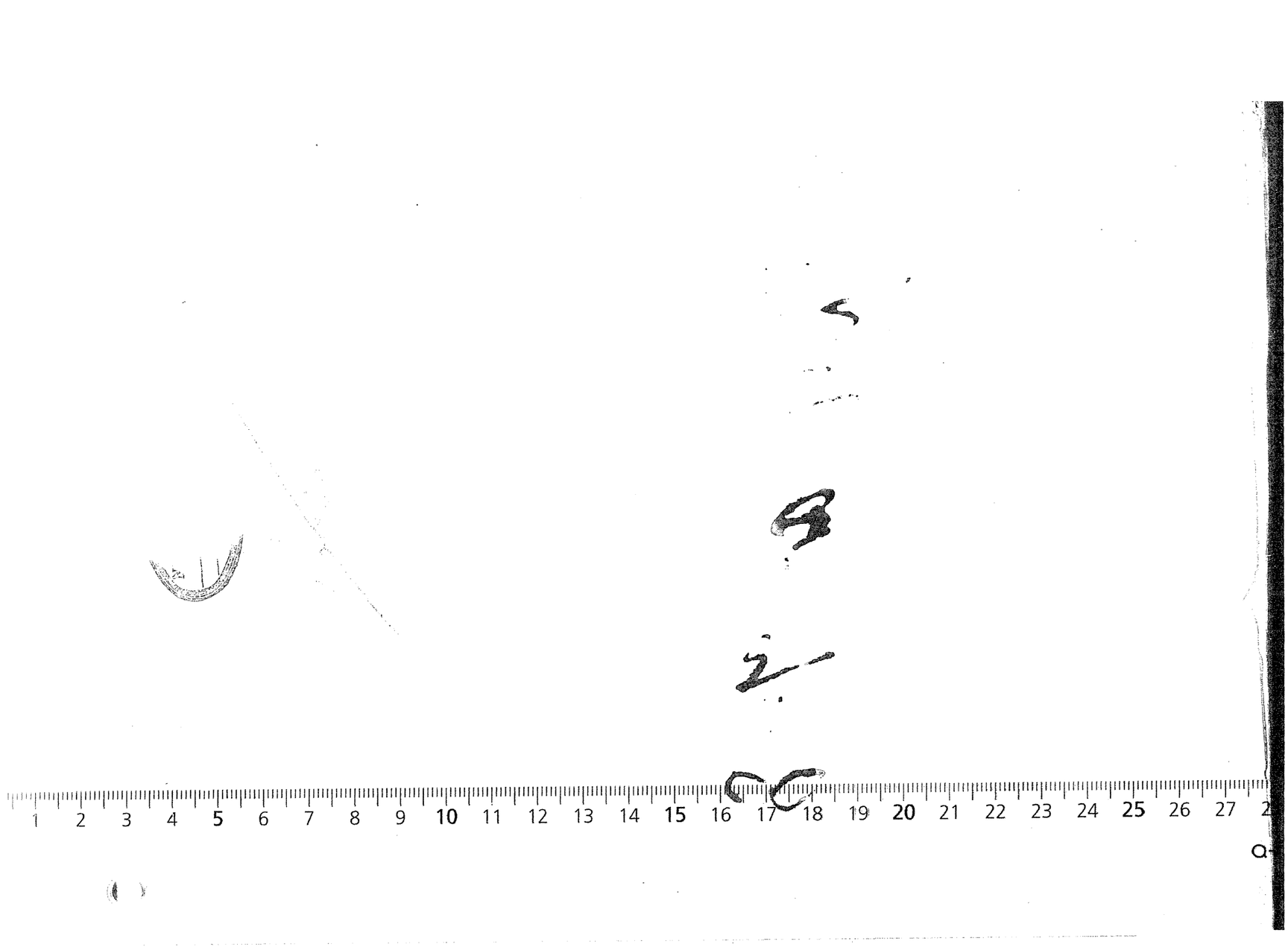

R. 7611

FLOS SANCTORVM
QVARTA Y VLTIMA PARTE,

Y Diſcurſos, o Sermones, ſobre los Euangelios de todas las Dominicas del año, ferias de Quareſma, y de Santos principales: en que ſe contienen expoſiciones literales, dotrinas morales, documentos eſpirituales, auiſos y exemplos prouechoſos para todos eſtados.

Dirigido al Principe de Eſpaña don Felipe, hijo del Catolico Rey don Felipe, ſegundo deſte nombre.

Por el Maeſtro Alonſo de Villegas ſacerdote Teologo, y predicador, capellan en la capilla Moçarabe de la ſanta Yglesia de Toledo, y beneficiado de ſan Marcos, natural de la miſma ciudad de Toledo.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid, en caſa de Pedro Madrigal.
M. D. XCIII.

AL SERENISSIMO PRINCIPE de Eſpaña dõ Felipe, hijo del Catolico Rey dõ Felipe ſegundo deſte nombre: El maeſtro Alonſo de Villegas.

VNO *Delos mas ſantos Reyes q̃ tuuo el pueblo Hebreo, y aũ ſe podria dezir, delos mejores que ha tenido el mũdo, fue Ioſias hijo de Amõ, ynieto de Manaßes, Reyes de Iuda. El qual deſde que tuuo vſo de razõ ſe empleo en negocios del ſeruicio de Dios: y en eſto gaſto ſu vida, ſin declinar del camino dela virtud, imitãdo à Dauid q̃ quiẽ decẽdia, en todo lo bueno y ſanto que tuuo. Dize del Ioſepho que ſiẽdo niño hazia coſas de viejo, era biẽ acõdiciona-do, y muy biẽ inclinado: trahia cerca de ſi viejos ſabios, y virtuoſos, y cõ ſu parecer gouernaua el Reyno. Sucedio q̃ reparãdo vna pared del tẽplo Helcias ſacerdote, hallo en vn hueco della, el libro del Deuteronomio, que es vna recopilacio y ſumario de los quatro libros de Moyſes, y de toda la ley: leyole Ioſias, y mãdole leer publicamẽte delãte delos vezinos de Ieruſalẽ, y juro de guardar todo lo que ſe cõtenia enel, y mãdo al pueblo q̃ hizieſſe el miſmo juramẽto y voto: y dio luego en perſeguir à los idolatras y idolos, no dexãdo dẽtro dela ciudad de Ieruſalẽ, ni en todo ſu Reyno raſtro de idolo, ni de idolatria: por lo qual vino a dezir el Eſpiritu ſanto del, que no huuo Rey antes de Ioſias q̃ reuerẽciaſſe y hõraſſe a Dios en todo ſu coraçõ y animo como el, ni q̃ deſpues ſe hallo otro ſemejãte: de manera q̃ ſegũ eſte teſtimonio, fue Ioſias el mejor Rey q̃ tuuo el pueblo de Dios: porq̃ no ſolo en lo q̃ tocaua*

Ioſeph. li. 10. antiq. c. 5. 4. Reg. 22. 2. Paral. 34.

4. Reg. 22.

tocaua á ſu ſeruicio tenia la ſolicitud que ſe ha dicho, ſino que enel gouierno de ſu Rey no era vigilãtiſſimo, procurãdo que a nadie ſe hizieſſe agrauio, y vſando cõ todos de juſticia y equidad. Bien acertado ſeria que todos los Reyes y Principes tuuieſſen por dechado y exẽplo a eſte ſanto Rey Ioſias, ſi quierẽ enel cielo tener auẽtajado lugar como el tiene: y en la tierra nõbre y fama inmortal de que aſsi miſmo goza. Y en particular deuriã celar la hõra de Dios como el la zelo, perſiguiẽdo idolos y idolatras, y faltãdo eſſos, los que entrarõ en ſu pueſto, que ſõ hereges y heregias, y ayudole al ſanto Rey Ioſias para eſto, leer el libro que le dio el ſacerdote Helcias. He dicho eſto, porque me afirmarõ que vueſtra alteza lee muy de ordinario por el Miſſal el Euangelio que cõcurre cada dia cõ la Miſſa que ha de oyr, y pareceme que en eſto ya imita al ſãto Rey Ioſias, que lehia el Deuteronomio, dõde eſtaua eſcrita la ley, pues tãbiẽ nueſtra ley ſantiſſima eſta eſcrita enel Euangelio, y por tener yo noticia deſto, auiendo hecho vn libro que es quarta parte del Floſſantorũ, y en que ſe cõtienen diſcurſos ſobre los Euãgelios, pareciome que deuia dedicarſele a vueſtra Alteza, fortificando eſte parecermio el conſiderar que la primera de las otras tres partes ſe dedico á ſu Mageſtad del Rey dõ Felipe padre de vueſtra Alteza, a quien juſtamẽte ſele deuia, por ſer mi Rey y ſeñor natural, y ſaber que le deſſeaua y auia pedido, cõ las partes y requiſitos que yo ſe le ofreci. La tercera parte ſe dedico á la S. infante doña Yſabel Clara Eugenia, hermana de vueſtra Alteza, y tãbien tenia gran derecho a el, por ſaber yo que lehia ſu Alteza en las dos primeras partes, y las ha fauorecido. Auiendo aſsi miſmo dirigido la ſegunda parte al iluſtriſsimo Cardenal y Arçobispo de Toledo, dõ Gaſpar de Quiroga, deuiendo ſelo, porque ſin yo pedirſelo, ni entender que de mi tenia noticia, ni aun mereciendo lo, me proueyo vn beneficio en Toledo mi patria de docientos ducados que es mi ſuſtento: aora eſtando acabada la quarta parte, agrauiaraſe no dandola protector que coreſpondiera con los paſſados, y aſsi por darſele determine de dicarle a vueſtra Alteza, y cõ eſto ſe le doy y tal que en el eſtado ſeglar es la ſegũda perſona que tiene mas valor oy en el mũdo, ſiẽdo la primera el Catolico Rey dõ Felipe padre de vueſtra Alteza, aſsi por la real ſangre de que deciẽde, que es delos mayores Emperadores y Reyes de Chriſtianos, como en eſtados y ſeñorios, que es el mayor de todos ellos, jũto cõ zelo dela hõra de Dios, de guardar cõ todos igualmẽte juſticia, y otras muchas virtudes de que el mũdo eſta lleno, a quiẽ vueſtra Alteza es razõ q̃ imite: y començando en ſus tiernos años por ſer deuoto delas coſas Eccleſiaſticas, y en particular lo q̃ he dicho de leer y entender el ſanto Euãgelio q̃ cõcurre enla Miſſa que oye cada dia, aũque ſu declaracion tẽdra ſiẽpre con el primor q̃ puede deſſearſe del maeſtro q̃ le dio la mageſtad del Rey ſu padre, que fue a Garcia de Loayſa limoſnero mayor ſuyo, en quiẽ cõcurren altamẽte los requiſitos y prẽdas deſte miniſterio, mas ſi quiſiere vueſtra Alteza ver algunos diſcurſos ò ſermones ſobre los miſmos Euãgelios de Domingos, ferias de Quareſma, y fieſtas de ſantos principales, puede leer en eſte libro, para lo qual yo ſe le ofrezco, cõ deſſeo q̃ ſea á vueſtra Alteza tã de prouecho, como a mi ha ſido de trabajo el ponerle enel pũto que eſta, que puedo dezir cõ verdad que las tres primeras partes no llegarõ a lo que eſta: aũque todo es poco, cõſiderado que ſiruo a vn Principe, el qual ſi de mi ſeruicio ſe ſirue y lee en el, tengo por cierto que de ſu letura ſacara muy importãte prouecho, con que ſeruira a nueſtro Señor, redundando en bien de toda Eſpaña, que es lo pretendido por mi principalmente en eſcriuirle y diuulgarle.

Dios guarde a vueſtra Alteza.

El Maeſtro Alonſo de Villegas.

PROLOGO
Al Lector.

HIZO Vna jornada el Patriarca Iacob, ſegun ſe eſcriue en el Geneſis, de tierra de Canaam donde biuia ſu padre Iſaac, a Meſopotamia de Syria: y llegando a hazer noche en cierto lugar deſpoblado, recoſtoſe en tierra para dar algun deſcanſo a ſu cuerpo, y puſo por cabecera vna piedra. Auiaſele pueſto el ſol viſible, y apareciosele el ſol inuiſible, que es Dios, ſol de juſticia, cuya claridad ilumina los eſpiritus y deshaze las tinieblas: auianſele huydo al otro Emisferio los rayos del ſol que dan luz al cuerpo, y vido los rayos del ſol que dan luz a la alma: mudoſele la lumbre de los ſentidos al entendimiento: trocoſele la claridad exterior por la interior: deſaparecioleel ſol criado, y vido el que lo criara, el ſol diuino de quien procede como de fuente la claridad del ſol material: y fue que vido vna eſcala que tenia ſu principio en la tierra y ſu remate en el cielo: vido que baxaua y ſubian Angeles por ella, y vido que eſtaua Dios recoſtado a lo alto della. El bienauenturado ſan Aguſtin eſcriuiendo contra Fauſto dize, que eſta eſcala es figura y repreſentacion del Euangelio, porque lo que contiene es los hechos de Ieſu Chriſto, deſde que nacio hombre en la tierra, haſta que ſubio con virtud propia y de Dios a los cielos: eſta la eſcala pueſta ſobre piedra, que es la Yglesia con ſu cabeça Pedro, que declara ſer Euangelio el que eſcriuieron los quatro Euangeliſtas, Mateo, Marcos, Lucas, y Iuan: y eſta Dios recoſtado a lo alto del, por ſer el que le da fuerça y vigor: y tienele en tanto grado q̃ aſsi como es Dios ſuma verdad, aſsi el Euangelio es ſuma verdad. Los Angeles que ſuben y baxan, denotan a los quatro Euangeliſtas que eſcriuieron los miſterios altos que en ſi contiene; pues vnos eſcriuen como baxò Dios de los cielos a la tierra, y ſe hizo hombre; otros cuentan como ſubio de la tierra triunfando a los cielos. Por eſta eſcala ſe ha de ſubir al cielo, y no ay otro camino para yr alla: San Pedro lo da firmado de ſu nombre, diziendo: Debaxo del cielo no ſe hallara otro que el nombre de Ieſus, en que los hombres reciban ſalud y vida bienauenturada: y el dixo de ſi: Yo ſoy camino, ſoy verdad, y vida: camino es por ſer la eſcala que ſube del ſuelo al cielo: verdad es, por q̃ ſe denota por eſta eſcala el Euangelio que es ſuma verdad: y vida es porque por el ſe conſigue la vida eterna. Eſte nombre Euangelio dize tambien ſan Aguſtin, y con el ſan Geronymo, que ſe interpreta y quiere dezir, *Bona annuntiatio*, eſto es, buena nueua: y fue lo ſin duda para todos los que le recibeny biuen conforme a ſus reglas, aſſegurandolos que deſpues de los trabajos y aduerſidades deſta vida, yran a conſeguir los bienes y contentos de la eterna. Tambien concuerdan eſtos dos ſantos Doctores en que el Euangelio puede llamarſe vno, y quatro: quatro porque los eſcritores fueron quatro, y vno porque todos eſcriuieron vna miſma coſa. San Geronymo le compara a los quatro rios q̃ riegan toda la tierra: y afirma que primero ſe predicara en toda ella, que venga la fin del mundo. San Iuan Chryſoſtomo dize, que aſsi como el ſol ſe comunica igualmente a pobres y a ricos, aſsi el Euangelio es para todos. El qual como tambien dize ſan Aguſtin, contiene en ſi y declara todas las profecias de los Profetas. Dize mas el miſmo ſan Aguſtin, que fueron quatro los Euangeliſtas, porque el Euangelio ſe auia de predicar en las quatro partes del mundo: y que los nombres de los Euangeliſtas ſon, Iuan, y Mateo Apoſtoles de Chriſto, que andauan ſiempre en ſu compañia: Marcos, y Lucas, que

Geneſ. 28.

D. Auguſt. contra Fauſtum. lib. 12. c. 25.

Actuum. 4.

Ioan. 14.

D. Aug. lib. 2. contra Fauſtum. c. 2.

D. Hieron in epiſtolam ad Rom. c. 1. & in Pſ. 13. & in Eccleſiaſt. c. 2.

D. Chryſoſt. homil. 2. in epiſtolam ad Rom c. 1.

D. Aug. de tempore ſer. 102. & de conſenſu Euang. c. 1. & 2.

no tanto le acompañaron:tambien dize, que el primero de todos escriuio san Mateo, luego san Marcos,despues san Lucas,y postrero de todos san Iuã, y que san Mateo escriuio en Hebreo,los demas en Griego. El Profeta Ezechiel escriue en el principio de su Profecia,que vido en vision quatro animales, de talle y condicion marauillosa.Tenia cada vno dellos,dize,quatro rostros: vno de Hombre, otro de Leon, otro de Buey,y otro de Aguila. Venian en vna grande nube, rodeados de fuego, y guiados por vn rezio viento,o toruellino. Declara el bienauenturado san Gregorio esta vision,y dale su voto S.Hieronymo,diziendo:que por estos quatro animales se entienden los quatro Euangelistas:en los quatro rostros q̃ los animales tenian se denota,q̃ cada vno delos Euangelistas sintio lo mismo que los otros sintieron: eã quatro los rostros, y diferentes, y denotan quatro excelencias, o dignidades, que auia en Iesu Christo:vna de Hombre,otra de Rey,otra de Sacerdote,y otra de Dios: y assi el rostro de Hombre denota la dignidad o excelencia de hombre: y entiendese por el san Mateo, que començo su Euangelio tratando de Christo, en quanto hombre, que descendia del linage de Dauid, y de Abraham. El rostro de Leon, que con bramidos resucita a sus hijos q̃ nacen muertos,y es rey delos animales,denota de Christo,que resucito de entre los muertos,y fue Rey de cielos y tierra: y entiendese por el san Marcos,que escriuio la Resurrecion del mismo Iesu Christo hijo de Dios, y su subida a los cielos a reynar para siempre.El rostro de Buey,que era ofrenda de Sacerdotes,denòta el Sacerdocio de Christo:y entiendese por el san Lucas, que començo su Euangelio con el Sacerdote Zacharias. El rostro de Aguila que buela siempre de altaneria,denota que era Dios,y entiendese por el san Iuan, que en el principio de su Euangelio tratò de Christo,como era Dios. El fuego de que los animales venian rodeados,y el viento o toruellino que los guiaua, denota que el Espiritu santo, fuego diuino, fue el que rigio las plumas de los Euangelistas, y hablo en ellos: por lo qual es de infalible verdad todo lo que nos dexaron escrito. Y assi auiendo la Yglesia Catolica declarado,como el Euangelio que se nos propone por de san Mateo, es el que escriuio san Mateo,y lo mismo en los demas Euangelistas, san Marcos, san Lucas, y san Iuan,queda obligado el Christiano a creerle por Fê, y tenerle, como cosa dicha por la boca de Dios. A esta verdad y credito que se deue al Euangelio ayudan dos razones,que conuenceran qualquier entendimiento libre de passion.La vna es, auer los Euangelistas(particularmente san Mateo)escrito su Euangelio, y publicadole poco despues que sucedio todo lo que en el se contiene, de la vida y milagros de Iesu Christo,estando biuos sus grandes enemigos, que le auian perseguido hasta quitarle la vida.Por lo qual es bien de creer,que no se atreuierã a escriuir sino la verdad, visto que se leuantaran tantos contrarios quantos ellos eran, como contra quien auia escrito cosas falsas en graue detrimento suyo propio, pues los culpauan de la muerte injusta que auian dado a Iesu Christo, santissimo varon, y de quien auian recebido grandes bienes y mercedes. Lo qual no fue assi, antes conuencidos de la verdad, no huuo quiẽ por este particular le contradixesse,sino muchos que le recibieron. Es otra razon, que todo lo que contiene en si el Euangelio,es muy al talle y condicion de Dios: porque lo que toca al entendimiento son cosas que no contradizen a la razon natural,aunque algunas se le van de buelo, y no las alcança, y muchas que frisan y vienen muy bien con ella. Lo que toca a la voluntad, son cosas que obligan al hõbre a hazerlas,y à no yr contra ellas en ley de hombre, para biuir conforme a razon y politicamente,lo qual no ay en alguna otra religion o secta. Pues este Euangelio tan verdadero y cierto,tiene autoridad sobre todo lo demas que escriuieron escritores Canonicos,como Moyses,Samuel,Dauid,Salomon, y los Profetas: aunque hablo

Ezech.1.

D. Greg. homil.2. & 3.in Ezech.

D. Hieronym. in Ezech.c.1.

Matth.1.

Marc.16.

Luca.1.

Ioan.1.

Segun Eusebio in Chronicis S. Mateo escriuio su Euã gelio ocho años despues dela Ascensiõ de Christo a los cielos.S.Marcos diez años, como afirma san Iuan Chrysostomo.S. Lucas a los quinze. S.Iuan despues de la destruycion de Ierusalem.

blo Dios en estos como en los Euangelistas,y es todo de infalible verdad. Y esto por que lo que escriuieron los Euangelistas,fue lo que inmediatamẽte, y sin aquæductos de Angeles o visiones,oyeron dezir y vieron hazer a Dios. Y por esta razon tiene la Yglesia por ceremonia y antigua constumbre,que al tiempo que se dize el Euangelio esten los fieles sus hijos en pie, y descubiertas sus cabeças,teniendo grande respeto, y haziendo acatamiento a lo que oyen. Y ha se de aduertir, que no haze contra la autoridad del Euangelio, que algunas vezes los Euangelistas parecen diferentes en las palabras,porque concuerdan en los hechos: y assi dize san Agustin, que si se entienden bien,se vera,que vno no contradize a otro, sino que le expone y declara, como san Iuan, que leyo, segun el mismo san Agustin,a los otros tres Euangelistas, y aprouandolos,añadio quatro milagros de Christo: fue vno el dar de comer a cinco mil hombres con cinco panes de cenada,y dos peces,quedando todos hartos y contẽtos.Otro fue el enfermo de treynta y ocho años,que sano en la piscina. Otro el del ciego de su nacimiento a quien dio vista.Y el otro el dela resurreciõ de Lazaro, junto con escriuir el misterio de la Trinidad,y el de la diuinidad de Christo. El bienauenturado san Iuan Chrysostomo da la razon,porque los Euangelistas variarõ algunas vezes en las palabras,y assi dize: Como sean quatro los que escriuieron el Euangelio,y no en vn mismo tiempo,ni en vn lugar,ni estando juntos, ni comunicandose por cartas,y con esto sea assi,que digan todos lo que dizen,como si hablassen con sola vna boca,prouiene de ser verdad lo que escriuen.Y si me dixere alguno, que antes parece lo contrario de esso,porque en algunas cosas parece que estan discordes y varios,digo,que esso mismo es testimonio dela verdad,porque si concordaran en los hechos,y enlas palabras,y con exquisita diligencia y cuydado no se diferenciaran en el tiempo,en los lugares,o en las circunstancias, qualquiera contrario y enemigo creyera,y aun lo dixera,que se auian juntado y hecho a vna para escriuir licenciosamente a su voluntad y aluedrio,lo que les dio gusto. Y assi aunq̃ aya variedad en los tiempos y lugares,o enlas palabras, nada desto perjudica a la verdad de la historia, pues en lo principal,y enlo que nos conuiene saber y creer para el remedio de nuestras almas,ninguna contradicion ay:como de que se hizo Dios hombre, que fue crucificado y muerto, que fue sepultado y resucito, que subio a los cielos,y que vendra a juzgarnos.Concuerdan tambien enlos preceptos, que dio Christo saludables, y no contrarios a la ley antigua,y en dezir que el mismo Christo es hijo de Dios vnigenito del Padre,y Dios como lo es el,en esto todos concuerdan: mas si escriuiendo sus milagros no los dixo todos cada vno dellos,sino que vnos tocaron algunos,y otros dixeron de otros,no ay porque esto cause escrupulo, pues si vno los escriuiera todos, los demas fueran superfluos:y si cada vno dixera cosas diuersas de los otros,dauase indicio de ser cosa cõpuesta y no cierta lo q̃ escriuiã:por esto cõuino q̃ cõcordassen todos en muchas cosas,y q̃ cada vno escriuiesse algo en particular,y cõ esto ninguno dellos es superfluo, ni en la historia ay diminuciõ ni falta.Dize mas este Doctor, q̃ san Mateo,porque escriuio a los Hebreos en Hebreo,tratando del linage de Christo, segun la carne començo cõ Dauid,y Abraham, y no subio adelante, porque esperauan que su Messias auia de venir de los dos: mas san Lucas que escriuio en Griego, para todo el mundo,llego hasta Adam:lo dicho es de san Iuan Chrysostomo. San Hieronymo dize, que en todo el Euangelio no ay cosa que se nos mande que sea imposible cumplirla,y que todo lo que manda es muy conforme a razon. De aqui vino, que hombres bien intencionados,aunque estraños de nuestra sagrada religion, leyendo el Euangelio, venian a estimarle y tenerle en mucho, como cosa sagrada y diuina. Y assi dize san Agustin en los libros de la ciudad de Dios, que vn Filosofo Platonico,

D.Aug. de verbi. Domini serm. 11. & in prologo super Ioannem.

Ioan.6.5.9.& 11.

D.Chrysost.homil. 1.in Matth.tom.2.

D.Hier. in Matt. lib.2.cap. 11.

D.Aug.de ciuitat. Dei lib.10.cap.29.

tonico,leyendo el principio del Euangelio de ſan Iuan,le agrado tanto, que le hizo eſcriuir con letras de oro,y le ponia en lugares publicos para que todos le leyeſſen. De donde viene que los Doctores ſagrados por ſer coſa de tanta importancia,con particular cuydado han procurado exponer y declarar el Euangelio, ſiendo pocos de los que eſcriuieron, que no tocaſſen en eſto,y de los principales recopilo vna gloſſa que ſe llama ordinaria Eſtrabon,ſegun dize Tritemio, y juntoſe con ella otra que llaman interlineal; cuyo autor,ſegun el miſmo Tritemio,fue Anſelmo Laudenſe,del orden de ſan Aguſtin: Anda juntamente con eſtas otra gloſſa de Nicolao de Lira; fray le Franciſcano Ingles, que haze el plato ordinariamente a todos los que deſpues del interpretan y declaran la ſagrada Eſcritura. Repartio la Yglefia Catolica en el ſanto ſacrificio de la Miſſa por todo el año partes del ſagrado Euangelio, a comodandolas ſegun el tiempo y fieſtas que celebra de Chriſto,de la Virgen ſacratiſsima ſu Madre,y de los Santos, junto con las Dominicas y ferias. Y ſobre eſtos Euangelios acomodados para ſemejantes dias han eſcrito diuerſos autores, aſsi antiguos como modernos, homilias, ſermones, diſcurſos, y tratados,que predican al pueblo en Miſſas ſolenes, haziendoſe pauſa luego que ſe acaba de cantar el Euangelio,antes de proſeguir a delante,y es vſo deſde la primitiua Yglefia,como ſe prueua por S. Aguſtin,ſan Iuan Chryſoſtomo,y otros ſantos Doctores, que ſeñalan en ſus ſermones y homilias eſta coſtũbre. Y aunque en lengua Griega y Latina ay mucho deſto eſcrito, mas en lengua vulgar ay poco, eſpecialmente en Eſpaña. La cauſa deue ſer la ordinaria, que los Eſpañoles ſe han preciado ſiempre de hazer obras que eſcriuan los eſtraños,y dexan ellos la pluma:aunque bien es verdad que les ha faltado ſiempre el tiẽpo para eſcriuir,eſtando como los Hebreos quando ſe apoderaron de la tierra de promiſsion,que teniendo entre ſi Iebuſeos enemigos ſuyos,ſiempre tenian pueſta la mano en la eſpada,eſperãdo ſer acometidos,aſsi en Eſpaña,deſde que ay Chriſtianos en ella,han tenido quien los haga guerra dentro de ſus propias caſas: primero, gentiles idolatras,quando los Romanos tenian mando en la tierra: deſpues en tiempo de los Reyes Godos hereges Arianos,a los quales fauorecian algunos de los miſmos Reyes,y ſobre ello perſeguian a los Catolicos,no faltando vn Leuuigildo que a ſu propio hijo Hermenigildo quitò la vida, por que no quiſo comunicar con vn Obiſpo Ariano quedando laureado de martyr. Quando ya Eſpaña ſe vido libre de hereges, por la predicacion de los ſantos Arçobiſpos, Leandro, Iſidoro, y Ilefonſo, fauoreciendoles los ſumos Pontifices de Roma, y ſus propios Reyes Reccaredo, y otros, vino la perſecucion de los Moros de Africa, que por pecados de los Eſpañoles ſe apoderaron caſi de toda ella: con los quales los Chriſtianos que viuian entre ellos han tenido ſiempre guerras crudeliſsimas, ya ſiendo vẽcidos, ya quedando vencedores, haſta que los Catolicos Reyes don Fernando, y doña Yſabel, por los años de Chriſto de mil y quatrocientos y nouenta y dos acabarõ la guerraga,nãdoles el Rey no de Granada,y quitandoles del todo el mando en Eſpaña: y con eſto los Eſpañoles pudieron reſpirar: aunque deſpues no han faltado entre ſi diſſenſiones,por eſtar diuidida la tierra entre Reyes diuerſos: ya ha ſido Dios ſeruido, que en tiempo del Catolico Rey don Felipe ſegundo, toda ella vino a ſerle ſujeta, por donde ſi han tenido los Eſpañoles deſcuydo en eſcriuir,pues ni aun de ſus hazañoſos hechos ſe ſabe lo que fuera razon;de oy en adelante los buenos ingenios que produce daran mueſtra de ſi,como la han ya començado a dar con libros ingenioſos, doctos, verdaderos, y muy prouechoſos, que cada dia ſe imprimen. Pues como yo vieſſe la falta que auia acerca de vidas de Santos,de libros que con verdad y autoridad dieſſen dellos noticia,trabaje en ſacar a luz tres cuerpos que han ſido recebidos en Eſpaña y fuera della

Año de. 1492. ſe acaboEſpaña de cõquiſtar de Moros.

lla con tanta aceptacion, que me obliga a no ſolo dar por bien empleado el tiempo que trabaje en ellos, ſino que de nueuo en eſto me ocupe. Y aſsi viendo la falta que aora ay de ſermones ſobre los Euangelios, eſtando tan abundantes otras prouincias dellos, como Italia que tiene en ſu lengua muchos y muy acertados,y ſon los de Cornelio Muſo Obiſpo de Vitonto, los del Fiama, los del Franciſquino, y muchos otros, deſſeando ſeruir en eſto à mi patria y nacion, pues me ha ſido bien agradecida en lo paſſado, determine añadir a las tres partes del Floſanctorum otra quarta, que fueſſe de ſermones, que yo puſe nombre de Diſcurſos, porque ſobre la letra del Euangelio ſe diſcurre con puntos y annotaciones, ya literales, ya morales, de que ſe puede ſacar bien importante prouecho. Y a quien le pareciere que eſto no dize con el titulo de Floſanctorum, digo, que ni deſdize del:porque ſi ſe mira el antiguo, veranſe al principio ſermones muchos de Dominicas y fieſtas, aunque breuemente, y en eſte mio los han echado menos algunas perſonas, y aſsi eſtara ya cumplido en ſus partes, añadiendo eſta que faltaua: junto con que bien friſan con las vidas de los ſantos, los Diſcurſos que van en eſte libro que declaran los Euangelios que la Yglefia pone en ſus fieſtas particulares. Lo que yo del puedo dezir, es, que me ha coſtado trabajo de mas tiempo que los tres primeros, pues de los ſermones que he predicado en veynte y cinco años eſcogi lo mejor, y que entiendo ſera de mas prouecho: y eſpero en Dios, que le tendra y no pequeño el que quiſiere ſeruirſe del. Y creo que ſera bien recebido de gente ocupada, que no ſiempre puede oyr ſermones, pues en eſte libro veran para cada Domingo, feria de quareſma, y ſanto de mas nombre, ſu ſermon ò Diſcurſo: y ſi no ſiempre hablare a propoſito del que le leyere,paſſe adelante a otro, que ſin duda hallara muchos que ſeran acomodados para el. Pongo fin a eſte Prologo con dezir lo que en los demas libros y ſiempre he dicho, que ſi algo ſe hallare diferente de lo que la ſanta Madre Yglefia Catolica Romana predica y enſeña, que yo lo doy por no dicho: y pongo a Ieſu Chriſto mi Dios por teſtigo, que el ſabe como el errar no es malicia mia, ſino ignorancia, y que como hombre puedo faltar, y dezir otro de lo que tengo y creo, que es lo que cree y tiene la miſma ſanta Yglefia Romana, en la qual Fê y creencia proteſto de biuir y morir como fiel y Catolico Chriſtiano. Y ruego à qualquiera perſona que viere en alguno deſtos libros coſa contraria a eſto, ò que tiene mal ſentido, me auiſe: que yo eſtoy preſto de corregirme y emendarme. Con que pido y ſuplico afectuoſamente à Dios nueſtro Señor, por interceſsion y meritos de la ſagrada Virgen ſu madre, y de ſan Iuan Euangeliſta mis particulares patrones, que à mi me fauorezca para que acierte a eſcriuir, y à los que lo leyeren, que de la leccion ſaquen prouecho, de ſuerte que todos alcancemos el fin deſſeado, que es gozarle en ſu bienauenturança, Amen. Vale.

EL MAESTRO ALONSO de Villegas al Lector.

POR auerse impresso (Christiano Lector) diuersas vezes sin orden mia las otras partes del Flosanctorum que yo he compuesto, y las impresiones dellos han salido con muchos errores; algunos de los quales son pretendidos de industria por personas que siguiẽdo sus particulares pareceres, dizen otro de lo que yo digo y tengo bien aueriguado: por obuiar este daño, di lugar à que el muy diligente en su arte de platero Pedro Angel hiziesse este retrato, que es como firma mia, y assi donde estuuiere se entendera que la impresion se hizo por ordẽ mia, y por lo mismo yra mejor correta: por el contrario digo q̃ qualquiera de las partes del Flosanctorum donde no se hallare este mismo, sino otro contrahecho por el, que no se tenga por mia, antes deuria euitarse como sospechosa. Vale.

APROVACION.

YO He visto la quarta parte del Flosanctorum, que al presente ha compuesto el maestro Alonso de Villegas; que contiene Sermones, ò Discursos sobre los Euangelios de Dominicas y Fiestas del año, y ferias todas de Quaresma, y no he hallado en el dicho libro cosa contra nuestra santa Fè Catolica ni buenas costumbres, antes contiene buena y prouechosa dotrina moral, y juzgo que sera de prouecho que se imprima para muchos generos de personas. Fecha en Madrid en nuestro Colegio de la Compañia de Iesus, a tres de Iulio. 1588.

El Doctor Pedro Ruyz.

EL REY.

POR Quanto por parte de vos el maestro Alonso de Villegas, clerigo presbytero, vezino de la ciudad de Toledo, nos fue fecha relacion, diziendo, q̃ vos auiades cõpuesto vn libro intitulado Quarta y vltima parte del Flosanctorũ de discursos y sermones sobre los Euãgelios de todo el año, y nos pedistes y suplicastes os mãdassemos dar licencia para lo poder imprimir, y atento el trabajo que en hazelle auiades tenido os cõcediessemos priuilegio por veynte años, o por el tiẽpo que nos fuessemos seruido, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mandado se hizierõ en el dicho libro las diligencias q̃ la prematica por nos vltimamente fecha sobre la impresion de los dichos libros dispone, fue acordado q̃ deuiamos de mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon y nos tuuimos lo por bien: por la qual vos damos licencia y facultad, para q̃ por tiempo de diez años cumplidos, que corran y se cuenten desde el dia de la fecha della, podays imprimir y vender en estos nuestros Reynos el dicho libro que de suso se haze mencion por el original que en el nuestro consejo se vio, q̃ vã rubricadas las hojas, y firmado al fin dellas de Christoual de Leon nuestro escriuano de camara de los q̃ residẽ en el nuestro consejo, y con que antes que se venda le traygays ante ellos, juntamente con el original que ante ellos presentastes, para que se vea si la dicha impresiõ esta cõforme a el, o traygays fee en publica forma, en como por corrector nombrado por nuestro mãdado se vio y corregio la dicha impresion por el dicho original, y quedã assi mismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que assi fuerẽ impressos, y se os tasse el precio que por cada volumen aueys de auer y lleuar. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna, no le pueda imprimir sin licencia vuestra, so pena que el que lo imprimiere, ó vendiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier moldes y aparejos q̃ del tuuiere y los libros que vẽdiere en estos nros Reynos, e incurra mas en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para nuestra camara, y la otra tercia parte para el denunciador, y la otra tercia parte para el juez q̃ lo sentenciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores delas nuestras Audiencias, Alcaldes, y Alguaziles de nra casa corte y chancillerias, y a todos los Corregidores, Asistente, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios, assi a los que agora son, como los que seran de aqui adelante, que guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que assi vos hazemos. Y contra el tenor y forma della, y de lo enella contenido, no vayan ni passen, ni cõsientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Dada en san Lorenço a dezisseys dias del mes de Iulio de mil y quinientos y ochenta y ocho Años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Iuan Vazquez

TASSA.

YO Christoual de Leon, escriuano de camara del Rey nuestro señor, de los que residen en su consejo, doy fee, que auiendose visto por los señores del consejo vn libro intitulado Quarta parte del Flosanctorum de discursos ò sermones sobre los Euangelios, hecha por el maestro Alonso de Villegas vezino de la ciudad de Toledo, que con licencia de su Magestad fue impresso, se tasso a tres marauedis y medio cada pliego de los del dicho libro en papel. Y mandaron que esta tassa se ponga al principio de cada libro, para que se sepa en lo que esta tastado. Y para que dello conste di esta fee. En Madrid a veynte dias del mes de Marco, de mil y quinientos y ochenta y nueue Años.

Christoual de Leon.

ERRATAS.

Hoja.1.col.3.rengl.27. por ſiẽdo, di. ſiendo. 2.1.antep.en eſſ.di. en eſte. 3.4.46.ſu,di.ſus 4.3.19.cometidos, di.cometido. 7.3,16.precios,di.precioſos. 7.4.22.dolos,di.de los. 11.1.8.entrar,di.meter. Y eſtà de ordinario. 11.2.16.tare,di.tare. 13.2.10.que mande,di.que Dios mande. 14.1.7.allegan,di. allega. 14.3.20.yua,di.y yua. 15.4.18.fueſſe,di.fue ſe. 16.1.32.llene,di.hincha y eſta ſiempre aſsi. 16.1.46.llenoſe,di.hinchioſe. 19.1.12.mucha,di.mucho. 19.3 3.algun,di. à algun. 20.2.41.Herodes,di. Herodes. 22.3.35.tienen,di.tiene. 22.4.30.Fueſſe,di.Fue ſe. 23.3.20.mucho,di.muchos. 24.2.24.entra,di.mete.Y eſtà ſiempre aſsi. 24.2.38.caſtigara,di.lo caſtigarà. 26.1.25. ro roſtro,di.to roſtro. 26.2. 40.fueſſe,di.fue ſe. 26.3. 1.eſſa voluntad,di eſſa ſu voluntad. 29.4.9.lee,di.leen. 30.1.26.dilatas,di. dilates. 31.3.38.cerrado,di.cerrado. 34.1.7.fueſſe,di. fue ſe. 34.2.20.Genoua,di.Geneua. 35.4.32.la troxe,di.las troxes. 36.3.8.le entienden,di.les entienden. 40.3.8.gos,di.hos. 40.4.10.eſpirar.Da,di. eſpirar, da. 41.4.15.adórno,di.adornò. lin.34.vida.El,di.vida,el. lin 44.mi. ſeñor,di. mi,ſeñor. 42.3.38.dize,y di.dize,paratiy. 42.4.2.emos,di.temos. 43.4.1.por honra,di.por la honra. 45.2.1.para, la,di.para la. 47.3.28.ſon malas,di.malas. 52.1.25.Fueſſe,di.Fue ſe. 52.2.antep.dia,di.dias. 52.4.1. arnero,di.harnero. lin.36.vn,di.vna. 35.2 .23.eſtà,di.èſta. 53.4.3.traducion,di.tradicion. 54.3.26.exposiciones;vna,di.exposiciones ſe dan:vna. 54.3.33.diſsimulaſſe,di.diſsimula ſe. 55.4.41.dos, di.nos. 57.3.46.ſea difundido,di.ſe ha difundido. 54.4.vlt.mandolos,di.mandoles. 58.1.29.incredelidad, di. credulidad. 58.2.31.veia,di.veya. 59.1.10.exercitò,di.exèrcito. 59.2.37.oya,di.hoya. 60.3.8.y procuran,di.que procuran. lin.9.moderlos.di.morderlos. 60.4.pen.Dios,di.Dioſes. 61.1.26.diga, perdido ocaſion con la muerte de aquellos, &c. De que fuera ſu fama inmortal: porque ſi biuieran, &c. 61.2.1.lluena, di. lluene. 61.3.25.Aſsi:no ſe,di.No ſe. 61.4.28.huminidad,di.humanidad. lin.41.ſolo,di.ſolos. 62.2. 3.odorauan,di.adorauan. 62.3.15.que ſolo con,di.que con. 64.2.21.las,madres,di.las madres. lin.penul. aguas la,di.aguas à la. 66.4.33.deſconſuelele,di.deſconſueloſe. 69.4.22.tentado dirà alguno, di. tentando dirà a alguno. 73.4.42.he ſalud,di.he la ſalud. 77.4.38.les re-,di.le re- 81.2.17.llamado Iacob,di. llamado laboc. 81.2.32.el ſuegro,di.el ſu ſuegro. 81.4.27.les,di.le. 84.2.38.echa,dig. echaua. 85.1. 20.aſſe,di.aſsi. 85.3.1.cados,di.codos. lin.9.turos,di.turas. 85.4.3.motal,entro impaſsible,di. mortal, entro impaſsible. 96.2.39.baſta,di.haſta. 100.2.11.oslo,di.os la. 105.1.6.auiandoles,di. auiendoles. 106.1.10.fucſſe,di.fue ſe. 114.4.23.à aguardar,di.à guardar. 115.1 31.blos,di.blas. 119.1.3.fueſſe,di.fue ſe. 119.1.4.Pregunta en en la,di.Pregunta en la. 120.3.32,nio es,di.nio notes. 120.4.vlt.quierela,di.quierala. 126.1.15.predicarle,di.precipitarle. 130.4.17.fingido,di.fingidos. 143.2.14.do,di.no. 145.4. 39. conde,di.condene? 148.3.1.acuerdanſe,di.acuerdaſe. 149.2.17.Sacaredes,di.Sacarades. lin.18.tragaredes,di.tragarades. 158.1.46.echole,di.echele. 161.3.6.no,di.ſi no. lin.22.ay,di,ni. 167.4.15.ña, di. ño. 168.2.14.engañarſe,di.engañanſe. 170.3.29 dificulta-,di.dificultades. 176.3.1.y al,di.y el. 194. 2.2.mora,di.morar. 220.3.antep.vles,di.vales. 233.4.3.gracias,di gracia. 237.2.3.ellas,di.ella. 239. 241.2.3.Iob;di.Iacob. 248.1.15.nata,di.taua. 274.1.18.demanera,dig.la manera. 277.3.36.minio,di. monio. 299.3.28.tracs,di.tras. lin.37.por,di.pues. 302.1.16.quieren,di.hieren. 316.1.23.Multa de beneficijs,di. De multa de Prebendis. 319.3.42.mos,di.mas. 336.2. 42. a meſa, di. a la meſa. 340.2.28. ojos,di.hijos. 354.2.18.aja,di.ria. 353.2.13.lon,di.lo. lin.14.Rugulo,di.Regulo. 364.1.29. a mi toda: di à mi:toda. 371.4.22.peña,di.pena. 373.4.9.hombres,di.nombres. 377.1.40.declaran,di. declararã. 386.2.27.y ſe pide,di.y le pide. 388.2.37.agra,di.agrada. 393.1.21.a vtros,di. otros. lin.23.eſtos,di.àeſtos. 396.3.7.qui,di.aqui. 398.4.21.entrays,di.entreys. 401.2.37.del è acerdote,di.del Sacerdote. 401. 3.vlt.dozientas,di.ciento. 402.4.9.hazemos,di.haze. 408.3.3.dadero de,di. dadero ſieruo de. 417.1. 1.dio ſu cuerpo,di.po. 421.4.22.dad,di.mildad. lin.34.coronam,di.coram. 423.1.33.ſeñalaran,di.ſeñalaron. 425.1.35.vinen,di.biuen. 433.3.23.eſte,di.eſto. 437.2.19.tratan,di.traten. 444.3.42. Eaſtauan,di.Eſtauan. 450.3.17.madre,a los,di.madre:los. 451.2.41.apartandolas,di.apretandolas. 455.1. 5.rayon,di.razon. 455.2.37.mucha,di.mucho. 445.4.42.Tomaſtes,di.Tomaſte. 466.4.40.cibiae,diciban. 470.1.21.hijos,di.hijo. lin.31.y el,di.el,y. 473.4.34.aquellos,di.aquellas. 476.1.34.homo, di.vico. 478.2.42.deza,di.dexa. 482.3.5.haziendo,di.hazienda. 484.1.30.de vara,di.dexara. 485. 2.46.enſalçanlos,di.enſalzandolos. 496.3.32.pienſes,di.penſeys. 499.1.42.hijos3di,hijo. 502.2.18.nos dizes,di.no dizes. 502.3.16.halloſe,di.hallole. 505.4.46.imita,di.imitar. 506.1.44.pretende,di.pretendia. 508.2.24.cielos,di.cielo. 508.3.42.mel,di.mal. 513.1.14.fueren,di.fueron. lin.33. Heloy, di. Gelon. 513.2.28.que o,di.que lo. lin.38.coſtado o de,di. coſtado de. 513.3.vlt.y a eſte,y a aquel,di.ya eſte, ya aquel. 518.1.39.vendran,di.tendran. lin.45.Tenia,di Temia. lin.antep.doſus,di.ſus. 518.2.31.leſtan,di.eſtan. lin.44.tierraſe,di.cierraſe. 519.2.24.ſeñor,y auien,di.ſeñor, auian. lin.37.poner,di.pone. 520.3.12.eſten,di.eſtan. 520.3.43.aſtan,di.eſtan. lin.46.pro,di. por. 520.4.33.eſpeſo,di.eſpoſo. 521.2. 2.ſegundo,di.ſeguido. 525.2.6.acob,di.Ioſef. 525.4.4.vno,di.vnos. 528.1.29.muere deſta,di.muere. Deſta. lin 42.penſano,di.penſado. 528.4.37.hijos,di.hijo. 529.4.antep.nidos,di.nido. 531.4.25.bad di.dad. lin.38.deßa,di.deſſea. 533.2.21.atormẽto,di.atormẽte. 535.4.6.tuniſte,di.tuniſtes. 536.2.vlt. dello,di.della. 537.1.ant.amado, di.amada. 537.3.27.veymos.di.veamos. 538.4.38.eſcogido,di.eſcogidos.

Iuan Vazquez del Marmol.

DISCVRSOS, O SERMONES,

SOBRE LOS EVANGELIOS DE TODAS las Dominicas del año, ferias de Quareſma, y de Santos principales: en que ſe contienen expoſiciones literales, dotrinas morales, documentos eſpirituales, auiſos y exemplos prouechoſos para todos eſtados.

DISCVRSO PRIMERO EN LA Dominica primera de Aduiento.

Erunt ſigna in ſole & luna, &c. Lucæ. 21.

Iud.12.

EN EL Libro de los jueces cuenta la diuina Eſcritura, de Iepte Galaadita, que ſiẽdo capitan de los Iſraëlitas, y auiẽdo hecho hechos hazañoſos por aquel pueblo, teniẽdole embidia los de la tribu de Ephraim, leuantaronle guerra, y puſieron ſe en cãpo contra el. Dioſe la batalla, y quedó por Iepte la vitoria. Huyerõ los Ephrateos: los Galaaditas vitorioſos ganaron ciertos paſſos del Iordan, y puſieronſe a eſperarlos, ſiendo camino aquel para ſu tierra. Venian los Ephrateos, y rogauanles que les dieſſen paſſo: mas hazianles pronunciar eſta palabra Hebrea q̃ dize Schibboleth: ellos pronũciauanla mal, y deziã, Sibboleth: por eſto erã conocidos, y muertos: y deſta ſuerte quitarõ a quarenta y dos mil hombres las vidas. Ha ſe de aduertir que aquella palabra Schibboleth, biẽ pronunciada quiere dezir eſpiga: y pronunciada mal diziendo Sibboleth, como deziã los Ephrateos ſinifica paja. En lo qual tenemos vna figura admirable del juyzio vniuerſal, de cuyas ſeñales trata el Euãgelio preſente: porq̃ figurãdoſe en eſtos Ephrateos los mortales q̃ vna vez, ò otra han hecho guerra a Ieſu Chriſto, figurado en Iepte, al fin de la vida llegãdo a paſſar el rio Iordã, q̃ es el paſſo eſtrecho y dificultoſo de la muerte, eſtãdo delãte el tribunal de Dios, ſon examinados acerca de ſus obras: dõde los q̃ pronũciã Schibboleth q̃ denota eſpiga, ſiẽdo ſus obras frutuoſas, ſon libres y paſſan a gozar los bienes del cielo: mas los q̃ dizẽ Sibboleth q̃ denota paja, ſiendo ſus obras paja ſin fruto ni prouecho, ſon muertos cõ muerte eterna, y condenados a infierno para ſiempre. De las ſeñales que precederan al juyzio vniuerſal trata el Euangelio deſta primera Dominica de Aduiento: el qual acomodò la Yglеſia en eſte dia para confuſion de los miſerables cõdenados, que no quiſieron aprouecharſe de la primera venida que el hijo de Dios hizo en el mundo, humilde y amoroſo para ſu prouecho: y aſsi le ſentiran ayrado y riguroſo con ſu daño. Para tratar eſto tenemos neceſsidad de la gracia: pidamos la al dador della, que es Dios, poniendo por interceſſora a ſu Madre: a quien porque en eſto nos ſea

fauorable, ofrezcamos le la salutacion Angelica.

QVan grande sea la dignidad, y el valor del hombre no poco lo encarece la diuina Escritura hablando de su creacion. Porque despues de auer escrito en el principio del Genesis, como criò Dios el cielo y la tierra: como adornò el cielo de estrellas y planetas, sol, y luna: la tierra matizandola de hieruas, flores, y frutas; auiendo criado los animales, aues, y peces, que fue hazer el aposento, poner casa y criados, para darle morador y dueño al sexto dia, jũtandose como en acuerdo las tres diuinas Personas, dixo el Padre al Hijo y al Espiritu santo: Hagamos al hombre à nuestra imagen y similitud: No habla aqui, dize san Augustin, referido en la glossa, con los Angeles, porq̃ todos ellos no bastã para criar vna hormiga, aunq̃ su poder es grande, sino las tres diuinas Personas hablã entre si, porq̃ todas entendieron en su hechura. El dezir que se haga a su imagẽ y semejança, tambien engrandece al hombre; pues siendo hecho à la imagen de Dios, y las imagenes siedo veneradas por respeto de aquello de que son imagenes, tãbien el hombre por respeto de Dios deue ser respetado. Y porque quando pecò aunque quedò la imagen, como aduierte san Basilio en el Exameron, que es lo natural como la alma y sus potencias, memoria, entendimiento, voluntad, y libre aluedrio, en que es semejante à Dios: mas la similitud que dize lo gratuito, lo que es en el hombre virtud faltando, quedò la imagẽ afeada: quiso Dios repararla, y aunq̃ le auia costado poco el hazerla, costòle mucho el repararla: pues tomando el buril de los clauos en sus manos se las traspassò con ellos: y no hallando tinta otra que bastase, se aprouechò de su sangre: el ser el reparo à tanta costa denota lo mucho que Dios estima al hombre, y declara su valor y dignidad ser grande. Y de aqui vino q̃ los Filosos no acabauan de hallar difinicion y nombre que quadrasse al hombre. Vnos dezian que era vn animal que miraua al cielo: à diferencia de los demas animales q̃ todos miran à la tierra, y segũ estos Filosofos, el hombre q̃ aunque trae el rostro leuantado, sus pensamientos y desseos son todos de la tierra, q̃ comerà, q̃ se vestira, que casa tendra, como se holgarà, poco se diferencia de la bestia, porq̃ todo esto es suyo propio. Otros Filosofos como Aristoteles deziã q̃ el hombre es animal racional, q̃ vsa de razon y discurre de vnas cosas en otras: y segũ estos muchos ay q̃ parecẽ hombres, y no estã lexos de jumentos, porq̃ no discurren ni se rigen por razõ. Regirse por razon y discurrir, es, si hago esto que me sucedera? Han me hecho vna afrenta, desseo vengarme, que me sucedera de aqui? Que por desgracia quitarè la vida à quiẽ me afrentò, prenderme ha la justicia, y ponerme ha en vn palo, y perderè lo que de honra me quedaua cõ la vida, y podria ser q̃ tambien la alma. Soy cõbatido de tentaciones sensuales, quiero darles lugar y ser deshonesto, q̃ me sucedera de aqui? Perder à Dios, y si me dexo lleuar de semejante vicio, perder la honra, la hazienda, y la salud, cayendo en vna enfermedad suzia y asquerosa, sin esperança de remedio en toda la vida, sino biuir muriendo, y morir rauiando. Veese pobre la otra muger, para remediar su pobreza dara en ser mala: y el otro por lo mismo dara en ser ladron. Es desatino, porque perpetuamente el que por remediar su pobreza ofende à Dios, tendra de comer: si vn dia lo touiere ciento morira de hambre: Salomon echò sobre ello su firma, diziendo en los Prouerbios: La estrema pobreza en casa del impio y pecador se halla: esto es discurrir y vsar de razon, y el que no lo haze no deuria llamarse hombre. Otros Filosofos dixerõ del hombre que era vn mundo abreuiado: porque todo lo que ay en el mundo, se contiene eminentemẽte en el hombre: el hombre crece con las plãtas, siẽte con los animales, y discurre con los Angeles, siendoles pariente por parte de la alma, que es spiritu como ellos lo son. Y assi parece que fauorecio

Prouer. 30.

Ioan. 3. fauorecio este parecer el Euangelista san Iuan, quando hablando de la graciosa venida del hijo de Dios al mundo, dixo: Assi amò Dios al mundo que le dio a su Hijo: donde por mundo segun la glossa se entiẽde el hombre, y por amarle Dios y remediarle dio su hijo vnigenito: de modo que el hombre es vn mundo abreuiado, vn mundo pequeño; pues à la traça de quando vn hombre que està descaecido en vna cama, pierde la vista de sus ojos, faltale la hermosura y color de su rostro, y se le leuanta el pecho, tengase por muerto: assi tambien quando se viere que el mundo pierde la vista de sus ojos, escureciendose el sol, y la luna, que son ojos del mundo, faltale la hermosura y buen color que son las estrellas; las quales grandemente le hermosean y adornan, pareciendo que caen del cielo: leuantasele el pecho dando el mar bramidos, estando descaecidos y sin fuerças, y secandose los hombres llenos de temor y miedo, entiendase que se le llega su fin, y que viene el juyzio final. Condicion de Dios es, nunca dar açote sin que primero amenaze. *Ierem. 1.* Ieremias dize que le dio Dios vozes, y le mandò que mirasse, leuantò el rostro y vido vna vara amenazadora. Tornose a reposar y dio le Dios bozes de nueuo que mirasse, y vido vna caldera de fuego: primero muestra Dios la vara que el fuego, primero la amenaza que el castigo. Quiso hundir el mundo por agua, primero leuantò la vara *Gene. 6.* mandando a Noe que fabricasse vna arca, en que se detuuo cien años, mandandole que dixesse a todos los que le pregũtassen para que haziavna machina como aquella, que era para librarse de vn castigo que Dios auia de hazer en los hõbres, ahogandolos a todos por sus pecados: assi tambien quando quiera passar por fuego al mundo y abrasarle todo en el juyzio primero aura señales: y si riguroso sera el castigo, rigurosas han de ser las señales: primero dixo el Euangelista en escapitulo que precederan al dia del juyzio, guerras, pestilencias, y hambres; dize aora que aura señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas; aduierte sant Mateo, que seran las señales, escurecerse el sol, y no dar luz la luna, y caer las estrellas del cielo: que declara san Iuã Chrysostomo, diziendo que perderan su lumbre que reciben del sol, y no viendose pareceran auer caydo del cielo. San Lucas dize, que viendo los hombres estas señales, y oyẽdo los terribles bramidos que dara el mar, tomarlesha tanto temor y asombro que andaran secos y consumidos: los dos Euangelistas añaden que las virtudes de los cielos, esto es, los Angeles se commoueran, y atemorizarã grandemẽte: Quando vn señor de familias ha recebido desseruicio de algun su criado, y quiere castigarle con rigor, llama esclauos que aparejen açotes, grillos, y mazmorra: viendo esto sus propios hijos que nunca pensaron sino seruirle estan temblando, y no osan ponerse en su presencia: assi Dios nuestro Señor, auiendo recebido muchos enojos y desseruicios del mundo, quiere castigarle, llama esclauos demonios, apareja açotes, fuego, y mazmorra de infierno: viendo esto aun sus hijos los Angeles y virtudes del cielo estan temblando: y todo esto auia de ser parte para que el pecador temiesse y dexasse de pecar. Dize el Eccleiastico, Acuerdate de tus postri- *Eccle. 7.* merias, y nunca pecaras: las postrimerias del hõbre son dos, vna la muerte, y otra el Iuyzio: la memoria de la muerte y del Iuyzio es vn medio eficacissimo para no pecar. De la muerte cosa es cierta, pues quiẽ tiene fixo en su memoria que ha de venir dia en que se vera en vna cama descaecido, sin fuerças, sin aliento, cercado de cuydados y congoxas: el medico le dize que se muere; el Sacerdote que se confiesse, y apareje para la partida: los pariẽtes que haga testamento, y les reparta su hazienda, desseando gozar lo que el allegò con trabajo, guardò con cuydado, y ha de dexar con dolor. Sus pecados de toda la vida le atormentan y afligen por estremo: ver que ya para el no ha de auer mundo, no salirle el Sol, ni ha de

participar de los deleytes y regalos de la tierra, porque la muerte es vn no vniuersal de todas las cosas: vn no ver, no oyr, no hablar, no sentir, no imaginar, no fantasear, no entender, no acordarse, no querer, no amar, no desear, vn no de todos quatro costados, que le han de poner en vna sepultura, y cubrirle de tierra, y quedar en perpetuo oluido: quien considerare esto frequentemente, como es possible que peque? Y bien entendian esto aquellos grandes amigos de Dios los Patriarcas y Profetas, pues procurauan no solo tener siempre en su memoria la muerte, sino que sus hijos la tuuiessen: y dauan orden y traça como esto se efetuase. Vino à morir el Patriarca Ioseph, *Gen. 50.* estaua rodeado de sus hermanos en Egypto, pidioles afectuosamente, que sacandolos Dios de aquella tierra, lleuassen consigo sus hueſſos. Dos intentos tuuo en esto Iosehp, fue vno porque sabia que el hijo de Dios se auia de hazer hombre en tierra de Palestina, donde serian ellos moradores, y que auia de morir y resucitar, y resucitando el, resucitarian con el muchos Santos, que estarian sepultados en aquella tierra, y desseaua Iosehp ser vno destos. El otro intento fue, que auiendo de estar los Hebreos en tierra donde sin trabajo alguno rendrian la comida y el vestido, como fue por quarenta años en el desierto, siendoles ocasion el estar holgados para desmandarse en vicios, desseando yrles à la mano y enfrenarlos, pareciole que era buen medio quando estuuiessen muy contentos, y caminassen con la arca del Testamento acompañados de musica y menestriles, boluiendo los ojos à tras, y viẽdo vn ataud con hueſſos de muerto, fuesse vn tirarles de la halda, para que no solo no se desmandassen en vicios y pecados, mas ni se holgassen demasiado: considerando que tambien para ellos auria dia en que moririan. Iacobo Emiseno autor Syro, dize, que en su tiempo se tenia por tradicion en las yglesias de Syria, que al tiempo que Noe se encerro en la arca para librarse de las aguas del diluuio desenterro al cuerpo de Adam el primer hombre, que estaua en Hebron, como dize san Geronymo, y le lleuò consigo: y que despues embiando a sus tres hijos a poblar el mundo por diuersas partes, repartio entre ellos los hueſſos de Adam, y que le cupo à Sem, el mas querido la calabera: la qual el lleuo, y dexò en su muerte sepultada en el mismo lugar donde se puso la Cruz en que Christo murio en el monte Caluario: y esto afirman san Ambrosio, san Augustin, san Epifanio, san Iuan Chrysostomo, Origenes, Theophilato, y Eutymio, y esta es la calabera que se pinta al pie de la Cruz de Christo: el intento de Noe en repartir los hueſſos de Adam entre sus hijos, embiandolos à poblar el mundo fue, no solo regalarlos con aquellas reliquias que eran de santo, sino tambien porque apartandose del, podrian dar en vicios y pecados, sin que el los pudiesse reprehender y castigar: y para obuiar este daño embiandolos cargados de hueſſos de muertos: era darles ayo, y ponerles despertador para que no pecassen: de manera que es buena la memoria de la muerte para no pecar. Tambien lo es y eficacissima la del juyzio, tener en la memoria que ha de venir dia en que muy por menudo auemos de ser juzgados: que todas nuestras obras, nuestras palabras y pensamientos han de salir à plaça y en publico, y que conforme à ellas seremos juzgados: y siendo malas que nos dira el juez Iesu Christo, Idos malditos al fuego eterno: quien considerando esto se atreue â pecar? Da vn pregon Dauid, y llama para *Psal. 48.* que le oygan a todas las gentes: Oyd dize, todos los que habitays en el Orbe: los que teneys casas torreadas, y los que no teneys con que cubrir vuestros cuerpos: mi boca ha de pronunciar vna palabra auisada y digna de ser oyda; esto es, que temo summamente el dia que sera malo y terrible para los malos, porque la maldad de mi calçado me cercara: el calçado esta en el pie que es lo postrero del hom-

Los lugares destos autores se veran en la Inuencion de la Cruz en la primera parte.

De fe es que se saluo Adam por vn testimonio de la sabiduria. c. 10.

hombre, pues quiere dezir Dauid, que estemos todos alertos y muy sobre auiso, considerando nuestros vltimos pecados, los pecados en que nos tomare la muerte; porque por ellos seremos juzgados y condenados à fuego eterno: es dezir mas claro que nos acordemos del Iuyzio, y assi nunca pecaremos. En figu- *Iudic. 15.* ra desto se dize en el libro de los Iuezes, que andando Sanson a puñadas con los Filisteos enemigos de Dios y suyos, siendo por el Agosto, y estando las miesses para segar, juntò trecientas zorras, tomò hachas encendidas, y pegòlas à las colas de las zorras, y desta manera dexòlas yr por los panes de los Filisteos, pegando fuego a todas partes, abrasandolo todo, y assi quedò Sanson con grande vitoria. Quereys Christiano alcançar vitoria de vuestros enemigos los demonios, y de todo el infierno? Pues hazed lo que hizo Sanson, caçad zorras y ponedlas fuego en las colas: todos nuestros pensamientos y desseos malos, son zorras; desea vno vengarse de su enemigo y matarle, zorra es esse desseo, asidle de la cola, mirad el fin que tendra hecho esso, el andar como Cayn temblando toda la vida, y el venir à morir por justicia: pues à essa cola poned fuego, acordaos del Iuyzio, acordaos de aquella boz terrible que dira Iesu Christo: Apartaos malditos al fuego eterno, y con esto dexareys de vengaros. El que tiene hazienda mal ganada: el que tiene mala amistad, considere el fin de todo, y ponga alli la hacha encendida de la memoria del Iuyzio, y saldra con vitoria: de modo que para escusar pecados es buena la memoria del Iuyzio, y de la muerte. Pues siendo esto assi, porque la Escritura diuina no haze amenazas con la muerte, como con el Iuyzio? Si miramos los dichos de los Profetas, en esto van y vienen, en dezir terribilidades del dia del Iuyzio. *Esaiæ. 13* Isaias dixo: Dad clamores y aullidos que cerca esta el dia del Señor: dos mil años ha que lo dixo, y pareciale que estaua cerca, y es porque espanta de lexos como si estuuiesse cerca: vn mosquito para que se vea ha de estar cerca; mas vn gigante de bien lexos se vee. Ezechiel dize, ha- *Ezec. 21.* blando en persona de Dios, que a dos manos ha de herir en los pecadores en el dia del Iuyzio. Sophonias le llama dia de tri- *Sopho. 1.* bulacion y trabajo. Malachias dize, que *Malac. 4.* vendra Dios como horno de fuego. El Euangelista san Iuan escriue en el Apo- *Apoc. 1.* calypsi, que vido este dia, y q̃ tenia Dios los ojos hechos fuego, y que de su boca salia vn cuchillo agudo por dos partes: y que de ver tanta ira y indignacion cayo como muerto en tierra. Iob tomaua por *Iob. 14.* partido esconderse en la sofota del infierno por el tiempo que ha de durar el Iuyzio. Y sobre todo lo encarece, que dize el Euangelista san Marcos, que pregun- *Marc. 13.* taron sus dicipulos a Christo, quando seria el Iuyzio? Y respondio, que no lo sabia; y aunque algunos exponen que fue dezir no lo se para dezirlo, porque mi Padre quiere que estè secreto, mas tambien fue vn modo de hablar para dar muestra de grande sentimiento. Dan de puñaladas a vn amigo vuestro, sabeyslo vos, y viene otro a preguntaros si lo sabeys? Y dezis con despecho grande, no lo se; es dezir, no quisiera saberlo: y es dar muestra de grande sentimiento: assi el hijo de Dios siente tanto la condenacion de los malos, que da muestra de que no quisiera saber quando sera, y quienes seran. Y bien entiende esto el demonio, el qual procura quitar de los oydos à los que tiene captiuos semejantes temores con musicas que les haze. Pone san Antonio en vn sermon a este proposito vn simile, y es que al tiempo del criar la seda, quando los gusanos hilan, si haze truenos, tañenles panderos porque no los oygan, y vayan adelante en su obra: assi el demonio haze son con deleytes de mundo à los mundanos, para que passen adelante con sus vicios, y no se enmienden. Mas la Yglesia Catolica visto las amenazas q̃ ay en la Escritura acerca del dia del Iuyzio diuersas vezes entre año en el oficio de la Missa nos le representa: y assi lo ha-

ze oy primer Domingo de Aduiento, para que a quien la memoria de la venida que hizo Iesu Christo por nuestro remedio al mundo, no fuere parte para seruirle, alomenos la memoria del Iuyzio lo sea para no ofenderle: y assi mas frequẽtemẽte somos amenazados cõ el Iuyzio q̃ con la muerte: y la razon es, porque la muerte para muchos es buena, y el Iuyzio para muchos sera malo. No creo que auria hombre de buen seso a quien si le preguntassen si seria mejor biuir tanto como solian biuir en el principio del mũdo, ò no biuir mas de lo que aora biuen? Que diria ser esto mas conueniente: si no veanse las maldades que ay oy en el mundo, los robos, los logros, las falsedades, los adulterios, las suziedades, los homicidios, los juramentos falsos, las trãpas, los juegos, y todo lo de mas que vsan los mundanos: pues si esto passa siendo las vidas de sesenta, ò setẽta años, si fuerã como antiguamente de ochocientos, y no uecientos, como se pudiera biuir en el mũdo? Sin esto, grande confusion fuera en vna casa tãtos padres y abuelos, Iesus, y el otro mayorazgo que auia de hazer esperãdo la muerte de tantos? Y assi digo que si Dios dixesse a vn hombre de buen seso, mira si te parece que biuan los hombres mucho tiempo passando lo que passa? Diria, Señor, no: en ninguna manera vuestra Magestad lo haga, basta lo que biuimos, bien ordenado està assi. Tenemos pues de lo dicho que aunque la memoria de la muerte, y del Iuyzio, aprouecha para ahorrar pecados, mas la Escritura, y la Yglesia, amenazan mas con el Iuyzio q̃ con la muerte; porque la muerte a algunos les està bien, y el Iuyzio à muchos les estara mal. Y el mismo hijo de Dios quiso dar a entender esto en el presente Euangelio: porque auiendo declarado las señales que precederan a su venida à juzgar: dize luego: Quando os vieredes en semejante tiempo, leuantad las cabeças y mirad; porque se llega vuestra redempcion: esto es como si les dixera, Mirad discipulos mios, aunque sea verdad que este dia sera terrible y espantoso, y que las señales que le precederan seran espantosas y terribles, y que pondran terror y grima à todos los hombres, mas vosotros, y los que os imitaren, deueys estar muy alegres y contentos, porque el mal que os amenaza el Iuyzio, la muerte que le precedera os le asseguran: andareys primero afligidos, porque todo el mundo os ha de perseguir, han os de prender, y traer de carcel en carcel, y de audiencia en audiencia: han os de atormentar con diuersos generos de tormentos: vuestros parientes y hermanos seran los primeros, y el que mas en esto se auentajare pensarà que sirue mas à Dios. Todo esto durarà en vosotros y en los que os imitaren y quisieren ser discipulos mios, todo lo que os duraren las vidas, mas venida la muerte saldreys de captiuerio y sujecion: no solo cessaràn los hombres malos de perseguiros, mas antes vosotros assistireys conmigo en doze sillas, y juzgareys las doze tribus de Israel. Pone luego vna similitud, y dize, Aueys visto quando la higuera y los demas arboles comiençan à retoñecer, à mostrar, hojas, flores, y fruto? Luego dezis, ya viene el Verano, quando gozaremos del fruto de los arboles, assi vosotros quando vieredes estas señales, entended qne està cerca el Reyno de Dios. Santo Tomas refiere en su Catena a Eusebio, que dize declarando este lugar, que assi como el Sol apartandose de nosotros el Inuierno, dexa la tierra seca y esteril, mas tornando el Verano, y acercandose nos, escalienta la tierra con sus rayos, y la semilla que estaua en ella como muerta, cobra vida, brota, y echa hojas y fruto: la higuera y los de mas arboles que estauan feos y de mal parecer, se reuisten y adornan de hojas y fruto: assi con la venida del hijo de Dios al mũdo el dia postrero, siendo verdadero Sol de justicia, comunicando su rayos à la tierra, los cuerpos de los santos que estauan conuertidos en poluo, cobran vida y muestran vn verdor admirable, echando

echando de si flores y frutos: porque estaran hermosissimos y muy contentos, gozando el fruto de sus trabajos. Dize luego el hijo de Dios ni penseys discipulos mios que tardarà esto mucho. Verdad es que se dilatarà algunos dias, aunque todo sera poco, respeto de la eternidad, esta gente, este pueblo Hebreo lo vera sin auer dexado hasta aquella sazon su dureza y pertinacia. Concluye Iesu Christo el presente Euangelio, diziendo, El cielo y la tierra dexarán de ser y faltarán, y mis palabras ni faltarán, ni dexarán de cumplirse. Muy à proposito y con saber diuino echò su firma, y puso su sello el Redemptor en este lugar, autorizando lo que ha dicho: porque segun biuen los hombres oluidados de que ha de auer Iuyzio vniuersal, pensaran si era solo amenaza y asombro: para que esten enterados y ciertos en ello, echa su firma y pone su sello diziendo, que antes faltarán el cielo y la tierra que sus palabras. Y la Yglesia Catolica nos propone por articulo de Fè que ha de venir Christo a juzgar biuos y muertos: y es tan verdad este articulo como lo es que Dios encarnò, y no es menos verdad lo vno que lo otro: y dezir que ha de venir à juzgar biuos y muertos no contradize à lo que dixo san Pablo, escriuiendo à los Hebreos: Estatuydo està que todos los hombres mueran: porque como dize san Augustin, aunque al tiempo que baxe el hijo de Dios à juzgar aura hombres biuos en el mundo, mas baxando delante del vn grande fuego segun dize Dauid en vn psalmo, abrasaràlos atodos, y moriran mas tornaràn luego à resucitar para ser juzgados, y assi estos cuya muerte sera por vn instante, llamarsehan biuos, respeto de los que estuuieron muertos millares de años. Tambien este fuego abrasarà la tierra y elementos y los renouarà, como dize san Pedro en su segunda Canonica, y sera nueuo assombro y espanto para los hombres, auiendo todos resucitado al sonido de vna trompeta, y siendo presentados delante el tribunal de Dios: que estara ayrado con ojos furibundos, y que espanten. Pedirase cuenta à todos de sus vidas, desde que entraron en el mundo hasta que salieron del, como biuieron, que hizieron, que amaron, que dessearon, y que pensaron. Y no solamente juzgarà alli Dios los pecados y maldades, sino tambien las virtudes y buenas obras. Quando fuere tiempo dize Dios por Dauid, juzgarè las justicias: no solo juzgarà Dios las infidelidades, las heregias y errores: los engaños, y trayciones: los robos, homicidios, y fornicaciones: los perjurios, mentiras, y reniegos, no solamente pedirà cuenta desto, juzgarà esto, y condenarà esto, sino tambien ha de juzgar las justicias: las obras q̃ en el mundo parecian bien; las sentencias que dieron los juezes, si fueron ò no fueron justas; las limosnas, los ayunos, las disciplinas y vigilias; los sayales, los cilicios y pies descalços: la pobreza, la obediencia, el silencio, el recogimiento y clausura; los sermones, las deuociones: todo lo que es bueno y parece beno y santo, todo lo juzgarà; y se descubriran hipocrisias, ficiones, y simulaciones. Alli sera publica la bondad y maldad de cada vno: de modo que vere yo la vida de aquel, y aquel la mia. Quando sera esto? Yo no lo se: y ni nguno lo sabe, ni quiso Dios que lo supiesemos: se que sera assi, y que en ninguna manera dexarà de ser: posible es que sea dentro de pocos años: ò que passen mil ò dos mil años. Grande era el espanto y temor que causaua en los Santos la memoria deste dia: vn glorioso Geronymo, tan docto, y tan santo, que dize de si, que durmiendo y velando, comiendo y estudiando, siempre tenia en sus orejas el çumbido de aquella trompeta, y le parecia que le estauan juzgando. Y si varon de tales prendas teme tanto, nosotros como no tememos? Como ay quien se ria de gana, ni coma con sabor? Como ay quien ose pecar y pecados tan execrables como se vsan en el mundo? Si Dios, como aduierte san Basilio, mandò

Pſal. 74.

Hebr. 9.

Pſal. 96.

2. Can. 3.

D. Baſi.

lius de in dicto Dei in prefatione to. 3

apedrear â vn Hebreo porque cogia en dia de fiesta vn poco de leña para calentarse: si à Maria hermana de Moyses por que murmurò del; la cargò de lepra: si a Oza porque se atreuio a tocar la arca para detenerla, que le parecio se caia, le mato de repente: si Ananias, y Saphira su muger, por sendas mentiras que dixeron, se cayeron luego muertos: si à Pedro porq̃ no se dexaua lauar los pies le amenazò Christo con perdida del cielo: si por estas cosas que parecen bien linianas, y otras semejantes, se dize en la sagrada Escritura que castigò Dios seueramente, y quando no daua muestra de estar enojado: quando lo estè tanto como lo estara el dia del Iuyzio, y por pecados grauissimos, como vos y yo, y los mas que biuimos auemos cometidos, que castigo hara? Ay quien se tenga por justo en aquella hora? Ay quien se halle sin pecado en el dia del Iuyzio? Si confiamos en que los Santos, y la Santa de los Santos la Madre de Dios intercederàn por nosotros, es vana confiança; porque assi como es cierto y de Fé que antes del Iuyzio valen mucho con Dios los ruegos de la Virgen, y de los Santos, y que interceden por nosotros, y nos aprouechan; tambien es cierto que el dia del Iuyzio no aura Santo ni Santa que interceda por los miserables condenados: antes como dize Dauid: el justo y santo se holgarà y bañarà como en agua rosada, viendo el castigo que haze Dios a tal sazon en los pecadores. Si confiamos en la Cruz de Christo que fue siempre nuestro remedio, alli se tornarà como de fuego para abrasarnos: que esto se figurò en la columna que guiaua à los Hebreos por el desierto, que de dia les hazia sombra, y de noche se mostraua de fuego, y los alũbraua: aora que es dia claro, la Cruz de Christo haze nos sombra, y causa nos refrigerio: mas venida la noche escura y tenebrosa del Iuyzio, tornarseha fuego; no para dar luz, sino para abrasar à los miserables condenados. Pues si confiamos en obras de penitencia, que esto es lo que nos ha de valer, donde estan? Quien de veras llora sus pecados, y procura hazer verdadera penitencia? Pues Fè Catolica es que ha de auer Iuyzio, y que quien pecò mortalmente, sino haze penitencia se condenarà eternalmente: por tanto pues el dia del Iuyzio se inora; la penitencia se haga luego, sea con perseuerancia y muy dolorosa. Derramemos muchas lagrymas, que aora vna vale mucho y despues desta vida muchas, ninguna cosa valen. Si preguntassemos a Iudas que tanto ha que està en el infierno, y que tantas lagrymas ha derramado? Dira que passan de mil y quinientos años, y que las lagrymas son sin numero, que tanto le ha aprouechado? dira que nada; porque quando entrò en el infierno deuia infinita pena, y la que aora deue tambien es infinita. Si se juntassen las lagrymas que vn condenado derrama harian vn mar Oceano, y todo sin prouecho; aora vna sola lagryma vale mucho. Y si nuestros pecados nos causaren confusion y verguença, llamemos padrinos, llamemos à la Madre de Dios: inuoquemos à los Santos, que aora de muy buena gana intercederàn por nosotros, y nos aprouecharàn sus meritos y ruegos, aora la Cruz y passion de Iesu Christo nos valdra, para que juntandose a ella nuestra penitencia y obras penales, como yedra q̃ sube trepãdo por el alto y leuãtado fresno, llegarà à la presencia de Dios, y tẽdra efeto, perdonando nuestras culpas, dando nos su gracia en prendas de la gloria.

Num. 15

2. Reg. 6.

Ioan. 13.

Psal. 57. *Lætabitur iustus cum vide rit vindictã, &c.*

Exod. 13

DIS-

DISCVRSO. II.
en la Dominica. 2. de Aduiento.

Cùm audisset Ioãnes in vinculis opera Christi, &c. Matth. 11.

EN EL Capitulo vltimo del Genesis cuenta la sagrada Escritura, que estando el Patriarca Iacob muy cercano à la muerte en Egypto, adonde auia baxado de Canaam huyendo de la hambre, algunos de sus hijos viendose en tierra agena, y que su padre que los fauorecia y hazia sombra les yua faltando, llegan a el, y dizenle: Patriarca santissimo y padre nuestro amantissimo, pues ya Dios quiere lleuarte para si, à quien nos dexas encomendados que mire por nosotros, y nos fauorezca en esta tierra donde estamos de presente? Respondioles el santo viejo: Ay teneys a Ioseph, el qual muy mejor que yo puede mirar por vosotros y fauoreceros: Pudieran ellos dezir oyendo esto, acordandose de quando por embidia que tuuieron a Ioseph le vendieron; Pues como padre, y a Ioseph nos dexas encomendados? Sabiendo quanta razon tiene para aborrecernos y vengarse de nosotros, por la ofensa q̃ cometimos cõtra el embidiandole? No tengays pena desso, dize el Patriarca Iacob, dezidle que yo le ruego que os perdone, y que mire por vosotros. Hazenlo ellos assi luego que murio Iacob, juntanse los hermanos, van a Ioseph, y dizenle: Tu padre y nuestro el Patriarca Iacob nos mandò que te dixessemos de su parte, Ruego te que te oluides del pecado que tus hermanos cometierõ cõtra ti embidiandote. Ioseph, dize el texto, que les hablò blandamente, y les dixo: No temays que yo os sustentaré a vosotros y a vuestros hijos. Esto que passó a Ioseph con sus hermanos passa oy al hijo de Dios con ciertos dicipulos del Baptista: el qual siẽdo figurado en el Patriarca Iacob, estando cercano à la muerte preso en vna carcel, van a el sus dicipulos tristissimos, y dizenle: Maestro amãtissimo pues la malicia de Herodes Rey ha llegado a q̃te quiere quitar la vida, a quiẽ nos dexas encomendados en esta tierra, que aunq̃ propia nra, tratanos como si fuesse agena? El glorioso Baptista les dixo: Ay q̃da Ioseph, ay queda Iesu Christo; el qual muy mejor q̃ yo puede mirar por vosotros y fauoreceros. Pudieran ellos dezir lo q̃ dixeron los hermanos de Ioseph, q̃ se acordasse de vn tiẽpo que tuuieron del embidia, el Euãgelista S. Iuan lo dexò escrito, q̃ viendo los dicipulos del Baptista, q̃ baptizaua Christo como su maestro, aũque por mano de sus dicipulos, y q̃ le seguia mas gente q̃ a el, tuuierõ del alguna embidia, y assi podian poner esto por impedimento: mas el Baptista tomando color de cierta pregũta, de q̃ si era el el Profeta q̃ esperaua aquel pueblo, los embiò al Saluador para encomendarselos, viendose cercano a su muerte: y assi algunos se quedaron con el, como S. Andres, q̃ primero fue dicipulo del Baptista, y despues Apostol de Iesu Christo. Desta embaxada trata el Euãgelio de oy, y della tratarà el Discurso, pidamos primero la gracia.

Ioan. 3.

COmo oyesse, dize el Euangelista S. Mateo, las obras admirables, los milagros y marauillas que Iesu Christo hazia, el gran Baptista estando preso en la carcel, embio dos de sus dicipulos a preguntarle, si era el el Profeta que esperaua aquel pueblo? Misericordia grande es esta que vsa Dios con sus sieruos, a los quales aunque les dexa padecer trabajos y afliciones, mas en medio de todo esso oyen las obras de Dios, embiales su Magestad diuinos mensajeros, y santas inspiraciones, que les dizen y asseguran como sabe pagar a los q̃ por su amor padecẽ persecuciones. Hermosa es, dize el Eccle siastico, la misericordia de Dios en el tiẽpo de la tribulacion, como las nues que rebientan agua en tiempo de sequedad. Siempre es la misericordia de Dios hermosa

Eccle. 35

mosa, siempre es agradable à los hombres, mas quando ay trabajos y aflicciones muestrase mas hermosa y apacible: porque en tal sazon comunicala Dios cõ mas afluencia. Vna nube que viene cargada de agua siempre da contento su vista, mas quando la tierra esta necesitada de agua, mucho mayor le da: assi la misericordia de Dios en tiempo de sequedad, quando vna alma està seca de contento; afligida y trabajada de tentaciones, mas agradable se muestra, porque se comunica mas abundantemente. Oydo auia el Baptista glorioso algunas de las obras que Iesu Christo hazia, antes que estuuiesse preso, luego que le baprizò en el Iordan, y assi sus dicipulos se lo dezian, y el se holgaua mucho dello: mas estando preso en la carcel, aumentose y crecio mucho mas esta nueua: y assi era su contento muy mayor. Ninguno desmaye ni desconfie por verse trabajado y perseguido, antes esté cierto, que en los mayores trabajos y persecuciones, quando el sieruo de Dios estuuiere la agua à la garganta, alli le fauorecera Dios mucho mas, y le embiarà regalos del cielo: alli vendran à el diuinos mensajeros, que le den cuenta de las obras de Dios, y le certifiquë que le tiene labrada corona en el cielo, y que se la dara si perseueraré en el suelo, lleuando pacientemente semejantes trabajos. O digamos de otra manera, aunque esto no dize con el gran Baptista, sino que es lo que muchas vezes sucede en el mundo: oyò estando en la carcel el Baptista las obras de Iesu Christo: assi passa muy de ordinario: hõbres hallareys que para que se acuerden de Dios, es necessario que esten en la carcel, que padezcan trabajos y persecuciones. Tiene vno salud, oluidase de Dios, y da en ofenderle, quitasela con vna graue enfermedad, y conuiertese a el, y hazese deuoto. El otro con la honra da en ser soberuio; quitasela y es humilde. Con las riquezas muchos se apartan de Dios, y con la pobreza le buscan. Dauid
Psal. 82. doliendose destos dezia en vn psalmo: Cubre Señor sus rostros de afrenta, y buscarte han. Manasses Rey de Iuda, el tiempo que estuuo en su Reyno seruido, y temido, dio en grandes pecados: quitaron
2. Paral. 33. le el Reyno, y lleuaronle captiuo a Babylonia, y puesto en la carcel en vn cepo se conuirtio a Dios, y lloró tan de veras su pecado, que no solo alcançò del perdon, sino ser restituydo en su Reyno, y acabò bien la vida. Auiendo pues el Baptista oydo las marauillas que Iesu Christo hazia, embio a preguntarle con dos de sus dicipulos: Eres tu el Profeta tan desseado en el mundo, ò esperamos a otro? Admirase grandemente el bienauenturado san Gregorio desta pregunta del Baptista, y dize: Aueys echado de ver que sea la causa, de que siendo Profeta, y mas que Profeta el glorioso san Iuan; el qual auiendo visto a Iesu Christo, y señaladole con el dedo, diziendo, Este es el cordero de Dios que quita los pecados del mundo, aora estando preso en la carcel, embia dos de sus dicipulos a preguntarle si es el que ha de venir? Como si desconociesse al que señalò con el dedo? O conociendole, el temor de la carcel le haga que parezca que muda sentencia, por no exasperar à los que sabe que persiguë à Christo, y à sus obras? San Geronymo responde a esto, que no haze san Iuan esta pregunta por temor de la carcel, q̃ ninguno cabe en su valiente pecho, ni porque inore la respuesta: sino pregunta sabiendo: como Iesu Christo preguntò à Marta, y à Maria, las dos hermanas, quan *Ioan. 11.* do llorauan la muerte de Lazaro su hermano, Donde le pusistes? Bien lo sabia, y haze esta pregunta, en la qual se encierra mysterio: como tambien le ay en lo que pregunta el Baptista. Y el mysterio es, segun dizen, declarando este lugar san Iuan Chrysostomo, san Hilario, y santo Tomas, que viendose cercano à la muerte, quiso dexar sus dicipulos encomendados a Iesu Christo, y para esto los embia à el con color desta pregunta: fue dezir vna madre que esta entendiẽdo en vna labor de ingenio, a vn niño hijo

hijo suyo que la estorua, ve à casa de la vezina que te de vn poco de tenme aca: sabia bien el Baptista que de la repuesta que Christo diesse, declararia como era el Messias prometido en la Ley, y assi les tomaria gana à sus dicipulos de quedarse con el; especialmente succediendo luego su muerte, y por esto quisoles dexar ayo y maestro que los enseñasse, y mirasse por ellos: y assi san Andres que primero fue dicipulo del Baptista, passò despues a ser Apostol de Iesu Christo: y no solo los embia à Christo como a maestro, y ayo q̃ mirasse por ellos, y los enseñasse, sino como à medico que los curasse. Auian primero venido a el, como refiere el Euãge
Ioan. 3. lista S. Iuan, y dichole: Maestro aq̃l Iesus a quien tu baptizaste en el Iordan, y diste del cierto testimonio, baptiza tãbien ya, y lleua tras si todo el pueblo. Entendio el Baptista que sus dicipulos estauan tocados de emulacion, y que en alguna manera les pesaua de que otro tuuiesse mas nõbreque el tenia, quiso curarles, y assi les dixo de Christo grandes cosas, como lo que predicaua era dotrina del cielo: que todo lo que hazia era ordenado por el Espiritu santo; el qual le auia dado el Padre Eterno, no con limite y tassa, sino abũdantissimamente: y por tanto conuenia que su fama y nombre fuesse disminuyẽdose, y la de Christo aumentandose. No quedaron muy contentos los dicipulos del Baptista desta platica, porque es propio de los que aprenden de maestro, quererle sublimar, y que ningũ otro le haga ventaja, y viendo aora quanto la fama del Saluador crecia, y los muchos milagros que hazia, fueron otra vez al Baptista, estando ya preso en la carcel, y danle cuẽta de todo con el mismo intento que primero. El santo Precursor entendiendo bien el humor que traian, y pareciendole que la emulacion yua en crecimiento, y que era ya enfermedad, para cuya cura era bien llamar medico, mandales yr al Saluador, y que de su parte le preguntassen si era el el Profeta y Messias que esperaua aquel pueblo. Llegan pues a Iesu Christo los dos dicipulos, y dizen de parte de quien y à lo que vienen: donde estando à esta sazon como refiere san Lucas, que cuenta esta misma historia, acompañado de muchas gentes, entre los quales auia enfermos de diuersas enfermedades, en su presencia sanò à algunos dellos; y hecho esto dixoles: Andad à vuestro maestro Iuan, y dezidle lo que aueys visto: los ciegos veẽ, los coxos andan, los leprosos quedã limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, los pobres euangelizan; y bienauenturado el que no fuere escandalizado en mi. Auia dado señas ciertas el Profeta Isaias, para que se conociesse que *Esai. 35.* era venido el Messias, y eran estas: por lo qual sin dezir Iesu Christo por su boca claramente yo soy el por quien preguntays, respondio à la pregunta de modo, que facilmente vn juyzio desapasionado pudiera entender la verdad. Isaias dize que estara el Messias entre vosotros quando se vieren estas señales y marauillas: y que aquel que las hiziere lo ha de ser, yo las hago, dezid vosotros si creeys à Isaias, porq̃ si le creeys tambien aueys de creer q̃ soy yo Christo. De lo dicho podemos sacar unas señas bien grandes para conocer donde està Dios, ò donde no està. No se puede saber, sino es por reuelacion, de vna alma si està en gracia de Dios, mas ay indicios dello, y son estos que dio Isaias al mundo, para conocer que estaria Dios en el hecho hõbre, y donde faltaren puede presumirse que falta alli de estar Dios por gracia. Veys à vn hombre ciego, no en los ojos del cuerpo, sino de la alma: porque no vee ni quiere ver la fealdad del pecado, no vee ni quiere ver que està Dios mirandole, y que no se le encubre lo que haze, lo que dize, y lo que piensa: no vee ni quiere ver el infierno tan horrible y espantoso, donde ha de yr à arder miẽtras Dios fuere Dios, si muere en pecado mortal: antes cada dia comete pecados de nueuo, come, beue, rie, y juega, biuiendo muy contento: este tal ciego està: y es señal cerrissima de q̃ no mora Dios en su alma sino el demonio, q̃ adonde le

dan

dana acogida procura luego quitar la vista, para que ciegos dando vn tropeçon y otro, vayan à parar à la hoya del infierno. Y que sea el intento del demonio quitar la vista dela alma, figurose en aquel tyrano Naas, de quien se escriue en el pri
1. Reg. 11 mero libro de los Reyes, que trayendo acossados ciertos pueblos de los Hebreos, quisieran ellos pazes con el, embiãle sus embaxadores sobre el caso, y respondioles: Ha de ser con condicion, que os tengo de sacar a todos los ojos derechos: pretendia el mal hombre cegarlos del todo, porque estando en las batallas auian de cubrir con los escudos los ojos yzquierdos, y assi quedauan sin vista en tiempo de la pelea: esso mismo pretende el demonio, figurado en Naas iniquo tyrano, quiere quitar la vista de la alma à los hombres, para que en las batallas y rẽcuentros que tuuieren con el no se le defiendan, sino que cometã millares de pecados: estos pues son los ciegos en quien no mora Dios. Tambien ay otros coxos que estan agenos del, y son los que para las obras que son seruicio de Dios, y para guardar sus mandamientos, no mueuen los pies del cuerpo, ni los afectos de la alma. Muchos hombres se hallaran que tienen pies ligerissimos para andar malos passos, estaran dos y tres horas en pie, sin cansarse, para mirar juegos ilicitos: andarã toda la noche passeando calles por hablar al diablo tambien sin cansarse; llegareys à dezirles; vamos a visitar la carcel, veamos si ay alguno que por no tener quien solicite su pleyto, està alli pereciendo de hambre: vamos à tal hospital donde ay personas necesitadas y sin consuelo, procuremosle: vamos à oyr vn sermon; pondran mil escusas que estan cansados y muertos: estos tienen quebrados los pies, como los tenia Miphiboseph, hijo de Ionatas: del qual se escriue en el segũ
2. Reg. 4. do libro de los Reyes, que siendo pequeño vino nueua de las muertes de su padre y abuelo el Rey Saul: lo qual oydo de vna ama suya, quiso esconderle: asio del muchacho, y yendo huyendo con el, dio vna cayda de la qual quedò lisiado y coxo para toda su vida: assi passa à algunos hombres que siendo grandes en la edad, son niños en los hechos: tienen vna ama à quien obedecen que los rige y gouierna que es su propia sensualidad: luce de que oyendo dezir de castigos que ha hecho Dios en pecadores, como hizo en Saul, estremecense, toman temor y tratan de conuertirse à Dios: luego entendido por la ama y sensualidad propia ase dellos, y derribalos en pecados y vicios, en que quedan enredados, y coxos para toda la vida, siendo floxos y perezosos para lo que es seruicio de Dios, y estos son los lisiados de los pies, en quien el no mora. Otros ay leprosos, y son los deshonestos y dados al vicio suzio de la carne, que es una lepra de que todos se auiã de guardar. Mandaua Dios en el Leuitico, q̃ los *Leuit. c.* leprosos anduuiessẽ desterrados por los *13.* campos, auiã de traer sus vestidos rotos, la boca cubierta, y descubiertas las cabeças, y dãdo bozes diziendo: Leproso soy, para que huyessen dellos; y es vn retrato del hombre deshonesto, el qual seria biẽ que fuesse echado â los campos entre bestias, pues su vida es a ellas semejante. El andar roto el vestido denota, que nada encubren y callan; quando de palabra; quando por otros mil modos, siempre descubrẽ y publican su pecado. Traer las cabeças descubiertas, dize el peligro en que andan de ser muertos, por los parientes de las personas que pretenden deshonrar: La boca cubierta declara las palabras suzias y de malissimo olor que siempre dizen, inficionando con ellas las almas castas; por las quales mereciã que les fuessen puestas mordazas en ellas. El andar dando bozes leproso soy, es, que en el traje, en la compañia, en los passos, en las palabras, y en todo quanto hazen, publicã sus desordenados desseos; y estos sõ los leprosos en quiẽ no mora Dios. Tã biẽ ay sordos, porq̃ no oyẽ ni quierẽ oyr lo que les cũple à sus almas. Entre otras cosas q̃ dize Dauid en vn psalmo de los idolos de los Gentiles, es vna, que tienen orejas

orejas y no oyen, assi ay hombres q̃ por ser ricos y poderosos se podrian llamar idolos, pues los adoran otros que puedẽ poco: y estos tienen orejas y no oyen. Direys à vno dellos, y à muchos, las necessidades que ay en el pueblo, y que puedẽ y estan obligados à remediar muchas dellas y no lo oyen. Direysles, Mirad q̃ os aueys de morir, y os pedira Dios cuenta de los pobres que el os encargò, y es àvuestra cuenta sus muertes: no lo oyen, cõuiene que los despierte y haga oyr la trompeta terrible del dia del juyzio, y la boz q̃ se siguira despues della: Id malditos al fuego eterno; porque tuue hambre y no me distes de comer. Otros ay del todo muertos, y son los que estan enuejecidos en pecados, y finalmẽte ay pobres que no euangelizan: euangelizar es lo mismo q̃ dar buena nueua: y quando el pobre no da buena nueua, trabajo tiene, señal da q̃ no mora Dios en su alma. Si dize el otro que para remediar su pobreza puso vn tablaje de juego en su casa. Si dize la otra q̃ por cumplir su necessidad, da lugar a que su hija sea mala: esto no es dar buena nueua, sino muy ruyn nueua. Ea pues abra Dios sus tesoros por su infinita misericordia, embie su hijo al mundo à que habite por gracia en este hospital q̃ auemos aqui dibuxado, de enfermos tan peligrosos. Si me oye alguno a quien le toca, y se vee en este hospital, bueluase à Dios, y pidale q̃ vẽga en su alma, y habite en ella por gracia: y para esto dispongase, que luego los ciegos veran la deformidad del pecado, y quan malo es ofender à Dios: pues està mirando lo que cada vno haze, y teniẽdo vn infierno abierto para los que le ofenden. Luego los coxos andaran ligeros en el seruicio de Dios: sanaràn los leprosos de la lepra de la deshonestidad: los sordos abrirã los oydos para oyr lo q̃ les cũple à su saluacion, abriendo las bolsas para remediar necesidades de pobres: los muertos en vicios y pecados, cõ larga costumbre, tendran vida: y los pobres y necesitados euangelizarán dando buena nueua, de que tienen paciencia en los trabajos, no siendoles ocasion de ofender à Dios, sino siruiendole en ellos: por donde a ellos se euangelizarà, y se les dara buena nueua, de que seran bienauenturados, recibiendo el Euangelio, y no escandalizandose aunque vean à Christo puesto en vna Cruz. Fueronse los discipulos del Baptista à darle la repuesta, y à contarle lo que auian visto y oydo: que assi lo señala el Euangelista, porque en Christo huuo que oyr, y que ver, huuo palabras y obras, lo que no ay en todos los que predican y enseñan, pues muchos tienen palabras y no obras. Lleuauan la carta cerrada, para que san Iuan se la leyesse, no como Vrias para que le matassen, sino que por medio della aumentassen la gracia de sus almas. Estaua mucha gente con el hijo de Dios al tiempo que truxeron la embaxada, y oyda por ellos, auiendo tambien muchos dellos oydo al Baptista, que auia dado testimonio de Iesu Christo, y señaladole con el dedo, dando à entender que era el Profeta que esperauan, oyendo aora lo que embiaua à dezir que parecia contrario â lo que dixo primero, por escusar murmuraciones, que sobre esto pudieran leuantarse contra el Baptista, comiença a dezir en loor suyo: Acordays os quando salistes al desierto a ver a este hombre, dõde predicaua y baptizaua? Tuuistes le en aquella sazon por caña que se mueue a todos vientos? O algun hombre vestido delicadamente, como los q̃ estan en casas de los Reyes? O algun Profeta? Pues yo os digo de verdad que es mas q̃ Profeta: porque este es de quien està escrito, Yo embiare vn Angel delante de ti, que te apareje el camino. El bienauenturado santo Tomas declarando este lugar dize, q̃ por vna de tres causas puede vn hombre contradezir lo que primero dixo; ò por liuiandad de animo, siendo inconstante y mudable: ò por algun prouecho que le viene: ò porque primero ignoraua lo que supo despues. Hombres ay tan mudables que si oyen dezir mal de otro, ayudan; y si bien, de la misma manera.

Otros

Otros ay que de personas que son malissimas en sus lenguas, por algũ interesse q̃ les vino dellos, dizẽ despues mucho biẽ: y Doctores ha auido q̃ hizieron libros de retractaciones, diziendo lo contrario siẽdo viejos, por saber mas, que auian dicho quando moços. Estas tres cosas excluye Iesú Christo del Baptista, para que auiendole muchos oydo lo que antes del auia dicho, y oyendole lo q̃ aora dize, no piẽsen del que se desdize, y es contrario à si mismo: yassi diziendo que no es caña mouible à todos vientos, escluye lo primero de que no es de animo mudable y inconstante: diziendo que no esta vestido de vestidos precios y ricos, aunque esta en casa del Rey Herodes, pues no le tiene en su palacio fino en la carcel, cargado de cadenas y prisiones sobre sus vestidos de pelos de camellos: excluye lo segũdo de que no ha tenido respeto a prouecho tẽporal; diziendo que es Profeta y mas que Profeta: esclu yelo tercero, q̃ no por inorancia y ser ya mas docto que antes dize, al parezer, otra cosa de lo q̃ primero auia dicho.. Y cõ esto que dize el hijo de Dios del Baptista, haze dos cosas, vna q̃ torna por el, y otra que le alaba de hõbre de animo constante y valeroso, de hõbre templado y modesto en el vestido, y de hombre sabio, docto, y santo. De manera que resulta de aqui que la constancia merece ser alabada, y la inconstancia vituperada: la tẽplança deue estimarse, y la destemplaça reprehenderse: la sabiduria es digna de loa, y la inorancia de afrẽta: ora veamos esto por menudo. Propio es de los justos y sieruos de Dios ser constãtes, son torre fundada no sobre arena fino sobre piedra biua y firme que es Iesu Christo: y assi no bastan toruellinos de tẽtaciones, no bastã vientos de aduersidades, no bastan tempestades de trabajos, no bastã aguaduchos de pensamientos deshonestos, para derribarlos, ni mouerlos vn punto del proposito firme que tienen de seruir à Dios: y assi dize Dauid: Eternamẽte no permitiras que el justo ande fluctuando. Por el contrario los viciosos son incõstantes, Dize el Ecclesiastico, El pecador loco mudase como luna. Esto se figuraua en aquel temblar de cabeça que dizẽ los santos que tuuo Cain despues que matò à su hermano Abel. Tales son los pecadores si oy tienen vn proposito bueno, mañana le mudan y le tienen malo: y en los mismos pecados muestran esta mutabilidad: si oy son gulosos mañana son deshonestos, andanles tẽblando las cabeças, y al cabo vienen à morir por inconstantes: como murio aquel miserable Semei que vn tiẽpo se mostrò amigo de Dauid, despues viendole yr huyendo de Absalõ su hijo por la halda de vna sierra, subio el en lo alto, y dixole grandes afrentas, y tirauale piedras. No quiso Dauid poner en el las manos, dio el cargo de su castigo à Salomon: el qual viendole tan mudable, mandole con pena de muerte que no salieſſe de vna casa. No lo guardo Semei, como parece en el tercero libro do los Reyes; por lo qual perdio la vida: assi los incõstantes, los que son cañas mouibles à todos viẽtos, vienẽ a perder la alma cõ denandose, muriendo en pecado mortal. Tambien la templança deue estimarse, y la destemplança reprehenderse; especialmente en los vestidos y trajes. S. Gregorio lo dize muy bien sobre este Euangelio, sus palabras son estas: Ninguno piense que en el demasiado cuydado de vestidos preciosos falte culpa, porque fino la huuiera, no encareciera tanto el hijo de Dios la aspereza en el vestido del Baptista. Acerca de lo qual digo, que por vna de tres maneras el vestido superfluo y demasiado, que de suyo no es culpa graue, la puede ser: vna es quando por vestirse superfluamente se hazen tratos malos, y se quedan con la hazienda agena. Cuenta san Mateò vna parabola de cierto Rey que tomandò cuenta à sus mayordomos, y llegando vno con tan gran deuda que no tenia para poder pagar, mandole vender à el, y à su muger y hijos. La razon q̃ dan los Santos, porque era justo mandar vender à la muger y hijos por lo que debia el padre y marido, es, que la muger y los

Eccle. 27

3. Reg. 24

Matt. 18.

Psal. 54.

los hijos auian gastado aquella hazienda con superfluydades, y assi merecian la pena. Y no ay duda fino que es digna della, y que peca la muger que alcãça de su marido que se quede cõ la hazienda agena, porque ella se trayga galana. Lo segundo es culpa, quando los trajes de suyo son deshonestos, y se los ponẽ con mal intento, ò son de tal hechura que causan notable daño en la salud, como la muger casada que por andar muy en pretina malpare sus criaturas. Lo tercero, quando tiene vno grande copia de vestidos, y vee otros desnudos, y los dexa perecer. Mugeres ay que tienen tãtas sayas como casullas vna yglesia Catredal: y assi como para tal dia vsa de tal color, assi ellas. Y q̃ esto sea sin culpa donde ay muchas otras que no tienen que cubrir sus carnes, no se como carezca della. Lo que se dezir, es, que entre otros delitos que se le acumularon al rico Epulon, de quien escriue san Lucas; el qual se condenò y fue al infierno, vno dellos era que se vestia de purpura y byssо, estando el pobre Lazaro desnudo à su puerta: y assi quando quiera escusarse de culpa mortal el vestirse superfluamente, no dexa de ser muy reprehendido y acriminado, como cosa peligrosissima, por los Doctores sagrados; y assi deue auer en esto templança: la qual es alabada de Iesu Christo. Y que la sabiduria sea digna de loa, y la inorãcia de afrenta, veese, porque propio es del pecador ser inorante, y no echar de ver la carga que pone sobre si quando comete vn pecado mortal: y como es verdadera sabiduria el seruir à Dios, y es cosa acertada y muy prouechosa; de la qual particularmente alaba al Baptista, llamandole Profeta y mas que Profeta el hijo de Dios, q̃ acaba el presente Euãgelio, diziendo que estaua escrito del que era Angel, embiado para aparejar el camino en la venida del Señor. Como le aparejò el Baptista, fue predicando penitencia, y persuadiendo à los hombres q̃ cessassen de ofender à Dios, y tuuiessẽ dolor de los pecados passados. Este es el adereço que pide su Magestad que hagamos para venir à aposentarse en nuestras almas por gracia: q̃ aya en ellas toda limpieça, y esten adornadas de virtudes. Ea pues Christianos limpiemos nuestras almas: hagamos penitẽcia muy de veras. Lloremos nuestras culpas, con vn proposito firmissimo de no ofender mas à este señor, que tanto merece ser seruido, particularmente por el hecho que hizo tan estraño y marauilloso, de hazerse hombre por nosotros, y por lo que de presente haze: y es que si de veras hazemos penitencia, si de veras lloramos nuestros pecados, y nos conuertimos a el, nos dara su gracia en prendas de la gloria.

Luc. 16.

DISCVRSO. III. en la Dominica. 3. de Aduiẽto.

Miserunt Iudæi ab Hierosolymis Sacerdotes, & Scribas ad Ioannem. Ioan. 1.

EN el primero libro de los Reyes, cuenta la diuina Escritura, que auiendo el pueblo Israelitico pedido à Samuel que les diesse Rey, que los rigiesse y gouernasse, los tuuiesse en paz y sossiego, y los defendiesse de otras naciones, y ẽdo el el primero de todos à las batallas: importunado Samuel y cãsado de oyrles, acuerda darles Rey: y assi les dio à Saul, de quiẽ dize el texto diuino que parecio en medio de todo el pueblo, y era tan dispuesto, gentil, y gallardo, q̃ no auia hombre entre todos ellos, a quien no lleuasse la cabeça toda de ventaja: y con ser tal su disposicion y gentileza, dize la Escritura, q̃ ciertos hijos de Beliàl, libres y peruersos, dixerõ: Por auentura sera poderoso este para saluarnos? Menospreciaronle, tuuieronle en poco, y no quisierõ obedecerle por Rey, antes si pudieran leuantar otro, debaxo cuya sombra le resistieran y quitarãla dignidad, no quedara por ellos. Esto es lo q̃ oy nos representa la Yglesia Catolica en el presente Euangelio: por q̃ auiendo

1. Reg. 10

auiẽdo el miſmo pueblo Iſraëlitico pedido a Dios figurado en Samuel, Rey: auiẽdole pedido por boca de los Profetas aq̃l Rey deſeado de todos, aquel Chriſto y Meſsias q̃ entẽdian ellos auerlos de regir y gouernar tẽporalmẽte, y defender y libertar de otras gẽtes, aunq̃ eſto ſe cumplio ſpiritualmẽte: eſtando muchos Profetas roncos pidiendo a Dios q̃ les dieſſe eſte Rey, como fue vn Moyſes q̃ dezia:
Exod.4. Eſai.16. & 64. O Señor embia al q̃ has de embiar. Iſaias daua vozes: Embia el cordero q̃ ha de ſeñorear toda la tierra: yen otra parte dize:
Pſal.143. Cielos rompeos ya: nuues lloued al juſto. Dauid clamaua en vn pſalmo: Señor abaxenſe los cielos y decendid ya. Lo miſmo pedian otros Profetas: a cuyas bozes dando Dios oydo, cõcedio con ſus ruegos, y dioles el Rey q̃ pediã: dioles a Ieſu Chriſto, y parecio en medio de todos al modo de Saul, teniendo la cabeça eminente, y leuantada ſobre los hombres: era Ieſu Chriſto verdadero Dios, y verdadero hõbre, en quãto hombre ſemejante era a los otros hombres, aunque ſin pecado: mas en quanto Dios, leuantauaſe ſobre todos
1.Cor. 11. ellos, tenia eminente la cabeça. Sã Pablo eſcriuiendo à los de Corinto dize, La cabeça de Chriſto es Dios: denotaua la cabeça en Chriſto la diuinidad, pues en eſſa ſobrepujaua à todos los hombres. Vea mos los Iſraelitas viẽdo a Saul que hizieron? Lo miſmo que hazẽ oy viendo à Ieſu Chriſto: juntanſe algunos hijos de Beliàl peruerſos y libres, y deſprecianle como a Saul: diziendo que no era baſtante a remediarlos: quiſieran leuantar vando y otro Rey contra el que le quitara la dignidad y el Mexiado de las manos: y para eſto van al Baptiſta a dezirle ſi quiere ſer ſu Rey: que eſte era ſu intento pregũtandole quiẽ era? De la embaxada y reſpueſta trata el Euangelio de oy: y deſto tratara el Diſcurſo: pidamos primero la gracia por interceſsion de la Virgen ſacratiſsima Maria.

Amos. 5. HAblando Dios nueſtro Señor de la condicion de muchos que tienẽ ſeñorios y mandos en la tierra dize: Al que reprehẽde vicios publicos con diſcrecion y caridad, aborrecẽle y perſiguenle. Grãde aborrecimiento tiene el reo cõ el verdugo, el moço trauieſo con el açote, y el perro con el palo: y muy mayor le tiene el malo con el bueno, el de vida eſtragada con el que biue biẽ, todo le ofende, ſu perſona, lo que haze, lo que dize, y aun lo que pienſa: y de aqui vienen a perſeguirlos: ſi les veen hazer alguna coſa mala, publicanla y acriminanla, aunque ſea muy liuiana: ſi no les veẽ hazer mal alguno, las buenas obras juzgan que ſe hazẽ con mala intencion, y llamãlos hypocritas: pues ſiẽdo dellos reprehẽdidos, ya en tal caſo ſe les acaba la paciẽcia, y buſcarã medios como los echen del mundo. Quan grande ceguedad ſea eſta, puede ſe ver en que los malos con ſus propias manos procuran ſu daño: ſi da Dios de comer à los malos, es porque ay buenos entre ellos: ſi les da vida, es por ſu reſpeto. Vida tenian y de comer los malauenturados Sodomitas en tanto que eſtaua con ellos Loth, que era bueno y ſanto, y ſi con el ſe hallaran diez juſtos, no fueran deſtruydos con fuego del cielo como lo fueron. Concuerdan los Doctores ſagrados en que en tãto durarà el mundo, en quanto aya en el predeſtinados: en cumpliẽdoſe el numero dellos, luego el mũdo ſe acabara, y vẽdra el juyzio. Si eſto ſe conſideraſſe, en mas ſerian tenidos los buenos que ſon; en palmas ſerian traydos; acoſtamiento y ſalario les darian en las ciudades por ſolo tenerlos conſigo: y porque no ſe conſidera, no ſolo ſon tenidos en poco, ſino tratados mal: eſpecialmente de los malos y vicioſos, que los tienen por ſu palo, açote y verdugo, y aſsi los aborrecen, como dize Dios por eſte profeta Amos: El que reprehende vicios publicos, aunque ſea con diſcrecion y caridad, es aborrecido y perſeguido. Y porq̃ Ieſu Chriſto nro Señor hazia eſto, que reprehendia los vicios y pecados de los Iſraelitas, eſpecialmẽte de los Scribas y Fariſeos, q̃ deuiẽdo ſer mas buenos eran mas malos, aborrecianle, y procurauan quitarle la vida. Y mas eſtos Fariſeos, Eſcriuas, con los Sacerdotes, q̃ era vna gente de grande reputacion y nõbre entre los Iudios, à los quales ocurrian con todos los negocios arduos y dificultoſos que ſucedian en el pueblo, y lo qne ellos determinauan era tenido por oraculo. Viendo pues eſtos a Ieſu Chriſto que predicaua y que hazia milagros:
Eſai. 54. los quales por las ſeñas q̃ el Profeta Iſaias auia dado, clara y euidentemente prouaban que era el Meſsias que aquel pueblo eſperaua. Viendo por otra parte cumplido el termino que los Profetas auian ſeñalado de ſu venida: el cetro que faltaua en la tribu de Iuda, teniẽdole Herodes que era eſtrãgero: las ſemanas de Daniel acabadas: tenian muy en la memoria la venida que los Reyes Magos auiã hecho deſde Oriente a Ieruſalen, publicando que era ya nacido eſte Profeta y Rey: acordauãſe de lo que aquellos dos ſantos viejos, dignos de que ſe les dieſſe todo credito, Simeon, y Anna auian dicho, de que con ſus ojos le auian viſto y tenido en ſus manos. El pueblo andaua alborotado y como en vandos, diziẽdo vnos eſte es: otros no es ſino eſte: y aſsi dize Orígenes, que cierto embaucador llamado Theudas, y haze ſe menzion del en el
Act. 5. libro de los hechos de los Apoſtoles, ſe hizo llamar Mexias, y ſe le llegò gẽte: aũ que todos pararon en mal. Dezian como mas letrados y entendidos en la ley, no ay aqui que dificultar, eſte hombre que ſe llama Ieſus lo deue de ſer: por otra parte peſauales dello en la alma y en el coraçon, por aborrecerle grandemente, viendo que en publico les reprehẽdia ſus pecados y maldades. Parecioles que el negocio yua muy adelante, y que ſi ſe deſcuydauan no podrian remediar el daño q̃ les amenazaua, acuerdan de hazer vna junta y cabildo general de todos ellos, para tratar deſte negocio: y aſsi dando cedula el principal del combite con pena al que faltaſſe, juntanſe el dia ſeñalado, y fue bien diferente eſta junta de la que hizo Dios al principio del mundo, alli ſe juntaron las tres diuinas Perſonas para hazer al hombre, aqui ſe juntan los hombres para deshazer a Dios, ſi les fueſſe poſsible: para deſcomponerle y quitarle de entre las manos el Meſsiado, y darle a otro que fueſſe mas a ſu guſto. Que les mueue a hazer eſto? El intereſſe y vtilidad propia, a que principalmente tenian ojo: y ſi fingian ſantidad, ſi rezauan, ſi ayunauan, ſi hazian otras obras buenas al parecer de los hombres, todo yua endereçado a ſu propio prouecho y intereſſe: y ſi con eſto ſe ſufre que Dios ſe ſirua, bien: y ſino rompaſſe con Dios, y quede el intereſſe en pie: por eſto pues ſe juntan, y quieren embiar vna ſolenne embaxada al Baptiſta, y no a Ieſu Chriſto: y fue no otra coſa, como dize ſan Iuan Chryſoſtomo, ſino embiarle a rogar que aceptaſſe eſta preuẽda y dignidad por quitarla de las manos a Chriſto, al qual en ninguna manera querian por Meſsias: lo vno porque le conocian que era nacido de gente humilde, y en tierra humilde: y aſsi deziã, y lo refiere el Euãgeliſta S. Iuã, de Nazareth, tierra de *Ioan. 1.* poco nõbre, no puede ſalir coſa auentajada: y al Baptiſta conociãle algunos q̃ era de gente principal y noble: lo otro porq̃ Ieſu Chriſto eſtaua de ordinario entre ellos, reprehendiales ſus vicios y maldades delante la gente popular, con quien ellos querian eſtar acreditados: por el contrario el Baptiſta eſtaua en el deſierto, y aunque alli les tiraua flechas, y reprehendia ſus ruyndades, dauaſeles a ellos poco eſtãdo auſentes: por todo eſto quieren al Baptiſta, y no a Chriſto. Acerca de lo qual ſe aduierta que los malos y pecadores, por eſſo ſon pecadores y malos, porque querrian vn Dios hecho a ſu talle y condicion: y como Dios no ſea deſta ſuerte, que antes es muy contrario a ſu deſſeo, por eſſo le ofenden. Si el deshoneſto y carnal tuuieſſe por Dios a Iupiter como tenian los Gentiles, el qual fue carnal y deshoneſto por eſtremo, ſiruierale y fuerale obediente. Si el codicioſo tuuiera por Dios a Pluton, que era dado al miſmo vicio, tambien le fuera ſujeto. El airado y vengatiuo tambien diera

diera la obediencia a vn Marte. Las mugeres amigas de galas y conuersaciones bien acetarán a Venus por Diosa que fue esse su trato. Los Moros si firuẽ a Mahoma, que les mueue sino el permitirles todas las maldades a que son inclinados. Por lo mismo los hereges siguen heregias, que muchos dellos saben que lo son, y con todo esso quieren cegarse, por la libertad que les ofrecen y biuir rotamente: todos estos muestranse contrarios a Christo, porq̃ no es a su talle: antes dize al deshonesto, que si perseuera en sus deshonestidades yrá a parar al infierno, donde está Iupiter: al codicioso dize lo mismo, que yrá con pluton: al vẽgatiuo con Marte, y à la muger mundana con Venus: al Moro y al herege dicho se está que su condenacion es cierta, pues à las ruynes obras juntaron infidelidad: grande es la ceguedad de todos estos, pues hazen vn tan mal trueco, dexan vn Dios q̃ les puede dar hartura y hazerles mucho biẽ, por quien ni les puede hàzer bien ni dar hartura, sino infierno. Desto se quexa Dios
Ierem. 2. por el Profeta Ieremias diziendo: Espantense los cielos, y admirense los Angeles que están à las puertas del, viẽdo dos males que ha hecho mi pueblo, dexaronme a mi, que soy fuente de agua biua, y hizieron poços que no les puedẽ matar la sed, porque no tienen agua. Esto haze oy el cabildo de los Escriuas y Fariseos, dexan a Iesu Christo verdadero Dios, por hazer otro a su talle. Estando pues juntos y sentados, tomò vno de los principales la mano y dixo: Bien veys señores, q̃ todo el pueblo sigue a este hõbre llamado Iesus, el tiene condicion contraria à la nra, echarnos tiene a perder: conuiene que le salgamos al camino, y le impidamos su intento y designio: y si lleuamos esto por via y con color q̃ le queremos castigar, por algunos delitos cometidos contra nuestra ley, no lleua fundamento, porque todo el mũdo sabe q̃ es varon santo, y de todos es conocida su vida sin reprehension. Dad aca mejor sera por otro camino: ya conoceys a Iuan, que se intitula el Baptista, quan gran varon es, y en quanto todos le estiman: en la vida aspera y de grande penitencia parece q̃ sigue nuestra religion Farisaica: hagamosle nuestro generalissimo, leuãtemosle por Messias y Rey, y assino siguirran tantos a Iesus: aura cisma y vandos, y como no puedan tener dos esta dignidad: a quien nosotros que somos las cabeças, siguieremos y tuuieremos por Messias, aquel sera tenido de los mas, y desbaratarà al otro: y assi tendrẽmos en nuestra mano al Rey. Donde auiendo subido a tal estado por medio nuestro, no podra sino mirar por nosotros, nadie nos yrà à la mano, haremos lo que quisieremos, y saldremonos con todo. Pues como sera, dizen otros, que el no se pondra a pedir semejãte dignidad, que temera no alcãçarla? Para esso buẽ remedio, repiten los otros, embiemosle de nra parte personas que se la ofrezcan, vayan le à preguntar en nuestro nombre, quien es, que qual se quisiere vender, por tal le tendremos. Y ser este el intento de la embaxada, dexado que lo siente san Iuan Chrysostomo, y otros graues autores, parece claro, porque como se compadecia que siendo ellos tan grandissimos bellacos como eran, conociendo a S. Iuan por hombre santissimo, y q̃ cada dia les reprehendia sus vicios y pecados, le quisiessen por Rey y gouernador suyo? Si tenian gana de Messias y Rey, porque no yuan a Christo, pues san Iuan a quien ellos quieren hazer tal, a bozes dezia: *Ecce Agnus Dei*? Pues luego cierto es que lo hazian por leuantar comunidad, y hazer su hecho desta manera. Bien se verifica aqui lo q̃ dixo el mismo Iesu Christo; y lo refiere *Luc. 6.* S. Lucas: Los hijos deste siglo, los malos y viciosos, mas astutos son y sagazes q̃ los hijos de la luz, q̃ los justos y escogidos. Son sagazes y astutos los hijos deste siglo para lo de aquesta vida, para allegar hazienda, para alcançar oficios y dignidades: q̃ cosa es que encanta y admira las bueltas y rebueltas q̃ tienẽ, los modos y traças q̃ dan los soberuios y vanos, para alcançar oficios, dignidades, y preuendas. Mirad por

por esse mundo la diligencia que traen muchos para hazerse ricos, à los peligros que se ponen, los trabajos que padecen, lleuando y trayendo mercaderias: y aun seria bueno que esto se hiziesse sin engaños y cautelas, dando vno por otro, malo por bueno, falto por caual, de vna tierra por de otra: y sobre ello echar mil juramentos, tornando à vn hombre tonto, y que crea otra cosa de lo que vee por sus ojos. Desta manera ellos hazẽ casas y mayorazgos, y la gente senzilla y sin doblez padece y perece: pudiendose traer a este proposito lo que el mismo Iesu Christo
Matth. 8. dixo, y lo refierẽ san Mateo, y san Lucas:
Lucæ. 9. Las zorras tienen cueuas, las aues del cielo nidos, y el hijo del hombre no alcança donde recline su cabeça. Esto à la letra lo dixo Christo de si, por el tiempo que se vido en vna Cruz: era cama tan angosta, que ni aun donde arrimar la cabeça no tenia. Podemos tambien traerlo a que las zorras sean los astutos y sagazes, como lo es aquel animal, las aues los ambiciosos y soberuios que buelan por el ayre, pues estos son los q̃ tienẽ nidos y cueuas: estos son los que tienen casas y hazen mayorazgos cõ sus astucias, trampas y engaños, y el hijo del hombre, el que biue como hombre, que vsa de razon y no quiere hazer agrauio a persona, esse no tiene dõde recline su cabeça, no tiene casa ni de comer, perece de hambre: y esto es ser los hijos deste siglo mas prudentes que los de la luz: como se verifica en esta mala gẽte que para salir con su intento, dan vna traça tan delicada de leuantar a san Iuan por Messias contra Christo: para que huuiesse comunidad y vandos entre los dos. Escogieron pues para la embaxada personas calificadas, de respeto y aparencia, en quien concurriesse dignidad de Sacerdotes: estos llegando donde estaua san Iuan Baptista, hizieronle su cortesia y acatamiẽto, como a tal persona se deuia, y dizẽle: Señor, el Senado y Ayũtamiẽto de Ierusalẽ nos embia a vuestra Paternidad, por auer visto su santa y marauillosa vida, y sus muy sublimes obras, y le piden por merced les embie a dezir quiẽ es: por que ellos hagan cuenta de vna tal persona como la suya, y le honren y estimen: por tanto Señor di nos tu quiẽ eres. Entendio bien el bendito san Iuan en la pregunta su intento, ò porque le rastreaua, ò iluminado del Espiritu santo, y respondio conforme a el: confessò y no negò, dize el Euangelista, y confessò que no era Christo. No quiso negar solamente lo q̃ le preguntauan, y callar lo de mas, como hazen muchos, que no son malos hablãdo, aunq̃ ni buenos callãdo: porque á las vezes es tã necessario el hablar, como el callar, otras. Muchas personas ay en el mundo que cometen pecados hablando, diziendo mal de sus proximos, lastimandolos en la fama y hõra: y aun à las vezes no miran lo que dizen, lo qual no escusa de culpa: como no escusaria al que de noche fuesse por la calle con vna espada desnuda dando golpes a vn cabo y a otro: mata a vn hombre: no lo vi: hermano mirara deslo: assi tambien no se escusa de culpa, el que por no mirar lo que dize dexa lastimado en la fama a su proximo: y assi es bien que antes que vn hombre despida la la palabra de la boca, mire lo que dize: q̃ por esso la naturaleza puso dos puertas à la lengua, de labios y dientes, para que vaya registrado lo que saliere de la boca. Tãbiẽ seria culpa en otros el callar: veys robar la hazienda à vuestro vezino, podeys hablando escusar aquel daño, obligado estays a hazerlo: veys le maltratar en la persona ò en la fama, bolued por el. Y sobre todo viendole que el mismo se lastima en la alma y comete algun pecado mortal, si vos reprehendiendole podeys estoruarlo, obligado estays a lo hazer: aueys de hablar quando y como conuiene, y callar quãdo y como conuiene. Esso haze el Baptista, calla y habla, niega y afirma. Niega de si ser Christo, y afirma que lo es Iesu Christo. No sin bastante causa dize san Bernardo que está el bienauenturado san Iuan en el cielo en la silla que perdio Lucifer, pues no hizo falta en lo que el faltò: pretẽdio Lucifer ser

semejante a Dios,y sin alcançarlo perdio su estado, ofrecenle al Baptista los Fariseos el Mesiado que era dignidad que andaua junto con Dios, y dize que no le conuiene. Huuose con esta dignidad el bendito Precursor,como Ioseph quando estaua captiuo en Egypto cõ su ama. Era Ioseph hermoso y muy agraciado moço, puso en el su ama los ojos y el coraçon, y aunque por ceños y aparencias le daua a entender la aficion que le tenia, dissimulaua el, y no se daua por entendido.

Gene.39. Llegò la desemboltura de la señora, à que de palabra le declarò su intento: respondiola Ioseph: En ninguna manera ha re señora lo que dezis: porque mi señor me ha entregado quanto bueno tiene en su casa, fuera de vos que soys su muger y esposa: pues como hare yo tal maldad, que lo que solamente guardó para si, que soys vos, yo se lo quite. Esso mismo passò al Baptista: hizole Dios grande, diole eminentes ditados, de santo antes que nacieste, de virgen,de Precursor suyo: fue mas que Profeta: fue Apostol y martyr, solo quedò que no le comunicasse la dignidad de Mesias: ofrecensela aora, dize: Nunca Dios tal quiera, esso es propio de Dios, reseruòlo para si, quedese para el,confessò que no era Christo: y confessando de si que no lo era, daua à entender que lo fuesse Iesu Christo: pues como à solos ellos dos hallassen dignos para este oficio,negando de si que lo era, afirmaualo de Christo: Y esto dio a entender el Euangelista en este retruecano: confessò y no negò, esto es negò de si que lo era, y confessò serlo Christo: aunque entendio que à los embaxadores les auia de ser penoso oyrlo. Desta pregunta se puede sacar doctrina moral, de como hazen la misma Christo à los malos, y el demonio à los buenos. Pretende vno ser de veras bueno, dexar los deleytes y regalos de mundo, y abraçarse con la penitencia: luego llega el demonio, y le pregunta: Tu quiẽ eres. No vees que eres delicado para vida tan aspera, perderas la salud,Dios no quiere que te mates: anda que bien puedes holgarte: quando viejo haras penitencia: que diran de ti los que te vieren andar en semejantes exercicios y mortificaciones. Si restituyes lo que deues, quedaràs pobre, si buelues la fama q̃ has quitado, quedaràs afrentado: si dexas la conuersacion de tal muger,que te ama como a su vida,seras desagradecido: anda dexalo por aora. A quien le siluare el demonio desta manera,responda como san Iuan: Yo no soy Christo, sino vn gran pecador, y conuiene me hazer penitencia de mis pecados,y llorar toda mivida como hizo la Madalena, que aun auiendo oydo a Christo que le eran perdonados sus pecados, no por esso se echò a dormir y descuydò,sino que toda la vida se empleò en hazer asperissima penitencia. Tambien suele Dios hazer esta pregunta a hombres viciosos, aunque con otro intento y para otro fin. Biuira vn hombre, como biuen muchos, rota y perdidamente, es vn demonio disfraçado, y vn infierno abreuiado: porque quantos pecados se castigan en el infierno, y persuaden los demonios que se cometan, todos se hallan en el: a este tal llega Dios y por medio de vna inspiracion interior le habla y pregunta: Tu quien eres? Eres Christiano? Si lo eres, que quiere dezir imitador de Christo, porque imitas al diablo? Que tiene que ver con el Christiano ser soberuio, ser ambicioso, y presumptuoso? Quando oyste tu de Christo que tuuiesse soberuia, ambicion, ò presumpcion? De Lucifer, si: de Christo, nunca: antes no huuo cosa mas humilde. Que tiene que ver con el Christiano ser deshonesto, ser adultero, ser fornicario? Quando oyste de Christo algo desto? Sino que fue la misma honestidad, la misma limpieza, y recogimiento. Que tiene que ver con el Christiano ser ladron, que robe la fama, y hazienda a su proximo? Quando oyste de Christo dezir algo desto? Porque aunque fue açotado como ladron,

dron, sufriolo porque quiso pagar la pena por el hurto que cometio Adam. El a nadie robò hazienda ò fama,antes à muchos dio fama, y haziẽda,a todos desea hazer ricos: vna arca tiene en que estan los tesoros de Dios: y tiene cinco puertas por las quales los que quisieren pueden entrar la mano, y sacar tanto tesoro quanto puede desearse. Mirale en aquella Cruz,la arca es su humanidad santissima,abierta està por cinco partes, que son cinco llagas: y desde que se abrio jamas se ha cerrado, antes està combidando para que todos lleguen y tomen de

Esai.22. los tesoros de su Passion quanto quisieren.El Profeta Isaias dize,que le mandò Dios que fuesse a cierto hombre principal llamado Sobna, que era Preposito, del templo,y le dixesse: Tu que quieres aqui,y que eres aqui? Auia antes el Profeta tratado de ciertos holgazanes vagamundos,que dezian, comamos y beuamos y muramonos mañana, teniendo puesto todo su cuydado en comer y beuer, este Sobna deuia ser dellos, y assi le hazen esta pregunta: añade luego Isaias: Auisote,dize,de parte de Dios,que has de ser lleuado como gallo a quiẽ los niños de escuela puestos en ordenança bien adereçados, lleuan en hombros al campo,y alli le corren y matan: assi te sucedera a ti, porq̃ estando en el tẽplo eres malo y vicioso: y lo mismo sera del mal Christiano, que por ocupar lugar de balde en la Yglesia de Dios, cansado el mismo Dios de sufrirle, puede ser que trayga vn pagano de Fez,y haziẽdole Christiano, y siendo del bien seruido, le dè la gloria que tenia para el Christiano, y la perdio por sus pecados y vicios. Oyendo los Embaxadores la seca respuesta del Baptista, tan contraria de su pensamiento, creyendo que les besara las manos,y aceptando la dignidad se fuera luego con ellos a tomar la possesion, viendolo tan al contrario, azedaronse mucho con el: no menos que la ama de Ioseph viendose del menospreciada, cosa que ella no creyo, porque si lo creyera, no es de pensar que hiziera lo que hizo, y assi hecha vna serpiente lleuòlo a puñadas,haziendole echar en la carcel: assi estos mensajeros viendose engañados de su intento, muy enojados comiençan le a pedir cuenta como por tormento diziendo: Pues que:eres Elias? Auia dicho *Malac.4.* Dios por el Profeta Malachias, Yo dize, os embiarè al Profeta Elias antes que vẽga mi dia:habla aqui Dios de su venida à juzgar biuos y muertos, à la qual ha de preceder Elias a predicar contra el Antichristo, los Iudios creyendo(y mal) que hablaua de la primera venida,preguntan a san Iuan si era Elias:y si alguno dificultarẽ como hazian esta pregũta conocien dole por hijo de Zacharias,puede se responder, dize Dionisio Cartusiano, que *Dionys.in c.1.Ioan.* muchos de los Iudios tenian vn error acerca de las almas,que passauan de vnos cuerpos en otros, y assi pensauan si la de Elias estaua en el Baptista, pues tanto se assimilaua a el. Respõdio el Baptista, que no era Elias. San Gregorio mueue dificultad, como dize el Baptista que no era Elias,y Iesu Christo hablando del, dixo *Matt.11.* por san Mateo, Sabed que es Elias. A esto auia respondido el Angel que anunciò su nacimiẽto,diziendo a su padre Zacharias, que vendria en espiritu de Elias: y assi en la persona no era Elias, y esso dize el Baptista:en el espiritu era Elias,y esso dize Iesu Christo: y fue en espiritu Elias,porq̃ assi como el biuio vida de ermitaño en el desierto. Elias andaua vestido cõ vn cilicio texido de pelos de camellos,y assi lo andaua el Baptista. Elias reprehendio al perfido Acab, y à la iniqua Iezabel; y assi el Baptista a Herodes, y à Herodias. Oyẽdo esta repuesta los mensajeros,no se cansan, sino sacan otro ditado menor, para ver si le quiere aceptar,y dizẽle: Eres Profeta? Nicolao de Lira dize, q̃ en el Griego està vn articulo q̃ denota,aquel,y que le quisieron preguntar si era aquel Profeta de quiẽ hizo men *Deut.18.* ciõ Moyses en el Deuteronomio, q̃ ellos creian, aunque falsamente, que era otro del Mesias, y que le auia de preceder en

su venida: y assi el Baptista respondio que
Matt.11. no era el. San Augustin dize, que negò el Baptista ser Profeta, porque era mas que Profeta: que assi le llamò Christo: y fuelo, en que otros Profetas profetizaron de palabra, y el Baptista señalando con el dedo: y lo mismo dizen san Gregorio, y Beda. O podemos dezir que assi como le auian ofrecido que si queria ser el Messias, viendo que no lo aceptaua, ofrecenle si quiere ser Elias ò Profeta, que ellos le tendrian por lo que quisiesse: para debaxo de su sombra hazer guerra a Iesu Christo. El santo Precursor que los entiẽde, escoge antes sus langostas, y dize, que no los quiere: por lo qual los Embaxadores, viendo quan mal les auia sucedido su embaxada, en que se auian desuelado tanto, oyendo tantas negatiuas: enojanse con el, aũque por sacarle algo, tornan a molestarle con nueuas preguntas, de que les diga que es: y imitaron en esto al demonio, el qual quando tienta à alguno, ya que no puede sacar viga, procura sacar astilla: sino acaba que se cometa vn adulterio ò simple fornicacion en que se peca mortalmente, contentase en que se embie vn mensaje, ò se piense con deleyte en tal persona: figurandose en Faraon, que molestado de plagas, daua licencia a los Hebreos q̃ fuessen à sacrificar al desierto, mas pedia le dexassen las mugeres y niños. Dizen pues estos mensajeros: Ya que no sea por nosotros, para que llevemos alguna resolucio̅ al Consejo y Cabildo de nuestros Principes; dezidnos señor quien soys? Que oficio es el vuestro? A que venis? Porque no venimos a saber quiẽ no soys sino quien soys: que dezis de vos mismo? Respondio el Baptista: Yo soy boz que clama en el desierto, Allanad el camino del Señor. Soy vna boz clamorosa, y que dà gritos en el desierto, y lo que dize es: Aparejad el camino del Señor, como dize Isaias Profeta. Boz dize que es el Baptista, y su padre Zacharias estuuo, mudo
Luca.1. por nueue meses, desde su concepcion al nacimiento y dia otauo que se circũci-

dò: su madre Isabel el Euangelista san Lucas dize, que por cinco meses, desde que se echò de ver que estaua preñada hasta su parto callò, y no hablaua, sino que se andaua escondiendo por los rincones de su casa, y de padres desta suerte saca Dios hijo que es boz, que parece que antes auian de ser bozingleros: y esto para que se entienda que son los caminos de Dios cõtrarios, como dize por Isaias, à los de los hombres. Para dar vista a vn ciego le pone Christo lodo en los ojos, con que otro que viera bien cegara. Dara vno grandes limosnas y crece por estremo su hazienda, ayunarà el otro y engorda. Algunos llorando tienẽ mas contẽto que riendo otros, porque estos rien pecando, y aquellos lloran porque pecaron. Tambien es boz el Baptista porque auia de ser predicador, el qual no ha de ser mudo sino siempre dar bozes, y auisar al pueblo que vele: como la atalaya que
mãdaua Dios por Ezechiel, que estuuiesse sobre vna torre, dando auiso si venian enemigos, y callãdo, llouia sobre su cabeça, tal ha de ser el predicador. Dize que es boz que clama, ó del que clama, y lo vno y lo otro se puede entender: boz que clama porque sin las bozes que dio el Baptista predicando, solo ver le daua bozes, pregonando penitencia su vista como su lengua. Tambien es boz del que clama, entendiendose por Iesu Christo cuyo Precursor fue, y por excelencia puede llamarse Iesu Christo el que clama y dio bozes, porque desde que nacio hasta que murio no dexò de bozear, en el pesebre dio bozes llamando à los pobres que no tienen donde recogerse, ni con que cubrirse, ni q̃ comer: quando le circuncidaron llamò à los llagados y heridos a que con el se consolassen: quando en Egypto dio bozes à los desterrados y perseguidos, para que viendole à el perseguido y desterrado tuuiessen paciencia: en el templo quando predicaua daua bozes, llamando à los sedientos de gracia, que el les cũpliria su desseo: en la Cruz mas que nunca leuantò el grito, llamando a los do-

Exec.33

pecadores, afligidos, y tristes, para bañarles con su sangre y remediarlos: de modo que toda su vida fue dar bozes, y assi se puede llamar el bozinglero, del qual dize san Iuan, que es boz, pues fue su Precursor y mensajero. Dize que dà bozes en el desierto: porque alli començo a predicar, y alli yuan gentes sin numero a oyrle y los baptizaua, de lo qual tomaron ocasion estos mensajeros, para reprehenderle y descubrir su ponçoña, visto que no venia con lo que ellos querian, y assi le dizen, Pues si tu no eres el Messias, ni Elias, ni Profeta, para que baptizas? Fue como si dixeran: No sabeys que el baptizar es negocio de Dios,
Ezec.36 pues dixo por Ezechiel: Yo derramarè sobre vosotros agua limpia, con que sereys limpios de todas vuestras inmundicias: pues si tomays este oficio de Dios es quereros hazer Dios: pues mirad Baptista que es mal caso el que pretendeys, y que nuestros Principes pueden sentirse dello, como zelosos q̃ son de la honra de Dios. El Baptista hizo poco caso de sus amenazas, y assi declarãdose mas con ellos les dixo: Yo baptizo en agua, mi baptismo es imperfeto, no para que por el se perdonen pecados, sino para disponer a penitencia: mas en medio de vosotros està el que no quereys conocer por Messias, diziendolo las obras que haze: este nacio despues que yo naci, siendo antes que yo, porque tiene ser aeterno: este baptizarà en agua y Espiritu santo, limpiando vuestros pecados, y deste confiesso que no soy digno de desatar la correa de su calçado. Aqui dize san Gregorio que confessò el Baptista ser inefable el mysterio de la Encarnacion del hijo de Dios: porque el calçado se haze de pieles de animales, siendo los de mas vestidos de lana, lino, ò seda, y assi el calçado figura la humanidad de Iesu Christo, y el pie cubierto cõ este calçado es figura de la diuinidad, q̃ todo lo sustenta como el pie al cuerpo humano, y està en cierta manera cubierta en Christo cõ su carne. La correa deste calçado es la vnion entre la diuinidad y humanidad, quiere pues dezir el sagrado Baptista, No soy digno de desatar la correa de su calçado, esto es: No soy digno de esplicar, ni basto a entender el mysterio altissimo de su admirable Encarnacion, porque esto excede todo entẽdimiento humano y Angelico: quiso el gran Baptista, dize Eusebio Emiseno, engrandecer a Iesu Christo, diziendo del que era Dios, y humillarse a si, diziendo, que aun para alabarle en quanto hombre era indigno. Esta platica y Dialogo dize el Euangelista, que passò en Bethania, la que està junto al Iordan donde el Baptista baptizaua: con esto se remata el Euangelio, y se rematarà el Discurso, diziendo acerca de la humildad del Baptista, que es vna virtud que jamas se halla sino en gente que es buena de veras; actos de las de mas virtudes hallarsehã en todo genero de gente, mas la humildad, nũca. Figura desto fue, que quando Moyses quiso por mãdado de Dios sacar el pueblo Hebreo de Egypto, hizo algunas señales delante de Faraon, para que el entendiesse que le embiaua Dios a aquel ministerio. Fue vna conuertir la vara en serpiente: otra conuertir los rios en sangre: otra hazer ranas, y otra hazer mosquitos: los Magos de Faraon quisieron hazer lo mismo por arte del demonio, y prouaron en todas, y salieron con ello: solo en hazer mosquitos quedaron faltos, que no pudieron hazerlos: esto denota que Moyses, el qual figura al sieruo de Dios, suele conuertir la vara en culebra, porque el bueno castiga y reprehende à los hombres que son serpentinos y malos: lo mismo haze el malo, pues suele acontecer alguna vez, que castiga el juez vn reo por el pecado en que el esta enredado. Los buenos hazen conuertir los rios en sangre, esto es que ayunã y hazen obras penales, y tãbien los malos, pues Christo dixo de los hypocritas, que se mostrauan macilentos sus rostros por parecer que ayunauan. Tambien si los buenos hazen ranas que es hablar de Dios, los

malos a vezes hazen lo mismo. Christo tambien lo dixo de los hypocritas, Hazed dize lo que aconsejan, y no lo que vieredes que hazen. Que es lo que hizo Moyses que no hizieron los Magos? Mosquitos: por lo qual se denotan las obras de humildad, pues essas hazen los que de veras son buenos, y los malos ni burlando quieren parecer humildes. Linda virtud por cierto es la humildad y della se precia el Baptista diziendo, que no era merecedor de desatar la correa del calçado a Iesu Christo, por lo qual Dios le leuantó a que pusiesse la mano sobre su cabeça y le Baptizasse: imitemos pues a este santo en ser humildes, para que seamos premiados como el lo fue, y gozemos de lo que goza, que es la bienauenturança, de que todos seamos participantes, Amen.

DISCVRSO. IIII.
en la Dominica. 4. del Aduiento.

Anno quintodecimo Imperij.
Lucæ. 3.

1. *Reg.* 17 EN EL primero libro de los Reyes cuenta la sagrada Escritura, que teniendo el Rey Saul guerra con los Filisteos, estando los Reales a vista el vno del otro, salio de entre los Idolatras vn ferocissimo Gigante: del qual señala el texto muchas particularidades, llamauase Goliath: era natural de Geth, era varon espurio, que denota segun declara la glossa Interlinial, que el padre era Gigante y la madre Gethea. era alto de cuerpo seys codos y vn palmo, en su cabeça traía vn hielmo de fino azero, vestia vna loriga de hierro que pesaua seys mil siclos ò libras, sus muslos piernas y braços bien armados, traía vna lança como enxulio de texedor, cuyo hierro pesaua seyscientos siclos: venia con el su paje de lança y poniase en contrario a vista de los Reales de Saul, y leuantaua la boz y el grito, denostando à los Israelitas, y dessafiandolos a batalla. Valame Dios, y de que sirue dezir tantas particularidades del Gigante? Para que nos le pinta el Espiritu santo tan feroz? Auia de dezir luego, como el pastorcico Dauid salio contra el y le vencio y cortò la cabeça, y para engrandecer a Dauid se escriuen tantas cosas del Gigante. Auia Dios en defeto de Saul q̃ le salio auieso, mandado vngir por Rey de Israel a Dauid, para que nadie se admire de que Dios le señale para negocio tã alto, y q̃ era necessario hombre de pecho, por tener aq̃l Reyno tãtos enemigos, quiere que se haga prueua en que a vn Gigante de tales partes, le vença y derribe, siendo moço y de poca edad: y assi demuestra que quã do sea hombre de barba, tẽdra bastantes partes para semejãte cargo y oficio. Esto viene a cuenta del Euangelio presente, en el qual entra el Euangelista san Lucas diziẽdo: En el decimoquinto año del Imperio de Tiberio Cesar Emperador Romano, siendo Procurador y Gouernador por el en Iudea Põcio Pilato, y Tetrarcha ò Rey de Galilea Herodes, y su hermano Felipe Tetrarcha, ó Rey de la Region Traconitide: y Lisania tambien Rey ò Tetrarcha de Abilina, siendo Principes de los Sacerdotes Annas, y Cayfas, hablò Dios a Iuan hijo de Zacharias, q̃ hazia vida eremitica y de grande aspereza en vn desierto, y mandòle que fuesse a predicar cerca del Iordan. Han visto q̃ de palabras para dezir que comẽço a predicar el Baptista. Grande mysterio està aqui encerrado, y es q̃ todo esto redunda en engrandecer a Iesu Christo: à la traça que por engrandecer a Dauid se encarecen particulares cosas de Goliath el Gigante. Y es que el Baptista dio testimonio de Iesu Christo, y le confessò por Messias, y hijo de Dios. Y esta es la razon porque todos quatro Euangelistas tan de proposito se ponen a escreuir alabanças y grandeças suyas, y tan por menudo especifican su nacimiento, vida y muerte,

muerte, y en particular dibuxan su penitencia, y predicacion, mostrando que era hombre, que boluiendo por la honra de Dios, a nadie perdonaua, ni con persona alguna se ahorraua: à los Escribas, y Fariseos reprehendia, y llamaua generaciõ de biuoras, ò biuoreznos, al Rey Herodes acriminaua su adulterio, por donde vino a perder la vida. Y aun el mismo Iesu Christo hijo de Dios amãdole ternissimamente, se estrañaua de tratar y conuersar con el, porque no pareciesse que se hazia de cõcierto con el, que solo qual ó qual vez lo hizo: y todo porque auia de dar del testimonio, y dezir q̃ era el Messias: y assi su testimonio es certissimo. Y este es el intento del Euangelio de oy: el qual nos propone la Yglesia en esta quarta Dominica de Aduiento, porque auiendo de celebrar tan presto la venida y nacimiento del hijo de Dios en el mundo, quiere primero traernos à la memoria al grande Baptista, que le anunció y predicò, para que haziendo lo que el aconseja, que es que aparejemos el camino del Señor, se aposente por gracia en nuestras almas. Desta estamos al presente necessitados, supliquemos a su Magestad nos la comunique, y à la Virgen nos la alcance: y para obligarla ofrezcamosle la salutacion Angelica.

1. *Cor.* 9. PRedicando el Apostol S. Pablo a los de Corintho, aunque vnos le oian de buena gana y recebian su dotrina, otros le calũniauan, diziẽdo, q̃ se acompañaua, y traía consigo gente holgazana: poniẽdo este nõbre a Timoteo, Tito, y los demas dicipulos suyos, porque andãdo predicando y conuirtiendo almas dexauan de trabajar: y este pleyto han leuantado algunos hereges, diziendo del clerigo, y del frayle q̃ comen sin trabajo: como si el frayle y clerigo no trabajassen mas que los seglares, siendo su trabajo de espiritu, rezando, predicãdo, y administrando los santos Sacramentos, siendo medio para q̃ Dios embie el buen temporal, y dè fruto la tierra, para que todos coman: poco aprouecharia que sembrasse el labrador si Dios no llouiesse: y si Dios llueue es por las oraciones principalmente de los buenos religiosos y sacerdotes. Y si como seria baxeza del Rey, que mandasse a sus continuos y criados de su camara y palacio, que trabajassen de sus manos para comer, basta que le siruan y por esso merecen bien la comida, assi parece que seria baxeza, querer que mande a sus ministros que se empleen en trabajar de manos: basta que le siruan y esten en su palacio y presencia, administrãdo en su Yglesia los Sacramentos. Ya Iesu Christo les ganò patrimonio, que tales son los diezmos y rentas Ecclesiasticas, patrimonio es de Iesu Christo ganado en la Cruz, cõ derramar su sangre: que lo mismo haze el Rey de sus rentas y patrimonio, reparte dello para que coman sus ministros y criados: y assi no tienẽ necessidad de trabajar, sino q̃ se empleen en su seruicio. El Apostol san Pablo oyendo esta calũnia; aunque se pudiera aprouechar de la razon puesta, dexa esta y toma otra, como parece en la primera carta, y dize. Aueys nunca oydo, que mandò Dios en su ley: No ataparàs la boca al buey que ara: bastale su trabajo, coma de la hierua que hallare en el camino: dize luego el Apostol: Por ventura tiene Dios cuydado de los bueyes? fino que dize esto por nosotros? Y que pues el buey puede y le es licito porque ara, abrir la boca en el camino y comer de lo que hallare, tambien lo es al predicador, al Eccleſiastico y religioso por su oficio, que se le dé el sustento y comida. De manera, que dize el Apostol que si Dios haze mencion de los bueyes, es por nosotros: lo mismo podemos dezir destos Reyes, y Monarcas de que habla el presente Euãgelio: Tiberio: Herodes, Lisanias, y los demas, poco hazẽ al caso essos, aunq̃ es gente de autoridad, para darsela al Euangelio: como hazen los historiadores del mũdo, q̃ autorizan sus historias haziendo en ellas mencion de Reyes, y Monarcas: El Euangelio ninguna necessidad tiene desso, de suyo tiene

1. *Cor.* 9.

Deut. 25.

autoridad grande: pues para que ſe ponen aqui los nombres deſtos Reyes: teniendo Dios tan poco cuydado dellos como de bueyes, para autorizar ſu ley Euangelica? Para prouecho y vtilidad nueſtra lo haze. Auia Dios moſtrado al Rey Nabuchodonoſor aquella terrible eſtatua, hecha de tan diferentes metales, à la qual cierta piedra cayda de vn monte, dando la en los pies, que parte eran de hierro, y parte de barro, la derribo y conuirtio en ceniza: lo qual declarãdo Daniel, dixo, que denotaua ciertas Monarchias que auia de auer en el mundo: vna de oro como la del miſmo Nabucodonoſor, otra de plata como la de Perſas, y Medos: otra de metal como la del Griego Alexãdre Magno: y otra de hierro y barro, eſtando todo junto, que denotaua la de hierro la de los Romanos, porque fueron fuertes en ſus contiendas, y la de barro la de los Hebreos, que à la ſazõ eran terrenos, eſtando aſidos a coſas de la tierra, auiendoſe mezclado el barro y el hierro, porque aſsi eſtauan los Romanos, y Hebreos mezclados, teniendo los ſujetos, y debaxo ſu imperio y mando. Y pues ya ha venido eſſa Monarchia mixta, razon es que venga la piedra, derribada ſin manos del monte: razon es que el hijo de Dios nazca en el mũdo, por obra no de varon, ſino del Eſpiritu ſanto, que quiebre, y derribe eſſa eſtatua, acabandoſe todas las demas Monarchias con ſu venida, y reſultando vna que durarà haſta que el mundo ſe acabe, que es la Chriſtiana. Por eſto pues el Euangeliſta haze eſta mezcla de los Romanos y Hebreos, de Tiberio que era Romano, y los Tetrarchas que erã Hebreos, a tiempo que quiere dezir como el Baptiſta comẽço a predicar el Reyno de Chriſto, el baptiſmo y ley Euangelica. Tambien auia dicho Iacob eſtando para morir hablando de Iudas ſu hijo, que tendria el cetro y mando en Iſrael, haſta que vinieſſe el Meſsias, y que faltandole el cetro, era ſeñal de ſu venida, y por eſſo ſe haze mencion de Herodes que tenia el cetro y nombre de Rey en lo principal de la tierra de Paleſtina, auiẽdole quitado à la Tribu de Iuda ſiendo el eſtrangero: y aſsi para nueſtra vtilidad, para prouecho nueſtro, para que entendamos ſer cierta la venida de Ieſu Chriſto, verdadero Meſsias y Saluador del mundo, a quien ſan Iuan confeſſó y anuncio en el principio de ſu predicacion, ſe haze mẽcion del. De aqui ſe puede inferir, que aſsi como no es coſa indigna del Euangelio que ſe hallen en el nombres de paganos y de otra gente que fue mala y vicioſa, aſsi le es licito al predicador Euangelico, no ſolo ſaber y entender la Eſcritura diuina, tambien puede hazer ſus entradas y ſalidas en hiſtorias humanas y libros de Gentiles, de que puede à las vezes ſacar armas, ò alomenos dar filos en las propias ſuyas, con que hazerles mucho mal y daño. Vn tiempo eſtauan los Hebreos ſujetos à los Philiſteos idolatras, y auian les quitado los herreros de todas ſus ciudades y tierras, como parece en el primero libro de los Reyes, de modo que ſi auian de aderecar las rejas para labrar los campos, paſſauan à los Philiſteos, para que ſus herreros las aderaçaſſen y lo miſmo de los cuchillos, para que les dieſſen filos: en lo qual ſe denota que à las vezes paſſa el catolico con ſus rejas y eſpadas a tierra de infieles, y alli les dà filos, tomando de ſus hiſtorias documentos, y argumentos para les hazer guerra y confundirlos: y aſsi es bueno ſaber diuerſas hiſtorias, y acaecimientos, para tener auiſo, y ſaberſe regir en caſos que ſuceden: eſtà el mundo de ſuerte que conuiene tener la prudencia de ſerpientes (como dize Ieſu Chriſto) aunque no ſu ponçoña y malicia, para poder biuir en el. Quien penſara que auia engaño en Adonias, quando fue a Bethſabe madre del Rey Salomon ſu hermano, a rogar le le alcançaſſe del pòr muger à la hermoſa Abiſag, de quien moſtraua eſtar muy enamorado: pidiolo la madre al hijo, el qual aunque moço, mas teniendo mejor auiſo

1.*Reg*.12

Matt.10

3.*Reg*.2.

auiſo que ella, le dixo: Vos madre mia no ſabeys que eſſa donzella fue muger de mi padre Dauid, y que tuuo nombre de Reyna, y quedò muy rica en ſu muerte? Pues ſi Adonias mi hermano, a ſus leuantados deſſeos de ſer Rey ſe le allegan caſarſe con Reyna y muy rica, no faltarà ſino quitarme el Reyno. Viſta la malicia, preuino Salomon ſu daño con la muerte de ſu hermano: conuiene tener auiſo y aſtucia para ocaſiones que ſe recrecen, en eſpecial los ſuperiores y padres de familias, para que ſus hijos y ſubditos no los engañen. Veys a vueſtro hijo que anda con ruynes compañias, viene tarde de noche, ninguna eſcuſa que dè baſte para no reprehenderle. Vẽys a vueſtra hija que anda en ſecretos con las criadas, y ſe aparta de ſu madre eſcondiendoſe por los rincones, aunque diga que va a tener oracion mireſe ſi es aſsi, y ſi va a leer la carta que le embio quien deſſea deshonrarla. La criada que vieredes con ſortijas y joyas, aunque diga que ſe lo dio vn tio ſuyo, temaſe ſi ſe lo da el diablo. Aya prudencia y auiſo, aunque ſea a coſta de buſcarlo en caſa del pagano y Gentil, leyendo ſus hiſtorias, loqual puede inferirſe de la mezcla que haze aqui el Euangeliſta de nombres de Gentiles, y paganos. Y para que ſe entienda lo que es hiſtoria haſe de aduertir, que deſpues de la muerte de Iulio Ceſar, que ſe auia leuantado con el Imperio Romano, ſiendo muerto por ciertos conjurados dentro del Senado, quedò con el Imperio Otauiano ſu ſobrino, y reynò cinquenta y ſeys años, y en el año quarenta y dos de ſu Imperio nacio Ieſu Chriſto, y ſeys meſes antes el Baptiſta. Por ſu muerte deſte Otauiano alcançò el Imperio Tiberio Ceſar caſado con hija ſuya: y en el año decimoquinto deſte Tiberio fue lo que va aqui contando ſan Lucas. Tambien haze mencion de Herodes, Felipe, y Liſanias, y llamalos Tetrarchas: auia Herodes Aſcalonita el que matò los Innocentes, y en cuyo tiempo nacio Ieſu Chriſto, dexado muchos hijos, y por auer entre ellos pleytos, los Emperadores Romanos quitaronle el Reyno, y fue bien merecido, por auerle auido por malos medios: hecho quatro partes, cada vna dellas ſe llamaua Tetrarchia, que es nombre Griego y lo ſinifica. Herodes el de que ſe haze aqui mencion fue hijo deſte, y cupole la parte y Tetrarchia de Galilea: y fue el que degollò a ſan Iuan Baptiſta: y a quien fue preſentado Chriſto en ſu Paſsion, y le viſtio vna veſtidura blanca. Felipe fue hermano deſte y tenia la Tetrarchia de Iturea, y Traconitide, y a eſte quitò Herodes ſu muger. Liſania que tenia la Tetrarchia de Abilina, ſegun Beda, fue hijo de Herodes el primero, y hermano de eſtotro Herodes y de Felipe: Ioſeph, dize, q̃ no fue hijo ſino nieto, que auia heredado à ſu padre. Tuuieron eſtos otro hermano hijo del miſmo Herodes Aſcalonita, que ſe llamò Archelao, y eſte tenia la Tetrarchia quarta, que era la ciudad de Hieruſalem, y por demeritos ſuyos, y auerſe querido rebelar a los Romanos, quitaronle el eſtado, deſterrandole à Leon de Francia, y en ſu lugar puſieron a Poncio Pilato que fueſſe Preſidente, ò Gouernador de Hieruſalem y ſu Tetrarchia por los Romanos. Haze ſe aqui mencion de Annas, y Cayfas, Pontifices, no que lo fueſſen juntamente, ſino que vno lo era vn año, y otro otro, eſtando hechos de concierto con los Romanos, con intereſſe que andaua de por medio: pues a eſta ſazon y tiempo, dize el ſagrado Euangeliſta, que habló Dios a Iuan hijo de Zacharias eſtando en el deſierto, mandandòle que predicaſſe por la region cercana al Iordan, baptiſmo de penitencia, y remiſsion de pecados. Era a eſte tiempo el Baptiſta de treynta años, y auia eſtado los veynte y cinco en el deſierto, haziendo aſperiſsima penitencia: no porque huuieſſe hecho pecados que lo mereciеſſen, ſino por eſcuſarlos, y aun los muy liuianos; y tambien por llegar a me-

a merecer el punto de gloria que Dios le tenia ſeñalado en el cielo: veys a vn hombre que a nadie haze mal, ſino bien a muchos: que todo es meneſter para yr al cielo, que no baſta hazer bien ſi hazen mal, ni dexar de hazer mal, ſino ſe haze bien: Apartate del mal, dize Dauid en vn Pſalmo, y haz bien: pues deſte que veys que no haze mal ſino bien, mas vaſe poco a poco, podemos preſumir que yrà al cielo, aunque no tendra mucho cielo, ſino conforme a lo que merecio; veys a otro que dexando de hazer mal, haze mucho bien, muchas limoſnas, muchos ayunos, reza y frequenta los Sacramentos, trabaja grandemente en la viña de Dios, puede ſe dezir del que yrà al cielo, y que tendra mucho cielo. Eſcriue ſan Antonio de Florencia de vn monje que tenia ſu celda muy lexos del rio, yua cada dia por agua, y canſauaſe mucho: determinò de paſſarſe a biuir mas cerca por eſcuſar aquel trabajo, y eſtando determinado en eſto, yendo por agua al rio; boluio ſu cabeça, y vido vn mancebo hermoſiſsimo que yua tras el midiendo el camino: preguntóle quien era y para que hazia aquello? Y reſpondiole, Soy Angel dè Dios, y embiame a que mida eſte camino que andas, y cuente los paſſos que das, para que conforme al trabajo ſe te dé el premio en el cielo. Oyendo eſto el ermitaño no ſolo dexó de lleuar ſu celda mas cerca del rio, ſino que la apartò mucho mas del, porque creciendo ſu trabajo crecieſſe ſu merito: eſto conſidere el Chriſtiano, y no ſe contente ſolo cõ yr al cielo, ſino trabaje mucho para tener mucho cielo: mire el trabajo que padece vn mercader que paſſa a Indias para allegar hazienda, que le ha de durar ſolo en tanto que biuiere, y eſſo es muy poco, en reſpeto de lo que ha de durar para ſiempre: juſto es que trabaje mas: y por eſto el Baptiſta, ſanto antes que nacieſſe, hizo tan grãde penitencia, perſeuerando por veynte y cinco años en el deſierto. Tambien hizo eſto porque auia de ſer predicador, y el predicador ſi quiere ſerlo de veras, y hazer prouecho, primero ſe ha de exercitar mucho tiempo en obras ſantas y de penitencia. Dize ſan Gregorio declarando aquel teſtimonio de Iob: Quien dio al gallo inſtinto, que el predicador es como el gallo, el gallo canta de noche, el predicador ha de predicar à los que eſtan en tinieblas: poco ſe le da al gallo que tenga pocos ò muchos oyentes, poco ſe le ha de dar al predicador de lo miſmo, cante el, que Dios le dara el premio: tambien dize a nueſtro propoſito, que el gallo primero que cante ſe hiere a ſi con ſus alas: aſsi tambien el predicador, primero ſe ha de herir con ſus alas, hazer penitencia y obras ſantas, que por eſto el Baptiſta para predicar tres años eſtuuo primero en vn deſierto veynte y cinco, haziendo grande penitencia. Auiendole pues mandado Dios ſalir à predicar, obedecio y dexò el deſierto y la contemplacion: que aſsi quiere Dios que lo hagamos, no lo que noſotros queremos, ſino lo que el quiere. Bueno y muy bueno es el oyr Miſſa, mas ſi eſtays enfermo ſin poderos leuantar de la cama, tened alli paciencia que en tal ſazon deſſo ſe ſirue Dios. Bueno y muy bueno es el meditar y contemplar, mas quien es pobre y tiene que ſuſtentar familia, trabaje, que deſſo ſe ſiruira Dios. Bueno era en la ley vieja el ofrecer ſacrificios de toros y bezerros a Dios, y porque lo hizo Saul de la preſa de Amalec, auiendole mandado ſu Mageſtad que todo lo abraſaſſe, ſin perdonar coſa alguna, y el fue contra lo que le mandò, ſe enojò contra el, y le quitò el Reyno. De modo que Dios quiere ſer obedecido, y que hagamos ſu voluntad, y no la nueſtra: y aſsi lo haze oy ſan Iuan, dexa el deſierto donde por la coſtumbre larga y guſtos q̃ Dios alli le daua, tenia mucho contento, y ſale a predicar: teniendo por cierto que auia de padecer mucho tormento, y al cabo le coſtaria la vida. Sale pues el Baptiſta en publico, imagineſe vn hombre que auia veynte y cinco años que no ſe veſtia lana, ni lino, ni comia

Pſal. 36. Declina à malo, & fac bonũ.

1. Reg. 15.

mia ſino langoſtas y miel ſylueſtre, la agua nieue, y vientos le labrauã, el ſol hazia en el efecto, ſus cabellos y barbas arrebuxadas y mal compueſtas, el cuero y tez de ſu roſtro y cuerpo, yerto y denegrido, cubriaſe parte del con vn cilicio texido de pelos de Camellos, deſcalço ſus pies, todo el flaco y deſſemejado, con eſta eſtraña figura ſale por las tierras cercanas al Iordan, dando bozes diziendo: Hazed penitencia hombres, hazed penitencia: eſte era el fundamento de ſus ſermones. Oyeronle algunos paſtores, dieron noticia dela otros, ſalen de todas partes a oyrle. El Euangeliſta ſagrado dize, que

Eſai. 40. ſan Iuan era aquella boz de que el Profeta Iſaias auia hablado, llegando haſta ſus oydos y dicho en ſu nombre: Yo ſoy boz del que clama en el deſierto, y el miſmo Baptiſta à los menſajeros que le venian a preguntar del conſejo de los Principes y ſacerdotes ſi era el el Meſſias, ò quien era? Dixo: Soy boz del que clama. Acomodaſe el Baptiſta glorioſo en llamarſe boz con el auditorio, el qual era de mundanos, y entre mundanos no ay ſino bozes, no ay ſino palabras. En ſu tiempo ſeria lo que es en el nueſtro, obras pocas, palabras muchas: darſe os ha vno por amigo, dira que hara por vos lo poſsible: todo es palabras. Eſtara el otro enfermo, dizenle que ſe muere, promete ſi le da Dios ſalud de enmendar la vida, y ſer gran ſieruo ſuyo, todo es palabras. Viendo pues el Baptiſta glorioſo à la gente tan palabrera, queriendo atraerlos a que oyeſſen ſu doctrina, dize que es boz. Que a eſta traça ſe huuo el hijo de Dios viendo los hombres tan amigos de carne y ſangre, que eſte es ſu trato, ſu deſſeo, y ſu penſamiento, haziendoſe hombre dize: El

Ioan. 1. Verbo ſe hizo carne: porque no dize hõbre? Porque deſſea atraer a ſi à los hombres, y viẽdolos tan amigos de carne, dize carne; para q̃ ſi quiera el nombre los trayga a que conſideren y eſtimen eſte beneficio y merced q̃ les hizo: aſsi el Baptiſta, llamaſe boz, para que el nombre los truxeſſe a el, por ſer tan amigos los mas de los que biuen de palabras, como enemigos de obras. Dize que es boz del que llama, y puede ſer Hebrayſmo, eſtando genitiuo por nominatiuo: como en la Epiſtola que eſcriuio ſan Pablo à los de Theſſalonica, donde llama al Antichriſto hijo de perdicion, y es lo miſmo que hijo perdido. Y aun puede entrar en eſta cuenta, quando el miſmo ſan Iuan ſeñalando à Chriſto con el dedo dixo: He aqui el Cordero de Dios, que eſtè genitiuo por nominatiuo, y quiere dezir, He aqui el Cordero q̃ es Dios. Aſsi aqui boz del q̃ clama, eſto es, boz que clama. Aunq̃ tambien ſe puede dezir que por el que clama ſe entienda Dios, de quien es boz ſan Iuan, y à Dios vienele muy à pelo dezir que clama y bozea, pues ſiẽpre da bozes al juſto que vaya adelante, que ſufra, que padezca, y que mire los bienes que le tiene guardados en el cielo. Tambien da bozes al pecador, que ſe enmiende, que mire que ay juſticia, que ay infierno, que ay fuego para ſiempre: eſto le dize Dios por medio de ſus criaturas, cielos, planetas, elementos, animales, y plantas: por medio de predicadores, y por medio de inſpiraciones ſantas: de modo que el Baptiſta es boz del que clama, que es Dios. Y donde clama? en el deſierto, en las riberas del Iordan: y en eſſe lugar que gente le puede oyr? Al principio ſerian pobres paſtores y pecadores. Pues como vn tan famoſo predicador no ſe entrara en Hieruſalem y predicara à los Thetrarcas, Principes, y Senadores? Sabia muy bien el Baptiſta lo que paſſa de ordinario en los ſermones, que ſe aprouechan dellos la gente pobre, la gente comun, y plebeya, y los Magnates y poderoſos, ò no los oyen, ò pocos ſe aprouechan dellos. Predicaua Ieſu Chriſto vna vez entre otras à gente de toda ſuerte (como eſcriue ſan Lucas) y lo que reſultò del ſermon fue, que algunos de los principales Eſcribas, y Fariſeos, ſalieron con dezir, Con poder de Belzebub lança demonios:

2. The. 2.

Ioan. 1.

Luca. 11

nios: vna muger pobrecita leuanto la boz, y dixo: Bendito el vientre donde anduuiste, y los pechos que mamaste. Muy ordinario es aprouecharse de los sermones mas los pobres que los ricos. *Prou.22.* Salomon dize en los Prouerbios, que el rico y el pobre se encontraron: y admirase mucho desto: y parece que causa admiracion, que tan grã sabio se admire de lo que vemos cada dia, que es encontrarse ricos y pobres. Dizese que se encuentran dos hombres, quando el vno viene por essa calle de arriba, y el otro por la de abaxo, encuentrãse a essa puerta, y passan adelante: y deste modo cada hora se encuentran ricos y pobres, y pobres y ricos: camina el rico al deleyte, al contento, al banquete, al regozijo y fiesta: el pobre nunca da alcançe a tales lugares, sino que va al trabajo, al descontento, a la hãbre, al lloro y mala vẽtura, claro esta que se hã de encontrar, yendo el vno al contrario del otro: pues de que se admira Salomon? Desto mismo se admira, que yendo el pobre a todo lo que es pena y trabajo, va a dar al cielo: y muchos ricos caminando a todo lo que es contento, van *Luc.16.* a parar al infierno: sino vease en aquel par de rico, y pobre, de que habla san Lucas, el vno vlcerado, y muerto de hambre, va al seno de Abraham: el otro comiẽdo cada dia esplendidamente, y vestido de purpura, muerese y dan con el *Iere.22.* en la sepultura del asno. Dize Ieremias del Rey Ioachin (el qual fue semejante à este rico malauenturado) que se murio y le enterraron en la sepultura del asno: quiere dezir, que passó del en su muerte à la traça de lo que passa al asno: el qual en su muerte dexa tres muebles, que es el cuero, la carne, y los hueſſos: del cuero se cubren arcas vacias, ò se hazen atambores; la carne se dà à los gusanos; los hueſſos van al muladar: esso passò de Ioachin, del rico auariento, y de otros que les asimilarõn biuiendo, dexaron cuero, carne, y hueſſos; el cuero es la hazienda, y de essa se cubren arcas vazias, como del cuero del asno; esto es que muchos los heredan que antes eran arcas vazias, y ya goçã sus riquezas: tambien se hazen atambores del cuero, porque los herederos de los ricos, gastanlo con todo el regozijo del mundo. La carne como la del asno, dase à los gusanos: y los hueſſos que es la alma va al muladar del infierno: no es assi quando muere el pobre Lazaro, sino que los Angeles le lleuan al seno de Abraham, que es al cielo y bienauenturança, despues que se abrio con la muerte del hijo de Dios, auiendole seruido su lazeria, y miseria, sufrida en paciencia de purgatorio. Y porque los pobres son los que mas se aprouechan de los sermones, el Baptista dexa la ciudad de Ierusalem, donde estauan los ricos, y fuesse al desierto, donde sabe que ha de hallar pobres. He aqui el predicador, y el lugar que escoge para predicar, veamos que dize. Aparejad el camino al Señor, hazed llanos sus senderos. Este fue el intento porque mandó Dios al Baptista que salieſſe a predicar del desierto à los campos del Iordan, para que anunciasse su venida al mũdo, y assi las gentes se aparejassen a recebirle, y este es el motiuo porque la Yglesia pone semejãte Euãgelio en este vltimo Domingo de Aduiento, tan cercano à la Pascua, en que se representa la venida del Hijo de Dios al mundo, hecho hombre: para que oygamos al Baptista, y hagamos lo que nos aconseja, que es que aparejemos el camino al Señor, y hagamos rectos sus senderos. Ay camino de Dios, y ay sendero de Dios, el camino que es para todos, denota los preceptos, por los quales todos han de caminar, si quieren saluarse: y ay sendas que son los consejos, por donde caminan algunos. Dezia Dauid en vn Psalmo: Vuestros caminos Señor, me *Psal.24.* mostrad, y enseñad me los senderos: no me contento solo con los caminos q̃ son los preceptos: aueys hecho mucho por mi, razon sera que haga yo mucho por vos: criastes me Señor, grande cosa fue, redemistes me, mucho mas fue, pues porque

que me criastes deuo cumplir vuestros preceptos, y porque me redemistes, es justo que abrace vuestros consejos: precepto es que no robe la hazienda agena, yo lo hare pues os lo deuo por la creaciõ: consejo es q̃ dè limosna sin graue necessidad, pues yo lo hare pues me redemistes. Esto dize el Baptista, Aparejad los caminos, y hazed rectos los senderos, no se cõtente el Christiano en este tiẽpo en que Dios viene al mundo, de hazer obras que son precepto, sino haga obras de cõsejo. Precepto es comulgar vna vez en el año por la Pascua, frequente aora mucho la comunion: precepto es dar limosna en estrema necessidad y aun en graue pudiẽdo hazerla, hagase sin venir a tãto estremo y muy abundante: aya mucha oraciõ, mucho ayuno, y penitencia, y los senderos derechos, aun las obras de cõsejo vayã bien guiadas: sendero es atajo aunque no es sin trabajo, porque por el se llega mas presto donde se pretende: el que se entra frayle porque le hagan Obispo, no lleua recto el sendero: La donzella que se entrò monja, porque no la casaron sus padres con quien ella queria, torcido lleua el sendero: no seria mucho que se canse presto de ser monja y biua descõsolada: hagase por Dios, y yra recto. Dize mas el Baptista en su sermon, Todo valle se llene, y todo monte se allane: quiere persuadir en esto que se conuiertan los pecadores: los quales son en dos maneras, vnos son montes: otros, valles. Monte fue vn Nabuchodonosor, soberuio, hinchado, humillòle Dios, embiandole a vn desierto, adonde conocio su pecado, le llorò, y luego se allanò el mõte: otros son valles, porque recogen en si diuersos vicios: como vna Madalena de quien dizen *Luca. 8. & Marci.16.* san Marcos, y san Lucas, que alançò Iesu Christo siete demonios, y lançados dellà que fueron, como declara san Gregorio, diuersos vicios en que estaua manchada, llenòse la fossa de agua que llorò de sus ojos. Allà se dize en el libro de Tobias, q̃ *Tobiæ.8.* llegando el Angel san Raphael con Tobias moço a casa de Raguel, despues de auerse le dado a conocer por pariente, pidiole a su hija Sara para casarla con el: Raguel dixo, De buana gana se la diera, mas es tal su desgracia, que siete vezes la ha casado, y la noche de las bodas, vn demonio le mata los maridos, si a su riesgo quiere casarse con ella, yo se la dare: Si, dize el Angel. Celebranse los desposorios, y recogidos los nouios a su aposento, mandò Raguel que abrieſſen vna fossa ò sepultura, para enterrar a Tobias, a quien daua ya por muerto. Van à la mañana a visitarlos y veen los estar rezando de rodillas cada vno a su parte, y que el demonio auia sido lançado del aposento. Luego Raguel con el mayor contento del mundo mandò que la sepultura se cerrasse, y allanase la fossa: Dize Alberto Magno, En lãçando el demonio, luego la fossa se cierra y allana; lãçando de la Madalena los siete demonios, luego se hinche la fossa de agua q̃ derrama de sus ojos. Y esto es lo q̃ persuade el baptista, q̃ se abaxen los montes, que se humillen los soberuios, y se allanen las fossas y se llenen, esto es, que se lloren los pecados, y se haga dellos penitencia. Dize mas: Los caminos que van torcidos se enderezaran, y los llenos de tropezones se ygualarã. Torcidos van todos los que se apartan de Dios y de la virtud, Dauid dize, En circuito andan los pe- *Psal.11.* cadores, lleuan los caminos torcidos, el fin de la predicacion de san Iuan fue desengañarlos, y reduzirlos al camino de justicia. Otros ay que tienen tropezones y barrancos, y son como los Escribas, y Fariseos, que tenian de essa suerte sus almas, y procurauan limpiar el polno dellas, barriendolas con escouas. Barrese vn aposento con escoua, quitara el poluo, mas los tropeçones quedanse, assi hazian los Hebreos, eran muy amigos de quitar el poluo de sus conciencias. Hazian caso de cosas de poca importancia, de entrar en casa de Pilato, que era Gentil, formauan escrupulo, y de que quedassen los cuerpos de los ladrones la Pascua en las Cruzes, hazian mucho caso: y no de q̃ auian prendido

dido à Iesu Christo, cordero innocentissimo, auerle abofeteado, açotadole, coronadole de espinas, y puestole en vna Cruz: limpiauan el poluo y no los tropezones. Dize san Iuan, Pues no ha de ser assi, sino que entren en camino los descaminados, y quiten los estropieços y barrancos los que los tienen en sus almas. Tambien podemos dezir, que antes de la venida del hijo de Dios al mundo, era cosa aspera à los hombres la pobreza, el negamiento de la propia voluntad, el perdonar los enemigos, el menosprecio de las riquezas, y darlo todo a pobres, y el guardar perpetua virginidad y castidad: y con su venida todo quedò llano, haziendoseles a muchos estas cosas faciles. Concluye el santo Precursor su razon, diziendo, que hecho esto toda carne; esto es, todo hombre vera la salud de Dios, vera al hijo de Dios nacer en el mundo, en figura y traje de niño amoroso; verale en los braços de vna donzella llorar de frio, verale trocados los brios que antes tenia, llamandose Dios de venganças, de ira, y de exercitos: porque la donzella amansò el vnicornio en cuyas faldas se recostó. Ya ha perdido Dios su ferocidad, auiendose hecho hombre en las entrañas de Maria: ya no huyra del pecador pues està faxado con mantillas: ya no le pedirà que pague cõ todo rigor su deuda, pues vn niño con que quiera se contenta: con vna lagryma, con vn sospiro, con vn gemido, ò solloço, que le ofrezcamos, nos perdonarà grandes pecados. Pues no perdamos este tiempo, no aguardemos a q̃ torne a tomar sus armas de ira zelo, y enojo: como las tomarà quãdo vẽga a juzgar biuos y muertos: aora que viene manso y humilde, que viene tan ganoso de hazernos bien, vamos a recebirle, pidamosle perdon de lo passado, propõgamos la enmiẽda en lo por venir, y satisfagamos quãto nos fuere posible, que desta manera no solo alcançaremos del perdõ, sino gracia en esta vida y gloria en la otra.

DISCVRSO.V.
en la Dominica entre las octauas de la Pascua.

Erant Ioseph & Maria Mater Iesu mirantes super his, que dicebantur de illo. Lucæ. 2.

COstumbre es de Dios nuestro Señor, vsada y guardada con sus amigos, no darles en esta vida contento que no sea mezclado con dessabrimiento. Desto ay diuersos exemplos en la Escritura diuina: y vno particular en Abraham, a quiẽ auiendo Dios hecho contẽto, con le dar vn hijo en su amada muger Sara, que fue Isaac, mandole que le lleuasse a vn mõte, y alli le passasse vn cuchillo por la gargãta. Bien es de creer que fue esta boz de Dios para el santo Patriarca, cuchillo agudo que traspassò su coraçon. Esto mismo veremos en el Euangelio presente, que vsa con la pura criatura que mas agradò à sus ojos, que fue la sereniſsima Reyna de los Angeles la Virgen Maria nuestra Señora: estaua luego que pario contentissima y llena de plazer, viendo a su soberano Hijo adorado de Angeles, seruido de pastores, reuerenciado de Reyes, alabado de Simeon, Sacerdote, y santo Profeta, engrãdecido de Anna biuda santissima, manda Dios a Simeon que abra su boca y le diga: Tu alma traspassarà vn cuchillo de dolor: fue dezirle: Sabed Virgen gloriosissima que vendra tiempo en q̃ veays a este vuestro Hijo puesto en vna Cruz entre dos ladrones. Valame Dios y que sintiria esta Señora con tal nueua, sabiendo que era certissima: no ay duda sino que fue mucho mas que lo q̃ Abraham sintio, mandandole degollar a su hijo, pues era muy mayor el amor que le tenia. Desto ha de ser el Discurso, pidamos la gracia.

ADmirauanse, dize el sagrado Euangelista, Ioseph esposo de la Virgẽ, y la misma Virgen, de lo q̃ se dezia del santo niño Iesus. De que se admire Ioseph, aun es algo de admirar, pues sabia que era Christo hijo de Dios, mas de la admiracion de la Virgen, no aura quien no se admire: pues sabia lo que de Christo auiã escrito los Profetas: siendo mas iluminada de Dios que todos ellos. Aunque si vamos adelante con la consideracion, hallaremos en el Euangelio, que siendo Iesu Christo verdadero Dios, que todo lo penetra y sabe, diuersas vezes mostrò admirarse: como por san Mateo de la Fè del Centurion, y de la Cananea. Ora veamos de que se admira Dios, y de que se admiran las criaturas? Las criaturas se admirã viendo lo que por ellas haze Dios, viẽdo que llegue à tanto el amor que les tiene, que por su remedio de infinito se hizo finito, de inmortal, mortal: el que es Dios q̃ no cabe en el cielo ni en la tierra, ya tiene por cama vn pesebre; el que criò todas las cosas, y por quien todo lo que tiene vida biue, ya se ha hecho niño tierno, y llora y siente frio y hambre, ya derrama sangre: y vendra dia que muera en vna Cruz: desto se admirã las criaturas: y desto se admiran Ioseph y la Virgen. Y no porq̃ supiesse esta Señora lo q̃ los Profetas dexaron escrito, era parte para dexar de admirarse: pues antes por alcançar mas de Dios, era motiuo para admirarse mas: como lo seria del que conociendo la Magestad y poder grande de vn Rey, le viesse que se ponia à perder la vida, por sus subditos y vassallos. La admiracion de Christo fue assimilandose a los hombres, q̃ muestran admirarse de aquello que veen pocas vezes, y porque deuiendo ser tantos los que deurian de veras seruir a Dios, y son tan pocos admirarse de ver alguno que de veras le ame y sirua. Y de q̃ sean pocos estos dixo lo Isaias: Todos andauamos perdidos, como ouejas descarriadas. Y passa assi, sino mirad por essas calles y plaças, y vereys los diuersos caminos por donde los hombres caminã: vno dà en volar por los vientos, siendo soberuio como Lucifer, edifica vna torre de Babylonia, y pone sobre ella la estatua de Nabuchodonosor, y quiere ser en ella adorado: otro dà en despeñarse por las roturas de la tierra a buscar oro, por ser codicioso: y aũque sepa baxar al infierno, y dar buelcos en las llamas si le parece q̃ de alli sacarà oro, no dudarà de lo hazer. Otro sigue por otro camino lleno de lodos y cienagas, dà en ser deshonesto, luxurioso, y carnal: y enlodase de suerte que pone del lodo su honra, su hazienda, su salud y su alma: y aũ à las vezes en esta vida comiença a padecer dolores de infierno, estãdo en vna cama llagado, dando gritos, y no ay quien se duela del, sino dandole mucho palo, dandole agua del palo, ò çarça. Estos son los caminos de los hombres, y pocos son los que se libran dellos, como dize san Iuan en su Canonica: todo lo que ay el en mundo, ò es concupiciencia de carne, que es la deshonestidad: ò concupiciencia de ojos, q̃ es la soberuia; ò soberuia de vida, que es la codicia: pues quando alguno se libra de no dar en semejantes vicios, de no caminar por semejantes caminos, sino q̃ es humilde, creyẽdo lo que Dios le manda q̃ crea, aunque sean cosas que se le van de buelo a su entendimiẽto: y no es auaro, sino que solo desea tesoros eternos del cielo, que han de durar para siẽpre: y ama no deshonestidades, ni suciedades sino a solo Dios el es el que quiere, y en quien tiene puestos sus desseos, amor, y aficiõ, mirale Dios atentamente, y como cosa rara, y que pocas vezes se halla, muestra admirarse: confusion grande para los hombres, que no se admiré ellos de ver lo mucho que los ama Dios; los fauores q̃ les da, y las mercedes que les haze, siendo el quien es, y ellos los que son: y q̃ se admire Dios, quãdo halla quien de veras le ame, y le sirua. Dize mas el Euãgelista q̃ bendixo el santo viejo Simeon à Ioseph, y à la Virgẽ, lo qual passò a los quarẽta dias del nacimiẽto del Redẽptor del mundo, quando fue presentado en el templo, y ofrecido alli, como mandaua la ley, acabando el santo viejo aquel cantico tan celebre del, *Nunc dimittis*, en que alabò a Dios, y le dio gracias

Matt. 8. & 15.

Isaie. 53.

1. Can. 2.

cias por la merced y beneficio que auia hecho à los hombres, en darles à su vnigenito Hijo para su remedio, bẽdixo luego à la Virgen, y a san Ioseph, diziendoles, quã dichosos y bienauẽturados eran, en auerles Dios fiado tal prenda: y particularmente hablando con la sagrada Madre, como aquella que tenia en el mas parte, dixole: Aduertid Señora, que vuestro hijo ha de ser cayda y estropieço de muchos: ha de ser tambien resurreccion y causa de leuantarse à muchos en Israel; y ha de ser señal, à la qual muchos han de contradezir: tres cosas dize este santo viejo de Iesu Christo; vna q̃ ha de ser puesto por estropieço de muchos, otra que ha de ser causa de leuãtarse à muchos: y otra que ha de ser señal contradezida de muchos. Esto todo passò al tiempo que Iesu Christo conuersò entre los hombres, y predicó su Euangelio: fue estropieço, y cayda de muchos, auiendolo assi profetizado del Isaias, que dixo hablãdo con los Hebreos, Sera en vosotros piedra de estropieço, y de escandalo en las dos casas de Israel, sera tambien lazo y cayda a los que habitan en Ierusalem. Llama el Profeta a los Hebreos dos casas, porque estauan diuididos en su tiempo las doze Tribus en dos vandos, siguiendo el vno la de Iuda y Venjamin, siendo la cabeça la de Iuda. Seguian el otro vãdo diez Tribus, siendo la cabeça el de Efraim; à los vnos y à los otros dize que ha de ser Christo piedra de estropieço y de escãdalo: y particularmẽte à los que habitauan en Ierusalem, siendo a los mas dellos lazo y cayda, porque se escandalizaron con su doctrina, y cayeron en obstinacion: la qual los cego de tal manera que calũniauan las obras que hazia, sus milagros y marauillas, diziendo q̃ erã hechas con poder de Belcebub Principe de demonios: y assi ciegos tropeçaron en esta piedra Christo, y cayeron en los infiernos. A essos pues fue estropieço y cayda, por culpa y malicia de ellos mismos. Fue a otros resurreccion, y causa del leuantarse de vicios y pecados en que estauan, resucitando de la muerte del pecado à la vida de la gracia, y esto por medio de las mismas obras marauillosas en que los otros auian tropeçado, y quebradose los ojos. Porque assi como de vna misma flor saca la aueja miel, y la araña ponçoña: assi Christo flor del campo, nacido en el vientre fertilissimo de la Virgẽ, à las auejas fue miel, y à las arañas ponçoña: pues à las arañas que eran los de malas y dañadas entrañas, fue ponçoña: y à las auejas que erã los de vida inculpable, santa y buena, fue miel y dulçura. Destas dos contrarias operaciones que auia de hazer en el mundo, habla el mismo Iesu Christo por san Iuã diziẽdo: Yo vine a este mundo para que los que no veen vean, y los que veen no vean: pensauã los Escribas y Fariseos que ellos erã los que acertauan, en no recebir la dotrina de Iesu Christo, y teniã por ciegos y que yuan errados à los que la recebian: pues a essos que tenian por ciegos los Fariseos, dize Iesu Christo, que vino a dar vista, enseñandoles el camino del cielo, siendoles vida y resurreccion: y à los mismos Fariseos que les parecia a ellos que acertauan y tenian buena vista: a essos cegò, siendoles piedra de estropieço, en que cayessen y se quebrassen los ojos. Dize mas q̃ sera señal à la qual muchos han de contradezir: señal fue Iesu Christo, dize san Basilio, quando se puso en la Cruz, y fue figurado en aquella serpiente de metal que puso Moyses en vn palo, como se dize en el libro de los Numeros, la qual dize la Escritura que fue puesta por señal, en que mirassen los heridos y llagados de ciertas serpientes ponçoñosas, y mirandola sanauan: figurò esta serpiente à Christo, pues tal parecio puesto en la Cruz: à la qual mirando los heridos y llagados de la serpiente infernal, con ojos limpios, no llenos de ira y rãcor, sanaua los: mas a otros que con ojos lagañosos, llenos de embidia y rancor la mirauan, erales muerte. Y desta manera miraron a Iesu Christo muchos Hebreos y Gentiles, como dize san Pablo, escriuiendo a los de Corintho, siendoles a los vnos esta

Isaiæ. 8.

Vease Pinto sobre este lugar de Isaias.

Ioan. 9.

Num. 21.

1. Cor. 1.

esta vista escandalo y estropieço, y à los otros locura; y assi dize: Predicamos a Christo crucificado, escandalo, y estropieço de los Iudios, locura y vanidad à los Gentiles, mas à los escogidos del vn pueblo, y del otro, virtud y sabiduria de Dios. Esto sucedio al tiempo que Christo conuersò con los hombres; y assi lo mismo passa de presente: y es mayor el daño, porque es todo entre Christianos: entre Christianos ay à quien es Christo estropieço y cayda: y a quien es resurreccion y causa de leuantarse: y tambien a quien es señal contradezida de muchos. Estropieço es y escandalo de todos quantos pecadores ay que caminan por vicios y pecados, à los quales por donde quiera que caminan se les pone delãte, y les haze caer en la cuenta de que van por mal camino: como le passò al Apostol san Pablo quando yua à Damasco, que en el camino se le puso Christo por estropieço, y le hizo caer en la cuenta de que yua mal, con caer en tierra su cuerpo, y quedar ciego; cobrando por aqui nueua y mejorada vista. Fue tambien resurreccion, como lo es, dize san Iuã Chrysostomo, al deshonesto quãdo se torna casto; al auaro quando se torna liberal, y el feroz y airado manso. Tãbiẽ es señal à la qual muchos cõtradizen, pues representandole la Yglesia Catolica en este tiempo puesto en vn pesebre, siendo quien es, contradize à los regalados, que en otro no tratan sino en darse a deleytes: y ellos le contradizen a el. Quando fue a Egypto, y anduuo de meson en meson, y de venta en venta, contradixò à los que tienen casas sumptuosas, y en ellas mucho regalo: y ellos le contradizen a el. Quando ayunò en el desierto y tuuo hambre, contradixo à los glotones y gulosos: y ellos à el. Quando fue preso y traydo de juez, en juez, contradixo à los que en el mundo por ser poderosos hazen agrauios, sin auer quiẽ los enfrene y detẽga en quanto quierẽ hazer, y siendo muy malo: los quales le contradizen a el. Quando estuuo atado a vna coluna, y alli le dieron cinzo mil açotes, contradixo à los carnales y deshonestos: y ellos a el. Quando le vistieron vna vestidura de purpura vieja y despedaçada para burlar del, contradixo à los que se visten profanamente: y ellos a el. Quando le sacaron con vna Cruz pesada sobre sus hombros, y con pregoneros, lleuandole a crucificar, contradixo à los que dan passos en ofensa suya: y ellos a el. Quando le pusieron en vna Cruz abiertos sus braços, rotas sus manos y pies con duros clauos, y estuuo alli por tres horas, y derramando lagrimas, y leuantando la boz quexandose a su Eterno Padre perdio la vida, contradixo à todos los que por darse a deleytes le ofenden: y en particular à los que vsan de bayles y dãças lasciuas y deshonestas: y ellos le contradizen a el, pues estienden los braços y se ponen en la postura que el está en la Cruz: el llorando, y ellos riendo: que si de veras se considerasse esto nadie auia de baylar bayles lasciuos y deshonestos; porque si suele causar pena al otro q̃ se le ahogò vn hijo en el rio, oyr nombrar rio, y al otro que se le murio vn hermano, cayendo de vn cauallo andando a caça: oyr nombrar caça; porque a vn Christiano no le dara pena ver a vn hõbre, ó muger abiertos los braços, baylãdo, viendo a Iesu Christo con la misma postura en vna Cruz, donde murio por nosotros? Desto se quexaua el Profeta Ieremias quando dixo en persona del hijo de Dios; Ay de mi madre mia, para que me engendraste, para que yo vine al mundo, para que naci en el; varon de contienda, varon de discordia, pues todos dizen mal de mi, y me son contrarios. Adelante dize el santo viejo Simeon, hablando particularmente cõ la Virgen, Tu propia alma, ò sagrada Señora, sera traspassada con vn cuchillo de dolor, y a tal sazon se rebelarán los coraçones de muchos. Grã des loores auia dicho el santo viejo del bendito niño oyendolos la Virgen, por los quales ella podia recebir inmẽso contento, viendose madre de tal hijo; pues para que se entienda que era profecia, y

Actũ. 9.

Ieremi. 15.

que hablaua el Espiritu santo en el, da muestra, en proceder de la manera que procede siempre su diuina Magestad, que es no dar gusto en esta vida à sus amados y queridos, que no vaya mezclado con disgusto. De lo qual se infiere ser malissima señal quando a vno le suceden prosperamente todas las cosas, señal es de estar Dios con el ayrado. En la vida de san Ambrosio se lee que haziendo vn camino con sus clerigos, y llegãdo a cierta posada, el señor della le dio cuenta de su vida, en q̃ todo era a su gusto, assi de tener muger a su voluntad, hijos obedientes, grande hazienda, y siempre con aumento. Oydo por san Ambrosio, mandò salir de alli a sus clerigos, diziendo, Vamonos deste lugar, porque no mora Dios en el, y puede nos suceder algun grande infortunio. Dexaron la posada, y apartados della, vieron que subitamente se hundio en los abysmos, con quantos estauan en ella. De modo, que el suceder todo prosperamente es malissima señal, y por el contrario es buena quando vienen mezclados los contentos con descontentos: y assi la Virgen estando tan consolada con las cosas que oye de su Hijo benditissimo, viene luego el agrio, diziendo el santo viejo Simeon, que auia de venir tiempo en que veria tan mal parado a su Hijo, que ella solo de verlo, sintiesse tanto, como si vn cuchillo la atrauessasse la alma: dize le mas q̃e en tal sazon se reuelarian los coraçones de muchos:

Hof Meisterius in hũc locũ.

vn autor dize que habla aqui de los coraçones de los Dicipulos, que se descubrieron en tiempo de la Passion y muerte de Christo, mostrandose couardes huyendo: y añadiose esta pena à la Virgen, que fue para ella no pequeña, ver a sus amigos y familiares, que desamparauan a su Hijo benditissimo. Y no dexa de passar algo desto de presente, que ay muchos, los quales viẽdo se fauorecidos de Dios, presumen altamente de si, diziendo con san Pedro que no bastara, ni la carcel, ni la muerte, ni cosa alguna, para quitarlos de Iesu Christo y defenderle, y venida la persecucion, y llegando la tentacion, como veen reluzir las armas de los contrarios dã a huyr, muestranse couardes, dan en vicios y pecados. Y es lo que dezia *Psal. 77.* Dauid: Los hijos de Efrem, muestrãse bra uos y valientes, al tiempo que hazen alarde de los soldados, y no parece el enemigo; esgrimen, juegan de lança, tiran el arco, y hazen otros exercicios de valientes: mas venido al efecto, quãdo veẽ reluzir las lanças de los contrarios, dan à huyr: esto es reuelarse sus coraçones, mostrar lo que tienen en ellos: como sucedio a los Dicipulos al tiempo que Christo padecio, siendo esto parte del cuchillo que lastimò à la alma de la Virgen. Dize adelante el sagrado Euãgelista: Y auia à este tiẽpo vna santa biuda llamada Anna hija de Phanuel de la Tribu de Asser, estuuo casada siete años, y faltandole el marido, auia passado hasta ochẽta y quatro años, y en este tiẽpo no faltaua dia alguno del templo de Ierusalem, donde estaua en continua oracion y lagrymas, en perpetuo ayuno: de dia y de noche no era otro su exercicio, ni trataua de otra cosa, que de seruir a Dios. Aquien seria bien que imitassen todas las que son biudas: obligandolas a esto el particular cuydado que tiene Dios dellas, haziendo grandes amenazas à los que se atreuieren a enojarlas. El Ecclesiastico dize: Las *Eccle. 35.* lagrymas de la biuda, luego que salen de sus ojos se presentan delante de Dios, y alcançan del todo lo que piden: y siendo vengança de quien las aflige, descarga luego açote sobre el tal atreuido. En el Deuteronomio dize Dios: Tomaste *Deut. 24.* por prenda el manto à la biuda? Pues buelueselo luego, sino quieres caer en mi indignacion, y que vengas a no tener que te cubrir de pobre y necesitado. En el Exodo afirma que si la biuda viendose perseguida diere bozes a Dios, *Exod. 22.* que se indignará de tal manera con el que la aflige, que pondra mano a su espada, y dexara biuda à la muger del tal hombre, y huerfanos a sus hijos. Por Isaias se *Isaiæ. 1.* quexa de su pueblo, con el qual muestra estar tan enojado que quiere entregarle a sus enemigos, y declara que es la segunda razon, porque quiere hazer esto, ver los que se descuydan en mirar por las biudas, hazerles bien, y fauorecerlas en sus trabajos. Por Ieremias, dize, que *Ierem. 22.* nadie se atreua à entristecer la biuda, con pena de su indignacion si lo hiziere. Lo *Zach. 7.* mismo dize por Zacharias, y añade que nadie las calumnie, ni diga dellas falsos testimonios, porque siente mucho sus causas y torna mucha por ellas. Todo esto y tã por menudo dize Dios, porq̃ siendo padre de misericordias siempre mira mas por los mas afligidos: y no ay estado q̃ con mas razon pueda tenerse y contarse entre los afligidos que el de las biudas: y por esso torna tanto por ellas. Y porque las quiere y estima en mucho, tuuo por bien que auiendo dado testimonio vna muger casada, segun aduierte san Ambrosio, que fue santa Ysabel madre del Baptista, y auiendo dado testimonio vna donzella, que fue su sagrada Madre, quando visitò à la misma santa Ysabel, diziendo ambas altas grandezas de Christo, aun antes que huuiesse nacido en el mundo, quiso tambien que diesse del testimonio vna biuda, diziendo del grandes marauillas. Y assi viniendo a esta sazon al templo, dize el Euangelista, que confessaua a Iesu Christo: confessandole publicamente por el Messias esperado en aquel pueblo, embiado de su eterno Padre para su remedio: y fue posible que declarasse muy por menudo q̃ cuchillo era aquel de q̃ hauia hablado Simeon, y que dixesse como auia de ser aquel niño perseguido, auia de predicar el Euangelio, y confirmarle con milagros, y sobre esto le auian de perseguir sus enemigos y contrarios los Escribas y Fariseos: los quales le auian de prender, y quitar la vida con graues y exquisitos tormentos, y desta manera remediaria al mundo, poniendole en tal estado y punto, q̃ todos los que quisiessen pudiessen saluarse, recibiendo su ley Euangelica, y biuiendo conforme à las reglas pues-

tas en ella: creyendo y obrando, alcançarian la bienauenturança de que todos seamos participantes, Amen. Concluyese el Euangelio presente, con dezir, que auiendo cumplido todo lo que la ley mandaua, se boluieron a Nazareth, ciudad en la Prouincia de Galilea: y que el santo Niño crecia, y se confortaua lleno de sabiduria, y estaua en el la gracia de Dios; lo qual se declara en el Discurso siguiente.

DISCVRSO. VI.
en la Dominica entre las Octauas de la Epiphania.

Cùm factus esset Jesus annorum duodecim, &c. Lucæ. 2.

GRANDE Era la ansia y pena que teniã Tobias el santo Patriarca y *Tobiæ. 10* su muger Anna, por no saber que fuesse de Tobias el moço su hijo. Auianle embiado a cobrar cierto dinero, y tardandose mas de lo que quisieran, era mucho lo que se sentian temiendo su perdida. En particular señala la la Escritura, que salia la madre por los caminos buscando le, y no viendole lloraua con lagrymas irremediables su trabajo y soledad. Ay hijo mio, dezia, y donde te embiamos peregrino, lumbre de nros ojos, baculo de nuestra vejez; consuelo de nuestra vida, esperança de nuestra posteridad: desta manera passaua su tiempo en lagrymas y tristeza. Y no fue menor sino muy mayor la pena, y ansia de la sagrada Virgen y del santo Ioseph, su esposo, por la perdida del bendito niño Iesus, que a escusa de los dos se auia quedado en Ierasalem, adonde todos auian ydo à celebrar vna fiesta, ò Pascua, en especial la Virgen era su sentimiento sin medida y tassa, porque el amor que le tenia era

tambien sin tassa, ò medida. Fue grande el consuelo que recibieron sus padres de Tobias viendole venir desde algun tiẽpo, casado y muy rico: y assi tambien lo fue el gozo y regozijo de la Virgen y de san Ioseph, viendole despues de tres dias en el templo entre Doctores, teniendolos admirados sus preguntas y respuestas, siendo de edad de doze años. Desto trata el Euangelio presente, y de lo mismo tratarà el Discurso. Para acertar a dezir algo que sea à gloria de Dios, y a prouecho de las almas, pidamos su gracia, poniendo por intercessora à la Virgen: a quien para que en esto nos sea fauorable ofrezcamos la salutacion Angelica.

Siendo Iesu Christo de doze años, dize el sagrado Euangelista san Lucas, que fue a Ierusalem con la Virgen sacratissima su Madre, y con el santo Ioseph padre putatiuo suyo, a celebrar la Pascua, como tenian de costumbre. Mandaua Dios en el Exodo à los Hebreos, que celebrassen cada año tres Pascuas, de las quales era la primera y de mayor solennidad la que llamauan del Cordero, ò Azimos, y duraua siete dias. Ocurrian à Ierusalem para hallarse en ella gentes de la comarca y de partes muy distantes: y como se colige del mismo texto, estauan obligados los padres a traer sus hijos a semejantes fiestas: aunque dize Alberto Magno, que esto se entendia, de los que biuian en aquella Prouincia, y de la Pascua del Cordero en particular. Donde por ser muy obseruante de la ley san Ioseph, cumplia con esta obligacion, lleuando al bendito Niño para que se hallasse en ella: del qual como su sagrada Madre no se apartasse vn punto, yua tambien à la solennidad de la Pascua: y desto notaremos tres cosas: vna en san Ioseph que va al templo, por cumplir con la ley, mandandoselo Dios: otra en el bendito Iesus que va al templo, por quererlo assi Ioseph su putatiuo padre, con cuya voluntad el conformaua la suya; y otra en la Virgen sacratissima que va tambien al templo, sin obligarla a ella la ley, por estar alli en compañia de su benditissimo hijo: y qualquiera destas tres cosas deurian ser nos motiuo para frequentar mucho los templos: vna por estar alli Iesu Christo en el santissimo Sacramento del altar, y por hallarnos alli en su compañia no auia de auer quien no las frequentasse mucho: otra conformando nuestra voluntad con la de nuestros padres y mayores, pues es mandamiento particular de nuestra madre la Yglesia, y dias señalados por ella, como son Domingos y fiestas a oyr Missa: y otra tercera, porque es mandato de Dios, que algun tiempo nos exercitemos en oracion, y esta es muy agradable a su Magestad en el templo por ser aquel lugar diputado para oracion, aunque en todas partes si se haze como deue, la oye Dios. En los siete dias que duraua la solennidad de la Pascua, era costumbre de leer a ciertas horas en el templo las Profecias de los Profetas, que eran como sermones: à los quales assistiendo la Madre de Dios con su bendito hijo, como aduierte Eusebio Emiseno en vna Homelia, entendiendo bien esta Señora todo lo que alli se leîa: y considerando que hablauan del que tenia entre sus braços, ya diziendo del cosas grandes y de Magestad, era le oyrlas soberano contento, mas oyendo otras en que se relatauan sus trabajos y muerte, trocaua su color, y conuertia su contento en pena, y tormento grandissimo. Concluydo pues con vna Pascua destas, y siendo el bendito Iesus de doze años, como se ha dicho, quedòse a escusa de la Virgen y de Ioseph, en Ierusalem. Era costumbre, segun dizen Beda, Lira, y la Glossa, y parece que puede colegirse de vn lugar del Profeta Zacharias, que en semejantes Pascuas, por escusar inconuenientes, yuan los varones por si, y las mugeres por si: siendoles licito à los niños yr con sus padres ò con sus madres, y assi tenia tan gran credito la Vir-

Exod. 23

Beda super Lucã. Lira & glossa super hunc locum. Zach. 2.

Virgen del Niño que estaua muy cierta que no yendo con ella yria con Ioseph: y Ioseph creyendo lo mismo de la Virgen, huuo ocasion para perderle, aunque no negligencia ò culpa; porque ambos hizieron en su criança todo lo que deuieron hazer y les fue posible. Y no dexa de tener mysterio que en siete años que estuuo la Virgen en Egypto con su hijo, nunca le perdio, y en vna fiesta que estuuo en Ierusalem, le perdio: y puede ser, para que entendamos, como se pierde Dios mas en las fiestas y regozijos que en los trabajos y penas. Passado vn dia, echaronle menos la Virgen y Ioseph, no con poca pena de su espiritu: especialmente de la Virgen sacratissima su Madre, que buscandole entre parientes, y no hallandole, no ay lengua que baste a dezir lo que sintio. Iacob perdio a su hijo, y era tal su pena, que si le querian consolar, respondia: Es imposible que en mi vida yo me consuele, no ay dexar de llorar, en tanto que estè en el mundo: en la sepultura estara mi cuerpo, y alli si le fuere dado derramarà lagrymas, segun es graue mi pena, viendome sin Ioseph mi hijo. Pues si Iacob muestra tal sentimiento por Ioseph que era criatura; que tan grande sera el que es razon que tenga la Virgen por su hijo que era Criador. A Iacob quedauan otros onze hijos varones, con quien podia consolarse: el de la Virgen es vnico y solo. Nunca concurrieron en padre ò madre las causas tantas y tan precisas para amar hijo como en la Virgen. Era vnico y solo, era Madre sin compañia de padre: por esta parte era el amor de naturaleza grandissimo. Iuntauase a este amor otro que es de gracia, donde por auersele comunicado à la Virgen en mas alto grado que a ninguna pura criatura, estaua obligada a amar à Dios mas que todas ellas. A estos dos amores de naturaleza, y de gracia acompañaua otro de justicia, y es el que se deue à la cosa amada por razon de sus perfeciones, y para este amor tuuo la Virgen el mayor motiuo que se puede tener: porque las perfeciones de Dios, conocen las mejor los que estan a el mas cõjuntos y cercanos: pues quien mas cercano a Dios que la Virgen? Quien mas conjunto y llegado a el, auiẽdole tenido nueue meses dentro de sus entrañas? Y doze años que tenia de edad los auia lleuado en su compañia estando siempre ò en sus braços ò à su lado. Pues estos tres rios caudalosos de amor que tanta agua lleuarian? Estos tres fuegos tan encendidos ayuntados en vno, amor de naturaleza, amor de gracia, y amor de justicia, que tan grande llama lenantarian? No ay lengua que esto pueda explicar. Y assi que tan grande fuesse la pena de la Virgen viendose ausente de su hijo y que le auia perdido, no ay poderse dezir. Tres dias fueron los que la soberana Señora no le hallo, en este tiempo si se enxugarian sus ojos? Si comeria? Si dormiria? Que diria? Que haria: Y que sentiria? Si la consolaua el santo Ioseph su esposo? Aunque poco podria consolar quien estaua tan falto de consuelo como el: sintiendo por vna parte lo que veía que la Virgen sentia, y por otra el descuydo que auia tenido en guardar aquel precioso tesoro del hijo de Dios; que le fue encomendado. Lloraua Ioseph, y lloraua la Virgen: la Virgen lloraua y sentia el auersele escondido su sol, huydo su alegria, perdido su hijo, su bien y su tesoro. Ay de mi, dezia, torciendo las manos vna con otra, y dando gemidos y solloços, Hijo de mis entrañas, y donde estays vos aora? Donde os aueys ydo? Porque no me lleuastes con vos? Porque me days a sentir con vuestra ausencia los dolores que no senti en vuestro parto? Ay de mi y si dexò Heredes con el Reyno à sus hijos la enemistad y enojo q̃ con vos tuuo? Y si auiendo os conocido os han muerto? Si esto es assi, como yo biuo? Porque no muero? Aunque no puedo creer biẽ mio, que seays muerto, pues primero conuenia que diessedes testimonio al mundo de vuestra venida, predicando y confirmando con milagros el Euan-

Gen. 37.

gelio y nueua ley de gracia. Antes piẽſo ſi mereciendolo los pecados de los hombres, viendo con quãto atreuimiento os ofenden, y vã ſiempre aumentando nueuas ofenſas à las viejas, vos mi bien, harto de ſufrirlos os aueys ſubido al cielo, no queriendo tratarlos haſta que ſe llegue el tiempo de vueſtra predicacion. Si ha ſido eſta la cauſa de vueſtra auſencia? O por ventura (lo que yo mas creo) os aueys ydo al deſierto con vueſtro primo Iuan, y quereys mas habitar entre fieras ſaluajes, que entre hombres, pues ſon peores de ſufrir que ellas; ſi eſto es aſsi, porque no me lleuaſtes con vos? Muy mas agradable me fuera a mi la vida en vueſtra preſencia y en vueſtra compañia, en los montes, y entre fieras, padeciendo frio, viento, y eladas, que ſin vos en la ciudad entre gentes: pues aqui auſente de vos, no puedo, ni es poſsible que tenga contento; ni puedo, ni es poſsible que ceſſen mis lagrymas, y con vos ninguna coſa me pudiera ſuceder que no me fuera dulce y agradable. Mas ay de mi y ſi fue la ocaſion de encubrirme vueſtra yda por no aueros yo ſeruido y regalado el tiempo que aueys eſtado conmigo como vos mereceys? Mas en eſta parte bien veys vos hijo mio, que no tẽgo yo culpa, pues el amor con que os he ſeruido ha ſido grandiſsimo, y ſi la obra no ha correſpondido à la voluntad, el no poder yo mas ha ſido la cauſa. Para que, amor mio dulciſsimo, eſcogiſtes por madre vna donzella pobre como yo? Pedioslo yo? Supliqueoslo yo? Vos me eſcogiſtes a mi, y dexaſtes muchas Reynas, y Princeſſas del mundo. Pues ſi vos a mi me eſcogiſtes, yo que culpa tengo, no auiẽdo os ſeruido como mereceys? Pues mi poder no ſe ha eſtendido a mas de lo hecho. Ay hijo mio doleos de mi. Bien entiendo que me oys y veys donde quiera que eſtays; pues ſi me veys y oys, porque me dexays derramar tantas lagrymas? Porque days lugar a que el coraçon ſe me haga pedaços en el cuerpo? Mirad que ſoys mi hijo, mirad que os pari? Mirad que eſtas manos os ſiruieron en vueſtra niñez? Eſtos mis pechos os dieron leche: eſtos mis braços os truxeron muchos dias abraçado, y eſte mi roſtro eſtuuo diuerſas vezes junto al vueſtro. Si el dulçor, ſi el regalo, ſi el contento que yo a tal ſazon ſentia, quereys que le pague aora con vueſtra auſencia; ſea yo ſola la que lo ſienta, y no mi eſpoſo Ioſeph que tãto la ſiente. Ya que de mi no os dolays, doleos del. Mirad ſus lagrimas que corren hilo a hilo por ſu venerable roſtro, mirad ſus ſoſpiros, ſus gemidos y ſollozos: todo eſto me quiebra a mi el coraçon viendolo, ablãdeos a vos el vueſtro, para remediar a el y a mi con vueſtra viſta. Eſtas coſas y otras ſemejantes dezia la Virgen buſcãdo a ſu hijo: y a los que encontraua hablaua, diciendo con la Eſpoſa en los Cantares: Dezidme ſi aueys viſto al que ama mi alma: à mi hijo, a mi Señor, y a mi Dios. Ruegoos hijas de Ieroſalem (dezia luego con la miſma Eſpoſa) que ſi os vieredes con mi amado, que le digays, que ando deſcaecida y como muerta por ſu amor. Y ſino le conoceys daroshe yo ſeñas como le conozcays en viendole: Mi querido es blanco y colorado, ſu cabeça es vna caxa de oro: ſus ojos de paloma: los labios diſtilan mirra, todo es amable. Tornaua luego de nueuo a ſu llanto, no hallandole, y dezia: O amantiſsimo y ſuaniſsimo cordero, como pudiſtes atraueſſar con tan agudo cuchillo el coraçon de vueſtra madre? Si ſoys piadoſo, como lo ſoys infinitamente, què es de vueſtra piedad para con vueſtra madre? Si clemente, que es de vueſtra clemencia? Tres dias ſe dieron al Patriarca Abraham deſpues de auerle mandado ſacrificar a ſu hijo. Porque en eſte tiempo padecieſſe el piadoſo padre el dolor que la memoria de la muerte de tan amado hijo le auia de cauſar: y otros tantos ſe dieron a eſta piadoſa madre para que ſufrieſſe el dolor que tan triſte auſencia le auia de dar, no ceſſando en eſte tiempo de lamentarſe, porque ſe le repreſentauan las Profecias del viejo Simeon,

Cant. 2.

la perſecucion de Herodes, y muertes de los innocentes: el deſtierro de Egypto, el temor de Archelao: todo eſto amenazaua grandes trabajos: y aunque el ſeſo, y grauedad que eſta bienauenturada Señora tuuo era ſin termino, y eſto le fueſſe ocaſion para que no hizieſſe eſtremos como otras madres hazen viendo en trabajos a ſus hijos, ſino que guardò grande compoſtura en ſu perſona, mas el ſentimiento interior, no ay quitarſele, que fue el mayor que tuuo pura criatura, en coſa de pena y trabajo, que le ſucedieſſe, aſsi quãdo le vido muerto en vna Cruz, como quando le vido perdido, y no ſabia la ocaſiõ, ni donde le auia de hallar. De lo qual puede ſacar documento el Chriſtiano el ſentimiento que deuria hazer quãdo por el pecado mortal pierde a Dios, las lagrimas, que por verſe ſin el podria derramar, y el cuidado y ſolicitud con que ſeria biẽ le buſcaſſe. Mas es la laſtima q̃auiẽdole perdido muchos, ay pocos que le buſquen, porque los mas, ni aun ſienten el auerle perdido. Y ſi el que le perdio quiere hallarle, no le buſque entre parientes, porque antes ſuele perderſe entre ellos, pues procuran valer y tener aũque ſea à coſta de la alma del pariente. Que mayor parenteſco puede auer q̃ entre padres y hijos, y muchos hijos ay que ſon cauſa de la condenacion de ſus padres, pues por dexarlos ricos ſe entran en el infierno. Mal haze el padre que pudiendo licitamente dexar aſus hijos hazẽdados ſe deſcuyda: y muy peor haze el que por dexarlos ricos condena ſu alma. Cuydado ha de tener el padre de ſus hijos de alma y cuerpo, y principalmente de la alma, que ſiruan a Dios: y eſſa es la verdadera riqueza, y para el cuerpo baſta dexarles lo que licitamente pudo adquirir, y ſi pudo poco, dexeles poco, dexelos pobres, con tal que queden bien dotrinados, que eſſo es muy mejor, que dexarlos ricos y vicioſos. Dezia el ſanto viejo Tobias, hablandocon vn ſolo hijo que tenia: No ſientas mucho hijo que biuamos en pobreza, porque ſi tenemos a Dios grandes bienes tenemos. De modo que no ſe halla Dios entre parientes, que antes ſe pierde, y por eſto le mandò Dios a Abraham que dexaſſe los ſuyos en Caldea, como los dexò, y ſe librò deſte daño: donde ſe halla es en Ieruſalem que denota y quiere dezir; viſion de paz: en la paz y quietud de la concien cia ſe halla. Del ſanto y bendito Niño ſe ha de conſiderar, lo que hizo los dos primeros dias, porque el tercero ſeñala el Euangeliſta que eſtuuo en el templo entre Doctores, oyendolos y haziendoles algunas pregũtas como luego ſe dira. Coſa es veriſimil que muchas horas eſtaria en el templo, ocupandoſe en oracion y meditacion, pidiendo a ſu Eterno Padre bienes y miſericordias para los hõbres. Saldria de la tiempos para proueerlas neceſsidades corporales de comer y dormir, por vẽtura a caſa de algun pariente: ò como dize ſan Baſilio, anduuo à la hora del comer, pidiendo vn pedaço de pan, de puerta en puerta. San Bernardo en vn ſermon afirma lo miſmo; el qual dize: Donde eſtuuiſtes Ieſus de mi alma, el tiempo que os auſentaſtes de vueſtra Madre? Quien os adminiſtró la comida y beuida? Donde repoſaſtes de noche? Creo, dize, para mi, que por conformaros con nueſtra pobreza, y por guſtar de todas las miſerias humanas, como vn pobrecito humilde anduuiſtes de puerta en puerta, pidiendo vn pedaço de pan. Quien a tal ſazon, buen Ieſus, ſe hallarà preſente, para coger las migajuelas que ſe os caĩan: como las tuuiera yo por reliquias. Eſto es de ſan Bernardo, y funda ſu parecer, con otros Doctores que dizen lo miſmo, en vn verſo de Dauid, que dize hablando en perſona de Ieſu Chriſto: Yo ſoy mendigo y pobre. Y pueſto caſo que fue Ieſu Chriſto pobre toda la vida, Mendigo dize mas que pobre: eſto es, que pida para remediar ſu pobreza: y aſsi es veriſimil que ſi hizo eſto Chriſto, de mendigar de puerta en puerta el tiempo que conuerſo con los hombres, que fue a eſta ſazon:

Gen. 12.

Baſilius interrog. 262.

Pſal. 59.

Bonauẽt. in Apolo. paupe. 3. art. 1. Alexãd. Alẽſis. 4 p. q. 107. mem. 61.

Tobiæ. 4.

para consuelo de los pobres, qne no se les haga penoso lo que exercitò Christo siendo Dios rico y poderoso: y para que los ricos se duelan dellos, quando les pidieren limosna, y piensen si por ventura es aquel Iesu Christo en persona. Que dado que es assi como lo es, que en cada pobre viene Iesu Christo, en quanto a que recibe à su cuenta lo que con el se haze, mas posible es que venga alguna vez en persona a pedir limosna, como vino a san Martin y a otros; y quedaria muy corrido quien en tal caso no diesse limosna; y mas si la respuesta fuesse dessabrida. Al tercero dia juntaronse en el templo los Rabbinos y otra gente que professaua sciencia de la sagrada Escritura, a tratar y conferir entre si a cerca de la venida del Messias: porque andaua fama que era venido. Llegose alli el hijo de Dios, y deuiose de arrimar al respaldo de la silla de alguno dellos, estando atento a lo que todos dezian. La question se propuso por el Presidente, y ventilose por vna parte y otra. Los que pretendian prouar que no era venido, alegauan en su fauor algunos testimonios de Profetas que afirmauan auer de venir con Magestad grande, con poder de Rey, y que libertaria a su pueblo de qualquiera opression en que estuuiesse puesto por los Gentiles: y que estando de presente sujetos a los Romanos, era prueua bastante de no auer venido. A esta razon parecia no auer quien respõdiesse: por lo qual el bendito Niño, passò adelante y pusose en medio de los Doctores, con tanta apostura y gracia que a todos dexó de si muy contentos. Començo a dezir: Oydo han todos la razon que se ha aqui propuesto, prouando que el Messias aun no ha venido, por afirmar los Profetas que ha de venir con poder y magestad grande, y à la verdad assi lo siente Isaias: en vna parte dize: *Isaiæ. 33.* Vendra el Señor, y sera nuestro Iuez, nuestro Legislador, y nuestro Rey, y saluarnosha. *Isaiæ. 30.* En otra dize, Vendra de lexos con furor grande y echando fuego de su boca, y como auenida de caudaloso rio, para perder à los Gentiles. El Sabio en el Ecclesiastico afirma, que el cielo, el abismo, y la tierra, temblarán en su presencia, segun sera su poder y Magestad grande. *Eccl. 16.* Zacharias dixo, Vendra el Señor, y con el gran multitud de santos. *Zach. 13* Daniel assi mismo siente, que los pueblos, las Tribus, y gentes de varias lenguas le han de seruir. *Dan. 7.* Pues siendo esto assi, quien viere al pueblo Iudaico que està sujeto à los Romanos, con dificultad creera que su Messias ha venido: porque si venido fuera ya huuiera dado libertad a su pueblo. Esto es lo que se ha aqui propuesto, y parece razon que concluye, y que no tiene respuesta. Ora yo pregunto, los mismos Profetas que dizen que vendra el Messias con poder y magestad grande, no dizen tambien del que vendra manso y humilde? No dize Zacharias: Dezid à la hija de Sion, Mira *Zach. 9.* que tu Rey viene mansueto y tan humilde, que en vn jumento vil y desechado entrará en tu ciudad? Que trabajos, que persecuciones, cuenta del Isaias qne *Isaiæ. 53.* ha de de padecer? Y q̃ al cabo como oueja sera lleuado a sacrificar, y que no abrira su boca a quexarse. Otros Profetas dizen del cosas semejantes; esto como se entiende? Pregunto yo, como pueden concertarse dichos tan contrarios? Sino es dezir que vendra dos vezes el Messias, la vna que sera la primera, humilde y mansueto, porque viene a redemir el mundo: la otra que sera la segunda, riguroso, brauo, y amenazador, porque viene a juzgar el mundo. No se confundan estas dos venidas: ni se pida que haga la segunda antes que la primera. Todo lo que se ha aqui razonado habla de la segunda venida, y assi no contradize, a que aya hecho la primera, y que està ya en el mundo. Y sino està ya en el mundo, pregunto yo, Dauid no dize, que es *Psal. 144.* Dios fiel en todas sus palabras? Pues si es fiel, y verdadero, el Patriarca Iacob dio por señal de la venida del Messias, *Gen. 49.* estando cercano à la muerte, que faltaria el

el cetro y mando en la Tribu de Iuda quando viniesse y no antes: veese que no solo en la Tribu de Iuda, sino en todo el pueblo Iudaico no ay quien tenga cetro y mande, porque el Rey que gouierna y tiene el mando por los Romanos, es, como todos saben, estrangero y de otra nacion, luego venido deue ser. Haze a lo mismo que las semanas puestas por Daniel que declarauan la venida del Messias se cumplen ya: el que creyere que habló Dios en Daniel, no puede negar que aya venido. Y si tienen memoria veran que puede auer doze años, que en Bethleem, a media noche, se vido grande claridad, y se oyeron cantos de Angeles, que dixeron a vnos pastores como ya el Messias era venido, y fueronle a adorar, y le adoraron en braços de vna donzella que le auia parido. Oydo esto por los letrados, mirauãse vnos a otros, admirandose, y dezian: Sin duda que es verdad lo que este niño dize. Vno dezia, A mi me escriuieron de Bethleem todo el caso. Otro replicaua, Yo vi carta dello. Y otro, Yo hable con persona que lo vido todo. Proseguia el santo Niño adelãte, y dezia: Tambien pregunto y querria me dixessen si se acuerdan que vinieron ciertos Magos, gente poderosa, del Oriente, y traian ricos dones, a ofrecer al Rey recien nacido de los Iudios: y afirmauan que venian desde su tierra guiados de vna estrella? Dezian los sabios, Essos todos los vimos, todos hablamos con los Magos. El Rey Herodes padre del que oy reyna, se turbó de su venida, y a todos nos cupo parte de su turbacion: y la Vniuersidad se juntò a tratar sobre el negocio, por mandado del Rey, y los embiamos a Bethleem, porque hallamos en la Escritura que alli auia de nacer. Proseguia adelante el Niño Iesus en sus razones, y dezia: Tambien desseo saber si oyeron dezir como en aquella sazon poco despues que los Magos vinieron, truxo al templo vna muger cierto hijo suyo primogenito, a le ofrecer en el templo conforme à la ley. Y Simeon Sacerdote le recibio en sus manos, y le adorò; y dixo luego palabras con que dio a entender a todos los que alli se hallaron presentes que era aquel el Messias. Y Anna aquella señora de gran linage, santidad, y profecia, dixo lo mismo. Esto vieron lo algunos de los que estan aqui? Yo dezia vno, lo vi, que me halle presente, y me acuerdo que el niño tenia vista tan hermosa que robaua los coraçones. Yua adelante Iesu Christo en sus preguntas, y dezia: Tambien quiero se me diga si ay alguno que ignore la matança que hizo Herodes en los niños de Bethleem, pretendiendo matar al nuestro Rey, declarando el dañado intento con que encargò à los Magos que vinieron a adorarle, que le auisassen donde estaua si le hallassen, para yr el a hazer lo mismo: lo qual era para le matar si le pudiera auer à las manos. Aunque esto era ceguedad grande, pues Dios le auia de guardar, y de hecho le guardò: pues no le embiaua al mundo para que fuesse muerto en los braços de su madre, y en figura y debaxo de sombra ya Dios auia dicho esto, quando mandò en su ley que no cociessen *Exod. 32* el cabrito en leche de su madre: Cuyo *& 24. et* sentido principal deste precepto, y el *Deut. 14.* intento del Legislador era, de que el cabrito que venia a ser sacrificado por los pecados de los hombres, no auia de ser muerto en su niñez, y quando mamasse. Admirados estauan todos aquellos sabios de oyr al santo Niño, pareciendoles otro Daniel en sus discretas razones. Y sino estuuieran ciegos pudieran entender que era el mismo de quien hablaua. Estando en esto entró la Virgen sacratissima su madre, con Ioseph su esposo en aquella parte del templo donde esto passaua, con la ansia que pensar se puede, siendo ya el tercero dia que le auia perdido. Donde no se puede encarecer, ni es posible dezirse, la alegria y contento que recibieron viendole, y en el lugar donde estaua,

en

en medio de Doctores y sabios. Mucho auia llorado el Patriarca Iacob su hijo Ioseph auiendole perdido, y mucho fue el goço que recibio hallandole, y fue mayor por ver el assiento de tanta honra como tenia en Egypto, gonernando aquella Prouincia: assi la Virgen, que tantas lagrimas auia derramado por la perdida de su hijo; holgose mucho hallandole; y acrecentose su gozo viendole en medio de Doctores, teniendolos espantados su sabiduria en años tan tiernos. La Virgen fue con passo acelerado a el, y como oluidada de aquella mesura y grauedad que siempre tenia, llegò a el y echole los braços al cuello; diziendole palabras de quexa, mezcladas con regalo y ternura. Hijo porque lo aueys hecho assi? Vuestro padre y yo auemos andado a buscaros con mucho dolor y cuydado. Dize Origenes sobre estas palabras, y aun por esso Virgen benditissima le hallastes, porque le buscastes con cuydado y dolor: no como muchos que les parece que buscan a Dios y nunca le hallan, porque no ponen cuydado y solicitud en buscarle. Dixo Moyses en el Deuteronomio, hablando con el pueblo Israelitico: Hallaràs a Dios si le buscares con todo tu coraçon, y con toda angustia de tu alma. Algunos ay que buscan a Dios con la mitad del coraçon: querrian saluarse comiendo bien, y beuiendo mejor, y dandose a vanos deleytes: son como el gallo que tienen el vn ojo en el cielo y el otro en el suelo: querrian lo de alla y no dexar lo de aca, aunque sea ilicito: estos no le hallan. Para hallarle ha de ser de todo coraçon amando a Dios, sin dar parte del a cosa de la tierra, sino procurarlo, solo en quanto es medio para seruir a Dios. Tambien ay otros que buscan a Dios con angustia, y no le hallan, porque no es con toda angustia. Suelen à las vezes cansar los pecados, dan en rostro, desean algunos apartarse dellos, y dales pena por no salir con ello, y esto durales muy poco, en viniendo la tentacion derriba los buenos intentos, y

Deut. 4.

bueluen à los pecados de primero: de todo coraçon y con toda angustia se ha de buscar Dios para hallarse. La Madalena, y Pedro, hallaronle porque le buscaron desta suerte; pues aun auiendoles sido perdonados sus pecados, biuian en continuo gemido y lagrimas, por auerlos cometido. Respondio Christo á la Virgen: Señora para que me buscauades, que yo en lo que es seruicio de mi Padre tengo de emplearme. Auian oydo los Doctores como la sagrada Virgen llamó a Ioseph padre de su hijo, siendo solamente padre putatiuo y ayo suyo, para que despues publicandose el Euangelio, y oyendo dezir que era hijo de Dios, no pusiessen escrupulo, por lo que auian oydo a su Madre, quiere escusar esto, diziendo que estaua ocupado en los negocios de su Padre, siendo verdad que lo que trataua era negocio de Dios, y en el templo que era casa de Dios. Los sabios y Doctores deuieron preguntar à la Virgen si era su hijo: Ella respondio que si. Alabaronsele mucho, y dixeronle que seria gran Rabbi quando tuuiesse mas edad. Y a Ioseph dirian; conociendole, y repitiendolo todos muchas vezes, que no le hiziesse carpintero. Fuesse el bendito niño con la Virgen y con Ioseph, y dize el Euangelista san Lucas, que les estaua sujeto: esto es, que les obedecia y seruia como hijo en todo lo q̃ le mandauã. Admirase san Bernardo en este passo de dos cosas, y no sabe qual es digna de mayor admiracion: de que Dios se humille tãto, que se dexe mandar de vna donzella, ò que vna donzella mãde a Dios. La dignidad de la dõzella es grande: y la humildad de Dios es grande. Lo vno y lo otro causa admiracion, y combida al hombre a que se humille, pues vee a Dios tan humilde: y tenga en mucho à la Virgen, pues vee a Dios en quanto la tiene, y no solo à la Virgen, sino por su respeto a todas las mugeres. Concluye el Euangelista san Lucas con dezir, que Iesu Christo crecia en sciencia, y edad, y en gracia acerca

acerca de Dios y de los hombres. Dize que crecia en sciencia, y ha se de entender experimental, y quanto a sus efectos, y no quanto à la sciencia infusa. Y para que esto se entienda ha se de aduertir, que desde el instante de su Concepcion, se le dio a Iesu Christo sciencia infusa: y supo tanto y mas que quanto supieron todos los que han sabido algo en el mundo. Y assi fue Iesu Christo grande Teologo, Filosofo, Medico: fue musico, Arismetico, y contador: fue lindo escriuano, pintor, escultor, y platero: y lo mismo en todas las sciencias y artes: aunque no todas las experimento, sino algunas; y el experimentarlas, es dezir que crecia en ellas. Dezir tambien que crecia en gracia, no se ha de entender de la gracia segun propia razon y en genero de gracia, que esta fue en el infinita: sino que hazia obras las quales consideradas en si mismas, eran mas graciosas y de valor mayor, para con Dios y para con los hombres, quanto crecia mas en edad, como dezimos del sol que crece mas quanto se llega mas al medio dia, porque sentimos mas su calor, aunque en el no ay crecer ni descrecer, assi Christo, conformandose con las edades, quando niño hazia cosas de niño, y con mucha gracia: quando moço, de la misma manera: y quando varon, por el semejante, crecia en las obras que eran de si mismas mayores, y eran mas graciosas y aceptas de suyo, sin considerar la persona que las hazia. Acerca de lo que en este Discurso se ha dicho pueden sacarse algunas consideraciones prouechosas para remate del, y sea vna acerca de la yda que el santo Ioseph hizo al templo por ser dia de Pascua, y dase documẽto al Christiano, como ya se tocò, que frequente las yglesias, y tenga alli sus Pascuas y fiestas, pidiendo a Dios misericordias por medio de la oracion, y no haga lo que hazen muchos que esperan la fiesta para mas apartarse de Dios, cometiendo en semejantes dias mas pecados que en toda la semana. Lleuar consigo el santo Patriarca à Christo de doze años es documento para los que son padres, que de pequeños tengan cuydado de sus hijos, lleuandolos a Dios, y procurando que sean virtuosos. Y el padre que se descuyda en la crianca de sus hijos, contentandose solo con auerlos engendrado y darles comida, podria ser llamado bestia, pues la bestia haze con sus hijos lo mismo. Yr el santo Niño con la Virgen y Ioseph enseña à los que son hijos que obedezcan a sus padres, y hagan lo que por ellos les fuere mandado, siendo bueno y seruicio de Dios. Acerca de lo que se dixo que yuan por si los varones y por si las mugeres por euitar inconuinientes, se aduierta, que en tiempo de san Ambrosio, y san Augustin, estauan en las yglesias a los sermones y oficios diuinos los varones por si, y las mugeres por si, teniendo vn lienço entre los vnos y los otros leuantado, de modo que no podian verse: y assi cessauan cosas indecentes que suelen suceder quando todos andan mezclados. Y aun sobre aquel lugar del Genesis en que se dize que Abraham comprò de Ephron hijo de Seor, vna cueua doblada para sepultar a su muger Sara, donde tambien el y su hijo Isaac, nietos, y sus mugeres, fueron sepultados, ay expositor que dize que llamar la Escritura à la cueua doblada, era porque tenia dos apartados, y en el vno se ponian los cuerpos de los varones, y en el otro los de las mugeres, que aun muertos por ser lugar sagrado, querian estar diuididos, quanta mas razon ay para estarlo en vida. Acerca de la pena que la Madre de Dios sintio, por auer perdido a su soberano hijo, se cõsidere la pena q̃ deuria tener el que perdio a Dios por el pecado mortal: sientese la perdida de la hazienda, sientase la perdida de la alma. S. Bernardo dize, De llorar es q̃ llore vno por auer perdido vn jumento, y pierda la alma y no derrame la grima. Hallar la Virgen despues de tres dias a su hijo, es dar à entẽder que quiẽ le perdio por el pecado mortal, ha de caminar tres dias, si quiere hallar-

Gen. 22.

Vease Felipe Diez en vnser mon sobre este Euãgelio.

hallarle: vno de contricion, y otro de confeſsion, y otro de ſatisfacion: quien deſta manera le buſcare hallarleha, por gracia en eſta vida, y por gloria en la otra.

DISCVRSO. VII.
en la Dominica. 2. deſpues de la Epiphania.

Nuptiæ factæ ſunt in Cana Galileæ. Ioan. 2.

1.*Reg.*10 EN EL Primero libro de los Reyes ſe dize, que auiendo pedido el pueblo de Iſrael a Samuel Profeta, Rey que los rigieſſe y gouernaſſe, para que con el fueſſen tenidos y eſtimados de otras gẽtes, dioles àSaul, y aun que tenia preſencia digna de Reyno, leuantando la cabeça ſobre todos los Iſraelitas, mucho le menospreciaron, diziendo que no ſeria parte para librarlos delos Feliſteos ſus enemigos, con quien traîan guerra de ordinario: yaſsi le dexaron negandole la obediencia, ſiendo pocos los que permanecieron con el. Sucedio luego, que el Rey de los Ammonitas, enemigo del pueblo Hebreo, quiſo hazerles guerra, y puſo cerco muy apretado a los de vna ciudad llamada Iabes. Pidierõ eſtos fauor à ſus vezinos, Saul fue alla con alguna gẽte, y dio batalla a los Ammonitas, y huuoſe tã valeroſamente en ella, que no dexó hombre con hombre. Viendo ſu valor y deſtreza los que yuan con el, muy contentos, dieron le la obediencia, y procuraron que todo el pueblo hizieſſe lo miſmo, pues era Saul tan merecedor de Reyno. Eſto es lo que tenemos en el Euangelio preſente: pues Saul es figura de Chriſto, al qual auiendole pedido el miſmo pueblo Iſraelitico a Dios con grande inſtancia, pareciendoles que con el eſtarian temidos y eſtimados de otras gentes, viniendo con grande aparato y mageſtad como ellos penſauan que auia de venir ſu Meſsias que eſperauan: y aunque era verdad que como Saul leuantaua ſu cabeça ſobre todo el pueblo, aſsi Chriſto cuya cabeza dize ſan Pablo que es Dios, leuantandola ſobre todos los hombres: porque ninguno es mas que hombre, y Chriſto es hombre y Dios, tuuieronle en poco los de aquel pueblo, no queriendo darle la obediencia. Sucede eſte dia, que es llamado no à guerra, que antes venia de paz, ſino à vna ſolennidad y fieſta de bodas, a donde hizo vn ſolenne milagro, de conuertir copia de agua en vino: viendo eſta obra y milagro ſus Dicipulos que fueron con el, muy alegres y contentos, confieſſanle por Meſsias, creyendo en el: como teſtifica el Euangeliſta ſan Iuan, y quiſieran que todo el mundo hiziera lo miſmo. Deſto trata el Euangelio de oy, y dello tratarà el preſente Diſcurſo, pidamos para dignamente tratarlo la gracia.

1.*Cor.*11. *Caput Chriſti Deus.*

*Prou.*3. LOS Caminos de Dios, dize Salomon en los Prouerbios, que ſon hermoſos. No ſolo tiene Dios vn camino para el cielo, muchos tiene, y todos ſon hermoſos: que es dezir, todos le agradan y por cada vno dellos ſe puede yr alla. Y es lo miſmo que dize ſan Pablo eſcriuiendo à los de Galacia: de vna miſma rayz proceden muchos ramos. Es vn ramo y es vn camino del cielo el eſtado virginal con voto: otro ramo y camino es el eſtado bidual y de continentes: otro ramo y otro camino es el eſtado del matrimonio y de caſados: todos ſon caminos hermoſos, y que agradã a Dios, todos proceden de vna rayz y ſon ramos della, que es el miſmo Dios: pues todos los aprouò en el mundo, en el tiempo que tratò, y conuerſò con los hombres. Aprouò el eſtado virginal, queriendo nacer de Virgen, y que ſu padre putatiuo Ioſeph fueſſe virgen, ſu precurſor el Baptiſta virgen, ſu priuado y querido el Euangeliſta ſan Iuan virgen: y ſu coroniſta ſan Lucas tambien virgen. Aprouò el eſtado bidual, y de

*Galat.*4.

de continentes queriendo ſer alabado de Anna Prophetiſa en el templo al tiempo que fue en el preſentado: la qual era biuda, y biuia continente: y aprouó el eſtado de los caſados, hallãdoſe oy preſente a vnas bodas, y haziendo alli vn famoſo milagro. Verdad es que ay diferencia entre eſtos tres eſtados, de mayor y menor: como la ay en los numeros, de treynta, de ſeſenta, y de ciento: ſiendo el eſtado virginal con voto comparado al de ciento, el continente al de ſeſenta, y el del matrimonio al de treynta: mas en cada vno dellos pueden los hombres ſaluarſe: eſcoja cada vno el que quiſiere, tomeſe el pulſo, tantèe ſus fuerças, y ſino puede perſeuerar en el eſtado virginal q̃ es mejor, concierteſe con ſu enemigo, a quien vee que le excede en fuerças, paguele algũ tributo y parias, y caſeſe: que como dize ſan Pablo, mejor es caſarſe que abraſarſe: mejor es en el eſtado de caſado ſaluarſe, que en otro mas alto cõdenarſe. Lo dicho es para los contrayentes, y que toman eſtado: mas porque de ordinario ſon mandados que le tomen por ſus padres y ſuperiores, es biẽ que les aduirtamos el modo q̃ en eſto han de tener, y ſea colegido de lo que dize el ſagrado Euangeliſta ſan Iuan en eſte miſmo capitulo: el qual comiença diziendo: Y al tercero dia celebrauaſen bodas en Cana de Galilea: auia primero dicho como admitio Chriſto a ſu eſcuela, dandoles nombre de Dicipulos, a ſan Pedro, a ſan Andres, y ſan Felipe: dize luego: Y al tercero dia, celebrauanſe bodas en Cana. Eſcriuiendo ſan Mateo la Transfiguracion de Ieſu Chriſto en vn monte, en preſencia de tres Apoſtoles, dize: Y paſſados ſeys dias, lleuò el hijo de Dios à vn monte, à Pedro, Diego, y Iuan, y transfiguroſe delante dellos: y ni lo que auia paſſado antes de aquel myſterio, que era vn ſermon que hizo a ſus Dicipulos, mandandoles que tomaſſe cada vno ſu Cruz y le ſiguieſſe, ni lo que precedio à las bodas, como ſe ha dicho, parece que pedia que los Euangeliſtas ſeñalaſſen preciſſamẽte los dias que paſſaron entre lo vno y lo otro, pues no parece que ay entre ello alguna correſpondencia: y q̃ ſeñalen en lo vno ſeys dias, y en lo otro tres tiene myſterio: y es poſsible que ſea eſte: para transfigurarſe Ieſu Chriſto en el monte, paſſan ſeys dias, y para yr à la fieſta de las bodas paſſan tres, eſto es q̃ el padre que quiere poner eſtado a ſu hijo mire qual ha de ſer, y preuẽgaſe primero mas ò menos, conforme al que le quiere dar: ſi le ha de ſubir al monte alto a transfigurarſe, que es ponerle en eſtado de clerigo, ò frayle, y ſi es hija, de monja, paſſen primero ſeys dias, mirelo y remirelo primero muy bien. No porq̃ el hijo ſea coxo, ò ciego del vn ojo, le haga clerigo, ſino ſi le ſale de volũtad. Y aunque cõ los hijos ſe ha de mirar mucho eſto, con las hijas ſe ha de mirar mucho mas: las quales muchas vezes, ò que por verguença, ò que por otros reſpetos dizen que quieren lo que aborrecen, y dizen que aborrecen lo que quieren. El padre que contra ſu voluntad entra monja a ſu hija, haze vna de las coſas mas mal hechas que puede hazer en ſu vida: y aſsi el ſanto Cõcilio Tridẽtino lo abomina grãdemente. Dirame alguno: Yo no hago fuerça a mi hija para que ſea monja, yo digo que ſi vos le quitays la dote, para darla à otra que quereys caſar altamẽte, tambiẽ la hazeys fuerça, y es pecado: porque viẽdoſe pobre como deſeſperada ſe entra en el moneſterio, donde paſſarà ſu vida en continuo deſcontento y lagrimas, participando las de mas monjas de ſu pena, con culpa de quien alli la encerro, que caſtigarà Dios quando menos ſe pienſe. El padre que ſe vee con mas honra que hazienda, y tiene hijas que quieren caſarſe lleuelas a otras tierras: y aun que ſea algo menos el caſamiento de lo q̃ el quiſiera, dexelas alli en aquel eſtado, y no las fuerce a que ſigan el que no quierẽ ſino que le aborrecen; para lo qual ſiẽdo de religiõ ſe ha de mirar mucho: y eſſo es ſeñalar ſeys dias S. Mateo para ſubir Chriſto al mõte a trãsfigurarſe. Para yr à las bodas ſeñala ſan Iuan tres dias, porque para caſarſe

1.*Cor.*7.

*Matt.*17.

casarse los hijos, siendo el estado menor, no ay para que se piense ò dilate mucho: bien es que se piense, porque no se hã de arrojar en cosas semejantes, mas bastan tres dias, basta poco tiempo. Tambiẽ han de ser tres dias, porque siendo hijas no se ha de aguardar a que sean viejas para casarlas. Si ay dote mucho se acertarà en casarlas temprano: los hijos si ellos se sufrẽ y no andan en deuaneos; bien es q̃ se detengã en casarse, mas las hijas no ay para que: son flacas, la malicia de los tiempos grande, el demonio muy solicito, a tercero dia, de poca edad, vayan de casa: assegurese la honra. Y ha se de considerar que se celebrauan estas bodas en Cana de Galilea, dõde estauan Christo, su sagrada Madre, san Pedro, san Andres, y algunos otros discipulos: en lo qual se dà documento à los que se casan, y à los ya casados, como se han de auer en este estado: y es que procuren tener consigo toda esta santa compañia. Christo se hallarà quando los que se casan toman semejante estado para seruir en el à Dios, y no con el intento que tienen las bestias quãdo se jũtan, que es solo hartar su bestial apetito: porque quien solo este fuere su intẽto de casarse, no dexarà de hallarse alli el demonio: como parecio en aquella santa donzella Sara, de quien se dize en el libro de Tobias, que se casò cõ siete maridos, vno despues de otro; y porque solo pretendian gozar de su hermosura, vn demonio los ahogò a todos la primera noche de su desposorio: para obuiar este daño, importa mucho confessarse, y recebir el Sacramento de la Eucharistia, porq̃ al tiẽpo que se celebra el desposorio, siẽdo como es Sacramento, y vno de los siete de la Yglesia, no se impida la gracia, y se cometa nueua culpa, estãdo en desgracia de Dios. Despues de casados en el trato del casamiento deuen guardar las reglas honestas de naturaleza, porque yendo contra esto suele Dios hazer en ellos graues castigos: y aũ afirma san Gironymo, que por esto algunas vezes nacẽ los hijos coxos, mancos, ciegos, ò del todo mõstruos, para que dessa manera seã pregoneros del pecado de sus padres. Tambien se hallarà Christo presente, quando el desposado le imitare, en que assi como Christo amò à su esposa la Yglesia, y dio su vida por ella, assi ha de amar el marido a su muger, dãdo por ella la vida si fuere cõueniente, aunque no su alma, que esto no es licito: y dizese que dà la alma por su muger, el que por contentarla, y traerla con trajes superfluos haze marañas en daño suyo notable y de su proximo. Hallarse la Madre de Dios presente denota, que la esposa ha de imitar à esta Señora: particularmente en estar siẽpre sujeta y obediente à su marido, como la Virgen lo estaua à Dios: esto se entiende no mandando ellos cosas contrarias à lo que Dios manda. El yugo ponen à las mugeres sobre las cabeças, à los hombres sobre los hombros; y denota esto que los hombres hã de traer sobre los hombros el estado del matrimonio, sustentando la muger, hijos, y familia: mas la muger ha de tener à su marido sobre la cabeça. Dizese comunmente que la muger ha de ser espejo del marido; esto no se entiẽde que se reuea el en ella, y le sirua de espejo, como hazen algunos maridos gente de poca leuadura, que põdran ellos mismos el afeyte y color à sus mugeres, q̃ no es otra cosa sino armarlas para que les hagan guerra; mas ha de ser espejo la muger, en que assi como el espejo imita en todo al que se mira en el, si se rie, rie: si llora, llora: assi la muger, ha de andar al tono del marido, entristezcase con el si le vee triste, y aunque no tenga gana, saque las lagrimas del colodrillo, y llore con el si le vee llorar. Y si està alegre, alegrese con el, que con esto hara seruicio a Dios y lo que deue en su estado, junto con que no sera ocasion, de que si el marido la vee que estando el alegre, ella llora, se vaya a buscar fuera de casa con quien reyrse: ó por el contrario, si estando el triste la viere a ella que se rie, la mida los cabellos a palmos, y las espaldas à varas. Tambien se han de hallar alli los Discipulos, como san Pedro que denota la Fè, y esta

Tobiæ.3.

y esta ha la de auer grãde entre los casados: deuen guardarse fè y lealtad el vno al otro. Ni porque el varon vea que ay pena de muerte à la adultera, y el no tẽga semejante pena por ley humana, se atreua à quebrar la ley del matrimonio: entienda que sera su castigo mayor en la otra vida, porque de razon ha de ser mas valiente para resistir tentaciones. Tambien ha de estar alli san Andres, que fue tan deuoto de la cruz, y se rogozijaua tanto con ella, que nũca desposado dixo tan dulces requiebros à su esposa, como dixo san Andres à la cruz, al tiempo q̃ le querian poner en ella para morir: assi la cruz de los casados han la de lleuar con amor, no arrastrando, sino de buena gana, ayudandose el vno al otro, que tambien por esto se llama yugo el matrimonio, porq̃ han de yr los dos tirãdo del carro del estado à vna. Y assi como si vncjessen vn Leon, y vna Sierpe, lleuarian mal vn carro que cada vno tiraria por su parte: assi el marido no ha de ser leon, ni la muger sierpe, para lleuar los trabajos del matrimonio, sino perder su ferocidad, y hazerse los dos à vna. El varon à solas, criaria mal los hijos quando chicos, la muger à solas auriase mal con ellos quando grandes: los dos se hagan à vna, y lleuarã bien el estado. Los demas dicipulos denotan otras virtudes, que tambien se han de hallar en los casados. El celebrarse las bodas en Cana de Galilea, tiene tambien mysterio. Cana denota zelo: y es que le ha de auer en los casados: primeramente de Dios, y el marido zele la honra de la muger, y ella la del marido, no zelos que sean ocasion de enojos y diffensiones: y para esto conuienele al marido que ataje con prudencia los inconuenientes: porque en hecho de verdad algunos son causa de que sus mugeres no les guarden lealtad: como es trayendoles a casa otros hombres amigos, de quien fian mucho, alabandolos delãte dellas, y aun dexandolos en casa saliendo ellos fuera: à quiẽ es tan imprudẽte como esto, merece que le llueua sobre la cabeça mucha deshonra: quite las ocasiones, y sie el hombre auisado de su muger, no la zele, sino rezele, porque tambien la que se vee que sin ocasion la zelan, à las vezes la toma de aqui, para hazer lo que no pensaua. Finalmente Galilea sinifica traspassamiento, y denota que le ha de auer en los casados, trocandose las voluntades, queriendo el vno lo que el otro quiere, y queriendo los dos lo que quiere Dios. Sucedio en las bodas que al mejor tiempo faltò el vino: y esto sucede muy de ordinario en los que se casan, que falta presto el vino, que denota la alegria y contento del coraçon. El dia del desposorio y bodas, andan los combites, bayles, y regozijos, luego falta esto, y suceden enojos y descontentos, luego las diferencias, y se siente la carga del estado. Esto se figurò en las bodas de los hijos de Iambri, como parece en el primero libro de los Machabeos, que estando en el feruor de la fiesta, juntandose vnos y otros: tuuieron auiso dellos Ionathas, y Simon hermanos Machabeos, los quales estauan sentidos dellos, por auerles muerto aleuosamente a Iuan otro hermano, y assi de repente con mano armada dan en la fiesta, y matan à los mas dellos, conuirtiẽdose el regozijo en lloro: acabose alli presto el vino del contẽto, y alegria: y sucede lo mismo en muchos de los que se casan: y conuiene que llegue la Madre de Dios, y se duela dellos, y que Christo conuierta la agua de las lagrimas en vino de algun consuelo. Faltò pues el vino, y echose luego de ver, y esto porque estaua alli Iesu Christo: lo qual passa de ordinario, que adonde el està echase de ver qualquiera falta por pequeña que sea. De dõde viene que ay almas tan afligidas con escrupulos, de vna palabra ociosa, de vna ira demasiada, de vn pensamiento vano, les parece que han cometido graues males, y estan afligidissimas? de que tienen à Dios por gracia. Quando en vn aposento entra el Sol, veense los atomos que andan por el ayre, mas faltando el Sol, no se veen. Dõde està Dios qualquiera culpa por liuiana

1.Mac.9

que sea, se echa de ver, mas donde no está, pecados grauissimos no se sienten. Y assi la gente desalmada, y sin Dios, se arrojan a cometer pecados sin numero, y malissimos, no haziendo mas caso q̃ si nada hiziessen. Quien echò de ver la falta del vino en las bodas, fue la Madre de Dios: y procurò con sus entrañas de piedad q̃ le remediasse, y desto podemos inferir, que pues esta Señora, con tãta caridad sin ser rogada, procurò remediar la falta del vino, quando nosotros la rogaremos, y nos encomendaremos à ella en necessidades grauissimas, podemos tener grande confiança q̃ nos las remediarà. Tambien nos da exemplo la Virgẽ, en q̃ assi como ella se dolio desta necessidad en q̃ vido à sus parientes y proximos, nos dolamos nosotros de las necessidades en que vieremos à los nuestros, remediandolas de la manera q̃ pudieremos. Enseñanos assi mismo, en q̃ assi como ella fue à su benditissimo hijo que la podia remediar, y de hecho la remediò, assi tãbien nosotros deuemos yr con las faltas de nuestros proximos aquiẽ las puede remediar. Veys vos caer en vna flaqueza a vuestro vezino, vays à la plaça à cõtarlo à quãtos lo quierẽ oyr: ò que mala cosa: y no solo es esto malo, si no contrario à prudẽcia y buen seso, porq̃ a quien se le cae la casa, no va al sastre q̃ se la labre, sino al albañil: el q̃ quiere hazer vestido, no va al platero, sino al sastre: esto es prudencia, y lo contrario imprudencia. Dieronle à Diogenes filosofo vna herida, aconsejauãle los q̃ estauã presentes que fuesse al juez à dar quexa de quien le hirio, dixo, mejor me sera yr al cirujano, que me cure: assi yr con las faltas del proximo al q̃ no las puede remediar, sino infamarle, dexado de ser pecado es imprudencia. La Madre de Dios va con la falta del vino à quien puede remediarla, q̃ era su sagrado hijo, y lo q̃ le dixo fue: no tienen vino. No gastò muchas palabras, solo propuso la necessidad: y assi nos da exẽplo que tratemos con Dios a este modo proponiendole nuestras necessidades, y dexar à su Magestad q̃ si vee que nos conuiene las remedie. Quiere Dios que el otro rico gaste su hazieda cõ pobres, y q̃ los tẽga à todos por hijos, el dize q̃ no, si no q̃ quiere vno de su muger, que herede su casa y bienes: importuna tanto à Dios que se le da, y à las vezes es verdugo suyo que le haze biuir muriẽdo. En particular enseña la Madre de Dios à las mugeres, que sean cortas de palabras: bien contadas son en todo el Euãgelio las q̃ hablò esta Señora, assi lo auian de ser las q̃ne hablã las mugeres, en especial en la yglesia, donde san Pablo, ni vna queria q̃ hablassen: y si en algo quierẽ ser enseñadas, preguntenlo, dize, en su casa à sus maridos. Aquellas santas Mugeres Martha, y Maria, quando su hermano Lazaro estaua à punto de muerte, embiarõ à Christo vn mensaje que solo dezia: Señor, el q̃ amas està enfermo. El hijo de Dios respondio à su soberana madre: que me va à mi, ò a vos muger? que no ha llegado mi hora. Algo seca parece esta respuesta del bẽdito Iesus à la Virgen, y no es porq̃ la ame poco, ò no piense hazer lo que le dize, ha zer lo piensa, y mucho la ama, sino hablale assi para que no os quexeys vos, ni me quexe yo, quando fueremos à tratar con el, ò q̃ en la oracion, ò que en la comuniõ, y le hallaremos seco, estãdolo nosotros: no es señal esto de desamor siempre, sino muchas vezes de prueua. El llamarla muger, pudiẽdola llamar madre, viene, dize Syluestre en su Rosa aurea, de que era tã grande el amor q̃ la Virgen tenia à su hijo, q̃ parecia descaecerse: y q̃ dezia lo que la esposa en los cantares: estoy descaecida de amor: y era menester casi estremecerla, como al q̃ se desmaya, estremecẽle para que torne en si: y por esto aqui, y estando en la Cruz, dize este Autor, q̃ llama Christo à la Virgen muger, y no madre: porq̃ si la llamara madre, èste nõbre trae luego las lagrimas à los ojos, y descaece mucho, y esse inconueniẽte quiere Christo estoruar en esta Señora: al modo del que han de degollar, q̃ le vẽdan los ojos, porque no vea el cuchillo: tal era la Virgen, el nombre de madre, erale cuchillo, escon-

escõdesele Christo de los ojos. Dezir no havenido mi hora, fue darle à entender, q̃ no auia llegado la hora en q̃ cõuenia q̃ el milagro se hiziesse, porq̃ se echasse mas de ver, entẽdida bien la falta: y fue dezir q̃ para q̃ el medico se estime, no se ha el de venir, conuiene q̃ sea llamado y rogado. Y enseñanos en esto el hijo de Dios, q̃ no hã de valer ruegos para q̃ se dexe de hazer, ò se haga antes de tiẽpo, lo q̃ es seruicio de su Magestad: desde à media hora hizo el milagro, y este tiẽpo no le adelanta, aunq̃ se lo ruega su sagrada Madre, porq̃ para la honra de Dios cõuenia que se hiziesse quãdo se hizo, y no antes. Y esto mismo hizo otras vezes el Redeptor, como estãdo delante del Pontifice Cayfas, cõuenia q̃ hablasse, y q̃ declarasse alli q̃ era el Messias, para q̃ la multitud de letrados q̃ estauã presentes no tuuiessen ocasiõ de dezir, no nos lo dixo: preguntamos se lo, y callò: por esto hablò, y dio à entẽder quien era, aunq̃ el hablar le costo vna bofetada q̃ le dierõ en su sacrosanto rostro. Despues estando delãte de Herodes, conuenia q̃ callasse, lo vno porq̃ le tenia Christo por excomulgado, por auerle muerto à su Precursor san Iuã Baptista; y tãbien porq̃ le pedia aquel Rey q̃ hiziesse alli alguna marauilla, por curiosidad solamẽte de verla: calló, y costole el callar q̃ le tuuo por loco; y le hizo poner vna vestidura q̃ lo denotaua. Biẽ entẽdio la sagrada Virgẽ à su soberano hijo, pues no descõsiò, sino q̃ se fue alos ministros q̃ seruian y dixoles vna razon, la qual fuesse Dios seruido q̃ todos hiziessemos: Todo lo q̃ mi hijo os dixere hazedlo: todo lo q̃ Dios nos mãdare hagamos lo: no lo q̃ nos està bien, y viene à cuenta, sino lo q̃ es su voluntad. Manda Dios al rico q̃ de limosna, q̃ el se estè passando rosarios todo el dia, sin dar vna blanca al pobre, viniendo muchos à su puerta, no acierta: acortese el rezar: y alarguese la limosna. Mandò Dios à Saul q̃ fuesse a destruyr à Amalec, y q̃ no perdonasse cosa q̃ no lo pusiesse à sangre y fuego: pareciole à el q̃ era bien guardar de los toros gruessos, y de las joyas ricas, para ofrecer à Dios, [illegible] bló el mismo Dios à Samuel, y dixole: desfabrido estoy cõ Saul, si pudiera tener pesar le tuuiera por auerle hecho Rey. Pues q̃ Señor, dize el Prophera, ha ieuãtado algun idolo, y adoradole? que ha hecho? piensa, dize Dios, q̃ me agrada à mi ofrecerme sacrificio de las cosas preciosas de Amalec: como si me faltassen à mi joyas y riquezas, como si todos los toros y ganados de los campos no fuessen mios. Lo q̃ quiero es ser obedecido, y q̃ lo q̃ mandare se haga: porq̃ me desobedecio, yo le quitare el Reyno, y se le dare à Dauid, q̃ me obedecera. No esta el agradar à Dios en hazer nuestra volũtad, aunque lo q̃ hagamos nos parezca acertado, la suya y no la nuestra procuremos hazer, y assi acertaremos. Poco importaua que Adam comiesse vna mançana, y por auerle Dios mandado que de tal arbol no la comiesse, y traspassar su mãdamiento le castigò, y de suerte q̃ el castigo durarà en tanto q̃ el mundo durare: pues quãtos trabajos ay en el, quantas hãbres, quantas guerras y pestilẽcias, las enfermedades, la calentura deste, el dolor de costado dest̃e otro, y la lepra de aquel otro, todo es castigo de aq̃l pecado, pues emano del. En todo auemos de obedecer à Dios, que assi nos dize oy su sagrada Madre que lo hagamos. Estauã alli seys vasijas de piedra, en q̃ de ordinario auia agua para seruicio de los Iudios, los quales vsauan muchos lauatorios. Pareciales q̃ lauandose con agua quedauan limpios cuerpo y alma: de dõde vino q̃ Bethsabe, mugerde Vrias, como parece en el segundo de los Reyes, auiendo cometido adulterio con Dauid, lauose, y fuesse à su casa, pareciendole q̃ ya yua limpia alma y cuerpo. Auia les dado Dios noticia del baptismo, por el Profeta Ezechiel, y q̃ limpiaria las almas: ellos entendiendolo, como otras cosas materialmente, vsauan muchos lauatorios: y assi para este efecto estauã alli estas tinajas, q̃ eran seys, mandò el hijo de Dios à los ministros que las llenassen de agua, obedecierõ ellos, y luego, solo por

ser essa voluntad, la agua se cõuirtio en vino. No lo quiso criar de nueuo q̃ le era facil de hazer, sino conuertirlo de agua, y esto porq̃ despues de los seys dias de la creacion, que se pueden denotar en estas seys vasijas, sino son almas racionales, no cria otra cosa de nueuo. Y por esto quando quiso dar de comer à cinco mil hombres en el desierto, de cinco panes multiplicò los que fuerõ necessarios para hartarse, y q̃ sobrasse: y hazelo assi para q̃ entẽdamos q̃ quiere q̃ hagamos nosotros algo de nuestra parte, si queremos que el haga algo dela suya. Obras ha de auer de nuestra parte, las quales por muy leuãtadas q̃ sean, seran como agua fria: mas con tentase con esso. Vino vn dia al Profeta Eliseo cierta afligida muger à dezirle, q̃ se le auia muerto el marido, y dexadole hijos, y deudas, y q̃ el acreedor le queria lleuar los hijos por esclauos, y pagarse: el Profeta doliẽdose della, la preguntó, que tienes en tu casa? Ella respondio, que vn poco de Oleo. Ve, dize el Profeta, y pide prestados vasos a tus vezinos, y derrama en ellos de esse Oleo, que tienes. Hazelo assi la muger: buscò vasijas, derramó en ellas de su Oleo, y quedaron todas llenas, con q̃ pagò sus deudas, y tuuo cõ que passar la vida. Poco le yuã à Dios con cuya virtud y poder se hizo este milagro, q̃ se criara de nueuo el Oleo, y no quiso sino multiplicarlo, sobre lo q̃ tenia aquella pobre muger: de modo q̃ aunque pobre, quiso Dios q̃ pusiesse algo de su parte, para hazerle merced: lo mismo quiere que nosotros hagamos, para hazernos mercedes, lleuemos de nuestra parte algo, si queremos q̃ nos perdone pecados, derramemos alguna lagrima, demos algun gemido, hagamos algo. Conuertida ya la agua en vino, mandò q̃ siruiessen dello al Architiclino, q̃ era de los principales q̃ estauã à la mesa: el qual como lo gustò quedò admirado de su preciosidad y fineza. Porq̃ ay tres maneras de obras, vnas de arte, otras de naturaleza, y otras de Dios. Las de arte no pueden llegar à las de naturaleza: por mucho q̃ se esmere vn pintor en pintar vna rosa, o clauel, no llegará al natural. Las de naturaleza no llegan â las de Dios: nũca ojos tuuierõ mejor vista que los del ciego q̃ sanò Christo: nunca pã mejor sabor que el multiplicado de Christo en el desierto: y assi nunca vino fue tan precioso como este: y entendido por el Architiclino, inorando el mysterio, boluiose al desposado, y dixole: Al cõtrario de todos los q̃ hazen combite has tu hecho, pues de ordinario ponẽ primero el mejor vino, y despues lo q̃ no es tal: tu, dize, al principio pusiste lo q̃ no es tal, y al cabo lo muy bueno. En esto se vido q̃ se hallò Dios en este combite, porque anda al contrario del mundo: suele el mundo poner al principio el mejor vino, y al cabo las hezes, da contento y regalo, da deleytes y passatiempos à los mũdanos, y rematalo con infierno eterno. Y à este proposito dezia Salomon en los Prouerbios: no mires al vino quando resplandece, esto es, no eches mano de los deleytes, y recreos del mundo, porque al cabo muerden como culebra, q̃ tiene en la cola su ponçoña. Al contrario Dios, al principio da trabajos, como padecen los justos en esta vida: mas al remate da cielo y bienauenturança. Concluye el Euangelio diziendo, que èste fue el principio de los milagros de Christo en Cana de Galilea, por donde creyeron en el sus dicipulos: fue este el primero, porq̃ auia de ser en materia semejanre el vltimo que hizo en su presencia, y fue quãdo la noche que precediò al dia de su muerte, conuirtiò el vino en su sangre preciosissima. El primer milagro hizo en vnas bodas del cuerpo, y el otro en bodas de la alma, donde por virtud de aquel diuino Sacramento, quien le recibe dignamente, se junta en matrimonio con Iesu Christo, y se haze vna cosa con el por fè y caridad: assi lo dize por el Profeta Oseas: desposartehas conmigo por fè. Estas bodas espirituales se celebran en Cana de Galilea. Cana quiere dezir zelo, y Galilea transmigracion, han se de hazer con vn zelo y desseo grande de passar desta vida a la otra, donde

4. Reg. 4.

Ioan. 9.
Ioan. 6.
Prou. 23
Osee. 2.

donde se concluyan del todo, quando la alma, que es la esposa, vea claramente al esposo Iesu Christo: a estas bodas se llama la Madre de Dios, inuocandola, y encomendandonos a ella: y por ocasion suya viene Iesus, y no como ausente, pues es el el desposado, sino como no del todo presente, pues no se vee con corporeos ojos. En estas bodas acaece que falta el vino de los gustos espirituales, de lo qual da cuenta la Madre a su bẽditissimo hijo, donde estãdo las vasijas de los sentidos corporales, y potencias de la alma casi vazias del rocio de las virtudes, siendo llenas deste licor por los ministros del Euangelio, luego Iesu Christo conuierte essa agua en dulce y sabroso vino, haziendose vna transmutacion admirable, quãdo se consumare este diuino matrimonio, quando admitiere al talamo de su bienauenturança a su esposa la alma Christiana, adonde gustarà aquel vino tan dulce y sabroso de su dulce y sabrosa vista, que admira al Architiclino, y à todos los combidados: pues todos los que gustan del, dizen a vna boz, que ni orejas oyeron, ni vieron ojos, ni humano entendimiento pudo imaginar, que tanta sea su suauidad y dulcedumbre, que sea lo que Dios tiene aparejado para los suyos, q̃ sea su gloria y bienauenturança, de q̃ todos participemos, Amẽ. Acerca del desposado destas bodas de Cana si fue el Euangelista san Iuan, ya dixe mi parecer en la primera parte en la vida de Christò, capitulo doze: en el Manual hecho por orden del Illustrissimo Cardenal, y Arçobispo de Toledo don Gaspar de Quiroga, hablando del sacramento del Matrimonio, se dize, que fue instituydo por Dios nuestro señor en el Paraysso terrenal, y santificado con la real presencia de Christo Redemptor nuestro, aqui en las bodas de Cana de Galilea. Deste Manual vsa toda España, junto con el Missal, y Breuiario del Papa Pio Quinto.

DISCVRSO. VIII.
en la Dominica. 3. despues de la Epiphania.

Cùm descendisset Iesus de mõte, ecce leprosus, &c. Matth. 8.

Costũbre es, quando se publica alguna prematica Real, siendo negocio de importãcia lo q̃ en ella se manda, mirar luego aquellos à quien les toca si viene alli la firma del Rey, y su sello, lo qual reconocido, no ay sino baxar la cabeça, y obedecer. Auia Iesu Christo publicado vna prematica Real en vn monte delãte de mucha gente, donde les predicò el sermon q̃ comunmente se llama del Monte, en q̃ se difinieron cosas de grande importancia, y se halla alli casi toda la ley Euangelica, y se aueriguan negocios q̃ parecẽ muy dificultosos: como es, q̃ los pobres son bienauẽturados, los q̃ lloran, los perseguidos y affligidos. Pues para q̃ esto se crea, y lo demas se obre y ponga en execucion, echa Dios su firma abaxo de essa prematica, y pone su sello: lo qual haze oy baxando del monte dõde auia hecho el sermon, sanãdo vn leproso, y luego vn paralitico, de q̃ trata el Euangelio presente: siẽdo estos milagros, y los demas q̃ hizo Iesu Christo, segun dotrina de san Augustin, el sello y la firma de Dios, con q̃ se autorizaua lo q̃ predicaua: porq̃ para hazer milagros verdaderos, requiere se poder infinito como el de Dios: desto tratarà el Discurso presente, para acertar pidamos la gracia.

Decendiẽdo Iesu Christo del monte, dize el sagrado Euangelista san Mateo, q̃ le seguia mucha gente: assi como no es de marauillar de q̃ antes q̃ Dios se hiziesse hombre le siguiesse poca gente, como de hecho passó, que solo vn pueblo, vna nacion y gente, q̃ era la Hebrea, le seguia, y reconocia por Dios, siẽdo casi todos los demas idolatras: assi tambien es mucho de marauillar, de q̃ auiendose

hecho hombre, no le ſiguieſſe todo el mundo. Porque antes auia dos ocaſiones por donde los hõbres ſe recelauã, y parece q̃ huyan del, era vna q̃ eſtaua eſcondido. Y aſsi dezia el Propheta Iſaias: Verdaderamente ſoys, Señor, vn Dios eſcondido, no ay quien os de vn alcance, o pueda veros. Y por lo miſmo Dauid mueſtra en vn Pſalmo, q̃ los Gentiles burlauã del, y le dauan la vaya, diziẽdo: Donde eſtà tu Dios? Moſtrauanle ellos ſus dioſes, ſi erã Aſsirios, à Baal, Belfegor, y los demas: ſi eran Griegos, à Iupiter, Saturno, y otros: dezianle q̃ les moſtraſſe el el Dios q̃ adoraua: y ſobre ello le dauã vaya. Y eſta era vna ocaſion, porq̃ muchos no ſeguian à Dios, el eſtar eſcondido: otra era por la condicion feroz q̃ moſtraua, no diſsimulando ofenſa q̃ ſe le hizieſſe, y ſiendo el caſtigo bien riguroſo. Ofendele Lucifer, no queriendo arrodillarſele, ò inclinar la cabeça, q̃ eſte fue ſu pecado, y con ſer la mas hermoſa criatura q̃ auia hecho, y por lo miſmo del mas amada, da con el en los infiernos, dõde haſta oy le eſta dãdo açotes. Ofendele Adam, y publica vando cõtra el, dando licẽcia a todas ſus criaturas q̃ le hagan quanto mal pudieren: quitole el eſtado q̃ le auia dado, y echole deſterrado del Parayſo, a vn valle de lagrimas. Ofendenle los hombres todos deſpues en tiempo de Noe, excepto el y ſu familia, y ahogalos cõ el general diluuio. Ofendenle deſpues pueblos, y perſonas particulares, y embia ſobre ellos fuego: como le paſſò con los de Sodoma, y con los hijos de Aaron ſacerdote, que por vn pequeño deſcuydo de tomar de aqui, ò alli fuego para ſus encẽſarios, los abraſò biuos: yaſsi ſe hazia llamar Dios de vẽgãças, Dios de exercitos, Dios de zelo, de ira, y de enojo: por lo qual los hõbres têblauan del, eſtauã aſſombrados, y era les eſto ocaſion à muchos para dexarle, y no ſeguirle: y aſsi no era mucho de marauillar ſino le ſeguia mas del pueblo Hebreo: y era eſto antes q̃ Dios ſe hizieſſe hombre: aun q̃ deſpues de humanado es mucho mas de marauillar, como todo el mundo no le ſigue, aſsi porq̃ el lo merece, como por eſtar quitados los dos incõuenientes. El primero eſtà quitado, pues no ſe llamarà Dios eſcondido ſiendo viſto de tantos, nacio debaxo vn colgadizo enel cãpo de Bethleẽ, para q̃ todos quantos quiſieſſen verle y comunicarle, pudieſſen hazerlo. Alli le viſitarõ paſtores, y Reyes, y tã abierta eſtaua la puerta a los vnos como a los otros, y aun antes recibio a los paſtores, y les dio audiencia, que à los Reyes. Y porq̃ no ſe tomaſſe trabajo de yr alli a viſitarle, el fue a Ieruſalem, donde concurria gẽte de todo el mundo para q̃ todos le vieſſen, comunicaſſen, y trataſſen. Y aunq̃ ſe ſubio al cielo deſpues de ſu muerte y reſurreccion: tambien ſe quedò en el Sacramẽto del altar, debaxo de cortinas, dõde le podemos ſeñalar con el dedo: y puede dezir ya Dauid, y qualquiera otro à quiẽ el idolatra pregũtare dõde eſtà tu Dios? Alli eſtà, y aq̃l es. Y aſsi ceſſò el primer inconueniente. Tãbien ha ceſſado el ſegũdo de moſtrarſe feroz y vengatiuo, pues ya todos ſe le atreuen, el frio, y la hãbre le acometen, y hazẽ derramar lagrimas: ni ſon mas comedidos los hombres: atreueſele el Rey Herodes, queriẽdole matar quando niño, porq̃ teme ſu poder quando grande. Tãbien los principes, ſacerdotes, y letrados de los Iudios, le perſiguieron. Sus deudos y pariẽtes, ſeñala ſan Marcos, q̃ quiſieron atarle, y encerrarle en vna caſa, temiendo, viendole tan perſeguido, no les alcãçaſſe parte de ſu daño. Su dicipulo Iudas ſe atreuio a venderle: y vn miniſtro de Cayfas Pontifice, en ſu preſencia le dio vna bofetada: dexando eſpãtados a los Angeles, q̃ le conocen quiẽ es, como lo ſufre. Y al cabo hechos à vna Iudios, y Gentiles, le puſieron en vna Cruz: y llegò ſu atreuimiẽto a quitarle alli la vida, con afrenta grãde, y no menor torméto. Ni tienen aqui fin los atreuimientos contra el, aora ſe le atreuen, ofendiendole cada dia, cõ millares de ofẽſas, y calla, y diſsimula, ſufriẽdo lo todo: y eſto por auerſe caſado cõ nueſtra humana naturaleza: y es aſsi, q̃ vn mãcebo

Iſai. 45.

Pſal. 41. Vbi eſt Deus tuus.

Marc. 3.

cebo por caſar, ſuele eſtar brauo: acuchilla, hiere, y mata: en caſandoſe paſſa por todo: lo miſmo ſe puede dezir de Dios, antes q̃ ſe caſaſſe con nra humana naturaleza, era el q̃ oymos: deſpues q̃ con ella ſe caſò, y ſe hizo hõbre, es el q̃ vemos. Es q̃ ſe ha mudado? no, el miſmo es aora q̃ antes, ſino q̃ ſe ha caſado, y mudò la condiciõ: por dõde era juſto q̃ todo el mũdo le ſiguiera, y ſe fuera tras el: y eſto no es aſsi, antes dexãdo el Gentil, el Moro, y el Herege, que eſtos huyen de Chriſto, tãbien muchos Chriſtianos ſe apartan del, el va por vn camino, y ellos por otro: y eſto ſiẽte grandemẽte ſu Mageſtad: porq̃ ſi el infiel comete adulterios, fornicaciones, ladronicios, y homicidios, malo es, y por cada pecado deſtos tendra particular infierno: mas q̃ el Chriſtiano ſea homicida, ſea ladrõ, ſea fornicario, y adultero, muy malo es, mucho infierno merece por ello. Que el pagano atormente à Ieſu Chriſto, malo es: mas q̃ el Chriſtiano tãbien le atormente, q̃ tan malo es? Que el infiel açote a Ieſu Chriſto, como le açota, ofendiẽdole, malo es: mas q̃ el fiel le açote, tã bien ofendiẽdole, q̃ tan malo es? Saben q̃ tanto, q̃ delos açotes y tormentos q̃ le da el fiel y Chriſtiano, ſe quexa, y deſſotros no mueſtra quexarſe: no porq̃ todos no le duelã, q̃ ſi duelẽ, ſino porq̃ eſtos le duelen mas. Lo qual ſe prueua ſer aſsi por vn teſtimonio del Profeta Zacarias, q̃ dize q̃ vido a Ieſus ſummo Sacerdote, llagado, y herido, ſus manos abiertas y traſpaſſadas: preguntòle, Y Señor, quien os ha parado aſsi? Que plagas ſõ eſtas q̃ teneys en vras manos? Reſpondiole: eſtas llagas he recebido en caſa delos q̃ me amauã. Pudiera dezir el Profeta, y podemos dezir con el. Pues como Señor, y en todo el mundo no os ofenden, el Gentil, el Iudio, el Moro, y el herege, no os açotan quando os ofendẽ? Si dize Ieſu Chriſto, mas ſiento menos eſſo, q̃ los açotes que me dan los Chriſtianos, los pecados q̃ ellos cometẽ, los deſſeruicios que me hazẽ, eſſo ſiento mas q̃ quãto los infieles me ofendẽ: porq̃ a los infieles tratolos como à perros, alos fieles como a hijos, pues q̃ los hijos me muerdã como los perros, mucho lo ſiẽto llegãme al alma y al coraçõ las ofeſas de los Chriſtianos. Eſto conſideremos hermanos, y pues nos preciamos de hijos de Dios, y le llamamos padre, hagamosle obras de hijos, ſiruiẽdole, y no ofendiẽdole: no apartãdonos del, ſino ſiguiendole: como haze eſta gẽte, de q̃ habla el ſagrado Euangelio de oy. Con la qual yendo acompañado, dize el texto diuino: *Ecce*, veys aqui vn leproſo, q̃ venia à adorarle. Aquel, *Ecce*, en la Eſcritura ſiẽpre auiſa q̃ ſe ſigue alguna coſa grande, y de admiracion. Y tal fue eſta q̃ vn leproſo vinieſſe à adorar à Chriſto: y eſtà el myſterio en lo q̃ repreſenta el leproſo, q̃ es al pecador notorio, y q̃ todos le conocen porq̃ lo es: y eſte tarde viene a cõuertirſe à Dios, por q̃ no ſolo es el malo, ſino procura q̃ otros lo ſeã. Que no ſin cauſa mãdaua la ley, q̃ eſtos leproſos anduuieſsẽ fuera de poblado entre beſtias, apartados de conuerſar cõ gẽtes, ſino porq̃ figurauã al pecador q̃ lo es publicamẽte, el qual pega ſu lepra à quãtos le tratã y conuerſan. El padre que deſſea q̃ ſu hijo ſirua a Dios, procure q̃ ſe junte cõ ſieruos de Dios. La madre q̃ pretende q̃ ſu hija no ſea mala muger, deſueleſe en apartarla de ſemejantes mugeres. Para mi tẽgo q̃ aunq̃ ſe hallẽ hõbres buenos q̃ conſeruan ſu bondad entre malos, q̃ cõ dificultad ſe hallara muger buena q̃ conſerue ſu bondad entre malas. Quieren vn exẽplo de como ſe cõſerua mejor la bõdad de vn hõbre que de vna muger entre mala gente? Mirẽ à Loth, y à ſus hijas: ellas y el tratauã cõ los de Sodoma q̃ eran maliſsimos: manda los Dios ſalir de alli: y ſuben las dos hijas, y el padre a vn monte, adonde ellas le emborracharõ, y ſe juntarõ con el. San Auguſtin dize, q̃ na die ſe atreua à juzgar dellas, ni del q̃ pecaron, porq̃ les parecio q̃ no quedaua hombre en el mundo, y q̃ les corria el precepto de Dios pueſto a Adã de procurar generacion, y aſsi la procurarõ de ſu padre: en buen hora: Veamos, y Loth inoraua el precepto? No: q̃ tambie u le ſabia, y es

Zach. 13.

Marc. 3.

Iuxta illud nõe bonũ ſuũ mere pañ filior & mitte recambi Matt. 15

D. Aug. cõtra Fauſtũ. li. 22 c. 24. circa finem to. 6. Idem D Hiero. a cuſtodia

irg. ad de creer q̃ eſtaua en la miſma inorancia de penſar q̃ no quedaua hombre ni muger enel mundo, ſino el y ſus hijas: pues porq̃ no ſale del eſte acuerdo, ſino que las hijas tuuierõ neceſsidad de emborrachar le para q̃ deſta manera el ſe juntaſſe con ellas, entendiẽdo q̃ no baſtara otra? Ami pareceme q̃ eſta deſemboltura ſe les auia pegado dela gẽte de aquel pueblo, y aſsi auia hecho en ellas por ſer mugeres mas operaciõ q̃ en el por ſer hõbre. Delo qual infiero q̃ ſi los hõbres tienen grande neceſsidad de no jũtarſe cõ otros q̃ ſon malos y vicioſos, mayor la tienen las mugeres de no juntarſe con otras q̃ ſean vicioſas y malas, porq̃ ſon vaſos mas flacos y quebradizos: y por el contrario los q̃ los tienen à cargo, procurẽ q̃ ſe junten con buenas cõpañias, q̃ ſera eſto medio para que, aun ſiendo de coſtũbres eſtragadas, y eſtando muertos en vicios, reſuciten à vida de gracia. Eſcriueſe en el quarto libro de los Reyes, q̃ lleuãdo a enterrar el cuerpo de vn difunto, y llegãdo cerca de vna cueua, dõde eſtaua ſepultado el Profeta Eliſeo, ſiendo viſto de ciertos ladrones Mohabitas, fueron à ellos para robar los. Los q̃ lleuan el muerto, ſintiẽdolo dan con el enel ſepulcro de Eliſeo, y huyen para la ciudad: y no ſe auiã apartado mucho, quãdo oyẽ al muerto q̃ yua tras ellos dandoles bozes: bueluẽ las cabeças, y viendole, q̃ deuia de lleuar arraſtrando la mortaja, no ay duda, ſino q̃ huyan mas ya del, q̃ delos ladrones. Haſta q̃ eſtando en ſeguro, y cobrando animo, preguntan le ſi es el muerto q̃ lleuauã à enterar? El dize q̃ ſi. Pues como eſtays biuo, dizen ellos, venis en pena? No, no: aunque pena traygo por alcançaros: aueys de ſaber, q̃ como echaſtes mi cuerpo en la ſepultura de Eliſeo, luego q̃ mis hueſſos llegaron à los ſuyos reſucitè, y quedè con vida. Aſsi ſuele à caecer al pecador muerto en vicios, para q̃ recobre vida, cõuiene juntar ſe con Eliſeo, junteſe con buenos, y ſera bueno. Y por el contrario de bueno ſi ſe junta cõ malos ſera malo, porq̃ la maldad es lepra q̃ ſe pega mucho: y por eſto alos

uſſo-
ium.
lem D.
eneus
uerſus
treſes,
p. 51.

Reg. 4.

leproſos los echauan de poblado, figurando à los pecadores que ſon publicamente malos, los quales porq̃ tarde ſe cõ uierten, y vienen à Dios: de aqui es q̃ el Euangeliſta para denotar q̃ es coſa digna de admiracion põne vn *Ecce*. Viene pues à Ieſu Chriſto, y ſi queremos ſaber la cauſa de ſu venida, y q̃ es lo que le trae, veremos q̃ es la lepra: de modo q̃ ſi no eſtuuiera leproſo, pudiera ſer q̃ nunca le buſcara. Quien viera à eſte hombre por los cãpos, ſolo, enfermo, y de enfermedad tan ſuzia y penoſa, dolieraſe del, y pareciera le q̃ la lepra era grãde deſuentura ſuya, y engañaraſe mucho, pues le fue muy buena dicha el tenerla, ſiẽdole ocaſion q̃ buſcaſſe à Ieſu Chriſto, el qual le ſanò della, y tãbien ſu alma, como era ſu coſtumbre de ſanar alma y cuerpo. Y lo miſmo ſucede de diuerſas vezes: eſtà el otro enfermo, tollido en vna cama, parecele gran deſuẽtura: ruega à Dios el por ſi, y otros por el, q̃ le de ſalud: eſte es ſu continuo clamor, Señor ſaname, Señor leuantemeyo deſta cama. Pobre de ti, y ſi ſupieſſes quanto bien te haze Dios en tenerte en eſſa cama, por ventura le dirias, Señor biẽ eſtoy aqui, dadme paciencia, q̃ gran miſericordia vſays conmigo, en tenerme enfermo. Y ſi quieres ver q̃ es aſsi, mira quãdo fuiſte mejor, ſanò, ò enfermo? Quãdo te apartaſte mas de pecar, ſano, ò enfermo? Sano eras vn guloſo, q̃ tragauas los elemẽtos: enfermo vn poco de aue te da faſtidio: Sano de dia y noche no te cãſauas de andar en malos paſſos, con daño notable de la caſada, no eſtando ſegura la dõzella encerrada: ni la biuda en ſu rincõ: enfermo ſino te ayudan no puedes en la cama rodearte, y es con mil gritos. Sano murmurauas d̃ todo el mũdo: enfermo: ſolo del medico, ſi ſe d̃ tiene. Sano tenias muchos malos ꝓpoſitos: enfermo hazes muchas ſantas ꝓmeſſas. Sano nũca ſe te caian de las manos, o que los naypes, o q̃ el villete dela otra: enfermo das bueltas con ellas a vn roſario, ò paſſas vn libro deuoto. Sano eſtauas muchas horas mirãdo vna vẽtana: enfermo tienes pueſtos los ojos en vn

vn Crucifixo: y finalmente ſano eras eſclauo del demonio: enfermo ſieruo y en amiſtad de Ieſu Chriſto: mira qual es mejor. Parecete hermano que es regalo de Dios tenerte en vna cama? Si por cierto: y deſta ſuerte ſe ha Dios cõ algunos, por que conoce dellos que quieren ſer lleuados por mal. De los quales dize Dauid en
Pſal. 82. vn Pſalmo. Cubre Señor ſu roſtro de afrẽta, dales boſetada en el, y aſsi vẽdran à inuocar tu nombre, a reconocerte y ſe-
Pſal. 25. guirte. Y en otra parte dize, multiplicò les las enfermedades, y dieronſe prieſſa à ſeguirle. Y por el Profeta Oſeas, hablan-
Oſeæ. 2. do Dios con la alma que ſe aparta del, por yrſe tras los plazeres y deleytes vanos del mundo, dize: Yo ſembrare eſpinas y abrojos en el camino por dõde fueres en ſeguimiento de tus vicios: y aſsi diras, quiero boluerme con mi primer eſpoſo Dios, que mejor me yua quando le ſeruia, que no aora q̃ le ofendo, ſiguiendo los vanos deleytes del mundo, que todos tienen eſpinas y abrojos. Y aſsi ſucede a eſte leproſo, que la lepra le trae à Ieſu Chriſto. Y eſtando en ſu preſencia hizo vna oracion, aunque breue bien compendioſa, diziendo: Señor, ſi quereys poderoſo ſoys para ſanarme. Fue como ſi dixera: Tu Señor eres el que hizo el cielo y la tierra, eres omnipotẽte, todo lo q̃ quieres puedes. El querer qualquiera coſa, es hazerla: yo deſſeo ſer ſano deſta lepra: aunq̃ no quiero ſerte enojoſo, ni moleſto: ni quiero ſer contrario a tu voluntad, no ſe lo que a ti te agrada, ni lo q̃ a mi mecõuiene: Eſto ſe, que lo que tu Señor quiſieres, quiero: y lo que te agradare, a cerca de darme ſalud, ò dexarme enfermo, eſſo me agrada: poderoſo eres para ſanarme, mi voluntad te manifieſto, aunque a la tuya Señor, me remito. Admirable oracion por cierto, y digna de que tuuieſſe el fin que tuuo, de alcançar ſalud por ella. Quiſo pues ſanarle el hijo de Dios: y para eſto dize el ſagrado Euangeliſta, que eſtendio ſu mano. Parece que antiguamente tenia Dios encogidas las manos, y dentro de ſu ſeno:

lo qual lamentaua Dauid, diziendo, Para Pſal. 73.
que Señor, apartays y eſcondeys vueſtra mano, teniendola en vueſtro ſeno haſta la fin: parece que nũca la aueys de ſacar: ſacadla ya Señor, y librad tantos neceſsitados, leuantad tantos caydos como ay enel mũdo. Sacò Dios ſu mano del ſeno, quando? Quando eſtẽdio ſus alas, y obrò ſalud en medio de la tierra, como dize Dauid en el miſmo Pſalmo: y fue eſto quando eſtẽdio ſus dos manos ſobre los braços dela Cruz, y quiſo que ſe las enclauaſſen alli, para q̃ el pecador no ſe quexe, ni tenga eſcuſa, diziendo, que Dios no le dio la mano: pues ſi da, y eſtendida la tiene, y quiere q̃ ſe la enclauẽ al madero, para que no deſconfien los grãdes pecadores de yr à el, penſando que ha de encoger la mano: no temas pecador, llega con oſadia humilde, llega cõ dolor de tus pecados, llega cõ lagrimas, llega cõ propoſito de no ofenderle mas, que bien puedes eſtar cierto que no encogera la mano, pues la tiene clauada al madero: antes deſſea que llegues, y de que lleguen
pocos lo ſiente, diziendo por Iſaias: Eſtẽ Iſai. 45.
di mis manos todo el dia, para q̃ llegaſſe a mi mi pueblo incredulo. Y a los que no llegan ni oyen las bozes que deſde alli les da, haze grandes amenazas, diziendo
por el miſmo Profeta, Di os bozes deſde Iſai. ibid.
la Cruz, y no me reſpondiſtes, hize os ruegos, y no os mouiſtes, antes a mis ojos me ofendiades, teniendo por bueno lo que yo tenia por malo: digo os de verdad, que mis ſieruos comeran a mi meſa en mi Celeſtial corte, y voſotros eſtareys hambreando en el infierno, en compañia de demonios. Mis ſieruos beueran en mi meſa, y voſotros deſſeareys vna gota de agua en medio de las llamas, y no aura quien os la de. Regozijarãſe mis ſieruos en mi palacio, y voſotros oyreys los miniſtriles en el infierno, para confuſion vueſtra. Mis ſieruos me dirã cãticos de alabança en el Cielo entre mis Angeles, y voſotros dareys bozes y aullidos con dolor de vueſtras almas, en compañia de demonios, dõde eſtareys eternal-

mẽte. Ea Christianos, quiẽ oye esto, porq̃ no llega à Iesu Christo, q̃ toda via tiene los braços abiertos y estendidos: mirad q̃ aunq̃ estã clauados, le es cosa facil desclauallos, y auiendolos desclauado, cerrarlos, y cerrados, cerrar vuestro processo, y dexaros à los q̃ no os hartays de ofender le, sin remedio, condenados à infierno. Estiende pues el braço Iesu Christo, y to có con el al leproso: buen Iesus, y q̃ es lo que hazeys, q̃ le tocastes? No os acordais q̃ està vedado en la ley Mosayca el tocar à los semejantes? En cosas de mas tomo os sujetastes à ella, y en cosa de tan poca importancia vays contra ella? Quisistes ser circuncidado, sin tener necesidad de Circunsion, pues en vos no huuo peca do original, ni le pudo auer: quisistes ser presentado en el Tẽplo a los quarẽta dias de vuestro Nacimiento, y todo por cumplir con la ley, poniẽdo os à peligro en la Circuncision de ser tenido por pecador, de quiẽ os viesse poner la marca de peca dor: y à vuestra sagrada Madre en la presentacion, q̃ viendola venir à purificarse, se pẽsasse della q̃ tenia necesidad de ser purificada, auiendo quedado del parto mas purificada y limpia que las Estrellas: pues q̃ es esto q̃ vemos aora? San Iuan Chrysostomo dize, que aunque en tocar Christo al leproso parecio contradezir à la ley, mas q̃ no fue contra el intento del Legislador: el qual vedaua tocar al lepro so, porq̃ no se pegasse su lepra: y Christo no solo quedò libre de esse daño, mas de xò sano al leproso: y assi no se puede dezir q̃ va contra la ley, pues no va cõtra el intento del Legislador. Y quiso su Magest tad tocar al leproso, para darnos exẽplo, de q̃ no nos enfaden y sean enojosos los enfermos, no nos tome asco el ver sus he ridas y llagas: antes imitãdo à nro Maestro procuremos seruirlos y regalarlos, siẽ do esto al mismo hijo de Dios seruicio muy agradable. Y bien caian en la cuenta algunas personas, aun de estado alto, lo mucho que esto agradaua à Dios, y assi se exercitauan en ello. En la historia Tripar tita se escriue de Placilla Emperatriz, mu ger de Teodosio, q̃ acostũbraua irse cõ algunas de sus dueñas, por los hospitales â seruir à los pobres: no desdeñandose de tratar à muchos llagados, y tocados de enfermedades contagiosas: dauales con su mano la comida: y gustaualo ella primero, para obligarles àq̃ lo comiessen, y assi les era salud y vida. De santa Ysabel d̃ Vngria se lee en su historia cosas prodigiosas en este particular, q̃ son confusion de las de nro tiempo, viendo lo q̃ hazia esta santa, siẽdo hija de Rey, y muger de Prin cipe de gran nõbre, y lo q̃ ellas hazen: siẽ do en esto tan cortas, como eladas en el amor de Dios. Auiendo pues Iesu Christo llegado con su mano al leproso, pronuncio dos palabras *Volo: Mundare*. San Gero nimo dize: q̃ se ha de leer la primera pala bra, y parar alli, y luego dezirla segunda. porq̃ respõdio el Saluador à lo q̃ dixo el leproso, q̃ fue. Si quieres, puedes sanarme. Iesu Christo dixo: *Volo*, quiero Y lue go añadio: *Mundare*: de modo q̃ sea imperatiuo, y q̃ diga: se sano. Lo qual luego al instante se hizo assi, q̃ fue sano de la lepra el enfermo, quedando con el plazer q̃ pẽ sar se puede, y quedando llenos de espan to todos los presentes: pues sanar vn leproso mãdando y con imperio, era negocio q̃ dezia ser Dios el q̃ lo hazia: pues los Profetas q̃ curaron enfermos, y hizieron semejantes milagros, no era mãdando: si no rogando y pidiendo à Dios humilmẽ te hiziesse aq̃lla obra. Estãdo sano dixole el Repemptor: mira: antes q̃ des cuẽta de tu salud à persona alguna, ve al tẽplo, y ofrece al Sacerdote lo q̃ mãdò Moyses, para q̃ dè testimonio de que estas sano, y seas admitido en los pueblos. Dos cósas dize S. Iuã Chrysostomo q̃ mãdò Dios à este hõbre: vna q̃ callasse el milagro, en lo qual nos enseña q̃ deuemos euitar el vicio dela vanagloria: y otra que fuesse al templo, para tambien aduertirnos que no seamos ingratos à los beneficios y mercedes q̃ Dios siempre nos haze. Dize santo Tomas, que le mandò yr al sacerdote estando sano, porque el pecador, figurado en este leproso, aunq̃ Dios le

Trip. lib. 6. c. 31.

le aya sanado por medio de la contricion, estãdo ya en gracia, y amistad suya, toda via esta obligado à presentarse al sacerdote, y cõfessarse à el sacramẽtalmente. Sã Geronimo dize, q̃ le mãdò yr al sacerdote, para q̃ viendole sano, y sabido el milagro entre sacerdotes, ò creyessen en Iesu Christo, ò se acumulasse à su proces so, q̃ viẽdo esta marauilla, no creyerõ en el, y assi fuesse mayor su infierno: y es lo q̃ añadio luego Christo, para testimonio dellos: lo qual tãbiẽ sera para testimonio de los pecadores obstinados, y para que sean mayores sus tormentos, ver en este leproso q̃ sanò Iesu Christo, figurado al pecador, aunq̃ sea de los publicos, y endurecidos en pecar, como facilmente, solo con yr à el, y dessear sanar, los sana. Y pues tan facil tienen el remedio, y le menosprecian, justamente merecen, no vno sino muchos infiernos. Ea pues Christianos, si esta aqui algun leproso, por las entrañas de Dios q̃ se duela de si mismo: y pida la salud al medico, q̃ no dessea otra cosa sino sanar à todos. Ea hermano qual quiera q̃ tu seas, no lo dilatas mas, llega al medico, alli està en el Sacramento del altar, en la Missa te le mostrarã, debaxo los accidentes blãcos dela Hostia, pidele q̃ te sane, cõ verdadero desseo de ser sano, con verdadero dolor de tus culpas, con verda dero proposito de no mas ofẽderle, y de presentarte al sacerdote, y cõfessarte à su tiẽpo: q̃ si lo hazes desta manera, luego te dara la mano: sanarte ha de la lepra, y dar te ha su gracia en prendas de la gloria.

DISCVRSO. IX.
en la Dominica. 4. despues de la Epiphania.

Ascendente Iesu in nauiculam, ecce motus magnus factus est in mari. Matth. 8.

Ionæ. 1.

El Profeta Ionas, cuenta la diuina Escritura al principio de su libro, que haziendo vna vez cierto viaje por el mar, leuantose grande tormenta, y fue de modo que quantos yuan en el nauio pensaron perecer. Dauan bozes a sus dioses, descargauan la fusta, echando sus haziendas en las ondas: solo pretendian librar las vidas. A todo esto el Profeta Ionas estaua en cierta parte oculta, durmiendo, muy descuydado de lo que passaua. Siendo visto, dixole el que gouernaua el nauio: Tu que hazes aqui? no vees que estamos a punto de perecer? Porque no te leuantas, y ruegas a tu Dios que aya piedad de nosotros, y no perezcamos? Ionas respondio: Pues mirad, yo os dare vn buen remedio para que seays libres, echadme en el mar, y cessarà la tormenta. Y aunque dudauan los marineros de hazer esto, al fin asen del, y arrojanle en el mar, y cessò la tempestad. Algo quiere parecer esta historia, a la que se refiere en el presente Euangelio: donde se dize, que estando el hijo de Dios Iesu Christo nuestro señor en vna nauecilla en el mar con sus dicipulos, leuantose tormenta, de modo que pensaron ellos perecer: van al Maestro, el qual como Ionas tambien estaua durmiendo, y dixeronle: Señor, despertad, y saluà nos, que estamos a punto de perecer. Leuantose el Saluador, y aunque a esta sazon no quiso que diessen con el en el mar, mas tiempo vino en que fue echado en el, como Ionas, y con mas daño suyo: pues Ionas de aquella vez no murio, y el hijo de Dios siendo echado en el pielago de su passion, murio alli, y con su muerte cessò la tormenta que los hombres padecian en este mundo, aunque al tercero dia resuscitò: como tambien Ionas al tercero dia salio del vientre de la ballena. Que haze pues Christo aora en esta tormenta? Manda a los vientos que se sosiegen, y ellos obedeciendole cessò la tempestad del mar, quedando los que yuan en la nauecilla admirados, diziendo vnos a otros: quien es este a quien el mar y los vientos obedecen? Desto trata el presente Euangelio, y desto tratarà nuestro

nuestro discurso, si nos comunica Dios su gracia, pidamos se la por intercession de la Virgen.

EL glorioso Euangelista san Mateo, dize, que auiendo Iesu Christo descendido del monte donde hizo vn famoso sermon, y hecho algunos milagros, sanando vn leproso, y otros enfermos, seguiale mucha gẽte, y esto por ver las marauillas q̃ hazia, por oyr sus dulcissimas palabras, y gozar de su hermosa vista: lo qual todo era cosa agradable, y que daua gusto à aquella gente. Quiso el Saluador entrar en vna nauecilla, y solamente entraron con el sus dicipulos con alguna gẽte de seruicio, los demas fueronle siguiẽdo por tierra: la razon desto dexase entender q̃ fue, porque seguirle por el mar era peligroso, seguirle por tierra era sabroso, siguen lo q̃ les da sabor, y es su gusto: y dexan lo que es peligroso: y les puede dar pena. Y sucede esto muy de ordinario: ay hombres que muestran seguir à Christo, hazen limosnas, rezan, comulgã à menudo, y exercitãse en obras buenas y santas, y esto porq̃ en las mismas obras reciben gusto y contento: pues assi como el q̃ comete vn pecado mortal, queda con vna tristeza grande, assi el que haze alguna buena obra, recibe gusto y contẽtamiento: y esto suele serles ceuo à muchos para hazer semejãtes buenas obras, y tambien porque aun en esta vida suele Dios començar à premiar los seruicios q̃ le hazen, con honras, con bienes temporales, con salud y buena estimacion: y todo esto los lleua en seguimiẽto de su Magestad. Mas dezid à algunos destos que se embarquen, y entrẽ en el mar, vengan trabajos, tẽpestades, toruellinos, y borrascas: vengã afrentas, persecuciones, y perdidas de haziẽda, vereys que qual ò qual perseuera: porque vnos bueluen atras, otros se detienen: solos los dicipulos: solos los escogidos, tienen firme: y van cõ la tormenta junto à Iesu Christo. Dizese en el libro de Iob, que vn dia se presentaron delante de Dios muchos Angeles custodios, de aquellos que tienen cargo *Iob. 2.* de guardar à los hombres, y abueltas dellos fue tambien el demonio, aquiẽ hablò Dios: y le dixo, Dime Satan, tu que tantas bueltas das por el mundo, y conoces el valor y ser de los hombres que biuen en el, has hallado entre todos ellos alguno tan bueno como mi seruo Iob? Respondio Satan: Poco ay que agradecerle que sea bueno, trataysle con mucho regalo; hazeysle grandes beneficios, y mercedes; que mucho que os sirua, y guarde vuestros mandamientos. Si quereys ver lo que teneys en el, dadme licencia que yo le toque con mis manos, y vereys si en el rostro no os maldize. Esto dezia el demonio experimentado de lo que passa comunmente en los hombres, que siruen à Dios quando los regala y trata suauemente, quando los lleua por tierra firme: mas quando los pone en el mar de los trabajos, y permite que les vengan afliciones, luego muchos dan de ojos, detienense, y bueluen atras, no le siguen sino es qual, ò qual: los dicipulos, los escogidos, como fue vn Iob: el qual aunque permitio Dios que se engolfasse en grandes trabajos y aduersidades, no faltò vn pũto de lo que deuia: siguio à Dios como de primero, no boluio atras como pensaua Satan, y assi engañose en el, aunque otras vezes no se engaña. Vamos adelante con este concepto: no solamente ay personas que dexan de seguir à Dios, porque antes los regalaua, que es lleuarlos por tierra, y despues dexa de regalarlos, dandoles trabajos, que es entrarlos en el golfo: sino que muchos otros se hallaran, que siguen à Iesu Christo en cosas que de suyo son dulces y sabrosas, que tambien esso es yr por tierra, y no quieren seguirle en otras, porque tienen alguna aspereza siendo esto yr por mar. Tiene vn padre hijos trauiesos, mandale Dios que los castigue, y por ser las trauessuras de peso, auialo de ser tambien el castigo: que el quiera mostrarse muy piadoso, y por no airarse, y descomponerse con ellos los dexe

dexe passar con quanto hazen: essa compostura, y essa piedad, no agrada à Dios: como no le agradò en Heli sacerdote, y juez de los Hebreos, la blãdura q̃ tuuo cõ dos hijos suyos: sabiẽdo q̃ cometiã pecados dignos de graue castigo. Y por q̃ faltò el en castigarlos, selos castigò Dios, muriẽdo ambos en vna batalla, y el viejo de oyrlo. Entrando pues el hijo de Dios en la nauecilla, dize el Euãgelista, veys aqui se leuanta vna grande tempestad, de modo q̃ estaua apunto de ser anegada de las olas. Valame Dios, y q̃ es esto, y adonde està Iesu Christo se leuãta tormenta? Donde esta Iesu Christo ay tempestades? Antes es esto muy ordinario, vereys à vn hõbre q̃ està de assiento en vn pecado mortal, come, beue, rie, y duerme: tienenle, estimanle, y respetanle: trate de salir de pecado, y traer à Iesu Christo à su alma: santo Dios, y q̃ tormenta se leuãta luego cõtra el. El q̃ està preso en la carcel, nadie le persigue, mas si trata de huyr della, y toma la puerta, muchos van en su seguimiẽto a prenderle: assi el q̃ quiere dexar al demonio q̃ le tenia preso, y conuertirse à Dios, gran persecucion se leuanta contra el: vnos le trauan de la hazienda, otros de la honra: ya echã mano de la persona, los demonios por vna parte, miẽbros suyos por otra, todos son cõtra el, y le querrian echar del mundo. Bien consideraua esto *1. Reg. 4.* el Sabio, quando dixo en el Ecclesiastico: *Eccl. 2.* Hijo quieres de veras llegarte à seruir à Dios? Pues aparejate para la tentacion, gran tempestad se leuanta contra ti, todo el mundo ha de perseguirte. Y desto *2. Re. 17.* es figura muy à cuẽta la de Dauid, q̃ antes q̃ viniesse al Gigante, ni fuesse à la guerra donde le vẽcio, todos le amauã y querian: el Rey Saul se holgaua de oyrle tañer su harpa: y aun en el cãpo, es bien de creer, q̃ los pastores y pastoras, en cõpañia de quien guardaua sus ouejas, le amauan mucho, por ser moço agradable, musico, y con otras buenas partes. Vino à la batalla, y cãpo donde Goliath desafiaua a los Israelitas, comiençan sus hermanos a perseguirle. Matò al Filisteo, y tomò Saul cõ el el pleyto, y procurole la muerte ya arrojandole la lança, ya embiãdo gẽte à prenderle. Andaua Dauid huyendo de vnas partes en otras, con aflicion grande y trabajo. Que es esto? sino q̃ quando el Christiano trata de hazer guerra al demonio y vencerle, luego comiença la tormẽta: sus propios hermanos, sus deudos, y parientes le yran à la mano, y querran estoruar sus buenos intentos. Diranle como dezia à Dauid, q̃ de soberuio auia dexado las ouejas, y el oficio de pastor: assi ponen nõbres à los que tratan de seruir à Dios, de q̃ pretẽden honra vana del mundo, q̃ dexan sus negocios y tratos, siendo à las vezes trãpas y marañas. Luego se les leuantan pleytos, quieren quitarles las haziendas, y à las vezes las vidas. Esta es la tormenta q̃ se leuanta entrando Christo en la nauecilla. Del qual dize el Euãgelista, q̃ dormia. Quando se leuanto la tormẽta dormia, y aora tãbien parece que duerme, estando en los justos por gracia, pues permite q̃ padezcan tantas tempestades y toruellinos, tantos trabajos y afliciones, y pudiendo librarlos, no lo haze. Del bienauentnrado san Anronio Abad se escriue en su vida, que assieron del vna vez entre otras los demonios, leuantanle por el ayre, traenle de vnas partes en otras atormentandole, y al cabo dexanle harto afligido. Aparecese le luego Iesu Christo, y siendo visto de Antonio: dixole. Señor? y donde estauades, que tal me aueys dexado parar de los demonios? Respondiole Iesu Cristo, contigo estaua Antonio. Pudiera el santo dezir, pues como Señor? estãdo conmigo, permitiades tal? Estauades dormido? No Antonio: puede responder tãbien el Saluador: no dormia: sino q̃ tomaua gusto de verte pelear, y por esso disimulaua. Lo mismo sucede en muchos justos, q̃ amãdo grãdemente à Dios, dexalos padecer trabajos, enfermedades, persecuciones, y graues penas: y no porq̃ duerma Iesu Christo, si no porq̃ se huelga de verlos pelear y vencer. Y aunq̃ sea assi q̃ por esta nauecilla se pueda entender el justo, mas segun Origenes

gentes propiamente ſe entiende por ella la Yglesia militante: la qual de ordinario anda fluctuando, ſiendo perſeguida, como lo es de preſente, por vna parte Infieles,Turcos y Moros, que la acometẽ con grãde furia y rabia,por otra hereges pertinaciſsimos, que de propoſito pretendẽ echalla à fondo. Y no para aqui ſu trabajo,ſino q̃ dentro della miſma,ay quien la deſaſſoſsiegue y alborote,ay malos Chriſtianos,q̃ con ſus pecados, y inſultos la ponen en grande cuydado y aprieto: y à todo eſto el buen Ieſus durmiendo: à todo eſto diſsimulando y callando: Que es eſto Señor? que diſsimular es eſte? No echays de ver el peligro en q̃ eſtà vueſtra nauecica la Yglesia? Vueſtra eſpoſa y amada?No veys la guerra q̃ exteriormẽte le hazẽ infieles? Y ya q̃ diſsimuleys cõ ellos,no mirays el deſconcierto q̃ dentro della traen malos Chriſtianos?no ceſſando de cometer culpas y pecados, tã atreuidamente,en vueſtra preſencia, y à vueſtros ojos?Tantos homicidios,tãtos adulterios,y hurtos,q̃ no ay coſa ſegura, ni de que ſe pueda fiar? Señor que diſsimular es eſte? Señor que perecemos? Señor q̃ vamos todos a hundir nos? Eſperad: deſpierto eſtà Ieſu Chriſto, ruydo ay en ſu aposẽto?No oys las guerras y contiendas: las peſtilencias y hãbres, en tãtas partes? Señal es eſto q̃ no duerme el Señor, pues ay ruydo en ſu aposẽto:Ea q̃ ſale vn
Iſai. 42. ſu ſecretario cõ recaudo ſuyo: Iſaias es: oygamos q̃ dize: ea ſanto Profeta traeys nos algun recaudo de nueſtro Dios? Si traygo,oydme:Eſto dize el Señor:callado he:certado he mi boca:paciencia y ſufrimiento he tenido: pues yo hablare, y dare bozes como muger q̃ tiene dolores de parto. Terrible coſa:terrible ſentẽcia, y q̃ amenaza a todo el mũdo,entẽdamos lo que dize. Callado he: viſto he à los infieles,Turcos,Moros,y Iudios,que perſiguẽ mi Yglesia,y callado he: cerrado he mi boca: viſto he muchos hereges q̃ me hã ofendido,y ofendẽ,y yo la boca cerrada:paciencia y ſufrimiẽto he tenido: viſto he muchos malos Chriſtianos,q̃ dentro dela nauecilla de mi Yglesia me ofenden,delante de mis ojos, y en mi preſencia cometen graues pecados, con grande paciencia y ſufrimiẽto mio:pues digo os de verdad q̃ yo hablaré como muger que tiene dolores de parto: algun dia dare bozes,algun dia dare gritos,quãdo començando de los mas cercanos,de aquellos q̃ en mi preſencia me ofenden,luego delos hereges, ſin perdonar à los infieles, dare con ellos en los infiernos,à todos los entregarè a los demonios, para q̃ ſean atormentados en ſu cõpañia. Ea los q̃ eſtã en la nauecilla auiſen, no hagã tanto ruydo, no deſpierte Ieſu Chriſto q̃ duerme, no ſe leuãte,y haga riza enlos q̃ por la fè eſtan mas conjuntos à el. Mirad q̃ deſto da auiſo el Profeta Sophonias,diziendo:ca- *Sopho. 1.*
llad hõbres delante del Señor, no le ofendays à ſus ojos,y en ſu preſencia, porq̃ eſtà cerca ſu dia:abrirà los ojos del ſueño q̃ parece que le tiene ocupado, y aparejarà vn ſacrificio ſolenniſsimo,en el qual ſantificarà à ſus electos: porq̃ mirarà quales fueron los q̃ hazian el ruydo,y le deſpertaron,y à los q̃ no tuuieren culpa honrar los ha:mas a los atreuidos,y q̃ ſe hallaren culpados,vnos ſiendo Principes,dãdo en ſer ſoberuios y ambicioſos:otros ſiẽdo hijos de Reyes,dãdo en hazer agrauios, cõ fiando en ſu potencia:y otros eſtãdo veſtidos de veſtidura peregrina y eſtrãgera, ſiendo deshoneſtos, q̃ con ſer hõbres ſe tornan beſtias,en todos eſtos hare riza, y executarè mi enojo. Donde luego aura lloro,gemidos,y aullidos terribles, porq̃ eſcudriñarè, dize luego por el miſmo Profeta,à Ieruſalem,à los q̃ yo he tratado con amor y regalo,y los tẽgo en mi Yglesia,y tomarè hacha encendida para ver, no ſolo ſus pecados publicos y notorios, ſino los pequeños,y cometidos alla dentro de ſus coraçones, y todo lo caſtigarè con caſtigo terrible y eſpantoſo: y lo miſmo à los varones q̃ eſtauan apegados en las hezes de ſus pecados,y con grãde deſcuydo diziendo,el Señor duerme, no echa de ver los q̃ hazen bien,ni los que hazẽ mal,para premiar à vnos,y caſtigar à otros.

à otros. Vamos adelante:viendo los diſcipulos la tormenta,y el peligro grande en que eſtauan,dize el ſagrado Euangeliſta, que fueron à Ieſu Chriſto,para que los re-
Marc. 4. mediaſſe,y hallaron q̃ dormia. San Marcos que cuenta tambien eſta hiſtoria, ſeñala q̃ eſtaua recoſtado ſobre vna almohada. Antes que Dios ſe hizieſſe hõbre, tambien a las vezes parecia que dormia,
Pſal.77. Sicut potẽs crapulatus à vino. mas era vn ſueño peſado: Dauid lo afirma: Como vn hombre robuſto de quien ſe ha apoderado el vino, que aun tañendole trompetas à penas recuerda,aſsi dize,q̃ parecia dormir Dios vn ſueño muy peſado,pues le dauan mil bozes los hombres,dauanle mil gritos, pedianle remedio en ſus trabajos, eſpecialmente aquel general del hazerſe hõbre, y no auia deſpertar: era ſu ſueño peſado, en cama, y muy de propoſito. Mas deſpues de auerſe hecho hombre, no duerme en cama, ſolo recueſta la cabeça ſobre vna almohada, y aſsi es ſu ſueño muy ligero,para que à la primera boz, à vn gemido, à vn ay que diga el pecador, eſtà preſto à fauorecerle. Tambien duerme ſobre almohada,por enſeñarnos que amemos la pobreza,y que con poco nos contentemos: y por lo miſmo todo el tiempo que biuio con los hombres, moſtrò ſer pobre. Nacio envn portal pobre,y fue pueſto en vn peſebre pobre,y alli paſſò el primer ſueño, duerme aora en vna almohada que fue otro ſueño, y finalmente el poſtrero paſſòle envna cama biẽ pobre y eſtrecha, donde dio la poſtrera boqueada, y fue el madero eſtrecho de la Cruz. Llegados pues a el los dicipulos,danle bozes diziẽdo, Saluadnos Señor,que perecemos. Recordò el hijo de Dios, y dixoles: que temeys hõbres de poca fè. Santo Tomas ſobre eſte lugar dize,q̃ antes parece que teniã los dicipulos grãde fè,pues vinierõ à Chriſto,y eſperauã por el ſer libres:y reſpõde con S. Iuan Chryſoſtomo,q̃ verdaderamente tenian poca fè los Apoſtoles, porq̃ penſauan q̃ podia Chriſto librarlos de aq̃l trabajo deſpierto, y no dormido. Tãbien tenian poca fè,porq̃ ſi fuera gran de,ellos pudierã mandar à los viẽtos q̃ ſe amãſaran,y lo hizieran,como les dixo el miſmo Ieſu Chriſto,y lo refiere S. Mateo: *Matt. 17.*
El q̃ tuuiere fè, y dixere àvn monte que ſe paſſe de vn lugar à otro,ſera obedecido. Leuantoſe el hijo de Dios, dize el Euãgeliſta,y mãdò a los vientos,y al mar:y luego ceſsò la tẽpeſtad. La cauſa de eſtar el mar alterado,eran los vientos,à eſſos mãdò Ieſu Chriſto q̃ ſe ſoſſegaſſen,y no ſolo al mar: fue à la rayz, y alli puſo el remedio: y enſeñaſe en eſto el modo q̃ hã de tener muchos para remediar ſus paſsiones y vicios,q̃ es yr à la rayz de dõde proceden. Vereys à vn hombre q̃ comete flaquezas de carne,y da en vicios deshoneſtos:querria remediarſe,q̃ ha d̃ hazer? Preguntemosle como ſe trata en la comida, en el veſtido,y enel dormir? Dira, ſeñor, quãto al comer, yo como lo mejor q̃ puedo,beuo todo lo q̃ quiero,tratome cõ todo el regalo del mundo:la cama blãda, el veſtido el q̃ veys,q̃ ya todos ſomos Reyes, ya todos veſtimos oro y ſeda. Veamos mas, y q̃ entretenimientos teneys? leeys algun't vez libros?Si ſeñor:libros tẽgo para quãdo faltã amigos en caſa, q̃ vã alli à entretenerſe,cõ alguna muſica,ò jugar cartas:ſi me hallo ſolo leo en vna Diana,ò en vn Orlãdo el enamorado, y en otros libros ſemejãtes. Veamos mas: fuera d̃ caſa q̃ hazeys?cõ quiẽ cõuerſays? Señor conuerſo con otros de mi edad,gente regozijada:paſſeamos calles, y viſitamos damas. Y de eſſa manera quereys ſer honeſto? En medio del fuego quereys no quemaros?Mucho os engañays? Biuiendo la vida q̃ biuis ſeria caſi milagro ſer caſto. Eſtaua S. Geronimo en vn deſierto, al frio,y à la nieue,comiẽdo rayzes de arboles,durmiẽdo en el ſuelo, y tenia à vezes tẽtaciones tã importunas, acordãdoſe ſin quererlo el,de las damas q̃ vido en Roma, q̃ le cõuenia tomar vna piedra, y dar ſe golpes en ſus pechos,haſta verter ſangre, y todo era neceſſario para ſer libre. San Pablo arrebatado haſta el tercero cielo, dize de ſi que tomaua, quando ſe baxaua del pulpito, auiendo predicado,

vna

vna diciplina, y heria su cuerpo con rigor grande: y junto con esto venia la tentacion que le hazia leuantar el grito, y pedir à Dios por tres vezes misericordia. Que espera quiẽ biue en grande regalo? El mismo san Geronimo, escriuiẽdo a vna donzella le dize, que mire lo que san Pablo hazia de castigar su cuerpo cõ dicipli nas, siendo su vida de grande abstinẽcia: que ella comiendo bien, y regalando su cuerpo, como quiere estar segura de ser casta. El que quisiere serlo, vaya à la rayz, trate al cuerpo cõ asperezas, quite las oca siones: en especial huyga de libros profanos, los quales no es posible dezirse el daño que hazen en gente moça: ni piensen que por hallarse estos en poder de gẽ te docta, y de buena vida, especialmente predicadores, que algunos los leen, q̃ por lo mismo todos pueden leerlos: no es assi, porque el boticario tiene à las vezes bi uoras, y otras bestias põçoñosas en su bo tica, y es para aprouecharse destas en la triaca. Assi tãbien el letrado, tiene libros profanos, à las vezes para aprouecharse dellos: ya que no sea sino el buen lẽguaje que tienen de ordinario, aunq̃ seria mejor tomar vna capa de razonable paño, q̃ os presenta vn amigo vuestro, q̃ no otra de refino de los cuernos de vn toro, assi tãbien, y aun al Letrado no le estaua mal tomar el lenguaje de libros buenos, q̃ no por ser mas leuantado, de otros no tales. Mas ya que en semejante poder se hallen estos libros, no se han de hallar en el de gente moça, porque ni la biuora que se su fre estar en casa del boticario para hazer della la triaca, estara bien en manos de vuestros hijos pequeños, pues el daño es tà cierto. De manera, q̃ estas, y todas las ocasiones que lo pueden ser para dar en vicios deshonestos, se han de euitar, del que quiere ser casto: pues es ocurrir à la rayz. Y esto haze Iesu Christo yẽdo à los vientos, y mãdandoles que se quietassen, porque ellos leuantauã la tempestad del mar. Obedecieron los vientos, teniendo como tienen todas las criaturas potencia obediencial, para obedecer à Dios, quando les manda alguna cosa. Solo el hõbre es rebelde, y no quiere obedecerle todas vezes, estandole mas obligado que otras criaturas terrestres, como aquel que mas recibio del, y para cuyo seruicio criò todas las cosas. Y assi la primera vez que le desobedecio nuestro primero padre Adam, las criaturas todas se rebelarõ con tra el, tornando por su Criador: y aora tambien hazẽ guerra al hombre, porque de nueuo se rebela contra el, ofendiẽdole. Y de aqui vino à dezir san Geronimo, que no auia el hombre de osar ofender à Dios en poblado, porque no se cayessen sobre el las paredes y casas, dõde le ofendia, tornando essas criaturas por su Criador: y sino le castigã, es porque el mismo Dios las detiene que no lo hagã: lo qual todo carga, y acumula mas ingratitud en el mismo hombre. Concluye el sagrado Euangelista diziendo, que muchos de aquellos que yuan en la nauecilla, assi de los dicipulos, como de la gente de seruicio della, segun lo declara san Lucas, que tambien escriuio este milagro, viendo q̃ mandando auia hecho esta obra marauillosa, començaron à dezir: Quien como èste, que los vientos, y el mar le obedecẽ. Eusebio Emisseno en vna homilia que haze sobre este Euangelio, responde: si preguntays quien es semejante, al que aueys visto hazer tales marauillas? En vano hazeys essa pregunta: porque nadie lo es, nadie es ygual à el, porq̃ es Dios. Alla Lucifer tuuo intento de serle ygual y semejante, y no le costò menos que perder su estado, y ser cõdenado à galera de por fuerça. Tambien el primer hombre tuuo vna punta de lo mismo, y costole ser con denado à destierro y muerte, despues de auerle cumplido. Por tanto no penseys que le puede ser ygual y semejante alguno. Mas si preguntays quien es el que haze tales señales, podemos responderos, q̃ es Dios, y bien lo podeys ver en lo q̃ haze, pues con imperio mãda à los vientos, y al mar, y ellos le obedecen. A esta pregunta responde el Padre eterno, que es su hijo amado: el Espiritu santo dize, que es

Luc. 8.

es resplandor del Padre, y figura de su substancia. Isaias dize, que es Dios escondido. Dauid dize, que es fuerte y poderoso. La Virgen con ser su madre dize que es esclaua suya. La Yglesia dize, que es por quien todas las cosas tienen ser. San Pedro dize, que es en cuyo nombre seremos saluos siruiendole dandonos aqui su gracia, y despues su gloria.

DISCVRSO. X. en la Dominica. 5. despues de la Epiphania.

Simile factum est Regnum cœlorum, homini qui seminauit bonum semen in agro suo.
Matth. 13.

Psal. 77. ABrire mi boca en parabolas, dize Dios por el Real Profeta Dauid. La causa desto preguntaron los dicipulos a Iesu Christo, y respondioles, como refiere san Mateo: Hablo en parabolas, porque los que estan presentes, aunque tienen ojos no veen: y aunque tienen orejas no oyen: viendo no veen: y oyendo no oyen. Que les hable à la clara, y les diga lo que les cumple, no hazẽ caso dello: antes se buelue contra mi, y me aborrecen, y desean quitar la vída, porque les anuncio los males y desuenturas que les estan aparejados, biuiendo como biuen: y pues es assi que mis palabras en estos no aprouechã sino dañan, y yo no tengo de dexar de predicar, pues vine al mundo, no solo por Redemptor de los hombres, sino tambien por Maestro y predicador suyo, hablemosles en parabolas: las quales no a todos se declaren, sino à aquellos que desean el remedio de sus almas, y le procuran: esso haze oy el hijo de Dios en el presente Euangelio, propone vna parabola, con la qual amenaza grandemente a todos los pecadores, y en particular

Matt. 23.

à los que biuiendo entre buenos son malos, y pretenden hazer malos a los buenos, la qual en otra que antes della el mismo Iesu Christo declarò a sus sagrados Apostoles, como aquellos que desseauan su saluacion quedò declarada. Desto tratarà el presente Discurso, pidamos la gracia.

SEmejante es el Reyno de los cielos, dize Iesu Christo, a vn hombre que sembrò buena semilla en su campo y labrança. Por Reyno de los cielos en este lugar, dizen los Expositores del, que se entiende la Yglesia militante, porque es dibuxo del Reyno de los cielos, y Yglesia triunfante, en la qual es cabeça Iesu Christo: assi en esta lo es el Summo Pontifice Romano, que està en su lugar, y tiene sus vezes. Alli ay Apostoles, que son los mas priuados y cõjuntos a el, aqui ay Cardenales y Obispos, que son los mas conjuntos al Papa, en el estado Ecclesiastico. A los martyres que ay alli correspõden aqui los que padecen persecuciones por Christo. Alli ay Confessores, aqui todos confiessan por Dios a Iesu Christo. A las Virgines de alli, corresponden aqui, los que guardan sus almas limpias y puras de pecado, despues del baptismo; y à los Angeles de alla, los que guardan virginidad en la tierra. Esta y aquella en rigor es vna Yglesia, aunque cõsiderada, en el cielo se llama Triunfante, y en el suelo Militãte: aquella goza: y esta trabaja: y assi toda ella se figuraua en la arca de Noe, quando andaua en las aguas del diluuio. La mitad della fuera de las aguas, la otra mitad dentro de las aguas. La mitad de fuera era angosta, la mitad inferior era ancha: y esto porque la parte alta figuraua la Yglesia triunfante, y es angosta, porque alli solo estan los justos y buenos: la mitad que està dentro de las aguas, figura à la Yglesia militante, y es ancha, porque en ella ay buenos y malos. Pues esta Yglesia militante, dize Iesu Christo, que es semejãte a vn hombre que sembrò en su campo buena semilla. El hombre es el mismo Iesu Christo, el qual es hombre y

Dios: su campo es este mundo, en el qual assi como en el campo en vna parte ay yeruas y flores odoriferas, en otra cardos y espinas: en vn cabo ay fuentes y arroyos de aguas claras y cristalinas; y en otro grande sequedad: aqui vereys auecicas que con sus harpadas lenguas hazen musica sabrosissima: alli hallareys animales ponçoñosos que quitan la vida: esso passa en vn campo particular, y lo mismo en todo el mũdo entre los hombres, porque vnos son yeruas y flores odoriferas, pues su vida y conuersacion, sus platicas, sus desseos y obras, todo es virtud y santidad, todo da buen olor, y parece bien. Otros son cardos y espinas, que en llegando a ellos son dañosos: con sus palabras sacan sangre; con sus obras quitan la vida. Ay tambien hombres que son fuentes y arroyos de agua clara y cristalina, pues todo su negocio es hazer bien a otros, sin mostrar cansarse: otros al contrario, no ay en ellos sino sequedad. Vereys tambien hombres que son como paxaricos que hazen musica sabrosa: assi ellos todo su intẽto es alabar a Dios, y darle siempre gracias, por los beneficios y mercedes q̃ haze a ellos, y a todo el mundo: otros por el contrario son animales ponçoñosos, q̃ no ay en ellos sino muerte: todo lo en que se emplean es en ser ellos malos y viciosos, y procurar que otros tambien lo sean. He aqui el campo que son los hombres deste mundo: la semilla es la palabra de Dios, predicada por los Apostoles, y por los que les sucedieron en la bondad y oficio. Durmierõse estos Apostoles, y primeros predicadores del Euangelio, que fue quando murieron padeciendo martyrio por diuersos tyranos, vino el hombre enemigo, por quien se entiende el demonio, y sembro zizaña, de mala y peruersa dotrina, por medio de hereges ministros suyos. San Pablo dio auiso desto, como se refiere en el libro de los hechos de los Apostoles: Yo se, dize, que despues de mi partida deste mundo, entrarã entre vosotros lobos robadores, q̃ a nadie perdonaran, y con vosotros aura malos hombres, q̃ hablaran cosas malas y peruersas: sembrarã heregias, pretendiendo peruertir à los discipulos fieles, y lleuarlos tras si: por lo qual os auiso, que veleys, y biuays muy recatados. Habla el Apostol san Pablo con Perlados, y Obispos; à los quales encarga q̃ velen, y esten auisados, Para que no vẽga el enemigo a sembrar zizaña de los perfidos hereges, de que trata. Y de aqui se puede sacar documento para los Perlados, y padres de familias, a quiẽ incumbe el gouierno de personas particulares, como les conuiene velar: porque el Demonio enemigo comun de todos, està siempre aguardãdo ocasiõ, para si vee descuydo, llegar, y hazer todo el mal que pudiere. Y deuen tomar exẽplo en aquel buen pastor Iacob; el qual dezia de si, q̃ el sueño huya de sus ojos, passando la noche toda sin dormir, para guardar sus ouejas, que no se perdiesse alguna: y pues Iacob pone tanta diligẽcia en guardar vna oueja, mayor la deue poner el pastor de almas, cuya perdida es mayor q̃ quanto encarecer se puede: y assi por ser tã grande el daño, siente Dios mucho quando estos se duermen: por lo qual la noche antes de su muerte, estando en el huerto de Gethsemani, orando, leuãtandose de la oraciõ, yua à tres de sus discipulos, Pedro, Diego y Iuan a quien auia rogado q̃ velassen cõ el: y hallandolos a todos dormidos, a solo Pedro dixo, Simon duermes? como y assi hazes lo q̃ te encarguè de q̃ velasses? Pudiera el dezir, Señor porque me reprehendeys a mi solo? pues tambien se duermen Diego, y Iuan. A esto puede tãbien dezir el Saluador, A ti Pedro reprehẽdo, porque has de ser cabeça; has de ser Sumo Pontifice y Papa, a quien conuiene siempre velar sobre su ganado, porq̃ del dormirse resulta grauissimo daño. Tãbiẽ los padres de familias deuẽ velar, y tener cuydado que sus hijos siruan a Dios, sepã lo q̃ deuen à Christianos, se apartẽ de malas cõpañias, no dissimular con ellos, aun en cosas liuianas. Teman q̃ pequeños descuydos, suelen ser causa de males grauissimos

Act. 20.

Gen. 31.

Matt. 26

simos: y esto por la solicitud del demonio, de quien dize Dauid, que està como Leon dentro de su cueua aguardando la suya: y visto que ay oportunidad, haze el salto, siembra la zizaña, y dissimulase: que esso es lo que dize el texto, fuesse: de modo que haze dos cosas, siembra la zizaña, y dissimulase.

Psal. 9.

Vease Calepino, vel Lexicon Ecclesiastico.

Es esta vna semilla semejante a ceuada, y llamase en Latin Lolium, y en Español Vallico: tiene propiedad, que luego que se come, embia vnos vapores agudos al celebro, de tal manera que emborracha, y quita la vista. Quando està seca, y para cogerse esta semilla, tiene paxa, arista, y grano. Santo Tomas sobre este lugar dize, que se entiende por la paxa qualquier pecador, por la arista el scismatico, y por el grano el herege: el qual muy bien es apropiado à la zizaña que emborracha y ciega; assi los miserables hereges estan ciegos y borrachos: borrachos pues les falta el juyzio; y ciegos por la passion que tienen aferrando en las falsas dotrinas que siguen. Esta zizaña sembrò el demonio en tiempo de la primitiua Yglesia, luego que murieron los Apostoles y Dicipulos de Christo, leuãtandose vn Ario, y otros perniciosissimos hereges de aquel tiempo. Y fue de suerte, que por gran parte del mundo cundio aquella mala semilla; y esto porque no solo el demonio vsa de astucia para sembrar la zizaña, sino enseñados del los hereges, para que se estienda y dilate, vsan de muchos engaños y embelecos: como sucedio a vn dicipulo de Ario, llamado Cerula, que diziendole los Catolicos, porque no hazia algun milagro en confirmacion de su dotrina, concertose con vn pobre estrangero, y por dineros que le dio, acabò con el, que se fingiesse ciego, y mostrasse auer sanado a su oracion. El otro vino en ello, y passeando primero la ciudad pidiendo limosna como ciego, vn dia en presencia de mucha gente el Cerula dixo, que el se ofrecia de sanarle, en prueua de lo que predicaua. Llamòle, y hizo vna oracion Farisayca, y al tiempo que le dixo que abriesse los ojos, se le hincharon los parpados, y se le pararon tan grandes como el puño, quedando de veras ciego, sintiendo graue dolor. Començò a dar bozes, y dezir a Cerula afrentas, pidiendole que le diesse su vista que le auia quitado, y tomasse sus dineros que le auia dado, que mas queria la vista. Vidose el engaño, y quedaron los hereges confusos, y el ciego estuuo sin vista algun tiempo, hasta que por oraciones de Catolicos tornò a ver, y era publico pregonero de los engaños de los hereges. Otro caso semejante sucedio por los años de Christo, de mil y quinientos y quarenta y seys, à Caluino perfido heresiarca, como escriue en su vida Iacobo Laingeo: el qual estando en Genoua por predicador de hereges, teniendo peruertida aquella ciudad, auia venido por morador a ella vn vezino de Hedũ con su muger, y biuian pobremente. Hablò Caluino con el, y concertose que se fingiesse malo algunos dias, y despues se hiziesse muerto, y a su muger que le llorasse, señalando dia y hora. Hecho el concierto, aguardò Caluino al punto: y muy acompañado como siempre el andaua, passò junto à aquella casa. Y oydas las bozes de la muger que lloraua à su marido, hablò el perfido apostata à los que yuan con el, y dixoles: Aora quiero prouar como mi dotrina es de Dios, con vn milagro, y sera resucitar à este hombre que està aqui muerto. Entrò en la casa, y haziendo algunas hypocresias, de ponerse de rodillas, leuantar las manos pidiendo a Dios hiziesse aquel milagro, en aprouacion de lo que predicaua: leuantose, y asio del hombre, el qual auia Dios permitido que de hecho muriesse, para que la maldad se declarasse, como se declarò: porque visto de la muger como de veras estaua muerto, llorando tambien de veras daua bozes a Caluino, diziendole afrentas; echandole maldiciones, y pulicando la maraña hecha entre ellos.

In exẽplario discip. verbo festa. c. 10.

Laingeus in vita Caluini. cap. 13.

El maldito heresiarca vsò de nueuos enredos para encubrir la traycion, diziendo, que por la poca Fè de aquella muger, Dios no auia concurrido al milagro, antes la auia priuado de juyzio: y assi como a culpada la hizo yr desterrada de Genoua, y fue ocasion que publicasse esta maldad en diuersas partes donde se hallaua. Con estos, y otros semejantes enredos saliendoles a su proposito, estiẽden su maldita dotrina: y assi crece el trigo, y crece la zizaña, estando todo rebuelto en muchas partes: permitiendo Dios que aya hereges entre Catolicos, y pecadores entre buenos y sieruos suyos. San Augustin da algunas razones desto: vna dize que es, para q̃ los buenos y santos se exerciten y padezcan trabajos: los quales les hazen mas fuertes en la virtud y les purifican de algunas imperfeciones y faltas que tienen. Y assi dize san Pablo escriuiendo a su discipulo Timotheo: Todos los que quieren biuir pia y santamente, conuiene que padezcan trabajos. Estos les procuran los malos, ya quitandoles las haziendas, ya lastimandoles en la honra; y es todo como crisol en que se purifican, para que puros y limpios entren en el Reyno de los cielos. Dize san Gregorio, que por esto son atribulados los escogidos y electos, para que con seguridad entren en el cielo. Y san Pablo: No sera dize, coronado, sino el que legitimamente peleare: pelear legitimamente es pelear conforme à las leyes de su capitã, y assi el Christiano que peleare conforme à las leyes de Christo, que es su capitan y guia, peleara legitimamente, y sera coronado. Como fuera coronado san Esteuan, sino huuiera Iudios que le apedrearan? Como se coronara Santiago, sino huuiera vn Herodes que le mandara cortar la cabeça? Como se coronaran los dos Apostoles Pedro, y Paulo, sino huuiera vn Nerõ que los martyrizara? Vn san Laurencio como triunfara, faltando Decio? Esta pues es vna razon porque tolera Dios, y quiere q̃ aya malos entre buenos. Otra es para mayor loor y honra de

a. Tim. 3.

a. Tim. 3.

los buenos, en que lo sean entre malos. El Apostol san Pedro en su segunda Canonica, engrandece a Loth, por ser justo habitando en Sodoma entre grandes pecadores: los quales dize atormentauan con sus iniquos hechos la alma del justo y santo Loth. San Gregorio en los Morales dize: Aquellos verdaderamente son buenos y de loor, que los son entremalos. De dõde por el contrario podemos dezir, que aquellos verdaderamente son malos, que lo son entre buenos. Y yo no dudo sino que sera mayor el infierno del que se condenare, biuiẽdo en vna ciudad como Toledo, donde ay tanta dotrina, tanta religion, y tãtos sieruos de Dios en todos estados, a quien pudiera imitar. Otra tercera razon es, porque muchas vezes los malos biuiendo entre buenos se tornan buenos, y por esto les espera Dios, y dexa que habiten entre ellos. A Saulo dexò algun tiempo entre los discipulos aunque les procuraua grandes daños, viniendo al cabo a conuertirse, y serles tan prouechoso, como antes les auia sido daños. Por estas razones, y otras que tiene Dios guardadas en su pecho, siempre quiso q̃ entre buenos huuiesse malos. Abel era justo y santo, y junta cõ el a Cain, que era malissimo. Sem hijo de Noe era santo, y estaua con Chã hermano suyo muy malo. Isaac tuuo dos hijos, Iacob santo, y Esau reprouo. Iesu Christo tuuo doze Apostoles, y entre ellos vn Iudas, los onze santissimos, y el vno perditissimo; de modo que siẽpre ha auido buenos y malos juntos; crece el trigo y crece la zizaña: la qual siendo vista por los segadores que denotan à los Angeles, sintiendo mucho que entre el trigo aya tan mala semilla, y que entre Catolicos aya hereges, cuyo pecado es tan aborrecido de Dios, van a el con vn santo zelo de su honra, y dizenle, Señor que es esto? que auiendo vos sembrado buena semilla en vuestro campo, auiendo vos criado à los primeros hombres en gracia y amistad vuestra, los quales fueron semilla de todos los hõbres: auiẽdo vos sembrado doze granos con

a. Cap. 2.

Moral. cap. 20.

con otros muchos de trigo, que fueron vuestros Apostoles y discipulos, aya aora tanta zizaña, tantos hereges, y tantos pecadores? A esto responde Dios, y da vna respuesta de vn Señor muy reposado y graue diziendo: el enemigo hombre hizo esto. No dixo esto hizo el enemigo, ni esto hizo el hombre, sino juntò hõbre y enemigo, porque aunque esto haze el demonio, que es el enemigo comun de todos, mas el solo no basta; y es necessario que concurra, y se halle tambien alli el hombre. Ha de dar el hombre el cõsẽtimiento, porq̃ todos los demonios juntos, no bastan a que vn hombre cometa vn pecado por liuiano que sea; y para q̃ se haga, ha de concurrir el hombre que tiene libre aluedrio, y dar el consentimiẽto: y assi los dos juntamente siembran la zizaña. Oyẽdo esto los segadores, los Angeles, dizen, Señor danos licencia, para q̃ la arranquemos, y echemos a mal: semejante peticion que esta hizieron a Iesu Christo dos de sus Apostoles, san Iuan, y Santiago, y escriue el Euangelista S. Lucas. Auia entrado el Saluador en vna ciudad d̃ Samaritanos cõ sus dicipulos, ellos le hizieron salir de alli. Afrentaronse desto san Iuan, y Santiago, y como cercanos deudos, y moços briosos con alguna colera dizen, Quereis Señor que digamos que cayga fuego del cielo sobre esta ciudad? Que pues al dicho de Elias baxò, y abrasò los soldados que yuan a prẽderle, a dicho nuestro, con vuestra voluntad, tã bien baxara, y abrasara estos descomedidos. El hijo de Dios les dixo, No conuiene que esso se haga: el hijo de la Virgen, no vino a perder hombres, sino aganarlos, y hazerles bien. Dio semejante respuesta el mansuetissimo Iesus, porq̃ siente mucho que vn solo hombre se pierda, y haze mucho porque el tal se salue. Lo qual se figurò en Dauid, y traelo san Augustin, escriuiendo a Bonifacio, diziẽdo: Que siendole Absalon muy rebelde, auiendole leuantado guerra, y teniendole apunto de perder el estado, y la vida, embio Dauid contra el sus capitanes y exercitos; a los quales encarga q̃ en todo caso Absalon quede con la vida: aunq̃ no fue obedecido en esto, porque viendo Ioab el capitan general, al moçuelo Absalõ colgado de sus cabellos de vn roble, llegò, y diole tres lançadas por el coraçon. Donde sabiendolo su padre Dauid, fue grãde el sentimiento q̃ hizo: assi tambien Dios nuestro Señor, quiere que el pecador biua, por mas rebelde que sea: y quãdo ya viene a quedar colgado de sus cabellos, y que le mata Ioab su enemigo; esto es, q̃ viene amorir por sus pecados y maldades, sientelo mucho. De aqui viene oy q̃ responde a los Angeles que piden licencia para arrãcar la zizaña, y quitar los malos de entre los buenos, y dizeles: Dexad lo que crezca todo, no se arranque la zizaña, que sera daño del trigo, y no se le seguiran los prouechos, que por estar junto todo se le sigue, q̃ son los que se hã tocado: y de mas desto apenas se puede discernir qual sea trigo, o qual sea zizaña, porque los buenos y los malos estan à las vezes encubiertos, y no se conocen bien en el mundo: bien es verdad que figuran dose los hereges por esta zizaña, siendo conocidos, santissimamente son castigados: y siendo pertinaces, o relapsos, con fuego: como se colige del Deuteronomio, y del Exodo, donde mandaua Dios que los tales muriessen, y es texto de san Geronymo en el derecho, que dize: Las carnes vlceradas y podridas, deuen cortarse; y la oueja sarnosa, deue apartarse del corral donde estan las otras, para que no las dañe. Y assi no se entiende destos, sino de los que siendo tenidos por Catolicos, de secreto son faltos en la fè, de modo que no son conocidos: o de los que son tocados de otros vicios, y algunos los conocen; y destos dira Dios a sus Angeles a su tiempo, coged la zizaña en manojos, juntad los pecadores en quadrillas; los de vn pecado por si, y los de otro pecado por si, para que sean echados en el fuego; y el trigo juntese todo en vn monton, para ser lleuado a mis troxes y alholies. El Profeta Zacarias, hablando deste apar

Luce. 9.

Deut. 13. Exod. 22. 24. q. 3. can. resecandæ.

Zach. 12

tamiento de los malos y buenos; y de los malos entre si dize: Llorara la tierra, porque vna familia estara apartada de otra: las mugeres tãbien se diuidirã, vnas a vna parte, y otras a otra. Esto es como declara san Augustin; Estaran los soberuios a vna parte, los auarientos a otra, los deshonestos a otra, los ayrados, y vengatiuos a otra, los golosos a otra, los embidiosos a otra, y los perezosos a otra: y esto es ser atados en manojos para ser lleuados al fuego eterno el dia del Iuyzio. Ea Christiano, mirad si estays tocado de algun vicio destos, que alli sereys puesto en vuestro manojo. Si soys soberuio, pensad que mal os hallareys entre millares de soberuios, pues vno que fue Lucifer no le sufrio el cielo, y la tierra no le sufre, que sera tantos juntos en el infierno. Si soys auariento, mirad que mal os hallareys entre millares de auarientos: menester sera hazeros todo ojos, para guardar algun real si os le dexaren, no os le lleue el que esta al lado: aunque no os le dexaran, sino colgado de la garganta como al ladron lo q̃ hurtò; assi al auaro lo que hurrò à los pobres sera le alli ignominia. Si soys deshonesto, mirad que mal os hallareys entre tantos deshonestos: vno solo da tan mal olor que daña y inficiona vna ciudad, que sera tantos juntos. Si golosso, mirad q̃ mal os hallareys entre tantos golosos, no auiendo entre millares vn bocado de pan, ni vna gota de agua: siendo la hambre tã grande que vnos a otros querrian comerse a bocados. Y si perezoso, que mal os hallareys entre tanta pereza; quemarase la casa, y no ay passar de vn aposento a otro: aunque ni puede el desuenturado condenado huyr el fuego: porque donde quiera que vaya lleuara consigo el infierno, mas ò menos conforme a sus pecados: q̃ esso figuraua aquel rio dõde entrò el Profeta Ezechiel, que le daua en vna parte la agua a los pies, en otra à la rodilla, en otra à la cintura, y en otra le cubria todo el cuerpo: este rio figura al infierno, el qual conforme à los pecados de cada vno le atormenta; a vnos menos y a otros mas: aunque al que menos atormentare, sera tan grande su tormento q̃ ni imaginarse puede; cada vno estara ardiendo de pies a cabeça, y en fuego que al bronze torna ceniza: que sera del hombre delicado y sentible? Prouad a poner el dedo en vna vela encendida, y vereys que tanto podreys sufrirle. Y sin el fuego, aquel gusano de la conciencia, q̃ es terrible tormento. De mas desto es ver visiones horribles de demonios, oyr aullidos y gritos de otros condenados: maldezirse a si, a sus padres, y a Dios. Dexado esto considerar que no veen, ni han de ver a Dios eternalmẽte, q̃ es vn tormento el mayor q̃ alli se padece. Ea pues ay quien quiera yr à tanta desuentura? El que esta en pecado mortal, y permanece en el, esse quiere yr alla: esse es el desatinado y loco, que haze vn tan mal trueco, aunque por ello auenturasse todo el mundo: quanto mas por lo que se peca mortalmẽte, que es de tan poco momento. Ea pues Christiano redemido cõ la sangre de Christo, si quieres aora tienes remedio: bueluete a Dios, pidele perdon de veras, que desta manera perdonarteha; seras del numero de los escogidos, quitarteha de entre la zizaña, y ponerteha entre el trigo; y siendo trigo, seras cogido de los Angeles, para ser puesto en la troxes y alholies de la gloria y bienauenturança, de que todos seamos participantes, Amen.

Ezec. 47

DISCVRSO. XI.
en la Dominica. 6. despues de la Epiphania.

Simile est Regnum cœlorum grano sinapis. Matth. 13

El Rey Nabuchodonosor se escriue en el libro de Daniel, que tuuo vn sueño y reuelacion, de cosas q̃ auiã de suceder por el: y fue en esta manera. Vido vn arbol plantado, y puesto en medio de la tierra, cuya altura llegaua al cielo: estendianse sus ramas por todo el mundo: tenia flores y fruto, de que se sustentauan los mortales. Debaxo del andauan muchos animales terrestres, y en sus ramas muchas aues del cielo: oyose vna boz de lo alto que dixo; Cortese el arbol, y quede la rayz solamẽte en la tierra. Este fue el sueño, y lo que se le quiso dar a entender por el al Rey, como el Profeta Daniel lo interpretó: fue que siendo el mismo Rey Nabuchodonosor el arbol auia de ser cortado, porq̃ auia de perder el Reyno: mas quedò la rayz sin perderse, que tornò a brotar por razõ que boluio despues a posseer su Reyno. Esta es la literal exposicion del sueño y reuelacion; aunque en otro sentido podemos traer esta figura a proposito del Euangelio de oy, en que dize Iesu Christo, que es semejante el Reyno de los cielos al grano de la mostaza, que siendo primero pequeño mas que otras semillas sembrado crece y se haze mayor q̃ ninguna otra hortaliza: y en tierras fertiles como lo era Palestina, adonde Iesu Christo predicò esta parabola; crecia tanto, q̃ hazian en sus ramas nidos las aues del cielo: es este grano el mismo Iesu Christo, q̃ en el mundo (como se dira en el Discurso) fue pequeño, tenido en poco, y reputado por gusano: y crecio despues de sembrado, despues de su muerte y resurreccion de tal manera, q̃ las aues del cielo hazian nidos en sus ramas; esto es, que las almas de los bienauenturados reposan en el, y tienen alli su bienauenturança: y esto mismo se dibuxó en el sueño de Nabuchodonosor, pues aquel arbol nacio en medio de la tierra, y denota a Iesu Christo nacido en el mundo, verdadero hõbre, y en medio del, porque la tierra de Palestina, adonde nacio y murio, està puesta en medio de lo poblado. Llega al cielo este arbol, y con toda verdad pues con ser Christo en la tierra hombre, tambien es Dios, y està en el cielo. Estiende por todo el mundo sus ramas, porque su poder llega y se estiende en todo el. De su fruta se sustentan los mortales, siendo el que da el sustento y comida a todos. En sus ramas estan aues del cielo, y a su pie animales de la tierra; y denota esto que assi à los hombres, como à los Angeles les dio el ser que tienen, y les conserua en el. Cortose el arbol quando murio Iesu Christo, mas quedò la rayz que tornò a brotar y fue que con el cuerpo en el sepulcro, y cõ la alma en el Lymbo estaua Dios, y assi resucitò con propia virtud. Deste arbol, que es Christo auemos de ver como y porque se compara al grano de mostaza, si para ello nos da su diuina Magestad fauor, y gracia, pidamosla por medio de la Virgen.

Daniel. 4

Dlos quiere, dize el Apostol san Pablo escriuiendo a su discipulo Timotheo, que todos los hombres se saluẽ: pone los medios que son necessarios para este fin, y de su parte nada falta. Tenian los hombres necessidad de Redemptor, dioles Redemptor. Tenian necessidad de Sacramentos, dioles Sacramentos. Teniã necessidad de dotrina, dioles dotrina. Tienen necessidad de que los llamen, den bozes, y despiertẽ, a todos da bozes y llama; por si mismo con inspiraciones dẽtro de la alma, por sus criaturas exteriormente, el Sol cada mañana quando sale, que es si no vn pregonero de Dios, q̃ da bozes al pecador dormido, que abra los ojos, para q̃ mire la hermosura y belleza deste mundo, auiendole Dios criado para bestias: pues que sera la belleza y hermosura del cielo, q̃ crio para los Angeles, y para los hombres. La luna, las estrellas, los elemẽtos, las aues, y animales, todos son pregoneros de Dios, que dã auiso al hombre para que sirua a quien ellos siruen, sin esperar del el premio que el espera. Quando se muere vuestro vezino de su enfermedad, y se cae el otro muerto subito, que es sino boz de Dios, que dize que lo mismo pudiera ser de vos: y ya que oy no sea, sera otro dia. Los trabajos, enfermedades, y persecuciones propias, ò estrañas, q̃ son sino trauaros Dios de los cabellos, para q̃ os enmendeys; y no entendays que por-

1. Tim. 2.

que disimula y tarda el castigo, q̃ no mira vuestras trauessuras y desconciertos: todo lo mira; y quando menos os pensey s vẽdra el castigo, sino os enmendays. Todos estos medios pone Dios, porq̃ dessea q̃ todos nos saluemos. Pudiera dezir de otros que tambiẽ pone para este efecto q̃ no todos le entienden: que es el lleuar a cada vno cõformea su condiciõ. A vnos da estados, porque tienen condicion noble, y quieren ser lleuados por bien: a otros los quita, y haze que anden siruiẽdo, porque son villanos de condicion, y han menester aquello. A vno pone en el coraçon que sea clerigo: pòrque los embaraços de los casados no eran para el: otro quiere que se case, y casale porque tray ga siempre el pensamiento ocupado como prouee ra esto, y lo otro: a vno da salud, y quitala a otro: da a vno riquezas, y quitalas a otro: da a vno hõra, y quitala a otro: y todo es porque conoce bien las condiciones de todos, y quiere que todos se saluen: y por esto los lleua de semejante manera. Para fin pues de que todos se saluẽ, pone vn medio en el capitulo decimotercio de san Mateo, donde està el Euangelio presente, digno del saber de Dios: y es, que viendo su Magestad el desseo que todos los hombres tienen de riquezas, de oro, plata, y perlas preciosas: y el apetito y gana que tienẽ todos de mandar, y que no los manden, compara el Reyno de los cielos a tesoro y a margarita; como quiẽ dize, si desseays oro y piedras preciosas, procurad yr al cielo, que si alla vays tanto tendreys de esso quãto quisieredes: y en este Euangelio llama a esse mismo cielo Reyno, como quien dize, Si desseays ser Reyes, procurad yr al cielo, que es Reyno, porq̃ todos quantos estan alla son Reyes: las coronas andã por el suelo, que no ay tantos como son ellas, que las leuãten. Y ha se de aduertir, que estos tres nõbres, Reyno de los cielos, Reyno de Christo, y Reyno de Dios, son vna misma cosa: y todo denota y significa la bienauenturança, y el estado que gozan los bienauenturados. Llamase Reyno de Dios, porq̃ alli Dios se dexa ver de los bienauẽturados, y alli manda y es obedecido: alli tiene sus riquezas y bienes verdaderos y estables. Llamase Reyno de Christo, porq̃ fue en el cõstituydo Rey y Iuez de biuos y muertos, manda en el, y puede darle y negarle a quien quisiere, y quando quisiere. Y llamase Reyno de los cielos, porq̃ no es terreno sino celestial, ò espiritual: como parece en la respuesta que dio a Pilato, preguntandole si era Rey, q̃ no dixo, No soy Rey, sino mi Reyno no es deste mundo, es celestial, y espiritual: los Reyes de la tierra son Reyes de cuerpos, yo de almas, cuyo lugar propio es el cielo. Hase tãbiẽ de aduertir, q̃ assi como en el Reyno de la tierra se requieren muchas cosas, como es, el Rey, ò Principe, requierẽse ciudadanos y pueblo: requierense riquezas, mando, justicia y premio: assi tãbien en el Reyno de los cielos, Christo es el Rey, los ciudadanos y pueblo son los Christianos. Ay tambien Riquezas, justicia y premio. Y de aqui viene que en la diuina Escritura algunas vezes se llama Christo Reyno de los cielos, por ser Rey en este Reyno: otras se llaman Reyno de los cielos, los buenos y santos: y aun otras se llama tambien Reyno de los cielos, los mismos bienes q̃ gozan los bienauẽturados en el cielo: pues qualquiera cosa destas q̃ entendamos aqui por Reyno de los cielos viene biẽ q̃ se compare a grano de mostaza. Lo primero si por Reyno de los cielos entẽdemos a Christo, bien le quadra la cõparacion de grano de mostaza; pues como la mostaza primero que se siembre es cosa muy pequeña, y despues se haze vn arbol grande, assi Christo antes que se sembrase por la muerte, no se hallò cosa mas pequeña en los ojos de los hombres, su nacimiento fue en vn establo, su cama el pesebre, y su regalo el heno. Va luego desterrado a Egypto, huyẽdo de la crueldad de Herodes, que le procuraua la muerte. Despues que començo a predicar, sus mismos parientes con temor no dixesse algo cõ que los afrentasse, aũq̃ le conocian por auisado y prudentissimo, hizieron vn aspa-

Marci. 3. Cũ audissent sui, exierunt tenere eũ: dicebant enim quoniã in furorẽ versus est.

uiento de quererle atar como a furioso; segun lo escriue san Marcos, deuiendo dezir, ò tengamosle toda la vida en prisiõ ò ya que se nos vaya, si dixere algo contra la ley, y le prẽdieren, para q̃ todos no quedemos afrentados, haremos prouança de que es furioso, y como tal ha estado en cadenas. Pues los Escribas y Fariseos, aquella gente vellaca, como le trataron? Ya le dauan por baldon q̃ era hijo de oficial, ya le llamauã beuedor de vino, ya dezian que estaua endemoniado: ya le teniã por encantador, y q̃ se cõcertaua con Beelcebub principe de demonios, ya le llama uã blasfemo, teniẽdose por hijo de Dios: ya dezian q̃ quebrantaua la ley, y no guardaua el Sabado. Ponianle nombre de Samaritano, q̃ era llamarle herege. Y no se contentaron cõ palabras, sino que viniẽdo à las obras, prendenle, y despues de açotado, abofeteado, y coronado de espinas, le ponen en vna Cruz. Adõde Isaias mirãdole bien de lexos le parecio leproso. Pues este grano de mostaza, tã pequeño y abatido, sembrado por muerte, y puesto su cuerpo en el sepulcro, vereys q̃ resucitando, se haze vn arbol q̃ llegò hasta el cielo, y estendio sus ramas por toda la tierra, pues su Euangelio se predicò en todo el mundo, y fue en el recebido. Dõde luego se vido vna marauilla estraña, q̃ dexauan los emperadores, Reyes, y Monarcas de adorar a Iupiter, a Apolo, y a los demas q̃ antes adorauã, y pensauan q̃ les auian de dar cielo, y en sus altares ponian la imagen de Iesu Christo crucificado, y la adorauã, confessandole por Dios.

Philipp. 2

Cũpliendo se lo que dize el Apostol san Pablo que por auerse tanto humillado le dio Dios nombre sobre todo nombre, de tal manera, que oyendole en el cielo, en el suelo, y en el infierno se le arrodille toda rodilla. Tiene mas este diuino arbol q̃ debaxo de su sombra habitan las aues del cielo, y hazen nidos. Estas aues son los hombres criados para el cielo, y quadra les esta similitud de aues, porque assi como ay aues de muchas maneras, assi ay hombres de muchas maneras. Entre las aues ay Aguila, que es la Reyna de todas ellas, y si miramos porque tiene este nombre, hallaremos que se halla que puede mas que todas, y desgarra con sus vñas a todas: assi ay hombres que son aguilas, y quieren ser Reyes, para desgarrar, matar, y chupar la sangre de todos, siendo a todos pesados, molestos, y enojosos. Dize el Profeta Isaias de Christo, que auia de ser Rey, y que traeria el Reyno sobre sus hombros, padeciendo grandes trabajos por sus subditos: al cõtrario de los Reyes de la tierra, que los subditos, y todo el Reyno los trae a ellos sobre los hõbros, y les son muy pesados. Esto digo por muchos q̃ sin ser Reyes se quieren ellos hazer Reyes, a costa y trabajo de los q̃ pueden menos que ellos. El cauallero que se quiere hazer Rey es a costa de sus subditos, que les ha de chupar la sangre. El mercader que se quiere hazer Rey, es a costa de los que han de tratar con el, vendiendo por mas precio del licito. El oficial que se quiere hazer Rey comiendo y vestiendose como Rey, es a costa de los que le han menester, haziendoles muchos engaños; de modo que a todos son pesados. Entre las aues ay pelicano, que se rompe el pecho para sustentar sus hijos, assi entre hombres ay algunos que para dexar a sus hijos mayorazgos, rompen no su pecho sino la ley de Dios, por dõde vienen a tener en sus almas mil heridas de pecados, y està corriendo siempre dellos sangre, y podre de hediondezes y desuenturas. Ay entre las aues Abestruzes, que no leuantan buelo del suelo, assi ay hombres que como si nacieran en el mundo para biuir en el para siẽpre, todo su negocio es tierra y suelo; procurando riquezas y bienes de mundo. Son el pece que pescò san Pedro, que le hallò en la boca vn dinero: assi ay hombres q̃ jamas traen en sus bocas sino dinero, y interesse: porq̃ no daran passo sin interesse, no os mirarã sino piẽsan sacar interesse. Ay entre las aues pauos que tienen lindo parecer; y si van a cantar no ay poderlos oyr: assi ay hombres de lindo pa-

Isaiæ. 9.

rezer, bien vestidos y adereçados, oydlos hablar, todo es deshonestidades y suziedades. Ay mugeres hermosas, bien adereçadas, parecen pauas, oydlas hablar es dezir faltas agenas. Tambien ay entre las aues ruyseñores, canarios, y calandrias, que teniendo el cuerpo muy pequeño, cantã marauillosamente, assi ay gente desechada, y tenida en poco en el mundo, que dan consejos, y auisos, hablan de Dios y del cielo marauillosamente. Ay entre las aues palomas, mansas, y sin malicia: assi ay hombres sin malicia, llanos, y que a nadie son penosos. Ay entre las aues tortolas que siempre andan gimiendo: assi entre los hombres ay algunos que siempre andan gimiendo, ya lloran sus pecados, ya los agenos, ya los trabajos de la Yglesia, y siempre pidiendo a Dios remedio para todo. Todas estas aues, y las demas se diuiden en dos maneras: vnas son de rapiña, y otras mansas: y si miramos en ello, veremos que todas se llegan a los arboles: mas ay diferencia, que las de rapiña solo de noche van a dormir à ellos, y de dia andan haziendo sus presas; las mansas no solo de noche van a dormir à los arboles, sino entre dia si hallan que comer cogenlo en el pico, y subense al arbol: si cantan y gorgean en los arboles es: assi ay dos maneras de hombres, vnos son malos, y otros buenos: los buenos son aues mansas, y los malos aues de rapiña, los vnos y los otros se llegan a este arbol Christo: aunque ay diferencia, que los buenos hazen esto en todo tiempo: quãdo estan buenos van à la yglesia, oyen sermones, rezan, frequentan los Sacramentos, y quando estan enfermos, hazen lo mismo en quanto les es posible. Los malos no es assi, solo quando es de noche se llegan al arbol, solo en tiempo de la tribulacion se acuerdan de Dios: quando estan enfermos son los buenos propositos, el dar limosna, el rezar, el rogar à todos que rueguẽ por ellos à Dios: salga el sol, venga el dia, de les Dios salud, y veanse libres de los trabajos en que estan, que no ay mas boluer al arbol, no ay mas acordarse de Dios, tan ruynes como de primero: si antes jugauan, despues juegan: si antes matauan, despues matan: si antes robauan, despues roban: si antes vellacos, despues reuellacos. Tenemos pues ya que entendiendo por Reyno de los cielos a Christo, le quadra llamarse grano de mostaza, pues primero que muriesse fue tenido en poco; y despues de resucitado, en tanto, que como arbol estendio sus ramas por todo el mundo, llegandose a el las aues que son los hombres. Si entendemos por Reyno de los cielos los fieles, tambien les quadra la similitud de grano de mostaza, pues al principio fueron cosa humilde y desechada, y despues cosa grande. San Pablo escriuiendo a los de Corintho dize: Mirad vuestra vocacion, mirad vuestro principio, no escogio Dios para fundamento de su Yglesia los Sabios del mundo, no los nobles, y que presumen de sangre; lo desechado, lo vil, lo que no es, lo que no tiene nombre, ni ser, esso escogio Dios para confundir lo que es y tiene nombre, lo fuerte y lo sabio. Es dezir que escogio Dios doze hombres sin letras, sin mando y autoridad en el mundo, y fueron el principio y fundamento sobre que fundò su Yglesia: y siendo el principio tan pequeño, vino a ser el fin el que vemos: recibiendo todo el mundo el Euangelio, auiendo en todo el Christianos. Y de aqui viene que algunos Doctores sagrados declaran aquel testimonio de Isaias que dize: Quien bastara a contar su generacion? que se entienda desta generacion espiritual de Christo. De que con tan pequeño principio de doze hombres humildes, sin letras, viniesse a estenderse su Fé por todo el vniuerso, es cosa que admira, y espanta todo buen entendimiento: y aun como dize vn graue Doctor, si otra prueua no huuiera de la verdad del Euangelio, sino que de tal principio sucediesse tal fin, que de doze hombres sin letras, ni fuerças humanas,

1.Cor. 1.

Isaiæ. 53. Vide Dionysiũ Carthusianum ibidem.

nas, bastassen a derribar a sus pies Reyes, y Monarcas, Sabios, y Letrados, es cosa clara ser negocio de Dios, no humano sino diuino. De manera que la Yglesia y Congregacion de fieles es grano de mostaza, por auer sido en su principio tan pequeña, y despues auerse estendido tanto. Y lo mismo podemos dezir de los miembros desta Yglesia, considerandola desde su primer principio, q̃ fue desde q̃ huuo hombres en el mundo, como vn justo Abel que pone san Gregorio por principio della, porque fue siempre justo, y no a Adam su padre, porque estuuo vn tiempo en pecado. Siempre pues ha auido en esta Iglesia granos de mostaza, que son miembros suyos, que al principio fueron pequeños, y despues grandes, como vn Abraham, el qual al principio fue vn hõbre particular, que andaua peregrinando de vnas partes en otras, y todos se le atreuian: ya le lleuauan la muger, ya le cegauan los poços que hazia con mucho trabajo y costa para dar de beuer a sus ganados. Vino despues a que su hazienda era tãta, y sus ganados tantos, que la tierra no los podia sustentar, estando junto con su sobrino Loth. Y llegò a que osò juntar campo, y fue en alcance de quatro Reyes que se le lleuauan preso, y los vencio y quitò los despojos; y al cabo vino a ser llamado padre de muchas gentes. Ioseph tambien fue por este camino, grano fue de mostaza, quando le vendieron sus hermanos, y entregaron a Ismaelitas, quando fue reuendido en Egypto, quando estando captiuo su cuerpo, su deshonesta ama procuraua que su alma tambien estuuiesse captiua, no en poder de hombres, sino de demonios, persuadiendole a que pecasse mortalmente: quando le echaron en la carcel, y se esperaua de vna hora a otra que le sacassen a hazer quartos, grano era de mostaza, pequeño, y desechado, y vino a crecer de tal manera, que en toda Egypto nadie podia mouer la mano, sin su voluntad: como le dixo el Rey Faraon: esto es, que ninguna cosa de importancia se hazia en Egypto, sin que Ioseph diesse su parecer. Dauid tambiẽ fue grano de mostaza, pues de guardar los ganados de su padre, y andar asolanado por los campos, y de ser el en menos tenido en casa de su padre, por ser el menor de sus hermanos, vino a mandar a todo Israel como Rey. Y llegandonos mas cerca a Iesu Christo: la Virgen sacratissima su Madre, grano fue de mostaza: pues de vna donzella humilde, vino a ser Madre de Dios, y Reyna de Cielo y tierra. San Iuan Baptista grano fue de mostaza, puesto en vn desierto, padeciendo hambre, y frio, sale de ay à predicar, y fue tenido en tanto, que los mayores Letrados de los Hebreos, le embiaron a preguntar si era el Messias: y si dixera que si por tal le tuieran. Y el mismo Messias, y Dios dixo del; que entre los nacidos de las mugeres, ninguno se leuanto mayor que el. S. Pedro, y los de mas Apostoles pobres fueron sin letras, ni estimacion en el mundo: y de ay por ser granos de mostaza, subieron en tanta estimacion, que vienen del cabo del mundo Reyes y Principes a reuerenciar sus huessos y cenizas. En esta cuenta pueden entrar los Martyres, los Confessores, y Virgines, quando biuian en el mundo, tenidos en poco, perseguidos, aborrecidos, traydos de carcel en carcel, de juez, en juez: ya les quitauan la hazienda, ya la honra, y ya la vida: y estos mismos a quien el mundo tratò desta manera biuiendo; despues de muertos los vereys tan honrados, y estimados en el, que esta ciudad toma por patron a vno, y le haze grã fiesta: la otra a otro. Aqui son estimadas las reliquias de vno; y se tiene por muy dichosa la ciudad en auerlas alcançado, alli las del otro. Si acaece de trasladarse alguno dellos de vna a otra parte, los Reyes los lleuauan sobre sus hombros descubiertas sus cabeças, y temen con temor reuerencial, de verse cerca dellos: ponen los en lugares eminẽtee, en arcas y sepulcros de plata con mucha guarda. Esta honra se haze a los cuerpos muertos de los que en vida eran lleuados por calles publicas açotãdolos,

D. Greg. hom. 15. in Ezechiel.

apa-

apaleandolos, y eran pueſtos en horcas, echados en hogueras, ſumergidos en los rios y mares, como indignos de biuir entre gẽtes. Veaſe como ſon granos de moſtaza, primero coſa tan humilde y abatida, deſpues coſa tan grande y leuantada. Vltimamente ſi por Reyno de los cielos entendemos la gloria que los bienauenturados gozan en el cielo, tambien quadra la ſimilitud de grano de moſtaza, que al principio es coſa pequeña, y deſpues grãde. Que coſa mas pequeña, menoſpreciada, y abatida, que la pobreza? ay quiẽ pueda ver con buen roſtro al pobre? Ay quiẽ no ſe enfade del? Que coſa ay mas aborrecida y perſeguida que la pobreza? Sino veaſe en que ſiempre anda, ó que en la carcel, ò que en el hoſpital: que ſolas eſtas dos caſas de morada tiene en el mundo: y no ſolo la pobreza es deſdichada, mas a todo lo q̃ ſe junta cõ ella haze deſdichado: ſea vno de gran linage, ſi es pobre mãdole yo q̃ para biuir ſe ha de caſar cõ vna villana rica ò de ruin caſta. Sea vno letrado quãto mãdare ſi es pobre biẽ puede aſſentarſe a leer Gramatica a mochachos. No ſolo la pobreza por ſi es enfadoſa y deſdichada, ſino q̃ pega ſu deſdicha y enfado a quiẽ ſe jũta cõ ella: pues eſſa pobreza dize Ieſu Chriſto, q̃ es biẽauenturança, porq̃ los pobres dize q̃ ſon biẽauẽturados. Que coſa mas triſte y penoſa q̃ el llorar? Quiẽ derrama lagrimas q̃ no ſeacõ grãdiſſima anſia y aflicion de ſu eſpiritu? Quiẽ de ſu gana pudiendo, dexa de reyr por llorar? Pues las lagrymas dize Ieſu Chriſto que ſon bienauenturança: porque los que lloran ſon bienauenturados. Y por entender eſto les era a muchos Santos muy guſtoſo el llorar. Dauid dize en vn Pſalmo: Fueronme mis lagrymas pan de dia y de noche. Parece q̃ dixera mejor agua; pues las lagrimas agua ſon, y no pan: quiere dezir, que aſsi como el que viene caluroſo y ſediento, ſi le dan agua refrigeraſe, y queda ſin ſed; mas ſi le dan pã y come, crece le mas la ſed: aſsi Dauid el llorar ſus pecados le era pan, que le daua mas gana de llorar, y no agua que le canſaſe. De modo que no dan pena las lagrimas derramadas por pecados, ni canſan ſino dan mas gana de que ſe derramen, porque tienen en ſi vn roſtro de bienauenturança. Y no dize eſto mal con la moſtaza, que haze llorar: y aſsi queda declarada la parabola que predicò Ieſu Chriſto, de que es ſemejante el Reyno de los cielos al grano de moſtaza, que al principio es coſa pequeña, y grande en ſu fin: aora ſe entienda por eſte Reyno Ieſu Chriſto, ora los Santos, ò la gloria del cielo: eſſas tres coſas, en ſu principio fueron pequeñas, y deſpues muy grandes. Chriſto quãdo nacio en el mundo pequeño, y perſeguido, haſta quitarle la vida: reſucitò, y eſtendio ſu Euangelio por todo el mundo. Los Santos vn tiempo fueron tenidos en poco, no auia coſa mas perſeguida de los malos, dauanles del codo, atropellauanlos, quiſieran dar con ellos en el muladar, como hizo el demonio con Iob, que era juſto y ſanto, y no parò haſta que le puſo en vn muladar, aſsi los juſtos eran tenidos por eſtiercol: mas deſpues de muertos, ſus reliquias ſe tienen en gran veneracion. Tambien la gloria y bienauenturança es grano de moſtaza, pues conſiſtiendo en pobreza y lagrymas, en hambre y perſecuciones; todo eſto es aborrecido y tenido en poco, mas deſpues ſe vee que ſon bienauenturados los pobres, los que lloran, los hambrientos y perſeguidos. Lo que pretende el hijo de Dios en eſta parabola, y es bien que ſe nos quede fixo en la memoria, es que tengamos los ojos pueſtos en el fin de lo que pretendieremos, y no en el principio. Andan ſiempre Dios y el mundo muy contrarios; el mundo promete grandes coſas al principio, y todo parà en nada: promete riquezas, y al cabo dexa al mas rico con vna ſabana vieja, y cinco pies de tierra: promete honra, y remata al cabo con infamia: promete deleytes carnales, y es el fin enfermedad contagioſa: promete vida larga, y quitala al tiempo que mas ſe guſta della. Dize Salomon en el Eccleſiaſtes,

Pſal. 41.

Eccle. 1.

que todos los rios van a parar al mar: eſto parece que qualquiera ſe lo dixera: y à la verdad nadie pudo como el dezirlo: porque fue el hombre que mas coſas prouò de las que dan guſto en el mundo: y al cabo dixo que todo era vanidad y aflicion de eſpiritu. Y lo miſmo dio a entender, quando dixo que todos los rios entran en el mar: porque aſsi como la agua de Tajo es dulce, y lo miſmo del otro Duero, Ebro, ò Guadalquiuir, mas llegando al mar todos ſe tornan amargos, aſsi todas las coſas que el mundo ofrece, aunque ſean al principio dulces y ſabroſas, al cabo ſon amargas y deſſabridas. Dios al contrario, ſus principios ſon deſſabridos, mas ſus fines dulces y ſabroſos. Deſſabrido es el confeſſar los pecados, el tener dolor dellos, el ſatisfacer por ellos: deſſabrido es el tomar el cilicio y la diciplina: deſſabrido es el yrſe à la mano à todos los deſſeos, y apetitos que nueſtra ſenſualidad nos pide: deſſabrido es que me hagan mal, y no me vengue; y que pueda holgarme, y no me huelgue, mas todo eſto trae vn fin dulciſsimo y ſabroſiſsimo, pues al que en todo ſe fuere à la mano a ſu voluntad, por no yr contra lo que Dios manda, acabarſeha eſta vida, que por mucho que dure durarà poco, y ſi del todo no huuiere acabado de hazer penitencia de ſus pecados, ſera detenido por algun tiempo en Purgatorio: y aunque las penas que allì ſe padecen ſon terribles, y el fuego el miſmo que del infierno, con todo eſſo ayudado de los que dexò en el mundo, que particularmente, hazen bien por el; y de toda la Yglеſia que haze mucho, y conſiderando que en fin ſe ha de acabar aquella pena, tiene algun aliuio: y llegado el termino, ò ſino tuuo que purgar, luego como ſalio deſte mundo, yra à aquellos bienes eternos, adonde vera cumplido lo que oyò en el mundo de la condicion de Dios, que aunque da al principio trabajos, al fin da deſcanſo, y el deſcanſo excede infinitamente à los trabajos, pues eſtos por mucho que duren en el mundo al fin ſe acaban, y el deſcanſo del cielo dura, y durara para ſiempre: adonde Dios por ſu miſericordia ſea ſeruido que nos veamos todos, Amen.

DISCVRSO. XII.
en la Dominica de la Septuageſima.

SIMILE Eſt Regnum cœlorum homini patri familiàs, qui exijt primo mane conducere operarios in vineam ſuam. Matth. 20.

EN el ſegũdo libro de los Reyes, cuẽta la diuina Eſcritura, q̃ eſtàdo Dios nueſtro Señor enojado cõ el pueblo Iſraelitico, moſtraua querer los deſtruyr por hãbre, negãdo la agua à la tierra por tres años: el Rey Dauid q̃ reynaua à la ſazon, pidio con grande inſtancia a ſu Mageſtad, le declaraſſe la cauſa de ſu enojo: y fuele reuelado, que lo era por vn pecado cometido por Saul, primero Rey de Iſrael: auiendo muerto injuſtamente algunos Gabaonitas. Mandò Dauid venir allì procuradores de aquella gente, y declarandoles el caſo propuſoles que miraſſen que ſatisfaciõ querian les fueſſe hecha. Ellos pidieron que murieſſen algunos del linage de Saul: y Dauid para aplacar a Dios, y ſatisfazer con aquella gente agrauiada, mandò poner en cruzes ſiete varones del linage de Saul. Crucificaronlos en vn monte a viſta de la ciudad: y dize el texto, que Reſpha madre de algunos dellos, moſtrando grande dolor y ſentimiento, cubierta de luto, y llorãdo amargamẽte, ſe puſo a contemplar los juſticiados, aunque ſin culpa propia ſuya, ſino de ſu padre Saul.

2. Reg. 12

Esta figura parece que se cumple oy Domingo de la Septuagesima: porque en Saul primero Rey de Israel, se figuró Adam nuestro primero padre: el qual enojò à Dios grandemente con su pecado de desobediencia, por donde negando la agua á la tierra mucho tiempo, esto es, negandole su amistad y gracia, trataße entre los principales del pueblo Israelitico, dõde Dauid auia reynado acerca del remedio, y como Dios se desenojaße. Para lo qual, acuerdan de poner en vna Cruz à Iesu Christo, decendiente, segun la corpulẽta substancia, de Adam: varon en quien estauan los siete dones del Espiritu santo, con grande plenitud. Siendo visto por Respha, cubre se de luto, y ponese à llorar su muerte: esto haze oy la Yglesia Catolica, figurada en Respha, quita los Canticos de alegria y regozijo; llora y lamenta la muerte de Iesu Christo; muerto, no por culpa suya, sino por la de Adam su padre. Y no solo haze esto oy la Yglesia Catolica, madre nuestra, de cubrirse de luto, y llorar la muerte de Iesu Christo, sino desseando que sus hijos los fieles se aprouechen de sus trabajos, y vayan a gozarse con el en su bienauenturança; poneles delante vn modelo y dechado; por donde se han de regir y gouernar, para conseguir este fin: y es vna parabola en que està cifrado lo que han de hazer, los que estan en la Yglesia militante, que es trabajar en la viña de Dios, para yr à gozar el denario y premio en la Yglesia triunfante, que es su bienauenturança. Desto trata el Discurso presente, para que sea prouechoso pidamos la gracia.

1. Cor. 1. EL Apostol san Pablo, en la primera carta que escriuio à los de Corintho, dize: Fiel es Dios; por el qual soys llamados à la compañia de su hijo. Dixo en otra parte el Apostol, que la voluntad de Dios era que todos los hombres se saluassen: aqui dize que es fiel: y fue como si dixera: El cumplira su palabra: el quiere que todos se saluen; pues yo os digo de verdad que por el no quede: el hara de su parte lo que es en si, a todos dio Redemptor y Sacramentos: a todos da bozes y inspiraciones: a todos llama à la compañia de su hijo: quiere que los que alla en el cielo le han de acompañar, y estar con el gozandose en su bienauenturança, que aca en el suelo tambien le acompañen: y que assi como el trabajò, trabajen todos: assi como el padecio, padezcan todos: assi como el tomò el açadon en sus manos de vna Cruz pesadissima, y labrò con ella la tierra de su sagrado cuerpo, assi tambien todos tomen en las manos el açadon de los trabajos, ayunos, mortificaciones, y labren la tierra de sus cuerpos en la viña de su Yglesia. Esto contiene la parabola de la viña. Quiso Dios haziendose hombre hablar nuestro lenguaje para que le entendiessemos; y por esto ase destas comparaciones tan manuales. Dize pues que es semejante el Reyno de los Cielos a vn hombre padre de familias; y por Reyno de los Cielos no se entiende aqui la Yglesia militante à solas, ni tampoco la Yglesia triunfante à solas, sino la Yglesia triunfante y militante juntamente, porque aqui se trata del yr à la viña y trabajar, y aqui se trata del pagar à los trabajadores, y el trabajar pertenece à la Yglesia militante, y el pagar à la triunfante, siendo vna sola Yglesia, vnica esposa de Christo. Pues en esta Yglesia que es lo que passa? Por vna similitud, dize Iesu Christo os lo quiero dezir: ymaginad que sucede en ella lo que sucedio à vn hombre padre de familias, que salio por la mañana à llamar obreros para su viña. Por este hombre padre de familias entienden los Doctores sagrados à Dios nuestro Señor: el qual tiene diuersos nombres en la Escritura, vnas vezes se llama leon, y ponese este nõbre porq̃ quiere tratar de la terribilidad y fiereza con q̃ ha de juzgary condenar à los malos el dia del Iuyzio; otras vezes

Vease Caietano sobre este lugar.

vezes se llama gusano, porque quiere tratar del desprecio y abatimiento en que se auia de ver en tiempo de su Passion. Llamase cepa, para denotar que deuemos estar muy asidos a el con Fè y caridad, si queremos participar de su virtud, y no ser sarmientos secos dignos de fuego.. Llamase piedra, para denotar su firmeza, y cordero, para denotar su mansedumbre: aqui se llama hombre, para denotar que es padre de familias, el qual ha de ser hombre. Que quereys dezir en esso? Quiero dezir vna cosa bien importante para los que rigen casa, y son padres de familias, que procuren ser hombres, que no todos lo son. Tiene vn padre de familias hijos, y porque los ama tiernamente, consienteles mil traueßuras: vn dia le dizen, Vuestro hijo a jugãdo, y perdio tantos ducados: otro dia vienen a el con que ha deshonrado vna donzella, hallaronle escondido en vn aposento de su casa, y los padres dissimulan, porque la afrenta no se estienda por el pueblo: y otro dia le afirman que ha herido y acuchillado a tal persona. A todo esto responde el, Es hombre, pesame, no se que le haga. Y vos soys hombre? Pues yo os llamo gallina? como no seriades hombre para castigarle: y sino se enmendasse echarle de casa, que se vaya adonde conozca el bien que tenia? No sino blandura: por no entristecerle dissimula sus malos hechos, y despues traenselos, como le truxeronle a Dauid su mayorazgo Amnon, porque dissimulò con el (no queriendo darle pena) en vna maldad grãdissima, de forçar la hermana de su hermano Absalõ, traensele atraueßado en vn paues, muerto a puñaladas. Por el cõtrario passa a otros, q̃ cosas de poco momento en sus hijos, las castigan de tal manera, que los hazen desesperar: estos llamense tigres y onças. El padre de familias ni ha de ser gallina, ni onça, ò tigre: ni muy aspero, ni muy blando: hõbre ha de ser, castigue lo que conuiene, y dissimule con lo que conuiene. Lo mismo hagan las madres con las hijas, sean tambiẽ hombres, no como algunas, que amandolas demasiadamente, les consienten hazer ventana, parlar con los que passan, recebir el villete, y la joya. La madre que consiente esto a su hija, merece muy bien lo que suele acaecer, que le es afrenta y deshonra para toda la vida: ni menos han de ser azedas por el cabo, que por tratarlas demasiadamente mal, las haga desesperar, ò hazer lo que no harian si de otra manera las tratassen. De modo que el padre, y madre de familias, ni lo han de dissimular todo, ni castigar todo, siendo estremados, sino con prudencia mostrarse hombres: y por esto dize, que es semejante el Reyno de los Cielos a vn hombre padre de familias, el qual es Dios, que por tomar nombre de padre de familias, se llama hombre aqui: queriendo que todos los padres de familias sean hombres. Salio pues el Padre de familias por la mañana a buscar obreros para su viña: la viña es la Yglesia de Dios: el dezir que salio por la mañana a buscar obreros para ella, es dezir q̃ tiene della muy particular cuydado. Y como si le tiene: por el Profeta Isaias dize: Que pude hazer por mi viña q̃ no lo hize? Si a Dios le fuera su honra y su estado, en que el hombre se saluarà, parece que no hiziera mas por el, de lo que ha hecho. Y es cosa que admira y encanta, ver que no yendole cosa alguna, en que se salũen o condenen los hombres, pues tan bienauenturado es de la vna manera como de la otra, que haga por ellos lo que haze. Pues es dezir, que ya que no le va interesse, ni echa cosa en su bolsa, que le son los hombres agradecidos? sino que està Dios haziendoles mercedes, y en el mismo punto ellos ofendiendole: de modo que las mercedes suyas, y las ofensas nuestras se encuentrã en el camino. Dize se de Dauid en el segũdo de los Reyes vna cosa notable, q̃ auiendole echado Absalon su hijo de su ciudad, quitadole la hazienda, el Estado, y aun la honra: pues le deshõrò algunas de sus mugeres: sale Dauid de noche a pie, por lugares trabajosos ape-

Isaiæ. 5.

a peligro de perder la vida, pensando que traía el enemigo à las espaldas: y con auer recebido tanto daño de Absalon, teniendo ya campo y gente para darle batalla, al tiempo del rompimiento, llama a Ioab Capitan general, y a los demas Capitanes, y dize les, Ruego os amigos q̃ no me toqueys à Absalõ, si Dios os diere vitoria, sino q̃ me le tray gays preso: grande por cierto fue su clemencia y piedad. Que sera bueno que haga Absalon al mismo tiempo? Que exortaua a sus Capitanes, diziendoles, Mirad que si Dauid mi padre entrare en la batalla, y os viniere à las manos, q̃ le mateys; no le perdoneys la vida, que si el biue yo no puedo ser Rey. Esto mismo passa a Dios con algunos hombres, su Magestad haziendoles bien y mercedes, embiando la agua a su tiempo, el buen temporal, el sustento y comida, la salud y bienes de la tierra, y al mismo punto estã ofendiendo le; de modo que las mercedes que el les haze, y las ofensas q̃ ellos le hazen se encuentran en el camino. Desto se admiraua el Sabio, quãdo dezia en la Sabiduria: *Sap.7.* Quien Señor os pedira cuenta, y os culpara por ello, si los hombres se condenaren? Señor, que os va en ello? que echays en vuestra bolsa? Pues sino ay ganancia, ni perdida, sino ha de auer quien os pida cuenta, a que tãto cuydado? En todas las edades del mundo salis à la plaça, y days bozes, llamando obreros que vayã a trabajar à vuestra viña, prometiendoles el jornal: sin paga alguna era justo que os sirvieramos, pues somos hechura y criados vuestros, y aun esclauos despues que nos redemistes cò vuestra sangre, y dezis Señor que no quereys de balde nuestro seruicio, sino dandonos muy buen jornal? Desde Adam hasta Noe, que fue la hora de prima, dio bozes Dios, llamãdo obreros, por su boca, por la de los Patriarcas y Profetas, por las criaturas; pues el Sol, la Luna, y Estrellas, los cielos, los elementos, los arboles y plantas, los animales, todos dan bozes al hombre cada dia, diziendole, que es justo que sirua a su Criador, de quien tanto bien recibio, y tanto bien espera recebir. Lo mismo hizo à la hora de tercia, que fue desde Noe a Abraham, y a hora de sexta, desde Abraham a Moyses, y a hora de nona, desde Moyses hasta que el mismo Dios vino al mundo hecho hombre: y aun quedando sola vna hora de Sol, que es el tiempo en que aora biuimos, que ya anda el mundo boqueando, y para espirar. Da tambien bozes, y dize con el Apostol san Pablo: Tiempo es ya de leuantarnos del sueño de los vicios: ea dormilones, ea los que toda la vida se os ha passado en dormir, pues no aueys hecho cosa de prouecho: mirad que se acaba la vida, y que viene la muerte, en la vida podeys trabajar, en la noche de la muerte no ay trabajar que a proueche: Vendra, dize, la noche de la muerte, quando los miserables pecadores, aunque esten en vn infierno terrible, ayunando perpetuamente, açotados de demonios, llorando lagrymas de sangre, no les aprouechará mas que si nada hiziessen, porque se les acabó el tiempo del merecer, y vino el de padecer. Hazed cuenta hombres que ya estauades en aquellas penas terribles, pues vuestros pecados lo tienen bien merecido: algo de lo que alli auiades de hazer, y sin prouecho, hagase aqui, y con gran prouecho: no os dizen que ayuneys siempre, sino alguna vez: no os dizen que os dexeys açotar de demonios, sino que alguna vez os açoteys: no os dizen que lloreys siempre, sino algun dia: alli sera sin prouecho, aqui con grande prouecho: esto dize Dios, esto dizen sus Santos, y todas sus criaturas, en todas las edades del mundo, y en todas las edades de vn hombre, en la niñez, en la mocedad, en la juuentud, en la virilidad, y en la vejez, y esto denotan las salidas del Señor de la viña a llamar obreros. Señala el Euangelista, que salio à la plaça, y denota este mundo: en el qual como en la plaça, no se vsa otra cosa mas que comprar y vẽder: aunque en las plaças vendense muchas cosas, y en el mundo vendese vna *Rom.13.*

que

que es Iesu Christo. Dad buelta por el, y vereys si ay calle, si ay casa, si ay rincon, donde este Señor no se venda vna vez q̃ otra: el que vende estima en mas lo que le dan que lo que da: da vn mercader vna vara de paño por tres ducados, en mas estima los ducados que el paño: miren en lo que estiman y en lo que tienẽ muchos à Christo Dios nuestro, pues le dan y ven dẽ por cosas de tan poco precio. A Iudas abominan todos los Christianos, porque vendio à Christo, y porque fue por tan baxo precio. Pues Christiano, mira tu si eres digno de ser echado del mũdo, pues hazes mas barata de Christo. Iudas le vendio por treynta dineros, tu por quatro marauedis diras vn juramento con mentira: el otro por dos reales pondra mano à la espada, y dexara herido ò muerto à su proximo: la otra por la comida ò joya estando amancebada dara à Dios, para que Pilato le cõdene à muerte, y su alma al diablo que le atormente eternalmẽte: venden estos à Christo, y no solo le venden sino que de nueuo le crucifican: que assi lo dize san Pablo: otra vez crucifican *Hebr.6.* à Christo: quien, san Pablo, haze vna cosa como essa tan mal hecha? Vos y el otro, quando le ofendeys mortalmente. Y aun muestra sentir mas esto presente que lo passado: quando hieren à vno, y esta la herida fresca, viene el çurujano, curale, dale puntos, y con el adormecimiento de la herida parece que no lo siente: mas viniẽdo despues à la segũda ò tercera cura à quitar los puntos, ò como lo siente el herido? Quando Christo fue crucificado por los Iudios, el fuego del amor con que padecia le tenia de tal manera adormecido, q̃ no muestra sentir sus dolores: mas despues glorioso en el cielo, quando Saulo le perseguia, quexauase y dezia en boz alta: Saulo Saulo porque me persigues. Y *Act.9.* lo mismo dize aora quando le ofendemos: siente lo grãdemente. Mas, es plaça este mundo, porque todos los que estamos enel somos muy placeros: q̃xauase el real Profeta Dauid y dezia en vn Psalmo: Mi coraçõ me ha dexado, no le pue- *Psal.38.*

do detener en casa, sino que se anda callegero y placero: si entro en mi recogimiẽto, si me pongo à rezar vna hora: luego la atencion huye, luego el pensamiento se me va â la plaça. Pues à esta plaça sale Dios, y dize se que sale estando en todo lugar presente, quando de nueuo obra alguna cosa en parte alguna, y dize se q̃ sale por la mañana al principio del dia, y hora de prima, que era la vna à cerca de los Iudios, y acerca de nosotros las seys: nuestros reloxes comiençan à la media noche, los suyos començauan por la mañana. Salio à hora de tercia, sexta, y nona, y auemos de entender à las nueue, à las doze, à las tres, ya las cinco de la tarde. Da bozes en esta plaça. En los Prouerbios dize Salomon, que la sabiduria da bozes en las plaças: Isaias señala que dize: oydme los duros de coraçon, los que estays descuydados de mi justicia: à estas bozes de Dios muchos con facilidad le siguen, de vn cabello como lleuo el Angel à Abacuc, de Palestina à Babilonia, para que diesse de comer à Daniel que estaua en el lago de los leones. Otros tienẽ los pies pesados, y lleualos Dios de los cabellos, como sucede à muchos que enfermedades ò persecuciones los hazen seguir à Dios: à todos los lleua a su viña. Y à que los lleua alla, à que esten mano sobre mano? No, sino à que trabajen: no es Dios amigo de holgazanes, y vagamundos: Adam estaua en el paraysso terreno, y le mando que le cultiuasse y labrase: estuuo vn poco ocioso, y vino à perderse. Bien pudiera Dios sin trabajo nuestro darnos de comer y de vestir, y aun el cielo, y no lo hizo: no por ser pobre, que hazienda tiene para todo: ni por ser miserable, que ni lo es ni puede serlo, sino por nuestro bien y prouecho: importanos mucho el trabajar. De san Antonio Abad se lee, que poniendose vn dia a considerar los peligros del mundo, los laços q̃ en todas partes tiene armados Lucifer, començo à dar bozes à Dios diziendo: Señor tengo me de saluar? Señor, como me librare de tanto mal? Aparecio- *Prou.1.* *Isai.46.* *Dani.14.*

se le delante vn frayle,el qual vn poco de tiempo rezaua, y otro poco hazia cestas, tornaua à rezar,y luego atrabajar:dio le vna boz:y dixo, Antonio haz tu lo mismo y seras saluo. Mucho importa el rezar, y tambien importa el trabajar: son dos hermanas Marta y Maria,que parecẽ muy bien juntas. Y assi se lee en las vidas de los padres, que entrando vn religioso por huesped en vn monesterio Scithiotico,dõde era Abad Siluano, hizo burla de los frayles porque estauan trabajando de sus manos,diziendo que Maria auia escogido la mejor parte, que mejor era orar que trabajar:vino la hora de la cena, y de industria dexaronse le sin llamar. Visto por el,quexose dello:dixeronle, que siendo el tan espiritual,pensauan que no auia menester comer. El cayo en la cuenta, y cõfesso q̃ Maria tenia necesidad de Marta:De modo q̃ es menester trabajar,no estar mano sobre mano en la viña,sino procurar de plãtar,enella plãtas y cepas, vna de humildad,otra de caridad,otra de castidad,otra de paciencia, otra de abstinẽcia, otra de diligencia,y assi de las de mas virtudes; no oluidando se de traer siempre en la mano la açada de la penitẽcia y mortificacion, con que las malas hieruas que brota continuamente la tierra de nuestra carne, se arranquen: porque no dañen à otras,Y quiẽ mas priessa se diere entienda que mas presto alcançara de Dios perdõ de las culpas passadas. De dauid cuenta la diuina Escritura en el segundo libro de los Reyes,y en el primero del Paralypomenon, que auiendo ofendido à Dios en contar el pueblo, el qual fue pecado de soberuia,porque tomo Dauid grande presumpcion y entonamiento, viendose obedecido de tanta gente: enojase Dios con el por esto, y determina de castigar le con riguroso castigo: que no poco admira y espanta que el pecado que cometio Dauid en matar à Vrias y quitarle la muger,con ser tan graue,se cõtento Dios con que el dixesse *Peccaui*,peque: y con la muerte del mochacho, que luego le dixo el Profeta Nathan: el Señor te ha perdonado:y que le castigasse Dios con vn riguroso castigo,como luego se vera, porque contò el pueblo, que parece pecado mas facil y ligero: y es el mysterio: q̃ el pecado primero fue de flaqueza, y este fue de soberuia,y con la soberuia tiene Dios tal ojeriza,que luego quiere executar la pena y castigo en quien tal culpa comete. Bien consentira Dios que se le leuante el rico con la hazienda que le dio,no dando limosna,aunque vea à su proximo q̃ perece de hambre:dissimulara con el otro,viẽdo q̃la salud que le dio la gaste en ofenderle: callara con la otra,aunque vea que la belleza con que la ardòrno,y le auia de ser medio para mas amarle y seruirle,viẽdo se mas obligada,la haga idolo q̃ otros adoren, y ella lo quiera y consienta, en ofensa de Dios:mas que se le leuãte alguno con su honra como haze el soberuio, esso no,luego executa el castigo sobre el tal,como parecio en Dauid: peco de soberuia contando el pueblo, embiale Dios à que escoja de tres penitencias vna: ò hãbre de siete años,ò guerra de tres meses,ò pestilencia de tres dias.Estas tres penas ofrecidas à Dauid por su pecado figuran tres penas à que por qualquier pecado mortal se obliga el q̃ le comete. Por la hambre de siete años,se denota la pena del infierno:por la guerra de tres meses, se denota la pena de purgatorio: por la pestilencia de tres dias se denota la pena desta vida. El hazer penitencia, el cauar en la viña:qual sera razõ que escojamos? Esso los ciegos lo veran, que es mejor la pena desta vida,pues es sin comparacion mas liuiana que essotras dos:pues essa escogio Dauid. Comiença la pestilencia y en medio dia murieron setenta mil hombres:viendo esto Dauid,ponese de rodillas delante de Dios,y comiença à dar bozes y dezir:yo,Señor,fuy el malo, yo fuy el que peque, sobre mi. Señor, venga el castigo, que estos innocentes que merecẽ? Esta priessa que dio Dauid à Dios,pudo tanto con su Magestad,que luego le perdono,y leuanto su ira de sobre el pueblo: esto denota, q̃ si nos dieremos priessa à trabajar

2.*Re.*24.
1.*Par.*21

trabajar en la viña de Dios, presto Dios nos perdonarà:y oyremos aq̃lla boz dulce y sabrosa del Señor de la viña, del padre Eterno,q̃ dize a su mayordomo q̃ es su hijo vnigenito hombre y Dios, llama a los obreros,y pagales su trabajo:y ha de ser pagador de los jornaleros el dia del juyzio general a todos,y el dia dela muerte particular a cada vno:alli serà el cõtento y plazer de los que huuierẽ trabajado, y hecho penitencia: y la rabia y pena grandissima de los holgazanes y perezosos, pues a estos començara su trabajo acabandose les el descanso, y a aquellos començara su descanso acabandoseles el trabajo. Y este trabajo que padecen los buenos en esta vida representa la Yglesia Catolica desde este Domingo que llama de la Septuagesima, hasta la Pascua,en que ay setenta dias. Escriuese en el quarto libro de los Reyes,que en tiempo de Sedechias Rey de Iuda,el pueblo Hebreo ofendio a Dios grauemente por idolatrias: embioles vn terrible açote,que fue a Nabuchodonosor Rey de Assiria,que los vencio y lleuo captiuos a Babilonia, y alli estuuierõ afligidos por setenta años: dexando los cantares de alegria y regozijo,cõuirtiendolos en trist es y desentonados. Como lo auia profetizado Dauid,quando dixo en vn Psalmo en persona destos captiuos: A las riberas de los rios de Babilonia, lloraremos, acordãdonos de ti Sion: sobre los sauzes colgaremos nuestros instrumentos musicos:porque alli no tendremos alegria, si no pesar y tormẽto:como podremos cantar cantares de regozijo al Señor teniendo los ojos hechos fuentes de llorar en tierra agena. Passados pues los setenta años, como parece en el libro primero de Esdras, reynando Cyro en Persia, dio seles libertad a los Hebreos, y licencia para boluer a Ierusalem: como boluieron muy contentos y regozijados. Esta historia en el sentido alegorico figura, q̃ por Ierusalem terrestre,se entiende la Ierusalẽ celestial,el Parayso y aposento de los bienauẽturados. Por Sedechias y el pueblo Hebreo, se denota el genero humano en nuestros primeros padres,que fueron puestos en el parayso de los deleytes por Dios:mas ofendiendole alli captiuòlos Nabuchodonosor,que figura al principe de las tinieblas Lucifer,y truxolos a Babilonia,que es este mundo lleno de tinieblas y confusion. Aqui estan detenidos por setenta años, que es el discurso de la vida del hõbre,como afirma Dauid en vn Psalmo:los dias de nuestra vida son comunmente setenta años: estos deuemos gastar en luto,en penitencia y lagrimas,hasta que por Cyro, esto es por Iesu Christo nuestro Señor,seamos libres, saliendo deste mundo de la captiuidad de Babilonia,y lleuados a la celestial Ierusalem,por medio de sus meritos y passion juntado con nuestras buenas obras. Pues esta miseria y captiuidad del genero humano,sus lagrimas y lamentos en este valle de lagrimas,representa la Yglesia Catolica,desde esta Dominica de la Septuagesima,hasta la de la Resurrecciõ, q̃ son casi setenta dias, para que contando dia por año se nos representen los de la captiuidad de los Hebreos en Babilonia,y todo el discurso de nuestra vida,q̃ son setẽta años. Y assi por constitucion dela Yglesia,desde este dia hasta la Pascua, se calla en los diuinos oficios, aquella boz de alegria, Alleluya: dexase en los Maytines el cãtico de *Te Deũ laudamus*: en la Missa la Gloria:ponẽse los altares de luto: todo esto para q̃ andando al modo q̃ ella anda, lloremos y gimamos nuestros pecados, hagamos dellos penitencia: que esto es trabajar en la viña, y assi oygamos aq̃lla dulce y sabrosa boz del padre de familias Dios nuestro, q̃ dize: llama los obreros, y pagueseles su jornal. Lo q̃ se ha dicho de la parabola,toca a la Yglesia Militãte, lo q̃ se sigue es dela Triũfante. Dize pues q̃ juntos los jornaleros, hizolos assentar por orden: primero los q̃ fueron por la mañana, y despues los que fueron por la tarde. De aqui se noten dos cosas: vna q̃ en el cielo se assientã los jornaleros,otra que se assientan por orden: y vea quan

4.*Re.*25.

Psal. 131.

*Psal.*89.

ẽgañado biue el que en el mundo quiere aſſentarſe: ſepa q̃ le han luego de leuantar. Dize Dauid en vn Pſalmo: leuantaos luego q̃ os huuieredes aſſentado, los q̃ comeys pan de dolor: quiere dezir, pues ſabeys que os aueys de leuantar luego, no os aſſenteys. Aſsientaſe vno muy de repoſo en vn eſtado alto, en vna alta dignidad à penas tomo vn poco de ſoſsiego, quando viene la muerte y dize: ea alto leuantaos: dexad el aſsiẽto à otro. Aſsientaſe el mercader en hazienda que adquirio cõ exceſsiuo trabajo, pienſa gozar la con repoſo, hazenle leuantar, y dexalo à las vezes à ſu mortal enemigo. Y el otro que ſe caſa con muger muy à ſu contento haze aſsiento en aquel eſtado, y quãdo mas ſeguro eſta, dizenle: alto leuantaos que viene la muerte por la muger. Pues de los q̃ ſe aſsientã en deleytes y contentos de mundo, quan preſto los dexan: digan lo ellos: pues no hã bien comẽçado à guſtarlos quando ſe les hã ydo como viẽto. Pues ſi tan preſto nos han de hazer leuãtar, à que ſeñores, nos aſſentamos tan de repoſo? Que entre vn hombre particular en la ſala del Rey, y hallando en que, ſe aſsiente, no es locura, ſabiendo que ver gonçoſamente le han de hazer leuantar? Que mas vale eſtar en pie, y aun no le aſſentar de llano, ſino andar de puntillas.

Pſal.126.

Geneſ.8. La paloma q̃ embio Noe ẽla arca, ſalio y dio vna buelta, y no hallando en que poner ſus pies, boluioſe à la arca: ſan Auguſtin dize, q̃ aſsi ha de hazer el juſto, ſalio de Dios, pues buelua ſe à el, ſin detener ſe mucho en las coſas dela tierra: Criaſtenos Señor, dize, y nueſtro coraçon anda inquieto haſta boluer à ti: eſte es buẽ auiſo. Y aun para que no ſintamos mucho el dexar las coſas deſta vida, es biẽ, no arraygar mucho en ellas: quando vna muela eſta muy encarnada, ſale con gran pena del paciente, que le duele, mas ſi eſta deſcarnada, ſin dolor ſe cae. O que es de ver morir vn ricazo del mundo que tiene muchas poſſeſsiones y riquezas, las rabias, el trabar de vnos y de otros: ò como lo ſiente. Vereys al otro pobrecillo: q̃ a vna boqueada alla va. No ay para q̃ nos aſſentemos aqui en el ſuelo. Quedeſe para alla en el cielo. Lo ſegundo es, q̃ en el cielo eſtan aſſentados por ordẽ: y es conſuelo eſte para muchos q̃ biuen en el mundo, quando conſideran el deſconcierto q̃ en el paſſa: vereys a las vezes el bueno afrẽtado, y el ruin muy honrado. Vereys que manda el necio, y obedece el cuerdo: ya vereys al que tiene hambre que le falta que comer, y al que tiene que comer no puede paſſar bocado. Veraſe muerto de riſa el que no auia de hazer otro que llorar, por ſer gran pecador: y el que auia de eſtar riendo y muy contento, porque es bueno, que no haze ſino llorar lleno de penas y afanes. Vereys a vna muger fea como la noche, con mil galas y inuenciones, y la otra de lindo parecer, que no tiene q̃ veſtirſe. Hallarſe ha vn caſado que trata a ſu muger como ſi fuera eſclaua, dale maliſsima vida, y ella es honeſta, y ſierua de Dios: y no faltara alguno que adore a ſu muger, y es qual Dios la remedie. El Profeta Ezechiel dize, q̃ vido vna viſion, y fue el templo, hecha caſa de locos. En vn apoſento eſtauan vnos viejos incẽſando las paredes, en otra parte vnas mugercillas llorando al idolo Adonis: aqui vna locura, alli otra: aſsi eſtà el mundo, no ſe vera otra coſa por eſſas calles ſi no locuras, deſconciertos: por donde vn ingenioſo pintor, para ſinificar eſto, pinto vn arbol muy grande, y era la fruta todas las coſas de la tierra, buenas y malas: debaxo andauan hombres y animales, en medio del arbol eſtaua vna muger ciega bareando la fruta: y caia vna corona de Rey ſobre vn tyrano, vna mitra ſobre vn hipocrita, vna vara de alcalde, ſobre vn aſno, ſalud ſobre el pobre, riquezas ſobre enfermos, de modo q̃ anda todo por la mayor parte deſconcertado. Pues quãdo aura concierto y orden? Eſſo quedeſe para el cielo: en el ſuelo nadie le pida, porque no lo hallara, alli ſi: y para dar a entender eſto, mandò el Señor de la viña que ſe aſſentaſſen los jornaleros por orden. Y eſtando aſſentados comẽçoſe

Exec. 8.

comẽçoſe la paga. Y eſto es otra coſa q̃ paſſa en el cielo, en la tierra nadie pretenda paga de la buena obra que hiziere: ni aun de la mala, ſiempre de la mala procurela el que la hizo, ſino quiere pagarlo alla, que ſera muy peor para el, y cõ mas rigor: de la buena, aunq̃ ſe la den no la reciba. Hiziſtes vos vna buena obra a vueſtro proximo, diſtesle el veſtido ò la comida, pues ni aũ del no eſpereys las gracias: antes ſi os fuere agradecido tened pena, y de lo contrario os holgad mucho, pues le queda a Dios el pagarlo todo, ſin q̃ ſe deſcuẽte coſa alguna, por las gracias que aqui os dieron, y por ventura no os deua coſa: como paſſa a los hipocritas, que tienen ojo à lo de aca ſolamẽte, a ſer eſtimados y loados: y dize Dios dellos, por ſan Mateo, que recibieron ſu premio: no tienen a mi que pedirme, ya el mundo les dio el pago de la buena obra que hizieron. Eſto no es acertado, no ay porq̃ deſſeemos en el mundo la paga, quedeſe para el cielo. Y alli como ſe paga? Dize que comẽço de los poſtreros, porque ſucede aſsi muchas vezes, q̃ algunos comiençan mas tarde que otros a ſeruir a Dios, y mueren ſe primero, y aſsi paganles primero. O ſi vamos por las edades del mundo, claro eſta, que los deſta poſtrera, que fueron deſde los Apoſtoles haſta q̃ el mundo ſe acabe, algunos della recibieron primero el jornal, que los de las otras edades: pues ſiendo Dios el jornal, primero le vierõ los Apoſtoles que los padres antiguos, encerrado en la humanidad ſacroſanta de Ieſu Chriſto: y aun Pedro, Diego, y Iuã, vieron eſſa humanidad glorificada, como eſtà aora en el cielo, en el monte Tabor, antes que el cielo ſe abrieſſe con la muerte de Ieſu Chriſto: ò digamos de otra manera, que ſe les da el jornal antes a los deſta edad poſtrera que a los de las otras paſſadas, porque los primeros trabajauan de ſol a ſol, biuiendo ochocientos y nouecientos años, aora reſpeto de aquello es vna hora, ſiendo la vida de vn hombre ſeſenta años: y aſsi mas preſto ſe les da a eſtos el jornal, que a aquellos muriendoſe mas preſto, y aun que ſe començo a dar el jornal de los poſtreros, y luego fue a los primeros, a todos ſe les dio ygual: ſin tenerſe conſideracion a auer trabajado poco ò mucho en la viña: eſto es que el jornal que es ver a Dios, ſiendo la bienauenturança del hombre a todos ſe da: aſsi vee a Dios vn niño que murio luego que fue baptizado, como ſan Iuan Baptiſta. Aunque con eſto eſtà que goza mas ſan Iuan Baptiſta de ver a Dios, que el niño: lo qual ſe dexa entender por vna comparacion, de vn valiente pintor que mira vna famoſa pintura, y mira la tambien vn ruſtico, los dos eſtan mirandola, y guſta mucho mas della el pintor. Aſsi en el cielo, todos veen a Dios, mas ſan Iuã Baptiſta valiẽte pintor, que dibuxò a Dios con el dedo, diziendo, ſeñalandole, eſte es el cordero de Dios, mejor vee a Dios y mas guſta de verle q̃ el niño, aunq̃ tã cõtento eſtà el niño como el, pues le hinche aquella viſta ſu medida. Dize adelãte la parabola, que los que auian ydo por la mañana, murmurauan del Señor de la viña, porque dio el miſmo jornal al que fue por la tarde, como al que fue por la mañana: y eſto veamos paſſa en el cielo? Ay murmuraciones en el cielo, aora no las ay, aunque vn tiempo las huuo entre los Angeles antes que fueſſen glorificados quando a Lucifer le mãdaron que reuerenciaſſe al Verbo hecho hombre, y el dixo que no haria tal, por ſer Angel, y de la mas alta hierarchia: y començo como a murmurar del mandato. Lo qual le coſtò tan caro, que perdio ſu eſtado, y le echaron a la galera y remo del infierno. De aqui quedaron tã auiſados los ciudadanos del cielo, que nunca mas han abierto ſu boca para murmurar de Dios, por coſa que mande ni diga: de tal manera, que quando Ieſu Chriſto ſe arrodillo delante de Iudas para lauarle los pies, y ſe los beſo auiendo ſe los lauado, no ſe hallo Angel que dixeſſe, mirad Señor que nos affrentays, en que el a quien noſotros adoramos, y beſamos el lugar donde pone ſus pies, el

Mat.8.

Veaſe Dionyſio y otros, in illud Pauli ad Hebræ.1. & adorẽt eũ omnes angeli Dei.

se arrodille, labe y bese los pies de vn tan grande traydor como Iudas. Ni quando delante de Cayfas le vieron dar vna terrible bofetada, que le quedaron los ojos centelleando, la mexilla denegrida y la boca corriendo sangre, nadie murmuro: que parece que pudieran dezir, Señor, mirad que ya esto no puede lleuarse, que à quien nosotros seruimos veamos que sea tan mal tratado: no dizen cosa alguna, sino que callan y se admiran dãdo mil alabanças à Dios, que tal quiere sufrir, y padecer. Pues que es lo que dize la parabola, que murmurauan estos de ver dar la misma paga à los postreros que à ellos siendo primeros? Dos modos ay de dezir: vno que las parabolas, como dize san Iuan Chrysostomo, no hã de quadrar en todo, y assi va poco que quadre en esta. O de otra manera, que si alli ouiera lugar de murmurar, era gran motiuo para ello, ver que de Dios el cielo à vn buen ladron, auiendo gastado muchos años en ofenderle: por vna hora q̃ le siruio y trabajò en la viña, y aun no con las manos, sino con la lengua y coraçon, cortando algunas malas hieruas que la ruin tierra del otro ladron produzia. A vn Mateo, y à vn Paulo, el vno arrendador, y el otro blasfemo, perseguidor del mismo Christo, y de su Yglesia. Y à vna Madalena pecadora garrofal, conocida que lo era en todo vn pueblo, por medio dia q̃ trabajaron en la viña, les de Dios mucho cielo, y vn Adam que cometio vn pecado, y por ventura no otro en toda su vida auiendo hecho penitencia por el nouecientos y treynta años, y despues se detuuo en el limbo millares de años. A Noe, à Abraham, Isaac, y Iacob, para darles cielo los haga primero trassudar tantos cẽtenares de años en el suelo. Al grã Baptista q̃ le tenga treynta añosy mas en esta vida, lo mas del tiẽpo en vn desierto entre bestias: al frio, y al calor, comiendo langostas, haziendo grandissima penitencia, y despues auiendo predicado y conuertido muchas almas: venga a morir en carceles, à manos de verdugo, porque buelue por honra de Dios, que por esto le deguellan en la carcel, porque no se hallo, que dixessen del los pregones. Pues de san Iuan Euangelista tambien admira, que siendo el amado y regalado de Christo, para lleuarle al cielo le trae casi cien años por el mundo, y los ochenta que no se empleo en otra cosa sino en seruirle, predicando su Euangelio: y à los de mas Apostoles, permitir que despues de le auer bien seruido, mueran muertes afrentosas y rigurosas: pues la Virgen sacratissima madre de Dios, que padecio de penas, viendo las padecer à su hijo? Los martyres, los confessores y virgines, que padecieron? Y que se de el mismo cielo à aquellos que à estos? Negocio es que si se sufriera murmurar, parece que auia causa bastante para ello: porque pudierã dezir, Señor que justicia es esta? A vnos el cielo tan caro, y à otros tan barato? Si el cielo vale mucho porque lleuays à vnos tan poco? y si vale poco porque tan regaton que lleueys à otros tan caro? A todos los que hablassen en esto puede dezir Dios, que aunque el cielo vale mucho, en darle tan barato à nadie haze agrauio, pues à cada vno da lo que merecio, y mucho mas, y assi puede ser con otros liberal de su propria hazienda. Finalmente concluye la parabola Christo, diziendo, que los primeros seran postreros, y los postreros primeros: y que son muchos los llamados y pocos los escogidos. Destas dos sentencias, aunque la primera es de gran consuelo, para los que algun tiempo se descuydaron en seruir à Dios, que tornando en si, y siruiendole, puede ser y es assi, que muchas vezes les da Dios primero el cielo que a otros, que le siruieron toda la vida. Mas la segunda es temerosissima, de que son muchos los llamados, y pocos los escogidos. Saco Dios de Egypto seyscientos mil hombres, y dellos entraron dos en la tierra de promission. A muchos saca Dios de Egypto, de la captiuidad del demonio, y se quedan sin entrar en el cielo: porque se bueluen a Egypto, a los vicios y pecados

Num. 14.

dos de primero. Si preguntassemos a vn pecador que està de reposo en sus pecados, y le dixessemos, venid aca hermano, quando os aprietan los cordeles con el juyzio de Dios, infierno, y muerte, y dezis que la Madalena fue pecadora, y Pedro negò, aueys oydo dezir que despues de conuertida la Madalena tornasse a su pecado? Pedro despues que llorò hizo otro pecado mortal en su vida? No lo abreys oydo, porque no fue assi: pues como confiays en ellos auiendo os Dios a vos conuertido, y sacado tantas vezes de pecado, y que tornays cada dia a ofenderle. La Madalena vna vez se leuantò, Pedro otra, y nunca mas cayeron: vos q̃ pensays, cayendo tantas vezes? Miedo tengo y tenelde vos, que soys de los muchos a quien llama Dios, y no de los escogidos, no de los que se saluan. No Christiano, no ha de ser assi: sino procurad de leuantaros, confessando vuestras culpas, y no pecar mas: vaya el demonio para malo, el mundo para traydor, la carne para aleuosa, ni mas carne, ni mas mũdo, ni mas demonio, sino q̃ de lo passado se tenga gran dolor, por auer ofendido à tan alta Magestad, que paga tan bien a quien le sirue, que da cielo, que da gloria, y bienauenturança, de que todos participemos, Amen.

DISCVRSO. XIII.
en la Dominica de la Sexagesima.

Exijt qui seminat seminare semen suum. Lucæ. 8.

Genes. 8. EN el Genesis cuenta la diuina escritura, que auiendo Dios nuestro Señor mãdado al Patriarca Noe que hiziesse vna arca, en q̃ se librasse el y su familia de las aguas del diluuio, entre otras particularidades q̃ le señaló q̃ tuuiesse, fue, diuersas mansiones y apartados. Declaran los doctores sagrados q̃ erã estos aposentos cinco: el vno seruia para el estiercol: otro para la comida y alhajas: en otro estauã los animales ferozes: en otro los mansos: y en el quinto y vltimo mejor y mas noble q̃ todos, estauan los hõbres, y las aues. Nuestro Espaõle el glorioso S. Fernãdo, y por otro nõbre san Antonio, en vn libro que hizo de sermones, trae esta figura a proposito del Euãgelio deste dia: en el qual se pone vna parabola q̃ Iesu Christo nuestro Señor predicò a mucha gẽte, de vn sembrador, que salio a sembrar su semilla, y parte della cayò en el camino, y fue pisada de los caminantes, y comida de las aues, parte cayò en tierra pedregosa, y por falta de humor se secò: otra parte cayò entre espinas, las quales la ahogaron: otra parte cayò en tierra buena, y dio grande fruto. Estas diuersidades de tierras donde cae la semilla, dize este bendito santo, que denotan las diuersas mãsiones de la arca: porque la tierra de junto al camino siente que son los carnales y deshonestos: los quales se figuran en la camara y aposento del estiercol: porque assi estos tratan en estiercol y hediondez. La tierra pedregosa dize que son los soberuios: y essos se denotã en la segũda camara y aposento de la arca, donde estauàn las alhajas y comida, que suele ser el fomẽto de la soberuia. La tierra espinosa dize que son los codiciosos y auarientos, y estos se figuran en la tercera camara y aposento de los animales ferozes: porq̃ assi como semejãtes animales lastimã cõ sus vñas y diẽtes, assi las riquezas q̃ son las espinas, como dize el mismo Iesu Christo en la parabola, lastimã y hieren. La tierra buena q̃ dio mucho fruto, que son las almas buenas y virtuosas, se denotã por el quarto y quinto aposento de la arca, donde estauan animales mansos, hombres y aues: porque estas almas buenas son en tres maneras, vnas que tienen estado de casados, y estos son figurados en los animales mansos, son animales por q̃ entienden en engendrar, que es propio del animal, y son mansos, porque no han de ofender ni hazer mal al pximo, y à estos se da el fruto

Vease Lyra.

de treynta por vno : otros son continentes,y estos son figurados en los hombres porque en la arca aunque auia casados estuuieron continentes el tiempo que duro el diluuio, segun sienten algunos doctores,y a estos se les da el fruto de sesenta,otros son virgines, y estos son figurados en las aues que buelan en alto, assi estos tienẽ cierto parentesco con los Angeles,à los quales se da el fruto de ciento por vno.He aqui como este Sãto Doctor expone las mansiones de la arca, a proposito de las diferencias de tierras de que habla el presente Euangelio, en cuya declaracion emplearemos este Discurso,pidiendo primero la gracia.

Gen. 49. ENtre otras palabras de caricia y regalo que dixo el patriarca Iacob,à su muy amado y querido hijo Ioseph, estando à punto de morir, despidiendo se del, fueron estas : Hijo de aumento: Ioseph: hijo de aumento, las damas y donzellas corrieron por las calles, para ver su hermosura:esto que dize aqui Iacob de Ioseph sucedia muy de ordinario, quando salia por la ciudad,que las damas que lo sabian,salian de sus casas,y corrian por las calles : no se contentauan vna vez de verle, sino que atajauan calles por verle muchas y gozar mas de su hermosa vista. Fue figura Ioseph de Iesu Christo, y pue de llamarse hijo de aumento dos vezes, por las dos naturalezas que tiene de hombre y de Dios : y sucediole quando andaua predicando por el mundo lo mismo que à Ioseph, siguiendole millares de almas adonde quiera que yua : por gozar de su hermosa vista,por oyr su doctrina,y ver sus milagros. Y esto es lo q̃ dize el Euangelista san Lucas en el Euãgelio presente:Como se jũtasse gente en grãde numero,y de las ciudades de la comarca viniessen à Chr̃o,quiso predicarles . Y *Matt.13.* segun dize san Mateo q̃ tãbien escriue esta historia, estando cerca del mar , entro en vna nauezica, y desde alli quedando todos en la ribera comiẽça a predicarles. Ha se de aduertir que los mas que seguian à Christo, eran de la plebe, gente llana, gente senzilla, gẽte humilde, para que se cũpliesse lo que dixo Salomõ en los Prouerbios:sus palabras y cõuersaciõ sera cõ gẽte simple, sin malicia ni doblez : estos son los que comunmente oyẽ sermones, siguen la virtud,y aun pueblã el cielo. El entrar en el mar en la nauezica para predicar tambien tiene mysterio, y es q̃ por las aguas se denotan los trabajos desta vida,y auiẽdonos de persuadir el Saluador, a que no solamente si vinieren los sufremos con paciencia, sino que los procuremos:como el padecer hambre,sed,cãsancio,macerando nuestra carne con ayunos y penitẽcias,para q̃ esto no se nos haga d̃ mal,primero lo hizo el que lo predicasse. Y no en valde en este Euangelio se cõpara la palabra de Dios a la semilla,sino por q̃ el labrador, primero toma el trigo en la mano que le arroje en tierra,y le siẽbre: esto es,q̃ primero elq̃ enseña ha de obrar q̃ enseñar . Y assi dize de Christo san Lucas:començo à hazer y a enseñar : primero hizo,y luego enseño:donde para persuadir q̃ amasemos la pobreza,la abstinencia,el sufrir injurias y plagas , y la misma muerte,si fuere menester,subese en la catreda dela Cruz,y alli esta desnudo padeciendo sed grauissima, oyendo afrentas y vituperios,lleno de llagas y heridas, y al cabo perdio la vida . De modo que nadie se puede escusar de hazer lo que Iesu Christo le manda,pues vee que primero lo hizo el : esto pues denota entrar en el mar,y subir en la nauezilla, para enseñar à los de la ribera. Puesto alli dize:salio el sembrador a sembrar su semilla , y acaeciole que parte della cayo junto al camino , y fue pisada de los caminantes y descubierta , por lo qual las aues del cielo se la comieron , y assi se perdio. Otra parte cayo sobre piedras: y aunque por auer en la superficie alguna tierra prẽdio:mas tocando luego en las piedras,faltandole humor , saliendo el sol y abrasada por sus rayos,secose. Otra parte cayo entre espinas:esto es:donde solian nacer espinas,y naciendo junto con la semilla, ahogaron la,y assi tãbien se perdio. Otra

Prone.3.

parte

parte cayo en tierra buena , y naciendo dio grande fruto. Esta fue la parabola: y declarandola Iesu Christo despues a sus Apostoles, pidiendolo ellos , quito de cuydado a los predicadores,de buscar el sentido della:pues no ay porque se le de otro del que Iesu Christo le dio : y assi dize san Gregorio que tiene necessidad de amonestaciõ,y no de exposiciõ. Mas por q̃ el no lo dize ha se de aduertir que el sembrador es el mismo Iesu Christo,que salio vna vez del cielo,y baxò a la tierra,para hazerse hõbre:y otra delas entrañas de la Virgen , para sembrar en el mũdo su doctrina Euangelica. Ora veamos si le quadra nõbre de sembrador? el *Zach.13.* mismo Dios dize por el Profeta Zacharias,yo soy labrador,soy hõbre del campo y sembrador,y tẽgo sus propiedades: el sembrador aunque sea rico al tiempo que siembra se viste pobremẽte : Christo para predicar en el mundo, siendo riquissimo se vistio los andrajos de nuestra carne, y aun essos se le despedaçaron en el mundo , quando al tiempo de su passion , no dexaron en su cuerpo cosa sana los crueles verdugos. El sembrador tiene bueyes cõ que labra la tierra:Christo, Apostoles q̃ le siruieron de bueyes , con que labrò la dura tierra,de los coraçones de los hombres.El labrador y sembrador si quiere grãde cosecha , ha de madrugar y trasnochar,ha de dexar con estrellas el arado,y amanecerle en la haza:assi Christo dormia enel cãpo:san Lucas lo afirma, *Lucæ. 5.* y vltimamente le anochecio en el huerto de Gethsemani, adonde viendo la tierra que estaua dura y empedernida, por la maldicion que el le auia echado quando el hombre pecò,quiere ablandarla, y hazer pazes con ella. Y para esto juntò con ella su boca, y començò a roziarla con su sangre. Ay Redemptor mio que ya tarde es para tratar paz con la tierra y ablãdarla,ya Señor estan secas las espinas de que os han de hazer la corona, y el cañamo està hilado para los açotes, el esparto cogido para las sogas , el madero nacido y seco para la Cruz,y forjado el hierro para , la lança y los clauos, si queria des Señor paz con la tierra y ablandarla,antes auia de ser, que ya tarde parece . Con todo esso quiere el hijo de Dios hazer quanto es de su parte, como buen labrador y sembrador. Sale pues a sembrar y podriamos le dezir: buen Dios si quereys este trato, no teniades criados que os ahorraran de trabajo a quien cometierades tal cargo? por experiẽcia se vee que los que han tomado este trato, y se siruen por mano agena, se vienen a perder. En la ley vieja sembraua Dios por mano agena,predicaua por medio de Patriarcas y Profetas, y nunca ensilò grano de trigo en sus troxes del cielo,y aun de las heras se yua lo mejor y mas granado, al hormiguero del Limbo: y assi el por si mismo quiere salir a sembrar : Dios mio, y de donde y à donde salis? dexays vna tierra que la da el sol de lleno y vaña siempre , donde no ay variedad de tiempos , siempre de vn tempero,sin inuierno , ni estio, de contino primauera: y venis a vna tierra, y que tierra , esteril , flaca, donde ay nieues y heladas,dõde ay pestilencia,y muerte: temo que os aueys de ver en grandes peligros: mirad a q̃ tierra aueys venido, a tener grangeria de labrador. Sale pues a esta tierra a sembrar:dize Teophilacto,no fue su salida para destruyr la tierra, para quemar y abrasar los campos , sino a sembrarlos , para su bien y prouecho . Vine,di- *Ioan.10.* ze Iesu Christo por san Iuan , al mundo,para darle vida,y vida muy abundante,no vida como quiera, sino vida abundante de todo bien y falta de todo mal:al campo dize que sale , porque a el salen los pecadores figurados en Cayn , el *Genes.4.* qual salio vna vez con su hermano Abel al campo y le matò aleuosamente , assi muchos imitandole , salen al campo : a donde con pecados grauissimos que cometen , quanto es de su parte, quitan la vida al innocente Abel , que es figura de Iesu Christo , a quien dize san *Hebr.6.* Pablo,que otra vez le crucifican los que le ofenden, porq̃ sino tuuiesse su vida tan

à recaudo, vn pecado mortal ſe la quitaria. En eſte cãpo ſiembra ſu ſemilla, y llamala ſuya porque antiguamẽte los Profetas ſembrauan, mas era ſemilla agena, era de Dios: y ellos lo confeſſauan repitiendo diuerſas vezes aquella palabra: eſto dize el ſeñor Dios: Y tambien la llama ſuya, porque el predicador Euangelico, dado caſo que la ſemilla q̃ es la palabra de Dios, la ha de ſacar, como dize Euſebio Emiſeno, de dos grandes alholies, q̃ ſon el viejo y nueuo teſtamento, mas ha de ſer ſemilla ſuya: eſto es que ſi predicare caridad, ſi humildad, ſi caſtidad, ſea ſemilla ſuya, no la pida preſtada à ſus vezinos. Iſaias dize, que el predicador ha de
Iſai 58. ſer trompeta ò miniſtril, el qual ſi quiere hazer buena muſica, ha de ſoplar con la boca, y traer los dedos por los puntos del inſtrumento, ha de predicar y obrar. Mas en caſo que alguno de los que predican, ò enſeñan, ſea malo, no por eſſo la ſemilla ſi es de Dios, eſto es, ſi lo q̃ enſeña y predica es bueno, ſe ha de tener en poco: ſeria mucho de culpar, el que no aceptaſſe vn juro q̃ le embia el Rey de mil ducados; porq̃ no ſe eſcriuio con pluma de oro, ò plata. Leeſe de vn ermitaño, q̃ eſtãdo eſtomagado con algunos que tenian oficio de enſeñar y eran vicioſos, vino à el vn angel, y truxole paſſeando de vnas partes a otras, y quando le tuuo bien canſado y caluroſo, lleuole à vn arroyo de agua, y dixole q̃ beuieſſe: beuio el otro, pregũtole el angel, ſupote biẽ eſſa agua? reſpondio: ninguna mejor en mi vida. Pues vente conmigo, torno à dezir el angel, ſubiole el arroyo arriba, y vido el ermitaño vn perro muerto hediendo, que eſtaua atraueſſado en el arroyo, y por ſu boca paſſaua toda el agua: dixo el angel, ſi eſte perro no daña la agua que de ſuyo es clara y limpia, menos dañara el predicador por vicioſo que ſea la palabra de Dios: es ſemilla y boniſſima, no porque el ſembrador la trayga en vna alforja ſuzia y vieja dexara de frutificar en la tierra. Tenemos ya que el ſembrador es Chriſto, la ſemilla ſu palabra; el ſalir à ſembrar el predicador, hora veamos el fruto que haze: parte de la ſemilla dize, cayo junto al camino, piſaron la los caminantes, deſcubrieron la, vienen aues y comenſela, por donde no hizo fruto. Por eſta tierra de junto al camino ſe entiende los dados al vicio de la deshoneſtidad: porque declarando el hijo de Dios eſte paſſo, dize que ſon eſtos vnas almas, que oyendo la doctrina la huellan y tienen en poco, por lo qual las aues de rapiña que ſon los demonios, la arrebatan de ſus coraçones, y aſsi no prende en ellos: y eſto paſſa comunmente à los deshoneſtos, ſon tierra de junto al camino patente y deſcubierta à todos. Y aunque parece que ay en eſto dificultad, pues los dados à eſte vicio andan eſcondiendoſe, porque no los vean: mas en efecto no ay vicio que tã poco pueda encubrirſe como eſte: al amor pintan ciego y deſnudo, el no vee, mas veenle todos. El deshoneſto pienſa de ſi q̃ ſon muy ſecretos los negocios en q̃ anda, y ſabẽ lo muchos: en ſus palabras, en ſus paſſos, en ſu traje, y conuerſacion, luego declara en lo q̃ anda. Sin eſto, es vicio que quiere compañia: aſsi de los q̃ ſon parte, de los terceros, los q̃ encubrẽ, y de aqui viene el demonio à hazer tanta guerra cõ eſte vicio, porq̃ cõ otros lleua al infierno vno à vno, y con eſte muchos juntos, de modo q̃ ſon tierra de jũto al camino, por eſtar publicos à todos ſemejantes vicios, ſon viſtos de todos no pueden encubrirſe. Tãbiẽ porq̃ el coraçõ del deſhoneſto, eſta patẽte y abierto para otros muchos vicios: dezia Iſaias, hablãdo con *Iſai. 5.* el deshoneſto, puſiſte tu cuerpo, tu coraçõ y deſſeo: como camino por dõde paſſen todos. Vn ſoberuio abre ſu coraçon à la vanidad, mas cierrale à otros vicios, à la codicia le cierra, ſiendo largo en dar por que le eſtimen: à la deshoneſtidad le cierra, porque le parece baxeza, como lo es, andar en lo que andan los deshoneſtos. Vn codicioſo abre ſu coraçon a la codicia, mas cierrale à la ſoberuia, que no ſe cõpadece con el, y à la deshoneſtidad de la

de la miſma manera, pues por no gaſtar a las vezes es honeſto: mas el carnal a todos los vicios tiene patente ſu coraçon: el tendra la ſoberuia de Lucifer, pareciendo le que tiene diſpoſicion, hermoſura y gracia, para que todos ſe mueran por el. Si gaſta, para conſeguir ſus torpes deſſeos liberalmente, en todo lo demas es eſcaſo y malauenturado. Verdad en ſu boca, no ſe la pidan, ſi no mil juramentos con mentira: ſacrilegios,
Gen. 38. homicidios, quitar famas y vidas, quanto mandaredes, a todo tiene abierto ſu coraçon. Alla ſe eſcriue en el Geneſis de Thamar nuera de Iudas hijo de Iacob, que fingiendoſe mala muger deſſeando tener hijos de ſu ſuegro (como los tuuo) ſe puſo diſsimulada junto al camino, por donde ſabia que el auia de
Eccleſ. 9. paſſar a ſus ganados. El Eccleſiaſtico dize, que la muger fornicaria, es como eſtiercol pueſto en el camino, para ſer piſada de todos los que paſſan: tales ſon los deshoneſtos, ponen ſe junto al camino para eſtoruar que otros no vayan al Cielo. Pues ſi a eſtos ſemejantes ay quien los reprehenda, haran burla y mofa, diran que ſon moços, y que quando viejos ſe enmendaran, que ſon hechos de hombres los que hazen, y paſſa ſu atreuimiento a tanto que vienen a dezir heregias, como que no ſea pecado lo que hazen. Hablando deſtos el
Oſea. 7. Profeta Oſeas dize: los eſtraños les comieron ſu fortaleza, y ellos lo ignoraron: la fortaleza es la doctrina Euangelica, que recebida da fuerça a la alma para crecer en virtudes, eſta ſe comen los eſtraños, que ſon los demonios, quando procuran que no reciba eſte manjar, ò le quitan de donde eſtaua recebido, para que no frutifique, que es lo que dize la parabola, que las aues ſe comieron la ſemilla: dize Oſeas que ellos lo ignoraron, porque muchos ignoran el mal que hazen, y vienen de aqui a dezir con ignorancia heregias, como los que niegan ſer pecado mortal la ſimple fornicacion, aunque eſta ignorancia, por ſer culpable, no les eſcuſa, para que no ſean bien caſtigados, como lo ſon, juſta y ſantamente. Ya que vno ſea flaco, conozca ſu flaqueza, y no la eſcuſe diziendo necedades y errores. Hablando Dios con el Profeta Ezechiel, *Eze. 33.* dize le: ſabe Profeta mio, que ay en eſte pueblo gente q̃ oyen tus ſermones, cae en ellos la ſemilla de la doctrina, y no haze fruto, porq̃ la huellan, conuiertẽ dize, lo que les dizes, en canticos, en coplas, y chançonetas. Vendra vn predicador y reprehendera eſte vicio beſtial, diziendo que tiene llenos los infiernos, repetira algo de lo que del dizen los ſantos: dira con ſan Gregorio, que el deſ- *D. Greg. in moralibus.* honeſto con dificultad tiene buen penſamiento: con ſan Geronymo, que la deſ- *D. Hiero. ſuper Mat.* honeſtidad peruierte el ſentido, debilita el animo del hombre racional, y le haze beſtia: dira con ſan Iſidoro, que la deſ- *thæum. D. Iſidor. de ſummo bono.* honeſtidad es muerte de la alma, porq̃ aſſi como no ay del muerto ſino mal olor, aſsi del deshoneſto no ay ſino hediõdez. Y con ſan Bernardo, ò que vigilia tan larga y tã penoſa padece vn deshoneſto, para tã pequeña fieſta: paſſarà vn año y muchos años, padeciendo moleſtias y penas, que ſi por Dios lo padecieſſe, ſeria de grandiſsimo merito, y lo que pretende es vna coſa, que paſſando ſu contento en vn momento, ſe obliga a pagarla con pena eterna: dize eſto el predicador, y vereys como el deshoneſto que lo oye, lo conuierte en chançoneta, rieſe y burla dello, y por eſto permite Dios, que los demonios, que ſon aues de rapiña, les quiten la ſemilla de ſus almas, les quitẽ la memoria del ſermon, para que den a mas rienda ſuelta tras los vicios y pecados, haſta dar conſigo en los infiernos. El ſueño que conto a Ioſeph el panadero eſtando preſo en la carcel, *Gen. 40.* de que auiendo hecho ciertos canaſtos de pan, y teniendolos ſobre la cabeça, vinieron las aues del cielo a comerſe el pan, dixo Ioſeph, oyẽdolo, ſabe q̃ eſſo denota q̃ ſeras pueſto en vn palo, y comido alli de cuerbos. Sucedera lo miſmo alos q̃

por

por burlar de la palabra de Dios, los demonios la quitan de sus almas. Ora veamos estos tienen remedio? si: y es, que la tierra de junto al camino, recibiendo semilla dara fruto haziendo se vna de dos diligencias, ò poniendo çarças y espinas entre ella y el camino, ò haziendo alguna cana y hoya, para que los caminantes no la huellen: lo mismo haga el deshonesto, ponga çarças y espinas al derredor de si, esto es, cerquese de la corona de espinas de Iesu Christo, mire aquellas sus sacratissimas carnes virginales acardenaladas, llenas de ronchas y heridas, auiendo padecido esto por los dados à semejantes vicios de dessonestidad. Quien, dize vn doctor, viẽdo la carne de Christo tan llagada, no procurara guardarse de torpezas, auiendolo padecido Christo por nosotros? Tambien se cercara de espinas, procurando
1. Cor. 9. castigar su carne con ayunos, y diciplinas, que assi lo hazia san Pablo quãdo dezia: castigo mi cuerpo y hagole sujeto, porque predicando à otros: yo no me dañe. Y aquien se le hiziere esto dificultoso cõsidere que es mejor darse en esta vida algunos açotes, que en la otra ser açotado de demonios: ayunar aqui algun dia, que alli para siempre. Traer aqui vn cilicio, que alli vn vestido de fuego: dexar de hazer vn poco su voluntad aqui que en el infierno eternalmente. Tambien es buen medio hazer vna cana entre la tierra sembrada, y el camino: esto es apartarse las ocasiones, huyr platicas, conuersaciones, y vistas de mugeres. Por esto se yuan muchos santos à los desiertos adonde aun el demonio andaua solicitando quien los fuesse à desassossegar, como passo à vno, aquiẽ rogando vna muger, estando en el desierto en su celda, que se acordasse della para encomendar la à Dios, cerrando su puerta, y dexandola dixo: Yo ruego à Dios q̃ ni de ti me acuerde. Otra parte de la semilla cayo en tierra pedregosa, nacio, mas saliendo el Sol, tocãdo las rayzes en las piedras faltãdoles humor se cose: estos son dize Chr̃o, los q̃ oyen la dotrina, y prẽde en ellos, mas venida la tẽtacion caen, y son los tocados de soberuia porq̃ assi como la piedra con su pesadũbre es lleuada al cẽtro: assi Lucifer cabeça de soberuia fue como piedra arrojado del cielo en lo profundo del infierno. La piedra de su naturaleza es fria, y falta de humor, assi los soberuios estã faltos del humor de la gr̃a, y frios sin caridad. Faraon soberuio era, *Exod. 8.* yua Moyses à amenazarle de parte de Dios porque dexasse libre el pueblo, parecia enternecerse, daua buenas esperanças. Si: luego: mañana; esotro dia: y no hazia cosa, durauale muy poco la ternura, y el parecer q̃ hazia fruto, por tener el coraçon de piedra. Destos ay muchos en el mundo, que comiençã à ser buenos, y luego se cansan. Cuentase enel quarto libro *4. Re. 13.* de los Reyes, que estãdo el profeta Eliseo enfermo para morir, vino â visitarle el Rey Ioas de Israel, y cõsiderando la falta q̃ le haria el Profeta con su muerte, comẽçó à llorar diziendo, padre mio, carro y carretero d̃ Israel, guia y amparo del pueblo Israelitico: viendole llorar el Profeta dixole, q̃ tomasse su arco y pusiesse en el vna saeta, y juntando con el las manos dispararõ vna por cierta vẽtana q̃ estaua al Oriente: Eliseo le dixo, esto denota q̃ vẽceras alos Asirios: ora toma el arco y y dispara saetas à la tierra, hizolo assi el Rey, y auiendo disparado tres dexolo cansandose. O, dize el Profeta, y que has hecho? sabe que solas tres vezes venceras à tus enemigos, y si siete tiros hizieras, siete vezes los vencieras, de modo que quedaran destruydos. Esta figura viene à cuenta de lo dicho, y es que ay hombres que comiençan à seruir à Dios, y cansanse luego, viene el otro pecador à visitar a Eliseo, viene a oyr el sermõ, y tomãdole Dios la mano, dãdole vn grande impulso, dispara vna saeta a Oriẽte, propone de ser bueno, y comẽçar vna vida santa, q̃ es saeta para los demonios Asirios, haze luego otros tiros, y no passã de tres: esto es q̃ ayunara dos ò tres dias, cõfessara dos o tres vezes a menudo

tomara

tomara dos ò tres diciplinas, y luego se cansa, y lo dexa, ò pobre de ti, se le podria dezir, y no lleuaras essa vida adelante, con q̃ vencieras del todo a tus enemigos y te saluaras? grãde lastima: dexolo luego, porque vino la tentacion. Secase la semilla en saliendo el Sol, y sucede tener el coraçon duro y de piedra, como le tienen los soberuios, sin humor y agua: y esto que llama agua y humor Christo, respeto delas hieruas, llama oleo respeto
Mat. 25. de la luz: por san Mateo dize, que por faltarles a las Virgines locas, teniẽdo muertas sus lamparas, se quedaron fuera delas bodas, cerraronles el cielo, dierõ les con la puerta en los ojos. Y estos tienẽ remedio? Si tienen, si hazen lo que hizo Moyses estãdo el pueblo para perecer de sed: tomò vna vara, y hirio cierta piedra, y dio agua: assi tãbien los duros de coraçõ, tomen la vara del temor de Dios, miren los castigos q̃ ha hecho en el mundo en los duros como Faraõ, y el castigo que haze en el infierno en los empedernidos, el estar alli, y como à piedras duras dãles humo peor, que de cuernos para quebrãtar los, aunque jamas aprouechara, siẽpre su dureza y soberuia se aumenta. Cõ esta vara de semejante consideracion, seria possible, ablandarse los coraçones delos duros: y fino bastare, como al diamante que con sangre de cabron se ablanda, tomen sangre del innocente cordero Christo, y roziense con ella, considerando le en vna Cruz, muerto por ellos, y assi se ablãdaran y daran fruto. Otra parte de la semilla cayo en tierra espinosa, y tambien se perdio, por las espinas que la ahogaron, y son (dize Iesu Christo) los que se dan a deleytes, los bien medrados en el mundo, los ricos en quien perece la palabra de Dios ahogada, por los cuydados que tienen comunmente. San Gregorio dize que fue merced particular la que nos hizo Dios, en querer exponer esta parabola, por su propia boca, porque si dixera yo, dize este santo, que las riquezas y bienes del mũdo son espinas, nadie me creyera: porq̃ las riquezas regalã, dã gusto y contento, las espinas lastiman y sacã sangre, pues para que todos lo creã, diga lo la boca que no puede mentir. Ora veamos esto como es. Tres cosas hallo yo porq̃ las riq̃zas se puedẽ llamar espinas: vna es porque muestran primero las espinas vna florezica agradable à la vista, la qual breuemente se seca, y queda la espina: y esto bien quadra cõ las riquezas pues el rico es de essa condicion, de quien dize san Bernardo, que vn poco de tiẽpo florece en esta vida, y en la otra padece eternalmẽte, siẽdo auaro: y en esto esta el engaño de los q̃ no se persuadẽ a q̃ las riquezas son espinas, porque las consideran en flor. Vereys vn rico muy compuesto y adereçado, da de si por donde quiera que va grãde olor y fragancia, es ramillete, traele el mundo en palmas, tienele abraçado y dale osculo de paz, y con todo esso dize à los demonios, lo que Iudas à los que yuã con el à prẽder à Chr̃o: al que yo besare, el es, echadle la mano; prendedle y dad cõ el en la carcel del infierno: donde auiẽdose caydo la flor, sentira las espinas. Esto auiã de cõsiderar los ricos, y biuir muy temerosos, porq̃ aunq̃ es error dezir que todos los ricos se cõdenã pues algunos se saluan, mas tãbien es error dezir que no sea cõ grande dificultad: pues assi lo dio a entẽder Iesu Chr̃o, quãdo dixo q̃ era tan difficultoso como entrar vn Camello por el ojo de vna agu *Mar. 10.* ja. Y no piẽsen q̃ porq̃ Dios los regala y acaricia, es señal q̃ los ama, sino d̃ lo cõtrario: estãdo cenãdo cõ sus Apostoles la noche antes del dia de su muerte, dio à Iudas el pan mojado en su platõ, y à los demas les daua pã sin leuadura, aspero y dessabrido, y no por esso era Iudas el mas querido, sino el aborrecido. Lo segũdo se pare cẽ las espinas à las riquezas, porq̃ estas lastimã la alma, como aquellas el cuerpo. Sã Augustin dize, hallaste riq̃zas? pues perdido has el sossiego. No se puedẽ biẽ dezir los cuydados y cõgoxas en q̃ se veẽ los ricos en allegar las riquezas y en guardarlas: figuranse en Giezi criado del Profeta eliseo, que contra voluntad de su se-

ñor

ñor pidio à Naaman Syro, auiendo sido sano de lepra, vn talento que montaua (segun Budeo) siete mil y setecientos escudos de oro, y le dio dos, con que quedo muy rico, mas cargo sobre el la lepra de Naamã: y vn leproso es dibuxo de vn rico desalmado, porque assi como el leproso se rasca y toma gusto en rascarse, mas pagalo luego, que le quedan escoziendo las carnes y corriendo sangre, assi el rico comele la légua, rasca se comiendo buenos manjares, toma en esso gusto, y vereys despues el dolor y correr sangre, como sucedio al otro de quien escriue san Lucas, que estaua en el infierno ardiendo de pies à cabeça, y solo para la lengua pedia vna gota de agua para refrigerarla, porque alli era mas atormentado, donde auia tenido mas gusto y regalo. Lo tercero en q̃ se parecen las riquezas y las espinas, es en que entre las espinas se crian comunmente malas sabandijas: assi entre las riquezas muchos y muy diuersos pecados: el Ecclesiastico dize: si fueres rico no te libraras de algun delito. Parece esto cosa rigurosa, pues las riquezas de suyo ni son son malas ni buenas, y dizese cõ toda verdad, por lo que ordinariamente acaece en los ricos que dan luego en diuersos vicios, como en la gula, en la deshonestidad, en la soberuia, en agrauiar al prximo: de donde viene à dezir san Pablo, q̃ la codicia es rayz de todos los males. Por estas tres razones se puede dezir de las riquezas que son espinas, y confirmase con lo que dize Salomon en los Prouerbios: passe por el campo del perezoso, y por la viña del loco, y todo estaua lleno de espinas y de hortigas: perezoso se llama el q̃ pudiendo hazer grãdes ganãcias por pereza lo pierde: y loco el que estima lo que vale poco: y menosprecia lo que vale mucho: tal es el rico auaro: por pereza de no dar limosna dexa de adquirir grandes riquezas en el cielo. Y estima en mucho lo que vale poco, como es todo lo desta vida, y estima en poco lo que vale mucho, como es todo lo dela otra vida: y assi es loco y perezoso, cuyo campo y viña dize Salomõ que vido lleno de espinas y hortigas: porque assi la alma como el cuerpo tiene lastimado: la alma con espinas que son pecados, y el cuerpo con hortigas, que son cuydados que dan las riquezas en ganarse y en conseruarse despues de ganadas. Tambien estos tienen remedio, y es el dela tierra espinosa, que se remedia cõ fuego, y con açadon: assi el tocado de codicia, de riquezas, procure que se encienda en el vn fuego de desseo grande de los tesoros que tiene Dios en el cielo, y facilmente se deshara de los que tiene en el suelo, comunicãdolos à pobres por amor de Dios, donde tomando luego el açadon del temor de Dios, que es bien q̃ ande junto con el amor, arrancar las ha de manera, que ni desseo tenga de ser rico en la tierra, sino que procure serlo en el cielo. Finalmente la quarta parte de la semilla cayo entierra buena, y dio mucho fruto: que son las almas que oyen la palabra de Dios cõ desseo de aprouechar, y la retienẽ en sus coraçones. Cosa marauillosa, que de quatro partes de la semilla, las tres se perdierou. Dize san Ambrosio q̃ para dezirse con verdad de alguna cosa que es buena, no le ha de faltar hebilla: y para mala, basta que quiera, Quieren lo ver? para que vna muger sea hermosa, basta que tenga buen cuerpo? no: buenos ojos? no: pequeña boca? no: dientes menudos? no: negras cejas? ni aun esso. Por la menor cosa que le falte, no del todo se puede llamar hermosa: Las obras para ser buenas y perfectas, requieren la intenciõ buena, la materia buena, y el fin bueno: qualquiera cosa destas que falte, la obra en si es falta. He aqui de donde viene que la semilla de la palabra de Dios se pierda por las tres partes, cae en la tierra de nuestros coraçones, y para que sea mala basta qualquier vicio, ora sea de sensualidad, de soberuia, ò de codicia: y para q̃ sea buena, requierese q̃ sea fertil de suyo y tẽga riego del cielo, que no sea flaca para dar entrada à algũ vicio y tẽga muchas

Luc. 16.

Eccl. 11.

1. Tim. 6.

Prou. 24.

muchas virtudes. La palabra de Dios que cae en tal alma, haze mucho fruto, ya de treynta, ya de sesenta, y ya de ciẽto: estos grados denotan tres estados, el de casados que da fruto de treynta, el de cõtinentes de sesenta, y el de virgines de ciento, ò como otros dizen, denotan los principiantes en la virtud, los que van aprouechando, y los perfectos. Esta es la parabola que predico Christo, y acabada, dize el Euangelista, que començò a dar bozes y dezir: los q̃ tienen orejas para oyr, oygan. Señor? a que days bozes? que os duele? en medio de vuestros tormentos tendreys cerrada la boca para quexaros, quando os den cinco mil açotes, os mesen las barbas, y os saquen los cabellos: quando os pongan en vn palo no os quexareys, y aqui os quexays, que sentis Dios bueno? que es de vuestra autoridad? Que de bozes vn niño. Que de gritos vna muger, cosa es que se vee, mas que vn hombre honrado de gritos y bozes, mucho admira, grande deue ser la ocasion, y mucho mas siendo Dios el q̃ esto haze. La ocasion es q̃ si espanta y atemoriza, dezir Iesu Christo, que son muchos los llamados, y pocos los escogidos. Si espanta y admira dezir que es angosto el camino del cielo y pocos van por el. Si espanta y admira a los santos, la parabola de las Virgines locas y sabias, la mitad de las quales se cõdenaron: denotandose por este numero los Christianos que hazen obras al parecer acertadas y meritorias: mucho mas ha de admirar y espantar esta parabola, pues hablandose en ella de los Christianos que oyen sermones, y hazen obras tambien a juyzio de otros meritorias, que de quatro destos, tres se condenen, y vno se salue: que entrẽ quatro hombres a oyr vn sermon, y dellos los tres se vayan al infierno, y solo vno al cielo, cosa es que espanta y admira, y digna que Dios de bozes sobre este caso. Si los Apostoles de Christo, oyendo dezir en la Cena, que vno dellos siendo doze, porque se auia de condenar, le fuera mejor no auer nacido, les cayo a todos vn temor grandissimo, y preguntauan: Soy yo? Soy yo? Oyr dezir, que de quatro que parecen buenos, porque oyen sermones, y frequentan los templos, que los tres se han de yr al infierno, quien està seguro? quien come bocado a sabor? quien se rie de gana? quien no da bozes con el Profeta Ieremias diziendo: Tierra, tierra, tierra, oye la palabra de Dios, tierra de deshonestos, tierra de soberuios, tierra de codiciosos: mira lo que dize Dios: conuiertete a el, y conuirtamonos todos en este tiempo, quando mas los mundanos se desmandan en ofensas de Dios, mas procuremos de ocuparnos en seruirle, llorar y gemir nuestros pecados, y los agenos, pedir a Dios que limpie nuestros coraçones de todos malos desseos, que echando de nosotros los regalos y deleytes ilicitos, nos exercitemos en obras de penitencia, para que assi merezcamos conseguir su gracia en este mundo, y en el otro su gloria.

Iere. 22.

DISCVRSO. XIIII.
en la Dominica de la Quinquagesima.

Ecce ascendimus Hierosolymam.
Lucæ. 18.

Tobias. 6

EN EL libro de Tobias, cuenta la diuina Escritura, que haziendo cierto viaje y camino Tobias el moço por cumplir el mandamiento de su padre, lleuando en su compañia al Angel san Rafael, llegarõ los dos vn dia al tiẽpo de la fiesta al rio Tigris: diole gana d̃ lauarse los pies, y refrescarse al moço, dõde assi como los puso en la agua sale a el vn grãde pece de q̃ el grãdemẽte se espãtò. Diole bozes el angel: diziẽdo, no temas echale las manos a las agallas, y sacale a la arena: hizolo assi Tobias, mãdole el angel q̃ abriesse y despedaçasse el pece, y guardasse el coraçon

çon y la hiel, porque eran apropiados para medicinas: especialmente la hiel, que sanaua los ojos del que los tuuiesse enfermos. Es figura este pece de Iesu Christo, puesto en el rio Tigris de su passion y muerte: quiere Dios que le desentrañemos, y muy por menudo consideremos las entrañas de amor con que entrò en este rio, y padecio la muerte. Siviesemos su coraçon por el costado abierto, quan abrasado està de amor por nosotros, diriamos con Tome Apostol: Dios mio y señor mio: seria nos medicina, con que despidiessemos la frialdad q̃ en nosotros ay, y amariamos a quien tanto nos ama. Tambien quiere que guardemos la hiel, considerando lo amargo de su passion, y vngiendo los ojos de nuestra alma con esta amargura, compadeceriamos del. Lo qual pretende la Yglesia Catolica en el Euangelio que oy nos propone, donde cuenta Iesu Christo sus trabajos, su passion y muerte a sus sagrados Apostoles, y al cabo vn milagro de cierto ciego que sanò su diuina Magestad, cerca de la ciudad de Hierico, y en este milagro nos enseña ser lindo remedio poner en nuestros ojos la hiel de su passion, considerando por menudo lo amargo della para ser libres de ceguera, y dexar de ofenderle. Desto trata el Euãgelio, y dello sera el Discurso, para acertar pidamos la gracia.

Isai.53. HAblando el Profeta Isaias de la muerte y passion de Iesu Christo dize: fue ofrecido, porque el lo quiso, murio de su voluntad y gana. Bien parece esto ser assi, pues sabiendo que se llegaua su muerte, y que auia de ser en Hierusalem, estando ausente de aquella ciudad, toma el camino, y va alla con sus Apostoles, y otra mucha gente que le seguia: y el seguirle tantos era por las grandes marauillas que hazia. Llama le luz el Euan- *Ioan.1.* gelista san Iuan, de la qual es propio, quãdo quiere apagarse dar grandes llamaradas: assi Iesu Christo, quãdo se acercaua à la muerte dio grandes llamaradas, hizo mayores milagros y marauillas: sanaua antes ya vn leproso ya otro, en este camino sanò diez leprosos: antes sanaua vn ciego, en este camino sanò tres ciegos, como dize san Augustin, vno entrãdo en Hierico, y es el de que escriue aqui san Lucas, y dos a la salida, de que escriuen san Mateo y san Marcos: el qual señala que en este camino (aunque à pie) caminaua tanto que no podian atener con ellos que le acompañauan, sino que los dexaua atras: y todo esto prueua lo que dize Isaias que murio porque quiso. Cuentase en el primero libro de los Reyes, *1.Re.14.* q̃ estãdo el Rey Saul en cãpo contra los Filisteos, ellos teniã assiento en vn monte alto, y Saul en lo baxo, Ionatas su hijo y heredero, habló con su paje de lança, y dixole: seras hombre para seguirme y yr conmigo a los reales del enemigo? el otro que era hombre de barua, dize: si yre señor. Començo a subir la cuesta Ionatas, y aunque la subida era dificultosa de modo que yua asiendose cõ las manos por las breñas, el paje le siguio, y los dos en lo alto hizieron grande matança en los Filisteos, yendo siempre Ionatas delante, y tras el el paje. Ionatas el Principe heredero de Israel, es Iesu Christo nuestro señor, el paje que va tras el denota al pueblo Christiano, el subio a pelear con todo el exercito del infierno, quiere que el paje le siga, quiere que todos le sigamos: y esto es lo que oy haze, sube a Hierusalem donde fue muerto, lleua tras si mucha gente, y el va delante de todos, el va a padecer, quiere que nosotros padezcamos, el va de su gana, quiere que nosotros no vamos forçados. Afrenta es del Christiano, que haga por fuerça lo que està obligado a hazer como Christiano, y puede se tener por mala señal. Quando Faraon mandò a las parteras de Egypto que matassen los varones q̃ *Exo.1.* nacian del pueblo Hebreo, no queriendo ellas obedecerle, por ser pecado; para escusarse con el, dixeron le q̃ las mugeres Hebreas pariã antes q̃ ellas llegasse: al contrario de las Egypcias, que las detenian mucho tiempo, aun despues de llegadas para parir: de modo que al dicho destas, se diferenciauan las mugeres del pueblo de Dios, a las del pueblo del demonio, en q̃ estas teniã necesidad de parteras en sus partos, yno aquellas. He aqui vna señal de almas de que se puede presumir que caminan para el cielo, o para el infierno, que estas hazen por fuerça quãto hazen: si oyen Missa, por fuerça: si ayunan, por fuerça: si pagan lo que deuen con executiones: si se han de confessar, excomulgandolas primero: de modo que es la excomunion como partera, q̃ las ayuda a hazer esse parto: si han de dar limosna es por fuerça, viendose para espirar en la cama. De forma que la muerte es su partera, que si no la tuuiessen tan al ojo no darian blanca, y por librarse della, mas que por amor de Dios, abren a tal tiempo sus arcas que estuuieron siempre cerradas, y embian a la carcel, y al hospital. Mala señal es esta, y por el contrario buena, de que vno camina para el cielo y se ha de saluar, quãdo haze todo esto de su gana: y no solo lo que esta obligado a hazer por ser de precepto, sino lo que es consejo: y si fuesse necessario dar la vida por Christo, la daria alegremente, considerando que siendo el Dios, hizo lo mismo por su amor: lo qual denota yr oy a Ierusalem a morir, con passo tan acelerado que no podian a tener con ellos que le acompañauan. Pues en este camino dize el sagrado Euangelista, que apartò en secreto a sus sagrados Apostoles, y quiere darles cuenta de como yua à morir, y señalales en particular la manera de su muerte: de que seria preso, açotado, escarnecido, y al cabo muerto. Diuersas vezes *Mat.16.* trató Iesu Christo con sus Apostoles, y *&.17.* les dio cuenta de su muerte, quando se transfigurò, quando prometio las llaues del cielo à san Pedro, otra vez estãdo en Galilea, y aqui a esta sazon, y hizolo para preuenirles à la tẽtacion grauissima que pudieran tener, viẽdole morir y tal muerte, creyendo del que los auia traydo engañados: porque pensauan que auia de reynar temporalmente, que de aqui resultò por tener este credito del, pedirle Diego, y Iuã, por medio de su madre los dos primeros lugares de su Reyno: para obuiar semejante daño, preuieneles con remedio semejante, de dezirles primero por tantas vezes, como auia de ser muerto, y la manera de su muerte: de lo qual *Isaiæ.41.* pudieran inferir que era Dios. Isaias dize: dezidnos lo que esta por venir, y diremos que soys dioses: dezir lo que està por venir infaliblemẽte, es propio de Dios: y assi los Apostoles, viendo morir à Iesu Christo de la manera q̃ el auia dicho tantas vezes que seria su muerte, pudierã inferir que era Dios: y para esto les preuiene, lo qual aun no bastò, pues todos le dexaron y huyeron, desconfiados de que era el Messias. Y esta es condicion de Dios, preuenir primero que venga el daño con el remedio: jamas embiò trabajo en esta vida que juntamente no embiasse la medicina. Es como la madre, q̃ ama tiernamente a su hijo, y con vna mano le açota quando haze porque, y con otra le da el terron de açucar. Y aun quãdo vienen semejantes trabajos para castigo de nuestras culpas, primero que descargue la mano haze alguna amenaza. Viene el sangrador a sangraros, y si es auisado, primero que entre donde estays haze ruydo, para que no os alboroteys viendole de *Ierem.1.* repẽte. A Ieremias mostrò Dios vna caldera hiruiendo, y primero le auia mostrado vna vara: esto denota, que primero que eche Dios a vno en el infierno, le haze amenazas. Y no es pequeña parte de infierno para las miserables almas que estan alli, acordarse quantas vezes las amenazò Dios, ya por medio de predicadores, ya por latidos dẽtro de si mismas, ya por trabajos de cuerpo, ya por aduersidades de tiempos, hambres, guerras, y pestilencias, y con muerres repẽtinas de sus amigos. A todo esto se hizieron sordas, y quando mas seguras, cayoles sobre si la caldera, viendose arder en biuas llamas sin remedio: por tãto cada vno auise.

Dize pues el Saluador, Mirad dicipulos mios, que subimos à Ierusalem, adonde cumpliẽdose lo que del hijo del hombre han dicho los Profetas, sera entregado, escarnecido, açotado, escupido, y muerto. Llamase Iesu Christo hijo del hombre, y aunque algunos entienden hijo de la Virgen, mas otros quieren q̃ por aquel hombre se entienda Adã, porque fue causa el pecado de Adam de que se hiziesse hombre: aunque podriamos tambien dezir, que si vn padre noble tiene muchos hijos, y todos le salen auiessos, si le naciesse vno q̃ procurasse su honra y prouecho, solemos dezir, aquel es verdadero hijo suyo. Noble era Adã, pues fue criado en gracia y amistad de Dios, aũque despues lo perdio con el pecado que hizo, eranle sus hijos desobedientes, deshonrando su casta por la mayor parte, solo Iesu Christo fue el que verdaderamente le honrò, y librò del desastre en que auia caydo, junto con esto le ennoblecio de tal manera, que puede dezir con verdad que vn hombre de su casta era Dios: este es Iesu Christo el qual por del todo honrarle, preciase de su hijo, y llamase hijo del hõbre; esto es del primer hombre Adam.
1. Cor. 14. Escriuiendo san Pablo à los de Corinto, dize, Quiero hablar en la Yglesia cinco palabras a mi sentido, para enseñar à otros: esso haze el hijo de Dios, habla à los Apostoles que fueron piedras fundamentales de su Yglesia, cinco palabras à su sentido para enseñarles. La primera dize, q̃ sera traydo y entregado: entregado y traydo fue por su eterno padre: como dize el Apostol san Pablo para morir por
Rom. 8. remedio de los hõbres: entregado y traydo fue por Iudas à los Iudios: entregado y traydo fue por los Iudios à Pilato, y à sus ministros que eran Gentiles, para que le matassen porque se les hazia à ellos escrupulo, que eran religiosos y hombres ajenos de hazer mal à alguno, y por esto aun formauan escrupulo de entrar en casa de Pilato la Pascua, como dize S. Iuan. Y no dexa de auer algunas personas aora en el mundo deste talle, que tienen por gran pecado cosas que no lo son, o muy liuianas, y traganse despues culpas grauissimas. Formara el otro escrupulo si se desayuna el dia de Fiesta antes de oyr Missa, y despues de oyda hurtara la olla à su vezino, y no lo tendra por malo. Parecerle ha à la otra que es pecado escupir en la yglesia, y no tendra, porque lo es, encubrir en su casa vn pecado mortal. Dize lo segundo el Saluador, que sera escarnecido, y assi lo fue: en casa de Cayfas le dio vn ministro en su sagrado rostro vna terrible bofetada. Herodes porque no le respondio a preguntas importunas que le hazia le juzgo por loco, y le puso vna vestidura que lo significaua. En casa de Pilato le vistieron vn vestido roto de grana, le pusieron vna corona de espinas, y vna caña en la mano, como Rey deburla. Y en la Cruz burlauan del los satrapas y letrados, diziẽdo: A, a, el que se precia de hazer cosas marauillosas, baxe dela cruz y creeremos en el. Figurose esta burla y mofa, en la que hizieron ciertos rapazes del Profeta Eliseo, llamandole viejo calua, llegando à la ciudad de Bethel, y salieron dos ossos que despedaçaron quarenta y dos dellos: assi por la burla que de Christo hizo esta gente, vinieron de Roma dos ossos, Tito, y Vespasiano, que los assolaron a ellos y à su ciudad. Dize lo tercero que sera açotado, y assi lo fue en casa de Pilato: que quiso desta manera aplacar à los Iudios, y por esto dio lugar que excediesse el numero dellos, cõ gran de exceſſo, a lo que la ley disponia que
Deut. 25. eran menos de quarenta: y san Pablo dize, que tres vezes le açotaron, dandole
2. Cor. 11. cada vez treynta y nueue açotes, por no yr contra lo dispuesto por la ley. Con Iesu Christo se rompen mil leyes, y le dan cinco mil açotes, quedando sin que huuiesse enel cosa sana, desde la planta del pie hasta lo alto de la cabeça, todo era heridas y llagas: la columna y el suelo estaua cubierto de sangre, y los mismos verdugos: los quales no por esto se enternecian, sino que se encruelecian, para mas
4. Re. 2. atormentarle. Figurandose en Sanson, quando

quando andaua al rededor de vna atahona, donde sus enemigos le tenian puesto, que si se paraua le molian a palos y à açotes: assi el hijo de Dios, amarrado a vna coluna, cõ la lluuia de los açotes que decendia sobre el, andaua de vnas partes à otras, hasta que ya sus enemigos de cansados le desataron para de nueuo darle otros tormentos afrentosos. Y es lo quarto que dize, sera escupido: donde los ministros por burlar del, cubrian le el rostro con vn lienço, y dauanle bofetadas y palos, diziendole, que pues era adiuino, adinase quien le auia herido; descubrianle el rostro, y cubrianse le luego de hedondas saliuas, dexandole medio ciego. Y aũ que ellos no entendian lo que hazian, da
Deu. 25. uan orden como se cumpliesse lo que Dios auia mãdado en el Deuteronomio, que quãdo alguna biuda pidiesse por marido al pariente de su esposo, si el no la queria y menospreciaua, escupiale ella por afrenta en el rostro, y buscaua otro con quien se casar: assi la sinagoga, q̃ quisiera por su esposo a Iesu Christo, desdeñandola el por ser vieja y fea, queriendo casarse con la Yglesia, escupele en el rostro por medio destos sus ministros. Finalmente dize, y sera muerto, porque hasta este punto llegò el amor que Dios nos tiene, que dio por nosotros su vida: y assi estas cinco palabras, son cinco passos, que hazẽ vna escala; por la qual se sube al cielo, y se llega à la celestial Ierusalem. Trata desto el hijo de Dios, yẽdo a morir, por ser cosa de grande importancia, para darnos exemplo, que hagamos lo mismo, y pues vamos siẽpre caminando à la muerte, nos dispongamos para morir bien cõ tiempo, no aguardando al punto, que es cosa peligrosa, como dizen san Geronymo, y san Augustin, que de muchos que aguardan a conuertirse a Dios al cabo de la vida, por marauilla acierta vno. Iudas confessò su culpa, diziendo, peque vendiendo al justo, restituyo el precio mal lleuado, y comulgò de manos de Christo; hizolo al cabo dela vida, y no le valio, fino que se condenò. Loco seria vn mercader que estando con mercaduria de q̃ se puede hazer rico en alguna feria, si en tanto que dura, se fuesse a la plaça a hazer casas de barro con los niños: hõbre perdido que hazes? Mira que pierdes sazon en que te puedes enriquecer? Esso mismo podriamos dezir a muchos delos que biuen en el mundo, que estando en feria donde se pueden hazer ricos enel cielo, teniendo tantas mercadurias Christo en su Yglesia en que se puede tratar y negociar, que se estẽ haziendo casas de barro con los niños, ay locura que a esta yguale? Que aya vno hecho mayorazgo, que aya labrado casas, cõprado possessiones, y llegado grande hazienda, que es otra cosa sino hazer casitas de barro? Porque assi como teniendo las hechas los niños, sale vn picaro desandrajado de traues, q̃ por su passatiempo con el pie lo derriba todo, y los dexa llorando: assi à los que han llegado y amontonado todas estas cosas, sale de traues la muerte que es picaro desandrajado, que dando al señor de la familia vn traspie, cae todo, y quedã todos llorando; esto deuiamos meditar caminando por esta vida à la celestial Ierusalem, y assi nos lo enseña Christo yendo este camino tratando de su muerte. Mas, que es el mysterio q̃ la Yglesia nos proponga semejante Euangelio de tristeza en este Domingo de carnestolendas, quando todos estamos llenos de cõtento, entretenidos en buenas comidas, en dãças, y recreos de regozijo? Haze esto la Yglesia regida por el Espiritu santo, por ver la condicion de los hombres, que se oluidan de Dios, y de si mismos, estãdo muy contentos y alegres, y es necessario que la alegria y contentamiento se les mezcle con alguna tristeza, cõ que se vayã à la mano para no ofẽder a Dios. Este medio tomaua el santo Iob, quando estaua en sus prosperidades buscaua como aguar sus contentos, para q̃ no le embriagassen, y el se desmandasse en alguna ofensa de Dios. Y assi dezia: Mi vihuela se conuirtio en lloro, y mi organo en bozes de los q̃ lloran. Celebrauan sus hijos
Iob. 30

combites y fiestas,y apartauase el,hazien do oracion a Dios,y ofreciendole sacrifi cios,no sin lagrimas de sus ojos,para que desta manera no solo sus hijos se conseruassen en ser buenos y santos; sino q̃ tãbien el conseruasse su bondad y santidad: la qual està en grande peligro de perder se, quando en tiempo prospero y alegre no sucede alguna cosa triste y penosa, porque en tal sazon los hombres (por la mayor parte) se oluidan de Dios, y de si mismos, haziendo cosas mas propias de bestias que de hombres. Por esto pues la Yglesia Catolica,viendo este dia a sus hijos tan llenos de plazer y cõtento, pone les delãte el presente Euangelio, donde se refieren los trabajos de Iesu Christo, q̃ volũtariamente padecio por nosotros, y sin duda que esto deuria ser parte para q̃ todos nos enfrenassemos en no hazer cosa mal hecha,y mitigassemos nuestro cõ tento y regozijo. Sino diganme, si estuniesse vn hõbre, como estan muchos oy, entretenido en juegos,comidas,saraos y danças; al qual le viniesse vna carta,en q̃ se le declara como su padre en otra tierra por testigos falsos auia sido cõdenado por tela de justicia a vna muerte afrentosa y muy penosa,y quãdo este hombre leyesse la carta, aunque mas sin sentido estuuiesse,no se pararia mustio? no dexaria los entretenimientos de contento? y se recojeria à vn lugar apartado de su casa, y alli se hartaria de llorar? Si por cierto: pues ea hermanos,que oy nos viene vna carta,que es el Euangelio presente,en q̃ se nos afirma, q̃ nuestro padre Iesu Christo,cõ falsos testigos, por tela de justicia, es condenado a padecer açotes, bofetadas, y muerte de Cruz; ay quien oyendo esto no ponga tassa en sus contentos? Christo nuestro padre muerto de sed en vna Cruz,y tu oy tan harto?Christo desnudo,y tu tan vestido? Christo açotado, y tu oy tã regalado? Christo abiertos sus braços,y enclauadas sus manos en vn madero, y tu oy baylando?Mal parece cierto,mas acertado seria entrarte en vn rincon,y alli llorar tus pecados, que fueron ocasion que el padeciesse y muriesse. Parece que hablaua deste tiempo y ocasion el Profeta Isaias, quando dixo: Llamarà el Señor en cierto dia al lloro y lamẽto,à la penitencia,y al ceñirse el saco y cilicio, y a ponerse ceniza en las cabeças, y veys aqui el gozo y alegria, el matar terneras, y degollar carneros, comer carnes,y beuer vino. Haze ya reseña la Yglesia de q̃ viene el tiempo santo de la Quaresma,q̃ es de penitencia,lloro, y cilicio,y empleã se todos en fiestas y comidas explẽdidas: pues para q̃ aya en esto tassa, propone en el Euangelio presente los tormẽtos que Iesu Christo padecio, para q̃ en algo nos vamos à la mano:y hase de aduertir que dixo el hijo de Dios q̃ en esto se cũpliria lo que auian dicho los Profetas, y es de considerar, que algunas cosas dixeron de amenaza en que huuo dispẽsacion. Ionas dixo à los de Niniue, que dentro de quarenta dias serian destruydos,y dispensose con ellos vista su penitencia. Isaias dixo al Rey Ezechias estando enfermo q̃ moriria de aquella enfermedad, llorò el Rey y hizo oracion a Dios, y dispensose cõ el en otros quinze años de vida. A Dauid por dos vezes que ofendio a Dios le embio a amenazar,y porque el se humillo se le remitio parte de la pena:de Christo dizen los Profetas que ha de padecer grãdes trabajos,y todos a la letra se cumplieron sin remissiõ alguna;en lo qual como en otras cosas, muestra el amor que nos tiene;pues porque era para bien nuestro lo que el padeciesse, quiere q̃ con otros aya dispensacion,y no con el. Los Apostoles sagrados,dize el Euangelista,q̃ nada entendieron de lo que seles dixo: estauan muy asidos de la vida, hablarles de la muerte no era cosa que les cũplia, por esso no quieren entenderlo. Y lo mismo passa de presente, dezid à muchos que ha de venir para ellos hora en que se veran tendidos en la cama,el pecho leuantado, dandoles priessa que ordenen sus almas, que hagan testamento,que llega su hora: no ay quererlo entender, pareceles que no habla con ellos. Tambien no entendieron

Isaiæ.22.

Ionæ.3.

Isaiæ.38.

dierõ los Apostoles la platica de Christo, porq̃ estauã ellos muy enterados en que auia de reynar tẽporalmente, y como les solia hablar en metaforas, pensaron si lo era esta, asiẽdo dela palabra que dixo al cabo,de q̃ resucitaria al tercero dia,y assi pẽsaron que desta vez quedaua hecho el negocio:y Diego, y Iuan,solicitaron a su madre que yua en aquel acompañamiento, q̃ pidiesse a Christo para ellos los mas eminẽtes lugares del Reyno:y los demas Apostoles començaron a tratar qual dellos era mayor: Diego,y Iuan,alegariã el parẽtesco y ser primos de Christo:Pedro el auerle prometido las llaues del Reyno delos cielos,y hechole pagar el tributo q̃ pagauan las cabeças:Bartolome el ser de linaje Real,aunq̃ nacido como los demas en Galilea: Iudas q̃ tenia el dinero, y los que tienen esto son los q̃ mandã. He aqui lo que passaua, Iesu Christo tratando de su muerte,los Apostoles peleando sobre quien auia de ser mayor:y lo mismo suce de muy de ordinario, estase muriendo el otro rico, y anda la pelea entre los pariẽtes sobre quiẽ lleuara mayor parte de la herencia y à las vezes se acuchillan,y hieren dexãdo boquear al paciente sin vela en sus manos, siendo su merecido de muchos,que muerẽ y rebientan en vida para que suceda esto en su muerte. Dize adelãte el Euangelista que llegãdo el Saluador cerca de la ciudad de Hierico, estaua vn ciego sentado junto al camino,pidiẽdo limosna à los que passauan:por el qual es figurado el pecador. Todos los pecadores andã ciegos como dize el Profeta Sophonias,andan ciegos porque pecaron cõtra Dios:y no solo estan ciegos sino pobres: en esta vida estan pobres de virtudes,pobres de bienes del cielo,pobres de la gracia de Dios,en la otra pobres de todo. Sino vease en el rico Epulõ, que en vida le sobraua todo,comia esplendidamente, y vestia se regaladamente, y en muerte estãdo enel infierno, sin tener hilo de ropa con que cubrirse,sino fuego,hallauase tã pobre,que por grande misericordia tuuiera le dieran vna gota de agua. Tambien esta fuera de camino,y quien va desta manera cãsa se masy anda menos:el pecador mas cansado y menos aprouechado. Assi lo confiessan los que ya llegaron dõde no pensauan,estando en el infierno,como lo dize el Sabio en la sabiduria: Ay q̃ anduuimos caminos trabajosos, y nũca dimos enel del cielo. Pues quien se vee desta manera q̃ ha de hazer para remediarse? Lo q̃ hizo este ciego con que cobro vista. Dize el sagrado Euãgelio,que sintiendo el ruydo dela gente,informose,y comẽço adezir à grandes bozes. Iesus hijo de Dauid, ten misericordia de mi:dezialo con tanta ansia el pobre hombre,que los que acompañauan al Redẽptor amohinados reprehendiendole dezian,calla q̃ nos quiebras las cabeças,que biẽ te ha oydo. Origenes dize que le deziã que callasse,porque llamaua a Christo hijo de Dauid,y tenianle ellos por hijo de Dios:S. Iuan Chrysostomo dize que le deziã que callasse,porq̃ tenian por cosa indigna de Christo, que hiziesse caso de pobres: san Hilario dize q̃ le dezian que callasse, porque les parecia que llamandole hijo de Dauid,era llamarle Mesias,y los q̃ estauan mal con el, no faltãdo alli algunos dellos,no lo podiã sufrir:ora fuesse por esto,o porque les estoruaua de oyr lo que Christo yua razonando,ellos le queriã hazer callar:mas el ciego dandose poco por ellos,leuãtaua mas la boz,repitiẽdo las mismas palabras: dãdo exemplo a los que comiençan alguna buena obra; no porque otros los reprehẽdan y vayã à la mano,lo dexẽ luego. Trata vno defrequentar los Sacramentos, no faltara quien le diga,andad dexad esso,para q̃ es tãta santidad, ydos por el camino de las carretas:y si vee q̃ por aqui no puede quitarle de su intẽto,añadira,y vos q̃ vida hazeys para comulgar à menudo? No veys q̃ quiẽ indignamẽte le recibe grãjea condenacion para su alma? Cõ esto haze al otro acobardar y dexar la frequẽcia de los Sacramentos. Da el otro en dexar el trato peligroso,y dizenle q̃ morira de hãbre. El otro trae vn rosario en que reza de contino:y llamanle hipocrita. A la otra q̃

Sapien.5.

Soph.1.

dexa los trajes ſuperfluos, dizen q̃ es de malauenturada,o que diſsimula con eſto algunos tratos ſecretos. A todos los que tratã eneſto podriamos llamar paniaguados del demonio, pues bueluen por el, y hazen guerra à Ieſu Chriſto, queriẽdo le quitar almas de ſu ſeruicio: no ay porque eſto acouarde, ſino amitacion del ciego, leuantar mas el grito, llamando a Ieſu Chriſto, perſeuerãdo en las buenas obras y procurando q̃ ſe hagan bien hechas, y eſperen el premio dellas. Oyendo pues el Saluador al ciego detuuoſe. En tiẽpo de Ioſue ſe detuuo el Sol por milagro grande; aqui ſe detiene el Sol de juſticia Chriſto, para hazer vn grãde milagro. Mandò venir al ciego, el qual dexãdo aqui el çurron, y alli el palo, dandoſe ya por ſano, llegò adonde Chriſto eſtaua: el qual le dixo que es lo que quieres? Reſpondio, Señor quiero ver: no pido q̃ me deys la ſabiduria de Salomon, no las fuerças de Sanſon, ni la hermoſura de Abſalõ: lo que pido y deſſeo ſumamente que me concedays, es, que vea. Pues vee dixo Chriſto, y enel miſmo pũto vido. Poco pedis buẽ ciego? Ver quereys? Y ver à Ieſu Chriſto? Altos ſon vũos penſamientos: los ſupremos Serafines no deſſean mas. San pedro lo afir-
1. *can.* 1. ma en ſu primera Canonica, A quien deſſean ver los Angeles. No ſe como quiſo ver otra coſa ſiẽdo tal lo primero q̃ vido. Y bien lo entendio el, pues luego ſe fue con el Señor, acompañandole, dando el y todos los preſentes loores y alabanças a Dios, permitiẽdo ſu Mageſtad q̃ ſe fueſſe con el, lo qual da ocaſion a S. Iuan Chryſoſtomo a pregũtar, q̃ ſea la cauſa, porque auiendo ſanado antes deſte vn endemoniado, el qual quiſo yrſe con el, no ſe lo permitio el hijo de Dios, y ſe lo concede a eſte ciego? Y reſponde q̃ lo ordenò aſsi ſu ſabiduria, porque en la tierra del endemoniado auia neceſsidad de quien predicaſſe à Ieſu Chriſto: y aſsi quedò el con ſemejante cargo: aora quiere q̃ vea todo el mundo que va a morir por el hõbre, y no ſe contenta q̃ lo vean los q̃ tienẽ viſta, ſino à todos los ciegos q̃ vido eneſte viaje los ſanò, y lleuo conſigo: como fue eſte à la entrada de Hierico, y dos à la ſalida: y aſsi vean aun los ciegos lo mucho q̃ ama al hombre en lo mucho q̃ padece por el. A eſte ciego imite el pecador que lo eſta, ſi quiere que Dios le ſane: en q̃ dè bozes y le llame, pues del le ha de venir el remedio, q̃ las criaturas poco puedẽ darſele. Y ſi vna vez llamare y pareciere que Dios no le oye no ſe canſe, dè otra y otras bozes, mire que es juſto que pues Dios a el le dio bozes, y ſe hizo ſordo, ſi el diere bozes y pareciere que Dios ſe haze ſordo, q̃ tiene ſu merecido. Donde luego vera q̃ ſe leuanta quien le quiere cerrar la boca y hazerle callar: ſu propria carne le yra à la mano, y le dara bozes diziẽdo, a q̃ llamas a Dios cõ ayunos, vigilias, y oraciones, ha de ſer à coſta mia? Mira q̃ no quiere Dios que te mates. De otra parte el mundo le querra hazer callar, ofreciẽdole riquezas y deleytes, como a niño que le dan vn juguete porque calle. Y aũ de otra parte el demonio penſara eſpantarle, diziendo q̃ el camino dela penitencia es tan dificultoſo que no le podra lleuar, pues proximos tambien le daran grita; llamandole hipocrita: a todo lo qual el que deſſea ſer ſano ha de cerrar ſus orejas, y leuantar mas el grito y la boz, pidiendo à Dios fauor. El qual viſta ſu perſeuerancia, detendra el paſſo, que otra coſa no deſſea ſino ſanar ciegos, ſanar pecadores, llamarle ha, dar le ha audiencia. El dexando ſu aſsiento, y aun ſus alhajas, dexando el pecado y las ocaſiones del, llegue a Ieſu Chriſto, y põgaſe de rodillas cõ toda humildad, y alli preguntado confieſſe ſu neceſsidad, confieſſe al Sacerdote que eſtà en lugar de Dios ſu culpa y pecado, confieſſeſe por ciego, y pida a ſu Mageſtad luz y claridad para ver ſu mala vida, y que tenga ojos cõ que llorarla en adelante. Quien deſta manera pidiere, abrirle ha Dios los ojos dela alma, para que le conozca, y conociendole le ſirua, y ſiruiendole le goce por gracia en eſte mundo, y por gloria en el otro.

(·.·)

DIS-

DISCVRSO. XV.

En el Miercoles dela Ceniza.

Cùm ieiunatis nolite fieri ſicut hypocritæ triſtes. Matth. 6.

3. *Re.* 21. EN el tercero libro de los Reyes cuenta la ſagrada Eſcritura, del Rey Achab, que teniendo voluntad y gana de cierto heredamiento y viña de vn ſu vaſſallo, llamado Naboth, rogole q̃ ſe la vendieſſe ò trocaſſe: y negãdolo el otro fue a ſu caſa con grande melancolia y triſteza, acueſtaſe en vna cama, ſin querer comer. Vino alli Iezabel la Reyna, y pregũtole la cauſa de ſu enojo y triſteza, y ſabido, dixole; Donoſo eres para Rey, dexa hazer q̃ yo te dare la viña de Naboth, ſin que te cueſte blanca. Eſcriuio la iniqua muger vn villete à los Regidores de la ciudad, para q̃ dieſſen orden, como dos teſtigos falſos acuſaſsẽ a Naboth de blasfemo en juyzio y le apedreaſſen por ello, aplicãdo ſus bienes al fiſco Real. Hizoſe aſsi: acuſan falſamente à Naboth de blasfemo, apedreãle, y aplican ſu viña al fiſco. Fueſſe luego Iezabel al Rey, y dixole, no tengas pena: ya es muerto Naboth, toma ſu viña: el Rey Achab q̃ tacitamente auia conſentido en la maldad: fue a tomar poſſeſsion de la viña. Mas ſaliole al camino por mãdado de Dios el Profeta Elias, y dixole: Pues Achab, muy contento vàs a tu viña, auiẽdo muerto falſamente a ſu dueño: pues eſto dize Dios, tiempo vendra en que pierdas la viña, y tu Reyno, juntamente con la vida: y ſi murieres enel campo, comeran tu cuerpo las aues: y ſi en la ciudad ſeras mãjar de perros. Oyendo eſto Achab, rompio ſus veſtiduras, puſoſe vn cilicio, y comiença vn ayuno muy largo, trayẽdo baxa la cabeça, ſin oſar mirar al cielo. Viẽdo Dios ſu penitẽcia, embio a Elias q̃ le dixeſſe de ſu parte, q̃ por verle humillado, q̃ ayunaua y hazia penitẽcia, el leuãtaria de ſobre el ſu ira. Dos coſas puedẽ ſacarſe deſta ſombra, o dibuxo, vna como por querer Achab hazerſe rico y heredarſe cõ la viña de Naboth, vino a conſentir en tã grãde maldad, como fue hazerle morir ſin culpa: otra, q̃ porq̃ ayuno y hizo penitencia, aun q̃ ſu pecado fue grauiſsimo, le perdono Dios por aq̃lla vez. Pues eſtas miſmas dos coſas trata Ieſu Chriſto en el Euãgelio q̃ la Ygleſia nos propone eſte dia primero de quareſma: en la primera parte trata del ayuno, como ſiendo de otra manera q̃ los hipocritas ayunauã, es muy grato a Dios y por el perdona graues, pecados, como por aq̃lla vez perdono a Achab. En la ſegũda parte trata de que no ateſoremos en la tierra ſino enel cielo: ateſorar en el cielo es coſa ſegura y prouechoſa, ateſorar enel ſuelo es coſa peligroſa y muy dañoſa, pues fuera del peligro q̃ ay en cõſeruar y guardar eſſas riq̃zas, por adquirirlas ſe hazen grauiſsimos pecados, como le hizo Achab matando aleuoſamente a Naboth, juſto y ſanto. Deſtas dos coſas ha de tratar el Diſcurſo, pidamos para acertarla gracia

SEgũ ſentẽcia y parecer del glorioſo Doctor S. Auguſtin: el principio de la vida eſpiritual, y el principio para biuir vn hombre biẽ y cõforme a razon y Dios, es llorar los pecados paſſados, haziendo dellos penitẽcia: y llorãdolos, no cometerlos otra vez. De aqui vino q̃ aq̃l famoſo predicador de la ley de naturaleza el Patriarca Noe, ciẽ años anduuo predicãdo, q̃ fue el tiẽpo q̃ le duro frabricar la arca, y lo q̃ dezia era, q̃ hizieſsẽ todos penitẽcia, por q̃ queria Dios acabar el mũdo por agua, harto de ſufrir ſus pecados y abominaciones. Moyſes, tãbiẽ, famoſo predicador de la ley eſcrita, por quarẽta años q̃ truxo el pueblo por el deſierto, lo q̃ les predicaua era: Sino hizieredes penitẽcia, todos jũtamẽte perecereis, mirad q̃ por los pecados delos Egypcios, Dios los ahogo enel mar Bermejo: pues digo os de verdad, q̃ ſera lo miſmo de voſotros, ſino hizieredes penitẽcia, tambiẽ perecereis como ellos. Ionas famoſo predicador delos Aſsirios: en medio dela ciudad de Niniue daua bozes y dezia: Dẽtro dè quarẽta dia ſera Niniue deſtruyda: mas por hazer ellos penitẽcia, fuerõ libres. S. Iuã. Baptiſta, primer predi-

cador y de grande nombre en la ley de Gracia, en vn desierto daua bozes, diziẽdo: Hazed penitẽcia que se llega el Reyno de los cielos. Y el mismo Iesu Christo, a quien todos estos predicadores predicauan, en su primer sermon, las mismas palabras dixo que san Iuan auia dicho, exhortando a todos a penitencia. Considerando esto la Yglesia Catolica madre nuestra, teniendo acuerdo à la costumbre de los padres antiguos, que en señal de penitencia derramauan ceniza sobre sus cabeças, como hizieron Dauid, Achab, Iudith, Esther, y los Niniuitas, queriendo que desde oy hagamos penitencia, derrama ceniza sobre nuestras cabeças, diziendo: Acuerdate hombre que eres ceniza, y te has de conuertir en ceniza: haz penitencia y primeras obras, obras en buen estado para que te aprouechen para el cielo. Inuencion fue esta del Espiritu santo: para que hagamos penitencia, derramar ceniza sobre nuestras cabeças, y dezirnos que fuymos ceniza, y auemos de ser conuertidos en ceniza: dezirnos que assi como fuymos cõpuestos de ceniza y tierra, assi auemos de ser conuertidos en tierra y ceniza, el dia de nuestra muerte. La qual si continuamente la tuuiessemos delãte delos ojos, seria nuestra vida muy otra de la que es. Dize el Espiritu santo en el Ecclesiastico: Acuerdate de tu fin y muerte, y ahorraras pecados. Porque la muerte es la que nos abre los ojos y descubre los engaños de la vida. En el libro de Daniel se dizẽ, que teniendo el Rey Dario vn idolo llamado Bel en grande reputacion y estima, por ser publica boz y fama, que se comia cada dia quarẽta ouejas, muchos canastos de pã, y se beuia muchas arrobas de vino: persuadia el Rey à Daniel q̃ le adorasse por Dios, pues lo merecia siendo tan tragador. El Profeta burlaua del Rey diziẽdo ser embuste aquel y enredo, que nunca el idolo era el q̃ lo comia. Para aueriguar este negocio, lleuo el Rey al Profeta vna tarde al tẽplo, y en presencia dellos, pusieron sobre vn altar la ofrenda de carne, pã y vino. Daniel tomò vn arnero lleno de ceniza, y anduuole derramando por todo el templo. Cierrã las puertas, y sellalas el Rey con su anillo y sello. Bueluen a otro dia, y veen que faltaua la ofrenda. El Rey dixo al Profeta: pues q̃ dizes aora? Aqui nadie ha entrado, el idolo se lo ha comido, bien merece ser adorado pues haze vna cosa tã prodigiosa como esta. Daniel dixo riendose, Baxa señor los ojos, y mira al suelo, Hizolo el Rey, y veen en la ceniza pisadas de hombres, mugeres, y niños: siguẽ la huella, y dã en la boca de vna cueua q̃ estaua disimulada con vna losa, quitan la losa y descubrẽ vna escalera, baxan por ella, y vã àdar à casa de los ministros de aquel idolo: los quales cõ sus mugeres y hijos, entrauan de noche enel templo, y comianse la ofrenda, echãdo fama que el idolo se lo comia: lo qual visto por el rey, muy enojado hizo dellos justicia. Quien descubrio este engaño y enredo? la ceniza. Pues assi passa, q̃ la ceniza y la muerte q̃ todo es vno, descubrẽ los engaños y enredos desta vida, como ni ay q̃ fiar en linaje, hermosura, bienes y riquezas de mũdo, pues todo se acaba cõ la muerte. Pues acuerdate hombre q̃ eres ceniza; acuerdate que te has de morir, que tus ojos q̃ veẽ no han de ver, q̃ tus oydos q̃ oyen no han de oyr, que tu cuerpo q̃ siẽte no ha de sentir, que aora estas seruido, acatado, tenido en palmas, bien comido y beuido, duermes en cama blanda y regalada, y vendra tiempo q̃ ni has de ver, ni oyr, ni sentir cõ tu cuerpo, antes cubierto de vn sauana vieja tus criados que te traen en palmas, te lleuaran en hombros, y daran contigo en vn hoyo, y te cubriran de tierra: adonde seras comido de gusanos, cubierto de vna pesada losa, para que nadie te defienda dellos: ten desto memoria, y no solo dexaras de pecar en adelante, sino que de las culpas passadas haras penitẽcia. Esto es lo q̃ pretende la Yglesia en esta santa ceremonia que haze: la qual tuuo origen de lo que se vsaua antiguamente en la primitiua Yglesia, tal dia como oy en los pecadores publicos: como se refiere en

Eccl. 7.

Dan. 14.

Dist. 50. can. in capite Quadragesimæ.

ẽn vn decreto, y es que veniã vestidos de saco à la puerta dela Yglesia, adonde salia el Obispo, o Cura, con el clero, y poniales ceniza sobre las cabeças, echãdoles agua bendita, y entrauan al portal, y alli los tenian de rodillas, cantando los Sacerdotes Psalmos y Ledanias: y despues desto los embiauan, con presupuesto q̃ si aprouasse la Quaresma en la penitencia, los admitirian à la Pascua con los demas fieles, à la comunicacion delos oficios diuinos y Sacramentos. Exercitauase este rigor con pecadores publicos, como logreros y rameras, y desta antigua ceremonia quedò q̃ a los q̃ hazẽ publica penitẽcia, por auer perdido la Fè, como son los hereges, en lugar del saco con que andauan aquellos vestidos, les ponen san benitos: y tomò el nõbre de saco bendito; porque les bendeziã aquellos sacos: quedò tãbien en lugar de la ceniza que derramauan sobre ellos, ponernos a todos aora vn poluo della, cõfessandonos, recibiẽdola, por pecadores. Han pretendido y pretenden los herejes de nuestros tiempos, quitar esta santa ceremonia, como las demas q̃ tiene la Yglesia, y es inuẽcion del demonio, porq̃ sabe el muy bien, q̃ faltando estas ceremonias menudas, faltarian cosas grandes en ella.

Isaiæ. 3.

Dize Isaias: Quitara Dios los cabellos de sus cabeças à las hijas de Sion. Escriue alli el Profeta vn terrible castigo q̃ auia de hazer Dios el dia del juyzio en las mugeres, q̃ por sus adereços y vestidos superfluos y demasiados, fueron ocasion de grandes males: y comiença por aqui, de q̃les ha de quitar al redropelo los cabellos de las cabeças: porq̃ el primer castigo en vn hombre q̃ se ha de cõdenar, es q̃ pierda las cosas menudas: perdio Sãson los cabellos, y con ellos la fuerça, y de ay vino a q̃ le sacaron los ojos, y echarõ a moler en vna atahona.

Exodi. 5.

Enel Exodo se dize, q̃ eran tã necessarias y de importancia las pajas à los Hebreos, que no podiã hazer ladrillos sin ellas; las ceremonias importã tãto, q̃ para que las virtudes hagã assiento eneste edificio espiritual, es menester hazerles la cama enellas. La hoja no es la fruta del arbol, y si le quitan al arbol la hoja, perder se ha el fruto. La cerca en la viña no es lo q̃ da sustẽto al dueño, y si quitays la cerca à la viña, entraran bestias que lo destruyã todo, y assi perdera el sustento su dueño. Esto mismo passa en las ceremonias que la Yglesia tiene, como es el tomar agua bendita entrando en ella; el hincar las rodillas para rezar; el leuantarse al Euangelio en pie, y otras cosas tocantes à los Sacerdotes enel Diuino oficio, y lo es la ceremonia que oy se haze dela ceniza: y pues importa tanto el sustentarla, y tuuo tan buen origen, razon es que la reuerenciemos, y recibamos con humildad: junto con tener aduertencia à lo principal que la Yglesia pretende con ella, que es exhortarnos à penitẽcia, en este tiempo santo de la Quaresma que oy comiença. Y porque el ayuno es obra semejante de penitencia, y dexando otras que son penosas al cuerpo, a nuestra voluntad y aluedrio, està nos manda debaxo de precepto de pecado mortal, pone en la Missa de oy vn Euangelio; en el qual trata Iesu Christo del modo como este ayuno se ha de hazer. Yassi dize, Quando ayunaredes no os finjays tristes como los hipocritas. Antes que declaremos esta sentencia se ha de aduertir, que ay tres maneras de ayuno, vno que se llama natural, otro virtud, y otro de la Yglesia. Ayuno natural es no comer ni beuer por algun tiempo determinado. Este ayuno natural obliga à los que han de comulgar estando sanos desde la media noche antes: demanera q̃ el q̃ comulgasse auiendo comido, o beuido aquel dia, aunq̃ fuesse muy poca cantidad, no estãdo enfermo, pecaria mortalmente, aunque lo hiziesse por via de medicina para conseruar la salud que tiene. El segũdo ayuno que se llama virtud consiste en refrenarse de la delectacion del gusto en la comida y beuida, segun regla de recta razon: y es acto de virtud de tẽplança: y desta manera ayuna siempre el que vsa del manjar quando conuiene, y como conuiene: come para biuir, y no que biua para comer, como hazen los

glotones. Obliga a las vezes este ayuno, y es quando vna persona se vee fatigado de tẽtaciones deshonestas, y entiẽde que viene de comer demasiada y regaladamẽ te, está obligado, aũque ni sea Quaresma ni vigilia, de ayunar: y no que dexe de comer carne y coma pescado, sino que de lo que comiere sea poco. Quãdo el cauallo haze corcobos, acortanle la ceuada, assi nuestro cuerpo, quando se rebelare, acortesele la comida, y assi amansara su furia. El tercero ayuno que es el de la Yglesia, consiste en comer vna vez al dia, y no carne, ni queso, hueuos, o leche, sino tienẽ priuilegio, ò bula para comerlo en dias de ayuno señalados por la misma Yglesia. El beuer por la mañana, o tarde, no quebrãta el ayuno, ni el hazer colació a la noche con poca cosa. Ha de ser la comida à las doze, y no antes de las onze. Los dias de ayuno son la Quaresma, quatro tẽporas, y algunas vigilias de fiestas principales. Deste ayuno son exẽptas algunas personas por causas razonables, que se pueden reduzir à tres, q̃ son, enfermedad, pobreza, y trabajo: por el trabajo son exemptos de ayuno los que tienen oficio que no se compadece con el ayuno: por la pobreza son exemptos los que no tienen para comer de vna vez lo q̃ les es necessario para sustentarse, como los pobres q̃ les dan aqui vn bocado, y alli otro. Por la enfermedad son exemptos los que tienen poca edad, como los menores de veynte y vn años, los muy viejos, las mugeres preñadas, o que crian: y los que comunmente se llaman enfermos, porque lo estan corporalmẽte. Y aunque ayunar tal ò tal dia de vigilias de Santos entre año sea precepto humano, puesto por el summo Pontifice de Roma, a quiẽ estamos obligados a obedecer con pena de pecado mortal, conforme à lo que Christo dixo, y lo refiere san Lucas: El que os oye a mi oye, y el que os menosprecia à mi menosprecia. Y san Pablo: El que resiste al superior, resiste à lo ordenado por Dios, y gana condenacion: mas el ayuno de la Quaresma, segun el parecer de san Leon Papa, de S. Atanasio, de S. Ambrosio, y de S. Basilio, fue institució diuina, como lo es el ayunar absolutamẽte, y q̃ por traducio lo dexò Chr̃o mãdado a sus Apostoles: lo qual dexò por escrito para q̃ se guardasse en toda la Yglesia Catolica el Papa S. Telesphoro; y por esto es razon q̃ se reuerẽcie y tẽga en mucho, jũto cõ q̃ del ayuno resultã muchos y muy importantes prouechos, q̃ se puedẽ reduzir à quatro; y son, q̃ por el perdona Dios los pecados. El segũdo, q̃ por el ayuno da Dios victoria contra los enemigos. El tercero, q̃ por el ayuno se hazevna alma muy grata a Dios. El quarto, q̃ por el ayuno se lãçan los demonios. Exẽplo de lo primero tenemos en los Niniuitas, q̃ siendo sus pecados grauissimos, tanto q̃ prouocarõ a Dios à q̃ les ẽbiasse a notificar vna terrible sentẽcia por el Profeta Ionas, de q̃ seriã destruydos dentro de quarenta dias, echaron mano del ayuno, desde el Rey hasta el mas vil esclauo q̃ auia en la ciudad, los niños q̃ mamauã, y las bestias, todos ayunauã: y assi los bramidos de las bestias, los gritos de los niños, las lagrimas y sospiros de los grãdes, q̃ todos dauã ayunãdo, prouocarõ a Dios a misericordia, y por aq̃llavez los perdonò. A Achab ya auemos visto q̃ porq̃ ayuno dissimulò Dios cõ el el pecado q̃ hizo de matar à Naboth: de modo que por el ayuno perdona Dios los pecados. Lo segundo por el ayuno da Dios victoria contra los enemigos. Iosue alcãço victoria de los vezinos de Hai por medio del ayuno: y Iudith porq̃ no quiso comer de los mãjares de los Gẽtiles, sino de lo q̃ ella lleuauaq̃ era casi ayunar, vẽcio a Holofernes, cortãdole la cabeça: y tãbiẽ quãdo los de la tribu de Bẽjamin, porq̃ vsarõ mal de la muger de vn leuita, y se la mataro̅; las otras tribus q̃riendo castigar esta maldad, no fuerõ parte hastaq̃ ayunarõ, y assi los vencierõ. Lo tercero, alcãçase grã de priuança con Dios por èl ayuno: como passò en figura a la Reyna Esther, quãdo su marido el Rey Assuero auia dado vn mandamiento a instancia de su priuado Aman, para que murieſſen todos los Hebreos, que estauan en su Reyno; la Reyna ayunò

Ambros. serm. 34.
Basilius homil. 2. De ieiun. quadrag. dist. 5. c. quadrage sima.
De quatuor temporibus. dist. 76. c. Statuimus.
De vigilijs. deobseruatione ieiunij cap. consilium.
Ioſue. 8.
Iudic. 20.

Lucæ. 10.
Rom. 13.
Leo. in serm. de ieiunio.

ayuno tres dias, y con esta defensa entrò dõde el Rey estaua, al qual agradò tanto, q̃ por ella perdonò al pueblo: esto hazeel ayuno, torna vna alma muy grata à Dios, como tãbien Anna madre de Samuel, por que ayunò agradò a Dios, y le cõcedio lo q̃ tanto desseaua, q̃ era vn hijo; el qual fue Samuel Profeta. Lo quarto, el ayuno alãça los demonios, como se vido en Sara hija de Raguel, q̃ afrentãdola vna criada suya, porq̃ se auia casado siete vezes, y vn demonio le mataua los maridos, para librar se deste trabajo ayunò, y embiale Dios à Tobias el moço, cõ quien caso, y ayunando tres dias despues de sus bodas, y teniẽdo oracion, fue lãçado el demonio. Y lo mismo dixo Christo a sus Apostoles, que viniendo como afrẽtados a el, porq̃ soliẽdo con su nombre lãçar demonios de los cuerpos de los hombres, encontraronse con vno pertinaz, q̃ no auia poderle lãzar de vn hombre a quien atormentaua: animolos el Saluador, diziẽdo, este demonio y otros q̃ son a su talle, no ay lãçarlos, sino por medio de oracion y ayuno. Estos prouechos se siguẽ del ayuno, y sin ellos otros muchos, como es, la salud corporal, y alargarse los dias de la vida: pues como dize Iesu Chr̃o, y lo refiere el Euãgelista S. Iuan, El q̃ ama su alma la perdera: q̃ en vn sentido quiere dezir, el q̃ se regala mucho come bien, y beue mejor, esse pierde la vida, biue muriẽdo, y muerese antes de tiẽpo, como tãbien es remedio para escusar otros muchos pecados, pues la gula tiene la puerta y abrela a todos los otros vicios, el ayuno la cierra. Pues este ayuno tã prouechoso à la alma y al cuerpo, auisa Iesu Christo q̃ no sea como el de los hipocritas: los quales dize, quãdo ayunã fingẽse estar muy tristes; y aũ ponense cosas postizas en el rostro para q̃ parezcã amarillos, y assi sean tenidos por hõbres penitentes y de santa vida, y desta manera sean hõrados. No cõdena aqui Iesu Chr̃o las aparẽcias exteriores de virtud y santidad, ni tãpoco el andar tristes y lloroſos los hombres, pues antes quiere el q̃ demos buen exemplo, y S. Pablo assi lo amonesta, diziendo: Procuremos de ser buenos, no solo para con Dios en lo interior, sino para con los hõbres en lo exterior: y aun à las vezes haze mas daño el q̃ es malo en aparẽcias, q̃ otro q̃ lo es de secreto, pues este à si es dañoso, y el otro a muchos. Mal hõbre fue Roboam hijo de Salomon, y mal hombre fue Ieroboam Rey delas diez tribus; el qual auiendose rebelado con ellas a Roboã, y estãdo en Samaria, porque no le desamparassen, con gana de yr al tẽplo de Ierusalem a hazer oracion, estãdo aq̃lla ciudad por Roboam, puso en dos mõtes de Samaria dos becerros, y mãdo que alli fuessen à adorar y a hazer oracio̅ los Hebreos: y porq̃ escãdalizò con esto que hizo a muchos, nunca acaba la Escritura de dezir del abominaciones: y de Roboã solo señala q̃ fue tyrano: de manera q̃ es muy malo el dar mal exemplo. Tambien quiere Dios q̃ andemos tristes, especial quiẽ ha sido pecador, q̃ toda la vida se ha de emplear en hazer penitẽcia, y quiẽ haze penitencia no ha de estar muy alegre: pues q̃ es lo q̃ aqui condena Iesu Christo? El fingir virtud y santidad esterior, no auiẽdola interiormente. Erã estos malissimos hõbres de callada, y querian ser tenidos por buenos, erã interiormẽte lobos robadores, y esteriormente mostrauan piel de oueja, y queriã ser tenidos por tales. Esto alguna vez puede ser pecado mortal: como el q̃ se finge santo por sembrar errores y heregias; o por alcãçar algũ oficio, ò dignidad de q̃ no es merecedor, en los de mas casos no es culpa tan graue. Tãbien cõdena el andar tristes y lloroſos, esterior y aũ interiormẽte, quando las tales lagrimas y tristeza, no son por pecados propios, o ajenos: por cosa alguna, fuera desto, q̃ se derramẽ son mal empleadas. San Augustin dize, No ay en ti Christiano entrañas de caridad, si lloras el cuerpo del qual se apartò la alma, y no lloras la alma de la qual se apartò Dios. Pues si llorar muerte de ꝓximo, ò hermano, son lagrimas mal empleadas, y q̃ denotã flaqueza, que por esso ciertos pueblos llamados Licios, tenian por ley, q̃ si alguno huuiesse de

Mat. 17.
Ioan. 12.
2. Cor. 8.
3. Reg. 1.

de llorar ſus difuntos,ſe viſtieſſe veſtidos de muger,teniẽdo por flaqueza mugeril, y coſa indigna delvarõ el derramar lagrimas,quien las derrama por niñerias y coſas de ayre q̃ tã digno esde reprehẽſiõ,como la q̃ llora y no acaba q̃ ſe le murio vna perrita:el q̃ llora y no acaba q̃ le hurtarõ ſeys reales. Dirãme q̃ Ieſu Chriſto lloró la muerte de Lazaro? Verdad es q̃ alli lloró,mas vn cõcilio Toledano ſeñala q̃ lloró,porq̃ reſucitãdole,tuuo laſtima q̃ auia de boluer a los trabajos ymiſerias dſta vida:aunq̃ tãbien podriamos dezir q̃ lloró, porq̃ Lazaro muerto de quatro dias,figura al pecador enuejecido en pecados,y eſſe es de llorar:y aſsi oyẽdo dezir q̃ ay hõbres enemiſtados de diez años, y amancebados de veinte;y q̃ aya quiẽ tiene haziẽda robada,y ſe muera ſin reſtituir,dexãdo a ſus hijos la ſoga,para trauar el deſde los infiernos,ydar cõ ellos alla;eſto es de llorar; lagrimas y triſteza por otra coſa, es mal empleado,y reprehendelo aqui Ieſu Chriſto. Dize luego,Mas quãdo tu ayunares vngete la cabeça,y lauate el roſtro:dos expoſiciones; vna q̃ nos vnjamos la cabeça y nos lauemos el roſtro,eſto es,q̃ hagamos loq̃ los Hebreos haziã los dias feſtiuales,para moſtrar alegria y regozijo;aſsi noſotros moſtremos ſeñales de regozijo y alegria quãdo hizieremos obras dmortificaciõ, como es el ayuno:el traer vn cilicio diſsimulaſſe muy biẽ debaxo del ſayo,o ſayad̃ ſeda,y agrada mucho a Dios, pues deſte modo veeſe q̃ ſolo por el ſe haze. Odigamos de otra manera:q̃ vnjamos nña cabeça q̃ es Chriſto,y eſto cõ oleo de alegria y regozijo,haziẽdo porſu amorſe mejãte obra:y q̃ nos lauemos el roſtro q̃ es nña propia conciẽcia; la qual ſe puede llamar roſtro; porq̃ aſsi como por el roſtro ſe conoce quiẽ es vn hõbre,aſsi por la conciencia ſe conoce ſi es bueno,ò malo. Tãbien porq̃ aſsi como el roſtro honra,ò deshõra la perſona,aſsi la cõciencia hõra o deshõra al hõbre. Pues eſte roſtro q̃ es la propia conciẽcia,ſe ha de lauar de culpas,para q̃ el ayuno aproueche:y para eſto ſeria bueno,q̃ al principio de la Quareſma,todos ſe cõfeſſaſſen,y ſe puſieſſen en buẽ eſtado: para q̃ aſsi los ayunos,oraciones,el oyr ſermones,y todo lo demas,les aproueche. Yeſtà claro q̃ qualquiera coſa deſſas q̃ a Dios ſe ofrezca, mira primero à la perſona,y luego q̃ ofrece. Mirò Dios a Abel,dize la diuina Eſcritura,y à ſus dones: primero a Abel,y luego a los dones,y ſi aceptò los dones q̃ Abel le ofrecia y le fuerõ gratos,fue porq̃ la perſona de Abel le era grata. Aſsi tãbien ſi q̃reys q̃ reciba Dios vueſtra buena obra eſta Quareſma, y la aſsiẽte enſu libro para pagarosla enel cielo,procurad q̃ la perſona le agrade eſtãdo en eſtado de gracia; y eſſo es lauarſe el roſtro,limpiarla cõciẽcia. Habla luego Ieſu Chriſto de la limoſna,porq̃ della ha de andar ſiẽpre el ayuno acõpañado, como dela oraciõ,porq̃ ſon dos alas q̃ le leuãtan haſta la preſencia de Dios,y dize,no q̃rais ateſorar en la tierra, porq̃ ay grãdes peligros enella:ay gorgojo ſi es trigo,ay polilla ſi es ropa,ay ladrones ſi es qualquiera otra alhaja. Quãdo Dios maldixo la ſerpiente, porq̃ auia engañado a Eua,entre otras maldiciones q̃ le ſeñalò fue vna:comeras tierra todos los dias dſtu vida;pues los q̃ ateſorã en la tierra,teniẽdo ſu coraçon dõde eſta ſu teſoro,como dixo Chriſto, claro eſta q̃ ſe hazẽ mãjar del demonio, y q̃ ſeran del tragados:pues como el coma tierra por maldiciõ de Dios, a los q̃ halla re embueltos en la tierra, a bueltas ſe los tragara:y aſsi es peligroſo ateſorar enella. Concluye finalmẽte diziẽdo,ateſorad para voſotros teſoros enel cielo,no para mi q̃ yo ninguna neceſsidad tẽgo de vueſtras alhajas:y eſto ha de ſer poniẽdolas en vn cãbio q̃ eſta aqui enel ſuelo, y correſpõde enel cielo à letra viſta, eſtando muy bien afiãçado: eſte cambio es el pobre, afiançole Ieſu Chriſto, quando dixo: Lo que hizieredes con vno deſtos pobrecitos yo lo recibo a mi cuenta, yo lo afiançó: y aſsi reſpondere à letra viſta en el cielo,adõde no ay temor de que ſe pierda, porque ni ay gorgojo,ni polilla,ni ay ladrones:y pues alli eſtan ſeguras las riquezas,alli es razon que procuremos ateſorar:y teniendo alli nueſtro teſoro, alli eſtara nueſtro coraçon? Eſto nos enſeña el hijo de Dios enel preſente Euangelio:y lo que la Yglesia eſpoſa ſuya nos quiere amoneſtar en eſta ſanta ceremonia de la Ceniza. Lo q̃ reſta,es que pues Dios ha ſido ſeruido q̃ veamos eſta Quareſma,tiempo ſanto,tiẽpo de penitencia, q̃ le empleemos en penitencia y obras ſantas. Muchos vieron la Quareſma paſſada,y no veẽ eſta, porq̃ fue Dios ſeruido de lleuarlos eſte año: muchos eſtan oy en eſta ciudad que veen eſta Quareſma,y no veran la que viene: pues ſeñores q̃ cedula tenemos de Dios que no habla con noſotros eſte negocio. Señores echamos de ver lo que nos va en acabar bien o mal? Cielo para ſiẽpre, o infierno para ſiempre? Que hizierã los que eſtan de preſente ardiendo en los infiernos, porque les dieran lugar de ſalir de alli eſta Quareſma? Que dellos anduuieran por eſſas calles veſtidos de ſaco; q̃ dellos açotandoſe publicamẽte; que dellos con barras de hierro, o cadenas peſadas ſobre ſus hombros, que dellos ſe vieran dentro de los rios elados para atormentarſe,q̃ dellos dando bozes,y diziendo por eſſas calles:miſericordia: miſericordia: porque tãto alguno dellos cometiera vn pecado mortal? ni por mil mundos. Pues ſeñores quien ay aqui que no aya merecido eſtar alli? Ay alguno q̃ en ſu vida no aya cometido pecado mortal? Si le ay ſalga delãte beſaremosle la ropa, que bien lo merece: y ſi todos le auemos cometido,todos mereciamos eſtar alli, y ſino lo eſtamos es por ſer Dios bueno: pues porque Dios ſea bueno auemos noſotros de ſer malos? Señores,oygamos la Yglesia que nos dize en eſte tiempo: eſte es el tiempo acepto, eſte es dia de ſalud, ſepamos conocerle:no ſe nos paſſe eſte dia,y venga la noche,quando,ſegun dize Ieſu Chriſto,ninguno podra trabajar. Vẽdra la muerte,la qual al q̃ hallare en peca do mortal,dara con el enel infierno:adõde eſtara ayunando,açotandoſe, padeciẽdo fuegos terribles,dolores inmeſos, llorara y gritara, y quando aya derramado mas lagrimas que tiene gotas de agua el mar Oceano,le aprouechara tã poco,como ſi lagrima no huuieſſe derramado. Aora ſi:aora vna lagrima,vn ſoſpiro, vn gemido,vn ſolloço, q̃ embiamos a Dios por nueſtros pecados, recebirale de buena gana,eſtimarle ha en mucho: y al q̃ de veras llorare,gimiere:ayunare, hiziere limoſna,y obras de penitencia,perdonarle ha Dios,darle ha ſu gracia en eſte mũdo, y ſi perſeuerare en ella haſta la muerte, darle ha ſu gloria, de que todos participemos,Amen.

Gen. 4.

DISCVRSO. XVI.

en el primero Iueues de Quareſma.

Cùm introiſſet Ieſus Capharnaum,&c. Matth.8.

Iſaiæ.38.

Staua el ſanto Rey Ezechias enfermo y muicercano à la muerte. Fuele a viſitar el Profeta Iſaias,como eſcriue en ſu profecia: deuio de recebir contento el Rey con la viſita del Profeta,penſando que le traia alguna buena nueua acerca de ſu ſalud,y engañoſe:porque antes lo que le dixo fue: Buen Rey,el Señor dize,q̃ hagays teſtamento, y diſpongays de vueſtra caſa y hazienda, porque aueys de morir. Oyẽdo eſto Ezechias,bueluieſe à la pared, triſte como la noche,comiẽça a llorar,y hablar cõDios, diziẽdole:pues como Señor,y tal ſe ha dſufrir? à mi q̃ os he ſido fiel ſeruidor,q̃ tãto he procurado guardar vños mãdamiẽtos y obedeceros en todo, q̃ tan de veras os he amado en mi coraçon y alma, q̃ aſſi me querays atajar los paſſos y cortar el hilo delavida en lo mejor de mi edad? Mirad Señor,el ſeruicio q̃ os hize en derribar y conuertir en poluo aquella ſerpiente de metal que vos mandaſtes hvueſtro ſieruo Moyſes,para q̃ mis heridos de ſerpientes fueſſe auiendo el pueblo: por ſu ocaſ en idolatrias. Pues Señor:pocio os pido,y mas por vña g

cordia, que no permitays que mi muerte sea tan presto. Estas y otras cosas deuia dezir el Rey Ezechias, derramãdo muchas lagrimas, por lo qual teniẽdo Dios del piedad, torno a embiarle al mismo Profeta Isaias, para que le dixesse, q̃ atento a sus buenos seruicios, y muchas lagrimas, el le añadia quinze años de vida, y queria que luego sanasse de aquella enfermedad, y assi fue. Esta historia se trata en la epistola dela Missa de oy, y para que nadie piense que es Dios aceptador de personas, y que solo à Ezechias Rey y grande seruo suyo hizo esta merced, de sanarle dela enfermedad en que estaua, entra el Euangelio en que se trata de vn milagro q̃ hizo Iesu Christo en vn pobre: pobre enel cuerpo, pues era criado de vn Centurion, capitan de cien hombres de guerra, y pobre en la alma, pues era gentil y idolatra, a este sanò tambien Iesu Christo a ruego y peticion de su mismo amo, que vino con grãde humildad a pedirle le sanasse, y sanandole se vee la condicion ilustre y generosa de Dios, que assi quiere hazer biẽ y merced al pobre como al rico, al seruo como al señor. Ypues su Magestad siempre haze a todos mercedes, supliquemosle nos haga vna al presente, que es darnos su fauor y gracia, para que en este Discurso digamos algo q̃ sea a gloria suya y prouecho nuestro, y para obligarle pongamos por intercessora à la Virgen, ofreciendole la salutacion Angelica.

Iudic.14. PLeyto auia y diferencia entre el valeroso Nazareo Sanson, y sus padres, y amigos: y era la causa verle q̃ se apartaua dellos, y se yua a vna ciudad de Filisteos, adonde eran todos sus negocios, alli hazia memorables hechos de armas, alli mostraua sus fuerças y industria, alli tenia entretenimientos, y aun trataua sus . Dezianle sus padres, deudos y q̃ es esto Sanson? auemos te cria ciudad, sufrido las molestias de rapacerias de la mocedad, y ombre, y auiamos de gozar los trabajos passados vien do tus hazañas, nos dexas y te vas à essa ciudad, dõde ay muchos enemigos tuyos q̃ desseã verte hecho pedaços? Respõdia el: alli me hallo biẽ: alli tẽgo a quien bien quiero. Tornauã à dezirle: en esta ciudad estamos tus deudos y amigos, si quieres tratar amores y casarte, damas ay aqui tã hermosas y agraciadas como en essa ciudad, no vayas alla, quedate aqui. No aprouechaua: luego era buelto alla. Esto mismo le passò al verdadero Sãson, fuerte y valeroso Iesu Christo nro señor: auiase criado desde edad de siete años en Nazareth, tenia alli pariẽtes, amigos y conocidos, quãdo començo a predicar y à hazer milagros, dexaualos y yuase a Cafarnaũ otra ciudad distante de aquella, y alli eran sus milagros, su predicar, y comun trato. Dezianle los de Nazareth, oyẽdo lo que *Lucæ. 4.* alli passaua, y refierelo S. Lucas: De quantas marauillas has hecho en Capharnaũ, haz algo aqui en tu patria y tierra? Mira q̃ en essa ciudad ay gẽte de guerra, paganos enemigos capitales tuyos y de todos nosotros, aqui somos catolicos, porq̃ nos dexas à nosotros, y te vas con ellos? Poco se mouia con esto el hijo de Dios, teniendo en Capharnaum como prẽdado su coraçon, por auer alli gente que de veras le amaua, respetaua, y reconocia por Dios: y assi por esto yua frequẽtemẽte à aq̃lla ciudad, como se dize enel Euangelio de oy, q̃ comiença, Entrãdo Iesu Christo en Capharnaũ, como lo acostũbraua otras vezes, sucedio vna, que vino à el vn Centurion, capitan de cien hombres, q̃ estauan (en aquella ciudad) de guarniciõ puestos por los Romanos, para q̃ no se rebelasse contra ellos, y cobrassen los tributos y derechos deuidos a los mismos Romados, por razon del señorio que alli teniã: delo qual se infiere que era este Capitan gentil, idolatra, como lo declaro despues el mismo Iesu Christo, diziendo, q̃ entre los Israelitas catolicos no auia hallado tã ta fè como en este, q̃ era estraño de aq̃lla *Luce.7.* gẽte y naciõ. S. Lucas glorioso, q̃ tambiẽ cuẽta esta historia, dize, q̃ primero q̃ el viniesse a hablar à Christo: embio algunos de

de los sacerdotes de los Hebreos, a que de su parte le hablassen, y pidiessen salud para vn criado suyo, que tenia cercano à la muerte, en lo qual se mostro auisado, piadoso, y cortesano: porque reconociendo por Dios al que embiaua a hablar, entendio ser cortesania embiar primero à le hablar con los Sacerdotes, gente dedicada a Dios, y señalada para este oficio, y que tratan negocios entre Dios y el pueblo: de lo qual resulta el honor y reuerẽcia que se deue tener a los semejãtes, por el alto oficio que tienen. Dira algun malicioso, sean ellos santos y tendremos los en mucho. Assi auia de ser, q̃ fuessen santos los sacerdotes, y no siẽdolo ay dellos q̃ de la manera que Vrias quando boluio à la batalla, despedido de Dauid, lleuaua enel seno vna carta cerrada, q̃ era la sentencia de su muerte: assi el sacerdote, el mismo se lleua la sentẽcia de su perdiciõ dẽtro de si, y esto le baste para castigo suyo, no quiera el hombre particular castigarle, murmurando su vida, y teniendole en poco, mirese el oficio q̃ tiene: q̃ si vays por vn camino y veys en vn humilladero vna Cruz, aunq̃ tenga caydo el vn braço, la adorays, porq̃ en fin es Cruz y representa à Iesu Christo puesto en ella: assi tãbien, aunq̃ el Ecclesiastico tẽga caydo el braço de la castidad, y sea flaco, hagasele reuerencia por el oficio que tiene, que es ser medianero entre Dios y el pueblo. Entendiendo pues esto el Centurion embiò delante para q̃ hablen a Iesu Christo los sacerdotes; los quales dize S. Lucas, que auiẽdo propuesto su embaxada, rogauãle q̃ le hiziesse esta merced, diziendo q̃ era muy su deuoto, q̃ los amaua, y auia edificado vna sinagoga y casa de oracion. En dezir que los amaua, era señal q̃ tenia amor al proximo: y en dezir q̃ auia edificado casa de oracion, era indicio q̃ tenia amor à Dios; pues con amor de Dios y del proximo q̃ le faltaua? Siendo dos preceptos en q̃ se encierra toda la ley; de modo q̃ era hombre de bien aunque pagano, y esso le valio, para q̃ Dios le diesse luz de Fè. De loqual sacaremos q̃ aunq̃ alguno este caydo en vicios y pecados, no por esso dexe de hazer buenas obras: las quales puesto q̃ no le aprouechen para el cielo, aproucharanle para salir mas presto de tales pecados. Dezia Dios por el Profeta Oseas: *Oseæ. 12.* A ira y enojo me ha prouocado Efraim con sus amarguras, es Efraim el pecador; el qual si todo lo q̃ haze es amarguras, si todo es ofender à Dios, sino haze alguna cosa q̃ de suyo sea sabrosa y dulce, siendo obra moralmente buena, sino todo amarguras, vicios y pecados, prouocara a Dios a que cierre el processo, y de con el en el infierno: y por tanto aunq̃ se vea enlaçado y captiuo en algun vicio, nadie añada pecados a pecados, vayase poco a poco, y haga algunas obras buenas de suyo, como es dar limosna, oyr Missa, pedir à otros q̃ rueguẽ a Dios por el, ayunar, diciplinarse, q̃ desta manera vẽdra mas presto a dexar el vicio, y à q̃ Dios le trayga a conocimiẽto suyo. Y assi sucedio en este Cẽturion, aunq̃ idolatra hazia buenas obras, hazele Dios merced. Fue pues su Magestad con los mensajeros a casa del mismo Centurion: el qual auisado dello, salele al camino, y puesto en su presencia con grãde humildad, dize; Señor, en mi casa tengo enfermo en vna cama, y paralytico, vn mi criado de poca edad. Consideresse la caridad deste hombre, q̃ siendo Ethnico, no hizo lo q̃ hazen muchos Christianos, q̃ se siruen de sus criados en tanto q̃ tienen salud, y si enferman, aunq̃ sea por seruirlos a ellos, luego los embian al hospital. Este no haze esso, sino q̃ le tiene en casa, y alli le cura, y anda muy solicito procurãdole el remedio. San Lucas dize, que le amaua grandemente, y era possible ser esta la causa de su enfermedad, queriendo Dios quitarsele. Es su Magestad zelosissimo, y quiere ser amado de los hombres sobre todas las cosas, y quando vee alguno de sus escogidos que se distrae y ama otra cosa demasiadamente, y no pone tassa en amarla, procura de quitarsela. Mucho querian Adam, y Eua, a su hijo Abel, y permitio Dios q̃ Cain su hermano le matasse, para quitarsele de los ojos.

Mucho

Mucho queria Abraham à ſu hijo Iſaac, y quiſo Dios quitarſele, mandandole à el miſmo que le degollaſſe: y ſi le deſobedeciera, el ſe le lleuara cõ otra muerte,mas porq̃ obedecio ſe le dexo . Mucho queria Iacob a ſu hijo Ioſeph,y permiteDios que ſe le vendan los otros hijos, y le ſea quitado de ſus ojos. Mucho queria Dauid al niño reciẽ nacido de ſu nueua muger Bethſabe,y antes delos ocho dias ſe le lleuo Dios. Quiere el que es padre gozar de ſu hijo? pues no le ame demaſiadamente: el marido de la muger, y la muger del marido : el hermano del hermano: el amigo del amigo? pues moderenſe en amarlos:y lo miſmo digo dela hazienda, de los bienes temporales, y de la ſalud,hermoſura y gracia,ameſe todo con moderacion, no haziendo por ocaſion de alguna coſa deſtas ofenſa a nueſtro Señor,y aſsi dexara que ſe goze:porque en otra manera quitarlo ha Dios.Deuia ſer demaſiado el amor que eſte Centurion tenia a ſu criado, quiere Dios quitarſele Y noteſe que dixo cinco palabras.Mi criado moço de poca edad, eſta echado, en caſa paralytico,y es malamente atormentado : las quales todas dizen bien con el enfermo en la alma, y que eſtà en pecado mortal. Dize lo primero, mi criado moço de poca edad, o mochacho : eſte nombre de mochacho y moço de poca edad quadra mucho al pecador, porque aſsi como el muchacho no eſtima las coſas por lo que en ſi valen, ſino por lo que el guſta dellas; de modo que dara vna perla precioſa por vna mançana, aſsi el pecador es rapaz, no ſabe apreciar las coſas por lo que en ſi valen,dara ſu alma q̃ vale mas que vn mundo . pues vale ſangre de Dios auiendola Dios derramado por ella:y eſto porque? por niñerias, por vn puño de ceuada, como dize el Profeta
Ezec. 13. Ezechiel, por vn deleyte ſenſual, que es manjar de beſtias,y de eſſo vn puño : por coſa q̃ de preſto paſſa,y laſtima para ſiẽpre. Dize ſan Pablo eſcriuiendo a los de
1. Cor. 14. Corinto, No ſeays niños en los ſentidos; eſto es,no apreciey las coſas por medio de vueſtra voluntad ſenſual, ſino ſed niños en la malicia, no ſiendo malicioſos, como no lo es el niño. Y Iſaias echa ſu *Iſai. 65.* maldicion a los que ſiendo grandes en la edad ſon niños en el ſeſo: Maldito ſea,dize,el mochacho de cien años:el que ſiendo viejo en la edad, es niño enel ſeſo. Lo ſegundo dize el Centurion de ſu criado: eſtà echado : he aqui otra condicion del pecador,el eſtar echado en el vicio,el que eſta echado,de todas partes toca à la tierra:aſsi vn vicioſo y pecador, eſta echado en el vicio,toca en el por todas las partes de ſu cuerpo. Mirad vna muger perdida ydeshoneſta, de pies à cabeça da mueſtra del vicio en que trata: los tocados infames y prouocatiuos à mal,el roſtro trocado,y que parece otro del que Dios formò en ella:con la boca dize palabras torpes,en ſus manos ſortijas con inuẽciones de Satanas. Todo ſu cuerpo cõ los trajes y adereços que tiene, eſtan dando bozes y publicando quien es ſu dueño, los pies lijeros para vanidades y malos paſſos.Mirad vn hombre dadõ al miſmo vicio, de la propria forma da mueſtra en todo quãto dize y haze del vicio en que eſta enredado. No mueſtra Dios colera y enojo, porque vn hombre de vn tropeçon, con tal que procure luego de leuantarſe de q̃ cayga en algũ pecado,con tal que procure luego la enmienda:mas mueſtra colera y enojo quando ſe tienden de repoſo enel pecado y vicio. Y eſto quiſo enſeñar el Eſpiritu ſanto,quando yendo Gedeon à dar batalla à los Madianitas , le mandò que hizieſſe prueua de ſus ſoldados en vn rio,y los que para beuer ſe tendieſſen de buças ſe quedaſſen como indignos de victoria,y ſolo fueſſen los que recoſtandoſe vn poco leuantaſſen la agua con las manos:y aſsi paſſa , recoſtarſe y leuantar vn poco de agua con la mano es dar algũ tropeçõ y caer en alguna flaq̃za : eſto ofẽde à Dios,mas diſsimula con tal q̃ luego aya enmienda,y ſe leuãtẽ del vicio:mas derribarſe y dexarſe rebolcar en el mucho tiẽpo,mucho le ofẽde,y ſuele ſobre ello moſtrar colera y enojo,caſtigãdolo cõ rigor.

Y eſto

Y eſto es dezir, el Centurion Eſta echado. Dize lo tercero; En caſa: eſta es otra condicion del pecador;el eſtar en caſa; el inficionar à otros con ſu mal exemplo.
Leuit. 13 Mandaua Dios,enel Leuitico, acerca del leproſo,que en ſiendo conocido, porque lo era,lo echaſſen de la ciudad al campo, y lo miſmo auia de ſer del pecador, que le quitaſſen de la conuerſacion y trato de los hombres , y que fueſſe à tratar con las beſtias , à las quales ſe auia hecho ſemejante:y no q̃ con el mal exemplo que muchos dan , ſon ocaſion de la cayda de otros. Vee el hijo al padre jurar y jugar, que ha de hazer el ſino lo miſmo ; vee la hija à la madre parlar y murmurar,que ha de hazer ſino lo miſmo. Dize lo quarto, el Cẽturiõ de ſu criado, Que eſta para lytico;eſta enfermedad es vna leſion en la parte ſenſitiua del hombre, de modo que no le dexa menear pie ni mano para lo que el quiere : aunque ſuelen eſtar temblando los tocados della . Y eſta es otra condicion del pecador , la flaqueza grande que tiene para lo que es virtud,el caymiento para lo que es ſeruicio de Dios, el no poder por ſi miſmo leuantarſe del mal eſtado en que eſta ſi Dios no le da la mano : porque el pecado mortal es puerta de golpe; podeys vos cerrar vna puerta de golpe, mas para abrirla es meneſter que venga el que tiene la llaue . El que eſta en gracia puede por ſi dexar caer ſobre ſu cabeça la puerta de golpe del pecado mortal, mas eſtando en el, eſcuſado es ſalir con ſus fuerças, fuerças de Dios ſon meneſter:eſta paralytico, no ay hazer coſa de prouecho para ſu alma por ſi miſmo. Finalmẽte dize el Centurion la quinta palabra; Y es malamente atormentado de la enfermedad. He aqui otra plaga y trabajo del pecador, el ſer malamente atormentado. Ay vida de galera tan mala y trabajoſa como la de vn pecador? No me digan q̃ el ſer vno bueno , y biuir conforme la ley de Dios es trabajo, porque reſpeto de lo que vn pecador padece es deſcanſo. Veanſe por menudo los trabajos que padecio ſan Pablo por yr al cielo, y aunque fueron grauiſsimos, confieranſe con los que padecio Neron por yrſe al infierno, y veraſe ſi fueron mayores . Y aſsi lo confieſſan los malauenturados eſtando ardiendo en las llamas,como dize el libro de la Sabiduria. Canſados anduuimos en el mundo, aperreados y conſumidos anduuimos caminos dificultoſos y malos, y el deſcanſo que deſpues de aqueſſe trabajo hallamos fue infierno para ſiempre, fuego para ſiempre, viſiones terribles y eſpantoſas de demonios para ſiempre . He aqui pues el enfermo del Centurion figura del pecador, el qual ſi Dios no le ſana,es,porque pone algunos impedimientos , que podemos dezir que ſon quatro;los quales no huuo en el criado del Cẽturion,y por eſſo le ſanò Dios. El primer impedimiento es,penſar el pecador que eſta ſano, eſtando como eſta enfermo : conuiene que el pecador conozca de ſi que lo es,ſi quiere ſanar. Que *Sap. 5.* *Matt. 9.* rian los Eſcribas y Fariſeos poner en mal con Chriſto a ſus Dicipulos, y dezianles: Dexad eſte hombre q̃ come y ſe junta cõ publicanos y pecadores, tal deue ſer el como ſon los con quien trata. A eſta calumnia reſpondio Chriſto, Mirad Dicipulos mios,no os eſcandalize el tratar yo con publicanos y pecadores, porque ſoy medico, y eſtos con quien trato coñoceſe por enfermos: eſſa gente Fariſayca tienenſe por ſanos;pienſan de ſi que ſon juſtos,y por eſſo quiero antes tratar con pecadores q̃ con ellos,porque pienſan ellos que no me han meneſter, y eſtos confieſſan la neceſsidad que tienen de mi. El pecador que quiere ſer ſano, conozca que eſta enfermo, y que es pecador : el criado del Centurion eſtaua enfermo y confeſſo eſtarlo,y aſsi ſanò. El ſegundo impedimento es, que ay enfermos que aunque confieſſan q̃ lo eſtã, nó es a quien los puede ſanar, tienen verguẽça de deſcubrirſe al medico,y a las vezes permite Dios que las enfermedades rebientan, y por ſi miſmas publicã lo que el enfermo encubria, y aſsi vienen a ſer curados. Eſta el otro tocado de enfermedad contagioſa, anda

de mal arte,ya aqui con vn dolor, ya alli con otro: quitanseles las fuerças: no tiene gana de comer: ya no puede leuantar el braço: ya no ay andar,entiende bien el mal de que esta tocado, y por verguença no quiere descubrirse que son bubas: suelen á este tal nacerle en el rostro ciertos granos,y parecesele demanera que ya no ay encubrirse, sino que confiessa de plano su malauentura, y curase. Passa assi a algunos que son pecadores de secreto, ya les duele aqui ya alli; no quieren declararse, permite Dios que le salgan granos por el rostro, que sean hallados en al gũ delito,y publicados:y a las vezes puestos en carceles,y sentenciados: y assi vienen a remediarse. Este estoruo no huuo en el criado del Centurion pues por el va su amo a declarar a Iesu Christo su dolencia, como a verdadero medico. Ay otro tercero impedimiento en los enfermos que estorua su remedio, y es, que ya q̃ se determinan à manifestar su enfermedad, es tarde. Ay enfermedades que al principio facilmente se curaran, y por auer descuydo en tal sazon son despues incurables: assi en la alma ay enfermedades desta hechura: comiença el otro rapaz desde los diez:ò doze años a dezentarse en jurar,y en jugar, y en ser deshonesto, si en tal edad se le aplicassen medicinas, si sus padres, ò los que los tienen à cargo les fuessen a la mano, ò que con blandura ò q̃ con rigor y castigo, podria auer remedio: y por auer descuydo en tal sazon, salen despues grandes maestros en todo esso; sin esperança de que aya en ellos enmienda;y assi dize el Profeta Ieremias:Si es posible que el negro de Ethiopia mude su color, y la onça ó tigre las manchas de su piel, assi vosotros hareys bien estando acostumbrados de pequeños en hazer mal. Y el otro Poeta:Remedia,dize,los principios,porq̃ la medicina viene tarde,y es sin prouecho,quando el mal se ha difundido por el cuerpo humano. Y por esto es sanissimo consejo, luego que vn hombre peca, procurar el remedio con la confession y penitencia, sin aguardar al cabo del año. Tiene el otro vna saeta atrauessada por el braço, viene el çurujano a sacarsela, y curarle, si dixesse, señor, estese ay hasta de aqui à vn año: ò loco y sin sentido de hombre, y pudiendo luego, has de dilatarlo tanto. Esso se diga a los que tienen la saeta del pecado mortal atrauessada por la alma,y aguardan vn año a confessarse y sacarla. En esta falta no cayo el criado del Centurion, luego que enfermò fue el amo a Christo a buscar el remedio. El vltimo impedimento es, quando el enfermo no quiere obedecer al medico en lo que le manda, en tal caso tiene incierta su salud:assi el pecador, descubierta su llaga, obedezca al medico, obedezca a Dios, y al Sacerdote, que esta en su lugar: à quien descubierta su conciencia, no se le haga de mal hazer lo que le mandare, aunque le parezca cosa dificultosa: si le dixere que de limosna,dela, que en el cielo le dara Dios por el real ciento, si que ayune, hagalo, que en el cielo se hartara, si que se mortifique en los vestidos, hagalo, que en el cielo estara vestido de gloria, si en las conuersaciones, obedezca, que en el cielo las tendra con Angeles y santos, si que se vaya a la mano a su voluntad, cumpla lo, que en el cielo la hara para siempre. Mire que el medico corporal se burla del enfermo quando vee que empeora por no le obedecer: lo mismo hara Dios, como afirma por Salomon en los Prouerbios: Menospreciastes mi consejo, pues yo me burlare de vuestra cayda y condenacion, quando viniere la repentina calamidad. Tampoco huuo este vltimo impedimento en el criado del Centurion, pues la Fè grande de su amo preuino para que aun sin visitarle Iesu Christo, ni mandarle que hiziesse cosa alguna, fue sano. Viendo pues el Centurion a Christo que yua a su casa,mostrando humildad y Fè grandissima, dixo,Señor, yo soy hombre constituydo en dignidad, tengo debaxo de mi mano cien soldados, mãdolos y ellos me obedecen: digo a vno,

Ieremi. 13

Prou. 1.

a vno ve a tal parte,y va,digo a otro, haz esto,y hazelo: vos Señor, siendo el que soys, teneys mando en la enfermedad y salud:basta que lo mandeys sin tomar trabajo de yr a mi casa: dezid Señor, tan solamẽte vna palabra,y sera sano mi criado. Oyendo esto el Redemptor mostro admirarse,y dixo a los que yuan acompañandole, de verdad os digo que no he hallado tanta Fê en los Israelitas. Quiso dezir, consideradas las circustancias, que ellos son Catolicos, y este pagano, ninguno ha llegado a lo que este llego. Fê tienen de mi muchos Israelitas, muchos creen que soy el Messias y Saluador del mundo,mas ninguno publicamẽte y dela suerte que este lo ha dicho, y assi no hallo en Israel la Fê que en este; por lo qual os digo que vendran muchos del Oriente,y del Occidente, y se assentaran con Abraham, Isaac, y Iacob, en el Reyno de los cielos;y los hijos del reyno,los que tenian derecho a el por ser Catolicos,seran echados en las tinieblas exteriores: donde aura lloro y batir de dientes. Esta amenaza hizo Iesu Christo a los Hebreos, à quien llama hijos, y tenia prometido el reyno de los cielos, y por su incrudelidad y dureza les priuó del, y se le dio a los Gentiles: que dexada su idolatria, recibieron el baptismo y Fê: y plega a Dios que no nos toque à nosotros que siendo Christianos, nos tiene prometido Christo el cielo: y por nuestros pecados y atreuimientos nos hazemos indignos del, teniendo Dios de nosotros grande quexa, diziendo por el Profeta Isaias,cõ vn,Ay,sacado de lo profundo de sus entrañas: Crie hijos a mis pechos, diles mis Sacramentos, diles la sangre de mis venas, diles mi cuerpo en manjar; sublimêlos; leuantêlos, y el pago que me dieron, fue; que me tuuieron enpoco y menospreciaron: pues dexad hazer que aora es su dia, vendra el mio quando vean en compañia de Angeles en mi reyno y celestial morada al pagano y Gentil, al publicano y a la muger adultera: porque estos siendo Christianos lloraron y gimieron sus pecados, y hizieron nueua vida: y ellos por morir impenitentes condenandose, estando entre demonios y fuego, daran el grito y el alarido,lloraran sin remedio, batiran los dientes dando vno con otro en las tinieblas exteriores: porque auiendolas tenido interiores biuiendo en el mundo(estã do ciegos) van a las exteriores del infierno. Y alli vno de los tormentos grãdes q̃ sentiran sera,ver que facilissimamẽte pudieron estoruar tanto mal y daño, auiendo estado tan a punto de saluarse,y auerlo perdido. Por tanto señores mios,consideremos esto, que à Dios poco le va en que nos saluemos, ó condenemos; no porque nosotros nos hagamos indignos del cielo, el se sacara vn pelo dela barba, ni se cargara de luto, el cumplira el numero de los predestinados, el reparara la ruyna de los Angeles, si fuere con nosotros sino sera con otros. Concluye el sagrado Euangelio,con q̃ dixo Iesu Christo al Centurion. Vete en buen hora a tu casa,y sucedate en este caso conforme a tu Fê: y en el mismo punto sanó el criado. Echo mano de la Fé deste hombre el Hijo de Dios, por ser mercaduria que buscaua en el mundo, quando predicaua en el desseaua q̃ creyessen en el muchos, y adonde quiera que veia esta mercaduria,yuansele los ojos tras ella estando ya puesto el cimiento donde podian sentarse las de mas virtudes, y de hecho lo estauan ya: de modo que siempre le agrado Fé con obras. Y assi en este hombre resplandecian otras virtudes, como la humildad,que fue en el marauillosa; porque siendo hombre de guerra, capitan, que suele ser gente soberuia, y ambiciosa, que viniesse a confessar delante de mucha otra gente, que no era digno de que Iesu Christo entrasse en su casa andando el Hijo de Dios vestido pobremente, descalço, y acompañado de doze Discipulos tambien pobres, sin duda que era de veras humilde, y que tenia la humildad arraygada en la alma. No como muchos que solo en la lengua son humildes,

Isaiæ. 1.

siendo en el coraçon la misma soberuia. Como lo fue vna muger tenida por santa en su tiempo, segun lo escriue Iuan Gerson, y traelo vn autor graue sobre este Euangelio. Estaua en vna ciudad de Francia cierta muger emparedada, dentro de vna pequeña casa, con sola vna ventana, por donde le dauan de comer pobremente: y solia desde alli hablar cosas de Dios, a los que tenian deuocion con ella: y si alguno le preguntaua de su vida, y que sentia de si, que tan aspera penitencia hazia, solia dezir: que era vna muger la mayor pecadora del mundo, y indigna de la tierra que pisaua. Estaua con ella vna su discipula y criada, moça sin doblez ni malicia: esta, en tanto que su ama rezaua vn dia, puesta a la ventana platicaua con ciertos estranjeros que venian a ver a la santa emparedada, que assi la llamauan, preguntando pues estos a la criada por la ama, y que sentia de su vida, respondio, lo que la oia dezirà ella à semejante pregunta. Mi ama dize, es la mas pecadora muger que ay en el mundo, y indigna de la tierra que pisa: oyolo la ama, dexa la oracion, y viene dando bozes, diziendo: mentis mala hembra, que no soy tan mala como esso: q̃ aueys vos visto en mi para que digays tales palabras? Dize este doctor, veys aqui la humildad desta, que solo la tenia en la lengua, y no pocos ay en el mundo desta hechura, dizen ellos de si mismos cosas que denotan humildad; y si otros los tocan son como montes, que en tocandolos echan humo de si, echàn fuego por ser como Lucifer en soberuia: pueden disimularse otras virtudes, como vn deshonesto, si trae los ojos baxos y calla, parecera honesto: el codicioso parecera liberal, dando limosna: parecera otro que es santo si habla de Dios, como hablan los hipocritas; mas vn soberuio no puede mucho tiempo disimularse humilde, luego se echa de ver. Y esto se denoto en los Magos de Faraon, que hizieron todas las señales que hizo Moyses, solo faltaron en que no pudieron hazer mosquitos como el hizo. Esto declara, que no es posible mucho tiempo fingirse vn humilde, que no lo es. Y assi esta virtud es muy agradable a Dios; tanto que la Virgen sacratissima, si le preguntamos que vido Dios en ella porque la escogio por Madre; dira, puso sus ojos en mi humildad. Desta nos preciemos, y juntamente con ella de la Fè biua y informada con caridad, que destas dos virtudes dio muestra grande el Centurion, y por respeto dellas sanò Dios su criado, y las razones que dixo quando lo sinifico parecieron tan bien a la Yglesia, q̃ las acomoda para todas las vezes que comulgan, assi los Sacerdotes celebrando, como los que reciben el santissimo Sacramento priuadamente, todos dizen lo que el dixo: Señor no soy digno que entreys en mi pobre casa, basta que digays vna palabra, y sanara mi alma: preciemonos pues destas virtudes, y sanarnosha Dios de qualquiera enfermedad que tuuieremos, fauorecernos ha, regalarnos ha, y engrandecernos ha, dandonos en esta vida su gracia, y en la otra su gloria.

DISCVRSO. XVII.

En el primero Viernes de Quaresma.

Auditis quia dictum est antiquis, Diliges proximum tuum.
Matth. 5.

ESCRIVESE EN el quarto libro de los Reyes, que trayendo guerra el Rey de Syria con el de Israel, vsaua el Syro en la prosecucion della, de algunos engaños, embiando gente que se pusiesse en celada, para aprouecharse de su contrario: lo qual todo descubria el Profeta Eliseo a su Rey: de modo que todo le salia en vano al de Syria. Pareciole que era la causa desto, tener entre los de su consejo alguna espia el Rey de Israel, que le auisaua de todo, hablolos vn dia con mucha colera queriendo saber la verdad, y fuele dicho, que todos los de su consejo le eran leales, mas el saber su enemigo lo que alli se trataua venia de que el Profeta Eliseo le auisaua de todo. Y donde esta esse hombre, pregunto el Syro? Dixeronle que en Dothain. Embio de secreto su exercitò para que le cercassen vna noche, y se le prendiessen. Cercaron los de Syria a Eliseo de noche, rodeando vn monte, donde estaua en vna pequeña ciudad. Lo qual visto por el Profeta, hizo oracion a Dios, y cegolos de modo que no veian sino lo que el Profeta Eliseo les permitia. Fue a los que regian el exercito, y dixoles, que el los lleuaria a donde viessen al que buscauan. Siguieronle, y lleuolos a Samaria, y acorralolos en parte donde cõ facilidad el Rey de Israel podia passar los todos a cuchillo. Alli les abrio enteramente los ojos, para que viessen el peligro en que estauan. El Rey de Israel quisiera pegar cõ ellos. Dixo a Eliseo, padre mio, quieres que de en ellos? No los mates dize el Profeta, porque no los venciste con tu arco y espada: sino mãda que seles de a todos de comer y beuer, y vayanse libres a su Rey. Hizo lo assi el Rey de Israel, y fue esto ocasion para q̃los Syros los dexassen en paz por mucho tiẽpo. Este hecho de Eliseo de hazer bien a los enemigos, nos manda el hijo de Dios en el presente Euangelio, como veremos en este Discurso, pidamos la gracia.

ENTRE otros vicios en que los Hebreos estauan enredados al tiempo que Iesu Christo les predico, y mucho antes, era vno, que buscauan Profetas falsos, hombres codiciosos, y lisonjeros, los quales por intereses particulares, les dixessen ser licitas muchas cosas malas y peruersas que hazian. Esto auia estomagado tanto a Dios nuestro señor, que assi en los que pedian semejantes consejos, y pareceres, como en los que le dauan hazia grandes amenazas. Con los malos consejeros, habla por el Profeta Ezechiel diziendo; Ay de los que ponen almohadas de baxo de las cabeças de los hombres, para caçar las almas y engañar las, y con esto se dan a si mismos vida. Habla por vna metafora, de que assi como al que duerme, sino tiene almohada duerme mal, y con ella duerme bien, assi los falsos profetas y malos consejeros, a hombres que biuen inquietos, por malos tratos que hazen, andan escrupulosos, y llenos de cuydados, cõ sus pareceres aun que falsos los hazen q̃ se quietẽ, y dexen el escrupulo: y assi ponenles almohadas para que duerman a sabor: y desta manera caçauanles las almas, y ellos recebian vida: esto es, recebian interesse con que passauan la vida. A estos amenaza Dios con vn, Ay, que denota damnacion eterna. Esto toca a los falsos profetas y malos consejeros, a los que para sus negocios buscan semejante gente, que les sucedera? Adelante dize Dios por el mismo Ezechiel, Quando errare el Profeta aconsejando mal, al que desea y busca de industria ser mal aconsejado: yo dize Dios, engañe al tal profeta; esto es, permiti que el tal profeta se engañasse, y aconsejasse mal. Castigo es este terrible, y que no acostumbra Dios darle, sino estãdo muy enojado, como suele enojarse, con los que de industria buscan quien les de parecer conforme a su gusto, y que les diga que son licitos sus tratos malos; para castigo de los tales permite Dios que hallen quien les aconseje mal, y assi ciegos por su culpa den en la oya del infierno. Todo esto viene a cuenta del Euangelio presente, en que dize Iesu Christo predicando à mucha gẽte en vn monte; Aueys oydo a vuestros padres antiguos, y a los letrados de vuestro pueblo, que ameys a los q̃ os aman, y aborrezcays a los que os aborrecen? Pues yo os digo que ameys a vuestros enemigos, y que hagays bien a los que os persiguẽ. Veamos, auia mandado Dios que se aborreciessen los enemigos, ò dadolo por licito en algun tiempo? No por cierto: en

Exec. 13

Exec. 14

toda la Escritura se hallara tal,como dize
Leuit.26 sobre este passo la glossa. Alla en el Leuitico dezia Dios: Perseguid a vuestros enemigos, y desfalleceran en vuestra
1.Reg.15 presencia: y en el primero de los Reyes, mandò Dios a Saul, que destruyesse a Amalec, no perdonando cosa en toda aquella Prouincia: y da la ocasion de su enojo, porque se le auia mostrado enemigo, quando el pueblo salio de Egypto, y peleado contra el: mas destos lugares, ni de otros semejantes, no se puede colegir, que mandasse Dios, ò permitiesse, que se aborreciessen los enemigos: sino que a la traça de vn juez, que toma por ministros a algunas personas, para castigar los delinquentes, no porque les sea licito a los semejantes aborrecer los ajusticiados, que antes suelen compadecerse dellos, y tener les lastima: assi los Hebreos eran ministros de Dios, con que castigaua grandes delitos y pecados, que auian cometido los Cananeos, Amorreos, y Amalechitas, y otros idolatras semejantes: y no por esto les era licito aborrecerlos, antes auian de compadecerse dellos, y tenerles lastima, como de hecho se la tenian: y aun alguna vez se enojaua Dios, porque perdonauan ellos a los que Dios mãdaua castigar. Como le sucedio a Saul, que fue el principio de su perdicion, porque perdono la vida al Rey de Amalec, llamado Agag, siendo voluntad de Dios que muriesse. Pues de donde auia venido que los letrados de la Ley, los Escribas, y Fariseos, huuiessen introduzido por cosa licita y precepto de Dios, de que era licito aborrecer a los enemigos? De auer permitido Dios, que en esto se cegassen los letrados por agradar al pueblo, el qual desseaua ser engañado en este particular: porque no sabian los Iudios perdonar al que vna vez les ofendia, y assi desseauan ellos que el aborrecer a los enemigos les fuesse licito: y viendo Dios su desseo, permitia que huuiesse letrados que les dixessen serles licito, y de aqui vino a que se introduxo entre ellos, como por ley y precepto, que los auiã de aborrecer. Quiere pues el hijo de Dios derribar este Gigãte, y dizeles: Aunque vuestros mayores os han dicho, que es licito aborrecer al enemigo; yo os digo lo contrario, y os mando que le ameys, y le hagays bien, aunque el os aborrezca, y haga mal: y haziendolo sereys hijos de vuestro padre celestial. Bien muestra el Redéptor, que ay dificultad grande en este precepto que pone, pues a quien le guardare promete tal paga, porque como dize san Pablo: Si *Galat.4.* fueremos hijos, luego herederos de su gloria y bienauenturança, este es el premio que promete Dios a quien le obedeciere, en amar a sus enemigos, que gozara del en su bienauenturança eternalmente. Y aunque este solo bastara, para comendacion deste precepto; mas quiero dar otras razones, y prouar como (aunque parece dificultoso) este precepto, es facil, y aun para biuir vn hombre contento, y alegre en esta vida, deue antes amar a su enemigo, que aborrecerle: y que lo contrario es tan dificultoso, que por su dificultad, no conuenia que Dios nos lo mandara, siendo su ley suaue y lijera. Recibio vno injuria de otro, y encendiose entre los dos grande enemistad, considerandolo sin passion, qual le esta mejor al injuriado, perdonar la injuria, ò vengarla? Sin duda que el perdonarla: porque para perdonar, no es menester mas de hazerse vn poco de fuerça, y con esto esta acabado, y se cobra honra, y fama, con los hombres cuerdos y prudentes: que los locos, aunque digan otra cosa, no se ha de hazer caso dellos: y lo que mas se ha de estimar, es, el premio que Dios dara por ello, que sera grande, por ser tal el seruicio que se le haze. Y para vengarse que es menester? Y por mejor dezir, que no es menester? Tres cosas ay que se estiman en mucho, que son vida, y honra, y haziẽda, y todo se pone al tablero por el que quiere vengarse, y aun à vezes se pierde todo, y no queda vengado. Digan-me, ay trabajo que yguale al que padece vn

vn hombre enemistado? El no comer, ni dormir con reposo: el andar cargado de hierro, y aun de miedo, que no sabe si antes que vea al enemigo, le auran muerto. El poner à sus parientes y amigos à punto de perderse, el andar temiendo la justicia, el traer la alma en los infiernos, que no le falta sino que cierre el ojo para que comience à arder. Esto no es trabajo? Si, sin duda. Pues pongamos que el tal se vengò, conforme à las leyes del duelo, que dizen por mala palabra bofetada, y por bofetada palo, y otras semejantes, inuentadas por Satanas, hecho esto estarà contento? Cierto no: à penas se ha vno vengado quando le pesa dello, por los inconuenientes en que cayo. Como se vee cada dia à los semejantes, que por vengar vna deshonra cayeron en mil deshonras, y por vengar vna injuria recibieron mil injurias, y por vengar vna afrenta recibieron mil afrentas. De modo que segun esto, mas facil cosa es y mejor, el perdonar al enemigo, que el vengarse del; el amarle, que el aborrecerle, aun en quanto à lo deste mundo. Y esto nos quiso dar à entender el Espiritusanto en la lucha que tuuieron los dos hermanos Esau, y Iacob en las entrañas de su madre Rebeca, porfiauan por nacer, y salio primero Esau, y luego Iacob asido de la plãta de su pie: esto es que luchan el perdonar y vengarse, y suele preualecer el vengarse, mas asga el perdonar de la planta del pie, mire que le sucedera si se venga, y dexarà la vengãça. Dira alguno, de lo dicho solo se infiere que es acertado perdonar la injuria: aunque no el amar y procurar biẽ al que la haze. A esto digo, que quien de veras perdona la injuria, y no espera vẽgarla, de amar tiene à quien le injurio: porque si le aborrece quedase abierta la puerta para tomar del vengança vista la ocasion, siendo semejante à la fragua del herrero, que parece estar apagada, y en sonando los fuelles, saltan centellas. Y aunque no huuiesse este inconueniente, no se contenta Iesu Christo con que no se vengue, sino que le ha de amar. Y à nadie se le haga imposible este precepto; pues como dize san Geronimo, no lo es sino posible, auiendolo hecho assi Dauid con Saul, y Absalon; san Esteuan con los que le apedraron; y san Pablo que pedia ser anatema, y maldicion por los que le perseguian: hombres eran estos como nosotros, y aun harto mas zelosos de su honra: y con todo esso fauorecidos de la gracia de Dios salian con esta empresa. Pidamosle su gracia para imitarlos, que aparejado està para darnosla como la dio à ellos. Y porque lo lleuemos hasta el cabo: dira alguno, yo perdono à mi enemigo, y le amo, porque me lo manda Dios, mas ha de ser con condicion que no me ofenda mas, ni torne à injuriarme, porque esto no lo sufrire. No hermano, no ha de ser assi, sino que si fuere el tan malo que haga esso, vos aueys de tener vna preparacion de animo, para perdonarle y amarle, quanto mas os ofendiere. Y aduiertan aqui algunos que se tienen por valientes, que estando en conuersacion con otros de su manera, proponen y juran muy determinadamẽte, que nadie se la hara que no se la pague: estos estan en pecado mortal en tanto que no se apartaren de semejante determinacion, aunque no hagan cosa. Bien le es licito à cada vno defenderse, y aun con daño del agressor, si de otra manera no puede librarse del, mas despues de injuriado no puede vengarse por sus manos sin pecado graue. Y porq̃ tener esta preparacion de sufrir vno las injurias que puede recebir, y amar al que assi le injuriare, parece cosa dificultosa, para que se haga facil considere, que semejantes afrentas y injurias suceden porque lo quiere Dios, para castigo de nuestros pecados, y porque nos enmendemos en adelante; y junto con esto que semejantes injurias son açotes y bara de Dios con que nos açota y castiga: pues boluernos contra esto, es lo que hazen los niños quando los aço-

tan sus padres, que no pueden vengarse dellos, y echan mano del açote, y despedaçanle. O lo que haze el perro, que le tiran la piedra, y no haze caso del que la tira, sino va à la piedra, y muerdela, y à vezes se quiebra los dientes: assi passa à los que se enojan con los ministros que toma Dios para castigarlos, y procuran despedaçarlos, y moderlos; y lo que sucede de ay, es, quebrarse los dientes, y hazerse mas daño. No pudo el demonio matar vna oueja à Iob, sino dandole Dios licencia. Ni vna legion dellos apoderarse de ciertos puercos sin que Iesu Christo diesse el consentimiento: pues tampoco puede alguno hazeros à vos enojo, ni tocaros en la ropa, si Dios no lo permitiesse: y si lo permite es por vuestro bien y prouecho, porque dessea que os salueys. Bien entendia esto Iob, quando viniendole à dezir el demonio que los Sabeos, y Chaldeos le auian destruydo su hazienda, para hazerle airar cõ ellos, el no, sino mirò à Dios de donde procedia, y dixo: El Señor lo dio y lo quitò, sea bendito su nombre. Ni porque semejantes persecuciones vẽgan por manos de parientes, hijos, ò personas à quien auemos hecho bien, y nos estã obligadas, deuemos descomponernos, y sentirlo mucho, pidiendo otras, y ser libres destas, porque nunca el juez da al reo que escoja el castigo que quisiere; en la voluntad del juez està darle la pena, y el otro la ha de aceptar y padecer: assi Dios danos mucho menos de lo que nuestros pecados merecen, razon es que la aceptemos, y la padezcamos. El que teniendo apostema, ó fiemon llama çurujano que le cure, no ha el de escoger los instrumentos con que le ha de curar, porque si lo dexasse à su parecer nunca escojeria lanceta, ni boton de fuego para curarse: esso quedese al juyzio del çurujano, el ha de escojer los instrumentos, y si es menester lanceta vse della, y sino basta tome boton de fuego, y haziendo esto, no tiene el paciente porque enojarse con el çurujano, ni tomar ira y dessear vengarse de la lanceta, ò boton de fuego: assi ni contra Dios deuemos enojarnos, pues es medico que cura nuestras almas, ni contra los amigos que son lanceta: ni el que tiene hijos, y son para el boton de fuego persiguiendole. Tuuo Dauid vna hinchaçon de soberuia, haziendo contar el pueblo para ver los millares de hombres que le reconocian por señor: assi, dize Dios, que esso passa? yo os curare como mereceys: dale vn boton de fuego que le dexò harto lastimado, aunque sano; porque quedò humilde, siendo perseguido de Absalon su hijo: con el qual nunca Dauid se enojo, y si mostraua tener enojo, mas era con los malos consejeros que andauan con Absalon, hablandole al oydo y maleandole, y parecio esto en que sintio tanto su muerte. Assi tambien deuemos imitar à Dauid; y ni con Dios, ni con los instrumentos que toma para curarnos deuemos tomar enojo, pues todò resulta en prouecho nuestro: sino hazer lo que Christo nos manda, que es amar à los enemigos, y hazer bien à los que nos persiguen, y rogar por ellos: dize que los amemos, y con esto nos ocupa el coraçon: dize que les hagamos bien, y ocupanos las manos: dize que roguemos por ellos, y ocupanos la lẽgua, porque quiere Dios q̃ todo el hombre se ocupe en su bien, y ministerio, y no quede cosa con que le haga daño. Dicho auemos algunas razones porque deuemos amar al enemigo, todas las quales se cierran con dezir, que es esta la voluntad de Dios, y que el nos manda que lo hagamos assi: Mandó Absalon à ciertos criados suyos que matassen en vn combite à su hermano Amnon, estando del sentido porque le auia deshonrado vna hermana, y para persuadirles à que lo hiziessen dixoles: mirad que yo os lo mando. Y solo esto bastò para que le matassen. Dauid dize en vn Psalmo, que huuo Gẽtiles que pareciendoles hazer seruicio à sus Dios les sacrificauan sus propios hijos. Y en nuestros tiẽpos ha auido Indios que

Matt. 8.

2. Reg. 13

Psal. 105

que se tienden por el camino por donde han de passar sus Reyes y Caciques, para que los carros los partan por medio, y tienen sus muertes por dichosas pareciendoles que en esto les hazen seruicio: pues mas razon ay en que el Christiano ame à su enemigo, visto que se lo manda Dios, y lo recibe en singular seruicio, y que no tiene la dificultad que parece, porque es la vara con que Moyses hazia las señales delante Faraon, que apartada del, era serpiente: y asida con la mano, era baculo que le sustentaua. El amar, y hazer bien al enemigo, de lexos espãta, de cerca es baculo, porque despues de hecho da mucho gusto y recreo. Y assi ay marauillosos exemplos de personas que han hecho esto, y aun algunos paganos sin lumbre de Fê: como Iulio Cesar, que oyendo dezir de Caton que se auia muerto por no venir à sus manos, y à Pompeo le auiã quitado la vida en Egypto, siendo ambos grandes enemigos suyos, llorò tiernamente. Y siendole preguntada la causa, respondio: que por auer perdido ocasion de que fuera su fama inmortal con la muerte de quellos dos grãdes enemigos suyos; porque si biuieran, el los perdonara, y hiziera mucho bien. El Profeta Isaias, dize: Ten verguẽça Sidon, y dizetelo el mar: reprehendia el mar à la ciudad de Sidon, porque auia en ella mas toruellinos y borrascas q̃ en el propio mar. Assi el Christiano deue auergonçarse cõ este hecho de Iulio Cesar, viendo q̃ el pagano dexa de se vengar, y haze bien à sus enemigos, y el se vẽga, y les haze mal. Mas dexados exẽplos de Gentiles, ay los famosos en los Sãtos. Santa Catharina de Sena, nunca acabaua de rogar à Dios por quien la perseguia, y hazia mal. Este exemplo, y todos los demas que podian traerse quedan cortos con lo que Christo dize en el presente Euangelio. Acabando de dezir que amemos y hagamos bien à nuestros enemigos, añade; porque seamos hijos del Padre eterno, el qual haze que nazca el sol sobre buenos y malos, sobre justos y pecadores, y llueua sobre vnos y otros: q̃ tan grande beneficio sea este que Dios vsa con nosotros en darnos sol, y en darnos agua, no ay quien lo inore, pues veẽ que mediante el sol y la agua se producen todas las cosas de que nos sustentamos, de que nos seruimos, y vestimos: y faltando esto faltaria todo lo necessario à la vida, y la misma vida. Y ha se de notar, que no dixo solamente que nos da sol, ò que nos da agua, sino lo vno y lo otro, porque si siempre nos diera sol, y no agua, ò siempre agua y no sol, todo pereciera: lo vno y lo otro es necessario, y dalo con grande concierto, quando nuestros pecados no son causa de otra cosa: y mucho mas que si lo dexasse à nuestro parecer, como se prueua por dos ermitaños, de que se escriue en el libro de las vidas de los Padres, que teniendo cada vno en su celda vn huerto, el del vno estaua siempre la hortaliza amarilla, y marchita, y el del otro fresca y muy hermosa: y comunicandose los dos, entendiose ser la causa, de que el vno pedia à Dios agua quando à el le parecia, que conuenia, y sol por el semejante: y este tenia perdido su huerto, el otro dexaua à Dios que embiasse sol y agua quando viesse que conuenia, solo le rogaua le proueyesse dello: y el quando vno ò otro, remitialo à su sabiduria: y este tenia muy luzido su huerto. Y de aqui se infiere; que no solo nos haze Dios merced en darnos agua, y sol, sino en que sea quando conuiene lo vno y lo otro. Este bien y merced que Dios haze al mundo, dize san Iuan Chrysostomo, exponiendo este lugar, q̃ darlo Dios no es por amor de los hõbres, sino por amor de los hõbres justos, como los açotes y castigos q̃ embia al mundo, no es por los hombres justos, sino por los hombres viciosos, y malos: aunque en los castigos y açotes no aparta à los justos de los pecadores, porque no se glorien y ensoberuezcan: y en los bienes y misericordias, no aparta à los pecadores de los justos, porque no desesperẽ. Y ha venido el negocio à termino,

Isai. 23.

que en los trabajos y miserias embiados al mundo por los malos, ellos se salen à fuera, y dexanlo à los buenos: y los bienes y prosperidades que embia al mundo por los buenos, hanse alçado con ello los malos: y assi los vemos prosperos, ricos, y contentos, al contrario de los buenos, que en todo son afligidos. Y permitelo Dios esto, porque aprendan los hombres à amar à sus enemigos, pues Dios vsa tanto regalo, y haze tanto bien à los pecadores enemigos suyos. San Augustin en el sermon del monte, da otra exposicion à este lugar, diziendo, que este sol que da Dios àlos buenos y à los malos, es el sol de justicia Iesu Christo su hijo y señor nuestro: la agua que da tambien à los buenos y malos, son los Sacramentos, que se comunican à todos. Quan grande prenda de amor sea esta dadiua, no puede explicarse, dize este santo Doctor; y assi el Euangelista san Iuan queriendo encarecerla, dixo: Quereys ver hombres que tanto amò Dios al mundo? Assi: no se que mas os diga, sino que le amò assi, de tal suerte, que le dio su Hijo vnigenito. Dio el Padre eterno este diuino sol al mundo, y diole para que todos se aprouechassen del, y recibiessen su luz: saliendo mediante ella de sus errores y pecados. Pordõde nadie puede quexarse de Dios condenandose. Todos quiere Dios que se saluen, dize el Apostol san Pablo; esto es, dio su hijo à todos los hõbres: dioles este diuino Sol; dio à todos Redemptor; dioles Sacramentos: y medios de que si ellos quieren aprouecharse, pueden saluarse: y si se condenan es por culpa dellos. Nadie aura que no eche toda la culpa à vn enfermo, el qual se està enfermo porque no quiere yr à la botica, donde sabe que estan las medicinas que pueden darle salud, tomandolas. Como tambien es mucho de culpar, el que auiendo salido el sol, no quiere ver, por tener cerrados los ojos; hermano, si quereys ver, abrid los ojos, que el sol claro està; hermano, si quereys sanar, yd à la botica por medicina: yd à Iesu Christo que aparejado està para sanaros, pues para todos le dio el Padre eterno, y el à todos quiere comunicarse. Ni nos dio este diuino Sol à solas el Padre eterno, tambien quiso darnos pluuia y agua, que son los Sacramentos, que tienen valor de su passion y muerte: aprouecharanos poco Iesu Christo, ni su passion, sino se nos comunicàra de alguna manera: y comunicasenos mediante los Sacramentos, que son muy de veras agua salida de aquella nuue, que vn tiempo se escurecio, que fue la humanidad sacrosanta de Iesu Christo: la qual en tiempo de su passion, se escurecio con muchos açotes, con muchas bofetadas, con muchas saliuas suzias, que le echaron en su rostro. Leuantose esta nuue de tierra, quando Christo fue leuantado en vna cruz, y comença la pluuia, comença à derramar su sacratissima sangre, que corria hilo à hilo de todo su cuerpo. Era grande la sequedad que la tierra tenia, cõuenia que la pluuia se aumentasse, y assi abre (despues de muerto) su sacratissimo costado, y salen arroyos de sangre, salen à bueltas los Sacramentos, que son pluuia de aquella diuina nuue la huminidad sacrosanta de Iesu Christo, con que toda la tierra seca de los Fieles se riega, y con ella se para fertilissima. Pareceos hermanos que es este pequeño amor? Pareceos que nos da exemplo nuestro Dios para que amemos à nuestros enemigos, pues el haze tãto por los suyos? Por cierto nadie podra escusarse, viendo à Dios, viendo à Iesu Christo Dios y hombre, que padece tanto por sus enemigos, y que los ama tanto: que aunque por amigos y enemigos padece, particularmente en este trago y trance, de solo los enemigos habla, diziendo al Padre eterno: Padre, perdonalos: no ay padre en la tierra que si vee morir à su hijo le niegue lo que en aquella sazon le pide, yo pido que los perdoneys: Padre, perdonalos. Como Señor, injuria tan grande? Injuria tan reciente? Injuria que aun no aueys acabado de recebirla? Que toda via perseueran

Ioann. 1.

1. Tim. 2

seueran en ofenderos, y vos no solo los perdonays, sino los amays; y en señal de llo rogays por ellos al padre Eterno? Si: dize Iesu Christo, porque si este mi pueblo ha oydo à sus passados que amen a los amigos, y aborrezcan a los enemigos; yo les digo, que no solo a los amigos, sino a los enemigos quiero que amẽ, por mas fresca y reciente que sea la injuria, aunque toda via perseueren en injuriarlos, y aunque sean los ministros sus propios hijos; tomen los tales exemplo en mi padre, si quieren ser hijos suyos, queda sol, y agua a los buenos, y a los malos: y tomen exemplo en mi, que me doy hecho sol y pluuia a los buenos, y a los malos, pues a todos doy luz, y claridad de Fê, y dotrina: doyles agua salida de mi costado, que son los Sacramentos, y doyles finalmente a los que en esto me obedecen, por medio destos Sacramentos y agua, aquel rocio Diuino, que es mi amistad y gracia, en prendas de la gloria: de que todos participemos. Amen.

DISCVRSO. XVIII.

En el primero Sabado de Quaresma.

Cum serò esset factum erat nauis in medio mari, &c.
Marci. 6.

4. Reg. 17

EN EL QVARTO Libro de los Reyes, cuenta la Diuina Escritura, que despues de la transmigracion de Babylonia, auiendo el Rey de los Asirios, lleuado captiuos de Ierusalem, y su tierra a los Hebreos, permitiendolo Dios, por pecados suyos, truxo de Asiria, gente que poblasse la tierra de Palestina, particularmente Samaria, que auia quedado del todo sola y yerma. Estando pues ya de assiento los Asirios en Samaria, siendo idolatras, pusieron en cada parte sus idolos, à quien odorauan. Enojado desto Dios, embio multitud de Leones sobre ellos, los quales los molestauan terriblemente, y à muchos quitauan las vidas. Vista por ellos semejante plaga, y entendiendo la causa y de donde procedia, que era estar el Dios de los Hebreos, que solia ser adorado en aquella tierra, enojado con ellos, porque sin acordarse del, auian traydo dioses estraños que adorauan, acordaron de embiar à Babylonia, à su Rey vn mensajero, que diesse relacion del caso: y que les embiasse vn Sacerdote Hebreo, de los que alli estauan captiuos, para que los enseñasse el modo que auian de tener en adorar a su Dios, y desenojarle, y deste modo euitar semejante plaga; hizose assi, embioles el Rey vn Sacerdote, el qual hizo assiento en Bethel, ciudad de Samaria, y desde alli les enseñaua el modo que auian de tener en adorar y reuerenciar al verdadero Dios de Israel: y esto fue medio para que la plaga de los Leones cessasse. Coligen aqui los Doctores sagrados, ser bien importante la presencia del Pastor y Prelado, para que los subditos, é inferiores, no padezcan trabajos y tribulaciones. Porque assi como con la venida deste Sacerdote se aplaco la tempestad y tormenta que padecian los Assirios, assi tambien con la presencia del Prelado y Gouernador, el pueblo se libra de muchas tormentas y tempestades. Y esto es lo que tenemos oy entre manos en el Euangelio presente, en el qual se trata, que estando los Apostoles sagrados en vna nauecica, ausentes de su Maestro y Prelado Christo, leuantose vna terrible tormenta, poniendolos en grande aflicion, y peligro, llegando a punto de perderse: mas viniendo alli su Magestad, andando sobre las aguas, y entrando en el nauio, luego cesso el viento y tempestad. Desto tratara el Discurso, para acertar, pidamos la gracia.

Despues

DEspues que el hijo de Dios nuestro señor hizo aquel milagro tan famoso, dando comida a cinco mil hombres, y grande numero de mugeres, y niños, con cinco panes de ceuada, y dos peces, quedaron todos tan contentos, que se determinaron de hazerle su Rey. Deuieron de dezir vnos à otros: que mas podemos desear que lo que vemos en este hombre; es nobilissimo de condicion; afable y amoroso con todos; no altiuo ni presumptuoso; su vista y presencia roba los coraçones; tiene palabras de vida eterna; sana nuestros enfermos; ha nos dado de comer, que solo conser pã de ceuada y pescado, jamas combite dio tanto sabor y contento en el mundo. Si el vestido nos faltare, con seys varas de resino que compre, nos dara a todos de vestir, y le sobrara paño. Pues que dudamos, hagamosle nuestro Rey, y libraranos de la tyrania de los Emperadores de Roma. Esto deuian de tratar aquella gente; y entendido por el hijo de Dios, como su venida no auia sido à reynar temporalmente, quiere huyr desta gente; y para esto mando a los Apostoles que entrassen en vna nauezilla, y haziendose a la vela le fuessen a esperar à otro puerto cerca de vna ciudad llamada Bethsaida: y el subiose à vn monte a orar: enseñandonos en esto que seamos agradecidos a las mercedes y beneficios que Dios siempre nos haze: hizo el milagro en que se dio de comer a tanta gente; sube luego al monte à dar las gracias al Padre Eterno. Assi tambien deuiamos nosotros dar gracias a Dios siempre, porque siempre esta haziendonos bien y merced. Vnos deuen hazer esto, porque les dio linaje, otros porque les dio hazienda, otros por que tienen buena disposicion y gentileza corporal, y otros porque les dio salud, y no se veen mutilados sus miembros. Y para que se vea la obligacion que todos tenemos à esto; considerese la falta que esto haria al que lo tiene y goza. Teneys vos vista, imaginad que estays sin ella, y que os faltan los dos ojos: tiene el otro pies y manos, imagine que le faltan, y que estãdo sin estos miembros viene vn mercader à essa plaça á vender manos, pies, y ojos, y que realmente comprandoselo aprouechaua al que le faltaua, si este pidiesse diez mil ducados por vn pie, ó mano, dariaselos el que estaua falto dello, si los tuuiesse? Creo sin duda que si, y de buena gana? Si pidiesse cien mil ducados por dos ojos, al que le faltan dariaselos? Si, y aun todo el mundo que fuesse suyo: pues sin que deys blanca os dio Dios, pies, manos, y ojos, porque no se lo agradeceys? Y si estas cosas que en fin son bienes de mundo, y se han de quedar aca, valen tanto, las misericordias espirituales que Dios nos haze, las inspiraciones, los buenos desseos, el darnos su amistad y gracia, y tan barato, por vn sospiro dado de coraçon; el darnos su cuerpo en manjar, el tenernos aparejado el cielo, si por nuestra culpa no le perdemos; todo esto que tanto es de estimar? Que tan grãde es el cargo que Dios nos pone por todo ello? No es posible dezirse: pues tãbien no se puede dezir la pena que merece el que no solo es desagradecido a Dios por todas estas mercedes, sino le es ingrato: porque la ingratitud quanto en si es, seca los manantiales de la misericordia de Dios; esto es que merece el ingrato que no solo cesse Dios en hazerle biẽ y merced, mas q̃ le quite lo que antes por el ha hecho: como le sucedio a Saul, por su ingratitud, con Dauid, auiendole hecho vn tal seruicio, como era quitarle delante a Goliath Gigante, que le hazia afrentosa y cruel guerra, cortandole Dauid la cabeça; y en lugar de agradecerselo Saul, pretendia quitarle la vida: por lo qual toma Dios la mano, y dexa de darle mas fauores, y quitole el Reyno dandosele al mismo Dauid. De modo que nos enseña Iesu Christo ser agradecidos a Dios en subir à orar al mõte, luego q̃ hizo el milagro de los panes. Entraron los Dicipulos en la nauezilla, leuãtan velas, y estando ya bien dentro en el mar, siendo de noche, el viento se embrauecio, y sucediendo graue tormenta, pusolos

pusolos en grande aflicion, y trabajo. El entrar en el mar de suyo es peligroso, porque son muy ordinarias las tormentas; y si los Dicipulos por su parecer entraran en el, no era marauilla que se les leuantara tempestad, mas auiendo sido por mãdado de Iesu Christo, cosa es que tiene mysterio, y no se dexa bien entender. Y aun assi passa que no todos los torbellinos y tempestades, no todas las aflictiones y trabajos que suceden a los hombres, son por auerlo merecido sus pecados y para castigo dellos, como à algunos les parece. Estaua Iob en el muladar cubierto de lepra y rayendo con vna texa la podre que del salia, vinieron a visitarle ciertos Reyes amigos suyos, y viendole desta manera, en lugar de consolarle dizenle: Siempre creymos de ti que eras hombre virtuoso y sieruo de Dios, aora te juzgamos por grande pecador y muy vicioso: porque sino lo fueras cierto es que no te tratara Dios como te trata: tus pecados deuen merecer lo que tienes. Este mal juyzio se echo sobre Iob: y lo mismo passò al otro ciego à quien dio Iesu Christo vista, y preguntandole los Escribas y Fariseos, quien y como le auia sanado? Porque en su respuesta mostro quererles auisar de lo que le parecia que ignorauan, dixeronle con grande menosprecio: eres todo nacido en pecados, y poneste à enseñarnos? Quisieron dar à entender, que la ceguedad que auia tenido era castigo de Dios, ò por culpa de sus padres o suyas propias; y lo contrario desto auia dicho el Saluador a sus Apostoles, que le preguntaron quien auia tenido la culpa del nacer ciego, el ò sus padres? O por pecados que el auia de hazer, ò auian hecho sus padres? Christo les dixo, que ni pecados suyos, ni de sus padres auian sido la causa de su ceguedad. Y lo mismo dixo el Espiritu santo de Iob, que no pecò: esto es que no fueron causa sus pecados del mal que tenia como pensauan sus amigos. A Iob diole Dios trabajos, porque se mostrasse su paciencia; el ciego nacio assi, porque se mostrassen en el las marauillas de Dios. De lo qual sacaremos, el acortar juyzios a cerca de proximos, no juzgando dellos por verlos en trabajos que sea la causa pecados viejos: posible es que los trate Dios desta suerte, por prouar su paciencia, y que tengan bien en que merecer. Y verase ser esto assi, en que à tal sazon son muy fauorecidos de Dios. Como sucedio a los Apostoles, porque entraron en el mar auiendo se lo mandado el Redẽptor, que vino luego que los vido en la tempestad à librarlos della. Aunque si miramos a lo que dizen san Ambrosio, y san Iuan Chrysostomo, la ocasion de leuantarse la tormenta, y poner la nauezilla donde yuan los Apostoles en tanto peligro, sucedio, lo vno por estar ausente Iesu Christo, y lo otro por estar presente en ella Iudas. Donde falta Dios no se espere bien alguno, sino todo mal y trabajo. Assi lo dio à entender aquella santa huespeda de Christo Marta, quando llorando la muerte de su hermano Lazaro, dezia al mismo Saluador: Señor, si estuuierades vos aqui, no muriera mi hermano: vos salistes por vna puerta, y entro la muerte por otra. Roguemos a Dios señores mios, que no se aparte de nosotros, que de su ausencia no nos puede venir sino todo mal y daño. Tambien deuemos apartarnos de la compañia de los malos, porque su trato es peligroso y dañoso. Estaua Loth en Sodoma, donde todos eran malos y viciosos; lo que ganò desto, fue, perder lo mas, y mejor de su hazienda, que se le deuio de quedar en aquella tierra, sacandole dos Angeles, con lo que el y dos hijas suyas pudieron lleuar consigo. Perdio la muger, y el vino a que sus hijas le emborrachassen, y hizieron del lo que quisieron: todo esto le sucedio por estar en compañia de aquella gente, la qual a sus ojos fue abrasada por sus pecados, con fuego del cielo. Tambiẽ los marineros q̃ recibieron en su nauio al Profeta Ionas, siendo rebelde a lo q̃ Dios le mandaua; lo que ganaron fue, que cõ los otros passaje-

Iob. 4.

Ioann. 9.

ros

ros que yuan en el nauio, perdieron sus haziendas, que echaron enel mar; y estar à punto de perder las vidas: esso se gana de tratar con viciosos. Y assi el que no pretende hazerlos buenos, aparteſe dellos, dexelos, que por lo menos se le pegara alguna infamia de su trato, quando no le ayã hecho de su hierro; porque pegada vna hacha encendida a vn muro, quando no le abrase le tizna y para negro. Y aun conser Iesu Christo de vida santissima, y hazer obras tan marauillosas, le murmurauan muchos de que se juntaua con pecadores: y como cosa que de ordinario lleua alguna aparencia y color, fue necessarioque boluiesse por si, diziendo; que trataua con malos por hazerlos buenos. De modo que ningun bien se sigue de la compañia de los malos: assi los Apostoles por lleuar consigo en su nauezilla a a Iudas, segun dizen estos sanctos, se vieron en tan gran peligro. A la sazon pues que los Apostoles estauan en tan gran trabajo, el hijo de Dios se hallò en la ribera mirando lo que passaua. Dos cosas sacaremos de aqui; vna, que solo Iesu Christo fué el que permanecio en la ribera, el que no entro en el mar de los vicios y pecados: el solo entre todos los hombres fue impecable por naturaleza, todos los demas pecaron ò pudieron pecar. La Virgen sacratissima su madre, aunque pudo caer en pecado y de hecho cayera si Dios no la preseruara, mas porque la preseruo no cayo, los demas todos cayeron, todos pecaron, qual mas qual menos. Salomon en los Prouerbios, dize: Quien podra dezir limpio tengo mi coraçon, no ay en mi pecado? Como si dixera nadie aura que tal diga. Y si lo dixere, añade san Iuan en su Canonica, engañase, y no dize verdad. Porque ni aun los cielos, ni las estrellas, afirma Iob, no pueden alabarse de que esten sin macula: ora se entienda por las estrellas y cielos materiales, ora por los que biniẽdo en la tierra estan ya en el cielo y resplandecen como estrellas, por ser sus vidas de grande exemplo y santidad, estos ò tienen de presente, ò tuuieron en algun tiempo manchas en sus almas. Y pues esto es assi de que se espantan algunos, de que dan arcadas y se les rebuelue el estomago, de oyr ò ver a otros que pecaron. He dicho que es dañoso tratar con pecadores, no quiero por esto aprouar por licito que guiñen y burlen dellos, y los persigan, sino que por auer peligro de tratar con ellos se aparten, y no que los persigan. Iacob hizo grandes caricias a Esau su hermano boluiendo de Mesopotamia: embiole presentes, hizole reuerencia como à hermano mayor, y queriendo quedarse con el Esau, dixo Iacob; No señor, vete adelante que traygo hijos pequeños y ganados, que van de espacio, y serales dañoso acelerar el paso yendo contigo. Tomò aquella escusa por apartarse del, aunque no le tuuo en poco ni menospreciò. Si viessedes vna casa dõde ay mucha gente, y que todos estan lisiados; a vno le falta el braço; otro tiene vn pie de palo; aquel tiene menos vn ojo; el otro la oreja; este tiene vna cuchillada en la cabeça; aquel en el rostro: si diesse grita el que tiene la cuchillada en el rostro, al que la tiene en la cabeça? Si burlasse el que esta sin oreja, del que esta sin ojo? Si mofasse el que tiene el pie de palo, del que esta sin braço? Diriamos esta es casa de locos. Pues esso mismo dezid de vos: murmurays del otro rico que no tiene braço para dar limosna, y estays vos coxo para todo lo que es virtud: reprehendeys al otro, porque puso los ojos en vna liuiandad, y teneys vos las orejas abiertas a mil suziedades que os cuentan: pareceos graue pecado del otro que es vn poco entonado, y de la otra que se precia de adereçarse el rostro, y soys vos vn mofador, y deslenguado. Acriminara la otra, porque su vezina habla en publico con hombres desde vna ventana, y recojerlos ha ella de secreto dentro de casa. Mire cada vno sus duelos y dexe los ajenos, no ponga lengua en vn pecado que vee en su proximo pues sabe de si ciento. Los varones perfectos con-

Prou. 20.

confiessanse por los mas malos del mundo, y esto, ò porque si del proximo saben vna culpa, reconocen en si muchas, ò porque creen que sueran peores que todos, dexãdolos Dios de su mano. De modo que nadie murmure de su proximo, pues todos estamos dentro del mar, y andamos luchando con las olas de los vicios; solo Iesu Christo quedò en la ribera, porque ni pecò, ni pudo pecar. Lo segundo notemos, que estan los Apostoles en medio de la tormenta, y Christo mirandolos. Quanto mas el bueno y sieruo de Dios esta puesto en trabajos y aflicciones; quanto mas se leuãtan las olas de las persecuciones, que parece que le quieren cubrir y hundir en el abismo, mas tiene Dios enclauados enel los ojos. Entrò Bethsabe en su huerta, llegase al estanque de agua, desnudase sus vestidos, entra en la agua, echauanle della sobre su cuerpo las criadas que tenia consigo lauandola; pẽsaua que nadie la veia, y no era assi, porque el Rey Dauid tenia enclauados en ella los ojos, y de verla de tal modo, quedò tan pagado, y enamorado della, que no descanso hasta que la tuuo por su muger legitima. Assi passa al alma que entra en el estanque de agua desnuda, por quiẽ se denotan los trabajos y persecuciones, estando alli muchas desnudas de todo fauor humano, adonde sus donzellas y criadas derriban agua sobre ella, sus mismos domesticos y criados los persiguẽ y quieren ahogar, haziendoles obras de enemigos; y todo esto ayuda à que la tal alma mas se purifique, y quede limpia de imperfeciones; y si piensa que nadie la vee? Engañase, porque tiene el Rey Dauid enclauados en ella los ojos; està Dios mirandola como se baña: y si tiene paciencia y lo lleua bien, queda Dios tan pagado y enamorado della, que no para hasta juntarla a si por matrimonio, y darla el cielo. Demanera que sea esto consuelo para los afligidos y trabajados, ver que les esta Dios mirando, como miraua a sus Apostoles en la tormenta. Vieronse muy afligidos las tres partes de la noche, y a la quarta, y casi al fin della, quiere el Saluador librarlos de aquel trabajo: que esta suele ser condicion suya, aguarda a que los trabajos vengan a lo vltimo, y viendo que falta remedio humano, viene el diuino. Persiguieron al santo moço Ioseph, primero su padre, reprehendiendole por los sueños que contaua, causando embidia a sus hermanos, luego tomaron ellos la mano, y primero le quisieron matar, despues le empozaron, y al cabo le vendieron a mercaderes que le lleuaron a Egypto. Alli su ama le persiguio, hasta ser puesto por su ocasion en vna carcel, y esperaua quãdo le sacarian a matat. A esta sazon llega el fauor del cielo, y sale para gouernar a Egypto, nombrado Vicerey de la tierra. En tiempo del Profeta Eliseo vinieron los Iudios à estar cercados en Samaria de sus enemigos, y puestos en tanto aprieto, que las, madres se comian a los hijos: y en vn punto los remedio Dios. Susana fue acusada de adulterio por los falsos viejos, y al tiẽpo que la lleuauan à apedrear, despierta Dios la lengua a Daniel que la librò de muerte. El mismo Profeta Daniel fue puesto en vn corral de Leones, y estuuo alli seys dias sin comer el, y sin que los Leones le comiessen, y pareciendo que queria ya despedir la alma de hambre, viene el profeta Abacuch, que le proueyo de comida, y luego el Rey que le sacò de alli libre. En las bodas de Cana començo a faltar el vino, y remediolo Christo, conuirtiendo agua en finissimo vino. Tres dias le siguio mucha gente por vn monte, y estando apunto de perecer de hambre, con cinco panes y dos peces los harto à todos, y proueyo hasta que pudiessen boluer a poblado. Nadie desconfie de Dios, por mas que se vea la soga a la garganta, que en la mayor necesidad favorece. Y assi dezia el Profeta Abacuch, Si Dios se detuuiere de venir a fauorecerte en el trabajo en que estas, esperale, que al fin vendra. Va pues el hijo de Dios andandando sobre las aguas la nauezilla, y llegando cerca viendole los Apos-

Abac. 2.

Apostoles, pensaron que era fantasma. Muchos tienen a Iesu Christo por fantasma. Los herejes todos le tienen por fantasma, niegan negocios que son de Fè, porque ellos no los entienden, y juzgan que es embuste y falso. Y es cosa esta sin fundamento; porque esta claro que si solamente pudiesse Dios hazer lo que los hombres pueden entender, seria limitado su poderio, y por lo mismo no seria Dios. Entre hombres, con ser todos de vna especie, ay tanta diferencia, que vnos entienden algunas cosas que otros nunca acaban de percebirlas; pues si entre los hombres ay esta diferencia, de razon la ha de auer entre Dios y los hombres, y mucho mas ha de saber Dios que todos los hombres: y por lo mismo el que se llama Christiano ha de creer lo que dize la Fè, aunque el no lo entienda, pues sabe que muchos otros que sabian mas que el perdieron las vidas confessando lo. Tambien tienen a Iesu Christo por fantasma los malos Christianos: quando les parece que la vida virtuosa, el hazer penitencia, el yrse a la mano a sus passiones, el ayunar, açotarse, traer cilicio, es todo esto fantasma. La fantasma tiene que asombra y espanta al flaco y temeroso, al pusilanime y cobarde, y no al valiẽte y esforçado; antes la haze rostro y espera, y assi se desuanece en su presencia, siendo todo su terror aparente y fingido: assi espanta al cobarde la penitencia y vida virtuosa, no al valiente que la haze rostro y espera, y vee que todo su terror es aparente. Si algun cobarde viera el Leon que salio a Sanson al camino, temiera y espantarale su vista: Sanson que era valiente no se espanto del, sino que echandole los braços le desgarro facilmente: assi a los cobardes espanta la penitencia, mas a los valientes no pone temor, porque abraçandose con ella, la desgarran y quitan el furor que tiene. Demanera que los Apostoles tuuieron a Iesu Christo por fantasma, y llegando cerca del nauio dieron todos grandes bozes: y no era mucho porque estauan en medio del mar; era grande el viento, estauan sin quien los gouernasse que era Christo, veenle andar por la agua, y no conociendole, no era mucho que temiessen, y que con el temor diessen bozes. Por esta nauezilla dizen algunos doctores, que se denota la penitencia: en la qual a los principios ay todos estos trabajos, y assi a los cobardes atemoriza y espanta. Ay viento contrario de tentaciones, y vienen de quatro partes: por donde traen al hombre de vn cabo a otro. Viene de vna parte vn viento que es esperança de larga vida: sopla el demonio y dize; quien te pone aora à ti en estos cuydados, moço eres, allà a la vejez haras penitencia, huelgate aora. Contra este viento corre otro, que es temor de la muerte: y si me muero? Quantos moços he visto lleuar a enterrar? Y muchos que murieron subito, y algunos en el mismo acto de pecado mortal? Pues si soy yo destos? Que cedula tengo de Dios que me ha de esperar que sea viejo? Y despues que lo sea, como podre hazer penitẽcia en la vejez, que toda es enfermedad? Torna por otra parte otro viẽto que es, gozo de los bienes presentes, y este tambien viene del demonio, que le dize, pues como has de poder acabar contigo que restituyas lo que deues que te quedaras pobre? Como te has de desdezir del testimonio que leuantaste a tu proximo? Como has de dexar los juegos? Las conuersaciones? Es posible que has de oluidar à tal muger que tanto te ama, y tanto ha hecho por ti? Como has de ser casto, y mortificar tu carne? Como has de ayunar? Como açotarte, y ponerte cilicio? Como has de confessar, y comulgar a menudo? Contra este viento se leuanta otro que es vn temor de los males que se esperan; con este dize, pues sera mejor que por no hazerme aora vn poco de fuerza, y dexar deleytes ilicitos, que en fin son vanidad y aflicion de espiritu, vaya mi alma a arder en los infiernos, entre demonios para siempre? No es mejor ser pobre algunos dias, que padecer pobreza eternalmente en el infierno? No es me-

mejor restituyr la fama, aunque se padezca alguna verguença aora, que esperar el dia del juyzio, à donde delante de todo el mundo se vera que menti, y fuy falsario? No es mejor dexar aora los juegos, conuersaciones, y deleytes de carne, que estar vestido de fuego, hecho juguete de demonios, en ayuno perpetuo, açotado dellos, y atormentado con sus horrendas figuras? Estos son los vientos que combaten la nauezilla de la penitencia, y este es vn trabajo: otro es fantasmas y ilusiones por parte de la carne, parecer que no ha de poder lleuar tal vida, que perdera la salud, que se morira luego. Otro trabajo es ondas de persecuciones por parte del mundo, leuantandose muchos mundanos que le dan grita, queriendole quitar del proposito que lleua. Ay otro trabajo que es escuridad, grãde confusion, pensando, si va bien, si acierta. Parecele que està el nauclero y piloto que es Christo, ausente, que pues permite que por tantas partes sea atormẽtado, que es por estar en su desgracia y enemistad. Todos estos trabajos vencera el que perseuerare y mostrare animo varonil, y sera posible que lleue consigo à Dios, aunque à el le parezca otra cosa. Que assi les succedio à los Apostoles, estaua ya con ellos enla nauezilla, y no acabauan de conocerle. Dizeles Iesu Christo: Cõfiad, yo soy, no tengays temor. Esta boz auia de resonar siempre en nuestros oydos, quando mas engolfados nos viessemos en trabajos y aduersidades, quando enfermedades, quando pobrezas, quando desconsuelos, quando persecuciones y tentaciones nos cercaren de todas partes, quando las criaturas todas se leuantaren contra nosotros, y nos hizieren guerra, confiemos en Dios que està à nuestro lado para fauorecernos y ayudarnos, de modo que salgamos con vitoria. Assi lo hazia el Apostol san Pablo, quando dixo: Todo lo puedo, cõ el que me conforta, con Christo que tengo à mi lado, y me da animo y brio para vencer à todos mis enemigos: porque aunq̃ son muchos, si Dios està de nuestra parte quien podra contra nosotros? Alla se dize en el quarto de los Reyes, que viniendo los exercitos del Rey de Syria à cercar al Profeta Eliseo, por la ojeriza q̃ tenia con el, viẽdo que descubria al Rey Ioran de Israel todos los designios è intẽtos que imaginaua para hazerle mal y daño, teniendo con el cruda guerra. Y auiendole cercado vna noche, leuantose à la mañana vn criado del Profeta, y viẽdo de vna ventana los exercitos y gente que tenian cercado el monte, y ciudad donde estauan, buelue à su señor dando bozes, diziendo: Ay ay miserables de nosotros, y que malauentura nos ha venido esta noche. Que has, dize el Profeta? Salid señor, y vereys todo el mõte cercado de gente de guerra, que sin duda vienen à nos quitar las vidas. Dixo Eliseo; No temas, que mas gente tenemos de nuestra parte. Hizo oracion à Dios que abriesse los ojos al mochacho, abriolos, y vido gran multitud de Angeles que estauan muy à punto para defender al Profeta, y librarle de sus enemigos. Assi passa, aunque el justo tiene muchos cõtrarios, pues fuera de los inuisibles demonios, suelen todas las criaturas hazerle guerra, mas el no ha de desconfiar, que muchos mas son los que estan de su parte, pues son millares de Angeles, y el mismo Dios que le dize: no temas que aqui estoy yo. Toda via tenian los Apostoles algun temor, mas cessò en ellos quando à la entrada de Iesu Christo en el nauio cessò la tempestad: y assi tiran adelante muy alegres cõ el, lo vno por verse libres del trabajo, y peligro passado, y lo otro por tenerle consigo. Llegaron à tierra, y desembarcaron en Genesareth, diuulgãdose luego la fama de que estaua alli Iesu Christo por toda aquella comarca: y assi de todas partes vino à el gente, y trainle enfermos, los quales solo con tocar los remates de sus vestidos, eran sanos. Mandaua Dios en el libro de los Numeros, que todos los de su pueblo Hebreo para diferenciarse de las otras gẽtes en lo interior, se

4. Reg. 6.

Num. 15

circuncidassen, y en lo exterior truxessen en el vestido, que era à la manera de dalmatica de Diacono abierto por los lados, en el remate del vnos como ribetes, que llamauã fimbrias. Y assi por la señal interior de la circuncision, quando morian en batallas, eran conocidos sus cuerpos entre otros de Gentiles, y dauanles sepultura: y por la señal exterior de las fimbrias, ò ribetes del remate del vestido se conocian entre todas las otras gentes y naciones. Y quiso Dios enseñar en esto, que las almas del pueblo escogido de Dios, aquellos que hã de ser ciudadanos en el cielo, se han de señalar en el suelo, assi en lo interior, como en lo exterior, q̃ seã buenos y lo parezcan, q̃ aya junto cõ buenos desseos buenas obras. No es biẽ que el relox señale con la mano la vna, y dè las doze, desconcertado anda: assi lo anda y parece mal, que muestre vno en lo exterior santidad, y en lo interior sea vicioso. O al contrario, que le parece que porque tiene buenos desseos, no importa que tenga malas aparencias. Preciase el otro de honesto, y dize palabras descompuestas: la otra presume de castidad, y trae vestidos profanos. Desconcertado anda el relox, malo va el negocio, lo interior diga con lo exterior, y lo exterior frise, y parezca con lo interior: por esto queria Dios que los Hebreos, q̃ era pueblo suyo escogido, en lo interior estuuiessen señalados con la circuncision, y en lo exterior con las fimbrias de los vestidos. Pues estas fimbrias ò remate del vestido de Christo, tocauan los enfermos, y luego eran sanos, porque confessauan en esto à Iesu Christo por Messias, pues era del pueblo Hebreo à quien Dios le auia prometido: jũto con que en esto hazian algo de su parte, que assi lo quiere Dios: para hazernos mercedes, es su voluntad que las merezcamos. Bien podria el lleuar à vn hombre al cielo de los cabellos, y sin que el hiziesse de su parte cosa alguna, mas escusadoes que el lo haga. Ofendistesle despues del baptismo? Pues despedios del cielo, sino hizieredes penitencia. Dirame alguno, pues como dize san Pablo escriuiendo à los Romanos, sin penitencia da Dios dones? Quiere dezir el Apostol, que haze Dios mercedes, y no las zahiere. Hizo el otro por vos vna cosa que le pedistes, traeraosla mil vezes à la memoria, y querra que haga ys vos otras, q̃ à las vezes tuuierades por bueno que no lo hiziera, por lo caro q̃ os cuesta: Dios no es assi, porque haze mercedes, y no zahiere, no nos da en rostro con ellas, es muy liberal y magnifico: mas que el lleue al cielo al que le ofendio mortalmente sin penitencia, es burla, y embuste de hereges, que por verse cargados de pecados, y sin fuerças para hazer penitencia, dan en esse error. No es assi, sino que quien quisiere algo de Dios, haga algo. Verdad es que se contenta con poco, para sanar estos enfermos, contentase con que le toquen la ropa: assi el que quisiere que Dios le sane su alma teniendola enferma, toquele la ropa con el dedo; la ropa de Christo denota su humanidad, de donde emanaron los Sacramentos, toque essa ropa, confiesse su pecado, llorele, de algun sospiro, derrame alguna lagrima, tenga dolor, y proposito de no mas ofenderle, que desta manera sanarale Dios, por mas llagado y herido que estè, dãdole aqui su gracia, y despues su gloria. *Rom.* 11.

DISCVRSO. XIX.
en la primera Dominica de Quaresma.

Ductus est Jesus in desertum à spiritu, vt tentaretur à diabolo, &c. Matth. 4.

EAquel mal hijo de Dauid Amnon, se escriue en el segundo libro de los Reyes, q̃ vsando de cierto engaño, y fingimiento, hizo 2. *Reg.* 13

hizo fuerça, y deshonrò à Thamar donzella muy hermosa, hermana del hermosissimo Absalon, hijo tambien de Dauid. Quedó la miserable muger por este acaecimiẽto, llena de lloro y tristeza: lo qual siẽdo visto del hermano Absalon, teniendole grande compassion y lastima, despues de auerlo disimulado algun tiempo hizo vn combite à Amnon en el campo en cierta alqueria y labrança suya, dõde le dio de puñaladas, y le quitò la vida, dexando vengada la injuria hecha à su hermana. Esto es lo que en el Euangelio presente nos representa oy la Yglesia Catolica nuestra madre; porque Amnon hijo mayor de Dauid, es figura de Lucifer: el qual entre las criaturas que Dios hizo, fue la primera en dignidad, por ser la mas excelente de todas, en quanto al ser natural. Bueno le hizo Dios, el se tornò malo y peruerso, y assi como peruerso, y malo, vsando de cierto engaño, y fingimiento, deshonrò à la hermosa Thamar, que es figura de la naturaleza humana. Tuuo el maluado ciertas platicas con nuestra madre Eua, engañola, diziẽdole, que seria como Dios: añadio otras palabras de mentira y falsedad; y assi vino à que la naturaleza humana quedò deshonrada, perdida, y llena de lloro, y tristeza. Lo qual siendo visto del hermoso Absalon su hermano; esto es, del hijo de Dios Iesu Christo nuestro señor, hermano suyo, pues fue, y es verdadero hombre, aunque disimulò algun tiempo el enojo è indignacion que tenia con Lucifer, por esta maldad y aleue que hizo. En fin hazele oy vn combite en el campo en vn desierto. Esto es que por ser el demonio espiritu, no tiene necessidad de material comida: lo que el come, y le sabe biẽ, es tentar à los hombres, esso es todo lo q̃ el pretende, y en que el se exercita: à este combite le combida oy el hijo de Dios; pues como dize el presente Enangelio, fue lleuado el hijo de Dios por el Espiritu al desierto; esto es, lleuole el Espiritu santo al desierto para ser tentado del demonio, para hazer este combite al demonio. Donde el successo que tuuo fue, que le dio el Saluador de puñaladas, y le quitò la vida: tres puñaladas le dio venciendole en tres tentaciones, por lo qual quedò sin fuerças, y casi muerto, pues ya es poco lo que puede. Desto tratarà el Discurso, pidamos para acertar à dezir algo que aproueche la gracia.

EL Glorioso y bienauenturado Euãgelista san Iuan, dize en su primera carta: Todo lo que ay en el mundo, ó es concupicencia de carne, ò concupicẽcia de ojos, ò soberuia de la vida: quiso dezir todos los vicios y pecados del mundo reducẽse à vno de tres principios, ò à concupicencia de carne, q̃ es la gula, ò à concupicencia de ojos, que es la codicia, ò à soberuia de la vida, q̃ es la soberuia y ambicion. Son estas, tres casas de linajes, à donde se acojen todos los mundanos, y viciosos del mundo. En el tercero libro de los Reyes se escriue, que estãdo Dios muy enojado con los Hebreos, por auer dado muchos en ser idolatras, imitando à los malos Reyes, Achab, y Iezabel, que à la sazon reynauan, para castigarlos, mãdò al Profeta Elias, que leuantasse, y eligiesse tres cabeças, Hazael, Iehu, y Eliseo, y dizele: El que huyere de Hazael, dara en las manos de Iehu: y el que huyere de Iehu, Eliseo me dara del vengança. Esto mismo pretende el demonio con estos tres capitanes y caudillos, quiere derribar y poner por tierra à todos los hombres, de modo que si alguno se librare de la gula, cayga en manos de la codicia, y el que huyere de la codicia, venga à morir à manos de la soberuia, y assi pocos se libran que no caygan en vno destos tres vicios. Lo qual entẽdido del hijo de Dios Iesu Christo nuestro señor, auiendo venido al mundo para destruyr al demonio, quiso tambien destruyr, y poner por tierra estos tres vicios, venciendolos, y dando documento à los hombres como se han de auer con ellos. Y para esto quiso ser tẽtado de todos tres, de gula, de soberuia, y de codicia. Lo qual como passò cuẽtalo el glorioso S. Mateo, di- 1. *Can.* 2. 3. *Reg.* 19

ziendo, que acabando el hijo de Dios de ser baptizado en el Iordan, del bienauenturado Precursor san Iuan Baptista, auiendo allí recebido vn fauor alto y soberano del Padre eterno, rompiendose los cielos, y baxando el Espiritu santo sobre el en forma de paloma, y dando vna boz el Padre, diziendo: Este es mi hijo muy amado, luego inmediatamente fue lleuado al desierto, para ser tentado del demonio. Y no dexa de tener misterio, q̃ fuesse la tentacion despues deste fauor: santo Tho. 3. p. Tomas glorioso dize, que fue para darq. 41. ar. 1 nos exẽplo, que quando mas fauorecidos nos vieremos de Dios, quando mas leuantados en virtud y santidad, mas deuemos humillarnos, y mirar por nosotros, y apercebirnos para la pelea del demonio: q̃ procura siẽpre hazer à los tales terrible guerra. Porque como dize san Hilario, El vencer à estos es le muy dulce. Abac. 1. Iob. 4. Abacuc hablãdo del, dize, Su manjar es manjar escogido; y Iob afirma que abre la boca para beuerse el Iordan, que es agua dulce: y denota esto todo, que le haze mejor estomago, vencer à vn siervo de Dios en vn solo vicio, que à muchos pecadores en millares dellos, porque de los que tiene rendidos y presos haze poco caudal. Vemos que el caçador no arma laço para el pajaro que tiene en el redejon, y jaula, sino para el que anda libre y suelto por el campo: assi el demonio, no quiere gastar su municion y poluora, con el que tiene rendido, sino con el que està en gracia de Dios: de donde dize san Geronimo, Que no ay mayor tentacion que no ser tentado. Consuelo es este para los siervos de Dios, que padecen grauetormento, ya de tentaciones exteriores, por medio de las criaturas que les hazen guerra incitadas del demonio, para prouocarlos à ofender à Dios, alomenos con alguna culpa liuiana de impaciencia: ya con interiores guerras, de imaginaciones, de pensamientos, de escrupulos, y rabias: trayendolos tristes, melancolicos, y medio desesperados; entiendan que esto es lo que Dios quiere, y lo que les conuiene. Por el contrario los que ninguna cosa destas sienten, los que no son molestados, ni de tentaciones interiores, ni exteriores, entiendan que es malissima señal: porque dan muestra que el demonio los tiene posseydos, y hechos esclauos. Donde si estos conociendo el peligro en que biuen, quieren yrse al desierto, y hazer penitencia, luego llega el demonio, y les haze terrible guerra. Y esto se dio à entender en que Laban, no persiguio à Iacob quando estaua de assiento en su casa, sino quãdo quiso boluerse à su tierra, luego fue en su seguimiento con gente armada, persiguiendole. Faraon de la misma manera, quando vido que salia de los limites de su reyno el pueblo Hebreo, salio con su exercito persiguiendole. Loth estaua en Sodoma sin q̃ le persiguiessen los Sodomitas, sino con la pena que recebia viendo sus abominables hechos: Mas quãdo vinieron los Angeles à su casa para sacarle de alli, hechos enemigos suyos, llegaron de tropel à quebrarle las puertas de su casa. A Salomõ no se le llegaron las meretrices y malas mugeres, si no quando estaua de partida para la otra vida, siendo viejo. Todo esto denota, que el demonio haze guerra al que es su enemigo, ò se le va de su poder, y no al que tiene captiuo, y encadenado. Por tanto el que se viere con tentaciones consuelese, y el que se viere sin ellas desconsuelele, y tema. Y esto se nos da à entender en que inmediatamente que recibio Iesu Christo en el Iordan grandes fauores del cielo, fue lleuado al desierto à ser tentado del demonio. Tambien tiene mysterio que diga el sagrado el Euãgelio que fue lleuado por el Espiritu, entendiendo todos los Santos el Espiritu santo, y es q̃ yua à ser tentado: porque con ser Dios, y estar seguro de la vitoria, quiere que se diga que le lleuan, y no que se va el, aunque es verdad que se fue de su gana: y esto para confusion de los que ellos mismos se buscan las tentaciones. El Eccle- *Eccl. 12.* siastico dize: Quien tendra lastima del encantador mordido de la serpiente? Si la va el à buscar, aunq̃ sea para encantarla, si yerra el encanto y le muerde, quien tendra lastima del? Nadie por cierto deue tenerla. Veys a vno perdido por jugar, no ay porque dolerse del, que el seva à la casa del juego. Veys al otro con vna cuchillada de oreja a oreja, no ay porque tenerle lastima, que el se la merecio, por ser hombre de mala lengua. Veys à la otra donzella disfamada, y que se santiguã hombres de honra, quando les hablan della porvia de casamiento: no la tengan duelo, pues es amiga de galas, haze ventana, y parla con el diablo de noche. Oys dezir de la otra mugercilla que esta cargada de bubas, sin leuantarse de vna cama, donde se oye vn perpetuo alarido por los dolores que padece: hagãle buen prouecho, pues anduuo disoluta. Veys al otro hombre que tiene mala amistad cõ vna muger diez años ha, y desea como à la saluacion dexarla, porque el mismo demonio no le atormenta mas que ella, y no halla medio; por las trauacuentas que ay entre los dos, llora, gime, vee se sin honra, sin hazienda, y la alma en los infiernos: no le tengays mucha lastima, que el tiene su merecido: es castigo de Dios. Quando los Hebreos estando en el desierto, hizieron vn bezerro de oro, y le adoraron, baxando Moyses del monte donde estaua hablando con el; y visto el mal caso: enojandose grandemente hizo pedazos el bezerro, y en poluos, por pena se le hizo beuer a los culpados. Y lo que antes era su idolo fue despues su verdugo: assi sucede a muchos, que les castiga Dios por medio de lo que era su contento: y lo que antes era su idolo y adoraua, es despues su verdugo. Assi es deste que no acaba de quitarse de vna mala muger, permitelo Dios que sea su tormento, quien era su contento, y es muy bien merecido del, porque se buscò la tentacion. La tentacion no se ha de buscar, sino si Dios nos pusiere en ella sufrirla con paciencia. Lo qual se nos da a entẽder en el lleuar a Iesu Christo al desierto el Espiritu santo, porque yua a ser tentado.

Estando pues en el desierto esperando la tentacion, el aparejo que hizo fue ayunar quarenta dias y quarẽta noches: y señala san Marcos que estaua alli entre bes- *Marci. 1.* tias. Valame Dios y q̃ es esto, Iesu Christo entre bestias en el desierto? Es mejor conuersar con bestias en el campo y soledad, que en poblado cõ hombres? Si por cierto, muchas vezes ay menor daño del estar entre leones y tigres, q̃ entre hombres: porq̃ si aquellos quitan la vida del cuerpo, estos la de la alma, haziẽdo cometer pecados mortales, por donde se pierde la gracia que es vida en las almas, pues sin ella, no ay sino muerte de infierno. Està el mũdo de suerte, que no ay de que fiar, no ay tratar verdad; vno dizen delãte, y otro detras: el q̃ mas os alaga y acaricia, en viendo la suya os dara mayor lãçada. El mayor amigo que tenia Absalon era Ioab, y quando le vido colgado de los cabellos el mismo le dio tres lanças. Dadme que os veays en algun trabajo, que el mayor amigo que tuuieredes lleuarà a vuestra casa la justicia. Ay la dronicios, adulterios, homicidios, ay tanto mal en poblado, y entre hombres, que con muy justa causa dexa Iesu Christo el tratarlos, y se va a cõuersar entre bestias. Las quales le tenian alli mas respeto que algunos hombres en poblado: porque el leon perdia su ferozidad en su presencia, y se tendia y derribaua à sus pies, la onça encogia y encubria sus vñas, y se arrojaua delante del, el basiliscoy dragon guardauan su ponçoña y fiereza, y se mostrauã alli afables, y trarables; el camello y el elefante se le humillauan, y reconocian su grandeza: el cordero y el lobo tenian paz entre si, y se le reclinauan junto a besar sus pies sacratissimos. Alli el hijo de Dios consideraua en las propiedades y naturalezas destos animales, las inclinaciones de muchos hombres, por las quales se desnudan de nombres de hombres, y se vistẽ de sus nombres: en el leon consideraua la condicion de algunos que tienen vñas para desgarrar a sus proximos la haziẽda, la honra, y vida: en el elefante

los soberuios: en el camello, los hinchados: en el lobo, los tragones: en el jauali, los deshonestos: en la onça, los doblados, y que tienen rostro à dos hazes: en el perro, los que muerden a sus proximos: en el lyron, y topo, los codiciosos. Por todos estos rogaua a su eterno Padre: y puesto de rodillas se le ponia el sol dandole en las espaldas, passauase toda la noche, permaneciendo en oracion, venia la mañana y dauale el sol en los ojos, y toda via de rodillas. A tiempos callaua, à tiempos hablaua, y à tiempos lloraua. Este desierto donde Christo estaua, dize la glossa, que es entre Ierusalem, y Hierico, donde cayò el otro caminante en poder de ladrones, que le dexaron mal herido: y figurandose en el Adam, acordandose Christo de su cayda, lloraua tiernamente por ella, y por los daños de que fue causa. Tambien recebia contento el Saluador, considerando los que se auian de saluar, y pena grandissima viendo los que se auian de condenar. Hablaua con las almas de los condenados, y deziales, con pena grandissima: O miserables criaturas, y quan mejor os fuera el no ser, que serlo para tanto mal y desuentura: aunque luego tomaua singular contento con las almas que se auian de saluar, hablaualas, diziẽdo: Ay dichosas almas, que tanto bien esperays gozar, que assi aueys de aprouecharos de mis ayunos, passion, y muerte, que assi aueys de estar en compañia mia, y de mi eterno Padre. En esto gastò el hijo de Dios quarenta dias, padeciendo trabajo, no solo del ayuno, sino otros muchos de frio, de ventisca, de nieues, y eladas: siendo tiempo de inuierno, desde seys de Enero, hasta quinze de Febrero: sin cama donde durmiesse, y sin choça donde se abrigasse. O Iesus de mi alma, y que bofetada days con esto à los regalados del mundo que tanto procuran su descanso, y huyen su trabajo: vos mas regalado que todos; pues soys el Hijo querido y acariciado del eterno Padre: vos mas delicado que ningun hombre de los nacidos, que mas sentistes los trabajos que todos, amays los mas, y huys mas el descanso. Passados pues los quarenta dias, sintio el hijo de Dios hambre grãdissima, y tal q̃ de desmayado le fue forçoso dexarse caer sobre qual que piedra: y alli flaco, descolorido, macilento, se pone à aguardar à su contrario, con quien espera auer batalla. Estaua por otra parte Lucifer ansiosissimo por aueriguar si Christo era hijo de Dios. Por Profeta y Mesias, dizen algunos Doctores sagrados; que bien le conocio el demonio, mas por hijo de Dios natural no le conocia. A la traza dize Dionysio Vazquez, q̃ los Iudios esperan su Mesias, al qual no creen que sera Dios: assi el demonio creia de Christo q̃ era el Mesias, mas dudaua si era Dios. En lo qual vino a enterarse al tiempo de su passion, que primero le procuró la muerte por escusar el daño que a el le venia con los muchos que se conuertian con su predicacion; y despues pareciendole ya que era Dios, quiso estoruarla, y se hizo bruxo y solicitò à la muger de Pilato, para por medio suyo alcãçarlo. Quiere pues de vna vez echar el resto y aueriguarlo, saliendo con el a batalla. Quando se hazẽ guerra dos Reynos, por escusar muertes, suelen nombrar de cada parte vna persona, como los Romanos quando nombraron a los Horacios: y Saul quando embio à Dauid cõtra el Gigãte: los dos en nõbre de todos hizieron la guerra: oy todo el infierno nombra a Lucifer de su parte, los hombres a Christo, auiendole profetizado mucho antes Isaias diziendo. Embiarlesha Saluador, y propugnador, que los salue. Parece que señalò el demonio las armas, Christo el campo: armas del demonio con que vence a muchos, son, hambre, y trabajo: Christo señalò por cãpo el desierto, porque lo quiso auer con vno solo. Tiene el hombre tres enemigos, mundo, demonio, y carne, y el mundo no es la bola que ponen a Dios Padre en la mano, aunque lo sinifica, sino el que viene a vos, y os incita à que os vẽgueys: la carne es el regalo, y comidas delicadas: el

Dionys. in Ioannẽ. et in sermone particulari huius Dominicæ.

Isai. 19.

el demonio es el que persuade que se haga el pecado. Señalò pues Christo el desierto para campo de la batalla, para darnos documento que si podemos auerlo con vno, no lo ayamos con dos, y menos con tres. Y aunque Christo no pudo tener mas que vno, y fue el demonio: porque los otros dos presuponen naturaleza y carne estragada, y culpa; lo qual en Christo no huuo, mas para documento nuestro, señala por campo el desierto, donde solo ay vn enemigo, que es el demonio: faltando el mundo, y teniendo la carne y cuerpo mortificado por el ayuno, y alli vence: y si vos nunca venceys, es porque no considerays que Christo solo lo ha con vn enemigo, y vos no dudays de auerlo con muchos, siendo vos quien soys, y el quien es. La razon porque quiso el hijo de Dios ser tentado dize san Augustin, que fue para consuelo de los que padecen tentaciones, viendo que Christo passò por ello: el qual no solo sera amparo y defensa nuestra en tales tiempos, sino tambien exemplo: a cuya imitacion nosotros nos ayamos en las nuestras. Y particularmente nos le da en la preparacion que hizo para esperar la lucha, bien diferente de la que hazẽ muchos esperando la Quaresma, en que por toda ella se ha de luchar con el demonio, y antes que entren en ella en las Carnestolendas se le rinden, cometiendo diuersos vicios y pecados. Lo que Lucifer hizo para salir a esta pelea fue, conuocar todo el infierno, y proponerles alli el cuydado que le daua Christo, no sabiendo determinar si era solamente hombre, o si jũto con serlo era tambien Dios: porque auia visto en el cosas propias de hombre, como nacer llorando, padecer frio, tener necesidad de sustento, ser circuncidado, y presentado en el templo, yr huyendo à Egypto, perderse despues en el templo; ser baptizado, y tener de presente hambre grandissima: todo esto dezia que era hombre. Por otra parte cantar Angeles en su nacimiẽto, venir Reyes à adorarle, dezir Simeon, y Anna, tantas grandezas como dixeron del en el templo, caer ido los à su entrada en Egypto, las sabias respuestas que dio à los Doctores en el templo, la boz del Padre q̃ se oyò en el baptismo, diziẽdo: Este es mi hijo muy amado: y el ayunar quarẽta dias, todo esto daua indicios de q̃ era Dios. Propuso Lucifer q̃ cõuenia se aueriguasse y se supiesse si era Dios, para guardarse del: y si hõbre, aũq̃ santissimo, por el miedo q̃ los auia puesto, hazerle cometer alguna culpa: pareciole q̃ era negocio q̃ no le deuia fiar de otro, y assi tomale a su cargo por ordẽ de todo el infierno estando todos amedrentados, dizenle que vaya bien armado, que bien era menester para tan fuerte enemigo. Y assi armose vn pesado arnes de accidia, vna loriga de luxuria debaxo, en su cabeça vn yelmo azerado de presunciõ, cõ plumas de vanagloria, vn escudo de embidia, y vna espada de ira. Toma tres lãças, vna de gula, otra de soberuia, otra de codicia, cõ q̃ otras vezes ha hecho grãdes hazañas, y desta manera sale del infierno, acõpañandole toda aq̃lla maldita canalla algun espacio. Yua el cõ passos pesados, mostrandose feroz, terrible, y espãtable, echãdo fuego por la boca. Biẽ fue visto Lucifer en esta salida desde la Corte celestial, estãdo todos los cortesanos della atentissimos, esperãdo el sucesso, q̃ luego entendieron q̃ salia contra su Principe y Señor. Al qual fiẽdo llegado Lucifer, ponese vnas sobreuistas de algũ hõbre honrado, como q̃ biuia en qual que alqueria por alli cerca, y leuantando vnas piedras del suelo dizele: Buen hombre; yo te he visto por este desierto algunos dias, y segun tu vida y lo que aqui padeces me has dado a pensar que eres algũ grande Profeta, ò Hijo de Dios. De que eres Profeta grande, bien me lo veo yo: desseo me dixesses si eres hijo de Dios: y para prueua dello querria que conuirtiesses estas piedras en pan, por tanto haz lo que te ruego, y di q̃ estas piedras se conuiertan en pan. Tu estas con grande hambre que no lo puedes negar, sabes que es precepto de Dios q̃ nadie se dexe morir,

D. Aug. 4. de Trinit.

puedes remediarte desta manera, obligado estas a hazerlo, pidote con grande instancia que lo hagas, y remediartehas a ti, y à mi me daras contento, quedando cierto que eres hijo de Dios. Parece que esta tentacion, declarandola como se ha dicho, a vn hombre qualquiera pusiera en grande aprieto, porque por vna parte parece que estaua obligado à hazerlo q̃ dezia el demonio, y no dexarse morir de hambre: por otra haziendolo parecia culpa, y fuera lo en querer necesitar a Dios, que le sustẽtasse por aquella via, con pan hecho de piedras, pudiendole remediar por otras muchas. Acerca desta tentacion se aduierta lo primero, q̃ este es modo ordinario del demonio, que no se arroja a cada hombre con qualquiera tentacion, porque es soberuio, y pesale mucho de gastar su municion y poluora sin efecto: siempre querria dexar vencido al que tienta, y assi aguarda tiempo y modo. No suele tentar al religioso quando està dicipli nandose, de que tome vengança del que le injurio, sino de que se eleue, y piense de si por quatro açotes que se da, que ya es santo. Al hombre y à la muger seglar, quando estan en corrillos y conuersaciones, no les tienta de que hurtẽ, ò escalen casas, porque seria sin tiempo, sino de que murmuren de todo el mundo, no perdonando persona que se les venga à la memoria, de todos dizen lo que saben, y lo que no saben. Ni suele tentar al vengatiuo estando en presencia del juez de que mate alli, sino de que mienta y se perjure, en las preguntas que le son hechas licita y deuidamente. Tambien guarda modo, pues pocas vezes al auariento le tienta de que trate amores y sirua vna dama, porque es cosa muy costosa, sino como engañarà al proximo, y le lleuarà la hazienda. Assi aora, viendo a Iesu Christo hambriento, llega à tentarle por gula. Tambien se aduierta q̃ llegò cargado de piedras a combidar a Christo, y dizele, que las buelua en pan y coma, veys aqui los combites del demonio: si a vos os combidasse vn amigo vuestro, y os dixesse, id a comer conmigo, mas aueys os de guisar la comida, tendriades os por afrentado, y no aceptariades el combite: pues el demonio, aun no dãdo otro manjar q̃ de piedras, quiere que os las guiseys vos. Direysme, quãdo yo como piedras? Creo que no os desayunays cada dia con otra cosa, sino con ellas: piedras son los pecados, duros y de mal sabor, y con esto cada vno los ha de amassar. Echays vn hueso à vn alano, estale royendo, sin que aya en el xugo, y sale le de las enzias sangre. Parecele que sale del hueso, y no dexa de lo roer: tales son todos los deleytes, de su propia sangre toma gusto el pecador, à gran costa suya se va al infierno. Dezia Ieremias: Nuestra agua compramos à dinero, cuesta mucho el infierno, son todos los deleytes guijarros. Pusose à escuchar el Espiritu santo a los miserables condenados en el infierno, donde estan tan de reposo, sin tenerle, y oyoles q̃ deziã: Caminamos caminos dificultosos, ò por q̃ guijarrales venimos al infierno: *Sap.5.* Son los pecados duros y desabridos, como piedras, y aũ quiere el demonio q̃ cada vno se los amasse, y q̃ le cueste mucho el deleyte. Assi mismo se aduierta cõ san Cyrilo que dixo el demonio, di que estas piedras se tornen panes: bastaua vn pan y quiere muchos; y esto para que la tentacion claramẽte se descubriesse serlo, pues el demonio siempre es amigo de superfluydades: y assi para sustentar el rico en su mesa que le sobre, dexa de dar limosna: Ezechiel dize, que fue el daño de los Sodomitas hartura de pan. *Ezech.16* San Geronymo aduierte del rico auariento, que no era logrero, luxurioso, homicida, sino sobra de pan. San Basilio dize, Veo que vays sobre vn caballo arrastrando brocados, y con campanillas de plata, como si el mismo caballo fuesse desposado, y por que sea de oro su mochilla faltan corporales en la yglesia. Y no esta aqui todo el daño, que por gastar dexen de dar limosnas: pues ay otro mayor, que roban por gastar demasiado. Como passa en señores que gastan, juegan, y hazen grandezas, y despues aprietan los cordeles a sus vassallos, y les chupan la sangre con pedidos ilicitos. Tendra el otro mercader moços, caballo, y mula, sustentarà aparador, y saldra su muger vestida y acompañada como Reyna, y para cumplir con esto cargarà la mano en lo que vende, passando del precio riguroso. El otro oficial comera tan buenos bocados como el Rey, de donde viene a hazer falsa la labor, ò hurtar al mercader con quien trata. La otra muger dara en traer su cuerpo cubierto de oro y seda, y para sustentarlo entregara la alma al diablo, amãcebandose. Son todos estos negocios del *2.Reg.17* demonio, que es amigo de superfluydades. Estaua el Profeta Elias en vn desierto, y vn tiẽpo le dio de comer vn Angel, y otro le traian la comida cueruos: aunq̃ auia diferẽcia, q̃ el Angel sola vna vez al dia le traia la comida, y los cueruos dos: esto denota, q̃ Dios es amigo de lo moderado, y el demonio de lo superfluo. Mas se aduierta, la costũbre del demonio, con q̃ persigue y tienta à los sieruos de Dios, y q̃ pretenden hazer penitencia para saluarse: viene luego el demonio y dizeles q̃ tornen las piedras pan, q̃ la aspereza, el ayuno, la diciplina, y todo lo de mas que es duro como piedras, que lo conuiertan en pan dulce y sabroso: que basta la penitencia hecha, que ya estan en amistad de Dios. Esta es grande tentacion, es el osculo de Iudas, teniendo vendido a Christo, es el dezir los sayones teniendole en la Cruz, si es hijo de Dios decienda y creeremos en el. El verdadero imitador de Christo, no ha de dar oydo a esto, sino permanecer en la Cruz de la penitencia. Vltimamente se aduierta, que por auer el demonio con la lança de la gula derribado à nuestros primeros padres, comiendo la fruta vedada, essa tomò para tentar à Cristo, y tambien porque como el es soberuio, puso la mira en el rostro del contrario: porque en vnas justas reales, si vno quiebra la lança en el arnes de su contrario, y el otro le toca a el en la visera ò yelmo, aunque no haga sino tocarle, los juezes le dan la joya, porque juzgan el tal por mas galano golpe. Assi el demonio, puso la mira en el rostro de Christo, y quiere herirle en la boca con pecado de gula, mas el hijo de Dios auiendole oydo y entendido, respondiole, No de solo pan biue el hombre, sino de toda palabra que procede de la boca de Dios, quieres que te diga si soy hijo de Dios, no me esta bien dezirlo: persuadesme que torne estas piedras pan, y assi remediare mi necesidad y hambre, à lo qual estoy obligado, yo respondo que no lo esta Dios a sustentarme con pan hecho de piedras: pues el hombre no biue y se sustenta de solo pan, poderoso es Dios para con sola su palabra sustentarme. Quedò confuso el demonio con esta respuesta, y no cansado para poner otra tentacion: y assi tomando otra lança de soberuia, lleuole mano a mano, ò como otros Doctores sienten, por el ayre à la ciudad de Ierusalem, y subiole al pinaculo del templo, y teniendole alli dixole: Toda via pienso de ti que eres hijo de Dios. Yo te ruego, para que en ello este cierto, que te dexes caer de aqui abaxo, y en esto no ay que temer, que escrito esta: A sus Angeles tiene Dios mandado, q̃ te guarden en todos tus caminos. *Psal. 90.* Pretendio el demonio en esta tentacion, lo mismo que en la primera: saber si era hijo de Dios, y no siẽdolo hazerle cometer algun pecado, y lo vno y lo otro se seguia si Christo hiziera lo q̃ dixo, No lo hizo: antes le respõdio: Escrito esta: No tentaras a tu Dios. *Deut.6.* Que necesidad ay de echarme yo de aqui abaxo, auiendo escalera por donde baxar? En estas dos tentaciones dizen san Leon Papa, y san Agustin, que vencio Christo al demonio, no con armas de Dios, sino de hombre, que fue mucha mas honra: como la ganò Dauid, venciendo al Gigante, no armado de las armas de Saul, sino con su honda pastoril. *1.Reg.17* Notese acerca desta tentacion, como se ha el demonio con algunos pecadores en este tiempo de Quaresma, à los quales

viendo que van à la yglesia a confessar sus culpas, persuadeles que se arrojen de lo alto della, hazeles los pecados muy graues, espantalos, y atemorizalos; primero al cometerlos se los facilitaua y deshazia, q̃ con facilidad los perdonaria Dios: despues quãdo se quieren cõfessar tornaselos como montes, persuadiendolos à que desesperẽ de la misericordia de Dios, ò callen los pecados, lo qual es arrojarse en los infiernos. El que se viere en esta tentacion diga, que no ay porque arrojarse auiẽdo escalera por donde baxar, la escalera es la confesion, por essa baxe el pecador, de escalon en escalon, depecado en pecado, confessandolos por la boca vno à vno, y no dè en desesperacion. Tambiẽ se aduierta, que aquella palabra, Arrojate de aqui abaxo, es propia del demonio, y de todos los soberuios como el: assi lo dixo la humildissima Virgen Maria en su Cãtico: Derribò à los soberuios de su assiẽto: no cupieron en el cielo los soberuios, como Lucifer: en el paraysо terreno no cupieron, como Adam, q̃ su punta tuuo de soberuia su pecado, y assi le echarõ de alli: en el ayre no permanecierõ los soberuios, como Simon Mago. En la agua no permanecieron los soberuios, como Faraon: ni en la tierra, como Core, Datan, y Abiron, que se los tragò biuos: y assi es su propio lugar el infierno, pues en otro no caben. Tambien se considere la condicion del demonio, que no se cansa porque vna vez sea vẽcido; rebuelue luego por otra parte, con tentacion de vana gloria y soberuia, diziendo; vencido has esta tentacion, ya eres santo, ya puedẽ hazer reliquias de tus vestidos, y lleuarlos à los enfermos para que sanẽ: propia tentacion es esta de gente medrada en la virtud, y por lo mismo es cosa delicada y sutil, y assi es menester mucho auiso para vencerla. Quando los soldados estan en frontera, y para herirse, cada vno sabe defenderse del contrario que tiene delante: mas para librarse de los tiros y pelotas q̃ vienẽ por el ayre, mucho saber es menester: lo acertado es andar acoruado, y prosse pecho por tierra muchas vezes.

Assi tambien quando el demonio ofrece vna tentacion de carne, ò vẽgar vna injuria matando al enemigo, qualquiera basta para entender esto es malo, y con el fauor de Dios librarse dello, mas de las pelotas que vienen por el ayre, las pelotas de soberuia que tiran los demonios de lexos, mas peligrosas son: es buen remedio derribarse en tierra, esto es, humillarse y tenerse por tierra. De las abejas escriue Eliano, q̃ quãdo haze gran viẽto, si las halla lexos de su colmena, asen de vnos terronzillos de tierra, y vã volando cerca del suelo, y desta manera se libran, y llegã a casa: enseñan estos animalejos al hombre, que si corriere viento de soberuia, si quieren no perderse, se humillen, y abraçen con la tierra. considerandose que son tierra, y ceniza. Y finalmente se aduierta, que es propio del demonio procurar derribar à todos, ni aun tentado dira alguno que suba en alto, todo es caer y derribar: dize à Christo, Echate de aqui abaxo: por que no le echo el? Por q̃ no puede, su poder es corto y limitado. Viendose pues vencido tambien en esta tentacion, de la manera q̃ le truxo le torno a lleuar a vn mõte altissimo, y desde alli le mostrò los Reynos del mũdo, señalandole à que parte caia cada vno: todo esto dize es mio, y lo doy a quien me agrada, todo te lo dare a ti con que te derribes en tierra y me adores. Acerca desta tẽtacion digo lo que ya otra vez tengo dicho, que Lucifer se denio de declarar con Christo, y le dixo: Aunq̃ tu no quieres dezirme quien eres, yo te quiero dezir quien soy. Sabe q̃ tienes delante al rey de los infiernos Lucifer, por derecho de guerra, auiendo vencido a Adam, el mundo es mio, pues era suyo; yo doy estados y señorios a quien me agrada, estoy tan agradado de ti, que quiero darte lo todo, y hazerte señor del, con que solamente derribandote en tierra en mi presencia me adores. Ni se te haga graue esto que pido, pues por menos interesse muchos me dan esta honra, como son todos los Gentiles idola-

Elian. de animalibus. lib. 1. c. 11.

En la primera parte en la vida de Christo. c. 11.

idolatras, y los hechizeros y adiuinos. Fuerçame a dezir esto que se descubrio Lucifer con Christo, pues el le nombrò luego y llamò Sathanas, nombre de demonio propiamente, pues quiere dezir aduersario. Y dezir que el mundo era suyo nadie entre todas las criaturas, à tal sazon lo podia dezir, como el demonio: que por esto le llamó despues el hijo de Dios el Principe del mundo, y dixo q̃ auia de ser echado del, y perder su estado y acaecio todo assi cõ la muerte de Christo. A esta desuerguença tan grande respondio el Saluador con vna palabra de imperio diziendo: Vete Sathanas, que escrito esta. A solo Dios adoraras, y a el solo has de seruir. Fue lançado el demonio de la presencia de Iesu Christo, por virtud desta palabra, con tanto furor, como pelota de arcabuz: baxò por essos infiernos, dando bozes y aullidos, alborotandose todos los espiritus infernales, doliendose de ver la deshonra de su principe y cabeça Lucifer. Acerca desta tentacion se aduierta, que dixo el demonio todo esto te dare, porque perpetuamente dize, doy, sino dare: todo su negocio es prometer y nunca da cosa. Y aun en el prometer es limirado, porque si le parece que puede lleuar al infierno a vn hombre prometiendole vn real, no le prometera dos, si puede acabar con otro que sea deshonesto cõ vna negra, ò bubosa, no se la dara blanca ò sana. Es inimicissimo de que el hombre tenga contento, si se le promete q̃ viene à darsele es forçado y por nõ poder mas: vido en Christo que prometerle poco haria poco al caso, prometele todo el mundo: y muy confiado que por via de interesse podria con el, por ser este vn vicio tan desuergonçado que a nadie perdona, a todos se atreue, y casi a todos vence. Ieremias dize: Desde el menor hasta el mayor todos son codiciosos: desde el Profeta, hasta el Sacerdote à todos vence el interesse: quiere dar a entender el Profeta, que en muchas de las obras buenas que se hazen, se tiene ojo al interesse: y todas las malas tienen esse fin. De las buenas sean juezes los mismos que las hazen, si tienen siempre su fin puesto en Dios, ò si les mueue propio interesse alguna vez: de las malas todos lo vemos; que si ay muertes, si robos, si sacrilegios, si guerras, si pleytos, si juramentos con mentira, si se ponen a peligro los cuerpos entrando en el mar y passando à Indias, si se pierden almas no temiendo enredarse en millares de pecados mortales, todo viene de interesse. Por lo qual el demonio acometio con el a Christo, pareciendole que con esto le tenia llano, y atreuiendose a pedirle en recõpensa de lo que ofrecia que le adoraffe: mas saliole muy mal su atreuimiento y desuerguença, porque como dize san Iuan Chrysostomo, huuose el Saluador en las propias injurias pacientemente, porque esto es cosa loable, mas en las que se cometen contra Dios, el disimular y passar por ello es muy vituperable, es muy malo, y assi viẽdo que tocaua en la honra de Dios, respondiole con imperio y rigor: Vete Satanas, que lo que pides es propio de Dios, el solo deue ser adorado y seruido. Ydo de alli el demonio, vinieron Angeles de los que en el cielo auian estado à la mira, contentissimos de la victoria, à darle el para bien della: Vienen tambien à seruirle y administralle, trayendole de comer, porque condicion es de Dios, que al que resiste al demonio, y por no ser de su vando desecha y tiene en poco lo que le promete, aunque sean bienes y regalos de la tierra, en gran abundancia, da le Dios essos mismos bienes multiplicados, junto con su gracia en prendas de su gloria, de que todos participemos,

Amen.

Ioan. 14.

Deut. 6.

Ieremi.

DIS-

DISCVRSO. XX.
en el Lunes primero de Quaresma.

Cum venerit filius hominis in maiestate sua, &c.
Matth. 25.

2. Reg. 25

EL Sereniſsimo y Real Profeta Dauid, cuenta la diuina Eſcritura en el ſegundo libro de los Reyes, que yua vna vez lleno de colera y enojo, contra vn villano Sayagues, aunque rico, y hazendado, llamado Nabal: auiale Dauid hecho buenas obras, y moſtradoſele amigo, halloſe vn dia neceſsitadiſsimo de hambre, el y todos ſus ſoldados, por ſer en el tiempo que andaua deſterrado, huyendo de ſu ſuegro el Rey Saul, ſupo que Nabal celebraua en ſu caſa, vn combite y fieſta principal: embiole humilmente a rogar, le ſocorrieſſe en la neceſsidad en q̃ eſtaua: y no ſolo no lo hizo Nabal, ſino que dixo palabras de afrẽta y vituperio à los menſajeros contra Dauid. Por eſto yua determinado el de deſtruyrle, y aſolarle. Supo lo q̃ paſſaua Abigail muger del miſmo Nabal, era muy hermoſa y muy prudente, ſalio al camino a Dauid con cierto preſente y regalo, y fue medio con ſus palabras, y buena gracia, à deſenojarle, y hazer que perdonaſſe à Nabal, alcançando de Dauid todo lo que quiſo. De Salomon hijo del miſmo Dauid ſe eſcriue tambien en el tercero de los Reyes, que eſtando vn dia aſſentado en ſu trono y ſilla Real, juzgando a ſus ſubditos y vaſſallos, vino a el Bethſabe ſu madre, a pedirle cierta gracia y merced, para vn hermano del miſmo Salomon llamado Adonias; que era vna hermoſa donzella de q̃ eſtaua enamorado, y pediala por muger. Y aũq̃ la demãda parecia juſta, y venia ſu madre a pedirla, no ſe lo cõcedio Salomõ antes la negò, y contradixo. Que es eſto? Dauid y Salomõ ſon figura de Ieſu Chriſto nueſtro Señor: pues eſto es verdad, que aſsi como quando Salomon eſtaua aſſentado en ſu ſilla y trono Real, juzgando a ſus gẽtes, no alcançò del ſu miſma madre la merced q̃ para ſu propio hermano pedia; aſsi tambien quando Ieſu Chriſto eſte aſſentado en el trono y ſilla de ſu mageſtad, juzgando biuos y muertos, ſi fueſſe aſsi (lo qual no ſera) q̃ ſu ſacratiſsima Madre ſe puſieſſe delãte del de rodillas, y pidieſſe para vn ſu hermano, para vno que fue Chriſtiano, y eſta en el numero de los condenados, ſi le pidieſſe que le perdonaſſe, y le dieſſe à la hermoſa Abiſac por muger, le dieſſe la gloria y bienauenturãça: que ſe lo negara Ieſu Chriſto. Aunque tambien es verdad, que por mas villanos y deſagradecidos que ayamos ſido contra Dios, como lo fue Nabal contra Dauid, ſi el anda como Dauid andaua de vnas partes en otras, y no ſe ha aſſentado en ſu ſilla y trono a juzgar, eſto es, ſino ha allegado el dia temeroſo del Iuyzio, como la prudente y hermoſa Abigail le vaya delante, y le ruegue por Nabal, como la Virgen ſacratiſsima ſea nr̃a medianera y interceſſora, faltando en noſotros la dureza y pertinacia de ofenderle, le deſenojara, y hara con el que nos admita en ſu amor y gracia. Deſta eſtamos neceſsitados al preſente, para dezir algo q̃ ſea à gloria de Dios, y prouecho nueſtro, ſupliquemos a ſu Mageſtad nos la conceda, y à la Virgen nos la alcance, y para q̃ lo haga ofrezcamos le la ſalutacion Angelica.

2. Reg. 3.

EL Profeta Ioel, hablando del dia terrible y eſpantoſo del Iuyzio, dize en el principio de ſu Profecia. A. A. A. del dia, que cerca eſta el del Señor. Sentencia es eſta que encarece grandemẽte la terribilidad del dia del Iuyzio, porq̃ ſi ſe conſidera q̃ habla Dios en eſte Profeta como en los de mas. Que ſe mueſtre tartamudo y como que no ſabe hablar, coſa es q̃ deue cauſar paſmo y aſombro. Bien ſe encarece la terribilidad del Iuyzio en que ſu conſideracion, aunque de muy

Ioel.

muy lexos, atemorizò tãto à Iob, que como experimentado de quãto duelen las penas, y quanto ſe ſiẽten los tormentos, aun en eſta vida, tomaua por partido por no verſe el dia del juyzio entre los atormentados y penados, pueſto que libre y ſin padecerlo en ſi, ſino por no ver lo padecer a los otros, ni à Chriſto juez vniuerſal el rigor que moſtrará cõ ellos, de eſtar por aquel tiempo en vn rincon del infierno: y aſsi dize, Por el caſtigo Señor que en mi aueys hecho, que ſoy vueſtro amigo, ſaco el que aueys de hazer en vueſtros enemigos el dia del juyzio: por lo qual tendria por gran fauor, que auiendo de eſtar vazios los infiernos à tal fazon, eſtuuieſſe yo en vn retrete dellos, en tanto que paſſa vueſtro furor y ira: eſto mucho encarece la terribilidad de aquel dia: y mas la encarece dezir el miſmo Ieſu Chriſto, que las virtudes de los cielos, que comunmente exponen los Sãtos, que ſon los Angeles, temblaran y eſtaran como aſſombrados, viendo el eſtrago que ſe hara en los condenados aquel dia. Mas ſobre todo parece mayor encarecimiento el teſtimonio propueſto de Ioel, pues ſon palabras de perſona que tartamudea, y parece que no ſabe hablar ſiendo Dios el que habla en el: lo qual todo viene aſsi ordenado de ſu ſabiduria eterna para mas demoſtrar quanto deua temerſe aquel dia, quan terrible ha de ſer y eſpantoſo. Llamale el Profeta, dia del Señor, para denotar que todos los demas dias han ſido de los hombres, y aquel ſolo es el del Señor. Han ſido de los hombres, porque en ellos hã hecho ſu voluntad, contra lo que Dios quiere: mas en tal ſazon haraſe la voluntad de Dios, cõtra la de los hombres, por eſſo ſe llama dia del Señor. El qual conuiene, y es biẽ que le aya, y que ſea terrible y eſpantoſo: y eſtos dos puntos ſe trataran en el Diſcurſo. Digo pues que conuiene que aya dia del juyzio. Lo primero comó dize ſanto Tomas, para q̃ ſe acomode al ordẽ del vniuerſo. Criò Dios al principio todas las coſas de vna vez: aſsi lo dize el

Iob. 14.

D. Tho. in 4.

Eſpiritu ſanto en el Eccleſiaſtico: El q̃ biue eternalmente, criò de vna vez (eſto es en tiẽpo breuiſsimo) todas las coſas. De modo q̃ coſa de nueuo no la ay aora q̃ no la huuieſſe al principio del mũdo. Biẽ es verdad q̃ cada dia cria almas racionales, y produce yeruas y plãtas, y criaturas irracionales; y eſlo q̃ dize Chriſto, y reſiere S. Iuan: Mi Padre, haſta aora de preſente obra, y yo obro con el: mas ya al principio del mundo criò las almas de Adã, y Eua, y produxo criaturas irracionales. De modo q̃ lo crió todo al principio jũtamẽte, y aora va criãdo, y produciendo coſas ſemejantes à aquellas. A eſte modo quiere Dios acomodarſe, en lo que toca à juzgar à los hõbres: oy juzga vno q̃ muere, mañana à otro; y eſſotro dia à otro, mas el dia del juyzio, juzgaralos à todos juntos. Eſta razon da ſanto Tomas, de q̃ conuiene q̃ aya juyzio, para acomodarſe al orden del vniuerſo. Otra razon ay deſto tãbien: q̃ conuiene q̃ aya juyzio para comendaciõ de la juſticia diuina: la qual parece q̃ es murmurada de algunos, cõſiderando coſas particulares q̃ paſſan en el mundo. El Profeta Ieremias haze vn argumento eſtando razonando con Dios, y dize: Señor, yo confieſſo q̃ ſoys juſto, y que todo lo q̃ hazeys va por aranzel de juſticia: con todo eſſo querria ſaber, porq̃ los caminos de los malos y viciоſos ſon proſperados, porq̃ à los q̃ os ofenden les va bien? Y ſi lleuamos adelante eſta conſideracion de Ieremias, podemos dezir à Dios: Señor? q̃ razon permite, y q̃ juſticia conſiente, q̃ veàmos en el mundo mucha gente, q̃ merecia eſtar ardiẽdo en los infiernos, por los inſultos y maldades q̃ cada dia cometen, y que no ſolo no los caſtigueys, ſino que los hazeys bien, les days honra, riquezas, ſalud, y larga vida? Vemos Señor, el otro viejo en la edad, y mas niño q̃ los niños en el ſeſo, q̃ como ſi aora vinieſſe al mundo, haze coſas de moço, y vos darle mas y mas vida. Vemos al otro de mediana edad, que le parece que ha de biuir para ſiempre, ſin acordarſe de vos, ſino para blaſfemar vueſtro ſa-

Eccl. 1.

Ioan. 5.

Iere. 12.

tiſsimo

tissimo nombre, trayendole hollado, cõ mentiras y engaños, jurando falsamente, agraviando à todos, y que se queda con ello. Vemos el otro moço que triunfa en el mundo, y es vn Satanas: porque con su lengua y manos, con sus palabras y obras, nadie està libre del: sino que à todos ofende. Vemos Señor, tambien por otra parte al otro moço, que no se emplea sino en seruiros, y da muestra que ha de ser vna cosa señalada en el mundo, y le arrebatays en dos dias. Vemos al otro de mediana edad, que el dia y la noche se emplea en lo que es seruicio vuestro, y con esto es perseguido: el mundo todo le haze guerra. Vemos al otro viejo, y que lo ha sido siempre en el seso, por auer lleuado toda su vida concertada como vn relox, que al cabo della està pobre, enfermo, y lleno de trabajos. Vemos tambien Señor, mugeres, vnas que biuen mal, oluidadas de vos, y de si mismas, y estã cubiertas de oro y seda, muy tenidas, y seruidas: otras que biuen virtuosamente, y tienen mil trabajos, enfermedades, melancolias, escrupulos, y rabias. Señor que es esto? Que justicia permite, y consiente esto? No ay duda, sino q̃ en estas cosas parecia quedar corta la justicia de Dios, sino huuiera de auer mas que esta vida, sino huuiera juyzio. Pues para comendacion suya, y que buelua por si, conuiene que aya juyzio vniuersal, en que se aueriguaran todos estos negocios, y se remataran cuentas viejas: y desdichado de aquel, que auiendole ydo bien en el mundo, biuiere mal; y dichoso aquel, que biuiendo bien en el mundo, le fuere mal en el. De aquesta razon sacaremos otra, porque fue acordado en el consistorio de la santissima Trinidad, que el juzgar à los hombres fuesse dado al Hijo, como el
Ioann. 1. mismo dixo, y lo refiere san Iuan, El Padre todo juyzio dio à su Hijo; y la Yglesia lo tiene por articulo de Fê, q̃ Iesu Christo ha de juzgar el dia vltimo à los biuos y à los muertos. Dizen algunos que fue la razon desto, porque aun alli quiere Dios mostrar su misericordia, y q̃ el castigo q̃ lleuaràn los malos sea menor del merecido por ellos, y porque Iesu Christo siẽdo verdadero hombre se dolera de los hombres, por esto se le cometio la judicatura. Yo digo que bien es verdad, que sera, y es siempre el castigo que haze Dios en los malos menor de lo merecido, porque para premiar, como dizẽ, passa los puertos, y para castigar no sale de su casa: como se denota yr de espacio y passeandose, quãdo fue à castigar à Adã, y hablando para que le oyesse, y se apercibiesse; y salir corriendo à abraçar al hijo prodigo. Es hazer vn como açote, y no açote del todo para echar del templo à los tratantes. Es alquilar nauaja, como dize Isaias, para raer las barbas al otro tirano, porque en su casa no muestra tenerla. Es la espada que vido san Iuan que tenia Dios en su boca, porque parece que el castigar, hiriendo, y sacando sangre con rigor, no le entra de los dientes à dentro. De modo, que propio es de Dios castigar menos de lo merecido: mas que se le dè à Christo por esto la judicatura, siendo hombre, antes parece que por serlo, se ha de mostrar mas riguroso con los hombres, q̃ perseueraren en ser malos, y no se huuieren querido aprouechar de sus trabajos, de sus sudores, de su sangre derramada, y de su muerte tan atroz y seuera, especialmente auiendo entre essos hombres, algunos hereges, que à el particularmẽte le hizieron guerra. Ario pretẽdio quitarle el padre: Nestorio, la madre: los Sacramentarios, la honra, negandole en el Sacramento, auiendo el dado palabra que estaria en el. Pues dize el Padre, doyte cuchillo, como se le dan al marido de la adultera, para que à su voluntad se vengue, y satisfaga à su honra, y assi es otra la causa. Y es para comendacion tambien de la justicia diuina, y que se descargasse, pareciendo en alguna manera auer quedado cargada acerca de los que conocieron à Iesu Christo en el mundo: pues auiendo sido tal su vida, que nadie del tuuo quexa, ni de que le acusar, aun-

Axioma theologorum: Deus præmiat vltra quod dignũ, & castigat citra quod dignum.

Isai. 7.

aunque entraron en la cuenta sus capitales enemigos: sino que se buscaron testigos falsos, para darle la muerte. Que vn hombre hermosissimo y bellissimo por estremo, el mas afable, amoroso y biẽ acõdicionado del mundo: que à todos hazia bien, y à nadie mal: que viniesse á parar en lo que parò, que muriesse condenado por los que tenian nombre de perfectos, y justos en el mundo, y muerte penosa y por el cabo afrentosa. Los que viendo esto, y oyendolo dezir murmurassen de la justicia de Dios, por auer cõsentido tal, para comendacion pues de la misma diuina justicia, y que buelua por si, ordenose en el consistorio y consejo supremo de Dios, q̃ se le dè la vara à Iesu Christo, y q̃ sea juez de biuos y muertos; para que los que le vieron yr con vna cruz pesada sobre sus hombros, le vean venir en vna nuue con la misma cruz por estandarte: los que le vieron lleuar con pregoneros, diziendo, Muera, muera, le vean que viene sonando las trompetas y bozes de los Angeles, en señal de grande magestad, diziendo: Muertos venid à juyzio. Los q̃ le vieron juzgado de Pilato, y condenado à muerte, le veã juzgar à todo el mundo, condenando à muchos à infierno eterno, y entre ellos al mismo Pilato, y à los demas que le condenaron, y trataron su muerte. Otras razones dan los Doctores sagrados, y en particular se refieren en el Catechismo del Concilio de Trento, declarando este articulo, assi de q̃ conuiene que aya juyzio, como de que sea Christo el juez, y dexolas en silencio, por llegar al segundo punto: de quan terrible y espantoso ha de ser el juyzio. Y esto auer de ser assi parece, lo primero, por las terribles señales q̃ le precederan, y coligiendolas de diuersas partes de la Escritura, serã crueles guerras entre Reyes y Reynos: entre ciudades y ciudadanos: entre linajes con linajes: entre parientes con pariẽtes: y entre padres y hijos. Aura tãbien mortãdades y pestilencias, aura hãbres terribles: donde las madres no perdonaran à sus hijos, sino que à pedaços se los comeran, para sustentar sus tristes vidas: y todo esto dize Iesu Christo, que sera el principio de los dolores, no los dolores, sino principio dellos: y de aqui se entiẽde algo que tales seran ellos pues son estos sus principios. Seguirseha despues desto la predicacion y persecucion del Antichristo. El qual auiendo nacido en Babylonia de linage de Iudios, y de la Tribu de Dã, siendo de treynta años, començara à predicar dotrina nueua en el mundo: diziendo de si, que es Dios, y el Messias que los Iudios toda via esperan. Hara, fauorecido del demonio, milagros aparentes, y fingidos, aunque falsos. Sera muy rico, viniendo à su poder tambien por arte del demonio, quantos tesoros tienen escondidos la tierra y el mar. Y assi à vnos por milagros que fingira hazer, à otros por darles riquezas, y à otros por hazerles grandes señores en el mundo, traera à los mas de los que à tal sazon biuieren à que le reciban por Messias, yadorẽ por Dios. Donde à los que le fueren rebeldes, estã do ya apoderado de casi todo el mundo, perseguirlos ha, mandando que no vendan de comer sino à los que truxeren su diuisa en la frente, por lo qual andarã huyendo por los montes los Catolicos, y aun alli no estaran seguros, porque los yran à buscar, y hallados los traeran à poblado à martirizar. Durara tres años y medio esta persecucion, como se coligẽ del Profeta Daniel. Contra el qual vendran à predicar Enoch, y Elias, teniendo los Dios guardados para este fin: à los quales el peruerso mandarà degollar en la plaça de Ierusalẽ, quedando sus cuerpos tres dias sin sepultura en la plaça: y al cabo dellos estando el maldito hombre sentado en su trono, entre sus satrapas y priuados, muy contento por verse señor del mundo, baxara vn Angel, que en presencia de todos le ha de cortar la cabeça; como afirma san Pablo escriuiendo à los de Thessalonica. Muerto el Antichristo, los Iudios que le auran seguido, cayendo en la cuenta de su

Los lugares de la Escritura donde todo esto se colige, se puedẽ ver en la primera parte en la vida de Christo. c. 54.

Daniel. 7

Per tẽpus & tẽpora & dimidium tẽporis.

2. Thess. 2.

su ceguedad, andaran como perros rabiosos, buscando los pocos Christianos que auran quedado en el mundo, para que los enseñen la Fê, y se baptizen. Esto da à entender Dauid en vn Psalmo, diziendo: Conuertirsehan à la tarde, y andaran como perros famelicos buscando la doctrina verdadera. Passado esto seguirsehã otras señales mas cercanas al juyzio, que sera escurecerse el Sol, y la Luna no dar su lumbre acostumbrada. Parecera que las estrellas se han caydo del cielo, porque ninguna se vera. Temblaran las columnas del cielo, que son los Angeles, porque les mandarà Dios aparejar, grillos, cadenas, açotes, y otros instrumentos de castigo y vengança. Aura grandes temblores de tierra; dara el mar terribles bramidos; andaran los hombres como si huuiessen visto fantasmas, espantados, secandose, y consumiendose de temor grandissimo. Ni por esto entraran en acuerdo que se llega la fin del mundo, y juyzio, antes descuydãdose muchos desto, repentinamente baxarà de lo alto vn globo de fuego, que abrasarà todo el mundo: assi lo afirma Dauid: Precedera al juez Iesu Christo vn terrible fuego. El qual à ninguna cosa perdonarà de quãtas ay en el mundo: quemarà los campos, porque dieron fruto y sustentaron al pecador: quemarà los animales, à vnos porque con sus carnes les eran sustento, à otros porque les siruieron, y ayudaron en sus malos passos. Vuestra casa, y la del otro seran abrasadas, porque los pecados de aquel, y los vuestros se encubrieron en ella. Los vestidos, adereços, y galas de las damas, de que tanto se preciaron, seran abrasados, por auer sido laço de almas perdidas. Las yglesias arderan, porq̃ en ellas se hizierõ desacatos y cosas indecentes de lugar tã santo: y los altares arderã, porque alguna vez se llegò alguno à comulgar indignamente. Seruira este fuego de purgatorio à los buenos, y de infierno à los malos. Y aunque vno tenga mucho que purgar, y el tiempo sea breue, sera tanto el tormento que sentira en aquel fuego, que por entero pague su deuda. Abrasado pues ya todo el mundo, y muertos todos los hombres, aunque estaran algunos tan poco espacio muertos, que parecera no auer muerto, que assi lo dize san Pablo, señalando que seran arrebatados en alto los q̃ biuieren quando Christo venga à juzgar, y saldran al encuentro à recebirle: esto es, que estando en gracia, en aquel comedio de tiempo desde que el fuego baxare, hasta que Christo llegue, moriran, y resucitaràn. Sonando luego aquella terrible trompeta, que sera la boz de algun Angel, que dira: Leuantaos muertos, y venid à juyzio. A la qual boz obedecera el cielo, el limbo, el purgatorio, y el infierno. Del cielo baxaràn las almas de los bienauenturados, à reunirse à sus cuerpos, que lo tienen bien desseado, y les sera muy gustoso. Del limbo saldrã los niños, que tambien se hallaràn alli en medio, aunque ni les dara pena, ni gloria lo que alli veran. El purgatorio dara del todo purgadas sus almas: porque abreuiandose el tiempo se aumentaràn las penas, de modo que salgã por sus cabales: si ya no les concediesse Dios plenissimo Iubileo. Del infierno saldran las almas de los dañados: y serles ha muy molesto reunirse à sus cuerpos; no menos que al herege que le ponen el sambenito y coroça para quemarle: ò como lo siente. Los vnos y los otros en sus propios cuerpos yran à presentarse al valle de Iosaphat, que es junto à Ierusalem, estendiẽdose por muchas leguas. La hora sera alli por la mañana, aunque en otras partes sera mas, ò menos tarde, conforme á como estuuieren de alli apartados, porque si alli son las ocho del dia, en los Antipodes, seran las ocho de la noche. Baxarà Christo cõ mageſtad estraña, à su lado derecho se pondra la Virgen, al otro el gran Baptista, y al rededor sus Apostoles. Mostrarà las señales de su passion; demanera que le conoceran bien Iudas que le vendio, Pilato q̃ le sentenciò, y los que le crucificaron: porque todos estos, y los demas condenados veran su humanidad santissima, aunque tã feroz y terrible que les causara pena grandissima. Sentado pues el hijo de Dios en la silla de su Mageſtad y grãdeza, començar se han á abrir los libros, manifestarse han los pecados q̃ cada vno de quãtos han nacido huuiere hecho, assi de obra como de palabra y de pẽsamiẽto. Sera vn espectaculo d̃ grãdissima verguẽça para los cõdenados, porq̃ de cada vno todos los demas veran y entenderã sus pecados y delitos. Ea pecadores dados prieſsa a pecar, con confiança, no se sabra, encubrir se ha: digo os de verdad q̃ no aya cosa que no sea sabida y vista de Dios, de sus Angeles y santos: de los cõdenados, y demonios. Diranme, cada vno tendra que ver sus duelos: assi es verdad, y no por esso dexarà de padecer verguẽça excessiua el culpado. Verguença y afrenta grandissima sera para la muger casada, quando vea su marido, si dio mala cuenta de su honra: tambien del marido quando vea la muger sus desleal tades y traygiones. Verguença sera para la hija quando se vea bien diferente el hecho del cõcepto q̃ della tenian sus padres, descubriẽdose sus desembolturas. Verguença sera para muchas personas q̃ tienen buena fama en el mundo, viendose alli que no era todo oro, aunque relucia, y que debaxo del sayal auia al. Verguença sera alli para muchas personas, que dauan limosnas y hazian otras obras al parecer del mundo de grande santidad, quando se vean alli las intenciones torcidas y dañadas, con que se hazian. Verguẽça sera alli para las personas dedicadas a Dios, quando se vea en algunos, que las vidas fueron diferentes de su profesion. Quanto esto lastime a todos los miserables condenados, vease por lo que aora hazen muchos, que por no padecer alguna verguenza y afrenta, han sido homicidas desi mismos, pues alli aunque quieran no aura matarse, ni menos esconder el rostro: todos veran y entenderan lo que cada vno huuiere hecho. Diranme, y los pecados de los justos, y que han de yr al cielo pareceran alli? Digo que tambien se han de ver, aunque sin afrenta suya, por estar guarnecidos cõ la penitencia, como desgarron y golpe que se dio en el vestido, que despues se echa vn ribete de seda, ò pasamano de oro, que parece tan bien, como si de proposito se huuiera hecho. Iũto con el abrirse los libros sucedera otra cosa de grande confusion y pena para los malos, que estarã en el suelo, a la parte siniestra, que leuantando los ojos veran enlo alto, a la parte diestra a los que se han de saluar, ellos feos hediõdos, con aquel sambenito perpetuo de fuego, que les esta atormentando terriblemente: los otros hermosos, bellos, y con vestidos de gloria, cada vno con la librea dela vida que hizo, mas ò menos galana, segun sus obras merecieron. Vera alli el marido que cõdenandose el, la muger se salua, el padre al hijo, la hija a la madre. Dira el marido: muger, que es del amor que me teniades? Como podeys sufrir que yo este en tanto tormento, estando vos en tanto descanso? La muger burlandose del le dira, hermano acordayos de la vida que biuistes, y de lo que me hizistes padecer? Quantas vezes os auise q̃ enmendassedes vuestra vida, que vẽdriades a parar en lo que aora estays. Y pues a tal sazon no me oystes, vuestro merecido es q̃ padezcays aora, è yo de verlo me gozo, pues Dios lo quiere. Lo mismo passara el padre con el hijo, que le dira, hijo que entrañas os pueden sufrir, que auiendo por mi causa tenido el ser, viendo me en tanta miseria, no os dolais de mi? La hija tambien dira a la madre: y como madre? que quiere dezir tanta crueldad como la vuestra? Vos en tanto contento, è yo en tanto tormento? Aueys os oluidado que me paristes, y me distes vuestros pechos? Ninguna cosa destas les entristecera a los buenos, ni les mouera a cõpassion, antes se bañaran en agua rosada, como dize Dauid en vn Psalmo, viendo los padecer. No ay para que dezir aquel despedaçarse y morderse sus carnes: aquel echarse las manos al rostro; y arañarse, de los condenados, viendo a muchos que

Psal. 58.

Vease el Discurso primero desta. 4. parte.

Psal. 96.

Psal. 57. Manus suas lauabit in sanguine peccatoris.

en este mundo tenian por locos, y les parecia que sus vidas eran juguete, y cosa de burla, que los vean alli cerca de Dios, ricos y honrados, diziendo con la Sabiduria: Estos son los que no tenian nombre en el mundo, de quien burlauamos, y escarneciamos, teniendolos por cosa de risa y de juguete: nosotros locos y desatinados, que tuuimos su vida por sin honra, y su muerte por deshonra, vemos los aora al lado de Dios, y que tienen assiento entre los santos. Si estos miserables pudiessen echarlos de alli, bien lo harian: como lo mostro vno dellos, y fue aquel rico Epulon, de quien escriue san Lucas, que por sus glotonerias, y no auer remediado al pobre Lazaro, le echaron en el infierno. Estando alli, vido a Lazaro en descanso en el seno de Abraham, y pedia con grande instãcia, que baxasse a darle cõ el dedo vna gota de agua. Veamos, en tanto fuego, vna gota de agua que le auia de aprouechar? Poco por cierto, y assi coligen de aqui algunos Doctores, que pretendia desta manera traer a Lazaro al infierno donde el estaua, porque verle en descanso, era para el nueuo tormento: y tomara el por partido ver arder a Lazaro en su compañia, è ya que no salio con esto, cõ nueua malicia, procuraua, de baxo de color q̃ corrigiesse a sus hermanos, que boluiesse al mundo: teniẽdo por entendido que tornaria a los remiendos y llagas de primero, y todo por no verle medrado, y en honra, enel seno de Abraham: lo qual no pueden sufrir los miseros condenados, y a se les pegado de los demonios: los quales por esto andan solicitos, tentando a los hombres, y procurando lleuarlos al infierno, no porque se les aliuie la pena, aumentandose los que han de ser abrasados, sino por embidia, que no querrian ver medrados a los hombres, y q̃ gozassen los despojos que ellos dexaron en el cielo. De modo que sera terrible tormento este a los condenados. Estando pues el juez en su silla, y los juzgados en sus puestos, tendrase vn silencio grandissimo, y pronunciarse ha la sentencia. Y porque aun en esta sazõ querra mostrar que es mas inclinado a premiar, que a castigar, començara de los buenos: y buelto a ellos su rostro, con muestra de amor, y regalo, dezirles ha: Venid bẽditos de mi padre: venid, q̃ palabra tan regalada es esta, y dicha de tal persona, y a tal tiẽpo: y no solo los llama, sino q̃ les pone nombre de bẽditos, y no de qualquiera, sino de su padre eterno. Y adõde Señor, los llamays? A q̃ os ayudẽ a lleuar vuestros trabajos, a q̃ os curen las llagas q̃ os dexaron los açotes? A q̃ os quitẽ las espinas de vuestra cabeça, a q̃ os ayuden a lleuar la Cruz, ò a quitaros della? O ya que no los llameys a esto, llamays los a q̃ por vuestro nõbre padezcã pedradas, como san Esteuan, fuego como san Lorẽzo, cuchillo como san Pablo, Cruz como san Pedro? No, no, *Possidete regnum*: A posseer el Reyno, a que gozeys el premio de mis trabajos y vuestros: ya todo esso passo, y no ay sino gozo, regozijo, y contentamiento entre Angeles eternalmente: y esto, porque fuystes piadosos con mis pobres, a los quales el regalo que hizistes, de dar les de comer, de beuer, de vestir, de visitarles enla carcal, yo lo recebi a mi cuenta: y assi yo mismo os doy el pago. A los buenos les parecera que para tan gran premio, fueron cortos sus seruicios, y assi quedaran contentissimos alabãdo a Dios. El qual se boluera luego a los malos y con rostro terrible, y amenazador, les dira. Yd os malditos al fuego eterno, el qual fue criado para el diablo y sus angeles, a quien vosotros imitastes en la culpa, y assi les imitareys en la pena. San Iuã Chrysostomo dize, que aquella palabra, yd os, sera lança amolada para los miserables condenados: porque no les dira, dize, quitaros he salud, la vida, los bienes que os di: sino apartaos de mi, porque esto es mas penoso que todolo demas. Pues ya q̃ Dios los echa de si embialos a huertas, ò jardines, embialos a lugares donde esten con algun recreo, y contento? No sino a fuego: y que tal fuego, que el duro bronze en vn instante conuertira en ceniza:

Sapiẽ. 5.

D. Chrys. homil. 24 in Matth.

niza: a fuego los embia: en cuya comparacion el desta vida es, como pintado, y no quema. A fuego van que como si tuuiesse seso, y entendimiento, a cada vno atormentara, mas ò menos, como huuiere merecido. Y este fuego acabarse ha, ò acabarse han los miserables que le padecen, quedando consumidos y deshechos? Ni el se acabara, porque es eterno, ni tampoco los miserables condenados se consumiran con el: antes despues de mil años, y de millares de años, començaran a arder y penar, como el primero dia, porque durara tanto este tormento, que si vno de los miserables que estan en el, de mil, en mil años, derramasse vna lagrima, y se esperassen vnas a otras, vendrian á anegar el mundo, como el diluuio. No ay acabarse aquel trabajo. El fuego del horno de Daniel, leuantaua la llama quarenta y nueue codos en alto, no llegaua a cincuenta, que es el jubileo: para denotar, que en el infierno no ay jubileo, no ay remission, es el tormento eterno, porque el fuego es eterno. Veamos, en este tormento tendran algun consuelo? Aura alli quiẽ les diga palabras que los recreẽ, y aliuien la pena? No sino demonios, cuya vista a los miserables condenados, les sera otro infierno: y es lo que añade Christo, diziendo: que estaua aparejado para el diablo y sus angeles, lugar, era propio de demonios, y entre ellos estaran los miserables condenados. O suma miseria! O suma desuentura! y ay quien considere esto y peque? Y porque? Por niñerias: por vna nada, que tal es el pecado, vna nada: nada en si: nada en el contẽto que da. Dios por su infinita bõdad nos abra los ojos a tiẽpo que nos aproueche, y no quando no aya remedio. Al mismo punto que se aya pronunciado la sentencia contra los malos, y dado razon della, porque no le dieron de comer, de beuer, y vestido, diziendo ellos que quando auian de hazer esto? Y respondidoles que en los pobres, el fuego que primero abraso el mundo, con toda la horrura y sucidad que tẽdra ensi recogido, enuestira en los miserables condenados y demonios: y assi demonios y hombres: hõbres y demonios, hechos vn ouillo, descendiran a los infiernos. En cuya llegada el recebimiento que les sera hecho, no ay para q̃ dezirse, pues sera tan triste y amargo que mas ser no es posible: pues la musica sera aullidos, gritos, y maldiciones: vnos maldeziran el cielo, otros la tierra, a sus padres y madres, al dia en que nacieron, y a si mismos. No aura claridad alli alguna, sino tiniebla y escuridad: aũque el fuego a tiempos embiara vnas confusas llamas, para que viendose vnos a otros, y todos a los demonios, el verse tales les sea nueuo infierno: no aura alli amor entre pariẽtes y deudos, ni entre padres y hijos, sino q̃ el hijo maldezira al padre, y se le querra comer a bocados, y el padre al hijo. Abrira el infierno su boca todo lo possible, para tragar este desuenturado bocado: y tragado la cerrara, sin que mas se abra, ni salga de alli, ni entre de nueuo, hombre, ni diablo, para siempre. Por el contrario los escogidos, con vn contento inefable, de verse libres de tanto mal, y desuentura, en vna bien ordenada procesion bolueran: lleuando la capitania Iesu Christo, y todos siguiendole, cantando dulcemente, romperse han los cielos, saldran los Angeles que quedaron alla al recibimiento, todos regozijados, contentos, y alegres, por yr las almas delos bienauenturados con sus cuerpos, que fueron participantes de sus trabajos. No les serã los cuerpos penosos, sino muy apacibles, con los dotes que tendran, que ninguno dellos resplandecera menos que el sol: alli sera el regozijo, y fiesta cũplida, quãdo el hijo ofrezca a su eterno Padre, el rico presente que le lleua de la tierra. El padre le recibira alegremente: el Espiritu santo repartira en ellos dones cõ grande abundancia, a cada vno conforme a sus trabajos. Quedaran todos contentissimos, contentos de ver a Dios, contentos de la paga que a cada vno se dara, contentos deuer consigo a los que en el mundo amaron, y quisieron bien. Andaran

Sine ipso factũ, est nihil, id est peccatum.

dando se vnos a otros la enorabuena, cõ tanto plazer y jubilo, que no puede dezirse ni imaginarse: no se les acabara, como los contentos y plazeres del mundo, sino que començandose de nueuo, nueuas fiestas, passaran la eternidad, contentos, alegres y regozijados, gozandose cõ Dios, y de Dios en su corte, Reyno, bienauenturança, de que todos participemos, Amen.

DISCVRSO. XXI.

En el primero Martes de Quaresma.

Cum intrasset Iesus Hierosolymam, commota est vniuersa ciuitas. Matth. 21.

AVIA Hecho, aquel santo varon Mardocheo, vn señalado seruicio al Rey Assuero, descubriendo vna conjuracion que contra el se leuantaua, librandole desta manera de la muerte, como *Esther. 6.* parece en el libro de Esther: quiso el Rey gratificarle esta obra, y mandole sacar triunfando por toda la ciudad, muy vestido y adereçado, con vestiduras ricas y preciosas, en vn cauallo bien enjaezado. Lleuaua grande acompañamiento, yuan pregonando delante del, y diziendo: que de aquella manera auia de ser honrado, aquel a quien el Rey quisiesse honrar. En medio deste triunfo y fiesta, acordandose Mardocheo de vna terrible sentencia que el Rey auia pronunciado antes desto, contra los Hebreos, de q̃ todos fuessen puestos a cuchillo en cierto dia, sintiendolo en la alma, daua algunos gemidos, y sollozos el buen viejo, no dexando de derramar lagrimas, que corrian por sus blãcas baruas. Passado este triunfo, tuuo tales modos Mardocheo con el Rey Assuero, que echo de su palacio y casa, con grande ignominia y afrenta, a su priuado Aman: y a todos los de su valia y mando, con admiracion grande de los de su corte y Reyno. Que es esto? Vn dibuxo admirable del Euangelio que tenemos oy entre manos: en que se trata de vna entrada que hizo el hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Señor en el templo de Ierusalem, echando del ignominiosamente, muchos tratantes, trampistas, y logreros, que le teniã profanado: lo qual passo el Domingo de Ramos, luego que Iesu Christo entro triunfando en Ierusalen. Y assi Mardocheo, que hizo vn señalado seruicio al Rey Assuero, por lo qual le mando salir en triunfo, es figura de Iesu Christo: el qual entre todos los hõbres fue el que mas bien y lealmente siruio al Padre eterno. Y assi auiendole hecho no vno sino muchos seruicios, quiere que entre triunfando en Ierusalen. Donde a la manera que Mardocheo, considerando la sentencia rigurosa que estaua pronunciada contra los Hebreos, gemia, y lloraua amargamente, assi tambien en medio deste triunfo, dize el sagrado Euangelista san Lucas, que viendo *Luca. 19.* Iesu Christo la ciudad de Ierusalen, considerando la sentencia que estaua pronũciada sobre ella y sus vezinos, en que seria destruyda desde a quarenta años, por Vespasiano, y Tito, Emperadores Romanos, lloro, y dixo palabras de grande dolor y tristeza. Y si acabado el triunfo de Mardocheo, tuuo medios como Aman, y su valia, saliessen del palacio Real, con grande ignominia y afrenta, assi tambien en el Euangelio de oy, que fue luego despues de esso, entrando Christo en el templo, echo de la presencia de Dios, a Amã, y a toda su valia: Amã quiere dezir, el cõturbador, y alborotador, y figura de los trampistas y logreros, que cõ sus logros y trampas, todo lo aborotan, y ponen a pleyto, y a estos ignominiosamẽte echo Iesu Christo del templo, quedando los que lo vieron espantados de negocio semejante. Desto ha de tratar el Discurso, pidamos la gracia.

EL

Ephe. 2. EL Apostol S. Pablo, escriuiendo a los de Epheso, dize de Christo: Este Señor es nuestra paz, adonde el esta, ay paz: adonde quiera que va, consigo lleua la paz: pues q̃ es esto que lleuãdo Christo consigo la paz, y siendo la misma paz, que diga oy el Euangelista, que entrando en Ierusalen se conmouio, desassossegose y perdio la paz. A esto, digo, q̃ ay dos maneras de paz, y dos maneras de guerra: ay paz buena y de Dios, ay guerra buena y de Dios: y ay paz mala, y del demonio, y ay guerra mala, y del demonio: guerra y paz mala, y del demonio, hallase juntamẽte en los malos y viciosos: paz y guerra buena, y de Dios, hallase juntamente en los justos. Ora tratemos de la guerra y paz mala del demonio, que esta *Isaie. 48.* en los malos. Persuadiẽdo el Profeta Isaias a muchos Hebreos q̃ se auian quedado auezindados en Babylonia, despues de se les auer dado licencia para bolver a su tierra, de dõde los auian lleuado captiuos, porque temian estos que estando en Palestina y Ierusalen, los Cananeos sus vezinos les harian guerra en su daño notable, por ser mas que eran ellos, y assi estauanse reazios: deziales el Profeta: salid de Babylonia, huid de Caldea, porque entre esta gente peruersa, aunque parece que ay paz, no la ay: sino malissima y peligrosissima guerra. Aqui estays captiuos en poder de vuestros enemigos, quieren os mal, y tratan os mal: si os dan la comida y el vestido, es malo y a grande costa vuestra: de vuestro bien les pesa, y procuran estoruarle: de vuestro mal se huelgã, y os le procuran y buscan: esto no es tener paz sino guerra, por tanto deueys de salir de aqui, y dexar esta tierra. Tal era la vida de los Hebreos captiuos en Babylonia, y es lo mismo que passa en los malos y viciosos a quien el demonio tiene captiuos. Pareceles a ellos que tienen paz, y estan puestos en cruda guerra: porque los demonios que los tienẽ captiuos, figurados en los de Babylonia y Caldea, quierẽ los mal de muerte. Y halo de muy antiguo el demonio estar mal con el hõbre, y es por embidia grande que tiene de que aya de yr a gozar lo que el perdio en el cielo: de aqui le viene el desuelarse por hazerle todo el mal possible: de aqui le viene la guerra terrible que le haze: y porque es muy astuto y sagaz, vsa diuersos modos y maneras para salir con su intento: ya lleua a vnos con temores y espantos, ya cõ amenazas, ya con halagos, ya con promesas y dadiuas: aunque en esto el regatea todo lo que puede, figurandose en Faraon, que regateaua con los Hebreos quãdo saliã de Egypto, primero dezia que fuessen los varones solos, despues que dexassen las haziendas, y despues que no saliessen de la tierra y comarca. Lo que hizo, y la licencia que dio fue a no poder mas: assi el demonio, al que por vn real pudiere lleuar al infierno, no le dara dos: con el que entiende que sera deshonesto con vna negra, no se la dara blanca: al que con vn oficio baxo piensa auer a las manos, no se le dara alto. Leuanta assi mismo algunos, y es para dar con ellos mayor cayda: como el verdugo, que quanto mas sube al delinquente por la escalera arriba, es para derribarle de mas alto, y ahorcarle mejor, ni lo poco que da el demonio, quiere darlo debalde, es gran regaton: mucho quiere que se lo paguẽ. Estara el otro villano dãdo bocados en vna cebolla, y no la ha bien passado de los dientes, quando rebientan los ojos de lagrimas: desta suerte son los deleytes y regalos que da el demonio, a penas se gustan, quando ya se llorã, y salen a los ojos. Gusto le dio a Amnon hijo de Dauid, el gozar de su hermana Thamar, que tanto amaua, y no bien auia alcançado lo que desseaua, quando hecho vn perro rabioso echo por los cabellos, de su aposento a la que antes adoraua, adeuinando quan caro le auia de costar aquel breue deleyte, que fue perder por el la vida. A Iudas poco le entraron en prouecho los reales que cobro por vender a Christo, pues ni aun tuuo lugar de trocar vno dellos, antes que se ahorcase: ellos por ellos los boluio, a quien se los

auia dado. Esto mismo passa a muchos, a quien con el delito en las manos, pagan la pena merecida por el. Y esto le es muy gustoso al demonio, por ser amicissimo de nuestro daño, y enemicissimo de nuestro bien y prouecho: y assi a los que tiene captiuos hazeles de callada terrible guerra. Por el contrario los buenos, aunque parece que estan puestos en frontera, y padecen guerra continua, es grande la paz que tienen dentro de sus almas: solo lo exterior, lastiman los tiros y golpes, sin hazer daño à lo interior. La pobreza, la hambre, la enfermedad, las persecuciones, los golpes y bayuenes de fortuna, en lo exterior es solamente: que en sus almas gozan de vna bendita paz, hermana de la que han de gozar en el cielo: y para alcançarla es necessario que padezcã en el suelo esta guerra: y assi llamarse ha guerra de Dios, pues es el medio para gozar de Dios. Tal fue la guerra que padecieron los martyres por los tyranos que los martyrizaron: tal es la que los justos padecen, haziendo asperas penitencias: tal es la que haze Dios a algunos pecadores, para conuertirlos a si: como quando quita al soberuio la hõra, al rico la hazienda en que estaua asido, sin acordarse de Dios: y sin hazienda se acuerda del: al vano la salud, y dexa el vicio: para todos estos pedia Dauid a Dios remedio quando dezia: Dales Señor bofetada en el rostro, y acordarse hã de ti. Esta guerra buena es y de Dios, y es el medio para tener paz buena y de Dios, en esta vida y en la otra. Viniendo pues al punto, digo que si dize el Apostol san Pablo, que Christo es nuestra paz, y que donde va lleua consigo la paz; ello es assi, pues adonde el mora ay paz buena, y suya propia: y si dize el Euangelista, que entrando oy en Ierusalen se cõmouio la ciudad, y huyo de alli la paz, ello es assi; pues la paz que a tal sazon auia en essa ciudad era mala, y del demonio, pudiendose llamar muy mejor, guerra: pues el demonio los tenia captiuos en vicios y pecados, particularmente de codicia, por donde a essa paz haze Iesu Christo guerra, quiere echarla de ay, para introduzir y poner alli su paz, que es la que de veras puede y deue tener esse nombre. Han se cometido en vna ciudad grandes insultos y muertes de hombres, va a sossegarla, y ponerla en paz vn Pesquisidor; Claro esta que los delinquentes y culpados se han da alborotar y temer en su entrada: assi Iesu Christo, entrando por Pesquisidor en Ierusalen, para ponerla en paz, los delinquentes que eran los mas turbanse, y parece que pierden la paz, por el temor que tienen al castigo, instigados de sus dañadas conciencias. Ha se tambien de aduertir, que la gẽte popular, que es sin doblez, y malicia, tornaua por el Saluador, diziendo: Este es Iesus Profeta Nazareno. Passo esto el Domingo de Ramos, auiendo recebido al hijo de Dios con triunfo, en aquella ciudad. Donde los mismos que le recibieron en triunfo, y dezian del que era Profeta Nazareno, dieron la buelta, lleuados dela autoridad y credito que tenian a los Principes de los Sacerdotes: viendo que yuan por aquel camino, y assi le dixeron muchas injurias y afrentas, pidiendo a Pilato que le crucificasse, y dexasse libre a Barrabas: teniendole por mas digno de la vida, con ser ladron, alborotador y homicida, que a Iesu Christo. Y esto para dar nos exemplo: que nadie confie mucho, ni se glorie por verse fauorecido, y estimado en el mundo: estimas y fauores del mundo, cosas son que cõ la facilidad que se dan, se quitan: y los mismos que son en leuantar à vno, son despues en abatirle, y perseguirle: como sucedio a Absalon hijo de Dauid, que vn tiempo le fauorecia sobre manera Ioab, capitan de Dauid: y en otro tiempo, el mismo le dio de lançadas, y embio su alma al infierno. Aqui la misma gente que llama a Christo Profeta, y le recibe con triunfo y fiesta, desde a cinco dias pretẽde ponerle en vna Cruz, y sale con ello. Entrãdo pues Iesu Christo en la ciudad, fuesse derecho al templo, siendo esta su costumbre, que siempre q̃ alli entraua, la primera visita era al tẽplo: dan-

Psal. 82. Imple facies eorũ ignominia, &c.

dando nos exemplo, que en todas nuestras obras, primero ocurramos a Dios, y assi yran bien encaminadas. Pretende vno tomar estado, y parecele que le viene bien ser religioso, y entrarse frayle: pues sea su primero, y principal intento, seruir mas a Dios, sin cuydados de mundo: no alcançar por esse camino la dignidad y Obispado, vsando de essa retorica encubierta, que si esse fue su principal intento, no le sucedera bien, pues su principio se fundo en ambicion, y soberuia, y no en Dios. Hazese el otro clerigo, no sea por gozar el beneficio pingue, y biuir con mas regalo, sino ser mas humilde, y ocuparse en ministerio y bien de todo el pueblo, y trabajar mas con el espiritu, ya en oracion, ya en administracion de Sacramentos. El otro que se casa, no sea su intento esta quiero, porque me agrada: y solo teniendo intento a cumplir su bestial apetito, que por solo esso, a siete moços que se casaron con aquella hermosa Sara hija de Raguel, como parece en el libro de Tobias, vn demonio llamado Asmodeo, les daua garrote, y quitaua la vida, antes de llegar a la donzella, porque sus intentos, no eran los que han de lleuar los que se casan, q̃ es seruir a Dios en aquel estado. La que se entra monja, no sea lleuada de vn impetu, porque se le desconcerto tal casamiento, que quisiera se hiziera, o porq̃ no tiene bastante dote, para casarse conforme a su estado, la que por esta via entrare en religion, milagro sera que no biua descontenta toda la vida, y muy mayor, que no tenga descontento, y quexoso todo el conuento. Nuestro fin sea Dios, en el pongamos los ojos al principio de todas nuestras obras, y assi yran bien encaminadas, que por enseñarnos Christo esto, siempre que entraua en Ierusalen, la primera visita era el templo. O digamos de otra manera, y es concepto de san Iuan Chrysostomo, que entro primero en el templo, porque era medico, y el buen medico ha de ocurrir a la rayz, y causa de la enfermedad. Tiene vno vaguidos de cabeça, viene de tener el estomago dañado, que salen de alli vapores que causan aquel daño, ponerle en la cabaça emplastos, ò darle sahumerios, es medicina inutil, remediesse el estomago, y lo demas es luego remediado. Todo el mal que tenian los Hebreos a esta sazon, prouenia de los Sacerdotes y Escribas, que eran codiciosos simoniacos, vendianse los oficios y prelacias, consentian que el templo estuuiesse hecho vn mercado, y casa de contratacion, dentro del se vendian palomas, y ouejas: auia logreros, y todo esto consentian los Sacerdotes, porque nadie se escusase de no tener que ofrecer: alli lo hallauan todo, y sino tenian dineros, los logreros, les prestauan. Quiso Iesu Christo por ser esta la rayz de todo el mal que auia en el pueblo, curarla: entendiendo que remediado esto, todo se remediaua: pues cosa comun es, que ser buenos los legos prouiene de ser buenos los Sacerdotes, por lo qual deuen rogar siempre a Dios que se los de buenos siempre, porque siendo assi, el pueblo todo sera bueno. Y quando permite otra cosa es por estar enojado con el pueblo, y castigale de aquella manera. Quexauase a Dios cierto religioso sieruo suyo, porque en vna ciudad donde estaua, auia sido electo en Obispo vn hombre malissimo, y fue le dicho, que no se auia hallado otro mas malo: y esto porque el pueblo no merecia otro mejor. Y sucede esto muy de ordinario, que ser malas, o buenas las cabeças, viene de que lo permite Dios, por pecados del pueblo. Entro pues Christo en el templo, para curar las cabeças, ocurriendo a la rayz, y causa de la enfermedad. San Gregorio dize, que entro en el Templo, auiendo en este viaje llorado la destruycion de Hierusalem, que sucedio desde quarenta años, y esto para denotar que la ocasion porque Dios quiso destruyr aquella ciudad, fue por los pecados de los Sacerdotes, cometidos en el templo. Y son dos cosas estas que grandemente prouocan a Dios a ira, y y enojo: vna que los Eccleſiasticos den

Tobiæ. 3.

Veãse los exemplos en la. 2. p. acerca de sta materia.

en vicios, teniendolos Dios, para que los reprehendan, y castiguen, porque si embiasse el Rey ministros de justicia a esta ciudad, para que castiguen hurtos, homicidios, y pecados publicos, que ellos roben, derramen sangre, y publicamente pequen, mucho sentimiento podria tener dellos: assi los Ecclesiasticos, que tiene Dios en su Yglesia, para que corrijan a otros, si en ellos ay que corregir, sientelo mucho Dios. Y assi muy sentido de vno destos, dize Isaias, que le lleuo de su parte vn villete, y fue dezirle palabras bien sentidas: Tu que hazes aqui? ò que eres tu aqui? Fue como si dixera: Tu eres Sacerdote, ò Soldado? Veo te con sotana de seda, pareces me abogado: Veo te con bolsa, y en ella escudos de oro, pareces me tratante: Veo te con cuello labrado, y descubierto: pareces me enamorado: Veo te el passo entonado, pareces me hombre de seguida: Veo te que juras a cada palabra, pareces me soldado: Veo te con sortijas, y guantes oloroso, pareces me despossado: como te llamare? podria llamarte chimera. Pues tu que hazes aqui? ò que eres tu aqui? De modo que siente mucho Dios, q̃ en los Ecclesiasticos aya faltas. Tambien siente, que dentro de su templo se cometan pecados a los quales muchas vezes no aguarda castigar en la otra vida, en esta comiença el castigo. Y vidose en el Rey Antiocho, como parece en el segundo libro de los Machabeos, que por auer profanado el Templo de Hierusalem, le castigo Dios, cargandole de lepra, y saliendo del gusanos, y vn hedor que no auia sufrirle, y vino a morir, y condenarse. A Baltasar, porque profano los vasos del Templo, siruiendo se dellos en su mesa, le quito Dios el Reyno y la vida. Y el gran Põpeo, q̃ alcanço vitorias, y triunfos insignes, auiendo vencido a los Hebreos en Hierusalem, y profanado el Templo, entrando en el atreuidamente, castigole Dios, con que nunca mas alcanço vitoria entera-

Isaiæ. 22.

2. Mac. 9

ramente, y en que a traycion el Rey dẽ Egypto le hizie sse matar. Tengase pues respeto al templo, y hagase en el lo q̃ dize Dauid: En el templo, todos digan gloria, den gloria a Dios por las mercedes que a todos haze. Pues porque auia estas dos cosas, que los Ecclesiasticos eran codiciosos, y porque en el templo se cometian pecados estando hecho casa de contratacion, para denotar Iesu Christo que el ser destruyda aquella ciudad (Lo qual el auia llorado en aquel camino) auia de suceder por aquellas dos cosas, que tanto Dios aborrecia, luego que entro en ella (dize san Gregorio) que fue al Tẽplo: entrando en el, y visto lo que passaua, dize san Iuan, que de vnos cordeles hizo vno como açote: no açote del todo, sino como açote, y comiença a dar en aquella gente, derribando las mesas y los dineros por aquel suelo, dando buenos açotes a los logreros, que se abaxauan a coger su caudal, no sabiendo de donde les venia este desastre. Era de ver la grita y ruydo de todos, huyan del, como de la muerte, el que recibia vn açote no esperaua otro: dexauan el dinero, los libros, y aun las capas, por el suelo, y salian temblando, teniendo a buena dicha auerse librado de sus manos con la vida, auiendole cobrado grãdissimo miedo: porque como dize san Hieronymo, salia de su rostro vn resplãdor tan grande que los deslumbraua, y causaua grandissimo temor. Aduiertase, que para hazer este castigo Christo, tomo vn casi açote, no açote absolutamente, sino vn como açote: y esto para denotar, que por grandes castigos que Dios haga en esta vida en los pecadores, son con casi açotes, respeto del castigo que haze en el infierno en los miserables condenados, que alli les da con açote. Castigo, y afrenta grande era para mercaderes, arrendadores, y logreros, darles de açotes como a rapazes, quitarles el dinero, y derramarselo por el suelo, y echarlos del Templo, y todo es poco para el castigo

Psal. 28.

tigo que se haze en la otra vida en los miserables que estan en el infierno. Mas se aduierta, que auian dicho antes à Christo palabras afrentosas, llamandole endemoniado, Samaritano, y otras semejantes, y a sus Discipulos calumniauan, diziendoles que no guardauan la ley, que no tenian policia, comiendo sin lauarse las manos, y el lo lleuaua con mucha paciencia: y aqui sin dezirle cosa alguna, se enoja tanto, que hizo vn castigo tal, como el que se ha dicho, y esto para darnos documento, como aduierte san Iuan Chrysostomo, que en las afrentas propias, es bien que seamos sufridos y tengamos paciencia, mas si vieremos tocar a Dios en su honra, seria muy malo no mostrar colera y enojo, con el atreuido que tal haze. Tãbien se aduierta, que este mesmo dia, y a esta sazon, le auian recebido con triunfo y palmas en las manos, cantando: Bendito sea el que viene en el nombre del Señor: y no por esso se modero para no castigar el desacato qne se hazia contra su Eterno Padre, para darnos exemplo, que el interesse no ha de bastar para hazernos callar, y que no boluamos por la honra de Dios. Isayas dize, de algunos predicadores que son perros mudos, y que no saben ladrar: y es assi que estara vn perro deshaziendose à ladridos, guardando de ladrones la casa de su amo, echanle vn pedaço de pan, y si le recibe en la boca, ya no ay morder ni ladrar: assi algunos predicadores y otras personas que son custodios y guardas de almas, dan ladridos viendo el peligro, mas si el predicador recibe el beneficio, ó dignidad, si abre la mano al interesse, ó le da gusto la honra vana del vulgo, no ayays miedo que de ladrido ni reprehenda mas vicio: si quiere hazer bien su oficio, guardese de embaraçarse la boca, guardese de recebir. Lo mismo del otro, ó de la otra que tiene almas á cargo, que es cabeça en congregacion, si quiere dar buena cuenta à Dios de su oficio, sea desinteressable, porque en el punto que se determinare a recebir, se obliga a dar licencia para lo que no es justo, ni segun Dios. Tambien se aduierta y note: que aunque se enojo Iesu Christo con esta mala gente, y los castigo, echandolos afrentosamente del Templo, no por esso dexó de vsar misericordia con otros pobres y afligidos q̃ estauan alli, sanando coxos, tollidos, ciegos, y llagados. Lo qual es propio de Dios, con vna mano castiga, y con otra premia: con vna mano açota, y con otra regala. Yo dize (por el Profeta Oseas) soy como ama de Efraim. La ama con vna mano da a su niño el açote y repelõ, quando haze porque, y con otra le da el terron de açucar; assi Dios, con la vna mano en vn punto castiga, y con la otra en vn momento premia. Esto que passo à Iesu Christo en el templo de Hierusalem, passa diuersas vezes a algunas almas, las quales dize el Apostol san Pablo, que son templo de Dios biuo: Los mercaderes y tratantes que estan en ella son los demonios, que dizen siempre lo que dixo à Abraham el Rey de Sodoma: Dame las almas, y sea tuyo todo lo demas: esto le passo quando venia vitorioso de quatro Reyes, a quien auia vencido y quitado muchos captiuos que lleuauan, y grande despojo: eran los captiuos vassallos del Rey de Sodoma, dixole: Dame las almas, y sea tuyo el despoxo: assi el demonio todo lo da por las almas, esso pretende y quiere, es mercader, y estimanse algunas en tan poco que se le dan debalde: por vn puño de ceuada aura quien se la entregue, dezia el Profeta Ezechiel. Por interesse de vn real se dira vn juramento con mentira, y entregarse ha la tal alma al demonio: por vn breue deleyte sensual. Estando pues muchos mercaderes, muchos demonios, dentro del templo de essa alma, haziendo mil malos tratos, entra Iesu Christo con el açote en la mano, de la eterna

Verba Chrisost. In propriis iniurijs quenquã esse patientem, laudabile est: Dei iniurias dissimulare, nimis impium est.

Isai. 56.

Oseæ. 15.

1. Corin. 3

Gene. 14.

Ezech. 13

amenaza, entra con la boz del predicador, y dize: Mira Christiano que ay muerte: mira que ay infierno: mira que ay fuego para siempre: mira que segun la presente justicia merecias estar alli entre demonios: luego a esta entrada conmueuese, y turbase la ciudad de nuestra alma, todas sus potencias se alborotan por contricion y dolor de los pecados, y pregun-
Psal. 102 tan, quien es este? A lo qual responde Dauid: el que se compadece de nuestros pecados, y sana todas nuestras enfermedades. Y assi passa, que luego como enla tal alma ay contricion, luego Iesu Christo sana ciegos, quita la ceguedad del entendimiento, sana coxos, quita la floxedad y pereza para obrar bien, sana todas las demas enfermedades que ay en essa alma. Concluye el Euangelista sagrado, diziendo, q̃ despues de auer el hijo de Dios hecho esto, nadie huuo que quisiesse recebirle en su casa: antes los Sacerdotes y Escribas le aborrecieron sumamente desde este dia, y procurarõ de quitarle presto la vida, como lo hizieron passados cinco dias: y fue lo vno de embidia, viendo la honra que el pueblo le auia hecho, en aquel recibimiento. Eran todos estos peruersos hombres cofrades de vna cofradia que dura oy, y durara hasta que el mũdo se acabe, y fue la primera, que huuo en el, inuentada por Cayn hijo de Adam, q̃ se intitula de la embidia, de que pocos se libran, que vna vez que otra no seã cofrades, siendo su instituto enterrar biuos, y desenterrar muertos. Por embidia, pues que le tuuieron no se hallò quien le recibiesse en su casa. Tambien le cobrarõ grãde enemistad, porq̃ les quitaua sus interesses: antes sufrianle que les dixesse palabras de reprehension, mas viẽdo q̃ echaua los tratantes del tẽplo, y que se acortariã por esto sus ganancias, acabose les la paciencia, ya no quieren mas sufrirle, al descubierto le aborrecẽ, y le procuran la muerte. Y assi passa que con Dios, y con las gentes tendremos amistad, en tanto que no se ponga de por medio el interesse: mas si se pone, ni ay ley cõ las gentes, ni respeto cõ Dios. Darase vno por amigo de otro, ofrecerase que hara por el lo posible, aya le menester paraq̃ le preste algun dinero, negara la amistad, y dira que no le conoce: y lo mismo passa con Dios: sera vno pobre, hara vn dia què esta deuoto mil limosnas cõ la volũtad y desseo, vẽga à ser rico, hazese sordo en diziẽdole de necessidades de pobres, no bastãdo para enternecer sus entrañas, ver a Iesu Christo en sus pobres, desnudo, hambriento, llagado, y q̃ anda como oy, mirãdo a todas partes, si ay quien le reciba en su casa, quien le de vn bocado de pan, y vn jarro de agua: ea christiano, a quiẽ Iesu Chr̃o ha dado honras, riquezas, salud, y bienes dela tierra, dl mismo q̃ te ha dado todos essos bienes, porq̃ no te compadeces? porq̃ no le hospedas en tu casa? porq̃ no recompẽsas en algo las misericordias q̃ te ha hecho? Mirale cansado del largo camino q̃ ha caminado: mirale necessitado de sed, y de hambre, miraleq̃ mira a todas partes, si ay quiẽ le reciba, y viendo que nadie a esto se comide, dize: Las zorras tienen cueuas, y las aues del ayre, nidos, y el hijo del hombre no halla donde recline la cabeza: todo es palabras, todo ofertas, y no ay obras, venido el tiẽpo de la necessidad. Assi passo oy a Iesu Christo, recibieronle con gran de aplauso y magestad, no huuo quien le hospedasse en su casa: y assi se fue dela ciudad, y boluio a Bethania, a donde alegre, y graciosamente le recibieron Marta, y Maria, las dos hermanas. Y es cosa cierta q̃ estaua alli la Virgen sacratissima su madre, q̃ cõ las entrañas de piedad, y los braços abiertos de amor, cõ q̃ siempre les recibio, esta vez tambien le recibiria, regalaria, y hospedaria: recibiendo alli el Redẽptor grande gozo y cõtentamiento, muy mejor que pudiera recebirle, en casa alguna de Hierusalem. Porque assi se consuelen los desamparados del mundo, que quando en el falte quien los recoja, y ampare, quien los acaricie y regale, no faltaran las entrañas piadosas de la Virgen Sacratissima, y del mismo IESV Christo hijo suyo, que los recibira,

bira, amparara, acariciara, y regalara en su gloria y bienauenturança, de que todos seamos dignos. Amen.

DISCVRSO. XXII.

En el segundo Miercoles de Quaresma.

Magister, volumus à te signum videre. Matth. 12.

Exod. 4. DE aquel grã sieruo de Dios Moyses, cuẽta la diuina Escritura en el Exodo, que estando en vn monte, guardãdo las ouejas de su suegro Iethro: mandò le Dios q̃ fuesse a Egypto a librar su pueblo de poder de Faraon: y para q̃ le diessen credito, y entendiessen que el le embiaua, dixole que hiziesse delante dellos cierta señal: y fue q̃ vna vara que tenia en su mano la echasse en el suelo, la qual luego se torno serpiente, asiola de la cola, y tornose vara. Dixole mas Dios, que hiziesse otra señal, y fue que pusiesse la mano en el seno, la qual saco del leprosa: torno a ponerla enel y salio limpia. Luego q̃ acabo Moyses de hazer esto, dizele Dios, sino te creyeren por la señal primera, creerãte por la segunda. Esto passa oy en el Euangelo, presente al hijo de Dios figurado en Moyses, el qual estando entre sus ouejas, guardandolas en el monte alto del cielo, entre sus Angeles: dize el padre eterno, q̃ vaya a Egypto a librar el pueblo Hebreo, q̃ baxe al mũdo a librar el genero humano, de poder del demonio, en cuya captiuidad estaua: y para que los Hebreos a quien particularmente era embiado, le creyessen y recibiessen por Mesias y Redẽptor, dizele q̃ haga delante dellos dos señales: vna de la vara conuertida en serpiente: y otra de la mano le prosa: la primera señal hizo Iesu Christo quando se hizo hõbre, porq̃ antes era vara, q̃ assi le llama Dauid en vn Psalmo. Regirlos has dize, cõ vara de hierro: y por esta vara se entiẽde el hijo de Dios. Cayo en el suelo esta vara, y tornose culebra, pues se torno hõbre mortal. Esta culebra asio Moyses por la cola, y tornose vara. Aunq̃ esto no se ha cũplido, mas cũplirase en el fin del mũdo, quando los q̃ quedaren delos Indios figurados en Moyses se conuiertan a la fe q̃ tendran por vara al q̃ antes teniã por serpiẽte: tẽdran por Dios al q̃ antes tenian por hõbre puro y muerto en vna Cruz. Esta fue la señal primera q̃ hizo Iesu Chr̃o, figurado en Moyses, delãte de los Hebreos: los quales no creyendole por ella, llegan oy a el, y dizẽle: Maestro, q̃remos q̃ hagas alguna señal en nr̃a presencia, para que creamos que eres el Mesias embiado de Dios, el q̃ nos viene a redemir y librar de poder del demonio. Hizo a esta sazon Iesu Chr̃o la segunda señal, q̃ es poner la mano enel seno, y sacarla leprosa. Torna otra vez a ponerla en el, y sacala limpia de lepra. Que es esto no otra cosa sino lo q̃ dize de Ionas, que estuuo tres dias dẽtro dela Vallena, y despues salio libre, y que assi el estaria otros tres dias en el coraçon de la tierra: en la qual entraria leproso, y saldria sano: y fue esto en su santissima muerte y resurreciõ estando a este tiẽpo Iesu Chr̃o leproso, q̃ por tal le juzgò Isaias, y le dio nõbre de leproso. *Isai. 53.* Estuuo en tal sazon la mano de Dios con que crio todas las cosas què fue su hijo vnigenito, leprosa, no parecia lo q̃ era con tantos açotes y cardenales, todo despedaçado: entro esta mano en el seno entrãdo el cuerpo santissimo del hijo de Dios en el sepulcro, del qual salio hermoso, claro y resplãdeciẽte. Auemos oy de tratar desta segũda señal, que promete el hijo de Dios, de mostrar estos Escribas, y Fariseos, que estauan duros, y pertinazes, en no creerle, ni recebirle por Mesias, como fue grande la culpa destos, y lo es de aquellos que ya que le reciben con la boca cõfessandole por Dios, no le recibẽ con los hechos, haziẽdo lo que el manda en su Euãgelio. Materia sera prouechosa si Dios nos fauorece con su gracia: pidamos la por interceSsion de la Virgen, y a ella ofrezcamos la salutacion angelica.

Psalm. 2.

Llega-

Luca. 3. LLegaronse, dize el sagrado Euangelio, los Escribas y Fariseos a Iesu Christo. Veamos que gente es esta que se le llega, si es santa, y si ay quien los conozca. El gran Baptista nacio entre ellos, los ha tratado y conoce bien: el nos dira lo que dellos siente: generacion los llama de biuoras, son dize vnos biuoreznos, hombres llenos de ponçoña y malicia. Santo Dios, pues como se llegã a Christo? que tiene q̃ ver la luz con las tinieblas, Christo, con Belial? Veamos, Iesu Christo recibelos, acegelos, trata con ellos? porq̃ si el no los recibe, sino que los echa de si, no ay en esto dificultad. Antes los recogia, y se acompañaua con ellos, y con otros publicanos y pecadores, de q̃ se escãdalizauan algunos, y dezian a los Apostoles, como parece por san Lucas: porq̃ vuestro maestro si es tan santo como dezis, se junta con publicanos y pecadores, y aun come con ellos? Lleuemos adelãte la dificultad: si consideramos atentamente la vida de Christo hallaremos que no solo se juntaua y trataua con pecadores, de modo que aun en su muerte estãdo en vna Cruz quiso tener dos ladrones a sus lados, sino que en cierta manera parece q̃ recusaua la conuersaciõ y trato de los buenos: y esto de suerte que cõ vnas mismas personas, siẽdo pecadores los dexaua jũtar a si, y despues siẽdo santos los apartaua de si. Quãdo la Madalena era pecadora, y tenida por tal en su ciudad toda, con siente Iesu Christo que llegue a el, y le bese sus pies, y se regale con ellos: despues de conuertida, y vispera de santa, no quiere que llegue a el, y dizele: no llegues a tocarme, desuiate alla de xame. San Pedro al tiempo que le nego, le tenia Christo consigo, y no le dixo que se fuesse de su presencia: antes le miraua amorosamente. Despues llorando su pecado, le tiene en qualque soterraño encerrado. Del Baptista cuya santidad era conocida y pregonada en el mundo, parece que Christo se estrañaua: y aunque dize Sophronio en su Prado espiritual, que se vido con el algunas vezes en cierta cuaua junto al Iordan: mas los Euangelistas solo declaran, que estuuieron juntos quando le baptizo en el Iordan, y otra vez que le señalo con el dedo, diziendo: Este es el cordero de Dios, que quita los pecados del mundo. Y porque lo digamos todo, los mismos Euangelistas declaran que hizo el Saluador muchos apparecimientos, despues de resuscitado, a diuersas personas, y ninguno señala que se apareciesse a la Virgen, mas santa que todos, y aunque es verisimil, que fue ella la primera a quien se aparecio, mas harto es que lo callen los Euangelistas. Respondera a esto alguno lo mismo que dixo el Redemptor, y lo refiere san Lucas, no tienen necessidad de medico los sanos, sino los que estan enfermos; era Iesu Christo medico diuino, y por lo mismo como mas enfermos trataua cõ los pecadores. Buena razon esta: mas de donde viene, que aun despues de subido Christo a los cielos, parece que los malos y pecadores priuan mas cõ el, son los a quiẽ el regala mas porque a essos da contento, da salud, honras, riquezas, y todo esto, es don de Dios: y parece que a quien mas de esso da, priua mas con el? cosa q̃ tenia admirado a Ieremias, y à otros Profetas. La razõ desto es, dexadas otras muchas que dã los santos, que ay dos vidas, vida tẽporal y eterna: ay esta vida que biuimos llena de trabajos y miserias, y ay la vida que biuẽ los bienauenturados, felicissima, y dichosissima: en esta vida tẽporal andaua Christo cõ los malos, y trataua con ellos, por lo q̃ el mismo dixo, y se ha tocado, para curar los y sanarlos de sus pecados, y no trataua tanto cõ los buenos, porq̃ no tenian tanto peligro, aunq̃ todos estauã enfermos. Y si aora parece que priuan mas cõ el los malos, regalandolos mas, hazelo por pagarles algunas obras buenas que hizieron: y assi el regalo solo sera en esta vida tẽporal, mas en la otra q̃ es eterna trocara Christo los braços, dõde quando venga a juzgar biuos y muertos, pondra cerca de si a los buenos, y començara a hablar con ellos, llamandolos a que recibã el premio de sus buenos seruicios. Y despues teniendo apartados a los malos despedirlos ha, yembiarlos ha al infierno para siempre. Demanera que en esta vida temporal parece que andã los malos mas junto a Christo, y el los fauorce mas: y en la otra que es eterna, juntara consigo a los buenos, y fauorecerlos ha con fauores de estima y precio, como es el gozarle para siempre. Llegã pues a Iesu Christo esta mala gente, y dizen le: Maestro, queremos que hagas vn milagro y marauilla del cielo, en nuestra presencia. Notese la hinchazon, y soberuia destos maluados hombres, vienen a pedir, y dizen: queremos. Que propio es esto de los soberuios, de los ricos y poderosos, q̃ yran a pediros, y pensaran que os hazẽ la vida de merced en ello. No diran, aũque hablen con Dios, suplico os Señor me hagays esta merced, sino queremos que se haga esto, queremos yr al cielo, y aun querran dezir, que a Dios le esta bien, que pueble el cielo de gente tan ilustre como a ellos les parece que son, y dasele a Dios tan poco por ellos, que oye de mejor gana, y despacha con mas breuedad, la oracion humilde de la viejezita, que atropellan sus criados quando van haziendo lugar delante dellos, que quanto ellos rezando en la Iglesia piden: porque la viejezita pide a Dios que le de su gracia, y la gloria: y estos soberuios, lo que pidẽ son impertinencias, como que se cassen altamente sus hijos, que sean venturosos en armas, y cosas semejantes, que no importan vn marauedi: como lo que pidieron oy estos Fariseos hinchados a Christo, diziendo: Queremos que hagas vn milagro y marauilla del cielo, delante de nosotros: q̃ quanto has hecho hasta aqui, no passa de los tejados, haz vn milagro grande, si quieres que te creamos, como hizo Moyses, que al tiempo de recebir la ley de mano de Dios, sonaron truenos, y se vieron caer rayos. Lo mismo hizo Samuel, quando nos dio Rey, que sonaron truenos en el ayre. El Profeta Elias hizo baxar fuego del cielo, Iosue detuuo el Sol. Ezechias Rey le hizo boluer atras diez lineas: haz algo desto, para que creamos en ti. O mala gente, entrañas dañadas, llenas de ponçoña: bien os tenia conocidos vuestro padre Abraham, quando hablando desde el Limbo a vno de vosotros, que estaua en el infierno, y pedia señales para los que estauan en la tierra, le dixo: Sino creen la ley dada de Dios, por manos de Moyses, y sino creen a los Profetas, menos creeran, aunque vno de los muertos resuscite. Auia Iesu Christo hecho milagros, y marauillas, tales que ningun hombre jamas las hizo, y entre ellas huuo señales del Cielo, quando en su baptismo descendio sobre el, el Espiritu santo, en figura de Paloma, y se oyo laboz del padre que aprobaua su doctrina: y no se contentan, sino que piden otras de nueuo, para hallar modo como calumniarle. Lo qual entendido bien del Saluador, Respondioles: La generacion mala y adultera, como soys vosotros, pide señales, y no les sera dada otra, sino la de Ionas Profeta. San Iuan Chrysostomo dize, que estos Escribas y Fariseos, auiendo Iesu Christo, poco antes desto sanado vn endemoniado ciego, como refiere san Matheo, en este mismo capitulo, començaron a dezir, Con poder del demonio Belzebub, lança demonios. A tal sazon, no les respondio palabra aspera el Saluador: Y aora que le llaman Maestro, y le piden señales, en que parece que le honrauan, y dauan autoridad, Respondeles con palabras asperas, llamandoles generacion mala y adultera. En lo qual dize este santo Doctor, nos enseña, como nos auemos de auer con los que nos injurian, y con los que nos lisongean, a los vnos tratarlos mansamente, porque en injuriarnos nos hazen bien, pues nos dan en que merecer, y a los otros responderlos mal, y con aspereza, pues nos hazen mal, y nos dan ocasion para ser malos, lisonjeandonos. El llamarlos generacion mala dize el mismo Chrysostomo, que fue, porq̃ assi ellos como sus padres, auiã sido muy

1. Cor. 6.
Luca. 5.
Luca. 7.
Ioan. 10.
Ieremi. 12. Quare via impiorum prosperatur. &c.
Exod. 19
1. Reg. 18
3. Reg. 18
Iosue. 10.
4. Re. 20.

muy ingratos a Dios nuestro señor, por los beneficios que continuamente les hizo, como parecio vltimamente, en aquel beneficio tan alto, que no era possible ser mayor, de darles su hijo vnigenito: en lo qual ellos echaron el resto de la ingratitud, no solo no recibiendole: si no persiguiendole, y quitandole la vida. Llama los generacion adultera, dize san Hieronymo, porque dexando su propio esposo, que era Dios, se auian juntado con Dioses falsos, y adulterado con ellos. Donde a esta sazon que les predicaua Iesu Christo, aunque no adorauan dioses falsos en comun, y por decreto de todos en general, mas particularmente cada vno tenia su ydolillo, vno de codicia, otro de soberuia, y otro de deshonestidad, a estos adorauan, dexando al verdadero Dios: y por esso los llama adulteros. Como realmente lo eran, de adulterio espiritual: porque assi como es adultero en el cuerpo, qualquiera de los que juntados en matrimonio, se junta con otro, assi es adultero en la alma, el que dexando a Dios, se junta a las criaturas, como sus
Oseæ. 4. padres destos auian hecho. Y assi Oseas hablando dellos, dize. Cometieron adulterio apartando se de su Dios. Pues esta gente mala y adultera, desagradecida, y sin fê, pide señales a Christo: y el dize, que no les dara otra, sino la de Ionas Profeta, en quien esta dibuxada la vida de Christo. Y esta señal de que les
Cor. 1. seruira? San Pablo a los de Corintho, dize, predicamos a Iesu Christo crucificado, y es escandalo a los Iudios: predicamos les su Euangelio, y es les escandalo, confusion y estropieço. La causa desto da oy el hijo de Dios, diziendo, que fue Ionas figura suya: el qual fue escandalo, estropieço y confusion, a los Iudios.
Fue el Profeta Ionas, en tiempo que se auian diuidido las diez Tribus delas dos, quedando estas en Hierusalem, y las otras haziendo assiento en Samaria. Donde auiendo sido la causa desta diuision, Ieroboan, temiendo no se le tornassen a juntar en algun tiempo, yendo a sacrificar a Hierusalem, donde estaua el templo de Dios, y residia Roboam su contrario, hijo de Salomon, que reynò en las dos Tribus, por este temor, hizo dos bezerros de oro, y puso los en Bethel, y en Dan, dos Prouincias de su reyno, don de mãdó a las diez Tribus q̃ fuessen a hazer oracion: En lo qual pecò grauemente. Pues en estas diez Tribus, residia el Profeta Ionas. San Hieronymo enel Prologo que haze sobre su profecia dize, que fue segun opinion de los Hebreos, aquel moço, hijo de la biuda Sareptana, que resuscito el Profeta Elias. Viendo pues nuestro Señor, como aquellas diez Tribus, perseuerauan en adorar aquellos bezerros de oro, que auia hecho su primero Rey Ieroboam, y que no auian sido parte para deshazerlos, las amonestaciones que les auia hecho, por medio de muchos Profetas: quiso mostrarles su dureça, y como eran dignos de graue castigo, no oyendo a tantos Profetas, vno de los quales que embiara a otras partes a predicar a los Gentiles, hizieran todo lo que Dios les mandara, y penitencia de sus pecados. Para esto pone los ojos en Niniue, ciudad que como se dize, en la Profecia de Io- *Ionæ Vlti*
nas auia en ella ciento y veynte mil hom *mo.*
bres que podian tomar armas. Eran los pecados que se cometian en esta ciudad grauissimos, tanto que no menos que los de Sodoma, subia el clamor dellos delante de Dios, aunque no se sabe si eran los mismos que los de aquella mala gente. Pues a esta ciudad mandò Dios al Profeta Ionas, que fuesse a predicar, y que les dixesse que dentro de quarenta dias serian todos hundidos y assolados. El Profeta Ionas, hora fuesse, (Y es comun opinion) que conociendo a Dios por muy misericordioso, y que haziendo penitencia aquella gente, el los perdonaria, y quedaria por Profeta falso: ò como dizen otros, porque rastreò el intento que Dios tenia, en embiarle a Niniue, que era para confusion

de los Hebreos, viendo que los Gentiles a la predicacion de vn solo Profeta se conuertian, y hazian penitencia, y ellos a la predicacion de tantos Profetas, estauan duros, y pertinazes, en sustentar sus bezerros de oro, y en adorarlos por dioses, por lo qual merecian que Dios los destruyesse, y echasse en captiuerio, como despues los echo, sin que mas destas diez Tribus se tuuiesse noticia.
Temiendo pues Ionas la destruycion de su gente, y no porque embidiasse, ni le pessasse de la conuersion delos Gentiles, mostrando querer cumplir el mandadamiento de Dios, entro en vn nauio, no para yr a Niniue, sino a Tharso, region contraria de Niniue, no auia apartadose mucho de tierra el nauio, quando se leuanto tempestad grandissima: tanto que los passajeros, por librar las vidas, dieron con sus haziendas en el mar: que esso se gana por juntarse con enemigos de Dios, como era Ionas a esta sazon. Estauan esperando todos ser sumergidos, haziendo oracion cada vno a su Dios, y Ionas durmiendo en lo mas profundo del nauio. Que assi acaece, quando vno que era bueno, da en ser malo, vendra tiempo en que los malos se acuerden de Dios, y el este muy oluidado. El que gouernaua el nauio, despertole, y reprehendiole, diziendo: que es esto, estamos todos para perecer, y tu duermes? Leuantate y ruega a tu Dios por nosotros. Aduertido por todos los del nauio, que solos ellos padecian tempestad, yendo otros nauios a vista suya con bonança, cayeron en què por pecados de alguno dellos sucedia la tempestad, acordaron de echar suertes para conocer al culpado, y cayeron sobre Ionas: assen del, y preguntaronle, que auia hecho? Y confesso, que por su desobediencia sucedia la tormenta. Pues que haremos en este caso? Yo os dire, dize el: Echadme en el mar, y sereys todos libres. Los marineros temieron de hazerlo, y procurauan aprouecharse de remos, para yr a tierra: Mas visto que no era possible, echan mano de Ionas, y dan con el en el mar, con que cesso la tempestad. Prouueyo Dios de vn pece grande, el qual recogio en su boca y vientre a Ionas, y nauego con el tres dias: al cabo de los quales, le vomito cerca de Niniue. Tornole Dios a hablar, y mandole que entrasse en la ciudad, y predicasse su destruycion, dentro de quarenta dias. El Profeta viendo que no le conuenia hazer otra cosa, todo bauoso, los cabellos y baruas, pegados a su cuerpo, dexando rastro por donde yua como caracol, entra en la ciudad dando bozes, y diziendo. Dentro de quarenta dias sera Niniue destruyda. Oyen esto los Niniuitas, y vino a oydos de su Rey, y sin otro milagro, ni marauilla, que Ionas hiziesse, solo oyendo sus palabras, y considerando sus propias vidas, dignas de tal castigo, danle credito: manda el Rey que hagan todos penitencia: que ayunen, y se cubran de cilicio, y que dèn gritos, y alaridos pidiendo a Dios misericordia. Hazese assi, oyelos Dios, y perdonalos. Esta es la hystoria de Ionas, y la que dio Dios por señal a los Escribas y Fariseos, por estar en el figurado, lo mismo que Iesu Christo hizo en ellos. Aunque como dize Teophilacto, en vn Prologo q̃ hizo sobre la Profecia de Ionas, no es necessario que las figuras quadren en todo, y assi no figurò Ionas a Christo, en ser desobediente a Dios, ni en que viendo despues que no se hundia Niniue, le dio gran rabia, sino en que assi como Ionas predicò primero a los Hebreos, y de alli fue embiado a predicar a los Gentiles, assi Iesu Christo predicò a los Hebreos, por su persona propia, y despues predicò a los Gentiles por medio de sus Dicipulos. Figurole tambien, en que assi como Ionas recusaua de yr a pedicar a los Gentiles, por no dañar a su pueblo, conuirtiendose los Gentiles, y no los Hebreos, assi vn tiempo, mandò el Salua- *Marc. 15.*
dor a los Apostoles, que no predicassen a

ſena los gentiles, en aquella ſazon, haſta que paſſaſſe por el mar de ſus tormentos y muerte,en lo qual le figuro Ionas, y en el echarſe voluntariamente en el mar:aſſi Chriſto voluntariamente padecio:y en ſer tragado de la vallena , y eſtar en ſu vientre tres dias : aſsi Chriſto eſtuuo ſu cuerpo en el ſepulcro , y ſu alma en el limbo tres dias. Yen q̃ ſiendo Ionas echado por el pece en Niniue , y predicando, hizieron penitencia , y ſe conuirtieron:aſsi Chriſto, luego que reſuſcito , ſe començo la predicaciõ del todo,a los gẽtiles, y ſe conuirtieron grandes millares dellos. Eſto pues da por ſeñal oy Ieſu Chriſto a los Eſcribas,y Fariſeos, y es les ſeñal de eſcandalo,de confuſion,y eſtropieço, pues de la manera que Ionas, fue eſto todo a los Iſraelitas , de las diez tribus,predicando a los Gentiles, y conuirtiendoſe por ſu predicacion , quedandoſe duros los Iſraelitas, tomando de aqui Dios ocaſion para caſtigarles , como les caſtigo , aſsi dize Ieſu Chriſto , ſu vida figurado en Ionas, ſera ſeñal de eſcandalo de confuſion , y eſtropieço a los Eſcribas y Fariſeos que le pedian ſeñal,y a todos los de ſu pueblo , en que predicandoles el, y auiendo hecho tantos milagros, en confirmacion de ſu dotrina, toda via ellos duros , y pertinazes, adorauan los bezerros dorados de ſus codicias y luxurias , no adorando al verdadero Dios: no recibiendole a el por Meſſias , y por verdadero Dios, deſpues de ſer tragado por la Vallena , deſpues de ſer muerto y ſepultado , reſucitando glorioſo , y para no morir, auia de predicar a los de Niniue , que eran los Gentiles, y ellos ſe auian de conuertir, y recebirle por Dios, y hazer penitencia de ſus pecados , quedandoſe ellos duros y pertinazes : por lo qual incurrian en ira , è indignacion de Dios,y ſer captiuos , como lo fueron las diez Tribus , por los Aſsirios : aſsi ellos por los Romanos , y ſer deſtruydos ſin jamas alçar cabeça ; como de hecho ha paſſado por ellos , y paſſa. Eſta es pues la ſeñal que dio Ieſu Chriſto a los Eſcribas y Fariſeos , y recitando nos la oy la Yglesia Catolica , pretende darnos a todos ſeñal de eſcandalo, de cõfuſion , y eſtropieço, para que caygamos en la cuenta, y nos confundamos, conſiderando nueſtras vidas , nueſtros vicios, y pecados: porque ſi caſtigó Dios a las diez Tribus,porque no oyeron a los Profetas , oyendo a ſolo vno los de Niniue, por lo qual deſcargò en ellos vn caſtigo terrible, ſino oyeron a Chriſto , ni le recibieron los Hebreos , los Eſcribas, y Fariſeos, ſiendo ſu vida tan marauilloſa , ſu dotrina tan admirable , tan confirmada con milagros y marauillas , lo qual todo recibieron los Gentiles luego que tuuieron dello noticia por ſus Apoſtoles, y aſsi ſe enojo con los Hebreos , y les hizo vn caſtigo tan eſtraño , que haſta oy les duran las ſeñales que les quedaron de los açotes que alli recibieron , pues haſta oy andan deſterrados , y peregrinos por el mundo,pueſtos en ſujecion y captiuerio: Temamos noſotros y temamos mucho, porque mucho tenemos que temer. Que quiere dezir , que en ciudad donde ay tãtos predicadores,tãta dotrina, tãtos que nos auiſan y amoneſtã que dexemos nueſtros idolos, nueſtros malos deſſeos, y malas obras , q̃ nos boluamos a Dios y hagamos penitẽcia de nueſtros pecados: con todo eſto , ſeamos los que ſomos? pecado mortal auia de auer en pueblo dõde ay tanta dotrina? donde ay tantos ſermones?y q̃ no ſolo pecado,ſino pecados, vicios,y diſſoluciones:q̃ ni baſta para enmendarnos los predicadores con ſus ſermones, ni el miſmo Ieſu Chriſto que nos predica con ſu vida y ſu Euãgelio:lo qual ſi huuiera hecho en Cõſtantinopla , ò en Berueria,de preſente fueran muchos dellos vnos ſantos:y en eſta ciudad q̃ aya tãtos vicioſos? q̃ embie a toda Sodoma vn predicador que fue Loth,y a toda Niniue vn ſolo Ionas,y embiãdo tãtos predicadores a eſte pueblo q̃ ſeamos los q̃ ſomos ? Pues d̃ temer es noſe verifiq̃ en noſotros lo q̃ dixo el miſmo Ieſu Chriſto,q̃ los de Sodoma ſeran menos caſtigados el dia del juyzio *Matt.10*

juyzio que algunos Chriſtianos que ſe condenaran : y que los de Niniue que ſe conuirtieron ſerã juezes de los miſmos, pues ſu hecho les dexara cõdenados. Ea pues Chriſtianos,ſi haſta ora auemos eſtado ſordos à la predicacion de tãtos predicadores,y del miſmo Ieſu Chriſto,que nos predica con ſu vida y Euangelio,oygamos oy à vn Ionas,que nos predica, y dize: dentro de quarẽta dias ſera Niniue deſtruyda:o à lo mas largo dẽtro de quarenta años, no aura Eſpaña para los mas que eſtan en ella:ya muchos ſeran muertos,ya ſerã deſtruydos ſus deſſeos, ya aurã ydo por tierra ſus torres de viẽto, ya ſe aurã acabado las cõuerſaciones,las riquezas,los veſtidos,las galas, la hermoſura y gẽtileza,todo ſe tornara poluo:pues que ſera de la alma que en eſte tiempo no hiziere penitencia,hallãdoſe enredada en pecados y vicios, viniẽdo la muerte?Serà echada enlos infiernos,dõde ardera perpetuamente , y el refrigerio que alli tendra,ſera,ſalir à juyzio para veſtirſe el cuerpo miſerable,en mayor cõfuſiõ y tormento ſuyo: y alli los Niniuitas ſeran juezes delos tales, porque la penitẽcia que hizieron los condenara, ſin mas apelacion. Y vna muger flaca, la Reyna Sabba,tambien les condenarà: pues ella vino a oyr y ver la ſabiduria de Salomõ, paſſando mares tempeſtuoſos,y caminos trabajoſos, y el mal Chriſtiano, teniẽdo cõſigo al verdadero Salomõ,Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, teniendo ſu Euangelio y ſu predicacion no le oyo ; por lo qual juſtamente los tales ſeran punidos y caſtigados.Ea pues hermanos: aora que tenemos tiẽpo , imitemos à los Niniuitas, pues nueſtras vidas ſon al talle de las ſuyas , pues nos predican y amenazan como a ellos , hagamos lo que ellos hizieron , hagamos penitencia , con ayunos, con diciplinas, con abſtinencias, llorando nueſtros pecados,pidiendo a Dios miſericordia:y el que ſe dolio de los Niniuitas,ſe dolera de noſotros, difirira el caſtigo , perdonarnos ha , darnos ha aqui ſu gracia en prendas de la gloria,Amen.

DISCVRSO. XXIII.
En el Iueues ſegundo de Quareſma.

Egreſſus Ieſus, ſeceſſit in partes Tyri & Sidonis: & ecce mulier Cananea. Matthæ. 15.

DEL Patriarca Iacob,cuenta la ſagrada Eſcritura en el Geneſis, que boluiendo de Meſopotamia, para Canaã ſu tierra,tuuo nueua que Eſau ſu hermano,eſtando del muy ſentido , por auerle hurtado la bendicion, ſalia a el con quatrocientos ſoldados biẽ apũto de guerra, moſtrando en ſu aſpecto,colera,y enojo. Temioſe grandemẽte Iacob , y aſsi auiẽdo llegado a vn rio llamado Iacob,y embiando a ſus mugeres , hijos , y ganados, adelante,el ſe quedò enla ribera:y alli aſſentado , pueſta ſu mano en la mexilla, trae a ſu memoria todo lo que por el auia paſſado en ſu vida:el ſalir deſterrado de caſa de ſu padre,ſolo,a pie:el yr peregrinando a tierras eſtrañas; el ponerſe a ſeruir a Laban catorze años por ſus dos hijas,y ſeys por ſus ganados:en el qual tiẽpo fueron exceſsiuos los trabajos que padecio,de dia al ſol, de noche al ſereno,ſiẽpre el ojo alerto mirando ſi venia el lobo,a hazerle daño en ſu ganado. Deſpues de lo qual, boluiendo a ſu tierra, el ſalir tras el ſuegro Laban, llamandole ladrõ, fugitiuo,por yrſe ſin ſulicencia,lleuando intento de quitarle las mugeres , hijos, y alhajas, y lo hiziera ſi Dios no le amenazara de muerte. Aora oye dezir,que ſale à el ſu hermano,tambien a pũto de guerra,conoce que eſta del quexoſo , pienſa que le ha de quitar haziẽda,y vida:caele tanta triſteza,conſiderando todo eſto, q̃ diſtilando de ſus ojos grueſſas lagrimas, parecele que tiene grande neceſsidad de Dios, para lleuar tal vida pacientemẽte. En eſto eſtaua Iacob penſando,quãdo venida la noche , vee q̃ llega à el vn varõ, *Gen. 23.*

en traje y figura de moço jouen,robusto, y que quiere luchar cõ el. No se muestra Iacob perezoso, antes los braços abiertos le sale al camino, haze el vno en el otro pressa,y garra,y reconocẽse las fuerças,comiençan a boltearse, y reboluerse por aquel cãpo, sin poder el vno al otro derribarse, sin poder el vno al otro vencerse: ya parecia que la vitoria declinaua al varon,y Iacob temia el ser vencido:ya era al contrario.En esto passaron toda la noche,hasta que cerca dela alua,auiendo el varon tocado en vn nieruo de la vna pierna a Iacob, y dexadole lastimado, y no por esso el mostrados flaco,sino mas fuerte:el varon le dixo,Ora dexame ya, basta lo que auemos luchado:no te dexare dize Iacob,sino me bendixeres primero. Como te llamas dixo el varõ? Iacob, respõdio el Patriarca,me llamo. Pues de aqui adelante llamate Israel. Y pues has sido fuerte con Dios,tã bien lo seras con los hombres. Esto dixo, y echandole su bendicion se apartaron. Grande loa fue la que Iacob ganò en aquesta lucha q̃ tuuo con aquel varon,q̃ segũ algunos Doctores era Angel: mostrandose con el fuerte y valeroso, y grãde fue el premio que sacò della,pues fue del bendezido: y no fue menor la loa que oy gana vna muger pagana,mostrandose fuerte y valerosa,en vna lucha que tuuo,y no cõ Angel, sino cõ el Rey delos Angeles,Iesu Chr̃o nuestro señor: la qual fue tan trauada, y dudosa,como la de Iacob: porq̃ assi aqui como alli andauã a los braços, tientanse las fuerças, sin se poder vencer el vno al otro. Vereys a Iesu Christo como viene muchas leguas por trauar esta lucha con la Cananea: vereisla a ella,como sale a el arrodillãdose en su presencia, le echa sus manos,y le asse fuertemente. Dexame perra, le dize Iesu Christo, dexame: No ay dexarte (dize ella) Señor, hasta que me des tu bendicion, y ha de ser q̃ sanes à mi hija.Lastimola Iesu Christo con los desuios que la daua,con las palabras que le dezia,y ella fuerte y valerosa, rechaçãdo todas las palabras y desuios para mas loor y prouecho suyo.Y assi el Saluador queriendo acabar la lucha le dize:O muger grande es tu Fê,fuerte has sido y valerosa,no con Angel sino con el Rey de los Angeles, hagasse lo que pides: Yo te doy mi bendicion,sea sana tu hija.Desto trata el Euãgelio de oy, desto tratara el Discurso,para acertar,pidamos la gracia.

AL pequeño, y al grãde hizo Dios, dize el libro d̃ la Sabiduria,y igual cuydado tiene de vno, que de otro: por pequeño y grande entiẽdẽ algunos Doctores en este lugar,el pueblo Iudaico, y Gentilico: y otros quieren q̃ se entiendã personas particulares, que vnos son grãdes enel mundo,y otros pequeños: y los vnos y los otros,dizen muy bien.Biẽ dizen los que entienden hombres particulares, pues Dios tãto cuydado tiene del pobre,vil,y desechado,como del grande y poderoso: porq̃ si por el vno derramò su sangre, tãbien la derramò por el otro: si por el vno murio, tambien dio la vida por el otro: y si procura la saluacion del vno,tambien procura la del otro:y aun à las vezes pone mas medios en que se salue el pobre, que el rico: porque lo q̃ les falta de bienes de la tierra, cũplesselo de bienes del cielo:dãdoles mas bozes,mas inspiraciones:y si le siruen, mas gustos y regalos que à los otros.Iunto con q̃ viene antes al llamado del pobre qne del rico: porque se ha en este caso, como vn niño vestido pobremente,que le llaman dos mugeres,la vna esta vestida d̃ remiẽdos y es su madre, la otra vestida de oro, y seda:dexa esta,y va al llamado de aquella:assi Dios,si le llaman dos personas, la vna vestida ricamẽte,la otra es pobre: si cõ serlo haze su voluntad y le sirue,porq̃ à los q̃ hazẽ esto llama Iesu Christo por S.Mateo,madre y hermanos,viene antes a su llamado.Y esto deue ser consuelo para los desmedrados del mundo, ver que tiene Dios cuydado dellos, como de los muy medrados,y q̃ siruiendole vẽdra antes a su llamado,sin q̃le enfadẽ los remiẽdos y pobreza. Tãbien los q̃ dizen q̃ habla eneste testimonio delos dos pueblos Iudaico, *Sapien.6.* *Matth.12*

Iudaico,y Gẽtilico,dizẽ bien, pues aunq̃ el pueblo Iudaico, se podia llamar grãde,por serlo delãte de Dios,yel Gẽtilico pequeño:cõ todo esso assi delvno como del otro tiene Dios cuydado,y vemoslo enel Euangelio de oy,q̃ dexa el Saluador del mũdo al pueblo Iudaico, y se passa à Tyro,y Sidon,tierra de Gentiles.Quãdo el medico dexa al enfermo, porq̃ no le aprouecha su cura, dadle por muerto. A uia Christo predicado à los Hebreos,era en los mas sin prouecho,dexalos,y pueden darse porperdidos.Suele vna madre que cria vn hijo enfermizo, y no basta á descargarle la leche que le viene, passar en casa de vna vezina,y da el pecho a otro niño que ni le va ni le viene:assi Dios no bastauã los Hebreos a recebir sus largas misericordias,passa à los Gentiles.Y esto que hizo aqui su Magestad de dexar à los Iudios,pueblo escogido y regalado suyo, y yrse à los Gentiles que era gente descõcertada y oluidada de Dios,hazelo muchas vezes su diuina Magestad cõ personas particulares. Aura puesto sus ojos en vna alma,y echola grandes fauores, à las vezes leuantandola en estado alto, y puesta en el, dale regalos,grandes ayudas de costa,cõsideraciones tiernas,pẽsamientos diuinos:si se recoje y pone a rezar,luego las lagrimas y ternuras: si frequenta los Sacramẽtos, gustos del cielo: tendrala (como dizẽ)a que quieres boca, por sus ojos vera q̃ si ruega à Dios alguna cosa para si,ò para sus vezinos, luego se la concede: a todo lo qual responde esta alma muy mal,si vn dia esta deuota,otro indeuota:si vn dia reza,otro murmura:si vn dia haze alguna buena obra,otro se emplea en muchas malas,desmãdase y arrojase en culpas graues, vna y muchas vezes:esperala Dios vn año y otro, a ver si ay enmienda:no la ay,sino que va cada dia empeorandose, enfadase Dios della, dexala,y pone sus ojos en vn ladrõ, y en vna muger fornicaria; à los quales conuierte a si,reparte en ellos mercedes,hazeles grãdes misericordias, y quitaselas al otro por su culpa.Grãdes fauores hizo Dios à Iudas su Apostol,diole su mayordomia,si comiã los demas Apostoles,y si se veitiã, à Iudas yuã que lo proueyesse, diole gracia para hazer milagros: cojos sanò,ciegos sanò,y lãçò demonios; en la cena vltima a el el pan mojado en el pebre,y à los otros duro y sin leuadura.A el dizẽ algunos Santos q̃ lauò primero los pies:y aunq̃ esto no sea cierto, mas es lo grãdemẽte en q̃ tardò mas en lauarselos q̃ derramò lagrimas sobre ellos, apretauaselos,yal cabo se los besò:todo paraen ternecerle,y quitarle de su mal proposito.Aunq̃ no basto à ablandarle, sino que despues de ser ladrõ, y hurtarle lo mas y mejor delas limosnas que le dauã,le auia puesto en almoneda, y malbaratadole. Dize Christo,pues ladrõ por ladrõ, mas quiero vno q̃ lo sea al descubierto, y me deua poco,q̃ no este q̃ lo es de callada, y dentro de casa, y deuiẽdome tãto me sea tã ingrato: pone sus ojos en vn ladron q̃ se hallo a su lado à la muerte, y canonizale en vida,prometiẽdole el cielo aletra vista:y à Iudas vna soga cõ q̃ se ahorque. Assi lo sabe hazer Dios:por lo qual cada vno tema, y no sea ingrato à las mercedes recebidas, porq̃ se las quitarã y darã a otro;y assi lo auia dicho Iesu Christo à los Iudios,como refiere S.Mateo: Digo os de verdad q̃ por vuestra ingratitud ha Dios de anteponeros en el cielo muchas meretrices y logreros,porq̃ estos (conociendo sus culpas) se hã de enmẽdar y hazer penitencia,y saluarse,y vosotros con vña dureza os condenareys. Y esto es lo q̃ oy haze,dexa à los Iudios, y vase a los Gẽtiles.Mas es la lastima,q̃ sola vna muger sale à Chr̃o de aquella gente.Y bien sabia su Magestad q̃ auia de ser sola, y so lo à remediar esta sola, tomò trabajo de caminar veinticinco leguas,que ay desde Genezareth,q̃ es tierra de Cafarnaũ,dõde salio,hasta Tyro,y Sydon,q̃ erã ciudades puestas enla costa del mar Mediterraneo.Yeste camino fue a pie,y descalço,y muchas vezes se dexaria gotas de sangre por las piedras,siẽdo tan delicado como era:fuera del trabajo del calor,hãbre,sed *Matt.22*

y cãſancio: y de ponerſe a peligro que le calumniaſſen los Iudios,de q̃ trataua con Gentiles,ſiẽdoles vedado en la ley: todo lo paſſa Ieſu Chriſto,por vna alma. Y es conſuelo grande para algunas perſonas temeroſas de Dios,que ſiẽpre andan con vn hipo y eſcrupulo perpetuo: ſi tẽgo de ſaluarme,ò condenarme? Mira hermano haz lo que es enti, y dexa hazer à Dios. Eſto ten por cierto, q̃ mas deſſea Dios tu ſaluacion q̃ tu miſmo:y ſi quedare,por ti quedara, y no por el. No has dado tu la vida valiẽdo tan poco por tu remedio, y diola Ieſu Chriſto valiendo tanto.No te mas que arme laços para lleuarte al infierno,pues vees q̃ trabaja tanto por caçar para el cielo eſta pobre muger Cananea. Acaeciole al hijo de Dios eſta vez, lo q̃ muchas,y lloralo por el Profeta Mi
Mich.7. cheas,diziendo:Ay de mi,que ha venido mi partido,que ando como el que rebuſca,que coje aqui vn razimo y alli otro:aſſi yo dize Dios, aqui vn juſto, alli otro. Fue pues el Saluador à cojer eſte razimo: y llegando cerca de aquella prouincia apoſentoſe en cierta poſada, y pretendio eſtar alli encubierto,y no fue poſsible, q̃ luego ſe ſupo, y publico por toda la comarca ſu venida.Era ſol,dize S.Iuã Chryſoſtomo, y el ſol no puede encubrir ſus rayos: y aſsi fue vno à dar en los ojos de la Cananea, q̃ los tenia medio ciegos de llorar el mal y trabajo de vna ſu hija doncella,la qual eſtaua endemoniada.Atormẽtaua el demonio à la donzella,y ſentia el tormẽto la madre:y no deuia de ſer pequeño: pues ſin tener demonios, ſuele vna madre tener trabajo con ſu hija,quãto mas endiablada. Aunque no pequeño bien fue para la vna y la otra eſte trabajo pues les fue ocaſion de grandes bienes:y ſiempre ſe auian de recebir los braços abiertos,porque ſon menſajeros de Dios, y ſufridos en paciencia, ſeñal grãdiſsima que à la tal alma la tiene Dios para el cielo,y donde faltan,o ſe lleuã mal,ſeñal de reprouacion è infierno. Quitaſe vna ſeñora la toca de ſu cabeça, y viendo la ſuzia arrojala a vn rincõ,y es ſeñal eſto,de que no ſe la quiere poner otra vez: mas ſi quitandoſela la pone en agua, la da vn ojo y otro,la golpea y tuerce, ſeñales q̃ ſe la quiere tornar à poner. Aſsi Dios à la alma, que eſtando ſuzia en pecado ſe la dexa en vn rincon, ſi la arroja de ſi, y dexa a ſus anchuras, mala ſeñal es,no es para Dios,ella yra à ſeruir à los llagados del hoſpital delas buuas,ella yra à ſeruir à los demonios de tizones y fuego : mas ſi la pone en agua, ſi la da trabajos, ſi la golpea cõ vna aflicion y otra, ſi la tuerce y haze q̃ derrame lagrimas de ſus ojos, boniſsima ſeñal es : ponerſela quiere Dios para atauio de ſu perſona, lleuarla quiere al cielo,para adorno de aq̃l ſupremo y diuino edificio. Y ſuele hazer eſto ſu Mageſtad,para deſpertarla, ſi eſta en algun vicio que no entiende. Los niños juegan cubriendo a vno el roſtro, y ſacudenle,preguntando, quien te dio? El dize,Pedro:no,Iuã,no, haſta q̃ acierta. Aſſi carga Dios de trabajos:viene la calentura:fue q̃ cene carnero aſado? no es eſſo. Muereſe la muger: era deſtemplada: no es eſſo. Quemaſe la caſa: fue deſcuydo de vn paje que pegò la vela: no es eſſo:adeuina lo cierto:tus pecados ſon: enmiẽdate,y ceſſara el caſtigo. Y porque te quiere Dios biẽ, te trata deſſa ſuerte. En el Leuitico,mãdaua Dios al Sacerdote,q̃ *Leuit.16.* en ciertos dias lleuaſſe dos cabrones à la puerta del templo,y alli ſe echaſſen ſuertes ſobre ellos, y al que cayeſſe la ſuerte del mundo,le dexaſſen libre, yr por don de quiſieſſe : y al que cayeſſe la ſuerte de Dios,le ſacrificaſſen, y quitaſſen la vida; eſto es,que al que es dela ſuerte de Dios, el que ha de yr al cielo, aqui tiene trabajos,à penas goza dia bueno. Si haze algo que no deua, aunque ſea coſa muy liuiana,no ayays miedo que ſe vaya con ello, el la pagara de contado, todo el mũdo ſe boluera contra el, y ſera tal el caſtigo, q̃ otra vez eſtara à raya para no deſmandarſe en coſa que no deua : y quando aya biuido, como vn relox bien concertado, tampoco le faltarã verdugos que le martyrizen : porque eſta en la cantera deſte mundo,

mundo, donde ſe labran las piedras para aquel ſoberano edificio del templo de la gloria. En el templo q̃ Salomon edifico, no ſonaua golpe: no hazian ſino aſſentar las piedras q̃ ya venian labradas de la cãtera: aſsi en el cielo no ay mas padecer, deſte mũdo hã de yr labradas las almas: y aſsi Dios las labra con los trabajos que deſcarga ſobre ellas: mas la alma q̃ ſe ha de cõdenar dexala Dios q̃ ande a ſus anchuras:es leño, y quãto mas va al fuego con ojaraſcas,mas arde; aſsi quanto mas lleua el pecador por pagar deſta vida, mas tendra q̃ pagar en el infierno. Y por eſto al que pecare y lo pagare, no llorẽ, ſino denle la nora buena :y al que pecare y no lo pagare,tengan le laſtima. Dizeſe *Leuit.24* enel Leuitico,el q̃ maldixere a Dios lleue ſu pecado ſobre ſi,alla ſe lo aya: y el q̃ blasfemare,muera porello. Maliſsima coſa es el blasfemar,y juſtamente tiene graues penas el blasfemo porleyes humanas y diuinas : y la Ley vieja mãdaua q̃ murieſſe,mas excediale el maldezir a Dios. tãto que la diuina Eſcritura lo abomina, y no parece que oſa dezirlo: y aſsi quãdo la muger de Iob viendole en el muladar, inſtigada por el demonio le dixo: Fia de Dios otra vez, mira como te trata, deſpues de le auer tan bien ſeruido:bendize a Dios y muerete : alli eſtà, bendize por maldize:como el lo dio ha entender, reſpondiendole,has hablado como muger loca y ſin juyzio. Pues porque dize la letra bendize,y no, maldize? Porque abomina Dios tanto eſte pecado, que aũ no quiere q̃ ſe eſcriua. Y por eſto al q̃ blasfemare ſu nombre manda que muera, y al q̃ le maldixere,dize,alla ſe lo aya:por ſer mayor el caſtigo,librãdoſelo para la otra vida. Y aſsi à los que tiene para el infierno,dexalos andar à ſus anchuras,y al que ha de lleuar al cielo, pagalo con padecer trabajos. Y es miſericordia grande de Dios al que ſe los da: eſto ſe vido ſer aſsi en eſta muger Cananea,y en ſu hija,tenialas Dios para el cielo,dales trabajos,la hija endemoniada,y la madre la que lo ſiẽte y padece. Y en quanto pudo ſer q̃ por los pecados de la madre caſtigaſſe Dios a la hija? Cã el hijo de Noe,fue el q̃ cometio el delito,burlãdo de ſu padre,viẽdole deſcubierto,y la maldicion de Noe fue à Canaã ſu hijo,paramas laſtimar al padre q̃ comunmẽte ſiẽten en mayor grado los trabajos de ſus hijos q̃ los propios. Paladio en ſu Lauſiaca,y hiſtoria de ſantos eſcriue, q̃ fuerõ à Amõ ſanto ermitaño los padres de vn moço, a que rogaſſe por el a Dios,porq̃ eſtaua rabiando,el les dixo, reſtituyd el buey q̃ hurtaſtes a tal biuda, q̃ por eſto rabia vueſtro hijo. Viendo ellos q̃ dezia verdad el ermitaño, reſtituyerõ el buey,y luego ſanò el mochacho. Aſsi pudo ſer q̃ caſtigaſſe Dios los pecados propios dela Cananea en ſu hija,por que lo ſintieſſe mas:y deſto parece q̃ daua indicio diziendo, Tẽ miſericordia de mi hijo de Dauid. Viendo ſe pues eſta pobre muger tan laſtimada,oyendo dezir q̃ Ieſu Chriſto venia à aquella tierra, ſalio luego à el deſu caſa,de ſu ciudad,y delos cõfines de ſu tierra. Y es mucho de loar, porque ocurrio à Chriſto para que remediaſſe ſu hija, y no à magos, ni hechizeros: como aduirtio S. Iuã Chryſoſtomo y danos exemplo en eſto, que en nueſtras neceſsidades vamos à Dios,por medio de la oracion,que ſerà nueſtro verdadero remedio.San Buenauentura dize:Si eſtuuieres ò Chriſtiano, perſeguido con tẽtaciones,ve à la oraciõ:ſi enfermo, ve à la oracion:ſi te leuantaren pleyto, ve à la oracion:ſi probre, ſi neceſsitado, ve à la oracio̅,y alli ò te remediara Dios, ò te declarara el modo como ſeas remediado. Y fue figura deſto Naamã leproſo,ca- *4.Reg.5.*
pitã del Rey de Siria, q̃ llegando al Profeta Eliſeo para que le curaſſe, embiole à que ſe bañaſſe enel Iordan,y fue luego ſano: aſsi el q̃ fuere a Dios por medio de la oracion à pedirle remedio, ò le remediara ò embiara dõde ſea remediado. Al contrario deſto hizo el Rey de Iſrael O- *4.Reg.1.*
chozias, que eſtando enfermo, embiaua à vn demonio llamado Beelzebub,à que le declaraſſe lo q̃ ſeria de ſu enfermedad: hablo Elias à los embaxadores, y dixo-

les: Por ventura no auia Dios en Israel,a quien vño Rey pudiera consultar de su salud? Pues esto dize Dios:de la cama donde esta,no se leuantara: y assi fue,que murio el Rey de aquella enfermedad: assi sucede al que dexando de yr à Dios en sus trabajos va à sus criaturas, ò al demonio y sus ministros, queda perdido y sin remedio:como el q̃ tiene tentaciones acerca de los misterios de la Fê,si dexa de yr à Dios,y va à su entendimiẽto ò sentidos, vendra à perder la Fê. El q̃ tiene tẽtaciones de sensualidad y carne, si va à visitas de mugeres,à ver bayles,oyr musicas lasciuas,dara de ojos. El q̃ tiene larga enfermedad,y procura salud por medio de ensalmos,nominas,o sortijas q̃ tienẽ letras, y caracteres q̃ no entiende,fiẽdo embustes del demonio,quedara perdido. El q̃ viẽdose en necessidad,si es hombre, por remediarse,pone en su casa vn tablaje de juego:y si es muger,da en ser mala de su cuerpo,quedarã mas sin remedio. El Espiritu santo lo afirma enlos Prouerbios: *Prouer. 3* La necessidad estrema , la falta de todo remedio,hallarse ha en casa del pecador, y las delos justos serã llenas de bẽdiciõ. Demanera q̃ en todos nros trabajos, es puerto seguro Dios:a quien deuemos yr por remedio . Assi lo haze esta muger Cananea : y es bien de creer que auia en aq̃lla comarca muchos hombres necessitados , y sola esta muger sale à le buscar: porq̃ esto es cierto, q̃ exceden las mugeres à los varones muy de ordinario enlo q̃ es piedad y virtud:ellas mas rezadoras mas ayunadoras, frequentan mas sermones,confesiones y comuniones: lo qual todo es para mayor confusion y afrenta de los hombres de barba , que siendo las mugeres mas flacas les hagan enesto ventaja : assi esta muger Cananea cierra las bocas à muchos, q̃ persuadiendoles q̃ se exerciten en obras santas , trayendoles exemplo delos santos lo q̃ hazian,respõden:que eran valientes y esforçados: erã varones de barba,y muy fauorecidos de Dios,que mucho q̃ hiziessen tales hazañas. A los que dizen esto,cierra las bocas esta muger Cananea,pues era flaca , y aũ idolatra , y q̃ haga lo q̃ haze? Salio pues de su casa,de su ciudad,y tierra: porq̃ conuiene siẽpre q̃ se haga assi,para que Dios corresponda con mercedes,como las hizo a Abrahã,q̃ mandandoselo Dios,salio de su tierra,y le cõstituyo q̃ fuesse padre de muchas gentes. Salio Loth de Sodoma, y fue libre del fuego q̃ abraso quatro ciudades. Salio el hijo de Dios del cielo, y vino à la tierra, y sino saliera,nadie entrara en el cielo. Salio la Madalena de su casa y fue à la del Fariseo Simon,dõde le fueron perdonados sus pecados. Salio Pedro de casa del Pontifice,y lloro amargamẽte su pecado,y boluio à la priuança de primero:assi la Cananea salio de su casa,ciudad,y tierra, y fue oyda y remediada de Dios. A quien conuiene q̃imite el pecador, si quiere q̃ Dios le oyga y perdone sus pecados : ha de salir de su casa, ciudad,y tierra. Desu casa ha d̃ salir,porq̃ ha de dexar el pecado, y assi el q̃ se va à confessar,y auiendo hurtado cosa de valor,lleua intento de hurtar;auiẽdo fornicado,lleua intẽto de fornicar;auiendo herido o dicho injurias à su proximo, lleua intento de hazerlo otra vez; y lo mismo en qualquier otro pecado graue , sepa q̃ aunq̃ le absuelua el Sacerdote en el suelo,q̃ Dios no le absuelue en el cielo:antes comete otro pecado de sacrilegio de nueuo , recibiendo la absolucion en pecado mortal. No es menester quãdo vno se cõfiessa q̃ crea de si q̃ nũca mas pecara:mas es necessario q̃ lleue esse ꝓposito, y muy de veras proponga de nunca mas pecar mortalmente : sino le lleua no sale de su casa. Tãbien ha de salir de su ciudad; esto es , que quite las ocasiones inmediatas à pecar:si dẽtro de casa tiene la ocasion de pecado mortal,ha la de echar fuera,porq̃ si esta en casa no es possible moralmẽte, q̃ no torne al pecado : ni basta q̃ salga la ocasiõ fuera de casa, y la dexen à la puerta,para q̃ hecha la confession se torne,como hazẽ algunos,y acaecelescomo à los q̃ juegan cartas y da la oracion, q̃ en tãto q̃ da,cessa el juego, y descubiertas las cabeças

beças rezan , y acabando de dar,danse las buenas noches,y torna el juego como de primero:assi algunos cessan la semana Sãta en q̃ cõfiessan sus malos tratos,y conuersaciones deshonestas,y en passãdose, y dãdose las buenas Pascuas,tornã como de primero al pecado. Esso es no salir de la ciudad. Otros ya q̃ salẽ dela ciudad, y quitã las ocasiones inmediatas,dexan otras,por dõde se puede dezir dellos q̃ no salẽ delos cõfines d̃ su tierra,como passa à los q̃ delas malas cõuersaciones y pecados viejos dexã rastros y trauacuẽtas, vn embiarse mẽsajes,villetes,y regalos : vn tener enla memorialos gustos y recreos, las palabras y obras amorosas:El demonio hasta este pũto dara licẽcia a muchos q̃ lleguẽ,mas q̃ salgã de aqui,escusado es q̃ de su gana lo haga:figurãdose en Faraõ q̃ llouiẽdo Dios plagas sobre el,porq̃ dexasse yr à los Hebreos de su tierra,el regateaua cõMoyses:ora dize,yd vosotros sin las mugeres y niños. No,dize Moyses,todos hã de yr. Pues q̃dese los jumẽtos yalhajas:tãpoco hã de q̃dar. Pues alomenos no salgays d̃ mi tierra. De aqui noaysacar à Faraõ,y assi oyẽdo dezir q̃ caminauan al mar,y dexauã su tierra,fue cõ gente de guerra à boluerlos ò matarlos à todos. Essi es el demonio : consentira q̃ se aparte vno del pecado, q̃ salga del mal estado en q̃ esta,y quite algunas ocasiones,mas que del todo la memoria y rastros se quitẽ,no ayays miedo q̃ lo cõsiẽta. Quãdo sacauã los Angeles à Loth d̃ Sodoma, dixerõle: salua tu alma,no mires atras,ni quedes en toda esta comarca:assi ha de hazer el pecador,salga del pecado , no buelua la cabeça àmirar los deleytes q̃ enel tuuo,que aunq̃ falsos y momẽtaneos trauaran del: ni q̃de enla ciudad,ni enlos arrabales, no dexe rastro ni memoria d̃ su pecado,sino fuere para llorarle y gemirle,por auer ofendido à tã alta Magestad,diziẽdo à Iesu Chño, Hijo d̃ Dauid aued misericordia d̃ mi. Aduiertase q̃ tãbiẽ aq̃l rico malauẽturado q̃ estaua y esta enlos infiernos,en aq̃llas terribles penas , tãbiẽ dize,Miserere mei:laCananea biuiẽdo enel mũdo dize: Miserere mei:el rico en el infierno, dize, Miserere mei:esto denota q̃ en esta vida, ò enla otra auemos de cãtar el Miserere: aqui ò alli auemos de pedir misericordia, auemos dellorar y gemir, auemos de hazer penitẽcia,y auiẽdo de hazerse es mas acertado q̃ sea enesta vida,y no enla otra: alli es sin prouecho,aqui es cõ grãde prouecho,y assi aprouechò à la Cananea,y al cãçò de Chño lo q̃ pedia , y el rico ni vna gota de agua. Dize pues la Cananea dãdo bozes y siguiẽdo à Chño:Hijo de Dauid,aued misericordia de mi:llamale hijo de Dauid,para traerle à la memoria, como Dauid lãçò el demonio q̃ atormẽtaua à Saul,y tãbien q̃ estãdo enel desierto huydo del mismo Saul su suegro,se hizo amparo y capitã de gẽte afligida:pidele que imite à su padre Dauid,amparãdola à ella q̃ biue afligida,y lãçãdo el demonio desu hija. Este fue el oficio de Dauid su padre, pide q̃ le haga el y biẽ hecho,para que de exẽplo à los q̃ tienẽ oficios publicos que los hagã biẽ hechos,o los dexẽ. Sãto Tomas afirma q̃ es pecado mortal del q̃ tiene oficio publico,y no le exercita biẽ,por no saber lo q̃ es à el necessario:y assi exorta à los Obispos,predicadores cõfessores, à los juezes,abogados,escriuanos, y medicos,q̃ mirẽ si sabẽ lo q̃ les cõuiene para biẽ exercitarle, ò le dexẽ sino quierẽ poner encõdiciõ sus almas. Añadia esta muger y dezia. Mi hija esta mal atormẽtada del demonio. S. Vicente Ferrer señala el tormẽto q̃ le daua el demonio,q̃ era instigada por el à dar algunas vezes bozes, y aullidos,otras se arañaua el rostro , otras semesaua los cabellos,otras echaespumajos por la boca:ya se arrojaua en agua,ya en lodo,y ya en fuego. Desta manera la atormentaua el demonio,y viẽdolo la madre,andaua ansiosissima àprocurarle el remedio:como seria biẽ q̃ otras madres viẽdo enlo mismo à sus hijas se le procurassen,porq̃ o estã endemoniadas,o en peligro de estarlo:como es quando la hija da bozes y aullidos,q̃riendo la madre corregirla:como es quãdo se arañan el rostro, poniendose enel color y afeyte:como es

quãdo ſe meſan los cabellos,enrubiando los yenrizãdolos:como es echar eſpumajos por la boca,diziẽdo palabras libres,y poco honeſtas:como es quãdoſe derribã en agua,regalãdoſe mucho,ſe echã en lodo, q̃riendo caſarſe ò enlodarſe con quiẽ no les cõuiene,ſe echã en fuego,tratãdo, y cõuerſando cõ gente de mala fama.Sin eſtos tormẽtos ha inuentado el demonio otros,con q̃ algunas ſe ponẽ en pretina,y ſe entablã para andar muy derechas,que cierto como ellas miſmas puedẽ dezir,es mas penoſo,y aũ mas dañoſo pa la ſalud, q̃ traer vn cilicio.Y no acabara cõ quãto Dios ha hecho por ellas q̃ traygan porſu amor vna hora el cilicio,y traerã todo el dia por amor del diablo ò por ſu perſuaſion,eſte tormento. Dẽbozes quiẽ las tiene à cargo, y pidã à Dios q̃ las remedie y ſane,como ſanò à eſta dõzella: cuya madre por mas bozes q̃ daua, Chriſto haze q̃ no la oye ni le reſpõde palabra.Buẽ Ieſus q̃es eſto?porq̃ no la reſpõdeys? Mirad ſu trabajo ? Mirad q̃ haze todo lo q̃ es en ſi? Mirad q̃ llora? Yſino oys à quiẽ llora y os llama, como oyreys à quiẽ ni os llama ni llora? Mirad Señor, q̃es muger y afligida:y q̃ tiene boca aora para os llamar hijo de Dauid,eſperãdo d̃ vos remedio, faltãdole,puede temerſe,no la tenga para llamaros duro,y ſin piedad. No la reſpõde palabra : y eſto porq̃ ſe huelga mucho el Saluador dever eneſta vida derramar lagrimas à los hõbres, en eſpecial por ſi, ò per ſus hijos.Y colijeſe eſto,de q̃ yẽdo el hijo de Dios el dia de ſu muerte,con vna peſada Cruz ſobre ſus hõbros,laſtimado y llagado,cercado d̃ verdugos y ſayones cõ pregoneros delãte,y grãde tropel de miniſtros de juſticia,daua vna cayda y otra,dexãdo arroyos d̃ ſangre por el ſuelo y aũ pedaços de ſus ſacratiſsimas carnes por las piedras : en eſta aflicion y trabajo quiere el Padre eterno darle algũ conſuelo,y fue q̃ ciertas benditas mugeres, q̃ auiã acõpañado à la Virgen ſacratiſsima ſu Madre,y otras q̃ ſe les auiã jũtado,viẽdole padecer tã ſin culpa,llorauan amargamẽte. Eſto viſto por el hijo de Dios, eſcriue S.Lucas que les dixo,Hijas de Ieruſalẽ,no lloreys por mi, ſino por voſotras,y por vr̃os hijos,ſi quereys q̃ vr̃as lagrimas me ſeã cõſuelo:y q̃ es buen Ieſus, vueſtro intento en eſſo? Es q̃ quiero que me imiten y llorẽ por lo que yo lloro,yo lloro y llorare pueſto en vna Cruz los pecados d̃ mis hijos los fieles,q̃ no ſe hã de aprouechar deſta mi ſangre derramada. Por eſto pues le ſon guſtoſas à Ieſu Chr̃o las lagrimas q̃vn padre ò vna madre vierte,por ſi o por ſus hijos ò hijas,porque le imitã,y hazẽ lo q̃ el hizo;q̃ lloró, no los pecados q̃ cometio,pues fuerõ ningunos ſino los q̃ tomo ſobre ſus eſpaldas;y el no aprouecharſe ſus hijos fieles d̃ ſu muerte.Por eſto,y porq̃ ſe moſtraſſe la fẽ grãde deſta muger,no la reſponde palabra,tãto q̃ los Apoſtoles viẽdo ſu porfia della en bozear y llorar, y ſu porfia del en callar y diſsimular,llegã è intercedẽ porella diziẽdo:Señor,deſpachadla q̃viene dãdo bozes ſiguiẽdonos.La razon,porq̃ quierẽ q̃ la deſpache era, porq̃ daua bozes ſiguiẽdolos.Quãdo vno tiene deuociõ cõ ſan Martin, viendo q̃ dio aq̃l ſanto à pobres el medio veſtido, y no da el vn real, no eſpere q̃ le alcãce merced de Dios. El q̃ tiene deuociõ con S.Bartolome, y viẽdole deſollado por Dios , y q̃el no ſe da vn açote,ni ayuna vn dia,ni haze obra penal en toda la vida,no eſpere ſer d̃ſpachado;porq̃ ſiguiẽdo è imitando à los Sãtos, ſe ha de eſperar q̃ ellos intercedã à Dios, y Dios los oyga en fauor de quiẽ interceden y claman. Viendo la Cananea q̃ tenia quien hablaſſe por ella,tomo oſadia:adelãtoſe, y arrojoſe à los pies del Saluador, diziẽdo:Señor,ayudadme, q̃ no es poſsible lleuar vida tã mala.Chr̃o le dixo,Sera razõ q̃ el pã delos fauores y mercedes, le quite à los Hebreos q̃ſon hijos,por dar le à los perros q̃ ſon los Gentiles ; como eres tu?Ay,Señor,dize la Cananea, y como teneys razon:los panes enteros, bien es q̃ſe dẽ à los hijos,mas pues me llamays perra,como perra quiero mi derecho , q̃ vna migaja de vr̃a meſa: no quiero pedaço de pã,q̃ los panes ſon vueſtras criaturas, *Lucæ.23*

ras,y ninguna me puede dar remedio, ſino migaja,q̃ es milagro, y aſsi os pido ſaneys mi hija.O muger,dize Ieſu Chriſto, grande es tu fẽ,Vencido q̃da Ieſus eneſta lucha por muger,el q̃ vencio à Lucifer,y mil otros demonios:para q̃ſe cũplieſſe lo q̃ en Sãſon eſtaua figurado , q̃ auiendo el vẽcido millares de Filiſteos y enemigos ſuyos,vna muger le vẽcio y quitòlas fuerças:aſse à Chriſto eſta muger le vence y trae à todo lo q̃ quiere, auiendo el vencido à Lucifer y à todo el infierno. Dizele q̃ es grãde ſu fẽ,aunq̃ſe auia moſtradoſeñalada en otras muchas virtudes, porq̃ la fẽ es fundamento d̃ todas ellas:y porq̃ enella de veras fue grãde,pues no truxo ſu hija cõſigo para q̃ la curaſſe,como haziã muchos delos Iudios,trayẽdo à Chriſto ſus enfermos,no creyendo q̃ auſentes los podia curar:ni le rogo q̃ fueſſe à ſu caſa à ſanarla,como el otro Regulo dezia,y le daua priſa,porq̃ entretãto q̃ llegaua no murieſſe ſu hijo: ni dixo cõ ſanta Marta, Señor,ſi eſtuuierades aqui no muriera mi hermano, como ſi fuera meneſter ſu preſencia para eſſo,y no pudiera auſente darle vida;mas fẽ tuuo q̃ todos eſſos,yaſsi le dize,Grãde es tu fẽ,hagaſe lo q̃ pides:yſanò ſu hija en aq̃lla hora.Quenos q̃da por dezir ? no mas de q̃ ſi ay aqui quien tiene hija, o ſino , ſi eſta ſu alma endemoniada en pecado, mire q̃ el medico eſta d̃ eſpacio,vino à ſanar eſta donzella,y no llamãdole otro,quiere tornarſe,deſcuydado ſera el q̃ perdiere tan buena ocaſion, ſino que llegue à Chriſto,y le diga:Señor mio y Dios mio,q̃ veniſtes del cielo (medico ſoberano) à ſanar enfermos en la tierra, tal lo eſtoy yo, ſolo vos podeys ſanarme y remediarme,aunque antes d̃ aora deuiera yr à vos,no mireys Señor mi deſcuido, ſino que aunque tarde al fin vengo à vos medico d̃ vida,para q̃ me la deys,y me libreys de muerte:libradme Señor, de todo pecado y ofenſa;ſanadme Señor mi alma,y de tal manera,que nunca mas torne à enfermar,ni os ofenda, ſino que ſana y en gracia vueſtra,parta deſta vida, para q̃ aſsi Señor , os goze en la gloria.

DISCVRSO. XXIIII.
En el Viernes ſegundo de Quareſma.

Erat dies feſtus Iudæorũ. Ioã. 5.

ENtre otras joyas d̃ precio q̃ eſtauã en el famoſo tẽplo d̃ Salomõ dizeſe en el tercero libro de los Reyes,q̃ auia vn vaſo grãde d̃ metal, q̃ llamauã mar:era redondo,tenia diez codos en circuito,y cinco en alto:eſtaua labrado marauillo ſamẽte con muchas celaduras y eſculturas,en particular tenia eſculpidos vnos leõcillos,vnas coronas pequeñas,cõ ciertos Serafines,y palmas.Su aſsiẽto era ſobre dozebueyes,tãbiẽ deme tal,en la parte derecha del tẽplo, cõtra el Oriẽte.Seruia de q̃ ſe lauauã en el los animales que ſe ſacrificauã à Dios.Sucedio q̃ ſaco eſte vaſo cõ otros muchos del tẽplo Nabuchodonoſor,y ẽ ſu lugar ſeruiãſe los Iudios al tiempo q̃ Chriſto predicaua de vna grãde alberca,o balſa, llamada piſcina,por contrario ſentido,de que no tenia peces:recogiaſe en ella agua delo que llouia por partes diſtãtes,y aſsiera grãde.En ſu contorno fabricaron cinco portales, y por todos ellos llegauan los ſacerdotes à lauar los animales que ſe auian de ſacrificar en el tẽplo:y eſta es la piſcina de que habla el ſagrado Euangelio de oy , en la qual al tiempo que Ieſu Chriſto conuerſaua con los hombres ſucedia,que vn Angel baxaua à diferentes tiempos,y rebolui a la agua,y deſpues de rebuelta, el primer enfermo que entraua en ella era ſano de qualquier enfermedad que tuuieſſe. Eſte mar de metal podemos dezir que figura à la madre de Dios:era viſtoſo : la Virgen es la criatura pura , mas viſtoſa y mas hermoſa de cielo,y ſuelo:el nombre de mar,dize con Maria , que eſtuuo llena de amargura,al pie dela Cruz. La forma del era circular,que es perfecta, la Virgẽ perfectiſsima. Los diez codos q̃ tenia el vaſo en circuito,denotan en la Virgen la guarda d̃ los diez mãdamiẽtos.Los cinco *3.Reg.7.*

cados de alto figurauã los cinco portales q̃ auia de tener quãdo fuesse balsa y piscina estãdo enel mũdo, porq̃ los cinco sentidos dela Virgẽ erã las puertas por dõde entro Dios enella, pues cyẽdo al Angel sus palabras, y dãdo a ellas cõsentimiẽto cõcibio al hijo de Dios. Grãde era la hermosura deste vaso, q̃ de celaduras y esculturos tenia en si, q̃ de virtudes y gracias? particularmẽte tenia vnos Leones, q̃ erã sus ꝓpositos altos y fuertes, las coronas q̃ erã insignias d̃ vitoria, no faltarõ, pues fue coronada por Virgẽ, por martir al pie dela Cruz, y por predicadora y enseñadora del Euãgelio: q̃ àtodo esso se da laureo la enel cielo: tenia Serafines delos quales estaua siempre acõpañada: tenia palmas, porq̃ recogio todas las q̃ se dã à los Santos. Estaua el vaso sobre doze toros, q̃ denotã los doze Apostoles q̃ la tenian por madre, maestra, y señora: estaua en cõtrario del Oriẽte, porq̃ tuuo siẽpre sus ojos fixos en Chr̃o, q̃ es el Oriẽte, pues siẽpre estuuo en su gracia desde el instãte de su cõcepciõ: y por esso la puso Dios a su lado derecho, dãdola el mas auẽtajado lugar q̃ tiene pura criatura en el cielo. Este vaso admirable estuuo vn tiẽpo en el tẽplo, y era d̃ metal, y denota quãdo estaua en Dios, como estã en el eminẽtemẽte todas las criaturas. Despues estuuo fuera del tẽplo quãdo nacio en el mũdo, y era de piedra, pareciẽdose a su soberano hijo
1. Cor. 10 á quiẽ da nõbre de piedra S. Pablo, y diferenciãdose delos demas hõbres, q̃ son de barro, flacos y quebradizos. Llamose fuera del tẽplo, balsa y piscina, dõde se cõgregaua mucha agua, porq̃ recogio en si las gracias de todas las criaturas: y assi es llamada llena de gracia. A esta piscina baxò vn Angel, y turbo la agua, baxò San Gabriel, y cõ sus palabras turbò la agua enla Virgẽ, porq̃ la virginidad y castidad anda uã como turbadas, oyẽdole dezir q̃ auia de ser madre: y sossegarõse añadiẽdo S. Gabriel q̃ seria obra del Espiritu santo aq̃lla, y no de varon. En esta piscina ò balsa entro el Verbo eterno, haziẽdose hõbre enlas entrañas dela Virgẽ, no entro enfermo, mas salio enfermo della, al cõtrario desta otra piscina, porq̃ entrò inmortal, y salio motal, entro impassiblẽ, y salio passible, entrò Dios y salio hõbre: y esto para q̃ todos los q̃ quisierẽ aprouecharse dela agua desta balsa diuina, de sus meritos è intercessiõ, seã sanos de todas enfermedades. Estaua esta piscina y balsa à la puerta del tẽplo ò cerca del, y en ella se labauan los animales q̃ auian de ser sacrificados y ofrecidos a Dios, assi la Iglesia Catolica tiene por costumbre antiquissima y muy santa, q̃ quien huuiere de entrar eneste tẽplo à ofrecer enel ofrẽda dela palabra de Dios, para q̃ sea à prouecho del pueblo, se purifiq̃ primero en esta diuina balsa, y assi purificado y santificado sea grato à Dios lo q̃ se dixere, y haga prouecho en el pueblo: guardemos pues esta santa costũbre, ofreciẽdonos á esta Señora, para q̃ por sus meritos y ruegos, su bẽditissimo hijo nos purifiq̃ y santifiq̃: y assi nr̃a ofrẽda vaya limpia y santificada, siẽdo grata à Dios, y prouechosa à todos: pues à esta Señora, para que nos haga esta merced, ofrezcamosle la salutacion Angelica.

ERa, dize el sagrado Euãgelista S. Iuã, fiesta d̃ los Iudios, y subio Iesu Chrisro à Ierusalẽ à celebrarla: la Pascua era segun los expositores deste lugar la de Pẽtecostes, en q̃ se ofrecian à Dios los nueuos frutos, y pues va Chriſto à celebrarla veamos q̃ nueuos frutos lleua para ofrecer enel tẽplo? Sẽbraua el y cogia, para yr cõ las primeras espigas de la haça à ofrecerlas à Dios? Solo lleua vn grano de trigo q̃ ofrecer à Dios, y q̃ grano tan excelẽte, q̃ el solo sembrado multiplicò tanto, que basto para hẽchir las troxes y graneros de Dios. Sembrose quando murio en la Cruz, y multiplicose luego q̃ resucito, porque se vieron montones en todas partes de martyres, confessores, y virgines: d̃ los quales toda via ay muchos, y es fruto multiplicado de aquel diuino grano. Aunq̃ no podemos llamar los aora mõtones, sino paruas, por ser menos en numero, faltãdo tiranos q̃ los martirizẽ. El primer grano y la primicia de todo este trigo

go fue Iesu Chr̃o, y el se va a ofrecer al tẽplo a su eterno Padre. Auia a esta sazõ, dize el Euãgelista, en Ierusalẽ vna piscina ò balsa grãde de agua, jũto al tẽplo, tenia cinco portales y arcos en su cõtorno; en los quales estauã diuersos enfermos, ciegos, coxos, y tollidos; los quales esperauã a q̃ vn Angel baxasse como baxaua a tiẽpos, y reboluia la agua, y luego el primero q̃ entraua enella era sano de qualquiera enfermedad q̃ tuuiesse. Muchos enfermos auia enel mũdo antes q̃ Chr̃o viniesse a el hecho hõbre, y poco remedio, vno sanaua y por milagro. Vnos estauan ciegos, porq̃ no sabiã el camino de la salud, otros coxos, porq̃ aunq̃ sabiã el camino no entrauã ni caminauan por el, y otros eticos, flacos en los huessos, sin virtud alguna, llenos de vicios y pecados: el remedio estaua en aq̃lla piscina; la qual figuraua las ceremonias y sacrificios, y toda la Ley, y tenia cinco portales, q̃ son los cinco libros d̃ Moises: ni tãpoco podiã sanar por estas ceremonias y sacrificios, sino era baxãdo primero vn Angel del cielo, q̃ reboluiesse las aguas: esto es, q̃ si sanauã con aq̃llas ceremonias, era mediãte la fẽ de vn mediador q̃ professauã cõ ellas: de manera q̃ aunq̃ en la circũcision se daua gracia, no la daua la circũcision, sino la fẽ que en ella se professaua de vn mediador Chr̃o, como dizẽ los Doctores sagrados. Mas venido el hijo de Dios al mũdo, cõ mayor facilidad recibẽ los hõbres, salud por medio delos Sacramẽtos, q̃ son vnas medicinas marauillosas para todo genero de enfermedades: las quales muy mas facilmẽte y muy mas a su honra se aplicã à los enfermos q̃ ay aora, q̃ no se aplicauã enel Testamẽto viejo. De donde los q̃ tienẽ por trabajosa la medicina dela confession Sacramẽtal, considerẽlo q̃ mãda va Dios en aq̃lla Ley q̃ hiziessen los q̃ cometiã este, o aq̃l pecado, y harasele sfacil. Sino digãme, no es cosa mas tolerable de dezir los pecados a vn Sacerdote, del qual se sabe q̃ ha de callar, y q̃ antes padecera la muerte q̃ descubrir lo q̃ oyo en confessiõ, q̃ no lo q̃ se guardaua enla Ley vieja?

Vide Soto in. 4. d. 2. q. 1. ar. 4. & 1. q. 3. art. 6. in. 3. conclusione.

Enel Leuitico se mãdaua al Rey, o Principe, q̃ si cometiesse algũ pecado, aũque *Leuit. 4.* fuesse de inorãcia, q̃ aduertido del, se cargasse vn cabrõ blãco sobre sus hombros, y passando por medio d̃ los reales, llegasse al tabernaculo, y alli le ofreciesse con ciertas ceremonias? Enel mismo libro se *Leuit. 6.* mãdaua q̃ el q̃ cometiesse hurto, o se hallasse alguna cosa y jurasse no auerla hallado, o cometiesse pecados en agrauio del ꝓximo, auia d̃ restituyr lo mal tomado, y despues cargarse d̃ vn carnero, y passar publicamẽte por los reales y calles, y lleuarle al tẽplo à ofrecerle por su pecado? Enlos numeros se pone regla general *Num. 5.* para qualquier otro pecado, q̃ quiẽ le cometiesse auia d̃ hazer ciertos sacrificios, por donde veniã todos a saber q̃ pecado era el q̃ cada vno cometia. Esto se vsaua en aq̃lla sazõ, veasse qual es mas dificultoso? Sin duda q̃ lo d̃ aora es mas facil, pues siẽdo assi ay algunos enfermos? Ay algunos q̃ estẽ en pecado mortal? O cosa d̃ lastima; cosa digna de ser llorada: porq̃ la facilidad q̃ ay aora para poder sanar, les es ocasion à muchos para no estimar la salud estãdose siẽpre enfermos y en pecado. Si solo vn hõbre huuiera en el mũdo q̃ pudiera perdonar pecados, y este estuuiera en Roma, q̃ de gẽte ocurriera a Roma, y teniẽdo tã à la mano los Sacerdotes, que tienẽ poder para esto, q̃ aya quien este en pecado mortal? Que pena mereceria el enfermo q̃ estãdo cercano à la muerte, padeciẽdo graues dolores, se dexa estar assi por no embiar à la botica, dõde ay medicina q̃ sabe cierto que le ha de sanar? Por cierto merece biẽ q̃ muera: y nadie auria q̃ esto hiziesse: pues muchos ay q̃ tienen sus almas enfermas, llenas de dolores y rabias, y estãdo la medicina tã à la mano, menospreciãla, escogiẽdo antes estar cõtinuamẽte enfermos: pues temã no vẽga tiẽpo q̃ les faltẽ sucediendo vna muerte repentina, y quando quierã curarse se hallen entre demonios. Pues dezir que no ay enfermos? Sino q̃ son tantos que con dificultad se hallara vno que este sano. El Ecclesiastico dize; No ay hõbre q̃ no *Eccle. 7.*

peque,

1.Ioan.1 pẽque,todos eſtan enfermos. Y S. Iuã en ſu primera Canonica: Si alguno,dize,ſe alabare q̃ no tiene pecado,engañaſe,porq̃ nadie eſta ſin el: todos pueden quexarſe como enfermos. Eſta todo el mũdo hecho vn hoſpital,en q̃ ay diuerſas ſalas de enfermos: vnos eſtã para eſpirar ya deſhauziados delos medicos, como ſon los infieles, q̃ ſus paſſos cõtados ſe vã à la ſepultura del infierno. Delos fieles,ay diuerſas ſalas,y vnos eſtan mas peligroſos q̃ otros,y ſienten mas ſus males, aunque todos ſe quexã y ſoſpirã. Quexãſe vnos dela cabeça,eſtãdo tocados de ſoberuia, tienen la llena de viento. Otros ſe quexã delos ojos,ſon codicioſos, todo lo q̃ veẽ querrian apañar. Sientenſe otros dela lẽgua,ſon guloſos,nunca ſe veen harros. Y otros del eſtomago,porq̃ ſon auariẽtos. Dueleles à vnos el coraçon,por la embidia. A otros el cuerpo todo,porq̃ ſon luxurioſos. Las piernas y pies tienen muchos laſtimados de pereza. Todos ſe quexan y lamentan; todos dizen,ay. Y aũ ay mas q̃ conſiderar en ellos,y es, q̃ por enfermo q̃ vno eſte, le parece q̃ no lo eſta tanto como ſu vezino: y dea qui reſulta el no curarſe,porque juzga ſu enfermedad por pequeña,confiriendo la con la de ſu proximo; à la qual tiene por muy peligroſa. Abra Dios los ojos de todos,para que ocurramos al medico por remedio, ocurramos á Ieſu Chriſto medico diuino, y à los Sacramentos,medicinas admirables, cõ q̃ podemos ſanar,mas facilmẽte q̃ ſanauã los enfermos q̃ auia enel mũdo,antes que Ieſu Chriſto vinieſſe à el hecho hõbre. Eſtando pues enel,viſito eſte hoſpital; entro en los portales que eſtauã al rededor dela piſcina, y en vno dellos vido entre otros muchos, cierto enfermo; la enfermedad del qual no ſeñala el Euãgeliſta que fueſſe; ſolo dize, q̃ auia treynta y ocho años que eſtaua alli enfermo. De donde parece q̃ ſe engaño el q̃ dixo, q̃ la primera vez q̃ baxò el Angel, y mouio la agua, y ſanauã enfermos, fue la noche que Chriſto nacio; porque à la ſazon no auia treynta y dos años cũplidos, y el enfermo auia treynta y ocho que eſtaua alli, eſperando entrar primero en la agua y ſer ſano, ſin auer alcançado vez. Deuia eſtar tollido de pies y manos, flaco, amarillo, en los hueſſos, ſin fuerças, echado en vn carreton, ò cama. Puſo el hijo de Dios, los ojos en eſte, y quiere vſar conel de milagro para ſanarle, dexãdo a los de mas q̃ procuraſſen ſalud por la via ordinaria. De donde ſacaremos el engaño de muchos floxos y perezoſos, q̃ eſtandoſe en ſus vicios y pecados, eſperan q̃ Dios vſe particular milagro en ſu conuerſion. El modo comun, como ſe conuierten los pecadores à Dios, es q̃ les da inſpiraciones, y aldauadas en la alma, o q̃ oyẽdo al gũ ſermon, ò que leyendo algun buen libro, o q̃ con algun torcedor de pena y trabajo q̃ les ſucede: y aſsi bueluẽſe a ſu Mageſtad, dexan los pecados, aborrecenlos, lloranlos, confieſſan los al Sacerdote; y deſta manera curalos Dios y dales ſalud; lo comun y ordinario es eſto. Aunq̃ ſuele Dios raras vezes vſar de vn nueuo modo en cõuertir vn pecador, como le vſò con Saulo, dandole vn tras pie, yendo a perſeguir los Chriſtianos, y derribãdole en tierra, atemorizandole de modo, que vino à dezir: Señor, mandad, que en todo os obedecere; no le forço la voluntad, ſino regaloſela con vn impulſo tan vehemente, q̃ vino à rendirſe, à llorar ſu pecado, y boluerſe a Dios. Eſto pocas vezes ſucede, à Paulo hizo Dios eſta merced; y aun en cierta manera, como el dize ſe vſo cõ el deſta gracia, porq̃ pecaua ino rãtemente, pareciẽdole que acertaua. El miſmo fauor dio a la Madalena, y à Mateo; el vno pecaua de inorante, que fue Mateo, y la Madalena de flaca. No haze eſto Dios muchas vezes, porque el floxo y perezoſo que ſe eſta de aſsiento en ſus vicios, no confie, ni eſpere que le ha Dios de lleuará el, como lleuo à eſtos, ſi no q̃ haga lo q̃ en ſi es, y no ſe deſcuyde en lo q̃ tanto le va. Lo qual à muchos les ha coſtado no menos q̃ eſtar aora ardiendo en los infiernos: eſperauan q̃ Dios hizieſſe particular milagro en ſu conuerſion,

1.Tim.1. *Miſericordiam cõſecutus ſum, quia ignorans feci.*

ſion, y quando mas deſcuydados eſtauã, tomoles vna muerte ſubita, y quedãſe burlados. Eſto nos da a entender oy IESV Chriſto, en que ſolo puſo los ojos en vn enfermo dõde auia tãtos. Llego pues à el y dixole: Quieres ſer ſano? Que es eſto buen Ieſus, a vn hombre que ha treynta y ocho años q̃ eſtà enfermo, eſperãdo ſanar de vna hora en otra, le preguntays ſi quiere ſer ſano? Por ventura Señor, eſte enfermo es, como algunos pobres llagados, q̃ no quieren ſanar, porq̃ aſsi llegã limoſna, y ſanos ſe la negarian? No, no, dize Ieſu Chriſto, no es eſte deſſos: no le hago eſta pregunta, ſino para q̃ entienda el pecador, q̃ eſta figurado eneſte enfermo como aũ para juſtificarle, q̃ es curarle la alma, es neceſſario ſu conſentimiento, y q̃ el diga ſi: q̃ deſſee la ſalud y la pida, aborreciẽdo la enfermedad y el pecado. Tãbien podemos dezir, q̃ le pregunta ſi quiere ſer ſano, porq̃ auia treinta y ocho años q̃ eſtaua enfermo, y ſi huuiera eſtado menos, no ſe lo pregũtara. Vn hõbre q̃ eſta quartanario de muchos años, pregũtado ſi quiere ſanar, dira q̃ ſe le da poco, ſegun eſta hecho al mal. Eſtuuo el Rey dõ Garcia de Nauarra preſo en Leõ cõ priſiones muchos años, vino a morir, y quiſieronſelas quitar, dixo, No me las quiteys, cõ ellas quiero morir: y aſsi eſtà ſu bulto cõ los grillos. Hõbres hallareys de muchos años en pecado mortal, q̃ cõ ſer enfermedad y mal grandiſsimo, eſtã hechos a el, deſuerte, que no lo ſientẽ, ni ſe les da coſa, tienen hechos callos en los pecados. El que lleuã à galeras por diez años, cũplido ſu termino, à las vezes quiere quedarſe alli toda la vida. El q̃ ſe eſta muriendo, y tiene à ſu cabecera la q̃ fuera bueno no eſtar alli. El que faltãdole la tercera boqueada, eſta mirãdo los cofres donde tiene ſu dinero, eſtos lleuã ſus priſiones à la ſepultura, y al infierno. Tãbiẽ haze eſta pregũta, porq̃ puesto q̃ el quiere y deſſea nſo bien, quiere q̃ noſotros lo queramos y deſſeemos: deſſeays dar vna joya à quien bien quereys, quereys q̃ os la pida para que os lo agradezca. Reſpondio el enfermo: Señor, no tẽgo hombre. Bien dize, q̃ no tiene hõbre, porque ſi vn hombre faltara, no huuiera hõbre ſano. Si Ieſu Chriſto no ſe huuiera hecho hombre, jamas ſanara hombre, pues aun los q̃ ſanauan enel teſtamẽto viejo, y ley d̃natura leza, era mediãte el fauor de Chriſto, Dios hombre, en quien eſtriuauan, aunq̃ no era venido, porque teniã fẽ, de q̃ auia de venir. Deſte hombre Chriſto tienen neceſsidad, todos los q̃ aora eſtã enfermos, y enfermarã haſta que el mundo ſe acabe: como dixo el Apoſtol ſan Pedro, hablãdo del delãte toda la ſinagoga: no ay ſalud, ſino en Ieſu Chriſto. Dize pues eſte enfermo que no tiene hombre, y aſſi lo puede dezir, qualquiera que eſta en pecado mortal, que no tiene hombre, q̃ no tiene a Chriſto; ſin el qual es impoſsible juſtificarſe y alcãçar la gracia. Del hõbre dize Dauid que ay en el vn eſpiritu q̃ ſe va y no buelue: ay vna calidad eſpiritual, q̃ es la gracia; la qual puede perder el hombre teniendola, y no puede alcãçarla con ſus fuerças propias: paraq̃ buelua, es meneſter vn hõbre q̃ ſea Dios, ſin el qual no ay ſanar. Para q̃ vea el miſerable pecador, à q̃ ſe pone quãdo comete vn pecado mortal, q̃ pierde coſa neceſſaria para ſu ſaluaciõ; la qual ſolo Dios puede tornarſela, q̃ no baſtã todas las riquezas del mundo para comprarla, porque mas vale q̃ todo eſſo. Soleys dezir, q̃ es deſatino beuer agua que no ſe vee, como firmar carta ſin leerla, porq̃ el ſecretario puede poner lo q̃ ſe le antojare, y en la agua puede auer caydo alguna araña: aſsi ſo pena de no ſer cuerdo, deueys mirar lo q̃ beueys, mirar atentamente el pecado q̃ quereys hazer, antes q̃ le hagays, y en la dificultad q̃ os poneys, de no poder ſalir del cõ fuerças humanas, y aunq̃ enlo exterior parezca oro y agua clara, agua es de piſcina, dõde en lo interior ay lodo y cieno; en lo qual encharca el pecador, y vaſe opilãdo poco à poco en el eſtomago, conuiene q̃ vẽga el Angel y rebuelua la piſcina para q̃ ſe eche de ver el lodo: y eſto ſucede, quando la mala amiſtad ſe

Actuũ.4

Pſal.77.

echa

echa de ver,y va dãdo eſcãdalo enel barrio, y ſe pone la juſticia de por medio, y ay priſiones;y quãdo ſe os leuantan cõ la haziẽda,y os robã, o veys morir el otro mas moço q̃ vos,y caſtigar alq̃ tiene menos culpa q̃ vos:eſto es, reboluerſe el lodo dela piſcina,y eſtar à viſpera de ſanar. Dixo Ieſu Chriſto al enfermo: Leuãtate y toma tu cama y carretõ, y vete a tu caſa. Parece q̃ pudiera dezir el, Andad Señor, no os burleys:como,y no ay mas ſino leuãtarme? Ha treintayocho años q̃ eſtoy tollido eneſta cama,y aſsi pẽſays q̃ me tẽgo de leuantar de preſto? Y dado q̃ ſeays Profeta y varõ ſanto,y q̃ quiera Dios hazer milagro cõmigo,nũca jamas ſe vido q̃ ſin mas hazer oraciõ a Dios, ſino ſolo mãdãdo me ſaneis:y ya q̃ fueſſe aſsi q̃ quiſieſſe Dios hazer cõ vos lo q̃ jamas hizo con hombre,y ſanarme,porq̃ vos lo mãdays, dezis me q̃ tome mi carreton y me vaya a mi caſa: para lleuarle es meneſter hõbre de grãdes fuerças, yo eſtoy en los hueſſos,q̃ dado q̃ tẽga ſalud,muchos dias tendre q̃ hazer para tornar en mi,y tener me en pie ſera mucho,quanto mas lleuar vna carga como la q̃ quereis q̃ lleue. Tãbien, pongamos caſo q̃ yo ſane y cobre fuerças para lleuar el carretõ,no veis Señor q̃ es Sabado,y q̃ no es licito lleuar cargo alguno:quereys me ſanar,y echarme en las manos de quiẽ me mãde apedrear, que ſon los Eſcribas, y Fariſeos: q̃ ya ha auido a quiẽ ſolo por cojer vnas ſerojas en dia de fieſta, tomando el parecer de Dios para caſtigarle, le apedreo todo el pueblo. Andad Señor,ò me dad alguna limoſna ſi me quereys hazer bien,ò alome nos eſtaos aqui conmigo, para quãdo ſe mueua la agua dela piſcina,q̃ me lleueys à ella,q̃ aqui nos eſtaremos en buena conuerſacion,y comeremos de las limoſnas q̃ à mi me dieren entretanto, y no digais coſa ſemejante.Nada deſto dixo, q̃ parece pudiera dezirlo,ſino con grãde fẽ,creyendo lo que Ieſu Chriſto le dezia,leuãtaſe y hallaſe ſano,y con fuerças, toma ſu carreton deuiẽdo de pẽſar q̃ ſi faltaua vn pũto delo q̃ le era mandado bolueria ſobre el la enfermedad,y no veya la hora q̃ llegar à ſu caſa, donde deuia acojerſe de noche.Como le vieron lleuar el carretõ los Eſcribas,y Fariſeos,llegã a el muy ſoberuios y hinchados,y dizenle: hombre atreuido, que hazes? tu no vees q̃ es Sabado,como te atreues a lleuar eſſa carga, contra lo q̃ Dios mãda? Deconſiderares, q̃ entreynta y ocho años que eſtuuo enfermo eſte hõbre no le hablaron palabra eſta mala gente, ni aun para cõſolarle en ſu trabajo,y ayudarle a ſalir del,y vã aora à reprehenderle, porq̃ haze lo q̃ Dios le manda? Y viene a cuenta de lo q̃ dixo el enfermo,q̃ no tenia hõbre,porque eſtos no deuiã llamarſe hombres,como no deue llamarſelo el q̃ no es miſericordioſo,ſiẽdo peor que beſtia.Ieremias dize q̃ *Thre. 4.* las onças y ſierpes, aunq̃ deſgarran y quitan la vida algunas vezes, otras deſcubrẽ el pecho y le dan a ſus hijos;peor q̃ onça y ſierpe es,el q̃ vee a ſu hermano y proximo muerto de hambre, y eſtãdo el regoldãdo perdizes,no le da vn pedaço de pã. Eſtos Fariſeos no merecian nõbre de hõbres,por no auer vſado cõ el enfermo de tantos años miſericordia,pues le dexauã alli ſin proueerle, à coſta de todos,de vn hõbre que le lleuaſſe à la piſcina,luego q̃ ſe reboluieſſe la agua,y van aora a reprehenderle,porq̃ haze lo q̃ Dios le manda: y es muy ordinario que faltara vn hõbre para ayudar à otro á lo q̃ es bueno y virtud,y aura ciento para eſtoruarſelo. Y el eſtar tã preſto à la mira eſtos Fariſeos tã biẽ tiene myſterio,y es,q̃ los dias de Paſcua no ſe quitauã delas plaças,porque las celebrauã muy al contrario de como los Chriſtianos deuen celebrarlas; deue el Chriſtiano celebrar la Paſcua para hazer bien y dar à pobres,los Iudios las celebrauan,para echar de ver quien les deuia, y cobrar. Plutarco reprehende en ſus morales, vna coſa que ſe vſaua en ſu tiẽpo, y lo miſmo ſe vſa aora,y es que los terminos y pagas ſe libran para dias de fieſta. Compra el otro ſeda para pagar a nña Señora de Agoſto, y el otro paños para ſan Iuan,y es ocaſion eſto,q̃ el q̃ deue ni deſſee

ſee à S.Iuan,ni a nña Señora. Reſpõdio el q̃ auia eſtado enfermo:ya ſe yo eſſo,mas el q̃ me ſanò me mandò q̃ le lleuaſſe,a el yd cõ eſſos cuentos,y dexadme a mi gozar el buen dia q̃ me ha venido. No ſe cõtentaron con eſto,ſino inſtauan q̃ les dixeſſe quien era el q̃ le mãdò q̃ lleuaſſe ſu carreton: en lo qual ſe vee ſus malas entrañas,que no quierẽ ſaber quien le ſanò, ſino quiẽ le mãdo lleuar la carga. El buẽ hombre no ſabia quien Ieſu Chriſto fueſſe, porque no le conocia:y quãdo ſe vido ſano,no pudo verle,porque ſe auia apartado entre la gente, huyendo el loor q̃ de aquella obra ſe le podia ſeguir.Deuio de reſponder,buſcadle por ay,q̃ yo os digo que ſon tales ſus obras que no ſe eſconda mucho. Y con eſto dexales la palabra en la boca,y vaſe a ſu caſa con ſu carretõ: el qual le mandò lleuar el hijo de Dios, dizen los Santos para mas euidẽcia del milagro,y tambien para enſeñar al pecador que eſtando ſano no han de quedar ocaſiones de pecar. Moyſes dixo a Faraon, que no auia de dexar en Egypto ni vña de animal, ni alhaja, ni coſa del pueblo. La captiua que mandaua Dios adereçar, auiendoſe de caſar con Hebreo, ſiẽdo pagana,auia de raerſe el cabello dela cabeça: todo eſto denota, q̃ no quede raſtro del pecado, para q̃ aya entera y perfecta ſalud.El q̃ auia eſtado enfermo ſe fue luego al templo,adonde hallo a Ieſu Chriſto: el qual le dixo,ya eſtas ſano, procura en adelante q̃ biuas de ſuerte q̃ no te ſuceda otro mayor daño. Dedonde ſe infiere, q̃ la enfermedad que eſte hombre padecia, ſe la dio Dios por caſtigo de ſus pecados: loqual haze algunas vezes,aunq̃ no ſiempre, pues a Iob le dio enfermedad, para que ſe moſtraſſe ſu paciencia.Entendido por aquel hombre que Ieſu Chriſto auia ſido el que le ſano,fueſſe alos que le auiã preguntado quien era el que le mãdò lleuar el carretõ en Sabado, y dixoles,no q̃ era Chriſto el que ſe le mãdò lleuar, ſino el que le auia ſanado: y aſsi parece dize S.Iuan Chryſoſtomo,q̃ fue con buena intencion, para q̃ eſtimaſſen y tuuieſſen en mucho a quien auia hecho obra tan marauilloſa. Mas ellos començaron a murmurar del,y à perſeguirle, porque hazia eſtas obras en Sabado. Dicho auemos q̃ eſte enfermo figura al pecador, que eſta echado en la cama de ſus vicios, y como Dios ſolo puede ſanarle: veamos q̃ eſſe carreton que ſe le manda lleue ſobreſi deſpues de ſano? Los que fueron grãdes pecadores, y les hizo Dios miſericordia de ſanarles,y darles ſu gracia, verã biẽ, q̃ es eſto: pues andã continuamẽte cõ vna carga harto peſſada, q̃ es los malos habitos q̃ tenian quando eſtauan enfermos,y en q̃ eſtauan echados; lo qual peſſa tãto y da tanto faſtidio à los que vã cargados dellos,que à las vezes los hazen ſudar y traſſudar: y aun es miſericordia de Dios que no den de ojos con la carga,tornãdo à los pecados paſſados. Que carga lleua ſobre ſi el guloſo,y comilon,pidiendole ſu apetito q̃ coma y ſe regale: y à de ayunar.Que carga lleua ſobre ſi el codicioſo,que tenia hazienda robada, auiendo reſtituydo y quedado pobre. Que peſadumbre le da ver q̃ no puede ſuſtentar el fauſto q̃ ſolia, y la vanidad q̃ tenia tiranizada. Que carga lleua ſobre ſi vno q̃ biuia como muchos biuen,q̃ nadie ſe la hazia q̃ no ſe la pagaſſe; quãdo torna en ſi y ſe conuierte a Dios,viendo que le dizen palabras,y le hazẽ injurias,porlas quales antes quitara muchas vidas, ya paſſa por todo,aunq̃ rebentando. Pues que carga lleua vno q̃ era deshoneſto y carnalazo, quãdo conuertido ya lleua ſobre ſi la caſtidad, q̃ le peſa como vna torre. Y aunq̃ eſtas cargas ſon biẽ peſadas, ha de paſſar por todo,ſi quiere cõſeruar la ſalud,y tener enſu alma la gracia,dada de Dios juſtificãdole.Y pueſto q̃ vaya bramãdo, ha de paſſar con ello,y lleuar ſu carga;camino ſeguido, y Dios le ayudara y guiara, para q̃ acierte. Leeſe enel primero delos Reyes,que auiendo vẽcido los Filiſteos, *1.Reg.6.* à los Iſraelitas en vna batalla, y lleuadoles por deſpojo la Arca dl Señor,teniẽdo la en ſu poder, veniales mucho mal por ella, ſucediendoles peſtilencia y graues enfer-

enfermedades:acordaron de boluerſela, y cargãla ſobre dos bacas; las quales dexauã los bezerrillos en ſus caſas,aunq̃ no por eſſo ſe detenian,ſino q̃ yuã bramãdo por ſus hijos: y deſta manera caminaron haſta tierra de Iſrael. Figuran eſtas bacas á los pecadores q̃ dexarõ ſus bezerrillos, q̃ denota lo q̃ era ocaſiõ a cada vno para ofender à Dios,la arca en q̃ eſtauan las tablas de la ley denota los mãdamiẽtos de Dios,q̃ han de lleuar ſobre ſi: y aunq̃ les ſea penoſo el guardarlos, y lo tengã por carga peſſada, pues por eſta ocaſiõ dexã los bezerros de ſus aficiones,cõ todo eſſo rebentando y bramando han de caminar,haſta llegar á tierra de Iſrael,q̃ ſinifica el q̃ vee a Dios, y le vean en ſu gloria. Los Fariſeos que reprehẽdian a eſte hõbre,denotan lo q̃ ſucede muy de ordinario, que no baſta el trabajo q̃ padecẽ los q̃ van con eſta carga,ſino q̃ ay gente q̃ cõ dañadas entrañas los aflije y laſtima, diziendo q̃ para q̃ lleuã tal carga? que para que rezan,ayunan,ſe diciplinan tanto, y hazen tanta penitẽcia?que para q̃ cõfieſſan y comulgan a menudo? que para q̃ ſe cargã de vida tã aſpera y trabajoſa como hazẽ? que miren q̃ es fieſta, que ſe huelguen y lo dexen? El ſieruo de Dios ha de reſponder à eſtos, q̃ el q̃ le ſanò le dixo q̃ lleuaſſe aquella carga, q̃ Ieſu Chriſto le juſtificò y mandò lleuaſſe eſta carga,y hiziſſe eſta vida. Y no tiene que dar otra cuenta ſino eſta,con que les haran callar. Dõde proſiguiendo con ſu carga y vida de penitencia, llegaran a ſu caſa,llegarã al fin y termino dela vida, dõde el cuerpo ſera apoſentado en ſu caſa propia,q̃ es la tierra de q̃ fue formado, haſta el dia vltimo dela reſurrecion vniuerſal q̃ torne à juntarſe a ſu alma. La alma,ſi la penitẽcia huuiere ſido que baſte a purgar las penas deuidas por ſus pecados,y que no tẽga neceſsidad de purgatorio,yra al tẽplo luego como fue eſte enfermo,donde vido a Chriſto:yra al cielo dõde vera al hijo de Dios roſtro a roſtro,y ſe gozara cõ el eternalmente en ſu bienauenturança, de que todos participemos, Amen.

DISCVRSO.XXV.
Enel Sabado ſegundo de Quareſma.

Angelus Domini deſcendit cum Azaria, & ſocijs eius in fornacem. Daniel. 3.

HAblando de la cõdicion de Dios,la ſereniſsima Reyna de los Angeles nueſtra Señora, en aquel Cantico tan celebrado en la Igleſia de la Magnificat, referido por ſan Lucas,dize: Eſte Señor omnipotente que ha tenido por bien de poner los ojos en mi, humilde ſierua ſuya,y leuãtadome à dignidad de ſu madre, auiendoſe el hecho hõbre en mis entrañas, es ſu cõdiciõ,abaxar à los ſoberuios, y leuãtar à los humildes. Deſto ay diuerſos exẽplos en la diuina Eſcritura,como en Lucifer,auia le hecho Dios la mas hermoſa y acabada de todas ſus criaturas, el ſol cõ ſer tã hermoſo,en ſu preſencia perdia ſu hermoſura, viendoſe tan leuantado,enſoberuecioſe: pareciole que la gloria ſobrenatural q̃ le faltaua, y eſperaua de hora en hora, podria alcançarla con ſus propias fuerças, y ſer bienauẽturado de ſi miſmo, como lo es Dios, apetecio en eſto la ygualdad de Dios,quiſo poner ſu ſilla al lado de Dios, y correr con el à las parejas, declarò ſu intẽto à los demas Angeles: donde vierades que ſe le juntã y ſon muchos de ſu vando y parecer. San Miguel con todos los demas ſe les oponen, diziẽdo. Eſſo a ſolo Dios pertenece. A mi dize Lucifer me pertenece tan biẽ. No ſera tal dizen ſan Miguel y ſu quadrilla. Aunque os peſſe,dize Lucifer y ſu vãdo. Pues yreys del cielo, dize S. Miguel. No yrẽ dize Lucifer. Vienẽ à las manos, y hazeſe vna fiera batalla en el cielo,como dize S. Iuan enel Apocalypſi: aũque no de eſpadas, y arcabuzes, ſino de voluntades y conceptos. Sale Dios al alboroto, y viſta la ſoberuia de Lucifer y ſu quadrilla,deſenſillalos,echalos del cielo, abate-

Luc. 1.

Apoc. 12

abatelos aũque mas poderoſos eran. Baxò Lucifer à la tierra,y viendo que no podia ſalir con ſu intento,y que ſe auia dado ſentencia executoria contra el, anduuo ſolicitando algunas perſonas para que ſe puſieſſen en lo que el ſe auia pueſto; y en eſto pretendia dos coſas, vna hazer enojo à Dios, con quien tiene terrible ojeriza, rebelando contra el ſus criaturas: y otra que oyendo a muchos dezir mucho mal del, por auerſe pueſto en coſa ſemejante, viendo que hombres han pretendido lo miſmo, parecele que pueden dezir, que ſiẽdo el coſa tan leuãtada, no era mucho ſe puſieſſe en lo que hombres de tierra baxos,y viles ſe ponian, y aſsi ganaſſe credito con los que ſe le pretẽden quitar. Deſtos hombres ſemejantes a Lucifer, fue vno Nabuchodonoſor, que quiſo ſer adorado como Dios en vna eſtatua que leuanto; por lo qual vino como Lucifer a ſer abatido,y q̃ anduuieſſe mucho tiempo comiendo paja por los campos como beſtia: y aſsi del ſe puede verificar, q̃ abaxò a los ſoberuios de ſu ſilla. Por el contrario, leuantò à los humildes, tal fue el hijo de Dios Ieſu Chriſto nueſtro Señor, humildiſsimo fue: tanto que dize de ſi, q̃ es tenido en menos que hombre, y como ſi fueſſe guſano. Por lo qual Dios le leuãtò, no ſolo deſpues de ſu reſurreccion, quãdo ſubio con mageſtad y imperio à los cielos a ſer adorado y reuerenciado como Principe y Señor de todas las criaturas celeſtiales y terrenales, y aun de los demonios q̃ tambien ſe le arrodillan mal que les peſe: como dize ſan Pablo, ſino tambien quando mas perſeguido andaua en el mundo, padeciẽdo hambres, ſedes, canſancios, y de contrarios, y enemigos que le leuantauan teſtimonios, le calumniauan, y pretendian quitar la vida: lleuale el Padre eterno à vn monte, y ay tranſfiguraſe, quedando tan hermoſo y bello, que tres Apoſtoles que ſe hallaron preſentes, ſe oluidaron de quanto en el mundo tenian, y querian perpetuamẽte quedarſe alli con el. Deſto trata el Euãgelio de oy; y porque es el miſmo de mañana, dexando de tratar en eſte Diſcurſo de la Tranſfiguracion, para el de mañana, aqui trataremos oy de labatir Dios a Nabucho donoſor por ſu ſoberuia, y lo q̃ a tres ſantos moços les acontecio con el, porque no quiſieron adorar ſu eſtatua: pues la quinta Profecia deſta feria nos lo propone. Para que acertemos à dezir algo, que ſea a gloria de Dios, y prouecho nueſtro, tenemos neceſsidad de ſu fauor y gracia, eſto nos ha de venir por medios de la Virgen ſacratiſsima; que por ſer aſsi miſmo muy humilde, la leuantó Dios, tanto que coſa que le pide, jamas ſabe negarſela: ſupliquemosla nos pida la gracia, y para que lo haga ofrezcamosle la ſalutacion Angelica.

Philip. 2.

AVia Dios nueſtro Señor hecho vna reuelacion, debaxo de ſombra de ſueño al Rey de Babylonia Nabuchodonoſor, de vna eſtatua eſpantoſa, cõpueſta de diuerſos metales: ſiẽdo la cabeça de oro, el pecho y los braços de plata, el vientre y los muſlos de metal, las piernas de hierro, los pies parte de hierro y parte de barro: vido que cayo vna piedra de cierto monte, y dando en los pies de la eſtatua, derribola y deshizola, de tal manera, que della no quedò raſtro ni ſeñal alguna: y de la piedra ſe hizo vn grãde monte. Declarò eſte ſueño y reuelacion el Profeta Daniel al Rey, dandole a entender que eſtaua aquidibuxado lo que ſucederia en el mundo deſde ſu tiempo haſta ſu vltimo fin, ſiẽdo aquellas diferencias de metales de la eſtatua, diuerſos Reynos y Monarchias, que en el mundo auian de ſuceder vnos à otros, yendo ſiempre en dimi nucion: començando en el miſmo Rey Nabuchodonoſor, y ſu Reyno, que era la cabeça de oro de la eſtatua, haſta que viniẽdo otro vltimo de hierro y barro, que declaran los ſantos auer ſido el eſtado y ſeñorio de los Romanos, que vn tiempo fue fuerte como hierro, y otro flaco como barro y debil, vino la piedra del monte, q̃ fue el hijo de Dios hecho hõbre, por cuya venida todas eſſas Monarchias ceſſaron, y la piedra ſe hizo vn monte, que

fue el Christianismo, que crecio grandemente por la predicacion de los Apostoles, cuyo estado permanece, y permanecera hasta que el mundo se acabe. Desta manera declarò el sueño y reuelacion al Rey Nabuchodonosor el Profeta Daniel: por lo qual el Rey le engrandecio, assi con riquezas, como con cargos honrosos y principales que le dio en sus Estados: y por respeto de Daniel a tres mancebos amigos suyos, llamados Annania, Azaria, y Misael, les hizo assi mismo grãdes bienes y mercedes. Mas considerando el Rey que era el la cabeça de oro de aquella estatua, y coligiendo de aqui que su Imperio y Señorio era el mayor que auia en su tiempo, y auria en los siglos venideros, començo a desuanecerse y entonarse, començo à ensoberuecerse, y dio en vna soberuia Luciferina, de hazer vna estatua al talle en alguna manera de la q̃ auia visto: no ametalada, sino toda cubierta de oro, y el ser adorado en ella. De lo dicho colegiremos algunos puntos morales para prouecho nuestro, y sea el primero, la ingratitud del Rey contra Dios, en que auiendole hecho merced y fauor de mostrarle aquella estatua, para q̃ entẽdiesse lo q̃ en los siglos por venir auia de suceder en el mũdo, y q̃ de todas las Monarchias y Imperios la suya era la principal; tanto que assi como el oro excede à los otros metales, assi su Imperio a los demas, el tomò de aqui ocasion para hazer estatua, y quitar a Dios la honra, queriendo quitarle la adoracion que le es deuida, y atribuyrsela à si. Y lo mismo passa a muchos, q̃ de las mercedes que Dios les haze, toman ocasion para ofenderle: y es lo que dixo el mismo Dios por el Profeta Ezechiel: Tomaste los vasos de tu honor, hechos de mi oro y plata, y heziste idolillos, con que has fornicado: esto haze el que auiendole Dios dado Estados y señorios, toma de ay ocasion para perseguir al innocente, y que puede poco: como se vido en Saul, que el Reyno que le dio Dios, no le siruio sino para perseguir a Dauid que nada le deuia: y assi vino a condenarse. Cosa que espanta a san Bernardo, y le atemoriza mucho, diziendo: Mirad quien desea Estados y señorios, quiẽ desea Reynos y Imperios, sin ellos es Saul el mejor hombre de Israel, y con ellos el mas malo: sin ellos yua camino del cielo, y con ellos se fue al infierno. A otros sucede lo mismo por ser bien nacidos, de clara y ilustre sangre: tomãdo desto ocasion para menospreciar, hollar, y perseguir à los que en esto nacieron faltos. Bien es verdad que deue estimarse la limpia sangre, y mucho mas quando se junta con generosas costumbres: aunque no por esto el de alto linage menosprecie al que no lo es, por quien como por el derramò Dios su sangre, y a quien como a el dara su cielo, sin tener respeto al linage, sino à las buenas obras. Otros ay que tambien se aprouechan mal del ingenio y habilidad, empleãdole en agudezas para daño del proximo. Como lo hizo Achithophel secretario y consejero de Absalõ, el qual auiendose reuelado contra su padre Dauid, jũtaronsele muchos del Reyno que erã amigos de nouedades, y querian trocar vn Rey viejo por otro moço: aunque estauan temerosos, y no osauan del todo declararse, porque les parecia q̃ otro dia se harian paces entre el padre y el hijo, y pagarian ellos el auerse rebelado contra Dauid. Por obuiar esto, y que todos entendiessen que nunca auria paces entre padre y hijo, acõsejò a Absalon q̃ hiziesse vna vellaqueria grande, aunq̃ para este efecto agudeza no pequeña. Auia dexado Dauid para guarda de su casa en Ierusalem, algunas de sus mugeres de menos nombre, con estas hizo que se juntasse Absalon publicamente, en vna tienda de campo que armò en medio de la plaça de la ciudad: y fue castigo de Dios en Dauid que assi se lo dixo por vn Profeta, quando cometio adulterio con Bethsabe, y matò a Vrias su marido: Tu, dize, en escondido quitaste la muger a tu proximo, pues otro en publico, y a vista deste Sol, y de todo el pueblo, te deshonrarà las tuyas: y assi sucedio. Y seria bien que

Exec. 16.

que escarmentassen en esto los casados, que hazen agrauio a otros, no les castigue Dios como castigò a Dauid: esta agudeza inuentò Achitophel, y dando otro consejo a Absalon, harto importante para el, y no queriendo aceptarle, fuese a su casa, ordenò su testamento, hizo mandas, repartio su hazienda, y tomò vn cordel, y ahorcose: en esto paran los muy agudos, y que del ingenio y entendimiento se aprouechan mal. Y cada dia se veen mercaderes y tratantes, que eran vnas cendras en buscar hazienda, morir ahorcados en publico por las justicias, ó en secreto por sus deudas. Otros ay que la gentileza, y hermosura, que tambien es don de Dios, la gastan, y se aprouechan della en ofensa suya; entristece mucho vna muger si nacio fea, y haze todas las diligencias que puede para corregir y enmendar a naturaleza: lo çanease y engriese mucho la otra porque nacio hermosa, y tiene poca necessidad para parecer bien à los mundanos: y à la verdad auia de ser al contrario, pues la fea trae siempre consigo vn ayo que la guarda, para que nadie se le atreua: y assi bine mas segura, y està mas cerca de saluarse: y en la hermosa ay grande peligro: que con muchos ayos y guardas se puede guardar mal, lo que muchos codician y apetecen: y assi la hermosura ha sido a muchas ocasion de condenarse. Hermosa deuia de ser aquella donzella Madianita, de quien enamorandose vn Capitan de Israel, a vista de todos los Reales la lleuò a su tienda, y estando con ella, con zelo de Dios, Phinees, hijo de Eleazaro, y nieto de Aaron, de vn golpe de lança embio dos almas al infierno: ni sera esta sola, que muchas ha auido en el mundo, que passaron por lo que passò esta, y padecen aora lo que esta padece. y assi de todos estos se verifica lo que dize Dios por Ezechiel, que hazen idolos que adoran, del oro y plata de Dios, pues se aprouechan mal de las mercedes que Dios les ha hecho, como passò a Nabuchodonosor con la reuelacion de la estatua, que fue merced y regalo de Dios, tomò ocasion para hazer el estatua y idolo con que ofendiò a Dios. Mas se aduierta, que es cosa peligrosissima, y de que pocos se libran sin caer, quando juntamente tienen tentacion y ocasion: que vna persona que esta muy guardada y encerrada tenga tentaciones de carne, sino es muy bestial, facilmente se libra dellas, viendo que le falta ocasion y lugar para executarlas. Y si tiene ocasion por tener libertad, y no tiene tentacion, tambien se sustenta y perseuera en virtud: mas si tiene ocasion y tentacion, trabajo ay: aunque sea muy valiente tropieça, y cae. Valiente muger era nuestra madre Eua, criada en gracia, fauorecida de la justicia original, muchas cosas concurrian en ella, por donde a buena razon, nada auia de bastar à hazerla caer, y juntando se en ella estas dos cosas, ocasion y tentacion, estaua junto al arbol vedado, que fue la ocasion, vino Lucifer, que fue la tentacion, y assi cayò, y hizo caer a Adam; y de su cayda a todos nos cupo parte, quedando descalabrados. De aqui viene, que los Santos cargan tanto la mano, en que huygamos las ocasiones y peligros, porque el que los ama, no euitandolos cae en ellos. De aqui vino el caer Nabuchodonosor en vn pecado tan abominable en los ojos de Dios, como es la soberuia: tuuo ocasion por verse Rey y Monarca poderoso, vino la tentacion del demonio; que como dezia al principio, por acreditarse con los que acriminan su pecado, procura con algunos hombres que den en esta locura, de querer ser tenidos por dioses: y assi quien viere al hombre flaco y de tierra, que pretende ser Dios, dira: No es mucho que Lucifer criatura tan leuantada lo pretendiesse. Y este fin tuuo con aquellos dos locos, de quien escriue Eliano, que pretendieron ser tenidos por dioses. El vno era hombre rico y poderoso, y para salir con esta vana presuncion,

Num. 25

juntò muchas picaças, papagayos, y tordos, y enseñaualos à hablar, sola esta palabra: Hieron es Dios: llamauase el Hieron, y quando ya todos lo dezian, dioles libertad, a vnos en vnas partes, y à otros en otras, para que siendo oydas estas auecillas en lugares diuersos, creyessen algunos que era assi. Mas hallose por experiencia, que ninguna dixo tal palabra estando libres: y assi se quedò por vano. El otro era vn cauallero priuado de Felipe Rey de Macedonia, padre de Alexandre, este publicamente dezia de si, que era Dios: quiso el Rey curarle; y para esto mandò hazer vn combite à los Grandes de su corte, y puso en vna mesa à parte à aquel loco, y assentado alli truxeron vn perfumador con lumbre; y vn paje tenia cuydado de echar en el encienso. Holgauase el de ver esta ceremonia, y dezia que ya todos le tendrian por Dios, pues el Rey procedia con el desta forma. Comiençase el combite, salẽ preciosos manjares por las mesas, y en la de aquel solo renouauan el encienso, dandole humo a narizes. Yua ya la comida adelante, y viendo que no le ponian otro seruicio sino este, cayò en la cuenta de su locura, y dixo en boz alta: que el alçaua mano de ser mas Dios en adelante, y que le diessen de comer. Si huuiera quien curara assi a Nabuchodonosor, ahorrara de muchos trabajos, que por esto le sucedieron: y nadie huuo que le curasse, ni aun le fuesse à la mano, que es otro punto que se puede de aqui colegir, el peligro grande en que estan las personas poderosas, y principalmente los Reyes: que sino les sale de si mismos el darse a la virtud, y dexar los vicios, no ay quien se atreua à yrles à la mano, si no que sea tuerto, ò derecho lo que pretenden, hallaran mil que les digan que aciertan, y que todo les es licito, y nadie que lo contradiga; todos son en lisonjearlos, y acariciarlos: que esso denotò vna de las plagas de Egypto, que fue de ranas: y señaladamẽte dize el texto, que estauan en el palacio del Rey Faraon; en su mesa, y en su cama: y assi no es pequeña plaga que los Reyes tengan ranas en su palacio, en su mesa, y en su cama: las ranas son los lisonjeros, que no hazen sino cantar y dezir lisonjas à las orejas de los Reyes, en su palacio, à la mesa, y aun à las vezes en su cama, su propia muger. Como le passò al Rey Achab, que desseando tomar la viña à Naboth, su propia muger Iezabel le dixo cosas con que vino a hazerlo; de que era Rey, que todo le era licito, que ella daria orden para ello, y assi la dio, y tal que Naboth quedò sin vida: y su marido el Rey con la viña. Dio el Rey Nabuchodonosor en esta terrible locura, de querer ser adorado por Dios en vna estatua, y no huuo Grande en su Corte, no priuado, no satrapa, ni persona de su Consejo, que le fuesse à la mano. Nicolao de Lyra pregunta, Pues ya que otro no hiziesse esto, Daniel porque no lo hizo? Y responde, Que pues el texto no haze mencion del, es cosa verisimil que estaua ausente, detenido en el gouierno de alguna prouincia distante de aquella; que tambien seria esta inuencion del demonio persuadirle le echasse de su Corte, para salir cõ esta inuencion, sin que nadie se lo estoruasse. Y assi fue que mandò juntar a todos los Grãdes de su Corte, y los que estauan en las prouincias comarcanas, y juntos en Consejo propone su intento: Que el ha hecho vna estatua dorada, que representaua su persona, que tenia de alto sesenta codos, y de grueso seys, para que todos la adorassen: que honra era de todos ellos, que su Rey y señor, fuesse tambien Dios, y adorado por tal. No faltaria quien dixesse a esto: Si señor, que es muy bien, pues nosotros los Assirios adoramos a Baal, Bel, y Beelphegor, que son demonios: y los Griegos adoran a Iupiter, adultero: Saturno homicida: Venus ramera; mas justo es que vuestra magestad que ha alcançado tantas vitorias, y tiene sujetos tantos Reynos, y los sustenta en paz, que sea adorado por Dios. Este voto siguen todos los

los del consejo, y si a alguno le parecio otra cosa, no osò hablar: que este es vn daño irremediable con ser dañosissimo, en las consultas y ayuntamientos, si los colaterales y primeros votos, es gẽte desalmada, trabajo ay, nunca saldra cosa a derechas de aquella consulta: y assi estos pecan mas, que todos, porque a lo que ellos votan, vnos por respeto, y otros por verguença y pusilanimidad, se acuestan todos, y va el negocio perdido. Determinado ya en la consulta del Rey Nabuchodonosor que fuesse Dios, y adorada su estatua, señalase dia, para que todo el Reyno le adorasse. Mandanse cerrar las tiendas de trato, y boticas de los oficiales, y que todos huelguen: ordenanse danças, y musicas. Diose orden para que todos viessen la estatua, que fuesse puesta en vn campo grande: y assi se hizo, mãdose de secreto a diuersas personas que se entregirissen con la gente, para ver si alguno desobedecia al pregon Real.

Estando ya todo a punto, la gente toda junta, oyose vn pregonero que dixo, y mandò a todos los presentes, que en oyẽdo ciertos instrumentos de musica, se arrodillassen, y adorassen la estatua. Inuencion es esta del demonio, y muy antigua y vsada, que haze musica a los oydos para hazer idolatrar: al auariẽto suena a los oydos los reales, y luego se derriba y los adora: al soberuio las honras vanas: al deshonesto los deleytes seusuales, las caricias, los amores, y palabras regaladas; con este miserable ceuo, haze que traguen el ançuelo cõ q̃ quita la vida, y echa la alma al infierno. Y para esto es bueno, no oyr esta musica, sino hazer lo que Iesu Christo nos aconseja, que seamos prudentes como las serpientes, que cierran las orejas al encanto del hechizero y mago: y assi el que dessea librarse de Lucifer, mundo, y carne, no oyga su musica, cierrese los oydos. Sonò pues la musica por mandado del Rey, y era de ver la gente sin numero que estaua alli, arrodillarse en tierra, y adorar la estatua. Salieron à este espectaculo, no pudiendo euitarlo, tres mancebos amigos de Daniel: à los quales el Rey por su respeto auia hecho grandes mercedes. Estos siendo Hebreos de nacion, y adorando al verdadero Dios, temiendole mas que las amenazas del Rey, aunque vierõ que todos se arrodillaron à adorar la estatua, se quedaron en pie, sin la adorar; tanto que muchos lo echaron de ver, particularmente las espias que estauan puestas, para este efecto, que van luego al Rey, y le dizen, Rey biue para siempre: ya quieren que sea de veras Dios; pues lo que es propio de Dios, que es biuir para siempre, se lo apropian: siendo propio de todos los hombres el morir. Tu mandaste, dizen, que luego como la musica fuesse oyda, se arrodillassen à adorar tu estatua: han lo hecho assi todos, excepto tres moços atreuidos, à quien tu has obligado con grandes beneficios y mercedes que les has hecho: son de nacio Hebrea:, y llamanse Sidrach, Misach, y Abdenago: estos menospreciando tus mandamientos, no quieren adorar la estatua; por tanto prouee lo que quieres que sobre ello se haga. Prouidencia diuina es esta, que por muchos malos que aya en el mundo, siempre ay algunos buenos, entre ellos. En Sodoma no falta vn justo Loth. Vn Noe en tiempo del diluuio en el mundo. Quando el Profeta Elias pensaua que solo el auia quedado sin hazer reuerencia à Baal idolo de Iezabel, le dize Dios, que setecientos varones no auian inclinado su rodilla à aquel demonio. Y de aqui viene que auiendo entre Christianos tantos pecados como cada dia se cometen, y algunos tan enormes, que bastauan à prouocar la ira de Dios, para que hiziesse riguroso castigo: no le haze, porque nunca faltan algunos buenos: que lo que aquellos descomponen, componen estos, lo que aquellos prouocan à Dios à justicia, estos à misericordia. Oydo por el Rey lo que passaua, enojose terriblemente, mandolos llamar à su presencia, hablole con grandes amenazas. Como, dize, y quien soys vosotros

tros, que mi decreto y mandamiento aprouado por el Consejo de los Satrapas, y letrados de mi Reyno, le menospreciays y teneys en poco? Ora vna de dos, ò adorad la estatua, ò tened paciencia, que aueys de ser echados en vn horno ardiendo: veamos si el Dios que adorays, por quien dexays de arrodillaros a mi estatua, os librara de mis manos? Los tres santos moços sin alterar sus rostros, y sin mostrar temor alguno, le responden, No ay porque, ò Rey, demos respuesta à tu amenaza, pues el Dios que adoramos responderà por nosotros: y quando el no quiera responder, sino que sepamos que auemos de ser abrasados en tu horno, no adoraremos tu estatua. Esta respuesta indignò al Rey mucho mas, tanto que el rostro se demudò: y assi mandò, encender el horno leuantando en alto la llama con grande furia, y atados de pies y manos echar dentro, y assi fue hecho: no sin grande lastima de algunos que se compadecian dellos, viendolos moços, de lindo parecer, honestos, y virtuosos, en tierra agena, todo lo qual prouocaua à lastima: aunque por temor del Rey se dissimulaua, y nadie tornaua por ellos: Auiendo pues los verdugos atado à los tres santos mancebos, ya en la voluntad y desseo verdaderos martyres: queriendo tambien serlo en la obra, dexanse echar en medio de la llama: la qual embraueciendose cõtra los verdugos, arrebatalos, y consumelos, tornandolos ceniza: mas à los tres santos moços, ningun daño les hizo: solamente quemò sus ataduras; y sueltos començaron à passearse por el horno, sin recebir daño alguno de la llama: no concurriendo Dios con ella en su accion: siendo esto necessario para que el fuego abrase, que Dios concurra con el. Baxò tambien vn Angel del cielo, que los acompaño en el horno, y vieronle muchos de los que estauan fuera. Los santos moços leuantaron la boz, y cantaron aquel Cantico tan celebrado en la Yglesia, que comiença: *Benedicite omnia opera Dñi Dòminum.* En que llaman a todas las criaturas, para que alaben a Dios: desde los Angeles y cielos, hasta las aues y peces. A todas piden que se ocupen en alabar à Dios: pues tan bien lo merece, por las obras tan misericordiosas, que vsa con sus criaturas. Fueron las nueuas desto al Rey: vino à ver el milagro, y visto mandolos sacar del horno: donde assi el Rey, como sus Grandes, y otra mucha gente, andauan mirandolos al rededor, si el fuego les auia hecho daño: y no solo no les daño, mas ni olor del quedò en ellos. Puedese aqui aduertir, acerca del fuego que no quemò, porque Dios no concurrio en su accion: que lo mismo es en el hombre, que no puede redoblar el braço sin que Dios concurra con el, y le ayude: y siendo esto assi, vease el atreuimiento del pecador, que le redobla para ofenderle. Si dixesedes a vna persona con quien estays enojado, ayudadme a leuantar el braço, que le tengo tollido, porque quiero daros vna cuchillada. Mal hombre, os respondera el otro, y tal te atreues a dezir: a mi, y porque? Y ya que tu lo quieras hazer, quieres que yo te ayude? Esso haze el que ofende a Dios, de Dios se ayuda para herirle, y lastimarle. Y si dixere alguno para que Dios ayuda en esso? quando el pecador quiere ofenderle, no le ayude, dexele; y assi ni el sera ofendido, ni el pecador merecera infierno. Responden à esto los Teologos, que Dios no concurre à lo formal desta obra, en lo qual consiste la culpa, sino à lo material della, porque tiene hecho concierto con el hombre de le ayudar, el mire lo que haze, porque assi concurrira con el quando leuantare el braço para dar vna cuchillada à su proximo, como para darle vna limosna, en lo vno puede merecer, y en lo otro desmerece. Tambien se note que el fuego no abrasaua à los que estauan dentro del horno, y hizo daño en algunos de los que estauan fuera: y da esto a entender que algunos estan dentro del horno del estado de

de casados; à los quales el fuego de la cõcupicencia, no les abrasa como a otros q̃ estan fuera del. Tambien se considere, que solas las ataduras les quemò el fuego; en que se denota, que los trabajos y persecuciones, no hazen daño à los justos en lo essencial, solo en las ataduras, quita en ellos las imperfeciones y faltas. Tambiẽ que el Angel de Dios les acompaño dentro del fuego, porque esto es cierto, que en los trabajos tienen los justos à Dios mas cerca de si: y es lo que dezia Dauid en persona de Dios, Contigo estoy en la tribulacion: si anduuieres por la agua, contigo yre, y la llama no te abrasarà. Assi mismo, que este hecho fue de mucha hõra y prouecho para los tres moços; à los quales despues el Rey fauorecio y estimò en mucho. Y assi a los justos, de las tribulaciones venidas por mano de Dios, lo que resulta es grande honra y estimacion: como parece en Iob, en Tobias, y en otros trabajados por Dios. Finalmente consideremos, que el Rey Nabuchodonosor, no escarmentado por esto, tornando despues à ensoberuecerse, viendose tan grande señor, diziendo palabras arrogantes, y de soberuia, le castigò Dios, con que en los ojos de todos parecia bestia: y assi le echaron de su palacio y casa Real: y perseguido de todos, fue al monte entre las bestias, donde anduuo comiendo manjares de bestias, hasta que de veras cayo en su ceguedad, y se humilló, que le torno Dios à su estado, y Reyno, contando el despues a todos como Dios le auia tratado por su soberuia: siendo esta propia condicion suya, de abatir à los soberuios, y leuantar à los humildes. Y assi auiendo oy visto como abatio à Nabuchodonosor por su soberuia: esperaremos ver mañana como leuantó a Iesu Christo por su humildad en el monte Tabor, donde se transfigurò: quedando por algun espacio de tiempo, hermoso y resplandeciente como el Sol, que fue vn rastro y muestra de lo que tiene Dios guardado en el cielo para los humildes, y para todos los justos, que auiendose empleado en esta vida en seruirle, merecieren en la otra el premio de sus buenos seruicios, gozando del en su gloria y biẽauenturança, de que todos participemos, Amen.

Psal. 90.

DISCVRSO. XXVI.
en la Dominica segunda de Quaresma.

Assumpsit Iesus Petrum, &c. Matth. 17.

Escriuese en el primero libro de los Reyes, que auiẽdosele perdido a vn labrador Israelita, llamado Cis, de la Tribu de Benjamin, ciertos jumentos, como tuuiesse vn hijo, cuyo nombre era Saul, moço de gentil presencia, tanto q̃ entre todos los Israelitas era el mas dispuesto, lleuandoles à todos la cabeça, mandole que fuesse a buscar los jumentos: el como obediente hijo, salio de su casa, y anduuo de vnas partes en otras con pena y fatiga, sin hallar dellos rastro alguno: llegò desta manera à vna ciudad donde estaua el Profeta Samuel, y acordo de hablarle, para que le dixesse donde hallaria lo q̃ buscaua. El Profeta viendo à Saul hizole grandes comedimientos, como aquel que sabia de Dios que seria Rey de Israel, y auiendole dado certificacion dello, y vngidole, dixole, q̃ no tuuiesse cuydado de los jumẽtos, porq̃ ya eran parecidos; y que en señal de todo esto el se boluería a casa de su padre, y en el camino quãdo huuiesse de llegar al roble del Tabor se jũtarian con el tres varones, vno lleuaria tres cabritos, otro tres tortas de pan, y otro vn cantaro de vino? y todos yriã a ver a Dios a Bethel. San Antonio, que siendo Español Portugues, le llaman de Padua, en vn sermon que haze de la Transfiguracion, trae al proposito esta figura propuesta: y assi añadiẽdo algo à lo que el dize, digo, que

1. Reg. 9.

este labrador rico, y hazendado, es figura del Padre eterno: labrador es, y tal, q̃ el mũdo todo fue labrado y hecho por el: perdieronsele ciertos jumentos que fuerõ los hombres; pues como dize Dauid: el hombre por su pecado fue comparado à bestia, y hecho a ella semejante. Tiene este labrador vn hijo muy dispuesto y gallardo, que es el Verbo eterno; el qual hecho hombre leuanta la cabeça sobre todos los hombres; porque como dize san Pablo, la cabeça de Christo es Dios. Fuera de la cabeça yguales Christo a todos los hombres, pues fuera del pecado qualquier trabajo que el hombre padece hizo presa en el, y le labrò como labra à qualquiera hijo de Adam, hambres, sedes, cansancios, que guerrean a los hombres, todo esso hizo guerra à Iesu Christo: la cabeça leuanta sobre todos; porque en ser hombre es Dios, y en esso nadie le yguala. Mandar Cis a Saul que salga à buscar los jumentos, es lo que dize el mismo Iesu Christo, que recibio mandato de su padre para que buscasse la oueja perdida, y por hallarla perdiesse la vida. Quien es el Profeta Samuel que le conoce, y haze caricias? Figura del coro de los Profetas, q̃ conocieron a Christo: Moyses, Elias, Dauid, Isaias, Ieremias, y todos los de mas señas dieron grandes de Iesu Christo, que fue señalarlo con el dedo; como despues en efecto el mayor de los Profetas san Iuã Baptista lo hizo: estos dizẽ del, q̃ es, y ha de ser Rey de Israel, y que los jumentos son hallados, pues por medio suyo, q̃ tomó la oueja perdida sobre sus hõbros, y la boluio à la majada, boluieron los hõbres à la amistad de Dios. Y para señas desto dizen que quando llegasse al roble del Tabor, se le auian de juntar tres varones, vno con tres cabritos, otro con tres tortas, y otro con vn jarro de vino, y todos yuan a ver à Dios. Este es el mysterio de oy, pues subiendo Iesu Christo al Tabor adonde se auia de mostrar glorificado, lleua consigo tres Apostoles, Pedro, Diego, y Iuan: Pedro es el q̃ lleua los tres cabritos: Diego las tres tortas: y Iuan el jarro de vino: Por el cabrito, q̃ es animal de mal olor, se denota, dize san Antonio, el hedor del pecado; y en tres cabritos, tres generos de pecados, q̃ principalmẽte nos hazen guerra, soberuia, codicia, y luxuria: lleualos Pedro, porq̃ à el dio Christo poder de perdonar pecados. Diego lleua las tres tortas de pan, q̃ son tres cosas cõ q̃ la alma se sustenta, recrea, y buelue muy grata à Dios, tres votos principales, castidad, obediencia, y pobreza voluntaria: estas tortas lleua Diego; que quiere dezir el luchador, porq̃ para guardarse estos votos ha de luchar biẽ vna alma, y ser valiẽte contra tres crueles enemigos mũdo, carne, y demonio. Iuã lleua el jarro de vino: por el vino se denota la suauidad y alegria del Espiritu santo, q̃ a san Iuã se comunicò en grande abundancia, tanto q̃ embriagado la noche de la Cena, se recosto al lado de Christo, y alli vido secretos diuinos y marauillosos, q̃ despues comunicò al mundo. Con estos tres discipulos se acõpaña Iesu Christo para subir al Tabor. Lo que alla passó veremoslo en el presente Discurso, pidiendo primero la gracia.

1. Cor. 11 — *Ioann. 14*

EL Apostol san Pablo, en la primera carta q̃ escriuio à los de Corintho, dize: El labrador q̃ gasta su tiempo, y haze grãdes expẽsas y costas en labrar los cãpos, y en sembrarlos, cõuiene q̃ tẽga esperança del fruto q̃ ha de coger al Agosto, porq̃ si esta le falta, escusado es q̃ labre la tierra, ni siẽbre. De la misma manera el Christiano, q̃ es labrador, y ha de andar siẽpre con la açada en la mano, trabajãdo en la viña de Dios, ya labrando su cuerpo con penitencias y ayunos, oraciones y limosnas: ya sembrãdo en otros buena doctrina y exẽplo de vida, para que no se le caygã las manos, y desmaye, cõuiene que tẽga esperãça de que llegado el Agosto, llegada la muerte cogera fruto cõforme a su trabajo, dãdole Dios vn cielo tal, q̃ ni el penso, ni imaginò, ni nadie pudo pẽsar, ni imaginar que tal auia de ser. Pues porque el no saber lo que Dios le ha de dar en el cielo, sino muy de lexos, y por oydas, *1. Cor. 9.*

das, no le sea ocasion de q̃ esta esperança sea flaca y tibia, y assi dexe de trabajar; quiere oy el hijo de Dios ponerle delãte de los ojos algo de lo q̃ tiene para darle en el cielo. Y ha se en esto à la traza q̃ vn cauallero; el qual auiendo de salir à vnas fiestas; haze vn adereço riquissimo, teniendole ya en casa prueuasele delãte de algunos criados suyos, los quales quedã muy desseosos q̃ llegue aquel dia para q̃ sea visto en publico su señor, y vayã ellos acompañandole con su librea: assi Iesu Christo prueuasse oy el adereço que despues auia de tener, y aora tiene en el cielo, y esto delãte de tres de sus Apostoles, para q̃ ellos, y à los q̃ ellos lo dixeren, viẽdo cosa tã rica y preciosa, les tome gana y desseo de ver llegadas las fiestas, y de verse en ellas, y trabajẽ de mejor gana en hazer obras santas con la esperança de aquel dia. Y assi como cosa importantissima, nos trae la Yglesia à la memoria el mysterio de la Trasfiguraciõ en q̃ se vee algo desto, y no solo quãdo se celebra su fiesta, sino vn dia, y luego otro casi al principio de la Quaresma, para q̃ los ayunos y penitencias se hagan sabrosas y dulces, auiendole dexado escrito tres Euangelistas, san Mateo, san Marcos, y san Lucas. Dize pues el texto de san Mateo, q̃ puso la Yglesia en esta Dominica: que apartò Iesu Christo a tres de sus Apostoles para que fuessen testigos de su Transfiguracion, y fueronlo marauillosos, callando quando conuenia, y publicandolo quando conuenia. Si Dios escoge para oficio ò cargo à alguna persona, a buen seguro q̃ el dara del buena cuenta: quando el negocio va de otra suerte, trabajo ay. Para q̃ vno sea buen Perlado, y buẽ Cura, y para otros oficios Ecclesiasticos, ha de ser guiado por Dios; esto es, q̃ no entre por malos medios: porque si al principio entra tropeçando, y cometiendo culpas, todo yra de mala. Mãdaua Dios en el Exodo, que nadie subiesse al altar por gradas, sino por llano; el altar es el oficio y dignidad Ecclesiastica, a esta se ha de allegar llanamente: no por escalones de fauores humanos, no por medios ilicitos, que yra todo de mala. Lo mismo se ha de hazer en el tomar los estados, vengan por mano de Dios y por su voluntad, no por la agena. Si ay dolores en este cuerpo mistico de la republica, de aqui viene, que estan los huessos sacados de sus lugares: quiere Dios que sea vuestro hijo clerigo, ò frayle, vos porq̃ teneys haziẽda, y quereys que la herede, daysle bateria que se case: casase, y haze vn desuenturado casado. Lo mismo es de la hija que casays cõtra su voluntad. Otras vezes es al contrario: q̃ haze el otro a su hijo mal q̃ le pese q̃ se entre frayle, ò se haga clerigo, ò porque no ay hazienda para que tenga casa y estado, ò porque no pierda la dignidad del pariẽte, q̃ quiere dexarsela: harã estos malos Eccleſiasticos. Lo mismo de la dõzella que la hazen monja por fuerça, ella biuira descontenta toda su vida, y al cabo sera posible no saluarse: el padre dè la persona: y Dios el estado y oficio, y assi yra todo biẽ cõcertado. Escogidos pues por Iesu Christo los tres Apostoles, que fueron Pedro, Diego, y Iuan, subelos a vn monte alto, que comunmente se dize que fue el Tabor: que tambien tiene mysterio, y es, que para ver à Christo trãsfigurado, ha de subirse al monte: trabajo ha de costar el subir al cielo. El que quiere comer la nuez de quebrantar tiene primero la caxcara: nuez dulce y sabrosa es el ver a Dios: el estar en compañia de Santos, el gozar para siempre de la bienauenturança: pues essa nuez; caxcara tiene, dura y amarga: caxcara amarga, y dura es el ayunar, el restituyr lo mal adquirido, el sufrir injurias, el hazer fuerça à sus desseos propios, el andar siempre mortificandose, todo esto duro es, y amargo: mas de passarse tiene. El Reyno de los Cielos, dize Iesu Christo, padece fuerça, y con violencia se entra en el: Como se ha de hazer esta guerra, dize lo el Profeta Ezechiel a quien mandò Dios que hiziesse guerra a la ciudad de Ierusalem, y la conquistasse por fuerça de armas: y el modo que

Matt. 17 — *Marc. 9.* — *Luc. 9.* — *Exod. 20* — *Matt. 11* — *Ezec. 41*

que en esto auia de tener, declarase diziendo, Pondras vna sarten entre ti, y la ciudad por baluarte: y en tanto que durare la guerra, si quisieres dormir, ha de ser vn poco del lado izquierdo, y otro del derecho: dizele mas, q̃ amassasse pan, y que lo pusiesse a guardar debaxo de estiercol, y que lo comiesse con agua, y esto por peso y medida. He aqui el modo como se ha de guerrear el cielo, y ganarle, por fuerça de armas. Habla aqui Dios con el pecador conuertido à el, que ha de ganar el cielo con buenas obras. La sarten que le manda poner por baluarte, es la consideracion del infierno: baluarte y muro es este cõtra todos los enemigos que hizieren guerra al pecador, que no puedan dañarle. Y que daño puede hazer el vicio, aunque trayga cõsigo deleyte, al que considerare de veras, que lo ha de pagar en vn infierno eterno? Quiẽ el calor del verano sufre mal, como sufrira que le esten friendo en vna sarten en el infierno en fuego, que lo que en el mũdo ay, es como pintado en su respeto. En vna cama blanda passada vna noche no ay quien pueda estar, en cama de fuego eternalmẽte como se podra estar. El que de ver vn rostro feo se turba y aflige, ver diablos a su lado para siempre, como lo sufrira? El que come manjares regalados siempre, no comer para siempre que pena le dara? El que es amigo de palabras auisadas, de buenas bozes, de dulces instrumentos, de musicas bien concertadas, como lleuara gritos de condenados, silvos de diablos, blasfemias y maldiciones de todos: maldezirse à si mismos, al pan que comieron, à la agua que beuieron, à los padres que los engendraron, à Dios que los crio y redimio: y esto para siempre. He aqui la sarten, y es lindo baluarte para defenderse de vicios, acordarse del infierno. Dize mas, que durando el cerco duerma, ya del lado izquierdo, ya del derecho: esto es, que vn tiempo considere la justicia de Dios, y otro su misericordia. Quando se viere floxo, descuydado, y engreydo, piense en la justicia de Dios: quando se viere timido, escrupuloso y triste, piése en la misericordia de Dios. Ha tãbien de amassar pan, y ponerlo debajo de estiercol; esto es, que la prosperidad desta vida, el contento, y regalo, que todo esto se entiende por el pan, ha de ponerlo debaxo de estiercol, porque lo ha de estimar como estiercol. Assi lo hazia el Apostol san Pablo, y lo refiere escriuiendo à los Philippenses, Todas las cosas tengo por estiercol: quanto los hombres estiman y precian, en mis ojos es muladar. Deue vltimamente el pan y la agua, que son los regalos, y riquezas, vsar dello con peso y medida, tomar dello lo que bastare, y no todo lo que se puede arañar. Deste modo se ha de hazer guerra al cielo: y el que assi lo hiziere; ponese en estado para que Dios le suba à este monte alto, donde subẽ estos tres Apostoles. San Lucas dize, que subidos en lo alto se puso Iesu Christo à orar, los tres Apostoles echaronse à dormir. Costumbre es de los buenos y cuydadosos padres, dexar sus hijos pequeños durmiendo, y leuantarse ellos a buscarles el sustento, y à ganar hazienda que dexarles. Haze esso aqui Iesu Christo, dexa à sus hijos los Apostoles durmiendo, y el va à tratar su remedio con el Padre eterno, y procura hazerlos ricos de gracia. Y passa lo mismo aora, que estays vos, y esta el otro durmiendo en sueño, no del cuerpo, sino de la alma, en pecado mortal; y estan en vela en el cielo puestos en oracion muchos Santos, pidiendo à Dios que os de sustento, que no os quite la vida en pecado, porque no perezcays para siempre, sino que os conuierta à si, y dè su gracia. Y por tanto es bien acertado, y de hõbres bien agradecidos, tener gran deuocion con los Santos, y particularmente con la Santa de los Santos la Virgen Maria nuestra Señora, porque ella alcãça mucho con Dios, y tiene particular cuydado de los que se acuerdan della, y la honran en la tierra, de honrarlos en el cielo, pidiendo à su benditissimo Hijo, si estan

Philipp.3

estan en mal estado, los saquen del, y si estan en gracia, se la aumente mas. Estaua pues el hijo de Dios puesto en oracion, que es vno de los exercicios en que mas vna alma se para hermosa y resplandeciente, en la presencia de Dios: y con que mas se libra de los peligros de la tierra. Dezia Dauid en vn Psalmo: Mis ojos siempre estan leuantados a Dios, para que libre mis pies de laços: parece que Dauid procede mal, para librar los pies de laços, menester es mirar al suelo, porque mirando al cielo, mas se enlaçara en ellos, si los ay en el camino que vno anda: y no es assi, sino que procede muy bien, para librarse de los laços del suelo, lo propio es mirar al cielo, pedir a Dios fauor, porque son de suerte que fuerças humanas pueden poco; y para esto es buen medio la oracion. Estando pues Christo orando, repentinamente se tornò su rostro mas claro y resplandeciente que el Sol; comparòle el Euangelista al Sol, porque en la tierra no se halla otra cosa mas resplandeciente, ni tanto como el Sol: aunque mucho mas resplandecio el rostro de Christo: era su Magestad bienauenturado desde el instante q̃ fue concebido, porque vido su bendita alma la essencia diuina, en que consiste la bienauenturança: esta gloria de la alma naturalmẽte se auia de deriuar al cuerpo, y para que el cuerpo padeciesse trabajos, deteniase en ella, y esto era milagro: y es de considerar, que para poder Iesu Christo padecer haze milagros, y tambien los haze, para que sus sieruos no padezcan. Milagro fue lleuar vn Angel al Profeta Abucuc de vn cabello desde Iudea à Babylonia, y hizo este milagro para que su sieruo Daniel no pereciesse de hãbre: quando vna santa Ynes, Agatha, y Lucia; y otras santas de su edad, eran echadas en el fuego por mandado de los tyranos, y no eran abrasadas, claro esta q̃ auia aqui milagro, y haziale Dios para librarlas del torméto y pena, y para padecer el penas y torméntos, haze milagro, de que la gloria de la alma este detenida en ella, y no passe al cuerpo: à este punto se solto la presa, y bañò la gloria de la alma el cuerpo, y quedò hermosissimo y resplandeciente: sus vestidos participaron, en lo que les fue posible de aquella gloria, quedando blancos como nieue. Estaua tan hermoso y gallardo, que de todo el mundo era merecedor que viniessen gentes à verle: y assi fue, que vino Moyses del Lymbo, y tomando su alma cuerpo del ayre condensandole, como hazen los Angeles quando aparecen à los hombres, puso se al vn lado de Christo: el Profeta Elias vino tambien de donde Dios le tiene guardado, esperando la venida del Antichristo, porque ha de predicar contra el, y puso se al otro lado. Moyses muerto; Elias biuo, Christo en medio; porque se entiẽda que ha de ser juez de biuos y muertos. Tambien puso se en medio destos dos varones, porque el vno que era Elias era de condicion colerica, todo lo lleuana à puñadas: ya hazia decendir fuego sobre los soldados que le yuã à prender, ya pedia à Dios que no llouiesse, porque muriessen de hambre los hombres, y la pena les hiziesse yrse à la mano à sus pecados, ya mandaua degollar los profetas de Baal, el en si vestido de cerdas de Camellos, todo era rigor: Al contrario Moyses, dize del la Escritura, que en la tierra no auia hombre tan manssueto y amoroso: estremos son estos, y auque en estos santos no fueron viciosos, mas en el medio esta la perfecion: por esso Christo se pone en medio dellos, para que el colerico se vaya à la mano à su colera, y el tibio y elado tome brio, que es assi menester en los que son cabeças y padres de familias, ni todo lo lleuen con rigor, ni todo con amor. En el templo que vido Ezechiel, auia entre otras esculturas, vn serafin que tenia el rostro por la vna parte de hõbre, y por la otra de leon: assi han de ser los q̃ tienen cargo de gouierno, ò son padres d̃ familias, ya seã leones cõtra los rebeldes y cõtumaces, ya seã hõbres, mostrãdose afables y amorosos cõ los humildes. Tãbiẽ podemos d̃zir q̃ se puso en tre

Psal. 24.

Num. 12

Ezec. 41.

tre Moyses, y Elias; por los quales se entienden dos generos de gentes que van, al cielo, eclesiasticos, y seglares: por Moyses se entienden los eccleſiasticos, por Elias los seglares; Moyses y Elias ayunaron, assi eccleſiasticos, y seglares han de ayunar, han de hazer obras penales, y de penitencia. Aunque ay diferẽcia, que Moyses anduuo quarenta años por el desierto como en penitencia, y Elias quarenta dias estuuo en vn desierto; esto denota que la penitencia y aspereza de vida, ha de ser mayor en los Eccleſiasticos que en los seglares. Moyses era muerto, Elias biuo; y dase en esto a entender, que los Eccleſiasticos han de estar como muertos à las cosas del mundo, y al procurar los bienes temporales, y los legos pueden en esto tener vida, procurandolos, aũque ha de ser sin daño de proximo y para fines honestos. Los dos tenian puestos los ojos en Iesu Christo, porque en el vn estado y en el otro se puedẽ saluar los hombres, aunque el Eccleſiastico es mas perfeto. Puesto alli el hijo de Dios dize san Lucas, que començaron a tratar del exceſſo que auia de hazer en Ierusalem, exceſſo se llama la Encarnacion del hijo de Dios, porque excedio, y fue merced sobre los merecimientos de los hombres. Y llamasse la passion exceſſo, por el excesiuo amor con que padecio Christo tantos trabajos: exceſſo fue, pues con vn sospiro pudiera redemir mil mundos, y para redemir vn mundo dio mil sospiros. Exceſſo fue, pues para redemir mil mundos bastara derramar vna gota de sangre, y para redemir vn mundo derramò millares de gotas de sangre. Pudiera morir vna muerte ligera y facil, y murio muerte rabiosa y muy penosa. Desto se admiraua grandemente el Magno Gregorio quando dezia: O admirable clemencia de Dios, para redemir al sieruo entregaste el hijo à la muerte. Pues deste exceſſo estauan alli tratando. Y es mucho de considerar, como en treynta y tres años, ó casi que biuio Christo en el mundo, nunca tuuo descanso sino en esta hora de su Transfiguracion: y porque nadie se engañe, y piense que ha de tener contento en esta vida, en aquella hora de plazer, quiso que viniessen alli dos derrama solazes, Moyses, y Elias, a tratar de su muerte. No echò Dios al hombre del paraysо para que en esta vida tenga paraysо, sino para que trabajando merezca el cielo; y donde no ay sino descanso y contento; bien pueden despedirse del cielo. Isaias llama a Christo varon de dolores, porque todo el tiempo que biuio entre hõbres su vida fue dolor; trayendo siẽpre en su memoria los trabajos que al cabo della auia de padecer. Y pudo tanto esta imaginaciõ en el huerto de Gethsemani; que sin golpe de espada, sin pelota de arcabuz, le hizo derramar sangre que corrio hasta bañar la tierra: y por esto le llama Isaias varon de dolores: a nosotros podriã nos llamar varones de plazeres, pues todo lo posible los procuramos: y es ceguedad, pues el plazer desta vida, si es con daño de la alma, ha se de pagar con infierno en la otra. Queriã ya dize san Lucas, apartarse de alli Moyses, y Elias, quãdo despertaron los tres Apostoles, y abrieron sus ojos, y viendo à Iesu Christo transfigurado, tan hermoso y resplandeciente, quedaron grandemente admirados: aunque muy llenos de cõtento y gozo. Conocieron à Moyses, y Elias, sin que antes los huuiessen visto, porque era este vn traslado del cielo, y en el cielo conoceranse los santos, aũque nunca se ayan visto en la tierra. Entendieron tambien la platica que tenian, dõde el Apostol san Pedro, si hablò otra palabra antes de lo que pone el Euangelista, parece que podria ser esta: Como Señor, y estando tan rico de gloria, tan contento y regozijado, como es razon q̃ lo esteys gozando de lo que gozays, que yo de verlo me gozo estrañamente, nos aueys dexado dormir, sin querer nos dar parte de tanto bien: sino que llamauades gente estrangera que lo gozasse? Ha dos años que os seruimos con grande trabajo, y si miramos a lo del mundo, con poca

Isai. 53.

Gregor. in benedictione cerei.

ca medra, por ser vos tan pobre, que sino fuesse por vuestra generosa condicion, ya os auriamos dexado, siendo grãde el peligro en que estan puestos vuestros dicipulos, por los muchos enemigos que teneys: que yo temo qual que dia no os apedreen, que ya lo han intentado, segun reprehendeys a estos Fariseos sus pecados y maldades à las claras: y de vuestro daño parte cabra a vuestros dicipulos que anduuieren con vos; pues puestos a peligro, pobres, y hambrientos, aora vn momento que os veys rico, llamays gente estrangera que goze de vuestras riquezas? Aueysnos de despertar en el huerto tres vezes, para que veamos vuestros trabajos, aora no nos despertarades vna, sino que nos aueys dexado dormir. Razon es que quien come las duras, coma las maduras. Con todo esso ya que estoy despierto me gozo mucho, viendo os como os veo: y aun os quiero señor rogar vna cosa, y es, que si quereys hagamos aqui tres tabernaculos, q̃ fue como si dixera, põgamos aqui tres tabernas, que vino harto tenemos que vender. Suele el que tiene mucho vino de cosecha, al tiempo del venderlo, embiar vn pregonero que va con vn jarro dello pregonandolo, y da al que quiere gustarlo que lo guste, para que embien despues à la taberna por todo lo que quisieren. Tiene Dios nuestro Señor grande cosecha de vino en el cielo, grandes bienes, grandes contentamientos, quiere venderlo, y llama vn pregodero: este fue Dauid, que andaua dando bozes diziendo: Gustad, y ved quan suaue es el Señor. Venid hombres, y gustad del vino de la bienauenturança, gustad de Dios, que es sabroso sobre manera: llegan aora tres Apostoles, y gustan deste vino, y aunque no les dan sino vna gota, queda san Pedro tan lleno, q̃ le parece q̃ puede poner tres tabernas, y dar a todas a basto: y assi dize: Señor pongamos tres tabernas, que vino ay para vender en todas. Vos en la vna, Elias, y Moyses en las otras, y venga todo el mundo, que a todos se dara con abundancia. Y este fue el intento de Iesu Christo en su Transfiguraciõ, aficionar à los hombres al cielo, dandoles vn poquito del à gustar. Y huuose como el que da la mançana al niño para aficionarle; y como el labrador que trae a vender trigo, saca del costal vn puñado, para que visto se haga el precio: assi Christo, saca este puñado de trigo de las troxes del cielo, y dale, para que viendose se haga facil el precio. Y de aqui han venido muchos a engolosinarse del: como vn Moyses que dexò, como dize san Pablo, el ser Grande en Egypto en casa del Rey Faraon, y quiso mas yrse con el pueblo a padecer trabajos. San Pedro y san Andres algo auiã visto pues van golosos a morir en dos Cruzes, siendo esse el medio para gozarle enteramẽte. Los que dexan padres, hazienda, honra, y regalos, entrandose en monasterios a padecer trabajos grandes, algo han visto desto: los que en el siglo ayunan, rezan y se mortifican, yendose siempre à la mano a todo lo que desean, algo han visto del cielo, pues hazen todo esto, por estar del muy golosos. Suele vn señor dar à vn su criado vestido y comida en tanto que le sirue, y al cabo del tiempo todo el seruicio y jornal: assi Christo auiendo de dar el jornal del cielo al cabo de la vida al q̃ le sirue, dale aora el vestido y la comida, da le entretenimiẽtos y ayudas de costa, gastos y regalos en la oracion, en la comunion, y en los demas exercicios santos, lagrimas, y ternuras, que saben mas que mieles: todo esto es poquito de cielo, como se da oy à los Apostoles, q̃ aunque poco, queda Pedro tan contento, que como dize san Remigio, oluidandose de su muger, de Petronila su hija, y de todo lo temporal, quisiera quedarse alli, y sin ser albañi se ofrece de hazer tres aposentos en que se recojan de noche, y luego de dia se esten mirandole. Ha se de cõsiderar, que quando Pedro pescaua, echò vna vez delante de Iesu Christo vna redada, y sacò grande copia de pescado, y viendose tan rico dixo al hijo de Dios:

Psal. 33.

Hebr. 11

Apar-

Apartaos Señor de aqui,id os,y dexame: vidose rico, y à tal sazon no ay amigos, aora que vee a Christo tan rico bien quisiera estarse junto con el. Condicion es de los que biuen en el mundo llegarse adonde pueden sacar prouecho,y viendo se poderosos alçarse a mayores. San Lucas dize,que no sabia Pedro lo que se dezia, porque no se puede tener gloria entera en tanto que somos caminantes en la tierra, y no carece de mysterio; que esta misma razon de que no sabia lo que pedia, dixo despues el Saluador a Diego,y a Iuã, quãdo pedian los dos primeros lugares de su Reyno:todos tres Apostoles estan aqui juntos, a Pedro se lo dizen aora, à los dos se lo diran despues, si à caso se rieron del, pudo el despues reyr se dellos. San Augustin habla con san Pedro,y dizele: Que es lo que dezis bienauẽturado Apostol? veys las tinieblas por toda la tierra, y quereys esconder la luz? Como Pedro y antes de la batalla quereys gozar los despojos della? Pedis el cielo antes que Christo muera en vna Cruz,y vos en otra? Nada desto considerauа el Apostol san Pedro, y por esso erraua en dezirlo que dezia. Y no es de marauillar que yerre Pedro en esto,porque quando se tiene algun gusto del cielo, luego ay descuydo para las cosas del suelo,y assi no fue reprehẽdido esta vez como otra poco antes, porque quiso yr à la mano à Iesu Christo para que no mu-
Matt.16. rieſſe, diziendole (estando tratando de su muerte) a fuera vaya Señor de ti, que tal passe: no ha de ser assi, que vos murays. Bueluese à el Iesu Christo, y dizele: Vete de aqui Satanas, no me seas estorno diziendo lo que dizes, que no sabes cosas de Dios, sino de hombres, cosas de carne y sangre. Quedò auisado el Apostol para no contradezirle su muerte à la clara, mas dizeselo aora, debaxo de color, de quedarse gozando lo que gozauan en aquel monte, y assi no le reprehenden, aunque el dexarle sin respuesta fue modo de reprehension. Estãdo pues el Apostol pensando como haria los tres tabernaculos, de donde se aprouecharia de pertrechos, sobreuino a deshora vna nuue resplandeciente, y sonò en ella vna boz que dixo: Este es mi hijo muy amado,y en el recebi siẽpre contento,oydle. Fue como si dixera: No es mi hijo Moyses,ni Elias, solo Iesus es mi hijo natural, vnico y solo, que siempre me agradó: a el oyd mas que a Elias:à el creed mas que à Moyses; porque el es fin de la ley, y de los Profetas. Aparecio en este mysterio de la Transfiguracion la Trinidad, el Padre en la boz,el Hijo en la carne, y el Espiritu santo en la nuue. No fue boz terrible y riguroſa, sino mansa y apazible; y con todo esso Pedro, y los demas Apostoles cayeron en tierra como muertos, que sera quando dispare aquella trompeta terrible,aquella boz horrenda, q̃ pronũciara el hijo de Dios el dia del juyzio, quãdo diga:Id os malditos al fuego eterno. San Augustin aduierte, que si temblò Herodes estando Christo niño en el pesebre llorando y tritando de frio, el miserable pecador que hara quando le vea venir en vna nuue hecho leon, y dando bramidos,no ay duda sino que temblando como azogados huyendo de su vista y bozes,se querran esconder en los infiernos, sin que aya alli quien vaya a quitarles el temor y espanto, como le quitò oy Iesu Christo à sus dicipulos, que llegandose a ellos les dixo: Leuantaos,y no temays. Leuantaronse ellos,y no vieron sino al hijo de Dios en el traje y figura que antes solia conuersar con ellos, y baxando del monte con ellos, auisoles que no diessen cuenta desta vision, hasta q̃ el resucitasse de entre los muertos, porque no fuesse algun impedimento de su passion: y porque ellos estauan a esta sazon como tartamudos para dezir mysterios tan altos y marauillosos, conuenia que primero recibiessen el Espiritu santo, que abrasandoles sus coraçones,y purificandoles sus lenguas, adelgazandoselas, supiessen dezirle,y contarle:como lo hizieron, ordenandolo assi la Magestad de Dios, para que los fieles se animen

animen y esfuerçen,teniendo tales señas del cielo,a querer ganarle. Como los Hebreos quando de la tierra de Promission truxeron los Exploradores aquella fruta tan abundosa,vn razimo de vuas que dos hombres atraues̃ado en vna lança no hazian poco en traerle; esto les auia de dar animo y esfuerço para cõquistarla y posseerla: assi tambien el Christiano, viẽdo este razimo que es Iesu Christo, venido de la tierra de Promissiõ,que es el cielo; y bien razimo, pues como tal auia de ser puesto en el lagar de la Cruz,y alli exprimido, hasta que en el no quedasse gota de sangre,y essa sangre se auia de dar debaxo especie de vino à los Sacerdotes: considerandole pues oy tan hermoso y agraciado,nos tome codicia y gana de yr al cielo. Al hombre de entendimiento grossero, al villano y Sayagues, al pecador duro y empedernido,lleuẽle por amenazas,abranle vn infierno terrible delãte,saquenle del el fuego y humo de piedra ẽ sufre, y denle ahumadas, para que torne en si, y recuerde del sueño miserable en que esta del pecado: Mas al noble, y de ahidalgado animo, muy de otra manera le han de lleuar para que dexe de ofender a Dios, y le sirua, por regalo y blãdura: mira hombre lo q̃ Dios tiene en el cielo para ti, si le siruieres: aquel ver à Dios, que es la bienauenturança, viendose en el todas las cosas,cuya vista puede dar contento y recreacion, de tal manera que los Angeles que le veen desde el principio del mundo, oy estan tan ganosos de verle como el primer dia: ver à la Virgen sacratissima su Madre: ver à los Apostoles, Martyres, Confessores,y Virgines,amarlos à todos, y ser amados dellos: todos hermosos y resplandecientes mas que el Sol, todos auisados y discretos,todos ricos y poderosos, pues el mas pobre tiene corona de Rey en su cabeça: todos alegres y contentos,y en contento y alegria que jamas se ha de acabar. Esto considera Christiano, procura de hallarte en tan feliz y bienauenturado lugar, contan agradable y dichosa compañia: y para esto haz penitencia,teniendo dolor de tus pecados, confessandolos, con proposito de no ofender mas à Dios: y passando desta manera la vida,al cabo te hallaras en la gloria y bien auenturança.

DISCVRSO.XXVII.
en el Lunes segundo de Quaresma.

Ego vado, & queritis me, & in peccato vestro moriemini.
Ioan.8.

GRANDE Fue la ingratitud que Saul, primero Rey de Israel; mostro contra Dauid, en que auiendo recebido del tan grandes beneficios como fue matar al ferocissimo Gigante Goliat, con quien salio cuerpo a cuerpo a singular batalla, poniendose a manifiesto peligro de perder la vida: como fue no vna,sino muchas vezes, salir con el exercito Hebreo capitaneandole contra los Filisteos, capitales enemigos suyos, venciendolos, y teniendolos oprimidos; por lo qual assi el Rey como todo su pueblo, tenian paz, biuian en sosiego, eran temidos, y estimados de toda la tierra. Oluidado Saul de tan buenas obras, daua en perseguirle, teniendo del grande embidia. Yuase Dauid de la ciudad por huyr de la furia del Rey, andaua desterrado por los montes, por las breñas y lugares fragosos, y aun alli no le dexaua Saul, sino que salia a buscarle con gente de armas, para quitarle la vida si le huuiesse à las manos: y en esto perseuerò basta que vino a morir en su pecado,en desgracia de Dios, y condenandose. Ingratitud grande fue esta de Saul cõtra Dauid,y muy mayor la que el pueblo Hebreo vsò contra Iesu Christo, de quiẽ auia recebido mas beneficios q̃ de Dauid

Saul,

Saul, pues quitò las fuerças al terrible Goliath Lucifer, venciendole cuerpo a cuerpo en el desierto, dexandole sin fuerças, de modo q̃ poco podia ya molestar y hazer daño à los hõbres. Auia les predicado, sanado sus enfermos, regaladolos y acariciadolos, haziẽdoles grandes promessas si seguian su doctrina, digna de ser seguida, por ser doctrina de Dios. Ellos mas ingratos que Saul, perseguianle: apartauase dellos, buscauanle para quitarle la vida. Que esto es lo que dize oy en el presente Euangelio el mismo hijo de Dios, reprehendiendoles su ingratitud: Yo me aparto de vosotros, quiero huyr vuestra colera y enojo, y buscareysme para me quitar la vida, como Saul buscaua à Dauid por los mõtes con el mismo intento: por lo qual assi como Saul murio en su pecado y se condenó, assi vosotros morireys en vuestro pecado, y cõdenaros heys, como el se condenò. Desta platica, y razonamiento que tuuo Iesu Christo con los Escribas, y Fariseos trata el Euangelio de oy, desto tratarà nuestro Discurso, para acertar pidamos la gracia.

Ierem. 1. LLamò Dios vna vez al Profeta Ieremias, y dixole. Ieremias leuantate, abre los ojos, y mira, y dime que vees? Dixo el Profeta, Veo vna vara que vela, vna vara amenazadora. Sossiegate vn poco dize Dios, y duerme. Passado vn poco de tiempo, tornò Dios à llamarle, y dixole: Leuantate abre los ojos, mira, y dime que vees? Dixo el Profeta: Veo vna olla encendida. Primero vido el Profeta la vara amenazadora, y luego la olla encendida, y esto es lo que de ordinario haze Dios nuestro Señor: primero q̃ castigue, amenaza: castiga de mala gana, y desséa que viendo la amenaza nos enmendemos, y por esto amenaza primero. Quiso castigar à todo el mũdo quãdo el diluuio, primero leuãtò la vara, q̃ fue mãdar a Noe que leuãtasse el edificio de vna arca, cuya fabrica durò ciẽ años, todo esse tiẽpo duró la amenaza, por q̃ Noe siẽpre daua bozes, q̃ procurassen de euitar la ira de Dios, q̃ auia de hundir el mundo por agua, q̃ para librarse hazia el aquella arca por su mãdado, y porq̃ no hizieron caso de la amenaza, embio el castigo, hũdiendo el mundo por agua. Lo mismo passò con los Sodomitas, quiso hundirlos por fuego, por sus vicios nefandos; embia al santo Loth que con su buena vida y exemplo, cõ sus buenas palabras y obras, los corrigiesse: y ya que estaua a punto el castigo, embia dos Angeles, los quales hirieron con ceguedad à muchos dellos. Todo esto era amenazarlos, porque se enmendassen: y porque no se enmendaron embio el castigo, derribò sobre ellos la olla de fuego, tornandolos ceniza. A los Niniuitas amenazò por el Profeta Ionas: y porque se enmendaron perdonolos. Esto mismo haze aora en personas particulares: vee a vno que va despeñandose por vicios y pecados; peca tan à rienda suelta, como si no huuiesse Dios que le mira, y puede castigarle. Embiale vna enfermedad, llega a punto de muerte, no basta esto para que se enmiende, sino que tornãdo a tener salud, torna à lo mismo que de antes. Embia el castigo sin enfermedad alguna, sino de repẽte, sin dezir Dios valme, se cae muerto, y va su alma a eterno tormento. Los que biuen vida rota, quando les viniere algun trabajo, miren por si que es amenaza de Dios, y sino haze efecto de enmendarse el amenazado, embiara Dios el castigo. De modo que mostrar Dios a Ieremias la vara amenazadora, y luego la olla de fuego, es porque comunmente, suele amenazar quando quiere castigar. Y esto mismo haze en el Euangelio de oy, tenianle los Escribas, y Fariseos muy estomagado por su ingratitud, y desuerguença grande, que auiendo recebido del tan buenas obras, le anduuiessen calumniando y persiguiendo, queriendo castigarles como merecian, amenazales primero; y assi dize: Voyme, buscareysme, y morireys en vuestro pecado. Dos amenazas terribles les haze aqui Iesu Christo, vna dezirles que se va, que los quiere dexar, y otra que auian de morir en su pecado. La primera es mucho

cho de temer que dexe Dios vna alma, que se aparte della, no se yo q̃ mayor desuentura le puede venir en esta vida. Lamentauase Marta, aquella santa huespeda de Iesu Christo, con el mismo Señor, luego que Lazaro su hermano murio, y dixole: Señor, sino os fuerades de aqui, mi hermano no muriera: por vna puerta salistes vos, y por otra entro la muerte. Assi passa siempre que Dios dexa vna alma, y se aparta della, el sale por vna puerta, y entra por otra la muerte, y el infierno, que la alma sin Dios, no es sino infierno verdadero: y no tiene tanto derecho el que està en pecado mortal al pan que come, y a la agua que beue, aũque lo aya bien trabajado, como tiene el infierno à su alma. Fuera desto, la alma que està sin Dios, y en pecado mortal, auiẽdo de morir en el, no es vsar con ella de misericordia, segũ doctrina de S. Ambrosio, el no lleuarla luego al infierno, sino de rigor y enojo, pues cada dia va añadiendo pecados a pecados, y assi vẽdra a q̃ sea mayor su infierno. Que aũq̃ otro mal no huuiesse en este miserable estado d̃ pecado mortal, sino el traer vn pecado a otro; como se verificò en Dauid, q̃ el adulterio truxo el homicidio, es grauissimo mal, y mucho de temer. Iunto con que el que està en tã miserable estado, no es posible leuãtarse con sus propias fuerças. Es el pecado mortal puerta de golpe: la qual puede cerrarla el que quisiere, mas abrirla solo el q̃ tiene la llaue: assi el pecado mortal puede cometerle el pecador, mas salir del no es posible, sino le saca Dios, q̃ tiene la llaue, o su Vicario a quiẽ la ha cometido por medio del Sacramento de la penitencia: y esta es la segunda amenaza que haze aqui Iesu Christo: Morireys en vuestro pecado, y es dezir, mirad que os dexare, y dexãdo os, luego viene la muerte, el demonio, e infierno: al qual puedo entregaros luego, pues sino os ayudo para salir desse estado, morireys en el, y sin remedio os condenareys, pẽsad, que aunque es razon que se fie de mi, que dare este fauor luego que se me pida; mas es sin razon que el pecador confie tanto de mi, que sabiendo que soy justiciero, y tanto como misericordioso, se atreua a ofenderme tan sin rienda como vosotros me ofendeys. Esto parece que quiso dezir Iesu Christo en este testimonio: Voyme: buscareysme: y morireys en vuestro pecado. Y cumpliolo yendose dellos diuersas vezes, apartãdose, y escondiendose: andando ellos a buscarle para darle la muerte, que assi lo glossan los Santos: buscareysme para quitarme la vida. Y el Euangelista san Iuã dize, que faltando vna fiesta del templo el hijo de Dios, andauan los Escriuas y Fariseos buscandole, diziendo. Donde està aquel? Ydose nos ha de las manos. Y oyẽdo dezir otra vez que estaua predicando en cierta parte, embiaron a prenderle, aunque no tuuo efecto el mãdato. Tambien hizo otra yda Iesu Christo, quando se subio a los cielos, y buscauãle en sus miembros, persiguiendo a los Apostoles, y a los demas Padres de la primitiua Yglesia. Y assi a Saulo quando entendia en esto, gastando su haziẽda, su tiempo, y su vida, en perseguir a los Christianos, andando de vnas partes en otras, buscandolos con mandamientos, requisitorias, y letrones, para quitar la vida al Christiano, donde quiera que le hallasse, yendo desta manera, armale Christo vn traspie, da con el en tierra, y dizele: Saulo, Saulo, porque me persigues? Porque me buscas en mis miẽbros los fieles, para quitarme en ellos la vida? Mira lo que hazes, no se cumpla en ti lo segundo, como se ha cũplido lo primero: cumpliose lo primero, buscandome para perseguirme, no se cumpla lo segundo, que mueras en tu pecado. He aqui declarada esta sentencia, de la qual sacaremos, que ay tres maneras de buscar à Dios, vnos le buscan para perseguirle, como estos de que auemos tratado, y no le hallaran para prouecho, sino para daño suyo, pues los castiga, permitiendo que mueran en su pecado, y se condenen. Otros le buscan, y no con este mal intento, aunque no le hallan, porque no saben

Ioan. 7.

buscarle oportunamente, y con prudencia. Buscar a Dios a la hora de la muerte, el que toda su vida ha huydo del, no es buscarle oportunamente. El Apostol
Galat. 6. san Pablo escriuiendo a los de Galacia, dize: Aora que tenemos tiempo, empleemonos en buenas obras; es dezir, aora que ay salud, aora que ay fuerças, aora que ay comodidad, hagase la penitencia, enmiendese la vida, exercitense las buenas obras, no se guarde esto para la hora de la muerte: que harto tendra hombre q̃ hazer en morirse, sin ocuparse en otras cosas. Buscar a Dios tambien con floxedad y tibieza, es buscarle sin prudẽ-
Heb. 12. cia: de Esau, dize san Pablo, escriuiendo à los Hebreos, que buscò a Dios, y no le hallò, porque le buscò con tibieza: lagrimas dize que derramò, mas salian de los ojos, no del coraçon. Como el otro sacri lego Antiocho, de quien se lee en el se-
2. Mac. 9 gundo de los Machabeos que derramò lagrimas, pidiendo a Dios perdon de su pecado, y porque tampoco le salian del coraçon, sino de los ojos, no merecio ser perdonado. Quiera Dios que algunos de los que aora lloran sus pecados; no los lloren desta manera, solo con los ojos: de lo qual ay grande indicio en los que apenas se han enxugado las lagrimas derramadas por vnos pecados, quando ya han cometido otros: apenas se han quitado de los pies del confessor, quando ya podrian tornar a el con pecados graues: indicio es este que no lloran de veras sus pecados, y assi nunca hallan a Dios; porque no le buscan con prudencia. Otros le buscan, y le hallan, porque le buscan con prudencia, y oportunamente. Salieron las Marias el dia de la Resurreccion a buscar a Christo, y hallaronle, porque oportunamente, y con prudencia le buscaron. Leuantaronse por la mañana, no al cabo del dia: yuan tristes, llorosas, y con cuydado de quiẽ les quitaria la piedra q̃ estaua a la puerta del monumẽto Esto todo ha de hazer el que quisiere hallar a Dios: leuantese de mañana, busquele por la mañana no a la noche; esto es, quando moço, quando està sano y rezio: no a la vejez, no quando està la vela en la mano: el Señor que lleuò obreros a su viña, no se dize, que puesto el Sol lleuasse algunos, vna hora antes, si: despues, no. Quando se le ha puesto el Sol a vn hombre, quando esta para espirar, trabajo tiene, si antes no ha buscado a Dios. De solo vn ladron sabemos por fee q̃ en tal tiempo hallò a Dios. Plega a Dios, que por vn ladron no pierdã ciento meson, que algunos confien en que les sucedera dela misma manera, y podria ser hallarse burlados. De fee es que puede vno saluarse en tanto q̃ tiene vida, mas aguardar a la hora de la muerte es muy peligroso. Busquese Dios por la mañana para que se halle, busquese en la moçedad. Tambien se ha de buscar con lagrimas, que las Marias lagrimas derramauan, y muy de veras, porque muy de veras sentian la muerte de Iesu Christo su Maestro; y junto con las lagrimas, lleuauã cuydado de quien les quitaria la piedra: assi deue derramar lagrimas el que ofendio a Dios, y lagrimas salidas del coraçõ por auer ofendido a vn Señor de tan alta magestad, que tanto ha hecho por el hombre, q̃ murio por el, que le tiene guardado cielo: y no falte cuydado de quiẽ quitara la piedra; conozca de si vn alma que vale poco, y puede poco, pida fauor a Dios, que quite la dureza de su coraçon, que le ablande, y que si es menester tomar la vara de su temor, considerando los castigos que ha hecho y haze en otros pecadores endurecidos en su pecado, los tormentos que les da a padecer en el infierno: con esta vara golpee essa piedra dura de su coraçon, y saldra agua de verdadera contricion. Lleue tambien vnguentos en sus manos, que es la satisfacion por los pecados cometidos, auiẽdolos confessado al Sacerdote, este muy obediente a la penitencia que le impusiere por ellos, si de limosna, si de rezar, si de otras mortificaciones: toda esto es vnguento con que se vnge el cuerpo de Iesu Christo, es le cosa muy grata, y assi al

al q̃ todo esto hiziere, hazersele ha Dios encontradizo, hallarle ha como le hallaron las Marias. Adelante. A cerca de lo q̃ dize: Morireys en vuestro pecado, saquemos, que truxo el pecado al hombre tres maneras de muerte, vna corporal: y es lo que dize san Pablo: Por vn hombre entrò el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte. Es dezir, la muerte del cuerpo, entrò en el mundo por el pecado, si no huuiera pecado, no huuiera muerte, porque huuo pecado, huuo muerte, y todos los requisitos a ella, todos los escuderos, pajes, y criados, que tiene la muerte: como son dolores, enfermedades, indisposiciones, todo esto es gẽtalla, y paniaguados de la muerte, que con ella entro en el mundo, auiendo ella entrado por el pecado. Ay otra muerte que es espiritual, y de la alma, porque lo que passa en vn cuerpo muerto, esso passa en vna alma que està en pecado mortal. El cuerpo muerto està feo, espantoso: assi lo esta la alma. El cuerpo muerto da mal olor de si, assi le da la alma. El cuerpo muerto no se menea, sino le menean, assi la alma en pecado mortal, no ay hazer obra q̃ valga algo para el cielo, sino la ayudan, sacãdola de esse mal estado. A los q̃ biuen
Rom. 6. desta manera, dize el Apostol san Pablo: Tened os porque estays ya muertos por el pecado. Ay otra tercera muerte, q̃ es
Psal. 48. la eterna, la qual se sigue por el pecado al que muere en el, y desta habla Dauid quãdo dixo: Como ouejas estaràn los malos en el infierno: dize muy bien, los que en el mundo eran leones, que a todos desgarrauan, los q̃ eran elefantes soberuios, los que eran camellos con giba de codicia, los q̃ erã lobos tragones, los que eran perros embidiosos, los q̃ eran topos auarientos, los que eran dragones põçoñosos en el mundo: en el infierno serã ouejas, estaràn mansissimos: quando los demonios (aunq̃ en el mundo ayan sido Monarcas y Reyes) alli los apaleen, los açoté y atenazen, no sabràn defenderse, no tendrã manos, aũque con la lengua blasfemaràn de Dios para mayor tormento suyo. Seràn ouejas, y paceralos la muerte, porque estaran siempre matandolos sin nunca acabar de morir. Y desta muerte se entiende lo que dize aqui Iesu Christo: Morireys en vuestro pecado, morireys muerte eterna. Ya se cumplio esta amenaza en estos, ya los tiene en el infierno, y seria bien que escarmentassemos en cabeça agena, y tomassemos el consejo que
Prou. 19. nos da Salomon en los Prouerbios, donde dize: Castiga Dios al hombre pestilẽcial y malo, con muerte eterna, paraque el loco tenga seso. Esto es, castiga Dios al infiel que murio sin fè en el infierno, para que el Christiano baptizado, no biua como infiel, tenga seso y escarmiente en cabeça agena, Dize adelãte en este Euangelio Iesu Christo, A donde yo voy vosotros no podeys yr. Habla aqui de la yda q̃ hizo al Padre eterno, subiendo glorioso a los cielos, y esta yda no la puede hazer el hombre, sino es ayudado de Dios: y es lo mismo que dixo en otra parte el Saluador: Ninguno puede venir a mi, sino es traydo de mi Padre. Los expositores deste lugar, tratan aqui la materia de la predestinacion, cosa delicada, y no para todos oydos: y assi los predicadores han de tratar pocas vezes della, y de modo que el pueblo quede edificado, y no desesperado. Esto es cosa certissima, que la predestinacion y reprouacion son cosas ocultas, y que las guardo Dios en su pecho: mas descubrense algo por sus efectos, y assi cada vno puede tener de si algun indicio, si es predestinado o precito. Efecto dela predestinaciõ son las buenas obras, mirad vos hermanos q̃ tales son vuestras obras, si procurays seruir à Dios, y os ocupays en penitencias y mortificacioner, si days limosna, y hazeys bien à vuestros proximos: si esto es assi predestinado soys. Mas si el otro biue mal, està vn año, y otro en pecado mortal, no ay mejora en su vida, sino que cada dia es peor, tema que indicio es este de reprouacion. Y assi al que biue mal dale cuydado la materia dela predestinacion; mas al que biue bien, ningun cuydado tenga

de esso. Y si el demonio le atormentare sobre ello, y le dixere que esta reprouado, que porque se fatiga en hazer buenas obras, pues al cabo se ha de condenar, diga al demonio lo que le dixo vn santo monje del hiermo, a quien atormentaua desta manera: Aunque supiesse cierto, que es verdad lo que me dizes, porque mis pecados lo merecen, no por esso pensare de Dios que me haze agranio; antes procurare seruirle, aun mas de lo que le siruo, porque auiendo de condenarme en el infierno, yo no podre seruirle, y mereciendo el tanto ser seruido, aora que puedo le seruire. Adelante, dize el sagrado Euangelista, que oyendo esta razon los Iudios, dixeron vnos a otros, q̃ es esto que dize. Donde yo voy, no podeys yr vosotros? Por ventura, ha se de yr a despeñar de algun risco? Ha se de yr a horcar de algun roble, o a echarse en el mar desesperado? Si ha de hazer esto, razon tiene de dezir, que donde el va nosotros no yremos: el, si esta desesperado, vaya y matese, que nosotros biuir queremos. Dezian estas palabras los Iudios, burlando del; teniendole por loco, y sin juyzio, y sera considerarlo consuelo a muchos, que porque no van al hilo de la agua de los mundanos son tenidos por locos, mofan y rien dellos. Quiere vno refrenarse en juramentos, considerando quan peligrosa cosa es, y quã graue pecado el jurar con mentira, pues aũque no monte cosa alguna, merece infierno por el tal perjurio, y mas que por algunos otros pecados, habla llanamente si es, no es, cierto, verdaderamente assi passa; luego aurà quien le murmure, y le llame menos hombre, y le diga, andad jurad a Dios, como todos juran, soys muger? Para que son essas singularidades, si por cierto: mejor sea por cierto. Querra la otra señora traerse honesta, dexarà trajes y galas superfluas, luego se leuantara grande poluareda contra ella, llamandola loca, miserable, y diranla otras afrentas, porque no va por el camino que van todas. Para consuelo destos, quiso el Redemptor padecer esta persecuciõ, de que diziendo que va por camino particular, por el qual no podian yr aquellos con quien hablaua, mofan, y rien del, teniendole por loco. Dioles el hijo de Dios la razon porque les dize, que por donde el fuere no yrian e los, porque no eran de vna tierra. Yo, dize soy de lo alto, soy del cielo y vosotros de aca baxo, soys de la tierra. Quiere dezir, mis intentos son diferentes de los vuestros, porque vosotros pretendeys las cosas de la tierra, hõras, riquezas, y cõtentamientos: yo aborrezco todo esso, y amo lo contrario. Porque assi como vn discreto mercader que va a la feria, procura lleuar la mercaduria de que sabe que alli aura falta, y no la de que entiende que aura abundancia: assi dize Iesu Christo, vosotros cargays de contentos, riquezas, y bienes temporales: yo cargo de trabajos, hambres, sedes, cansancios, persecuciones, afrentas, tormentos, y muerte de Cruz: veamos quien hara mas ganancia en el cielo, quiẽ sera alla mejor recibido: claro esta que lo sere yo: pues de la mercaduria que lleuo ay falta en el cielo, y de la que vosotros lleuays ay sobra. Lleuar riquezas al cielo donde ay tantas, es locura, lleuar contento y regalo, es poco saber, pues sobra allatodo esso. Mas de la mercaduria que yo lleuo ay falta grande: trabajos en el cielo, no los ay: hambres, menos: afrẽtas, deshonras, muerte infame, ni por pẽsamiento; y assi donde yo voy sere bien recibido, vosotros sereys mal recibidos, pues yo lleuo mercaduria propia para el cielo, y vosotros la lleuays propia para la tierra; y assi vosotros soys de la tierra y yo del cielo: pues yo sere bien recibido en el cielo, y vosotros os quedareys enla tierra, adonde morireys en vuestro pecado, y infidelidad, pues no me creeys que soy yo. No dixo que soy yo el Mesias y Christo, sino que soy yo: para dar a entender que era Dios, a quien el ser es propio, y de su cosecha, y del le tienen prestado todas las criaturas. Y assi quãdo mando a Moyses que fuesse a librar el pueblo

pueblo de poder de Faraon, pregunto: Señor, quien dire que me embia? Quien dire que soys vos? Dixole Dios, yo soy el que soy, el que es me embia a vosotros, y esto porq̃ el ser es propio de Dios. Preguntaronle a Christo los Iudios oyẽdole esta razon: Tu quien eres? No dexa de tener malicia esta pregunta, pues le conocian, y tenian por hijo de Ioseph, y de Maria. Era haziendo escarnio del, como si dixeran: mirad el Duque, y el Marques, que habla; como sino supiessemos que es hijo de vn oficial, hagasenos aora que viene del cielo. Demanera que dan estos a entender que por tener a Iesu Christo por pobre, y hijo de oficial pobre, aunque les predicaua diuinidades, no hazian del caso. Y es lo que auia dicho antes el Ecclesiastico. *El rico, dize, habla, y callan todos, y leuãtan su razon a las nuues.* Habla vn pobre, y dizen todos, quien es este? Assi a Christo, aunque dezia cosas marauillosas, conociendole por pobre, no hazian caso de lo que dezia estos Fariseos hinchados, donde por escarnio le preguntan. Tu quien eres? no tienes empacho de hablar siendo vn pobre, y hijo de otro tal? Respondioles Iesu Christo: Pues sabed que soy mas de lo que pensays: soy vn principio que hablò con vosotros: y en dezir que es principio da a entender que es Dios: porque principio es aquel de que procedẽ otras cosas, como del fuego el calor: y del Sol el resplandor: assi de Dios proceden todas las cosas, es principio dellas, porque les da el ser que tienen. Confirma esto con lo que luego añadio, diziendo: Muchas cosas tengo que dezir de vosotros, y de que juzgaros. Esto sucedera el dia del Iuyzio: en el qual auiẽdo de ser Christo el Iuez, como tal tendra mucho q̃ dezir de cada vno de los que se condenarẽ, pues no solo les pedira cuenta de los pecados que huuieren hecho, sino tambien de lo que por ellos hizo: el auer muerto por ellos muerte de Cruz, el auerles dado el ser, el sustento, los bienes temporales, las inspiraciones. De todo lo que el hombre ha recibido de Dios, se le ha de pedir estrecha cuenta, y porque los malos la darã mala, juzgarles ha Iesu Christo por merecedores de infierno. Va adelante el Saluador con sus razones, y dize les otra, con que se acabara el Discurso. Quando me leuantaredes en vn palo, luego conocereys que soy yo. A la letra se cumplio esto quando Christo murio en el Centurion, que viendole espirar, dando vna grande boz, junto con la armonia que andaua de las piedras que se quebrauan, dãdose vnas con otras, y el escurecerse el Sol, dixo: Verdaderamente hijo natural de Dios era este, pues las criaturas sienten su muerte: y tiene tanta fuerça, que quando otros hombres no pueden hablar de flaqueza, este da tal grito, Hijo es sin duda de Dios. De aqui saquemos q̃ quanto mas quisieron oprimir a Christo los Iudios, y deshazer su nombre, tanto mas le leuãtaron y hizieron famoso. Y passa assi que quanto mas los pecadores oprimen a los justos, tanto mas los ensalçan: quanto mas Aman persiguio a Mardocheo, tanto mas le ensalçò, y hizo famoso, y assi a nadie de la tierra deue tanto el justo, como a aquel que le persigue: esse le va poniendo perlas, y piedras en la corona que ha de tener en el cielo. Y assi muchos de los tyranos que martyrizaron a los Martyres, despues vinieron ellos a dexarse martirizar por Iesu Christo: y esto venia de que viendose en el cielo en tan grande alteza los Martyres como obligados a quien auia sido ocasion del bien que gozauan, hazianse sus capellanes, y dauan tal priessa a Dios, que por sus ruegos Dios los conuertia a si, y ellos morian por el. De modo que si deue mucho el Christiano al padre que le engendrò, en su modo deue mas al que le persigue, pues el padre le dio vida terrena llena de trabajos, y el que le persigue, le es ocasion para que tenga vida bienauenturada en el cielo. Finalmente saquemos de aqui, que dezir Iesu Christo, Quando me leuantaredes en vna Cruz, conocereys quien yo soy: quiere darnos a enten

Ecclı. 13.

der,que para conocer que cosa sea vn pecado,se ha de mirar la pena que se da por el; y si esto hiziessemos, nadie se atreueria a pecar. El que considerare que por vn pecado cometido en Adam, despues de auerle el tanto llorado, y despues de auer todos sus hijos, y decendientes pagado por el tanto como pagaron; pues todos los trabajos de Iob, pena fuerõ del pecado de Adã, la ceguedad de Tobias, el morir Sanson echando sobre si vn templo,las guerras, las enfermedades, y pestilencias,todo quanto mal ay en el mundo;el doleros a vos el costado,a mi la hijada, al otro el coraçon, el nacer tullidos, coxos, mancos, y monstruos, todo quanto mal ay en el mundo, es pena y castigo del pecado de Adam, pues por el sucede todo esto: y siendo assi, que no se contentò Dios, ni se dio por pagado, hasta que su Hijo vnigenito tomò el pleito por suyo, y quiso el pagar, y pagò con açotes,bofetadas,espinas,clauos,y Cruz. y que todo esto fue menester para que Dios perdonasse vn pecado: para q̃ perdone tantos como vos,y yo auemos cometido que sera menester? Si tanto castigò por vn pecado, tãtos pecados que castigo merecen? Y si merecen grande castigo,y tal como parece en el que se hizo en Iesu Christo por el pecado de Adam, quien se atreue a pecar? Señores que ceguedad es esta? Que pensamos de Dios, atreuiendonos tanto a el, por ventura que es otro? El mismo es, Christianos, que fue siempre, misericordioso es, mas tambien es justiciero; si queremos que nos valga su misericordia, temamos su justicia, cessen los pecados, hagase penitencia delos passados,concibase vn firmissimo proposito de no pecar mas, haganse buenas obras, y assi de lo passado se alcançarà perdon, aprouechandonos los trabajos de Iesu Christo, para que aqui alcançemos gracia, y despues gloria.

(?)

DISCVRSO. XXVIII. en el Martes segundo de Quaresma.

Super cathedram Moysi sederunt Scribæ, & Pharisæi, &c.
Matth. cap. 23.

EN El segundo libro de los Reyes, cuenta la sagrada Escritura, que estando Dauid quieto y sossegado en el Reyno, auiendose apoderado de todo el, aunque no le faltauã algunas guerras con los estraños, que por ser de poca importancia y peligro,las cometia a sus capitanes,vn dia que no deuiera subiose a passear a vn terrado del alcaçar y casa Real donde residia,y vido vna hermosa muger, que se estaua bañando en su propia casa, descuydada de que el Rey, ni otra persona la viesse: de la vista sucedio que el Rey cometio con ella adulterio;y porque el negocio que auia sido secreto,quiso Dios que se publicasse, quedo Bethsabe,que assi se llamaua la dama, ocupada del trato. Dio auiso dello a Dauid,el embio a llamar a Vrias su marido, que estaua en cierta guerra q̃ hazia Ioab Capitan de Dauid, y venido, no se pudo acabar con el que fuesse a visitar a su muger,diziendo, que no quisiesse Dios que estando su capitan en el campo, y en peligro, el tuuiesse descansado,y se entretuuiesse en regalos y deleytes en su casa. Visto esto por Dauid, escriue vna carta, añadiendo mal a mal,y pecado a pecado, en que mandaua por ella a Ioab su capitan, que pusiesse a Vrias en el lugar de mayor peligro de la batalla,de modo que muriesse en ella. Dio la carta al mismo Vrias,y el lleuola a su capitan,donde visto lo que contenia, cumpliolo a la letra: y assi fue muerto Vrias. Que es esto? En el Euangelio de oy trata Iesu Christo de vna gente que auia en Ierusalem al tiempo que el predicaua: y pluguiesse a Dios

2.Reg.11

Dios que no la huuiesse en el nuestro, q̃ se preciauan de maestros, y de enseñar à otros,y erã sus obras malissimas, poniãse borlas en las cabeças como Doctores, y erã burlas sus vidas. Estos tales ellos mismos lleuã en sus manss la sentẽcia de su muerte, y condenacion y assi son figurados en Vrias, Vrias lleuaua en su seno la sentencia de su muerte,assi losque seprecian de enseñar, y no corresponden sus obras con lo que enseñan, ellos mismos lleuan en sus senos la sentencia de su cõdenacion,y infierno. Desto ha de tratar el Discurso, para acertar a dezir lo q̃ sea gloria de Dios,y bien de nuestras almas, pidamos la gracia.

Mat. 5. PRopio es de la luz descubrir los peligros y malezas que se le ofrecen al que camina de noche,para que no cayga, y se libre dellos. Auia Iesu Christo dicho de si mismo que era luz: Yo soy, dize, luz del mundo: y para prueua desto quiere hazer el oficio dela luz,quiere enseñar a los hombres, y particularmente a los q̃ pretenden agradarle y seruirle, de vn peligro grãde en q̃ puedẽ caer y atollar,acerca del oyr la dotrina, y es el menospreciarla y tenerla en poco, no queriendola recibir, si veen que ay alguna falta enla vida del maestro que la enseña; lo qual es ceguedad grande; pues como dize san Iuan Chrysostomo, a las vezes se hallan perlas y piedras preciosas en lugares no limpios, y por esso no las tenemos en menos: si llegasse vn hombre con sed grandissima a vna fuente, cuya agua siendo clara y sabrosa, porque no corre por canales de plata fino de barro, si este no la quisiesse beuer, de culpar seria mucho,como tambien lo seria, a quien embiando el Rey vn priuilegio de mil ducados de renta, porque sabe que no se escriuio con pluma de plata, y porque vee que las letras son negras,y no de oro,dixesse que no le quiere aceptar, podriamosle dezir,hermano sabeys poco,y que os va a vos que se aya escrito con pluma de plata,ni vengan las letras doradas;recibilde,y gozad de la renta: assi tambien el que dexa de recibir la dotrina, siendo priuilegio de Dios, por la qual promete la bienauenturança,es loco, y sin sentido si la dexa porque vea que el predicador, que es la pluma con q̃ se escriue esse priuilegio,no sea de plata,no sea su vida pura y santa,sino afeada con vicios y ruynes costumbres. Estays sediento de la agua de la Dotrina de Dios,pues beuelda,aunque las canales no sean de plata, sino de barro,aunque el que os lo enseña sea flaco y de tierra. Son perlas y piedras preciosas los consejos y preceptos del santo Euangelio, pues estimaldos en mucho, aũque los halleys en lugares no limpios, siendo tal la vida del que os los propone y declara. El daño a si le haze el predicador que no biue conforme a lo que predica,ques como dize el glorioso Augustino:Enseñar bien y biuir mal,no es otro que condenarse con su lẽgua, y es lo que auemos dicho de Vrias, que lleuaua el mismo la sentencia de su muerte. Acaecele a este tal(dize vn Doctor) lo q̃ a vna muger fea que borrasse el rostro con diuersas manchas, y borrones, y hecho vn retrato de demonio, auiendo de salir de noche por las plaças, tomasse vna hacha encendida,y ella misma la lleuasse delante de su rostro: esto de que seruiria? sino de que mas todos viessen sus faltas,y abominassen della,assi(dize)el que biue mal tiene el rostro amãzillado y lleno de borrones,no del cuerpo sino dela alma,y sale de noche,porq̃ el que haze mal aborrece la luz,y si se pone a predicar y enseñar,essa dotrina que es hacha encendida, sirue de mas declarar sus faltas, y da mayor ocasion para que del se murmure, y que Dios con mayor rigor le castigue. Que assi lo dize san Iuan Chrisostomo: Biuiendo bien,y enseñando bien,das instruccion al pueblo como deua biuir: y enseñando bien y biuiendo mal, das motiuo a Dios como te deua condenar. Cosa es esta muy aborrecible de Dios,y q̃ echa su maldicion a las almas en q̃ ay esta falta: y esto quiso dar a entender quando en vn camino,teniendo hambre, y viendo vna higue

higuera que ſolo teniahojas,y no fruto,la maldixo y ſe ſecò.Higueras ſon cõ hojas y ſin fruto, los que tienen palabras y no obras,y aſsi el daño para ſi es, y para los otros el prouecho.Dize ſan Iuã Chriſoſtomo: Si biuieren bien, ſuyo es el prouecho; ſi enſeñaren bien, vueſtro: aprouechaos de lo q̃ es vueſtro,y no examineys lo q̃ es ageno,porque hazer otra coſa, es ceguedad, y deſta ceguedad quiere Ieſu Chriſto librarnos,por ſer como es luz; y aſsi dize en el Euangelio preſente:Sobre la catreda de Moyſes ſe aſſentarõ los Eſcriuas,y Fariſeos,todo lo q̃ os dixeré hazed,aũque en ſus obras de xaldos, no los imiteys. Sobre la catreda de Moyſes ſe aſſentaron, es como ſi dixera, aſſentaronſe a declarar la ley de Moyſes; la ley q̃ dio Dios por Moyſes. Y por eſto quiere Ieſu Chriſto que los oygan,porque lo que enſeñauan era bueno,aunq̃ ellos erã malos. Tres catredas ay en que ſe aſsientan los que enſeñan; vna de peſtilencia, otra de Chriſto,y otra de Moyſes.Dela de peſtilẽcia habla Dauid en el Pſalmo primero, diziendo: Que es biẽauenturado el varõ que no ſe aſſentò en la catreda de peſtilẽcia, en eſta catreda ſe aſsientan, y deſde aqui enſeñan los q̃ biuen mal, y enſeñan mala dotrina, como los herejes q̃ ſiendo vicioſiſsimos, enſeñan errores y heregias,aqui ſe aſsientan malos Chriſtianos, que ſiendo ellos malos, procuran que lo ſean otros,como el padre q̃ ſiẽdo tratante,y haziẽdo malos tratos, y robando de callada las haziendas enſeña a ſu hijo q̃ haga lo miſmo: la madre que ſiendo liuiana y profana,impone a ſu hija que haga lo miſmo. El amigo que ſiendo tahur, homicida, y deshoneſto, perſuade a ſu amigo que haga lo miſmo. Eſtos todos eſtan aſſentados en la catreda de peſtilẽcia, no han de ſer oydos. Y aſsi aũque ay precepto de Dios que el hijo obedezca a ſu padre,y el ſieruo a ſu ſeñor, entiẽdeſe en lo q̃ no es contra ſu ley ſanta; porq̃ en lo que ſuere cõtrario della,no hã de ſer obedecidos. Mando Saul vna vez a la gente de ſu guarda, eſtando enojado con ciertos Sacerdotes,porque auian dado de comer a Dauid,yendo del huyẽdo, que los degollaſſen a todos, y nadie le quiſo obedecer,ſino vn deſuergonçado villano, q̃ a caſo ſe hallò preſente, eſte los degolló a todos. El no obedecer al Rey la gente de ſu guarda fue coſa agradable a Dios,y a las gentes: el obedecerle el villano, fue à las gentes y a Dios muy aborrecible. Si el Rey mandaſſe q̃ ſe hizieſſen agrauios claros y manifieſtos, el q̃ le obedecieſſe, pecaria en ello. Que os mande a vos vueſtro padre,y ala otra ſu madre coſas q̃ ſon contra lo q̃ Dios manda, no ſolo no ſe hã de obedecer,ſino aborrecer: que en eſte caſo ſe entiende lo que dixo Ieſu Chriſto por ſan Lucas:El que no aborreciere a ſu padre y madre, no es digno de mi: alli por aborrecer,ſe puede entẽder, deſobedecer; han ſe de deſobedecer los padres y las madres,los ſeñores y los Reyes,quando mandan coſas injuſtas,y q̃ a juyzio de ſabios ſon contra lo q̃ Dios manda:porq̃ eſtos eſtan aſſentados en catreda de peſtilencia: biuen mal, y enſeñan mal. Ay otros por el contrario deſtos,q̃ biuẽ bien, y enſeñan bien:eſtos eſtan aſſentados en la catreda de Ieſu Chriſto,y deſtos nadie pone eſcrupulo,ſino que deuẽ ſer oydos, y obedecidos. Ay otros que enſeñan biẽ, y biuen mal,eſtos eſtan aſſentados en la catreda de Moyſes; y deſtos dize aqui Ieſu Chriſto,q̃ oygamos lo que dizen, y lo obremos,y no imitemos ſus obras:porque lo contrario ſuele hazerſe de ordinario,que no mira el pueblo lo que enſeña el predicador,ſino loque haze,imitando a Iſaac,que quando vino a hurtar la bendicion Iacob,trayendo las manos cubiertas con pieles de cabritos,en lo qual imitaua a Eſau ſu hermano,aunque en la boz le parecio que era Iacob:como era la verdad:creyó mas a las manos que pareciãde Eſau,y rigioſe por ellas, bendiziendole. Aſsiel pueblo no oye la boz de Iacob,no oye tãto la buena dotrina del que enſeña, como le mira a las manos,q̃ ſon las obras, y imitale: aſsi dize el Profeta Oſeas: Como el pueblo,aſsi el Sacerdote, Es dezir:

Luca.14.

Oſee. 4.

Mucho

Mucho ſe ha de llorar,en q̃ aya ygualdad entre el pueblo,y el ſacerdote,entre el ſacerdote,y el hõbre ſeglar: ſolo parece q̃ ſe diferenciã,en q̃ el vno lleua bonete, y el otro ſombrero,el vno ſayo y capa corta,el otro ſotana y mãteo largo:la vida toda es vna:jura el ſeglar,jura el ſacerdote: come regaladamente el ſeglar,come regaladamẽte el ſacerdote: juega vn poco el ſeglar,juega otro poco el ſacerdote. Eſto ſe vſaua en tiẽpo de Oſeas,y lo lloraua, porq̃ reſulta de aqui, tener al ſacerdote en poco el pueblo,por la ygualdad delas vidas. Auiaſe de auergonçar el lego,q̃ biue mal,viẽdo por la calle vn ſacerdote,y no es aſsi por la ygualdad delas vidas,ſiẽdo tã deſiguales enel eſtado y oficio,y aſſi ſubido en el pulpito,aũq̃ de bozes y reprehẽda vicios,es como el arcabuz,q̃ diſpara ſin pelota,q̃ todo ſe va en humo:aſſi alq̃ le faltan obras,por mas q̃ bozee,no le dan credito: porq̃ como dize ſan Gregorio:La dotrina de aquel ſe tiene en poco,cuya vida ſe menoſprecia.Si vieſſedes vn hõbre q̃ eſta en vn camino, diziendo a bozes,q̃ nadie vaya por alli,porq̃ ay ladrones,y ſalteadores, y deſpues de bien auerlo bozeado,auiſta de todos ſe fueſſe el por aquel camino,nadie le daria credito a lo q̃ dize;aſsi paſſa del que biue mal, aunque enſeñe bien. Y eſto que es lo que ſe vſa comunmente quiere remediar Ieſu Chriſto, diziendo: Mirad, quando el letrado y ſacerdote ſe aſſentare en la catreda de Moyſes; eſto es, quando biuiendo el mal enſeñare bien: oyd lo que dize,y no imiteys ſus obras, porque dizen, y no hazen, enſeñan y no obran. Son como la campana que llama a otros que vengan a miſſa, y ella nunca entra en la ygleſia. Ni para en eſto ſu mal, ſino que inuentan leyes y mãdatos, y hazen carga peſada dellos:ponenla ſobre los hõbros de los ſubditos,y no quierẽ ellos tocarla con el dedo. Eſto paſſaua entre los Iudios,y ſeria bien que no paſſaſſe entre Chriſtianos,porq̃ ay algunos ſuperiores q̃ les parece q̃ han cũplido muy bien con ſu oficio,quando han pueſto millares de leyes y preceptos a los ſubditos. Gerſon refiere de vn Papa,llamado Vrbano,que ſolia dezir,que de toda la carga del Pontificado no hallaua otra deſcarga, ſino el no eſtar ſujeto a excomuniones y cenſuras,y a otros preceptos humanos.San Auguſtin glorioſo dize,que ſiendo la ley de Chriſto faciliſsima,los ſuperiores la auiã hecho peſadiſsima,y en parte mas penoſa de lleuar q̃ la de los Iudios:pues ſus preceptos,aunque erã muchos,auiaſelos dado Dios,q̃ les aliuiaua la pena,y los nueſtros,ſiendo tambiẽ muchos, ſon pueſtos por hõbres,que hazen que ſe ſientã mas. Eſto dize ſan Auguſtin,y no ſe lo q̃ dixera ſi viera nueſtros tiẽpos, en que hã crecido tanto en numero: q̃ no parece poſsible poderſe guardar todos.Neceſſarioes que los ſuperiores pongan preceptos, y con pena para que ſe guarden: mas peno ſo es grandemente que ſean tantos. Solo vn precepto ſe puſo a Lucifer en el cielo, y le quebrantò: ſolo vn precepto ſe puſo a Adam en el parayſo terreno, y le quebrantò; como es poſsible que hombres que ni ſon Angeles, ni tienen las ayudas de coſta que tuuo Adam para no caer,no caygan con tãtos preceptos? Mucho deuen mirar eſto los ſuperiores,porque no les comprehẽda la amenaza que les haze Dios por Ezechiel, diziendo: Ay de los paſtores de Iſrael,q̃ ſe apacientã a ſi, y no al ganado,tienen cuydado de ſi, y no de ſus ſubditos. Y entre otras coſas de q̃ les acuſa,es,que les mãdan con aſpereza,poniendoles cargas peſadas,y mãdatos que no ſe podian lleuar: de los quales ellos ſe hazian exemptos. Quando fue el Profeta Elias lleuado al cielo en vn carro de fuego,Eliſeo començo a dar bozes,y dezir:Padre mio,padre mio, carro y carretero de Iſrael. Deſta ſuerte ha de ſer el perlado carro y carretero. Ay, o ha auido algunos Perlados que ſolo quieren ſer carreteros, o cocheros: van aſſentados en el coche o carro, lleuan açote en las manos,amenazan, hieren, caſtigan,y no ay mas q̃ eſſo: pues no ha de ſer aſsi,ſi no q̃ ſi fueren cocheros ſeã coches, lleuẽ

Ezec.34

1.Reg.2.

tambien la carga: ſi las leyes que ponen ſon juſtas,ſujetẽſe a ellas: y aſsi no ſeran tan largos en poner leyes: mas ni con el dedo quieren tocarlas: no dize que no pueden,ſino que no quieren: no dize con la mano,ſino con el dedo: no dize poner las ſobre ſus hombros,ſino tocarlas. Muy
Iſai. 58. al contrario deſto deuen ſer las cabeças. Mandò Dios al Profeta Iſaias, que dieſſe bozes como trompeta, el que enſeña à otros; el que es ſuperior y perlado, ha de ſer trompeta: la qual es mas angoſta por la parte que eſtà junto a la boca, que por la parte que eſtà deſuiada della: aſsi los ſuperiores y cabeças deuen ſer para ſi mas riguroſos y angoſtos, que para ſus ſubditos y inferiores. Deſte vicio Fariſayco eſtã tocados algunos confeſſores, aunque entiendo que ſon pocos, y que muchos mas vã por el otro eſtremo, mas algunos deue de auer, que ſe mueſtran riguroſos con los penitentes que allegã a ſus pies, o que con reprehenſiones que los indignan mas, y hazen peores, o que con penitencias que les imponen, atemorizandolos para que otra vez no digan la verdad. Sobre eſte lugar dize ſan Iuan Chryſoſtomo: Si Dios es benigno y piadoſo, como lo es, porque el confeſſor ha de ſer deſſabrido y cruel? Dios pues en vna Cruz llamãdo al pecador, abiertos los braços, y ſu coſtado, inclinada ſu cabeça, diziendole palabras de ternura y regalo. Todos los trabajados, los que os ſon vueſtros pecados carga peſada, y os tienen vueſtros vicios oprimidos; venid a mi, que yo os refrigerare; clauado eſtoy en vna Cruz, no podrè huyr de voſotros, mis braços eſtan aferrados a ella, no ay cerrarlos; mi cabeça eſpinada, no ay huyrla, ni apartarla: abierto mi coſtado y mi coraçõ, qualquiera puede entrarſe en el, nadie ſe eſcuſe por malo que aya ſido: que por eſſo ſoy yo bueno, para el mas malo ſere mas bueno, para el mas peccador mas miſericordioſo; venid todos a mi, no vno, ni dos, ſino todos ſi eſto dize Dios deſde la Cruz, porque ſus miniſtros han de ſer aſperos y deſſabridos, eſpantando y atemorizando con ſus rigores al miſerable pecador, que viene humilde y vergonçoſo? Al que llega con ſoberuia y preſuncion, al que ſin dolor de ſus pecados ſe llega à confeſſarlos, mas gloriandoſe que acuſandoſe dellos, para eſſe aya rigor, mas para el timido, y que llega temblando, a que tanta aſpereza? Mejor es, dize el miſmo ſan Iuan Chryſoſtomo, dar cuenta à Dios de ſu miſericordia, que no por tornar mucho por ſu juſticia, y ſer riguroſos, hazer deſeſperar algunas almas. El miſmo documento tomè los padres y madres de familias, que aunque ay muchos, y los mas, que por ſer demaſiadamente piadoſos, floxos, y follones, ſe pierden ſus hijos y hijas, dexandolos ſin caſtigo quando le han meneſter; ſon otros tan por el contrario leones, que ſiempre eſtan deſgarrandolos, aunque no hagan porque; y aſsi viendoſe el moço reprehendido y caſtigado de ſu padre ſin culpa; viendoſe la donzella caſtigada y reprehendida deſu madre ſin cauſa, hazen a las vezes lo que no hizierã ſi tanto no los acoſſaran. Demanera que el rigor demaſiado y imprudente, reprehende aqui Ieſu Chriſto en los Fariſeos, y es de reprehender en las cabeças y ſuperiores. Dize mas Dellos: Hazen todas ſus obras por ſer viſtos, dan limoſna en la plaça, y roban en eſcondido: rezan en el templo, y murmuram en caſa del vezino: alaban en el pulpito la caſtidad, y ſon en ſus rincones la miſma luxuria. No tienen cuenta en lo que hazen de agradar à Dios, ſino a los hombres. Y eſtos ſon figurados en aquellas virgenes locas, de
Matt. 25. quien habla Ieſu Chriſto por ſan Mateo, que viniendo la hora del deſpoſorio, y auiendo para hallarſe en el de lleuar lamparas encendidas en ſus manos, hallandoſe deſprouey das de oleo, fueron a las prudentes que las ayudaſſen, y ellas embiaronlas a los que lo vẽdian, para que ſe proueyeſſen. Y trayendo recaudo deſtos el eſpoſo les dio cõ la puerta en los ojos, diziẽdo q̃ no las conocia. Son eſtas virgenes locas los q̃ hazen buenas obras, aunque

que no por Dios, ſino porque los alaben, y tengan por buenos: y aſsi dezirles las virgines prudentes q̃ vayan a los q̃ venden el oleo, a proueerſe dellos, es la moſa y burla que harã dellos el dia del Iuyzio los buenos y ſantos, q̃ hizieron obras buenas por Dios: y dirãles que vayan a proueerſe de credito y eſtimaciõ, de los que los tenian por buenos y ſantos en el mũdo. Y aſsi acreditados deſtos, yran a Dios que los admita a la bienauenturança, diziendo, Señor oleo traemos ya, acreditados venimos de muchos que nos vieron rezar, ayunar, y dar limoſna, bien podeys abrirnos la puerta, y admitirnos alla dentro. Mas dirales Dios: Andad para burladores: eſſos por cuyo reſpeto haziades las buenas obras os den el premio y la paga dellas, no me le pidays a mi que nada os deuo, pues nada hiziſtes por mi. Deſto poco ſe deue vſar el dia de oy, pocos ay que hagã buenas obras porq̃ los tẽgan por buenos: pues antes ha llegado el atreuimiento de los muy vicioſos a eſte punto, que no ſolo no eſtimã y tienen en mucho a los que veen exercitarſe en buenas obras, antes los perſiguẽ con titulos y renombres afrentoſos, llamãdolos hipocritas, fingidos: y aſsi ay muchos que no recelan tanto el ocuparſe en obras de penitencia y mortificacion, el dexar conuerſaciones, trajes, galas, y parlerias, y el viſitar carceles, y hoſpitales, no lo recelã tanto por la pena y trabajo q̃ ay en hazerlo, quãto por la grita que les dan los mundanos, que toman tan a pechos el perſeguirlos, como ſi el diablo les dieſſe ſalarios y acoſtamientos, para que hizieſſen ſus partes, contra la de Dios. Haze ſu Mageſtad vna amenaza terrible al pueblo Hebreo, por
Ierem. 7. Ieremias, diziẽdo: Eſtoy lleno de colera, y de ira, como horno de fuego encendido, y tengo de echar braſas a eſta tierra con que abraſare hombres, jumentos, arboles, y frutos de la tierra, y no ſe apagarà eſte fuego, haſta que todo quede abraſado: y da la razon deſto diziendo: Porque puſierõ ofendiculos y eſtropieços en mi caſa y templo, adonde es mi nombre alabado: es como ſi dixera, ſon eſtropieço de los que tratan de ſeruirme, perſiguen dolos. Es coſa eſta que prouoca a Dios a grande ira y enojo: porque ſi vno es malo y vicioſo, feaſelo cõ la maldicion, y no perſiga al q̃ es bueno: guardeſe de la ira de Dios, no venga ſobre el. Demanera q̃ por eſto ay pocos aora, que ſi hazen buenas obras, pretenden ſolamente el ſerviſtos de los hombres, pues antes los perſiguen que los alaben y tengã por ſantos. Dize mas Ieſu Chriſto: Amplian ſus filac
Deut. 6. terias, y magnificã las fimbrias. En el Deuteronomio ſe dize, que auiẽdo Dios dado la ley a los Hebreos, mandoles que la enſeñaſſen los padres a los hijos, y q̃ los vnos y los otros ſupieſſen de coro los diez mandamientos: y para acordarſe dellos, y particularmẽte de dos, vno que no tuuieſſen dioſes eſtraños, ſino que a el ſolo adoraſſen: y otro, q̃ amaſſen al proximo como a ſi miſmos: mandoles que los truxeſſen eſcritos conſigo, y aquel cartõ o tabla en que andauã eſcritos, llamauan, Phila cteria, que quiere dezir, cõſeruador de la ley. Mandaua tambien en los Nume
Num. 15. ros, que en el veſtido, que era vno como ſayo de girones, y tenia quatro puntas, o angulos, puſieſſen en ellos vnas fimbrias o riberes de color de jacinto, o azul q̃ era tambien para memoria de los Mãdamiẽtos de Dios: pues eſtos hipocritas de quié aqui habla Ieſu Chriſto, queriẽdoſe moſtrar muy obſeruantes de la ley, hazian vnos grandes cartones, o phila cterias, y eſcriuian alli los dos Mandamientos, y ponianſelos al rededor del ſombrero, o bonete que traian en la cabeça: hazian aſsi miſmo las fimbrias, o ribetes muy anchos, todo para moſtrarſe ſantos. Y en hazer eſto ſi fuera ſin exceſſo, no auia pecado, que la ley ſe lo mandaua, mas pecauan en hazer exceſſo en ello, y en el fin con que lo hazian, que era ſer tenidos de las gentes por ſantos, mas que agradar a Dios. Sobre eſte lugar tratã algunos Doctores: ſi es licito traer nominas y eſcritos colgãdo del cuello, como traen muchos: y en lo que ſe reſumen es q̃ ay coſas que

traer-

traerlas es licito y santo, ay cosas q̃ traerlas es malo, y ay cosas que traerlas es indiferente. Traer nominas con reliquias de santos, Agnus Dei, imagenes, la Cruz de Christo sola, o con Cruzifixo, es cosa santa y aprouada. Traer nominas con escritos, o letras que no se entienden, es cosa reprouada y mala: porque o son hechizerias, o supersticiones, y se presume que quien las trae es visto que tiene pacto expresso, o tacito con el demonio. Traer escritos que se entiende lo que es, como tal, o tal Psalmo, tal o tal oracion, tiene indiferencia, porque puede tener mal fin y bueno: tendra buen fin quando el que lo trae es su intẽto leerlo y rezarlo, y en tal caso como es bueno traer vnas horas para rezar en ellas, lo serà traer semejantes escritos. Mas traer esto creyendo el que lo trae, que con semejantes escritos, no podra morir sin cõfesion, que sabra la hora de su muerte, y no morira en fuego, ni en agua: esto es supersticion, y malo porque no ay esperar tales cosas de semejantes escrituras: de las quales vsan con este intento por la mayor parte gente facinorosa y mala, como ladrones, rufianes, y homicidas, que se glorian con tales oraciones no moriran semejantes muertes: y a las vezes se les cumple: porque si dizen q̃ trayendo aquella oracion, no moriran sin confesion, suele ser assi; porque los prende la justicia, y a tormentos les hazen confessar sus delitos, y la cõfesion que hazen es ocasion de su muerte: dizen que sabran la hora, y passa assi, q̃ vno que sacan a horcar sabe mucho antes la hora en que le pondrã en la horca: dizen que no moriran en fuego ni en agua, y es porque mueren en el ayre, perneando: de manera que a solo este fin se les cũple lo q̃ creen de sus nominas y oraciones. Dize adelante Iesu Christo hablando desta gẽte perdida, quieren que en casas particulares les den el principal assiento, y en la yglesia el primer lugar, y por esso se fingen santos. Dexa el hijo de Dios de hablar destos hipocritas, auiendo descubierto sus engaños; para q̃ se guardassen dellos sus Apostoles y dicipulos, y dizeles a ellos. Vosotros al contrario desta gẽte, no pretendays ser estimados y honrados delos hõbres, ni querais ser llamados maestros, porq̃ solo vno es vuestro Maestro, y todos soys sus dicipulos. Lo q̃ en estas palabras quiere enseñar Iesu Christo a sus Apostoles, y en ellas a todos los Christianos, es, sobre cierta contienda, y dissension q̃ se leuãto luego q̃ subio a los cielos entre los Catolicos, como refiere san Pablo que predicãdo los Apostoles, vnos se conuirtiã y baptizauã por la predicacion de S. Pedro, otros por la de san Pablo, y otros por la de alguno delos dicipulos, como de vno dellos llamado Apolo, y los q̃ se conuirtian por medio de san Pedro, llamauãse de Cephas, q̃ era el nombre q̃ le puso Christo, los de S. Pablo, llamauãse de Paulo, y de Apolo los de Apolo: y auia contiendas y dissensiones entre ellos. Lo qual sabido del hijo de Dios q̃ auia de ser assi, quiere cõ tiẽpo remediar lo, diziẽdo: vno solo es vuestro Maestro, para q̃ andays en vãdos, yo soy de Pedro, yo soy de Paulo, pues todos soys Christianos, y teneys vn Maestro q̃ soy yo. Vosotros dicipulos mios, dize el Saluador, no lo cõsintays, no querays ser llamados maestros destos vandoleros, reprehẽdedles para q̃ no anden en estas diferencias. Concluye el presente Euangelio, con dezir, el q̃ se ensoberueciere sera humillado, y por el contrario, el q̃ se humillare sera leuãtado. Esto guardo Dios cõ los santos del Testamẽto viejo, vn Abrahã, vn Dauid, vn Ezechias, y todos los demas santos Patriarcas, quanto mas se humillauan, mas Dios los leuantaua. Esto guardò cõ los santos del testamẽto nueuo, quãto mas los Apostoles y dicipulos huyan las honras del mũdo, los Estados y dignidades, mas los ensalçaua y subia: quãto mas fuerõ sus muertes afrẽtosas, y de menosprecio, mas eminẽte lugar dio en el cielo a sus almas, y en la tierra mas hõrase haze a sus cuerpos: pues delante las cenizas de Pedro q̃ murio en vna Cruz afrẽtosamẽte se humillã aora los reyes y emperadores; esto

1. Cor. 2.

esto guardò con la Santa de los santos la Virgen Maria nuestra señora, porque fue la mas humilde, pura criatura que huuo en el mundo, la leuantò Dios al mayor estado que ay en el mundo, y en el cielo, fuera de lo que es ser Dios, esto es, ser madre de Dios. Esto mismo vso el Padre eterno con su hijo vnigenito Iesu Christo, que porque se humillò tanto, le leuantò tanto: el quiso ser tenido por el mas infimo de los hombres, leuantole el Padre eterno a que fuesse juez de todos los hõbres, y el que les ha de castigar, o premiar, conforme alo que sus delitos o buenas obras huuieren merecido. Esto mismo passara por nosotros, si nos humillaremos, y hizieremos obras de verdaderos humildes, leuantarnos ha en el suelo a estado de ser amigos suyos, dandonos su gracia, y en el cielo su gloria.

DISCVRSO. XXIX.
en el Miercoles tercero de Quaresma.

Ecce ascẽdimus Hierosolymam.
Matth. cap. 20.

TEnia Dios nuestro Señor vna silla en su Reyno y bienauenturança, en lugar hõrosissimo, que era su mano derecha: la qual determinò de dar à la mas excelente pura criatura que auia de auer en el mundo: entendido esto por Lucifer, pareciole que a el le conuenia, siendo la mas hermosa y bella criatura que Dios auia criado, no aguardo mas, sino quiso tomar della la possession: fuese à assentar en ella, mas hizieronle vna mala burla, porque al tiẽpo del assentarse, quitaronle la silla de traues, y dio vna mala cayda, de modo que no paro hasta el abismo, lleuandose tras si otros muchos Angeles, que fuerõ a darle la mano, para detenerle que no cayesse. Luego que sucedio este desastre, crio Dios à Adam el hombre primero, y teniendo noticia desta silla por parte y arte de Lucifer, que dixo a Eua que serian como Dios, si la alcançauan. Viendo Adam que no estaua alli puesta para Angel, y que si hombre se auia de assentar en ella a el le conuenia por ser padre, y el primero de todos los hombres, quiso assentarse en ella, en vn combite, que le hizo su muger Eua, aunque mas lo hizo por darle a ella contento, que porque creyesse podria salir con aquella pretension, pues dize san Pablo, q̃ la muger fue engañada, y no el varon: al tiẽpo pues de assentarse en ella burlaronle, quitãdosela y haziendole caer vna cayda, de q̃ quedò bien descalabrado. Vino el hijo de Dios al mũdo para curar de su cayda, y descalabrò a Adã, porque en la tierra no se halla vna medicina, ni medico q̃ le curasse: donde entẽdiendo en aplicarle y aparejarle vna medicina harto costosa para el, de la qual oyda la recepta, diziẽdo, q̃ tẽdria de costa muchas injurias y afrentas, ser preso, ser açotado, ser escarnecido, y al cabo puesto en vna Cruz: despues de lo qual hizo mencion desta silla q̃ tenia en su biẽ auenturãça, y de su Reyno, diziẽdo q̃ auia de resucitar; lo qual como lo tratasse con sus dicipulos, oyẽdolo dos primos suyos muy priuados dizen: Pues a quien vẽdra mejor esta silla q̃ a vno de nosotros, pues somos sus deudos, que nuestra honra es suya, y nos quiere tanto que no haze cosa de importancia a que no nos llame, y tenga presentes. Con esto acuerdan de pedirsela, y lleuã a su madre, porque Christo no les negasse esta merced. Respondioles Christo: No sabeys lo que pedis: otros han pretendido essa silla, y se han quedado sinella, assi sucedera a vosotros. Aunq̃ porq̃ aueys sido comedidos en no pretenderla sin mi consentimiẽto, no lleareys otra pena por ello q̃ la verguença del rostro en no seros cõcedida: cayeron en esta culpa los Apostoles, permitiẽdolo Dios, porq̃ no fuessẽ despues tenidos por dioses, segũ fueron sus obras marauillosas. Veamos, buẽ Iesus, ha se de q̃darvacia esta silla? para quien la teneys guardada?

1. Tim. 2.

ſi para alguien ha de ſer que ſea criatura, deſe a vueſtra ſagrada Madre, ella la merece muy bien: mirad que dize Dauid en vn Pſalmo: La Reyna aſsiſte a tu dieſtra: *Pſal. 44.* aſsiſte, y eſta en pie, porque es tan humilde, que aunque la aueys hecho la mas linda y acabada criatura que jamas fue, ni ſera, y pueſtola a la mano derecha, eſtaſe en pie, hazedla que ſe aſsiente. Eſſo hare yo de buena gana, dize Ieſu Chriſto, pues para ella la tengo, y para ella la he defendido de todos los que la han pretendido. Ea pues Virgen ſacratiſsima ſentaos en la ſilla que tan bien mereceys, gozad de Dios mas alta y auentajadamente que le goza el ſupremo Serafin, pues a el, y à todas las demas criaturas excedeys en valor: y aſſentada enlugar tan alto, no ſea glorioſiſsima Señora, para oluidaros de noſotros: ſino para mastenernos envueſtra memoria, para mas alcançarnos fauores y mercedes de vueſtro benditiſsimo Hijo: y porque al preſente eſtamos neceſſitados de gracia, ſuplicamos os humilmente nos la alcanceys de ſu Mageſtad, para que acertemos a dezir algo que ſea a gloria ſuya, y a prouecho nueſtro. Pues a eſta Señora, para que en eſto nos ſea fauorable, humilmẽte ofrezcamos la ſalutacion Angelica.

ESTando vna vez el Profeta Iſaias predicando en Ieruſalem, y dando noticia a los Iudios de como por ſus pecados eſtaua Dios enojado con ellos, y tenia determinado de embiar vn riguroſo caſtigo, como le embio, ſiendo todos lleuados captiuos por los Aſsirios a Babilonia: amoneſtauales que hizieſſen penitencia, y aſsi deſenojarian a Dios, y leuantaria la mano riguroſa de ſobre ellos, conq̃ los amenazaua: mas hazianlo ellos muy al contrario, como dize el miſmo Profeta *Iſai. 22.* por eſtas palabras: Eſta dandoos Dios bozes, para que lloreys y gimays, para q̃ hagays penitencia, y os viſtays de ſaco y cilicio, y voſotros al contrario, empleays os en riſas, en plazeres y regozijos, en correr toros, matar carneros, en comer y beuer regaladamente: queriendo en todo contradezir lo q̃ Dios manda y quiere: eſto no eſta claro, que ha de prouocar mas la ira de Dios? eſto no es para que ſea mayor el caſtigo, mas riguroſo, ſin piedad y clemencia? Lo miſmo que reprehendio el Profeta Iſaias en ſu tiempo, ſe podria reprehender en el preſente: llama Dios a ſu pueblo en eſte tiempo ſanto de Quareſma, a que lloren y hagan todos penitencia de ſus pecados: y vereys a muchos que lo hazen al contrario, cometiendo mas pecados, que en todo el año: porque dexando los que ſe hazen por no ayunar pudiendo, o por comer carne ſin baſtante neceſsidad, vereys en eſte tiempo las iras y enojos, las rencillas y puñadas, los ſacrilegios y ſuziedades: que parece que exceden a los que en todo el año ſe cometen. Y no ſolo ſucede eſte mal en gente ignorante, y poco conſiderada, en gẽte que de ordinario ſe deſcuyda del ſeruicio de Dios, tambiẽ caen en eſto gente que ſe tiene por diſcreta, y preſume de que ſiruen a Dios, que a vezes en eſte tiempo biue con menos cuydado, y mas oluidada delas coſas del cielo, procurando los deleytes y bienes de la tierra: como ſe vido en los Apoſtoles de Chriſto, y lo dize el Euãgelio preſente: que dandoles el Saluador noticia de ſus trabajos, de ſu paſsion y muerte, ſiendo gente leuentada, y que pretendia ſeguir la virtud, deuiendoles lo que oyan prouocar a lagrimas, a ternura, dolor y pena, no hizo en ellos tal operacion: ſino que oyendo dezir a Ieſu Chriſto que auia de reſucitar, y reynar, pretenden dos dellos los lugares principales en eſte Reyno. Perſuadeles Chriſto a q̃ lloren, y ſientan ſus trabajos: ellos al contrario deſſo pretẽden Eſtados, y mayorias para valer y triunfar en el mũdo. El modo como eſto paſſo, cuenta el glorioſo ſan Mateo en eſta manera. Yua Ieſu Chriſto a Ieruſalẽ, y fue la poſtrera yda q̃ hizo à aq̃lla ciudad, pues de aq̃lla vez murio, hizo aſsi miſmo en aquel viaje grandes milagros, por lo qual yua con el mucha gente. Apartò, dize el Euangeliſta, ſus ſagrados Apoſtoles aparte, y en ſecreto, y dixoles: Mirad que ſubimos a Ieruſalem, vamos a la ciudad ſanta, que quiere dezir viſion de paz, y ſignifica la gloria y bienauẽturãça. Como Señor, y eſſo es meneſter aduertir a los Apoſtoles? a los que traeys a vueſtra eſcuela? a los que os ſiruẽ, y es razon que ſean grandes ſantos? Si dize Ieſu Chriſto, que aun eſſos alguna vez ſe oluidan de aqueſto. Y paſſa aſsi, q̃ a las vezes los de alto eſtado, los Eccleſiaſticos, y gente dedicada a Dios, por ocuparſe en coſas de la tierra, ſuelen deſcuydarſe de las coſas del cielo, y no ſe compadecen en ſubido grado, deſſeos del cielo, y del ſuelo; amar demaſiadamente coſas terrenas, y coſas celeſtiales: de lo vno ha de auer falta, para que de lo otro aya abundancia. No les dio Dios el Mannà a los Hebreos ſaliendo de Egipto, haſta que les faltarõ los mãjares que ſacaron de Egipto, manjar del cielo y del ſuelo no ſuelen hallarſe juntos: y aſsi alguna vez los de eſtado alto ſe oluidan del cielo, por eſtar muy pueſtos en coſas del ſuelo, y es neceſſario auiſarles, como auiſa oy Chriſto a ſus Apoſtoles. De lo qual ſe puede conſiderar q̃ ſi los de eſtado alto ſe oluidan a las vezes de q̃ caminã para el cielo, que ſera de los ſeglares que eſtan ſiempre tratãdo coſas de la tierra? cierto es q̃ ſu oluido ſera mayor. Y por eſto la Yglеſia Catolica regida por el Eſpiritu ſanto dos vezes en breue tiẽpo repite eſto q̃ dixo Chriſto a ſus dicipulos: vna en el Domingo antes de Quareſma, y otra oy tercero Miercoles de Quareſma: alli parece que habla cõ los ſeglares q̃ andan muy deſmandados en vicios y pecados, en comidas y deshoneſtidades, aqui parece q̃ habla cõ los Eccleſiaſticos, quando tienẽ mas trabajo en ſu oficio, q̃ en todo el año, para q̃ conſiderando q̃ caminã para el cielo, recibã por amor de Dios el trabajo deſte tiẽpo delas cõfeſsiones del pueblo, delos oficios largos, y ayunos, y tãbien para q̃ miren lo q̃ hazen, como vſan del poder q̃ tienen, a quien abſueluen, y a quien dexã de abſoluer. Y ha ſe de notar, q̃ en eſte Euangelio de oy, q̃ es de ſan Mateo, dize q̃ en ſecreto hablo a ſus dicipulos. En el otro que es de S. Lucas, callò aquella particula, ſecretò. Y puede ſer el miſterio, q̃ alli habla cõ ſeglares, y aqui con Eccleſiaſticos: y entre prehẽder o amoneſtar a los vnos, y otros ha de auer diferencia, q̃ a los ſeglares muchas vezes conuiene q̃ publicamente los reprehendan ſus vicios, como ſan Iuan Baptiſta en publico reprehendia a Herodes ſu adulterio. Mas a los Eccleſiaſticos, ſi alguna vez merecierẽ ſer reprehendidos, ha de ſer en ſecreto: d̃ reprehẽderlos en pulpito, mas eſcãdalo ſe ſigue q̃ prouecho: y mucho menos tengo por bueno q̃ el ſeglar ponga lengua en algũ Eccleſiaſtico, ni murmure ſu vida, aunque ſepa de cierto q̃ es mala. En el Exodo mandaua *Exod. 19.* Dios, q̃ ſe tuuieſſe cuenta ſi llegaſſe alguna beſtia al ſanto monte Sinay, que fueſſe apredreada: el monte figura al Eccleſiaſtico, beſtia ſe puede llamar el q̃ ſe pone a reprehenderle en publico, y como tal merece ſer apedreado: y aſsi el Emperador Conſtantino magno, como parece en los hechos del Concilio Nizeno, dandole quexas de algunos Eccleſiaſticos en eſcrito, delãte de todos ſin leerlas las quemò, diziendo; No quiera Dios q̃ yo me põga a juzgaros a voſotros, ni en publicar vr̃os defectos, q̃ antes ſi los ay querria cubrirlos cõ mi capa. Ni deſto tienẽ q̃ loçanearſe los Eccleſiaſticos, pues mucho mas riguroſo ſera ſu caſtigo en manos de Dios q̃ delos hombres: los hombres diſsimulã algo, y Dios nada, ſino q̃ caſtigara cõ grã de rigor quanto contra ellos ſe hallare y prouare. Auiendo pues Ieſu Chriſto auiſado a ſus Apoſtoles q̃ ſubian a Ieruſalẽ, dizeles, como en aq̃lla ciudad auia de ſer preſo y entregado a los Principes de los Sacerdotes: los quales le auiã d̃ preſentar a los Gentiles, y concertarſe el vn pueblo y el otro cõtra el, y hechos avna le eſcarnecerian, y atormentariã: açotarianle, dariãle bofetadas, y hariã en el otros malos tratamientos, y al cabo le cruzificarian, deſpues de todo lo qual reſucitaria al dia tercero, para no morir mas, ſino reynar eternal-

eternalmente. Que es eſto buen Ieſus? ſi en nueſtra Ieruſalem,ſi eſtãdo en el mundo,entre los hombres,ſoys tratado deſta manera como dezis: que tratamiẽto hareys vos a los hombres, quando los tengays en el otro mundo, en vueſtra celeſtial Ieruſalem? Por cierto que merecen bien que los trateys como ellos os trataron, y que ſerà eſſe pequeño caſtigo para ellos? Antes en eſſo quiero (dize Ieſu Chriſto,q̃ veã los hõbres quien ſon ellos, y quien ſoy yo, pues tratandome de eſſa manera en Ieruſalẽ,les tratare yo de otra harto diferente: pues a los que quiſieren yr alla, en pago de que ellos me entregaron a quien me atormentaſſe, yo les entregare a quien los premie: ellos me entregaron a los Gentiles,yo les entregare a mi Padre eterno, para que les haga mil bienes y mercedes: para que ſi ellos me eſcarnecierõ aqui, ſeã alli honrados: ſi ellos me atormẽtaron aqui,ſeã alli premiados:ſi ellos me deſnudarõ y dierõmuchos açotes aqui,alli ſeã veſtidos de gloria,y les de muchos grados della: ſi ellos me abofetearon,dieron palos, y puñadas aqui,alli ſeã regalados,fauorecidos,y tenidos:y al cabo reſucitãdo el dia poſtrero,y tornando a juntarſe a ſus cuerpos, biuã alegres y contentos, gozãdo de Dios eternalmente. O bondad nunca viſta, o clemẽcia jamas pẽſada, o piedad eternamente eſperada, ni es poſsible eſperarſe, ſino en el que ſe vee que es Dios. Calleſe ya,no ſe hable ni ſe nombre la bondad,la clemencia y piedad del famoſo Ioſeph:el qual a ſus hermanos que le vendieron, y entregaron a gente eſtraña, como vil eſclauo,el deſpues los honro, y dio riquezas,y hizo altas mercedes:pues lo q̃ haze Ieſu Chriſto con el guſano del hombre, ſobrepuja tanto a lo que hizo Ioſeph con ſus hermanos,quanto la claridad del Sol à la de la menor Eſtrella,y mucho mas:bẽdigante los Angeles Señor mio, y Dios mio,alabente los Serafines por ello,pues tanto bien y merced hazes al ingrato y deſconocido hombre. O hombre por las entrañas de Dios que conſideres eſto que haze por ti, y el amor que te tiene, no le ſeas ingrato y deſconocido, no le ofendas, ſino ama y ſirue a quien por tu amor haze tanto. Mas infelices denoſotros,que luego nos oluidamos deſto:y aun lo que es peor que no lo entendemos, ni penetramos,porque ſi aſsi no fueſſe, no lo echariamos tãto a las eſpaldas, ſin hazer caſo dello,pretendiendo coſas de la tierra,coſas vanas y perecederas:como les paſſo à los Apoſtoles de Ieſu Chriſto. Los quales deſpues de auer oydo ſu platica, dize el texto diuino de ſan Lucas,q̃ no lo entẽdieron: ſolo repararon en que auia concluydo la platica, diziendo, q̃ auia de reſucitar,y parecioles,q̃ental ſazon ſeria lo que antes le auia dicho por ſan Mateo, q̃ los auia de aſſentar en doze ſillas, para q̃ en ſu compañia juzgaſſen a Iſrael, como aſsiſtẽtes ſuyos. Y aſsi dos de los Apoſtoles, Diego y Iuan, parecioles que a ellos como pariẽtes les deuian deſer dadas las dos de aquellas ſillas mas cercanas a Ieſu Chriſto, y porque no las perdieſſen por ſu negligẽcia adelantandoſe otros a pedirlas,eſpecialmente viendo tan priuado de Ieſu Chriſto a ſan Pedro,acordaron de hablar a ſu madre, y ponerla por tercera en aquel caſo,a quien entendiã que no lo negaria. Y en caſo q̃ la peticion no fueſſe a propoſito,y el la recibieſſe con peſadumbre,ſiẽdo muger y mãdre, no la culparia en pretender para ſus hijos coſas honroſas. Y aſsiv̄ luego a la madre,y dizenla ſu intento, dandola prieſa grande, temiendo ſi Pedro auia cogido la preuẽda. La piadoſa madre pareciendole aquel buen negocio y prouechoſo, fueſſe con ellos al Redẽptor, y adorale como dize aqui S. Mateo, hizole ſu humillaciõ, y luego propone ſu embaxada, diziendo: Señor ſobrino,ya ſabeys lo mucho que yo os amo y precio,he dexado a mi marido el Zebedeo,por andarme con vos en cõpañia de vueſtra madre y hermana mia, he os dado eſtos dos hijos mios primos vueſtros,para que os acõpañen y ſiruan, querria aora que ſe oftece cierta ocaſion, que los fauoreciеſſedes, concediẽdoles vna

vna merced que yo para ellos quiero pediros. El hijo de Dios le dixo, Pues que es lo que quereys q̃ haga por ellos, y por vos? Quiero,dize,que quando començaredes à reynar, que ſe entiende ſera muy preſto, auiandoles vos Señor dicho que los aueys de hazer vueſtros oydores, y aſſentarlos en doze ſillas à juzgar Iſrael, que la de la mano derecha, y yzquierda ſean para mis dos hijos: todos han de eſtar ſentados, eſtos ſon vueſtros primos, porque os lo ruego yo dadles q̃ ſeã ellos los mas cercanos à vos, q̃ los de mas lo tẽdran por bueno ſi vos lo quereys,y nò ſe les hara agrauio,porque ſiẽdo deudos vueſtros deuen ſer antepueſtos à todos. Quien viera a eſta ſazon al Apoſtol ſan Pedro el zeño que deuio de hazer,oyendo lo que eſtos y ſu madre piden; y de q̃ el, y los de mas lo ſintieſſen no ay duda, pues ſeñala el Euangeliſta ſan Lucas que ſe leuantò contencion entre los Apoſtoles,ocaſionada deſta demãda, ſobre qual dellos ſeria mayor. El hijo de Dios reſpõdio à la demanda,No ſabeys lo que pedis: no reſponde à la madre, que ya ſabe ſer coſa propia de los padres querer engrandecer à ſus hijos, ſea por la via que fuere, teniendo cuydado grãdiſsimo dellos,no tanto de ſus almas, como de ſus cuerpos, dando a entender,dize ſan Iuan Chryſoſtomo,que ſon padres de los cuerpos,y no de las almas: tanto que aura algunos dellos,que quieran dar vno,y muchos buelcos en el infierno,a trueco de dexar à ſus hijos en el mundo ricos y poderoſos. Los quales ſe lo pagaran muy mal,pues antes les oraran malos ſiglos,porque no las dexaron mas. Dize pues Ieſu Chriſto, No ſabeys lo que pedis à los Apoſtoles,y no à la madre,aſsi por lo dicho, como porq̃ ellos la auiã impueſto en que hizieſſe eſta peticion y demanda:de donde ſe ſigue que quando vno comete algun pecado por perſuaſion de otro, mueſtra à las vezes Dios mas enojo con el que le perſuade que con el que le comete:pecò Adam por perſuaſion de Eua,caſtigó Dios à los dos; à Adam dize que para comer le coſtarà ſudor de ſu roſtro, a Eua le dize q̃ parirà con dolor: veaſe quanto excede el vn caſtigo al otro. Temã eſto los que por pequeño intereſſe incitã á otros que ofendan a Dios; el que perſuade à vẽgança al que recibio afrenta: el que incita a otros que vayan a caſas de juego, ò à viſitas de malas mugeres:las viejas deſuenturadas miembros del demonio, que aconſejan à las ſimples donzellas,que hagan lo que no deuen, con promeſſas falſas y mentiroſas; entiẽdã que las ha de caſtigar Dios con grande rigor,aũque ſe librẽ de la juſticia de la tierra. San Iuan Chryſoſtomo aduierte, que ſi pidierã mano derecha ſolamẽte que no pedian mal, porque a eſſa mano auia dicho Chriſto q̃ pondria à los bienauenturados el dia del juyzio,mas pidiendo mano yzquierda, que es la de los reprouos, era mal negocio: y para eſte mal auia pueſto de por medio muger el demonio,queriendo armar çancadilla, y laço à Diego,y à Iuan,como le armò con el miſmo inſtrumento à Adam,y à Salomon:mas quedò burlado,pues ya la muger no tiene eſſas fuerças para dañar, auiendoſe Dios hecho hombre en muger: la qual ha hecho,y haze mas prouecho q̃ Eua hizo daño. De manera que pediã los Apoſtoles mal para ſi,en querer mano yzquierda: como tambien pidieron mal los Hebreos,eſtando en el deſierto,q̃ les dio gana y antojo de comer carne, diziendo q̃ les cauſaua faſtidio el Manna:va Moyſes a Dios con la demãda: dize ſu Mageſtad:Sea aſsi demoslesc arne. Embia ſobre ellos vna multitud de codornizes,q̃ bolauan entre ellos, y ſe dexauan aſir:comen dellas, y hartanſe de carne: mas a penas auian acabado de tragarla, quando vino ſobre ellos la yra de Dios,muriendo muchos mala muerte. De otra ſuerte pidio Salomon, al qual ofreciendole Dios que todo lo que pidieſſe ſe le concederia,por reſpeto de Dauid ſu padre, pidio ſabiduria para gouernar ſu Reyno;lo qual agradò tanto à Dios,que le dixo: Pues no pediſte teſoros,reynos,vitorias, paz, y mugeres:ſino ſabiduria, darete ſabiduria, y

Num. 11

todo

todo lo de mas. Linda cosa es pedir à Dios, dexando a su voluntad lo que nos ha de dar, sabe el lo que nos conuiene. Pide salud el enfermo, y à las vezes pide su daño; pues enfermo estaua deuoto, y sano, distraydo. Pide el otro riquezas, y à las vezes con su daño; pues pobre es humilde, y rico se ensoberuece como demonio. Salomõ en los Prouerbios dezia: *Prou. 30.* Ni me des, Señor, muchas riquezas, ni tã poco pobreza, sino lo necessario para passar la vida: porq̃ rico, sere vano: y pobre, temo no sea ladron. Assi es bien pedir à Dios, no lo que querriamos, sino lo que nos conuiene. Bien es q̃ le pidamos, mas dexandole que nos dè lo que nos conuiene: a quien de otra manera pide, puedele dezir Iesu Christo lo q̃ dize a estos Apostoles: No sabeys lo que pedis. Y justamente se les dize esto à los Apostoles; pues pedian el premio, antes del trabajo: el jornal antes del seruicio: la corona, antes de la vitoria. Dizeles mas, Podeys beuer el caliz que yo tengo de beuer? Respondieron, Podremos. No entendian, dize san Iuan Chrysostomo, lo que Christo aqui les dize, que no fueran tan faciles en responder: à ellos les parecio que les dezia, si harian alguna cosa en su seruicio, aunque fuesse dificultosa: y lo que les dize es, si se atreueran a poner y perder por el la vida; como de hecho la perdio Santiago muriendo degollado, y san Iuan estuuo à punto de perderla, quãdo fue puesto en la tina de oleo hiruiendo donde entrò, y por esto les repitio Christo: Cierto que beuereys mi caliz. Aduiertase q̃ dize mi caliz, porque caliz de Christo fue esto que padecieron los Apostoles, y ay caliz del mũdo q̃ beuen los malos, harto mas penoso de beuer que el de Christo. Caliz trabajoso beue el soberuio quando le tocaron en la honra, y le sucedio deshonra y afrenta: caliz trabajoso beue el auaro quando perdio alguna grande ganancia, ò le robaron el dinero que tenia allegado en la arca: caliz trabajoso beue el deshonesto, quando sus vicios le truxeron à vn hospital, pobre, deshonrado, cõ enfermedad contagiosa. Semejantes trabajos gente desta suerte lleuan los rabiando, y deshaziẽdose, y por no poder mas. Al contrario los buenos, que no sienten mucho sus trabajos, porque les prouee Dios de paciencia y sufrimiento: junto con que el considerar que vienen de la mano de Dios, y que es aquel caliz suyo, es les dulce y sabroso. Estauan dos ladrones crucificados à los lados de Iesu Christo: el vno beuia caliz, y el otro beuia caliz: el vno padecia trabajos, y el otro padecia trabajos: mas porque el vno era caliz, de Dios, y no el otro, el vno le lleuaua rabiando, estaua blasfemando, y comiendose a pedaços sus carnes: y el otro lo lleuaua con grãde paciẽcia, alabaua à Dios, y assi no lo sentia mucho. Por esso pues dize Iesu Christo, señaladamente si podian beuer su caliz, pues ay otro q̃ no es suyo. Del qual ni aun se ha de preguntar si se puede beuer, porque es dificultosissimo. Mas le costò a Neron condenarse, que a san Pablo saluarse: aunque à san Pablo el saluarse no le costo poco, porq̃ san Pablo lleuò con suauidad y contento sus penas, y Neron rabiando. Respondieron los dicipulos: Si Señor que le beueremos. Assi dizen muchos, mas quando el caliz, y el trabajo esta cerca, hazen lo q̃ hizieron los dicipulos, viẽdo cerca el caliz y passion de Christo, que le boluieron las espaldas y huyeron: pudiendose dezir dellos lo que dixo Dauid, de los hijos de Effren, Los hijos de Effren, dize, hazẽ brauosidades y desgarros quando van a la guerra; y en viendo reluzir las armas del enemigo, bueluen las espaldas, y dan a huyr: assi muchos dizen que estan aparejados para seruir à Dios, y padecer por el, aunque sean grandes trabajos y la misma muerte, mas viẽdo los a los ojos, buelue las espaldas y huyen. A los quales dize Iesu Christo, que aũque mas huyan le han de beuer. No ay quien se libre de caliz; no ay quien se libre de padecer trabajos en esta vida: mando os yo, querays, ò no querays, caliz aueys de beuer: procurad q̃ sea el de Iesu Christo, porque os aprouechara, y no el del mundo porq̃ os dañarà, pues porque este caliz puede ser diuerso; por esso dize Iesu Christo, que no les ha de dar su mano derecha, ò yzquierda, sino conforme à la determinacion de su Padre. *Psal. 77.*

No à todos los que padecieren trabajos se ha de dar el cielo, sino à los q̃ padecieren trabajos por amor de Dios. Muerte violenta padecio Lucrecia, y fuesse al infierno: muerte violenta padecio santa Lucia, y esta gozando de Dios en el cielo. En vn fuego se echò Curcio capitã Romano, y fuesse al infierno: en otro fue puesto san Laurencio, y està en el cielo. Bueyes sacrificaron los sacerdotes d Baal, y bueyes sacrificõ Elias: y el vn sacrificio fue grato à Dios, y el otro aborrecible. Y assi no à los que padecen penas ha determinado Dios de dar el cielo, sino à los que las padecieren por el. Como si el Rey, dize san Iuan Chrysostomo, señalasse ciertas joyas à los caualleros que mas se señalassen en vn torneo haziẽdo juez al Principe su hijo: si viniessen por joyas antes de entrar en el torneo, algunos que tienen parentesco con el Principe, claro esta que les diria, No es a mi daros las, sino conforme al decreto del Rey mi padre, entrad en la tela, hazed lo bien, que yo holgare de daros las joyas mas à vosotros que à otros caualleros q̃ no tienen parẽtesco conmigo: assi Christo dize, No es à mi daros cielo, ni mucho cielo, sino conforme al aranzel que tiene puesto mi Padre, para los que han de yr alla. Con esta respuesta quedarõ los dos hermanos ~~Diego~~, y Iuan satisfechos, no enojandose, porque no alcançarõ lo que pretendian: dandonos exemplo, que si pidieremos à Dios alguna cosa si no nos la concediere, no lo sintamos mucho: pues es cierto que no nos deue conuenir. Y ha se de cõsiderar, que no dixo Christo a los Apostoles, daros he lo que pedis, porque si dixera esto, quedaran quexosos en alguna manera los de mas Apostoles: ni dixo no os quiero dar lo que pedis, porque assi quedaranlo ellos, con respuesta tã seca, sino dize, Esso quede à la determinacion de mi Padre, y con dezirlo tan cortesmente, dize el texto, que los demas Apostoles se indignaron contra los dos. Miseria grande es esta de nuestra naturaleza corrupta, a penas està remediado vn trabajo, quando se descubre otro: dara vno en ser soberuio, curarseha essa apostema, y flemon, con vn cauterio de fuego, considerando el fuego que padece en el infierno el primer soberuio que huuo en el mundo, que fue Lucifer: dara en ser codicioso, curada esta enfermedad con sangrias, viendo à Iudas codicioso, derramadas sus entrañas por el suelo, y dado vn ñudo à la garganta bien apretado, por lo mucho que antes apretaua los cerraderos à la bolsa, guardando lo que hurtaua: dara en ser deshonesto, libre desta enfermedad, con dieta, comiẽdo poco, ayunando, considerando el mal que le vino al deshonesto Amnõ hijo de Dauid, que en vn combite le dieron de puñaladas: dara en ser jugador, ò en otro vicio: miseria es esta de nuestra naturaleza corrupta. Veese en el Colegio Apostolico, apenas fueron curados Diego, y Iuan de su mal, quando dan los otros diez en ayrarse y enojarse contra ellos. Ni por esso Iesu Christo se cansa y amohina con ellos; antes quiere curarlos diziendoles amorosamente: Que platicas son estas q̃ tratays entre vosotros, acerca de mayorias, y pretẽsiones? Andad dexad esso para los Gentiles, para los paganos y idolatras; los quales adoran dioses soberuios y ambiciosos: y que lo sean ellos no es mucho, vosotros no assi, pues adorays vn Dios humilde y mansueto, razon es que seays mansuetos y humildes. El que quisiere ser mayor, y que Dios le tenga y estime, tengase el en poco, estimese en poco, procure de ser ministro y seruir à los otros: tome exemplo en mi, que vine del cielo à la tierra; no a ser seruido, sino a seruir, no a ser honrado, sino a ser menospreciado, a ser afligido, perseguido, y preso: a ser traydo de audiencia en audiencia, de juez en juez: tenido por malhechor, y como à tal açotado, abofeteado,

do, coronado de espinas, puesto en vna Cruz, y muerto en ella: pues yo siendo hijo de Dios me humillo tanto, razon es que vosotros os humilleys, porq̃ al que se humillare, tiene Dios dada palabra, que le ha de ensalçar, dãdole aqui gracia y despues gloria.

DISCVRSO. XXX.
en el Iueues tercero de Quaresma.

Homo quidam erat dives.
Lucæ. 16.

AFligido estaua grandemente el pueblo de Dios vn tiempo, como parece en el libro de los Iuezes, por razon que les hazia guerra crudelissima Iabin Rey de Chanaam por medio de vn valiente Capitan, llamado Sisara. Auianse juntado en batalla para defender se algunos dellos, animandolos Debora Profetisa, que à la sazon tenia el gouierno y judicatura de Israel. Y aunque les señalò Capitan à Barac, y les asseguraua de la victoria, mas viendose ellos muy pocos en numero, respeto de los contrarios, su temor era grande, y su afliccion no pequeña. Estando à vista de los contrarios, esperando ser por ellos destruydos y muertos. Por el contrario Sisara y su gente estauan muy contentos y regozijados, teniendo por suya la victoria, esperando gozar los trofeos y despojos della: mas trocó Dios los braços, porque vino vn torue llino de agua, piedra, truenos, y rayos sobre los paganos, que muertos vnos en fuego, otros en agua, los de mas puestos en huyda, los Hebreos dieron en su seguimiento acabãdo de destruyrlos, quedando victoriosos y ricos, con los despojos del enemigo. Muy de ordinario suele Dios hazer esto, de trocar los braços, y hazer llorar à los que rie, y reyr à los q̃ lloran: como parece en el Euangelio de oy, en que se haze mencion de vn rico, q̃ estaua cõ todo el plazer y contento del mundo, bien vestido y bien comido: por el contrario vn pobre mendigo, llamado Lazaro, muerto de hambre y lleno de llagas, embia Dios vn pedrisco por el rico que dio con el en los infiernos, donde començò à llorar, y de suerte que oy no ha cessado su llanto: y embia Angeles por el pobre, que le pusierõ en el seno de Abrahã, y en vispera de trãsplantarse en el cielo, donde su contento comẽço, y no tendra fin. Destos dos sucessos tan cõtrarios trata el Euangelio de oy, y tratarà el Discurso, pidamos para acertar la gracia.

CONforme à la regla de S. Iuã Chrysostomo, y de otros Doctores santos, que dizen que siempre quando en la sagrada Escritura se viere puesto algun nombre propio, se ha de entẽder que fue historia que sucedio assi en hecho de verdad, lo alli contenido, y no parabola ò semejança. Y pues aqui se nombra Lazaro mendigo, ha se de creer que fue historia verdadera esta, y no oyr à Teophilacto, ni à otro si huuiere que lo cõtradiga. Dize pues el Euangelista, Que auia vn hõbre rico. Echò de ver el mismo san Iuan Chrysostomo, q̃ dize el Euangelista, auia vn rico, porque ya no le ay, sino que passò como sombra: Dauid en vn Psalmo dize: Vi vn rico que parecia cedro del mõte Libano, mucha rama, hojas, y fruto, muchas possessiones, adereços, y bienes de fortuna: añade luegõ, Passe adelãte vn poco, y bolui à mirarle, y ya no era, ni se echaua de ver el lugar donde auia estado. Quantos destos se veen cada dia en el mundo, que biuiendo parece que ocupan con sus riquezas, estados, señorios, y mãdos, todo el mundo: mueren se, dan vn estallido, y luego no queda dellos memoria. Aunque no passa esto por todos los ricos, porque muchos saben grangear tãbien con las riquezas, que dexan renombre en el mundo de grandes siervos de Dios, y tienen grande y auentajado lugar

D. Chrys. homil. de duobus filijs.

Theophi. in. c. 16. Luce.

Psal. 36.

gar en el cielo, como fue Dauid, Abrahã, Ezechias, Iosias, y otros; mas entiendese de los que imitan a este rico, de quien dize el sagrado Euãgelio, q̃ se vestia de grana que à la sazon era vestido de Reyes, y de byssо, q̃ segun san Ambrosio es vn genero de lino muy blãco, y muy delgado. Sin esto, todos los dias comia esplendidamente. Todo esto no parece tan grande pecado y crimen, que por ello se condenasse vn hombre. Assi es verdad, mas seria marauilla no resultar del comer regaladamente cada dia, y vestirse superfluamente, alguna cosa que fuesse culpa graue, como resultò en este hõbre, que por tener tanto cuydado de si, vino à descuydarse del pobre Lazaro: de modo que vino à morir, y su muerte le fue à el atribuyda: porque le constaua de su estrema necesidad, y no la remedio pudiendo, y no auiẽdo otro que la remediasse. Y ya que por esta parte no aya culpa en otros por marauilla dexa de auerla, como dize san Gregorio, en q̃ regalandose mucho vna persona, se le leuantan grandes tentaciones de sensualidad y carne. Estaua san Geronymo en vn desierto, al frio, y elada, comiendo rayzes de arboles, y beuiendo agua cruda, y dize de si, q̃ se le leuantauan à tiempos torue llinos de malos y importunos pensamientos, viniendole à la memoria las damas que auia visto en Roma: y erale necessario para espãtarlas, tomar vna piedra, y golpear su cuerpo, hasta derramar sangre. Que hara el q̃ se regala mucho en comer y vestirse, no tener tentaciones no es possible, y no caer sera casi milagro. Direysme, soy hombre de republica, tẽgo de traerme cõforme à mi estado: soy muger casada, y conforme à quiẽ es mi marido, y yo soy, tẽgo de andar vestida ricamente, sino diran que lo hago de miserable. Mirad, aunque seays hombre de republica, y vos tẽgays el marido que dezis, en quãto lo que toca al comer que es dentro de casa, sufresse que aya templança muchas vezes en la comida: y ya que el vestido sea de oro y seda, podeys poner algun defensiuo contra la guerra que os puede hazer, y sera traer vn cilicio, ò ceñida vna pleyta, ò soga de esparto. Ni se haga esto cosa nueua, que vsado se ha en el mũdo. En el quarto libro de los Reyes se dize, de Ioram Rey de Israel, y no fue el mejor que tuuo aquel pueblo, q̃ estando fatigado en vn cerco, oyendo dezir cierta cosa que le dio pena, rõpio sus vestidos, que fue demonstracion de grande sentimiento en aquellos tiẽpos, y vido todo el pueblo vn aspero cilicio q̃ tenia junto à sus carnes. Guilielmo Duque de Aquitania, truxo mucho tiempo vna cota de malla junto à su cuerpo, y dezia que le auia defendido marauillosamente de los golpes del mundo, demonio, y carne. Cosa parece esta pesada, y muchos la hazen, porque no suceda dellos lo que sucedio deste miserable rico, que exteriormẽte se vestia de purpura, y interiormente no se ponia cilicio, sino byssо, y comia cada dia con grande regalo; vino à condenarse sin que se diga del que tenia mal ganada la hazienda, ni fuesse deshonesto. Y auia tãbien dize el Euãgelista, vn mendigo llamado Lazaro, y estaua junto à la puerta del rico lleno de llagas, desseando hartarse de las migajas q̃ cayan de la mesa del rico, y nadie se las daua, sino que venian los perros, y lamian las llagas. Estrañamente se encarece aqui la miseria deste hombre. Lo primero dize auia vn pobre, no muchos con los quales pudiesse consolarse, como se consuela el que halla compañia en su trabajo: llamauase Lazaro, ò lazerado, q̃ el nombre aun denota su miseria. Estaua echado à la puerta del rico, porq̃ no tenia casa, ni donde acogerse: veya los bienes que entrauan por su puerta, y erale tormento, viendose tan pobre. Estaua lleno de llagas, no vna sino muchas, la enfermedad a solas se lleua mal, quanto mas sobre tanta pobreza. Tambien el estar enfermo no le quitaua la hambre, que otros lo estan y no tienen gana de comer: este padecia grãde hambre. Fuera desto, no le pedia su apetito manjares delicados, sino pan, y aun migajas, y desto no auia quien se lo diesse: an-

4. Reg. 6.

tes los perros venian a lamerle las llagas, que le era tambien pena, viendo que los hombres que podiã remediarle, no se doliã del, y los perros sin poder darle remedio mostrauan dolerse. Con todo esto ay aqui vna palabra para grande consuelo de Lazaro, y de todos los que padecẽ lazeria como el en el mundo: y es q̃ le nõbra el Euangelista, y calla el nombre del rico; y esto para q̃ se vea como en el cielo, y delante de Dios el rico no tiene nõbre, y el pobre si. Vinieron a Iesu Christo
Luca. 10 sus Apostoles vna vez, como dize san Lucas, muy alegres y contentos, diziendo: Señor grande bien tenemos, que los demonios huyen de nosotros, nos temen y obedecen. Christo les dixo: No os holgueys tanto dicipulos mios porque los demonios os estan sujetos, como porque vuestros nombres estan escritos en el cielo. Ea hermano, padeces trabajos, eres perseguido, estas enfermo, tienes pobreza: pues alegrate y regozijate mucho, porque tu nombre esta escrito en el libro dela vida, biuiendo como Christo mãda. Mucho se consuela el cauallero que esta en frontera de enemigos, a peligro cada hora de perder la vida, cõ diuersas necessidades corporales, por todo passa, y todo lo lleua bien: acordandose que esta su nõbre en los libros de memoria del Rey, y que vna vez que otra se acordara de le hazer mercedes, y le dara vna rica encomiẽda, con que biua rico y honrado. Como
Esther. 6 sucedio a Mardocheotio dela Reyna Esther: del qual se escriue en su libro, q̃ estaua captiuo, pobre, y perseguido de vn Aman, grande priuado del Rey: que tenia hecha en su casa vna horca para ahorcarle, y con todo esso estaua, como dizen, cõ vn Rey en el cuerpo, sin querer humillarse a Aman, lo vno porque era Gẽtil, idolatra; y lo otro porque estaua escrito en los libros de memoria del Rey, por auer le dado auiso de vna conjuracion que se leuantaua contra el, y libradole de muerte; esperaua que el Rey se acordaria del, como lo hizo: por q̃ estando apunto de perder la vida, con todos los de su nació, le mando el Rey sacar en vn cauallo, con riquissimos adereços, y q̃ el mismo Amã fuesse delante del hecho su pregonero y juglar, cantando le la gala. Y esto passo a este mismo pobre Lazaro, que el rico q̃ le perseguio, y quitó la vida, no remediã do su necessidad, fue su pregonero y juglar, y le canto la gala desde el infierno donde estaua, como veremos luego. De modo que nombrar a Lazaro, es cõsuelo suyo, pues su nombre esta en el cielo. Teniale Dios puesto a la puerta del rico, y pretendia dos cosas en esto, dize san Gregorio, vna que el mereciesse mas, viendo la abundancia del rico y su pobreza; y otra que fuesse mas justa la condenacion del rico, y que no pudiesse dezir: Señor no supe su necesidad. Hase tambien de notar, que ni el rico le remedia, ni persona de su casa; de lo qual se colige, que no era este aquel rico, como dificultan algunos, que se llamaua Naual, a quien Dauid quiso matar por su ingratitud, pues tenia vna noble y piadosa muger llamada Abi
1. Reg. 21 gail, que le remediara si le viera; y assi otro es este, y no aquel. Tambien se considere que quando el que rige, y es cabeça, en casa biue mal, sus subditos van por el
Prou. 29. mismo camino. Salomon en los Prouerbios dize, El Rey impio tendra todos sus
Eccle. 10 ministros injustos. Y en otra parte: Qual fuere el que rige la ciudad, tales seran los que moran en ella. De aqui viene, que si entrays en casa de vn cauallero jugador, hallareys a los pages arrimados a los rincones, y assentados en los descansos de la escalera, jugando los cuellos de las camisas, y las cintas de las calças, sino tienen dinero. En casa del mercader codicioso y logrero, los fatores son tales: en casa del oficial mentiroso y perjuro, los oficiales y aprendizes, son del mismo jaez y talle: la muger parlera amiga de trajes y de hazer ventana, no tẽdra hijas ni criadas que hagan milagros: el rico malo y sin caridad, tales los de su casa. Acaecio que murio el pobre: bẽdito sea Dios q̃ le descolgo ya: y que sucedio de ay? que fue lleuado por Angeles al seno de Abraham.

Antes

Antes que se abriessen los cielos por la muerte d̃ Christo, auia vn aposento en el infierno, q̃ se llamaua seno de Abrahã, dõde las almas de los justos eran aposentadas, y tenia este nõbre, lo vno porq̃ todos los q̃ alli yuan auian tenido fè en el mundo; y como dize san Pablo, escriuiendo a
Galat. 3. los de Galacia: Los q̃ tienen fè son hijos de Abrahã, y assi recogialos como en su seno, en aq̃l lugar: y tãbien porq̃ biuiẽdo en el mũdo Abrahã auiase exercitado en recebir peregrinos en su casa, y en tãto q̃ se lo pagaua Dios en cielo, dauale este entretenimiento, q̃ estuuiesse recogiendo las almas de los justos que yuan deste mũdo al otro, y por esto se llamaua seno de Abrahã. Alli pues fue lleuada la alma de Lazaro, muy acompañada de Angeles. Murio tãbien el rico: desyguales auiã sido en la vida, mas en esto yguales fueron: tãpoco perdonó la muerte al rico como al pobre: y auiẽdo sido desyguales antes de la muerte, tãbien lo fuerõ despues della: pues el pobre fue lleuado al seno d̃ Abrahã, y el rico fue sepultado en el infierno: y assi viene aqui biẽ vn simile, del otro cauallero q̃ tiene en su casa vn açor y vna gallina; al açor traele en su braço cõ capirote dorado y cascaueles, tienese del mucho cuydado, q̃ coma, que estè guardado del frio y tẽpestad: dela gallina es al contrario, traenla acossada: si haze ruydo, encierrenla, echenla de ay, quitenla alla. Muerese el açor, y quitado el capirote y los cascaueles para otro, echanle con toda su hõra en vn muladar: a la gallina, sin aguardar q̃ se muera la matan, y bien adereçada la ponẽ en la mesa del Señor. Assi el rico q̃ es açor traydo en palmas, cõ cascaueles y capirote, muy vestido y traydo sobre las cabeças de todos, muerese, y dã con su alma en el muladar del infierno. Muere el pobre q̃ es la gallina, q̃ en vida fue tan enfadoso, y a las vezes le matã de hãbre, y es puesto en la mesa de Dios su alma. Assi passo aqui, Lazaro al seno de Abraham, y el rico fue sepultado en el infierno. Este lugar lee el Cardenal Caietano, assi. Murio el rico, y fue sepultado: luego dize (auiendo hecho alli pausa) en el infierno leuantò los ojos. Y añade que esto denota lo que passa comunmente, q̃ si muere vn rico, embalsaman el cuerpo, como afirma san Augustin deste que fue *D. Aug. de Verbis Domini* embalsamado, entierranle con grande atruendo de cãpanas: juntase mucha cle- *serm. 24.* recia, ordenes, y cofradias: todos con ve- *tom. 10.* las en las manos: pobres vestidos de luto delante con sus hachas encendidas: sus criados lleuan en hõbros el cuerpo, puesto en ataud cargados de luto, vã con el a vna capilla, dõde queda en sepulcro adornado de marmoles finissimos: y alli ponẽ su epitafio y letrero, q̃ declara el ilustre linaje de donde deciẽde, y los cargos honrosos q̃ tuuo. Muere el pobre, y lleuanle a enterrar con vna Cruz, dos cirios, clerigo, y medio, y dã con el en vn cemiterio: assi aqui no dize de Lazaro q̃ le enterraron, para denotar que le echarian donde quiera: y del rico dize que le enterraron, para q̃ se entienda q̃ fue muy sumptuoso su entierro. Esto es lo q̃ dize Caietano, y *D. Aug. de tempore ser. 110 tom. 10.* parece dezirlo tãbien S. Augustin, los demas Expositores, como Chrysostomo, Basilio, Cyrilo, Geronimo, Ambrosio, y Gregorio, leen murio el rico, y fue sepultado en el infierno, que era su parrochia: porq̃ ay dos, de las quales son parrochianos todos los hombres, o que de la vna, o q̃ dela otra. La vna parrochia es el cielo; el cura es Iesu Christo, y son della parrochianos los q̃ se baptizaron, los que pagan primicias a essa parrochia; esto es, q̃ las primeras obras que hazẽ cada dia las ofrecen a Dios; en leuantandose tienen cuydado de oyr Missa, despues assisten a los oficios Diuinos, hallãse en sermones, y leen libros santos: essos muriendo son lleuados a su parrochia el cielo. Ay otra que es el infierno, el cura es Lucifer, son de ay parrochianos los que se baptizarõ en agua de concupiciencia y regalo: y los q̃ pagã ay sus primicias, leuãtandose por la mañana a emborracharse, y entre dia se ocupan en diuersos vicios y peccados: oyen los oficios de essa parrochia, q̃ son murmuraciones, leen libros profanos y

malos: estos son parrochianos del infierno, y assi son en el sepultados muriendo, como lo fue el rico. Muchas vezes se veen lleuar à sepultar cuerpos difuntos, almas nunca: no sera sin prouecho para quien esto oyere, dibuxar à la imaginacion el entierro que se hizo à la desuenturada alma del rico: y tocalo el muy docto fray Pedro de Couarruuias del orden de santo Domingo, en vn sermon que haze sobre esta historia: fue assi que sabida en el infierno su muerte, como era alli su parrochia, por ser persona principal doblaron luego por el, porque todos los condenados y demonios doblauan los gritos y alaridos, y passa esto siempre que lleuan alla persona de cuenta: como quando va vn justo al cielo; dize Dauid: Esperan me los justos, en el dia de mi retribucio y paga, para gozarse cõmigo. Y es cierto q̃ pues dize Christo que se gozan y hazen fiesta quando se conuierte vn pecador, q̃ entrando en el cielo libre ya delos peligros del mundo, tambien haran fiestas y regozijos: assi en el infierno ay bozes y grita quando va à el persona señalada del mũdo, es lugar caluroso y congoxoso, siẽten pena con cada vno que va à darles calor de nueuo; y assi sabida la muerte deste, comiençan à doblar por el: los demonios doblauan los siluos y aullidos, los condenados las bozes y clamores: maldiziẽdo à Dios que los crio: à los padres que los engendraron: al pan que comieron: à la agua q̃ beuieron: à la tierra que pisarõ: y à si mismos: esse es el doblar por el rico.

Fray Pedro de Couarrubias en el tomo de sermones Estiual, corregido por fray Frãcisco de Victoria, impresso en Paris, año de. 1520. Psal. 141 Luc. 15.

Fueron luego de tropel muchos demonios a su casa, donde al mismo punto que la alma se aparto del cuerpo, y fue juzgada por cõdenada en el juyzio particular de Dios, luego le cubrieron vn paño de fuego que la penetrò toda, començando de aquel punto à sentir la miseria y desuentura que se padece en el infierno. Cargan luego della quatro demonios ó mas, que la auian solicitado à que ofendiesse à Dios, y caminan al infierno. La gula parece que podia yr aqui cubierta de luto, por vn tan buen amigo como le auia sido. Lleuauan delante hachas negras ahumando. No acompañaua orden el entierro; porque no le ay entre demonios, sino confusion, aunque suelen hazerse a vna para lo que les conuiene, y cõseruar su republica. La letania que le cantauan era pedir à Dios no tuuiesse de aquella alma misericordia, y los santos que no rogassen por ella; pues era por de mas, dada ya la sentencia. Yua la desuenturada alma tan fea, y daua tan mal olor, que à los mismos demonios era penosa, junto con que se les hazia tan pesada, que les compelia à darse mas priessa con ella. Lo que en si sentia no es posible dezirse, ni imaginarse, salir de tanto regalo y deleyte, y verse en tanta miseria y desuentura, y que auia de durar para siempre. Alli es el caer de veras en la cuẽta: alli es el dezir que fuera mejor auer hecho penitencia en el mundo: alli les parecẽ muy caros los deleytes y recreos desta vida; pues tuuieron tal fin y remate. Alli es el rabiar y despedaçarse, viendo que no ay remedio, auiendole tenido en el mundo tan facil. Alli sienten, y no acaban de sentir, viendose en enemistad de Dios, de su Madre, de los Sãtos, de los Angeles; y de todas las criaturas: cercados de fuego, y roer de gusanos, guiñar de demonios, puestos entre otros condenados, estãdose maldiziendo vnos à otros, y desseando verse hechos pedaços. O si considerandolo nos fuesse medio para no vernos en otro semejante. O si aora que tenemos tiempo y lugar pusiessemos en orden las vidas para no padecer semejantes tormentos en la muerte. Llegaron pues los demonios al infierno cõ el desuenturado rico, que ya estaua tan pobre: adonde fue recebido con grande sonido de campanas, porque sonauan todos los vacios de caridad, los condenados gritos, los demonios siluos; y assi era cosa espantosa ver y oyr la grita y el ruydo, los alaridos y bozes, los gemidos y solloços de los condenados. Haziase tan gran ruydo que no auia oyrse ni verse, siendo las bozes tantas, y el lugar tan escuro, las lumbres tan apagadas, que solo dauan humo y no llama, quemandose todos entre si. Estaua todo el infierno cubierto de luto, como esta continuamente: las paredes ahumadas, que tales son los tapizes que alli ay. Auia salido Lucifer à recebirle por ser persona calificada, y estando ya dentro ponenle en medio de todos para hazer los oficios, y comiençan con bozes espantosas y terribles à dezir demonios y condenados: *Pœnam æternam dona ei Domine*. Dale Señor pena eterna, eterno fuego le abrase. Este principio tuuo el oficio que se le cantò alli, lo de mas à la misma traça. El qual concluydo pusieronle en vn sepulcro, que es propio en aquel lugar para los gulosos, como se colige del Profeta Ezechiel, llamado Ydumea. Ni tuuo aqui fin su miseria quedauale mas por padecer: dize el Euangelista, que leuantò los ojos desde las llamas, y vido à Lazaro en el seno de Abraham: ver los condenados à otros que en el mundo tuuieron por cosa vil y desechada, y que estan en contento, y ellos en tormento, es les nueuo infierno. No veen à los que estan en el cielo clara y distintamente, aunque oyen vn no se que de lo que los otros gozan: como el que esta en la carcel, y oye los ministriles fuera della de vnas justas ò torneos, es le mayor pena: y assi à los del infierno vn no se que que oyen, y veẽ de lo que los santos gozan en el cielo, es les graue tormento. Ha se de considerar que no puso los ojos en otro alguno de los que alli estauan, y esto porque en el infierno cae se en la cuenta, aunque tarde, de lo que cada vno esta obligado a hazer, y el rico no tiene que mirar sino al pobre si quiere saluarse, de esto le ha Dios de pedir cuenta estrecha. Dixo pues el rico viendo a Lazaro en el seno de Abraham: Padre Abraham ten misericordia de mi. O si esta palabra se nos quedasse fixa en nuestros coraçones, que auemos de cantar. *Miserere*, ò que en esta vida, ò que en la otra: si en esta vida le cantaremos, y de coraçon pidieremos à Dios misericordia, escusaremos de le cantar en la otra; mas si aqui no le cantaremos, cantaremosle en el infierno donde el le cantò. Dize pues, Ten misericordia de mi, y añade embia a Lazaro: No puede ver medrado el malo al bueno: quisiera el rico que ya que el no tenia contento, que tampoco le tuuiera Lazaro: y pidio esto con ocasion de que le lleuasse vna gota de agua, porque su lengua lo passaua mal: y era justo juyzio de Dios, pues la lengua con los buenos bocados lo auia pecado. San Iuan Chrysostomo dize: Vna gota de agua pides malauenturado, auiendo en el mundo tenido tanto vino sobrado, y no se te dara, pues no diste migaja de pan à Lazaro. Respondiole Abraham: Hijo recuerdate que tuuiste mucho bien en tu vida, y Lazaro mucho mal. Hijo le llama, por donde se entiende que era del linaje de los Hebreos decendientes de Abraham; dizele que se acuerde, y sera para mayor pena; pues de lo que se ha de acordar es que tuuo mucho bien en el mundo, y Lazaro mucho mal, y que era justo se trocassen los braços. Tambien dize, No es razon que Lazaro tome trabajo de baxar donde tu estas, auiendo tanta distancia en medio, no saliendo tu en el mundo à la puerta de tu casa à darle alguna consolacion: y por tanto dexale à el que descanse; y tu padece; pues el merecio lo que tiene, y tu lo que tienes. O y da esta seca respuesta por el rico, tornò à rogar à Abraham, que embiasse à Lazaro al mundo, à que diesse auiso à cinco hermanos que tenia para escusar que no fuessen donde el estaua. No hazia esto cõ caridad, sino por temer accidental pena cõ su condenacion, de que el les pudo ser causa, en vida con su mal exemplo, ò en muerte con las riquezas que les dexo: que muy de ordinario los herederos de semejantes ricos lo gastan en mal. Y por esto dixo Crates Filosofo, referido por Galeno, que son las riquezas de los auariẽtos, como las higueras que nacen

Ezec. 31.

Galen. in exortatio ne adsciẽ tias.

nacen en los riscos, de cuya fruta solo se aprouechan cueruos ó milanos, y es que solo rameras y lisonjeros se aprouechan de aquella hazienda, venida à poder de sus herederos: y assi este tenia nueuo accidental infierno, condenandose sus hermanos, por ocasion suya, y pretendia estoruar su daño, y no escusar el ageno, yaf si faltauale caridad. Por donde ni esto le concedio Abraham, antes le respondio, que tenian en el mundo a Moyses y à los Profetas: esto es lo que Moyses y los Profetas auian dexado escrito. Era esto antes que el Euangelio de Christo se publicasse, quando se saluauã los Iudios en su ley a la qual los remite. Tornó a replicar el rico, y dixo: No padre Abraham, mas si effecto hara en ellos vn muerto resucitado, q̃ la Escritura. Concluyò con el Abraham, diziẽdo: Tampoco creera a vn muerto q̃ resucite, el q̃ no cree a la Escritura: y prouose esto por exemplo en la resurrecciõ del otro Lazaro hermano de Marta, y de Maria resucitado por Christo, que no sin mysterio tuuo tal nombre, quiso el Saluador resucitãdole que se prouasse esta verdad, pues como dize san Iuan, Predicãdo Lazaro resucitado a Iesu Christo, y deuiẽdo dezir del quien era, y los tormentos q̃ estauan aparejados a quien no le creyesse; los Iudios no solo no le creyan, sino q̃ procurauan darle la muerte, para que se viesse si creyan al muerto resucitado. Esta es la historia q̃ nos propone oy la Yglesia Catolica madre nuestra, para q̃ escarmentemos todos en cabeça agena; lo que se ha dicho passo por este rico, lo mismo passara por los que le imitaren. Si alguno hasta aqui le ha imitado, tornese a Iesu Christo, echando de si el regalo demasiado, ahorrando trajes, procurando abstinẽcias, con q̃ refrene su sensualidad, haziendo bien a pobres, y a ricos; a los ricos como son los santos honrandolos, celebrandoles sus fiestas; a los pobres assi mismo se les ha de hazer bien, fauoreciendolos en sus necesidades, o que con limosna, o que con consuelo, o que con buenas palabras: esso haga sino quiere venir a lo q̃ vino este rico; y si quiere yr a lo q̃ fue Lazaro, que fue salir deste mundo trabajoso y miserable, dexar aqui la pobreça, la hãbre y enfermedad, y yr acompañado de Angeles, a gozar de Dios en su bienauenturança.

Ioan. 12.

DISCVRSO. XXXI.
en el Viernes tercero de Quaresma.

Homo erat paterfamilias qui plãtauit vineam. Matth. 21.

Bien contẽto estaua David gozando de su nueua muger Bethsabe, sin acordarse de su mal hecho, en auer muerto a Vrias su marido, quãdo vino d̃ parte de Dios a hablarle el Profeta Nathã q̃ le dixo: Sabe Rey q̃ ha sucedido en tu Reyno vn caso estraño, es biẽ q̃ lo sepas y hagas justicia: Auia en vna ciudad dos varones, el vno era rico, y el otro pobre: el rico tenia gran copia de ouejas, y de bueyes; el pobre solamente posseya vna oueja; auiala cõprado y criado, crecio entre sus hijos, y dauala del pã q̃ ellos comian, y dela agua q̃ beuian, y recostauala en su seno como si fuera su hija. Vino vn huesped al rico, y queriendo hazerle cõbite y fiesta, no echo mano de alguna de sus ouejas, sino dela del pobre, matosela, y dio cõ ella de comer a su huesped. Oyẽdo esto Dauid dixo, Biue el Señor q̃ merece la muerte quien hizo cosa semejãte, y que pague la oueja con el quatro tanto. Replico el Profeta, pues tu o Rey eres el que cometio este delito, quitando la muger a Vrias, y a el la vida. Muy a cuenta viene esto con el Euangelio de oy, que contiene vna parabola; la qual propuso Christo a los Sacerdotes y Escribas, de vn padre de familias, que al quilò vna viña a ciertos labradores, y embiando a coger el tributo y paga, maltrataron a los mensajeros, y al mismo hijo del señor de la viña quitaron la vida: lo qual oyendo aquella

2. Reg. 12

aquella gente dixeron, que merecian los labradores, que les quitassen la viña, y vn graue castigo. Añade el hijo de Dios, que auian sentenciado contra si, pues ellos se auian leuãtado con la viña, y à el que era el heredero quitariã la vida; de que se indignarõ grãdemente contra el Saluador, y sino temierã el pueblo, pretendierã poner en el las manos. Desto trata el Euangelio, y tratarà el Discurso, para acertar pidamos la gracia.

Propuso el hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor vna parabola, ò semejança en presencia de mucha gẽte de los Iudios, en q̃ auia letrados y no letrados, sacerdotes y no sacerdotes, ricos y pobres, à los quales todos tocaua: y huuose como vn juez q̃ sentencia à muerte algun malhechor, y en el sentẽciar pretẽde dos cosas; vna castigar al delinquente, y otra que los q̃ lo oyeren tomen exemplo y escarmienten: assi el hijo de Dios castigò a los Iudios q̃ eran en aquella sazon los culpados, y pronũcia contra ellos sentẽcia de muerte, y los q̃ pretende q̃ tomen exemplo y escarmientẽ son los Christianos, en nombre de los quales estauan alli sus discipulos. Y porq̃ no pretẽdamos ignorancia, los q̃ presencialmente no nos hallamos alli, quando Iesu Christo pronũcio esta sentẽcia, oy nos la refiere su esposa la Yglesia Catolica; la qual ya se executò en los Iudios, y pretende q̃ nosotros escarmentemos en ellos, para q̃ no seamos castigados como ellos lo fuerõ. No es esta amenaza mia, sino lo q̃ passa realmẽte, y auemos oydo y visto parte dello por nuestros ojos en el mundo. Sabemos que vn tiempo predicaua la Yglesia esta parabola a los de Grecia, y referiales esta sentencia de Dios, pretendiẽdo q̃ ellos se enmẽdassen, porq̃ como se auia executado en los Iudios q̃ les quitaron la heredad y Yglesia, no se executasse en ellos, no se enmendaron ni hizieron caso della; executose en ellos, quitandoles la Yglesia, pues les quitò la fẽ, quedãdo en grandes hierros y captiuos de Turcos. Sabemos tambien q̃ esta misma parabola y sentencia se recitaua en Alemaña, en Inglaterra, y en Francia, quando erã todos Catolicos, no hizo operacion en ellos; por lo qual en muchos se executò perdiendo la fẽ, y dãdo en errores y heregias. Aora se nos recita en España con el mismo intẽto, para que escarmentemos en cabeça agena, no solo en los Iudios, sino en los Griegos, y en las demas gentes y naciones q̃ estã peruertidas con errores: y dexemos de multiplicar pecados, porq̃ no se enoje Dios, y passe la Christiandad à las Indias, del todo como ha començado. Oygamos pues la parabola, q̃ como digo es vna sentẽcia de Dios, con q̃ castiga à vnos, y pretende escarmentar à otros. Dize pues el Saluador: Auia vn hombre padre de familias, el qual plantò vna viña. Por el Padre de familias se entiende el Padre eterno, q̃ lo es real y verdaderamente padre de nuestro Señor Iesu Christo, es padre tambien de los Angeles, por creaciõ porq̃ los crio, y es padre assi mismo de los hõbres por adopcion, porq̃ nos adoptò en hijos, y assi todos llamamos padre à Dios en la oracion Dominica, diziendo, Padre nuestro q̃ estas en los cielos. De manera q̃ es padre de familias pues tiene tantos hijos: plantò vna viña, y della habla el Profeta Isaias, quãdo dixo: La viña del Señor de los exercitos, es la casa de Israel, la Sinagoga, la Yglesia, y congregacion de los fieles, q̃ estaua à la sazon en aquel pueblo. Esta Yglesia y pueblo cercole Dios con vn seto y muro; el qual muro y seto dize san Geronymo, q̃ es la guarda q̃ hazian los Angeles en aq̃l pueblo: y mostrole Dios à Iosue siendo capitan de todo el pueblo, el qual saliendo de los reales teniẽdo cerca à Ierico, vido vn varon fuerte que estaua en pie, con vna espada desnuda en sus manos, esgrimiẽdo la a vna y otra parte, que ponia espanto solo verle. Llegose à el Iosue y preguntole: Soys de los nuestros ò de los contrarios? Respõdiole: No soy de los contrarios, sino Principe de los exercitos del Señor: Soy capitã de muchos exercitos Angelicos, y estoy cõ ellos guardando el pueblo de Dios, sien-

Isaiæ. 5.

Iosue. 5.

doles

doles muro y defensa:de modo q̃ los Angeles son el muro desta viña. El lagar dize el mismo san Geronymo q̃ era el altar de los sacrificios,dõde se sacrificauã continuamente diuersos animales, estando siẽpre vañado y corriẽdo sangre. La torre,segun el mismo santo,era el tẽplo;con
Mich. 4. el qual hablaua el Profeta Micheas,diziẽdo, Tu torre de la grey, ñublosa hija de Sion. Los labradores a quien Dios alquilò esta viña,dize san Iuan Chrysostomo, que son los principales del pueblo,los Escribas,y Fariseos,los Sacerdotes,y Leuitas,à estos encomendo la viña, dandoles el fruto della:aunq̃ con condicion q̃ le pagassen tributo de reconocerle por Dios, de seruirle,y reuerẽciarle como à tal. Hecho esto dio muestra q̃ se apartaua Dios de aquel pueblo,no apareciendoseles como solia:lo qual passò despues de edificado el templo,que ya no hablaua Dios cõ ellos,ni se les comunicaua como solia,en tiempo de Moyses,y Iosue,sino por reuelaciones q̃ hazia à los Profetas,y estos eran los criados y seruos q̃ embiaua à cobrar el tributo, y à pedirles el seruicio q̃ le deuian por las mercedes hechas: á los quales ellos mataron con diuersas muertes;porque à Isaias aserraron, à Ieremias arrastraron,à Zacharias, hijo de Ioyada, apedrearon. Despues de lo qual embio à su hijo propio,diziendo, Por vẽtura tendran respeto à mi hijo,mas fue tan grãde su maldad, que viẽdo à Iesu Christo juntandose en cabildo y consulta, dixeron: Este es el heredero, matemosle, y sera nuestra la heredad. San Ambrosio sobre este lugar dize,que muchos de los Iudios cõocierõ ser Iesu Christo el Mesias prometido en la ley, aunque no conocieron que era Dios, y lo mismo fue de los demonios, no le conocieron por Dios hasta que murio, aunque primero le llamauan el santo de Dios: y cegaronse en el entendimiento de los Profetas, assi los vnos como los otros, porque en ellos se dize que el Mesias auia de ser Dios. San Iuan Chrysostomo dize, que se concertaron los Iudios de alçarse con la heredad,

Vease Dionysio Cartusiano sobre este.c.21 de S.Mateo.

y matar al heredero,quando entrò Christo en el templo, y con vn açote echio del à los que vendian animales para los sacrificios: porque deziã vnos à otros, necessariamente el pueblo por persuasion deste hombre ha de dexar la costumbre antigua y tã à nuestro prouecho q̃ tiene de sacrificar animales,de que à nosotros viene la mayor parte,y solo sacrificarà sacrificio de justicia, que pertenece à Dios, y no à nosotros,y assi este pueblo serà possession de Dios,y no nuestra. Mas si matamos à este hombre, cessarà el sacrificio de justicia,q̃ es el de Dios, y durarà el sacrificio de animales, que es en prouecho nuestro,y assi serà este pueblo possession nuestra. Hazélo assi,sacã al heredero de la viña:sacã a Iesu Christo fuera de la ciudad de Ierusalem donde estaua el tẽplo; que assi lo dize san Pablo, escriuiẽdo à los Hebreos: Iesus para q̃ santificasse su pueblo, padecio fuera de la puerta, sacaronle *Hebr.13* fuera de la heredad y ciudad,y alli le crucificaron. Acabando Iesu Christo de dezir esta parabola,preguntò à los Escribas y Fariseos,y à los de mas que estauan presentes: Quando viniere el señor de la viña,que harà à los labradores? que castigo tomarà dellos? Respondieron ellos, dize san Mateo: A hombres tan malos pierdalos malamente: execute en ellos vn gran de castigo. San Lucas que escriue tãbien esta parabola dize, que dixeron: Nunca tal castigo se haga. San Marcos q̃ assi mismo la cuenta, no dize que respondieron cosa alguna los que estauan presentes: y esta palabra, A hombres tan malos pierda los malamente, ponela como la dixo el Saluador: san Augustin, san Iuan Chrysostomo concuerdã todos tres Euangelistas diziendo, que como estuuiesse alli mucha gente, vnos que no entendieron que se dezia por ellos la parabola; respondieron: Castiguelos malamente, y esto solo lo escriuio san Mateo, Iesu Christo aprouó el dicho destos, tornando à repetir las mismas palabras, como quien dize: Assi se hara como lo dezis, y esto escriuio san Marcos. Otros que eran letrados

dos, yentendieron que hablaua cõ ellos, y dixerõ, Nunca tal sea: y esso escriuio san Lucas. Cumplio esta sentẽcia Iesu Christo en los Iudios, castigandolos con castigo riguroso, como escriue por menudo Iosepho, destruyendo los Romanos à Ierusalem, y pereciendo a cuchillo y hambre casi todo aquel pueblo, quitandoles la viña de la Yglesia, y passandola por los Apostoles y discipulos à los Gentiles, que recibieron el Euangelio, y se hizieron Christianos. Dicho auemos de la viña q̃ sea, y como se huuieron con ella los Israelitas: veamos a ora que sea, y como se han con ella los Christianos; pues como se dixo al principio, propuso Iesu Christo esta parabola à los Iudios, y la Yglesia la propone à los Christianos, no menos amenazando la Yglesia à estos, q̃ Christo amenazò à aquellos. Digo pues que esta viña es la misma Yglesia Catolica, y cõgregacion de fieles, que otras vezes se llama esposa de Christo, y otras cuerpo mistico suyo: y llamase cuerpo; porque entre los fieles ay vnos que son ojos, como los Ecclesiasticos, otros manos, que son los labradores, otros pies, que son los oficiales, los caualleros son braços, y el coraçõ el Rey: pues esta cõgregacion de fieles, es cuerpo mistico de Christo, esta Yglesia, es la viña: y quadrale este nõbre porq̃ la viña tiene cepas; que estan puestas por ordẽ, aunque todas son plantas que se le mãtan poco de la tierra: si se mirã en tiempo de inuierno, pareçe vna cosa perdida sin valor alguno, en el verano estan de otra manera muy vistosas, cargadas de hojas, y de fruto, y el fruto es escogido, que alegra el coraçon del hombre. Assi en la Yglesia, sus hijos: los fieles son cepas, puestas por ordẽ, porque cada vno deue guardar su puesto y lugar, y contentarse con su estado. Si vos teneys vn hueso sacado de su lugar, poco reposo tendreys, por fuerça aureys de padecer dolor: assi en la republica, ay dolor si los hueSSos estan fuera de su lugar, queriendo el oficial vestirse y comer como mercader, el mercader como cauallero, el cauallero como illustre, y el illustre como Rey. Las cepas son plãtas q̃ se leuãtan poco de tierra, en los Christianos ha de auer humildad. La cepa en inuierno parece de ningũ valor, y en verano esta vistosa; es esta vida inuierno para el Christiano, y assi no es mucho q̃ estẽ feo cõ trabajos y aduersidades, de suerte q̃ viene à dezir san Pablo, sino huuiesse sino el inuierno desta vida para el Christiano, seria el mas miserable de todas las criaturas, mas deue cõsolarse con q̃ ay verano de otra vida, en el qual estarà vistoso y rico, como la cepa esta en verano con aquel licor q̃ alegra el coraçon del hõbre, q̃ es la buena vista de Dios. Esta viña la planto el Padre eterno porq̃ en otra manera, como pudiera durar tanto tiempo como ha durado, cõ tãtos trabajos y persecuciones, como hãvenido por ella, pues como dize Iesu Christo por san Mateo: Toda planta q̃ no plan- *Matt.15*
to el Padre eterno, perecerà. Plantò esta viña en vna tierra pingue y fertilissima, llena de todos los bienes, como de paz, de remission de pecados, de justicia, de salud; de vida, y de bienauenturanza. Esta viña cercò Dios con seto y muralla, q̃ es el mismo Dios, pues el tiene cuydado della y la guarda. Aunq̃ tambien se pueden entender por la muralla y seto las ceremonias santas y aprouadas q̃ vsa, las quales si faltassen como algunos perfidos herejes han pretendido q̃ falten, no ay duda sino q̃ todo yria de mala. Vemos en vn arbol q̃ no es lo principal q̃ ay en el, ni lo de q̃ se haze caso la hoja, sino el fruto: mas desnudado el arbol de la hoja, el fruto perece porq̃ se le quita la defensa: assi son las ceremonias de la Yglesia, quitese la agua bẽdita, el hincar las rodillas, y signarse cõ la señal de la Cruz, quitese el leuãtarse al Euãgelio en pie, y descubrir la cabeça, quitese el ponernos ceniza en las cabeças la Quaresma, el cubrir los altares, las tinieblas y monumentos, y adoracion de la Cruz de la semana Sãta, y todo lo demas, y vereys como se viene luego a no hazer caso de pecados veniales: faltarà el rezar y hazer oracion, que es necessario à tiẽ-

pos:

pos: faltarà el tener respeto al Euãgelio, y à la palabra de Dios. Faltara la memoria de la muerte con la ceniza. Y el acordarnos de la pasion de Christo, de sus tormentos y penas que padecio por nosotros: faltaria la caridad, y poco à poco vendria tambien à faltar la fè, y pereceria todo el edificio del Christiano: y assi podemos dezir que el muro y seto desta viña son las ceremonias, aprouadas, y vsadas de la Yglesia. La torre desta viña, aũque à algunos Dotores les parece que sea la predicacion del Euangelio, porque con ella se guarda la viña de que no entre en ella quien la estrague y robe, mas otros quierẽ que sea la fè, porque es aquella torre de que se dize en los Cantares, q̃ es de Dauid, en que estan colgadas muchas y diuersas armas de fuertes: pues à esta torre se puedẽ acoger todos los que fueren combatidos del demonio, y les hiziere guerra con qualesquier vicios, porque de aqui sacaran armas con que se defiẽdan de todos. Sã Pablo dize del justo, que biue de la fè, porque assi como solemos dezir de vn hombre, que biue de su patrimonio, otro de mercedes del Rey, y otro del juego: assi el justo biue de la fè, porque della saca prouision para todas sus necessidades, de aqui saca que son biẽ auenturados los que lloran, los que padecen hambre, los perseguidos, y assi en todo lo de mas. Tiene tambien esta viña lagar donde se haze el vino: y es la passion de Christo, porque como dize el mismo por Isaias: Yo solo entrè en el lagar à pisar: pise las vuas de las penas, trabajos, y quedè salpicado dellos. Todos los tormentos y penas que padecio Iesu Christo en su passion, podemos dezir que fueron lagar, donde su Magestad estaua exprimiendolos, y sacando dellos el dulcissimo vino de sus meritos: y particularmẽte quando estaua atado à la coluna, parece que propiamente estaua en lagar, pues desnudas sus carnes virginales juntose à la coluna, que fue como viga de lagar, y atado a ella comiença a pisar las vuas, y sale dellas el licor diuino: comiençan à descargar en ellos crueles sayones graue lluuia de açotes, comẽçando luego a destilar el licor de su sangre sacratissima que corria en grande abundancia de todo su cuerpo: comiença el suelo a bañarse della, corre por todas partes, y con ser tan precioso el licor, no ay quien en tal sazon le recoja: y no solo el suelo sino los mismos verdugos estauan del salpicados: y ni por esto cessa su furor, sino que redoblando los golpes, no bien vnos leuantauan los açotes, quando otros los assentauan estremeciendose todo el buen Iesus andando à vnas partes, y à otras, dando bueltas à la coluna, no tanto porque el huyesse de los açotes, pues de su voluntad los recebia, quanto porque eran tan rigurosos y pesados los golpes, que lleuauan el cuerpo santissimo con su furor de vnas partes à otras. Leese en el libro de los Iuezes del fortissimo Sanson, que auiendo sido preso por dexarse vẽcer del amor de Dalila, sacaronle los ojos los Filisteos, y atarõle a vna atahona, en la qual andaua Sanson dando bueltas: y porque no se parasse llegauan sus enemigos, y açotauanle terriblemente, burlando y escarneciendo del: assi nuestro fortissimo Sanson Iesu Christo, captiuo y vencido del amor de Dalila nuestra naturaleza, vino à poder de los Filisteos sus enemigos, los quales sacandole los ojos, pues dexandose tratar como se trataua, parecia que huuiesse perdido la vista, de que siendo Dios consintiesse tal. Atanle à la atahona, atanle à la coluna, ponenle en el lagar de los tormentos, y alli comiençan à burlar y escarnecer del, comiençan à açotar le terriblemente, començando el fuerte Sanson y mansueto Iesus a dar bueltas à la coluna: la de Sanson era atahona donde salia harina, y era esta la figura: el de Christo era lagar, y salia el vino preciosissimo de su sangre, y era esto lo figurado, porque de la passion de Iesu Christo auian de emanar los Sacramentos, y en el principal de los quales, q̃ es el de la Eucharistia se nos da el mismo Iesu Christo debaxo de especies de pã y vino. Este pues es

Cant.4.

Iustus ex fide viuit Roma.1.

Isaiæ.63. Torcular calcaui solus.

Iudic.16

es el lagar de la viña, la passion de Christo, aqui se traen todos los frutos della, pues todas las obras que en la yglesia se hazen, para que tengan sazon y sean prouechosas, han de passar por este lugar, pues todas tienen valor de la passion del hijo de Dios. Esta viña dio Dios a todos los Christianos, y particularmente à los Sacerdotes y Ecclesiasticos: à los quales pide mas en particular tributo della, aun que todos quiere que se le pagũe, porque los Ecclesiasticos gozã mas del fruto dest a viña, que es espiritual y temporal, y los seglares el espiritual. Auiendo pues dado la viña, partiose vn largo camino, no porque se aparte de nosotros pues està en todo lugar; sino como declara santo Tomas, que se dize estar ausente de nosotros, porque no à cada culpa que cometemos nos visita luego con castigo: y conforme a esta declaraciõ, a quien no le parecerà que esta lexissimos Dios de nosotros, pues consiente en el mundo tantos pecados y tantas maldades como vemos por nuestros ojos? Llegado pues el tiempo en q̃ se deuia pagar el tributo, que es como aduierte vn Doctor, no quando vn hombre es niño, y le falta vso de razõ, ni quando vn pecador se conuierte a Dios despues de grãde costũbre de pecar, no le da priessa que le dè luego fruto sazonado, por marauilla los tales le dã sino desabrido, y por madurar, pues son todas sus obras imperfectas, y agrazones: sino llegando a edad de discreciõ, quando ha vno mucho tiempo q̃ se conuirtio à Dios, y le sanò de diuersos vicios y pecados. Quando llega el otoño y la vejez, q̃ no se de fruto à Dios, ni le paguen el tributo deuido, mucho ofende à su Magestad: y assi porque no digan no me le pidieron, embia cogedores diuersas vezes, y en diuersos tiẽpos, que son los predicadores; de los quales muchos no hazen caso, ni por lo que les oyẽ pagan à Dios el tributo deuido de buenas obras, ni el agradecimiento de las mercedes recebidas, y assi los embian man vacios, y aun à las vezes murmurados y afrentados. Por lo qual dize Dios, Auergonçarsehan de mi hijo por vẽtura, y tenerlehã respecto; dizelo debaxo de condicion, y con vn por ventura; porq̃ muchos en la yglesia le temẽ y tienen respecto, aunq̃ otros no hazen esso; y tambien como aduierten algunos Doctores, para demostrar la libertad del libre aluedrio del hõbre, que puede si quiere recebir à Christo y sus mãdamientos, ò menospreciarle. Viene pues el hijo de Dios a nosotros à pedir este tributo deuido a su Padre, quãdo nos habla interiormẽte, y nos da santas inspiraciones; mas los que son malos labradores, viẽdole dizen, Este es el heredero, es Dios, matemosle, y sera nuestra la heredad, dexarnosha en paz. Esto sucede à muchos que no hazen caso de las amonestaciones de los predicadores; no les creen, no hazen caso dellos, quãdo les reprehẽden sus vicios y pecados: acaece q̃ a estos les habla Dios interiormente diziendoles el mal estado en que estan, dandoles vna fuerte aldauada, y sentido dellos confiessan que es Dios, aquel que les habla en la alma, y quieren matarle por quedarse en la heredad, matan semejantes inspiraciones, reciben pena con ellas, procuran desechar las de si, para q̃ sin auer quiẽ les vaya à la mano, ni desassosiegue, gozen de la heredad, gozen de sus vicios y pecados: y essos tales en quanto a lo que en si es, matan à Iesu Christo. San Pablo escriuiendo à los Hebreos, dize destos, Otra vez crucifican al hijo de Dios en si mismos, y le menosprecian. Ponga cada vno la mano en su pecho, y mire si le ha acontecido algo desto, si auiendo menospreciado los consejos y amonestaciones de los predicadores, q̃ son mensajeros de Dios, al mismo hijo de Dios que viene a su alma con santas inspiraciones le mata, sin querer oyr q̃ le dize con el esposo en los Cantares, Abreme hermana mia, y esposa mia, oyeme: q̃ no es cosa lo que te digo fuera de camino, sino muy conueniente y llegada a razon; que pagues a Dios el tributo que le deues, por los beneficios y mercedes que siempre te ha hecho, los quales,

D. Tho. in hũc locum.

Palacios in hũc locum.

Hebr. 6.

Cant. 5.

aun-

aunque son muchos, como en darte ser tan noble y excelente como tienes, sacandote de la nada, y haziendote hombre, y no piedra, ò animal irracional, aũque por esto no te pide tributo particularmente, sino por la merced que a ti te hizo en que fuesses Christiano, naciendo entre Christianos, y no quiso que naciesses entre moros, ni idolatras: q̃ por lo mismo fueras como vno dellos. Diote su heredad, haziendote miembro en su Yglesia. A la qual para prouecho tuyo adornò de muralla, de ceremonias, de torre de fê, de lagar de muerte y passion, de donde puedes sacar aquel licor dulcissimo, y sabrosissimo de los Sacramentos. Por todo esto el tributo que te pide es, que se lo agradezcas, sirviendole, y no ofendiendole: dandole a el solo la honra y gloria, no à las criaturas a quien te buelues dexandole a el, y las honras, y adoras con grande ingratitud, y desagradecimiento: pues quien al hijo de Dios que desta manera viene a cobrar el tributo deuido à su Padre le mata, menospreciãdole, y le crucifica, no aceptando, ni recibiendo, sino pisando y hollãdo estas sus inspiraciones, que pena merecera? y de que castigo sera digno? diganlo ellos: aunque no quieran han de responder: a tan mala gente pierda los malamẽte, castiguelos malamente. A vnos castiga Dios buenamente, ya otros malamente, castiga buenamente à los que quiere que paguen en este mundo, dandoles trabajos y afliciones, porque se enmienden: à otros castiga malamente, porq̃ los castiga en el otro mũdo; y esse castigo de parte de Dios no es malo, porque el no haze cosa mal hecha, sino de parte de los q̃ castiga es malo, porque es rigurosissimo castigo para los tales, y malissimo, pues les durarà mientras Dios fuere Dios. Y no se cõtentarà con esse castigo, aunque es tan riguroso, porque es para despues desta vida, desde aqui començarà à castigarlos, quitandoles la heredad, haziendo los miembros cortados de la Yglesia; lo qual sucede à los que no tienen fê, y permitelo Dios muchas vezes por sus pecados. Y assi los que pecan desenfrenadamente, teman esto mucho: miren por si, escarmienten en cabeça agena; y pues veen à sus proximos que perdieron la fè por sus pecados, miren no venga en ellos otro tanto: mas los que por la bondad de Dios, reconociendo esta merced y misericordia que vsò con ellos, en darles esta viña, y hazerlos miembros de su Yglesia, pagan a Dios el tributo deuido, no ofendiendole, sino siruiẽdole, dandole la hõra y gloria en todas sus obras, oyendo las amonestaciones y santos consejos de los predicadores, q̃ son mensajeros de Dios, haziendo lo que les dizen, y si viene alguna vez el mismo heredero el hijo de Dios à sus almas, à la primera aldauada, à la primera inspiracion, le responden, le abren sus entrañas, y le reciben en sus almas, honrandole, acatandole, reuerenciandole, y pagandole el tributo de buena gana; el mismo Iesu Christo con su Padre eterno, y el Espiritu santo, le honran, le engrandecen, le hazẽ mil beneficios y mercedes en este mundo por gracia, y en el otro por gloria.

DISCVRSO. XXXII.
en el Sabado tercero de Quaresma.

Homo quidam habuit duos filios.
Lucæ. 15.

ENtre otras virtudes y gracias que tenia el sereniſsimo Rey Dauid, por cuya ocasion dixo Dios del, que auia hallado vn varon conforme a su coraçõ, fue ser muy piadoso y misericordioso. Ofendiole atreuidamente Semei, vn caualler o del linage de Saul al tiempo que yua huyendo de Absalon su hijo, q̃ de lo alto de vn mõte le dixo palabras descomedidas y villanas: y ofreciendose vno de los que yuan con Dauid a subir a el, y matarle, Dauid lo estoruo, diziendo, que no le hiziesse daño, que era posible se lo mãdasse Dios, para que el teniendo paciencia mereciesse, y assi el mismo Dauid le perdono despues boluiendo à tener pacifico su Reyno. Ofendiole tambien impia y desacatadamente el mismo Absalon, matando à vn su hermano llamado Amnon, porque auia hecho fuerça à Thamar su hermana de madre. Y por orden que dio Ioab capitã General de Dauid, à vna muger Thecuita, que hablasse por el al Rey, el le perdono: en lo qual se mostro misericordioso y piadoso: mas infinitamente le excede en piedad y misericordia Dios nuestro señor, pues Dauid tenia grandes obligaciones para perdonar injurias. Visto que Dios à el le auia perdonado, no pequeñas ofensas, y junto con esto el perdon q̃ daua era limitado, y con alguna pension y carga. A Absalõ perdono, mas obligole à que no pareciesse en su presencia, ni entrasse en palacio. A Semei perdono, mas encagò à Salomon su hijo, que no le dexasse sin algun castigo, y assi el le mandò guardar carcel perpetua, y porque la quebranto, le hizo matar. Dios passa infinitamente adelante con su misericordia, pues ninguna cosa le obliga à perdonar nuestras ofensas, sino ser su bondad infinita. Ni aguarda à q̃ le rueguen, ni pone obligaciones: vea el en el pecador disposicion para perdonarle, q̃ el le sale al camino, los braços abiertos, y le abraça y perdona, no obligandole à mas de lo à que el se obligo, porque le perdona luego la culpa, y puede ser tan grande el dolor y contricion del pecador, que le remita no solo parte, que es lo ordinario, sino toda la pena: como en figura veremos oy esto, en el hijo Prodigo, que boluiendo derrochado, y gastada su hazienda en mal, roto y desandrajado, salio su padre à recebirle los braços abiertos, vistiole de nueuo, y hizo con el grã fiesta, desto tratara el Discurso, pidamos la gracia.

2. *Re.* 16.

2. *Re.* 14.

ESTE Noble hombre padre de dos hijos, es Dios nuestro señor, padre es, y assi le llama Moyses en el Deuteronomio, donde dize: El Señor es tu padre, el que te crio, hizo, y possee. Y nuestro Redemptor enseñandonos à orar, dize, que haziendo oracion à Dios digamos: Padre nuestro que estas en los cielos. Por los dos hijos, mayor y menor, se entienden dos estados, vno de pecadores, apartados de Dios y de su gracia, otro de justos llegados à Dios, y moradores de su casa, y en su seruicio. Veamos aora el vn estado de los pecadores, como se aparta de Dios, y adonde van à parar, como bueluen, y como los recibe su padre Dios, el qual estado es figurado por el hijo menor, y con mucha razon, porque en la mocedad no ay discrecion, sino ignorancia, y assi el pecador es ignorante, como lo es, todo hombre que haze mal, sabe poco: y assi passa, porque si el pecador supiesse bien que cosa es pecar, jamas le passaria por pensamiento cometer pecado alguno. Dize pues este hijo menor à su padre Padre dadme la parte de mi hazienda; esto es, quiero vsar a mi voluntad de los bienes que me vienen. Veamos aora que bienes son estos, y de donde le vienen. Quatro maneras ay de bienes, bienes que llaman de fortuna, hõras y riquezas, y otras cosas semejantes, que no tienen estabilidad, andan al rededor, como rueda de arcaduzes, adonde vnos suben llenos y baxan luego vazios. Otros bienes son de naturaleza, como fuerça, ingenio, hermosura, elocuencia, sagazidad. Otros son bienes de la alma, como sciencias, sabiduria, y artes: y todos estos son comunes à buenos y à malos. Otros bienes ay de gracia, que son dones y virtudes infusas. Estos bienes y otros muchos que da Dios al hombre, pide y quiere vsar dellos, y dize q̃ le vienẽ de derecho comun, porque lo prometio assi, y lo dexo escrito por vno de sus notarios autenticos: el qual es Salomon, que dize, Hizo Dios al hombre, y dexole en la mano de su Consejo: diole libertad, para que vsasse a su libre aluedrio, de todos los bienes que le comu-

Deut. 3.

nico, y goza de todos sus sentidos, assi exteriores y de aca fuera, como de los interiores, y de alla dentro de la casa de la alma: y assi les da todas las vezes que quieren estos bienes que vsen, y los empleen à su voluntad, como dio a entender aqui el Euangelista diziendo, que le diuidio la substancia de los bienes, y con ellos se fue à vna region muy apartada: partese, y apartase el pecador lexos, y en apartada region, no en lugar, porque en qualquiera esta Dios. Si subiere al cielo, dize Dauid, alli estas, si baxare à lo profundo de la tierra estas presente. Luego la distancia no es en lugar, sino en efecto, Y assi apartarse el pecador de Dios, es apartar la voluntad de la suya, apartar el entendimiento de la verdadera inteligencia de Dios, y de sus obras, y preceptos diuinos, apartar su memoria de los beneficios recebidos, y que cada dia recibe, y espera recebir. Veamos, apartado de Dios el pecador adonde va? Dize el *Psal.158* Euangelio que lexos. Dauid en vn Psalmo lo confirma: lexos esta de los pecadores la salud, que es Dios: como esta la luz de las tinieblas, la vida de la muerte, el todo, y verdadero ser, del que es nada. Apartado de Dios, cae en la region que Isaias llama sombra de muerte, cae en la region de la culpa mortal. Ninguna cosa ay mas apartada de Dios que la culpa, y aqui viene à parar el pecador apartado del, mas apartada esta de Dios la region de la culpa que la pena eterna, que vno puede padecer, mas apartada que el demonio en quanto à su substancia y ser intelectual, y espiritual. Y en esta region, como quèda el pecador? Como el ramo apartado del arbol, que luego se seca, y es apto para el fuego: como el cuerpo de quien se aparto la alma que queda feo, negro, pesado, y que poco à poco se pudre y consume, assi en su manera el pecador apartado de Dios, queda feo, queda pesado para obrar bien, queda negro como vn carbon apartado del fuego, quèda de mal olor, y poco à poco se consume, y consume todos los bienes, como lo cuenta el Euangelista, en este mancebo figura del pecador: derrama pues los bienes disminuye los, y menoscabalos, pierde y consume otros muchos dones, y virtudes, criadas, è infusas de la gracia en la alma. Tambien de los bienes naturales, gasta y disminuye, poco à poco las fuerças, el vigor del ingenio, la hermosura, la sanidad, el conocimiento natural de Dios, el acuerdo de tantos beneficios, y esto biuiendo luxuriosamente; esto es siguiendo el apetito sensual, siguiendolos deleytes bestiales, y ilicitos, assi de la carne, como de qualquier otro vicio, de presumpcion vana, de juegos, de superfluydad en la comida, de demasiado hablar; todo esto es biuir luxuriosamente, obedecer sin medida al apetito sensual: adonde por la mayor parte se consumen, y gastan mal, y sin prouecho los bienes temporales, se pierden los de la alma gratum facientes, se debilitan y disminuyen los naturales, como parece en aquel hombre que decendia de Ierusalem à Hierico, y cayo en poder de ladrones: los quales le robaron, le hirierõ, y dexaron medio muerto: esto sucede al pecador quando deciende del conocimiento de Dios del acuerdo de su suma bondad, porla qual le deue amar, deciende de aquella consideracion de los bienes eternos del amor dellos, y abaxa al amor destos, y cae en manos de ladrones, de los deleytes bestiales: los quales le desnudan de los bienes de la alma que hazian la alma grata y apazible à Dios, aunque queda la fê informe, y sin caridad, queda herido en los bienes naturales, debilitado, y perdido lo mas, y mejor de la vida, herido y lastimado, en aquel desierto y region de la culpa. Auiẽdo disipado desta manera sus bienes, sucedese grande hambre en aquella regiõ; y assi passa, gastada la haziẽda, viene luego la hambre. Acabarse la hazienda al pecador, es venir à lo profundo de malos habitos, acabados los buenos y virtuosos consumidos del todo. No las potencias

cias que es el recurso del pecador de poder boluer à Dios, como lo hizo este moço, aquella centella de razon que estimula y mueue siempre al bien, esta no se puede consumir, debilitarse algo, impedirse algo, escurecerse algo, con la escuridad y peso de los pecados bien puede, mas no consumirse ni acabarse, porque es inmortal; ladra siempre, despierta siempre al pecador, mueue lo al bien, combida la voluntad al libre aluedrio, para que buelua en si: estos bienes no se acaban, no se consumen, mas consumense los buenos habitos engendrados para bien obrar, y vienen otros malos; esto es consumir el pecador, todos sus bienes, y consumidos, veys aqui luego la hambre en la region. Veamos que hambre es esta que viene en la region de la culpa. Hambre dize, vn apetito penal de manjar que da pena y tormento al cuerpo: la hambre segun el espiritu es, en dos maneras, ò de bienes verdaderos de la alma, ò de bienes aparentes, dañosos, y ilicitos. El pecador siempre tiene hambre, apetito penal insaciable de los bienes, de riquezas temporales, de honras vanas, de deleytes sensuales, comunes con las bestias: destos bienes quanto mas ay dellos, tanto ay mas hambre, crece el apetito dellos con ellos, como el fuego con leña seca. Esto es lo que dixo el Satyrico, crece el apetito del dinero, quanto crece el dinero. Esta mala y pestilencial hambre comiença aqui y durara para siempre en la otra vida, si aqui no se mata y mitiga: y assi cuenta san Lucas de aquel rico, que se abrasaua en las escuras llamas del infierno, que desseaua vna gota de agua, y la desseara para siẽpre, y nunca la aura, y esto porque no la quiso refrenar, aqui como la refreno el Prodigo; del qual dize el Euangelista, que començo à carecer de todo manjar. Esto es de dotrina espiritual, por donde la hambre le hizo que se llegasse à vn ciudadano de aquella region, vn malo à otro se llega: assi lo dize Dauid, vn abismo llama otro abismo. A donde se auia de allegar vna tiniebla sino á otra, vna escuridad à otra; vn pecador à otro, vn demonio à otro. Veamos pues que oficio le dio en su casa? Dize el texto, que le embio à su Alqueria, ò labrança à guardar puercos. Veys la baxa que haze el pecador, la cayda que da, de donde à donde, de la region y tierra de los que biuen, à la region y tierra de los que mueren: de la casa de la luz à la de tinieblas: de la casa del padre Dios, à la del demonio: de la Corte celestial, al cortijo de puercos: de hijo à porquero: de hijo de Dios, à porquero del demonio. Estos son los cargos que da Satanas à los que le siruen, estos son los oficios que da, estas son las mercedes y premios que haze. Entre los animales de quatro pies, los mas suzios son los puercos, los que mas inclinados andan à la tierra, puestos en los cenagales. Por los puercos se entienden los sentidos dados è inclinados à los vicios de la carne, los quales siempre andan dentro de aquel bestial deleyte, en aquello piensan, en aquello ymaginan, alli se echan y rebuelcan, no alçan los ojos al cielo, no consideran el castigo que de alli les ha de venir, siempre andan gruñendo entresi, y con otros semejantes, sobre aquel vicio bestial. Este animal si pierde la vista, luego muere: assi el pecador, si pierde la Fê, dalde por perdido y muerto: este animal incurre muchas enfermedades, assi el vicioso en este suzio pecado, incurre muchos daños, assi de la alma, como del cuerpo. Este animal, segun dize Plinio, continuamente se echa del lado derecho, assi el pecador mas esta echado à las prosperidades del mundo, procurando quanto le es posible, el contento y el regalo, y huyendo quanto alcançan sus fuerças de los trabajos y aduersidades. Echase siempre al lado derecho, por el que se entiende la misericordia de Dios, con que vsa de su rigurosa justicia, que se entiende por la siniestra: si alguno le corrije, responde, grande es la misericordia de Dios, à los pecadores vino Dios, que Dios hara vn perdon

general: mi fê peor seria hazer otras cosas que otros hazen. Hermano mio si la misericordia de Dios es grande, es lo para los que salen de los vicios, y les pesa de sus pecados, mas para los que se estan de asiento en ellos, no habla con ellos la misericordia, sino la justicia: la qual se acerca à los tales, y quando menos se piensen llegara, y les dira, sed presos, dando con ellos en el infierno. Tienen mas estos animales que andan muy juntos, defiendense vnos à otros, si vno gruñe todos gruñen, si vno muere alborotanse todos, mas quitado el muerto de delante bueluense a su estiercol: assi en su manera los pecadores, mayormente deste vicio bestial de la carne, amanse vnos à otros, defiendense vnos a otros, escusandose sus pecados, andan juntos y en compañia, mas quando muere alguno dellos muerte dessastrada, como mueré los mas, alborotanse los otros y gruñen, hablã de su muerte, como murio sin confesion: mas dura esto en tanto que le entierran, y luego bueluen al estiercol de sus vicios, como hazen las ouejas quando veen que se lleua el lobo vna, todas estã alteradas, mas en trasponiendo con ella, bueluen à pacer. Los puercos quanto mas gordos, mas duermen, y mas andan en los cenagales, assi los pecadores, quanto mas ricos y prosperos, tanto mas sueño de oluido de Dios, y tanto mas andan en los cenagales de la carne. Los puercos comen la bellota debaxo del arbol, mas nunca leuantan los ojos del suelo, assi los pecadores puestos à la sombra del arbol deste mundo, reciben los bienes de arriba, embiados de Dios, mas nunca leuantan los ojos à dar gracias à quien los embia. Finalmente de los puercos ningun prouecho ay en tanto que biuen, sino daño y enojos, assi de los ricos auaros, en tanto que biuen, no ay prouecho dellos, ni de sus bienes, antes los pobres reciben daños, y menoscabos; mas venida por ellos la muerte, toda la casa se alegra, porque todos lleuan parte, al mas oluidado moço le dan vna morcilla, assi al moço del sacristan le dan vna rosca. Veamos, el pecador en esta vida tiene contento? Oygamos que dize el Euangelio, que desseaua hartarse de las algarrouas que comian los puercos, y no se las dauan. Que es esto, sino que aquel bestial contento que se recibe pecando, no le da con hartura, sino mezclado en mil hieles: porque tiene el demonio tanto enojo con el hombre, que si puede lleuarle boquiseco al infierno, no ayays miedo que le de ni aun algarrobas, ò bellotas que comen los puercos. Miserable del pecador, y a quanto mal ha venido, que padece hambre, y sin mãtenimiento, sujeto y en seruidumbre de vn tyrano, en vil y amenguado seruicio, desseaua hartarse de lo que se hartauan los puercos, y no lo alcançaua. Deste tal habla Dauid diziendo; El hombre, como este Prodigo, estaua en honra en casa de su padre Dios, no lo entendio, vino à aguardar bestias, y hizose semejante a ellas, pues dessea el manjar con que las bestias se sustentan, y aun deste tiene falta. En tanta desuentura y miseria, dize el Euangelista, que torno en si este moço, y considero el miserable estado en que estaua, conoce su cayda, de donde adonde decendio, de que tierra, à que destierro, de que hartura, à que hambre, de que libertad, à que seruidumbre, de que padre, à que tyrano, de que conuersacion, à que soledad, de que dignidad de hijo, à que cargo y oficio: finalmente de que manjar celestial, à que manjar de puercos. Estaua vna esclauilla en casa de Naaman leproso, Capitan del Rey de Syria, esta hablo con su señora, y le dixo, que si yua su señor à Samaria su tierra, alli le daria salud el Profeta Eliseo. La muger hablo con Naaman el marido, el hablo al Rey, y diole cuenta de lo que dezia la esclaua, y el Rey le embio à Samaria, donde fue sano. Denota esta esclauilla la Fê informe que esta en el pecador, porque como el pecado no sea de heregia permanece en el, aunque informe; esta da bozes

zes que ay remedio en Samaria, que ay confession sacramental, y que Eliseo figura del confessor puede sanar, y assi viene à tener remedio. Desperto el Prodigo à las bozes de la esclauilla la fê, aunque informe, de modo que acordandose de la hartura de la casa de su padre Dios, con grandes sospiros, con grandes gemidos y sollozos, hechos sus ojos fuentes, y rios caudalosos, abre su boca, y dize: ò quantos jornaleros y esclauos estan hartos en casa de mi padre, y yo aqui muero de hambre: acuerdase como su padre Dios, mantiene magnificamente en su casa à hijos, que son los que le siruen por amor, à jornaleros que le siruen por esperança de premio, y à criados, o esclauos que le siruen por temor, à todos dize los mantiene con abundancia, y yo muero aqui de hambre; que hare miserable de mi, à dondi yre, aquien me llegare, con quien me aconsejare? Ora yo quiero ayudado de Dios, leuantarme desta cayda, è yrme para mi padre, bolueré à el, y direle: Padre peque contra el cielo, y en vuestra presencia, contra el cielo peque, porque preferi la tierra al cielo, los bienes de la tierra à los bienes del cielo, lo temporal à lo eterno, los bienes aparentes à los verdaderos, las tinieblos à la luz, la muerte, à la vida. Peque contra el cielo, porque peque contra el Señor del cielo. Peque contra el cielo, por yr contra el orden del cielo, el qual con todo su atauio, de sol, luna, y estrellas, siempre obedecen à su hazedor, è yo le desobedeci. El cielo nunca passa las leyes que le puso su hazedor, y olas he quebrantado muchas vezes. Porque en tu presencia, porque estas presente à todas las cosas en que se vee mi grande atreuimiento, pues no solo en secreto, mas en publico, fuy contra tus leyes, y mandamientos, por lo qual no soy digno de ser llamado tu hijo: porque si yo fuera buen hijo, obedeciera à mi padre y tal padre, que no puede errar en lo que manda, guardara sus preceptos, y mandamientos, no me apartara del, no le dexara, no pidiera mi parte de la hazienda, no confiara de mis fuerças, ni las empleara tan mal como las he empleado, y assi le dire que pues no soy digno de llamarme su hijo, que me haga y trate como à vno de sus mercenarios. He aqui la ordinaria manera de boluer à Dios los pecadores, primero siruiendole como jornaleros por el premio, luego subiendo à hijos, amandole y reuerenciandole como à padre con amor filial. Ni se quedò este mancebo con solo el proposito, como hazen muchos, que proponen de seruir á Dios, y quedanse en sus vicios, sino ponelo luego por obra: no basta al pecador proponer de yr à Dios, de dexar el mal camino, sino que lo ha de poner en obra, luego ha de yr luego ha de caminar. No le basta al caminante que proponga de caminar à donde tiene necesidad de yr, conuiene que lo ponga en obra. No se contenta el señor del arbol con la flor, agradase della, mas espera el fruto, porque poco aprouecha la flor sin fruto: assi Dios nuestro Señor, no le agrada la flor del buen proposito, si falta el fruto de la obra, como lo hizo este mãcebo: y assi reconociendo su culpa y su pecado, leuantase del, dexale y bueluese à Dios que es padre, bueluese à su doctrina, y siguela, confiessa su culpa, y haze penitencia, y este es aparejo para boluer a Dios: y desta manera vera à su padre Dios, que le mira con vista de aprouacion. Y como estuuiesse lexos, vidole su padre: y en esto se enseña al pecador, como sus fuerças ninguna cosa valen para llegar à Dios, no bastan sus fuerças para alcançar la gracia, menester es que Dios le mire, antes le miraua con vista de justicia, quando estaua guardando los puercos, quando estaua en sus vicios, mas ya que haze lo que es en si, que reconoce su pecado, y propone de caminar, y se va à Dios, luego Dios le mira con su vista de misericordia. Abre vno la ventana; y luego entra el sol por ella: abre el pecador su coraçon, disponese, haze lo que es en si; que es abrir

la ventana; y luego le mira Dios, que es aprouar su buen proposito. Y assi dize, Dauid en vn Psalmo: Propuse de confessar mi pecado, y luego tu Señor me perdonaste. Auiendo pues Dios nuestro Señor puesto los ojos en el pecador, luego se mueue à misericordia, y vase à el, para darle descanso, que viene cansado para darle remedio, que viene necesitado: para darle fauor, que viene desfauorecido: y finalmente, para animarle que ose llegar, que no tema, que no desmaye. Y no solo haze esto, mas echa le los braços al cuello, y dexase caer sobre el: El echarle los braços al cuello enseña la vnion que se haze entre Dios, y el Hijo, que buelue à el, porque como
Cor. 6. dize san Pablo, el que se llega à Dios, hazese vn espiritu con el. El dexarse caer sobre el, dize, vna sujecion del pecador à Dios, humillale con el gran peso de sus diuinos braços de amor y temor, abaxalo para echarle su yugo de su doctrina y ley, con el qual dome, y amanse los rezios afectos y mouimientos subitos de la sensualidad: y con el gran peso y fuerça del diuino amor, los haga gemir sus culpas, andando vnidos con aquella
olloss. 3. atadura de perfecion, que dize san Pablo, que es la caridad. Estos braços de amor, y temor, filial, echò al cuello al mismo Paulo, siendo perseguidor de su Yglesia, y le hizo humilde, y mansueto, para tomar el yugo de su doctrina, y la carga de su diuino amor, y del proximo, y que llenasse aquel gran tesoro del nõbre suyo de Iesus por el mundo, y arasse, y sembrasse aquellos diuinos granos de sus sagradas palabras, en las tierras de los coraçones: y para que trillasse en la grã era de la sagrada Escritura, y apartasse la paja de la letra del grano del espiritu, para darlo a sus proximos, como verdadero mantenimiento de la alma, y boluiesse al camino, que yua descaminado, se llegasse à Dios, que andaua apartado del. Como hizo este mancebo, diziendo, que peco cõtra el cielo, y en su presencia, y assi le mirasse Dios, como le miro, con su vista de aprouacion, y mouido a misericordia, le echasse sus diuinos braços al cuello, que es señal de grande amor. O grande benignidad de Padre, no le reprehende, ni trae à la memoria su mala vida, no le auerguença, no le muestra mal gesto, antes le mira con ojos de piedad, y da paz con su boca: El qual sintiendo la gran benignidad de su padre Dios, pone en obra lo que propuso diziendo: Padre peque contra el cielo, y en vuestra presencia, ya no soy digno de llamarme vuestro hijo. No dize ya, como propuso, hazedme como vno de vuestros mercenarios, solamente confiessa su culpa è indignidad de llamarse su hijo, y no quiere seruirle, como mercenario, por esperança de la paga, sino solo por su suma bondad, que es el mismo: no quiere à Dios, por cosa que no sea Dios, por el mismo, y por quien es le sirue y le ama: y luego Dios nuestro Señor manda que le den la primera vestidura. Para lo qual se ha de aduertir, que luego que el pecador peca mortalmente, pierde vna rica y hermosa vestidura de justicia, que justifica la alma, vna innocencia, vn nueuo ser, vna nueua vida de la alma: La qual cobra boluiendose à Dios por la penitencia, y lo manifiestan sus ministros Eccleſiasticos, quando dan la absolucion al penitẽte. Llamase primera vestidura, respero de la segunda de gloria. Yassi vestido le ponen vn anillo en el dedo, que es la fê en obra: mandale calçar, porque venia descalço, guardando, y apacentando aquellos animales de sus sentidos en deleytes bestiales: el calçado que le ponen, es el que dize, el esposo en los cantares: O quan hermosa va la hija del Principe en los calçados; esto, es en los exemplos, vida, y doctrina de los santos. Proueyda su persona de atauio, manda que le den de comer: Y para esto haze adereçar vn ternero grueſſo, el qual es figura del Redemptor del mundo, auiendo ordenado el Padre eterno que muriesse, y assi fuesse manjar de pecadores

cadores penitentes. Oygamos como lo dize el mismo Iesu Christo: Tomad y comed, Este es mi cuerpo, ternero grueſſo, lleno de todos los bienes: Como dize el Apostol: en quien estan todos los tesoreros de sciencia y sabiduria de Dios. Adereçado el ternero, dize el padre, comamos y gozemonos con este mi hijo, que era perdido, y es ya hallado. Come Dios, y gozase con los hijos que bueluen à el, y hazese en el cielo grande fiesta y regozijo. Regozijanse los Cortesanos del cielo, tienen jubilo, y fiesta, quando vn pecador se conuierte, mas que de nouenta y nueue justos, que estan en su seruicio, y no tienen necesidad de penitencia. Comamos y gozemonos, dize Dios, porque este mi hijo era muerto: muerte pesima, como dize Dauid: La muerte de los pecadores pesima es, porque se aparta la alma de su vida, que es Dios: apartase della la vida de la gracia, y queda en muerte: apartase la luz, y queda en tinieblas: apartase la hermosura, y queda fea, de hija de Dios por gracia, hecha hija del demonio por la culpa, y en estado que si se le apartasse la alma del cuerpo, yria captiua del demonio, sin redempcion, para siempre. Esta sin mouimiento meritorio de vida eterna, sin sentimiento de Dios, de los grandes bienes que tiene aparejados á los buenos, y delos grandes males que tiene aparejados à los malos, sin vista de lo que le da gozo, sin gusto de virtud, y pesado, como cuerpo muerto à lo bueno, y liuiano, y ligero al mal. Tienen mal olor, de mala fama: aparejado para la sepultura tenebrosa del infierno, sino buelue sobre si, y se va à Dios. Dize mas el padre, que era perdido y se ha hallado, perece el pecador y todos sus bienes muebles de los bienes infusos, y rayzes de los bienes naturales, que estan como adormidos, perece su fama, perecen todas sus obras, perece su memoria delante de Dios: y por tanto dize, Comamos y gozemonos, pues se ha cobrado el y todo lo perdido. Començaron à comer y gozarse, y dize el sagrado Euangelista, que estando en esta fiesta, el hermano mayor que estaua en el campo, viniendo à casa, oyendo la musica, y sabiendo lo que passaua, indignose mucho, y no queria entrar. Por este hijo mayor se entiende el estado de los justos, de aquellos que biuen en amor y temor de Dios, y de sus proximos, y no pecan mortalmente: estaua en el campo y labrança de su padre Dios, que es la Yglesia, donde trabaja por la vida actiua, vnas vezes arando, y cauando por la confesion, otras sembrando, por la predicacion de doctrina, y vida conforme al Euangelio. Otras vezes va podando con el honcete, y podadera de las diuinas letras, cortando lo superfluo del coraçon y de la lengua, y delas obras. Va poniendo estacas de buenos exemplos à los flacos, quitando las piedras de la obstinacion, y dureza de los coraçones, las espinas de demasiada codicia de riquezas: Otras vezes rompiendo las tierras baldias, y no labradas, para sembrar y plantar en ellas frutales de diuersas virtudes, y que no se crien arboles otros sin fruto, de que hagan leña los demonios, para el horno del infierno, antes esten hechas tierras de lauor. En estos exercicios han de estar los varones justos de la vida actiua, como estaua este hijo mayor, de quien habla el Euangelio: los quales algunas vezes dexan el campo de la vida actiua, y se van à la casa del padre, que es à la contemplacion, donde veen tambien algunas vezes la gran fiesta que haze Dios à los pecadores que se bueluen a el, los gustos del cielo que les da, y pregun tan la causa dello à los criados y ministros de la casa de su padre Dios, que son los Doctores: los quales responden, lo que dize el Euangelio, que dixeron los criados del padre del Prodigo y suyo: Es venido tu hermano, y tu padre le mato el ternero grueſſo, y hazele fiesta. Oyendo esto el hermano mayor in-

dignoſe, y no queria entrar. Eſte indignarſe del hijo mayor, es el murmurar de los trabajadores por la liberalidad del padre de familias, en pagar tambien á los que vinieron à la tarde como a ellos, que auian trabajado todo el dia. Y eſte murmurar y eſte indignarſe, es vn primer mouimiento que no eſta en ſu mano, el qual no es pecado, porque ſi lo fueſſe ya en tal ſazon no ſerian juſtos, ſino admirarſe de la grande liberalidad de Dios, en hazer tales fauores à tales pecadores, ver los guſtos y regalos del cielo que les da, quãdo nueuamente ſe conuierten: y verſe ellos tan ſecos, y ſin guſto alguno, admiranſe tanto deſto, que no entran en la caſa de la contemplacion, mas luego ſale Dios a ellos, como paſſo en eſte caſo, que cuenta el Euangelio, que ſalio à el ſu padre, y començole à rogar que entraſſe. O marauillosa arte y prouidẽcia de Dios, à vnos venidos à el humillados, no los habla, antes los deſecha de ſi, como à la Cananea, à otros diſsimula, y haze que no los vee que vienen à el, y pregunta quien le toca, como à la Emoroiſa, que padecia fluxo de ſangre: a otros los detiene, los habla, y enamora con ſus grandes ſecretos, como à la Samaritana. A otros ſale à ellos, y les ruega como à eſte hijo mayor: Y eſto ſegun vee la enfermedad, aſſi pone la medicina: como el buen medico, ſabio, y perito, que ſegun la calidad de los eufermos, enfermedades y heridas pone las medicinas, à vnos de purgas y breuajos amargos, à otros templados, à otros pildoras doradas, à otros pictimas, y emplaſtos ſuaues y blãdos, à otros aſperos: y a otros cauterios de fuego. Aſsi en ſu manera aquel gran medico Dios, conforme à las enfermedades, cõplexiones, y calidades de los hombres, les da las medicinas de los remedios: à vnos parece que no les oye, ni les reſponde, porque les haga mejor prouecho, quando auiendo ellos perſeuerado en la oracion ſe lo conceda: y eſto haze conociẽdo las fuerças de cada vno, la fê, la confiãça, la paciencia, y ſufrimiento, como en la Cananea, que difiriendo la cura la ſanaua, y daua exemplo à otros que tengan paciencia, y perſeueren en ſus peticiones, aunque luego no ſe les concedan: à otros que vee que ſon flacos, y de pocas fuerças, de confiança y paciencia, atraelos con palabras blãdas y ſuaues, como à la Samaritana, y los detiene y da luz para que le conozcan: vnos tienen neceſſidad de rienda, y otros de eſpuelas: à vnos aprouechan palabras aſperas, y a otros amoroſas: a vnos conuiene que vengã à el, y le pidã: à otros que vaya à ellos y les ruegue: y aſsi vemos en eſte mundo, que a vnos da muchos trabajos, muchas aduerſidades, muchas penas, muchas enfermedades y pobreza, porque vee que ſon capazes dello, vee ſu esfuerço y ſufrimiento, y conforme à ello les trata para mas merecer. Como parece enel Patriarca Iob, tan grande ſieruo de Dios, tan perſeguido, tan enfermo, tan llagado, que deſde el pie à la cabeza, no auia ſanidad enel, deſnudo de todos ſus bienes, echado en vn muladar, yeſto hazia Dios nueſtro Señor, porque ſabia lo que tenia enel, ſu grande paciencia, como parecio deſpues enlo que dezia, pueſto en tantos trabajos y deſuenturas: Deſnudo naci de las entrañas de mi madre, y deſnudo boluere à la tierra, el Señor que me lo dio me lo quito, ſea bẽdito y alabado. No era menos fuerte ſan Pablo q̃ fue Iob, ni fue menos perſeguido: El qual eſtando preſo, açotado, pueſto en cadenas, eſperando q̃ le ſacaſſen à matar, dize: Gloriarme he en mis trabajos, porque no ſolo no me ſon penoſos, ſino dulces y muy ſabroſos, y eſto porque more en mi Ieſu Chriſto. Y en otra parte dize: En las enfermedades me hallo mas fuerte. Mirad el esfuerço, y fortaleza deſte glorioſo Apoſtol, el qual conociendole muy bien Dios nueſtro Señor, diole trabajos, como dio à Iob, y da à otros muchos ſieruos ſuyos, para que todos vean que los que de veras le ſiruen, no es por intereſſe de la tierra, ſino por ſolo el. Y aſsi el buen capitan ſabio y diſcreto, ſegun conoce los ſoldados de ſu exercito, y ſus calidades, aſs les da los cargos de mas, ò de menos afrenta, y los pone en las eſtancias demas, ò menos peligro, y eſto porque conoce el animo y esfuerço de cada vno. Aſsi Dios nueſtro Señor d̃ vnos quiere ſer rogado, y a otros ruega: de vnos haze que ſe aparta, y a otros ſale à recebir, como à eſte hijo mayor. Al qual ruega que quite la indignacion, y que entraſſe: El le reſpõde, como ſeñor quereys que no tẽga enojo, que auiendo tantos años que os ſiruo, y nunca paſſe vueſtro mandamiento, nũca me diſtes vn cabrito, para que hizieſſe fieſta à mis amigos. Palabras ſon delos varones juſtos que andan en los exercicios de la vida actiua, enel campo de la Yglesia de Dios: Los quales viendo los grandes guſtos, grandes ſabores, y altos ſentimientos de Dios, que da à los pecadores, que han andado mucho tiempo apartados del, y reconociẽdo ſu mala vida ſean llegado à Dios, admiranſe, eſpantãſe, y aun ſe quexan, como no les da Dios algunos de aq̃llos guſtos y ſabores tan dulciſsimos. De los quales dize ſan Bernardo, que ſe puede ſentir, y no explicar, por ſer tan grandes: de que carecen eſtos varones de la vida actiua, porque no entran en la hermoſa caſa de la contemplacion, no ſe exercitan en ella, la qual quiere mucho recogimiento, mucho repoſo, y mucha continuacion: y aſsi dize, que no le dio vn cabrito; eſto es, vn guſto, algun ſabor, algun deleyte, de aquellos grandes que da à los otros, y eſto para que haga fieſta en la caſa de ſu alma cõ ſus amigos, ſus ſentidos y potẽcias. Añade mas, y dize la cauſa de ſu enojo: y eſte vueſtro hijo, que conſumio toda ſu haziẽda, con malas mugeres, auiendo buelto le mataſtes el ternero grueſſo: compara ſu vida con la de ſu hermano, quan diferente ha ſido, y llamale por menoſprecio eſte vueſtro hijo, que tan mala cuenta ha dado de ſi, hazeys le aora tantos fauores. Eſta miſma quexa tenia Marta, viendo à ſu hermana Maria la pecadora, la que auia perdido ſu hazienda en mal, la que auia guardado animales in mundos, ſiruiendo al demonio, auiendo ſe buelto à Dios, eſtauaſe dentro de la caſa de la contemplacion, à los pies de Chriſto, teniendo guſtos diuinos: lo qual ſiendo viſto por Marta, que andaua en el campo de la vida actiua, quexauaſe diziendo, à aquel miſmo padre Dios, No mirays Señor, como mi hermana me dexa ſola en la adminiſtracion actiua? Dezid la Señor, que me ayude con algũ guſto, con algun deleyte, que me deys a mi, como le days à ella. Quexa ſe Marta de Maria, y el hijo mayor del menor: Marta eſta en el ſeruicio y adminiſtraciõ actiua, y el hermano mayor en lo miſmo: dize al padre, porque no le da vn cabrito, dando à ſu hermano el ternero grueſſo, al qual reſponde el padre: Tu hijo ſiempre eſtas conmigo, y todos mis bienes ſon tuyos. Declara la diferencia de vn eſtado al otro: eſte hijo que aora buelue à mi y le he hecho fieſta, no ha eſtado ſiempre en mi gracia, antes ha andado en aquella tenebroſa region de la culpa, muy apartado de la luz de mi gracia, y pueſto en ſeruicio de vn tyrano infernal, hambriento; y apacentando puercos: mas tu ſiempre eſtas en mi gracia, que es vn rico priuilegio, y merced grãde de los tales juſtos, y todos mis bienes ſon tuyos, y teniendo me à mi por gracia, todo lo tienes, pues tienes el ſumo biẽ que ſoy yo, y perſeuerãdo me ternas por gloria, gozaras de mi viſta, para ſiempre, que es vn gozo eſſencial, y gozaras de toda la celeſtial corte, y aſsi todos mis bienes ſon tuyos, y por tãto no ſolo deues quitar el enojo ſi le tienes, mas antes gozarte por el biẽ deſte tu hermano: al qual ſi doy guſtos en eſta vida, le hago fieſta, matandole el ternero grueſſo, es para mas enamoralle en mi ſeruicio, para que mas ſe llegue a mi y me ame, para que otros pecadores que andan como el diſtraydos en ſeruicio del demonio, ſe vengan à mi por la gracia, y me ſiruan,

viendo

viendo quan mas auentajada es mi paga que la que les da el demonio: y aſsi eſte hijo que era perdido y eſta ya hallado, era muerto por la culpa, y eſta ya reſucitado por la gracia: conſiderandolo tu deues regozijarte con el y conmigo, pues tu y el, y el y tu os gozays cõmigo en eſta vida por gracia, y os gozareys en la otra por gloria.

DISCVRSO.XXXIII.
En la Dominica tercera de Quareſma.

Erat Ieſus eijciens damonium.
Lucæ. 11.

1. *Reg.* 18

VENTA LA ſagrada Eſcritura en el primero libro de los Reyes, que boluiendo Dauid de la peligroſa batalla que tuuo con el gigante Goliath, auiendo le cortado la cabeça con ſu propio cuchillo, y quitado la vida al Filiſteo, dandoſela à todo Iſrael, quiſo el Rey Saul, que entraſſe triunfando en Hieruſalem, en ſu compañia, luego que los Filiſteos fueron vencidos por ſu exercito, y cogido el deſpojo: yuan en muy gentil orden y concierto: que aunque la Eſcritura no del todo lo ſeñale, podemos dezir, que ſeria al talle que deſpues triunfauan los Romanos. Al principio yuan las vanderas que fueron quitadas al enemigo, no leuantadas, y haziendo alto, ſino arraſtrandolas por el ſuelo. Yuan los deſpojos y trofeos, aſsi de armas, como de otras alhajas ricas y precioſas. Yuan luego algunos captiuos con ſus priſiones. Luego la muſica de atabales y trompetas, acompañando las vanderas reales: luego el peonaje, è infanteria. Luego la gente de armas, y caualos ligeros, Deſpues deſto yua Dauid à pie, con ſus inſignias paſtoriles, capote de fayal, çurron, y honda: era diſpueſto, mochacho, jouen, y hermoſo de roſtro. En la vna mano lleuaua la cabeça disforme y fea, del Gigante aſida de los cabellos, y en la otra el deſſemejado cuchillo con que ſe la auia cortado. Luego yua el Rey Saul, muy pompoſo a cauallo armado en blanco, y al rededor del los principales hombres de ſu Reyno con toda la gente de ſu guarda: deſta manera yuan caminando à Hieruſalem. Sabida pues ſu llegada, por las damas, y donzellas de la comarca, juntadas en corros, y dançaſ, van à recebir al Rey, y à Dauid, auiendoſe todas concertado de dezir vna cancion, que no poco eſcandalo y daño cauſo en Iſrael: lo que cantauan era: Saul ha muerto à mil, mas Dauid muerto ha à diez mil. Oyo Saul la cancion que no deuiera, y tomo le tanta embidia de Dauid, que quiſiera luego quitarle le vida. Solia à tiempos tomarle à Saul el diablo, y atormentauale terriblemente: no teniendo para eſto otro remedio ſino que le tañeſſen vna harpa. Viendole pues el demonio con tanta embidia de Dauid, y que ſe eſtaua deſhaziendo entre ſi, y diziendo: A mi me dan mil, y à Dauid diez mil, que queda, ſino que le den el Reyno: llega à el, y quiere hazerle deſeſperar, atormentandole mas que nunca. Dauid, que otras vezes lo auia antes hecho, tomo vna harpa y començo à tañer, y à ſu muſica huyo el demonio y dexo à Saul. El aunque ſe vido libre de Satanas, no lo eſtando de la embidia, tomo vna gineta ò lança que tenia junto conſigo, y arrojoſela à Dauid. La qual no le toco, antes hizo ſu golpe en la pared, y tal ſentimiento, qué moſtro bien la furia con que era arrojada: deſcubriendoſe el animo dañado de Saul. Que tenemos de aqui que haga à nueſtro propoſito? que en pago d' la buena obra que Dauid hizo, de lançar con muſica el demonio q̃ atormẽtaua à *Saul*, le arrojan vna lãça, aunq̃ à el no le toco, ſi no que deſcubrio las dañadas entrañas de quien ſe la tirò: pues eſto miſmo es lo que

Caietano prueua q̃ era Dauid diſpueſto, pues le dio Saul ſus armas, q̃ era muy alto. Y ſi las dexò fueporno eſtar vſa do a ellas.

tenemos

tenemos en el Euangelio de oy, porque acabando Ieſu Chriſto figurado en Dauid, de lançar vn demonio de cierto hombre, a quien tenia mudo, ciego, y ſordo, el pago que le dan es arrojarle vna lança, diziendo los Fariſeos que eſtauan preſentes, Con virtud, y fuerça de Beelzebub, principe de demonios, lança los demonios: ò lança cuyo hierro ſe forjo en la fragua del infierno, y como no hiriendo al que ſe tira, pues no es poſsible que le hiera, deſcubre las dañadas entrañas de quien la arroja. Deſte milagro que Chriſto hizo, y de la calumnia que le leuantaron ſobre el, y de las razones que alego Chriſto en ſu defenſa, trata el Euangelio preſente, y dello tratara el Diſcurſo: para acertar, pidamos la gracia.

QVAN Grande ſea la ſolicitud y cuydado que el demonio aduerſario y enemigo nueſtro, tiene por lleuar almas al infierno, no porque deſto le venga à el bien alguno, que no le viene, ſino por moſtrarſe enemigo de IESV Chriſto, queriẽdo que los Chriſtianos no ſe aprouechen deſu ſangre derramada, dize el Apoſtol ſan Pedro en ſu primera carta, por eſtas palabras: Sed templados Chriſtianos, y velad, porque vueſtro aduerſario el demonio, anda como Leon bramando, buſcando à quien trague. Viſto eſto por el hijo de Dios, auiendo baxado de los cielos, à la tierra, para echarle della, como le echo del cielo, anda tambien como Leon bramando buſcandole, donde quiera que eſta, para echarle alli, venciendole: y por eſto no paraua ſu Mageſtad mucho tiempo en vna parte. Quedò gozoſo por auer vencido à la cabeça de todos Lucifer en el deſierto, lançando en el infierno: y aſsi quiere lançar à los demas, y lo que dize el Euangeliſta, con que comiença el Euangelio: Andaua IESV Chriſto lançando el demonio: ſucedio pues que entendiendo en eſto, truxeronle cierto hombre con vn demonio, del qual dize, el Euangeliſta, que era mudo: ſan Mateo que tambien cuenta eſta hiſtoria, dize, que era ciego, y mudo: Theophilacto, y otros Doctores, que la exponen, añaden que tambien era ſordo: Demanera que era mudo, era ciego, y era ſordo. Coſa parece nueua dezir del demonio, que era mudo, pues ha ſido, y es el mayor parlero que à auido en el mundo. En el cielo fue parlero, murmurãdo de Dios, porque le puſo cierto precepto, pareciendole que ſe le hazia agrauio, y que no le auia de auer para el, por eſtar en tan alto eſtado como eſtaua: y aſsi no le guardo. En el Paraysſo terreno fue parlero, llegando à Eua cõ parlerias: porque os mandò Dios que no comieſſedes dela fruta deſtos arboles? Andad comed, y ſereys como Dios. En la tierra, es gran parlero, como lo aduirtio Iob diziendo, que va à Dios cada dia junto con los Angeles buenos, quando van à preſentar en ſu acatamiento las oraciones, limoſnas, ayunos, y lagrimas, de los que ſon cuſtodios, para que Dios les haga mercedes, el llega junto con ellos à dar quexas, diziendo: Como Señor, ſiendo juſticiero aueys de conſentir que ſe hagan tantas ofenſas contra vos, por eſtos hombrezillos de poluo? A mi por no ſe que, me echaſtes en el infierno, à eſtos que tantos pecados hazẽ que diſsimuleys con ellos? Mirad Señor, que en tal parte eſta vn cauallero que quiere ſer adorado como vos, y haze agrauios à ſus ſubditos muy notables, chupandoles la ſangre. En tal parte eſta vn mercader, que no ſe contenta con la ganancia licita, ſino que con la ilicita haze caſa y mayorazgo. En tal parte ay vn oficial que haze grandes engaños: en tal parte ay logreros: en tal ay tablajeros: en tal ay ladrones: en tal homicidas: en tal malas mugeres, que perdida ſu autoridad ſe ofrecen à ſer malas por intereſſe. Señor que ſe abraſa el mundo, y ay mas pecadores en eſte vicio ſenſual, que quando le deſtruyſtes con agua por el; caſtigo Señor en ellos. Eſto es lo que parla el demonio. Y no ſe contenta el cõ ſer parlero, ſino que haze

Matt. 12

Iob. 2.

1. Pet. 5.

parlar

parlar a muchos, que sus lenguas son espadas de dos filos: murmurando y lastimando en la fama, sin perdonar hombre en la tierra, y aun quieren poner la lengua en el cielo, como dixo Dauid: Pusieron lẽgua enel cielo, pues aun de los buenos, y que hazen vida inculpable, dizen y murmuran. Y si no pueden tachar la obra, tachan la intencion: llamãdo hipocritas à los que las hazen. Pues como si el demonio parla tanto, el y aquellos en quien el mora, se dize oy mudo? Tambien se llama ciego, y causa no menos dificultad que llamarse mudo, pues tiene los ojos tan alertos, que cosa no se le passa en el mundo que no la vea: como son buenos testigos, aquellos que ya en su muerte han dado cuenta à Dios, ora esten en el cielo, ora en purgatorio, ora en el infierno: ellos podrian bien dezir la vista que tiene el demonio, pues en aquel riguroso juyzio particular en q̃ cada vno se vido, relato el demonio todos quantos pecados cometieron en su vida, por obra, de palabra, y aun los que a el se le trasluzieron, que no fueron pocos, cometidos con sola la voluntad. Alli los oluidados en la confession los trae à cuenta, y quiere dezir, que fue el oluido culpable. Alli en los confessados pone escrupulo, si se confessaron bien, ò mal: alli aprieta quanto puede, acerca de las restituciones, si se hizieron, ò no se hizieron, ora sean de hazienda, ora de hõra y fama. Alli aun en las buenas obras pone falta, declarando imperfeciones que tuuieron: con todo lo qual pone en no pequeño aprieto al paciente: assi que todo lo vee: pues sus paniaguados, y aquellos en quien tiene mando: tambien veẽ, leuantando los ojos siempre à mirar vanidades, à mirar ventanas, y lo que les ha de ser muy dañoso. Dize assi mismo que es sordo, y no tiene menos dificultad que lo dicho, pues oye muy bien quanto passa en el mundo, y lo escriue en su memorial, para el dia de la cuenta: y haze abrir las orejas à los que tiene por esclauos, para que oygan murmuraciones, teniendo por quinto elemento el murmurar: tanto que assi como sin el ayre que resuellan no biuiran los hombres, tambien muchos dellos les parece que moririan luego, si dexassen de murmurar: pues como es sordo? Digo que el demonio, aunque de suyo ni es mudo, ni ciego, ni sordo, y que suele hazer à los que tiene captiuos que parlen, que vean, y oygan liuiandades: con todo esso por el efecto se llama mudo, ciego, y sordo: porque haze à muchos que tiene presos, y encadenados que no hablen, que no vean, ni oygan lo que les conuiene para su remedio, y salir de pecado. Y de la manera que suele el lobo echar la garra, y morder la oueja en la garganta para que no de validos, y assi no sea socrrida por el pastor: lo mismo haze el demonio, cierra la boca al que tiene preso, para que no de validos, ni bozes à Dios, no llore, ni gima, ni confiesse su pecado. Quando el pastor ha perdido alguna oueja, y sale à buscarla, si ella esta dentro de algun trampal, ò çarçal, si calla, y no da validos, por demas es buscarla, mas dando validos, llega alli el pastor, y aunque se enlode, ò espine, sacala y buelue la à su rebaño: assi el hijo de Dios, baxando de los cielos à la tierra à buscar la oueja perdida, que es el pecador, anda de vnas partes en otras, cansado, asoleado, y muy fatigado: da silbos y bozes, buscandola, como otro Ioseph, quando buscaua à sus hermanos, no estauan donde su padre les auia mandado que estuuiessen, que era en Sichen, encuentrase con vn pastor que dixo, yd à Dothain, que posible es los halleys alli. Assi el hermoso Ioseph, anda en busca de la oueja perdida, en busca del pecador: no le halla donde el Padre eterno le mandò que estuuiesse, no falta quien le diga que vaya à Dothain, Dothain quiere dezir ley, ò costumbre: dexò el pecador la ley de Dios, dexò de guardar sus mandamiẽtos, y vase à guardar las leyes del mundo: buẽ pastor Iesus, buscaysla oueja perdida, buscays al pecador, pues mirad en la

la casa dela soberuia, que alli le hallareys: mira alli y pregunta por el, y dizen le aqui ha estado, mas fuesse à la casa de la auaricia. Pregunta en en la casa de la auaricia por el, y dizen le, salio de aqui y fue à la casa dela luxuria. Anda el pecador de vn vicio en otro, que assi lo dixo el Sabio en su nombre: No aya prado que no passee nuestro apetito desordenado. Dios buscandole, y el huyendole: Dios à dezirle mira pecador, que no te busco para mal tuyo, sino para tu bien, para hazerte participante de bienes eternos en el cielo, para hazerte Rey de corona en la gloria. Mira lo que te ofrezco, mira quien soy, yo que te ofrezco, mira el amor con q̃ te lo ofrezco, buelue, buelue Sunamitide, buelue ingrata alma ami, y sino puedes que estas en algun tremadal, o çarçal, da vn valido, da vna boz, pideme perdõ, y misericordia, que aparejado estoy para tela dar. No me auergonçare de entrar por ti en el lodo, aunque el lodo se me pegue, pues algun dia estuue teñido de mi sangre, que derrame tanta, que la tierra quedò della bañada, y yo della cubierto y salpicado: no meespantaran las espinas si estas dentro de çarçal, pues algun dia las tuue atrauessadas en mi cabeça, ya las he perdido el miedo: con todo esto esta el pecador mudo, porque el demonio le tiene cerrada la boca para esto, abriendo se la para mas ofender à Dios, como tambien le ciega, para no ver lo q̃ le cumple, teniendo abiertos los ojos, para que la muerre entre por ellos à su alma. Escriuese en el primero libro de los Reyes, que Naas Rey de los Amonitas, haziendo guerra à ciertos pueblos de Israelitas, y teniendolos puestos en aprieto, concediales pazes, con condicion que les auia de sacar los ojos derechos: es figura del demonio, que al que tiene por amigo, saca el ojo derecho, y dexa el izquierdo, con el ojo derecho miramos las cosas del cielo, y con el izquierdo las del suelo: procurara el demonio quitar alhõbre el ojo derecho, que es su remedio, y dexarle el izquierdo, que es su mal y daño. Tambien enfordece el demonio al q̃ tiene captiuo, para no oyr sermones, para no oyr buenos consejos, para no oyr inspiraciones de Dios: porque no es solo vn daño el que haze el demonio en vna alma, sino muchos, y vnos traen otros, vn abismo llama otro abismo: vn pecado trae otro pecado: assi lo afirma san Gregorio, diziendo: El pecado que no se remedia luego que se comete con la penitẽcia, con su peso y grauedad trae otro. Y es lo que dize Dauid en vn Psalmo, hablando del pecador: pone maldad sobre maldad: leña sobre lẽña, para mas y mejor arder en el infierno. Figurose en el mismo Dauid, cometio vn pecado de adulterio, detuuo se en el algun dia, cometio otro de homicidio è ingratitud, contra su fidelissimo vassallo Vrias. Sano, y santo consejo es, ya que vno tropieça y cae, boluer luego sobre si, ocurrir luego à la confession, porque no haziendose assi va de vn despeñadero en otro, y despues cuesta mucho trabajo el boluer à Dios, como le costo à Dauid: aunq̃ otros nunca bueluen, sino q̃ se condenan miserablemente. He aqui pues como tiene el demonio sordo, ciego, y mudo al q̃ captiua, como lo estaua este endemoniado: sanole Iesu Christo, y hizo muchos milagros juntos y mercedes: merced fue y milagro q̃ oyesse el sordo, q̃ viesse el ciego, que hablasse el mudo: y aũ el saber hablar no auiendo lo oydo en su vida, tãbien fue milagro y merced q̃ le hizo Iesu Christo. Aunq̃ la principal merced y milagro, fue sanarle su alma: que esta era su costumbre siempre que sanaua algun enfermo en el cuerpo, tãbien le sanaua en el alma: como afirma santo Tomas: y trae aquel testimonio del mismo Iesu Christo q̃ dixo: Porq̃ os indignays cõmigo q̃ sane todo vn hõbre en dia de fiesta. Y de aqui vino q̃ los santos, quãdo hazian milagros y sanauã enfermos, primero procurauan q̃ sanassen la alma. Escriue S. Teodoreto en la vida de Pedro, ermitaño y varon santo que como hiziesse muchos milagros la madre del mismo san Teodoreto, siendo donzella

Sapiẽ. 2. Nullũ pratum sit quod non pertranseat luxuria nostra

Psal. 41.

1. Reg. 11

3. p. q. 43. art. 2.

donzella galana, y que se adereçaua el rostro, fue à que le sanasse vn ojo que tenia para perder. El santo ermitaño viendo sus adereços y galas, y sus afeytes de rostro, como entendio à lo que yua dixole: dime dõzella, si vn famoso pintor huuiesse hecho vna ymagen muy prima y acabada: en la qual otro mal aprendiz, pusiesse nota, y quisiesse enmendarla, poniendole sobre lo bien hecho, algunos borrones, no se enojaria y tendria por agraviado el tal pintor? Si por cierto dixo ella. Pues esso hazes tu replico el, que no contenta cõn la figura que puso Dios en ti, siendo tan buen artifice, quieres enmendarla, poniendo sobre ella colores y afeytes, que no son, sino borrones, con que borras la imagen de Dios. Esto hizo tanta operacion en la donzella, dize san Teodoreto, auiendo se lo ella despues contado, que sin mas ponerse afeyte ni color, muy de veras siruio à Dios: donde conociendo el ermitaño su buen intento, haziendole la señal de la Cruz sobre el ojo, quedò sana: sanola el cuerpo, y sano en la alma: aprendiendo de Iesu Christo, que lo hizo assi siempre: como en este hombre que le sano cuerpo y alma, y fueron muchos los milagros que hizo. Estaua mucha gente presente, quando el Saluador sanò à este endemoniado, y vnos començaron à engrandecer el milagro; otros dixeron, con poder y virtud de Beelzebub principe de demonios sana demonios. Propio es del sol, endurecer el barro, y ablandar la cera, y propio es del sol, quando da en la rayz de la çarça, produzir en ella flores, y espinas: assi Iesu Christo sol verdadero de justicia, con esta obra, produce diuersos efectos, y operaciones, vnos que eran barro endurecense mas: y otros que eran cera, ablãdanse mas, en vnos se pro-
Matt. 12 ducen rosas, y en otros espinas. San Mateo dize, que los Fariseos eran los que dixeron esta blasfemia, aquellos à quien mas bien desseaua hazer Iesu Christo, por estar en oficio mas alto y leuantado, essos le son mas ingratos: Dios à hazerles mercedes aporfia: ellos à hazerle desseruicios aporfia. Y seria bueno q̃ no passasse aora lo mismo, de que aquellos à quien Dios mas mercedes haze, ellos le corresponden con mayores ofensas. Y suele venir el negocio que à vn mismo tiẽpo baxen las mercedes de Dios hechas à ellos, y suban las ofensas suyas à el: de modo que en el camino se encuentren. Mucho es esto de afear, como lo fue el hecho de Dauid, en matar à Vrias: porque siendole tan fiel vassallo, el le fue tan inhumano: en el pecho lleuaua cartas de muerte, y en el coraçon vna voluntad grandissima, de morir por su Rey, y por su capitã Ioab. Imaginemos si abriera Vrias la carta, y leyera lo que yua en ella, con quanta razon se pudiera quexar de Dauid: pues como señor, en tiempo en que yo trato de poner mi vida por vos, vos tratays d̃ quitarmela? Tales seruicios como los mios, merecen tales mercedes como las vuestras? Yo procuro vuestra honra, y vos señor, mi deshonra? Yo de morir por vos, vos de matarme a mi? Esta misma quexa tiene Dios de nosotros, en vn mismo punto trata de nuestro remedio, y nosotros de su ofensa: de modo que se encuentran en el camino, desseruicios nuestros, cõ mercedes suyas. Anda Dios con nosotros à braço partido, nosotros por soltarnos, y sueltos del todo perdernos: Dios à tenernos para que no nos perdamos. Echa Dios oy el demonio deste hombre, y haze à todos grãde merced, que no este tan mala criatura entre ellos, ellos dizen del blasfemias, que con poder de vn gran demonio auia lançado este demonio menor, siendo señaladamente los que dixeron esto los Fariseos, à quien tenia Christo, mas obligados. Tambien se aduierta, que siempre huuo opiniones, y pareceres diuersos, en todas las obras que se hazen, aunque sean buenas, ay Fariseos que las condenan. Y es de grande consuelo, ver lo que tenemos presente, que en las mismas obras de Dios, huuiesse quien las calumniasse, y pusiesse en ellas lengua, y las atribuyesse à mal:

a mal: si fuere lo mismo en nuestras obras tengamos paciencia, y consolemonos. Y que mayor consuelo para vn Christiano, que ver que el pueblo quedò, viendo el milagro, espantado, y dando grandes gracias a Dios: los Fariseos dizen, que es por arte del demonio: siempre fue assi, por la mayor parte la gente comun, la gente popular, trata con mas sinceridad: estos son los que se aprouechan de los sermones, en los que haze fruto la palabra de Dios, los que se corrigen y enmiendan, porque la oyen con llaneza: mas el Fariseo, el letrado, el que le parece que se lo sabe todo, escusado, es que haga fruto en su alma la dotrina y sermon. Dira que es obra de Satanas, apocara la dotrina, dira que el predicador es, idiota. Exemplo desto tenemos en la Madalena, y Samaritana: entra la Samaritana, siendo la que todos saben, en la ciudad de Sichen, predicando à Christo: Venid y vereys, dize, vn hombre que me ha dado cuenta de toda mi vida, que sin duda es el Messias. Y dize san Iuan que creyeron muchos de aquella ciudad por lo que oyeron à la Samaritana, y por su predicacion. Va Maria Madalena la mañana en que Christo resucito al sepulro, y auiendo se le aparecido Christo, buelue muy gozosa à los Apostoles à
Luc. 24. darles la nueua: y siendo tan santa como era, auiendola oydo, dize san Lucas que la tuuieron por loca, tuuieron lo que dezia por locura y deuaneo, por cosa de muger, y hizieron burla de sus palabras. Porque? porque les parecia que vnos hombres como ellos, que era gente calificada y de estado, que eran Principes y capitanes de la Yglesia, sabios, Ecclesiasticos, de dignidades, no se auian de mouer à dicho de vna muger: de modo, que la gente senzilla del pueblo, es mas docil para lo bueno, como los de Sichen, que no los letrados, y grandes sabios, como estos Fariseos que calumnian el milagro de Christo, diziendo, que fue hecho con poder de Beelzebub. Beelzebub era vn idolo de los Aqueronitas, a quien llamauan los Hebreos Beelzebub, que quiere dezir dios de moscas, porque con la sangre de los animales que se sacrificauan delante del, estaua el templo lleno de moscas, y por irrision le ponian los Hebreos este nombre: llamandose el Beelfegor, y era principe entre todos los dioses de los Gentiles, porque residia en el vn demonio de los superiores que hazia mas marauillas, y daua mas oraculos y respuestas que otros: y esto por orden de Lucifer, estando cerca de los Hebreos para atraer à si algunos dellos, y hazerlos idolatrar, ciegos de los milagros falsos, y fingidos que hazia: porque el demonio no puede hazer milagros verdaderos: y si con su poder los Magos de Faraon conuirtieron la vara en serpiente, fue que como es el demonio gran Filosofo, assi como d̃l cieno y lodo se produzen semejantes bestias, truxo alli el mismo demonio materiales, y dispuso los de tal manera, que en breuissimo tiempo se produxo aquella serpiente, siendo cosa natural y no milagro. Y si alguna vez sanauan estos idolos enfermos, era que el demonio inuisiblemente les ponia tales hieruas, con que enfermauan, y sentian dolores, adiuinando que yrian por salud à tales idolos, y como yuan quitauan la hierua que hazia el daño, y quedauan sanos. Y si cuenta Valerio Maximo de vna Romana, llamada Claudia, que por solo ser muy trayda, y amiga de trajes y galas, era tenida por mala y deshonesta, la qual para prueua de su limpieza, como truxessen à Roma por el rio Tiber vn barco, y en el la estatua de cierta diosa, y estando cerca de tierra, no bastassen muchos carros de bueyes, para sacar el barco de la agua, y llegarle à la orilla, esta muger con vn cinto ò cordõ, tirãdo del barco le truxo à tierra, quedãdo cõ esto por honesta, fue que el demonio se hazia pesado en la barca, porq̃ barruntò lo q̃ sucedio desta Romana, y para que otras se atreuiessen y compusiessen, no dexandolo por la infamia desta, hizo semejante embuste, y llegando ella dexo de hazerse pesado, y

ayudo

ayudo à que ſalieſſe. Y ſi dauan oraculos, y dezian coſas que eſtauan por venir, era ſiempre con palabras equiuocas, eſcuras y dudoſas, adiuinando como grã Filoſofo y eſperimentado que es, de lo preſente lo por venir ſin ſaberlo, y algunas vezes acertaua, aunque otras mentia. Lo miſmo hazen las Gitanas que andan por los pueblos, hablan mucho, y aunque las mas vezes mienten, algunas à caſo aciertan Mas verdaderos milagros, como dar viſta à vn ciego de ſu nacimiento, ſanar vn tollido de treynta yocho años, reſucitar vn muerto de quatro dias, como hizo Chriſto: no ſe eſpere que lo haga el demonio, porque no puede, y ſi algo haze, es fingido y con engaño, dandole Dios lugar por pecados delos hombres, que le dan credito, ſabiendo que es padre de mẽtiras. Y aſsi eſtos Fariſeos hazian mal, en dar credito à lo que les dezian de aquel idolo Beelzebub, de que hizieſſe milagros: y tambien en atribuyr que lo que Ieſu Chriſto hazia era con poder ſuyo. Y aſsi quiere el Saluador ,puarles ſu ceguedad, y malicia, cõ algunas razones eficaciſsimas. Dize la primera: Todo Reyno enqu e ay vandos y diuiſiones, perecera, y ſe acabara preſto: el Reyno del demonio ha mucho que dura, luego en el no ay diuiſiones ni vandos: y aſsi vn demonio es contrario à otro, no alança à otro. Luego no con poder del demonio alance eſte demonio, ſino cõ poder de Dios. Acerca deſta razon notemos, como aunque entre demonios ay puñadas, y ſe muerden vnos à otros, y eſtan que ſe querrian beuer la ſangre, porque la condicion de ſu eſtado, y el lugar donde eſtã pide eſſo: mas en lo que toca à la conſeruacion de ſu Reyno, mucha paz y cõformidad tienen entre ſi, para hazer mal al hombre, para deſtruyr el mundo, y lleuar almas al infierno, todos ſe hazen à vna. Cuentaſe en el libro de los Iuezes, que eſtando Sanſon deſpoſado con vna pagana, idolatra, hija de vn Filiſteo, detuuoſe dias ſin yr a viſitarla: quando quiſo yr, al entrar en la caſa, el padre ſe le puſo delante, diziendo: penſe que ya la auias oluidado, y aſsi la he caſado con otro de nueſtra tierra: aunque porque no te deſgracies, otra hija menor que ella me queda, mas hermoſa y gracioſa, daretela porella. Enojoſe Sanſon de oyr eſto, y dixo: ya no tendre yo culpa, ſi de oy mas os perſiguiere, pues tal agrauio me aueys hecho: era por el Agoſto, quãdo las mieſſes eſtauan para cogerſe, fueſſe Sanſon à caçar zorras, y dioſe tan buena maña, que junto trezientas dellas: atoles à las colas hachas encendidas, y dexolas yr por los ſembrados. Yuan vnas por vnas partes, otras por otras, pegando fuego à los panes, demanera que la tierra quedo deſtruyda. Eſtas zorras ſon figura delos demonios, lleuan tras ſi la hacha encendida del fuego infernal que los abraſa: Verdad es q̃ vno va por vna parte, y otro por otra, que vno tienta con vn vicio, y otro con otro: vno es enemigo de otro, y querria beuerle la ſangre, como las zorras que vnas ſe quemauan á otras encontrandoſe, y con todo eſto, aſsi como las zorras ſe hazian à vna, y era el intento de Sanſon, que hizo eſte embuſte, para deſtruyr â los Filiſteos, aſsi tambien los demonios, para deſtruyr el mũdo, y conſeruarſe en ſu Reyno, todos ſe hazen à vna, todos tienen ojo à eſte blanco y paradero, y aſsi no ay entre ellos vandos. Y ſeria razon que tampoco los huuieſſe entre Chriſtianos, pues entre demonios no los ay. Que deſuentura tan grande, que tengan paz entre ſi los demonios, y que no la aya entre Chriſtianos? Que no la aya en vna ciudad? Que no la aya en vna congregacion? Que no la aya en vna caſa? Sino que el padre con el hijo, la hija con la madre, el hermano con el hermano, ſe han de eſtar arañando, y mordiẽdo vnos à otros? Quiere el padre vna coſa: porque no lo querra el hijo? No es mas juſto que venga el hijo à lo que el padre quiere, que no el padre à lo que al hijo ſe le antoja? Quiere la madre vna coſa, y no contra lo que Dios manda, quierela la

Iudic. 15.

la hija; que obligada eſta a obedecerla: y ſi es negocio graue ſeria pecado mortal la inobediencia, y contra el quarto mandamiento que dize: Honraras à tus padres: y no eſtà la honra toda en quitarles la gorra en la calle, ſino en obedecerles dentro de caſa. Dizeos vueſtro padre, no ſalgays de noche en compañia de gente loca y ſin ſeſo; obedecedle. Dizeos vueſtra madre à vos que ſoys donzella, que no hagays ventana, que no trateys con tales perſonas, aunque ſean mugeres como vos; obedeced q̃ es pecado el no hazerlo, pues dello reſulta daño. Lo miſmo el ſieruo à ſu amo, el vaſſallo à ſu ſeñor. Obedeciendo haremos lo q̃ Dios mãda, y aura paz entre noſotros, y auiendo paz eſtarà alli Dios: porque ſu aſsiento, dize Dauid, que es donde ay paz: y donde no laay es peor (en cierta manera) que infierno, pues alli los demonios, aunque en perpetua guerra, tienen vnos con otros paz: y mandan vnos y obedecen otros, lo qual hazen para cõſeruarſe, como afirma aqui el hijo de Dios, y eſta es la primera razon. La ſegunda es: vueſtros hijos mis Apoſtoles, y aũ otros que no ſon Apoſtoles ni Dicipulos mios, alãçan demonios en mi nombre, y veyslo, y paſſays por ello, ſin condenarlo, ni dezir que es por virtud del demonio: luego agrauio me hazeys à mi, en dezir que yo los alanço con poder del demonio. De aqui ſaquemos otra conſideracion, y ſea la fuerça que tiene el amor y el aborrecimiento en vna perſona, ſi ama, todo lo que haze aquel aquien ama le parece bien, aunque de ſuyo ſea malo: ſi aborrece, todo lo que haze aquel à quien aborrece le parece mal, aunque ſea bueno: y de aqui viene à dezir el Eccleſiaſtico: Enfadame vna coſa que veo vſada en el mundo, y es que hablarà delante de mucha gente vn rico, y vereys como todos callan, y aunque diga vna profunda necedad, ſuben el dicho haſta las nuues, nunca acaban de alabarle: hablarà el pobre, y aunque diga vna delicada ſentencia, preguntan con menoſprecio, quien es eſte? que majadero es eſte que ſe pone aqui à dar ſu parecer? El rico por ſus riquezas es acatado y reſpetado, aunque ſea malo lo que dize y haze, no faltarà quien lo alabe: el pobre por ſu pobreza es tenido en poco y abor recido, aunque ſea bueno lo que haze y dize; no faltarà à quien le parezca mal: miſerable ſuerte de los pobres, ſino huuiera mas deſta vida: aunque muy dichoſa pues ay otra. Dize adelante la tercera razon el Saluador: Quando vn fuerte capitan eſta dentro de vna fortaleza guardandola, ſi viene otro que por fuerça de armas le entra el fuerte, ſe apodera del, le gana las armas y deſpojos, y le echa de alli, claro eſta q̃ es enemigo ſuyo, y mas fuerte que el. Quiere dezir Ieſu Chriſto en eſta razon: El demonio eſtaua apodedo del mundo, yo vine del cielo, y por fuerça de armas le he echado del, quitandole las armas y deſpojos, luego ſigueſe q̃ ſoy mas fuerte que el, y q̃ no ſoy amigo ſino enemigo ſuyo, luego no con poder del demonio lanço los demonios. Deſta razon ſaquemos, q̃ el demonio tenia armas y deſpojos, lo qual todo le quitò Ieſu Chriſto, echandole del mundo. Armas del demonio ſe pueden llamar algunas perſonas con quien hazia guerra terrible á los Catolicos, y que deſſeauan ſeruir à Dios y ſaluarſe, como vn Saulo, que aſsi jugaua del el demonio, como vn dieſtro eſgrimidor juega de vn montante, que dà deſaforados golpes à dieſtro y à ſinieſtro, poniendolo todo por tierra: aſsi Saulo regido y gouernado por el demonio, andaua perſiguiendo à los catolicos, yendo cargado de letrones, cedulas, y mandamientos para prenderlos, y hazer los morir: pues eſta arma le quitò Ieſu Chriſto, conuirtiendole aſi. Saeta del demonio podia llamarſe la Madalena antes de ſu conuerſion, pues heria de lexos con ſu viſta, laſtimando muchas almas, y haziendolas priſioneras del demonio: pues eſta arma le quitò Ieſu Chriſto, conuirtiendola à ſi. Cuchillo y eſpada cortadora del demonio fue vn Auguſtino, quando con ſus argumentos ſofiſ-

Eccl. 13.

ticos hazia guerra a los Catolicos, para traerlos al error en que el estaua, como deuio de atraer a muchos: pues esta arma quito Iesu Christo al demonio. Y mas hizo, que todas ellas las boluio contra el, y de ningunas ha sido tan lastimado Lucifer como destas. Alla quando Dauid vencio al Gigante, aunque le derribo con vna piedra que disparo de su honda, mas la cabeça con su propio cuchillo se la cortò: assi hizo Iesu Christo, con su poder derribò à Lucifer, mas la cabeça cada dia se la corta con su propio cuchillo; esto es con vn san Augustin, que antes fue cuchillo del demonio, aora con su dotrina le cortan los fieles la cabeça derribando sus heregias, y poniendolas por tierra. Lo mismo con vna Madelena que antes era saeta del demonio, ya con ella es herido, pues derriba las pompas, faustos y atauios, y los regalos deshonestos considerar la penitencia que hizo esta santa muger. Lo mismo vn san Pablo, que antes era montante del demonio, ya con su dotrina, con sus cartas son confundidos quantos herejes se han leuantado en el mundo. Y no solamente le quito Iesu Christo las armas sino tambien los despojos, que fuerona quellas almas santas que estauã en vn seno del infierno: baxò alla el hijo de Dios, y quitò al demonio estos preciosos despojos, subiendo despues al cielo con ellos, como afirma el Apostol san Pablo, Subiendo dize, Christo à los cielos lleuò captiua la captiuidad. Trasladó al cielo los despojos que estauan en la garganta de Lucifer, despojos benditas almas, y dio dones à los hombres: esto es, que los despojos que los demonios dexaron en el cielo, sus sabios y sillas, diolas y repartiolas à los hombres que subio consigo: y es lo que dize Iesu Christo en este Euangelio: Diuidio sus despojos. La quarta y vltima razon dize el Saluador es: El que no es conmigo, contrario es a mi, el demonio, ni es conmigo ni yo con el, porque el recoge almas para el infierno, yo para el cielo, luego somos contrarios. Dichas estas razones: con que prouò bastantissimamente que no con poder del demonio lançaua demonios, como los Fariseos dezian: dize san Cyrilo, que quiso demostrar de donde procedia que dixessen del tan grande blasfemia: y afirma ser la causa, que eran a esta sazon los Iudios mas malos que nunca antes auian sido, y que mas demonios estauan apoderados dellos à este tiempo que jamas auian estado. Y esto es lo que dize luego el Redemptor: Quando vn espiritu inmundo sale de vn hombre, anda por lugares secos sin agua ni humedad alguna, buscando aposento, y no hallandole a su gusto dize: Quiero boluerme à la casa de donde sali, la qual halla limpia y barrida con escoba: y assi visto por el, llama otros siete demonios peores que el, y entra a morar alli, siendo las obras postreras deste hombre peores que las primeras. Esto dize san Cyrilo que se ha de entender del pueblo Hebreo, en quien morauа el demonio, quando estauan en Egypto pegandoseles de la lepra de la tierra. Salio dellos quando sacrificaron el Cordero Pascual, que fue figura de Iesu Christo, y quando recibieron la ley en el monte. Fuesse à lugares secos sin agua, q̃ dize q̃ eran los corações de los Gentiles, y paganos, secos de la gracia de Dios. Mas quando começo à predicar Iesu Christo, y la Gẽtilidad se conuertia, no hallaua en ellos aposento el demonio: y assi los dexò, y bueluese al pueblo Hebreo: al qual hallò barrido con escoba, y limpio; limpio de toda virtud, y barrido con escoba: porque assi como la escoba barre el poluo de vn aposento, y si ay barrancos y estropieços, dexasse los: assi los Hebreos procurauan mucho con sus lauatorios y ceremonias, limpiarse el polvo de las culpas que eran de suyo veniales, dexando en la alma las mortales: hazian mucho caso de las cosas menudas, y ninguno de las cosas grandes: formauan escrupulo de entrar en casa de pilato que era Gentil

Ephes. 4.

til la Pascua, y no hazian caso de procurar à Christo la muerte. Esso es tener las conciencias barridas con escoba, que quita el polvo, y no los tropeçones. Visto el buen aposento por el demonio, buscò gente, y truxo siete espiritus, trae todos los vicios y pecados possibles, que se aposentassen en aquel pueblo, como se aposentaron: siendo sus hechos postreros muy peores que los primeros: porque como dize san Iuan Chrysostomo, antes pusieron las manos en algunos Profetas, y despues en el Hijo de Dios. Siempre fue mas peligrosa la recayda, que la cayda: quanto mas Sanson lisonjeado por Dalila le yua descubriendo en que consistia su esfuerço, y yua de mal en peor: hasta que vino à quedar preso, y muerto. Mucho deuen temer los que auiendoles Dios perdonado sus pecados, fauorecido, y regalado mucho, dandoles gustos del cielo, tratandolos como a hijos queridos, tornan à la vida passada, tornan à los pecados passados, deuen mucho temer que se han de condenar. San Pablo escriuiendo à los Hebreos encarece este negocio, diziendo: Imposible es, los que vna vez fueron iluminados de Dios, y les dio gustos y regalos, y trataron algun tiempo de seguir la virtud, y despues boluieron à tras y cayeron, es imposible renouarse por penitencia. San Augustin dize por esta palabra, ser renouados, que habla del baptismo, que no aprouecha recebirse segunda vez, aunque la primera limpia de todos pecados. San Anselmo le entiende al proposito que se ha traydo, y dize, que se toma imposible, por cosa dificultosa, como dize que lo es, los que vna vez trataron de virtud; exercitauan se con obras santas, frequentauan los Sacramentos, que estos bueluan a tras, y tornen à la mala vida que auian dexado: el saluarse estos, dize san Anselmo, declarando a san Pablo, que es casi imposible: porque merecen que los dexe Dios de su mano, y assi vayan de mal en peor, hasta dar en el infierno. No es negocio de poco mas ò menos el saluarse ò condenarse vn hombre, que ha de andar jugando con el, quierole no le quiero. Ni estima Dios en tan poco su cielo, que se le dara a quien por niñerias y por cosas de juguete se pone a peligro de perdele: y de hecho le tiene perdido el tiempo que esta en pecado mortal. Rabia tendra vn infiel en el infierno grandissima, y sin comparacion sera mayor la que tendra vn Christiano, por acordarse que estuuo tan cerca de saluarse, y que lo pudiera alcançar facilmente, perseuerando en el buen estado en que estuuo algun dia; rabiara; arañarseha el rostro, despedaçarseha las manos à bocados, quando oyga los ministriles, fiesta y regòzijo, que se haze en el cielo, y gozan los que estan alli, y el se vea en tan triste y desuenturada musica, bozes y gritos de condenados, y aullidos y siluos de demonios, maldiciones y blasfemias de los vnos y otros, fuego por vna parte y por otra, dentro de si el gusano de la conciencia, que los estara despedaçando, dolores de muerte en todos sus miembros, hambre terrible, sed mortal, ver visiones horrendas de diablos; y todo esto que durara, no vn dia ni dos, no vn año ni dos, sino para siempre. Pues si esto es assi (como lo es) señores que ceguedad es la nuestra, que frenesis, perder tanto bien por cosas de ayre: y que incurramos en tanto mal? No señores, sino que confessandonos esta Quaresma con verdadero dolor de lo passado, y firme proposito de no pecar mas, perseueremos en buen estado, no tornando mas a pecar, no tornando mas à caer; pues la cayda no es tan mala ni peligrosa, como la recayda. Finalmente dize el sagrado Euangelista, que acabando Iesu Christo de dezir estas cosas, vna deuota muger, que algunos la hazen criada de santa Marta, y que se llamaua Marcela, arrebatada con el espiritu de Dios, á bozes sin temer la furia de los Fariseos, a quien entendia que enojaua de muerte, dixo: Bienauenturadas sean las

Hebr. 6.

las entrañas donde anduuiſte, y los pechos que mamaſte, reſpondiole el Saluador: Aſsi es verdad, que es bienauenturada mi Madre, mas tambien ſera bienauenturado el que oye la palabra de Dios y la guarda. Verificoſe en eſta muger lo que dixo el Apoſtol ſan Pablo: Eſcogio Dios lo flaco para confundir lo fuerte: como para vencer a Goliath, gigante, eſcogio a Dauid, paſtor, que venia de guardar ouejas. Para deſtruyr a Holofernes, eſcogio a Iudith: para abatir a Aman, eſcogio a Eſther: para derribar a Abimelech tyrano, eſcogio vna flaca muger, que con vna piedra le mato deſde vna torre: aſsi para confundir la ſoberuia Fariſayca, eſcogio vna flaca muger, y della ſe verifica eſta ſentencia del Apoſtol, pues verifiqueſe tambien de noſotros lo que dixo Ieſu Chriſto, que ſon bienauenturados los que oyen la palabra de Dios y la guardan. El eſtomago que recibe la comida, dize ſan Gregorio, y torna a trocarla luego, es ſeñal de muerte: aſsi el que recibe la dotrina, y la torna luego a vomitar, es ſeñal de muerte eterna, mas el que recibiendola la retiene y ſe aprouecha della, poniendola por obra, eſte tal es ſeñal que ha de yr a la vida eterna, y ſer bienauenturado, como aqui dize Ieſu Chriſto, por gracia en el ſuelo, y por gloria en el cielo.

D. Greg. homil. de ſexageſima.

DISCVRSO. XXXIIII.
en el Lunes tercero de Quareſma.

Quanta audiuimus facta in Capharnaum, fac & hic in patria tua. Lucæ. 4.

Exod. 2. & ſequẽtibus.

EL Profeta Moyſes refiere la ſagrada Eſcritura en el Exodo, que fue muy acepto acerca de diuerſas perſonas, auiendo ſido quando niño deſamparado de ſus padres, y echado en el rio Nilo en vna ceſtica de mimbres: fue acepto à eſte tiempo a vna hija del Rey Faraon, que le ſaco del rio, librandole de aquel peligro, y le prohijò, amandole eſtremadamente: y ſi el quiſiera negar a ſu pueblo por aquella ſeñora, le hiziera hombre principaliſsimo en el Reyno. Sucediole alli vna deſgracia, de que matò vn Egypcio por boluer por vn Iſraelita, y fue le forçado yrſe deſterrado de todo el Reyno. Llegò à tierra de Madian, adonde fue tambien bien acepto à vn hombre principal de aquella tierra ſacerdote, llamado Ietro, eſte le recibio en ſu caſa, y le caſò con vna hija ſuya, y le entrego ſu hazienda, que eran muchos ganados: y andandolos apacentando declarole Dios como tambien à el le era acepto, moſtrandole aquel eſtraño myſterio, de vna çarça que ardia, y no ſe quemaua, que fue darle noticia de la Encarnacion: y era vn precioſo regalo que hazia Dios a los muy ſus priuados, figurando la çarça eſta obra marauilloſa. Y no ſe contento con eſto, ſino que le ſeñalò por Capitan de ſu pueblo, y le embio à que le ſacaſſe de Egypto, y libraſſe de poder de Faraon. En Egypto tambien fue Moyſes bien acepto de los Hebreos, recibiendole por ſu caudillo, reuerenciandole como a perſona embiada de Dios para ſu remedio. El miſmo Rey Faraon aunque algunas vezes ſe enojò con el por las plagas con que le heria por ſu dureza, mas otras le era muy acepto, llamandole a ſu caſa, acariciandole, y al fin entregandole todo el pueblo. De manera que fue Moyſes acepto à muchos. Veamos huno quien le tuuieſſe en poco, y menoſpreciaſſe? Si: quien fue? Dos hermanos que tenia, Aaron, y Maria, eſtos ſe juntaron vna vez, y comiençan à murmurar del, diziendo Aaron: Mirad a quien tenemos de obedecer, y tener por nueſtro capitan, a vn tartamudo, que viene harto de piſar tomillo, guardãdo ouejas por los montes. Salia la hermana con dezir:

Num. 12.

zir: Pues buena honra ha dado de ſu linaje, caſandoſe en tierras eſtrañas con vna Ethiopiſa: mirad à quien tengo yo de aſſentar à mi lado, y llamar ſeñora hermana. De manera que los eſtraños tenian a Moyſes en mucho, era les muy acepto, y ſus propios hermanos le tenian en poco. Murmurauan del, vituperauanle. Que fue eſto? Figura muy al biuo de Ieſu Chriſto; el qual ſiendo eſtimado y tenido en mucho de los eſtraños, y que no le conocian, ſino que de nueuo yua à predicarles, y à hazerles bien, ſanando ſus enfermos, los de ſu propia ciudad, los vezinos de Nazareth donde auia conuerſado caſi toda ſu vida, le menoſpreciauan y tenian en poco: y como dize el Euangelio de oy, le quiſieron deſpeñar de vn monte; por lo qual con mucha razon viene à dezir: Ningun Profeta, ningun predicador, es acepto y tenido en ſu patria y propia tierra. Deſto ha de tratar el Diſcurſo pidamos la gracia.

Rom. 9.

EL Apoſtol ſan Pablo, en la carta que eſcriuio à los Romanos, dize: Queriendo Dios moſtrar ſu yra, y manifeſtar ſu poder ſufre con mucha paciencia vaſos de yra, dignos de ſer echados à mal. Pone aqui el Apoſtol la razon, porque ſufre Dios à los malos, les haze bien y regala, que es para moſtrar mas ſu yra, con ellos y ſu poderio. Declaremos eſto; es aſsi que vemos en el mundo, gente perdida, viciosa ſin memoria de Dios, ni de que ſon Chriſtianos: malos para ſi, y malos para otros, y ſufre los Dios; dales vida; ſalud, bienes temporales, honras, riquezas, y deleytes haſta hartar: Dios que todo lo vee y es juſto, como paſſa por eſto? Porque haze bien à quien merece tanto mal? La razon deſto dize ſan Pablo que es, por moſtrar mas con ellos ſu yra y poderio. Como ſu yra? Claro eſta que dar al furioſo y loco la eſpada, que es ſeñal de eſtar ayrado y mal con el, el que ſe la da. Dar vino al que tiene dolor de coſtado, aunque á el le ſepa bien es darle la muerte: y el que ſe lo da quiere le mal de muerte: aſsi Dios dar bienes temporales al pecador, con los quales ſabe que ha de ſer mas malo, y ha de merecer mas infierno; claro eſta que es ſeñal de yra que tiene con el. Tambien mueſtra ſu poder en ſufrirle, y eſperarle, pudiendole embiar vn rayo, y dar con el en el infierno. De Dauid dizen los ſantos, que mas ſe moſtrò valiente, quando pudiendo matar à Saul ſu enemigo, hallandole dormido en vna cama y vna lança à ſu cabeçera: no lo hizo, ſino que le dexò y perdonò la vida: mas valentia fue eſta, que quando matò al gigante Goliath, porque matando al gigante, vencio al gigante; y quando perdonò à Saul vencio à ſi miſmo que era el que auia vencido al gigante: y eſto es cierto, que es mas valentia perdonar la injuria, que vengarla: porque el que la venga es vencido de ſi miſmo, y el que la perdona vence ſe aſsi miſmo: y aſsi Dios, porque ſe va à la mano à ſu juſticia, y eſtando el madero podrido humeando, y dandole el humo y mal olor en las narizes, pudiendo facilmente ponerle el pie y matarle, que no haga eſto, como dize Iſaias, que no lo haze: No apagara el madero que humea: es gran valentia eſta: y aſsi en ſufrir Dios à los malos, y hazerles bien, mueſtra ſu poderio, y mueſtra ſu yra con ellos. Eſto le paſſa oy con los vezinos de Nazareth ſu patria y tierra, donde fue concebido y auia morado deſde que boluio de Egypto. Auiales hecho grandes bienes, aſsi en ennoblecer aquel lugar, eſcogiendole para que alli ſe obraſſe el myſterio ſoberano de ſu Encarnacion como en tratar y conuerſar con ellos, haſta los treynta años en que començo a predicar, que no ay duda ſino que les hizo grande bien en eſte tiempo. Auiendo ſalido a predicar, torna aora a viſitarles, para hazerles de nueuo nueuos bienes y mercedes. Que pretende en eſto el Hijo de Dios, ſiendo los de Nazareth malos y indignòs de eſtas mercedes? Lo que pretende es moſtrar ſu yra con ellos y ſu poderio, pues ſiendole de

D. Chryſoſtomus & alij.

Iſaiæ. 42. Lignũ fumigãs nõ extinguet

nueuo ingratos, y queriendo poner en el las manos (como las pusieron) y quitarle la vida despeñandole, como lo pretendieron hazer, fuesse mayor su pecado, y muriendo en el fuesse mayor su infierno. Boluio pues Christo a esta tierra viniendo de Capharnaum, adonde auia hecho grandes milagros y marauillas: como fue sanar el criado del Centurion que estaua paralitico, el hijo del Regulo, que estaua cercano à la muerte, la suegra de san Pedro que tenia calenturas cotidianas: sanò otros de diuersas enfermedades; librò del demonio à muchos endemoniados; y como dixo el mismo Iesu Christo a los Dicipulos del Baptista, y lo refieren san Mateo, y san Lucas: Los ciegos veen, los coxos andan, los leprosos son limpios, los muertos resucitan, y los pobres euangelizan. Todo esto se auia publicado en Nazareth. Andauan en corrillos los vezinos de aquella ciudad, diziendose vnos a otros: No sabeys lo que passa de Iesus el hijo de Ioseph, aquel fabro, y carpintero, que predica, y haze grandes milagros en Capharnaum. No le creays dezian otros: y como puede predicar que nunca estudio: nunca le vimos yr a estudio: pues milagros, si queno es Profeta? Si si, dezian otros, que muchos lo han visto. Viniendo pues Christo a Nazareth, los que auian oydo esto fueronse a el, y dixeronle: Haz algo aqui en tu patria, de lo mucho que auemos oydo que has hecho en Capharnaum: predicanos, haz algun milagro, y aun fue posible que fuessen con esta demanda à la sagrada Virgen, y que le dirian: Señora, acabad con vuestro hijo que nos predique vn dia: como tanta estrañeza aquien su tierra? No gozaremos de lo que gozan otros estraños? La Virgen como de condicion noblissima le diria: Hijo mio, razon sera que deys este contento a vuestros ciudadanos, que predigueys delante dellos, y hagays algun milagro, si quiera para que tambien lo goze yo; mirad que es justo que la madre que os pario goze lo que gozan las que no os parieron. Poneysos por alla a predicar a vna Samaritana, y dezisla secretos admirables y diuinos, porque a mi no me hazeys este bien y merced, que os oyga yo. El bendito Iesus como obedientissimo a su sagrada madre le diria: Madre mia, de buena gana os daria yo esse contento, y haria esse bien a este pueblo, mas tienen dañadas entrañas, han de conuertir en ponçoña lo que les tengo de dezir, han se de boluer contra mi, y pretenderan quitarme la vida. Aunque con todo esto yo quiero vn dia predicarles. Dicho el si, publicase por la ciudad el sermon; viene el dia señalado, juntase la gente en la Sinagoga, subese Iesu Christo en vn lugar eminente, y alli assentado dize el Euãgelista que pidio a vn ministro del templo vn libro: diole a Isaias, abrio el libro, y leuantandose en pie leyo esta profecia: El Espiritu del Señor vino sobre mi, por lo qual me vngio y embio a dar buena nueua a los pobres, y a sanar los contritos de coraçon, a predicar a los captiuos remission, y a los ciegos vista, remitir a los deudores sus deudas, y a publicar el año agradable, y el dia de la retribucion. Auiendo leydo esto tornò a cerrar el libro, y diole al ministro y assentose.

Matt. 11
Luc. 7.

Todo el auditorio dize el Euangelista tenia puestos en el los ojos, mirando lo que hazia, y esperando oyr lo que diria, y assi comiença su sermon y dize: Oy se ha cumplido esta profecia en vuestra presencia, y a vuestros oydos; este de quien habla Isaias yo soy, y este sobre quien vino el Espiritu santo, como lo vido por sus ojos el Baptista quando me baptizò en el Iordan, que el Espiritu santo en figura de paloma baxò sobre mi, y el mismo Espiritu, en quanto soy hombre, me ha llenado de dones de sabiduria, y de entendimiento, y otros muchos: y assi me ha vngido con oleo de leticia, y regozijo, y embiadome a euangelizar a los pobres, dandoles nueua para ellos muy regozijada, de que la

la bienauenturança no consiste en riquezas sino en pobreza, no en reyr, sino en llorar, no en hazer agrauios, sino en sufrirlos y padecerlos. Tambien este diuino Espiritu me embio a sanar los contritos de coraçon, a dar vida de gracia a las almas que tuuieren verdadera contricion, y dolor de sus pecados. No a los q̃ pecan, y no les pesa por auer pecado; no a los que pecan, y se estan en sus pecados; a los que pecaron, y les pesa de auer pecado, y proponen la enmienda, a esos vẽgo yo a sanar y dar gracia. Tambien me embio este Espiritu diuino a predicar a los captiuos libertad, a dar nueua como el demonio esta sin fuerças, y assi puede el que quiere ser libre de su captiuerio, y esclauonia. Tambien a librar de la carcel del limbo a las almas benditas de los Patriarcas que estan alli detenidas. Tambien vengo a predicar a los ciegos vista, a los Gentiles y Idolatras, que estan ciegos, vengo a predicarles la Fè y Euangelio, con que saldran de tinieblas, y abriran los ojos. Tambien he venido a librar los atados a las ceremonias de la ley de Moyses, quitandoles de sobre sus cuestas essa carga tan pesada. Vengo mas a predicar el año acepto y agradable, que es el tiempo de mi predicacion, muy agradable a Dios, y a las gẽtes, y llamole año, porque assi como el año tiene doze meses, assi yo para predicar escogi doze Apostoles: tiene el año quatro tiempos, Verano, Inuierno, Estio, y Otoño; assi yo tengo quatro Euangelistas, que escriuiran mis hechos y mis sermones: el año tiene dias y noches, assi este tiempo de mi predicacion, tiene dias de prosperidad, quando muchos reciban el Euangelio, y noches de aduersidad para los que no le recibieren. Finalmente vine a predicar el dia de la retribucion y paga, que es vn dia del Iuyzio vniuersal, en que a los buenos por sus buenas obras se les dara cielo y bienauenturança; y a los malos por sus malas obras, por sus vicios y pecados, les ha Dios de dar infierno, y fuego para siempre. Esto predicaua el Hijo de Dios con tanta gracia, que todos estauan suspensos oyendole. Detuuose dicho esto, y era de ver el murmurio que se leuantò en el auditorio, hablandose vnos a otros, y diziendo algunos: De donde a donde este sabe tanto? Donde ha estudiado? Este no es hijo de Ioseph oficial de carpinteria, y de Maria què con la aguja gana la comida y el sustento? Sus hermanos y parientes aqui no estan entre nosotros? El no ha estudiado, y auiendose criado entre nosotros no es Profeta, porque si lo fuera alla en vn desierto se criara como Elias, y el Baptista; luego por arte del diablo sabe todo esto, endiablado deue de estar, Nigromante, ò hechizero es. Y esto es lo que dize el Euangelista, que se escandalizaron oyendole, porque lo atribuyan a mala parte quanto dezia. Tornò el Redemptor a su sermon, por quitarles estos malos juyzios, y dixoles; (y entra aqui el Euangelio de oy) Direysme, dize, este prouerbio y metafora, Medico curate a ti mismo: digno es de reprehension el medico que cura al estraño de la enfermedad que el tiene, y no se cura a si: Yo, dize, he curado enfermos de la alma, enseñandoles el camino de la verdad, sacandoles de vicios y pecados: Direysme, que porque no hago lo mismo en esta ciudad, mi patria, donde ay enfermos de la misma enfermedad, donde ay gente que se escandaliza de mi dotrina, y de mis obras, y dize que soy nigromante y hechizero: pues he curado en Capharnaum tales enfermos, porque en Nazareth no los curo? siendo aquella ciudad estraña a mi, y esta propia? A esto os respondo, que ningun Profeta es acepto en su propia tierra. En Capharnaum hize grandes curas de pecadores, porque no era mi patria, y quisieron ser curados de mi: en Nazareth no ay medio de curar a alguno, porque es mi patria, y no quieren ser curados de mi, teniendome en poco por la regla general, que

ningun Profeta, ni predicador es acepto en ſu patria. Deſto que dize aqui Ieſu Chriſto ſi ſolo ſe ſiguieſſe daño à los predicadores, medio mal ſeria; mas ſigueſſe tambien daño al pueblo; que dexa de oyr al predicador de ſu propia tierra teniendole en poco; y es la cauſa porque ſiempre ay embidias entre los yguales, ſi quiere alguno en algo ſeñalarſe: y la familiaridad tambien ſuele ſer cauſa de menoſprecio. Llegaſe à lo dicho, que quando moços, vieronles hazer algunas mocedades, y aſsi deſpues aunque hagan milagros no los creen: por eſtas cauſas ſon tenido en poco los predicadores en ſus propias tierras: y eſto no es todo el daño pues al pueblo le viene otro y no pequeño, que dexa de oyr la dotrina del natural, que ya ſabe que es Catolico, y oye al eſtrangero que à las vezes es hereje. Sucede à eſtos como al otro que quiere caſar ſu hija, y dexa al hijo del vezino porque le ſabe vna falta, y eſcoje el del eſtraño que tiene ciento, porque el no las ſabe. A eſto ſe puede traer la liuiandad de muchos, que dexan el propio traje y veſtido de ſu nacion, y vſan el eſtraño. Dexan no pocos el traje y veſtido de Chriſtianos, que es humilde, y viſtenſe el veſtido y traje de paganos, ſoberuio, y preſumptuoſo. Tambien van por eſte camino algunos caſados medio Moros, y digo medio Moros, porque el moro tiene quatro mugeres, y eſtos tienen dos: y ſucede que tienen mugeres hermoſas, y honeſtas, y auiſadas; y menoſprecianlas, amancebandoſe con otras que con grande parte no ygualan à las ſuyas propias: dexan las propias que valen mucho, por las agenas que nada valen. Su merecido de los tales es, que ſus mugeres los afrenten, y queden ſin honra; ſiendo publico el negocio: como le paſſò à Dauid, el qual teniendo muchas mugeres, y muy hermoſas, aficionoſe à la eſtraña, que fue Bethſabe, y aunque el negocio fue ſecreto; permitio Dios que publicamente ſu hijo Abſalon le deshonraſſe ſus propias mugeres, y el que en ſecreto agrauiò à ſu proximo deshonrandole la muger, en publico le agrauio à el ſu hijo, deshonrandole las ſuyas. De modo que enfada al hombre lo propio, y apetece lo ageno: y aſsi dize Chriſto, que el predicador es tenido en poco en ſu propia tierra, y por eſta cauſa ceſſa de hazer entre ellos las marauillas que hizo en Capharnaum. Y eſto prueualo por dos exemplos, el vno de Elias, y el otro de Eliſeo. En verdad os digo, dize, que muchas biudas auia en tiempo de Elias en Iſrael, quando ſe cerrò el cielo tres años y ſeys meſes, auiendo grande hambre en toda la tierra, y à ninguna dellas fue embiado Elias, ſino à cierta biuda en la ciudad de Sarepta de los Sydonios. Fue el caſo, que pareciendole al Profeta Elias, que auian todos los Hebreos (ſiguiendo al mal Rey Achab) dado en idolatrias, rogò a Dios que no llouieſſe, ſino que los caſtigaſſe por hambre: paſſaron tres años y medio que no llouio, perecian todos de hambre, y el miſmo Profeta lo paſſaua mal; llegò en tierra de Gentiles à la ciudad de Sarepta de los Sydonios, y vido vna pobre biuda que andaua cogiendo por el campo algunas ſerojas: pidiole el Profeta vn poco de agua: yua ella a traerlo, dixole Elias: Traeme con ello vn bocado de pan. Ella reſpondio: Biue el Señor, que no tiene eſta tu ſierua ſino vn puño de harina, y vn poquito de oleo; yo ſali a coger eſtas ſerojas para guiſarlo, y hazer vna torta que comamos yo y mi hijo, y luego nos echemos a morir, que ni ay mas comer, ni de donde auerlo. Dixole el Profeta, Hazlo que te digo, adereçame primero a mi vna torta de eſſa harina y oleo, que deſpues Dios proueera a ti y a tu hijo. Creyole la buena muger; hizolo aſsi, y deſpues crecio la harina y el oleo, de tal manera que tuuo de comer haſta que huuo abundancia de pan. Dize pues Ieſu Chriſto, Muchas biudas auia en Iſrael, con quien pudiera Elias vſar de aquel beneficio, de

dè darles pan en tiempo de hambre, y no lo hizo, ſino que buſcò vna eſtrangera, y eſto porque ninguna de las de Iſrael, hiziera lo que aquella hizo, ninguna tuuiera la Fè que aquella tuuo, creyendo que dando primero al Profeta de ſu harina, no les faltaria à ella y a ſu hijo. De aqui ſacaremos vna dotrina importante, y ſea, que ſuele Dios nueſtro Señor algunas vezes vſar de ſus miſericordias con gente que parece que eſtà del mas apartada, y dexa à la que eſta mas cerca, y eſto por ſu culpa. Sucederà alguna vez, que el ſeglar caſado va à comulgar, y tiene mas guſto en la Comunion que el Sacerdote: rezarà la muger caſada ſu roſario, y tendra mas deuocion y lagrymas que la monja: eſto de donde viene? A las vezes por culpa de la monja y del Sacerdote. Eſtà el otro iluſtre cauallero caſado con vna ſeñora ſu ygual, y es ella deſgraciada y de mala condicion; tiene en caſa vna eſclaua muy contraria à la condicion de la ſeñora, con la qual el cauallero tratarà con mas familiaridad que con la muger, a ella dirà que ſe prouea en eſto, y en lo otro tocante al gouierno de la caſa. La muger muy ſentida quexaſe a ſus deudos, y ellos que conocen ſu condicion, y la de la eſclaua, dizenle: Vos ſeñora, teneys la culpa, mudad la condicion, y vueſtro marido os amarà, y comunicarà ſus negocios con vos, mejor que con la eſclaua. La alma del Sacerdote, y de la monja eſpoſas ſon de Dios, la del ſeglar porque tiene mas baxo eſtado, puede llamarſe eſclaua; ſi trata Dios mas familiarmente con la eſclaua, ſi rega la mas al ſeglar, mireſe el Sacerdote, y mireſe la monja, ſi tienen ellos la culpa de ſer mal condicionados, biuir con mas deſcuydo, no tener tanto amor a Dios, eſtando à las vezes mas abraſados de negocios de mundo y de ſus llamas, que los que andan en el. Mandò el Rey Nabuchodonoſor echar en el horno de fuego, à los tres moços amigos de Daniel, porque no adoraron ſu eſtatua, y dize el texto, que los moços dentro del horno eſtauan libres, ſin que el fuego los abraſaſſe, y algunos de los que eſtauan fuera fueron abraſados; aſsi acaeze, eſtan los ſeglares dentro del horno y fuego del mundo, y eſtan los Eccleſiaſticos fuera, y à las vezes el fuego de ſus negocios y trampas, ſus bullicios y enredos, no abraſa a algunos ſeglares como à algunos Eccleſiaſticos. De modo que ſi Dios haze mas por los ſeglares que por ellos, en caſos particulares, ellos tienen la culpa. Eſto denota Elias, que dexò las biudas de Iſrael ſin pan en tiempo de hambre, dandolo à la eſtrangera. Es el otro exemplo de Eliſeo, que tambien haze a lo miſmo: Tenia el Rey de Syria vn capitan valeroſo, y por quien ſu corona ſe auia mucho adelantado, llamado Naaman: eſtaua leproſo, no auia remedio que le aprouechaſſe, tenia en ſu caſa vna eſclauilla de tierra de Iſrael, eſta dio noticia del Profeta Eliſeo que podria ſanarle, diole ſu Rey cartas para el de Iſrael encargandole la cura de aquel ſu criado: afligioſe el Rey penſando que era buſcar ocaſion como hazerle guerra, mas ſabido el caſo por Eliſeo, embiole a llamar, y mandole que ſe lauaſſe ſiete vezes en el Iordan, y ſeria ſano: y pueſto caſo que al principio dudò algo deſto, al fin lo hizo, bañoſe, y ſanò. Dize pues Ieſu Chriſto, Muchos leproſos auia en Ieruſalem y ſu tierra, y a ninguno ſanò el Profeta Eliſeo, ſino a eſte eſtrangero: porque aunque al principio tuuo poca Fè, deſpues tuuo mas que algunos Iſraelitas. De aqui ſacaremos otra dotrina; y ſea, que no enoja tanto a Dios que falte alguno en alguna virtud al principio quando es moço, como el que ſiendo ya viejo, y eſtando al fin de ſus dias, eſta falto en ella. Que vn moço ſea deſhoneſto, malo es, mas que lo ſea vn viejo maliſsimo es: que vn moço ande diſtraydo, y ſin acuerdo de Dios, malo es: que vn viejo ande ſin acuerdo de Dios y diſtraydo, maliſsimo es. Maldito ſea el viejo de cien años, dize el

Deut. 12.

Isaiæ. 65 Profeta Isaias: Maldito sea el que siendo viejo en la edad, es niño en los hechos. Mucho agrada à Dios quando vn hombre desde su mocedad procura de ser bueno y se emplea en cosas de su seruicio; sacrificio muy agradable haze este tal à Dios, que esso denotaua pedir con tanta instancia, que le ofreciessen los primogenitos, assi de los hombres, como de los animales mundos y limpios: es dezirnos, que le ofrezcamos las primeras obras que hizieremos en la vida: y aun segun dotrina de santo Tomas, con pena de culpa graue, està el Christiano obligado, luego que tiene vso de razon, à ofrecerse à Dios, y proponer de seruirle toda la vida, hazer esto, y ser buenos desde moços, estimalo Dios en mucho: mas ya que vno se desmandò, y traueffeo, gastando en mal parte de la mocedad, buelua sobre si, no aguarde à quando sea viejo, que no sabe si llegarà alla, y ya que llegue hazerseleha mas dificultoso el ser bueno, por la larga costumbre de ser malo. Esto pues nos enseña el Syro Naamã, que al principio dudò de la cura que Eliseo queria hazer en el, mas luego tornó, y le dio credito: haziendo lo que el Profeta le mandò, y fue sano: que si començamos en la mocedad à ser incredulos, ò faltos en la virtud, que demos presto la buelta. Esto no tenian los Hebreos que eran incredulos, malos y viciosos, moços, y viejos, y por esso dize Iesu Christo que haze milagros y marauillas en Capharnaum, y no en Nazareth.

Acabando de dezir esto Iesu Christo, escriue el Euangelista que se amostaçaron y hincheron de yra y colera los que estauan en aquella Sinagoga contra Iesu Christo. Cumpliose lo que auia dicho el Profeta Amos: Al que dize las verdades, y da en las matadu-

Amos. 5. ras aborrecenle. A mucho se pone el que predica, porque si dize las verdades, y reprehende los vicios, es aborrecido de los hombres: si calla y anda al hilo de la gente, aborrecele Dios: si reprehende en los Ecclesiasticos la indeuocion de algunos, y el hazer mucho caso de las cosas temporales, huelganse los legos, y dizen: Este es buen predicador: y si dize de los mismos legos sus auaricias, sus trampas, sus deshonestidades, abominan del: al contrario, quando los Ecclesiasticos oyen reprehensiones de legos parece les bien, y si à ellos les tocan, no es sino tocar montes que dan luego humo. Rogaron estos al principio à Iesu Christo que predicasse, y admirauanse de oyrle, tenialos confusos, y absortos: mas quando veen que les toca y tan en lo biuo, anteponiendoles a ellos los gentiles y paganos, enojanse terriblemente: tanto que se leuantan, y con alboroto, y ruydo, hechos à vna arremeten à el con ansia y rabia mortal, echanle las manos, llamanle de alborotador, dizen que sin otra sentencia ni vista de processo merece la muerte. Sacanle de la Synagoga, haziendole muy malos tratamientos, dandole golpes y rempujones. O Madre de Dios, Reyna de los Angeles y Señora nuestra, que alli estauades presente, viendo esto, que fue lo que sentistes? Viendo al que estando en vuestros pechos llegaron Reyes a le adorar, vistes millares de Angeles reuerenciandole, y confessandole por su Dios y Señor: verle aora de gente perdida y viciosa hazer tan malos tratamientos, lleuarle como à mal hechor a morir, que sentiriades? Si vos fuistes la que le rogastes que hiziesse este sermon, que sentiria vuestro animo? Como diriades, ay hijo de mis entrañas, y como os podeys quexar de mi, pues sin quererlo he sido ocasiõ de vuestra muerte: bien fuera que conociera yo las intenciones dañadas destos vuestros ciudadanos, y vuestro santo zelo, y assi no poneros en tanto peligro: ay que si yo os puse en el, bien lo pago viendo os lleuar como os lleuan. Ay hijo mio y tan presto ha de ser vuestra muerte, en vuestra ciudad y por vuestros ciudadanos despeñado y à mis ojos? Como podre yo sufrirlo y que no muera juntamente con vos.

Lle-

Lleuadme hijo mio en vuestra compañia, que la muerte con vos me sera muy agradable, y sin vos la vida, triste y dolorosa. Tambien es de creer que otras santas mugeres que acompañauan à la Virgen, sintieron mucho este trabajo. De los Apostoles no digo, sino que seria possible se encubriessen entre la gente, sintiendo cada vno dellos en la alma ver á su querido Maestro en vn peligro como este. Con el qual llega aquella atreuida gente à lo alto de vn monte, sobre el qual por la vna parte, estaua la ciudad edificada, y teniendole alli, quisieron predicarle. Dize vn autor, que estos eran discipulos del diablo, y auian salido peores que el: el diablo quiso despeñar à Christo del pinaculo del templo, mas fue solo diziendole, que se echase el; estos muy peores, quieren ellos despeñarle por sus propias manos. No auia Christo escogido esta muerte, sino otra contraria a ella, de ser leuantado en alto en vna Cruz, para que assi todas las cosas fuessen a el: y por esto al tiempo que quisieron arrojarle, desapareciose de entre ellos, hizose inuisible, dexandolos burlados y corridos, boluiose a casa de la sagrada Virgen, adonde viendole ella los braços abiertos salio a recebirle: dizele el Redemptor, Madre mia benditissima, aun temprano es para que recibays este trago: ello sera, aunque no tan presto. La Virgen se regozija con el summamente, y aun es verisimil que desta vez dexò aquella ciudad, y se anduuo en compañia de su sacratissimo hijo, sino era quando se quedaua en Bethania en casa de Marta, y Maria. La letra del Euangelio he dicho, y quedame sola vna palabra, y es que quatro muertes quisieron dar a Iesu Christo: vna a cuchillo, quando Herodes mato los niños innocentes: otra despeñandole, como estos de Nazareth: otra apedreandole, como le quisieron apedrear en el templo de Ierusalem los Escribas, y Fariseos: y otra crucificandole, como al fin murio: y espiritualmente dan estas quatro muertes a Iesu Christo los pecadores: vna es de Cruz, quando vno comete algun pecado mortal sea el que fuere, torna en quanto es en si à crucificar à Christo, como dize el Apostol san Pablo. Mas apedreale el pecador que se endurece en el pecado, y perseuera en el, algun tiempo. Y aquel pretende despeñarle, quando el se va despeñando de vnos pecados en otros. Y finalmente matale a cuchillo, el que viene a tanta desuentura, que menosprecia à Dios, y a su poder, y blasfema su nombre. La pena que à todos estos dara Dios, sera, la que dio oy a los de Nazareth, que los dexa endurecidos en su pecado, para que mueran en el y se condenen, y se va a otra gente estraña, que recibiendo su dotrina, reciben del mil bienes y beneficios. No permita la Magestad de Dios, que seamos semejantes a los de Nazareth, para que no seamos participantes de su castigo, sino que estimando y teniendo en mucho a Iesu Christo, y a su Euangelio, y predicacion, poniendo en obra lo que nos enseña, y dize por sus predicadores, merezcamos ser dignos de sus fauores, y mercedes: particularmente de la gracia en este mundo, para que assi despues en el otro nos de su gloria, Amen.

(.?.)

DISCVRSO. XXXV.
en el Martes tercero de Quaresma.

Si peccauerit in te frater tuus.
Matthæi. 18.

ENTRE Otros preceptos que puso Dios nuestro Señor à los Hebreos, hallanse algunos ordenados para que entre ellos huuiesse paz y conformidad. Y à esta traça es *Deut. 22.* el que esta en el Deuteronomio, que dize assi: Si vieres el buey ò la oueja de tu proximo, que anda descarriada y perdida, no te vayas de largo, sino procura de encaminarla, porque la aya su dueño. Medio era este para conseruar la amistad entre los que eran amigos, y para començarla de nueuo entre los no conocidos, ò enemigos de veras. Todo lo qual dize el Apostol san Pablo, que era figura y sombra de lo que tenemos aora en la ley de gracia, y assi por el buey y la oueja que son animales de prouecho, se pueden entender algunos hombres, que se han hecho semejantes a bestias, por auerse entregado a pecados y vicios: aunque son bestias y animales de prouecho, porque dan indicios que han de salir de pecado y saluarse, como es el pecar con disgusto y rabia; el no casarse con el vicio, hazer algunas buenas obras, pidiendo à Dios que los saque de tan mal estado, oyen sermones y buenos consejos, y parecenles bien los que hazen esto: aunque por estar en pecado sean semejantes à bestias, mas son bestias de prouecho, esperase prouecho dellos, y que saldran de pecado: pues mandar Dios que al buey y oueja descarriados, el que los viere procure de encaminarlos, y hazer que bueluan à su dueño, es mandarnos Dios la correcion fraterna: que si vieremos algun pecador de quien se presume enmienda, que le encaminemos à Dios, que procuremos sacarle de pecado y boluerle à Dios, y haziendolo assi con el mismo Dios ganaremos mucho, y sera medio para que la amistad que tiene mediante su gracia con nosotros vaya adelante; y aun si huuiere algun enojo y enemistad de por medio, se aplaque y quite. Del modo como esta correcion fraterna se ha de hazer, trata el Euãgelio de oy, de esso tratarà el Discurso: para que sea à gloria de Dios y prouecho nuestro, pidamos la gracia, por intercession de la Virgen.

PRopuso el hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Señor, à sus sagrados Apostoles, aquella parabola amorosa y de gran consuelo para los pecadores, del pastor, que auiendo perdido la oueja, hallandola la puso sobre sus hombros, y la boluio al reuaño: dando à entender por la oueja perdida el pecador descarriado de la casa de Dios: y por el pastor, su Perlado y superior. Y aunque dezia esto à todos los Apostoles, pues todos auian de ser Perlados y Obispos, en particular (como à cabeça de todos) lo dixo al Apostol san Pedro, dandole a entender que la voluntad de Dios era que nadie se condenasse, antes queria que todos se saluassen. Al qual por ser cabeça era razon que el mas que todos imitasse, y en esto particularmente, de querer que todos se saluassen. Y assi queriendo la saluacion de todos enseñale el modo como se ha de auer con ellos en las ofensas que les viere que cometen contra si, ó contra Dios, estando el presente y siendo sabidor dellas: y atento à esto le dize: Si pecare en ti tu hermano corrigele à solas. San Augustin dize, que aquel, en ti, se ha de entender sabiendolo tu à solas, sea el pecado que fuere, ò contra ti, ò contra Dios. San Geronymo dize, que se ha de entender, en ti, esto es, contra ti, si te ofendiere, y que habla

que habla aqui de las propias injurias. Comunmente se tiene que se ha de entẽder lo vno y lo otro, de las injurias propias y de las agenas: de los pecados que vemos que comete el proximo, ò contra Dios, ò contra nosotros mismos. Y entendido assi ay dificultad, porque aunque sea verdad que en las injurias que se cometẽ contra nosotros mismos se pueda guardar este orden que pone aqui el Saluador; de corregir a solas primero, luego poner vn tercero, luego denunciarlo à la Yglesia y superior, mas si el pecado es contra Dios y escandoloso, ò malo para la Republica y proximos, sin guardar este orden se ha de corregir. Se yo de vno que es hereje de callada, y anda sembrãdo su maldita secta, sin auisarle ni amonestarle puedo, y aun estoy obligado, à denunciar del al Santo oficio. Y à la misma traça del que se ha concertado de dar vna fuerça al enemigo por traycion. No ay porque reprehenderle de callada, sino dar luego auiso a quien lo pueda remediar, porque no suceda el daño en tanto que anda en las amonestaciones: y assi ay dificultad como esto se aya de entender, mas que de las ofensas propias, y no poco ha dado que hazer este negocio a los sagrados Doctores, donde vnos dizen vno, y otros otro. Yo dire lo que siento, coligiendo en pocas palabras lo que ellos dizen en muchas. Digo lo primero, que ay precepto de la correcion fraterna, y que obliga a pecado mortal. *Eccle. 17* En el Ecclesiastico se dize: A cada vno mandò Dios que tuuiesse cuydado de su proximo. No ha de ser el cuydado si come esto ò aquello, sise viste desta ò de aquella manera, si habla, ò no habla, estando hecho censor suyo, como algunos embidiosos lo estan, que tienen abiertos los ojos, como si la saluacion les fuesse en ello, mirando vidas agenas, y notando a todos: si veen à algunos medrados juzgan mal dellos, de donde ò como les vino la medra: si veen hazer cosas que de suyo son buenas, ya que no puedan poner en ellas lengua, juzgan mal de la intencion, y dizen, que ay alli hypocresia: lo que es dudoso echan a mala parte, y lo que es malo acriminanlo mas. Y no miran sus faltas siendo grandes, sino las de los proximos, aunque muy liuianas. Gente es esta que podria muy bien passar sin ella la Republica, porque de ningun prouecho son en ella sino de daño. Vna de las condiciones que ha de tener la correciõ fraterna para que sea acertada, es, que no auemos de andar hechos censores buscando quien peca ò no peca, sino nos conuiene de oficio, como à los Corregidores y justicias en sus republicas, y los padres de familias en sus casas, los de mas solo aquello que sin quererlo saber se nos ofrece, si podemos deuemos remediarlo. Gentil negocio es, que porque vea yo al otro medrado en el vestido, y sepa que no tiene renta, piense que es ladron, y haga pesquisa dello: deuo creer que trabaja y ahorra en la comida por andar luzido. Que pensey vos que la otra muger porque sale vn poco galana, mas que (a vuestro juyzio) alcança lo que puede su marido: juzgar que esta amancebada, y que le da el amigo lo que no basta a dar el marido, es mal pensamiento. Antes deueys creer, que trabaja haziendo la noche dia, como algunas lo hazen, y de aquesta manera lo tienen. Pidiose en juyzio a vn noble ciudadano de Roma, que era mayor la cosecha de vino que lleuaua a su casa, de la que le parecia al acusador que podia tener en vn su heredamiento. El para su defensa, lleuò a juyzio muy buenos açadones, y todo lo necessario à la labrança del campo muy escogido: hizo parecer alli vna hija suya, moça de gran cuerpo, y fuerças, hablò con los juezes, y dixo: Varones Romanos, yo labro mi viña con buena herramienta, cauala esta mi hija muy bien, por tener grandes fuerças: tengo mucho cuydado de que no me hurten el fruto: aprouecho lo bien, y assi es mayor mi cosecha, que la de mi acusador, con ser

ser su viña mayor, por el descuydo que el tiene en labrarla,y aprouecharla. Oydo de los juezes, dieronle por libre, alabando su buena diligencia, y al acusador reprehendieron por malicioso y descuydado,echandole con mal. No manda Dios que tengamos cuydado desta suerte de nuestros proximos, sino que si sabemos a caso y sin quererlo ver, que esta en algun pecado, procurar lo mejor que pudieremos que salga del: y esto es cosa cierta que obliga con pena de culpa graue, como lo es el que vee a su proximo en estrema necesidad de comida, y pudiendo no le remedia: mayor obligacion ay de remediar la alma que el cuerpo, y assi obliga à la misma pena. Ora veamos quien es el que ha de corregir a quien, y como? Digo que el que ha de corregir ha de estar cierto del pecado y vicio del proximo, no bastan indicios, que à las vezes son nada; y solo imaginaciones: y con que el que vee el vicio no este en otro semejante, porque corregir el ladron al ladron,el adultero al adultero, el homicida al homicida, es cosa de risa: puedesele dezir el prouerbio: Medico curate a ti mismo. Oye el otro vn sermon en que se reprehende el abuso de los juramentos, y que merece mucho el que reprehende al que jura: oye jurar a otro, y reprehendele diziendo, Iuro a tal que es malo, y que el predicador lo ha reprehendido mucho. Hermano; dezis que es malo el jurar, y reprehendeyslo, y jurays vos? Medico:curaos à vos, y dexad el proximo. Y esta es la razon porque dizen los Doctores, que el predicador que predica en pecado mortal, y el juez que sentencia del pecado en que el esta, que pecan mortalmente: lo qual tiene verdad, si los pecados destos son publicos. Lo segundo que se requiere en la correcion fraterna, es, que se presuma la enmienda de aquel a quien se corrige, y assi al que sabemos que corrigiendole no se ha de enmendar, y que antes se tornarà peor, no ay sino dexarle: y de aqui se sigue que no ay porque tener escrupulo,aunque se pays de mugeres que son malas, y han perdido ya la verguença al mundo, por marauilla las tales se enmiendan, ni reciben la correcion fraterna. Lo tercero acerca de que ha de ser la correcion, digo que de pecado mortal, porque sino lo es,no ay semejante obligacion de culpa graue,dado q̃ el venial es biẽ q̃ se corrija. Este pecado es en muchas maneras; ay pecados dañosos à la republica,como la heregia,y la trayciõ,ora esto sea publico,ora secreto,no ay detenernos en amonestar à los tales,sino luego dezirlo a quien lo remedie. Ay otros pecados q̃no son assi dañosos à la republica,sino a solo el q̃ los comete,y estos son en dos maneras, vnos publicos,otros secretos,el pecado publico publicamente se puede y deue reprehender. Assi lo amonesta san Pablo escriuiendo a Timotheo su dicipulo: Reprehende, dize, al que peca en publico publicamente: y assi lo hizo el mismo san Pablo, dize, escriuiendo à los de Galacia que vido al apostol san Pedro, q̃ comiendo cõ Iudios se abstenia de los manjares que vedo aquella ley antigua,como carne de puerco,liebre,y otros: y esto hazia lo san Pedro porque no se estrañassen de conuersar con el,y de oyr su dorrina Euãgelica, que predicaua, conuirtiendose muchos de aquel pueblo. San Pablo a cuyo cargo estaua predicar a los Gentiles, viendo que se escandalizauan los que vian a san Pedro que se abstenia de aquellos manjares, pareciendoles que en hazer esto el Apostol, daua muestra que toda via obligauan las ceremonias de aquella antigua ley, auiendo oydo lo contrario a san Pablo su maestro, reprehendiole por ello, delante de otros muchos, y san Pedro viendo q̃ tenia razon, aunque era superior y cabeça callò, y enmẽdose, dado que no era esto pecado mortal,por que ya estaua confirmado en gracia san Pedro,y no podia pecar mortalmẽte. San Augustin dize q̃ pecò venialmente, y san Geronymo aun niega esto, por el intento cõ que lo hazia que era bueno: yo por mas

1.Tim.5.

Galat. 2

mas cierta tengo la opinion de san Augustin, porque dize alli el texto; que era digno de reprehension, y el que es digno de reprehension, peca: de modo que el pecado publico, publicamente se puede reprehender: que por esto tambien san Iuan Baptista reprehendio a Herodes su adulterio, publicamente, porque el pecado era publico. Ay otros pecados secretos, y que no son dañosos à la republica, y estos han se de reprehender por el orden que aqui Iesu Christo pone siendo aquel medio el mas conueniente para que se enmiende. Y assi se ha de aduertir con vn autor graue, que este modo de correcion fraterna que pone aqui Iesu Christo, es precepto,y es consejo; precepto quando entendemos que guardado este orden, el proximo se enmendarà. Donde el que entiende que corrigiendo a su proximo a solas se enmendarà y no lo haze, sino que le auerguença delante de testigos,ò le publica à la justicia,peca grauemente,ha de yr por este orden que puso aqui el Saluador. Mas si entiende que el reprehendido tiene condicion aspera y es incorrigible, puede variar este orden, à juyzio de buen varon,que pueda como padre aprouechar y no dañar. Y seria acertado yr con ello al cura de la parrochia, para que el como padre diesse orden que se remediasse aquel daño: y assi quando sabeys que ay casa de juego en vuestra vezindad, ò biue alli cerca vna muger de mala fama, y que por vista de ojos veys entrar gente escandalosa a visitarla,podeys si quereys reprehenderlo à solas, y despues delante de testigos, y al cabo dezirlo a quien lo remedie: aunque esta gente es tan incorregible, y ocasionada para mal, que parece lo mas acertado yr luego, ó al Cura, ò al Corregidor: pues à lo que principalmente se ha de tener ojo en la correcion fraterna es, à que el proximo se enmiende, y para la enmienda destos, este es el mejor remedio: y si esto no bastare no ay para que mas tratar dello, sino esperar que venga el remedio del cielo. Y lo mal que hazen muchos que en esto son descuydados, poniendo escusas friuolas y dañosas a ellos mismos, dize lo en figura el Profeta Zacarias, el qual escriue vna vision que no poco temor le causò: y fue, que vido quatro cuernos que se leuantauan de la tierra, y amenazauan à Ierusalem. A la letra fueron figura de quatro tyranos, que hizieron grandes males en aquella ciudad,mas podemos dezir moralmente, que estos quatro cuernos son quatro maneras de hablar, con que se escusan algunos de corregir fraternalmente a sus proximos y son estas. Que diran. Que va en ello. Que se me da a mi. Alla se lo ayan. Diran a vno que porque consiente que junto a su casa aya tablaje de juego, donde se pierden las dotes de las pobres mugeres,que dè noticia dello al corregidor que lo remedie. Dira pues, que diran, quien supiere que yo ando en esso, llamarmehan malsin. O pobre de vos hermano, que antes los buenos os llamaran Seraphin, que oficio suyo es amar encendidamente a Dios, y vos hareys lo mismo si remediays esse mal. No aprouecha, hiriole el cuerno de, Que diran. Diran a la otra que es madre, que la señora donzella su hija anda algo distrayda,que de noche la oyen hablar con el diablo por la puerta,y de dia la veen parlar por la ventana con quantos passan,dize: Que va en ello. Es enferma del coraçon ponese à la ventana vn poco a passar tiempo, y si parla sabran que sabe hablar, y que no es necia, que de hablar de noche es leuantamiento, porque ella sabe bien lo que tiene en su hija doña Mariquita, y que parle vn rato,que va en ello. Hiriola el cuerno de,Que va en ello. Dizen al otro que su hermano,pariẽte,ò amigo,comiença à decentarse en juegos, en deshonestidades,y que si el leva à la mano se remediara el negocio,dize,q̃ se me da a mi. Hiriole esse cuerno. Vee el otro que se cometen cada dia contra Dios tantos pecados y maldades, que con justa causa

Vease el tratado de correctione fraterna de Arcudio fray de Frãcisco.

Zach. 1.

su

su Magestad puede y deue enojarse, y embiar rigurosos castigos sobre los que assi los cometen y sus vezinos: vee que dize el mismo Dios por sus Profetas, que quando esta assi ayrado, quiere que le vayan à la mano con oraciones y plegarias, remuerdele la conciencia que lo haga assi, mas sale luego con dezir: Alla selo ayã: salue me yo, y siquiera no se salue hõbre, hiriole el cuerno de Alla selo ayã. Omal ditas armas de Satanas, y à que de personas han lastimado, y herido, que esso es lo que la figura dize que amenazauan aquellos cuernos à Ierusalem, es, que à los que pretenden yr à ser moradores à la celestial Ierusalem del cielo, con estas escusas vanas quedan lastimados y heridos en sus almas, por faltar à la correcion fraterna, siendo de obligacion en su tiempo y lugar, con las condiciones que auemos tocado, conforme al presente Euangelio. En el qual dize Iesu Christo à san Pedro como cabeça del colegio Apostolico: si vieres pecar à tu hermano, corrigele entre ti y el, no fiẽdo el pecado dañoso à la republica y esperãdo que sera este buen medio para que se enmiẽde, diselo de ti à el, diselo à solas y con blandura. Nunca el buen çurujano da cauterio en la apostema que entiende que se abrirà con vnguento blando y suaue: assi el rigor no es necessario dõde basta blãdura, ay vicios que desta manera se curan mejor. Lo qual se figurò en Eliseo que para resucitar el niño hijo de su huespeda, no bastò la vara q̃ embio con su criado Giezi, sino el fue, y despidiẽdo su anhelito sobre el mochacho muerto le dio vida, assi ay muertos en la alma, y ay pecadores q̃ no tornã en si ni salẽ de pecados por vara, esto es por castigo y rigor, sino con vn delicado anhelito, con blandas palabras. Aconsejaualo assi el Apostol san Pablo, quando escriuiendo à los de Galacia dezia: Hermanos, si alguno de vosotros cayere en delito, los que soys espirituales enseñadle y corregidle con espiritu de lenidad, hagase con blandura la correcion. Esto es assi muy necessario quando los que pecan son superiores, ò es gente Ecclesiastica: y los que corrigen inferiores ò seglares: y estos pueden corregir fraternalmente à aquellos. Lo qual en figura nos lo enseña el Espiritu santo en el libro de los Numeros: adonde se dize que *Num. 22* yendo el Profeta Balam cierto camino en desseruicio de Dios, hablole vn jumento en que yua, y diole à entender el mal q̃ hazia en aquel viaje, todo por ordenacion diuina: y esto denota que los inferiores puedẽ y deuen corregir à los superiores, mas ha de ser con grande discre- *1. Tim. 5* cion, vsando de palabras blandas. San Pablo dize à su discipulo Timotheo por estas palabras: Auisote hijo Timotheo, que no reprehendas al anciano, sino ruegale como à padre. Dize la gloss: porque de otra manera, viendose corregir del inferior, mas se descompondra. Es dificultosa la enmienda de los que biuen desconcertadamente: los semejantes mas se endurecen si los reprehenden inconsideradamente, porque son como la ayunque del herrero, que estando siempre junto à la fragua y recibiendo martilladas jamas se ablanda, assi el Ecclesiastico que esta empedernido en algũ vicio, aunque por parte del estado se halla mas cõ junto à Dios que es biuo fuego, y aunque mas aldauadas le de, aprouecha poco. Criase por los montes vn açor, y criase en casa vna gallina, y el açor se amansa y viene à la mano, lo qual nunca hazela gallina: assi el seglar vicioso y montaraz, suele corregido enmendarse, y viene à la mano de Dios, mas el Ecclesiastico criado en casa, si se desmanda tarde ò nunca viene à la mano: si ha de venir sera hablãdole con mansedumbre y blandamente. San Anselmo Arçobispo de Canturia, tuuo su clero mas corregido que otro perlado de aquellos tiempos, y fue porque sus faltas las corregia con palabras blandas: y derramando el vna lagrima delante de vn clerigo, le enmendaua mejor, que si le pusiera en carceles y le diera tormento. Va adelante Iesu Christo y dize, Y si caso fuere que hablandole a solas per-

permaneciere en su delito, no te canses, sino perseuera en procurarle su remedio. Estaua cercano à la muerte el Profe- *4. Reg. 13* ta Eliseo, fue à visitarle el Rey Ioas, dixole el Profeta: Arma tu arco y dispara algunas flechas, armole y dispuro tres, y dexolo. Reprehendiole Eliseo, diziendo: Tres vezes vẽceras à tus enemigos, por q̃ heziste tres tyros: si seys hizieras, seys vezes los vencieras. Assi que no ay porq̃ cansarse en la correcion del proximo: no aprouecho, dize Christo, reprehenderle à solas? Lleua contigo dos testigos, dos personas à quien se sufra descubrir el caso, y en su presencia, para que se auerguẽce, reprehendele. Y si esto no bastare, dilo à la Yglesia, dilo al juez que lo castigue, no tengas lastima si dello se le recreciere daño, mas vale que padeciendo afrenta y castigo el cuerpo, cesse el pecado, que no perseuerando en su dureza lo padezca la alma en el infierno. Y quando fuesse assi, que ni corregido y castigado por el superior se enmendasse, tenle por Ethnico y publicano, apartate del como de excomulgado. Dos cosas da a entender aqui el hijo de Dios, vna es, q̃ de los incorregibles y desobediẽtes à los superiores, y particularmente à la Yglesia y Ecclesiasticos, nos apartemos y los euitemos como a excomulgados y herejes: y delos herejes persuade san Pablo, escriuiendo à Tito su discipulo, que nos apar- *Tit. 13.* temos. Amonestale, dize, vna vez y otra, y si permaneciere en ser hereje, euitale, apartate del: y da la razon, diziendo, Las palabras destos como cancer se pegan y dañan. Desta autoridad se colije, que la Yglesia, aunque en las cosas que tocan à la substancia de los Sacramentos y fẽ, no ha mudado ni puede mudar cosa alguna, sino que lo que aora tiene y guarda, guardò y tuuo desde el tiẽpo de los Apostoles, mas en lo que dize cõ el buẽ gouierno, mudado ha algunas cosas, conforme à la variedad de los tiempos. Vsauase en la primitiua Yglesia comulgar cada dia, por razõ q̃ cada hora esperauan ser martyrizados, y hazian esta importante preparacion para el martyrio: junto con estar en ellos la sangre d̃ Christo muy fresca y reziẽte, que los animaua à esta santa obra. Despues resfriandose este feruor en ellos, mandose comulgar tres vezes cada año; y passãdo adelante este resfrio y relaxaciõ, mãdose que à lo menos vna vez en el año por la Pascua comulgassen los fieles, cõ pena de pecado mortal, sino se hiziesse. Vsauase en mi tiẽpo que dandose las manos vn hõbre y vna muger, aunque estuuiessen solos, quedauan casados, y era aquel verdadero matrimonio y Sacramento: mas considerando los padres que se hallaron en el santo Concilio Tridentino, grandes inconueniẽtes que desto resultauan, en especial pleytos dificultosos, y el casarse en publico con otra el que desecreto estaua ya casado; mãdaron santissimamente, que los tales matrimonios clãdestinos no fuessen validos: y esto pudose bien mandar, como de antiguo esta mandado que los parientes en quarto grado no pudiessen cõtraer matrimonio, y si de hecho contrayessen fuesse nulo el contrato, en lo qual por ser mandato dela Yglesia, puede auer y cada dia ay dispensacion: assi mandò que sino estuuiesse presente el Cura, Obispo, ò superior, ò otro en su lugar con su licencia, que el tal cõtrato no fuesse matrimonio, y assi no lo es: De modo q̃ segun los tiẽpos se varian estos mandatos. Assi tãbien en tiempo del Apostol san Pablo, podiase tratar con el hereje, hasta ser amonestado vna y dos vezes. Aora ay otra cosa, que ni vna vez siendo conocido, es licito tratar con el, porque la Iglesia viẽdo por experiẽcia el daño que desto resulta veda à los fieles semejante trato con herejes. De modo que no es menester amonestar al hereje que se aparte de su error, sino luego yr y denũciar del: es peligrosissimo su trato, como se ha visto en muchas prouincias de Christianos que estã estragadas por admitir esta mala gente. Assi pues dize el Redemptor que al cõtumaz rebelde à la Yglesia, le euitemos, como à ethnico y publicano, que es dezir

como à publico pecador, è infiel, ò hereje. Dize lo segundo, que la Yglesia, y sus ministros tienen poder para castigar à los contumazes y rebeldes, excomulgandolos, y anatematizandolos; y cõfirma luego esto, diziendo: Porque os digo de verdad, que lo q̃ atauedes en la tierra sera atado en el cielo, y lo que desataredes sera desatado. Grande autoridad es esta que dio Christo aqui à san Pedro, y à los sacerdotes, que abran y cierrẽ el cielo à su discrecion y arbitrio: Lo qual dio a entender el Apostol san Pablo, escriuiendo à los de Galacia: Fuy à Ierusalẽ, dize, y hize vn camino largo y peligroso porque me puse en ocasion de ser preso, y muerto por mis cõtrarios los Escribas, y Fariseos, y todo lo pospuse à trueco de ver à Pedro. Glorioso Apostol, que ay q̃ ver en Pedro, que tanto hazeys por verle? Si dixerades que yuades à ver à la madre de Dios, que toda via estaua en essa ciudad, parece que era bien empleado trabajo, pues vuestro dicipulo Dionysio fue de Athenas, solo por verla, y vista dixo (segũ Vbertino) que sino tuuiera por fê que Dios se auia hecho hombre, pensara que se auia hecho muger, y que era aquella, segun le agradò mucho su vista y conuersacion. Si dixerades que yuades por ver à san Iuan Euangelista, el tan regalado de Christo; el q̃ vido como vos, secretos admirables del cielo, y para comunicar con el, si lo que el vido quadraua con lo que vos vistes, parece que era bien empleado el camino. Si dixerades q̃ yuades à ver à Sãtiago el menor, Obispo en aquella ciudad, y tã parecido enel rostro à Christo, que Iudas temio, no le prẽdiessen por el, junto cõ ser santissimo varon, parece que era muy acertado. Mas à Pedro, à que vays à verle, vn pescador viejo, q̃ ay que ver en el? Si dize el Apostol, que aunque ay mucho que ver en Diego, en Iuan, mucho mas en la Virgen, no digo que voy à ver à la Virgen, à Iuan, ni á Diego, sino à Pedro, porque ay mucho que ver, en que le aya dado Dios poder d̃ perdonar pecados, de abrir y cerrar el cielo. Yeste poder de Pedro y de los demas sacerdotes, de donde le tienen? d̃ Christo: el qual dize luego, Digo os de verdad, que adõde dos de vosotros consintieren en la tierra de algun negocio, y le pidieren à mi padre, q̃ se les concedera: porque adonde estuuieren congregados dos, o tres, en mi nombre, yo estoy en medio dellos. De aqui sacaremos de donde prouiene que no nos cõceda Dios siempre lo que le pedimos: y es, que para concederse nos han de consentir dos y pedir lo dos. Y estos dos son, vno el que pide, y otro Iesu Christo. Pedis à Dios riquezas, sabe Iesu Christo que os hã de ser dañosas, dize à su Padre, Padre mio, no se las deys que seran para su condenacion, è yo quiero que se salue: veys como no conuienẽ dos para pedir. Pedis salud, pedis vn hijo, sabe el Saluador que ni la salud os cõuiene, ni menos el hijo; porque el hijo os hara oluidar de Dios, y la salud remisso y floxo en su seruicio, no os lo concede el Padre, porque no viene el Hijo en ello. Al contrario, pide Iesu Christo à su eterno Padre, que os de a vos su gracia: dizele el Padre, A mi me plaze Hijo d̃ darsela: mas veamos si la quiere el. Venis vos y por vn deleyte de ayre, por vengar vna injuria de nada, por vn real de interesse, estays en peca do mortal: no os da Dios la gracia, aunq̃ su Hijo la pida para vos, porque la ley es, que la han de pedir dos, Iesu Christo, y vos, q̃ pida Iesu Christo à solas para vos no aprouecha, que pidays vos à solas sin Iesu Christo no vale. Quereys que Dios os conceda todo lo q̃ le pidieredes? Pues juntaos con Iesu Christo, pedid con el, y assi os sera concedido. Dize mas, q̃ adonde estan juntos, dos ò tres en su nombre, que Christo esta en medio dellos. Para que Christo este en medio, dos cosas se requieren, que esten juntos, y ensu nombre. Quando el marido quiere vno, y la muger otro, aunque esten cerca y juntos con los cuerpos, apartados estan con el espiritu, y assi no esta ay Dios, para q̃ estè han de tener paz. Quando en las congregaciones, aũque se junten dos, ò mas, à rezar las horas, à oyr Missa, à tener capitulos, y vnos con otros estan q̃ se quieren beuer la sangre, no està alli Dios, para q̃ este, han de estar juntos y tener paz. Y basta estar juntos? no, sino estan en su nombre: si se jũran dos mozos que Dios remedie, haziendose amistad, conciertan de passear tal calle: visitar tal dama: yr à la casa de juego: à apalear al otro, no esta ay Dios, porque aunq̃ se juntan en amistad, no es en nombre de Christo. Quandose juntan dos ò tres donzellas que se quieren mucho, y tratan alli que galas, q̃ adereços, que inuenciones sacaran: y va adelante la platica, y tratã de los galanes que las siruen, que cartas, que dadiuas ay de nueuo, que cõciertos, que prueuas de voluntades, y lo demas que ellas saben, alli no esta Iesu Christo; porque aunque juntas en amor, no en nombre de Christo, sino de Satanas, y el esta entre ellas. Concluyese el Euangelio con vna pregũta que hizo el Apostol san Pedro, al Redemptor, diziendo: Si mi proximo me agrauiare, Señor, perdonarle he hasta siete vezes? Quiero Señor, que me deys vna regla, q̃ sirua amiy à todos los Christianos, acerca del perdonar injurias. Si vno me injuriare, y yo lleuado de mi colera querria pegar con el, mas por amor de vos, yrme he à la mano, y tendre paciencia, si se guardare hare lo mismo, bastara tener siete vezes paciencia? Y no solo pregunto esto delas ofensas que se hizieren cõtra mi, sino de las que se cometieren contra vos: si viniere vno à confessarse comigo, y truxere pecados mortales, absoluerle he vna vez? Y si fueren dos, tambien? Bastara quele absuelua siete vezes? Y q̃ si viniere la octaua le eche de mi con la maldicion? Respondele Iesu Christo: No assi Pedro, sino que siete vezes le has de perdonar la propia injuria, siete vezes le has de absoluer, y setenta vezes siete, todas quãtas vezes te ofendiere à ti, y pecare contra mi, si el se arrepiẽte de veras, si llora d̃ veras su pecado, y propone la enmienda, siempre te mando que le absueluas, y siempre quiero que le perdones: benditas tales entrañas de Señor. Señores mios, porq̃ no amamos mucho à Iesu Christo, porque no le queremos mucho? Porque no nos deshazemos por el? Que siẽdo el quien es, y nosotros los que somos, el perdon delas ofensas cometidas cõtra el, le aya librado, puesto en poder de vn hombre como S. Pedro: à quien mãda que todas las vezes que fueremos por perdon, nos perdone. Si librara este negocio en san Iuan Baptista tan santo y tan penitente, quien se atreuiera de llegar à el por el perdon? Si en solo el Euangelista, virgen, y tan querido de Iesu Christo, quien oluidado del, y lleno de malos pensamientos se atreuiera à yr por perdon, libroloen Pedro que fue pecador y perjuro, que no hara ascos: ni se le reboluera el estomago por grande pecador, que vno aya sido: ni tampoco à Pedro le pone limite y tassa, sino que le dize y manda, que siemdre que fuere à el el pecador, y lleuare dolor de su pecado, que le absuelua y cõsuele, no que le consuele, y embie por remedio à otra parte, sino que el se le de, el mismo le absuelua, porque diziendo Pedro yo te absueluo, Christo lo cumple, y tiene por bien hecho en el cielo. Pues à entrañas de tanta piedad, como las de Iesu Christo, porque no corresponemos con amor? El auernos Christo dado tanta licencia, que todas quantas vezes pecaremos nos recebira y perdonara, no sea para tomarla nosotros, si no que su liberalidad nos haga cortos y encogidos: el dize que me perdonara mil vezes yo con vna me contento, esta me perdone, que nunca mas tengo de ofenderle. Christiano dilo, quando le vieres leuantar al Sacerdote en la Missa, pidele perdon de veras, propon de no ofenderle jamas, y esto por lo que el vale y merece. Y haziendo assi perdonarte ha, darte ha qui su gracia, y despues en el cielo su gloria.

Galat. 1.

DISCVRSO. XXXVI.
En el Miercoles quarto de Quaresma.

Accesserunt ad Iesum ab Hierosolymis Scribæ, & Pharisæi dicentes, Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorũ. Matth. 15.

VEXOSO Estaua y muy sentido Dios nuestro Señor de su pueblo Israelitico, porque los preceptos, y mandamientos que el les ponia, en gran desacato suyo, los menospeciauan y tenian en poco: siendo por otra parte, muy obseruantes de las tradiciones y mandatos de sus padres, aunque erã de poca importancia. Y assi se quexa desto al Profeta Ieremias, como parece en su profecia, donde le dize. Has visto Ieremias, Profeta mio, la maldad y atreuimiento de mi pueblo, que aya entre ellos muchos, al talle de los hijos de Ionadab; Los quales, porq̃ les mando su padre que no beuiessen vino, ellos y sus decendientes, se dexan antes matar que lo beuan: siendo esto cosa de poco momento, lo guardan desta manera, y que mis mandamientos que son de grande importancia, no los guarden? Anda ve à ellos Ieremias, y diles, que se auerguencen y tengan empacho de ver à los hijos de Ionadab, que guardan inuiolablemente vn precepto riguroso y sin prouecho, de no beuer vino, solo porque se lo mando su padre, y mandandoles yo, que no adoren dioses ajenos, que se conuiertan à mi, y dexen sus pecados, y malos caminos, cosa de tanta importãcia; por lo qual les tengo prometidos grandes bienes, si lo guardan, no lo hazen: antes me desobedecen y tienen en poco. Por lo qual les doy mi palabra, que sino se enmiẽdan, que yo les hare vn castigo tal qual merece su maldad è ingratitud. Desto mismo se quexa oy el hijo de Dios, tambien de los Israelitas, de que cosas de poca importancia, como era lauarse las manos para sentarse à comer, por ser esto tradicion de sus padres, y passados, guardauanlo inuiolablemẽte, y reprehendian à quien yua contra ello, como reprehẽdieron oy à los Apostoles de Christo, y las cosas graues y de importancia, los mãdamientos de Dios; de los quales era vno el honrar à los padres, y fauorecerlos en sus necesidades, y trabajos, no hazian caso dello: por lo qual el Saluador los reprehende asperamente, llamandolos hipocritas, hombres fingido, y enmascarados, llama los ciegos, y guias de ciegos; dize dellos que al cabo han de dar en el despeñadero del infierno. Desto ha de tratar el discurso, pidamos la gracia.

Ierem. 37

LLegaronse dize el Euangelista san Mateo, à Iesu Christo los Escribas, y Fariseos, y adelante dize tambien, que se llegaron à el sus dicipulos: los vnos buenos, los otros malos: los vnos justos, los otros pecadores, todos se llegan à Christo, todos se llegan à Dios: aunque los respetos del llegarse son diuersos. Al principio del libro de Iob, se dize, que llegaron delante de Dios vn dia muchos Angeles, de los que eran custodios de los hombres y fuese à bueltas Satan. Vistes el sin verguença y atreuido, y adonde va? Ha se le oluidado por ventura, el atreuimiento grande que tuuo en quererse ygualar à Dios? No por cierto; que puesta lleua la coroça, la qual ganó por aquel atreuimiento, consigo lleua su infierno: pues à que va delante de Dios? Va à rogarle que le alce el destierro y le perdone las galeras de porfuerça, en que anda remando? Vale à pedir perdon de su pecado? no por cierto: ningun cuydado tiene dello. Pues à que va? Negocio deue ser de importancia, pues quiere padecer tanta verguença, como le sera viendose delante de Dios entre sus *Matth. 15. &. 18.*

sus Angeles, auiendo sido superior à todos, y estando à esta sazon en grande miseria y desuentura, roto, desandrajado, feo, espantable, y con vn infierno sobre si: estando por el contrario los otros Angeles, hermosos, resplandecientes, vestidos de gloria; lo qual todo era para el terrible tormento y verguença, grande deue ser la causa que le lleua delante de Dios. Saben que tan grande? yo lo dire: que auiẽdo visto al santo Patriarca Iob, hombre justo, sencillo, temeroso de Dios, era tanta la embidia que tenia del, que por hazerle mal; y para solo que le diesse Dios licencia de perseguirle, se puso à padecer todo esso, pretendiendo que alcançada la licencia, le daria tal bateria que le hiziesse perder la paciencia, y que ofendiesse à Dios, y assi tener de que calumniarle. Yuan los otros Angeles á pedir à Dios mercedes, para sus clientulos, y de su custodia y guarda: Lucifer va à pedir licencia, como tiente à Iob, y le haga que ofenda à Dios, y assi tuuiesse de que calumniarle. Los Angeles buenos y malos van à Dios, aunque los intentos son diuersos, vnos para procurar bien á los hombres, los otros para intentar su daño: de modo que los intentos eran bien diferentes. Assi aqui, van à Christo los Escribas, y Fariseos, y van à el sus dicipulos, aunque los intentos que lleuan, son bien diferentes. Veamos los dicipulos à que llegan? Dize el Euangelista, que llegaron à preguntarle: quien es mayor en el Reyno de los Cielos? Pregunta era essa propia de quien la haze, hazen la los Dicipulos varones santos, por esso preguntan negocio del Cielo, quien era alla mayor, que obras deuen hazer los hombres para ser grandes en el Cielo. Los Escribas, y Fariseos, dize el mismo Euangelista en el presente Euangelio, que llegaron à el, no à preguntarle cosas del Cielo, ni el camino por donde se ha de yr alla; que esso poco cuydado les daua: sino à dar vna quexa de los Dicipulos, de quien se tenian por muy agrauiados; y era el agrauio y quexa de que no se lauauan las manos para comer. Vea se el delito tan grande de los Apostoles, mirad de que se auian hinchado y encolerizado esta mala gente, mirad à que llegan à Christo los Escribas, y Fariseos. Muchos ay en el mundo, bien semejantes à los Escribas, y Fariseos, y aun al mismo Lucifer, que desseaua tanto tener que calumniar à Iob. Muchos ay que no entienden en otra cosa, sino en calumniar à sus hermanos, porque son mas santos que ellos; pretendiendo ponerlos en mal con Dios y con las gentes, deshaziendo sus buenas obras: si veen alguna imperfecion exageranla, mirad el santo; no ay que fiar, todos somos vnos, vayan por el camino carretero. Vañanse en agua rosada, si conocen en ellos alguna culpa. A estos tales amenaza el Espiritu santo en el Ecclesiastico, diziendo: Los q̃ se huelgan de la cayda de los justos, vendran à morir ahorcados. Veamos que responde el Saluador à estos Escribas, y Fariseos, que venian tan enojados con sus Dicipulos? Lo que auiades vos y cada vno de responder à quien viene con murmuraciones de los sieruos de Dios, no otra cosa, sino que miren sus vicios, mirar la viga que traen en el ojo, y no hazer caso de la mota del vezino. Assi responde Christo à esta gente. Porque dize, Vosotros traspassays el mandamiẽto de Dios, por vna tradicion y costumbre que teneys. Manda os Dios que honreys a vuestros padres, y que quien los maldixere que sea muerto por ello; vosotros teneys por tradicion y costumbre que nadie sea obligado a fauorecer a su padre, aunque este en necesidad estrema, con tal que ofrezca parte de aquello que le auia de dar, en el templo. Y que si alguno hizo voto de ofrecer algo en el templo, aunque esto sea dexando morir de hambre a sus padres, ha de cumplir su voto. Lo qual dize Christo, es contra lo que Dios manda. Declara bien el Caietano este passo, que es dificul- *Eccl. 27.*

toſo,diziendo que: vna coſa es hablar de la Religion que es acerca de Dios, y de la piedad, que es acerca de los padres: y otra coſa es hablar del vſo de la materia; la qual no puede aprouechar juntamente à la religion y à la piedad, al culto diuino y al honrar à los padres, y reuerenciarlos, fauoreciendolos en ſus neceſsidades. Si comparamos abſoluta mẽte la Religion à la piedad, el honrar à Dios, y el honrar à los padres; claro eſta que la Religion y el honrar à Dios ha de ſer preferido à la piedad y al honrar à los padres: y eſto diuerſas vezes lo mandò Ieſu Chriſto, que ſe dexaſſe el padre y la madre por Dios, y ſe aborrecieſſen en caſo que el padre ò la madre mandaſſen coſas contra lo que Dios manda, han los de dexar y apartarſe dellos: aſsi lo dize, *Matt. 5.* por ſan Mateo. Otra coſa es, dize eſte Doctor, hablar de la materia neceſſaria para el ſeruir à Dios, y para el ſeruir à los padres, y fauorecerlos: acerca de la qual, primero ſe ha de ocurrir à los padres que a Dios, porque Dios lo quiere aſsi. Entenderaſe eſto por vn exemplo. Eſta obligado vn hijo à fauorecer à ſu padre, y eſta obligado à ofrecer à Dios alguna coſa en el templo, ò porque ſe lo deue como todos los hombres lo deuen, ò porque hizo voto particular de hazer aquella ofrenda, ſucede que eſte hijo no tiene para cumplir con eſtas dos deudas; eſta ſu padre en eſtrema neceſsidad; querria el ofrecer al templo ſu ofrenda, no tiene baſtantemente para lo vno y otro; Los Fariſeos dezian, que ocurrieſſe à Dios pues era padre tan bien, y mejor que el carnal; y eſto hazian lo, porque les venia à ellos prouecho deſta ofrenda, y apoyauan ſu parecer en aquel fundamento mal entendido, de que primero ſe ha de ocurrir à Dios, que al padre; conſiderando abſoluta mẽte à Dios, y abſolutamente al padre. Mas lo contrario deſto mandaua Dios, en quanto à la materia deſta ofrenda, queriendo que antes ſe ocurrieſſe al padre que a el, no pudiendo ocurrir à lo vno y a lo otro.

Y la razon deſto era, porque quiere Dios que lo que ſe le ofreciere ſea propio nueſtro, y en tal caſo no era del hijo la ofrenda ſino del padre; el qual eſtaua en eſtrema neceſsidad. Y tiene eſto tanta verdad, dize el miſmo Caietano, que aunque fueſſe deuido por voto al templo, no ſe ha de ofrecer à el en eſta ocaſion, porque dexa de ſer materia para el tal voto, por la neceſsidad que à la ſazon ocurre. De aqui es que Dauid en vna eſtrema neceſsidad que ſe vido, con ciertos criados ſuyos, tomò y ſe aprouecho de vnos panes que llamauan de la Propoſicion: los quales eſtauan ya dedicados à Dios, y ofrecidos en ſu templo, y con ellos ſe librò Dauid, y ſu gente, de la neceſsidad eſtrema en que eſtaua, y eſto licitamente, y ſin pecado, que el por ello cometieſſe. La razon de todo eſto es, porque Dios no quiere deſtruyr nueſtra naturaleza, ſino que ſe conſerue, y en eſſo recibe el ſeruicio, y contentaſe con que le ſiruamos con lo que pudieremos, deſpues de auer cumplido con nueſtra propia neceſsidad, y la neceſsidad de los padres es propia nueſtra; à la qual quiere Dios que ocurramos y remediemos primero, y deſpues hagamos ofrendas y limoſnas. Y de aqui ſacaran como peruierten eſte orden que puſo Dios, y quiere que guardemos, algunos que fundan hoſpitales, y hazen memorias: lo qual aunque de ſuyo es ſanto y bueno, mas a ſe de mirar, que no por hazer hoſpitales para los pobres, que aun no han nacido, dexen morir de hambre a los que de preſente biuen: prouea ſe lo preſente, y cumplido con eſſo, haganſe mucho en hora buena hoſpitales y memorias, que honra es de Dios, y ſeruicio ſuyo, junto con que ſea bien auido del que haze eſſas obras, no robado à otros. Eran pues muy culpados los Eſcribas, y Fariſeos, en que publicando el ſeruicio de Dios, y con titulo de Religion, procurauan ſus proprios intereſſes, aconſejando à todos que hizieſſen grandes ofrendas en el templo, aunque fueſſe dexando

xando perecer à ſus padres, oluidados de la piedad que les deuian, y de lo que Dios les mandaua, que era lo contrario. Por lo qual comiença el Saluador à dezirles palabras duras y aſperas, llamandolos hipocritas, hombres doblados, que teniendo vno en el coraçon, moſtrauan otro en la boca, amauan à Dios ſolo de palabra, echandole de ſus almas. Y eſta es vna coſa que ofende mucho los ojos de Dios, que vno ſiẽdo pecador y malo ſe confieſſe por lo que es, aunque ſe ofende Dios del, aguardale à que ſe enmiende; mas que ſiendo vno pecador, quiera ſer tenido por ſanto, y ande engañando el mũdo, eſto lleualo mal ſu Mageſtad, preſto haze co- *Apoc. 3.* mo ſe deſcubra. Enel Apocalypſi habla vn Angel en perſona de Dios con cierto hombre, y dizele: Entiendo bien tus obras, ſe bien quien tu eres, ſe que ni eres frio, ni caliente, eres tibio, por lo qual me cauſas vomito, y te aure de echar de mi boca: eſte podemos dezir, que es el hipocrita, el qual ſi le miramos en lo exterior, es caliente, porque parece ſanto, ſi le miramos en lo interior, es frio, porque es demonio, dizele al tal Dios nueſtro ſeñor, oxala ò fueſſes frio ò caliente, oxala ya que eres pecador en lo interior, te tuuieſſes por pecador: ò ya que te mueſtras ſanto en lo exterior, lo fueſſes en lo interior: mas porque ni eres frio del todo, ni calido del todo, eres tibio, eres hipocrita, falſo fingido, cauſaſme vomito, y prouocaſme à que te eche de mi boca, à que deſcubra enel mundo quien tu eres, y que todos te conozcan por pecador miſerable, aunque reboçado de ſantidad. Dize adelãte el Redemptor: Bien os conoscia el Profeta Iſaias, quando dixo en per- *Iſaiæ. 29* ſona de Dios: Eſte pueblo honrame cõ los labios, y tiene el coraçon apartado de mi: cubren la maldad que tienen en el coraçon, con la ſantidad que mueſtrã en la boca: de fuera tienen buena aparẽcia, y en lo interior no ay ſino maldades y pecados. Es lo que dixo Ieſu Chriſto por ſan Mateo, que eran ſepulcros lle- *Matt. 24* nos de hueſſos de muertos, y de ſuciedad, teniendo en lo exterior vna buena aparencia. Y lo miſmo quiſo dezir, el Apoſtol ſan Pablo, como parece en el *Actu. 23* libro de los hechos de los Apoſtoles, que eſtando delante vn juez, eſperando oyr ſentencia y ſer condenado á açotes, ò deſtierro por lo menos, hablaua libremente, ſin tener reſpeto ni darſele coſa de los que le auian traydo à eſte termino, que eran ciertos Eſcribas Saduceos, con ſu Pontifice llamado Ananias, el qual ſentido del, mandole herir, dandole qual que boferada: el ſanto Apoſtol, viſta la ſin razon que vſaua conel, dixole: Hiera te Dios, pared blanca: miren que afrenta tan donoſa, llamarle pared blanca, aun ſi le dixera enxaluegado, como eſtan algunas paredes, pueſto que era eſta afrenta de muger, pues algunas ſuelen blanquearſe, ò enxaluegarſe. Saben que le quiſo deçir? Yo les dire: Hipocrita: porque muy al propio parecen los hipocritas à vnas paredes, que eſtan carcomidas y llenas de humo, danle vn cierto color por defuera, parecen bien: mas ſi eſſe color ſe cae, luego parece el humo, y la maleza que tiene interiormente: eſſo paſſa por el hipocrita, es pared blanqueada; porque tiene buenas palabras en lo exterior, trae ſiẽpre à Dios en la boca, honrando le con ella, y no ay coſa mas agena de ſu coraçon que Dios. En figura deſto ſe di- *Ezech. 8.* ze en Ezechiel, que fue lleuado en eſpiritu al templo de Hieruſalem, y entrando en el atrio, dixole vn Angel que le lleuaua, que rompieſſe vna pared: rompiola, y vido dentro quantas formas ay de animales ſucios è inmundos: es figura eſta pared del hipocrita, como S. Pablo llama à vno dellos, eſtan en el templo, porque en el ſe hallan por la mayor parte, ò que ſiendo miniſtros del templo, ò que perſonas ſeglares, que ſe acogen à el: rompe ſe eſta pared, quando ordenandolo Dios, por algun acidental caſo ſe deſcubre la hipocriſia,

donde muestran las formas de animales inmundos, que son los vicios y pecados que se hallan en ellos, de que estan llenos: no de Dios, que no le tienen enel coraçon, sino solamente enla boca. Dize adelante Iesu Christo: sin causa me honran, enseñando dotrinas de hombres. Declara este lugar Rabano, diziẽdo, que honran à Dios sin causa, porque honrandole solamente con la boca, y no con el coraçon, no les dara el premio que suele dar à los que de veras le aman y siruen, y assi sin causa, esto es, sin premio alguno le honran, pues honrandole solo con la boca, no estimando Dios essa honra, no les dara paga por ella. Mucho tienen que temer los que se ocupã en obras del seruicio de Dios, mirando bien la intencion con que las hazen, las circunstancias que ponen en ellas, no diga Dios dellos esta palabra: De valde me siruen, no les sera prouechoso lo que me siruen, pues haziendolo por respetos humanos, principalmẽte, no paga Dios essas obras en el cielo, sean las que fueren; para que el las agradezca y premie, es menester que alomenos, principalmente se hagan por el: De modo que la ocasion, porque dize Christo, sin causa me siruen, es la que ha dicho antes, que le hõran solo con la boca, y no con el coraçõ. Tantee pues cada vno las obras que haze, y mire si corresponde el coraçon à la boca, si dize que ama conla boca al proximo, à quiẽ querria con el coraçõ ver hecho pedaços: da limosna, para mejor poder robar: si anda cargado de cuentas en las manos, y trae el diablo en el seno: si reza con la legua, blasfema con la alma: si humilla à Dios la rodilla, y leuanta el cuello cõ soberuia de Lucifer. Esto todo aborrece lo Dios, lo vno junto con lo otro. No aborrece Dios, como blasfeman los perfidos hereges, las ceremonias exteriores, sino quando por ellas muestran que aman à Dios aborreciendole cõ el coraçon: juntese el culto exterior con el interior, y juntado, es à Dios muy agradable. Dize adelante el sagrado Euangelio que llamò a parte Iesu Christo à la gente comun, y de la turba, y dixoles: Oydme y entended lo que digo: no lo que come el hombre y le entra por la boca le ensuzia, sino lo que le sale de la boca. Esta palabra aunque se dixo a parte à la gente comũ, no dexo d̃ venir à las orejas delos Fariseos y Escribas: los quales grandemente se escandalizaron della, porque les mandaua su ley que dexassen de comer muchas cosas, las quales por ser inmundas hazian inmundos à los que las comian, auiendoselas Dios vedado por razon, como dizen los sagrados Doctores, de que andando entre Gentiles y idolatras, se conociessen y diferenciassen dellos, y que eran del pueblo escogido de Dios: tambien para prouarlos, y ver si le amauan de veras, guardando ò no guardando estas cosas menudas. Las quales ellos guardauã de tal manera, que antes se atreuian à hazer vn bezerro que adorassen, como le hizieron, que no quebrantarlas. Lo qual visto del hijo de Dios, publicando la ley Euangelica, pidiendo à sus Christianos cosas mayores, no haze caso destas menudencias, y assi da licencia que comã todo lo que les pusiessen delante, como dize san Pablo, con tal que no escãdalizen à sus proximos. Y la Yglesia regida por el mismo Dios, aunque veda la comida de carne, y cosas que dizen con carne, como hueuos, y queso, en las Quaresmas y otros dias entre año, no lo haze, porque los manjares seã malos de suyo, pues no lo son, sino porque ayunemos, y mazeremos nuestra carne, con comidas de poca sustancia, y desabridas, y es muy justo y muy acertado, para remedio de los vicios que resultan del comer siempre con regalo, que no son pocos. Los Apostoles hablaron à parte à Iesu Christo, y dixeron le: Echays de ver Señor, como los Fariseos oyendo la palabra que dixistes, se hã escandalizado? Mirad bien lo que dezis, que

1. Cor. 10.

que estays entre muy mala gente, no nos leuanten algo con que tengamos todos en que entender. Respondioles el Redemptor: Toda planta que no plãto mi Padre celestial, perecera: dexadlos que son ciegos y guias de ciegos. Plãta era que no planto el padre Eterno, dize san Hilario, esta dotrina falsa que enseñauan los Escribas, y Fariseos, de que se oluidassen los padres, por hazer ofrendas en el templo, y por esso auia de perecer. Lo mismo sucedera en todas quãtas dotrinas falsas, y heregias se hã introduzido modernamente, todas pereceran como perecieron las que se leuantaron antiguamente, cõtra la Yglesia Catolica. Plãto el maldito Ario vna infernal planta, contra la persona del Hijo, y estendiose de tal manera, q̃ casi no auia Prouincia en el mundo de Christianos, dõde no ouiesse pimpollos della: ò que estendida estaua, santo Dios, sino parecia que jamas auia de desarraygarse, y con todo esso, echo Dios nuestro Señor mano de vn alfanje que fue el concilio Nizeno, y cõ el corta essa mala plãta, y desarrygase de toda la tierra; de modo que ya no ay quiẽ se acuerde della, no era planta que planto Dios, por esso perecio. Lo mismo fue de otras plãtas que plantaron otros hereges; como Sabelio; Nestorio, Eutiches, y otros: las quales todas con semejantes armas de santos Cõcilios las corto Dios nuestro señor y quito dela tierra. Nacio en el mũdo el infernal y sacrilego Luthero, y valiera mas q̃ no naciera para el y para muchos, que por su causa estan ardiẽdo oy en los infiernos en su compañia, plãto vna planta Satanica, y como era mala yerua prendio presto, y cundio mucho. Viene Dios nuestro señor, y toma ensus manos vna espada afilada de dos filos, toma el santo cõcilio Tridẽtino, y cõ el vereys poner por tierra la mala planta: no ha del todo perecido, porque auia echado muchos pimpollos, mas esperãça en Dios q̃ ella perecera, como otras han perecido, rogadselo à Dios que sea en nuestros dias, que de ser, sin duda que sera, que oy nos da palabra IESV Christo dello, diziendo: Toda planta que no planto mi Padre perecera. Esta planta planto Lucifer, por mano destos sus hortelanos, ò por mejor dezir alanos, y perros rabiosos, que con sus dientes de fuego infernal, pretenden despedazar la Yglesia, ellos perecieron, y su planta perecera; quando ha de ser? Sabelo Dios, roguemosselo todos que sea presto, porque no perezcan tantos, como perecen entosicados deste veneno. A todos estos que han introduzido estas heregias, llama IESV Christo ciegos, y dize, que todos van al despeñadero. A la letra sucedio esto en Bohemia, en tiempo del Emperador Sigismundo, grande copia de hereges rebeldes, tomaron por capitan vn soldado valiente llamado Cisca, tuerto de vn ojo, al qual en vna refriega le quebraron el otro, y assi ciego fue mucho tiempo capitan de aquellos hereges, porque se cumpliesse visiblemente lo que dize oy IESV Christo, que son ciegos los tales, y guias de ciegos: los soldados estauan ciegos siendo hereges, el Capitan estaua ciego en la alma, pues tambien era herege, y ciego en el cuerpo, pues no tenia vista: y assi se cumplio lo mas que dize Iesu Christo, que los vnos y otros pararon en el despeñadero del infierno. Preguntò el Apostol san Pedro en nombre de los demas Apostoles, la declaracion de lo que Christo dixo, que no lo que entra en la boca, sino lo que sale della ensuzia al hombre, pareciendole que era parabola. El Saluador le dixo, q̃ no era parabola, sino que lo auian de entender como sonaua, y se vee por esperiencia, que lo que entra por la boca, va al estomago, y alli tomãdo vna muy pequeña parte para el sustento, como dize Hipocrates, que por ser lo tanto, se puede dezir, que todo lo que come se despide por vias secretas, y assi no haze esso daño al hõbre: sobre lo qual auia biẽ q̃ de-

zir,pues todo tras lo que andã los hombres, y ſe fatigan, y empeñan las almas al demonio,y à las vezes ſe las rematan, todo es por comer bien y delicadamẽte. Pues conſidereſe en lo que para lo que comeys, que vn dia, ò quando mas dos, os ſeruis dello, y luego va al muladar. Pues el guſto que ſe recibe con ello, à penas ſe percibe, pues ſolo dura el tiempo que eſta en la boca y ſe traga, que es breuiſsimo, por donde no auia de ſer parte deleyte tan breue para poner las almas en peligro de perderſe, y de hecho perdiendoſe muchas por el: y eſtando en el infierno, pagaran con vna eternidad de mortal hambre el deleyte de vna hora. Dize pues Ieſu Chriſto, que eſſo de ſuyo no daña al hombre, ſino lo que ſale de la boca, eſſo le daña, porque ſalẽ della los malos penſamiẽtos; que ſe forjaron en el coraçon, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falſos teſtimonios, las blasfemias: eſto todo que ſe concibe enel coraçon, ſale por la boca, poniendoſe en obra, es lo que de veras enſuzia al hombre, y de eſſo deue hazer caſo, y no d̃ comer ſin lauarſe las manos, que va poco en ello. Porque todo eſto que ſale del hombre, todos eſtos vicios, y pecados, y cada vno dellos, hazen ſu alma ſemejante à los demonios, ſuzia, fea, y hecha vn carbon, digno para ſer echado en los infiernos: mas el que libre de todo eſto, no forjare en ſu coraçon ſemejantes pecados, y maldades graues, aunque coma ſiñ lauarſe las manos, aunque cayga en algunos pecados veniales, que eſſo es propiamente tener ſucias las manos, que facilmente ſe limpian, pues no es poſsible paſſar eſta vida ſin caer en algunos, eſſo no enſuzia mucho el alma, pues facilmente puede limpiarla con el agua bendita, y con otros remedios que para eſto tiene apropiados la Yglesia: y ſi deſto ſe deſcuydare y ſaliere deſta vida con culpas veniales, no por eſſo ſera culpada, y excluyda de la meſa de Ieſu Chriſto, facil coſa ſera lauarſe en el purgatorio, darſe vn baño y vna calda enel fuego q̃ alli eſta: y aſsi limpia, ſentarſe ha àla meſa d̃ Ieſu Chriſto ſu eſpoſo, gozãdoſe conel en ſu bienauenturãça, de que todos participemos Amen.

DISCVRSO.XXXVII.
En el Iueues quarto de Quareſma.

Surgens Ieſus de Sinagoga, introiuit in domum Simonis. Lucæ. 4.

LEgauaſe el tiempo al obedientiſsimo Iſaac, en que alegraſe la caſa de ſu padre, el Patriarca Abrahã caſandoſe: y cuentalo la ſagrada eſcritura, enel Geneſis: loqual cõſiderado del buẽ viejo, llamò à vn criado ſuyo (hombre principal en ſu caſa) y mandole (tomandole ſobre ello juramento) que fueſſe à Meſopotamia de Syria, tierra apartada de la en que el biuia, y que de alli le truxeſſe muger, dando razon deſto, porque no eſtaua bien con las mugeres de aquella tierra. Y aſsi fue, que de Meſopotamia truxo Eliezer à la hermoſa Rebeca, caſandoſe Iſaac con ella, y dexandolas mugeres de ſu tierra y patria. Eſto fue figura del deſpoſorio q̃ Ieſu Chriſto auia de hazer conla Yglesia, figurada en Rebeca, dexando à la Sinagoga: y eſto denotan las primeras palabras del Euangelio de oy, que dizen: Leuantoſe Ieſu Chriſto de la Sinagoga, no quiere caſarſe cõ ella, dexala, por ſer aſsi la voluntad de ſu eterno Padre, y merecerlo ella, que no ſe hizieſſe della caſo. Yrſe á caſa de ſan Pedro, denota el deſpoſorio con la Yglesia, que es caſa de Pedro, pues el es della cabeça. De eſto ha de tratar el Diſcurſo, declarando el

Gen. 24.

el Euangelio, y tocando algunos puntos ſobre el: para que ſean prouechoſos, pidamos la gracia.

1.Ioan.4. EL Glorioſo y bienauenturado Euãgeliſta ſan Iuan, en ſu primera carta dize: Dios es caridad, Dios es amor, no ay en el (como ſi dixera) amor ſolamente, ni ſolo ay en el caridad, ſino que es la miſma Caridad, y el miſmo Amor. Ora entendamos eſto. Hablando de la caridad, el Apoſtol ſan Pablo, eſcriuiendo à los de Corintho, entre otras muchas coſas dize della dos. Vna es, La caridad, es paciente. Y la otra, es Sufridora. Eſtara vn galan aficionado à vna dama, anda perdido y muerto por ella, y con que alli ni ay caridad, ni ay amor de veras, ſino ſolo el nombre de eſſo; vereysle que paciente, que ſufridor eſta, ſi le dan el deſuio, ſi el diſfauor, no por eſſo ſe canſa, no por eſſo lo dexa: deſuelaſe penſando, como podra agradar à quien cree que le aborrece: puleſe, adereçaſe: hazeſe cortesano, y dezidor gracioſo: atento el dia y la noche, ſi puede ver, ſi puede oyr, ſi ſe ofrece en que pueda hazer ſeruicio: dara modos y traças como ella vea algun papel ſuyo, adonde ſe pinta, ya deſeſperado, ya muerto: diralo eſto de mil maneras, ya en copla, ya en cifra, ya al deſcubierto: la vida dize que le cãſa, y no el traerla canſada y perdida en eſtò. Afrenta grande es lo dicho, para los que ſe precian de que aman à Dios, ver lo que haze por vna muger, el que dize que la ama; y lo que ellos hazen por Dios, à quien de veras parece que aman. Que preſto ſe canſan y amohinan, en no haziendoſe les las coſas a ſu guſto, en no ſucediendoles los negocios à ſu propoſito. Las iras, las impaciencias, ſi les lleua el hijo, ſi les quita la ſalud, ſi les apedrea la viña, bueluenſe contra Dios, y aun dirã palabras deſcomedidas: ſi Señor, tratad deſſa manera à quien os ſirue: y aun con eſſo teneys tan pocos amigos. O pobre de mi, y que falto eſtays de caridad, pues la caridad es paciente,

2.Cor.13 Charitas patiense ſt omnia ſuf fert.

y es ſufridora. Ora veamos la caridad de Dios, pues dize ſan Iuã que es la miſma caridad; veamos ſi ſufre? En el Euãgelio de oy ſe puede ver quan paciente, y quan ſufridor es Dios. Fue à Nazareth, rogaronle que les predicaſſe: hazelo, y reprehendioles en el ſermon los vicios que tenian; por los quales Dios les preferia los Gentiles, trayendo exẽplo de Naaman Syro, à quien Eliſeo curo de lepra, dexando muchos con ella entre los Hebreos. Enojaronſe deſto los que oian el ſermon, echaronle las manos, y lleuaronle a vn monte alto para deſpeñarle de alli, queriendo ſer con el peores que el diablo: el qual teniendole enel pinaculo del templo, no ſe atreuio a deſpeñarle de alli, ſolamente ſe lo dixo de palabra, eſtos por obra pretenden deſpeñarle. Eſta injuria, eſte agrauio, eſte deſcomedimiento, como le lleua Ieſu Chriſto? Amohinaſe con ellos? Dexalos y ſubeſe al cielo? No ſino que libre deſte peligro torna luego a predicar y a hazer milagros, ya que no en la miſma ciudad, mas a la miſma gente, y en la miſma prouincia de Galilea, y aſsi moſtrandoſe tan paciente y ſufridor, es prueua que tiene caridad, y amor, y que es el miſmo amor y caridad. En lo qual ſeria bien le imitaſſemos, ſufriendo por ſu amor, no ſolo los trabajos que de ſu mano nos vienen, ſino los que nos ſuceden por medio de proximos. Aueys vos hecho bien a vn proximo, y en pago de eſſo hazeos el mal, perſigueos: prueua es eſſa para que ſe mueſtre vueſtra caridad, teniendo paciencia, haziendo le bien de nueuo: que en eſto, dize IESV Chriſto ſe diferencia el Chriſtiano del pagano: el pagano haze bien al que le haze bien, ama al que le ama; el Chriſtiano ha de amar al que le deſema, y hazer bien al que le haze mal. Ni ſe contento el Saluador con hazer vn milagro, vn beneficio, y merced, ſolamente en Capharnaum, adonde ſe vino de Nazareth, ſino tres milagros ſeñalados, como refiere el Euangeliſta, en eſte capitulo.

Fue

Fue el primero lançar el demonio de vn hombre en quien eſtaua muy apoderado, entendiendo lo aſsi todo el pueblo. Fue otro curar à la ſuegra de ſan Pedro de calenturas, y dello ſe trata en el Euangelio preſente. Y fue otro, ſanar vn leproſo. El venerable Beda, dize, que eſto denota lo principal à que Chriſto vino al mundo; lançar el demonio da a entender el deſencaſtillar à Lucifer del mundo, quitandole la poſſeſsion del. Sanar à la ſuegra de ſan Pedro, es ſanar à nueſtra madre Eua, que fue la ocaſion de nueſtro daño. Y ſanar el leproſo, es ſanar à Adam de la lepra del pecado; del qual todos quedamos leproſos; naciendo en pecado original. Eſtas tres coſas ſe denotan por eſtos tres milagros que hizo Ieſu Chriſto en Capharnaum, donde era ſu eſtancia lo mas del tiempo en el templo y ſinagoga. De la qual dize el Euangelio oy, que ſe leuanto, y fue à caſa de Pedro: y en eſto quiſo dar a entender, como ſe ha tocado, que dexaua la ſinagoga por la yglesia, denotada por la caſa de ſan Pedro, que auia de ſer cabeça en ella. Hombres auia en aquella ciudad, ricos y poderoſos, que leuaran de buena gana à Chriſto à ſu caſa combidado, porque le querian alli bien, y dexalos à todos por yrſe à caſa de Pedro, peſcador, no rico, y teniendo enfermo en ella. Eſta es condicion de Dios, de mejor gana va à caſa del pobre, que del rico; à caſa del rico va con dificultad, ſiẽdo rogado, como lo fue de Simon Fariſeo; à caſa del pobre, ſin ſer rogado va de buena gana, como parece en yr oy à caſa de Pedro. La razon deſto es, porque al rico le parece que no ha meneſter à Dios: el pobre confieſſa que tiene del grande neceſsidad, por eſſo va à caſa del pobre, antes que del rico. Si queremos que Dios nos viſite, confeſſemonos por pobres, pues de veras lo ſomos, que ſi algo tenemos, ageno es todo: ſi tenemos gracia en la alma, joya es de Dios, dada por ſu liberalidad, que ſin ella nacimos: ſi tenemos hazienda y bienes temporales, ageno es todo, pues lo auemos de dexar, vaſijas ſon de ventero, que ſolo vſamos dellas eſtando en la venta, dexando las para los huſpedes que vinieren de nueuo: las coronas, y cetros, los Reynos y ſeñorios, los eſtados y oficios, el oro y la plata, los campos, heredades, y caſas, ayer fueron de vnos, oy ſon de otros, y mañana ſeran de otros. Pobres ſomos, pues todo es ageno, y aſsi no ay porque loçanearnos, como no ay, porq̃ ſe loçanee y engria vn galan, que yendo por la calle, muy compueſto en vn cauallo cargado de oro y ſeda, en medio de la plaça ſalieſſe à el vn corredor de beſtias, y le dixeſſe, Señor pagad el cauallo, que ya ſe cumplio el termino porque ſe os fio, el dueño quiere ſu dinero. Salieſſe el mercader y le dixeſſe, Señor pagame la ſeda y oro de eſſos veſtidos, que no quiero mas aguardar. Salieſſe el platero, y pidieſſe le pagaſſe la medalla, ojales, y pieças de oro, ò ſe las tornaſſe. El ſaſtre le pidieſſe la hechura de los veſtidos, y haſta el çapatero le dieſſe prieſſa que le pagaſſe el calçado. Que eſte eſtuuieſſe muy entonado y brioſo con ſus adereços, ſeria deſatino, pues todo lo deue y es ageno. Aſsi eſtà deſatinado el que ſe precia de alguna coſa de las que los hombres ſe precian en eſta vida, pues todo es ageno. Pobres ſomos, confeſſemonos por pobres, eſtendamos las manos à Dios, para pedirle limoſna, y no ſe las moſtremos llenas de anillos, y pieças de oro, como aquel Fariſeo hinchado, que ſe ponia â tener oracion junto al altar, y hazia inuentario de ſus virtudes; No ſoy como aquel, ni el otro, hago eſto y aquello. Pobre loco que dizes? Vas à pedir limoſna, y mueſtras la mano llena de anillos y pieças de oro? Quiẽ te hara limoſna que no diga vete con Dios, que mas tienes que yo. El pobre q̃ es buẽ oficial, para ſacar limoſna, aunq̃ tẽga buena capa buſca vna toda de remiendos, q̃ no ſe ſabra que fue ſu origen, ſegun las diferencias de colores ay en ella: y ſi tiene alguna herida ò llaga, aunque pueda encubrirla

brirla la deſcubre, y con eſto ſaca limoſna: moſtremosle à Dios andrajos y llagas ſi queremos que nos haga limoſna: confeſſemonos por pobres, ſi queremos que nos viſite: que por eſſo viſita oy à Pedro, que era pobre. Mas eſtaua en caſa de Pedro ſu ſuegra enferma tambien eſto fue ocaſion de la yda de Chriſto à aquella caſa, a viſitar eſte enfermo: porque auiẽdo de dezir, como dira el dia del juyzio à los buenos, Venid benditos de mi Padre, à recebir el premio de vueſtros trabajos: porq̃ eſtuue enfermo, y me viſitaſtes: y auiendo de dezir à los malos, Id os malditos al fuego eterno, q̃ lo mereceys bien, porque eſtando enfermo no me viſitaſtes. Si en tanto eſtima eſta obra de viſitar enfermos, con razon quiere viſitar eſte enfermo, para darnos exẽplo que lo miſmo hagamos noſotros: ſi queremos huyr aquel caſtigo, y conſeguir aquel premio, exercitemos eſta obra de miſericordia, de viſitar enfermos: ſi pudieremos, conſolandolos con la viſita y obra, dandoles algo, y ſino con la viſita y palabra. Entrò pues Ieſu Chriſto en caſa de Pedro, viſito la enferma que era ſuegra del miſmo ſan Pedro, madre de ſu muger, y aſsi deuia ſer muy vieja, y como tenia el hijo de Dios entrañas tan piadoſas deuio de moſtrar compaſsion de verla vieja, enferma, atormentada de rezias calenturas, y con poco refrigerio. En la mueſtra que dio deſto pronoco à los que eſtauan preſentes que le rogaſſen la ſanaſſe. En lo qual ſe pueden ſacar algunos documenros, y ſea vno, la piedad deſta gente con la buena vieja; quãdo vn viejo eſta malo, y mas ſi es perſona neceſsitada, todos le tienen ſobre ojos: ò ſi Dios le deſcolgaſſe, ò ſi ſe murieſſe, ò que enfado con eſte importuno. Eſtò es muy malo, y mas ſilos que tratan dello (como acaece muchas vezes) ſon ſus propios hijos. Ven aca mal hombre, tienes tu perſona à quien mas deuas, ni que mas te quiera que tu padre, ò tu madre? No por cierto: porque deſpues de Dios por ellos tienes el ſer: y no ay coſa que yguale conel amor delos padres para los hijos: pues porque eres tan ingrato, que tanto te enfade el, á quien tanto deues? Sabes que hazes? Que permitira Dios que no llegues à eſſa edad, y ſi llegares, que tus hijos hagan peor contigo que tu hazes con tus padres. Lleuaua vn mal hijo arraſtrando de los cabellos a ſu viejo padre por ſu caſa: el padre con mucha paciencia, llegando à cierta parte, dixo; Hijo haſta aqui lleue yo arraſtrando à tu abuelo, lleuame vn poco mas tu a mi, y ten cuenta, que otro poco mas te lleuaran à ti tus hijos. Para gente tan deſagradecida; para gente tan inhumana tiene Dios rayos, peſtilencias, y muertes arrebatadas. Que aſsi lo tiene dicho: El hijo obediente biuira largos años; y por lo miſmo el deſobediente morira preſto mala muerte. No hizieron aſsi eſtos buenos hombres que eſtauan en caſa de Pedro, viendo la vieja enferma, no dixeron, Señor deſcolgad ya eſta vieja, poderoſo ſoys, aſsi como days vida à los muertos, à eſta que biue muriendo, quitadle la vida, acabara ya ella, y acabaremos todos con ella, es importuna, de nada ſe contenta, tenemos con ella mil peſadumbres, acabad ya con ella: nada deſto dixeron, ſino que le rogaron la ſanaſſe. Tambien ſe aduierta que hizo Chriſto eſte milagro de ſanarla, y quiſo que fueſſe por medio del ruego deſtos; Aſsi tambien tiene Dios determinado de hazer muchas coſas, y junto con eſto ſeñala los medios, y es neceſſario que ſe pongan, para que ſe conſiga el fin. Tiene Dios determinado de lleuaros al cielo auiendo os predeſtinado, tambien ſeñalò los medios, que han de ſer buenas obras, que aueys de hazer: y aſsi la predeſtinacion, o reprouacion, no ay porque de pena al que ſe exercita en buenas obras, pues el medio para conſeguir el fin de la predeſtinacion, ſon tales obras. Mas el que biue mal, y eſta en pecado mortal, eſſe tema ſi es reprouado, pues ay indicios dello, por las malas obras que haze: de mo-

de modo q̃ señala Dios el fin, y los medios del. Determina lo tenia Dios, que
Gene.25 de Rebeca auian de nacer Esau, y Iacob, y con todo esso fue menester, para que ella concibiesse, que lo rogasse à Dios Isaac su marido: y assi fue, que la Escritura lo dize que rogo à Dios Isaac, porque cõcibiesse su muger Rebeca, y por su oracion se lo concedio Dios. Quereys vos alcançar de Dios alguna cosa, en especial siendo conueniente para vuestra salvacion? Pues procurad que se lo ruegue gente buena y deuota: posible es que quiera Dios haceros esse bien, y que sea por essos medios: poned vos los medios, Dios traera el fin. Tambien se aduierta, que no se declara que fuesse san Pedro el que rogo por ella, sino los demas Apostoles, y algunos otros que deuian estar en aquella casa, y esto no porque la quisiesse mal: las nueras suelen andar amostazadas con las suegras, y no los yernos, y mas Pedro, que era hombre sin malicia ni doblez: pues porque no ruega por ella? Era grande su fê, y assi deuio de hazer esta consideracion: yo le quiero lleuar à mi casa, que à buen seguro que el me la sane: y assi fue. Pusose el Saluador junto à la enferma, dize el sagrado Euangelista, y estando alli, mando à la calentura, y dexo à la enferma. De sentir es, mucho que todas las criaturas sean obedientes â Dios, y que solo el hombre a quien tiene mas obligado le sea desobediente: dexemos de hablar de los demonios que estan obstinados en mal; todo lo demas que Dios crio, no ay mouerse contra lo que Dios tiene mandado. Cõsiderad el mar que à tiempos se embrauece, leuanta sus olas hasta el cielo, traga nauios, ahoga passajeros, pues termino le puso Dios, y raya le señalò; la qual dize la Escritura que no ha de passar: y assi esta coartado y detenido, estãdo mas alto que la tierra, para que no estienda sus aguas y la cubra toda. El sol, la luna, las estrellas, nunca dieron passo sin su volũtad. Los animales ferozes nunca salieron de sus cuenas, sino dandoles Dios licencia. No cayo jamas paxaro en lazo, no se despidio hoja d'arbol, por mas que el viento la golpeasse, sin la voluntad de Dios. Todas las criaturas hazẽ en todo la voluntad de Dios, solo el hombre, es el atreuido, que por marauilla hazelo que Dios le manda, sino lo que à el se le antoja: y si lo haze con grandes faltas y imperfeciones. Mandale Dios que ayune, y ayunara, mas es quando el quiere, y no quando le obligan: dexara la vigilia de precepto, y ayunara el Sabado por su antojo. Mandale Dios que oyga Missa, oyrala mas vendra à la media, y parlara lo que queda con los que tiene al lado. Quiere Dios, y es su voluntad, que nos vistamos y cubramos nuestras torpezas ê ignominias, y sera con adereços superfluos y demasiados, que vsa la vanidad humana. Dize nos que comamos para conseruar la vida, buscaremos manjares, mas para perderla que para ganarla. Quiere que nos exercitemos en obras santas y buenas, sera en las que à nosotros se nos antoja: porque dira al Eccleasiastico, que este rezando en la Yglesia, y dira al seglar que mire por su familia, y tenga cuydado de alimentarla, tomara el vno el oficio y cargo del otro, y dexara el suyo; y assi vereys Ecclesiasticos tratantes, y seglares, que todo se les va en rezar, dexando perder sus casas. Pobre de mi hagamos lo que Dios nos manda, y como lo manda, à cada vno dize que lleue su cruz propia y dexe la agena: obedezcamosle pues nos tiene mas obligados; no derramò su sangre por el sol, y la luna; no fue coronado de espinas por los elementos; no se puso en vna Cruz, y estuuo colgado della tres horas, padeciendo terribles dolores, por el Leon, ni el lobo; no por la aguila, o abestruz, no por la vallena, ò Delfin, sino por el hombre: pues al hombre tiene mas obligado, mas razon ay para que le obedezca, que no las demas criaturas. Afrentemonos, que mãde oy à la calentura, con ser accidente de tan mala digestion, contumaz y rebelde, y le

y le obedece, obedezcamos le nosotros. Mandò à la calentura, dize. Y la calẽtura le obedecio, y dexo la enferma. La qual quedò perfectamente sana: no como los sanos por naturaleza, que quedan debilitados y flacos, sino que aũque vieja, quedò con tantas fuerças, que se leuãta y toma su mongil y çamarro, y auiendose arrodillado à Iesu Christo, y dadole las gracias, va à la cozina à adereçarla comida: andando muy diligente de vnas partes a otras, q̃ assi lo señala el sagrado texto que ministraua y seruia à Iesu Christo. Veamos esta particularidad que pone el Euangelista, diziendo, que seruia al Señor, hazelo por engrandecerle, queriẽdo dar a entender que era seruido y regalado en casa de san Pedro? No porcierto: antes à Marta su huespeda, porque la vido andar en esso muy solicita, y que quisiera que Maria su hermana hiziera lo mismo, mostro reprehenderla, diziendo, que para que andaua tã solicita? Que sola vna cosa era la que nos auia de traer solicitos y cuydadosos, como cosa importante: y esta era nuestra saluacion: en todo lo demas qualquier trabajo que se tome, es mal empleado. Pues que fue el intento de poner esta particularidad, que se leuanto sana, y seruia à Iesu Christo? para que se viesse claro el milagro. Otros enfermos, moços en la edad, quando les ha faltado la calẽtura, estan muchos dias en conualecer; esta siendo vieja, y teniendo terribles calenturas, en vn punto estuuo buena, rezia, y sana: y para que esto se viesse ser assi, andaua siruiendo al Redemptor, y ministrandole. Delo qual sacaremos en enfermedades espirituales, quien se presume que sana, ò nosana: cõsiderando en lo que se exercita despues de la cura. Oys dezir de tal persona que antes biuia mal y era vn perdido, que se confesso, y parece que ha dado buelta en la vida, para ver si del todo da muestras de sano, miradle en lo que entiende, miradle que haze: Señor come y beue como antes, despues de comer juega vn poco, y sobretarde vase à pasear, y a ver damas, en conuersacion de otros amigos; si murmuran, murmura; si jurã, jura; y si hazen mal, les ayuda. A este tal tengase por enfermo como antes: Mas si vieredes al que assi se cõfesso, que tiene sus tiempos señalados de oracion, da limosna, visita carceles y hospitales, no jura ni murmura, euita questiones, y pone à otros en paz, esse tal pensad que esta sano, obras haze de sano, y de hombre q̃ esta en gracia de Dios. Mas se considere, que aceptò Christo el seruicio desta muger, auiendo se leuantado, porque el seruicio de los q̃ estan echados, ò assentados, no le agrada. El que ha dias q̃ esta en pecado mortal, assentado esta: y el que ha años, echado esta: pues los seruicios que estos hazen à Dios, en nada los estima. Dize la Escritura en el Genesis, que mirò Dios à Abel, y luego à sus dones; para aceptar los dones mirò primero á quien se los ofrecia, y porque le agrado quien los ofrecia, acepto la ofrenda. Quando oraredes, dize Dios por Isaias, y multiplicaredes oraciones, mi palabra doy deno oyros: y daluego la razõ desto: porq̃ vuestras manos estan llenas de sangre; porque vuestras obras estã manchadas con pecados. Harta desuentura es, que auiendo Dios dado su palabra, que al que diere en su nombre vn jarro de agua fria al pobre, que le dara cielo por ello, estando en su gracia y amistad: Y que si diere toda su hazienda à pobres, y si el mismo se dexare abrasar por Dios, y estuuiere en su desgracia y enemistad, que ninguna cosa le valdra para el cielo. Palabras son estas del Apostol S. Pablo, y posible es q̃ esto sea assi, como se vee en el hereje pertinaz, q̃ se dexa quemar en su error, aunq̃ á el parece que padece por Dios, esse trabajo, Dios no lo acepta, ni por el le dara premio alguno, porque esta en desgracia suya. Esso denota el aceptar Christo el seruicio desta buena vieja, que andaua leuantada; porque de los que estan leuantados de vicios, acepta los seruicios que le hazen, y delos que estan assentados, ò rebolcãdose en ellos, nada le es acepto.

Dize

Dize adelante el sagrado Euangelista, q̃ como se pusiesse el sol, sanò muchos enfermos: antes que se pusiesse el sol, solo vno sanò, que fue la suegra de san Pedro: despues de puesto, à muchos. Esto denota, que antes que el sol de justicia Iesu Christo nuestro señor fuesse puesto en la Cruz, sanò algunos de pecado, mas despues à muchos. Fue figurado en Sanson, que como se dize del, en el libro de los
Iudic. 16 juezes, muriendo maro muchos mas Filisteos que en vida: assi Iesu Christo muriendo matò mas demonios, librò mas almas del demonio, que en vida. Y el Euã-
Matt. 27 gelista san Mateo, para denotar esto, acabando de dezir que el sol se escurecio en la muerte de Christo, dize: Muchos cuerpos de los que dormian resucitaron, dio vida Christo à muchos con su muerte. Tambien podemos sacar de aqui otra dotrina, y es, que cayendo el sol dela prosperidad humana recibẽ muchos salud. Da-
Psal. 90. uid dize en vn Psalmo, Caeran à tu mano yzquierda mil, y à tu mano derecha diez mil: el mundo tiene à su mano derecha à los ricos, y à la yzquierda à los pobres; pues aunque es verdad que la pobreza derriba y haze que ofendan à Dios à muchos, mas la riqueza haze mayor daño, siẽdo cosa bien dificultosa el saluarse los ricos, como lo dixo Christo, y refiere san
Marc. 10 Marcos: pues por auer tanto peligro en las riquezas y prosperidad humana, queriendo lleuar Dios al cielo à algunos dellos, haze que se les ponga el sol, que cayga la prosperidad humana, y luego sanã. Aristoteles dize. El trabajo haze à muchos tener seso, y que miren loq̃ les cumple, auiendo antes estado locos, y hecho locuras: esso es sanar Iesu Christo enfermos puesto el sol. Pregunta Origenes, q̃ porque antes no los trahian, sino ya noche? Y responde, q̃ por muchas razones: vna porque temian à los Fariseos, que les pesaua de que Iesu Christo ganasse tanta honra y autoridad, y assi quisieran que no sanara enfermo, y dezian palabras asperas y de amenaza à los que los trahian, especialmente siendo fiesta, tomando de aqui ocasion para reprehenderlos, y espãtarlos. Era otra razon, porque los parientes se auergonçauan de lleuarlos de dia. Quando ay en vn linaje vn pobre, todos le niegan, y dizen que no le conocen, afrentanse de juntarse con el: afrentauãse estos de yr de dia con los enfermos, porque siendo pobres desdeñauanlos, y assi yuan de noche. O porque era gente que biuia de su trabajo, y de dia procurauan su prouecho, y de noche el del proximo: y oxala todos assi lo hiziessemos, que en algun tiempo nos acordassemos de las necesidades de los proximos, para remediarlas, del modo que nos fuesse posible: sino q̃ somos en esto muy descuydados, sabiendo que no ha de poner otro cargo el dia del juyzio Christo nro Dios à los malauenturados que se condenaren, sino que faltaron en remediar las necesidades del proximo. Trahian pues de noche al Redẽptor los enfermos y curaualos, y entre los demas venian endemoniados, y tambien sanauan: y señala el texto, q̃ salian los demonios de los cuerpos humanos, dando bozes, y diziendo, q̃ era Christo el Mesias, prometido en la la ley; el hijo de Dios los hazia callar, sabiẽdo que los demonios le conocian por Mesias prometido en la ley. Cõcuerdan Doctores sagrados por este testimonio, q̃ bien conocieron los demonios à Chro, ser el Mesias, aunque ignoraron ser verdadero y natural hijo de Dios: no obstãte que auia dichos de Proferas q̃ lo afirmauan, y Christo hizo obras que lo declarauan: como sanar à esta enferma mãdando, perdonar pecados, entender los coraçones, y con todo esto cegauase el demonio para no aduertir en ello, ordenando lo Dios assi; porque como dize el grande Augustino: tanto entendierõ los demonios d̃ Christo, quãto quiso el mismo Christo, y tanto quiso quanto conuino: y conuino, que clara y distintamente no entendiessen que era Dios, porque si lo entendieran, como Lucifer pretendio en la tentacion del desierto, aueriguado que era Dios, no le procurarã la muerte, como

como se la procuraron, y assi parece que se ponia estorno en la saluacion de los hõbres. De modo que los demonios estauã dudosos si era Dios, mas sabian que era el Mesias, y publicauanlo a bozes: mas el les mandaua callar por diuersas razo-
Eccl. 15. nes: vna porque como se dize en el Eccle siastico: no se ha de estimar la loa en boca del pecador y vicioso. Que alabe a vn hombre de honra otro que no la tiene, si no que todos le conocen por vicioso y malo, antes le afrenta, porque quien le oyere dira, pues este le alaba siendo vn perdido, que no dize bien sino de lo malo, tan malo y perdido deue ser como el. Tambien les haze callar, porque assi como vn señor que quiere castigar vn esclauo, el porque no le açote dizele caricias, llamale generoso, ilustre, Principe, y Rey. El señor le dize, dexaos de donayres, que de açotaros tengo: assi el demonio dezia caricias a Christo, adeuinando q̃ presto le auia de açotar dãdo con el en el infierno, echandole del mundo: y assi Christo le dize, dexaos de acariciarme, estimolo en poco, de hazer tengo mi negocio. Tambien les haze callar, porque dezia esto el demonio con mal intento, siendo verdad que assi los demonios, como los condenados, en todo quanto hazen pecan, porque aunque la obra parezca buena, ponen vna mala circunstancia, por donde es pecado. Pedia el rico auariento estando en el infierno, a Abraham que embiasse a Lazaro a que notificasse a sus hermanos que estauan en el mundo, su miseria y tormento, para que ellos enmendassen las vidas, y no fuessen a tener le compañia, y esto aunque parecia obra buena, era pecado en el rico: lo vno porque era embidia que tenia de Lazaro, viẽdole medrado, y quisiera que boluiera al mundo, a donde sabia que como primero, no le auian de faltar andraxos, llagas, y hambre: lo otro porque poco cuydado tenia el del bien de sus hermanos, si no por euitar acidental tormento que a el se le acreceria con su venida, auiendoles sido ocasion de condenarse, o por darles mal exemplo, o por dexarles riquezas, que les fueron el todo de su daño, como a el auian sido: y assi era pecado, pues no lo hazia con amor de Dios o del proximo, sino por el suyo propio. Los demonios assi mismo aunque hagan algo que parece bien, siempre es con mal intento: dizen aqui a bozes, que Iesu Christo era el Mesias, y su intento era desacreditarle, porque los que le oyessen, si erã sabios auian de dezir, pues el demonio lo dize, siendo padre de mentiras, mentira deue ser. Y si alguno diesse credito a ello, despues le creyesse mintiendo en su daño: que esto tiene el demonio, dirà alguna verdad, para encaxar alguna mentira, y que se la crean. Dirà que Iesu Christo murio y redimio los pecadores, siẽdo verdad Catolica, y encaxarà luego vna mentira y heregia, diziendo que no es menester hazer penitencia, que ya el pagò por todos: porque le crean esto, dirà aquello. Y assi Christo que le entendia muy bien, mandole callar. Quadrale al demonio lo que dize Isaias: Tus taberne *Isai.* 1. ros mezclan la agua con vino, no daran vino puro sino mezclado con agua, juntan la mentira con la verdad, dizen vna verdad para que le crean vna mentira, y desta suerte ay gẽte en el mundo: imitan al demonio, que dizen algunas verdades para que le crean otras tantas mentiras. Fingirà vn hipocrita santidad, para que crean la mentira, que es santo, no lo siendo. Esto aborrece mucho Dios, y en testimonio dello mandaua en el Leuitico, que entre otros animales inmundos, que ni los auian de comer ni ofrecer en el templo fuesse vno el abestruz, el abestruz tiene alas y plumas, aũque nunca buela que se leuante del suelo, son los hipocritas, los doblados, y fingidos, pregonan vino, y venden vinagre: dan muestra de vno, y son otro. Tales eran los demonios en confessar a Christo por Mesias, dauan muestra de vno, y pretendian otro: y por esso Christo les manda que callen. Finalmente dize el sagrado Euangelista, que venida la mañana, auien-

dose Christo la noche ocupado en sanar enfermos, fuese de la ciudad al campo a orar, dando alli gracias al Padre eterno, por el bien que hazia a los hombres por medio suyo: y aun alli yuan, y no le dexauan los de Capharnaum, rogandole que no se fuesse de aquella ciudad; el les responde, que conuenia yr a predicar por otras ciudades de Galilea. En lo qual dize el Euangelista, y concluye el Euangelio presente, que se empleaua Iesu Christo: y en esto como en otras cosas le deuemos imitar; que si Dios nos huuiere hecho tanta merced y misericordia, de darnos gana y intento de emplearnos en su seruicio, q̃ no sea en vna parte sola, ni en vna cosa sola. El que en el cielo ha de tener corona y guirnalda de muchas piedras, y perlas, razon es que en el suelo se exercite en obras diferentes; y muchas, del seruicio de Dios, ya en ayunar, ya en rezar, ya en mortificaciones, ya en limosnas, ya en sacar almas de pecado, ya en esta casa, ya en aquella, ya con sus parientes, ya con sus vezinos, ya con los estraños. Desta manera imitaremos a Iesu Christo, y imitãdole agradaremosle, dar nos ha premio y paga, que es gracia en este mundo y gloria en el otro.

DISCVRSO. XXXVIII.
en el Viernes Quarto de Quaresma.

Venit Jesus in ciuitatem Samariæ. Ioan. 4.

ENTRE Otros daños y perdidas en que cayeron los hombres por el pecado del primer hombre, fue vno penoso y malo de sufrir, sed insaciable: la qual desseando todos apagar andan ansiosissimos buscãdo medios y remedios, los quales a las vezes la aumentan. Y assi vereys a vno que para mitigar esta sed da en beuer riquezas, otro hõras, otro deleytes, y despues de auer encharcado en todo esso, lo q̃ sacã es nueuo daño de quedar hidropicos, hinchados llenos de soberuia y ambicion, y muy mas sedientos que primero. Esta sed aunq̃ es espiritual porque se padece en la alma, fue figura en aquella sed corporal q̃ padecio el pueblo Hebreo en el desierto, como parece en el libro de los Numeros, y se trae en la missa desta feria, donde el medio con que Moyses remediò aquella necessidad, fue que tomòvna vara y hirio vna piedra, de la qual siendo herida, corrieron arroyos caudalosos de agua, con q̃ mitigaron la sed aquella gente. Representanos oy la Yglesia Catolica en el Euangelio presente, vna muger Samaritana, harto afligida de aquesta sed, assi de la espiritual (aunque no la sentia mucho, por estar tocada d̃ vicios y pecados) como de la corporal, a la qual queriendo dar remedio, va con vn cãtaro a la fuente donde hallò a la verdadera fuente de vida Iesu Christo nuestro Señor, con quien tuuo vn sabroso dialogo: y en el la ofrecio el Saluador, de dar cierta agua biua, tal qual ella y todos los hombres la tienen necessidad, que es su diuina gracia. Veamos esta agua marauillosa, de q̃ modo nos la comunica Iesu Christo? De la manera que la piedra herida por Moyses la comunico y dio a los Hebreos. Era aquella piedra figura del hijo de Dios, hiriola Moyses capitan del pueblo Iudayco, y el mismo pueblo hirio a esta otra piedra Christo, y fue de suerte q̃ desde la plãta del pie hasta lo alto de la cabeça no dexò en el cosa sana sin herir y llagar: y vltimamente auiẽdole puesto en vna Cruz, estãdo muerto en ella, y el cuerpo sin sentimiento humano, y en quãto a esto mas semejante a piedra, aũque siempre lo fue en sufrir y padecer, sin abrir su boca a quexarse, mas a esta sazon dio en el Moyses vn terrible golpe con su vara, diole vn soldado vna herida con vna cruel lãça en su sacratissimo costado, donde vierades luego el rio caudaloso de agua que sale de la piedra, corriendo de la herida sangre y agua en grande abundancia, siendo

Num.20

do esta la agua biua que promete oy a la Samaritana, de la qual el que beue no tiene mas sed, porque harta de tal manera la alma, que del todo hinche su apetito sin tener mas que desear. Deste diuino licor la criatura pura que mas participò y mas recogio en si fue la serenissima Reyna de los Angeles la Virgen Maria nuestra Señora. Hallose al pie dela Cruz al tiempo que dierõ al hijo de Dios y suyo la lançada, y assi cayò sobre ella de golpe su preciosissima sangre, donde conociẽdo bien su valor y precio, no fue descuydada en recoger en si todo quanto pudo: y fue tãto que quedò del llena, y assi el Angel san Gabriel la llamò llena de gracia, por que la gracia es fruto deste diuino licor. Desta tenemos necessidad para acertar en este Discurso a tratar algo que sea seruicio de Dios y prouecho de nuestras almas, pidamos la a Christo, autor de la por intercession de la Virgen, a quien para que nos sea fauorable, ofrezcamos la salutacion Angelica.

PRedicaua el hijo de Dios Iesu Christo nuestro señor en tierra de Iudea, donde assi por ser su dotrina diuinissima y del cielo, como por las marauillas y milagros q̃ hazia, llegauase a el mucha gente: y destos quedauan algunos por sus discipulos, y el los recibia en su escuela, y comunicacion. Echaron la de ver los Fariseos, que era vna gente soberuia, ambiciosa, doblada y bellaca, començaron lo a murmurar entre si diziendo: como q̃ este Galileo, sin auer estudiado en su vida ni quemadose las cejas sobre los libros ha de predicar? Y ya q̃ el sea tan atreuido que tome tal oficio, que sea la gente tan nouelera que se vaya tras el? Que prediquemos nosotros con auer gastado nuestras vidas entre los libros, cõ tener la dignidad y borla de Doctores de la ley y Fariseos, y que no aya quien nos oyga? Y este hijo de vn oficial, sin auer en su vida entrado en escuela, se lleue tras si todo el mundo? Menester es poner remedio en ello, llamese claustro pleno, jũtese la vniuersidad, y de se orden como se le ponga perpetuo silencio, y que no predique, y si no obedeciere sea castigado, que sin duda el deue ser algun burlador, y fingido hipocrita, que quiere engañar el mundo. Esto tratauã los Fariseos cõtra Iesu Christo, y no parò aqui el negocio, porque destos q̃ eran malos, no se esperaua sino mal. Auia predicado el Baptista, y tenia muchos dicipulos, estos tambien estauan resentidos, en que su maestro perdiesse de su autoridad y q̃ ya no se frequẽtassen tãto sus sermones, porque la gente se yua a donde Christo predicaua, ni se le llegauã ya dicipulos sino a Christo: el qual assimismo baptizaua como el Baptista auia baptizado, aunque por medio de sus Apostoles. Todo esto entendio el hijo de Dios, y sintiendolo como era razon, acordò de xar la tierra de Iudea, y passar en Galilea. Mucho siente Dios el pecado y vicio, hagale el que le hiziere, mas su sentimiento es mayor, quãdo el que era bueno se desmãda, y da en ser malo. En tiẽpo de Noe, en general eran malos los hombres, con todo esso auia vn cierto linaje que decẽdia de Seth, vn buen hijo de Adã, eran estos gente religiosa y dada al culto diuino: tanto que eran llamados hijos de Dios, porque los trataua y regalaua Dios como a hijos: estos viendo a las hijas de los hombres, viendo mugeres del linage de Caym, q̃ eran hermosas, comẽçaron a desmandarse y a ser deshonestos con ellas: lo qual visto de Dios no aguardò mas, asio como de los cabeçones a Noe y su familia, y encierralos en vna arca, y rompe las cataratas del cielo, derribando agua sobre ellos, de tal manera que todos fueron ahogados y muertos. Vna de las señales que pone Iesu Christo del dia del Iuyzio, de que vendra luego, dize que serà, que caeran las estrellas del cielo. Por estas estrellas entienden algunos santos a los buenos y sieruos de Dios, y pueden llamarse estrellas, porque su conuersacion es del cielo, biuiendo en la tierra parece que gozan del cielo, dan luz y claridad como estrellas del cielo: pues quando se viere que estos

caen del cielo,q̃ dan en vicios y pecados de la tierra, esperese algun grande mal y daño. Quando vos que soys padre, o madre de familias, que teniades cuenta con vuestra conciẽcia, soliades tener horas de oracion, confessauades y comulgauades amenudo, y os empleauades en otras obras buenas y santas, poco a poco començastes a refriaros, y dexar los buenos exercicios, y desmandaros en otros malos y viciosos, temed grande mal por vuestra casa, el hijo se os casara sin vuestra licencia, la hija se os perdera, la haziẽda se anichilara, todo yra por mal. Enoja se Dios mucho quando vee que los buenos que le son mas obligados, se desmãdan y dan en ser malos, embia luego castigo sobre ellos. Assi tambiẽse enoja con los naturales de Iudea, viẽdo que no solo los Fariseos que era gente mala, sino los dicipulos del Baptista, que eran buenos, murmurauã del: vase y dexa aquella tierra. Yno fue este pequeño castigo, porque en saliendo Dios por vna puerta, entra la muerte por otra. Assi lo dixo aquella santa beata Marta al mismo Christo, quando lloraua la muerte de Lazaro su hermano: Señor, sino os ouierades ydo, no muriera mi hermano, vos salistes por vna puerta y la muerte entrò por otra. De dõ de Dios sale todo es lloro y desuentura: salio de Egypto con su pueblo, quedaron los Gitanos llorando por las muertes de sus primogenitos: salio de Bethleẽ, quedaron llorando por las muertes de los innocentes sus madres. Tambien en esta yda de Iesu Christo se da licẽcia a los perseguidos de otros, que pueden huyr, y es bien que huygan delos que los persiguẽ, porque assi se les quita la ocasion de hazer mal: y si gente ay q̃ por esta ocasion se deua huyr y euitar, son las malas compañias: los amigos que son ocasion à otros amigos, de que ofendan a Dios, el que os persuade a vos q̃ vays a la casa de juego, a la vista deshonesta, a herir y matar, huyd del aunque sean vuestros pies y vuestras manos: aunque los querays como a la lumbre de los ojos: sacaos essos ojos, y cortaos essas manos: que mejor es (como dize Iesu Christo) entrar en el cielo sin amigos, que con ellos yr a arder a los infiernos. Tambien tomen exẽplo en esta yda que haze Iesu Christo, los Perlados, de visitar sus distritos, los Curas sus parrochias, y vos que soys padre de familias, vuestra casa: ninguna cosa se perderà, sino se ganara mucho, que al tiempo de recogeros algunas vezes, visiteys el aposento de vuestro hijo, y hija, y de vuestros criados, las puertas y ventanas, no como algunos que se encierran en sus aposentos en anocheciendo, y dexan que se arda la casa, y se hagan muchos malos recaudos, de que les pedira Dios estrecha cuenta, porque estaua a su cargo el remediarlos. Tambien se aduierta, que aunque se va Christo desta gente, no le durara mucho el enojo, presto boluera a ellos: porque desea que bueluan ellos a el. Siempre que vno peca, estando antes en gracia, apartase de Dios, y Dios del, mas ay diferencia, que Dios es como el que queda, y el pecador como el que se va. Tres maneras ay de apartarse de Dios, y de estar ausentes del. Vna quando no han encontrado con el, y le andan buscando: como Saulo, buscauale, y por gran ventura encontro con el, nunca mas le dexò. Otra quando de presto le dexan, y de presto tornan: san Pedro por el dicho de vna mochaha dexò a Dios, y por la boz de vna aue que fue el canto del gallo boluio a el. Otra quando se apartan lexos, y por la costumbre de pecar se oluidan de Dios: estos bueluen tarde, y quando desta manera se apartan, el pecador es como el que se va, y Dios como el que queda: porque al que queda, ay muchas cosas que le traen a la memoria al amigo, los descansos de la escalera, los poyos delas ventanas, todo esta bañado de la memoria del amigo: mas el que se va, como muda nueuos ayres, casa y conuersacion, todo le es causa para que se oluide, y assi passa al pecador con Dios, que se aparta lexos del, buelue tarde, porque tiene

tiene muchas ocasiones para oluidarse del: Christo porque la tiene para acordarse buelue presto, como hizo en este viaje, que presto le veremos otra vez en Ierusalem. Va pues a Galilea, y conueniale, dize el Euangelista, que passasse por Samaria. Auia mandado a sus Apostoles, como parece por san Lucas, que no passassen a tierra de Gentiles, ni comunicassen con Samaritanos, que eran como herejes, porque no seles pegasse de su lepra: Soys, les dize, aora plantas tiernas, es temprano para que sin daño comuniqueys con tales gẽtes, cesse por aora vuestro trato con ellos, que despues aura tiẽpo: para que se vea, que hazelo que mandà, dize el Euangelista, que si fue a ilerra de Samaritanos, tuuo ocasion por ser passo para yra Galilea. Estos Samaritanos eran respeto de los Iudios, como los herejes respeto de los Catolicos: los herejes confiessan algunas cosas de las que confiessan los Catolicos, y niegan otras: assi los Samaritanos, en algunas cosas se conformauan con los Hebreos, recibiẽdo algunos libros de la Escritura, y en otras eran contrarios a ellos, por ser gente mestiza. Auian biuido en aquella tierra diez tribus, las quales se apartaron de la obediencia de Roboan hijo de Salomon, porque los echò grandes tributos y pechos, no echando de ver que no ay tal mando, como el blando, dieron luego en ser Idolatras, adorando vnos bezerros que Ieroboan su Rey puso en los montes, por lo qual permitio Dios que Salmanasar Rey de los Assirios viniesse à les hazer guerra, venciolos y lleuoselos captiuos, y en la tierra que quedo desierta truxo gente de Assiria que la poblasse, y por ser Idolatras tambien Dios les castigò, embiando sobre ellos grande numero de Leones, que los despedaçauan. Por lo qual entendiendo ellos de donde les venia el daño, embiaron a Ierusalem al summo Sacerdote, para que les embiasse la ley y gente que se la enseñasse, queriendo adorar al verdadero Dios, y euitar aquel daño. Hizose esto, aunque no dexaron de adorar tambien a sus dioses; y assi eran mestizos, y por esto los Iudios los tenian por herejes, y euitauan de tratar con ellos. Llegò pues el Hijo de Dios cerca de vna ciudad desta gente, llamada Sicrhar. En esta ciudad fue el negocio de Dina, hija de Iacob, que estando el padre alli por huesped, salio a ver si eran las mugeres de aquella tierra tan hermosas como ella, y deshonrola el hijo del Rey, por lo qual dos hermanos suyos destruyeron la ciudad, por esto dixo el padre a la hora de la muerte: Simeon y Leui, vasos de maldad, los peores de todos mis hijos, pues por la trauesura de vn moço, quitaron a tantos las vidas. Aora Christo al contrario, toma ocasion de las deshonestidades de vna muger Samaritano, para dar vida a toda la ciudad: y assi para denotar este mysterio, dize el Euangelista, que era cerca dà la ciudad de Sicrhar: antes la liuiandad de vno, fue destruycion de todos, aora la liuiandad de vna sea ocasion del remedio de todos. Iunto a esta ciudad auia Iacob labrado vn poço a el qual llego el hijo de Dios al punto del medio dia, cansado por caminar a pie, sus pies abiertos, y corriendo sangre, andando descalço, demas desto, yua caluroso, y sediento, y assi se arrojò sobre el brocal del poço: assentandose alli muy cansado. Colijamos de aqui lo primero; que esta Christo assentado, para que de espacio vamos a el, no de priessa: nadie de presto puede ser muy malo, ni tampoco muy bueno. Quando se parte vno de su casa, para no boluer a ella, aunque estè todo a punto, y señalada la hora de la partida, es imposible que depresto parta: llegan a despedirse los parientes, los amigos, acompañanle dos leguas vase de espacio. Assi el que dexa la mala vida, es imposible, si Dios no haze milagro, que todo lo dexe de presto: quedan los malos habitos, la mala costumbre, las ocasiones, mucho ha de trabajar para dexarlo todo. Y assi quan-

Lucæ. 9. In viam gentiũ ne abieritis, &c.

do vieredes a vno que ayer era malissimo, y oy se torna cinco de guarismo, acoruado de pies y pescueço, no le creays, passe tiempo: y el no desconfie, que por esso esta Christo assentado. Tambien se assentò Christo, porque quando dos van camino, y el vno anda mas, suele dezir, quiero esperar y no passar de aqui, hasta que llegue la compañia. Christo camina con el pecador, retardase y esperale, y es el mal, que a las vezes toma ocasion el pecador, por ver a Christo assentado, de tenerle en poco y no hazer caso del. Esta Christo sobre las aguas, porque vsa de grande misericordia con el pecador, que le caça con sus mismos vicios y pecados: al logrero con que se le pierda la hazienda, al deshonesto con cargarle de bubas. Dize mas el Euangelista, que estaua no solo cansado, que por esto se assentó, sino fatigado: y no se cansa Dios de andar, pues al modo del Sol, en breue tiempo passa de Oriente a Poniente, sino cansanle y fatiganle nuestros pecados, y maldades. Quando Iacob boluia de Mesopotamia, y se juntò con el Esau, y le dixo, caminemos: respondio Iacob, que fuesse el adelante, porque caminaua mucho, y que si el quisiesse atener con el, no podria: porque lleuaua niños consigo. Quando el vicio y pecado os dixere, caminemos juntos: respondedle, que camina el mucho, y no podreys atener con el: y quando por vos no lo hagays, hazedlo por Iesu Christo, no le cãseys, que le cansan y fatigan mucho los caminos del pecador. San Augustin admirase de ver a Christo tan cansado, y debilitado, tan sin fuerças y aliento, y dize: Que todo esto padece, porque nosotros tengamos aliento, y fuerças. Acordaysos, dize, quando Dios crio al hombre? Pareciole que era bien darle compañia, y para esto descargó sobre el vn pesado sueño, y estando durmiendo, sacole vna de sus costillas, y en lugar della pusocarne: demanera que quito lo fuerte y puso lo flaco, y esto para formar a la muger sobre cosa fuerte, como era la costilla: assi tambien el nueuo Adam Christo quiere que le sea quitada la costilla de su fuerça y vigor en los trabajos, y en su lugar puesta carne, y que su Yglesia y las almas de sus fieles tomen el vigor y fuerça de su costilla. Y de aqui vino que estaua san Andres en vna Cruz muy alegre y regozijado, y esperando ser puesto en ella Iesu Christo, temblaua y sudaua gotas de sangre. Los martyres estan muy fuertes en los trabajos, Christo en ellos descaecido. Porque? porque le sacaron a Adam la costilla para formar a Eua; presta Christo su fortaleza a los martyres y santos, y el toma carne en su lugar, toma su flaqueza y temor: y esto es, fatigado del camino, assentose assi, assentose de manera que mostrò estar muy cansado y fatigado, y mas aqui que en otra parte, por estar entre Samaritanos, grandes pecadores, Idolatras, enemigos de Dios, sin otros vicios y pecados particulares que tenian, y esto cansa grandemente a Dios, ver el descanso que tienen los pecadores, estando rodeados de sierpes, dragones, y basiliscos. Ni porque estuuiesse tan cansado, vn punto se oluida de hazer bien a los hombres, alli està meditando como hazer vn sermon, no a millares de gentes, sino a vna muger, y no de las mas famosas, y ilustres del mundo, sino casi vieja, pobre, y deshonesta: y con toda diligencia armò vn laço para caçarla en aquel beuedero: tome de aqui documento el Christiano, de no cansarse presto en cosas que tocan al seruicio de Dios, pues Dios no se cansa en lo que toca a su bien y prouecho. Cuentase en el Genesis, que tuuo guerra el Rey de Sodoma con otros Reyes sus enemigos, y que se dieron batalla en vn valle, llamado Syluestre, y señala la Escritura, que en aquel valle auia muchos poços, alli fue vencido el Rey de Sodoma, y preso con todos los que eran de su valia. Este mundo respeto del cielo puede llamarse valle, y Syluestre, porque tiene en si espinas y malezas, que son cuydados y congoxas: ay en *Genes.14*

en el muchos pozos, que son profundidades de vicios. Vn pozo es la luxuria, otro la auaricia, otro la vanagloria, y otro la gula, a estos pozos vienen mugeres Samaritanas a coger agua, que son los dados a semejantes deleytes, todos traen cantaros y sogas, y los cantaros son los sentidos, como la vista, el olfacto, el gusto, y el tacto: las sogas son los medios que cada vno pone para conseguir lo que pretende: soys vos guloso, teneys vn cantaro de vn estomago, que no bastan a hinchirle aues del cielo, animales de la tierra, ni peces de la agua: para hartar vuestro apetito buscays sogas, poneys medios, amistad con el otro Regidor, para que en su nombre no venga buen bocado a la plaça de que no tengays parte: y si esto no basta, salariays al otro despensero, regalays al carnicero, prestays dineros al regaton, todo para comer y engullir. Otro es codicioso, y tiene vn cantaro de codicia, como cepo de hospital, que siempre esta abierto para lo que ofrecen en el: y para sacar vn real son menester muchas llaues, assi el codicioso tiene la bolsa con dos puertas, vna abierta para recibir, y otra cerrada con muchos ataderos para no dar real, aunque vea morir de hambre todo su linaje. Ni a este le faltã sogas para procurar enriquezerse y allegar mas dinero, tendrà compañia en Indias, tienda en Madrid, fator en Seuilla, grandes auisos que mercaduria falta, y de que ay sobra, desta comprara, y de aquella vendera: aprouechandose de cautelas, y juramentos. Todo esto es sogas con que saca su cantaro lleno de dinero, y aun a las vezes queda enredado y enlaçado: de manera que primero se vee en los infiernos, que sepa desatar los ñudos que vee dados sobre si. Otro trata en vicios deshonestos, el cantaro es hartar su bestial apetito: y para esto busca sogas, pone medios de cartas, de mensajes de dadiuas, no aura fiesta donde no se halle, y se ponga a la entrada y salida, para ver si por aqui puede mejorar su partido.

A estos pozos viene Iesu Christo, no a coger de su agua salobre y muy amarga, sino a dar noticia y auiso de quan dañosa es y mortifera: y dezialo Dauid: El Señor està sobre las aguas. Y puesto alli da bozes, y dize con el Profeta Ieremias: Dos males ha hecho mi pueblo, dexaron me ami que soy fuente de agua biua, y hizieron cisternas rotas, que no tienen ni pueden tener agua, que dè refrigerio, sino pena y desabrimiento. Estando pues el hijo de Dios recostado sobre el pozo vino alli vna muger Samaritana, la qual salia de la ciudad de Sicrhar con vn cantaro, para lleuarle de agua de aquel pozo. Costumbre era en aquel tiempo, y no se tenia por afrenta, que las donzellas moças de poca edad fuessen por agua a semejantes lugares, como se lee en el Genesis de Rebeca: mas de las mugeres casadas, o de edad mayor, no se dize esto, ni era vso: demanera que si vniesse oy esta muger Samaritana por agua al poço, no la trae la costumbre, que no la auia en las casadas, sino la pobreza. Por cinco vezes auia estado casada, y puesto en cobro cinco maridos, y no hallando ya con quien casarse, dio en amancebarse con vn hombre que no deuia ser rico, pues la dexaua yr con vn cantaro al hombro por agua. Y ordinario es, que dando algunas en ser malas por remediar su pobreza, quiere Dios que caygan en mayores miserias, Y esto aun se denota en lo que esta muger hazia, de venir por agua al poço, al qual otras vezes auia venido, y prueuase, porque dixo, el pozo esta alto, y no ay otro sino este: y con todo esso ella yua y venia, porque la agua del mundo no harta, lo que el mundo da no entra en prouecho, dadme el hombre que se tiene por el mas dichoso de los nacidos, y que todo se le haze a su gusto, escriua sus venturas y desuenturas: Cosa es cierta, que siete buenas venturas le costaran catorze desauenturas, y trabajos. Llegò al poço la Samaritana, y puso los ojos en el Saluador, y conoci- *Ier.2.* *Gen.24.*

cio en su vestido y traje que era de los Iudios, no le hablò palabra, sino llegò, y pone el cantaro dentro del poço, y sacale lleno de agua. El hijo de Dios que la auia estado mirando, dixole: Muger dame vn poco de agua? Ella respondio con mucha desemboltura. Como es esso? Y sufrese que siendo tu Iudio me pidas a mi agua siendo muger Samaritana? Ha se te oluidado por ventura, de la ley puesta, y guardada por vuestros Pontifices y Sacerdotes, de que no comuniqueys, ni aun hableys con nosotros? Mirad por vos que si viene a sus oydos lo que me aueys dicho; no os librareys de vna buena penitencia, que ellos os daran como a transgressor de sus leyes, y mandamientos. En la respuesta desta muger se muestra la villania grande del hombre para con Dios, Dios esta presto y aparejado para todo lo que el hombre tiene del necesidad, y el hombre es tan Sayagues y villano, que si Dios le quiere para algo, ni vna palabra tendra del, sino que respondera con disgusto y afrenta, como la Samaritana, que le llamò Iudio: mirad las vezes que el pobre ha venido a vuestras puertas con necesidad, y le aueys respondido desabradimente afrentandole, que con Iesu Christo lo aueys, y el lo recibe a su cuenta. San Iuan Chrysostomo sobre esta respuesta de la Samaritana, culpa mucho al que pidiendole limosna examina la vida del pobre, si es, ò no es: demos dize, que sea el mas mal hombre del mundo, no le das por si, sino por Dios. Respondio el Saluador à la Samaritana, Esso dizes muger, porque no sabes el bien que ha hecho Dios al mundo, y quien es el que habla contigo, por ventura tu le pedirias, y te daria el agua biua. Theophilacto sobre este lugar, exagera quanto exceden los dones de Dios à los que da el mundo, ò dan los hombres mundanos: considerad vn hombre de linaje, sabio, rico, estimado, y tenido en el mundo, valiente por su persona, de buen parecer, bien hablado, y que parece que naturaleza se esmerò en hazerle en todo acabado: si a este o le falta Fè siendo pagano, o si es Christiano, està en pecado mortal, vn pobre de baxo linaje, enfermo y aborrecible a todo el mundo, si esta en gracia de Dios le haze grande ventaja: mirad lo que excede el cielo al suelo, que assi excede el don de Dios, que es su gracia y amistad, a todos los otros dones y mercedes de la tierra. El mismo Iesu Christo lo dixo, y refierelo san Lucas: Que le aprouecha al hombre que sea señor de todo el vniuerso, si pierde su alma? Que le aprouecha a vn Alexandre Magno, a vn Iulio Cesar, y a otros Monarcas que fueron señores del mundo, el auerlo sido, estando aora en los infiernos. Exceden grandemente los dones de Dios a todos los otros dones. Llamalos en este lugar agua, y es la gracia del Espiritu santo, que le quadra bien tal nombre, porque assi como el agua laua las manchas del cuerpo, la gracia laua las mancillas de la alma: la agua apaga la sed del cuerpo, la gracia mitiga todos los desseos terrenos en la alma: la agua haze fecunda la tierra, la gracia haze que la alma sea fecunda, y se exercite en obras santas y virtuosas. Esta agua dize Iesu Christo a esta muger que si supiesse lo que es, que por ventura la pediria, para denotar la libertad del libre aluedrio: mas supuesto que ella la pidiesse, sin el por ventura, dize que la dara, pues a nadie la niega que la pide de veras. La Samaritana oyendo dezir desta agua dixo: Por cierto Señor, yo no os acabo de entender, ya me pedis a mi agua, ya me dezis, que vos me podeys dar agua: si es de la deste poço, no se como sea posible sacarla, porque es hondo, y yo no os veo vasija, ni soga para sacarla, si es de otra parte, no se donde la aya mejor que es esta, la qual dio Dios a Iacob nuestro padre por gran regalo, y assi vos no os hagays mayor que el, y nos hagays entender que os dara a vos otra mejor agua, que la que a el le dio, que es esta, y della beuio el, sus hijos, y sus ganados. Christo le dixo: El que beuiere desta agua, tendra sed otra vez, y assi estara necesitado a venir por mas agua: mas el que beuiere de la agua que yo dare, no sentira mas sed, porque dentro de si hallara luego vna fuente de agua biua. Habla de la gracia, la qual es la que sola da contento a la alma, y la llena. La muger le dixo: O Señor, pecadora de mi, dadme essa agua, y assi no tendre necesidad de venir otra vez por la deste poço, que soy ya muger mayor, y me afrento dello, y assi busco horas extraordinarias como es esta dela fiesta quando los de mi ciudad estan recogidos y guardados del sol, para que no me auerguencen y deshonren. Notese, que presto dexò la amistad del pozo, que antes en tanto tenia. Y passa assi, que los malos presto aborrecen los gustos que toman en pecar: dira el otro que muere y perece por la otra, de aqui a vn año me lo direys. Amnon llegò a la muerte por el amor de su hermana Thamar, y en alcançandola, dize la Escritura que la aborrecio tanto quanto antes la auia querido. Tambien se aduierta, que quando Christo le pidio agua, respondiole con vn, tu, y con vn, Iudio; Como tu siendo Iudio me pides agua siendo Samaritana? Aora que ella pide, es con vn, Señor, y grande reuerencia. Señor dadme de essa agua: y assi passa siempre, si a vos os piden, entonays os mucho: y si vays a pedir, humilde y diziendo grandes lisonjas. Deuio de añadir mas la muger, y dezir: Ni dudo Señor en que sea verdad lo que dezis de essa agua, porque me pareceys hombre de verdad, y yo he oydo diuersas vezes a los viejos y letrados desta ciudad donde biuo, que vn Profeta llamado Elias dio a vna su huespeda en tiempo de hambre que durò mucho tiempo, dos vasos vno de harina, y otro de oleo, delos quales sacaua cada dia la buena muger, lo que auia menester para ella y para vn hijo suyo, sin que jamas le faltasse, ni se acabasse hasta que llouio Dios, y se cogiopã y huuo abundãcia; assi vos Señor, podeys si quereys henchir este micantaro de essa agua que dezis, y tendremelo yo guardado en mi casa, de que beua toda mi vida, sin tener necesidad de venir aqui por agua, yaũ escusare algunos inconuenientes, estãdome en mi casa recogida, haziẽdo mi labor. Christo le dixo, ve llama atu marido, y en esto enseña el hijo de Dios, q̃ la muger casada aquello puede y deue recibir de hombre estraño, q̃ puede saber y ver su marido. Respondio la Samaritana: Señor, no tengo marido. Christo la dixo; Bien has dicho, que no tienes marido, porque cinco maridos has tenido, y el q̃ aora tratas es tu amigo y no marido. Bien entendio la Samaritana que nadie sino Dios, y ella podian saber todo esto, y assi no afrentandose de oyrlo, sino atribuyendolo a que Dios se lo auia reuelado a aq̃l hombre con quien hablaua, y que deuia ser Profeta, dixole: Cierto Señor, que a lo q̃ a mi me parece vos Profeta deueys de ser: mas dexemos de tratar essas vejezes, si he sido o no he sido casada cinco vezes, y si estoy o no esto y amancebada. Ruego os que me digays que sentis acerca de vna question que se ventila de ordinario entre letrados de vuestro pueblo y mio: los de mi pueblo dizẽ, que se ha de adorar Dios en este monte Garizin, donde adoraron a Dios nuestros padres los Patriarcas; y los de vuestro pueblo afirman que no, sino en el templo de Ierusalem. Veys aqui lo que haze el tratar con Iesu Christo, que esta muger que antes no entendia sino en casarse y enterrar maridos, en yr por agua al poço de Iacob, y traerla sobre sus hombros, y en otras cosas semejantes, ya trata negocios importantissimos, y pregũta vna question q̃ no pudiera mouerla mejor ni mas a proposito vn muy fino Teologo en aquel tiẽpo. A la qual respondio el Saluador: Creeme muger, q̃ muy presto ni en este monte, ni en Ierusalẽ serà Dios adorado. En esta razõ dio a entẽder el hijo de Dios q̃ presto auia de tener fin el pueblo Hebreo y su tẽplo, como le tuuo siẽdo assolado y destruido, y los Samaritanos recibieron la Fè de

Luca. 9.

Christo: y assi se cũplio lo que aqui dixo. Y porque alguno no entendiesse desto q̃ dezia aqui Christo, que auia sido mala aquella ley, añade luego diziendo: Vosotros no sabeys lo que adorays, porque creeys q̃ acepta Dios vuestra adoracion que le hazeys por los bezerros de oro, y engañaysos, que antes le ofendeys en ello, mas los Israelitas adoran lo que saben, porq̃ entienden en que quiere Dios seruirse y ser adorado, y assi la salud del pueblo Israelitico saldra, pues del ha de salir el Messias que serà salud del mũdo. Añade luego, y dize, que vendria hora y que era ya llegada, quando los que deveras quisiessen adorar al Padre, en espiritu y verdad le adorariã: esto es, que adoraran al Padre, y al Hijo, y al Espiritu santo, tres personas, y solo vn Dios. Y estos agradaran mucho a Dios, porque tales adoradores son los que quiere el Padre, y que confiessen vn Dios espiritu, no corporeo como vosotros los Samaritanos le confessays, y que este Dios siendo vno en essencia, es trino en personas, realmẽte distintas; lo qual los Hebreos hasta aora, dize, claramẽte no lo han confessado, por no entender bien este mysterio. Erã estas cosas tan delicadas que la Samaritana no las entendia, y assi dixo: Essas Teologias, Señor, yo no las entiẽdo, yo se cierto que vendra el Messias, el qual esperamos los Samaritanos tambien como vosotros los Hebreos, y venido, el nos declarara essas cosas, y aueriguara esta question tan porfiada entre vuestro pueblo y el mio, y se que todos passaremos por lo que el determinare. A esto respondio el Saluador: Yo soy esse Messias que dizes, que estoy hablando contigo. Cosa es marauillosa esto que aqui passa, que auiendo tantas gentes importunado a Christo, que les dixesse, si era el Messias, que a todos lo calle, y aqui a vna muger de cantaro, llena de vicios, clara y abiertamente se le declare, quien es, y diga, que es el Messias. Entendio bien su Magestad el prouecho que de dezirlo aqui resultaua, y fue, que la muger se deuio de arrojar a sus pies, creyendo, que era el Messias, y pidiendo le perdon de sus pecados: el qual alcançó del, y assi perdonada, dexando el cantaro y su agua (en lo qual se denota, que se ha de dexar el pecado, y la ocasion del) va desbalida a la ciudad, dando bozes, diziendo: Ciudadanos mios, salid y vereys vn hombre mas que hombre, que me ha dicho, quanto por mi ha passado en mivida. Auian los Apostoles ido a la ciudad a comprar de comer, y bueltos, viendo a su Maestro hablar con la Samaritana, admiraronse: no porque pẽsassen cosa no buena, porque gran credito tenian del: sino porque siendo sus palabras de tanto peso, las comunicasse con vna muger pagana, y tan desechada, que venia por agua en su cantaro: aũque ninguno le preguntó que hablaua con ella. Quando la muger se fue, rogaronle que comiesse, el les dixo; Yo tengo otro manjar para comer que vosotros no sabeys, y a mi serame gustosissimo. No entendian los Dicipulos de que manjar hablaua Christo, como la Samaritana no entendia de que agua la hablaua, por estar ellos yella a esta sazon rudos, y rener ojo a lo tẽporal: y assi vnos a otros se preguntauan: por ventura hãle traydo algun presente? Y oxala fuesse assi, para q̃ tuuiessemos mejor comida que pensauamos: que el nos admitira a la parte como suele? Entendido esto por el Redemptor, declarales el manjar de que hablaua, diziendo: El manjar que a mi me da gusto, es hazer la voluntad de mi Padre, y cumplir lo a que me embio al mundo. No fue mi venida a comer, y a regalarme, sino a remediar el mundo. Yo suy por quien el Padre eterno crio el mundo, y por auer quedado arruynada por el pecado la mejor, y mas alta obra del mismo mundo, que fue el hombre, aora vengo a perficionarla, y repararla, y hazer esto, es propio manjar para mi gusto. Dize adelante el Saluador: Vosotros no dezis, que ya es este el quarto mes del año, que comiença, segun los Hebreos en Março, y assi

y assi las mieses, y trigos estan ya blancos para segarse: pues assi digo yo, que leuanteys vuestros ojos, y vereys otros trigos y mieses; que son estos Samaritanos que veys venir a mi desta ciudad, y este es el manjar que a mi me agrada, y esta es la mies que esta para segarse, estando sazonada con mi doctrina, para que aqui se coja y ponga en los graneros de mi bienauenturança. Yo soy sembrador, porque derramo la semilla de mi doctrina, y vosotros aueys de ayudarme a esta sementera, y a recoger el fruto, y ponerlo en mis troxes: y yo y vosotros nos gozaremos, siendo la mies abundante. Otros huuo antes que vosotros, que cultiuaron estas tierras, trabajaron en ellas, y dessearon coger fruto dellas: mas este fruto vosotros le cogereys, y gozareys de los trabajos de los otros. Los otros con lagrimas me pidieron que viniesse al mundo, y vosotros me gozays estando en el mundo entre vosotros, junto con que cogeys el fruto de mi venida, que es el prouecho de las almas, pues siendo predicadores de mi Euangelio, ayudareys a saluar almas, y recibireys por ello mayores premios. Este dulce razonamiento lleno de diuinos mysterios, hizo Iesu Christo a sus Apostoles, hasta que llegaron muchos de los Samaritanos: a los quales el predicò, y en su presencia hizo algunos milagros: aunque no lo especifica el Euangelista, sino dize que muchos dellos creyeron en el, y que boluian a la ciudad, diziendo a la Samaritana, que no por lo que ella auia dicho, creyan en Iesu Christo, pues mucho mas auian oydo de su boca, afirmando que era el verdadero Messias, y Saluador del mundo. Con ellos estuuo el Hijo de Dios dos dias, aposentado en su ciudad, enseñandolos, y repartiendo con ellos grandes mercedes y fauores. De lo qual sacaremos vltimamente, como no se estraña el hijo de Dios de entrar a aposentarse entre los Samaritanos aunque eran Idolatras, y grandes pecadores, assi tambien, aunque en nosotros aya pecados y vicios, si con humildad se lo suplicamos, tambien entrara a ser nuestro huesped, aposentarse ha en nuestras almas. en las quales estara por gracia, no dos dias, solamente, sino hasta el cabo dela vida, haziendonos mercedes y fauores, los quales no nos negara en la muerte, muriendo en su gracia, antes los aumentara, dandosenos en tal sazon por gloria en su bienauenturança, de que todos seamos dignos. Amen.

DISCVRSO. XXXIX.

en el Sabado quarto de Quaresma.

Perrexit Jesus in montem Olineti, & diluculò venit in templum. Ioann. 8.

HABLANDO El Sabio de la condicion nobilissima de Dios, en el libro de la Sabiduria, dize: Al pequeño, y al grande crio Dios, y y gual cuydado tiene de ambos. Por pequeño podemos entender en este lugar al pecador, pues aunque por ser hõbre sea algo, por juntarse con el pecado, que es nada, hazese casi nada; digo, que el pecado es nada, porque los Teologos dizen, que es pura priuacion; y assi quando dize san Iuan, sin Dios se hizo nada: por nada entienden algunos Doctores el pecado, de manera que el pecador, es casi nada, es pequeñuelo. Por grande, podemos entender al justo; pues por ser amigo de Dios, estando en su gracia, pegasele de essa amistad, ser grande. Del Baptista, dixo san Gabriel, quando anuncio su nacimiento: Este serà grande delante del Señor, serà amigo suyo, y por lo mismo grande. De modo, que el grande es justo, y el pe-

Sap. 6.

Ioan. 1.

pequeñuelo el pecador, pues aſsi el pecador como el juſto, dize el Sabio, fueron criados por Dios, y aun tiene dellos ygual cuydado. Como ygual cuydado? Que ſi vee Dios en trabajo al juſto, ſe compadece del, y le libra, y ſi vee en trabajo al pecador, tambien ſe compadece del, y le libra. Exemplo deſto tenemos oy en el oficio deſta Feria, en la leccion que ſe dize en lugar de Epiſtola, ſe trata de vna grande ſierua de Dios, pueſta en no pequeño trabajo. Eſta fue ſanta Suſaña, la qual ſiendo acuſada falſamente de adulterio, vidoſe ſentenciar a ſer apedreada, vidoſe lleuar por las calles publicas con pregoneros delante, vidoſe deſamparada de ſu marido, de ſus padres y conocidos, vidoſe yr derramando lagrimas de ſus ojos, leuantandolos al cielo, pedir a Dios cõ tiernos gemidos y ſollocos, que la libraſſe de ſemejante infamia: vidoſe apretar ſus manos vna con otra, deſpedirſe de ſu madre, de ſus hermanas, y criadas, que hundian a gritos y alaridos los cielos, oyendo tal coſa de quien conocian por tan honeſta. Deſte trabajo la librò Dios, para que ſe verifique lo que dize el Sabio: Que tiene Dios cuydado del grande, del juſto y bueno, como lo era Suſaña, y embia Dios vn niño llamado Daniel, que conuencio de mentira a los falſos acuſadores, iniquos y malditos viejos, y pagaron la pena del Talion, ſiendo apedreados. Vamos al Euangelio, y veremos en el ſi tiene Dios cuydado del pequeñuelo, y aſsi parece, pues en el ſe trata de vna muger adultera hallada en el delito, y lleuada en preſencia de Chriſto, para de allí dar con ella en vna plaça y apedrearla: mas paraque ſe vea que tiene cuydado del pequeñuelo y pecador, el miſmo dio orden como fueſſe libre, y la perdonò ſu pecado, y la dio palabra que no la condenaria: y aſsi la libro de ſus enemigos y del infierno. Y queda victorioſo el dicho del Sabio que crio Dios al grande y pequeño, y que tiene cuydado de ambos. Deſto tratatara el Diſcurſo declarando el Euangelio y hiſtoria de la adultera: para que acertemos pidamos la gracia.

SER. La oracion medio eficaciſsimo para todos los trabajos eſpirituales y corporales que pueden venir a vn hombre, enſeñanoslo el hijo de Dios en diuerſas partes de ſu Euangelio, quando ſe eſcriuen ſus hechos. Como fue quando quiſo ſer tentado del demonio, primero eſtuuo quarenta dias en el deſierto, ſiendo en eſte tiempo ſu principal exercicio la oracion. Como fue la viſpera de ſu muerte, viendo cerca el torbellino de trabajos que auia de padecer, tantos açotes, tantas bofetadas, tantas ignominias, y rematado todo con muerte de Cruz: para entrar en mar tan tempeſtuoſo, el aparejo que hizo fue ponerſe en el huerto de Gethſemani primero en oracion. Como fue tambien oy, auiendoſe de ver en vn conflicto dificultoſo, porque ſus emulos y contrarios le auian de traer vna muger conuencida de adulterio, para que dieſſe ſu parecer que ſe haria della: donde ſi la daua por libre (lo que ellos quiſieran) luego le echaran las manos, diziendo, que era tranſgreſſor de la ley, porque yua contra lo que ella mandaua, que era que fueſſen las ſemejantes apedreadas. Si dezia que la apedreaſſen, yua contra lo que el ſiempre predicaua, que era piedad y miſericordia, junto con que cayera en aborrecimiento de las mugeres, que viendole tan riguroſo con vna dellas le aborrecieran todas, y dexaran de oyr ſus ſermones, y aſsi quedaua deſautorizado. Para apercibirſe contra eſte trabajo, dize el ſagrado Euangeliſta, que ſe fue al monte Oliuete, a donde eſtuuo toda la noche en oracion: y en eſto (como aduierte ſan Auguſtin) nos enſeña, que lo miſmo deuemos hazer todos. Qualquier trabajo que nos viniere, ſi fuere tentacion del demonio, ſi neceſsidades corporales, ſi perſecuciones de falſos proximos, ocurrir luego por remedio a la oracion. Dezia Dauid en vn Pſalmo

Pſalmo: Señor, oye mi oracion, y venga
Pſal. 101 a ti mi clamor, llama clamor a la oracion: porque aſsi como quando vienen ladrones a robar vueſtra caſa, days bozes y gritos, y con eſto viene gente, y ellos huyen, aſsi quando el demonio viene a tentaros, dad bozes, orad, que eſſe es el remedio con que luego ſe vaya y os dexe, y lo miſmo en todos los demas trabajos que pueden ſucederos. Ni dexa de tener myſterio (como tambien nota ſan Auguſtin) que a donde yua a orar fueſſe monte de oliuas, y puede ſer que ſea lo que ſe vſa en los juegos de luchadores, que luchan deſnudos vntanſe los cuerpos con oleo, para que aſsi el contrario no pueda hazer preſa, ſino que resbale, y ſe libre del. Chriſto para pelear con el demonio y miniſtros ſuyos, vaſe al monte de las oliuas, y vntaſe con oleo de miſericordia, con la qual ſe ha de vntar el que quiſiere ſer libre en las baterias, y luchas del demonio: pocas vezes hombre miſericordioſo y limoſnero acaba mal. Paſſada la noche, luego en ſiendo de dia dize, que boluio a la ciudad, y ſe fue al templo, adonde llegandoſe mucha gente, aſſentoſe el hijo de Dios en medio de todos, en vn lugar eminente, y comiença a predicar. Eſtando en lo mejor del ſermon, y teniendolos a todos ſuſpenſos, con las palabras que dezia, que a los coraçones deſapaſsionados los abraſaua en fuego de Dios, oyeſe vn grande tumulto y ruydo: aparta, aparta, hazed, hazed lugar que viene la juſticia. Apartanſe, y hazen lugar, y entra vn tropel de reuerendos bellacos, muchos Fariſeos, y Eſcriuas, y trayan en medio vna pobre muger, que por ſu deſuentura la auian hallado en adulterio: no trayan el adultero, o porque ſe les fue de las manos, o porque ſe las vntò con oro, o porque fue induſtria dellos miſmos dexarle yr, por eſtarles aſsi mejor para lo que pretendian, que era, que Ieſu Chriſto la dieſſe por libre, para aſsir del y apedrearle, como a tranſgreſſor de la Ley, y las piedras que trayan (que no ay duda ſino que ſenos y haldas venian cargados dellas) deſcargarlas en Ieſu Chriſto. Y para eſſo veniales bien, que ſola la muger parecieſſe alli ſin el adultero, porque los juezes ſiempre ſuelen compadecerſe mas dellas que de los varones, deuia venir la pobre muger harto afligida y triſte, con grande dolor de ſu pecado: que nunca ella penſo que auia de ſalir tan en publico. Y es eſta vna de las induſtrias que tiene el demonio para tentar, y vencer mugeres, dezirles que no ſe ſabra, ſera ſecreto: lo que ſe dize del otro Ermitaño, que vido al demonio con vna manta, y vn tamboril, y preguntada la ocaſiõ, dixo: que a los que tentaua, deziales, que no ſe ſabria, que el los cubriria con aquella manta: y quando los tenia en el vicio, tañia el tamboril para que viniеſſen todos a verlos. Algunas mugeres ha auido en el mundo que hizieron coſas tan mal hechas como eſta, y ſe diſsimuló con ellas, y eſtauan en poſſeſsion de muy honradas, y no enmendandoſe, vino el negocio a publicarſe, aun por medio de los que fueron complices y participantes en el delito, como hizo el otro Iudas hijo de Iacob, quando ſe encontro con ſu nuera Thamar disfraçada en el campo, y ſe junto con ella: el negocio fue ſecreto: deſpues embio vn paſtor a lleuar vn cabrito, que auia ſido el precio del pecado: eſte no hallandola donde ſu ſeñor le dixo que la hallaria, andaua preguntando de vnas partes en otras, Viſtes vna mala muger? Viſtes vna ramera? Que la buſcas? Traygole eſte cabrito, que alla mi Señor no ſe que ſe tuuo conella. Auia ſido el negocio ſecreto, vino a publicarſe por el que fue en el parte: tengan auiſo las mugeres, de no hazer coſa contra ſu honra, confiadas de que no ſe ſabra: poſsible es que los miſmos con quien fueron malas, alabandoſe, o deſcuydandoſe, digan coſa por donde queden ſin honra, llorando como eſta lloraua, viendoſe trayda en publico, deſcubierto ſu pecado, y en punto de ſer por el apedreada.

Dira

Dirame alguno, esso sucede algunas vezes, y no siempre: muchos delitos ay callados, y ocultos: assi es verdad que los ay, mas dexado que se publicaran el dia del Iuyzio, misericordia es de Dios, que se publiquen en el mundo, y luego q̃ se cometen para que lo pagué en el, y no se les libre la paga para la otra vida en el infierno. Está herido el otro de vna enfermedad contagiosa, tienela encubierta, no se cura, anda siẽpre enfermizo, hasta que viene a morir: el otro q̃ tiene el mismo mal, y le sale al rostro, hinchendosele de veneras, conforme a las romerias que anduuo, como el mal se descubre, curase, y a las vezes sana: regalo fue de Dios permitir que en este se descubriesse el mal, y castigo en el otro que estuuiesse encubierto, assi los pecados que siempre estan encubiertos, y por lo mismo no se castiga ni se haze dellos penitencia, es señal de infierno para sus dueños, como los que se descubren y castigan, señal de perdon. Assi fue en esta muger, si su pecado se encubriera, fuera posible q̃ nunca saliera del, descubriẽdose, y quedando auergonçada, fue ocasion que tuuiesse del dolor, y assi Dios la perdonò. Dauid muchas traças dio para encubrir su pecado, y todas se las deshizo Dios, y assi le dixo el Profeta Natham, que se publicaria, y la pena del seria a vista del sol. Tambien quãdo Acham hurtò del saco de Hierico la regla de oro, y el paño de grana, dixole Iosue queriendole apedrear: Da gloria a Dios: y esto por razon, que publicado el pecado, y castigado, perdonariale Dios. Y si Dauid dize en vn Psalmo, que es biẽauenturado el varon cuyos pecados estan encubiertos, alli encubiertos quiere dezir perdonados. Llegã pues a Christo, y ponen en medio la culpada, y dizen: Señor, esta muger aora de presente ha sido hallada en adulterio, Moyses manda que sea apedreada, tu que dizes? Santo Tomas sobre estas palabras, considera la malicia desta gente, en agrauar tanto el pecado desta pobre muger, que para esto multiplican tantas palabras. Dizen: aora de presente, que no es el pecado viejo, no fue trauesura de la niñez, quando ni sabia, ni entendia, aora que tiene seso, saber, y discrecion, de malicia peca, bien sabe lo que haze, no ay escusa para ella. Dizen mas, Ha sido hallada, no es solo indicios, y conjeturas, no es que tiene vn ruyn vezino, que la ha leuantado este testimonio, no es otra Susana, que porque no quiso consentir en la maldad de los viejos, atestiguaron contra ella que era adultera, conuencida esta del delito, hallada fue en el. Dizen mas, En adulterio, no es como quiera el delito, sino adulterio, vn pecado castigado de todas las gentes, y naciones del mundo, donde ay poco de lumbre natural, y mas en las mugeres que en los hombres, por el daño que resulta de hazer dudosos los hijos, y que hereden a los padres los estraños, vn pecado que con ser Moyses tan por estremo piadoso, y misericordioso, puso pena de que fuesse apedreada la que le cometiesse, pecado es grauissimo, adulterio es. Todas estas palabras dizen, dize santo Tomas, por encarecer el pecado desta pobre muger. Condicion es de Fariseos, hipocritas deshazer y anichilar sus pecados, aunque sean grauissimos, y los agenos en carecerlos, y subirlos a las nuues. Ni es agena de mugeres esta hipocresia, cosa es que no puede sufrirse, ver a algunas muy melindrosas, quando oyen dezir de otra muger que fue flaca, los ceños que hazen, los melindres, y ascos: por essas tales pierden las buenas, mal ayan padres y hermanos que tal sufren, que no matan, que no ahogan. Passo hermana, vayase poco a poco: mire ella quando de menos edad, si hizo lo semejante, y aora mire como biue si es peor que essa de quien haze ascos: y si no lo es de gracias a Dios, que la tiene de su mano, que si el la dexasse peor seria, que la otra. Yo no digo que parezcan bien los pecados, no ay porque defenderlos. solo soy de parecer, q̃ a quien no toca el castigarlos, que tenga lastima de quien los

Apoc. 12

los comete: Auia la Tribu de Benjamin cometido vn pecado malissimo, siẽdo todos en matar la muger de vn Leuita huesped suyo, vsando mal della toda vna ciudad, como se escriue en el libro de los Iuezes, juntaronse las otras onze Tribus para castigar este pecado, y fueron primero a Dios, llorãdo, y diziendo: Porque Señor aueys permitido vna cosa como esta, que aya de ser destruyda vna Tribu de Israel? Assi se ha de tener lastima de los que ofenden a Dios. Dauid no lloraua tanto la muerte de Absalon, que otro hijo se le murio, y en viẽdole muerto se consoló; lo que lloraua era que murio en pecado mortal. Quando nosotros cayeremos en culpa, alli es bien el enojarnos, el dezir, q̃ merecemos mil infiernos, mas de los pecados agenos tẽgamos lastima. Acerca del adulterio quiero dezir vna palabra, para los que tienen estado de casados; y sea, que las leyes humanas tienen ojo a castigar los delitos, no conforme a su grauedad y malicia, sino al daño que hazen, a la conseruacion de la Republica; a la paz y quietud della; mayor pecado es el perjurio que el homicidio, y a este ponen pena de muerte, y no a aquel, porque perturba mas la paz: y por lo mismo pone pena de muerte a la muger que fuere conuencida del adulterio, entregandosela al marido para quela deguelle, y no pone esta pena a los maridos: viene este rigor no por parte de que sea mayor el pecado en la muger que en el varon (que no lo es) considerando el pecado absolutamente, sin las circunstancias que del resultan, porque en el varon es mas graue: el qual tendra por el adulterio mas fuego en el infierno que la muger, la qual de suyo es mas flaca, y el mas valiente para resistir tentaciones. Y assi no se loçaneen los hombres, ni se tengan por libres, y que pueden hazer lo q̃ quisieren: entiendan que si la justicia humana dissimula con ellos, que la diuina no dissimulara, mas infierno y fuego les ha de dar. Pues que es la razõ porque la justicia humana vsa de mas rigor en las mugeres que en los varones, en tal delito? Es por lo que he dicho, que siempre tiene consideracion a q̃ la Republica se cõserue y tenga paz: y porque del adulterio de la muger resultã mas daños, como es hazerse inciertos los hijos; heredar los q̃ no son herederos; passarse casas y mayorazgos en estraños linajes, lo qual todo quita la paz de la Republica, y es dañosissimo para ella: por esso vsa de tanto rigor con las mugeres adulteras. Digo mas que muchas vezes son ocasion los maridos, de que cometan sus mugeres tales flaquezas, y que tienẽ su merecido: vendra el otro alma de cãtaro, y tomara amistad con otro hombre de mejor linaje que el, mas gentilhombre que el, mas donoso y dezidor que el; traerleha a su casa vna y muchas vezes, y aun sucede que su misma muger le auisa q̃ no se le trayga alli, que no cõuiene, echalo el a donayre, por que le tiene por amigo y fia mucho del, y acaece (como cantan los niños por la calle) que lleua el hombre a su casa con quien llore. Tambien que el otro se fie mucho de sus parientes, y trayga a su casa a la cõtinua el hermano, el primo, y el pariente es muy grande ceguedad, y lo mismo digo del hombre casado, que saliendo de casa dexa hombre en ella, sea pariente, sea primo, ni que sea hermano. El Espiritu santo auisa desto por Ieremias, que dize; Cada vno se guarde de su proximo, y no tenga confiança de todo hermano, que hermanos ay que engañando engañan, que muestran vno, y hazen otro, y qualquier amigo haze alguna trampa, y el varon burla de su hermano. Todas estas palabras multiplica el Profeta, y Dios en el, para auisarnos que no de todo hombre nos fiemos, aunque tenga titulo de amigo, ni aunque sea hermano, quitese la ocasion y quitarse ha el pecado. Mugeres ay muy quitadas de ofender a Dios, y muy puestas en mirar por la honra de sus maridos, y son ellos causa de que en ellas aya falta, ó que trayendo a casa amigos, o que dexandolos en ella, ò que alabandolos en

Iud. 21.

3. Reg. 18

Ierem. 9.

en presencia de sus mugeres, contandoles gracias suyas: ellas son flacas por naturaleza, si el demonio por vna parte les haze guerra, y los mismos maridos les son contrarios, que mucho que tropiecen y caygan en adulterio, aunque pecado tan graue, y en quanto auia sido desta muger la causa de sudelito causa semejante, y que el marido de auergonçado, por tener su merecido no pareciesse en toda esta acusacion. Y ha se de considerar que hizieron a Christo Alcalde en grado de apelacion, en grado de reuista. Porque le dixeron: Maestro, esta muger ha sido hallada aora en adulterio, Moyses manda que la apedreemos, vos que dezis acerca desto? Sabemos que muchas vezes aueys dicho que el Sabado que mandò guardar Moyses, puede quebrantarse por hazer alguna buena obra, como sanar vn enfermo: serà aqui lo mismo? Sera licito por misericordia perdonar a esta muger? Hizieronle Alcalde de alçadas; y a la verdad ellos merecian que los mandara hazer quartos, por venir a el con tal demanda; porque pudiera dezir: Dad aca, o vosotros creeys que soy Mesias o no: de que creays que no lo soy, cada dia days testimonio, por lo que anday s calumniãdome. Pues sino creeys que soy Mesias, como me preguntays y pedis que de mi parecer sobre lo que dixo Moyses, viniendo a mi como superior suyo, teniendole vosotros en el predicamento y puesto que sabeys? Por lo mismo mereceys la muerte. Considerado todo esto por el Hijo de Dios, como vn hombre que no haze caso, y que piensa en otra cosa, inclinose, y hizo en la tierra con el dedo vnas cifras y letras. San Iuan en el Apocalipsi dize: Que vido vna muger perseguida de cierto dragon, y como se le fuesse, echo vn rio de su boca: mas puso se la tierra en defensa de la muger, abriose y recibio en si la agua, y quedò libre, assi aqui la tierra ayudò ala muger, porque considerò Christo que era de tierra flaca, y por esto se reclinò en tierra, y fue como dezir, es flaca, es de tierra, no es de marauillar que cayga en tal flaqueza. Tambien se inclino en tierra, para denotar que estos le hazian injuria, en calumniarle: mas que essa injuria la escriuia en tierra, que facilmẽte se borra, y danos exemplo, que deuemos escriuir las injurias en tierra, y no en piedra, para oluidarnos dellas presto. Y como perseuerassen en su malicia, como diziendo: que es esto, burlas de nosotros, hablamos te, y paras te a hazer rasgos y cifras en la tierra? El se leuantò: y denota esto, que aunque disimula algunas vezes con pecadores, pueden llegar las maldades a tanto q̃ tome castigo y vengança; y es lo q̃ dezia por el Profeta Isaias. Callado he, sufrido he, algun dia leuantare la boz como muger con dolores de parto. Ellos porfiauan diziendo, mira Señor que ay aqui mucha gente honrada, q̃ estan esperando vuestro decreto, prõptisimos a le seguir y honraros, era grande su ansia por ver a Christo que se encargasse deste negocio, quisieran que dixera, dadme la vara, y la diera por libre: para que se rieran del, y dixeran: Mirad el atreuido, que presume yr contra lo que Moyses tiene ordenado: y assi hallãdose cargados de piedras descargaran en el, como en transgressor de la ley. El hijo de Dios que vido su porfia, dixoles: El que de vosotros esta sin pecado, tirele la primera piedra. No desechò aqui Christo la Alcaldia, sino dio sentẽcia, diziẽdo: Mirad no la doy por libre, sino mando que muera, aunque no quiero que sea muerta de vellacos, ni tampoco pido que seays todos buenos, sino que el q̃ ha de començar a apedrear la sea bueno: el entone la Antiphona, y comience el Psalmo. Era costumbre entre los Hebreos, que los testigos executauan la sentencia. Y assi dize san Lucas: Los testigos pusieron sus vestidos à los pies de Saulo, para apedrear a san Esteuan. Dize pues Christo: Vosotros erades juezes, aueys os hecho testigos, pues deueys executar la sentencia y apedrearla, si ay alguno que sea bueno, comience el apedreo: no digo que sea libre, mas

Isai. 42.

Act. 42.

Apoc. 12

mas pareceme que los q̃ la han de apedrear, no deuen tener pecados semejantes al suyo: y auiendo dicho esto torno à reclinarse, y à escriuir con el dedo en la tierra. Escriuia en la tierra, dize san Bernardo, para q̃ se echase de ver que era el mismo que auia escrito con el dedo la ley en las tablas de Moyses, q̃ era superior à el, y podia derogar aquella sentẽcia. Acerca de lo q̃ escriuio, ay diuersos pareceres: san Ambrosio dize, q̃ fue esto: La tierra acusa à la tierra; vn malo à otro malo. San Augustin dize que escriuio lo mismo que auia dicho: El que esta sin pecado, tire la primera piedra. La glosa dize, y es lo q̃ comunmente se tiene, que hizo vnos rasgos y cifras, las quales vistas de los acusadores leian alli cada vno sus proprios pecados. Mirò vno, y vido escrito el adulterio q̃ auia cometido, con quiẽ, y quando: otro el estupro: otro el incesto: el otro el sacrilegio; y assi cõfusos y auergonçados, temiendo q̃ auian de ser publicos, y entẽdidos de todos, acuerdã de yrse, vno tras otro, começãdo los mas viejos, como gẽte mas enuejecida en pecados, y mas cargada dellos. Cõsiderese acerca del reclinarse Christo à escriuir en tierra, q̃ quiso dar a entender en esto, que no vino tanto à juzgar y condenar pecadores, como à saluarlos: condicion de Dios es esta, quãdo quiso castigar à Adã, yua passo à passo, para denotar q̃ yua de mala gana: al hijo prodigo q̃ vido venir roto y desandrajado, salio cõ acelerados passos à recebirle. Si castiga, esforçado de su justicia, y para premiar hazelo muy de gana. Tambien escriue en tierra, para enseñar à los que son juezes, que no se arrojen à darsentencias en cosas graues, cõsidere se primero mucho, y si de fuerça es, que se ha de cõdenar à muerte el reo, sea cõ mueстra de grande pena, quando se pronunciare y firmare, q̃ aun del cruel Neron se dize, que al principio q̃ começo á imperar, trayendole que firmasse vna sentencia de muerte, dixo: O quiẽ no supiera escriuir, para librarme de echar tal firma. Las sentencias precipitadas de los juezes, suelẽ llouer sobre sus cabeças: como llouio sobre el Emperador Theodosio, vna cruel sentencia q̃ dio, mãdando passar à cuchillo muchos vezinos d̃ Thessalonica, porque le auiã muerto vn gouernador suyo. Despues de loqual le excomulgo S. Ambrosio, y echo de la Iglesia por muchos dias, y al cabo auiẽdo hecho penitẽcia publica, le absoluio, con condiciõ que hiziesse ley, como la hizo, de no executar sentencia de muerte, sin q̃ primero passassen algunos dias. Tãbien se puede sacar de aqui documento, q̃ en casos particulares, no seamos prestos en juzgar à nros proximos, no porq̃ aya algunos indicios nos auemos de arrojar ẽ poner falta en vidas ajenas, porq̃ el otro ande biẽ vestido, no aueys d̃ juzgar q̃ es ladrõ, ni porq̃ la otra ande enjoyada, aueis de creer q̃ es mala muger, por q̃ assi ella como el à vẽ parecer no tienẽ rẽta ni oficio que baste à tales trajes; es mal hecho, pues puede ser que lo quitẽ del comer para vestirse. Y q̃ se pais del otro ò dela otra vna traueſſura y flaqueza que cometieron quãdo moços, toda la vida los tẽgays por malos, es rezio caso La Madalena el dia antes que fuesse a casa del Fariseo Simõ, era publica pecadora, y à otro dia era santa: porlo qual el echò mal juyzio, juzgandola por mala, pues era ya mejor que el. Señal grãde es de predistinacion en algunas almas que de nada juzgan mal, quãdo es negocio ajeno y q̃ no les toca; y digolo assi, porq̃ aquien toca, es menester que examine si ay alli mal, aunq̃ los indicios seã pequeños para remediarlo; mas à quiẽ no le toca que todo lo juzgue por bueno: y sino fuere posible salvarlo, porq̃ claramẽte es malo, dezir q̃ fue muy tẽtado, y quelo mismo hiziera el si Dios no le tuuiera d̃ su mano: esto es muy bueno, y señal de predestinacion, como lo es de reprouaciõ, juzgarlo todo à mal, y sino pueden dezir dela obra juzgar dela intẽciõ, q̃ es mala. Cõtra esto va Iesu Christo enel negocio desta muger, cõ ser el hecho euidente

dẽte, no ſe arroja a darla ſentẽcia d̃ preſto, ſino q̃ primero ſe abaxa y eſcriuio en la tierra. Tambien eſcriuio alli los pecados d̃ cada vno, para q̃ ſe aduierta el modo como ſe a de corregir el proximo, cõ auiſo, no q̃de disfamado: pudiera Chriſto dezir a bozes los pecados deſtos acuſadores, no lo haze ſino en cifra que cada vno vea lo que à el le toca, y quede cõfundido. Lo que dixo el Saluador q̃ tiraſe la primera piedra el q̃ dellos eſtaua ſin pecado, es coſa bien conforme à razõ: por q̃ condenar el juez à muerte al adultero y ſerlo el, cõdenara horca al ladrõ y cohechar el, es coſa d̃ riſa. Yaſi dize S. Pablo, Por lo miſmo q̃ juzgas a otro enel delito en q̃ tu eſtas enlazado, te condenas à ti miſmo, y pronũcias tu ſentencia, y ſino ſe executare luego, executarſeha deſpues cõ mas rigor enel infierno. Mandò Dios à Dauid, como parece enel Paralipomenõ, que no le edificaſſe templo, y da la razon, por q̃ tienes dize, las manos llenas de ſangre de muchos q̃ has muerto: caſa edifica à Dios el juez q̃ haze juſticia, y tẽplo ſuyo es eſſa virtud, pues alli habita, yes temido y reſpetado ſu poder, mas quiere que tenga limpias de ſangre las manos quiẽ ſele edificare, la ſangre denota los pecados, y alomenos deue eſtar limpio del, porque condena à muerte el juez que haze eſſa cõdenaciõ, y aſsi dize vn Doctor, q̃ no habla Chriſto abſolutamẽte d̃ pecado, quãdo dize, El que de voſotros eſta ſin pecado, ſino de adulterio, y que quiſo dezir: Venis à condenar eſta muger adultera, pues el que de voſotros no es adultero, tire la primero, quiero q̃ la ley ſeguarde, y no de manera, que apedree el adultero à la adultera: põga cada vno la mano en ſu pecho, y mire ſi le cõuiene, ò q̃ eſta ſea libre, ò ſer apedreado con ella, ſea caſtigada la pecadora, y no de pecadores. Apedreeſe la adultera, y no por manos de adulteros. Eſcriueſe en el Geneſis, que quãdo Iudas oyo dezir d̃ Tamar ſu nueva que eſtaua preñada, començo à hazer grandes amanazas: Ea quemenla, mas quando por el anillo y ſeñas q̃ ella le embio, entendio que era el el que cometio el delito, dixo muy humilde, Mas juſta es que yo. Aſsi aqui oyẽdo à Chriſto los acuſadores, viendo en el ſuelo lo que veyan, teniendoſe por peores que la adultera, yuaſe vno tras otro: y de aqui viene el Euangelio à llamar à eſtos Fariſeos, *Abeuntes*, los que ſe yuã, y quadrales eſte nombre, porque à la manera de quãdo vn peſcador echa la red, y recoge en ella mucho peſcado, tira della, y ya q̃ la trae cerca dela tierra, vee q̃ por el vn lado eſtãdo alguna malla rota, ſe va algũ pece, viẽdole yr dize. Aq̃l vaſe. Aquel pece no eſta en el rio? Si: pues dõde ſe va? Vaſe de la red, eſtaua entre los demas para prouecho del peſcador, y fueſele. Aſsi eſtos Fariſeos, echaua Chriſto la red deſu dotrina, recogia muchas almas, eſtauan à bueltas eſtos Fariſeos, los quales rompiã porella, atropellauan y piſauan lo que dezia, y yuanſe: y aſsi los llama, *Abeuntes*, los que ſe yuã. Yuanſe vno tras otro, y primero los mas ancianos: porque ſiempre es aſsi, que los moços imitan à los demas edad, y aunq̃ ſea viendolos yr al infierno ſe yran tras ellos. Como el otro paje de Saul, q̃ vido a ſu amo echarſe vna eſpada por el cuerpo, hizo el lo miſmo. Fueron ſe pues los acuſadores, y dize el texto, q̃ quedo ſola la adultera: alli eſtauã los dicipulos d̃ Chriſto y todo el auditorio, q̃ auia venido à oyr el ſermon, mas quedo ſola de los acuſadores, que todos ſe fuerõ. Viſto por el hijo d̃ Dios, dixo à la muger: A donde eſtan los que te acuſauan? No ay ya quien te conde? Ninguno, Señor, dixo ella; Pues ni yo te condenare: vete en paz, y no peques mas. Coſa es cierta que ſino tuuieremos acuſadores, q̃ Dios no nos condenará: procuremos d̃ hazer penitẽcia delos pecados cometidos, y de ſatisfazer por ellos, y deſta manera no teniẽdo acuſadores, no tẽdremos quien nos cõdene. Grãde dolor y cõtriciõ deuio d̃ tener eſta muger d̃ ſu pecado, pues aſsi Chriſto la abſuelue y perdona: para

Roma. 2.

1. Para. 17

Pſal. 50. Liberame de ſanguinibus, id-eſt, de peccatis.

lo qual ayudo la frenta y verguẽça que padecio, viendoſe delãte de tanta gẽte, traer en publico ſu pecado, junto con la preſencia del Saluador, q̃ verle tã miſericordioſo para cõ ella, y q̃ fiẽdo la miſma honeſtidad, no la echa de ſi, no ſe eſcãdaliza con ſu viſta, antes buelue por ella, la defiẽde y libra de ſus contrarios, añadiẽdoſe à eſto mouerla ſu coraçõ, tocãdoſele ſuaue y amoroſamente, para q̃ le amaſſe y la peſaſſe d̃ auerle ofendido: ella lo haze aſsi, y teniendo muy de veras peſar en ſu alma, Dios que la conoce biẽ la abſuelue y perdona, aunq̃ poniẽdola penitẽcia, y mãdola, q̃ no peq̃ mas en adelãte: vſo de juſticia y d̃ miſericordia: miſericordia fue dezirla no te cõdenare yo, y juſticia mãdarla q̃ no pecaſſe mas. El q̃ quiſiere apuecharſe dela miſericordia de Dios, cũpla con ſu juſticia: ſi ha ſido pecador, dexe d̃ pecar. Para el pecador q̃ dexa de pecar, perdon ay y miſericordia: para el pecador q̃ no dexa de pecar, no ay miſericordia, ſino rigor, y caſtigo. Nadie confie mucho y ſe loçanee, diziendo, Buen Dios tẽgo, el que perdono à Mateo, à Pedro, à la Madalena, à la muger adultera, eſſe me perdonara à mi: aſsi es verdad Chriſtiano que tenemos todos buẽ Dios, y q̃ perdono à todos eſſos, mas tãbien es verdad que eſſos todos dexarõ de pecar: mira à Mateo q̃ ſi antes era cãbiador, y alli ofendia à Dios, aunque los otros Apoſtoles tornaron a ſus oficios, auiendo Chriſto reſucitado, como Pedro à la peſca, nunca Mateo boluio al cambio. Si Pedro nego à Chriſto porel dicho d̃ vna rapaza, deſpues delante de Reyes, Emperadores y monarcas le confeſſò por Dios, ſin tener temor à ſogas, açotes, cuchillo, y Cruz, por todo paſſaua. Si la Madalena antes ſe daua à deleytes y regalos, deſpues ſe encerro en vna cueua, y eſtuuo treynta años en ella, haziendo vida que eſpanta conſiderarlo. Si eſta muger fue adultera, aunque la Eſcritura no lo diga, mas ni lo niega, junto con que lo afirman los Doctores ſantos, que deſpues biuio caſtiſsimamente, y hizo grãde penitencia: y eſtaua claro que ſeria aſsi, pues Chriſto la dixo que no la condenaria. Si vos hermano teneis ojo, à que eſtos fueron pecadores, y los perdono Dios, tened tãbien ojo à la penitencia qne hizierõ. Cõ penitencia no ay pecado mortal q̃ Dios no perdone, y ſin penitencia, no ay pecado mortal que Dios perdone. Eſta fue la que los Profetas predicauã en todos ſus ſermones. Eſta fue la que de ordinario predicaua el gran Baptiſta. Eſta fue el principio dela predicacion de Chriſto. Eſta es la que todos los predicadores auian de predicar, penitencia, dolor de pecados, enmienda de la vida: con enmienda dela vida, con dolor de pecados con penitencia verdadera, y q̃ dure haſta la muerte, como perdono à la adultera ſu adulterio, nos perdonara à noſotros nueſtros pecados, nos dara aqui ſu gracia, y deſpues ſu gloria.

DISCVRSO. XL.

En la Dominica quarta de Quareſma.

Poſt hæc abijt Ieſus trans mare Galileæ. Ioann. 6.

DE Aquel ſanto Patriarca Ioſeph, cuenta la ſagrada Eſcritura en el Geneſis, q̃ eſtãdo en Egypto adonde por ordenaciõ diuina auia ſido lleuado, no ſolo para remedio de aq̃lla prouincia, ſino d̃ otras muchas, en vna neceſsidad y trabajo grande de hambre, dando induſtria como todos fueſſen proueydos de pã en abundancia: por lo qual vino à ſer llamado Saluador del mundo. Acaecio y fue aſsi, que eſtãdo tãbien en aquella tierra ſus hermanos, adõde auiã ydo por pan, recibiendolo de Ioſeph, ſin conocerle, quiſo el darſeles á conocer: y para eſto mandò hazer vn cõbite, enel qual puſo diferẽtes meſas, vna para *Gene. 34*

los Egypcios idolatras, y otra para ſus hermanos, junto à la qual eſtaua el miſmo Ioſeph. Conmiençanſe à traer los manjares, y dize el texto, que à Benjamin el hermano menor de Ioſeph, ſe le puſo plato, y excedia en cinco partes à todos los otros: De modo que ſi a cada vno d̃ los hermanos ſe le ponia vna perdiz en ſu plato, à Benjamin ſe le poniã cinco perdizes. Muy a cuenta viene eſta figura del myſterio que oy nos propone la Yglesia Catolica en el preſente Euangelio, en que ſe repreſenta vn cõbite y fieſta que hizo Ieſu Chriſto nueſtro Señor à grande multitud de gente: porq̃ ſiendo figurado en Ioſeph, en muchas coſas, y particularmente en la baxada à Egypto, à librar á los hõbres de aquella prouincia, y de otras vezinas, de la hambre. Aſsi el hijo de Dios baxo de los cielos à la tierra, para librar à los hõbres dela hambre, que tenian de Dios y de ſu cielo, dãdoſele patente à todos los que quiſierẽ entrar enel: porlo qual muy mejor que à Ioſeph ſe le dio nombre de Saluador del mundo. Tenia pues Ieſu Chriſto hermanos enel mundo, que erã los Iſraelitas, entre quien auia nacido, aunq̃ no le conocian. Donde al tiempo q̃ quiſo darſeles à conocer, haziẽdo vna marauilla la mayor que hizo en la tierra, pues por las marauillas y milagros q̃ hizo, ſe dio à conocer q̃ era Dios. Al tiẽpo q̃ quiſo dezir, Mi carne es verdadero mãjar, ſiendo eſta obra de darſe Dios en manjar vna cifra y vn epilogo, donde eſtan epilogadas y cifradas todas las demas obras que hizo: como parece en eſte miſmo capitulo de ſan Iuan: quiſo hazer vn combite à ſus hermanos y á los Egypcios, como el q̃ hizo Ioſeph: y deſte combite trata el Euãgelio de oy: ora veamos ſi ſe parece el vno al otro. Diximos de Ioſeph, que puſo diuerſas meſas, lo miſmo haze Ieſu Chriſto: no ſolo haze oy plato, y pone meſa à eſta gẽte que eſta con el en el monte, ſino a todos quantos ay enel mundo: y pues eſte Señor es el que ſuſtenta toda carne, porque aunque hombre, tambien es verdadero Dios: da de comer à los Egypcios, que ſon idolatras, aunq̃ en ſu meſa aparte, dandoles manjares à ſu modo: y a los Hebreos que eran hermanos ſuyos tãbien les da manjares al ſuyo: porque à eſte tiempo ſiẽdo cerca la Paſcua de los Hebreos, hazian fieſta, y vſauan de ricos manjares. Mas entre todos ellos à Benjamin, el hermano menor le mejora el plato: era Benjamin hermano de vn miſmo vientre de Ioſeph, hijo de ſu madre Rachel, los otros de ſolo padre; aſsi Ieſu Chriſto tiene hermanos que los eſtima el como nacidos de ſu miſma madre la hermoſa Rachel, la ſacratiſsima Virgen, y eſtos ſon los humildes; porque eſta Señora confieſſa de ſi, que lo que vido Dios enella, porque la eſcogio por madre, fue la humildad: pues d̃ aquí podemos inferir, que los humildes ſon como hermanos de madre d̃ Ieſu Chriſto, pues la ſagrada Virgen los tiene por hijos: y eſtos humildes figurados en Bẽjamin el menor delos hermanos, ſon mejorados en el plato, en cinco partes: eſtos ſon los que ſe hallan oy en vn mõte con Ieſu Chriſto, era toda gente humilde: por lo qual aunque a ſus hermanos mayores los otros Hebreos, hazia plato eſtãdo en fieſta y combite en Hieruſalem, à eſtos tambien les haze plato, y los mejora en cinco partes, ſuſtentandolos con cinco panes de ceuada, quedando cõtentiſsimos y muy ſatisfechos del cõbite. Deſto tratara el Diſcurſo, y para que ſea prouechoſo lo que ſe dixere, pidamos la gracia.

VN Año ò poco mas auia que comẽço à predicar y à hazer milagros el hijo de Dios Ieſu Chriſto nueſtro Señor: y como dize ſan Epifanio, en los ſermones que hizo en eſte tiempo, no deſcendia à coſas particulares, ſino trataua de virtudes y vicios en comun, reprehendiendo el vicio y alabando la virtud: y por eſto aunque predicaua à eſta ſazon ſan Iuan Baptiſta, y era mas antiguo predicador, y ſu vida tal qual todos

todos los Euãgeliſtas la pintan, lleuauaſe Ieſu Chriſto tras ſi la gente, junto cõ que hazia grandes milagros, y con eſte ceuo muchos tãbien le ſeguiã. El Baptiſta glorioſo, no porq̃ la gente que antes le ſeguia le dexaſſe, dexaua el de hazer bien ſu oficio, reprehendia con feruor y aſpereza eſtraña los pecados publicos, ſin tener reſpeto à la perſona q̃ los cometia: y aſsi por ſer coſa publica, que el Rey Herodes ſe auia caſado con la muger de ſu hermano Felipe, q̃ vnos dizen q̃ era biuo, aunque S. Iuan Chryſoſtomo tiene que era muerto, y por auer dexado vna hija, no le era licito al hermano caſarſe con la biuda, como le fuera, no auiendola dexado. Eſto tenia eſcandalizado al pueblo, comẽço el Baptiſta à reprehẽderle enlos ſermones q̃ hazia, diziẽdole, No es licito q̃ eſtes caſado cõ eſſa muger. Enojauaſe el Rey de oyr eſto, aunq̃ eſtaua bien con ſu dotrina: la adultera le embiaua à amenazar d̃ muerte, ſino callaua, el leuãtaua mas la boz, tãto q̃ el Rey enojado y inſtigado por ſu muger, mandò prenderle, y poner le en la carcel, adonde à peticion de vna rapaza hija de la adultera Herodias, pidiendo en dõ y merced ſu cabeça, fue deſcabeçado enla carcel, muerte d̃ cauallero por ſer lo el de alto linage, y enla carcel, porq̃ el pueblo no ſe alborotaſſe: aunq̃ no dexo de publicarſe, por dõde andauã corrillos por las calles y plaças, diziẽdo en ellos: Como tan grãde mal ſe le auia de conſentir à vn tirano? Que mataſe vn tan famoſo predicador? Llegan eſtas nueuas à Ieſu Chriſto, aunque ya el lo ſabia, auiẽdolo permitido ſu Mageſtad por lo que el ſabe, pueſto que el entendimiento humano, no lo alcãça, que dè Dios la vida de vn tan grã ſanto, por el bayle de vna rapaza: toma el cielo cõ ſus manos ſobre el caſo, S. Iuan Chryſoſtomo, y al fin concluye diziendo cõ Dauid: Los juyzios de Dios ſon vn abiſmo profundo, no ay apearlos, ni enteramente alcançarlos los hombres. Oyẽdo pues Ieſu Chriſto la muerte del Baptiſta, moſtro porella ſentimiẽto: Como y eſto à d̃ paſſar? Que tã mal traten à los mios? A mi Profeta? A mi precurſor? Alto dexemos eſta gẽte, vamonos d̃ aqui: y eſto es lo que dize el ſagrado Euãgeliſta, deſpues de aqueſtas coſas, deſpues d̃ la priſion y muerte del Baptiſta, fueſſe Ieſu Chriſto moſtrãdo ſentimiento por ella: y tambien por dar lugar à la yra y enojo de Herodes que paſſaſſe: dando nos exemplo á noſotros, que viẽdo encendido algun fuego no echemos leña ſobre el. Veys vos a vñ proximo enojado, no le digays palabras que le prouoquen mas á yra, y enojo. Dad lugar a la yra, dize el Apoſtol S. Pablo eſcriuiẽdo à los Romanos, es vna fiera põçoñoſa, no os põgays delãte della que os deſpedaçara, ſino dexalda paſſar. Veys vos que ſoys muger caſada q̃ viene vñ marido enojado de fuera, y hecho vna põçoña, no le digays palabras con q̃ rebiẽte: aunque tengays del alguna quexa, ò porq̃ viene tarde, ò porque ha jugado y perdido, no es el remedio dezirle palabras ayradas, porq̃ tomara el ocaſiõ cõ el furor que trae à que os mida las eſpaldas à varas, y los cabellos à palmos: quãdo ya el eſtuuiere ſoſſegado dezidle quãto quiſieredes, el mal que haze, y el ruyn exẽplo que da, y lo q̃ le puede ſuceder de jugar y andar de noche. Tãbien el marido ſi vee à la muger ayrada, tenga paciencia y prudẽcia, pues no es poſsible q̃ ſiẽpre eſte de vn tenor: que por eſto ſe dize: Tanto tienes de prudencia, quanto tienes de paciencia. Por muy concertado q̃ ande vn relox, alguna vez ſe deſconcierta: no es marauilla q̃ vna muger por muy atenta que ſea, alguna vez harta de guerrear con criados y criadas, cõ hijos y hijas, tome colera y enojo, de lugar el marido cuerdo à la yra, y diſsimule, o ſalgaſe de caſa. Lo miſmo el hermano con el hermano, el amigo, cõ el amigo, veele enojado, no le prouoque à q̃ mas ſe enoje, cõ palabras y obras q̃ le hagã deſcõponer y ſobreſalir. Grandes deſaſtres hã ſucedido enel mundo, q̃ ſe ouierã eſcuſado

Rom. 12.

cusado facilmente en el principio, con vn disimular, con vn no respõder, baxar la cabeça, boluer las espaldas: y por no auerse hecho assi sucedio muchomal y daño. Para enseñarnos pues esta dotrina el hijo d̃ Dios, haze esta yda, y entrase en el mar de Tyberiade. El qual era vna grãde laguna, de treynta ò quarẽta leguas de trauesia: nauegase, y tenia diferentes nombres, cõforme à las ciudades circunuezinas: y assi à la parte que estaua la ciudad de Tyberiade, edificada por Tyberio Cesar, llamauase mar d̃ Tyberiade: siendo costumbre de los Hebreos llamar mar, adonde quiera q̃ auia congregacion de aguas. Entro pues en el Iesu Christo, y no le nauego de vãda a vanda, sino costeo vn poco la ribera, como dos ò tres leguas, y torno a salir à tierra, a vn desierto, dõde la gente que le era aficionada, que por su dotrina, ò por ver los milagros que hazia, sabiẽdo que estaua en aquel desierto, fueron à
Marci. 6. pie por tierra alla, como señala san Marcos. Bien es de creer, que algunos q̃ solo le seguian por el bien de sus almas, auian sentido mucho su ausencia, como deurian sentirla los que estan ausentes del por gracia, hallãdose caydos en culpa graue. Si la madre d̃ Tobias sentia tãto la ausencia de su hijo, q̃ no hazia sino yr y venir al camino, por ver si llegaua, y derramaua tiernas lagrimas, por verse sin el? Si Dauid sentia tanto no ver a su hijo Absalon, que perdia la autoridad de Rey, derramando lagrimas como vn niño? Si el otro pagano a quien los de la tribu de Dã yendo a vna guerra, y aposentandose en su casa, lleuando le vn idolo de plata, quãdo le echo menos yua llorando, y dando gritos siguiẽdolos, y à quien le preguntaua porque lloraua? Respondia, no quereys que llore, lleuandome, como me lleuays, mi Dios? Quanto mas la alma que esta ausente de Christo, como lo esta vno en pecado mortal, deue llorar y gemir y salir à buscarle, y no tener punto de reposo hasta hallarle, como hazen oy estas gẽtes auiẽdoseles ausentado Iesu Christo, van à buscarle por los desiertos y lugares solitarios, oluidados de si mismos hasta que le hallã: hallado veenle que se sube à vn monte, suben todos tras el siguiendole. Trabajo auia padecido esta gẽte en buscar al Redemptor, y trabajo padecen aora en subir cuesta, y todo es bien empleado por gozar de su vista y conuersacion. Y no es mucho que cueste trabajo el hallar à Dios, pues le cuesta al hõbre, y no pequeño, qualquiera cosa que pretende en la tierra, si es honra, hasta alcançarla mucho trabajo cuesta; si es algũ estado y dignidad mucho trabajo cuesta; si es salud el que esta sinella, mucho trabajo cuesta alcançarla: y aun yrse vn hombre al infierno le cuesta harto trabajo, hasta verse alla: si es por via de vengarse, si por ser deshonesto, por qualquier camino que vaya vn hombre al infierno, le ha de costar no pequeño trabajo. Pues si es assi, no es mucho que cueste el cielo, y el ver à Dios trabajo, y el que piensa otra cosa esta engañado: porque todos nacemos de las entrañas de nuestras madres Ethnicos y paganos, en naciendo y siendo baptizados, nos pone Dios en la viña de su Yglesia, para que alli trabajemos. Nadie piense que las manos en el seno, y sin hazer labor, se hara su negocio, como sin hazer cosa alguna nos crecẽ las vñas; El Reyno de los cielos dize Iesu Christo que padece *Matt. 11.* fuerça, y que se gana con violencia. San *Colloss. 3.* Pablo escriuiẽdo à los Colossenses, quiere que nos desnudemos el viejo hombre con sus malos hechos y inclinaciones, que nos quitemos el pellejo, que andemos siempre con la açada en la mano cauando la tierra de nuestra propia carne, arrancando las malas yeruas que siempre brotã en ella, escusando lo mas que fuere posible todo regalo: porq̃ es vna fiera tan feroz, que no ay leon ni onça q̃ tanto lo sea: la onça y el leon haziendoles bien y regalandoles se amansan: y nuestra propia carne quanto mas la regalamos mas se encruelece contra nosotros.

sotros. Esta labor auemos de hazer en nosotros mismos, y otra en el proximo, no agrauiandole en la hazienda, honra, ni persona. Pregunta Dauid en *Psal. 23.* vn Psalmo, Quien subira al monte alto de la gloria, y gozara de la vista buena de Dios? Figurandose en los que suben oy à este monte: y responde, El innocẽte de manos, el limpio de coraçon, el que no biue de balde, y que no sirue en el mundo, sino de que aya con el vno mas. De modo que para yr al cielo, es necessario no hazer mal al proximo, y trabajar nuestro cuerpo con penitẽcias. Y esto denota el subir oy cuesta estos q̃ van à ver à Christo. Llegan pues donde estaua, ya vnos ya otros, y presentanle algunos enfermos: á los quales su Magestad sanò. Ay mas, dizen los Apostoles? Traygan los aqui delante. No auiẽdo mas enfermos, començoles à predicar, y aunque el sermon se començo por la mañana, era ya tarde, y proseguiale sin cansarse el ni los oyentes, teniendolos d̃ tal manera absortos y eleuados la dõtrina, siendo diuinissima y del cielo, que no se acordauan de cosa del suelo, ni si auian menester comer, ni aun si lo tenian. Y esto les venia de estar con Iesu Christo, porque la condicion de aquellos en quien el mora por gracia es esta, que todo su cuydado es del cielo primera y principalmente, y despues tiene alguno, aunq̃ muy pequeño delo del suelo. Por el contrario es delos malos, que todo su cuydado, es de las cosas del suelo, y del cielo muy poco: y es figura desto lo que se dize enel Genesis, que al tiẽ- *Gen. 27.* po q̃ estaua el Patriarca Isaac viejo, ciego, y tendido en vna cama, à su parecer para morir, llamo à Esau su hijo mayor, y dixole: Yo hijo me muero, quiero que vayas al cãpo, y cõ tu arco mataras alguna caça que me traygas adereçada, para que coma, y te eche mi bendicion. Placeme, dize Esau: y cõ esto fue à cumplir lo que su padre le mando. Oyolo Rebeca su madre, y queriẽdo mas à Iacob el hijo menor, hablale, y encargale que vaya al ganado, y le trayga vn cabrito, para que guisandole ella, y lleuãdole el, ganasse la bendicion: dandole cuenta de lo que passaua. Estrañauase Iacob, diziendo que su hermano era velloso y el no, y que si el padre le tocaua, pensaria que le auia querido burlar, y en lugar de bendezirle, le maldeziria. Sobre mi dixo Rebeca, cayga hijo essa maldicion. Haze lo que le aconsejo la madre, adereçase el cabrito, y con la piel del, cubrele las manos, para que tocandole su padre pensasse que era Esau. Lleuo la comida, dize q̃ es Esau, y aunque se recelaua algo el padre, porque en la boz le parecia à Iacob, tocandole las manos creyo mas al tacto que al oydo, y assi comio y bendixole. Y entre otras cosas dixo: Dios te d̃ hijo mio, del rocio del cielo, y dela grossura dela tierra. Con esto se fue Iacob bendito. Vino luego Esau, trae su caça, presentala al padre, pidiendo que le bendixesse. El Patriarca quedo admirado, cae en la cuẽta, dixole tardado te has, hurtado te ha la bendicion tu hermano. Oydo por Esau daua bramidos, arañauase, y daua se calabaçadas por las paredes. Deziale el padre, Dexame nome mates, bastame mi mal, mira que me muero, vete de ay no me atormentes. El tornaua à porfiar en su lloro: El padre mouido à compassion dixole: Aora bien, que aun allà en Castilla la vieja vn rincon se me oluidaua: tu bendicion sea, en la grossura de la tierra, y en el rocio del cielo. Este es el punto, quãdo bendize Isaac à Iacob, que era bueno y se saluo; primero haze mencion del rocio del cielo, y luego de la grossura dela tierra, mas quãdo bẽdize à Esau que era malo y se cõdeno, primero haze mencion dela grossura de la tierra, y luego del rocio del cielo, por que esta es la cõdicion del malo, su primer cuydado, es de las cosas dela tierra, y despues al atar delos trapos, se acuerda del cielo: al contrario el bueno, su principal cuydado, es d̃ las cosas del cielo, y despues como de menor importã-

cia,acuerdãse delas cosas del suelo.Esta gente que esta con Iesu Christo,por oyr su sermon, teniendo sus desseos todos en el cielo, por lo que le oian, oluidanse aun del comer q̃ tan necessario es para passar la vida . Siendo ya tarde, dize san Marcos,que llegarõ al Saluador sus dicipulos, y dizenle: El lugar es desierto,y la hora de comer passada,dales licẽcia para que vayã à cõprar por los lugares cercanos comida, mira que la gente es mucha. A esta sazõ el hijo de Dios hizo lo que dize aqui san Iuan, que leuanto los ojos à mirar la gente: y notan los santos en esto, la modestia grãde de Iesu Christo,trayẽdolos siempre enclauados en tierra. De Efrayn Siro, escriue Nizephoro, que entrãdo en vna ciudad donde tenia fama de santo, vna muger de mala vida que le conocio,detuuose à mirarle,el ermitaño que en su trage conocio quien era, dixole con ira grande, Que me miras muger,mira à la tierra,y no a mi,enla qual presto te has d̃ tornar. Ella respondio:Del hõbre,es mirar à la tierra,pues fue della formado,y la muger licencia tiene de mirar al varon de quien fue hecha. Quedose el mõge admirado desta agudeza,y afirmò q̃ la razon assi lo pedia,que ya que la naturaleza inclinasse à la muger q̃ mirasse al varõ,que el no auia de mirar sino à la tierra: y esto es al contrario que las mugeres de ordinario lleuan los ojos bajos,y los hombres aunque sean recogidos,no dexan de dar su oxeadas, si ya no lleuã los ojos altaneros, con daño notable d̃ sus almas,pues son los ojos dos puertas por dõde la muerte suele entrar à lastimarla,como afirma Ieremias,diziẽdo: La muerte entra por las ventanas de los ojos. Como le acontecio à Dauid: vido vañar à Bethsabe,y entro por sus ojos la muerte del pecado mortal, codiciandola y adulterando con ella, matãdo despues à su marido Vrias. Y aũ todo nuestro daño resulto de la mirada,que hizo Eua al fruto vedado: vido la fruta q̃ era hermosa à la vista, y dulce y sabrosa al gusto,codicioſa,comio della,y hizo comer à Adã: y hazenos ayunar aora à todos. Para enseñarnos a euitar este daño, andaua Iesu Christo siẽpre sus ojos baxos, y quando los leuantaua era para hazer bien à sus criaturas,como quando leuanto los ojos y mirò à Mateo,quãdo à Pedro,quãdo à la Madalena, y al buen Ladron. Aora leuãta los para mirar esta gente que le seguia, y auia oydo su sermon: donde oyendo à los Apostoles lo que dizẽ, que los despida, respondeles, dize S. Marcos, Dadles vosotros de comer:y luego pregunta à S. Felipe:Felipe,de que, y de adonde cõpraremos pã para esta gente ? No haze esta pregunta el hijo de Dios, porque ignorasse lo q̃ auiade hazer,que muy bien lo sabia,dize el mismo Euangelista S. Iuan, sino tentandole.Tento Christo à Felipe,no como tienta el demonio para engañar: ni como tienta el mundo,para atraer à si al tentado, y que ame la vanidad: ni como tiẽta la carne, para inficionar al hõbre,sino tienta para que se muestre quiẽ es el tẽtador:y assi tentò Dios à Abrahã mandandole que sacrificasse à su hijo, y mostro obedeciendo ser grande su fẽ, creyendo que de su hijo muerto auia de tener decẽdẽcia, por auerlo dicho Dios assi.Tento à Iob para que se viesse su paciencia,à Tobias,cegandole por lo mismo.Dauid pedia á Dios q̃le tentasse desta manera:ya que vna vez faltè,prouadme,dize,Señor otra, tentadme y verase lo q̃ ay en mi : no que lo vea Dios, que ya se lo ha visto,sino para que otros hõbres lo vean,y el mismo tentado vea lo que es. Tentó pues à Felipe, y mostrose flaco en la fẽ:y por lo mismo se hizo à el esta pregunta, junto cõ que era natural de aquella tierra,y sabia bien que no era posible humanamente remediarse esta necessidad. Y en esto nos da exemplo à que pregũtemos vnos à otros,y nadie se auerguence,ni piẽse que selo sabe todo: aunque se ha de aduertir,que la pregũta deue hazerse à quiẽ sepa dar razõ della: el soberuio que comiẽça à tomar gusto en

Nizeph. li.9.c.16.

Ierem.9.

en serlo,informese de Lucifer, como le fue cõ su soberuia,y si el no lo dixere,diralo Iesu Christo,q̃le vido caer como rayo del cielo : y con esto entendera que no le conuiene tratar mas en semejante mercaduria. El codicioso pregũte à Iudas como le fue cõ la codicia, y si el callare,hablara san Lucas que afirma auer le visto colgado de vn arbol,rõpidas sus entrañas,y su alma enel infierno : y con esto vera lo que conuiene que el haga. El deshonesto informese de Amnõ, hijo de Dauid, y dirale que le dieron de puñaladas en vn combite : y sino quiere yr à este,porque esta en el infierno, y es peligroso entrar alla, vayasse à vn hospital de mal contagioso,y pregunte como les fue en este vicio à los buenos maestros que del estan alli, y diranle q̃ despues de auer perdido honra,hazienda, y alma por el pecado mortal, son tales los dolores que padecen en todo su cuerpo, con las miserables buuas de que estan cargados, que jamas dieron risada, que no den por ella mil gritos: ni tuuieron gusto que no les aya costado mil desgustos, y mil lagrimas.El hijo desobediente à sus padres, y que los trata mal, informese de Absalon, y dirale que el mayor amigo que tenia lo alançeo estando colgado de sus cabellos de vn roble . El jugador que comiença,y es nueuo en el oficio, informese de otros viejos, que le diran que vendieron casas, y perdieron haziendas, y de ricos se veen pobres por jugar . Finalmente qualquiera que quiere cometer algun pecado mortal, por el qual se obliga à yr condenado al infierno para siempre,informese de alguno delos que estan alla como le va, y dirale (yo lo asseguro) tales cosas, que tendra por bueno antes dexarse perecer que cometerle: pregunte se à san Felipe que lo sabe bien,que el dara buena relacion enel caso, y sabia bien Filipe por ser de aquella tierra, que no auia modo como aquella necesidad se remediasse. Ora veamos su respuesta : preguntays Señor, de que y de donde se cõprara pan para esta gẽte? Yo digo, que no ay porque os pongays en esso, pues se muy bien, que en vuestra despensa ay poco dinero,y menos prouision: y quando huuiesse prouision alguna;y dozientos reales que se comprassen de pan,son tantos los combidados,que à bocado no les cabria,quãto mas que como quien lo ha passeado bien,en toda esta prouincia, no ay donde se compre pan para tantos . Ya dixo Filipe su razon,y mostro poca Fẽ. Salga otro que adobe el negocio, este fue S. Andres,que dixo:Aqui esta vn moço q̃ tiene cinco panes d̃ ceuada y dos peces, pero esto que es entre tantos? O señor san Andres, y sino sacaredes el pero de la boca, sino que os le tragaredes, y que bien auiades dicho. Pudo acordarse san Andres, de que el Profeta Eliseo, con veyntepanes auia hartado ciẽhombres. Y assi dize el Abulense, que bien creia el,que Iesu Christo hiziera mas que Eliseo,y que estãdo alli cinco mil hombres, sin mugeres y niños,que con cien panes que tuuiera Christo los hartara à todos: mas cõ cinco y dos peces, pareciale que era mucho negocio, y assi mostro mas Fẽ que san Felipe, aunq̃ tambien quedò corto . Era este moço q̃ traiá los cinco panes d̃ ceuada y dos peces,dizẽ los Sãtos,dela familia del Saluador, q̃ esta era su despensa y prouisiõ,para si, y para sus doze Apostoles:enloqual se muestra no solo la templança en la comida de Iesu Christo,sino la de aquellos tiẽpos:porq̃ como dize S.Iuã Chrysostomo, no era el Saluador estremado,sino que vsaua el modo de biuir comun de aq̃llos tiẽpos, comia como comian,y vestia como vestiã, aunq̃ cõ toda perfecion y modestia: y assi el comer ordinario de todos era pan de ceuada, y algun pescado. Aquel Booz, de quien se escriue en el libro de Ruth,dio à la misma Ruth, pẽsando casar cõ ella por empresa, seys celemines de ceuada, propia dadiua d̃ moço d̃ mesonero,que no alcança sino los puñados de ceuada q̃hurta à los huespedes. Vino,

ſino era en los combites no ſe vſaua: y y aſsi en el que celebro el Rey Aſſuero, grãde monarca, por coſa notable ſe dize que auia abundãcia de vino. Ha ſe tãbien de aduertir, que la gente era mucha mas que es aora, porque ſe caſauan todos, y muchos con ſeys ò ſiete mugeres: aora no todos ſe caſan, que ay clerigos, frayles, y monjas, por cuya ocaſion ay el tercio menos de gente que ouiera: y de aqui viene que ſe aumentan y multiplican tanto los Moros, porque todos ſe caſan. Por eſcrituras ciertas ſe ſabe, que ſiendo Granada de Moros, auia en ella cincuenta mil vezinos y mas. Pues con ſer antiguamente tãtos todos teniã de comer, por contentarſe con poco.

Del gran Turco Soliman, el que gano á Rodas, dize el Iouio, q̃ haziendo cõbite à ciertos Embaxadores del Rey dõ Fernando, auiendole lleuado vn preſente de mucho precio y eſtima, que fue vna machina o relox, con el mouimiẽto de todos los cielos y planetas; en el combite que les hizo, ſolo huuo, carnero aſſado y cocido, y arroz, con que ſe acabo la fieſta. Aora entre Chriſtianos ſomos muchos menos, las haziendas caſi las miſmas, y comemonos lo todo: y aun oxala comieſſen todos, y no ayunaſſen algunos, ſino q̃ por comer vno fayſan, otro no tiene pã. Demanera que cõformandoſe Chriſto con el tiempo, ſolo ſe hallã en ſu deſpenſa cinco panes de ceuada, y dos peces, ſiendo los que auiã de comer cinco mil hombres, con otras tantas mugeres, y niños por lo menos. Aueriguada pues ya la neceſsidad quan grande era, y el poco remedio, quiſo el Saluador moſtrarſe con los hõbres mas piadoſo que conſigo; el tuuo hambre el primero Domingo d̃ Quareſma, y ofreciendole el demonio piedras q̃ boluieſſe en pan y comieſſe, no lo quiſo hazer: aora buſca remedio para que coman eſtos q̃ le ſiguẽ, por auer entre ellos muchos juſtos: y auia dado palabra por Salomon en los Proberuios: No matara Dios al juſto con hambre: y Dauid en vn Pſalmo: No ay inopia y falta, para los que temen à Dios: y en otro, Pon tu cuydado en Dios que el te ſuſtentara, y aun en otro afirma, que no vido juſto deſamparado, ni à ſus hijos buſcando pã de puerta en puerta, ſin auer quien los proueyeſſe. Eſto conſideren algunos, que los caça el diablo por hambre, que ſi puſieſſen ſu boca en la pared antes que ofender à Dios, el los remediaria y pueeria: y porque no lo hazen, ſino ſu antojo, biuen en mas trabajo y neceſsidad, y padece el cuerpo en eſta vida, y padecera ſu alma en la otra. Dize pues IESV Chriſto à los Apoſtoles, Hazed q̃ ſe reclinen à comer. Era el modo de comer entre los Hebreos, recoſtados, y como dize el muy docto Dionyſio Vazq̃z del ordẽ d̃ S. Auguſtin, de quiẽ dixo vn ſummo Pontifice oyẽdole predicar, que antes entendia que Dionyſio, entendiendo el Areopagita, eſtaua en el cielo, y q̃ ya le veia en la tierra, fue natural d̃ Toledo, y excelentiſsimo predicador; eſte en vn tratado que hizo ſobre ſan Iuã, declarando el Euangelio preſente dize, que en las caſas de las perſonas principales entre los Hebreos, eſtaua vna pieça ſeñalada para comer, y en medio della vn tablado, alto como el medio cuerpo, adonde ſe ſubian los combidados, y recoſtauanſe al rededor, eſtando en medio buen lugar para la comida: y cõ eſto eſta claro, aquel paſſo de ſan Lucas, quando dize de la Madalena, que fue al combite donde eſtaua Ieſu Chriſto en caſa de Simon Fariſeo, que era hõbre principal: ſeñala que eſtaua en pie, y con eſto tenia ſu boca en los pies del Redemptor, beſandoſe los: y el Fariſeo la vido el roſtro, y conocio quien era: todo lo qual no ſe compadece, ſi Chriſto eſtuuiera aſſentado, como de ordinario ſe aſsientan à comer, y tuuiera los pies en el ſuelo: y aſsi dize eſte autor que hazẽ mal los pintores d̃ pintar la como gato debaxo d̃ la meſa: y diziendo que Chriſto eſtaua ſubido y recoſtado en aquel tablado ò meſa, cõpadeceſe

Pſal. 33. *Pſal. 54.*

Luce. 7.

Prou. 10

deceſe bien que la Madalena eſtando en pie tuuiee ſuboca junto à los pies de Chriſto, y fueſſe viſto ſu roſtro del Fariſeo, y delos demas combidados. Y de aqui tãbien ſe entiende el eſtar recoſtado y dormirſe ſan Iuan reclinado ſobre el pecho de Chriſto en la cena: porque eſto no era poſsible ſi eſtuuieran aſſentados en ſillas, y reclinados ſobre eſtos tablados: compadeceſe bien que eſtando al lado de Chriſto, y ambos reclinados, puſieſſe ſu cabeça ſobre ſu pecho, y quedaſſe dormido: ſiendo le à Chriſto como pyctima para el coraçon, poner ſobre el la cabeça de ſu amado, eſtando cõ mortales anſias por lo que eſperaua otro dia padecer. A eſte propoſito dize Ieſu Chriſto à los Apoſtoles, Hazed recoſtar eſſa gente, q̃ fue mãdarles aparejarſe para comer, que por eſtar en el cãpo, era el ſuelo, y alli ſe recoſtauan faltando los tablados y meſas. El Euangeliſta ſeñala que auia mucho heno, porque era por el mes de Abril, y aſsi recoſtaronſe ſobre el heno. Deloqual ſacaremos documento, que para guſtar regalos de Dios, nos recoſtemos: querer algunos tener guſtos y deleytes en la oracion, eſtãdo ſu penſamiento tan leuantado y callegero, que jamas para vn pũto ni ſoſsiega, eſcuſado es: recoxa el pẽſamiento y la perſona, ſoſsiegueſe y dure en eſſo algun tiempo, y aſsi recebira fauores de Dios. Y aun deſpues de auer hecho lo que es en noſotros, no auemos de pedirle como por fuerça, que nos regale, que podria ſer, nos entren en mal prouecho los regalos. Llego Iudas à beſar à Chriſto atreuida y deſuergonçadamente, ningun prouecho ſaco dello, ſino llamarle Ieſu Chriſto traydor aleuoſo, diziẽdo: O Iudas, y con beſo d̃ paz me vendes? Pidamos à Dios el beſo, mas quando el quiſiere darle. Como dezia la eſpoſa en los Cãtares: Deme beſo de ſu boca, regaleme, deme guſto en la oracion, mas quãdo el quiſiere. Los Apoſtoles de Chriſto, aunque vieron la dificultad que auia en dar de comer à tãtos, con todo eſſo obedecieron ſin ponerſe à dezir: No es coſa: parece diſparate hazerlos ſentar ſin tener que darles à comer: para enſeñarnos à noſotros que hagamos lo que Dios nos manda, aunq̃ nos parezca que no lleua camino, porq̃ aquello es acertar. No digamos como, dixo la Samaritana: El pozo es alto: y no tienes con que ſacar la agua: es deſatino querer ſaber mas q̃ Dios. El lo dize, el lo mãda, baxemos la cabeça, y obedezcamos, como hazẽ los Apoſtoles, ſin dezir lo q̃ ſus paſſados: Por vẽtura puede eſte darnos de comer, y poner meſa en el deſierto? S. Marcos ſeñala que ſe aſſentaro̅ por ordẽ, cada familia por ſi en corrillos, y aſsi huuo para todos, q̃ ſi todos ſe aſſentaſſen por orden, ni faltaria pã, ni paño: mas falta paño, y falta pã, por el deſordẽ d̃ muchos. Reclinados pues ya y aſſentados por aquel ſuelo, tomo Ieſu Chriſto los panes y peces, y bendixolos: para darnos exẽplo que hagamos lo miſmo, como dizen ſan Cyrilo, y S. Iuan Chryſoſtomo, porque por el pecado del primer hombre ſe apodero el demonio del mundo, y de quãto en el ay, y tiene lo todo empõçoñado, q̃ aſsi lo dixo Chriſto: Todo el mũdo eſta lleno de mal, eſta enueleñado: y es neceſſario para que ſu veleño y põçoña, no nos dañe, hazer lo que hizieron ſan Iuan Euãgeliſta, y ſan Benedicto, que echaron la bendicion, ſobre vaſos que les dauã emponçoñados, y quebrãdoſe libraronſe de la ponçoña: aſsi noſotros, es bien que echemos la bendicion ſobre todo lo que comieremos, para que ſi alli tiene pueſta ponçoña el demonio, ſeamos libres della. Bendezido pues el pan, diolo á los dicipulos, y ellos à los combidados. Donde (ò grãdeza de Dios) en las manos de Chriſto, de los Apoſtoles, y de los combidados, crecia y ſe aumentaua el pã, y los peces. Demanera, que todos comieron, y todos ſe hartaron, y aun en ſilaron en los ſenos y mãgas, porque dado q̃ era el pã de ceuada, nunca otro de flor de harina fue tã ſabroſo como ello.

Cant. 1.

Ioann. 5. Totus mũdus in maligno poſitus eſt.

Qedauã

Quedauã por el ſuelo muchos pedazos de aquel milagroſo pan, y viſtos por el Saluador, mandò à ſus Apoſtoles q̃ los cogieſſen: lo vno para q̃ ſe vieſſe el milagro mejor, y lo otro, porq̃ no es amigo de q̃ coſa alguna ſe deſperdicie. Liberaliſsimo es en dar, aunq̃ no prodigo: mirad eſſe cielo quan grande es, y quãtas eſtrellas tiene, pues no ay vna ſobrada: conſiderad quãta agua ay enel mar, vna gota no ſobra, ni tãpoco falta. Todas las coſas hizo Dios cabales en nu-
Sapiẽ. 11 mero, peſo, y medida, dize la Sabiduria: lo q̃ era meneſter, no mas ni menos, y ſi à algunos les falta, es porque tienẽ otros demaſiado. Quiſo tambiẽ enſeñar à los ricos del mũdo, que no gaſten en ſuperfluydades y demaſias, porque el que pide cuenta à ſus Apoſtoles de vnos mẽdrugos de pan, mejor la pedira al rico y poderoſo de lo q̃ gaſta en juegos, en malas mugeres, y cõ perros, y gauilanes, aũ que ellos mas digã que es ſu recreacion aquella. Si al açor dã gallina que coma, y el pobre no tiene ni aun carnero, ſi al perro le dã pã abaſto, y al pobre ni aun para ſuſtentarſe, cuẽta pedira dello Ieſu Chriſto. A la Cananea dixo, No es bien quitar el pan de los hijos, y darlo à los perros: quitar el pan à los hijos de Dios, q̃ ſon los pobres, por darlo à perros de caça, no conuiene, no ſe deſperdicie, que pedira Dios eſtrecha cuenta de todo. Anduuierõ pues los Apoſtoles à coger los pedaços de pan, y allegaron doze eſpuertas, à cada vno le cupo vna eſpuerta por el pedaço que dio d̃ lo que le cupiera de los cinco panes, que aſsi lo ſabe hazer Dios, ciento da por vno en el ſuelo, y deſpues el cielo. Cõcluye el ſagrado Euangeliſta la hiſtoria diziẽdo, que viẽdo aquellos hombres el milagro que Chriſto auia hecho, jũtos como eſtauan en corrillos, leuantaron la boz y el grito diziẽdo: Eſte es el verdadero Profeta que ha de venir en el mũdo. Alto, alto, que hazemos? Que eſte es el Profeta eſperado, el que ha de libertar al pueblo Hebreo de los Gẽtiles, ea que hazemos? Aſgamos del, y lleuemosle à Hieruſalẽ, y a horquemos vna dozena de aquellos vellacos d̃ Fariſeos que le andan calũniando y perſiguiendo (palabras ſon eſtas d̃ Dionyſio Vazquez) demosle las llaues del templo, y Santaſanctorum, hagamos le nueſtro Rey, que ninguno mejor q̃ eſte lo merece, el ſana nueſtros enfermos, el nos predica, y dize coſas altas del cielo, y de gran conſuelo: el nos ha dado à comer pan, que ſiendo de ceuada, nos ha ſabido mejor que fayſanes, hartando à cinco mil hombres, con cinco panes y dos peces, quãdo le parezca tiempo de darnos de veſtir, con ſeys ò ſiete varas de paño que ſaque de caſa de vn mercader, nos veſtira à todos, y ſobrara, andaremonos con el holgando, ſeguros de la comida y veſtido, ſin neceſsidad de trabajar, todos tendremos vida de Reyes. Eſto dize eſta gente aora que ſe veen hartos y contentos, y dia vẽdra, y ya vino, que boluiendo la hoja, los que aora le llaman Profeta verdadero, le apellidaran alborotador de pueblos, los que aora le quieren hazer ſu Rey, diran que no quieren otro ſino à Ceſar, los que aora le quieren adorar y reuerẽciar, burlaran del, mofaran del, diziendole grãdes improperios, y afrentas. Los que aora dizen que biua, diran, Quitale delante crucificale: los que aora ſe van tras el para oyr ſu dotrina, ſe yran tras el para ponerle en vna Cruz. Los q̃ aora reciben del manjar dulce y ſabroſo, como es el pã de que les ſuſtenta, le daran hiel que beua: finalmente, los que aora reciben del vida, pues de hambre pudieran morir en el deſierto, alli le quitaran la ſuya en vn palo. He aqui el pago que dio el mũdo à Ieſu Chriſto, he aqui como gratificaron à Ieſu Chriſto eſtas gentes, la merced que oy les haze. Pues ſeñores no ſeamos ingratos como ellos, porque no nos caſtigue como à ellos les caſtigò, las mercedes q̃ à noſotros haze, no ſon menores q̃ las que à eſtos hizo, ſino mayores: a ellos les dio pan

pan de ceuada, à noſotros nos da pan de Angeles, pan venido del cielo, pan que es ſu diuino cuerpo, pan que nos harta y da verdadero ſuſtento, ſin auer otro manjar que ſuſtente de veras nueſtras almas, y las harte ſino eſte. Pues ſi le fue mal à Chriſto con aquellos, vaya le biẽ con noſotros, ſepamos le agradecer eſta merced, confeſſandole por vedadero Profeta, Meſsias y Rey de los cielos y tierra, y como à tal reſpetãdole, ſiruiendole, y obedeciendole, para que aſsi no cãſado de las mercedes hechas, d̃ nueuo nos haga otras, dandonos enel ſuelo la gracia, y en el cielo la gloria.

DISCVRSO. XLI.

En el Lunes quarto de Quareſma.

Aſcendit Ieſus Hieroſolymam, & inuenit in templo, &c.
Ioann. 2.

2. Par. 29 EN El ſegũdo libro del Paralipomenõ, cuẽta la ſagrada Eſcritura, del ſanto Rey Ezechias, que teniẽdo zelo grãde à la hõra de Dios, ſabiẽdo q̃ el templo de Hieruſalem eſtaua lleno de inmundicias y ſuziedad, por deſcuydo y falta de los Reyes anteceſſores ſuyos, juntando à los Sacerdotes y Leuitas, hizoles vn largo razonamiẽto, exortãdolos al ſeruicio d̃ Dios fueſſe con ellos al templo, y dio orden, como ſe limpiaſſe, ſacãdo del mucho eſtiercol y vaſura; dexãdole limpio yapto para que Dios enel fueſſe glorificado y ſeruido. Eſſo miſmo me parece q̃ haze oy el hijo de Dios, Ieſu Chriſto nueſtro Señor, entrando en el templo de Hieruſalẽ, vido enel mucho eſtiercol y ſuziedad, auiaſe hecho caſa de contratacion, vendiendoſe enel vacas, ouejas, y palomas: eſtãdo en el arrendadores, y logreros, q̃ dauã dineros à logro, con ſombra y color de que los eſtrãgeros tuuieſſen que ofrecer enel templo, todo eſto para Ieſu Chriſto era eſtiercol y vaſura, y aſſi con zelo grande à la honra de Dios, hizo vno como açote de cordeles, con que echo de alli todos eſtos tratantes, derribando las meſas, derramamãdo el dinero, y echando los animales del tẽplo, quedãdo limpio y purificado, para que Dios fueſſe enel reuerenciado y ſeruido. Deſto trata el Euangelio de oy, y tratara el Diſcurſo para acertar pidamos la gracia.

EL TIEMPO De la predicacion de Ieſu Chriſto Dios y Señor nueſtro, ſegun ſe colige del texto Euangelico, y declaran los Doctores ſagrados, fue tres años y medio, y en el huuo tres Paſcuas del cordero: y era eſta Paſcua la principal de tres que los Iudios celebrauan: y en ella ſolemnizauan la ſalida que hizieron de Egypto, paſſando el mar Bermejo à pie enxuto, y dexando en el ahogado à Faraon y todos ſus exercitos. Yua à eſta Paſcua el Redemptor, y en dos dellas cuentan los Euangeliſtas que echo del templo à eſtos tratantes y negociadores: y es de conſiderar, que ſiendo ſu Mageſtad tan mãſueto y humilde, ſufriendo tan grandes injurias y afrentas como ſufria, que en eſte caſo ſe moſtraſſe tan aſpero y riguroſo. La razon deſto da ſan Iuan Chryſoſtomo, diziendo, que fue para enſeñarnos, que en las proprias injurias deuemos ſer pacientes y ſufridos, y en las que vieremos que ſe cometen contra Dios, auemos de moſtrar colera y enojo, boluiendo por ſu honra. Mas eſto es al contrario, que diſsimulamos las afrẽtas que vemos que ſe hazen à Dios, no ſolo no tornando por ſu honra (A lo qual eſtamos muchas vezes obligados, con pena de pecado mortal, como ſi oymos blasfemar ſu nombre, en tal caſo corre el precepto del amor de Dios, y auemos de tornar por el) ſino que aun interiormente no moſtramos ſentimiẽto alguno. Vee el otro dar vn repelon à

ſu

su hijo,tornase leon,querria despedaçar con sus vñas à quien assi le agrauia: vemos à Iesu Christo nuestro buen padre, Señor, y Dios, que le crucifican en cada rincon,en cada calle,en cada casa, ofendiendole mortalmente, y ningun sentimiento hazemos dello. No en balde
Malach.1 se quexa el por Malachias Profeta, diziẽdo: Si yo soy padre vuestro dõde esta el amor que me teneys? Quiẽ se duele de mis ofensas? Quien siente mis trabajos? Quien se enternece viendo tanto pecado como contra mi se comete. Esto pues quiere enseñarnos el hijo de Dios, que sintamos poco los trabajos propios, y las ofensas de Dios mucho, que por esso el no muestra sentimiento, quando le llamã endemoniado,y hechizero, y encolorizase viendo ofender à Dios en su templo: lo qual cuentan los Euangelistas que le passo dos vezes en dos Pascuas de tres que huuo en el tiẽpo que duro su predicacion, que fueron tres años y medio. Dize pues el Euangelista san Iuã: Era cerca la Pascua delos Iudios, y subio Christo à Hierusalem. Escriuio esto el Euãgelista san Iuã quarenta años despues dela subida à los cielos del hijo d̃ Dios, quãdo ya los Christianos celebrauan sus Pascuas, y à diferencia dellas, llama à esta Pascua delos Iudios. Aunque podriamos dezir, que la llama Pascua delos Iudios, porque antes era de Dios, y ya ellos la auian hecho suya, solia ser de Dios, porque en tales dias era honrado, y reuerenciado de su pueblo, ya auia venido el negocio à que en tales dias era Dios mas ofendido. Y
Isaiæ. 1. assi dize por el Profeta Isaias: Vuestras solẽnidades, y dias feriados de vuestras Pascuas, me son molestas y enojosas, aborrezcolas, causan me vomito: y esto porque en tales dias eran mayores los pecados que en todos los otros del año. Y si por esto aborrece Dios semejantes fiestas, no se lo q̃ sentira en las nuestras, pues mas pecados se hazen aora el dia de la fiesta q̃ en toda la semana, mas flacos, mas ocasionados estan de ordinario todos en tales dias: por dõde los demonios en ellos, mas les acometen y tiẽtã. Escriuese en el primero libro delos Ma- *1.Mac. 2.*
chabeos, que estando muchos de aquel pueblo huydos delos Gẽtiles en vn mõte, yuan alli à hazerles guerra: ellos defendianse valerosamente, dieron en vn ardid los Gentiles, de acometerlos los Sabados que guardauan ellos. Hazenlo assi, y porque les parecia que quebrã tauan la fiesta defendiendose, dexauan se matar: de dõde vino que en tales dias se hazia en ellos grande estrago. Estos Gentiles, son figura de los demonios, los quales aguardã à acometer à los Catolicos en el dia de fiesta, haziendoles guerra terrible, por donde vienen muchos à morir en culpas graues. Y sin duda que es assi, pues en los dias de fiesta se juegan las haziendas: y lo que en toda la semana se gana aquel dia se pierde. En tal dia los juramentos, las contiendas, las murmuraciones, las muertes, y homicidios, por esto viene à dezir Isaias, q̃ son los dias de fiestas aborrecibles à Dios. No que aborrezca Dios las fiestas, pues antes en semejantes dias el es acatado, sus Santos reuerẽciados, y el pueblo mas se llega à su Magestad: sino por los pecados que en tales dias se hazen, esso aborrece Dios. Y por esto el Euangelista llama la Pascua delos Iudios, que ya la auian quitado à Dios, y hechola suya, pues en lugar de ser Dios en ella seruido, era dellos ofendido. Subio pues en semejante dia Iesu Christo á Hierusalem, y entro en el templo. Esto era lo acertado, como se auian de gastar los dias de fiesta, en los templos y Yglesias, oyendo atentamente los oficios diuinos, pedir alli à Dios remedio para los trabajos corporales, y espirituales assi propios, como agenos. Entrando pues en el templo, en vna part edel donde los seglares, se ponian à hazer oracion, y se les leya la ley, hallo vacas, y ouejas à vn cabo, à otro palomas, y à otro mesas de cambiadores con libros y dineros, ò que para trocar oro

oro por plata, ò que para prestar con algũ interesse. Era todo esto industria de los Escribas y Fariseos, que ministrauan el templo, para q̃ de aqui seles sucediesse ganancia. Y para que esto se entienda mejor ha se de notar, como lo nota fray Dionysio Vazquez sobre este Euãgelio, que estos Fariseos, determinarõ buscar vna vida muy à su plazer y descanso, demanera que biuiessen honrados y ricos, y para esto buscarõ medio que les escusasse d̃ yr à cauar, ó à arar, ò ser sastres, ò texedores, tomaron vestido de religiosos, vna capilla alta en la cabeça, de los lados les colgauã dos filaterias, que erã dos tiras de pergamino, donde trayã escritos los mãdamientos, para dar à entender al pueblo que trayẽdo la ley escrita delante delos ojos, no podian hazer cosa mala. Mostraron abstinẽcia exteriormente, ahumandose los rostros, para parecer palidos y amarillos. Y como en aquel tiempo se perdonassen pecados por medio de ofrendas, de modo que por vn pecado de luxuria, se ofrecia vn cabron: y por otro pecado de soberuia vna oueja: y por otro distinto vn carnero, que es mucho de cõsiderar la misericordia que Dios nos hizo, en mãdarnos que nos confessassemos: y no estar obligados à padecer tanta afrenta, que tal lo era, si ouiessedes vos cometido vn adulterio, para ser libre de esse pecado entrar el Domingo en la yglesia cargado cõ vn carnero. Que sentiria vna señora de honra, yr pregonãdo su pecado desta manera, q̃ verguẽça lleuaria? Era ley pesadissima. Pues estas ofrendas eran de los Sacerdotes y Ecclesiasticos, esta era su renta, y assi en el templo adonde hazian estas ofrendas, porque algunas se despedaçauan, y quemauan, mandaua Dios que se pusiessen muchos olores, timiamas, para escusar el mal olor. Y consideresse qual estaria todo el templo, la sacristia llena de assaduras, morteros, ollas, calderos: los Sacerdotes con garfios, tenazas, y garauatos en sus manos, todo el templo sangriento, ahumado, veasse la diferencia de aquel al nuestro, de su ley, à la nuestra. Fuera de lo dicho que era lo ordinario, y que siempre se vso, auia se introduzido costumbre, de que en vn portico, o patio grande, que ni era donde estauan los sacerdotes, y se hazian los sacrificios, ni era tãpoco el portal adonde llegauan los Gẽtiles, fino vn lugar medio entre estos dos, en que se juntauan los Iudios à orar y oyr sus sermones, estaua aqui vna grãde y vellaca feria: vn vil, y muy suzio mercado, en que auia vacas, ouejas, cabrones, palomas, tortolas, vancos, tablerias, y trafagos, grandes latrocinios y maldades, que ni se oyan, ni entendian: ni auia sermon, ni oracion, sino bozes, Dad por esto tanto, y por esotro, tanto. Consentian en esto, y venian en ello aquella gente Farisayca, viendo que su grangear, y ganar auia de ser ofrendas, por esto hazianse à vna, y dezian, Conuiene que los que vinieren à ofrecer, no tengan algun estropieço, ni ocasion de no ofrecer: hablarõ à mercaderes trafagones, y dizenles, Dad modo como traer aqui trato y prouisiõ de todo lo que se suele ofrecer, aqui se vẽdera, como vacas, carneros, y lo demas: aya tambien dineros de cambio, ganareys vosotros, y nosotros: vendereys al pueblo, y estrangeros, que por no yr al mercado daran mas aqui por ello. Y despues de ofrecido, como nuestra hazienda, no la ayamos de tener en palomas, ni tortolas, todo lo que se pudiere guardar despues de ofrecido, os lo venderemos mas barato, de modo que ganeys, y no perdamos: y deste modo nos yra bien à todos. Los mercaderes, vista la ganancia, pusieron lo por obra, de suerte que el dia solẽne de la Pascua, auia vna feria grande, y vellaquissima. Esto visto de Iesu Christo entrãdo alli, como sintiesse estremadamẽte las ofensas cometidas contra Dios, esta por ser grande, sintiola excessiuamente. Y es la razon de su sentimiento, porque en buena Filosofia es cierto, q̃ todas las passiones

siones que ay en vna persona, tanteanse y midense por amor, que no son mayores, ni menores que el amor. Assi lo dize Aristoteles en las Ethicas, y la esperiencia lo enseña: no teneys vos mas pena ni enojo dela afrenta hecha à vuestro amigo, que es el amor que le teneys: ni teneys mas plazer del bien que le viene, ni mas temor del mal q̃ espera, de quãto le amays? y notad que toda la pena q̃ los dañados tienẽ enel infierno, les viene del demasiado asimiento que tienen de si, del grande amor que se tienen: estan diziendo siẽpre, Ay desdichados de nosotros, que auiendo enel mundo hecho siempre nuestra volũtad, regalados nos, comido y beuido bien, tratado nos contãto regalo, que aqui ayamos de padecer tanto mal y desuentura. De modo que por el amor que se tienen siẽten tãto su mal: luego como sea cierto q̃ Christo amasse mas, sin comparaciõ proporcionable, à Dios por Dios, que todos los dañados se amen à si por si mismos, luego mucho mas seria la pena q̃ recibiesse Christo de vna ofensa hecha à Dios, que todos los dañados de todas sus penas, pues grande pena procede de grande amor, y assi es cosa queno puede dezirse ni imaginarse, lo q̃ Christo sintio viendo oy las ofensas que cõtra su eterno Padre se haziã enel templo: por don de encendido en colera y zelo santo, determinò de hazer vn castigo exemplar en ellos, no en los principales autores del negocio, que eran los Ecclesiasticos que por serlo no cõuenia que se pusiessen en ellos las manos, sino en los mismos tratantes y negociadores. Que assi como el Señor siente la afrẽta que se haze assu criado, quando es el la causa porq̃ le afrenten, assi estos siendo ellos la causa deste castigo, deuian sentir la afrenta, como hecha en sus mismas personas, y assi lo sintierõ mucho, y les duro la memoria tanto, que de vna palabra que dixo aqui Iesu Christo: Desatad este templo, pareciẽdoles que podian asir della asieron, para acumularsela en el processo quãdo le sentẽciaron a muerte. Lo dicho es de fray Dionysio Vazquez. Acerca deste zelo con que Iesu Christo hizo este castigo, se aduierta, q̃ ay dos maneras de zelo, vno carnal y muy vezino de embidia: como dize S. Hieronymo, sobre la Epistola de S. Pablo à los de Galacia: y este zelo tuuierõ los hermanos de Ioseph, quãdo le oyerõ contar los sueños. Este zelo tuuo Maria hermana de Moyses, viẽdo al mismo Moyses casado cõ vna Ethiopia, y ser capitã del pueblo. Deste zelo habla el Ecclesiastico, diziẽdo: El zelo, vezino à la embidia quita la vida. Este tienẽ algunos maridos acerca de sus mugeres, y por el tienẽ vida de infierno, y à las vezes, y no pocas sin q̃ ellas les tengã culpa: sino la imaginaciõ les haze terrible guerra, ayudãdo demala el demonio, para quitar la paz, y q̃ se torne la tal casa infierno. Deue el casado prudẽte mirar por su casa y familia con vna razonable diligẽcia, sino ay indicios bastãtes, dar muestra q̃ se fia mucho de su muger: porq̃ por el mismo caso q̃ sin estar ella culpada la anda poniẽdo guardas y la culpa, posible es tomar de aqui ocasion, para hazer lo q̃ no pensaua. Ay otro zelo de amor, conel qual el animo se enciende, dexado el temor humano, para acometer cosas fuertes y de peso, y esto cõ justa y honesta causa, y por esto se dize q̃ à las espaldas d̃la casa del amor esta el temor. Este zelo tuuuo Phinees, nieto de Aarõ, como parece en el libro delos Numeros, q̃ viẽdo vno d̃l pueblo q̃ con grãde escãdalo auia entrado en su tiẽda, cierta muger idolatra, à vista d̃ todos los Reales, fue alla, y cõ vna lãça los passo àlos dos, embiãdo cõ vngolpe dos almas al infierno, y fue cosa muy grata à Dios este zelo. Moyses tãbiẽ, quãdo mãdo q̃ passassen a cuchillo à los q̃ auiã adorado el bezerro, este zelo tuuo. Y con el mismo Elias mãdo matar los sacerdotes de Baal. Y Matathias padre d̃los Machabeos, viendo a vn Hebreo que hazia sacrificio a vn idolo, le dio de puñaladas, d̃rribò el idolo, y hizo otras hazañas marauillosas,

Gene. 37 *Num.* 12 *Eccl.* 30 *Num.* 25 *Exod.* 32 3. *Reg.* 18 1. *Mac.* 2

marauillosas, con grãde peligro de su vida. Con este mismo zelo viendo oy el hijo de Dios los pecados que esta mala gente cometian en el templo, dize el Euangelista, q̃ hizo d̃ cordeles, quasi flagellum, vn casi açote, no dize absolutamẽte açote, sino vn casi açote; porque todos los castigos que haze Dios en este mundo en los pecadores; no los haze cõ açote, sino con vn casi açote: por grãdes que seã, son pequeños, en comparacion de los que haze en el infierno: alli açota con verdadero açote. Y ha se de notar, que para hazer el açote, tomo los cordeles delos mismos à quien auia de dar. Y assi suele su Magestad hazerlo muchas vezes, como dize san Augustin, que de nuestros pecados toma materia para castigarnos. Mirad vn soberuio y ambicioso amigo de que todos le estimen y hõrẽ, el açote y verdugo, q̃ es para el mismo la honra, el estar obligado à poner à riesgo la vida por ella siẽpre q̃ se ofrezca, el estar atado à no parecer en publico sin grãde acompañamiento de criados, siẽdo sus muletas; que assi como el coxo no ay dar passo sin muletas, assi el honrado enel mundo, no ha de ser visto, sin grande acompañamiento, la misma honra es su açote. Esta el otro muchos años ha amancebado, desséa como la vida quitarse de aquella muger, ay tãtas cosas de por medio, que no parece posible: y assi la q̃ antes era su idolo, ya es su açote. Que esto se figuro, en q̃ mãdo Moyses à los que adoraron el bezerro, q̃ hecho poluos le beuiessen, y esto por castigo de su pecado: de modo que antes era su idolo, ya su castigo, verdugo, y açote. Y sucede lo mismo en el que esta mal amigado, quando quiere apartarse, ay tales impedimentos, que no le parece posible: y assi es su açote. Esso es tomar Dios cordeles de nosotros mismos con que nos açota: toma instrumento de nuestros pecados, para castigarnos. Auiendo pues hecho el açote, comiença à disparar açotes en vnos y en otros. Donde por ser Christo tã bien acomplixionado, erã tantas sus fuerças, que si diez Hectores, y veynte Roldanes, y cien Cides, se le pusieran delante no le pudieran resistir. Y assi le fue cosa facil, siendo solo derribar mesas, y mercaderes, derramar el dinero, espantar vacas, y cabrones; echarlo todo de alli en vn momento: junto con que mirarle al rostro atemorizaua: porque assi como estando sereno, no ay mas que ver que su rostro en el cielo, ni en la tierra: tanto q̃ dize la Esposa en los Cãtares, Mostradme, esposo mio, vuestro rostro, que no ay mas que ver, es hermosissimo sobre manera: y Moyses dezia: Señor, si he hallado gracia delãte de tus ojos, vea yo tu rostro: mas estando airado, no ay cosa que assi espante y atemorize. Dauid dize: Vera el pecador à Christo (entiende el dia del juyzio) y viendo le airado, sera tan grande su temor, que dara diente con diẽte, quedara atonito y sin pulsos: por esto no auia resistencia à Christo, aunq̃ andaua haziendo tal destroço en ellos. Dize particularmente que derribo las mesas y echò las vacas y ouejas de alli, y que dixo, de palabra à los que vendian polomas: Idos de aqui vosotros, sin mas castigo, y todo tiene misterio: el derribar las mesas denota, q̃ nos quita, Dios muchas vezes las ocasiones depecar, porque aunque no sea sino por no poder, no pequemos. Y destos ay muchos, que los tiene Dios enfermos en hospitales, y en sus propias casas, y no les tiene en la cama otra cosa, sino que vee Dios que sanos le han de ofender, y para que no le ofendan, quitales la salud: esto es derribar Christo las mesas à los tratantes. El echar las vacas y ouejas denota, lo que sucede muchas vezes, que castiga Dios las criaturas irracionales, por los pecados de los hombres. Dauid dize, que delante de Christo quãdo baxe à juzgar biuos y muertos, a de venir vn grãde fuego. Y san Pedro en su Canonica dize, q̃ este fuego ha de abrasar los elementos, y todas las criaturas ter-

Cant. 2. *Exod.* 33.

reſtres. Veamos q̃ es la razon de aqueſto? Ha de venir Ieſu Chriſto à caſtigar el pecador, pues que culpa le tienẽ los elemẽtos, los arboles, y plãtas, los animales irracionales, que todo ha de participar del caſtigo, ſiendo todo abraſado? La razon deſto es, que por los pecados del hõbre ha Dios de caſtigar à las criaturas terreſtres: al ayre ha de abraſar aquel fuego, porque dio al hombre que reſpiraſſe: la tierra ha d̃ ſer abraſada, por que le dio en que anduuieſſe: las plãtas, y frutales ſerã abraſados, porque le dieron que comieſſe: los animales irracionales, porq̃ le dieron que ſe viſtieſſe, y en que anduuieſſe. Las caſas y edificios, porq̃ le defendieron del frio, dela agua, y dela tempeſtad, y los veſtidos, porque le cobijaron y adornaron. A todo eſto porq̃ ſe hizo de parte del pecador lo ha de hazer participãte del caſtigo: y es aſſi que quando vno es traydor al Rey, ſu hazienda, ſus alhajas, ſus parientes y amigos, à todos les cabe parte del caſtigo que enel ſe executa: y eſto denota el echar del tẽplo las vacas, y ouejas cõel azote: caſtiga Dios à eſtos animales irracionales por el pecado del hõbre. El dezir à los que vendian palomas que ſe fueſſen de alli, no moſtrãdo cõ ellos otro rigor, denota, que aun los pecados liuianos ſe hã de reprehender: era gẽte pobre y neceſsitada, la neceſsidad les hazia venir alli, junto con q̃ menos indecẽcia era, que ſe vẽdieſſen alli las palomas, que vacas y cabrones: con todo eſſo, aunque con blãdura, no dexa de reprehenderlos Ieſu Chriſto. Bien es que ſe haga caſo de las coſas menudas, aunque ſea pecado venial ſeha de euitar: Porque, como dize el Eccleſiaſtico, el que tiene en poco las coſas menudas, caera en las coſas grandes. Eſtays rezando vn roſario, paſſays vna cuenta y otra de las que ſiruen por Aue Marias, deſcuydayſos vn poco, y paſſaſſe la grande, y que ſirue por Pater noſter à bueltas de las otras ſin echarlo de ver: aſsi los acoſtumbrados à pecados veniales, mentiras, palabras ocioſas, juramentos ſin neceſsidad, aunque con verdad, ſucedera, que auiendo deſcuydo ſe jure con mentira, y ſera pecado mortal: El que quiſiere ahorrar culpas graues, tema las venia les: no mata vn gozque con ſu ladrido, mas deſpierta el lebrel que mata: aſsi el pecado venial, aunque no mata la alma, mas diſpone para el mortal que la mata. Eſſo es reprehender blandamente Ieſu Chriſto, à los que vendian palomas, el pecado era menor, el caſtigo era menor. Todos eſtos pecauã, mas, ó menos, por auer hecho mercado y feria el templo; lo que fuera era licito, alli era ilicito: no quiere Dios que enel templo ſe venda coſa alguna, es caſa franca, es Chriſto templo de Dios biuo, y muy acepto à ſu eterno Padre, en el qual todo lo que ay ſe da de balde, la gracia de balde ſe da, los dones gratuytos, virtudes, bienes, y mercedes, no por oro, ni por plata: Venid, dize el Profeta Iſaias, à comprar ſin plata, ſin moneda alguna, ſolo con pedirlo, ſolo con lagrimas y dolor, ſe da perdon de pecados, con confeſſarlos, con la enmienda propueſta: y el miſmo Dios ſe da debalde en el Sacramẽto. Luego ſi en el tẽplo Chriſto, todas las coſas ſe dan debalde, en el templo material, porque ha de auer vẽtas y regatonerias? Toma pues el Saluador açote, para echar de alli los tratantes, no tomò eſpada ni cuchillo, ſino açote; porque ſolo pretende la enmienda, no quiere quitar la vida ſino el pecado. Y aſsi le llama ſan Iuan, Cordero que quita pecados, no pecadores, ſino pecados. Los juezes del mundo, para quitar el pecado, quitan el pecador; para quitar el hurto, ahorcan al ladron: no aſsi Chriſto, ſino que dexa el hombre, y mata el vicio: toma açote, no cuchillo. Tã bien tomò açote, para denotar q̃ ſi en otra Paſcua ſemejante à aquella ſe dexare açotar, entiendan que es de ſu gana, que no esforçado, quien tiene poder aora para açotar à tãtos, bien pudiera defenderſe de quatro verdugos.

Eccle. 19

Açota

Açota de preſente, para encarnizarlos a que viniendo ſu hora, acordãdoſe deſta afrenta, recebida del, leuanten mas la mano, alcen cõ mas furia el braço, y deſcarguen con mas enojo el açote, ſobre las carnes virginales de Ieſu Chriſto: y mandando la ley q̃ ſolos treynta y nueue açotes ſe dieſſen al mayor ladrõ y al mas facinoroſo; à Chriſto ſe le dã cinco mil açotes, haſta regar el ſuelo cõ ſu ſangre, y aſsi ſeenternezca el pecador, viẽdolo mucho q̃ por el padece. Grande alboroto huuo en el templo à eſta ſazon; las vacas dauan bramidos, y corrian de vnas partes en otras: el trafago d̃ las meſas derribadas, el dinero por el ſuelo, cõ anſia y dolor grande de ſus dueños, que ſe derribauan ſobre ello por cojerlo, venian otros à ayudarles; mio es: no es tuyo: venian a las manos: al ruydo y grita vienen los Sacerdotes: Que es? Sacan algun delinquẽte de la yglesia? O que deſcortesia? O poco miramiento de alguaziles: ya à nadie ſe tiene reſpeto. Quando veen lo que paſſa, quedanſe atonitos y confuſos: quedanſe mirãdo a Chriſto: no dexando de hallarſe corridos viẽdo que ſiendo ellos letrados y ſacerdotes, vn hombre que teniã por hijo de vn oficial, ſin letras, y pobre, ſe les antepuſieſſe en zelar la honra de Dios. No quiſieron callar, aunque por ver el pueblo q̃ denia alabar la obra, dizenle, no que ha hecho mal, porque la verdad tiene gran de fuerça; ſino con que poder hazes eſto? Tu no eres Rey: no ſumo Pontifice: no Corregidor: no Sacerdote, ni Profeta, de donde a ti? Porque te atreues a tomar la juridicion eſtraña? Eſto al ſummo Sacerdote conuenia hazerlo, ſi conuenia hazerſe: el paſſa por ello, de donde a ti? Danos ſeñal ſi eres Profeta, para que entendamos que Dios te manda que lo hagas? Donoſos necios: y que mayor ſeñal de que era eſte negocio de Dios, que vn hombre ſolo, deſarmado, ſin eſpada, ſino con vn açote, hecho de cordeles de vna guindaleta de carnizero, echaſſe de alli, vacas, cabrones, regatones, les derribaſſe las meſas, derramaſſe el dinero, y ſe falieſſe con todo? Eſto baſtante ſeñal era que aquel negocio fueſſe de Dios. Reſpondioles el Saluador: Derribad eſte templo, y en tres dias le reedificare. Reſpueſta fue muy acomodada, no tãto a ſus palabras, quanto à ſus coraçones. Ellos quiſierã aſir del, y quitarle la vida, viendolo que hazia enſu daño: dixoles: Alto q̃ a eſſo ha de venir, que derribareys eſte templo de mi cuerpo, que le pongays en vna Cruz, y mequiteys en ella la vida, de modo que la alma quede deſatada, ſuelta, y apartada del cuerpo: mas dentro de tres dias le leuantare reſucitado, y aſsi reſpõde a ſu intento de que quiſieran quitarle la vida, diziendoles que vendria dia en que ſe cumplieſſe ſu deſſeo, y dales la ſeñal que piden, afirmando que auia de reſucitar al dia tercero, y fue eſta ſeñal euidente de que era Dios, pues nadie baſto jamas, ni baſtara por ſi miſmo, a reſucitar, como el reſucito. Y aunque no entendierõ los Fariſeos eſta palabra, guardaronſela para acumularla al proceſſo de ſu muerte, diziendo, que deuia de ſer encantador, y que tenia parte con el demonio, pues dezia que el templo, auiendo durado quarenta y ſeys años en edificarſe, auiendole derribado, le tornaria a leuantar en tres dias. Los Apoſtoles no lo entendieron a la ſazon, ſino deſpues quando murio y reſucito al tercero dia, entendieron q̃ hablaua del templo de ſu cuerpo. Concluye el Euangeliſta diziendo, que predicò aquella paſcua, y hizo muchos milagros, por donde no pocos creyeron en el: aunque dize que el Redemptor no creia en ellos, eſto es, no ſe confiaua dellos para deſcubrirles ſecretos diuinos, faltandoles Fẽ formada, y aſsi ellos no acabauan de entender que Ieſu Chriſto era Dios: el ſi bien ſabia que eſtaua la diuinidad de Dios encerrada en aquella humana naturaleza. Eſto es lo que contiene el ſagrado Euangelio, del qual lo que principalmente auemos de llenar, es, el reſ-

peto que se deue tener en la Iglesia, diziendo della Dauid: En tu templo todos dizen gloria, ò todos han de dezir, gloria visitandolos frequentemente, estando en ellos con reuerencia, rezando, contemplando mysterios diuinos, pidiendo à Dios, que nos de gracia para que despues nos de gloria.

DISCVRSO.XLII.
En el Martes quarto de Quaresma.

Iam die festo mediante, ascendit Iesus in templum, &c.
Ioann.7.

Habac. 2 HABLANDO Del hijo de Dios nuestro señor el Profeta Habacuc en su Profecia, dize: Si el Señor se tardare, esperale, porque viniẽdo vendra, y no se tardara mucho. Y aunque habla aqui el Profeta de la venida del hijo de Dios al mundo en carne, la qual parecia ya q̃ se tardaua: y assi muchos delos que tenia noticia della en el pueblo Hebreo, estauã desconfiados: porq̃ del todo no desconfiassen, mandò Dios à Habacuc, que predicasse estas palabras de consuelo, para q̃ quedassen con ellos desconsolados, y no desconfiassen: puedense assi mismo traer à todos los que estan necesitados de Dios, le llaman, y desean que vẽga á remediarlos, que si se tardare, no desconfien, esperen en el, no se cansen de darle bozes, que al fin vendra, y les remediara. Haziase en el pueblo Hebreo vna fiesta y Pascua, de tres que celebrauan cada año, y llamauase Scenopegia, y de los Tabernaculos, la qual duraua siete dias, y en estos trocauã los Hebreos sus casas en tiẽdas ò pauellones, que armauan enel cãpo, y los pobres en choças, trayendo à la memoria los quarenta años en que sus padres auian estado en el desierto, quando salierõ de Egypto. En vna Pascua destas, como fuessen à celebrarla à Ierusalem, gente de toda la comarca, fal to al principio della, el hijo de Dios, y como se touiesse ya grande noticia del por los milagros que hazia, y por la doctrina que predicaua, yuan algunos estrangeros à la Pascua por verle. Estos preguntauan à los vezinos de la ciudad por el, diziendo: Aquel Profeta q̃ haze milagros, y predica tan admirablemente donde esta? Que à verle auemos venido de nuestras tierras? Passaron los tres dias primeros, y no venia, por lo qual estauan desconfiados de verle: à estos podriamos dezir lo que el Profeta: Si se tardare el Señor, esperale no descõfies, q̃ presto vendra: y assi fue q̃ al quarto dia entro Iesu Christo en el templo, y predicaua: y aunque algunos se holgaron de verle, y oyrle, recibiendo su doctrina, no falto quien le calumniasse y persiguiesse, diziendole palabras descomedidas y malcriadas, sin osar poner en el las manos, por temor de los estrãgeros, y gente dela plebe, que les veian serle muy aficionados, y de su parte. Desto trata el Euangelio de oy, y tratara el Discurso, pidamos la gracia para acertar en todo.

AViendo el hijo d̃ Dios Iesu Christo nuestro señor hecho aquel milagro tan famoso de sanar vn hombre, que auia treynta y ocho años que estaua tullido en vna cama, junto à la Piscina, esperando ser sano à la reuoluciõ del agua que el Angel hazia enella: mãdandole Christo, que tomasse su cama sobre sus hombros, y se fuesse à su casa, y esto para que constasse mas del milagro, viendole en vn momento cõtãtas fuerças: Era Sabado este dia, y como los Escribas y Fariseos vieron de lexos aquel hombre con su carga, embian fiscales; tened, tened esse hombre. Detienenle, cercanle al rededor, y dizẽ: como sacri-

sacrilegio, y dia de fiesta trabajas? Dia de fiesta lleuas carga? El pobre hombre, pareciendole que libre de vn peligro auia caydo en otro, que libre de la enfermedad estos le auian de pedrear, no por hazer daño à Christo, sino por librarse desta gente, dixoles; Y vosotros, no sabeys como he sido sano oy, por gran milagro, auiendo estado tullido treynta y ocho años? Pues el que me sano, que yo no se quien es, el memando que lleuasse mi cama à mi casa, y yo porque desobedeciendole no buelua sobre mi mi tullimiento y enfermedad vieja, acorde de obedecerle, y assi voy a mi casa, y dexando la cama yre al templo à dar gracias à Dios, por la merced que me ha hecho. Con esto atajo la ira desta mala gente con el, y bueluẽse contra Iesu Christo, que bien entendieron ser el, el que auia hecho el milagro: y assi comiençan à dezir: Este hombre, no es de Dios, pues no guarel Sabado: ea mostremonos zeladores dela honra de Dios, el primero que le viere dele de puñaladas, que à buen seguro lo puede hazer, pues antes ganara con Dios, y con las gentes, matando vn hereje, que ni guarda nuestra ley, ni quiere que òtros la guarden. Concertaronse en esto. Lo qual entendido por el hijo de Dios, que penetraua bien sus coraçones, quiere dar lugar à la ira destos, y fuesse de Ierusalem à Nazareth, donde tenia su sacratissima Madre casa, y parientes: y alli y en otras ciudades de Galilea se entretuuo por cinco meses, como afirma Beda: y de todo este tiẽpo, dize este Doctor, que no escriuen cosa alguna los Euangelistas. San Iuan alomenos no la escriue, porque el milagro de los panes que pone en el capitulo antes deste, fue por la Pascua del Cordero, que seria al fin de Março, ò principio de Abril, y lo que aora dize, fue en la Pascua de los Tabernaculos, que era por Septiembre: de modo que passaron cinco ò seys meses, en que Iesu Christo no hizo cosa que se escriua: veamos estaua enojado? Bastante ocasion le auian dado para que lo estuuiesse. Dize vn santo Doctor, que la ingratitud, es vicio tã malo, que en quãto es de su parte, seca los manãtiales dela misericordia de Dios: quiere dezir, que enoja tanto à Dios, que le da ocasion, para q̃ cessen sus misericordias cõ el tal ingrato. Y deste vicio deue huyr mucho el Christiano, porq̃ enel parece muy mal, por razon de las grãdes misericordias q̃ Dios ha vsado con el. Y no porque os parezca que Dios oy se oluida de vos, vos os oluideys del, si oy os dexa de hazer mercedes, mirad que ayer os las hizo, y mañana os las hara. Quanto mas que possible es, que en esso que os parece à vos que Dios se oluida de vos, el se acuerde mas de vos. Estays pobre, estays enfermo padeceis persecuciones y trabajos, no es esso oluidarse Dios de vos, sino acordarse mas, pues à muchos tiene enel infierno el auer sido ricos, q̃ si fuerã pobres se saluarã, como el rico Auariento, de quien escriue san Lucas, que por no auer dado limosna al pobre Lazaro se condeno, y si fuera pobre no estaua obligado à darsela, y assi por esta ocasiõ no se condenara. La salud à muchos tiene en el infierno, porq̃ si siẽpre les faltara, fueran buenos. El Rey Antiocho qne perssiguio tãto à los Machabeos, solo en tiempo que estuuo enfermo, mostro alguna humildad, y siempre que tuuo salud fue vn infierno. Pues los trabajos y persecuciones, el medio hã sido por donde fueron al cielo quantos alla estan, de modo que aunque à vos os parezca que Dios se oluida de vos, ello no es assi, sedle agradecido, q̃ es mal caso la ingratitud: va à Dios à la mano, para q̃ cessen sus misericordias. Y por esto viendo su Magestad la ingratitud delos Escribas y Fariseos, que por lo que auiã de yrá el y besarle los pies, viendo q̃ sanaua enfermos de treynta y ocho años de enfermedad, querian poner en el las manos; dexolos, y por cinco meses se detuuo en Nazareth, y en otros pueblos d̃

2. Mac. 9

Galilea,sin hazer cosa de que los Euangelistas hagan mencion. Venido el tiẽpo de la Pascua,dize san Iuan, q̃ los parientes q̃ tenia el Saluador alli en Nazareth,juntaronse y començaron à tratar entre si, lo q̃ suele tratarse entre parientes, quando veen à vno enel linage medrado:guardeos Dios dellos,los que mas mal piẽsan de vos, los que mas malicias os dizen, con vn perdonad señor, que soy vuestro deudo, todo ha de sufrirseles:si fueredes rico, debaxo de los pies se os leuantaran pariẽtes,de tal manera que en el pueblo no hallareys con quien casaros sin dispẽsacion:mas si pobre nadie,conocera q̃ lo seays. Iuntaronse pues los parientes de Christo, dellos viejos, dellos moços ; y presumese que dirian : O que estimado pariente que tenemos, mas que Elias, ò Eliseo, quan facilmente por el podriamos ser ricos , si fuesse para ello, sino que es vn para poco , aqui se esta cinco meses ha entre esta gente villana sin nombre , y autoridad de Galilea, sin querer yr à Ierusalem d'onde esta la corte, y gente hidalga,donde se puedẽ los hombres hazer grãdes y valer,este que da muestras de ser Mesias,porq̃ no se va alla ? Aqui q̃ haze? Alla si predica y haze milagros como ha començado,le recibiran nuestros Pontifices, darle han las llaues del Sancta Sactorum , podranos proueer de oficios , de corregimientos, de alcaydias:digamos se lo que vaya alla. Van à el,y dizenle , *Transi hinc, &c.* Que hazeys pariente Señor, aqui ? Id os desta gente baxa,que no os entienden,ni conocen,ya se les ha oluidado el milagro delos panes , y peces , y se escandalizan de vuestras palabras,dauã os el Reyno, y no sabemos , como se os fue de entre las manos , ni como le perdistes:ya cessan de hablar en esso , id à Ierusalẽ , alli os estimaran,y entenderan:veran vuestros Dicipulos vuestras obras,no seays timido para lo que desseays , ò dessead aquello para q̃ teneys animo : vos desseays hazer vuestras obras en oculto,tenedle para hazer las en publico:manifestaos à los q̃ puedẽ aclamaros por Messias,pues lo pretendeys ser. Respondio el hijo de Dios à esta gẽte, Mi tiẽpo no ha venido, el vuestro siẽpre esta aparejado, no puede el mundo aborreceros à vosotros, à mi me aborrece, porque digo del quien es: id vosotros à la fiesta q̃ yo no tengo de yr alla. Respõdioles Iesu Christo à su intẽto,mas que à las palabras,y fue como dezirles: Vosotros pẽsays que yo busco honra y gloria de las gentes , y por esso dessays que vaya à Ierusalem,à donde concurre tanta gẽte en estas Pascuas;pẽsays q̃ las obras q̃ hago son fingidas,no las creys , teneysme en poco, solo pretendeys conmigo ganãcia,como cõ cabeça de lobo,y reysos de los que me creen y tienẽ por profeta y Mesias; querriades aora que como los maestros del juego de passa , passa, andã de feria,en feria , cogiẽdo el dinero à gẽte simple y ignorãte,assi yo fuesse esta Pascua à Ierusalem , y alli destos fuesse honrado y regalado, y à vosotros os cupiesse parte del regalo y hõra. Yo honrado tengo de ser,aunq̃ no del modo q̃ pensays , sino por muerte : y desto no es venida la hora,no es venido mi tiẽpo,el vuestro venido es: si desseays hõra y prouecho humano,aora teneys tiẽpo,procuradle delas gentes mundanas, q̃ pues vosotros soys del mũdo , el mũdo no os desechara. Y esto es grãde verdad, que nunca vn vellaco quiere mal á otro vellaco,y si le quiere mal ,es porq̃ le va à la mano,y es estoruo à sus vellaquerias. Vn tyrano si persigue à otro y le mata,no es porque es tyrano,sino por que le impide sus intentos tyranicos : si le dexasse ser tyrano y vellaco, por su pico,à su plazer,no le mataria,ni perseguiria. Y si ay vellacos que no medran cõ otros sus semejãtes,es porq̃ son vellacos y necios, no saben adular, lisonjear, y lleuar condiciones, por esto no medrã q̃ antes les hariã bien à ellos los mũdanos q̃ à los buenos,q̃ no son con ellos, si no les vã à la mano les reprehẽden: por esto

esto los aborrecen,y es lo q̃ dize Christo,que à los que son del mundo, el mũdo los ama:esto es,haze por ellos,y los engrandece:mas porq̃ el no era del mũdo,antes à los mũdanos les reprehẽdia y yua à la mano,aborrecianle:y assi dellos,dize,q̃ no espera honra, sino afrẽta y muerte. Id vosotros dize , à la Pascua, q̃ yo no tengo de yr alla. Desta razon q̃ dixo aqui el Redemptor se toman algunas licencias,que à las vezes son demasiadas;dixo,q̃ no auia de yr à la Pascua, y despues fue , veamos huuo aqui mẽtira?No la huuo , porq̃ la mẽtira siempre es pecado,y Christo no pudo pecar,luego no mintio. Pues como se compadece cõ verdad,dezir q̃no ha de yr à la Pascua,y despues yr? Compadecese y muy biẽ,cõ que ellos le deziã que fuesse publicamẽte acompañado de sus Dicipulos,haziendo milagros,y lleuãdo tras si gente. El responde que no ha de yr á la Pascua desta manera;y assi fue verdad:y si fue alla despues , el texto lo señala, q̃ fue dissimuladamẽte,y en oculto. Tomã de aqui ocasion algunos à mẽtir,lo qual siempre es malo,y otras à hablar cõ cautela,y esto puede sufrirse . Viene à vos el otro, y pideos dineros prestados , sabeys q̃ no os los ha de pagar,ò por la paga ha d̃ auer pleyto,d̃zisle:No los tẽgo y entre vos añadis, para prestaros los à vos. Esto yo no digo,q̃ es malo . Pregũta os el otro vna cosa q̃ fue secreta,y no es licito dezirse,porque de dezirla resulta daño al proximo,dezis Señor,esso no se hizo, y entendeys cõ vos mismo, para q̃ yo lo publique,ni vos lo sepays. Esto tãpoco yo lo condeno , porque fuera deste exẽplo de Christo , se dize de san Francisco,que preguntãdole ciertos ministros de justicia,si auia passado por dõde el estaua cierto hõbre q̃ yuan à prẽder,puso la mano enla manga del habito,y dixo; No ha passado, entendiendo por su manga. Lo q̃ es malo acerca desto es el alargarse mucho,echando juramentos , entendiendo lo contrario el q̃ pregunta, y escandalizandose viendo q̃ es de otra manera creyẽdo que jurò con mẽtira,el encubrir pecados y maldades ò cosas q̃ dañan notablemente la salud, como al juez que pregunta conforme à derecho,ò al cõfessor, ò al medico corporal, respondiendo à las pregũtas destos cõ rodeos,ò encubiertas. Esto todo es malo,y muy contrario de lo q̃ del hecho de Iesu Christo podemos colegir, para exẽplo nr̃o. Quedose pues el hijo de Dios en Galilea,y fueron a la Pascua sus parientes. Despues ocultamente fue tambien a ella , y estuuo tres dias encubierto , andando los estrãgeros buscandole,y pregũtauã: A donde esta aquel? Deziãlo algunos con menosprecio, no nombrandole,indignãdose de tomar su nombre enla boca:otros con reuerẽcia, donde esta aquel famoso predicador, q̃ haze tãtos milagros,y veniamos à verle:como noviene à la fiesta dela Pascua? Llegò el dia quarto,que esso quiere dezir el Euangelista en este Euangelio de oy:mediãdo ya la fiesta,era de siete dias el medio era el quarto: en esse aparecio Iesu Christo publicamẽte en el templo. Y esto por acomodarse al sol,q̃ fue criado al quarto dia ; y esta enel quarto cielo,Christo Sol verdadero de justicia,aparecio en el quarto dia de la fiesta en el templo,y comẽço à predicar. Oiãle los Escribas y Fariseos,y no pudiendo calũniar la dotrina,porque era santa, y muy conforme à razõ,comiençã à dezir,Como este sin auer estudiado sabe letras? Es como si dixeran , este es vn charlatã, no teneys,porq̃ hazer caso de lo q̃ dize, el no ha estudiado, todo lo q̃ puede enseñar va sin fundamẽto,dotrina deue ser de cartapacio. Deziã esto para desacreditarle del pueblo,y si le oyessen que no le creyessen. Esta es la condicion de los malos, quando no pueden calumniar la obra,calũniã la intencion. Dara el otro mercader limosna,y no faltara quien diga,que lo haze por robar mas al seguro acreditãdose. Comulgara la otra à menudo, dirã, que por ser tenida de su marido como cosa santa,y q̃ mande en casa

mas que el: andara cõ vestido honesto, diran que lo haze de mala auẽturada. Callara vno, notaranle de necio. Si reprehende lo malo, llamarle hã hipocrita. Si reza, diran que murmura. No calumniã la obra, calumnian el modo: digan mal, sea como fuere. Assi estos dizẽ de Christo, Andad no hagays caso del, aqui no le conocemos, ayer dexo el martillo, y la açuela, con que ayudaua à su padre en el oficio de carpintero, toda su vida se entretuuo en hazer vãcos y arcas, ya senos torna doctor sin ser licenciado. El no ha cursado en vniuersidad alguna, aqui en Ierusalem no ha tomado grado alguno, que puede saber? Si algo sabe y lo dize, deue ser que tiene familiar, algũ demonio le habla à la oreja, y dize lo q̃ le dize. Verrato nota q̃ quiso el hijo de Dios para dar muestra que era verdadero hõbre, y que guardauala ley, ser circuncidado, ser presentado en el templo huyr à Egypto, sujetarse à Ioseph, y à la Virgẽ, ser baptizado del Baptista, ayunar, comer, beuer, dormir, mostrarse cãsado, y fatigado, derramar lagrimas, y todo lo de mas q̃ es propio del hõbre, y no quiso ser enseñado de hombres, porque el ser enseñado, presupone ignorãcia, y la ignorancia, malicia, y vicio, porq̃ todo hõbre q̃ peca, es ignorante, y para mostrar q̃ en el no huuo pecado muestrase letrado, sin auer estudiado. Del dicho destos Fariseos se puede colegir la ceguedad de muchos, q̃ les parece que solo aquello q̃ entiẽden, es posible: y assi dizẽ, como Dios es Trino en personas, siẽdo vno en essencia? como Dios se pudo hazer hombre? como es posible q̃ se de en mãjar? No lo entiẽdo: no es assi. Soys infiel y necio: porque en buena razõ cabe q̃ ha Dios de saber hazer mas que el hõbre puede entender. El saber del hombre es finito, el de Dios infinito. Entre los hombres vemos que siẽdo todos de vna especie, no como el cauallo, y el leon que se diferencian en especie, sino que todos tienẽ alma racional de vna misma hechura, y en el cuerpo son de vn mismo talle; vnos cẽdras que entienden mucho y saben mucho, otros tan torpes que nada saben ni entienden: pues si entre los hombres ay tanta diferencia, de razõ la ha de auer entre Dios y los hombres, y q̃ ha de saber Dios hazer mas que los hombres sabẽ entẽder: y assi era tondedad destos Fariseos, pẽsar que nadie podia ser letrado sin auer estudiado, porq̃ sin estudio puede Dios dar letras y sabiduria, como se le dio à Christo en quanto hombre mas sabiduria y letras que tuuieron todos quantos letrados, y sabios, à auido y aura en el mundo: De modo q̃ fue sumamente Filosofo, sumamente Astrologo, Arismetico, Matematico, Medico, Legista, Teologo: sabia todas las lẽguas del mũdo, y si se pusiera à ello fuera el mejor platero dela tierra, hiziera cosas de plata, y oro, q̃ espantarã à los hombres, hiziera si quisiera machinas, y reloges q̃ excedieran à todo lo q̃ en esta arte se ha visto. Como tambiẽ si se pusiera en ser capitã y regir vn exercito, con menos gẽte que la que truxo Alexãdre en sus cõquistas, y en menos tiẽpo, se hiziera Señor de todo lo criado. Si peleara por su persona, fuera de que ningũ maestro de esgrima acertara à señalar y executar mejores golpes q̃ el, tenia tãtas fuerças q̃ Hector, Roldã, el Cid, ni quãtos valiẽtes ha auido enel mũdo, le hizierã mucho tiempo rostro. Y muestra dio desto en que auiendole estado atormentando la noche de su muerte seys horas, con graues tormẽtos: despues venido el dia, açotado le dos horas, dexãdole molido à tormentos, le ponen sobre sus hombros vna Cruz de grande peso, y la lleuo solo algun espacio de camino: y si le dieron quien se la ayudasse a lleuar, fue por abreuiar con el, hasta ponerle en ella: temiẽdo no reuocasse Pilato la sentencia, por agradar à su muger, que pretendia (instigada del demonio) que no muriesse, que bien se la lleuara à solas hasta el caluario, segun erã sus fuerças. De modo que supo mucho, y pudo mucho

cho el hijo de Dios, siendole concedido en quanto hombre de su eterno Padre. Y assi aprouechandose de su sabiduria à esta calumnia, de que sabia letras sin auer estudiado, que deuia ser cosa fingida, y sin fundamento, responde: Mi dotrina no es mia, sino del que me embio. Y aunque esta sentencia parece dificultosa, y hazen la mas los que quieren exponerla, gastando muchas palabras en su declaracion, puede se entender facilmente, por vn exemplo. Embia el Rey don Felipe vn Embaxador al Papa, entra en su presencia, propone su embaxada; y porq̃ ay alli Embaxadores de otros Reyes, pregunta el summo Pontifice, cuya es essa vuestra embaxada? Responde el Embaxador: Mi embaxada no es mia, sino del Rey don Felipe. Este verdad dize, que no es suya su embaxada, el la trae, y no es sino de su Rey: assi Christo, dize, que su dotrina no es suya, quiere dezir: Teneysme porque soy puro hombre, pues la dotrina que enseño y predico, no es de puro hombre, sino de Dios biuo. Dize mas: Si alguno hiziere la voluntad de Dios, si de veras fuere bueno, esse tal vera q̃ mi dotrina es de Dios. Es como si dixera: no seays vellacos, y conocereys que mi dotrina es de Dios. Dize S. Augustin, el entẽder es premio dela Fẽ, y por lo mismo no pienses entender para creer, sino cree y entẽderas. Y lo mismo dize Dios por Isaias: sino creyeredes, no entendereys. No puso Dios, dize, el muy docto fray Dionysio Vazquez, el medio para entender sus mysterios, en letras, porq̃ muchos no estudiã: no en entendimiẽto delicado, porque muchos le tienen tosco. No en riquezas de que los mas estan faltos: no en linage y nobleza, porque no es en nña mano elegir nobles padres. Solo Iesu Christo pudo elegir Madre para si, porque era antes q̃ ella, nosotros presuponemos padre y madre, y la nobleza trae por pension padres y abuelos nobles, que no es en nuestra mano, escogerlos. Pues en q̃ puso Dios este entenderle? En acto del libre aluedrio, en querer hazer la volũtad de Dios, para esta menester es auxilio especial de Dios, mas con el acabado esta que lo ha de dar, cõ nosotros se ha de acabar, y assi esta en no ser tyranos con Dios: y ay vnos hombres mas tyranos con Dios que otros, y son los que no quieren hazer lo que manda, ni quieren que se haga. Son ellos malos, y quierẽ que lo seã otros. Otros ay malos, y con todo esso procuran q̃ otros no lo sean. Dize pues Chro, Mirad no seays tyranos, no seays vellacos, y luego entendereys que mi dotrina es de Dios. De donde viene vn herege à no entẽder qual dotrina es de Christo, sino q̃ sus errores, que son dotrina del demonio, piensa que lo es de Dios? De ser vellaco, ỹ ser vicioso y malo. Perpetuamẽte huuo herege q̃ primero no fuesse grã vellaco, vnos soberuios amigos de su parecer, de ser nõbrados, tenidos, y estimados: otros carnales, suzios, deshonestos, y assi de aqui vinierõ a ser herejes, por donde los muy vellacos, los muy descuydados en vicios, y q̃ mucho tiempo se estan en ellos, teman que tienen como hecha la cama para acostarse en heregias. Sea vno bueno, humilde, mãso, caritatiuo, que el entendera bien que la dotrina de Christo, es la verdadera, la que solo lleua à Dios: la que le honra y engrandece: y assi ninguna cosa (dize el mismo Dionysio Vazquez) perdio Dios en hazerse hombre, sino que antes ganò, porque si dixeran à Alexandre Magno, quando era señor de Asia, que en España estaua vn hombre que se dezia ser su hijo, y que procuraua engrandecerle, y sublimarle, en esta prouincia estraña, de donde el estaua, y que sobre este caso se ponia à perder la vida cada hora, diria, passe, yo me huelgo desso, honra mia es, que esse se llame mi hijo: Assi Dios con Christo su hijo hombre, porque nunca los hombres supieron amar à Dios, como Christo lo enseño, nunca huuo quien por Dios dexasse su hazienda,

Isaiæ. 7. Dionisius in hũc locum.

y vida, como la dexauan los martyres enseñados de Christo: nunca huuo quiẽ por Dios dexasse su volũtad y se sujetasse à otro, como hazen aora los religiosos: hazedme vn san Francisco de todos los q̃ biuierõ antes del aduenimiẽto de Christo? No no: no se busque. Nũca Platon en los libros de su republica, en que ay mil mẽtiras; ni Aristoteles en su Ethicas y politicas que tienẽ hartas, aunque tambien tienen verdades, supieron poner à vn hõbre en pie, y hazerle bueno: nũca lo humano supo cortar vn sayo bueno dela humanidad, à lo justo, á lo fino, como Christo. Vino vn moço que desseaua saluarse à Christo, y pregunto el modo? Respondiole, guarda los mãdamiẽtos: ya lo he hecho, q̃ mas tengo de hazer? Que te cortes vn sayo à lo fino à la christianesca, si quieres ser perfecto ve y vende tu hazienda, y dala à pobres: esta es la perfecion, y esto es de veras dar honra à Dios, hazer vna cosa tã dificultosa por el, como esta, dexar hazienda, y voluntad, rendirlo todo. Y esto es lo q̃ dize Christo luego en este Euãgelio: El que habla de suyo, su gloria busca: yo enseño dotrina d̃ mi Padre, y busco su gloria; procurò no mi honra, sino la suya. Ser esto verdad q̃ Christo no busco su honra veese à la clara, pues desde que el mundo fue mundo, no se hallò hombre tã desinteressado de honra como el: vea se su nacimiento, su vida, su predicacion, su muerte, en todo mueſtra humildad. Si fuera amigo de honra mandara à sus coronistas que dexarã escristo el linaje de su sagrada Madre, pues era tan ilustre, que hablaran de su concepcion, nacimiento, vida, y muerte, pues todo esta bañado de mil grãdezas; y ni palabra hablan, ni quando se desposo, solo dizẽ lo que toca, y es necessario saber para nra Fé. Esto se echa mas de ver, pues fue tã largo en mandar que escriuiessen del Baptista todo esto y tã à la larga, porque auia de ser su precursor, y dar del testimonio: De manera que calla de su Madre, porque se vea su humildad: y assi procurò menos que qualquiera hombre su gloria. Por el contrario procura lade su padre todo lo posible, tanto que quando le dixeron, que en virtud de Beelzebub lançaua demonios, y aqui que le dizẽ que tiene demonio, porque toca à la hõra de su Padre, buelue por si. Dixeronselo alli claramẽte, respondio à la clara: yo no tengo demonio. Aqui dizenselo entre dientes, respondio entre dientes, porque todo es malo. Dezir vno, que Dios no encarno, es heregia: dezir, quiça encarno, tambien es heregia, vn quiça haze vn herege: todo es malo, y assi aqui y alli responde que no busca su honra sino la de Dios. Y para prueua desto mueſtra su vida, en que procurò tanto su menosprecio, y la hõra de Dios: abatirse à si; y sublimar à Dios, y esto no es negocio del demonio, sino contrario à el, que procura siempre abatir à Dios, y leuantarse à si. Dizeles mas: Venid aca, Moyses no os dio la ley? Pues porque no la guardays? Reprehendeysme a mi, porque sane en Sabado à vn hombre, mandando Moyses que se guardasse el Sabado, mãda os tambien que no mateys al Innocẽte, en el Exodo, dize; Al sin culpa y innocente nole mataras, vosotros me quereys matar que nada os he hecho, porq̃ merezca muerte. A esto leuãtaron la boz algunos del pueblo diziendo: Demonio tienes, quiẽ te quiere matar? Y à caso se riã de los que antes le auian querido hazer Rey, que el poblazo tã inconstãte es como esto. Del qual Christo no haze caso, antes prosigue cõ su platica, diziẽdo, que Moyses auia puesto el precepto de la circuncision en su ley, que antes reniã Abraham y sus descendientes: y que si vn niño naciaen Sabado, al octauo dia tãbien Sabado, auia de ser circũcidado, y esta obra dela circuncisiõ, aunq̃ era de trabajo, de sangre, gritos, y lagrimas, passauan por ella, por el bien que venia à los que la recibian en el alma, siendo remedio del pecado original, y assi en ella sanaua Dios la alma, mas el cuerpo

Exod. 23.

quedaua llagado, aora dize, porque en Sabado sane vn hombre todo, en el cuerpo de su enfermedad, y en la alma de sus culpas, como lo aueys visto en cinco meses que ha passo esto, q̃ ha dado tambuen exemplo de si, que todos veys que sano en la alma, porque me calumnias? Deste lugar coligẽ santo Tomas, y Beda, con otros doctores, que siempre que Christo sano algũ enfermo en el cuerpo, le sano en la alma, porq̃ como se dize en el Deuteronomio, las obras de Dios, son pfectas: y assi aora quãdo vieredes algũ grã pecador q̃ à vuestro parecer se ha conuertido à Dios, miradle al rededor, q̃ si por todas partes no es bueno: malo es. Si por vna parte reza, y luego murmura, mal o es. Si cõ la vna mano da limosna, y cõ la otra hurta, mal o es. Si oy ayuna, y mañana se acuchilla, malo es. Si va al sermon, y luego à la casa del juego, malo es. Si visita al enfermo, y luego a la mal ãmuger, malo es. Para q̃ se pueda llam ar bueno, sea lo del todo, en faltãdole algo, malo es, y no bueno. Cõcluye el Euãgelio Iesu Christo diziẽdo: No juzgueys segun la aparẽcia exterior, sino segũ el hecho y verdad. Dono so alcalde seria, el que trayẽdole vn dẽlinquente, y acusado cõ muchos testigos de ladrõ, porque le vee gentil hombre, y de buen rostro, dixesse, Yo le doy por libre, tan buen parecer no hara mal hecho: y trayẽdole otro acusado del mismo delito, sin testigo alguno, solo por sospecha liuiana, dixesse, Tiene mal rostro, y es feo a horquẽle luego, q̃ mal rostro hara malos hechos; dono so alcalde. Esso reprehẽde Iesu Christo, no todas las aparencias malas encierrã en si mal, ni las buenas biẽ. Quãdo el hecho es notorio, q̃ yo juzgue no es culpa, mas si ay duda en el, no tẽgo licẽcia, al q̃ le toca d̃ oficio examinele; al que no, ni puede estoruar lo malo, si lo ay, no juzgue mal, echole à buena parte: quien sabe de su proximo tãtos pecados como de si mismo? Nadie, por grãdes pecados q̃ se pays de otro, ya que no de aquella especie de pecado, de otra sabeys de vos muchos mas: pues si sabeys mas de vos q̃ del otro, dexad al otro, y reprehẽdeos à vos. Quando vieredes el pecado del otro, acordaos del vuestro, lloradle, gemidle; y desta manera os dara Dios noticia de su dotrina, y la entendereys, y entendiẽdola poniendola en todo por obra, conseguireys el fruto y premio della, que es su gracia en este mundo, y en el otro su gloria.

Deut. 32.

DISCVRSO. XLIII.

En el Miercoles quinto de Quaresma.

Prateriens Iesus vidit hominem cæcum, &c. Ioann. 9.

HABLANDO El Profeta Isaias con la ciudad de Ierusalẽ, acerca dela venida del hijo de Dios al mundo, dizele: Leuantate Ierusalem, ciudad escogida y amada de Dios, Leuantate y sal à recebir à tu esposo: el qual te ha de iluminar y dar vista, porque es verdadera lumbre embiada para tu prouecho. El glorioso Euãgelista san Iuan hablando del mismo Iesu Christo al principio de su Euangelio, dize: Era luz verdadera que ilumina à todo hombre que viene al mundo: y aunque esea verdad que san Iuan, y Isaias hablan de la lumbre y claridad que dio IESV Christo al mundo, enseñando en el ladotrina Euangelica, tambien vino a iluminar ciegos, faltos de vista corporal, como parece en el Euãgelio deste dia, en el qual se dize q̃ sanò a vn ciego que lo era d̃ su nacimiẽto. Desto tratara el Discurso, pidamos primero la gracia.

Isaiæ. 60.

QVã dificultosa cosa sea cõuertirse a Dios vn pecador obstinado, a quiẽ tiene el demonio ciego, lleno de vicios y pe-

y pecados, parece claramente en este milagro que oy haze Iesu Christo, dando vista à vn ciego que lo era de su nacimiento, para lo qual no bastaua todo poder humano, segun buena Filosofia, era necessario poder diuino. Y assi Iesu Christo, siendo verdadero Dios le dio vista, y con mucha facilidad, y auiẽdo predicado à los Escribas y Fariseos aplicãdoles para la ceguedad que teniã en sus almas muchos colirios, muchas medicinas, muchos milagros y marauillas; toda via se quedaron ciegos en sus vicios y pecados, y aun mas endurecidos que antes; de tal manera que quisieron quitar la vida al medico, quisieron apedrear à Iesu Christo, como parece en el fin del capitulo antes deste: mirad que esperança de que auian de sanar de recebir vista. Y assi el Saluador, para que se viesse la ceguedad de sus almas, cegoles la vista corporal, de modo q̃ passando por medio dellos, teniendo las piedras en la mano para arrojarse, se quedaron ciegos sin verle, quedaronse ciegos en las almas y cuerpos: y assi dize S. Augustin que es mas dificultosa cosa esta para Dios que criar los cielos, pues para criarlos no huuo repugnãcia y cõtradiciõ, y para justificar al pecador puede el mismo contradezirlo, y quedarse ciego en sus pecados. Esso pues enseña el Euangelio presente, diziẽdo: Passando Iesu Christo, dexandolos Escribas y Fariseos ciegos, pues los cego, para que no le viessen, passando por medio dellos, en lo qual demuestran la ceguedad que tenian en sus almas, en que se quedauan sin ser curados por su culpa, y da vista á otro ciego de ceguedad corporal. Lo vno y lo otro era difiultoso y del todo imposible, para poder humano: para lo vno y otro, era necessario poder diuino, y para Dios, aun parece lo primero dificultoso, pues no lo haze, y haze lo segundo. El modo que tuuo en hazerlo, fue, que le mirò, puso en el sus ojos: por aqui comiença Dios sus misericordias con los hombres; y assi dezia Dauid, hablando con Dios: Miradme Señor, y tened de mi misericordia: poned en mi vuestros ojos, miradme, estended en mi essos rayos misericordiosos, que yo fio que si lo hazeys tendreys de mi misericordia, hareysme mil mercedes, y sacareysme de la pobreza que padezco, agena de vuestra amistad y gracia. Pobre estaua y necessitado de gracia Mateo, aunque rico de bienes temporales en su cambio, mirale Dios, y enriquecele de bienes eternos, dandole su gracia. Pobre estaua y necessitado de gracia Pedro quando nego à Christo, la noche de su muerte, mirale su Magestad, pone en el sus ojos y enriquecele de lagrimas, de gemidos, y sospiros, con que vino à ser riquissimo, tornando à la amistad del Saluador haziendole su Vicario. Assi oy mira à este pobre mendigo, ciego y enriquecele, pues le dio vista, que es mas de estimar que todas las riquezas del mundo, ni q̃ todos sus plazeres, pues sin vista no ay gozar de riquezas, ni ay deleyte q̃ le dẽ, como respõdio aquel santo viejo ciego Tobias, diziẽdole el Angel san Raphael, Dios te de gozo y alegria siẽpre buẽ viejo: Que gozo, que alegria, que deleyte puedo yo tener estando siempre en tinieblas, no viendo la claridad del cielo? Deste trabajo, y miseria librò Christo à este ciego, enriqueciendole con vista corporal, y dandole vista de gracia à su alma, pues como dize santo Tomas, era costumbre del Redemptor, siempre que curaua à alguno de enfermedad corporal, le curaua tambien en la alma y le daua su gracia. Assi à este hombre le sano el cuerpo y la alma, dandole vista à la alma, y al cuerpo. Auiendo pues puesto en el los ojos, y deteniendose mirandole, los Apostoles aduertidos dello, no les parecio cosa nueua que le mirasse Christo, pues essa era su costumbre, de poner sus ojos, no tãto ẽ los ricos y poderosos, como en los pobres afligidos y menesterosos. De lo qual los semejãtes puedẽ sacar

Psal. 85.

Tobiæ. 5.

sacar grande consuelo, sabiendo que atentamente los esta Dios mirando, y que se huelga de verlos andar à las manos, peleando con la pobreza, con la necessidad, con la afrenta con el trabajo y miseria. Mucho animo recibe el soldado viendo à su Rey, que tiene en el les ojos, y le mira como pelea, y que nota todo lo que haze; estimulo le sera esto paro que pelee con mayor esfuerço. Assi los afligidos pobres, y necessitados, deuen holgarse y esforçarse, para salir con vitoria en semejantes cõflictos, considerando que los esta mirando Iesu Christo, para premiarlos conforme à su esfuerço y valentia. De manera que no reparan los Apostoles, en que Christo se detenga à mirar al ciego, ni le preguntan que le mira, siendo essa su costumbre, sino dizêle, Maestro, quien peco, para que este naciesse ciego, el, ò sus padres? Lo vno y lo otro suele ser parte por donde Dios da trabajos à los hombres, vnas vezes por los pecados de sus padres, otras por los propios; en este que fue la causa de su ceguedad, sus pecados ó los de sus padres? A cerca desta pregunta de los Apostoles, se ha de notar, como de dos males que ay vnos de culpa, y otros de pena, los males de culpa, nunca los da Dios sino por pecados propios: nunca echo Dios, ni echara en el infierno à hombre alguno, sino por los pecados propios que cometio; y assi porque el pecado original tiene tambiẽ culpa, es necessario dezir, que tiene vn poco de voluntario en cada vno de nosotros, teniendole en nuestra rayz, que fue Adã. Tenia el poder nuestro, tenia nuestro caudal, pecò el, pecamos todos en el.

Ezech. 18 Y assi en la Escritura, como en Ezechiel, diziendo, El hijo no pagara la maldad del padre; entiendese de mal de culpa, no sera castigado en el infierno, por los pecados que cometio su padre: y en el mismo lugar dize: El que pecare, esse lo pagara: hase de entender de los mismos males de culpa. Ay otros males de pena que es cosa temporal, y mas ligera, y estos males de pena suele Dios descargarlos en algunos por los pecados de otros: y assi dize, en el Exodo: *Exod. 2.* Señor Dios que castigas la maldad de los padres en los hijos y nietos, hasta la tercera y quarta generacion: lo mismo dize Ieremias: Señor, q̃ castigas la mal *Ierem. 3.* dad de los padres en los hijos. Y assi los Cananeos, pagaron la maldad de Cam, su padre, que fue maldito de Noe. Los *Genes. 9.* Amalequitas, por los pecados d̃ sus padres fueron destruydos. Y Roboam, *1. Reg. 1.* por los pecados de Salomon su padre, perdio lo mas del Reyno. Tiene en estos castigos respeto Dios nuestro Se- *1. Reg. 1.* ñor, à que los hijos son algo de sus padres, y siendo vistos por ellos que padecen, sienten lo mas que si ellos propios lo padeciera̅ assi, y assi es mayor castigo para ellos, junto con q̃ naciendo todos en pecado original, por el merecen qualquier mal de pena que les venga. Por donde muchos santos viendose afligidos grandemente, siendo ellos de vida santissima, como lo fue Iob, teniendo auiso de que padecian semejantes daños, por causa del pecado original en que auian nacido, maldezian aquel dia: que era maldezir, y enojarse con el pecado original en que nacieron, pues era la causa de sus trabajos, y penas. Auiendo pues los Apostoles oydo à Iesu Christo, quando sano al paralytico, que le dixo, Ya estas sano, no quieras mas pecar: parecioles que todas las enfermedades venian por pecados, y como el estar este ciego fuesse de su nacimiento, dificultauan si auia sido causa della sus padres, por los quales, como se ha dicho, castiga Dios algunas vezes à los hijos, ò podria ser que huiesse sido en el, pena por el pecado original; por esto preguntan si pecò, el ò sus padres? Y aunque por lo que se ha dicho, parece que tenian ocasion de hazer esta pregunta, mas engañauanse en pensar que todas las enfermedades vengan por pecados, pues tiene

Ioan. 5.

Dios

Dios diuersos motiuos en darlas,y qualesquier otros trabajos à los hombres: que segun declaran los sagrados Doctores son seys. Vnas vezes para mayor merito, y para que muestren quien son, y su paciencia:como dio enfermedades à Iob,y à Tobias,y enel sufrir esta el subir. Otras vezes para q̃ no se ensoberuezcã los q̃ se veẽ muy priuados de Dios:y
2. Cor. 12. assi à S. Pablo permitia q̃ vn estimulo de carne que el llama demonio,le atormẽtasse terriblemẽte. Otras vezes para q̃ se muestre la gloria de Dios,librando à los semejãtes de tales trabajos; y esta fue la causa dela ceguedad deste hõbre, y de la muerte de Lazaro. Y otras para castigo de los pecados, y que se enmiẽden los que los comẽten, como castigò à Maria hermana de Moyses, cubriẽdo la de lepra,porque murmuro del hermano. Y tambiẽ otras, para q̃ comiẽce desde aqui el infierno de los semejãtes,como sucedio à lòs Sodomitas, à Dathã, y Abirõ,al Rey Antiocho, y à Herodes.
Y aun otras vezes,para satisfazer por otros,como se vido en Iesu Christo, y lo
Isai. 53. dize Isaias, Herile por las maldades de mi pueblo. Siendo pues tantas y tan diuersas las causas,porque Dios embia enfermedades y trabajos à los hõbres, no acertaron en hazer esta pregunta à Iesu Christo sus Apostoles: lo qual el les declaro diziẽdo:Ni pecò el, ni sus padres, de modo que por pecados d̃ sus padres, o suyos naciesse ciego: sino nacio assi, porque se manifiesten las obras de Dios en el: para que sanãdole yo como le sanare,den gloria à Dios los que lo vieré y supieren. Porque à mi, dize el Redemptor, me conuiene obrar en tanto que es dia. El Apostol san Pablo es-
Galat. 6. criuiendo à los de Galacia, dize: En tanto que tenemos tiempo, obremos bien, hagamos buenas obras, exercitemonos en penitencias, no esperemos á q̃ nos falte el tiempo, y nos quedemos à tristes noches. O quãtos,si huuieran hecho esto que san Pablo dize, no estuuieran aora enla miseria que estan. O quantos auiendo tenido tiempo por ser larga su vida, pudieran auer hecho penitencia de sus pecados,y assi escusaran de estar ardiendo en los infiernos, donde estaran en tanto que Dios fuere Dios. Que dieran estos aora por vn dia de quantos gastaron en mal,y los perdieron en ociosidad, no haziendo otra cosa sino ofender à Dios: sin duda que el mundo todo si fuera suyo dierã, por solo vn dia:pues si les fuera concedido vn año?Si diera vn Angel de parte de Dios vna boz à las puertas del infierno, concediendo libre salida del, à todas las almas, para que tomando sus cuerpos hiziessen vn año penitencia, y conforme à ella les diessen despues premio ò pena,valame Dios, y que priessa se darian à salir à ganar semejante jubileo: pues que fuera de ver las penitencias que estos hizieran, tantos Reyes, Emperadores,y Monarcas,gente d̃ mucho lustre, de todos estados, andar dando bozes,y alaridos á Dios, llorando y gimiendo sus pecados, publicãdolos en presencia de todo el mundo sin auergonçarse dello, que castigos harian en sus cuerpos,que diciplinas,que ayunos: que entrarse en los rios elados, en hornos encendidos, enterrarse biuos. Otros cargados de cadenas y de barras d̃ hierro, otros vestidos de saco, enforrados en abrojos, todos casi sin comer cosa alguna, traspassados y secos, durmiendo por los suelos. Que seria de ver a vn Iulio Cesar que mandaua el mũdo,a vn Alexandre que le sojuzgo, y se le hazia poco,vestidos de andrajos,andar pidiẽdo perdon cõ lagrimas a los que hizierõ agrauios: Pues que seria de ver a otros q̃ tuuieron estados altos en la Yglesia,seruir en ella d̃ sacristanes,y estar alli gimiendo toda la vida?Que seria dever la penitenicia que todos harian: no ay duda sino que assombraria y pondria espanto a todos los que no se auiã visto en lo que ellos: lo qual todo tendrian por suma felicidad, aunque por millares de años les durasse essa vida, con tal

tal que no boluiessen a donde primero. Bien creo yo que no aura hombre que no crea esto que dixo, q̃ seria assi: pues si lo creen como biuen assi? Piensan que sino ay enmienda que no se veran en lo que estos? Piensan q̃ no se les ha de acabar la vida como se acabo à estos? Pues si sabẽ q̃ se ha de acabar, y es Fẽ d̃ Dios, que sino ay enmienda vendrã à la miseria destos,aora que ay tiempo, no pidiẽdo que hagan la penitencia que harian los que Dios sacasse del infierno, sino q̃ no se ofenda Dios mas, y que aya dolor de lo passado, y confessarlo al sacerdote,exercitãdose en obras de penitencia: con esto se cõtentara su Magestad. Imaginese cada vno q̃ ya estaua en el infierno,que pocos aura que no hayan hecho porque merecian estar alli,y lo q̃ hizieran si Dios vsara con ellos de semejante gracia;la qual es escusado que con alguno vse:hagalo aora que ay tiempo,y no se espere á la noche quãdo no ay hazer obra de prouecho. Todo el tiempo que vno biue, es vida para el: en muriendo
Matt. 5. viene la noche. Quãdo el hombre biue, es Dios su luz, y es lo q̃ el mismo Señor dixo, Soy luz del mũdo,soy luz del hõbre,el qual es vn mundo abreuiado, dale luz,dale santas inspiraciones,dale claridad,dale Sacramentos,con que puede exercitarse en obras santas y buenas,para que despues le aprouechen enla vida eterna:mas venida la muerte, en el que acabo mal,es noche,y ninguna cosa le a prouechara lo que hiziere. Ni aun es bien aguardar al cabo del dia, sino començarlo temprano. Que le diessedes à vn escritor vna vela medida para escriuir cierta plana,y que se este mirando la vela sin escriuir, hasta que se quemasse los dedos,mucho seria d̃ culpar. Assi lo son muchos, que toda la vida se les passa en vanidades,y ya quando se acaba la vela y luz dela vida,que se estã quemãdo los dedos,cõ mil cuydados y ansias, que se den priessa,claro esta que han de lleuar los renglones torcidos,y en ellos mentiras y borrones,y assi el testamẽto se haze mal,y los descargos peor. Auiẽdo dicho esto el Redemptor,echo de su saliua en tierra,y hizo lodo,y pusolo en los ojos del ciego,y dixole: Ve y lauate en la Piscina de Siloe, y recebiras vista. Mucho es para considerar el modo que Christo tuuo en curar este ciego, poniẽdole lodo en los ojos,cõ que otro q̃ tuuiera vista cegara. Y assi es,q̃ haze Dios sus obras por medios muy cõtrarios al parecer delos hombres. El Profeta Eliseo echo sal enlas aguas de Hierico que 4. Be. 5.
antes erã amargas,y tornaronse dulces, con que a buena razon, si fuerã dulces, echãdo enellas sal se auian de tornar salobres y amargas. San Iuan dize,que en la Piscina baxaua vn Angel, y reboluia la agua, que de fuerça la auia de enturbiar, y sanaua el primero q̃ entraua en ella: parece que antes enturbiando la agua,era medio para enfermar los sanos, q̃ entrarã en ella,y enfuziarse,que sanar los enfermos,y quedar limpios: y haze Dios efecto contrario. S. Iuan Chrysostomo dize,que vso desta medicina,para que se viesse como era el mismo artifice que le auia formado d̃ lodo:y assi le puso vn remiendo del mismo paño. Preẽdio el hijo de Dios,en este modo de curar,dos cosas,vna ser obedecido en lo q̃ nos mãdare, aunque à nosotros nos parezca fuera de proposito:y otra que cõfessemos que estamos muy necesitados de Dios. Hallose Iacob afligido, viẽdo à su suegro Laban,que auia venido en su seguimiento, y à Esau su hermano que venia à perseguirle, y hierele Dios la pierna, de modo que quedo coxo: aora Señor,que ha menester tãto los pies para huyr, le heris en ellos? Si, porque confie en mi,dize Dios,y no en sus pies: por esto sana Dios poniendo lodo para que se entiẽda que el fue el que le sano. Vino Naaman leproso,à que le curasse Eliseo,embiole à lauar al rio Iordã, pareciole disparate: y dezia para esso en mi tierra auia mejores rios que este. Y uase desconfiado de su salud, los criados le animaron que razon era hiziesse aquello

aquello que el Profeta le mandaua, que era facil, pues coſas mas dificultoſas que le mandara, eſtaua obligado à hazer: fue y lauoſe en el Iordan, y quedò ſano, quiere Dios ſer obedecido, pudiera dezir eſte ciego: Como Señor, para darme viſta, me poneys lodo en los ojos? y me mandays que me laue en la Piſcina de Siloe? El ponerme lodo, ya veys que no lleua camino, pues antes me dexara ciego ſi tuuiera viſta: pues el yr à lauarme à Siloe, muchas vezes lo he hecho, y ſin prouecho, porque jamas hombre ſano en aquella Piſcina, ni de ceguedad, ni de alguna otra enfermedad. Por eſſo Señor, dexaos de ſemejantes curas, y ſi quereys darme alguna limoſna, ò ſi mandays que os reze algunas oraciones, en eſſo hareys mejor, y a mi me ſera mas prouechoſo, que no que en tanto que voy y vengo à Siloe, oy que es Sabado, y viene mas gente al templo, pierda de rezar mis treynta ò quarenta oraciones, con daño de otros tantos ochauos: no dixo coſa deſtas, ſino leuantaſe, y ſaltando de plazer, que ya le parecia eſtar ſano, guio à Siloe, y en llegando, arrojaſe en la Piſcina; lauaſe los ojos, y abrenſele dos lumbreras, y cobra viſta. Leuanta los ojos en alto, y mira el cielo, vna machina tan digna de ſer viſta: vee el ſol tan claro y reſplandeciente, del qual no podia apartar los ojos, ſegun le daua contento mirarle. Baxolos à la tierra, y vidola adornada d̃ yeruas, y flores: no cabia en ſi de gozo, viendo todo eſto, comiẽça à alabar al Criador del mundo, y a darle gracias por la merced recebida: boluio á la ciudad, admirandoſe de ver ſus edificios tan hermoſos. Guio al tẽplo, y quedo como abouado, viendo ſu grandeza y compoſtura; llego à la puerta donde el ſolia pedir limoſna, y hablo con otros ciegos y pobres, cõ tanto plazer que no auia diſsimularlo. Otra gẽte que le vido, y conocio q̃ era el que auia nacido ciego, dudauã ſi era el, y preguntauanſe vnos à otros: Era eſte el ciego que pedia limoſna en eſta puerta? Reſpondiã vnos, à el parece, el deue de ſer. Otros lo negauan, diziendo, no es poſſible que ſea el: aunque mucho le parece. El oyendolos dezia: Que yo ſoy: yo ſoy eſſe que dezis, replicauan los otros: Pues como ſi eres tu tienes viſta? Quien te abrio los ojos? Vn hombre, dezia el, à quien llaman Ieſus, hizo con ſu ſaliua lodo, ſegun yo entendi de otros que ſe hallaron preſentes, y dixome que fueſſe y me lauaſſe à la Piſcina d̃ Siloe: hizelo, y veysme con viſta. Algunos de los que eſtauan preſentes oyendole dezir, que auia hecho lodo ſiẽdo Sabado, muy eſcandalizados, preguntanle: y donde eſta el que hizo eſſe negocio? Reſpondio el ciego: Yo no lo ſe, ni aunque le vieſſe le conoceria. Echaron mano del, diziẽdo; andad aca buen hombre, que eſſe negocio es, que deuen ſaberlo nueſtros principes y ſacerdotes: como, que en dia de fieſta hazia lodo? Andad aca y dad razon deſſo: lleuaronle delante de Cayphas, ò de otro ſemejante. Donde juntandoſe gente de Eſcribas y letrados, y ſabido el caſo, tomanle à el ſu confeſſion, y quieren que diga y declare como paſſo aquello, punto por punto: y lo del lodo principalmente. El pobre hombre viendoſe pueſto en vna tal afrenta comiença à dezirles: Si que es verdad que hizo lodo, y me lo puſo en los ojos, y me laue, y quede con viſta; fue eſte ciego, dize Fero, el primer hombre que ſe puſo en campo a ſuſtentar la dotrina de Ieſu Chriſto: y à arguir contra los que la calumniauan; y el que primero por eſta cauſa fue perſeguido, y por eſto el Euãgeliſta ſan Iuan, pone por menudo todo lo que reſpõdia, y dezia de Chriſto. Para hazer Dios guerra á los Egypcios y deſtruyrlos, no ſe aprouecho del tercio de Napoles, ni de Alemanes, no de mãga de arcabuzeros, ſino de moſquitos, como ſi la guerra fuera con moſcas: aſsi tambien para deſtruyr la ſoberuia Fariſayca, aſe de vn pobre mendigo ſin ojos, y con eſte los confunde.

Ferus in Ioannẽ.

Oyen-

Oyendole pues los Eſcribas, y Fariſeos, comiençan à dezir vnos a otros: No es eſte hombre embiado de Dios, ſu dotrina es ſoſpechoſa, pues no guarda el Sabado: otros dezian; Como puede hazer las marauillas que eſte haze, quien no ſea ſanto, y venido de parte de Dios. Siẽpre en las obras de Chriſto auia a quien parecieſſen bien, y a quien parecieſſen mal. Miraran dos vn madero, y dira el vno: o que bueno ſera para el fuego: el otro que es entallador dize, o que buena imagen ſe hara de aqui: cada vno juzga ſegun ſu pecho. Los que tenian entrañas dañadas calumniauan las obras de Chriſto, y los de mejor ſeſo y animo deſapaſſionado, ſublimauanlas. El Euãgeliſta dize que llegò el negocio a que auia ciſma entre ellos; y por no venir en rompimiẽto acuerdan dexarlo al parecer del q̃ auia ſido ciego, y que el difina ſobre el caſo, porque penſauan los de la parte contraria, que ſegun eſtaua amedrentado de lo que dezian que auia hecho lodo en Sabado q̃ le juzgaria por malo, y aſsi le dizẽ: Tu que ſientes, del que te abrio los ojos? El buen hombre que ſe le daua poco por ellos, ni por ſus amenazas, reſpõdio: Lo que ſiento del, es, que ſin duda deue ſer Profeta. Aduiertaſe que no baſtaron los Fariſeos à deſcomponer à eſte buen hõbre, ni q̃ dixeſſe de Chriſto alguna mala palabra; aſsi no auian de baſtar quantos malos terceros ſalen, para que vno dexe ſus buenos propoſitos. Dize el Euangeliſta, que no le creyeron en el parecer que daua de Chriſto, y que aun ponian duda en que huuieſſe ſido ciego: y para aſſegurarſe hazen venir alli à ſus padres, traenlos à juzgado, y preguntanles ſi era aquel ſu hijo el q̃ nacio ciego, y como tenia viſta? Ellos reſpondieron, que de ſer ſu hijo, era lo; mas el como auia cobrado viſta, que no lo ſabian, que ſe lo preguntaſſen a el que edad tenia, y daria cuenta de ſi. Dieron ſemejante reſpueſta, dize el Euangeliſta, porque ya los Iudios auian conſpirado cõtra Ieſu Chriſto, que fueſſe echado de la Sinagoga, quien le cõfeſſaſſe por Meſsias, como maldito excomulgado. Veaſe adonde llega la malicia humana: y no ſe acabò en eſta gente, que muchos ſe hallaran entre Catolicos, que perſiguen à los que de veras confieſſan y ſiruen à Ieſu Chriſto, los afrentã, los mal tratan, y deſſean quitar la vida. Si vn hõbre, ò vna muger trata de recogimiento, trata de tener cuenta con ſu conciencia; trata del ſeruicio de Dios, no jura, no murmura, no juega, no ſe ocupa en liuiãdades; ſon perſeguidos, huyen dellos, y euitanlos como à excomulgados. Los quales no ay porq̃ deſto ſe aflijan mucho; pues pueden eſtar ciertos q̃ quanto mas los mundanos los deſecharen de ſu compañia, mas Chriſto los allega à ſi, y los entra en ſu coraçon, como veremos luego en eſte buen hombre. Al qual tornarõ los Fariſeos à llamar para que ſe ratificaſſe en ſu dicho, y dixeronle: Hombre da gloria à Dios, que ſi eſtas ſano, el te ſanò: y no eſſe que tu dizes, del qual ſabemos que es pecador. Podriamos les dezir, por cierto que mentis, como falſos, que delãte de voſotros ſe ofrecio vn dia, diziendo, Qualde voſorros me arguira de pecado; y no huuo hombre que ſalieſſe à denunciar del coſa alguna, ni aunque tuuieſſe ſombra de pecado, y aſsi malicias: y bien os entiende el que teneys delãte: el qual reſpõdio: Si es pecador, yo nõ lo ſe; lo que he oydo del, coſas ſon de hõbre ſantiſsimo y Profeta; mas eſto ſe por eſperiencia que eſtaua ciego y aora veo. Preguntaronle de nueuo, Que hizo para ſanarte? Reſpõdio. Ya no os lo he dicho, para que me quebrays la cabeça; quereys por ventura ſer ſus dicipulos? Ellos començaron à maldezirle à ſu parecer, y dezianle vna maldicion que oxala à todos nos cayeſſe: tu ſeas ſu dicipulo, que noſotros de Moyſes queremos ſer dicipulos, porque à Moyſes conocemosle, y ſabemos quien fue, y eſte no ſabemos quien es. Reſpondio el que auia ſido ciego: Eſſo es coſa marauillоſa, que digays que no conoceys, ni ſi viene de parte de Dios, el que abrio mis ojos auiẽdo nacido ciego:

si que bien sabemos, que à los pecadores que permanecen en sus pecados no los oye Dios; mas al que le honra y haze su voluntad, à esse oye: jamas se oyo dezir en el mundo, q̃ algun hombre sanasse à otro que nacio ciego, no fuesse con poder de Dios. Este hombre hizo en mi semejante obra, figuese euidentemente, que es con poder de Dios: porque de otra manera no pudiera hazerlo. Oyédo los Fariseos como el ciego les predicaua, dizêle muy enojados. Eres nacido en pecado, y poneste à enseñarnos, siendo nosotros Fariseos santos y letrados: anda descomedido, sal luego del templo, y tente por excomulgado, y estraño dela Sinagoga. Biẽ deuio de sentir esta afrenta el buen hombre; mas consolose en que era sin culpa suya, quien no tiene culpa, no se cuyta: y para del todo cõsolarse, fue à buscar al Saluador. Y es lo propio q̃ han de hazer los q̃ sin razõ ay causa se vierẽ perseguidos, y afligidos, q̃ se vayã à Dios; el qual luego los saldra à recebir los braços abiertos, y los cõsolara y fauorecera como hizo à este hõbre, q̃ luego le salio al camino el Redẽptor, y pregũtole. Dime hombre crees en el hijo de Dios: el otro q̃ le conocio oyédole hablar, q̃ era Iesus el q̃ le auia sanado, quisiera darle mil abraços: Ay Señor, y vos soys el q̃ tãto bien me hizo? Dezidme quien es el hijo de Dios q̃ me preguntays si conozco; soys vos por vẽtura, q̃ vuestras obras esso dizẽ? Respõdiole Iesu Christo. El que has visto, y habla contigo esse es. El buen hombre que antes teniendole por Profeta quisiera abraçarle; ya que oye dezir del q̃ es Dios. quiere honrarle como à Dios; derribase en el suelo, diziendo. Yo creo Señor lo q̃ dezis: creo que soys mi Dios, el que me alumbrastes coporalmente, el q̃ me alũbrastes espiritualmente, dandome lũbre de fê, y claro conocimiento vuestro, descubriendome a mi pobre y miserable, lo que à otros ricos y poderosos, no aueys hecho: de que soys hijo de Dios verdadero, yo como à tal os adoro y reuerencio. Ea hermanos mios derribemonos tãbien nosotros con este buen hombre delãte de Iesu Christo, adoremosle reuerẽciemosle, para que como le dio à el luz en el cuerpo y en la alma, à nosotros tambien nos de luz en la alma en esta vida, cõ que siruiendole le agrademos, que es su diuina gracia, para que en la otra nos de tambien luz al cuerpo, viendole cõ ojos corporeos su humanidad benditissima, y cõ ojos de la alma, su diuinidad santissima, poniẽdonos aquel admirable colirio de la lumbre de gloria, y bienauenturança, de que todos participemos. Amen.

DISCVRSO. XLIIII.
En el Iueues quinto de Quaresma.

Ibat Iesus in ciuitatem, quæ vocatur Naim. Luc. 7.

DE la madre de Tobías el moço, cuenta la sagrada Escritura en su libro, que tardandose el hijo en vna jornada que auia hecho à Rages ciudad dlos Medos dõde se auia casado cõ la hermosa y muy honesta dõzella Sara, hija de Raguel, que antes era fatigada de cierto demonio, q̃ le auia muerto siete maridos, cõ quien su padre la caso, huyẽdo el demonio cõ cierto remedio q̃ hizo, aconsejado del Angel S. Rafael, q̃ le acõpañaua: como en esto se detuuiesse algun tiẽpo, salia la madre por los caminos llorando amargamente, diziendo, Ay hijo mio, y adonde te embiamos peregrino, lũbre de mis ojos, baculo de mi cansada vejez, cõsuelo de mi vida, esperança de nuestro linage, y decendẽcia. Desta manera se lamẽtaua la afligida madre, aunq̃ no sabia de cierto que fuesse muerto su hijo, y teniendo marido en casa con quien podia consolarse; por loqual no es de marauillar mucho loque vemos en el Euangelio de oy, que haze *Tob. 10.*

vna triste y desconsolada biuda, sin marido à quien pudiesse leuãtar los ojos, quedandole vn solo hijo, en lo mejor de su edad, teniendo en el toda su esperança, y siendo todo su consuelo, vidole morir à sus ojos, vidole amortajar, vidole poner en las andas, y lleuar à la sepultura. Yua enel acõpañamiento hinchendo el cielo de quexas, y el mundo de lastimas y gemidos. Alla la madre de Tobias, despues de auer biẽ llorado à su hijo, vidole boluer biuo, y alegrose, y regozijose con el demasiadamente, aqui tambien auiendo Christo resucitado el muerto, fue bienauentajada la alegria y regozijo de su madre, por tener mas perdida, y muerta la esperança. Desto tratara el Discurso, pidamos la gracia.

Cantic. 2. HAblando la Esposa del Esposo, en los Cantares, dize, Viene mi amado saltando de mõte en monte, y de collado en collado. Miren q̃ lindo requiebro de esposa, auisada, y cuerda, dezir de su esposo que viene saltando mõtes: pues muy biẽ dize, que à la letra se cũplio en Iesu Christo el tiempo que estuuo en el mundo conuersando con los hõbres, andaua saltando mõtes. El que està en mõte echase mucho de ver, Christo andaua de monte en monte saltando, quãdo hazia vna obra digna de ser vista, y luego otra. Y assi passa en enel presente Euãgelio, porq̃ vn poco antes del, sanò d enfermedad bien peligrosa, el paje de vn Cẽturion, essa obra fue subir en monte siendo famosa, viene a ora y salta à otro mõte haziendo otra obra mas famosa que aquella, que fue resucitar vn moço mal logrado de veynte y vn años, dandosele à su madre, y dãdole con el la vida, que de dolor y pena yua faltãdole. El modo como esto sucedio cuenta el Euãgelista S. Lucas, diziendo. Yua Iesu Christo à vna ciudad llamada Naim. Naim, porque comencemos de aqui, denota, y quiere dezir pulcher, cosa hermosa, y assi yr el Redẽptor à Naim denota, que es amigo de hermosura, aunq̃ mas de la alma que del cuerpo. Algunos hombres ay de gentil cuerpo y disposicion; y mugeres ay que lleuan tras si la vista, segũ son de hermosas, y en los ojos de Dios no ay cosa mas fea, ni abominable que ellos, estando en pecado mortal. Y de ordinario suele ser assi por la mayor parte, q̃ donde ay buẽ parecer, donde ay vestidos y galas, està encerrada vna alma miserable y fea como demonio, y dõde ay pobreza, y no tã buen parecer, ay almas hermosissimas à los ojos de Dios. Entrays en vna Iglesia, y veys vnas andas en medio della, muy cubiertas de seda y brocado, al rededor cirios ardiendo, mucha gente y acõpañamiento, dezis, Alli cuerpo ay, fealdad ay, hediondez ay, y passa assi. Veys en otra Iglesia, que en vn rincon estan vnas andas llenas de telarañas y poluo, y que no se acuerdan dellas, dezis, alli no ay cuerpo, y passa assi: dela misma forma viẽdo oro, seda, y brocado, viendo acompañamiento, viendo buẽ parecer y hermosura, por la mayor parte, aunq̃ no siempre, alli ay hediõdez y fealdad, ay alma en vicios y pecados, asqueroſa y fea. Por el cõtrario otros que estã cubiertos de poluo y telarañas, otros que tienen pobreza y mal parecer, suelen estar sus almas muy hermosas para Dios; y assi el que le quisiere por huesped, y que le visite, procure hermosura dela alma, que es la q̃ Dios estima: y para denotar esto va à Naim. Tãbien se aduierta, q̃ lleua Christo cõsigo sus discipulos à Naim, porq̃ en la sinificacion de cosa hermosa, es bien que dõde ay hermosura corporal, no aya visita à solas, lleuese compañia. Va el otro à visitar vna muger, y es visita segura, porq̃ aunque ella es hermosa, el es persona sin sospecha, de mucho assiẽto y valor, pues para que la visita sea segura, aya siempre terceros delãte. Buena es la agua, y buena es la tierra, y juntandose la tierra con la agua, se haze lodo: assi aunq̃ vos seays bueno, y visiteys con buena intencion, a quien no la tiene mala, para que de essas intenciones no resulte algun mal y pecado, aya terceros, aya gente, lleuese compañia. Quando Christo resucito la

donzella, hija del Iairo, auiendo de entrar donde eſtaua, aunq̃ muerta, no quiſo yr ſin el padre y madre della, y tres de ſus Apoſtoles: pues ſi Chriſto ſiẽdo quiẽ es, no quiere hallarſe à ſolas con vna dõzella muerta, vos que ſoys el que ſabeys, como os atreueys à eſtar con donzella, ò muger, no muerta ſino biua, à ſolas y ſin teſtigos? Ni ay que fiar en parenteſco, porq̃ Tamar, hermana la llama la Eſcritura de Amnon, y por hallarſe vna vez ſolos, reſultò deshonra para ella, y para el muerte. De modo que eſto nos enſeña aqui Ieſu Chriſto, en yr à Naim; que quiere dezir coſa hermoſa, no à ſolas, ſino acõpañado. Llegando pues cerca de la ciudad, veys aqui ſale della vn muerto; bien quadra eſto con lo dicho, que ay muerto donde ay hermoſura. Mas ſepamos quiẽ es el muerto? Vn mancebo hijo vnico, y ſolo de ſu madre. Pues veamos, y tambiẽ ſe mueren los mãcebos? tambien ſe mueren los moços? Pues y aora dudays eſſo? Yo no lo dudo, ellos parece que eſtã dudoſos dello, y es meneſter q̃ ſe lo diga el Euangelio para que lo crean del todo, y aun plega à Dios que baſte. Dezia Dauid en vn Pſalmo, Señor no me llameys, no me lleueys en medio de mis dias: porque Real Profeta teneys tãto temor de morir en eſſe tiẽpo? y en tal edad? Puede reſpõder, que los hombres biuen en tal ſazon oluidados, de que ſe hã de morir; biuẽ como ſi huuieſſen de biuir para ſiempre, confiados en la edad. Y aſsi llegãdo à corregir à vno dellos, y diziẽdole, Mirad hermano como biuis, el eſcandalo q̃ days, el mal q̃ os hazeys, que vños paſſos contados os vays al infierno? Reſponderaos, Andad ſeñor, no me digais eſſo, moço ſoy, quando viejo me vereys hecho ermitaño. Y aun añadira, que ſuelen ſer en la vejez muy ſantos, los que en la mocedad fueron muy derramados, y que aſſi ſera el. Pobre de vos, y ſabeys ya q̃ os han de dexar llegar à viejo? Que cedula teneys de Dios en eſſa parte? A quantos moços aueys viſto morir, que penſauan lo que vos pẽſays; deſcuydaronſe, tomoles la muerte en mal eſtado, fueron à tener la vejez al infierno, adonde hazẽ penitencia, ſin que les aproueche coſa alguna. Y aun ſi bien ſe conſidera el negocio, en mas peligro eſta el moço de morir q̃ el viejo; porque el viejo ſolo, por la edad eſta pueſto en peligro, y el moço por mil partes, de que ſe guarda mal, rigeſe mal, poneſe en peligros, ſale d̃ noche, acuchillaſe, haze exceſſos: y aſsi aunque la edad haze por ellos, todas eſtas coſas hazen contra ellos. Tambien ſe muerẽ moços, porq̃ cometen pecados dignos de muerte: pues aſsi como al hijo obediente promete Dios larga vida, al deſobediente ſe la quita, y muere mal logrado. Tambien ſuelen quitar la fama à donzellas con ſus malas lenguas, y peores hechos, q̃ es peor que quitarles las vidas; eſto no ſe caſtiga todas vezes en la juſticia de la tierra, caſtigalo Dios con lleuarſelos temprano: y aũque ſea al infierno, les haze honra, como dize ſan Ambroſio, ſi auiã de yr alla tarde, porque van con menos pecados, y tendran menos pena; aunque por poca que ſea, ſera grande. Finalmente, ſuele Dios quitar la vida à los tales moços viciоſos, para que eſcarmienten otros, y no ſe deſmanden, viendo que ay Dios en el cielo, que no diſsimula con ellos, aunque en la tierra ſe diſsimulen ſus maldades, por ſer ricos y poderoſos: no tẽdra Dios reſpeto à eſſo, antes ſuele lleuarlos primero a los ricos, y que valẽ mucho: embiales vn alguazil de vna calẽturilla, vn dolorzillo de coſtado, que los pone de preſto en la carcel del infierno. Ora eſperad, dira alguno, dicho aueys, porque ſe lleua Dios à los moços viciоſos temprano, y que aſsi no tienen, porque confiar en la edad; veamos porque ſe lleua tambien otras vezes à moços que ſon virtuoſos y buenos, que rambien vemos morir algunos deſte jaez? A eſto reſpõde el Eſpiritu ſanto en la Sabiduria, diziẽdo. Lleuale Dios temprano, porque no fueſſe malo, creciendo en edad. Eſte mancebo de quien habla el Euangelio de oy, ora huuieſſe ſido malo, ora bueno; ò que por lo

Exod. 20

Pſal. 101

Sapien. 4.

lo que lleua Dios à los buenos, ò que por lo que lleua à los malos, lleuole deſta vida. Deuia ſer de gẽte principal, yuã muchos enel acompañamiento, ſiendo coſtumbre de los Hebreos enterrarlos fuera dela ciudad, que a Ieſu Chriſto fuera della le enterrarõ, enel ſepulcrõ que para ſi tenia Ioſeph. Ora digamos vna palabra acerca del enterrar los muertos, q̃ tambien eneſto ponen lengua los perfidos hereges, diziendo, que no ſe llore el muerto, ni ſe hagan por el honras funerales, ſino que le entierren por ay, ſin lumbre, como quiera, pues es vn poco d̃ tierra hedionda. Digo que eſto es error contra la coſtumbre vſada y guardada en las tres leyes de naturaleza, eſcrita, y de gracia, deſde que el mundo fue criado. A Abrahã en ley natural, ſus dos hijos Iſaac, y Iſmael lẽ enterraron con grã de fauſto y autoridad, y el de la miſma manera auia enterrado à Sara ſu muger. Iſaac, y Iacob tambien fuerõ enterrados con grande pompa y lagrimas; particularmente Iacob, que muriendo en Egypto, le lleuò muchas leguas Ioſeph ſu hijo, cõ toda la Corte de Faraõ, a enterrarle con ſus padres, y lloraron enel entierro muchos dias; tãto que los vezinos de la comarca eſtauan ya hartos de oyrlos, y puſieron nombre à aquella tierra, Lloro de los Egypcios. En la ley eſcrita, Moyſes, Aaron, Dauid, Salomon, y otros muchos fueron enterrados con grande honra, y muy llorados. Particularmente de Dauid ſe dize, que enterrò a Abner Capitan de Saul, que auia ſido ſu contrario, con grande honra: y que yua el detras de las andas, moſtrando grande ſentimiento y lagrimas. En la ley de gracia, y en tiempo de la primitiua Igleſia, enterrauan a los Chriſtianos con autoridad, como lo afirma S. Dionyſio: y ſan Iuan Chryſoſtomo dize, q̃ los lleuauan cantãdo Pſalmos de Dauid, acomodados para aquel oficio. Y a lo que dize, el herege, que a que al cuerpo hedionda y podrido tanta honra? Reſponde el doctiſsimo Iuan Echio, que no ſe ha de mirar à que es cuerpo podrido ſin alma, ſino à que fue cuerpo de hombre ſemejante à noſotros, cuerpo reengendrado y limpio con la agua del Baptiſmo, cuya boca recibio el ſagrado cuerpo de Chriſto, cuya lengua adorò a Dios, cuyos ojos mirarõ los cielos, cuyas orejas oyeron el ſanto Euangelio, cuyas manos leuantò a Dios haziẽdo oracion. El qual cuerpo tambien conſu trabajo merecio, que reſucitando el dia vltimo, juntado a ſu alma goze dela bienauenturança. San Auguſtin es deſte parecer, que no ſe echẽ a mal los cuerpos delos fieles, pues el Eſpiritu ſanto vſo dellos, como d̃ organos para obras buenas. Fuera deſto enterrãdo los muertos, confeſſamos vn articulo de fẽ, que es, que eſperamos que han de reſucitar el dia vltimo. Iunto cõ que ver los cuerpos delos muertos embueltos en tierra, ſon deſpertadores, para que ſeamos humildes y obremos bien. Acerca de las lagrimas digo tambiẽ que no ay porque ſe veden a los deudos de los difuntos, que aunque Chriſto dize aqui à la madre, como veremos luego, No llores, no es quitarla el ſentimiẽto y lloro, ſino, Dexa de llorar que yo te reſucitare: y ſi ſan Pablo eſcriuiendo à los de Theſſalonica, dize: De los que duermen; eſto es, de los que ſe mueren, no tengays triſteza, como los que no tienen eſperança que han de reſucitar: no dize aqui que no llorẽ a los muertos, ſino que no los lloren al modo que los paganos lloran ſus muertos: los paganos creyendo que nunca han de reſucitar; el Chriſtiano que cree la vltima reſurreccion, no muеſtre grande ſentimiẽto en ſus muertes, aunque puede moſtrar alguno, y es bien que le muеſtre. Dezia el pacientiſsimo Iob; Ni mi fortaleza es de piedra, ni mi carne de metal. Ni ſoy de metal, ni de piedra: dos eſtremos ſon eſtos, la piedra no ſuena, aunque la hieran, el metal ſuena mucho; dize pues Iob. En mis trabajos, ni ſoy de piedra, no ſintiendolos, ni ſoy de metal, ſintiendolos demaſiado: y eſte documẽto ha de tomar el Chriſtia-

Gen. 49.

2. Reg. 9.

D. Diony ſius Eccl. Hierarc. cap. 7.

D. Chryſ. homil. 2. in epiſ. ad Hebr. c. 2

D. Aug. 1. de ciuit. Dei. c. 12 &. 13.

no en sus trabajos, y en la muerte de quiẽ bien quiere: no ha de sentirlos mucho, q̃ esso es lo que reprehende san Pablo, q̃ no lloremos al muerto, como le llora el infiel, que no espera que ha de resucitar, ni tãpoco passemos sin sentirlo, que es de gente dura, y de animo cruel; como le tiene el herege que dize, que no se ha de llorar el muerto, ni enterrarle con pompa y autoridad. Lo qual parece cõtradezirse en el Euangelio de oy, en que sale vn muerto de la ciudad de Naim, muy acompañado, y llorandole su madre, y porque la vista y espectaculo, y mas las lagrimas de la madre, mouieron à compassion a Christo; llegose a ella para cõsolarla, que condicion es suya llegarse à

Psal. 33. los que padecen trabajos. Dauid dize, Cerca està el Señor d̃ los afligidos y atribulados en el coraçon, particularmente siẽdo biudas, mucho se duele dellas, porque es gente que tiene ocasion grande de estar afligida y angustiada; y por esto nadie se atreua à hazerles mal, ni aun cõ la lengua, no las affijan, ni persigan; sepã cierto que las lagrimas que ellas derraman de sus mexillas, son arrebatadas, y

Eccle. 11 leuadas al cielo; y presentadas delante de Dios: y son palabras del Ecclesiastico: Por ventura, dize Dios, aura alguno que se atreua à enojar à la biuda, sabiẽdo que sus lagrimas vertiẽdose por sus mexillas de alli suben luego al cielo, y se presentan en mi acatamiento? Que boluere yo por ellas, y me la pagara quiẽ fuere causa que ellas las derramen. Desto esta llena la Escritura, muchos lugares ay en ella en que se muestra Dios muy defensor de

Psal. 145. las biudas. Dauid dize. El señor es cũstodio, y guarda de los peregrinos, huerfanos, y biudas. El Ecclesiastico. Los ruegos d̃ las biudas, el Señor no los menospreciara, y mas si con la palabra despidiere algun gemido. Iob. Las biudas, dize,

Iob. 22. no se embien desconsoladas, concedaseles lo que piden. En los Prouerbios. El

Prou. 15. Señor hara firmes los terminos de las biudas; quiere dezir boluerà por su haziẽ

Exod. 22 da. En el Exodo. No agrauiareys, dize, al huerfano, ni à la biuda: si los persiguieredes darã bozes a mi, y yo oyre su clamor y indignareme contra los que las ofenden, matãdolos a cuchillo: de modo que sus mugeres queden biudas, y sus hijos huerfanos. S. Pablo escriuiendo a su discipulo Timotheo, le encarga que honre à las biudas que de veras lo son. Y que puedan mucho con Dios las lagrimas de las semejãtes, veese en san Augustin, que primero que se cõuirtiesse era vn demonio, que siempre echaua fuego de su boca, sin auer quien osasse ponerse contra el en vn error en que estaua: tenia vna madre biuda, que fue santa Monica; la qual muy de ordinario derramaua lagrimas, rogando à Dios q̃ remediasse aquel hijo: y pudieron tanto con su Magestad, q̃ se dize con verdad, q̃ si tiene la Iglesia por la oraciõ de san Esteuã à san Pablo; por las lagrimas de santa Monica tiene à san Augustin. Por tanto la biuda que tiene alguna angustia que llorar, no se canse, perseuere en rogar à Dios la remedie, que aunq̃ sea tener algun Augustin por hijo, espere que la oyra y remediara; por que estima en mucho las lagrimas de las semejantes, y haze mucho por ellas, como veremos oy, que doliendose de las lagrimas desta biuda, le resucitò su hijo, lleuandole ya a echar en la sepultura, sin esperança de que tal cosa acaeciesse. Llega pues a ella el hijo de Dios, y dizele: No llores; y cõ esto tocò las andillas, no las llama andas, sino por diminutiuo andillas, para denotar lo q̃ passa; y es que no cabiendo vn hombre biuo en el mũdo, pareciendole pequeño para el, como le parecia à Alexandre Magno, q̃ llorava, porque auiendo muchos mundos, como le auia hecho creer vn filosofo necio, el aũ no era Señor de vno enteramẽte: despues d̃ muerto estuuo seys dias sin sepultar, porq̃ no se hallauã seys pies de tierra en que fuesse puesto. Consideren esto los que mueren, y rebientan por acrecẽtar Estados, juntar casa à casa, villa a villa, ciudad à ciudad, Reyno a Reyno, pareciendoles todo poco; sepan que si

1. Tim. 5.

en

en vida en nada caben, que muertos dõde quiera cabran, tocò las andillas. Los que lleuauan el muerto pararonse. Leuantò el hijo de Dios la boz, diziendo. Mancebo à ti digo, leuantate. O si oyessen esta boz todos los mancebos que estan muertos en pecado mortal, y se leuantassen del, no esperando à la vejez, en que no saben si les llamara Dios: à los moços llama, tornen sobre si los moços. No auia bien acabado de pronunciar esta palabra el hijo de Dios, (ò cosa marauillosa, ò cosa estupenda, ò cosa que denota que el hombre tiene poder de Dios, pues con poder y mando haze vna obra tan alta) quando cobrò vida el muerto: assentose, y començo à hablar: que seria agradecer al Señor la merced que le hazia de le dar vida nueua. Christo se le entregò à su madre; y causo este hecho grande temor y espanto à todos los presentes, que era mucha gente: començando à alabar à Dios; engrãdeciendole, y magnificandole, por auer dado tal poder à los hombres, y que huuiesse embiado tan gran Profeta à Israel, diuulgandose el milagro por toda tierra de Iudea, y Palestina. El venerable Beda, dize, que por este muerto se entiende el pecador que està en pecado mortal: en los quales, segun dotrina de los Santos, ay tres diferencias: vnos que solo en el pensamiento dieron consentimiento al pecado mortal: otros que passaron adelante, y pusieron por obra el pecado: otros que despues desto se endurecieron, y hizieron callos en el pecado, todos estos estan muertos; mas los primeros sanan con mas facilidad que los segundos; y los segundos que los terceros. Y esto se denotò en tres muertos que resucitò Iesu Christo. El primero fue vna donzella, hija del Iairo

Matth. 9 Archisinagogo, de que cuenta san Mateo, y resucitola dentro de su casa; y denotanse en ella los que solo pecarõ por pensamiento: no salio el pecado de las puertas afuera de sus sentidos. El segundo fue este mãcebo de oy, que sanò fuera de su casa à las puertas de la ciudad de Naim; denotanse en el los que pusieron por obra el pecado, que salio ya de las puertas à fuera de sus sentidos. El tercero fue Lazaro, de quien cuenta san Iuan: *Ioan.* 11. y denotase en el los que estã empedernidos y obstinados en vicios, ya hediondos en ellos, como estaua Lazaro d̃ quatro dias muerto. Estos condificultad resucitan; que assi lo denotò Iesu Christo, en que dio bozes, y llorò quando le resucito. Demanera, que en este de oy se denotã los que pusieron por obra su pecado, estos estan muertos, y lleuãlos en hombros. Muertos estan pues les falta la verdadera vida, q̃ es la gracia de Dios. Los que los lleuan en hombros à estos miserables, y van à dar cõ ellos en la hoya y caua del infierno, son, dize la Glossa, los quatro elementos, de que esta cõpuesto el cuerpo humano; los quales andan à passo largo, y cada vno mediante sus calidades haze guerra al otro, tira cada vno por su parte, y si vno preualece mas que los otros, basta à dar con el pobre hombre en la sepultura. Espiritualmente estos portatores que lleuã al pecador al fierno, son el amor demasiado à las cosas del mundo, temor de hazer penitencia, pareciendo cosa dificultosa, confiar temerariamente de la misericordia de Dios, esperar que à la vejez tendran mas mitigadas sus passiones, y podran mejor seruir à Dios. Estos son aquellos quatro cuernos que vido el Profeta Zacharias; como parece al principio de su Profecia; los quales ventilauan y derribauan en tierra los varones de Iuda; Esto es, los varones fuertes, y que confian en que son moços robustos, perecen y paran en mal: digamos algo de cada vno. Es el primero amor demasiado à las cosas del mundo: o á quantos ha lleuado, y lleua esto al infierno, amar mucho los regalos y deleytes del mundo. Mandaua Dios en el Deuteronomio à su pueblo, que si su- *Deut.* 20

cedieſſe juntar gente para yr à alguna batalla, que no ſe recibieſſe en la liſta por ſoldado, al que huuieſſe poco que ſe caſò, y eſto porque amando mucho à ſu muger, ſi ſe vieſſe en algun peligro, boluería luego las eſpaldas: y aſsi paſſa, los que aman mucho los regalos deſte mundo, ſon couardes, qualquiera tentacion los vence, qualquiera coſa que ſea ſeruicio de Dios, ſi mueſtra algun trabajo, penſando que les ha de quitar ſus deleytes, bueluen las eſpaldas, ſon couardes y flacos, aman mucho ſu vida, ſolo pretenden guardarla para darſe a deleytes, y regalos, que aman mucho. En vn libro de hyſtoria, me acuerdo auer leydo de cierto Capitan, que tenia en ſu exercito vn valiente ſoldado, que hazia coſas hazañoſas. Eſte biuia muy enfermo, buſcò el Capitan Medicos, doliendoſe del, viendole tan valiente para que le curaſſen; curaronle, y ſanò: eſtando ſano tornoſe couarde por eſtremo: y el que antes era el primero en todos los acometimientos, ya era el poſtrero: eſpantoſe el Capitan de ver eſto; llamole, y preguntole la cauſa. Reſpondio: Señor ſi quando biuia enfermo me moſtraua valiente, era porque la enfermedad me yua à la mano, à que no guſtaſſe de los deleytes y regalos deſte mundo, y aſsi no guſtando dellos, tenia en poco la vida, y poniala al tablero; mas aora que eſtoy ſano, y guſto de los deleytes y paſſatiempos del mundo, quiero biuir mucho, y aſsi guardome de los peligros. Aſsi paſſa à los que como eſte ſoldado guſtan de los deleytes y regalos del mundo, que por gozarlos, amandolos demaſiadamente, no hazen coſa buena, ſino mil flaquezas y pecados. Quãdo eſtauan en la tierra de Promiſsion los Hebreos, paſſando el Iordan, como les pareciesſen bien ſus riberas, freſcas, y deleytables, aptas para criar ganados, dioles voluntad y gana à dos Tribus y media de las doze, de quedarſe alli alçando mano, de todo lo que les podia caber por parte en la tierra adentro: eſtos ſon los que vamos diziẽdo, que dexan la tierra de Promiſsion, dexan el cielo porquedarſe en deleytes d̃ beſtias, que es el paſto de la tierra, riberas del Iordan, junto à los toruellinos y trabajos que ay en eſte mundo. Otro portador es el temor de hazer penitencia, pareciendo coſa dificultoſa, y en los hombros deſte van todos los que ſe cõdenã, porque todos los que van al infierno, es por impenitẽtes, porque ſi de veras hizieſſen penitencia ſaluarianſe. Temen pues los pecadores de hazerla, porque la miran de lexos, y eſpantales: y ſi de cerca la miraſſen verian que es otra coſa. En el libro de los Iuezes ſe dize, que *Iudic.14.* yua Sanſon cierto camino, y vido en vn deſpoblado vn Leon tendido en el ſuelo; à otro que no fuera Sanſon, viendole de lexos eſpantarale; mas Sanſon no ſe eſpanta, ſino que llega y vee que eſtaua muerto, y tenia dentro de ſi vn panal de miel: eſte Leon es la penitencia, que mirada de lexos eſpanta, mas el que tuuiere animo y eſfuerço, como tuuo Sãſon para llegar al Leon, vera que es coſa muerta. No laſtima ni hiere, antes eſtà llena de miel. Los ayunos à vn gloton, las diciplinas a vn regalado, el dar limoſna à vn auariento, de lexos eſpanta, y tomado de cerca, es coſa dulce y ſabroſa. Lo qual por no entenderlo, ni caeer en ello los pecadores, eſpantandoſe della mirandola de lexos, no la abraçan y acogen, deſechanla, y aſsi ſe condenan. El tercero portador, y que lleua à muchos al infierno, es, confiar de la miſericordia de Dios, temerariamente, y aquel confia temerariamente, que no ceſſando de ofender á Dios, perſeuerãdo en ſus pecados, quiere ſaluarſe. Hermano la miſericordia d̃ Dios infinita es, y tal ſe mueſtra con aquel que ceſſando de ofenderle, le peſſa de ſus pecados, y haze dellos penitencia. Aqui en eſte Euangelio tenemos documento

mento deſto, de que queriendo Ieſu-Chriſto reſucitar eſte muerto, mandò que paraſſen con el los que le lleuauan: veamos pudiera reſucitarle ſin que ellos pararan? Si por cierto: Pues porque quiere que paren? Para denotar que el pecador, ſi quiere que Dios le reſucite de ſus pecados, y le de ſu gracia, ha de parar, no ha de ofenderle mas: eſſo ha de hazer, y haziendolo confie de la miſericordia de Dios, aunque aya cometido mas pecados que tiene arenas el mar, y Eſtrellas el Cielo: y ſino haze eſſo, aunque ſolo aya cometido vn pecado mortal, no parando, ſino yendo proſiguiendo con el adelante, es coſa temeraria confiar en la miſericordia de Dios, porque ſe hallara burlado: porque DIOS no vſara de miſericordia con el que no ceſſa de ofenderle, ſino de juſticia y rigor, con que le echara en el infierno: y aſsi eſſa confiança temeraria, es el tercero portador. El quarto, y vltimo es, eſperar que à la vejez tendran mas mitigadas ſus paſsiones, y podrã mejor ſeruir à Dios. Acerca de lo qual, el bienauenturado ſan Auguſtin, en el ſermon de los Innocentes da bozes, y haze grandes exclamaciones, diziendo: Ven aca miſerable pecador, ſera razon que gaſtes tu mocedad ſiruiendo al demonio, y la vejez la des à Dios? En la mocedad fuerte, y robuſto, y en la vejez enfermo y flaco? Aceptaras tu de tu criado, ſemejante ſeruicio? que eſtando ſano, y valiente ſiruieſſe à tu enemigo contra ti, y enfermo, y medio muerto vinieſſe à ſeruirte à ti? Como quieres hombre ſin ſentido, hazer medio muerto en la vejez, lo que en la mocedad, ſano y valiente no heziſte? Pienſas que tus paſſiones à tal tiempo te daran mas lugar? Engañaſte mucho, porque ſolo en el vicio de la carne ay lo ſemejante, y no porque el deſſeo ſe mitigue, ſi no porque faltan las fuerças: En todos los demas vicios, ay mayor contradicion en la vejez, que en la mocedad; como la Auaricia, que crece en tanta manera, que ſolo eſſe contrario, aunque no huuieſſe otro, baſta à dar con mil viejos en el infierno? De modo, que es temeridad, y locura confiar en eſto, ſiendo el quarto portador que lleua à los hõbres vicioſos al infierno. Va pues el pecador, en los hombros deſtos, en las andas de ſu conciencia; como dize Beda. Para que reſucite, que ſe ha de hazer? Tiene algun remedio? El remedio que tiene es, à IESV Chriſto, ſolo el puede remediarle. Y eſto como ſe hara? Conmouiendoſe de las lagrimas de ſu Madre, que es la Yglesia, que continuamente llora, y ſe deshaze en lagrimas, por los tales: A eſta pues dize el Hijo de Dios, que no llore; y no de la manera, que dizen algunos hombres à otros, que eſtan triſtes, que ſe conſuelen, ſin ayudarles a ello. Dize Santiago en ſu Canonica. Si viniere à ti tu hermano muerto de hambre, y de frio, y tu le quieres conſolar, y le dixeres para eſto: Andad vamos à comer, y callentemonos: no dandole que, ni adonde, al otro que le ha de aprouechar? Donoſa manera de conſuelo por cierto. Veys al otro deſnudo, ſus carnes deſcubiertas, que os moſtreys muy compaſsiuo del, y le digays: O hermano, y como eſtays deſnudo, andad veſtios, no eſteys aſsi: y no le deys veſtido. Veys al otro que eſta preſo en la carcel por deudas, doleyſos del, dezisle: O hermano, y que trabajo teneys aqui, andad ſalid de la carcel: y no le pagueys lo que deue. Veys à la otra que no va à Miſſa, porque no tiene manto, dezisla: O hermana, que mal lo hazeys, tomad vn manto, y yd à Miſſa, y no darſele, ſino que ella le buſque: Donoſo conſuelo por cierto: No es aſsi IESV-Chriſto, dize a la biuda, que no llore, y reſucitale ſu hijo: Dize a la Yglesia que ſe conſuele, lamentando al *Canon.2.*

que esta en pecado mortal, y sacale del: y para esto que haze? Llega à las andas, que es como dixe la propia conciencia, y tocala con vn latido, con vn remordimiento: Luego dize que se paren los que lleuan el muerto, que es lo que se ha dicho; que cessen de ofender à Dios: y parando dize Iesu Christo, Mancebo à ti lo digo leuantate: llamale mancebo, para denotar, que los enuejecidos en pecados pocas vezes resucitan. Y assi dize Isaias. El mochacho de ciẽ años morira; el pecador enuejecido en pecados, morira en ellos. A esta boz resucita el muerto algunas vezes, porque libre es el pecador para yr à Dios, y salir de pecado, ò quedarse muerto en el. Y si resucito conocerse ha, en que se vean en el tres cosas que dize aqui el Euangelista, que se vieron en este muerto. Vna fue, que se assento; esto es, que tenga contricion, assiẽtese de espacio, y llore sus pecados de proposito. Otra es; que começo à hablar: y esto es, que confiesse su pecado. Otra es, dio; esto es, que satisfaga y cumpla lo que el confessor le mãdare. El que esso todo hiziere, puedẽ tener grande confiãça que ha resucitado, y assi es entregado por Christo à su madre, que es la Yglesia, estando ya en ella biuo; que antes estãdo en pecado mortal, aunque estaua por fẽ en ella, estaua muerto. Este milagro y marauilla causa grande espanto y admiracion, à todos los circunstantes; por lo qual leuantan la boz loando, magnificãdo, y en grandeciendo à Iesus, con mil loores, que leuãtã del, hasta el cielo: esso hazen los hõbres justos en el suelo, y esso hazen los santos Angeles en el cielo, quãdo se conuierte vn pecador, todos se alegrã y regozijan. Ea pues hermanos mios, si ay alguno que estè muerto, y me oye: si ay alguno en pecado mortal, y llega cerca de la sepultura, pues no esta muy lexos de dar cõsigo en el infierno, que solo falta que cierre el ojo, y esso facil cosa es de hazerse, torneen si, parese, cesse de ofenderle, ruegue à su madre la Yglesia, y à los Santos que intercedan por el, para q̃ assi Iesu Christo venga à el, y le llame; à la qual boz recuerde el del sueño mortal del pecado, quede cõ vida de gracia, con la qual biua para siempre, despues desta en la otra gozando de Dios en su bienauenturança. Amen.

Isaiæ.65.

DISCVRSO. XLV.
En el Viernes quinto de Quaresma.

Erat quidã languens Lazarus.
Ioann. 11.

Egun el parecer y sentẽcia de san Augustin, exponiendo el Euangelio presente, por Lazaro muerto de tres dias y sepultado, se figura el pecador, que por larga costumbre de pecar, està obstinado, muerto, y enterrado en sus vicios. A este tal, aunque sea verdad, como lo es, que suele resucitarle Iesu Christo, y boluerle à la vida de la gracia; mas esto es con dificultad, assi de parte del pecador (porque pocos destos bueluen à tener vida) como de parte del mismo Dios, siendole mas dificultoso, como dize el mismo san Augustin, que criar los cielos: porque para criarlos no huuo repugnãcia, ni quien le fuesse à la mano, para que no los criasse: y para conuertir vn pecador obstinado, ay repugnancia de parte del mismo pecador, y esto nos da oy à entender, en que para resucitar à Lazaro, vso primero de muchas cerimonias: como hazer oracion al Padre, entristecerse, afligirse, derramar lagrimas, gemir, y dar bozes; todo lo qual encarece grãdemente la dificultad que ay en la justificacion de vn pecador obstinado. Ni carece de mysterio, que antes que el hijo de Dios resucitasse à Lazaro, vino a el Maria Madalena, y se derribo a sus pies, pidiendole remedio. Auia venido primero Marta, y lamentadose: aunque no le resucito a tal tiempo; mas en llegando Maria, y derribandose a sus pies, luego le resucita. En lo qual entenderemos, como para que Dios resucite al obstinado en vicios, haze mucho al caso, la bẽditissima Madre suya Maria, alcãçãdo por sus ruegos y intercesion, de su benditissimo Hijo, la justificaciõ del tal hombre; aunque Marta, que figura otro santo menor que ella, no la alcãça; y assi es muy buẽ cõsejo y prouecho so, que si los tales obstinados desseã que Dios los saque d̃ su mal estado, y los justifique, deuen encomẽdarse à los Santos; especialmente à la Santa de los santos, la Virgẽ sacratissima Maria; la qual si toma à su cargo semejante negocio, no ay duda sino que lo traera a puerto desseado.

De la resurreccion de Lazaro trata el Euangelio de oy, y della tratara el Discurso, pidamos para acertar la gracia.

DEspues de aquel famoso milagro q̃ hizo el hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor, de dar vista a vn hõbre que auia nacido ciego; auiendo escrito el sagrado Euangelista san Iuan, vna larga platica que tuuo el Saluador con los Escribas, y Fariseos, pidiendole ellos q̃ les dixesse claramẽte si era el Mesias; concluyendo con ellos, diziendo q̃ sus obras darian testimonio de quien el era, passa luego à tratar d̃ otro milagro mas estraño q̃ aq̃l: pues si alli dio vista a vn pobre ciego, aqui dio vista y vida a vn hõbre rico, q̃ auia quatro dias q̃ estaua muerto. En lo qual pretende el Espiritu santo q̃ regia la pluma del Euãgelista dos cosas: vna confirmar lo q̃ Iesu Christo auia dicho, de q̃ sus obras dauan testimonio de quien era: si dar vista a vn ciego, demostraua q̃ era obra hecha cõ fauor de Dios, resucitar vn muerto, mãdãdo, demostraua q̃ era Dios el q̃ hazia essa obra: lo otro q̃ pretẽde el Espiritu santo, es, declarar à los hõbres, como Dios no era aceptador de personas; a todos hazia biẽ, a pobres, y a ricos, no solo daua vista al pobre ciego, sino vida al muerto rico: y que quiẽ mas necessidad tiene de Dios, son los ricos: pues si al pobre le faltaua la vista, al rico la vida: necessidad tiene el pobre de Dios, y mayor la tiene el rico: assi en los bienes corporales, como en los espirituales, pues teniẽdo mas bienes corporales, tiene mas necessidad d̃ guardarlos, y mirar por ellos, por q̃ es mayor el peligro d̃ perderse: y por lo mismo tiene mayor necessidad de Dios, para que entre tantos bienes y riquezas, entre tãtos regalos y deleytes, no pierda el alma. Por lo qual deuen ellos estar muy asidos de Dios cõtinuamẽte; porque si desto se descuydã, acaecerles ha lo que acaecio a Lazaro rico, que en tanto que estaua asido de Iesu Christo, en tanto q̃ le tenia consigo, estãdo aposentado en su casa, y en la de su hermana Marta, bueno estaua el y sano. Mas en apartandose del Iesu Christo, en dexãdo d̃ seruirle en su casa, y ministrarle, cae en la cama de vna peligrosa dolẽcia. Y assi entra el Euãgelio de oy, diziẽdo: Estaua enfermo en Bethania, villa pequeña cerca de Ierusalẽ, q̃ era de Marta, y Maria hermanas, vn su hermano llamado Lazaro: y era Maria esta señora la q̃ vngio los pies a Iesu Christo cõ vnguẽto precioso, y se los limpio con sus cabellos. Aduierta se que nombra el Euãgelista à Marta, Maria, y Lazaro, y no dize don Lazaro, doña Maria, y doña Marta, aunque eran ricos y nobles, porque en aquella sazõ vsauase virtud en las personas, aora lo q̃ falta à las personas de virtud, cargan lo de dones en los nõbres. Viẽdo pues las dos santas hermanas, enfermo à su hermano, y que la enfermedad era peligrosa, despachan luego vn mensajero para Iesu Christo, sabiendo donde estaua: y embianle à dezir esta breue razon: Aduierte Señor, que està enfermo el que amas. Señor, mirad que vuestro amigo Lazaro esta enfermo. Sã Augustin considera que no le dixeron, Vẽ Señor à sanarle, ò mãdalo desde alla, sino mira que esta malo el que amas: bastã

ra saber su necesidad,para q̃ se la remedies. De donde podemos colegir el modo que deuemos tener en las peticiones que hiziremos a Dios,porq̃ siendo bienes de cuerpo,como riquezas,salud,hõra,basta dezir à Dios,Señor esta necesidad tengo,esto me falta,esto querria,no gastando en esto mucho tiempo, ni muchas palabras: porque quadra aqui lo q̃ *Matth.6.* dixo Christo por S. Mateo,Quãdo orardes no gasteys palabras. Ni es contrario à esto lo que dize Santiago en su Canonica: *Iacob. 5.* La oracion del justo continuada vale mucho: y continuarse la oraciõ, no puede ser,sino hablãdo exterior, ò interiormente: y no ay contrariedad,porque en la vna parte habla de los bienes espirituales,como mas gracia para el justo q̃ ora,ò para otros por quiẽ ora,y enel primer lugar entiende delos bienes corporales,y pidiendolos,no quiere Dios q̃ se gasten muchas palabras. Bien es q̃ se pidan vna vez y otra y muchas, quien esta dellos necesitado,y los pretẽde, para q̃ le sean medio de alcançar mas dessotros bienes espirituales;mas hãse de pedir como cosa de no mucha importãcia; y assi imitando à estas santas hermanas,dezir, Señor esta necesidad tengo, poderoso soys,siẽdo vos seruido querria me la remediassedes: y esto sea por remate de otras oraciones,auiẽdo pedido bienes espirituales. No hazen esto muchos q̃ orã, y sin acordarse que tienẽ alma en la necesidad corporal,vã y vienẽ,y poraq̃llo son las lagrimas y sospiros: y assi Dios mostrãdo enojo cõ ellos, à las vezes les concede lo que le pidẽ por su mal: y assi da hõra y estado al otro q̃le valiera mas ser vn hõbre particular, y por tener estado y honra comiença à bolar en alto, como la hormiga quando le nacen alas, y sucede que se la comen aues: traganse le los demonios, porque fue soberuio. Saul siendo hõbre particular era el mejor de Israel, y siendo Rey el mas malo. Al otro da salud,porq̃ se la pide con grã de fuerça,y à las vezes conella se olurda de Dios, de quien no se apartaua su memoria estando en la cama. Vinieron à Christo vna vez diez leprosos à que los sanasse, sanolos embiãdolos à los sacerdotes,y d̃ todos diez vno solo se acordo de Christo,boluio à darle las gracias estando sano: à los nueue les fuera mejor estar enfermos con su lepra,que los trae à Dios,y no que sin el,a se apartã y oluidã del. Otro que padece pobreza,y pide à Dios riquezas para comer,y porque lo pide importunamente,y sin comedimiẽto, daselas Dios, y viene de ay à comer tanto que muere dello. Yes lo que se escriue enel libro delos Numeros, que los *Num.11* Israelitas pidieron à Dios en el desierto que les diesse carne para comer,q̃ los tenia hartos y ahitos el Mãna: dales Dios carne, embiãdo muchas codornizes sobre ellos,y à penas estauã hartos d̃ la carne,quãdo embia Dios su ira sobre ellos, y mata muchos millares dellos;como dize Dauid en vn Psalmo: No auiã acabado de tragar los postreros bocados,y ya *Psal.77.* la ira de Dios, y su cuchillo estaua sobre ellos. Pide la otra señora à Dios vn hijo, y es con tal agonia,que se le concede, y sucede enel parto lo que à Rachel la hermosa,q̃ pedia hijos à Iacob su marido, y era cõ dezirle: Dame hijos, sino yo soy muerta: quien pedia hijos desta suerte, de que manera, y cõ que fuerça deuia de pedir trajes y galas. Respondiole Iacob, Por ventura soy yo Dios,paraque de esteril te haga fecunda? Viẽdo Dios à Rachel tã importuna, dale à Ioseph por hijo; y porque aun no deuia de estar contenta, sino q̃ queria ygualar á su hermana Lia,en tener muchos hijos,diole otro que fue à Benjamin,y perdio la vida enel parto. Assi sucede à los q̃ importunamẽte pidẽ a Dios bienes tẽporales, à las vezes se los concede en su daño: quien no quiere incurrirle, pida comedidamente, como pidẽ oy estas dos Sãtas hermanas: Señor enfermo esta el que amas. Oyendo el Saluador la embaxada, dixo, Su enfermedad, no es de muerte: fue como si dixera, no quedara muerto desta vez, porque aunque morira, tengo luego de resu-

resucitarle, y assi mas sera el fin y termino de su enfermedad, gloria mia,q̃ muerte suya. Dize el sagrado Euangelista, que amaua Iesu Christo à Marta,y à Maria,y a Lazaro; sobre lo qual nota san Augustin, vna señal grãde de aquellos que ama Dios,que son a los que da trabajos y aflictiones. Lazaro enfermo y cercano a la muerte,Marta,y Maria llorosas y afligidas; y dize el Euangelista que los amaua Iesu Christo. Como señor, y es buen amor esse? Si tratays assi a vuestros amigos,quien ha de quereros por amigo? Y aun assi es,q̃ pocos ay que de veras traté amistad con Dios, y los q̃ no la tratã son muy indiscretos, pues solo mirã lo desta vida,donde va muy poco que el hombre sea afligido y padezca trabajos, con tal que en la otra tenga descanso, pues lo desta vida es poco, y importa poco, y lo de la otra vida es mucho,y importa mu- *Sapien.3.* cho. Y assi en el libro dela Sabiduria,hablãdo de los amigos de Dios,se dize. En loq̃ va poco y importa poco,como es todo lo desta vida,son afligidos los amigos de Dios;mas enlo que vale mucho, y importa mucho,que es lo dela otra vida,en esso son mejorados. Despues desta embaxada estuuose otros dos dias el hijo d̃ Dios sin tratar de yr à visitar à Lazaro; y es facil de entender la causa,que fue porque huuiessen passado quatro dias, quãdo le resucitasse,y viessen todos la grandeza del milagro: el qual se passara entre renglones,si solos dos dias huuiera q̃ estaua muerto, y porq̃ estuuiessen con las hermanas mas gente,de los que de Ierusalem auian de yr a consolarlas,que suele ser al tercero ò quarto dia que sucedẽ tales muertes, y à estos pretẽdia el mostrar como era el Messias, viẽdo por sus ojos tan grande milagro: y assi viesse todo el mundo que era embidia y malicia el tratarle la muerte, y darsela, pues tomaron ocasion para ello deste milagro. Auiendo passado los dos dias,dixo Iesu Christo a sus sagrados Apostoles. Vamos à tierra de Iudea: Iudea quiere dezir cõfessiõ,à la qual buelue Iesu Christo, porq̃ al pecador que confiessa su pecado; luego Christo se buelue à el,y le perdona, y es cosa marauillosa, q̃ la confessiõ del reo, que basta en todo tribunal para castigarle,en la real sala d̃ Dios basta para perdonarle,y darle por libre. Danid despues de ser adultero y homicida,vino à el Natan Profeta, y relatale sus pecados: el dixo, Pequè, cõfessose por reo en todo el processo relatado por el Profeta; y luego oyo al mismo Profeta que le dixo: Tu pecado ha Dios passado de ti,y fue dezir porque confessaste te perdona, porque juntos andan en el tribunal de Dios, el confessar, y el perdonar, como en el tribunal humano el confessar y castigar. Oyendo los Apostoles, dezir que quiere yr à Iudea, vãle á la mano,y dizenle, Como Señor maestro, quisieron te poco ha apedrear los Iudios, y bueluesse con ellos? Fue como si dixerã. Paraque Maestro dezis esso,ha poco que nos libramos todos,como por milagro de los Iudios, quando os querian apedrear, que no ay duda,sino que nos cupiera à todos parte delas pedradas,si vos por milagro,no les atarades las manos: delas quales,aun no han soltado las piedras, estando encolerizados,como antes,y quereis yros à poner entre ellos? Señor, ya que vos querays morir por bien de los hombres,como dezis, no permitays q̃ muramos todos, porque entre vuestros dicipulos ay algunos que tienen mugeres y hijos, no querays quequeden tãtas biudas y huerfanos: y de morir todos, no tengays duda, sino que primero consentiremos todos hazernos pedaços,q̃ en nuestra presencia dexaros maltratar. Respondio à esto el hijo de Dios: Por ventura no tiene el dia doze horas? Pues digo os cierto, q̃ en cada vna dellas puede mudarse el coraçon del hõbre,y querer lo q̃ antes no queria, y aborrecer lo que antes amaua. Confunde cõ esta dotrina Iesu Christo à muchos de los que biuẽ en nuestros tiẽpos, q̃ si veen à vn hombre q̃ apedrea à Christo à la vna del dia, siendo pecador quando moço, à las doze, creeran tãbien

del

del que le apedrea,y q̃ son vnos mismos toda la vida: y aunque los vean resucitar muertos, pensaran que aquello es apedrear à Iesu Christo. Esto enoja à Dios, como mostro enojarse contra el Fariseo Simon, porque juzgò àla Madalena por pecadora, y aun no auiã passado muchas horas que lo era:mas ya de publica pecadora se torno santa: assi es posible que passe à muchos,que vos, y el otro vistes que eran pecadores en otro tiempo, no por esso juzgueys que aora lo son, han passado algunas horas, pues aun punto basta para de pecador hazerle Dios justo y santo; y mas justo y santo que vos soys,pues si hazeys semejantes juyzios, no sereys santo, sino pecador. Aunque luego declara el Saluador, quando serà licito juzgar à vno por pecador, que es quando actualmente le veys que esta en pecado:que esto quiso dezir en las palabras que se siguen luego: Que quien anda de noche caera,porque no ay luz:que es como si dixera, juzgar mal del q̃ vemos que actualmente esta en pecado, esso no es pecado; porque claro esta que quien anda de noche dara alguna cayda, mas el que anda d̃ dia, al que vemos que no haze obras malas,à esse no ay porque creer del que cae, y que està en pecado mortal,pues tiene luz para no caer. Despues desto dixoles el Redemptor, Lazaro nuestro amigo duerme. Amigo de Christo, y que duerma,cosa nueua parece,y no lo es sino muy vieja, y consuelo, para muchos que siruen à Dios, y viẽdo que cada dia cometen culpas veniales,y que dan cabeçadas, afligẽse mucho,y biuen desconsolados,à los quales digo,que aunque tienẽ razõ para descõsolarse, no sea parte el descõsuelo para hazerlos tibios en las obras del seruicio de Dios,sino se esfuercen, cõsiderãdo que aun los muy amigos de Dios vna vez q̃ otra dan vna cabeçada,y se duermẽ, cometiendo algunos pecados veniales:lo qual se entiende tomando el dormir por el pecar; como en la Escritura se halla en muchos lugares, aũque aqui no se toma sino por el morirse. Y puesto caso que tambiẽ en la Escritura se llame sueño la muerte de los pecadores y malos; como de Achaz, Rey malissimo se dize enel Paralipomenon, que murio y durmio con sus padres; mas de ordinario se entiẽde por la muerte d̃los justos,la qual es como vn sueño. Y assi S.Pablo,escriuiẽdo à los de Thessalonica,dize, No ignore alguno, como no se deue entristecer por la muerte de los justos,pues no es sino vn sueño,q̃ comiença en este mundo, y recuerdan del, hallãdose los tales enel cielo. Los Apostoles, entendiendo que hablaua del sueña corporal,el qual suele ser señal de salud del cuerpo en algunos enfermos,respondieron:Señor,pues duerme,el sanara. Hablò claro el hijo d̃ Dios,y dixoles, como era muerto:y que de su muerte hablaua,à laqual llamaua sueño:añadio luego:y gozome por vosotros,pues no estã do alli,ni auiendome quitado de vuestra cõpañia, desde que me dixeron de su enfermedad, diziẽdoos aora que es muerto;y visto ser assi,entendereys q̃ soy mas que hõbre,y creereys en mi. El Apostol santo Tome, que era hõbre determinado (aunque no falta quien diga q̃ fueron razones de couarde, porq̃ algunos que lo son grandemente, suelen dezir como aborridos semejantes palabras) visto q̃ estaua Christo determinado de yr alla, dixo à los demas Apostoles, Vamos todos,y muramos cõel. Fuesse luego el Saluador à Bethania, y llegò à ella al quarto dia,despues de la muerte de Lazaro;y distaua de Ierusalẽ esta villa, dize el Euã gelista,quinze estadios, que hazen poco menos de vna legua: y aduierte desto S. Iuan por lo q̃ ha de dezir luego,que muchos Iudios auian venido de Ierusalem á consolar las hermanas,siendo el camino breue,y ellas personas de linaje y biẽ nacidas. Pues como Marta q̃ tenia puestas espias,oyo dezir q̃ venia Iesu Christo,salio luego a el,y auiẽdole hecho su acatamiẽto,con muchas lagrimas le dixo:Señor,si huuierades estado aqui,no sucediera el mal y desuẽtura q̃ nos ha sucedido, con

1.Paral. 28.

1.The.4.

cõ la muerte de nuestro hermano:vos salistes por vna puerta, y la muerte entrò por otra. Esto y cierta:que todo lo que pidieredes à Dios,el os lo concedera, y assi estando vos aqui, y pidiendole q̃ no muriera, sin duda q̃ el estuuiera de presente biuo. Respõdiole Christo, Tu hermano resucitara:Si,dize Marta,ya se yo q̃ ha de resucitar:mas sera el dia postrero. No me cõsoleys Señor de essa manera,q̃ antes es para mi mayor descõsuelo, aora quisiera yo q̃ el biuiera,q̃ para el dia del juyzio final,biẽ se q̃ tornara à biuir,tornãdo à vestirse de su cuerpo, como todos le vestiremos, y resucitaremos. Quiso Marta mostrarse Bachillera y resabida, y nada vale,biueza sin madureza. Y por lo mismo dize S. Pedro Chrysologo, q̃ dio en necedad:q̃ assi sucede à las q̃ presumen q̃ saben como ella presumia;porq̃ dezir de Chr̃o q̃ si estuuiera en aq̃lla casa, y lo pidiera à Dios no muriera, era ignorancia: pues ausente, y sin oracion le podia conseruar la vida. Tambien dezir que resucitaria,no luego,sino el dia del juyzio,era poco saber,pues antes le resucitò. Dixole Christo, Yo soy resurrecciõ,y vida,porque soy causa dela resurrecciõ, y dela vida de los hombres: y no solo de la vida del cuerpo,sino dela del alma:y assi todo hombre que biuiendo en el cuerpo, creyere en mi con fê biua, acompañada de obras,este tal no morira para siempre, sino siempre biuira: crees esto Marta? Y como Señor,dixo ella, si lo creo,en verdad ninguna cosa me digays, que no os crea, porque creo que soys hijo de Dios biuo,venido al mundo para bien del mismo mundo. Acabãdo Marta de dezir esto, fuesse à Maria su hermana, dixole en silẽcio,El Maestro ha venido, y te llama: esto dixo porq̃ entẽdio ser esta la voluntad del Saluador: y en dezirlo de callada mostro auiso,no queriẽdo dar parte à los Iudios que estauan con Maria, q̃ erã muchos auiẽdo venido à consolar à las dos hermanas de la muerte del hermano, y sabiã que algunos dellos le aborreciã, y no queria que supiessen que estaua alli. Lo qual como oyesse Maria, no aguardò vn punto, sino dexa toda la gente que estaua con ella, y vase con presteza grande à Christo. Los Iudios viendola yr tan acelerada, juzgaron que el dolor q̃ tenia de la muerte de su hermano era la causa, y q̃ yua al monumẽto à llorarle, y fuerõse en su seguimiento. Sobre lo qual,dize Iuan Fero,q̃ passa lo mismo enel mundo; piẽsan los mundanos quando veen à vn santo varon que va à hazer penitẽcia,que se aflige y macera cõ trabajos,q̃ se entra en vn monestario, para mas exercitarse en esto,q̃ va a llorar:y engañarse, porq̃ antes va à cõsolarse cõ Christo, al qual halla en semejantes lugares: porq̃ no ay tal raciõ como la del rincõ: y assi los Israelitas,quãdo caminauã por el desierto, quiẽ los viera pẽsara q̃ yuan à perecer de hambre, y fuerõ à parar á tierra q̃ manaua leche y miel. Llegando pues Maria á Iesu Christo,arrojose à sus pies: lo qual no se dize q̃ hiziesse Marta,porque ya Maria le lleua vẽtaja en amarle,aunq̃ comẽço mas tarde, porq̃ se dio buena priessa, como acaece à muchos grãdes pecadores. Llorana Maria tiernamente, y dezia lo mismo que su hermana auia dicho:Señor,si estuuierades aqui, no fuera muerto mi hermano: Y esto porque la vna, y la otra tenian vna misma fê de Iesu Christo, aunq̃ en amarle auia diferencia, pues mas le amaua Maria. Puso en ella Iesu Christo sus ojos,y viendo la llorar,y tãbien à los Iudios que salierõ conella que llorauan: dize el texto que se estremecio y gimio. Tres muertos resucitò Christo, como se ha tocado,la hija d̃l Archisinagogo,el hijo dela biuda de Naim,y Lazaro: el vno, en muriendo,el otro quando le lleuauan à enterrar, y el otro ya enterrado; en el primero vedò à todos el llorar; en el segundo à la madre; en el tercero à ninguno, mas antes el gimio y llorò: para darnos aentender,quanto mal sea el enuejecerse en el pecado. El Concilio Toledano tercero, dize, que llorò Christo quãdo quiso resucitar à Lazaro, considerando los males que boluia à padecer en la

vida,

vida, y los trabajos del mundo. Pregunto el Saluador: Donde le pusistes? Y llegãdo al sepulcro, creciendo los llantos de las hermanas, y delos q̃ estauan conellas, llorò tambien Iesu Christo. O entrañas de piedad, ò fuẽte de misericordia, ò clemencia grande del hijo de Dios, q̃ se enternezca de tal manera, el fuerte, el poderoso, el criador de los cielos y tierra, que gima, que sospire, que derrame lagrimas. Porque llorays buẽ Iesus, alma de mi alma, vida de mi vida, que veys que oluidada vuestra Magestad y grandeza, llorays en publico, y delante de tanta gente? si q̃ Señor: aunque soys verdadero hombre, como cada vno d̃ nosotros, no todos los hombres son tan flacos y tiernos, que facilmente derramen lagrimas, aunq̃ vean à otros derramarlas: quanto mas que vos Dios mio, à quiẽ lo por venir esta presente, bien veys que le aueys de resucitar, y dar este contento à sus hermanas, que estan tristes y afligidas, con que sus lagrimas se conuiertan en gozo: y si lo presente os entristece, mirad lo que aueys luego de hazer, q̃ es sucesso de alegria, y assi no hareys cosa que parece flaqueza y vergonçosa, en derramar lagrimas siẽdo tan valiente y fuerte. Puede dezir el hijo de Dios, Ay que lo que veo es tanto para llorar que no puedo contenerme, ni dexar de derramar lagrimas viendolo: veo a Lazaro muerto de quatro dias, feo, y que da malissimo olor; en lo qual se me representa vn pecador obstinado, feo en vicios y pecados, que da olor malissimo con su mala vida, y que no sera vno solo sino muchos; veome cercado, y que estan al rededor de mi mis Apostoles, que presto me dexaran en poder de mis enemigos: veome tambien entre Escribas, y Fariseos, los quales presto han de encrudelecerse contra mi, y me han de prender, atarme de pies y manos, dezirme palabras afrẽtosas, poner en mi sus sacrilegas manos, açotandome, abofeteandome, escupiendome, y al cabo poniendome en vna Cruz, dõde morire muerte penosa, y trabajosa. Veome assi mismo entre estas santas mugeres; que a tal sazon por causa mia, andaran rompiendo los cielos con alaridos, todo esto se me representa; y por esso lloro, y es causa bastantissima para que llore. Ea Christianos, ay quien tẽga coraçon de bronce? el que le tiene no llore; mas quien le tiene de carne, llore, deshagase en lagrimas, viendo llorar al Redemptor, y considerando deque llora, y porque llora: siendo causa bastantẽ qualquiera destas dos cosas para que llore: si el llora por verte a ti obstinado en pecados, llora tu porque lo estas: si el llora por ver que le han de desamparar sus discipulos, llora tu si le has desamparado: si el llora acordandose que ha de padecer grandes tormentos por amor de ti, llora tu pues por ti los padece: si el llora porq̃ vee a las Marias que han de llorar su passion, llora tu si quiera, para que viendote llorar se compadezca de ti, y aya de ti misericordia. Assi como vn valiente guerrero, que quiere acometer algun fuerte enemigo, se embraueece: assi Christo gimio, y parece que se embrauecio por auer de acometer a la muerte. Fue esto poco antes de su passion, y quiso resucitar a Lazaro, tomandose abraços con la muerte, para despues vencerla en el Caluario: como Dauid que se exercitò en desquijarar leones, para despues acometer aquella visarma y torre de carne, del Gigante Goliath. Los Iudios que estauan presentes, dize el sagrado Euangelista, que viendo llorar à Christo deziã entre si: Mirad como le amaua? grande era el amor que le tenia, pues tales estremos haze en su muerte. Otros dezian, No pudiera el que abrio los ojos al que nacio ciego, hazer que este no muriera? Bien pudiera hazer lo, mas conuenia que muriesse, para que ellos entendiessen donde llegaua su poder, que era de resucitarle: lo que ni Marta, ni Maria entendieron, que solo pensauan que si estuuiera alli no muriera: mas tales son las obras de Dios, que llegã dõde no llega entendimiento humano: y assi fuera de toda humana esperãça quiere resucitar à Lazaro; y para esto dize el sagrado Euangelista, que se llego al sepulcro: el qual era vna cueua bien labrada, y llegando a ella dixo, Quitad la piedra. Veamos Señor, porque con vuestro poder, q̃ es infinito, no la quitays vos? No es mas facil quitar la piedra, que resucitar à Lazaro? Pues para lo q̃ es menos pedis fauor, y no para lo que es mas? Y aun por esso lo hago, puede dezir el Saluador, lo que bastan los hombres á hazer, no es necessario que yo lo haga, si no lo que ellos no bastan: no conuiene que haga milagro, quando no ay del necessidad. Ni se ha de tentar Dios, pidiẽdo medios sobre naturales, para lo que bastan naturales. De donde pueden sacar documento muchos pecadores obstinados, que piden à Dios, no solo que resucite à Lazaro, sino que quite la piedra: esso haze el hombre carnal, que espera a q̃ le justifique Dios, sin hazer el cosa alguna de su parte. Apedreãse dos mochachos, ponese otro de por medio, ea sed amigos, dize el vno, pues dexe la piedra, sino no sere su amigo: Hermano mio si quereys que resucite Lazaro, quitad la piedra: Dios le ha de resucitar, y vos aueys de quitar la piedra: la gracia que es vida de la alma Dios la da, y para darla quiere que vos quiteys la piedra, quitad la dureza de vuestro corazon, echese de casa la mala muger, cessen las ocasiones inmediatas à pecar. Todo esso es piedra que estorua que no salga Lazaro del sepulcro, que no salga vuestra alma del mal estado y obstinacion en que esta. Lo mismo en todos los demas vicios: el que esta en emistado, quite la piedra del rencor, el que tiene hazienda mal ganada, restituya, y assi quitada la piedra que es esse estoruo, Christo resucitara à Lazaro, dãdo vida de gracia à la alma. Luego pues como se quito la piedra d̃ la cueua, dixo Marta: Señor, mal huele, que ha quatro dias que esta muerto. De Marta solamente dize el Euangelista, que sintio el mal olor; porque passa assi en los pecadores de que vamos tratando, que dãdo malissimo olor, no lo huelen todos, qual ò qual lo echa de uer, à los sieruos de Dios ofende el mal olor de los tales, los otros no lo sienten. Y de aqui es que se cuenta en las Vidas de los padres, de vn Angel, que passando vn moço gentil hombre cargado de olores jũto con el, el Angel mostrandose en forma humana à cierto Monje, vidole que se atapaua las narizes, quãdo el otro llego cerca, y no auia hecho muestra de sentimiento, passando primero cerca de vn perro muerto muy hediondo; y preguntada la causa dixo, El mal olor del perro ami no me inficiona por ser cosa natural, mas este moço por ser deshonesto y carnal, dispara de si tan mal olor, q̃ no ay sufrirle: este mal olor solo el Angel le sintio, porque solos los buenos y sieruos de Dios echan de ver lo mal que huelen los tales pecadores obstinados, y ellos ni otros tales como ellos no lo sienten.

Dixo Christo à Marta: Ya no te he dicho que si creyeres veras la gloria de Dios. En estas palabras parece que reprehende el Redemptor à Marta de poca Fê, y de que se mostraua ella mas sentible que los otros que estauã alli, pues bien se entiende que sentirian tambiẽ el mal olor: en lo qual reprehende à algunas personas, particularmente mugeres, que imitan à Marta en ser recogidas y honestas, las quales oliendo vn noseque en otra persona, vna flaqueza, vn pecado, hazẽ melindres y encarecimientos, aueys visto à fulana lo que hizo, ò que perdiciõ, deshonra de mugeres, por vnas pierden otras. Valate Dios muger, y quien viesse si eres tu, ò has sido tan mala como essa de quien hazes tantos estremos, y no puedes sufrir vn poco de mal olor que da. Que parezca mal lo malo, bueno es, como es indicio detener buen olfato el q̃ primero siente el mal olor, y que esso se reprehenda, diziendose a quien puede remediarlo, ò a la misma parte, para que se enmiende, todo esso es bueno: mas que se hagã tantos estremos, murmurãdolo, y diziendolo a quien no lo sabe, esto no es bueno sino culpable: pues por muy

ſanto que vno ſea, ſi ſabe vn pecado de ſu vezino, ſabra de ſi diez: y quando no ſupieſſe de ſi pecado alguno, ha de penſar que ſi Dios no le tuuieſſe deſu mano, auria mas q̃ reprehender enel, que ay enel otro que el reprehende. Quitada la piedra, y viſto que no ſolo Lazaro eſtaua muerto, mas echaua deſi mal olor, leuanto el hijo de Dios ſus ojos al cielo, y començo à razonar con ſu eterno Padre, diziendo: Padre mio, muchas gracias os doy, porque ſiempre me oys en las peticiones hechas, y aſsi creo me oyreys en eſta q̃ aora os hago: y eſto bien lo ſe yo, mas digolo por los que eſtan preſentes, que viendo que vos Padre mio, concurris à que yo haga milagros, en cõfirmacion de la dotrina que predico, han de ver claramente que es verdadera: pues no es poſsible que vos autorizeys dotrina falſa, y aſsi creerã que vos me embiaſtes. Dicho eſto, dio vna grande boz diziendo: Lazaro, ſal fuera. No fue menos poderoſa eſta boz que la que dixo al principio del mundo. Hagaſe el firmamento, y fue hecho: Eſta boz es aquella trompeta que en el dia vltimo ſonara, a la qual obedeceran todos los muertos, porque alli ſe llamaran todos, como aqui ſe llama vno. Y aſsi dize ſan Auguſtin, que ſeñalo el nombre del muerto, porque no ſalieſſen quãtos eſtauan en la cueua. Al punto que Ieſu Chriſto acabo de dezir eſtas palabras (ò ſanto Dios, y que coſa tan eſtupenda) vidoſe aſſomar la cabeza amortajada de Lazaro, y que ſalio de la cueua: donde no vno ſino muchos milagros ſe vieron: milagro fue q̃ el muerto de quatro dias reſucitaſſe: milagro fue que vendados los ojos atinaſſe à la puerta de la cueua: milagro fue, que atadas las manos, y pies, con las ataduras funerales, ſubieſſe los eſcalones de la cueua. Todos eſtos milagros hizo el Saluador, para que clara y manifieſtamente vieſſen ſus contrarios que eſtauã preſentes, que aquella era obra de Dios, y creyeſſen en el. Mando Chriſto à los Apoſtoles, que le deſataſſen, para denotar, que aunque vna alma alcance la gracia de Dios, y reſucite dela culpa, por medio de la contricion, eſta obligada a yr al ſacerdote a cõfeſſarſe, y ſer abſuelta ſacramentalmente. Viſto el milagro por los circunſtãtes (deſpues de auer paſſado aquella turbacion que caſo tan inopinado les cauſo) muchos, aun de ſus cõtrarios, creyeron en el. Las ſantas mugeres Marta, y Maria, con todos los de ſu caſa leuãtarian vn alarido grandiſsimo de regozijo y plazer en alabança de Ieſu Chriſto, a cuyos pies Lazaro ſe arrojo, dando le gracias por merced tan ſoberana. Ea Chriſtianos, los que an oydo vna repreſentacion deſta obra, alta y marauilloſa que hizo Dios, hagan lo que hizierõ los que ſe hallaron a ella preſentes. Si alguno eſta en pecado y en enemiſtad ſuya, conuiertaſe a el, como hizieron ſus contrarios: los que no ſaben de ſi pecado mortal, de que no ayan hecho penitencia, eſſos alaben à Dios, denle gracias, empleenſe en alabanças ſuyas, como hizieron eſtas ſantas mugeres. Y ſi alguno ha reſucitado, y le ha hecho Dios merced de que ſiendo antes pecador obſtinado, enterrado ya en vicios y pecados, le ha conuertido a ſi, eſſe tal como Lazaro, derribeſe à los pies de Chriſto, beſeſe los, dandole gracias, por la merced y beneficio tan grãde que le ha hecho, para que aſsi como à agradecido, le haga otro mayor, y ſera que auiendole dado en eſte mundo la gracia, le de enel otro la gloria, de que todos participemos.

Amẽ.

DISCVRSO

DISCVRSO. XLVI. en el Sabado Quinto de Quareſma.

Dicebat Ieſus: Ego ſum Lux mundi. Ioann. 8.

Exodi. 14

EN El Exodo cuenta la diuina Eſcritura, que al tiẽpo que los Iſraelitas ſalian de Egypto, yendo el Rey Faraon en ſu alcãce y ſeguimiento, con propoſito de les hazer todo el mal poſsible: para librarles Dios de ſemejante calamidad, embioles vn Angel en figura de nuue lucida y reſplandeciente, que yua delante dellos. A la qual ſiguiendo los exercitos, guiolos haſta ſacarlos de Egypto, librandolos de Faraon. El qual es figura dl demonio iniquo y cruel tyrano, capital enemigo de todos los hombres. Eſte a los que tiene captiuos en vicios y pecados, dales mala vida, haziendoles que trabajen en componer adobes y ladrillos, dando paja a vnos para eſta obra, y quitandoſela à otros: hazer ladrillos, es hazer pecados, quantos pecados vn hombre ha hecho, tantos ladrillos tiene: y vanſele poniendo ſobre ſi, como boueda, de modo que le van cerrãdo la ſalida: que aſsi lo dize Dauid: Suplicote, Señor, que ſi alguna vez cayeſe en vicio y pecado, que no me lleue la corriente, que no ſean muchos los pecados y vicios: y ſi fueren muchos que no cayga en el pielago y ſima de la obſtinacion, y ſi fuere tanta mi miſeria y deſuentura que cayere en ella, que no ſe me cierre la boca, y no ſean tantos mis pecados que cierren la puerta de vueſtra miſericordia, y me embieys vna muerte ſubita, con que me condene para ſiempre. De manera, que ſon ladrillos y adobes los pecados, obra que ſe haze con mucho trabajo, porque no ay cauar ni arar tan peſado, como pecar. Para eſtos adobes ſuele el demonio dar a algunos paja, a otros ſe la niega, que es vn guſtillo que traen algunos pecados: a otros les falta que boquiſecos, ſin guſto ſino rabiando pecan. Pues quando algunos deſtos pecadores ayudados de Dios, quieren yrſe de poder del demonio, alli es el perſeguirlos el de veras: leuanta banderas, toca atambores, ordena eſquadras, amuela lanças y eſpadas, ſale haziendo alto, para tornar a ſu poder al que ſe leva. Mas a tal tiempo viene el Angel en figura de nuue clara y reſplandeciente, llega la hacha encendida, ſale el Sol de juſticia Ieſu Chriſto, que por eſto dize oy: Yo ſoy luz del mundo, ſoy luz y guia de todos los pecadores que eſtan en el mundo, los quales ſiguiendome ſeran libres ſin duda de poder del demonio. Deſto tratara el Diſcurſo, pidamos la gracia.

Pſal. 68. Nõ me demergat, &c.

AVIENDOSE EL Redemptor del mundo con induſtria y ſaber diuino librado de aquella traycion y laço que le auian armado los Eſcribas, y Pariſeos, trayendole vna muger hallada en adulterio, para que dieſſe ſu decreto y ſentencia ſobre el caſo: donde ſi la condenaua a muerte, caya en deſgracia del pueblo, en eſpecial mugeres, que ſe leuantaran contra el a piedra menuda, como a enemigo comun de todas: porque aunque a muchas le parezca mal lo malo, mas a todas les peſa quando a alguna le viene daño: y ſi la daua por libre (lo que ellos pretendian), caya le ſobre ſi la ley, que mandaua apedrear a las tales, donde como a quebrantador della, las piedras que trayan para tirar a la adultera, viniendo cargados manos y ſenos dellas, tiranſelas a el, procurando matarle alli. Mas viendo el Saluador la calũnia, libroſe della, ni condenandola, ni abſoluiendola, ſino diziendo: El que de voſotros eſta ſin pecado, tirele la primera piedra: como ſi dixera: Yo quiero pues la Ley lo mãda que

Y a ſea

sea castigada la adultera: aunque no de adulteros: muera la pecadora, y no a manos de pecadores. Y diziendo esto, baxose, y escriuio en tierra ciertas letras, que vistas de los acusadores, en ellas cada vno leya sus pecados, y assi vno a vno bueluen las espaldas y vanse. Para que se verificasse lo que auia dicho el mismo Saluador, y lo refiere san Iuan: El pecador aborrece la luz: eran estos pecadores, dize el mismo Iesu Christo, oy que es luz, vanse de alli y dexanle. Salidos a otro patio del templo muy auergonçados, dize fray Dionysio Vazquez, que se juntaron en cabildo, y que se mirauan vnos a otros como corridos, y comiençan a dezir: Aueys visto lo que passa? Pintorcico se nos ha tornado, y de hombres interiores: sin duda que es nigromante, encantaciones haze? Nosotros tenemos la culpa en consentirselo: boluamos alla, no piense que ha de quedar con victoria en este caso, veamos que hizo de la adultera, si la dio por libre, si ha ydo contra la Ley. Tornanse a entrar adonde el Señor estaua, despues de dos horas, ya por ventura acabado el sermon que hizo a todo el pueblo, deuiendose de quedar aueriguando algunas dificultades como maestro que acaba de leer la leccion, respondiendo a cosas que le preguntauan: entran y llegan se a oyr lo que dezia: y a este tiempo dixo estas palabras: Yo soy luz del mundo: pudo ser que fuesse concluyendo alguna razon de qual que respuesta que daua: aunque de proposito la guardò para este tiempo, que la pudiessen oyr estos que llegauan de refresco a calumniarle, y ver si tenian de que asir: y assi fue dezirles: Luz soy del mundo, a que me procurays la muerte? Pensad que assi como es locura querer vno de vosotros desde aca baxo a soplos matar el Sol, o echarle del cielo, o cubrirle con vn celemin para que no se vea ni estienda sus rayos en la tierra, assi es locura pensar quitar la luz de mi nombre y fama: mirad que soy luz, y aquella de que habla Dios por el Profeta Sofonias: Escudriñare a Hierusalem con vela encendida: assi como con la vela parecen las cosas menudas, y nada se encubre, assi Dios con esta luz que soy yo, ha de escudriñar y ver muy por menudo, no solo las cosas grandes, sino las menudas, no solo los pecados graues y publicos que todos los veen, sino tambiẽ los pequeños, y los cometidos dẽtro de los coraçones: essa embidia luciferina que teneys dentro de vosotros mismos, desseandome la muerte, y procurandomela, no teniendolo por pecado, sino por zelo santo; se ha de parecer quan mala es, y lleuareys la pena merecida por ella. Yo soy luz del mundo. Esto parece que quiso dezir el Saluador, aunque tambien pudo llamarse luz, porque tiene muchas propiedades de la luz y sol: da el sol sus rayos a todo el mundo, Christo comunica sus meritos a todo el mundo, nadie jamas se saluó desde Adam hasta el postrer justo que no fuesse por los meritos de Christo y con su fé: antes que se hizieſſe hombre, confessauan le que auia de venir, despues confiessanle que vino. El sol da luz ygualmente, y comunica sus rayos, assi al pobre como al rico, Christo no es aceptador de personas, assi quiere que se salue el pobre como el rico: todos quiere que se saluen, dize san Pablo. Pone los medios para que todos se saluen, y si por vnos haze mas que por otros, suya es la culpa: quieran ellos mas, que Dios les dara mas. Nadie aura que culpe al Sol porque no entra en su aposento, teniendo el cerrada la puerta, abra la puerta y entrara el sol: assi Christo si da mas fauor a vnos q̃ a otros, es porque se disponen mejor, y corresponden mejor a las mercedes que les haze. Harto es de agradecer del sol, que si esta la puerta cerrada, por vn resquicio procura entrar: assi tambien Dios harto es de agradecerle, que con solo que vea vn resquicio por donde entrar, con que oyga vn gemido, vn sollozo, por alli entra. El sol tambien libra de peligros que ay en el mundo, si ay atolladeros, si ay barrancos, si en que estropeçar, todo lo muestra. Assi Christo, es luz, porque descubre los peligros, da claridad a vna alma, para que se guarde y euite lo que le puede hazer daño. El sol causa alegria en el mundo, porque estãdo ausente todo es tristeza: y si tenemos paciencia de noche, es esperando que ha de salir a la mañana: y si fuesse el sol libre, que pudiesse no salir, estariamos con grande ansia esperando la hora: y si con el cupiessen ruegos para que saliesse, no ay duda si no que descubiertas las cabeças y de rodillas le pediriamos q̃ no se detuuiesse, porque nos quitasse la tristeza que su ausencia nos causa: assi Christo es verdadera alegria nuestra, estando el en la alma, no ay cosa que la pueda causar mucha tristeza, ni enfermedades, ni pobrezas, ni persecuciones, ni afrentas. San Pablo açotado cinco vezes publicamente, estaua su boca llena de risa, y a quien le pregũtaua si auia perdido el juyzio, como se reia tan afrentado, respondia: Nuestra gloria es el testimonio de nuestra conciencia: Ei estar DIOS en mi alma, esse es mi contento, y de ay mana mi regozijo. Yo tengo el pozo de mi gozo. Por el contrario el que esta en pecado mortal, no ay para el plazer: no ay sueño q̃ le contente, buelcos da en la cama como si estuuiesse sobre brasas: no come bocado que le sepa bien: siempre royẽdole las entrañas el gusano del sinderesis, que punto no da reposo: ay como me condeno, ay como me voy al infierno: y los que no tienen esto estando en pecado mortal, es porque estã dormidos, es porque estan embriagados, es tener la llaga afistolada, que sino duele, es por mayor mal. Pues si la ausencia de Christo haze tanto daño y desgaño en vna alma, y su presencia causa tanto contento, con razon mucho mas que al sol deuriamos rogarle que naciesse en nosotros, acariciarle y importunarle, hasta que del alcançassemos este bien y beneficio. Demanera que por todas estas razones se llamo luz y sol. Dize mas, que es luz del mundo, a qui mundo no solo se entiende por esta machina vniuersal de cielos y tierra, sino por el hõbre, que es vn mundo abreuiado, vn mundo pequeño: vemos en esta machina del mundo que ay dos partes, vna superior; que es la Etherea y celestial, otra elemental; que es la inferior, que consta de quatro elementos: assi en el hombre, ay dos partes, elemental, que es el cuerpo compuesto de quatro elementos, y Etherea; que es la alma inmortal: puso Dios en la parte Etherea, y cielos dos luminarias grandes, el sol y la luna: assi puso en la alma el entendimiento y la voluntad, que son en ella dos grandes lumbreras. Ay tambien en los cielos cinco planetas, fuera de los dos sol y luna, assi en la alma ay cinco habitos intelectuales. Ay estrellas fixas en el cielo, vnas mayores que otras, assi ay virtudes en la alma Teologicas, y Morales, vnas mayores que otras. Mueuense los cielos y tornan al punto donde començo su mouimiento: assi el alma se mueue y sale de DIOS por la creacion, y rastreando por las criaturas torna a el. En esta parte inferior, elemental, ay alteraciones y corrupciones, ya predomina vn elemẽto ya otro: assi en el hombre, por la parte que es cuerpo, padece semejantes mouimientos, ya predomina vn humor ya otro, ya esta alegre ya triste, ya canta ya llora, ya se rie, ya esta melancolico: De modo que es vn mundo abreuiado: y assi diziendo CHRISTO, que es luz del mundo, puede entenderse, que es luz del hombre, y no dize de vn hõbre solo si no de todos los hombres, como auia dicho del san Iuan, que ilumina a todo hombre que nace en este mũdo, y para esto conuiene que el hombre haga algo, y es lo que dize luego el Saluador. El que me sigue no estara en tinieblas: seguir a Christo ha de ser de dos maneras, creyendo en el, y imitandole por obras, tomando sobre

Sophon. 1

Ioann. 3.

Ioan. 1.

los hombros su cruz, como el dixo: Quien quisiere yr en mi compañia, tome su cruz y sigame. Cuentase enel li-
Iudic. 9. bro de los Iuezes de vn valiente Capitan llamado Abimelech, que auiendo tenido algunos rencuentros con ciertos enemigos suyos, auianse le encastillado en vn monte alto, y hechose fuertes: fue alla Abimelech con sus esquadras y vanderas tendidas, y llegãdo cerca, adelantose de todos, y de vn arbol desgaxo vna grande rama, y hizo della vna arma fuerte y ñudosa, puso se la al hombro, y boluiendo a sus soldados, dixoles. Lo que me vistes que he hecho, hazed todos: hizieron lo assi, desgaxò cada vno su rama, y haziendo otra arma semejante que la de su Capitan, ponen se la a los hombros y siguen le, y de esta manera acometieron al enemigo, y le vencieron, quitando le los despojos. Es este Abimelech, Capitan valiente y animoso, figura de Iesu Christo; El qual queriendo hazer guerra a su capital enemigo Lucifer, que estaua en el monte Caluario, esperando batalla, desgaxa vna rama, toma vna pesada cruz sobre sus hombros, y buelto a sus soldados, buelto al pueblo Christiano dize. Lo que me vistes hazer, hazed: quien quisiere yr en mi compañia, tome su cruz y sigame. El que se preciare de soldado mio, y que milita debaxo de mi vandera, haga lo que yo he hecho, tome su cruz y sigame. Desta manera vencio Christo al demonio, y desta manera le venceremos nosotros, tomando cruz sobre los hombros, las penitencias, las mortificaciones, los trabajos, todo es rajas de la cruz de CHRISTO; lo que desto cupiere a cada vno, abrazelo, tomelo de buena gana, lleuelo en paciẽcia, que quien mas padece, mas florece, y assi ha de vencer a su contrario, assi ha de seguir a Christo, y siguiendole, el le ayudara, le dara fauor, le dara luz y claridad. Y assi dize oy. El que me siguiere no andara en tinieblas. Auiendo dicho esto el Redẽptor, los Fariseos enemigos suyos que se auian mezclado con la otra gente, descubriendose y saliendo a raso, pareciendoles que tenian de aqui que asir, dizenle. Tu de ti das testimonio, y por lo mismo, das a entender que no es verdadero: porque la loa en la propria lengua, es afrẽta: dexaq̃ otros te alaben, que porque tu te alabes ninguna honra ganaras, y en tu lengua esta tu mengua. A esta calumnia respondio el hijo de Dios. Aunque yo de testimonio de mi, y me alabe, puedo hazer lo, porque se de donde vine, y adonde voy: fue como si dixera: que yo me alabe, puedo hazerlo, porque soy DIOS. Dezir que sabe de donde vino, y adõde va, es afirmar q̃ era Dios, porque ningun hombre sabe esto: nadie sabe quando y adonde nacio: oyelo dezir y creelo, mas que el lo viesse, y se acordasse dello, nadie ay que lo sepa. Tampoco sabe nadie en que ha de parar, como y adonde ha de morir. Gasta el otro muchos reales en edificar vna capilla, y pone en ella vn sepulcro, donde se entierre, acaece que despues muere en el mar, y es sepultado en buches de peces, ò muere en vn despoblado y comensele perros. Bien pensaua la Reyna Iezabel, muger del Rey Achab, que muriendo la enterrarian en la sepultura de los Reyes passados sus progenitores, y muriendo despeñada fue comida de perros. Su marido Achab, passo la misma fortuna muriendo en vna batalla. De donde viene esto? De que somos hombres, ignoramos el fin q̃ de nosotros ha de ser. Christo como era Dios, dize de si q̃ sabe de donde vino y a donde yua: que sabe y se le acuerda muy bien de su nacimiento, que fue en vn establo, y sabe y se le acuerda muy bien, pues siempre lo traya en la memoria, q̃ su muerte auia de ser enel Caluario en vna cruz: como lo dixo muchas vezes antes de llegar à tal punto: y assi siẽdo Dios, licencia tiene de dar testimonio de si, y alabarse, porque

porque de lo que se alaba es propio suyo: no como el hombre, que ninguna razon tiene porque alabarse, pues todo lo que tiene es prestado, si linaje, sus passados se lo prestaron: si hazienda, el mundo: si gẽtil disposiciõ, la naturaleza: todo esto prestado es, y dello ha de vsar hasta que muera, sino le falta antes, mas a tal sazon es cosa cierta que lo ha de dexar todo, y yra la alma desnuda, de tal manera que la del Rey y la del aldeano quedaran yguales: solo lleuaran consigo las buenas ò malas obras que huuiere hecho, que es tambien mercaduria y gual para todos, pues puedẽ todos hazerse ricos dellas. Dize les mas el Redemptor. Vosotros no sabeys quien yo sea, nome conoceys, aunque deuriades de conocerme, pues mis obras dã testimonio de mi. Vistes nunca a nadie que sanasse enfermos mandãdo? Vistes nunca a nadie que supiesse lo intrinseco de los coraçones? Iamas esto se dixo de hõbre, pues lo aueys visto en mi, yo mas que hombre deuo de ser: juzgays vosotros segũ la carne, segun lo exterior y lo que veys, y assi aunque alguna vez acerteys, muchas os engañareys. Acerca de los juyzios digamos vna palabra, y sea, que es cosa peligrosissima ser vn hombre arrojado a echar juyzios a juzgar mal de su proximo, y que hara muchos pecados sin echarlos de ver. El Apostol san Pablo escriuiendo
Roma. 2. a los Romanos: por lo mismo, dize, que juzgas a tu proximo te condenas a ti: juzgas a tu proximo por pecador y malo, sin bastantes indicios para ello, y por el mismo caso quedas tu por malo y pecador: esto toca al que juzga por ladron a su proximo por verle medrado enel vestido, pareciendole a el que no tiene renta ni oficio para andar de tal suerte: el que juzga que es la otra mala muger, porque viene con mejores adereços, que a su juyzio basta a darselos la hazienda del marido: esto es juyzio temerario y pecado, porque puede ser que estos lo quiten del comer para esta vanidad de mundo, que no tienen en mas a vno de como anda vestido, aunque la honra de sayo es honra de lacayo. Tambiẽ pecan los que echan juyzio en los superiores, murmurando sus cosas, como rigen, como gouiernan, son tyranos, roban, hurtan: lo qual muchas vezes es sin culpa de los superiores, porque hazen todo lo que deuen y pueden. Y demos que hagan mal su oficio, no es dado a los inferiores, el murmurarlos, y dezir mal dellos: dexenlo a Dios, a quien daran estrecha cuenta de lo que hizieron bien ó mal: y andar disfamandolos, aunque parezca zelo bueno, merecen ser castigados. En los Añales de Persia he visto alegar, de cierto Rey, que tenia vn açor con que los mas dias se yua a caça, oluidado del gouierno de su Reyno, por el mucho gusto que le daua, por las presas que hazia tan estrañas: sucedio que vn dia yendo el açor siguiendo vna garça, salio de traues vn aguila, que se la quito casi de las vñas, y se fue con ella: enojose tanto desto el açor, que reboluiendo contra la aguila que desto yua descuydada con su garça, hizo enella presa, y velocissimamente asiendole con sus vñas de la cabeza, se la lleuo en ellas, cayendo el cuerpo tronco de la aguila y la garça a los pies del Rey. Fue grande el contento que recibio el desto al presente: mas considerando el caso, viendo que podia librarse del açor que le traya descuydado de su Reyno, con quexa de sus vassallos, haziendo vn heroyco hecho, mando que vn dia en la ciudad se hiziesse fiesta y triunfo desta vitoria que el açor auia hecho de la aguila. Sacanle en vn carro cubierto de seda y oro, con musica y grande acompañamiento, llegan con el a la plaça, donde estaua vn cadahalso cubierto de luto, suben alli el açor, y vn pregonero por mandado del Rey pregono, que atento a que auia hecho aquel açor vn caso tan señalado, de matar a la aguila por defender su presa, que le auia mandado sacar triunfando, mas porque se atreuio a poner las manos en la Reyna de todas las aues, y suya la aguila, que le mãdaua cortar la cabeça, y assi se hizo. Y puedese sacar documẽto del hecho deste

barbaro, que aunque algunos parece que merecen ser sacados en triunfo, por vn zelo que muestran a la virud, quando veen a sus Reyes y cabeças que hazen cosas malas y dañosas, diziendo mal dellos: con todo esso, si les fueren cortadas las cabeças, tendran su merecido, pues se atreuen a sus Reyes, de los quales es dado a Dios el juzgarles, y el castigarles, si lo merecieren: que Dauid esso dezia, quando conociendo el mal que auia hecho de su adulterio y homicidio dixo: A ti solo peque. *Psal. 50.* Que dezis Dauid? No pecastes contra Vrias, matandole? Contra su muger, deshonrandola? Contra vuestro pueblo, dandole mal exemplo, y escandalizandole? Como dezis que solo contra Dios pecastes? Quiere dezir Dauid, que aunque pecò contra todos estos, agrauiandolos, mas porque nadie en la tierra le podia castigar, sino Dios, contra el solo dize que peco. De modo que el juzgar es malo, y mas de los superiores, que no solo es malo sino dañoso. Otra cosa es lo que toca a su propia casa, porque el padre de familias, aunque aya pequeños indicios, deue y puede examinarlos, y proueer como escusar los daños que ocurrieren. Vee el padre que su hijo anda con ruynes compañias, falta de noche, y vienen del quexas. Vee la madre a su hija que anda en secretos con las criadas, que se hũde por los sotanos, y se huelga de hazer ventana: reprehendanlos, porque indicios son de que puede auer mucho mal. Mas siẽdo negocios agenos huygamos les el rostro, aunque aya algunos indicios, porque es mejor quedar cortos no entendiendo, que ser malicioſos y temerarios. Reprehende pues Christo a esta gente, que no juzguen por lo exterior temerariamente. Dize mas: Yo a nadie juzgo, no fue mi venida esta vez a juzgar, sino à ser juzgado. Bien se parecio esto, dize san Augustin, en el caso de la muger adultera: pues trayendosela a que la juzgasse, el respondio a los acusadores, que mirassen lo que Moyses mandaua, y que si auian de apedrearla que fuesse assi, mas que la primera piedra, aquel la tirasse que estaua sin pecado: y baxandose al suelo, dize este santo Doctor, que deuio de pensar la muger, sin duda el me quiere apedrear, por piedras se abaxa: y no fue assi, porque no vino a juzgar y castigar desta vez, sino a padecer: donde auiendose ydo auergonçados los acusadores, el Saluador dixo a la muger: Nadie ay que te condene? Pues ni yo quiero condenarte. El juzgar y castigar para la segunda venida se queda, y sera tan grande su rigor en tal sazon, como aora ha sido su mansedumbre. Dize mas al Redemptor: Y en caso que yo aora juzgasse, seria mi juyzio verdadero: porque no soy yo solo, sino que mi Padre que me embio, esta conmigo. Frisa y dize esto con lo que dixo a san Felipe en la Cena, que rogandole les mostrasse a su padre, Felipe: respondio. El que me vee a mi, vee a mi Padre. Acerca de lo qual dize fray Dionysio, que si fuera posible que huuiera vn padre y vn hijo parecidos en todo, de vna edad, de vn cuerpo, de vnas faciones, si alguno viendo al hijo le dixera, Señor veamos vuestro padre, pudiera dezir, Veysme a mi, pues viendome a mi veys a mi padre, porque entre los dos no ay diferencia alguna. Esto passa entre las diuinas personas, Padre, y Hijo, son tan parecidos, en edad, en poder, en saber, de vna hermosura, gracia y belleza, en tanto grado, que dexado que el Padre no es Hijo, sino Padre: y el Hijo, no es Padre sino Hijo, son vna misma cosa, vna essencia; por esso dize, que viendole à el veen a su Padre, y aora dize que su Padre esta con el. Dize mas, Vuestra ley manda que si dos personas afirmaren vna cosa, que se les de credito, aunque sea en daño de tercero: pues porque a mi estando conmigo mi Padre, y diziendo el lo que yo digo, no me dareys credito? Es argumento de menor a mayor que dizen los Logicos, y es como si dixera: Si se recibe el testimonio de dos hombres, que pueden y suelen engañar, como parecio en los que atestiguaron cõtra Naboth; y en los viejos de Susaña, que

que falsamente la acusaron, quanto mas, soy yo digno de que me creays, pues diziendo que soy Hijo de Dios, Dios que resiste à los soberuios, y los echa en el profundo, como a Faraon, à Chore, y Dathan, a mi no solo no me castiga, sino que concurre conmigo à los milagros que hago, para en confirmacion desta verdad? Argumento es este que si por imposible fuera el Christiano engañado, tuuiera con Dios escusa, en creer lo que cree: porque le podria dezir: Señor la dotrina que tengo la recebi de Iesu Christo, y quando Iesu Christo la enseñaua hazia milagros para en confirmacion della; estos milagros siendo verdaderos, como aquellos lo fueron, no se podian hazer sin venir vos en ello; luegò si ay culpa en que yo creyesse a Iesu Christo, vos la teneys, que autorizauades su dotrina concurriendo a sus milagros. Y como en vos no puede auer culpa, yo en creer lo que creo no puedo engañarme. Consuelo grande es este para el Christiano; el qual falta al Moro, y al Iudio, y Gentil, ninguna escusa tendran para con Dios en la ceguedad en que estan. Dicho esto por el Saluador, deuieron de dar grandes risadas aquella gente non santa, diziendo. Y dõde esta tu padre? Es dicho con ironia, como si dixeran, glorias te de tu padre, como si fuera vna grande cosa, aqui no le conocimos que era oficial, y ganaua su vida a hazer arcas y vancos, y con esto sustentaua à ti, y à tu madre: harto mejor hizieras tu en aprender su oficio, y no andarte baldio acompañandote de otros tales, cogiendo la gallofa, y comiendo los sudores ajenos, haziendote Profeta y predicador, sin auer estudiado, ni recebido borla de Doctor, ni grado de Bachiller. Todo esso, dize Dionysio, quieren dezir, en aq̃lla palabra, donde esta tu padre? Respõdioles Christo. No me conoceys bien a mi, y quereys conocer a mi Padre? O quã grande exemplo de paciẽcia nos da el hijo de Dios en todas sus cosas, que a palabras tan descomedidas y mordazes, respõde con tanta paciencia, y mansedumbre: y el poluo y la nada del hombrezillo, sentira que le toquen, y que le miren, y sobre ello querra que se rebuelua el cielo con la tierra, que aya verguença, que aya castigo, y que aya muerte: de que se ensoberuece la tierra y ceniza mo tierra a solas, que es buena para tapias, ni ceniza a solas, que es buena para lexia, sino tierra, y ceniza que para nada aprouecha, que es nada, y se tenga en tanto? Concluye el sagrado Euangelista, diziendo, que passaron estas palabras junto al gazofilacio, junto a vn cepo y arca donde se ofrecia limosna para la fabrica del templo, y nadie se atreuio a poner en el las manos, porque no auia venido su hora. El dezir el Euangelista que estaua Christo junto à la arca de la limosna, da a entender que està siempre junto a los limosneros. Muchos Santos firman de sus nombres, que por gran desgracia se condena algun limosnero, y que no saben de alguno. Yo no digo que solo esso basta para yr al cielo, pues dize san Pablo, que aunque se de toda la hazienda, sino ay Caridad aprouecha poco, y darla sin Caridad, es darla en pecado mortal, ò estando amancebado, ò enemistado, ò tomando de vna parte para dar à otra: El que esto hiziesse y muriesse assi, condenariase: si no que no permitira DIOS que hombre limosnero muera en pecado mortal: el le dara tal bateriá que se conuierta: y si pecare por ignorancia, darle ha luz y claridad para que salga della: que por esto teniendo respeto à las limosnas que hazia Cornelio, hombre gentil, le embio al Apostol san Pedro que le enseñasse la verdad del Euangelio, y le baptizasse, por donde se saluo. Si pecare por flaqueza darale fuerças con que resista y vença, como dio à la Madalena, que pecaua de flaca, quando le hizo aquella limosna del vnguento, vngiendole sus pies con el: perdonala, y diole valentia, con que jamas tornò à caer en tal vicio: ni aun fue tentada del, como dizen algunos Doctores, declarando aquella palabra de su conuersiõ: Ve en paz: tuuo paz interior, no siendo

mas tentada de vicio carnal. Y aun si pecare por malicia, no le faltara Dios, porque le quitara los estoruos, y hara que se conozca, y buelua sobre si, que esso figuro quando Saul perseguia a Dauid, que era malicia: estaua vna noche durmiendo en su tienda, teniendole cercado en vn monte, del qual baxò Dauid calladamente, y entro donde estaua Saul, sin ser sentido de las guardas, y le lleuo la lança, y vn vaso de agua que tenia en su cabeçera: y despues dandole bozes y recordando, viendo el peligro en aque auia estado, y q̃ quien le quito la lança de su lado, le pudiera quitar la cabeça de los hombros, con grande dolor de lo hecho le pidio perdõ: assi se ha Dios con algunos que pecan de malicia, son malissimos, van desenfrenadamente corriendo tras sus vicios: para que bueluan sobre si, les quita Dios las fuerças, que es la lança, dandoles enfermedades, quitales el frasco de agua que es la hazienda, y luego caen en la cuenta de su pecado, y piden a Dios perdon del. Para que Dios haga esto es buẽ medio el ser limosnero: y aunque no aprouechan las limosnas hechas en pecado mortal para que Dios de cielo por ellas, aprouechan para salir mas presto de pecado. De modo que predicar Christo junto a la arca donde se hazian las limosnas, es dar a entender que haze grandes misericordias a los que son limosneros. Y en lo que dixo el Euãgelista que nadie le echo la mano, porque no era llegada su hora, y aunque estauan bien desseosos de prenderle, no pudieron, por no ser venido el tiempo y la hora señalada para esto, se puede colegir como nadie se desconsuele, viendose que haze buenas obras, que ayuna, que reza, que va a los sermones, y por otra parte se vee tibio en pecado, y si Dios no le ha echado la mano sepa que aguarda tiempo: no se canse el, que quando menos se piense llegarala hora: sera posible oyr cien sermones a personas de fama, que le dan mucho gusto, y no le tenga Dios guardada su conuersion en alguno destos, y tenesela librada en otro sermon que ha de oyr a otro predicador, no de tanto nombre. Hara ayunos, sera possible que sela guarde en vna diciplina. Diciplinarse ha, y no esta alli, sino en vna platica particular de vn seruo de Dios. De modo que no se canse el pecador, si dessea saluarse, exercitese en buenas obras. Solemos dezir, Quiẽ te hizo bueno? espuela y freno: ande la espuela en dar limosna, y tire del freno en los vicios, y cõ esto fie de Dios, que aunque parezca que se tarda la hora, al fin llegara, y le echara Dios la mano, conuirtiendolo a si, dandole en esta vida gracia, y en la otra gloria, de que todos participemos. Amen.

DISCVRSO. XLVII.

En el Domingo quinto de Quaresma, que es de Passion.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioann. 8.

ENTRE otras fiestas que los Israelitas celebrauã cada año, vna y la principal de todas era la Pascua del Cordero. Auia tomado origen esta solennidad, de aquella obra marauillosa que hizo Dios por su pueblo, sacando le de Egypto, passandole por el mar Bermejo a pie enxuto, ahogando en el al soberuio Faraon, y a todos sus exercitos enemigos suyos. Por lo qual en memoria de este beneficio, auiendo se lo mandado DIOS, celebrauan ellos la Pascua, y llamauan la del Cordero: porque la principal cerimonia que en ella hazian, y lo que mas agradaua a Dios, era vn cordero que sacrificauan al principio della, con ciertas condiciones, como parece en el Exodo, de que auia de ser blanco, *Exod. 12*

co, sin macula ni fealdad alguna, y d̃ buena edad. Para cumplir en esto cõ la ley, andauan los Israelitas al tiempo que llegaua la Pascua solicitos buscãdo cordero que tuuiesse estas propiedades. Dondeviẽdolos vna vez el glorioso Precursor san Iuan Baptista, que andauan buscando este cordero, entendiendo bien el intento que tuuo el Espiritu santo en instituyr este sacrificio, q̃ era el que Iesu Christo Cordero innocentissimo, auia de hazer de si en semejante Pascua, ofreciendo al Padre eterno su vida en el altar de la Cruz, muriẽdo en ella por la salud y remedio de los hombres, señala el glorioso Baptista cõel dedo a Iesu Christo, diziendo, como parece por S. Iuan: Veys aqui el Cordero de Dios, el q̃ quiere q̃ le sea sacrificado la Pascua, figurado en esse otro cordero legal, cuyo sacrificio le sera à Dios muy agradable. Los Iudios que oyeron esto, llegan al Saluador, y miran si tenia las propiedades del cordero legal, si era blanco, sin macula, ni fealdad, y si tenia edad competente. Viendoles pues oy Iesu Christo ocupados en esto, dizeles: Qual de vosotros me arguyra de pecado? Ha os dicho el Baptista que soy cordero, mirays si tengo las propiedades del cordero que so leys sacrificar la Pascua, pues sabed que ninguna me falta, edad conueniente tengo, que por esso no consenti ser sacrificado por Herodes, quando quiso matarme con los niños innocentes, por no tener edad: pues macula, ò fealdad, yo no la tẽgo, porque qual de vosotros me arguyra de pecado? El que de vosotros tiene mejor vista, estiendala por todos los años de mi vida, y mire si hallara en mi alguna macula de pecado. Visto esto ser assi de aquella gente, luego quisieran sacrificarle, tomando piedras, como dize el Euangelio de oy, para apedrearle. Mas visto por el Hijo de Dios que en esto yuan contra lo que la ley mandaua que el cordero no auia de ser muerto a pedradas, ni el auia de morir sino en el altar de la Cruz, fuese de entre ellos, y dexa los cõ desseo y gana de quitarle la vida. Y porque con la voluntad oy esta mala gente quita la vida al Saluador, llama la Yglesia à este Domingo de Passion, queriendo que los fieles sus hijos, desde oy hasta la Pascua, se empleen en pensar, contemplar y llorar la Passion de Iesu Christo. En este Discurso se declarara la letra del Euãgelio, y luego se daran algunas razones, porque Iesu Christo no quiso morir apedreado en el templo por gente honrada, como eran los Escribas, y Fariseos, y quiso morir en el Caluario a manos de verdugos, gẽte infame. Pidamos para esto la gracia.

QVAN Grande sea la fuerça de la verdad, lo mucho q̃ puede y vale, dase a entender en el el libro tercero de Esdras. Adonde se dize que estando el Rey Dario vna noche durmiendo en su cama, guardauãle el cuerpo tres priuados suyos, hombres de buẽ juyzio y entendimiento. Los quales por no dormirse y entretener el tiempo, començaron a ventilar entre si vna question, que cosa era en el mundo la mas fuerte. El vno dixo que el vino, y prouolo despues en presencia del Rey, y de sus grandes y priuados, dando algunas razones para ello: como que se apodera del hombre, quitale las fuerças, y da cõ el en tierra, siendo risa y mofa de muchachos: y pues el hombre es el que doma las bestias fieras, y el vino doma al hombre, el vino era la cosa mas fuerte d̃l mũdo. Otro dixo, que el Rey era lo mas fuerte, porque mandaua y vedaua, quitaua la vida, y dauala, hazia pobres y ricos. Otro dixo, que la muger era la cosa mas fuerte, pues Reyes fortissimos han sido vencidos y domados de mugeres: aunque este mismo que fue Zorobabel, dixo y afirmó, que la verdad era mas fuerte q̃ el vino, y que el Rey, y que la muger: y prouolo cõ razones tã eficaces, q̃ estãdo señalados juezes para el caso, sentẽciaron por el: y assi q̃dò alli determinado q̃ la verdad es la cosa mas *Esd. 3. & 4.*

fuerte

fuerte del mundo. Y ello sin duda es assi, porque aunque el vino es cosa fuerte, su fuerça dura tres ò quatro horas, y luego se pierde: la verdad quanto mas tiẽpo passa, mas fuerte se muestra. Ha auido muchas verdades acossadas enel mũdo, como fue la verdad de la castidad de Ioseph, echada en la carcel, y puesta en vn calaboço, y detenida alli muchos dias, mas al cabo salio con vitoria. Como fue la verdad de la honestidad de Susaña, pregonada, y sentenciada por perdida, y llenada a apedrear: y pudo tanto en esse conflicto, que solo el niño Daniel que torno por ella, vino a prevalecer, y quedar con victoria. Como en nuestros tiempos tambien auemos visto la verdad de nuestra fê perseguida en tãtas partes de hereges: y al cabo los mismos que la persiguen, vienen a conocer muchas vezes la fuerça desta verdad, y la confiessan y engrandecen: de modo que la fuerça de la verdad dura mucho tiempo, mas que la del vino, y assi es mas fuerte que el vino. Tambien es mas fuerte que el Rey, porque si alguno dellos dixesse vna famosa mẽtira, lo que ensemejantes personas es vicio notable, y assi le aborrecen grandemente, y por esto al que les falsea firma ó moneda, castigan con muerte: pues si huuiesse alguno que tratando con sus priuados les dixesse, lo que dixo el Rey dõ Ramiro el monje, que queria hazer vna campana, cuyo sonido se oyesse en todo el Reyno: diriã le, bien podeys señor matarnos, mas es imposible q̃ creamos tal cosa. Y si apretasse a vno el mas fauorecido dl, y le dixesse, ora por amor de mi que lo creas, y darte he muchos cuentos de renta: responderia, yo señor, bien puedo dezir que lo creo, mas dẽtro d̃ mi escusado es q̃ lo crea: si ya no fuesse lo q̃ aquel Rey hizo, que degollo, teniendo los juntos, a muchos de sus grãdes, porq̃ no le obedecian, y esta fue la campana q̃ su sonido se estẽdio por todo el Reyno: si esso llamays cãpaña, yo lo creere, mas cãpana de metal, q̃ suene por todo vn Reyno, no lo creo, ò q̃lo dize el Rey: aunq̃ lo digã siete Reyes. De donde viene esto? De la fuerça dela verdad, que es mas fuerte q̃ el Rey. Ora veamos si es mas fuerte q̃ la muger. Tiene vn hombre honrado vna muger q̃ ama como a su misma vida, veela vn dia entrãdo descuydado en casa hablar envn a posento a solas cõ cierto gẽtil hombre: enojase, haze el sentimiẽto posible sobre el caso, ponẽse de por medio terceros passados algunos dias, para recõciliarlos y recõciliãse: despues quiere ella cõ caricias y blãduras, quitarle aq̃lla mala sospecha que della tiene: mãdole yo, que el bien puede disimular, y hazer q̃ no se le acuerda dello: mas q̃ del todo se assegure, escusado es. O q̃ dize la dama, que lo que hablaua era negocio bueno, que nunca pẽso ofenderle ni le ofendio, q̃ entro el otro a caso, q̃ ya le despedia. Diga ella quanto quisiere, quiebre se la cabeça, q̃ escusado es q̃ el jamas la crea, siempre biuira con alguna sospecha: luego la verdad es mas fuerte q̃ la muger. Esperà dira me alguno: para quedar esso biẽ prouado auiades de darnos vn exẽplo y caso, en que esse concepto ò assenso que tiene en su entẽdimiento esse hõbre, q̃ ni basto la muger, ni el Rey, ni menos el vino, a quitarsele para q̃ viniesse a creer lo contrario, que la verdad baste a quitarsele: de modo que lo que antes creía, y tenia por cosa cierta, ya crea lo contrario, ò alomenos dude dello: que me plaze. Imaginad vn mercader, que hizo cierta contratacion con que quedo con algun escrupulo si fue licita, ò no, quiere informarse despues de hecha, si peco, ò no peco haziendola: y aunque sea de passo, no tẽgo de dexar de aduertir la ceguedad de muchas personas, ora sean mercaderes, ò no lo sean, que despues de hecho el contrato, se informã si fue, ò no fue bien hecho: antes pobre de mi q̃ se haga se hã de informar para q̃ se escuse el pecado, y no despues de hecho: dize el otro, señor yo presté dineros a vna persona q̃ se me ofrecio q̃ me daria algo mas lo qual reçebi y di a pobres, puede hazerlo? No, sino que fue vsura y pecado mortal, con obligacion de restituyr. Pregunta la otra: señor, para escusar vna question, dixe vn juramento con mentira, pude hazerlo? No, sin pecado mortal, ni aun por librar de las penas infernales quantas almas estan alli, no es licito dezir mentira con juramento, ni aun la mentira a solas, porque siempre es pecado. Dize la otra criada de casa, Señor, algunas vezes he dado a pobres que vienen a la puerta, algun pan y otras cosas, fue bien hecho? No sino mal hecho, sabiendo que no es la voluntad delos señores de la hazienda. Estas cosas y otras semejantes que parece que tienen vna sombra de bien, antes que se hagan se pregunte, si es licito hazerse, y assi escusarse ha el pecado: porque preguntarlo auiendose hecho, no le escusa. Quiere pues informarse el mercader que digo de vn negocio de importancia, y de que huuo grande interesse, tiene noticia de vn gran letrado, a quien el cree que lo es, por cosas que del ha oydo y visto. Vase a el, y dizele, señor, esto he hecho, pude hazerlo? El otro visto el caso, dizele, señor, no: sino que estays en el infierno, sino restituys vna gran quantia en que agrauiastes a vuestro proximo. El mercader que penso le dixera que era licito, y es algo cabeçudo, dize: este no es letrado sino vn grande necio. He aqui la fuerça de la verdad a donde llega, que lo que este mercader creía de que era aquel letrado, la verdad que le dize le haze que lo descrea: a la letra passo esto a Iesu Christo oy con los Escribas, y Fariseos. Vosotros, dize, soys los mas circunstãciados mentirosos que ha auido y aura en el mundo, primero me llamauades maestro de verdad, y que deuia ser el Messias: quando comence a hazer el oficio de Messias, y dezir las verdades claras, reprehendiendo vuestra vida antigua buelta en naturaleza, eternizada por tantos centenarios de años, por no formar escrupulo ni enmendaros, acordastes de descreerme: y que esto sea assi, que no me creeys solo porque os digo la verdad, prueuoos lo, porque si otra fuesse la causa, seria auer en mi algun defecto, falta, o pecado, pues qual de vosotros me arguyra de pecado? Andays diziendo por los rincones, y entre vosotros mismos que ay en mi algunas faltas, que no guardo el Sabado, pues sano enfermos en el, que me junto con Publicanos y pecadores, que beuo vino en combites: aora que estamos en publico, examinemos que culpa ay en esto. Claro esta que ninguna, pues el sanar enfermos es obra buena, y no peregrina a la guarda del Sabado, el andar con pecadores, si es (como lo es) para conuertirlos, santo es y bueno: el beuer vino, siendo con templança, nadie dira que es culpa: pues qual de vosotros me arguyra de pecado? Dezidme aqui en publico, si sabeys de mi otro delito? Claro esta que no le sabeys ni le aueys oydo, en treynta años y mas que ha que trato con vosotros: luego no dexando de creerme por ser yo pecador y malo, claro esta que lo hazeys porque os digo verdad, y la verdad tiene fuerça sobre las cosas mas fuertes del mundo: mas fuerte es, como si dixera, que el vino, que el Rey, y que la muger, pues no pudiendo la muger, el Rey, ni el vino, acabar con vn hombre, que descrea lo que antes creya, la verdad lo puede: y assi por deziros yo verdad de que biuis mal, de que soys viciosissimos y pecadoraços, por esso no me creeys, ni quereys oyr mi doctrina: en lo qual days manifiesto indicio que no soys de Dios, sino del diablo, por q̃ el q̃ es de Dios, oye la palabra de Dios. Este es el intẽto a que dixo Iesu Christo las palabras q̃ son principio desteEuãgelio, y tuuo semejãte platica con aq̃lla mala gẽte poco antes de su Passion y muerte: y quiso hazer esta salua con ellos por q̃ si alguno estaua del quexoso, y le murmurauan a las espaldas, oyesse su descargo: y huuose en esto como passa à algunas

nas personas de cuenta, que auiendo estado tiempo fuera de su natural en ciudad estraña, quando quieren boluer a su casa, mandan dar vn pregon, que si ay a quien se deua alguna cosa, que venga, y sera satisfecho: assi el hijo de Dios, boluiendo a su natural tierra que era el cielo, queriendo partir del mundo, da este pregon. Si ay quien le arguya de pecados? si ay quien este del quexoso? y no se hallò quien le pusiesse demanda: antes Pilato, que fue el que le condenò a muerte, confessò, como afirma
Ioan. 19. san Iuan, que no hallaua en el causa porque le deuiesse condenar: y su propia muger, aunque solicitada por el demonio, dixo: No le mates que es justo. Y el mismo Iudas que le vendio, boluiendo el precio a los que se le auian dado, dixo: Peque vendiendo la sangre del justo: y assi no huuo en Christo pecado, ni le pudo auer: lo vno porque pecar, es ofender al mayor, y assi dezia Dauid, hablando con Dios: A ti solo peque: y Christo en quanto Dios no tuuo mayor: y tambien no pudo pecar, porque en quanto hombre, desde el instante de su concepcion, fue su alma bienauenturada, vido la essencia diuina, y por lo mismo era imposible, que cometiesse pecado alguno: junto con que no auia en el sino vna persona: aunque con dos naturalezas, y la persona era diuina: y atribuyendose las acciones a la persona, como dize Aristoteles, dixerase que Dios pecaua, lo qual es imposible, pues como he dicho, no tiene mayor contra quien esse pecado se cometa. Y si dize san Pablo, escriuiendo a los
2. Coloss. 5 Colossenses: Al que no conocia pecado, por nosotros le hizo pecado, alli pecado se toma por sacrificio, y quiere dezir, que el Padre eterno permitio y quiso, que su Hijo que nunca pecò, fuesse hecho sacrificio, por los pecados de los hombres, muriendo en vna Cruz. Los Escribas y Phariseos, entendiendo muy bien las palabras de Iesu Christo, quedando muy sentidos, assi como el impaciente enfermo, que aplicandole medicinas duras se buelue contra el medico, y le llama necio, mata sanos: o como la simia y mona, que viendo algun espejo, y mirandose en el, como se vee tan fea, hazele pedaços: assi estos bueluense contra Iesu Christo, diziendole improperios, porque les aplica duras medicinas, y querrian despedaçarle, porque les reprehende sus ruynes costumbres, y assi le dizen: No dezimos nosotros bien, que eres Samaritano y tienes demonio? Cierto en la cuenta estamos, en creer que eres vn Samaritano, vn herege, y que tienes demonio, que estas endiablado. Llaman Samaritano a Christo esta mala gente, no porque creyessen que era natural de Samaria, que bien conocian a Ioseph, y a la Virgen, cuyo hijo creyan que era, y que habitaua en Nazareth: sino porque los Samaritanos era vna gente que en parte guardaua la ley de los Iudios, y en parte no la guardaua: veyan al Saluador que sanaua enfermos los Sabados, pareciendoles que en esto quebrantaua las fiestas y la ley: otras vezes se mostraua zelosissimo della, llamauanle Samaritano por esto. El llamarle endemoniado, era porque sabia sus pensamientos, y les dezia lo que tenian dentro de sus coraçones, que aunque esto es propio de Dios, mas el demonio por conjeturas algunas vezes alcança lo que vno piensa: y assi estos por no atribuyr a Dios el negocio, atribuhianle al demonio, y era esta vna terrible blasfemia, que merecia bien otra respuesta que la que el Redemptor les dio. En lo qual muestra bien Dios auer ya mudado la condicion, despues que se hizo hombre, pues sufre lo que antes no sufriera. Cuenta el Propheta Isaias, *Isaie. 37.* y refiere se en el quarto libro de los Re- *4. Reg. 19.* yes, que viniendo el Rey de los Assyrios Senacherib, a hazer guerra al santo Rey Ezechias, con grande y poderoso exercito, temiendo el Catolico

lico Rey de ser destruydo por el pagano, ofreciole todos los partidos possibles; el otro ninguna cosa quiso aceptar, sino q̃ le embio a dezir con ciertos Embaxadores junto à la ciudad, hablando en lengua Hebrea en boz alta, para que los que estauan por los muros y dentro della lo oyessen: Rey Ezechias, mira no te engañe tu Dios, pẽsando que te podras librar de mis manos, confiando en el: ten por cierto que no podras valerte contra mi, por ti ni cõ su fauor: rindete, dame la ciudad, sino quieres que todo lo ponga por tierra. Oyda esta blasfemia por el Rey, fuesse al templo, hizo vna deuota oracion à Dios, pidiendole que tornasse por su honra: hablole Dios por el Profeta Isaias, y dixole. No temas que no entrara el pagano en la ciudad, ni la vera de sus ojos. Viene la noche, y baxa vn Angel, y sin golpe de espada mata ciento y ochẽta y cinco mil hombres de los Assirios. Y es mucho de considerar las muertes destos, porque en cada tienda auia algunos, los que quedauan biuos venida la mañana, y no leuantandose, pensauan que dormian: llamauan los, y no respondian: trauauan dellos y mostrauanse pessados: mirauan si tenian alguna herida, y no la hallauan: leuantauan les el pie, el braço, y la cabeça, y tornauãseles a caer; ponian les las manos en la boca y narizes, y no les sentian resollar. Siendo ya dia claro, en el color del rostro entienden que estan muertos. Comiençanse los llantos por todo el real, aqui llorauan el padre, alli el hermano, en vna parte el amigo, en otra el pariente: visto ser tantos los muertos, los que biuos quedauan, dã a huyr con su Rey: El qual llegando à su tierra, dentro de vn Templo le mataron à puñaladas dos hijos suyos. Desta manera castigaua DIOS en otro tiempo, quando alguno le blasfemaua: ya ha mudado la condicion, dizenle Samaritano y endemoniado, y a lo del Samaritano, no dize cosa alguna, porque era injuria que le hazian, como à hombre, y en lo de llamarle endemoniado, que era blasfemia, y tocaua en la diuinidad, no toma vengança, solo buelue por la honra de Dios, diziendo. Yo no tengo demonio. En lo qual nos enseña, dize san Iuan Chrysostomo, dos cosas, vna que las afrentas propias las dissimulemos y passemos por ellas: otra que las afrentas de Dios, ni passemos por ellas, ni las dissimulemos. Lo qual comunmente vemos que se haze al contrario, porque teniendo Dios hecho vn aranzel acerca de las injurias que nos fueren hechas, de que si nos calumniaren y persiguieren de palabras, que hagamos oracion por los que entendieren en esto: si nos tomaren la capa, que demos el sayo: si nos dieren vna bofetada en vna mexilla, que boluamos la otra, y le dexemos à su Magestad el castigo de tales agrauios. Haze el demonio otro aranzel contrario à este, en que dize, que quien no quisiere ser tenido por gallina y menos hombre, si le tocaren en la ropa, toque en la honra: si le tocaren en la honra, que toque en la persona: si le desmintieren, que de bofetada; si le dieren bofetada, que saque sangre: Y si le sacaren sangre, que saque el alma: y este aranzel guardase de los mas inuiolablemente, y el de Dios, es tenido en poco, y menospreciado. Y assi las propias afrentas, cada vno tiene cuydado de vengarlas, sin tener alguno de las que se cometen contra DIOS. De donde ha venido el desenfrenamiento de los pecadores à ser tan grande como es, por que no ay quien les vaya á la mano: pues los que son buenos que podrian, contentanse con ser ellos buenos, sin querer tratar de negocios agenos. Mucho agra- *Num. 25* dò à Dios el hecho de Phinees, quando boluiendo por su honrra dio de lançadas à dos deshonestos, que la otro pellauã: y por el contrario sintio mucho, de que Heli summo Sacerdote, sabiendo que dos hijos suyos se desacatauan, atreuida y desuergonçadamente contra su Magestad, dexolos sin castigo, y tomo Dios la mano: y à los miserables

moços

moços matalos en vna batalla, y al descuydado viejo, de la silla donde tuuo el descuydo de reprehenderlos y castigarlos,cayo y se mato.Buelue pues Christo por la hõra de su eterno Padre,y dize:Yo no tengo demonio: y prueuolo, porque no pretendo mi propia gloria, sino la de mi padre Dios:y esto nũca lo hizo el demonio,que antes ha siempre procurado quitar a Dios su honra y atribuyrsela a si. Desto parece ser prueua que vino de aqui el persuadir a los hombres que leuãten estatuas,y Idolos,a quien adorẽ, por quitar a Dios su honra, y auerla para si: y de aqui vino el andar mezclãdo errores entre los Catolicos, para que siendo hereges, y auiendo perdido la fê, dexen de adorar al verdadero Dios, y adoren otro imaginado por ellos, q̃ no es Dios. Al contrario desto hizo Iesu Christo, pues desde que encarno en el mundo, hasta que espiro en la Cruz,todo su intẽto fue que su eterno Padre fuesse adorado y glorificado: y aun esto a grãde costa suya,como fue en los trabajos que padecio en su carne, de hambre, sed, y cansancio: como fue en los trabajos que padecio en su honra, quando por conuertir pecadores, se juntaua con ellos,y yua à sus combites, diziendo sus enemigos, que era tal como con los que se juntaua. Como fue en trabajos que padecio en su espiritu, quando fue tentado del demonio, aunque la tentacion fue extrinseca, que espanta à algunos santos tanto esto, como el venir a morir en vna Cruz. Como fue tãbien el vltimo trabajo de cuerpo,honra y espiritu,de su passiõ y muerte. Y porque tan a su costa procuro la honra del Padre, el Padre le honro, como el aqui dize: Yo no pretẽdo mi honra, porque mi Padre tendra cuydado de procurarmela: y assi se la procuro dando le nombre sobre todo nombre,como dize san Pablo. Poreste camino fueron los santos, procuraron en la tierra todo el tiempo que biuieron, no su hõra,sino la de Dios, y assi Dios procuro despues de muertos su honra: al contrario de muchos que procuraron quãto les fue possible en el tiempo que biuieron,honra, passoseles la vida, y con ella se acabo su honra.Quien viera àlos Apostoles quãdo andauan predicando por el mundo, vn san Pedro Cabeça de la Yglesia, con vn vestido pobre de buriel remendado, en los pies vnas alpargatas, la calua descubierta,aqui oyã sus sermones, alli burlauan del: aqui le corriã los mochachos, alli las justicias. Ya le prendian y le ponian en la carcel, cargandole de grillos y cadenas, echandole entre galeotes: ya le sacauã à Crucificar: y viera à vn Octauiano, à vn Vespasiano, y à los demas Emperadores, la autoridad y pompa cõ que triunfauan: viene la muerte, y à san Pedro, ponẽle su alma en vna muy leuãtada silla en el cielo, y su cuerpo es tenido en tanta reuerencia en el suelo, que Reyes,y Emperadores,llegã de rodillas à besar el lugar donde esta, sin hazer caso de essos Monarchas, ni en la otra vida de sus almas,ni en esta de sus cenizas: de modo que honra Dios à los santos, porq̃ en esta vida no procuraron su propia hõra,guardaselo para despues de muertos. Y assi dize el Saluador, porque no procuro mi propia honra; sino la de mi padre, el me honrara, y hara justicia con vosotros, porque pretendeys quitarmela,llamandome endemoniado. Aunque desta amenaza que aqui os hago, y aun de la muerte seriades libres, si oyessedes mi dotrina, porque de verdad os digo, y con juramento os afirmo, que si alguno guardare mis palabras, que no vera la muerte para siempre. Grande yra y enojo recibieron los Iudios oyendo esta razon à Iesu Christo,y assi le dixeron: Aora acabamos de afirmarnos que estas endemoniado, y que habla en ti el demonio. Abraham y los Profetas son muertos, y tu dizes que si alguno guardare tus palabras, no gustara la muerte para siempre? Por ventura eres tu mayor que nuestro padre Abrabam? Que sientes deti mismo? Acerca desta sentencia que dize Christo,q̃ no vera la muerte el que

el que guardare sus palabras, san Augustin,y casi todos los Expositores entienden, de la muerte del alma: y que lo que quiere dezir,es, que quien guardare los Mandamientos de Dios novera la muerte del alma,que es el yrse al infierno. Aũ que esto tiene dificultad,porque Christo absolutamente dixo, no vera la muerte, y la dl cuerpo esverdadera muerte. Fray Dionysio Vazquez dize,que ay diferencia entre ver la muerte,y gustar la muerte; gustar la muerte es el acabarse la vida y morirse,y desto nadie se librò, porque todos buenos y malos la han de gustar, todos han de morir. Ver la muerre, dize mas que esto, y es sentir los efectos de la muerte,ansias terribles, paroxismos, algaxas: pues presupuesto esto, dize este Doctor,q̃ lo q̃ quiere dezir aqui el Redẽptor,es,q̃ el q̃ guardare sus Mandamientos no vera la muerte, porque no sentira aquellos dolores terribles que trae consigo,sino que començara luego todo su descanso y contentamiento, començara luego a biuir de veras, auiendo sido hasta aquel punto su vida muerte. Y assi dize Origenes,que casi sintio esto,que trastrocarõ los Iudios las palabras a Christo: el dixo no vera la muerte el que guardare mis Mandamientos:ellos dixeron,no gustara la muerte, y el gustarla no lo dixo el, porque todos la gustan, sino el no verla, pues no sentira lo amargo y desabrido que trae cõsigo. Por auer tornado a llamar endemoniado a Iesu Christo esta mala gente,torna el a dezir, q̃ no procura su gloria como el demonio la procuro siempre,sino la de su Padre: el qual dize me glorifica,y vosotros le llamays Dios sin conocerle, yo le conozco,y si dixesse que no le conozco seria mentiroso como lo soys vosotros en llamarme a mi endemoniado: y aun mas os digo, que Abraham vuestro padre desseò ver mi dia, vidole y holgose mucho. Quando Abraham vido el dia de Iesu Christo, segun los Santos, fue, quando le mandò Dios que le sacrificasse su hijo. Lleuale el buen viejo tres dias de camino,subele con la leña a vn monte, que segun algunos santos,fue el Caluario,donde Christo murio. Compuso vn altar de piedras toscas vnas sobre otras: pone en el la leña,y dize a Isaac,Hijo mio, yo te desseè mucho tiempo, y te huue por precio de muchas lagrimas que por ti derramè: Dios me prometio,q̃ de ti auia de decender el que ha de remediar el mundo, que sera Dios y hombre:y el me ha mandado aora que te sacrifique y mate. Tenia de edad el hijo,segun algunos autores,quinze, y segun otros,veynte y cinco,o treynta años,y no ay duda,sino que tenia buena edad,pues no le faltauan fuerças para lleuar sobre si tanta leña, como era conueniente para abrasar vn cuerpo humano,el padre era muy viejo,y pudiera mas el hijo que el padre, si quisiera defenderse: o ya que no tomara este medio tenia otro, de dezirle:Mirad,señor,que os engañays: aueys ayunado tres dias, y dormido poco, teneys desuanecida la cabeça; quien jamas oyo dezir, que mande Dios a vn padre que mate a su hijo? No veys que sabiendose en los pueblos os ataran como a hombre sin juyzio, y los mochachos os daran grita: pues con mi madre Sara yo os digo que la teneys negra. No dixo cosa alguna destas, ni viendo que yua adelante el negocio tomò corriday se librò porpies,que le fuera facil correr mas que su padre,sino que obedece,y se dexa atar, y poner sobre el altar: y no se quien hizo mas, el hijo en consentir, o el padre en quererle matar. Leuanta Abraham el cuchillo, llega el Angel,No aya mas,dexa el moço,y mata el carnero: buelue los ojos,y vido entre çarças vn carnero,sacrificole, y alli se le reuelò que auia de ser Christo muerto en aquel mismo lugar, para remedio del mundo. Y porque vido alli este mysterio puso nombre al monte,y llamole, El Señor lo vera:como si dixera a Dios, Tal vereys,Señor,por vuestra casa,como yo he visto por la mia:yo vi a mi hijo puesto en vn altar para ser sacrificado, vos vereys al vuestro en vna Cruz para ser

muerto. De modo que aqui vido Abraham el dia de Christo, que fue el de su muerte, y holgose, porque se remediaua el mundo con ella. Tornan los Iudios a dezir a Christo: Aun no tienes cincuenta años, y viste a Abraham, que ha que murio mil y ochocientos años? Poco mas de treynta y dos años auia Christo, y juzgauanle por casi de cincuẽta, o porque su vida de grande aspereza mostraua mas edad de la que tenia, o porque era costumbre de los Hebreos, hablar por cinquentenas, que era el año del jubileo, y assi fue dezirle: No has visto vn jubileo, y viste a Abraham, o digamos que hablaron como tontos, y no es necessario apurar sus necedades y salvarlas. Respondioles Christo: Antes que Abraham fuesse, yo soy: dando a entender que era Dios, como lo era, y assi tenia el ser ab eterno. No pudiendo sufrir esta palabra aquella canalla infernal, abaxaronse por piedras para apedrearle, el se fue de en medio dellos, encubriendoles su vista, y fue posible que huuiesse algunos descalabrados entre ellos, y assi saldriã las manos en la cabeça, por q̃rerse tomar a pedradas cõ Dios, siendo muy grande necedad, pues tiene las piedras y la cuesta. Escondiose Christo: y la Yglesia leuanta vanderas, como de vitoria de su Esposo, y es dezir, nadie piense que mi Esposo huye de miedo, sino porque no ha de morir apedreado, que es muerte desapegada, sino en Cruz, que es muerte amorosa, estando con ella abraçado. Lleuemos este concepto adelante, con que se remate el Discurso. Veamos Señor, morir apedreado en el templo, y a manos de gente honrada, Escribas, y Fariseos, no os era muerte mas conueniente, que morir crucificado en el campo entre ladrones, y por gente infame de sayones y verdugos? Si bastaua aquella muerte, porque escogistes esta? Esta es de malhechores, aquella de Profetas? Pues está el escoger en vuestra mano, porque escogistes morir en Cruz? San Iuan Chrysostomo responde a esta dificultad, diziendo, que si muriera en el templo pensaran los que se conuirtieron del pueblo Hebreo, que por solos ellos auia muerto, y assi conuino que muriesse en el campo, y por Gentiles y Hebreos, porque por todos moria. Y si los Profetas murieron muerte honrada en el templo, ellos morian por Dios, que es honrado, y Christo moria por los hombres sin honra, y assi sea tal su muerte. San Geronimo dize, que fue en Cruz de madera, porque el delito porque moria, que fue el pecado de Adam, se cometio en madero; podemos tambien dezir, que escogio muerte mas penosa, para dar mas valor a los Sacramentos, esto es, que sino padeciera tantos trabajos como padecio, no se nos comunicara por ellos tanta gracia como se nos comunica. Y esta razon dan los Teologos, porque no siendo Dios prodigo, ni desperdiciado, que no lo es (aunque liberalissimo, si) bastando derramar sola vna gota de sangre, para el remedio del mundo, y de muchos mundos, porque derramò tanta, que parece prodigalidad: y no lo fue, porque si menos derramara, menos gracia dieran los Sacramentos: mirense los trabajos grandes que Christo padecio, y de aqui se vera la gracia tan copiosa, que se da al que bien se confiessa o comulga, y lo mucho que pierde quien dexa de hazerlo pudiendo. O bondad inmensa de Dios nuestro Señor! o magnificencia jamas oyda, que por hazer rico al esclauo, empobrece al hijo natural: permite, porque el esclauo sea libre de sus enemigos los demonios, que el Hijo sea atado y aprisionado de Escribas, y Fariseos: permite porque el esclauo salga de cadenas, que el Hijo sea atado a vna coluna: permite porque el esclauo no sea castigado, que el Hijo sea açotado: permite porque el esclauo reyne, que al Hijo se le ponga en la cabeça vna cruel corona de espinas: permite porque el esclauo eche de sus hombros la carga pesada de sus pecados, que el Hijo

Abrahã murio 1834. años antes del Nacimiẽto de Christo

Hijo ponga en los suyos vna Cruz pesadissima: permite, porque el esclauo este honrado cõvestidos de gloria, que el Hijo sea desnudado de sus propios vestidos, y le lleuen los pedaços de la carne a bueltas con ellos, desnudandoselos con infernal furia, estando ellos pegados alas carnes, con la sangre y llagas de los açotes: permite, porque al esclauo le pongan anillos de oro riquissimos en sus dedos, al Hijo le abran las manos y pies con duros clauos: permite, porque al esclauo le pongan collares de oro y perlas asu cuello, q̃ al Hijo le pongan soga en su gargãta: permite, porque el esclauo sea leuãtado en alto y suba a los cielos, que el Hijo sea leuantado en alto en vna Cruz: permite, porque al esclauo, reynando en los cielos le den los Angeles la en buen ora, y le digan la gala, que al Hijo le den la grita, mofen, burlen y escarnezcan del pueſto en la Cruz. Finalmente permite, que puesto alli el Hijo natural Iesu Christo nuestro Señor muera muerte cruel, penosissima y afrentosissima, para que el esclauo estando en el cielo, biua vida felice, dichosa y muy honrosa, gozando de su gloria y bienauenturança, de que todos gozemos. Amen.

DISCVRSO. XLVIII.
En el Lunes despues de la Dominica de Passion.

Miserunt Principes, & Pharisæi ministros, vt apprehenderent Iesum. Ioann. 7.

Num. 22

EN EL Libro delos Numeros, cuenta la sagrada Escritura, que auiendo los Israelitas entrado en la tierra de Promission, y apoderadose della, sin auer quien les hiziesse resistencia, llegaron al Reyno de Moab: del qual siendo Rey a la sazon Balach, hijo de Besor, hombre astuto y mañoso, para librarse desta tempestad y tormenta que le amenazaua, anduuo buscando traças y maneras. Consideró que a esta gente fauorecia Dios, quiso el tambien fauor de Dios para contra ellos, acordose que en cierta ciudad de su Reyno estaua vn Profeta y adiuino, llamado Balam, procurò de embiarle a llamar, y con los mensageros dezirle la razon y causa porque le llamaua, y assi le dixo: Ya sabras como los Israelitas vienen a destruyrnos y quitarnos nuestras haziendas y vidas, tengolos ya a vista de mi Reyno, ruegote que vengas a echarles tu maldicion, porque se cierto que lo que bendixeres sera bendito, y lo que maldixeres sera maldito: maldizelos tu, y dexa hazer a mi que yo con mi gẽte, aunque mas sean los echare con daño suyo de mis tierras y Reyno. El Propheta oyda la embaxada, aunque al principio se escuso, despues mouido por los ruegos y ofrecimientos del Rey acuerda de yr alla, de que Dios se enojò con el grandemente. Madrugò pues el Profeta, adereçò vna asnilla que tenia, y va su camino adelante. Llegando a cierta parte, deteniase la asnilla, y no queria passar de alli, heriale el con vna vara, y ella firme en no passar adelante, tornaua à espolearla, y herirla: la asnilla leuanto la cabeça, y abriendole Dios la boca, dixo: Porque me hieres, que te he hecho? Balan tenia tanta colera, que sin espanto de que le hablasse la asnilla, con grande enojo le dixo: Hierote porque eres la mas mala bestia del mundo, que yendo yo al llamado del Rey no quieres andar: oxala truxera vna espada, que yo te xarretara las piernas. Torno la asnilla à dezir: yo siempre te he seruido bien y fielmente, y si aora contradigo a tu voluntad, es porq̃ està aqui vn Angel de Dios con vna espada desnuda en la mano amenazandote a ti y ami, si passamos adelante: abrio Dios los ojos al Profeta y vido

el Angel de la manera que la asnilla le dixo. Que es esto? De aqui que tenemos que haga à nuestro proposito? Solo que el jumento vido, y conocio antes al Angel que el Propheta: pues esto es lo que nos enseña el Euangelio de oy: el jumento denota, y es figura del pueblo, y de la gente baxa, de quien los mayores se siruen, aprouechandose de sus trabajos, y aun comiendoles sus sudores: el Propheta significa la gente leuantada, y de mayor nombre, como eran los Escribas, y Fariseos: el Angel representa a Iesu Christo. Quien vido y conocio antes al Angel, el jumento, o el Propheta? El jumento: pues assi aqui, la gẽte popular conocio antes a Christo por Propheta, por Messias, y embiado de Dios: por lo qual dixeron en este capitulo: Por ventura quando Christo venga hara mayores señales y marauillas, que este haze? No por cierto: luego este deue ser Christo. Por esto que oyerõ los Fariseos y principales del pueblo, dize san Iuan, afrentados de que la gente popular antes que ellos huuiessen conocido a Christo, enojanse contra el mismo Christo, y embian alguaziles a que le prendan. Desto trata el Euangelio de oy, y ha de tratar el Discurso, para acertar pidamos la gracia.

Psal. 73. EL Serenissimo Rey Dauid, hablando con el hijo de Dios en vn Psalmo dize: La soberuia de los que te aborrecen siempre crece, siempre va de mal en peor. Cosa es esta certissima, que vn *Isaiæ. 34.* pecado trae a otro pecado. Isaias dize: Vn saluaje dara bozes, y llamara à otro saluaje. Y san Gregorio afirma, que el pecado que no se limpia con la penitencia, con su grauedad trae otro pecado. Y vidose por experiencia en Dauid: cometio vn pecado de adulterio, descuydose algun tiempo en el, cometio otro de homicidio. Y assi es consejo muy acertado, que ya que por desgracia caya vn hombre en pecado mortal, que no se olnide en el mucho tiempo, procure presto confessarle, hazer del penitencia, y salir del, sino quiere hallarse encenagado y atollado en tanto numero dellos, que le sea la salida bien dificultosa. Esto vemos oy a la letra en esta gente vellaca, enemiga de Iesu Christo, Escribas, y Fariseos: primero tenian embidia del, de como predicaua con tanta discrecion y sabiduria, hazia milagros, y todo lo demas. Despues de la embidia sale vna su hermana y muy amiga, que es la soberuia, y apoderandose dellos los traia a mal traer. La embidia consume el coraçon y las entrañas, viendo medrado al que aborrece: la soberuia haze que le menospreçie, y tenga en poco, y assi andauan calumniando al Saluador, diziendo del que era idiota, sin letras, que embelecaua y hazia milagros fingidos, que era vn sacrilego y sin ley, que quebrantaua las fiestas. Todo esto no bastaua para desacreditarle del pueblo, porque lo mejor de las faltas son las falsas: antes dize el texto que oyeron a la turba hablar del en corrillos: y como aduierte fray Dionysio, ellos se entreponian a oyr que dezian del, y pregũtauan: Que os parece deste hombre? Ellos dezian, Señores, vosotros nos enseñays, que ha de auer Messias, que hara tales y tantos milagros: o ha de auer dos Messias, y assi la Ley y vosotros mentireys, o no ha de auer alguno, y tambien la Ley mentira con vosotros, que dezis lo contrario; y si alguno ha de ser, este es: este nos parece que tiene todas las propiedades que ha de tener el Messias. Oyendo ellos esto dixeron, Perdidos vamos, ya anda el rũ rũ, que este es el Messias? Muera. Mirad los conciençudos, que hazian antes caso de quebrantar el Sabado, y aora le buscan la muerte: aunque lo del Sabado, dize este Doctor, era ficcion, que ni creian Sabado, ni a Moyses tampoco, todo era hipocresias. Mas aunque ficcion no hizo en ellos la impresion que esto, que anduuiesse ya en habla que era el Messias: y assi se fueron a los Principes de los Sacerdotes, y dixeronles: Señores, sabed que ya se ruxe por el pueblo, que este es el Messias, y si esto va adelante, nosotros somos perdidos, porque no auemos menester Messias al talle deste, que ande siempre mirandonos a las manos, reprehendiendonos quanto vee, y sabe que ay que reprehender en nosotros: y es el mal, que lo sabe todo, y nada se le esconde. Si fuera Messias vn Baptista, que se estaua alla desterrado, que ni nos veia, ni oia: sino que bozeaua por los desiertos, y era hijo de Zacharias, hombre tan principal, aun lo sufrieramos, mas este, puesto siempre a los ojos, y que tan libremente reprehende nuestros vicios, sin tener respeto al Sacerdocio, siendo hijo de vn oficial, no nos conuiene que sea el nuestro Messias: embie Dios otro, y este muera: dense mandamientos, vayan Alguaziles prendanle: y assi se hizo, (y es la entrada del Euãgelio de oy) para que se vea la verdad de lo que Dauid dize, que la soberuia de los que aborrecen a Christo siempre crece, van siempre de mal en peor: el partido de los malos siempre va añadiendo pecados a pecados, a embidia soberuia, a soberuia vengança, y querer matar al inocente Iesus. No escarmentauan estos de perseguir a Christo de nueuo modo, como Faraon de perseguir al pueblo de Dios, hasta que parò en mal: assi estos pararon en mal, siendo su castigo tan riguroso, y mas que el de Faraon, pues su pecado excedio al de Faraon. Pregunta san Iuan Chrysostomo: Porque estos no le prendieron ellos mismos, teniendole en el templo? Y responde, que no osaron de couardes: temieron al vulgo que no se alborotasse, y pusiessen las manos en ellos: si algo huuiere, den (dizen) en essos alguaziles. Condicion es esta del malo, no tener ley, ni aun con quien le ayuda a ser malo. Tratara el otro deshonesto y carnal con vna triste vieja, que le sea tercera en sus ruynes intentos, lleua, y trae mensajes, anda enredando peor que demonio, hasta salir con lo que pretende: sabese el negocio, prendenla, no ayays miedo que hable por ella quien la puso en tal trato, sino que la dexara açotar: y es muy bien empleado en ella, por que se ponga à desagradar a Dios, por hazer plazer al hombre, faltela Dios, y faltela el hombre, y pague su pecado. Ayuda el otro criado a su señor a dar palos, o à matar, ahorcanle, y quedase riendo del su amo, que le puso en tal pleyto. Dixeron pues los Fariseos alos alguaziles: Este es vn mal hombre y reboluedor, yd, y prendedle, que assi cumple. Ellos que eran bellacos, aunque no tanto como los que los embiauan, dixeron, Si cumple prendamosle: mas por yr sin pasion, viendole que estaua predicando, assentaronse a oyrle: quien alli los viera, juzgara, esta gente es deuota que viene al sermon, saluarse quiere, y venian a prenderle. Assi passa a muchos, que vienen al sermon, y a la missa, vienen al templo, y quien los vee pensara bien dellos, y tienen sus entrañas dañadas, vienen a prender a Christo: esto se puede dezir del que viene a cosas semejantes, o a tales lugares, porque esta alli la otra dama, de quien anda apasionado, alli ceba su vista, alli haze la seña, y el concierto diabolico. Puedese tambien dezir dela muger que viene a la yglesia a mostrar su hermosura, su gallardia, sus adereços, y inuenciones, para que la alaben, y desseen: estos a prender vienen a Iesu Christo, pues vienen a prender almas, y echarselas en las manos a Lucifer. Bien vido Christo el intento con que estos venian, y pudiera estando tan acreditado con el pueblo, quexarse, dar bozes, pedir fauor contra ellos, descubriendolos, y nada desto haze, sino hablales blanda y suauemente, diziendo: Esperaos, esperaos vn poco, que presto se cumpliran vuestros desseos, tened paciencia, como si dixera, por seys meses, que como estos passen, consentire en que me prendays, y aun en que me quiteys la vida. Hablando Isaias de Iesu Christo, *Isai. 42.* encarece grandemente su mansedum-

bre y lenidad,diziendo: No quebrara la caña caſcada, ni pondra el pie ſobre el tizon que humea. Quiſo dezir: Siendole tan facil, como le es, quebrar vna caña caſcada, echar en el infierno al pecador vacio de virtud, y caſcado con mil vicios, ſiendole facil el caſtigarle, no lo hara, ſino que le ſufrira: y dando le humo en los ojos con ſus hediondezes, pudiendo ſolo con ponerle el pie, librarſe del, eſperale, y tiene paciencia para ſufrirle. Comparaſe muy bien el pecador a tizon,como lo dixo el Profeta Amos: Aueysos tornado como tizones apartados del fuego medio quemados: el tizon por vna parte eſta quemado y humea, y por otra eſta ſano y ſin leſion: en tanto que el pecador eſta en eſta vida, puede ſaluarſe, y eſſo es tener el tizon alguna parte ſana, mas conſiderada ſu alma, eſta negra como los carbones: fuego ay en ella muy ſemejante al del infierno, que nunca acaba de atormentar: aſsi el vicioſo,el fuego de la concupicencia que le abraſa, nunca acaba con el, ſiempre le atormenta: ſiendo iras, nunca acaba de ayrarſe: ſiendo codicias, nunca acaba de hartarſe: ſiendo deshoneſtidades, nunca acaba de contentarſe: ſiempre abraſandoſe,porque el que eſta ſobre aſcuas tiene poco ſoſsiego, el que eſta en pecado mortal, ningun ſoſsiego tiene: Ay ay de mi como hize eſto? Ay que ſi me murieſſe, yria para ſiempre a los infiernos. Y ſi eſte deſaſſoſsiego baſtaſſe para yrſe a la mano a no pecar mas, ſeria bueno: ſino que antes le haze que mas ofenda à Dios, porque por tomar algun conſuelo, haze pecados de nueuo, vaſe a jugar, vaſe a viſitas peligroſas, a donde de nueuo peca, y ſe laſtima. Da tambien mal humo de ſi, mal exemplo, mal olor, que inficiona la caſa, el barrio,y toda la ciudad donde eſta: ſube haſta el cielo el mal olor, y no le pone Dios el pie, pudiendolo hazer facilmente,antes le eſpera a que ſe enmiende: y eſto es lo que dize Iſaias; que no quiebra la caña caſcada, ni pone el pie ſobre tizon que humea: y es lo que hizo Ieſu Chriſto, eſtando en el mundo conuerſando con los hombres, que ſe moſtro manſuero y mitiſsimo con ellos, ſufriendo ſus ofenſas: como lo haze oy con eſtos que le vienen a prender, junto con que nos da documento:en que dize Salomon en los Prouerbios: La palabra blãda quebranta la ira:venian eſtos ayrados, y con furia de juſticia a prenderle, ſus palabras blandas baſtaron a amanſarlos, y que no ſe deſcomidieſſen contra el: y danos documento en eſto como nos auemos de auer con el proximo airado, que no le hagamos mas deſcomponer, hablandole aſperamente. Dize ſan Pablo, eſcriuiendo a los Romanos: Vence el mal con el bien: aquel vence el mal con el bien, que con buenas palabras ablanda la ira y colera de ſu proximo: veysle que eſta hecho vn demonio, que dize diſlates, y haze deſatinos: reprehenderle en tal ſazon aſperamente, es hazerle deſcomponer mas, diganſele buenas palabras,y ablãdara ſu colera. Vee la otra muger caſada, que viene ſu marido a media noche de jugar y ha perdido,por lo qual eſta hecho vn tigre,querer reprehenderle, y dezirle malas palabras, es echar leña en el fuego, de neceſsidad ha de arder mas: pues que le ha de hazer? Conſentirle todo quanto quiſiere hazer? No, que tambien ha de boluer por ſi, y por ſu caſa: mas ha de ſer con prudencia, aguarde tiempo, quando ſe aya deſenojado a otro dia, llorele, y cuentele mil plagas, y pongale delante muy al deſcubierto el mal que haze, la perdicion de ſu caſa, hazienda y alma. Aquella prudentiſsima muger Abigail, oyendo la mala reſpueſta que ſu marido Nabal dio a los menſajeros de Dauid, entendiendo el mal que de alli podia reſultar, fueſe con vn preſente a donde entendio que eſtaua: y acertò tanto en eſto que hizo, que librò a ſu marido, y a toda ſu caſa de las manos de Dauid, que

Amos.4. *Prou. 15* *Rom.12.*

que con vn exercito de ſoldados venia a deſtruyrlos. Buelta à ſu caſa, hallò a ſu marido borracho, y dize el texto, que diſsimulo, y no le dixo coſa alguna,haſta otro dia que viendole en ſu libre juyzio le dio razon del peligro en que auia eſtado por ſu mala reſpueſta. Y de aqui tomen exemplo, como ſe han de auer las mugeres caſadas, ſi quieren conſeruar la paz de ſu caſa: no digo yo que no bueluan por ſi, ſi ſe les hizieren agrauios,ſino que aguarden tiempo,y ſea con palabras que ablanden, y no que encienden mas fuego. A Ieſu Chriſto oy le dieron ocaſion de dar bozes, pedir fauor al pueblo, y quexarſe del agrauio que ſe le hazia: nada deſto haze,ſino habla a los que le venian a prender manſa y amoroſamente,diziendoles: No os fatigueys,eſperad vn poco,ſu tiempo vendra en que ſe execute eſſe mandamiento tan iniquo y injuſto que traeys prendiendome: aunque yo quiſiera me dixeran los que os embian a prenderme, pudiera dezir, porque obras que yo aya hecho me quieren prender y matar? Porque los amo y eſtimo en mucho,por que curo los enfermos, reſucito los muertos,predicoles doctrina que recibiendola biuiran en paz, y como gente de razon, y ſe ſaluaran? Que agrauios que injurias, que deſafueros he hecho, porque aſsi ſe da mandamiento contra mi? Pues dexad hazer que yo yre preſto a mi Padre, y a el me quexare de todos eſtos agrauios y ofenſas que tan ſin razon ſe vſan contra mi: mucho tengo que dezir de voſotros a mi Padre, el me oyra, y hara juſticia: y ſera de manera, que a mi miſmo me de la judicatura,para que yo lo ſentencie:y a tal ſazon querreysme manſo como aora, querreysme amoroſo como aora, humilde, y que os ruego con la paz, y hallareysme muy al contrario,riguroſo, terrible, y que os ſentenciare a infierno perpetuo, porque adonde yo eſtare, voſotros no podreys eſtar, echaros he de mi compañia, y de la de los bienauenturados. Alli ſe cumplira lo que dize Dauid, Hara burla y mofa dellos el que mora en los cielos:y eſto ſera muy merecido decadvno,por que no quiſo la bendicion quando la pudiera auer,que es aora,y quando la quiera,no ſe la daran ſino maldicion. Bozes me dareys y no os oyre, eſtendereys las manos llamãdome,y miraros he en ellas y verê q̃ las teneys llenas de ſangre de pecados,de rapiñas,de adulterios,y que eſtan en ellas los mandamientos que dieron para prenderme. Pagarmelo heys ſin duda, y tan pagado que a vueſtras bozes y plegarias me tengo de hazer ſordo, y ſi boluiere mi roſtro a miraros ſera haziendo burla y moſa, acordando me de lo que aora hazeys comigo. Eſto dixo el Hijo de Dios a los rebeldes y deſagradecidos Iudios: plega à Dios no nos toque a noſotros, que ſi va por darnos bozes, ſiempre nos las eſta dando,por medio de predicadores, por inſpiraciones interiores, por trabajos y males que vienen en el mundo, hambres, guerras,peſtilencias: todas ſon bozes de Dios. Pues veamos quien le reſponde, quien es bueno de veras: mirad ſi ay ladrones, ſi ay homicidas, ſi ay adulteros: mirad quien ſe libra de todo eſto,y de los demas vicios: mirad quien es limoſnero, quien ſufre con paciencia los trabajos? Quien es caritatiuo, quien llora las ofenſas que vee que ſe cometen contra Dios: pocos por cierto, los mas van por contrario camino: pues ſi es aſſi que da bozes Dios,y los mas eſtan ſordos,claro eſta que paſſaran la miſma ſuerte que eſtos perfidos, y deſagradecidos, a quien oy amenaça Ieſu Chriſto, el nos libre de tanto mal por ſu infinita bondad y miſericordia. Amen. Roguemos ſe lo hermanos, muy de veras;y para que nos oyga,oygamosle a el: y no ſea el oyrle, para tener en poco ſus amenazas, como eſta mala gente: que le reſpondieron, ora fueſſe los miſmos Alguaziles, ora algunos de los que los embiauan, que ſe auian ydo diſsimuladamente tras ellos, para ver el prendimiento, y dar aquel

Psalm.2. *Ioan.8.*

contento a ſus ojos, oyendole dezir eſta razon, q̃ no podian yr donde el yua, dixeron vnos a otros con riſa y mofa: Adõde pienſa yrſe eſte miſerable q̃ no le auemos de hallar? Pienſa yr por diuerſas regiones del mundo a predicar a los Gentiles por eſſos mundos donde eſtan derramados: que es eſto que dize buſcareys me y no me hallareys? Y donde yo eſtuuiere no podeys eſtar voſotros? Todo eſto es mofa y eſcarnio que hazen de ſus palabras: y no eſtan muy lexos delo miſmo, muchos que acabando de oyr el ſermon, hazen todo lo contrario de lo que el predicador ha dicho y reprehendido: reprehende los juegos, ſalen, y vanſe à jugar: reprehende los demaſiados trajes, componenſe mas, reprehende las murmuraciones, murmuran mas: amenaza con el infierno, ſalen riendo, no haziendo mas caſo del, que ſi no le huuieſſe, o ellos tuuieſſen cedula de Dios, q̃ no han de yr alla: y por la mayor parte eſtan ya en el, que ſolo les falta cerrar el ojo para començar a ſentir las penas y fuego, pues la ſentencia eſta ya dada, aunque no executada. Aduiertaſe que dizen eſtos, q̃ los Gentiles era gente derramada: y como dize fray Dionyſio Vazquez, es grande verdad, porque ſolo el Chriſtiano es el que eſta junto con otro Chriſtiano: todos los Chriſtianos creen vna miſma coſa: la miſma es la Fè del Chriſtiano que eſta en Roma, y la del que eſta en Toledo, con la del que eſta en Indias. Entre Paganos no era aſsi, vnos tenian vnos dioſes, otros otros. Y aora es coſa cierta que no ſe hallaran doze moros que crean vna miſma coſa: examinenſe, y verſe ha, como ſe ha viſto muchas vezes, que vnos creen vnas coſas, y otros otras, y que lo que vnos creen, repugna y contradize a lo que creen otros: y aſsi no ſe puede dezir dellos, que tengan Fè, ſino opinion: porque vno tiene por pecado vna coſa, otro tiene lo contrario: y eſto en los que ſaben algo entre ellos, es les graue tormento, y ſi biuen en tal ſecta, es porque no los ahorquen, o por gozar de ſus haziendas, o porque les dan licencia para ſervellacos: y aſsi dize eſte Doctor, que entre otros bienes que ay en nueſtra Fè, es vno, el contento que da acerca deſto, de que todos creamos vna coſa, y ſea vna miſma la fé que todos tenemos y profeſſamos. Tambien ſe conſiderè otra palabra que dixo Chriſto: Voy à aquel que me embio: *Vado ad eum &c.* que llama a la muerte vado, vn paſſo, vn tranſito, porque aſsi lo es para el bueno, vn paſſo que de preſto paſſa: y de vida llena de trabajos, miſerias, y deſuenturas, ſe halla en deſcanſo y contentamiento eterno. Por lo qual la muerte no ſe deue temer mucho: y ſi la temian antiguamente los Patriarchas, que dezia como Iacob: Decendere llorando a la ſepultura, eſto es, morire con pena y rabia; era la cauſa, que no yuan luego al cielo en muriendo, ſino al Limbo, adonde eſtauan detenidos por mucho tiempo: aora no ay eſto, ſino que en muriendo el Chriſtiano ſino lleua que purgar al Purgatorio, o luego como lo ha purgado, va al cielo: junto con que la muerte porque ſe atreuio a luchar con Ieſu Chriſto, perdio ſus fuerças, tanto que luego donzellas delicadas, de ſu gana ſe ofrecian ala muerte por Chriſto, con grande contento y regozijo. Demanera que la muerte deueſe temer poco del bueno y juſto, pues ya no eſta tan riguroſa como ſolia, ſiendo aſsi miſmo vn paſſo para librarſe de mil penas que tiene la vida, y gozarſe de mil bienes que tiene la muerte. Dize adelante el ſagrado Euangeliſta, que en el dia vltimo de la Paſcua, ſiendo fieſta ſolennisſima, eſtaua el Saluador en pie, y daua grandes bozes: Si alguno tiene ſed, venga a mi, y darle he agua que pueda beuer con que mate ſu ſed. Cada palabra deſtas encierra en ſi myſterio, y da bien que conſiderar. Dize que daua bozes Chriſto: quando llora y da bozes vn niño, no es mucho de maranillar, porque de nada lloran y bozeã: quando vna muger da bozes y llora, no

no es mucho de maranillar, ſon tiernas y ſienten mucho, y aſsi caſi de nada hazen eſſos eſtremos: mas que vn hombre de barua dè bozes, y llore, no es ſin gran cauſa. Pues que haga eſto Ieſu Chriſto con toda ſu autoridad y grauedad, grandiſsima deue de ſer la cauſa. Que aueys, Señor, que os duele? Aueysos de ver entre verdugos y ſayones, que os han de eſtar abofeteando, apaleando, ſacando las baruas a mechones, aueysos de ver entre ellos deſnudo, amarrado a vna coluna, que os eſten deſcoyuntando à açotes, corriendo de vueſtras carnes virginales arroyos de ſangre: aueysos de ver coronado de eſpinas, burlado, y eſcarnecido: aueysos de ver lleuar con publico pregon por las calles acoſtumbradas, con vna peſada Cruz ſobre los hombros: aueysos de ver pueſto en ella, clauado pies y manos, padeciendo tormentos terribles, dolores no penſados, algaxas nunca imaginadas, y callareys vueſtra boca, ſin que xaros ni dezir, Ay: aora ſin coſa deſtas que deys bozes, que lloreys, que aueys, Señor? Que os duele, Rey mio? Ay que grande deue ſer la cauſa: entendamosla por las demas palabras que dize el Euangeliſta. Lo que dize, es, que fue eſto el vltimo dia de la Paſcua: y aun de aí viene, que dé Chriſto tantas bozes, por que ſe acaba la fieſta, porque es el vltimo dia de la Paſcua, y ay tan pocos que reciban ſu doctrina, y ſiruan à Dios. Que vea ſu Mageſtad a vn hombre, que quando niño, es floxo en ſu ſeruicio: que le vea quando de mediana edad, que es deſcuydado en eſto; ſufrelo, paſſa por ello; mas que al cabo de la Paſcua, al cabo de la fieſta, quando ſe acaba la vida, que aya deſcuydados, que aya floxos, que peque vn hombre ya cercano a la muerte, O coſa muy ſentida de Dios! o coſa muy llorada, y bozeada de Dios! Noteſe mas, que no dize, que era acabada la fieſta, ſino que era el poſtrer dia: porque aſsi paſſa: en tanto que a vn hombre le dura la vida, dale Dios bozes, mueſtra ſentir, verle que ſe condena, mas cerrado el ojo, acabada la vida, cierra Dios ſu boca, nada ſe le da del, aunque le vea arder en los infiernos. A todas horas llamò el Señor de la viña trabajadores, haſta que ſe quiſo poner el ſol, mas pueſto el ſol a nadie llamò: agora que es de dia, aora que ay vida, ay remedio: mas ſi viene la noche, ſi viene la muerte, no le ay. Dauid antes que ſe murieſſe ſu hijo, lloraua y gemia, muerto el mochacho, conſoloſe, y no lloró mas. Antes que el pecador muera, mueſtra Dios anſias y baſcas terribles por ſu remedio, llora y da bozes: mas muerto en pecado mortal, lauaſe las manos en agua roſada, nada ſe le da del. Eſſo denota el dar bozes Chriſto en el poſtrero dia, no paſſado, ſino eſtando en el. Dize mas, que eſtaua en pie: para denotar que nunca ſe abaxò, o torcio en pecado; eſtaua en pie, porque las coſas de la tierra, haziale poco al caſo, ſiendo todos ſus intentos del cielo. Eſtaua en pie, para ver al que tiene del neceſsidad, y correr luego à fauorecerle. Y aſsi deue y puede eſtar muy conſolado el Chriſtiano, entendiendo, que ſi tuuiere trabajo, o afliccion, ſolo con vn grito que de, con vn ay, con vn gemido, oyendole Ieſu Chriſto, viene, y le da la mano, y fauorece para ſalir del trabajo en que eſta. Pueſto deſta forma el Hijo de Dios, veamos que dize: Si alguno tiene ſed, venga à mi, ſi alguno tiene deſſeo de contento verdadero y firme, como todos le tienen, venga a mi; todos los ſedientos vengan a mi, no à Abraham, no a Moyſes, vengan a mi, beuan, y repoſen, beuan y hartenſe, haganſe Chriſtianos, y biuiendo como Chriſtianos tendran contento. El Iudio antiguamente, quando ſu Ley era buena, algun contento tenia, aunque no entero, porque aquella Ley no del todo

mataua la sed, aora ningun contento tiene, que ya es mortifera la ley de Moyses. El Moro, el Idolatra, maldito el contento que tienen, solo el Christiano es el que le tiene, porque su ley es conforme a razon, y el que mas y mejor la guarda esse biue mas contento, en esse nace vna fuente de agua biua que sube a lo alto, aprouechase de los fauores de Dios, y haze obras santas y buenas, obras que no lleuan tras si al que las haze al infierno, sino que suben arriba al cielo, y lleuan tras si al que las haze. Esto dize el Euangelista, que entẽdio Christo de le spiritu que auian de recibir los que creyessen en el. No quiso dexarlo a nuestra cortesia que lo glossemos, el lo glossò: y assi esta agua es aquel diuino rocio, que pedia y daua bozes por el el Profeta Isaias, diziendo: Cielos embiadnos esse diuino rocio, nubes lloued al Iusto: venga el Iusto que es el Hijo, y venga el rocio, que es el Espiritu santo: pues si el Hijo se ha de hazer hombre por obra ha de ser del Espiritu santo. Este rocio, que es el diuino Espiritu, es el que de veras mata la sed de la alma: la qual esta rabiando de sed, nada la harta, nada la contenta, riquezas, honras, linajes, deleytes, nada la hinche, nada la llena, esta cortada al talle de Dios, por mas que en ella cayga, todavia le queda algo vacio, solo Dios, y su Espiritu es el que la llena. Venga pues este Espiritu diuino entre nosotros: y si le queremos, vamos a Iesus oy que da bozes, y combida con el, no quiere precio, no plata ni oro, solo con gana del, solo con ansia del, con rabia de vernos tan trabajados, tan descontentos, tan sin consuelo, con todo lo del mundo: vamos a el con gana del, y sea la gana tal, que nos pese en la alma y en el coraçon, por el tiempo que auemos perdido sin el: por esto con dolor de lo passado, con proposito en lo por venir de la emienda: con sospiros, gemidos, y solloços, llorando la mala vida, los pecados cometidos en ella, confessandolos al sacerdote, que esta en lugar de Dios. Con esta preparaciõ llegando a Iesu Christo, darnos ha este diuino licor, darnos ha su diuino espiritu, con que quedemos alegres, contentos, y regozijados, esperando desta alegria del suelo, deste regozijo de la tierra, gozarle enteramente en el cielo, en la gloria y bienauenturança.

DISCVRSO. XLIX: En el Martes despues de la Dominica de Passion.

Ambulabat Jesus in Galileam Ioann. 7.

EN El Genesis cuenta la sagrada Escritura, que auiendo passado aquella desgracia triste, y amarga para nuestros primeros padres, Adam, y Eua, amarga y triste para ellos, y triste y amarga para nosotros, de su inobediencia y castigo, auiendo llorado mucho su pecado, auiendoles la pena hecho cuerdos, quiso Dios consolarlos, dandoles dos hijos, Cain el primogenito, y Abel que nacio despues del. Exercitauase Abel en crias de ganados, era pastor. Cain dio en ser labrador, sembraua, y cogia, tenia huertas y frutales, de que cogia fruto. Enseñados pues los dos hermanos de Adam su padre, de que auia Dios, de que le reuerenciassen, y ofreciessen sacrificio, hazianlo ellos assi. Iuntanse los dos hermanos vn dia, hazen dos altares, ponen fuego en ellos, y Abel escoge de sus ganados los mejores y mas gruessos, y ofrecelos a Dios, quedando contento del sacrificio, auiendo ayudado a q̃ mejor se abrasasse, con vn soplo delicado y sutil por vẽtura, porq̃ la Escritura no lo señala: de modo que claramante se vido, que le auia Dios aceptado, y sido le grato. Cain por su parte *Genes. 4*

parte pone su fuego en el altar, y dize: Lo que aqui se abrasare, se ha de perder, quien me mata a mi: buscò los manojos de trigo mas cortos y vanos, recogio de las mançanas y peras las mas podridas, y llenas de gusanos, y arrojalo en el altar. Comença à soplar para que se encendiesse, y abrasasse, y todo era humo, no leuantaua llama. Dauase el priesa, y Dios enojase de su sacrificio: deuio de embiar vn viento terrible, y furioso, que derribo la ofrenda, y la esparcio por todas partes: quedando el muy confuso, y en lugar de dezir: Yo tengo la culpa desto, pues he sido tan descomedido con Dios, que lo peor le ofrecia; cae sobre el vna embidia contra su hermano tan grande, que no podia mirarle al rostro. Como, dize, que este rapaz ha de priuar mas con Dios que yo? Como tal tengo de sufrir? Andaua cabizbaxo, pensatiuo: y deuiale Abel de dezir: Que aueys hermano? Porque andays triste? Que teneys? No se, diria Cain, vna melancolia terrible me ha dado de vnos dias a esta parte, que me quita la vida. Pues que remedio aura, hermano mio, para que os dexe, que si yo puedo buscarosle, ni trabajo ni costa bastara para que no le tengays? Pareceme, dixo Cain, que me daria contento, que nos fuessemos passeando al campo. Vamos, hermano mio, dize Abel, y oxala bastasse mi vida para daros contento, que porque le tuuiessedes la daria de buena gana. Salen al campo, lleuaua Cain vn grueso baston en sus manos, quando mas descuydado tuuo a Abel, diole en la cabeça tal golpe, que por ser los hombres en aquella edad Gigantazos, lleuò tal fuerça que le derribo muerto en tierra. No mas desto, porque en lo dicho esta figurada la historia del Euangelio de oy, el qual dize que andaua Iesu Christo por Galilea, y que no entraua en Ierusalem, porque le querian matar los Iudios: y fue assi, que siendo figurado en Abel innocentissimo, y el que ofrecio sacrificio agradable a Dios, pues assi como el de lo mejor de su hazienda le hizo holocausto, dexandose abrasar del fuego del amor de los hombres en el altar de la Cruz, sacrificio tan acepto a Dios, que por el los perdonò, y los reconcilio en su gracia. Cain fue figura del pueblo Hebreo, que ofrecia à Dios lo peor de su hazienda, assi estos, dize el mismo Iesu Christo, que ofrecian en el templo ruda, culantro, y mostaza, cosas de harto poco momento: y porque vieron que Dios no aceptaua su sacrificio y seruicio que le hazian, como el de Iesu Christo, viendole mas fauorecido del, leuantan contra el vna embidia terible, procurando de quitarle la vida, y assi fue, que sacandole al campo del monte Caluario, le dieron con vn leño, echanle sobre sus hombros vna Cruz, en la qual fixado vino a morir. En el Euangelio de oy se trata de la embidia que Cain tiene con Abel, procurandole la muerte, como los Fariseos embidiando a Iesu Christo le trataua la muerte, tanto que el esperando su tiempo y hora se fue desterrado por algunas ciudades y pueblos de Galilea, donde andaua predicando, y como aun alli le perseguian sus parientes, procurando lleuarle a Ierusalem al matadero: y la respuesta que el les da, y lo que hizo. Desto tratara el Discurso, pidamos la gracia.

GRANDE Ocasion dieron a Iesu Christo los Escribas, y Fariseos, capitales enemigos suyos, en tomar contra el ojeriza, y por la razon que la tomaron, pues antes por ello le auian de estimar, querer, y aun regalar: pues si suelen en vn pueblo y villa lleuar de alguna ciudad medico, y le dan tanto de salario, para que cure sus enfermos, y no siempre los sana que alas vezes los mata, a Iesu Christo que sanaua enfermos, y entre otros vno de treynta y ocho años, que no poco descargò con sanarle a la ciudad, pues deuian de tener con el harta

harta pesadumbre, proueanle de comer,
Ierem. 9. denle vestido, adobenle la carreta, llenenle, trayganle, que por sanar este siendo en dia de fiesta se enojassen contra el tan terriblemente, que se deuieron conjurar algunos por ventura, de no mudar ropa, o no comer pan a manteles hasta darle de puñaladas: grã maldad, gran vellaqueria por cierto, pues se verifica bien dellos, como el mismo Iesu Chtisto refirio de vn Profeta, Debalde me aborrecen, sin que ni para que me quieren mal: ocasion le auian dado en esto para que los dexara para siempre, o se fuera de la ciudad, y embiara sobre ellos alguna multitud de rayos que los assolara, no fiẽdo esto cosa agena del, pues a los Sodomitas porque pecauan contra la naturaleza, los abrasò biuos con fuego del cielo: a estos que pecauan contra el Autor de la misma naturaleza, contra el mismo Dios, bien pudiera embiar semejante castigo: no hizo esso, sino dandoles lugar a que desfogassen la colera y enojo, a que se reportassen, y cayessen en la cuenta de su pecado, fuese de Ierusalem, y bueluese a Nazareth donde tenia su sagrada Madre, con la qual deuio de consolarse, diziendole, Madre mia, considerad la ingratitud de los hombres, por esto q̃ hize por ellos me tratan la muerte. Ay Hijo de mis entrañas, le diria la Virgẽ, y como lo siẽto yo en el alma y en el coraçõ, siento su ingratitud, y siẽto vuestro peligro y daño, que biẽ se que aueys de ser otro Sanson, que amays tanto a esta vuestra Dalila, a essa vuestra Synagoga, que conociendola por traydora y engañosa, no aueys de dexar de visitarla, hasta que dexeys la vida en sus manos. Cinco meses estuuo Iesu Christo desta vez sin yr a Ierusalem, aunque no ocioso sino predicando por los pueblos y villas de Galilea, que era gente rustica y de Sayago: de lo qual sacaremos dos consideraciones: vna de la ociosidad, que es vn mal vicio, y deuemos euitarle a exemplo del Saluador: es la ociosidad dañosa para el cuerpo y para la alma: nũca los ociosos estan sanos, siempre tienen achaques, comen, y engullen, no hazen exercicio ni digestion, y assi estan enfermos. Para la alma es dañosissimo, pues trae consigo muchos vicios y torpeças. Dixolo el otro Pagano en sus metros: quexase Egisto, viendose padecer mil daños por auer sido adultero, no sabiendo la causa, y esta en la mano, que fue auerse dado a ociosidad. Dauid quando andaua peleando, y boluiendo por la honra de su Rey y de su Dios, el mismo Dios dezia del, que era cortado a su talle: y quando estaua ocioso, y se passeaua por los terrados de su casa, por algun tiempo se torno al talle del diablo, que no haze vn mal solo, sino vno, y luego otro: assi Dauid cometio adulterio, y homicidio, y otros inconuenientes, todo causado de la ociosidad. Los Santos aconsejan al que se quisiere librar de pecados, y de tentaciones, que no estè ocioso, ande siempre ocupado en algo. Lo segundo, que de aqui auemos de sacar, es, que no se desdeña Iesu Christo de predicar en pueblos de Galilea, siendo gente pobre y debaxo entendimiento: que los predicadores no se desdeñen quando se les ofreciere de predicar a gẽte semejante: posible sera, y lo es siempre, que alli se haga mas prouecho: y que los señores y padres de familias no se contenten con solo enseñar a sus hijos y hijas, que sean buenos y siruan a Dios, sino que tambien enseñen a sus criados y criadas, pues assi por estos como por aquellos murio Dios: y que los que se exercitan en hazer amistades entre personas discordantes, y visitar enfermos, no sea siempre con gente poderosa y rica, vsese lo mismo con los pobres: visitays al rico enfermo, visitad al pobre: poneys en paz dos personas de linage, que andan en vandos, concertad dos oficiales, que estan para matarse. Esto nos enseña el hijo de Dios, andando predicando por Galilea, dexando a Ierusalem. Mas como siempre lo que es bueno tiene su contrario, y quien lo quiera

Ouidio en las Epistolas.

quiera estoruar, dize el sagrado Euangelista, que se juntaron los parientes de Christo, los deudos de la Virgen, y de san Ioseph, y despues de auer tratado entre si acerca de la vida y obras del Saluador, aunque vn tiempo le auian tenido por furioso, y queridole atar, como dize
Marci. 3. san Marcos, ya boluiendo la hoja, aũque no del todo estando acreditados del, si procedia bien, o mal, determinan dela manera que pudiessen, sacar por su medio algun prouecho. Y assi como dize Dionysio Vazquez, van le a hablar, y vno dellos en nombre de todos, dizele: Pariente Señor, tratado auemos entre nosotros a cerca de vuestra vida, y aunque vn tiempo quisimos impedir vuestros intentos, por el peligro que a vos, y a nosotros se nos podia seguir si deziades alguna cosa en vuestros sermones contra la Ley, por no auer estudiado: mas aora que vemos quan adelante va vuestro negocio, auemos acordado otra cosa, y es deziros, que os vays a Ierusalem a predicar, y no esteys aqui quebrandoos la cabeça entre esta gente de Sayago. Porque si vos soys el Messias, como pretendeys dar a entender en vuestros sermones, no lo aueys de auer con esta gente villana, sin letras ni poderio, sino con la que puede y vale: si ellos os recibieren, hecho esta el negocio, que luego todos los demas os recibiran. Esto os dezimos por vuestro bien y prouecho, y tambien por el nuestro, que no sereys vos tan mal pariente, que en caso que os reciban por Messias, y os den las llaues del Sanctasanctorum, y todos os obedezcan, que no os acordeys de nosotros: pues aqui ay a quien estara bien vna vara de Corregidor, y quiẽ dara buena cuenta de vna fortaleza y ciudad, haziendole vos Alcayde y Capitan. Y aunque no sea sino varas de Alguaziles de Corte, aura quien las tome, que honra vuestra sera que nosotros dexemos los capotes de sayal, y boluamos à tener honra y nombre, como le tuuieron nuestros passados, pues esta claro que descendemos toda esta parentela de Dauid, y Salomon, Reyes de Israel. He aqui el intento y embaxada destos: aunque del todo no creian que hiziesse milagros verdaderos, ni creyessen en el, como dize a la letra el Euangelista: toda via viendo que otros le tenian y estimauan, pretendian, que aunque fuesse con engaño, ellos subiessen y valiessen. Propiedad es esta de la carne y sangre, procurar su prouecho con aparencia de que procura el ageno. Vinieron a Iosue luego que entro en la tierra de Promission, *Iosue. 9.* como parece en su libro, los Gabaonitas disfraçados, fingiendo que eran de lexos tierras, a tratar amistad con el, deuieronle de dezir: Mira Señor, que en estas partes tienes pocos amigos, nosotros queremos tu amistad, podremos ayudarte, y seruirte en todo lo que de nosotros quisieres aprouecharte, si de armas, si de municion y pertrechos de guerra, si de prouision, que aũque nuestra tierra esta lexos desta, toda via te podremos aprouechar. Pareciole bien esto a Iosue, penso que ganaua en aquel trato, y resultò todo en prouecho de los mismos Gabaonitas: que por esta via libraron sus vidas, estando en la minuta delos que auian de destruyr los Hebreos: y son figura de los parientes, y de la carne y sangre, que parece en cosas que suceden, que procuran nuestro prouecho, y no es sino que pretenden el suyo propio. Persuadiran al otro rico sus parientes, que compre vn Regimiento, diziendole que tendra autoridad, mandara y vedara, y no es mas para Regidor que lo seria vn cabrero, o vn pisacardos: sino hazenlo para que su despẽsero en su nõbre les cõpre buenos bocados. Al otro hatã sus parientes q̃ pretenda vna conduta de capitã porq̃ tuuo vn huesped q̃ puede hazersela dar, y no es mas para ello q̃ para abogar pleytos, no auiẽdo visto en su vida ley de Partida, sino hazenlo para que les de cargos, y roben todos. Por san Mateo dixo Christo: Los domesticos de vn hombre son sus enemigos. Y

Iere

Ieremias auisa, que cada vno mire por
Ierem. 9. si, y se guarde de su proximo, y no fie de su propio hermano. Abel por su hermano Cain fue muerto: Amnon deshonro a su hermana Thamar, y fue muerto de su hermano Absalon. Dauid por el mismo Absalon su hijo estuuo a punto de perder el Reyno, y padecio graues trabajos. Adam por su muger perdio el estado y la vida. San Pablo dize, que si ay peligros en la tierra, y si ay peligros en el mar, tambien los ay en falsos hermanos, que pretenden sus intereses, y echan vando que procuran nuestro prouecho. Assi à Christo sus parientes, antes le auian querido atar como a furioso, temiendo no les viniesse por el daño: aora que veen que esta acreditado, que tiene dicipulos, y que ay quien le quiera hazer Rey, aunque ellos no creen en el, sino que les parece que todo lo que haze es vano y fingido, dizenle que vaya a Ierusalem, para que si le recibieren por Rey y Mesias, les venga a ellos algun prouecho: y que sea verdad que no creyan en el, facilmente se dexa entender, porque la fé biua no dize vete de aqui, sino quedate aqui, que declina el dia y viene la noche. La fè biua no pretende enseñar a Christo, sino oyr sus palabras de vida eterna, y ser del enseñado. La fè biua no arguye a Christo, de que no acierta en lo que haze, sino dize que todo lo haze bien. La fè biua no quiere gloria de los hombres, sino solo la de Dios: y no poco es de considerar, que los estraños creían en Christo, y no sus parientes, que de razon auian antes de creer en el. Y esto seria bien que no passasse aora, que de los mas cercanos a Dios algunos se apartã mas del: los que por oficio y estado estan mas conjuntos a Dios, algunos se hallan mas apartados, por ser sus vidas llenas de imperfecciones. Y porque lo digamos de vna vez: pluguiesse a Dios, que (dexando la fè a parte) muchos Christianos biuiessen como biuen algunos infieles, porque ay algunos peores que ellos, y esto parece en que dandoles licencia su Mahoma en muchos vicios, y negandolo Christo a sus Christianos: el Moro con tener licencia se abstiene dellos, y algun Christiano con que no la tiene los comete. Licencia se le da al Moro para tener quatro mugeres, y el Christiano no la tiene y ay Moros que con vna se contentan: y ay Christianos que con quatro no estan hartos. Esto es, que los que deuian estar mas conjuntos a Dios, a las vezes estan mas apartados del: y es que los parientes de Iesu Christo no creyan en el, creyendo los estraños. Visto auemos la demanda desta gente non santa, oygamos la respuesta del Hijo de Dios: entendiendo bien su intento, dizeles: Mi tiempo no ha venido, el vuestro presente le teneys: quiere dezir, no conuiene que yo vaya publicamente a la fiesta de la Pascua, y al principio della, porque ay gente que esta conjurada, y aguarda ocasion para me matar, vosotros podeys yr allà que no teneys quien os persiga: y quadra esto con lo que dize luego: No puede el mundo aborreceros a vosotros, a mi si, porque doy testimonio de las malas obras de los mundanos, reprehendolos, y por esso me persiguen. Quiso el hijo de Dios quitar la ocasion a estos que estauan conjurados para matarle, no yendo alla en publico al principio de la fiesta: para enseñarnos, que quitemos las ocasiones a los malos, y assi ahorren de pecar: ocasiones al hõbre vengatiuo, colerico y soberuio, alabarle que lo haze como valiente, queriendo vengarse de quien le haze injuria, pues quitesele la ocasion. Ocasiõ son las galas y aderecos superfluos y demasiados, assi en el hombre, como en la muger, para desuanecerse, y tropeçar en vicios de sensualidad, quitese la ocasion, sea moderado el traje. Ocasiones para la dõzella de hazer quiebra en su hõra, tener libertad, comunicar con mugeres otras de mala fama, estar mucho tiẽpo apartada de los ojos de su madre, pues quitesele essa ocasion. Ocasion es al mochacho para que

que se haga jugador, o de en ser ladron, el tener y mandar dineros, pues quitesele essa ocasion: quitada la ocasion es quitado el pecado. Christo, para quitar el pecado de los que estauan hechos a vna para matarle, no quiere yr publicamente al principio de la Pascua a Ierusalem, y assi descuydarlos, y hazerlos diuertir de aquel proposito. Tambien se aduierta, que dize, que su tiempo no ha venido, y que el de los malos esta siempre aparejado: y es assi, que el tiempo de la Pascua del plazer y regozijo a los buenos, no ha llegado, ni ha de llegar en esta vida, en tanto que biuieren en ella. El tiempo de lagrimas, de ayunos, de asperezas: el tiempo de penas, trabajos, y descontentos venido es para los justos, siempre es Quaresma para ellos: vendra la Pascua, quando se les acabe la vida, luego començara su trabajo a ser conuertido en descanso, y su pena en gloria. Los malos, aora es su tiempo, comen, beuen, rien, juegan, hazen en todo su voluntad: pues vendra otro tiempo en que en nada la hagan, sino que lloraran lo que aqui rieron, y por vn dia de risa, lloraran vna eternidad: por vn dia que comieron bien, ayunaran para siempre. Estan aqui los malos en su tierra propia, y los buenos en tierra agena, y assi a los buenos tratan los como a estrangeros, andan solos, en casa alquilada, comen mal, y peor adereçado: no ay quien los muestre buen rostro, ni diga buena palabra, y si ay algo desto es muy a su costa, y por estar en tierra estraña andan solos, son pocos, no ay quien los conozca, no ay quié los acaricie, ni hable palabra gustosa, son perseguidos, son aborrecidos, son echados del mundo con muertes violentas, como se vee en tanta multitud de Martyres, y Confessores, que estan gozando de Dios, que ninguno dellos puede dezir que en el mundo le fue biẽ, vnos degollados, otros apedreados, y otros desollados: todos atormentados, y perseguidos. Los malos estan en su propia tierra, no ay quien los persiga. Iob dize de aquella terrible bestia Behemoth, que tenia el cuerpo cubierto de vnas duras conchas, y que estauan juntas, que no auia passar entre vna y otra vn pequeño resuello: son estas conchas los malos, estan vnidos entre si, amanse y quierense, tornan vnos por otros, alabanse, fauorecense: y si ay alguno que persiga á otro, es porque le va a la mano en que no haga alguna vellaqueria, dexele que haga todo lo que quisiere, y seran muy amigos. Quedose pues el hijo de Dios en Galilea sin yr a la fiesta de la Pascua publicamente. Despues dize el Euangelista, que fue como ascondidas: buena obra era yr al templo de Ierusalem, obedecer el mandato de la ley, y hazelo el hijo de Dios escondidamente, para enseñarnos que las buenas obras se deuen hazer algunas vezes secretamente, y siempre sin dessear que sean vistas. Mando Dios a Abraham que le sacrificasse vn hijo, y fue obra esta de grandissimo merito para el, y muy acepta al mismo Dios. Pues que haze Abraham? Todo quanto le fue posible la hizo escondidamente: calla el negocio a Sara su muger, sale de noche de casa, encubrele a sus criados, y aun al mismo hijo Isaac no le declarò, siendole por el preguntado, hasta el punto que quiso sacrificarle: quanto mas la obra es buena deue encubrirse. Linda cosa es el rezar, en que vna alma se arma de armas defensiuas y ofensiuas, contra el demonio, y sus tentaciones: y dize el hijo de Dios, que el que quisiere orar se entre en su aposento, y cierre muy bien tras si la puerta. Linda cosa es dar limosna, por laqual haze Dios grandes misericordias, perdona pecados, da bienes en el suelo y en el cielo; y con todo esso dize Iesu Christo, que la mano izquierda no sepa que la derecha haze limosna. Aunque es bien que se aduierta, como en semejãtes cosas ha de auer prudencia y discrecion: obras ay q̃ hazerse siempre en secreto, seria con sospecha de mal de quien las haze:

Iob. 41.

haze si vno se estuuiesse rezãdo en su casa toda la vida, y nũca fuesse a la yglesia, ni a oyr missa, sospecha daua de mal: si vno que tiene renta ecclesiastica, o gran de hazienda, aunque fuesse seglar, nunca le viessen dar limosna, mala sospecha daria de si. Por lo qual en este mandato se ha de aduertir, que ay otro que parece contradezirle: dize el Saluador por san
Matth. 5 Mateo: Sean vuestras obras tan claras, q̃ vistas de los hombres alaben a Dios. En este testimonio dize q̃ se vean las obras, en el referido antes, que se encubran: esto como se ha de entender? Digo, que en todas las obras buenas q̃ el hombre haze, ha de auer prudencia: y esto era man-
Leuiti. 2. dar Dios en el Leuitico, que en todos los sacrificios se echasse sal, todas las obras del Christiano han de yr saladas, han de yr hechas con prudencia. Vamos a la oracion, manda Dios que oremos, que tengamos oracion, y aun san Pablo quer ria que fuesse siempre, y sin intermision: la yglesia es lugar dedicado para orar, para que se diga Missa, y se oyga, y es mejor que se haga todo esto: y sin duda que la oracion hecha en la yglesia, siendo en todo ygual, es mas meritoria que la hecha en casa, porque està alli la presencia real y corporal de Iesu Christo en el Sacramento del altar: ay reliquias de Santos, toman otros buẽ exemplo de ver al que ora: y si su oraciõ va tibia y sin xugo, jũta se con las de otros que oran, y pegasele su calor, por donde resplandece mas en los ojos de Dios, y es mas impetratoria. Ay con todo esso casos en que es biẽ que vno se encierre en su casa para orar a tiẽpos: quando el que ora es flaco, y amigo de que le tengan por santo, a esse tal que en su oracion pretende agradar a los hombres, y todo se le va en humo, a quiẽ dize el Redemptor que pida la paga della a los hombres que pretẽdio agradar, a esse tal conuienele que se entre en su aposento y reze alli, y procure agradar à solo Dios. Acerca de la limosna tambien se aduierta, que como sea persona que tiene renta ecclesiastica, o muy rica conuiene que de las limosnas que haze, sean algunas publicas, para que se edifiquen otros, viendo que haze lo que esta obligado, y no se escandalizen del, viendo que no lo haze. Los demas, bien es que sean de secreto sus limosnas, y que no sepa la vna mano lo que haze la otra, para que no vẽga la vanagloria que es polilla que muchas vezes estraga semejantes obras. Dize adelãte el sagrado Euangelista, que los Iudios conjurados andauan buscandole, y preguntauanse vnos a otros, donde esta aquel? No le osan nombrar: pareceles que tomar su nombre en su boca, auia de ser en grande daño suyo, que perdian de su honra y autoridad. Andan continuamente hermanadas la embidia, y la soberuia: tenian estos embidia del Saluador, viendole tan acreditado con el pueblo, llega luego la soberuia, y apoderase dellos, por donde vienen a llamarle aquel: aquel de quien los ignorantes y gente baxa haze caso: aquel que dexò la azuela y sierra con el oficio de carpintero, en que ayudaua a su padre Ioseph pocos dias ha: aquel que se nos torna Doctor y predica, y aun no es Licenciado, ni jamas oyò leccion en nuestras escuelas: aquel que se atreue a poner lengua en Fariseos, y Sacerdotes: aquel que estorua los sacrificios que se hazen a Dios, quitando del templo las ouejas y palomas: aquel que se muestra contrario a Moyses y a la Ley, quebrantando el Sabado, aconsejando y mandando que lleuen cargas los hombres: aquel que, o nos ha de costar la vida, o ha de perder la suya: todo esto quieren dezir, quando preguntan, donde esta aquel; y el mismo Euangelista lo toca, diziendo: que auia diferẽcias y contenciones entre ellos, vnos diziẽdo grandes males del, otros tornando por el: vnos juzgandole, y otros defendiendole: aunque estos que le defendian, y tornauan por el, como se dixo en otra parte, eran algunos Gentiles, que a la fama de sus milagros auian venido a verle, entendiendo que no faltaria en Ierusalem aquella Pascua. De los demas que le juzgauan,

gauan, permitiolo su Magestad para darnos exemplo, que suframos los juyzios y calumnias de nuestros proximos: el que a de ser juez de biuos, y muertos, quiere ser juzgado de gente baxa y soez, nosotros no nos açoremos ni perdamos la paciencia, quando nos juzgaren, quãdo nos murmuraren, quando calumniaren nuestras obras: y siendo buenas las juzgaren por malas: Porque de buenos es oyr y de gran coraçon sufrir. Con todo esso, aunque Christo dissimula y calla esta injuria, no dexa de amenazar al que es actor de-
Osee. 7. lla, por el Profecta Oseas, dize. Ay de aquellos que se apartaron de mi, ay de aq̃llos que me niegan, y desconocen, redemilos, hizeles bien, y ellos sonme ingratos, hablan falsamente contra mi, calũniã mis obras. Llegò el mal desta gente, dize el Euangelista, à que eran ya tantos los q̃ se mostraron contrarios y calumniauã sus obras, q̃ casi no auia quien boluiesse por el, de los estrãgeros pocos, de los naturales, ninguno, y esto por temor de los principales de los Iudios. Principios eran estos de lo que en otra Pascua auia de suceder al Hijo de Dios, con aquella gente: pues se auia de ver preso delante de Pilato, que vna vez manda que le azotẽ, y descargan en el tantos açotes, q̃ todo su cuerpo quedò hecho vn jaspe, corriendo arroyos de sangre, y sin auer quiẽ tornasse por el, ni diga basta. Otra vez por orden del mismo Pilato, ò por su parecer propio de los verdugos, le escarnecẽ, vistenle andrajos de grana, ponenle corona de espinas en la cabeça, vna caña en la mano (como Rey de burla) en lugar de cetro, abofeteã le, escupenle, apaleanle, sacanle à remesones las baruas, sin auer quien torne por el, ni se duela del: y despues desto le sentẽcia a muerte, sin auer quiẽ apele por el, ni diga rigurosa es la sentencia, ni ruegue que se dilate y interponga: sino luego poniendole vna Cruz en que ha de morir sobre sus hombros, lleuanle con pregones al Caluario, dãdo vna cayda y otra, sin auer quien le ayude à leuantar: sin que esten alli Pedro, Diego, ò Iuan, sus priuados q̃ le den la mano, sin q̃ alguno se duela del, sino muchos que con lanças y varas le apaleauan, para que se leuantasse y anduuiesse, no oyendo las palabras de compassion que dize, por el ruydo de los pregones, y gente, llamandole alborotador de pueblos, digno de mil muertes: y despues desto se vido puesto en la Cruz, leuantado en ella, desnudo su cuerpo, descubiertas sus llagas y heridas, rotas sus manos y pies, desamparado de su Padre, que assi lo dize el lamẽtandose de sus dicipulos, y de todas las criaturas, que parece se bueluen contra el; el sol escureciendose, las piedras despedaçandose, todole atormenta. Vee a muchos que hizo mucho bien, puestos al rededor de la Cruz, guiñandole, escarneciendole: su sagrada Madre tan triste, que mas le quiebra el coraçõ su vista: y al cabo q̃ al afligido y llagado cuerpo desampara y dexa su alma bẽdita y gloriosa. De todo esto es principio lo que oy passa, sin auer quiẽ buelua por el. Pues si en aquella sazon no le huuo, Christianos, ayale aora, tornemos por el, boluamos por nuestro Padre, Maestro, y Señor, boluamos por su honra, por su sangre derramada, yendo a la mano a quien le ofende, procurando que otros y nosotros, que todos le siruamos, para q̃ assi aqui nos de su gracia, y despues su gloria.

DISCVRSO. L.

En el Miercoles despues de la Dominica de Passion.

Facta sunt encœnia in Hierosolymis. Ioann. 10.

EN LA Angustia, y afliccion, que se vee oy el Hijo de DIOS Iesu Christo nuestro Señor, estando ya cerca su Passion y muerte, cercado de Escribas y Fariseos, queriendo ya echarle la mano, le consideraua el

Real Profeta Dauid, quando hablando
Psal. 21. en vn Psalmo con el Padre eterno en persona del mismo Christo, dize: La tribulacion esta cerca, sin tener quien me ayude: cercarõme nouillos, y toros gruessos me rodean por todas partes. Estos toros gruessos, y nouillos que dize el Redemptor que le cercan por todas partes, son los Escribas, y Fariseos, de que trata el Euangelio de oy, que se llegarõ al Hijo de Dios, y rodeandole por todas partes, le preguntaron: Hasta quando nos has de traer suspẽsos? Si tu eres Christo, dinoslo claramente. Llamalos nouillos, porque estauan por domar, no auian consentido sobre sus hombros el yugo de la doctrina Euangelica, que Christo quisiera ponerles: llamalos toros gruessos, porque estauan abundantes de bienes temporales, biuian en mucho regalo, y contento. Cercan pues estos oy al Saluador, y hazenle la pregunta que auemos oydo llena de calumnia, y maldad, porque si claramẽte dixera quera el Messias, y creyendo todos que el lo fuesse, seria tambien Rey, era apellidarse Rey: y no quisiera esta maldita gente mejor dia, para vengarse del, segun dize san Augustin, poniendole en manos de Herodes, como hombre que se queria leuantar contra el, que sin duda le procurara dar la muerte. Desta pregunta, y de la respuesta que Christo dio, trata el Euangelio presente, en que ay marauillosa dotrina encerrada, para acertar a tratarla, pidamos la gracia.

CElebrauase, dize el Euangelista san Iuan, vna fiesta solenne en Ierusalem, de la reedificacion del templo, y era en inuierno, auiale profanado y medio destruydo el Rey Antiocho de Syria, robando lo mas precioso q̃ enel auia, lleuadoselo a su tierra: despues de lo qual Iu-
1. Mac. 4 das Machabeo, como parece en su primer libro, reedificole, limpiandole de las inmundicias que dexaron en el los Barbaros. Lo qual fue por el mes de Noviembre, y en memoria desto, quedò instituydo por ley, que se celebrasse esta fiesta, la qual duraua ocho dias, y es de la que habla el Euangelio presente: y hallose en ella Christo, porque le era muy agradable lo que en ella se figuraua, que es la reedificacion del templo: el qual dize sant Pablo, escriuiẽdo a los de Corin- *1. Co. 3.*
tho, que es cada vna de nuestras almas: son templos biuos de Dios, y suelen profanarse por los Syros, que son los demonios, los quales roban lo mejor que ay en ellas, como la caridad y virtudes morales, y dexan las profanadas. Lastima es de ver vn hombre que estaua en estado de gracia, y era templo biuo del Espiritu santo, riquisimo de caridad, adornado de virtudes y gracias, entrã en el los Barbaros de Syria, que son los demonios, quando comete algun pecado mortal, y dexanle desuerte que parece otro robado y destruydo. Acaece q̃ reedifica y purifica este templo Iudas Machabeo; esto es Christo figurado enel: y hazese en inuierno esta reedificacion, porque siempre passa en el pecador que esta elado y frio en vicios y pecados, embia Dios à el aquel diuino fuego de su gracia, santificale, y queda tan hermoso y rico como estaua antes, donde luego los Angeles en el cielo, como dize Christo por san *Luca. 15.*
Lucas, hazen fiesta y se regozijan, y toda la corte celestial se alegra con la conuersion del pecador. Por figurarse pues esta reedificacion de las almas en la de el templo, siendo tan agradable al Redemptor, quiso hallarse en la solennidad, autorizãdola con su presencia. Pusose pues en vn soportal que se llamaua de Salomon, porque le hizo el, para mirar desde alli quien entraua y salia enel templo: y aunque se auia derribado la primera vez que fue el tẽplo destruydo, tornose a reedificar, y diosele el nombre que tenia de primero. Aqui pues que era la puerta y entrada del templo, se pone Iesu Christo, y enesto nos enseña como esta siempre aparejado para dar la mano, y fauorecer, al que quisiere entrar enel templo de la gloria, y vista hermosa de DIOS. Enel Apoca-

Apocalypsi dize. Yo estoy a la puerta lla-
Apoc. 3. mando, no entra en nuestras casas para sacarnos de los cabellos, y lleuarnos al templo y justificarnos, ala puerta esta llamando, aparejado para el que quisiere admitirle, y gozar de su fauor, que luego el da y admite a su amistad. Està pues Christo a la puerta y entrada, y es grãde lastima que se esta passeando, esta como ocioso por ser muy pocos los que quieren su fauor, los que quieren yr al cielo. Y assi en la vida de san Bernardo se lee de vn Dean de Leon grã siruo de Dios, el qual se aparecio despues de su muerte al Arçobispo dela misma ciudad de Leõ, y le dixo, que el dia que murio S. Bernardo, auian muerto el y otros treynta mil hombres, de los quales el y S. Bernardo auiã ydo al cielo, tres a purgatorio, y los demas al infierno: de modo que son pocos los que se saluã: yassi Christo passease, como quien no tiene en que entende. Tambien en estara la puerta del templo y no dentro, se da a entender, que ya aquel templo le daua fastidio: auiamorado en el antes, estando entre los Iudios, como gente a quien amaua, eran grãdes pecadores y obstinados, dieronle en rostro, quiere dexarlos a ellos, y a su templo, y passarse a los Gentiles, fundando alli su Yglesia Catolica, donde permanecera para siempre: de modo que para hazer esta yda del templo, ponese primero à la puerta, y en vna parte exterior del: y lo mismo passa quando se va de vn alma. Hombres hallareys que no tienen à Christo sino a la puerta del templo, y no dentro: no tienen a Iesu Christo en sus almas por gracia, sino en sus bocas, llamandose Christianos, y preciandose que lo son de muy antiguo, siendo en las obras paganos: ò que jurando el nõbre santo de Dios a cada palabra, sin mirar si dizen verdad, ò mentira: destos se va Dios, no solo dexãdo de estar enellos por gracia, sino dexandolos de su mano, para que vayan despeñandose de vicio en vicio, hasta hallarse entre demonios enel infierno. Poco mas à menos, bien entendian los Hebreos, especialmente los Letrados, los Escribas y Fariseos, que andaua Dios para yrse dellos y dexarlos: y assi quisieran no dexarle yr, como hazen comunmente los pecadores, que aunque pecan y no se enmiendan, toda via querrian que Dios no los dexasse, ni se oluidasse dellos: y assi por esto cercan oy a Iesu Christo esta gente, y dizenle: Hasta quando nos has de traer suspensos? Acaba ya, dinos claramente si tu eres Christo? No ay quien pueda entenderte segun hablas siempre en metaforas y parabolas: concluyamos ya este negocio, que nos trae puestos en grande cuydado: porque si eres Christo te recibamos por tal, te honremos y acatemos. O mala gente, ò entrañas de biuoras, y como no desseauades vosotros otra cosa sino que el dixera esso delante de testigos, para echarle en las manos de Herodes, y que le matara como a quien se leuantaua contra el, y le queria quitar el Reyno, pues todos traian en platica que el Messias auia de ser Rey del pueblo Israelitico, el qual le auia de librar de tyranos. Y assi alla el dia de su muerte, escriue san Marcos, que estando Iesu Chri- *Marc. 14.*
sto delante del sumo Sacerdote, y de otros muchos de los Escribas, y Fariseos, pregũtò el sumo Sacerdote: Eres tu Christo Hijo de Dios? Respondio, Yo soy: era ya llegado el dia en que auia determinado de morir, y por esso claramente respondio, que era Christo, sabiendo que luego le auian de quitar la vida por aquello, como parecio enlo que respondio el Pontifice à esto, rasgando sus vestiduras, y descubriendo aquel su maldito, y dañado pecho, diziendo: Aueys visto la blasfemia que ha dicho? Cometidoha crimẽ læsæ Maiestatis, pues se ha llamado Christo, diziendo por lo mismo que es Rey? No mande Dios tal, que buen Emperador tenemos en Tyberio, buen Rey en Herodes, y buen Gouernador en Pilato. Tal os sea la salud qual todos ellos son gente infernal: y presto vereys que tales os son todos

res, pues nũca vuestros passados recibieron tanto daño de tyranos que les persiguierõ y hizierõ guerra, como vosotros recibireys de essos que alabays y de los q̃ les sucedieron, quando se hagan a vna para destruyros à todos, y assolar vuestra ciudad. Entẽdiendo pues Iesu Christo nuestro Señor sus dañadas entrañas, y el intẽto con que le haziã esta pregũta, no quiere dezirles claramẽte, Yo soy Chr̃o: por que no auia llegado la hora de su Passiõ y muerte, sino dixoles. Ya tengo respondido a esso, sino q̃ no me creys: las obras que yo hago en nombre de mi Padre essas dã testimonio de mi, y dizẽ quien yo
Isaie. 35. soy. Auia el Profeta Isaias dado vnas señas al mundo, en que conocerian al Messias quando viniesse, diziendo. Quando venga el Messias los ciegos verã, los sordos oyran, los coxos andarã lijeros como ciervos, y los mudos hablaran: todo
Matt. 11 esso se cumplio en Iesu Christo, como lo escriue san Mateo. Y aduierte san Iuan Chrysostomo, que muestran sus malas entrañas estos hombres peruersos, en q̃ antes le pidieron obras, quando le dixeron que hiziesse señales, aqui le piden palabras, y nunca se contentauan: siendo como los que buscan Doctores y confessores q̃ les digan lo q̃ a ellos les esta biẽ, y todo lo hizo Christo, y por esso les dixo: Habloos y no me creeys, las obras que hago en nombre de mi Padre, dã testimonio de mi. Acerca de todo lo dicho podemos sacar algunas cõsideraciones, y sea vna que va Christo por cumplir cõ la ley à tener la Pascua à Ierusalẽ, siendo inuierno, para darnos exemplo, q̃ no estã do el obligado a hazer esso, nosotros cũplamos con lo que Dios nos manda y su Yglesia, ni lo d̃xemos, porq̃ sea inuierno ni verano. Era esta Pascua en inuierno: Christo no por esso lo dexo, aora muchos dexan de hazer lo que son obligados por ocasiones liuianas, haze frio, no oygamos sermõ, llueue, no vamos a missa. Sea otra consideracion acerca desta palabra era inuierno. El bienauenturado san Gregorio, sobre el capitulo primero de Iob echò de ver que dize alli el texto, q̃ era de dia quando le tento Dios, y dize que esta menudẽcia, no se pone sino para denotar que auia de parar en biẽ la tentacion de Iob: al contrario la de Iudas, dize que era de noche quando fue à entregar a Christo, siendo señal que auia de parar en lo que parò, que el fue verdugo de si mismo, y se ahorco y condeno: assi tambien aqui dize, que era inuierno, tiene mysterio: el inuierno denota à las vezes el estado de los bienauenturados, en que los hombres se estan en sus casas quietos, y gozan de lo que trabajaron el verano: El verano se cojẽ los frutos y comen se el inuierno, assi haze la hormiga: los justos gozan en el cielo de lo que trabajaron en el suelo. Tambien denota el inuierno a los justos del suelo, q̃ assi como el inuierno es tiempo enfadoso, no ay cosa que de contento, los dias chicos, llonioſos, la tierra cerrada para si, los arboles secos, assi los justos son inuierno en esta vida, toda es trabajo. Aunque mas representa a los elados y viciosos, que no tienẽ caridad ni amor de Dios, y porque estos que vienen a Christo con esta pregunta estauan elados en pecado, por esso dize el Euangelista que era inuierno. Sea otra consideracion, que llegaron à Iesu Christo, y cercanle enrededor: el justo va à Dios rostro à rostro con llaneza, haze sus obras sin doblez: el pecador va torciendo, no lleua camino derecho: assi lo haze el hipocrita que finge santidad, y es vn doblado y malo: assi lo hazen los que andan al rededor, q̃ oy se confiessan, mañana pecan, tornan a confessarse, y luego a pecar: trabajo es esso, y indicio q̃ nũca de veras sanan: como no se puede dezir que lo estè, el que cada dia se purga, aunq̃ ande en pie. Otra consideracion sea acerca dela pregũta q̃ estos hizieron a Christo: Hasta quando nos has de traer suspẽsos: que ay quatro maneras de hombres, vnos que son buenos, otros malos, otros indiferentes: y estos son en dos maneras, vnos q̃ son bausanes, ni hazen biẽ ni mal, y son los tibios que Dios no quiere sufrir en

en su boca. Otros ay que vna vez parecẽ malos, parlan, rien, tienen conuersaciones desembueltas, juegan y passean calles: y luego tornan con vn hablar de Dios, vn rezar, vn açotarse; aestos les podriamos dezir, hasta quando nos aueys de traer suspensos? Declaraos ya, que soys peores que tibios. La agua fria da contento, la caliente con vn poco de açucar todo lo q̃ se pudiere tomar caliente ablanda el pecho beuida por la noche. La tibia rebuelue el estomago: assi estos oxala ya que no son buenos, fuessen frios, se echasse de ver que son malos, que assi tendrian remedio, no le tienen porque no acaban de declararse: pues hasta quando nos traeran suspensos? Ea declarẽse. Acerca del dexar Dios à este pueblo, sea otra cõsideracion, q̃ mã
Osee. 1. dò Dios al Profeta Oseas, que se casasse con vna mala muger, y pario le vn hijo q̃ llamò Iezrahel, que es lo mismo que decendiente de Dios, luego vna hija, y llamose Sin misericordia, y despues vn hijo que puso nombre, No pueblo mio: denota esto, q̃ primero tenia Dios a su pueblo por hijo, regalauale como a hijo; saliole rebelde, y por esto se siguio la hija Sin misericordia, que fue no tenerla vnos con otros, sino ser crueles y sin piedad, por lo qual Dios les quito nõbre de su pueblo. Y finalmente se considere, que dize Christo, q̃ sus palabras y obras dã del testimonio: de lo qual se infiere q̃ el Christiano que se precia de imitador de Iesu Christo, ha de tener palabras y obras, conuiene que el Christiano confiesse que es Christiano, y haga obras de Christiano, si quiere tener parte con Iesu Christo. Christo tuuo palabras y obras, y fueron tales que ninguna escusacion tuuieron estos en no recebirle por Messias, antes fueron dignos de grãde culpa: la qual les declara diziendo, que no le creian, porque no erã de sus ouejas; esto es, Pues no me creeys, no sereys de aquellos a quien yo apacẽtare en aquellos pastos diuinos de mi bienauenturança. Y assi añade luego: Mis ouejas oyẽ mi boz, y yo conozcolas y siguẽme, y por esso les doy la vida eterna. Esta diferencia ay entre la oueja de Dios, y la que no es de Dios: entre el q̃ se ha de saluar, y el que se ha de condenar: q̃ la oueja de Dios, y el que es predestinado, dado caso que alguna vez se aparte del pastor IESV Christo por el pecado mortal, y ande descarriado por breñas, y cerros, à vn siluo que le da el pastor, con vna boz, con vna inspiracion, buelue a la manada y sigue al pastor: porque luego se conuierte y torna à Dios. Por el cõtrario passa a las ouejas que no son de Dios, sino del demonio, a los q̃ se han de cõdenar, que apartados del pastor, desuiados de Iesu Christo estando en pecado mortal, aunqueles da siluos y bozes, nole oyẽ ni quieren oyrle: miserables dellos, y en quanto peligro andã: la oueja perdida de su pastor, apartada del rebaño, en lugares donde andan lobos rabiosos, trabajo tiene, no tardara mucho que no sea despedaçada y comida por ellos: el miserable del hombre, que apartado de la gracia de Dios anda descarriado de vn monte en otro, de vn pecado en otro, de vn vicio en otro, trabajo tiene, el vendra a despeñarse, ò âser despedaçado de los rabiosos lobos, que son los demonios; los quales andan ansiosissimos por despedaçarle. Hermano mio, vos d̃ quales ouejas soys, de las de Dios, ò del demonio? Facilmente lo vereys por lo dicho, si soys de Dios que le seguis, ò ya q̃ algun tiempo os ausentastes del, boluistes luego a seguirle; dad gracias a su Magestad por ello, perseuerad en el camino començado, no os de pena ver que es pedregoso y lleno d̃ malezas, mirad que adelante va vuestro pastor, por mucho que padezcays mas padecio el, seguidle, porque assi os lleue a los pastos deleytosos de su bienauẽturança. Mas sino soys oueja de Dios, porque le aueys dexado, apartastes os del, y andays descarriada; grãde lastima tengo de vos, por el grã peligro en que andays de caer en las bocas de los crueles demonios, que os tienẽ ya en sus vñas, donde perezcays miserablemente. Pues es dezir q̃ teneys buena vida por ello, q̃ teneys buenos pas-

tos, q̃ teneys regalo, que es vra vida descansada: miradlo bien, y vereys quã mas trabajosa cosa es seguir al demonio q̃ à Christo: à los q̃ siguen à Christo, aunque sea verdad que les da trabajos, y que passan camino aspero, mas es mezclado de mil dulçuras y regalos, con q̃ recrea à los tales: jũto con ver consigo á su pastor, cuya vista les es vn Parayso, aun mostrãdoseles disfraçado debaxo de çamarra y pellico, debaxo de cortina y accidẽtes: el qual recebido por ellos en el diuino Sacramento, les da esfuerço, y les consuela tanto, que todo lo q̃ pueden padecer por el les es dulcissimo y sabrosissimo. Mas el q̃ sigue al demonio, jamas tiene hora de contẽto, que no sea fingido y mezclado de mil tormentos y rabias, y es el mal q̃ enlabiados por el mismo demonio, haziendoles grandes embelecos, lo amargo y dessabrido, les parece dulce y sabrosissimo. Y desto caen en la cuenta tarde, estãdo sin remedio en el infierno, donde dizẽ, como afirma el libro de la Sabiduria, Ay y q̃ caminos tã dificultosos passamos, cãsados quedamos de auer ydo por el camino dela maldad y del vicio, siguiẽdo al demonio, a quien hezimos nuestro pastor, el qual nos truxo por breñas y malezas, y al cabo llegando tan cansados, mirad el reposo y regalo que hallamos, vn infierno eterno, y vn fuego sempiterno. O como si cõsiderassen esto de veras todos aquellos a quien trae enlabiados el demonio, haziendoles que le sigan, aunq̃ no fuesse sino por su propio regalo y cõtento, le dexariã: pues saben que siguiendole, ni en esta vida, ni en la otra tendran descãso, sino perpetuo lloro y trabajo, y assi seguirã a Iesu Christo; el qual cõtinuamẽte da silvos y bozes, ò q̃ interiormẽte por inspiraciones que embia a la alma, ò que exteriormente por la boz del predicador, y assi alque le siguiere, el le defendera, aunque antes aya estado en poder del demonio: y es lo que dize luego: Nadie me la arrebatara de mis manos, quiera el hombre seguirme, que todos los infiernos juntos no le quitarã de mi poder

Sapiẽ. 5.

y seruicio. Y de aqui viene a dezir san Pablo, escriuiendo à los Romanos: Quien me apartara de la Caridad, y amor de Christo? Ni la tribulacion, ni la angustia, no la hambre, ni la desnudez, no el peligro, la persecuciõ, el cuchillo, no la muerte, ni la vida, no los Angeles, los Principados, y las Virtudes, no lo passado, ni lo por venir, no lo alto, ni lo baxo, no el cielo, ni el infierno, ni criatura alguna podra apartarme de Christo. Porque nada desto, ni todo junto vale tãto, como lo q̃ tiene Christo para darme. Y viene esto con lo que dixo luego el Saluador. Lo q̃ a mi me dio mi Padre mas es q̃ todo esso. Diome que fuesse su Hijo, de su misma naturaleza, y Dios como lo es el. Desto que dio el Padre eterno a su Hijo Iesu Christo, comunicalo con los hombres el mismo Christo, pues dize del san Iuan, q̃ les dio que fuessen hijos de Dios, no por naturaleza, sino por adopcion: y por auerse el Hijo de Dios hecho hombre tiene a todos los hombres por hermanos, aunque a el le mejoro el Padre eterno en tercio y quinto; mejorole en el tercio, pues es vna persona delas tres Diuinas, la segunda de ellas; y mejorole en el quinto, dandole en quanto hombre cinco llagas, y por lo que merecio en padecellas, alcançò nombre sobre todo nombre, como afirma san Pablo escriuiendo a los Philipenses. Dize pues el Redemptor, Mucho fue lo q̃ me dio mi Padre en quãto Dios, y en quanto hombre, y mucho es lo que yo doy a los hombres, las mercedes y beneficios q̃ siempre les hago, mucho mas de estimar es, que todo quanto puede el mũdo darles, ni ofrecerles el demonio; por lo qual, ni el demonio, ni el mundo puedẽ quitarlas de la mano de mi Padre. Esto es, dize san Augustin, entendiẽdo por mano del Padre, su poder, el qual es vno el del Padre, y del Hijo: ò entendiendo por mano al mismo Hijo, el qual se llama mano del Padre, porque con el crio todas las cosas, como dize Dauid. Con la palabra del Señor fueron formados los cielos: y lo que quiere dezir es, q̃ no

Rom. 8.

Ioann. 17.

Philip. 2.

no aura cosa q̃ pueda apartar a los hombres de Iesu Christo, pues es su poder ygual al del Padre, siendo el la mano con q̃ el Padre crio los cielos y todas las cosas, y assi lleuandolo por fuerça no ay poder q̃ baste para q̃ el hombre sea apartado de Iesu Christo: ni lleuandolo por via de interes, auia de auerle tan grande que bastasse para q̃ el hõbre dexe a Iesu Christo, por mas q̃ le ofrezca el mundo y el demonio le enlabie, y le regale la carne: todo esso es poco de estimar con lo q̃ Iesu Christo ofrece y da al hombre. Y porque se podria sacar de aqui algun prouecho para las animas, quiero q̃ veamos por menudo, q̃ es lo q̃ el mundo, el demonio y la carne puedẽ ofrecernos y darnos, y q̃ es lo q̃ Christo nos ofrece, y nos da, para q̃ visto lo vno y lo otro, entẽderemos la ceguedad, q̃ es dexar a Christo por todo lo q̃ el mũdo, el demonio, y la carne nos puedẽ ofrecer. Muchos hõbres ay q̃ siruen al mũdo engañados delas falsas promessas q̃les haze, los quales le siruẽ no assi como quiera, sino gastãdo en esto los dias y noches, padeciendo trasudores de muerte, y aũ a las vezes la misma muerte. Esto se verifica en el otro mũdano, q̃ a trueco de alcançar vna honra falsa y mentirosa de otros mundanos, le vereys que no reposa ni tiene jamas sossiego, puesto en negocios entricados y dificultosos, pretendiendo cargos y oficios, ya gastando su patrimonio en vanidades, ya tratando de vengar injurias: todo lo qual quan dificultoso sea, sabenlo los que han passado por ello: y todo lo lleuã por tener contẽto al mundo a quien siruen, esperando la paga de vna honra, q̃ solo es sombra de honra, por ser falsa y mentirosa. Esto se figuró en el Genesis, quando Iacob se puso a seruir a Labã, porque le diesse a laher mosa Rachel su hija por muger, siruiole con grãde trabajo, guardando de noche y de dia sus ganados, padeciendo frios y calores, vientos, y nieues, y al cabo la paga q̃ le dio fue a Lia la lagañosa: assi passa à los q̃ siruen al mundo, figurado en Laban, pretenden honra verdadera, y despues de auerle bien seruido, pagales con Lia la lagañosa, pagales con honra falsa y fingida, cõ vna honra juzgada por tal delos q̃ tienen los ojos llenos de lagaña, y casi perdida la vista, que juzgan lo aparente por verdadero, y lo falso y fingido por firme y acertado. Otros ay que siruen al demonio, son codiciosos, pareceles que el demonio es muy rico, habita alla en el centro de la tierra, creen que les ha de dar mucho desto, y por este fin le siruẽ: de modo que no ay baxeza que les mande que no la hagan, no ay pecado ni maldad q̃ no le pongan por obra: y assi dize san Pablo, escriuiendo a su discipulo Timoteo: Rayz de todos los males es la codicia. Y esto porque vn codicioso atrueco de dinero, no aura maldad que no haga. Veamos pues que pagales da el demonio por sus buenos seruicios? Yo lo dire: posible es que vna vez q̃ otra les de algo, mas al rematar cuentas, lo q̃ les da es vna soga con que se ahorquen. No se si es cierto vn cuento que se dize, de vn hombre que se concerto con el demonio, de que haria grandes pecados y maldades, con tal que le librasse dello en quanto a lo del mũdo: diole el demonio palabra q̃ lo haria assi. Comiença à hazer excessos y maldades estrañas. Aqui hiere, alli apalea, y alla mata, y de todo se libraua, porq̃ le daua el demonio dineros, con q̃ contẽtaua las partes, vntaua las manos a las justicias, y allà passaua todo. Pareciole al demonio q̃ bastaua lo que este auia hecho, dexale q̃ mate vn hõbre, y estãdo preso, concertada su libertad cõ grã suma de dinero que auia de dar; pidio al demonio que le proueyesse como solia: diole vn cofre cerrado, y mandole que no le abriesse, sino delante la parte y el juez que auian de lleuar el dinero: juntòlos, abrio el cofre, y hallo en el vna soga rolliza: enojose el juez, y mandò que le ahorcassen con ella. Assi sucede a los que siruen al demonio, y por interesse pecan, al cabo suceden cosas con que sus mismas codicias les quitan la vida. Otros ay tambien que siruen a la carne, andan

Genes. 24

1. Tim. 9

ſiempre contentando a ſu ſenſualidad, y no haze poco el q̃ contẽta a eſta dama, ſegun es mal contentadiza. O valame Dios y que vida trae vn hombre ſenſual, peor mil vezes que ſi eſtuvieſſe remando en galeras de por fuerça. Si ama a quien no le ama, es muerte, ſi a quien le ama, es infierno: de la vna manera o de la otra nunca tiene repoſo, ni come, ni duerme, ſiempre eleuado en ſus cuydados. Ya llora, ya rie, ya canta, ya ſe enoja, ya ſe deſafia, ſin echar dever lo que haze: tan eleuado eſta penſando en lo q̃ ama: no ſe acuerda de Dios, ni de ſus ſantos, ni aun de ſi miſmo: ni pienſa que ha de morir, aunque trae la muerte al ojo entre mil peligros enq̃ los tales ſe ponen: la vida, la honra, y hazienda ſiempre al tablero: todo lo qual los trae ſecos, palidos, y enfermos, y lo peor de todo es, que no caen en la cuenta de ſu miſeria y deſuentura: mas ſi Dios les haze merced de ſanarlos, y ſacarlos de tã to mal, luego ſe les quitan las cararatas de los ojos, y veen la vida tã miſerable que traian. Veamos por tãtos trabajos, y por tan cruel y aſpera eſclauonia, que pagales da eſta dama a quien pretenden contentar, eſta ſu ſenſualidad y carne. Yo dire: al que mejor la ſirue le da vna librea, y vn veſtido harto viſtoſo, y harto coſtoſo, aũ que no rico ni de precio, porque ni es de brocado, ni de terciopelo, pues antes aſſienta bien en quien perdio el pelo, y ſon vnas muy picañas bubas, con que de pies a cabeça eſta cubierto, y deſtos ſe veran muchos en hoſpitales de incurables: y es vn veſtido, que aunque no es rico es coſtoſo, pues coſtò trabajo, hazienda, y alma: y es viſtoſo, pues los tales ſe echan bien de ver donde quiera que eſtan, porque todos huyen, y ſe guardan dellos: veys aqui la paga que dan eſtos tres tyranos, y con ſer tal ay quien los ſirua: es engaño, y ceguedad grande ſeruir a eſtos quien puede ſeruir a Ieſu Chriſto, el qual paga los ſeruicios que le ſon hechos, con cielo, gloria, y bienauenturança, de que todos participemos. Amen.

DISCVRSO.LI.
En el Iueues deſpues de la Dominica de Paſsion.

Rogabat Ieſum quidam Phariſæus, vt manducaret cum illo. Lucæ.7.

La buelta que hizo Dauid vitorioſo de Abſalon ſu hijo, que ſe auia rebelado contra el, poniendole a punto de perder el Reyno, quedando muerto el enemigo, y todo ſoſſegado, Semei decendiente del linaje de Saul, que le auia malamente injuriado, diziendole palabras villanas y deſcomedidas, tirandole piedras deſde vn recueſto, yendo Dauid por lo baxo a pie y muy afligido: eſte pues ſaliole al encuẽtro junto al arroyo de Engaddi, y pidiole perdon con lagrimas y grãde humildad. Viendole Abiſai capitan de Dauid, quiſo matarle, diziendo: Que coſa es perdon à tan mal hombre? Dauid reprehendio à Abiſai, y perdonó a Semei, y es vn retrato y figura marauilloſa de la converſion de la Madalena, de que trata el Euangelio de oy, porque Semei repreſenta al pecador que ſe conuierte a Dios, como la Madalena: la qual en el arroyo de Engaddi que corria de ſus ojos bueltos fuentes de lagrimas, pedia perdõ a Ieſu Chriſto, no faltãdo vn Abiſai de vn Fariſeo Simon que murmurò della, aunque como Dauid reprehendio à Abiſai y perdonò a Semei, aſsi el Saluador reprehendio al Fariſeo Simon, porque murmurò de la Madalena, y perdonola à ella: como parecera todo en el preſente Diſcurſo, pidamos para acertar la gracia.

VNa entre otras razones que dan los Doctores ſagrados; porq̃ quando Dios nueſtro ſeñor formò a Adã nueſtro primero Padre, quiſo aprouecharſe de materia tan vil y baxa como es el lodo y cieno, fue para q̃ mas ſe moſtraſſe el

el ſaber y deſtreza del artifice: y es aſsi, pues ſi ſu diuina Mageſtad ſe aprouechara para vna obra como eſta de jacintos, diamantes, o eſmeraldas, parece que no fuera tanto de loar o eſtimar la obra, por que ſi la obra era excelente, tambien lo era la materia: mas aprouecharſe de lodo y cieno para formar al hombre, fin y remate de todas las obras de Dios, y q̃ luego como le crio, parece q̃ ſe le quedò mirãdo, contẽtiſsimo de ver obra tan prima hecha de ſus manos, eſto es mucho de eſtimar. Y de aqui podemos inferir porque Dios haze muchas vezes grandes ſantos de grandes pecadores, que es porque ſe mueſtre mas ſu ſabiduria, ſu poder, y ſu bondad: porque hazer grande ſanto a vn hombre que ſiempre ſe empleo en ſu ſeruicio, y ha eſtado en ſu gracia, parece que no es tanto, pues es la gracia el minero y manantial de las virtudes: y aſsi teniendo la gracia, no es mucho que tẽga las virtudes, y cada dia crezca en ellas. Mas que de vn hõbre pecador, enemigo de Dios, de quien los demonios eſtan apoderados, burlan y eſcarnecen del, que deſte haga Dios vn ſanto, que hombres, y Angeles, y el miſmo Dios ſe le eſte mirãdo; contentiſsimo el y contentiſsimos ellos de verle tan hermoſo y agraciado, eſto mucho admira y eſpanta, eſto mucho leuanta y engrandece la ſabiduria, poder, y bondad de Dios. Y es en tanto grado, como afirma ſan Auguſtin, que excede a la creacion del mundo, pues para criarle ſolo baſtò el querer de Dios; y para juſtificar al pecador es meneſter eſſo y mas, pues el hombre ha de hazer algo, y ſin aquel algo, no ay nada: pues como dize el miſmo Sãto: El que ſin ti te hizo, no te juſtificarà, ni ſaluarà ſin ti: eſto es coſa grande, y en que mueſtra Dios grandemente ſu bondad, ſu poder, y ſu ſabiduria: la ſabiduria mueſtra de tal manera, que la humana queda deſlumbrada y atonita, diziendo con S. Pablo: O alteza de las riquezas de la ſciencia y ſabiduria de Dios! Y con mucha razon dize eſto el Apoſtol, pues para conuertir vna alma, vſa de tãtos modos, y haze tãtas inuenciones, y ala regala, y la açota: ya huye della, y la aguarda: ya la pica con la eſpuela del temor, y a tira de las riendas del amor: dezialo eſto galanamente el Profeta Ieremias, por tales palabras: Oi que Effrain andaua dando ſaltos como bezerrillo ſin yugo, depago en pago, y de deheſſa en deheſſa: via al pecador q̃ andaua de vicio en vicio, de pecado en pecado: y via Dios como le eſperaua, le aguardaua, le caſtigaua, y amenaçaua, y al cabo conuertia a ſi, diziendo Effrain, diziendo el pecador, auiendo caydo en la cuẽta de ſu mal y deſuẽtura: Bendito ſeays, Dios mio, porque con tãto ſaber me aueys tratado. Pues el poder de Dios tambien ſe mueſtra grandemente, en que yendo el pecador tan deſapoderado como cauallo por domar, deſpeñandoſe por riſcos y deſpeñaderos, ſe le pone delante, y detiene, no dexandole dar mas paſſo, quitãdole todas las ocaſiones y medios de pecar, que ſolo le queda ſu voluntad libre, y aſsi eſtandoſe el pecador abraſado, y ya el medio quemado en vn fuego grandiſsimo, entra Dios la mano, y ſacale de alli, para que del todo no ſe abraſe. Y dezia eſto el Profeta Amos, hablando del que ſale del pecado mortal: Semejante eres al tizon ſacado del fuego, porque la poderoſa mano de Dios te ſacò del infierno, donde ſegun la preſente juſticia, eſtauas cõdenado. Y ſobre todo mueſtra ſu bõdad, pues ſin yrle à Dios intereſſe alguno, porq̃ ſe ſaluẽ, o no ſe ſaluẽ los hõbres, ſin auer quien por ello le pida cuenta, tan a ſu coſta les procurò el remedio, dando por ellos ſu deſcanſo, ſu contento, ſu hazienda, ſu honra, *Sapiẽ.12.* y ſu vida. Admirauaſe deſto el Sabio, quãdo dezia en ſu libro de la Sabiduria: quiẽ Señor, te pedira cuenta, ſi los hombres ſe condenaren? Pues que es, que hagays tanto por el pecador, yendoos tan poco en que ſe condene o ſe ſalue? De modo que mueſtra Dios grandemente ſu ſabiduria, poder, y bondad, en hazer de vn pecador, vn ſanto: y mas en hazer vn grande ſanto de vn grande pecador.

cador. Desto tenemos oy exemplo enla Madalena, vna muger de las grandes pecadoras de su tiempo, y vna de las grãdes santas del nuestro: de la qual vn tiempo se precio grandemente Sathanas, y de la qual otro tiempo, q̃ es el presente grãdemente se precia Iesu Christo, por auer hecho en ella vna obra tan alta y marauillosa, como fue su conuersion. Consuelo es para vn enfermo que esta peligroso, que se le assiente a la cabeçera vn medico de quien ha oydo dezir señaladas curas que ha hecho: nadie ay q̃ no tenga alguna enfermedad, como dixo san Iuan, engañase el que piensa que está sin pecado, y sano; veamos pues como sanò a la Madalena Christo, a la qual se precio de conuertir, y lo procurò con grandes veras: porque assi como quando juegan cartas quatro, si se leuãta el que tiene mas resto, los otros dexan el juego: assi conuertida la Madalena, auiendo de los galanes que la seruiã, vnos alcãçado fauores, otros que los esperauan, y otros q̃ se sustentauan de esperanças, es de creer q̃ algunos se cõuirtieron viẽdola a ella cõuertida. Fue pues la Madalena pecadora, no tanto como vnos dizẽ, ni tã poco como otros piẽsan: ella peco contra la castidad, de modo que perdio el don de virgen, porque la Yglesia le quita este titulo en su oficio: y por ser de noble sãgre, echose mucho dever: que el poluo en los ojos, mas dañoso es q̃ en los pies, y assi era publico su pecado, y ella era llamada publica pecadora. Aũque no como piensan algunos, y parece dezirlo san Iuan Chrysostomo, que era de las q̃ en las ciudades estan en lugares publicos: porq̃ estas son flacas y pobres, y la Madalena aunque flaca, mas era rica, y assi no es de creer q̃ fuesse destas: sino vna muger enamorada, amiga de tener palacio a todos, q̃ hazia anotomia de coraçones, començaria por poco, y en pocos dias, auiẽdo perdido su honra, era conocida mas por la pecadora publica, que por Maria. Della dixo san Lucas, q̃ echò Christo siete demonios, san Gregorio lo expone, de que la librò de todos los vicios, los quales se encierran en la deshonestidad: porque vn ladron no disfama. Vn soberuio no es codicioso, y vn deshonesto hurtara y matara. Veamos que fue el principio de su perdicion, en que segũ dize san Vicente Ferrer, perseueró doze años. Comũ parecer, es, que por ser mochacha, no tener padres, era libre, rica, hermosa, y traya se galana, perdiose: y si alguna escupe, tomelo de tres. No es como dizẽ algunos, q̃ se les acaba àlos predicadores la Teologia, y q̃ no tienen que dezir quando reprehenden los trajes superfluos y demasiados de las mugeres, sino querer que se remedie el mundo: porque grã parte de su perdicion resulta deaqui. Bien se dexa entender, que sino huuiesse trajes demasiados en las mugeres, que los maridos no andarian tan ansiados en ganar hazienda, y q̃ cessarian en parte sus codicias. Sino huuiesse trajes y galas, no auria tãtos deshonestos, ni deshonestidades, pues los trajes aun a los muy castos hazen notable guerra, quanto mas a los que no lo son. Sino huuiesse trajes demasiados en el mũdo, no auria la soberuia y hinchazon delas que los vsan, que les parece que todo el mundo les es angosto, y no cabẽ en el: pues quitad del mundo codicia, luxuria, y soberuia, y vereys remediado el mundo, teniendole perdido estos tres vicios, como afirma san Iuan en su Canonica. Y por ser este vn seminario de muchos males, haze Dios grandes amenazas por sus Profetas del viejo Testamẽto, y concuerdã con ello los santos Doctores del nueuo, a las galanas: y son de suerte que si de veras lo considerassen, mas cuydado tendrian en mirar que dexarian de ponerse, que tienen aora en procurar que se pondran. Por Isaias dize, *Isaiæ. 3.* que viniendo a juzgar biuos y muertos, mandara juntar las galanas con los mismos adereços con que andauan en el mundo con mal intento, y alli como a sacerdote hereje, que para quemarle le degradan, quitandole las vestiduras sagradas pieça por pieça: assi tambien pieça por pieça yrã desnudãdo a las galanas, diziendo el pregon de Dios: Porque andauan estas damas el cuello leuantado, dando ojeadas, con passos lasciuos y deshonestos, preciandose de vestidos y trajes superfluos y demasiados, quitarlas ha el Señor de la cabeça los tocados profanos, ya bueltas los cabellos, dexandole la calauera descubierta, quitarlesha los mãtos de seda, las sayas de brocado, las arracadas, ajorcas, anillos, los guãtes adobados y oloroso, las pomas y perfumes, todo lo rico y galano, y en lugar desto ponerles ha vn saco de fuego infernal, en q̃ estaran ardiendo eternalmente tan feas y espantosas, que a los que en este mundo agradaron y por ellas morian, alli ver las les sera nueuo infierno: muchos otros Profetas estan llenos desto mismo. Pues en el nueuo testamento, san Hieronymo, san Cypriano, y Tertuliano, parece que no sin mocion de Dios, aunque en diuersas partes de sus obras, siẽpre que les viene a cuenta cargan en esto la mano: mas concuerdan en vna sentẽcia y dicha por vnas mismas palabras, y es que las que se enrubian el cabello, y le traen enriçado, con dañado intento, parece que adiuinã en esta vida, lo que a de ser dellas en la otra, alla han de estar mesadas y arañadas entre diablos, amarillas en el fuego infernal, aca lo adiuinan y se ensayan para esso. Por esto viendo lo que dizen los Santos, viendo lo que se vsa en nuestros tiẽpos, veo que ay necesidad que dello traten los predicadores, procurãdo que aya algun remedio, pues remediado esto otras cosas malas se remediaran. El mal de la Madalena de aqui vino, era libre, rica, amiga de trajes, perdiose. Su remedio se dize, que vino por parte de su hermana Marta: q̃ aunque sentia en la alma su perdicion, siendo ella buena, confiando de su remedio, procurosele cõ lleuarla vn dia à q̃ oyesse vn sermon à Iesu Christo, cenandola con que era lindo hombre, y que cõcurria mucha gente à oyrle. Ella fue, y el Redẽptor q̃ la vido, dixole algunas razones tan biuas, junto cõ darle algunas ojeadas à tiempos, q̃ la traspasso el coraçon, y se le cõuertia en blanda cera: poco a poco se cubrio su manto, y escondio sus galas, y arreos, afrentandose de q̃ alguno la mirasse, y acabado el sermon, sin aguardar el acõpañamiento que auia traydo, corrio a su casa y entrose en vn aposento, cierra tras si la puerta, y comiẽça a deribar de si aquellos vestidos profanos, los adereços de seda y oro cõ que el mismo aposento estaua adornado, pone en tierra, y dexase caer sobre todo: queriendo como Fenix ser alli abrasada. Aunque la agua que sale de sus ojos era tanta, que bastara à consumir el fuego por grande que fuera, no por esso dexando de tener efecto, como la aue Fenix, d̃ renacer otra de la que era antes. Este fue el primer efecto exterior de la conuersion de la Madalena, quitar de si las galas y vestidos de mundo, cumpliendose lo que en figura mandaua Dios en el Leuitico, que auiendo d̃ sacrificar vna aue, quemassen sus plumas: la Madalena que auia bolado en vicios, queriendose sacrificar à Christo, las plumas q̃ son los vestidos, quiere que se quemen echandose a mal. Estaua como atonita y espãtada, como persona que se vee libre de vn grande peligro, con dificultad podia echar la habla: lo q̃ mas dezia era, Donde esta tu Dios? Madalena q̃ has hecho de tu Dios? Como te has auido con tu Dios? Como has perdido a tu Dios? Como tan atreuidamẽte has ofendido a tu Dios? Ea q̃ hago? Porque no tomò de mi la vẽgãça deuida a tantos delitos y maldades? Ea que poca pena es que muera publicamẽte quien à sido tan publica pecadora como yo: mayor pena es menester q̃ se me de: yo he pecado cõtra la verguença, pues la verguẽça ha de tomar de mi emienda: el que me conuirtio, q̃ sin duda es el Messias, y deue ser Dios, porq̃ otro no bastara, està combidado en casa de Simõ Fariseo, aura mucha gẽte en el cõbite, toda Farisayca y mofadora, aora para satisfazer a la verguença, yo quiero padecerla, en yr alla, y hazer delante de todos los que alli estuuieren vn acto de humildad el mayor q̃ me sea posible:

Leuit. 1.

alto

alto que me detengo, vamos alla. Auia Christo aceptado este combite, no por lo que auia de comer, sino por ver conuertida esta muger, siendo este proprio manjar suyo, como dixo a sus Apostoles: Yo otro manjar tẽgo que comer que vosotros no sabeys: y era la conuersion de la Samaritana; aqui va por conuertir a la Madalena. La qual como supo que estaua alli, no aguardò mas: bendita sea vna condicion colerica, presto haze lo que ha
Leuit. 4. de hazer. Mandaua Dios en el Leuitico, que se pagasse luego el mismo dia el jornal al trabajador, no aguardeys a mañana, tiene hijos, y muger, denselo luego sus dos reales: si mirasse el Christiano q̃ es Christo oficial, y trabajò tanto que sudò gotas de sangre, que corrieron hasta la tierra, pagaria le luego, no dilataria su conuersion hasta otro dia: la Madalena esto haze, luego que supo, dize el Euangelista, que estaua alli Christo combidado, leuantase para yr alla, vestida vn ves-
3. Re. 13 tido humilde: biẽ parecida a la otra Thamar, quãdo la dexò el adultero Amnon; dize la Escritura, que yua vestida de vn saco, derramada ceniza sobre su cabeça, arañada y desmelenada, y desta manera se presento a su hermano el hermoso Absalon: bien assi la Madalena, libre del adultero Lucifer, va vestida humildemẽte, rebueltos sus cabellos, mostrãdo en su aspecto el dolor que tenia en su coraçon: a quien le viera hazer este viaje, pudiera ella dezir lo que la otra afligida Noemi, venia diziendo, quando boluio a su propia tierra dela estraña, donde auia estado peregrinando, a los que la encontrauan, y dezian, Esta es aquella Noemi? Ella respõdia: No me llameys Noemi, que significa hermosa, sino llamadme Mara, ò amarga, porque el Señor me lleno de amargura: assi la Madalena pudo dezir en este viaje a quiẽ la mirasse y dixesse, Esta es la hermosa Madalena? No me llameys Madalena hermosa, llamadme Maria, llamadme la amarga, pues de amargura me ha llenado el Omnipotẽte. Grãde contradicion tuuo en este camino, que-
riendola el demonio estoruar la yda, poniendole diuersos inconuenientes, trayẽdole a la memoria toda su vida, la santidad de à quien yua, la mofa delos presentes, y su verguença, la dificultad en la mudança dela vida enlo por venir; mas fauorecida de Dios, rompe por todo, diziendo. Pues este Señor se ha entrado por las puertas desus enemigos, no me desechara de si: tambien que vno en su casa manda, y en la agena dexa se mandar, ya que en el cielo siendo Dios (como creo que lo es) mande y muestre rigor, en el suelo y casa agena, mostrara blandura y misericordia. Llegò pues a casa del Fariseo, entro en ella, sube a la sala del cõbite, ò que colores rosados, ò que verguença: entrasola donde todos eran hombres sabios, y remirados, malicioſos, mofadores, vido luego que entró en la sala por las espaldas a Iesu Christo estando recostado en la mesa alta, conforme à como comiã los Hebreos, llegó por detras y asese de sus pies, los quales el Redemptor del mũdo traía descalços, y comiença a besarselos, derramando infinidad de lagrimas, tanto que bastaron a lauarselos, y con sus cabellos se los limpiaua, y limpios los vngia con vnguento precioſisimo. Truxo vnguentos, porque assi como vn Impressor que imprime libros sin licencia, condenã le en los moldes; à la Madalena condena Christo en todos los instrumentos que tuuo para pecar, ojos, cabellos, olores. Suelen los marineros que han padecido naufragio llegando a tierra, derribarse, y besanla, assi la Madalena los pies de Christo: y no se contẽta con el vno solo, sino con los dos, el vn pie es del temor, y el otro del amor, el del temor la haze llorar, y el del amor esperar, el temor la atormenta, y el amor la derrite. Ofrece los cabellos, como ofrenda al altar: porque assi como vna que ha sido muger deshonesta y despues se conuierte, da la saya de seda, ó brocado para vn frontal, y que sirua à Dios lo que antes auia seruido al mundo: assi quiso esta bendita señora, que los cabellos de q̃ antes se auia

aprouechado para malos vsos, siruiessen aora de rodilla en los pies del Señor, como frontal en altar. No habla palabra exteriormente, aunque dentro de su alma deuia de dezir muchas: y fue posible que dixesse con Dauid: Dios, Dios mio,
Psam. 21 Deꝰ Deꝰ meus respice in me &c. miradme, bañad mi alma con algunos rayos diuinos de vuestros misericordioſos ojos, para que buelua al candor y hermosura que tenia antes, estando en vuestra amistad y gracia. Dios mio, y Señor mio, porque me aueys dexado? Porque os apartastes de mi? Y por mejor dezir, porq̃ os dexe? Porq̃ os dexe yo a vos? Porque me aparte de vos: soys Señor de condicion tan iluſtre y generosa, que nunca dexays a la alma, si ella no os dexa: mis pecados, mis maldades; mi vida perdida, y miserable, me apartò de vos, q̃ soys mi verdadera salud. Ha llegado à tanto mi miseria, que todos los que ponen en mi los ojos, mofan, rien, burlan, y escarnecen de mi, como ha hecho este vuestro hueſped Simon. Lo qual considerado por mi, mi coraçon en medio de mis entrañas se ha derritido, antes estaua duro como piedra, ya esta blando como cera, y se derrite en lagrimas que embia por los ojos. Librad me Señor de la boca del leon, el demonio en que estoy puesta, libradme de los hombres ministros de Satanas, q̃ con sus halagos y fingimientos han sido medio para mi perdicion: oyd Señor mi peticiõ, apiadaos destas lagrimas, recebid este holocausto y sacrificio, que os ofrezco en el altar de vuestra presencia, ofreciendo enel todo aquello con que os ofendi: mi coraçon, donde se recogiã los malos y deshonestos desseos, hecho le tẽgo pedaços en vuestra presencia: mi boca por donde salian sus malos conceptos, pegada la tengo con vuestros pies: mis ojos q̃ se emplearon enver deshonestidades, ya no veen, ciegos estan de llorar, y si veen no veẽ si no a vos, Dios mio: mis cabellos que eran mi gala, y de que yo tanto me preciaua, hechos los tengo tobaja para ministerio de vuestros pies: libradme Señor de mis enemigos los demonios, limpiadme de las maculas de mis pecados, dadme Señor vuestra gracia. El Fariseo Simon viendo lo que la Madalena hazia, y la paciencia y callar del Saluador, començo a murmurar entre si, diziendo. Engañado he estado con este hombre, teniendole por Profera, porque si lo fuera, conociera quien es esta muger, y no la dexara llegar a si. En dos cosas falto Simon en este juyzio; vna en juzgar a la Madalena por mala, siendo mejor que el: y aunque sabia della flaquezas en lo passado, viẽdo lo presente, estaua obligado a creer della otra cosa; lo segundo en pensar que Christo no era Profeta, porque le parecia que si lo fuera no se le encubriera quien la Madalena fuesse, y esto no es siempre assi, pues suele Dios reuelar a los Profetas algunas cosas, y encubrirles otras. Profeta era Eliseo, y vino a el su hueſpeda la Sũnamitide, auiendo sele muerto vn hijo, derribose à sus pies, y asiale dellos, de suerte que Giezi criado de Eliseo, pareciendole descomedimiento, la queria quitar de alli, y dixole el Profeta. Dexala, que viene con grãde ansia y tristeza, y el Señor melo ha escondido que no se que es. Viendo el Redemptor la falta en que el Fariseo caia, quiere boluer por la Madalena. Isaias *Isaiæ. 53* llama à Christo Oueja, y Dauid le llama *Psal. 83.* Aguila, y quadrale el vn nõbre, y el otro: *Sicut Aquila prouocat filios. &c.* el de Aguila le quadra, porque si vee al cazador que tira saetas a sus hijuelos, se les pone delãte, y recibe en si los golpes por defenderlos: y de la Oueja se dize, q̃ si en tiempo de Estio, estando sana, vee à otra enferma, se le pone delãte, y le haze sombra, para que el sol no la fatigue. Bendito seays Dios mio, y Señor mio, q̃ assi soys oueja y Aguila para el pecador, poniendoos delante, y recibiendo en vos todo aquello que le puede dañar: para boluer, pues por la Madalena, propone vna parabola al Fariseo, de vn acreedor q̃ tenie dõ dos deudores, el vno le deuia mucho, y el otro poco, por verlos q̃ no tenian de q̃ pagar, perdonolos a los dos la deuda: a qual de los dos, dize Christo, te parece,

ò Si-

ò Simon, que este acreedor amò mas? Y qual de ellos esta obligado à amarle à el mas? Respondio Simon. A mi pareceme que aquel à quien perdonò mas. Bien has juzgado, añadio el Redemptor, Vees esta muger? Conocesla? No por cierto, porque la tiene el por Maria pecadora, y es Maria penitente: pues conocela que de otra manera me siruio que tu me seruiste: yo entre en tu casa, y aunque me has mostrado amor en darme de comer, mas fue pequeño, pues faltaste en no acariciarme, lauandome los pies, y vngiendome la cabeça, como se vsa a los huespedes. Esta muger lo ha cumplido, porque tu no me diste agua a pies, y ella me ha dado lagrimas a pies: en lo qual ha mostrado que me ama mas que tu me amas, y assi te digo que le son perdonados sus pecados. Mucho se leuanta el valor de la Madalena, diziendo Christo della, que amo mucho: esso se dize de los que ha muchos años que siruen a Dios: ella començo por donde otros acaban. Començaron los circunstantes a murmurar de Christo, diziendo, Quien es este que perdona pecados? Aun bueno seria que se nos quisiesse hazer Dios entre manos: parece que ni aun Profeta es, pues no conoce a la que esta a sus pies, que si la conociesse la echaria de ay con mal, y presume de perdonar pecados que es proprio de Dios? No obstante esta murmuracion, bueluese IESV Christo a la Madalena, y dizele, que el la absuelue de todos sus pecados a culpa y a pena, y la concede jubileo plenissimo, que vaya en paz. Lo qual quanto estimo esta santa muger veesse, en q̃ todo el tiempo que biuio despues desto, agradecida a tan alto beneficio y merced, le gasto en seruicio de Dios, en las obras mas altas y heroycas, que jamas pecadora conuertida se empleo: porque aunque tuuo el, si, del perdon de la boca de Dios, de todos sus pecados: hizo la mayor penitencia que jamas se lee que muger hiziesse. Quitó todas las ocasiones, huyendo de la vista de los hombres, no mirando mas alguno al rostro, y assi biuio tan limpia, y dio tan buen exemplo que no se afrentó la madre de Dios de acompañarse con ella, porque su conuersiõ tan admirable, ahogo y escurecio la mala fama passada, que de otra manera aunque fuera buena, por auer sido mala y de tal vicio, no era justo que la madre de Dios la admitiesse a su conuersacion y compañia, sino huuiera sido tan admirable su penitencia: y claro esta que vna muger honrada, no se juntara con otra que ha sido mala, por buena y honesta que al presente sea, por la fama que queda de sus torpezas: mas en la Madalena toda la mala fama perecio, y se ahogo en su famosa conuersion y penitencia: y despues dela subida de Iesu Christo a los cielos, auiendo padecido persecucion por la Fê, ella y otros Christianos aportaron à Marsella en Francia, à donde se fue a vn desierto asperissimo, y alli hizo vida admirable: y à tiempo, vsando oficio de Apostol, y ua a poblado y predicaua conuirtiendo infinitas gentes. Y en esta vida passo treynta años, hasta que llego su glorioso fin y transito, que fue a gozar el fruto de sus buenas obras, a quien imitemos en la penitencia, si en pecados la imitamos, y gozaremos de lo que ella goza, que es la bienauenturança, de que todos participemos. Amen.

DISCVRSO. LII.
En el Viernes despues de la Dominica de Passion.

Collegerunt Pontifices & Pharisæi Concilium. Ioann. 11.

DEL GLORIOSO y hermoso Ioseph hijo de Iacob, cuenta la diuina Escritura en el Genesis, que era grandemente aborrecido de sus hermanos: y la causa porque le aborrecian era por ver a su padre que le amaua mas que a todos, y en señal de amor le auia hecho vna vestidura talar que le llegaua, hasta los pies, y le tornaua muy vistoso y agraciado. Por esto le aborrecian, aunque no le mostrauan señales de aborrecimiento, hasta que el mismo Ioseph les conto ciertos sueños: y eran reuelaciones que Dios le hazia, de lo que de veras auia de passar por el, en que se daua a entender que auia de ser señor de sus hermanos, y se le auiã de arrodillar delante del, adorandole y reuerenciandole: esto les causo tanto rencor, que estando vn dia apacentando sus ouejas y ganados, viẽdole de lexos dize el texto, que se juntaron entre si, y hizieron consulta y cabildo los diez hermanos para este efecto, y lo que resultó del fue, que vno dellos dixo. Veys aqui viene el soñador, matemosle, y echemosle en la cisterna vieja, y diremos que vna bestia fiera le mato. Esta consulta q̃ hizierõ los hermanos de Ioseph, donde se determinaron de matarle, es la que nos representa oy la Yglesia Catolica enel Euãgelio presente. Ioseph hijo de Iacob, es figura de el Hijo de DIOS Iesu Christo nuestro Señor, à el qual los Iudios q̃ eran sus hermanos por auer nacido entre ellos le aborrecian, y era la causa del aborrecimiento por verle tan querido y fauorecido de su eterno Padre, siendo todo embidia que del teniã: y en particular sentian verle la tunica y vestidura talar, que es la Yglesia Catolica, con que esta muy hermoso, la qual los perfidos Iudios y herejes, han procurado romper y desnudarle della, aunque no an podido: con todo esso nunca los Iudios mostraron este enojo que tenian contra Christo tan de veras, como quando el les declaro no los sueños, sino las verdades de Fê, de que auia de ser juez de biuos y muertos, y ado rado de todos: porq̃ luego como su Magestad predicò la historia del juyzio, segun escriue san Mateo, prosigue san Iuã y cuenta el milagro dela resurreccion de Lazaro, y luego el Concilio que tuuieron los Pontifices y Fariseos, en que se determinaron de matarle, como parece enel Euangelio de oy, y declarara el presente Discurso: para acertar, pidamos la gracia.

Matt. 25

DE Dos Concilios famosos haze mencion la diuina Escritura, vno hecho y celebrado por Dios, assistiendo en el las tres diuinas personas de la santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo: El otro fue hecho y celebrado por los hombres: de el vno escriuio Moyses en el principio del Genesis; del otro escriue san Iuan en el Euangelio presente. En el primero que fue celebrado por Dios, tratase en el del hombre, y en el segundo, celebrado por hombre, tratase en el de Dios: lo que se difine en el Concilio de Dios, es todo en honra y prouecho del hombre: y lo que se difine en el Concilio hecho por el hombre, es todo en deshonra y ofensa de Dios: y assi puede verse la nobilissima y ilustrissima condicion de Dios, y la ingratitud y villania del hombre. Enel primer Concilio habla el eterno Padre, y dize: Hagamos al hombre à nuestra imagẽ y similitud, para que mande y señoree a los peces del mar, y a las aues del ayre, y à las bestias de la tierra. Esto se propuso y difinio en el Concilio celebrado por Dios: veamos que se propone y difine en el Concilio del hombre? Que se leuanta el Presidente, y dize hablando de Christo: Que hazemos con tantas señales, y marauillas que se publican de este hombre? Conuiene que muera por el bien de todos. Fue dezir, No hazemos cosa de prouecho, sino deshazemos à este hombre: alli dize Dios, hagamos al hombre, aqui dize el hombre deshagamos a Dios. La ocasion que tuuo DIOS para mostrarse tan liberal y magnifico con el hombre, fue su bondad inmensa: y la ocasion que tuuo el hombre para mostrarse tan ingrato, y villano con Dios, fue embidia: embidiaron los Pontifices y Fariseos à Christo por oyrle aquel

no sueño sino verdad infalible q̃ les predicò del juyzio, en que le auian de adorar y reuerenciar mal que les pesasse, como embidiarõ sus hermanos à Ioseph, por esto se determinaron de matarle, aũque no lo pusieron en platica cõ los Magistrados y Principes, hasta q̃ hizo aquel milagro famoso de resucitar a Lazaro muerto de quatro dias, porque viniendo a dar la nueua algunos de los q̃ se hallarõ a el presentes a los Pontifices y Fariseos, considerando que este milagro confirmaua grandemente lo que auia dicho de la resurreccion vniuersal el dia del juyzio, pues el mismo poder era necessario para resucitar vn muerto de quatro dias, que resucitar à todos los hõbres, no bastando otro que el de Dios, crece la embidia en ellos, de tal manera que hazen lo que contiene oy el santo Euangelio: lo qual referido en particular fue assi. Dize el glorioso Euangelista san Iuã, que luego como oyerõ los Pontifices de los Iudios el milagro de la Resurrecciõ de Lazaro, llamaron a Cabildo general, juntãdose en el, como aduierte el Cardenal Caietano, no solo los letrados de la Ley, con los Pontifices y Fariseos, sino tambien los Seniores, que eran los Tribunos y procuradores del pueblo, como para negocio que conuenia à todos, y que era necessario el parecer de todos. Era el portero que andaua conuocandolos la embidia, y assi juntarõse muchos por estar no pocos tocados della. Considerese que se cumplio aqui lo que dixo el santo viejo Simeon a la Virgen, el dia que presento a su sagrado Hijo en el templo: Aduertid Señora que este precioso Infante, sera estropieço y cayda de muchos, y Resurreccion de otros: viendo la Resurreccion de Lazaro, creyeron algunos en el, y otros de lo mismo tomaron ocasion para juntar Concilio y determinar su muerte. Dauid tenia ya profetizado este Concilio, diziendo: Bienauenturado el varon que no se hallare en el Concilio de los malos, donde se juntaran a tratar la muerte del justo. Estando pues juntos en la sala

Luc. 2.

Psalm. 1.

donde auia tantas sillas de respeto, y en medio el bufete y escrituras con el secretario, seria de ver los diuersos pareceres que dauan: si se hallaran presentes a el, Abraham, Moyses, Dauid, y otros santos Patriarcas, lo que dixeran fuera, que le recibierã por Messias, y se le fueran a echar a los pies: mas estos eran malos, y andaua la calumnia de por medio, q̃ suele reboluer Cabildos, y aun arruynar ciudades y reynos: leuantariase vno y diria, que le mandassen tener silencio, y que no predicasse, otro que le desterrassen a la isla de los Lagartos, otro otra cosa semejante. Leuantose Cayphas Pontifice, que no fue sino como la asna de Balam, que hablaua en ella el Angel, y dixo: Vosotros sabeys poco, soys ignorãtes, days muchas en la herradura, y ninguna en el clauo, lo que conuiene es, que muera, porque no perezcamos todos: porque vendran los Romanos y quitarnos hã hazienda y tierra. Cosa marauillosa, que sea vno mismo el decreto de Dios, y el de los hombres de que muera Christo, y con tan diuersos motiuos y intentos; ora veamos esto. Iũtaronse los principales, en que auia Sacerdotes, Pontifices, Escribas, y Fariseos, lo lindo y espejado del pueblo, quié los viera entrar dixera. A consultar van el bien de la republica, buen suceso tendra la consulta: y fue tal que no daño tãto el Rey Nabucodonosor, en lleuar el pueblo captiuo, ni todos los demas tyranos que le perfiguieron, como oy Cayphas en este consejo que dio, pues les quito a Dios, de tal suerte, que antes por grandes pecados que haziã, siempre quedauan rastros y memoria de DIOS con ellos, como el Angel que mouia la Piscina: mas despues q̃ mataron à Iesu Christo, no huuo muestra ni reseña alguna. Auia simonias entre ellos, como Cayphas, que tenia comprado el Summo Sacerdocio: auia adulteros, como Herodes: ladrones y sedicioso, como Barrabas, y no se juntan a quitar la vida a algunos de esos, sino à Christo innocente: y para esto quieren que sea claustro pleno.

Quando

Quando los hijos de Iacob quisieron vẽgar la deshonra de Dina su hermana, dos dellos Simeon y Leui, entraron en la ciudad de Sichen, y los pusieron todos a cuchillo: y quando trataron la muerte a Ioseph, todos se juntan, diziendo, Ya viene el soñador, el entonado, venid y matemosle, echandole en la cisterna vieja: y no solo ellos, sino despues su ama se leuãta contra el, y todo no basta. Esto denoto, que para el justo muchos se juntan a hazerle mal, todo el infierno, todos los ministros de Satanas, y todos pueden poco. Dezian estos la razon que tenian para matarle: este hombre haze grandes señales: y por el mismo caso auian de inferir, luego recibamosle por Messias: pues Isaias auia dado estas señas del, que en su tiempo andarian los coxos, veriã los ciegos, oyrian los sordos, y resucitarian los muertos, hazia todo esto Christo, y dizen ellos: Venid, y matemosle, deuiendo antes dezir, Venid y adoremosle. Llamãle hombre, porque lo fue por excelencia el mas bendito de los hombres, el que los honrò, el que los redimio, el que les da el cielo. Estaua antes del aduenimiento de Christo el mundo todo en tinieblas, y ceguedad, venido a el este bendito hombre, luego huele la casa a hombre, haze en el grandes marauillas y señales, y tornale otro. Dizen mas: Si le dexamos, todos creeran en el: esto tambien dize hon ra en Christo, pues sin venir con poder y magestad, solo con la fuerça de sus palabras y milagros, hazia fuerça para que los desapasionados creyessen q̃ era el Messias. Tambien dizen, que si le dexan, vendran los Romanos, y les quitaran sus haziendas, y engañauanse malamente, que no era alborotador, ni ambicioso, ya le auian querido hazer Rey la gẽte que dio en el desierto a comer cõ cinco panes de ceuada y dos peces, y el huyó dellos y lo desechò: predicaua: Amaràs a tu enemigo, y si te dieren vna bofetada, buelue el rostro, y pide otra: esto no era modo de alborotar y querer reynar, y por lo mismo merecieron q̃ viniessen los Romanos como vinieron Tito, y Vespasiano, y les quitassen haziendas y vidas: cumpliendose lo que dize Dauid: Cayò este pueblo en la hoya q̃ hizo. Y el mismo Christo, lo llorò, viniendo a Ierusalem, quando de lexos vido las torres y almenas, diziẽdo: Si supiesses el mal que te està apareja do. De manera que tres votantes se hallaron en esta consulta, la calumnia, o embidia que tenian de Christo, la ambicion de que perderian su autoridad y credito, y la codicia de sus haziendas, que tenian con mal titulo, y pensauan perderlas. Prosigue pues su platica Caifas, que està tan llena de mysterios, que vna y muchas vezes podemos boluer y reboluer sobre ella: Que hazemos (dize) porque nos dormimos? En que nos detenemos haziendo este hombre las señales y marauillas que haze? Dize que es hijo de Dios, dize que es nuestro Messias, el que tanto auemos esperado, dize que al que le creyere y siruiere premiara en el cielo: y al que no creyere en el, ni recibiere su doctrina, que le castigara con terrible castigo: y en confirmacion desto ha hecho grandes marauillas, como esta tan nueua y fresca de la resurreccion de Lazaro, cosa nunca oyda, y que basta para que todos crean en el: si lo disimulamos y si esto passa assi, si los Romanos que son señores del mundo, saben que leuantamos Rey sin su consentimiento y contra su voluntad, vendran con sus exercitos, y assolarnos han, destruyendonos nuestro templo, passandonos a biuir a otra tierra de la en que aora biuimos, como ya otros muchos Reyes han hecho con nuestros antepassados. Este fue el parecer de los Pontifices y de los demas Sacerdotes, y Fariseos: de los que auian de enseñar el pueblo, y persuadirles que siguiessen a Christo, y le recibiessen por Messias, teniendo de que lo era el tan bastantes prueuas: aunque por mirar por sus haziendas, no temieron perder sus almas, y las de sus subditos: y hizieronlo al contrario de lo que hazen los que gouiernan nauio, que suelen en tiempo de

tempeſtad, por ſaluar las vidas, perder las haziendas, y tienenlo por bueno, mas eſtos por guardar las haziendas, conſintieron que ſe perdieſſen las vidas y las almas. Y es de conſiderar, que dizen lo primero, Que hazemos, haziendo eſte hombre tantas ſeñales, tantos milagros, y marauillas? Bien ſabian que ſe llamaua Ieſus, y no le llaman por ſu nombre, ſi no dizen, eſte hombre, como por menoſprecio, ſiendo coſa honroſa lo que dezian del, como el hazer milagros: y aſsi aunque callan aqui ſu nombre, quando tratan deſpues con Pilato que le quite la vida, llamanle Ieſus, y dizen al pueblo que pidan q̃ muera Ieſus, y ſea libre Barrabas: en lo qual demueſtran ſu malicia, y que la embidia que tenian a Ieſu Chriſto les hazia perſeguirle. Hablando el Euangeliſta ſan Iuan en ſu primera Canonica, del
1. *Can.* 2. daño que viene al que aborrece a ſu proximo y hermano, dize: Eſta en tinieblas, y anda en tinieblas, y no ſabe donde yr, porque las tinieblas le cegaron ſus ojos: eſto les ſucedio a eſta mala gente, por aborrecer a Chriſto, teniendo del embidia: eſtauan en tinieblas, y andauan en tinieblas, ſin ſaber que camino tomar, por auerles las tinieblas cegado los ojos: y al cabo tomaron el mas dañoſo y peligroſo para ellos: y no ſolo cayeron ellos en el, ſino cumpliendoſe lo que dize Ieſu Chriſto por ſan Mateo: Que ſi el
Matt. 15 ciego guia al ciego, los dos caeran en la hoya, aſsi acaecio a eſtos Eſcribas, y Fariſeos, que entendiendo los demas que eſtauan alli, ſu parecer, y que de ſus palabras ſe colegia como era de opinion que Chriſto murieſſe, los mas ſe allegaron a ellos: aunque ſi ſe halló preſente Nicodemus, que era dicipulo ſuyo oculto, eſta claro que lo contradixo: pues hablan-
Lucæ. 22. do del ſan Lucas, dize: Que no conſintio, no fue de parecer que el Saluador murieſſe, ni quando lo determinaron en eſte concilio, ni deſpues quando lo puſieron por obra. Y parece que no fue ſolo vno el que lo contradixo, ſino que fueron mas, por lo que dixo el Sumo Pontifice Cayphas: Voſotros, dize, los que contradezis el parecer de los Pontifices, Eſcribas, y Fariſeos, y de los que ſe han allegado a ſu opinion, no ſabeys coſa, pues ignorays q̃ conuiene que muera vn hombre por el bien de todos: conuiene que muera eſte hõbre, para librarnos del daño tan euidente en que caeremos con los Romanos, ſi el biue, y el pueblo le recibe por Meſsias. De lo dicho ſe puede ſacar alguna dotrina moral, y ya que dixeron eſtos Eſcribas y Fariſeos con mala intencion, Que hazemos, que eſte hombre haze grandes ſeñales; digamoslo nosotros con buena, y preguntemonos vnos a otros, y cada vno a ſi miſmo, diziendo: Que hazemos? Pues vemos las ſeñales, las marauillas que haze Ieſu Chriſto en las almas donde habita por gracia? Porque no le recibimos? Porque no le ſeruimos? Porque no procuramos que eſte ſiempre con nosotros, viendo que la alma que eſta ſin el, y muerta en pecado, parece a Lazaro muerto de quatro dias, feo, de mal olor, atado pies y manos, entre guſanos roedores, en lugar eſcuro y eſpantoſo. Tal eſtaua Lazaro en el ſepulcro, y tal eſta el pecador en pecado mortal: eſta muerto, pues todas las obras que haze ſon muertas, ſin que valgan coſa alguna para el cielo: y aſsi de los tales dize el Profeta
Iſaiæ. 59. Iſaias: Sus obras ſon obras inutiles, porque no ſon de prouecho alguno para que por ellas ſe alcancen bienes eternos, que ſon verdaderos bienes y de eſtima: por eſto ſe dize eſtar muerto el que eſta en pecado mortal, junto con que el pecado pone a la alma en eſtado de que muera eternalmente. Tambien eſta feo, pues tal torna el pecado al alma, que ſi ſe vieſſe, de ſi miſma tendria horror y eſpanto.
Thren. 4. Por lo qual dize Ieremias en los Threnos: Mas negro eſta ſu roſtro que los carbones: no ay coſa mas fea que el carbon, por eſſo le compara a carbon, y aun dize, que eſta mas feo que el, y todo es poco encarecimiento, para declarar bien la fealdad de vna alma en pecado. Eſta tambien

tambien hediondo, porque es grandiſsimo el mal olor que da vn pecador, tanto que los hombres, los Angeles, y el miſmo Dios toman faſtidio de los tales: y
Iſaiæ. 34. aſsi dize Iſaias: El hedor de los cuerpos muertos ſube a lo alto, llega haſta el cielo el mal olor que dan los pecadores, y crece ſiempre perſeuerando en los pecados y vicios. Eſtan tambien atados de pies y manos, porq̃ tal es el pecado mortal, que echa grillos y cadenas al hombre, porque no haga coſa de prouecho para el cielo, como ſe ha dicho, ni puede reboluerſe y ſalir del pecado, ni es poſsible que ſalga por ſi, ſi Dios no le da la mano y fauorece: eſta tambien entre guſanos roedores, pues por crueles que ſean, no lo ſon tanto, ni dan tanta pena al hombre, como le da ſu propia conciencia vlcerada y llagada en pecado mortal. Y da eſto tan mala vida a los miſerables pecadores, que no es peor andar en galera de por fuerça, ni tan malo: porque ni de noche, ni de dia les dexa repoſar vn momento. Finalmente eſta en lugar eſcuro y eſpantoſo, pues ſiempre andan en tinieblas: aborrecen la luz, hazen grandes ceguedades: de modo que cauſan eſpanto, como hombres de entendimiento hagan coſas ſemejantes, como hazen los tales pecadores: y es la cauſa, que eſtan en tinieblas, y no tienen luz de gracia, ni quieren tenerla. De lo qual es exemplo muy al propoſito el que hizieron eſtos malos hombres, que ſe juntaron oy en concilio, pues temiendo no vinieſſen los Romanos ſobre ellos, dieron por medio, matar a Ieſu Chriſto, para huyr eſſe inconueniente: y fue eſto la cauſa de ſu venida, y de ſer por ellos deſtruydos. Y lo miſmo le ſucedio al demonio, que procuró la muerte de Chriſto, por euitar el daño que a el le venia de los muchos que ſe conuertian: y fue procurar el remedio del mundo con ſu muerte: y aſsi en daño ſuyo notable dio en eſta ceguedad. Y della eſtan tocados todos los que perſeueran en pecar. Viſto ſe ha como queda la alma ſin Ieſu Chriſto, veamos quando viene à morar en ella por gracia, que haze? Grandes marauillas por cierto, no eſpoſsible dezirſe todas: vna es que le da vida, pues biue vida verdadera, y haze obras de vida dignas del cielo. Eſtaua antes fea y como carbon, ya hermoſiſsima, como ſe torna el carbon encendido, que toda la fealdad de antes ſe conuierte en hermoſura y reſplandor, tal eſta la alma con la gracia de Dios. Pierde tambien el mal olor de antes, pues le da ſuauiſsimo y agradable a los hombres, a los Angeles, y al miſmo Dios. Y aſsi dize ſan
2. *Cor.* 2. Pablo, eſcriuiendo a los de Corintho: Somos buen olor de Chriſto. Ya eſta deſatado y libre, pues haze muchas y muy buenas obras meritorias: no tiene en ſu alma aquellos guſanos roedores, ſino la conciencia tan ſoſſegada y quieta, que por ſolo eſto, qué es Parayſo en la tierra, era muy bueno ſer buenos los hombres: y finalmente no eſta en eſcuridad, pues deſechadas las tinieblas, ya haze coſas muy diſcretas y acertadas. Eſtas ſon las marauillas que haze Ieſu Chriſto hombre y Dios verdadero: pues que hazemos? Porque no procuramos con grandes veras que habite en noſotros por gracia? Porque nos deſcuydamos? Porque ſomos floxos? Porque no hazemos caſo de lo que tanto nos importa? Sabeys que ſucedera? Que ſi no le recibimos, permaneciendo en culpa, vendran los Romanos, vendran los Indios Gentiles, y apoderarſe han de nueſtro lugar y gente, entraran en nueſtro lugar, porque ſe haran Chriſtianos, y tomaran nueſtro nombre de Catolicos, y los hijos del Reyno que antes eran los priuados, ſeran echados fuera, perdiendo la Fè, y dando en errores, como han hecho algunas Prouincias cercanas à la nueſtra. O digamos de otra manera, vendran los Romanos, vendran los demonios, y a los que no recibieren a Ieſu Chriſto, deſtruyrlos han, echandolos en duro captiuerio, en los infiernos. Tambien puede ſacarſe de lo que eſtos dixeron, que

perderian su gente y tierra, si dexauan a Christo, q̃ es grande el amor que los pecadores tienen con la tierra: y assi las dos Tribus y media q̃ vieron los buenos pastos del Iordã, dixeron a Iosue: Aqui nos queremos quedar: assi se oluidan algunos del cielo por el suelo: y porque vee Dios esto, quando pecò Adam, dixole Que cauaria la tierre, y le daria espinas y cardos: pues, Señor, que culpa tiene la tierra, por lo que Adam pecò? Es que quiere Dios poner acibar en el pecho, para que se destete: estan grande el amor que tiene el hombre a la tierra, que conuiene cubrirsela de espinas, para que assi no la quiera tanto, y se acuerde del cielo. Del concilio, en el qual los mas fueron de voto y parecer que muriesse Christo, y muy pocos de opinion contraria, podemos sacar lo que passa muy de ordinario en las congregaciones, que estan esperando muchos el parecer de los que son cabeças de vando, y sabido, le siguen, sin mirar si es malo ó bueno: y sucede tambien, que quando vno destos que son cabeças quiere alguna cosa que es buena y santa, el otro que es de vando contrario, aunque vee que aquello es bueno, lo contradize, solo porque el otro lo quiere: y de aqui resultan graues daños, y para euitarlos, seria bien que como se vsa en algunos alcaçares y salas Reales, que para entrar en ellas se dexan a la puerta las armas: assi a la entrada en las congregaciones y cabildos, se auian de dexar a la puerta los rencores, y enemistades: de modo, que no porque Cayfas (que es cabeça de vando) quiera que muera Christo, han de seguirle todos los de su valia, en daño de sus almas, vida, y hazienda. Y lo mismo que passa en congregaciones y cabildos, sucede dentro de nosotros mismos, donde ay muchas vezes consultas y de importancia: porque juntandose la voluntad y el entendimiento, los sentidos, la sensualidad, y la razon, propuesto algun negocio que es seruicio de Dios, oydo por la sensualidad, cõtradize y lleua tras si los sentidos, y pretenden cegar al entendimiento, y que persuada à la voluntad que quiera lo que ellos quieren: de donde viene, que la razon sola se queda de voto contrario, y por la mayor parte se yerran semejantes negocios, y se determina en ellos, que muera Iesu Christo, y se cometa algun pecado mortal: y dizen, que conuiene que muera vn hombre, porque todos no perezcan: pareceles que biuiendo Christo en la alma, como biue en el verdadero penitente, que es muerte para todos los sentidos: los quales sienten a par de muerte semejantes penitencias, y austeridades de vida: donde para que ellos no mueran sino que biuan, andando en vida ancha, y llena de deleytes, quieren que muera en ellos Iesu Christo. Dize pues Cayfas, resoluiendo todo lo tratado en la cõsulta, en que se determinan por mas votos, y queda difinido, que conuiene que muera vn hombre, porque todo el pueblo no perezca. Esto dize el Euangelista san Iuan, que no lo dixo Cayfas de si mismo, sino por ser summo Pontifice de aquel año: donde assi como en otras muchas cosas auian quebrantado la Ley, tambien en esto la quebrantauan: porque mandando Dios, que el summo Pontificado estuuiesse en vn hombre hasta su muerte, como se prueua del libro de los Numeros, ellos le hazian cada año: *Num. 36* y segũ dize Iosepho, vendiase y comprauase el Pontificado: de modo que siendo este mal hombre de Cayfas Pontifice aquel año, no mirando el espiritu de Dios, que la persona era mala, sino que la dignidad era buena, hablò en el fin que entendiesse el mismo lo que dezia, y profetizó sin ser Profeta, como dize sobre este lugar Dionysio Cartusiano: pues vna cosa es dezir profecia, y otra cosa es ser Profeta: para que sea vno Profeta, ha de entender la profecia que dize: y assi Balam, porque entendia lo que profetizaua, llamose Profeta, aunque era mal hombre, y Cayfas, aunq̃ dixo profecia, no pudo llamarse Profeta, pues no entẽdia

entendia lo q̃ dezia por el el Espiritu santo, con el intento que lo dezia: sino fue como la asnilla del mismo Balam Profeta, que hablò sin entender lo que dezia. Tiene vn padre muy rico vn solo hijo heredero de su hazienda: muerese le, dasele poco que le roben la casa: Señor, que os roban? Yo para que lo quiero, lleuenselo, pues se murio mi hijo para quien era. Assi el año en que muere Iesu Christo, dexa el Padre eterno que le roben la casa: sube vn ladron, y apoderase del Parayso: los muertos resucitan, y apoderanse de la vida bienauenturada: pues siendo esto assi, que mucho que Cayfas que passa por la calle, se apodere de la profecia y profetize. Lo que Cayfas dixo, y fue profecia, es, Que conuiene que muera vn hombre, para que todos los hombres no perezcan. El Angelico Doctor santo Tomas dize: Que conuenia que Iesu Christo muriesse, por parte del Padre eterno, por parte del mismo Christo, y por parte nuestra. Por parte del Padre eterno conuino, para que su justicia quedasse satisfecha, que estaua agrauiada del pecado del primer hombre: el qual por la parte que fue ofensa de Dios, era infinito, siendo infinito el ofendido: y por esto era conueniente para que la justicia diuina quedasse satisfecha, que la satisfacion fuesse bastante, y assi otra no lo era, sino muriendo Iesu Christo, el qual murio en quãto hombre, porque juntamente era Dios, y fue su muerte de valor infinito, y assi satisfizo la ofensa bastantissimamente, satisfazien do aun mucho mas de lo que el hombre auia ofendido. Por parte del mismo Christo conuenia tambien que muriesse, para que assi por la humildad de su Passion merecieste la gloria de su exaltacion. Humillose, dize san Pablo escriuiendo a los Philipenses, y porque se humillò, enssalçole su eterno Padre, y dio le nombre sobre todo nombre, y lo mismo dixo tambien Iesu Christo, y lo refiere san Lucas: Conuino que Christo muriesse, y assi entrasse en su gloria, esto es, en la exaltacion de su nombre, y glorificacion de su cuerpo: la qual merecio, y se le dio por su passion. Conuino tambien que muriesse por parte nuestra, y esto por grandes y muy importantes bienes que nos vinieron de su muerte: vno dellos fue, abrirnos las puertas del cielo, dandonos lugar para entrar en el: y en figura desto mandaua Dios en el libro de Iosue, que en la muerte del summo Sacerdote, se les diesse facultad y licencia a todos los homicidas q̃ andauan huydos de sus tierras, para boluer a ellas. Donde auiendo Adam sido homicida de si mismo, pues se dio la muerte con el pecado, fue desterrado del Parayso el y toda su posteridad y decendencia, andando en el destierro deste mundo, hasta que con la muerte del summo Sacerdote Iesu Christo, se le dio facultad y licencia, para entrar en el cielo, alçandose el destierro en que estauan: y assi conuino que Christo muriesse por parte del hombre, para que se le siguiesse este bien de su muerte. Otro bien, por donde conuino que Christo muriesse por parte del hombre, fue, que con su muerte se borro vna obligacion que el hombre auia hecho al demonio, la qual estoruaua al mismo hombre la entrada en el cielo. San Pablo lo dize, escriuiendo a los Colossenses: Rompio la obligacion que tenia el demonio contra nosotros. Esta obligacion tratò Eua de dar al demonio, quando consintio en comer del arbol vedado: escriuiola, quando leuantò la mano para comer de la fruta: entregose al demonio la obligacion, quando consintio Adam, en que estuuo el toque del negocio, y assi fue el precio vna mançana. Lo qual da à entender Isaias, quando dixo: Debalde fuystes vẽdidos, pues el precio fue vna mançana, y la redempcion serà sin dinero, pues sera sangre de Iesu Christo: el qual viniendo al mundo, doliendose de nuestra miseria, como dize la glosa sobre este testimonio de san Pablo, borro con su sangre, derramada en la Cruz esta obligacion, la qual borrada, escriuio

D. Tho. 3 p. q. 47. artic. 1.

Philipp. 2

Luce. 24

Ioſue. 20

Coloſ. 2.

Iſaiæ. 52

criuio otra en contrario della, en que se libraua nuestra saluacion y salud. Esta segunda obligacion se escriuio en pergamino limpissimo, con plumas de hierro, y tinta colorada hermosissima. Fue el pergamino el cuerpo sacratissimo del hijo de Dios: y quadrale esta similitud, porque assi como el pergamino es piel de oueja, assi Christo, siendo oueja, como dize Isaias, fue vendido por treynta dineros, y leuado a la muerte, para que diesse este pergamino, el qual da la oueja dessollandola el carnizero: a Christo aun antes de su muerte, porque fuesse mayor el tormento, comiençan a dessollarle, y quitarle la piel, y fue, quando atado a vna coluna los crueles verdugos descargaron en el vna lluuia de açotes. O buen Iesus, y quan caro os cuesta el pergamino en que aueys de escriuir nuestra Redempcion, no bastara que se escriuiera en otro pergamino, hecho de los muchos sacrificios que ofrecio el pueblo Iudayco a vuestro Padre eterno, de ouejas y bezerros? No por cierto responde el Apostol san Pablo, escriuiendo a los Romanos: donde dize, No truxo cosa alguna a perfeccion la Ley vieja: ni aun buen instrumento en que se escriuiesse nuestra Redempcion, porque lo fue el cuerpo sacratissimo de Iesu Christo, que de los açotes quedò dessollado. Suele tambien la piel de la oueja para seruir de pergamino, que despues de dessollada, la ponen en vn palo estendida al sol: assi este diuino pergamino del cuerpo de Christo, le estendieron en vn palo al sol, poniendole en vna Cruz, en el medio del dia, estirandole en ella, de modo que todos sus huessos podian contarse, como dize Dauid: Contaron me todos mis huessos. Alli estuuo puesto el Redemptor del mundo para enjugarse y secarse al sol, que tambien lo dixo Dauid: Todos mis huessos, y mi coraçon se secaron como heno, de tal manera, que me es forçoso pedir agua, y assi dixo, y lo refiere san Iuan: Sed tengo. Desta manera se adobò el pergamino, y se hizo apto y acomodado para escriuir: y hecho afirma Iob, que la pluma ha de ser de hierro, diziendo: Quien me concedera pluma de hierro, para escriuir en este libro: el libro era Christo, en el se esgrafio y escriuio con el buril de los clauos, aunque con agena mano, por tener el Saluador las suyas aferradas al madero, puesto que el dicta, y dize lo que se ha de escriuir, y fue derramando lagrimas, y leuantando la boz, como escriuio san Pablo a los Hebreos: declaro lo que se ha de escriuir en este pergamino, que son (entre otras) dos importantes palabras: Padre, perdonalos, no solo a los que estan atormentandome, sino a todos los que te han ofendido: y assi rogó por todos: esto es, que fue su Passion bastante para todos, entrando todos en esta escritura y obligacion, pues todos della pudieran aprouecharse: aunque no todos se aprouechan, porque no quieren, perdiendo con sus obras malas lo que Christo les ganò con su Passion y muerte santissima, y esta es la causa (dize san Bernardo) porque llorò el Señor en la Cruz, que bastando este libramiento para todos, muy pocos quieren aprouecharse del. Otra palabra estaua en el escrita, que dize: Acabado està ya: rompida està ya la obligacion que el demonio tenia contra ellos, ya bien puede saluarse el que quisiere. Por todo lo qual conuino para el bien del hombre, que Christo muriesse: dixolo Cayfas sin entender lo que dezia, solo pretendio el Espiritu santo en estas palabras declarar, como conuenia que Christo muriesse para remedio del mundo, paraque los hijos de Dios, que estauan segregados, como dize aqui el Euangelista san Iuan, se juntassen en vno, y se hiziesse de todos vna Yglesia. Aunque el Pontifice sumo Cayfas dezialas a otro proposito, que era de que Iesu Christo muriesse para librarse del peligro

Isaiæ. 53.

Roman. 7

Psal 21.

Psal. 101.

Ioan. 19.

Iob. 19.

Hebr. 5.

que

que por parte de los Romanos les podia venir, y assi con este acuerdo se acabò la consulta. Que puesto caso que antes muchos dellos se huuiessen determinado de matar al Saluador, mas con parecer comun de todos no se hizo hasta aqui: lo qual sabido de su Magestad, dize el Euangelista, que se fue de entre los Iudios, hasta q̃ llegasse la hora de su Passion y muerte: entreteniendose en el desierto en vna pequeña ciudad, llamada Efrem. Quando Iepte hizo voto de sacrificar lo primero que viesse de su casa, y viendo a vna hija suya quiso sacrificarla, ella le dixo: Padre, pues Dios os dio vitoria, bien es que cumplays vuestro voto, mas ruego os que me dexeys dos meses llorar mi virginidad. Concedioselo y fuese por los montes, donde andaua llorando con otras donzellas, y passado este tiempo, boluio y sacrificola su padre: despues los Iudios tenian por costumbre en cada año por cierto tiempo, andar las donzellas llorando a la hija de Iepte: y dize esto con lo que vamos tratando: porque estando determinado el Padre eterno, de que su Hijo vnigenito muriesse, el se va por los campos, y anda llorando como la hija de Iepte, su limpieza, y el ser sin pecado: pues Señor, mirad que nos va la vida en que boluays: assi lo hara el Saluador, que boluera de su gana a morir. Estaua pues en el desierto el Redemptor, como otro Dauid, huydo de Saul su aduersario, que recogia todos los afligidos y trabajados debaxo de su amparo y proteccion: assi Christo recoge sus discipulos tristes y angustiados, viendole tan perseguido, y los consuela: lo mismo hara a nosotros, si nos fueremos a el, por mas afligidos y trabajados que lleguemos, estando el en Efrem, que significa abundante, proueernos ha en nuestros trabajos, aflicciones y miserias abundantissimamente, y darnos ha en este mundo la gracia, y en el otro la gloria.

DISCVRSO. LIII.

En el Sabado despues de la Dominica de Passion.

Cogitauerunt Principes Sacerdotum, vt Lazarum interficerent. Ioann. 12.

EN El segundo libro de los Reyes se escriue de Amnon hijo de Dauid, que auiendo hecho vna traycion y maldad grande de deshonrar a Thamar, hermosissima donzella, hermana de su hermano Absalõ, dissimulãdose el caso por algunos dias, aunq̃ siempre estaua fresco y reciente en la memoria de Absalon para vengarle, sucedio que vino el tiẽpo del trasquilar las ouejas, en que los Hebreos solian regozijarse mucho en sus alquerias y labranças. Combidò Absalon para esta fiesta al Rey Dauid su padre, y escusandose, pidiole licencia que fuessen alla sus hermanos: diola Dauid, aunque de mala gana, como adiuinando lo que auia de suceder. Començose la fiesta, y dize el texto, q̃ hizo Absalon vn combite digno de Reyes, y entretanto que duraua la fiesta, llamò a ciertos criados de quien se fiaua, y declaroles el enojo que tenia con su hermano Amnon, y la causa del: mandoles que quando leviessen que estaua harto de vino, y bien borracho, q̃ llegassen y le diessen de puñaladas. Y para persuadirles aque lo hiziessen, dizeles estas palabras: No temays q̃ yo soy el q̃os lo mando: confiados los criados en esta razon, hazenlo assi, dieron de puñaladas à Amnon, mezclãdo el combite con sangre, conuirtiendose en gritos y lagrimas la fiesta. Que tenemos desta historia que haga à proposito del Euãgelio presente? Solo esto, que confiados los criados de Absalon, en que le seruian en esto, se atreuieron a cometer vn homicidio semejante. Lo mismo passò a los Escribas, y

2. Reg. 13

Fariſeos, auiãſe determinado de matar à Ieſu Chriſto, tratan oy de matar a Lazaro, por cuyo reſpeto mucha gente de la turba yua al Saluador, y ſe cõuertia: pues con que confiança ſe atreuian a hazer eſtas muertes? No temian de ſer caſtigados por los Emperadores Romanos? Antes confiados en ellos como los criados de Abſalon en el miſmo Abſalon, penſauan hazer eſto y ſalir bien con ello. Oyeron dezir del Rey Herodes, q̃ auiendo hecho vna crueldad tan grande, como la que hizo en matar los niños innocentes, no ſolo no fue caſtigado por ello de los Romanos, ſino alabado y premiado: porque embio ſus procuradores a dezir, que eſtaua profetizado en aquel pueblo q̃auia de nacer entre ellos vn Rey q̃ los libertaſſe y ſacaſſe dela ſujecion que teniã a los Romanos, y los haria ſeñores de todo el orbe, el oyendo dezir que era nacido en Bethlem, y viendo a los Magos que venian a adorarle, y darle la obediencia de cabo del mundo, por matarle juntamente auia muerto aq̃llos niños. Con eſto ſe deſcartò y merecio loor y premio de los Emperadores Romanos: aſsi aora los Eſcribas y Fariſeos, oyendo rugirſe q̃ Chriſto era el Meſsias, y Rey eſperado en el pueblo, porque no les venia a cuenta ſu condiciõ y modo de proceder, determinãſe de matarle a el, y a todos los de ſu valia, como era Lazaro reſucitado por el, y que le cõfeſſaua publicamente por Meſsias, confiando que no ſolo tendrian eſcuſa, diziẽdo, que lo auian hecho porque no ſe rebelaſſe el pueblo contra los Romanos, ſino que dellos ſerian premiados, como vaſſallos fieles. Deſta muerte que penſaron dar a Lazaro los Eſcribas y Fariſeos trata el Euangelio de oy, y deſto ha de tratar el Diſcurſo: para acertar pidamos la gracia.

EL Euangelio de la Feria de oy es lar go, y en el ſe encierran otros Euangelios que ſe predican en todo el año, y particularmente la entrada de Ramos: y aſsi ſolo declarare el principio del, haſta dexarle al punto que entra el myſterio que mañana ſe celebra de la entrada en Ieruſalem, y recibimiento de la turba con ramos y palmas. Donde para lo que oy ſe ha de dezir, conuiene tomar vn poco atras el cuento. Fue aſsi, dize el ſagrado Euangeliſta ſan Iuan, que ſeys dias antes de la Paſcua, halloſe Ieſu Chriſto en Bethania, a donde murio Lazaro, y fue reſucitado: eſtauan alli Marta y Maria ſus hermanas, alegres y regozijadas ſobre manera, con ſu hermano, que les deuia de contar muchas coſas bien dignas de oyr de la otra vida: dobloſeles la alegria con la venida en aquella caſa del hijo de Dios, era ſobre tarde, adereçaronle la cena a el y a ſus dicipulos, y aduierte ſan Iuan, que era Lazaro vno de los que eſtauan a la meſa, y dize eſto para mas certificar de ſu reſurreccion, que fue verdadera, no como las que hara el Antechriſto, y han hecho otros ſemejantes a el, que ſolo es aparencia y embuſte. Eſtando pues ſentado a la meſa el Redemptor, quiſole hazer vn regalo y ſeruicio Maria Madalena, y fue que tomò cantidad de vn licor precioſiſsimo: y derramòlo ſobre ſus ſagrados pies, limpiandoſelos con ſus cabellos. Quedo tan engoloſinada de quando hizo otro tanto en ſu conuerſion, de lo bien que la fue, los guſtos y regalos que alli tuuo, el oyr a Chriſto, que tornaua por ella, y que le dezia que ſus pecados le eran perdonados, junto con querer moſtrarſele agradecida, por la merced que le auia hecho en darle a ſu hermano biuo, q̃ ſe humilla a poner ſus cabellos de oro a los pies de Ieſu Chriſto, vngiendoſelos con aquel precioſo licor. De aqui ſe puede ſacar documento, como el pecador que ſe deſmandò mucho en ofenſas de Dios, ſi ha buelto a el y confeſſadoſe, y recibido la abſolucion, no pienſe que puede luego echarſe a dormir, es meneſter que ſe exercite en obras penales toda la vida, en ayunos, diciplinas, limoſnas, y lagrimas, y gemidos. El bienauenturado ſan Hieronimo, llama a la penitencia ſegunda tabla deſpues del naufragio: y es vna metafora

metafora admirable, de como ſe ha de auer el pecador: y es, que aſsi como el que va en vn nauio, aunque ſe vee en peligro, por no yr mas lexos de la muerte de tres dedos, que es lo grueſſo de vna tabla, con todo eſſo tiene licencia para andar por el, rie, come, y duerme: mas ſi vino tormenta, y perdio el nauio, quedando luchando en las ondas, y aſſio por gran ventura vn tablon, yendo en el, ſu vida es bien diferente de la de antes va llorando, trauando de Dios, ſin comer, ni beuer, con ver la muerte al ojo. Aſsi el que va en el nauio de la inocencia, que nunca pecò mortalmente, tiene licencia de andar, reyr, comer, y biuir contento: mas el que le perdio por pecado mortal, aſiendoſe de la tabla de la penitencia, haſta que llegue al puerto ſeguro de la otra vida, ha de yr llorando, ayunando, padeciendo trabajos, y temeroſiſsimo ſiempre de los peligros ſin numero en que ſe vee puesto. Eſſo denota la Madalena en tornar avngir los pies de Chriſto, auiendolo hecho antes otra vez en ſu conuerſion. Eſtauan alli los Apoſtoles, y como dize ſan Mateo, algunos dellos començaron à murmurar entre ſi de aqueſto: deuieron de dezir, dize fray Dionyſio Vazquez: O q̃ bien parece eſto q̃ haze eſta muger? O que buen exemplo nos da nueſtro Maeſtro? Como, y de vna muger moça, hermoſa, y que ayer era la mayor enamorada, y que tenia peor fama de quãtas ay de ſemejãte trato en Ieruſalẽ, ha de conſentir vngirſe, ya la cabeça, ya los pies, y q̃ cõ ſus cabellos dorados ſe los alimpie? Del bien ſabemos q̃ es la miſma honeſtidad, mas eſte caſo no parece biẽ, ocaſion pueden tomar de aqui algunos q̃ lo veen de eſcandalizarſe. San Iuã dize que Iudas eſtaua preſente, y lleuò la murmuracion por otro norte, diziẽdo: Mirad que auiſo de quien tal hizo, y de quiẽ tal cõſiente? Si fuera mejor q̃ ſe vendiera eſte vnguẽto, q̃ dieran por ello trezientos reales, q̃ pudieran darſe a pobres, y les hizieran harto prouecho? Dize mas el Euangeliſta, q̃ dixo eſto Iudas, ſin que tuuieſſe cuydado delos pobres, q̃ no le tenia, ſino porq̃ dan doſelo a vender a el, por ſer el mayordomo y deſpenſero en la caſa de Ieſu Chriſto, pudiera hurtar parte, como otras vezes hazia, q̃ lo ordinario era la dezima, y porque ſe le fue de las manos eſte lance, vino a vẽderle por treynta reales q̃ peſo ahorrar del vnguento: y deſta condicion de Iudas ay muchos, aunque todos abominan del: de los quales dize ſan Pablo, *Philip. 2.* que procuran ſu prouecho, no el de Ieſu Chriſto, aunque les parece a otros que ſi: El eccleſiaſtico q̃ tiene intẽtò ſolo al prouecho: los que ſon cabeças rigen y gouiernã, ſi hazen juſticia, y a las vezes pretenden ſolo ſu intereſſe. Perſonas particulares q̃ ſe exercitã en buenas obras, y lleuoles a hazer eſto la vana gloria, y q̃ los tengan por buenos: todos eſtos vn pedaço tienen de Iudas, el qual ſi tenia cuydado de los pobres, no lo hazia por ellos, ſi no por ſu particular intereſſe. Viendo pues Chriſto la murmuracion contra la Madalena, buelue por ella, que aſsi lo haze ſiempre ſu Mageſtad, buelue por los q̃ no bueluẽ por ſi. Quando murmurò dela Madalena el Fariſeo Simõ, porque callò ella, hablo por ella Chriſto. Quando la murmuro Marta ſu hermana, de q̃ la dexaua ſola trabajar, hizo lo miſmo. Aora à la murmuracion de los Apoſtoles y Iudas, porq̃ calla, tãbien habla por ella Chriſto. Quereys quedar muy ſatisfecho de vños agrauios y injurias, y de los que ſin darles ocaſiõ os perſiguẽ, pues dexadlo a Dios, no os vengueys por vñas manos o lẽgua, que el os vengara muy mejor, y ſin daño vño. El miſmo lo dize: Dexeſe a mi lavẽgança y caſtigo, q̃ yo dare buena cuenta dello. Buelue pues Chriſto por la Madalena, porque ella calla y no buelue por ſi. Era eſto ſeys dias antes que el Señor padecieſſe. Y aſsi podemos dezir, que la Madalena le dio como la extrema vncion. Aunque Chriſto, ni la Virgen, no recibieron eſte Sacramento, porque la forma no dize con ellos, pues nunca pecaron. Diuulgoſe por Ieruſalem que

Matt. 26

eſtaua Chriſto en Bethania, y como huieſſe ya venido mucha gente a celebrar la Paſcua, auiendoſe diuulgado el milagro de la reſurrecion de Lazaro que auia ſido poco antes, ſiendo el muy conocido en toda la ciudad, y como muchos vezinos della ſe auian hallado en ſu entierro, y aora oían dezir que eſtaua biuo, y que Chriſto le auia reſucitado, no ſe trataua otra coſa ſino eſto por toda la ciudad. Los eſtrangeros por certificarſe mas del caſo, y tener q̃ contar en ſus tierras yuan a Bethania a ver a Chriſto, y a Lazaro: aũque mas por ver a Lazaro, dize el Euãgeliſta. Venido eſto a noticia de los Principes delos Sacerdotes penſauan entre ſi, y comunicauanlo vnos con otros, de matar a Lazaro, y con eſto entra el Euangelio de oy. Ora veamos ſi pueden eſcuſarſe eſtos de necios en tal penſamiento, y voluntad determinada de matar a Lazaro: porque mirado de preſto ello parece necedad ſolenniſsima, pues auiendole Chriſto reſucitado vna vez, aũque ellos le mataſſen otra, podia tambien tornarle a reſucitar, pues tan facil le era a Chriſto reſucitarle, auiendole ellos muerto apuñaladas, como auiendoſe el muerto de calenturas. San Iuan Chryſoſtomo dize a eſto, que mas eran bellacos que necios en querer matar a Lazaro: porque hizieron eſte diſcurſo: Aora eſtamos viſpera de Paſcua, quãdo vienẽ los foraſteros cõ ſus ofrendas, ſi Lazaro eſta biuo, todos ſe van alla à verle, y gaſtan lo q̃ traian que ofrecernos, en eſſa yda, aũque es el camino corto, y aſsi perderemos nueſtras ofrendas, matemosle aora, que tiempo paſſara aunque quiera otra vez reſucitarle, y entretanto paſſara la Paſcua, y auremos nueſtro prouecho: y conforme a eſto la codicia era la que les hazia pretender vna maldad ſemejante, de matar vn caualliero bien nacido, que a nadie auia hecho mal, y a muchos bien: no en valde dize ſan Pablo: Rayz es de todos los males la codicia: no aura maldad, ni bellaqueria que no haga vn codicioſo, a trueco de ſu intereſſe, y al cabo todo para en mal: pierdeſe el intereſſe, y pierdeſe el q̃le pretende, como le paſſò a Cham en la guerra de Hierico, porque auiendo mandado Dios, que ninguna coſa ſe ſacaſſe de la ciudad, ſino que todo fueſſe pueſto a cuchillo y a fuego: cierto ſoldado, llamado Cham, hallando vna regla de oro, y vn paño de grana, aficionoſe a ello, aunque vido que hazia mal, eſcondiolo, y dado que pudo librarſe de los ojos de los hombres, no ſe librò de los ojos del que todo lo vee; porque vino a deſcubrirſe ſu hurto, y el y ſu caſa fueron cubiertos de piedras, que es pena propia de codicioſos. Ni acabò mejor la vida el malauenturado de Iudas, q̃ llegò ſu codicia a tanto, q̃ vendio a ſu Maeſtro, a ſu Señor y Dios, por donde como a ladron que vẽdia loq̃ no era ſuyo, merecio morir ahorcado: y que las entrañas donde ſe forjò tan gran maldad fueſſen derramadas por la tierra. En todos generos de gentes es dañoſo el vicio de la codicia, y mucho mas en Eccleſiaſticos, como eran eſtos, que pudo tanto en ellos, que como dize ſan Iuan Chriſoſtomo, tocados della los hizo q̃ trataſſen de matar a Lazaro. Fray Dionyſio Vazquez dize, que les eſcuſaua á eſtos de necedad querer matar a Lazaro, viendo que Chriſto podia tornar à reſucitarle; el no creer que era Dios: porque aunq̃ daua ſeñales de ſer el Meſsias: eſtaua dudoſo entre ellos, que el Meſsias auia de ſer Dios, y aſsi ſi creyeran que Chriſto era Dios, grande necedad fuera dellos querer matarle, ſabiendo que luego podia tornar a reſucitarle: y no ſiendo Dios, creían que ſola vna vez podria hazer eſto: pues los otros Profetas que auian reſucitado muertos, como Elias, y Eliſeo, ſola vna vez los reſucitaron, y muriendo otra, por muertos ſe quedaron: y viene eſto de q̃ el poder hazer milagros, es propio de Dios: como dixo Dauid: Solo el es el q̃ haze grãdes marauillas. Bien es verdad q̃ vn milagro tiene mas parentesco con vn ſanto que con otro: y aſsi el milagro q̃ haze ſan Martin, no dezimos que le haze ſan Nicolas, ni al contrario: al *Pſalm. 71. Qui facit mirabilia magna ſolus.*

al tiempo pues que el ſanto quiere hazer el milagro, ſiente en ſi vn impulſo y mocion de Dios: por lo qual entiende que le da lugar aque haga el milagro, y le ſeñala el modo como le ha de hazer: y aſsi vna vez ſan Pedro orando reſucitò cierta biuda, otra vez tocando ſu ſombra, quedò ſano vn tollido. Ioſue por via de imperio, mandò al Sol que ſe detuuieſſe, teniendo neceſsidad de mas dia, para vencer a ſus enemigos, y obedecio el ſol. De manera que les declarauа Dios el modo como auian de hazer el milagro, y dicho que ria quedar obligado a concurrir con el: como lo dize la Eſcritura en el caſo de Ioſue, q̃ obedecio Dios a la boz del hombre: y eſto porque ſe le auia obligado con la reuelacion interior. Y ſi huuo ſantos que no hizieron milagros, como el gran Baptiſta, fue, porque nunca ſintieron en ſi el impulſo que ſentiã los que hazian milagros. Y quando dixo ſan Pedro a vn coxo a la puerta del templo: Mirame: ya ſabia que eſtaua aquel milagro deſpachado con Dios. Preſupueſto lo dicho, pudo ſer, dize eſte Doctor, que los Fariſeos hizieſſen ſemejante diſcurſo: Bien vemos que eſte hombre reſucito a Lazaro por voluntad de Dios, mas el no tiene de juro de heredad el hazer milagros, no es fluxo, ſino quando Dios quiere, matemosle, porque no perezca el Sacerdocio, ni el templo: poſsible es que no quiera mas Dios por amor deſte hombre tornarle la vida, y ſi la tornare, tornaremosle a matar, y el a darle vida, y noſotros a quitarſela: y aſsi ſaldremos con nueſtro intento. Que bellaqueria tan fina de bellacos, querer tan deſcaradamẽte ponerſe a contradezir las obras de Dios: quien ay a quien eſto no parezca mal y lo abomine? Pues quien abomina eſto, y a quien le parece mal, mire no paſſe dentro de ſus puertas, dentro de ſu miſma alma lo miſmo? Quantas vezes ſe pone Dios a querernos yr a la mano en algunas coſas q̃ no nos conuienẽ para ſaluarnos, y noſotros le reſiſtimos, el quiere vno, noſotros otro: el dize aſsi ha de ſer, noſotros dezimos, pues no ſera aſsi. Quãtas vezes os ha acontecido, que teniendo vna vehemente y graue tentacion, vencido della, quereys cometer el pecado mortal, y ſe os ponẽ de por medio mil eſtoruos? Quereys os vẽgar de quien os injurio? temeys vueſtro daño, ſiendo el otro poderoſo· Quereys cometer el hurto? no ay medio para ello. Quereys ſer deſhoneſto? contradize y reſiſte la otra parte. Y ſi viene en ello, falta lugar y tiempo. Todo eſto es que dize Dios, no ha de ſer: y vos contradezisle, y dezis, de ſer tiene. O que deſcomedimiento tan grande, mirad a quien, y de quien: Vos a Dios, Dios a reſiſtiros, y vos a contradezirle: mucho es de marauillar de vueſtra deſcorteſia, que es grande, y mucho mas esde marauillar de la paciencia de Dios, mirad no ſe le acabe para vos. Mirad que acriminò el bendito Protomatyr ſan Eſteuan a los Fariſeos: Voſotros ſiempre reſiſtiſtes al Eſpiritu ſanto. No le reſiſtays vos, no le vays a la mano, vueſtro prouecho es, a el que le va? Ni ſolo haze mal el malo en reſiſtirle, queriendo cometer el pecado que Dios quiere que no cometa. Tambien el bueno haze mal en no hazer lo que Dios le perſuade que haga: viene os a vos, que deſſeays ſaluaros, vna inſpiracion ſanta, la qual veys claro que es de Dios, porque es conforme a razon y a ſu Ley, como es tener continua oracion, viſitar enfermos, hazer algunas limoſnas, frequentar los Sacramentos: no reſiſtays: mirad q̃ ſi viene vna vez blãdamẽte, con ruegos, con caricias, con blãduras: Ea, alma, de hazerlo tienes, no ha de ſer otra coſa: mira q̃ me ſeruiras en ello, mira q̃ lo eſtimare en mucho: mira que te lo ſabre pagar muy biẽ. No le reſiſtays, no buelua la hoja y ſe vaya, y q̃rays deſpues hazer algo deſſo, y os falte tiempo de poderlo hazer. Eſcarmẽtad en la Eſpoſa, q̃ viniendo el Eſpoſo a viſitarla de noche, y llamando a ſu apoſento, ella que eſtaua acoſtada, empereçò de leuantarſe y abrirle, no hizo caſo de ſus ruegos, enojoſe el y fueſe. Deſpues ella enamorada del *Actũ. 7*

del salio a buscarle, vido que era ydo, fue como loca por las calles, y le costò mucho trabajo hasta que le hallò: de manera, que ni el bueno en lo que Dios le inspira que haga, es bien que le resista: ni el malo en lo que le va a la mano que no haga, le ha de resistir: porq̃ el vno y el otro hazen mal, y procuran su daño: assi passo oy a los Iudios, que se ponen a resistir à Christo, queriendo matar a Lazaro a quiẽ el auia resucitado, determinandose de matarle mas vezes, si mas le resucitasse. Y ha se de aduertir, que auiẽdo Christo poco antes dado vista a vn hombre q̃ nacio ciego, aunq̃ sintieron esto los Iudios, mucho mas sienten el auer resucitado a Lazaro, por que al ciego cõtentaronse con echarle de la Sinagoga, y a Lazaro no menos que con matarle: y esto porque en si era mayor el milagro de resucitar vn muerto, que dar vista à vn ciego: y assi era mayor la embidia: y lo otro porq̃ el ciego era pobre, y vino a noticia de pocos el milagro: y Lazaro era rico, y diuulgose en todas partes. Alli huuo alguna ocasion de calumnia, por ser fiesta, y auer hecho lodo con que le sanò en ella, que les parecia que la quebrantaua: aqui no huuo que calumniar. Y assi dissimulã con aquello, y con esto no puedẽ dissimular, porque la embidia de que estos estauan tocados, mas se aumenta en las mayores prosperidades y dichas de su contrario. Dissimulara vn embidioso que vea à otro hombre con alguna medra, mas si vee q̃ es mucha no puede sufrirlo: sufrira que vno diga bien del, y si vee que dizen dos bien, no ay sufrirlo. En el primero libro de los Reyes, se dize de aquel Sacerdote Heli, que estaua casi ciego, y dize del el texto, que no podia ver la luz antes que se apagasse. Cayetano declarando este passo dize, que tenia la vista tan flaca, que si la luz resplandecia mucho, no podia ver, cegauale: como passa en los murcielagos, que no veen de dia, porque tienen la vista muy flaca, y de noche veen con la poca luz de las estrellas, o luna: assi Heli, quando auia mucha luz cegauase, no veia, mas si era poca como quando se va à apagar, veia algo, y es figura del embidioso, que sufrira dezir algũ bien de su proximo, mas mucho biẽ, no ay sufrirlo. Sufrieran los hermanos de Ioseph que fuera pastor como ellos, y aunque se señalara en esse oficio entre todos: mas oyendole contar vn sueño, en que mostraua que auia de ser Rey, procuranle la muerte. Sufriera Saul que Dauid se le igualara en valentia, y que las donzellas en sus cantares dixeran, que bastaua à matar mil enemigos, como dezian del, mas oyendoles dezir, que bastaua a matar diez mil, de embidia se deshaze, y quiere el matarle. Viene el embidioso a termino, que procurara su mal y daño, porque su proximo le recibira mayor, como parece en el exemplo q̃ pone, hablando de la embidia, el Autor de la summa de virtudes y vicios, de vn Rey que prometio de hazer mercedes a vn auaro, y a vn embidioso, con tal que auia de hazer las mercedes dobladas al que pidiesse postrero, de lo que el primero huuiesse pedido. Rehusaua cada vno de pedir primero y mas el auaro, porque creciera su dadiua. Fue mandado al embidioso que pidiesse primero, y pidio que le sacassen vn ojo, porque al otro le sacassen dos: a este punto viene el embidioso. De lo qual se puede con verdad dezir, que anda en la escuela del demonio, y que es su dicipulo, porque siendo este vicio contrario directamente a la caridad y amor del proximo, auiendo dicho Christo, como refiere san Iuan: En esto conocerã los hombres que soys mis dicipulos, si os amaredes vnos a otros: assi tambien dize el demonio a los suyos: En esto conoceran los hõbres que soys mis dicipulos, si tuuieredes embidia vnos de otros. Y no solo son dicipulos, sino amigos intimos del mismo Lucifer: porq̃ poniẽdo Tulio la condicion del amigo, dize, q̃ es vn mismo q̃rer, y vn mismo no q̃rer cõ el amigo. Assi el embidioso, lo q̃ quiere el demonio quiere, y no quiere lo q̃ vee q̃ el no quiere. El demonio querria que nadie fuesse bueno, esso

1. Reg. 3. *Ioan. 13.*

quiere

quiere el embidioso: dessea el demonio que todos sean malos, y huelgase de la cayda de los justos, esso mismo quiere el embidioso. Y assi como el demonio murio ahorcado, pues le dieron vn bayben en el ayre, echandole del cielo, assi el embidioso suele morir ahorcado, q̃ assi lo dize el Ecclesiastico: Morira en vn lazo el que se deleyta con la cayda de los justos. Es oficio propio del embidioso, desenterrar muertos, y enterrar biuos: y del oficio puede ver cada vno, si està en esta cofradia, instituyda por Cain. Desta eran cofrades los Fariseos y Sacerdotes, que calumniauan mas el milagro de Lazaro, que el del ciego, por auer sido mayor, queriendo matarle, contentandose con solo echar al ciego del templo. Aunque tambien vino esto, de que los malos van de mal en peor, vn pecado trae otro pecado, y siempre el que viene de nueuo es mayor. Mirò Dauid con curiosidad a Bethsabe, estandose vañando, esta curiosidad truxo vn mal desseo, y el mal desseo el adulterio, y el adulterio el homicidio. Por esto aconsejan los santos, que en viendose alguno que cayò en pecado, se libre del por la penitencia, porque aquel trae otro, y otros muchos: assi lo afirma S. Gregorio: El pecado, dize, que no se limpia con la penitencia luego, con su peso trae otro pecado. Y aun en estos Fariseos se vee claramente, que del pecado que hizieron de echar al ciego de la Sinagoga, y templo, sucedio el querer matar a Lazaro, y de aquesse, el poner las manos en Iesu Christo, y quitarle la vida. Ha se de aduertir, que dize el Euangelista, que pensaron de matar a Lazaro: pensar no siempre es pecar, sino pensar y deliberar en lo malo. A cerca de los pensamientos, quando se merezca en ellos, ò quando se peque venial o mortalmente, puedese entender por vn exemplo del muy docto Viguerio del Orden de Predicadores, en sus Instituciones, que dize assi. Demos que vn galan embiasse vna tercera, con ciertos collares de oro y otras ricas joyas à cinco donzellas, ofreciendoselos a cada vna de por si, porque consintiesse con el en vn pecado mortal sensual. Va la vieja, que es la tercera a vna de las donzellas, y propone su embaxada, y ofrece las joyas, ella sin aduertir si ay alli mal o bien, no las acepta, ni admite, sino entremetese en otras cosas. Esta denota a los que tienen primeros mouimientos, en los quales parando alli, no ay pecado, como en esta donzella no le huuo. Van a la segunda, y oyendo el recaudo, abomina dello, y dize; Que antes morira, que tal haga: esta denota a los que aduirtiendo, que el pensamiento es malo, le desechan de si, y hazen todo lo posible para ello: estos merecen. Va àla tercera donzella, y ofrecele las joyas, y propone el mensaje, ella mira las, y huelgase vn poco con ellas, mas quando considera el mal recaudo, que la piden que haga por cambio dellas, desechalas sin aceptarlas: esta denota à los que tienen pensamientos malos, toman algun contento; no desechandolos presto de si, pecan venialmente, porque se detienen algo, y no mortalmente, porque al fin los desechan. Va á la quarta dama, y ofrece sus dones, y agradanle, mas porque teme infamia que se le seguira de alli, no los acepta: esta denota à los que se huelgan con los pensamientos, y se detienen en ellos de su gana, tomando deleyte, aunque no quieren ponerlos por obra, por algunos respectos, pecan mortalmente, porque interpretatiuamente consienten. La quinta dama acepta las joyas, y señala tiempo y hora; y denota a los que ponen en obra los malos desseos, que pecan grauemente. De modo, que en los dos primeros casos no ay pecado, en el tercero, ay culpa venial: en los dos vltimos, ay pecado mortal, y es mas graue el postrero. Estos Fariseos pecaron mortalmente en determinarse de matar a Lazaro, aunque no lo pusieron por obra, porque no pudieron mas, temiendo algun daño que de alli se les

Ecclı. 27

Instituc. ca. 3. §. 5. Versic. 5.

podia

podia recrecer. Ha se de aduertir para remate deste Discurso, que los que tratauã la muerte a Lazaro, eran delos Principes de los Sacerdotes, Escribas, y Fariseos, todos gente granada y de lustre: porque la gente del pueblo y estrangeros, auian ydo a Bethania à ver a Lazaro resucitado, y destos fueron los que salieron con ramos de oliua a recibirle, y es lo que passa de ordinario, que los pobres y los ricos andan contrarios: y dizelo Salomon en los Prouerbios, Que el pobre y el rico se encontraron, y dello se admira mucho. Y es q̃ se dize dos encontrarse, quando viene el vno de vna parte, y el otro de otra, encuentranse, y sigue cada vno por camino contrario, el rico va dla casa del plazer, del contento, de la alegria y regozijo, donde comen, visten, y gozan de los deleytes posibles: el pobre va al contrario desto, a donde lloran, ayunan y ay malauentura: esso es encontrarse el pobre y el rico, yr a diuersos fines: y delo que se admira Salomon, es de que el rico que biue desalmadamẽte (como muchos biuen) muriendo en tanto contento y descanso, se halle en el infierno, siendo sepultado en la sepultura del asno, como dize Ieremias, de Iocin, vn mal Rey, rico y dado a vicios, dize: Morirase y sera sepultado en la sepultura del asno, passando del lo que del asno quando muere, que del cuero se cubren arcas vacias, o se hazen atabales, que son instrumentos de regozijo, de la carne se hartan los gusanos, y los huessos van al muladar: del mal rico passa lo mismo, del cuero q̃ son las riquezas, se cubren arcas vacias, que denotan alos herederos que antes estauan pobres, y se hazen atabales instrumentos de plazer, porque los que heredan a los ricos, gastan lo heredado con todo el contento del mundo. La carne que es el cuerpo se da a los gusanos, los huessos que es el alma, va al muladar del infierno: por el contrario el pobre que biue bien, es lleuado como lo fue Lazaro el mendigo por los Angeles al seno de Abraham, al cielo. Consuelo grande es este para los pobres que padecen trabajos en estavida, como torcedor y desconsuelo para los que gozan todo lo que quieren, estos teman mucho, miren como biuen, tomen algunas asperezas; hagan penitencia, repartan limosna largamente a pobres: si desta manera biuen, no ricos sino pobres de espiritu pueden ser llamados, y assi muriendo, seran puestos en la suerte de Lazaro, y otros pobres, q̃ es el cielo, la gloria y bienauenturança, de que todos participemos. Amen.

Pron. 22.

Ierem. 9.

DISCVRSO. LIIII.
En el Domingo de Ramos.

Cum appropinquasset Iesus Hierosolymis. &c. Matt. 21.

DEL Rey Faraon cuenta la diuina Escritura en el Genesis, q̃ soñò vn sueño, que no poco cuydado le dio hasta saber lo q̃ significaua. Pareciale ver salir del rio Nilo siete bacas gruessas y hermosas, luego vido otras siete flacas y macilẽtas, deshaziẽdo y consumiẽdo su fealdad la hermosura delas primeras. Despertò Faraõ admirado desu sueño, q̃ fue reuelaciõ de Dios, llamò sabios que se le declarassen, y no huuo quien sino Ioseph: por lo qual mandandolo el Rey, y queriendolo todo el pueblo, fue subido envn carro triunfal, y lleuado por la ciudad, con pregoneros delante q̃ le llamauan Saluador del mundo: arrodillãdose delante del, esperãdo por su saber y buena diligencia, ser libres de vn grande trabajo de hambre que esperauan, este fin y remate tuuo el sueño de Faraon. Otro tuuo el Real Profeta Dauid muy parecido a este, y fue tambien reuelacion diuina, y pide a todo el mundo que se le declare, y assi dize: Oyd esto todas las gentes, abrid bien las orejas todos los que habitays en el orbe: lo mismo digo en particular a los ricos y poderosos, y à los q̃ el mũdo tiene por hijos dela tierra, siendo

Gen. 41

Psal. 48.

siendo pobres y abatidos. Que es sanco Profeta lo que quereys dezir, que conuocays tanta gente y les pedis tanta atencion? Quiero que me declaren vn sueño, vna reuelacion que Dios me ha hecho: y es, que vi juntamente el rico y el pobre. No se hallò quien declarasse este mysterio, hasta que el hermoso y gracioso Ioseph salio de la carcel, hasta que el hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Señor figurado en el, salio de las entrañas de la Virgen, naciendo en el mundo, despues de auer estado alli encerrado nueue meses, y el declaro el sueño, y fue en esta manera. Murio vn rico cauallero llamado Lazaro, y al quarto dia que estaua en el sepulcro, llegò alli el hijo de Dios, sabida su muerte, y delante de dos hermanas suyas, Marta, y Maria, y de otra mucha gente, començo a llorar y derramar lagrimas en abundancia, mostrandose flaco, pobre, y menesteroso, tanto que dezian algunos de los presentes: O quanta es la pobreza deste hombre, que teniamos por rico, pues hizo limosna à vn ciego de darle vista, aora no tiene con que remediar a Lazaro! De manera, que en llorar Christo se mostro pobre y muy pobre, pues no todos los pobres llegan a este pũto, que derramen lagrimas. Pues aguardad vn poco, y vereys que el mismo a quien juzgays por pobre, y derrama lagrimas, leuanta su boz, y dize: Lazaro sal fuera, y se leuanta biuo el que estaua muerto: dãdo su palabra vida, lo que no bastan à hazer los mas ricos y poderosos hombres del mundo. Viendo esto los circunstantes con clamores de alegria y jubilo dizen: El sueño de Dauid esta declarado: he aqui el rico y pobre, la suma pobreza y la suma riqueza se han juntado en vno, hallanse en vn hõbre, que tambien es Dios, y en quanto Dios, riquisimo, y en quanto hombre, pobrisimo. Que resulta de aqui? Que como a Ioseph le hizieron subir en vn carro triunfal, y le lleuaron triunfando por la ciudad, llamandole Saluador del mundo y confiando en el que les daria remedio en el trabajo que esperauan de hambre: assi vemos oy entrar a Iesu Christo en triunfo, siendo la ocasion dello el milagro que hizo, resucitando a Lazaro, en el qual se declarò el sueño y reuelacion de Dauid. Yua pues el Hijo de Dios en triunfo solenissimo; yuan aclamando los pregoneros, y diziendo: Bendito sea el que viene en el nombre del Señor, confessandole por Rey y Saluador del mundo, esperando ser por el libres del trabajo y hambre que todos padecian de la amistad y gracia de Dios: desta estamos necessitados, para dezir algo que sea en honra suya, y prouecho nuestro, pidamos la por intercession de la Virgen, ofreciendole a ella la salutacion Angelica.

YVA El hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor, dize el sagrado Euãgelista san Mateo, a la ciudad de Ierusalẽ, y auiendo llegado a vna pequeña villa, llamada Berthphage, que esta en el monte de las Olivas, por el qual auia de passar, embio dos de sus discipulos ala misma ciudad de Ierusalem, que llama castillo, para que le truxessen dos jumentos, vna asna, y vn pollino en que hazer aquella jornada. Y en esto se da à entender al Christiano, que si quisiere yr a la celestial Ierusalem dela gloria y bienauenturança, ha de passar por el monte de las Olivas: el subir monte, que es con trabajo, denota la penitẽcia, el biuir sin regalo, haziẽdo obras de mortificacion: y ser monte de Olivas, denota la misericordia q̃ deuey far con el pobre el que quiere saluarse, siendo limosnero, si tiene que dar. La causa porq̃ auiendo venido a pie vn largo camino, y llegando cerca de la ciudad, embia por estos jumentos, fue, porque quiso recebir triunfo de aquel pueblo, y que se cumpliesse la Profecia de Zacharias, de que se tratara adelãte. Escoger asna y pollino sobre q̃ hazer esta ẽtrada, fue, segũ algunos Doctores, porq̃ denotãdose en estos animales la sensualidad y el apetito, sobre estos ha de caminar el q̃ quisiere yr al cielo, lleuãdolos muy sujetos y domeñados:

y segun

y ſegun otros para moſtrar como dize S.
1. Cor. 1. Pablo, que es ſuma ſabiduria a cerca de Dios, lo que en los ojos de los hombres es locura. Locura parece a cerca de los hombres, que vn hombre rico dè ſu hazienda a pobres, y ſe quede pobre, y que otro que manda y es ſeñor, ſe entre en vn moneſterio adonde ſea mandado de todos, y aunque el otro que tiene ſalud y fuerças ayune y macere ſu cuerpo, haſta perder la ſalud y fuerças: pues todo eſto es ſabiduria grande a cerca de Dios: y para darlo a entender eſcoge oy auiendo de entrar triunfando en Ieruſalem, no carros triunfales, ſino dos animales en que ſe encierra la ſtultitia y menoſprecio del mundo. Podriamos tambien dezir que eſcogio ſemejantes beſtias humildes y deſechadas, para que aſsi como en algunos ſeñalados triunfos de Emperadores y Monarchas de la tierra, ſe vſo yr junto al carro triunfal vn paraſito ò truhan, que fueſſe diciendo afrentas y vituperios con verdad o mentira, al que triũfaua, para que no ſe enſoberueciеſſe: ſino que ſe acordaſſe que era hombre y ſujeto a diuerſas flaquezas de donde ſe tomò origen en los Doctoramiẽtos de hazer exámenes a los que reciben el grado de Doctor, en que ſe haze lo miſmo, y con el miſmo intento: aſsi tambien el hijo de Dios, aunque eſtaua ſeguro de toda vana elacion, mas por aſsimilarſe a los hombres, y que en todo fueſſe cumplido ſu triunfo, eſcogio eſtas beſtias humildes que fueſſen ſu paraſito o vexamen: y aſsi nos dieſſe exemplo de humildad a noſotros, no tomando ſoberuia ò preſuncion, ſi el mundo nos honrare y hiziere fieſta, ſino que echemos de ver que vamos en vna beſtia harto deſechada y loca, que es nueſtra carne, que ſino es a palos no ay quiẽ con ella ſe apodere, y por lo miſmo que no ay coſa en eſta vida cumplida, y perfecta de todos quatro coſtados, ſiẽpre ay vn ſi no que la deſdore y deshaga: y eſto eſtando aſsi ordenado de la prouidẽcia de Dios, con que ſapientiſsimamente diſpone y gouierna todas las coſas. Y de aqui viene, que vereys vn hombre que va como triunfando, porque es muy ſabio, gran letrado, todos le tienen y eſtiman en mucho, prouee Dios para que eſte no ſe entone y eleue, de darle vn paraſito que vaya con el, hazele que ſea el triunfo en jumento vil y deſechado, ſiendo el de baxo ſuelo y de ruyn caſta. Vereys otro al contrario que triunfa de linaje, y ſe precia que deciende de los Godos, y tambien lleua conſigo ſu truhan, y borriquillo, que le haze que ſe humille, ſiendo por el cabo ignorante. Otro aura que tiene vn animo de Hector, es valiente y animoſo, y tiene vn cuerpo de arador o redrojo, porq̃ viendoſe tal ſe humille. El otro que es gentilhombre y tiene vn cuerpo de gigante, tendra vn animo de liebre, ſiẽdo por eſtremo couarde. Vereys a vno que es mas franco que Alexandre, y no alcança vn real. El otro que tiene mas dinero que Craſo, y mas oro que Midas, tiene vn coraçon tan corto que no gaſtara real, pareciendole que la tierra le ha de faltar. Tambien ſe vee eſto en mugeres, y es muy bien que ſea aſsi, porque no ſe enſoberuezcan mas de lo que algunas ſe enſoberuecen. Vereys a vna hermoſa y de lindo cuerpo, y es el miſmo yelo y la miſma deſgracia. Otra q̃ es vna ſal de graciоſa y dezidora, tiene vn roſtro de amazona. Vereys vna que es muy altiua y preſuntuoſa, y no tiene que veſtirſe. Otra a quien ſobran veſtidos es tan deſaliñada que nada le luze: vna tiene libertad, y no ay ſalir de caſa en toda la vida. La otra tiene grã deſſeo de paſſearſe, y eſtoruanſe lo marido, madre, y hermanos. Todo eſto es prouidencia diuina, para bien y prouecho nueſtro, para que ſeamos humildes, para que no nos enſoberuezcamos, ni ſubamos a las nubes: y nada aya en eſta vida cumplido en todo, ſino que ſi vno es ruyſeñor en la boz, tẽga por contrapeſo vn cuerpo que es verguença verle de chico y nada. Y ſi otro es pabo en el cuerpo, tenga vna boz ronca, que no aya quien le quiera oyr; y ſi el pabo hiziere burla del ruyſeñor por el cuer-

cuerpecito que tiene, el Ruyſeñor haga burla del Pauo por la boz que tiene: y ſi el Ruyſeñor ſe preciare de boz, el Pauo ſe pueda preciar de cuerpo: aſsi el iluſtre ſi deſpreciare al de baxo ſuelo por el linaje, el de baxo ſuelo puede deſpreciarlea el ſino tiene letras: y ſi el que tiene letras ſe entonare, el iluſtre tenga tambien porque eſtimarſe: lo miſmo en todos los demas exemplos que ſe hã pueſto. Demanera que ordenó Dios con ſu inmenſa ſabiduria para que todos ſeamos humildes, y no tengamos en poco a nueſtros proximos, que nadie triunfe en eſte mundo, que no lleue conſigo ſu truhan, y ſea el triunfo en jumento vil y deſechado: eſto es q̃ nadie ſea tan perfeto y cumplido, que no tenga alguna falta: y eſto nos quiſo dar a entender el Saluador en eſcoger para ſu triunfo aſna y
Ioan. 12. pollino. El Euangeliſta S Iuan dize, que eſcogio eſtas dos beſtias, para que ſe cumplieſſe el dicho de vn Profeta, que eſcriuiendo eſta entrada que hizo Ieſu Chriſto en Ieruſalem dixo: Dezid a la hija de Sion, mira que viene tu Rey, manſueto para prouecho tuyo, aſſentado ſobre vna aſna y vn pollino. Eſte teſtimonio eſta tomado de dos Profetas, Iſaias, y Zacha-
Iſaiæ. 62. rias: Iſaias dize: Dezid a la hija de Sion mira que viene tu Saluador, y trae conſi-
Zacha. 9. go premio. Zacharias dize: Gozate mucho hija de Sion, alegrate hija de Ieruſalem, mira q̃ viene tu Rey para prouecho tuyo: viene el Iuſto y Saluador, aunque como pobre ſobre vna aſna y ſobre vn pollino. Tomò ſan Iuan el principio de Iſaias, y lo de mas de Zacharias, y dize que lo dize vn Profeta: para que entendamos que el vn Profeta, y el otro, dixeron lo q̃ el Eſpiritu ſanto les inſpiraua y diſtaua que eſcriuieſſen, para que ſe cumplieſſe pues eſte teſtimonio dize el Euangeliſta, que eſcogio eſtas dos beſtias humildes. En el qual llama el Profeta a la ciudad de Ieruſalem, hija de Sion: porque en medio della eſtaua vn alcaçar llamado deſte nombre Sion: el qual era defenſa de toda la ciudad, como lo es vna madre de ſu hija, exortala, y combidala a que ſe huelgue con la venida de ſu Rey, y da la razon, porque viene manſueto ſobre vna aſna: parece que tuuiera mas ocaſion de holgarſe, ſi viniera rico y poderoſo, que no viniendo con tanta pobreza: aunque bien mirado, mas tiene porque holgarſe el mundo todo de que venga a el Ieſu Chriſto pobre que ſi viniera rico, pues ſu pobreza nos haze a todos ricos: y viniendo pobre enſeña que con la pobreza ſe puede cõprar el cielo muy mejor que con las demaſiadas riquezas: no viene con brocados ni ſedas, ni rodeado de arcabuzeros, que todo eſto es a coſta de los ſubditos, ſino mãſueto y humilde: y ſi viniera haziendo demoſtracion de ſu eſtado muy poderoſo y aparejado para vengar ſus injurias, quien no temiera y tomara aſſombro de ſu venida, antes que ſe holgara de que vinieſſe: eſpecialmente auiendole todos ofendido con diuerſos pecados: viniendo pues manſueto y tan humilde, quita a todos el miedo, y dales ocaſion a que ſalgan a recebirle. Dize mas el Profeta: Mira q̃ viene tu Rey: veamos no auia tenido Ieruſalem otros muchos Reyes, y algunos famoſiſsimos? Pues porque dize, que ſu Rey es el que viene, como ſi los otros no fueran, o no merecieran tal nombre? Muchos paſtores auia auido en el mũdo antes q̃ Chriſto vinieſſe a el hecho hombre: y dize el miſmo por ſan Iuan, que el ſolo era buen *Ioan. 10.* paſtor. Muchos hombres auia tenido el mundo juzgados en el por buenos antes que Chriſto vinieſſe a el hecho hombre: y dize el miſmo por ſan Mateo, que ſolo *Matt. 19* el, que era Dios, era bueno. Aſsi aunque auia auido muchos Reyes, antes que el Saluador vinieſſe a Ieruſalem, mas de ſolo el dize el Profeta, que era ſu Rey: y la razon deſto es, porque fue verdadero paſtor poniẽdo la vida por ſus ouejas: era verdaderamente bueno por ſer la miſma bondad: y era verdaderamente Rey, pues por el reynan los Reyes, como dize Salomon en los Prouerbios. Dize tam- *Prouer. 8*
bien que es ſu Rey, porque los demas ſi

en algo eran prouechosos al Reyno, no faltaua en que les fuessen dañosos. Vno delos mejores Reyes q̃ tuuo aquel pueblo fue Dauid, y sabemos que algun dia por su pecado estuuo a punto de destruyrse el Reyno, con la pestilencia que les embiò Dios por su pecado. Christo fue el que de veras vso siempre el oficio de Rey, en prouecho del Reyno, tãto que pretendiendo esto dio su sangre y su vida. Esta fue la profecia que de Iesu Christo, y de la entrada que haze oy en Ierusalem estaua escrita, y para cumplirla embia a dos de sus dicipulos, y dizeles, q̃ vayan al castillo que tenian en contrario dellos: por el qual entienden los Dotores sagrados a Ierusalem, y llamala castillo sin hazerla agrauio, pues siendo ciudad se auia hecho castillo. Aristoteles dize, que se llamará propiamente ciudad, aquella donde los ciudadanos biuieren en conformidad y en amor: pues como a esta sazon estuuiesse Ierusalem tã puesta en bandos acerca de la persona y dotrina de Iesu Christo, con muy justa razon perdio el nombre de ciudad, y ganó el de castillo: en el qual suelen estar hombres facinorosos y malos encastillados, como de hecho lo estauan en Ierusalem. En los dos Dicipulos dize Dionysio Cartusiano, que se entienden las dos vidas activa y contemplativa: por las quales se camina a la celestial Ierusalem y eterna morada. No los nombran los Euangelistas, y los expositores dizen, que fuerõ S. Pedro y san Felipe. Truxeronlos sin dificultad alguna, diziendo (como refiere S. Lucas) a los que tenian cargo dellos, q̃ el Señor los auia menester: no replicando ellos palabra sobre ello, ora fuesse porque conocian a los Apostoles, y entẽdian de quien hablauan: ora fuesse como siente S. Iuan Chrysostomo, que con poder diuino el que embio por ellos les forçó a no replicar palabra: porque como dize Eusebio Emiseno, quiẽ sera atreuido de tener atado a quien el Señor de todos manda desatar? Traydos pues en presencia del hijo de Dios, y entendiendo que queria subir en ellos, y entrar assi en Ierusalem, tomã sus capas y ponélas sobre ellos para que fuesse con mas decencia su Maestro y Señor: lo qual no carece de misterio; porq̃ solo les mandó Christo traer los jumentos, y ellos de comedidos pusieron sobre los dos sus capas, para confusion de muchos q̃ estan atenidos a solo hazer aquello que les manda Dios con pena de pecado mortal. Dizen a vn rico que de limosna a vn pobre que está en estrema necesidad, y es culpa mortal no darla, abre su bolsa y da limosna: pidenle luego para otro que no tiene tanta necesidad, y dira que Dios le ayude: este da el jumento a Christo, mas sin vestiduras. Dizen a la otra muger hermosa, que no se ponga a la ventana, porque da ocasion su vista de que algunos tropiecen y caygã en malos desseos. Pregunta es pecado mortal ponerme a la ventana? Pues sino lo es no quiero dexarme dello: tãbien esta da el jumento descõpuesto, no quieren adelãtarse vn passo en hazer mas de lo q̃ Dios manda, y aun ojala esso se hiziesse, no se comiden a echar sus capas sobre el jumẽto, y hazer algo de su bella gracia: y verdaderamente los que tienen este modo de proceder, caen en muchos pecados graues: y está claro que si el otro mal ginete corre en vn cauallo desbocado junto a vn despeñadero, que no está seguro de llegar a el, aunque tenga intẽto de no arrojarse: pues mucho antes se ha de tener porque lleua mala bestia, y pẽsara detenerla, y no podra: assi passa a los que dizen, que sino es pecado mortal q̃ no dexaran de hazerlo, quando menos se piensen auran dado de ojos en culpa mortal. Subio pues el hijo de Dios en los jumentos, ya enel vno, ya enel otro, porque significauan los dos pueblos Gẽtilico, y Iudayco, sobre los quales el hijo de Dios se assento, domandolos y sujetandolos a si, haziendo delos dos la Yglesia Catolica. Diuulgose luego en Ierusalem esta venida que hazia a ella Iesu Christo: porque sin los Apostoles, le acompañaua otra mucha gente, de los que auian ydo a ver a La-

Arist. 3. politic.

Lucæ. 19.

a Lazaro resucitado en Bethania: desto se adelantarian algunos a la ciudad, que refrescarian el milagro de la resurrecion de Lazaro, y oydo por los estrãgeros particularmente, dezian, no tendremos buenas Pascuas sin el, ea gente honrada que nueua sabeys del? Si: aqui cerca viene: aqui detras queda: es posible? publicase por la ciudad, y salen della de tropel infinidad de gente, viejos, moços, ricos, pobres, y encuentranse con el que venia en vno delos jumẽtos, rodeado de sus Apostoles con palmas en sus manos, llegan a el cõ grãdissimo regozijoy fiesta, y vnos dellos toman sus capas y ponenlas en el suelo por donde auia de passar: y en esto daua a entender el Espiritu santo, como Christo era Rey delos cielos, pues a otros Reyes de la tierra, quando entran triunfando reciben los con palio, y assi cubren les el cielo, y dexanles descubierta la tierra, porque son Reyes dela tierra y no del cielo: a Christo al contrario, cubrenle la tierra y dexanle descubierto el cielo don de tiene su Reyno. Otros cortauan ramos de oliua, que echauan tambien por el camino, y assi vnos atras, otros adelante, y otros lleuãdole en medio comiẽçan a cantar y dezir: *O sanna fili Dauid, benedictus qui venit in nomine Domini, ò sanna in excelsis.* O la gala del q̃ nos viene a saluar, ò la gala del hijo de Dauid: o la gala delq̃ viene en el nõbre del Señor, saluanos en las alturas. En esta gẽte que lleua Christo en su triunfo se figuran todos aquellos q̃ hã de entrar con el triunfando en su gloria y bienauenturança, delos quales vnos yuan delante del, q̃ figurauan los santos del Testamento viejo: otros van a sus espaldas, q̃ son los santos del Testamento nueuo: otros al rededor, q̃ son los Apostoles y los demas sãtos dela primitiua Yglesia: y destos vnos tienden sus capas a los pies de Iesu Christo, y otros derriban ramos de oliua por el camino: los q̃ tiẽden las capas a sus pies son los martyres, q̃ de muy buena gana consentian que sus cuerpos, que son el vestido con que se cubren las almas, fuessen hollados y pisados de todos. O que bien echo su capa a los pies del Redemptor vn Apostol san Bartolome, que se desnudo el pellejo, y le arrojò a sus pies, queriẽdo ser dessollado por el. Lo mismo hazian los demas martyres, q̃ yuan regozijados a los tribunales de los tyranos, sabiendo que auiã de ser sentenciados a terribles tormentos. Los q̃ echauan ramos de oliua por el camino, representauan a los santos Confessores, que en tal sazon traian sus haziendas, y las ponian a los pies de los Apostoles, para que ellos lo repartiessen a pobres. Los q̃ yuan adelante y los que quedauan atras, cantauan: Saluanos hijo de Dauid, saluanos en las alturas: dos vezes dizen saluanos, y la vna añaden en las alturas, porque todos tenemos necesidad de ser saluos por Iesu Christo acà en el mundo de la guerra que comunmente nos hazen los demonios, para que assi enla otra seamos libres del infierno. Esta palabra de llamarle, *Benedictus*, bendito, abarca y comprehende mas que bueno, q̃ virtuoso, y santo: quiere dezir vna cosa que por ser tan buena, es razon que sea conocida de todos por tal, y amada como tal, y el que haze bien a otros: como maldito el q̃ no solo es malo, sino q̃ a otros haze mal. Y esto quiso dezir santa Ysabel a la Virgẽ quãdo la visitò, que la dixo: Bendito es el fruto de vẽtre, porq̃ santificara a todos, sera el Verbo enxerido en nuestra humanidad: que assi le llama Sãtiago en su Canonica, *Verbũ insitum*, Verbo enxerido, porq̃ fertilizara toda la massa humana, q̃ antes era silueſtre y arbol montesino, enxerta desta poa, quedara bendita y produzira buena fruta. En dezir el que viene, le confessauan por Messias, porque a el le conuenia este titulo, el q̃ viene: como si entrasse vn Principe muy desseado, trae adelante el repuesto y dezimos: Quando vẽdra? Donde queda? Donde llega? Y assi dezian los Profetas: Embiadle Señor, ò si viniesse. Añaden en nombre del Señor, y quierẽ dezir, en nombre de Dios, y embiado del: ha se de aduertir, que en el Psalmo de donde se tomaron estas palabras

Iacob. 1.

esta en nombre de Ieouach, el qual en consentimiẽto de todos los expositores Hebreos, es nõbre que a solo Dios pertenece: donde, como dize vno dellos Rabimoyses, claramente le confessaron por Dios: y no siendo esto assi, era desatino y error dezir: *Osanna in excelsis*, pedirle que los saluasse, pues es propio de Dios saluar, y de aqui vino, que como llegasse cerca del templo, entrãdo ya en la ciudad juntãdose vn esquadron de mochachos, descolgandose de los braços de sus madres, hechos vnos torditos del Espiritu santo, renouauã la misma cãcion, y los Fariseos apolillados de embidia, carcomidos, hechos vnas biuoras se van a el, y dizenle: No oyes lo q̃ estos dizen? Eres sordo? Llamante Dios, y passas por ello? Dissimulaslo y quiereslo? Respondioles el Saluador: Nũca oystes que de la boca de los niños se perficionó la loa: quiso dezir que aqui se perficionò su loor: porque a estos no se podia calũniar que era liuiandad del pueblo. Esta fue la entrada que hizo el hijo de Dios en Ierusalem, cinco dias antes de su muerte, porque en el mismo dia traian los Iudios el Cordero que auian de sacrificar aquella Pascua, con grande regozijo y fiesta: y quiere en todo el Saluador ser a el semejante en la entrada y en el sacrificio: y assi podemos dezir a su Magestad, Oy Señor, entrays con fiesta y triũfando en la ciudad de Ierusalẽ, pues tened cuenta q̃ de aqui a cinco dias saldreys con grãde afrẽta: oy Domingo entrays en vn jumẽto, el Viernes saldreys a pie: oy cercado de vños Apostoles, el Viernes saldreys rodeado de verdugos y sayones: oy Domingo os cantan la gala, y llamã bendito, os confiessan por Messias, y como a Dios os piden que les salueys, el Viernes pediran que seays crucificado, diran que es mas digno de vida Barrabas, sedicioso, homicida, q̃ vos, sacaros han con pregoneros, que digã: Esta es la justicia, y poneros han entre dos ladrones en vna Cruz. Vease la buelta q̃ da el mũdo, vease como se huuo cõ Iesu Christo: pues Christianos no fiemos del: sus honras, estados, deleytes, y recreos, tengamos los en loq̃ son: son vanidad, y durã vn momẽto, procuremos los bienes eternos, los quales puede darnos el hijo de Dios, amemosle, siruamosle, no le ofendamos, sino que por lo ofendido le pidamos perdon, q̃ no dessea el otra cosa sino esto, luego nos perdonara, porque viene mansueto. Otro tiẽpo estaua hecho leon ferocissimo, comiase los hombres, tragauase los biuos en ofendiendo que lo ofendian, mirad aquel general castigo que hizo en todo el mundo, ahogandolos, sin librarse otro que Noe, y los q̃ estauan con el en la arca: es Dios nuestro señor mar profundo y inmenso, estendio a tal sazon sus aguas que eran amargas, con q̃ amargamente murieron tantos millares de hombres: ya se han buelto dulces estas aguas, y lo amargo dellas se ha tornado en dulçor grãdissimo, auiendose el rigor cõuertido en misericordia, viniẽdo mansueto el q̃ antes era leõ ferocissimo. Esto como se hizo? Algunos que han hecho dello esperiẽcia dizen, q̃ la agua del mar que de suyo es amarga se torna dulce, si se haze vn vaso de cera limpia; y esta alli algun tiempo: tiene la cera vnos poros que toda via retienen miel en si, y distilalos en la agua, y assi se torna de amarga dulce y sabrosa: assi passo a la Magestad de Dios nuestro señor, quando era amarga la agua de su justicia para los hõbres, obrose vn vaso limpissimo sin alguna macula, que fue la Virgen sacratissima, que no tuuo fealdad de pecado, y en este vaso se echo la agua, hizose en ella hombre el Verbo eterno, y estuuo en sus entrañas nueue meses: donde naciendo de Virgen tan piadosissima y dulcissima, conuenia que fuesse tambien el dulcissimo y piadosissimo, y assi lo es, y assi viene mansueto y humilde, sobre vn jumẽto, para que tu Christiano no te rezeles del, sino que le salgas a recibir, y le aposentes en tu alma por gracia, para que el te aposente en su Reyno por gloria.

DIS-

DISCVRSO. LV.
En el Lunes santo.

Ante sex dies Paschæ, &c. Ioann. 12.

ENTRE Otros rencuentros que tuuo aquel fuerte y valeroso capitan Iudas Machabeo, con los enemigos de Dios y suyos los Gẽtiles, fue vno, como parece en su primero libro: que auiendo alcançado vna vitoria, en que mato a Nicanor Capitan del Rey Demetrio, rehizo el Rey su exercito, y nombrando dos capitanes llamados Baccides, y Alcimo, estos con veynte mil hombres de a pie, y dos mil de a cauallo, yuan Ierusalem a buscarle. Iudas que no sufria verse cercado, salio de la ciudad con su gente, y llegò cerca de los Reales del enemigo; mas viendo tanta multitud de paganos los que yuan con el Machabeo, desmayaron grandemente, y los mas dellos, vnos por vna parte y otros por otra se fueron, desamparando à su capitã, que solo quedaron con el ochocientas personas de tres mil que eran antes. Rogauan a Iudas sus hermanos y otros capitanes de los que estauan con el, que se boluiesse, y no se pusiesse en peligro tan claro y manifiesto, de esperar tan fuerte exercito con tan poca gente, que rehiziesse su campo, y assi podria venir a jornada, y a su prouecho: mas el con su valeroso animo dixo, No ha de ser assi, ni quiera Dios que hagamos cosa tan fea, no ay para que huyamos el rostro al enemigo, si nuestro tiempo es llegado, muramos como valientes por la salud de nuestros hermanos, porque qual es la resistencia, tal es la eminencia. Con esto que dixo acometio al enemigo, y aunque le vencio y hizo huyr por la parte que se mostraua mas valiente, y fue en el alcance, mas dando en sus espaldas la otra parte del exercito contrario, vino a quedar muerto alli Iudas el valiente Machabeo. Que tenemos de aqui que nos aproueche para el intento presente? Las palabras que dixo Iudas: No ha de ser assi, no auemos de huyr el rostro al enemigo: y lo mismo passa al hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor, figurado en Iudas Machabeo, que estando conjurados contra el los Escribas y Fariseos para darle la muerte, diziendole sus Dicipulos que se guardasse, y no fuesse a Ierusalem, el dize, que no hara tal, sino yr alla, y verse con aquella gente, dando su vida por la salud y bien de sus hermanos, que son todos los hombres: sucediendole lo mismo que a Iudas, que auiendo vencido quedó muerto. A esto pues va oy el Saluador á Ierusalem, seys dias antes de la Pascua, en que murio, y en el camino auiendo de passar por Bethania, hizo alli noche, regalandole con vna cena sus deuotas, Martha, y Maria, hallandose presente Lazaro el resucitado por el poco antes, y vngiendole Maria Madalena los pies y la cabeça, como adeuinando que estaua cercano a la muerte, y quiso darle esta vncion, porque no auia de recibir la que es Sacramento, pues la forma en el no se verificara, no auiendo cometido pecado. Desto trata el Euangelio de oy, y tratara el Discurso, para acertar pidamos la gracia.

1. Mac. 9

SEys dias tardò Dios en la fabrica y obra de la creacion del mundo, como nos enseña la diuina Escritura en el principio del Genesis, y al septimo dia descansò: por los mismos passos se va en la reparacion del mundo, treynta y tres años (aunque no cumplidos) gastò en ella, y en seys dias la acabò: y esto denota lo que dize el Euangelista san Iuan: Seys dias antes de la Pascua, comiença à dar fin y remate en la obra de la Redempcion, porque quiere al septimo dia descansar en el sepulchro. De donde se infiere que no ay palabra ni letra en toda la diuina Escritura superflua y demasiada

masiada, en todo ay mysterio: como le huuo en quanto hizo el mismo Iesu Christo, desde que nacio en el mundo, hasta que subio a los cielos. Porque como dizen los santos, nunca dio passo, ni hablo palabra, que no fuesse muy pensado, de modo que siempre era mejor hazer esto que dexarlo de hazer: quando yua camino, mejor era caminar que estarse en casa: quando se estaua en casa, mejor era que caminar: quando hablaua, mejor era que callar: y quando callaua era mejor que hablar. Y lo mismo passa aora en todas quãtas obras haze, aunque muchas dellas a nosotros nos parecen fuera de proposito, ellas en si son acertadissimas. Vereys a vn rico de grande renta y estado, que ha muchos años que es casado, y no alcança à tener vn hijo, con mas oraciones y plegarias que haze: vereys en casa del otro pobre, que para comer ha de trabajarlo primero, que le nace vn hijo cada año: dize el otro tonto, que donoso concierto, aqui que no los querrian ni son menester, carga de hijos, y alli que tanto son menester y los desean, no da vno: es bobedad dezir esto: porque dexados los intentos particulares que Dios tiene en este negocio que son acertadissimos, aun se puede rastrear que viene bien esto, con que es Dios justo: porque si al rico le mejorò en hazienda, al pobre mejora en hijos, que aunque acá le son penosos de criar en el mundo, en el cielo le daña mucho contento verse alli con ellos, y assi yguala la sangre, al rico en el suelo, y al pobre en el cielo. De modo que todo lo que Dios haze es lo mas acertado, y lo mismo todo lo que dize, todo tiene mysterio: como estos seys dias, que pone aqui el Euangelista, que corresponden a la creacion: alli seys dias luego holgo Dios, aqui seys dias en reparar el mundo, y luego sossego en el sepulcro. Al tiempo pues que yua a Ierusalem a morir auia de passar por Bethania, y llegando alli hizo noche, porque tenia amigos, y dellos nunca Christo se oluida. Assi lo tiene dicho por el Profeta Isaias, Serà possible, dize Dios, que se oluide la madre del niño que salio de sus entrañas? No es possible esto, porque le costò muchos dolores: pues aunque esto assi fuesse, que ella del se oluidasse, yo no me oluidarè de ti, porque te tengo escrito en mis manos. Esto dixo Dios aun antes que tuuiesse manos, por no auerse hecho hombre, sino metaforicamente: mas despues que las tiene viene mas a cuenta dezir que nos tiene escrito en ellas, pues con los duros clauos que se las dexaron rotas y con sangre se pusieron los nombres: y por esto despues de resucitado quiso que le quedassen alli las señales de las llagas, para acordarse de nosotros siempre que se las mira: y si nuestros pecados le prouocassen a yra y enojo, y por lo mismo queriendo castigarnos, fuese a tomar el rayo, la espada, o lança, teniendo las manos llagadas, sea menor el golpe, como sin duda lo es, q̃ nunca castiga como nuestros pecados lo merecen. Demanera que passa por Bethania yendo a morir, porque tenia alli amigos, y no oluidandose jamas dellos, quiso consolarlos. Tambien passa por Bethania porque va a Ierusalem dõde ha de morir, y Bethania quiere dezir, casa de obediencia, y esto es lo que le lleua a la muerte, la obediencia, auerselo el Padre eterno mãdado que muriesse: Fue, dize san Pablo, obediente hasta la muerte. Tambien passa por Bethania al tiempo que va a Ierusalem, queriendo denotar, que para yr a la celestial Ierusalem, el propio camino es la obediencia. Haga vn hombre quantos seruicios quisiere a Dios, si van hechos fuera de obediencia, antes le prouocan a ira que le agradã. Ofrecia Saul a Dios toros gruessos, y otras preseas ricas y de valor, que auia ganado en la presa de Amalech, y aunque esto auido de otra suerte fuera muy grato a su magestad, mas por auerle mandado que todo lo abrasasse, y fue contra esta obediencia, se enojò de tal manera con el, que auiendole embiado a reprehender duramẽte con Samuel, no se contento con esto, sino que le quito el Reyno. Consideren esto los cabeçudos, y amigos de hazer su voluntad: que aunque hagan obras que de suyo son buenas, en lugar de agradar a Dios, le desagradan. Manda os Dios a vos que ayuneys, assi el Iueues santo como toda la Quaresma, quereys yr en vna procesion de diciplina, y para esto dexays el ayuno, no me parece que acertays en ello. O señor, que es bueno el diciplinarse: assi lo digo yo que lo es, mas si por diciplinaros dexays el ayuno antes que la diciplina se haga, no lo tengo por bueno, y digo antes, porque si despues quedastes enfermo, pues de esso vsar con vos lo que cõ los enfermos, mas antes quebrantar el ayuno toda la semana santa, abonelo otro. Hazed lo que Dios os manda, y no lo que a vos se os antoja. Manda Dios al otro que esta enfermo, y le haze notable daño el ayuno, que no ayune: ayuna el aũque vee que se mata, desse ayuno haze Dios poca cuenta, porque es antojo y propia voluntad. Manda Dios a la otra madre de familias, que mire por su casa, que no se hagan en ella desconciertos: estase ella todo el dia rezando en la yglesia, y entretanto en casa passa lo que sabe Dios, de los de los hijos o criados, con las hijas o criadas: hermana, vna missa y vn rosario, y alto a casa: o traedos colgando del llauero vuestras hijas y criadas. Manda la Perlada, que esta en lugar de Dios a la otra subdita suya, q̃ haga vn oficio del conuento honroso, porque vee en ella partes para el: que desobedezca, y no quiera aceptarle, por andar ocupandose en otros oficios mas baxos y viles, es mal hecho, haga primero lo que le mandan, y despues hara lo que ella quiere, si quiere que Dios della se agrade: de manera que el camino de Ierusalem, es Bethania, que quiere dezir obediencia, porque el camino del cielo es la obediencia. Llegado pues Christo a Bethania, dize el sagrado Euangelista, que le hizieron alli vna cena, y que seruia Marta, no por esto se sigue que era la casa de Marta, porque san Mateo dize, que fue combidado en casa de Simon leproso, y que alli le vngio la Madalena, aunque señala que fue la vncion en la cabeça: y aqui dize san Iuan que le vngio los pies. Cayetano tomandolo de algunos santos Doctores, concuerda este passo, diziendo, que este Simon se llamaua Leproso, porque auia tenido lepra, y della le sano Christo, era tio de los tres hermanos, Lazaro, Marta, y Maria, y por ser tan parientes tenian juntas las casas, y assi estauã alli Lazaro y Maria, y ministraua Marta. Maria le vngio primero los pies, y luego la cabeça. Con lo dicho quedan concordados los dos Euangelistas, sino queremos dezir que fueron dos historias. Aqui pues adereçaron de cenar al Saluador: vnos le dan de comer, y otros de cenar, y aunque la comida le agrada, la cena mucho mas. Dale a comer el que dexa los vicios y pecados, y comiença vna vida nueua, esto agrada a Dios, y mucho mas el que le da cena, que es el que no solo comiença a ser bueno, sino que perseuera en serlo hasta la muerte. Mandaua Dios en el Leuitico, Que si le ofreciessen en el templo algun animal, que este lleuasse cola: poco importaua la cola en el animal, que auia de ser sacrificado, y importa mucho lo que aqui Dios quiere mandarnos, y es q̃ nuestros sacrificios lleuen cola; la cola es el cabo y postre del animal, y denota, que para que nuestras obras agraden à Dios, han de lleuar cabo y postre, han de lleuar perseuerancia hasta la muerte. El que perseuerare hasta la fin, dize el mismo hijo de Dios, esse sera saluo: muchos començaron a ser buenos, que estan aora ardiendo en los infiernos, como vn Saul, y vn Iudas, y ninguno de los que acabaron en bien esta en el infierno: vn ladron bueno, aunque começo a serlo tres horas antes que muriesse, porque essas tres horas perseuero en la bondad, se saluò. Y si huuiesse alguno (aunque es de creer que no le ay) que huuiesse biuido como biuio san Iuan Baptista, si vna hora antes que

murieſſe dieſſe en pecados mortales, y perſeueraſſe haſta dar la vltima boqueada en ellos, condenariaſe. Y eſto no acouarde a los buenos, ni de a los malos grãde confiança, penſando el malo que acabara bian, y temiendo el bueno que acabara mal: eſto es lo ordinario y que paſſa ſiempre, que el que biue bien, acaba bien, y el que biue mal, acaba mal, vna pared no cae ſino a la parte que eſta recoſtada: el juſto recoſtado eſta à la parte del cielo, alli caera, el malo a la del infierno, alli vendra a parar. De modo que da comida a Dios el que comiença, y cena el que acaba: eſto agrada mas a Dios, y aſsi aqui agradole la cena que ſe le da: que aunque no fueſſe adereçada tan de propoſito, como para tal hueſped ſe requeria, por ſer hecha de preſto, no ſabiendo de ſu venida, con todo eſſo la acepta de buena gana el Saluador, porque qualquiera coſa que le demos, con ella ſe contenta: ſi mucho, recibelo: ſi poco, no lo deſecha: al q̃ no tenia que ofrecer oro, ó plata para la obra del Arca y propiciatorio que mando hazer Moyſes, dixo, que pelos de cabra que ofrecieſſen ſe recibieſſen: mira mas Dios el intento y voluntad con que le damos, que lo que le damos, y mira mas lo que le queda alque da, que lo que le da. Ofrecio cinco blancas vna viejecica al templo, eſtando preſente y mirando lo que ofrecian vn dia Ieſu Chriſto, y viſto que otros ofrecian monedas de oro, dixo, que la ofrenda de la vieja auia ſido mejor y mas acepta, porque la ofrecio con mas voluntad, y le quedaua menos para ſi que a los otros que ofrecian. Y aſsi quien tuuiere mucho que dar a Dios, de le mucho, quien poco tambien recibe eſſo, y quien nada, la voluntad ſola recibira a bueltas de vn gemido, de vn ſollozo, y de vna lagrima. Dize mas el ſagrado Euangeliſta, que Marta miniſtraua y ſeruia a la meſa: aunque era ſeñora principal, no ſe deſdeñaua deſto: y es mucho de agradecer aqui que lo haga por muchas razones; vna porque no temia el vando que eſtaua publicado contra Chriſto, que nadie le recibieſſe en ſu caſa, ni le dieſſe comida, ni veſtido, con pena de ſer echado como excomulgado y fauorecedor de ſedicioſos del templo, nada ſe le dio deſto viendo el mandato tan a la clara injuſto. Tambien que ſi fuera eſto en ſu caſa, ſufriaſe, mas en la agena, mucho era de agradecer. Añadeſe, que no haze eſte miniſterio por tercera perſona, ſeñora era, criadas tenia, que pudiera mandar entender en eſto, y no lo haze, por ſi miſma quiere miniſtrar y ſeruir a Chriſto. Mal haze el que por ſi haze las malas obras, y buſca terceros para las buenas, y a las vezes deſpues de muerto: pecaſtes lo vos, pues rezadlo vos, ayunadlo vos, dad vos con vueſtra mano la limoſna, tomad vos miſmo la diciplina, no lo libreys en otros, algo haran los otros, haziendolo por vos, aunque mucho mas hareys vos. Tambien ſe aduierta deſta buena muger Marta, que ſe haze della diuerſas vezes mencion en el Euangelio, y ſiempre entendiendo en buenas obras, ſiempre ocupada en ſeruir a Chriſto: dichoſo aquel que ſiempre en eſto ſe emplea; oys dezir, murioſe fulano; preguntays, en que entendia? Que era ſu trato, y exercicio? Quien le conoce, dize, vn hombre que a nadie hazia mal, ſiempre empleandoſe en buenas obras, viſitaua carceles, y hoſpitales, lleuaua limoſna a pobres, hazia amiſtades, daua buenos conſejos: dichoſo el, penſad que eſta en el cielo. Oys dezir del otro que ſe murio; preguntays, que hombre era, en que entendia? Reſponden os, era vn hombre de maliſsima condicion, vna çarça, que nadie llegaua a el que no boluieſſe eſpinado y herido: ſi rebueltas, ſi diſſenſiones, ſi cuchilladas auia en el pueblo, en todo ſe hallaua. Deſdichado del, el eſta alla donde ay todo eſſo. Murioſe la otra mugercica, de quien ſe dize que biuia muy honeſta, veſtiaſe humildemente, viſitaua yglesias, frequẽtaua los Sacramentos, oia ſermones: deſcuydad que ella eſta gozando de Dios.

Murioſe la otra, que todo era galas, todo inuenciones, no auia fieſta, no regozijo, no huerta, ni deleyte, aunque fueſſe ilicito, que todo no lo paſſeaſſe y gozaſſe, murio ſubito, ſin moſtrar dolor de ſus pecados: trabajo tiene ſu alma, llorara alla lo que aca ſe rio, ayunara alla lo que acà comio. Demanera que es linda coſa que ſe diga de vna perſona, que ſiempre ſe emplea en buenas obras, como aqui ſe dize de Marta, ſiempre miniſtrando, ſiempre ſiruiendo a Ieſu Chriſto. Dize mas el ſagrado Euangeliſta: Que vno de los combidados era Lazaro. Tambien es de creer que eſtaria alli Simon Leproſo, que era el que hazia el combite: conſideraſe a Ieſu Chriſto a vn lado vn leproſo; al otro vn hediondo Lazaro, que ſu hermana no podia ſufrir ſu mal olor, Chriſto ſe aſsienta à ſu lado, y no tiene aſco del, condicion de Dios es eſta, al pecador, que dexò ſus pecados, que dexo las hediondezes en que ſe ocupaua, que reſucito del eſtado de la culpa al dela gracia, acariciarle Ieſu Chriſto; y aun a las vezes mas que al que toda ſu vida le ſiruio: ſabemos que eſtando combidado el Saluador en las bodas de Cana de Galilea, faltando el vino, dixole la Virgen ſacratiſsima ſu madre: No tienen vino, Hijo mio, ſuplid la falta deſtos nueſtros parientes, ha les faltado el vino, reyrſehan dellos los combidados: de ſu falta y afrenta parte nos cabrá a noſotros, que ſomos ſus deudos: Reſpondiola el Redemptor: Muger, que me va à mi, o que os va à vos en eſſo: palabra parece dicha conſequedad: ſabemos que eſtaua el ladron en la Cruz, y porque le dixo, que ſe acordaſſe del, reſpondiole: Oy eſtaras comigo en el Paraiſo: a quien tan dulce palabra? A quien tãto regalo? Al ladron: y aſsi lo haze Dios ſiempre, como buen medico preuiene a la mayor neceſsidad. Es el padre de familias, que al prodigo, y hijo ſuyo recibe los braços abiertos, y mata el ternero grueſſo, para hazerle fieſta, y al hijo mayor no da vn cabrito, auiendole ſido ſiempre obediente: benditas tales entrañas: o pecadores de que huys? De que os eſtrañays? Si ſiempre ſe moſtrara Dios aſpero, y deſſabrido con los que le han ofendido, que no vinieran a el temiendo el recibimiento, no era de marauillar: mas que trate de ordinario con mas amor, con mas regalo y blandura, a los ſemejantes; que no lleguen, mucho ſon de culpar. Ea pecadores, de que temeys? Acogeos a el, dexad los pecados, que no hallareys en el mal recibimiento, no aſpereza, ſino todo fauor, toda ternura y regalo, no dara arcadas, ni ſe le reboluera el pecho, conſiderando vueſtras paſſadas culpas, antes os ſentara à ſu meſa, os pondra a ſu lado, y os dara a comer delo que el come: como ſe vee oy con Simon, que auia ſido leproſo, y con Lazaro, que auia eſtado hediondo en la ſepultura, a los quales pone a ſus lados para cenar. Eſtando alli para confirmacion de lo dicho, viene la Madalena, que tambien auia hecho por donde Chriſto ſe eſtrañara della, y la echara de ſi, y no lo haze, antes la da lugar que llegue y le vnja los pies y la cabeça: en eſto empleo vna libra de vnguento precioſiſsimo. Si bien ſe conſidera, hallaraſe que en eſta caſa nadie eſta ocioſo, Marta miniſtra, Simon, y Lazaro acompañan a Chriſto, y cenan con el; Maria le vnje los pies y la cabeça: bien ſe vee que es caſa de juſto, en las quales todos eſtan ocupados, y entienden en algo. Iuſto era Abraham, y vn dia tuuo combidados tres Angeles, y era de ver qual andaua la caſa, el corre al ganado por vn ternero grueſſo, ſu muger Sara le adereça, todos los criados diligentes en adereçar el combite, para que ſe hizieſſe conforme al que combidaua, y a los que eran combidados. En caſa del pecador todo es al contrario, no ay ſino ocioſidad y caymiento, todos ſe eſtan mano ſobre mano. Y aun de aqui viene a hazerles el demonio terrible guerra, porque los halla ocioſos: camino muy

acertado es para escusar tentaciones, y euitar culpas, huyr la ociosidad. Vnge pues la Madalena los pies de Christo, y no se contenta con esso sino que le vnge tambien la cabeça. El que camina por el camino de la virtud siempre ha de yr aumentando algo de nueuo, sino quiere boluer atras. Venid acà hermano, esta Quaresma en que os aueys adelãtado de la passada? Soys mas humilde? Teneys mas paciencia? Mas sufrimiento? Rezays mas? Procurays que Dios sea mas seruido y menos ofendido de vos? Veysos aumẽtado en alguna virtud mas que el año passado? Señor no: el mismo soy este año que el passado: pues yo os digo q̃ teneys trabajo este año como el otro, que ni este año soys de veras bueno, ni lo fuystes el passado. San Gregorio afirma, que el no yr adelante en el seruicio de Dios es boluer atras: mejoraos algo de cada dia mas, si quereys q̃ aya en vos prendas de Dios y de cielo: que la Madalena en su conuersion vngio los pies a Christo, aora torna à vngirselos, y va adelante, vngiendole tambien la cabeça. Ni le vngio en su conuersion la cabeça, y aora los pies, que era esso yr en diminucion, siempre se ha de yr en crecimiento. Haziades en otro tiempo oracion con tibieza, sueño y pensamiẽtos valdios, aumẽtese en yr con menos imperfeciones. Sufriades las injurias sin dar mal por mal, sufrildas y rogad por quien os persigue, y passa adelante, holgandoos de ser perseguido, y no poco camino aureys andado, si a este punto llegassedes: vnjanse los pies y luego la cabeça, crezca la obra, no sea al reues, que teniades paciencia otras vezes, y aora os falta: rezauades otro tiempo, ya menos y de mala gana. Vngio tambien los pies y la cabeça la Madalena, porque se ha de amar Dios y el proximo, y esto no solo con el coraçon, sino con señales exteriores: q̃ esso denota el aprouechar se la Madalena de sus cabellos para enxugar los pies de Christo: los cabellos denotan los bienes de fortuna, porque assi como los cabellos son cosa exterior al hombre, assi las riquezas son cosa exterior à el, que ni le hazen mas sabio, ni mas ignorante, no mas ignoble o noble. Los cabellos cortanse sin dolor, las riquezas deurianse cortar sin dolor, no porque se pierdan ha de ser grande el sentimiento: los cabellos, ni bien ni dan vida, las riquezas nunca escusan la muerte, ni alargan la vida, antes la acortan muchas vezes. Pues con estos cabellos, que son las riquezas, se han de enxugar los pies de Christo, antes de la Pascua, esto es, que se han de consolar los pobres antes del transito, antes de la muerte, si queremos hazer obra grata à Iesu Christo. Con ser la obra tan buena y acertada, no faltò quien la murmurasse. San Mateo dize, que los Apostoles la murmuraron: pudo ser que dixessen: Mirad que exemplo nos da nuestro Maestro, en consentir que vna muger tan hermosa, y que ayer era publica pecadora, le vnja la cabeça: solia vngirle los pies, ya passaua esso, mas que se atreua á llegar a la cabeça, ya es demasiado: esto dize fray Dionysio Vazquez que pudo ser la murmuracion de los Apostoles, si fueron todos en ello. San Iuan dize, que fue Iudas el que murmurò, y notale á el solo, porque tuuo malissima intencion: pareciale obra perdida, porque a el no le venia prouecho dello: los hipocritas son desta condicion, no haran obra buena, sino piensan sacar de alli alguna gloria vana de mundo: las obras hechas en escondido, parecenles cosa perdida. Passò de aqui la bellaqueria de Iudas, dize san Iuan, que era ladron, y auia dias que lo vsaua, y esto le hizo murmurar: como Euangelista glorioso, y ladron le llamays? Y vuestra mesura? Ningun agrauio le hizo, dize Iuan Fero, porque le pudiera llamar sacrilego, pues robaua a Christo las limosnas de los pobres, y era peor titulo, y contentase con solo dezir, que era ladron, y para enseñarnos lo que san Pablo dize, Que donde ay de veras caridad, no ay gozo del mal del proximo, antes

antes se conduele del y le tiene lastima. Esto va contra los que encarecen y exageran la faltas de los proximos, q̃ antes les deurian tener lastima y deshazerlas, lo qual es propio de los justos: y assi san Iuan no dize lo que pudiera dezir de Iudas que era sacrilego, sino lo que era necessario se entendiesse, de que era ladron, para que se vea que no tenia cuydado de los pobres, sino de su bolsa, y q̃ si vendio despues a Christo, no fue por sentir mal del, sino por lastima que le quedò de aqui, que se le fuessen treynta reales de las manos, que era la decima parte de lo en que se pudiera vender el vnguento, y era lo que hurtaua de ordinario, y assi le vendio por treynta dineros. Esto que Iudas hazia sabialo Christo? Si, pues porque no le despide, y echa de su compañia? Lo mismo podriamos dificultar aora, sabe Dios lo que yo le he ofẽdido, y lo que vos cada dia le ofendeys? Si: pues porque a los dos no nos echa en los infiernos? Porque nos espera que nos emendemos. Lo mismo pretendia de Iudas, que se emendasse, por esso le sufria. Vista por Christo la murmuracion, tornò por la Madalena, aprouando la obra que auia hecho: diziendo que auia preuenido la vnciõ a su cuerpo, que presto estaria en el sepulcrò, que pobres siempre los tendrian consigo, y que el no siẽpre estaria con ellos, de la forma y manera que a la sazon estaua, visible, mortal, que podian hablarle y el respondia: y assi no cõtradize esto a lo que dixo despues, Yo estare con vosotros hasta la fin del mundo. Alli habla del modo como està en el Sacramento del altar, encubierto, y tras gelosia. Aqui dize que no estarà como de presente visible, tratable, mortal, y que le hablauan y respondia.

Roma. 8. San Pablo escriuiendo á los Romanos dize. Quando Dios justifica a vno, y le alaba lo que haze, quien se atreuerà a dezir mal del y murmurarle? Solo Iudas llegò a este punto de maldad siendo Apostol, que reprueua el lo que Dios aprueua. Y si Iudas siendo Apostol vino a tanta desuentura, y dio en vicio tan infame como es ser ladron, acusar a la Madalena, a quien alabò Christo: vender al mismo Christo, y despues a desesperar, y estar aora su alma ardiendo en los infiernos, quien ay que no tema? Quien ay que no tiemble por bueno que sea, y por estado alto que tenga? Todos deuemos temer y biuir con grande auiso y recato, siẽpre asidos de Dios, pidiendole nos tenga de su mano, nos conserue en su seruicio, para que assi perseuerãdo en esto hasta la muerte, muriendo en su gracia despues nos dé su gloria.

Reparte se la Passion en tres sermones, para Martes, Miercoles, y Viernes.

DISCVRSO. LVI.
dela Passiõ para el Martes Santo, parte primera.

Ecce homo. Ioann. 19.

EN EL Libro quarto de los Reyes, refiere la sagrada Escritura, q̃ auiendose muerto vn hijo solo q̃ tenia à aquella buena muger Sũnamitide, hueſpeda del Profeta Eliseo, auiẽdo sido su muerte de dolor de cabeça en edad tierna, la madre con ansias mortales fue al monte Carmelo dõde el Profeta estaua, echase a sus pies, llora, y gime amargamente, pidiẽdole remedio en tan grande anguſtia y trabajo. El santo Profeta embio a su criado Giezi con su vara y cayado, para q̃ puesto sobre el mochacho resucitasse: no bastãdo esto, baxò del mõte, llegò a casa de la Sunnamitide, entrò en el aposento donde estaua el niño muerto, cerrãdo tras si la puerta, recostose sobre el, y calentole vn poco. Leuantase luego, *4. Reg. 4.*

luego, y passeasse por la pieça, y tornasse a recostar sobre el en la cama donde estaua, dio siete bozezos, y biuio el moço, con grande alegria de su madre. Esta aqui dibuxada muy al biuo la passiõ, y muerte de Iesu Christo nuestro señor, que de presente celebramos, siendo el moço muerto figura del genero humano, que murio de dolor de cabeça en su primera edad y niñez: esto fue, quãdo poco despues de quando Adam fue criado, poniendosele en la cabeça aquella piedra, de querer saber tanto como Dios, quedò muerto, diziendo, dueleme la cabeça: su madre representa á la Yglesia, q̃ hazia estremos grãdissimos viendo este trabajo y daño, daua bozes y gritos por medio de los Patriarcas y Profetas, pidiendo a Eliseo que remediasse este daño, pidiendo al hijo de Dios que se hiziesse hombre para remedio del hombre. Embio a Giezi y a su baculo, y no aprouechó, que fueron las dos Leyes, natural, y escrita, Giezi la ley natural dada al mũdo en su niñez; la escrita, es la vara porque era pesada en si, y la dio por medio de Moyses pastor de ouejas, que con vna vara o cayado hizo grandes marauillas: nada desto fue medio para resucitar el mochacho, y dar vida al genero humano, como afirma san Pablo, diziendo en *Hebr. 7.* la carta que escriuio a los Hebreos: Ninguna cosa truxo a perfeccion la ley, ni la ley natural, ni la ley escrita truxo lo perfeto, y remedio al mundo: fue necessario que Eliseo baxasse del monte, que el hijo de Dios baxasse de los cielos, entrando en el apossento donde el niño estaua muerto, y cerrando tras si la puerta, encubriendo el mysterio dela Encarnacion a los hombres y demonios, a los demonios porque no pretendiessen esforuar la redempcion, y a los hombres, porque si le conocieran no le cruzificaran. Reclinose Eliseo sobre el moço, quando el Verbo tomó carne humana, cobro el moço vn poco de color, porque algunos tuuieron sentimientos de Dios, como san Iuan Baptista en las entrañas de su madre. El passearse por la pieça, denota lo que anduuo por el mundo; al cabo el recostarse sobre el niño en la cama donde estaua, denota el recostarse sobre la Cruz, que estũ regalo le hizieron los hõbres: alli dio los siete bozezos, esto es las siete palabras que dixo en la Cruz, donde en la vltima dellas muriẽdo Christo, el genero humano quedo con vida. Desta obra alta y marauillosa que Dios hizo ha de tratar nuestro Discurso, pidamos para acertar la gracia.

QVan marauilloso, alto y soberano sea el mysterio de la Passiõ y muerte del hijo de Dios, parece en aquel sacrificio que mando el mismo Dios que se hiziesse, de que se trata en el libro de los Numeros. Auiasele de *Num. 19.* sacrificar vna vaca, cuya sangre el Sacerdote tocaua con los dedos: la vaca representa la Passion de Christo, tocar el Sacerdote su sangre con los dedos, figura, que el predicador para tratar de la Passion del hijo de Dios, ha de ser con los dedos, no con las manos: las obras que se hazen con las manos, son mas toscas y grosseras, como lo es vn massado que le haze con las manos vna muger, mas si ha de hazer vna labor delicada; es con los dedos. Y assi Dauid admirauase de ver las obras que hizo Dios en el mundo inferior, mas leuantado en entendimiento para considerar las obras que hizo en el mundo superior y cielo, como los Angeles, mucho mas se admiraua, llamandolos obra de los dedos de Dios, primas y delicadas: assi la Passion de Christo, por ser prima y delicada, ha se de tocar con el dedo: y en ella ay tres cosas que considerar, vna quien es el que padece, otra porque padece, y la otra, el modo como padece. Acercade lo primero, quien es el que padece, digo, que es Iesu Christo, verdadero Dios, y verdadero hombre; y assi se han de ver por menudo estas dos cosas, su humanidad, y su diuinidad. Que aũ esto de notaua el mãdar Dios en el Exodo, *Exod. 12.* que

Psalm. 8. Opera digitorum tuorum.

que del Cordero que le auian de sacrificar, y figuraua a Iesu Christo, se tragassen la cabeça y los pies: todo el se auian de comer, y haze mencion de la cabeça y pies, porque en Christo particularmente y por menudo se ha de considerar la cabeça, que es la diuinidad, como dixo san Pablo: La cabeça de Christo es *1. Cor. 11* Dios, y los pies que es la humanidad. De la cabeça habla la Esposa en los Cantares, diziendo: Su cabeça es oro muy bueno: dixo oro, porque no se puede mas encarecer, y dixo muy bueno, porque es de lo mejor y de mas quilates. San *Cant. 5.* Pablo da a entender algo de la cabeça de Christo, quando dixo: A quien constituyò por heredero vniuersal, y crio por el los siglos, siendo resplandor de la gloria y figura de su substancia: dize que es resplandor, y en esto nota vna similitud admirable de la Trinidad, en el sol que es principio del resplandor, y el sol y el resplandor producen al calor: y aunque es assi, q̃ el sol es principio y produce al resplandor, y el sol y el resplandor al calor, nũca se vió que huuiesse sol sin que huuiesse resplandor y calor: assi es en la beatissima Trinidad, el Padre eterno es el sol, y el produce al resplandor, que es el Hijo, y del sol y del resplandor se produce el Espiritu santo, que es el calor: y assi siempre que huuo Padre huuo Hijo, y Espiritu santo. Dize pues san Pablo que es figura de su substancia, como si vn pintor sacasse vna figura tan al natural de vn hombre, q̃ si el hombre mirasse, la imagẽ mirasse: y si hablasse, hablasse, dirian que no es figura sino la misma substancia: assi Christo es figura biua del Padre, tan bien sacada que es su misma substancia; demanera que el Padre solo se diferencia del Hijo en ser Padre, y el Hijo solo se diferencia en ser Hijo. De la humanidad de Christo hablò Iob quando dixo: El hombre nacido de muger, biue tiempo breue y lleno de miserias. Dize que es hombre, porque aun en las entrañas de su Madre la sagrada Virgen tuuo *Ierem. 31.* sexo de hombre: y es lo que dixo Ieremias: Vna muger rodeo a vn varon, y quando niño era hombre, y quando grãde era hombre: al contrario de los otros hombres, que no se pueden llamar hombres, sino quando estan en perfecta edad: pues quando niños, y siempre, tienen resabios de animales, y esto falto en Christo, que siempre biuio conforme a buena filosofia: dize, de muger, porque los otros hombres son hijos de muger y hombre, Christo solo de muger, porque segun la diuinidad tuuo padre sin madre, y segun la humanidad, tuuo madre sin padre. Huuo mas, que vn hombre de nosotros saca de la madre ser flaco, delicado, y del padre ser fuerte y robusto: Christo saco lo flaco y delicado de la Madre, y no lo fuerte y robusto del Padre, por no tenerle, segun la humanidad, porque assi sintiesse mas los tormentos y la muerte. Dize que biuio breue tiempo, lleno de miserias, porque murio en lo mejor de su edad con innumerables penas y tormentos. Fueron figura de la humanidad de Christo, Ioseph hijo de Iacob, y Absalon hijo de Dauid, porque estos dos fueron los mas lindos y acabados hombres de todo el Testamento viejo, el vno fue preso y perseguido de sus hermanos, que fue Ioseph: el otro murio colgado de sus cabellos, que fue Absalon: Christo figurado en ellos fue como Ioseph perseguido de sus hermanos, y preso: y murio colgado de sus cabellos, esto es, de su humanidad, segun la qual murio; donde assi como con la muerte de Absalon quedò libre el Reyno a Dauid su padre: assi con la muerte de Christo los santos Padres del limbo fueron libres y gozaron el Reyno; de modo q̃ figuraron a Christo en esto, y mucho mas en la hermosura y gentileza, siendo Christo el mas lindo hombre que jamas fue ni sera. Estos son los pies y la cabeça del Cordero, la humanidad y diuinidad de Iesu Christo: y figurose todo en la escala que vido Iacob, q̃ estando el pie della en el suelo, el cabo estaua en el cielo: el pie es la humanidad de Christo, que esta

en

en el suelo, siendo verdadero hombre, y el cabo, que es la cabeça esta en el cielo, y es la diuinidad: toda la escalera esta sustentada en Dios, porque todo es vn supuesto diuino, humanidad y diuinidad de Christo. He aqui pues quien es el que padece, Christo verdadero Dios, y verdadero hombre. Ora veamos porque padece? Digo que padece por el amor que tiene al hombre: y para entender esto se ha de presuponer, que viendo las tres Diuinas personas antes de todos los siglos, los pecados de los hombres, se ordenò q̃ el Hijo muriesse por ellos. Y aunque sea verdad que en ley natural, no es justo que muera vn innocente por la salud de muchas gentes, y assi parece cosa rezia que el Padre eterno, siendo summa Iusticia, quiera que muera el innocente Hijo por los pecados del mundo: porque si esta ciudad estuuiesse cercada de enemigos, y a punto de perderse, y el que le haze la guerra dixesse, que la dexaria libre si le dauan la vida de vn innocente, no era licito darsela. Pues como Dios dio a su Hijo innocentissimo para que muriesse por los hombres? Responde a esto Isaias, diziendo: Murio porque el lo quiso. En aquel Consistorio diuino, el padre dixo al Hijo que muriesse por los hombres, y el Espiritu santo le abraso las entrañas en amor, y el con suma voluntad y de su gana lo aceptò. Demanera que al Padre, y al Espiritu santo deuemos mucho; y particularmente deuenos muy mucho al Hijo que lo aceptò y padecio. Esto passo ab eterno, mas en el instante de la concepcion del hijo de Dios, siendo ya en quanto hombre inferior al Padre, el Padre se lo mandò, y el obedecio. Grande y sumo amor fue este que Dios tuuo a los hombres, pues assi se ordena en la sala Real, y por sentencia difinitiua, que muera el Hijo heredero por libertar al sieruo vil y desechado. Y assi la Yglesia, considerando esto haze grandes assombros, diziendo: Que clemencia, Señor, fue la tuya, que assi te vencio a sufrir nuestras maldades, padeciendo muerte cruel por librarnos della. Y san Gregorio alude a lo mismo, quando dixo: O admirable clemencia de Dios, que por librar al sieruo, entrego al Hijo a la muerte. Considerase tambien este amor de Christo, en ver que el Padre y el Espiritu santo vienen en que muera, permitiendo a los sayones que le matassen, y concurriendo con ellos con el auxilio vniuersal con que Dios concurre con todas las criaturas en sus operaciones. Tambien el mismo Hijo encendido de nuestro amor consentia y ayudaua en su muerte, dando este auxilio vniuersal, el qual por ser Dios pudiera quitar, como le quito quando le querian apedrear, y se quedaron con las piedras en las manos, sin poderlas tirar. Pudiera tambien escusar su muerte tocãdoles el coraçon, pues el coraçon del Rey esta en la mano de Dios: como le tocó a los que le yuan a prender poco antes de su muerte, que enamorados del se boluieron dando bozes: nunca fue tal hombre como este en enseñar. Tambien pudiera no impedir las dotes que tenia, siendo su alma glorificada, que salieran al cuerpo, como en la Transfiguracion, y assi glorificado su cuerpo no padeciera. No hizo esto sino que para mas sentir su passion, mudò los modos y vias ordinarias de naturaleza, para que los tormentos mas le doliessen. Como fue en el huerto, que siendo cosa natural quando vn hombre recibe algun sobresalto, yrsele la sangre al coraçon, para alentarle y fortificarle: en Christo fue al contrario, que en la agonia que tuuo en el huerto, en lugar de yr la sangre al coraçon, se fue del cuerpo. Todo esto pregona el amor que Christo tiene a los hombres, que es por lo que padece. Ora veamos, que es lo que padece? Esto lo cuentan todos quatro Euangelistas. San Mateo comiença el cuento desde la ocasion que tuuo Iudas para venderle, que fue, dize: Como estuuiesse Iesus en Bethania combidado en casa de Simon leproso, y recostado a la mesa, vino vna muger, y derramò sobre

Isaiæ. 53.

sobre su cabeça vn vaso de alabastro, de vnguento preciosissimo. Ay controuersia entre los Dotores, si fue esto lo mismo q̃ cuenta san Iuan, diziendo, que estando en Betania, poco despues de la resurrecion de Lazaro, le hizieron vn combite y cena: seruia Marta, y Maria le vngio los pies: parece ser cosa diferente esta de aquella, porque S. Mateo claramente señala la casa, que era la de Simon leproso, y san Iuan parece que siente que era la de Marta pues seruia al combite, y si fuera casa ajena, no era cosa decente que tal matrona lo hiziesse. San Mateo dize, que le vngio aquella muger la cabeça: san Iuan señala que era la Madalena, y que la vncion fue en los pies. San Mateo dize, que murmuraron los Apostoles: san Iuan dize que fue Iudas: por lo qual algunos sienten que fueron dos cosas diferentes. Otros, y creo q̃ mas acertadamente, dizen, q̃ fue vna sola; y esto porque la respuesta que Christo dio por la Madalena, tornando por ella, es la misma en los dos Euangelistas: y en lo que parece que discuerdan, facilmente pueden concordarse, en que la casa fuesse la de Simõ leproso, y aunque Marta alli siruiesse, sufria se, porque era sobrina del Simon, y estauan juntas las dos casas: y como dize Cayetano de la vna se passaua a la otra: y la Madalena vngio a Christo primero los pies, y luego la cabeça. Toquemos de passo algunos puntos en este hecho, y sea vno, el amor grande que el Saluador nos tiene; pues sabiendo, que estauan ya los hombres determinados a quitarle la vida, y que auia de ser dentro de seis dias, auiendosele de mostrar tan enemigos, el se les muestra tan amigo, que come con ellos, trata y conuersa familiarmente cõ ellos. Ya no nos admiraremos del fuerte Sanson, que enamorado de Dalila fuesse vna y muchas vezes a visitarla, estando en tierra de Philisteos enemigos suyos. Mirad Sanson que os poneys a mucho, no ay damas y donzellas hermosas en vuestra tierra, con quien podeis tratar amores, porque quereis cosa con tanto peligro? Mirad q̃ los Philisteos os dessea ver hecho pedaços? Y aun la misma enamorada vña, os es engañosa y falsa, q̃ os trata la muerte, dexadla? Ay dize Sanson, que la amo mucho, quierola mucho: aunque mas en peligro me vea por ella, no tengo de dexar de visitarla. Mucho hazia en esto Sanson, y mucho mas haze Iesu Christo, estando mas cierto que el del grande mal que por estos amores le auia de suceder. Mirad Señor, que en el cielo ay criaturas hermosissimas, como son los Angeles, con quien podreis tratar amores, dexad al hombre, que os es falso y aleuoso. Ay que le amo mucho, no ay dexarle, aunque me cueste la vida. Y assi vera quan de veras le amo, quando por el aya muerto, seame el quan traydor quisiere, que yo no dexare de tratar y comunicar con el. Esto se saque de aqui, el amor que Christo nos tiene, pues sabiendo lo que tan presto le auia de suceder, come y conuersa con los hombres, y no aya hombre tan de piedra ni de diamante, que no se mueua a corresponder a tal amor, amando a quien tanto le ama. Saquemos tambien de aqui, la valentia de Simon leproso, de Lazaro, y de Marta, y Maria: que sabiendo el vando que estaua echado por los principes de los Sacerdotes, contra Iesu Christo, que nadie le recibiesse en su casa, ni tratasse con el, con pena de excomunion mayor, de ser echado del templo, viendo ellos ser el mandato iniquo y malo, no le temen, sino que se ponen a este peligro por el Redemptor. Afrentense mucho muchos, que temen de dar se de veras al seruicio de Dios, por temores flacos y sin fundamento: o no ayunemos q̃ nos doldra la cabeça: o dexesse el cilicio, y la diciplina, q̃ haze daño a la salud: o acortense las limosnas q̃ vẽdremos a necesidad: o cessen las comuniones a menudo que murmuran de nosotros. Dize Salomon en los Prouerbios: El floxo y perezoso teme al leon que piensa hallar enel camino: que camino es este? El del cielo, el ocuparse en

Ioan. 12.

Prou. 22.

obras

obras de virtud,pues ay, dize,que esta el leon,el floxo y perezoso, teme dõde no ay que temer: imagina vnos inconueniẽtes sin fundamento, y assi queda se sin yr al cielo:no ha de ser assi,sino romper por todo,haganse las obras de virtud con discrecion, y no se tema,que no ay leon que desgarre,sino muerto, y vn panal de miel en la boca, como Sanson le hallõ: siendo cosa dulce y muy sabrosa el seruir a Dios: aunque parece que tiene dificultad y trabajo. Tambien se aduierta de la Madalena, que no se contenta ya con vngir à Christo los pies, sino que passa adelante, y le vnge la cabeça: el que pretende ser santo,no se contente con yr siempre de vna manera, vaya adelantandose y creciẽdo cada dia mas en buenas obras, mas humildad,mas paciencia,mas sufrimiẽto, mas amor de Dios,y del proximo. Señal es,dize S. Gregorio,deq̃ bue suelo vno atras sino va adelãte,esso es vngir la Madalena à Christo,no solo los pies, sino tãbien la cabeça. Colige se assimismo de aqui, q̃ la Madalena fue murmurada desta obra, que hizo con ser tã santa: assi nadie se espante si tuuiere quien le murmure, aun en las buenas obras q̃ hiziere,puesto que sean los que murmuran gente dada al seruicio de Dios: que ay algunos que con vn zelo indiscreto, reprehenden lo que es bueno, y contradizen a lo que Dios quiere: como Pedro quando no consintia a Christo que le lauasse los pies, zelo tenia, aunque no segun sciencia: no era acertado, pues Dios queria lo contrario: ha de auer zelo y prudencia, para que sea la obra acertada. Tambien se aduierta q̃ segun dize san Mateo,los Apostoles murmuraron de la Madalena, y segun san Iuan, Iudas murmurò: y del dize el mismo Euangelista, que no es de marauillar que murmurasse, porque era ladron: y de los demas Apostoles no se dize cosa semejante: y esto porque el Espiritu santo, que regia las plumas de los Euangelistas, sabia bien el intento de Iudas, y el de los Apostoles, y conforme al intento vna obra misma puede ser alabada en vno, y vituperada en otro. Vino el Angel san Gabriel a Zacharias, y anunciole que tendria vn hijo de su muger Elisabeth vieja y esteril,dixo: Y esto como ha de ser siendo yo viejo y mi muger esteril? Replico el Angel, Por essa palabra que has hablado, no hablaras otra hasta que le veas que ha nacido; y assi quedò mudo. Vino el mismo Angel a la Virgen, dixola,que seria madre del hijo de Dios, respondiò la Virgen: Como sera esso assi; y con ser la palabra casi la misma que la de Zacharias: replico el Angel, El Espiritu santo os hera sombra, y dara grandes fauores: a la Virgen sucede bien desta palabra,a Zacharias mal: de dõde procede? Del intento con que cada vno habla: Zacharias dudò, y poresso fue castigado: la Virgen no duda, sino pregunta el modo como se auia de hazer aquel misterio,y poresso fue premiada. De manera,que del intento con que las palabras se dizen se han de juzgar por buenas, o malas, quando en si no son diferentes. Murmuran los Apostoles, y no dize el texto dellos lo que de Iudas, porque solo dieron ha entender, que Christo no era amigo de semejantes regalos, siendo su vida asperissima y de grande penitencia: Iudas lleuaualo por otra via, era ladron,y quisiera que le ofrecieran aquel vnguento a Christo, y el se lo diera a vẽder,y pudiera hurtar la decima parte. Donde vendiendose en trezientos Reales era treinta: y assi el Euangelista declara su murmuracion de donde procedia, que era de ser ladron, y quisiera alli algun interesse. El hijo de Dios boluio por la Madalena, diziendo, que auia hecho buena obra,pues le preuenia para la vncion de su cuerpo, siendo muerto, estando ya vispera dello: y aunque en el discurso de su vida quiso Christo ser pobrissimo, en la muerte no lo quiso ser, sino que fuesse su cuerpo sepultado en sepulcro nueuo, y de autoridad, como era el en que le puso Ioseph, y que fuesse vngido primero con preciosissimos, y riquissimos vnguentos: y esto

para

para consuelo de los justos, cuya vida aunque aya sido llena de trabajos y miserias,sepan que su muerte ha de ser preciosa y muy dichosa,ha de ser para principio de mucho bien y contento que tendran con ella. Deste hecho quedò el maldito Iudas tan estomagado,que se determinò de hazer la mayor maldad y vellaqueria que jamas hizo hombre,de vẽder a su Maestro. El sabia que los Escribas,y Fariseos cada dia entrauan en cabildo, para tratar el modo como prendiessen a Christo: no pudiendo ya sufrir las marauillas que hazia, y que todo el mundo se fuesse tras el. Auia sido tan manifiesto el milagro de la resurrecion de Lazaro, q̃ no hallauan modo como deshazerle y calumniarle. Quanto mas Christo crecia en opinion del pueblo, ellos descrecian, porque reprehendia sus obras: temian tambien no viniessen a oydos de los Romanos las obras de Christo, y como se dezia que era el Messias: donde por estar introduzido en opinion de todos q̃ auia de ser Rey,pẽsauan que sabido por ellos vendrian, y los lleuarian captiuos,como otras vezes auian hecho otras gentes: y assi quieren mostrar que no eran de parecer que Christo se llamasse Messias, ni de recebirle por tal: para escusar todos estos inconuenientes determinados ya de matarle, buscauan el modo como se hiziesse, y resumianse que no fuesse en la fiesta de la Pascua, porque el pueblo no se alborotasse. Estando pues en esta consulta, entrò Iudas, y dixo: Ya se lo que estays tratando: que me dareis y dare os le, que sin ruydo podais prenderle, y hazer en el lo que fuere vuestra voluntad? Oydo por ellos, dize san Marcos, que se holgaron mucho; deuieronse de leuantar a el los principales, y conociendole q̃ era su dicipulo, dieronle muchos abraços: dirianle, que bien parecia que era zeloso de su ley, pues assi tornaua por ella,en querer que muriesse quiẽ la contradezia,y destruia. A osadas,dizẽ, que pues este su dicipulo està mal con el, y le vende, que de secreto deue ser vn mal hombre: no en balde todos tan de veras le aborrecemos: alto, pide lo que quisieres,que tu boca sera medida. El pidio treinta dineros, y cada dinero montaua lo que se daua a vn jornalero en vn dia: hazense las escrituras,y queda el negocio determinado. Malauẽturado traidor apostata, ya que hazes la vellaqueria y traicion, porque te contentas con tan poco? No vees la joya que vẽdes, que va le mucho mas? No vees los cõpradores que tienen grande codicia della, porque pides tan poco? Bien se vee en esto ser mentira lo que dixeron los Fariseos, que Iudas le conocia, y deuia tener por malo,pues le vendia: mentira es esta, que si bien le conociera, mas pidiera por el, no le diera tan barato. Hecha la venta,buelue a Christo con tanta dissimulacion como si nada dexara hecho: fue se con el a la ciudad, adonde tenia determinado de celebrar la Pascua con sus dicipulos, y cenar el cordero: y alli primero les laua los pies a todos, y a Iudas a bueltas: dioles su cuerpo sacratissimo en manjar, y tambien a Iudas: regalole mucho, dandole vn bocado mojado en el pebre que no dio a los demas,sino pã dessabrido sin leuadura. Todos estos regalos y caricias aprouecharon poco para ablandar el coraçon de Iudas, antes mas endurecido, especialmente comulgando, como comulgó en pecado mortal,Satanas se apodero del, y saco le de entre los de mas Apostoles, y lleuole a hazer la entrega. Entre tanto el hijo de Dios, despues de auer hecho aquel sermon admirable, y lleno de fuego de amor a sus dicipulos, como a la larga le escriue san Iuan; dandoles a entender que era llegada su hora,y que yua a morir, rogandoles que se amassen vnos a otros, salio con ellos del Cenaculo, y fue se al huerto de Gethsemani: que estaua apartado algo de la ciudad, y era vn valle cercado de altos cerros con sola vna entrada: acostumbraua el Saluador irse diuersas vezes a este solitario lugar, y passar alli noches muchas en oracion, quando se hallaua en Ierusa-

Prou.15.

Rom.12

lem, como lo hizo esta vez lleuãdo consigo sus Apostoles: de los quales dexò ocho a la entrada del huerto, y con los tres, que fueron Pedro, Diego, y Iuan, se apartó a vna parte: adonde començo a estremecerse, y mostrarse triste y temeroso. Auia se mostrado a estos tres Apostoles en el mõte Tabor hermosissimo y glorificado, aora muestrase les lleno de angustia y trabajo, lleno de tristeza y dolor. A estos tres dixo Iesu Christo, Tristeza y angustia mortal padece mi alma, quedaos aqui, y velad conmigo: y dizien do esto començo a mostrarse temeroso, desgustado, y triste por estremo. Aparto se dellos quanto vn tiro de piedra, y puesto de rodillas inclinò su rostro hasta la tierra; de modo q̃ tenia su boca puesta y fixada con ella. Ay Redemptor mio, le podriamos dezir, que si dais paz a la tierra por hazer con ella amistades, ya tarde es, antes auia de ser, q̃ ya muy enemiga se os ha mostrado; pues ya buen Iesus estan secas las espinas produzidas de la tierra de que os han de hazer la corona: ya el cañamo està hilado para los açotes: el esparto cogido para las sogas: el madero nacido y seco para la Cruz: y el hierro forjado para los clauos, y acecalado el hierro de la lãça, que ha de abrir vuestro sagrado pecho, y romperos el coraçon: si Señor queriades paz con la tierra y ablandarla, antes auia de ser, que ya tarde me parece. Puesto desta manera el hijo de Dios, y viendo que no puede ablãdar la tierra, quiere ver si puede enternecer a su eterno Padre, que le vee a esta hora muy enojado contra los pecadores; de los quales por auer Christo salido por fiador, quiere executarle, y tomar en el la emienda: y assi dize, Abba Padre, si es posible; pues a ti todas las cosas lo son, passe de mi este caliz: aunque si otra cosa quieres, tu voluntad se haga, y no la mia. Aquella palabra, Abba, es en lengua de Syria, la boz que pronuncian los niños quando comiençan a hablar, como quando dizen, taita, mama: pues que es esto sabiduria de Dios, no sabeis hablar que dezis Abba Padre? como niño q̃ gorgea? Venid aca Adam que fuistes criado hombre perfeto, y con perfeta sabiduria, vereis vn hombre de vuestro linaje, ya en edad perfeta, que muestra no saber hablar, y tornarse niño, porq̃ vos no supistes ser hombre. En esta tristeza y temor grande que tuuo el Saluador cercano a la muerte, ganò para sus fieles grande animo y valentia en tales tiempos. De donde vino que Abraham, Isaac, Iacob, Iob, Dauid, y los demas Patriarcas, quando morian mostrauan tan grãde tristeza y pena, aunque sus muertes erã naturales, ya muy viejos: y muchos santos martires de poca edad, donzellas de treze años, ivan con grande gozo a padecer martirios crudelissimos, y muertes penosissimas por Christo? De q̃ el mismo Christo sintio tãto su muerte: el ganò de su eterno Padre por este grande sentimiento y angustia que tuuo en el huerto, q̃ los Martires muriendo por el, tuuiessen grande animo y contento: de manera que por dar animo a los martires, muriendo Christo, muestra en su muerte q̃ le pierde, por quitarles la pena y congoxa se carga el della: a Adã le quitó Dios vna costilla, y en lugar della le puso carne, y formò de la costilla a Eua: Christo es este, que dexa la costilla fuerte para su Yglesia, para sus fieles, y toma carne por ella, toma flaqueza, toma pena y congoxa: y fue tan grande que bastó a abrirle los poros de todo su cuerpo, de modo q̃ corrio sangre hasta la tierra. En el Genesis se dize, q̃ estãdo Dios enojado con los hombres por sus pecados y vicios, determinò assolarlos por agua: y dize la Escritura, que abriò las cataratas del cielo, y cayò tãta agua que cubrió la tierra: aora queriendo Dios hazer bien a los hombres, determinando se de remediarlos, abriò las venas del sagrado cuerpo de Iesu Christo, de modo que como otro diluuio cayò abundancia de sangre que bañò la tierra: y assi el soberuio Faraon el demonio, fuesse ahogado, y el mũdo remediado. No ay passo en todo lo que los Euan- *Genes. 7.*

Euangelistas escriuẽ de la pasion de Iesu Christo, que assi la encarezca, como este: que sola la memoria y imaginacion de lo que auia de padecer, hiziesse en el tanta impression, que sin golpe de espada, derramasse sangre, y en tãta cantidad: seria bien que el pecador lo considerasse, para que viesse lo que deue a Iesu Christo, y assi entendiesse lo que sus pecados merecen, pues por ellos el hijo de Dios padecio tantos tormentos. Opinion es, si en caso que el hombre no pecara Dios encarnara? Escoto dize, q̃ si: santo Tomas dize, que no; mas los dos, y todos los de mas Doctores tienen, que sino pecara Adam Dios no muriera: y assi porque pecó el hombre, murio Dios. San Bernardo dize, Ninguna cosa nos puede mejor declarar que cosa sea el pecado, que ver lo que Iesu Christo padecio por el pecado. Si viessedes entrando de nueuo en vn Reyno, puesto en vn palo a vn hombre, y os dixessen que era el hijo del Rey de aquella tierra, el que auia de heredar su estado, y que su propio padre le auia alli puesto, porque tornò por vn ladron, quitandosele de las manos al padre, que no le castigasse, quien se atreueria a hurtar en aquel Reyno? Pues vemos al hijo de Dios que su eterno Padre quiere que padezca tantos trabajos, cuya memoria le haze sudar gotas de sangre, y esto por auer buelto por los pecadores; quien aura que se atreua a pecar? Donde assi se castiga el pecado, que aya quien peque? Que atreuimiẽto, que osadia temeraria: y no solo esto nos ha de ser motiuo para no pecar mas, sino para de los pecados passados dolernos mucho, pues en tanto aprieto pusieron a Iesu Christo, que le hizieron sudar gotas de sangre, y al cabo le quitaron la vida. Si aborrece vn hombre naturalmẽte al que matò a su padre; porque no aborrecemos a quien matò a nuestro buen Padre, y hermano, Iesu Christo, que fue el pecado? El pecado matò a Iesu Christo, y aun a nuestros padres naturales, a nuestros abuelos, y subid hasta Adam, que a todos los matò el pecado: pues porq̃ no le aborrecemos? Maldito sea el pecado que en tal aprieto pone oy al hijo de Dios, que sin tiro de arcabuz, ya le haze derramar sangre. Y veamos, tiene alguna persona q̃ le consuele en esta agonia y trabajo? que le alimpie el sudor sanguineo de su venerable rostro? La Virgen sacratissima donde esta? Si ella aqui estuuiera, y viera este espectaculo; o santo Dios, y como lo sintiera? Virgen gloriosissima, y donde estais? que hazeis? Es posible que en vn trance como este os aueis de hallar ausente? Mirad Señora, que el Hijo que paristes sin dolor, està lleno de dolores, de ansias, y algaxas terribles y de muerte; que su hermosura tiene perdida, su color mudado: el rostro en que vos os remirauades cubierto està de sangre: venid Señora, a limpiarsele y consolarle. Si los amigos son para el tiempo de la necesidad; que mayor que la presente? Y vos Madalena que soliades lauar con lagrimas los pies deste Señor, y enxugarlos con vuestros dorados cabellos; aora teneis tiempo, venid a coger con ellos aquel sanguineo sudor que se derrama por tierra, y podeislo hazer muy a vuestro saluo; pues no està alli el Fariseo que os juzgue, ni Iudas que murmure: o que color podran sacar de alli, con que quedaran muy rubios y dorados, auiendo passado por la lexia rosada de la sangre preciosa de Iesus. Ea pecadores que aguardais? vamos todos a bañarnos en aquella sangre preciosa de Iesu Christo, rebolquemonos en ella, que lexia es finissima, con que nuestras manzillas y pecados quedaran fuera de nuestras almas, tornandolas tan hermosas, que seã dignas de parecer delante la Magestad del eterno Padre, en su gloria y bienauẽturança, de que todos participemos, Amen.

(.·.)

DISCVRSO .LVII. de la Paſsion para el Miercoles Santo, parte. 2.

Ecce homo. Ioann. 19.

EN El primero libro de los Macabeos cuenta la ſagrada Eſcritura, que teniendo Iudas guerra muy peligroſa y ſangrienta con los Aſirios, en vn rencuentro entre otros que tuuieron, cayendo muertos muchos de ambas partes; entre los Catolicos eſtaua vn valiente ſoldado, llamado Eleazaro: vido eſte en la parte contraria vn terrible elefante, ſobre el qual a ſu parecer juzgò que venia el Rey Antioco, llamado Eupator, que fue el ſegundo de aquel nombre: hazia grande eſtrago la beſtia (y quien venia en ella) en los Hebreos: quiſo, dize el texto, adquirir para ſi nombre eterno, matandola, aunque fueſſe perdiendo el la vida por librar a ſu pueblo; puſo mano a ſu eſpada, rompe por medio de los enemigos, derribando a vna parte y otra muchos muertos, llegò a la beſtia, y diola por la parte inferior vna tan mortal herida q̃ cayò muerta, mas tomole a el debaxo, y con ſu peſo vino a morir, y fue eſto parte para q̃ el pueblo de Dios no recibieſſe el daño que de tan terrible contrario y enemigo recebia. Hiſtoria es bien parecida a lo que tenemos oy entre manos, continuando la hiſtoria de la paſsion de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, que figurando ſe en eſte valiente ſoldado Eleazaro, viendo la eſpantoſa beſtia, que era la muerte, el eſtrago q̃ hazia en todos los hombres, eſtãdo ſobre ella el tirano Lucifer que ſe apoderaua de todos los que morian; a los mas echãdolos para ſiempre en los infiernos, y a otros deteniendolos en la eſcura carcel del Limbo, quiſo el hijo de Dios ganar nombre eterno, y libertar a los hombres, matãdo eſte enemigo: para lo qual rompio por medio de ſus enemigos, derribando a vna y a otra parte todas las coſas q̃ le eran eſtorno de ſu muerte: llega a la beſtia, llega a la muerte, y hierela de vna terrible herida, cumpliẽdoſe lo que dixo Ieremias: El fuerte acometio al fuerte, y ambos juntamente cayeron: murio la muerte, mas tomò debaxo a Chriſto; pues tambien murio ſiendo eſta muerte vida para todos los hombres, pues ya no como antes temẽ la muerte: primero eſpantaua a los muy valientes, ya niños y niñas burlan della, y la acometen, ofreciendoſe de ſu gana a morir por Chriſto, auiendoles ſu Mageſtad ganado de ſu eterno Padre eſta valentia, eſte regozijo y contento, por la pena y agonia que ſufrio en el huerto de Gethſemani, de que ha oy de proſeguir el Diſcurſo: ſi para eſto ſu Mageſtad nos fauorece con ſu gracia; la qual nos comunicara por medio de la Virgen ſacratiſsima, a quien para que en eſto nos ſea fauorable, humilmente ofrezcamos la ſalutacion Angelica. *Ieremi. 64*

REmato ſe el paſſado Diſcurſo, quedando Chriſto en aquella anſia y agonia terrible del huerto, caido en tierra, corriendo de ſu ſacratiſsimo cuerpo ſangre en tanta abundancia que regaua la tierra. Y es mucho de conſiderar la armonia que a eſta ſazon andaua en ſu ſacratiſsima alma, que por vna parte ſiendo bienauenturada, y gozando de ver la eſſencia diuina, en que conſiſte todo el contento poſsible, por otra e aua tan triſte quanto jamas perſona humana lo eſtuuo: de modo que juntamente auia ſuma alegria, y ſuma triſteza, aunque reſpeto de diuerſos objetos. Exemplo deſto es, aunq̃ groſſero, el enfermo q̃ toma la purga, y ſiẽte mucho ſu amargor; mas conſiderando que le ha de ſer medio para alcançar ſalud y vida, alegra ſe, y toma la de buena gana: aſsi Chriſto, aunq̃ los terribles tormentos que eſtaua en viſpera de padecer, le cauſauan terrible triſteza, porque era de carne, y mas ſentido q̃ jamas lo fue hombre; con todo eſſo conſiderando que era el medio del remedio de

de los hombres, y que gozaſſen delo que ya ſu alma gozaua, que era ver la eſſencia diuina, tenia grande contento. Tambien traia vna lucha terrible dentro de ſi miſmo, por razon que viendo quã inmenſos auian de ſer ſus dolores, tan pocos ſe auian de aprouechar dellos. Sentia mucho la ingratitud de Iudas, la cayda de los ſuyos, auiendole de deſamparar y huir: la negacion de Pedro, la perſecucion de la Yglеſia por los infieles: y todos quantos pecados ſe auian hecho, y ſe auian de hazer en el mundo, todos ſe le ofrecieron delante, y los vido, y quien los auia de cometer; de todo eſto fue tan grande la agonia y congoxa q̃ le ſobreuino, que faltandole el aliento, ocurrio la ſangre al coraçon eſtando lleno de temor; y a eſta ſazon dixo, Padre mio, paſſe de mi eſte caliz: mas conformandoſe ſu voluntad con la diuina, como verdadero amador de Dios, y nueſtro; añade luego, No como yo quiero ſino como tu lo quieres y diſpones: y aſsi el coraçon lleno de amor deſpidio el temor, y vencio las triſtezas, y a buelтas deſpidio ſangre, en lugar del humor flematico, que otros congoxoſos ſuelen ſudar. El derramar ſangre es efecto de guerra y batalla; y a eſta ſazon teniala terribiliſsima el hijo de Dios dentro de ſi miſmo, porque por vna parte el afecto natural con que cada vno ama a ſu propia carne, y a ſu propia vida, y aborrece la muerte, viẽdo la Ieſu Chriſto tan a ſus ojos y tan terrible, reſulto de aqui el temor que ſe ha dicho; y fue tan grãde, que hizo encaſtillar y recoger toda la ſangre en el coraçon, como a miembro nobiliſsimo: por otra parte el amor con que nos ama, y deſſeo de nueſtro remedio porfiaua contra eſſe amor natural y de carne; donde viniendo a los braços eſtos dos amores con la lucha y teſon que tenian entre ſi, procurãdo cada vno vencer al otro, las venas y arterias del ſacratiſsimo cuerpo de Ieſu Chriſto ſe eſcalentaron, y aſsi ſe dio camino para que la ſangre que eſtaua en el coraçon ſalieſſe, dexãdole ſin amparo y auxilio, para q̃ mas ſinrieſſe ſus trabajos: y no ſalio, como ſe ha dicho, en humor flematico, ſino en ſu propia figura de ſangre, cayendo en abundancia haſta la tierra: para que ſiẽdo antes infecunda y eſteril, ya dieſſe fruto. Auia el hijo de Dios dexado por dos vezes la oracion, y ido a ſus tres Apoſtoles a viſitarlos y requerirlos ſi dormian, y hallando los durmiendo, auiendolos el tiernamente rogado q̃ por vna hora velaſſen con el y oraſſen; no poca pena le daua viendo el grande cuydado que el traia procurando ſu remedio, y ſu grande deſcuydo. Y aunque todos tres dormian, reprehendio a Pedro amoroſamẽte, diziendo, Dormis Simon? No aueis podido velar conmigo vna hora? Siente mucho Dios q̃ los prelados, y los que ſon cabeças duermã y ſe deſcuiden, porq̃ reſultã de ay grãdes males y inconuenientes. Yua y venia el Saluador de la oracion a los dicipulos, y de los dicipulos a la oracion. Han viſto vna ſeñora q̃ tiene dolores de parto, no ſoſſiega en parte alguna, ya eſta aqui, ya alli, nada le da contento, temiẽdo la hora en que ſe eſpera ver: aſsi el hijo de Dios, andaua con dolores de parto, temiendo la hora en que ſe eſperaua ver, y no para en vn lugar. A la tercera vez que ſe puſo en oracion, crecio tanto la pena y congoxa que conuino que el Padre eterno, faltandole todo el cõſuelo de la tierra, ſe le embiaſſe del cielo: que aſsi ſuele acontecer a los q̃ tienen trabajos, faltandoles conſuelo humano, viene el diuino: como por el contrario a los conſolados, faltando en la tierra quien los deſconſuele y de a merecer, del cielo viene quien haga eſto. Como paſſò a Iacob que auiendole dexado de perſeguir ſu ſuegro Laban, eſtãdo con algun ſoſsiego riberas de vn rio tomando vn poco de deſcanſo, baxò vn Angel del cielo que le dio toda vna noche en q̃ entender, eſtando luchãdo con el: aſsi es q̃ del cielo vendrã los trabajos, ſi del ſuelo nos faltaré, y del cielo nos vẽdra conſuelo, ſi nos faltare en el ſuelo. Baxò pues vn Angel, y cree ſe q̃ fue ſan

Gabriel,del qual dize S.Lucas,q̃ confortaua a Ieſu Chriſto,y ſeria dezirle: O mi criador y Señor,tu eterno Padre me embia a q̃ te diga, que pues ſiempre heziſte ſu volũtad,el quiere hazer la tuya,y q̃ en tu mano eſtà el linaje humano perderle, o ganarle: de tu voluntad y gana te ofreciſte por ſu bien y prouecho a re hazer hombre,y pagar por el hõbre: la paga no auia de ſer lijera, pues la deuda no lo era: la paga ha de ſer Cruz,clauos, açotes, eſpinas,y dolores terribles, en tu mano eſtà padecerlo,o no padecerlo; ſino quieres padecerlo,pierdaſe el mundo, quedeſe como eſta, perderas la ſeñal q̃ diſte de ſangre en la Circunciſion al dia octauo: aunq̃ no es poſsible Señor q̃ de ti ſe crea tal,q̃ has de boluer atras, teniẽdo lo mas hecho:has gaſtado treinta y tres años en eſta obra,aora por veinte horas q̃ te faltan,has de perder lo hecho? Mira Señor los bienes q̃ deſto reſultan,aplacaras a tu Padre,repararas los coros Angelicos, q̃ no parece bien q̃ en vn edificio como el cielo,eſte vn quarto caido, ſiẽdo tan rico y poderoſo el dueño, q̃ puede facilmẽte repararle:robaras el infierno,abrirſe han los cielos,ſubiran alla los hõbres tus hermanos,tus Apoſtoles y dicipulos, y tu ſagrada y bẽdita Madre: mira Señor, q̃ tãbien ella como todos los demas ſe quedarã ſin cielo, por ſolo q̃ tu Madre entre alla,has de dar por biẽ empleado todo el trabajo q̃ aqui ſe ofrece. Eſtas razones y otras ſemejantes dixo el bendito Angel a Ieſu Chriſto,con q̃ quedò grandemẽte confortado. Y aſsi leuãtoſe dela oracion, auiendo vencido el amor que tenia a los hombres al de ſu propia carne,y muy determinado de morir,fue a los Apoſtoles, recordolos diziendo: Ea amigos mios q̃ ya es llegada la hora,cerca eſta el q̃ me ha vendido: abrẽ los ojos ſoñoliẽtos los Apoſtoles, y a la claridad de las hachas, veen relũbrar los hierros de las lanças y parteſanas,oyẽ ſonar las armas,oyẽ gran ruydo de gente. Deſpertaron tãbien los otros ocho Apoſtoles q̃ dormian a otra parte, y todos deſpauoridos cercã a Ieſu Chriſto, abraçandoſe con el, diziendo: Que es eſto Señor? Viene eſta gente a matarnos? Valednos vos, que ſi quereis bien podeis? El bendito Señor les dixo q̃ no temieſſen, q̃ ſolo por el venian, que ya era llegada la hora de ſu muerte: y diziendo eſto deſpidioſe dellos, abraçandolos, con palabras de grande ternura: Bien es Señor q̃ eſtendais los braços, para que os enſayeis de como los aueis de tener eſtendidos en la Cruz. Auia Iudas concertadoſe con los Iudios, de entregarſe le aquella noche, auia recebido el dinero, auia ſe hecho Capitan de grande numero de ſoldados, verdugos, y ſayones: venia delante dellos, y auiſoles que al que el abraçaſſe, luego le prendieſſen, que miraſſen no ſe les fueſſe, que ya otra vez le auian querido prẽder, y otra deſpeñar de vn monte, y ſe auia ido, que no fueſſe aſsi eſta vez, ni prendieſſen a otro de ſus dicipulos por el: y aſsi llegando al huerto (que ya ſabia Iudas q̃ alli le auia de hallar, por ſer lugar del muy frequentado) entran deſembaynãdo las eſpadas, dãdo grandes alaridos: Muera, muera el traidor. El bendito Ieſus nada eſpantado deſto, llegò a ellos, y dixoles: A quien buſcais? Reſpondieron, A Ieſus Nazareno. Dixo el Redemptor, Yo ſoy. A eſta boz todos y Iudas a bueltas bueluẽ atras, y caen como muertos en el ſuelo. Bien mueſtra Ieſu Chriſto, q̃ ſi muere, es de ſu voluntad y gana, pues con ſola vna palabra, y dicha ſin colera y enojo, hizo tal efeto en tanta gente, y que viene con tal denuedo: y pues boz manſa, y dicha a gente armada y feroz, y en tiempo que eſtà el Redemptor tan deſcaecido de la lucha de ſu agonia, hizo tal operacion, q̃ hara quando el miſmo Señor venga con el poder de ſu Mageſtad, a juzgar biuos y muertos, y eſten tan amedrẽtados los malos, y el les diga aquella terrible ſentencia: Idos malditos al fuego eterno: alli ſera de veras el temor de los miſerables, que en ſu daño tal ſentencia merecierẽ oyr. Cayeron pues todos en tierra como muertos, y Iudas con ellos: Mal-

auenturado

auentura-traydor apoſtata, que hazes caydo? Deſembueluete, y acaudilla los tuyos que eſtan hechos perſonajes: buelue ſi puedes a la ciudad a los que te dieron eſta gente que traes, y pide ſocorro, di que es poca para tan gran hazaña como es prender al hijo de Dios. Dioles lugar Ieſu Chriſto que ſe leuantaſſen, y de nueuo les pregunta, que a quien buſcauan? Reſpondieron, que a Ieſus Nazareno. Tornò a dezirles: Yo ſoy: y pues quereis a mi, dexad ir libres a eſtos mis dicipulos. A eſta ſazõ llegò el ſacrilego Iudas, y como otro Ioab q̃ fingiẽdo abraçar a Amaſſa ſu enemigo, le echò de ſecreto vn puñal por el cuerpo; aſsi tãbien Iudas finge dar oſculo de paz a Ieſu Chriſto, y matale, entregandole a los verdugos con eſta ſeñal, para que le prẽdieſſen. El Saluador, aunque ſabe bien ſu intencion, dixole: Amigo a que veniſte? Amigo le llama, para darnos a entender que quien nos perſigue nos haze obras de amigo, por lo que nos da a merecer. Dezia Dauid hablãdo de ſus enemigos: Cercaronme como abejas: la abeja laſtima con el aguijon q̃ trae, y da prouecho con la miel que haze: aſsi el que nos perſigue, laſtimanos, mas danos prouecho. Dada la ſeñal por Iudas, luego todos cargaron ſobre Ieſu Chriſto, y echaron en el las manos, prendiendole. Alla Oza porque tocò la Arca yendoſe a caer le coſtò la vida; los Bethſamitas porque tambien la miraron, murieron repentinamente muchos millares dellos: aora ſe dexa Dios tocar y mal tratar, y paſſa por ello; porque ſe vea como Dios, a nueſtro modo de dezir, ha mudado ſu condicion deſpues que ſe hizo hombre, como el que ſe caſa que antes era acuchillador, y deſgarrado, y deſpues paſſa por todo: aſsi Dios, deſpues que ſe caſò con nueſtra naturaleza humana, todos ſe le atreuen, y por todo paſſa. El Apoſtol ſan Pedro que vido como iua el negocio, auiendo cobrado animo de verlos caydos en tierra a la boz de Ieſu Chriſto, como aora llegaſſen, y le echaſſen la mano, pone la ſuya a vn terciado, y pidiendo licencia a Ieſu Chriſto, aunque no aguardo la reſpueſta, tira a vno que mas aſia del, y dale vn golpe, de modo que le cortò la oreja. S. Ambroſio dize, que acordandoſe Pedro del zelo de Fineés, que matò a Zambri con la mala muger Madianita; por lo qual fue muy alabado ſiempre: aſsi el quiſo moſtrarſe zeloſo de la honra de Ieſu Chriſto, y atreueſe contra tantos: aunque tambien denotò eſto el zelo que ha de tener el Prelado, eſtando ſiempre tirando golpes a las orejas de los pecadores, predicandoles, y amenazandoles con la muerte y el infierno; ſino ſe emiendan. Viendo Chriſto lo que Pedro auia hecho, no reprehendiendole, ſino mandandole que no fueſſe con ello adelante; tomò la oreja del ſoldado, que ſe llamaua Malco, y puſo ſe la en ſu lugar, y dexole ſano: para que ſe vea ſu piedad y clemencia, que aun en tal tiempo hizo bien a ſus enemigos: y es de creer, que con ſanarle la oreja, le ſanò la alma; porque nunca mas eſte ſieruo parecio en caſa de los Pontifices donde Pedro entrò, que ſi alli eſtuuiera no le faltara pleito con el, y aſsi le tuuo con vn ſu pariente: deuia de auerſe ido a qual que cueua a llorar ſu pecado. Viendo los Apoſtoles preſo al Saluador, y que les vedaua el defenderle, temiendo con la mucha gente que cargaua, que ſe dize auer ſido quinientas perſonas los que en eſto ſe hallaron; todos huyeron y le dexaron. Eſta huyda de los Apoſtoles auia llorado el profeta Ieremias, quãdo dixo: Tornaronſe los Principes, carneros: tornaronſe (como ſi dixera) los Apoſtoles liebres, echaron todos a huyr con grande couardia. Alla en el libro de los Iuezes ſe dize de los Ephrateos, que ſe quexaron de Gepthe, porque no los auia llamado para ir con el a cierta batalla: aqui al punto de venir a las manos huyeron los Apoſtoles. Thome el q̃ hazia del valiente, diziendo, Vamos todos y muramos con el, no deuio ſer el poſtrero

de los que huyeron. Y Pedro el que se alabaua que yria cõ el a la carcel, y à morir, que si todos le dexassen el no le dexaria, tãbien huyo; cumpliendose lo que dixo Dauid en vn Psalmo de los hijos de Effrẽ: Brauean al tiẽpo de hazer alarde, quando se junta la gẽte para yr à la batalla, mas al punto del venir à las manos, huyen, bueluẽ las espaldas. San Marcos aduierte, que cierto moço quiso esperar y seguir à Iesu Christo, cubierto con vna sauana, y queriendo le prẽder dexò la sauana, y desnudo se librò por pies: algunos han soñado que fue san Iuan Euãgelista; otros (y con razon) lo contradizen, porq̃ con la palabra q̃ dixo Christo, no me toqueys a estos, nadie pudiera echarles la mano, aunq̃ lo procurara: y tãbien, que el Euangelista vestido estaua como los demas Apostoles al tiempo del prendimiento, y luego se hallò con san Pedro en casa del Pontifice; y el otro yua desnudo, q̃ deuia ser criado del dueño de aquel huerto, que se leuantò al ruydo, y yua a ver lo que passaua. Lleuaron pues al Redemptor preso, haziendo le muy malos tratamientos; el les dixo: Como a ladrõ aueys salido a mi cõ aparato de guerra a prẽderme, auiẽdo estado cada dia en el tẽplo enseñando os y haziẽdo os biẽ, y no osastes poner en mi las manos: mas esta es vuestra hora, licẽcia teneys de hazer en mi todo lo q̃ fuere vuestra voluntad, aora es la vuestra, otro dia sera la mia. Estas palabras incitauan a los sayones a ira y enojo cõtra el, haziẽdole muy malos tratamiẽtos, dauanle puñadas, diziẽdole, calla mal hõbre, q̃ venido es el tiẽpõ en que pagaras tus descomedidas palabras; los enojos y agrauios q̃ has hecho a nros Principes. Era tãta la furia con q̃ le lleuauã, q̃ diuersas vezes dierõ cõ el en tierra, leuantandole con grãde descomedimiẽto: ay buen Iesus, y quan contraria entrada en Ierusalẽ es esta, de la q̃ oy ha cinco dias hizistes: alli con mageſtad, aqui con ignominia: alli cercado de vros Apostoles, aqui de verdugos: alli tendian las capas, y echauan ramos de oliua por dõde

Psal. 77.

auiades de passar, aqui os lleuan de los cabeçones, y dan muchos palos, por entregaros presto à la muerte. Cantauã os alli; Bendito el q̃ viene en el nombre del Señor, aqui os pregonan por malhechor, y como a tal os lleuã asido y cõ prisiones. Recelauase esta mala gente q̃ se les auia de ir de entre las manos, como auia hecho quãdo le quisieron apedrear: y por esto es de creer que le ataron las manos y el cuerpo cõ grueſſos cordeles y sogas; y vnos trauando de las ataduras, y otros de su santa persona, otros con las espadas desnudas al derredor, y otros alũbrando para q̃ todos le viessen, salieron del huerto. El temor que se les auia de ir, les hazia auisados; el odio, crueles; la embidia, gozosos; la mala criança, desacatados; el premio que esperauan, diligentes: y assi las ocasiones que ocurrian para tratarle mal, eran muchas; y por esto se puede creer q̃ le lleuaron como lleuaran al mas vil, y escãdaloso ladrõ, o malhechor del mundo. O Adam, y como ya tu pecado va pagãdose; el fue cometido en huerto, en huerto prẽden al hijo de Dios por el. Tu fuyste echado del huerto por desobediente, el sale del huerto atado por obediente: tu comiste la fruta, y el siente la dentera. Cõ increyble presteza aquellos infernales sayones bueluen a Iesu Christo a la ciudad, y auiendo de lleuarle a casa de Cayfas donde estauan aguardãdole los que auian sido en la consulta para q̃ fuesse preso, por auer de passar por casa de Annas, q̃ era suegro de Cayfas, quisieron hazer con el este comẽdimiento de entrarsele alla: y puesto en su presencia, pregũtole Annas đ sus dicipulos, y de la dotrina que predicaua: quisiera mucho esta mala gente, que tambien los dicipulos fueran presos con el Maestro, porq̃ matandolos junto con el no quedara del memoria: el hijo de Dios sin responder cosa que tocasse a sus dicipulos, porque auiendole todos desamparado, no auia dellos cosa buena que contar: dandonos exemplo que callemos, y no tratemos de nuestros proximos, quando

no ay en ellos sino faltas: de su dotrina dize, Yo siẽpre predique publicamente, y no en secreto por los rincones, como los hereges que introduzen sus errores en secreto, donde no pueden ser arguidos; para q̃ se me pregũta a mi de mi dotrina? Pregũtese a los q̃ la oyeron: la seguridad de su verdad le haze poner por testigos a todos sus oyentes; no dize mis amigos y dicipulos, sino a todos mis oyentes. Parecio esta respuesta algo libre a los q̃ esta uan presentes; y assi vn soldado q̃riendo mostrarse gran seruidor de Annas, leuãtò el braço, y dio vna terrible bofetada al hijo de Dios. O cielos, o Angeles, como passais por tal cosa? No veis a vuestro Principe, a vuestro Señor y Dios, como le tratan? Tal aueis de consentir? Mas, y q̃ digo yo, q̃ si se os diera licencia de buena gana castigarades tal sacrilegio cõ hazer menudas pieças a quien le cometio, y echar su alma enel profundo del infierno: mas el mismo Señor os va a la mano, y os manda q̃ tengais paciencia, y contẽpleis lo q̃ el haze y padece por el amor de los hombres. O hombres considerais a q̃ pũto ha traido el amor a Iesu Christo, q̃ se dexa abofetear el q̃ no se dexaua mirar, y con todo esto no se le acaba el amor: amemosle, experimentemos en la tierra su fuego, sino q̃remos experimentar el del infierno, que es tan grande que si a vno de los q̃ estã alli enel, le sacassen, y le pusiessen en esta vida en el mayor fuego q̃ en ella se puede hazer, le tẽdria por cama de rosas, como le tenian los niños de Babilonia, que se passeauã por el con guirnaldas en sus cabeças de rosas: y con ser tal el fuego del infierno, aunque en duracion es infinito, no lo es en extension, mayor pudo Dios hazerle, y no le hizo, porque aun alli quiere vsar de misericordia con los condenados, mas el fuego de amor cõ que padece por nosotros, no pudo mas crecer. Quedò el rostro resplandeciente y hermosissimo de Iesu Christo señalado, su mexilla embermejecida con el golpe de la cruel mano, los ojos centelleandole, la boca bañada en sangre, y el con grãde paciẽcia, y sin boz alterada torna por si, diziendo: Si hable mal, dime en que? No se gloriara ya mucho el Profeta Micheas, porque sufriò cõ paciencia vna bofetada delante el Rey Achab, porque predicaua la verdad; pues el hijo de Dios por lo mismo ha ya recebido otra. De la casa de Annas lleuaron luego al Saluador a casa de Caifas, q̃ era Pontifice de aquel año, y fue el q̃ dio el consejo, que cõuenia q̃ Christo muriesse para remedio de todos. Estaua junta en esta casa mucha gente esperando al hijo de Dios: auian tenido nueua cierta de su prision y venida, mostrauanse los mas cõtentos del mundo, diziendo, Ya no tendremos quien nos disfame, quiẽ nos desautorize con el pueblo, quien publique nuestras faltas, y las dibuxe enel suelo. En este tomaran exemplo otros atreuidos, para q̃ no se descomidã contra nosotros, viendo el castigo q̃ este lleuara. Alto trate se que muerte le daremos que sea exẽplar: vaya por tela de justicia, que si depresto le mataremos, dira el pueblo que fue passion: y si va por sentencia publica, nadie tendra que dezir: amanezca, y lleuemos le a Pilato que le sentẽncie, busquense testigos: sino se hallaren depresto, de se dinero a quien ateſtigue lo que basta para que muera, que quitar del mundo vn tan mal hombre como este por la via que pudieremos, es saluar nuestras almas. Esto estauan tratãdo los Magnates, Principes, y Fariseos, en su consulta: y cũplia se en ellos lo que se dize, q̃ los hombres son instrumentos de los diuinos intẽtos: quando entra el hijo de Dios con todo el tropel de los ministros de justicia, ponenle en medio del ayũtamiento, donde era de ver el guiñar de ojos de vnos a otros: veis aqui el Letradito, a mi me dixo esto: el otro a mi me dixo tal afrenta: a mi dixo otra: pues buen hombre, auiã de tener fin vuestros embelecos y enredos? venido aueis a la pagat alto lleguen los testigos, forme se le processo: andanlos a buscar, y no se hallan dos que concuerden en vna cosa; porque todo lo q̃ dezian

era mentira y falsedad: al cabo salen dos tan grandes falsarios como los demas, q̃ asiendo de cierta palabra q̃ le auian oydo, entendiendola mal; atestiguan del auer dicho, que podia destruir el templo, y tornarle a reedificar dẽtro de tres dias: esso dizen los juezes, grã delito es; porq̃ no es otro sino dezir q̃ le ha de destruir, es dezir, que le ha de poner fuego: pues solo esto basta para merecer mil muertes, como incendiario, sacrilego, que es otro que añade de q̃ dentro de tres dias le ha de tornar a reedificar, es desatino: a lo primero nos atengamos. Todo esto entendio bien el Pontifice Cayfas, que eran cosas de poco momento: quiso asir se a las palabras, y dixole, No oyes lo que estos dizen contra ti? tu que respondes? en juyzio estas, no digas que no te dexarõ hablar? A todo esto callaua el hijo de Dios: donde como si fuera endemoniado, comiença a conjurarle, y dizele, Conjurote por Dios biuo, que nos digas si tu eres Christo hijo de Dios biuo? Oyendo esto el bendito Iesus, para q̃ no tuuiessen escusa de dezir no nos lo dixo; respondio, Yo soy: y de verdad os digo, que vendra dia en que vereis al hijo del hombre, que viene en las nubes con potestad grãde a juzgar biuos y muertos: oyendo esto el Pontifice, como si fuera vna grãde blasfemia, rõpio sus vestiduras, diziẽdo, Blasfemado ha, q̃ necesidad ay de mas testigos, pues en nuestra presencia ha dicho tal blasfemia? Todos dixeron q̃ era merecedor de muerte. Entregaronle a crueles verdugos que le atormentassen, y fueron tales, y tantos los tormentos q̃ le dierõ, desde esta hora, que seria la media noche, hasta q̃ quiso amanecer; q̃ afirma san Geronimo, ningun entendimiento humano bastar a imaginar lo que alli padecio el Saluador. Los Euangelistas señalan algunos de los tormentos: primero le dixeron grãdes afrentas y blasfemias, repitiẽdo todo lo q̃ en el discurso de su predicaciõ le auiã dicho los Escribas, y Fariseos, llamãdole idiota, hijo de oficial, de ruin tierra, bebedor de vino, endemoniado, alborotador de pueblos, sacrilego, quebrantador de Fiestas, Samaritano: y no contentandose con palabras, vienen a las obras; cubrianle el rostro cõ vn andrajo, y dauanle bofetadas, puñadas, y palos; remesauanle los cabellos, sacauanle las barbas a mechones; quitauanle el paño que tenia delante de los ojos, y deziãle que adiuinasse qual de los que alli estauan le auia herido, pues se preciaua de adiuino: en quitandole el paño y diziendole esto, todos a vna le arrojauan suzias y hediondas saliuas en su sacrosanto rostro, dexandole cubierto dellas sus ojos, y medio ciego. O buen Iesus, y quã diferentes maitines son estos a los que os cantã los Angeles enel cielo, alli os adoran y reuerencian, y dizen: Santo, santo, santo es el Señor de las alturas: aqui os afrẽtan y deshonrãn, y ponen en vos sus sacrilegas manos. Yo no se Señor, q̃ pretendeis en padecer tanto por el hombre, q̃ tan poco os lo ha de agradecer: si queriades redemirle, y sufrir por el muerte, para q̃ tan afrentosa y penosa: pues bastaua solo morir, y aũn solo derramar vna lagrima, y dar vn sospiro; Señor para que tanto, bastando tan poco. Mirad Señor, q̃ teneis atonitos a los Angeles, viendo a su Rey y señor tan oluidado de si: mirad que si no los tuuierades tã sujetos y enamorados, les dariades ocasiõ a q̃ murmurassen de vos viendo padecer tales baxezas al que ellos adorã y reuerencian: mirad buen Iesus, q̃ los demonios tambien se admiran y espantan, y aun estan murmurando de vos, q̃ ya casi os acabã de conocer quiẽ sois, viendo q̃ a ellos por vna desobediencia y atreuimiẽto, siendo gente tan ilustre, los desterrastes del cielo, y los echastes a la galera del infierno, y que del hombre seais tan desseruido y mal tratado, pareceles q̃ no es esto justicia. O madre de Dios, Virgen sacratissima, y a esta hora Señora que haziades en Betania? Dormiades, o no? Si dormis, despertad, que vuestro querido y amado no duerme: venid a verle que a penas le conocereis como está, tan trocado

trocado de quando vos le teniades en vuestros braços: alli alegre, aqui triste: alli gorgeando, aqui penãdo: alli hermoso, aqui feo: alli compuestos sus cabellos de oro, aqui se los arrancã por fuerça de su cabeça: alli le lauauades el rostro, aqui se le enfuziã: alli le dauades muchos besos en sus hermosas mexillas, aqui muchas bofetadas. Señora id à verle, q̃ grãdemente ha menester vuestra vista para consolarse con ella. Estando en esto el bendito Iesus (y concluyamos con esto el Discurso presente) sin darle vn momẽto de descanso, vinole otro torméto que lo sintio poco menos que todo lo passado, y fue que el Apostol san Pedro, auiẽdo venido en seguimiento suyo, y entrado en casa del Pontifice por medio del Euangelista san Iuan, que era alli conocido; vna vez a la entrada por vna rapaza que guardaua la puerta, y otras dos vezes por personas diferentes, siendo preguntado si era dicipulo de Christo, le negò, con juramentos y maldiciones que echo sobre si; diziendo que no le conocia. Esto parece a lo q̃ le passo a Absalon con Ioab, quando el moço estaua en su prosperidad, y tenia grandes esperãças de ser Rey, Ioab estaua siempre a su lado, era su priuado y fauorecido; mas quando salio huyendo de la batalla, y se quedò colgado de vn roble de sus cabellos, a tal sazõ Ioab fue el que le dio tres lançadas: assi Pedro siendo el fauorecido del Redemptor quando estaua en su prosperidad, quando hazia milagros, quando entrò triunfando en Ierusalen yua el à su lado: mas aora que està colgado de sus cabellos, aora que se los estan sacando a mechones, tirale tres lançadas, niegale tres vezes. O Pedro, y que hazeys? Que es lo que dezis, q̃ no le conoceys? Yes por que es indigno de vuestro conocimiẽto y amistad? Quien soys vos, y quien es el? Mirad que vos pecador soys adõde quiera, y como quiera que estuuieredes: y el es Dios adonde quiera y como quiera que estuuiere. Como Pedro, y essa es la amistad? en tiempo de la necesidad se parecen los amigos, bien mostrays que vos no lo quereys ser suyo, pues a tal tiempo le faltays. Mirad Pedro que mas siente de vos esta ingratitud y ofensa que de los sayones que estan al derredor del atormentandole, aquellos son y han sido siempre sus enemigos, vos soys amigo: que el enemigo ofenda, no es mucho; que el amigo lastime, y en tal sazon, mucho es. Mirad Pedro que ha sido muy pequeña la ocasion q̃ aueys tenido para lo que aueys hecho: no vistes gente armada que os acometiesse, no puñales a los pechos, no juez que cõdene: a la boz de vna rapaza temeys de llamaros Christiano? Mayor couardia es esta que la que cometistes en el huerto huyendo: alli vistes armas y enemigos, aqui no ay sino palabras q̃ os dierõ mayor herida que la que vos distes a Malco: el perdio la oreja, vos la gracia de Dios: de su herida manò sangre, de la vña pecado: su herida vna, vñas negaciones tres: vos quisistes matar à el, esta esclaua os mata a vos: mas pudo ella cõtra vos con vna palabra, q̃ vos cõtra el cõ el cuchillo. Mirad Pedro a Christo que os mira: mirad que canta el gallo, para que os auise de lo que os dixo, que antes que el cantasse le auiades de negar. Bolued en vos, llorad vuestro pecado. Señores mios, si Pedro hizo mal, como le hizo, en negarà Christo, si a todos parece mal su pecado, de nosotros q̃ nos parece, siendo peores que el? El vn dia le nego, nosotros cada dia le negamos, cada dia le ofendemos, cada dia de nueuo le crucificamos, ofendiendole mortalmente. A Pedro bastò vna mirada q̃ le hizo Christo, para q̃ cayendo en la cuenta, amargamẽte lloraſſe su pecado; y aun despues de auersele Dios perdonado no dexaua de llorar, siẽpre q̃ oia cãtar el gallo se acordaua de su delito, y lloraua tãto q̃ sus mexillas tenia hechas surcos de las lagrimas q̃ por ellas corriã. Nosotros sin llorar vn pecado, ya cometemos otro; y muy contẽtos, muy confiados en q̃ Dios nos ama y quiere, que nos esperara a penitencia,

que

que es infinitamente miſericordioſo: y aſsi es verdad que lo es, para el que tiene peſar de ſu pecado, para el q̃ le llora y ſe emiẽda: mas para el pertinaz, obſtinado y duro, no ay miſericordia ſino juſticia, fuego, y infierno perpetuo. Quanto mas Dios muriendo por noſotros moſtro amarnos, ſino queremos aprouecharnos de ſu muerte; mas ira, mas aborrecimiento, y mas caſtigo moſtrara contra noſotros: no le eſperemos riguroſo, pues aora le tenemos manſo y miſericordioſo. Lloremos nueſtro pecado, pidamos del perdon, confeſſandole al ſacerdote q̃ eſtá en lugar de Dios, ſatisfaziendo por el: y deſta manera aprouecharnos ha ſu Paſſiõ y muerte; perdonarnos ha, darnos ha aqui ſu gracia, y deſpues ſu gloria.

DISCVRSO. LVIII.
en el Iueues de la Cena, del Mandato.

Ante diem feſtum Paſchæ.
Ioann. 13.

EN El ſegundo libro de los Reyes, dize la diuina Eſcritura del Real Profeta Dauid, q̃ quiſo paſſar la arca del Teſtamẽto, de caſa de Obededon, donde auia eſtado algun tiẽpo, a ſu Real Alcaçar, y para hazer eſto ordenò vna ſolenne proceſsion: en la qual yua el miſmo Dauid, auiendoſe deſnudado ſus veſtiduras Reales, y veſtido vna veſtidura blãca de lino, con eſte diſfraz yua dançãdo delante de la arca, con grãde humildad y menoſprecio propio. Puſo en el los ojos Michol ſu muger, hija de Saul, y menoſpreciole, teniendole en poco: ni ſe contentò con eſto la ſoberuia Michol, ſino que eſtando deſpues en preſencia de Dauid, le dixo con grande ironia: Que glorioſo y triũfante yua oy el Rey de Iſrael, deſnudo delante las eſclauas de ſus ſieruos, como ſi fuera vn truhan, o repreſentante de farſas. Reſpõdio a eſto el humildiſsimo Dauid: Biue el Señor, que tengo de abatirme, y enuilecerme en danças y bayles, para ſer humilde en los ojos del Señor. Eſto es lo q̃ tenemos oy entre manos: quiſo el hijo de Dios Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor figurado en Dauid, paſſar la arca del Teſtamẽto de caſa de Obededõ, a la ſuya propia; eſto es, que quiſo paſſar la Yglesia Catolica figurada en la arca, de caſa de Obededon, q̃ figuró al pueblo Iudayco, a ſu propia caſa, q̃ es el pueblo Chriſtiano: y llamaſe caſa propia de Ieſu Chriſto, pues en el mora, y eſta ſiẽpre, ſegun ſu real y corporal preſencia, en el ſantiſsimo Sacramento del altar: el qual ſiẽdo particularmente figurado en la arca por el Manna que tenia dentro, al tiempo que le quiſo inſtituyr, q̃ fue oy: dize el ſagrado Euangeliſta, que ſe deſnudó de ſus veſtiduras, y viſtioſe de lino blãco, rodeò ſu cuerpo con vnas touajas blancas, y comiença a dançar con humildad grandiſsima delãte de la arca, delante de ſu Yglesia, delãte de ſus Apoſtoles, que auian de ſer colunas de ſu Yglesia: y haze vna mudança tan eſtraña que eſpantò a los hombres, y dexò a los Angeles atonitos: humillaſe, y derribaſe à los pies de doze Apoſtoles, dellos peſcadores, y todos gẽte tenida en poco en el mundo, para lauarſe los con ſus ſagradas manos; la mudança que hizo fue eſta: mas ſiẽdo viſto de Michol, que es la preſumpcion y vanagloria del mundo, hija de Saul, hija de Lucifer, comiença a burlar de Ieſu Chriſto, diziendo, Que no era decente a quien pretendia ſer Rey de Iſrael, humillarſe tanto y abatirſe tanto. Veamos q̃ reſponde a eſto el humildiſsimo Ieſus? Lo miſmo que reſpõdio Dauid a Michol: Biue el Señor q̃ tengo de humillarme y abatirme dançando; pretendia Dauid delãte de la arca humillarſe delãte de Dios, y aſsi Dios le enſalço, haziẽdole Rey poderoſo, y muy felice. Lo miſmo ſucede al Saluador q̃ humillandoſe delante ſu eterno Padre, el le enſalço, dandole, como dize ſan Pablo, nõbre ſobre todo nõbre. Preẽde mas el hijo de Dios, q̃ auiẽdo venido al mundo *Philip. 2.* para

para ſer maeſtro y preceptor nueſtro, eſtãdo ya de partida para boluer al Padre, quiere darnos vna buena leccion de humildad: y aſsi lo haze en eſta obra alta y marauilloſa, de q̃ oy auemos de tratar. Y para q̃ deſta lecciõ nos aprouechemos, y ſe nos pegue algo de la humildad q̃ Ieſu Chriſto en ella quiere enſeñarnos, ſupliquemos a la humildiſsima Virgẽ Maria, madre del miſmo Ieſu Chriſto, y Señora nueſtra, que del humildiſsimo Hijo, hijo ſuyo y Señor nueſtro, nos alcance fauor y gracia; y para que lo haga, humilmente le ofrezcamos la ſalutacion Angelica.

Iſaie. 38. et 4. reg. 20. ENtrò a viſitar el Profeta Iſaias a Ezechias Rey de Iuda ſantiſsimo, eſtando enfermo; y dixole por mandado de Dios eſtas palabras: Buen Rey, diſponed de vueſtra caſa y hazienda, hazed teſtamento, porque aueys de morir deſta enfermedad, y eſtays muy en viſpera dello. Eſtas miſmas razones podemos dezir oy a Ieſu Chriſto: Rey y Señor nueſtro Ieſus, diſponed de vueſtra caſa y haziẽda, pues ſoys rico y teneys muchos hijos, porque el coro de los Profetas, medicos celeſtiales, os ha tomado el pulſo, y *Iſaie. 57. Ierem. Thre. 3.* dizen q̃ eſtays de muerte. Iſaias dixo, El juſto perece, eſtá de muerte. Ieremias lo cõfirma, Tu Señor, dize, viſte la maldad de los que han de dar a vueſtro Hijo la muerte. Daniel lo miſmo aprueua: En *Daniel. 9* medio, dize, de las ſemanas ſera muerto Chriſto. Y Señor, ſi hizieredes teſtamẽto acordaos de la condicion noble de los iluſtres, que en ſus muertes ſi tienen eſclauos los dexã libres, pues vos Señor lo ſoys, dexad libres a los hombres, que eſtãhechos eſclauos de la vieja ley, y a vueſtros familiares y amigos encomendadles que hagan alguna coſa por vueſtro amor; y porque dadiuas quebrantan peñas, y ablandan coraçones duros, mandadles alguna joya rica y de precio, para que ſiempre os tengan preſente. Eſtas tres coſas haze oy el hijo de Dios: la primera de eſclauos nos dexa libres de la carga de la ley vieja: la ſegunda manda a ſus Apoſtoles, y en ellos a los ſuperiores y cabeças que traten con amor y afabilidad a los menores, y vſen con ellos obras de humildad: y eſto les quiere enſeñar lauandoles los pies: la tercera, para que ſiempre le tuuieſſen preſente, dexales vna joya rica, que es el ſantiſsimo Sacramento del altar, donde el eſta preſente, y es dadiua de precio, con q̃ le quedã muy obligados. Ora veamos todo eſto en particular; lo primero de eſclauos nos dexa libres de la carga de la ley: aſsi lo dixo ſan Pablo, eſcriuiendo a los de *Gala. 4.* Galacia: Quando vino el tiempo determinado embio Dios a ſu hijo ſujeto a la ley, para librar della a los q̃ le eſtauan ſujetos. Conſideraualo tambien eſtó mucho antes que paſſaſſe la Eſpoſa, quando dezia en los Cantares con ſingular con- *Cantic. 3.* tento, Mi amado para mi, y yo para el: ſu apoſento es entre açúcenas, entre deſſeos caſtos, y limpios penſamientos: nacera el dia quando el nazca en el mundo, que es verdadero Sol, y luego ſe inclinaran las ſombras. Eſtas ſombras, ſon las cerimonias y ritos de la ley vieja: a las quales ſan Pablo en la carta que eſcriuio a los Hebreos llama ſombra: pues eſ- *Hebr. 10.* ſas ſombras, y eſſa ley auiã de caer y deſhazerſe a la ſalida deſte diuino Sol. Vna deſtas ſombras, y la principal era la cerimonia del cordero: que ſe auia de cenar al lleno de la luna de Março, juntandoſe toda vna familia, y eſtando en pie, cõ baculos en las manos como para caminar, comiendo primero vna enſalada de lechugas amargas. Si entrara a la ſazõ que eſto ſe hazia vn Gentil idolatra, y viera lo que hazian, burlara, y riéraſe dellos, teniendo eſta cerimonia por coſa vana: como haria aora el que no teniendo noticia del vſo de las campanas, vieſſe el molde de vna: vna coſa toſca de barro y hueca; mas deſpues viendo fundir la campana, y q̃ echandoſe el molde a mal ella quedaua hecha, y con ſonoroſo y dulce ſonido; diria que era ſaber grande y ſubido ingenio del artifice: aſsi la ley vieja era molde de campana, y la campa-

na

no era la ley de gracia; hecha la campana y vaziada en ella, ella perecia: y quien lo de aora considera alaba el saber y ingenio de Dios. El qual para sacar esta cãpana de sonoroso y dulce sonido, del diuino Sacramento del altar, que llama a los fieles a la Yglesia, y aun a los infieles trae a ella codicioſos de tan sabroso bocado, hizo el molde primero, de la cerimonia del corderoPascual: donde oy funda este cerimonia, para sacar della la verdad, cae la sõbra, y aparece lo figurado en ella. Y assi queriendo dexar libres a los hombres de semejante mãdato, quiere sujetarse a el. El modo como esto passo, cuentalo el Euangelista san Iuan, diziendo: Vn dia antes de la fiesta de la Pascua: no difiere san Iuan de lo que dixo san Mateo, que escriuiendo la institucion del Sacramento del altar, que fue a este mismo tiempo que aqui san Iuan escriue el lauar los pies a los Apostoles; dize, que era el primero dia de los azymos, que es lo mismo que el primero dia de Pascua: y no ay contradicion, porque san Mateo escriuia a los Hebreos, y san Iuan a los Griegos, y cada vno se acomodò al modo como contauan la Pascua aquellos a quien escriuian; Los Hebreos contauan los meses por las lunas, y el primero dia de luna era primero de mes: aparecio pues la luna llena el Iueues en la noche, y en apareciendo, dizẽ los Hebreos, que era Viernes catorze de luna, y a esta sazon cenò Christo el cordero, guardando lo que la ley mandaua, que era esto: aunque los Hebreos, segun dize Iansenio, y otros Doctores, este año passarõ a la siguiente noche semejante cerimonia, porque teniã vso introduzido entre ellos, de no guardar dos fiestas vna jũto cõ otra, por la falta q̃ les hazian las comidas, estando impedidos por su ley, como ellos la entendiã, para adereçarlo el mismo dia: y assi para vn dia adereçauan lo la viſpera, y para dos no tenian modo. Por lo qual quãdo el primero dia de Pascua caya en Viernes, auiendo de guardar el Sabado, dexauan la solennidad del primero dia para el segundo: y de aqui vino que los acusadores de Christo, no quisieron entrar en casa de Pilato el Viernes por la mañana, y dauã por escusa que se contaminarian en su Pascua, estando ya en ella, y siendo el primero dia de los siete q̃ duraua: y los mismos dieron priessa tãbien a Pilato, q̃ quebrãtasse las piernas a los justiciados, porq̃ no estuuiessen en las cruzes la Pascua, q̃ començaua lo solenne della el Viernes en la noche, segun su costumbre. De modo q̃ san Mateo tuuo cuenta con la manera de contar los dias los Hebreos, q̃ era desde prima noche, quãdo salio la luna: y llamole primero dia de los azymos, porq̃ començò aesta hora lo cerimonial de la Pascua; y san Iuan escriuiendo a los Griegos q̃ contauã el dia de media noche para otra, dize q̃ era vn dia antes, y fuelo quanto a la solenidad de la Pascua. Y es de considerar, porque auiendo de escriuir la muerte de Christo la llama Pascua? Podriamos dezirle, Parece glorioso Euangelista, que os da contẽto la muerte d̃ Christo, y q̃ no la sentis? Si es verdad q̃ la sentis, y q̃ no os da contẽto sino pena grandissima, porq̃ la llamays Pascua? San Augustin dize, q̃ llama Pascua S. Iuã a la muerte de Christo; porq̃ este nõbre Pascua quiere dezir, transito, y la muerte del Saluador fue trãsito de vida trabajosa como el la tuuo, a vida de contẽto y regozijo: y de aqui se infiere q̃ a los buenos la muerte es pascua, y al contrario a los malos la pascua y trãsito desta vida a la otra, es muerte terrible y miserable. Dize pues el Euãgelista q̃ sabiendo Iesu Christo q̃ venia su hora: tãbien habla aqui de la muerte del Saluador, y llamala hora, y fuerõ muchas horas, y esto para denotar q̃ moria de muy buena gana por el hõbre, y q̃ todo lo que padece por el se le haze poco. Siẽpre que en la Escritura se trata del juyzio se llama dia, y porventura passara en vna hora, o poco mas, y es porq̃ alli ay castigo, y castigar Dios, porq̃ lo siente mucho, haze se le el tiempo largo, y llama dia a la hora: al contrario de su muerte que llama hora,

hora, auiendose estẽdido por muchas horas sus tormentos, y esto porque padecia muy de buena gana. Hizo Salomon vnas lumbreras en el templo, y en lo exterior estauan abiertas, y en lo interior mucho mas; denotan los trabajos de Christo, q̃ fueron grandes en lo exterior, y mucho mas en lo interior. Tambien llama hora suya la de su muerte, por lo mismo que llama dia suyo al del juyzio, porque en el ha de hazer su volũtad: no hara aquel dia su voluntad el ladron, porque no aura que hurtar: no el homicida, porque no le daran lugar que mate: no el deshonesto, por lo mismo; sino sola la voluntad de Dios se ha de hazer aquel dia, y por esso le llama suyo: y lo mismo en su muerte llama la hora suya; porque muriendo hizo su voluntad. Aunque podria dezir alguno, que no parece esto ser assi: porque Iudas haze su voluntad, vẽdiendole: los Fariseos, y Escribas hazen su voluntad, prendiendole: los verdugos hazen su voluntad, açotandole: Pilatos haze su voluntad, sentenciandole: y el demonio haze su voluntad por medio de sus ministros, quitandole la vida? Digo, q̃ aunque parece que todos estos hazen su voluntad, mas la haze Christo que ellos, pues absolutamente no ellos sino el la haze. Sino vea se lo que passa por menudo en todos estos; Iudas que le vende, aunque en lo exterior muestra ser essa su voluntad, luego la descubre, arrepintiendose, y boluiendo los dineros; y assi la codicia le cego: si los Fariseos, y Escribas prendiendole parece que hazen su voluntad, tambien mostraron que eran forçados de la embidia que contra el teniã, y assi no osan ellos matarle sino le lleuan a Pilato: si los verdugos le abofetean y açotan, tambien hazẽ esso constreñidos de las dadiuas y promessas de los Iudios: si Pilato le sentencia a muerte, claro està que fue contra su voluntad, que el temor q̃ tuuo a los Iudios no le pusiessen en mal con el Emperador Romano, le hizo sentenciarle, y lo mostro lauandose las manos, diziendo: Yo innocente soy en la sangre deste justo, mirad vosotros lo que hazeys: y si el demonio le tratò la muerte, fue teniendole por puro hõbre, y por estorbar los muchos que se cõuertian, y saluauan por medio suyo: y quando se le traslucio que era Dios, pesante de lo hecho procurò estorbarlo, reuistiẽdose en la muger de Pilato, y atormentãdola, porque acabasse con su marido, que le dexasse libre: de modo q̃ aunque parecia que hazian estos su voluntad, del todo no era assi. Christo la hizo enteramẽte: Isaias assi lo jura, murio (dize) porque lo quiso. Y por esto estando ausente de Ierusalem, sabiendo q̃ se llegaua su hora, dexa a la Virgen sacratissima su Madre en Bethania, y va alla, pudiendo ella dezir: Hijo mio porque lo hazeys al contrario de todos los que son hijos, y tienẽ madres: pues estos estando ausentes vienen de lexos tierras a tener con ellas las Pascuas, y estando vos conmigo viſpera de Pascua me dexays y os vays, quedese essa yda para otro dia? No haze esto el Saluador, sino que dexa en Bethania a su Madre, y se va a Ierusalem, donde sabe que ha de morir, para que se entienda q̃ muere de su gana, y haze en ello su voluntad, por ser la misma de su Padre: y esta es la razon porque la llama hora suya. Tambiẽ le da este nombre, porque muere de amores, y el amor es fuerte como la muerte: assi lo dixo la Esposa, no como la muger que fue tan fuerte, y pudo tanto con Adam, que le hizo dar vn tumbo con el mundo, perdiendonos a todos, por no entristecer à Eua: o como el vino, que derriba a vn hombre valiente, y le quita las fuerças: o como el Rey, que mata y destroça: no dixo sino como la muerte, porq̃ estando enamorado de su Esposa la Yglesia Christo, luego q̃ le vido salir del seno del Padre, y viene al mũdo a ser su galan y seruirla, le dize q̃ vaya al Iordã, y se dexa baptizar del Baptista, como si fuera pecador, auiendo primero por ella nacido en vn establo, y puesto se en la Circuncision el clauo, y esse, que es la marca del pecador: y dize, Esso

os

os agrada esposa mia, pues quiero hazer lo, y ponelo por obra: y su Padre eterno agradado de verle tan enamorado, le haze caricias y regalos, y le dize: Este es mi hijo muy amado. Dize mas la Esposa, q̃ salga à pelear como su cauallero contra el traydor del demonio que le haze guerra, y sale armandose primero de ayuno de quarenta dias, y corre tres lanças, y vencele, y traele la joya de la vitoria en vna dellas: y dize la Yglesia su esposa, que mas ha de hazer para que se vea quã enamorado està; y es que laue los pies a doze Apostoles, gente pobre, y a Iudas entre ellos, y hazelo: estais contenta Esposa? Aun no, mas quiero Esposo mio que hagais; y es q̃ deis la vida por mi amor, q̃ murais: y assi muere, y se verifica que es fuerte el amor como la muerte. De lo qual sacaremos para prouecho nuestro, q̃ pues la paga del amor no es fino amor, que a tanto amor como Iesu Christo nos tiene se lo paguemos con grande amor. Al pagano, y al herege amenazen los con dezir que tiene Dios infierno, y fuego para siempre, para atraerlos a lo bueno: mas al Christiano, no le auian de atraer a que fuesse bueno, sino con dezirle lo mucho que Dios le ama, lo mucho que Dios hizo por el: y a quien esto no ablandare, no se que le ablandara. En especial considerãdo que si llama Christo a sus trabajos, hora, aunque fueron tan grandes; los que cada vno padeciere, aũque duren muchas horas, respeto de la Eternidad, ni aun vn momento pueden llamarse, y si con amor los padeciere, nada se le haran. Debalde, dezia Dauid, los saluas Señor, y das el cielo a los justos: es dezir, que viendo ellos enel cielo lo mucho que Dios les da, diran, Señor nuestros trabajos, nuestras penitencias, todo lo que padecimos en la tierra, respeto de lo que gozamos, es nada; debalde Señor nos dais cielo. Esso es pues dezir el Euãgelista, sabiendo Christo que llegaua su hora, su passion, y sus trabajos; por los quales auia de passar para ir a su Padre, para alcãçar la exaltacion de su nombre, y glorificacion de su cuerpo. Dize mas: Como amasse a los suyos que estauan en el mundo, amolos hasta la fin. Auemos dicho como Christo nos amó; pues este amor no fue al modo con q̃ vnos hombres se aman a otros, que de presto se acaba, y aborrecen lo que antes amauan: y aun quando dizen que aman, podrian mejor dezir que aborrecen: como passa enel otro moço loco y perdido, que dize que ama a vna muger, y antes la desama, pues procura su deshonra y infamia. Como passa enel otro, que dize que ama a otro hombre, y se le da por amigo, y es porque tiene riquezas; faltele esso, y sera el primero que le arrojara la lança, como hizo Ioab a Absalon, que se le dana por amigo quando estaua cerca de ser Rey: y viendole colgado de vn roble de sus cabellos, el fue el que le dio la primera lançada; figura a los amigos falsos y fingidos, que si aman es por su interesse, y si este falta tãbien falta el amor: no assi Christo, amonos, y su amor durò hasta la fin, hasta la muerte. O digamos de otra manera, que amò a los suyos hasta la fin, porque dio su vida por ellos, que es la prenda mayor, y mejor que vn amante puede dar por lo que ama: como dixo el mismo Christo, que ninguno puede dar mayor muestra de que ama, que dar la vida por lo que ama. O de otra manera, que se vido Christo a esta hora en grãde aprieto, porque como el auia dicho, ninguno puede seruir a dos señores; y està claro que si vno tiene dos amores, que ha de faltar al vno: Christo tenia dos amores, del Padre, y de los hombres: el Padre le dize, que muera y vaya a el: los hombres le dizẽ que se quede con ellos: como cumplira con estas dos cosas? Tome parecer con su bondad, querer y poder: la bondad dize, que puede quedar con los hombres junto con ir a su Padre: el querer dize, que lo haga: el poder da la traça; y es que vaya en persona, y quede en el Sacramento. O digamos q̃ amò hasta la fin; porque estando para morir, mostrò mayores señales de amor que antes

Pro nihilo saluos facies illos. Psal. 55.

Ioan. 15.

antes: haziendo lo que suelen hazer los enamorados que aman perdidamente sin limite y tassa, que dan vn bocado a la persona, que aman, para que nunca dexe de amarlos: y assi Christo no auia de dexar esta inuencion de enamorado, puso le en tal estrecho su amor, que quiere dar bocado al hõbre, para q̃ jamas ame fino a el: y assi se le dio, q̃ fue el santissimo Sacramento del altar, bocado todo de amor, y dado con grandissimo amor: y fue prenda del amor con que Dios nos ama, y por darle estando vispera de morir dize, que los amò a la fin. Passa adelãte el Euangelista diziendo: y hecha la cena, esto es estando a punto lo necessario para la cena: o segun sienten algunos Doctores auiendo cumplido con lo legal, como ya el diablo ouiesse echado en el coraçon de Iudas que le vendiesse, no dize como le ouiesse puesto en el coraçon fino echado, porque le tenia hecho bolsa como le tienen todos los codiciosos, sabiendo que el Padre le auia puesto en sus manos la gloria y bienauenturança, las quales antes tenia cerradas, y assi nadie alcançaua gozarla, mas despues que padecio y le fueron enclauadas en la Cruz, quedaronle abiertas y rotas. De modo que por hallarse a su lado a este tiempo vn ladron se la halla y apodera della. Sabiendo tambien que fue embiado al mundo por el Padre eterno, haziendo se hombre, y que boluia a el por medio de su muerte, la qual estaua ya cerca, por cumplir enteramente lo a que auia sido embiado, que era a ser nuestro maestro y preceptor, quiere hazer vna obra de humildad la mas eroyca y hazañosa q̃ jamas se vido ni oyo auerse hecho en el mundo, miradas las circunstancias. Aunq̃ primero acerca de lo dicho de Iudas para prouecho nuestro notaremos, que anduuo el demonio dãdo y tomando con el muchos dias, para que hiziesse la maldad que hizo, y al cabo vino a vencerle, porque al principio no le resistio. Tengase por cosa cierta, que qualquiera tentacion si al principio se resiste es facil de vencer, mas si se anda dando y tomando con ella, ella vencera. El gusano de la seda al principio es vna cosa menuda como mostaza, ponelo en el seno, y con el calor rebiue, y viene a hazerse vn grande gusano: assi el mal pẽsamiento, al principio es cosa menuda, y facilmente se podria vencer y desechar, mas si le dan calor, teniendole en el seno mucho tiempo, crece y haze se vn dragon que roe las entrañas: no ay para que burlarse con el, que saltara al rostro. Esta la otra dama jugando con vna hardilla, regalala, burlase con ella, juntala a sus pechos, y quando mas se descuyda saltale al rostro la harda y lastima la, assi son las tentaciones, si nos burlamos con ellas, saltarnos han al rostro, y lastimarnos han. Han le hecho al otro vna afrenta, viene la tentacion de vengarse, no de ni tome en ello, porque se ira encendiendo la sangre, y darà en vn pecado mortal. Han dicho a la otra donzella que cierto galan le esta aficionado, no de ni tome en su pensamiento, à aquella persona, porque si en esso se detiene mucho, hallarse ha burlada, y aun encadenada, de modo que quiera y no pueda remediarse: no se ha de dar y tomar con la tentaciõ, sino conocido que lo es desecharla de si. Si hiziera esto Iudas al principio, no parara en lo que paro: vido a la Madalena que derramò sobre la cabeça de Iesu Christo vn bote de vnguento valioso, pareciole que era cosa perdida, y juzgo que fuera mejor venderse por trezientos reales, y que desto se diera parte a pobres, y parte hurtara el, que por lo menos fueran treinta reales, llega el demonio y dizele, perdido has treinta reales, vende a tu Maestro a los Iudios, que te daran por el esso, y mas. Dezia el pues que diran los que lo supieren? Que no se sabra replicaua el demonio. Y el no lo sabra tornaua Iudas a dezir? no es possible? pues sabe lo secreto del coraçon? No te de esso pena dezia el demonio, porque es tan humano que te perdonara: quanto mas que el se reyra de la necedad de

los Iudios que te dieren esse dinero, los quales aunque le prendan y aten con ma romas, mas facil le sera librarse dellos q̃ a Sanson de los Filisteos. Bien me dizes, dize Iudas, q̃ ya le vi yo que le quisierõ apedrear, y se hizo inuisible entre ellos, assi hara aora, aunque yo le venda, y entregue a los Iudios: quiero hazerlo, que con treinta reales ó mas q̃ me daran, tendran mi muger y mis hijos buena pascua: fuey y hizolo, por dar y tomar con el demonio: escarmẽtemos en el para no dar ni tomar con la tentacion ni con el mismo demonio. Quiso pues el Saluador lauar los pies a los Apostoles, y para esto, desnudose sus vestiduras: tres eran las q̃ Christo traia, segun algunos Autores, vna junto con su cuerpo, de lino, que era la tunica inconsutil sin costura, hecha por manos de la Virgẽ sacratissima: y otra de hechura d̃ sotana de clerigo, y era de color roxo: y otra como palio ó capa, de color de cielo: estas dos se desnudo Christo a esta sazon, y podriamos le preguntar: Señor, que misterio tiene que os desnudeys vuestros vestidos para lauar los pies de los Apostoles, es por ventura porque no se manchen? Mirad buen Iesus, que si oy los guardays de la agua, mañana no los guardareys de la sangre que os han de sacar de vuestro sagrado cuerpo, si es por dexarlos limpios a vuestros enemigos, ellos mismos los han de manchar con vuestra sangre? Y Señor, a que pretendeys lauar los pies de vuestros dicipulos? Mirad que entre ellos estan los de Iudas, que se han enlodado andãdo tratando vuestra muerte: y los demas presto se enlodaran huyendo de vos, y dexando os en las manos de vuestros enemigos? Lo que Señor podriades hazer, y vendria muy a cuenta, que laueys vuestros pies para que se ablanden, y assi mañana sintays menos dolor quando os los barrenen y traspassen con duros clauos. Desnudose pues el Redentor sus vestidos, y ciñose vna tobaja, porque le agrada mucho que todos andemos ceñidos, y mas los que son cabeças, porque si estos se ciñessen no andarian desceñidos los subditos: si los que son cabeças en el mundo no fuessen prodigos y desperdiciados, no auria tantos desperdiciados y prodigos enel, y auria para dar a pobres y lauarles sus mancillas, remediando sus necessidades. Entre los Romanos se tenia por vicio andar desceñidos: y a Iulio Cesar se lo dauan por baldon: entre los Christianos parece muy biẽ el ceñirse, y seria prouechoso para los cuerpos y para las almas, teniendo que dar a pobres, y no quedando muchos por su culpa pobres, gastando sus haziendas prodigamẽte. Tomò Christo agua, echola en vna vacia, y llego a lauar los pies a los Apostoles. Mucho auia espantado a los Angeles el verle hazerse hombre, y mas les espanto verle nacer hombre en vn establo: espantoles tambien que padeciesse hambre, sed, y cansancio, y ninguna cosa destas les espãto tanto, como verle aora arrodillado delante de doze hombres de poco nombre en el mundo, para lauarles los pies: pues esperad Angeles, q̃ si aora esto os espanta, mañana vereys otras cosas de mayor espanto: mañana vereys a vuestro Principe y señor, que le dan el palo, el açote, y la bofetada, por esso pẽsad de tener paciencia. Acerca del orden que tuuo Iesu Christo en lauar los pies a sus Apostoles ay diuersas opiniones: Origenes dize, que comẽço del que auia venido postrero al apostolado, assimilandose al Padre de familias, que comẽço a pagar a los obreros por los q̃ postrero auiã ido a trabajar. San Iuan Chrysostomo dize, que començo de Iudas, queriendole ablandar su empedernido coraçon, con darle tal fauor primero que a los otros. San Agustin dize, y parece que lleua mas camino, que començo por san Pedro queriendo darle esta ventaja, como a cabeça del colegio Apostolico: y porque le fue tan mal con resistir à Christo, todos los demas callaron, sin ponerse en contradezir el ser lauados. Estãdo pues el Saluador arrodillado delante de san Pedro, y pidiendole los pies para lauarselos, no se vido cosa mas atajada en el mundo q̃ el, acordauase que le auia confessado por Messias y Dios: acordauase q̃ le auia visto hazer milagros estraños: acordauase q̃ le vido transfigurado en el Tabor, y assi corrido de verle de tal manera, dize: Señor, y vos me quereys lauar los pies? Sera razon que con las mismas manos que formastes los cielos, sanastes leprosos, y resucitastes muertos, llegueys a mis pies sucios y lodosos? Vos Dios, a mi hõbre? Vos sin pecado, a mi pecador? Vos Señor, a mi sieruo? Vos maestro, a mi vuestro discipulo? In eternum Señor, no consentire tal. Dixole el Redentor, Lo que yo hago tu aora no lo sabes, saberlo has despues. Ni por essas ni por essotras, Señor, ni por pensamiento consentire tal. A muchos les sucede en el mundo, lo mismo q̃ a Pedro, son buenos como lo era el, aunque tienen los pies sucios, tienen los afectos llenos de poluo, porque aman algunas cosas de la tierra demasiadamente, ò que el hijo, ò que la muger, ò que la hazienda; para entrar en el cielo han de ir del todo limpios: porque como dize san Iuan en el Apocalypsi, hablãdo de la celestial Ierusalem, ninguna cosa sucia ha de entrar alla: quiere pues Dios limpiarles este poluo, quiere quitarles el hijo, la muger, la hazienda, y vereys los el refunfuñar, y dezir con san Pedro: In eternum Señor, no consentire tal. Assi le passo a Dauid, quando auiendole nacido vn hijo de Bethsabe, que como por la madre auia ofendido a Dios, era de presumir q̃ por el hijo hiziera lo que no deuia, amandole demasiadamente, quiere Dios lleuarsele, y vereysle el cozear en vn estrado, como niño que le toman algun juguete, q̃ cozea en la tierra; assi estaua Dauid: dize le Dios lo que yo hago aora Dauid, vos no lo sabeys, sabreys lo despues: mirad q̃ conuiene que muera el mochacho: no aprouechaua, hasta que de hecho se le lleuo Dios. Muy buen auiso es para gozar licitamẽte las cosas de la tierra, no amar las mucho: porque si mucho se aman, y el que las ama ha de ir al cielo, tẽga por cosa cierta q̃ se las ha Dios de quitar: amese el hijo, amese la muger, y aun la haziẽda, aunque no de modo q̃ dexe Dios de ser mas amado y sea ofendido, porque si passa assi, quitara Dios la haziẽda, la muger, y aun el hijo y lauaros ha los pies de esse poluo mal de vuestro grado. Dixo pues a S. Pedro: Sino os lauare no tẽdreys parte en mi: sino os dexays lauar, despedios de mi y del cielo, q̃ ni en el cielo ni en mi tendreys parte. Rebelde estaua Saulo, quãdo andaua persiguiendo a los Christianos, dio cõ el Chriõ en tierra, y dixo el luego, Señor, quãto mãdardes hare: assi le passa a S. Pedro, estaua rebelde en no dexarse lauar, amenazale Iesu Christo, y dize, Si por ay lo lleuays Señor, no solo los pies, sino las manos y la cabeça. No es menester esso, dixo Iesu Christo, a quien esta limpio, aquien no tiene pecado mortal, como vos y vuestros condicipulos, aunq̃ no todos: esto dixo por Iudas, q̃ estaua en pecado mortal, y negro como carbon. Al qual viniendo su vez llega Iesu Christo a lauarle sus pies, y no se de que nos marauillemos mas, de la clemencia del Saluador, en quererle lauar, sabiẽdo lo que auia hecho, o la maldad del en dexarse lauar, sin enternecerse viendo al hijo de Dios a sus pies. El qual llegando cõ sus sacratissimas manos a los sacrilegos pies, aprietaselos como diziẽdole: Ea Iudas seamos amigos, no passe adelante el enojo: si estas agrauiado por los treinta dineros que perdiste del vnguento, fia de mi q̃ te sabre dar mucho mas q̃ esso: mira dicipulo mio que no te merezco yo el mal que me hazes, mira que te recebi en el Apostolado, que te di poder de hazer milagros, y te tẽgo vna principal silla en el cielo, si tu no la pierdes: mira q̃ te ordenare sacerdote aqui luego, y te dare a comer mi cuerpo debaxo de especie de pan, y a beuer mi sangre debaxo de especie de vino: fauor estraño y jamas hasta oy hecho a hombre: mira q̃ se bien en lo q̃ andas y que callo: y ya que no quiera tomar de ti vengẽça por medio de mis ser-

uidores los Angeles, solo q̃ yo haga del ojo á Pedro, o à Iuan mis dicipulos, te han pedaços. Como y tanta fuerça ha de hazer en ti la perdida de treinta reales? Tu no vees q̃ poco ò mucho quanto yo tengo te lo entrego a ti, y lo gastas a tu voluntad, sin jamas pedirte cuenta? Si tãta rabia tienes por ellos, descubrete a la Madalena, q̃ mucho mas que esso te dara: y si se te haze verguença, dilo a mi sagrada Madre, q̃ ella empeñara su manto, y te lo dara sin auergonçarte en algun tiẽpo por semejante hecho. Mira q̃ aunque se yo q̃ tengo de morir, mas siento mucho que mi Apostol, y à quien yo hize tanto bien, me haga tanto mal. Esto le quiere dezir Iesu Christo, deteniendose mas en lauarle a el los pies q̃ a los otros, derramãdo muchas lagrimas de sus ojos, leuãtandolos a tiempos, mirandole, como pidiendole q̃ tuuiesse del y de si mismo piedad, y todo no fue parte, ni el despues de auerselos lauado baxar su boca y besarselos, sino q̃ mas empedernido quãto mas fauorecido, despues de auer comulgado y recebido el Ordẽ de sacerdote, fue a entregarle a sus enemigos, y a cobrar su dinero. Quedose el Saluador cõ los demas Apostoles, y auiẽdo tomado sus vestiduras dixoles, q̃ aduiertiessen lo q̃ el auia hecho cõ ellos, siẽdo su Maestro y Señor, q̃ justo era faltandoles el, q̃ vnos a otros se tratassen cõ amor y afabilidad, lauãdose los pies, y fauoreciendose en sus trabajos y necessidades, cõsolandose en sus penas y desconsuelos: en todo lo qual exercitãdose ellos darian muestra, q̃ eran dicipulos y imitadores suyos. Y assi el auiendo los dexado libres de esclauos q̃ estauan en la vieja ley, abrogãdo sus ritos y cerimonias, dexandoles por encomienda en su testamento q̃ se preciẽ de humildes, y se amen vnos a otros: enriqueciendolos, para q̃ se acuerden de hazer y cũplir este su mandamiento, con vna joya rica y preciosa q̃ es su cuerpo y sangre, debaxo de especies de pã y vino, recibiẽdole dignamente y por virtud suya, cumpliendo en todo y por todo la voluntad d̃ Dios, Dios les dara el premio, que es en esta vida su gracia, y en la otra su gloria.

DISCVRSO. LIX.
de la Pasion, para el Viernes Santo. Parte. 3.

Ecce Homo. Ioannis

DE AQVELLA santa matrona Anna, madre que fue del Profeta Samuel, dize la sagrada Escritura en el primero libro de los Reyes, que 1. *Reg.* 1. sentia tanto verse algun tiempo esteril y sin hijos, que la vida le era penosa muerte, y la muerte le fuera vida muy agradable. Vnas vezes queria dexarse morir, no comiendo: otras llorauа tanto, aun estando en el templo, y hazia tales meneos, gestos, y visajes, con la rabia que sentia, que la juzgauan por que estaua borracha, y agena de todo juyzio: pues si el desseo de vn hijo puso en tal estremo a esta santa muger, no sabiendo la condicion que tendria siendo nacido, si seria obediente, o desobediente, si sieruo de Dios, o malo y pecador. Auer perdido vn hijo y tal como era Iesu Christo la Virgen sacratissima madre de Dios y señora nuestra, en que estremo era razon que la pusiesse? Y no solamente auerle perdido, sino auerle visto padecer tantos tormentos, tantas afrentas, tantas deshonras, y trabajos, rematandose todo con muerte de Cruz, que seria lo que esta Señora sintio? Dize Isaias, hablando con la finagoga: Vendran sobre ti en vn dia dos trabajos, biudez y esterilidad: tambien se puede entender esto de la Virgen nuestra Señora, pues quedò el dia que nuestro Redentor murio biuda sin su esposo Christo, y quedò esteril sin hijo, pues el vnigenito que pario fue crucificado. Ieremias tambien

tambien hablando con esta Señora dize: Grande es tu dolor y quebrantamiento como la mar, quien lo remediara? Compara el dolor de la Virgen al mar, porque assi como el mar excede en grandeza a todos los rios, assi el dolor de la Virgen a todos los dolores de otras gentes: podriamos dezir a Dios, porque Señor consentis que vuestra sagrada Madre este presente a vuestra Passion? No mandastes a los Hebreos, que no cociessen el cordero en la leche de su madre? No mandastes, que el que hallare aue en el nido cõ sus pollicos se aproueche de los hijos y dexe la madre? No mandastes, que en vn mismo dia no se sacrifique la oueja y el cordero que pario? Parece Señor, q̃ teneis mas compassion del cordero, de la paxara, y de la oueja, que de vuestra Madre? Quiso el hijo de Dios que se hallasse presente su santa Madre a sus trabajos, por tomar algun aliuio con ella: que puesto caso que sentia mucho el Saluador viendo lo que su benditissima Madre sentia estando presente, por otra parte era le grande consuelo en todos sus desconsuelos ver a quiẽ tan de veras sentia y se dolia de sus trabajos, ver tan conforme la voluntad desta Señora con la suya, que con sentir lo que sentia, tenia vn animo valeroso estando al pie de la cruz, a la qual abraçaua diuersas vezes, viendola que tenia abraçado a su hijo: por esto pues tuuo por bien el Redentor que su sagrada Madre se hallasse presente a su passion: y pues quiso el hijo de Dios que esta Señora se hallasse presente a su passion, desseemos nosotros que se halle presente tambien al sermon de la passion, alcançandonos gracia de su precioso hijo para que acertemos á dezir algo que sea a gloria del mismo Dios, y a prouecho nuestro, y para que lo haga ofrezcamosle la salutacion Angelica.

2. *Cor.* 5. EL Apostol san Pablo en la segunda carta que escriuio a los de Corinto, dize, Al que no sabia que cosa era pecado, hizole Dios pecado por nosotros: quiso dezir el Apostol, que assi como vn hombre de honra, auiendo recebido alguna injuria notable, tomando grande ira y enojo, queriendo vengarse echa mano del primero que halla, y descarga en el su colera: assi el Padre eterno sintiendose injuriado por el pecado del primer hombre, queriendo ser satisfecho, echa mano del primero que halla, y como nadie estuuiesse tan junto como su hijo, asio del, y aunque innocentissimo y sin pecado, hizole pecado por nosotros, esto es; hizole hostia y sacrificio por nuestros pecados, y particularmente por el pecado del primer hombre, pago por el y pago por todos nosotros, tomò sobre sus hombros todos nuestros pecados. En el Paralipomenon se dize que sacaron los sacerdotes la vasura del templo, y echaronla en el arroyo de los Cedros: el templo somos nosotros, como afirma san Pablo, la vasura son nuestros pecados, yo tengo veinte espuertas, vos quinze, y el otro diez, sacarlo del templo y charlo en el arroyo de los Cedros, es cargarlas a Iesu Christo sobre sus espaldas, que es el verdadero arroyo de los Cedros, fuente de misericordia y de piedad. Y de aqui vino que como tomò sobre sus hombros los pecados de todos, estuuo herido en todas las partes de su cuerpo, estaua llagada su boca, su cabeça, su rostro, sus braços y pies, demanera que desde la planta del pie, hasta lo alto de la cabeça, no auia en el cosa sana, para denotar que padecio por todos: en la cabeça por los Reyes y prelados, en la boca por los predicadores que callan quando no deuen, en las manos padecio por los ricos que no dan limosna siendo manos de Dios, en el cuerpo padecio por toda la republica: y particularmente en los pies por los sacerdotes y religiosos que auiamos de ser humildes y de buen exemplo. Y assi mismo padecio por todos los que antes auian passado, por los que a la sazon le crucificauan, y por los que aora le ofenden y ofenderan hasta que el mundo se acabe. *Paral.* 29

Y considere cada vno que como de abinicio tuuo Dios noticia de sus pecados, por los de cada vno padecio algo mas: mirad si los vuestros son tantos y tales q̃ por ellos recibiesse algun açote, lloradlo y gemidlo: y esto es dezir san Pablo que le hizo Dios pecado, es que pagò por todos. Aunque assi como quando el fiador paga la deuda que le dan vna carta de lasto, para que cobre de la mejor manera que pueda del propio deudor, assi Christo, porque pagò como fiador, tiene carta de lasto contra todos nosotros, para que le paguemos, haziendo obras penales, y exercitandonos en penitencias, con pena que quien pensare que pues Christo pagò por el se puede echar a dormir y se descuydare, lastar lo ha en la otra vida: y aũ si de la boca le saliere tal palabra, pagarlo ha como herege, pues de hereges es creer que por auer pagado Christo, no les queda a ellos que pagar, y que como aya fê no son necessarias obras: es ceguedad grande de gente bagamunda y viciosissima: verdad es que nos abrio Christo el cielo con su passion y muerte, mas el entrar alla en nuestras manos està, haziendo obras penales. Estuuo pues el Redentor en casa de Cayfas, desde las doze de la noche hasta cerca de la alua, donde fueron terribles los tormentos, afrentas, y malos tratamientos que hizieron en el los verdugos, a instancia de los Principes y Fariseos, que considerando si Pilato se les auia de quitar de las manos y darle por libre, viendo que les auia costado dineros traerle a su poder, entregauanse en el incitando a los verdugos y dandoles dineros, porque mas y mas cada momento le atormentassen. Y no pequeño tormento fue para el verse alli negar de Pedro, que aunque tan atormentado, leuantò los ojos quando cantò el gallo a mirarle: el Apostol tambien acordandose de lo que Christo le auia dicho puso en el los suyos, y quedò el mas corrido, auergonçado, y penado del mundo: porque de la mirada de Christo entendio que le dezia: y vos y todo Pedro? No bastan los tormẽtos que àqui padezco, sino que vos y todo ayudeis a atormentarme? Cuuole tanto esto a Pedro, que tornado sus ojos fuentes, con grãdissimo dolor de su pecado, biẽ arrepentido del se fue de alli, y se entrò en qual q̃ cueua a llorarle. El Euangelista S. Iuã viẽdo quã mal le auia ido al Apostol san Pedro por entrar en palacio acuerda de irse de alli, assi por euitar otro daño semejante, como por dar nueua de lo que passaua à la Virgen sacratissima Maria, y con acelerado passo guio alla. Bien es de creer que la madre de Dios dormia poco a esta sazon, y que le daua el alma el trabajo en que su benditissimo Hijo estaua, si ya el Angel san Gabriel no le auia dado cuenta de todo. Y assi entrando el Euangelista lleno de sudor y angustia, a penas pudiendo echar la habla, dize le: Tia Señora, otras nueuas demas consuelo quisiera yo traeros, mas porque no es razon que se os encubra lo que passa, cubrios vuestro mãto, y venios a la ciudad, si quereys ver biuo al que paristes: porq̃ sabed que le han prendido y se dan gran priessa en procurar q̃ muera. Podriamos dezir a esta sazon a la Virgen: ay Señora, y que diferẽte embaxada es esta a la que el Angel S. Gabriel os truxo: el os dixo: Aue gracia plena, salue os Dios llena de gracia: san Iuan os dize: aue, llena de dolor: el Angel, el Señor es con vos: S. Iuã, el dolor es con vos: el Angel, bendita entre todas las mugeres: san Iuan, sola vos soys la mas afligida entre todas las mugeres: el Angel, bendito el fruto de tu vientre: san Iuan, vuestro hijo esta mal tratado y a punto de muerte. Lo que la Virgen sacratissima sintio, oyendo esto, no ay lengua humana que pueda especificarlo: porque aunque ella ya sabia por lo que los Profetas auian dicho, lo que oye de presente, mas ay diferencia de verlo de lexos a tenerlo de cerca. Dize se en buena Filosofia, que a tanto llega el dolor, a quanto el amor: tanto siente vn amigo el trabajo de su amigo, quanto le ama; si poco le ama, poco lo siente;

te; y si lo siente mucho es porque le ama mucho: concurrian en la Virgen muchas cosas porque deuia amar a su bendi tissimo hijo mas que madre amò jamas al suyo, por ser Dios, por auerla escogido para madre, por ser tan lindo y agraciado, porque no tenia padre en la tierra: siendo assi que el amor del hijo reparte se entre el padre y la madre: mas en Iesu Christo, como no tuuiesse en la tierra padre, todo el amor cargò en la Virgen: considerarle tan sin culpa, tan bien hechor de todos, en tal edad, y en tal tiempo, todo esto se juntaua para que la Virgen amasse a Iesu Christo sumamente: y assi el dolor en ella fue sumo: de modo que criatura alguna no pudo tener mas dolor del que ella padecio, porque ninguna pudo mas amar de lo que ella amò: y con ser su dolor de tal suerte, no hizo estremos, ni dio bozes como otras madres hizieran en tal caso, sino sentir vna pena tan intensa dentro de su alma que si de Dios no fuera tanto fauorecida, muriera repentinamente. Començò a derramar muchas lagrimas, torcia sus manos vna con otra, daua profundos sospiros, boluiase al Padre eterno, razonaua con el, aunque siempre muy conforme en todo lo que hazia a su voluntad. La Madalena, y Marta, dezir lo que sintieron, y los estremos que hizieron, tampoco se puede especificar. Al cabo toda esta santa compañia, con otras deuotas mugeres, guiadas por el Euangelista san Iuan, fueron a la ciudad. Y aunque quando llegaron era bien de mañana, ya toda ella estaua alborotada, y donde quiera auia concurso de gente que razonauan de lo que auia passado: porque el Saluador andaua a esta hora las estaciones que diremos luego. Entrando la sagrada Virgen por la ciudad, algunos que la conocian la señalauan con el dedo, diziendo: esta es la Madre del que oy han de justiciar: vnos tenian lastima della diziendo: Ay triste y descõsolada muger, que tal ha de ver oy por sus ojos: otros burlauan della, teniendo por bien hecho lo que hazian los Iudios: con todo esto que vee y oye la Virgen no se le arranca la alma. Ea Salomon, si buscays vna muger fuerte, aqui la hallareys, fuerte para sufrir vn trago que ningun hombre por fuerte que fuera le sufriera sin perder la vida. Fuystes Virgen sacratissima a Ierusalem otra vez a buscar a vuestro hijo, siendo de doze años, y llegastes con mucha pena al templo, y hallastes le cõ mucha alegria entre doctores, teniendolos espantados y atonitos lo que dezia: aora le hallareis entre fayones con mucha afrenta, teniendo espantados a los Angeles lo que sufre y padece. Fue se la soberana Virgen al templo, assi por dar gracias al Padre eterno por lo que permite en su hijo, como por esperar el dia, adonde luego que amanecio vido entrar con acelerados passos a Iudas, que arrepentido grandemente de lo que auia hecho, venia a ver si lo podia remediar. Penso dize Teofilacto, que se les fuera de las manos, aunque le prendieran: o que no se ouieran con el tan cruelmente: aora q̃ vee lo que passa, que ya deuia de estarse haziendo la cruz en que pretendian crucificarle, con pena de lo hecho, quiere remediarlo. Y para esto entra en el templo, adonde estauan los principales de la sinagoga, porque vnos dellos acusauan a Iesu Christo delante de Pilato: otros estauan en el tẽplo, teniendo auisos continos de lo que alla passaua, para tomar consejo sobre ello. Entrando pues Iudas por el templo, pudo preguntarle la Virgen: donde esta tu hermano Abel? El innocente cordero y sin manzilla Iesus, mi Hijo, tu maestro, el que tanto bien te hizo siempre, dime traydor donde esta? Donde le dexas? Si me respondes como Cain, que no eres tu guarda suya, como le pusiste en guarda? Si codicia de dinero fue la ocasion de venderle, porque no venistе a mi, que yo empeñara mi manto y te lo diera? O ingrato que mucho has dado a padecer a mi Hijo, y mucho me has dado a merecer à mi, por auer tu sido en

eſtos tratos, auiẽdo recebido de mi Hijo y tu maeſtro tãto bien. Si fuera algũ enemigo ſuyo? Mas tu q̃ te dauas por ſu amigo, q̃ ponias con el la mano en el plato, comiẽdo con el a vna meſa? O como tu pecado y maldad ha de ſer abominable a todas las gentes. Deſto no haze caſo Iudas aunq̃ lo oyeſſe, llega a la conſulta, cõ los treinta dineros en la mano, y arrojalos en ſu preſencia, diziendo: Peque, vendiendo la ſangre del juſto. La reſpueſta q̃ le dieron fue: y à noſotros que ſe nos dà de eſſo, miraras lo que hazias: dioſeles poco del, porque los malos no hallan acogida en los malos, aun en las coſas en q̃ fueron participantes: echò los dineros, porq̃ como dize Iob: no gozara las riquezas que adquirio: ſino como otro Architofel, por el mal conſejo q̃ dio a Abſalon contra ſu padre Dauid, q̃ le deshonraſſe las mugeres, vino el miſmo a ahorcarſe: aſsi Iudas, por eſte ſu mal conſejo y venta permitio Dios que murieſſe ahorcado, y q̃ fueſſe el miſmo ſu verdugo. Y como ſe dize en los hechos de los Apoſtoles, rebentò, y deſcubrieron ſe ſus entrañas, derramando ſe por la tierra: y era muy juſto q̃ aſsi fueſſe, auiendoſe en ellas forjado vna tan grande traycion y maldad. Teman viendo a Iudas los q̃ eſtan en grãde priuança con Dios, aſsi por eſtados altos q̃ tienen, como por obras buenas que hazen, teman mucho, aſganſe mucho de Dios, q̃ pues Iudas cayò ſiendo Apoſtol, y tan fauorecido de Chriſto, teniendole por ſu mayordomo y teſorero, nadie ſe tẽga por ſeguro, pienſen todos q̃ pueden caer. Ecſarmienten tãbien en el los viciosos y malos, q̃ pienſan remediarſe a la hora de la muerte, aqui Iudas cõfeſſo ſu delito, y auia poco antes comulgado, reſtituyo, y tuuo dolor de ſu pecado, y con todo eſſo ſe condenò: porq̃ lo hizo a la hora de la muerte, falto le la eſperãça q̃ falta por la mayor parte a los q̃ aguardan a hazer penitẽcia al cabo de la vida Figura ules antes el demonio a Dios tan miſericordioſo q̃ crehiã ir al Cielo por malos q̃ eran: y en aquella hora repreſentaſeles tan feroz y riguroſo que aun los que toda la vida han ſido buenos alli ſe veen en grande aprieto, que ſera de los que ſiempre fueron malos: de los quales algunos, confieſſan, y comulgan, reſtituyen, y hazen limoſnas, y a las vezes, como Iudas que hizo todo eſſo, ſe condenan, porque dexarſe para el cabo de la vida es peligroſo. Siendo ya dia claro el Viernes dia primero de la Paſcua, q̃ auia començado la noche antes del Iueues, en quanto a lo cerimonial della, de comer panes azimos ſin leuadura, aunque en quanto a lo feſtiual y de guardar era lo el ſiguiente dia Sabado, y començaua la noche antes del Viernes al ſalir de la luna: a la qual hora, ſegun dize Ianſenio, y ſon de ſu parecer muchos otros Autores, eſte año cenaron el cordero paſcual, por coſtumbre que tenian (dizen eſtos Doctores) de hazerlo aſsi, quando venian dos dias de fieſta juntos, como vinieron eſte año, de el Viernes que era primero dia de Paſcua, y ſe auia de guardar, y el Sabado que era fieſta ordinaria de los Iudios: que guardauan el Sabado y no el dia precedente: aunque Chriſto no quiſo guardar eſta coſtumbre, ſino lo que la ley mandaua, en quanto al cenar el cordero, que auia de ſer el primero dia de Paſcua, y aſsi le cenò el Iueues en la noche. Venido pues el dia del Viernes, lleuan al hijo de Dios ſus contrarios a Pilato, para que le ſentenciaſſe a muerte, porque ellos aunque podian prender y caſtigar en açotes (como açotaron a ſan Pablo diuerſas vezes) mas en pena capital y de muerte auian de ocurrir a Pilato, juſticia mayor en aquella ciudad, pueſto por los Romanos. Salio a ellos Pilato porque tenian eſcrupulo, dize ſan Iuan, de entrar en ſu caſa ſiendo Gentil idolatra, auiendo començado la fieſta de los azimos: hazian caſo deſta menudencia, y no de procurar la muerte al cordero innocentiſsimo Ieſu Chriſto: deſta hechura ſe hallaran gentes, que forman eſcrupulo de coſas de ayre, y no hazen caſo de otras de mucho

mucho peſo: tendra por pecado el otro almorçar el dia de fieſta antes de oyr Miſſa, y parecerle ha que puede, auiendola oydo, hurtar la olla a ſu vezino. No ſe enojo Pilato por eſta ſuperſticion, ſino contemporizò con ellos, porque los temia, teniendolos por gente mala y cabiloſa, no le reboluieſſen con el Emperador Romano: y aun vino de aqui el dar la ſentencia tan iniqua y mala como dio, por eſtar temeroſo no le quitaſſen la vara haziendo otra coſa: y de aqui reſulta darſe muchas ſentencias en el mundo contra juſticia, porque temen los juezes ſu daño, y aſsi van contra ſus conciencias, por no ir contra ſus bolſas. Auian tratado mal al Saluador los Hebreos, aora veremos como le tratan los Gentiles, porque de los vnos y otros auia dicho Dauid, que le perſeguirian: cercaronme, dize, los bezerros, y lo miſmo hizieron los perros: llama bezerros a los Hebreos, porque eran animales mũdos, y que los recebia Dios en ſacrificio ſiendo pueblo aceto a ſu Mageſtad: y llama perros a los Gentiles, porque eran animales inmundos, fiẽdo pueblo aborrecido de Dios: los vnos y los otros perſiguen a Ieſu Chriſto, para conſuelo de los que padecen perſecuciones, que vnas vezes vienen por medio de gente mala, y otras por gente buena. Comiença vno a hazer penitencia de grandes pecados que ha cometido, muda el traje, la habla, la conuerſacion, la comida, y los penſamientos: vendra el malo a perſeguirle, quitad de ay, a que ſon eſſas coſas, no lo podreis lleuar adelante, miſericordioſo es Dios, holgaos aora, a la vejez baſta: eſtos ſon perros q̃ ladran: vendran los nouillos y bezerros, vendran algunos que ſon tenidos por buenos, y tambien les daran combate: mirad por vos, mirad no os engañe el diablo, no hagais tanta penitencia, que enfermareis, que os morireis. Y eſto aun podriaſe dezir a vno que ouieſſe gaſtado muchos años en penitẽcias, y tuuieſſe domeñadas ſus paſsiones: mas al que comiença aora, y le eſtà bien ſer verdugo de ſi miſmo, para vẽcerſe, y tiene el gana dello con el brio grande que comiença, quitadſelo, y boluerа ſe a lo paſſado: de modo que buenos y malos perſiguen al juſto, conſuele ſe, conſiderando q̃ Chriſto quiſo que los Hebreos, y los Gentiles entendieſſen en quitarle la vida. Viſto por Pilato el preſo, y que no le dauan proceſſo, preguntò a los acuſadores que era vn tropel de vellacos, en que auia Fariſeos, Eſcribas, Leuitas, y Sacerdotes: que acuſacion traeis contra eſte hõbre? reſpondieron ellos con grande grita y bozeria: ſino fueſſe malhechor, no te le traeriamos a que hizieſſes del juſticia: baſta que noſotros digamos que es malo, y merece la muerte, para que tu ſe la des, ſin otra prueua, almas tenemos y conciencias, no las auiamos de encargar y poner en peligro ſin cauſa. Quãto mas q̃ es vn alborotador, ſedicioſo, trae mil gentes engañadas, dize, que es nueſtro Rey, y que no ſe han de pagar a Ceſar los tributos, mira ſi ſon eſtas cauſas baſtantes para quitarle la vida: mira quien ſomos noſotros los q̃ le acuſamos, y no quieras otra prueua, ſino que por ſer obſeruantes de la ley no entramos en tu caſa, entiende q̃ quien de coſa tan menuda haze tanto caſo, q̃ no ſe echaria ſobre ſus ombros, el procurar la muerte a quiẽ no la merece: ſobre nueſtras conciencias y almas, q̃ puedes ſin mas informarte condenarle. O maldad grãde, o hipocreſia, o malicia y vellaqueria nũca oyda: ſin oyr a la parte por ſolo el dicho deſta mala gente embidioſa, auarienta, ſoberuia, y luciferina, ſe ha de ſentẽciar Dios a muerte? Salgan teſtigos de abono, vengan los ciegos que dio viſta, los leproſos q̃ limpio de lepra, los coxos q̃ ſanò, los muertos que reſucitò, y digã ſi es malhechor? Mas auia ſe de cumplir lo que dixo tãbiẽ Dauid: por el biẽ que les hize, me dieron retribucion de mal: y por amor, aborrecimiento. Y en otra parte: Por lo miſmo que deuian amarme, murmurauã de mi y me perſeguian. Reſpondioles Pilato:

Si

Si es malhechor como dezis, no prouandolo, a mi no me es licito per las leyes Romanas condenarle, condenadle vosotros por vuestra ley, si ella os da licencia q̃ lo hagais, y quitadle la vida. Respondieron ellos, A nosotros no es licito condenar a alguno. O maldita gente, y si esso es verdad porque apedreastes a S. Esteuan? Y que se me da mas matarle, q̃ traerle a quien le mate, y persuadirle a ello. Viendo pues esta infernal gente, q̃ el juez no se mouia a condenarle, sino le ponian acusacion en forma, dize san Lucas, que le pusieron muchas; de las quales no hizo caso Pilato sino de vna, y fue de que se hazia Rey: y assi entrò con el en vn aposento a parte llamado Pretorio, o Audiencia: y teniendole a solas, hablole blandamente, y pregunto le: Luego segũ estos dizen tu Rey eres? es assi, o es calumnia que te ponen? Respondio el Redentor: Mi Reyno no es deste mundo: ya auia dado a entender esto el hijo de Dios cinco dias antes, quãdo entrò triũfando en Ierusalem, que no sin particular prouidencia del Espiritu santo, los que salieron a recebirle, se quitauan las capas, y cubrian el suelo por donde auia de passar. A los demas Reyes quando entran triunfando, reciben los con palio, y cubrenles el cielo sobre sus cabeças, dexandoles descubierto el suelo, porque son Reyes del suelo, y no del cielo: a Christo al reues, cubrenle el suelo, y dexanle descubierto el cielo, porque su Reyno no es del suelo, sino del cielo, y assi lo dize aqui a Pilato, Mi Reyno no es deste mundo. Aduierte Iuan Fero, que no dixo, Mi Reyno no es en este mundo, sino deste mundo: porque Christo no solo es Rey y señor de los cielos, sino tan bien lo es de la
Matt. 28 tierra: por san Mateo dixo, Dado me han poder en el cielo, y en la tierra: tan bien se rige y gouierna el suelo como el cielo por decreto y orden de Christo: en el cielo no da vn passo la menor estrella, ni en el suelo no se cae vna hoja del arbol sin orden y licẽcia de Iesu Christo: sino dize, deste mundo: esto es, no corporal, sino espiritual: gouierna se este mundo con cuchillo material: mi Reyno con boz y Euangelio: ay en este Reyno del mundo, ciudades, villas, y castillos, yo solamente pretendo coraçones: y assi no es deste mundo mi Reyno: estè seguro Octauiano en su Imperio de Roma: estè seguro Herodes en su Reyno de Galilea, que yo ningun perjuyzio les hare, quitandoles sus estados, que no pretendo esso: porque mi Reyno no es de aqui. De lo qual podemos inferir, que pues el Reyno de Christo no es deste mundo, nosotros no procuremos reynar en este mundo, no pretendamos aqui contento, no aqui nuestra bienauenturança, no aqui riquezas, ni deleites. Y porque Pilato no tuuiesse ocasion de culparle oyendole dezir que era Rey, aunque no deste mundo: declarolò mas, diziendo: Yo no naci en el mundo para pelear, y por fuerça y armas apoderarme del, quitando estados y señorios a los que los tienen, no naci para esto, sino para predicar y enseñar a los hombres la verdad y Euãgelio: a nadie le ha de pesar por esso, pues la verdad deue de ser amada y estimada, no perseguida: y assi ninguna quexa pueden tener de mi los Reyes de la tierra, pues no les pienso hazer agrauio, sino mucho bien. Aduierta se que dize el hijo de Dios que viene a enseñar la verdad, y dize gran verdad en ello, pues auia antes en el mundo terribles mentiras y engaños, con que estauan ciegos los hombres: engaño y mentira era pensar que la bienauenturança consistia, o que en linaje, o que en riquezas, o que en deleites: y Christo contra esta mentira predica la verdad, enseñando que antes al contrario eran bienauenturados los pobres, los llorosos, y perseguidos; y para exemplo desto pudiendo hazerlo al contrario, escogio linaje en que huuo idolatras, hereges, y viciosos, como Salomon, Achab, Amon, y otros: y mugeres perdidas,
como

como Raab, y Bethsabe; escogio nacer en vn establo, y morir entre ladrones: escogio vida sin deleite alguno, sino todo penas y dessabrimientos. Donde se vee claro, que pues estuuo en su mano escojer otra cosa, y escogio esto, que esto es lo mejor y mas de estimar, y que en esto ay mas bienauenturança; porque de los bienes desta vida se dize, y con verdad, que mas vale no querer que tener. Y assi por su propia boca dixo: Bienauenturados los pobres, bienauenturados los que lloran, bienauenturados los que padecen persecuciones. Oyendo Pilato hablar a Christo de la verdad, dixole: Que cosa es verdad? y buelue las espaldas, y dexole: fue como dezir: aora quieres predicarme. Estante acusando de muerte tus enemigos; yo no se el modo como me aya con ellos, ni lo que haga en el caso presente, tiempo es aora de oyr sermones? fue se, y dexole. Esta es la condicion de los malos, huyen de oyr lo q̃ les ha de ser prouechoso, huyen del sermon, de la reprehension, del buen consejo: señal grãde de infierno. Como por el contrario señal de cielo el oyr sermones: El que es de Dios (dixo Christo) oye la palabra de Dios: no era Pilato del numero de los escogidos, y de los que son de Dios, y por esso huye de oyr su palabra. Salio pues a los acusadores, y dixoles: Yo he examinado en este hombre los delitos de que le acusais, y no hallo por donde deua cõdenarle a muerte. Negocio fue este del Espiritu santo, que no solo Iudas que le auia vendido reconocio su culpa, y le confessò por innocente, sino que tambien el que le condenò, vna y muchas vezes afirmò que moria sin culpa, y que si le condenaua, no era por su parecer, sino por el de sus contrarios. Dize, que no ay causa: si miras o Pilato, en el la causa, ninguna hallaras, porque entre todos los hombres fue sin pecado: jamas en el huuo vn si, no, que desdorasse quien era, que desdixesse de que era Dios: mas si miras en nosotros, hallaras causa porque muera, que es por auerse encargado de pagar por nuestros pecados, satisfaziendo por ellos al Padre: de manera, que aunque en el no ay causa, ay la en nosotros, porque deue morir. Oyendo los acusadores lo que Pilato dize, con grande alboroto y grita, dizen: Como que no ay en el causa? Anda alborotando los pueblos desde Galilea hasta aqui: Ya estan apũto millares de gentes, para que en oyendo tocar vn atambor suyo, y leuantando el vna vandera, todos se leuanten, y a ti, y a nosotros que pretendemos ser regidos y gouernados por los Emperadores de Roma, nos quiten las haziendas y vidas. Oyendo esto Pilato, acabo se de enterar que era calumnia, quiso descartarse del, y aunque traia diferencias con el Rey Herodes sobre la jurisdicion, y estauan amordazados, quiso perder de su derecho, y embiarle el preso, tomando ocasion para hazerlo, de oyr dezir que auia estado en Galilea, y alli cometido delito de alborotar el pueblo, siendo jurisdicion de Herodes: y assi bien acompañado de gente de su guarda se le embio, estando a la sazon en Ierusalem, auiendo venido alli a celebrar la fiesta de la Pascua. Leuaron pues a Iesu Christo atado con sogas, con grande bozeria y atruendo, llegando gente sin numero a verle: y desta manera se le presentaron a Herodes. El sabiendo lo que passaua, holgò dello, lo vno por el comedimiento que Pilato auia tenido, por donde propuso de ser su amigo en adelante, y lo fueron los dos: y lo otro, porque auia oydo dezir del Señor grandes cosas, y queria ver si era verdad, y assi creyò que en su presencia hiziera algun milagro: lo qual ni el hijo de Dios hizo, ni le quiso hablar palabra, aunque le pregunto diuersas cosas, teniendole como por descomulgado, porque auia muerto al Baptista, que era Profeta, y hijo de Sacerdote: y assi Herodes juzgò del que era simple y sin juyzio, y como a tal le mandò poner vna
ropa

ropa blanca de loco. Dauid fue tenido por loco delãte del Rey de Geth, Christo delante de Herodes: pudiera dezir tienenme por fabula y locura. Tornò a embiarle Herodes a Pilato desta manera, y es bien de creer que le darian grita, siendo visto en publico con semejante vestidura. Holgandose sus acusadores de verle padecer tanta afrenta, y dandole priessa en boluerle, fue posible q̃ diesse diuersas caydas, pues auia ocasion para ello, falta de sueño, ligadas las manos, mẽgua de sangre, flaqueza de fuerças, sobra de trabajos, carga de cadenas, y fatiga de espiritu, siendo el por quien los fatigados son recreados, los caydos leuantados, los ligados sueltos, y los flacos esforçados. Hizo cinco estaciones el hijo de Dios en poco tiempo, a las onze luego que fue preso a casa de Annas, a las doze a Cayfas, a las seis a Pilato, a las siete a Herodes, a las ocho torno a Pilato; el qual bien quisiera escusarse de sentenciar a Christo, viendo a la clara que era calumnia la que contra el se trataua, y que por esso Herodes no le auia sentenciado: temiendo pues no le calumniassen, estando assentado en su silla, y admirado de ver la humildad y paciẽcia del Saluador, y la furia y crueldad de sus acusadores, dixoles, Truxisteisme este hombre por alborotador del pueblo, y en presencia vuestra yo le he examinado, y no hallo en el cosa de las que le imponeis y acusais, y lo mismo le passò con el a Herodes, que por no hallar en el causa de muerte, no le quiso juzgar, y tornole a remitir a mi: yo tengo pensado de hazer enel algun castigo, y embiarle de aqui, para que no tengais con el mas quistiones, ni ocasiones de quexaros del, ni el tenga mas lugar de ofenderos, y assi le mandò açotar. Sabido esto por los acusadores, dizen: Sea assi, muera a açotes, que todo es morir: dan buenos reales à los verdugos, para que cargassen la mano, y le despachassen. Ellos tanto por ganar este prouecho y interes, como por ser instigados del demonio, auiendole desnudado sus vestiduras, y echadolas por aquel suelo, atanle a vna columna, y con animos denodados comiençan a golpearle. Adonde era de ver al fuerte Sãson dar bueltas al derredor de la columna, porque la furia y tropel de los açotes le traia de vnas partes a otras. Isaias dize, que vido a Dios assentado enel trono de su Magestad, y estauan a sus lados Cherubines, que le cubrian el rostro: aqui estaua bien diferente desto, atado como malhechor, con dos sayones a sus lados, teniendole descubiertas sus carnes virginales, para açotarle. A pequeño tiempo que se començò este martirio, era de ver embermejecerse y rosarse todo el cuerpo del Redentor: luego comiença a correr la sangre, y sale en tanta abundancia, que su cuerpo, el suelo, y los mismos verdugos estauan rociados della. Mandaua la ley, que a ningun malhechor que fuesse condenado a açotes, passassen de treinta y nueue; para Iesu Christo todas las leyes se quebrantan, pues no solo le dieron treinta y nueue açotes, sino cinco mil. Y aunque padecia el Señor semejantes tormentos vniuersalmente por todos los pecadores, mas en particular sufria algunos por particulares pecados, y assi los açotes padeciolos por los deshonestos, y por ser tantos y tales los pecados destos, quiso que fuessen tales y tantos sus açotes. Del gato de algalia se dize, que para que dé aquel oloroso liquor le lastiman y açotan primero: ay buen Iesus, y si para esto os açotan y lastiman, para que deis el liquor preciosissimo de vuestra sangre, no era razon que tan en poco la tuuieran vuestros atormentadores, que la veo pisada dellos. Estauan ya cansados los verdugos, aunque se remudauan a menudo, y el hijo de Dios tan desflaquecido, que ya le dauan por muerto, y fueralo realmente, sino que la diuinidad ayudaua, y era la que sustẽtaua el peso de la batalla, la que hazia que no muriesse, pues otro qualquier hombre, *Deut. 25*

hombre, por valiente que fuera, ya oviera muerto en este tormento, segun fue rigurosissimo. Quedò pues cayda su sagrada cabeça sobre los ombros, y dando muestras de que no sentia: y assi dexanle, y desatanle de la coluna: desatado cae enel suelo: aunque de la cayda y golpe estremeciendose, y cobrando espiritu, viendo que aun le quedaua mas por padecer, leuanta se, y va a tomar sus vestidos, que estauan por el suelo, auiendose los quitado al redropelo, dexando rastros y reliquias de su sangre por donde quiera que passaua. Y auiendose vestido, no contentos sus crueles atormentadores con lo hecho, sin que se entienda que fuesse por mandato espresso de Pilato, aunque consentia en ello, viendolo y no estoruandolo, tornan a desnudar le con graue dolor suyo, y vistenle vna vestidura de grana vieja, rota, y llena de manchas, por ser traje y insignia de Rey: assientan le en vn lugar alto y eminente, y hazen vna corona de juncos marinos y espinas, y fixanssela en la cabeça: de modo que le quedò ataladrada y corriendo sangre: y aunque esto era por hazer burla del y escarnio, no dexò de tener misterio, y fue que se denotò aqui que su Reyno era perpetuo, no como el de los Reyes de la tierra, que siendo al quitar, y por vidas, ponenles corona en la cabeça que facilmente se les cae, con vn vientecico que sople las derriba: esso es muestra que con facilidad pierden el Reyno, sien vida se les leuanta algun tirano que pueda mas, y sino en muriendo cessa en ellos el Reyno, cae se les la corona de la cabeça: mas porque el Reyno de Christo auia de ser perpetuo, como el Angel auia dicho a la Virgen sacratissima su madre, quando truxo la embaxada de la Encarnacion, su Reyno no tendra fin: ni en limite y cabo de tierras, pues sera todo el Orbe, ni en duracion de tiẽpo, pues durara para siempre. Y si tal ha de ser el Reyno declarelo la corona, sea de espinas, que se le fixe en la cabeça, y no se le cayga facilmente. Ponenle tambien vna caña en la mano por cetro, que tambien tiene misterio, y es, que no auia de ser pesado su Reyno a los hombres, si no aliuio grãde: y esto lo auia ya proferizado Isaias: Lleuara, dize, su Reyno sobre sus ombros: al cõtrario de los Reyes del mũdo, q̃ sus Reynos los lleuã a ellos sobre si, y a las vezes con grande quebrãto, con los pedidos y tributos que siẽpre les echan: mas Christo al contrario, el lleua a su Reyno sobre los ombros, fue para bien y consuelo de los hombres su Reyno, no para carga y pesadũbre: y para denotar esto, el cetro no à de ser duro y pesado, de plata, o oro, como es el de los otros Reyes, sino de caña, q̃ es lijera. Desta manera compuesto el nueuo Rey cõ estas insignias de burla y mofa, comiençan los verdugos a mofar y burlar del: ponianse de rodillas, mostrãdo adorarle, dauã las risadas pidiendole cargos en su Reyno: vuestra Alteza me haga a mi Adelantado en Ierusalem: a mi dezia el otro me de el summo Sacerdocio: a mi me de cargo en su casa de Mayordomo reboluia otro: yo quiero ser su despensero dezia este: yo su cozinero replicaua aquel, y con esto dauan grandes risadas. Y fuera la burla menos pesada, sino llegara a manos. Porque como el bendito Iesus callasse, ellos afrentados, porque no les respondia, llegauan a el, y dauanle bofetadas terribles, tirauanle de las barbas, dauanle con la caña en la cabeça. Estas cosas y otras muchas hazian en el los verdugos con grande gusto de sus contrarios, assi los que estauan a la puerta y plaça acusandole, como los que se hallauan en la consolta en el templo, que de todo eran sabidores. Pilato que sintio lo que passaua, y le vido desta manera, pareciole que por mas enojados que los Iudios estuuiessen, verle tal como estaua, les haria perder el enojo, y tendrian lastima del: mandale salir a vista de todos a vna ventana, lugar alto y eminente: y saliendo dize, *Ecce Homo*: Veis aqui el Hombre, veis aqui el hombre mas afligido y afrentado, y el mas

mas atormẽtado de todos los hombres: que hombre aura que viendo a este hombre como está, no se enternezca y duela del. Ea Adam, ea Eua, venid a ver si conoceis a este hombre, mirad le qual está, y quan caro le costò vuestra golosina. Y vos Virgen sacratissima que le paristes, venid a verle, y veremos si le conoceis, que no seria mucho que dudasse des si es el, tan mudado está, sin ser otro esta otro. Considerando el glorioſisimo Bernardo a Iesu Christo a este punto, dize, Dixistes vos Señor (hablando con ironia de Adã) Veisle que se ha hecho como vno de nosotros: pues cõ toda propiedad podriamos aora dezir de vos Señor, que sois el segundo Adã: Veis al hijo de Dios que ya está como vno de nosotros: aunque no se yo Señor, que hombre en el mundo fue tan lastimado y atormentado como vos, y que menos se dolie ssen del: y assi viẽdole los Christianos a este punto con tales insignias, seria razon que se enternecie ssen mucho, diziendo consigo mismos: A y buẽ Iesus, y quan caro os ha costado el amor que nos teneis: ay buen hermano nuestro, y como por entrar a hazer pazes entre el Padre eterno vuestro, y los hombres, os han harpado la capa: ay buen Señor, y qual estais, quien es tan ingrato y desconocido que viendo en vos tãto amor no os ame? Que viendoos a vos padecer tãto por nosotros no quiera padecer algo por vos? Vos tan atormentado por mi, yo sin tormentos por vos? Vos Dios, tal? Yo hombre, tal? Tal para tal dize muy mal. Si ay amistad como la ay, parezcase por la obra: vos me amais, ameos yo: vos padeceis por mi sin cansaros, padezca yo por vos sin cãsarme. No mas ofenderos Dios mio: cesse ya la burla passada: tales prendas de amor, a las duras piedras mouerã a amaros, quãta mas razones que mi coraçon de carne se mueua a os amar. Con estar tal el hijo de Dios, viendole sus enemigos y cõtrarios, mas encarnizandose contra el comiençan a dar bozes y dezir, Ea, ea, quitanosle delãte: poco nos haze al caso esso todo, en tanto que el tiene vida: si quieres que quedemos contentos, quede el sin vida. No poco deuio de quedar espantado Pilato de la gran malicia y bellaqueria de aquella gẽte: Como, dize, y no estais contentos con lo que veis que se ha hecho enel? Como y a vuestro Rey tengo de crucificar? Que no tenemos Rey, dizen ellos, sino a Cesar: guardenos Dios a Cesar, q̃ con el estamos contentos, no queremos otro que nos mande y gouierne. Tornò Pilato a dezir: Mirad que no hallo en el culpa, porque merezca muerte? Como no, replicaron ellos, y no tienes por culpa que diga este que es Rey: que quiere leuantarse con esta Prouincia cõtra Cesar, y que tenga ya el negocio medio hecho, que ya el pueblo le ha apellidado Rey, ya le ha recebido con triunfo de Rey, y si nosotros como cabeças que somos no nos ouieramos opuesto cõtra ellos, ya Cesar estuuiera escluido de Palestina, y todos sus ministros, y este tuuiera su lugar y silla, a pesar tuyo y nro: y si tu no le quitas la vida, parecera q̃ te has leuãtado contra Cesar, negandole fidelidad, y conjurãdo contra el en fauor deste. Esto todo aunque haze temer a Pilato no se le leuantasse de aqui con que perdiesse la dignidad, bien entiende que es calumnia y embidia de aquella gente, y assi quiso vsar de vna discrecion para librarse de sus manos, y fue que tenia preso a este tiempo vn hombre facinoroso, ladron, y alborotador del pueblo, y homicida, llamado Barrabas, era costumbre que en semejãte Pascua que aquella en que estauã, les nombraua dos presos los que el queria, y el pueblo escogia el vno dellos, y era libre por honra de la Pascua: dize pues Pilato, yo nombro a Barrabas, y a Iesus en esta Pascua, qual quereis que sea libre? Bendito seais Señor Dios mio, q̃ assi os ponen en competencia con Barrabas, como si tuuiessedes delitos, y fuessen iguales a los suyos. Esperad, vereis adonde llega la malicia humana, q̃ sin auer hombre que dixesse

xesse que fuesse libre Iesu Christo, todos dizen que lo sea Barrabas, pareciendoles q̃ podrian mejor hazer vida con Barrabas, que con el. Esta afrenta sintio el hijo de Dios mas que puede imaginarse, que fuesse tenido por peor que Barrabas al juyzio de tantos. Cumplioſe a esta sazon lo que mandaua la ley, de que sacrificassen dos cabritos, lleuandolos a la puerta del templo, y alli echassen suertes, y el vno fuesse libre, y el otro muerto: assi aqui, Barrabas fue libre, y Christo sentẽciado a muerte, vease en este hecho quã mudable sea la bestia fiera del pueblo, pues cinco dias antes dize a Iesu Christo que sea bendito, y que viene en el nombre del Señor, y le reciben con ramos de Oliuas, y derriban a sus pies sus vestidos, teniendose por dichosos que el jumento en que venia passasse sobre ellos y los hollasse, aora dizẽ que Barrabas es mas digno de vida que el: nadie fie de tã mala bestia, que tales mudanças haze: ni porq̃ se vea perseguido desespere: ni por que se vea sublimado se ensoberuezca, facilmente abate al q̃ tiene leuantado, y leuanta al q̃ tiene abatido. Considere se tã bien, q̃ este desatino q̃ hizieron estos en pedir q̃ Barrabas fuesse suelto y libre, y Christo sentenciado a muerte, hazen en cierta manera todos los que ofenden a Dios mortalmente: el que por vengarse de su proximo, por vn interesse, por vn deleite sensual, ofende a Dios, no haze otro sino que suelta esse vicio, y quiere que Iesu Christo muera. Y desto se quexa mucho el mismo hijo de Dios por el Profeta Ieremias: Cielos, dize, pasmaos de ver dos males q̃ ha hecho mi pueblo, dexaronme a mi por vnos algibes rotos sin agua: niegan me a mi que soy fuente de agua biua, por deleites que no hartã, sino que dan mas sed, quieren que Barrabas sea libre, y que yo muera. Y assi fue, q̃ teniendo Pilato temor de los Iudios q̃ le amenazauan que mostraua no ser amigo de Cesar, sino rebelarse cõtra el, sin hazer caso de q̃ le tenia y juzgaua por innocẽte, ni que su muger le auisaua que lo era, aunque instigada por el demonio, que estaua ya arrepẽtido de auer procurado la muerte a Iesu Christo, estando mas cierto de que era Dios, viẽdole de su gana padecer tãtos tormentos y con tanta paciencia; porque como dize san Leon Papa, tuuo Christo de hombre el poder morir, y tuuo de Dios el querer morir, la muerte que murio, y del modo que murio: assi Pilato lauandose las manos, diziẽdo q̃ fuesse sobre ellos aquel pecado, y ellos otorgando en ello, sentenciole a que fuesse crucificado. No era bien pronunciada la sentencia, sin esperar apelacion ni auer quien apellasse, ya le sacan a crucificar, y en compañia suya dos ladrones, para que se les diesse la misma pena. Fue grande el alboroto y griteria que sonò por toda la ciudad a esta sazon, diziẽdo ya está sentenciado, ya le sacan, con grande admiracion y espãto de muchos estrangeros, que auian venido a la solenidad de la Pascua, no tanto por hallarse en ella, como por ver a Iesu Christo de quien tales y tantas cosas dignas de admiracion se dezian por toda la tierra de Palestina: viendole sentenciar a muerte, y que le lleuauan a darsela, quedauã atonitos y confusos. Muchos auria que dirian, no creais estos santones, dadlos a la maldicion, que son hipocritas: biuamos a la llana, vamos por el camino que fueron nuestros passados, no curemos de singularidades, que son peligrosas; esto dirian a tal sazon, y lo dizen aora muchos, quando veen que tropieça y cae alguno que tenia fama y nombre de bueno, parece que queda la virtud afrentada y corrida: y es impiedad, porque aunque sea assi, que algunos que se exercitauan en obras virtuosas cayeron, no por esso se ha de dexar la virtud, no porque algunos que frequentauan los Sacramentos, rezauan y dauan limosnas, cayeron y dieron en errores, no poresso han de quedar infamadas estas obras, ni las hã de dexar los q̃ las hazen por esse temor, aunq̃ ouiessen sido ocasion estas cosas en los tales para caer, porq̃ las haziã mal, hagãlas bien,

Ierem. 2.

bien, y no caeran. No porque algunos por comer demasiadamente, y manjares dañosos, adolecieron y murieron, se ha de dexar de comer, coma se lo que conuiene, y quando conuiene, y dara la vida: assi las obras de virtud, hechas auisadamente, y con consejo prudente y santo, no dañan, antes aprouechan mucho. De modo que se leuantò contra Christo grã de rumor, teniendole por malo algunos de los que venian de lexos tierras a verle, y los que estauan en la misma ciudad, y le auiã visto hazer muchos milagros, creyendo, que pues los Escribas, y Fariseos, gente tenida por santa y de letras, le auian procurado la muerte, y se la dauan, q̃ era todo fingido su santidad y vida: y assi ponian lengua enel. Llegò el ruydo a las orejas dela Virgen sacratissima, que auia estado en el templo aguardando el sucesso del negocio, con la pena que pẽsar se puede, oyendo dezir que auia sido sentenciado a crucificar, y que iua ya camino. Sale del templo en compañia de aquellas santas mugeres que estauan con ella, Maria Madalena, Marta, y otras, con el Euangelista san Iuan, que no se quitaua de su lado, y van a aguardarle por donde auia de passar. Oyen el ruydo de que llegaua cerca, comiençan a parecer las varas, reberuera las lanças, suenan los pregones, y con boz terrible y espantosa para la Virgen, dizen: Esta es la justicia, que se manda hazer en este hombre, por q̃ se nombra Rey de los Iudios, por alborotador del pueblo, y que se leuãta contra los Emperadores de Roma, mandan que sea crucificado. O santo Dios, y que siente de oyr esto la Virgen, no es posible dezirse, y mucho menos quando vido en medio del tropel de la gente al Hijo q̃ pario, al buen Iesus, vestido con su propio traje, porque fuesse conocido, coronado de espinas, su rostro sangriento, con vna cruz pesadissima sobre sus ombros. Dauanle grande priessa que anduuiesse, el muy cãsado daua muchas caydas, ayudauanle a leuantar con palos que le dauan, y trauando de la soga, de las barbas, y cabellos. El innocente cordero puesto en este trabajo, leuantaua sus ojos a ver si veria alguno que le valiesse: miraua por sus discipulos: Pedro, dize, donde estais aora, porque no venis a ayudarme en este passo: Iuan, y Diego, como me faltais: y vos Madre mia, que hazeis, sabeis de mis trabajos, como no venis a verme: y ya que no me ayudeis a lleuar la cruz, con veros yo a vos tomare algũ consuelo, con q̃ pueda mejor lleuarlos. Esto oye la Virgen, y ni basta su autoridad, ni el miedo de los ministros de la justicia a que no rompa por todos los soldados, y verdugos, y llega deshalada a abraçarse con su Hijo. Ay Hijo de mis entrañas, que aqui estoy, y padezco lo que vos padeceis, y quisiera sola padecerlo, y que vos no lo padecierades: abraçase la Virgen con su Hijo, jũta su rostro con el suyo, recibiendolos dos el consuelo que amandose tanto en tan terrible y amargo passo se sufria recebir. Apartanlos los verdugos y ministros de justicia, sin que alguno se descomida con la Virgẽ, ni diga que haze mal, pues la conocen por su Madre, y veen q̃ todo lo que haze le es licito. Apartada la Virgẽ de su Hijo, aquellas santas mugeres q̃ la acompañauan, comiençan vna musica triste y dolorosa, ayudauan las otras muchas q̃ salian a ver este espectaculo: hablalas el Saluador queriẽdo consolarlas, oluidado de sus desconsuelos, y dizeles: Hijas de Ierusalem, no lloreis mis trabajos, q̃ por bien vuestro los padezco, si quereis llorar, llorad sobre vosotras y sobre vños hijos, que pues mi Padre me trata a mi desta manera, sin auer le ofendido, que sera el tratamiento que hara á los que a mi assi me tratan. Llegã con el Redentor al Caluario, yua Isaac con la leña sobre sus ombros con q̃ auia de ser sacrificado, alquilaron vn hombre que le ayudasse, no de piedad, sino porque mas presto fuesse crucificado, y no ouiesse lugar de reuocar Pilato la sentencia: y assi llegados al Caluario, tiẽdẽ la cruz enel suelo, desnudãle sus vestiduras,

ras, quitanle y tornãle a poner la corona de espinas, haziendo nueuos agujeros en su sacrosanta cabeça. Ponese el Saluador a mirar la cruz, y dize: Para vn cuerpo tan lastimado como el mio angosta y dura cama es esta. No le dan momẽto de reposo, sino que luego le tienden sobre ella, asen vnos verdugos de vna mano, otros de otra: y otros de los pies, comiençan a barrenarle por todas estas partes, y lleuando tras si los clauos pedaços de la carne, entran en la cruz, con grandes golpes y ruido de martillos: el tormento q̃ en esto padecio el hijo de Dios fue terrible, en partes tan delicadas y sensibles, como manos, y pies, y de persona tan delicada como el lo era, y con tanta furia de verdugos tan crueles y desapiadados, todo se junta para que el tormento fuesse mayor. Enclauado ya en la cruz el hijo de Dios, leuãtanle con ella en alto, a dõde fue la grita y el alarido de todos los q̃ estauã presentes, tal, que vnos a otros no se ohiã. Era cerca del medio dia la hora q̃ passo esto, en vn monte, junto a la ciudad, y en tiempo de pascua, en que concurria gente de todo el mũdo a ella: por lo qual era estraño el espectaculo. Y en ello se echaua de ver bien ser la condicion de Dios contraria de la de los hombres: son los hombres amigos de que se vean sus honras, y se callen y escondan sus deshonras: Christo al contrario, estãdo en el mõte Tabor muy honrado trãsfigurado, fue visto de pocos: tres Apostoles que lo mas del tiempo durmieron, y vn muerto, que fue Moyses, con otro escondido que no se sabe donde le tiene Dios guardado. A ora muriendo con tan gran deshonra, es visto de todo el mundo. A esta sazon fue la serpiente de metal puesta en el palo, para que siendo adorada de los heridos de otras serpientes, fuessen libres. Aqui se vido el fuerte Sanson estender los braços para asir de las colunas, y con su muerte matar los Filisteos enemigos suyos. Ya no ay que tener temor que à Moyses se le caeran los braços, paraque por falta desto dexemos de vencer, pues estã enclauados en la cruz. Cumpliose aqui lo que dixo el mismo Dios por el Profeta Oseas: Soy ama de Efraim, soy como ama del pecador: y mostro Christo serlo, en que la ama fuele sangrarse, xaroparse, y purgarse, si el niño que cria esta enfermo: assi el Redentor como ama nuestra, sangrose con los açotes, y clauos: xaropose con las palabras azedas descomedidas y villanas que le dezian: y purgose con la hiel que le dauan a beuer, y esto por sanarnos a nosotros. La ama abre los braços quanto puede por abraçar al niño, aunq̃ baste poco, Christo abrio los braços quanto pudo estãdo en la Cruz, para abraçarnos. Leuãta pecador los ojos y veras quã sin miedo puedes llegar a abraçarle, pues tiene las manos enclauadas, y esta flaco, y ahilado, bañado en sangre y mal herido por tu amor. Que mal te ha de hazer quien da por ti la vida? que te dira quien ruega al Padre por ti? como te huyra y te boluera las espaldas, quien esta crucificado con duros clauos, fixado en el madero, mirando si vas a su Magestad diuina, y de alli llamandote: mira que si vas a el luego se oluidara de tus pecados: que por esso quiso que pusiessen la cruz de manera que sus espaldas estuuiessen al Oriente, como nota san Iuan Damasceno, para que por esto se entienda, que ya tiene oluidado el pecado de Adam, cometido en aquella region: ya esse pecado y todos los demas los puso sobre sus espaldas, y no los vee, no se acuerda dellos: y esto es lo que dixo Isaias: Puso sobre sus hombros su principado y Reyno, tomo sobre si nuestros pecados, para pagar por ellos, llega pues y dile, que con verdad lo puedes dezir: Yo Señor, soy el clauo que atraueesse vuestras manos, con la abominacion de mis obras: Soy el açote que hirio vuestro cuerpo y carne, por la flaqueza de la mia: Soy la lança q̃ abrio vuestro costado, por no conformar mi voluntad con la vuestra: Soy el vinagre para vuestro gusto con mis murmuraciones: y al fin soy la muerte para vos, pues

Oseæ. 11.

Isaiæ. 9.

os quito la vida con mis pecados. Luego como leuantaron a Iesu Christo en la Cruz, y tornaron a golpear los clauos para assegurarlos, al sonido de los martillos leuanta el Saluador su boz, y haze vna musica estraña y marauillosa. Escriue se en el Genesis q̃ auia dos hermanos Iubal, y Tubal Cain, el vno era musico, y el otro herrero, quando Iubal que era el herrero estaua martillando, al sonido de los martillos componia Tubal su musica: assi aqui, dauã golpes en los clauos afirmando los luego que leuantaron la Cruz en alto, y al sonido de los martillos compone Christo vna musica marauillosa, y dize: Padre perdonalos. No quiso que quedasse cosa por cumplir de lo que los Profetas auian escrito; dixo Isaias, que rogo por los que le crucificarõ: y assi en medio de tantos viruperios y escarnios, puesto à la mira de todos, antes que se acuerde de si, antes que se quexe al Padre, antes que hable con su Madre, dize: Padre perdonalos. O Señor, y no te han acabado de matar, y ya tu has acabado de perdonar? Ay aqui alguno q̃ aya sido agrauiado de su proximo, y este mal con el? Ven aca hermano, que te han hecho? Han me deshonrado, y muerto a quien bien queria: pues mira la deshonra que se ha hecho a Iesu Christo, y ruega por los autores della: mira que le estan matãdo y ruega por quien le mata: abre tus entrañas, que oy se abren y ablandan las piedras: da este consuelo al hijo de Dios, perdona por su amor, pues el por el tuyo muere. Auian sacado a crucificar dos ladrones con el Saluador, y estauan puestos en dos cruzes a sus lados: porque auiẽdo de ofrecer Christo sacrificio de su cuerpo al Padre, y dezir Missa tan solenne, conuenia que tuuiesse diaconos, aunq̃ le podriamos dezir: Por cierto Señor q̃ los aueis escogido sospechosos, pues en el altar donde estais les aueis de mirar à las manos, siendo criados y enuejecidos en rapiñas y robos, ir se han à lo acostumbrado: ni porque Señor esteis sin hilo de ropa sobre vos, dexais de

Con. 4.

tener que os hurten, la fama, y honra os hurtaran, estãdo crucificado entre ellos. San Lucas señala que el vno dellos blasfemaua de Christo: deuia de dezir: Aueis visto este hombre, el mal que nos ha hecho, que por andar en temas con los Principes de la sinagoga, ellos le han traido á la muerte: y por matarle a el cõ deshonra, nos han sacado a matar con el, antes de tiempo, en Pascua, sin que nuestros processos fuessen bien examinados, sin nos otorgar apelaciõ, que por esto nos fue denegada: y aun fuera possible entrar en suertes con Barrabas, si el no se pusiera de por medio, y sin duda que escogiera el pueblo a vno de nosotros antes que a Barrabas, porque estauã mal con el, el ganò con este hombre solamente, nosotros perdimos, que por lo menos passaramos la Pascua en la carcel: con esto dezia al Redentor grandes blasfemias, por el enojo que del tenia. Mas el otro, si al principio ayudò à lo mismo, despues como oyesse a Christo que rogò por los que le auian puesto en la Cruz, tomò de aqui motiuo, y dixo: Sin duda que este es Dios, que semejante hecho solo Dios podia hazerle: y assi auiendo reprehendido al otro ladron, y dicho le que callasse pues justamente padecian ambos la muerte por sus pecados, mas Christo padecia sin culpa, que no le atormẽtasse mas con sus malas palabras, quiso el darle algũ consuelo, y fuele a Christo grandissimo, oyendole dezir: Señor, ten de mi memoria en tu Reyno, no de las obras que he hecho, que han sido malissimas, de las quales me pesa grãdemente, y digo que tengo mi merecido, muriendo como muero, mas de que te tengo compañia en la muerte, y viendote morir te confiesso por Dios; por esto y por tu gran misericordia te pido que la ayas de mi, y me perdones, comience ya tu passion a hazer efecto en mi. Dichoso y bienauenturado ladron, que confiessa a Christo quando Pedro su dicipulo le niega, y buelue por el quando los Apostoles le desamparan, y le confiessa

por

por justo, quando los Iudios le tienen puesto en vna Cruz como a mal hechor: y assi porque le hizo tan insigne seruicio, le dixo el Redentor, Oy estaras conmigo en el paraysso. Soñò Ioseph vn sueño que era Rey, y para que se cumpliesse, prendenle, y echanle en la carcel, y de alli salio para gouernar à Egypto: el ladron bueno, era predestinado, robaua toda la vida, y al cabo prendenle, y sancale a justiciar: mirad que camino para el cielo? pues esso fue medio para ir alla: porque puesto en la Cruz, tuuo vn tan buen Religioso á la cabecera, como Christo, por donde se conuirtio. Que es esto Señor, a vuestra Madre que tanto os ama, dexais llorando abraçada à la Cruz, y al ladron que siempre os ofendio, prometeis dar luego el paraysso? Saluose este, y condenose el otro: porque el mismo Ioseph, estando en la carcel entre dos soñadores, al vno dixo que seria libre, y al otro que seria ahorcado: figura de Christo, que al vn ladron embio al infierno, y al otro dio el paraysso. Fue Christo crucificado cerca del medio dia, y desde aquella hora hasta la de nona, que son las tres de la tarde; huuo tinieblas y escuridad en toda la tierra: pusieron el sol y la luna luto por su Criador, donde viendose que ya se moria, quiso hazer testamento, y assi dexando el espiritu al Padre, el cuerpo al sepulcro, su sangre á la Yglesia, el paraysso al buen ladron, el infierno a Iudas, sus vestidos à los verdugos, quedauanle dos joyas riquissimas, que eran la Madre, y el dicipulo; dispone dellas, dexando á la Madre el dicipulo, y al dicipulo la Madre: à la Madre dixo, Muger veis ay vuestro hijo; y al dicipulo, Veis ay vuestra Madre. Llamala muger, porque nõbre de madre es tiernissimo, y trae luego lagrimas à los ojos, y no quiso afligirla mas de lo que la vido afligida. Llegada la hora de nona cerca de las tres, leuantò Iesu Christo la boz al Padre, diziendo: Porque Padre me aueis desamparado? Tambien vos Padre mio me dexays? El consuelo que acostumbrays dar à vuestros siruos en sus trabajos, a mi me le aueis de negar? A Sanson le proueistes de agua, estando para perecer de sed, auiendo muerto muchos Filisteos, que manò de vna costilla de bestia: a Isaias estandole aferrando, leuanto su rostro al cielo, y embiastesle vn rocio diuino, y con el refrigerò su angustia y pena: Padre a mi tanta sequedad, que perezco de sed: sed tengo. La mas rabiosa muerte entre todas las muertes se dize que es de sed, y padeciola Christo grandissima, por el trabajo y derramar sangre de los açotes: el lleuar la Cruz, y estar enclauado en ella: y aunque esta sed le aflije, otra que era de las almas le afligia mas: ay quien de vn jarro de agua a Iesu Christo? Ay quien se duela del? El consuelo que le dio aquella maldita gente, fue, que al tiempo que le ponian en la Cruz, dize san Mateo, que le dauan a beuer vino mirrado mezclado con hiel, y gustando lo no lo beuio: aora dize san Iuan, que le dieron vinagre, y que lo recebio: y viendo que todo lo que los Profetas auian escrito del estaua cumplido, dixo: Consumado esta ya: y fue como si dixera, dezid al pecador, que si quiere perdon de sus pecados y cielo, que cõmigo acabado lo tiene. Llegada la hora de nona, queriendo apartarse la alma del cuerpo, estremeciose el Redentor en la Cruz: y no sin milagro dio vna grande boz, mostrando que no de flaqueza moria, como otros, sino con grande fuerça y vigor dixo, En tus manos encomiendo mi espiritu. Y pronunciando esta palabra, inclinó la cabeça. Auiale puesto Pilato vn titulo sobre ella que decia: Iesus Nazareno Rey de los Iudios: quedando ellos muy sentidos de que le pusiesse este titulo de Rey, el qual rehusandole el Saluador, apartò del la cabeça, abaxandola y reclinandola hàzia su sagrada Madre espirò. La afligida señora que lo vido, aunque hasta este punto se auia hecho grande fuerça en callar y sufrir por no darle pena, viẽdole q̃ a tiempos enclauaua en ella los ojos, y q̃

sintiendolo que ella sentia, no le atormẽ taua mas ningun sayon, viẽdole ya muer to, comiençan sus lagrimas, comiençã sus clamores y gemidos. O Padre eterno, y como aueis consentido tal, en vuestro hijo tanto rigor y castigo: en el que tanto amauades, tan cruel vengança? Si le queriades quitar la vida, para q̃ dexastes con ella à la triste y afligida madre? Muriera yo con el, y no que me dexeis, para q̃ siẽta tanto mal. Ay hijo de mis entrañas, q̃ os veo muerto, por aquellos a quien tãto bien siempre aueis hecho, con tormẽtos que jamas se dieron a hombre. Ay Iuan hijo mio, ay Madalena hija mia, que es de vuestro Maestro? Miradle alli si es aquel, miradle la cabeça si es de oro: ay q̃ no ay alli fino espinas: mirad sus ojos si son de paloma, vereis los teñidos en sãgre, y escuros, y ya buelтos. Las mexillas como de tortola, vereis las abofeteadas, y dene gridas. Las manos tornatiles como hechas en torno, vereislas rotas y rasgadas. Sola en vna cosa le parece, que sus labios distilã myrra, amargura y pena. Ea Christianos, Ecce Homo, Veis aqui el Hõbre, el que por nosotros se hizo hombre, mirad à lo q̃ ha venido, mirad sus trabajos terribles y asperos, hagamos todos compañia à la Virgen, en derramar lagrimas: ea que aora tenemos licencia. Los elefantes viendo la sangre derramada, enternecense, y juntamente encolerizãse contra quien tanto mal ha causado. Iacob ponia varas descortezadas delante sus ouejas, para que concibiessen partos mãchados. Esta vara que es Christo, y q̃ vareara algũ dia al malo, y le echara al infierno, pone nos la oy la Yglesia delante descortezada: esta Iesu Christo desollado, despedaçado, hecho leproso y muerto, para que concibamos mirandole, partos que le parezcã, para que hagamos obras santas y buenas, doliẽdonos de verle tal: encolerizandonos contra el pecado que es la bestia pesima que le tragò: contra este pecado nos enojemos diziendo; Maldito sea nuestro pecado, q̃ à tal punto ha traydo a Iesu Christo, y assi doliẽdonos del, y enternesciendonos, viẽdole como esta, procuremos siempre seruirle para q̃ assi merezcamos alcãçar el premio de su passion que es gracia en este mundo, y gloria en el otro.

DISCVRSO. LX.
De la soledad de nuestra Señora, para el Viernes Santo en la tarde.

Stabat iuxta crucẽ Iesu, mater eius. Ioann. 19.

QVe soledad, que pausa, q̃ silẽcio es este en la tierra? Que se hizieron los gritos, los alaridos y bozes que oy sonauan en ella? Las furias de los ministros de justicia, los pregones y trompetas de los verdugos, las prisiones, grillos y cadenas de los justiciados, los golpes de los martillos, quãdo los ponian en las cruzes, el lloro y lagrimas de los que padeciã, y de sus pariẽtes, deudos y amigos, el escurecerse el cielo, y ponerse luto, el darse vnas piedras con otras? Todo ha cessado, todo tiene silẽcio, deue de dormir y reposar el Rey. Ay, ay, ay. Que es esto quiẽ se q̃xa aqui, con boz desmayada, triste, y lamẽtable? Vna señora es, vestida esta de luto, enclauijadas tiene sus manos, humedos tiene los ojos, el rostro y el suelo: mucho deue auer llorado: grande mal deue ser el que padece, ahogada la tiene el dolor la boz, solo le da lugar para quexarse. Esta sola? quien tiene en su compañia? Sola esta, y acompañada esta: dezidnos esso como puede ser? Assi passa, sola estã de compañia humana, sola estã de plazer, sola estã de contento, sola esta de alegria, sola estã de consuelo: y acompañada esta de luto, acompañada estã de lloro, acompañada estã de lagrimas, acompañada estã de gemidos, acompañada estã de tormento: Que es la causa de todo esso? en el presente discurso lo veremos, si para ello nos fauorece el que es causa del tormẽto desta Señora, el hijo de Dios, que aun que murio en quanto hombre, en quanto Dios biue, pidamosle en esto nos fauorezca, y a esta Señora tambien supliquemos que cessen vn poco sus lagrimas, y nos sea intercessora para que se nos conceda, obligandola con la salutacion Angelica.

DEL Rey Salomon, cuenta la diuina Escritura en el tercero libro de
4. Reg. 2. los Reyes, que estando vn dia en grãde triunfo y fiesta, luego que tomó el cetro y silla de Israel, quiso que participasse Bethsabe su madre de la fiesta y triunfo: y para esto mando q̃ le fuesse puesta vna silla a su lado, en la qual assentada Bethsabe gozo juntamente con su hijo de aquel dia alegre y regozijado. Esto mismo vemos que hizo el pacifico Salomon, el hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor este dia en que tomo el cetro y silla de Redentor del mundo en la cruz donde fue puesto, quiso que participasse de su fiesta y triunfo su sacratissima madre la virgen Maria nuestra Señora, y assi dize el texto Euangelico, Estaua cerca de la cruz de Iesus, estaua a su lado la virgen Maria su madre, para participar juntamente con su soberano Hijo, del triunfo y fiesta que se hazia a su Magestad: sintiendo y padeciendo ella en la alma, todo lo que el padecia en el cuerpo. Veamos porque razon quiso Dios que se hallasse la Virgen presente a la muerte de Iesu Christo su hijo, pues sintiendo tanto sus dolores, esta claro que que lo auia de mostrar exteriormente, derramando tiernas lagrimas, dando gemidos y solloços: y todo esto auia de afligir mas al buen Iesus, y bastauale lo que el padecia sin que se le añadiesse mas pena y tormento, viendo à la Virgen lo que padecia amando la tanto. La razon desto es, que lo ordeno assi el Padre eterno, para que su vista causasse algun consuelo al Redentor. Y sin duda que fue assi que le recibio con ella, porque no obstante que sentia sumamente esta Señora ver padecer a su hijo, mas era tan prudente y de animo tan valeroso, q̃ lo disimulaua todo lo posible, sin dar bozes ni amortecerse: el amortecerse no se ha dezir (dize el Cardenal Cayetano) porque al tiempo que lo estuuiera, no mereciera estando priuada de sentido, y era grande perdida para esta Señora en tal tiempo impedirsele tantas ganancias: y dar grandes bozes, no quadra con la discrecion y grauedad desta Señora, que era por estremo. Especialmente que viendo quanto esto afligiria a su benditissimo hijo, quebrantaua los gemidos dentro de su pecho, lloraua tiernamente, mas cõdissimulacion: puesto que era todo mas a su costa, y tambien mas a su prouecho del merecimiẽto: y assi quitado este inconueniente, no ay duda sino que era grande el consuelo que recebia el bendito Iesus desde la cruz donde estaua viendo a esta señora: porq̃ trayẽdo los ojos a vna y otra parte, no hallaua donde los pusiesse que tomasse algun recreo, porque el sol le escondio sus rayos, los cielos su claridad, las piedras dandose vnas con otras tambien le atormentauan, los hombres que estauan presentes afligianle grandemẽte, guiñandole, y diziendole improperios: el vno de los ladrones blasfemaua del, porque dezia que por su ocasion y quererle afrentar los Iudios le auian sacado antes de tiempo a justiciar: pues si queria poner los ojos en su eterno Padre, veia le tan enojado y lleno de ira, no con el, que siempre le amo, sino cõ el pecado del primer hombre, por el trance en que auia puesto a su hijo, en el qual por auerse puesto a boluer por el hombre descargaua su enojo y saña, negandole tambien aquellos consuelos y dulçuras que concedio a otros santos al tiẽpo que morian: y desto se quexò el mismo Iesu Christo diziendo, Padre, porque me aueis desamparado? Pues entre todos estos perseguidores solo tenia vn templo en que acogerse, y estar alli

seguro de no ser afligido y maltratado, siendo bien recebido y acariciado: era este templo la madre de Dios, en quien el Señor ponia sus ojos, y ella se miraua, recibiendo aquellas dos vistas algun consuelo encontrãdose, aunque breue como lo suele ser el delos afligidos, que veẽ a otros que sienten sus trabajos, y que se duelen dellos. Tambien considerando el Saluador la necessidad que auia de su muerte, para que esta Señora entrara en el cielo, como el la amasse tanto, no ay duda sino que le era algun aliuio ver la alli presente. Perseuero alli la Virgen, hasta que el Señor espirò, dando vna grã boz: sintiendo esta Señora aquel trago quanto imaginarse puede: y assi à esta sazon desplego su lengua en presencia del Euangelista san Iuan, a quien su hijo benditissimo la auia encomendado, estãdo alli otras santas mugeres, y començó a dezir: Ay d̃ mi sola, y entre solas la mas sola, porque me aueis dexado hijo mio, y todo mi biẽ: no era mas propio que yo fuera delante de vos, y vos cerrarades mis ojos en mi muerte: yo anciana en edad, vos en lo mejor de la vuestra, porq̃ quisistes que yo quedasse, muriendo vos: Y ya que determinastes de morir en tal tiempo, porque no me lleuastes en vuestra compañia, quando despues que os pasi me aparte yo de vos sin vuestra voluntad? vna vez os perdi de edad de doze años, y pense perder la vida de dolor, y no pare ni recebi punto de cõsuelo hasta que os halle: pues amor mio, porque me aueis dexado? A quien pudierades lleuar con vos que os amara como yo os amo? Vos Señor lo sabeis que al supremo Serafin no dare ventaja en amaros: pues si vos me amais tanto como yo os amo, como pudistes dexarme? como no sentistes mas esto q̃ la muerte? Pues entre los que de veras se aman, mas suele sentirse el partir q̃ el morir. Ay hijo mio, y porq̃ ya que os fuystes sin mi, me dexastes este espectaculo que tengo delante de mis ojos, que es vuestro sacratissimo cuerpo, puesto en vn palo? Pensais que esto me ha de dar consuelo? No creo yo que pensais tal, porque mas esta para quitar la vida a quien le mira que para consolar, especialmente a mi que le vi algun tiempo entre mis braços tan lindo y tan hermoso, que los Angeles enamorados de verle querian arrebatarmele: quien vido esse vuestro rostro en quien los Serafines se mirauã y yo me remiraua, tan lindo y tan hermoso, blanco y colorado, mas que la nieue y carmesi, y le vee aora feo, espantoso, lleno de cardenales y heridas? Quien vido essos vuestros ojos, que regozijauan el suelo y el cielo, tan alegres, claros, y resplandecientes, y los vee aora turbios, escuros, y que espantan? Quien vido essa vuestra boca, que con vna alegria del cielo abrasaua en amor de Dios à los mas frios y tibios, y la vee aora ensangrentada y denegrida? Quien vido vuestro cabello dorado, quando yo le peynaua y ponia guirnaldas de rosas y flores, y le vee aora desmelenado, teniendo sobre si vna dura corona de espinas? Quien vido vuestra barba partida, y la vee aora remesada, vuestro cuerpo en todo tan perfecto y acabado, sin auer en el cosa que reprehender, y le vee aora que no ay en el cosa que ver que no este herida y lastimada, no ay en el parte que se pueda alabar de que este sana, pues todo esta herido, desde los pies à la cabeça no ay que ver sino heridas, ronchas, cardenales, açotes, llagas, torna do leproso: pues quien assi le vee, como viendole se consolara? Como viendole no perdera la vida? Especialmente siendo la afligida y lastimada Madre que le pario? De quien me quexare, y à quien boluere mis ojos que me consuele, pues el Padre eterno que le engendrò en quãto Dios, vino en que fuesse parado tal, y dio en ello el consentimiento: no tengo de quien quexarme, ni de los que le pusieron en la Cruz, pues ignorãtemente lo han hecho, por que si le conocieran no le trataran como le han tratado, mas quexome del maldito pecado, que el fue el que me quitò mi Hijo, el fue el que me

quitò mi Dios y mi señor, y me le ha parado como le veo. Solo vn consuelo me queda, que ya parece que ha llegado mi mal y mi pena à tal punto, que no sera possible que passe de alli: ya mi hijo murio, que me puede suceder que me atormente mas de lo atormentado? Esto pudo dezir la Virgen sin que los presentes pudiessen darla algun consuelo, porque cada vno estaua tal que bien le auia menester para si. Estando en esto vinieron los mismos verdugos que le auiã puesto en la Cruz, con mandato de Pilato, para quebrantar las piernas à los ajusticiados, pretendiendo que muriessen assi depresto, antes que la solenidad de la Pascua entrasse, y executo se en los dos ladrones con grande crueldad: viendolo la Virgen sacratissima consuela se algo en que su hijo estuuiesse muerto, para que se librasse de aquel nueuo tormento: mas vno de los soldados, parventura salariado de los Principes y Fariseos: estos auiendo oydo dezir á Filosofos, que la alma, segun opinion de algunos, esta en la cabeça: segun otros en el coraçon: segun otros en las venas: y segun otros en todas las partes del cuerpo: para assegurarse de que quedaua muerto, viendo que si era verdad de los que dizen que està la alma de assiento en la cabeça, la tenia tal el Saluador por la corona de espinas, que sin duda se podia creer que estaua fuera, y el muerto: y si era verdad de los que dizen que esta en las venas, auia salido del rantá sangre que tambien estaria fuera: y estando en todo el cuerpo segun otros, teniale tal parado que sin escrupulo se podia entender que estaua fuera: quedaua el coraçon, donde dizen otros que está, sin herir; pues para que ni alli quedasse, salariado el soldado como se ha dicho, diole vna cruel herida por el costado diestro, ladeando en alto; de modo que le partio el coraçon, y de la herida corrio sangre y agua: quiso esto Dios, porque quando vn hombre que esta sano y biue reglado, de repente se cae muerto, suelen abrirle para ver de que murio: Christo estaua el dia antes sano y era muy reglado, nunca cometio pecado, ni pudo cometerle: Estipendio del pecado dize el Espiritu santo que es la muerte, la ocasion de la muerte es el pecado, pues siendo muerto sin pecado, rompase el pecho, y vease de que murio, y abierto en su coraçon se vido que fue de amor del hombre, murio Christo de amores. Tambien quiso que le rompiessen el costado, porque auiendo de lleuar algun difunto de vnas partes a otras, abrenle primero: antes Dios era conocido solo en Iudea, auianle de lleuar por todo el mundo, donde los Apostoles predicaron su Euangelio, y fue confessado por Dios; pues abranle primero, rompanle el costado. O santo Dios, y como sintio este golpe la sagrada Virgen, verdaderamente que se puede dezir que fue vna cosa de las que mas le atormentaron aquel dia, porque estaua en alguna manera segura que no se executaria mas crueldad en su hijo, pues ya estaua muerto: tambié que los tormentos con que le atormentauan estando biuo, padecialos a medias entre el hijo y la madre, mas siendo muerto el hijo, dexò que a solas padeciesse este la madre: y assi fue tan grande q̃ no puede encarecerse donde llego. Quisolo assi el Padre eterno, aunque fuesse à costa desta Señora, para que correspondiesse lo figurado con la figura. Escriuese en el Genesis, que auiendo Noe fabricado la arca, mandole Dios que hiziesse al lado de lla vna puerta, por donde entrassen los que se auian de librar de las aguas del diluuio, como lo fueron Noe, y su familia: assi tambien siendo el cuerpo de Christo arca de Dios, pues en ella estaua Dios encerrado, quiso su Magestad que se hiziesse en ella vna puerta, por donde entrassen los que se han de saluar y ir al cielo, aprouechandose de los Sacramentos, que salierõ deste diuino costado. Passada esta tormenta, leuantó la Virgen sus llorosos ojos, y vido nueua gente que venia de la ciudad, y erã Ioseph y Nicodemus,

Nota in Iudæa Deus. Psal. 75.

Gen. 5.

con algunos criados y gente, que venia con licencia de Pilato a quitar el cuerpo del hijo de Dios de la Cruz, y sepultarle: porventura fueron ocasion à la Virgen de pena viendolos de lexos, no asseguradose ya de cosa alguna, pensando si venian à dar nueuos tormentos al cuerpo de su soberano hijo: mas siendo conocidos por el Euangelista san Iuan, asseguròla diziendo, Madre y señora mia, los que alli vienẽ no son enemigos sino amigos, yo los conozco, y se que de secreto son discipulos de vuestro hijo y mi maestro, que deuen venir à darle sepultura: oyendo esto la Virgen, y viendolos ya de cerca, no ay duda sino que les diria derramãdo arroyos đ lagrimas de sus ojos: Venis señores a ver à mi hijo, y maestro vuestro, pues leuantad los ojos y vereis qual esta, mirad si le conoceis, que yo que le pari con dificultad le conozco: y si venis a quitarle de aquel palo y darle sepultura, pidoos, si las lagrimas de vna afligida y desconsolada muger pueden enterneceros, que me sepulteis juntamente con el: acabe assi de vna vez mi vida, porque no muera mil vezes, como morire siẽpre que del me viere ausente. A estas palabras responderiã estos santos varones otras de consuelo, pidiendo la licencia para baxar el santo cuerpo de la Cruz: y alcançada, baxaron della al que leuanta a todos en alto. O Ioseph, pidote, yote ruego me digas, quando llegaste a la Cruz, y baxaste della a Iesus, porventura conociste al que en tus braços tenias? Si le conociste como le dexaste? Dime deuoto varon, con que acatamiento cierras los ojos de aquel cuyos dedos los abrieron al que nacio ciego? Dime como cerraste la boca del que la abrio a los mudos? Con que respeto trataste a aquel a quien tiemb ã las potestades mirandole? Causote horror y espãto ver sus mortales heridas? Pues mas te espantaras si vieras el amor con que las padecio. Ea que hazes con el cuerpo santissimo, entregasele ya a su madre, si te determinas de apartarle de tus braços; no pienses que verle como esta le ha de acabar la vida, porque aunque lo siente mucho, mucho mas es lo q̃ ama a Dios, y sabiendo que es esta su voluntad, conforma la suya con ella. Entregasele pues el cuerpo difunto de Iesus à la Virgen, y ponenselé en sus braços: donde es de creer que verle de cerca tan fiero y espãtable, con tantas heridas y tan disformes, que la atormentó grandemente, y que si dolor alguno bastara à quitarle la vida, que fuera este, con todo esso abre su boca y comiença à lamentarse, diziendo: A y hijo mio, y quã trocado os me bueluen los hombres de como yo os di à ellos, di os yo a ellos hermoso, bueluẽ os me feo: dios yo a ellos biuo, bueluen os me muerto: di os yo a ellos para su consuelo, bueluen os me para mi desconsuelo. A y Hijo mio, y como los dolores de que me preseruastes en vuestro parto, aora en vuestra muerte los he sentido doblados: ay santo viejo Simeon, y quan verdadera ha salido tu profecia, pues si me dixiste que vn cuchillo de dolor traspassaria mi alma, no vno sino mil cuchillos me la han oy despedaçado. A y hijo mio que ya mis ojos se cansan, y les faltan lagrimas que derramar, y mi boca tambien se cansa, y le faltan palabras que dezir, y sobran me angustias y rabias que sentir; las quales de nueuo cada hora se me acrecientan. Con esto juntaua la Virgẽ su rostro con el de su Hijo, quedando tan desfigurada, y tan traspassada, que poca diferencia parecia auer del vno al otro. Aunque llegauan a este tiempo por vna parte el nueuo hijo san Iuan, por otra la Madalena, y por otra las otras Marias, porque auiendo hecho el sentimiento que era justo viendo tal à su Maestro, por no ver de la misma manera á su Madre, oluidãdose vn poco de su desconsuelo procuran consolarla, diziendo cada vno dellos palabras q̃ denotauan lo q̃ sentian sus almas, y viẽdola con algun aliento, bueluen a lamentar su propio dolor, y assi el Euãgelista S. Iuan diria: A y mi maestro y mi señor, que hare yo sin vos, quien me amara como vos me amauades? quien me regalara como vos me regalauades? Como tẽgo yo vida viẽdo os a vos muerto, digno soy de mucha culpa, pues biuo vn punto sin vos: aũque desta culpa yo pagare la pena, q̃ sera siendo mi vida vn perpetuo tormento. Que dia este tan diferente del passado, aquel me tuuistes en vuestro seno dormido, aora os tengo yo en mi presencia muerto: alli me distes grandes fauores, aora me dais a sentir grandes dolores. Pues lo q̃ la Madalena diria en este passo, aunq̃ se puede dezir, no bien basta a imaginarse lo q̃ sentiria: asida deuia estar de los pies, dando en ellos mil besos, agradeciendo la merced y beneficio que junto a ellos auia recebido en su conuersion. O pies (diria) de mi buen Maestro, como os veo traspassados con duros clauos, pagando lo que no pecastes: yo fuy la que di los malos passos, quando andaua en liuiandades y deuaneos, y pagaislo vosotros que nunca distes passo que no fuesse en seruicio de Dios. O pies y quã elados os ha parado la frialdad que mi coraçon tenia enel amor del que os gouernaua: O Padre eterno y que razon permite y que justicia consiente, q̃ yo q̃ lo peque quede libre, y el que no lo pecó lo pague? Que amor es el vuestro Dios bueno, pues para remediar al esclauo vil y desfechado q̃ merecia mil muertes, dais la muerte a vuestro vnigenito Hijo? Descargarades Señor, vuestro enojo y saña sobre mi, y sobre otros y otras tales, cuyos pecados tienẽ muy biẽ merecido vn muy riguroso castigo: y no q̃ dexãdonos a nosotros libres, a el le deis la muerte: muy mas merecedor era el de la vida q̃ yo, mas biẽ hazia el al mũdo q̃ yo, mas hõra daua el al mũdo biuiendo q̃ yo, pues yo antes le he deshonrado cõ mi mala vida, y el le ha honrado con su dotrina y milagros, pues como biuo yo, i muere el? Opueblo Israelitico ingrato y desconocido a quiẽ tanto bien te hizo, como pudiste dar la muerte a quien a muchos en ti dio vida? Como pudiste quitar la vista, a quien la dio a tantos ciegos? Como descargaste tãtas afrentas, tãtas injurias, tãtas rabias, en quiẽ descargò en ti tãtos bienes, tãtos beneficios y mercedes? Estas palabras q̃ la Madalena, S. Iuã, y las otras santas mugeres deziã, serian causa q̃ la Virgẽ tornasse a renouar su llãto; aunq̃ Ioseph, y Nicodemus, la ruegã afectuosamẽte, atẽto a q̃ la noche se venia, y la Pascua se acercaua, les diesse lugar para sepultar el santo cuerpo: cõcedio cõ ellos, y ordeno se vn entierro đlos solenes q̃ se hã hecho enel mũdo; porq̃ aunq̃ era cerca el lugar de la sepultura, mas el acompañamiento fue el q̃ diremos. Al principio iuã, en lugar de los niños q̃ vã en ños entierros, innumerables coros de Angeles, q̃ acompañauã el santo cuerpo donde estaua su Dios y señor. La clerezia q̃ iua luego era de la cõpañia de Iesus, pues erã los q̃ le tuuieron compañia hasta la muerte. Religiosos iuã de ordenes militares, como Ioseph, q̃ era cauallero, y de ordenes regulares, como Nicodemus q̃ era de los Fariseos. No faltauã diuersas cofradias, yẽdo alli sus insignias, nõbres y apellidos. Iua la primera la del nõbre de Iesus, siẽdo el cuerpo de Iesus el q̃ se sepultaua. Iua la cofradia đ la soledad, pues a todos la hazia la ausencia đ Iesu Christo biuo. Iua la de las angustias; pues todos iuan harto angustiados. Iua la de la Veracruz, dela qual baxaron el santissimo cuerpo. Iua la dela preciosa sangre, pues iuan alli las cinco plagas q̃ es su diuisa. Iua la de la madre de Dios, pues ella se hallaua alli presente. Iua la de la caridad la postrera, como mas antigua en aq̃lla sãta cõpañia. Era el difũto Sacerdote, y sũmo, y por lo mismo llauaua descubierto el rostro, cõ harta aflicion de los q̃ le mirauan. Tãbiẽ auiendole de lleuar en ombros sacerdotes, no hallandose presente otro q̃ el Euã gelista S. Iuan, el cargò de vna parte, ayudãdole Ioseph, y Nicodemus. Yuã luego los deudos del difũto, enlutadas mas sus almas q̃ sus cuerpos, pues enellas sentian mas la tristeza, y enellas la mostrauã mas q̃ por señales esteriores: posible fue que cãtassen los Angeles, y los hombres, que

Estas cofradias son insignes en Toledo este año. 1588.

iuan en este entierro, aunque canticos diferentes, porque los Angeles podian cãtar aquel breue y compendioso psalmo de Dauid, que dize: Load a Dios todas las gẽtes, load a Dios todos los pueblos, porque confirmò sobre nosotros su misericordia, y su verdad permanecera para siempre: los hombres podian cantar vna litania al reues de como dezimos en nros entierros, pues en ellos pedimos al santo que ruegue por el difunto, y alli se pedia al difunto q̃ rogasse por los biuos. La Virgen iua al cabo del entierro derramando muchas lagrimas: las quales deuriamos todos procurar coger yẽdo en su seguimiento: donde el que hallasse alguna, no auria hecho pequeña ganancia, pues mezclandola entre las que el derramasse por sus pecados, presentadas en la presencia de Dios, haria su Magestad por respeto de aq̃lla grã caudal de las otras, y les concederia lo que pidiessen. Llegò pues esta santa compañia al sepulcro, el qual Ioseph auia hecho para su ꝓpia persona, auiendolo Dios ordenado assi, como dize san Agustin en vn sermon del Sabado santo, porque venia bien q̃ el q̃ fue muerto por pecados agenos, fuesse sepultado en ageno sepulcro. Tambien porq̃ no auia de estar alli mucho tiempo quiso la cama prestada. Y no es razon q̃ passemos sin tocar la causa, porq̃ auiẽdo sido la vida de Iesu Christo tã humilde, tan llena de afrentas, y trabajos, y siendo su muerte semejante a su vida, tan trabajosa y afrentosa, porque quiere ser sepultado con tanta honra, con tanta costa de vnguẽtos, y en sepulcro de persona principal, auiendolo vaticinado Isaias, diziendo. Sera su sepulcro glorioso, sera sepultado honradamẽte, y en sepultura de mucha estima: la causa desto colije de Doctores santos Hector Pinto, declarãdo este testimonio de Isaias, dize q̃ quiso en esto el hijo de Dios dar a entender a los hombres, como en la muerte del justo comiença su honra, su triunfo, su descãso y cõtẽto, delo qual todo en vida estaua falto. Erã ya acabados los trabajos de Chño, q̃ padecio en su cuerpo, començaua a esta sazon en quanto a el, y a la porcion inferior (porq̃ la alma siempre vido a Dios, aunq̃ con todo esso sintio su muerte, tãto y mas como si no le viera) a gozar su gloria y bienauẽturãça, sin mezcla de dolor ni pena: y esto quiere mostrar en ser su sepulcro glorioso y muy honrado. Yassi ponẽ estos santos varones el cuerpo de Iesu Christo enel sepulcro, embuelto en vna sauana con vn sudario, auiendole vngido con preciosos vnguentos: y hecho esto cierran el sepulcro, cerrandosele a la Virgen sacratissima el coraçon, porque toda via aunq̃ estaua el cuerpo de su benditissimo Hijo tan mal parado, verle le daua algũ consuelo, el qual de todo pũto le faltaua aora cubriẽdosele en el sepulcro. Y aumẽtose mas su dolor y tristeza, viendo q̃ se auia de apartar de alli y dexarle: lo qual ella hizo importunada mucho por aq̃lla santa compañia con quien se boluio a Ierusalem, no dando passo sin boluer el rostro a mirar donde quedaua el cuerpo de su bẽditissimo Hijo, diziendo palabras de grande sentimiento. Y en este breue camino entiendo yo que si vido salir de la ciudad los soldados q̃ iuan al sepulcro por mãdado de Pilato, a peticion delos Iudios, para guardar por tres dias el santo cuerpo, si ignoro a lo que iuan, y imagino que fuessen a cometer alguna nueua crueldad en el, lo sintio mucho, llorolo, y lamentolo de nueuo, y aun es de creer que quisiera boluerse al sepulcro, y con sus lagrimas enternecerlos, para q̃ en esto no se encruelecieran: aunque su virginal encogimiento, y ruegos de los que iuan con ella, se lo estoruarian, junto con certificarse de la causa de aquella ida de los soldados, ser solo a guardar el monumento, y assi entro se en la Ciudad en la misma casa donde su benditissimo Hijo celebrò la Cena la noche antes, y alli se recogio en algun secreto aposento, dexandola sola la Madalena, y las otras santas mugeres, assi por pedirlo ella, como porque andauan buscando vnguentos, y aparejandolos para ir a vngir el cuerpo santo al monumento, passada la fiesta del Sabado, como dize san Lucas: donde quedando la sagrada Virgen sola començo de nueuo a sentir la soledad de su Hijo, començò a llorarla y plañirla, reboluiendo en su entendimiento todo lo que por el y por ella auia passado aquel dia: y bastara esto para acabarle la vida, sino que a este tiempo proueyó Dios, que ella se acordasse de lo que el mismo auia dicho, y dexaron escrito del muchos Profetas, que auia de resucitar al tercero dia: que puesto caso que no se oluidasse totalmẽte desto esta Señora, al tiempo que vido padecer a su bendito Hijo; mas el dolor grande que sentia se lo quitaria algun tanto de la memoria, y no del todo, por que esto le era ocasion para sufrir con mayor animo tan fuerte y amargo trago: mas estando aora a solas, proueyò Dios que se acordasse, y pensasse en esto muy de proposito: y resultaria de aqui que le tomaria vn desseo grãdissimo de verle ya resucitado: y assi diria con Ana, madre de Tobias, quando esperaua la venida de su hijo, con lagrimas irremediables, como alli dize el texto: Ay, ay, hijo mio, adonde te embiamos peregrino, lumbre de nuestros ojos, baculo de nuestra vejez, consuelo de nuestra vida, esperãça de nuestra posteridad: assi tambien diria la Virgen sacratissima, Ay, ay hijo mio, adonde te embiaron los pecados delos hõbres, peregrino por tierra estraña, por tierra apartada de toda conuersacion de hombres: lumbre de mis ojos quãdo te vere, baculo de mi vejez, consuelo de mi vida, esperança de todos los hombres. Esto diria esta Señora, y imitando a la misma Ana, madre de Tobias, que estaua mirando siempre quando veria que venia su hijo, assi la Virgen muchas vezes boluia su rostro a mirar si le veia entrar por la puerta del aposento donde estaua: y en esto queda esta Señora, no cessando de derramar lagrimas, hasta que le vea como le vera el dia de Pascua por la mañana. Pues nosotros señores, viendo a la Virgen lo que haze, que sera bien que hagamos? en que sera razon que empleemos lo q̃ queda deste dia? Saben en que? en lo mismo que ella se emplea, en llorar: lloremos todos hermanos mios, que bien tenemos que: lloremos la muerte de Iesu Christo nuestro hermano, nuestro padre, y nuestro Dios: lloremos lo poco que quierẽ muchos aprouecharse de su muerte y passion: lloremos, que no solo no se aprouechan de su muerte, sino que continuamente en pago de lo q̃ el hizo por ellos, ellos le ofenden con mil quentos de pecados: y si bien queremos conocer nuestras culpas, todos somos destos, todos nos aprouechamos poco de los trabajos de Iesu Christo: todos le ofendemos como malos y desagradecidos; por lo qual todos mereciamos estar ardiendo en los infiernos: y sino lo estamos es por ser Dios tã misericordioso como lo es, y vn punto que lo fuera menos, ya estuuieramos muchos pagando lo que tenemos bien merecido, su misericordia le detiene a que nos espere a penitencia: para esto nos ha dexado ver esta Quaresma, ya estamos al cabo della, y ay de aquel que oy es tan malo como el dia primero: ay de aquel a quien tantos sermones como se han enella predicado, no le han enternecido para que mude la vida y se conuierta de veras a Dios: y ay de aquel, y ay de aquel mil vezes, q̃ viẽdo a Iesu Christo puesto en vna cruz, llagado, descoyũtado, sin tener cosa sana desde los pies a la cabeça, escarnecido, burlado, coronado de espinas, abofeteado su rostro y escupido, mesadas sus barbas, puesto en vna cruz, y morir enella dãdo bozes y derramãdo lagrimas, y despues de muerto ser roto su costado, y dar por la herida la vltima gota de sangre que le quedaua en su cuerpo, y todo esto padeciendolo por el, el por el contrario no haze caso dello, ni se enternece por ello, ni emiẽda mas por ello su vida que sino dixesse con el este negocio: ay del, ay del, ay del mil vezes: porque viendole Dios tan villano y sayan-

Isaiæ. 11.

Tob. 10.

ſayagues,tan duro y empedernido,dexara de lleuarle por bien, y lleuarle ha con rigor, dando orden como ſea infamado, deshonrado, que biua muriendo, enfermo, pobre, y miſerable: lo qual ſi tampoco no baſtare, entregarle ha Dios al braço ſeglar,entregarle ha Dios a todos los diablos que ſe apoderen del, y le atormenten en los infiernos eternalmẽte. Adonde eſtando en aquellos fuegos abraſadores,dara bozes a Dios,y el hara burla del, y ſe reyra viendole padecer.

Prou. 1. Aſsi lo dize en los Prouerbios, Llameos por boca de mis predicadores, eſtendi mis manos en vna Cruz ſiendo en ella enclauado, y no huuo quien leuantaſſe los ojos a mirarme:menoſpreciaſtes mis conſejos, amoneſtandoos por bien no hiziſtes caſo, y lleuando os por rigor, menos: pues digo os de verdad, que algun dia yo me reyre de veros, quando eſtéis ardiendo en los infiernos, y venga ſobre voſotros grande calamidad y anguſtia. Ea pues hermaños mios temamos eſta terrible amenaza que nos haze Dios: y aſsi el que ſe ha deſcuydado en toda eſta Quareſma, como los que han tenido mas cuydado de ſi, eſte dia que nos queda gaſtemosle en lloro, gaſtemosle en hazer muy de veras penitencia: Penitencia:penitencia: mirad que ninguno de los que oy biue ſabe ſi le daran otro dia para que pueda hazerla: oy llora la Madre de Dios, y gaſta el dia en eſto ſin auer jamas cometido pecado,pues noſotros tan grandes pecadores, porque no lloraremos? porque no gaſtaremos en eſto eſte dia? Lloremos pues nueſtros pecados, lloremos tambien la muerte de Ieſu Chriſto, lloremos aſsi miſmo la ſoledad de ſu ſacratiſsima Madre: para que merezcamos ſer conſolados como ella lo fue, viendo reſucitado a ſu ſoberano Hijo, aſsi tambien noſotros le veamos reſucitado en nueſtras almas por gracia en eſta vida, para que gozemos del en la otra por gloria.

(.·.)

DISCVRSO. LXI.

De la corona de eſpinas, para el Sabado Santo.

Et milites plectentes coronam de ſpinis impoſuerunt capiti eius. Ioann. 19.

GRANDES fueron las hazañas y proẽzas que hizo el Real Profeta Dauid, de que pudiera alabarſe y preciarſe: como fue el matar al Filiſteo Goliath, y primero que eſto, deſgarrar vn leon, y vn oſſo, deſpues vencer en diuerſas batallas a los Filiſteos, venir a alcançar el Reyno de Iſrael, y gozarle con mageſtad grande y ſeñorio: y de coſa alguna deſtas no ſe precia tanto, como de vna vez que eſtando en caſa de Achis,Rey de Geth, ſegun parece en el primero libro de los Reyes, reboluiendole y poniendole en mal con el ſus priuados, por donde ſe vido en peligro de ſer preſo y muerto, viſto por el que no valian alli fuerças, vſò de maña, y fingio ſe loco: hazia viſajes con el roſtro, echaua ſaliuas de ſu boca, y trabaua de vnos y de otros. Lo qual viſto por el Rey, dixo: Eſte loco que puede hazer? que daño nos puede venir del? Baſtale auer perdido el juyzio, echadle de ay, vayaſe: el auerſe librado Dauid con eſte auiſo, eſtimauaſo en mas que quantas hazañas hizo en ſu vida: por donde como agradecido a Dios compuſo vn Pſalmo a eſte propoſito, que comiença: *Benedicam Dominum in omni tempore,&c.* En todo tiempo eſtoy obligado a bendezir a Dios, y a alabarle por la merced que me hizo, en que me tuieſſen por loco, y fingir yo ſerlo, pues con eſta induſtria me libre de la muerte. A la traça deſto ſucede al hijo de Dios: grandes hazañas hizo de que pudiera preciarſe: el criar el mundo, los cielos, y la tierra, con todo lo que en ſi contiene, el regirle y gouernarle; el hazer juſticia en los malos, y el premiar à los buenos, y de coſa ninguna deſtas ſe precia, como de auer ſido tenido al talle de Dauid por loco, por Rey de burla, y pueſtole por moſa y eſcarnio corona en ſu cabeça, no de oro ni de plata, ſino de eſpinas: donde ſe juntaron burlas y veras, veras de que le dexaron ſu cabeça ataladrada y corrié do arroyos de ſangre: y burlas que era el intento de ſus atormentadores burlar y eſcarnecer del. Pues del auer ſido burlado y eſcarnecido, el auer ſido coronado por burla con corona de eſpinas, eſtima lo en tanto, que quiere que ſe le haga fieſta, y ſe ſolenize ſu coronacion: porque ſi Dauid cõ aquel medio ſe librò de la muerte, Chriſto con ſemejante medio nos libra à todos de la muerte. Auemos de tratar en eſte Diſcurſo del motiuo que tuuo Ieſu Chriſto nueſtro Señor en querer ſer coronado de eſpinas, y el prouecho que de ſu corona nos reſulta: para que acertemos a dezir algo que ſea a gloria ſuya y prouecho nueſtro, tenemos neceſsidad de ſu gracia, ſupliquemos à la Virgẽ nos la alcance, y para obligarla ofrezcamos le la ſalutacion Angelica.

1.Reg.21

Pſal.33.

PVeſto Ieſu Chriſto Dios y ſeñor nueſtro, en el golfo de ſus trabajos, paſsiõ y muerte, dize por Dauid en vn pſalmo; Cercaronme como auejas: y encendieronſe contra mi, como fuego en eſpinas. Si bien ſe conſidera lo que las auejas hazen fabricando ſu miel verſe ha que con traer todas grande ruydo y bozeria, y cõ tener orden y concierto de lo que todas y cada vna ha de hazer, ni vna ni todas jũtas ſaben lo que ſe hazen, no lo entiendẽ ni alcançan: bien aſsi los que trataron a Ieſu Chriſto ſu muerte, traian grande bozeria y ruydo: van à prenderle al huerto de Gethſemani, con atruendo de armas, cõ bozes y grita, traenle de juez en juez, afrentanle, atormentanle, açotanle, coronanle de eſpinas, ponẽle en vna Cruz, y no ſabian lo que ſe hazian. Digalo ſan Pablo, Si le conocieran, dize, eſcriuiendo à los de Corintho, nũca le crucificarã: y el miſmo Chriſto, quãdo eſtãdo en la Cruz rogò por ſus crucifixores, dixo; Perdona los Padre mio q̃ ſon ignorantes, no ſaben lo que hazen. Y en tanto eſto es verdad, que el miſmo demonio que incitaua a eſta mala gẽte que quitaſſe la vida a Ieſu Chriſto, por ver que le venia a el daño de que biuieſſe conuirtiendoſe muchos por el medio de ſu dotrina: mas viſto el modo como le atormentauan, que en eſto tambien eran auejas, guardando orden, deſuerte que las profecias de los Proferas ſe yuan cumpliendo à la letra, acerca de la venida del Meſsias, cayo en la cuenta aunque tarde, y dixo: O que necio he ſido en procurar à eſte la muerte, que ſin duda es Dios: y aſsi ha de ſer en daño mio, y en prouecho del mundo: alto quiero eſtoruarſe la de la manera q̃ pueda. Y aſsi habló à la oreja à la muger de Pilato, como familiar ſuyo q̃ deuia ſer, quiſo ayudarſe della, para que no le ſentenciaſſe el miſmo Pilato a muerte, ſino le dieſſe por libre. De manera que como auejas ſin entender lo que hazian cercaron a Chriſto, procurandole la muerte, y fueron como fuego en eſpinas, como fuego por la actiuidad grande que tiene eſte elemento, que de preſto haze ſu efecto; aſsi los atormentadores de Ieſu Chriſto, de preſto, en diez y ſeis horas puſieron en execucion lo que millares de años eſtuuieron los Patriarcas y Profetas dibuxando y componiendo: y ſeñala en eſpinas, aſsi porque el fuego de eſpinas da ſaltos y tronidos, y dize eſto con la paſsiõ de Chriſto: fue tronido por que ſe oyò en la redondez de la tierra: tambien porque vno de ſus principales tormentos fue corona de eſpinas. Ora veamos porque quiſo el Redentor del mundo padecer tantos tormentos, baſtãdo pocos? Claro eſta que toman las obras valor de la perſona que las haze, quãto a Dios, y quanto a los hombres: quãto à los hombres ſe eſtiman las obras por quien las haze. Vſauaſe en Eſpaña andar los hõbres veſtidos, capas y ſayos d̃ paño de color, y traer las barbas largas, vſò el Emperador Carlos. V. veſtidos d̃ negro, y cor-

Pſal.17

1.Cor.2.

y cortoſe la barba, y ha quedado q̃ todos hazen lo miſmo. Hizo el Rey don Felipe ſu hijo por ſu paſſatiempo vna caxa de antojos bien ingenioſa, y vieráſe muchos en la Corte, que ſin los auer meneſter vſauan de antojos, por traer caxa hecha a la traça de la que el Rey hizo. Hizo el Emperador Maximiliano Segũdo, vna lagartija de plata, y baciaronſe por ella muchas que traian los galanes en las gorras, o ſombreros; de modo que ſe eſtima la obra por quien la haze acerca de los hombres: y acerca de Dios es de Fê, que ſi la obra no es hecha de perſona que eſtà en gracia, no la eſtima, ni la acepta Dios: ofrecieron los dos hermanos Cain, y Abel ſacrificio a Dios, mirò ſu Mageſtad a Abel, y porque le agradò mirò ſu ſacrificio y le aceptò: al de Cain no miró porq̃ la perſona no le agradó, pues ſiendo la perſona de Chriſto de va lor infinito, ſus obras tenian el miſmo va lor: y aſsi baſtara para remedio del mundo que derramara vna gota de ſangre, y aun vna lagrima, o que diera vn gemido: pues porq̃ tantos gemidos, tantas lagrimas, tanto derramar ſangre, tantos tormentos y muerte tan penoſa y afrẽtoſa? Deſto dã diuerſas razones los Doctores ſagrados: vna es para q̃ fueſſe como dize Dauid, nueſtra redẽcion mas copioſa, mas abũdante: pediſme Padre mio, dize el hijo de Dios, q̃ ſatisfaga por los hombres, y baſta vna gota de ſangre q̃ derrame? Pues yo quiero que ſobre, y derramar quanta ſangre tengo en mi cuerpo: y aſsi la que dela agonia del huerto quedare derramenla los açotes: la que de los açotes, derramẽla las eſpinas: y ſi quedare alguna, viertanla los clauos: y ſi aũ todavia eſtuuiere en el coraçon alguna parte recogida, vẽga la lãça, ſiendo yo muerto, rompa el pecho, parta el coraçõ, y no dexe enel gota. Demanera, q̃ para q̃ fueſſe mas copioſa y mas hõrada la ſatisfaciõ, padece Ieſu Chriſto tantos tormentos. Tãbien los padece para q̃ no deſeſperen los grandes pecadores, porq̃ viendoſe vno dellos cargado de años, y de culpas de la mocedad, y de la vejez, y que toda la vida ſe le ha paſſado en ofẽder a Dios, ſi aun le queda algo della, no deſeſpere, gaſte el poco tiẽpo q̃ le queda en penitẽcias, llore y gima ſus pecados, q̃ aunq̃ ſeã ſin numero ſi haze algo de ſu parte, Dios aplicara lo mucho q̃ hizo por el para ſu remedio. Tãbien padece todo eſto para aficionarnos a ſi, para q̃ le amemos y preciemos: ſi vn beneficio recebido del amigo nos obliga a le amar, cõ tãtos beneficios recebidos de Dios, porq̃ no nos daremos por obligados a amarle. Por Oſeas dize Dios, traerlos he con ligaduras de Adã: dize la gloſſa, traerlos he a mi ſeruicio con hazerles beneficios y mercedes. Todas las obras q̃ hizo Chriſto por nro remedio, ſon maromas cõ q̃ pretẽde lleuar nos a ſi: pues veaſe la dureza del q̃ ſe aparta de Dios, del que huye del, y reſiſte a tantas miſericordias y mercedes. Es otra vltima razõ deſto, q̃ padece Ieſu Chriſto tanto; para dar mas valor a los Sacramentos: Fê Catolica es, q̃ tienen los Sacramentos valor dela paſsiõ de Chriſto, comunica ſu Mageſtad gracia a quiẽ los recibe, por el miſmo hecho de recebirlos: y eſto es verdad, dize vn Doctor eſcolaſtico, q̃ ſi el hijo de Dios padeciera menos trabajos, no ſe comunicara tãta gracia a los q̃ los recibẽ: y para q̃ ſe vea quãta gracia ſe comunica por ellos, conſidereſe quantos y quan grandes fueron los tormẽtos que ſu Mageſtad padecio. Vno dellos fue el ſer coronado de eſpinas. Dize el Euangeliſta ſan Iuan, q̃ viſto por el adelantado Pilato, la enemiga que los Iudios tenian con el Saluador, oydas ſus acuſaciones, y todo lo que alegauan contra el, entendio claramente que era calumnia, y que era juſto y innocente, y con todo eſſo para aplacarlos y tenerlos contẽtos, pareciole q̃ era bien darle vna pena, y afrẽtarle con algũ caſtigo, y deſta manera el de afrentado ſe iria donde nũca mas fueſſe viſto, y no viendole los Iudios ſe aplacariã: y cõ eſte preſupueſto le mãdò açotar. Los ſoldados y verdugos a cuyo cargo eſtaua el açotarle, a lo que ſe

Oſee. 11.

Durãdus 3. ſent.

ſe preſume, ſalariados por los Eſcribas y Fariſeos, açotaronle de modo, que qualquiera otro hombre muriera. Mas por tener el Saluador determinado de morir en Cruz, aprouecho ſe de ſu poder diuino, y reſiſtio a los açotes demanera, que pudo mas que ellos, y aſsi no murio. Lo qual conſiderado de ſus atormentadores inſtigados de ſus contrarios los Eſcribas, y Fariſeos, que les pedian le mataſſen, con premios que deuian darles, y ofrecerles otros de nueuo, ellos fundados en que auian oydo dezir que ſe hazia Rey, por eſcarnecerle y por matarle, hizierõ vna corona de eſpinas, que declaran los ſantos que eran vnos juncos marinos, agudos y rezios, y ponenſe la fixada en la cabeça. Añadiendo a eſte tormento la moſa y eſcarnio, de veſtirle vn veſtido viejo, roto y ſuzio de grana, que es inſignia de Rey, y ponenle en ſus manos por cetro vna caña. Eſto cuenta no ſolo ſan Iuan, ſino ſan Mateo, y ſan Marcos, y coſa tan particularizada grandes miſterios encierra. Auemos dicho que eran auejas los atormentadores del Redentor, porque aſsi como la aueja haze ſu obra y miel ſin entenderlo, aſsi eſtos ſin entender lo que hazian declarauan de la manera q̃ Chriſto era Rey, no de burla como ellos penſauan, ſino muy de veras. Auia dicho el Angel ſan Gabriel à la ſagrada Virgen quando le truxo la embaxada de la Anunciacion, que ſu Hijo ſe aſſentaria a reynar en la ſilla de Dauid: veamos quãdo Dauid tuuo primero ſilla, quãdo començò a reynar? Dize nos lo la ſagrada Eſcritura enel primero libro de los Reyes, q̃ huyẽdo de ſu ſuegro Saul, ſe fue a vn monte, dõde eſtaua cierta cueua llamada Odolla, y aqui ocurrieron a el, y ſe le juntaron todos los afligidos con deudas, y que no podian pagar: todos los perſeguidos, y que les era la vida de hiel, deſtos ſe hizo Principe: pues principe de afligidos, de trabajados, y de gente que la vida les era hiel, y la muerte les fuera miel, tome corona de eſpinas. Tambien fue de eſpinas, porque los Reyes de la tierra ſon al quitar, al que mas dura el Reyno, es haſta que muere: al contrario el Reyno de Chriſto era eterno, que tãbien lo dixo el Angel à la Virgen, No tendra fin ſu Reyno; pues ſi es aſsi que ſu Reyno no ha de tener fin, declarelo la corona: la corona de los Reyes de la tierra ſea de plata, o de oro, que aſſentada ſobre ſu cabeça facilmẽte ſe cayga, vn viento de vna calẽtura ſe la derriba con la vida: a Chriſto pongaſele corona de eſpinas que ſe le fixe en la cabeça, y no ſe le cayga. Tãbien quiſo que fueſſe ſu corona de eſpinas, que denotan los pecados; pues los pecados las truxeron al mundo. San Baſilio en el Exameron dize, que antes que pecaſſe Adam la roſa no tenia eſpinas, en pecando Adam nacen eſpinas a la roſa: al miſmo Adam dixo Dios nueſtro ſeñor quando le penitenciò, Cauaras la tierra, y ſeras villano, pues no ſupiſte conſeruar tu hidalguia, y la tierra deſpues de auerte hecho derramar arroyos de ſudor, labrandola para que te de fruto de que te ſuſtentes, te dara eſpinas y abrojos: eſſe es el efecto del pecado, y aſsi entendiendo por las eſpinas los pecados, quiere el Redentor que ſea de eſpinas ſu corona, por tomar ſobre ſi nueſtros pecados: Iſaias lo dixo, Sobre ſi tomò nueſtros pecados; es de tanto peſo vn pecado que la tierra no le ſufrio, ſi no que ſe abriò, y tragò a Datan, y Abiron: la agua no le ſufrio, como a Ionas, que iua enel nauio, leuanto ſe tormenta, echan en el mar las haziendas y no baſta, haſta que dize Ionas por mi lo ha, dã con el en las ondas, y recibele vna ballena en ſu buche: la qual como ſi lleuara vn infierno de lumbre dentro, no con menos velocidad iua rompiendo el mar, haſta q̃ ſin poderle ſufrir dentro de ſi le lãçò en tierra de Niniue: ni el cielo ſufrio al pecado, porq̃ pecò Lucifer alla enel onzeno, y cae enel decimo, y deſpeña ſe enel noueno, da vn buelco enel octauo, y baxa de cielo en cielo, ſin q̃ ninguno dellos le pudieſſe ſufrir haſta lo profundo del infierno. Pues mas peſa el pecado q̃ eſto; pecó Adam,

Iſai. 53.

1. Reg. 22

Adam, y quiso Dios darle la mano y tira del, mas fue tanto el peso de Adam, que derribò a Dios de los cielos a la tierra, y aun de la tierra al limbo, que era vn seno del infierno: pues si tanto pesa el pecado, como el miserable pecador ha de poder lleuar sobre si tãtos pecados? menester tiene quien le ayude, venga Iesu Christo, y estando en la tierra, tome sobre si los pecados de todos los hõbres, para que si quieren aprouecharse deste fauor, puedan ser libres y saluarse. Tambien tomò corona de espinas el Redentor, porque las espinas denotan los trabajos, las angustias, las aflicciones, y todo lo penoso desta vida: lo qual todo tomò Christo sobre su cabeça, porque lo estima y tiene en mucho, aunque los hombres lo estimã y tienẽ en poco. Mandò Dios a Moyses, quando le mostrò el misterio de la çarça que ardia y no se quemaua, que para llegarse cerca se descalçasse los calçados, y hiziesse reuerencia a la tierra, porque era santa. Para hazer reuerẽcia, y honrar a otro, nunca se vso descalçar el calçado, antes por afrenta y ignominia se vsaua entre los Hebreos

Deut. 25. essa ceremonia, como parece en el Deuteronomio, donde mãdaua la ley, que si algun casado muriesse sin hijos, su hermano, o el pariente mas cercano se casasse con la biuda, y tuuiesse hijos, que leuantasse la casa del hermano, o pariente muerto: y si este no queria hazerlo, la biuda le escupia en el rostro, y el se descalçaua el calçado, y se iua sin el como afrentado; y aun a su casa daua nombre afrentoso, de casa de descalçado: y assi el descalçar Moyses el calçado por honra de la tierra, parece contrario a honra, y q̃ fuera a la traça del mundo mas acertado descubrirse la cabeça. Este misterio declararon Doctores Hebreos, los quales afirman, que el calçado de Moyses era texido de juncos marinos; pues siendo esto assi, mandar Dios a Moyses que llegãdo se a ver el misterio de la çarça se descalçasse, es dezirle, que llegandose de cerca a gozar el misterio representado en la çarça, que fue el dela Encarnacion del hijo de Dios, su passiõ y muerte; por lo qual se nos abrieron las puertas del cielo, y estando en el cielo, no tẽdra necessidad de calçado de juncos y espinas, porque al q̃ fuere al cielo vestido de sayal, a la puerta se le quitaran y vestiran de seda y brocado: al q̃ fuere con diciplina en la mano, quitaranselа y ponerle han vna harpa: al q̃ con cilicio, quitando se le le enjoyaran cõ cadenas de oro y perlas: al q̃ sus ojos llenos de lagrimas, Dios con su mano se las limpiara: san Iuan lo dixo enel Apocalypsi: Limpiara Dios las lagrimas de los ojos de los santos: como la madre q̃ limpia los ojos de su hijuelo q̃ viene de la calle abofeteado de rapazes: de modo q̃ mãdar Dios a Moyses q̃ se descalçasse para llegar a ver el misterio de la çarça, es, q̃ en el cielo no aura trabajos: pues, q̃ fuesse el calçado de juncos marinos, que haze a nuestro proposito? es, q̃ los hombres tienẽ en poco los trabajos q̃ son los juncos y espinas, traenlos debaxo de los pies: y esto de donde viene? de q̃ no sabẽ lo q̃ valen, mas Christo q̃ sabe bien lo q̃ valen los trabajos, estimalos en tanto, q̃ para ponerlos sobre su cabeça quiere cõ la corona sea de espinas: ya assi el calçado de Moyses era de juncos marinos, por q̃ los hõbres tienẽ en poco los trabajos: Christo haze su corona de jũcos marinos y de espinas, y ponela sobre su cabeça, por q̃ los estima ẽ mucho: y esto para auisarnos y exortarnos a q̃ hagamos lo mismo, a q̃ nos coronemos de espinas. El hazer fiesta a los santos, sirue nos de despertador para q̃ los imitemos, el hazer conmemoracion y fiesta a la corona de espinas, hanos de seruir de despertador, para q̃ imitemos a Christo, y procuremos de coronarnos como el de espinas: no ẽ rosas como dezia los malos, y se refiere en la Sabiduria: Coronemonos, dizẽ, de rosas antes q̃ se marchiten: demonos a contẽtos y deleites: esso no, por q̃ no ay mas pũgentes espinas q̃ los regalos y deleites del mundo: q̃ contento puede ser mayor; ni q̃ felicidad enel mũdo como ser Rey, y traer

Sapiẽt. 2.

corona

corona en la cabeça? Pues si bien se considera hallara se que no ay cosa que tanto aflija y atormente enel, como essa corona de Rey: de donde ha venido a q̃ muchos Reyes la llamauan corona de espinas. El tirano Dionisio de Sicilia no dezia por si, que el Rey trae siempre sobre su cabeça vna espada desnuda, colgando de vna cerda? y esto para denotar el peligro grande y aflicion que traẽ consigo.

Appian. in Mithridatem. La otra muger de Mitridates Rey de Põto, no nos dixo y declarò bien con su lengua barbara, como se deuen preciar las coronas de los Reynos? vidose su marido, despues de quarenta años que truxo guerra con los Romanos, en aprieto de ser preso, y lleuado captiuo a Roma, y q̃ por lo mismo le afrentaran, yendo delante del Magno Pompeyo en su triunfo, matose el mismo; la Reyna su muger, llamada Monima, aun antes desto por temer lo mismo quiso matarse; faltole con que, puso mano a la corona que traia en su cabeça; la qual a la costumbre de los Reyes de Persia, era vna bẽda blãca cõ q̃ ceñian la cabeça, echosela al cuello para ahorcarse, y con el peso del cuerpo, rompio, y no tuuo efecto: dixo la afligida señora, O desuenturada corona, q̃ niaũ para este miserable ministerio aprouechas. Tales son las coronas del mũdo, tales son sus deleites y regalos, llenos estan de veneno, y de mil hieles: por el contrario la corona de Christo, aunque de espinas, es dulce y sabrosa. La vna y la otra se nos ofrece, como la ofrecio el mismo Iesu Christo a santa Catarina de Sena, mostrole dos coronas; vna de oro y perlas, otra de espinas, dixole: Catarina, escoge qual quieres; si la de oro, sabe que tendras en la otra vida la de espinas; y si la de espinas, alla tendras la de oro: escogio la de espinas; escojamos la misma, procuremos en esta vida hazer penitencia, llorar y gemir nuestros pecados, huyr los regalos y deleites, mortificarnos en todo, para que desta manera coronados aqui de espinas, seamos en el cielo coronados de gloria.

Plutarch. in Lucullum.

DISCVRSO. LXII.
para el dia de Pascua de Resurreccion.

Maria Magdalene, & Iacobi, & Salome emerunt aromata, vt venientes vngerent Iesum. Marci. 16.

DE Aquel santo varon Mardocheo se escriue en el libro de Esther, que soñò vn sueño, en esta manera: pareciale ver dos dragones ferozissimos; los quales entre si traian guerra rigurosa y sangrienta, ya vencia el vno, ya el otro; al cabo vino el vno a quedar muerto, y el otro victorioso. Apareciose luego alli vna fuente, la qual al principio era pequeña, despues crecio, y se hizo vn caudaloso rio, adonde venian a beuer de sus aguas dulces y sabrosas diuersas gentes: los quales eran remediados, y sanos de qualquier trabajo, o enfermedad que truxessen. En el sentido historico, por estos dos dragones se entienden Amã, y Mardocheo, los quales tenian entre si pleitos y diferẽcias, ya se auentajaua el vno, ya el otro: hasta que vino a quedar Aman ahorcado, y Mardocheo en grande priuança cõ el Rey Assuero. La fuente que al principio fue pequeña, y despues rio caudaloso, denota a la Reyna Esther, que primero fue vna pobre dõzella, y despues Reyna famosa, y por su medio fueron libres de muerte los Hebreos que estauan en tierra del Rey su marido, que eran muchos millares dellos. En otro sentido, por estos dos dragones se entiẽde Christo, y Lucifer: Lucifer dragon ponçoñoso es, y en semejãte figura engaño a Eua, y fue causa de la perdicion del mundo: Christo tambien es dragon, aunque sin ponçoña, figurado en el dragon de alambre que leuanto en vn palo Moyses en el desierto, para remedio de los mordidos

Esther. 10

de serpientes. Estos dos dragones tuuieron entre si diuersos rencuentros, ya parecia que vencia el vno, ya el otro. Quando Christo nacio, luego le hizo rostro el terrible dragon Lucifer, y incitò a Herodes para que le persiguiesse, y assi fue huyendo a Egypto, y dexò el bagaje a su cõtrario, que fueron los niños Innocentes, en cuyos cuerpos se encarnizò el dragõ, quitãdolos de los pechos de sus madres, y despedaçãdolos. Despues enel desierto tuuierõ otro rencuentro los dos dragones, Christo, y Lucifer, y fue Lucifer huyendo, dexando el campo a Christo: y todas las vezes que el Saluador lançò demonios de cuerpos humanos, era hazer guerra al demonio. Finalmente enel Caluario boluieron a las manos: y aunque parecio quedar Christo vẽcido quedando muerto, mas con su muerte vẽcio al demonio, y resucitando le quitò la vida, ganandole muy preciosos despojos, que por tres mil años auia adquirido y grangeado, q̃ fueron las almas de los santos Padres del Limbo, q̃ sacò de alli resucitando el Redẽtor. La fuente q̃ primero era pequeña, y despues se hizo rio caudaloso, para remedio de necessitados; de nota los Sacramentos, q̃ emanaron de la passion y muerte de Iesu Christo. Aunq̃ tambien podemos dezir, que figura a la sagrada Virgen, que de vna donzella humilde, vino a ser Reyna de tierra y cielo, para remedio de todos los q̃ la llamã en sus angustias y necessidades; estamos al presente necessitados, para dezir algo q̃ sea a gloria de Dios y prouecho nuestro, supliquemos a la Virgen nos alcance fauor y gracia de su benditissimo Hijo; y para que lo haga ofrezcamosle la salutacion Angelica.

1. Cor. 15. EL Apostol san Pablo en la primera carta q̃ escriuio a los de Corintho, dize: Si no resucitò Christo, nuestra predicacion es vana, y vuestra fê es vana. Para declaracion deste testimonio se ha de presuponer, q̃ todo quãto Dios hizo por el hõbre despues q̃ le ofendio y perdio su amistad y gracia, como fue darle leyes conforme a la disposicion de los tiẽpos, primero la natural, luego la escrita, y despues la de gracias; como fue embiarle Profetas que le enseñassen el camino del cielo, como fue darle a su hijo vnigenito hecho hombre, siẽdo esta vna merced tan alta, que ni entẽdimiento humano, ni Angelico pudiera imaginar q̃ era posible; quanto mas q̃ auia de hazerse: como fue todo lo q̃ el mismo Iesu Christo hizo por el hõbre siẽdo hombre, hasta el morir por el en vna Cruz: todo le aprouechara poco al hõbre si parara en esso, y no passara adelante, sino resucitara de entre los muertos: la razon desto da tambiẽ san Pablo en esta misma carta, diziendo: Resucitò Christo de entre los muertos, siendo las primicias, siendo el primero q̃ resucitò para no morir mas: donde assi como por vn hõbre que fue Adã, entrò la muerte en el mundo; assi por otro hombre q̃ fue Christo, vino la vida, siendo su resurreccion causa de la nuestra. El glorioso doctor santo Tomas enla tercera parte, pregũta si la resurreciõ de Iesu Christo fue causa de nuestra resurreccion q̃ todos auemos de hazer el dia del juyzio: y respõde, que si: y prueua lo con este testimonio de san Pablo; y dize, q̃ es causa eficiente y exẽplar la resurreccion de Iesu Christo de la nuestra, por auer el Padre eterno dado esse orden; de tal manera q̃ si el no resucitara, tampoco nosotros resucitaramos: esto es en quanto a la resurreccion de los cuerpos. Veamos, y en la resurreccion de las almas, en el resucitar vn hõbre del estado dela culpa al ẽ la gracia, haze algo la resurrecciõ de Christo? El mismo san Pablo escriuiẽdo a los Romanos, dize, Murio por nuestros pecados, y resucitò por nuestra justificaciõ. Y la Glossa sobre aquel verso de Dauid que dize: Por la tarde aura lloro, y por la mañana alegria, afirma, q̃ la resurrecion de Iesu Christo es causa de la resurrecion de nuestras almas biuiendo, y sera causa de la resurreccion de nuestros cuerpos muriendo: y assi es conclusion del mismo santo Tomas, q̃ la resurrecciõ de

D. Paul. ibidem.

D. Tho. 3. p. q. 56 art. 1.

Rom. 4.

Psal. 29.

D. Tho. vbi supr. art. 2.

de Iesu Christo es causa efectiua y exẽplar no solo de los cuerpos, sino tãbiẽ de las almas, del estado del pecado al de la gracia: de tal manera, q̃ cayendo vn hõbre en pecado mortal, porq̃ por sus propias fuerças no puede leuantarse, sino q̃ es menester q̃ Dios le de la mano y ayude; ayudarle Dios, y darle la mano, hazelo por respeto dela resurrecciõ de su Hijo. Tenemos pues de lo dicho q̃ la resurreccion de Iesu Christo es causa de nuestra resurrecciõ, assi de los cuerpos, como de las almas; dize pues san Pablo, Sino resucitò Christo, nuestra predicacion es vana, y vuestra fê es vana; veamos q̃ es lo q̃ el Apostol predicaua, y que es lo q̃ nuestra fê enseña? Lo q̃ el Apostol predicaua en todos sus sermones, y lo q̃ principalmẽte escriue en todas sus cartas, es el menosprecio del mũdo, q̃ huygamos los regalos, q̃ demos de mano a los deleytes, q̃ aborrezcamos todo lo que tiene sombra de contẽtamiẽto en esta vida, q̃ amemos la pobreza, los trabajos, el ser menospreciados y tenidos en poco: esto predicaua san Pablo, y era lo q̃ Iesu Christo auia predicado: y porq̃ son cosas dificultosas, viene la fê, y dize, q̃ los q̃ en esto se exercitassen, tẽdriã bienes en el cielo sin limite, ni tassa, gozarian de Dios para siẽpre; he aqui lo q̃ la fê enseñaua, y lo q̃ S. Pablo predicaua; pues si nosotros no huuieramos de resucitar, como queda dicho que no resucitarámos si Iesu Christo no resucitara; claro està q̃ para nosotros era vano, y de ningun momento todo lo q̃ san Pablo predicaua, y todo lo q̃ la fê enseña ua; mas porq̃ auemos de resucitar, ni es vano lo q̃ la fê nos enseña, ni es vano lo que el Apostol predica. Confirma esto el mismo san Pablo en la propia carta, diziẽdo; Si a solo lo desta vida tuuiessemos ojo, los mas miserables seriamos los Christianos de todos los hõbres del mundo: declaralo Aymon en esta manera: Mãdanos Iesu Christo q̃ busquemos en esta vida todo lo q̃ en ella es penoso, y aborrezcamos todo lo q̃ en ella es gustoso y agradable: donde por obedecerle vemos q̃ estando los paganos ricos, prosperos, gozando de todos quãtos deleites quieren, sin q̃ nadie les vaya a la mano, nosotros pobres, afligidos, perseguidos, y que los deleites q̃ los otros gozã, sin mirarlos los auemos de huyr y euitar, y darles de mano: auemos tãbien de padecer alegremente los trabajos y persecuciones, y debaxo de pena de no ser perfectos, si alguno se atreuiere a darnos vna bofetada, auemos de boluer el rostro para que nos de otra: y lo q̃ mas parece aspero y dificultoso, q̃ tengo de hazer biẽ y amar al q̃ me persigue. Y no solo tengo de hazer esta fuerça a la voluntad, sino q̃ tambien al entendimiento he de traer de la melena, para q̃ crea lo q̃ el no alcança, sino q̃ se le va de buelo, como son algunos mysterios de nuestra fê: esto todo haze dificultosa la vida del Christiano: lo que no ay en las sectas de los paganos, y assi dize muy biẽ el Apostol, q̃ teniẽdo respeto a solo lo desta vida, somos los Christianos los mas miserables de todos los hõbres, y no lo somos, sino los mas dichosos y felices del mundo, pues ay otra vida, a donde sera todo al contrario, y nos ira alla tãto de biẽ, quãto aca nos fue de mal: todo lo qual nos viene dela resurreccion de Iesu Christo; donde porq̃ el resucitò nosotros auemos de resucitar, y auiendo de resucitar, lo q̃ el Apostol predicò no fue vano, y lo q̃ la fê nos enseña no es vano. Tãbien solemos dezir, q̃ es vana vna nuez o almendra, si auiendo golpeado, y quebrado la cascara dura, hallamos q̃ no ay dentro cosa alguna: si cõsideramos la fê por la parte q̃ toca al entendimiento, tiene cascara dura, porq̃ dura cosa es que crea lo q̃ se le va de buelo, como se ha dicho, y no lo alcançan sus fuerças, q̃ Dios encarnò, q̃ Dios murio, q̃ Christo cõ poder propio resucitò para no morir mas. Tãbien tiene cascara durissima la fê en lo q̃ toca a la voluntad, como assi mismo se ha tocado, auiendo de hazerse fuerça q̃ ame a sus enemigos, y les haga bien: esto todo como se lleuara? con la medula, cõ lo interior, cõ las promessas que haze la

misma fê para despues desta vida de grãde bien y cosuelo. Vn auer de gozar de Dios eternalmente, en compañia de su sagrada Madre, de sus Sãtos, y Angeles: vn gozar de estado en que ni ay mal alguno, ni falta bien alguno: pues como todo lo que espera el Christiano, y lo que le da animo y esfuerço para biuir, como la fê enseña, sea para la otra vida; no resucitãdo Christo, no resucitaramos nosotros, y assi fuera nuestra fê vana, y no lo es sino certissima, pues auiẽdo Christo resucitado resucitaremos nosotros, y gozaremos de lo q̃ nos promete. Donde assi como el mochacho suele tomar la almendra, y golpearla, porfiãdo en esto hasta q̃ la quebranta y saca de la cascara, y comiẽdola goza de su sabor, y da por bien empleado el trabajo q̃ tuuo en partirla: assi el Christiano, los ayunos de la Quaresma, las diciplinas, y obras de penitẽcia, q̃ es todo quebrãtar la almendra, el dia de oy lo goza, viendo a Christo resucitado, y teniendo prẽdas del, q̃ tambien ha de resucitar, y gozar en su compañia bienes eternos: por lo qual dia por dia, no ay otro en q̃ cõ mas razõ pueda alegrarse, y regozijarse; y por lo mismo canta la Yglesia en el, Este es el dia que hizo el Señor, holguemonos y regozijemonos en el. A la traça dize san Augustin, que la Madre de Dios tiene el primado entre todas las mugeres; assi este dia de la Resurrecciõ tiene el primado entre todos los dias del año, y en el se cumple lo que dixo el Profeta Isaias: Dezid, dize, al justo, que biẽ, q̃ sea en ora buena, pues sus trabajos tendrã premio. Y esta es vna razon q̃ da santo Tomas porq̃ conuenia q̃ Christo resucitasse, para instruccion de nña fê, q̃ pues Christo resucitó, nosotros resucitaremos; y resucitãdo darnos han el premio merecido por nñas buenas obras. Otra razon da el mismo santo Doctor, diziendo, q̃ conuenia q̃ Christo resucitasse, para comendacion de la justicia diuina; la qual parecia auer quedado cargada, pues auia consentido, q̃ vn hõbre tan justo, rã santo, q̃ a todos hazia biẽ, y à nadie mal, muriesse muerte tan penosa y afrentosa, conuenia para boluer por si, q̃ Christo resucitasse, y resucitando ganasse lo q̃ parecia auer perdido en la muerte, siendo cõ mas honra y gloria su resurreccion, que auia sido su muerte penosa y afrentosa. Cuenta pues el Euãgelista san Marcos la resurreccion de Christo; y aunque todos quatro Euãgelistas tratã della, escogio la Yglesia el texto de san Marcos para este dia, por razon q̃ parece negocio propio suyo, por tener la insignia de leõ: el qual puede con su bramido resucitar su hijo q̃ nace muerto; assi S. Marcos, da vn bramido, y declaranos por el q̃ Christo que murio y fue sepultado, oy resucita en vida bienauenturada para no morir mas. Dize pues q̃ passada la fiesta y solenidad dela Pascua y Sabado, en q̃ no era licito a los Iudios entender en exercicios de trabajo; las Marias, q̃ señala el q̃ erã tres, la Madalena, Maria Iacobi, y Salome, auiendo comprado vnguentos, luego que dexaron el cuerpo de Christo en el monumento, como señala san Lucas, lleuando los consigo; leuantandose bien tẽprano, salieron de la ciudad, y yuan con intento de vngir el cuerpo del Saluador. Mucho son de alabar estas santas mugeres en lo q̃ van a hazer, y biẽ muestran q̃ de veras amã a Christo, pues aũ despues de muerto les queda amor con el: no como a los amigos del siglo q̃ su amistad en tãto dura en quãto ay interesse, y si este falta, luego acaba y perece; como se vido en Ioab con Absalon, q̃ le hazia amistad quãdo le vido con esperãças de ser Rey, y hallãdo le despues colgado de vn roble de sus cabellos, le dio de lançadas: destos ay muchos en el siglo, muestran amor, y es fingido, porq̃ faltã en tiẽpo de aduersidad: la Madalena tenia amor verdadero al hijo de Dios, mostrolo en tiẽpo tã trabajoso, solicitando a las demas santas mugeres, para q̃ fuessen a vngir el cuerpo de Christo: no temiendo salir de noche fuera de la ciudad, y à negocio q̃ sabian que estauan encartados todos los q̃ le fauorecissen y hizissen por el; ni echando de ver

D. Aug. de resurrectione, ser. 138. tom. 10.

ver q̃ la piedra del sepulcro era grande, hasta q̃ estauã ya cerca, porq̃ el amor todo lo allana, y ninguna cosa tiene por dificultosa. No se entendie q̃ supiessen estas santas mugeres q̃ estaua el sepulcro sellado, y q̃ auia guardas a la puerta, porque esso se hizo bueltas ellas a la ciudad: ni deuian auer visto que Ioseph, y Nicodemus, quando pusierõ el sagrado cuerpo enel sepulcro, le auiã vngido; porque señala el Euangelista, q̃ al tiempo que esto se hazia, estauan ellas apartadas a vna parte, porque la reuerẽcia al cuerpo desnudo del Redentor, y ser ellas mugeres honestissimas, lo pedia: solo sabian q̃ a la puerta del sepulcro auia vna grande piedra, la qual ellas auiã visto. Teniã memoria dela costũbre antigua delos Iudios, q̃ era vngir los cuerpos difuntos con preciosos vnguentos, para preseruarlos de mal olor, querian seruir deste vltimo misterio a su amado Maestro: y sin reparar en otras dificultades q̃ ocurrian en el caso, solo seles ofrecia vn inconueniẽte, que siendo ellas mugeres no podriã reboluer la piedra del sepulcro, mas llegando cerca vieron que estaua quitada: y en esto se nos da a entender, que en ninguna cosa q̃ queramos hazer para seruicio de Dios ay imposibilidad, si de nuestra parte hazemos lo q̃ es en nosotros. Quãdo Sanson yua à desposarse con la Filistea, ordenandolo Dios assi, porque le tenia por alguazil y verdugo contra aquella gente idolatra, pusosele delãte vn leõ ferozissimo, abre su boca, muestrale sus colmillos, leuanta sus vñas, eriza el pelo, açota el suelo con la cola, a quien no atemorizara? Echale Sanson sus braços, y derribale en tierra muerto, y à otra vez que passo por alli, hallò dẽtro del vn panal de miel q̃ comio y le recreo: assi ay muchos q̃ desseando seruir a Dios, y hazer guerra a los demonios, como à enemigos suyos, luego se les pone delãte el leon feroz de la vida de penitente, muestrales los colmillos quãdo consideran q̃ han de ayunar: las vñas les atemorizan, viendo que han de restituir lo mal ganado, y delo propio hazer limosnas: el pelo se les eriza, entendiendo que han de mortificarse, en vestidos y trajes, en conuersaciones y passatiempos ilicitos: la cola les espanta, viendola herir en la tierra, que es temor dela diciplina y cilicio: mas si abraçan esse leon, fauorecelos Dios de suerte, que con facilidad le derriban en tierra, y quitan la vida: y aun presto hallã alli panal de miel, porque no da tanto gusto a vn mundano cosa alguna en que entiẽde, delas que son ilicitas y pecados, como al sieruo de Dios las obras de penitencia; pues el malo y pecador, en cometiendo la deshonestidad, y el homicidio, queda desgustado y rabioso: es como el labrador, q̃ come la cebolla, y al primer bocado rebientan los ojos en lagrimas. Mas el justo y santo en el llorar los pecados halla tanto gusto y recreo, que dize con san Augustin: Señor que tan dulce sera el reyr con vos en el cielo, pues tan sabroso es el llorar por os auer ofendido en el suelo? Haga cada vno lo que es en si, que luego Dios ayuda y fauorece: vayan las Marias al sepulcro cõ los vnguẽtos, que Dios embiara vn Angel que les quite la piedra. Yuã pues al monumẽto, y señala S. Marcos el dia, diziẽdo, *Vna sab bathorũ*, y esta alli, vna, por el primero dia de la semana, que es el Domingo: como en el Genesis dize la Escritura: Hizose la tarde y mañana de vn dia, esta vno, por el primero. Era muy de mañana, San Mateo llamò a esta hora, tarde del Sabado quando sale la luz; porque assi como el dia se diuide en mañana y tarde, assi el diuidio la noche en mañana y tarde, y llama tarde o vispera del Sabado, de media noche abaxo; y assi dixo en la vispera del Sabado quãdo amanece. Señala san Marcos, que era salido el sol; y porq̃ dize san Iuan que auia todavia tinieblas, auemos de entender, que era salido el sol en lo alto de nuestro Emisferio, aunque no parecia enel suelo: si ya no dixessemos con san Pedro Chrysologo en vn sermõ desta solenidad, que el dia de la resurreccion de Christo, el sol anticipò en tierra

de Palestina su salida, dos horas antes de lo acostumbrado, por ganar las que tuuo en tiniebla quãdo murio: y assi aunque el camino desde la ciudad al sepulcro era breue, pudo ser q̃ al salir las Marias fuesse cõ tinieblas y de noche, y al llegar salido el sol, anticipãdose las dos horas en aquel breue espacio. San Agustin, en los libros de la ciudad de Dios, dize, que resucitò Christo enel espacio que ay de la media noche al amanecer, y mas cerca del amanecer que de la media noche: y quien quisiere ver a Christo resucitado, madrugue: no a la tarde, y noche; no al cabo dela vida, como algunos aguardan, a esta hora està Tome duro y incredulo: aguardar al tercio postrero, quando vno tiene hechos callos en los vicios para ser bueno, podria hallar se burlado. En los Prouerbios dize Dios, Los que madrugarẽ a buscarme hallarme hã: esto es, los que començaren temprano a ser buenos hallaran me. Dauid dize en vn Psalmo: Por la mañana me leuantè, y te hallè, porque no eres tu Dios que fauoreces la maldad: abraças al moço virtuoso, y desechas al viejo vicioso. Resucitò pues Christo por la mañana, y vieron le resucitado las Marias primero que otros, porque madrugaron mas que todos. Y tambien porque assi como quãdo nacio se mostro primero a los pastores que era gente senzilla y flaca, que para creerlo cõuenia que lo viessen por sus ojos; assi Christo, dize Cornelio Iãsenio, primero se mostro resucitado a mugeres que a varones, porque eran flacas y necesitadas de semejante consuelo, y para creerlo conuenia que le viessen: si ya no dixessemos, que por querer q̃ mas presto se diuulgasse su resurreccion primero se mostro a mugeres, q̃ de ordinario parlan mas: y escogio entre todas a la Madalena; porque assi como quãdo nace el sol lleua delante quiẽ anuncie su venida, vn luzero que los Astrologos llamã Venus, assi Christo sol verdadero de justicia, embio delante a publicar su venida y resurrecciõ santa a su Venus, a su luzero, a la bẽdita Madalena, que fue la primera a quiẽ se aparecio, segun lo q̃ escriuen los Euangelistas, y ella anũcio la primera su resurreccion. Al tiempo pues que llegarõ las Marias al monumento, quitò vn Angel con ruydo grande la piedra de la puerta, y el ruydo atemorizò tãto a las guardas que cayeron como muertos. No se quitò la piedra para que Christo saliesse, q̃ el cuerpo glorificado por donde quiera puede passar, sino para q̃ viessen las Marias como ya auia resucitado. Dize el mismo Iãsenio que tiene mysterio el quitar la piedra el Angel para q̃ se viesse el dela resurreccion de Christo; y es que a esta sazon, la corteza dura como piedra dela letra, que hablaua de la resurreccion del hijo de Dios, se quebro y aparto; de modo q̃ claramente se entendieron las profecias de los Profetas, que hablauan deste soberano mysterio: y â esta traça dize san Hilario, que quando Cayfas preguntò a Christo si era el Messias: y diziendo le q̃ si, el rõpio sus vestiduras; aũque fue aquello dãdo muestra de que auia oydo vna blasfemia, fue profecia, y profetizò por ser sumo Sacerdote; como auia hecho antes quando dixò que cõuenia que vno muriesse por remedio de todos: assi aora rompe sus vestiduras, y descubre su pecho estando Iesu Christo vispera de morir, porq̃ con su muerte se descubrierõ las profecias de los Profetas, que auiã hablado della, y fueron de todos entendidas. Llegaron pues las Marias al sepulcro, y vista quitada la piedra entraron dẽtro: era segun dize Borchardo, que le vido diuersas vezes, vn aposento pequeño, cauado en la piedra, tenia vna entrada angosta, y baxauan con algunos escalones, la puerta miraua al Oriente, y en entrando a la mano diestra, estaua leuantado del suelo vn lucillo de ocho pies, y en este auian puesto el cuerpo del Redentor. San Marcos señala que al lado diestro tambien del lucillo y sepulcro, estaua assentado vn Angel, en traje y forma de mancebo, con rostro como rayo, y vestido de blanco. Beda aduierte, que quando

Prouc. 8.

Psal. 5.

quando Christo nacio, aparecio vn Angel a los pastores en pie, y quãdo resucita, aparece Angel a las Marias assentado a la diestra del sepulcro, y es el mysterio dize, que estar en pie denota apercebirse para trabajo, y el estar sentado, dize, descanso y quietud; y assi porq̃ Christo nacio para trabajar y morir por el hombre, el Angel se muestra en pie; mas porque resucitò para descanso y gozar del Reyno ganado, el Angel se muestra assentado, y al lado diestro; por el qual en la Escritura se entienden gozos y bienes que nunca hã de faltar. El parecer vestido de blanco, y con rostro resplãdeciente y terrible, da a entender, q̃ el resucitar Christo, es a vnos espanto, y temor, como a las guardas, y à otros, segun denota el color blãco, suaue y de mucho gusto, como fue a las Marias. Viendo ellas al Angel en aquel traje, espãtaronse y temieron: bien parecen dicipulas de tal Maestra: erã estas señoras dicipulas dela Madre d̃ Dios, auian andado en su compañia algunos dias, y tomado della santas costumbres: donde assi como la Virgen se turbò quãdo el Angel le truxo la embaxada, de q̃ auia de ser Madre de Dios, assi tãbien estas santas mugeres se turbã, d̃ ver Angel en traje de mãcebo: y està muy biẽ a las mugeres turbarse viendose cerca de hõbres, aunque parezcan Angeles: auiso es escarmentar en cabeça agena, veẽ a Eua que por hablar à solas con vna serpiente fue causa dela perdicion del mundo; no es bien hablar con hombres a solas, porque algunos son peores que serpientes, pues la serpiente solo puede hazer daño en el cuerpo, y dañan ellos la alma. El Angel les dixo, no temais, seguro esta el campo. Dize san Gregorio, buscais a Iesu Christo? Pues ningun daño os puede venir, sino mucho bien y prouecho; quiẽ busca al diablo tema, y no quien busca à Dios. Antes que passemos adelante sera bien aduertir, como quiso Dios que el misterio de la Resurreccion fuesse Angel el que le descubriesse y manifestasse; lo vno porque era el misterio tan alto, q̃ conuenia para su autoridad, y para que se creiesse, el que le anunciasse que fuesse mas q̃ hombre, fuesse ciudadano del cielo, fuesse Angel: tambien porque assi como fue Angel el que anũcio la Encarnacion del hijo de Dios a la Virgẽ, y fue Angel el que anuncio su santissimo Nacimiento a los pastores, declarãdo la paz tan desseada a los hombres; assi cõuenia que fuesse Angel el q̃ anunciasse su santissima Resurreccion, de que tanto bien y prouecho se sigue a los hombres. Conuino assi mismo que fuesse Angel, porq̃ este mysterio no le auia visto hombre: q̃ assi lo permitio Dios; para que la fê del tuuiesse mas merito: auianle visto Angeles, y demonios, dezirlo demonios, ni estaua bien a nosotros, ni a ellos; a ellos, porque les vino grande daño por esta obra; y a nosotros, porque dudaramos del sabiendo que el demonio es grã maestro de mentiras y se precia dello: por lo qual conuenia que le anunciasse Angel, a quiẽ nosotros damos credito, pues sabemos que siempre dizen verdad, y a ellos les quadra ser pregoneros de la honra de su Señor. Podemos tambien dezir que quiso seruirse de Angel para dar esta buena nueua Dios a los hombres, porque auiẽdo fido Angel el que a nuestros primeros padres echò del paraiso terreno, por lo qual los hombres parece que pudieramos tener desfabrimiento con el, quiere que perdamos todo desfabrimiẽto, y se hagan amistades con ellos, como està ya hechas con Dios, fiẽdo ellos los q̃ anuncian la resurreccion de Iesu Christo, que es medio para entrar en el paraiso celestial. Dixo pues el Angel a las Marias, Buscais a Iesu Christo crucificado? Pues resucitado ha: añade luego, y dize: No esta aqui: de lo qual se considere, que buscando estas santas mugeres a Christo cõ tanta solicitud y diligencia, no le hallan luego; como le hallara el que ni pone solicitud, ni diligencia en buscarle? El que tã dormido esta aora en pecado mortal, como antes que entrasse la Quaresma? Pascua, y en pecado mortal? O que ne-

D. Greg. homil. de Paschate.

gra Pascua. Pecador, que esten abiertos los cielos, y tu sin cuydado de entrar en ellos? Los infiernos despojados, y tu que quieres ser despojo del infierno: pecador que no te internecio ver à Iesu Christo en este tiempo preso, açotado, coronado d espinas, puesto en vna Cruz, leuantar la boz, y derramar lagrimas: y no tanto por los tormentos que padecia, aunque eran bie de sentir, como porque ay muchos que no se quiere aprouechar de sus tormẽtos, si esto no te enternecio para que dexes el vicio y pecado, y ames a quien hizo tãto por tu amor; que te enternecera? Estos no buscan a Dios sino infierno, no es mucho que hallen infierno, y no a Dios. Otros ay que le buscan, hazen algo de su parte, y no le hallan; esto de donde viene? Puede venir de lo q̃ vino no hallarle las Marias, dixoles el Angel: Para que buscais al que biue, entre los muertos, assi passa à algunos q̃ buscan al que biue entre los muertos, buscã a Dios entre pecadores, y vn pecador es muy semejante a vn cuerpo muerto, no siẽte las heridas que recibe en la alma, no se menea, sino le meneã, por si no puede salir de pecado si Dios no le fauorece, esta feo, y da malissimo olor de si, todo esto tiene el cuerpo muerto, y lo mismo el pecador; pues ay algunos que se confessaron, y propusieron de no pecar mas, y con esto juntanse con pecadores y viciosos, con murmuradores y deshonestos, en caso que truxessen consigo a Dios, le perderiã entre esta gẽte, porq̃ estã muertos, y Christo no se halla entre muertos, sino entre gente que biue y resplandece en virtudes: vayanse oy al aposento dela Virgẽ sacratissima, que sin duda ay le hallarã, pues esta Señora biue, y su fẽ nunca se apagò: que esso denota en las velas que se ponen en las tinieblas q̃ todas se apagan; sino vna q̃ denota a la Virgen, porque al tiẽpo de la muerte de su bẽditissimo Hijo, aunq̃ muchos perdierõ la fẽ, y totalmẽte se apagarõ, mas en la Virgẽ siempre huuo biua fẽ; al tiempo que su hijo espirò en la Cruz, creyo firmemẽte como antes, y despues de aquel trãce, que era verdadero Dios, y auia de resucitar, y assi su vela siempre resplãdecio. Dize pues el Angel a las Marias, que ha resucitado Christo, y que no le busquẽ entre los muertos: Añade luego; y para q̃ entendais q̃ esto es assi, el mismo hijo de Dios a quien es dado saber lo intrinseco de los coraçones, me ha reuelado que le buscais, dellos se dezir, q̃ aunque murio en vna Cruz, y con ser en otros muerte afrentosa, yo no me afrento de dezir del que murio crucificado, siendo mi Dios y Señor, porque su muerte no fue en el afrẽta sino gloria y triunfo, y assi ha triũfado de la muerte, y resucitado glorioso. Veis aqui, dize, el lugar donde le pusierõ, y no esta enel, de piedra es, no esta minado por alguna parte, por dõde pudiessen hurtarle: no ay aqui hueffos de Eliseo, o de algun otro Profeta, que tocãdo a ellos resucitasse: solo estaua aqui, y por virtud suya propia ha resucitado: la sauana, y el sudario aqui estã, es el Señor bien agradecido, aunq̃ el aposento le siruio solos tres dias; todo el aparato, las preseas, joyas, y tapizeria q̃ le dio el mũdo, y con q̃ se hallò a esta hora, todo lo ha dexado en la posada. Y para mas certificacion y prueua de que ha resucitado, acordaos q̃ os dixo q̃ auia de morir crucificado, y resucitaria al tercero dia: vistes que dixo verdad en lo primero, aora podeis ver q̃ tambiẽ lo dixo en lo segundo, y q̃ si murio, tambiẽ resucitò. Prueuas sõ todas estas con q̃ el Angel pretende fundar en los animos de los fieles este articulo dela Resurreccion de Christo, que de suyo es dificultoso: y si esto, y lo que despues sucedio, mostrandose Christo resucitado por quarenta dias a tantas personas, no basta, dize san Atanasio, bastelo que vemos cada dia, y es prueua clara y manifiesta de que Iesu Christo no quedò muerto, como los de mas hombres, sino que resucito al tercero dia, y de presente biue: quien es causa, dize, de presente que muchos hõbres no hagã su voluntad en el mundo, sino que el adultero dexa, su adul-

adulterio, el homicida sus muertes, el ladron sus hurtos, y por lo hecho hazen amarga y dolorosa penitencia; claro està que la causa desto es Christo, el inspira para q̃ se haga, y el da fuerças para ello; luego bien se figue que biue, porque vn muerto no puede tanto. Que dexe el otro hijo regalado y rico sus riquezas y regalos, y se entre en vn monesterio a ser mandado y biuir pobre en continuo trabajo. La otra donzella q̃ dexe ser seruida y acariciada de padres, hermanos, y parientes: que dexe trajes, comidas regaladas, contentos de mundo y carne, y se encierre en vna carcel y monesterio, para cubrirse de vna mortaja, y biuir muerta al mundo; esto quien lo haze, quien es la causa dello, sino Iesu Christo: luego biue, luego resucitado ha. El demonio biẽ sabe, dize el mismo santo, q̃ Christo resucito, y porque lo sabe tãto le teme, a solo su nõbre huye, solo en ver la señal de la Cruz se espanta y atemoriza; luego Iesu Christo biue, luego resucitado ha, q̃ vn muerto no le espantara tanto, ni pusiera tan grande temor. De donde viene que vn ciego sin ver el sol afirma que ha salido, y es de dia? de que siẽte los rayos del sol que le calentã; assi por los efectos q̃ haze Christo se prueua eficazmẽte, dize san Atanasio, que resucitò. Passa adelante el Angel prouando su intento, acordais os, dize, que os aduirtio antes q̃ murieffe como auia de morir y resucitar, y q̃ le veriades en Galilea? Pues andad, id a dezir a los dicipulos, y a Pedro, que ha resucitado, y que a todos se mostrara en Galilea: no conuiene que se muestre de primera instancia a todos, sino primero les prepare sus animos por medio mio, como hizo quando quiso predicar, q̃ embio delante al Baptista, para q̃ estuuiessen sobre auiso, y entẽdiessen que ya venia, y no les fuesse la repentina venida ocasiõ de duda; assi por medio mio, y por medio vuestro, diziendo a los Apostoles q̃ ha resucitado, se prepararan para creer lo viendole. Esto dio a entender el Angel en sus razones: y señalar que fuessen con la nueua a Pedro, tiene misterio, no solo de que era cabeça, y es bien q̃ primero a ellas se tenga respeto y reuerencia, sino porque auia negado; y como aduierte san Gregorio, oyr dezir que auia resucitado, y acordarse de su pecado, no fuesse ocasion q̃ muriesse de tristeza y desconfiança, señaladamente le nombra a el para q̃ confie de que ya le han perdonado. Y ha se de aduertir, q̃ enel mismo dia dela Resurreccion, entre cinco apariciones que hizo el Saluador, dos dellas que escriuẽ los Euãgelistas, de dos personas particulares, fueron a Pedro, y a la Madalena, ambos pecadores; y es el misterio, dize san Geronimo, para que se entienda que los pecados passados no dañan al q̃ no agradã: esto es, que al que tiene dolor verdadero por auerlos cometido, y haze lo que Dios, y la Yglesia mandan q̃ haga el q̃ pecò, no por ellos perdera de su derecho, no por esso huira Dios del, antes a essos acaricia y regala, para q̃ vean quan indigno es Dios de ser dexado, y porq̃ le dexã, que cosa es el pecado, y que paga da al q̃ le comete: que cosa es Dios, y que premio da al que le sirue; y cõ esto hazẽ las vltimas palabras del Euangelio, q̃ dizen: Id a Galilea, y alli le vereis como os dixo: lo qual aũque a la letra se ha de entender que fueron los dicipulos a Galilea, como dize san Mateo, y que en vn monte se les aparecio Christo, y le adorarõ, ora fuesse esta Galilea la tierra y comarca q̃ tenia este nombre, o como se dize en la descripcion de la tierra Sãta, que enel lugar donde Christo subio a los cielos, q̃ era el mõte Oliuete, auia vn pago, y le ay de presente, q̃ se llama Galilea, y fuesse aqui donde le vieron, quãdo subio a los cielos, los Apostoles y dicipulos cõ otra mucha gẽte: mas en otro sentido dize Iasenio, q̃ dezirles q̃ vayã a Galilea, es preuenirles q̃ fuessen a tierra de Gẽtiles, Zabulõ, y Nephtali, q̃ se llamaua Galilea de los Gentiles, donde Christo diuersas vezes predicò, y hizo milagros, para que viessen como ya dexaua a los Iudios obstinados en su dureza y perfidia, y se

paſſaua a los Gẽtiles, que auiã de recebir ſu ley y Euãgelio; y aſsi ſe cũplio vn teſtimonio y profecia q̃ dixo Salomõ en el
Eccl. 12. Eccleſiaſtes, q̃ dize, Florecera el almendro, engordara la lãgoſta; y ſecarſe ha la alcaparra: el almendro es Chriſto, porq̃ aſsi como eſte arbol es el primero q̃ lleua fruto; aſsi Chriſto entre todos los hõbres lleuò el primero fruto, porq̃ en las entrañas de la Virgẽ, y enel primero inſtante de ſu concepcion, tuuo tãto ſaber y diſcreciõ, como le tuuo toda la vida, y aſsi fue almẽdro por ſer arbol tẽprano, florecio el dia de ſu reſurrecciõ, y a eſte tiẽpo engordò la langoſta: por la lãgoſta, q̃ va dando ſaltos, ſe entiende la Gẽtilidad, que ſaltaua de vn vicio en otro, adorãdo ya a vn Dios, ya a otro, pues eſſa engorda reſucitando Chriſto, paſſando a ellos ſu Fẽ, y Euangelio; y es lo q̃ dize el Euangeliſta, Precederaos en Galilea: vereisle en Galilea tierra de Gentiles, y alli ſera recebido, y creido ſu Euãgelio: y a la miſma ſazon la alcaparra fue cõſumida. La alcaparra es yerua q̃ nace entre piedras, y ſe leuanta poco del ſuelo, y denota a los Iudios; entre los quales nacio Chriſto, llamado piedra por ſan Pablo, leuantauanſe poco del ſuelo, porque ſus penſamientos todos erã de la tierra, de valer, y tener: quedò diſsipada, y deshecha la alcaparra, porq̃ el pueblo Iudaico quedò ſin Chriſto, y ſin Dios; y cõſumido y deſhecho. Con eſto pudieramos dar fin al Diſcurſo, pues la letra del Euãgelio ſe ha declarado, q̃ es lo q̃ en todos ſe pretẽde: mas porq̃ enel ſe trata vn articulo de Fẽ, que es el de la reſurreccion de Chriſto, cuya fieſta celebra eſte dia la Yglesia Catolica, cõuiene q̃ le declaremos, para cũplir con lo q̃ el ſanto concilio Tridentino diſpone. Y aſsi tomãdo vn poco atras el miſterio, digo, q̃ ſegun los tres Euãgeliſtas, ſan Mateo, ſan Lucas, y ſan Iuã, fue Ieſu Chriſto crucificado cerca dela hora de ſexta, q̃ es poco antes de las doze. San Marcos dize, q̃ era la hora de tercia; y no ay contradicion, porq̃ ello fue paſſada la hora de tercia, q̃ ſon las nueue, y antes de hora de ſexta, q̃ ſon las doze, y mas cerca dela hora de ſexta q̃ de la de tercia; y aſsi S. Marcos tuuo cuẽta con la hora paſſada, y los tres otros Euangeliſtas con la q̃ venia, y eſtaua cerca. En la Cruz eſtuuo el Redentor por tres horas, padeciendo mas de lo q̃ humanamente puede entenderſe, porq̃ ſiendo de tierniſsima cõplexion, tener todo ſu cuerpo lleno de llagas delos açotes, las manos y pies abiertos cõ los clauos, colgar el cuerpo de las heridas de las manos, deſgajandoſe mas y mas cada momẽto, la cabeça con la corona de eſpinas q̃ no auia menearla, porque tocauan a la Cruz, y ſe le entrauan por el celebro: la ſangre q̃ le corria a tiẽpos le cegaua; y ſi veia algo era ſus crueles enemigos, q̃ ſe bañauan en agua roſada en verle alli pueſto, y ſi auia quien ſe dolieſſe del, como la Virgẽ ſacratiſsima ſu Madre, veia la tal q̃ mas le quebraua el coraçon. Eſtuuo en eſta congoxa tres horas, y en eſte tiẽpo ſe eſcurecio el ſol, huuo terremotos, dauãſe las piedras vnas con otras; porq̃ ſu dureza ſe auia paſſado a muchos coraçones, y ellas ſe enternecian de ver padecer a ſu Criador: rompioſe el velo del tẽplo. Eſtaua a todo eſto el demonio al lado dela Cruz; biẽ arrepentido de auer procurado la muerte a Ieſu Chriſto, entendiendo ya el daño q̃ ſe auia hecho, y pretẽdio eſtoruarlo por medio de la muger de Pilato, con todo eſſo aguardaua en que pararia los negocios. Llegada la hora de nona, o cerca della, que es a las tres dela tarde, dio Ieſu Chriſto aquella grande boz, que eſcriuio S. Lucas, diziẽdo: Padre en tus manos encomiendo mi eſpiritu: y con eſto eſpirò. Luego el demonio vido venir contra ſi aquella bendita alma jũto con la diuinidad, con tãto poder y mageſtad, q̃ el mal auenturado entẽdiendo claramente que venia alli Dios, dio a huir, baxando por las cauernas de la tierra dando terribles aullidos, cumpliendoſe lo que auia dicho el Profeta Abacuc: La muerte, y el *Abac. 2.* demonio iuan huyendo delante de ſus pies. Llegãdo al infierno alborota ſe todo

do viẽdo a Lucifer ſu principe venir de tal manera; del qual queriendo ſaber la cauſa, el les dize: Negro dia nos ha venido diablos, aca baxa nueſtro mortal enemigo, el que nos echó del cielo nos ha echado de la tierra, y viene a acorralarnos en eſte miſerable lugar, quitandonos los deſpojos q̃ en tãtos millares de años auemos grangeado: a buen ſeguro que deſta vez enel limbo o ſeno de Abrahã, no queda alma, y del purgatorio ſacara las que le pareciere: cerrad bien Principes infernales vueſtras puertas; porque ſi ſe le antoja ſacara quantas almas aqui eſtan, y a noſotros nos echara grillos y cadenas perpetuas para no ſalir mas deſte miſerable lugar: veisle, veisle donde viene, a huir, a huir, que no ay eſperarle. Oyendo eſto leuantan el grito aquella miſerable canalla, de modo q̃ ſe oye enel otro ſeno del purgatorio, y ſabido lo q̃ era, gozaronſe mucho aquellas benditas almas, eſperando ſer cõſoladas en ſus penas, y algunas que les ſerian del todo remitidas y concedido jubileo: aunq̃ donde mas ſe gozaron fue en el limbo y ſeno de Abraham, haziendo grande fieſta las almas de aquellos ſantos Padres, que tanto tiempo auia que deſſeauan eſta venida. Ordenan entre ſi depreſto vn ſolene recebimiento, poniendoſe en quadrillas, Abraham cõ los Patriarcas, Moyſes con los Profetas, Dauid con los Reyes. Abel con los juſtos, ſan Iuan Baptiſta cõ los Martires en muy gentil orden, cada vno con la diuiſa y ſobreuiſta dela virtud de que mas ſe precio en el mundo. Llegando cerca el hijo de Dios; comiençan a cantar: Bendito el que viene enel nombre del Señor. Si el hijo de Dios recibio particular gozo con todas eſtas almas ſantas, bien ſe entiende que fue tan grãde quanto auia ſido caro lo que le auia coſtado el auerlas redemido: a todas hablò amoroſamente, començando de Adam, diziendole: Mirad padre lo que me coſtó vueſtro bocado, vos comiſtes la fruta, y yo he pagado el eſcote. Con todas las principales tuuo particulares platicas, y muy apretados abraços: y con quien ſumamente ſe gozò fue con el grã Baptiſta, a quien tanto auia amado en el mundo. No ſe contentò con viſitar eſte lugar el hijo de Dios, ſino que baxó al otro ſeno del purgatorio, dedonde ſacò muchas de las almas q̃ eſtauan alli purgãdoſe, concediẽdolas pleniſsimo jubileo: a las de mas conſolò, diziendoles, q̃ al fin ſus tormentos ſe acabariã, y començaria ſu deſcãſo. Al ſeno de los dañados no baxó, aunq̃ acorralò y encerrò los demonios de tal manera, que ſino es con particular licencia de ſu Mageſtad, no ay ſalir de alli. En eſto gaſtò el hijo de Dios lo q̃ quedaua del Viernes, todo el Sabado, y parte del Domingo: en el qual al punto del eſclarecer, ſalio aquella alma bendita de Ieſu Chriſto con eſtos ricos deſpojos de los infiernos; y cumplioſe aqui lo q̃ dixo por el profeta Oſeas: Muerte, yo ſere tu muerte: infierno, yo te dare vn bocado. *Oſeæ. 13.* Ruperto Tuiciẽſe declarãdo eſte teſtimonio dize, q̃ ſuele vno q̃ quiere matar a otro cõ ponçoña, buſcar vn bocado de q̃ ſabe q̃ es goloſo, y pone la dentro del: el infierno era amigo de carne y ſangre de los hijos de Adã, ponele Chriſto eſſe cebo, y dentro ſu diuinidad, tragole, y hizo le vomitar las almas de los ſantos Padres. Ariſtoteles dize del cocodrilo, q̃ es animal borraziſsimo; el qual acabando de comer, abre ſu boca, y vienen paxarillos que le comẽ lo que ſe le queda entre los dientes, porq̃ ſe le hazen grandes tonas; y eſtando aſsi, y cerrados los ojos, ſuele entrarſele vn lagartejo con ciertas conchas, q̃ es enemigo ſuyo, y dentro de ſu viẽtre le horada las tripas, y le mata: eſta obra de naturaleza aſsimila a la de gracia, tragò el infierno la alma de Chriſto, y horadole las tripas, ſacãdole deſpojos dellas de los ſantos Padres. Fue al ſepulcro donde eſtaua ſu ſantiſsimo cuerpo, con aquella triſte figura q̃ auia quedado, al qual reunida, y comunicandole la gloria que tenia deſde el inſtãte de ſu concepcion, le dexò al que antes eſtaua feo y deſſemejado con las terribles heridas

que

que tenia, tan hermoso, claro y resplãdeciente, que el sol junto con el quedara escuro y feo. Salio del sepulcro sin quitar la piedra, y sin q̃ le viessen las guardas, q̃ alli auia mãdado poner Pilato para que sus dicipulos no le hurtassen, como inuẽtauan los Iudios, y dixessen q̃ auia resucitado. Despues desto viniendo las Marias con vnguentos a vngirle, vn Angel con ruydo grande quitò la piedra del monumento, y descubrio como no estaua alli el sancto cuerpo: deste ruydo quedaron las guardas como muertas: llegaron las Marias, y dos Angeles les dixerõ como auia Christo resucitado, que lo fuessen a dezir a los Apostoles; aunq̃ san Marcos de solo vno haze mencion. Idas las Marias, y tornando en si las guardas, y viendo el sepulcro vazio, fueron a dar la nueua a los Principes de los Fariseos: y dize san Mateo, q̃ les dieron dineros porq̃ dixessen q̃ durmiẽdo ellos les auian robado los dicipulos de Christo su cuerpo: y hizieron lo assi. Aunq̃ les podriamos dezir, Buena gente, para q̃ os pusieron alli? para q̃ durmiessedes? Y si dormiades como vistes q̃ sus dicipulos le lleuarõ? Y si velauades como le dexastes lleuar? Las Marias llegarõ al Cenaculo donde estauan congregados los Apostoles, y dierõ les estas nueuas: parecieron les, dize san
Luc. 24. Lucas, q̃ delirauan. Con todo esso fuerõ san Pedro, y S. Iuan al sepulcro, y boluieron con ellos las Marias, llegò primero san Iuan, y no entrò en el sepulcro, hasta que S. Pedro llegasse, y los dos vieron la sauana y sudario, y no el cuerpo; boluieronse a la ciudad, y quedarõse alli las Marias; de las quales apartandose la Madalena, se le aparecio Chro en traje de hortelano. Veamos, y a la Madre de Dios aparecioselo? Los Euangelistas lo callan como cosa q̃ de suyo se estaua dicha: y desde q̃ Christo resucitò, hasta q̃ se aparecio a la Madalena, a quien hizo la primera aparicion de las q̃ escriuẽ los Euangelistas, passò tiempo, en q̃ pudo aparecerse, y estar algun tiempo con su sagrada Madre. No auia querido esta Señora ir con las Marias al sepulcro, aunq̃ la deuieron de cõbidar q̃ fuesse; porque estaua muy cierta, q̃ quãdo alla llegassen auria resucitado: y assi le aguardaua en su aposento puesta en oracion, esperando esta hora: y siendo llegada, oye vna musica muy dulce y sabrosa; estremecese toda, pone los ojos en la puerta del aposento; el qual en vn instante estando escuro quedò tã claro como si alli estuuiera el sol. Vido luego muchos Angeles, q̃ con inmenso regozijo cantauan a coros. Vido los santos Padres q̃ auian salido del limbo, auiendose muchos dellos reunido a sus cuerpos: a los quales ella biẽ conocio por las insignias q̃ traian. Los santos Patriarcas ayudauan a los Angeles a su musica, y todos cantauan: Reyna del cielo alegraos, que al q̃ merecistes parir, y vistes morir, vereis aora resucitado. La Virgen, aunq̃ todo esto le daua inmẽso gozo, mas estaua sin despedir el aliento, mirando quãdo veria a su sagrado Hijo: el qual se le aparecio delante, hermoso y bello, q̃ no huuiera coraçon humano a quiẽ no robara, quanto mas al de su Madre que tan robado le tenia. Oluidada la Virgen en parte de su grauedad, leuantase cõ passo acelerado, y los braços abiertos se va a su Hijo; el qual de la misma manera la recibe: y no ay hablar la Madre, ni el Hijo dezirla q̃ hable: tanto es el gozo del, y el regozijo della. Passado aquel acidente, no sin derramar lagrimas de contẽto y ternura, dizele, Ay hijo mio de mis entrañas, y sois vos, es posible q̃ os veo? Yo soy, dize el Redentor, ya no ay Madre mia q̃ llorar, ya passò la pena y tristeza, passò ya el inuierno molesto y enojoso, y à venido el Verano alegre con sus flores y frutos: cessen ya Madre mia vuestras lagrimas, no ay de que tener mas pena, pues me veis resucitado. La Virgen le dio las gracias por la merced hecha a todo el genero humano de su remedio. Llegan los Patriarcas, hablan a la Virgen, y danle las gracias por auerles dado tal Hijo. No se detiene alli el Saluador, antes dexando muy consolada a su sagrada Madre, fue a ver a la Madalena al huerto, despues a la misma auiẽdose juntado con las Marias, y boluiendo a la ciudad, despues a san Pedro, luego a dos dicipulos q̃ iuan a Emaus, y al cabo del dia siendo tarde a todos los Apostoles, excepto Tome. En todas estas visitas an daua el hijo de Dios alegrando y regozijando a los q̃ se auian entristecido en su muerte, por el dolor y pena que alli sintieron, les da aora buenas y muy buenas Pascuas, que nos de Dios a todos, y darnos las ha tales con darnos en esta vida gracia, y en la otra su gloria.

DISCVRSO. LXIII.
para el segundo dia de Pascua de Resurreccion.

Duo ex discipulis Iesu ibãt ipsa die in castellũ, &c. Luc. 24.

Psal. 68. Ablãdo el Real Profeta Dauid en persona de Iesu Christo, en vn psalmo dize: Por estraño soy tenido acerca de mis hermanos, y por peregrino a los hijos de mi madre. Llama el hijo de Dios hermanos suyos en este lugar a los Hebreos; los quales le tuuierõ por estraño, haziendole obras de estraño, no recibiẽdole por Messias, sino quitãdole la vida, como a enemigo suyo capital: y llama hijos de su madre a los Apostoles y dicipulos, con quien tuuo mas estrecha hermãdad: estos le tienen oy por peregrino, mostrãdoseles el entraje de peregrino: y muy acomodadamente tomó el hijo de Dios semejante figura y efigie, porq̃ le quadran muchas propiedades del peregrino. El qual suele nacer en vna tierra, y criarse en otra, cõuersa en otra, y aun quãdo muere se entierra en otra, sin tener cosa propia, sino todo ageno y estraño. Bien dize esto con el hijo de Dios, nacio en Bethleẽ, passò su niñez en Egypto estãdo alli siete años, despues ẽ Nazareth: quãdo comẽçò a predicar, nunca parana en vna parte, andaua siẽpre peregrinando: y aun en la muerte quiso del todo assimilarse al peregrino, muriendo en vn monte, y siendo sepultado en ageno sepulcro, sin tener cosa propia, como el mismo dixo, y lo refiere san Lucas: Las zorras tienen cueuas, y las aues del cielo nidos, y el hijo del hõbre no tiene donde recline la cabeça, todo es ageno. Vemos tãbien el traje del peregrino, q̃ es vna esclauina hasta el suelo, vna escarcela, obol sa donde lleua su prouision, vn bordõ en la mano, vn sombrero en la cabeça, y al fin de su peregrinacion suele ponerse algunas veneras y insignias con q̃ cõmueue a los q̃ le miran a piedad y misericordia: todo esto tuuo Iesu Christo; fue la esclauina su santissima humanidad, adonde el Verbo se encubria, y esta tuuo diuersos colores en diuersos tiẽpos, dauala diuersas tintas: vn tiẽpo siẽdo niño, era blãca la esclauina, figurada en la ropa y tunica blanca q̃ aquella santa muger Anna hizo a su pequeño hijo Samuel: assi la Virgẽ sacratissima dio al hijo de Dios, y suyo, esta esclauina blãca, pues de sus purissimas entrañas tomò carne, haziendose enella hõbre. Tomó despues esta esclauina color roxo, quando estãdo en la Cruz corria sangre por todas partes d̃ su sagrado cuerpo: y assi poniendo los ojos en el a esta sazõ el profeta Isaias, dixo: Como
Luc. 2. Isai. 63. està roxo tu vestido? al talle de los q̃ pisan vuas tintas enel lagar. Ni parò en esto el color dela esclauina, sino q̃ tomò otro color negro quãdo se apartò la alma del cuerpo estãdo en la Cruz: y assi dixo san Iuan enel Apocalipsi: El sol se ha tor
Apoc. 6. nado negro. Vltimamẽte le vemos oy la esclauina de otro color resplandeciẽte y glorioso resucitado. La escarcela y bolsa deste diuino peregrino es su glorioso sissima alma; la qual estuuo siempre biẽ proueida de gracia, como dize S. Iuã: De las
Ioann. 1. sobras de su gracia todos recebimos gracia. El bordon es su santissima Cruz, con ella como otro Iacob afirmãdose passò el Iordã d̃ su pasiõ. El sõbrero q̃ lleua en la cabeça es su corona d̃ espinas; la qual assi como el sombrero defiẽde al peregrino

no del sol, del viẽto, y dela agua, assi a nosotros q̃ somos miẽbros de Christo, nos defiẽde su corona de espinas, del fuego dela concupicencia, del viẽto de la soberuia, y dela agua de los trabajos y persecuciones desta vida. Finalmẽte las veneras y insignias q̃ lleua nuestro peregrino al cabo de su peregrinacion, son las cinco llagas q̃ su diuina Magestad recibio en sus sagradas manos, pies, y costado: estas recibio al cabo dela vida, y con ellas provoca al Padre eterno para q̃ la aya de nosotros, por quien el padecio. Por todo esto el hijo de Dios se muestra oy a dos de sus dicipulos en traje de peregrino: lo q̃ cõ ellos passó veremos en el presente Discurso, para acertar pidamos la gracia.

YVan dos dicipulos de Iesu Christo, dize el Euangelista S. Lucas, el mismo dia que resucitó, a vn castillo llamado Emaus, que estaua distante de Ierusalẽ sesenta estadios, q̃ hazen poco menos de quatro leguas delas de Palestina, y poco mas de dos delas de España; el vno dellos dize q̃ se llamaua Cleofas, y el otro, aunq̃ san Ambrosio le nõbra, y dize, q̃ se llamaua Amaon: mas san Gregorio en el prologo de los Morales, con otros muchos Autores, dizen q̃ era el mismo san Lucas q̃ escriuio esta historia: razonauan los dos entresi acerca de los trabajos q̃ su Maestro los dias atras auia padecido: el vno dezia, respondia el otro; y los dos se admirauan de q̃ Dios huuiesse permitido tal en hombre tan santo; de la maldad de los Escribas, y Fariseos, de la crueldad de los verdugos en acrecentarle tormentos, de la traicion de Iudas en venderle. Tãbien se marauillauan acordandose de su paciencia y mansedũbre en padecer: de todo esto tratauã, y sintiendolo en la alma, enternecianse de modo, que derramauan tiernas y piadosas lagrimas. La ocasiõ porq̃ hazian este viaje saca se de sus mismas razones, q̃ era, desconfiados de q̃ Christo auia de resucitar: porq̃ auiẽdole oydo dezir que seria al dia tercero, aguardaron hasta el medio del, y no viẽdole, iuanse desconfiados: y son dignos de graue reprehension, pues auiendo hallado verdadero a Christo en todas sus palabras; no aguardaran todo el dia en q̃ les dixo q̃ resucitaria: sino q̃ en medio del desconfiãça, y se vã, sin tener negocios de importãcia q̃ trauẽ dellos, como desesperados. Y no pocos ha auido, y ay en el mundo semejantes a estos dicipulos, q̃ viẽdose puestos en trabajos y aficiones, y teniendo palabra de Dios, q̃ llamandole, y confiãdo enel los librara; espera vn poco, y viendo q̃ se tarda pierden del todo la confiança, y aũ a vezes la paciẽcia, y dizen, o hazẽ cosas con que ofenden a Dios. Como Saul, q̃ estãdo para dar vna batalla a los Filisteos, esperaua a Samuel que hiziesse primero sacrificio a Dios; y deteniẽdose, impaciente Saul ofrecio el mismo el sacrificio: por lo qual viniendo luego Samuel, le reprehendio asperamẽte por auer tomado oficio ageno, y le anũciò que por lo mismo auia enojado a Dios; de modo q̃ determinò de quitarle el Reyno, como lo hizo. Tãbien se dize en el libro de Iudit, q̃ estando los ciudadanos de Betulia cercados de Holofernes, viẽdose apretados, determinaron q̃ si dentro de cinco dias Dios no les daua remedio entregarian la ciudad al enemigo: por lo qual la santa biuda Iudit hablò a los principales deste acuerdo, y les reprehẽdio asperamẽte, diziendo entre otras razones: Quien sois vosotros, que aueis puesto termino limitado a Dios para q̃ os libre? Es muy mal hecho, y por lo mismo mereceis que os niegue todo remedio: menester es q̃ le pidamos perdõ con lagrimas deste trato, si queremos q̃ vse de misericordia con nosotros. Todo esto dize que es descomedimiẽto poner tassa a Dios, para q̃ nos libre de los trabajos y infortunios que padecemos: no ha de ser assi, sino pedirle el remedio, y esperarle, que el le dara quando conuiene, como le dio a muchos que esperaron enel, y assi libró a Susanna de falsõ testimonio, y a Daniel de los leones. Y aunque en esto fueron culpados, y dignos de reprehension los dos dicipulos, mere-

1. Reg. 13.

Iudith. 7.

cerecẽ loa por otras cosas: como por no oluidarse delos preceptos q̃ les dio Christo, de q̃ embiandolos a predicar quiso q̃ fuessen de dos en dos; y assi iuan dos dellos juntos este viaje. Tãbiẽ merecẽ loa, en q̃ se guardauã tiẽpo el vno al otro en su razonar, porq̃ bien se cõpadece en la escuela de Christo vrbanidad y buen comedimiento: estareis en vna conuersaciõ, y aura vno q̃ se lo quiere dezir todo, sin dexar q̃ otro hable, y si habla, a la media razon le ataja, es descomedimiento y mala criança: estos dos dicipulos aguardauanse el vno al otro. Y sobre todo son de loar, en q̃ iuan razonando acerca de la passion y muerte de Christo, siẽdo esto cosa q̃ agrada mucho a su Magestad: porque como dize S. Iuan Chrisostomo, assi como es muy agradable a vn Rey, q̃ ha auido vna famosa vitoria de otro Rey enemigo suyo, q̃ sus subditos y vassallos traten desto siẽpre; assi a Christo le agrada mucho, q̃ dela vitoria q̃ huuo de Lucifer en su passion y muerte, traten sus fieles frequentemente: y assi como vn hombre q̃ ha hecho a otro vn gran beneficio, no pudiendole satisfazer, porq̃ le faltan fuerças, contẽta se con q̃ se acuerde de la merced q̃ le hizo: desta suerte el beneficio q̃ Christo nos hizo de morir por nosotros, contenta se con q̃ del no nos oluidemos. Y de aqui viene a dezir Alberto Magno, q̃ haze mas seruicio a Dios vn hombre q̃ cada dia medita vn poco en la passion de Christo, y se enternece y derrama alguna lagrima, considerando sus trabajos, que otro q̃ teniendo mucha hazienda, la vendiesse y diesse el precio a pobres. Yẽdo pues los dicipulos tratãdo desto, el mismo Iesu Christo en traje de peregrino iua detras dellos oyendolos, y acercãdose para trauar platica cõ ellos. Despues q̃ ha sucedido alguna tormẽta, y desbaratado vna flota, si viene bonãça suele el Capitã mandar subir algun marinero de quiẽ se fia à la gabia de su nauio, para q̃ mire de alli si vee algun hõbre luchãdo con las olas, q̃ le eche algun cable o caxa, en q̃ se salga, y libre de aq̃l peligro, y haga seña a los demas vasos q̃ se juntẽ como de primero, y sigan su viaje: assi Christo, passada la tormenta de su passiõ y muerte, en q̃ doze nauios q̃ renia fuerõ diuididos, echãdo cada vno por su parte, quiere sossegada la tẽpestad recogerlos todos, y ver si ay algunos agonizãdo en las ondas echarles caxa o cable en que se asierren: y assi viendo a estos dos dicipulos en peligro grandissimo, no solo quebrado el nauio de la fẽ, sino peleando en las olas de incredulidad, vase a ellos para remediarlos, y va escuchando lo q̃ dizen. Y es propio de su Magestad auisar que se guardẽ los q̃ quiere castigar: quãdo pecò Adã llegó dando bozes; Adã donde estas? Bien lo sabe, mas fue auisarle para q̃ se pusiesse en cobro, y pidiesse perdõ de su pecado. Suele el alguazil q̃ quiere hazer por el delinquẽte q̃ vee descuydado, y no prenderle, antes q̃ llegue a el dar bozes, y dezir: Fauor à la justicia; para q̃ el otro se auise, y de a huir: assi Dios para q̃ se ponga en cobro el pecador, entra dando bozes; y esto denota el ir Christo en seguimiẽto delos dicipulos, y preguntarles quando llegò a ellos: Que razones son estas q̃ vais tratãdo entre vosotros, y os veo tristes? Ay algunos que dizen, En Quaresma no se hable desto, ni de lo otro, no se trate del sexto mandamiento, mas passada la pascua, vaya todo. Pues se pan q̃ tambien passada la pascua escucha Dios lo q̃ hablamos. Bien sabe el Saluador q̃ van hablando los dos dicipulos de su passion y muerte, y pideles cuẽta; q̃ tal la pedira a los q̃ tienẽ lengua como espada de dos filos, poniendola, como dize Dauid, a las vezes enel cielo, no perdonãdo a persona alguna, de todos dizẽ, de todos murmurã, de personas de vida admirable, ya que no puedã poner falta en las obras que hazẽ, ponenla en la intencion, diziẽdo q̃ ay alli hipocresia, y assi las escurecẽ y tornã noche: ponẽ luego la lengua en la tierra, no perdonando a hõbre que biua en ella, diziendo de todos; a este tal que cuenta le pedira Dios? Acerca del traje de peregrino q̃ tomò Christo,

Psal. 72.

los

los mas que hablan sobre ello concuerdan, que hizo esto para denotar que el q̃ quisiere ir al cielo se ha de tornar peregrino: porq̃ entre otras ha de tener tres condiciones; y es la vna, que por donde quiera que passa haze poco caso de lo q̃ vee, y menos del tratamiento q̃ se le haze, teniendo los ojos en el fin de su viaje: assi el Christiano, ha de lleuar los ojos puestos en el cielo, q̃ es el fin de su viaje; que vea estados, y dignidades; que vea riquezas, q̃ vea hermosura y gala; no está en esto el pecado, q̃ antes desto puede sacar documẽto para seruir a Dios; sino que en cosa alguna dellas ponga el coraçon, y lo desee mal: y que assi como el peregrino, aunque en vna posada le tratẽ mal, mala cama, y peor comida, no haze mucho caso desso, mañana dexara la posada: assi al que le fuere mal en esta vida, y tuuiere trabajos, no pierda la paciẽcia, que mañana se acabara todo, y le yra bien. La segũda condicion del peregrino y caminante, es, q̃ siendo auisado, quãdo llega a vna posada, o venta, pidiendo de comer, haze primero el precio de algunas cosas estraordinarias. Llega el mal auisado a la vẽta, Que ay que cenar? Dos perdizes: Pues asenmelas; despues a la paga dizen que ha de dar seis reales por ellas, q̃ las truxeron de lexos; el dize antes quisiera auerme echado sin cena: El que es auisado pide de cenar, sacan le vn conejo, Quanto vale? Tres reales: pues no le quiero, denme vn par de hueuos: assi tambien, porq̃ somos flacos viẽdo los bienes desta vida arrojamonos a desearlos; el ignorãte y vicioso, que todo es vno, no mira mas, sino depresto se arroja, despues dize, No pẽse. La otra dõzella viendose perdida, dize, No pẽse; el otro viendose pobre; y el otro cargado de bubas: pienselo primero, vea se lo que puede costar el deleite, y assi euitese: si pensara Dauid lo que le auia de costar el adulterio: Absalon el ser rebelde à su padre: Achan el hurtar la regla de oro que no gozó, no dieran en lo que dieron. Lo tercero es, que el peregrino y caminãte mira quando es bien caminar, y quando no: el que en Verano durmiesse hasta las diez, y se leuantasse y caminasse hasta las quatro de la tarde, puedele tener por loco, porq̃ le dara vna modorra con q̃ muera: assi en tanto que en esta vida nos dan lugar, caminemos sin aguardar despues dela muerte, q̃ no ay lugar de caminar. No ay para que se desespere el que ha sido malo hasta la vejez; mas entiẽda que es muy peligroso: en el tiempo oportuno te oí, dize Dios. A la pregũta q̃ hizo Christo, respondio Cleofas vno de los dicipulos, no conociendo a Christo en aquel traje: Tu solo, de todos los peregrinos y estrangeros que han venido esta Pascua a Ierusalem, puedes hazer essa pregunta, pues todos han visto lo q̃ en ella ha passado estos dias. Dizeles el Redentor, Que? q̃ es lo q̃ ha passado. Que es esto buen Iesus? que pregunta es la q̃ hazeis? Como, y tan presto os aueis oluidado de lo q̃ por nosotros padecistes? de los açotes, de las bofetadas, dela corona de espinas, de vuestra Cruz y muerte? Mirad os Señor à las manos, que todavia estan abiertas de las llagas de los duros clauos, y ellas os dirã lo que preguntais? Assi passa, puede dezir el hijo de Dios, mas fue me tã gustoso el padecerlo, q̃ ya lo tẽgo oluidado: este es el amor q̃ Christo nos tiene; por el qual no menos estamos obligados a agradecerselo y seruirselo, que por lo q̃ padecio; porque si mucho padecio, mucho fue el amor cõ q̃ lo padecio. Tãbiẽ se haze de nueuas Dios, haze se q̃ no sabe: y si assi no fuesse q̃ seria de nosotros, con tãtos pecados como auemos cometido cõtra el? haze q̃ no lo vee, calla y disimula. Denota se assi mismo en esto, q̃ a los bienauenturados, estãdo en el cielo, oluidaseles de lo q̃ padecieron en el suelo: Preguntad a san Lorẽço, como le fue con las parrillas, a S. Esteuan con las pedradas, a S. Vicente con los peines de hierro? Y dirã todos à vna, Que peines? que pedradas? que parrillas? Por el contrario a los q̃ estan en el infierno, oluidaseles de los bienes q̃ gozarõ en el mundo, y assi dixo Abraham al rico: Acuerdate hijo que gozaste grandes bienes en el mundo: respondio Cleophas; de Iesus Nazareno, que fue varon y Profeta, poderoso en obras y palabras delãte de Dios y de los hombres. Varon llama à Iesu Christo Cleophas y profeta, y quadrale el vn nõbre y el otro: nõbre de profeta le quadra, por ser como dize luego poderoso en obras y palabras: nõbre de varon le quadra: por ser como tãbien dize, bueno delãte de Dios y de los hombres. En lo qual se nos enseña como el que tuuiere oficio de profeta (y tienenle el predicador, el confessor, y el padre de familias, porque todos essos han de procurar el seruicio de Dios en los proximos y inferiores) conuiene que tenga obras y palabras: porque tener obras sin palabras vale poco, y tener palabras y no obras vale menos. Obras y palabras ha de auer; para que assi lo que predicaren, enseñaren, y amonestaren haga fruto. Ni el predicador, ni el confessor, ni el padre de familias aprouechara mucho, quãdo solo para si es bueno: conuiene que predique, enseñe, y corrija, à quien tiene necessidad de ser corregido: y los que no hazen esto, reprehẽdelos Dios por el profeta Isaias, diziendo: Soys perros mudos, no ladrays, y es en daño de aquellos que teneys a vuestro cargo: conuiene que ladreys y deys bozes, porq̃ soys atalayas, y la atalaya, como dize el mismo Dios por Ezechiel, si viere venir a los enemigos y diere bozes, el daño que hizieren no sera a su cargo: mas si callare, pagara todo el daño: assi tambien los que tienẽ cargo de almas, si reprehenden lo que veen malo, no sera a su cargo el no emendarse: mas si callaren y passaren por ello, ellos pagaran el daño: como le pago Heli sacerdote por no castigar a dos hijos suyos, como era razon, cagistole Dios con muerte de cuerpo y de alma, condenandose como dize san Ambrosio. Ni basta tener palabras si faltan obras, porq̃ en tal caso harã poco fruto: pues los subditos y inferiores han se con los superiores como se huuo Isaac con Iacob, quando llego a que le bẽdixesse: pareciole en la boz a Iob (como de hecho lo era) y tocole las manos y pareciole a Esau, por tenerlas belloſas, y assi tuuole por Esau, creyendo mas a sus manos que toco que a la boz que oyo: assi los inferiores, miran mas a las manos al que aconseja, predica, o enseña, que a la boz, y imitan mas lo q̃ le veẽ hazer que lo que le oyen dezir, aunque sea en su daño: como el criado de Saul, que viendole que se echaua vna espada por el cuerpo, tomo otra y atraueſſose con ella, llegãdo jũtos amo y moço al infierno: por donde los superiores si quieren agradar a Dios y cũplir con su obligacion, deuen ser buenos de palabras y de obras, como afirman aqui de Iesu Christo estos dos dicipulos. Tambien le llaman varon, y esto porque era bueno para Dios y para los hombres: sobre el qual lugar dize Theophilacto, que aquel merece nombre de varon que procura ser bueno en los ojos de Dios y en los de los hombres. Sãpablo assi lo amonesta escriuiendo a los de Corintho: Procuremos, dize, no solo ser buenos delante de Dios, sino tãbien delante de los hõbres. Contra lo qual van algunos hombres, que hablã palabras torpes y malas, y pareceles que por no tener en la voluntad lo q̃ dizen q̃ no es malo, y no dexa de serlo. Contra esto vã muchas mugeres, q̃ preciandose de castas y honestas, se ponẽ vestidos y tocados de suerte que mas parecen mugeres no gentiles sino de Gẽtiles: y aun entre ellos semejantes profanidades eran indicio de liuiandad y poca honestidad: pues escriuen diuersos autores de vna matrona llamada Claudia, a la qual el diablo aprouo por casta, dexandola sacar atado a vn cordõ suyo vn idolo que traian por el mar, y muchos pares de bueyes no bastaron a sacarle en tierra, y basto ella, diziendo, q̃ lo hazia en prueua de su castidad, y aprouo con ella el demonio, que todo era arte suya, la qual en ojos y boca de los mas era tenida por mala, porque se vestia profanamente: defien-

Esaiæ. 30

Ezec. 33

2. Cor. 8

Bocac. en el dei stres mugeres.

Vease s. Geronymo en carta Lætã, y Cypria y Tert

liano libro de ornatu mulierum.

danse las galanas quanto quisieren, q̃ si es en excesso, alomenos muchos aura a quiẽ les parezca mal, y juzgue mal dello. Dize adelante Cleofas: Cõ ser tal Iesus de quiẽ hablamos nros Pontifices le acusaron y truxeron a la muerte, poniẽdole en vna cruz. Notese q̃ no dixo, aq̃llos bellacos, embidiosos, sacrilegos, aũque pudiera dezirlo con verdad, sino honralos, porq̃ a las cabeças aunque se desuanezcã haseles de tener respecto. Quãdo Christo dixo, Si tu ojo te escãdaliça sacatele, si tu pie ò mano, cortatela; no dixo, si tu cabeza te duele, deguellate: porq̃ como noto el Cardenal Caietano sobre este lugar, a las cabeças haseles de tener todo respeto. Añade el dicipulo, Nosotros, dize, viẽdo sus milagros y marauillas, esperauamos q̃ auia de ser redẽtor de Israel, y q̃ nos librara de la sujecion q̃ tenemos a los Gẽtiles, y aũque es verdad q̃ lo dixo, antes q̃ viniessen por el estos trabajos, todo como ha sucedido, y q̃ siendo muerto resucitaria al dia tercero; en lo de la muerte acerto, y en lo de la resurrecion no vemos que es assi: pues siẽdo oy el termino señalado por el, y el tercero dia, no le vemos resucitado. Verdad es q̃ fueron alla ciertas mugeres de nra compañia biẽ de mañana, y boluieron diziendo, que auian visto ciertas visiones de Angeles, que les dixeron que auia resucitado, y el cuerpo no estaua alli, mas a esto no les dimos crẽdito, porq̃ son mugeres y parlan mucho; no obstãte que fueron otros alla del colegio y congregacion, y confirmaron lo q̃ dixerõ las mugeres de que no estaua alli el cuerpo, mas verle resucitado, ni ellos ni nosotros no le auemos visto: y assi desconfiados nos vamos a vn castillo aqui adelante, hasta ver en q̃ paran estos negocios. Parecen estos dicipulos a vnos mochachos que andã todo el año desandrajados, hazenles de vestir para la Pascua, y vereys la priessa q̃ traen yendo y viniendo al sastre, no viendo la hora de tener su ropa nueua: assi estos dicipulos, andauan desandrajados con los vestidos de mortalidad, oyen dezir de las ropas de la inmortalidad y resurrecion, no se les cueze el pan, danse grã priessa, no esperan al dia tercero. Oyoles el Saluador todo lo que deziã, y en llegãdo a dezir de las mugeres, notandolas de parleras, aunque antes dissimulaua cõ ellos, no obstante que le ofendiã con su incredulidad, luego les fue a la mano y les dixo: Olocos y tardios de coraçon en creer, lo q̃ los Profetas dixerõ; fauorecelas reprehẽdiendo a quiẽ murmura dellas: No sabeys, dize, q̃ era necessario que Christo padeciesse, y q̃ con trabajos entrasse en su gloria? Antonio Broicuui Franciscano dize a cerca desto: Aduertid Christianos q̃ conuenia para q̃ Christo entrasse en su gloria, q̃ padeciesse trabajos, mirad como sera posible que nosotros entremos en la agena sin ellos: esto se les notifique a los miserables herejes, q̃ les parece que sin hazer penitencia entraran en el cielo, y a los catolicos, que confessando ser necessaria la penitencia, se descuydan en hazerla, como es burla, y engaño: pues aũque Dios ha dispẽsado diuersas vezes en el fuego q̃ no abrase, como dispẽso con los moços de Babilonia, y en la agua q̃ no ahogue, como dispenso con los Israelitas passando el mar Bermejo: y con muchos martyres que no fuessen despedaçados de fieras; jamas dispenso con hombre q̃ sin penitencia y trabajos entrasse en el cielo: no dispẽso con la madre de Dios, la qual ya que no tuuo necessidad de hazer penitẽcia pues nũca peco, mas en padecer trabajos no tuuo dispẽsacion, dado q̃ se le concedio, y priuilegio de q̃ fuesse concebida sin pecado, en q̃ pariesse sin dolor, y permaneciesse Virgẽ, en q̃ su cuerpo no fuesse incinerado, en todo esso se dispenso con ella, y no en lo de los trabajos, pues padecio los mayores q̃ ninguna pura criatura padecio: ni con el mismo mayorazgo y heredero se dispẽso, acerca de los trabajos, pues dize aqui, q̃ conuino q̃ padeciesse para entrar en su gloria: por tãto miren los q̃ sin trabajos, y sin penitẽcia quierẽ yr al cielo, quiẽ dispenso con ellos, q̃ essa dispensacion es de ningun valor. Hase de aduertir q̃ segũ el

el parecer del maestro de las sentencias Pedro Lõbardo, Dios nro señor teniẽdo cuydado de todas las criaturas, tiene le particular de los hõbres, y muy mas particular de los predestinados, a los quales abeterno determinò de darles su gloria y bienauẽturança: y porq̃ el pecado de Adã auia sido impedimẽto para q̃ esto no se pusiesse en execucion, dios se medio enel consistorio de la beatissima Trinidad, q̃ el Verbo se hiziesse hõbre, y hecho hombre muriesse, y cõ su muerte se abriessen las puertas del cielo: dado este ordẽ, conuenia y era necessario q̃ Christo padeciesse, para q̃ assi entrasse en su gloria; esto es dize el maestro, para q̃ los predestinados como cuerpo suyo mistico, entrassen en el cielo. Lo qual daua a entẽder, q̃ siendo su benditissima alma bienauẽturada desde el instante de su concepcion, viendo claramente la essencia diuina, mas el cuerpo no gozaua desta bienauenturãça, sino por aquel breue tiempo q̃ se solto o la presa quãdo se trãsfiguro, y para alcãçar esto auia de ser por medio de su muerte. Bien es verdad, dize Dionysio Cartusiano, q̃ por razon de la vnion hypostatica, y por la plenitud de la vision beatifica de su alma, consiguiera esta glorificacion de su cuerpo, y su impassibilidad, mas ordenolo assi el Padre eterno, que estuuiesse detenida aquella gloria en su alma hasta su passion y muerte, y por medio della la alcançasse: lo qual tambien lo dize san Agustin en la epistola à Dioscoro: y assi esta determinaciõ de Dios auiẽdose reuelado a los profetas, ellos lo profetizarõ: cuyas profecias dize el sagrado Euãgelista, q̃ les refirio el Saluador comẽçãdo de Moyses, por ser el q̃ entre ellos tenia mas nombre, y assi les diria: esto fue lo q̃ quiso dezir Moyses, quãdo mãdo q̃ en semejante Pascua q̃ esta se sacrificasse vn cordero blanco, sin macula, cuya sangre derramada sobre los postes delas casas, los libraria del Angel percuciente: assi la sangre de Iesu Christo derramada sobre sus fieles, los libraria del demonio. Esto quiso tambiẽ significar Moyses, quando mãdo poner en vn palo vna serpiẽte de metal, q̃ siendo vista de los heridos de otras serpientes, sanauan; y es figura de Christo serpiẽte de metal sin ponçoña: el qual puesto en vna cruz, los que le mirã creyẽdo en el, y guardando sus mãdamiẽtos, son libres delas mordeduras del pecado. Esto se figurò enla muerte de Aaron, que fue en vn monte: assi el summo Sacerdote Christo, murio en el monte Caluario. Esto se figurò en Sãson, q̃ padecio muerte por industria de su querida Dalila: assi Christo por la Sinagoga. Desto hablò David en muchos de sus Psalmos: en vno escriue el concilio que hizieron los Iudios contra Christo para condenarle a muerte: en otro, que auia de morir y resucitar: y en otro, q̃ no seria detenida su alma en los infiernos, ni su cuerpo resuelto en poluo. Desto habla Isaias quando dixo, q̃ dio sus mexillas a quien se las abofeteasse, y el rostro a quien se lo escupiesse: y en otra parte dize, q̃ le mirò y no tenia color ni hermosura; que estaua como leproso, y q̃ como oueja seria lleuado al matadero, no abriẽdo su boca para quexarse. Lo mismo dize Ieremias. Desto habla Ezechiel, Daniel, Oseas, Ioel, Amos, Abdias, Ionas, y Zacharias muy mas claro que otros dize, q̃ le vido rotos los pies, y lasmanos traspassadas con crueles heridas. Todas estas profecias y otras muchas les declarò Iesu Christo en este camino, prouãdoles como era cosa conueniẽte para cũplimiento dellas q̃ Christo padeciesse. Y hazialo con tanta gracia y dulçura de palabras, q̃ yuan los dos dicipulos suspẽsos y absortos oyendole, hasta q̃ llegaron al castillo donde yuã. Y siendo a puesta de sol: y el dando muestra de querer passar adelãte, para q̃ le trauassen de la capa, detuuieronle y rogaronle se quedasse alli. Concedio con ellos: entraron en el castillo; donde contentissimos los dos dicipulos con tal huesped, començaron a seruirle y regalarle. Pusieron la mesa, y sentaronse a cenar. Tomò Iesu Christo el pan en sus sacratissimas manos, bẽdixolo, partiolo, y dioles dello. Tenia Christo cierto

Mag. 1. d. 38. c. vlt.

Exod. 12

Num. 21

Num. 20

Indic. 16

Psal. 2.

Psal. 3.

Psal. 15.

Isaiæ. 50.

Isaiæ. 53.

Ierem. 11

Ezec. 24.

Dan. 14.

Oseæ. 13.

Ioel. 2.

Amos. 2. & 5.

Abdiæ. 1

Ionæ. 3. & 2.

Zach. 11

modo particular de partir el pan, y ora fuesse esta la ocasiõ, o que, que les descubrio las llagas de sus manos, o que les quitó las cataratas que tenian para no conocerle, à este punto le conocieron, y en conociendole desaparecio de su presencia. Aduierte se q̃ Christo se descubrio a los Dicipulos no quãdo les declaraua las escrituras, sino quãdo partia el pan, porque à algunos no tãto les visita Dios y se les da por gracia quando rebueluen libros, como quando parten el pan y dan a pobres. Tambien se hallaran hombres muy deuotos, que se enternecẽ oyendo vn ser mon, lloran, rezan, comulgan, todo esto hazese sin costa, mas a la prueua de dar limosna, vãse poco à poco: el q̃ quisiere conocer y gozar a Christo resucitado pongale pã en sus manos, de limosna, que san Gregorio afirma, que aunque sea tarde y à puesta de sol el hazer esso, aunque sea en la vejez, sera parte para que Christo se les aparezca resucitado, y gozen del fruto de su resurrecion: el qual deue dezir à Dios lo que le dixeron los Dicipulos al entrar enel castillo: Señor, quedaos comigo, que se acaba el dia y viene la noche; Señor, ya soy viejo, la vida se me acaba, malo he sido con vos; no seays vos aspero comigo, esto poco q̃ de vida me queda, quedaos comigo, no mireys Señor à q̃ vengo tarde, sino a que vengo; supla vuestra misericordia mi flaqueza. Diga de coraçon esto, que es tã piadoso que le oyra. Algunos autores quisieron sentir que comulgo Christo a los dos dicipulos, y que por virtud del sacramento sus ojos q̃ antes estauan ciegos quedaron abiertos y le conocieron: cõtra esto haze, que ellos yuan dudosos en la Fé, y por lo mismo indispuestos para comulgar, y assi no es de creer que los comulgasse: lo otro que no dize el Euangelista que comiẽdo del pan le conocieron, sino quando le partia. Caietano dize que tenia Christo por costumbre quãdo se assentaua a comer partir el pan con la mano tan ygual como si le partiera con cuchillo, y que por esto le conocierõ, lo qual era milagro, y ponerle tan ordinario, y sin necessidad, no lleua camino: Erasmo y otros modernos dizẽ, lo que se ha dicho, que era costumbre del Redemptor, siempre que se assentaua a comer, hazer algunas ceremonias, como tomar el pan en sus manos, leuantar los ojos al cielo, bendezirlo, y luego lo partia: hizo todo esto en aquella sazõ, junto cõ quitarles las telarañas delos ojos, por donde deuierõ verle descubiertas las llagas de las manos, y assi le conocieron, y el se desaparecio de su presencia, quedando ellos por vna parte atonitos y espãtados de lo que auian visto, y por otra muy contentos y alegres, entẽdiendo que era resucitado. Hablaua el vno cõ el otro, diziendo: Por ventura el coraçon no nos dezia en el camino, quando nos declaraua las escrituras, que era el: ò que ciegos estauamos pues no le conociamos. Que haremos? Que nos boluamos a Ierusalẽ, y demos estas alegres nueuas al colegio Apostolico; à su Madre, y à la Madalena: de las quales sino le han visto, seran buenas las albricias. Alto pues: tornã por el camino, y el plazer que lleuauã les ponia alas en los pies para caminar, de modo que algo de noche entran en Ierusalen, van al cenaculo donde estauan congregados los Apostoles, llamã a las puertas, abrenlos, entran, y viendolos tan regozijados, todo el colegio Apostolico se cõmueue, y particularmente san Iuã entiendo que tenia grande ansia por ver à su Maestro, y q̃ amorosamente se quexaua del, como auiẽdose aparecido a la Madalena, à las Marias, à san Pedro, à el no se huuiesse aparecido, y assi va el primero q̃ otro a los dicipulos, y dizeles: Pues hermanos mios, que tenemos de mi buẽ Maestro? Ellos con grande contẽto cuẽtan lo sucedido, como le vieron en traje de peregrino, les acompañò en el camino, les declarò las escrituras de los profetas, entrò en el castillo con ellos, y sentado a la mesa le conocieron en el partir del pan, y enconociendole se les desaparecio. O santo Dios, dize el colegio, y q̃ buena nueua; razon es que creamos este mis-

misterio pues ay tantos testigos de vista: mas porque nuestro Maestro muestra tanto desuio con los que no le auemos visto? Es por estar sentido de que le dexamos, quãdo le prendieron en el huerto? No ay pensar tal, dizen los dos Dicipulos, que ya de nada desso se acuerda: vn rostro nos mostro quando le conocimos, tan alegre y risueño, que parecia querernos poner dentro de su coraçon. O buen Iesus, ò Maestro, ò Señor y Dios, dizen todos, y si ya de nro yerro cometido os aueys oluidado, porq̃ huys de que os veamos? Porque no alegrays del todo nuestros afligidos coraçones cõ vuestra hermosa vista? Porque no enxugays nuestras lagrimas con vuestras benditas manos? Porque con vuestras dulcissimas palabras, y razones del cielo, no ahuyentays de nosotros el mal y pena rabiosa que nos atormenta? Venid ya Maestro nuestro, venid Señor, y Dios nuestro, no se passe este alegre y dichoso dia, sin que a todos nos quepa parte de tanto bien como de veros resulta. Esto dezian los Apostoles, derramando tiernas lagrimas, y dando profundos gemidos: mas o buen Dios, à esta sazon se aparecio en medio de todos, alegre, contento, y regozijado; lo que les dixo, la Yglesia catolica nos lo declara en el Euangelio de mañana: y assi se vera en el siguiente Discurso. Entretanto gozemonos con los dos Dicipulos que le han visto y hablado, con Pedro, con las Marias, con la Madalena, y con su sacratissima Madre: que como fue la mas penada en la muerte de su Hijo, fue la mejorada en el bien de su resurrecion: supliquemosla que nos alcance parte de su gozo, alcançandonos de su benditissimo Hijo, gracia en este mundo, y en el otro gloria.

DISCVRSO. LXIIII.
en el tercero dia de Pascua de Resurrecion.

Stetit Jesus in medio Discipulorum, &c. Lucæ. 24.

DE AQVEL Fuerte y valeroso Nazareo Sanson se dize en el libro de los Iuezes, que auiendose aficionado a vna falsa y engañosa muger Gentil idolatra, que biuia en la ciudad de Gaza, auiendola seruido y regalado, y hecho obras por donde merecia ser della amado de verdadero amor: ella que deuia estar hablada y conuencida para que le tratasse la muerte, admitele vna noche en su casa, y teniendole en ella dio auiso a los Philisteos enemigos capitales de Sanson, por cuyo trato esto se hazia. Los quales juntando de presto la gente de armas y soldados que pudieron, ponen los al rededor de la casa donde estaua Sanson, para que venida la mañana, jũtandose mas gente pudiessen acometerle y matarle. Estaua Sanson reposando, y descuydadamẽte durmiendo en las faldas de su querida, mas despertando despauorido a la media noche, y oyendo el ruydo de los hombres de armas que guardauan la casa, leuantase, y rompiendo por medio de todos ellos, dexandolos bien atemorizados, llego a las puertas de la ciudad; las quales estando cerradas, aprouechandose de sus grãdes fuerças, no solo las puertas sino los postes en que estauan leuãto todo de tierra, y sobre sus ombros lolleuò hasta la cumbre y alto de vn monte, y porque los Philisteos viendose muchos y el vno solo, quisieron acometerle, tomò Sanson vna quijada de bestia, y con ella les acometio y mato grande numero dellos. Esta hazaña que Sanson hizo dizen los doctores sagrados que es

Iudic. 15 & 16.

repreſentacion y figura de la Reſurreciõ ſacroſanta del hijo de Dios, Ieſu Chriſto nueſtro Señor, porque ſiendo Sanſon figura de Chriſto, eſtando aficionado a la falſa y traydora Sinagoga, en cuyo pueblo auia nacido, y deſſeaua que le recibieſſe por Meſsias; ſucedio que por tratos ſuyos, vino a quedar dormido en ſus faldas, que fue quando murio, y ſu cuerpo fue encerrado en el ſepulchro: alli vinieron luego los ſoldados y gente de guerra, poniendo Pilato guardas al ſepulcro de ſoldados: mas deſpertando del ſueño Sanſon, reſucitando Ieſu Chriſto a la media noche ò cerca de la mañana, rompe por medio de las guardas y ſoldados, dexãdolos atonitos y llenos de miedo, lleuandoſe tambien las puertas de la ciudad y poſtes ſobre ſus hombros, eſto es quitãdo la piedra que eſtaua por puerta del ſepulcro vn Angel por mandado ſuyo, con grande poder y mageſtad. El matar con la quixada de beſtias la multitud de Philiſteos enemigos ſuyos denota, que por medio del colegio apoſtolico, ſiendo los Apoſtoles gente ſin letras y tenida en poco en el mundo, vencio y derribò a ſus pies grãdes Reyes y monarcas, que a ſu predicacion recibieron el Euangelio. Y aunque eſta figura, como ſe ha dicho, es repreſentacion del miſterio de la Reſurrecciõ en comun, muy en particular lo es de lo q̃ ſe trata en el Euãgelio de oy, pues en el miſmo dia q̃ Chriſto reſucito, ſiendo ya tarde y de noche, eſtãdo todos los Apoſtoles, excepto Tome, encerrados en el cenaculo, ſin q̃ las puertas le eſtoruaſſen a entrar, como a Sanſon no le eſtoruaron al ſalir de la ciudad, entrò Ieſu Chriſto y puſoſe en medio de todos ellos: y auiendoſe alegrado con ſu viſta dixoles, q̃ auiã de ſer la quixada con q̃ Sanſon mato los Philiſteos, por que recibiendo el Eſpiritu ſanto, yrian a predicar por el mundo, y le conuertirian à ſu Fê y Euangelio. Deſta aparicion q̃ hizo Chriſto a ſus Apoſtoles trata el Euangelio de oy, deſſo ha de tratar el Diſcurſo, para acertar pidamos la gracia.

AQuel grande amigo de Dios Moyſes, tratãdo del cuydado que tiene ſu Mageſtad de ſus fieles y ſieruos dize en el Deuteronomio: Como la Aguila q̃ prouoca a bolar a ſus pollitos, y ella buela ſobre ellos, aſsi Dios eſtendio ſus alas ſobre ſu pueblo, y lleuole en ſus õbros. Dizeſe de la Aguila q̃ haze prueua en ſus hijos, ponelos al rayo del ſol, y ſi le miran ſin daño y perſeueran en mirarle, tiene los por hijos, y ſino derribalos de ſu nido como a eſtraños. Y quãdo ya los a prouado haze con ellos lo q̃ dize aqui Moyſes en eſte teſtimonio, que los prouoca a bolar, y anda ella bolãdo ſobre ellos. Lo miſmo haze el Hijo de Dios Ieſu Chriſto nr̃o ſeñor, prueua los pollitos en que miren al ſol ſin peſtañear: eſto es, que ſufran en ſus ojos a aquel rayo diuino que baxa del cielo que es la Fê: y aſsi el Chriſtiano por medio deſte rayo, mira a Dios ſin peſtañear, cree del que es Trino, y Vno, q̃ ſe hizo hombre, q̃ ſe dio en manjar a los hombres, que murio por ſu remedio, reſucito y ſubio a los cielos. El pagano ſin Fê no ay mirar eſſo, luego queda deslumbrado, queda ciego, no lo cree, y echale Dios del nido de ſu Yglesia: mas à los ya prouados y aprouados, enſeñales a bolar, y anda el ſiẽpre bolando ſobre ellos. Quãdo Chriſto nacio en vn eſtablo, enſeñò a bolar a los ricos, q̃ no ſe gloriẽ en ſus riq̃zas, entiendã q̃ ſiendo el rico eſcogio ſer pobre y nacer en vn eſtablo. Quãdo ayunò quarẽta dias, enſeñò a bolar a los pobres, dandoles animo y paciencia, para que ſufran la hãbre. Quando fue tentado y vencio al demonio, enſeñò à bolar à los q̃ padecẽ tentaciones para que ſalgan dellas con vitoria como el ſalio. Quando le perſeguian, le calumniauan, le dezian palabras afrentoſas, enſeñò a los que padecẽ ſemejantes trabajos como le han de imitar, ſufriendolos con paciencia. Quando le prendieron, le preſentaron a vn juez y otro; quãdo le açotaron, le coronaron de eſpinas, le ſacaron a boz de pregonero, y cõ eſta es la juſticia, y le puſieron en vna cruz, y murio en ella, enſeñó a bolar a los mar-

Deu. 32.

martyres: los quales bolaron muy bien en ſu ſeguimiento, padeciendo ſemejantes trabajos y tormẽtos, haſta perder por el la vida. Dize mas el Profeta, que buela ſobre ellos ſiempre, porque eſta ſiempre a la mira para boluer por ſus fieles q̃ ſon los pollitos. Eſtaua el glorioſo martyr ſan Eſteuan à punto de ſer apedreado, le uanto ſus ojos y dixo, que veìa al hijo de Dios al lado derecho de ſu eterno Padre en pie: el Euangeliſta ſan Marcos contãdo de ſu ſubida a los cielos, dize, que ſe aſſento a la dieſtra del Padre, ſan Eſteuan le vee en pie, eſto denota q̃ por eſtar ſan Eſteuã en peligro, y que tenia del neceſſidad, aunque eſtà ſiempre aſſentado, à el moſtroſele en pie, para darle animo (como ſe le dio) fauoreciendole en ſu martyrio. Tambien a Saulo quando andaua perſiguiendo a los Chriſtianos, ſe le moſtro en el ayre como bolando, para darle à entender, que por ver à ſus pollitos que tenian del neceſsidad, auiendoſe tornado milano contra ellos Saulo perſiguiendolos, boluia por ellos el Redemptor, andando ſiempre a la mira de todo, y armãdo vn tras pie al miſmo Saulo, le derribò en tierra tal como muerto. Tenga por cierto el Chriſtiano, que ſi ſe viere perſeguido; y con la agua a la garganta, que le parece que ya ſe va à ahogar, que tiene junto conſigo a Ieſu Chriſto, para darle fauor y librarle: no ſe dexe el ahogar, que Chriſto nueſtro Dios a la mira eſta, y llegara al tiempo que viere mas conueniente. Eſto vemos en el Euangelio de oy, eſtauan los Apoſtoles de Chriſto el dia de ſu ſantiſsima Reſurreccion ya tarde afligidos en eſtremo, por carecer de ſu preſencia, auiendo entendido q̃ era reſucitado. El no viſitarles dauales a penſar à muchos, q̃ era por eſtar dellos ſentido y enojado, por auerle huydo y dexado en manos de ſus enemigos: añadaſe à eſto el temor grãde q̃ tenian a los Iudios, q̃ auiẽ do muerto al maeſtro, no quiſieſſen hazer lo miſmo de los dicipulos: teniã bien cerradas las puertas de la caſa donde eſtã juntos, q̃ era el cenaculo en q̃ Chriſto cenò con ellos la vltima cena: eſtãdo en eſta pena, y cõgoxa, apareceſeles el Redẽptor, auiendo entrado cerradas las puertas, puſoſe en medio de todos diziendo: Paz ſea cõ voſotros, cũpliẽdoſe bien lo q̃ dize Moyſes, q̃ es como aguila, anda bolãdo ſobre ſus polluelos, ſin deſcuidarſe de llos ni faltãdoles en la mayor neceſsidad. El Apoſtol S. Pablo eſcriuiendo à ſu diciſ pulo Timotheo, dize: Tenemos vn mẽ- 1. Tim. 2.
diador entre Dios y los hombres, que es Chriſto Ieſus hõbre: no ſin miſterio pone el Apoſtol aquella particula, hombre, pudiendo poner Dios, pues lo era como hombre, y puſola para cõſuelo nr̃o. Quãdo entre dos vãdos q̃ mortalmẽte ſe deſaman, ſe pone vn mediador para concertarlos, y las partes le admitẽ; claro eſta q̃ ſi es del vno de los vãdos, q̃ procurara fauorecer aq̃lla parte; y aſsi paſſa q̃ auiẽdo vãdos d̃ muerte entre Dios y los hõbres, poniẽdoſe Ieſu Chriſto por mediador entre ellos, y ſiẽdo aceptado de las partes, aũ q̃ el por ſer Dios pudiera atenerſe à aq̃lla parte, y por ſer hõbre a la otra, dize S. Pablo, tenemos vn mediador entre Dios y los hõbres q̃ es Chriſto Ieſus hombre, no dize Dios ſino hõbre, porq̃ en eſte negocio ha de quedar el hombre auentajado, y ſu partido ganancioſo: y aſsi lo quedò, porque aunque es verdad que es neceſſario para que el hõbre vaya al cielo q̃ haga algo, pudiera Dios pedir mucho: mas contẽtaſe con poco: cometio Adã vn pecado, y eſtuuo noueciẽtos y mas años haziendo por el aſperiſsima penitencia, cometera aora vn hombre nouecientos y mas pecados, y con que de veras haga penitencia vn dia o vna hora, confieſſeſe con verdadero dolor por auer pecado, y tenga intento de no ofender mas a Dios, y de ſatisfazer por lo paſſado, que luego le perdona Dios, abſoluiendole el Sacerdote, remitiendole lo que faltare a ſatisfazer en vida para purgatorio: y eſto es quedar auẽtajado el partido del hombre, y vinole de ſer Chriſto hõbre mediador entre Dios y los hõbres. Pues como eſte oficio de mediador le huuieſſe Chriſto

tomado en su passiõ y muerte, aora que ha resucitado, estando sus Apostoles juntos, apareceseles, y ponese en medio dellos. Es mediador vienele bien ponerse en medio: como hazẽ los mediadores q̃ ponen paz, que se dexan caer la capa de vn lado, y detienen con la vna mano al vno y cõ la otra al otro, diziẽdo, paz, paz: assi Christo resucitado pintase la capa medio cayda, y entra oy diziendo, Paz, paz.

Tambien se pone en medio porq̃ es enemigo de estremos: Aristoteles hablando en sus Ethicas de la virtud en comun dize, que consiste en vn medio razonable: tiene silla y lugar propio entre dos estremos. Sera vno tan dadiuoso q̃ no se contenta con dar su hazienda sino la agena: ponese a si en necessidad, y pone a otros en ella: otro por el contrario es tã escaso y miserable, que como dixo el otro Ethnico Luciano de vno destos, Atrancaua las cauallerizas porque no le lleuassen dellas el estiercol: y tabicaua las chimeneas, por no dexar yr el humo de casa. Vno sera tan estremado en regalarse, que viene a perder la hazienda: otro en no cõsentir regalo, por donde viene a perderla vida: semejãtes estremos aborrecelos Dios, y por esto se pone en medio, para denotar q̃ en el consiste la virtud, siẽdo los estremos viciosos. Tambiẽ se pone en medio, porque auia dicho antes, q̃ a donde quiera q̃ estuuiessen algunos congregados en su nombre y seruicio, luego el se hallaria en medio dellos, cumple su palabra: antes

Matt. 18 auian los Apostoles andado huydos y amedrentados faltos de Fê, aora que se reducen estando juntos, luego Dios se halla en medio dellos. Tambien se pone en medio de todos, para que se entiẽda que tiene cuydado de todos: edifico en Roma Agrippa vn rico ciudadano vn soberuio tẽplo, y intitulole a todos los dioses: y porq̃ ninguno se quexasse del, que le auia puesto en menor y mas baxo lugar, hizole redondo no queriẽdo pleyto con ellos, estãdo todos en assientos iguales: tãpoco quiere el Saluador que se quexen del sus fieles, enmedio de todos se pone para fauorecer a todos igualmẽte. Ponese en medio assi mismo, para q̃ todos le vean y entiendan q̃ no ay en el cosa q̃ reprehender, dãdo exemplo a los que son cabeças y superiores, q̃ hã de biuir de tal suerte, que puedan parecer delante de todos, sin que alguno ponga en ellos falta. Y tambien se pone en medio, para ver a todos, nadie piense que no le vee Dios, como biue, lo q̃ haze, y aun lo q̃ piẽsa: ninguna cosa es oculta a sus ojos: todo lo vee, y todo lo q̃ fuere malo lo ha de castigar. O Señor q̃ passa gran mal en el mundo, hazense agrauios, y por personas que no ay medio de pedirles cuenta, ni de q̃ satisfagan: dexa hazer, que mas negro se la tiene Dios guardada. Veys a dos q̃ cometen vn hurto notable, ahorcan al vno, y el otro queda sin castigo, entended que mas negra horca se le aguarda en la otra vida: en esta al que ahorcan ayudãle con oraciones los que le veen, y en la otra al que pusiere Dios en la horca del infierno, nadie le ayudara, sino a mas atormẽtarle: los diablos apretarã los cordeles, los condenados le daran la grita: los santos en el cielo se reyran dello, y se bañaran como en agua rosada de verles dar buelcos en las llamas. Dauid lo jura, Holgarseha el justo quando vea la vengança que se haze en el malo: lauara sus manos en la sangre de los pecadores: pues es dezir que la madre de Dios que tan clemente y piadosa senos muestra en tãto que biuimos, alli si nos condenamos rogara por nosotros? No lo hara, y si lo hiziesse no seria oyda: y el mismo Iesu Christo que murio por nosotros, y siempre esta aplacando a su eterno Padre, quando le vee que quiere embiar algun castigo riguroso sobre el mũdo, y le muestra sus llagas, q̃ por esso quiso quedar con ellas despues de resucitado, para aplacarle; quãdo ya vno murio y se cõdeno, el mismo es el q̃ dize que le cargen de mas fuego, pues no quiso apro uecharse de sus trabajos y muerte d̃ cruz: de modo q̃ por esso se pone en medio, para ver a cada vno lo que haze, y castigarle si mereciere castigo. Acerca del temor y en-

y encerramiento en que Christo hallò a los Apostoles se considere, q̃ el temor les fue ocasion para desamparar al Redẽptor y dexarle en manos de sus enemigos, en lo qual pecaron y le ofendieron malamente, y no por esso dexã aora de tener temor, antes les castiga Dios con lo mismo que pecaron: pecaron por temor, y el temor es su verdugo. Quando los hijos de Israel adoraron el bezerro, mãdò Dios à Moyses que le hiziesse poluos, y se le diesse a beuer, en lo qual deuiã de sentir graue afrẽta, porq̃ como dizẽ algunos historiadores Hebreos, en beuiẽdolo los culpados, se les paraua los rostros dorados, y estos todos fueron despues muertos, de modo que lo que antes era su Dios despues fue su verdugo. Quando Dauid andaua huyendo de su suegro Saul estando escondido en vna cueua, a caso entrò el mismo Saul en ella a proueer su persona, pudierale Dauid matar, y contentose con cortarle vn pedaço de su vestido: y luego como lo hizo, dize la Escritura, q̃ le dio graue pena, por entender que auia hecho mal: despues quando viejo segun parece en el tercero libro de los Reyes,

3. Reg. 1. no le calẽtaua su ropa, y moria de frio, hasta que le buscaron vna donzella que le abrigasse, porque no muriesse, y dize Nicolao de Lira, que fue este castigo de Dios, de que no le calentasse su ropa, por el pecado que hizo en cortar el vestido a Saul siendo su Rey y vngido, a quien no es licito ni tocar en la ropa. Dize luego este doctor: aprendran de aqui los Christianos a temer a Dios, y no ofenderle, porq̃ de la manera que pecaren hã de ser castigados: tiene el otro vn hijo, a quiẽ por dexar cõ vn grã mayorazgo ha hecho grãdes marañas y trãpas, entiẽda q̃ esse sera despues su verdugo: viene el otro ò la otra que se veen pobres, y para remediar su pobreza atreuẽse a ofender a Dios, tẽgan por cierto q̃ les ha de castigar Diõs cõ perpetua pobreza: pues por lo q̃ vno peca muchas vezes es castigado. Los Apostoles pecarõ por temor desamparãdo a Christo, aora son castigados con el temor q̃ tienen à los Iudios, el qual les haze q̃ estẽ encerrados, y q̃ tẽgan cerradas las puertas: aunq̃ esto fue misericordia de Dios, porque no viessen los males que a esta sazon auia en Ierusalẽ, y les causassen mortal tormẽto: dize san Iuã Chrysostomo, q̃ al tiẽpo que Dios embio el diluuio, encerrò a Noe en la arca, no dexãdole sino vna lũbrera por donde entraua de lo alto luz en la arca, todo lo demas quedò cerrado, y que fue esto vsar con el de misericordia, para q̃ no viesse tãtas lastimas de los q̃ morian en la agua, q̃ vnos erã parientes, otros amigos, y otros conocidos, y todos proximos, y el verlos ahogar a sus ojos fuerale cosa d̃ grande lastima: para q̃ no se lastimasse tã to encierrale Dios: assi tambien los pecados q̃ se haziã en Ierusalẽ, al tiempo que crucificaron a Christo, fueron los mayores q̃ se hã hecho en el mũdo, y ninguna cosa ha de lastimar tãto à vn bueno, como ver vn pecado mortal; tãto que dize san Agustin, que no tiene entrañas de caridad el q̃ llora a su padre q̃ se le murio, y no llora el pecado mortal q̃ el propio cometio, auiendo diferencia de perder la vida a perder la alma: pues por ser cosa tã lastimosa, ver los pecados q̃ en Ierusalem se haziã à este tiẽpo, no solo de los q̃ le tratarõ y dieron la muerte al Saluador, sino de otros q̃ puestos en corrillos siẽdo de aq̃lla gẽte bellaca enemiga de Christo, q̃ se bañauan en agua rosada viendole muerto tal muerte, por esso encierra Dios a sus Apostoles, porque esto no les fuesse graue tormẽto, y de razon les auia de atormentar, ver tratar tan mal a quien auian desseado tãto bien, amãdole y queriendole tãto. Y es mucho de considerar que assi como alla en Egypto, para vẽcer Dios a Faraon, y traerle de los cabellos à que dixesse por sus labios, que era aquel negocio de Dios y su dedo, se aprouecho de mosquitos; assi tambien para vẽcer al mũdo todo, y traerle de los cabellos a q̃ recibiessen el Euangelio se aprouecho Dios de mosquitos, que fueron los Apostoles, gente encerrada, temerosa, pobre y tenida en poco en el mundo. Los

quales como vieron al Redẽptor reſucitado enmedio dellos, quedaron con nueuo temor y eſpanto, y penſauan ſi era fantaſma: a muchos les parece Chriſto fantaſma: porq̃ los eſpãta como la fantaſma, y deſtos es el regalado, que oye dezir q̃ para ſaluarſe ha de dexar el regalo y hazer obras penales: el rico, que ha de abrir las arcas, y repartir à pobres de ſus reales: el vengatiuo, q̃ ha de perdonar la injuria: el deshoneſto, q̃ ha de dexar la amiſtad mala: la muger galana y trayda, que ha de quitarſe parte delas galas y trajes: a todos eſtos les parece Chriſto fantaſma, eſpãta los, mas ſi ſe hizieſſen alguna fuerça, y comẽçaſſen à hazer algo deſto, veriã como no es fantaſma ſino Dios, à donde ay toda ſuauidad y regalo. La vara que Moyſes dexo caer en tierra mirada de lexos eſpãtaua teniendo forma de dragon, y aſiendo della era vara q̃ ſuſtẽta y da aliuio al q̃ camina, aſsi el ayuno, la diciplina, el llorar pecados, todo es coſa de mucho contento y aliuio a quiẽ lo prueua: y S. Aguſtin dezia llorando ſus pecados que le ſabian tã bien las lagrimas, q̃ no entẽdia el q̃ mas le podia ſaber el reyr en el cielo, q̃ el llorar enel ſuelo. Viendo pues Chriſto a ſus Apoſtoles turbados, y q̃ no baſtaua oyrle ſu apellido de paz, y el dezir. Yo ſoy, q̃ es proprio de Dios: el qual tiene el ſer de ſi miſmo, como todas las criaturas le tẽgan preſtado del, para mas aſſegurarlos, y darles a entẽder q̃ era Dios, quiere que vean q̃ entiende ſus pẽſamientos, lo qual es propio de Dios; y aſsi les dize: De que eſtays turbados, y q̃ pẽſamientos ſon los que ſuben en vueſtros coraçones, du dãdo de que ſea yo vñ Maeſtro? En dezir que ſuben, les dio à entẽder q̃ erã malos, porq̃ los malos penſamiẽtos ſubẽ del infierno, como los buenos baxan del cielo. Dizeles mas el Redẽptor, Mirad mis pies y mis manos traſpaſſados con las ſeñales de los clauos, y mi coſtado abierto cõ la lãça; guardado hẽ eſtas ſeñales para enternecer con ellas a mi eterno Padre, moſtrandoſelas quando leviere enojado contra los pecadores; y para q̃ dãdome à q̃ firme la ſentẽcia, de los q̃ biuen mal en el mũdo, condenãdolos por ſus pecados à fuego eterno, tomando la pluma en la mano, no pueda firmar eſtando la mano rota y llagada: Tambien he dexado eſtas ſeñales en mi cuerpo, porq̃ me precio de las auer padecido por los hõbres: y ellos viẽdome con ellas ſi quiera por no renouarmelas dexẽ de ofenderme. No baſtaua moſtrar Chriſto ſus llagas, para q̃ los Apoſtoles acabaſſen de creer, q̃ era el q̃ tenian delante ſu buen Maeſtro, de plazer y contento q̃ de verle tenian, el les dixo: Teneys aqui algo q̃ comer? Dadme algo q̃ coma. Ninguna neceſsidad tenia Chriſto reſucitado de comida, y pide que le dẽ de comer al modo q̃ dos buenos caſados, por algun deſcuydo q̃ la muger hizo en ſeruicio del marido, ella pienſa que le tiene muy enojado, y anda vergonçoſa: para aſſegurarla el dize: Ea muger, dadme de comer, comamos y vaya el demonio para ruyn. Chriſto ſentido deuia eſtar del colegio Apoſtolico, q̃ repreſentauan ſu Yglesia, por auerle deſamparado y huido en el huerto, eſtauã ellos confuſos, para q̃ no lo eſten pideles de comer: ea Dicipulos mios no aya mas, ſeamos amigos: o q̃ bien acondicionado Dios que tenemos Chriſtianos; ſabeys que tanto, que le tenemos tal qual le auiamos meneſter. Pi de pues Chriſto a ſus Apoſtoles q̃ le den de comer, y podriamosle dezir: que es eſto buen Ieſus? Aora pedis a vños Apoſtoles, quando penſauamos que les auiades de dar: viniendo muy rico de las Indias? Aueys deſpojado a Lucifer, aueys ſaqueado el limbo, traeys grãdes riquezas, que es, que pidays limoſna, y a vños dicipulos pobres? De Iob dize la diuina Eſcritura, que auiẽdo llegado a lo vltimo de pobreza q̃ puede llegar vna perſona, pues perdio hazienda, hijos, ſalud, quedãdo en vn muladar cargado de lepra: deſpues de ſano ciertos amigos que tenia le proueyeron, vno le daua dineros, otro ropa, otro ganados, y aſsi vino a rehazerſe, de modo que fue mas rico q̃ antes: Iob figurò a Chriſto: el qual del modo que el, en el

muladar

muladar del mõte Caluario vino a eſtremo de pobreza, y fue en tãto grado q̃ el veſtido q̃ tenia le ſecreſtaron, y ſe repartio entre verdugos y ſayones, quedo ſin amigos, y ſin ſalud, todo llagado y herido de pies a cabeça, y aun mas pobre, q̃ à Iob quedole ſangre en ſu cuerpo, y à Ieſu Chriſto, ni gota, porque la que le quedo paſſada la agonia del huerto, ſacarõla los açotes: la q̃ le quedo de los açotes, ſacarõ la las eſpinas: la que quedo de las eſpinas, ſacaronla los clauos: la q̃ quedo delos clauos, ſacola deſpues de muerto la lãça. Recuperò ſalud reſucitando, y aunque por ſer Dios en quanto tal era riquiſsimo, ſus riquezas tenialas en el cielo, y aſsi en el ſuelo eſta pobre, quiere rehazerſe, y tornar a tener familia y caſa, para eſto pide (como Iob a ſus amigos) q̃ le ayudẽ, pide à todos los Chriſtianos q̃ le fauorezcan: Ea Chriſtianos, quien haze bien para ſi? Quien haze limoſna a Ieſu Chriſto? Ea que quiere q̃ lé fauorezcamos todos: ea q̃ ſabra muy bien gratificar al q̃ hiziere algo por el: vengan los ricos y poderoſos, con dineros: vẽgan los Eccleſiaſticos; cõ pureza y ſantidad de vida: las biudas, traygan paciencia: los caſados, caſtidad conjugal: los mancebos y donzellas, obediẽcia y humildad a ſus mayores: los pecadores vengan con lagrimas: cada vno traygalo q̃ pudiere, y quede rico Iob, quede Chriſto rico, q̃ ſus riquezas para noſotros las quiere. Dieronle los Apoſtoles parte de vn pece aſado y vn panal de miel: y eſto ſuele ſuceder de ordinario, que ſi damos a Dios miel, a bueltas ha de yr alla pece: el pece tiene eſcamas y eſpinas: la miel es dulce: no hazemos obra buena que no lleue ſus eſpinas. Si ayunamos, con imperfeciones, alargando la colaciõ: ſi rezamos, con diſtracciones: ſi damos limoſna, por reſpeto de que nos tengan por buenos; y aun ſi frequentamos los Sacramentos, teniendo ojo a guſtos ſenſibles. Miel es todo eſto, mas a bueltas va el pece, à buel tas vãespinas de imperfeciones: dezialo el Profeta Iſaias: Todas nueſtras juſticias, todas nueſtras buenas obras, ſon como paños de mugeres amancillados, vã defectuoſos, y llenas de faltas: y cõ todo eſſo le agradan a Dios, y las recibe, como recibio de ſus Apoſtoles la miel y el pece: comio dello y dioles dello, porq̃ de todas ſus ganãcias, de ſus meritos, de todo nos da parte: dixoles luego, que ſe acordaſsẽ q̃ les auia dicho antes de ſu muerte como auia de morir y reſucitar, que vieſſen como lo auia cũplido: abrioles el ſentido para entender las eſcrituras q̃ hablauã deſto, y infirio dellas, q̃ conuenia que Chriſto murieſſe y reſucitaſſe al tercero dia, y que ſe predicaſſe en ſu nombre la penitẽcia y remiſsion de pecados. Eſto encomẽdo Chriſto a ſus Apoſtoles, y eſto nos encomiẽda a los predicadores, q̃ encarguemos a todos, que hagan penitẽcia: no por que paſſò la Quareſma ha de paſſar la penitencia adelante dexãdola: toda la vida ha de durar. Si queremos en la bienauenturança goçar de Dios eternalmẽte, procuremos lo que durare la vida exercitarnos en obras meritorias: ſi la Quareſma fue ayuno, la Paſcua ſea limoſna: ſi vn tiẽpo es oracion, otra ſea mortificaciõ: confideremos la vida de Ieſu Chriſto, toda empleada en nueſtro prouecho: nunca el ſe canſo ni ſe canſa de hazernos bien, no nos canſemos noſotros de agradecerſelo. ſiruiendole. Concluye el Euangeliſta diziendo: Que inſufló el Redemptor en ſus Apoſtoles, dandoles el Eſpiritu ſanto, y poder para perdonar pecados, negocio que no ſe concedio a los Angeles, mandoles que fueſſen a predicar el Euangelio por todo el mundo: y q̃ conuirtiendo millares de almas, por cada vna que ſe ſaluaſſe, cada vno dellos tuuieſſe en el cielo particular gloria: eſto concedio a los Apoſtoles, auiendole hecho eſte ſeruicio de darle del pece y de la miel, y pues con ellos fue tan largo, no ſera corto para noſotros: ſi tambien como ellos le ofrecieremos algo de lo dicho, por lo menos cõcedernos ha lo que mas ſe ha de deſſear, que es gracia en el ſuelo, y gloria en el cielo.

DIS-

DISCVRSO.LXV.
en la Dominica de la octaua de la Paſcua.

Cum eſſet ſero die illa vna Sabbathorum. Ioann.20.

ENTRE Todos los ſantos Patriarcas del Teſtamento viejo, que fueron figura de Ieſu Chriſto, vno dellos el que mas al biuo le figuro, fue Ioſeph, hijo de Iacob: figurole en ſer el mas amado de ſu padre entre todos ſus hermanos, en ſer embidiado dellos, en ſer echado en vna ciſterna, en ſer vendido, en ſer pueſto en la carcel en Egypto, por induſtria de ſu deshoneſta ama, en ſalir de alli a gouernar à Egypto, con titulo de Saluador del mundo: en todo eſto fue figura de Chriſto, y particularmente le figurò en vna platica que tuuo con ſus hermanos, muy ſemejante à la que oy tiene el Redẽptor cõ ſus ſagrados Diſcipulos, de que trata el Euangelio preſente, y ha de tratar el Diſcurſo. Cuẽ-
Gen. 45. ta pues la diuina Eſcritura en el Geneſis, que eſtando los hijos de Iacob en Egypto, harto afligidos y triſtes, no ſolo por cauſa de la hambre que en tal ſazon afligia toda la tierra, ſino tambien por vn vaſo de plata que fue hallado entre ellos, eſtauan triſtiſsimos en vna ſala, cerradas bien las puertas, no ſabiendo en que auia de parar aquel ſucẽſſo: y à eſte tiẽpo ponese Ioſeph en medio dellos, y con boz clara, dulce, y amoroſa, dizeles: Yo ſoy Ioſeph el que vendiſtes en Egypto, no temays, pacificaos, y deſechad el temor, veysme aqui que yo ſoy vueſtro hermano: y ſi padeci trabajos por cauſa vueſtra, Dios lo ordenò aſsi para remedio vueſtro. Id luego no tardeys à Canaam, y traedme a mi padre y vueſtro, traed aqui vueſtros hijos, y todo lo q̃ alla teneys. Y para que hizieſſen eſto dioles dones riquiſsimos, particularmente carros en que pudieſſen venir viejos y niños. Eſto paſſa oy del miſmo modo q̃ eſta aqui dibuxado a Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor con ſus ſagrados Apoſtoles: los quales eſtando el dia de ſu ſantiſsima reſurrecion bien triſtes, aſsi por la hambre que auia en toda la tierra, cauſada por falta de pluuia; eſto es, por la poca caridad que auia en el mundo faltando la pluuia de la gracia, que ſe daua con limite y taſſa à los hombres por ſu culpa: tambien por cauſa del vaſo de plata que fue hallado entre ellos, que era Ieſu Chriſto, el qual auiendo andado con ellos y ellos con el, ſiendo el preſo y muerto, los Diſcipulos temiendo a los Iudios no quiſieſſen matarlos por auer cõuerſado con el, eſtauan eſcõdidos, triſtes, y lloroſos, cerradas las puertas, como dize el texto Euãgelico, eſperando en que pararia aquel trabajo: y à eſte tiempo aparece Ieſu Chriſto en medio dellos, y con boz clara, dulce, y amoroſa, dizeles: Yo ſoy Ieſus hermano vueſtro en quanto hombre; pues ſoy hombre como voſotros, ſoy el que vno del colegio apoſtolico vẽdio a los Eſcribas y Fariſeos, no temays, paz ſea con voſotros, ſoſſegaos y apaziguaos, que por bien vueſtro ha ſido eſto, para remedio vueſtro y de todo el mundo he ſido atormentado y muerto como aueys viſto, y ya he reſuciſtado: conoced-me que yo ſoy: no es ſueño lo que oys, tocad mis llagas, y vereys ſer verdad, por tanto yd y traedme con vueſtra predicacion a los que ſe moſtraren padres vueſtros, defendiendoos y ſuſtentandoos: y a los q̃ ſe moſtraren hijos vueſtros, ſiguiẽdo vña dotrina, teniendoos por padres y maeſtros: y para q̃ mejor eſto ſe haga recebid el Eſpiritu ſanto, con el poder de perdonar pecados, a los q̃ en el carro de la penitencia quiſieren entrar, viejos y moços; pues en el podran venir a mi, de qualquiera edad, el q̃ auiendome ofendido ſe huuiere d̃ mi apartado. Grãdes miſterios eſtã enterrados en eſte Euãgelio preſente, para q̃ los tratemos à gloria de Dios y prouecho nueſtro, pidamos la gracia por interceſsion de la Virgen, y à eſta Señora para que en ello nos fauorezca ofrezcamos la ſalutacion Angelica.

CInco apariciones cuentan los ſagrados Euangeliſtas, q̃ hizo Ieſu Chriſtro nueſtro ſeñor el dia de ſu ſantiſsima Reſurrecciõ; y huuoſe como vna perſona que buſca cierta joya en ſu arca, rebuelue la toda, y vaſe: luego torna a buſcarla a'li: que buſcays Señor, ya no aueys rebuelto eſſa arca? Si: mas el deſſeo que tengo de hallar eſta joya me haze que la buſque con tanto cuydado y diligẽcia: a eſta traça el hijo de Dios yua y venia de vnas perſonas en otras de ſus familiares y amigos, deſſeando hallar en ellos la joya de la Fẽ biua y encendida caridad. La primera aparicion que eſcriuen los Euangeliſtas, fue à la Madalena jũto al ſepulcro. Otra a las Marias, boluiendo del ſepulcro. Otra, a ſan Pedro; aunque como ò donde, no ſe eſcriue. Otra à los dos Diſcipulos que yuan a Emaus. Y la vltima q̃ es la que tenemos entremanos a diez de los Apoſtoles en el cenaculo. Eſtas cinco apariciones repreſentan cinco vezes que el Sacerdote ſe buelue al pueblo en el ſanto ſacrificio de le Miſſa: donde vna dellas que buelue como en ſilencio es la que aparecio a ſan Pedro, porque aſsi la callan los Euãgeliſtas, ſin dezir a donde, ni como fue. Dize pues ſan Iuan: Como fueſſe ya tarde aquel dia vno de los Sabados: donde ſe entiende por vno, el primero de la ſemana: à eſte tiempo eſtãdo cerradas las puertas de la caſa donde ſe hallauan los Apoſtoles congregados por miedo de los Iudios, vino Ieſu Chriſto. Todo eſto ſuele auer en la alma donde Dios ſe ha de apoſentar por gracia: han de eſtar cerradas las puertas, hã de eſtar congregados los Apoſtoles: y han de eſtar temeroſos, triſtes y afligidos: y aun hallandoſe todas eſtas circunſtãcias es poſſible que difiera y tarde ſu venida como aqui hizo, pueſto q̃ no dexara de venir.
Lo primero han de eſtar cerradas las puertas donde Chriſto viniere, porque es amigo de recogimiento, y donde no le ay no quiere hallarſe. Cinco puertas tiene el hombre que ſon cinco ſentidos: los quales han de eſtar bien cerrados ſi quiere que more Dios en el, y no deſcuydarſe en tener abierto alguno dellos, porque no ſe vaya della. Veamos que ſe nos quiere dezir en eſſo, dira alguno? Es por ventura que eſtemos ciegos y ſordos, y ſin vſar de los ſentidos? No tanto como eſſo: ſino que el que tiene viſta, biua como ſino la tuuieſſe: y el que oye como ſino oyeſſe; y aſsi de los demas ſentidos. Tampoco aora lo entiendo. Pues yo hare que ſe entienda: el Apoſtol ſan Pablo en la primera carta que eſcriuio a los de Corintho, dize: Mirad, que los que tie- *1. Cor. 7.*
nen mugeres, biuan como ſi no las tuuieſſen; los que lloran, como ſino lloraſſen: los que ſe gozan, como ſino ſe gozaſſen: los que compran como ſino poſſeyeſſen lo que compran: los que vſan del mundo, como ſino vſaſſen del. Cinco coſas dize aqui, y cada vna dellas es apropiada a vno de los ſentidos: El caſarſe, al tacto, por el darſe las manos los que ſe caſan: el llorar a la viſta: gozarſe, al olfacto: comprar, al oydo: y el vſar del mundo, al guſto. Eſſo todo dize el Apoſtol que ſe ha de hazer como ſino ſe hizieſſe: queriendo por eſto dezir, que de los ſentidos ſe vſe como ſino los huuieſſe. Eſtà vn hombre penſando en cierto negocio, arduo y de mucho peſo: hablaysle; no reſponde: daysle vna grande boz, y dize: Señor perdoná, que no os veìa: lo que pienſa le haze que no ſe ſirua de ſus ſentidos. Tenemos todos vn negocio entre manos importantiſsimo, que es nueſtra ſaluacion: eſto es, ſi tengo de ſaluarme ò condenarme, tenganos eſto tan ocupados, que los plazeres del mundo, los deleytes, y todo lo que en el ay, viendolo, no lo veamos: cerremos las puertas porq̃ no entre la muerte del pecado, como de- *Ierem. 9.*
zia Ieremias, entra la muerte por las vẽtanas, y eſtan alli porteros enemigos nueſtros capitales, q̃ ſon nueſtros domeſticos, nueſtros miſmos ſentidos; eſtos abren la

la puerta al pecado, que es la muerte: cerremos noſotros la puerta, y eſto es neceſſario para q̃ Chriſto venga. Lo ſegundo es que eſten congregados y en vnion los Apoſtoles: eſto es, que aya en la alma muchos buenos deſſeos, muchos ſantos propoſitos, vnidos y cõformes vnos con otros. No aya diſsẽſiõ, no quiera la volũtad ſino lo q̃ quiere la razon: tengan las potencias paz entre ſi, manden las q̃ han demandar, y obedezcan las q̃ hã de obedecer, la voluntad ſe rija por la razon, y por lo que manda Dios y ſu ley: el apetito y ſenſualidad obedezcan: eſtè todo quieto y en paz: como eſta vna republica bien concertada, donde los mayores mãdan, y los menores obedecen. No ſea ni paſſe lo que ſuele ſuceder en vn cabildo y congregacion, q̃ ſi entra vn alborotador y bozinglero, ſino ay quien le vaya a la mano, todo lo alborota y confunde: aſsi paſſa en la alma quando el bozinglero del apetito propone alguna coſa, ſino le vã a la mano, todo lo alborota y rebuelue. Lo tercero que teniã los Apoſtoles era, q̃ eſtauã temeroſos, triſtes, y afligidos. Eſto tãbien ha de auer en la alma, temor de Dios: porq̃ como dize el Eſpiritu ſanto en el Eccleſiaſtico: El temor del Señor alança el pecado: y en los Prouerbios: Bienauenturado el varon que tiene ſiẽpre temor a Dios; perdimos el nauio de la innocencia, vamos en la tabla de la penitẽcia, razon es que lleuemos temor, pueſtos en tan manifieſto peligro. Ha de auer tambien triſteza y deſconſuelo enla alma para que Dios la viſite, porque a los conſolados y alegres, con alegria y conſuelo de mundo, dexalos, oluidaſe dellos y conſuela y da alegria a los de veras triſtes y deſconſolados. Eſto es lo que ha de tener la alma para que Dios la viſite. Veamos, y como lo tẽga viſitarala luego? Vẽdra luego à ella? Poſsible ſera que detenga ſu venida: como la detuuo viſitãdo à ſus Apoſtoles, q̃ era ya tarde y denoche. Aunque ſiempre haze Dios ſus obras en la mejor coyuntura. El Eccleſiaſtico dize, que ſon las miſericordias de Dios como nube de pluuia en tiempo de ſequedad. Son como nube cargada de agua, deſpues de muchas proceſsiones y açotes viene a linda ſazon: no quando no ſe eſtime, ſino quãdo ſe tẽga en mucho. Quien tuuiera el relox en ſus manos, al tiempo que mandò Dios à Abraham que ſacrificaſſe ſu hijo, viendo que yua el viejo cansado dixera: aora: o quando ſubio la cueſta; o vendados los ojos de Iſaac: o alomenos quando deſenuayna el cuchillo: no, ſino quando deſcarga el golpe, a eſſa ſazon: Deteneos Abrahã, no muera vñ hijo. Determina Dios librar a Suſaña, y dexa que la prendan, que la ſaquen a juyzio, que la ſentẽcié a apedrear: que la lleuen con pregoneros para executar la ſentencia: toman los verdugos las piedras, a eſta ſazon, abre la boca a Daniel y librala. En Samaria dexa que ſu pueblo eſte en tanto aprieto por vn cerco de enemigos, q̃ ſe cõmian las madres a ſus hijos de hãbre, y haze que vn dia ſea eſto, y otro ſe vẽda el pan a chãflones. Dauid eſtaua cercado en vn monte de Saul y ſu gẽte, tomadas las ſalidas: Ea Dauid hazeos paxaro y bolad. Puſo en Dios ſu confiança, y librole durmiendoſe Saul, y baxando y quitãdole la lãça y fraſco de agua de ſu cabeçera: Aſsi Dios libra al que cõfia en el. Daniel en el lago, cerrò Dios las bocas a los leones: paſſanſe ſeys dias, viene el ſeptimo, eſte hombre no ha de comer? Trae Dios de vn cabello a Abacuc: ea profeta que os ha meneſter Dios para que deys de comer a ſu ſieruo Daniel; y no lo quito de ricos ſino de gañanes, que ſuelen engullir mucho. Demodo que como fueſſe ya tarde vino Chriſto, y fue quando conuino. Holgaronſe los Apoſtoles grandemente, dize el Euangeliſta, viendo al Saluador; el qual eſtando en medio dellos díxoles: Paz ſea con voſotros: quiſo darſeles a conocer, y para eſto hablales en ſu proprio lẽguaje. El Eſpañol, conoceſe q̃ lo es enel lẽguaje: lo miſmo el Italiano: y el Frãces: y ſi el Eſpañol hablaſſe Italiano, el de Italia Frances, y el Frances Eſpañol, deſconoceriãſe. Eſtaua ſan Pedro en

Ecclef. 1. *Prou. 28.* *Ecclſ. 35.* *Trãſmigrain mõtem ſicut paſſer.* *Pſal. 10.*

caſa de Caifas Pontifice, parecioles a algunos de los miniſtros q̃ era dicipulo de Chriſto, y Galileo, diziendoſelo q̃ lo era; y que ſu lenguaje daua dello teſtimonio: el comẽço ajurar que no era dicipulo de Chriſto, y dexarõle: porque viendole jurar y ſabiendo q̃ los dicipulos de Chriſto no jurauan, deſconocieronle en el lenguaje. El lenguaje de Chriſto era paz: en ſu nacimiento los Angeles cantaron, Paz ſea a los hombres. Quando embio a predicar à ſus Apoſtoles y dicipulos, mandoles que en qualquiera caſa q̃ entraſſen dixeſſen, Paz ſea en eſta caſa: quando eſtuuo el pie en el eſtriuo para morir, diuerſas vezes repitio eſtas palabras, Mi paz os dexo, mi paz os encomiendo: aora reſucitado, para que le conocieſſen no ſolo en la perſona, ſino enel lenguaje dize: Mi paz ſea cõ voſotros. San Aguſtin en los libros de la ciudad de Dios dize, q̃ entro Chriſto con eſte apellido de paz, porque es muy agradable a todas las criaturas: y tanto que ſe deue grandemente eſtimar: Porque ſi algunas vezes, dize, ay guerras, y ſe matan los hombres, ſe roban las ciudades, y ſe abraſan, todo es para tener deſpues mas firme paz: por la paz ſe van las fieras a las montañas, las aues ſe leuantan por el ayre, y dexã los paſtos de la tierra: los pezes huyen a lo profundo del mar: los animales terreſtres ſe eſcondẽ en los ſoterrãños y cauernas de la tierra. Gran bien es la paz, y aſsi de todos deue ſer deſſeada y procurada: tanto que aun los demonios cõ ſer ſoberuios, y quererſe vnos a otros beuer la ſangre, como es proprio deſte vicio, mas en lo q̃ toca al gouierno de ſu reyno tienẽ paz, y ſe fauorecẽ vnos a otros. Que aſsi lo dixo Ieſu Chriſto quando le calumniauan que lançaua demonios cõ fauor del demonio, dize: Engañaiſos, que no es aſsi, porque entre demonios ay paz, y ſino la huuieſſe pereceria ſu reyno: y pues permanece, es euidẽcia q̃ vn demonio no es contrario a otro, ni tienẽ entre ſi guerra: pues q̃ deſuẽtura es eſta, que aya paz entre demonios, y q̃ falte entre Chriſtianos? Por marauilla ſe hallara caſa donde no aya diferencia; el marido quiere vno, la muger otro; los padres contradizen a ſus hijos, los hijos ſon rebeldes a ſus padres: pues tengaſe por cierto q̃ donde no ay paz no mora Dios. Dauid dize: En la paz tiene Dios aſsiento y morada: falte paz que no mora Dios aí por gracia: ſino que es caſa peor que infierno. Eſpera ſaldra luego el otro eſcruploſo y dira: O pobre de mi, que deſſa manera ſin Dios eſtoy yo, pues me falta paz, tengo terrible guerra de penſamientos dẽtro de mi, enojome, encolerizome, ſoy ſentible. Digo que todo eſto ſe compadece, y que aya paz enla alma, y entiendeſe por vna comparacion. Viene vn hombre de Flandes a Toledo, y pregũta entrando en la ciudad, Aqui ay paz? reſpondele, Señor ſi, bendito Dios, dize, Gran bien ay en ella, porque yo vẽgo de Flandes donde ſe matan las gentes, robanſe las haziẽdas, aſſuelãſe las ciudades, gran bien es tener paz. Entra luego por eſſas calles y vee enlas plaçuelas muchachos apuñeãdoſe y deſcalabrãdoſe. Dize el eſtranjero, Dezianme que auia paz en eſta ciudad, y veo en ella puñadas y ſangre, engañadome han. Quien le oye reſpondele: No ſe eſpante deſſo, q̃ los muchachos no quitan la paz, con tanto q̃ los hombres de barba la tengan. Aſsi en vna alma, aunque aya puñadas entre los rapazes del apetito y ſenſualidad, aunque aya iras, impaciencias, penſamientos importunos, tentaciones, con tal q̃ no paſſe de aí, paz ay en eſſa alma. Eſté la voluntad, que es hombre de barba, firme de no conſentir en coſa que ſea ofenſa de Dios, que paz ay en la alma, y Dios mora en ella. No baſtó la ſalua que Chriſto hizo a ſus Apoſtoles, para que viendole no ſe eſpantaſſen, como dize ſan Lucas, que ſe eſpantaron; ſan Iuan dize que ſe holgaron: lo vno y lo otro hizieron: eſpantaronſe viẽdo biuo al que ſabiã que auia ſido muerto, y viendo que entrò cerradas las puertas, que no entendian que era eſſe priuilegio de cuerpo glorioſo, poder entrar donde quiſiere, ſin que muros

Pſal. 75.

ni

ni puertas ſe lo defiendan: deſto temieron penſando ſi era fantaſma:mas gozaronſe de verle y oyrle, dos coſas para ellos dulciſsimas y ſabroſiſsimas, ver à Chriſto reſucitado a quien amauã entrañablemente,y oyrle dezir que eſtaua ya hecha la redempcion en quanto lo q̃ era de ſu parte, y q̃ ya auia pazes entre Dios y los hombres,eſſo les dio eſtremo contento, de tal manera que ſin ſer poderoſos para otra coſa, por algun tiempo ſe quedaron ſuſpẽſos,pueſtos como en extaſi mirandole: donde es bien de creer, que derramariã algunas lagrimas de plazer, no pudiendo hablarle, ni aun leuantarſe a le hazer comedimiento como era juſto. Viendolos pues el hijo de Dios de tal manera,quiere quitarles el temor, y para eſto moſtroles las manos heridas y traſpaſſadas,y el coſtado abierto. Suelẽ los que comiençan linaje,ponerlos ojos en vna de las mayores hazañas que hizieron,y tomanlo por blaſon y armas: y ſus decendientes ponenlas (como ſon amigos de echar ſus grandezas en la calle,y hazerlas publicas) ſobre las puertas, en las ſalas,chimeneas, en las copas y taças,en los collares de los perros de caça, y en los capirotes de los alcones ò pihuelas:en los ornamentos que dan a ſus yglesias,en ſus capillas,y haſta en los calizes: grandes hazañas hizo Chriſto, y de ninguna tãto ſe precia como de ſus llagas,y tomalas por blaſon y armas. Moſtro eſtas llagas a ſus Apoſtoles luego q̃ les dixo, Paz ſea con voſotros, para que vieſſen que tenia en el coraçon lo que dezia por la boca:quando Ioab dixo a Abner,Dios te ſalue hermano mio, ſi el le mirara el coraçõ vierale lleno de mortal ira, y ſi a las manos,vn puñal en ellas: tal es la paz del mundo, la de Chriſto es verdadera, lo miſmo que dize tiene en el coraçon,y hara con ſus manos. Tambien pretende moſtrando ſus llagas quitar el temor que tenian ſus Apoſtoles, y el q̃ podemos tener noſotros:a los Apoſtoles quita el temor,pues viendole de carne y de hueſſo,entenderan que no es fantaſma: y a noſotros quitara el temor, que por nueſtros graues pecados era juſto que tuuieramos,y que nos conſolemos. Hablando Iſaias en perſona de Chriſto con el pecador dize:En mis manos te tengo eſcrito:ſuele vn hombre de negocios, para q̃ no ſe le oluide vno de mucha importancia,ponerſe vn anillo de memoria en el dedo:Chriſto para no oluidarſe de noſotros,en lugar de anillo de memoria,recibio en ſus manos dos grandes heridas: el anillo de memoria no eſtà ſiempre acordando aquello para que ſe puſo, ſino es mirandole,ſu viſta lo dize: mas el que ſe hizieſſe vna herida en la mano, para acordarſe de alguna coſa, ſin verla le haria que tuuieſſe della memoria:no le cauſan dolor al hijo de Dios las heridas que tiene aora en ſus manos, mas quiere que entendamos,que de tal manera ſe acuerda de noſotros,como ſi realmente le cauſaſſen dolor, y por eſto las mueſtra a ſus Apoſtoles. Veamos,y eſſe anillo de memoria que le haze acordarſe de noſotros, es para caſtigarnos, pues fuymos cauſa q̃ el recibieſſe eſſas heridas?antes eſtà oluidado dello, como el exẽplo que puſo el miſmo Ieſu Chriſto por ſan Iuã de la muger que pare,que deſpues del parto, viendo el fruto que tuuo de ſus dolores, no ſe acuerda dellos: aſsi Chriſto viendo el fruto de ſus tormentos,no ſe acuerda aora dellos por la parte que le fueron penoſos. Demanera que el hijo de Dios no ſe acuerda de ſus trabajos,ſino para auer miſericordia de noſotros. El Angelico Doctor ſanto Tomas dize, q̃ guardò Chriſto ſus llagas deſpues de reſucitado, para mas gloria y honra ſuya, porque como dize Beda,exponiendo a ſan Lucas, no fue impotencia en el Saluador reſuſcitar llagado, ſino para perpetuo triunfo de ſu vitoria. Y aſsi dizẽ ſan Iuan Chryſoſtomo,que todo el cuerpo de Chriſto deſpide de ſi grande reſplandor,aunque los lugares donde recibio las llagas eſtan mucho mas reſplandecientes, ſalẽ por ellos rayos de diuinidad:y ſon como los ribetes y remates de las ropas,q̃ comunmẽte ſuelen

Iſaiæ.49.

Ioan. 16.

D.Tho.3 p.q.54. art.vlt.

Beda in Luc.c.24

ſuelen ſer mas ricos y viſtoſos que lo demas:tales ſõ las llagas de las manos,pies y coſtado de Ieſu Chriſto. San Aguſtin referido por ſanto Tomas dize, que lo miſmo ſera de los ſantos Martyres en el cielo: y que las llagas y heridas que recibieron en el mundo por Chriſto, alli las tendran, no de modo que les cauſen fealdad, ſino mayor hermoſura. De manera que el Martyr à quien fue cortada la cabeça, alli la herida le ſeruira d̃ collar riquiſsimo,como vn ſan Iuan Baptiſta:los Apoſtoles ſeran viſtos cada vno con el inſtrumento de ſu martyrio: ſan Eſteuan con ſus piedras:ſan Sebaſtian con ſus ſaetas: ſan Laurencio con ſus parrillas: ſan Vicente con ſus peynes de hierro. Lo miſmo ſera de los ſantos confeſſores, y de todos los que padecieron trabajos y penalidades por Dios, aunque ſean ellos verdugos de ſi miſmos afligiendoſe con aſperas penitencias. Donde parecerà ſan Hieronymo con vn veſtido de muchos golpes que ſe daua hiriendo ſus pechos con duras piedras: ſan Anton Abad con otro veſtido de trepas, q̃ demueſtre como los demonios le trayan trepando por el ayre atormentandole. Santo Domingo veſtido de brocado de tres altos, por tres vezes que todos los dias ſe açotaua por amor de Dios. San Franciſco hecho alferez de Ieſu Chriſto,con ſus miſmas armas de las llagas. Ni priuaran a las virgenes y mugeres ſantas deſtas inſignias, que tambien ſeran mucho de ver ſus inuenciones, como de otros que alli ſeran viſtos: vno con el cilicio que traya perpetuamente: otro con vna cota de malla que ſe ponia a rayz de ſus carnes: aquel traya vna pleyta ceñida, el otro vna ſoga, otro dormia en el ſuelo con vn canto por cabeçera: otro por no dañarſe la ſalud ponia vna tabla o vna eſtera en la cama ſobre que dormia: açotauaſe vno tantos dias en la ſemana, y otro ayunaua lo mas della. Aquel tenia tantas horas de oracion: y el otro hazia tantas limoſnas. Todo parecera alli, y por todo ſeran magnificamente premiados de Dios: lo qual nos auia de alentar a noſotros para que codicioſos de ſemejantes premios, hizieſſemos porque los mereciesſemos: de modo que reſucita Chriſto llagado para denotar como a imitacion ſuya, los que en eſta vida padecieren por el, en ſu gloria y bienauenturança ſaldrã con las inſignias de ſus triũfos, para mas honra y autoridad ſuya. Tambien da otra razon el miſmo ſanto Tomas de que quiſo guardar Chriſto ſus llagas para parecer con ellas el dia del juyzio a los malos, y que ſe han de condenar, a los quales dira: Veis aqui las llagas que recibi por voſotros, abiertas han eſtado haſta aora, combidando os a que os entraſſedes por ellas, y no ſolo no lo aueis hecho,mas antes ami,y à ellas aueis menoſpreciado y tenido en poco: por lo qual de voſotros miſmos, y no de mi, os podeis quexar, en la miſeria que padeceis y padecereis eternalmente. Viſtas las llagas por los Apoſtoles,y q̃ auia comido de vn pece,como dize ſan Lucas, y de vn panal de miel, ciertos ya de ſu reſurreccion,eſtauã contẽtiſsimos con el:y es bien de creer q̃ vnos le beſauã las manos, otros los pies, y otros la tierra que piſaua: dixoles el Redentor, Como mi Padre me embio a mi, yo os embio a voſotros: quiſo dezir,ya eſtan abiertos los cielos, ya ay licencia para que los hõbres entrẽ alla, conuiene q̃ aſsi como mi Padre me embio a mi, para q̃ eſto ſe hizieſſe por medio de mi predicacion y muerte, para que tenga efecto voſotros vais por el mũdo,y prediqueis mi Euangelio à todas las gẽtes y deis las vidas en confirmacion de ſu verdad, y con eſto por medio de la fẽ y ſacramentos ſe les apliquẽ mis meritos y el fruto de mi paſſion y aſsi ſe ſaluen. San Pablo eſcriuiendo a los Coloſſenſes dize: Cũplo lo que faltò en la paſsiõ de Chriſto:no fue defectuoſa ſino muy copioſa la paſsiõ del hijo de Dios,mas ay en ella,que ordenandolo aſsi el miſmo Dios, quiſo que lo q̃ el muriendo gano para los hombres, ſe les aplicaſſe por los ſacramentos, para la

D. Aug. de ciuita. Dei.li.22

Coloſ.1.

administracion de los quales y predicacion de su fê y Euangelio, embia a sus Apostoles por todo el mundo: y porq̃ quãdo san Pablo escriuio esta carta, estaua entendiendo en predicar y administrar los Sacramentos, por esso dize que cumplía lo que faltaua en la pasion de Christo: esto es que mediãte su ministerio, se aplicaua la pasion de Iesu Christo y sus meritos en aquellos que se conuertian a la fê y recebian los sacramentos que el les administraua: y esto es lo que dize el Saluador à sus Apostoles, Como mi Padre me embio a mi al mundo a q̃ le remediasse, assi yo os embio por todo el mundo a que predicando y administrãdo les los sacramentos se les apliquen los meritos de mi passiõ y muerte. Dõde para hazerles habiles y suficiẽtes en este ministerio, dize el Euãgelista, q̃ insufló en ellos, y dixoles, Recebid el Espiritu santo: y a los q̃ perdonaredes sus pecados les serã perdonados, y a los q̃ ligaredes y ataredes, seran atados y ligados. Quando crio Dios al hõbre insufló en el y diole vida, aora q̃ torna como de nueuo a criarle reparãdole, insufló tãbien enel, para darle nueua vida. Auia Christo dado a los hõbres su sangre y su vida, dales aora su resuello, sin el qual no puede biuirse, para que vean quanto los ama. Dixo el Saluador, Recebid el Espiritu santo: ya los auia ordenado sacerdotes en la Cena, aqui les dio el poder absoluer, q̃ es la juridiciõ q̃ deuẽ tener los sacerdotes para confessar y absoluer: y ha se de aduertir, q̃ a la traça de vn señor de familias, q̃ quando vale el pã caro el trae la llaue d̃ sus troxes y graneros, mas si vale barato, cõfiala a qualquier criado; assi Dios, antiguamente en tiempo de la ley vieja porque la gracia valia muy cara, solo Dios tenia la llaue, y el perdonaua pecados: mas auiendo baratado con la muerte de Christo, ya muchos la tienen: dala a los Apostoles diziẽdo, A quien perdonaredes sera perdonado. Expone este lugar Eusebio Emysseno diziendo, A los que perdonaredes pecados, o por el Baptismo, o por penitencia, precediendo la confesion vocal, ser les han perdonados: y à los que no desataredes, o por su infidelidad, o por ser impenitentes y duros, estando obstinados en sus pecados, o por ser inobedientes, no les seran perdonados. Merced fue esta grandissima que nos hizo Dios, en dexarnos sacramento de penitencia, y dar poder a los sacerdotes para absoluernos, sin lo qual todas las mercedes que antes nos hizo nos aprouecharã poco, pues por medio desta penitencia, los pecadores boluemos a la gracia de Dios, y estãdo en su gracia tenemos prẽdas para gozar del fruto de su muerte y resurreccion en la gloria y bienauenturança, de que todos participemos, Amẽ.

La segunda parte del Euangelio en q̃ se trata dela dureza de Thomẽ Apostol enel no creer el articulo de la Resurreccion, y su conuersion, verase enla festiuidad del mismo Apostol.

DISCVRSO. LXVI.
en la segũda Dominica despues de Pascua.

Ego sum pastor bonus. Ioan. 12.

DE tres famosos pastores haze mẽcion la sagrada Escritura, vno en tiẽpo de la ley natural, otro en el de la ley escrita, y otro en la ley de gracia. El pastor del tiempo dela ley natural y muy famoso fue el Patriarca Iacob, y digo q̃ fue en tiẽpo dela ley natural, porq̃ aunq̃ auia dado Dios a su abuelo Abrahã precepto dela Circũcision, q̃ fue el principal que tuuo despues la ley escrita, mas por no auerse dado por escrito sino solo de palabra, junto con q̃ la ley escrita q̃ dio Dios a Moyses en el monte, comẽço despues muchos años, por esso se dize q̃ Iacob fue en tiẽpo dela ley natural, pues obligauã en tal

en tal sazon, fuera dela circuncision, solos los preceptos naturales: fue pues este santo Patriarca pastor y biẽ de fama, por que tenia tanto cuydado de sus ouejas, q̃ como parece en el Genesis, sufria paciẽtissimamente los soles congoxosos del verano, y los frios erizados del inuierno, passando el vn tiẽpo y el otro la noche toda en vela, guardando no viniesse el lobo a hazerle daño. Fue otro pastor famoso de la ley escrita Dauid, y del se escriue en el primero libro de los Reyes, q̃ estando apacentando el ganado de su padre, acaecia q̃ venia vn leon y vn osso, y arrebatauã el carnero de la manada, y tirauã con el al mõte, lo qual visto por Dauid, corria tras el, y asia del leõ y desquijarauale, y lo mismo al osso, y assi libraua el carnero de sus bocas. El tercero pastor de fama y de tiẽpo de la ley de gracia es el hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor, y testificalo el de si mismo en el Euãgelio presente diziẽdo. Yo soy buẽ pastor, soy pastor famoso, y mas q̃ los pastores famosos q̃ huuo en el mũdo antes q̃ yo en el nacieste: pues en ellos se hallarõ algunas faltas, jũto con que les mouia a ellos interesse, y a mi solo el amor de mis ouejas. Y si Iacob fue pastor famoso en la ley de naturaleza, y padecia calor y frio, y estaua de noche velando; yo muy mas de veras q̃ el he sufrido calor grande del encẽdido fuego que me abrasa, he padecido frio, pues no poco tormẽto me ha dado ver la frialdad de los hombres, que estan oluidados de mi: velaua de noche, pues muchas passe en vela por los cãpos, estando en oracion, rogando a mi Padre eterno por ellos: junto con la borrasca y tempestad q̃ padeci en mi passion todo por ellos. Y si Dauid fue pastor famoso de la ley escrita, porq̃ se ponia en peligro de salir con el leõ y el osso a batalla, para quitarles la presa, no menos me puse yo a peligro con el demonio, mas fuerte que leon ni q̃ osso: al qual quite de la boca la presa del genero humano q̃ lleuaua, y assi no solo me puse a peligro de perder la vida, sino que de veras la perdi muriẽdo por mi ganado, y assi muy mejor que no essos merezco titulo y renombre de buẽ pastor. Pastor famosissimo es Iesu Christo por lo dicho, y porque tiene cuydado de apacentar sus ouejas con pastos diuinos, dando a las que le siguen, reconocẽ, y se vã tras el, bocados de su mano sabrosissimos: estamos al presente necessitados del pasto d̃ la gracia, para tratar acertadamẽte deste oficio q̃ tuuo Christo de pastor, supliquemos le nos la conceda, y a la Virgen nos la alcance, obligandola con la salutacion Angelica.

Genes. 31

1. Reg. 17

LA necesidad q̃ todos los hombres teniã de pastor antes que el hijo de Dios viniesse al mundo hecho hombre a tomar este oficio, demuestra la el Profeta Isaias diziẽdo. Todos nosotros andauamos descarriados como ouejas sin pastor, siguiendo diuersos caminos, lleuado cada vno de su propio apetito: vnos caminauan al monte de la soberuia, otros al valle de los deleytes, y otros por seluas, por voscajes, por campañas de diuersos vicios, donde siendo los lobos de los demonios muchos, qual o qual se libraua, los mas eran tragados por ellos. Doliose Dios de nuestra miseria, y determino de remediarla: para lo qual no quiso dar el cargo a algun puro hombre, ni aun quiso que fuesse Angel, porque ni el vno ni el otro bastara remediarlo, segun era grande el daño: y assi da el cargo desto a su vnigenito Hijo, igual a el en poder, en saber, y en todo lo demas: ofreciẽdose el mismo por el amor grande q̃ tenia a los hombres a hazer esto. El qual como otro Dauid, que auiendo de salir a batalla con Goliath fuerte gigãte, desecho las armas q̃ el Rey Saul le daua, y tomo vn capote pastoril, pobre, y tosco, su burjaca debaxo el braço proueyda de piedras, su honda en la mano, desta suerte salio Dauid a la batalla: y lo mismo hizo el hijo de Dios, que no quiso combatir cõ el demonio con armas reales, con poder de Dios, antes le encubrio poniendo sobre si vn capote pastoril, vistiẽdose nuestra naturaleza, ropa para Dios pobre y tosca.

Isai. 53.

tosca. La burjaca proueyda de piedras q̃ lleuaua era la sciencia infusa q̃ en quãto hombre tuuo desde el instante de su concepcion: de la qual sacaua a tiempos piedras, q̃ eran testimonios de la Escritura, con que rompio la cabeça al demonio, y particularmente en el desafio que tuuo con el en el desierto, y alli le tiro tres piedras, hiriendole malamente con ellas, q̃ fueron tres testimonios cõ q̃ alcãçò del vitoria. Tomò tãbien la honda en sus manos, q̃ fue el rigor con q̃ reprehendia los vicios: dõde por dos vezes con esta honda, haziẽdo della açote, echo del tẽplo a los q̃ vendian y comprauan en el. Desta suerte vino el hijo de Dios al mũdo, por lo qual podia muy biẽ tomar nombre de pastor: aunque a otra cosa tuuo mas ojo, escogiẽdo este nõbre q̃ a lo dicho, y es q̃ pudiẽdo llãmarse juez nr̃o, pues auia de juzgarnos, y Señor nuestro, pues auia de mãdarnos, y Dios nr̃o, pues auia de criarnos, sustentarnos, y gouernarnos, no quiso echar mano de alguno destos nõbres, sino llamase pastor: porq̃ aquellos espantan, atemorizã, causan asombro, mas este regala, contenta, y agrada mucho, porq̃ quiere atraer a si a los hombres no cõ temor sino por amor: auia antes Dios nr̃o Señor tratãdo con los hombres mostradose graue, riguroso, castigador de ofensas, y vengador de injurias: espãtados los hombres por esto, apartauanse del huyẽdo a vnas partes y otras, como ouejas descarriadas, viene a recogerlos, y por esso toma nombre de pastor q̃ es agradable y dulce: y assi entra el Euangelio de oy diziendo: Yo soy buen pastor. No se contẽta con dezir q̃ es pastor, sino añade, que es buen pastor, y dizelo con muy grã verdad, pues este nombre pastor quiere dezir el que apacienta, y considerado Iesu Christo en quanto Dios, es buen pastor, pues apaciẽta muy biẽ su ganado, da pasto à todas las criaturas, como testifica *Psal.135.* Dauid en vn Psalmo diziendo: Da sustento y comida a toda carne, a toda criatura. *Psal.144* Y en otra parte dize: Los ojos de todas las criaturas estan, Señor, atentissimos mirãdote y tu das les mãjar a su tiẽpo: porq̃ en solo abrir tu mano hinches de bendicion todo animal. En lo qual no poco resplãdece la bondad y magnificẽcia de Dios nr̃o Señor, en q̃ prouea con tanto cuydado todas sus criaturas, sin hazer aceptaciõ de personas, pues como dize el mismo Iesu Christo de su Padre eterno, q̃ llueue sobre justos y injustos, a buenos y à malos prouee de mantenimiẽto. *Matth.5* Y q̃ padre auria tã piadoso, y q̃ amasse tanto a sus hijos, q̃ sabiendo que no se exercitã en otra cosa sino en darle enojos, en desseruirle ẽ deshõrarle, y q̃ diuersas vezes se conciertã de quitarle la vida, que el por cosa alguna dessas dexasse de amarles y proueerles el sustẽto y el vestido, esso haze Dios, y dessa manera se ha cõ nosotros, q̃ en otro no tratamos sino en ofenderle y desseruirle: y aun pretendemos darle la muerte, porq̃ si el no tuuiesse la vida tan a recaudo, quando le ofendemos mortalmente se la quitariamos. De aqui se puede sacar quanto son dignos de culpa, los q̃ en toda la vida no entienden ni tratã de otro sino en adquirir hazienda, y allegar para q̃ no les falte la comida y el vestido, sin tener mas cuydado de sus almas q̃ si estuuiessen dellas ageños: deurian estos acordarse de mil palabras q̃ ha dado Dios en la Escritura a los hombres, de q̃ si ellos procurarẽ su seruicio, jamas el se oluidara de proueer les lo necessario para la vida. Particularmẽte por S. Mateo dize palabras asperas *Matth.6* a los q̃ todo su cuydado ponen en las cosas terrenas: no querais estar muy solicitos, dize Dios, ni perdais el sueño, ni os deis mala vida, diziendo q̃ comeremos, que nos vestiremos, porventura la vida no vale mas que el manjar, y el cuerpo que el vestido? Pues porque os quitais la vida procurando la comida: y mal tratais el cuerpo, debilitandole con demasiados cuydados por el vestido? Mirad las aues del cielo, q̃ no siembran ni cogẽ, ni allegan en alholis, y vuestro Padre celestial las apacienta y tiene cuydado dellas. Porventura pẽsais q̃ os estima a vosotros

sotros en menos q̃ a essos animales? Demanera que no solo haze mal el que pone todo su cuydado en las cosas temporales, cõ peligro a las vezes de perder la vida, sino q̃ enoja à Dios nuestro Señor, confiando poco en el: en lo qual pueden muchos animales ser exemplo à los hõbres, como se deuen auer: Entre los quales del leon escriue Eliano, q̃ sucede algu *Elianus lib. 5. de animalibus. c. 39* navez darse tã buena priessa a caçar, q̃ llegado mata vno, y hartase del, y viendo q̃ para aq̃l dia le basta, si estan biuos los otros animales q̃ truxo, afrẽtase de guardar los para otro dia, pareciẽdole, q̃ descõfia de si que no ha de hallar caça: y assi da vn bramido, y con el despide de su boca vn espeso humo, a bueltas del qual se van los animales que alli tiene, no dexandolos ir de otra suerte, porque tiene por afrenta que se le vayan de su cueua viendolo el. Tomẽ de aqui exemplo los que oluidados de Dios, y descõfiados de su prouidencia, en otro no tratã sino en llegar hazienda, para que no les falte, y a las vezes les falta la vida, y sobra todo lo q̃ allegarõ. Demanera que es buen pastor Iesu Christo en quanto Dios, por el cuydado q̃ tiene de apacentar todas las criaturas. Es tambien buen pastor en quanto hombre, porq̃ en quanto tal tiene todas las condiciones q̃ deue tener vn buẽ pastor, de las quales la primera es q̃ aya auido con buen titulo sus ouejas, no auiẽdo las robado, sino q̃ dio por ellas su sudor. La segunda es que las ame mucho, y no pretenda solamente su prouecho y interesse. La tercera es q̃ las apaciẽte en buenos pastos. La quarta que el mismo las repaste, y vele sobre ellas, y las conozca, de modo q̃ le sigã, y el no se aparte dellas. Y la vltima q̃ las abrigue y encierre a la noche en lugares seguros, todo lo qual se hallò en Iesu Christo, como veremos discurriendo parte por parte, aunque primero se ha de presuponer: que todos los hõbres se diuiden en dos estados, vnos que mãdan y otros q̃ son mãdados, vnos subditos y otros superiores: y aunq̃ quando crio Dios al hombre le dio poder sobre todos los animales irracionales, y no dize q̃ a vnos hiziesse superiores de otros, antes por parte de la razon en q̃ el hõbre se diferẽciaua de los irracionales, viene a regirse y gouernarse a si, de modo q̃ no tiene necessidad de quiẽ le rija y gouierne, y por parte del libre aluedrio, aũ cõtra Dios se rebela, y quiere lo cõtrario q̃ quiere Dios quãdo peca, cõ todo esso cõuiene q̃ aya superiores q̃ mandẽ, y inferiores q̃ obedezcã: porq̃ auiẽdo de biuir los hombres en comunidad, por razon que no todos son para todo, vno ha de ser labrador, otro sastre, y otro çapatero, y otro ha de predicar, y assi vnos se aprouechẽ de otros, y por esto auiẽdo de estar jũtos, para q̃ no aya quien haga agrauios a los otros, conuiene auer superiores q̃ los resistan: porque assi como el mar si le dexassen que siguiesse sus ferozes ondas cubriria la tierra, mas vale Dios a la mano, y detienele para q̃ no passe de vna sencilla arena, y alli rõpa su furia, assi ha de auer quiẽ vaya a la mano a los hinchados y soberuios q̃ lo quierẽ todo atropellar, para que el otro galan en viẽdo la dama no asga della, el otro la haziẽda: ha de auer superior que les vaya a la mano, el qual aũq̃ tẽga otros nõbres y apellidos, mas para hazer biẽ su oficio ha le de quadrar el nõbre de pastor: como a Christo, q̃ pudiera dezir de si, q̃ era el criador de cielos y tierra, el gouernador y Señor del vniuerso, el juez vniuersal de todos los mortales: no toma estos apellidos, porq̃ nadie le pudiera imitar en ellos, sino de pastor porq̃ le imiten los q̃ son cabeças procurãdo tener las propiedades del buẽ pastor como ellas tuuo. Es pues la primera condiciõ, q̃ tẽga cõ buen titulo sus ouejas, q̃ las aya comprado por precio cõueniente. Y esta condicion tuuola Iesu Christo, y es lo q̃ dize, Yo soy buẽ pastor, porq̃ el buẽ pastor dio su vida por sus ouejas, dizẽ bien todas estas palabras con Christo el Yo, es propio suyo, porque es propio de Dios, de quien el Rey le tiene

prestado, quando firma: yo el Rey: el soy tãbien es de Dios: el hõbre tiene ser, mas es recebido de Dios. Dios tiene el ser de si mismo, a Moyses dio señas para q̃ dixesse quien le embiaua a sacar el pueblo de la captiuidad de Egypto: Yo soy el q̃ soy: el q̃ es me embia a vosotros: dize pastor, y quadrale, por ser el q̃ apaciẽta toda carne como se ha dicho: dize bueno: y assi ẽtale, porq̃ solo Dios es bueno: bueno es el otro religioso, mas es su bõdad prestada, la de Dios es de su cosecha. Dize q̃ es buen pastor, y señala en q̃ pone su vida por sus ouejas: ay algunos que los tienen otros por buenos, y no señalã en q̃. Fula no cauallero es bueno: en q̃, oye sermones? No q̃ se leuanta tarde. Visita carceles? No, q̃ tiene negocios. Da limosnas? o esta adeudado. Pues en q̃ es bueno? No ay señalarlo. Diran la otra señora es buena: en q̃ lo es, calla quando otras hablan? No q̃ tambien ella habla. Traese honesta? Galana es. Esta recogida en casa? A las vezes se passea. Pues en q̃ es buena? No ay en q̃. Tiene el otro señor de titulo vn cauallo q̃ le estima ẽ quinientos ducados, dize: o q̃ bueno es. Veamos en q̃ lo es, tiene mas del parecer, q̃ esta gordo, la canal señalada, buen pecho, buena cola, buena cabeça, veamos corre biẽ? Si, si le picã biẽ. Parase? Si, con q̃ le tengan del freno. Rebuelue? Si, tocandole con vna varilla. No se en q̃ se es bueno. Vinieron al Profeta Eliseo de Ierico a traerle nueuas de aq̃lla tierra, y dixerõle: la tierra es muy buena, y añade luego: las aguas son amargas, y la tierra esteril, pues en q̃ es buena? Ha se de señalar en q̃: Christo es buẽ pastor y señala en q̃, dio su vida por sus ouejas: cõprolas, y dio por ellas su sudor, su sangre, y su vida. Quãdo algun hõbre cõpra manada y hato de ouejas, ò otra mercaduria de precio, suele señalar dos o tres pagas, y llegados los plaços va haziẽdo las pagas, y en ninguna dellas paga todo el precio sino parte dl: Christo no hizo assi, era el precio su sangre, dela qual vna sola gota bastaua para redempciõ de mil mũdos, por ser de valor infinito, y con todo esso no se contenta con derramarla en la Circuncision, ni en el huerto, ni quãdo le dierõ cinco mil açotes, ni quãdo le enclauarõ en la cruz, sino añ despues de muerto quiso q̃ le den vna cruel herida en medio del costado; dela qual salio sangre en grã abũdancia, para q̃ fuesse la redẽpcion copiosissima: y assi no solamẽte vna vez sino muchas pague el precio: aunq̃ por auerlo assi ordenado el Padre eterno estãdo ẽ la cruz acabò esta paga: de lo qual parece la gana q̃ tenia de cõprarnos, y el buẽ titulo q̃ tiene en nosotros. De dõde sacaremos lo mucho q̃ deuemos estimar nos, por auer costado tãto a Iesu Christo: y q̃ le hazemos notable agrauio, en q̃ teniẽdo como tiene en nosotros tã justo titulo, le dexemos por hazernos esclauos del demonio. El Apostol S. Pedro aduierte desto en su primera Canonica diziendo: Cõsiderad hermanos, q̃ no fuystes redimidos cõ precio corruptible q̃ perece, como es la plata y el oro, sino cõ la preciosa sangre de Iesu Christo, la qual derramo como mãsuetissimo cordero. S. Vicente Ferrer pone vn exẽplo acerca dl desto diziẽdo: q̃ assi como seria mucho dl culpar vna muger, a la qual auiendo su marido dado a guardar vna joya, q̃ le costo toda su hazienda, si ella la diesse por ũ juguete o niñeria, seria mucho de culpar: pues assi dize lo es el q̃ auiẽdole Dios apoderado su alma, q̃ es joya dl tãto precio, q̃ dio por ella su vida, q̃ la dl este por dos blãcas, por vn breue cõrento, como la dan tantos en el mũdo, mucho por cierto es de culpar: jũto cõ q̃ por dar lo q̃ no es propio, sino dl Christo, y tiene a ello tã buẽ titulo, digno es de grande reprehension. Y no carecen della sino q̃ la merecẽ mayor, los q̃ no cõtẽtãdose cõ mal baratar sus almas, procurã como sus proximos las pierdã, persuadiendoles y solicitãdolos, como seã malos, y se condenẽ. Consideren los miserables, q̃ si echara Dios en el infierno aquiẽ fue ocasiõ que su proximo perdiesse seis reales, sino se los restituye, aquien le fue medio y el todo, para que perdiesse su alma, q̃ vale mas q̃ todo el mũdo, en q̃ infierno

Marc. 10 *Nemo bonus nisi sol⁹ Deus.*

1. *Petr. 1.*

fierno le echara? Esto oygã los q̃ solicitã dõzellas y otras gẽtes dedicadas a Dios, q̃ les deuria bastar la guerra q̃ les haze el demonio, sin q̃ hõbres seã para ellas peores q̃ demonios, pues a las vezes pueden con ellas lo q̃ los demonios no pudierõ. Es la segũda condiciõ del buen pastor, q̃ ame a sus ouejas, y no pretenda en apacẽtarlas solo su propio prouecho. Esso se halla cõ toda verdad en Christo, pues ama entrañablemente a sus fieles: assi se le vã los ojos por vna alma q̃ se le aparte de la majada, como por todas. Lo qual dio a entẽder en aquella parabola q̃ cuenta S. Mateo, de aquel buẽ pastor, q̃ dexò nouẽta y nueue ouejas, y anduuo buscãdo vna por diuersas partes: y hallada, puso la sobre sus hõbros, y assi la boluio a la mana da: esso hizo el hijo q̃ Dios, q̃ salio de los cielos: dexãdo alli nueue coros de Angeles, y fue a buscar al hõbre oueja perdida: y siẽdo Dios, no dudo dl entrar en lugares indignos de su grãdeza, por hallarle: como fue ẽ vn establo, porq̃ viẽdo al hõbre q̃ se auia hecho bestia, como dize Dauid, pareciole q̃ la bestia en el establo se auia de hallar, y assi nacio en vn establo. Ni se contento el hõbre con el mal recaudo q̃ auia hecho ẽ apartarse dl su pastor, sino q̃ despues andaua huyẽdo del: por lo qual el hijo de Dios anduuo buscãdole por espacio de treynta y tres años: dõde al cabo deste tiempo, hallandole entre Ierusalẽ y Ierico, herido, y maltratado, robado, y rebolcado en el suelo en su sangre, cargase dl sobre sus ombros, y quiere boluer a su majada: en la qual buelta padecio graues trabajos, hasta passar aquel puerto dificultoso de su passion y muerte, llegãdo en saluo a su rebaño con el hombre. Veamos que interessa desto el hijo de Dios? Solo el bien y prouecho del mismo hombre, porque tan Dios se era no auiẽdo hõbres en el cielo, como lo es estãdo alla tãtos millares. Y de aqui auiã dl tomar exemplo los pastores, y todos los q̃ tienẽ cargos de almas, el amor q̃ deuẽ tenerlas, procurandoles mas su prouecho q̃ el propio: y si fuere necessario para q̃ ellas sean libres, ponerse ellos en trabajos y dificultades: como hazia aq̃l buẽ pastor Dauid, q̃ en vna graue pestilencia q̃ vino sobre su Reyno, viendo morir grãdes millares, hazia oracion a Dios diziẽdo: Señor, sobre mi executad vro furor y saña, tomese en mi la vengança, y seã libres estas ouejuelas. Auia Dios traydo a Dauid a estado de Rey, y por esso aunq̃ en quanto hõbre particular tuuo flaquezas, mas en quãto Rey, exercitaua biẽ su oficio. Y de aqui viene q̃ no todos los q̃ tienẽ cargos de almas los exercitan biẽ, porq̃ no a todos los pone Dios en ellos. Cuẽta S. Iuã, q̃ entrò Pedro en casa del Põtifice Cayfas, por medio de vna esclaua, y en entrãdo negò a Christo: assi passa a los q̃ entran en casa del Põtifice Maximo Iesu Christo por medio de la esclaua, q̃ es por carne y sangre, por ser pariẽte o criado del q̃ prouee semejãte oficio, no teniẽdo otros meritos: de esse tal no se espere que haga en el lo q̃ deue. Mandò Dios a Moyses, q̃ le edificasse vn altar en el tabernaculo, y dizele: No subas a el por gradas: Eusebio Emysseno sobre este lugar dize, q̃ no se ha dl subir por gradas en los oficios, especialmente Ecclesiasticos, q̃ sõ carne y sangre, fauores humanos, dadiuas y promessas, sõ estas gradas por las quales no se ha de subir al altar, y el q̃ lo contrario hiziere, pocas vezes hara cosa biẽ hecha ẽ tal cargo ò dignidad, pues tẽdra ningun amor a sus ouejas. El qual es necessario q̃ tẽga el pastor. De dõde viene q̃ los santos exponiẽdo aquel testimonio dl S. Iuã en q̃ dixo Christo a S. Pedro: Simon hijo de Iuã amas me mas q̃ estos? Dizen que para encomẽdar y entregar Christo su Yglesia y sus ouejas al Apostol S. Pedro, le examinò, y el examen fue preguntarle por tres vezes si le amaua mas q̃ los otros Apostoles: en lo qual dizen, q̃ se denota como los pastores deuẽ amar mucho a sus ouejas: porq̃ si las amã y el amor es grande, como es justo q̃ sea, no las dexarã quando viniere el lobo en tiẽpo de la persecuciõ, como haze el mercenario, sino q̃ darã por ellas sus vidas si

Psal. 48.

2. *Reg. 24.*

Exod. 20

Ioan. 21.

fuere conueniente, como hizo el hijo de Dios. La tercera condicion del buen pastores, q̃ apaciente sus ouejas en buenos pastos: y esta hallose tãbien en Iesu Christo marauilloſamẽte, pues el pasto q̃ da a sus ouejas vale lo q̃ vale Dios, pues es el mismo Dios: el qual debaxo de especies de pan y vino se da en manjar a susfieles, y este manjar haze marauillosos efectos en los que le reciben: como es que harta la alma, lo qual no haze ni puede hazer otra comida, pues no teniendo la alma a Dios, siempre esta hambrienta. Es otro efecto deste mãjar, q̃ se echa de ver luego en quien dignamente le recibe, por el buẽ lustre q̃ tiene en su vida y costũbres. Es otro efecto q̃ da à la oueja q̃ le recibe vn ser alto y admirable: porq̃ los otros mãjares conuiertẽlos en si los q̃ lo recibẽ, mas este conuierte el en si al q̃ lo recibe, y siendo el manjar Dios, queda endioſado el que dignamente le recibe. Otros muchos efectos haze este diuino manjar, los quales experimentan los q̃ del se aprouechã: y por ellos se muestra quã buẽ pastor sea Iesu Christo, pues es tã bueno el pasto que da à sus ouejas. Otra cõdicion del buẽ pastor es, q̃ apaciẽte por si mismo sus ouejas, de modo q̃ las conozca, y ellas le conozcã à el, y siẽpre vele sobre ellas, sin las apartar de si vn pũto; y esto tãbien lo tiene Iesu Christo, como dize en el presente Euãgelio, repitiẽdo otra vez, Yo soy buẽ pastor, porq̃ conozco mis ouejas, y ellas me conocen a mi: y pone exẽplo, como me conoce mi Padre, y yo à el: el qual lugar se ha de exponer, como el otro de san Mateo, en q̃ dixo Christo a sus Apostoles: Sed perfetos, como lo es vro Padre; no q̃ lo sean tã to como lo es el, q̃ esso es imposible, sino q̃ aya alguna similitud, entre essa perfecion y la otra. De modo q̃ conoce Iesu Christo sus ouejas y ellas le conocẽ a el: en lo qual da à entẽder, como anda siempre jũto con ellas, sin descuydarse de su guarda vn pũto. Y assi dize por san Mateo, Yo estare convosotros hasta q̃ el mũ do se acabe; y esto es señal de q̃ nos ama mucho, como se prueua en q̃ auiẽdo Dauid muerto à Vrias, y quitadole la muger, como parece en el segũdo de los Reyes, dize el texto, q̃ vino a el el Profeta Natan, y dixole: Sabe Rey, q̃ en esta ciudad de Ierusalem auia vn hombre q̃ tenia vna oueja, à la qual amaua tanto q̃ le daua acomer del pã q̃ el comia, y a beber del vino q̃ el beuia, de noche la acostaua consigo, de dia siempre estaua con ella, y nũca de su presencia la apartaua: dezia esto por Vrias y su muger Bethsabe, siendo el Vrias figura de Christo, y Bethsabe de su oueja, de la alma Christiana, a la qual ama tãto el hijo de Dios, q̃ siẽpre la trae consigo, come del pan q̃ el come, y beue del vino q̃ el beue, pues le da como se ha dicho, a comer su carne santisima, y a beber su purisima sangre ẽ los sacerdotes. Ni le viene mal el dezir q̃ la acuesta cõsigo en su misma cama, pues lo haze tambien el hijo de Dios: cuya cama en el mũdo fue vna dura cruz, é la qual acuesta a la alma q̃ quiere mucho, dãdo la trabajos y aficiones, q̃ es vna señal bien cierta de q̃ ama Iesu Christo aquiẽ los padece. Lo qual porq̃ lo entẽdian bien los santos, se dize q̃ yuan regozijados y muy alegres, quando los traian de juez en juez, de tribunal en tribunal, y de carcel en carcel. Demanera q̃ no pierde Iesu Christo por esta cõdicion del buen pastor, de q̃ ande siẽpre cõ sus ouejas, ni tãpoco por algũ tiẽpo se descuyde dellas, ni duerme, antes el reprehẽde a los q̃ tienen este cargo y se duermen, aũq̃ sea por vna hora, como parece ẽ q̃ estãdo su Magestad la noche de su muerte en el huerto en oracion, auiedo apartado a tres de sus Apostoles, para q̃ le tuuiessen cõpañia en ella, y encargadoles q̃ velassen y orassen, boluio a ellos por tresvezes, y visto q̃ todos dormian, a Pedro solo reprehẽdio diziẽdo: Duermes Simõ? no pudiste vna hora velar comigo? Dezidnos buen Iesus, no se duermen Diego, y Iuan? Pues porq̃ reprehendeis a solo Pedro? Reprehẽdole, dize el hijo de Dios, porq̃ auiẽdole de hazer pastor y cabeça de mi rebaño, quiero que vele

Matth. 5

Mat. vlt.

Act. 5.

q̃ vele siẽpre, y solavna hora q̃ se duerma me es cosa enojosa, y me da pena. Lo qual entendiendo bien el Apostol S. Pedro, dezia despues a los demas Obispos, y Prelados en su primera Canonica: Hermanos mios, pastores que teneis cargo de ouejas, auiso os q̃ seais tẽplados en todo, especialmente en no dormir mucho, sino que veleis, porq̃ el demonio vro adversario anda a vista de vras ouejas rodeãdolas, mirando si os descuydais para tragarselas. Demanera q̃ si enoja a Dios q̃ se duermã las ouejas, y q̃ los Christianos se descuydẽ, y cometã algunos pecados, mucho mas se enoja, de modo q̃ no quiere disimularlo, quãdo el pastor se duerme, y se descuyda de si, pecãdo el, y no teniẽdo de sus ouejas el cuydado q̃ deue. La vltima condiciõ es, q̃ el buẽ pastor deue passado el dia encerrar las ouejas en lugares seguros, donde seguramente duermã y descãsen: la qual condicion mucho menos falta en Iesu Christo, pues a sus ouejas q̃ son los Christianos q̃ le siguẽ y imitan, los quales vinieron a su rebaño de la Gẽtilidad y se hizo vna manada dellos, y de los q̃ se cõuirtieron del pueblo Iudayco, de los quales es el vnico pastor, passado el dia desta vida, y venida la noche, quãdo ninguno trabaja, auiendo cessado con la muerte el merecer ò desmerecer, ellas recoge en lugar seguro, dõde descansen de sus trabajos, gozandose y regozijandose con el en su gloria y bienauenturança de q̃ todos participemos, Amẽ.

1. Pet. 5.

DISCVRSO. LXVII.
en la tercera Dominica despues de Pascua.

Modicum & iam nõ videbitis me. Ioan. 16.

EN Aquel trabajo y cõflictogrãde en que se vido el pueblo Hebreo en tiempo del Rey Assuero estando captiuo en su tierra, auiendo pronunciado el Rey vna ley rigurosissima, en que se mandaua que cierto dia todos ellos fuessẽ puestos à cuchillo, cuẽta la diuina Escritura en el libro de Esther, que era grande el llanto y grita de los miserables Hebreos encartados: leuãtauan el alarido hasta el cielo, esperando quãdo el decreto se executasse: por el cõtrario el regozijo y fiesta de sus enemigos y contrarios, siendo la cabeça y autor deste daño Aman, era muy grande, desseauan que llegasse aquel dia, para verse bañados en agua rosada cõ la sangre de los Hebreos sus enemigos. A esta sazon hablo Mardocheo, aunque por tercera persona, a la Reyna Esther sobrina suya, y significole que ella podia remediar este daño, entrando al Rey y desenojandole. Escusaua se la Reyna: de que no sabia que modo tener en tal caso con el Rey, porque auia hecho ley, de que nadie entrasse donde el estaua sin ser llamado cõ pena de la vida: si ya el Rey mouido de clemencia, no derribasse sobre la tal persona vna vara de oro que tenia en sus manos. Replico Mardocheo, no pẽseis vos señora ser libre del trabajo en que esta vuestro pueblo, si la ley no se reuoca por el Rey a vuestra peticion, pues el cuchillo menos perdonara a vos que a ellos. No hagais caso de cosa que por esta entrada pueda sucederos, pues si Dios os leuanto al estado en que estais, por esta razon lo hizo, de que libreis su pueblo del peligro en que esta puesto: y si vos no lo hazeis, tened por cierto, que el escogera otra muger, que en esto le sirua, y vos quedeis sin el premio que lleuarades siruiendole en esto. Oyendo semejantes razones la Reyna, determinò de entrar adonde el Rey estaua: y tuuo tal modo que la ley se reuoco por el Rey, y pronuncio otra en fauor de los Hebreos y en daño de sus enemigos, en que dispo nia q̃ fuessẽ los vnos muertos, y los otros señores de sus haziendas: por lo qual se troco la suerte. Demanera q̃ los Hebreos que antes llorauan ya reian, y sus enemigos q̃ antes reiã, ya llorauan. Y esto es lo q̃ tenemos en el Euãgelio presente: en el

Esther. 3

qual se trata como de la suerte q̃ los Hebreos viendo la sentencia q̃ venia sobre ellos lloraua, y leuãtaua el alarido hasta el cielo, aunq̃ esto durò poco boluiẽdose en plazer y regozijo su llãto, reuocando el Rey la sentẽcia: assi tãbien los Apostoles vn poco de tiẽpo, q̃ fue los tres dias en q̃ Iesu Christo estuuo ausente dellos, llorauã y gemiã, lo vno por ver la sentẽcia terrible y rigurosa q̃ sobre el se auia executado, lo otro por verse apartados de su dulce presencia: y otro poco se holgaron y regozijarõ mucho, viendo a Iesu Christo resucitado. Desto ha de tratar el Discurso, pidamos para acertar la gracia.

DEl cisne afirmã los q̃ escriuen propiedades de animales, q̃ cãta dulce y sabrosamẽte quãdo se llega su muerte: compara Dauid a Christo por el tiẽpo q̃ estuuo en la cruz à paxaro solitario, tãbiẽ le podemos comparar à cisne poco antes desso, porq̃ viendo llegar su hora, como cisne canto dulce y sabrosamente: y fue vn sermõ diuinissimo y dulcissimo q̃ predico á sus Apostoles la noche antes de su muerte, y del es parte el presente Euãgelio. Y fue assi, q̃ viendo su Magestad a sus Apostoles tristes y llorosos, por entẽder de sus razones q̃ su muerte se llegaua, oluidado en cierta manera de lo q̃ por el auia de passar otro dia, q̃ lo veia ya cõ sus ojos, quiso consolarlos; y para esto dizeles: Vn poco y ya no me vereis, y otro poco me vereis: fue como si les dixera: Mirad discipulos mios, no os aflijais ni entristezcais demasiadamente, por auerme oydo dezir q̃ me voy á vosotros, pues sera esto por vn poco de tiempo, solos tres dias dexareis de verme, q̃ sera al tiẽpo q̃ estare en el sepulcro, y luego me vereis otro poco de tiẽpo, q̃ sera por quarenta dias q̃ conuersarè resucitado con vosotros, y luego no me vereis, porq̃ voy a mi Padre, subire a los cielos el dia de mi santissima Ascension. Mucho muestra su animo illustre y generoso vn cauallero, quãdo por alguna desgracia q̃ le sucedio le sentencia el Rey á q̃ le corte la cabeça, si este no solamente padece con buen animo semejante aduersidad, sino queviẽdo a sus pariẽtes y amigos q̃ estã tristes y llorosos viẽdole morir, se pone a consolarlos: esso haze oy el hijo de Dios Iesu Christo nro señor, muestra su animo valeroso, en que estãdo a pũto de morir, y muerte penosa y afrentosa, se pone a consolar á sus Apostoles. Y ha se mucho de notar lo que les dize para consolarlos, y es q̃ sera poco el tiẽpo q̃ no le veran, esto es q̃ sera breue el tiẽpo de su passion: esso buen Iesus, otro lo auia de dezir, porq̃ aunque es verdad q̃ el tiẽpo en q̃ padecistes fuebre ue, mas fueron tantos los tormentos, que pudierades muy bien dezir q̃ era el tiẽpo no corto sino largo y bien prolixo. Assi es, puede dezir el hijo de Dios, q̃ a otro q̃ padeciera lo q̃ yo padeci se le pudiera hazer el tiẽpo biẽ largo, mas a mi hizoseme pequeño, y todo lo q̃ padeci tengo en poco, auiẽdo padecido por el hõbre à quien amo y quiero tãto. Esso es pues lo q̃ dize, Vn poco de tiempo y ya no me vereis, y otro poco me vereis: lo primero fue el tiẽpo de su passion, lo segundo el de su resurreciõ, hasta q̃ subio a los cielos, q̃ fuerõ quarenta dias: acerca de lo qual tãbiẽ le podriamos dezir: Que es esto Señor, porque igualais quarenta dias que aueis de estar resucitado con vuestros Apostoles cõuersando los, a tres dias q̃ no los aueis de ver en el tiẽpo de vra muerte, y todo lo llamais poco? Que si quarẽta dias respeto de otro tiempo mas largo es poco, respeto de tres dias mucho es, q̃ es q̃ todo se os haze poco? poco lo llama el hijo de Dios, por la misma razon del amor q̃ tiene al hõbre, q̃ es tã grãde q̃ todo el tiẽpo q̃ esta cõ ellos se le haze poco. En los Prouerbios dize, Mis deleytes son cõ los hijos de los hõbres. Esto auiamos señores de cõsiderar, y nos haria fuerça a que amassemos a quien tãto nos ama. O quã justamente al q̃ fuere ingrato y desconocido cõ este Señor le echara en la galera de por fuerça del infierno, para mientras Dios fuere Dios, y es poca pena segũ es grãde el desagradecimiẽto. De Amnõ hijo mayor de Dauid se dize en el segũdo de los *Prou.8.*

de los Reyes que se enamoro de Tamar donzella hermosa, y hermana de su hermano Absalõ, la dama se desdeñaua de amarle, cayo el enfermo de amor della y alli la forço, por lo qual ella ya daua muestra de le tener amor, y quisiera que casara con ella, mas fue tan grãde el desamor q̃ le tuuo desde este pũto q̃ mando a vn criado suyo, la echasse afrentada de su aposento. En cierta manera podemos dezir, q̃ este Amnõ hijo mayor de Dauid sea figura del hijo de Dios Iesu Christo nro señor, el qual enamorado de vna hermana suya, q̃ es la alma Christiana, vino a enfermar y caer en la cama de la cruz, dõde murio, y todo esto no es parte para q̃ algunos le amen, q̃ antes huyen y se apartan del: lo qual viẽdo el hijo de Dios, haze a la tal alma q̃ assi le desama vna fuerça q̃ ella padece harto desfabridamẽte, y es apartarla de su cuerpo, y que muera el hõbre: y a tal sazõ de buena gana la alma le amaria: mas el hijo de Dios buelto su amor en aborrecimiento, mãda al demonio q̃ la lleue afrẽtada a vn infierno para siẽpre. Esto se dize a gente dura y empedernida, mas a los de coraçon noble, por biẽ los hã de lleuar, diziẽdoles lo mucho q̃ deuẽ amar a quiẽ tanto les amò y hizo por ellos, como fue Iesu Christo: no obstãte q̃ assi como la aguja lleua tras si la seda, assi el temor lleua tras si el amor. Los Apostoles sagrados, dize el santo Euãgelista, q̃ se hablarõ vnos a otros, se pregũtauan acerca destos poquitos, si lo entendian: Vos Pedro deziã, sabeis esto? No: y vos Iuan? No: y vos Iudas, q̃ este negocio parece cosa dela despẽsa: vn poquito, y otro poquito, porq̃ la despẽsa y comida suya todo es poquito? No lo entiendo, y todos a vna cõfiessan q̃ no lo entiendẽ: y esto passa muy de ordinario, q̃ en tratãdo del amor q̃ Dios nos tiene luego nos falta entẽdimiẽto, de modo q̃ no ay entenderlo: y no es mucho q̃ el hombre no lo entiẽda, porq̃ aun los Angeles quedã en esto cortos, y dã muestra con admiracio q̃ no lo entiendẽ. Y no es otro aquel preguntar por Isaias: quiẽ es este q̃ viene del mũdo, teñidas en sangre sus vestiduras? Bien le conocian que era Dios, el que subia a los cielos, y que se auia hecho hombre, y padecido heridas y muerte por el hombre, mas admiranse, no sabiendo de dõde procede amar tãto al hombre: ni se acaba aqui este negocio, antes el Espiritu santo toma la pluma de S. Iuan y escriue: Assi amó Dios al mũdo, q̃ le dio a su hijo vnigenito: sabeis como ama Dios al hõbre? Assi. Como a si? No ay dezir mas, sino q̃ assi le amó. De vna cosa blanca, si lo es en demasia, dezimos que es como la nieue. Y la nieue como es blanca? Como nieue, assi de la misma suerte: como es el amor de Dios acerca de los hombres? Assi, no ay mas señalar: sino que assi los amó: que les dio a su Hijo vnigenito, y si por esto no lo entendeis, no ay mas q̃ dezir. Y aunq̃ esto sea assi, q̃ no puede bien entẽderse el amor que Dios nos tiene, cõ todo esso por sus efectos y operaciones entendemos algo del, mas sucedenos como aqui a los Apostoles, no querer entenderlo, y esto porq̃ siẽdo como es la ingratitud y desagradecimiẽto, vn pecado q̃ aun con solo instinto natural, muchas bestias huyẽ del, y son agradecidas a sus bienhechores, no querriamos q̃ se hallasse en nosotros: y no es posible sino q̃ se hallara biuiendo como biuimos. Y para esto hazemos q̃ no entendemos lo mucho q̃ Dios nos ama, y lo mucho q̃ ha hecho y haze por nosotros. Iuan Fero, y otros expositores, dizẽ declarando este passo, q̃ los Apostoles antes q̃ recibiessẽ el Espiritu santo, con aquella affluencia q̃ le recibieron el dia de Pentecostes, eran poco espirituales, su principal negocio era cosas terrenas: desseauã mayorias en el mundo, y pensauan que el Reyno de Christo auia de ser temporal, como sentian los demas Hebreos del Messias que esperauan: y assi Diego, y Iuan sus priuados le pedian la mano derecha, y izquierda, y todos tuuieron vna vez entre si no pequeña diferẽcia sobre qual dellos era mayor, como refiere san Lucas, y tratarles de trabajos, no les daua gusto, *Ioan.1.* *Luc 22.*

gusto, por esto no lo querian oyr, y si lo oian hazian que no lo entendian. Y lo mismo sucede aora, y aun entre gente virtuosa, que en tanto q̃ Dios se les muestra fauorable, les regala, dandoles bienes temporales, honra, salud, riquezas, descanso, y contento, biuen como Christianos, aman a Dios, siruenle, rezan, dan limosna, y exercitanse en otras obras buenas: y si a estos se les habla de trabajos, de persecuciones, de açotes, y ira de Dios, y que les conuiene a quello para que se perficionen de veras, porque no lo querrian no lo entienden: y a las vezes si por fuerça les haze Dios que lo entiendan, embiandoles semejantes persecuciones, no ay mas amistad; donde
Psal.48. hablando Dauid del que biue a esta traça dize, confessaros ha, y hazeros ha amistad, en tanto que le trateys bien, y si le tratais mal, acabarase la amistad. Bien entendido tenia esto el astuto Satan, quando hallandose en presencia de Dios,
Iob.2. como se refiere en el libro de Iob, diziẽdole su Magestad: Has visto a mi siruo Iob, quan justo es, y quan de veras me ama? Dixo el malicioso, Que mucho Señor que te ame, auiendole hecho tanto bien como le has hecho, descuydate Señor vn poco del, y dame lugar que yo le toque, y veras lo que passa. Esto le auia sucedido con otros muchos a Satan, y hablaua como esperimentado, de que ay hombres que solo se acuerdan de Dios quando les regala y fauorece, y si esto falta, hazen quiebra en su seruicio, no queriendo entender que es Dios tambien el que les lleua por semejante camino. Pues como los Apostoles no entendiessen lo que Christo les dezia, y pregũtados vnos a otros, todos lo ignorauan, determinanse de preguntarle que les queria dar a entender en aquellos poquitos, de verle y no verle. En lo qual nos dan documento, que nadie se auergue-ce de preguntar, pues los Apostoles preguntan: y hase de aduertir, q̃ no dizen q̃ es falso lo q̃ Christo dize, aunq̃ parecia auer contradicion en sus palabras, sino q̃ no lo entienden: assi tãbien en los misterios de la fê, nadie diga que son imposibles, sino q̃ no los entiende. Eusebio Cesariẽse escriue en su Historia Ecclesiastica, q̃ en su tiẽpo negauan algunos por escritura canonica el Apocalypsi de S. Iuã, porq̃ no le entendian: pedido su parecer a Rufino vn varõ de grãdes letras, respõdio, que el le tenia por libro canonico y verdaderissimo, sino q̃ por ser el de entẽdimiento corto no le entendia. Algunas vezes y muchas sucede, q̃ por no confessar su ignorancia no quieren preguntar lo q̃ les cõuiene saber, el cõfessor, el medico, y el letrado: y resulta de aqui que el vno difine lo q̃ no entiende, y dexa enredada vna alma: y el otro aplica medicinas contrarias, q̃ quitã la vida al q̃ le da su salario: y el otro da por justo el pleyto q̃ le proponẽ, en daño de las haziẽdas de los pleyteantes: nadie se afrente de preguntar, y sino sabe no encubra su ignorancia. Los Apostoles pregũtan, y el Angel san Gabriel pregũtado de la virgen sacratissima Maria, como podria ser madre y virgen? Dize, Señor, Yo confiesso que esse misterio no le alcanço: el Espiritu santo lo declarara q̃ lo sabe, sobreuiniendo en vos. Y el mismo Iesu Christo pregũtado *Marc.13* de sus Apostoles por el dia del juyzio dixo q̃ no lo sabia. Señor vos no sois Dios? Si: luego sabeis lo: es verdad, en quanto Dios, mas soy hõbre, y con saber y fuerças de hõbre no lo se. Visto pues por el Saluador, q̃ le q̃rian pregũtar sus Apostoles acerca de los poquitos q̃ auia dicho, dixoles: En verdad os digo Apostoles mios, q̃ estareis vn poco de tiẽpo afligidos, y q̃ llorareis, estando contẽtos y riẽdo el mũdo y sus mundanos; mas presto se trocarã los braços, y q̃dando el mũdo con sus mũdanos llorãdo, vuestra tristeza y lloro se tornara en gozo: y este gozo sera de suerte, que nadie podra quitarosle. Grande consuelo es este para los afligidos y perseguidos en esta vida, oyr à Iesu Christo que dize por su propia boca, que durarà poco su trabajo, y q̃ presto tendra fin y començara su descanso. Esta el

labrador en el campo todo el dia trabajãdo, y padece alli frios, y eladas, vientos y nieues, tẽpestades en el inuierno, y sol recissimo en el verano, y todo lo lleua alegremente esperando el fruto q̃ ha de coger al Agosto, y a las vezes queda burlado, porq̃ ò coge menos de lo q̃ pensaua, ó antes de cogerlo viene vn turbiõ q̃ de la era se lo arrebata, y queda perdido su trabajo: esta el soldado en la guerra, sin tener hora de descãso, comiendo y beuiendo mal; la noche toda en vela cargado de hierro, y a las vezes de miedo, viendo caer à muchos que estã a su lado hechos pedaços por aquel suelo, de las pelotas que dispara los arcabuzes de sus contrarios, donde sucede q̃ la sangre de los muertos de xa rociados los rostros, à los que quedan biuos: queda el sin espiritu, elado, y casi muerto de lo que vee, sin poder dar atras vn passo, porq̃ le alãcearan los mismos de su parte: todo esto padece con vna esperança de que venciendo a sus contrarios, saquearan el campo, y puede ser quedar rico con alguna buena presa: pues que mucho q̃ el Christiano padezca trabajos, que no son tan grãdes como estos los que se padecen para biuir Christianamẽte, esperãdo despues desto el premio certissimo de la bienauenturança. Ea los amigos de hazer grãdes ganancias: los regalados, y que procurã biuir alegres y contentos, no os contenteis con ganãcias desta vida, ni cargueis de regalos deste mundo, porque duran poco, y son bienes falsos: procuradlo en la otra vida, padeciendo lloro y descontento, q̃ esse es el medio para alcãçarlo. La risa y contento del mũdo, quedese para los mundanos, para aquellos que dizẽ comamos y beuamos que mañana nos moriremos, y sucedeles assi, como dize
Ierem.15 Threnor vltimo. Ieremias, hablando en nombre destos: Nuestra vihuela, nra musica, y nro contẽto se boluio en lloro, y cayose la corona de nuestra cabeça: en vn momento nuestra risa se conuirtio en lloro perpetuo, en vn ay para siẽpre: y la corona de nra cabeça se cayo y desuanecio: nuestras galas, nuestros arreos, todo se torno humo. No es posible dize san Agustin, que alguno tenga consuelo en este mũdo y en el otro: no puede auer dos veranos, conuiene que preceda el inuierno, para que se siga el verano: assi dos cõsuelos el desta vida y el de la otra no cõuiene que los tenga vna misma persona: si aqui quisiere ser cõsolado, despidase de serlo alla: y si aqui tuuiere desconsuelo, confie q̃ tendra alla consuelo. Del Profeta Elias se dize enel quarto libro de los Reyes, q̃ fue *4. Reg.2.* lleuado al cielo en vn toruellino: assi passa q̃ para ir al cielo, por toruellino ha de ser, por medio de trabajos y persecuciones, padeciendo los en esta vida primero, despues de los quales viene la quietud y sossiego, como dixo aq̃l santo viejo To- *Tobie 3.* bias, despues de la tempestad viene tranquilidad, y despues de lagrimas el gozo y alegria. Y S. Iuan enel Apocalypsi dize: *Apoc.21* Limpiara Dios cõ sus propias manos las lagrimas de los ojos de los justos. Mucho se regala el niño quando su propia madre le alimpia con sus manos las lagrimas q̃ derrama: y assi mucho se alegrara y regozijara el justo en los braços de Dios, quando teniẽdole en ellos, le alimpie las lagrimas q̃ derramò en el mũdo: de manera q̃ esto es lo cierto, seguirse al trabajo el descãso, y a las lagrimas la alegria y el regalo. Desto pone vn exemplo luego el hijo de Dios, diziẽdo: Aueis visto quãdo alguna muger trae dolores de parto, que triste anda, viendo que se llega su hora, en la qual padece dolor y se vee en peligro, lo vno y lo otro la aflige y trae tan sin reposo que en parte alguna no le halla: està aqui, y viene vn dolor que la haze ir a otra parte: viene otro y haze la leuantar y boluer donde estaua primero: todo esto padece hasta que llega la hora del parto, y venida auiendo parido vn hijo, ya no se acuerda de lo passado segun esta de contenta por el nueuo hombre que ha nacido en el mundo: ó que similitud tan a proposito de la vida q̃ traen los buenos en el mũdo, que son como muger q̃ tiene dolores

de

de parto,que no repoſa en parte alguna, porq̃ los dolores no la dexan:aſsi el juſto,ſiempre tiene dolores,ſiempre le due le vn no ſe que: ya ſus pecados, ya los agenos,y a ver a los buenos perſeguidos, y a ver a los malos que preualecen y mãdan. Dentro de ſi miſmos tienen quien los perſiga, y les da vida de galera:andã ſiempre a puñadas cõ ſu ſenſualidad propia: lo qual es tan penoſo de ſufrir, que vn ſan Pablo tan ſufrido y paciente ſe cã ſaua de ſufrirlo, y dezia eſcriuiẽdo a los
Roma.7. Romanos:Infelice de mi quiẽ me librara deſta muerte de mi cuerpo. Pues exteriormente ſon tãbien afligidos,y padecẽ graues dolores, por cauſa de dos maneras de enemigos, vnos viſibles,y otros inuiſibles,los inuiſibles ſon los demonios, q̃ tienen ojeriza con los ſemejantes, andando ſiempre haziendoles todo el mal que pueden: otros enemigos ſon los hõbres malos, que ſiendo eſtos en grande numero, ſon aſsi miſmo muchos los que los perſiguen,quando pueden por obra, y ſino de palabra, murmurando dellos, andando continuamente como dize ſan
Hebr.11 Pablo, pobres,anguſtiados,afligidos,no ſiendo el mundo digno de tenerlos con ſigo:y aſsi quieren apartarſe del mundo, yendoſe por lugares ſolitarios, por mõtes, por cuevas,y cauernas donde tienen mejor vida entre fieras que en compañia de pecadores peruerſos. Eſſos ſon los dolores de parto que padecẽ los buenos, y dura les haſta la muerte: porque en tal ſazon llega la hora de ſu parto: la qual tambien llega a los malos: aunque no ſe puede el ſuyo llamar parto, ſino
Iſai.37. aborto,porque como dize Iſaias, los hijos deſte ſiglo, los malos y vicioſos, vinieron a la hora de parir, faltoles virtud: auiales en vida faltado virtud, y faltoles tambien en la muerte, y fuerça para eſte parto,y aſsi abortaron, reſulto de ſu parto vn mõſtruo,q̃ fue quedar los tales hechos mõſtruos, feos y eſpãtables: no aſsi de los juſtos, ſino que de ſu parto reſulto vn quedar con grande hermoſura y reſplandor, glorioſos y bienauenturados: y en tal ſazon viendo nacido nueuo hombre, pues tendrã nueua vida,alegraranſe y regozijaranſe, no ſe acordando mas de dolores y trabajos paſſados. Concluye Ieſu Chriſto el Euãgelio preſente, diziẽdo a ſus ſagrados Apoſtoles: Voſotros diſcipulos mios eſtais de preſente triſtes, yo os vere otra vez, y ſera quando ſubais a mi gloria y bienauenturança: y alli ſe gozara vñ coraçõ, y eſte gozo nadie baſtara a quitaroſle, porq̃ os durara para ſiempre. Acerca de lo dicho querria tratar, q̃ es la razõ porq̃ Dios nñro Señor da trabajos a los juſtos ẽeſta vida: ſi es ſolo por ſer eſta ſu voluntad, q̃ para entrar en el cielo ſe ha de pagar eſſa entrada,o por ſer ellos neceſſarios:de modo q̃ no ay ir alla ſino es por ſemejante camino? Lo vno y lo otro es verdad:lo vno y lo otro es cauſa q̃ el juſto tenga trabajos en eſta vida,porq̃ lo quiere Dios aſsi,y lo tiene aſsi ordenado q̃ fueſſe por ſemejãte camino el q̃ huuieſſe de entrar en el cielo:y porq̃ los tales trabajos ſon medio para ir alla. El miſmo Ieſu Chriſto como
Luca.24 refiere S. Lucas,dize de ſi, Conuino que padecieſſe Chriſto, para q̃ aſsi entraſſe en ſu gloria:dizẽ los ſagrados Doctores, q̃ la gloria de q̃ aqui habla, es la tocante a ſu cuerpo, q̃ ſola eſſa le faltaua, pues la del alma ya la tenia deſde el inſtante de ſu concepcion, aunq̃ tambiẽ dizen, ſe le deuia por razon de la vniõ hypoſtatica, mas ordenò el Padre eterno por ſer aſsi ſu voluntad, q̃ no la alcãçaſſe ſino por medio de trabajos y cruz. El glorioſo Euã-
1.Ioan.2 geliſta ſan Iuan dize en ſu primera Canonica: el que ſe tiene por miembro biuo de Chriſto, conuiene que camine por dõde el caminò, q̃ vaya por dõde el fue: el fue y caminò por trabajos, camine el por trabajos:el fue por cruz, vaya el por cruz, y aſsi llegara a la gloria como el llegò: y eſto porq̃ no ha de ſer de mejor cõdicion el eſclauo q̃ el hijo natural; el hijo natural fue por ſemejãte camino, auiẽdo lo aſsi ordenado Dios, juſto es q̃ el eſclauo vaya tãbien por el, lo qual tãbiẽ tiene aſsi ordenado el miſmo Dios. Y aunque

entendiendo que ſer eſta ſu voluntad de nueſſegarnos para no buſcar otra cauſa, mas ay la y eſtà de manifieſto,que aſsi como le ſabe muy mejor la comida,o cena al labrador q̃ viene canſado de trabajar del campo,q̃ no al que ſe eſtà mano ſobre mano en ſu caſa:y aſsi como es mas honra del cauallero, que con la lança en el puño, y padeciendo mil afrentas en frontera de enemigos, vino a alcançar vna rica Encomiẽda,que al que ſe la dieron por ſeruicios que ſus paſſados hizieron a la corona Real,ſin que el la mereciẽſſe; aſsi les ſabra mejor y les ſera mas honroſa la gloria a los juſtos, auiendo primero trabajado en eſta vida, y ganadola con ſu ſudor; el qual tiene valor cõ Dios,por medio de la ſangre de Chriſto con que va acompañado, de modo que padecen trabajo los juſtos para ir al cielo,por auerlo Dios aſsi ordenado,y porque a ellos les es mas guſtoſo y honroſo auerlo ganado con ſu ſudor y trabajo. Tambien ſon medio para eſte fin los trabajos, y muy acomodado por algunas razones q̃ dan los Santos, y es vna, que aſsi como el oro ſe afina mas en el criſol, y ſi tiene mezclado algũ falſo metal alli le dexa, y queda acendrado, y bien purificado: aſsi la tribulacion purifica a los juſtos, y limpia de algunas imperfecio-
Eccl.27. nes que tienen. El Sabio en el Eccleſiaſtico dize, El horno del figulo o alfaharero prueua los vaſos de barro, y la tentacion los juſtos. Vereis vn alfahareró, que haze diferentes vaſos de barro: los quales antes q̃ entren en el fuego, eſtã tiernos, en tocandolos ſe deshazen, pega ſe les poluo y pajas: mas deſpues de auer paſſado por el fuego, quedã fuertes en ſu modo, y liſos ſin que pueda coſa alguna pegar ſe les, pues con vna facudida quedan limpios; lo qual antes no conſentian, ſino que con vna paja que tenian pegada ſe iua parte del vaſo: eſſo haze el trabajo a los juſtos, es fuego que los purifica. Antes q̃ paſſen por el eſtan tiernos, deshazenſe llegando a ellos, tienẽ ſus impaciencias, y aun aficiones que aman el poluo, y la vaſura q̃ ſe les pega, aman mas que deuen las coſas de la tierra, y paſſando por el fuego de la tribulacion, quedan fuertes, quedã con paciencia para ſufrir injurias: ya no aman tanto el poluo ni la tierra, ya no tienen tanto amor a las coſas deſte mundo: con vna facudida ſe deſcartan de todo, y lo daran todo, porque de todo hazen poco caſo: de modo q̃ el trabajo y tribulacion purifica a los juſtos. Es otra razon, para q̃ tengan eſpuelas en los trabajos, que los lleuen mas a Dios, y los hagan mas buenos. Dize Dauid, Halle vna joya de mucho *pſal.114.* precio, que fue el dolor y la tribulacion, y luego llame a Dios. Suelen algunas vezes los juſtos deſcuidarſe del ſeruicio de Dios, andando floxos, y deſcaecidos, para que den vn apreton, permite Dios que eſtropiecen, y den en algun trabajo grande, que los haga aguijar el paſſo: y por eſta parte aun a los pecadores ſuele algunas vezes la perſecucion ſacar de ſus vicios, y que eſtando antes oluidados de Dios, ſe bueluan a el. Dize Alberto Magno, que ſiempre que es herido de rayo algun hombre, o otro qualquier animal, y le mata, hallarle han buelto el roſtro a la parte por donde vino el rayo. Paſſa aſſi a muchos, que eſtan muertos en ſus vicios, oluidados de Dios, que para que ſe acuerden del, y le bueluan el roſtro, les tira vn rayo de vn trabajo grande, y de vna perſecucion, y aſsi luego ſe bueluen a Dios. De modo que muchos no miran a Dios quando halaga, y miranle quando caſtiga: no le miran manſo, y miranle riguroſo y enojado. Aſsi le ſucedio al ſoberuio Nabucodonoſor, como parece en el libro de Daniel; el qual por verſe tã *Dan.4.* poderoſo y temido de todos, y tan grande monarca, encomençoſe a entonar, y a gloriarſe, diziendo palabras muy ſoberuias, queriẽdo ſer adorado por Dios: y no paſſò mucho tiempo en que le caſtigò Dios con vna perſecucion; de ſuerte que ſus criados ſe leuãtaron contra el, y pareciendoles que era beſtia fiera a palos le echaron de ſu caſa Real.

Fue

Fue se el al monte, donde anduuo mucho tiempo, comiendo paja como bestia, hasta que tornando sobre si, leuantò los ojos a Dios, y pidiole misericordia, reconociendo su culpa, y assi fue restituydo en su estado: de modo que el trabajo le hizo que se acordasse de Dios, estando tan oluidado del. Y desto tenemos figura en el segundo libro de
2.Reg.14 los Reyes, en Ioab capitan de Dauid, que embiandole a llamar Absalon, quãdo andaua en desgracia de su padre, para tratar cõ el cierto negocio de importãcia, no venia, ni queria: enojo se Absalon: embio criados suyos a que le pegassen fuego en ciertas hazas de pan que tenia para segar: supo Ioab quien auia hecho el daño, y assi fue luego a Absalon, diziendo, que ha sido la causa de lo que has hecho? Respondiole el: Embiete a llamar, y no veniste: hize lo q̃ vees, porque viniesses. Lo mismo haze Dios diuersas vezes con pecadores, que los llama vna y muchas vezes, que se conuiertan a el, no haziendolo, da orden como se les quemen las casas, que se les alcen con la hazienda, o que tengan vna enfermedad en que gastan lo que tienen, y assi vienen a Dios: de manera que la persecucion haze con los pecadores que buelUan a Dios, y con los justos que caminẽ
Psal. 15. mas aprießa: y assi dize Danid, Añadeles Dios trabajos, y corren adelante acelerando el passo. Otra razon, es, y sea lo vltimo deste Discurso, que da Dios trabajos a los justos para que vean otros que los ama Dios: assi lo dize su Magestad
Apoc. 3. enel Apocalipsi, Yo a los que amo repre
Heb. 12. hendolos, y castigolos. San Pablo afirma esto mismo escriuiẽdo a los Hebreos; A quien Dios ama castiga le, porque costumbre es suya açotar al que recibe por hijo. Y de aqui viene a dezir san Agustin, Si eres libre de açotes, no seras heredero en el cielo. Añade sobre esto Aymon doctor grauissimo, que no ay mayor señal de estar vno condenado para el fuego del infierno, que no tener trabajos en esta vida. Y los santos assi lo tenian entendido: y desto es buen testigo S. Ambrosio; del qual se dize en su vida, que yendo cierto viaje, entrò en vna posada de vn hombre muy rico: el qual dãdole cuenta de su vida, dixole: como no solo en lo que podia ver de su casa era bienauenturado, sino que fuera desto el en su vida no auia tenido trabajo, ni enfermedad, no sabia que cosa era afrenta, ni persecucion, no hãbre, ni sed, no frio, ni cansancio, todos los contratos que hazia le sucedian bien, y en su prouecho: sus ganados no le eran esteriles, sino fecundos; las tierras en que sembraua dauan fruto en grande abundancia: turbiones, y granizos, langosta, y otros azares, que vienen por los frutos de la tierra no los conocia: su muger con ser hermosa le amaua por estremo, le regalaua y seruia quanto le era posible: sus hijos obedientes: sus criados fieles: de modo que el se tenia por bienauenturado, y tal nombre le dauan todos los que le conocian: esso dize el santo Doctor Ambrosio, No dire yo, sino que eres hombre infelicissimo y miserable: y porque de tu miseria no nos quepa parte a mi, y a los clerigos, y criados que vienen conmigo, determino que nos vamos luego de aqui. Hazelo assi, y no era bien salido della, quando vino vn grande terremoto, que le hũdio a el, y a toda su casa enel abismo: de modo que fue señal esta de que era reprouado, en no auer tenido trabajos: por el contrario es señal de predestinacion, y que ha de ir a gozar de Dios el que los tiene: y assi no se hallara santo en el testamento viejo, ni nueuo, ageno y libre dellos: y en tanto mas los estimamos nosotros, en quanto fueron mayores los trabajos que padecieron. Consuelense pues los que los padecen, reconozcan el beneficio y merced que Dios les haze: no lo pierdan con impacienciας: oro es, sea estimado por oro: del qual quien mas tuuiere esse es mas rico, y de verdaderas riquezas, que es gracia en este mundo, por prendas que en el otro tẽdra gloria.

DIS-

DISCVRSO. LXVIII.
en la quarta Dominica despues de Pascua.

Vado ad eum qui misit me.
Ioan. 16.

4.Reg.2. ESCRIVESE En el quarto libro de los Reyes, que como quisiesse Dios nro Señor subir al cielo al Profeta Elias, yendo con el su dicipulo Eliseo cierto camino, y barruntandolo, estaua triste y afligido, sin le osar preguntar donde yua, hasta q̃ auiendo passado el Iordan dixo Elias à Eliseo: Pideme lo q̃ quisieres, antes q̃ me aparte de ti. Eliseo dixo, Lo que pido es, que se me de vn espiritu doblado que el tuyo: baxò luego vn carro de fuego cõ vn rezio toruellino, y arrebatò à Elias de la presencia de Eliseo; el qual dio bozes diziendo: Padre mio, Padre mio, carro y carretero de Israel. Al tiempo que Eliseo daua estas bozes, dexò Elias caer su palio ò capa desde el carro de fuego donde yua: tomole Eliseo, y boluiendose al Iordan, hirio con el las aguas, y al segundo golpe se diuidierõ, y passò à pie enxuto: lo qual siendo visto de muchos hijos de Profetas que estauan à la mira desta otra parte del Iordan, dixeron: Sin duda que reposa en Eliseo el espiritu de Elias. Viene à cuenta del Euangelio presente esta historia; en el qual dize Christo à sus Apostoles: Voy al que me embiò, y ninguno de vosotros me pregunta à donde es mi yda, porq̃ oyendome tiene la tristeza ocupados vuestros coraçones. Auia el Redemptor dicho à sus Apostoles en el sermõ de la Cena, del qual es vna parte el Euangelio presente, como se apartaua dellos y yua à morir. Teniales esto tristes y lloroßos, lo qual visto por su Magestad, dixoles: q̃ presto haria otra yda à su eterno Padre, y que auia de subir al cielo con imperio y magestad, mostrando verdaderamente ser Dios: cuya subida figurò Elias. El qual queriendo ser lleuado al cielo, barruntandolo Eliseo su dicipulo no le pregũtaua donde yua: assi aqui el colegio Apostolico, figurado en Eliseo, entendiendo q̃ su amado Maestro se apartaua dellos, no le preguntã donde yua; y assi el les dize: Voy al que me embiò, y no me pregũtays donde es mi yda. Pidio Eliseo à Elias al tiempo q̃ se apartò del vn espiritu doblado. Christo dize aqui à sus Apostoles: Quando yo sea ido y subido à los cielos, embiaroshe el Espiritu santo, para que tengays fuerça y valor de predicar mi Euangelio, y morir en la demanda: y sera espiritu doblado en vosotros, porque tendreys gracia de hazer milagros, y de profecia; la gracia de milagros todos los Apostoles la tuuieron: la de profecia tuuola san Iuan escriuiendo el Apocalypsi, y algunos otros. Veamos pues, y q̃ toruellino es este con q̃ Christo va al cielo? Es su sagrada passion, y el carro de fuego es su Cruz en q̃ fue leuantado de la tierra: dizese q̃ es de fuego, porq̃ el amoroso fuego con q̃ nos ama le puso en ella. Desde alli dexò caer el palio ó capa Christo; esto es, dexò al colegio Apostolico aq̃l palio preciosissimo de los Sacramentos, el qual cayó de su costado abierto, à bueltas de sangre y agua. Con este palio hiere Eliseo el Iordan, y al segũdo golpe nõbrando à Elias se abrierõ las aguas; y esto denota, q̃ con los Sacramẽtos, inuocando el nombre de Christo los Apostoles abrian las aguas tẽpestuosas de los pecados y maldades del mundo, allanãdo Reynos è imperios, y passando por todo à pie enxuto y à su saluo. Donde viẽdo los hijos de los Profetas lo que passaua, viendo los Israelitas que eran hijos y decendientes de Profetas las marauillas q̃ hazian los Apostoles el dia de Pentecostes, dixeron muchos dellos: Sin duda q̃ el espiritu de Dios està en estos hõbres, pues las obras q̃ hazen son de Dios; y muchos dellos se cõuirtierõ. El Discurso declarara la letra del Euãgelio, sacando algunas consideraciones prouechosas, pidamos pa ello la gracia.

POr esta ida, de q̃ habla â qui el hijo de Dios Iesu Christo nr̃o Señor, entiẽde S. Augustin, la q̃ hizo su Magestad el dia de su admirable Ascẽsion: que subio con virtud propia, y no en carro de fuego como Elias; en lo qual se vido que era puro hõbre, y tenia necesidad de aquel carro que se hizo por ministerio de Angeles, y en el fue Elias lleuado por el ayre, que se entiende aqui por cielo, à cierto lugar donde Dios le tiene guardado, para que venga à predicar contra el Antichristo: no assi Iesu Christo que era verdadero Dios, sino sube cõ propia virtud al cielo: desta ida dize que habla aqui; y quando añade, Y ninguno de vosotros me pregunta donde vays, es dezir, Sera mi ida tan clara y manifiesta à todos, que ninguno me preguntarà, Donde vays Señor? Porque todos lo vereys y entendereys. Eusebio Emysseno con otros que le siguen, quieren q̃ se entienda de la ida de Christo à morir: porq̃ como passasse esta platica la noche de la Cena, quando Christo yua al huerto, donde fue preso, dize este autor, que auiendole poco antes preguntado san Pedro: Señor, y donde vays? Estãdo ya todos ciertos por la respuesta del Saluador, q̃ yua à morir, y por el vado de la muerte passar à su Padre, no le preguntauan donde yua: y assi añade, Porque os he dicho esto, y que voy à morir estays llenos de tristeza. A mi pareceme q̃ podemos entẽder la vna ida y la otra, y que hable juntamente del yr à morir y del yr à Reynar los cielos: porq̃ frequẽtemẽte acostũbraua esto su diuina Magestad; dixo à sus dicipulos vna vez: Mirad q̃ subimos à Ierusalẽ, y por aq̃lla subida entẽdia el subir en vna cruz à morir, y el subir à la celestial Ierusalẽ à reynar, como declarò luego, contãdo los trabajos q̃ auia de padecer, y contãdo como auia de resucitar y subir à reynar. Lo vno y lo otro traia el Redemptor siẽpre delante de sus ojos, y lo mismo quiere que hagamos nosotros, que nos acordemos siempre de la muerte, y del yr à gozar de su bienauenturança por medio della: lo vno es cosa q̃ da pena, y lo otro contento, siempre quiere que caminemos por este destierro entre pena y contento, entre temor y esperança. Mandaua Dios en el Deuteronomio, que no se tomasse por prenda la muela baxa ni la alta: por la muela baxa del molino entiende el temor, y por la alta la esperança, entre essas dos ha de andar el grano de trigo, que es el justo, siempre entre temor y esperãça, y ninguna muela destas se ha de empeñar, porque si falta, trae, dize el Espiritu santo, vendida su alma; traela en peligro de que se pierda. Bien es verdad que algunas vezes nos deuemos allegar mas al temor, y otras à la esperança, mas ha de ser de manera q̃ puestos en la esperãça, no perdamos de ojo al temor, y puestos en el temor no perdamos de ojo la esperança. Deuemos llegarnos al temor quãdo ay salud, quãdo ay bienes tẽporales, quãdo ay contento, conuiene en tal sazon q̃ tengamos delante de los ojos el temor de la muerte, del juyzio, y del infierno. Quãdo vn enxambre de abejas anda alborotado y brauo, echan puños de tierra sobre el, y luego se amansa. Eliano dize, que si vn açor està brauo, se amãsa puesto junto à la fragua de vn herrero: de aqui se puede colegir, que si vos tuuieredes passiones molestas y enojosas, si anduuieredes altiuo y presumptuoso, tierra sobre vos, memoria de la muerte, poneos junto à la fragua, considerad las penas del infierno: luego amansareys. Acuerdate de tus postrimerias, dize el Ecclesiastico, y no pecaras mas: y por otro Profeta dize Dios, que es falta de consideracion el condenarse los hombres. Quien frequentemente trae à su memoria, que ha de venir vna hora de la muerte, en la qual se ha de ver como ha visto à otros, que estando en aquel passo, sus algaxas y sus bascas son terribles, viendo que boluer atras ya no es posible, passar adelante es intolerable, estarse assi no se les concede: asen de la ropa, y no les vale: llaman al medico, y no les sana: llegan los amigos, y menos son parte: mirar

Deut. 24.

Eccl. 7.

rar la vida passada es les muerte, mirar lo que esta por venir es les martyrio. Leuãtã el rostro à los amigos, ya mirã à vnos, ya à otros, nada les da contento: alli llegan los demonios, y traenles à la memoria quãtos pecados cometieron en la vida, con toda la grauedad que en si tiene, pretendiendo traerles à desesperacion: si les visita algũ siruo de Dios, de quien tienen buen concepto, trauan del, ò hermano, y porque no me auisaste desta hora, porque no me reprehendiste mi vida desconcertada: ò loco de mi que tanto me he descuydado en caso que tanto me importaua. O Dios y que cuẽta dara esta mi desuenturada alma de tu sangre vertida, de las bozes q̃ me diste, de las mercedes que me hiziste: y yo en pago dello tantos pecados y maldades como he cometido: ay que aora veo la grauedad de mis culpas: ay q̃ aora caygo en la cuenta de lo que algunos me dezian, y yo no hazia dello ni dellos caso, aora veo quan peligroso es aguardar à conuertirse à la hora de la muerte: ay infierno que ya te veo y me comienças à abrasar: ay demonios q̃ ya os veo y me començays à atormentar: ay eternidad, ay para siempre, que ya comiẽço à sentiros. Quien esto considera, como es posible que no enmiende la vida y se apareje para semejante trago: especialmente estando sano, rico, y contento, siendo mas necessario à tal tiempo: porque quãdo ay poca salud, ay trabajos, pobrezas, tentaciones, y escrupulos, es bien apartarse vn poco deste temor; aunq̃ no de modo que se pierda de vista, y llegarse à la esperança, acordandose que se han de acabar semejantes trabajos, y que dize Dios por Ieremias: Cessen, ò justo, tus querellas, enxuguense tus ojos, pues tiene Dios premio para tus trabajos, y ha de venir dia en que te veras en el cielo en compañia de Angeles y bienauẽturados, gozando de aquella vista buena de Dios, de su Madre, de sus santos deuotos tuyos, de tus deudos, y conocidos, que alla te esperan, y te haran vn solene recebimiento, como dize Dauid: Esperanme los justos para recebirme con fiestas y regozijo el dia de mi retribucion, el dia que entrare en el cielo, donde no aura mas lloro, no mas tormento, no mas lagrimas, ni desuenturas, todo sera gozo y contento, y esto no vn dia, sino para siẽpre. De modo que auemos de andar entre temor y esperança: lo qual nos enseña Iesu Christo, diziẽdo: Voy á mi Padre: y por esta ida auemos de entender su muerte, que fue cosa penosa, y su Ascension à los cielos, que fue cosa alegre y regozijada. Y ninguno, dize, me pregunta donde vays, porque ya lo sabeys y entendeys. Danos en esto documento el hijo de Dios, que seamos solicitos en la salud espiritual nuestra, y de nuestros proximos: y que quando vno se vee que va por vna vida rota, por vna vida perdida, que pregunte á su alma y la diga, Donde vas alma mia? Que camino lleuas? Mira que no es camino esse del cielo sino del infierno. Esta pregunta haga el padre al hijo, quãdo le vee que anda en malos passos: la madre à la hija: el hermano al hermano: y cada vno á su proximo, quãdo le viere que ofende à Dios, y haze algũ pecado mortal, digale: Donde vays hermano? Vos no veys q̃ caminays al infierno? Torced el camino pues fue Iesu Christo diferente de por donde vos vays: si quereys yr donde el fue, lleuad el camino que el lleuò. Dize adelãte el Redemptor: Porque os he dicho esto, estays llenos de tristeza. Estauan tristes los Apostoles por auerseles Christo declarado que se yua de con ellos, y seria bien que el Christiano estuuiesse triste y desconsolado, viendo á Christo apartarse del, auiendole el ofendido. Caminaua la tribu de Dan à cierta cõquista, y entrarõ algunos de los soldados en vna casa q̃ estaua en el camino, y hurtaron al señor della vn idolo: el qual echãdole menos, salio tras los soldados llorando: preguntaronle porq̃ lloraua? y respondio: Pues como, lleuaysme hurtado mi Dios, y preguntaysme porq̃ lloro? Pues si este desuenturado idolatra lloraua tãto por que

Ierem. 31.

le lleuauan vn Dios de metal que el auia hecho, teniẽdo por bien derramadas las lagrimas q̃ por tal perdida derramaua? Que ſera razon que ſiẽta vn Chriſtiano, pues ſabe que todas quantas vezes pecó mortalmente perdio à Ieſus. Ay aqui alguno que eſte ſin Ieſus? Ay aqui alguno que eſte en pecado mortal? Ay alguno que tenga odio, ò aficion á ſu proximo contra lo que Dios mãda? Ay quien tenga à cargo honra, ò haziẽda, y no reſtituye pudiendo? Ay alguno q̃ deſobedezca los mandamientos de la Yglesia? Pues malauenturado llora, y gime, q̃ bien tienes porque, pues perdiſte à Dios. Y es el mal, que los que hã perdido à Dios eſtando en pecado mortal, no lloran, ni mueſtran ſentirlo, y muchas almas que no le han perdido, ſino que biuen con grande recato y gana de ſeruirle, porq̃ las trata con aſpereza y ſequedad, pareceles que eſtan en ſu deſgracia, lloran, y aflijenſe grandemẽte: para conſuelo deſtos, y deſconſuelo de aq̃llos, oygã à Ieſu Chriſto, q̃ dize luego: Mas yo os digo verdad: la verdad dize Ieſu Chriſto q̃ nos dize, y como ſi la dize, es la miſma verdad, es Dios q̃ no puede mentir. No dize verdad el Iudio, el Moro, ni el hereje, porq̃ lo q̃ afirman y enſeñan es falſo, es mẽtira, es burla: Ieſu Chriſto nos dize verdad, y vna verdad confirmada con tãtos milagros, con tãta ſangre derramada, aſsi ſuya, como de los teſtigos q̃ preſentò para confirmacion della, que fueron los martyres, que eſſo quiere dezir martyr, teſtigo. Dizenos pues Chriſto verdad, y miente el mundo: dizenos Ieſu Chriſto, que ſon bienauẽturados los pobres, dize verdad: dize el mundo, que ſon bienauenturados los ricos, miente el mundo. Dize Ieſu Chriſto, que ſon bienauẽturados los que lloran, dize verdad: dize el mundo, q̃ ſon bienauenturados los que rien, miente el mundo. Dize Ieſu Chriſto, que ſon bienauenturados los que padecẽ hãbre, frio, deſnudez, perſecuciõ, dize muy grã verdad: dize el mundo, que ſon bienauenturados los que tienen hartura, y muchos veſtidos, y trajes, los que mãdan, y ſeñorean, ſon traidos en palmas, ſeruidos, reſpetados de todos, dize muy gran mentira. Porque? porque ſe trocarã las ſuertes: Murio el rico auariẽto, dize el Saluador, y fue ſepultado en el infierno: murio el pobre Lazaro, y fue lleuado al ſeno de Abraham: veys como le mintio à eſte rico el mundo, y como dize verdad Ieſu Chriſto. Va adelãte y dize: Conuieneos discipulos mios, que yo me vaya de vueſtra preſencia corporal, porq̃ ſino me fuere, no vendra el Eſpiritu ſanto, y yendome embiaroslehe, vendra en voſotros. Como Señor, pudieran ellos dezir, y no podreys embiar eſtando entre noſotros, al que ſabemos que vino ſobre vos, quãdo fuyſtes baptizado por ſan Iuan en el Iordan: y no ſolo en aquella ſazon, ſino que ſiempre eſta con vos, y nũca de vos ſe aparta? Que es eſto Señor que dezys, que conuiene yros vos para que venga el Eſpiritu ſanto, y q̃ ſino os vays no vendra? San Aguſtin reſponde à eſto, q̃ aſsi como qualquiera coſa en ſu tiẽpo es vtil y prouechoſa, la leche es cõueniente mãjar para los niños, y no á los hõbres de barba, à quiẽ conuiene otro manjar: aſsi la preſencia corporal de Ieſu Chriſto fue à los Apoſtoles muy prouechoſa en el principio, quãdo eſtauã tiernos en ſu ſeruicio, mas deſpues q̃ oyendo ſu dotrina, y viendo ſus milagros ſe auian fortificado en la Fẽ, y eſtauã muy adelante en ſeruirle, cõueniales que ſe apartaſſe dellos, porque en otra manera ſiempre eſtuuieran apegados y aſidos à ſu corporal preſencia, y no ſe leuãtaran à coſas eſpirituales, altas y diuinas: y aſsi es el ſentido deſtas palabras: no por eſſo me voy de voſotros porque me da peſadũbre y me ſea moleſta vueſtra conuerſacion, mas fuerçame à que me vaya vueſtro propio prouecho, por el qual conuiene que yo me vaya y muera, y aſsi ſatisfaga por vſos pecados: conuiene q̃ yo me vaya y muera, y aſsi os impetrè por mi muerte la venida del Eſpiritu ſanto: conuiene que yo me vaya al Padre, para q̃ os abra y allane el

el camino, por el qual podays caminar al cielo: conuiene q̃ yo me vaya al Padre, para q̃ alli aſsiſta à rogar por voſotros. Otra expoſicion dize, q̃ por tener el hijo de Dios tan linda preſencia y tan agradable conuerſacion, eſtauan los diſcipulos tan contentos con el, q̃ aſsi como Pedro en la transfiguracion, viendole tan hermoſo y reſplandeciente, dixo: Señor, quedemonos aqui, yo me contento con ſolo eſto que veo, y alço mano de todo lo demas, eſto me baſta: aſsi los demas Apoſtoles, eſtauan tan contẽtos y tenia les tan tragados la preſencia y conuerſacion de Chriſto, que con aquello ſe contentauan: mas ſu Mageſtad no ſe contenta con eſto, quiere que leuanten mas en alto ſus penſamientos à lo eſpiritual. No era malo el amor que los Apoſtoles tenian à la humanidad ſacroſanta de Ieſu Chriſto, pues aquello q̃ el moſtraua era tan lindo y digno de ſer amado, y con todo eſſo porque parauan alli les dize, que era conueniente ſe eſcõdieſſe dellos, para embiarles el Eſpiritu ſanto: y de aqui podemos inferir q̃ no ay porque eſpantarnos de oyr al miſmo Ieſu Chriſto que dize, que quien amare padre ò madre, muger ò hijos, que es indigno del: porque ſi tiene zelos de ſu ſanta humanidad, y no quiere que ſus diſcipulos la amen demaſiadamente, no es mucho que los tenga amandoſe coſas ſemejantes con demaſia y ſin taſſa. Y veaſe de aqui quanto mas le agrauiara el que coſas ilicitas, y que de ſuyo ſon malas las ama: dize S. Aguſtin en el primero de ſus cõfeſsiones: Señor, admirado eſtoy de que ſiendo vos el que ſoys, y yo el que ſoy, que os digneys de amarme: aũque eſto mas me admira, que me mandeys y con pena de infierno que os ame, y no põga en otra coſa mi amor: no ſe à que lo eche ſino à vueſtra grande miſericordia, que la quereys moſtrar altamẽte en eſto. Dize adelãte Ieſu Chriſto: Quãdo vẽga el Eſpiritu ſanto, arguyrà al mundo de pecado, de juſticia, y de juyzio: De pecado, dize, porq̃ no creyeron en mi: de juſticia, porq̃ voy à mi Padre, y no me vereis mas: y de juyzio, porque ya el principe del mũdo es juzgado: eſtas tres coſas hizo el Eſpiritu ſanto en los Apoſtoles, quando vino en ellos el dia de Pentecoſtes con grande plenitud: lo primero arguyò al mundo de pecado, porque no creyerõ en Ieſu Chriſto: eſto es, que fueron tantas las ſeñales que ſu Mageſtad hizo en el mundo, y fueron ſus obras tan admirables, que ninguna eſcuſacion tendra el q̃ no recibiere ſu Euangelio. Y aſsi dixo el miſmo por ſan Mateo, que los Niniuitas ſe auian de leuãtar el dia del juyzio cõtra los Hebreos. pues aquellos oyerõ la predicacion de Ionas, y le dieron credito haziendo penitencia, lo qual no hizieron los Hebreos oyendo à Ieſu Chriſto. Lo ſegũdo, dize el Saluador, arguyra el Eſpiritu ſanto al mũdo de juſticia, porque voy à mi Padre; eſto es, q̃ arguyra al mundo con la juſticia y ſantidad del miſmo Chriſto Señor nueſtro, à la qual no imitarõ, ni recibierõ, auiendo la el enſeñado por palabra, y por obra: y eſta juſticia y ſantidad puede traſpaſſar el cielo, y ponerſe delãte del Padre eterno, y alli clamar cõtra los q̃ no le recibieron: y eſto es lo que dize, porque voy à mi Padre. Dize mas, q̃ arguyra al mundo de juyzio, porque ya ſu principe es juzgado: eſto es, veran quan juſtamente los malos ſon juzgados y condenados, pues viendo al demonio que triunfaua en el mundo, ya perdidas ſus fuerças, y debilitado, toda via le ſiguen y ſe llegan à el. Muchas coſas tengo que deziros, dize el Saluador, ſino q̃ no podreys abarcarlo todo: eſtays flacos, conuiene q̃ tengays calor del Eſpiritu ſanto, y que aya venido en voſotros; el qual os enſeñará toda verdad, y el me clarificarà mediante vueſtra predicacion en el mundo, por la qual vendre à ſer creydo y tenido por Dios de los fieles. Dificultoſa coſa ſera que al que condenaron como à malhechor, y le puſieron en vn palo entre malhechores, al que vieron morir con graue dolor y tormento, que creã que es Dios, y le reuerencien como à tal: mas ſera

Matt. 12.

Dicipulos mios, como si dixera, tal vuestra vida, seran tales vuestras obras, y tantos vuestros milagros, q̃ venga el mundo forçado à confessarme por Dios. Saquemos de aqui vna dotrina admirable para nuestras costũbres, y sea, considerar quãto Iesu Christo es honrado y alabado con la vida de los buenos, y que de veras le siruen: no seria pequeño impulso para vn floxo y descuydado en el seruicio de Dios, como soys vos, y como soy yo, si lo considerassemos hondamente. Que honra y alabança se da à Iesu Christo, quando vn buen casado tiene cuidado de su casa en lo espiritual y corporal, procurando q̃ sus hijos y criados biuã bien, y en seruicio de Dios: la madre d̃ familias vela sobre sus hijas y criadas: los hijos obedecẽ à sus padres, està todo en orden y concierto, tienẽ perpetua paz y quietud. Que honra y alabança se da à Iesu Christo, quando vn moço de ilustre linaje, rico, estimado, y tenido en el mũdo, se desnuda de todo esto, y se entra en vn monasterio, y se viste vn saco. Que honra y alabãça se da á Iesu Christo, quãdo el buen religioso està recogido y encerrado en su monasterio, la buena religiosa en su conuento, meditãdo y tratando con Dios sus propios negocios y de todo el pueblo, llorãdo sus pecados y los ajenos. Que honra se da à Iesu Christo quando el buen sacerdote reza sus horas con atẽcion, dize su Missa con deuocion, se exercita en obras de caridad con los proximos, visitando carceles, y hospitales: gastando en tales lugares lo que de su renta le sobra. Finalmente que honra se da à Iesu Christo todas las vezes que algun hombre, sea del estado que fuere, se exercita en obras de su seruicio, no solo otros, que tambien siruen à Dios, le alaban, sino que el hombre perdido y desalmado le alaba; y no solo este, sino tãbien el infiel y pagano, viendo à vn fiel de veras bueno lo que haze, lo que trata, en lo q̃ se emplea, dize, Sin duda que el Dios q̃ este adora es el verdadero: y assi se da honra à Iesu Christo: lo qual nos auia mucho de alẽtar, viendo lo q̃ deuemos à este Señor para hazer esto, viendo que le podemos seruir en ello, junto con que à nosotros mismos se nos sigue desto grande prouecho, pues dize su Magestad, que al que le confessare, y al que le honrare delante de los hombres, el le honrarà y fauorecera en esta vida, dando le gracia, y en la otra dandole gloria, de que todos participemos, Amen.

DISCVRSO. LXIX.
en la quinta Dominica despues de Pascua.

Amen amen dico vobis, si quid petieritis Patrem in nomine meo dabit vobis. Ioan. 16.

SEr La oracion de que trata el Euangelio presente, y ha de ser nuestro Discurso, remedio eficacissimo para los trabajos corporales y espirituales, admirablemente esta dibuxado en el libro de Tobias: *Tobiæ. 3.* donde se escriue del, que estando en la ciudad de Niniue afligidissimo cõ trabajos corporales, de vejez, y pobreza, sucediole que vino à perder la vista: por lo qual su vida era de muerte, sin tener cosa que le diesse consuelo, pues aun su propria muger le dezia palabras q̃ si alguno tuuiera bastaran à quitarsele. Al mismo tiempo en la ciudad de Rages de la prouincia d̃ los Medos, estaua vna hermosa y santa donzella, llamada Sara, hija de Raguel, y padecia otro trabajo, que podemos dezir que era espiritual, pues vn espiritu y demonio era del la causa: auiala casado su padre siete vezes, y tantas le matò Asmodeo, que assi se llamaua aquel demonio, los maridos, la noche de su despossorio. Era esto graue pena para la afligida donzella, y acrecentosele vn dia que reprehendiendo à cierta criada

criada suya diole en rostro con los maridos que se le auian muerto, como si ella los matara. Sintio grandemente Sara esta razon, y assi à vn tiempo Tobias en Niniue, y Sara en Rages, para librarse de la angustia y pena que padecian, ocurrieron à la oracion: en la qual con muchas lagrimas pidieron à Dios los remediasse. Oyolos Dios, y embiò vn Angel, que fue san Raphael, para que tratasse del remedio. El qual tomando en su compañia vn hijo del viejo Tobias, que tenia el mismo nombre, lleuole al rio Tigris: y del salio vn pece grande y espantoso, del qual asiendo el moço Tobias, por persuasion del Angel, sacole à la arena, y abriendole, dixole el Angel que guardasse el coraçon, y la hiel: hizolo assi, y aprouechole despues, porque el coraçon puesto sobre brasas con el humo espantò al demonio Asmodeo, auiendose el casado con la hermosa Sara, quedando ella libre del trabajo que padecia por causa de aquel demonio: y la hiel puesta en los ojos de su ciego padre, cobrò vista, y con ella el contento. Tobias el viejo y Sara son figura de los que padecen trabajos espirituales y corporales: el verdadero remedio para ser libres dellos los que los padecen, es ocurrir à la oracion, como estos hizieron. La qual presentada delante de Dios, con las circunstancias que diremos luego, oyela su Magestad, y remediala: porque embia vn Angel, q̃ es vna santa inspiracion, la qual juntandose con Tobias el moço, que es el buen desseo, los dos llegan al rio Tigris, velocissimo en su corriente, y es figura de los tormẽtos y passion del hijo de Dios, que fueron velocissimos; pues passaron de presto, y de alli sale luego à ellos el mismo hijo de Dios, figurado en el pece, con el qual por persuasion del Angel se ha de abraçar el buen desseo, y sacarle à la arena enxuta, tratando muy de cerca à Iesu Christo, su passion y muerte, y abriendole por la consideracion, ha de sacar el coraçon y la hiel: es el coraçon la silla del amor, y denota el amor que Christo tiene à los hombres, y ha de ponerla sobre brasas, las quales el hombre ha de poner de su parte, que son obras encendidas en fuego de amor del mismo hijo de Dios: y assi juntando el amor del hombre, que son brasas, y el coraçon de Dios, que es su amor, estos dos amores echarán de si vn humo admirable de vna oracion pura y santa, con que Asmodeo, y todos los enemigos espirituales huyan, sin mas hazer daño en los que se juntan con Christo por amor y gracia suya. Tambien ha de sacar la hiel deste pece, que es lo amargo y lo penoso de la passion y muerte del Redemptor, y puesto en los ojos quita les la ceguera, de modo que veen luego como los trabajos corporales que los hombres padecen y pueden padecer, son muy pequeños, en respeto de los que padecio el hijo de Dios, y assi son libres dellos, no sintiendolos tanto: este pues es el efecto de la oracion de q̃ oy auemos de tratar, para acertar pidamos la gracia.

EL Intento que tuuo la Yglesia Catolica regida por el Espiritu santo, en poner oy vn Euangelio en que se trata de la oracion, estando casi à vispera de celebrar la subida que hizo Iesu Christo á los cielos, parece que sea este, de que assi como si quiere yr à la Corte, de ciudad distante della, algun hombre principal, van à el muchos otros, à encargarle negocios particulares suyos: especialmente sabiendo que en tratarlos no recibe molestia: desta manera pues el hijo de Dios estando de partida para la Corte celestial, à tratar con su eterno Padre negocios mas nuestros que suyos, siendole no penoso sino muy agradable, que le encarguemos todos nuestros particulares desseos y pretensiones, para que los trate alla, el mismo anda publicando su partida, y trata della diuersas vezes, ya con sus dicipulos, como parece por san Iuan *Ioan. 16.* en este mismo lugar, donde dize: Voy à

aquel que me embiò, que es mi Padre eterno, y no solo no me encomẽdays negocios que trate alla por vosotros, sino que ni me preguntays donde voy. Otra vez hablando con la Madalena despues de su santissima Resurreciõ, como refiere el mismo san Iuan, le dixo: Voy à mi Padre y vuestro, à mi Dios y vuestro, por tanto dilo à mis discipulos y hermanos, que miren si tienẽ que negociar alla con el, que me hablen, que yo lo tratarè con solicitud y cuydado. De donde el Euangelista san Iuan viene à dezir en su primera Canonica: Tenemos en el cielo vn abogado con el Padre eterno, que es su vnigenito hijo. Demanera que esta es la causa porque oy la Yglesia Catolica nos propone Euangelio que trata de la oracion: porque estando el hijo de Dios de partida para el cielo, donde ha de ser abogado nuestro, le encomẽdemos nuestros negocios, para q̃ alla los despache cõ su eterno Padre. Ea ay aqui quien tenga algun negocio que despachar con Dios? Y por dezir mejor, ay aqui quien no tenga muchos negocios q̃ tratar con Dios? Pues no se descuyde, llegue à Iesu Christo estos dias que ay de aqui à su santissima Ascension, importunele, para que alla particularmente se trate de sus negocios, y vengan despachados à su prouecho, quando se publique la consulta del Consejo supremo de Dios, y lo decretado en el por las tres beatissimas Personas en fauor de los hombres, y para bien suyo, que sera el dia santissimo de Pentecostes: en el qual se publican diuersas prouisiones que Dios ha hecho en fauor de los justos que le siruen, à vnos da encomiendas que han de tener de pobres y personas necessitadas: à otros cargos de gouierno, teniendo subditos è inferiores: à otros que esten en frontera de enemigos, andando siempre à puñadas con los demonios, para q̃ de aqui los suban à cargos mayores: à otros para dignidades, y oficios honrosissimos en su Yglesia militante. A todos los quales la signatura y prouision viene en vna lẽgua de fuego, que es vna biua caridad, y encendido amor en su alma de Dios, y del proximo: no seamos descuydados, porque la consulta no se passe sin memoria de nosotros. Y no està en mas el negocio, sino en que pidamos y acertemos à pedir, porque haziendo esto, su palabra nos da Iesu Christo y con juramento, de que nos sera concedido todo lo que pidieremos, diziendo: Verdaderamente os digo, q̃ si pidieredes al Padre eterno alguna cosa en mi nombre, que os la concedera. Es el medio de todos nuestros trabajos y necessidades, assi del cuerpo como de la alma la oracion, tenemos della todos necessidad: veamos pues como se ha de orar, y que condiciones ha de tener la oraciõ. Para lo qual coligiendo lo que los santos Doctores dizẽ, particularmente santo Tomas, en la Secunda secundæ, y en vn Opusculo, donde declara la oracion del Padre nuestro: quatro condiciones ha de tener la oracion, y à ellas se puedẽ reduzir muchas otras, que otros Doctores añaden: y coligense del Euangelio presente, en q̃ dize Christo: *Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis*. Las condiciones son estas. La primera, que sea lo que se pide en la oracion cosa razonable, y conforme à razon, y sacase de la primera particula: *Si quid*: que sea cosa que tenga quididad, y entidad, no vana y sin prouecho. La segunda, que sea perseuerante, y sacase de la segunda particula: *Petieritis*: esto es, no vna vez, ò vn dia solo, sino muchos dias y muchas vezes. La tercera, que sea fiel: esto es, que confie el que ora de alcançar lo que pide: y sacase de la tercera particula: *Patrem*: que confie el q̃ pide à Dios, como si pidiesse à su padre propio. La vltima cõdicion, es, q̃ sea humilde, no presuntuosa, pensando el que pide que se le deue de derecho lo q̃ pide: y sacase de la vltima particula: *In nomine meo*: que es q̃ pida en nõbre de Iesu Christo, y confiando en sus meritos, y no en los propios. Ora veamos esto estẽdidamente. La primera condicion de la oracion, es, que sea razo-

Ioan. 20.

1. Ioã. 2.

D. Th. 2. 2. q. 83. art. 7. & Opusc. 3.

razonable, q̃ pidamos à Dios cosas dignas de Dios, cosas de tomo, justas, y que nos conuengan à nosotros, no siendo tal nuestra vida, que desmerezcan nuestras obras lo que piden nuestras palabras: de modo que auemos de pedir à Dios cosas dignas de Dios, lo qual es su gracia y amistad, y su gloria y bienauenturança. San Iuan Chrysostomo declarando à san Mateo, dize: Pide à Dios aquello que sea conueniente à el darlo, y à ti recebirlo: no pidas solamente cosas terrenas, porque ò no te las dara, ò si te las diere, sera posible que sea por tu mal: Auerguençate, dize, de pedir à Dios aquello q̃ teniendolo te mãda que lo dexes y te desnudes dello. Y sobre el Genesis dize el mismo santo: Indigna cosa es à Señor tan liberal pedir lo que se consume y acaba en esta vida. Seneca refiere de Alexandro Magno, que pidiendole vn hombre cierta cosa de poco momento, diole mucho mas de lo que pidio: espantaron se sus criados, y dixeronle: Para que, señor, days tanto à quien se contenta con tan poco? Respondio el: Porque este pide como quien es, y yo tengo de dar como quien soy. Assi pedir à Dios cosas pocas parece que se le haze ofensa. Dira alguno, Y veamos nunca nos es licito pedir à Dios bienes temporales? Licito es pedirlos, mas ha de ser en quanto son medio para alcançar bienes eternos, y ha de ser con limite y tassa. San Agustin dize: Quando pidieres à Dios bienes temporales, sea con moderacion y con temor, de modo que si te conuiene te los de, y sino te conuiene tè los niegue: Es, dize, medico nuestro, y sabe que nos puede aprouechar, y que nos puede dañar: el enfermo que tiene rezio dolor de costado, pidiendo al medico q̃ le de vino, crueldad seria darselo, pues le ha de quitar la vida: assi tambien no pidays à Dios q̃ haga lo q̃ el medico no hara, y si lo hiziere sera para castigo y vengança, como dize el mismo san Agustin, q̃ concede Dios nuestro Señor algunas cosas que le piden hombres malissimos estando airado con ellos, q̃ no se las concediera si estuuierã en su gracia. El enfermo que pide à Dios salud, y estando en la cama no dexa el rosario, ni el libro deuoto d̃ la mano, ni aparta sus ojos de vn crucifixo, y estando sano es vn demonio en las obras, castigo es de Dios darle salud. El que esta pobre y pide riquezas, con q̃ viene à ser vn vano y soberuio, castigo y ira de Dios es concederselo. El que està fin hõra en estado baxo, y la pide à Dios y le da vn alto estado, y por sustẽtarle biue muriendo, porque la grauedad q̃ en el se requiere tener pesa como torre: y biuiendo antes contento y con esperanças de saluarse, despues biue muriendo y en peligro de perderse, ira fue de Dios concederle su petiçiõ. Marco Marulo escriue de vn enfermo d̃ la vista, q̃ sanò haziẽdo oracion delante el altar y sepulcro de santo Tomas Cantuarienſe: y à instancia de vn santo varõ boluio al santo, y le pidio, q̃ si era su salud para bien de su alma quedasse cõ ella, y sino, q̃ fuesse della priuado, y luego le boluio la enfermedad: de modo q̃ piden muchos à Dios cosas q̃ el no cõcederselas es misericordia, porq̃ no les conuienẽ: por lo qual es cõsejo prouechoso pedirlo cõ condicion, si nos cõuiene: y q̃ concediendolo, ò negãdolo le demos gracias por ello, pues lo q̃ su Magestad haze es lo mejor y mas acertado: esto es pues, q̃ sea razonable lo q̃ pidieremos à Dios, q̃ sea cosa digna d̃ Dios, y prouechosa à nosotros. Ha d̃ ser tãbien razonable, en q̃ le pidamos cõ razõ, porq̃ sin razõ haze en pedirle el q̃ no cessa d̃ ofenderle: el q̃ desmerecẽ sus obras lo q̃ pidẽ sus palabras. Seria razõ q̃ llegasse à pedir al Rey cierto hõbre vna encomienda vacante, y entrasse cõ vn puñal sangriento en sus manos: donde preguntandole el Rey q̃ le mueue à pedirle aquella gracia? respondiesse: Señor, por vna hazaña que acabo aora de hazer, y es que con este puñal he dado à vuestro hijo de puñaladas: esso haze el q̃ pide à Dios mercedes estando en pecado mortal, lleua el puñal en la mano sangriento. Ni tampoco por esta

Hom. 54 in Genes.

esta similitud pretendo que dexen de rezar los que estã en mal estado, que peor seria dexarlo de hazer, sino digo, q̃ quiẽ fuere dessa suerte, no se espante sino le concedieren lo que pide. Aunque podriadezir alguno, Veamos aq̃l publicano q̃ entrò en el templo tã grande pecador, y salió del justificado, como le oyó Dios? Y lo mismo de la Madalena, y del buẽ Ladron? Assi es verdad, q̃ todos essos hizieron oracion à Dios, y les concedio perdon; mas auian ya echado el puñal de sus manos: el publicano, aunque auia sido pecador, ya dexò de pecar, y limpiò el puñal de los malos tratos cõ sus lagrimas: lo mismo la Madalena, y el buẽ Ladron, dexaron de pecar, y luego hizieron oracion à Dios, y assi les oyò: dexad vos los pecados, proponed de no ofenderle, limpiad el puñal sangriento que aueys traydo en vñas manos, satisfaciendo las injurias y los agrauios q̃ aueys hecho, y dessa manera Dios os perdonarà, y concedera lo que por la oracion le pidieredes, mas el puñal sangriento, no lo
Esai. 1. hara. Por Esaias dize: Quãdo estẽdieredes las manos y multiplicaredes oraciones, no os oyre, porque veo que teneys las manos llenas de sangre. Antes q̃ Dios se hiziesse hombre, hazian los hombres oracion las manos abiertas, despues de hecho hõbre hazemos la las manos juntas, porque antes no se auian juntado las dos naturalezas de Dios, y de hõbre, como lo estan aora en Christo: pues dize Dios, que no oyra al que las estendiere à rezar, viendoselas sangrientas: limpiense las manos de la sangre, cessen las ofensas, y oyra Dios las plegarias y peticiones. Vana es la oracion, dize san Gregorio, donde ay mala intencion: y S. Agustin añade: Con que frente pides à Dios la palabra que da oy, diziendo, que lo que se pidiere à su Padre en su nombre lo concedera, no haziendo lo que el manda? Haz lo que te dize, y pide lo que promete, de manera que la primera condicion de la oracion, es, que sea razonable. Por donde viene à dezir Casiodoro, que la oracion se dize, *Quasi oris ratio*: como razon de la boca: esto es, que sea conforme à razon lo que la boca pide. Es la segunda condicion, que sea perseuerãte: conforme à la segunda palabra, *Petieritis*, no que pidamos vna vez ni dos, sino muchas. El Apostol Santiago en su Canonica dize: Mucho vale la oracion del justo continuada: y san Pablo escriuiendo à los Romanos, amonesta, que instemos *Rom. 12.* y perseueremos en la oracion. Vee bien el demonio el daño que recibe en la oracion, y que es vna arma que deshaze todas sus maquinas, por medio de la qual queda vẽcido muchas vezes, acomeriendo à tentarnos, y por esto anda solicito, procurando estoruar à los hõbres quanto puede, que no tengan oracion: y si la tuuieren, que sea breue y sin atencion ni deuocion. San Gregorio en sus dialogos escriue, que en el monesterio de Pompoyano Abad, cierto monje no podia estar en oracion sino muy poco tiempo, luego se yua: corregianle, y no se emendaua: vino alli san Benedicto, y auisado de la falta de aquel monje, aguardole, y vido q̃ vn mochacho negrillo le trauaua de los pies, y le lleuaua de alli: hizo por el oracion, junto cõ castigar al monje, mãdandole dar algunos açotes, y el demonio q̃ era el que le lleuaua de alli, afrentandose como si fuera el el açotado le dexò, y se fue: y à la misma traça sucede à muchos que se recojen vn poco à tener oracion en su aposento, que luego llega el cuydado de lo q̃ otro dia han de comer: si se dexaron la arca del dinero abierta: si entran ladrones: todo esto es venir el negrillo à tirar de los pies, que es el demonio, que quiere estoruarles que no oren. El mismo san Gregorio en sus Morales, *D. Greg. in Iob. 20* refiere à este proposito aquella historia que se cuenta en el Genesis, del Patriarca Abraham, que hizo vn sacrificio por *Gen. 15.* mandado de Dios, de ciertos animales, los quales puestos sobre vn altar, decendian aues à comerselos, causando graue molestia à Abraham, no dandose mano à echarlas de alli, porque si yua por

por la vna parte llegauan por la otra: echaua vnas, venian otras, y en esto estuuo hasta que se puso el sol, que cayò Abrahã en vn profundo sueño: assi passa al que se pone à orar, y quiere ofrecer este sacrificio tã acepto à Dios de la oracion, que vienen luego aues de rapiña, que son demonios, à estoruarle: conuiene que no por esso el sieruo de Dios dexe la oracion, sino espante las aues, y despida pensamientos vanos è impertinentes, procurando atencion y deuocion: y en esto perseuere hasta que se ponga el sol, y se duerma, que es hasta que se acabe la vida, porque biuiendo no es possible que dexen de molestarnos estas aues. Del glorioso san Bernardo se lee, q̃ à la entrada en el coro à assistir en las horas, dezia: Cuydados del mũdo, quedaos à esta puerta hasta que salga: assi ha de hazer el que se pone à orar, todo lo mas q̃ pudiere aparte de si pensamientos del mundo. Y à esto tenia ojo
Matt. 6. el Redemptor, mandando por san Mateo, que quando vno orare, se entre en su aposento y cierre la puerta, y alli en secreto ore: es dezir, que procure estar lo mas atentamente que pudiere en la oracion. Bien es verdad que quien se pone à rezar, aunque este obligado à ello como el Eccleiastico, cumple con su obligacion, con que al principio que se puso à rezar, sea con proposito de estar atento, y tenga vna de aquellas tres atenciones que ponẽ los doctores Escolasticos, particularmente Escoto, que son, ò al fin de la oracion, pensando lo q̃ haze, y que trata con Dios: ó à las palabras que va diziendo, entendiendolas: ò à pronunciar bien y leer bien lo q̃ reza: destas tres, la primera es la mejor, y q̃ mas se ha de procurar: y della dize Hugo de Sãtouictor, q̃ puede venir el que la tiene, à q̃ se transporte y eleue en Dios, oluidandose de todas las otras cosas. Y porque para tener esta atencion, que segun somos flacos, desfallecemos en ella, para que dure es buen consejo que la pusiessemos algun apoyo en que se sustentasse: y para esto es muy propio el ayuno con la limosna. De la Reyna Esther se escriue *Esther. 15.* en su libro, que entrando à hablar al Rey Assuero, lleuaua consigo dos donzellas, en la vna yua recostada, y la otra le lleuaua la falda: este es vn dibuxo de lo que vamos tratando: Esther figura à la oracion, mediante la qual entramos à negociar con Dios, figurado en el Rey Assuero; para que esta oracion este firme y no cayga, faltando la atencion de que hablamos, que es considerar que negociamos con Dios, conuiene que lleue estas dos dõzellas, en la vna vaya recostada, y la otra le lleue la falda: en la que ha de yr recostada es la limosna, essa es la que haze vigorosa y fuerte la oracion, y que permanezca: y para que entiendan esto los Christianos, es prouidencia diuina que à las puertas de las yglesias y templos, esten pobres pidiendo limosna, como para dar la mano al que estendiere la suya à darles algo: y assi con este baculo y apoyo entren à rezar, y sea la oracion fuerte y vigorosa. Representesele pues esto al que entra à rezar en la yglesia, y quando oye al pobre que le pide limosna, entienda que le dize: Si quereys q̃ Dios os oyga, oydnos à nosotros: y si quereys que Dios os fauorezca, fauorecednos à nosotros: y si quereys que Dios cumpla vuestro desseo y peticion, remediad nuestra miseria y aflicion. La donzella que lleua la falda es el ayuno, porque esse se ha de seguir tras la oracion: y vemos en la Escritura en diuersas partes, como en los de Niniue, que alcançaron lo que pedian à Dios por embiar tras la oracion el ayuno; esse recoje las faldas á la oracion, y aun la suple sus faltas muchas vezes: y digo mas, que quando los grandes pecadores se dan priss à pecar y à ofender à Dios, y sube al cielo el clamor de sus maldades, si quieren que Dios no los hunda y quite las vidas, procuren de acompañarse con estas dos donzellas, no dexen de ayunar, y dar limosna, que con esto los esperarà Dios à penitencia, y

los

los sacara mas presto de sus pecados: y si en esto ay falta, sera posible que se enoje su Magestad, y de cõ ellos en el infierno. Assi les sucedio à los miserables Sodomitas, hundiolos en los infiernos, y da la causa à quien quisiere saberla, porque subiendo á el los clamores de sus obras malas y pestilenciales, como se dize en el Genesis, no dauã limosna ni ayunauã. *Gen.* 18. Afirma lo mismo el Profeta Ezechiel, diziendo: Esta fue la causa de la destruyciõ de Sodoma: eran soberuios, estauan hartos, y ociosos ellos y sus hijos, y no dauã limosna al pobre. Tenemos dicho que la segunda condicion de la oracion es que sea perseuerante, y para que lo sea, y no falte, ha de yr acompañada de limosna y ayuno. Personas muy perseuerantes en oracion fueron Santiago el menor, que tenia las rodillas como camello llenas de callos de estar mucho de rodillas: san Bartolome Apostol, cien vezes al dia, y cien vezes à la noche hazia oracion á Dios: de san Pablo primer ermitaño, dize san Antonio, q̃ muerto estaua de rodillas, y como que oraua: de donde se infiere, q̃ tanta oracion tenia en vida, pues aun muerto le quedò tal costumbre: y al mismo san Antonio se le ponia el sol sobre tarde à las espaldas puesto de rodillas orando, y salia à la mañana y le daua en los ojos, sin auerse quitado de la oracion. Es la tercera condicion, que sea fiel, y sacase de la tercera particula: *Patrem*; esto es que el que reza confie que alcançarà de Dios lo que le pide, pues es Padre suyo. *Iacob.* 1. El Apostol Santiago en su Canonica dize: Si alguno tiene necesidad de sabiduria, pidala á Dios q̃ la da à todos abundantemente: mas esto ha de ser que pida con Fê, no dudando: solo dize sabiduria, y no seña la alguna otra virtud, como honestidad, humildad, paciencia, y otras cosas semejantes, y esto porque en dezir sabiduria lo dize todo: pues como dixo el Filosofo: Todo hombre malo es ignorãte: el que da en deshonestidades, es por ignorãcia, porque no vee el mal que se haze, por deleyte tan breue obligarse à infierno para siempre: el auariento que no quiere ciento por vno, todas estas son ignorãcias, de modo que debaxo de nombre de sabiduria se entienden todas las virtudes: las quales quiere Dios que le pidamos, y confiemos que nos las darà. Esta confiança suele ser en los malos muy larga, y en los buenos muy corta; el bueno con quanto haze teme si se ha de condenar, y el malo con quanto haze piensa que se ha de saluar: vnos y otros son de reprehender, el malo porque confia tanto, y el bueno porque confia tan poco. Dauid dize: Espera en el Señor y haz buenas obras: bié es esperar en Dios, mas con la diciplina en la mano, con el ayuno, y mortificacion, con la limosna, y el buen exemplo: mal haze el que confia que se ha de saluar nunca cessando de pecar: y mal haze el q̃ desconfia de su saluacion siendo justo varon: quiere Dios que confiemos en el, que tiene poder, y tiene el querer para nos hazer bien y mercedes. Ni sea ocasion para desconfiar ver que Dios se tarda en concedernos lo que le pedimos, como hizo el Rey Saul la vispera de quãdo baxò al infierno, y se quedò alla, que estando para dar vna batalla à los Philisteos, como parece al fin del primero libro de los Reyes, hizo oraciõ à Dios, para q̃ le dixesse del sucesso della: tardose Dios en respõderle: dize el: Assi, pues yo buscare quien me lo diga. Alto llamenme vna hechizera, vna encãtadora que ella me lo dira, y assi fue, que venida vna phitonisa, ò encantadora, por su medio oyò lo que no quisiera, de que se auia de perder el y todo su exercito en la batalla, y assi sucedio. Por el contrario la otra buena muger Cananea, de quien escriue san Mateo, q̃ pidiendo à Christo le sanasse su hija, auiendose el hecho sordo algun tanto, y despues respondiendola con desgaño, llamandola perra infiel, ella por el contrario con grandissima Fê de que auia de alcançar lo que le pedia, perseuerò en la oracion, no dudando, y alcãçò salud pa la hija, y merecio ser alabada d̃ Iesu Christo, de q̃ tenia grãde Fê? *Matt.* 15.

Essa

Essa es pues la tercera cõdicion de la oracion, q̃ sea fiel, que cõfie el q̃ ora. La vltima es, q̃ sea humilde, y sacase de aquella quarta particula: *In nomine meo*; En nõbre de Iesu Christo. Para q̃ vn nõbre este biẽ acomodado à otra cosa, cõuiene q̃ abarque todo lo q̃ en la tal cosa se encierra: de modo q̃ el nõbre lo comprehẽda y signifiq̃; y por esto à Dios no le hallã nõbre los Filosofos, porq̃ es incõprehensible, no esta limitado ni coartado: y assi deziã q̃ de Dios mas se puede dezir lo que no es que lo q̃ es, de donde por negaciones venian à conocer algo de Dios, diziẽdo: Dios no es oro, sino mejor q̃ oro: no es cielo, sino mejor que cielo: quãdo tomò nombre? Quando se hizo hõbre, quando se humillò de tal manera q̃ siendo antes infinito ya se encierra en vn pequeño cuerpo de niño: siendo rico, ya es pobre: siendo omnipotente, ya llora y tiene hãbre, frio, y padece otros trabajos semejantes: siẽdo inmortal, ya es mortal, y como tal murio: de modo q̃ quando tomò nombre de Iesus se humillò, pues esso quiere dezir q̃ pidamos en su nombre, q̃ pidamos con humildad en nombre de Christo, y lleuando prendas de Christo. Leese en el Genesis, q̃ auiendo Tamar sido agrauiada en no darle el otro hijo de Iudas por marido, mudò el abito, y hizose encontradiza con el mismo Iudas suegro suyo, trauò platicas, de modo que quedò preñada, supose el negocio, mandaua la quemar Iudas por adultera, por q̃ deue la muger fidelidad à su marido biuo y muerto; ella embiò ciertas prẽdas que Iudas le auia dado para que las reconociesse, q̃ eran vn bacolo, vna axorca que traian los caualleros, y vn anillo: y por mostrar estas prendas fue libre: assi la alma que esta sentẽciada à fuego de infierno, muestra las prẽdas, muestra el baculo de la cruz de Christo: muestra la axorca, las sogas: el anillo, la corona de espinas: y con semejantes prendas, confiando en Christo cuyas son, y no en si, que antes se tiene por cosa vil y desechada, viene à alcançar perdõ de sus pecados. Vna oraciõ hizo Lucifer luego por la mañana que se leuãtò de la nada q̃ antes era, y la oraciõ fue soberuia por estremo, diziendo: Subire al cielo, y sere semejante al Altissimo: en el cielo estaua, y era tãta su soberuia q̃ le parecia q̃ estaua baxo, y assi dize: Subire al cielo y sere semejante à Dios, no pudieron los cielos sufrir essa oracion, rompẽse y dan con el miserable en el infierno: por el cõtrario dize el Ecclesiastico: La oracion del humilde penetra las nubes, rõpe por ellas y llega hasta Dios, y alli dize san Agustin, que si fuere pura y humilde no boluera vacia, traera buen despacho. Sã Ambrosio cõfirma esto, diziendo: El que desea ser oydo en la oracion, deseche de si toda soberuia y presuncion, humillese, y assi sera oydo. Locura es dize san Bernardo, q̃ pida vn hombre limosna, y estiẽda la mano para recebirla llena de monedas de oro: esso haze el q̃ pide à Dios con presuncion, y no se humilla. Para q̃ Dios le oyga y conceda lo que le pide; ha de hazer lo que el cantaro, que llega à la fuente y para cojer en si agua, humillase, abaxase: assi deue humillarse el q̃ pretẽde q̃ Dios le hincha de la agua de su gracia: como hinchò y llenò à la Virgen sacratissima su Madre, que acumulò en ella mas gracia que en pura criatura alguna, porq̃ se humillò, porque dãdola titulo de Madre suya, ella dize, q̃ le basta ser esclaua suya, y que con esso se contenta. De manera q̃ tenemos de lo dicho como la oracion es medio contra todos los trabajos del cuerpo y de la alma: como deuemos exercitarla en todo tiempo, y particularmẽte en este, en q̃ subiendo Christo à los cielos alla nos impetre de su eterno Padre grandes mercedes: y para que sea nuestra oracion de prouecho, ha de tener quatro condiciones: que sea razonable, perseuerãte, fiel, y humilde, de manera que quien pidiere con estos requisitos, darale Dios bienes temporales los que le conuienen para saluarse, y darle ha bienes Espirituales, que son gracia en este mundo, y gloria en el otro. *Eccl.* 35.

DIS-

DISCVRSO.LXX.
de las Ledanias.

Quis veſtrum habebit amicum,&c. Luc. 11.

Ionæ.1. DEL Profeta Ionas refiere la diuina Eſcritura al principio de ſu profecia, q̃ le mandò Dios que fueſſe à predicar à Niniue, y ſeñalale los puntos que auia de tratar en ſus ſermones, que eran repetir diuerſas vezes, Dentro de quarenta dias ſera Niniue deſtruyda. El Profeta oyó lo que Dios le dixo, y puſoſe à conſiderar: Que vaya yo à Niniue y les predique ſu deſtruycion, ellos aſirã de mi, y teniendome por burlador, y portador de malas nueuas me han de quitar la vida: y en caſo que no me maten, ſino que me den crediro, conuertirſeban à Dios, haran penitencia, pediran perdõ de ſus pecados, y como ellos hagan eſto yo ſe de Dios que los perdonarà, y perdonados quedo por Profeta falſo, ſin jamas darſeme credito en coſa que dixere; por tanto à mi me conuiene mirar por mi honra, embie Dios à eſte negocio à quien fuere ſu volũtad. Iunto con dezir eſto Ionas, para quitar ocaſion de que mas Dios no le importunaſſe, creyendo que fuera de la tierra de Iſrael, à nadie hablaua, ni daua reuelaciones: quiſo irſe de alli, y para eſto fletó vn nauio, y dio à huyr à tierra bien diſtante de Niniue. Viſto por el que todo lo vee, embiò tras el vn peſquiſidor, leuantoſe vn rezio toruellino, el qual puſo en grande aprieto el nauio en q̃ yua Ionas, los marineros deſpues de le auer deſcargado, dãdo con las mercaderias en el mar, viſto que la torméta no ceſſaua y que yuan en peligro de perder las vidas, echaron ſuertes entre ſi, por los pecados de qual dellos venia aquel trabajo. Eſtaua Ionas durmiendo en lo poſtrero del nauio, llamaronle para que entraſſe en ſuertes, y cayeronle. Confeſsò ſu culpa, de que por ſer rebelde à lo que Dios le mandò venia aquella tempeſtad: dixoles que le echaſſen en el mar, ſi querian ſer libres de la tormenta. Ellos aunque al principio dudauan, y temian de enojar mas à Dios que aplacarle, quitando la vida à aquel ſu Profeta, al fin aſsi por lo que el les dezia, como por eſcuſar ſu daño, que ſiempre mas crecia la tormenta, aſen del y derribanle en el mar. Truxo Dios alli vna vallena: la qual le recibio en ſu boca, y apoſentò en ſu buche, à donde hizo oracion Ionas por tres dias y tres noches que eſtuuo alli. El peſcado como ſi lleuara dentro de ſi vn infierno de lumbre, rompiendo las ondas llegò al puerto de Niniue, y vomitole alli: ſalio el Profeta todo bauoſo, los cabellos y barbas pegados à ſu roſtro, lleno de las inmundicias de la beſtia: por donde yua dexaua raſtro como caracol: hablole Dios y dixole: Ea Ionas, por bien no quiſiſte, pues por mal te conuiene que lo hagas, entra en Niniue; que es eſſa ciudad, y diles, que dentro de quarenta dias ſeran todos deſtruydos. El Profeta ſin oſar hazer otra coſa, entrò en la ciudad, y comiença à dar bozes, diziendo, Dentro de quarenta dias ſera la ciudad deſtruyda. Tres dias tuuo que hazer en andarla toda, por ſer tan grande que reſidian en ella ciento y veynte mil almas. Viſta por los Niniuitas la figura y talle de Ionas; oidas ſus palabras y conſiderado el modo que el tenia en dezirlas, y por ventura auiendole viſto ſalir de la vallena, junto con que ſus conciencias les dezian que merecian ſemejante pena, deſde el Rey haſta el mas vil eſclauo que auia en la ciudad: deſde el viejo haſta el niño q̃ mamaua à los pechos de ſu madre: deſde las beſtias de prouecho, haſta las ſin prouecho, todos ayunaron: los hombres y mugeres de edad cubrieronſe de ſacos, derramaron ceniza ſobre ſus cabeças, dauan bozes y gritos à Dios pidiendole miſericordia, llorauan y gemian en ſu preſencia, tuuieron larga

ga y feruoroſa oracion, por donde vino Dios à aplacarſe, reuoca la ſentẽcia, perdonoles à ellos, y perdonò à la ciudad. Y que no alcançara con Dios la oracion? Eſpecialmente acompañada de gemidos y ſolloços, de ayuno y penitencia? Nada aura que no alcance por cierto, ſiendo ſu Mageſtad tan piadoſo y clemente. Y de aqui es que la Yglesia Catolica, tomãdo motiuo de vn caſo particular de ſan Mamerto Obiſpo de Viena, el qual para remedio de grandes terremotos que ſucedian en ſu Obiſpado, con muertes de diuerſas perſonas, ordenò tres dias de Ledanias, en que hazia proceſsiones, y prouocaua al pueblo, à que con oracion, y ayuno, aplacaſſen la ira de Dios. Y viſto por la Yglesia Catolica que era aquella preuencion de prouecho en aquella prouincia, inſtituyo que en toda ella ſe hizieſſe lo miſmo: y que tuuieſſen tres dias proceſsion de Ledania, Lunes, Martes, y Miercoles, ántes de la Aſcenſion: y que el Lunes, y el Miercoles no ſe comieſſe carne, ſino q̃ fueſſen dias de abſtinencia: no mandò que ſe ayunaſſen por ſer el tiempo Paſcual, ſino que no ſe coma carne: quiſo que ſe ocupaſſen todos en oracion: y los que no aſsiſtieſſen en las proceſsiones, alomenos priuadamente en ſus caſas rezaſſen la Ledania: pidiendo à Dios ſalud para el pueblo, y que de y conſerue los frutos de la tierra: para eſto ſeñalò en la Miſſa vn Euangelio, que trata de la oracion, y de lo miſmo tratarà el Diſcurſo, para que en el ſe diga algo de prouecho pidamos la gracia, poniendo por interceſſora à la Virgen; y à ella ofreciendole la ſalutacion Angelica.

QVedò el hombre por ſu pecado tan pobre, que en lo gratuyto ſe vido ſin hazienda, y en lo natural laſtimado y herido: el que ni tiene hazienda de ſu patrimonio, ni abilidad para ganarla, conuienele para biuir mendigar y pedir por Dios. Eſte remedio tenemos los pecadores para conſeruarnos en la vida eſpiritual, darnos á la oracion, que no es otra coſa ſino pedir à Dios limoſna. Marauilloſo exemplo para orar ſe puede ſacar del buẽ viejo Dauid, pues quando ſe leuantaua y acoſtaua, quando entraua y ſalia de la batalla, todo era orar; el dize: Clamè, y oyome. Y ſino oye Dios à todos los que le ruegan, es, porque ſon malos; aunque traen disfrace de buenos, porque luego lo vee Dios y los conoce. Fue la muger de Ieroboam à preguntar al Profeta Ahias, ſi ſu hijo *3.Reg.14* ſanaria de cierta enfermedad que tenia, yua disfraçada, y aunque eſtaua el Profeta medio ciego luego la conocio, y le dixo: Quitate el reboço muger de Ieroboam, no pienſes encubrirte comigo, bien te conozco, y tu hijo morira. Quando Saul fue à verſe con la Phitoniſa para ſaber el ſuceſſo de la batalla, yua disfraçado, no le conocio ni oſaua vſar de ſus hechizos: aſſegurola, començo ſus encantos, buelue à el: O porq̃ me has burlado, ya te conozco que eres Saul, veo leuantar dioſes de la tierra, que era Samuel, ò ſu ſombra: luego ſe deſcubre el reboço orando. Dira alguno, que ſe yo ſi le agrada à Dios mi oracion? Digo que le agrada antes que ſe haga, quando ſe haze, y deſpues de hecha: linda coſa es la muſica, mucho guſto da, y con todo eſſo es cara por oyr templar el inſtrumento: y aſsi los muſicos del Rey quando van à tañerle lleuan templados los inſtrumentos: pues con ſer eſto aſsi, à Dios le agrada la muſica de la oracion, y el templar eſſa muſica: eſto es quando os poneys à rezar y començays à bozezar, teneys el penſamiento aca y alla, acordayſos de lo que viſtes, y de lo que os dixerõ: y en eſto ſe paſſa mucho tiempo haſta entrar en la muſica, y orar de veras: pues eſto no le deſagrada à Dios. Dauid lo quiſo dezir en vn Pſalmo, ha- *Pſal. 16.* blando del que aſsi eſta diſponiendoſe para orar: Las preparaciones de ſu coraçon oye tu oreja: y por Iſaias dize Dios: *Eſai. 65.* Antes que clame ni de bozes le oygo; ſi dixera, Antes que hable entiendo ſu penſamiento,

ſamiento, eſtaua biẽ: mas dezirle, Oygo, ay dificultad: es dezir, que ſolo q̃ el pecador quiera orar, ya le oye Dios, aparejandoſe para oyrle: y aſsi le agrada antes q̃ ſe haga, y lo miſmo deſpues de hecha, concediendo lo q̃ por ella le es pedido: porque ſiendo la oracion hija nueſtra, y hija de Dios, por la parte q̃ es ſu hija ſiẽpre es oida y deſpachada: pedis para vueſtra hija q̃ caſe con tal perſona, ſabe Dios que es aquel vn hereje, no os lo concede, y con eſto eſta que oye y otorga con vueſtra oracion: porque ſi vos aquello ſupieſſedes, lo miſmo le pediriades: y aſsi como el que pide al Rey vna encomiẽda de mil ducados de renta, aunque no le de a q̃lla, ſi le da otra q̃ vale dos mil, no ſe dize no oirle, pues le dio mas de lo q̃ le pidio. Y ſi abſolutamẽte alguna vez niega lo q̃ le pedimos, es, porq̃ quiere ſer mas rogado. Rogaua Moyſes por el pueblo, dixole Dios, No me ruegues por el. Tornò Moyſes à rogar por el pueblo, pecò en ello? No: porq̃ era dezirle, Ruega con mas fuerça. Dezis à vño amigo: Tengo vna joya, y no os la quiero moſtrar; y es porq̃ os ruegue q̃ ſe la moſtreys. Tambien le agrada al tiempo que la oracion ſe haze, porq̃ el no hazerſe le deſagrada. Eſcriueſe en el Paralipomenon y quarto libro de los Reyes, Que venian contra Ieruſalem dos Reyes hechos à vna, con intento de aſolar la ciudad: fue Iſaias al Rey Achaz, y dixole de parte de Dios: No temas eſtos dos tizones: llama tizones à los Reyes, y es linda ſimilitud: vn tizon eſtaſe quemãdo dẽtro de ſi, y echa humo, lo miſmo es del airado, dẽtro ſe eſtà quemãdo, y echa por los ojos y orejas humo: Y ſi quieres ver, dize el Profeta, que eſto es aſsi, pide ſeñal del cielo, ò de la tierra: reſpõdio el Rey, No quiero pedir, ni tentar à Dios, baſtame que el lo diga; Iſaias le dixo, Porque ſoys moleſto à Dios? Como ſi dixera, El no pedir le es moleſto: antes ſi eſta enojado, por medio de la oracio ſe deſenoja. Dezia el Profeta Oſeas: Perezca Samaria, porque ha hecho beuer à Dios mil hieles; perezcan à cuchillo los mochachos, aunque no tienen culpa en la de ſus padres, den con ellos los ſoldados, quando ya eſtan apoderados de la ciudad, por las paredes: las mugeres preñadas, ſin ver la hora de ſus partos mueran deſpedaçadas: pues Iſrael conuiertete à tu Dios: y ſi quieres q̃ te perdone, lleua en tus manos no oro ni plata, no bezerros ni victimas, eſſo à ſu tiempo bueno es, aora ſolo quiere que lleues palabras en las manos: es dezir, Hazed oracion, y cõ eſto ſereys libres deſte trabajo. Y no ſolo la oracion defiende de los enemigos, ſino que es arma contra ellos. Dize la Eſcritura, que deſpues q̃ Moyſes hablò con Dios, quedò ſu roſtro muy reſplandeciente y hermoſo, y parecia q̃ tenia cuernos: los cuernos en los animales ſon las armas con q̃ ſe defienden y ofenden: el que ora, habla con Dios, y de auer hablado con el en la oracion, queda ſu alma hermoſa y fuerte para reſiſtir las tentaciones. Por ſer tan vtil la oracion dize el Euangelio de ſan Lucas, q̃ conuiene ſiempre orar: lo qual parece impoſsible, porque de neceſsidad nos auemos de ocupar en otras obras: quando el predicador predica, y quando vos comeys y dormis, claro eſtà que el ni vos orays: à eſto reſponden algunos, que ſiẽpre ora el que haze bien: y no ſatisfaze eſta reſpueſta, porque alli ſe trata de la oracion propiamente, ſegun es diſtinta de las otras obras: y por tanto digo, que mandarnos el Euangelio q̃ ſiempre oremos, es dezirnos, que oremos en los tiempos aparejados à oracion, con la perſeuerancia, y continuacion en eſte ſanto exercicio que ſea poſsible. Eſte modo de hablar es muy vſado, que dezimos hazer ſiempre, lo que hazemos à ſu tiempo: y deſta manera dize Dauid q̃ el juſto ſiempre pienſa en la ley del Señor de dia y de noche. Algunos ſon como el labrador, que ſolo quando vee venir el nublado negro y eſcuro con truenos y granizo, temiendo no deſcargue en ſu haza de pan, ò en ſu viña, da bozes y gritos à Dios: y ſi paſſa adelante no ſe acuerda mas

Oſeæ. 14.

Luc. 18.

mas del: aſsi ay muchos que ſolo viendo ſe en afliciones y trabajos grandes, ſe acuerdan de Dios, y oran con lagrimas: y viendoſe libres, limpian los ojos, y no ay mas rezar. Seneca auiſa que en tiẽpo de proſperidad nos acordemos de Dios para tenerle propicio en tiempo de aduerſidad. Del tener la Yglefia ſeñalado eſte tiempo en todo el año para las Ledanias, ay razones y cauſas bien baſtantes: vna es, para que la concupicencia y apetito carnal, que en eſte tiempo ſe aumẽta y preualece, ſea oprimida con ayuno y oracion: es otra, que en ſemejante tiempo ſuelen leuantarſe guerras y ſediciones entre Reyes, prouincias, y pueblos: y pedimos a Dios por interceſsion de ſus Santos, que ſeamos libres de ſemejante plaga. Otra razon es, pedir à Dios que nos de y cõſerue los frutos de la tierra para que le ſiruamos, ſiẽdo la llaue de todo el año eſte tiempo de la Primauera. Y es la quarta y vltima, que ſubiendo Chriſto a los cielos, y prometiendo de embiar el Eſpiritu ſanto ſobre ſus Apoſtoles, para que tambien ſe apoſente por gracia en nueſtras almas, diſponemonos con abſtinencias y oraciones. El Euãgelio que acomodó la Yglefia Catolica para eſte dia, es de ſan Lucas, y en el ſe contiene vna ſimilitud, o parabola: que es en eſta manera. Quien de voſotros, dize Ieſu Chriſto, tẽdra vn amigo, y yra à el a la media noche, y le dira, deſpues de auer golpeado la puerta, y deſpertadole, Amigo preſtame tres panes, porque vn otro mi amigo llegò aora de camino, y no tẽgo que darle a cenar: y el otro reſpõdiere, no me ſeas moleſto, vete con Dios, q̃ eſtà cerrada la puerta, y mis criados recogidos en ſus apoſentos y acoſtados, yo eſtoy en la cama, no puedo leuantarme a dartelos. Si el otro porfiare por el pan, y llamare de nueuo a la puerta; yo os digo que quãdo por reſpeto de la amiſtad no le de lo que pide, por ſu importunidad ſe leuantara, y le proueera ſu neceſsidad, dãdole todo lo que pidiere. Por tãto yo os digo dicipulos mios, dize el Saluador, q̃ pidays, y daros han: buſcad, y hallareys: llamad, y abriros han, porque qualquiera que pide recibe, y el que buſca halla, y al que llama le ſera abierto. De lo dicho ſe colige, que aunque la oracion ſea ſecreta, como dize Chriſto: Entrate en tu recogimiẽto, y ora; con todo eſſo el llamar a la aldaua, y pedir deſde la calle, denota, que auemos de pedir à Dios lo q̃ no nos auergonçariamos ſi los hombres lo vieſſen y entẽdieſſen. Luciano en el dialogo de Icaro volador dize, que ſubio al cielo, y que por vnas aberturas como brocales de pozo ſe puſo a oyr las peticiones que hazen los hõbres a Dios: y oyò que pedia vno que ſe murieſſe ſu padre porque deſſeaua heredar; otro la muger; y otro el hermano: eſtas coſas mal ſe pedirian delante de los hombres: pues no ſe hallaria quien pidieſſe al boticario publicamente el toxico para matar à ſu padre. De donde vino Seneca a dezir que no ſe pida a Dios ſino lo que ſin verguença ſe podria pedir delante de los hombres: y eſto denota el pedir à bozes. Y dize que le vino vn amigo de fuera, y le recogio en ſu caſa: lo qual es buena ocaſion para pedir à Dios, auer hecho algo el que pide: quereys q̃ Dios os de; pues dad. Ya le tẽgo hoſpedado en mi caſa, vengan los panes. El reſponder, No puedo, eſtoy acoſtado, denota, q̃ no ſiẽpre Dios concede lo que pide el hõbre: no es ſeñal de amor conceder luego, ni de deſamor negar por algun tiempo. Sã Pablo amigo de Dios, tres vezes pidio le quitaſſen la tentacion, y no ſe le concedio. La Virgen pidio remediaſſe la falta del vino en las bodas de Cana, y reſpõdierõla: Que a mi, y à vos muger? Algun deſſabrimiento no es malo, que no quiere Dios q̃ nos hagamos todo miel y mollejas. Al demonio en pidiẽdole a Dios q̃ le dexaſſe tentar à Iob, luego ſe le concede, y no a Pablo, ni a la Virgen: porque conuiene para eſtimar las mercedes, que nos detenga Dios el tiempo: y aſsi deuemos poner la meſa, y derramar la alma delante de Dios: como dixo aquella ſan-

ta muger Anna: No estoy borracha, respondio a Heli sacerdote, que la motejaua porque rezaua entre dientes en el tẽplo, sino q̃ he derramado mi alma, he descubierto a Dios mi coraçõ, haga el su voluntad, deme quãdo viere que cõuiene, y lo que me conuiene. Pide pan, y debaxo deste nombre pedimos a Dios todo lo necessario al cuerpo y a la alma. Abraham combidò a comer pan a tres Angeles, y dioles el mejor ternero del hato. Dize que si perseuerare llamando, por la importunidad lo dara: esto es, que faltando las condiciones requisitas, o alguna dellas, toda via si perseuerare pidiendo, dara lo que le piden, y todo lo q̃ fuere necessario. Si tres panes no bastaren dara quatro: Dauid afligia se, diziendo, que pedia, y se secaua como texa su virtud y fortaleza; en lo qual le hazian honra: porque la texa sino se seca bien y cueze en el horno, desmoronase y quiebrase: assi quando vno ora, y le conceden luego lo que pide, a las vezes se quiebra y desmorona, estimandolo en poco: mas si le detienen como a Pablo, queda texa fuerte, y para que passen arroyos de agua de trabajos por ei. Va adelante el Euangelio, y dize Christo, Qual de vosotros pide pan a su padre, y le da por pan piedra? o quiẽ le pide vn pece, y le da por el vna serpiente? o si le pidiere vn hueuo darle ha por ventura vn escorpiou? Pues si los hombres siendo malos y defectuosos, saben dar lo bueno y conueniente a sus hijos; quanto mas vuestro Padre celestial dara espiritu bueno a quien se le pidiere: San Agustin alegado y ampliado por san Buenauentura, dize: que por el pan, pece, y hueuo, se entienden tres virtudes, Fê, Esperança, y Caridad: el pece es la fê; porque sin verse en la agua se cree q̃ està alli: y porque la agua es materia del Baptismo donde la Fê se infunde: el hueuo es la esperança; porque se espera del salir el pollo: el pan es la caridad; porque assi como con la caridad las otras virtudes se fortifican, assi con el pan los otros manjares. La culebra es la infidelidad, q̃ anda siempre arrastrada por la tierra: el escorpion, que es el alacran, denota la final impenitencia; porque el escorpion hiere con el cabo, que es la cola: la piedra es la dureza del coraçon, contra la caridad. Demanera, que segun esto quiso dezir el Saluador: si pidieredes al Padre eterno vn pece, que es la fê, no os dara vna culebra, que es la infidelidad: si le pidieredes vn hueuo, que es la esperança, no os dara el escorpion, que es la final impenitencia: y si le pidieredes el pan, que es la caridad, no os dara la piedra, que es la dureza del coraçon. Porque vn padre en la tierra no vsa semejãte crueldad con su hijo; pues menos la vsara el Padre eterno con vosotros que os tiene por hijos, y os ama tanto. Y no es pequeña prenda del amor que nos tiene, mandarnos con precepto que le amenos. Ciceron dize: que para dexar dos amigos de serlo, no es necessario que tẽgan con tiendas, y puñadas entre si, basta que dexen de hablarse algun tiempo: Dios no quiere que se acabe nuestra amistad, y por esso nos manda con precepto que oremos, que es hablar y razonar con el. Lo que podemos razonar y hablar con su Magestad, es dezirle, Señor por vuestra santa Encarnacion descarnadme a mi d̃ mi mismo. Por vuestro santo Nacimiẽto os suplico q̃ nazcays por gracia en mi alma. Por vuestra santa Circunsiõ, que circũcideys mis sentidos, de todo lo que en ellos os ofende. Por vuestra santa humildad, que deshagays mi soberuia. Estended para mi remedio los braços que en la Cruz por mis pecados fueron estendidos. Subis Señor à los cielos, y aueys de embiar el Espiritu santo sobre vuestros dicipulos, vẽga Señor sobre mi: quepanme parte de sus dones, enriquezcame con su gracia, para que sea rico en la gloria.

(?)

Bonauen. in Luc. c. 11.

DIS-

DISCVRSO. LXXI.
en el dia de la Ascension.

Recumbentibus vndecim discipulis apparuit illis Jesus.
Marci. 16.

EL bienauenturado Apostol y Euangelista san Iuan, entre otros misterios altos y soberanos que vido, en algunas reuelaciones que le hizo Dios, estando desterrado en la insula Pathmos; como parece en su Apocalypsi, cuenta vno, y fue, que se le ofrecio a la vista vna ilustre matrona, cuya presencia era de grande magestad: estaua vestida del Sol, y estribauan sus pies sobre la Luna: tenia en su cabeça vna corona hecha de doze Estrellas; daua muestra de estar preñada, y cercana al parto, por algunos gemidos dolorosos que despedia de si, aunque acompañados de grauedad. Estaua a la mira desta Señora vn espantoso dragon, era grãde, y de color bermejo, tenia siete cabeças, y diez cuernos. Açotaua con su cola los cielos, y derribó dellos la tercera parte de las estrellas: parecia que esperaua el parto de aquella dama, para tragarse el hijo que pariesse: mas quedò burlado, porque ella pario vn hijo, el qual auia de regir y gouernar todas las gentes con vara de hierro. Concluye la profecia, diziendo, que nacido el infante, fue lleuado al cielo, y assentado con Dios en su trono. El Angelico doctor santo Tomas, declarando esta profecia, dize, Que a la letra se entiende por esta muger la Yglesia Catolica, y por el dragon cierto tyrano, que la auia de perseguir. Dize mas que en sentido alegorico se puede entender por la misma muger la sacratissima Virgen, Madre de Dios, y Señora nuestra. La qual esta vestida del Sol, que es Dios, porque auiendole ella vestido a el de carne, el la vistio a ella de gloria. La Luna que tiene debaxo d̃ sus pies significa los bienes terrenos, que estan sujetos a mudanças como la luna, que se muda siempre. La corona de doze estrellas, denota que tuuo la Virgen todas las virtudes en que se señalarõ los doze Apostoles, en muy subido grado: como la fê de san Pedro, la virginidad de san Iuan, la oracion de Santiago el menor; y por el semejante en los demas. El estar cercana al parto, y sentir en el dolores, denota lo que la Virgen padecio; no quando pario a su Hijo sacratissimo, que ningun dolor tuuo, sino quando le vido puesto en vn palo, y morir en el: alli fuerõ los gemidos y dolores desta Señora tan grandes y vehementes como otra muger los puede padecer en sus partos. Y à esta sazon fue quando el dragon bermejo de siete cabeças y diez cuernos, por quien se entiẽde el demonio, cõ sus siete vicios capitales, y con los diez cuernos de la transgresion a los diez mandamientos, por auer derribado con su cola la tercera parte de las estrellas, que fueron la tercera parte de los Angeles que cayeron con el, pretendio tragarse a Christo, pues procurò su muerte, por quitar del mundo, à quien con su predicacion le quitaua tantas almas de sus manos; mas engañose, porque auiendo de ser Rey, y señor de todos los hombres, y juzgarlos, fue leuãtado a igualdad de Dios, en quanto al ser diuino, como dize el mismo santo Tomas, y puesto en el trono judiciario para exercitar el oficio de Rey y juez. Y esto es lo que oy celebramos, haziendo fiesta de la Ascension y subida de Christo a los cielos. El modo como esto sucedio auemos de auer, conforme a como lo escriue el Euangelista san Marcos, para que acertemos pidamos la gracia.

Apoc. 12

QVan grandes sean los bienes y riquezas que tiene Dios en el cielo para sus escogidos, algo lo declararon Isaias, y el Apostol S. Pablo: al

Iſai. 64. 1. Cor. 2. vno le deſcubrio Dios en tiẽpo de la ley vieja el miſterio de la ſantiſsima Trinidad, q̃ es lo mas q̃ ay q̃ ver en el cielo: el otro en tiempo de la ley de gracia fue arrebatado haſta el tercero cielo: donde dize que vido coſas que no es licito al hombre dezirlas: y ambos a dos ſe concertaron, y hizieron a vna, en dezir que no vieron ojos, ni oyeron orejas, ni pudo caber en coraçon de hombre el bien que Dios tiene en el cielo. Crio Dios para gozarle primero a los Angeles, y pone entre ellos Lucifer ciſma; de ſuerte q̃ con la tercera parte fue lançado del cielo en los abiſmos. Para henchir eſte vacio crio Dios a los hombres, y no paſſaron muchas horas, quando ofendiendo le traſpaſſando ſu mandamiento Adam, y Eua ſe hizierõ indignos del cielo: por lo qual Dios recogiendoſe con los Angeles que perſeueraron, cierra y atranca bien ſus puertas, negando a todos la entrada: y paſſanſe algunos millares d̃ años ſin q̃ criatura atraueſſaſſe los vmbrales.

Prou. 30. Por lo qual viene Salomon a hazer vna pregunta en los Prouerbios, Aura alguno, dize, que ſuba al cielo? Y por ſer la reſpueſta tan dificultoſa, nò reſponde, y dexa en pie la dificultad: haſta q̃ el Apoſ-

Epheſ. 4. tol ſan Pablo reſponde a ella, eſcriuiendo a los de Efeſo, y dize: Preguntays Salomon, ſi aura alguno que ſuba al cielo? Pues yo os lo dire, Sabed que aquel ſubira alla, que decendio de alla: Chriſto decendio, y Chriſto ſubio. Y mas os digo a vos, y a todos los que quiſieren oyr lo, que para ſubir es neceſſario decẽdir; conuiene que ſe humille en el ſuelo el que quiſiere ſer leuãtado al cielo. Chriſto lo auia dicho antes a ſus Apoſtoles, q̃ le preguntaron quien ſeria mayor en el cielo? El reſpondio, El que ſe hiziere como niño: el que pareciere niño en la humildad, eſſe ſubira al cielo: y porque no digamos que es grande la penſion, y que pide mucho por eſta ſubida; el miſmo hizo la prueua: humilloſe, dize el miſmo

Philip. 2. ſan Pablo, haſta morir en vna Cruz entre malhechores; y por eſto fue leuantado, y ſube a poner ſu ſilla ſobre todos los Angeles al lado de Dios. Y ſea eſta la primera conſideracion y documento en eſte Diſcurſo: que ſube Chriſto, porque decendio: que ſi quiſiere el Chriſtiano ſubir con el, ha de baxar con el: haga en el mundo lo que el hizo, y gozara en el cielo de lo que el goza en ſu proporcion y modo. Al tiempo pues que quiſo hazer eſta ſubida, dize el Euangeliſta ſan Marcos, que eſtando ſus Apoſtoles congregados ſe les aparecio: por tres vezes dizen los Euangeliſtas, que ſe juntaron deſpues de ſu ſanta Reſurreccion los Apoſtoles, vna el miſmo dia que reſucito, otra al dia octauo, y otra a los quarenta dias, y todas tres ſe les aparecio Chriſto, y ſe hallò entre ellos: en lo qual nos quiſo dar à entender, que donde ay paz y conformidad, alli eſta Dios: Dauid lo afirma: Aſsiento tiene donde ay paz. Eſſe apellido truxo al mundo, y los Angeles que anunciauan ſu Nacimiento, eſto dezian: Gloria a Dios en los cielos, y paz a los hombres en la tierra. Tengaſe por entendido, que en la congregacion y caſa que huuiere paz, eſta alli Dios, y no donde huuiere guerra. El Euangeliſta ſeñala que al tiempo que Chriſto entrò, eſtauan cenando los Apoſtoles: eran pobres, y por eſto ſe quiſo hallar à ſu meſa. Lo qual no es aſsi en las de los ricos, por que en ellas de ordinario es ſu Mageſtad ofendido: y ſe verifica lo que dixo ſan Iuan de Iudas, que con el bocado entrò Sathanas, porque alli ſe murmura, y ſe refieren faltas de proximos: para que ſe regozije la meſa, es meneſter que aya ſangre. Si ſe corren toros, y no ay muertes de hombres, dizen que es fria la fieſta; aſſi en el combite donde no quedan muertas las famas de algunos auſentes, es deſſabrido todo lo que en el ſe haze; por lo qual el Redemptor huye de ſemejantes combites: mas en el de los pobres halla ſe Dios, aunque los mãjares ſon de poco precio, porque alli a nadie ſe deſprecia: y de veras que es aſsi, porq̃ eſtara vn conuento de frayles, o de monjas comiẽdo, lecn

leen la vida de algun ſanto, y ſucede que teniendo mas atencion a la leccion que a la comida, algunos derraman lagrimas y ſe enternecen: y aun ha acaecido alguna vez, que leyendoſe la vida de ſan Pablo el primer ermitaño, ſe leuanto tãto llanto entre los religioſos, q̃ ceſſo la leccion, y ceſſo la comida, porque las lagrimas y ſolloços lo eſtoruaron: y fue prueua manifieſta de que ſe hallo alli Dios.

Fray Iuan dela Fuente ſobre eſte lugar d̃ S. Marcos ſeñala dõ d̃ ſucedio lo q̃ aqui ſe dize.

Tambien aparece Chriſto a ſus Apoſtoles eſtando comiendo, porq̃ ſe huuo con ellos a la traça que ſe hã dos buenos caſados, que auiẽdo enel ſeruicio dela caſa algun deſcuydo, y ſentido deſto el marido la muger auerguençaſe, y ſiẽte auer caydo en aquella falta: lo qual viſto por el, y que ſe encoge y aflige, ſiendo hora de comer, dizele: vamonos ſeñora a comer, y el diablo vaya para ruyn, tengamos paz. Y aſsi en otra deſtas apariciones, que fue el dia de ſu Reſurrecciõ, les dixo, Teneis aqui algo que comamos? Y ellos reſpondieron, Aqui ay vn poco de miel, y vn taraçon de peſcado, q̃ nos ſobrò de la Quareſma: tomolo, y comio dello, y no dexa de tener miſterio, q̃ le den a Chriſto pece y miel: la miel es dulce, y el peſcado tiene eſpinas. Por marauilla hazemos obra buena que no tenga algunas imperfeciones: ſi rezamos diſtraydos, ſi ayunamos, comemos de vna vez lo que en quatro, y la colacion que cada vno ſabe. Acabada la comida, o cena, reprehendioles Chriſto la incredulidad y dureza q̃ auian tenido en creer el miſterio de ſu Reſurrecciõ: aduierteſe que ſe aparta Chriſto de ſus Apoſtoles reprehẽdiendoles. Como Señor, eſſo no lo dexarades en ſilencio? No dize Dios, porque fue pecado de infidelidad q̃ en todos es graue, y mas en los que han de enſeñar à otros, como los Apoſtoles y dicipulos: ſi en el edificio de vna caſa ſe haze algun yerro, como ſea en el remate della en la galeria, ſu freſe; porque aunque parezca mal no es de peligro: mas ſi en el cimiento ay falta, y va ſobre falſo, no es d̃ tolerar: los Apoſtoles de Chriſto eran piedras fundamentales de la Yglesia, y por lo miſmo la falta de fẽ que huuo en ellos reprehendeſela ſu Mageſtad, y quiere que ſe acuerden deſto como de palabra dicha de amigo a la partida. Aunq̃ deſte dudar delos Apoſtoles reſultò en noſotros mucho bien, pues quedamos mas confirmados en la fẽ deſte articulo dela Reſurreccion: y aſſi dize ſan Gregorio en vna homilia que mas prouecho nos hizo el dudar de ſanto Tome, que el creer facilmẽte de la Madalena: porque nadie dira q̃ ſe creyeron de ligero, antes dudando Tome, y dudando otros dicipulos, moſtroſeles Chriſto claramente, y dexandolos que le tocaſſen las llagas, fue confirmarlos en la fẽ: de modo que deſpues dieron las vidas por aquella verdad: y a noſotros hizo prouecho, pues ſu dudar dellos haze que no dudemos noſotros. Mandoles que fueſſen a predicar ſu Euangelio a toda criatura, eſto es, a todas las gẽtes de naciones diuerſas: antes les auia vedado el predicar à los Gentiles; aora abre la puerta, y dize q̃ a todo el mundo prediquen: o a todo hõbre; porque el hombre es todo el mũdo. Dizeles mas, que todos los que creyeren, y fueren baptizados, ſerã ſaluos. El bienauenturado S. Bernardo, en el ſegundo ſermon de ſeys q̃ haze acerca deſta feſtiuidad, dize, Como Señor, y todos los q̃ eſtamos baptizados, y creemos, nos auemos de ſaluar? De eſſa manera pues por vueſtra bõdad todos ſomos baptizados los que eſtamos aqui, y todos creemos, todos yremos al cielo. Pues eſperad vn poco, dize adelante Ieſu Chriſto, que las ſeñales que han de tener los creyẽtes ſeran, que lançaran demonios de los cuerpos, hablarã diuerſas lenguas, harã huyr ſerpientes, y ſi beuieren ponçoña no les hara daño, pondran ſus manos ſobre enfermos, y ſeran ſanos. Aora, dize el glorioſo Bernardo, eſtoy mas penado q̃ antes eſtaua cõtento; porque ſi el q̃ cree ha de hazer todo eſſo, no parece que ay hõbre que crea. Veamos, vos lãçays demonios? Y vos ſabeys lẽgua Frãceſa, o Chaldea? Y vos beuereys ponçoña? No: pues

D. Greg. homil. 29.

luego no creeys. Todo esto hazian los Apostoles al tiẽpo dela primitiua Yglesia para confirmar la fẽ; mas aora que esta biẽ arraygada, no es necessario: como la plãra a su principio ha se de tener cuydado della, mas despues poco basta: y assi los Apostoles lançauan demonios, sanauan enfermos, hablauan diuersas lenguas: san Pablo con la mano echò vna biuora en el fuego sin daño suyo, y san Iuan Euãgelista beuio ponçoña tambien sin daño: lo qual no hizo Socrates filosofo, que sentẽciado a muerte beuio põçoña, y murio, porque no la beuio en nombre de Christo como san Iuan. Esto era al tiẽpo de la primitiua Yglesia; mas aora no es necessario auer milagros.

Quando el año de mil y quinientos y sesenta y cinco fue trasladado el cuerpo de san Eugenio a esta ciudad de Toledo, y despues el de santa Leocadia el año de mil y quinientos y ochenta y siete; a las quales dos trasladaciones yo me halle presente, no vimos q̃ hiziessen milagros algunos, porque estos santos patronos nuestros nos tienen por hõbres de bien, y q̃ estamos firmes en la fẽ: porque sino fuera assi no quedara enfermo en toda la ciudad que no sanara; de modo q̃ todo esto auemos de entẽderlo espiritualmente: y assi el hablar diuersas lenguas, es que muchos hõbres perdidos, q̃ todo su hablar era en ofensa de Dios, y del proximo, viene Dios en ellos, y ya hablan nueuo lenguaje, q̃ no tratan sino de loar a Dios, diziẽdocõ Dauid, Siẽpre mi boca loe a Dios. Beuerã põzoña; esto es, q̃ no ay cosa que mas emponçoñe a los hombres, q̃ oyr palabras de afrenta: y assi algunos q̃ las oyẽ es les veneno, porq̃ luego se alborotan, se hinchan, y tornã ponçoña, procurando vengança: ay otros q̃ oyendo las mismas afrentas, las beuẽ, sin que les dañen; y es porq̃ de veras creen: esto es, que de veras son buenos. El lançar demonios, y hazer huyr serpientes, y sanar enfermos, pertenece a los sacerdotes: los quales mediante el Sacramento de la penitencia, hazen semejantes efectos. Esto todo passò Christo cõ sus Apostoles, en la misma casa donde cenò con ellos la noche antes de su muerte, y era vn aposento grande, y llamauase cenaculo; llegò el punto del medio dia, salio luego con todos ellos, y con su sacratissima Madre; dela qual haze mencion, nõbrandola san Lucas en el libro de los hechos Apostolicos, contando la buelta desta yda, y hizose vna famosa procession; porque como se colige del mismo S. Lucas, yuan en ella ciento y cincuẽta personas, con Apostoles y dicipulos; las insignias que lleuaua eran Iesu Christo en su propia carne, resucitado, glorioso, y para no morir mas: yua su Madre sacratissima acompañada de la Madalena, y de otras santas mugeres; y estas erã las insignias d̃ la procession: en la qual assi mismo yuan muy deuotas cofradias, o por mejor dezir sus aduocaciones, como la del santissimo Sacramento, la del nõbre de Iesus, y la dela preciosa Sangre; pues lleuaua Iesu Christo sus llagas tan abiertas como estauan el Viernes de la Cruz, aunq̃ con matiz y color de grande resplandor. Llegaron al monte Oliuete, cerca de Bethania, en grande ordẽ y concierto, y en vn campo raso hazen alto: detuuose el Redemptor del mundo, y cercaronle todos al rededor, donde quiso dar los vltimos abraços a su soberana Madre, y despedirse de sus sagrados Apostoles. Derramauã todos lagrimas, aunq̃ no de pena y tristeza, sino de gozo y contentamiento. Diria el hijo de Dios a su bendita Madre; Madre mia dulcissima, dulcissima Madre mia, yo bueluo a mi Padre, hecha ya la obra del rescate del mundo, que fue la causa de mi venida a el: cosa me fuera muy agradable lleuaros cõmigo en este triunfo, y que juntamente triunfaramos los dos; pues en los trabajos siempre me aueys tenido cõpañia, mas conuiene Virgen y sagrada Madre mia, que por algunos dias quedeys cõ mis dicipulos, y les seays madre verdadera, y ellos vengan a vos, y se consuelen en sus trabajos y aflicciones, que no seran pocos en los que se veran, predicando mi Euãgelio: vos les sereys consuelo y maestra, enseñandoles lo que les conuiene, y deuen hazer: y en tretanto yo os aparejare el lugar y assiẽto: y ordenarela fiesta que se hara el dia de vuestra subida a los cielos, que sera no menos celebrada y regozijada q̃ la mia. Responderia la Virgẽ, Hijo mio, y mi señor, todo aquello q̃ vos quisieredes, quiero: mucho sentire todo el tiẽpo q̃ estuuiere apartada de vuestra corporal presencia, pues soys la lumbre de mis ojos, soys todo mi bien y mi contẽto, soys mi hijo y mi Dios; mas considerando que cumple esto a la honra de vuestro eterno Padre y vuestra; y q̃ lo quereys assi, yo lo tẽgo por bueno. Con esto se abraçarian tiernamẽte. Despediriase luego del Apostol san Pedro, encomendandole su Yglesia: al Euangelista san Iuan daria abraços muy apretados; a los demas Apostoles, a la Madalena, y otras santas mugeres, diria palabras tiernas y regaladas. Con esto leuantò sus braços, dize san Lucas, y bendixolos, y bendiziẽdolos, poco a poco se leuantò de tierra. Aymõ, y Seuero Sulpicio, dizen, que quedaron las plãtas de sus diuinos pies señaladas en vna piedra, donde estaua, y de donde se leuanto. El Euãgelista dize, que yua poco a poco leuantandose y apartãdose de la tierra: y no dexa de tener misterio, en que subiendo a los cielos vaya tan de espacio, y que muestre quererse aferrar en la piedra, y como asirse della para detenerse, siendo verdad, que la venida al mũdo fue como trueno y rayo. La Esposa en los Cãtares dize, Que le vido venir saltãdo montes y collados: pues como Señor, venis al mundo a padecer tan a priessa, y vays al cielo a reynar tan de espacio? Assi es que por estar el hombre en la tierra, a quien tanto ama, viene tan de priessa a ella, y por dexarle en ella se va tan de espacio. Grande es el amor q̃ Dios tiene a los hõbres; mucho es lo que por esto todos le deuemos, y en particular los pecadores, que deuiendo sus pecados grande castigo, si castiga, es forçado de su justicia: y mueestra semejãte fuerça en q̃ se va de espacio: como por el contrario para premiarles y hazerles bien es muy de priessa. Quãdo vino Dios a castigar à Adam, señala la Escritura, que yua passeandose, y hablando de lexos, para q̃ se apercibiesse, y tuuiesse lugar de guardarse. Quãdo vido al hijo Prodigo de lexos, corrio y le abraçò, esto era premiar, y aquello castigar; lo vno como forçado, y lo otro como cosa que le da grande gusto. A este proposito haze que viendo en su templo gente que le profanaua cõprando y vendiẽdo, dize san Iuan, que tomò ciertos cordeles, y que hizo dellos vn casi açote: no açote entero sino casi açote, porque hiera menos. El mismo san Iuan dize en el Apocalypsi, que vido a Dios con vna espada en la boca; y esto denota que la espada no le entra a Dios delos diẽtes: no castiga sino forçado de su justicia. Isaias echa su firma sobre lo dicho, diziẽdo, que auia Dios de hazer vn graue castigo en ciertos Gentiles, que le tenian malamente ofendido, y señala que seria cõ nauaja alquilada: en casa de Dios donde ay el colmo de todos los bienes posibles, a nadie ha menester, y todos le han menester, solo nauaja no se halla en su casa: antes quãdo tiene della necesidad la alquila; es dezir, que ni instrumentos para castigar à los hõbres tiene: en todo se muestra lo mucho que les ama. Y assi lo dize oy el Euangelista, señalando que subia a los cielos poco a poco, va como forçado aunque a reynar, por dexar al hombre su amado en la tierra. Desta subida de Christo a los cielos auiã hablado algunos Profetas, y Santos. Dauid dize en vn Psalmo: Subira Dios con jubilo y triunfo: yrã cõ el millares de Angeles, y d̃ almas de Santos, triunfando, Ea cielos, ea ciudadanos celestiales, hazed lugar, dad le entrada y passo. Isaias dize, que los Angeles viẽdole tan glorioso y triunfante, dezian admirandose: Quien es este q̃ viene del mundo? Cosa nueua es que se haga tanta fiesta en el cielo a hombre venido del suelo. Abacuc dize, Sube sobre sus cauallos, y

Actu. xi

Cantic. 2.

In noua accula conducta.

Isai. 7.

Psal. 67.

Isai. 63.

Abac. 3.

ſus carros ſon ſalud:los cauallos d̃ Chriſ
to,y ſus carros ſon los Apoſtoles y dici-
pulos:a eſtos embia por el mar deſte mũ
do tempeſtuoſo a predicar el dia que ſu-
Epheſ. 4. bio triunfador à los cielos.San Pablo eſ-
criuiendo a los de Eſeſo,refiere otro ver
Pſal. 68. ſo de Dauid, que dize, Subio Chriſto a
los cielos, y lleuò captiua la captiui-
dad:fue dezir que deſpojó los infiernos,
y lleuò cõſigo las almas delos ſantos Pa-
dres que eſtauan captiuas en el Limbo.
Acoſtumbrò Ieſu Chriſto deſde que vi-
no al mundo hazer mercedes a los hom
bres,a quien ſe hazia ſemejante. Eſtãdo
en las entrañas de la Virgen ſantificó al
Baptiſta,que tambien eſtaua en las de ſu
madre Yſabel. Recien nacido hizo bien
a los ſantos niños Innocentes recien na-
cidos.Siendo varõ hizo mercedes a mu-
chos varones,ſanandolos de diuerſas en
fermedades. Quando murio hizo mer-
cedes a muchos muertos que reſucitarõ:
aſsi ſubiẽdo a los ciellos, lleuò la captiui
dad que eſtaua en el Limbo captiua. Yua
ya bien alto el Redemptor, quãdo vino
vna nuue que le arrebatò de los ojos de
ſu ſacratiſsima Madre, y dicipulos: los
quales todos ſumamente ſe gozauan,
y derramauan lagrimas de ternura vien
do en tanto triunfo a ſu Maeſtro. Aũque
el contento que les daua verle en tanta
gloria y mageſtad,ſe mitigaua conſiderã-
do que los dexaua ſolos, ſin gozar de ſu
diuina preſencia. Llegò pues Chriſto a
los cielos,y rompe por todos ellos, haſ-
ta llegar al trono de la Mageſtad del Pa-
dre eterno: a cuya dieſtra, dize ſan Mar-
cos,que ſe aſſentò. El q̃ antes eſtuuo cru-
cificado entre dos ladrones,ya eſtá aſſen
tado al lado de Dios: ſi la deshonra fue
grande,grande fue la honra: alegreſe y
regozijeſe el Chriſtiano,viendo q̃ ſi mu
cho hiziere por Dios en el ſuelo, mucho
hara Dios por el en el cielo. Ni por eſtar
Chriſto dõde eſtà ſe oluida de noſotros,
mucho acuerdo tiene de nos hazer bien
y merced:y eſto denota, que como dize
ſan Lucas,eſtando los Apoſtoles eleua-
dos,mirando como Chriſto ſu Maeſtro
ſe les auia deſparecido, baxaron del cie-
lo dos Angeles,y antes de llegar à la tier
ra en el ayre, como que tenian mucho q̃
hazer alla arriba,dixeron dos razones, y
fueron eſtas, Varones de Galilea, aueys
os quedado mirando el cielo, donde viſ-
tes ſubir à Ieſus, pues ſabed q̃ aſsi como
ſubio baxara. Hablan dela baxada a juz-
gar el dia poſtrero; y pretenden dos co-
ſas,vna conſolar à los Apoſtoles,con de-
zir que baxara:y otra apercebirnos a to-
dos que eſtemos ſobre el auiſo eſperãdo
ſemejante dia, y que no penſemos q̃ por
que ſe va dela tierra ſe deſcuydara delo q̃
paſſa en ella,todo lo vee, y todo lo ha de
juzgar: y eſto es lo que dixo ſan Pablo, *1.Cor.11*
eſcriuiendo a los de Corintho, y hablan
do del Sacramento, Quando recibes, o
Chriſtiano a Chriſto enel Sacramento a
grande guſto tuyo,teme de ofenderle, q̃
de venir tiene a juzgarte. Los Angeles
deſaparecieron, y aquella ſanta compa-
ñia ſe boluio a Ieruſalem, y encerrados
enel Cenaculo, eſperauan la venida del
Eſpiritu ſanto. El bienauẽturado S. Aguſ
tin, en el ſegundo ſermon de la Aſcen-
ſiõ,dize, Viſto auemos hermanos como
Chriſto nr̃o Dios y ſeñor ha ſubido a los
cielos: pues alto, *Surſum corda*: leuante-
mos al cielo nueſtros coraçones, y pro-
curemos de ſubir alla con el: para ſubir
al cielo,el mejor medio es humillarnos
enel ſuelo. Eſtà,dize,en alto Dios,el que
quiſiere llegar à el no ſe leuante y empi-
ne,porque huyra Dios del, ſino humille
ſe y abaxeſe, y vendra Dios a el: y eſto
porque como dize Dauid,Mira al humil
de de cerca para leuantarle,y mira al ſo-
beruio de lexos para quebrantarle. Que
fue la cauſa de caer Lucifer? Soberuia,
porque quiſo leuantarſe a igualdad con
Dios. De donde le vino a Adam ſu perdi
cion de eſtado y vida? De lo miſmo: quĩ
ſo ſer ſemejante a Dios, y quedó ſeme-
jante a beſtias. Y Chriſto porque es oy
leuantado con tanta mageſtad y triun-
fo? Porque ſe humillò: ſan Pablo lo tie-
ne dicho, Quien ſubea triunfar en el cie-
lo? El que decendio a morir en el ſuelo.

Pues

Pues a quien imitaremos? a Chriſto, ò a
Luciſer? a Chriſto, ò a Adam? De imitar
a Adam, o a Lucifer, reſultarnos ha par-
te de ſu daño, y de imitar à Chriſto, par-
te de ſu prouecho: Dexemos la ſoberuia
que es rayz de todos los males, y abra-
cemos la humildad, que es principio de
todos los bienes. El cantaro que va a la
fuente, ſi quiere coger agua, humillaſe,
el Chriſtiano deue humillarſe, y aſsi le
dara Dios fuente de agua biua, que es ſu
diuina gracia en prendras de la gloria.

DISCVRSO. LXXII.

en la Dominica deſpues de la Aſcenſion.

Cum venerit Paraclitus.

Ioann. 15.

Exod. 2. EN el Exodo afirma la ſagra
da Eſcritura d̃ Moyſes, q̃ eſ-
tãdo en Egypto, y ſiẽdo te-
nido y eſtimado en mucho
de los Egypcios por razon q̃ le auia ado
ptado por hijo la hija del Rey Faraõ, vi-
do q̃ teniã diferencia vn Egypcio con vn
Hebreo: quiſo ponerlos en paz; mas el
Egypcio ſin hazer caſo del trataua mal
al Hebreo, pone Moyſes mano a vn pu-
ñal, y echaſe le por el cuerpo, y dexale
alli tendido. El negocio fue ſecreto, q̃ ſo-
lo ſe ſupo entre algunos Hebreos: de los
quales eſtãdo otro dia dos maltratãdoſe
de palabra, llegò Moyſes, y rogoles que
tuuieſſen paz: el vno dellos dixole deſ-
comedidamente: ſi queria matarlos à
ellos, como el dia antes auia hecho al
Egypcio? que ſe fueſſe, y los dexaſſe:
Oyendo eſto Moyſes, y viendoſe deſcu-
bierto, y q̃ oyeron muchos lo que aquel
dixo, y por lo miſmo eſtaua ſu vida en pe
ligro, quiſo ponerſe en ſeguro, y fueſe
deſterrado a tierra de Madian. Donde
auiendo defendido a ciertas paſtoras, hi-
jas de vn hombre principal, queriendo
maltratarlas otros paſtores ſobre el dar
d̃ beuer a los ganados, ellas le lleuarõ à ſu
padre, y el le recibio por hueſped en ſu
caſa, y caſò con vna de ſus hijas: embian-
dole a que apacẽtaſſe ſus ganados por el
campo. Sucedio que eſtando vn dia entẽ
diendo eneſto, vido decendir del cielo
vn grande globo de fuego, y que cayen-
do ſobre vna çarça, enuiſtio en ella: y aun
que por todas partes la rodeaua, ella ſe
defendia de tal manera, que el fuego no
le dañaua. Marauilloſe deſto Moyſes: di
xo, Quiero yr, y vere de cerca eſte miſ-
terio, como la çarça arda ſin quemarſe.
Hablole Dios, y dixole, Primero cõuiene
que hagas reuerẽcia a la tierra donde eſ-
tas, porque es ſanta. Proponenos oy la
Yglesia Catolica vn Euãgelio, donde ſe
trata dela venida del Eſpiritu ſanto ſobre
el colegio Apoſtolico: la qual eſtà aquĩ
altamente dibuxada: porque ſiendo la
çarça figura del miſmo colegio Apoſto-
lico, por razon que teniendo verdor de
algunas virtudes, tenian tambiẽ eſpinas
de imperfeciones: y vna que fue comun
a todos, de dexarle en tiẽpo que mas ne-
ceſsidad tenia dellos, eſſas ſon las eſpi-
nas de la çarça: baxó fuego, y apodero-
ſe della, y fue quando el Eſpiritu ſanto
en lenguas de fuego baxò ſobre el cole-
gio Apoſtolico, enuiſtiendo en el, y de-
xandolos abraſados enel amor de Dios.
Alli el fuego no dañò la çarça, aqui eſte
diuino Eſpiritu baxãdo en forma de fue
go, no ſolo no dañó al colegio Apoſtoli-
co, mas antes le hermoſeò grandemẽte.
Quiere Dios que ſe haga fieſta a la tier-
ra donde el miſterio ſe obrò, y que el dia
en que el Eſpiritu ſanto baxò ſobre los
Apoſtoles ſea honrado y reuerenciado
dellos fieles: y eſto antes ocho dias de ſu
venida. Y pues para reuerenciar Moyſes
la tierra ſe deſcalçò ſu calçado; deſcalce-
monos todos, quitando las afecciones y
malos ſinieſtros, procurãdo limpiar nueſ
tras almas y conciencias por medio dela
confeſsion Sacramental, para que aſsi
ſe apoſente en noſotros eſte diuino
Eſpiritu por gracia: deſta eſtamos ne-
ceſsitados de preſente, para dezir algo
q̃ ſea a gloria de Dios, y prouecho nueſ-
tro, ſupliquemos a ſu Mageſtad nos la co-

munique,y a la Virgen nos la alcance, y para que lo haga ofrezcamosle la ſalutacion Angelica.

EN muchas coſas moſtro el hijo de Dios Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor,el amor que tenia a ſus ſagrados Apoſtoles,y particularmẽte en aquel alto y marauilloſo ſermon que les hizo la noche de ſu muerte,auiendo cenado con ellos: el qual todo eſtà lleno de palabras hechas fuego de diuino amor; como parece en el Euãgelio preſente,que es vn pedaço del: porque eſtando tan cercano a ſu muerte, que parece que llegaua ya à ſus oydos la grita y alarido de los que venian a prenderle, y que veìa con ſus ojos como le lleuauan preſo de audiencia en audiencia,y de juez en juez. Sentia ya tã biẽ las bofetadas,açotes, y afrentas; que ſobre el auian de deſcargar. Ya le parecia que eſtaua en vna cruz enclauado pies y manos,a viſta de todo el mundo: entendiẽdo que todo el le era contrario; porque las criaturas irracionales, como el ſol,y la luna,cubriendoſe de luto eſcõdieron ſus rayos: lo qual a el era penoſo verſe ſin aquel conſuelo que da el ſol cõ ſu claridad a los triſtes y afligidos:cõ todo eſſo amaua tanto a ſus dicipulos, que auiendoles declarado algo deſto q̃ auia de padecer,eſtando ellos triſtes y llorooſos,oluidandoſe de ſi en alguna manera, poneſe a conſolarlos,y dizeles enel Euã gelio preſente: Dicipulos mios eſtays triſtes y lloroſos, porque os he dicho q̃ me han de tratar mal eſtas gentes, perſiguiendome, y quitandome la vida: pues conſolaos que yo os doy palabra de embiaros el Conſolador, el Eſpiritu ſanto, que procede tãbien de mi Padre; el qual dara teſtimonio de mi.Han viſto alguna vez vn hombre a quien ſucedio vn gran de infortunio,que eſtandoſe lamentãdo y derramando lagrimas de ſus ojos,llega alli vn hijo ſuyo pequeño, el qual viendo llorar à ſu padre, llora el tambien: y como el padre le ame tiernamente, oluidado de ſu trabajo, junta a el ſu roſtro, alimpiale las lagrimas de ſus ojos, conſuelale, y dizele palabras con que calle: eſſo haze el hijo de Dios: triſte eſtaua y con mucha razon,conſiderando la lluuia de trabajos que veniã a deſcargar ſobre el: y como vee a ſus dicipulos triſtes y lloroſos, y q̃ era la cauſa deſto verle a el triſte y lleno de penas; como oluidado de ſu ſentimiento pretende conſolar los: para lo qual les dize que les embiara al Eſpiritu ſanto. Y haze en eſto el Redemptor vna coſa bien conforme a razon: porque el dar cõſuelo no ha de ſer al que le tiene, ſino al que le falta. Dize Salomon en los Prouerbios,No deys vino a los Reyes,porque beuiendolo oluidarſe han de hazer juſticia:dad a los triſtes cerueza,y vino a los que tienẽ amargura en ſu coraçon, para que con ſemejante beuida oluiden ſus cuydados: no ſe ha de entẽder aqui por Rey el q̃ es Rey, ni por vino el vino; ſino por rey entendemos el que dezimos que tiene vida de Rey,que eſtà alegre y contento: y por la cerueza y vino,la alegria y contẽto; por que el vino alegra el coraçon: y aſsi lo que Salomon quiere dezir, es, que al q̃ eſtà alegre nadie ſe fatigue en alegrarle mas,porque ſe oluidara dela juſticia; juſticia es dar à cada vno lo que le es deuido,y pertenece; pues el hombre que ha cometido grandes pecados por regalar ſu cuerpo, razon es que le atormente y aflija con aſperezas y penitencias: de lo qual ſe oluida el q̃ eſta contento, pues mas juſto es que ſe de al que carece del, y eſtà lleno de penas y deſconſuelos. Y eſto quiſo dezir el Eccleſiaſtico, quando dixo, En el dia de la alegria acuerdate del trabajo y pena; y al contrario, el dia del trabajo acuerdate de la alegria: la alegria a ſolas es dañoſa: el trabajo a ſolas es dañoſo; junteſe lo vno con lo otro. Aſsi lo hazia el miſmo Ieſu Chriſto quando predicaua: ſi hablaua de los ricos, ſiẽpre era cõ vn, Ve,con vn,Ay de voſotros ricos, que teneys en eſta vida vueſtro conſuelo: y ſi hablaua con los pobres era cõ vn *Beati pauperes*:biẽ auẽturados

Prouer.31

Eccle.12

rados ſoys los pobres: y aſsi lo haze oy viendo a ſus dicipulos deſconſolados, conſuelalos cõ dezir que les embiara el Eſpiritu ſanto conſolador. Aduiertaſe tã bien la clemẽcia y piedad admirable del miſmo hijo de Dios,en que en el propio tiempo que el dize eſtas palabras, y pretende conſolar à los Apoſtoles, eſta Iudas concertado con los Principes,y Fariſeos de que le prẽdan, y viendolo ſu Mageſtad,no ſe turba,ni enoja, ſino que va con ſu intento adelante.Condicion propria ſuya es,en vn miſmo tiẽpo eſtar los hombres ofendiendole, y el haziendoles mercedes: eſtaua Dauid deſuelando ſe como quitar la vida (auiendole quitado la honra) a Vrias ſu bueno y fiel vaſſallo, por encubrir el adulterio cometido con ſu muger Bethſabe:y al miſmo tiempo eſtaua Vrias deſuelandoſe, como perderia la vida en ſu ſeruicio. Quãtos deſtos aura aora enel mundo, que al propio tiempo que eſta Dios ſolicito por hazer les mercedes,ellos lo eſtã en hazerle deſ ſeruicios y ofenſas: Dios a darles vida,y ellos a gaſtarla en pecados: Dios dandoles ſalud, honra, riquezas, y bienes temporales, y ellos empleando todo eſſo en ofender à ſu Mageſtad:lo qual haze Dios para juſtificar mas ſu cauſa,y q̃ los ingratos tengan menos eſcuſa,quando los cõdenare à infierno para ſiempre. Tambiẽ ſe cõſidere, que dize Chriſto que embiara el Eſpiritu conſolador,apartandoſe el dellos:y que conuenia q̃ el ſe fueſſe, para que el Eſpiritu vinieſſe,ſiendoles mas conueniente en tal ſazon la venida del Eſpiritu ſanto que ſu preſencia y eſtada corporal.De lo qual ſacaremos que ſiẽpre que Dios quita algo, da algo, y que aquello que da conuiene mas que lo que quita:quita a vno riquezas, y dale humildad, mas le da que le quita: y aſsi nadie puede quexarſe de Dios, porque a nadie haze agrauio; ſi quita es para dar, y lo q̃ da es mas y mejor que lo que quita: quitò a Iob la hazienda,los hijos, y la ſalud, diole paciencia y ſufrimiento, entre tanto que duro eſte trabajo, y deſpues bolviendole la ſalud le doblò la hazienda, y diole otros tantos hijos como le quitò, viniendo a tenerlos doblados en el cielo.Quitò a Zacarias la habla, y diole al gran Baptiſta por hijo,que fue boz, y paſſados nueue meſes, boluiole mejorada la boz,pues vino con don de profecia: eſſo es quitar Ieſu Chriſto a los Apoſtoles ſu corporal preſencia, y darles el Eſpiritu ſanto. Aduiertaſe mas, que ſe llama conſolador el Eſpiritu ſanto; porque como dize Didimo, Autor Griego antiguo,ſolo puede dezirſe que eſtà conſolado el que tiene al Eſpiritu ſanto en ſu alma:ſus palabras ſon eſtas, Sempiterna leticia y alegre ay en el coraçõ de aquellos que tienen en ſi al Eſpiritu ſanto: de lo qual ſe infiere, q̃ ſi algun grande pecador fuere viſto reyrſe mucho, no ſe tẽga aquella por verdadera riſa. Los que eſcriuen propiedades de yeruas; afirman de vna, que quien la come le toma grande riſa,y ſe queda muerto:y es en efecto, que ſe le encogẽ los nieruos, parece que ſe rie,y es la riſa mortal: ſemejante es la riſa de los pecadores, parece que ſe rien, mas es riſa falſa y fingida,porque no tienen de que reyrſe: por el contrario los buenos, aunque alguna vez derramen lagrimas,y parezca que eſtan triſtes, entiendaſe que interiormente tienen grande regozijo y alegria; como da dello teſtimonio el Apoſtol ſan Pablo,que le lleuauã a la carcel, açotauanle publicamente,y con ſer cauallero hidalgo, que gozaua de los priuilegios de los Romanos, que eran los iluſtres de aquel tiempo, moſtraua no ſentirlo; antes ſe reya, y regozijaua: y ſi le preguntauan la ocaſion deſto,reſpondia:Eſta es mi gloria,el teſtimonio de mi conciencia: el tener conſigo al Eſpiritu ſanto, ſiendo, como es, conſolador,no podia ſino eſtar muy alegre y regozijado.Tambiẽ ſe aduierta, q̃ llama Ieſu Chriſto al Eſpiritu ſanto,eſpiritu de verdad,por razõ de q̃ ſiẽpre dize verdad,y haze hõbres de verdad à aquellos ẽ quiẽ mora y habita por gracia,al cõtrario de otros en quiẽ el demonio eſtà apode-

apoderado,que los haze mentiroſos,por ſer el padre de mentiras. La primera mẽtira que ſe dixo en el mũdo fue en el parayſo terreno, y dixola el demonio. Y aunque el es tan deſuergonçado, es la mentira coſa tan apocada y fea,que para dezirla ſe cubrio el roſtro, y ſe disfraço de ſerpiente,diziendo a Eua, Sereys como dioſes: en lo qual mintio: ſi dixera, ſereys como beſtias comiendo de la fruta vedada, aun acertara y dixera verdad;mas dezir, ſereys como dioſes,mintio. Deſde alli fue mas, y mas perdiendo la verguença, y miente ya al deſcubierto:dira al otro codicioſo, que procure allegar reales, aunque ſea robãdo al deſcubierto, certificandole q̃ dentro de vn año ſera rico,y mientele: porque al medio le ahorcan. Al que anda enemiſtado, y arecebido alguna afréta, dira que procure matar à ſu enemigo, y ganara honra vengandoſe: y mientele, porque matando al otro, ſuelen a el prenderle, y juſticiarle, y pierde del todo la honra. Al deshoneſto promete contento y deleyte, y dale rabias y peſadumbres de muerte. Veaſe en Iudas,que quiſo enriquecer preſto,y murio ahorcado. Veaſe en Ioab,que por querer vẽgarſe de Abner,que auia muerto vn hermano ſuyo, murio alanceado en el templo, por mandado de Salomon. Veaſe en Amnon,hijo de Dauid, que por ſer deshoneſto, en vn combite murio a puñaladas, por mãdado de ſu hermano Abſalon,cuya hermana Tamar auia deshonrado. De manera que el demonio es mentiroſo: y aſſi haze mentiroſos a los que tiene captiuos. El Eſpiritu ſanto es eſpiritu de verdad; lo que dize ſiempre es verdad, y haze verdaderos a los en quien mora por gracia. Y verificoſe en el Apoſtol ſan Pedro: el qual antes que recibieſſe al Eſpiritu ſanto, fue a palacio con buen intento de ver à Ieſu Chriſto, que eſtaua muy afligido, atadas ſus manos, cercado de ſayones, que le hazian hartos malos tratamientos: y al dicho de vna flaca muger,y de otro hombrecillo friolento, dixo muchas mentiras, negando con juramento ſer dicipulo de Ieſu Chriſto: mas deſpues que recibio el Eſpiritu ſanto, delante de los mayores enemigos q̃ el hijo de Dios tenia en la tierra,q̃ eran los Principes de los ſacerdotes,ſe atreuio a cõfeſſarle por Dios y Redemptor del mũdo, como parece en el libro de los hechos Apoſtolicos,donde ſe dize que hizo vn *Actu. 5.* caſtigo terrible en dos caſados, porque le mintieron en el precio de cierta heredad q̃ vẽdieron, ſentenciandolos a muerte,y cayendoſe de repente muertos. Comiença a predicar el Apoſtol, enojanſe con el los Principes de los ſacerdotes, mandanle echar en la carcel, juntamente con el Euangeliſta ſan Iuan, cierran la carcel,y ponen guardas a la puerta; a la media noche viene vn Angel, y ſin que las guardas lo ſintieſſen ſacalos de alli, y dizeles, Yd os al templo, y ſiendo de dia tornad a predicar la verdad del Euangelio. Venida la mañana, leuantanſe los Pontifices,y entran en cõſulta ſobre que muerte ſe daria a los Apoſtoles. Cada vno daua ſu parecer,el de vno ſeria que les dieſſen garrote en la carcel, el de otro que los arraſtraſſen, y el de otro que los puſieſſen en dos cruzes. Aora dizen, Trayganlos aqui,veamoslos en audiencia,y ſentenciemoslos publicamente,no parezca el negocio coſa hecha por paſſion. Van por ellos, y hallan la carcel vazia,bueluen, diziendo, La carcel eſtaua cerrada, las guardas a las puertas, y ellos no eſtauan dentro: quedaronſe todos eſpantados: preguntan, Pues que ſera? Quien los ha ſacado? donde eſtan? Viene vn menſajero cierto, que dize, Eſſos por quien preguntays, predicando eſtan en el templo a Ieſu Chriſto crucificado. He aqui lo que haze el Eſpiritu ſanto, y como ſe llama eſpiritu de verdad; antes el Apoſtol ſan Pedro dize muchas mentiras,por temor de vna rapaza: aora q̃ el Eſpiritu ſanto ſe auia en el apoſentado, ni temor d̃ carcel, ni d̃ muerte, ni todo el mũdo baſta a eſtoruarle q̃ no diga la verdad. Dize pues del Eſpiritu ſanto

to Ieſu Chriſto,que le ha el de embiar,y que procede del Padre: y en dezir que le hael de embiar;da a entender, que procede tambien del: y en dezir que procede del padre; da a entender q̃ tambien el Padre le ha de embiar: demanera que el Padre,y el Hijo embiã al Eſpiritu ſanto; porq̃ del Padre,y del Hijo procede,ſiendo el Eſpiritu ſanto vn amor reciproco entre el Padre,y el Hijo:del qual dize, El dara teſtimonio de mi,y voſotros tãbien le dareys: porque deſde el principio que comence a predicar, aueys viſto mis milagros,mi vida y dotrina;y aſsi dareys de todo teſtimonio: q̃ Chriſto quiera q̃ el Eſpiritu ſanto de del teſtimonio, parece q̃ viene muy acuẽta; pues es Dios como el,mas que quiera que los Apoſtoles tãbien le dẽ, mucho es de marauillar. Ora veamos lo que en eſto pretende. Puſoſe vn dia Ieſu Chriſto a razonar con los Apoſtoles,y deuiẽdo ellos de eſtar echãdole cargo,por auer dexado ſus haziendas,quãdo entraron en ſu eſcuela,y querer andar peregrinando,padeciendo trabajo de hambre,ſed y canſancio,en ſu cõpañia,pueſtos a peligro y rieſgo, de q̃ ſi los Põtifices delos Iudios,como a predicador de nueua dotrina le prendieſſen, ſeria lo miſmo dellos:y como a dicipulos pretenderian quitarles cõ el la vida:y de hecho lo hizieran aſsi quando le prẽdieron,ſino lo eſtoruara el Redẽptor,diziendo, que no tocaſſen en ellos,por lo qual aunque quiſieran no pudieran hazerles mal y daño:dizeles pues el hijo de Dios, Dezis q̃ aueys hecho, y hazeys por mi mucho? Pues por mas q̃ hagays,dezid, Sieruos ſomos inutiles y ſin prouecho. La propia expoſicion deſte teſtimonio es,que por mas buenas obras que vn hõbre haga,aunque ſea vn ſan Iuã Baptiſta, llamaſe ſieruo ſin prouecho para Dios; porque el prouecho que de ſeruirle reſulta,para ſi es, y no para Dios: pues tan bienauenturado es no ſiruiendole hombre alguno, como ſiruiendole quantos eſtan en el mundo:pues q̃ es que diga oy que tiene neceſsidad de ſus Apoſtoles, que den del teſtimonio. Suele acaecer, q̃ eſtà vn galã aficionado a vna dama; ella es pobre,y el rico: quiere remediar ſu neceſsidad:y para eſto ſi la embiaſſe vn preſente de dineros, parece que ſeria afrentarla,porq̃ ella es de buena parte, y tiene en mucho ſu honra:pues q̃ haze? Poneſe a jugar cartas cõ ella, y dexaſe perder; y deſta manera cargala de eſcudos de oro: aſsi Dios eſtà aficionadiſsimo al hõbre, el hõbre pobre,el rico:buſca Dios induſtria para enriquecer al hombre, de modo q̃ parezca hazer algo en eſſo el hombre,y poneſe a jugar cartas:puſoſe la meſa en el Caluario,y fue la Cruz,aſsientaſe Dios en ella,y tã de aſsiento, q̃ para que no ſe leuantaſſe tan preſto le clauan en ella:comiençaſe el juego, y dexaſe Dios perder: pierde ſu hermoſura y belleza corporal,y queda feo y deſſemejado,y esto por hermoſear al hombre de gracia: pierde ſu contento con terrible tormento,q̃ alli padece,y eſto porq̃ el hombre le tenga en el cielo: pierde ſu honra eſtando crucificado entre ladrones,y eſto por que el hombre ſea muy honrado. Ea Señor,quedaos mas que perder? Si, la vida: pues alto pierdaſe la vida,muera Dios, y todo para q̃ biua el hombre. Y aun deſpues de muerto no para el juego, ſegun Dios eſtaua picado,y el hombre codicioſo,echaſe otra mano y lance,y fue lançada para el hijo de Dios, que le rompio el coſtado,ſaliendo de la herida precioſiſsimos teſoros, q̃ fueron los Sacramentos, con q̃ el hõbre quedò riquiſsimo: pues entre otras coſas como digo,q̃ aqui perdio Ieſu Chriſto,fue ſu honra: ganola el hombre,quiere q̃ ſe la buelua; y aſsi dize oy a ſus Apoſtoles: Voſotros aueys de dar teſtimonio de mi, aueysme de honrar:y aſsi lo hizieron ellos predicando el Euangelio,como dize ſan Iuan Chryſoſtomo,que eran tales ſus vidas, era tal ſu conuerſacion, y ſu modo de tratar, que aunque algunos ſe eſcandalizauan, oyendoles dezir que adorauan vn Dios que fue muerto entre dos ladrones; ellos dezian,No es poſsible ſino que gẽte

tan bendita, y que haze tal vida, acierta en lo que dize, y que deue ſer aſsi, que Dios no permitiera que eſtos anduuieſſen engañados, ſiendo tan buenos y virtuoſos: de modo que las vidas de los Apoſtoles dauã teſtimonio de Ieſu Chriſto, y le honrauan: y es lo que dize aqui: Voſotros dareys de mi teſtimonio. Y porque de oyr eſto no tomaſſen preſumpcion; dize luego, Aunque tambien os digo, que primero que ſea, y tengays credito en el mundo, aueys de padecer grandes trabajos: echaros han de las Sinagogas y templos como a excomulgados; y no ſe contentaran con eſto, ſino que vendra hora, en que penſara que haze ſeruicio a Dios el que os quitare la vida. Grande ceguedad fue eſta de muchos que perſeguian a los Apoſtoles, al principio que predicauan el Euangelio, penſando que en hazer eſto ſaluaũ ſus almas: y dellos fue vno ſan Pablo antes de ſu conuerſion, el qual ni hazienda, ni trabajo, ni peligro, ſe le ponia delante, que todo no lo atropellaſſe, a trueco de perſeguir à los Apoſtoles y dicipulos de Chriſto. Y no falta quien eſcriue del, que hallandoſe al apedreo de ſan Eſteuan, teniendole laſtima, pẽſando que era aquella ceguedad ſuya, ſe puſo en oracion, y rogo a Dios que dieſſe luz a ſu alma, para que no ſe dexaſſe matar, confeſſando por Dios vn crucificado, y menoſpreciando la ley y tradiciones de ſus paſſados, que a ſu parecer el hazer eſto era ſuma locura: y eſta oracion nada hizo con Dios, aunque viendo ſu zelo, y que pecaua de ignorancia, dolioſe del; y inſpirò al miſmo ſan Eſteuan para que rogaſſe por el; cuya oracion fue tan eficaz, que afirma ſan Aguſtin, que por ella tiene oy la Yglefia a S. Pablo. Eſto pues que hazian los Iudios en perſeguir à los Apoſtoles, digo que era grande ceguedan: ſiendo gente que ningun mal les hazia, ſino todo bien, ſanauanles ſus enfermos, por lo qual del cabo del mundo los auian de llamar, y dar grandes acoſtamientos: predicauanles humildad, caſtidad, y piedad; y por eſto los perſeguian. Que era la cauſa? Eſtar ellos ciegos, por los pecados que auian cometido contra Dios: aſsi lo dize el Profeta Sofonias: *Sopho. 1.* Andan ciegos, porque pecaron contra el Señor. Y Iſaias, Tornarõ las tinieblas *Iſai. 5.* luz, y luz las tinieblas. Y ſan Pablo mas *Rom. 2.* claro que todos: por eſto, porque rotamente dieron en vicios y pecados, permitio Dios que dieſſen en vna ceguedad tan grande, que perſiguieſſen a los buenos, deuiendo de eſtimarlos, y tenerlos en mucho: pues por ſu reſpeto ſuele Dios hazerles biẽ y miſericordias: y por el contrario faltando entre ellos, caſtigarlos riguroſamente: como paſſò quando Noe que era juſto, en encerrandoſe en la arca, perece todo el mundo por agua. Y quando Loth ſale de Sodoma, perece toda la tierra por fuego. Y quando el pueblo Hebreo ſalio de Egypto, auiẽdo entre ellos muchos juſtos, luego quedó la tierra deſtruyda con diuerſas plagas. Eſtos exemplos no baſtan, para que los malos dexen de perſeguir à los buenos, ſino que ſiempre ay en el mundo vn Cain, que perſigue a Abel: vn Iſmael, que perſiga à Iſaac: vn Eſau, que perſiga a Iacob: y vn Herodes, que perſiga a S. Iuan Baptiſta. Diziendo los malos contra los buenos, lo que dize el libro de la Sabiduria: Perſigamos al juſto, *Sapien. 2.* que ninguna neceſsidad tenemos del, y es contrario a nueſtras obras, aunque no hable, ſolo con mirarnos nos atormenta, vaya del mundo, muera. Eſto tambiẽ conſideraua Dauid, quando dezia, Conſidera el pecador al juſto, y quiere le mortificar; quiere le quitar la vida, el ſoberuio al humilde, el deshoneſto al honeſto, el auaro al miſericordioſo. Eſta perſecucion ha de ſer lleuada de los juſtos con buen animo, por dos razones; vna cõſiderando lo que dixo el Redemptor ſobre eſto, ſegun refiere ſan Mateo, *Matth. 5* Quando los mundanos os maldixeren, y quando los pecadores os perſiguieren, teneos por dichoſos y de buena ventura, porque por eſte camino alcançareys la

la bienauenturança. La puerta del cielo es angoſta, ni el muy leuãtado, ni el muy carnudo puede entrar por ella. Eſtos que nos perſiguen, no hazen otra coſa, ſino desbaratarnos, y quitarnos los inconuenientes para entrar en el cielo. Por vn poſtigo angoſto y eſtrecho entrara el delgado y de pequeña eſtatura, tal es la puerta del cielo: y de aqui vinieron los Santos a dexarſe labrar de otros, o labrarſe ellos, para poder entrar alla. San Pablo que era ſoberuio, y muy leuantado de cuello, quiſo que le cortaſſen la cabeça; y aſsi entrò con facilidad por la puerta angoſta del cielo. San Pedro que tenia carnes con eſtado de tanta mageſtad como es ſer Papa, quiſo que le eſtiraſſen y adelgazaſſen en vna cruz. San Eſteuan a pedradas le deſandrajaron. A ſan Lorenço en las parrillas le deſſecaron. Vna ſanta Agatha quiere que le corten los pechos, para quedar mas delgada. Santa Catharina que la hagan tiras con los cuchillos. Y faltando tyranos que hagan ſemejantes obras, los que deſſean yr al cielo ellos miſmos ſe hazen de ſi verdugos, y procuran adelgazarſe, ya cõ ayunos, ya con diciplinas, ya cõ cilicios, ya entrandoſe a ſecar en encerramientos, en moneſterios: de manera que la perſecucion de los buenos por eſto la han de lleuar con paciencia, que les es medio para entrar en el cielo. Y tambiẽ porque en caſo que dure eſto algunos dias, todo tiempo es breue: y tocalo el hijo de Dios en eſte Euangelio, diziendo, Vendra la hora, quando penſara que ſirue a Dios el que os quitare la vida. Hora la llama, porque es breuiſsimo tiempo lo que dura el trabajo a los juſtos, y no les llega ſino a lo exterior. Que eſto ſe figurò en lo que cuenta ſan Iuan en el Apocalypſi: Vido, dize, que ſe abrio vn *Apoc. 9.* grande pozo, y de alli ſalieron, junto cõ vn eſpeſſo humo, grande cantidad de lãgoſtas, a las quales ſe les mandò que no hirieſſen, ni hizieſſen daño al heno, ni a los arboles que eſtuuieſſen verdes, ſino ſolamente a los hombres, a los quales por cinco meſes tan ſolamente podian moleſtarlos. Eſtas langoſtas que ſalen del pozo entre humo, denotan los tyranos, y todos los que perſiguen a los juſtos ſon miniſtros de los demonios; a eſtos manda ſe les que al heno, y à los arboles verdes no toquen: y paſſa aſsi, que ellos ſe tienen cuydado de no moleſtar, ni perſeguir a los que ſon heno, a los flacos y vicioſos, no a los arboles verdes, no a los que tienen verdor y hermoſura en el mundo, a los ricos y poderoſos, a los cargados de hoja, aunque no tengan fruto, a los bien medrados, y que gozan del mundo; no a eſſos ſino a los hombres, a los que merecen ſer llamados hombres, porque biuẽ como hombres; a eſtos de que manera les han de atormentar, y porque tiempo? Solos cinco meſes; por los cinco meſes ſe entienden los cinco ſentidos, eſto exterior: y por cinco meſes ſe entiende vn tiempo breue, pues aũ no es eſpacio de medio año: por eſto pues deuen los juſtos padecer ſus perſecuciones con paciencia, viendo que no les tocan en lo interior, y que han de durar poco tiempo. Y para que eſten ſobre el auiſo, concluye Ieſu Chriſto el preſente Euangelio, diziendo, Eſto os he dicho, para que viniendo la hora, os acordeys que ya os tengo auiſados dello: y aſsi lleuando con paciencia ſemejantes trabajos y perſecuciones, y faltando quien os perſiga, tomando de buena gana obras penales, haziendo penitencia, paſſando eſte tiempo que ſera breue, vendra la eternidad, en que gozeys el premio de vueſtros trabajos, en la bienauenturança, donde todos nos veamos, Amen.

DISCVRSO. LXXIII.
en el dia de Paſcua de Eſpiritu ſanto, ò Pentecoſtes.

Si quis diligit me ſermonẽ meũ ſeruabit. Ioann. 14.

1.*Reg.*7. EScriueſe enel primero libro de los Reyes, que preualeciendo los Philiſteos cõtra el pueblo de Dios, teniẽdole acorralado, y lleno de temor, por muchas batallas de q̃ auia ſalido vẽcido, y eſto por eſtar Dios nro ſeñor enojado con ellos: dize el texto, que juntò el Profeta Samuel a muchos dellos, y hizoles vn largo razonamiento, perſuadiendoles a que ſe boluieſſen a Dios, y echaſſen los idolos que tenian entre ſi: hizieronlo ellos, y ſujetaronſe a todo lo que Samuel les mãdaua. El qual hizo luego ſacrificio a Dios de vn cordero, ofreciendoſele en holocauſto; cõ que ſe aplacò ſu Mageſtad, perdonò al pueblo, y recibiole en ſu amiſtad y gracia. Alcãçado el perdon, tornó a hazer oracion a Dios el Profeta, pidiendole dieſſe fauor al pueblo cõtra ſus enemigos los Philiſteos, q̃ tanto preualecian contra el, quitandole el temor que les tenian. La oracion acabada ſonò vn tronido grandiſsimo, con el qual los Iſraelitas recibieron grande animo, demodo que ſaliendo contra ſus enemigos a batalla, los vencieron, alcançando dellos vna inſigne vitoria. En lo dicho eſtà dibuxada bien al biuo la ſolenidad y fieſta que celebra oy la Yglesia Catolica de la venida del Eſpiritu ſanto en el colegio Apoſtolico: porque los Iſraelitas ſon figura de todos los hombres a quien los Philiſteos, que ſon los demonios, tenian quebrantados y ſin fuerças, por las muchas vitorias que dellos auian tenido. Vinieron en eſte trabajo y miſeria por eſtar Dios enojado con ellos, auiẽdo caydo en ſu indignacion y ira, por la ofenſa de Adã cometida contra Dios. El Profeta Samuel es figura del Verbo eterno, el qual hecho hombre començo a perſuadir a los hombres que ſe boluieſſen a Dios, q̃ echaſſen de entre ſi los idolos, aſsi de dioſes eſtraños, como d̃ malas inclinaciones y propios deſſeos; eſto acabò con ſus ſagrados Apoſtoles, a los quales tuuo muy ſujetos, obedeciendole en lo que les mandaua. Hizo luego el ſacrificio del cordero tierno, ofreciendole en holocauſto a Dios el Profeta Samuel: eſto cumplio tambien el hijo de Dios quãdo hizo aquel alto ſacrificio de ſi miſmo, que era cordero tierno y ſin macula, ſacrificandoſe en el altar de la Cruz a ſu eterno Padre: el qual ſacrificio le agradò tanto, que perdonò a los hombres, y los admitio a ſu amiſtad y gracia; particularmẽte al colegio Apoſtolico, q̃ mas ſe diſpuſo para recebir eſſa gracia. Hecho eſto, y alcançado ya el perdon, pidio el hijo de Dios a ſu eterno Padre, dieſſe fauor y fuerças a ſus Apoſtoles ſagrados, para preualecer contra los Philiſteos demonios, y contra ſus miniſtros, los q̃ hazian guerra a Ieſu Chriſto, y no recebiã ſu dotrina. Oyòle el Padre eterno, y concediole ſu peticion, y en ſeñal deſto, aſsi como alla embio vn grande tronido con que cobraron esfuerço los Iſraelitas, y ſalieron a pelear cõ los Philiſteos, y los vẽcieron; aſsi oy baxó vn grande tronido, viniendo en el el Eſpiritu ſanto, que dio tãto esfuerço a los Apoſtoles, que antes eſtauan muy temeroſos, que ſaliendo a batalla contra los exercitos infernales, todo lo derriban, proſtran, y ponen por tierra. Deſto ha de tratar el Diſcurſo, para acertar pidamos la gracia del miſmo Eſpiritu ſanto, poniendo por interceſſora a la ſacratiſsima Virgen, y a ella ofreciendole la ſalutacion Angelica.

*Hier.*31. HAblando en perſona de Dios el Profeta Ieremias cõ los Hebreos, reprehendeles ſu dureza, y amenazales que por ella los auia de dexar, paſſando ſe a otra gente de mejor y mas noble cõdicion: de los quales dize, que les dara ſu ley eſcrita en ſus coraçonẽs, y el les ſeria ſu Dios, y ellos le ſerian pueblo propio y fiel. Eſta ley baxa oy nueſtro Señor à eſcriuir con ſu dedo que es el Eſpiritu ſanto, en los coraçones de los Apoſtoles. Y ha ſe denotar, que dio Dios la ley vieja en vn monte, dõde baxó con grande eſtruendo y ruydo de truenos y rayos, que abraſauan todo el monte, mas la ley que oy baxa a eſcriuir en los Apoſtoles, no la da en monte ſino dentro de la ciudad, en el cenaculo, donde Chriſto cenó con ſus Apoſtoles, y eſtauan de preſente todos congregados: y eſto para denotar la diferencia entre las dos leyes: porque aſsi como en dar la vna eſcrita en piedra dura, y la otra en el coraçon tierno de los Apoſtoles, ſe denota que la vna daua a gente dura y villana, y la otra a gente noble y de generoſa condicion: aſsi tambien ſe denota lo miſmo en dar la vna en monte, donde ay fieras ſaluajes, y la otra en la ciudad, donde ay gente politica, y de entrañas tiernas, como eran los Apoſtoles. La vna y otra dio cõ tronidos, para prueua de que era vno miſmo el Legislador de ambas: aunque el eſpanto que cauſauan los truenos y rayos de la primera, en la ſegunda no tiene lugar, pues paſſado aquel ruydo, ſe conſolaron grandemente los Apoſtoles, no abraſandoles el fuego y los rayos que con el tronido baxaron ſino los coraçones: veamos que ley es eſta de que habla Ieremias, y viene oy el Eſpiritu ſanto a eſcriuir en los Apoſtoles? En el preſente Euangelio habla de lla Ieſu Chriſto diziendo: Si alguno me ama, guardara mi palabra, y mi Padre le amara, y el y yo con el Eſpiritu ſanto vendremos a viſitarle, y haremos en el morada. Auia dicho el hijo de Dios poco antes deſto, Vn nueuo mãdato os doy, vna nueua ley os pongo, y es que os ameis vnos a otros como yo os ame. Eſta es la ley de que habla Ieremias en perſona de Dios, y à eſta llama Ieſu Chriſto en eſte lugar palabra ſuya, porque no la dio por eſcrito como la primera, ſino d̃ palabra, y dize: Si alguno me ama guardara mi palabra, guardara mi ley; de modo que la ley es de amor, y para guardarſe es meneſter amor, y el amor donde tiene apoſento ſino en las entrañas, y en el coraçõ: por lo qual dixo Ieremias, q̃ la auia de eſcriuir en las entrañas y coraçon de los hombres eſtando eſto frigidiſsimo, y era la cauſa aquella cicuta o põçoña frigidiſsima que tomò Adam del arbol con que el y ſus decendientes quedaron emponçoñados, y con grande frialdad: apenas ſe hallaua vn poquito de calor de Dios en los hombres: Viene oy el Eſpiritu ſanto en lenguas de fuego, para dar calor y encender los coraçones de los hombres, para que aſsi encendidos y diſpueſtos ſe eſcriua en ellos eſta diuina ley, y quede en ellos fixada. Aduiertaſe que dize el Redentor, Si alguno me ama: como Señor, tan pocos han de ſer los que os han de amar y guardar vueſtra ley, que dezis ſi alguno, no algunos ſino alguno, y con condicion, Si alguno guardare mi ley? porventura es la cauſa deſto, ſer vueſta ley peſada, y lo que manda dificultoſo? O es el premio y la paga de poco valor? No es alguna de eſſas la cauſa puede dezir muy bien el hijo de Dios, los que guardan mi ley, y me aman, ſon tan pocos, que ſe puede dezir vno con condicion, ſi alguno: pues entre ciento apenas ay vno: y la cauſa deſto no es ſer mi ley peſada, ligera es, y ſuaue es: no es penoſa de lleuar, pues toda es amor que no ay coſa mas ſabroſa y dulce, lo que pido à mis Chriſtianos es que ſe amen vnos a otros, que en eſto conſiſte toda la ley, como afirma ſan Pablo, eſcriuiendo a los Romanos, diziendo; El que ama al proximo cumple con la ley. Y porque aun podria auer alguna dificultad, ſiendo el proximo enemigo, al qual tambien manda Dios que ſe ame: para que eſto aſsi miſmo ſea dulce, dize el Saluador. Si me ama a mi, guardara en eſto mi ley: pues conſiderando que le mando yo que ame a ſu proximo, aunque ſea enemigo le amara, por mi reſpeto, y por cumplir mi voluntad. Ni es la cauſa de

*Rom.*13.

ser pocos los que guardan mi ley y me aman, ser el premio que les tengo de dar pequeño, pues no lo es sino muy grande. Y que premio sea este declarale luego diziendo: Mi Padre le amara, el qual juntamente comigo y con el Espiritu santo le visitaremos y haremos en el morada y assiento. Tres cosas dize aqui el hijo de Dios en bien y prouecho del que le amare y guardare su ley mucho de estimar: vna es que el Padre, y por lo mismo todas tres diuinas personas le amaran: otra que le visitaran: y otra que haran en el assiento y morada. Dize lo primero que sera amado de Dios: si Christo por su boca no huuiera dicho esto, que hombre por muy santo que fuera, ni que Angel por leuantado que estuuiera, presumiera tan altamente de si, que pretendiera titulo de tanta Magestad, como es ser amigo de Dios. Hombre de mucha estima era el Real Profeta Dauid, y contentauase, y aun le parecia que le venia muy ancho de que le recibiesse Dios en su casa por criado, aunque fuesse el menor della: y assi dezia en vn
Psal. 26. Psalmo: Vna merced pedi à Dios con grande instancia, y en esto insistire toda mi vida, que me reciba por su criado, y que este en su casa perpetuamente. Y aun alla el buen ladron, auiendo hecho vn seruicio notable al hijo de Dios, de boluer por el contra el otro ladron que le dezia palabras de improperio y afrenta, y confessarle por Rey y gran señor, al tiempo que Pedro le niega, y los demas Apostoles le desamparan, por paga deste seruicio dize le, Señor acordaos de mi quãdo estuuieredes en vuestro Reyno: pudieramos le dezir, Venid aca señor ladron, vos conoceis al que hablais? Sabeis que es Christo y que nos ha de juzgar conforme a lo que nuestras obras merecieren? Tan justo os hallais que pedis que se acuerde de vos? Mejor parece que hariades en dezirle: Señor, suplico os que quando estuuieredes en vuestro Reyno, y nos huuieredes de juzgar, que no os acordeis de mi: por que si os acordais, yo tengo mucha malauentura, segun ha sido mi vida. Yo hablo (puede dezir el buen ladron) con quien me entiende: aunque mis pecados han sido muchos, su misericordia es muy mayor: el muere por mi, yo muero por mis pecados: la vna muerte y la otra junto con el dolor que yo tengo por auerle ofendido, sera medio para mi remedio, y que no se acuerde de mis pecados, sino de mi para hazerme mercedes: las quales se yo que me hara si de mi se acuerda, y assi esso es lo que le ruego y pido con grande instancia, y con que sere muy contento: he aqui con que se contentaua el buen ladron, por el seruicio que hizo a Christo, y es mucho de estimar; pues sin comparacion lo es mas ser amado de Dios. Y quieren lo ver? Seria razon que el Rey nuestro Señor llamasse amigo a boca llena a vn hombre baxo y pobre? No cierto seria bien hecho, sino afrenta suya: pues nunca ay buena amistad sino en los que son iguales en alguna cosa: y assi dixo muy bien el otro Filosofo, viendo dos hombres, el vno con vestidos de mucho precio, y el otro de desprecio, roto y desandrajado, oyendo dezir que eran amigos: no es posible dize porque para ser lo, auian de conformarse mas los vestidos: pues siendo esto assi como se dara medio para que en algo digan Dios y el hombre, y pueda auer entre los dos amistad? Especialmente que ay grande dificultad por el modo como Iesu Christo lo dixo, pues que señalò a su eterno Padre, y no dixo yo le amare: que si assi fuera, quitada estaua la question, pues si nosotros somos pobres, si menesterosos, si llenos de trabajos, por auerse el hijo de Dios hecho hombre, en todo esto se assimilo a nosotros: hizose pobre, menesteroso, y vidose lleno de trabajos: mas dize que su Padre le amara; el qual por no auerse hecho hombre, nada desto dize con el. Pues que es el remedio? que haga dioses a los hõbres: y assi dize

Psal. 81. si dize Dauid que lo son: Yo dixe vosotros sois dioses, y todos hijos del Altissimo: sois diosecicos, no por naturaleza, sino por adopcion. Y esto es mucho? Si por cierto, pues por alcançarlo Lucifer perdio su estado. No quiso ser Dios por naturaleza, que bien vido ser imposible, quisiera lo ser de otro modo, y por pretenderlo no como deuiera perdio su estado, y de Angel quedó hecho demonio: y por lo que auenturó a perder y de hecho lo perdio, se puede colegir algo de lo que vale lo que pretendio: de modo que en mucho se deue estimar lo que promete Christo a quiẽ guardare su ley, de que el Padre le amara, hazerle ha su amigo: y por lo mismo le hara Dios de manera que dize Dauid, y se ha declarado. Lo segundo no menos deue estimarse, de que dize Christo que el Padre, y el con el Espiritu santo, le visitaran, porque es costumbre muy antigua de Dios hazer grandes mercedes a quien visita. Es vn huesped que nunca viene las manos vazias, sino muy llenas. Vi-
Genes. 18 sitó a Abraham, y diole vn hijo que lo estimó en mas el buen viejo, que si le hizieran señor del mundo todo. Visitó a Loth en Sodoma, y sacole della, librando le del castigo riguroso que hizo en aquella gente. Auiendose hecho hombre, fueron grandes las mercedes que repartio en algunas visitas que hizo, como estando en las entrañas de la Virgen, visitando a Ysabel, santificò al Baptista antes que naciesse. De modo que teniendo respeto a las mercedes que haze, en mucho se han de estimar sus visitas, aunque dexado aparte este interesse, no se yo que cosa puede suceder de mas estima de que venga Dios a visitar vna alma. Grande es el fauor que da el Rey a vn priuado suyo yendole a visitar a su casa, pues mirese quanto excede en valor, Dios al Rey. Y assi excede el fauor que haze a quien visita. Lo tercero, y lo que sobre todo deue estimarse, es que dize que haran morada en la tal alma. Que es Señor, lo que dezis? Viene os el cielo Empireo angosto, y prometeis de hazer morada en el que os amare? En vn hombrecillo y pobre y miserable? Que vn Rey se aposente yendo camino en alguna pobre venta por vna noche, no es mucho: mas que le tome tanto amor que quiera hazer alli assiento por muchos dias? mucho es. Pues que diremos de vos Señor, siendo quien sois, que de pensado hazeis aposento en vn hombre miserable, y que nunca del os vais, sino os despide y echa de si? Cosa por cierto es mucho para poner nos admiracion, y que nos declara grandemente lo mucho que Dios nos ama, pues solo el amor que nos tiene, sin interesse que dello le puede venir, es la causa que haga esto. Lo qual si bien lo considerassemos, seria nos motiuo para amar mucho a este Señor, y guardar su ley, pues es tan grande el premio que da a quien le ama y la guarda. Falta de consideracion tienen todos los que ofenden a Dios, pues si hazen esto, ó es por alcançar riquezas, regalos, comer, y beuer bien, o gozar de algunos deleytes, que a ellos les parece que lo son, o por hazer su voluntad: hermano mio procura tener a Dios en tu alma, que yo te doy palabra de su parte, que ninguna cosa dessas te falte. Si lo has por riquezas, ten a Dios contigo, y veras quan rico estaras luego. Digan me, quien puede llamarse rico, vn fator de vn mercader que trae en sus manos la hazienda de su amo, compra, y vende, siempre contando dineros, sin ser blanca suya: o el mercader cuyo es todo esso, aunque en todo el año no entre blanca en sus manos? Cierto esta que el rico es el mercader, porque concluydos sus negocios, al tomar de la cuenta, el fator queda sin blanca, y el otro se queda con todo: assi sucede entre los sieruos de Dios, y los que le desiruen, y ofenden: los sieruos de Dios, son como los mercaderes cuyo es el dinero, y el caudal, que ellos no lo tratan, y se passa el año sin que tomen di-

nero en sus manos, aunque es todo suyo: porque si da Dios bienes temporales a los hombres, por los justos que ay entre ellos los da, si llueue no es por el pecador sino por el justo: y quieren lo ver? Denme que no aya justo en el mundo, cumplase el numero de los predestinados, que luego se acabara el mundo: si tiene Dios en pie el mundo, es porque tiene justos en el: estos son los señores del dinero, y el caudal, pues por ellos lo da Dios, aunque no lo veen en todo el año: porque anda en manos de fatores, que son los malos, essos traen las manos en la massa de las riquezas, y de todos los bienes temporales: ellos negocian, van y vienen a las ferias, mas dexad que se tomen cuentas, acabese la vida, y verase cuya es la hazienda: venga la muerte, y verase el fator sin blanca, pobre, y aun como sucede algunas vezes, en la carcel, porque no da buena cuenta; y passa assi siempre en los malos que paran en la carcel del infierno, porque dieron mala cuenta, y queda la hazienda a los señores que son los justos: porque todas las ganancias que se hizieron con los bienes temporales, suyas son, y ellos las gozan, de modo que es rico el que tiene a Dios consigo, aunque parezca que es pobre. Tampoco le faltara regalo, ni buenas comidas y beuidas, al que de veras siruiere a Dios, y le tuuiere en su alma: pues todo quanto ay de contento en el mundo, es cosa aparente y fingida, en comparacion de lo que da Dios a sus amigos: aquellos gustos y bocados del cielo mas dulces que açucar y miel: y assi dezia vno dellos gustandolo, que no ay tal racion como la del rincon. Pues que dire delas comidas que les da, haziendoles plato con su sacratissimo cuerpo y sangre, dandoseles en manjar y beuida. Por lo qual es bien cierto que trocara Dauid sus comidas y beuidas de Rey, y que se tuuiera por muy dichoso y bienauenturado en en ello. Acerca de los deleytes de los pecadores, comparados à los de los justos, se puede dezir con verdad, que los vnos tienen solo el nombre de deleytes, siendo xaropes amargos, y los otros lo son muy de veras: esso todos lo entienden aunque no se persuaden algunos a que sea assi, porque no quieren prouarlo: prueue el que mas esta engolfado en deleytes de mundo, los que da Dios a sus sieruos, y vera quan engañado biuia en llamar deleyte lo que es rabia y infierno. Y en lo que toca a hazer su voluntad, que es causa porque muchos dexan a Dios, no ay que dezir sino que es ceguedad grande, por querer cõtentar su apetito y sensualidad hazer vno vn dia que durara toda la vida su voluntad, y despues no hazerla vna eternidad: mas acertado es lo que haze el justo, que se refrena y va a la mano en esta vida a su voluntad en lo que es malo, y assi en la otra harala en lo que no puede ser sino bueno, y muy a su gusto, eternalmente. He aqui pues dicho algo de lo que gana el justo teniendo a Dios en su alma, todo lo qual pierde el que no ama a Dios ni guarda su ley y palabra: la qual dize Iesu Christo que no es suya sino de su Padre: y es como si dixera: No penseis dicipulos mios, que esta mi palabra, esta ley y precepto que os he dado, de que os ameis vnos a otros, que es mio en quanto soy hombre, no es negocio de hombre, sino de Dios: mi Padre es el que lo manda, y yo en quanto hijo suyo lo mando. Hablo os esto estando con vosotros: hablo os esto por palabras como hablan vnos hombres a otros, mas el Espiritu santo consolador, el qual embiara mi Padre en nombre mio, el os enseñara todo esto, y os instruyra en ello. Acabales de dezir que su dotrina no era suya en quanto hombre, sino en quanto Dios, y que se la auia comunicado de palabra por estar entre ellos en traje de hõbre, dize aora que el Espiritu santo les enseñara lo mismo, aunque no de palabra como el, sino de otra manera, hablandoles dentro de sus almas, infundiendo en ellas saber y discrecion, como

como lo entendiessen: para que entendiendolo ellos lo diessen a entender al mundo. Esta fue la razon de la venida del Espiritu santo, y porque oy la celebra la Yglesia Catolica, en lo que queda deste Discurso, sera bien contar la historia, y lo que passó en su venida, para consuelo de almas deuotas. El glorioso Euãgelista san Lucas dize al principio del libro de los hechos de los Apostoles, que auiendose el hijo de Dios subido a los cielos, en presencia de su Madre sacratissima, de sus dicipulos, y de otra mucha gente que serian ciento y veinte personas, auiendose todos quedado como suspensos y puestos en extasi, con la deuocion y dulçura que sentian, viendo subir a Iesu Christo en tanta gloria y Magestad: auiendose ya escondido de su vista, y embiadoles luego dos mansajeros, que fueron dos Angeles, como a darles nueua de que ya auia acabado su camino, y como auia llegado, lo qual suele hazer vna persona de calidad, que va algun camino, luego como llega al fin de su jornada, despacha vn mensajero, que de nueua a sus deudos y amigos de su llegada. Boluio a Ierusalem aquella santa compañia, adonde todos los Apostoles, cuyos nombres declara san Lucas, con la Madre de Dios, de quien tambien haze alli particular mencion, y otras deuotas personas, se recogieron en la casa donde Christo cenó con sus Apostoles, y en vn aposento grande della, que por lo dicho se llama cenaculo, dize el Euangelista, que estauan todos en oracion, esperando el Espiritu santo. Sabian cierto que auia de venir, aunque el quando y el como, ignorauanlo. Alli el Apostol san Pedro comẽço a exercitar su oficio y dignidad de cabeça de la Yglesia: dize a los demas Apostoles, como la silla de Iudas estaua vacante, y que conuenia se proueyesse a persona digna: donde hecha oracion, por suertes vino la dignidad a san Matia, que era del numero de los setenta y dos dicipulos, y subio al de los doze Apostoles. Passaron algunos dias que fueron onze, en que esperauan cumpliesse Christo su promessa, que era de les embiar el Espiritu santo: estando este tiempo desseosissimos que viniesse: acerca de lo qual, aunque de passo, se aduierta, que el venir en nuestras almas por gracia, sucede a la traça de como vino en los Apostoles, que no se sabe cierto quando viene. El Ecclesiastes dize, *Eccl. 9.* Nadie sabe si es digno de amor o de aborrecimiento, es dezir que sino es reuelando se lo Dios, nadie sabe con euidencia que este en su gracia, aunque pue de auer conjeturas: y esto ordeno lo Dios con su diuina prouidencia, para que ninguno en esta vida se descuyde, sino que este siempre ansioso de la gracia de Dios, y de que venga a el el Espiritu santo. Somos de tal condicion, que aun sin saber que mora en nosotros nos descuydamos, y se nos da poco por crecer en virtudes, que seria si supiessemos de cierto que estamos en gracia de Dios, quien tomaria mas la diciplina? Quien se pondria mas cilicio? Quien ayunaria mas ayunos voluntarios, sin los de oligacion? No ay duda sino que seria ocasion de hazernos floxos y descuydados. Por esso ordeno Dios, que no supiessemos cierto, si esta en nosotros su diuino Espiritu: posible fuera que si los Apostoles supieran que no auia de venir hasta el vndecimo dia de la Ascension, que se entremetieran en negocios otros, y assi por no saber el dia cierto, estauan siempre en oracion, o que en el cenaculo, o que en el templo, esperandole cada hora: y seria posible que tardandose tanto, dixesse alguno: si se ha oluidado de nosotros aora que esta en su gloria y bienauenturança, pues han passado tantos dias, y no viene el Espiritu santo? Si dixo alguno esto o cosa semejante, es de creer que la Madre de Dios, cuya fẽ era tan grande, põdria silencio luego a tales palabras, diziendo: Ninguna duda pongais hijos mios, en la promessa de mi buen Iesus, aunque se

detiene no faltara, y si ya no ha vendo la causa deue ser nuestra poca oracion: leuantemos en alto los coraçones à Dios, pidamos le con grande instancia se acuerde de nosotros, demos clamores, embiemos sospiros, derramemos lagrimas en abundancia, que no ay duda sino que nos oyra. Hazenlo assi los Apostoles, y los demas que alli estauan, y era de ver el colegio Apostolico, todos las manos en alto, los ojos en el cielo, hablando con Dios: que palabras tan tiernas dirian dentro de sus almas, quede gemidos, que de sospiros, quede lagrimas. Quien viera a la Reyna de los Angeles a esta sazon tan inflamada en Dios hecha vn fuego de diuino amor, arrebatada sobre todos los cielos en espiritu: que palabras diria a la persona del Padre, pidiendole que pues auia dado su Hijo al mundo, le diesse tambien el Espiritu santo: que requiebros a su Hijo, pidiendole ya que le embiasse: que ruegos al Espiritu santo, pidiendole ya que viniesse: lo que diria contemplen lo los Serafines: lo que exteriormente podria verse en ella, seria derramar lagrimas en grande abundancia, no de tristeza y pesar, que ya essas lagrimas cessado auian en ella, sino de regalo y consuelo, pidiendo a Dios esta merced. Pues que seria ver a vn san Pedro, a vn san Iuan, a vna Madalena viendo a la Madre de Dios derramar lagrimas, no ay duda sino que tambien ellos tornauan fuentes sus ojos derramando en grande abundancia tambien lagrimas dulcissimas y sabrosissimas. Estando en esto, llegada ya la hora, tal dia como este, poco antes de hora de tercia, que es a las nueue de la mañana, comiençan a venir adelante diuinos mensajeros, comiençan a derribarse de essos cielos a baxo millares de Angeles, baxan a donde estaua la Madre de Dios, y todos los Apostoles: dan le a esta Señora luego la nueua, hablanla al oydo, dizenle interiormente, ea Reyna y Señora nuestra, albricias, albricias, que ya viene nuestro Rey y Señor, ya viene nuestro Dios y vuestro, ya viene el Espiritu santo. Andan de vnos en otros por todos los Apostoles, dandoles las alegres nueuas, reciben todos qual mas qual menos vn consuelo del cielo en sus almas, con el qual suenan luego los ministriles, y parecen las luminarias y hachas, suena vn grande tronido, hinchese todo el cenaculo de la gloria de Dios: viene el Espiritu santo, y aposentase en la alma de cada vno de los presentes, hinchendola de dones diuinos, apareciendo sobre la cabeça de cada vno vna lengua de fuego, bibrandose como esta en vna hacha, viendo la todos. O vala me Dios y quien podra dezir lo que ellos sintieron llenos de Dios, que gusto, que dulçura, que suauidad. Dizese en el primero libro de los Reyes de Saul, que auiẽdo sido vngido de Samuel por Rey de Israel, a la buelta a su casa, inuistiose en el el Espiritu del Señor, y començo a profetizar: y desde este punto trocole Dios el coraçon, que parecia ser otro del que era antes: lo mismo passa oy en los Apostoles, inuistese en ellos el Espiritu del Señor, el Espiritu santo, vngiendolos con diuina vncion, por predicadores, no solo de Israel sino de todo el mundo: quedando trocados los coraçones, porque antes eran de carne, tenian sus afectos de cosas de la tierra, de mayorias: ya nada queda de esso, ya todo es espiritu: tenian en si al Espiritu santo, quedaron hechos espiritu: porque como dize el Apostol escriuiendo a los de Corintho, El que se llega a Dios, hazese todo espiritual: fueron confirmados en gracia, no pudiendo mas pecar mortalmente. Recibieron sciencia infusa, entendiendo toda la Escritura, y los Profetas. Dieronles don de profecia, de la qual vsaron algunos como san Iuan y otros: dieronles don de sanidad para sanar enfermos: dieróles don de lenguas, para predicar en todo el mũdo, y en todas las gentes y naciones el Euangelio: dieronles tambien don de fortaleza, de modo que a los que antes auia espantado vna vara de justicia, y hecholes huyr, y dexar a Christo en manos de sus enemigos, ya estan tan valientes, que no temen a todo el mundo que se les ponga delante. Viendo se los Apostoles tan ricos, que les queda que hagan sino salir por todo el mundo, y comunicarle su riqueza, porque esso es propio de la caridad, comunicarse, como el fuego, el qual nunca sossiega con apetito natural de comunicarse; tal es la caridad y el amor: y assi los Apostoles por tener caridad tan encendida, quieren luego salir a predicar à Iesu Christo. Conciertan se entre si donde auia de yr cada vno, diuidiendo todas las prouincias del mundo, y es bien de creer que primero que saliessen se abraçarian vnos a otros, y se dirian palabras tiernas y aun derramarian lagrimas, animandose para la batalla en que quieren entrar. Yrianse luego todos a la Madre de Dios, cuyos gustos y sentimientos diuinos que tuuo este dia, no ay para que ponerse à especificarlos, con ruda y sayagues lengua. Llegan pues à esta Señora, y prostrados de rodillas en su presencia, pidenla su bendicion y licencia para hazer esta jornada. La Virgen les hablo con palabras tiernas y amorosas, encargandoles lo que ellos tenian bien encargado, que era la predicacion del Euangelio, el amor de Dios, y de los proximos, el ser constantes y firmes en los trabajos. El tener siempre en la memoria y delante de sus ojos a su hijo bẽditissimo, y maestro suyo Iesu Christo, con esto los licencio, y bendixo, no sin lagrimas que derramaria esta Señora, teniendo alguna noticia de los trabajos y persecuciones que todos ellos auian de padecer por amor de su Hijo, predicando su Euangelio. Con esto salen los Apostoles del cenaculo y casa, comiençan en Ierusalem donde estauan a publicar el Euangelio, anuncian esta buena nueua a todo el mundo, dando a todos los hombres las buenas Pascuas, que nos de Dios, y darnos las ha, y que tales, si nos comunica su gracia, en prendas de la gloria.

i. Reg. 16.

1. Cor. 6.

DISCVRSO. LXXIIII.
en el segundo dia de Pascua de Espiritu santo, ò Pentecostes.

Sic Deus dilexit mundum.
Ioan. 3.

DEL Patriarca Abraham dize la diuina Escritura en el Genesis, que hizo vn hecho famoso, por el qual mostro ser grande el amor que tenia a Dios. Fue el caso que auiendo le dado su diuina Magestad vn hijo por precio de muchas lagrimas que el y su muger Sara auian derramado: estando contentissimos con verle y oyrle, por ser el niño Isaac tal como dado de la mano de Dios, hablo el mismo Dios vna noche al viejo, y mandole que se le ofreciesse en sacrificio. Y aunque le llegò esto a la alma, juntandose algunas circunstancias, por donde su espiritu fue sumamente afligido, lleuole a vn monte y puesto sobre vn altar el innocente hijo vendados los ojos, el obediente padre leuantò el cuchillo para cortarle la cabeça, y de hecho se la cortara si Dios no le detuuiera el braço: en lo qual alta y marauillosamente mostro su amor ser grande para con el mismo Dios: aunque sin comparacion excede a este el amor de Dios para con los hombres, pues dize oy Iesu Christo, Assi amò Dios al mundo, que le dio a su hijo vnigenito: Abraham era hombre, su hijo persona

Gen. 22

sona humana, quiso dar la vida del hijo por Dios, el Padre eterno es Dios, su hijo vnigenito es Dios, dar tal hijo por el hombre que vale tan poco, grande muestra de amor es essa. Pues suba adelante la consideracion: Abraham quiso matar a su hijo, y darle muerte honrosa, pues era por su mano, y en vn altar sacrificado a Dios; Dios dio a su hijo para que fuesse muerto, y realmente murio, muerte ignominiosa, muerte afrentosa, muerte penosa y rabiosa, muerte que a los hombres espanta, a los Angeles assombra, y à los demonios confunde: este es el amor que Dios tiene al hombre, y por ser tal dize oy: Assi amò Dios al mundo, assi amò al hombre, que le dio su Hijo vnigenito. Auemos oy de ver algunos de los efectos deste amor que Dios nos tiene, vno de los quales fue darnos al Hijo, y otro al Espiritu santo; para acertar en algo pidamos la gracia.

Rom. 8. HABLANDO El Apostol san Pablo en la carta que escriuio a los Romanos, del amor grande que Dios nos tiene, dize: A su propio Hijo no perdonò, sino que se dio por todos nosotros, y si nos dio a su Hijo que puede negarnos? vn diamante labrase con otro, assi vn lugar de la Escritura si es dificultoso entiendese por otro: con este de san Pablo se entendera facilmente lo que dize el Euangelio deste dia: Assi amò Dios al mundo, que le dio su vnigenito Hijo. Dize pues el Apostol: Hombres aduertid y considerad, a que punto llegó el amor que Dios nos tuuo, que no perdonò por nosotros a su Hijo. Ora esperad dira alguno, y esso es mucho? Si nos es licito aprouecharnos de la Rom. 1. dotrina del mismo Apostol san Pablo, el qual en esta propia carta al principio della, dize, que por las criaturas auemos de rastrear al Criador: las cosas inuisibles de Dios conocense por las visibles. Si esto es assi, como es, veamos que tanto nos amò Dios dando nos a su Hijo? Parece que no mucho, pues hombres ha auido en el mundo que dieron sus hijos por pequeños intereses. En el quarto libro de los Reyes se dize del Rey de Moab, que viendo se cercado en su ciudad, subio a los muros, y a vista de los contrarios, sacrifico vn hijo que tenia: y otra muger, en tiempo del Rey Ioram, como parece en el mismo libro, puso a pleyto a vna su vezina delante del Rey, estando cercada la ciudad de Samaria, y padeciendose en ella hambre, auiendose concertado las dos, teniendo cada vna su hijo, que se comiessen el vno y luego el otro: auianse comido el suyo, y la otra no queria venir en el concierto. Y aunque no tan descubiertamente, lo mismo se puede ver cada dia en el mũdo: padre hallareys que entrega su hijo al demonio, poniendole en negocios y tratos ilicitos, por muy pequeños intereses: madre hallareys que da su hija, y la vende por muy baxo precio, ò ya que no vaya tan al descubierto el negocio, calla y disimula y haze que no entiende los negocios, porque le den el manto o la saya: lo qual se le tornara de fuego en los infiernos, a donde la madre y la hija, y la hija y la madre que murieren en este pecado, arderan mientras Dios fuere Dios. O ya que no venga el dar los padres sus hijos o hijas por parte de ser ellos malos, es posible que los den por razon de serlo los hijos: el padre que biue muriendo con su hijo por ser le desobediente, robarle la hazienda, y desacatarse contra el: la madre que esta desesperada con la hija, no siendo parte grandes diligencias que haze para que sea la que deue, facil cosa sera de acabar con el vno y con el otro que den semejantes hijos, aunque sea a quien los lleue a la sepultura, y quite del mundo: tambien ay padres que dan sus hijos para que sean puestos en estados altos. Pues si es buen argumento de las cosas visibles a las inuisibles, y de las criaturas al Criador, como dize san Pablo, pa-

parece que no se encarece mucho el amor que Dios nos tiene, diziendo, que por esta ocasion nos dio a su Hijo: Digo que por esto mismo se encarece quanto es posible lo mucho que Dios nos ama, pues aunque aya padres que teniendo ojo a sus propios intereses y ganancias, den a sus hijos y hijas, esto no dize con Dios pues ninguna cosa gano dando a su hijo, pues aunque Christo no muriera por los hombres, y aunque ningun hombre se saluara, no por esso dexara Dios de ser tan bienauenturado como es: por esso soys vos mi Dios, dezia Dauid, porque mis bienes ni os hazẽ rico ni pobre. Tambien lo segundo, aun que aya padres q̃ den sus hijos de buena gana, y desseẽ verse sin ellos, porque son malos y desobedientes; esto no dize con Dios, pues su Hijo no era malo, sino tan bueno como Dios, tan poderoso, tan rico, tan sabio, tan hermoso, y lleno de infinitas gracias: ni fue desobediente, antes viendo que siendo Dios no podia ser mandado, holgo de hazer se hombre, para que assi lo fuesse, y el obedeciesse como obedecio hasta la muerte, y muerte de cruz, como tambien dize san Pablo. Y lo tercero si en la tierra dan los padres de buena gana sus hijos, para poner los en estados altos y dignidades, no assi el Padre eterno, no dio su hijo a los hombres por saber que le auian de traer en palmas, y poner sobre sus cabeças: sino para que despues de auer por ellos padecido grandes trabajos, andando de vnas partes en otras predicandoles, y enseñandoles, como auian de ser saluos: al cabo de todo esso, vienen à prenderle, lleuarle como à hombre facinoroso de vn juez en otro, formanle processo, y con testigos conocidamente falsos, despues de auerle maltratado, abofeteado, açotado, coronado de espinas, le sacan a boz de pregonero, y le ponen en vna cruz, entre dos ladrones: donde murio. Todo esto bien lo sabia el Padre eterno, y dionosle para que lo padeciesse: en lo qual mostro todo quanto es posible el amor que nos tiene ser grandissimo: y de aqui es que dize el mismo Iesu Christo, Assi amò Dios al mundo, que dio por el su vnigenito Hijo: y dize san Pablo, que no perdonò a su propio Hijo, sino que le dio por todos nosotros. En lo qual se note que dize, No perdono à su propio Hijo: han visto a algun mercader que pretende cierta joya de mucho precio que tiene otro, comiença à ofrecerle que le dara esto y aquello: mas entendida la gana que tiene della por el dueño, encarecesela y dize: Auey sme de dar por ella vn esclauo que teneys. Responde el otro, Pues señor ni a mi hijo perdonare, que si me le pedis os le dare por ella: esso passo à Dios nuestro señor, tenia gana de la joya del genero humano, quiso feriarla y auerla en su poder, el que la tenia era vn grande regaton, era el demonio, el qual viendo la gana que Dios tenia della, comiença à encarecersela. Bien bastara, si Dios lo ordenara assi, para que se hiziera el perdon dar vn esclauo, ó criado, dar vn Angel: aunque no pudiera llamarse satisfacion la que este hiziera, en la qual ha de auer igualdad, y que se pague tanto como se deue: y assi el Angel dado por rescate del hombre, fundandose esse rescate en gracia y liberalidad de Dios, como dizen los Teologos, no fuera entero y cumplido en esto que es quedar la diuina justicia enteramente satisfecha, auia de ser de valor infinito, pues la ofensa por parte del ofendido q̃ era Dios fue infinita. Desseoso pues Dios desta joya, dize san Pablo, no perdono a su propio Hijo: y en el presente Euangelio: Assi amò Dios al mundo, que dio por el su Hijo vnigenito. Podria dezir alguno, El simile que aueys traydo no quadra, porque el mercader que da por la joya otra cosa, aquello que da viene en poder del que tenia la joya primero, y Dios

Psal. 15.

Phil. 2.

no dio a ſu hijo vnigenito para que ſe apoderaſſe del el que tenia la joya del genero humano, que ſe ha dicho que era el demonio. A eſto digo, que no es neceſſario que los ſimiles quadren en todo, como dize ſan Iuan Damaſceno, porque ya no ſeria ſimile ſino la miſma coſa: y en eſto huuoſe el Padre eterno en cierta manera con el demonio, como vno que haze ferias y truecos con vn ladron; que hecho el concierto, quiere el ladron apoderarſe de lo que le ofrecieron, mas deſcubierto que es ladron, y aueriguado que lo que dio era hurtado, quitan ſelo todo, y quedaſe ſoplando las manos: el demonio robado tenia el mundo, no le auia ganado a buena guerra, ſino con traycion y robo, hazeſe la feria, y da Dios ſu hijo, comiença el demonio a querer aprouecharſe del, aſele en el deſierto, tientale, y lleuale de vnas partes a otras, como ſi tuuiera poderio y mando en el, porque andauan los conciertos del trueco: luego en ſu paſsion, quando ſe efectuo la feria, andaua diligente el demonio, queriendo ſe aprouechar del, por medio de ſus miniſtros, açotandole, y poniendole en vna cruz: donde deſcubriendoſe como el demonio era ladron, quedoſe ſoplando las manos ſin la joya que antes tenia de los hombres, y ſin el precio della; pues ningun poder tuuo en Chriſto. Santo Tomas pone otro ſimile acerca deſto, diziendo, que el deminio tenia a los hombres debaxo de ſu mano, como tiene el carcelero los preſos en ſu carcel por deudas: las quales ſe pagan a los acreedores, y no al carcelero; aſsi dize, el acreedor era la juſticia diuina, pago la miſericordia, y el demonio no pudo mas tener ſeñorio en los hombres, como el carcelero pagadas las deudas de los que tiene preſos. En el teſtimonio de ſan Pablo ſe aduierta, que dize que dio Dios a ſu hijo por todos, no por algunos ſolamente, y no por otros, aſsi le dio por el pobre como por el rico, por el de baxo eſtado como por el de alto, por el pecador como por el juſto: ya que los ricos quieran alçarſe con los bienes deſta vida, y dexen perecer a los pobres, conſuelenſe los pobres que no ſe alçaràn con Ieſu Chriſto, que es mucho mas de eſtimar; pues en el eſtan encerrados todos los teroſos de Dios, y aſsi le dio el Padre eterno a ellos y por ellos, como a los ricos y por los ricos. Y ya que los de grande linaje ſe alcen con la honra, y pidan a todos que les hagan reuerencia, los que ſon de baxa ſuerte, conſuelenſe con que no ſe alçaran con Ieſu Chriſto, el qual es verdadera honra, y el que le tiene, verdadero honrado. Y ya que los juſtos tengan en ſu alma à Ieſu Chriſto, conſuelenſe los pecadores que no ſe alçaran con el: quieran ellos parte en el, que tambien la tendran, pues por todos ſe dio y murio. Tambien ſe note, que dize, que con ſu Hijo nos dio todas las coſas, y que auiendo nos le dado nada nos negara. En lo qual quiere dezir el Apoſtol, que todos los demas bienes y mercedes que Dios nos ha hecho, y todos los demas que nos hara, ſi noſotros no los deſmerecemos con nueſtros pecados, todo tiene fundamento y origen del darnos Dios à ſu Hijo: aſsi lo dizen los ſantos, que eſta fue la gracia de las gracias, y la merced de las mercedes, pues de aqui todo tiene origen y principio. He aqui declarado el teſtimonio del Apoſtol, y por el ſe declara el del preſente Euangelio. Aunque ſe ha de aduertir acerca de aquella particula, Sic, aſsi amò Dios al mundo, que auiendo Ieſu Chriſto tratado con vn letrado llamado Nicodemus, el modo que auia de tener el que quiſieſſe yr al cielo, que era renacer de nueuo; entendiendo lo el mal, que penſo que le queria dezir, que ſiendo ya viejo y cano, auia de tornar à entrar en las entrañas de ſu madre: queriendole Chriſto dezir que auia de renacer en las entrañas de la Yglesia ſu madre por el baptiſmo: va tratando con el eſto, y declarandoſelo, y llega

Damaſ. 3 lib. de fide ercodoxa.

D.Tho. 3 par. q.48 ar.4.ad.3

y llega à razonar acerca del amor de Dios con los hombres, quiere encarecerſele: y para eſto dizele: Aſsi amó Dios al mundo: tienen todas las coſas ſu medida: la ſeda y el paño ſe miden con la vara: el vino con açumbre: la legua con paſſos; el paſſo con pies: y el pie con dedos: y el dedo con granos de trigo: querer medir el paño a açumbres es deſatino, y lo miſmo querer medir el vino a varas: todo amor con que queramos medir el de Dios es deſproporcionado: porque dezir ſi el Rey dieſſe la vida de ſu hijo que ama como a ſi miſmo, y es ſu heredero, por la ſalud de vn eſclauo feo y vicioſo, no es la medida del amor de Dios, porque ay proporcion del eſclauo al Rey: y del hombre a Dios no la ay. Si vn medico dieſſe ſu vida por ſanar vn ſu grande enemigo, de modo que el acabaſſe de eſpirar al punto que el otro ſanaſſe: eſte amor no es la medida del de Dios, pues aqui ay proporcion, que da ſangre de valor finito, y Dios la dio de valor infinito. Que midamos eſte amor con aquel acorbar ſe el Profeta Eliſeo con el niño, no es la medida, pues por vn poco de tiempo eſtuuo acorbado, y luego lo dexò: Dios no aſsi, acorboſe haziendoſe hombre, y aora lo eſta, que tambien es hombre. Si con el amor que tuuo Abraham a Dios, como ſe ha tocado, que tomò el cuchillo para matar a ſu hijo, tampoco, pues daua vida que pidiendo ſe la Dios eſtaua obligado a darla, y aqui no ay eſſas obligaciones, que Dios de ſu gana ſe hizo hombre. Pues qual ſera la medida deſte amor? Es el Eſpiritu ſanto, que por eſto ſe trae en ſu dia ſemejante Euangelio; en el qual aunque no ſe habla palabra del que ſe eche de ver, mas para medir el amor de que aqui ſe habla, no ay otra medida ſino el Eſpiritu ſanto: y por eſto dixo ſan Pablo eſcriuiendo a los de Epheſo: De rodillas ruego a Dios que os de ſu eſpiritu, y que habite en voſotros por Fê arraygados en caridad, para que podais comprehender la longitud y profundidad, la alteza y latitud de Dios: de modo que deſte teſtimonio ſe colige, que la medida para conocer el amor de Dios es el Eſpiritu ſanto, y que le conoceran arraygados en caridad: y aunque ſea verdad que el conocer no es de la voluntad ſino del entendimiento, mas para conocer el amor de Dios es meneſter ſaber amar. Veys a vna madre que eſta diziendo a ſu hijo mil locuras, llamale ſu Emperador, ſu Rey, ſu Duque, quien no ſabe que coſa es ſer madre tendra eſto por coſa de locos, mas ellos ſon modos de amor. Pone Dios grande amor en Abraham, y Abraham en Dios: mandale que ſalga de ſu tierra, y ande peregrinando toda la vida por diuerſas partes, hazelo: pidele Abraham vn hijo y durale el pedirle haſta edad de cien años, daſele, mandale luego que le mate, quiere hazerlo Abraham, eſtas coſas al que no ama parecenle impertinencias, y no lo ſon ſino modos de amar, Dios entiende à Abraham, y Abraham a Dios, por que ſe aman. Dize Moyſes a Dios, Señor, perdonad eſte pueblo ò borradme del libro dela vida: y dize ſan Pablo, Deſſeo ſer anatema, maldito y excomulgado por mis hermanos; ſon modos de amor; y aſsi para conocer eſte amor de Dios, aunque es acto del entendimiento, es meneſter que la voluntad ande de por medio, y que ame: y tambien que aya Fê, porque el infiel oye dezir, Madre y Virgen, y la Fê junta eſſas dos coſas en la Madre de Dios: lo miſmo en las tres perſonas de la Trinidad, oye el hereje Padre, oye Hijo, y oye Eſpiritu ſanto, mas el fiel por la Fè cõfieſſa eſſas tres perſonas en vna eſſencia: y aſsi con Fè como dize ſan Pablo, y por el Eſpiritu ſanto, ſe conoce la latitud, alteza, longitud, y profundidad de Dios, y es lo que dize Chriſto ſic, aſsi amò Dios al mũdo, eſſa es la medida, ſolo Dios. Dize q̃ amò al mũdo: Dionyſio Carthuſiano ſobre eſte lugar aduierte, que mũdo en la Eſcritura ſe toma por los hombres, y eſto en tres maneras:

Eph.3.

maneras: es vna por los hombres malos y viciosos, como en aquel lugar de san
1. *Ioan.* 3 Iuan en su primera Canonica que dize: No queras amar al mundo: esto es a los malos y pecadores, en quanto tales. De otra manera se toma mundo, por los buenos, como parece en la segunda carta que
2. *Cor.* 5. escriuio san Pablo a los de Corintho, dõde dize: Dios estaua en Christo reconciliando consigo el mundo, que son los buenos. De la tercera manera se toma mũdo por buenos y malos, como en este lugar: porque a buenos y a malos ama Dios, aunque no en quanto malos, sino en quanto hombres. Y assi el libro de la
Sapiẽ. 11 Sabiduria, dize: Ama Dios todo lo què crio: por lo qual no tienen los malos y reprobos de que quexarse condenandose, pues a todos los ama, y todos quiere que se saluen, en quanto es en si con voluntad de antecedente, como dizen los Teologos: porque a todos les dio medios bastantes, de los quales si ellos se aprouecharan, les diera otros mas eficaces: y assi vn medio es el de oy que dize, Dios dio a su hijo por el amor que tiene al mundo. Y aunque como se ha dicho en darnosle, muestra mucho el amor que nos tiene, mas la fineza deste amor aun mas resplandece en darnos le como nos le da, y para lo que nos le da: danosle hecho hombre, manso, humilde, amoroso, auiendo perdido aquella su braueza que antes tenia: lo qual es grandissima merced y beneficio, porque si Dios os dixesse à vos que os ama mucho; y para muestra del amor que os tiene, os embiasse presentado vn rayo, que en llegando donde estays os tornasse ceniza, no lo tendriades por mucha merced: y si el Rey dixesse que os ama mucho, y en señal deste amor os embiasse presentado vn leon, el qual en llegando a vos os hiziesse pedaços, esso tampoco lo estimariades: mas si el rayo viniesse dentro de alguna cosa, que pudiessedes verle sin hazeros daño: y el leon en vna jaula, aun ya parece que por ser dadiua de quien era, la estimariades.

Dize san Pablo escriuiendo à los Hebreos: Nuestro Dios es vn fuego abrasa- *Heb.* 12.
dor: era vn furioso rayo: y assi en el Testamento viejo andaua abrasando a vnos y á otros: aqui a los hijos de Aarõ Sacerdote: alli a las ciudades de Sodoma: era leon, que este nombre le da la Escritura en diuersos lugares, porque no haze leon alguno por brauo que sea el destroço que Dios hazia antiguamente en quien le enojaua: pues da nos Dios a su Hijo, y siendo rayo, sin que nos abrase el cuerpo, aunque seria bien nos abrasasse la alma en su amor: da nos le tambien siendo leon, manso, en la jaula de su humanidad santissima, alli viene manso, humilde, amoroso, no brauo como ãtes, no vengador de injurias como antes, ni tan altiuo y grauedoso como antes, que para dexarse ver de Moyses, despues de mil ruegos que le hizo, se le mostro alla no se como por las espaldas: hecho hombre de todos se dexa ver, y combida con su vista: y lo q̃ es mas de estimar se quiere entrar en nuestras entrañas, que por esto despues de hecho hombre se nos da debaxo de especies de pan y vino, cosa admirable y que declara mas el amor que Dios nos tiene, pues no solo nos dio a su Hijo, sino que le da manso, amoroso, y que le podemos entrar en nuestras entrañas, recibiendole en el Sacramento del altar. Y no se le quedò en el tintero al Espiritu santo esto de darnos le el Padre eterno manso, y amoroso, pues dize en el presente Euangelio: que no embio Dios a su Hijo para juzgar al mũdo, sino para que el mundo por el se saluasse: no vino esta primera vez a juzgar sino à padecer, ni quiere hasta que haga la segunda venida que todos los pecados se juzguen en el mũdo, algunos quiere que se castiguen, otros los perdona, y otros reserua para la otra vida: y assi a la muger adultera diola por libre, aunque la ley mandaua que fuesse apedreada. Anda la justicia de Dios en tanto que dura el mũdo, dẽtro de la vayna de su misericordia: el dia del juyzio desenuayna Dios essa espada,

espada, y no dexara cosa sin castigo: mas en la primera venida no viene, dize el presente Euangelio, à juzgar el mundo, sino a que por el se salue. Visto auemos como nos le dio, entendamos para que nos le dio: que tambien esto engrãde ce el amor que Dios nos tiene: veamos fue para que le tratemos como à Hijo de quien es? como a hijo de nuestro Dios y señor? como a nuestro principe, caudillo capitan, maestro, y padre, que todo esso es, por todo esso le deuemos respeto, y tener en mucho? No le da para esto aunque fuera razon que para esto le recibieramos, sino danos le para que muera por nosotros, y que hagan en el los hombres como en cosa propia suya, y assi Iudas le vende como suyo, san Pedro le niega, los verdugos le açotan, los sayones le coronan de espinas, los Gentiles le ponen en vn palo: y esto dio a entender el Euangelista san Lucas quando dixo de Pilato, que entregò a Christo a la voluntad de los Iudios: entregose les a toda su voluntad: de modo que para lo que da Dios a su hijo a los hombres, es para que muera por ellos: y assi ellos le quitaron la vida. Donde como vna madre que cria vn niño mal acondicionado y rebelde, dale el pecho, y el arañasele, y hazele sangre: ella no por esso le arroja a las paredes, sino dale el otro pecho: assi el Padre eterno, dio el pecho de su Hijo al mundo, y era niño loco y desatinado, arañosele y pusosele en vna cruz, amale Dios tanto, que le da el otro pecho del Espiritu santo: que es otra dadiua no menos de estimar que la primera: assi por lo que en si es, como por lo que a nosotros es: es de estimar por lo que en si es, pues es Dios como lo es el Padre, y como lo es el Hijo: es de estimar por lo que à nosotros es, pues si el Hijo nos redimio con su muerte, el Espiritu santo nos justifica y hermosea con sus dones. Dadiuas son estas bien de estimar, y mas considerando que nos las da Dios, para prueua y testimonio de lo mucho que nos ama. Pues Christianos reconozcamos lo que deuemos à Dios, no le seamos ingratos, amemos con verdadero amor à quien tan de veras muestra que nos ama. Dize san Iuan Chrisostomo: Maldad grande es, ò hombre, que no ames à tu padre, ò a tu madre, ò al que te ama, sea el que fuere: pues siendo assi como lo es, que ni el padre, ni la madre, ni persona alguna criada, puede amarnos tanto como Dios nos ama, porque no le amamos? San Anselmo dize: Mucho Señor es lo que te deuo, porque me criaste, mucho te deuo porque me redemiste; mas Señor, muy mucho te deuo por lo mucho que me amas, siendo tu quien eres, y siendo yo quien soy.. San Augustin dize: El cielo, la tierra, y todo lo criado, me esta dando bozes, Señor, que te ame, pues todo lo criaste para mi, por el amor grande que me tienes; de todo lo qual me hago indigno el dia que no te amare. San Bernardo dize: O duros y empedernidos hijos de Adã, que coraçon es el vuestro tan duro, que no le ablanda tanta benignidad, que no le enciende tanta llama, que no le haze derretir en fuego de diuino amor, tal amador, que tal hizo por nosotros: y es el daño que estando ciegos en las baxezas deste mundo, el estiercol de los bienes temporales nos haze oluidar de Dios: y esta es verdaderamente la causa de q̃ no amemos todos mucho a Dios, porque amamos mucho las cosas desta vida: y tocase en el Euangelio de oy, pues se dize en el que amaron los hombres mas las tinieblas que la luz: la luz es Dios, todo lo que es fuera de Dios, puede llamarse tiniebla, pues por amar esto, faltamos en aquello: nuestro amor es finito y limitado, no podemos partirle, y amar lo vno y lo otro, necessariamente si amamos mucho a Dios, como es razõ, auemos de amar poco lo deste mundo, y si amamos mucho lo deste mundo, auemos de hazer falta en el amor de Dios. Vn paxaro atado del pie, aunque sea con vn hilo delgado, detiene le que no buele a lo alto, ni se leuante mucho de la tierra.

San

San Agustin dize, que los pies de la alma son el amor y desseo; si à vno de essos pies le poneys vn hilo, aunque sea delgado, de aficion a las criaturas, no espereys leuantaros muy en alto. Pues que se ha de hazer; porque no es possible biuiendo en la tierra sino amar lo de la tierra? Que sea amor discreto, no arrojado: vease lo que vale todo lo de la tierra, en respeto de Dios: y pues ay tanta diferencia, amar lo de la tierra como merece ser amado, y amar à Dios como deue ser amado. Desta manera, pagando la deuda que deuemos a su soberana Magestad, de amar a quien nos ama, pues su amor fue tan grande que nos dio a su Hijo; le demos amandole nuestra alma, para que de toda ella se apodere, sin dexar en rincon alguno della, alguna aficion demasiada a las criaturas: y estando della apoderado, adornarla ha de gracia en esta vida, y de gloria en la otra.

DISCVRSO. LXXV.
en el tercero dia de Pascua de Espiritu santo, ò Pentecostes.

Amen amen dico vobis, qui non intrat per ostium in ouile ouium; sed ascendit aliunde, ille fur est & latro.
Ioan.10.

QVANTO Dios nuestro señor se ofenda, del q̃ pretende dignidades y oficios, en especial siendo Ecclesiasticos, indignamente, y por medios ilicitos, parece por lo que se escriue en el segundo libro del Paralipomenon, del Rey Ozias: el qual auiendo alcançado algunas vitorias de los Filisteos, sucediendole todo prosperamente, porque le fauorecia Dios, a quien el pretendia seruir gouernando su pueblo Israelitico con titulo de Rey: tomò de aqui soberuia, y pretendio vn oficio en el templo de Dios que no le pertenecia, y fue que quiso ofrecer encienso en el altar, en cierto dia de fiesta, siendo propio de los Sacerdotes. Era à la sazon Pontifice vn varon de gran pecho llamado Azarias: este se le opuso en contrario, y le dixo: Que hazes, ó Rey Ozias? mira que no es dado à ti ofrecer encienso en el altar: oficio es de sacerdotes decendientes de Aaron, que estan consagrados para este ministerio, por tanto apartate del santuario, que no recebira tu sacrificio el Señor de los exercitos; ni por ello te dara premio sino castigo. Perseueraua el soberuio Rey Ozias en querer incensar, teniendo en las manos el incensario, y con el amenazaua al Pontifice, quando repentinamente le hirio Dios, cubriendole su rostro de lepra, a vista del Pontifice y de los sacerdotes, los quales le echaron del templo: y como la lepra permaneciesse en el, conuino le dexar el Reyno a vn hijo suyo, y yrse a biuir en vna alqueria suya: y assi porque pretendio este Rey Ozias oficio en el templo que no le conuenia, perdio el de Rey que tenia. En lo qual mostró Dios quanto le ofende el que indignamente pretende semejantes cargos. Y lo mismo parece en el Euangelio presente, en el qual dize Iesu Christo: De verdad os digo, que quien no entra por la puerta en el corral de las ouejas, sino por otra parte, que es ladron. Acomodò semejante Euangelio la Yglesia para este dia tercero de Pascua de Espiritu santo, porque como se vera adelante, siendo las ouejas los Christianos, el corral la Yglesia, la puerta Christo, es el portero el mismo Espiritu santo: en cuya declaracion se gastara el Discurso, para acertar pidamos la gracia.

2. Paral. 26.

CON

CON Grande propiedad compara el hijo de Dios Iesu Christo nuestro señor en el presente Euangelio los fieles Christianos a ouejas, la Yglesia al corral donde se recogen y estan seguras, y los que las rigen y gouiernan a pastores: y no solamente en este lugar llama ouejas a los fieles, sino en otros muchos: Dauid en vn Psalmo, Nosotros (dize) pueblo suyo, somos ouejas de su rebaño. Por Ezechiel dize Dios: Yo mismo apacentare mis ouejas, que son mis fieles y los regalare. Y por Zacarias dize: Herire al pastor, y desparcir se han las ouejas: y esto por diuersas razones; vna es, porque las ouejas entre todos los animales tienen mayor necessidad de guarda, porque ni tienen fuerças con que se defiendan, ni armas con que hazer rostro, ni ligereza para librarse por pies, ni industria y sagacidad con que euiten los peligros y inconuenientes: tales somos nosotros de nuestra naturaleza, sin fuerças estamos, pues muy pequeñas ocasiones nos derriban y dan en tierra con nosotros: sino mirad vn Dauid, que fauorecido de Dios, aun siendo rapaz guardando ouejas de su padre, desquijaraua vn leon, y vn osso; salia al campo contra vn Gigantazo, y à pedradas le derribaua en tierra: despues siendo Rey, harto de alcançar vitorias y triunfos, vn punto que le dexò Dios, y no le dexara sino que el quiso que le dexasse, por no aprouecharse del fauor que le diera, si le pidiera para aquella tentacion, vido vna muger alla tras siete paredes, y desde alli le vence y echa mil cadenas y grillos. Tampoco tenemos armas con que hazer rostro al enemigo, porque vn hombre sin la gracia de Dios, no ay demonio por apocado que sea que no se burle del, y le derribe las vezes que quisiere: y es lo que dizen los santos, que vn pecado trae otro pecado. El maestro de las sentencias en el segundo libro dize, que moralmente hablando vn hombre que esta en pecado mortal, no passara mucho tiempo, sin que cayga en otro: y refiere à este proposito muchos testimonios de la Escritura: como de Dauid, que dize en vn Psalmo, que el pecador pone vn pecado sobre otro. Oseas dize: Vna sangre toca otra sangre: esto es, vn pecado otro. Y san Pablo escriuiendo a los Romanos dize: Por esso, por ser grandes pecadores, los dexò caer en otros pecados mas afrentosos. Y san Iuan en el Apocalypsi: El que esta, dize, sucio y en pecados, ensucie se mas, cometiẽdo mas pecados. Esta misma sentencia confirma san Agustin, declarando aquel verso de Dauid: Cayò fuego de lo alto y no vieron sol: y san Gregorio sobre Ezechiel, cuyas palabras de ambos son: El pecado que no se limpia por la penitencia, con su grauedad y peso trae otro pecado. Y de lo dicho se colige muy bien, que algunas personas, que por la misericordia de Dios, ha años que no les acusa la conciencia de pecado mortal, ni entienden auerle cometido, pueden confiar en la misericordia de Dios, que estan en su amistad y gracia: no quiero dezir, que pueden estos con euidencia creer lo assi, pues en esta vida, sino es por reuelacion, no se sabe que vno este en gracia de Dios, mas digo que ay indicios dello: y este es vno grandissimo, de que ayan passado años que no ayan cometido culpa mortal, pues como se ha dicho, no estara mucho vno en pecado mortal, sin que cometa otro y otros. Saquen tambien de aqui algunos que cada dia cometen pecados mortales, confiessan se y luego tornan à pecar grauemente, que ay grande indicio de que no salen de pecado, y que se confiessan mal. El que siempre anda xaropandose, y purgandose, aunque vn dia ande en pie, no puede dezirse que biue y esta sano: assi el que siempre peca, aunque parezca que se leuanta, possible es que sea assi, mas indicios ay que se esta siempre en pecado, y conuendriale al que le toca esto, que hiziesse vna confession general, y auerigualle de vna vez

Psal. 94. Ezec. 34. Zach. 13

Mag. 2. d. 36.

Psal. 68. Osee. 4. Rom. 1. Apoc. 22 Psal. 57. D. Greg. in Ezec. homi. 11.

cuen-

cuentas viejas: de modo que el hombre ſin la gracia de Dios, no tiene armas con que defenderſe bien de los demonios: ni quiero dezir, que eſte tal neceſſariamente peque, y que no tenga libre aluedrio para defenderſe: eſto no es aſſi, libre aluedrio tiene, y bien podria dexar de pecar eſte y aquel pecado, pues para ſerlo ha de ſer voluntario: lo que digo es: que ſe halla tan ſin fuerças el que eſtá en pecado mortal, que facilmente le rinden y laſtiman los demonios. Y el auer venido a eſſe eſtado miſerable, culpa fue ſuya; como lo es, y digno de ſer tenido por temerario el que ſale a batalla con vn fuerte enemigo, y ofreciendoſe le dos eſcudos, vno de hierro, y otro de papel, eſcoge el de papel: hermano, ſi os quebraren los caſcos, vueſtra es la culpa tomarades buena defenſa: aſsi es la culpa ſuya, del que pudiendo tener el eſcudo de la gracia de Dios; la qual el le daria ſi ſe diſpuſieſſe, no la quiere y ſe pone con vn eſcudo de papel, con vna voluntad flaca y miſerable, contra vn demonio fortiſsimo, entiende ſe que lleuara en la cabeça. Tampoco tenemos ligereza para huir de los peligros, como la oueja no la tiene, eſtando noſotros en deſgracia de Dios. Dezia el Real Profeta Dauid, hablando de ſus pecados y flaquezas: Como carga peſada ſe han agrauado ſobre mi: tienenme como encadenado, para no poder dar paſſo de prouecho, ſin poder bien huir de los demonios mis enemigos. Salio vna vez el Profeta Ieremias cargado de grillos y cadenas a la plaça, a viſta de todo el pueblo Iſraelitico: en lo qual les dio a entender, que aſsi los tenian apriſionados ſus enemigos eſpirituales los demonios, eſtando en grandes pecados y vicios, y que por no querer ſalir dellos y dexar los vendrian a eſtar de la miſma manera de ſus enemigos corporales los Aſsirios, como paſſo realmente captiuandolos, y lleuandolos en cadenas a Babilonia. Tambien les falta a los que eſtan en pecado mortal induſtria, y ſagacidad, para defenderſe de ſus enemigos los demonios, como falta lo miſmo a la oueja. Y es mucho de notar, quan ciegos eſtan muchos pecadores, y quan poco ſaben en lo que toca al bien y prouecho de ſus almas, ſiendo por otra parte agudos por eſtremo, en lo que toca a coſas de mundo. Hombre hallareis, que en negocios de hazienda y ganancias, de comprar, y vender, es vna aguila; y ſi le preguntais que diga el Credo, o los Mãdamientos, dira que no los ſabe. Mugeres ay que en ſaber veſtirſe y componerſe, en ſaber parlar y dezir malicias, ſon vnicas, y vanſe a confeſſar al cabo de vn año, y diran, Padre pregunteme, que yo dire ſi lo hize: no ay ſaber, no diſcrecion, ni abilidad, no ay induſtria para lo que les cumple a ſus almas, ni para defenderſe de los demonios ſus enemigos. En todo lo dicho ſon apropiados los hombres a las ouejas, y ſeria bien que los que ſe precian de Chriſtianos, no les pareciеſſen en eſſo, ſino en otras propiedades que tienen tãbien: como es que ſon ſimples ſin malicia, ſon animales manſuetos, a nadie ofenden, no ſe quexan aunque les hagan mal; aſsi deurian ſer los Chriſtianos, no han de tener malicia, ſino ſer ſimples y ſenzillos, han de ſer manſuetos no ofendiendo a otros: no vengandoſe de quien los ofende; antes padeciendo con paciencia los trabajos y perſecuciones que les ſucedieren. Tambien las ouejas ſon prouechoſas en vida y en muerte: ſan Aguſtin dize dellas, que cumplen el precepto de Chriſto que dize, El que tuuiere dos tunicas de la vna al que no la tiene, pues parte ſu bellon con ſu amo, y muerta da comida con ſus carnes al hambriento: aſsi lo deue ſer el Chriſtiano, que biuo reparta a pobres ſu hazienda, y muerto dexe lo reſtante a quien tiene della neceſsidad. Eſto es pues porque llama Chriſto ouejas a los fieles, ora veamos porque da nombre de paſtores a los que gouiernan en lo eſpiritual a eſtas ouejas, como ſon los

Pſal. 37.

los perlados? Es porque eſſe cuydado ha de tener de ſus ſubditos el perlado, que tiene el paſtor de ſus ouejas, halas de apacentar con dotrina ſana y prouechoſa, y con buen exemplo de vida: ha de velar ſobre ellas, eſtando ſolicito ſi vienen lobos de gente que enſeña falſa y erronea dotrina, para lançarlos de alli: echaſeles mucho de ver à las ouejas quãdo ſu dueño anda con ellas, en que eſtan gordas y hermoſas: aſsi à los Chriſtianos quando tienen conſigo ſu paſtor, mejoranſe mucho en la vida, tienẽ mejor luſtre: y por eſto el ſanto Concilio de Trẽto tuuo particular cuydado de q̃ los Perlados, Obiſpos, y Curas reſidieſſen en ſus diſtritos: y por lo dicho ſe cõpara à paſtor el perlado. Tambien la Yglеſia ſe compara al lugar donde las ouejas ſe recojen, eſtan ſeguras y deſcanſan, y eſto porq̃ ſemejante lugar deue eſtar bien cercado con muro para que eſtẽ en el ſeguras las ouejas, deue ſer lugar abrigado, no frio, que les ſeria dañoſo: deue eſtar limpio ſin inmundicia alguna: y lo vltimo deue tener paſto para que coma el ganado, y ſe recree. Todo eſſo quadra admirablemente à la Yglеſia, donde los Chriſtianos ſe allegan. Tiene muro con que ſe defienden, y ſon las ceremonias aprouadas y vſadas en la Yglеſia: las quales ſon como las hojas en el arbol, q̃ ſin ellas la fruta padeceria daño notable: aſsi las ceremonias en la Yglеſia, aunq̃ no ſea lo principal q̃ ay en ella, mas ſon parte para defender que eſſo principal no perezca. Tomar agua bendita, rezar pueſtas las rodillas en el ſuelo, leuantarſe al Euangelio, ponerſe ceniza en la cabeça, y todas las demas ceremonias, ſon defenſa grãde para que lo principal no falte en la alma que es la caridad, y es el recebir los Sacramẽtos, que eſſas ceremonias defienden mucho para que ſea con deuocion. Los herejes pretenden quitar eſtas ceremonias de la Yglеſia, y hazen lo que vnos que han pueſto cerco en alguna ciudad, procuran derribar la muralla para ponerlo todo à ſaco: deſta manera los herejes, quierẽ quitar las ceremonias de la Yglеſia, para hazer luego lo miſmo de los Sacramentos: de modo que las ceremonias ſon la cerca y muralla. Tambien es lugar abrigado la Yglеſia, por la caridad que los fieles han de tener en ella: y aſsi Chriſto queriendoſe la encomendar à ſan Pedro, tres vezes le preguntò ſi le amaua, ſi tenia fuego de caridad. Tambien deue la Yglеſia eſtar limpia, y eſtalo ella, y deuia eſtarlo por parte de los que vienen à ella, no hablando palabras torpes, ni haziendo en ella coſa que no ſea ſanta: y los q̃ van contra eſto teman no venga por ſu caſa otro caſtigo ſemejante al que hizo Dios en el Rey Antiocho: el qual porque profanò el templo de Ieruſalem le caſtigò Dios con vna enfermedad ſuzia y aſqueroſa, y lloraua ſin remedio, muriendo mala muerte, y condenandoſe. Lo otro que ay en eſta Yglеſia es paſto para las ouejas: el qual es admirable y diuino, ſiẽdo el hijo de Dios Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que ſe da en manjar à ſus fieles en el ſantiſsimo Sacramento, pues à eſta Yglеſia, que por lo dicho la llama el miſmo hijo de Dios lugar donde las ouejas repaſtã y deſcãſan, dize en el preſente Euangelio, hablando con ſus ſagrados Apoſtoles: En verdad os digo q̃ quien no entra en ella por la puerta, que es ladron. No mas deſſo Señor? Dezid nos pues que puerta es eſſa, para que veamos quien entra, ò no entra por ella? En eſte propio Euangelio declarando eſta metafora, dize el miſmo Ieſu Chriſto: En verdad os digo que yo ſoy puerta por donde han de entrar las ouejas. Tambien eſto es metafora, pues Chriſto no es puerta verdadera, ſino metaforica, como ſe llama el miſmo vid: y por S. Pablo piedra. Pues que nos quiere dezir en eſto? Quiere dezir, que ſea tal la intencion del que pretende oficio en la Yglеſia, y ſeã tales los medios que pone para alcançarlo, que ſin afrenta puedan parecer delante de Ieſu Chriſto, por ſer todo ſanto y bueno. Quando vn hombre temeroſo de Dios pretende

Ioan. 21.

2. *Mac.* 9

hazer alguna cosa que tiene duda si es licita, ò no: vase à vn letrado y comunicalo con el, ponelo en sus manos, y passando por ellas va bien guiado el negocio: assi ha de hazer el que pretende alguna dignidad, oficio, ò beneficio en la Yglesia, deue yrse à Iesu Christo, y poner en sus manos la intencion con lo que pretende, y los medios que tiene para alcançarla: y passando por sus manos, seguro va, y entra por la puerta: mas el que con medios y tratos malos en los ojos de Dios, pretende beneficio, ò oficio Eclesiastico, à esse tal llama aqui Christo ladron, porque procura su prouecho, aunque sea en daño ajeno. Son los frutos y rentas Eccleſiasticas deuidas à los pastores verdaderos, pues este que no lo es sino fingido, visto esta que los hurta, y por lo mismo llama à los tales el hijo de Dios ladrones. Dize luego: Mas el que entra por la puerta esse es verdadero pastor, el que haze esse examen delante de Iesu Christo, y passa por essa puerta apro uandole su Magestad, à esse tal bien se le puede dar nombre y titulo de pastor, y como à tal dize Christo, El portero le da entrada. Este portero, dizen los Doctores sagrados, que es el Espiritu santo; el qual abre la puerta de muy buena gana à los buenos perlados, y aun les abre el entendimiento, para que hagan bien lo que pertenece à su oficio: y assi deuen los perlados hazer mucha oracion, pidiendo al diuino Espiritu les de luz y claridad para regir y gouernar sus ouejas y subditos. Mucho agradò à Dios el Rey Salomon, segun se escriue en el tercero
3. *Reg.* 3. libro de los Reyes, en que hablandole el mismo Dios, luego que alcançò el Reyno de Israel, que fue como darle el parabien: tuuo con el vna platica bien amigable, y al fin della dixole: Por el amor que tuue à tu padre Dauid quiero concederte vna merced, y sera la que tu quisieres pedirme. Respondio Salomon: Aueysme, Señor, dado vn Reyno tan grande, donde ay tãta gente, yo soy moço sin esperiencia de negocios, falto de sabiduria, lo que os pido y quiero que me deys, es, saber para regirle y gouernarle; demanera que yo haga lo que deuo, y voys seays seruido. Auiendo pedido Salomon, mostro Dios que se auia agradado de su demanda, diziendo: Pues pediste sabiduria, y no riquezas ni vitoria de tus enemigos, esto se te dara, y grande saber y discrecion, con que sabia y justamente rijas y gouiernes tus subditos: assi agradarà à Dios mucho el perlado que pidiere à su Magestad sabiduria para regir y gouernar sus subditos. Donde este diuino portero, que es el Espiritu santo; el qual le abrio las puertas para que entrasse en la Yglesia, le abrira el entendimiento, iluſtrandole para que haga bien su oficio: y haziendo el esso, las ouejas oyran su voz. En lo restante deste Euangelio pretende el hijo de Dios enseñar el modo como se han de auer los q̃ entraron por la puerta en la Yglesia, segun se ha dicho, y tienen ya en ella cargos: assi mismo el modo como se han de auer con ellos sus subditos y ouejas. A los perlados dize que hagã dos cosas, y à los subditos vna: han de hazer dos cosas los perlados, que son dar bozes à sus ouejas, y llamar las por su propio nombre, y yr delante dellas guiandolas. Lo que las ouejas y subditos han de hazer, es seguirlos. Dezia Dios al Profeta
Esai. 58. Isaias, y hablando con el habla con todos los perlados: Da bozes y no cesses, como trompeta leuanta el grito y alarido, y da nueua al pueblo de sus maldades. Veamos Señor, si las maldades son del pueblo, si las ha cometido el pueblo: que es esto que mandays al Profeta que les de nueua dellas? Dar nueua de alguna cosa, es dezirlo à quien no lo sabe, à esse es cosa nueua: porq̃ dezirlo à quien lo sabe es cosa vieja. Con gran propiedad vsó nuestro Señor deste vocablo, Anunciar, dar nueua, porque los que pecan no sabẽ el mal que se hazen à si mismos: no aduierten que por solo vn pecado mortal que cometen, se obligan à pena eterna, y à infierno para mientras Dios

Dios fuere Dios. Dize pues à Isaias, que era predicador en su tiempo, y dize lo à los Obispos y Perlados en el nuestro: à los quales de oficio les incumbe el predicar, que declaren al pueblo sus maldades, denles nueua de lo que incurren, y à lo que se obligan por ellas: y si esto bien se considerasse, seria posible que nadie pecasse. Y porque esto es cosa tan importante al pueblo, dize este testimonio, que de bozes sin cessar, llame à las ouejas por su nombre, trate de los pecados que comunmente cometen sus subditos, y porque luego no haga efecto su predicacion, no canse. El que quiere derribar vn roble cõ vna hacha, porque no cayga al primero, ò segundo golpe no desmaya, sino perseuera hasta que le derriba: assi el pastor y perlado, no ha de cansarse por ver que sus bozes no hazen efecto luego: y esto es lo q̃ dize: Da bozes sin cessar. Dize mas, que leuante la boz como trompeta: comparase aqui el perlado, y el predicador à la trompeta: y
Osee. 8. lo mismo por Oseas, donde dize Dios: Torna trompeta tu garganta: y vsa desta metafora, porque en muchas cosas la trompeta y el predicador se parecen. La trompeta es la que llama los soldados à la batalla, y los anima à que en ella sean fuertes: lo mismo haze el predicador. La trompeta vnas vezes tañe tristemente, otras alegremente: assi el predicador vnas vezes dize cosas temerosas, de las penas que se esperan à los malos en el infierno: otra, cosas alegres que se esperan à los buenos en el cielo. Tambien como
1. *Cor.* 15 dize san Pablo escriuiendo à los de Corintho, que en el fin del mundo ha de sonar vna trompeta: la qual despertarà à los muertos: assi el predicador, muchas vezes despierta con su boz à gente que esta muerta en vicios y pecados. Y ha se de considerar, que el que tañe trompeta, al tiempo que la tañe la tiene asida con sus manos: esto dize muy bien con el predicador y perlado, y con qualquiera que da à otro buena dotrina, q̃ quando suena essa trompeta la tẽga asida con las manos, que es diziendolo claro, que haga lo que predica, que ponga en obra lo que aconseja: y esto es lo primero que dize el hijo de Dios en este Euangelio, que los perlados han de hazer. Es lo segundo, que vaya delante de sus ouejas, tomãdo la trompeta en sus manos, y haziendo lo que dize. O que linda musica es la de vn buen ministril, quando toca su instrumento con manos y boca. Alla Gedeon en el libro de los Iuezes, yen- *Iudic.* 7.
do à pelear contra los Madianitas, al dar la batalla cada soldado lleuaua vna trõpeta, y vna antorcha encendida dentro de vn cantaro, y quando sonaua la trompeta, quebrauan los cantaros y aparecian las luzes: y es lo mismo que vamos diziendo: las trompetas son las bozes del que enseña, y han de yr en vna mano, y en la otra la luz, aunque escondida en el cantaro: la luz es el resplandor de las buenas obras, y essa en quanto à lo que es en el predicador, encerrado ha de yr en el cantaro de barro: esto es, en si mismo, que es terreno, mas al tiempo del combatir, quando sonare la trompeta, quando predicare y enseñare, ha de parecer la hacha encendida en la otra mano, vea el pueblo que haze lo que dize, y que pone por obra lo que enseña, haga esso el perlado, y fie de Dios que el inspirara en las ouejas y subditos que le sigan: assi lo dize oy, que quando el perlado y pastor llamare à sus ouejas, y fuere delante dellas, caminando el por el camino de la virtud que enseña, las ouejas le siguen porque conocen su boz, y al que la pronuncia, y que la boz es suya. Iacob quando hurtò la bendicion à su *Gen.* 27.
hermano, aprouechose de boz y de manos, mas la boz no era del que eran las manos: por lo qual Esau su hermano mayor se quexaua del, de que auia tratado engaño en aquel negocio, assi el hermano mayor del perlado, que es Iesu Christo, quexase de que trata con engaño el tal perlado, quando la boz y las manos no son de vna misma persona, sino que haze otro de lo que dize. Grande casti-

go de Dios es en vn Reyno, ciudad, ó familia, quando les da superior que no es
Iob. 34. bueno. Iob lo dize, hablando de Dios: Haze gouernador al hypocrita, al hombre fingido y malo, y esto por pecados del pueblo. Está Dios enojado con el, quiere castigarle, pues como sera el castigo grande? Dando les quien los rija y gouierne que sea malo y vicioso: y esto es grande castigo, pues luego los subditos le imitan y son todos malos. Escriue-
Gene. 30 se en el Genesis del Patriarca Iacob, que estando apacentãdo las ouejas de su suegro Laban, conuiniendole que pariessen vnas vezes corderos blancos, y otras negros, tomaua vnas varas, ya negras, ya blancas, y ponialas à las canales de las aguas donde beuian las ouejas: las quales concebian en aquel aspecto: de modo q̃ si las varas eran negras, los corderos que parian eran negros: y si blancas, erã blancos. Es Iacob figura de Dios nro Señor: el qual para q̃ las ouejas, que son los fieles, den corderos blancos, que son obras buenas y limpias, pone varas blancas: y quando negros, negras: son estas varas figura de los Rectores y Gouernadores que rigen à otros, quando essos son blancos, quando su vida es santa y pura, sin mancha, ò manzilla notable, luego las ouejas concibẽ en su aspecto, viendolos à ellos, y el fructo que dan es limpio, es bueno y santo. Mas si las varas son negras, si la vida del que rige es negra, negro va todo, negros son los corderos, negras son las obras de los subditos, feas son y malas: y esto porque en todo les procuran imitar: y aun muchas vezes, aunque vean que se van los tales al infierno, tienẽ por bueno à trueco de imitarles, yrse con ellos. Sino vease en aquel paje de lança del Rey Saul, del qual se escriue al fin del primero libro d̃ los Reyes, que estando su señor en el monte de Gelboe, despues de auer dado vna batalla en que perdio su gente y estado, quedò biuo; auiendo passado adelante sus enemigos, siguiendo el alcance, entendio Saul que no se podia librar de sus manos, y porque no le diessen muerte afrentosa siendo hallado biuo, acordo de yrse à esconder al infierno: y assi fue que se dexò caer sobre su espada: vidolo su paje de lança, y hizo luego lo mismo, matose tãbien como su amo: assi passa, y assi lo vemos muchas vezes, que à trueco de seguir los subditos à sus señores, las ouejas à su pastor, aunque vean que se van à despeñar, y se despeñan, se arrojan tras ellos; y se dexan yr al infierno. Por esto deuen los subditos hazer particular oracion à Dios nuestro Señor, pidiendo que les de buenos pastores, y si sus pecados merecen graue castigo y quiere darsele, que à lomenos no sea este, de que les de malos gouernadores: porq̃ esta muy cierta su perdicion de aquessa manera. Pues y que diremos de las ouejas que teniendo buenos pastores, como por la mayor parte lo son todos, porque malos no los consiente la tierra, las ouejas que no los siguen, caminando por la virtud como ellos caminan, que se dira dellas? Lo que
Ioan. 8. dize Iesu Christo por san Iuan de los que no oyen su dotrina: no la oys porque no soys de Dios: assi estos tales, porque no son de las ouejas de Dios, de aquellos q̃ han de yr à gozarle en su bienauenturança, por esso no oyẽ y siguen à sus pastores, no oyen y siguen à sus perlados. Quando la oueja anda descarriada por breñas y riscos, apartada de su pastor, no le sigue ni quiere aunque le de siluos y bozes, cierta está su perdicion, ella encõtrarà presto con el lobo que la despedaçe. Quãdo el Christiano anda por montes descarriado de vicio en vicio, y de pecado en pecado, no oye à su pastor que le llama, que le da bozes y siluos, que le haze ruegos y amonestaciones que dexe el camino que lleua y se torne por lo llano y le siga, triste y miserable del tal, presto hallarà lo que busca, que es su perdicion, pues presto el demonio que anda por despedaçar à los tales, encontrarà con el, y le quitarà la vida. Ea Christianos, oyeme algunos destos? Ay aqui algun descarriado? Ay aqui alguna oueja per-

perdida? Si la ay, oyga mi boz, con ella hablo, y de parte de Iesu Christo le digo que torne en si, duelase del peligro grãde en que está de se perder para siempre. Ea hermano, quien quiera que tu seas, el que assi vas à despeñarte por el camino que sigues tã pedregoso y aspero, duelete de ti, mira que aunque no quieras has de confessar que lleuas vna vida penosissima y rabiosa: pues el demonio pastor tuyo, no te da bocado que no sea mezclado con hiel que te dexa amargando, por tu propio regalo deues dexar esse mal camino, no siguiendo à esse mal pastor, sino tornando al que dexaste, que es Iesu Christo verdaderamente buen pastor. Mirale subido en aquel altozano de la Cruz, donde está dandote bozes, llamandote: y aunque tu hasta aora te has hecho sordo, no queriendo oyrle, ni haziendo caso del, el te ama tanto, te quiere tanto, y se duele tanto de tu perdicion, que te está continuamẽte rogando bueluas à el. Bozes te da: palabras de grande regalo te dize: y aun derrama lagrimas para enternecerte: assi le pinta el Apos-
Heb. 5. tol san Pablo, escriuiendo à los Hebreos: No temas que te tratarà cõ aspereza por mas rebelde q̃ ayas sido: los braços tiene abiertos para recebirte: mira no te tardes que podra ser que los cierre para ti, quitandote la vida, cerrãdo tus ojos: donde si vas en pecado mortal, por donde aora caminas, y mueres en el, no aura mas misericordia para ti. Aora tienes tiẽpo, aora te llama, aora te ruega, aora te recebira, aora te abraçarà si d̃ veras à el te buelues, echandote sus braços de misericordia, juntandote à si por gracia, y despues por gloria en su bienauenturança, de que todos participemos, Amen.

DISCVRSO. LXXVI.

En el dia de la santissima Trinidad.

Data est mihi potestas in cœlo, & in terra, &c. Matth. 28.

Viendo Dios nuestro Señor mãdado al Profeta Ieremias que fuesse à predicar, y por vẽtura como à algunos Profetas reueladole el mysterio alto y soberano de la Trinidad, quedãdo como atonito y espantado, dize en el principio de su profecia, A, a, a, Señor Dios mio, q̃ no se hablar: diziendo el Profeta q̃ no sabe hablar dize y declara mucho en el mysterio altissimo de la Trinidad, dõde ay tres letras, que son tres personas, y cada vna dellas es, A, es Dios, que es principio de todas las cosas, como lo es la, A, entre las letras: dize pues Ieremias, A, a, a, Señor Dios mio que no se hablar: y fue como si dixera, No me hallo suficiẽte para tratar mysterio tan alto y descubrirle al mũdo, porq̃ como, Señor, sabeys yo soy villano, nacido en Anathot tierra de Sayago, y assi con lẽguaje Sayagues y villano no conuiene tratar tan soberano mysterio.
Alla à Isaias, Señor, descubristes este mys- *Esai. 6.*
terio, y le mandastes le publicasse, como el lo toca en su profecia, y aunq̃ era Cortesano, y tenia lẽguaje limado y pulido, aprouechole tan poco, que no entendiendole los Hebreos, pensando que introduzia tres dioses, por mandado del Rey Manasses, fue atado à vn roble, y aserrado por medio: pues si à Isaias cõ su lenguaje Cortesano le fue tã mal publicando este mysterio, à mi con mi lẽguaje de aldea, siendo como niño balbuciente, como podre tratarle y declararle al pueblo? Y si el Profeta Ieremias, santo antes que nacido, tan amigo de Dios, y tan iluminado del, teme y se estraña de tratar este diuino mysterio, pareciendole que quedara en el muy corto, quanto

mas yo temere de tratarle, viendo en mi tan conocidos defectos? Mas aũque esto sea assi, y que mis faltas seã muchas, y mi insuficiencia grande, confiado en el fauor diuino me atreuere à arrojarme en este pielago, el qual por meritos è intercession de la sagrada Virgẽ Madre de Dios y Señora nuestra, espero q̃ me sera otorgado, para acertar à dezir algo que sea à gloria del mismo Dios, y prouecho de nuestras almas: pues à esta Señora, para que en esto nos sea fauorable, ofrezcamosle la salutacion Angelica.

VNa palabra hablare, dixo Dios al Profeta Samuel, como parece en el
1.Reg. 3. primero libro de los Reyes, que quien la oyere le queden çumbando los oydos, quede atonito y suspẽso: fue esta palabra cierto castigo que hizo el mismo Dios en Heli sacerdote y dos hijos suyos, teniendole muy enojado los hijos, porque cometiã pecados atreuidos y desuergõçados dentro del tẽplo, y el padre porq̃ sabiendolo no los castigaua. Y no solo à esta fazon dio Dios nro Señor semejante boz, sino otras vezes diuersas la hadado, dexando con ella atonito à quien lo oye. Fê Catolica es auer hablado Dios nuestro Señor por boca d̃ sus Profetas, y santos, como lo dixo Zacarias padre del Bapti-
Zac. 2. sta, y lo refiere S. Lucas: Hablò por boca de sus Profetas y santos, desde el principio del mũdo: y assi se les ha de dar credito como à palabras de Dios. Y aunque en esto todos por igual deuen ser creydos: mas à los quatro Euãgelistas hazese mas reuerencia y acatamiento, porq̃ lo q̃ dizen son palabras salidas de la boca de Dios. Y de aqui viene, que al Euangelio estamos en pie y descubiertas las cabeças, y no à otras escrituras d̃ santos y Profetas: porque aunque todas son iguales en verdad, mas estas tienen mayor autoridad, y se les deue particular reuerencia; pues por estos quatro Euangelistas, dio Dios quatro bozes, que no poco espãtan el mundo, y dexan çumbando las orejas que las oyen. Por san Mateo dio aquella
Matt. 25 boz terrible y espantosa, que llegando à las orejas de los condenados el dia del juizio, mas q̃ imaginarse puede, quedarã atonitos y confusos, quando oygã dezir al mismo hijo de Dios juzgandolos: Idos malditos al fuego eterno. Por san Marcos dio otra boz bien espantosa para los ricos, pues les notifica, que es mas facil entrar vn camello por el ojo de vna aguja, que el rico en el cielo. Por san Lucas dio otra boz de las terribles que ay en todo el Euangelio, porque toca à ricos y à pobres, à buenos y à malos: y assi dize: Amad à vuestros enemigos, y hazed biẽ à quiẽ os hiziere mal y perfiguiere. Aunque sobre todas espanta y admira, lo que dixo por el Euãgelista san Iuan: Tres son
1.Ioan. 5. los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo, y el Espiritu santo, y siẽdo tres, son vna misma cosa. Esto es mas dificultoso que essotro; porque que embie Dios al infierno à los malos el dia del juyzio, aunq̃ à ellos se les haga dificultoso, mas ello en si es muy justo, porq̃ auiẽdo tenido tanto tiempo en esta vida para escusar semejantes penas, y auiendoles Dios auisado tantas vezes, por si con inspiraciones, por sus Angeles con amonestaciones è impulsos, por bozes de predicadores, y que todo esto no bastasse con ellos, sino que por vn dia bueno quieran tantos malos: justamente se pronunciarà contra ellos tal sentencia. Tambien lo que dize Dios à los ricos, que con dificultad se saluan: tambien es cosa llana, porque assi como el q̃ ha de subir vna cuesta asperissima, cargarse de maletas y lios, pudiendo yr desembaraçado, es subirla rebentando, ò no subirla: assi el que para subir al cielo se carga de hazienda, riquezas, y bienes tẽporales, es, ò no subir alla, ò yr muriendo: consuelo es grande para el pobre, ver que ya que el padezca pobreza, si oye dezir de otros que la padecen, y que perecen, no les toca à ellos remediarlo, como por el contrario al rico le ha de ser causa de mucha pena, pensar si esta obligado al remedio: especialmente oyendo dezir à diuersos santos, q̃ al pobre que muere de hambre, le mata el ri-

co que supo de su necessidad, y no la remediò. De donde vino que aquel rico
Luc. 16. de quien cuenta san Lucas, no se lee que hiziesse otro pecado mortal, sino dexar perecer de hambre à Lazaro que estaua à su puerta: assi el rico aunque no le lleuẽ al infierno otros pecados que andã muy parientes con las riquezas, bastarà à lleuarle alla sino remediò necessidades de que tuuo noticia, y desto està libre el pobre. Tambien q̃ nos mande Iesu Christo que amemos al enemigo, parece q̃ en ser negocio de la volũtad, podemos atraerla à que lo quiera, aunque se le haga de mal, y ay razones para ablandarla à que passe por ello, como ver q̃ nos lo manda Dios, à quien tanto deuemos, y ver que hizo el lo que nos manda que hagamos; mas creer el mysterio de la santissima Trinidad, q̃ siendo el Padre Dios, el Hijo Dios, y el Espiritu santo Dios, y q̃ no siẽdo el Padre Hijo, ni el Hijo el Espiritu santo, ni el Espiritu santo el Padre, no aya tres dioses, sino solo vn Dios, es cosa dificultosissima: porq̃ lo auemos con el entendimiento, el qual muy mal se trae à q̃ crea otro de lo q̃ el entiende y vee. Dezid à vn amigo vuestro: Señor hazedme merced que creays q̃ yo soy el Rey: responderà: Como quereis que yo crea esso viendo otra cosa: Pues como, por amor de mi no hareys esto q̃ yo os ruego? Señor yo quisiera poder daros esse contento y no puedo, porque aunque diga por la boca que creo que soys el Rey, dentro de mi sentire otra cosa. Assi en los mysterios de la Fê, dexad à vn entendimiento en sus fuerças propias y naturales, sin el auxilio y fauor de la Fê, biẽ le podeis dar bateria de muerte, mas el no dara entrada à creerlo: y assi es conclusion de Teologos, q̃ el mysterio de la santissima Trinidad no se alcança con fuerças propias y naturales, como se alcãça que ay Dios, esto si bien puede vn entendimiento sin lumbre de Fê, sino rastreãdo por las criaturas venir à conocer que ay Dios, como muchos Filosofos le conocieron, segun
Rom. 1. afirma san Pablo, escriuiendo à los Romanos: mas el mysterio de la Trinidad, q̃ Dios es trino en personas, y vno en essencia, no basta à alcançarlo entendimiento humano, fue necessario que Dios lo reuelasse, y reuelolo en el Testamẽto viejo à algunas personas, como à Abraham, segun dize san Agustin, quando se le aparecio en el valle de Mambre, en figura de tres Angeles: vido tres y adorò à vno, declarauase alli el misterio de la Trinidad, donde ay tres personas y vn solo Dios. A Dauid se le reuelò, como da muestra en diuersas partes de sus Psalmos: y fue vna quãdo dixo: Bendiganos Dios, Dios nuestro, bendiganos Dios, y temanle todos los fines de la tierra: tres vezes dize, Dios, en lo qual denota la Trinidad de las personas: y vna vez dize que le teman todos los fines de la tierra, en lo qual denota la vnidad de la essencia. A Isaias, Ieremias, Ezechiel, y à otros Profetas y santos Patriarcas lo reuelò, aunque no à todos en general, porque siẽdo aquel pueblo gente dura y grossera, pensaran que auia tres dioses, como lo pensaron quando Isaias quiso dar noticia deste soberano mysterio: por lo qual le mataron aserrado por medio: mas venida la ley de gracia al mundo, auiendolo Dios con gente mas politica y llegada à razon, clara y manifiestamente lo descubre, como parece en el Euangelio deste dia, q̃ es de san Mateo, en q̃ estãdo el Saluador del mundo el pie en el estribo para subir à los cielos, dixo à sus sagrados Apostoles: Dado se me ha poder en el cielo y en la tierra, andad yd y enseñad à todas las gẽtes, baptizandolos en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo, exortandolos à que guarden todo lo q̃ yo os he mandado que guardeys, y sabed que yo estare con vosotros hasta la consumacion del siglo. Con esto haze fin el Euangelio de este dia: y en el se deue aduertir, como se declara por el el misterio de la santissima Trinidad distintamente, pues se nombrã con sus propios nombres todas tres diuinas personas, Padre, Hijo, y Espiritu santo. Mas se aduierta, q̃ juntò el Redẽptor

eſte articulo de la Trinidad con el Baptiſmo, y es el myſterio, porque en el Baptiſmo entre otras miſericordias q̃ Dios haze à la alma del baptizado, es darle Fê, q̃ es vna virtud Teologal, con q̃ eſte myſterio y todos los demas q̃ nr̃a ſagrada Religion, y la Yglesia Catolica nos enſeña y predica, viene nueſtro entendimiento à creerlo, y lo q̃ antes ſin Fê no podia perſuadirſe à creerlo, por medio de la Fê lo cree, y de tal manera que perdera la vida confeſſandolo, y ſe dexarà matar antes q̃ lo niegue. A cerca de lo q̃ dize Chriſto: Dado ſe me ha poder en el cielo y en la tierra, ſe conſidere, q̃ quando el hombre tuuo poderio quitò à Dios la vida, q̃ fue el dia de ſu muerte: y aſsi dixo Chriſto: Eſta es vr̃a hora, y de las poteſtades de tinieblas: y quãdo dize: Dado ſe me ha poder enel cielo y en la tierra, mueſtralo en dar al hõbre vida por medio del Baptiſmo: porque el hombre mueſtra ſu poder en hazer mal, y Dios en hazer bien. Dize Chriſto à ſus Apoſtoles: Yd y enſeñad: Ariſtoteles enſeñaua paſſeando, Chriſto quiere q̃ ſus dicipulos prediqué el Euangelio andãdo. Suelen al q̃ hazen Doctor paſſearle el dia q̃ le dan la borla, deſpues enſeña aſſentado. Chriſto manda à ſus Apoſtoles que paſſeen y anden diuerſas jornadas, vna à la carcel, otra à la mazmorra, otra à los açotes, otra à la muerte, como el miſmo lo dixo: Sereys traydos en concilios y ſynagogas. Sueleſe dezir, que la letra cõ ſangre entra: lo que ſupieron los Apoſtoles, no les coſto trabajo, dierõſelo todo el dia de Pẽtecoſtes: pues el trabajo que les auia de coſtar el aprenderlo quiere q̃ les cueſte el enſeñarlo, y q̃ mueran todos predicãdo el Euãgelio. Y no porq̃ àlos Apoſtoles coſtaſſe tã caro el enſeñar, nos acouardemos noſotros y y penſemos q̃ nos ha de coſtar lo miſmo el cielo, porque antes le da barato, por vn jarro de agua: Baptizadlos, dize Chriſto. Como tã barato, Señor, auiendo coſtado tanto? Y porque ſeñalays agua? Señala agua lo primero, porque aunque los elementos ſe leuãtaron contra el hõbre por ſu pecado, la agua le hizo primero guerra, ahogandole enel diluuio, y aſsi eſſe ſe le mueſtre mas fauorable dandole vida: y tan barato, porq̃ ſe huuo Chriſto como vn labrador q̃ tiene grande familia, y faltale pã por Abril y no llueue: va à otro labrador q̃ tiene trigo, y pidele dello, reſpondele, q̃ lo guarda para mayor neceſsidad; y es por mayor codicia, q̃ antes le peſa, ſi vee el viento que leuanta vna nube, querria la mas tener en el ojo, penſando ſi ha de llouer y baratar ſu trigo. Va al ſeñor de titulo, pidele trigo, y reſpondele con diuerſos rodeos y eſcuſas por no dar ſelo. Va à la alhondiga y compralo à peſo de dinero, ſucede que el viento ſe muda: porque dize el Prouerbio: La muger y el viento mudanſe envn momẽto; llueue y baxa el trigo, y lo que auia comprado caro, ſobrandole, dalo barato: aſsi antes que Dios ſe hizieſſe hombre, valia el cielo cariſsimo: Abraham aũque muy rico, aguardaua en el limbo à que valieſſe barato: Dauid no podia cõ todo ſu Reyno comprarle, viene la lluuia dela ſangre de Chriſto, riega la tierra, luego barata: con vn jarro de agua fria, con vn ſoſpiro dado debaxo el manto, con vna lagrima. Viene vno à comprar vna vara de tafetã, llega à vn mercader que no jura y trae vn roſario en la mano, y pidelo à ocho reales, que es vn real mas de lo que vale, que quiere vẽder el no jurar y el rezar à real por vara. Va à otro y dizele cõ juramento, daroslo he por lo que me cueſta, eſtimalo en mucho: pues q̃ nos diera Dios el cielo por el coſto, grã merced nos hazia, à el le coſtò la glorificaciõ de ſu cuerpo, ſangre y vida; ſi nos coſtara ſangre ò morir, hazianos corteſia? pues por menos que eſſo, por vn jarro de agua: Baptizadlos, dize Chriſto, àtrueco de agua. Aunq̃ tenga punto el hereje, y no pienſe q̃ cargado de vicios y pecados, ſolo con agua, ſolo por ſer baptizado yrà al cielo; engañaſe miſerablemẽte, porq̃ el q̃ tiene pecados, mucho ha de hazer, confeſsion, y penitẽcia, y obras penales le ha de coſtar, dar el gemido, y leuãtar el grito q̃ le ponga

ponga enel cielo, por auer pecado y ofendido à tan alta Mageſtad: y aun ſin auer pecado deue el Chriſtiano hazer buenas obras, no tiene Dios ſu cielo para vagamundos, obras ha de auer; aunq̃ el cielo vale tanto, que todo lo q̃ por el ſe hiziere es poco, y le pareceria auer hecho poco al que eſtuuiere gozandole, aunq̃ à otros q̃ lo miran de aca baxo, les parecera q̃ hizo mucho. El dezir Chriſto q̃ eſtara con ſus creyentes haſta la fin del mundo, entiendeſe en el Sacramento del altar, donde eſtà el miſmo Dios real y verdaderamẽte, y eſte Sacramẽto diuino no faltarà en tanto q̃ el mundo durare. De manera que en el preſente Euãgelio referido por ſan Mateo, declarò Dios diſtintamente el myſterio de la Trinidad, y lo miſmo por S. Iuan, quando dixo en el lugar alegado: Tres dã teſtimonio en el cielo, el Padre, el Verbo, y el Eſpiritu ſanto, y eſtos tres ſon vna miſma coſa: lo qual aunq̃ ſin Fê es palabra q̃ dexa çumbando los oydos, mas con ella ſe cree, y auiendoſe creydo, viene bien q̃ ſe propongã algunas razones y congruẽcias, para q̃ el miſmo entẽdimiento quede ſatisfecho y contento, viendo q̃ ay razones q̃ ſe juntã y hermanan con la Fê, aunq̃ no llegan à lo q̃ ella. Dize el Eſpiritu ſanto en los Cãtares, hablando cõ la Eſpoſa: Mejores ſon tus pechos q̃ el vino: el vino tiene color, olor, y ſabor, qualquiera q̃ le beue, le vee, huele, y toma con el ſabor: la leche ſe mama cerrados los ojos: pues quiere dezir el Eſpoſo, q̃ ſu Eſpoſa la Yglesia tiene coſas q̃ prueua por razones claras y euidẽtes, y otras por fê: eſto q̃ prueua por fê es mejor, como el miſterio de la ſantiſsima Trinidad: quiere Dios q̃ el viejo ſe torne niño, y cerrados los ojos tome el pecho y crea lo q̃ la Yglesia le enſeña y dize: mas las razones y congruẽcias ayudan y hermananſe con la fe, y para eſto ayudan las criaturas. Qualquier Filoſofo dixo que auia Dios, algunos deziã q̃ era eſte, otros q̃ aquel: las criaturas todas lo dizẽ y pregonan, qualquiera dellas es vn harpon q̃ ſeñala y dize, Dios ay. S. Pablo lo afirma diziendo: Lo inuiſible de Dios conoceſe por las criaturas viſibles. Dauid hablãdo cõ Dios dl pecador, dize: Todas las coſas puſiſte debaxo de los pies del hombre: no dixo, debaxo de las manos del hombre eſtan todas las criaturas, aunque con ellas las menea y manda, ſino debaxo de los pies, porque le ſiruen de gradas con que ſube à Dios y le conoce. Dizen las criaturas, y dizenlo los Filoſofos, q̃ Dios es vno, y que ſea trino dizelo la fe. Con la razon natural alcãçamos que ay Dios; y con la fê creemos que es trino en perſonas. Mandaua Dios que comieſſen los Hebreos en ſu Paſcua vn cordero, y ſi fueſſe angoſto de eſtomago el que le comia, auia de llamar à ſu vezino q̃ le ayudaſſe, y no dexaſſen coſa del; el cordero es Dios, viene la razõ natural y come lo que à ſu pecho baſta, q̃ es ſer Dios vno, llama à ſu vezina la fê que la ayude, y ella come à Dios trino, diziendo que lo es, y creyendolo noſotros por medio ſuyo. Vna deſtas razones, y aun dize bien con ella la fe, es ver que todo lo que la miſma fe nos propone y enſeña, lo ha dicho Dios. Alla los Filoſofos Academicos y Peripatericos auian alcãçado con ſus dicipulos tanta reputacion y credito, que quãdo entre ellos paſſauã las lecciones y ſe argumentauan vnos à otros, quãdo el vno dellos dezia, Eſto dize nr̃o maeſtro, no replicaua el otro ſobre ello, ſino luego lo creìa, aunq̃ ſe le hizieſſe dificultoſo. Plutarco eſcriue de Seneca, que tenia vna eſclaua: la qual perdio de repente vna noche la viſta, y como à la mañana no ſe leuantaſſe, llamauanla, y ella dezia que la dexaſſen haſta que amanecieſſe: porfiauan que era medio dia, ella que no ſino de noche, que la truxeſſen luz, y ſe leuantaria: entẽdieron que auia cegado, dezianſelo y no podia ella creerlo, ſino q̃ era de noche, ò tenian cerradas las vẽtanas: vino Seneca, dixole que era de dia, y que auia cegado, creyole y començo à llorar ſus duelos. Pues ſi eſta eſclaua creyò à ſu amo, aunque à ella le parecia otra coſa; ſi los dicipulos de los Filoſofos

dauã credito à sus maestros sin otra prue ua por sola su autoridad, muy mas justo es que nosotros demos credito à Dios en lo q̃ nos dize, aunque à nosotros nos parezca otra cosa. Claro esta q̃ vemos cada dia hombres, y siendo de vna misma especie todos, vnos exceden à otros en entendimiento, de tal manera que parecen los vnos bestias y los otros angeles, segũ son los vnos torpes y los otros cendras: vnos nunca acaban de entender lo que se les dize, otros en meneãdo los labios entienden: pues si entre hombres ay tanta diferencia, q̃ mucho q̃ la aya entre Dios y los hombres, que mucho que entienda Dios mas q̃ los hombres? Pues si es assi, como lo es, q̃ Dios entiende tanto, y nosotros en su respeto tã poco, aunq̃ sea cosa dificultosa el mysterio de la Trinidad, obligados estamos à creerle, pues Dios dize q̃ es assi. Y de aqui se puede formar vna razon eficacissima contra quãtas heregias se han leuantado en el mundo: la la qual las derriba y pone por tierra, y es ver quien son autores dellas, y hallarase q̃ del primer hereiarca hasta el postrero, fueron hõbres viciosissimos, soberuios, ambiciosos, carnales, llenos de codicias y hypocresias: por el contrario, lo q̃ la Yglesia Catolica Romana predica y enseña, ha sido defendido cõ la sangre de muchos millares de martyres: entre los quales ha auido niños y niñas de diez y de doze años, q̃ se via claramente q̃ estos erã guiados por Dios, y q̃ el los inspiraua à q̃ confessassen nra Fê santa, y animaua à que muriessen por ella, y ha sido sustentado por Doctores, no solo de vida santissima, sino de grãdes é incomparables letras, vn san Agustin, san Geronymo, san Gregorio, y san Ambrosio, y vn santo Tomas de Aquino, cuya dotrina basta à confundir à quantos hereges se han leuantado en el mundo contra la Yglesia: pues vease à quien es razon se de credito, à tan grandes santos, ó à tan endiablada gente, perdida, y viciosa, los ciegos lo verã, y los mudos lo diran: de manera que en los mysterios de la Fê, viendo que Dios lo dize, no ay sino baxar la cabeça. San Agustin escriuiendo contra Fausto hereje, pone en el mysterio de la Trinidad algunas similitudines, de cosas que vemos à cerca de nosotros, como es la fuente, el arroyo, y estanque: el arroyo, dize, sale de la fuente, el estanque de la fuente y arroyo: la fuente es el Padre, el arroyo es el Hijo que nace del Padre, el estanque es el Espiritu santo, que procede del Padre y del Hijo. En vna vela ay cera, pauilo, y llama: assi en la Trinidad ay cera que es el Padre, pauilo q̃ es el Hijo, y llama que es el Espiritu santo, y todo esto haze vna sola vela, y en la Trinidad es vna la essencia. Ay otro dibuxo en las criaturas que representa à Dios muy mas al biuo, esto es, la alma racional de cada vno d̃ nosotros. Al principio del mundo dixo Dios: Hagamos al hombre à nuestra imagen y semejança, hagamos vna imagen en el mundo, la qual vista de los hombres, no se les haga dificultoso de creer que siendo tres las personas, sea vna la essẽcia en nuestro ser diuino: pues esta imagen de Dios es la alma racional que tiene cada hõbre de nosotros: Dios es espiritu, espiritu es nuestra alma, Dios trino en personas y vno en essẽcia: la alma tiene tres potencias, memoria, entendimiento, y voluntad, siendo vna en essencia: y de aqui viene q̃ por ser el alma hecha à la imagen de Dios, solo Dios es el que la llena y harta: si con vn sello imprimis vn poco de cera, y dexays en la cera impressa la imagen del sello, vereys q̃ ninguna cosa la llena sino el mismo sello, esse le viene al justo: assi vna alma es hecha à la imagen de Dios, echad en ella, que cõ ninguna cosa quedarà llena. Està vno hambriento de honra, dadle honra toda la del mundo, y preguntadle si esta contento? dira que antes mas descontento, porque si le faltan riquezas, honra sin riquezas es carga que no se puede lleuar. Dad à otro riquezas que esta hambriento dellas, preguntadle si queda contẽto? dira q̃ no, por q̃ le falta salud: poco, dize, me aprouecha el vestido de oro y seda, si estoy en vna cama desnudo: poco los mãjares delicados sino puedo comerlos: poco el dinero sino lo gozo. Dadle à otro salud, y dezidle si està contẽto? dira que no, porque mucha gana de comer, y no tener que, es trabajo, mucha gẽtileza en la persona, y andar desnudo, es fatiga. Dad à vna muger hermosura, riquezas, salud, gracia, y donayre, vestidos y joyas, quanto pudiere desear, pregũtadla si està contenta? dira que todo le es mueste, porque tiene vn marido que nunca se leuanta de la cama enfermo, ò que esta fuera del Reyno, ò q̃ es tan mal acondicionado que no ay sufrirle. Pues si me days vn hombre, ò vna muger, que no le falte cosa que se pueda desear en esta vida, yo os digo que no estè contẽto, ni estè contenta, no faltarà alguna cosa que les haga biuir muriendo. Preguntenselo à Dauid, que auiendole Dios hecho todas las mercedes que parece que se le pueden hazer humanamente à vn hombre en esta vida, hizole de pobre rico, de pastor Rey, diole vitoria de sus enemigos, diole mugeres, hijos: y sobre todo que le hizo Dios su amigo, y preguntale, Estas contento Dauid? Señor no, Pues que te falta? Falta me gozaros en el cielo, y ver vuestra gloria: porque otra cosa no llena, ni puede llenar el vazio del hombre, de modo que esta hecho à la imagen de Dios; y aun de aqui le viene el hazerle guerra el demonio: pues como toca san Basilio en vna homilia, assi como vn toro agarrochado, q̃ no puede asir en sus cuernos à los hombres que le tiraron las garrochas, porque se le suben en las talanqueras, suele yr à vna figura de hombre, à vn espãtajo que llaman dominguillo, y le suelen poner en medio de la plaça, y asiendole en sus cuernos executa en el su furia haziendo le pedaços, y si el toro tuuiesse vso de razon, y le preguntassen, porque trata assi à aquel espantajo pues ningũ mal le hizo, diria, assi es verdad, mas por q̃ es figura del hombre que me hirio, vẽgo en el mi enojo y saña: assi el demonio auiendole Dios tirado las garrochas y herido, no se pudiendo vengar en el, estando en la talanquera de los altos cielos, executa su furia y saña en el hombre, andando tentandole, y poniendo en ello tanta vigilancia como pone: no por q̃ el hombre le hizo enojo al principio, sino solo por ser hecho à la imagen y semejança de Dios: de lo qual podiamos sacar, que pues el demonio nos haze guerra porque somos imagines de Dios, seria razon que por lo mismo nosotros nos touiessemos en mucho, no abatiendonos y apocandonos en cosas indignas de ser hechas por quien representa à Dios, afeando su imagen. Si viessemos maltratar vna imagen de la Madre de Dios, y q̃ la heria y acuchillana algun hereje, quien auria que touiesse paciencia, sino q̃ con vn zelo santo y bendita colera se leuãtaria à defender la imagen, y despedaçar al q̃ la maltrata. Pues señores, que sera esto, q̃ veamos la imagẽ del mismo Dios, q̃ es cada vna de nras almas, afear, maltratar, y despedaçar cada dia, con pecados y miserias, con que el demonio y ministros suyos procuran enredarla, y que tẽgamos paciencia? Y aun passa la desuentura à mucho mas, que nosotros mismos venimos en ello, y damos consentimiento en que tanto crimen y maldad passe adelante. Christiano, que piensas quando dizes vn juramento con mentira, quãdo afrentas à tu proximo, le leuantas algũ testimonio, le quitas la hazienda: quãdo eres carnal y deshonesto, sino que afeas, maltratas, y despedaças la imagen de Dios, que es tu propia alma: pues ya que no te duela lo que ella vale, que es sangre de Dios, ya que no te duela el mal que à ti mismo hazes, q̃ es perder el cielo para siempre, y hazerte digno de infierno y fuego para siẽpre, por respeto y reuerencia de lo que esta imagen figura y representa si quiera, es razon q̃ mires por ti, y dexes de pecar. Contentate con que vna vez se afeò esta imagen con el pecado del primero hombre, poniendo en cuydado al hijo de Dios de repararla, y costandole el reparo mas que si de nueuo la hiziera, pues quando la hi-

zo no le coſto derramar ſangre, y quãdo la reparò la derramò: pues tomando el buril de los clauos en ſus manos, con la anſia que tenia de verla reparada, ſe las traſpaſsò, y aſsi con ſangre q̃ dellas vertia, fue lauada la imagen, y limpia de las manzillas que tenia: pues ſi tanto coſto à Ieſu Chriſto el repararla, porque tu por coſas tã liuianas tornas de nueuo à mancharla? Que es lo que ſacas de vna ofenſa de Dios? Que tan gordo quedas de auer hechovn pecado mortal? Sino q̃ por mas que te deleytes en el cometiendole, deſpues de cometido trae conſigo tanto dolor y peſar, que no quiſieras ſer nacido: de modo que es nueſtra alma vna perfectiſsima imagen de Dios, y repreſenta el myſterio de la Trinidad, aunq̃ todo con lo que ſe puede prouar naturalmente es corta prueua: y aſsi ſan Aguſtin lo dexa todo, y echa mano de los teſtimonios de la Eſcritura, que es la cierta y verdadera prueua, como el de S. Mateo en el Euangelio preſente, y el d̃ S. Iuã, ambos alegados eneſte Diſcurſo: para remate d̃l qual quiero d̃zir lo q̃ ſe deue ſaber acerca d̃ſte myſterio, por mandarſe en algunos concilios, que en ſemejantes dias los predicadores lo declaren al pueblo, para que todos lo ſepan como eſtan obligados à ſaberlo. Digo pues, que la primera perſona que es el Padre, abeterno engendrò por la fecundidad de ſu entendimiento vna noticia; la qual no es accidẽte como en noſotros, ſino ſubſtancia y tan buena como el que la engendra, pues es el hijo Dios, como lo es el Padre q̃ le engendra, y ſiempre le eſtà engendrando: y no paſsa en eſta generacion eterna lo que en las humanas, donde el Padre es primero q̃ el hijo, alli no, ſiempre que fue el Padre fue el hijo, y el Eſpiritu ſanto: no ay alli primero y poſtrero, como dize ſan Athanaſio en ſu ſymbolo: ni es mas viejo el Padre que el Hijo, ni el Hijo mas moço que el Padre: eſtas dos diuinas perſonas, mirandoſe, recibieron tanto contento en verſe, que de aquella mirada ſe produxo vn amor mutuo, tambien ſubſtancia, y no accidente, que es el Eſpiritu ſanto, que tãpoco es deſpues del Padre, y del Hijo, ſino igual à ellos en todo: cada vna deſtas tres diuinas perſonas es omnipotẽte, es omniſapiente, es Dios, aunque no tres dioſes, ſino vn Dios. Todas eſtas tres diuinas perſonas ſon yguales en todo. El Padre es principio del Hijo, y el Hijo y el Padre ſon principio del Eſpiritu ſanto: no ay mayor perfecion en vna q̃ en otra: porque la perfecion que dize en el Padre ſer Padre, en el Hijo dize ſer Hijo, y en el Eſpiritu ſanto ſer aſpirado. Pues eſte Señor y Dios, q̃ es vno en eſſencia y trino en perſonas, criò los cielos y la tierra: en el cielo los Angeles; de los quales vnos por ſu pecado embiò à los infiernos, otros q̃ permanecieron y boluieron por la honra de Dios, en q̃ ponia lengua Lucifer principe de los q̃ cayeron, los confirmò en gracia, y eſtã aora gozando de Dios. En la tierra criò à los hõbres; à los quales ſegun ſus meritos, ò demeritos, premia ò caſtiga. Deſtas tres diuinas perſonas, la ſegũda q̃ es el Hijo, por ſalud nr̃a decendio de los cielos, no porq̃ dexaſſe de eſtar alla: pues eſtà en todo lugar, como tãbien eſtà el Padre, y el Eſpiritu ſanto, por eſſencia, preſencia, y potẽcia, ſino dezimos q̃ decendio à la tierra, porq̃ en ella vniò à ſi la naturaleza humana en vnion hypoſtatica, y ſe hizo hõbre, y el q̃ antes era Dios fue en adelante Dios y hombre: nacio de la Virgẽ ſacratiſsima Maria, dexãdola virgẽ puriſsima, como lo era antes q̃ le pariеſſe; de modo q̃ fue Virgẽ antes del parto, en el parto, y deſpues del parto. Entẽdierõ en eſta obra de hazerſe Dios hõbre todas tres perſonas, aunq̃ ſolo el hijo q̃dò hecho hõbre, y como hõbre conuerſò con los hõbres, predicò y enſeñó la ley Euãgelica à los hõbres, y murio de treynta y tres años por remedio de los hõbres en vna cruz. Fue ſepultado ſu ſanto cuerpo, eſtãdo cõ el la diuinidad, aunq̃ tãbien baxò con ſu ſacratiſsima alma al limbo, d̃ dõde ſacò las almas d̃los ſantos Padres: reſucitò y ſubio a los cielos; y ſentoſe à la dieſtra del Padre, embiando al Eſpiritu ſanto à los treze dias de ſu Aſcenſion ſobre ſus ſagrados Apoſtoles, llenandolos de gracia y de dones diuinos, y fue vno de lenguas con que predicaron el Euangelio por toda la tierra. Finalmente en el dia poſtrero ha de venir el miſmo hijo de Dios à juzgar biuos y muertos, donde ſe hara general reſurrecion, y todos los hõbres en cuerpo y alma recebirã premio ò pena, como ſus obras huuieren merecido: todo eſto ha de creer el Chriſtiano, y junto con creer ha de hazer obras de Chriſtiano, à nadie mal, à todos bien: à ſi, ya bien, ya mal: ya mal, exercitandoſe en obras penales, de ayunos, vigilias, diciplinas, y mortificaciones: ya bien, dandoſe à oracion, frequencia de Sacramentos, tratar con Dios. Y deſta manera, creyendo, y obrando, merecera ver enel cielo lo que enel ſuelo cree por Fê, y gozar el merito de ſus buenas obras, q̃ es la gloria y biẽauenturãça de que todos participemos, Amen.

Fê como el tenia, y haziendo eſto ſereys hijos de Abrahã: porque en otra manera, ſi os falta Fê y caridad, ſi ſoys malos y viciоſos, ſi ſoys mentiroſos, y eſtays llenos de embidia, con mayor razon podemos llamaros hijos del demonio, cuyas ſon eſſas obras, y no de Abraham: aſsi el Apoſtol S. Pablo viendo, que los Chriſtianos leuantan mas ſus penſamientos, y ſe precian de hijos de Dios, llamandolos Dios hijos ſuyos, porque en otra manera no ſe atreuierã ellos à tãto, dizeles: Pues es aſsi que ſoys hijos adoptiuos de Dios, y el os ama como à hijos, imitadle en vñas obras. Veamos glorioſo Apoſtol, y en q̃ le auemos de imitar? Por ventura en ſer omnipotentes como el? En criar cielos y tierra? No, dize S. Pablo, en eſſo, que no conuiene à la criatura ſer tan poderoſa, porque luego ſe eleuaria y pretenderia ſer Dios, pues aun ſin criar tierra y cielos lo pretendio Lucifer, y fue cauſa de ſu cayda. Pues en que le auemos de imitar? Oy reſponde à eſto el hijo de Dios, y dize: Sed miſericordioſos, como lo es vñro Padre celeſtial, imitadle en eſto de que ningun daño os puede à voſotros ſuceder, ſino mil bienes y prouechos. Deſto trata el Euãgelio preſente, y deſto tratara el diſcurſo, para acertar pidamos la gracia por medio de quien ſuele y puede, q̃ es la Virgen ſacratiſsima.

DISCVRSO LXXVII. en el primero Domingo deſpues de Pentecoſtes.

Eſtote miſericordes, ſicut & Pater veſter miſericors eſt. Luc. 6.

Ephes. 5.

EL Apoſtol ſan Pablo, queriendo enſeñar à los Chriſtianos que biuian en Epheſo, el modo y manera como ſe auiã de auer en el ſeruicio de Dios, en el conuerſar y tratar vnos con otros, amandoſe y moſtrãdoſe obras de amor, eſcriueles vna carta, y entre otras razones dize eſtas: Sed imitadores de Dios, como hijos ſuyos muy amados. Preciauanſe los Hebreos de hijos de Abraham; por lo qual les dixo Ieſu Chriſto, y lo refiere S. Iuan: Si ſoys hijos de Abrahã, imitadle en las obras, hazed lo que hizo Abrahã, ſed muy caritatiuos como el, ſed muy fieles, y tened mucha

Ioan. 8.

QVE Coſa ſea miſericordia, dizelo el glorioſo Doctor ſan Iſidoro en ſus Ethimologias, que es vna virtud la qual laſtima el coraçon, y haze que ſe duela de la agena miſeria. San Iuan Damaſceno dize, que es vna triſteza de males agenos: y comunmente ſe difine, que es vna virtud, por la qual vno ſe duele del daño y trabajo de ſu proximo, y procura remediarle: de donde ſe infiere, que conſiderada la miſericordia, en quanto es laſtima, dolor, y triſteza del daño ageno, no ſe halla en Dios: porque en el no cabe coſa alguna deſſas: mas hallaſe en el en quanto à lo ſegũdo, que es procurar de remediarla, porque aſsi lo procura: mas en el hombre halla

Eth. lib. 9

se de la vna manera, y de la otra: porque cabe en el lastima, dolor, y tristeza, y puede remediar la miseria agena: pues esta virtud, que como digo, es vna tristeza de miseria agena, procurando remediarla, y que se puede hallar en el hombre, quiere Dios que se halle en todos los hombres: y para persuadirse à tenerla es buena razon considerar que lo quiere assi Dios, y que lo manda no vna sino
Eccl. 9. muchas vezes. En el Ecclesiastes dize el Espiritu santo: No falte jamas oleo de tu cabeça. El olio, dize Eusebio Emiseno en vna homilia sobre este Euangelio, que significa la misericordia: porque assi como el oleo sube en alto entre todos los licores, assi la misericordia sube en alto en todas las buenas obras: y esto se denota en este testimonio, diziendo el Espiritu santo, que la cabeça que es lo mas alto del hombre se vnxa con oleo: dize pues que nunca falte de alli, porque quiere que siempre se exercite el hombre en obras de misericordia, y esto le es à su Magestad muy grato: porque assi como entre todas las criaturas la que Dios ama mas es el hombre, y esto por ser mas semejante à el, assi entre todos los hombres à los mas misericordiosos ama mas, pues essos mas se assimilan à el. Donde porque el querria amarlos mucho à todos, por esso querria tambien que todos fuessen muy misericordiosos: y por esto en el Testamẽto viejo y Nueuo, en todos los Profetas y Escritores sagrados en quien hablaua Dios, estan à cada passo innumerables testimonios, en que encomienda, ruega, y manda à los hombres que seã muy misericordiosos. Pues si es assi que vna persona que ama à otra en el mundo, no dessea cosa mas que saber su voluntad, y que es lo que le da gusto para hazerlo, y mostrar con esto el amor que le tiene: si de veras amamos à Dios, y desseamos saber que le agrada, seamos muy misericordiosos, que esto es lo que estima y precia: lo qual es el primer motiuo que puede mouernos à ser misericordiosos, considerar que lo quiere Dios y nos lo manda, no vna sino muchas vezes. Otro motiuo es venirle bien al hombre, por estar sujeto à grãdes miserias, que sea misericordioso con su proximo, porque lo sean otros con el. Dize
Iob. 14. Iob: El hombre nace de muger, biue poco tiempo, y esso lleno de miserias: esto todos lo confessamos, porque lo vemos por los ojos, que no ay quien no tenga su trabajo y miseria. Vereys à vn moço que tiene fuerças, y faltale seso: si es viejo y tiene seso, faltanle fuerças: si es rico, no tiene salud, siempre le duele algo y tiene de que quexarse: si biue sano, està pobre: si tiene que comer, no tiene gana: si tiene gana, faltale que coma: y esto es medio mal, porque algunas vezes sucede que lo ay todo, como ni tener que comer, ni gana para comer: estar pobre, y enfermo: ser viejo, y loco: moço, y sin salud: pues si tãtas miserias tiene el hombre, si esta siempre con alguna falta, no es inconsideracion grande que no tenga misericordia, y que no fauorezca à su proximo en lo que puede, para que aya quien le fauorezca à el? Por cierto si: muy bien merece el que pudiendo fauorecer à su proximo y hermano estando rico y prospero y no lo haze, que en su trabajo y miseria nadie se duela del. De los miserables Sodomitas dize el Profeta Ezechiel, que la causa de su perdicion
Ezec. 16. fue falta de misericordia: tenian pan y todos los bienes de la tierra, y no estendian la mano à dar al pobre: tenian encogida la mano para dar al pobre, y encogela Dios para tener dellos misericor-
Matt. 12. dia. Cuenta S. Mateo, que llegò Christo à vn enfermo que tenia la mano seca, y el braço pasmado, dixole el Señor: Estiẽde la mano, estendiola y quedò sano: sobre el qual lugar dize la Glossa: Ninguna cosa vale tanto para recebir salud, como abrir la mano y dar limosna: el que esso haze luego recibe salud: y porq̃ los miserables Sodomitas cerrauã la mano, no la recibieron, y assi fueron destruydos. El tercero motiuo para que seamos misericordiosos, es considerar q̃ se halla esta

tã piedad y misericordia en muchas bestias sin vso de razon; por lo qual es mucho de culpar el hombre que con este vso falta en ser misericordioso. Iob dize: Pregunta à las bestias y animales del
Iob. 12. campo, que ellos te enseñaran: las aues del cielo te daran auiso: habla à la tierra y responderte ha à proposito, y los pezes del mar te harã dello sabidores. Embia lo primero Iob al hõbre à que aprenda de las bestias, y no pequeña afrenta es para el dezirle que las bestias le han de enseñar à ser misericordioso: lo qual se ha de entender de la manera que se compadece misericordia en la bestia, que es inclinacion particular: y realmente passa assi, que puede el elefante dar documento al hombre en esto, pues escriue
Elianus de animalibus lib. 7. c. 15. del Eliano, que juntãdose muchos à passar algun rio de grãde y crecida corriente, los mas fuertes dellos y que son para mas trabajo, passan el rio por la parte de arriba, recibiendo en si el impetu de la la corriente, para que vaya sin fuerça por la parte de abaxo, y por alli passan los
Lib. 8. c. 14. flacos y pequeñuelos. Dize tambien dellos este autor, que suelen los que andan à caçarlos, hazer en algunos passos angostos d las seluas y espessuras por donde ellos andan, vnas grandes hoyas, para que detenidos no puedan huyr, y alli los acorralen y caçen: lo qual visto por los elefantes, vno dellos de mas cuerpo se dexa caer en la fossa, y sobre el passan los demas: y auiendo passado, quedan algunos cortando ramas grueffas de arboles que le echan para que se suba y salga, ayudandole con sus trompas: mas sucede que se queda alli, y es preso aquel de los caçadores, y el lo escoje y quiere por librar à los otros, vsando tan à su costa de piedad y misericordia, à su modo, con ellos. Del leõ escriuẽ otros autores, q̃ no haze presa sino es con grande hambre en animales flacos, antes se van con el acompañandole, y les da de lo que caça: de modo que dize muy bien Iob, que los animales pueden enseñar al hombre à ser misericordioso. Lo mismo dize que pueden hazer las aues, y es exemplo de la cigueña, que en la vejez sustenta à sus viejos padres, como es cosa bien sabida. Y del cieruo dize tambien Eliano, que *Elianus lib. 3. cap. 41.* siẽdo muy viejo, y no pudiendo yr à buscar que coman sus hijuelos, el mismo se dexa comer, y se les da en sustento: lo qual es mas de marauillar que lo que se cuenta comunmente del pelicano, que se rompe el pecho para sustentar à sus polluelos. Embianos tambien Iob à deprender de la tierra: y hablãdo della san Ambrosio dize à los hombres, que no sean peores que vn insensible elemento: La tierra, dize, no gasta los frutos que produze en propios vsos, sino todo lo da de buena gana à los hombres para su seruicio y ministerio. Vltimamente nos embia à los pezes, para que dellos aprendamos à ser misericordiosos; entre los qua- *Elianus*
les cuenta el mismo Eliano del delfin co- *lib. 1. cap.* sas dificiles de creer: de la hembra dize *19. lib. 11.* que andãdo con sus hijuelos apacentan- *cap. 12.* dolos, si à caso algunos dellos es asido en el ançuelo del pescador, sintiendolo la madre, da vn grande gemido, auisando à los otros que se guarden, y ella va con el que esta asido hasta la barca del pescador, y se dexa asir y matar con el. Dize mas de los delfines, que si veen que el pescador caça à alguno dellos, juntanse vn gran esquadron, y andan al derredor de la barca saltando, como pidiendo al pescador el preso: lo qual el ha de hazer si quiere pescar mas, porque en otra manera espantãle con sus saltos todo el pescado que viene: de modo que mal de su grado el les da el preso; con el qual van ellos muy regozijados. Tambien escriue *Lib. 12. c.* que viendo algun delfin muerto, se juntã *6.* otros muchos, y le lleuã como à sepultarle en alguna caberna: ya si mueſtrã ser piadosos cõ los biuos y cõ los muertos. De otros pezes llamados Dentices cuẽta tambien Eliano, que si alguno dellos vee *Lib. 1. c.* que tiene el pescador tendida la cuer- *49.* da, ò sedal, y que esta el ançuelo debaxo del cebo, estase alli, y si viene alguno de su especie, auisale, y estase tambien alli

para

para lo mismo de dar auiso à los de su ralea, y detieneſe hasta que otro peze toma el anzuelo, y es pescado del pescador: y sucede que se juntan muchos dellos, y à este pũto se van, como ya les parezca q̃ estan libres de peligro. Aunque podriamos dezir que estos no vsan enteramente de piedad y misericordia, pues no auisan de aquel peligro, sino à los que son de su especie: puesto caso que tambien esto es de loar, pues el hombre aun no lo haze, no teniendo misericordia cõ los otros hombres que son de su especie. Este es pues el tercero motiuo para ser misericordiosos, considerar que las bestias y animales sin razon y entendimiento vsan della, como por estos exemplos queda visto. Es otro motiuo para esto, ver que enriquece Dios y haze grandes fauores à los misericordiosos. Dize Sa-
Prou. 11. lomon en los Prouerbios: Vnos reparten largamente su propia hazienda, y vemos los cada dia ser mas ricos: otros robando à sus proximos y hermanos, siempre estan pobres y cada dia mas. Grande esperiencia tenemos desto que dize por Salomon el Espiritu santo: muy de ordinario vemos hombres que nunca hazen sino robar à otros sus haziendas, y ellos continuamente mueren de hambre, si vn dia tienen que comer quatro ayunan: nunca hazienda mal ganada estuuo mucho tiempo en pie, marauilla es si llega hasta el hijo, ò nieto, de ay nunca passa, aunque las mas vezes en vida del que la ganò mal se pierde, y vereys pedir limosna de puerta en puerta, al que antes parecia que estaua rico, porque lo mal ganado lleua tras si à lo bien ganado. Y destos he yo visto algunos que teniã tablajes de juegos ilicitos en sus casas, que perdieron lo que ganaron en tan mal trato, y lo que ellos teniã de primero: y esta es vna gente à quien se deue tener grande lastima, porque deuen muchos dellos condenarse, pues tienẽ obligacion à restituyr todo lo que se ganò mal en sus casas, sino restituyen los que assi lo ganaron mal, y ni lo vno ni lo otro se haze: biuẽ estos aborrecibles de todos, malditos de todos, porq̃ las madres y mugeres de los q̃ pierdẽ en sus casas sus haziendas, nunca cessan de maldezirles: y por el mal grãde q̃ hazen en la Republica: las leyes de los Reynos les ponẽ grauissimas penas: vna es, si dize verdad cierto autor graue, q̃ si les fuerẽ lleuadas muger, ó hija, q̃ no puedan pedir el agrauio en tela de justicia: bien es verdad q̃ sera pecado del q̃ esto hiziere, mas la ley dispone en pena del tablajero, que no aya ley para el: y dize la pena con su culpa: el admite en su casa à jugar hombres de diuersos estados, da ocasion à que la muger, ò la hija se vayan con algunos dellos. Otra ley hizo la sereniſsima Reyna doña Iuana, madre del Emperador Carlos Quinto, y abuela del Rey Felipe Segundo, y dize que la casa donde se jugaren juegos vedados, sea derribada y arada de sal, aunque no sea del tablajero, porque mire el que la alquila à quien la alquila. He traydo esto, porque los tablajeros robando contiuamente à otros, pues lo mas del dinero que se juega en sus casas al cabo viene à quedarse en su poder, con todo esso biuen pobres y miserables, porque en pagar penas que les echa la justicia, gastan lo que roban, y assi quedan con la carga del pecado, y obligacion de restituyr lo mal ganado, y rotos, muertos de hambre, cumpliendose lo que dize Salomõ: Otros roban à sus proximos, y siempre estan pobres. Lo mismo se vera en todos los que tienen tratos ilicitos, y que hazen engaños en sus oficios, q̃ por mucho que ganen todo se les torna humo. Pueden entrar en esta cuẽta los carnizeros, vnos q̃ dan mal peso, otros que cargan todo el hueſſo à los que no conocẽ, aunque sean pobres, por dar la carne descargada à los que conocen, aunque sean ricos. En su mano esta del carnizero dar à quien quisiere desta, ò de aquella parte del carnero, ò vaca, mas dar à vno carne sin hueſſo, y cargarla en el otro, encarga su conciencia, y lo que desse modo auentajare, no

no ayays miedo que le luzga, sera como a los demas que robã para hazerse ricos, tornaseles humo, deshazeseles entre las manos, ya se lo hurtan, ya se queman las casas donde biuen, ya se les leuanta vn pleyto; ya les da Dios vna enfermedad en que gastan quanto adquirieron mal y bien, alla va todo. Por lo qual deuriã los hombres en ley de ser cuerdos, en ley de querer tener hazienda para passar hõradamente la vida, procurar de adquirir lo justamente, y tambien de ser misericordiosos, y dar limosnas; porque a los semejantes (al contrario de los que no la hazen) Dios les multiplica sus haziẽdas, sin echar ellos de ver como sea. Hõbres ay que hazen grandes limosnas, sus casas son de ordinario hospitales de pobres, y estã tan ricos q̃ no saben adonde llegan sus riquezas. Exemplo notable desto fue en tiẽpo de nuestros padres, Cosme de Medicis mercader, ciudadano noble de Florencia, cuyas limosnas admiran grandemente: daua el de vna vez diez, y veinte mil ducados: hazia yglesias: fundaua monesterios: dotaua hospitales: estaua su casa abierta para quantos tenian necessidad y trabajos: alli yuan a remediarse como a casa de padre de todos; q̃ assi le llamauan, y eralo muy de veras, pues no solo remediaua a todos sus trabajos, sino q̃ lo hazia con grãdissimo amor y beneuolencia, que era otro segundo beneficio, tan de estimar como el primero. Vino a morir este famoso varon, y dexò a sus hijos y hijas cosa no para creerse de haziẽda, bienes y riquezas, por donde vinierõ a juntarse con linaje Real, y del decienden personas Reales: aueriguose por cosa cierta, vistos sus libros quando murio; que con ser Florencia vna ciudad bien populosa, no se hallò hombre de cuenta, ni aun de los de nombre, aunque fuessen populares, que no le deuiesse alguna cãtidad: solia el dezir muchas vezes, quando le hablauan a cerca de sus limosnas: Mirad bien que con quantas limosnas hago por Dios, nunca puedo alcançarle de cuenta; siempre me hallo yo por su deudor: pues por mucho que de yo por el, mas es lo que el me da a mi. Dezia cierto muy bien; pues essa es la cõdicion de Dios, dar al que da por su amor. San Gregorio dize, Las riquezas, y los bienes tẽporales, por el mismo caso que se distribuyen con los pobres, los multiplica Dios. Aduiertan esto los que dessean ser ricos, y por serlo rebueluen el mundo, padeciendo trabajos excessiuos, y poniẽdose en grandes peligros; que es mas facil medio para alcançar riquezas, dar limosna. Y esto es palabra de Dios que no puede faltar, y tienela dada en el libro de los Prouerbios, donde dize, Honra a *Prouer.* 3
Dios con tu hazienda, da limosna por su amor, y veras tus troxes colmadas de trigo, y las bodegas de vino; darteha en abũdancia lo necessario para la vida: como se verificò en aquella viejecica, de quien se escriue en el tercero libro de los Re- 3. *Re.* 18.
yes, que dio limosna al Profeta Elias, partiendo con el de vn poco de harina y oleo que tenia; por lo qual Dios la dio que comiesse todo el tiempo que durò la hãbre en aquella tierra, multiplicandole el oleo y la harina. De modo que es motiuo para ser misericordioso, considerar q̃ haze Dios a los que lo son muchas misericordias, añadiendose a esto grãdes regalos y fauores que da su Magestad a tales personas, visitãdolos, ya por sus Angeles, ya por si mismo: como le acõtecio al Patriarca Abrahã grande limosnero, diferẽte de muchos q̃ gozan deste nõbre, y para dar la limosna hazen al pobre que espere tanto tiempo que ya lo ha ganado por lo que espera, y despues de esso embianse la con vn criado, que le dize palabras tales, q̃ el otro perdonara la limosna por no oyrlas: no lo hazia assi el Patriarca Abraham, sino que salia por los caminos a buscar peregrinos, a quien hazer limosna: otras vezes se estaua a la
puerta de su tabernaculo, o casa, mirando *Gene.* 18.
si veria passar alguno, a quien hospedar: y viẽdo vna entre otras tres peregrinos, corrio a ellos, y derribose a sus pies, rogãdoles que entrassen y recibiessen seruicio.

cio. Y alcançado dellos, fue a Sara su muger, y dixole que adereçasse la comida, trayendo el vn ternero gruesso para este efecto: criados y criadas tenian estos dos santos varones, y no quisierõ dar el cargo à alguno, sino ellos mismos entendieron en ponerlo todo a pũto, y el mismo Abrahã los lauò los pies; cosa de grã de exemplo para los que aora hazen limosnas, que se precien ellos de hazerlas por si mismos, y seran mejor hechas, porque a las vezes el que ponẽ por ministro para que la haga y de, toma parte para si, o la da a quien a el le parece, pretendiendo sus interesses. Y aun sucedera darla a vna ruyn vieja, q̃ le sirue de cabestro para sus suziedades: todo esto se escusara si el que haze la limosna se halla presente, o la da el, si es cantidad, por su propia mano. Y aun seria posible que le acaezca lo que a Abraham, que pensaua el que lauaua los pies a tres hombres peregrinos, y eran tres Angeles. O lo que tambiẽ acaece, que el mismo Iesu Christo se disfraça y viene a pedir limosna, para prouarnos: como hizo con san Martin, y cõ otro mõje, de quien escriue san Gregorio en vna homilia, que se llamaua Martyrio, y era hõbre misericordiosissimo, y de mucha piedad: el qual saliendo de su monesterio para visitar otro, en el camino vido vn leproso en el suelo muy llagado: llegò a el Martyrio, y preguntole q̃ hazia alli? Respondio, que sus llagas le impedian el llegar à pueblo, donde tomasse algun refrigerio. El monje se quitò su capa, y tendiola en el suelo, y puso en ella al leproso, y bien embuelto tomole sobre sus hombros, y caminò para el monesterio, dõde yua de primero: y estando a vista del, saliendo a recebirle algunos otros mõjes, admirauanse de verle venir con aquel leproso, con mucho trabajo y cansancio, y llegando cerca, el leproso se fue de sus braços, leuantandose por el ayre, en la figura q̃ suele el Saluador pintarse. Quedose admirado el buen mõje Martyrio, y quisiera auerle conocido antes, para tenerle a mejor recaudo, y que no se le fuera, alomenos sin bẽdezirle: como Iacob al Angel con quiẽ estaua abraçado. Los otros monjes estauan fuera de si mirãdo al Saluador; el qual con boz amorosa dixo, Tu, o Martyrio no me desechaste viẽdome leproso en el suelo, pues yo no te desechare enel cielo. Es el quinto motiuo que puede mouernos a ser misericordiosos, que de ninguna cosa nos pedira Dios nuestro señor el dia del juyzio cuẽta tan estrecha, ni tan por menudo como desto. Dize cierto autor, q̃ si el q̃ se examina en vna Vniuersidad para recebir al gun grado, supiesse antes que llegasse al examen los argumentos que le hã de poner; claro està, que procuraria lleuar bien prouey das las soluciones dellos: pues q̃ ceguedad es, dize, que en aquel examen riguroso que nos ha de ser hecho el dia del juyzio, en el qual no nos va solo que nos den grado de licẽciado, sino de que si respondemos mal nos echaran vna. R. de reprouo, y nos condenarã para el infierno eternalmente; pues que sabemos los argumẽtos que nos hã de poner alli, que son los que refiere san Mateo, Tuue hambre, tuue sed, estuue desnudo, y en la carcel; quien es tan descuydado que no lleue biẽ estudiadas las soluciones: y que pueda dezir, y lo diga Christo por el, que si tuuo hambre que le dio de comer: y si sed, de beuer: y si estuuo desnudo, que le vistio: y si en la carcel, que le visitò, el q̃ desta manera lleuare prouey das las soluciones de los argumẽtos, dichoso el, por que al tal darlehan la licencia, no para q̃ se ponga vna borla sobre el bonete, sino para que se ponga vna corona de gloria sobre su cabeça, y con ella goze de Dios eternalmẽte. Estos motiuos ay para que seamos misericordiosos: el modo como lo auemos d̃ ser, señalale Iesu Christo, diziendo: como vuestro Padre celestial es misericordioso: y ha se de aduertir, que aquel, como, no dize omnimoda y total similitud, y que seamos tan misericordiosos como Dios, sino que en algo le parezcamos: y pareceremosle, dize san Atanasio, si hazemos bien, sin esperar premio de aquel a quien hazemos bien. No haze esto, ni imita a Dios el que da el manto, o la saya a la otra pobre donzella, pretendiendo deshonrarla: èste mas imita al diablo, pues vna nada que da de vn breue deleyte, quiere que se lo pagueys, dandole por ello la alma. Ni el que da la otra vieja algunos reales, porque le sea tercera, o lleue algun mensaje adonde el le dize, porque antes paga con esso el porte de la carta, o recompensa los palos que se pone ella a recebir, si es sentida. Tampoco imita à Christo el que da limosna al que sabe que presto tẽdra mas que el, y le recompensara lo que le dio, porque esso antes tiene aparencia de logro, que de limosna. Ni tampoco el que da a pobres por alcançar loa del pueblo, pues antes es compra q̃ haze de viento. La limosna ha se de dar, como dize Iesu Christo por san Lucas, sin esperar paga por ella en la tierra: Tambiẽ podemos imitar a Dios lo segundo, en ser misericordiosos prudentemente: haze Dios sus cosas con saber infinito, y assi vsa de misericordia con quien la ha de vsar, y quãdo la ha de vsar, y de que la ha de vsar. Vsa con quien la ha de vsar, que es haziendo bienes y mercedes en esta vida, y en la otra a los que no siempre le son rebeldes, ni estan contumaces en sus pecados: bien es verdad que a buenos y amalos haze bien; mas diferentemente, porque a los buenos siempre les haze bien, hasta dar les la gloria, que es el fin y remate de todos los bienes: mas a los malos, hazeles bien de muchas inspiraciones que les da, y viendo que no ay emienda, enojase, y da con ellos en el infierno. Vsa tambien de misericordia, quãdo la ha de vsar, por que a las vezes se muestra airado con algunos, y les castiga, y es assi conueniente, para que se cõuiertan a Dios, o no caygan en mayores pecados, siẽdoles aquel castigo freno para ello. Vsa tambien de misericordia, de lo que la ha de vsar, que es haziendo mercedes de su propia haziẽda, y no de la agena: en todo esto puede auer falta en el q̃ quiere hazer obras de misericordia, y conuiene que en todo ello imite a Dios. Ha de vsar de misericordia con quien conuiene; porque si el que es subdito suyo comete algun pecado por flaqueza, bien es que vna vez le perdone, o sea el castigo piadoso: mas si reiterare el pecado diuersas vezes, o fuere pura malicia, conuiene q̃ vse de rigor y le castigue; porque hazer otra cosa, antes ofende a Dios, que le agrada: como le sucedio al floxo y descuydado de Heli sacerdote, que auisandole de los pecados que cometian sus hijos, reprehẽdiolos tibiamente, mostrandose muy misericordioso con ellos: que fue graue pecado con Dios; por el qual dize san Ambrosio, que se condenò. Tambien ha de vsar de misericordia quando conuiene, y de rigor quando lo pidiere la ocasion. Tiene vno cargo de gouierno, vee que si vsa de clemencia con algunos, vẽdrã otros a cometer graues culpas, cumple q̃ muestre algun rigor para que le teman; y deste modo se huuo Dios nuestro señor quãdo mãdò apedrear a cierto Hebreo, por que vn dia de fiesta salio a coger leña al campo: y fue esto para que los demas temiessen de ofenderle en otros pecados graues, viendo semejante castigo en cosa que parecia de tan poco momento.

D. Greg. homi. super Euangeliũ. Vidẽs Iesus ciuitatẽ fleuit super eam.

Fray Fran. cisco Ortiz en vna epistola.

Matt. 25.

Luce. 6.

Tambien ha de hazer misericordia de lo que es justo la haga, y contra esto caẽ muchos, que piensan ser licito hurtar, alome nos al encubierto, para hazer limosna: es grande engaño, y acerca desto tropieçã algunas mugeres casadas, que hazen limosnas indiscretas, con que en lugar de seruir à Dios le ofenden; las quales tengan auiso, que en quatro casos les es licito dar limosna. Vno es quando veẽ estrema necesidad. El segundo quando es de bienes que no son dorales, siendo cõ moderacion y discrecion. El tercero, quãdo se presume que no es contra la voluntad del marido. El quarto, quãdo es para prouecho espiritual, o corporal del mismo marido: de modo que sabiendo que està en pecado puede con obras pias y limosnas suplicar à Dios le saque del. Tambiẽ

por la salud corporal; como hizo Abigail, lleuando a Dauid vn presente q̃ yua a matar à su marido: en essos casos puede la muger casada dar limosna; y si estos faltan, tome consejo con prudente confessor de lo que hazer deue. Tambiẽ otros caen en este vicio, y ofenden a Dios, que dã limosna sin guardar el orden deuido: y es q̃ primero remedie su alma propia, luego la agena: primero sus necessidades propias, luego las agenas: primero los pariẽtes, luego los amigos, luego los de vna ciudad y reyno, y destos los mejores: posible es que por no guardar este orden huuiesse pecado, mayor o menor, cõforme a las calidades de los negocios. Vltimamente puede imitar à Dios en la misericordia, en que el que la hiziere sea con caridad y amor. Mucho deuemos estimar las misericordias que Dios ha hecho por nosotros, y mucho mas por el amor grande cõ que las haze: éste amor han de lleuar las limosnas que hiziere-mos, para que passen deste mundo al otro: y si le lleuan no ay duda sino q̃ passan, y llegã hasta el trono de Dios: como
1. Cor. 13 dize san Pablo, Nunca las obras hechas con amor y fuego de Dios se quedan en este mundo, hasta el otro llegã. y esto figurauan aquellos dos altares que estauã
Exod. 27 en el templo; vno en el lugar que llamauã Santa, y otro fuera del, lleuãdo fuego del altar que estaua fuera, al de dentro; y esto figura, que las obras hechas cõ fuego y caridad de Dios, desta vida passan a la otra. Donde auiẽdo este fuego y caridad de Dios, procurarse que esten mas biuas quando ay mas escuridad, y que sean mayores quãdo ay mas necesidad. Y esto se figuraua en vna lãpara q̃ estaua en el mismo tẽplo, y della se haze mencion en el
Ibidem. Exodo: la qual ardia de noche, y de dia se apagaua: y esto denota, que las obras de caridad y misericordia han de resplãdecer mas, quando ay mas trabajo y necesidad, y esto se haze assi quãdo ay fuego de amor de Dios; el qual quien le tiene passase con lo necessario, y aun esso con limite y tassa, desechando toda superfluidad; y esto se figurò en crucificar à Christo en vn madero tan angosto, q̃ fue necessario poner el vn pie sobre el otro, porque los dos juntos no cabian. Que es esto buen Iesus? aun en la muerte mostrays tanta templança, y huys no solo de superfluidades y demasias, sino de lo que parece ser necessario, que era vn ancho madero en que pudieran estar enclauados los dos pies, de esso huys? Si, dize Dios, para confusion de los que biuen cõ grande regalo y contento, teniendo en sus casas cosas sin numero, superfluas y escusadas, viendo que aun en la muerte me limito: lo qual arguye altamente los vestidos y adereços que tienen muchos hõbres y mugeres mundanos en sus arcas, estando comidos de polilla, auiendo tantos pobres por essos rincones que no tienen con que cubrir sus carnes: y desto digo no otra cosa, sino que sera posible, q̃ los gusanos que en la tierra les roẽ sus ropas, les royã sus almas en el infierno: biẽ parece q̃ a los tales falta fuego del amor de Dios, y del proximo; el qual por estar en Iesu Christo tan encendido, contentase con morir en Cruz tan angosta, y assi el que le imitare en tener este amor, aunque no sea tan encẽdido, sino a su modo y manera, contentarse ha con lo necessario para passar su vida, y lo demas que tuuiere emplearlo ha en obras de misericordia, librando dela manera que pudiere de miseria y trabajo a sus proximos y hermanos, siendo misericordioso: por lo qual Dios nuestro señor lo sera cõ el, dãdole vna grande misericordia en esta vida, que es su amistad y gracia, y en la otra el verle y goçarle para siempre en su bienauenturança, de q̃ todos seamos participantes,

Amen.

(?)

DIS-

DISCVRSO. LXXVIII.
Del santissimo Sacramento.

Caro mea verè est cibus.
Ioann. 6.

Genes. 9. EN el Genesis cuenta la diuina Escritura, que despues de auer passado la tormenta y tempestad del diluuio, plantò Noe vna viña, que fue juntar cepas siluestres en vn lugar; ponerlas por orden, cultiuarlas, y labrar las: llego el tiempo de la cosecha, y hizo vino: beuio dello, y por no tener experiencia de su fuerça, quedò embriagado, cayo en el suelo descubierto su cuerpo: vidole desta manara Chã vno de sus hijos, començó a dar grandes risadas, burlando y escarneciendo del: y no se contentó con esto, sino que llamò a sus hermanos, Sem, y Iaphet, y persuadioles que llegassen a hazer burla del. No hizieron ellos esto, sino doliendose del viejo, fueron donde estaua, y bueltos atras sus rostros, llegaron a el, y le cubrieron. Desperto Noe de su sueño, y entendiendo lo que auia passado, enojose con el mal hijo Cham, y echole su maldicion, de que siempre biuiesse esclauo y captiuo: mas a Sem, y à Iaphet bendixolos, de que tuuiessen abundancia de pan y vino, dulce fruto de la tierra. En lo dicho alta y marauillosamente està figurada la fiesta del santissimo Sacramento del cuerpo y sangre de Christo, y assi Noe figura al mismo Christo Redemptor y señor nuestro: el qual plantò vna viña, que fue su Yglesia, beuio del vino della, y quedò embriagado, y descubierto su cuerpo: esto es que por el amor grã de que la tuuo, vino a quedar como embriagado, desnudo su cuerpo en vna Cruz, ocupado con el sueño de la muerte. Los tres hijos de Noe denotan tres pueblos, el Iudayco, el Gentilico, y el Christiano. Veamos burla de Iesu Christo vn pueblo solo, como de Noe burlò solo vn hijo? No, que mas fue su trabajo que el de Noe; dos pueblos burlaron del: assi lo dixo el Apostol san Pablo, 1. Cor. 1. escriuiendo a los de Corintho: Predicamos a Christo crucificado, escandalo a los Iudios, y risa y locura a los Gentiles: estos son los dos pueblos que burlaron de Christo: mas el tercero pueblo, que es el Christiano, estimale y tienele en mucho, cõpadecese y duelese del. Que sucedio de aqui? Que despertando Iesu Christo del sueño de la muerte, resuscitando de entre los muertos; echò su maldicion a los dos pueblos; pues los q̃ perseueraron en la Gentilidad, y Iudayismo, fueron malditos de Dios, biuiendo en captiuerio del demonio; y aun los Iudios quanto a sus cuerpos donde quiera que estan son tenidos como esclauos y captiuos: mas al pueblo Christiano, echale su bendicion, y es que tenga siempre abundãcia de pan y vino, dulce fruto de la tierra: este pan, y este vino denota al santissimo Sacramento del altar, dado en bendicion por Iesu Christo al pueblo Christiano; el qual el solo goza del, pues solos los Christianos gozan de tener consigo a Dios en el Sacramento, y le reciben comulgando: dize que es fruto dulce de la tierra, es la tierra la Virgen sacratissima la qual nos dio a Iesu Christo nacido de sus entrañas, y hecho hombre, para que assi se nos diesse en manjar: y pues esta Señora nos dio dadiua tan preciosa, nada que le pidieremos nos negara: estamos al presente necesitados de gracia, supliquemosle nos la alcance de su benditissimo Hijo, para tratar misterios del Sacramento, a gloria suya, y a prouecho nuestro, y para que lo haga ofrezcamosle là salutacion Angelica.

GRandemente deue la Yglesia Catolica, y todo el pueblo Christiano, regozijarse este dia, en que se cele-

bra fiesta del santissimo Sacramento: y esto por razon, que si acontecieſſe que vn señor ilustre de grande casa y renta, se aficionasse a vna donzella pobre, y de linaje humilde, y llegasse a tanto el amor que le tenia, que se desposasse con ella, el dia del desposorio alegre y regozijada estaria la desposada, por verse leuantada a tan grande alteza: mas siendo auisada y discreta, toda via rendria alguna pena y temor, pensando si su esposo con la facilidad que la recibio por esposa, la auia de dexar, y entrarse en religion: lo qual es licito a los desposados, antes que se consuma el matrimonio, que queda deshecho por la profession hecha en religion aprouada. Pues quando de veras puede esta donzella alegrarse? Digo que el dia de sus velaciones, quando se consume el matrimonio, porque ya està segura que su esposo no la dexara, y aquel dia con razon los parientes y conocidos la pueden dar la en buen hora, por auerla leuantado su esposo a tan grande alteza, estando dado ya el vinculo indissoluble. Este desposado ilustre y generoso es Iesu Christo señor nuestro, aficionose a vna donzella, que en su respeto es baxa y pobre; q̃ fue su Yglesia: puedese dezir tambien que es pobre y baxa, pues los Apostoles, piedras fundamentales della, era gente pobre, y de linaje humilde y baxo: desposose Iesu Christo con esta Yglesia, la qual como discreta y auisada, parece que podia estar con recelo, y biuir con temor, hasta que se consumasse el matrimonio, y la entregasse su cuerpo: hasta que dixesse Iesu Christo, *Consummatum est*, como lo dixo estando en la Cruz, y hasta que dixesse a sus Apostoles, *Accipite, & comedite: hoc est corpus meum*: Dicipulos mios, Yglesia esposa mia, alegraos y regozijaos, que ya quiero dar el ñudo indissoluble, ya quiero que el matrimonio se consuma: tomad que yo os hago entrega de mi cuerpo, recebidle y entregaos del. O sumo Dios, que alegria, que regozijo, y que contentamiento tiene la Yglesia este dia: con razon muestra estarlo mas que otro en todo el año, y que suenen bozes de alegria, todo genero de musica, dança y regozijos, pues la leuanta Iesu Christo a tan grande dignidad, y da el ñudo indissoluble entregandola su cuerpo: y dasele debaxo de especie de pan y vino, dasele en manjar, para que mas se goze con el, y se aproueche del: y es manjar verdadero, porque tiene todas las propiedades que deue tener vn verdadero manjar: y por esso dize, Mi carne es verdadero manjar. Tres condiciones ha de tener el verdadero manjar: vna que sea sabroso al gusto: otra que no de fastidio, aunque se reciba muchas vezes: otra que sustente, y haga buen prouecho al que le recibe: esto todo tiene este diuino Sacramento, y por esso deue ser llamado verdadero manjar. Lo primero es sabroso al gusto, y assi fue figurado en el Manna, el qual tenia dos sabores, vno propio y natural, que era a miel, oleo, y flor de harina: otro sobre natural, y era que sabia a todo aquello que queria que le supiesse al que le recebia; conforme a lo que dize el libro de la Sabiduria, Diste a tu pueblo pã del cielo, sin q̃ le costasse trabajo, y tenia todo deleyte y todo sabor, sabia a lo que queria el que comia del: assi a este diuino Sacramento, atribuyen se le dos sabores; vno que es como el natural y propio del Manna, que es dar gracia: lo qual es propio de todos los Sacramentos; y assi dase gracia al que dignamente comulga: otro sabor es, y corresponde al sobrenatural del Manna, de que sabe a todo lo que pide el gusto del que le recibe: llega vna alma a comulgar con apetito y gana de paciencia, porque tiene grandes trabajos y persecuciones, sabele a paciencia: llega otra con gana de humildad, sabele a humildad: llega otra con gana de honestidad, sabele a honestidad: y esto de honestidad es muy propio deste diuino Sacramento; porque si bien se considera, aunque los Apostoles fueron tentados de ambicion y pusilanimidad

Sapie. 16.

midad, y Iudas de codicia, mas ninguno lo fue de deshonestidad; antes algunos que eran casados dexaron el trato licito de sus mugeres, y biuian castos; y venia les esto de que andauan en compañia de Iesu Christo: pues quien le recibiere dẽtro de si, comulgando dignamente; claro està, que o no tendra tentaciones de esse vicio, o si las tuuiere saldra dellas cõ vitoria. A esto haze lo que dize el Profeta Zacarias, Qual es lo bueno y lo hermoso del Señor, sino el pan de los escogidos, y el vino que engendra virgines: de modo que tiene la primera propiedad del manjar que es sabroso. Tambien tiene la segunda, y es que no harta, ni da fastidio. El Apostol san Pedro en su primera carta dize, A quien desean ver los Angeles: cada dia le veen, mas es tal su vista, que nunca se hartan de verle: tal es este diuino Sacramento, para los Angeles, para los que hazen vida de Angeles, que le reciben en la tierra: aunque cada dia le reciban, siempre estan con ansia y gana del. Acuestase con intento de leuãtarse a comulgar à otro dia tal persona deuota, y tiene grandes ansias en que se le va parte de la noche sin dormir, diziendo, O si viniesse ya el dia, o si llegasse la hora en que me tengo de ver recibiendo a mi Dios. La tercera propiedad del manjar, es, que sustente y haga buen prouecho; assi lo haze este diuino Sacramento: solos aquellos que con frequencia le reciben, andan en la virtud fuertes y valientes: no tropieçan ni caen a cada passo, como los que se oluidan todo el año de recebirle: de donde viene a dezir David en nombre destos, He me secado como heno: estoy hetico sin fuerças ni valor alguno para resistir tentaciones, y sucediome esto, porque me descuyde de comer mi pan, porque dilatè la comunion: al contrario los que comulgan a menudo, parece se les biẽ en el buen color, en el resistir y salir con vitoria de muchas ocasiones y tentaciones que se les ofrecé. Esperà, dira me alguno, como es verdad lo que dezis, pues vemos a muchos que comulgan a menudo, y aun cada dia, y andan descoloridos, flacos, cayendo en tantos vicios, y dando tan mal exemplo, como los que comulgan de tarde en tarde? A esto digo, que puede suceder tener vn señor de titulo tres hijos niños de poca edad, a los quales assentandolos cada dia a su mesa, y comiendo de lo que el come; con todo esso andan flacos, descoloridos, y a pleyto con la salud: llama al ayo que tiene cargo dellos, y encargale que mire la causa de aquello: el otro auiendo andado en centinela, y vista la ocasion de aquel daño, dize le, No os marauilleys señor de que vuestros hijos anden enfermizos, sino como tienen vida, passando por ellos lo que passa: sabed que el mayor despues de leuantado de vuestra mesa se entra en la huerta, y echase al pie de vn arbol, y hartase de tierra: al mediano diuersas vezes le he hallado detras de los tapizes, quitando el yesso de la pared con las vñas, y comiendoselo: esse otro menor a vuestros ojos echa puñados de sal en lo que come; y assi el vno come tierra, el otro yesso, y el otro sal, y por esso andan siempre enfermizos: desta misma suerte sucede a los que comulgan a menudo, que assentandose a la mesa de Dios, y comiendo aquel diuino manjar, que es el mismo que comen los mismos Angeles, y santos en el cielo, si andan descoloridos, flacos, y macilentos, o es que comen tierra, o yesso, o sal: por estas tres cosas podemos entender aquellos tres vicios capitales, de que habla san Iuan en su primera Canonica, diziendo: Todo lo malo del mundo, o es concupicencia de carne, o concupicencia de los ojos, o soberuia de la vida: concupicencia de carne es la gula: concupicencia de ojos es la soberuia, y soberuia de la vida es la codicia, segun declaran los Santos, y son tres vicios con que el demonio haze guerra a gente principal, y leuantada en virtud, que por tener semejante concepto de Iesu Christo llegò con estos tres vicios a tẽtarle en el desierto: los quales tres vi

Zach. 9.

2. Petr. 1.

Psal. 101.

1. Ioan. 2.

Cios eſtan ſignificados en eſtas tres coſas, la tierra, el yeſſo, y la ſal. La tierra es la gula, por ſer la tierra el fomento della con ſus frutos; el yeſſo es la codicia; y viene acuenta, pues aſsi como vna pared vieja y feiſsima, cubriendola con vna capa de yeſſo encubre todas ſus faltas; aſsi la alma de vn codicioſo, llena de mil vicios y pecados, diſsimulaſe con los buenos adereços y atauios que traen los codicioſos ricos; y a eſto pienſo que tuuo ojo ſan Pablo, quando eſtando delante de vn Pontifice y juez, llamado Anarias; como ſe dize en el libro de los hechos de los Apoſtoles, porque dezia algunas palabras en fauor del Chriſtianiſmo, diole vn golpe afrentoſo en el roſtro: el Apoſtol boluiendo por la honra de Dios, viendo que le hazia aquella afrenta porque predicaua a Chriſto, dixo le; Hierate Dios pared blanca; y fue como ſi le dixera: Dios te caſtigue enxaluegado: eran codicioſos, q̃ aun eſto les hizo condenar à Chriſto a muerte, como dio a entender Cayfas; quando dixo: Conuiene que éſte muera porque no vẽgan los Romanos, y nos quiten las haziendas, penſando que ſomos de ſu vando: pues ſiendo codioſos, para denotarlo ſan Pablo llamole enxaluegado, o pared blanca: que aſtando ataladrada y llena de inmundicias y ſuziedades, con vna capa de yeſſo ſe diſsimula: de modo que el yeſſo es la codicia: la ſal es la ſoberuia, porque denota la ſabiduria, que es ocaſion grande a muchos para ſer ſoberuios. Pues quando ſe viere alguno que comulga a menudo, ora ſea ſeglar, o Eccleſiaſtico, que anda deſcolorido, y deſcaecido, y da mala cuenta de ſu vida, y no buen exemplo; entiendaſe que come tierra, yeſſo, o ſal, que es guloſo, codicioſo, o ſoberuio. He aqui pues lo primero porque eſte diuino Sacramento ſe llama verdadero manjar, que es porque tiene tres propiedades del manjar verdadero y bueno, que es ſer ſabroſo, no dar faſtidio, y ſuſtentar, y dar fuerças al que le recibe. Lo ſegundo llamaſe verdadero manjar, a diferencia del falſo que dio Lucifer a nueſtros primeros padres. Luego que fueron criados quiſo Lucifer darles de comer vn dia, y hazerles banquete; eran Adam, y Eua hombres de mucho valor, ricos, y ſeñores de todo el vniuerſo: poneſe a penſar que puedo yo dar à tan principal gente, para quedar con mi honra, y no afrentado; manjar verdadero que les conuenga yo no le tẽgo: quiero darles vno falſo; y dezirles que les hare dioſes: llegò a Eua, y dizela, que ſi quiere ſer ſu combidada cõ ſu marido? pudiera dezir, Y vos miſerable que teneys que darnos? conoceys nos, ſabeys quien ſomos? Lucifer dize: Si, y aun por que os conozco, y tengo manjar que os eſta bien; por eſſo me atreuo a combidaros; comed de la frura deſte arbol, y ſabreys. Luego ſe le echa de ver a vno que trata con engaño en las palabras que dize: miren que bien infiere; comed, y ſabreys: ſi dixera eſtudiad, y ſabreys, venia bien: o comed poco, y ſabreys, que el comer mucho embota el entendimiento, y el comer poco le deſpierta y adelgaza; mas dezir comed, y ſabreys: fue dezir con trampa y engaño vengo. No obſtante eſto, acepta Eua el combite, come de la fruta, importuna a Adam que coma: comen los dos del manjar, y era falſo, penſo Eua que fue la engañada, como dize ſan Pablo, ſer como Dios, y quedò ella, y quedò Adam ſemejantes a beſtias y muertos de hambre, y poneſe a mendigar, y andan buſcando manjar que les harte, manjar verdadero que no ſea falſo como fue aquel; y no ſolo Adã, y Eua anduuieron deſta manera, ſino ſus hijos andauan dando bozes por pan: aſsi los vido Ieremias; el qual dize en los Trenos, Sus hijos pequeños andauan pidiendo pan, y no ſe hallaua quien ſe lo partieſſe: no dize que no auia pã, ſino que no auia quien ſe lo partieſſe, porque Dios que ſe da en mãjar ſiẽpre fue, quien le partieſſe en la tierra faltaua, porque quien le auia de partir, que era el hijo de Dios, aun no ſe auia hecho hombre: y aſsi aludiendo a eſto

Etn. 23

Mulier ſe ducta fuit 1. Tim. 2

Hierem. Thre. 4.

eſto q̃ dixo Ieremias, ſiempre que trataua Chriſto deſte manjar; afirman del los Euãgeliſtas q̃ le partia, y daua del: ea hijos de Adam alegraos, que ya ay quien parta eſte pan, ya vino el hijo de Dios al mundo: el qual viendo la mendiguez en que andauan los hijos de Adam, dizeles; Ea hijos de Adam, ea hombres que quiero hartaros, quiero hazeros vn combite real, y la comida que os dare ſera mi ſagrado cuerpo debaxo de eſpecie de pan, y mi ſangre debaxo eſpecie de vino: de modo, que a diferencia del manjar falſo que dio Lucifer a nueſtros primeros padres, èſte ſe llama verdadero; y aſsi dize, Mi carne es verdadero manjar. Vltimamẽte podemos dezir q̃ es verdadero manjar; porque llamandoſe Chriſto leõ en el Apocalypſi; y llamandole ſan Pablo piedra, ni es piedra verdadera, ni es leon verdadero, ſino por metafora: pues a diferencia deſtas locuciones metaforicas, dize aqui verdaderamente: y aſsi Origenes en vna homilia ſobre los Numeros dize, No ay aqui enigma, ni ſimilitud, no ay aqui figura, ya todo eſſo paſſò, verè, verdaderamente eſtà aqui Ieſu Chriſto debaxo de las eſpecies Sacramẽtales: y deſta manera exponen eſte lugar ſan Iuan Chryſoſtomo, ſan Aguſtin, ſan Ambroſio, ſan Gregorio, ſan Hilario, ſan Cypriano, ſan Leon Papa, ſan Ireneo, y muchos Concilios, como el Epheſino primero, que fue la tercera ſynodo general, el Vercelenſe, el Turonenſe, dos Romanos, el Conſtancienſe, y el ſanto concilio Tridentino; por donde quedan cõdenados todos los errores de hereges que haſta nueſtro tiempo ſe han leuantado contra eſte diuino miſterio y Sacramento: de los quales hereges quien con curioſidad mirare ſus vidas, hallara que todos quantos puſieron lengua ſacrilega en el, acabaron mal: ſiendo juſto juyzio de Dios, que no ſolamente en la otra vida paguẽ con infierno eterno ſu maldad y pecado, ſiendo ſumamente ingratos en negar eſta merced tan grande q̃ Dios hizo a los hombres, por no agradecerla, ſino q̃ en eſta vida començaſſen a pagar tal delito, muriẽdo muertes deſaſtradas. En lo reſtãte del Euãgelio prueua el Saluador ſuficientemente lo q̃ ha dicho, de q̃ ſu carne es verdadero manjar: porq̃ dize: aquel es mãjar q̃ da vida, luego aquel ſera verdadero mãjar q̃ da verdadera vida: éſte la da, y eſſotros no la dan, porque el q̃ comia del Manna moria, y el que comiere deſte no morira, antes biuira para ſiempre. Del arbol q̃ eſtaua en el parayſo terreno, q̃ ſe llamaua dela vida, dizen los Doctores ſagrados, q̃ era ſu natural propiedad tẽplar las calidades contrarias de que el hombre eſtà compueſto: de modo que vna no preualecieſſe cõtra otra, ſino que teniendo continua paz y ſoſsiego, venia el hõbre a conſeruar la vida, aun deſpues de auer pecado, por millares de años, ſi le fuera cõcedido guſtarle: el miſmo modo de operacion tiene el Sacramento del altar, tempera y compone los contrarios q̃ ay en el hombre, que ſon aquellos de q̃ habla ſan Pablo: La carne, dize, q̃ es la ſenſualidad y apetito, ſe rebela contra el eſpiritu, y el eſpiritu contra la carne, porque ſon contrarios entreſi, y ſe hazen continua guerra: pues eſtos cõtrarios haze eſte diuino manjar q̃ tengã paz, y tienenla, quãdo la ſenſualidad eſtà rendida y pueſta en cadena, captiua al eſpiritu, y rige y gouierna la razon conforme a lo q̃ Dios manda, todas las potẽcias interiores dela alma y ſentidos exteriores del cuerpo eſtan a raya, de modo que ninguno haga lo que no deue, y todos ſiruan de lo que Dios quiere. Eſte diuino orden y concierto, con el qual viene el hombre a tener vna paz del cielo dentro de ſi, cauſalo eſte diuino manjar: y teniendo ſemejante paz y quietud, biuira eſſa alma para ſiempre, pues para ſiempre no cometera pecado mortal, que es ſu verdadera muerte. Quatro Monarchias ha auido en el mundo, de Aſsyrios, Perſas y Medos, Griegos, y Romanos, y en todas ellas hizieron los Monarcas combites famoſos, mas ninguno llegó al que el Monarca de monar-

Apoc. 5. 1. Cor. 10

Orig. homil. 7. in Numeros

Chryſoſt. homi. 45. in Ioannẽ

D. Aug. tract. 26 in Ioannẽ

D. Amb. li. 6. de Sacramẽtis cap. 1.

D. Greg. in illud Iob. 6. nũquid rugiet Onager.

D. Hyla. 8. de Trinitate.

D. Cypri. in expoſitione orationis Dominicæ.

D. Leo Papa in epiſt. ad Conſtãtinopolitanos.

D. Hier. lib. 5. aduerſus hæreſes.

D. Ignat. in epiſtol. ad Romanos.

Cõcil. Trident. Seſſ. 13. Can. 4

Galat. 5.

cas, Rey de Reyes, y Señor de ſeñores hizo, que es Ieſu Chriſto, pues aquellos dieron manjares eſtraños a ſi, y que no quitauan la hambre de veras: Chriſto da a ſi miſmo en manjar, y para que de vida al que le recibe, eterna en ſu modo y proporcion, porque el hijo la recibe del Padre, y dala a quien a el le recibe en el Sacramento. La excelencia deſte manjar, y alteza deſte Sacramento, es todo negocio de fê, y aſsi es mayor ſu excelencia. Dize el Eſpiritu ſanto en los Cantares, hablando con ſu eſpoſa la Yglesia, Mejores ſon tus pechos que el vino: el vino tiene color, olor, y ſabor, qualquiera que le beue, lo vee, huele, y toma en el ſabor: la leche ſe mama cerrados los ojos; es dezir, que la Yglesia tiene coſas que prueua por razones claras y euidentes, y otras por fê; eſto que prueua por fê es mejor; y tal es el miſterio del Sacramento del altar: quiere Dios que el viejo ſe torne niño, y cerrados los ojos tome el pecho, y crea lo que la Yglesia le enſeña, y dize. Bien es verdad que aſsi como quando eſtà vn captiuo en Argel, natural de Toledo, y ſe vee en vna mazmorra cargado de grillos, ſi va a viſitarle otro de la miſma ciudad, aunque ſepa que no le ha de ſacar de alli, ſino que ſe quedara con ſus grillos captiuo, ſolo porque es de ſu tierra, y le oye hablar en ſu lengua, ſe regozija, y recibe contento: aſsi nueſtro entendimiento, captiuo, como dize ſan Pablo, que le auemos de tener en obſequio de la fê, quando oye razones y congruencias para prueua delos miſterios de la Fê, huelgaſe, y regozijaſe oyendolas, aunque ſabe que todas ſon cortas y faltas, y que le han de dexar en la miſma priſion eſcura en que antes eſtaua, creyendolas por fê: y aſsi para eſto ſirue traer razones en prueua del miſterio del Sacramento, contentan, aunque todas ſon cortas, como es dezir que puede Dios ſuſtentar en el ayre toda la maquina de la tierra, como eſta cercada de ayre, y los cielos todos eſtan, ſin que de la otra parte aya coſa alguna, que ni ayre ſe halla de la otra parte del cielo empyreo: eſto todos veen que es aſsi, y que puede Dios hazerlo; pues crea que podra eſto otro. Como es que la agua del gran mar Oceano eſtà mas alta que la tierra, y ſe detiene ſin cubrirla, y bañarla toda. Y en coſas particulares vemos lo que excede a nueſtro entendimiento, como la propiedad de la piedra iman de atraer à ſi al hierro, y leuantar lo en el ayre: de lo qual el grande Auguſtino ſe admiraua tanto, que eſcriue por grande marauilla de vnos anillos de hierro, que tocados con eſta piedra leuantauan a otros en alto. Ninguna razon ay porque nueſtro corto entendimiento quiera hazer cortas las obras de Dios: ſin comparacion es mucho mas lo que Dios puede hazer, que lo que noſotros podemos entender. Y aſsi quantas dificultades ſe pueden ofrecer al entendimiento acerca deſte diuino Sacramento, quedan llanas, con dezir, que quiſo, y pudo hazerlo: en el poder no ay poner falta, confeſſandole por omnipotente, y viendo coſas que haze, como las aqui ſeñaladas, que nos parecen bien dificultoſas: y quien puede eſto podra aquello; no obſtante que ſea mas aquello que eſto: que el Angel ſan Gabriel para perſuadir à la Virgen nueſtra ſeñora que podia ſer madre ſin obra de varon, le dixo, que ſu prima Yſabel ſiendo eſteril auia concebido, y eſtaua en el ſexto mes: y aunque era coſa mas dificultoſa hazer que la donzella, permaneciendo donzella, y ſin obra de varon, concibieſſe, que la eſteril: mas el que pudo eſto, dize, podra aquello; porque a Dios todo le es poſsible: de manera que no ay poner falta en el poder de Dios. Pues tampoco ſe le ha de poner en el querer: quiere tanto al hombre, que por ſu amor ſe hizo hombre, y, ſiendo hombre, como el amor no ſe le agotaſſe, para engrandecer al hombre, y quedarſe con el, y encorporarſe enel, daſele en manjar; y aſsi como ſuele acontecer, que ſabiendo alguno que le quieren hazer execuciõ en ſus bienes,

bienes, toma la mejor y mas principal joya que tiene en ſu caſa, y depoſitala en la de algun amigo, porque ſabia Chriſto q̃ le auian de hazer execuciõ en ſus bienes la noche de ſu muerte, para eſto depoſitò la mejor joya que tenia, que fue ſu diuinidad, alma, y cuerpo, en el Sacramento, y puſolo en manos de ſus amigos los Apoſtoles, y quiere que todos participemos del, y que todos le recibamos en eſte diuino Sacramento. Y para hazerlo dignamente podemos oyr vn teſtimonio del Eſpiritu ſanto en los Pro-
Prou.23. uerbios, que dize: Quando te aſſentares a comer con el Principe, diligentemente mira el manjar que te ponen en la meſa, y luego ſaca el cuchillo: tres coſas ay que notar en eſta ſentẽcia: vna q̃ dize, Quando te aſſentares, otra, Conſidera el manjar, y otra, Saca el cuchillo: y lo miſmo deue hazer el que quiere comulgar para hazerlo bien. Lo primero dize, Quando te aſſentares: negocio es eſte de aſsiento, no de paſſo, ni de corrida. El que ha vn año que no comulga, no en confeſſando ſe llegue a comulgar, paſſenſe ocho o quinze dias primero: y eſto dio a entender Dauid, quando perdono a ſu hijo Abſalon la muerte de ſu hermano, fue con preſupueſto que no pareciesſe algunos dias en ſu preſencia: aunque Dios os aya a vos perdonado por la confeſsion los pecados de vn año, bien es que eſteys ocho dias ſin llegar a ver el roſtro de Dauid, el roſtro de Dios, la ſanta Comunion; tornad a recorrer la conciencia, y vereys ſi ſe queda alguna coſa por limpiar. Y el que comulga a menudo tambien vaya de repoſo, primero tenga alguna oracion, examine ſu conciencia, y ſi ay culpas confieſſelas, ſea el negocio de aſsiento. Lo ſegundo, conſidere el manjar, conſidere lo contenido en aquel diuino Sacramento: lo qual ſi aſsi ſe hizieſſe, quien comulgaria mal? quien conſidera q̃ recibe alli a aquel Dios que echó del cielo a Lucifer, a Adam del parayſo, que deſtruyo el mundo por agua, a Sodoma por fuego, q̃ nos ha de juzgar? con que temor y reuerencia comulgara? Si el Baptiſta glorioſo, ſanto antes que nacido, ſe tenia por indigno de deſatar la correa del calçado a Ieſu Chriſto, quiẽ aura que ſe tenga por digno de recebir dentro de ſi miſmo al miſmo Ieſu Chriſto? Eſto no ſe dize porque acouardemos de recebirle, ſino porque lleguemos con grande temor y reuerencia, diziendo: Perdonad Señor mi atreuimiento, que bien veo que es grandiſsimo, en que ſiendo yo tan pobre y miſerable me atreua a recebiros en mi caſa: y ſi, Señor, me atreuo, hazed q̃ lo haga vueſtra grãde miſericordia, que lo teneys por bueno, y mi grande miſeria, que eſtoy neceſsitadiſsimo de vos. La neceſsidad Señor que de vos tengo me da animo y fuerças para que me llegue a recebiros, y aſsi me hagays mil mercedes y fauores. Finalmente dize, que ſe ponga mano al cuchillo: eſto ha de hazer tambien el que quiere comulgar, eche mano al cuchillo: eſte cuchillo es aquel de dolor que traſpaſſo las entrañas de la Virgen, es la memoria de la Paſsion de Ieſu Chriſto, lindo aparejo para comulgar bien, acordarſe primero, y meditar vn poco en los trabajos de nueſtro Redemptor: ſus ſudores, canſancios, ſedes, hambres, ſus açotes, ſus boferadas, ſus heridas, ſu muerte de Cruz: todo eſto haze Ieſu Chriſto, y todo eſto padece por ſazonarnos eſte bocado, coſtole mucho, y es razon ſe eſtime en mucho. Si cuẽta alla la Eſcritura de Dauid, que eſtando en frontera con- *2.Reg.2.*
tra los Philiſteos, jũto a Bethleem: viſto que ſe auian apoderado de cierta fuente, adonde el miſmo Dauid ſiendo paſtor, y guardando los ganados de ſu padre, ſe yua las fieſtas, y juntandoſe muchos paſtores y paſtoras, ſentados cerca de aquella fuente tañia Dauid ſu harpa y cantaua, haziendoſe alli muchas dãças y bayles, llegando luego a beuer de la agua de la fuente, ſiendoles deſpues de canſados y caluroſos aquella agua dulce, y muy ſabroſa, acordandoſe Dauid deſto, ſoſpiro y dixo: O quien tuuieſſe

vn

vn vaſo de agua de la fuente de Bethleẽ,mucho contento me daria beuerla. Oyẽlo tres valiẽtes guerreros que eſtauan a ſu lado, y armados de fuertes armas,ſus eſpadas deſnudas, rompen por medio de ſus enemigos, haziendoſe eſpaldas vnos a otros,hieren,laſtiman,matan, y aſsi llegan à la fuente, cogen de la agua en barriles que lleuauan, y tornan a boluer de la fuerte que auian ydo,y llegando a Dauid, ſus armas cubiertas de ſangre de los enemigos que auian muerto, danle la agua. La qual recibiendo Dauid,viendo quã caro auia coſtado no ſe atreuio a beuerla, ſino ofreceſela a Dios. Pues ſi Dauid eſtimò en tanto la agua de Bethleẽ,por auer coſtado tanto; éſte diuino bocado que tãto coſto a Ieſu Chriſto el ſazonarle, en que tanto deue eſtimarſe? Pues fuera de otros trabajos qne paſsò ſu diuina Mageſtad, vno terribiliſsimo fue,que eſtando en la Cruz herido y laſtimado,los pies le dezian ay,las manos le dezian ay,la cabeça, y todo ſu cuerpo le dezia ay; quiſo conſolarſe; y leuãta ſus ojos al Padre eterno, veele tã enojado que admira,porque à aquella ſazon tomaua vengança de los pecados de los hombres,y aſsi le dize,Padre,porque me aueys deſamparado? vos y todo, Padre?en tal tiempo me deſamparays? Pone los ojos en el ſol que ſuele ſer recreo de los afligidos y triſtes,y veele que ſe le eſcurece, y eſconde ſus rayos. Las piedras ſe dauan vnas con otras. Al rededor de la Cruz eſtauan muchos que blaſfemauan del. Su ſagrada Madre que tambien eſtaua alli, por verla tal de lo que en ſi ſentia,le quebraua el coraçon; todo eſto le daua pena grandiſsima, y con todo eſſo deſcubre otra que le atormentaua por eſtremo,y era vna penoſa ſed que ſe le abraſauan las entrañas: y fue tal la congoxa que deſto recibio, que le forço a pedir vn jarro de agua a ſus enemigos, y aſsi les dixo, Sed tengo. Ea Chriſtianos,ay quien de vn jarro de agua a Ieſu Chriſto que le pide, y eſta pereciẽdo de ſed? Aora no ſe ſi aura quien ſe le de, en aquella ſazon no huuo quien ſe le dieſſe, antes ſiendo facil coſa darle agua ſe la niegan, y danle vinagre en vna eſponja, que era coſa mas dificil de hallar, y eſto porque el vinagre beuido mataſſe aquien eſtaua tan herido y llagado. He aqui lo que coſto a Ieſu Chriſto eſta dulce beuida, y eſte ſabroſo bocado; pues ſi tanto le coſto, razon es que le tengamos en mucho, que le eſtimemos en mucho, y aſsi acordandonos deſtos ſus trabajos, poniendo mano a eſte cuchillo doloroſo quando fueremos a comulgar; entrarnos ha en buen prouecho la comunion, por la qual recebiremos gracia en prendas de la gloria, de que todos participemos, Amen. *Ioan.19.*

DISCVRSO. LXXIX.
en el.2.Domingo deſpues de Pentecoſtes.

Homo quidam fecit cœnam magnam. Lucæ. 14.

COMBIDO A comer a Ieſu Chriſto nueſtro Señor vn dia cierto hombre principal de los Hebreos; y porque deuia ſer perſona arrogante, como lo eran muchos de aquel pueblo,quiſo que ſe vieſſe eſta buena obra que hazia, y que ſe publicaſſe por la ciudad: y para eſto lleuò al combite otra mucha gente de Fariſeos, y Eſcribas. Donde juntos todos, y ſentados a las meſas, començandoſe a ſacar los ſeruicios, vno de los que eſtauan preſentes, hombre contemplatiuo y deuoto, por los manjares que veia y guſtaua, leuantò el eſpiritu a la conſideracion de los que tiene Dios en el cielo para ſus bienauenturados: y deuiendo de dar algun ſoſpiro, dixo, Bienauenturado el que comiere pan en el Reyno de Dios: fue como ſi dixera, Dichoſo mil vezes aquel a quien Dios hiziere tanto bien y merced, que le admitiere en el combite que tiene aparejado en el cielo para ſus eſcogidos. De lo que eſte dixo, tomò Ieſu Chriſto ocaſion para proponer la parabola preſente: en la qual nos quiere dar à entender, la excelencia de aquel combite que llama cena: como Dios combida a todos, y quiere que ſe hallẽ preſentes, y le gozen, y como por culpa propia de cada vno dexa de gozarle. Dize pues la parabola. Vn hõbre hizo, y celebrò vna grande y ſumptuoſa cena, y combidò a muchos para ella: llegò la hora, y embio vn criado ſuyo a llamar los combidados, diziendo que todo eſtaua a punto. Los combidados ſe eſcuſaron; vno dixo, He comprado cierta villa,cierto pago y heredad, tengo neceſsidad de ir a verla, ruegote que me tengas por eſcuſado. Otro dixo, Comprè cinco yũtas de bueyes, y es meneſter que vaya a prouarlos, ruegote que me eſcuſes alla con tu ſeñor. El tercero dixo, Concertado tẽgo mi caſamiento, ando ocupado en comprar joyas,en adereçar mi caſa, en dar parte a parientes y amigos, y en otros negocios que ocupan al que ſe caſa; por tãto yo no puedo yr alla. Boluio el criado con eſte recaudo a ſu ſeñor, y dixole, Mas parte me parece que nos ha de caber de la cena a los de caſa de lo que yo penſaua. Como,dize el ſeñor? No quieren venir, dixo el criado, los combidados: vno dize, que ha comprado heredad, y va a verla: otro bueyes,y va a prouarlos: el otro ſe ha caſado. Enojoſe el ſeñor de oyr eſto; Pues como, dize, auiendo aceptado el combite, y eſtando hecha la coſta ſalen con eſſo? Corre ve por eſſas calles y plaças, y a todos los pobres, enfermos, ciegos,y coxos q̃ hallares, traelos a caſa. Salio el criado, y cargó deſta gente, toda la que hallò, truxolos a la ſala del combite: y aſſentolos a las meſas, y aun auia lugar vacio: boluio al ſeñor, y dixole, Todos quantos andrajos auia en la ciudad he traydo, y aun ſobran aſsientos. Pues torna,dize el ſeñor, a ſalir por eſſas encrucijadas, y a quantos vieres, ſi quiſieren por bien, ſino de los cabellos los trae a caſa, y haras que ſe aſsienten a las meſas, y comeran a ſu plazer: y yo doy mi palabra que ninguno de los que eſtauan combidados guſtara mi cena. Eſta es la parabola; y en ella parece que el Señor hizo el combite, y auiendole aparejado no vinieron los combidados: aqui ay combidados, y no ay comida que darles: no ay comida de dotrina ſubida y delicada: falta fuego de encendida caridad cõ que ſe guiſe: no ay cozinero baſtante que lo aderece: ni aun platos de cortadas y biẽ polidas palabras en que darlo; vamonos a Dios que tiene la caſa llena, y ſabe remediar neceſsidades, y ſacar à los hombres de afrenta: y porque nueſtros pecados nos ſon eſtoruo para llegar à el, lleuemos vn tercero, pongamos por mediana y interceſſora a la Virgen ſacratiſsima, que ella nos alcançara gracia y fauor para todo, de ſu benditiſsimo Hijo, a quien para que en eſto nos fauorezca, ofrezcamosle la ſalutacion Angelica.

HAblando el Apoſtol ſan Pablo en la carta q̃ eſcriuio a los Hebreos de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, dize, Cõuino que baxaſſe de los cielos, y ſe hizieſſe ſemejante a ſus hermanos, y aſsi fueſſe miſericordioſo: fue como ſi dixera, Conuino que ſe encerraſſe en las entrañas de vna donzella, y alli ſe viſtieſſe de nueſtra propia carne, y que naciendo della padecieſſe frio,hambre, ſed y canſancio, y todas las demas penalidades y trabajos que los hombres padecen, ſiendo en todo a ellos ſemejante. Y eſto para que fueſſe miſericordioſo, para que fueſſe piadoſo y humano con los hombres. Y de aqui viene que ſiendo antes tan vengador de injurias, que ni miraua ſi era de la camara el que le ofendia, como Lucifer: no a ſer hechura ſuya muy preciada como Adam: no a que fueſſe ſacerdote, ni miniſtro del templo, como *Hebr. 2*

como fueron los hijos de Aaron, que por vn pequeño descuydo que hizieron en su oficio los abrasò, no a que fuesse Rey como Saul, que por inobediente le quitó el Reyno, no a que fuesse vna prouincia como Sodoma, ni todo el mundo junto como en tiempo de Noe: a nada miraua, sino que quiẽ se la hazia luego se la pagaua: y por esto tenia nombres terribles y espantosos; como Dios de venganças, de exercitos, de ira, y zelo. Para trocar la cõdicion, y mostrarse misericordioso, clemente, y humano, conuino que se hiziesse hombre, y en todo semejante a los hõbres. Despues de lo qual es tãto lo que sufre y disimula, es tan misericordioso y humano, que os sufre a vos, y me sufre a mi, siendo yo, y siẽdo vos los que somos. Andan los Teologos a buscar razones para prouar q̃ Dios es infinitamente misericordioso, y bastaria la q̃ vemos por nuestros ojos: que es lo mucho que sufre, viẽdo tantos pecados como contra su Magestad se cometen en el mundo, la multitud de Moros q̃ le desconoce por Dios: y dize que vn miembro de Satanas de vn Mahoma, vno de los mas malos hombres que ha auido en el mũdo, merece ser mas creydo y reuerenciado que no el: y assi creen lo que este les dixo, y no lo que Christo les dize, que es para su Magestad grande afrenta: como lo fue la que le hizieron los Iudios escogiendo a Barrabas, y no a el, teniendole por mas digno de vida que no el. Lo mismo hazen los hereges, que anteponen la autoridad de sus caudillos y cabeças, auiendo sido todos malissimos hombres, a la verdad de Iesu Christo, negandole, pues niegan la Yglesia Catolica su esposa, por dar credito a sus embustes y mentiras. Vease tambien entre Catolicos como le tratan: aqui le ofenden, alli le injurian: aqui homicidios, alli sacrilegios: aqui suziedades, alli ladronicios: aqui juramentos con mentira, alli blasfemias. Ni desto esta ageno el moço de doze años, ni el jouen de veynte y cinco, ni tampoco el viejo de setenta; mas el que mas puede se emplea, y toma por exercicio el ofender à Dios: Dios lo vee todo, calla y disimula; infinita es por cierto su misericordia, grande es su humanidad: pues por mostrarse tan humano, despues que se hizo hombre, aunque tiene otros muchos nombres y apellidos en el Euangelio, el mas acostumbrado es, hombre, o hijo del hombre, que es todo vno: y assi en el que tenemos entre manos se pone este nombre, diziendo, *Homo quidam*, vn cierto hombre hizo vna grande cena: el qual hombre, dizen los Santos, que denota al mismo Dios, que por mostrarse tan humano, como se muestra, tanto como por auerse hecho hombre, se llama hombre: saquemos de aqui, que pues Dios, por ser humano y misericordioso, vsa este nombre de hombre, que quien no fuere misericordioso y humano, es indigno de nombre de hombre, y merecedor de llamarse fiera. La fiera tiene esto, que si la prouocan, y hazen mal, haze ella mal, mas sino le hazen mal, no le haze: y aun el leon tiene mas que para herir y sacar sangre, se açota primero con la cola con que se prouoca a colera y enojo. Hombres ay peores que fieras, pues sin que los injurien hazen mal y injurian. Saldra el otro con vn vestido luzido y afeado: y saldra la otra con vn adereço rico y costoso, vera lo vn maldiziente, y como si le hiziessen vna grande afrenta, lastimarlos ha, diziendo, Miradle alli qual va, como si no supiessemos quien fueron sus padres? Miradla alli qual viene, como si no entendiessemos quien le dio la vasquiña, y ropa de seda: sin que les hagan mal, hazen mal: son peores que bestias. Ni para en esto el negocio, sino que llegan otros a las manos, leuantando el pleyto injusto; el poderoso al que puede poco, para que por no poder mas se le rinda y dexe su hazienda en sus manos. Otros dan heridas, bofetadas, y palos; y si preguntays porque; no ay otra ocasion sino porq̃ se les antoja: pues q̃ si les hazen algun agrauio, no ay perdonar en toda la vida, sino que

que dexando el Euangelio, y sus preceptos, seguiran las leyes del duelo, sin faltar en ellas vn punto, hasta verse vengados a su contento: seria bien se aduirtiesse lo mucho que Dios aborrece este vicio, y el castigo que ha hecho en hõbres vengatiuos. Cain porque matò a su hermano Abel muchos centenares de años anduuo a sombra de texados, tremiendo como la hoja enel arbol, sin osar parecer delante de sus padres, que en ciẽ años no se les enxugaron los ojos: y al cabo se dize que vn nieto suyo le matò andando a caça, pensando que era bestia fiera; y no penso mal, pues fue peor que fiera en hazer tal crueldad. Ioab porq̃ matò dos capitanes Abner, y Amassa, siẽdo ya viejo, y estãdo dentro del templo abraçado cõ el altar, le alancearon por mandado de Salomon. Pocas vezes dexan de morir muerte violẽta los que a otros quitaron la vida. Y aun parece que quiso dar à entender esto el Saluador, quando viendo a san Pedro la noche de su muerte, q̃ hazia del valiente, y esgremia su cuchillo, teniẽdo ya vna oreja en tierra, dixole el hijo d̃ Dios, q̃ le boluiesse à la vayna, porq̃ quiẽ mata cõ cuchillo, con cuchillo muere: esto escusara el q̃ viendose injuriado dexa a Dios que vengue sus injurias, y sera con mas rigor que si el por si se vengara; no quiera tomar à Dios el oficio. Lee se en las vidas de los Padres, de vn santo Abad, llamado Filosio, q̃ vino a el vn su monje muy enojado, diziendo, q̃ le auia hecho vna afrenta cierto otro monje, y que el se queria vengar con su licencia: oydo por el varon santo; posose de rodillas, y comiença a hazer à Dios ésta oracion: Señor ya no ay para que tengays cuydado de boluer por nosotros, pues por nuestras manos queremos desagrauiarnos de quien nos agrauia. Oyo el otro la oracion, perdio la ira y enojo, y dexò a Dios el cargo. De manera, que deuemos ser humanos, si queremos llamarnos hombres: que assi Christo verdadero Dios, por ser tan humano como es, se llama hombre; mas, llamase hombre con aditamẽto, *Homo quidam*, vn hombre, no como los demas hõbres, concebidos en pecado, Christo sin pecado: los demas por obra de varon, Christo por obra de Espiritu santo: los demas nacen de madres corruptas, Christo de Madre virgẽ: los demas llamanse hijos adoptiuos de Dios, Christo verdadero vnigenito: los demas son criaturas, Christo es Criador: los demas teniã necesidad de ser redimidos, Christo vino a los redimir: los de mas murieron por pecados propios, Christo por los agenos: los demas suben al cielo ayudados de Dios, Christo con virtud propia: los demas hã de ser juzgados, Christo es el q̃ los ha de juzgar: es vnico y solo. *Homo quidã*, vn cierto hõbre hizo vna grãde cena. Cena se llama aqui la bienauẽturança, y el gozar de Dios como le gozan los santos enel cielo, y tiene diuersos nombres en la Escritura: ya se llama Reyno de los cielos, ya patria celestial, ya gozo eterno, ya tesoro, ya margarita; y la razon desto es, porque como dize san Pablo escriuiendo alos de Corintho, y antes que el Isaias, Ni vido ojo, ni oyo oreja, ni entrò en coraçon de hombre lo que tiene Dios guardado a los q̃ le amã: y assi como humano entendimiento no puede cõprehẽder aquel bien q̃ tan grãde sea, assi lengua humana no puede especificarle cõ palabras, por lo qual le pone tantos nõbres: y oy se llama cena grande; y quadrale este nombre, porque assi como la cena suele ser acabados los trabajos del dia; assi el ver à Dios, y el gozarle en el cielo, ha de ser despues de los trabajos del dia, y venida la noche de la muerte: no ha de auer alli comer manjares corporales, como dize el Moro, sino q̃ el ver à Dios sera hartura para nuestras almas, pues tendran todo lo que pueden desear, y con que solo pueden estar cõtẽtas; como afirma Dauid, diziẽdo, No estare contẽto, hasta q̃ me vea en tu gloria: fue como si dixera, ni el Reyno, ni las riq̃zas, ni las vitorias, ni mugeres, ni deleytes, ni regalos, ni cosa d̃ la tierra me puede apagar esta hãbre terrible q̃ mi alma padece;

1. Cor. 2. Nec oculus vidit, &c. Isai. 64.

padece mas eſtara ella contenta,y yo eſtare contento, quando me vea en vueſtra meſa,y goze aquella magnifica cena, que ſera veros en el cielo. No aura coſa en eſta cena y combite que de pena, como la huuo en muchos combites hechos por gente principal,y de mucho nõbre:combidò Eua à Adam ſu marido cõ vn plato de mãçanas, o higos,y del combite reſultò ſu muerte,y la nueſtra, y todos quantos trabajos padecen los hombres en el mundo. Combidò el hijo mayor de Iob a ſus hermanos y hermanas para comer en ſu caſa, y cayoſe ſobre ellos,quedando todos muertos. Combido Ioſeph a ſus hermanos, antes que le conocieſſen, y del combite reſultò llorar todos, y ſer Benjamin tenido por ladrõ, por cauſa de vn vaſo de oro q̃ fue hallado en ſu coſtal, y quedar preſo por el Iudas el otro hijo de Iacob. Combidò el Rey Aſſuero a todos los Grãdes de ſu Corte y Reyno,a vn famoſo combite,que duro muchos dias;y ſucedio en el, q̃ a la Reyna Vaſti le fue quitada la corona y ditado de Reyna,por ſer deſobediente. Cõbidò Baltaſar a ſus criados y domeſticos a vna cena ſumptuoſiſsima, y reſultó della quedar aſſombrado de vna mano que vido andar eſcriuiẽdo por la pared la ſentencia de ſu muerte y deſtruycion. Combidarõ los hijos de Ambri(auiẽdo muerto a Iuan hermano de Ionatas vno delos Macabeos) a cierta comida y ſolenidad de bodas,y vino de callada Ionatas,y matolos a todos.Cõbidó Herodes a los principales de Galilea a vna cena,y reſultò della la muerte del Baptiſta. Combidó el hijo Prodigo a meretrices, y gente de mala vida, haziendoles fieſtas y banquetes, y ſucediole de ay quedar perdido, y yr à guardar puercos. Eſtos combites hizieronſe por vnos hombres a otros,y en todos huuo deſgracia y peſadumbre, porque tales ſon todas las fieſtas y regozijos del mundo, tienẽ grandes contrapeſos, por donde no ſolo no hartan nueſtras almas,ſino que las dexan mas hãbrientas, ſolo el combite y cena del cielo las ſatiſfaze y dexa contentas, porque alli ninguna coſa ha de auer q̃ de pena, ni coſa ha de faltar de las que dan contento. Deſta cena y combite habla Iſaias,diziẽdo: Hara Dios a todas las gentes combite en el monte alto de ſu bienauenturança, y ſera cõbite fertiliſsimo y de vendimia: por dos coſas puede faltar vn combite,o por que los manjares ſean de poco momẽto, o porq̃ los cõbidados eſten triſtes y melancolicos; eſtas dos coſas faltaran en el combite del cielo, quanto a los manjares es fertiliſsimo,y quãto a los combidados ſera de vendimia, porque eſtarã muy alegres y contentos,como lo eſtan los vendimiadores con la abundancia del vino. Dize tambien de vendimia,por la coſtũbre de los vendimiadores,q̃ hecha la coſecha hazen vn ſolene cõbite: aſsi el del cielo,ſera deſpues de hecha la vendimia, y cogidos los razimos delos juſtos: dize que ſera combite de coſas grueſſas, o fertiles,porque no faltara alli bien alguno, eſtaran todos amontonados en aquel cõbite: no como en el mundo,que ſi ay vn bien,falta otro:ſi vno eſtà rico, ſuele no tener ſalud: tiene otro ſalud, y faltale honra: ſi tiene honra,falta con que ſuſtẽtarla. Es eſte mundo vn hoſpital, donde no ay perſona que no ſe quexe de algo: en todas partes ay ſoſpiros y gemidos: aqui ſe quexa vno, y dize, Ay pobreza: alli ſe quexa otro,y dize,Ay linaje:en otro lado ſuenan las quexas de otro pidiẽdo ſalud. Quexaſe vna muger,diziendo, Ay hermoſura:otra,Ay veſtidos y galas: aquel ſe quexa,Ay padre, duelele que biue mucho,y el no hereda ſu mayorazgo: otro dize,Ay tio,ſiẽte q̃ no goza el beneficio, a q̃ tiene regreſſo para deſpues de ſus dias. Quexaſe la otra,Ay marido por que la trata mal:y la otra,Ay padres por que no me caſan, que me veo vieja. Todos ſe quexan,porque todos eſtã en hoſpital. Al que Dios le hiziere tanto bien, que muriendo vaya al cielo, alli de nada ſe quexara,todo quanto pudiere deſſear tendra,ni coſa alguna le dara pena,ni ver el padre que eſtà en el cielo,a ſu hijo que arde

Iſai. 25.

arde en el infierno,porq̃ eſſe dolor quãdo le tuuieſſe,es tã pequeño, reſpeto de lo q̃ gozarà, como vna gota pequeña de agua caida en vna grãde hoguera:aſsi los juſtos por eſtar tã abraſados en el amor de Dios,nada ſera parte para perturbarles ſu gozo:es cena y grãde,por los grandes bienes q̃ alli ſe gozan.Para eſta cena tiene Dios combidados à todos los hombres, como dize el Apoſtol ſan Pablo: Quiere que todos los hombres ſe ſaluẽ, y combidales à eſta cena deſde q̃ tienen vſo de razõ, por medio de ſus criaturas; eſſos cielos tã hermoſos y eſmaltados de eſtrellas; eſſe ſol y luna tan apazibles à la viſta,los elementos,las plantas,flores, y frutos; los animales de la tierra, peces del agua,aues del cielo:todas eſtas criaturas combidan al hombre à q̃ ame à Dios, que tan hermoſas las hizo para ſu ſeruicio,y que procure de yr à gozar los bienes del cielo,q̃ ſeran grandiſsimos, pues los del ſuelo con ſer deſtierro ſon tan grãdes y tales. Llegandoſe pues ya la hora de la cena, embia vn menſajero à llamar los combidados: por el qual ſe entienden los predicadores, pues aunq̃ ſon muchos llamaſe vno, porq̃ todos han de predicar vna miſma coſa, y los q̃ predicaren dotrinas nueuas,rezelenſe dellos, euitenlos como à herejes, guardenſe dellos,q̃ no los embia Chriſto,ſino el Antichriſto. S.Pablo eſcriuiendo à los de Ga-
Galat. 1. lacia,dize,que ſi el,ò algũ Angel del cielo predicare contra lo q̃ Chriſto predicò,y enſeña ſu Yglefia, que quien lo creyere ſea anatema y maldito: pues veaſe quan lexos eſtan de ſer Angeles,ni de ſer ſan Pablo todos los herejes, y quan dignos ſon de culpa los que les dan credito: lo que Chriſto quiere que prediquen los predicadores, todos à vna, es lo que el predicò:y aſsi yo tal qual, como menſajero de Chriſto, de ſu parte digo, que ſe aparejen todos para yr à la cena,y el aparejo es hazer penitencia,emendar las vidas,reſtituyr lo mal ganado,dexar la mala amiſtad,perdonar las injurias,tener peſar grãdiſsimo de auer ofendido à Dios, confeſſar al Sacerdote fielmente todos los pecados, con propoſito de no pecar mas. Poſsible es que alguno lea, ò oyga leer eſto,que antes que ſe cumpla el año aya dado cuenta à Dios de ſu vida,y que ſea poſsible tãbien morir repentinamente,ſin dezir,Dios valme:miremos lo que nos importa acerca deſte negocio, no tenemos dos almas, ſino vna, ſi eſſa vna vez ſe pierde que ſera de noſotros,infierno para ſiempre,en fuego para ſiempre, entre diablos para ſiẽpre. Dize mas, que tiene todo lo tocãte à la cena aparejado: eſto es,q̃ ya las puertas del cielo ſe abrieron por la muerte de Chriſto. O como dize Aymon:Eſtan aparejadas todas las coſas,porq̃ de todas las virtudes, q̃ ſon los medios para yr à eſta cena nos ha pueſto exemplo y dechado en perſonas iluſtres que eſtan en el cielo,como en Abel la innocencia, en Abraham la obediencia, en Iſaac la conſtancia,en Iacob el ſufrimiento,en Ioſeph la caſtidad,en Moyſes la mãſedumbre, en Dauid la miſericordia, en Iob la paciẽcia, y aſsi en las demas. Oyen los combidados el menſajero,y comiençan à eſcuſarſe de yr al combite,no vno, ni dos,ſino todos. Y haſe de aduertir que oyeron al menſajero, y con todo eſſo ſe quedaron ſin yr à la fieſta: los que no le oyen,ni quieren, ſi yran alla? Si muchos que oyẽ ſermones ſe condenan, los que no los oyen,ſiendo buẽ medio el oyrlos para ſaluarſe,ſi ſe ſaluaran ò condenaran? Si el q̃ oye ſermones por no aprouechar ſe de lo que el predicador dize, dexara de yr al cielo, el q̃ no los oye ſi yra alla? Diranme pues,ſi oyendolos y dexando los de oyr algunos pierden el cielo, mejor es no oyrlos,porque no demos tanta cuenta à Dios,ni ſeamos mas caſtigados? Eſta es vna grãde ceguedad de muchos, que por temor de la cuenta que han de dar à Dios del ſermon q̃ oyeron, no haziendo lo que el predicador les dize,dexan el ſermon; porque del ſermon que en eſta parrochia ſe predica pedira Dios cuenta à todos los parrochianos,o ygãle ò no le oygan, vinieran à oyrle: y oyendole,

dole, vna vez que otra se aprouechan de lo que oyen: y aun à las vezes van à oyr el sermon algunos solo por curiosidad, y se conuierten en el: como sucedio à la Madalena, que fue à oyr vn sermon à Iesu Christo, porque le dixo su hermana Marta q̃ era el mas lindo hombre del mundo, fue à verle y quedò conuertida de oyrle: assi vos yd al sermon, que aunque os parezca que no por esso sereys mejor, puede ser que Dios os toque el coraçon, de suerte que quedeys conuertido y seays santo: demanera que se escusan los combidados. Dize S. Gregorio: Aueys visto semejante desatino, que ruega Dios por lo que auia de ser muy rogado, y que aya quien no lo quiera recebir: el rico ruega al pobre que vaya à su combite, y aun sin que se lo ruegue, ni el combite sea mas de vn pedaço de pan, suele el yr y aguardar tiempo à que se de la limosna; y combida Dios à cena, y tal cena, y que se escusen los combidados? O que afrenta se le haze à Dios, y como la siẽte? Mucho sentiria vn hombre rico y piadoso, que huuiesse señalado botica frãca para todos los que quisiessen yr alli por medicinas, si al cabo del año haziendo cuenta el boticario, dixesse que solo se han gastado quatro reales. Ha auido enfermos pobres? Si, y muchos, pues como de balde no fueron por medicinas? O que desagradecida gente. Pues assi passa, que combida Dios con el cielo, y el hombre tan necesitado del, que ninguna cosa sin el puede hartarle, ni darle contento, y que debalde no le quiera? Oyd pues las escusas que dan en particular: el vno dize, comprè vna villa ò labrança, voy à verla, ruegote que me tengas por escusado: de modo que por el comprar se queda este sin el cielo? Assi es verdad, cosa peligrosissima es el comprar y vender: cosa es peligrosissima? Saben que tanto? Que haze Dauid vn estraño encarecimiento, diziendo en vn Psalmo: Porque no alcancè letras, entrare en las potencias del Señor. San Agustin declarando este verso aduierte, que otra traducion (y es la Romana) dize que en lugar de, Literaturã, que es letras, pone, Negotiationes, que es negocios y tratos: y segun esto podriamos dezir à Dauid, venid aca señor Rey, pẽsays yr al cielo, vn hombre tan ingrato à Dios, que despues de tantos beneficios recebidos, le ofendistes tan malamẽte, siendo adultero y homicida? Con todo esso, dize Dauid, pienso yr al cielo, y sentarme en la mesa de Dios à gozar de su cena, porque no se de negocios y tratos, nunca he sido mercader: y del adulterio y homicidio, ya he hecho penitencia. No ignoro q̃ lo que quiere dezir aqui Dauid, es, que sin saber letras, porque nũca entrò en estudios à aprenderlas, y sin saber astucias y sutilezas, como saben los tratantes y mercaderes, abarcando las dos traduciones y letras, como las abarca Titelman, piensa Dauid entrar à entender los mysterios altos y marauillosos de Dios: mas sin duda que en este verso no dexa de tocarse el peligro que ay en los tratos, como de veras los ay el dia d̃ oy, por la mucha malicia y doblez q̃ se halla en algunos que tratan, pues para sustẽtar mula, criados, y casa como de señor de titulo, vsan de engaños, cautelas, juramẽtos con mentira, y al cabo quedãdo obligados à restituyr, porque vẽdieron à mas del justo ò riguroso precio, y siendo grandes quantias, por donde han de dexar la mula y el comer la perdiz, y beuer frio, dexarsehan antes dar mil buelcos en el infierno: y assi por esto es cosa peligrosissima el ser mercader: vna cosa tan importante en la Republica como el cõprar y vender, por la codicia q̃ anda tan junta con ello, como la luz con el sol, há se buelto tan peligroso, q̃ siguiendo el vn sentido, dize Dauid, que piensa entrar en el cielo, aunque fue grande pecador, pues ya desso hizo penitencia, por no auer sido mercader: siendo cosa de mucho peligro, por los cargos que tienen muchos en esse trato de restitucion, la qual se haze muy mal: y assi este combidado pone por impedimento para yr al combite el auer comprado

Psal. 70. D. Aug. tom. 8. in hũc locũ.

prado villa, y labrança. El segundo dixo: Comprado he cinco yuntas de bueyes. Tambien vos soys mercader? No escarmentarades en esse otro? Tres fueron los combidados, y los dos mercaderes: esto passa tambien aora, las dos partes de la gente seglar son mercaderes, con q̃ bastauã en cada pueblo dos ò tres, y aun sobrauan, y de aqui viene la carestia en todas las cosas, passan por tantas manos, ay tanta regateria, y todos han de ganar de comer, viene à pagarlo el pobre que lo ha de comprar: y es cosa que con lastima, y aun verguença se ha de dezir, que hombres principales, y de muchos cuentos de renta, se han hecho tratantes y mercaderes: aquese trata en seda; aquel en madera; y el otro en azeyte, comprara tantas mil arrobas, de modo que aunque Dios haga fuentes dello, no baxara la arroba de à doze reales: direysle, Señor, no trate en azeyte q̃ se manchara la ropa, y aun la fama, mire q̃ parece mal que digan que su señoria es azeytero? Respondera, Son tantas las costas que todo no basta: quiere que le diga? Acorte vn poco los embites, no sustente diez açores, y treynta y cinco perros, y assi le bastara su renta, como le bastaua al señor su padre, que aun no tenia lo que el tiene, y hazia grandes limosnas, edificò monesterios, y hospitales, y siempre tuuo que dar, sin andar adrollado. De modo que los mas son mercaderes, de tres partes de gente, las dos: assi de tres combidados los dos se escusan de que han comprado, aquel villa, este bueyes: dize que son cinco pares, y que los va à prouar: comunmente entienden los santos por este segundo que dize, que comprò cinco pares de bueyes, al que se regala mucho, donde por los cinco pares de bueyes, se entienden los cinco sentidos, siendo los organos de los mas principales, pares, dos ojos, dos orejas: dize que va à prouarlos, porque por los sentidos se prueuan las cosas exteriores: por los ojos lo hermoso: por los oydos lo sonoroso: por las narizes lo oloroso: por el gusto lo sabroso: por el tacto lo blando y suaue: ay muchos que por andarse en prueuas destas cosas pierden el cielo, y es terrible desatino, que por andar la vista derramada viendo vanidades, dexen de ver aquella vista buena de Dios, y vean visiones horrendas de demonios: y por oyr musicas y palabras amorosas, pierdan la musica del cielo, y ganen oyr aullidos de condenados, y siluos de demonios: por oler perfumes, y andar muy oloroso, pierdan los olores del cielo, y ganen estar en las hediondezes del infierno: por comer manjares sabrosos, pierdan la cena del cielo, y ganen ayunar para siempre en el infierno: por acostarse en camas regaladas, y andar vestidos de lino, seda, y brocado, pierdan vestidos de gloria en el cielo, y ganen estar vestidos de fuego y llamas para siempre en el infierno: mas puede me dezir alguno, Todo esso que aueys dicho no parece pecado mortal, y assi no aueys de echar por ello en el infierno: digo que nadie dudara que el Rico auariento, de quien escriue san Lucas, *Luc. 16.* estè en el infierno, y no se señala alli que hiziesse otros delitos sino regalarse en la comida y vestido, de lo qual vino à no remediar al pobre Lazaro, y dexarle morir de hambre: y assi aunque el regalarse en los sentidos no sea de suyo pecado mortal, mas muy de ordinario le traen consigo, y es dexar de hazer limosnas en casos que obligan, como en el Rico auariento y Lazaro, ò dar en carnalidades, que es muy cierto en los que se regalan, pues es propio de nuestro cuerpo, quanto mas le regalamos, mas guerra nos haze. Tambien se ha de aduertir, que estos dos dixeron al mensajero, Rogamoste, ten nos por escusados: parece al mercader que haze tratos ilicitos, que puede hazerlos porque ha de mantener casa, muger, y hijos: parecele al regalado que le es licito, para sustentar la vida el regalarse, y el vno y el otro se engañan, y no tendran escusa para con Dios: pues el mercader pudiera

contentarse con vna mediana ganancia, como ay muchos que se contentan, y son muy mirados en sus negocios, de los quales aqui no hablamos, sino de los que solo tienen ojo à enriquezerse, y hazen para esto grandes enrredos y tratos ilicitos, pudiera tãbien el regalado comer lo que auia menester para passar la vida, y no q̃ por regalarse demasiado viene à dar en grandes vicios, que trae consigo el regalo, y en no compadecerse de los pobres y menesterosos, como se ha dicho del Rico auariento, que por regalarse demasiado, se oluidò del pobre Lazaro, y le dexò morir de hambre, y assi à el se atribuyò su muerte. El tercero respondio, que se auia casado, y por esso no podia yr à la cena. No ay para que se tome de aqui ocasion, como la toma el hereje; de dezir mal de los matrimonios: el matrimonio es santa cosa, es Sacramento de la Yglesia, es estado en que muchos se saluan, y todos los que le tienen podrian saluarse: aunque es verdad que algunos toman de ay ocasion para condenarse, como la toma el que se casa como se casa la bestia, solo por hartar su bestial apetito, que por esso dio garrote vn demonio à aquellos siete maridos, con quien casò aquella santa donzella Sara, de quien cuenta el libro de Tobias: ella era hermosa, ellos suzios, deshonestos, ahogaualos el demonio la primera noche del desposorio. Tambien el que por contentar ò no descontentar à su muger se atreue à ofender à Dios, como le passò à Adam que vido que hazia mal, y dize san Agustin, que por no entristecer à Eua que le rogaua que comiesse, comio: assi el que por dar vn vestido de seda, y otro de oro à su muger, roba la hazienda agena: y la que por contentar à su marido haze lo que no deue, y sabe ò deue saber que es pecado, essos tales toman ocasion del matrimonio para no yr al combite y cena de la gloria: y si la muger que da Dios quita el cielo, que hara la que da el diablo. Aduiertase que este tercero no dixo, que le tuuiessen por escusado, porque figurandose en estos tres combidados tres vicios, que tienen destruydo el mundo, de soberuia, codicia, y deshonestidad, pues el que comprò la heredad denota à los codiciosos, el que comprò los bueyes à los soberuios, y este que se casò al carnal y deshonesto: este està tan absorto en el vicio que menospreçia y tiene en poco el cielo, y aun al mismo Dios, que assi lo dize el Espiritu santo: El impio, el carnal y deshonesto, estãdo en el profundo y lodaçales deste vicio, viene à menospreciar à Dios, y à su ley: y san Pablo dize destos, q̃ los truxo Dios en vn sentido reprobo, de modo q̃ les parece q̃ no es mal lo malo, q̃ no es pecado lo q̃ es pecado: y verificase en algunos dados à este vicio, que vienẽ à dezir vna heregia, de que la simple fornicacion no es pecado; y otros que estã en vispera de ser hereges, no teniendo por pecado besos, y abraços, y algunos tocamientos; lo qual es falso: y seria bien que ya que vn hombre es flaco, confiesse y conozca su flaqueza, y no por escusarla de en errores: de modo q̃ este tercero no le parece que haze mal en no yr al cõbite, y assi no dize que le perdonen y tengan por escusado. Buelue el criado al señor y cuentale lo que passa: enojase el: dize san Basilio: Nadie piense q̃ la passion de ira se halle en Dios, de la manera q̃ en nosotros, sino dizese que esta Dios airado, porque haze lo que el hombre airado, que castiga y se venga, y assi por la ingratitud destos castigo los Dios con escluyrlos del cielo, y esso es airarse con ellos: ellos no quieren entrar, dize Dios, no entrẽ: el mayor castigo que se puede dar al pecador por su pecado, es dexarle que le haga. Mandò al criado q̃ saliesse à la plaça, y truxesse pobres mutilados al combite: dexadas otras exposiciones, parece que por estos se han de entender los martyres: auia Dios llamado à los Hebreos para esta cena, no quisierõ yr alla, buelue se à los Gentiles y llamalos, y vereys vna multitud de martyres cõuertidos de la Gẽtilidad, y que

Tobiæ. 3.

Prou. 18.
Rom. 1.

y què por confessar à Christo se dexan mutilar sus cuerpos, y hazer andrajos: mirad vn san Laurencio asado en las parrillas: vn san Vicente despedaçado con peynes de hierro: vn san Sebastian asaeteado: vna santa Agata cortados los pechos: santa Ynes, y santa Luzia descabeçadas, à estos assienta Iesu Christo à su mesa, y estan alli con las insignias de los martyrios que padecieron en la tierra. Toda via sobraua lugar, porque el cielo es muy ancho, mandò al criado que tornasse à salir, y que de los cabellos truxesse à los que viesse al combite: vno à muchos, porque la vida del predicador ha de ser tal que trayga à todos à Dios. Vease quanto ha mudado Dios la condicion: al principio puso vn Angel en el parayso cõ vna espada desnuda para que nadie entrasse en el, aora anda el Angel esgrimiẽdo la espada, y amenazãdo para que se entre en el. Por estos que entran en el combite traydos de los cabellos, podemos entender à algunos que siendo viciosos yuan desenfrenados de vnos pecados en otros, assi les Dios de los cabeçones, dio con ellos en tierra, y truxoles à si: como le passò con vn Saulo que le derribò en tierra y de los cabeçones vino al conocimiento de Dios. Lo mismo con vna Magdalena, de los cabellos la truxo à si: que muy bien la pintan limpiando à Iesu Christo sus pies mojados de sus lagrimas con sus cabellos. Lo mismo sucede oy, que tiene Dios à algunos para el cielo, andan desmandados huyendo del, traelos de los cabellos, con trabajos, con enfermedades, con afrẽtas, los quales son figurados en el hijo Prodigo, que el venir à guardar puercos, morir de hambre, andar desandrajado, le hizo boluer à su padre: desta suerte trae Dios al pecador, aunque siempre quedando en su fuerça el libre aluedrio. Por Oseas amenaza Dios à los rebeldes, diziendo: Yo sembrare espinas en el camino por donde andas, pondre cerca para que te detengas, y no passes adelãte: buscaras à tus amadores y no los hallaras, y assi cayendo en la cuenta diras, Boluerme quiero con mi primer Esposo, q̃ mejor me yua con el, que me va aora sin el: y por lo mismo quando vno se viere tratar de Dios desta manera, no se quexe del sino agradezcase lo, porque es gran merced que le haze. De lo dicho todo se infiere, que ninguno se condena que no sea por su culpa: si Esau perdio el mayorazgo, el lo merecio pues le vendio por vna escudilla de lãtejas: si los yernos de Loth no quisieron salir al llamado del Angel, quemense en Sodoma. Concluye Iesu Christo la parabola con vna amenaza, de que ninguno de los combidados gustarà su cena, lo qual no poco nos ha de atemorizar, como dize Aymon, pues parece que esto toca à todos: ha nos Dios combidado de muchas maneras, por la Fè y Baptismo, por exemplos de santos, por inspiraciones, y bozes de predicadores, ya regalandonos, ya amenazandonos, y assi no teniendo de que quexarnos acerca de la vocaciõ, deuemos estar muy solicitos en hazer buenas obras, y continuarlas, para que el dia del juyzio en general, y el dia de nuestra muerte en particular, no oygamos con las virgenes locas dezir al Esposo: En verdad os digo q̃ no os conozco, pues desconocistes mis bozes y mandamientos en el mundo biuiendo, aora muriendo yo no quiero conoceros: sino con las virgenes sabias y prudentes, auiendonos abierto la puerta nos reciba en sus braços, con amoroso rostro nos regale y recree, nos limpie las lagrimas que de llorar nuestros pecados lleuaremos del mundo, nos assiente en su mesa, y nos haga participantes de su cena, y alli en compañia de Dios, de la Virgẽ sacratissima su Madre, de sus Angeles, y santos, nos gozemos en su gloria, y bienauenturança,

Amen.

Oseæ. 2.

DISCVRSO. LXXX.
en el tercero Domingo deſpues de Pentecoſtes.

Erant appropinquantes ad Jeſum publicani. Luc. 15.

1. *Reg.* 17 AFLIGIDO Eſtaua el pueblo de Dios, y con mucha razon, como parece en el primero libro de los Reyes, al tiempo q̃ el Gigante Goliath con vn grande exercito de Filiſteos pretendia deſtruyrlos à todos. A eſta ſazon puſoſe delante el Rey Saul, y de los principales del pueblo vn paſtorcico, moço en la edad, hermoſo en el aſpecto, y muy agradable en ſu cõuerſacion y trato. Era eſte Dauid, el qual para conſuelo de los afligidos Iſraelitas coméço à dezir: Sabe Rey, que eſtando yo guardando las ouejas y ganados de mi padre en el deſierto, acaecio que apartandoſe vna res del rebaño, dio luego en ella vn leon, aſiola en la boca, y tirò con ella por lugares ſolos y apartados: lo qual ſiendo viſto por mi, dexè todo el ganado, y di traes el leon, para ſacarle la res de ſus vñas, y aſsi lo hize, que matè al leon, y tomè mi oueja, y con ella me bolui al hato, y lo miſmo me ſucedio con vn oſſo, que tambien le matè y librè otra oueja de ſu poder. Eſto todo contò Dauid, para que los Iſraelitas perdieſſen el temor, y miedo que del Gigante Goliath y de ſus Filiſteos tenian, entendiendo que Dauid queria tomar à ſu cargo el defenderlos de los Filiſteos, y del Gigante, como de hecho lo hizo. Lo miſmo pretende oy el hijo de Dios Ieſu Chriſto nueſtro Señor en el preſente Euangelio: eſtaua todo el mundo afligidiſsimo, y lleno de temor, y lo eſta oy dia, por verſe que Lucifer fortiſsimo Gigante, y todos los exercitos de Filiſteos los demonios, pretenden deſtruyrnos y aſſolarnos, eſtando pueſtos en campo contra noſotros, donde à muchos quitan la vida: en eſte trabajo y afliccion aparece el hermoſiſsimo, fuerte y gallardo paſtor Dauid, Ieſu Chriſto nueſtro Señor, en traje y figura de paſtor, veſtido del capote ſayagues de nueſtra carne, y comiença delante de los principales de los Hebreos, para conſuelo ſuyo, y de todo el mundo, à dezir la parabola preſente. Aueys, dize, de ſaber, que guardando yo cien ouejas en el deſierto, auiendome encargado de la guarda dellas mi eterno Padre, apartoſe vna de las otras: apartoſe vna, que fue Adam, del rebaño, de la obediencia y ſujecion que los Angeles me tenian y guardauan: y no bien ſe auia ella apartado de las otras, quando el demonio hecho vn ferociſsimo leon, la aſio en ſu boca y vñas, maltratandola terriblemente. Viendo yo eſto, dexè todo el rebaño, dexé los Angeles, y baxè à la tierra, perſiguiendo al demonio, de cuya boca librè la oueja perdida Adam, y à toda ſu poſteridad, tornandome con la oueja ya hallada y reſcatada ſobre mis hombros, con grande plazer y regozijo para el hato y ganado, demanera que teniendome à mi por paſtor, dize el hijo de Dios, no ay que temer mucho al demonio, por mas Gigante ni leon brauo que ſe mueſtre: y ſi alguna oueja ſe huuiere apartado de la manada, y dado en poder deſte fuerte enemigo, no por eſſo deſeſpere; confie en mi, que ſi ella quiſiere verſe libre y diere balidos, yo yre luego à procurar ſu remedio. Eſte es el intento à que Ieſu Chriſto truxo eſta parabola, de la qual pueden ſacar grande conſuelo, aſsi los juſtos como los pecadores; los pecadores viendo que Ieſu Chriſto pretẽde librarlos del demonio, y boluerles al rebaño y manada; los juſtos viendo que tienen de ſu parte al miſmo Ieſu Chriſto, contra todos los exercitos del infierno que les hazen guerra. Deſto

tratara

tratarà el Diſcurſo, para acertar pidamos la gracia.

LA Ocaſion à q̃ el hijo de Dios truxo la preſente parabola, fue, que llegandoſe à ſu Mageſtad muchos publicanos y pecadores, hallando en el buen acogimiento, los Fariſeos, y Eſcribas comẽçaron à murmurarle, pretendiendo ponerle en mal con el pueblo, y deſacreditarle, diziendo, que pues ſe juntaua con pecadores publicanos, ſiendo gẽte tenida entre ellos por maliſsima, que por tal le deuian tener à el. Auian eſtos oydo à

Pſal. 110 Dauid, que dize en vn Pſalmo: Con el ſoberuio, y con el auariento que nunca tiene harto ſu coraçon, no como, ni tengo

Pſal. 17. amiſtad: y en otra parte: Con el ſanto ſeras ſanto, y con el peruerſo peruerſo. Y el

Eccleſ. 9. Eccleſiaſtico: Iuntate cõ varones juſtos, à eſſos y no à otros aſsienta à tu meſa: todo eſto entendiendolo mal, y porque aborrecian à Chriſto, y andauã ſiempre mirandole à las manos, aſieron de aqui para reprehẽderle è infamarle enel pueblo, diziendo, que contra la Eſcritura, y determinacion de ſus mayores, ſe juntaua con pecadores y publicanos, y comia con ellos. Bien es verdad que es indicio no pequeño, de que es vno ſemejante à los con quien trata, y conuerſa, el jugador juntaſe à otros jugadores, el deshoneſto con deshoneſtos, el gloton cõ glotones, mas eſto no es aſsi ſiempre, pues bien ſe vee hombres ſantiſsimos que tratan con mugeres deshoneſtas, pretendiẽdo ſacarlas de ſus vicios, y recojerlas donde ſiruan à Dios: otros que frequentan carceles, y ſu trato alli es con ladrones, homicidas, y gente facinoroſa: y muchos lo veen y alaban, viendo que ſu intento es reduzirlos à vida concertada, y ſin reprehenſion, lo qual ſe prueua por el efecto que en ellos haze, librando eſta gẽte del trabajo en que eſtan, por auer biuido mal, y haziendolos q̃ biuan bien: pues eſte era el intento de Chriſto, en tratar con ſemejante gente, y los que le calumniauan moſtrauanſe maleuolos, y de dañadas entrañas, pues auiẽdo conocido todos muy bien à vna Madalena, que en boz del pueblo la llamauã la publica pecadora: deſpues que tratò con Ieſu Chriſto, y la viſitaua el en caſa de Marta ſu hermana, eſtaua trocada en tãta manera, que ya era tenida por ſanta: y vn Mateo à quien todos auian conocido por publicano, y que era todo ſu negocio ganar dinero, deſpues que ſiguio à Chriſto y andaua con el, hazia milagros, y le temian los demonios, huyendo del como de enemigo: demanera que ſiendo eſto aſsi, muy mal hazian de calumniar eſta gente à Chriſto, pues ſi trataua con pecadores era para hazerlos ſantos: y eſte trato, ni Dauid, ni algun otro Profeta pudo condenarle. Y no ſiendo para eſte fin, mucho deue cada vno de mirar con quien trata, porque de tratar con 1. *Reg.* 10
buenos ſe haze vno bueno, y de tratar con malos, malo: Saul juntandoſe con Profetas profetizaua, y buelto à ſu caſa donde tenia vn Doeg Idumeo, y otros hombres maliſsimos, era tal como ellos. A eſtos pues que calumniauan à Chriſto porque ſe juntaua con pecadores, propuſo eſta parabola, diziẽdo: Qual de voſotros ſi tiene cien ouejas y perdiere vna dellas, por ventura no dexa las nouenta y nueue en el deſierto, y va à buſcar la que ſe perdio haſta que la halla? Y aun haze mas, dize, q̃ auiendola hallado, cargaſela ſobre ſus hombros cõ mucho plazer y contẽto, y buelue la al rebaño y llama à ſus amigos y dizeles, Holgaos y regozijaos cõmigo, que halle la oueja que auia perdido. Grandemente ſe mueſtra la piedad, y manſedumbre del hijo de Dios, en que à gente de tan malas entrañas, y que aſsi andauan calumniandole, da razon de ſi, y la cauſa de lo que haze y porque lo haze. Calumniauanle antes, que violaua el Sabado ſanãdo enfermos, y da razon de ſi, diziendo: Si era licito hazer bien en ſemejante dia? Y ſi cayendo vn jumento en tal dia en algũ hoyo, ſi ſe ſufria ſacarle? Lo qual ſiendo conueniente, y licito, quedauan concluydos, de que tambien lo era dar viſta à ciegos; y ſalud

à enfermos, en dia de fiesta: assi aora da razon de lo que haze, diziendo: Que si se juntaua y andaua en compañia de hõbres pecadores, y que se auian apartado del rebaño de Dios, y entregadose al demonio, que el andaua con ellos para librarlos del demonio, y boluerlos à Dios: y pues por vna oueja que vale tan poco, se pone su pastor en trabajo de buscarla, dexando todo el rebaño: por vna alma que vale tanto, no era mucho hiziesse el lo mismo, como de veras lo hizo el mismo hijo de Dios; pues segun declaran los santos, el es el pastor de quien habla: tenia cien ouejas, que eran Angeles, y hombres: los Angeles eran nueue coros, y en cada coro auia grandes millares dellos, por esso dize que eran nouenta y nueue: de los hombres solo tenia vno, que era Adam, del qual fue formada Eua de vna de sus costillas: acaecio y fue assi, que esta oueja se apartò del rebaño, y dio luego en poder del lobo, que es el demonio: lo qual aduertido por el pastor, el hijo de Dios, no quiso embiar algũ çagal à buscar la oueja y librarla del lobo, no embiò Angel alguno, sino el mismo por su propia persona vino, y dexó para esto en el desierto las otras todas, que eran nouenta y nueue, dexò los Angeles en el cielo: y llamale desierto, porq̃ en el ay cantos dulcisimos de aues, que son los Angeles, ay en el rosas de martyres, violetas de confessores, y lirios, ò açucenas de virgines: esse es el desierto q̃ dexò el hijo de Dios, y vino à la tierra donde se hizo hombre en las entrañas purisimas de la Virgen: de la qual luego que nacio, no oluidandose de lo à que auia venido, que era à buscar la oueja perdida del hombre, el qual de hombre que era se auia tornado
Psal. 48. bestia, como dize Dauid: El hombre como tuuiesse honra estando en el rebaño de Dios, siendo oueja suya, no cayò en la cuenta del bien que tenia, hizose semejante à bestia, y por tal es tenido: dize el hijo de Dios, La bestia donde ha de estar sino en establo, por esso nace en vn establo, y alli busca al hombre hecho bestia. Y porq̃ suele acontecer, quãdo vn hombre viene de nueuo à alguna tierra, si es cauallero, van otros caualleros à darle el parabiẽ de la venida: si es mercader, mercaderes: y si oficial, oficiales: assi Iesu Christo siendo Pastor, y viniendo como pastor en busca de su oueja, luego que nacio en Bethleen, van pastores à darle la en buena hora de su venida. Hallò luego la oueja el hijo de Dios viniẽdo al mundo: y como dize S. Gregorio Nysseno, no la maltratò, no la apaleò, ni aun le dixo malas palabras, dandole gritos y amenazandola, como es condicion de pastores con las ouejas que se apartan de la manada, sino ponela sobre sus hõbros para boluerla al hato. De lo qual pueden sacar exemplo los padres de familias que tienen hijos y criados que gouernar, que no ha de ser à lançadas, echãdoles maldiciones, como es costumbre de algunas madres, que piensan remediar la falta pequeña de sus hijos, ò hijas con otra mayor que ellas cometen: seria cordura del que auiendo de alancear à su enemigo q̃ tiene rendido en tierra, tomasse la lança, y poniendo el hierro à sus pechos, y el cabo en los del cõtrario, hiziesse fuerça por atrauessarsela? Este tal sin duda que se hallaria burlado, pues quedaria el muerto, y el otro no herido. O que desto passa en el mundo: pretende la madre emendar à su hija vn descuydo liuiano, y es hũdiendola à maldiciones: y ay algunas q̃ no se escusan de culpa graue, porque no es menos de encomẽdarlas à mil diablos, y dizenlo con tal coraje y rabia, que por aquel punto querrian que assi fuesse: otras vezes con la misma gana y voluntad piden que rayos furiosos las abrasen, que mueran malas muertes, todo esto es lança con que se atrauiessa sus entrañas, y no lastima al otro, porque su culpa fue liuiana, ò ninguna, à si se haze daño, que si muriesse con esta culpa, siendo graue se condenaria, y yria à arder entre demonios para quanto Dios fuesse Dios. Bien entiendo que las mas vezes las

las maldicionen que echan los padres à los hijos, ò à criados no passa de pecado venial, porque no las echan de gana, y es señal desto quãdo dizen luego, Dios me perdone: mas siempre que se nombra el demonio, mucho se deue temer, porque lo siente mucho Dios nuestro Señor: pues vna criatura hecha à su imagen y semejança como es el hombre, y que por ella baxò del cielo à la tierra, para lleuarle al cielo, como le lleua sobre sus hombros, costandole esto lo que veremos luego, que la ofrezcays vos à vna tan vil cosa como es el demonio, cierto que le hazeys agrauio, como se tendra vn pintor por agrauiado, que auiendo sacado vn retrato y figura suya propia, cõ grãde estudio y diligencia, mostrando os la à vos, despues de auerla bien visto dixessedes: Señor, echadla en la calle vn dia que llueua bien, y en parte por donde passe mucha gente: podriase tener el pintor por afrentado, assi en que su trabajo se estimasse en tan poco, como en dezir que imagen suya se echasse à ser pisada: esso hazeys vos quando ofreceys al demonio à vuestro proximo, sea el q̃ fuere: imagen es de Dios, reparada à mucha costa suya, y con cuydado y diligencia hecha: dezir vos que aya en ella parte el demonio, es querer que se eche en la calle, y en el lodo, y que sea pisada: mirad pues si con razon se agraviarà Dios de quien esso haze: lo vno, porque tenga en tan poco lo que le costò à el tanto: y lo otro, en que quiera que su imagen sea pisada y deshonrada. Fuera desto, algunas vezes ha permitido Dios que el demonio se apodere y atormente à los hijos, para dolor y pena de sus padres, que los ofrecieron à el. Añadese à lo dicho, que es indicio grande quando vna persona trae al demonio en su boca tan à cada passo, que le deue tener en el coraçon, porque lo que esta en el, dize Iesu Christo que habla la boca: no se ha de auer de essa manera el que corrige à otro, sino con buenas palabras, y si fuere menester con buenos palos, ò açotes, que tambien nos dio Iesu Christo exemplo desto, andando procurando el remedio desta oueja, que entrò en el templo, y viendo alli ciertos atreuidos que auian hecho casa de contratacion el templo, entendiendo que auiendo se atreuido à Dios, del que le tenian por hombre si les dezia buenas palabras harian poco caso, hizo de cordeles vno como açote, y començò à dar en ellos: assi deuen tratarse los que por bien no vienen à lo bueno, y es merito para con Dios, y no echarles maldiciones q̃es muy malo. Sino fuesse por la via y modo que la Yglesia lo acostumbra contra los que son à ella rebeldes y contumazes, y es pena del pecado: y algunos santos, como ministros de Dios tomaron esta licencia. Elias maldixo à ciertos soldados que atreuida y descomedidamente venian à prenderle, y cayò fuego del cielo que los abrasò. Eliseo maldixo à vnos mochachos que le dauan grita, entrando en la ciudad de Ierico, y salieron de vn monte ossos que los despedaçarõ. Dauid haze vn Psalmo en que echa grandes maldiciones à los que aconsejauan à Absalon su hijo que le quitasse el Reyno, y le mouiesse guerra: mas estos erã varones santos y Profetas, y sus maldiciones eran profecias, que por orden de Dios publicauan, contra los que *les perfiguian, è injuriauan*, siendo personas publicas, y à quien se deuia tener respeto: mas en particular no es licito à mi, ni auos echar maldiciones, por vengar nuestras prticulares ofensas. Auiendo por Iesu Christo hallado la oueja, fue grande el trabajo que le costo hasta boluerla al ganado, auiase apartado mucho, era largo el camino y lleno de malezas, por esso padecio mucho con ella: especialmente al cabo de la jornada, que viendo el demonio Leon famelico, que le quitauan la presa, vsò de vna cautela estraña, y fue, que engañò à los perros, los quales de razon auian de ser contra el, y en defensa de la oueja, y fue al contrario, que eran en fauor del leon, y

procurauan el daño poſsible à la oueja: eſtos fueron los Eſcribas y Fariſeos, con cuyo fauor pretendio el demonio quitar la oueja al paſtor, que la lleuaua ſobre ſus hombros: los quales le cercaron en derredor abiertas las bocas, como di-
Pſal. 21. ze Dauid en perſona de Chriſto: Cercaronme muchos perros. Ni ſe contentaron con ſolo eſto, ſino que llegaron al paſtor, y començaron à morderle, ſacandole pedaços de ſus carnes en ſus bocas, que no era otra coſa aquel deſpedaçarle ſu cuerpo con açotes terribles, darle bofetadas, y meſarle barbas y cabellos: todo eſto no baſta, ni haze dello caſo el buen Ieſus, para que dexe la oueja, antes rõpe por todo, y toma la cueſta del Caluario, donde ſe vido en grande aprieto, porque no ſolamente le dauan pena los crueles perros de los Iudios, que toda via yuan tras el ladrandole, ſino que la miſma oueja à eſta ſazon ſe le hizo tan peſada que yua arrodillando y cayendo, dexando el ſuelo y piedras bañadas de ſu ſangre, mas el amor q̃ tiene à la oueja es de ſuerte que ni vn punto la dexò de ſi, ſiẽpre aſido della: ſubio al monte Calnario, para deſde alli atalayar, como otro Moyſes la tierra de Promiſsion, y para del todo verla, ſubio à la atalaya de la Cruz, de la qual dio vna cayda terrible, apartandoſe la alma del cuerpo: el cuerpo quedò en el ſepulcro, y la alma baxò al limbo, de donde ſacò las almas de los ſantos Padres que eſtauan alli eſperandole, y con ellas ſalio al tercero dia de los infiernos, y tornò à tomar el camino ſeguido para donde auia dexado las nouenta y nueue ouejas, y de paſſada llegò al ſepulcro, y reuiſtioſe el pellico de ſu cuerpo, que aunque eſtaua deſpedaçado de las mordeduras de los perros, mas el le paro enuiſtiendoſele muy hermoſo y viſtoſo: y aſsi deſpues à los quarenta dias à viſta de ſu ſagrada Madre, y de ſus Apoſtoles, y dicipulos, con ſu oueja ſube rompiendo los cielos, y llega donde tenia el rebaño, junta à los Corteſanos celeſtiales, y dizeles: Regozijaos conmigo, que hallè la oueja perdida, el genero humano que antes era oueja perdida, ya es hallado, ya la he traydo en mis hombros al rebaño. Veamos Señor, y cabrale parte à la oueja de vueſtro plazer y regozijo? Si por cierto, dize el hijo de Dios, ſuyo es el prouecho de todos mis ſudores y fatigas, mas ha de ſer con condicion que tenga nombre y hechos de oueja. Dize Nicolao Gorrá autor graue ſobre eſte lugar, que todos los demas animales fuera de la oueja, ò muerden con agudos dientes que tienen, como el perro y el lobo; ò hieren con cuernos, como el toro; ò laſtiman con los pies, como el cauallo; ò deſpedaçan con las vñas, como el leon, y el oſſo: mas la oueja ninguna coſa deſtas tiene, ni dientes para morder, ni cuernos para herir, ni pies para laſtimar, ni vñas para deſpedaçar, y por eſto ha de ſer oueja el que quiſiere yr al cielo: y ſi tuuiere propiedad de alguno deſtos animales, no yra alla, bien puede deſpedirſe del cielo. Veamos quien ſe podra llamar perro que hiere con los dientes? El murmurador: y ſiendo eſto aſsi, ò que de perros ay en el mundo: y es el mal, que no ay perrero que à lomenos los echaſſe de los templos, que es el lugar que mas frequentan: porque pocos ſon los que entran en ſemejante parte, que à lomenos no den alguna dentellada en la vida de algun otro que eſtà alli: pues que ſi ſe juntan algunos que tienen eſto por oficio, miran al que eſta mejor veſtido, y à la que tiene mas rica ſaya; y diran deſta, ó que ſu marido ſe ha de alçar preſto por no poder ſufrir tanto gaſto, ò que à ella la fauorece quien triunfa de ſu honra: de aquel diran quien fue ſu padre y abuelo, y deſenterraran haſta la quarta generacion: rebolueran luego no dexando de romper aqui vna ſobrepelliz, y alli deſgarrar vn habito. Y quando de todos ayan dicho, como de veras perros muerdenſe vnos à otros, de ſuerte q̃ ſi vno ſe aparta del corro todos dan en el: y de concierto por euitar eſte inconueniente, juntamẽte ſe apartã y va cada vno por

por ſu cabo: figuranſe eſtos miſerables murmuradores en la Reyna Iezabel muger maliſsima, que puſo lengua en Na-
4.Reg.9. both varon ſantiſsimo, diziendo del que era blasfemo, y buſcando teſtigos falſos que lo juraſſen, por lo qual el fue injuſtamente muerto à pedradas, mas ella juſtamente fue deſpeñada de vna ventana por mandado de Iehu, que ſe auia leuantado con el Reyno de Iſrael, à quien ella quiſo liſonjear deſde alli, eſtando muy afeitada y compueſta, deſpeñaronla, y ſu cuerpo fue deſpedaçado, y comido de perros: hazenſe perros los murmurado-
Pſal. 54. res, y vienen à ſer comidos dellos. Otros ay que quierẽ con los cuernos como toros, y ſon los que por Dauid ſe llamã varones ſanguinolentos, no ſe contentan con laſtimar de lengua, ſino que hieren de manos, derramã ſangre, quitan vidas, hazen mugeres biudas, y hijos huerfanos. Deſtos dize en el miſmo lugar Dauid que no ſe logrã: Los varones ſanguinolẽtos no demediarã ſus dias, y deſtos
2.Reg.13 fue Abſalon hijo de Dauid, matò à Amnon ſu hermano, deſpues traia guerra contra ſu padre, en que ſe derramaua no poca ſangre, perdio vna batalla, ſalio huyendo della, y quedò colgado de vn arbol de ſus cabellos; llegò Ioab Capitã de Dauid, y diole tres lançadas, y aſsi murio mal logrado. Otros laſtiman con los pies como el cauallo, y ſon aquellos de quien
Prouer.1. habla Salomõ en los Prouerbios, diziendo: Sus pies ſon muy ligeros para hazer mal, corrẽ muy ligeros à derramar ſangre. Eſtos ſon los q̃ ya q̃ ellos por ſi miſmos no digan de otros, ni les hagan mal, mas procurãſele, ſon medianeros en que à ſus proximos venga daño: lo qual à las vezes ſe haze ſin que ellos lo entiendan, pueſto que ſon obligados à entenderlo: como parecio en Dauid, que yua huyen-
2.Reg.16 do de Abſalon ſu hijo, y vino à el vn mal hombre llamado Siba, criado de Miphiboſeth hijo de Ionathas, y dixole, q̃ pretendia el Reyno de ſu abuelo Saul: por lo qual enojandoſe contra el Dauid, con ſer falſedad y mẽtira, ſin aueriguarlo, le dio todo el eſtado que tenia ſu Señor, q̃ era muy grande, y deſpues por bien de paz quedò partido entre los dos: eſto es laſtimar con los pies, que à las vezes no ſe echa de ver, aunq̃ la ignorãcia en tal caſo no eſcuſa de culpa: y el miſmo Dauid temia eſto quando dixo: Porque temo *Pſal. 48.* el dia en que tengo de dar à Dios cuenta? Temole, porque la maldad de mi calcañal me cercara: eſto es, auer dado à alguno cozes ſin aduertir q̃ le heria. Eſto ſe deue mucho temer, y aun por ello ſe ha de hazer oracion particular à Dios, de que ya que aduertidamente y ſabiendolo no hagamos daño à nueſtro proximo, que no le demos alguna coze ſin entenderlo. Vltimamente otros hieren con las las vñas como leon y oſſo, y ſon los que ya que no hagan mal por palabra ni por obra en la propia perſona, ni ſe la procuran, mas quitanles la hazienda, arañanles con ſus vñas la ropa, robandolos, y deſpojandolos lo que tienen para paſſar ſu vida. Ninguna coſa deſtas tiene la oueja, ni la ha de tener el que quiſiere yr al cielo. Y porque no baſta que vno no haga mal para yr alla, ſino q̃ ha de hazer bien, no ſolo auemos de parecer à la oueja en lo que no tiene, ſino en lo que tiene, que es grande ſenzillez: figue à ſu paſtor, y da prouecho en vida y en muerte: en vida ſe deſnuda ſu vellon propio para que otros ſe viſtan, y en muerte da ſus propias carnes para q̃ otros ſe ſuſtenten: eſſo ha de hazer el que quiſiere ſer de veras oueja de la manada y rebaño de Chriſto, y que vaya con el à ſu bienauenturança, que ſiga à ſu paſtor, ſigale por la Fê, caminãdo por los caminos y ſenderos de los Articulos y mãdamientos. Tãbien como la oueja ha de partir con el q̃ no tiene, dandole veſtido y cõmida, haziẽdo grãdes limoſnas, ſi pudiere mucho; ò pocas, ſi pudiere poco: deſta ſuerte ſera oueja de Chriſto: y pueſto que aya caydo en grandes pecados y miſerias, apartandoſe de la manada de los amigos de Dios, y de ſus eſcogidos, haziendo eſto tornarla ha Ieſu Chriſto en ſus hombros al rebaño, à donde

à donde sera luego el regozijo y fiesta entre todos los Angeles, pues celebrarã mas su conuersion que la penitencia de muchos justos: Ea Christianos, ay aqui alguna oueja perdida? Alguno apartado de la manada de los amigos de Dios? Pues à que aguarda? Que haze? En que entiende? Auiendo el hijo de Dios baxado al mundo à buscarle, porque se esconde del? Porque huye? Porque quiere mas estar en poder del Leon cruel y rabioso del demonio, que con pastor tan amoroso, tã dulce, y sabrosissimo? Ea hermano mio, si hasta aora no has caydo en la cuenta, cae aora, que tiempo tienes en tanto que biues, no esperes quando no le tengas, si te sucede vna muerte subita y arrebatada: mira al pastor subido en aql altoçano de la Cruz, donde te està dando siluos, y grita que bueluas à el, no temas que te trate con furia y desgaño, los braços tiene abiertos para abraçarte: ea pues à que aguardas: haz à este Señor semejante seruicio: da à los Angeles este regozijo que con tu conuersion recebiran, hazte à ti mismo tanto bien, como es dexando de ser perro murmurador, toro matador, cauallo acoceador, leon robador, ser oueja mansa, seguir à tu pastor: dando limosna, y haziendo bien à otros, te hara Dios à ti bien, y vn bien tan grande, y tanto para ser estimado, como es ponerte sobre sus hombros en esta vida, dandote su amistad y gracia, y assi lleuarte à la manada en la otra, en compañia de los escogidos en su bienauenturança, de que todos participemos.

Amen.

DISCVRSO. LXXXI. en el quarto Domingo despues de Pentecostes.

Cum turbæ irruerent, & ipse stabat secùs stagnum, &c.
Luc. 5.

LA Bendicion que el Patriarca Iacob echò à su muy amado hijo Ioseph, estando para morir, como parece en el Genesis, fue dezirle: Hijo de acrecentamiento Ioseph, hijo de acrecentamiento: las donzellas discurrieron por el muro, no contentandose de verle vna vez, sino pretendiendo verle muchas, y gozar de su hermosa vista: esto dezia el Patriarca Iacob de Ioseph su hijo, y en figura del hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor: y veese cumplido oy en el Euangelio presente. Dize alli Iacob: Hijo de acrecentamiento Ioseph, hijo de acrecentamiento, dos vezes le llama hijo de acrecentamiento, para denotar los dos nacimientos de Christo: vno ab eterno del Padre, y otro en tiempo de la Madre: en el primer nacimiento nacio Dios, y en el segundo hombre; y en el vno y otro fue hijo de acrecentamiento: pues en quanto hijo de Dios nadie le hizo ventaja, ni su mismo Padre, pues es tan bueno como el: y en quanto hijo de la Virgen, crecio tanto, que ninguno de todos los hombres le igualò, pues es mejor que todos. Dize mas, Las donzellas discurrieron por el muro, à porfia yuan à verle, y se subian en lugares altos por mas gozar de su vista, y es lo q̃ dize oy el Euangelio; grande multitud de gẽte yua à ver à Iesu Christo, no contentandose vna, ni muchas vezes de verle, segun era su presencia agradable, sus palabras dulces, y sabrosas, y los milagros, y marauillas que hazia grandes, por lo qual discurrian de vnas

Gen. 49.

vnas partes à otras, como las damas por el muro por ver à Ioseph: assi la turba y multitud de gente andaua à porfia tropellandose vnos à otros, por ver y oyr al Saluador: desto tratara el Discurso, para acertar pidamos la gracia.

DIVERSOS Eran los intentos y fines cõ que seguian à Iesu Christo diuersas gentes, y oian sus sermones, vnos que eran virtuosos por ser aprouechados, otros que eran curiosos por ver los milagros que hazia, y aun otros que eran malicioſos procurauan hallar en que calumniarle. El hazer aora poco prouecho los sermones, en parte tienen la culpa los oyentes, y en parte los predicadores: tienen los predicadores culpa, porque los mas pretenden deleytar, y son como vna madre que tiene vn niño enfermo, y da gritos de dolor, tañele vnas sonajas, y con ellas le acalla, mas es para leuantar luego mayor grito: assi el auditorio enfermo, tañele el predicador las sonajas con el modo de proceder dulce y sabroso, y parece que se adormece en tanto que dura, mas en saliendo à la puerta tornan al grito de primero. Los oyentes tienen culpa, porque escogen del sermon lo menos importante: y son como algunas mugeres, que entran en casa de vn mercader, y pidenle que descoja telas de oro y seda, y que les muestre muchas joyas, y quanto ay en la tienda, y al cabo lleuan vna vara de liston: assi ay oyẽtes à quien el predicador descubre piedras marauillosas, oro de caridad, joyas de virtudes, y echan mano de si dixo bien, si tiene buen lenguaje, que comparaciones dixo. Y son como otra muger, que entra en vn jardin donde ay diuersas flores, y solo echa la mano à vna mata de ruda que pide su enfermedad. De que los sermones de Christo no hiziessen en todos prouecho, no estuuo en el la culpa, pues no se pudo hallar en el, sino en los oyentes, que algunos le oian con mala intencion, por ver, ò oyr cosa con q̃ pudiessen calumniarle: otros se aprouechauan de su dotrina, porque su intento era bueno, los vnos y los otros le seguian, y erã tantos que vnos à otros se atropellauan. El Saluador estaua (dize el Euangelista) junto al estanque de Genezareth. Era este estanque (dize el venerable Beda) el mar, que llaman los Euangelistas en otras partes, de Galilea, y de Tyberiade, todo era vno, aunque tenia diuersos nombres: llamauase mar de Galilea por la parte que cae aquella Prouincia de Galilea: llamauase mar de Tyberiade por la parte que estaua junto con el vna ciudad desse nombre: llama se aqui estanque, porque es frasis de los Hebreos, llamar estanque qualquiera congregacion de aguas, aunque fuesse muy grande, como lo era esta: y dizese de Genezareth, dize tambien Beda, por la naturaleza del mismo lago, que mouida la agua por el viẽto, leuãtaua grandes olas: y Genezareth es vocablo Griego, y quiere dezir lo mismo que en Latin, *Generans auram*, cosa que engendra olas y viento. Aqui pues estaua Iesu Christo, y no carece de mysterio dezir del el Euangelista, *Stabat secùs stagnũ*: estaua, dize, en pie junto al agua: la agua en la Escritura tomase comunmẽte por los trabajos: como en los Cantares, Las muchas aguas, que es lo mismo que dezir, *Can. 8.* Los muchos trabajos no pudierõ apagar la caridad: hablase aqui de Christo, cuyo amor y caridad no pudieron apagar los trabajos grandes de su Pasion; de donde se infiere, que estan junto à Christo los que andan dando buelcos en esta agua de los trabajos, y no como quiera, sino en pie, esperando quien se cansa, quien se hunde, quien se va à lo hondo, para yr luego à fauorecerle, y darle la mano. De aqui podemos sacar para documento nuestro, que assi como quando vn nadador de fama vee que ay gente que le mira, haze grandes gentilezas en la agua: y si à caso el Rey se llegasse alli à mirarle, haria quanto pudiesse y supiesse: assi deue hazer qualquiera de nosotros que estamos nadando en este mar tem-

Gen. 42.

tempestuoso, sufriendo olas, y trabajos muy grandes, estamos à la mira de todos los Angeles, y Cortesanos del cielo: lo qual auia de ser causa para que procurassemos no solo bracear y vẽcer las olas, sino de hazer algunas gẽtilezas: pues aun mas ay que esto, que el mismo Dios està à la mira, para ver quien lo haze bien, por lo qual si nos preciassemos de nadadores de fama, no nos auiamos de contentar con solo passar la agua y rio braceando, que esso haze quien passa la vida guardando los mandamientos, esso es yr nadando llanamente; mas ha de hazer el buen nadador, si quiera porque le mira el Rey de los cielos, y todos sus Cortesanos, mil gentilezas, muchas obras de supererogacion. Los que son diestros nadadores saben, que las mayores gentilezas que se hazen nadando, es, el rostro al cielo, y las espaldas à la tierra, y desta manera nadan los pobres de espiritu, menosprecian las cosas deste mundo, al qual bueluen las espaldas, y ponen sus ojos en el cielo, no desseando, ni haziendo caso de otra cosa, y este es el fundamento de las obras de supererogacion y de consejo. En esta postura de lleuar el rostro al cielo hazen algunos diestros nadadores vna gẽtileza, de fingir vn ahogado sin menear pie ni mano, sino que de veras parecen estar muertos: y representan estos à los que de tal manera biuen en el mundo, como si estuuiessen muertos: aunque les tiren de la hazienda; aunque los lastimen en la honra; aunque los hieran en la persona hazen que no sienten, gentil gracia, y gentileza, pocos la hazen, y es la mas alabada de todas, y la que mas gusto da à los que la miran, y aun se espantan diziendo, Valame Dios aquel hombre como se tiene sobre la agua, sin menear pie ni mano: assi dizen destos otros ahogados al mundo, Valame Dios y q̃ mortificado està fulano, no parece que tiene vida, segun muestra no sentir cosa que passe por el; esso grandemente agrada à Dios que està à la mira, como le agradò vn Serafico padre san Francisco, que hizo vn ahogado que no auia mas que ver, desnudo de todo lo desta vida, y aun de su voluntad, que siempre la yua à la mano, y la contradezia sin sentir cosa que passasse por el, aunque passaron muchas para sentirse, assi de persecuciones, trabajos, hambres, frios, todo passaua por el como sino tuuiera vida. Otros muchos ha auido que imitaron bien à san Francisco, en estar muertos al mundo, y agradaron à Dios, del qual dize oy el Euangelista, que estaua en pie junto al mar, y es para denotar que està mirando los nadadores, y le da gusto ver sus gentilezas; esto es à los que padecen trabajos en el mundo, y los lleuan en paciencia. Dize mas el Euangelista, que vido dos nauezillas que estauan cerca de la orilla, y sus dueños que eran; san Pedro, san Iuan, y Santiago, lauauan las redes limpiandolas para cogerlas, queriendo dexar la pesca, apesarados de que en toda la noche no auian prendido pescado alguno, y suele suceder assi en el mundo, que ay en el personas, que muy de veras siruen à Dios, y se les passa toda la vida en el mar de los trabajos y tormentos, sin tener vn breue contento: todo es padecer penas, desconsuelos, y rabias, sin que tengan vna hora de descanso. Tal fue la vida del glorioso precursor san Iuan Baptista, que de niño se fue al desierto, dexando el regalo de sus padres, y biuia entre fieras saluajes, comiendo manjares silueſtres, haziendo vida asperissima, sin tener al juyzio del mundo dia bueno, todo era noche de trabajo, y miseria, y assi acabò sin que le amanecieſſe, muriendo muerte conforme à la vida trabajosa, y penosa: y assi passa à muchos grandes sieruos de Dios, que consideradas sus vidas, son vna perpetua noche de trabajo, y miseria: mas à estos tales sucedeles lo que oy à los Apostoles, que quando mas descuydados estauan, echan vn lance por mandado de Iesu Christo, como luego se dira, con que sacaron

ron mas pesca que pudieran ellos creer: donde su pesar y descontento se trocò en plazer y alegria. Assi les passò al glorioso Baptista, y à los demas santos, que en esta vida no echaron lance de que sacassen contento, sino penas y trabajos, alcabo della echaron vno, con que sacan mas pesca de bien y regalo que pudieran ellos pensar, ni imaginar, hallandose en el cielo gozando à mas y mejor de Dios y de su gloria. Lo mismo esperen los que al presente en esta vida les es todo noche escura y tenebrosa, no teniendo deleyte, ni contento alguno, pueden alomenos consolarse con que alcabo echarã vn lance, dando consigo en la gloria, donde veran à Dios, y se gozaran con el eternalmente: y vale mas esto que quanto en el mundo podian tener; antes por yr alla tan boquiflecos, y auer sabido tan poco de regalo en el mundo, les sabran muy mejor los del cielo, y les daran mayor gusto. Viendo pues el Saluador las dos nauezillas, y à sus dueños san Pedro, san Iuan, y Santiago, que tratauan de yrse à descansar à sus casas, y para esso plegauan las redes, no estando à este tiempo admitidos al Apostolado, aunque yuan y venian à tratar con el hijo de Dios, y boluian à su pesca, hablò Christo con san Pedro para que le recibiesse dentro de su nauezilla; lo qual el hizo de buena gana, mandole que la apartasse vn poco mas de tierra que estaua, lo qual siendo visto de los que le seguian cõ gana de ser del aprouechados, es bien de creer que lo sintieron mucho, pensando si queria yrse y dexarlos: mas cõsolaronse y alegraronse mucho, viendo que para predicarles y que le oyessen mejor hazia aquello: de donde pueden sacar quan vanamente se aflijen algunos, à los quales da muestra Iesu Christo que se aparta dellos y los dexa, como à la verdad haga esto, para que tomando ellos mayor ansia y desseo del, les haga mayores fauores y mercedes. Dize Dios por el Profeta Isaias, hablando con la alma del justo:

Isai. 54. Por vn punto, por vn breuissimo tiempo me apartè de ti, y te dexè, mas juntemè à ti luego con grandes misericordias. Suele la madre, aunque ama tiernamente al hijo que tiene à sus pechos, hazer que le dexa y echa de si, para que el se asga mas à ella, y derrame alguna lagrima, siendo esto señales de amor, muy agradables à ella, y assi le abraça luego y junta à su rostro con grande gusto y contento: assi suele hazer Dios nuestro Señor, aun con los que ama mucho, y es amado dellos, que haze que les huye el rostro, ò que dandoles disgustos y sinsabores, ò que permitiendo que tengan tentaciones, ò que haziendoles padecer vna sequedad en la alma, vna indeuocion, vn poco gusto de las cosas de Dios: todo lo qual quando viene no por culpas graues de aquellos a quien passa, no deuen por ello entristecerse demasiadamente, pensando que ya Dios los tiene oluidados, y que ha rompido con ellos, que no es assi, antes espera boluerles luego el rostro, si ellos por esso se asen mas del, y muestran que le aman, echãdo alguna lagrima con su desseo, y dando algun suspiro, lo qual agrada mucho à Dios, y les haze grandes misericordias, como dize en este testimonio el Profeta. Desta forma sucedio à los que seguian à Christo, que no ay duda sino que se entristecieron viendole entrar en el mar, mas consolaronse quando entendieron que entraua en la nauezilla para predicar, puesto en ella como en catreda. En lo qual quiso dar à entender como fuera de la nauezica de san Pedro, que es la Yglesia Catolica Romana, no predica Iesu Christo, sino Lucifer: solamente se halla la doctrina de Iesu Christo en esta Yglesia, la que fuera della se predica es falsa, es mentirosa, è inuentada por el demonio. Estauan pues todos à la ribera atentissimos oyendo à Iesu Christo, y su Magestad les haria vn sermon tal qual el solia hazerlos, teniendo el auditorio suspenso, sin acordarse, ni aun de despedir el resuello, el qual aun à las vezes le detendrian de industria, por no estoruar con el

à oyr lo que dezia. Aunque no ſe que ſea la cauſa, que el ſagrado Euangeliſta nos quiſo dexar aqui cõ la miel en los labios, eſcriue de la gẽte que ſe llegò al ſermon, eſcriue donde fue el ſermon, eſcriue que ſe ſubio Ieſu Chriſto al pulpito, y no nos dize ni aun vna palabra del ſermon. Pareceme que ſe huuo aqui el Euangeliſta, como ſi le vinieſſe vna carta de Indias à vna muger que eſtà anſioſiſsima por ſaber de ſu marido que eſtà alla de algunos años, conoce la letra del ſobreeſcrito, y vee q̃ viene à ella, eſtà ſuſpẽſa haſta abrirla, y ver lo que dize en ella, ſi ha de venir preſto, ſi eſtà bueno, ſi tiene grandes riquezas allegadas, y abierta la carta vee q̃ viene en blãco y no ay letra en ella eſcrita, el ſuſto que recebiria eſta muger me parece quer eciben aqui muchas almas, que eſtan deſſe oſas de ſaber nueuas de ſu Eſpoſo Ieſus, que dixo en eſte ſermon, que predicò en el, parece que el Euangeliſta quiere dezirlo eſcriuiendo la gẽte que ſe llegò à oyrle, y donde fue, y como fue, que todo eſto es la carta del deſpoſado, en que viene ſu letra: mas dentro eſtà el papel blãco, no ſeñala palabra de las que Chriſto predicò en eſte ſermon aqui de preſente: glorioſo Euangeliſta, que fue la cauſa deſto? faltò tiempo, ó gana para eſcriuirlo? ò fue lo que Chriſto predicò coſa que importaua poco que nos lo dixerades? No por cierto, puede dezir, ni me faltò tiempo, ni gana, ni tampoco era coſa de poca importancia lo que Chriſto alli predicò, pues todo lo que hazia y dezia importaua mucho, ſino que el Eſpiritu ſanto que rije mi pluma quiſo que paſſaſſe eſto en ſilencio. Dionyſio Carthuſiano dize ſobre eſte lugar, que ni todo lo que Ieſu Chriſto predicò, ni todos los milagros que hizo lo eſcriuieron los Euangeliſtas, porque ſi eſto ſe huiera, como dize ſan Iuan al fin de ſu Euangelio, no baſtáran muchos libros, y fuera vn negocio que toda la vida ſe les paſſara á los hombres en leerlo, y aſsi no quedara tiẽpo para obrarlo, ſiendo lo principal que Ieſu Chriſto pretende q̃ ſe obre, y no ſe gaſte toda la vida en eſpeculacion: por eſto pues el Eſpiritu ſanto ſolo quiſo que los Euangeliſtas eſcriuieſſen de lo que Chriſto predicò y de lo que hizo, aquello que era neceſſario para ſaluarnos: y eſto baſtantiſsimamente eſtà eſcrito en el Euangelio, y en la Eſcritura diuina: y es bien de creer que lo que Chriſto predicò en eſte ſermon ſe contiene en vno de aquellos dos ſermones tan famoſos ſuyos, del Monte, y de la Cena. Acabado el ſermõ, para confirmar la dotrina que auia predicado, quiſo hazer vn milagro: y fue, que mandò à ſan Pedro que lleuaſſe ſu nauio mas adentro del mar, y que echaſſe vn lance. Hizolo el, no obſtante que auia andado peſcando toda la noche, ſin ſacar eſcama de pece, y que tenia las redes limpias y plegadas, antes con grande Fê dixo: Maeſtro, aunque toda la noche auemos trabajado en balde, quiero aora en tu nombre tender la red: tendio la, donde, ò coſa marauilloſa, en aq̃l lance ſolo fue tãta la multitud de peces que prendieron, que la red moſtraua querer romperſe, y los que tirauã della no baſtauan à ſacarla de la agua, ſegũ era grande el peſo: y aſsi llamaron à la gẽte del otro nauio: y venidos ſacaron la red, y del peſcado ſe cargaron las dos nauezillas, de tal ſuerte que hazian ſentimiento, y parecia querer hundirſe con el grande peſo. Aduierte Of Meiſterio ſobre eſte lugar, que paga Chriſto muy bien lo que por el ſe haze: preſtole ſan Pedro ſu nauio en que predicaſſe por vna hora, y pagale alquiler del, hinchédoſele de peces. Chriſtianos, no endureys en hazer algo por Chriſto los que auenturays vueſtro caudal en vn nauio que paſſa à Indias, con tanto peligro de perderſe, por vna incierta ganancia, auenturad algo por Ieſu Chriſto, que no es auenturarlo ſino darlo muy al ſeguro, de que la ganancia ſera certiſsima: dadlo à eſte cambio, donde ſin que ſe os alce y lo perdays todo, ganareys no ſolo quinze por ciento, ſino ciento por vno.

Por

Por eſſas calles andan los cambiadores, no dudeis dellos, ni los tengais por ſoſpechoſos, y ſin credito, por verlos deſandrajados y mal veſtidos, que muy biẽ afiançados eſtan: ſu fiador es el miſmo Ieſu Chriſto; el qual tiene dada palabra, de que por vn jarro de agua fria, que ſe de a vno deſtos cambiadores que ſon los pobres, el dara el Reyno de los cielos: ni le eſtimeis en poco por darle tan barato, que quien le da no mira tanto lo que ſe le da, como la voluntad con que ſe le da: no a quien ſe da, ſino quien lo da, que es Dios, y por lo miſmo da dadiua de Dios: aſsi oy da a Pedro por el ſeruicio que le hizo, dadiua tan grande como ſe ha dicho; porque aunque el ſeruicio era pequeño, la voluntad era grande. Y aunque a quien ſe da es vn peſcador no muy rico, el que da es verdadero Dios. Y no carece de miſterio, en que hizieſſe Ieſu Chriſto eſte milagro, deſpues de auer predicado, el qual no era para todos los oyẽtes, pues ellos eſtauan lexos, y que ſacaſſe vna redada ſan Pedro, pudieran penſar que a caſo auia ſido. San Iuan Chryſoſtomo dize a eſto: que no ſe tuuo tanto intento a peſcar con eſte milagro la gente que eſtaua en la ribera, como a los miſmos peſcadores Pedro, y los demas, y a eſtos era el milagro euidentiſsimo: porque auiendo gaſtado toda la noche en echar redadas, ſin ſacar eſcama de pece, que parecia no auerle en toda la laguna, o mar, y que mandandoles el Señor echar aquel lance, y echandole ellos en ſu nombre ſacaſſen tantos, y que no ſe rompieſſen las redes, ni ellos hizieſſen por librarſe, que en tãta multitud es de creer que algunos pudieran ſi les fuera concedido, o no ſe lo eſtoruara el poder de Dios que los auia alli juntado por miniſterio de Angeles, romper la red, o dar con el vn nauio al traues con el grande peſo, que pues la mitad dellos caſi hundia el nauio, al ſacarlos por la vna parte del, de razon auia de trabucarlo. Todo eſto conſiderado por los Apoſtoles entendieron que aquel era milagro, y muy marauilloſo: donde dize eſte ſanto, que aſsi como para conuertir a los Magos Reyes, que eran grandes Aſtrologos: tomo por medio vna eſtrella, aſsi para conuertir a eſtos que auian de ſer Apoſtoles ſuyos, ſiendo peſcadores, tomò por medio eſte milagro, en ſu miſmo oficio, que para ellos en el eſtado en que eſtauan no podia ſer otro mas a propoſito: y aſsi ſan Pedro que era el maeſtro de la peſca, entendiendo bien el miſterio, fue ſe a Ieſu Chriſto, y derriba ſe a ſus pies, diziendo: Apartaos Señor de mi que ſoy vn grande pecador. Con otra intencion dixo eſto el Apoſtol S. Pedro, que lo dixeron los Gadarenos, ſegun refiere ſan Marcos; los quales viendo a Chriſto que auia ſacado ciertos demonios de vn hombre, dandoles licencia q̃ ſe entraſſen en vnos puercos, ahogandolos ellos en el mar, fueron a el, y notificaronle que ſe fueſſe a otra tierra, y ſalieſſe de ſu prouincia y terminos: parecioles q̃ ſi alli eſtaua mucho tiempo no quedaria puerco entre todos ellos: y por no perder eſte interes, quiſieron carecer dela preſencia corporal de Chriſto: el qual ſe fue dellos, y los dexo. Mas entendiendo el intento con que Pedro le dize que ſe aparte del, que era grande humildad, como lo fue en el otro Centurion, que dezia: Señor, no ſoy digno que entreis en mi caſa: agradole grandemente, y aſsi le dixo: No temas Pedro, ni teman los que eſtan contigo, deſechad todos el temor que veo que teneis: que aſsi dize el texto, que vn paſmo o temblor de miembros auia ſobreuenido en Pedro, y en todos los que eſtauan con el, viendo el milagro: eſſe temor les dize Chriſto que echen de ſi, añadiendo a Pedro que le ha de hazer peſcador de hombres: fue ſan Pedro, y fueron todos los Apoſtoles, y predicadores del Euangelio de la primitiua Yglesia peſcadores, porque de vna redada, de vn ſermon, ſacauan tres mil hombres de la infidelidad, y otras vezes cinco mil, como le acontecio a ſan Pedro, aunque

los predicadores de nuestro tiempo no todos se pueden llamar pescadores sino caçadores, que todo es grita y atruendo, y al cabo salen con las tres liebres ordinarias de los caçadores, hambre, sed, y cansancio: hambre y sed, porque si han de estudiar para predicadores bastantemente, no pretenden bienes de la tierra, porque les falta tiempo, y assi quedanse pobres toda la vida: tambien el cãsancio dize con ellos, porque despues de bien cansados, no auran hecho poco si huuieren caçado y ganado vna alma. Concluye el sagrado Euangelio, diziendo, que salieron a tierra todos con sus nauezillas, y san Pedro, y san Iuan, y Santiago, dexaronlas y la pesca, y fueronse siguiendo a Christo. Esso haze el que de veras le conoce, y comiença a gustar del, todo lo dexa; porque todo le parece impedimento y estoruo para seguirle, de solo el tiene cuydado: Christianos, si Dios os hiziesse esta merced de q̃ gustassedes del y de sus marauillas, como os la ha hecho de que le conozcays, conoceisle por la Fê siendo Christianos, procurad de gustar del haziendo obras de Christianos; los que las hazen, essos le gustan, y a los que le gustan, todo lo desta vida les da disgusto, sino esto: todo les da en rostro, sino esto; las nauezillas, la pesca: los estados y riquezas, todo lo dexan, y de todo se oluidan por Iesu Christo, el es el que les da verdadera hartura, y todo lo que ay fuera del tienen por hãbre: Iesu Christo les es verdadera riqueza, y todo lo que ay fuera del tienen por pobreza: Iesu Christo les es verdadero contento, y todo lo que ay fuera del tienen por tormento y pena: a Iesu Christo aman, a Iesu Christo quierẽ, a Iesu Christo siguen, y el les responde como señor que es magnificentissimo, haziendoles mil regalos, mil fauores, mil mercedes: vna dellas, y la principal de todas es, darles su gracia, en prendas de la gloria, de que todos participemos, Amen.

(·-·)

DISCVRSO. LXXXII. enel quinto Domingo despues de Pentecostes.

Amen dico vobis nisi abundauerit iustitia vestra.
Matth. 5.

EL Apostol san Pablo, *Hebr. 1.* en la carta que escriuio a los Hebreos, queriendo persuadirnos a la obseruãcia de la ley Euangelica, pone la diferẽcia entre ella, y la Mosayca: la Mosayca, dize, diola Dios a los hombres por ministerio de Angeles, en las manos de Moyses: los Angeles hablauan con Moyses, y auiendose escrito la ley en vna piedra con el dedo de Dios, pusieronsela en sus manos: la piedra era pesada, las manos de Moyses eran pesadas, que para que estuuiessen firmes en alto quando el pueblo peleaua contra los Amalechitas, Aaron, y Hur, le seruian de apoyo porque no se cayessen con su peso, sino que estãdo leuantadas venciesse su pueblo: de manera que la ley escrita en piedra pesada y dura, dada al pueblo por las manos de Moyses pesadas, salio muy pesada: con todo esso los Hebreos se esforçauan a ponerla sobre sus ombros y guardarla, por auerles sido dada de Dios por ministerio de Angeles. La ley Euangelica dize san Pablo diola Dios a los hombres, por manos y ministerio de su mismo Hijo, no escrita en piedra pesada, sino en coraçones blandos y delicados: no por mano pesada sino ligera, blanda y suaue, y assi la ley salio ligera, blanda y suauissima, como dize el mismo hijo de Dios por san Mateo: La carga de mi *Exod. 17* *Matt. 11.* ley

ley suaue es, y su peso liuiano: es facil de lleuar. Auiendo pues el Apostol puesto la diferencia entre las dos leyes en el capitulo primero de aquella carta, dize luego en el segundo: por tanto conuiene que nuestras obras sean mas abundãtes y mayores, sean mas excelentes y subidas en quilates que las de los Hebreos: y que guardemos esta ley que recebimos de boca de Iesu Christo, mejor que los Hebreos guardauan la suya, que recibieron por ministerio de Angeles, y por manos de Moyses: y esto *Ne forte pereffluamus*, porque por vẽtura no caygamos, no perezcamos, que esto quiere dezir, segun Teofilacto, aquesta palabra, *Ne forte pereffluamus*. Esto mismo es lo que nos dize Iesu Christo enel presente Euangelio, que si nuestra justicia, esto es, la obseruancia de la ley Euangelica, y nuestras buenas obras, no sobrepujaren y fueren mayores que la justicia de los Escribas, y Fariseos, que la obseruancia de su ley y sus buenas obras, que no entraremos enel Reyno de los cielos: y esto por la razon que dio san Pablo, pues estamos obligados a ser mejores que ellos, pues su ley era pesada, y la dio Dios por ministerio de Angeles, y por manos de Moyses: la nuestra es ligera, y la dio Dios por manos de Iesu Christo su Hijo. Ha se de tratar en este Discurso en que y como ha de ser nuestra justicia mayor que la de los Escribas, y Fariseos, declarando la letra del presente Euangelio, es negocio importante saberlo, pues es medio para obrarlo, y el obrarlo importa no menos que saluarnos, o condenarnos: para que acertemos a tratarlo, y tratandolo bien acertemos tambien a obrarlo, supliquemos a la Magestad de Dios nuestro Señor, nos fauorezca con su gracia, poniendo por medianera a la Virgẽ, ofreciendole la salutacion Angelica.

IVSTICIA en este lugar, segun el parecer de san Iuan Chrysostomo, no se toma por la justicia virtud en particular, sino vniuersalmente por todas las virtudes. San Geronimo dize, que justicia aqui es lo mismo que no pecar, y no pecar encierra en si guardar los preceptos y mandamientos de Dios. San Agustin dize, que aqui justicia es vna hermosura de la alma, con que los hombres son hermosos y agradables delante de Dios, y a sus ojos: y que esta encierra en si apartarse de lo malo, y hazer lo bueno y justo. Y desta manera se llama Noe justo en el Genesis: y destos eran los diez justos con que Abraham acabò con Dios que perdonaria a Sodoma, si se hallassen en ella: y esta es la justicia que pide oy Iesu Christo a sus fieles; que sea mayor que la de los Escribas, y Fariseos: que es dezir en buen Romãce, que sean mejores que ellos fueron: y mirado esto de presto parece cosa dificultosa, porque los Escribas, y Fariseos eran entre los Iudios los que tenian mas fama de santos y justos varones, y dezirnos a nosotros el hijo de Dios, que si queremos no perder el cielo, auemos de ser mejores que los mejores de aquel pueblo; mas justos q̃ los mas justos de aquel pueblo; mas santos que los mas santos de aquel pueblo: rezia cosa parece, mas si bien se mira no lo es sino facil y ligera, porque qualquiera que fuere bueno, justo, y santo, excedera en santidad, justicia, y bondad, a aquella gente: porque lo eran de burla: bien es verdad que no entiende aqui el hijo de Dios por Escribas, y Fariseos los que dellos eran malos claramente, como lo eran muchos, muy embidiosos, codiciosos, y libidinosos, pues estos ninguna justicia tenian, siendo sus obras malas y peruersas; sino habla de los Escribas, y Fariseos, que al parecer del pueblo guardauan justicia Farisayca: a la qual justicia quiere que sobrepuje y sea mayor la del Christiano. La razon desto es, porque guardauan tradiciones, que teniendo nombre de licitas y buenas, eran malas y peruersas. Tenian estos lo primero, que acriminauan y acusauan los pecados que otros

Gen. 6. *Gen. 18.*

hazian grandemente, y los hechos por ellos, aunque fuessen muy mayores, pareciales que por ser Fariseos se los auian de dissimular, o si se castigauan era blandamente, y de callada. Esta era justicia Farisayca, a la qual quiere que sobrepuje y haga ventaja la del Christiano, y que los pecados propios cada vno los castigue en si asperamente, parezcanle muy mal, no los dissimule y deshaga: y por el contrario los agenos, sino tiene oficio publico, o es a su cargo el castigarlos, dissimule los, no los leuante a las nubes con hiperboles, como hazen algunos y algunas, que biuen farisaycamente entre nosotros, que si oyen vna flaqueza de su vezino, o vezina, es cosa de admiracion ver los embrauecer contra los tales, quede afrentas y injurias descargã en ellos: que dezir, Aueis visto la tal por qual, deshonra es de mugeres, por vnas pierdẽ otras, mal aya quien puede y no la ahoga entre dos almohadas: hermana, no aya mas, reporte se, que por ventura si su vida saliesse en publico, se veria que ha hecho delitos que merecen mayor castigo que el que ora a la otra: aquella cayó de flaca, y vos por ventura no de flaca sino de ruin, estais en el mismo pecado que la otra, y sino en el mismo, en otro peor. Posible es que sea honesta de su cuerpo, o porque es fea, o porque no puede mas, y sea de mala lengua, o encubridora de bellacos y fina alcahueta. Yo no soy de parecer q̃ los pecados parezcan bien a alguno, sino que a todos parezcan mal, mas pareceme muy mal, que alguno haga alborbolas, siendo a las vezes sus pecados propios mayores que los agenos. Quando Absalon hizo salir huyendo a su padre Dauid de Ierusalem, vido en el Real palacio a vn grande amigo de Dauid llamado Chusi, reprehendiole asperamente, porque no le yua siguiendo siendo su amigo, y no miraua a si, que era su hijo, y le perseguia: figura Absalon en esto, a los que reprehenden vicios liuianos en proximos, estando ellos culpados en otros mayores. Christo dize a cada vno destos por san Lucas: Porque hazes tanto caudal de la *Luc. 6.* mohica que està en el ojo de tu proximo, y no miras la nube que tienes en el tuyo? Esta era vna justicia farisayca: otra era, que enseñauan a otros lo q̃ deuian hazer para saluarse, sin que ellos lo hiziessen, eran como cãpana de yglesia que llama a otros a Missa, y ella jamas entra en la yglesia: eran como los carpinteros de la arca de Noe, que hizieron con que otros se saluassen de la tormenta del diluuio, y quedaronse ellos sin remedio, y assi perecieron. A muchos les sucede entre nosotros lo mismo, y oxala no fuessen algunos de los que suben en pulpito, que por no responder sus obras cõ lo que dizen y aconsejan, hazen poco fruto: pues el pueblo cree mas las obras que vee, que las palabras que oye. Destas habla el hijo de Dios por san Mateo, diziendo: *Matt. 23* Assentaronse sobre la catreda de Moyses Escribas, y Fariseos, todo lo que os enseñaren, hazedlo, y no imiteis sus obras, porque dizen, y no hazen: parlan bien, y obran mal. Aunque si bien se considera, es ceguedad de los que menospreçian la dotrina, porque no sea tal el que la enseña: pues seria mucho de culpar, el que no aceptasse vn priuilegio que le embia el Rey de cien mil de renta, porque no se escriuio con pluma de oro. De modo que era justicia farisayca tener palabras, y no obras: nuestra justicia ha de ser mayor, en que aya palabras, y obras. Era otra justicia, que hazian grande caudal de lo que importaua poco, y ninguno de lo que importaua mucho: formauan quexa contra los dicipulos de Christo, porque no se lauauan las manos para comer, como refiere san Mateo, por ser tradicion *Matt. 15* esta de sus mayores, y no hazian caso de otras cosas que les mandaua Dios, como era el honrar a los padres, y fauorecerlos en sus trabajos y necessidades: passa esto muy de ordinario en el mundo, que en lo que no importa o importa poco, estan los hombres atentissimos, y son

son muy solicitos en cumplirlo, y lo que importa mucho, no hazen caso dello. Que cosa importa menos que tener cuydado de que el cuerpo ande bien tratado, muy encubertado, y entapizado, que se crie en todo regalo, y se le den comidas muy preciadas: y que cosa importa mas, de que ande la alma bien tratada, adornada de virtudes, y que se exercite en obras santas, teniendo esto por manjar propio: y vereis casi a todo el mundo, que se oluidan de la alma, como sino la tuuiessen, empleando todo el cuydado en regalar, seruir y adornar el cuerpo: seria loco el que truxesse su cauallo cubierto de seda y oro, muy enjaezado y compuesto, y su persona desandrajada, y cubierta de remiendos? Por cierto si. Hermano mio, al cauallo vna silla de cuero le basta, y vn buen freno rezio le conuiene, y ande la persona bien adereçada, si quiere que no se rian y mofen del: assi tambien el cuerpo que es el jumento, poco va en q̃ ande muy adereçado, bastale vn vestido comun, y conuienele vn buen freno rezio, que le vaya a la mano, no se desmande, y la alma que es el caualliero, vaya bien compuesta y adereçada, sino quiere que se rian del los Angeles, y le tengan por loco y desatinado. En esta cuenta entran muchos padres, que tienen summo cuydado en dexar a sus hijos ricos de hazienda, y oluidan se de dexarlos ricos de virtudes: y muchas madres, que se desuelan en traer a sus hijas bien compuestas y adereçadas, que sepan dançar, y tañer: y descuydanse de amonestarles que sean virtuosas y honestas, y de enseñarles lo que deuen saber como Christianas, vienen a tener edad de casarse, y no sabrã las oraciones dela Yglesia, teniendo de coro muchos sonetos y canciones. Digo verdad, que confessando yo vna donzella que ignoraua las oraciones dela Yglesia, el Credo y la dotrina Christiana, Articulos, y Mãdamientos: yo la persuadi diuersas vezes los aprendiesse, y algunas amenazãdola con infierno eterno, y era todo en vano: boluia otra vez, y sabia los menos que antes. Dixele, no sabiendo que medio tomar, y como burlando, pues mire que si se ha de casar, no consentira el cura que se de las manos, sin que sepa esto que ignora: lo qual le hizo tanta impression, que desde a ocho dias boluio y lo sabia todo muy bien. Era otra justicia farisayca, que ponian su cuydado todo en lo exterior, y ninguno en lo interior: querian parecer buenos delante de los hombres, aunque para con Dios no lo fuessen: todas sus obras eran en publico, si rezauan, si orauan, si ayunauan, si dauan limosna, tenian modos como viniesse todo a publicarse, assi lo aduierte dellos Christo por san Mateo, di- *Matth. 6.* ziendo: Procurad que no sea vuestra justicia como la de los Fariseos, lo bueno que hizieredes no sea para solo que lo vean los hombres, y assi seais loados dellos, esse negocio es de Fariseos, en que no quiero yo que los Christianos los parezcan. Veamos aura aora algunos que imiten en esto a los Fariseos, y que obren bien por parecer bien? Creo que muy pocos, porque si vn hombre se exercita en obras santas y virtuosas, si es limosnero, si visita carceles y hospitales, reza mucho, confiessa y comulga a menudo: no se junta con gente liuiana: no jura, no murmura, ni juega, a este tal aura ciento que le murmuren, que le persigan, que le digan palabras de menospreçio y afrenta: de donde viene a que semejantes obras, los que las exercitan se esconden; y tratan dello quanto encubiertamente pueden, por poder biuir en el mundo: y assi pocos ay que hagan buenas obras por ser vistos como hazian los hipocritas. Aunque su maldad passaua adelante, en que les parecia solamente ser necessario, y que hazia al caso lo exterior, haziendo ninguno de lo interior: eran en lo exterior buenos, y pareciales que bastaua esso, y que no era necessario serlo en lo interior, y que la ley no les obligaua sino a lo exterior: y assi tenian por pecado la fornicacion,

el adulterio, el robar la hazienda, mas pareciales que dessear hazer esto no era pecado. Y semejantes a estos ay muchos de presente que se van a confessar de vn año, y diran los pecados que han hecho por obra, si fueron de fornicacion, mas desseos malos en este vicio no ay dezir cosa. Diran mẽno deue auer pecados dessa suerte, porque en teniendo el mal desseo le ponen por obra: verdad es que poco se van a la mano, y que si pueden cometer el pecado no le dexan, mas es gente tan desalmada, q̃ se cometen millares de pecados con el desseo, diziendo desuerguenças a mugeres que veen, y tras la palabra va el desseo, y basta tiempo breuissimo para dar cõlen timiento y que sea pecado mortal: y siendo muchos luego los oluidan, y que se acuerden ningun caso hazen dellos, imitando a los Fariseos: en lo qual muy particularmẽte quiere Iesu Christo q̃ nuestra justicia exceda y haga ventaja a la suya, y q̃ si ellos tienẽ por malo lo exterior, tambien nosotros tẽgamos por malo exterior, y interior, y assi dize luego en el presente Euangelio: Aueis oydo lo que antiguamente enseñaron los Fariseos, y predicaron, de que nadie mate a otro, y que quien matare sera culpado en juyzio, y cõdenado a muerte: esso esta en la ley, y interpretãlo los presentes de que se entiende del que en efecto matare a otro: pues yo dize Iesu Christo, os digo q̃ el q̃ se ayrare contra su hermano, que delante de mi Padre incurrira y sera condenado en la misma pena que si le matara por la obra: esto es el que propusiere en su coraçon y se determinare en el de matar a otro, o le desseare determina damẽte la muerte, esse tal la misma pena lleuara en el tribunal de mi Padre que si de hecho le matara. Aduiertase aqui que no condena Iesu Christo el ayrarse contra el proximo absolutamente, porque ira puede auer que sea meritoria, santa y loable, como fue la que tuuo Iesu Christo con los que contratauan en el templo, que tomò vnos cordeles y hizo vno como açote, y mostrandoles que siendo antes muy apacible y amoroso, estaua tan ayrado contra ellos que le temian mas que al açote que tenia en sus manos, y assi esso les hazia ir huyendo casi muertos de miedo, siendo los que huyan muchos, y el de que huyan vno solo, y no armado sino de vn medio o casi açote hecho de cordeles, porque su rostro seuero y ayrado los espantò grandemente: essa ira fue buena, justa, y santa. Y assi dize Dauid en vn Psalmo: Ayraos y no pequeis, y si aqui se condenara toda ira, no aconsejara alli el Profeta que se ayrara alguno, y que ayrandose no pecasse. Licito es que tome ira el padre y la madre cõ el hijo ò hija que ofende a Dios y le castigue: licito es que se tome ira con qualquiera q̃ peca, mas ha de ser con limite y discricion, que considere al tal pecador en quanto pecador, y no en quanto criatura de Dios: lo dicho de otra manera, que la criatura se ame y el pecado se aborrezca: porque esto mismo haze Dios, ama grandemente al hombre en quanto hombre y aborrece sumamente el pecado; mas condena aqui Iesu Christo la ira que es demasiada, y con desseo confirmado de que le suceda graue daño al que dio ocasion de la ira. Dize adelante el Saluador: El que llamare a su hermano Racha, sera culpado en concilio. Este nombre Racha dize san Iuan Chrysostomo, que es nombre de menosprecio: como quando el Señor llama al criado y le dize, ven aqui tu, haz tu esto, haz tu estotro. De modo que segun este santo, Racha es nombre Syro, y denota lo mismo que, tu, en romance: y siendo esto assi, estauamos mal librados, pues por llamar, tu, a vno nos lleuassen delante el juez y nos castigassen por ello, y delante de Dios fuesse pecado mortal, y diesse infierno al que cometiesse tal culpa, y assi esto es grande rigor. San Agustin dize, que es palabra de hombre indignado, dicha al que le indigno por afrentarle. San Geronimo dize, que es nombre

Psal. 4.

bre Hebreo, y que sinifica liuiano, o vazio; de modo que llamar a vno Racha, es llamarle vazio de celebro. Como quiera que ello sea, el intento que Iesu Christo tiene en este lugar; el qual tienen por dificultoso los expositores del; es que vn hombre que esta airado y enojado con otro, puede se auer con el en vna de quatro maneras: puede matarle, y esto todos lo tienen por malo, y los mismos Fariseos confessauan que merecia por ello la pena del talion, y que quien matò a otro que le maten a el, por ser clara y manifiesta la ley puesta en el capitulo veintiquatro del Leuitico por donde los Iudios se regian. Puede lo segundo dessear matarle, y esto aunque no lo tenian por malo los Fariseos, condenalo aqui Iesu Christo por malo, diziendo, que quien se airare con su hermano; esto es con su proximo, de modo que le desseе la muerte, sera culpado delante el juyzio de Dios. Puede lo tercero, dezirle alguna palabra que de suyo no es afrentosa, como la que se ha dicho Racha, que en el Hebreo sinifica, como dize san Geronimo, cosa vazia; y assi pretende afrentarle, aũque lo que le dize no es de suyo afrenta, y este tal dize el Redemptor, que sera culpado en concilio, donde se tratara el animo que tuuo en dezir aquella palabra. Puede vltimamente dezirle palabra que es clara y manifiestamente de suyo afrentosa, y con animo de afrentarle; y en tal caso sin mas examen es digno de infierno: y assi dize, el que llamare a otro loco desatinado, el tal es digno de infierno: de manera que fuera de lo que los Fariseos confessauan ser malo, que era el homicidio puesto en execucion: dize aqui Iesu Christo, que es tambien malo y merecedor de infierno, el que se airare con ira mortal contra su proximo, y solo con el desseo le desseare la muerte; el qual en el juyzio de Dios sera condenado, porque alli nada se encubre: o el que dixere alguna palabra comun, con animo de afrentar al proximo; porque este en el concilio o juyzio de la santissima Trinidad, sera examinado el intento con que dixo aquella palabra, y no encubriendose la verdad, sera alli condenado: o el que dixere palabra de suyo mala y afrentosa, esse tal sin mas examen se haze digno de infierno. Sobre esto tratan los Doctores, y declaran que los padres a los hijos, y los señores a los criados, licitamente, o alomenos sin pecado mortal pueden por corregirles dezirles algunas palabras q̃ ellos sientan, porque no siempre ha de andar el açote y palo sobre ellos; y que tambien entre gente sin honra, que se digan palabras de afrenta no llega a culpa mortal: mas entre gente de bien, y que se precia de honrada, y que no se conoce sujecion de vnos a otros, nadie duda sino que seria culpa graue palabras afrentosas, o las que se dizen con animo de afrentar. Y aunque parece esto cosa riguroſa, mas si bien se mira no lo es, sino justa y llena de equidad: porque si consideramos la vida que Iesu Christo hizo entre los hombres, y lo que predicò, hallaremos que de ninguna cosa tanto cuydado mostrò tener, como de que sus Christianos tuuiessen paz entre si. El blason y apellido que leuantaron por el sus seruidores, y criados los Angeles, luego que se mostrò nacido en el mundo, fue la paz: y assi cantauan dando la nueua a los pastores de su nacimiento: Gloria a Dios, y paz a los hombres. Los sermones que predicò a sus discipulos, particularmente el vltimo que les hizo en la cena, lo mas que en el se trata es encomendarles que tengan paz y amor entre si. Despues de resucitado, lo que trahia en la boca de ordinario, era paz, paz: quando entraua a visitar a sus Apostoles esto dezia: en lo qual daua a entender quan importãte es a los Christianos la paz, pues con ella siempre van en aumento, y creciendo de virtud en virtud, y se animan vnos a otros, y sin

ella todo va por el suelo, todo va de mala. Lo qual parece claro por lo mucho que vemos q̃ el demonio pretende sembrar discordias y dissensiones, y quitar la paz entre hermanos, entre parientes, entre amigos, entre los que son de vna familia, de vna casa, de vna hermandad, de vn conuento y religion: porque quitada la paz, el da por hecho su negocio: por esto pues Iesu Christo, encomienda tanto la paz: y porque el tener ira y enojo vnos con otros, el dezirse palabras afrẽtosas, no solo es dañoso para quien las dize, sino que perturba esta paz, y leuanta dissensiones y guerras, como vemos auerse leuantado de semejantes palabras; poresso aqui señala el hijo de Dios tan graue castigo, a los que en esto son culpados, para que assi se abstengan de dezirlas, y tengan paz vnos con otros. Lo qual muestra vltimamente en este Euangelio, diziendo: Si alguno va al templo a ofrecer algun don y sacrificio, si en tal sazon se acuerda que su proximo tiene alguna quexa justa contra el, antes q̃ haga la ofrenda, vaya y reconcilie se con el, para que assi sea grata y agradable a Dios. Haze con esto lo que dize el *Isaias. 1.* Profeta Isaias, en nombre del mismo Dios, quando estendieredes vuestras manos a hazerme oracion, apartare mi rostro de vosotros, y quando multiplicaredes los ruegos y preces no os oyre. Que es esto buen Dios, y tanto rigor con los que se llegan a vos, y reconociendo os por Dios omnipotente y misericordioso, os piden remedio en sus trabajos y necesidades? Vos Señor, no soleis quexaros de que no van a pediros remedio en sus afliciones los hombres? Al Rey Ochozias, porque embiaua a saber de Beelzebub, vn demonio, si sanaria de cierta enfermedad que tenia, no le embiastes al Profeta Elias, a que le notificasse su muerte? Pues Señor, si vos no ois a los que van a vos, si bolueis el rostro dellos, si os hazeis sordo, por mas que multipliquen oraciones, porque os quexais y sentis de que vn miserable hombre busque remedio en otra parte? Oydle vos Señor, y dadle buena respuesta aunque no lo remedieis, que esso hara para que nadie os dexe a vos por otro, o dezid que es la causa porque no solo no le remediais, sino que ni le oys? Esso quiero yo dezir: porque tienen sus manos llenas de sangre, estienden las manos para hazer oracion, veolas llenas de sangre delos que han muerto, de los que han herido, de los que han afrentado, de los que han robado las haziendas, la fama y la honra, todo esso es sangre que ensangrienta sus manos: y assi viendo las tales no les oygo. Por tanto el que viniere a mi a hazer oracion, y a pedirme mercedes, limpie se primero las manos si las tiene sangrientas, vaya y reconcilie se con su proximo, satisfagale la injuria, restituyale lo que le tiene robado, y dessa manera venga a mi, ofrezca su dadiua, haga oracion, y pida me lo que quisiere, que todo se lo concedere: si fueren bienes temporales y le cumplieren, luego los tendra: si fueren bienes eternos, tambien se los dare; gracia en este mundo, y gloria en el otro.

DIS-

DISCVRSO. LXXXIII.
en el sexto Domingo despues de Pentecostes.

Cum turba multa esset cum Iesu, nec haberent quod manducarent. Marc. 8.

Psal. 32. QVeriendo el Real Profeta Dauid, dar alguna noticia a los hombres, de quã misericordioso sea Dios nro señor, quan grande sea su misericordia, y a quanto se estienda, dize en vn Psalmo: De la misericordia del Señor està llena toda la tierra. No se hallara criatura racional, o irracional, sensible, o insensible, ni alguna otra con quien no vse Dios de misericordia. Veamos, està solamente la tierra llena de su misericordia, falta en el cielo, o ya que la aya en el cielo, dize algo con el infierno, oye se alli su nombre? Digo que tambien està el cielo lleno de su misericordia, pues està lleno de Angeles, y de hombres; y los hombres, y los Angeles por la misericordia de Dios estan enel cielo, y gozan de lo que alli se goza: y entendiendo por infierno vn seno del, que es el purgatorio, tambien alli resplandece la misericordia de Dios, disminuyendo cada dia las penas rigurosas que padecen enel las almas, y subiendo cada dia tambien algunas al cielo. Y aun en el seno delos dañados assi mismo tiene lugar la misericordia de Dios; pues como dizen los Doctores escolasticos, castiga a los dañados, *Citra quod dignum*, No tanto como sus delitos merecian. Pues que es la razon porque dize Dauid enel testimonio citado, que de la misericordia del Señor està llena la tierra, porque se oluida del cielo, y del infierno, pues tambien llega alli su misericordia? La razon es, porque habla con los hombres que estan en la tierra, y no por esso niega que està en el cielo, y en el infierno. Podemos tambiẽ dezir, que habla aqui de aquella pura y santa tierra, que es la Virgen sacratissima nuestra Señora, tierra fue donde el Verbo diuino se sembró y nacio della; por lo qual la hinchò y llenò de su misericordia, llenandola y hinchendola de su diuina gracia, de tal manera que jamas otra pura criatura la igualò, porque aunque muchas dellas alcançaron mucha misericordia de Dios, teniendo mucha gracia, mas vna vez que otra tenian algunos vazios, y les faltò la gracia, porque algun tiempo estuuieron, por lo menos, en pecado original, siendo concebidas en el, y por lo mismo a tal sazon vazias estauan de gracia; mas esta Señora, siempre estuuo llena de gracia, no se dio tiempo alguno, ni vn breue instante, en que se pudiesse dezir que estaua vazia della, pues la preseruò Dios de pecado original, y nunca se halló en ella algun otro actual: y assi con grande razon dize della Dauid, De la misericordia de Dios, que es su diuina gracia, llena està la tierra virginal y sacrosanta de la Virgen soberana su Madre: pues nunca se hallò sin ella, y muy copiosa. Auemos oy de tratar de vna misericordia que vsò Dios con muchos millares de hombres, haziendoles combite y fiesta con siete panes y vnos pocos de pezes, quedando todos hartos y contentos, para tratar desta misericordia, tenemos necessidad de otra, que es su diuina gracia; de la qual estando llena la Virgen, como auemos dicho, supliquemosla nos alcance alguna parte pequeña, de quien a ella de tanta la hizo digna; y para obligarla ofrezcamosle la salutacion Angelica.

MVchos son los que desseando ser ricos se ponẽ en trabajos excessiuos, passando a Indias, y pocos son los q̃ bueluen de alla con riquezas. Muchos son los q̃ van a la guerra en sonando vn atambor, desseando valer mas, y pocos bueluen de alla medrados. Muchos son los que van a Salamanca a estudiar cada

año, y pocos son los que salen letrados: assi tambien mucha era la gente que acompaña oy a Iesu Christo, que le sigue y oye su dotrina, y muy pocos salen aprouechados. Bien es possible que el que va a Indias, sino viene rico de alla, no sea por culpa suya, sino por desgracias y infortunios que le sucedieron; lo mismo del que va a la guerra, y no buelue de alla con medra, y tambien del que fue a Salamanca si es de ingenio tosco y rudo; mas el no salir aprouechados los que seguian a Iesu Christo, y yuan a oyr su dotrina, era por propia culpa suya, no lleuando sana intencion, siendo diuersas las desta gente, como dize el venerable Beda: porque vnos, solo yuan lleuados de curiosidad por verle hazer milagros, otros ceuados de su vista y presencia, siendo muy hermoso, y por estremo agraciado sobre todos los hijos de los hombres. Otros por verle hablar y oyrle razonar, que lo hazia con summa gracia. Otros por hallar de que asir para calumniarle y acusarle delante de juez competente. Qual, o qual le seguia con limpia y sana intencion, con gana de aprouechar, oyendo su dotrina: por lo qual aunque era ella tan excelente, y Dios el que la enseñaua, hazia poco fruto, no por falta de la dotrina, o maestro, sino de los oyentes.

Lo mismo sucede aora, van muchos a oyr sermones, y salen muy pocos aprouechados; y es la ocasion, que van los mas a oyrlos por curiosidad, por oyr a tal, o tal predicador, sabe bien guisar el sermon, tiene buen lenguaje, trae figuras y autoridades sin numero, dize de quando en quando algun donayre, esto lleua a muchos al sermon. Tambien no falta quien le frequente porque se halla bien adereçado, o adereçada para ser vistos sus trajes, y alabadas sus galas, o para ver al otro, o a la otra con quien traen sus tratos secretos: los que van al sermon con semejantes intentos poco prouecho sacaran del: el que quisiere ser aprouechado, no ha de venir con esse espiritu al templo, sino con el que truxo aquel santo viejo Simeon que fue el diuino y santo, y recibio al hijo de Dios en sus manos; assi tãbien le recebiran en su alma por gracia los que fueren traydos por el mismo Espiritu santo al templo para oyr la palabra de Dios, para hazer lo que alli le fuere dicho, y emendar su vida. Dize adelante el sagrado Euangelista, que estando toda esta gente con el Saluador, no tenian que comer: valame Dios, es possible que adonde està Iesu Christo aya falta de alguna cosa? Salomon dize en los Prouerbios, hablando en persona del mismo hijo de Dios: Conmigo estan las riquezas y la gloria: donde yo estoy esta todo lo rico, todo lo prospero, todo lo abundoso, no ay falta de cosa alguna: pues que es esto que dize, que estando esta gente con Iesu Christo no tenian que comer? Suele se dezir comunmente, que en casa del oficial assoma la hambre, y no osa entrar: assi aqui assomó la hambre, mas por ser casa de oficial, y que oficial, que hizo el cielo y la tierra, no se tema que entre. La sed y falta de vino tambien assomò en otra casa donde estuuo, en vna fiesta de bodas en Canà de Galilea: començó a faltar el vino, aunque no faltò, porque estaua alli Iesu Christo, y proueyo de vino: assi oy assoma la hambre y no entra en casa, porque el proueyo de pan bastantemente como veremos luego. Y que es que esperò al tercero dia para hazer este milagro, no le hizo al primer dia, no al segũdo, sino al tercero. San Iuan Chrysostomo dize, que no fue antes, porque esta gente auia sacado prouision consigo de sus casas, y quando les faltó la comida proueyò que comiessen. Sacò Dios al pueblo Hebreo de Egypto, y lleuandole por el desierto, esperò a que se acabasse la harina que auian sacado consigo de sus casas, y dioles el manna, no se le dio antes que faltasse la harina, ni en faltando la harina se

Prou. 8.

Exod. 16.

detuuo

detuuo el manna, luego lo dio: assi aqui no dio de comer a estas gentes hasta el tercero dia quando se les auia acabado su prouision. De lo qual se puede sacar la causa de que andan muchas almas tristes y afligidas, por verse agenas de gustos y regalos del cielo: oyẽ dezir a otros seruos de Dios que los gozan con grande ternura, danles nueuas dellos, afirmandoles que todo quanto ay gustoso y sabroso en esta vida es grosseria en comparacion desto, tomales ansia por ellos, desseanlos, procuranlos, y no los alcançan. Porque? porque no los da Dios comunmente sino gastada la harina de Egypto, quando da el manna, despues de los tres dias, acabada la prouision de la gente que seguia a Christo, quando no tenian a que abrir boca, luego les dio q̃ comiessen: estan estos llenos de plazeres de mundo, regalos de carne, tienen repartido el coraçon en diuersas partes, son ricos, y aman demasiadamente las riquezas, dessa manera despedios hermano mio de que Dios os de verdaderos gustos del cielo: y es muy conforme a razon, que quien en cosas tan baxas y apocadas emplea su aficion y toma gusto, que no le den otro, bastale esso: junto con que es verdad que por ser finito y limitado el amor del hombre, basta poco de lo de la tierra para detenerle que no se leuante a cosas mayores: vn hilo atado al pie de vn paxaro le detiene que no buele, assi vna aficion por pequeña que sea basta a detener vna alma a que no dessee cosas del cielo: y particularmente gente dedicada a Dios, deue biuir con mucho recato, de no poner aficion en cosa de la tierra: y si vee que la lleua tras si, dexelo. Vn libro bien enquadernado, vna joya de oro, vna perrita, bastara para que no leuante sus desseos del suelo: y assi en viendo que algo de esso lleua el coraçon, vaya fuera de casa, sino quiere hazer vna grande perdida, de lo que podria granjear. Esso es pues aguardar Christo al tercero dia a hazer el combite, porque faltasse el sustento que lleuauan los q̃ le seguiã. A esta sazon pone en ellos Iesu Christo sus ojos, y habla a sus discipulos diziendoles: Misericordia y lastima tengo desta gente, que ha ya tres dias que tienen sufrimiento siguiendome, padeciendo trabajo y hambre: las entrañas se me enternecen, no quiero que mas sean afligidos de hambre. Christianos consideramos esto que dize aqui el hijo de Dios? O si lo escriuiessemos en nuestros coraçones, y no se nos oluidasse, creo que aunque mas mercenarios fuessemos, y solo tuuiessemos ojo al premio y paga, seria todo nuestro intento seguir a Dios, dexando los demas tyranos tras de quien andamos, y a quien seruimos, esperando sacar dellos galardon y paga: pues lo que estos pagan es tarde, y con mal, y al cabo miseria y desuentura: y lo que Iesu Christo paga, es a tres dias, y mucho de preciar y estimar. Anda el otro miserable siguiendo al mundo, siruiendole, cumpliendo el arancel que tiene puesto a los que le siguen y siruen, que es dificultosissimo de cumplir, y al cabo, da miseria y malauentura, y mucha lagaña: veamos que dio Laban a Iacob por paga de sus seruicios sino à Lia la lagañosa, Labã es figura del mundo, que al que mejor le sirue, le paga en lagañas, pues todo deleyte desta vida es lagaña: que da el demonio a quien le sirue, sino infierno: la carne que da sino corrupcion, vna enfermedad contagiosa de bubas, y vn acabar la vida rabiando: esso dan estos tres amos a quien los sirue, y a quien se vatras ellos al cabo de auerles bien seruido y gastado en esso muchos años. Iesu Christo que da? Y quando lo da? Lo que da es pan milagroso: su cuerpo sacratissimo debaxo especie de pan, y es dadiua q̃ no vale menos q̃ Dios, pues esta alli Dios en aquel mãjar. Y esso quando lo da? Al cabo de tres dias, muy presto, muy en breue, al tercero dia. Ea afligidos, ea trabajados, ea los que en esta vida padecen hambre, sed, persecucion, y miseria: miren que todo esso durara tres dias, y

menos

menos que eſto es toda la vida, acabar ſe ha la vida, paſſarſe han los tres dias, y pondra el Saluador en ellos ſus ojos, y dira: Laſtima tengo, compaſsion tengo deſtos afligidos y trabajados, que ha ya tres dias que me ſiguen, bien ſera remediarles. Quanto mas q̃ no aguarda ſiempre el hijo de Dios a dar la paga y el ſalario a los que le ſiruen, al cabo de la jornada; bien es verdad que en tal ſazon da el ſalario y la paga por entero, mas tambien ſuele dar vna ayuda de coſta en el camino, con que el trabajo que en el ſe padece ſe haze ligero; como le paſſo con los Hebreos lleuandolos a la tierra de promiſsion, que en el camino les hizo grandes regalos, dandoles el manna que comieſſen, conſeruandolos el veſtido y calçado, que no ſe rompieſſe por quarenta años: aſsi paſſa con los que dexando de ſeguir el mundo, demonio, y carne, quieren ſeguir a Chriſto, dales el manna de ſu cuerpo ſantiſsimo, viſtelos y calçalos de virtudes, con que pueden caminar por eſte deſierto: ni tãpoco el nombre de deſierto, ni el auer de ſubir cueſtas y cerros, caminando en cõpañia de Chriſto ha de eſpantar a alguno; pues todo eſto de cerca ſe haze facil y ligero, y a los que ſuben eſta cueſta, los peñaſcos les hazen lugar y dançan en ſu preſencia, haziendoles fieſta. Cuenta ſe enel libro de los Numeros, que en eſte miſmo viaje que hizieron los Hebreos por el deſierto, llegando cerca de vn monte llamado Arnon, eſtando en el grandes peñaſcos que les eſtoruauan el paſſo, y no auiendo otro, por defender ſeles cierto Rey, cauſoles pena y enfado, querian boluer atras; Dixoles Moyſes, que tuuieſſen animo, y no miraſſen tan de lexos los inconuenientes, que viſtos de cerca era otra coſa: hazenlo aſsi, y la ſubida no les fue tan dificultoſa como parecia de lexos, y llegãdo a los peñaſcos, dize el texto, que començaron a mouerſe, y como dançando ſe apartauã y les dauan paſſo: y con eſto ſe entiende vn verſo de Dauid, que dize hablando deſte camino: Los montes ſe holgaron y ſaltauan como carneros en el prado, y los collados y peñaſcos ſaltauã como corderos. Aſsi ſucede continuamente al que acompaña a Ieſu Chriſto en eſte viaje, al que camina con el por eſte deſierto del mundo, que los montes y peñaſcos que es la penitencia, aunque de lexos eſpanta y parece que no ai por ay caminar, eſtando el Rey en lo llano, que denota la juſticia de Dios, que defiende que nadie paſſe por lo llano al cielo, ſino por la cueſta: mas ſubiendo por ella, es facil y ſabroſa de andar, los peñaſcos que ay de por medio, como es el antojo q̃ ſe le antoja al otro, de q̃ ſi ayuna ſe ha de caer muerto: ſi da limoſna, q̃ quedara pobre: ſi reza q̃ ſaldra loco: ſi ſe açota, que ſe tornara etico: todos eſſos peñaſcos llegando cerca dançan y hazen fieſta, haziendo ſe todo facil y ſuaue a quien lo exercita, y dãdo paſſo libre al que camina por ellos, para q̃ llegue al monte alto donde eſta Ieſu Chriſto, a recebir la paga enteramente de ſus buenos ſeruicios. De modo que no ſolo al cabo de los tres dias ſuele el Señor aguardar con la paga al que le ſigue, ſino a las vezes en el camino, y en el deſierto da algunas ayudas de coſta, o que con regalos del manna que ſon fauores del cielo, o que con hazer que los trabajos ſe hagan faciles y ſabroſos. Los Apoſtoles de Chriſto aunque auian viſto el otro milagro, ſi fue antes deſto, de que hartò con cinco panes de ceuada y dos peces cinco mil hõbres, ſiendo milagro diferente deſte, con todo eſſo no les parecio que auia de querer hazer otro, porq̃ la gente codicioſa de ſemejante pan ſe andaria ſiempre cõ ellos ſin poderlos dexar, y aſsi reſpondieron: quien los ha de hartar aora en eſte deſierto, dexadlos Señor, no os pongais en eſſo, vayanſe a ſus caſas. El Saluador que entẽdia bien la neceſsidad eſtrema en que aquellos eſtauan, preguntoles: Quantos panes teneis? Reſpondieronellos, ſiete: dize, pues hazedlos aſſentar para comer: los Apoſtoles obedecieron, y an-

Num. 21.

Pſal. 113

y andauan de vnos en otros para que ſe aſſentaſſen por aquel ſuelo: hizieron lo ellos, ſiendoles muy agradable el oyr que les querian dar de comer. Aſſentados todos, tomò el hijo de Dios los ſiete panes que ſe hallaron en ſu deſpenſa, con vnos pocos de peces, y teniendolos en las manos ſantas y venerables, leuantò ſus ojos al cielo dando gracias al Padre eterno; en lo qual dize Remigio, que nos dio exemplo, a que ſiempre demos gracias a Dios por los beneficios y mercedes que continuamente nos haze. Los animales que ſe ſuſtentan de bellota ſuelen ponerſe debaxo de la enzina, eſtando el paſtor en lo alto vareandoſela, y cayendo la bellota, hozan y comen gruñendo, ſin leuantar la cabeça en alto, mas ſi el paſtor ceſſa de darles bellota, y ſe les acaba la que tienen, luego leuantan la cabeça a mirarle, regañan dole con los colmillos: aſsi paſſa a los ingratos en eſta vida, quando tienen bellota que comer no ſe acuerdan de Dios, ſino engullen y hozan gruñendo vnos con otros ſobre el mejor bocado, ſin acordarſe de Dios, ſino es quando les falta la bellota, y no tienen que comer: y en tal ſazon no ſe acuerdan de Dios, pidiendole con humildad, ſino regañando los colmillos, como ſi Dios ſe lo deuieſſe de derecho, y dizen: pues Dios nos tiene en eſte mundo, o nos de de comer, o lleuenos: palabra deſcomedida, y no poco atreuida. No hazen eſſo los ſieruos de Dios, ſino que quando los regala y da de comer, le dan gracias y leuantan ſus ojos a mirarle; y ſi alguna vez les falta, ſufrenlo amoroſamente, y lleuanlo con alegre roſtro, dando tambien por ello gracias a Dios. Eſſo pues nos enſeña Ieſu Chriſto en eſte dar gracias a ſu Padre eterno. Deſpues de lo qual dize el Euangeliſta que dio el pan a ſus Apoſtoles, y ellos lo repartieron a la gente, haziendo lo miſmo de los peces. Coſa es eſta que no deue paſſarſe ſin conſideracion, de que muy de ordinario, quando Dios ha de hazer alguna obra; de la qual reſulta honra, aprouecha ſe como de inſtromento, de alguna criatura, para que le quepa parte de la honra: como para criar vna hormiga, aunque puede hazerlo a ſolas, toma al ſol por inſtrumẽto para honrarle: y auiẽdo de criar vna alma racional, ya que no tome inſtrumento, mas para el cuerpo en que ha de infundirſe tomale, y quiere que lo ſea otro hombre, para honrarle. En los milagros que obraua tomaua tambien muchas vezes por inſtrumento a ſus dicipulos, como lo vemos oy, que quiere que anden diſtribuyendo el pan, y que en ſus manos ſe multiplique, para honrarlos: mas para redemir el hombre, que era negocio trabajoſo y dificultoſo, y aun para los q̃ con viſta de carne lo miraron, no poco afrentoſo, el ſolo lo haze, el ſolo ſe encarga dello: dexanle ſolo los Apoſtoles, ſin auer alguno que quiera tenerle compañia a padecer lo que alli padecio: preguntan al Apoſtol ſan Pedro, eſtando en caſa de Cayfas, ſi le conocia; y pareciendole que le querian echar las manos, y poner ſobre ſus ombros parte de aquellos trabajos, comiença a jurar, y acaba en perjurar que no le conoce, y aſsi carga todo ſobre el buen Ieſus: a ſolo el dieron las bofetadas, a ſolo el echaron ſaliuas en ſu roſtro, a ſolo el ſacaron barbas y cabellos, a ſolo el dieron innumerables açotes, a ſolo el coronaron de eſpinas, ſolo el tomò la cruz ſobre ſus ombros, y ſi deſpues llegò el Cireneo a ayudarle, no fue porque le tuuieron piedad, ſino para mas preſto quitarle la vida: y finalmente a el le puſieron en vna cruz, y aunque le dieron compañia de dos ladrones que crucificaron a ſus lados, no fue por darle aliuio, ſino para mas afrentarle. De manera, que el buen Ieſus, para los trabajos y afrentas ſin querer compañia, ſe carga de todo, mas donde ay honra, aprouecha ſe de ſus criaturas; y particularmente del hombre, para que le quepa parte, y ſe vea honrado: y aſsi oy da el pan a ſus Apoſto-

Apoſtoles, para que en ſus manos ſe aumente, y den dello a los combidados, y aſsi les quepa parte de la honra deſte milagro. Dize el Euangeliſta, que repartieron los dicipulos a todos del pan, y de los peces, porque aſsi lo mandò el Señor: y es eſſa ſu voluntad que a todos ſe de del pan, y de los peces: el pan figura a Ieſu Chriſto, debaxo de cuyas eſpecies ſe nos da: los peces que andan en la agua, figuran los trabajos, y aſsi todo denota a Ieſu Chriſto trabajado, y afligido, puesto en vna cruz: el qual ſe da a todos, en quanto a lo que es de ſu parte, por manos de los dicipulos, en los ſacramentos: y para recebirle dize ſan Ambroſio, que conuiene que eſtienda la mano: no dize el texto Euangelico que los dicipulos ponian dentro de las bocas de los combidados el manjar, ſino que ſe le dauan, y ellos eſtendian las manos y ſe aprouechauan del: el herege quiere que ſe le den maxcado, y engaña ſe mucho, que de eſtender tiene la mano, trabajar tiene, algo ha de hazer de ſu parte, y ſino lo haze quedarſe ha ayuno y muerto de hambre: no le aprouechara el fruto de la paſsion de Ieſu Chriſto: para que le aproueche a el, y a qualquiera; conuiene eſtender las manos, y que aya obras, porque ſino las ay, ay trabajo, ay infierno, y no ay para el tal cielo. Comieron todos, y hartaronſe del pan, y de los peces, y aun es de creer que enſenaron buenos pedaços, porque les ſabia bien, y eſtauan lexos de poblado. Y ſiendo caſi quatro mil los hombres de barba, ſin mugeres y niños, con todo eſſo de las ſobras que quedaron por el ſuelo, hincheron los Apoſtoles ſiete canaſtos, eran ſiete los panes que ellos auian dado, y por cada pan les buelue Ieſu Chriſto vn canaſto: y hazelo eſſo comũmente, jamas hombre le dio que no le dieſſe, ſiete por vno, y aun ciento por vno. No caen en eſto muchos codiciosos, que por doblar el caudal ſe ponen en grandes peligros y afrentas, y a las vezes lo pierden todo; eſto es cierto, y eſto es ſeguro, tratar con Ieſu Chriſto, ſeruirle con parte del caudal, y dar a pobres; lo qual el recibe como ſi a el meſmo ſe dieſſe: y aſsi lo ſatisfaze en eſta vida, y en la otra; en eſta, dando ciento por vno; como realmente vemos a los limoſneros mas ricos y proſperados q̃ otros que no dan limoſna, y en la otra dandoles ſu gloria y bienauenturança, de que todos ſeamos dignos, Amen.

DISCVRSO. LXXXIIII.
en el ſeptimo Domingo deſpues de Pentecoſtes.

Attendite à falſis prophetis.
Matthæ. 7.

VENTASE en el ſegundo libro de los Macabeos, que embio aquel mal Rey Antioco a Ieruſalem, vn capitan ſuyo llamado Apolonio, a executar vna crueldad grandiſsima contra los Hebreos, y era, que a todos los varones de edad perfecta, fuertes y robuſtos para tomar armas, los paſſaſſe a cuchillo: a los demas, como mugeres y niños, los vendieſſe por eſclauos a eſtrañas naciones. Llegó Apolonio a Ieruſalem, y fingiendo que venia de paz, entrò halagando a vnos, y a otros, moſtrando ſe oueja el que era lobo carnicero: y eſtando algun tiempo diſsimulado, y teniendo a todos deſcuydados del, vino vn Sabado fieſta de los Iudios; en el qual dexando ſus oficios y obras mecanicas, ſe fueron al templo: lo miſmo hizo Apolonio, y entrando enel, no encubrio mas ſu dañada intencion, dio ſeñal a muchos hombres de guerra que le acompañauan, ponèn ellos mano a ſus eſpadas, *2.Mac. 5*

eſpadas, y comiençan a herir en los miſerables Hebreos, que ni ſe defendian, ni ſabian como defenderſe, porque ſer dia de fieſta, eſtar en el templo, y venir les eſte trabajo por quien no penſauan, ni tenian por lobo, auiendoſe moſtrado manſa oueja, los tenia confuſos y ſuſpẽſos ſin hazer mas de padecer y morir. Pretendiendo pues el hijo de Dios Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, que no ſuceda en noſotros otro deſaſtrado ſuceſſo como eſte que ſucedio a los Hebreos, auiſanos oy, diziendo: Eſtad aduertidos, tened grande vigilancia, ſi viniere a voſotros algun Apolonio, algũ falſo profeta, embiado por Antioco el demonio, miradle bien de pies a cabeça, no os engañe ſu veſtido exterior, ni que viene pregonando paz, y ſe haze oueja manſa: digo os cierto que es en lo interior lobo robador, y que quando mas deſcuydados eſteis, celebrando fieſta en el templo, allí irà, y fingiendo querer teneros compañia, y que reza con voſotros, pondra mano a ſu eſpada el, y ſus ſoldados, y os ſacara la alma: pondra mano a ſus errores, a ſus mentiras y embuſtes; el y todos los que le ſiguen, el y todos los que ſon de ſu vando, y ſacara la alma a muchos, haziẽdolos de ſu error, teniendoſe ellos por valientes, vẽdiendo por eſclauos niños, y mugeres, engañando a los flacos y que ſaben poco. Auemos de tratar en eſte Diſcurſo que ſea la cauſa porque permite Dios que aya enel mundo eſtos lobos en çamarrados veſtidos de oueja, que ſon profetas falſos: como los conoceremos, y como nos libraremos dellos, materia es importante, para acertar y que aproueche pidamos la gracia.

ESte nombre de Profeta, no ſolamente quiere dezir el que profetiza y declara lo que eſta por venir, ſino tambien ſe entiende por el, el que declara y expone la ſagrada Eſcritura, pues haziendoſe eſto bien, es aſsi miſmo don del Eſpiritu ſanto. Y aſsi ſan Iuan Chriſoſtomo ſobre eſte lugar, dize, que ſe entiende aqui por Profeta el predicador, y el doctor, que enſeña y da doctrina en la Yglesia de Dios, declarando y exponiendo lo que Ieſu Chriſto predicò y enſeñò: y lo que los profetas, y otros ſantos predicaron y enſeñaron del. Deſtos doctores y predicadores vnos ſon falſos, y otros verdaderos: de los verdaderos habla ſan Pablo eſcriuiendo a los de Corinto, diziendo: El verdadero profeta es aquel que habla a los hombres, y les enſeña como ſe edifiquen, exorten, y conſuelen: y conforme a eſto, el falſo profeta por el contrario ſera, el que predicando y enſeñando no edifica al pueblo, antes le daña y haze peor, no exorta a que ſean buenos, antes les da licencia q̃ ſean malos; no conſuela con verdadero conſuelo, ſino con aparẽte y falſo. Tales ſon los hereges; de los quales nos auiſa oy Ieſu Chriſto que nos guardemos, diziendo: Eſtad muy aduertidos y ſobre el auiſo, guardad os mucho: de quien Señor? de los falſos profetas, de los hereges que vienen disfraçados en ouejas: vienen enmaſcarados, fingiendo que no ay mal en ellos, y que deſſean el prouecho de las almas: y en lo interior ſon carniceros lobos; dize que vienẽ, porque ſe vienen ellos, y no los embia el, aunque permite que vengan: pues porque lo permite ſiendo tan piadoſo y deſſeando tanto nueſtra ſaluacion, por donde vienen muchas almas a condenarſe? San Pablo eſcriuiendo a los de Corinto pone vna cauſa deſto, diziẽdo: Conuiene que aya hereges, no quiere dezir que conuiene por ſer ello coſa conueniente y buena, ſino para eſte efero de que los buenos y ſantos que eſtan firmes en la Fê ſe manifieſten: pues como dize Aymon, declarando eſte teſtimonio del Apoſtol, porque ſuele Dios del mal ſacar bien; aſsi del auer hereges, que es maliſsimo, ſaca Dios bien: y es, que muchos Doctores ſantos que eſtauan como dormidos, deſpertaron: deſtos fueron ſan Geronimo, ſan Aguſtin, ſan Hilario, ſan Gregorio, y ſan Ambroſio: todos eſtos incitados contra los hereges boluiendo por *1.Cor. 14.* *1.Cor. 11*

por nuestra Fê santa tomaron la pluma en la mano, y en su defensa escriuieron diuersos libros; por los quales sabemos muchas cosas de Dios que las ignoraramos. Si vn Ario no huuiera sido en el mundo, nunca supieramos cosas tan altas y marauillosas de la santissima Trinidad, como sabemos, pues por la heregia deste maldito y infernal hombre, se declarò tanto deste altissimo misterio, en el concilio Niceno celebrado contra el. Lo mismo en otros cõcilios celebrados contra herejes: y vltimamente en el sacrosanto de Trento, donde se declaran y determinan muchas cosas de Fê, y se confirman los animos de los fieles en ella, mostrandose mas fuertes y valerosos que se mostraran sino huuiera quien los incitara a esto: y assi san Agustin dize: Por esto permite la diuina prouidencia que aya hereges en errores diuersos, para que preguntandonos a nosotros lo que no sabemos, desechemos la pereza, y estudiando en las diuinas letras saquemos la verdad en limpio. De modo que esta es vna causa porque permite Dios que aya heregias. Otra es tambien del Apostol san Pablo, escriuiendo a los de Tessalonica, donde dize: Por razon que no tuuieron caridad, ni con Dios, ni con el proximo, ni amaron a la verdad que es Christo hijo de Dios, por esto permite Dios profetas falsos, que son obradores de maldad, y assi crean sus mentiras y falsedades. De manera que conforme a este testimonio, falta de caridad, y falta de amor de Dios, y del proximo es ocasion para permitir Dios, que aya heregias en el mundo, y se peruierta vna Prouincia y otra, como cada dia se vee. Pues si esto es assi como lo es, no poco espanto puede ponernos, ver la poca caridad que ay entre nosotros, assi acerca de Dios como con los proximos: si falta de caridad fue, que se perdiessen las Prouincias que vemos enel mundo, peruertidas en errores, que esperamos que sea de nosotros? Han visto alguna vez que estan dos presos por vn mismo delito digno de muerte; sentencialos el juez a que mueran: sucede, que cargan a rogar por el vno personas tan principales, tomandolo tan a pechos que acaban con el juez que le otorgue la apelacion, y que no se execute la sentencia: mas el otro que no tuuo quien tan de veras rogasse por el, queriendo el juez mostrar que haze justicia, y que le teman, sacale por las calles publicas, y ponele en la horca. Diganme, entretanto que el juez esta pensando, si admitira aquellos ruegos y otorgara la apelacion, seria acertado que el reo cometiesse en la carcel otro delito semejante del porque esta sentenciado a ahorcar? cierto que si el juez dissimula, y los que le ruegan por el hazen que dissimule, que no sera poco: pareceme que en este estado nos hallamos en España, porque si en nuestros dias vemos que muchas Prouincias cometieron crimen de amar poco a Dios, y al proximo, por donde fueron condenadas a horca, y perdieron la Fê, estando peruertidas en errores: el crimen y delito de amar poco a Dios tambien le ha cometido España: si el castigo no ha venido sobre ella, atribuyamoslo a los buenos patronos y rogadores que tiene. Principal ciudad en España es Toledo, de quien la sereniſsima Reyna de los Angeles la Virgen Maria nuestra Señora tiene muy particular cuydado, por particulares seruicios que aqui se le han hecho: como fue el de nuestro patron, padre, y señor san Ilefonso, que se puso en campo contra dos hereges que poniã nota en su integridad y limpieza; de los quales alcançò vitoria, y por ello fue laureado, decorãdole la sagrada Virgen con celestiales dones, de vna casulla que corporal y visiblemente le baxò del cielo: y no ay ciudad ni pueblo de algun nombre en toda España, que no tenga, o que con la misma Virgen, o que con algũ santo muy particular deuocion, y le haga deuidos seruicios, por donde la Virgẽ y estos santos interceden con la magestad de Dios, para que no se execute en España

Vt refertur. 24. q. 3. Cant. Ideò diuina.

2. *Thes.* 2

España el castigo que ella merece, y se ha executado en otras Prouincias: pues sera razon que en este comedio se cometan en España los mismos delitos de poca caridad con Dios, y con los proximos: por lo qual suele Dios y dize san Pablo, que haze semejante castigo? Señores mucho nos cumple, si queremos amansar la ira de Dios, emendar nuestras vidas, porque no venga sobre nosotros el castigo que vemos sobre nuestros vezinos: procuremos d amar a Dios no ofendiendole, y amar al proximo remediandole en su necesidad y trabajo; porque el no hazer esto es causa que aya errores y falte la Fê en vna Prouincia o Reyno. Es otra causa desto, y sea la vltima, querer Dios que con semejantes persecuciones sus electos y escogidos se purifiquen y acendren, como el oro queda acendrado en el crysol. Y assi el Apostol san Pedro en su primera Canonica dize: Conuiene q̃ os entristezcays, padeciendo diuersas tentaciones, para que vuestra Fê quede prouada y purificada, como el oro que se purifica y prueua en el fuego, y esto para honra y gloria de Iesu Christo. Cosa es bien ponderada de los sagrados Doctores, como parece en la historia Ecclesiastica de Eusebio, de Nizeforo Calixto, y de otros que escriuẽ el estado de la primitiua Yglesia, que resplandecia mas y se hazia mas ilustre y famosa, quãdo mas era perseguida por tyranos idolatras. Vino el tiempo de Constantino Magno, en que tuuo paz, faltaron los tyranos que la perseguian, los herejes estauan huidos y en destierro, comiẽçan los Christianos a enflaquecerse, y hazerse floxos y perezosos, dauanse a regalos pretendian estados y dignidades, y allegauan riquezas: desta manera procedian hasta que muerto Constantino, vno de sus hijos q̃ tenia el Imperio de Oriente, engañado por herejes Arianos, comiença a perseguir la Yglesia en Grecia, y vieronse luego gentes innumerables que antes se dauan a plazer y regalo que ya no le querian: los estados y dignidades ya no los estimauan, los bienes y riquezas ningun caso hazian dello ni de sus vidas, porque de su gana se ofreciã al martyrio, y tenian por suma felicidad morir por Iesu Christo. Donde muchas mugeres que de su naturaleza suelen ser flacas y temerosas, amigas de regalo y contento, dexauan el contento y regalo, y con animo varonil y fuerte se ofrecian a los tyrannos que executauan en ellas crueldades terribles, en diuersas partes las matauan, y sus cuerpos muertos desnudos ponianlos en las plaças, para que otras que no temian los tormentos, por no padecer esta afrenta, negassen la Fê, y ninguna cosa bastaua. Escriue en particular el mismo Eusebio en el libro vndecimo capitulo quinto, vn caso notable acaecido en tiempo que los herejes perseguian la Yglesia: y fue, que auiendo vn tyrano llamado Lucio mandado à vn su capitan, que fuesse a la ciudad de Edesa en Mesopotamia, y pusiesse à cuchillo à quantos estauan en ella, sin perdonar à persona alguna, porque todos eran catolicos: hizolo assi, y sabido en la ciudad, juntaronse todos en vn campo esperando el martyrio. Yua Lucio à executalle, y vido salir vna muger de su casa, con tanta priessa que ni cerro la puerta, ni se cubrio el manto, como se acostumbraua en la tierra, sino de medio lado y arrastrando, lleuando vn niño de la mano, yua à donde los catolicos estauan. Vista por el capitan mandò que la detuuiessen, y se la truxessen delante. Trayda dixole: Muger miserable donde vas con tanta priessa? Respondio ella, voy al campo donde los catolicos se han juntado oy. Dixo el capitan: Pues no has oydo como va alla el Prefecto à hazerlos morir a todos à cuchillo? Ya dize ella, lo he oydo, y por esso voy con tanta priessa para llegar con tiempo à juntarme con ellos, antes que el tyrano llegue. Pues à que lleuas contigo esse niño, dixo el capitan? Respondio ella: Para que se halle tambien en la matança, y alcance corona de martyrio. No quiso el capitan

pitan que su señor ignorasse esto, porque vido que seria ocasion que reuocasse el mandato, y endo el de mala gana à executarle: y assi sabido por el Emperador, mando que por aquella sazon lo dexasse. He aqui como la Fê desta muger y de otras muchas que auia como ella, cõ los trabajos y persecuciones mas se aumentaua y fortalecia, mas se purificaua y tornaua resplandeciente. De modo que esta es otra causa porque permite Dios que aya herejes, que son los falsos Profetas, y este es el primer punto del Discurso. El segundo es, como los conoceremos; porque segun dize aqui Iesu Christo, a las vezes se ponen mascara, y se disfraçan en ouejas, siendo en lo interior lobos; a lo qual responde el mismo hijo de Dios, diziendo: Del fruto que dieren se conoceran. San Iuan Chrysostomo dize sobre este lugar, que el lobo que viene vestido de oueja haze tres cosas en que se puede conocer; las quales no se veran en la oueja. Vna es, que muerde y da bocados, lo que no haze la oueja que a nadie muerde. Otra es, que da aullidos mirando al cielo, y la oueja bala inclinãdose à la tierra. Lo tercero es que come carne, y la oueja no si no yerua. De la misma manera dize, los herejes que fingen hipocresia y se dissimulan, y parecen en lo exterior ouejas y que siruen a Dios, en estas tres cosas se conoceran. Lo primero es que muerden: propiedad es de falsos profetas, andar mordiendo a vnos, y à otros: dezir mal de todos, y infamar à todo el mundo, particularmente a otros doctores zelosos de la honra de Dios, procurando hazerles perder su autoridad con el pueblo, para que no les den credito quando les contradixeren sus errores q̃ pretenden publicar. Desto pondre solo vn exemplo, aunque pudiera muchos, y es, que el infernal Lutero nunca acaba de morder al angelico Doctor santo Tomas, porque vee que es el que le va à la mano a todo quanto dize, y que quantos errores leuantò este miembro de Satanas en su tiempo, ya el glorioso Tomas los tenia muchos años antes cõfutados, y los auia echado enel infierno, por esto le contradize, y procura calumniar este infernal hombre: y á mi juyzio à los muchos loores que deste grãde Doctor santo Tomas se predican y pregonan, se le añade vno no pequeño, de que este maldito hõbre diga mal del, y procure morderle, pues de todo lo bueno y santo haze lo mismo. Y no solamente estos peruersos hereges muerden a los Catolicos, mas ellos mismos se muerden vnos a otros, y vienen à las manos, y ay muertes entre los que siguen à los vnos y los otros. No hazen esto las ouejas, y los que son verdaderos profetas, pues a nadie muerden, a todos halagan, y lleuan con blandura, y si ay vicios que reprehẽder, primero que muestren rigor y aspereza, por todas las vias posibles procurã el remedio. Lo segundo en que se conocen los falsos profetas, es, en que leuantan el rostro y dan aullidos contra Dios. Hazen lo que dize Dauid en vn Psalmo: Po- *Psal. 72.*
nen lengua enel cielo: y assi es, q̃ ni perdonan Santo, ni Santa, en la Madre de Dios quieren poner sus lenguas sacrilegas, y enel mismo hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor; en lo qual se echa de ver la maldad desta maldita gente, mostrandose mas ingratos con quien mas agradecidos auian de ser: de las tres diuinas personas no se hizo hombre el Padre para remedio nuestro, ni el Espiritu santo, sino el Hijo, y en gratificacion desto los mas de los hereges, sin hablar del Padre, ni del Espiritu santo, ponen lengua en el Hijo; por lo qual el Hijo justissimamente pronunciara sentencia contra ellos, embiandolos como à malos y desagradecidos al infierno para siempre. Al contrario desto, las ouejas solo balan mirando al suelo, los Doctores Catolicos mirã à la tierra, miran los pecados que en ella se cometen contra Dios, y balan, o gimen por esto; dando a Dios sus querellas. Y quien no gemirá, quien no sospirara, quien no se derritira en lagrimas, si tiene verdadero zelo de

de Dios, y de su honra, viendo lo que passa en el mundo, viendo que fuera de los pecados y maldades que cometen los hereges contra Dios, tan execrables y horrendos, los hijos, los catolicos, le ofenden tanto, salid por essas calles y plaças, y vereys lo que passa: tantos juramentos, tantos perjurios, tantas questiones, tantos ladronicios: y lo que mas tiene perdido el mundo por ser mas general, tantas deshonestidades, adulterios, incestos, y sacrilegios: que ni basta ser vno viejo para que sea casto; muchas canas de infierno se hallaran tan dados a este vicio como si estuuieran en sus años mas floridos; las cabeças blancas, los pies tullidos de gota, las manos tocadas de perlesia, todos podridos y casi enla sepultura, y el coraçon tan verde y tan de carne como los mas deshonestos moços del mundo: los ojos llenos de lagañas, que con dificultad diuisan el vulto de vna persona, y vanseles los ojos viendo vn cabello rubio que passe por donde estan: pues que dire delos moços, que no saben biẽ que cosa es mundo, y ya estan tocados de la carne, mochachos que en otro tiempo no se supieran limpiar las narizes, ya tienen a quien mirar, y que los mire. Todo anda desta suerte, por lo qual si Dios no huuiera dado su palabra, de no hundir otra vez el mundo por agua, como hizo en tiempo de Noe, pudiera temerse que auia de ser en este tiempo, pues la ocasion que huuo en aquel para semejante açote no falta aora. Considerando esto los seruos de Dios, los que son ouejas, balan mirando la tierra, viendo tanto mal como ay en ella, pidiendo a su Magestad que remedie tãto mal, que no nos castigue como merecemos, sino que nos espere a penitencia. Lo tercero en que se conocen los falsos Profetas, los que son lobos vestidos de pieles de ouejas, es en que assi como el lobo se sustenta de carne, assi ellos lo que pretenden y en lo que mas se ceban, es carnalidades y suziedades. Veanse bien sus vidas de los mas heresiarcas, antiguos y modernos, y hallar se ha que eran de secreto la misma deshonestidad y luxuria. Cosas se escriuen dellos, que las castas orejas se cierran por no oyrlo. Y porque con vna piedra matemos dos paxaros, teman mucho los sensuales, no vengan a lo que estos vinieron, no vengan a ser herejes, que este pecado muchas vezes abre la cama à la heregia. A lla Salomõ, este vicio le hizo oluidarse de Dios, y de si mismo, y el que era tan sabio, y à quien Dios regalaua tanto, vino por sensual a tener tãtos dioses como eran sus enamoradas; por lo qual ay grãde duda entre Doctores sagrados si se saluo. Verdad sea que vn clerigo hombre de buena vida y de mucha verdad me dixo el año de Christo de mil y quinientos y ochenta y seys, que pocos años antes oyendo el Teologia en Salamanca de vn Maestro, persona eminente del orden de santo Domingo, le auia oydo dezir, leyẽdo su lecion, y tratando de como aprouechan los sacrificios y oraciones de los fieles à las animas que estan en penas de Purgatorio, estas palabras: Vna persona de muy santa vida, escriuio a vn perlado destos Reynos, que auia tenido reuelacion, que por este tiempo auia salido la alma de Salomon de Purgatorio, donde auia estado tanto tiempo, porque sus pecados fueron muchos, y nadie auia rogado particularmente por el, auiendo se siempre dudado de su saluacion. Esto oi à aquel sacerdote, y tuue lo luego por cosa sin fundamento; mas mirando bien el caso, y considerando la costumbre que tienen los sumos Pontifices de conceder perdones y indulgencias, señalando millares de años, digo que si Salomẽ tuuo dolor de sus pecados bastante, que Dios le perdonaria, y que por ser tantos y tales, fue posible estar tanto tiempo en Purgatorio. De modo que los lobosençamarrados conocense en que comen carne; por el contrario las ouejas, los seruos de Dios, lo que comen y lo de que se sustentan, es yerua, es aquel prado ameno y deleytable de que habla Eze-

Exec. 34 chiel, quando dixo: Toma el justo holgança en las yeruas verdes, que son el esperar en Dios, y gozar de sus bienes en el cielo. He aqui dicho el segundo punto en que se conocen los falsos profetas, que es en el fruto que dan, en las obras que hazen: nadie coje, dize aqui Iesu Christo, de los espinos vuas, ni de los abrojos higos. Estos falsos profetas son espinas y abrojos, no se esperẽ dellos vuas ni higos, que son frutas dulces y sabrosas, sino la fruta de las obras que auemos dicho, malas y peruersas, en que se apropian a lobos. Finalmente acerca del tercero punto, como nos libraremos de llos, digo breuemente, que sera, si hazemos lo que nos amonesta Iesu Christo en este Euangelio, procurando de ser arboles buenos y frutiferos, y dar fruto a su tiempo, y que el fruto este sazonado. Llama el Profeta Dauid en el Psalmo primero al justo, arbol plantado cerca de las corrientes de las aguas: el qual esta hermoso a la vista, poblado de hoja y de fruto, esso deue tener el sieruo de Dios, pues esta plantado en la Yglesia, donde corren por todas partes las aguas que salen de aquella fuente diuina del costado de Iesu Christo, que son los Sacramentos; de los quales exercitandolos a menudo ha de tomar fuerça y vigor, para sustentar hoja hermosa a la vista de buena aparencia, y que todos alaben su vida, siendo lo exterior della muy bueno y santo: aunque no se ha de contentar con esso, sino que tenga tambien fruto de buenas, obras, y essas sean en mucha abundancia, dando las a su tiempo, no como algunos que dan fruto, mas es por madurar, es agraz, hazẽ obras sin tiempo ni sazon: vereys los que quando han de dar limosna porque ay graues enfermedades, estanse en casa rezando: quando han de rezar, porque ay vn trabajo grande, y quiere Dios mediante oraciones de sus fieles remediarle, dan en labrar vn hospital, en que se curen los pobres que aun no estan enfermos, ni han nacido: quando han de ayunar, porque son combatidos de tentaciones sensuales, andan de casa en casa a visitar enfermos, y es porque toman gusto en ver comadres. Todo esso es sin sazon, no esta maduro, no se da à su tiẽpo: conuiene que de limosna quando ay necesidad, y en tal sazon no se exercite en otro de principal intento: quando ay necesidad de rezar por vn trabajo publico, reze: quando estuuiere tentado de sensualidad, ayune, y estese en casa, sin andar en visitas: esso es dar el fruto no por madurar. Han tambien de darle en su tiẽdo, estando sazonado, no esperen a que se pudra en el arbol, no ande el otro buscando a quien dar la limosna quando ay muchos necesitados, esperando hazer esperiencia de qual lo esta mas, de lo al primero, que otro remediara al que el busca y no halla. No aguarde a rezar mañana si oy puede, y ay necesidad grande de que reze, para bien suyo, o de otros. Si oy esta tentado, no espere à ayunar el Viernes, ò vigilia forçosa, porque vaya todo debaxo de vn fin: ayune oy, aunque sea dia de carne, coma poco, y assi domara sus passiones. Esso es dar fruto a su tiempo. Todo esto es necessario para biuir Christianamente, y el biuir Christianamente es vn importante remedio, para que nos libre Dios de profetas falsos, para que Dios nos tenga de su mano; y nos libre de errores y heregias. Quando biue vno en lugar donde no ay enemigos, aunque se descuyde vn poco en mirar por si, no se pone en notable peligro, mas si teme q̃ ay enemigos encubiertos, no se ha de descuydar nada, porque se pone a gran peligro. Quando no se teme que andan Profetas falsos y ministros del demonio, que pretenden enredar los fieles en heregias, menos peligro ay en que se descuyde vno de hazer obras santas y buenas aunque siẽpre esta obligado a hazerlas, mas en el tiempo presente q̃ andan en todas partes, o se teme que ay falsos profetas y ministros del demonio, mucho se ha de procurar no aya descuydo en que cada vno se prouea de buenas obras, y de seruir à Dios, amandole mucho,

cho, para que assi el le oyga: porque si solo le llama y pide que le libre deste trabajo, y se descuyda en hazer buenas obras, dirale Iesu Christo que no le conoce. Yassi concluye el Euangelio presente, diziendo: que no todo hombre que le llama Señor, el le oyra y admitira al Reyno de los cielos, sino alque hiziere la voluntad de su Padre: la voluntad del Padre eterno es nuestra santificacion, que seamos santos, que nos exercitemos en buenas obras: y haziẽdo esto, no solo el en esta vida nos librara de falsos Profetas, y de caer en errores y desuenturas, sino permaneciendo en su gracia y amistad, en la otra nos admitira en su gloria y bienauenturança, de que todos participemos. Amen.

DISCVRSO. LXXXV.
en el octauo Domingo despues de Pentecostes.

Homo quidam erat diues qui habebat villicum.
Lucæ. 16.

PROPONENOS oy el hijo de Dios Iesu Christo nuestro señor en el Euangelio presente, vna parabola importantissima à todo genero de gente, pues todos han recebido dones y beneficios de su Magestad, para que entiendan que tarde, o temprano, han de dar cuenta de lo que recibieron, y assi procuren administrarlo bien y fielmente. Dize pues la parabola, Vn hombre rico y hazendado tenia vn mayordomo que le administraua su hazienda: el qual gastando la mal, y en su propio prouecho, vino el señor à saberlo, hablole vn dia, y dixole: Entendido he que disipas y gastas mal mi hazienda, por tanto apareja a darme cuenta del recibo y gasto, veamos lo que en esto ay. El pobre hombre que se sintio culpado, y que por lo menos sabiendo se su mala administracion le auian de quitar el oficio, dixo consigo mismo: Si mi señor me despide y quita este cargo, que sera de mi? De que tengo de comer, y proueer mi casa y familia? Si quiero hazer me cauador, no tengo fuerças para ello: si quiero pedirlo de puerta en puerta, sera para mi que me he visto en honra cosa afrentosissima: aora lo que hare sera, que mi amo tiene deudores, en tanto que yo tenga cargo de su mayordomia lo que hiziere con ellos sera hecho, quiero soltarles parte de las deudas, y darles cartas de pago, y assi estos despues me haran bien y prouecran mi necesidad, sino quieren ser notados de ingratitud. Haze lo assi, llama los deudores de vno en vno, y dize al primero, Tu, quanto deues a mi señor? Respondio el otro, cien arrobas de oleo: pues toma, dize, carta de pago de las cincuenta, y assienta que deues solas otras cincuenta, y destas que te perdono despues partiremos como hermanos. El otro acepto el concierto y haze lo assi. Viene otro y dizele el mayordomo, Tu que deues a mi señor? Respondio cien cayzes de trigo: dixo el mayordomo, pues toma carta de pago de los veynte cayzes, y escriue que deues oshenta, y delos veynte partiremos despues, quando yo te los pidiere. Entendio este trato el señor, y admirose de la industria del mal hombre; el qual viendose perdido cõ su amo, añadio maldad à maldad; hurto à hurto; trampa a trampa, queriendo atreuerse à el, y pues sabia que le auia de quitar el cargo, diosele poco que fuesse preso por mil, o por mil y quinientos: de manera que alabò el señor la sagacidad deste su mayordomo y su astucia, como se auia prouey do para la necesidad venidera. Esta es la parabola; la qual

concluye Iesu Christo, diziendo: Que no es razon que sean los hijos deste siglo mas prudentes y solicitos que los hijos de la luz: y que pues este supo con semejante fraude y maldad ganar amigos para el tiempo de la necesidad en que esperaua verse, que assi nosotros, con las riquezas de maldad; y dalas este nombre, porque muchas vezes se ganan mal y se gastan peor, que ni las ganemos ni gastemos mal, sino que con ellas dandolas à pobres, adquiramos amigos en el cielo, que alla nos reciban y hagan fiesta. Este es el intento de la parabola, para tratarla a prouecho de nuestras conciencias tenemos necesidad de la gracia, pidamos la por interceſsion de la Virgen, ofreciendole la salutacion Angelica.

1. Cor. 2. EL Apostol san Pablo escriuiendo à los de Corintho dize: Vine a vosotros no para hablaros con palabras sublimes, altas y delicadas: el que enseña ha se de acomodar con los oyentes, de modo que le entiendan: siendo Españoles, hablarles en Algarauia es cosa perdida; si de baxo entendimiento, dezirles cosas delicadas, es por de mas, ha se de dar a entender. Por esso el Apostol no vsa de palabras delicadas, altas y sublimes con los de Corintho, acomodase con ellos. Lo mismo hizo Iesu Christo, antes que se hiziesse hombre, hablaua por los Profetas cosas altas y leuantadas, como parece por el principio de la profecia de Isaias, mas hecho hombre, acomodase y abaxa el tono, habla de modo que le entiendan. Y assi vn Rey si se casasse con vna villana, porque seria dificultoso que la villana mudasse lenguaje, y del sayagues subiesse al cortesano, es mas facil que el Rey mudasse su estilo, que siempre los ilustres tienen buen entendimiẽto, acomodese y baxe a hablar villano: assi Dios casado con nuestra mortalidad, abaxa el estilo y hablanos de modo que le entendamos, con comparaciones y semejanças, y assi dize oy: auia vn hombre rico. Este hombre rico es Dios, y pide cuenta a vno solo. Tres maneras ay de criaturas, vnas corporales, otras espirituales, y otras mixtas de cuerpo y alma. Corporales son los animales, plãtas, piedras, cielos, sol, y luna. No pide Christo a estas cuenta, porque siempre se la dan. Si vos embiais à vuestro criado à la plaça con vn real por fruta, compra veynte marauedis della, trae os catorze, no ay que pedirle cuenta, porque la da: assi el sol siempre esta dando cuenta de que da luz, los cielos de que influyen, la agua de que da pescado, la tierra frutos, y assi a estos no les pide Dios cuenta, porque siempre la estan dando. Las criaturas espirituales que son los Angeles, tampoco la dan, porque ya vna vez la dieron, los malos mala, pues vsaron mal de los dones naturales y gratuytos, no atribuyendo a Dios como deuian, el bien que de tenerlos resultaua, y assi castigo los con infierno eterno. Los buenos dieron la buena, y confirmolos en gracia: y assi estos no dan cuenta, porque ya la dierõ. Las criaturas espirituales, y corporales, son los hombres, a estos pide Dios cuenta, y han la de dar de todas las mercedes que tienen de Dios recebidas, de los bienes naturales, de los gratuytos, de los infusos, el entendimiento ilustrado por la Fê, la voluntad para que quiera, la memoria que es vn guardaropa, la Fê, los Sacramentos, la hazienda, las inspiraciones y mercedes: estos bienes gastan muchos en mal y los desperdician, que aunque son ellos buenos, mas vsan mal dellos. Està vna casa muy desconcertada, come se mal pan, peor carne, y beue se muy peor vino: van al señor que lo remedie, y dize: Yo buenos dineros di: y venido a saber en que esta la falta, es que el mayordomo y despensero se hazen a vna, y por ahorrar y hurtar compran lo peor que se vende en la plaça por mas barato: assi los bienes dados d Dios al hombre, son bonissimos, mas emplealo el en mal; los ojos en ver deshonestidades;

dades; las orejas en oyr mentiras y murmuraciones. Dize Dios por el Profeta
Exec. 16. Ezechiel: Tomaste los vasos de honor de mi oro y plata, y cõuertistelos en idolos con que has fornicado: dio Dios vasos de oro y plata, y no es ladron el otro, mas vsa de esse oro y plata de entẽdimiẽto, ojos, boca, hazienda, y salud para mal, y assi desperdicia la hazienda del Señor. Y no desperdicia y vsa mal de la haziẽda del Señor el que tiene letras y entendimiento, si desto se aprouecha para mas ofender à Dios? Si las letras siruen al letrado para ser estropieço y que otros se condenẽ, fauoreciendo el pleyto injusto, dando parecer al otro que tiene millares de ducados mal ganados, que puede no restituyr, con color de que baxara del estado que tiene tyranizado, y no es suyo: al Eccleſiastico q̃ esta cargado de beneficios y es alcahaz dellos, que lo stenga y desfrute todos, aprouechandose del capitulo, *Multa de beneficijs*, que es noble, y puede sustentar treinta criados, carroza, perros, y azores. Del entendimiento tambien se aprouecha mal el otro, si es tratãte en hazer marañas y inuenciones del demonio, con q̃ al cabo del año el queda rico, y quantos tratan con el pobres. Aũque a otros tambien de buen entendimiẽto es de tenerles mucha lastima, q̃ le empleã en hazer libros en metro òen prosa, que siendo el sujeto vanidad tienen conceptos marauillosos, y no siruen sino de laço y estropieço de gente moça. Otros gastan la hazienda de Dios de linaje y riquezas tambien en ofenderle: los quales siendo de poca edad, siruen en la Republica de engañar donzellas, perseguir çasadas, y deshonrar biudas. Ni se libran desta cuenta de emplear en mal la haziẽda de Dios algunas mugeres hermosas, que con su hermosura, con sus profanos adereços y galas, y con sus palabras amorosas enredan millares de almas, y dan con ellas en los infiernos. Esto todo es desperdiciar y echar en mal la hazienda del Señor, como hizo este su mayordomo; del qual dize el Euangelista, que padecio infamia con el, començose a rugir su modo de proceder. Permite Dios que algunos padezcan infamia para que se remedie su mal. Dauid pecò con Bethsabe, matò à su marido Vrias, sabia lo qual, o qual, embia Dios al Profeta Nathan, y dizele: Lo que en tu rincon heziste, ha de parecer à los ojos deste sol, todo el mundo lo ha de ver, y assi fue, y el se emendò. Esta el otro tocado de bubas, dizẽle que se cure, el no osa por no declararse que las tiene, echa achaques que tiene tal, ó tal enfermedad, viene a que le salen al rostro; y assi visto su mal ser publico, procurá de curarse: à este modo vicios y pecados secretos, permite Dios y ordenalo que se publiquen, para que se curen y remedien los que los tienen. El otro que es deshonesto, descubrese, y remediase. Y es lo que dize Dios por el Profeta Malachias: Daros heen el rostro con el estiercol de vuestras fiestas. Y por Isaias, Descubrirse ha tu ignominia. Y por Nahum: Reuelare tus faltas y afrentas, todo para que se remedie. Supo pues el Señor los tratos ilicitos y malos de su mayordomo y sabe los malos hechos d̃ cada vno: veamos como lo sabe? no es necessario que alguno se lo diga, el se lo sabe todo, que es Dios y esta en todo lugar. En el mas escondido rincõ de vuestra casa que hagays vos alguna cosa mal hecha, alli esta Dios, el lo vee y lo ha de juzgar, sin que podays dezir no es assi: quanto mas que muchos son los que van a el con las nueuas quando le ofendeys: vno es vuestra propia conciencia, que ella acusa delante de Dios. Y assi dize san Agustin, Hombre si temes el juyzio de Dios, corrije tu conciencia, que ella te acusara delãte del. Otro acusador es el mismo pecado, y es lo q̃ dixo Dios a Cain, La sangre de Abel tu hermano da bozes desde la tierra. Y de los Sodomitas dixo tambiẽ el mismo Dios: El clamor desta gente se multiplica cada dia mas, y me pide vengança. Otro acusador es el demonio, que da grita pidiendo a Dios que castigue à los malos, quitandoles la vida. Y assi quando le

Malac. 2
Isaiæ. 47
Nahũ. 3

parece a su Magestad, llama, ya à vnos, ya à otros, y pideles cuenta; y esto es quando les embia vna enfermedad peligrosa y de muerte, hablales Dios a tal sazon interiormente, y dize a cada vno, Que es esto que oygo de ti? que es lo que veo y me dize tu conciencia, tus pecados y el demonio mismo? parecete bien y en que has empleado tu vida? En que has gastado el talento que te di? Ea alma dame cuenta. Alma dame cuenta. O palabra terrible y espantosa: palabra que nunca se nos auia de caer de los oydos, como nunca se le caia al bendito Geronymo, y assi hizo la vida y penitencia que todos saben: assi nosotros si siempre truxessemos esta espantosa trompeta en nuestros oydos, quien se atreueria à ofender à Dios? quien pecaria? Ea pues digamos, que respondera a esta palabra el letrado de que hablauamos, que fue estropieço para otros? No tendra que: porque los semejantes se parecen a Vrias que lleuaua en el seno la sentencia de su muerte, assi los letrados que se condenan, ellos mismos lleuan en el seno la sentencia de su condenacion. El mercader que su ingenio le emplea en hazer engaños, y el q̃ gasta su habilidad en escriuir libros vanos, que siruen de yesca para gente moça; en las manos lleuã estos escrita su condenacion. El moço de linaje y rico, que no trataua sino en hazer guerra à las almas de mugeres de diuersos estados, deshonrando à la donzella, infamando à la biuda, y siendo causa que la otra casada muera a puñaladas de su marido: quando le diga Dios, dame cuenta? Que respondera? Que dira? Que hara? O miserable de ti, o desuenturado de ti, y que borrada la lleuas? que mal has empleado el talẽto que te entregò Dios, que de processos se te acumularan en tal sazon, quando puesto en presencia de Dios llegue el otro viejo anciano, sus canas y blancas barbas mojadas, sus ojos hechos carne de lo mucho que llorò, por la mala vida que padecio por tu causa, pues trayendole tu a su hija encantada el biuia muriendo, no teniendo ni sabiendo como remediarlo, sino llorando y mesandose sus barbas. Quando llegue la otra buena muger, madre de la misma donzella abofeteando su rostro, las canas de su cabeça en las manos, que se las sacò de rabia, no sabiendo como remediar el mal que tu le hazias: y lleguen delante de Dios, y digan: Señor, deste mal hombre justicia, justicia pues soys justo, justicia de quien tanto mal nos ha hecho. Quando cessando vn poco la quexa destos, llegen hombres casados, diziendo: Señor, este me robo mi hazienda, no la que herede ni gane por mi industria, sino la que vos me distes, que fue mi muger, este maluado me la robo. Lleguen otras mugeres casadas, y se quexẽ a Dios que por tu causa sus maridos les dauan mala vida, sin tener ellas culpa, sino por sospecha de que tu las solicitauas y desassossegauas. Lleguen las otras biudas y donzellas a dar alaridos pidiendo vengança, de que sin causa estuuieron infamadas, y perdieron casamiento. Y no pare aqui el negocio, sino que salgan luego los padres de los mismos reos, no a defenderlos, sino a acusarlos y à dezir: Señor, yo le dotrine, y hize quanto pude porque el se emendasse, y no lo hizo, sino de palabra me trataua mal, y de obra me robaua la haziẽda para gastar en sus deuaneos. Llegaran tambien otros moços de su edad, quexando del que por su ocasion acompañandole en sus liuiandades se condenaron. Pues que dire de los Angeles de su guarda, que se quexaran a Dios, de que nunca recibio sus consejos. Los demonios diran que pecaua mas este miserable, que ellos le persuadian que pecasse; que hara el miserable a este punto, y oye à Dios que le pide que de cuenta; Ea da razon de ti: descargate: ea da cuenta: ni ay descargo ni cuenta, sino que vaya mientras Dios fuere Dios à los infiernos, y padezca alli tanto tormento quanto fueron sus pecados. Pues que hara la muger que fue ocasion que se condenassen millares de almas, quando la

pidan

pidan cuenta, y le diga Dios, que no quiere que negocie mas, sino que le de cuenta antes de los veynte años, y que tiene tantas almas en el infierno; que hara quãdo le diga Dios, Ven aca muger, sabes quanto me costo vna alma? Oyste dezir que di por ella mi sangre, y mi vida, que fuy preso, abofeteado, escupido, açotado, cuyos cardenales tengo señalados, vees los aqui; Que pusieron vna corona de espinas sobre mi cabeça, como puedes ver, y que me colgaron de vna Cruz, clauandome en ella con duros clauos, cuyos agujeros son estos. Y despues de auer sido muerto me rompierõ este costado, como le vees abierto: todo esto sabes que lo padeci por vna alma? Pues si lo sabes, y lo oyste, porque fuyste ocasion que aquella alma, y no vna, sino muchas se perdiessen? ea dame cuenta. Desta suerte va Dios pidiendo cuenta a cada
Sopho. 1. vno: y como dize por el Profeta Sofonias, Tomara hacha encendida y escudriñara todos los rincones de la conciencia de cada vno, y vera donde ay cieno y horrura: por lo qual dize el mismo Profeta, que en tal sazon aura grandes bozes, llantos y aullidos, porque los miserables q̃ se vieren cargados, que ay tantos processos contra ellos, y que tan mal emplearon su talento, llenos de mortal rabia, pediran à los montes que caygan sobre ellos, y à los collados que los cubran. Ea pues Christianos a quiẽ toca esto, que aun no esta todo perdido, aunque os aya Dios llamado a dar cuenta con vna enfermedad, con vna aldauada, con vna inspiracion santa, y teneys la cuenta borrada, si os dexa con vida podeys remediarlo, porque ay contratacion con los del cielo. Quando entre España, y Francia ay guerra, no passa mercaderia de vna parte à otra; quando ay paz, passa. Los del infierno, y los del Cielo estan en guerra, y assi no passa mercaderia de vna parte a otra. En esta vida en tanto que biuimos, remedio tenemos, por mas que ayamos destruydo la hazienda de Dios: y esto nos da a entender la parabola en este mayordomo; el qual viendo que su amo le pedia cuenta, y que estaua para dar la mala, procuro de remediarse, haziendo amigos, que quando le quitassen la mayordomia hiziessen por el. Y ha se de aduertir que dize que no puede cauar, y que tiene verguença de pedir limosna. Ay tres maneras de tener hazienda: o por auerla ganado antes y estar apoderados della, y estos son los que estan en el cielo: o por cauar y trabajar, y estos son los que biuen en penitencia: o por pedir limosna, y estos son los que o por enfermedad, o vejez, no pueden exercitarse en obras penales, tantas quantas conuenia; hazen algo, y dan bozes à los ricos, que es a Dios, y à sus Sãtos, y esto ha de hazer el que se vee alcançado de cuenta: que es lastima de muchos, que siẽdo vnos perdidos, de no che se ponian en grandes peligros, por conseguir sus intentos, y aora que tratan de virtud, hazẽ se floxos y pareceles que nada pueden: pues hermano trabajad, hazed algo aora que teneys tiẽpo, no espereys quando no le tengays. Dize Dauid, No de Oriente, ni de Ocidente, ni de los montes desiertos, porq̃ eres tu Señor el juez. Esto se entiende à la letra del juyzio: mas en sentido moral, podriase entender del que murio en pecado mortal: porque le ha de juzgar Dios, no tendra remedio del Oriente de Christo, nacido llorando en vn portal, ni del Ocidẽte muriendo en vna Cruz: nõ delos mãtes que son los Santos: mas aora que es el hombre juez, aora que tiene vida, y puede yrse a confessar al Sacerdote q̃ es hõbre aunq̃ esta en lugar de Dios, y diziendole, Yo te absueluo, va absuelto; y puede el reato conuertir en pena temporal, pues aora remedio ay, no quando Dios sea el juez, quando Christo venga a juzgar. El modo que tuuo el mayordomo, fue a los deudores y que tenian reconocimientos, y perdono parte, para que haziendo bien de hazienda ajena, despues

eſtos le recibieſſen en ſus caſas, le dieſſen el ſayo viejo, y el pedaço de pan. Alabò el Señor, no el hecho deſte, ſino la ſagacidad con que lo hizo, porque los hijos deſte ſiglo ſon mas prudentes que los dela luz: llaman ſe hijos de la luz los hijos legitimos. Tiene vna ſeñora vn hijo, dezis vos oyendo que le llama hijo; pues como ſeñora, ſiendo vos tan honrada y honeſta dezis aſsi que teneys hijo? Si dize ella, porque es mio y de mi marido, auido en legitimo matrimonio, y aſsi llama ſe eſte hijo legitimo, hijo de luz, porque à la clara le llama hijo. Mas, tiene el otro cauallero vn hijo baſtardo, llamale hijo con verguença y de callada; aſſi el bueno y que haze obras dignas de luz, precia ſe Dios de llamar le hijo; no aſsi al de tinieblas, q̃ ſon los deſte ſiglo; los quales ſon mas prudentes que los de la luz, y entiende ſe en lo tocante à eſte ſiglo, porque no puede vno ſer muy docto en vna facultad ſino es ignorãte en la cõtraria, los hijos de la luz ſu facultad és en las coſas del cielo, pues en eſſo ſaben mucho, y en las de la tierra poco: los del ſiglo en las coſas de la tierra ſabẽ mucho, y partiran el cabello, y ranſe à confeſſar y parecen vnos jumentos, padre pregunteme. Quando Baltaſar vido la mano que eſcriuia en la pared, llamò los ſabios de Babylonia; los quales no le ſupieron dar razon de las letras: vino la Reyna, y dixo, Rey biue para ſiempre; aqui eſtà Daniel, y el lo declarara: eſto denota, que para las coſas de Dios los ſabios del mũdo ſon ignorantes, mas vẽga la Yglesia, y preſente a Daniel, que es el predicador, y el enſeñe y diga la verdad. Finalmente en eſta parabola nos enſeña Ieſu Chriſto, que aſsi como el mayordomo con tal cautela ſe remedio y proueyo, aſſi el Chriſtiano, ſepa tambien remediar ſe, no con cautela ni con daño de otro, ſino haziendo bien lo que el otro hizo mal: el otro eſtando para dar la cuenta perdono á los deudores de ſu amo, dandoles carta de pago, aſsi el que viere que le llama Dios a que de cuenta ſi la lleua borrada, y no puede ſino dar la mala, remedie ſe: y ſino puede cauar porque eſta viejo, o enfermo, caſtigando ſu cuerpo con ayunos y diciplinas, ni puede tampoco pedir limoſna, eſto es rezar mucho, porque las algajas de la muerte no le dan lugar, aun le queda remedio, y es que haga amigos de las riquezas de maldad, tome las riquezas que tiene, que ſe llaman de maldad, porque ſon ocaſiones de muchos males, no las ajenas, ſino las ſuyas propias, haga amigos que le reciban en el cielo, de à pobres mucha limoſna, no aguarde à mandarlo en el teſtamento, que a las vezes los herederos leuantan vn pleyto para quedarſe con todo, que aun los derechos del entierro pagan de mala gana: ſino el miſmo deſde la cama embie largas limoſnas a pobres; los quales le ſeran buenos amigos. Eſte es el intento de la parabola, que porque ay muchos tan mal proueydos, que toda ſu vida ſe les paſſa en flores, veenſe cercanos à la muerte, no deſeſperen, que aun les queda remedio, que es el dar limoſna: aunque para hazer eſto que aprouecbe, mucho ha de ſaber el que ſe vee en eſte punto, que mucho ſupo el mayordomo: y aquella palabra que dize: *Cito ſcribe*: Preſto eſcriue, denota que ſe deue hazer con preſteza, antes que ſe acabe la vida, porque ſi ſe acaba antes, ya va todo perdido. Lo ſeguro es que nadie aguarde à aquel tiempo, porque para remediar lo que haſta alli ha ydo dañado es meneſter mucho ſaber, y los que eſtan en aquel paſſo ſaben poco, que los dolores y cuydado de q̃ ſe mueren les quitan parte del buen ſentido, y hazen à las vezes en aquel punto deſatinos, y dizen grandes diſlates. Doy mi palabra que paſſo aſsi lo que dire, y que ſoy teſtigo dello: Biuia en Toledo cerca de mi propia caſa vna muger enamorada, y q̃ era eſtropieço para muchas almas, que oyendola cantar y parlar, lo qual hazia eſtremadamente de bien, tropeçauan y dauan en ofenſas de Dios: eſta muger ſaliendo yo de mi caſa vna mañana, eſtaua a ſu ventana, grandemente eſpantada: hablome aunque lo hazia pocas vezes, y preguntome, ſi auia oydo la grita de perros que aquella noche auia andado por aquella calle, que parecia coſa de infierno? Yo dixe que nada auia oydo, como era la verdad. Ella cayo luego en ferma, confeſſoſe, y recibio el Sacramento, ſi lo hizo como deuia, ſabelo Dios: ſan Aguſtin dize que a los ſemejantes no ſe les nieguen los Sacramentos, mas que no les aſſeguren ſu ſaluacion: voy al punto, puſo ſe eſta muger a hazer teſtamento, y eſtando le haziendo, aunque eſto yo no lo vi, mas oylo al eſcriuano, y à otro que eſtaua por teſtigo hõbre de verdad, que començo a hazer mandas deſatinadas, y dezia coſas de muger ſin ſeſo: llegò à vna manda de caridad, y fue que mandaua vna ſaya de terciopelo a vna imagen de nueſtra Señora de ſu parrochia, y aſsi como lo pronuncio por la boca, abriola diſformemente, y quedo ſe muerta; por no acabarſe el teſtamento, no fue valido; lo que ſucedio de aquella alma, Dios lo ſabe: lo que ſe vido fue, que ella biuio locamente, y que à la hora de la muerte no eſtaua muy cuerda, antes mas loca que en toda la vida, y en la mãda que parecia tener ſeſo de la ſaya à la imagen de la Madre de Dios, no le fue aceptada, pues no lo auia biẽ acabado de dezir, quando ſe le acabò la vida. Por lo qual nadie ſe deſcuyde, penſando tener ſeſo en aquella hora, y ſaber ſaluarſe, ſiẽdo para eſto meneſter ſaber mucho: lo ſeguro es començarlo con tiempo, y aparejarnos temprano, para dar buena cuenta, y aſsi darnos ha Dios aqui ſu gracia, y alla ſu gloria,

Amen.

DISCVRSO.LXXXVI. en el nono Domingo deſpues de Pentecoſtes.

Cum appropinquaſſet Ieſus Hieroſolymam.
Lucæ. 19.

DE Aquel ſanto varon Mardocheo, refiere la diuina Eſcritura en el libro de Eſther, q̃ le fue hecho vn ſolene triunfo y fieſta, por mãdado del Rey Aſſuero: yua el buen viejo en vn cauallo, con pompa y aparato Real, cercado de mucha gente, aclamando y dando bozes Aman el priuado del Rey, diziendo: que aſsi auia de ſer honrado aquel à quien el Rey queria honrar. Lleuauan le deſta manera por la ciudad: donde cõſiderando Mardocheo vna cruel ſentencia que eſtaua dada contra ſu pueblo, auiendo el Rey declarado por ſus prematicas, que en cierto dia fueſſen todos los Hebreos pueſtos à cuchillo, quando el los miraua como le miravan, y ſe holgauan de verle en tanto triunfo, no ſabiendo el mal que les eſtaua aparejado; el por el contrario ſe le arraſauan los ojos de agua, derramaua muchas lagrimas, que corrian en grande abundancia por ſus blancas y eſtendidas barbas. De donde ſi a caſo le preguntaran algunos de los Hebreos, la cauſa de ſu lloro y triſteza, en tiẽpo de tãto plazer y regozijo, pudiera el muy biẽ reſponder: lloro por el mal q̃ os eſta aparejado, lloro vueſtra deſtruycion, lloro porq̃ no ha de quedar hombre de voſotros cõ vida, pues aſsi lo tiene ordenado y mandado el Rey Aſſuero. Eſto es lo que tenemos oy en el Euãgelio preſente: Mardocheo juſto y ſanto va- *Eſth. 6.*

to varon, es figura de Iesu Christo: el qual en el dia de su triunfo y fiesta, el dia que por el Padre eterno figurado en el Rey Assuero triunfò en el mundo, el dia que entrò en Ierusalem, recibiendole todo el pueblo con fiesta y triunfo, con palmas en sus manos, y cantando, Bendito sea el que viene en el nombre del Señor, a esse tiempo como refiere san Lucas en este Euangelio, pues lo que en el se cuenta sucedio en aquella entrada, llegando Iesu Christo à la ciudad, puso en ella los ojos, y aunque estaua muy alegre por causa de su recebimiento, començo como Mardocheo a llorar, derramando lagrimas en grande abundancia, y si le preguntamos la causa de su lloro, y le dezimos que es esto buen Iesus? Como y en dia de tanto plazer y regozijo, en dia que el mundo os haze tanta fiesta, y os recibe con tan grande triunfo, os oluidays de todo, y os poneys a llorar? Que es la causa de esso? Es, lo dize el hijo de Dios, porque se me representa lo q̃ ha de ser desta ciudad, y deste pueblo: pues vendra dia en que en el pueblo no quedara hombre con hombre, ni en la ciudad piedra sobre piedra, todo perecera y se acabara, y essa es la causa de mi lloro. Oy veremos como por lo que Christo llorò deuriamos todos llorar, y como es necessario derramar lagrimas en esta vida para reyr en la otra, pidamos para acertar la gracia.

MVY De ordinario vemos llorar y derramar lagrimas a niños, y desto nadie se marauilla porque es cosa muy propia dellos el llorar: nacen en vn mundo lleno de trabajos y miserias, estan necesitados de muchas cosas, qualquiera que les falte lloran por ella, y assi nadie se marauilla de verlos llorar. Otras vezes vemos llorar á mugeres, y tampoco desto nos marauillamos, porque son tiernas, y faciles en esso, muy presto lloran y muy presto se rien: oyran algunas vn sermon deuoto, derretir se han en lagrimas, yran a sus casas, y de ver jugar vna perrilla, no caben de gozo: mas quãdo se vee llorar vn hombre de barba, robusto y discreto, y mas si es en publico delante de gente, admiramonos mucho, dezimos que es negocio graue, y de mucho peso, el que le haze que llore. Pues si oyessemos dezir que Dios derramaua lagrimas, causaria tanto espanto que no auria quien lo creyesse. Pues oy vemos esto; oy vemos a Iesu Christo, que siendo verdadero Dios, llora y derrama lagrimas muchas, y delante de mucha gente; y aun en tiempo de mucho plazer y fiesta: por lo qual podemos dezir y estar dello ciertos, que la causa de su lloro fue grandissima y de mucho peso: essa nos declara el Euangelista sagrado, diziendo, q̃ fue viendo la ciudad: pues veamos, y ver la ciudad es causa bastãte para que llore Dios? Si, porque estando como estaua muy hermosa en lo exterior, con edificios soberuios, cõ altas torres, y vistosos chapiteles: en lo interior della, lo qual todo penetraua Iesu Christo, veya la llena de pecados y maldades, llena de auaricia y soberuia, y de otros diuersos vicios. Consideraua sobre todo la maldad de los Escriuas, y Fariseos, de los letrados y Pontifices, por quien el pueblo se regia y gouernaua, que auiẽdo hecho tantas señales y marauillas, tales quales jamas hizo hombre, y que por ellas sino estuuieran apassionados pudieran entender claramente que era el Messias, y le recibieran, como muchos que estauan sin passion le recibieron. Donde auiendo añadido pecado a pecado, y obstinacion a obstinacion, se auian hecho a vna, y concertado de le quitar la vida, como de hecho lo hizieron: siendo este vn pecado por el qual la justicia de Dios les castigo, como aqui escriue el Euangelista que dixo el mismo Hijo de Dios; el qual miró à la Ciudad, y començo à hablar con las piedras y guijarros de los muros, porque antes auia hablado en ella con los hombres, y no le oían,

oyan, tomò por partido hablar con las piedras, y derramando lagrimas dize: Si conociesses tu el mal y daño que se te aguarda: Señor porque llorays, a vos que os va? Ay que a mi ni me haze ni me deshaze pues soy Dios, y si a mi que no me va lloro, quanto con mas razon deues tu llorar: si en el madero verde ay esto, en el seco que aura? Mucho sentia Dauid, como dize en vn Psalmo, viendo à los pecadores en paz: pues desengañense, que Isaias dize Paz, paz, y no ay paz entre pecadores: dize el Señor, Quando vieredes a vn malo muy contento y alegre, yd à el de mi parte y dezidle, que os muestre su coraçon, y vereys que amargo esta, como mar tempestuoso, y visto boluedme con la respuesta, que yo os digo que antes le terneys lastima que embidia. Cercarte han tus enemigos con trincheas y muro; y assi es que cercan los demonios, vase vn pecador enredando con vn vicio y otro, no ay salir de ay. Dezid a vn rico que tiene dos quadras, vna de damascos, y otra de tafetanes, que lo descuelgue, y restituya lo mal ganado, y se contente con vna colgadura como quiera, escusado es que lo haga: esta cercado de baluarte, muro, y trinchea, y no dize de que, y suele ser de piedra, y otras vezes de faxina. Iob dize, Cercarte han angustias, que tales las tiene el vicioso. Y apretar te han, dize Christo, por todas partes; y es dezir que es mas trabajosa la vida del malo, que la del bueno mil vezes. Sucedio este trabajo en Ierusalem a los quarenta años despues que Christo padecio, que todo esse tiempo les concedio Dios para que hiziessen penitencia de sus pecados, y visto que no solo no la hazian, sino que añadian otros de nueuo, matando a Santiago el menor su primer Obispo y perlado, embio a Tito, y Vespasiano Emperadores Romanos que la sitiaron, y entrando por fuerça de armas captiuaron la gente, y destruyeron la ciudad. Y considerando Christo esto, derrama lagrimas: y si esta fue la ocasion de derramar las, lo mismo seria en quien de veras tuuiesse zelo à la honra de Dios, viendo lo que passa interiormente en esta ciudad, que en lo exterior es tambien agradable à la vista como lo era Ierusalem: que casa, que parte, que rincon ay en ella donde Dios no sea ofendido? Si miramos el templo y yglesia principal dedicado para Dios, donde su Magestad esta real y personalmente en el santissimo Sacramento del altar, se dize Missa, y se representa al biuo su passion y muerte, es alabado de sus sacerdotes y ministros en los oficios y horas Canonicas; se predica su Euangelio, se junta gente deuota, y rezan y se encomiendan a el, aunque todo esto aya en este templo que es santo y bueno, y agrada a su diuina Magestad, mas tambien passan en el cosas que no poco le desagradan y ofenden.

Cuenta el Profeta Ezechiel, que estando captiuo en Babilonia, fue arrebatado en espiritu, y lleuado al templo de Ierusalen, donde dizen que vido à la puerta que estaua al Aquilon el idolo del zelo; el qual prouocaua a emulacion: llegò luego à la puerta del Atrio, y por estar cerrada mãdar onle que rompiesse vna pared, hizolo, y entrò dentro, y vido pintados por las paredes diuersos animales, de los que andan arrastrando se por la tierra, como culebras, sierpes, y sapos; los quales eran idolos de los Israelitas, y assi dize que estauan alli setẽta varones principales del pueblo, que tenian incensarios en sus manos con que los incensauan. De alli fue el Profeta a otra parte del templo, y vido muchas mugeres que llorauan a Adonis. Passo a otra parte, y entre el vestibulo y altar, lugar dedicado à los Sacerdotes, estauan como veynte y cinco varones bueltas las espaldas al altar, hazian adoracion à la parte donde nace el Sol, teniendo ramilletes de flores en sus manos, llegandolos a sus narizes, tomando desto contento. Esto fue lo que vido Ezechiel en el templo, adonde fue lleuado por la mano de Dios; lo qual parece que podria ver el que fuesse lleuado

Ezech. 8.

uado por solo Dios a nuestros templos, pues passa en ellos casi lo mismo que alli passaua. Lo primero que vido el Profeta fue à la puerta de Aquilon el idolo del zelo; por el qual se entienden alguna gente holgazana, que se ponen muy de ordinario à las puertas de las yglesias, y con vn zelo del demonio pondrán lengua en quantos entran y salen; del otro que lleua tantos criados; de la otra que trae tales vestidos; de todos murmuran, y de todos dizen. Vido Ezechiel dentro del templo varones principales que incensauan los animales ponçoñosos, y denotan à los que dentro del templo siendo gente principal, quieren ser estimados y tenidos, quieren que los respeten y reuerencien, aunque sean vnos dellos culebras de cõdicion, torcidos y engañosos: otros, sierpes iracũdos y vengatiuos: otros, sapos soberuios y hinchados. Quãdo ningun vicio destos se hallara en ellos, por de alto linaje o estado que fueran, estando en la yglesia en la presencia de la Magestad de Dios, delante quien tremen las potestades, se auian de humillar y tener en nada, quanto mas querer ser respetados cargados de vicios. Vido lo tercero Ezechiel, vnas mugeres que llorauan a Adonis: este Adonis dizen los Poetas, que fue vn mancebo muy hermoso, y muy amado de Venus diosa de la Gentilidad, el qual fue muerto andando acaça por vn jauali, y su muerte lloró mucho Venus, y por su respeto se juntauan cada año mugeres Gentiles, en cierto tiempo, allorar a Adonis, y por estas mugeres que vido Ezechiel se denota, que van algunas à los tẽplos no a llorar sus pecados sino a Adonis, a tratar alli negocios dañosos a sus honras, por tener mas comodidad para ver y hablar, y aun para hazer conciertos infernales. Cosa es mucho de llorar, ver el poco respeto que se tiene à los templos, siendo assi que si entra vn pleyteante en Consejo Real, y en presencia de los Oydores escupe, o se limpia las narizes, llega vn portero y le reprehende, y dize lo que no querria oyr: y es bien hecho, porque representan los que estan alli la persona Real, delante quien es justo que se tenga todo respeto: y que vayan muchos á la yglesia, donde ya que Dios no les vede que escupan y se limpien las narizes en tal lugar, pues hazerlo no es pecado, son tan mal mirados y atreuidos que echan de sus bocas suzias saliuas y hedionda, de malas palabras, torpes y deshonestas? Y que hazen estos miserables, si no lo mismo que los sayones hizieron, quando echauan saliuas en el rostro de Christo en su passion, assi estos le escupen y echan saliuas en el rostro, quando en su yglesia y en su presencia dizen palabras deshonestas. Nadie se espante si vieren en esta vida tales bocas tocadas de fuego sacro, esperando en el infierno a que salga dellas tãto fuego como del monte Ethna. Vltimamente vido Ezechiel entre el vestibulo y el altar, veynte y cinco varones que estauan buelras las espaldas al templo, mirando al Oriente, con ramilletes de flores en sus manos, llegandolas a sus narizes, y gozando de su fragrancia, y denotan estos a algunos Eclesiasticos, que por boluer el rostro à la prosperidad desta vida, al regalo y deleyte, bueluen las espaldas a Dios, oluidandose del: y assi tienen ramilletes en sus manos, que es el querer gozar los deleytes y regalos deste mundo, como los gozan los seglares, en la comida y vestido, viuiendo aseglaradamente. Si algunos biuen desta suerte, deurian euitarlo, y biuir como muchos otros biuen en semejante estado, y como biuio san Agustin, el qual estaua tan ajeno de darse a regalos y deleytes siendo Obispo, que si alguna vez incensando en el altar se le entraua en sus narizes el olor del encienso, ò estando en algun jardin hazia lo mismo el olor y fragrancia de las flores, como si huuiera cometido algun delito, le pesaua y tomaua dolor desto: y assi en sus confessiones se acusa dello.

Ouidius Metamorphoseos lib. 14.

Dicho he algunas cosas que passan en los templos, y no mas en esta ciudad que en

en otras partes. Lo mismo que aqui, passa alli, y lo que alli aqui. Vamos por la ciudad mirando si ay ocasiones que prouoquen a lloro, a quien tiene zelo de la honra de Dios. Entrad en casa de vn señor de titulo, y vereys como gasta su renta desconcertadamente; ofrezcanse vnas fiestas de torneos, ó juego de cañas, los excessos que ay en gastos para cumplir con la vanidad, y assi por cumplir con ella faltan en la piedad: si les llegays a pedir para vna obra de caridad, diran que no tienen vn Real, que para ellos se podria pedir, y dizen verdad, que por auer lo gastado en mal algunos señores destos, no tienen con que hazer bien. Tambien ay falta en semejantes casas acerca de los criados, que algunos se descuydan dellos tan por el cabo, que no dexa de auer culpa, porque los dexan biuir à su aluedrio: siruan les bien y fielmente, en lo demas miren por si ellos mismos. Si oyen Missa las fiestas, si saben lo que deuen saber en quanto Christianos; si juegan, si andan distraydos; de todo esto deue tener cuydado el señor: lo qual no todos lo hazen. Passando de aqui en casas de mercaderes, vease si aunque muchos dellos van atentadamente, y hazen lo que deuen en su trato, que es muy importante en la Republica, mas ay algunos que teniendo solo intento al interesse, en sus casas ay notables excessos, vendiendo a mas del precio riguroso, ay tratos ilicitos, ay engaños, vsuras y robos, por donde es Dios ofendido, y ay materia de lloro. Ni faltan culpas en casas de oficiales, como juramentos con mentira, hazer la obra falsa, y pagarse por muy buena. Otra cosa ay en algunas ciudades que suele ser oficina del demonio. Acerca de la qual se platica vn cuento, cuya verdad quede a juyzio de los oyentes; de modo que si merece por si ser creydo, le crean, y sino vaya por parabola. Dize se que auiendo hecho vn notable seruicio cierto demonio a Lucifer su Principe, en gratificacion del, le dio licencia que se estuuiesse por algun tiempo donde quisiesse, y que fuesse como essento. El qual quiso buscar vna casa y aposento, donde ninguna cosa se hiziesse que fuesse seruicio de Dios, sino todo culpas y ofensas. Para esto entrose en vn meson, donde tenia gusto, viendo hurtos que se hazen à los caminantes, trocando se las espadas vnos a otros, dexando las propias vaynas: trocandose las sillas de las caualgaduras, lleuandose la mejor el que se leuanta primero: quitando las medias raciones los moços à las bestias: y aun à las vezes lleuandose estos la sauana ò colgadura del aposento, vna gallina, o vn par de palomas. Tambien gustaua el demonio de ver vna muger que estaua en este meson entre las criadas que seruia de visitar a los huespedes, ya a este, ya aquel, teniendola de proposito el mesonero para aparrochiar su meson, de cierto genero de gente que gusta desto. Mas viendo el demonio que la mesonera era muger deuota, que rezaua cada dia su rosario, y otros que veniã a posar a el gente religiosa, que rezauan sus horas, y aun reprehendian lo que vian alli malo, por no ver esto fuese a otra casa; y entrose en vn bodegon, pareciole que estaua alli bien, porque venian muchos a comer y beuer, a jugar y à maldezir, à mal pensar, y à mal perseuerar: veía à vnos que se emborrachauan, otros que blasfemauan: vnos dexauan la Missa el dia de fiesta, otros quebrantauan la vigilia: esto le daua gusto, mas ver entrar algun pobre, y que comiendo vn bocado alabaua a Dios con su pobreza, y salia a trabajar, diole disgusto, fuese a otra parte. Entrose en vna casa de juego, y pareciole que estaua alli bien, porque oia blasfemias, y juramentos falsos: veía engaños en el juego, o que con cartas falsas, o que con hazer señas el que estaua à las espaldas del contrario, al que tenia de frente que jugaua por los dos: ver traer las sayas y ropas de las mugeres, y jugarlas alli los maridos, dexando las desnudas: todo le era gustoso: alli se queria quedar, mas vino la justicia, y lleuase

los

los jugadores con el garitero à la carcel, quedo ſe deſierta la caſa; conuinole yrſe a otra parte. Eſtaua alli cerca vn horno entrò de paſſo, y diole guſto ver algunas moçuelas que ſe quedauan rehacias con ſu pan, y venian moços de concierto a parlar con ellas, y trayan ellas à la hornera porque callaſſe el pedaço de tozino, y lo que podian hurtar en ſus caſas: eſto guſto daua al demonio; entretenia ſe, mas viendo alhornero que era deuoto, y reçaua ſus deuociones, y reprehendia à las moças que hablauan alli, y amenazaua con vn palo à los moçuelos, hazien dolos yr de alli, fue ſe el tambien, porque no era eſto ſu guſto. Oyo dezir grãdes males dela caſa donde ſe repreſentã las comedias, pareciole que alli eſtaria bien, fue alla, y aunque tomò contento quando ſe repreſentaua alguna farſa, o entremes de amores, por ver que en el auditorio hazia alguna impreſsion, mas viendo por otra parte que repreſentandoſe comedias de deuocion, los preſentes ſe moſtrauan deuotos, algunos ſe enternecian y llorauan, y aun auia quien ſacaſſe actos de contricion, conſiderò que tenian alli encerrados toda vna tarde muchos moços, que fuera de alli hundian el mundo, y hazian muchas ofenſas à Dios, andando deſempedrando calles, y rondando caſas de galanas, vido que alli eſtauan los hombres a parte, y las mugeres a parte, y ellas cubiertos ſus roſtros, que aunque quiſieſſen no podria auer mal, porque cada vno eſta à la mira de todos; vido tambien que parte del dinero q̃ alli ſe gaſta ſe daua a hoſpitales, o pobres, dixo, Muy diferente era lo que me dezian de lo que veo; fueſe de alli. Pareciole que en la caſa de las mugeres publicas no auria coſa que le dieſſe pena, pues todo ſeria ofenſas de Dios: entrò en ella, y vido mucho que le contento, por ſer tanto el numero de los pecados que alli ſe cometen, echò cuenta y hallò q̃ ſola vna muger de aquellas perdidas, cõ ſer el precio de ſu pecado medio real, ſalia al cabo del dia con ocho ducados de prouecho. Las deſuerguenças que alli ſe dizen, y otras particularidades propias de aquella caſa, mucho guſto daua al diablo: mas vido q̃ alguna de aquellas mugeres perdidas, todos los dias madrugaua y yua à oyr vna Miſſa; vido que todas ellas en entrando algun pobre, o demanda, le cargauan de quartos. Y no es fabula dezir que oía Miſſa cada dia alguna de aquellas mugeres, porque yo confeſſe en vna caſa y moneſterio de Recogidas algunos años, a vna que eſtuuo muchos en la caſa publica; la qual eſtando en aquel mal trato, oya Miſſa cada dia, y los lueues ſantos acompañaua vna proceſsiõ de diciplina, y no era la ſuya poco ſangriẽta: lo qual ayudò para que ſalieſſe de aquel mal trato: y en el moneſterio donde eſtaua, hazia de noche algunas diciplinas de ſangre, dexando el ſuelo todo manchado: hablaua de Dios que a mi me tenia atonito, porque tal pico de muger con dificultad ſe hallara. El qual el tiempo que fue mala la ayudò mucho para ſerlo. Era muy diſpueſta, tenia dos cuchilladas en el roſtro, aunq̃ me certificauan q̃ no la afeauan mucho, porque yo nunca le vi el roſtro, aunque la trate algunos años: en lo que paró eſta muger, en otra ocaſion ſera poſsible dezirlo. Demanera que aũ en la caſa publica, hallò el demonio coſas que le diſguſtaron, ſalio de alli, era de noche, paſſò por vna calle, y vido a la puerta de vna caſa gente emboçada, entro dentro, y vido que era eſcuela de dãçar: y conſiderado lo que alli paſſaua, determinò de quedarſe alli, y no buſcar otro apoſento: porque coſa que fueſſe buena el no la vido, y muchas muy malas. Alli vido en los bayles y dançας, eſpecialmẽte dela zarabanda, actos deshoneſtos y muy feos: la poſtura miſma del q̃ bayla abiertos los braços, le agradaua, por parecerle q̃ burlaua de Chriſto q̃ los tiene abiertos en la cruz. Alli vido cõciertos para y rà juegos, y para executar deshoneſtidades. Vido diferẽcias y cõtiẽdas. Y ſobre todo, q̃ muchos hijos de familias, cõ ocaſiõ de yr a la eſcuela de dãçar, quierã ò no

Eſto reſirio vna de llas eſtan de en vna caſa de Re

cogidas q̃ auia quiẽ ganaſſe en vn dia ocho duca dos, veaſe quantos pecados ſe haran dõ de eſtuuie ren mu chas de llas, y llo reſe.

ò no ſus padres, ſalen de ſus caſas à abraſar la ciudad. Por donde digo que ſemejantes caſas ſe auian de arar de ſal, y poner vn padron en ellas, que dixeſſe: Eſta fue caſa de linaje entre demonios. No quiero por lo dicho que ſe pienſe, que todas las caſas de caualleros, de mercaderes, de oficiales, ni en todos los meſones, ni aun hornos, es Dios ofendido: caſas ay de iluſtres, y aun de mercaderes, que parecen moneſterios reformados: y aun eſſas otras de oficiales, meſones, y hornos ay en que ſe tiene cuenta con que Dios no ſea ofendido: mas dizeſe lo que en algunas paſſa: y añadeſe eſto à lo dicho de pecados que ſe cometen en vna ciudad y pueblo grande: por lo qual el que tiene zelo à la honra de Dios, conſiderandolo, es bien que derrame lagrimas, como las derramò Chriſto viendo à Ieruſalem: y no es de marauillar que Chriſto lloraſſe, aunque ſu grauedad era

Ieremi. 9. tanta, pues el Profeta Ieremias, como ſe refiere en ſu profecia, dize: Quien dara agua en abundancia à mi cabeça, para que mis ojos ſe tornen fuentes de lagrimas, y aſsi lloré el dia y la noche los muertos de la hija de mi pueblo, los que han de morir y perecer en la ciudad de Ieruſalem. Pues ſi eſte Profeta hazia tal ſentimiento por el trabajo y aduerſidad que eſperaua ſucederſe en ſu pueblo; lo qual le tocaua muy poco, porque ni era hechura de ſus manos, ni le amaua con el amor entrañable que ama el padre al hijo, ni hizo con el grandes gaſtos y expenſas, que ſentimiento era razon que hizieſſe el hijo de Dios por el miſmo pueblo, ſiẽdo mayor el trabajo que eſperaua, ſiẽdo hechura ſuya, y amandole con amor mas que de padre: auiendo hecho grandes gaſtos y expenſas por el, pues ya en ſu voluntad auia dado la vida por ſu remedio, y la dio deſpues por obra, muriendo por ſu reſcate. Con grande razon por cierto derrama lagrimas y haze ſemejante ſentimiento. Y no deuria ſer pequeño el nueſtro, ni pocas nueſtras lagrimas, conſiderando los pecados que auemos ſeñalado que ſe hazen en qualquier ciudad, ò pueblo grande, dignos de otro caſtigo, como el que vino por los miſerables Hebreos: pues ſi ellos vna vez crucificaron à Chriſto, aqui le crucifican muchas, como dize ſan Pablo, los que mortalmente le ofenden. El Euangeliſta ſan Lucas dize, que auiendo llorado el hijo de Dios ſobre Ieruſalem, y ſeñalado la cauſa, que era, porque ſeria deſtruida, dize, que entrò luego en ella, y ſe fue al templo: del qual con vn açote echò los que tratauan y negociauan en el, llamandolos ladrones, tratandolos con grande aſpereza. Pecados auia muchos en Ieruſalem, y no le dieron en roſtro otros tanto como los que ſe cometian en el templo, pues eſtos quiſo caſtigar luego de preſente, echando del templo à los que alli le ofendian: y lo miſmo es ſiempre; que caſtiga con rigor los pecados que alli ſe cometen, ningun pecado dexa ſin caſtigo, mas de ordinario eſtos caſtiga luego. Y ha ſe en eſto como vn ſeñor de titulo, que eſtando encerrado en ſu apoſento, andan los pajes haziendo trueſſuras en la ſala: juegan, y burlan; oyelo el, y danle peſadumbre; porque le eſtoruan de lo que eſta haziendo: y porque no conſiente ſu grauedad que ſalga el luego, y los caſtigue, para que callen y ſe ſoſsieguen, ſuele toſſer rezio: y aſsi los pajes dizen, Callemos que nos oye nueſtro amo. Mas ſi paſſa adelante el deſacato, llama à vn camarero, y embia à que les dè de calabaçadas, aſsi haze Dios nueſtro Señor, los deſacatos que ſe hazen en el templo, ſon trueſſuras de pajes, que oye y vee muy bien en ſu apoſento, en la cuſtodia donde eſta encerrado, detras de las cortinas de los accidentes de la Hoſtia: para que ſe ſoſsieguen, toſſe, embia trabajos particulares que padecen, los que ſe deſmandan y le ofenden en ſemejante lugar. Yo ohi dezir, q̃ en vna fieſta principal, en vna yglesia de las principales de Eſpaña, en tanto que andaua vna proceſsion ſe cometio cierto pecado deshoneſto, que ſe echò de

ver, y huuo publicidad del, y aquella noche ohi yo que cayò vn rayo en la misma parte y lugar donde esto sucedio, y vi à otro dia las señales del, y de solo el espanto murio vn peon que entre otros estaua tañendo à ñublado quãdo cayò el rayo: que fue esto sino tosser Dios, para que cessen las trauessuras que se hazen à sus ojos, y en su templo: y si con esto no ay emienda, temase no embie vn camarero que de à todos de calabaçadas: esto es, que embiarà vn catarro que derribe millares de gentes, como le vimos el año de ochenta sobre mil y quinientos, que por marauilla quedò casa en España donde casi todos no cayeron enfermos, por el mes de Setiembre, y murio gente sin numero. Yo estaua en Toledo, y aunque me dio el catarro de yr à confessar vna enferma tocada del, passele en pie sin dexar dia de dezir Missa: el mayor concurso de la ciudad es en las quatro calles, donde se passauan horas sin que se viesse hombre, y la santa Yglesia se anduuiera toda sin hallarse tres ò quatro personas. Aunque no se dexaron de dezir las horas de dia y de noche, puesto que se llamaron clerigos de fuera, qual ò qual que dexò nuestro Señor con salud para este ministerio, y para que enterrassen los que morian. Dios por su infinita misericordia nos remedie, y nos de perfecto seso y discrecion, que no sera pequeña misericordia, para que cessando niñerias y pecados, tengamos respeto à su templo: en el qual dexãdo de ofenderle, le siruamos como à Señor, le reuerenciemos como à Padre, y le adoremos como à Dios: para que como Señor nos haga mercedes, dandonos su amistad y gracia como Padre amoroso en esta vida, para que en la otra como Dios nos de su gloria.

DISCVRSO. LXXXVII. en el decimo Domingo despues de Pentecostes.

Duo homines ascenderunt in templum. Luc. 18.

ENTRE Otras cosas que el Profeta Isaias escriue q̃ auia de hazer el hijo de Dios en el mundo, venido à el hecho hõbre, vna dellas dize que auia de ser, que todo valle seria leuantado, y todo monte y collado se humillaria. Entiende aqui el Profeta por valles los humildes, y por montes y collados los soberuios: Vereys, dize, quando el hijo de Dios venga al mundo hecho hombre, entre otras marauillas que à tal sazon sucederan, sera vna, que los valles, que son los humildes, serã leuantados, y los montes que son los soberuios serã humillados. Esta marauilla se vee cumplida en el Euangelio presente: en el qual se trata de vn Fariseo, y vn publicano: fueron à orar al templo, y el Fariseo começo à leuãtarse como monte, ensoberueciendose, segun parecio en vna soberuia oracion q̃ hizo: por lo qual le humillò y abatio Dios en el abismo. El publicano començo à humillarse como valle, siendo prueua desto vna humilde oracion q̃ hizo, por lo qual Dios le leuantò y dio su gracia. Desta tenemos necesidad para tratar acerca destos dos hombres y su oracion lo que conuiene à nuestras almas, pidamos la por intercession de la Virgen, ofreciendole la salutacion Angelica. *Esai. 40.*

EL Apostol san Pablo en la primera carta que escriuio à los de Corintho dize: El que piensa que esta leuantado, mire no cayga. Dize luego: No se apodere de vosotros la tentacion sino fuere humana. Dificultad tienen estos dos lugares acerca de los Doctores sagrados, dandoles diuersas exposiciones: vna que haze al proposito del Euangelio presente es esta: dize lo primero: El que piensa que esta leuantado mire no cayga: no dize absolutamente, el que esta leuantado, sino el que piensa que lo esta: porque saber vno en esta vida que esta leuantado y en gracia de Dios, no es possible, si no tiene dello reuelacion: y aunque esto es assi, ay tambien indicios dello, como es quando vn hombre, el trato que tiene, el oficio, el estado y dignidad, comunicandolo con letrados de sciencia y conciencia, le dizen que es licito y bueno, que le huuo por buenos medios, y sabe lo necessario para exercitarle: si el tal hombre hizo vna confession general con buena diligencia: si restituyò fama y hazienda, que tenia à cargo: si biue conforme à la ley de Dios, guarda sus mandamientos, y esta obediente à la Yglesia: si tiene cuenta con su alma: y esta en firme proposito de antes rebentar que pecar, y confessandose à menudo vee por la misericordia de Dios, que en muchas confessiones no se acusa de pecado mortal: si es limosnero, y procura aprouechar à todos, y ofender à nadie: este tal tiene grande indicio que esta en gracia de Dios: y à esse auisa el Apostol, que mire no cayga, que no presuma mucho, que sea humilde, quanto mas se vea fauorecido de Dios, no haga lo que hizo Lucifer que estaua en pie y en lugar altissimo, quiso leuantar el cuello, començò à entonarse, dio de ojos en el infierno: Sea esso exemplo, dize el Apostol, al que se vee muy adelante enel seruicio de Dios, que mire por si, porque no cayga. De lo dicho queda claro el segundo lugar, que aun es mas dificultoso q̃ el primero: No se apodere de vosotros la tentacion sino fuere humana: esto es, si os vieredes perseguidos de tentaciones, con que el demonio pretẽde siempre derribaros, aunque seria bien que nunca cayessedes, mas en caso que caygays, sea en tẽtacion humana, sea en lo que es comun à los hombres, caer en culpas veniales, no sea vuestra tentacion y cayda mas que humana, no sea Luciferina, no sea soberuia. De modo que nos encarga el Apostol aqui, que no demos en vicio de soberuia, q̃ es propio de demonios, mas que de hombres: pues el hombre no tiene porque ensoberuecerse, siendo tan miserable y flaco de su cosecha. Lo qual no hizo este Fariseo de quien habla el Euangelio presente, que oluidado de que era hombre, cayò en vicio y pecado de demonio, ensoberueciendose. Y porque auia muchos destos quando Iesu Christo predicaua y conuersaua entre los hombres, dize el sagrado Euangelista, que estando no pocos destos juntos vna vez, dixoles el hijo de Dios la parabola presente, pretendiendo yrles à la mano, y que no confiassen mucho de su justicia y santidad, menospreciando à otros, teniendolos por malos y pecadores. Dize pues: Dos hombres subian à orar al templo: el vno era Fariseo, y el otro publicano: era el Fariseo hombre religioso, puso se junto al altar mayor en pie, y comiẽça à hazer oracion à Dios, y dezir: Dios, gracias te doy: hasta aqui bueno parece que va, mas antes que passemos adelante, sera bueno que se aduierta para confusion de algunos, que son peores que este Fariseo y que el publicano: porque estos dize Iesu Christo, que fueron al templo à orar, siendo los que eran: y muchos que ni se tienen por publicanos, ni por Farisеos, van al templo, no à orar sino à mirar, no à rezar sino à parlar, no à estender las manos à Dios sino los ojos à la vanidad, mirando mugeres siendo hombres, y hombres siendo mugeres, no van à negociar y tratar con Dios, sino con el demonio: pues alli à las vezes hazen tratos infernales, y conciertos del demonio, vnos con otros. El Fariseo fue al templo y con intento de orar, y salio del con perdida: como saldra el que vino à el con dañadas entrañas: el Fariseo começo à dar gracias à Dios, y salio del en su desgracia, el que vino al tẽplo à crucificar à Christo, que esso haze, dize san Pablo: El que *1. Cor. 10*

le ofende mortalmente, que merece que venga sobre el? No otro por cierto sino aquella terrible sentencia, de, Id malditos al fuego eterno, en compañia de demonios. Aueys oydo: mirad el intento con que venis à la yglesia, procurad que sea bueno, pues aun trayendole tal, y auiendo començado bien como este Fariseo, puede acabar mal. Veamos, que fue la causa porque se azedò el buen intento que truxo el Fariseo al templo? De que el medio fue indiferente, y assi vino à ser el fin malo. Dize el Fariseo: Doyte gracias, Dios, que no soy como los demas hombres, ladrones, injustos, adulteros, esse fue el medio de la oracion, y puede llamarse indiferente, porque puede dezirse bien y mal, con merito y con demerito y culpa. Dezir vno à Dios: Señor, gracias te doy, porque siendo yo flaco y miserable no has dado lugar à que fuesse ladron, ni adultero, pudiendo serlo como lo son otros, siendo yo mas flaco que son ellos, y esto por vuestra bondad y misericordia: semejante modo de proceder, no es malo: mas dezirlo con vn mal sonido, atribuyendo se à si el no hazer cosas semejantes, y juzgando à otros por malos, señalando los con el dedo: esto malo es. Demanera que de suyo es indiferente, mas el cabo de la oracion lo aclara que fue malo, porque añadio: como este publicano. O que mala cosa, ò que mal remate de oracion, pues toda la borrò y echò à perder. Saquemos de aqui otra dotrina, y sea, que en las obras que vno haze, no solo se ha de recatar mucho de las que de suyo son malas, sino de las indiferentes, porque no guardandose destas, caera en aquellas, y ofendera à Dios grauemente: llamo obras indiferentes, para que nos entendamos, no que de suyo lo sean, sino que aplicadas tales circunstãcias, conforme à ellas seran buenas ò malas, como se ha visto enel medio de la oracion deste Fariseo, que la intencion con que se dizẽ aquellas palabras, No soy adultero, no soy ladron, no hago injusticia, puede ser buena, y assi seran meritorias, y puede ser mala, y assi seran culpables. Digo que las obras que son de esse jaez deuen hazerse con mucho recato, porque muy de ordinario resultan males dellas: pongo vn exemplo de vn hombre padre de familias de mediano estado, cena temprano vna noche de Verano, y dize que le ensillen su mula porque quiere yrse à tomar el fresco: esta salida de suyo es indiferente, mas si por yrse el señor de casa la muger se passa à la de vna vezina, à jugar cartas, ò à leer las q̃ le embia quien la quiere bien, si los hijos toman sus capas y se van à rondar calles, y hazer hechos escandalosos, si las hijas se ponen à hazer vẽtana, y las criadas salẽ à la puerta à hazer las mayas, y trauar de los que passan, ya resulta de ay mal, y es bien que el señor se quede en casa, y lo estorue. Y assi ay cosas que deuen euitarse, porque aunque de suyo no sean malas, suelen seguirse de ay males. Entre los Hebreos auia vna religion, que llamauan de los Nazareos, y tenian precepto de no beuer vino, por no embriagarse, como parece enel capitulo sexto de los Numeros, y por no violar este precepto, tenian otro de no comer vuas ni passas, porq̃ comiendolas, seria posible darles gana de beuer vino, en que estaua el pecado de embriagarse: assi tambien deuemos escusar, no solamente lo que de suyo es pecado, sino de las ocasiones que traen el pecado. Y assi fue en el Fariseo, el dezir, No soy adultero, no soy ladron, no hago injusticia y agrauio, por ser tocado de ambicion y soberuia, pusose en peligro y ocasion de culpa, y cayò en ella, diziendo como este publicano, en lo qual ofendio à Dios, como le ofenden todos aquellos que presumen de si, y tienen à otros por pecadores: porque en esto hazen dos daños: el vno, que dan en soberuia: y el otro, que juzgan mal, porque à las vezes el que piensan que es malo, es mejor que ellos, como sucedio al otro Fariseo Simon, que juzgò à la Madalena por mala, siendo mejor que el, aunque auia *Luca.7.*

auia sido pecadora. Passa adelante el Fariseo con su oracion ya declarada por mala, y llena de soberuia Luciferina, y dize: Ayuno dos dias en la semana, doy el diezmo de todo lo que posseo: q̃ mas se puede pedir en vn hombre de bien, y amigo de Dios desto que yo hago (como si dixera) para que vestido y calçado se vaya al cielo. Han oydo la oracion deste miserable Fariseo, deste Luciferito dicipulo del otro Luciferazo? Riese del poco seso deste hombre san Bernardo, y dize en vna homilia: Considerays este loco, este insensato? Viene à pedir limosna, y muestra las manos llenas de moneda? Viene à rogar à Dios q̃ le haga mercedes, y que le fauorezca para seruirle, y muestra sus obras q̃ son à su parecer de hombre perfeto, y que le hara Dios sin justicia y agrauio manifiesto sino le acepta por amigo, le sube à su cielo, y le assienta à su lado? Algo se parecen à este insensato algunas personas, que por ayunar los Sabados en honra de la Madre de Dios, y dar vn marauedi à doze pobres que vienen à tal hora à su casa, ya tienen el cielo seguro, aunq̃ roben, forniquen, y biuan como paganos. La gente auisada ya en esto estan persuadidos, que no es acertado: los que no saben tanto tienen necessidad de que se les persuada, como por hazer lo que à ellos se les antoja, no han de menospreciar y tener en poco lo que Dios y la Yglesia les manda. Manda la Yglesia, y manda Dios, que se ayune la Quaresma y tales vigilias, ayunense, y cumplido con esso si quisieren en seruicio de la Virgen ayunar el Sabado, sea con la bendicion de Dios, que bueno y santo es, mas dexar de hazer lo que manda Dios, por hazer vos lo que pensays que agrada à su Madre, es cegue dad grande, porque à ella no le agrada lo que desagrada à su Hijo: su Hijo quiere que se ayune la Quaresma, y la vigilia de obligacion, con esso se cumpla primero, y despues hagase lo demas que fuere la deuocion de cada vno. Este Fariseo ayunaua dos dias en la semana, lo qual hazia de su voluntad, y dexaua de hazer otras cosas que le mandaua Dios, como de que fuesse humilde. Ni porque vno haga lo que es obligado le ha de ser ocasion para presumir mucho de si. Por san Lucas dize Iesu Christo: Quando hizieredes todo lo que os he mandado, dezid, Sieruos inutiles somos, hezimos lo que deuiamos hazer: este hombre pagaua los diezmos de su hazienda, à lo qual todos los fieles estan obligados, de ley diuina y humana, no tenia porque engreyrse por esso, pues dar à Dios vno auiendo recebido diez, y darle diez auiendo recebido ciento, no era mucho: aunque (como dize san Gregorio) en poco estimaua Dios lo que le daua este miserable hombre, pues dando à el los diezmos, que era vna pequeña parte de su hazienda, lo demas con su cuerpo y alma daua al demonio, de quien estaua hecho esclauo en pecado mortal, y lo que le ofrecen los malos y pecadores estimalo Dios en poco, como parece por el Ecclesiastico, donde se dize: No aprueua el Altissimo los dones que le ofrecẽ los malos y pecadores, poco caso haze dellos. Visto auemos al soberuio Fariseo, su oracion, y lo poco que le aprouechò: veamos aora al publicano, al que todos tenian por pecador y malo, por el oficio que tenia de arrendar las rentas Reales, y sobre la cobrança hazer grandes vexaciones y molestias, lo qual sentian mucho los Hebreos, teniendose por libres, y que no auian de pagar tributo à los Gentiles: y assi à los cogedores que llamauan publicanos, tenianlos como por publicos pecadores: y por tal tenian à este. El qual auiendo venido à orar al templo, conociose por pecador, y es esta vna disposicion en los semejantes pecadores para ser justificados. El que siendo pecador no se conoce que lo es, trabajo tiene, tarde sanara de su mal: como tarde se remedia la enfermedad que no se conoce, antes cada dia va empeorando: assi sucede en los viciosos, no conociendo su mal, siempre empeoran, *Luc.17.* *Eccl.34.*

hasta dar en el profundo. Conocioſe pues por pecador el publicano, y viendo al Fariseo donde estaua junto al altar, fuesse el al lugar mas apartado del templo: donde puesto de rodillas, muy encogido, y humilde, sus ojos en el suelo, sin osar leuantarlos en alto, comença à darse golpes en los pechos, hiriendo el coraçon donde se auian forjado sus pecados y delitos, y dize vna oracion breue y compendiosa: Dios ten misericordia deste pecador. Cinco palabras son
1. Cor. 14. estas, que desseaua el Apostol san pablo hablar en la Yglesia, para instruyr à sus proximos y hermanos. Cinco palabras dixo la Virgen sacratissima, quando el hijo de Dios se hizo hombre en sus entrañas, que fueron: Hagase en mi segun tu palabra: semejantes à ellas son estas otras cinco palabras, por las quales si de veras se dizen, y con animo contrito y humilde, baxa Dios del cielo, à morar por gracia en la tal alma: y porque desseaua san Pablo ver esto en sus hermanos, dize que desseaba hablar cinco palabras en la Yglesia: desseaba que todos las hablen y digan, como dixo oy este Fariseo, y Dios le justificò: pues assi lo dize el mismo Iesu Christo, concluyendo el presente Euangelio, diziendo à los que auian oydo esta parabola: De verdad os digo, que descendio este justificado à su casa, en diferente manera que el otro: y esto, porque todo aquel que se ensalça sera humillado: y todo aquel que se humilla sera ensalçado. Acerca de las quales razones dize Dionysio Cartusiano, que podemos todos compararnos al peso, el qual tiene dos balanças, y estando la vna baxa sube la otra: assi dize, todo hombre tiene dos balanças, que son dos vidas: vna en este mundo, y otra en el otro; el que en esta vida estuuiere muy leuantado, muy contento, muy rico, y prospero, y con esto se loçaneare, y ensoberueciere mortalmente, esse tal tengase por dicho, que en la otra vida tendra su balança baxa, estara en el profundo entre demonios: mas quien en esta vida tuuiere su balança baxa, fuere humilde, pobre de espiritu, y en sus ojos se tuuiere en poco, esse tal tengase por dicho, que en la otra vida tendra su balança en alto, estara gozando de Dios en su gloria y bienauenturança. Ea pues, Christianos, escoja cada vno la balança que quisiere, con presupuesto que al contrario della estara en la otra vida: si aqui humildes, alli ensalçados: y si aqui soberuios, alli humillados. Desto ay diuersos exemplos en la Escritura, de muchos que se subieron en la cumbre deste mundo con grande soberuia y arrogancia, queriendo ser tenidos por Dioses, à los quales en la otra vida, y aun à algunos en esta abatio Dios. Y aunque los de que tratamos son hombres, no viene fuera de proposito començar à poner exemplo en el Angel, que fue principio y cabeça de toda la soberuia: el qual estando en estado alto, no se contentò con esso, quiso subir y ser semejante à Dios, por donde vino que su Magestad diesse con el en el profundo. Siguioſe luego otro soberuio, que fue Adam, padre de todos los hombres: el qual aunque su principio fue bien humilde, pues le formò Dios de lodo, con todo esso tomò vna presuncion su muger Eua, de querer ser semejante à Dios, engañada por el demonio, la qual persuadio al mismo Adam su marido que pretendiesse lo mismo: y el aunque vido que hazia mal, por complacerla, traspassò el mandamiento que Dios le auia puesto, y quedò hecho semejante à bestia. Ensoberue- *Gen. 11.*
cioſe Membroth con los demas que edificauan la torre de Babylonia, despues del diluuio, queriendo subir al cielo, y abatioles Dios, derribando su torre, y confundiendoles las lẽguas. Ensoberue- *Exod. 14.*
cioſe Faraon, y fue ahogado en el mar el, y todos sus exercitos y gentes. Enso- *Num. 16.*
beruecieronse Dathã, y Abyron, no queriendo sujetarse à Moyses, pareciendoles que podrian tener el gouierno del pueblo mejor que el, y puestos en esta soberuia, abrese la tierra, y tragalos biuos el

1. Reg. 16 el infierno. Ensoberuecioſe Saul, viendose lleno de vitorias, y apoderose del el demonio dãdole tormento de infierno. Ensoberuecioſe Absalon, quitando
2. Reg. 18 el Reyno à su padre, y quedò en vna batalla ahorcado de vn roble de sus cabellos, y murio alli alãceado por el mayor
Daniel. 5 amigo que tenia. Ensoberuecioſe Nabucodonosor, queriendo ser Dios en la tierra, y que todos le adoraſſen, y tornose como bestia, andando por las selũas y montañas comiendo paja. Ensoberue-
2. Mach. 9. cioſe Antiocho Rey, profanando el templo de Dios, y murio rabiando, comido de gusanos q̃ salian de su cuerpo, començando desde esta vida su infierno: y assi todos los que imitaren à esta gente, no esperen mejor fin: estos acabaron en mal, todos los que los imitaren acabaran en mal. Por el contrario los humildes, los que en esta vida reconociendo su flaqueza se humillaron, Dios los ensalçò, no solo en la otra vida, que es lo comun y ordinario, sino tambien en esta. Humilde era Abraham, y tan humilde, que sufrio con grande paciencia por dos vezes, que le fuesse leuada Sara su muger con mal intento, para deshonrarla, aunque ambas se la guardò Dios, sin deshonra: y por humillarse tanto, le ensalçò Dios, dandole vna famosa vitoria contra quatro Reyes coronados, como se lee en el Genesis. Humilde era Iob, y estan-
Gene. 14. Iob. 2. do en vn muladar lleno de lepra y de gusanos, murmurado de sus amigos, y de su muger propia, y leuantale Dios à estado muy alto y de grande honra. Humilde era Mardocheo, tio de la Reyna
Esther. 4. Esther, estando à la puerta de palacio vestido de saco, esperando ser puesto en vna horca, que auia hecho su contrario Aman dentro de su propia casa, y ensalçole Dios, dandole vn triunfo en que yua hecho el mismo Aman juglar suyo y pregonero delante del, y despues fue
2. Reg. 16 grande en casa del Rey Assuero. Humilde era Dauid, y en tanto grado, que consintio ser burlado y escarnecido de Semei, pudiendo castigarle, por donde vino à que le restituyò Dios en su Reyno. Y porque lleguemos con esto hasta donde se puede llegar, humilde fue la sereniſsima Reyna de los Angeles la Virgen Maria nuestra Señora, y tan humilde, que ofreciendola el Angel san Gabriel el estado y dignidad de Madre de Dios, de parte del mismo Dios: à lo qual responde ella: Deziſme Angel que si quiero ser Madre de Dios, pues yo me ofrezco por su esclaua, y de tal tòmo nombre, y apellido: essa humildad la subio à ser Madre de Dios, como dixo ella misma, y lo refiere san Lucas: Mirò Dios la hu- *Luc. 1.*
mildad de su sierua, y por la misma humildad fue leuãtada sobre todos los coros de los Angeles. Finalmente humilde fue el hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor, en quien llegó la humildad al punto que es posible que llegue, pues siendo verdaderamente Dios, omnipotente, omnisapiente, se hizo hombre flaco, à quien el calor y el frio, la sed y hambre afligia y daua pena. Hizose pobre, naciendo en vn portal ò establo, y siẽdo puesto en vn pesebre sobre heno, cubierto de pobres paños: semejante à su nacimiento, fue toda su vida humilde y pobre, y tal fue su muerte, en vn madero entre dos ladrones, donde llegò la humildad à lo que es posible que llegue, pues siendo Dios murio muerte tã afrentosa: por lo qual, como dize san Pablo, le ensalçò el Padre eterno, dandole *Philip. 2.*
nombre sobre todo nombre, de tal manera, que à su nombre que es Iesus, toda rodilla se incline, los Angeles le hagan reuerencia en el cielo, los hombres en la tierra le veneren y acaten, y los demonios le teman, y à su despesar se le arrodillen desde el infierno. He aqui como trata Dios à los humildes, he aqui como los honra y ensalça: al contrario de los soberuios, que los humilla y abate: escoja cada vno destos dos estados el que le agradare: si quiere ser soberuio, vayase con el Fariseo al templo, y tome del licion, haga lo que le viere hazer, haga alarde de sus obras, que por grandes y

heroycas que seã en sus ojos, hara Dios, y haran sus Angeles burla dellas y del, y la paga que lleuara sera su indignacion è infierno eterno. Mas si quiere ser humilde, vayase tambien al templo, lleguese junto con el publicano, hiera sus pechos, pidiendo à Dios con lagrimas que le perdone, mostrandose muy humilde, sin osar leuãtar los ojos del suelo, recuerde su vida passada, cõfiesse sus pecados al Sacerdote, que està en lugar de Dios, el qual absoluiendole en la tierra, Dios le absuelue en el cielo, y mediante su humildad, sus lagrimas, su dolor, y contricion, por virtud del Sacramento de la penitencia, le dara aqui su gracia, y y despues en el cielo su gloria.

DISCVRSO. LXXXVIII.
en el vndecimo Domingo despues de Pentecostes.

Exiens Iesus de finibus Tyri, venit per Sydonem. Marci. 7.

QVAN Grande sea la miseria y flaqueza de nuestra condicion humana, entre otras cosas en que se muestra, es vna, que enferma facilissimamente, no solo en el cuerpo, sino tambien en la alma: vereys à vn hombre sano, fuerte, robusto, parece inmortal, y que jamas ha de morir, oy està de essa manera, mañana le da vna ligera calentura, essotro dia le entierran. Esto passa en el cuerpo, y lo mismo en la alma: vemos à vn hombre fuerte y robusto en el seruicio de Dios, muy fauorecido de su Magestad, parece que todos los exercitos del infierno no han de bastar à derribarle, oy esta de essa manera, mañana se le ofrece vna ocasion ligera, essotro dia cae en vn pecado mortal: donde el que antes estaua con el sentido muy alerto oyendo las inspiraciones que Dios le daua, tratando con el familiarmente, ya esta sordo, ya esta mudo, no oye las inspiraciones de Dios, ni le pide misericordia. Desto tenemos vn dibuxo admirable en el Real Profeta Dauid, del qual se escriue en el segundo libro de los Reyes, que estando 2. Reg. 11. en grande priuança con Dios, ofreciosele vna ocasion, harto liuiana al parecer, subio à vn terrado de su casa vn dia despues de auer comido, vido bañar à vna muger de vn su vezino, esso le hizo caer en muchos pecados mortales, quedando sordo y mudo en la alma por algun tiempo: lo qual confiessa el, diziendo en vn Psalmo: Yo como sordo no oìa, Psal. 37. y como mudo no abria mi boca. En este trabajo en que cayò Dauid caen muchos de los pecadores que ofenden à Dios, en quedar sordos y mudos, y representasenos muy al biuo en el presente Euangelio, donde se trata de vn enfermo, que fue traydo à Iesu Christo à que le curasse: curole, y oyò el sordo, y hablò el mudo, leuantando mucha gente que vido el milagro, la boz, y el grito, diziendo: Bien lo ha hechò todo, à sordos ha dado el oyr, y à mudos que hablen. Desto tratarà el Discurso, para acertar pidamos la gracia.

AVIENDO El hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor ydo desde Nazareth à tierra de Tyro, prouincia de Gentiles idolatras, donde sanò à aquella donzella endemoniada, hija de la Cananea, dize el glorioso Euangelista san Marcos, que dio luego la buelta al mar de Galilea, passando por los confines y tierras de Decapoleos, que quiere dezir ciudad cabeça de diez ciudades. No es razon que passemos sin considerar, que sea la causa que auiendo el hijo de Dios ydo desde Nazareth à Tyro, siendo el camino largo, y yendo su Magestad à pie y descalço, passando en la jornada el trabajo y fatiga que pẽsar se puede, porque dio luego la buelta à Galilea, deteniendo

niendo se tan poco en aquella prouincia? Theophilacto sobre este lugar responde: Que hizo esto, por no escandalizar à los Hebreos, à los quales mandaua Dios que no comunicassen con los Gentiles, porque no se les pegasse algun mal dellos, pues si vieran los Hebreos à Iesu Christo que trataua con ellos, parecierales que traspassaua la ley, y esto fuerales escandalo, por obuiar esto el Redemptor, prefiere el bien y prouecho que aquella gente pudiera recebir con su presencia, à no escandalizar à los Hebreos: y de aqui se puede sacar documento, el cuydado que ha de tener el que de veras quiere imitar à Iesu Christo, que no solo lo que es malo deue escusar, sino lo que tiene aparencia de serlo: que visite el otro hõbre rico y brioso à la otra muger hermosa, aunque en ello no aya mal, si alguno de verlo se escandaliza, conuienele que semejante visita cesse. Dirame, Mi intento es bueno, visito à esta muger por remediarla, que es pobre y de buena casta, y antes la escuso que no haga alguna liuiandad: hermano mio, si la days limosna embiadselo con tercera persona, que en esso hareys mayor seruicio à Dios: y si vuestro intento es bueno, no sabeys que el demonio es malo, y os ha de persuadir à que mudeys parecer? Dezidme, teneys os por mas valiente y esforçado que Dauid, ò Salomon? Pues ellos cayeron, vos porque no temereys? Mas demos que sea assi que no caygays, si se da escandalo con vuestras visitas, estays obligado à escusarlas. S. Pablo escriuiendo à los de Corintho dize: Si mi proximo se escãdaliza, porque como carne, no la comere para siempre: porque glorioso Apostol? Porque todos estamos obligados à no escandalizar à nuestros proximos, y mucho mas los q̃ tenemos cargos y oficios publicos, porque no solo se escandalizan los pequeñuelos, sino que hazen lo que veen hazer. Y desto tenemos exemplo en el segundo libro de los Machabeos, donde se dize de aquel malo y peruerso Rey Antiocho, q̃ auiendo robado y saqueado à Ierusalem, contaminado y ensuziado el templo, procurò que los Hebreos quebrantassen su ley, pensando assi librarse de la ira de Dios, imitando al otro peruerso Rey de Madian Balac, que por consejo de Balam, embiò mugeres hermosas à los Hebreos, quando entrauan en la tierra de promission, para que siendo malos cõ ellas, Dios los castigasse, y el quedasse en paz con su Reyno: assi Antiocho, para quedarse con sus robos, pretendia que los Hebreos quebrãtassen su ley, pareciendole que enojado Dios con ellos, no bolueria por su causa, sino que los dexaria padecer, particularmente los constreñia à que comiessen carne de puerco, siendoles vedada. Sobre este caso fue preso vn Escriba llamado Eleazaro, hombre anciano y de mucha reputacion y autoridad en el pueblo: preso que fue, los sayones y verdugos le amenazauan, que sino comia la carne de puerco le matarian con terribles tormentos. Hablarõ ciertos amigos del Escriba con los atormẽtadores, y acabaron con ellos que darian cierta carne, no de puerco sino de otro animal à Eleazaro, y que el la comeria; diziendo que era de puerco. contentaronse con esto por tener lastima de sus canas, van à el para que lo hiziesse, y respondio: Biue el Señor que antes muera muchas muertes, porque no quiero escandalizar à los de mi pueblo: los quales oyẽdo dezir que Eleazaro comio carne de puerco, sin mas examinar la verdad, lo creeran, y haran otro tanto, no quiero hazerlo, sino morir: y assi fue q̃ los sayones indignados desto q̃ dezia, le mataron con crueles tormentos. Tomen de aqui exemplo los que tienẽ oficios publicos especialmente à no escandalizar à otros, aunque les vẽga por ello algũ daño, sino quieren ofender à Dios. Para ẽseñarnos pues esto el hijo d̃ Dios, dize Theophilacto, q̃ dexa la conuersacion y trato con los Gentiles de Tyro, porq̃ no se escandalizassen los Hebreos. Tambien podriamos dezir, que se apar-

1. Cor. 8.

2. Mac. 6.

ta desta gente, porque eran grandes pecadores, y esto para darnos documento que euitemos siempre la compañia de los semejantes, porque es cosa de mucho peligro el conuersarlos. Mandò
Gene. 12. Dios à Abraham que salieſſe de su tierra, y dexaſſe sus parientes, y la casa de su padre, y quiere que ande por diuersas partes peregrino, y si preguntaſſe à Dios la causa, dirale, porque en la tierra de Chaldea donde habitas son idolatras y gente mala, y el tratar con ellos es peligroso. Cosa es que sucede assi muy de ordinario, à los buenos que tratan y conuersan con malos pegarseles algo de su maldad. Bueno era Loth quando andaua en compañia de Abraham, juntose con los Sodomitas, que eran grandes pecadores, y vereys como à el y à toda su casa se les pegó de su tizne: su muger fue desobediente al mandamiento de Dios, y quedò conuertida en estatua de sal: las hijas cobraron tanta desemboltura que ya que en lo principal que hizieron, como dize san Aguſtin, se escusen de culpa, por el intento que tuuieron, mas en los medios que pusieron para donzellas parecen demasiados: pues el padre aunq̃ no tuuo culpa, conforme al mismo san
D. Aug. de Ciuit. Dei. Aguſtin, en el inceſto, por estar borracho, mas en emborracharse nadie le escusa dello: lo qual à todos se les pegò de la mala gente con quien contratauan. De modo que està en grande peligro el bueno acompañandose con malos: como por el contrario el malo muchas vezes se haze bueno tratando con buenos.
1. *Reg.* 19 Y esto se denotò en Saul, que yendo hecho vn leon buscando à Dauid para quitarle la vida, juntose con cierto conuento y congregacion de Profetas, y luego començo el tãbien à profetizar: esto denota, que el malo entre buenos se haze bueno. Y desto tenemos vn exemplo notable en la coronica de los frayles Geronymos, de vn famoso ladron, el qual entrando vna vez en el monesterio de aquel orden, que està en Guisando, viendo en el altar algunas pieças ricas de plata, quiso hurtarlas, y no hallando otro modo, penso vn embuste estraño, pidio el habito alli, fingiendo querer ser frayle, y perseuerando en esto, dieronsele, y no pudiendo luego hazer el hurto, passando algunos dias, en este tiempo viendo la vida santissima de aquellos religiosos, su caridad y amor con nuestro Señor, y sus muchas virtudes, comenco à entretenerse, y tocandole Dios el coraçon, acordo de mudar intento, confessò su pecado, y quedò frayle de veras, perseuerando en vida santa hasta la muerte: he aqui como les va à los malos que tratan y conuersan con buenos, que se tornan como ellos. Lleuemos adelante este concepto: de donde piensan que viene la perdicion de muchos moços en esta ciudad, siendo desobedientes à sus padres, biuiendo desconcertadamente? No de otra parte sino desta, porque aun no sabe vno ceñir espadá, quando se junta con hombres malos y facinorosos, y de aqui viene à ser facinoroso y malo. Gran cuydado deuen tener los padres en mirar sus hijos con quien se juntan y tratan, reprehendiendolos, y aun castigandolos sobre el caso, como si fuesse otro delito graue: porque es cierto que el moço que se juntare con jugadores y tahures, el sera tahur y jugador: el moço que se juntare con deshonestos y carnales, el sera carnal y deshonesto: el moço que se juntare con rufianes, ladrones, y homicidas, el sera homicida, ladron, y rufian: por tanto miren los padres por sus hijos, y lo mismo las madres por sus hijas, tengan cuydado de con quien se juntã y conuersan, porq̃ aura sucedido estar vna donzella en casa de sus padres muy obediente à ellos, laborosa, contentandose con qualquier vestido y traje, no siendo vista à la ventana en toda la vida, teniendo cuenta con su alma, frequentando los Sacramentos: sucede por su desgracia, que se mudò cerca de su casa vna muger perdida, amiga de galas, y de tener conuersaciones ilicitas, tomò la don-

donzella amistad y trato con ella, y vereys que en muy pocos dias ya desobedece à sus padres, ya no ay tomar labor en su mano, ya quiere vestirse y compонerse curiosamente, ya se pone à la ventana, ya no se acuerda de Dios, ni de si, ya viene à perderse: de donde le vino tanto mal? De la mala compañia con que se juntò, cosa es muy peligrosa: y para enseñarnos esto el hijo de Dios, trata y conuersa poco con los de Tyro, porque eran idolatras, y hombres viciosos. Viene pues de alli el Saluador, y dize san Marcos que llegò junto al mar de Galilea: Que amigo es el hijo de Dios de estar cercano al mar, ò dentro del: que de vezes se vera esto en el Euangelio, y es el mysterio, que el mar denota y significa en la Escritura los trabajos desta vida: porque assi como en el mar nunca cessan las olas, vna yda otra venida, assi son los trabajos, vno ydo, otro venido. Esta vno enfermo, sana de la enfermedad, leuantansele con su hazienda: auerigualse esso, muerese le la muger, son olas de mar, van y vienen: pues para que entiendan los que estan engolfados en esos trabajos, y tienen la agua à la garganta, para ahogarse, que està Iesu Christo à su lado, porque entiendan esto, se dize del tantas vezes que esta cerca del mar: assi lo afirma el mismo Dios hablando con vno destos trabajados: Contigo estoy en la tribulacion; si anduuieres por las aguas, y estuuieres engolfado en las ondas que son los trabajos, alli estoy yo contigo. Lo qual considerado por san Gregorio, dize: Señor, dadme siempre trabajos para que siempre esteys comigo; mucho esfuerço recibe el caualiero, que estando en vna peligrosa batalla, cercado de enemigos, boluiendo los ojos, y viendo al Rey à su lado, procura de ser valiente, entendiendo que le mira quien le puede hazer mucho bien: assi el Christiano, considerando que estando en la batalla y puesto en trabajos, tiene al lado à Iesu Christo, procura de ser valiente, entendiendo que le puede hazer mucho bien: y por esto tantas vezes se dize en la Escritura q̃ Iesu Christo està junto al mar, como aqui, donde ciertos hõbres deuotos, le truxeron vn enfermo para que le curasse, el qual estaua sordo, y mudo, diziendo que solo con que le pusiesse las manos quedaria sano. Mucho son de loar estos hombres en lo que hizieron, de traer al Saluador su enfermo, como son dignos de reprehension otros, que à los enfermos no de cuerpo, sino de espiritu, no los lleuan à Christo que los cure, sino à quien mas los enferme y dañe. Acaece que vn hombre casado tiene en su casa enojo, anda la bozeria y poluareda: sale de ay muy enojado, encuentrase con vn su amigo, al qual dando cuenta de lo que passa, por desenojarle, lleuale à vna casa de juego, donde pierde buena parte de su hazienda: no fuera mejor hermano mio, lleuarle à que oyera vn sermon, donde Dios pusiera en la boca del predicador, que tratara de la paz que deue auer entre casados, y como deuen ayudarse à lleuar el carro del matrimonio? Vereys à otro que le dixeron vna mala palabra, hallase alli vn su amigo, ase del y dizele, andad señor, yd os comigo, no passe adelante el negocio; y para desenojarle, lleuale à casa de vna muger perdida, à donde pierde la alma: veys aqui lo que passa, en lugar de lleuarle à vn sieruo de Dios, que le pusiera delante las afrentas que padecio Iesu Christo, para que viera como auia de sufrir las que le dixessen, lleuole donde ofendio à Dios, dañando mortalmente su alma, incurriendo en mayor daño q̃ si le quitaran la vida. Vereys tambien al otro moço, que passa por vna calle, y vee à vna muger hermosa à vna vẽtana, hablola, y respondiole de suerte q̃ le quedò muy aficionado, y porque se le entrò luego, passò adelante: encuentrase con vn su amigo, y dizele de su nueua aficion: el otro le responde, pues no tẽgays pena, yd os comigo, y poneroshe con vna buena vieja, q̃ pagan-

pagandoselo, y encargandose deste negocio le traera à buen fin, conforme à vuestro gusto: pobre de ti, en lugar de lleuar esse endemoniado, en cuyo coraçon se ha entrado aquel suzio demonio Asmodeo, à vn sieruo de Dios que le dixera algunos santos exorcismos, de razones prudentes y auisadas, lleuasle à donde mas se endiable? Aunque à la verdad destas viejas que se vsauan antiguamente, que lleuauan mensajes, y hazian embustes, la libertad del mundo ha ahorrado dellas, en su lugar han entrado algunos libros amorosos, assi en prosa como en verso, que nunca alcahuetas hizieron tanto daño como ellos hazen, en gente moça. Demanera que muchos dexan de lleuar sus enfermos à Christo que los cure, y presentanlos à quien mas los dañe: dezialo el Profeta Oseas: Efrain lleua sus hijos à quien se los mate y despedace. Traen pues estos su enfermo al Redemptor, el qual era sordo y mudo, porque se figurã tres maneras de pecadores, que grandemente estan sordos y mudos, los deshonestos, los soberuios, y los auarientos. Son pues los primeros sordos y mudos, los deshonestos, porque aunque estos vsen de palabras cortadas y pulidas, y oygan aun lo que se les dize por señas y entredientes, si es cosa que dize con sus pretensiones, con todo esso estan sordos, porque si les llegays à dezir que miren la mala vida en que andan, como pierden la salud, la hazienda, y la honra, no lo quieren oyr, y no ay peor sordo que esse: y si hablan palabras pulidas y cortadas, es para daño suyo, y en lo que puede ser su prouecho no ay hablar: preguntenles acerca de los Articulos de la Fê, y ver se ha si lo sabê. Y aun esta falta es mayor en mugeres tocadas deste vicio, que no saben lo que estan obligadas à saber, y con esto para murmurar y dezir donayres tienen lengua muy despierta: y oxala tocasse esto à solas las que son liuianas y mundanas, sino que tambien cunde el mal en mugeres muy honestas, y

Osee. 9.

que tienen gran cuenta con sus conciencias, que hablan demasiado, y aun estando en la yglesia, donde con titulo de conuersacion y entretenimiento, juntandose vnas con otras, deshollinan en vn momento todos los rincones della, no perdonando al sacerdote que dize la Missa, si tiene buena ò mala boz. Y porque se puede creer que estas dessean sanar dessa falta, y remediarla, dariales yo vn consejo, aunque creo bien que no le tomaran. Dize Eliano en el de animalibus, que en ciertas lagunas junto al monte Tauro, se crian muchas anades, y en vn tiempo del año, passan de las vnas lagunas à las otras, y siendo el passo por el monte, ponense en cuevas al passar diuersas aguilas para salir à ellas y caçarlas, quando las oyen graznar: y para euitar este daño, enseñadas estas auezillas por naturaleza, toman en las bocas vnas piedrecicas pequeñas, para no graznar, y assi callando librãse muchas deste peligro. Salomon embia à los perezosos à las hormigas, para que aprendan, assi podriamos embiar à las mugeres que parlan mucho, à que aprendan à callar destas auezicas. Y que inconueniente seria, que vna muger que tiene por esperiencia, que yr à tal parte le ha sido ocasion el parlar de ofender à Dios, y buelue de alli despedaçandola las aguilas de los escrupulos, si dixe, no dixe, si hablè, no hable; pues estas auezillas que valen tan poco, para guardar sus cuerpos hazen esto, para guarda de sus almas las mugeres hiziessen otro tanto, y quando van à donde suelen parlar mucho, lleuassen en la boca vna piedrecica pequeña, que les siruiesse como sortija de memoria, topando alli la lengua en queriendo hablar. Lo qual no es cosa que nunca se ha hecho en el mundo, pues en las vidas de los padres se lee de vno dellos, que para enseñarse à callar truxo por tres años vna piedra en la boca. De modo que boluiendo à donde salimos, los primeros pecadores figurados en este sordo y mudo son los deshonestos, porque

Elian. de animal. libro. 5. c. 29.

porque no oyen, ni hablan lo que les ha de ser de prouecho, sino lo que les ha de dañar. Los segundos son los soberuios, vna gente amiga que todos los estimen y traygan en palmas, y sobre ello si alguno les reprehende, son como tiro de bronze que dispara con grande impetu, derribando quanto se les pone delante. A estos habla Dios por el Ecclesiastico, diziendoles: De que te ensoberueces, tierra y ceniza? Mira lo que fuyste, que fue nada, y lo que has de ser, que es ceniza, quanto al cuerpo, y assi abaxaras el cuello. Esto no oyen ellos, porque estan sordos, ni tampoco lo que les dize Iesu Christo por san Mateo: Deprêded de mi que soy manso y humilde de coraçon: miradme à mi, que siendo quien soy, desde el instante de mi nacimiento en el mundo hasta q̃ mori en el, todo fue afrentas, deshonras, y vituperios. Leuantaronme los hombres en alto, y no fue para honrarme, sino para dezirme afrentas y deshonras, porq̃ auiendo antes puesto en mi sus manos, dandome bofetadas, y açotes, mesadome las barbas y cabellos, teniendome ya enclauado en vna Cruz, y leuantado en alto, como no podian poner en mi sus manos, pusieron sus lenguas, diziendome improperios y denuestos. A esta sazon que hazia yo? Por ventura tirauales rayos que los abrasaran à todos, pudiendo lo hazer facilmente? O embiè legiones de Angeles que los pusiessen à cuchillo? O, lo que ellos merecian bien, di licencia à los demonios para que los lançaran en el infierno? Nada desto hize, sino leuante mis ojos llorosos al Padre, y dixe con boz ronca y triste: Padre, perdonalos. Ea deprended de mi, yo tratè desta manera à los que sin auerles dado ocasion me ofendieron, vosotros porque perseguis à los que no os estiman, y precian, teniendo tan poco que deua ser preciado y estimado? Nada desto oyen los soberuios por estar sordos, y no abren su boca à dezir Pequè, porque estan mudos. Adelante: los terceros pecadores son los auarientos, y estos estan por todo estremo sordos y mudos, no oyen el clamor del pobre, ni de la biuda, que perecẽ de hambre, no de la donzella, que por no tener con que cubrir sus carnes està à peligro de hazer vn mal hecho de si: estan sordos, y tambien mudos para abrir su boca à darles limosna, ni aun vna buena palabra. A estos, dize el Euangelista san Iuan en vna carta, El que viere à su hermano en necesidad, y le cerrare las entrañas sin darle limosna, como està en el la caridad de Dios? A estos amenaza el mismo Dios, diziendo en los Prouerbios: El que cierra sus oydos al clamor del pobre, el dara bozes y no sera oydo. Quando dara bozes el auariẽto y no sera oydo? Quando suene aquella trompeta terrible el dia del juyzio, à la qual despertaran estos sordos, y los muertos tambien, segun sera su estampido, quedando todos muy atentos à oyr, como quando se pregona algun pregon Real, que suenan las trompetas, y luego callando estan todos muy atentos à oyr la boz del pregonero: assi en aquella sazon, auiendo sonado la trompeta terrible, estaran todos muy atentos à oyr, no al pregonero del Rey, sino al mismo Rey, que pronunciarà aquella terrible sentencia, particularmente contra los miserables auarientos, diziendo: Apartaos de mi, malditos al fuego eterno: y señala el porque, añadiendo: Tuue hambre y no me distes de comer: Sed, y no me distes de beuer. A esta sazon daran bozes los miserables auarientos, y no seran oydos. Estos pues son los sordos, y mudos: y en tanto que estan en esta vida tienen remedio? Si: y es hazer lo que hizo este enfermo de quien cuenta san Marcos, que llegando donde Iesu Christo estaua, hizo en el todas estas ceremonias: sacole de entre la gente, escruuole con los dedos en el oydo, tomò saliua de su santa boca y pusosela en la lengua del enfermo, leuantò los ojos à mirar el cielo y gimio. Dize el reuerendissimo Caietano: Para que, buen Iesus,

Ecclc. 10

Matt. 11

Prou. 21.

tantas

tantas ceremonias, bastando sola vuestra palabra para sanar este enfermo? Y responde el mismo, que hizo todo esto, para denotar la dificultad con que sanan los enfermos del alma figurados en este que lo estaua en el cuerpo: los quales para que sanen han de hazer todo lo que este hizo. Lo primero, salgan de entre la gente: nunca el deshonesto que tratare con deshonestos sera honesto: el soberuio y auariento que tratan con auarientos y soberuios nunca sanaran, primero sale Pedro de la Chancilleria q̃ llore su pecado. Lo segũdo, ha les de poner Dios el dedo enel oido, y por el dedo de Dios significase en la Escritura el Espiritu santo: el qual les ha de tocar el oydo, siendo propia obra suya la justificacion del pecador: y mas dificil en si misma, que criar el cielo, segun dize san Agustin, porque para lo vno basta que quiera Dios, y para lo otro ha de querer tambien el pecador. Lo tercero, la saliua de Christo puesta en la lengua del enfermo denota, que el pecador ha de tener sabiduria y sabor, para las penitencias, ayunos, limosnas, y todo lo demas, teniendolo por dulce y sabroso. Tambien han de leuantar los ojos y mirar al cielo: esto es, que el pecador, deue tener su esperãça en Dios y gemir su pecado: lo vno sin lo otro no
Psal. 26. basta: dize Dauid en vn Psalmo: Espera en el Señor y haz bondad: no basta solo esperar en el Señor, que esso es mirar al cielo, sino gemir, que es hazer bondad: y assi dezia en otra parte: Espera en Dios y haz obras de valiẽte: esto es mirar al cielo, esperar en Dios que venga à vsar de misericordia: y gemir, que es obra de valiente. Mas dira alguno, antes el gemir parece obra de flaqueza, y assi es mas propio de muger que de varon: no hermano: el gemir y llorar niñerias obra es de muger, mas el llorar pecados obra es de valiente. Valiente era Dauid que desgarraua leones, y ossos, y daua en tierra con el soberuio Gigante, el qual dize de si: Mi beuida, y mi cama mezclaua con lagrimas. Enseñanos en esto Dauid, que auemos de llorar el pecado y la ocasion del: el pecado de Dauid fue adulterio, por esso lloraua en la cama: la ocasion del fue regalarse, comiendo y beuiendo bien, y por esso lloraua comiendo y beuiendo: y el que haze esto, haze obra varonil, mira al cielo y gime. De Christo tambien podemos dezir que mirò al cielo y gimio, porque siente mucho los males de penas que nos embia, y hazelo por nuestro remedio: y tambien porque vido vna cosa mucho para gemir y llorar, y es, que auiendo tãtos sordos y mudos, solo vno viene à su presencia à ser curado. Cosa es que aflige mucho à los predicadores zelosos del seruicio de Dios, ver que entren tantos à oyr el sermon, y por marauilla sale vno aprouechado. Vn canto de vna aue sacò lagrimas del coraçon de Pedro, y bozes de tantos predicadores por marauilla las saca de algũ oyente: cosa es esta para hazerlos desmayar, y que dexen los libros, y ahorren del trabajo excessiuo que padecen, buscando que dezir y que no dezir: mas deuen considerar, que ya que à otros no aprouechen sus sudores, aprouechales à ellos mismos: porque si vn señor tuuiesse vna huerta, y en ella muchas camuessas, o naranjas, y las embiasse à vender por la ciudad con vn su criado, si venida la noche huuiessen vendido poco ò nada, preguntaria al criado, anduuiste por la ciudad? Señor si. Pregonaste la fruta? Si. Era en Bascuenço, ò en Castellano? Señor en Castellano. Pues de auer vendido poco no tienes tu la culpa, dente de cenar. Assi dira Dios à los predicadores, si predicaron en toda la ciudad, sin hazer eleccion que auia de ser tal auditorio, y pulpito, y no otro? Si fue en Bascuẽço? Si predicaron dotrinas de escuela que el pueblo no lo entendia? Señor en todas partes predicamos, y lo que hazia al caso, declarauamos lo que auian de creer, y amonestauamos lo que auian de obrar, teniendo mas cuydado de que el pueblo fuesse aprouechado que de mostrarnos letrados.

Ycon

Y con todo esso el fruto ha sido poco? Pues no es vuestra la culpa, de se os el premio de vuestro trabajo. Esto assi sera, aunque no por ello deue dexar de gemirse que passe assi: lo qual denota, que Christo mirò al cielo y gimio. En todo lo que el Redemptor auia hecho hasta aqui mostraua que era hombre, aora haze vna cosa en que muestra que es Dios; y fue en dezir vn *Attollite portas*, para abrir las puerras de los sentidos deste hombre: y assi fue que dixo esta palabra: *Effettà*: y expone el Euãgelista que quiere dezir, *Aperire*: se abierto: y dicha que fue, oyò el sordo, y hablò el mudo. Lo qual passa tambien en los enfermos de la alma, que auiendo hecho ellos lo que es en si, luego dize Dios: *Effettà*, concluye el negocio, quedando los sordos y mudos con oyr lo que les cumple para saluarse, y hablãdo lo que les conuiene para yr al cielo: y diziendo los que tienen noticia deste negocio, lo mismo q̃ dixeron los q̃ vierõ sano al sordo y mudo: bien lo ha hecho todo, à los sordos ha dado oyr, y à los mudos habla. Mandoles Christo q̃ callassen, y publicãlo: de ordinario anda el hombre al contrario de Dios: à Adam manda q̃ no coma, y come: à vos os manda Dios que comays del Sacramẽto, y no lo hazeys: si Dios mandasse al hombre q̃ le ofendiesse, por el mismo caso parece que dexaria de ofenderle. Christo mãda que callen, y ellos mas lo publicã: el que no quiere honra esse la tiene: san Iuan dize: No soy Profeta: pues mas q̃ Profeta: A Mardocheo, que quiso que no quiso, suben sobre la mula del Rey, y le lleuan triunfando por la ciudad. Procuremos ser menospreciados, ser tenidos en poco, seamos humildes, y leuãtarnos ha Dios, à donde seamos tenidos y preciados, en la gloria y bienauenturança, de que todos participemos, Amen.

(?)

DISCVRSO. LXXXIX.
en el duodecimo Domingo despues de Pẽtecostes.

Beati oculi qui vident quæ vos videtis. Lucæ. 10.

EL Desseo q̃ tenia la Yglesia esposa de Christo de ver le en el mundo hecho hombre, muestrale por estas palabras que dize en el libro de los Cantares: Quien te me dara, o hermano mio, mamando à los pechos de tu soberana Madre, para q̃ te halle y hable fuera à solas. Sabia bien la Yglesia que el hijo de Dios se auia de hazer hombre, auiẽdoles sido reuelado à diuersos Profetas, y santos del viejo Testamẽto, y desseaua grãdemente verlo cumplido: como tambien lo auian desseado muchos Reyes, Patriarcas, y Profetas. Dauid dezia en vn Psalmo. Inclinad Señor ya los cielos y decendid Iacob Patriarca dezia: Decendire llorãdo à la sepultura: lloraua el santo viejo la perdida de su hijo Ioseph, y a bueltas la tardança de la venida del hijo de Dios al mundo. Isaias dezia tambien: Oxala Señor rompiesses los cielos y viniesses ya. Lo mismo es lo que dize la Esposa: Quiẽ te me dara hermano mio; esto es, oxala te viesse yo en el mundo hecho hermano de los hombres, hecho hõbre, y mamãdo à los pechos de tu sacratissima Madre, y assi te hallasse y hablasse à solas fuera de essos cielos en q̃ estas tan encerrado, sin que ojos corporeos puedan verte, mostrandote ya à todos, y dexandote ver de todos. De manera q̃ era grãde el desseo q̃ tenian de ver al hijo de Dios hecho hõbre todos estos Reyes, Patriarcas, y Profetas, y q̃ se tuuierã por muy bienauenturados viendole: y es lo que dize oy Iesu Christo hablãdo à sus sagrados Apostoles, en estas palabras: Biẽauẽturados los ojos que veen lo que vosotros veys: Digoos de verdad, que muchos Profetas, y Reyes quisieron ver lo que vosotros

Can. 8.

Psal. 143.

Gen. 37.

Esai. 64.

veys,

veys, y oyr lo que voſotros oys: eſto es, verme hecho hombre, y oyrme hablar y conuerſar con los hombres, y no lo vieron ni oyeron. Veamos, porque tenian tanta anſia y deſſeo eſtos Profetas y Reyes de ver al hijo de Dios hecho hombre enel mundo? Porque ſabian de aquel deſaſtre y trabajo, en que el padre de todos ellos y de todos los hõbres, Adam, cayò, baxando del eſtado de la gracia al de la culpa, dando en poder de ſalteadores demonios, dexãdole herido deſpues de auerle robado y deſpojado; para cuyo remedio conuenia que Ieſu Chriſto viniеſſe al mũdo y le curaſſe y remediaſſe; de cuyo remedio dependia el de todos ſus decendientes, y por eſſo deſſeauan tanto ſu venida. Eſte deſaſtre y trabajo que ſucedio à nueſtro padre Adam, ſe trata debaxo de vna parabola, ò ſemejança en la ſegunda parte del Euangelio preſente, de vn hombre que baxando de Ieruſalẽ à Ierico, cayò en manos de ladrones, y le robaron y hirieron: del qual no haziendo caſo vn ſacerdote que paſſò por alli, ni vn leuita paſſando deſpues cierto Samaritano, viendole, dolioſe del, y dio orden como fueſſe curado: de lo vno y otro tratarà nueſtro Diſcurſo, para que ſea de prouecho pidamos la gracia.

AViendo ſubido à grande priuança y familiaridad con Dios nueſtro Señor Moyſes, guia y Capitã de ſu pueblo Iſraelitico, pidiole con grande inſtancia, como parece en el Exodo, que le moſtraſſe ſu roſtro, que no le hablaſſe ſiempre debaxo de cortinas: quiſo darle Dios vn gran fauor, y dixole: Aora yo quiero Moyſes contentarte en algo, y hazer en parte lo que pides: quiero que veas mis eſpaldas, mas mi roſtro no puedes verle. Eſſe era el mayor fauor que daua Dios à los que amaua mucho en el Teſtamẽto viejo, moſtrauaſeles por las eſpaldas: veamos el fauor que da ya à ſus amigos, ſi es mas ò menos que eſte? Muy mayor por cierto, pues dize el ſagrado Euangeliſta, que ſe boluio Chriſto oy à ſus Apoſtoles, y dixoles: Bienauenturados los ojos que veen lo que voſotros veys; por cierto Señor, que lo podeys dezir con grande razon, pues bolueys à ellos vueſtro ſoberano roſtro: teniaſe antes Moyſes por bienauenturado viendoos por las eſpaldas, muy con mayores veras ſe pueden tener por bienauenturados vueſtros diſcipulos, moſtrandoles vño ſacratiſsimo roſtro: antes moſtrauades las eſpaldas y no el roſtro, porque eſtauades enojado con los hombres, mas auiendo ya perdido el enojo, moſtraysles el roſtro. Aunque Señor, querria nos dixeſſedes, eſſo es ſolo à los amigos y priuados? Eſſe fauor concederſeha à los que no pretenden vueſtro ſeruicio, ni os aman? A todos dize Ieſu Chriſto, y à eſſos no ſolo les moſtrare mi roſtro, ſino que ſe le dare: y tambien mis eſpaldas, para que en las eſpaldas deſcarguen cinco mil açotes, y en el roſtro muchas bofetadas y puñadas, y q̃ le cubran con ſuzias ſaliuas. Conſideray s Chriſtianos, quãto ha mudado Dios la cõdicion? Antes tan eſquiuo, ya tan amoroſo: antes tan enojado, ya tan ſin enojo: antes tan eſcondido, ya tan deſcubierto: antes que à los muy amigos moſtraua ſus eſpaldas, ya à los enemigos mueſtra las eſpaldas y el roſtro, y ſe dexa de todos tocar y maltratar, ſiẽdo eſſo medio de nſo remedio, por lo qual quien lo vee ſe puede tener por bienauẽturado, como llama oy à ſus ſagrados Apoſtoles, viendo ellos lo que muchos otros antes dellos auian deſſeado ver, y no lo vieron. De lo qual para documento nueſtro podemos ſacar la obligacion grande que tenemos todos los Chriſtianos à ſer mejores que fueron los del Teſtamẽto viejo. Lo qual es en tanto verdad, que dixo el miſmo Ieſu Chriſto por ſan Mateo: Si no abundare, y fuere mayor vueſtra juſticia, q̃ la de los Eſcribas, y Fariſeos, no entrareys enel cielo: y eſſo Señor, porque? Porque eſtays mas obligados q̃ ellos à ſer buenos, por aueros hecho mas mercedes y beneficios, de

Exod. 33

Matt. 5.

de lo qual ſe infiere, q̃ entre los Chriſtianos, aquellos a quien mejorò Dios, o en eſtado, o en bienes naturales, o de fortuna; tienen mas obligacion, y les pedira Dios mas eſtrecha cuẽta que a los otros. Mas alto eſtado tiene el eccleſiaſtico q̃ el ſeglar, y aſsi mayor obligaciõ a ſer bueno: y parece que ſe dio eſto a entender enel libro de los Numeros, en que mandaua Dios, q̃ para ſalir al campo, y frontera de enemigos, ſe tocaſſen trompetas, y al primer ſonido auian de ſalir los capitanes, eſto es tocandolas vna vez, y para ſalir el exercito y los ſoldados auiã ſe de tocar diuerſas vezes; denota eſto que el eccleſiaſtico, que es capitan y guia de los ſeglares, a la primera boz de Dios ha de ſalir; ya que el pueblo ſe detenga a oyr mas bozes. El mejorado en bienes de naturaleza, como en linaje, en gentileza y hermoſura corporal, en entendimiento, deue hazer vẽtaja en la virtud al que eſta de todo eſſo falto: y lo miſmo los que ſe veen abundantes en bienes de fortuna, ricos y poderoſos; mas eſtrecha cuenta daran a Dios que los pobres: y aſsi eſtã mas obligados a correſponder con el recibo, con pena ſino lo hazen; q̃ como dize el Eſpiritu ſanto, Los poderoſos, poderoſamẽte ſeran atormẽtados. Auiẽdo dicho eſto el Saluador, dize el ſagrado Euangeliſta, q̃ llegó a el vn letrado de la ley, y tentandole, hizole eſta preguntа: Maeſtro q̃ hare para ganar la vida eterna? Que hare para ir al cielo, y ſaluarme? La pregunta buena era, mas la intencion fue mala de tentarle, para ver ſi tenia de que aſir enla reſpueſta, y calumniarle. La miſma pregũta deuriamos todos hazer con ſana y recta intẽcion, q̃ haremos para ir al cielo, y ſaluarnos? A la qual pregũta reſponde el glorioſo Doctor ſanto Tomas, que ſi el que la haze tiene oficio publico, ha de ſaber, o ſino lo ſabe, ha de procurar con todas veras ſaber lo q̃ conuiene a tal oficio. Como el perlado ha de ſaber lo que pertenece al oficio de perlado: vn cura al oficio de cura: vn confeſſor por el ſemejãte: y lo miſmo en oficios ſeglares, como vn juez en lo q̃ toca a ſu oficio: vn eſcriuano al ſuyo: vn letrado: vn procurador: vn medico: vn çurujano: y vn boticario; todos eſtos, y los que tienen ſemejantes oficios publicos, han de ſaber, o procurar ſaber lo q̃ pertenece a ſu oficio; para hazerle bien hecho, y en otra manera eſtã en mal eſtado, porque ſe ſigue dello notable daño: y eſtà claro, porq̃ ſi el boticario es ignorante, y toma vn ſimple, o mixto por otro, y haze vna confacion contraria a la receta, reſulta de ay que ſe muere el otro: lo miſmo ſucede enel çurujano por no ſaber como ha de auerſe con la herida que tiene el otro en el braço, viene a perderle, o a morir: tambien ſi el medico no entiende la enfermedad con ignorãcia culpable, y aplica medicinas contrarias con que embia al paciente a la tierra, que es la que cubre ſus faltas: pues del procurador, eſcriuano, y juez, ſi por deſcuydo, y no ſaber lo que deuian perdio la hazienda, o la vida el innocente, y ſin culpa; claro eſtà, que pecan mortalmente, pues ſe ſigue daño notable de ſus ignorãcias: de los confeſſores y curas, grã bien ha ſido lo que en el ſanto concilio Tridentino ſe ordenò, y para bien de muchas almas, prouеyendoſe en el que los curas ſean letrados, y que aſsi ellos como los Obiſpos reſidan en ſus diſtritos, y aſsi danſe con recato y grande auiſo las licencias a los confeſſores, por donde ſe remedian muchos daños, haziendo todos bien ſu oficio. Demanera que ſi preguntan los que tienen oficios publicos, que haran para ſaluarſe? Reſpondeles el Angelico Doctor, que ſepan, o procuren ſaber lo que conuiene a ſus oficios, o ſino dexenlos, y como hagan eſto, ſi preguntaren que deuen hazer mas, a eſtos, y a todos los otros Chriſtianos reſponde el hijo de Dios, q̃ miren lo que eſtà eſcrito en la ley, que eſta reſpueſta dio al letrado, y aũque vido que venia con mala intencion, huelga el Saluador de enſeñar eſto a los hombres, y aunque aya quien lo pregũte de burla, el reſpõde de veras,

Num. 10.

Sapiem. 6.

porque no tengan escusa de dezir no lo sabia. El letrado dixo,Lo q̃ en la ley está escrito, es, que amemos a Dios de todo coraçon, de toda nuestra alma, de todas nuestras fuerças, y de toda nuestra mẽte, y al proximo como a nosotros mismos. Respondio Iesu Christo: Pues haz esso y tendras vida eterna, porque en esso se encierra todo lo q̃ manda Dios, y quiere que hagan los hombres. Aduiertase antes que passemos adelante, acerca de la pregunta deste letrado, que bien mostrò serlo, aunq̃ venia con dañada intencion, porque no dixo; Que dire, o q̃ escriuire, o que passos dare para alcançar la vida eterna, sino que hare? Para que entendamos q̃ la vida eterna mas se alcança con obras que con palabras, como dixo el mismo Redemptor, y lo refiere san Ma-
Matth.7. teo: No todo hombre que me llama Señor entrara en el Reyno de los cielos, sino el que hiziere la voluntad de mi Padre. Note se mas, que embia Christo al letrado a la ley, porque en todas nuestras dificultades hallaremos en ella remedio, y en los libros santos; pues como dize
Rom.15. san Pablo: Todo lo que está escrito, para doctrina y vtilidad nuestra está escrito. Tambien se aduierta, que manda Dios en su ley y escritura santa q̃ le amemos: en lo qual no es de la condicion de los hombres, que en todo procuran su prouecho: Dios en todo quanto nos manda pretẽde no su prouecho, sino el nuestro: y assi prouecho es nuestro amarle, y a este amor nos cõbidan las criaturas irracionales, y por ellas arguyò el Señor
Isaiæ.1. por Isaias la ingratitud de su pueblo, diziendo, El buey tiene conocimiento de su amo: y el asno del pesebre de su señor: y Israel no me conoce. Puso Dios precepto de q̃ le amassemos con ser summo bien; al qual naturalmente se inclina la voluntad, como la piedra al centro, y esto por saber quã remissos auiamos de ser en amarle. Y pidenos con razon que le amemos, pues el primero nos amo; y no se puede pagar amor sino cõ amor. Dize que sea de todo coraçõ, porq̃ nos quiere muy enteros en su seruicio, y que no le amemos a medias como le amã los mundanos, sino de todo coraçon: pues como dize Isaias, El estrado angosto, y el palio o capa breue, no basta a cubrir a dos; no caben Dios, y el mũdo en el coraçon humano, y assi le auemos de desembaraçar del amor d̃ las criaturas, para q̃ podamos cumplir con Dios. Replicó el letrado a Christo, y dixo: Pues Señor vn punto me queda por aueriguar, querria me dixessedes quien es mi proximo, al qual tẽgo de amar como a mi? Dize san Cyrilo, que ageno deuia estar de amar al proximo este letrado, pues ignora quien es, y por lo mismo, que apartado de amar a Dios; pues como dize el Euãgelista S. Ioã en su *1. Ioã. 4.* primera Canonica, El q̃ no ama a su proximo que vee, a Dios q̃ no vee como le amara; demanera q̃ ni amaua al ꝓximo, ni a Dios. Quiere pues Christo enseñarle quiẽ es su proximo, por vna parabola, y es esta: Acaecio, dize, q̃ vn hombre decendia de Ierusalẽ a Hierico, y en el camino, por ser lugares mũtuosos y de espessuras, cayó en vna celada de ladrones; los quales dandole muy crueles heridas, robaronle lo q̃ lleuaua, y dexaronle en el camino rebolcado en su sangre, y medio muerto. Passó por alli vn sacerdote, y viẽdole prosiguio su camino, temiendo por ventura, viendole las llagas recientes, no saliessen a el los ladrones, y le tratassen de la misma manera. Vino de a poco vn Leuita, llegò cerca del, y viẽdole tã mal parado, deuio de dezir: O pobre hõbre, y qual estas, quien pudiera remediarte? yo cierto no puedo, q̃ voy rezãdo mis maytines; dexole, y fue se. Passò despues vn Samaritano, hombre estrangero; el qual viẽdo al herido, tuuo del misericordia, y sin cuydado de q̃ viniessen a el los ladrones, y le tratassen como al otro, ni considerando q̃ yua cõ negocios propios, y de priessa, baxò de vn jumẽto, tomole la sangre, lauole con vino las heridas, vngiose las cõ oleo, y ligo se las, puso le sobre su jumẽto, y lleuole a vn meson, encomendandole al mesonero, y encargandole q̃ mirasse

mirasse por el y tuuiesse del cuydado, dãdole dos monedas de oro de presente, y ofreciẽdose a q̃ si mas gastasse en su cura, que a la buelta el lo pagaria todo. Dixo luego Chꝛo al letrado, Qual destos tres te parece q̃ se mostro proximo, y hizo obras de proximo a este pobre hombre? Respondio, Esso está claro, q̃ el Samarita no que vsò con el de misericordia; pues assi dize Iesu Christo, haz tu con los que vieres en trabajo semejãte. Este hombre q̃ cayó en poder de ladrones decẽdiẽdo de Ierusalem a Hierico, segun sentencia de san Agustin, de san Ambrosio, de san Iuan Chrysostomo, de san Basilio, y comunmente de los sagrados Doctores, figura a nꝛo primero padre Adã. El qual baxãdo del estado dela gracia, al de la culpa, que esso es baxar de Ierusalem, q̃ significa vision de paz a Hierico, que denota mudança, en este camino cayò en poder de ladrones; los quales señala S. Ambrosio, q̃ son los Principes delas tinieblas los demonios, Lucifer, y sus angeles malos, essos son los ladrones, y quadrales biẽ este nõbre de ladrones y salteadores, pues jamas va hõbre por el desierto deste mũdo, q̃ no salgan a el a robarle, y muy pocos se librã dellos. Vereis a vno q̃ va cargado de humildad, su rostro inclinado a la tierra, salen a el esta gentecilla, y quitã le la humildad: otro q̃ va despidiendo rayos y cẽtellas de fuego de amor de Dios y del proximo, salen a el y robanselo: a otro quitã la castidad: a otros otras virtudes; pocos son los que se libran, que alomenos no les den vn alcance, y les hagã resualar y caer. Estos pues salierõ a Adã, y dize san Agustin, q̃ le despojaron de la inmortalidad; desnudaronle dize S. Ambrosio, de los vestidos de la gracia. Y aduierte san Basilio, q̃ primero le hirieron que le despojassen: las heridas son los pecados, y el pecado es la causa q̃ pierda la gracia; pues luego que vno peca queda desnudo de la gracia. Dize se que quedò medio muerto Adam; esto es, como declara san Agustin, escriuiendo contra Pelagio, q̃ aunque quedò muerto en pecado, mas quedole libre aluedrio; con el qual ayudado de Dios, puede tornar a biuir, no que pueda por si solo, pues quedò el mismo libre aluedrio, dize este santo Doctor, como llagado y caydo enel suelo, no pudiendo el hombre por sus propias fuerças leuantarse, mas dãdole Dios la mano y ayudandole, se leuanta. O como dize Theofilo quedò medio muerto, porq̃ el hombre tiene alma y cuerpo, y el cuerpo murio por el pecado, mas la alma por ser inmortal q̃dò sin la vida verdadera de la gracia; mas sin ser aniquilada. O q̃ lastima era de ver a Adam tendido enel suelo, desnudo, llagado, y medio muerto: quien le preguntasse lo q̃ le preguntò Dios: Adam donde estas? Adam padre nuestro, que es de vos? que mudãça es esta? antes señor de todas las criaturas corporales, ya esclauo del demonio, y que las mismas criaturas todas os son rebeldes, y procurã ofenderos: el fuego os quema, la agua os yela, el viento os es enojoso, las bestias del campo os ofendẽ y hieren con sus armas, que osan ya leuãtar contra vos: las aues huyen de vuestra vista, por no ver con la suya al enemigo de su señor: los peces hazen lo mismo: la tierra os lastima y produce abrojos y espinas, q̃ os llaguen y saquen sangre; todo os es contrario, y muestra enemistad, y con mucha razon; pues siendo antes amigo de Dios estãdo en su gracia, teniades hermosura y belleza, con que a todas las criaturas agradauades: el entendimiento tan claro, la voluntad que solo queria lo bueno, el concierto dentro de vuestra alma marauilloso, quien auia de mandar mãdaua, y quiẽ obedecer obedecia. Con semejante concierto la alma estaua mucho para ver, muy cõpuesta y hermosa, vestida y adornada de virtudes y gracias. El cuerpo tambien vistosissimo, teniades aquel vestido rico y de grande estima de la justicia original, cõ que a Dios y a sus Angeles pareciades bien, y el mismo Dios se preciaua de os auer hecho tal, estando de vos muy contento, como lo está el artifice con la obra de excelẽte

primor que hizo. Mas aora Adam adonde estais? Que fue q̃ os vemos feo, horrible, espantoso, la alma sin la gracia de Dios, despojado de los bienes gratuitos, herido y lastimado en los naturales. Dẽtro de la misma alma grande confusion, andando todos a las puñadas: el apetito y sensualidad de vna parte: la razon y la voluntad libre de otra; todo anda de mala, quedastes herido y con grandes cuchilladas, casi muerto, sin auer debaxo del cielo quien pueda remediaros. Veamos ay aqui aora algun Adam? Ay aqui alguno que auiẽdo estado en gracia de Dios siendo su amigo, y estando con el en grã priuãça, cayò en pecado mortal? Si ay alguno, mire a Adam como estaua al tiempo que ofendio a Dios; mire a este pobre hombre herido y despojado en el camino, que assi està el, y si se duele, y le haze lastima Adam, duela se de si mismo, y tenga de si lastima; pues està de la propia manera, estando en pecado mortal. Procure de curarse, pues tiene medico, no se le acabe de salir la alma, y se halle en los infiernos, donde no tendra remedio, como le tuuo Adam. El qual estando de la manera que se ha dicho, passò el sacerdote, y luego el leuita; por estos dos se entienden, dize san Iuan Chrysostomo, aquellos dos hermanos Aaron, y Moyses: por Aaron se entienden los sacerdotes de la ley vieja; y por Moyses los leuitas: y ni los vnos ni los otros se curaron del, ni pudieron sanarle, como lo afirma san Pablo, escriuiendo a los Hebreos, diziendo, que no truxo la ley vieja lo perfeto. Passò pues el sacerdote sin detenerse, temiendo no le sucediesse lo mismo; pues temian estos en la ley vieja, y tememos aora de caer en poder de los mismos salteadores los demonios. Passò el leuita, y dize que tiene mucho que rezar, porque eran tantas las ceremonias de aquella vieja ley, que ocupauan a los semejantes toda la vida, sin que entendiessen en otra cosa a derechas: lo qual hazia Dios para entretenerlos que no idolatrassen, como idolatrauan en estando ociosos, y sobrandoles tiempo. Passò vltimamente el Samaritano, que es Iesu Christo, y quadrale este nombre, que significa guarda: y de aqui vino, que diziendole vna vez, como refiere san Iuan, que tenia demonio, y era Samaritano, respondio: Que no tenia demonio, y no dixo que no era Samaritano, porque se figuraua en este: el qual se dolio del herido, doliose de Adam, viendole tan mal llagado, baxò de los cielos a curarle, lauole las llagas con vino, y vngiolas con oleo, porque assi se han de curar los pecados, ya con vino que causa escocimiento, ya con oleo, que es suaue y regala. Pusole sobre su jumento; esto es, que le puso sobre sus ombros, como dize Isaias, Puso el Padre eterno sobre su soberano hijo nuestras maldades y pecados; pues por todos pagò suficientemente: y llama se jumento su sacratissimo cuerpo por su obediencia y sujeciõ: y assi dize por Dauid, Soy tornado como jumento. En este jumento le lleuò al meson de la Yglesia, y entregole al mesonero; esto es, al colegio Apostolico, y a sus sucessores, porq̃ a essos encomienda el pecador conuertido, que se figura en Adam: diole dos monedas de oro, que son noticia del viejo y nueuo testamento: encomendoles el enfermo; pues como refiere san Mateo, les dixo, Id y enseñad a todas las gentes, dandoles palabra, que si añadieren de su casa industria o trabajo para este ministerio, que a la buelta quando venga a juzgarnos a todos, le pagara muy bien. He aqui a Adam enfermo, y hele aqui sano, he aqui al què cayò en poder de ladrones herido y maltratado, y hele aqui remediado: que resulta de lo dicho? Que imitando al buen Samaritano; esto es, al hijo de Dios Iesu Christo nuestro señor, nos compadezcamos de nuestros proximos, remediandoles como pudieremos, para que assi Dios se compadezca de nosotros, y nos remedie, dandonos en este mundo su gracia, y enel otro su gloria.

Ioann. 8.

Isai. 53.

Psal. 72.

Matt. 28.

Heb. 7. et Galat. 2.

DIS-

DISCVRSO. XC.
en el decimotercio Domingo despues de Pentecostes.

Occurrerũt ei decem viri leprosi. Lucæ. 17.

EL Glorioso Apostol y Euangelista S. Iuan, hablando al principio de su historia Euangelica de Iesu Christo nuestro señor, dize: Era verdadera luz q̃ ilumina todo hombre q̃ viene a este mundo. Entre otras propiedades pues que tiene la luz, por las quales el hijo de Dios se llama verdadera luz; vna, la qual todos vemos, es que al tiempo de acabarse como quando vna lampara se apaga, da algunas llamaradas; y resplandece mas q̃ antes. Esto le quadra tambien al hijo de Dios: era luz, y al tiempo de apagarse, al tiempo de su muerte, dio mas llamaradas, y resplandecio mas que antes, en el tiempo que conuerso con los hombres. Siempre resplandecio el hijo de Dios predicando dotrina admirable, y haziendo grandes milagros, mas estãdo ya vispera de morir, resplandecio mas, porque a esta sazon fue quãdo predicò aquel sermon que llaman de la Cena, tan estraño y marauilloso, que a los mas altos entendimientos deslumbra, segun es grãde su resplandor y claridad. A esta sazon fue quando hizo aquel milagro, el mas alto y estraño de todos sus milagros, de transsustanciar el pã, y el vino en su cuerpo sacratissimo, y en su preciosa sangre, y dandosenos en manjar el mismo, alma, cuerpo, y diuinidad en el Sacramento. A esta sazon fue tãbiẽ, quando hizo aquel famoso milagro de resucitar a Lazaro muerto de quatro dias, que causò tanto assombro y espanto en los Escribas, y Fariseos, que no supieron ya como calumniar sus obras, y negar que era el Mesias: donde porque ellos quisieran otro de palo, que dissimulara cõ sus maldades, y no a Christo que se las reprehendia asperamente, juntaron concilio, y determinaron en el de quitarle la vida, como se la quitaron. Y finalmente a esta sazon fue el milagro que tenemos entre manos en el presente Euangelio, de diez leprosos que sanò juntamente Iesu Christo nuestro señor: antes auia sanado algunos desta enfermedad de lepra, ya vno, ya otro; mas llegandose su muerte, auiendose de apagar esta luz muriendo el hijo de Dios, a esse tiempo, ocho o diez dias antes de su muerte, como notan los Santos que tratan dello, dio esta grande llamarada, sanando diez leprosos juntamente. Desto tratara el Discurso, pidamos para acertar la gracia.

YVa Iesu Christo, dize el sagrado Euangelista S. Lucas, a Ierusalem, y siendo camino por Samaria, y Galilea, atrauessò estas dos prouincias. San Basilio dize, q̃ no ay palabra en todo el Euangelio que no tenga misterio: veamos aqui si le ay: pues parece que pudiera dezir el Euangelista, que yua Christo a Ierusalẽ, y en el camino hizo este milagro, sin nõbrar a Samaria, y Galilea, y que fue por medio destas prouincias; que es el misterio? Para entenderse se ha de considerar, lo que significan estos tres nombres, Ierusalem, Samaria, y Galilea: Ierusalem dizen los Santos, que denota, y quiere dezir vision de paz, y es figura de la bienauenturança, adonde el que quisiere ir ha de caminar por medio de Samaria, y de Galilea: Samaria significa custodia, o guarda; Galilea, cosa que se buelue de vna parte a otra: y assi el que quisiere ir al cielo, ha de passar por Samaria, que es la guarda de los diez Mandamientos, y por Galilea, dando buelta si ha sido pecador, dexando la vida passada, los vicios y pecados. Hombres hallareis, que sólo por decẽdir de alto linaje, les parece que hã hecho su agosto, y que teniendo en sus arcas el priuilegio de hijosdalgo,

por ſolo eſto les abriran las puertas del cielo, y les daran vn muy honrado aſsiento, aunque ayan biuido en deleites y regalos, no guardando los mandamientos de Dios, ſino auiendoſe con ellos, como ſe han algunos juezes libres y atreuidos, q̃ auiẽdoles notificado prouiſiones Reales, oyenlas, dizen que las obedecen, beſanlas, y ponenlas ſobre ſus cabeças; y en quanto al cumplimiento dellas no ſe les da nada, ſino que hazen lo que quieren; aſsi ay gentes, que ponen ſobre ſus cabeças la prouiſion Real de los diez mandamientos, y en quanto a la guarda dellos, perdonelos Dios, ni por pẽſamiento les paſſa: hermano mio, pues preſumis de Chriſtiano, y de muy hidalgo, porque robais la fama, y la hazienda a vueſtro proximo? No veis que la prouiſion de Dios, dize, No hurtaras? Porque ſois deshoneſto, pues dize la miſma prouiſion, No fornicaras? porque jurais y perjurais, tomãdo el nombre de Dios en vano, vedando ſe alli tambien? Porque ſi̓ quereis ir al cielo no caminais por medio de Samaria, que es la guarda de los diez mandamientos? porque no caminais por medio de Galilea, boluiẽdo del camino que lleuais, que es de la perdicion, y del infierno? Reſponderos a, Andad ſeñor, que todo lo haze a la hora de la muerte entrarme en vn hoſpital de la Miſericordia de Dios, que alli ire abſuelto a culpa y a pena. Pues pecador de mi, y que parecera hidalgo que preſume tanto de linaje ir a morir al hoſpital? En los hoſpitales q̃ ay en los pueblos ſuele morir gente pobre, y baxa. Y ſi dixere que es diferente el hoſpital de la Miſericordia de Dios, adonde es honra acogerſe pobres, y ricos para morir, puede reſponderſele, Pues veamos, y eſtais ſeguro que os acogeran enel? No ſabeis que en los hoſpitales no acogen ſino a pobres humildes, y aun han de tener quien hable por ellos que ſe mueua con caridad, a los quales no admiten a ſer curados ſino ſe confieſſan primero, y recibẽ el ſantiſsimo Sacramento: pues ſabed, q̃ de la miſma manera ſe ha Dios en eſſe hoſpital en que vos confiais, y confian todos los que biuen como vos biuis, no los acoge Dios en el, ſino vienen humildes y pobres, confeſſando ſu pobreza y neceſsidad: tambien ha de auer quien ruegue por ellos, que ſe mueua por caridad; han de auer pedido ellos a los Santos que ſean interceſſores, para que Dios los reciba en eſte hoſpital de ſu miſericordia, y tambien han de auer confeſſado y comulgado, han de auer hecho penitencia, y confeſſado ſus culpas, o proponer de hazerlo aſsi, y de recebir el ſantiſsimo Sacramento del altar, por obra, o por deſſeo; y ſi vos faltais en todo eſto, q̃ ni aun teneis dolor de vueſtros pecados, deſpedios de ſer admitido en ſemejante hoſpital, ni de entrar en la celeſtial Ieruſalem: ſi quereis ir alla, caminad por medio de Samaria, que es la guarda de los diez mandemientos, y por medio de Galilea, que es mudar la vida mala en buena; y eſto ſe denota el ir oy Ieſu Chriſto a Ieruſalem por medio de Samaria, y de Galilea. En eſte camino dize el ſagrado Euãgeliſta, que ſe aposento el hijo de Dios en vn caſtillo, y es propio aposento ſuyo, y donde el deſcanſa y huelga: hombres ay que ſon como aldeas, otros como villas, otros como ciudades, y otros como caſtillos, y en eſtos ſe aposenta Dios. Son aldeas vnos hombres que parecen caſares viejos medio caydos, ſin cerca ni defenſa alguna, y eſtos ſon vnos deſalmados, enuejecidos en pecados y maldades, eſtan ya medio caydos, y para dar en la ſepultura, vn braço colgando con perleſia, vna pierna arraſtrãdo de gota, no tienen cerca, ni defenſa, ſiempre que el demonio quiere entra en ellos, no defendiendoſe, ſino haziendo quanto el quiere que hagan, aldeguelas ſon eſſos tales, donde no ſe aposenta Chriſto. Ay otros que ſon villas, tienen cerca, y parecen bien de lexos, mas entrãdo dentro vereis mil vandos y parcialidades: como paſſa en las villas y lugares de ſeñorio comunmente: y ſon eſtos vnos hombres que en lo exterior parecen

Ay en Toledo vn hoſpital q̃ ſe llama de la Miſericordia, donde algunos yuã antiguamente a morir por gozar de cierta indulgẽcia.

recen bien, mueſtrã obras de Chriſtianos, rezan, dan limoſna, parecele al demonio que no ay entrar en ellos, y q̃ eſtan cercados con eſſe muro contra el; mas ſi vee vn portillo, y entra dentro, hallara mil reboltas y enemiſtades, mil odios y rancores, tampoco es eſſa poſada para Dios. Otros ay q̃ ſon ciudades, ſon hõbres poderoſos, tienen grandes eſtados, mandã, ſeñorean, en eſtos a las vezes mora Dios, porque en los ojos dellos miſmos ſon humildiſsimos, y ſe tienẽ y eſtimã en poco: y a las vezes no mora ay Dios, porq̃ el es amigo de ſoſsiego y quietud, y en las ciudades no la ay, y por faltarles eſto alos ſe mejãtes, falta Dios de morar enellos, fiẽdo el deſaſſoſsiego de ſuerte, q̃ cõtradize a ſu voluntad; pues donde mora Dios, y donde ſe aposenta? En caſtillos, en hombres q̃ ſon caſtillos fuertes, tienẽ cerca de demoſtracion de Chriſtiandad, eſtando dentro en vela y bien armados de virtudes, teniendo ojo al enemigo ſi llega, para arrojarle balas y pelotas, reſiſtiendole valeroſamente, eneſtos entra Ieſu Chriſto, y ſe aposenta por gracia; y denotoſe en la entrada que hizo oy en eſte caſtillo. Notan algunos Expoſitores, q̃ no declaró el Euãgeliſta el nombre del caſtillo, y viene a cuenta delo q̃ vamos, diziendo, q̃ denotando eſte caſtillo a los en quien el ſe aposenta por gracia, muy de ordinario no tienen nõbre, por ſer hõbres tenidos en poco, eſtimados en poco, no conocidos, ni q̃ el mundo haze caſo dellos. Tienen memoria del combite q̃ hizo Ioſeph a ſus hermanos, ſin q̃ ellos le conocieſsẽ? Deſpues auiendolos deſpedido embio ciertos alguaziles a que buſcaſſen el vaſo de plata en q̃ el moſtraua q̃ adiuinaua, q̃ yua en vno delos coſtales de los hermanos: andan de vno en otro, y vienẽ a hallarle en el coſtal del menor, en el coſtal de Benjamin, alli ſe halla el vaſo de Ioſeph, q̃ ſinifica la gracia de Dios; eſſa don de ſe halla ſino en el coſtal de Benjamin el hermano menor: halla ſe muy de ordinario en los pobres y deſechados, en los q̃ no tienen nõbre en el mundo, ni haze el mundo caſo dellos, y aſsi puede denotar eſto el callar el Euãgeliſta el nombre del caſtillo donde ſe aposentò Chriſto.

Gen. 44.

Eſtãdo alli, vinieron a el diez varones leproſos, ponenſe de lexos, como la ley les mandaua, y comiençan a dar bozes, y dezir: Ieſus, Maeſtro, tẽ miſericordia de noſotros: valame Dios, y q̃ llenas de miſterios eſtan todas eſtas palabras: llamalos varones, dize q̃ erã leproſos, y q̃ erã diez en numero. Dize q̃ de lexos ſe detuuieron, y q̃ dauã bozes, y dezian: Ieſu Chriſto, Maeſtro, aued miſericordia de noſotros: de modo q̃ cada vno pedia para ſi, y para el otro. Vamonos poco a poco: por la lepra entiendẽ los Santos miſticamẽte el pecado; que pecado ſea? Ay variedad; vnos dizen vno, y otros otro: lo q̃ a mi me parece mas a propoſito, es, q̃ ſe entiẽda por la lepra el pecado deshoneſto. Mandaua Dios en el Leuitico, q̃ ſi algun hõbre fueſſe viſto leproſo enel pueblo, y juzgado por tal del ſacerdote, q̃ le echaſſen del, y q̃ anduuieſſe por deſpoblado, trayendo el veſtido deſcoſido, la cabeça deſnuda, la boca cubierta con ſu veſtido, porq̃ no inficionaſſe a otros con el anhelito, y auia de andar dando bozes, diziendo: Leproſo ſoy, leproſo ſoy, para que nadie ſe llegaſſe a el: todo eſto quadra gran demẽte con los dados al vicio de la deſhoneſtidad; con los quales ſeria bien q̃ ſe huuieſſen como los Iſraelitas ſe auiã con los leproſos: dize lo primero, que declarado que era leproſo le echauan del pueblo: y no ſeria poco prouecho de los que habitan enel, q̃ en conociendoſe q̃ es mala alguna muger la echaſſen al muladar, alla a la caſa de las malas mugeres, de modo q̃ no habitaſſe entre gente honrada, porq̃ no les dañaſſe con ſu mal exemplo. Aunq̃ podriã dezir algunos, q̃ eſte rigor con q̃ gente de la dada a eſte vicio ſe ha de vſar? porque ay vnos deshoneſtos en penſamientos, otros en palabras, y otros en obras: y aſsi es q̃ en el miſmo libro del Leuitico ſe dize, q̃ moſtrauan algunos tener lepra ſolamente en los cabellos, porque ſe les caian: otros en la tez, que ſolo

Leuit. 13.

Ibidem.

el color daua indicio de lepra, aunq̃ interiormente mostrauan estar sanos: auia otros q̃ en los cabellos, en latez, y interiormente estauã llenos de lepra; y la ley con todos parece q̃ hablaua. Assi tambien ay tres maneras de deshonestos, vnos que muestran serlo solamẽte en los cabellos, son deshonestos solo por malos desseos que tienen, andan siẽpre peynandolos, y adereçandolos, y al cabo algunos vienen como Absalõ a morir ahorcados dellos, porq̃ el desseo consentido determinadamente en este vicio, es pecado mortal como la obra. Otros ay q̃ son leprosos en la tez exterior, y son algunos hõbres y mugeres, q̃ parlan y chocarrean, como si verdaderamente fuesse gente perdida, y piẽsan q̃ porque no passã de ay q̃ no ay mal, y engañanse, pues dan ocasion a que se juzgue mal dellos. Si viessedes vn dia de fiesta q̃ tiene abierta tienda vn oficial, llega a el el q̃ tiene cargo desto a lleuarle la pena; si dixesse, Señor no vendo: puede responderle, Pues si no vendeis para q̃ la tiẽda abierta? Ponese la otra muger a hazer ventana, y parla con quantos passan; si dize q̃ no ay mal, para q̃ tanta aparẽcia dello? Ay finalmẽte otros leprosos y deshonestos de todos quatro costados; y estos tales, en especial siendo mugeres, deuen ser echadas del pueblo, y para esto las han de buscar los q̃ tienen oficios publicos, como en Toledo los Iurados, que para esto estan señalados dos en cada parroquia; y si en esto tienen descuydo como en los demas pecados publicos, valiera les mas en la hora dela muerte auer sido pastores de cabras, por la cuẽta estrecha q̃ se les ha de pedir dello: no piensen quãdo cõprã semejãtes oficios, q̃ solo es para q̃ les den en la plaça los mejores bocados, essos se les deuẽ, mas con su carga, que hagã bien su oficio, y fino, ay dellos. Los dados a este vicio conocense en que andan como andauan los leprosos entre los Israelitas: lo primero traían aquellos las vestiduras descosidas; assi las traẽ estos: el q̃ trae descosido el vestido por muchas partes muestra sus carnes, y a las vezes con afrenta y ignominia suya; assi los deshonestos, por muchas partes muestrã sus faltas y flaquezas, piensan ellos q̃ sus negocios son secretos, y suelẽ ser tan publicos, q̃ no se trata en el pueblo de otra cosa mas, y esto porq̃ ellos mismos se descubrẽ, andã descosidos. Algunos padres muestrãse cuydadosos teniendo hijas, temiẽdo si les ha tocado esta lepra, y se les encubre, y no ay porq̃ esto les de cuydado, porq̃ si estan heridas, presto se descubriran ellas mismas, vn andar desassossegadas, vn tener platicas en secreto cõ las criadas, vn esconderse por los rincones, procurar galas, hazer ventana, apartarse de los Sacramentos, deteniendo mucho tiempo las confessiones; todo esto descubre su ignominia y lepra. Tãbien los leprosos traían descubiertas las cabeças, y lo mismo los deshonestos, y es q̃ andan a grã peligro de perder la vida. Aficionose el otro desuenturado a vna muger, anda rondãdola la calle de dia y de noche, sale el marido, vn hermano, o pariẽte, y dale de puñaladas, y dexasele alli muerto; como sucedio a vn miserable destos q̃ yua de noche a rondar cierta calle, fue vna q̃ no deuiera, arrojanle vna piedra, y cae muerto sin dezir Dios valme; descubierta traía la cabeça pues perdio la vida, y se puede presumir q̃ la alma se la lleuaron los diablos, por morir tan de repente andando en malos passos: y estando en el infierno, de bozes a su enamorada que le saque de alli: lo qual ni lo hara, ni podra, antes le orara malos siglos, porq̃ a su causa quedó infamada. Lo tercero, q̃ los leprosos haziã era cubrirse la boca, para no inficionar a otros cõ su anhelito, y tãbien toca a los deshonestos, q̃ muy de ordinario vienen a se cargar de bubas: cubreseles el rostro de postulas, la garganta de llagas, y considerar esto auia de seruir para que a otros no se les pegasse essa lepra, pues viendo a lo que han venido, otros escarmentassen en ellos. Vltimamẽte andauan los leprosos dando bozes, diziendo, Leproso soy, leproso soy: y es en los deshonestos q̃ estando cargados de bubas,

bubas, quando anda la agua del palo, y la çarçaparrilla, quando estan tendidos en vna cama sin poder llegar las manos a la boca, ni rodearse sin agena mano, dan bozes y gritos terribles, y es dezir que son leprosos; esto es, que han sido deshonestos: he aqui como la lepra quadra mucho con la deshonestidad, y el leproso cõ el deshonesto, y que assi como auia tres maneras de leprosos, en los cabellos, en la tez, y en lo interior; assi ay tres maneras de leprosos, vnos de pensamientos, otros de palabras, y otros de obras; todos los quales si permanecen en esso, y llegan al punto los pensamientos y palabras que se ha dicho, miserablemẽte se condenan: de lo qual tenemos figura en vn castigo q̃ hizo el Rey Salomon, como
3. Reg. 2. parece en el tercero libro de los Reyes; luego que murio su padre Dauid, y el tomó el ceptro del Reyno; el vno fue en Adonias hermano suyo, que con cautela de querer casarse con Abisag, muger que fue de Dauid su padre, auiendo quedado donzella de aquel casamiento, pretendia quitar el Reyno a Salomõ, y fue pecado de pensamiento: el otro fue en Semei; el qual yendo Dauid huyendo de Absalon su hijo, por cierto valle, apareciose este mal hõbre en lo alto dela sierra, diziẽdole grandes afrentas y desuerguenças, fue pecado de palabra: el tercero fue en Ioab, capitan general q̃ auia sido de Dauid; el qual matò traydora y aleuosamente, fingiendo querer abraçarlos, a dos valientes caualleros, Abner, y Amassa, fue esse pecado de obra: a todos tres los castigò Salomon riguroſamente, y es figura que assi castigara Dios a los deshonestos, ora le ofendan por pensamientos, siẽ
Beda lib. 5. de gestis Anglorum. do malos y cõsentidos, ora por palabras, ora por obras, a todos los echa en los infiernos; como echò a vno de quien escriue Beda, q̃ auiendo exercitadose en deshonestidades toda la vida, llegando se la hora de su muerte, persuadianle algunas personas que se cõfessasse, y esperasse en la misericordia de Dios, que el le perdonaria: Respondio con vnas algajas terribles, y con boz turbada y espantosa, los ojos hechos fuego: No ay para que haga lo que dezis; porque assi como san Esteuan estando para despedir la alma, vido los cielos abiertos, y a Iesu Christo que le estaua esperando, para pagarle sus trabajos padecidos por su amor; assi yo aora que estoy esperando la muerte, veo los infiernos abiertos, y mil quentos de demonios que me estan aguardando, para darme el pago que mis deshonestidades y luxurias han merecido: y diziendo esto espirò, y fue donde dixo; en compañia del qual iran todos los dados a este vicio, sino hizieren penitencia, y se emẽdaren. Lo que deuen hazer es imitar a estos diez leprosos, que no dize mal con nuestro intento que fuessen tantos, y que anduuiessen juntos, porque no ay vicio alguno q̃ assi anden juntos los dados a el como los que se dan a este. Por la mayor parte los que se dan a vn vicio huyen de juntarse con otros dados al mismo vicio: vn soberuio huye y se aparta de otro soberuio: vn auariento de otro, porque no le lleue su interes; mas vn deshonesto muy amigo es de otro, siempre andan en quadrillas; y esto denota el ser diez los leprosos: y q̃ es q̃ los llama varones? porq̃ este nõbre varon no dize con los deshonestos, pues antes son flacos y afeminados? Llamalos varones, porque veniã a ser curados; el deshonesto q̃ pretẽde, y lo procura de veras dexar la deshonestidad, haze obra varonil, y esto es lo primero que deue hazer el que quisiere sanar deste vicio. Lo segundo es, que se detenga y pare del camino que lleua, que assi hizieron estos diez leprosos, detuuieronse. Dize el Ecclesiastico: Hijo llegaste a seruir a Dios? Pues *Eccles. 2.* està, detente, y cessa, no ofendas mas a Dios. De donde vino ha dezir el Papa *De consecrat. dist. 5. can. nihil.* Pio, y lo tiene la Y glesia recebido en vno de sus Decretos: Poco aprouechara al hombre ayunar, orar, y hazer otras buenas obras, sino cessa de ofender a Dios; y esto es lo segundo. Es lo tercero, venir con humildad y verguẽça, conociendose

por pecador: eſſo ſe denota en que eſtos diez leproſos eſtuuieron parados de lexos, como auergonçãdoſe de ſu lepra: aſſi ſe auerguence el deshoneſto, de las miſerias y flaquezas que cometio contra la diuina Mageſtad; y quanto fuere mayor eſta verguença, dize ſan Aguſtin, q̃ haze al hombre mas digno de q̃ Dios tẽga del miſericordia. Lo vltimo es, que leuante la boz, y diga como dezian los leproſos: Ieſus Maeſtro ten miſericordia de noſotros. Auia predicado el Redẽptor diuerſas vezes a los hombres que fueſſen miſericordioſos, y eſto quieren los leproſos traerle a la memoria, q̃ hizieſſe lo q̃ auia enſeñado, y tuuieſſe miſericordia dellos, y ellos dauã muestra de tenerla entre ſi dize Hofmeiſterio, pues vnos pedian ſalud para otros, y aſsi deuen tener miſericordia los q̃ quiſieren alcançarla de Ieſu Chriſto; el qual puſo ſus miſericordioſos ojos en eſtos miſerables hõbres, y miro los como ſuele mirar el que ha de hazer mercedes, y dixoles; Id y preſentaos a los ſacerdotes: hizoles eſte mandato, por dos razones: vna para no dar nota q̃ yua contra lo q̃ la ley mandaua, q̃ era acerca de los leproſos q̃ ſanando ſe preſentaſſen al templo, y ofrecieſſen alli ciertas ofren
Leuit. 14. das; como ſe dize en el Leuitico, y aſsi
Matth. 5. auiẽdo venido como dixo por S. Mateo, no a quebrantar la ley, ſino a cumplirla, quiſo q̃ eſtos fueſſen al tẽplo a preſentar ſe ſanos. Otra razon fue, como dizen algunos ſagrados Doctores, para denotar que el q̃ ha de ſer ſano de la lepra del pecado, deue confeſſarſe al ſacerdote, o tener propoſito de hazerlo a ſu tiempo. No reſiſtieron eſtos leproſos, ſino q̃ obedecieron, con grande fẽ q̃ ſerian aſsi ſanos: fueron donde Chriſto les mando, y enel camino hallaronſe ſanos y libres de la lepra. Vno dellos viendoſe ſano, dize el Euangeliſta, q̃ boluio a Ieſu Chriſto muy alegre y regozijado, arrojo ſe a ſus pies, dandole las gracias por la buena obra q̃ auiã del recebido; el qual ſeñala q̃ era Samaritano, deuiã ſer los otros Iudios, y dizen algunos Doctores, por indicios q̃ ay dello eneſte texto Euãgelico, q̃ la cauſa de no boluerlos otros, fue, porq̃ les malearõ los Eſcribas y Fariſeos; los quales eſtando azedados cõ Ieſu Chriſto, porq̃ les reprehẽdia ſus vicios y pecados, peſauales q̃ ſu fama tanto ſe diuulgaſſe: y aſsi dixeron a eſtos leproſos que dieſſen gloria a Dios de verſe ſanos, y q̃ ſu ley fue el medio de auer recebido ſalud, y no aquel hombre que ellos tenian por pecador; deſto ſolo ay conjeturas, y preſume ſe de aq̃lla mala gente q̃ lo harian aſsi, pudiendo hazerlo: lo q̃ es cierto, y lo declara el Euangeliſta, q̃ de todos diez no boluio a Chriſto ſino eſte Samaritano, a darle gracias por el beneficio recebido. En lo qual ſe demueſtra la ingratitud de muchos de los q̃ biuimos con Dios, y q̃ es mayor en los q̃ mas beneficios y mercedes reciben del. Da ſu Mageſtad de comer a vn pobre vn pedaço de pan, y nunca ceſſa de darle gracias: da de comer a vn rico lo q̃ ſuelẽ comer los ſemejantes, q̃ no ſe puede aſsi de preſto dezir, y no ſe acuerda de Dios: da ſalud a vn pobre, y vereisle en la yglesia las gracias q̃ le da, en q̃ nũca pone fin: da ſalud a vn hõbre poderoſo, y ſin moſtrar agradecimiento, ſiẽteſe por agrauiado del tiempo q̃ le tuuo enfermo: y de la miſma ſuerte paſſa en todos los demas beneficios y mercedes q̃ haze Dios a los hombres, q̃ los pobres neceſsitados, y los eſtrangeros de ſu caſa cõ oficios ſeglares ſe mueſtran agradecidos, y los ricos y poderoſos, y los q̃ tienen oficios en ſu caſa, a penas tienen memoria de darle gracias por lo q̃ del reciben. Dixo pues el Saluador: No fueron los ſanos diez, los nueue donde eſtan? ſolo eſte eſtrangero boluio a dar gracias, y a reconocer el beneficio recebido? Ea ricos, ea poderoſos, ea todos los q̃ de Dios hã recebido mercedes y beneficios; mirad que a todos habla, y a todos arguye de ingratos. Ea los que tuuiſtes lepra de deshoneſtidad, ſi Dios os ha hecho merced de ſanaros de veras, y que ya ni por obra, ni por palabra, ni por deſſeo, ay ofenderle, ſedle muy agradecidos, amadle mucho, queredle

redle mucho, no aya deſcuydo del beneficio recebido, de la ſalud que teneis, que cierto deue mucho eſtimarſe, pues era enfermedad peligroſa: hazed lo que eſte hombre oy hizo, bolued a Ieſu Chriſto, y proſtrados a ſus pies dad le gracias, y demoſelas todos, pues nadie puede hallarſe ſin ſer deudor a eſte Señor; y aſsi todos pueſtos aſus pies demosle gracias, alabemosle, glorifiquemosle, reconociẽdole por ſeñor y padre, y tambien por Dios: pues como ſeñor nos haze ſiẽpre mercedes, y como padre nos ama y regala; como Dios nos diga lo que dixo oy a eſte Samaritano: Leuantate y vete, q̃ tu fẽte ha aprouechado mucho para q̃ ſeas ſaluo: aſsi tambien aprouechandonos de la fẽ, acompañandola con obras virtuoſas y ſantas, caminaremos haſta llegar a la gloria y bienauẽturança, de que todos ſeamos dignos, Amen.

DISCVRSO. XCI.
en el decimoquarto Domingo deſpues de Pentecoſtes.

Nemo poteſt duobus dominis ſeruire. Matth. 6.

Iſai. 55.

Onſiderando el Profeta Iſaias la ceguedad grande de muchos hombres, en dexar de ſeruir a Dios, que puede pagar y les paga generoſamẽte, por ſeruir a las riquezas, al deleite, a la vanidad, y al miſmo demonio, que ni paga, ni tiene con que; antes pierden los q̃ eſto hazen los ſeruicios hechos, y aſsi miſmos condenandoſe; dize, Porq̃ gaſtais vueſtra plata, y no en pan; y vueſtro trabajo, y no en hartura? y fue como ſi dixera, porq̃ vueſtros ſeruicios q̃ ſon plata fina; pues por ellos podeis cõprar el cielo, y valen por lo miſmo mas q̃ plata, los empleais y dais, no por pan, no en coſa que os ha de ſer de prouecho? porq̃ vueſtros ſudores y trabajos los empleais y dais no en hartura? Seruis al dinero, ſeruis al deleite, ſeruis a la vanidad, ſeruis al miſmo demonio, q̃ no os ha de dar pã, no os ha de dar ſuſtento, no deleite y contento, ſino infierno; gaſtais os en eſſo y daisle vueſtros ſudores y trabajos, no auiendo de hartaros, ſino mataros de hãbre? y dexais vn tã buen ſeñor como es Dios, el qual ſi le ſiruieſſedes, y empleaſſedes en ſeruirle vueſtros ſudores, pagariaos con pan y hartura, de vn cielo y biẽauenturança, donde el que alli ſe hallare, y huuiere recebido eſſa paga de ſus ſeruicios, tẽdra todo lo que puede deſſear. De quan grande ſea eſta ceguedad q̃ hazen los hombres, en dexar a Dios por el dinero, trata el Euãgelio preſente, y dello tratara el Diſcurſo, para acertar pidamos la gracia.

SI preguntaſſemos a qualquiera hombre de los q̃ biuen enel mũdo, ſi quiere ir al cielo, ſi deſſea ſaluarſe, ſi eſpera ſer bienauenturado? Bien al ſeguro podemos dezir, q̃ dira, que ſi: eſſo quiero, eſſo deſſeo, y eſſo eſpero. Bien eſtà: veamos ſabeis como la biẽauenturança es el premio q̃ da Dios al q̃ le ſirue? Sino eſtà ciego el a quien ſe haze eſta pregunta; claro eſtà que dira que ya ſabe eſſo. Pues otra pregunta me queda por hazer; dezidme hermano, ſi quereis ir al cielo, y ſabeis q̃ no ira alla ſino el q̃ ſirue a Dios; vos ſeruisle? ſeruis a Dios, o al demonio? ſeruis a Dios, o al deleite? ſeruis a Dios, o a la vanidad? ſeruis a Dios, o a las riquezas? Reſponda cada vno lo q̃ ſiente de ſi miſmo en eſte caſo: ſaldra alguno q̃ diga, Señor, aunq̃ yo valgo poco, y puedo poco, cõ todo eſſo puedo dezir q̃ ſiruo a Dios, porq̃ le amo, y por ſu reſpeto amo al proximo, rezo, ayuno, doy limoſna, y con todo eſſo ya que al demonio yo no le querria ver de mis ojos, y menos ſeruirle, ni tener con el bueno ni malo, mas ſi hablais de deleites y regalos de mundo, bien me parecen, y los procuro, y ſi lo que llamais vanidad, es ſer eſtimado y te-

y tenido, tambien lo pretendo: y aun a las vezes con mucha costa y trabajo mio. Y de riquezas, si va a dezir verdad, mucho las amo, porque son bien importantes para passar la vida: y si es seruirlas amarlas, yo mucho las siruo; porque mucho las amo: aunque esto no me parece a mi q̃ impide para amar y seruir a Dios. Esso no hermano mio, porque lo contrario dize oy Iesu Christo, que nadie puede seruir a dos señores, a Dios, y a las riquezas. Porque es esso assi? que no parece impedimento. Porq̃ para amar al vno es necessario aborrecer al otro; y para agradar al vno cõuiene menospreciar al otro: amais a Dios? pues aborrecer teneis las riquezas: amais a las riquezas? pues aborrecer teneis a Dios. Dotrina es esta de Iesu Christo, dicha por su propia boca, q̃ quien quisiere amar a Dios y seruirle, a de aborrecer y menospreciar las riquezas; lo qual es medio para ir al cielo: y el que quisiere amar las riquezas y seruirlas, ha de menospreciar y aborrecer a Dios; lo qual es medio para ir al infierno. Vamos aclarando verdades, dirame alguno: veamos, muchos santos Patriarcas, y Reyes del testamento viejo no fueron ricos, y se saluarõ? Assi es verdad, que Abrahã rico fue, y se saluò: Iob rico fue, y se saluò: Dauid rico fue, y se saluò, y otros muchos fueron ricos, y se saluaron: luego no son tan malas las riquezas como nos las hazeis? Mis señores, las riquezas de suyo, ni son malas, ni buenas: mas tienen esto, que a los buenos, cuyo coraçon està en Dios, y no adulteran con las mismas riquezas, sino que las estiman en lo q̃ ellas merecen ser estimadas, a essos no hazen daño antes les son prouechosas: mas a los malos, que tienen el coraçon apartado de Dios, adulteran luego con las mismas riquezas, amandolas demasiadamente; y para los semejantes, por esto mismo, son muy malas y dañosas. *Num. 5.* En el libro de los Numeros, mandaua Dios q̃ para saber si vna muger auia cometido adulterio entre los Israelitas, se hiziesse esta prueua: Lleuauãla al tẽplo, y alli en presencia de mucha gẽte, dauala el sacerdote a beuer cierta beuida amarga, hecha de vna agua q̃ maldezia el sacerdote, y echaua en ella poluo cogido de aquel lugar donde estauan; q̃ se barria para este efeto: dõde si la muger en quien se hazia la prueua estaua libre, y auia guardado lealtad a su marido, no le hazia daño la beuida; y si auia sido mala y adultera, luego se hinchaua toda, y se empodrecia muriendo mala muerte; conociendola todos por adultera y maluada. Esta agua amarga mezclada con poluo, es figura de las riquezas, agua son, porque corren y se passan: son amargas, porque el ganarlas es con trabajo, y el perderlas, o dexarlas por la muerte es con dolor: estan mezcladas con poluo, pues lo principal, que es el oro y la plata q̃ tienen los ricos, es poluo, es tierra amarilla y blanca: la muger en que se haze la prueua, es la alma; la qual sino es traydora y adultera a Christo su esposo, estando en pecado mortal, siendo mala y peruersa, aunque beua desta agua, como sepa vsar della, siruiendose de las riquezas para lo q̃ son ellas, y las da Dios, como les sucedio a los santos Patriarcas, y Reyes del testamento viejo, no le hará daño: mas si es mala y adultera con ellas, queriendolas y preciandolas mas que a Dios, no ay duda sino que le harán grande daño, porque hinchan a los semejantes haziendo los soberuios, y empodrecelos dando en luxurias y carnalidades: y porque los mas de los ricos se han desta manera con las riquezas, que las aman y siruen mas que a Dios; por esso absolutamẽte dize Iesu Christo, que nadie puede amarlas y seruirlas a ellas, amando y siruiendo a Dios. De modo que si huuo algunos santos ricos, y se saluaron, fue porque, ni amauan, ni seruian a las riquezas, antes hazian poco caso dellas; y assi Abraham las distribuía largamente con peregrinos: y Iob dezia, Nũca jamas *Iob. 31.* me holgue cõ mis riquezas, ni el estar sin ellas es la causa de verme afligido, y de tenerme en vn muladar lleno de gusanos, entre

entre estiercol; pues antes las tuue yo por estiercol. Y Dauid poco se preciaua *Psal. 93.* de rico, pues dezia en vn Psalmo: Pobre soy y mendigo, pues esse caudal hago de las riquezas que si no las tuuiera, y fuera de veras pobre y necessitado. He aqui el caudal q̃ haziã los santos de las riquezas, y lo poco q̃ las estimauan; por lo qual no les fueron estoruo para saluarse, y quien pensare auerse cõ ellas desta manera, sea muy enhora buena rico: Mas quiẽ sera este para q̃ le alabemos y subamos a las nubes? Quien aura q̃ rodeado de oro y plata no lo ame, y tenga alli su coraçon: y q̃ quiera antes perderlo todo q̃ ofender a Dios mortalmente? Algunos ay destos, aunq̃ pocos, los mas hazen lo contrario, amãdo mas q̃ deuen las riquezas; pues si se ofrece cosa del seruicio de Dios, y del seruicio del dinero, siendo lo q̃ pide el dinero contrario a lo q̃ manda Dios, dexan a Dios, y van al dinero: y q̃ sea contrario lo q̃ pide Dios, a lo q̃ pide el dinero, no ay duda, pues Dios pide q̃ le amemos de todo nuestro coraçon, y de toda nra voluntad, y que no amemos otra cosa mas que a el, ni tanto; el dinero pide q̃ le amemos a el solo, de todo coraçon, y de toda voluntad, y q̃ no amemos otra cosa mas q̃ a el, ni tãto; luego son cõtrarios. Pide Dios que seamos humildes, el dinero pide que seamos soberuios, la humildad y la soberuia contrarios; luego cõtrarios Dios, y el dinero. Pide Dios q̃ seamos tẽplados, el dinero quiere q̃ seamos destẽplados, tẽplança y destemplãça contrarios; luego contrarios Dios y el dinero. Pide Dios q̃ seamos honestos, el dinero q̃ seamos carnales, honestidad y carnalidad cõtrarios; luego cõtrarios Dios y el dinero: id discurriendo por todo lo q̃ manda Dios, y vereis como lo contrario manda el dinero; luego cõtradicion ay entre el dinero y Dios: por lo qual dize oy Iesu Christo, ninguno puede seruir a dos señores, a Dios, y al dinero, porq̃ siendo ellos contrarios, como auemos visto, queriẽdo cõtentar al vno a de descontentar al otro forçosamẽte. Auemos dicho ya algunas verdades, como q̃ todos los hõbres aunque pretenden ir al cielo, muy pocos vã alla, porque es premio de los q̃ siruen a Dios, y son muy pocos los q̃ le siruen, siruiendo los mas al dinero: y seruir a Dios, y al dinero juntamẽte no es posible, por que son contrarios: esta es vna verdad: es otra, q̃ si algunos siendo ricos se saluaron y saluan, es porq̃ no amaron ni aman el dinero, ni le siruen, antes le han tenido y tienẽ en poco, y se siruen del; y siẽdo assi q̃ pocos se han desta manera con el dinero, y con las riquezas, pues trauan el coraçon y le captiuan, y siendo de suyo indiferentes, ni malas ni buenas, no le hazẽ daño, y al malo al contrario, siendo mayor el numero de los malos, por esso a los mas son dañosas; y assi absolutamẽte dize Iesu Christo, que Dios y ellas juntamente no se compadecen, porque Dios quiere ser seruido, y las riquezas quieren ser seruidas, y seruir a las riquezas y a Dios no es posible que alguno lo haga, siẽdo entre si contrarios: de lo qual se sigue la tercera verdad, q̃ lo mas seguro para ir al cielo es carecer de riquezas, pues teniendolas quieren ser amadas y seruidas, y muy pocos ay q̃ no lo hagan assi; por lo qual muy pocos de los ricos dize Iesu Christo q̃ se saluan. Poresto en la Escritura sagrada, ora hable Dios por los Profetas de los ricos, ora hable el mismo y por su propia boca dellos, siẽpre es con vn *Væ: Væ vobis diuitibus*, ay de vosotros ricos: Que les lamentais Señor? Que les llorais buen Iesus? Por san Lucas en el capitulo sexto responde: Porque teneis ya vuestra consolacion, teneis en este mundo el premio q̃ os diera en el cielo si me siruierades, mucho mas de estimar del q̃ aqui teneis, y con que os contẽtais; el qual os dan las riquezas a quien seruis, pues esse es falso y perecedero, y el que yo os diera si me siruierades, fuera firme y eterno. Y no solamente los que son ya ricos estan en este peligro, y padecẽ este daño, sino los q̃ desseã serlo. S. Pablo escriuiendo a su dicipulo Timoteo, dize: Los *1. Tim. 6.* q̃ quieren ser ricos caẽ en tentacion, y en lazo

lazo del demonio, caen en muchos desseos inutiles y sin prouecho, que ahogan al hõbre, y le lleuan a la perdicion: marauilloso testimonio es este para el presente negocio, y assi nos iremos por el poco a poco. Dize lo primero, que los que quieren ser ricos caẽ en tẽtacion y lazo del demonio: veamos glorioso Apostol, tan dañosa cosa es ser rico; q̃ solo el querer ser trae esse inconueniente? Si, dize el Apostol, quã dañoso sea ya lo ha dicho mi Maestro Christo, afirmãdo que con tanta dificultad entran en el cielo, como vn camello por el ojo de vna aguja: lo qual aunq̃ parece imposible no lo es, sino bien dificultoso: porq̃ segun algunos expositores, auia en Ierusalẽ vna puerta que por ser muy angosta, la llamauã ojo de aguja: y vsando los de tierra de Palestina traer en camellos sus mercaderias, algunos codiciosos, por hurtar las alcaualas que se pagauã en las otras puertas, faltando en aquella alcaualeros y cogedores, por parecerles q̃ nadie entraria por alli, a horas extraordinarias venian a aq̃lla puerta angosta, y haziendo reclinar a los camellos, y quitandoles parte dela carga, y ayudandoles con palos hazian q̃ entrassen por alli, y assi la entrada era dificultosa, aunque no imposible; y de la misma forma dize Iesu Christo, segũ estos, que en esta sentencia dio a entender que la entrada de los ricos en el cielo no es imposible, mas es bien dificultosa; y assi por lo mismo les lamẽta el Saluador, diziendo, Ay de vosotros ricos: y por ser el oficio del predicador no solo amonestar que se aparten los hombres del vicio sino dela ocasion del; auiendome dado, dize el Apostol S. Pablo, cargo de predicar el mismo Dios, no solo quiero amonestarles y persuadirles que huygan del vicio sino dela ocasion del, no solo euitẽ los peligros sino la ocasion de caer en ellos: ya dixo Christo el peligro en q̃ cae el rico, yo quiero dezir enel q̃ cae el que quiere ser rico, que es en tẽtacion y lazo del demonio: porq̃ vnos quieren ser ricos muy depresto, y con malos medios: otros quierẽ ser ricos, tambien con malos medios, aunq̃ poco a poco: otros quieren ser ricos poco a poco, y con buenos medios, aunq̃ cõ mal fin, o sin fin alguno, mas de ser ricos; y todos estos caẽ en lazo del demonio: los q̃ quieren ser ricos por malos medios, y en breue tiẽpo; claro està, que caẽ en lazo del demonio; por que como dize el vulgo, el q̃ quiere ser rico en vn año, al medio le ahorcan; y assi cayeron en lazo del demonio. Los que quierẽ ser ricos por malos medios poco a poco, tambien caen en lazo del demonio, como haze el otro q̃ no quiere entrar en casa del vezino, y mudar a la suya sus alhajas, porque teme no le caygan en la cuenta, y le ahorquen: mas pone vna tienda de trato, y echa mano de aquellos muchos y pocos de tratãtes, poca verdad y poca conciẽcia, mucho jurar y mucha codicia, y assi engaña muchas vezes en el peso, otras enel precio, otras en la mercaderia, vendiẽdo a mas precio del riguroso, por respeto del fiado, o al contado, pẽsando ser el justo y piadoso el que pone el mismo despues de tres o quatro reuẽtas al fiado, y por largo tiempo, ganando todos, que es vn abuso pernicioso; por lo qual, quedando obligado a restituir lo q̃ lleuò de mas, por semejantes engaños, y no restituyẽdo, tienele el demonio puesto lazo con q̃ se le lleuara al infierno. En esta cuenta entran tãbien algunas mugeres, q̃ viendose de buẽ parecer y pobres, por traer galas y adereços profanos, por comer bien y regalarse, atreuense a sus honras, dando mala cuenta de si: a las quales el demonio echa tãbien lazo, q̃ cõ dificultad se rompe, siẽdo dificultoso en las semejantes la emienda. Los q̃ quierẽ ser ricos poco a poco, y con buenos medios, aunque con mal fin, o sin tener algũ fin y intento, tãbien caen en lazo del demonio, porq̃ esto es malo y pecado: del q̃ tiene mal fin, dicho se està, mas del q̃ no tiene fin alguno, sino q̃ solo allega riquezas y las guarda para solo ser rico, aũq̃ el muy docto D. Nauarro, dize, q̃ solo sera pecado venial, mas si se considera las necesidades ordinarias delos pueblos, donde siendo estremas obligã a culpa graue su remedio, de quien puede y las sabe, y siendo graues como lo son de ordinario muchas que ocurren, con la misma pena obligan de lo superfluo, y assi cae en esta obligacion el q̃ solo adquiere y guarda riquezas para ser rico, y por lo mismo està en peligro graue de q̃ el demonio le eche el lazo. Dize adelante san Pablo en este testimonio, q̃ caen estos que desean ser ricos en desseos inutiles, que los echã enel infierno. Veamos estos inutiles desseos quales son. Desseo es inutil enel rico, de q̃ todos le estimen y respetẽ, pues de la manera q̃ el poluo leuantado en alto està en peligro de q̃ se le lleue el viẽto, assi lo està el q̃ desea siẽdo poluo y tierra miserable, que le respeten y tengã en mucho; bien està la vasura enel rincõ, assi lo estan bien muchos adonde no se veã, ni se haga cuẽta dellos, para q̃ no se desuanezcan. Tãbien es desseo inutil en el rico de q̃ crezcã sus possessiones, juntando casa a casa, y viña a viña; para lo qual si les viene a cuenta alguna otra de otro su vezino buscã modos malissimos, sino puedẽ por bien, para quedarse cõ todo; como sucedio al Rey Achab, q̃ teniendo vna viña junto a su casa Naboth, hombre sin malicia, ni doblez, pidiosela, o vẽdida o atrueco de otra; no consintio cõ el Naboth, diziendo, que auia fido de sus antepassados: por lo qual mostrãdose el Rey muy triste y enojado, vino a el Iezabel su muger, y sabiẽdo la causa, dixole: Donoso eres para Rey, dexa hazer a mi que yo te dare la viña de Naboth: escriuio luego la mala hẽbra vna carta a los principales del pueblo, para q̃ se buscassen dos testigos falsos, q̃ jurasse auer oydo a Naboth blasfemar de Dios, y del Rey. Hizose assi, y apedrearon al innocẽte Naboth, adjudicãdo su viña al fisco; y hecho esto, entrò la iniqua Iezabel al Rey, y dixole, Ea, ya tienes la viña q̃ desseauas, ve, y toma la possession della. He aqui los desseos inutiles de los q̃ desseã ser ricos, y allegar viña a viña, y casa a casa; por lo qual vienẽ como dize aqui el Apostol a la perdicio; y assi les sucedio a estos dos malos Reyes Achab, y Iezabel, q̃ por este pecado perdieron su Reyno, muriendo el de vna saeta en cierta batalla, y ella despeñada d vna vẽtana, comiẽdosela perros, y fuerõ sus almas a la eterna perdicio y infierno. Incurrieron estos en aquella maldicion, puesta debaxo de, Væ, q̃ refiere el pfeta Isaias, diziẽdo; Ay de los q̃ juntan casa a casa, viña a viña, hasta hazer termino redondo; siẽdo por imitacion aq̃l demonio Behemoth, de quien habla Iob, diziẽdo, Mirad q̃ cosa tã estraña, q̃ se beue vn rio, y no se le haze mucho, antes tiene esperança de que el caudaloso rio Iordã se le entre en su boca. Estos desseos inutiles y sin prouecho tienen los ricos, por dexar a sus hijos muy grãdes señores enel mũdo; y a las vezes acaece q̃ les dã el pago, no acordãdose dellos, para dezir si quiera vn buen siglo aya mi padre por lo q̃ me dexò, antes se los orã malos, por lo q̃ no les dexaron: y de veras seria posible, q̃ se hallarian hijos q̃ estan sus padres ardiẽdo enel infierno por lo q̃ les dexaron, siendo mal adquirido, y q̃ no darian ellos porq̃ salliessen de alli vn escudo de oro; lo qual es bien q̃ lo considerẽ los padres: y ya q̃ por su culpa siendo remissos, no los dexen pobres, alomenos con ella haziendo ganãcias torpes no quedẽ ricos; pues si por ellos se condenan, dar se les a muy poco. Hagã lo q̃ hizo vn padre discreto, el qual teniendo mucha haziẽda mal ganada, y muchos hijos, puso se vn dia a considerar, Valame Dios, que quiera yo por mis hijos irme al infierno, y estar alli ardiendo eternalmẽte; aora yo quiero ver lo que ellos haran por mi: tenialos a todos vna noche despues de cena assentados a mesa, y vna vela encendida alli en medio, dixoles: Hijos, yo os amo mucho, y desseo que vosotros me ameis a mi: para prueua de lo qual quiero que cada vno de vosotros ponga el dedo vn poquito de tiempo en la llama desta vela. Mirauanse vnos a otros, y pareciales que el padre desuariaua, y alegrauanse, creyendo

Iuxta illud Marc. 10.

Facilius est camelũ per foramẽ acus transire, quàm diuitem intrare in Regnum cœlorum, quòd exponitur difficilè intrabit.

Isai. 5.

Iob. 40.

Doctor Nauarro in Manual. c. 23. num. 83.

3. Reg. 21

creyendo que presto seria su muerte y heredarian. Tornaua el viejo a dezir; Mirad hijos que me dareis en esto notable contẽto. Ellos ni por essas, ni por esotras. Dixo el buẽ hombre: Pues como hijos, si ninguno de vosotros a querido, ni por vn momento poner el dedo en esta pequeña llama por amor de mi; sera razon que yo por amor de vosotros dexando os hazienda mal ganada me vaya a los infiernos, donde de pies a cabeça estè ardiendo, en fuego que durara para siẽpre? No sera assi, sino que yo restituyre lo que tengo de obligacion, y si quedaredes ricos, sino quedareis pobres. A este buen viejo imiten todos los que son padres, porque es ceguedad grande irse al infierno por sus hijos. Bien es, que el padre no los dexe al hospital por ser remisso, o jugador, o gastandolo prodigamente, mas si haziendo lo que comodamente puede quedaren pobres, no se le de mucho, que no le pedira Dios cuenta si dexò pobres a sus hijos, sino si los dexò biẽ dotrinados. Resumiendo esto segundo, podemos inferir algunas otras verdades, como es que siempre que en la Escritura habla Dios de los ricos, es con vn Ve, con vn ay, teniendoles lastima por el peligro en que biuen, y que segun el Apostol, no solo el ser rico es cosa peligrosa, sino el desseallo ser, pues caẽ en lazo del demonio; assi los que lo procurã en breue tiempo por malos medios, o en largo tiempo tambiẽ por malos medios; como los que lo pretenden con buenos medios en tiempo breue, o largo, si es para mal fin, o solo por ser ricos. Passemos adelante: podrame dezir alguno, si es assi que el ser rico es cosa peligrosa, que auemos de hazer, pues ser pobres tambien es peligroso, y muchos por serlo dan en grandes pecados; especialmente que tenemos precepto de Dios de conseruar nuestras vidas, y esto no se puede hazer sin procurar hazienda y el sustento. Tambien el que tiene alto estado deue conseruarle, y el padre poner estado a sus hijos, y siendo hijas es muy costoso; y todo esto pide que se procure hazienda con que se haga? Digo, que bien es verdad que la pobreza es ocasion a algunos de perderse, mas respeto de los q̃ por ser ricos se pierden son pocos: algunos ricos ay grandes seruos de Dios, porque biuẽ bien, y gastan sus riquezas como Dios quiere, haziendo copiosas limosnas; mas tambien ay muchos que biuen mal, y son auarientos: por el contrario algunos pobres ay malos, aunque muchos ay buenos, y absolutamente hablando, mejor es, y mas seguro ser pobre q̃ rico demasiado: aunq̃ conforme a nra flaqueza, y las necesidades corporales q̃ son grandes, y q̃ ay pocos que las remedien, lo que deuriamos desear, y pedirlo a Dios, es, vna mediana passada, no ser demasiadamente ricos, ni por el cabo pobres: y esto pedia el sapientissimo Salomon a Dios, diziẽdo en los Prouerbios: No me deis Señor pobreza, *Prou. 30.* ni riqueza, sino lo necessario para mi sustento; porque si me veo rico, por ventura me ensoberuecere a negaros, y a dezir, quien es el Señor? O constreñido con pobreza y necesidad, sea ladron y perjure tu santo nombre: esto puede desearse, y no demasias, aunque sea para dexar a los propios hijos: pues como dize san Basilio, El padre deue procurar dexar al hijo bien dotrinado, y esto dando le el buen exemplo, siendo bueno, y essa es la mejor herencia que le puede dexar, porque si el es malo, aunque dexe al hijo rico, dexale poco; porq̃ muchos procurã deshazerle, temiẽdo no sea vn biuorezno que quando grande haga mal y daño a todos: y si le dexa bien dotrinado, auiendole el dado buen exemplo, todos hazẽ por el, le amã y quierẽ mucho: y el mismo Dios tiene dada palabra que no dexara mal parar a los hijos de los justos. Dauid lo afirma, diziẽdo: No vi justo desamparado, ni a sus hijos pobres, q̃ pereciessen de hãbre; porque como se dize adelante en este Euangelio, Dios que tiene cuydado de las auecicas del campo, y de las flores y açucenas, y a todo prouee conforme a su necesidad, tambien proueera

al justo de vestido y de comida: sed vos justo, y procurad el Reyno de Dios, que todo lo demas se os dara por añadidura: siendo lo principal y mas de estimar la gracia en este mundo, y la gloria en el otro, de que todos participemos, Amen.

DISCVRSO. XCII.
en el decimoquinto Domingo despues de Pentecostes.

Ibat Iesus in ciuitatem quæ vocatur Naim. Luc. 7.

OFICIO Propio es de los Reyes ser protectores, defensores, y padres de las personas que poco puedẽ, como son peregrinos, huerfanos, y biudas: assi lo afirma el bienauenturado san Geronymo sobre la profecia de Ieremias: y la Yglesia lo tiene en vno de sus decretos, que dize: Oficio propio es de Reyes, hazer juyzio, y guardar justicia, librar de las manos de los calumniadores los oprimidos, y que reciben agrauio, los peregrinos, los huerfanos, y las biudas, que facilmente se les atreuen los poderosos, dandoles auxilio y fauor, doliendose dellos. Vino el hijo de Dios al mundo, al qual, como dixo el Angel san Gabriel a la Virgen sacratissima, auia de dar el Padre eterno la silla y cetro de Dauid, y Reynar en la casa de Iacob eternalmente, auia de ser Rey, y su Reyno permanecer eternalmente: pues Señor, si aueys de ser Rey, tomad el oficio de Reyes que es doleros de los que poco pueden, siendo protector, defensor, y padre de peregrinos, huerfanos, y biudas, librandolos de los que los perfiguen. Esto haze oy el hijo de Dios en el presente Euangelio, y ua cierto camino, vido vna biuda afligidissima, vido vn hijo suyo huerfano de padre afligidissimo, el hijo muerto, la madre de verle medio muerta, duelese del vno y del otro, duelese del hijo, resucitandole: duelese de la madre: dandole biuo a su hijo: quedando ambos contentissimos, y todos los presentes alabando a Dios: desto tratara el Discurso, pidamos la gracia si queremos acertar.

D. Hier. Ierc. 22. & refertur. 23. quæst. 5. Can. Regum.

Psal. 9. DAuid dize, Que es el Señor refugio del pobre, y fauorecedor del atribulado en tiẽpo oportuno y cõueniẽte: y veese por exẽplo en este Euãgelio, dõde estãdo pobre de consuelo vna afligida biuda, por ver que vn solo hijo que tenia, moço de poca edad, se le auia quitado la muerte de su vista, y sacandole de la ciudad para darle sepultura, llega el hijo de Dios en tiempo oportuno y conueniente, para dar fauor a la tribulada madre, y ser le refugio en su pobreza y desconsuelo. Aunque parece que fuera mas misericordia del Señor, venir antes que muriera, y no aguardar à q̃ le sacassen de la ciudad, y no passara la madre tal tranze, y tal amargura, o ya que murio, antes que le amortajaran, o ya que amortajado, antes que le pusieran en las andas, porque todo esto quebraua el coraçon a la madre, y le acabaua la vida? Lo primero quiso esto porque el milagro mas se manifestasse, y la gloria de Dios mas se ensalçasse, que era lo pretendido por Christo. Lo segundo, porque suele el Señor hazerlo assi, que dexa penar algunas almas, y al tiempo que menos esperan el remedio, viene con su misericordia: assi hizo con Susaña, quando la sentenciaron a apedrear por adultera, assi con Isaac quando Abraham su padre quiso sacrificarle: con Ioseph, quando le prẽdieron por quexas falsas de su deshonesta ama: con su sacratissima Madre, quando el santo Ioseph su esposo echo de ver que estaua preñada. Lo tercero, para significarnos que en todo tiempo y lugar tiene poder para resucitar, en ca-

ſa, en el camino, y en la ſepultura. Lo quarto para dar a entender como aſsi le auian de ſacar a el fuera de la ciudad, no muerto ſino tal como muerto amatar le, llorandole ſu madre y las hijas de Ieruſalen. Lo quinto para ſignificar como los vicios lleuan a los hombres fuera de toda humana conuerſacion, a la ſoledad y lugar de beſtias, que es el campo adonde lleuauan eſte muerto. Lo vltimo para dar a entender, que quien quiſiere hallar vida, ha de ſalir de ſu ciudad como hizo Abraham por mãdado de Dios: por todas eſtas razones aguardo el Saluador a que ſalieſſe de la ciudad el muerto, y con preſupueſto de llegar a tal ſazon. Luego que ſano en Cafarnaũ al ſiervo del Centurion, dexo aquella ciudad, y fue a otra llamada Naim que eſta en la Prouincia de Galilea, en la tribu de Zabulon, diſtante dos mil paſſos del monte Tabor, a la parte Auſtral: y ha ſe de cõſiderar la diligencia del Señor, y ſu trabajo caminando de tierra en tierra para ſembrar la ſemilla de ſu dotrina, y reme diar a los pecadores: adonde vays buẽ Ieſus? A la ciudad de Naim: bien es por cierto que la ſalud y el medico ſaludable que ſoys vos, vayan a donde eſta vn enfermo, y tal que quando llegueys le lleuaran a enterrar. Dichoſa ciudad a donde va tal hueſped, no dexara de medrar. Chriſtiano, havenido a la ciudad de tu alma? que te dexò? ſanò tus enfermos? como quedan tus deſſeos y intentos? ſi eſtauan muertos han reſucitado? Yua pues el Señor y con el ſus dicipulos y mucha otra gente: muchos ſiguen a Chriſto, porque ſigues tu a Satanas? Murio por ti? date el ſuſtento? porque ſigues tus paſsiones, que ellas te daran el pago. Eſtos ſeguian a Chriſto por los campos oluidados de ſus caſas, hijos y mugeres, haziendas y tierra, porque no le ſigues tu dentro de tu caſa? ſino le ſiguieran, no vieran ſus milagros, ni gozaran de ſus marauillas, ſi quieres ſer dicipulo ſuyo ſigue ſus piſadas: y ſi quieres gozarle en el cielo, camina por donde el caminò. Llegando pues cerca de la ciudad, veys aqui ſale della vn entierro: y que ſe vſa en el mundo ſino enterrar, maldito ſea el pecado que por el entrò la muerte. Sus amigos, ſu miſma madre no le quieren tener dentro de caſa, ſino echarle fuera della, y entregarle a los guſanos, cuerpo regalado entre tierra y cantos? que crias con tanto cuydado, que regalas con tanta diligencia, mira en lo que para todo: lleuanle fuera de la ciudad para que entendamos que aſsi lleuan a los muertos fuera de la memoria de los hombres. Y el muerto quien es? Vn mancebo hijo vnico y ſolo de vna biuda. Pues y los mancebos ſe mueren? mancebo y a enterrar? que es deſus blaſones? ſus veſtidos y galas? ſus paſſeos y bueltas por eſta y aquella calle? todo ſe acaba, todo perece. Señor que es la cauſa que muchas madres biuen, y mueren ſus hijos? eſto viene por el demaſiado amor que les tienen, que ellas ſon cuchillo de ſus hijos, pues por ellas los lleua Dios temprano. Lo ſegundo, para que ſe acuerden las madres de la otra vida, adonde fue el hijo. Y lo tercero, porque quiere Dios prouarlas. Tambien concurren razones de parte de los miſmos mancebos por las quales ſe los lleua Dios temprano, y es vna porque confiando en que han de biuir mucho tiempo, derramanſe en vicios y pecados: donde viſto ſu intento por el que todo lo vee, atajaſele, y da con ellos la muerte en el infierno: aſsi le ſucedio à Amon hijo de Manaſſes, como parece en el Paralipomenon: Auia ſido el padre maliſsimo, y ſiendo viejo, por vna tribulacion que le vino de ſer lleuado preſo por los Aſsirios, conuirtioſe á Dios, tuuo dolor de ſus pecados, y fue reſtituydo en ſu Reyno: donde acabò bien. El hijo quiſo ſeguir las piſadas del padre, daua en vicios y pecados, confiãdo en que a la vejez haria penitencia, y ſe ſaluaria, como el, mas Dios que aguardo al padre cincuenta y cinco años, no quiſo aguardar al hijo mas de dos: porq̃ eſtos cumplidos, y viſto ſu intento, 2. *Par.* 33

intento, deſpierta ciertos criados ſuyos, que ſe conjuraron contra el, y le mataron a puñaladas, condenandoſe porque murio impenitente en ſus vicios. Tambien por el contrario ſuele Dios lleuarſe algunos moços porque biuen bien y virtuoſamente, y no deſdigan dando en vicios y pecados. Y aſsi dize el libro de la *Sapien. 4* Sabiduria: fue arrebatado, porque la malicia no mudaſſe ſu entendimiento: eſto es porque con la edad no ſe trocaſſe, y de virtuoſo ſe hizieſſe vicioſo. Y ſuele el Señor de la viña, coger la fruta mal ſazõnada, porque no ſe la hurten, aſsi haze Dios, q̃ ſe lleua temprano à algunos, porque biuiendo virtuoſamente, el demonio no los perturbe y hurte en ellos ſus obras virtuoſas, ſiendo medio para que las pierdan y ſe pierdan. Eſte mancebo de que habla el Euangelio de oy, ora huuieſſe ſido malo, ora bueno, ò que por lo que lleua Dios a los buenos, ó por lo que lleua a los malos, lleuole deſta vida: era perſona poderoſa, y ua grande gente en el entierro, que tambien tiene miſterio, que reſucito Chriſto tres muertos, y todos eran gente principal y rica, Lazaro, la donzella hija del Archiſinagogo, y eſte de oy: porque tienen los ricos mas neceſsidad de la vida para empleàrla en biẽ y hazer penitencia de lo paſſado. Lleuauan a enterrarle fuera de la ciudad, ſiendo coſtumbre eſta de los Iudios, como aora lo es, y con mas piadoſo fundamento de enterrar los Chriſtianos ſus muertos en las Yglesias: lo qual ſe vſa aun de antes de ſan Aguſtin, pues dize en el libro que intitulo, Del cuydado que ſe ha de tẽer de los muertos: Mucho aprouecha enterrar el cuerpo del fiel y Catolico en las memorias de los martyres, eſto es, en las Yglesias edificadas en memoria de los martyres: porque viſitando los ſus amigos, encomiendanlos à los miſmos martyres y ſantos, para que intercedan a Dios por ſus almas, como patronos de ſemejantes lugares. Yua en el acompañamiento la madre, que tambien ſeria eſto coſtumbre de aquella gente: y *D. Aug. de cura pro mortuis. c.2.*

llegando ya a la puerta de la ciudad, llega el Señor: ha ſe dicho que reſucito tres muertos ſu Mageſtad: la dõzella hija del Archiſinagogo dentro de ſu caſa, eſte mãcebo a la puerta de la ciudad como veremos luego, Lazaro eſtãdo ya ſepultado: y denotan tres maneras de muertos en pecado, vnos que ha poco que cayeron en el: ſucedio vna occaſion, llego la tentacion, cometioſe el pecado, y queda el q̃ le cometio triſte, afligido, y hecho de mil hieles, eſte fauorecido de Dios preſto ſe leuanta y denotaſe en la donzella q̃ reſucito dentro de ſu apoſento Chriſto, que la aſio de la mano y llamo, y con facilidad ſe hizo el negocio. Otro vereys q̃ ſin ofrecerſele la ocaſiõ, ſalio de ſu caſa a buſcarla, cometio el pecado, quedaſe ſaboreando en el, cuẽtale a ſus amigos, y a ſale el negocio a la calle, y ſe publica, con mayor dificultad ſe remedia, y de no taſe en eſte muerto de oy que ſalia ya de la ciudad al cãpo, y para ſanarle Chriſto hizo detener a los que le lleuauan, y dio le vna buena boz, hizo ſe mas que en el primero. Vereys otro en pecado mortal, que ha perſeuerado en el muchos años, y da mal olor en todo el barrio, todos murmurã y abominã del: eſta como enterrado y oluidado en el vicio por la coſtũbre del: eſte con mucha dificultad ſana, y ſale del pecado, denotandoſe en Lazaro, que para reſucitarle Chriſto, hizo quitar la loſa, lloro ò y leuãto la boz al Padre, deſpues dio otra boz grande al muerto: moſtro en eſto la dificultad que ay en q̃ reſuciten los que eſtan obſtinados en vicios, y tienen larga coſtumbre de pecar. Llegando pues el Saluador miro à la madre, y de aqui le vino el remedio: mirò Dios a Pedro, y lloro ſu pecado: mirò a Mateo, y conuirtioſe: dezia Dauid: Señor, miradme, que yo ſe que ſi me mirais os dolereys de mi, y me hareys bien. Llorava la pobre madre, viendoſe biuda y ſola de marido y de hijo: y aſsi dize el Euãgeliſta, que tuuo miſericordia della el Señor. O entrañas de miſericordia, que os mueue Señor? mas que no le mueue: por

nosotros se hizo hombre, y fue tanta su misericordia, que quiso el recebir el cauterio de fuego, por desapostemarnos a nosotros. Viẽdo pues llorar a la afligida madre, llega a ella: que condiciõ suya es esta hallarse con los afligidos y atribula-
Psal. 33. dos como dize Dauid: cerca esta el Señor de los que tienen el coraçon atribulado. Particularmente de mugeres biudas, duelẽ le sus penas, por ser gente que tiene grandissima ocasion de estar afligidas: por lo qual ninguno se atreua à afligirlas mas, entiendan que la lagrima que la biuda derrama, de su mexilla es luego lleuada al cielo, y presentada delante de
Eccl. 11. Dios: y assi dize el mismo Dios en el Ecclesiastico: Por ventura, aura alguno que se atreua a enojar a la biuda? Sabiendo q̃ sus lagrimas baxan a sus mexillas, y de alli subẽ luego al cielo, y se presentan en mi presencia? Y es como si dixera: assi passa: por tanto nadie las ofenda, que bolueré yo por ellas, y me la pagara muy biẽ quien en esto se desmandare. De aqui viene que las lagrimas que las biudas derraman, hazen grande efecto con Dios: como parecio en las q̃ derramõ santa Monica, madre del gran Agustino, q̃ bastaron a que Dios por ellas le conuirtiesse, y dexasse el vn error pernicioso, en que estaua, y se hiziesse Christiano. Llego pues a esta biuda el Redemptor, y dixole: No lloreys, y dicho esto detuuo las andas, y los que lleuauan el muerto pararõ se. Dio luego el hijo de Dios vna boz diziendo: Mancebo, a ti lo digo, leuantate. O cosa marauillosa, ò cosa digna de espãto y admiracion, y que denota que el hõbre tiene poder de Dios, pues con poder y mando haze obra semejãte, porque al punto que acabò de pronunciar estas palabras, el muerto se assento en las andas, y comẽço a hablar, q̃ seria dar gracias al Señor, por el beneficio recebido, el qual dio a su madre diziẽdo: Toma a tu hijo biuo. Los presentes llenos de admiracion y gozo, començaron à alabar à Dios, engrandeciendole y magnificandole, por auer dado tal poder a los hombres, y que huuiesse embiado tan gran profeta a Israel, diuulgandose el milagro por toda la tierra de Galilea. Por este muerto como se ha dicho, y es dotrina del venerable Beda, se denota el pecador muerto en pecado, los q̃ le lleuã en hõbros y vã a darcõ el en el hoyo y caua del infierno, son dize la glossa, naturalmente los quatro elemẽtos, de q̃ esta cõpuesto el cuerpo humano, los quales andan a passo largo, y cada vno mediãte sus calidades haze guerra al otro, tira cada vno de su parte: y si algu no preualece sobre los otros, basta hadar con el pobre hombre en la sepultura: y en otro sentido, espiritualmente estos portadores que lleuã al pecador al infierno son, el amor demasiado a las cosas del mundo: el temor de hazer penitencia, pareciẽdoles cosa dificultosa: confiar temerariamente (por poner mala circũstãcia) de la misericordia de Dios: esperar que a la vejez tendran mitigadas sus passiones, y podran mejor hazer penitencia, y emplearse en obras santas. Y son estos aquellos quatro cuernos que vido el Profeta Zacharias en vna vision, los quales
Zach. 2 venteauan y derribauan en tierra los varones de Iudà; esto es, los hombres q̃ confian en que son moços robustos, perecen y son echados en el infierno por estos quatro cuernos: digamos algo de cada vno. El primero es el amor demasiado a las cosas deste mũdo: ò a quãtos ha lleuado y lleua esto al infierno, amar sin tassa y limite los regalos y deleytes del mundo: Mandaua Dios en el Deuteronomio
Deut. 20 a su pueblo, que si alguna vez juntassen gente para yr a dar batalla, que no recibiessen en la compañia por soldado desposado alguno: y esto porque amando mucho a su esposa, si se viesse en peligro de muerte, luego bolueria las espaldas: y assi passa que son cobardes los que amã deleytes y regalos de mundo, qualquiera tentacion los vence, a qualquiera cosa que sea seruicio de Dios bueluen las espaldas, pensando que les ha de quitar sus deleytes, son cobardes, aman su vida, y pretendẽ guardarla para darse à deleytes y regalos. El segundo portador es el temor de hazer penitencia, pareciendo cosa dificultosa: y en los hombros deste van todos los que se condenan; pues quãtos van al infierno es por no auer hecho penitencia: pues si la hizieran verdadera saluaranse. Temen los miserables pecadores de hazer la porque la miran de lexos, y de lexos la penitencia espanta: aunque si llegan a ella es dulce y muy sa-
Iudic. 14 brosa. Escriuese en el libro de los Iuezes, que yua Sanson cierto camino, vido en el desierto vn leon tendido en aquel suelo, a otro que no fuera Sanson, viendole de lexos, espantarale, mas el no sino que llego, y vidole que estaua muerto, y tenia dẽtro de su boca vn panal de miel: este leon es figura de la penitencia, que mirada de lexos espanta, mas el que tuuiere animo y esfuerço como tuuo Sanson, y llegare a ella, vera que es cosa muerta, no lastima ni hiere, antes tiene vn panal de miel en la boca: los ayunos a vn glotton, las diciplinas a vn regalado: el dar limosna a vn auariento, de lexos espanta, tomado de cerca no solo no espanta, antes es cosa dulce y sabrosa: lo qual por no entenderlo ni caer en ello los pecadores, espantandose della mirandola de lexos, no la abraçan ni arrostran, y assi van se al infierno. El tercero portador, es, cõfiar de la misericordia de Dios temerariamente: y es el que no cessando de ofender a Dios, y perseuerando en sus pecados quiere saluarse: hermano mio la misericordia de Dios infinita es de si misma, mas con aquel que cessa de ofenderle, y le pesa de auerle ofendido. Aqui en este mismo Euangelio ay exemplo desto: porque queriendo el hijo de Dios resucitar el muerto, mando que se deuuiessen los que le lleuauan: pudiera resucitarle sin que ellos pararan? Si por cierto: pues porque quiere que paren? Para de notar, que el pecador si quiere que Dios le resucite de sus pecados, y le de su gracia, ha de hazer pausa, no ofendiendole mas: haga esso, y confie de la misericordia de Dios, aunque no tengan numero sus pecados, y sino lo haze aunque solo aya cometido vn pecado mortal, no deteniẽdose, sino yẽdo con el adelante, confiar en la misericordia de Dios es cosa temeraria, porque se hallara burlado, pues su Magestad no quiere que le aproueche a quien no cessa de ofenderle, antes vsara con el de rigor y justicia, echãdole en los infiernos muriendo enel. El quarto portador, es, esperar q̃ a la vejez estaran mas mitigadas las passiones, y podran mejor hazer penitencia, y seruir a Dios: acerca de lo qual dize el bienauẽturado san Agustin en vn sermon de los innocentes, ven aqui hombre, hombre miserable, sera razon que gastes tu mocedad siruiendo al demonio, y q̃ des la vejez a Dios? La mocedad rezio, fuerte, y robusto; la vejez enfermo, flaco, y debilitado? Aceptaras tu de algun esclauo semejante seruicio, q̃ estando sano y con fuerças sirua a tu enemigo, y enfermo y medio muerto te sirua ati? Ven aqui hombre desatinado, como quieres hazer casi muerto en la vejez lo que en la mocedad sano y valiẽte no heziste, que es hazer penitencia, y pelear con el demonio? Piensas que tus passiones en tal sazon te daran mas lugar? Engañas te mucho, porque solo tiene esso lugar en el vicio de la carne, y no porque el desseo se mitigue, sino porque las fuerças faltan. En todos los de mas vicios ay mas contradicion en la vejez que en la mocedad, y particularmente en la anaricia, q̃ crece de tal manera, que solo esse contrario, aunque no ouiesse otro, basta a dar con millares de viejos en los infiernos, como de hecho da y lleua alla cada dia. Demanera que es temeridad confiar en esto, pues es el quarto portador y vltimo que lleua hombres al infierno. Va pues el pecador desta suerte, puesto en las andas de su conciencia, para que resucite que se ha de hazer? Tiene algun remedio? El remedio que tiene es Iesu Christo, el le remediara, conmouido a misericordia con las lagrimas de su Madre la Yglesia, que continuamente derrama lagrimas por los semejãtes, a la qual

dize el hijo de Dios que no llore, sino q̃ se alegre mucho, al tiempo que quiere resucitar y dar vida a vno destos muertos. Y passa desta manera, q̃ llega a las andas, q̃ es como se ha dicho, la propia conciencia, y tocale a las vezes con vna enfermedad que embia sobre esse hombre, que le pone a punto de muerte, dale luego vna santa inspiracion, y haze que se detengã los portadores, que es cessar las ofensas, y leuãtarse desseos feruorosos de emendar la vida, y hazer penitencia delo passado. Luego dize el Redemptor, Mãcebo, a ti lo digo, leuantate: llamale mancebo, para denotar que los enuejecidos en pecados, pocas vezes resucitan: y assi dize
Isaias. 95 Isaias, El mochacho de ciẽ años morira, el pecador enuejecido en pecados morira en ellos. A esta boz resucita el muerto algunas vezes, porq̃ es libre el pecador para yr a Dios y salir de pecado, o quedarse muerto en el: y si resucita, conocerse ha, en que passen en el cosas que dize aqui el Euangelista que passaron en este muerto. Fue vna, que se assento, esto es q̃ tenga contricion, assientese de espacio, y llore sus pecados y maldades de proposito: otra es, que començó a hablar, y es q̃ cõfiesse su pecado: otra es, Dedit, dio, esto es, q̃ satisfaga, y cũpla lo que el confessor le mandare. El que esto hiziere grãdemẽte puede confiar que ha resucitado, y assi es entregado por Iesu Christo a su madre q̃ es la Yglesia, estãdo ya en ella biuo, como antes estuuiesse muerto. Este milagro y marauilla causa grande espanto y admiracion en todos los circunstantes, por lo qual leuantan la boz, loando, magnificãdo, y engrandeciendo a Iesu Christo, hasta el cielo: esso hazen los hombres justos, y esso hazen los Angeles, quando se conuierte vn pecador, todos se alegrã y regozijã. Ea pues hermanos, si ay aqui alguno que este muerto en pecado mortal, y llega ya cerca dela sepultura, pues no esta muy lexos de dar cõsigo en el infierno, q̃ solo falta que cierre el ojo, y es facil cosa de hazerse, torne en si, detenga se, cesse de ofenderle, ruegue a su madre la Yglesia, y a los santos, que intercedan por el, para q̃ assi Iesu Christo llegue y le llame, a la qual boz recuerde del sueño mortal del pecado, q̃ de con bida de gracia, y con ella despues desta, biua para siempre en la otra, gozando de Dios en su bienauenturança, de q̃ todos participemos, Amen.

DISCVRSO. XCIII.
en el decimosexto Domingo despues de Pentecostes.

Cum intraret Jesus in domum cuiusdam Principis Pharisæorum. Lucæ. 14.

EL Intento y fin pretendido de Iesu Christo Dios y Señor nuestro en el Euangelio presente, es enseñar a los hombres, como la soberuia es vna enfermedad dañosa y muy peligrosa para la alma: assi mismo como la humildad es vna virtud admirable y preciosa, con que la misma alma se hermosea y queda lustrosissima. Y assi en la primera parte trata d̃ vn hidropico muy hinchado, a quien sano juntandole a si: por quien se denota el soberuio, que sana juntandose a Christo, imitandole en ser humilde: y en la segunda parte, da algunas reglas con que vengamos a tener esta virtud marauillosa de la humildad. O Madre de Dios Reyna de los Angeles y Señora nuestra, y quan bien enseñada estauades en esta virtud, quanto os preciauades della, pues llamando os Dios y escogiendo os para ser su Madre, dezis que ser esclaua suya os viene muy ancho, y que esso os basta y con esso os contentays: donde viendo el hijo de Dios tanta humildad en vos, y que en el combite que haze a sus criaturas racionales, os assentauades al cabo

de la mesa, en el lugar mas baxo y infimo, queriendo ser esclaua suya, llega a vos, y dize os: Bẽdita entre todas las mugeres, passad adelante, no es esse vuestro lugar: vos quereys ser esclaua de Dios, pues Dios quiere que seays su Madre: esse es vuestro lugar, esse assiento, essa dignidad os guardò Dios abeterno porque es essa su costumbre, ensalçar a los humildes, y abaxar à los soberuios: donde queriendo Dios celebrar combite a los hombres y a los Angeles, los Angeles embiaron en nombre de todos a Lucifer que assistiesse en el, por ser el mayor y mejor de todos: los hombres embiaron a la Virgen sacratissima, por ser la criatura pura mayor y mejor de todas: el soberuio Lucifer pusose a la cabecera de la mesa, quiso poner su silla al lado de la de Dios, y ser a el semejante: la Virgen sacratissima pusose a los pies, teniendose por esclaua de Dios. Entra Dios en la sala del combite, pone sus ojos en las criaturas, luego que les dio ser, y visto lo que passaua, echa a Lucifer de alli al lugar infimo, echale al infierno: y a la Virgen sacratissima, vista su humildad, que assi lo afirma ella diziendo,
Luc. 1. Mirò la humildad de su sierua: dizele que suba adelante, y dale assiento sobre todos los coros de los Angeles, y dale estado el mas alto que tiene pura criatura, haziendola Virgen y madre, Madre y virgen, Virgen y madre de Dios. He aqui de la manera que paga a los humildes y soberuios: a Lucifer soberuio echale en los infiernos: a la Virgen humilde colocala sobre todos los coros delos Angeles. Desta humildad y desta soberuia auemos oy de tratar, para q̃ sea a prouecho fauorezcamonos de la Virgen sacratissima, no solo teniendola por dechado de humildad, para sacar buena y vistosa labor, sino poniendola por medianera, para que nos alcance gracia de su benditissimo Hijo, y para obligarla ofrezcamosle la salutacion Angelica.

ENTRO Iesu Christo, dize el sagrado Euangelista san Lucas, vn dia de siesta, en casa de vn principal hombre entre los Fariseos, para hallarse en vn combite, que le celebro a el y a otra mucha gente: quien oyere esto, ya le parecera que todos los combites son licitos y meritorios, pues se halla Iesu Christo en ellos: y assi es ello que muy bien se pueden tener por meritorios y licitos, con que se halle Dios en ellos, y no el demonio. El qual se halla en muchos, y porque no se vee el, que no tiene cuerpo, mas por los efectos y acidentes q̃ alli suceden, se entiende que se hallò alli el demonio. Como en el combite que hizo Absalon à Amnon hijo mayor de Dauid y a sus hermanos, en el qual el mismo Amnon fue muerto à puñaladas. Como se hallo en el que hizo el Rey Baltasar a los grandes de su corte, y a sus mugeres y concubinas, como dize Daniel, donde contamino los basos que su padre truxo robados del templo de Ierusalem, por lo qual murio mala muerte, y su Reyno fue en estraño señorio. Como fue el combite que hizieron los ojos de Ambri, de que se escriue en el primero libro delos Machabeos, q̃ dando todos muertos. Como tambien se hallo en el combite que hizo el Rey Herodes, celebrando su nacimiento, segun escriue san Marcos: el qual se termino en vna dança y bayle, de que resulto la muerte del gran Baptista. En todos estos combites bien se dexa entender que se hallo el demonio, por los efectos que en ellos se vieron: ora aueriguemos si se halla en otros que se celebran en nuestros tiempos, para ver si nos es licito hallarnos en ellos. Veamos que modo se guarda en celebrarlos. Es assi, que estara vn trinchante cortando de comer para los que estan en la mesa, y estaran todos cortando de vestir a quantos ay en la ciudad, de todos murmuran, de todos dizen, a nadie perdonan. Que ay mas en algunos combites? Muchas deshonestidades,

2. Reg. 13
Daniel. 5
1. Mac. 9.
Marc. 6.

des, y suciedades, muy malos propositos y desseos, muchas palabras torpes, y q̃ ni en vn bodegon no se auian de dezir. Que ay mas en los cõbites? que no se tiene por cũplido y de fama, el q̃ no trae serao y dãça, vsando se en algunas q̃ los galanes y damas se asgan las manos y abracen, estando a la mira maridos, padres, y hermanos, y por q̃ es dãça, passa: que esto passe en los cõbites, y q̃ no este alli el demonio a lo menos, por dificultoso lo tiene san Iuan Chrysostomo: el qual afirma, Que donde quiera q̃ ay vayle lascino y deshonesto, luego assiste alli el diablo, como cosa a el perteneciẽte: y porque en los mas combites ay cosas semejãtes, muchos sieruos de Dios, que tienen cuenta con sus conciencias, se estrañan de yr a ellos, porque a bien librar, saliendo de alli es como el que entro en molino, que por mas que se remire se le pega poluo, y tiene necessidad quando sale de limpiar se, y sacudirse, assi tambien ay q̃ limpiar de auer estado en combite, a lo menos alguna palabra ociosa. No ay esto en los cõbites en q̃ se hallo Iesu Christo, fue cõbidado en casa de Simon Fariseo, y conuirtio alli a la Madalena: fue cõbidado en casa de Mateo, y es de creer q̃ cõuirtio alli muchos publicanos. Es oy cõbidado en casa de vn principe de los Fariseos, y veremos luego como sana en este cõbite vn hidropico, y da a todos documẽtos prouechosos; como han de ser humildes: en vna palabra: en combites de varones santos, dõde sõ tẽplados los seruicios, no ay parlerias ni dãças, sino q̃ se tratã razones bien cõpuestas, y estan leyẽdo en tãto q̃ dura la comida alguna letura santa, como se haze en los refectorios de los religiosos, y se auia de hazer en todas las mesas de los eccleſiasticos, como se dispone en vn concilio Toledano, y se refiere en el Decreto, de lo qual resulta seruicio de Dios, y prouecho del proximo, a essos cõbites se vaya porque en ellos se halla Iesu Christo, y no en estos, sino el demonio. Dize pues el sagrado Euangelista, q̃ entrò el hijo de Dios en este combite para comer pan: infieren de aqui algunos expositores, que pone esta particula pan, para denotar, que fue el combite muy tẽplado, y no infieren bien, porque aunque sea verdad como lo es, que los combites que hazia Iesu Christo a otras personas como por dos vezes que en el desierto combido mucha gente, fue cõ tanta moderacion y templança, q̃ solo huuo pã de cenada y pescado: mas en los q̃ a el se hazia̅, no ay porque dezir q̃ fuessen pobres y faltos, porque los que le cõbidauan erã Fariseos, gẽte rica y presumptuosa: y assi es verisimil q̃ la comida seria sumptuosa y espledida, mostrando mas el Saluador su templança en ser muy modesto y limitado en tales comidas. Pues que denota dezir que entro a comer pan? Quiere dezir, que entro a comer lo que en vn combite sumptuoso se podia comer: y era vso entre los Hebreos cõprehẽder todos los manjares con este nombre de pan: y es prueua desto, q̃ yendo el Rey Saul en el alcãce de vna batalla cõtra los Filisteos, como se dize en el primero libro de los Reyes, hizo dar vn pregõ en esta manera: sea maldito y muera por ello, el hõbre de todo el exercito, q̃ comiere pã hasta la tarde q̃ sean del todo destroçados los contrarios: dize adelante el texto q̃ yua Ionatas el principe, y q̃ auia sido ocasion de aquella vitoria, muy fatigado de hãbre, vido en el hueco de vn arbol mucha miel, tomo dello y comio, por lo qual dest pues se vido en peligro de muerte, y de hecho le matara Saul por cũplir su juramento, si el pueblo no se le quitara de las manos: pues dad aca, Saul dixo q̃ muriesse el q̃ comiesse pã, Ionatas comio miel, porque ha de morir? Porque debaxo de nõbre de pan se entiende todo lo demas q̃ se come: y assi aqui, entrò a comer pan, quiere dezir entro a comer todo lo q̃ se suele dar en vn cõbite. Dize adelante q̃ estauan los demas combidados mirando le a las manos, para ver si hazia alguna cosa en q̃ le pudiessen calumniar: niestan lexos de parecer a esta mala gẽte, muchos q̃ andan mirando a Dios a las manos con tinuamente,

Dist. 44.

1. Reg. 14

tinuamente, y quieren calumniarle, viẽdo que se ha en el gouierno del vniuerso, fuera de lo q̃ a ellos les parecia que cõuenia. Veen muchos malos y viciosos, q̃ merecian estar en los infiernos por sus maldades y vicios, y q̃ mandan en el mũdo, son estimados y tenidos, estan ricos y prosperos, gozan regalos y deleytes: por el contrario, ay muchos buenos y virtuosos, q̃ el mũdo los desprecia y tiene en poco, estan pobres y llenos de miseria y trabajos, espantanse, y dizẽ, que es esto Señor, como dize lo q̃ vemos cõ vña prouidẽcia, cõ vña bõdad y justicia, los buenos tan perseguidos, los malos tan prosperados? A los que tratan desto reprehẽde el Apostol S. Pablo en la carta q̃ escriuio a los Romanos, diziẽdo: ò hõbre, quiẽ eres tu, q̃ cõ tu boca suzia y atreuida, te pones a calumniar las obras de Dios? queriẽdo corregirlas y emendarlas? Quien llega a este punto, tema no le castigue Dios: abaxe cada vno la cabeça, y entidnda q̃ lo q̃ Dios haze, es lo acertado, y lo q̃ cõuiene: y si a los buenos les va mal en esta vida, es porque les ha de yr bien en la otra, y si a los malos les va bien, es porq̃ allà les irà mal: no imites a esta mala gente q̃ estaua assentada àla mesa cõ el Saluador, y le mirauan q̃ hazia, para ver si hallauan q̃ calũniarle. Los quales de industria y maliciosamente, hizieron venir a lli vn hidropico, para q̃ estando ciertos que auia de sanarle, fiẽdo dia de fiesta; tuuiessen de que asir, diziendo, que las quebrantaua, haziendo obras seruiles, q̃ por tales tenian ellos, sanar enfermos: esto dize Ofmeysterio, y lleua grande camino, porque si no fuera traydo alli de industria, y de pensado, no entrara en la sala, siendo los combidados gente asqueroſa, y la enfermedad enfadosa, por el mal olor q̃ echan de si los hidropicos: y assi los criados de casa se lo estoruaran, y echarã con mal: y pues le dierõ libre entrada, fue como dize este autor, el negocio de pẽsado. Y aũ que son de culpar, por esta malicia los Fariseos, es mucho de alabar el enfermo, en q̃ quisiesse venir a Christo, poniendo en el su esperança de ser sano, y alcançar remedio, como le alcançò: al contrario de muchos, q̃ le procuran de otra parte, y q̃ dãse sin el: como hizo el Rey Ochozias, q̃ le buscaua en Beelzebub idolo de los Acheronitas, y embiale Dios al Profeta Elias q̃ le anuncio su muerte en la enfermedad q̃ estaua, por no auer ydo a Dios por remedio. Como el otro loco de la parabola, q̃ ponia su contẽto en su haziẽda, estãdo gorgeando cõ ella, y oyeu na boz q̃ le dixo, como en aquella noche, sin que le valiesse quãto auia allegado, seria su alma lleuada por demonios al infierno.

Rom. 9.

Ofmeist. in Luc. capit. 14.

4. Reg. 1.

Otros fian de su industria y buena diligẽcia: lo propio es fiar en Dios, y de prime ra instancia ocurrir a su Magestad por remedio, y hazer lo q̃ el dixere: como hizo este hombre, al qual viendo el hijo de Dios, y entendiendo la intẽcion con q̃ le auian dexado entrar, quiere sanarle: para darnos exẽplo, q̃ las obras de seruicio de Dios, no se han de dexar de hazer, por q̃ procuren estoruarlas gente de dañadas entrañas: y mirando el Saluador a todos los combidados, dixoles: Será licito curar en dia de fiesta? Ellos callaron, por q̃ aunque lo tenian por malo, mas la conciencia no dexaua de remorderles, diziẽdoles, que era malicia suya, y no zelo de la ley de Dios, el sustentar tal opinion: pues aunque auia Dios mandado, que no hiziessen obras seruiles en Sabado, que era su fiesta, mas auiales dexado abierta la puerta, para que declarassen los letrados, quales eran obras seruiles, o quales no. Iesu Christo nuestro señor, viendo que callauan, llamò al hidropico, y juntole a si: y quedó sano. Antes que passemos adelante, por este enfermo entienden los santos al pecador: aunque varian, señalando la especie de pecado. San Agustin dize, que se entiende por el el auariento: otros dizen que el deshonesto: y otros que el soberuio: y todos tienen razon, porque el hidropico està siempre sediento, nunca se harta, y en esso parece al auariento: tiene mas que despide de si mal olor,

y en eſſo parece al deshoneſto. Tambien tiene que eſta muy hinchado, y en eſto dize con el ſoberuio, y parece q̃ eſto viene mas a cuenta, lo vno por la dotrina que le ſigue luego, en que Ieſu Chriſto alabò mucho la humildad, y condeno la ſoberuia, y lo otro en el modo con que le ſano que fue juntandole a ſi, abraçandoſe con el, y es eſta la manera con q̃ ſe ha de curar el ſoberuio, que es juntandoſe a Chriſto. De q̃ modo? Yo lo dire. *Opus intelligẽtiæ opus naturæ.* Segun ſentẽcia del Filoſofo, de la miſma forma y manera ſe ha Dios en ſus operaciones muchas vezes, que ſe ha naturaleza; eſto es, que aſsi como vno que eſta enfermo en el cuerpo, ſi la enfermedad procede de calor, ſanale naturaleza ſi le aplican coſas frias, y ſi procede de frio cõ coſas calidas, aſsi ſe ha Dios en curar almas, aplica a ſus enfermedades coſas cõtrarias: el auariento ſanara con dar grandes limoſnas, porque el dar es contrario a la auaricia. Si es deshoneſto, que es regalar ſu propia carne, con afligirla por ayunos y diciplinas: y aſsi el ſoberuio ſanara con la humildad, que es ſu contrario, y para ſer humilde es propiſsimo remedio el abraçarſe con el humildiſsimo Ieſus. O que admirable medicina para el ſoberuio, para el ambicioſo, para el que quiere ſer adorado en la tierra, que ſe abrace con Ieſu Chriſto, conſidere muy por menudo a Ieſu Chriſto: del qual dize ſan Pablo eſcriuiendo a los de Macedonia, que *Philip.2.* ſiendo verdadero Dios, y que no cometia hurto ni rapiña en llamarſe Dios, y hazerſe igual a Dios, tomo forma y traje de ſieruo, viſtioſe de nueſtra mortalidad, hizoſe hombre, y hecho hombre, humilloſe tanto, y hizoſe tan obediente que vino a morir, y muerte de cruz. Ea ſoberuios, ea entonados, ſino llega vueſtro mal a tãto que menoſprecieys la ſalud, mirad a Ieſu Chriſto ſiendo Dios hecho tambiẽ hombre, y como hombre quiſo ſer perſeguido, ſer preſo, ſer lleuado de juez en juez, de audiencia en audiencia. Quien ſe entonara mas ni tendra mas ſoberuia, ſi conſidera al hijo de Dios abofeteado de gente vil y baxa, amarrado a vna colũna y que deſcargan en el crueles verdugos cinco mil açotes: ay coſa mas contraria para Dios que ſer abofeteado y açotado? Los bofetones a los falſarios ſuelẽ darſe: los açotes a los ladrones, pues que es eſto ſino que quiere curar la ſoberuia y preſumpcion vana y loca de los hombres, y que quien le conſiderare deſta manera ſe humille, viendo a Dios por amor del tan humillado. Ni paro aqui la humildad del buen Ieſus, ſino que quiſo ſer de la columna lleuado a vn palo, y pueſto en el, en el monte Caluario, deſnudo ſu cuerpo, hecho vna llaga de los açotes, coronado de eſpinas a viſta de todo el mundo: reboluia el Redemptor ſus ojos a vna y otra parte buſcando donde eſconderſe, ſin hallar modo alguno, porque ſi va al Padre, dize que le ha deſamparado, ſi a la Madre, veela tan triſte y lloroſa que mas le quiebra el coraçon: ſi a los diſcipulos, eſtan huydos, ſolo tiene alli à ſan Iuan, que no poco es ſu conſuelo. Sus enemigos de que eſta rodeado, le guiñan y dan la grita: por donde el ſol, y la luna, como criaturas agradecidas a ſu Señor, le ſiruen en eſconder ſus rayos, para que aſsi ſu deſnudez no ſe eche tanto de ver, y quieren en eſto darle algun pequeño conſuelo, aunque el lo eſtima en mucho, por ſer mucho lo que ſiente, viendoſe deſnudo en tal eſpectaculo. He aqui pues adonde llega la humildad de Chriſto, y quien le juntare a ſi, no ay duda ſino que le ſera grande remedio, ſi eſta tocado de ſoberuia: y aun para que lo haga y ſea humilde, le dan exemplo los animales irracionales: porque como dize Eliano de la aueja, entre otras propiedades marauillo ſas que tiene es vna, que por inſtinto natural, quando ſe halla apartada de la colmena, ſi ſe leuanta viento, para que no ſe la lleue, toma vna piedrecita pequeña, y aſida con ſus pies, ſe va leuantada poco del ſuelo, y aſsi con eſte peſo va ſegura, haſta llegar a la colmena: quien es la aueja ſino el hombre, que *Elian. de animalibus.lib.1 cap.12.*

que ſe enſoberuece, y le nacen alas, porque haze alguna obra que de ſuyo es dulce y ſabroſa para Dios: al qual auiendole nacido eſtas alas, ſi ſe leuanta viento, y ſe halla apartado de ſu caſa, que es la gloria y bienauenturança para que fue criado, deue tomar y abraçar a ſi vna piedra, y es la que dixo ſan Pablo eſcriuiendo à *1.Cor.10* los de Corintho: La piedra es Chriſto, eſſa piedra llegue a ſi, juntela conſigo, abraceſe della, conſiderando lo que de Chriſto auemos dicho, y no ay duda, ſino que no ſe le lleuara el viento, antes llegara ſeguro a la colmena de ſu caſa, y celeſtial morada. He aqui pues como ſe ha de ſanar el ſoberuio, que es juntandoſe al Saluador: lo qual quiſo dar a entender en ſanar à eſte hidropico juntandole a ſi. Y auiendole ſanado y dexado yr en paz, boluio ſu platica a los combidados, que deuian murmurar entreſi de que le huuieſſe ſanado ſiendo fieſta, y dixoles: Qual de voſotros ſera tan corto, que ſi ſu buey ò jumẽto cayere en algun hoyo el dia de fieſta, ſe le dexe alli, y no le ſaque? Ninguno aura que haga eſto; pues porque no me ſera licito, librar del trabajo grande que padece vn hombre enfermo, dentro de vn pozo de deſuentura, en que ſus vicios y pecados le puſieron, por ſer Sabado y dia feſtiual? De manera, que lo que voſotros no hareys cõ el buey, o jumẽto vueſtro, no os parezca mal en q̃ yo no lo haga con vn hõbre, ſino que le ſaque del pozo y miſeria en q̃ eſta, aunque ſea fieſta, como voſotros ſacariades vueſtro jumento o buey. Eſtando *Pſal. 68.* Dauid en aquel pozo profundo del pecado que cometio de adulterio y homicidio, oraua à Dios, y dezia, Señor, pidote humilmente que no me hunda la tempeſtad de mis culpas, no me trague el profundo de mis maldades, ni cierre la boca el pozo donde eſtoy pueſto: Mirad, el que eſta en pecado mortal, empozado eſta: conſidereſe vn pozo hecho de ladrillos, vno ſobre otro, y que ſe va cerrando, y enſangoſtando a la redonda, como boueda o cimborrio, cada pecado mortal que comete de nueuo el que eſta en eſſe pozo es vn ladrillo que ſe añade a la pared, tantos ladrillos y pecados pueden añadirſe, que ſe cierre el pozo, y ſe enfade Dios de ſufrirle y concluya cuentas con el, y cierre ſu proceſſo, y le eche en el infierno. Soys pecador? pues no os deys prieſſa à pecar, y dos poco a poco, porque os digo cierto, que tanta prieſſa os podeys dar, que ſe cierre el pozo, y os quedeys dentro del infierno, con vna muerte ſubita, que primero os veays cercado de demonios, que echeys de ver que os aueys muerto. Eſtando pues en eſte pozo, ſi viene Ieſu Chriſto à ſacaros, no hagays lo que hizo vn Iudio, que cayo en vn pozo en Sabado; era en el campo, dio bozes, llego alli cierto hombre, y doliendoſe del, echole vna ſoga: y el Iudio, pareciole que atarſe la ſoga al cuerpo era obra ſeruil, dixo que no podia hazerlo aquel dia, q̃ le rogaua vinieſſe el ſiguiente: vino a otro dia, y dixole, Pues, quereys ſalir? ſi quiero, dixo el Iudio, echad la ſoga: pues atareys os oy con ella, dixo el otro? ſi reſpondio el Iudio, que ya paſſo el Sabado. Replico el otro que era Chriſtiano, pues hermanio mio, ſi vos quiſiſtes guardar vueſtro Sabado, y no ataros la ſoga por no quebrantarle, no es razon que trabaje yo en ſacaros oy que es Domingo, vos guardaſtes vueſtra fieſta, yo quiero guardar la mia: aſsi puede ſuceder al que eſta en el pozo del pecado mortal, llega Dios a ſacaros, y da os vna inſpiracion y otra, vna aldauada y otra, vn trabajo y otro, todo eſſo es daros bozes ſi quereys ſalir, que el os ayudara, q̃ el os echara la ſoga de la penitencia, en q̃ aſido ſalgays de eſſe mal eſtado: ſi vos dezis como dixo el otro, que es Sabado, q̃ es fieſta, y no quereys trabajar, q̃ ſois moço y eſtays en lo mejor de vueſtra vida, y que quereys holgaros, que hara Dios ſino dexaros haſta el dia ſiguiente, haſta que venga el Domingo que es fieſta de los bienauenturados, vendra el dia del juyzio, y dezirosha, Aora quereys ſalir?

Reſpon-

Reſpondereys Señor, ſi, de buena gana, echad la ſoga. Mas dira Dios lo q̃ dize en
Prou. 1. los Prouerbios: Llameos, y no me reſpõ diſtes, eſtendi mis manos, q̃ fue echar la ſoga de la penitencia, con q̃ pudierades ſalir del pozo deſſe mal eſtado, y no quiſiſtes mirarla: menoſpreciaſtes mis conſejos, y tuuiſtes en poco mis amenazas: pues yo tãbien me reyre de voſotros, aora en mi fieſta: voſotros, como ſi dixera, os holgaſtes en vr̃a fieſta, yo quiero holgarme en la mia, no quiero ponerme en trabajo, q̃ ya no es tiẽpo de trabajar, ſino de q̃ mis electos y eſcogidos ſe huelgũ comigo, y yo con ellos. Ea pues hermano mio, ſi eſtas en eſte pozo, y te echã la ſoga de la penitencia, como eſta echando la continuamente, no empereces, ni te eſtes en fieſtas y regozijos, aſe de la penitencia, porq̃ no te acontezca q̃ quieras ſalir el dia del juyzio, quando ya ſe te aya cerrado el proceſſo, y acabado la vida, y te dexe Dios ſin remedio: pues con el juẽto y con el buey ſe tiene cuydado de ſacarle del hoyo quando cae enel, nadie ſea tã deſcuydado de ſi miſmo que ſe dexe eſtar caydo en la ſima de los vicios: á eſto no ay q̃ reſponder, es luz del dia: y aſsi dize el texto Euangelico, q̃ no pudieron reſpõder à Ieſu Chriſto coſa alguna, ſegũ les conuencio y hizo fuerça eſta razõ, de dõde tomo platica el hijo de Dios por cauſa del enfermo, q̃ auia ſanado, denotandoſe enel los ſoberuios, de dar doctrina a los cõbidados, y enſeñarles humildad: y porque eſtaua en cõbite, da reglas de humildad para en combites, que en todas partes parece bien eſta virtud, y aſsi les dize, Mirad q̃ conſidero en todos los preſentes, q̃ teneys cuydado de procurar los mejores aſsientos enlos combites, para ſer auentajados enellos: pues yo aconſejo a cada vno en particular, q̃ ſiendo cõbidado en alguna fieſta como de bodas, adonde concurre mucha gente, q̃ no ſe aſsiente en la cabecera dela meſa, ni en el lugar mas honrado, porque ſi viene otro de mas eſtofa, y de mayor nombre, llegara el Señor del combite, y dirale, quede lugar al otro, y ſerleha afrẽta y coſa vergõçoſa, baxar a viſta d̃ todos a lugar inferior: ſino q̃ ſe aſsiente en lugar mas baxo y humilde, para q̃ viendole el q̃ le combido le diga: amigo ſubid mas adelãte: y ſer le ha eſto honra delante todo el cõbite. Porque todo aquel q̃ ſe enſalçare ſera humillado, y todo aquel q̃ ſe humillare, ſera enſalçado. Haſe de aduertir q̃ no dize, algunos ſe humillã y ſon enſalçados: y algunos ſe enſalçan y ſon humillados, ſino todos los que ſe humillã ſon enſalçados, y todos los q̃ ſe enſalçã ſon humillados. De modo q̃ eſſe es el medio preciſo para lo vno y para lo otro, humillarſe, el q̃ quiſiere ſer enſalçado: y enſalçarſe, el que quiſiere ſer humillado. De lo qual tenemos diuerſos exemplos en la Eſcritura diuina, y dellos ſolo tocare vno con q̃ ſe pondra fin eneſte Diſcurſo, y es del Real Profeta Dauid, el qual ſabiendo muy biẽ eſta regla pueſta por Dios, y como ſiẽpre ſe auia guardado en el mundo deſde ſu creacion, deſſeoſo de ſer enſalçado, dioſe a ſer humilde, y fuelo tanto que auiendo de paſſar la arca del teſtamento de caſa de Obededõ a ſu alcaçar, porq̃ no juzgaſſe eſto el pueblo a ſoberuia, y que lo hazia el Rey cõ ambicion de tener en ſu caſa vna coſa tan eſtimada en aquel tiempo, que haze? deſnudaſe de ſus veſtiduras reales, y como ſi fuera vn juglar, comiença à dançar delante de la arca, y haze diuerſas mudanças: eſtaua ſu muger Michol, hija del Rey Saul, a vna ventana viẽdo lo que hazia, burlo del dentro de ſu coraçon, y no ſe contento con eſto ſino que eſtando deſpues en ſu preſencia, dixo: que glorioſo y ua oy el Rey de Iſrael, deſnudo delante las eſclauas de ſus criados, deſnudoſe como ſi fuera vn repreſentante de comedias. Veamos q̃ reſpondio a eſto el humilde Dauid: Biue el Señor, dize, q̃ tengo de dãçar y enuileſcerme, mas delo enuileſcido, y ſere humilde enlos ojos de mi Señor: eſta fue la humildad de Dauid, y q̃ le reſulto de aqui? que le hizo Dios nr̃o ſeñor el mayor Rey que huuo en ſu tiẽpo, y a la ſoberuia Michol
2. Reg. 6.

grande

grande abatimiento y confuſion, particularmente la hizo Dios eſteril, ſin que della quedaſſe generacion, que en ſu tiẽpo fue grande ignominia y afrenta, y por eſta parte quedò abatida y ſin nombre. Tomen pues de aqui exemplo los Chriſtianos, y oyendo lo que dize Ieſu Chriſto, y veen cumplido en Michol, entiendan, que ſi ſe leuantaren y ſubieren a las nubes, de alli los abatira y derribara Dios con grande confuſion y afrenta, mas ſi ſe humillaren y permanecieren en ſer humildes, por mas que ladren los mundanos, y burlen dellos, Dios los enſalçara, y hara grandes, grandes en el cielo, y grandes en el ſuelo, en el ſuelo por gracia, y en el cielo por gloria.

DISCVRSO. XCIIII.
en el decimoſeptimo Domingo deſpues de Pentecoſtes.

Magiſter, quod eſt mandatum magnum in lege? Matth. 22.

Prou. 21. NO Ay ſabiduria, no ay prudencia ni ay conſejo contra el Señor, dize Salomon en los Prouerbios: quiſo dezir en eſto el ſantiſsimo Rey, quanto yo ſe, y quanto ſaben todos los hombres ſi ſe confiere con lo que Dios ſabe, es nada, y menos que nada; y en dezir eſto Salomon moſtro q̃ ſabia mucho, pues aun entre Gentiles, Socrates filoſofo fue dado por el mas ſabio de ſu tiempo, porq̃ confeſſo y dixo de ſi: Eſto ſe, q̃ no ſe coſa alguna: ſoy ignorãte, no reſpeto de los hombres, q̃ muchos me tienen por maeſtro, y aprẽden de mi ciencia y Filoſofia, ſino reſpeto de Dios, delãte quien no ay ſabiduria, no ay prudencia, ni conſejo; como ſi dixera, eſto vemos oy en el Euangelio preſente: en el qual ſe dize q̃ ſe juntaron muchos Fariſeos, y Eſcriuas, los mayores letrados del pueblo Hebreo, y confeſſandoſe por ignorantes, llegan á Ieſu Chriſto, a que los enſeñe, y declare qual era el mayor mãdamiento de la ley. Biẽ es verdad que ſu llegada es con mala intẽcion y tentandole, porq̃ eſſa diferencia ay entre los q̃ ſaben mucho, y los tienen los hombres por ſabios, y los q̃ ſabẽ poco, y ſon tenidos por ignorantes, que los vnos y los otros queriendo ſer enſeñados en alguna verdad que ignorã, los que ſon tenidos por ſabios van como tẽtando, con deſprecio, con vn dezir, ya ſe yo eſto que pregunto, mas deſſeo ſaber como vos lo entendeys. El que es tenido por ignorante y que ſabe poco, llega de otra manera, con humildad, pretendiendo ſolamẽte ſer inſtruydo, con deſſeo de aprouechar: y aſsi eſtos y no los otros aprouechã. Deſto ha de tratar el Diſcurſo, ſupliquemos a la madre de Dios la Virgen Maria nueſtra ſeñora, nos alcançe fauor y gracia de ſu bẽditiſsimo Hijo, para que ſea a gloria ſuya, y a prouecho nueſtro, y para obligarla a que en eſto nos fauorezca ofrezcamosle la ſalutacion Angelica.

SEgun ſe colige del ſagrado Euangelio y Eſcritura diuina, dos vandos y ſectas diferentes auia entre los Hebreos, vnos ſe llamauan Saduceos, que negauã la Reſurrecion vniuerſal, negauã auer almas apartadas de los cuerpos, y negauan auer eſpiritus Angelicos: los otros eran Fariſeos contrarios en todo a eſtos, confeſſando lo que ellos negauan. Los primeros llegaron à Ieſu Chriſto en eſte miſmo capitulo, y hizieronle vna pregũta q̃ à ſu parecer no tenia reſpueſta: y era que en caſo que fueſſe verdad lo que dezian los Fariſeos, q̃ auia otra vida, q̃ ſeria de vna muger q̃ ſe caſo con ſiete hermanos, vno deſpues de otro, y al cabo murio ella, quando todos reſuciten, dizen eſſos Saduceos, de qual delos hermanos ſeria la muger? o tendrian puñadas ſobre qual ella auia de lleuar? Dixoles Ieſu Chriſto, Soys ignorãtes en negar que ay

otra

otra vida, poniendo por inconueniente el caſo que aueys ſeñalado, porque alla no aura caſamientos pues todos han de ſer como Angeles, han de ſer caſtos y biuir en limpieza. Oyeron los Fariſeos eſta reſpueſta que el Saluador dio a los Saduceos, y acuerdan entre ſi de juntarſe y hazerle ellos otra pregunta: y fue que llegaſſe vno en nombre de todos que eſtarian preſentes, y le dixeſſe que qual era el mayor mandamiento de la ley. Saquemos de aqui alguna conſideracion, y ſea vna peſtilencia grande que ay en el mundo, y ſe lleua millares de hõbres al infierno, y es que no ay Reyno, no prouincia, no ciudad, ni aun à las vezes caſa de vezinos, donde no aya vandos y parcialidades. Sucede en vn Reyno que dos perſonas principales del, ſobre coſas bien menudas y de poco momento, tienen palabras, de las palabras vienen a las obras, afrenta el vno al otro, vereys luego todo el Reyno diuidido y pueſto en vandos, y vnos ſe llegã al vno, y otros al otro: conocenſe, y ſin otra ocaſion ſino por ſer de vandos contrarios, en viendoſe ſe matan y hazen pedaços. Y eſto que tãto dura? cẽtenares de años, que va de padres a hijos, y ſe hereda el apellido. Aſsi paſſo antiguamente en Italia, con aquellos dos vandos de Guelfos, y Guebellinos, por el qual no ſe yo ſi ay oy biuos tantos hombres en toda Eſpaña, como ay almas enel infierno por llegarſe al vno de aquellos vandos. Y no es eſte demaſiado encarecimiento, para los q̃ ſaben la hiſtoria y como eſto paſſo, porque acaecia los de vna ciudad yr a otra que era de vando cõtrario, y poner la à cuchillo, no perdonando perſona: ſalia otra ciudad por los caydos, y dauã en los agreſſores, no dexando hombre con vida. Pudiera eſto remediarſe al principio con facilidad, no ſe hizo, y crecio tãto el fuego, que paſſaron algunos centenares de años primero que ſe apagaſſe: y ſi ſe apago, fue por ruegos de ſantos, que entendierõ en el remedio, como vn ſan Bernardo y otros. Tomen exẽplo todos los que ſon cabeças de vandos, en amaynar y dar vn aſsiento en ſus pretẽſiones, ſino quieren que ſe aumente el fuego, y quando quieran no puedan remediarlo, ſino que ſiendo ocaſion q̃ muchos ſe condenen, ſeã ellos como cauſa principal de aquel daño, mas atormẽtados enel infierno, q̃ todos los que por ſu ocaſion fuerẽ alla: yde yr, aun el nombre parece que lo dize, de vandos, q̃ es que vã dos al infierno, eſtos ſon las cabeças y inuentores deſta peſtilẽcia: ya en otra parte dixe de dos cabeças de vandos, q̃ los enterraron juntos en vna cueua, y los cuerpos ſe aſierõ a las manos, apuñeauanſe, deſpedaçauanſe con vñas y dientes, haſta que ſiẽdo oí dos y viſtos, ſacaron de alli el vn cuerpo, y enterraronle en otra parte, ſiendo eſto ocaſion para hazer pazes los decendientes dellos. Y demos que ſemejantes daños no vengan en rompimiento, ni aya muertes de hombres, no falta otro inconueniente bien de temer, porque es muy perjudicial y dañoſo, eſto es, que andan en competencias los de vn vando con otro. Yo ſoy teſtigo de lo que dire, que en vna opoſicion de cierta catreda de Teologia entre vn frayle y vn clerigo, porque los de vn apellido de caualleros fauorecian al frayle, otros de otro que de antiguo eran cõtrarios, ſin ſer llamados ni rogados, ſe ofrecieron al clerigo, y hizieron lo de potencia porque ſalieſſe con ella. Sucede que los de vn vando hazen vn juego de cañas bien coſtoſo: luego los del otro, por auentajarſe, hazen vnas juſtas en que ſe empeñan. Tornan los del otro, y hazen vn torneo en que quedan al *hoſpital*: y reſulta de aqui el trauar de ſus pueblos ſiendo ſeñores de vaſſallos, y el beuer les la ſangre con mil tributos y impoſiciones: de aqui viene el hazer mohatras, tomando fiado de mercaderes, y vendiendo luego la mercaduria por menor precio: y deſpues quedanſe con todo, o cargan de palos al acreedor, porque quiſo cobrarlo por *juſticia*. De aqui viene a que ſi tienen muchos hijos,

jos, fuera del mayorazgo los de mas ſe han de entrar frayles, y ſiendo hijas monjas a ſu deſpeſar, ò eſtar ſe al rincon toda la vida, porque no tienen con que poner les eſtado. De aqui viene que por lo dicho los principales y cabeças eſtan en mal eſtado caſi toda la vida, y à vezes ſe condenan. Seria nunca acabar dezir los males que ſuceden por vandos, y ha llegado el mal a que ſin tener reſpeto a Dios ni a ſus ſantos ſe entran en la yglesia, y vereys entre perſonas dedicadas a Dios, y aun mugeres, de quien es tan ageno el pelear y derramar ſangre, que les es afrentoſo traer los inſtrumentos, como eſpadas ò arcabezes: las quales diuerſas vezes tienen bozes y diferencias ſobre quien es mayor ſanto, ſan Iuan Baptiſta, ò ſan Iuan Euangeliſta. Ni falto en la primitiua Yglesia eſta plaga de traer vandos los Chriſtianos, y ſobre coſa bien agena de que por ello ſe truxeſſen: y era acerca de quien los auia baptizado, llamandoſe vnos Cephiſtas, por ſan Pedro: y otros Pauliſtas, por ſan Pablo: a los quales eſcriuio el miſmo Apoſtol S. Pablo vn capitulo particular o clauſula, en la primera carta que
1. Cor. 1. embio a los de Corintho, en que dize eſtas palabras: Significado me han de voſotros hermanos mios, que teneys contenciones y diferencias: porque vno dize yo ſoy de Paulo, otro yo ſoy de Apolo, otro yo de Cephas, y otro yo de Chriſto, por ventura eſta Chriſto diuiſo? huelgaſe con ſemejantes diuiſiones y vandos? dezidme fue Paulo el que murio en vna cruz por voſotros? o fuyſtes baptizados en nombre de Paulo? Mal le parece al Apoſtol que aya vandos en la Yglesia de Dios, y aſsi ſiempre ſon de reprehender, y no carecẽ de culpa los q̃ los ſuſtentan, pretendiendo por ellos ſu propia eſtimacion, y no gloria de Dios y de ſus ſantos, como la pretenden los que teniendo deuocion con algun ſanto, procuran imitar ſu vida y ſantas coſtumbres, y no por engrandecer al que tienen por deuoto, quieran abatir a otros, peſandoles de oyr dezir ſus grandezas. Eſto ſe ha dicho a cauſa de que llegarõ oy eſtos Fariſeos a hazer vna pregunta a Chriſto, por razõ dize el texto, que ſupieron que los Saduceos que eran del vando contrario, le auian hecho otra. Llegados que fueron, cercaronle al rededor, y vno dellos el de mejores açeros, y demas profundas letras, habla por todos, y hazevna pregunta conforme a ſu ſoberuia dizien do: Maeſtro, qual es el mayor mandamiẽ to de la ley? no pregunta coſas baxas, coſas menudas y pequeñas, ſino coſas altas y grandes, qual era el mandamiento mayor de la ley. Rieſe ſan Iuan Chryſoſtomo de la ſoberuia deſte loco, diziendo: Pregunta qual era el mayor mandamiento, el que no guardaua el menor. Semejantes ſon a eſte Fariſeo muchos miſerables pecadores, que les ſopla vn vientecico en la cabeça de querer dexar la vida deſconcertada y ſeruir à Dios, y verlos heys que no ſe cõtentan con yrſe poco a poco por el camino del ſeruicio de Dios, no comiençan en coſas pequeñas, ſino luego como ſi fueſſen varones perfectos, y que eſtan leuãtados al tercero cielo, ſe ponen a ſer contemplatiuos, ſe eleuan y arroban: ayer eran rufianes, ladrones, ſalteadores de caminos: ya oy ſon ſantos en ſus ojos, y ſucede a las vezes a eſtos, que el demonio trãsformandoſe en Angel de luz, permitiẽdolo Dios por ſu ſoberuia, les haze que dẽ en errores y heregias: porque les dize, eſpecialmente a mugeres que ſon mas faciles de engañar, que han alcançado grande priuança cõ Dios y que les cumple que tal, o tal coſa que tiene la Yglesia y es negocio de Fẽ, que no lo creã: hazenlo aſsi, y ſon hereges: no conſiderando que dize el Apoſtol S. Pablo eſcriuiẽdo a los de Galacia: Si *Galat.* 1.
yo o algũ Angel del cielo, os predicaremos otra coſa contraria a lo q̃ eſta en el Euãgelio, y tiene recebido la Yglesia, no lo creays, y el q̃ lo creyere ſea anatema y maldito: biẽ ſe entiende que S. Pablo y el Angel cõfirmados en gracia no auian d̃ hazer eſto, ſino dizelo el Apoſtol, para auiſo

auiſo deſta gente liuiana y de poco cele
bro,que ſi ſe les apareciere el Apoſtol ſan
Pablo o algũ Angel del cielo,no que ſea
Angel ni el Apoſtol,pues eſta claro que
no ſeran ellos, ſino algun demonio en
ſu efigie,ſi el tal les dixere algo contra lo
que eſta enel Euangelio, y tiene recebi-
do la Yglesia, no ſe les de credito: por-
que pretende el demonio con eſſe ardid,
a los atreuidos y ſin ſeſo, que tan preſto
quiſieron ſer perfectos,no auiendo bien
començado a ſer buenos,engañarlos,pa
ra eſtando deſcuydados, arrojarles vna
lança que los traſpaſſe la alma, y de con
ellos en el infierno,cayendo en heregia.
Figura deſto ſe lee en el ſegũdo libro de
2. *Reg.* 2 los Reyes, y fue el caſo que deſpues de
aquella ſangrienta batalla delos montes
de Gelboe, donde murio Saul y ſus hi-
jos, vino ſe al pueblo Iſraelitico Dauid
por mandado de Dios con ſus ſoldados,
de entre los Filiſteos donde auia eſtado
algun tiempo : recibiole luego por Rey
la tribu de Iuda,mas las otras tribus a inſ
tancia de Abner capitan de Saul, recibie
ron por Rey a Isboſeth hijo del miſmo
Saul,por dõde vinieron a batalla cãpal,y
alcãço vitoria Ioab capitan dela parte de
Dauid. Tenia eſte vn hermano llamado
Aſael,moço de poca edad,grande corre
dor, vido eſte yr huyendo a Abner capi-
tan de los contrarios, ſiguiole pretendiẽ
do herirle o prenderle: Abner que era
aſtuto y muy valiente no hazia caſo del,
yuaſe ſu camino adelante,el pobre atreui
do de Aſael yua toda via ſiguiẽdo le:mas
boluiendo el otro quando mas deſcuyda
do eſtaua,y pareciendo que le tenia ven
cido,echole vna lança por el cuerpo, y
dexoſele alli muerto. Quien es Abner,
y quiẽ es Aſael? Aſael moço y grãde co-
rredor,es el que dezimos que comiença
a ſeruir a Dios,y quiere correr tanto que
de preſto ſe eleua,arroba, y ſube al terce
ro o quarto cielo : a eſte ſe pone delante
el demonio ſu contrario, y hazeſele que
es Angel de luz,y ronceale diziendo que
eſta en grande priuança con Dios, y que
ya lleua de vencida al demonio:el otro ſi
guele deſcuydado, mas quando menos
ſe pienſa, rebuelue ſobre el, y dale vna te
rrible lançada,haziendole caer en algun
error , con que pierde la alma. Por tanto
mire cada vno como biue , y en eſto que
es ſeruir a Dios,lo que ha de hazer, es,
q̃ de vn golpe dexe los pecados todos,y
las ocaſiones dellos,y en lo demas vaya
poco a poco, no quiera hazer luego lo
que apenas hazen los muy perfectos y an
tiguos en el ſeruicio de Dios, pregunte
por los mandamientos pequeños,lo que
deuen hazer los que comiençan a ſeruir
a Dios,y hagalo,y no pregunte luego co
mo pregunta eſte Fariſeo a Chriſto di-
ziẽdo:Maeſtro qual es el mayor manda-
miento de la ley: el que preguntare eſto
ya ha de auer cumplido y ſer maeſtro en
los mandamientos menores, mas ſin ſa-
ber los menores,ni cumplirlos,como di-
ze ſan Iuan Chryſoſtomo deſte que no
los cumplia ni ſabia, preguntar por el
mayor, era grande ſoberuia y locura.
Y aunque la pregunta era loca y pre-
ſumptuoſa para quien la preguntaua,por
traer intento de calumniarle, mas para
inſtruycion nueſtra que ſuya reſpondio
le el Redemptor: Amaras al ſeñor Dios
tuyo de todo tu coraçõ, de toda tu alma,
y de toda tu mente,eſte es el mayor y pri
mer mandamiento. San Aguſtin en los
libros de dotrina Chriſtiana, halla dife-
rencia entre coraçon,alma, y mente: en
que del coraçon,como dize Ieſu Chriſto
por ſan Mateo,proceden los penſamien *Matt.15.*
tos,de la alma procede la vida,y dela mẽ
te procede la ſciẽcia y inteligencia, y aſ-
ſi dize eſte ſanto, que mandarnos Dios q̃
le amemos de todo coraçõ , es pedirnos,
que todos nueſtros penſamientos y deſ-
feos los refiramos a el: dezir que de to-
da la alma,es querer que toda nueſtra vi
da la empleemos en amarle : dezir que
de toda nueſtra mente, es obligarnos a
que nueſtra ſciencia y ſabiduria ſea para
amarle y quererle, para ſeruirle y reue-
renciarle : deſte modo entiende ſan A-
guſtin eſte paſſo. La gloſſa,y es lo que co
munmente ſe dize , que en mandarnos
Dios

Dios que le amemos de todo nueſtro co-
raçon, alma, y mente, es que quiere que
le amemos de todo nueſtro penſamiẽto,
voluntad, y memoria: porque del cora-
çon es propio el penſar : y aſsi dezir de
todo coraçon, es lo miſmo que de todo
nueſtro pẽſamiento. De la alma es el que
rer,y dezir de toda nña alma,es lo miſmo
que toda nueſtra voluntad. De la men-
te es acordarſe y tener memoria, y aſsi
dezir de toda nueſtra mente, es lo miſ-
mo que de toda nueſtra memoria: de mo
do que nos manda Dios en eſte manda-
miento, q̃ ſiempre penſemos en el, ſiem-
pre le queramos, y ſiempre le tengamos
en la memoria : lo qual dizen los Santos
que no es poſsible cumplirſe perfetamẽ-
D.Th. 2. te en eſta vida. Santo Tomas dize en la
2.q.44. ſecunda ſecundæ, q̃ baſta cumplirſe im-
art.5. perfetamente,y que con eſto ſe contenta
Dios nueſtro Señor,porque vn precepto
puede cumplirſe imperfetamente y per-
fetamente : y cumplirſe eſte del amor de
Dios perfetamente,es, quando ſe llega à
la intẽcion de quien le puſo,que es Dios;
y ſu intencion es,que la criatura racional
ſe llegue à el totalmente,le ame y quiera,
no penſando, ni queriendo,ni acordan-
doſe de otra coſa, ſino del: y deſta mane
ra ſe cũple en la patria y bienauenturan-
ça: donde los Santos eſtan tan llenos de
Dios y tan aſidos del , que ni pienſan, ni
quieren, ni ſe acuerdan de otra coſa, ſino
de Dios, y de lo q̃ el quiere que ſe acuer-
den: y dizeſe q̃ ſe cumple imperfetamen-
te quando no ſe llega à ſu punto aman-
do à Dios, ni ſe llega à ſu intento, que es
el dicho,aunque no ſe va cõtra el: y deſta
manera ſe cumple en eſta vida. Pueſto
caſo que vnos le cumplen mejor q̃ otros,
porq̃ ay grados en amar à Dios, y vnos
Palacius le aman mas que otros. Eſtos grados ſe-
in hũc lo- ñala bien vn autor à mi juyzio, coligien-
cum. dolo deſtas tres coſas con que nos mãda
Dios q̃ le amemos de todo coraçon, al-
ma,y mente. Dize que vnos aman à Dios
de todo coraçon, quando no pienſan co-
ſa mala, aborrecen todo homicidio, toda
fornicaciõ, y qualquiera otra coſa vicio-
ſa, eſtos amã à Dios de coraçon, dexan-
do de ofenderle por amarle: aunque eſte
amor, dize, es imperfeto. Otros aman à
Dios de toda ſu alma,y ſon los q̃ en quan
to pueden no pienſan ſino en como ſer-
uirle y agradarle, deſto tratan, y en eſto
ſe ocupan : los quales eſtan en mas alto
grado que los primeros, aunque no tan
leuantados como otros terceros, que a-
man à Dios de toda ſu mente: y ſon los
que todo lo que no es Dios les da en roſ-
tro, les engendra y cauſa faſtidio, ſolo à
el aman y quierẽ, es les moleſta toda pla-
tica y conuerſacion que no ſea Dios, fa-
llecen y quedanſe abſortos y pueſtos en
extaſi, penſando en Dios, con el ſe rega-
lan, con el tienen ſus coloquios, ſon los
que perfetamente pueden llamarſe con-
templatiuos: eſſos eſtan en el mas ſubido
grado de amar à Dios en el mũdo, aman-
dole con toda ſu mente, ſegun eſte Do-
ctor. Cada vno mire en ſi en qual deſtos
grados eſtà, y ſi viere que en alguno, dè
gracias à Dios, y procure de adelantarſe
ſiẽpre: y ſi ſe halla ageno de todos ellos,
tema ſu condenacion: porque aunque di-
ze aqui Chriſto que eſte es el mayor de
todos los mandamientos, no por eſſo ſe
entienda, que es el poſtrero que ſe ha de
alcançar, y que ſin el guardando otros ſe
puede ſaluar alguno: eſto no es aſsi, antes
dezir que es el mayor , es lo miſmo que
afirmar que es el primero, de q̃ el Chriſ-
tiano ha de echar mano , y que no ha de
eſtar ſu alma ſin eſte diuino amor. Man-
daua Dios en el Leuitico, que nunca fal- *Leuit.6.*
taſſe fuego en cierto altar de ſu templo:
eſte fuego es el amor de Dios: el qual no
ha de faltar en el altar biuo de la alma
Chriſtiana, q̃ eſta enel tẽplo de la Yglesia
Catolica. Ni baſta que tenga otro fuego
amando alguna otra coſa q̃ no ſea Dios,
antes enoja grãdemente à ſu Mageſtad,
de que mereciendo el tanto ſer amado, y
ſiẽdo lo primero y principal que nos pi-
de y quiere d̃ noſotros, noſotros ſeamos
tan deſcomedidos, q̃ dexemos de amar
le à el, por amar alguna criatura. Bien ſa-
bido es lo que ſe eſcriue en el Leuitico, *Leuit.20.*

de dos sacerdotes Nadab, y Abiu, hijos de Aaron: los quales queriendo hazer cierto sacrificio, tomarõ fuego en sus incensarios, no del altar del templo donde Dios les auia mandado que le tomassen, y subito vino de lo alto vn fuego que los abrasó y tornò ceniza: estos sacerdotes figuran à los Christianos, à los quales tiene mandado Dios, que en sus incẽsarios, que son sus coraçones, almas y mentes, no pongan fuego sino del altar del templo, q̃ auemos dicho que denota el amor de Dios, esse fuego ha de ser el que hã de tener en sus incensarios: donde si oluidados del, tomã fuego de otra parte, amando alguna otra criatura con amor demasiado, oluidandose por ella de Dios, viene fuego de lo alto, que es el castigo de Dios, que los abrasa y torna ceniza, pues la pena de los semejantes sera fuego eterno en los infiernos, donde seran abrasados los que no amaren à este Señor. Visto auemos como se ha de amar à Dios, y la pena que lleuara el que no le amare: dize adelante Iesu Christo nuestro Señor en el presente Euãgelio: El segũdo mandamiento es semejante al primero, porq̃ es tan importante como el para que vno se saluè, y es: Amaras à tu proximo como à ti mismo: y en estos dos mandamientos està cifrada toda la ley, y todo lo que los Profetas predicaron, y dexaron por escrito. El Angelico Doctor santo Tomas, declarando este passo de san Mateo, dize, que auemos de amar al proximo como à nosotros mismos, en que assi como nosotros nos amamos por Dios, assi al proximo deuemos amarle por Dios. Lo segundo, tenemos de amar al proximo como à nosotros mismos, en que le desseemos y procuremos la bienauenturança como la procuramos y desseamos para nosotros mismos. Lo tercero, que no condecendamos con el proximo en cosa mala y dañosa debaxo de nombre de amarle, porque antes es esso aborrecerle: como si de veras amamos à nosotros mismos, no auemos de condecender con cosa que sea ofensa de Dios. De la doctrina deste santo Doctor se puede ver quã agenos estan de amar à sus proximos algunos que dizen que los aman, no auiendo cosa mas apartada de como ellos amã à como Dios quiere que amen. Vereys à vn maneebo rico, liberal, de buen talle, q̃ dize y se precia de que ama à vna señora; afirma q̃ la ama como à si mismo, y mejor le ayude Dios que el dize la verdad, pues antes la aborrece: y si ella le huuiesse muerto todo su linage, y pretendido echarle del mundo, no la aborreceria el tanto como la aborrece, debaxo de nombre de que la ama. Veamos, si vno me dize à mi que me ama grandemente, porque lo diga con la boca tengo de creerle luego? No por cierto, sino quiero ser juzgado por ignorãte: tengo de mirar à las obras q̃ me haze, y conforme à esso creer ò no creer que me ama. Sentencia es esta de san Gregorio, que dize: La caridad y amor obra cosas grandes, si le ay, y sino las obra no ay amor ni caridad: demanera que para ver si vno me ama, tengo de mirar las obras que me haze, y si me haze obras de amigo, amame: y si de enemigo, aborreceme. Ora veamos del galan que dize que ama à vna señora, si dize de verdad: vos que soys la q̃ ama, teneys otra cosa que deuays mas estimar que vuestra alma, vuestro cuerpo, y vuestra fama y buen nombre, pues si esse que dize que os ama, y q̃ muere por vos quiere que perdays esso todo, sera razon que creays del que os ama, y que le ameys? Iuzgadlo vos. Veamos lo primero, perdeys el alma, la qual vale tanto y la estima Dios en tanto que murio por su remedio, si hazeys lo que esse vuestro enemigo quiere pecãdo mortalmẽte, y junto con perderla se la poneys en poder al diablo, que se la lleuarà sino os emẽdays y hazeys penitencia, pues à quien es causa de tanto daño sera razon que creays que os ama y le ameys? Lo segũdo, vuestro cuerpo pretende tambien que le perdays esse vuestro galan, porque andãdo el solicitando os, y dãdole vos oydo, vna vez que otra lo vee el padre, ò hermano, entiendelo el marido, ò algũ otro pariente, à quien le duele, y toma tanto enojo, que no pudiendo vengarse en el rufian q̃ se huyò, vengase en vos, y daos de puñaladas: esto es negocio que nũca se ha visto en el mũdo? Ya lo veys si ha sucedido, vna y muchas vezes, y si es posible que sea lo mismo de vos, pues no estays tan sola que no tengays à quien le duela esto, y viendolo vna vez que otra, aunq̃ en su vida aya tomado espada en mano, encẽdido en colera la tome, y os saque cõ ella la alma, y assi perdais alma y cuerpo. Pues dezid que os saque del infierno, auiendo entrado alla vna vez, el galan q̃ amauades tanto, y dezia que os amaua, pues no bien os auran enterrado quando trate otro negocio, diziendo q̃ ya aquel se acabò: he aqui como pretenden que perdays alma y cuerpo. Veamos, quedaos mas que perder? La fama y el buen nombre: pues tambien esse os quitan, y aun sin q̃ perdais la vida, el passear vuestra calle: el procurar veros y hablaros: el tratar con otros sus negocios, y alabarse del fauor q̃ le distes, en breue tiempo haze que ni tengays fama, sino mala: ni tengays nombre, sino de muger perdida: y quando pierde esto, sea la muger q̃ fuere, le valdria mas que la enterrassen, porque en toda la vida, aunque se emiende y venga à ser santa, no ay creerla, como le sucedio à la Madalena con el Fariseo Simon, que era ya mejor que el, y por lo que sabiã della la juzgaua por mala. Veamos, lo que digo es verdad? Nadie aura q̃ lo niegue, pues porque, ò pobres mugeres estays ciegas? Porque à estos infernales hombres q̃ os dizen y enlabian que os aman no lés dezis q̃ mienten como falsos; pues el que ama de veras à su proximo amale por Dios, y estos no aman sino por hazer plazer al demonio, y entregaros à el: y el q̃ ama de veras à su proximo, desseale la bienauenturança, y estos os desseã verardiendo en el infierno: y el que ama de veras à su proximo, no ha de condecender con el en cosas q̃ son ofensas de Dios, y estos condeciendẽ

en grãdes pecados, y lo mismo quien les oye y da credito, en grandes escandalos y alborotos, en grãdes questiones y afrẽtas, en deshonrar linages, y en quedar las miserables de suerte que persona de honra no ay que quiera tomar con ellas parentesco, y assi toda la vida peynã (como dizen) canas al rincõ. Lo dicho baste para que si alguna tocada desta lepra oye mis razones se emiende, y sino bastare para esto, bastarà para que quãdo este en los infiernos ardiendo, tenga mayor rabia, considerando q̃ fue auisada y pudierà aprouecharse del auiso, y por no auer lo hecho sea mayor su infierno. Concluyamos el Euangelio, diziendo de passo lo mas que del queda: y es que auiendo Iesu Christo nuestro Señor satisfecho con su respuesta à los Fariseos, dexando los sin tener que replicar à lo dicho, bazeles el vna pregunta, no porque ignorasse la respuesta, que bien la sabia, sino para auergonçarlos, y cerrarles las bocas, que no le calumniassen mas, ni viniessen à el con semejantes preguntas: y assi estando muchos juntos les dize: Que os parece à vosotros de Christo, cuyo hijo es? Ellos respondierõ, De Dauid: dixo Iesu Christo, Pues siendo Dauid su padre, como hablando en el el Espiritu santo, demanera que es imposible mẽtir, le llama Señor, diziendo: Dixo el Señor à mi Señor, assientate à mi diestra, hasta que ponga à tus enemigos por apoyo de tus pies: si Dauid ha de ser su padre, porq̃ le llama Señor? Lo que Christo quiso dezir por estas palabras, dize santo Tomas que fue esto: de la ley se infiere que el padre entre los hombres es mayor que su hijo: y si es mayor, no sera el hijo señor del padre: luego ò Christo no es hijo de Dauid, ò en el ay alguna cosa mayor q̃ auia en Dauid, pues le llama Señor. Esta dificultad dexò mudos à los Fariseos, y los auergonçò de tal manera, que dize el Euangelista, q̃ desde este dia no se atreuieron à ponerle mas dificultades y dudas: y esto porq̃ no entrẽdian que Christo auia de ser Dios, juntamente con ser hom-

hombre: y assi à la dificultad que estos no supieron responder, respondiera aora vna simple vieja, diziendo, Que puesto caso q̃ era Christo hijo de Dauid, fue segun la carne: mas llamale Dauid Señor, aunque era su hijo, por ser juntamente Dios, y en quãto Dios teniale y reconociale por Señor: esta es la respuesta. Y lo que dize tambien luego, de que el Señor dixo à su Señor: Assientate à mi diestra, es q̃ el Padre eterno habla al hijo, y le dize: Sientate à mi diestra, porque es à el igual, aunque engendrado del abeterno, q̃ es estar à su diestra: Y esto hasta quando? Eternalmẽte, porque aquel, Donec, aunque otras vezes importa y dize tiempo determinado: mas aqui, como aduierte santo Tomas, dize è importa tiempo infinito, y assi haziendose el Verbo hõbre, como se hizo, en quanto tal le dio el Padre eterno potestad y señorio para ser juez de todos los hombres: à los quales ha de juzgar el vltimo dia, y en tal sazon à los que no le huuierẽ amado, sino aborrecido, à los q̃ huuieren sido ocasion de que otros le ofendã, siendo ministros del demonio, y haziendo sus partes contra Iesu Christo, procurando lleuar almas al infierno, haziendo que otros caygan en pecado. Finalmente à todos los demas q̃ huuieren muerto en pecado mortal, serã puestos debaxo de sus pies, serã echados en los infiernos en compañia de demonios: mas à los que le huuierẽ amado de todo su coraçon, de toda su alma, y mente, y amaren tambien à sus proximos por Dios, desseandoles bienes eternos, y no condecendiendo con ellos en cosas de desseruicio de Dios, à essos tales ponerlos ha à su mesa, y alli les pagarà sus buenos seruicios, fauoreciendolos, y regalãdolos, dandoles à si mismo clara y manifiestamente, con quien para siempre se gozaran en su gloria y bienauẽturança, de que todos participemos, Amen.

(?)

DISCVRSO. XCV. en el decimooctauo Domingo despues de Pentecostes.

Ascendens Iesus in nauiculam transfretauit, & venit in ciuitatem suam. Matth. 9.

EN El libro de Daniel trae la sagrada Escritura aquella historia tã sabida de todos, de la hermosissima, prudente, y no menos casta matrona Susaña. La qual estando vn dia en cierto jardin, junto à vna fuente y estanque en la ciudad de Babylonia, donde su marido Iochim biuia, hombre rico y principal, quiso tomar algun recreo y bañarse: para lo qual mandò à sus criadas que la dexassen sola, y se fuessen del jardin: hazenlo assi, y no bien las criadas se auian apartado della, quando salieron dos viejos molestos y enojosos; los quales con su presencia, con sus palabras, con sus malos y peruersos desseos, molestaron grãdemente à Susaña, poniendola en punto de perder la vida. Desta historia no tengo necessidad mas de lo dicho. Veamos quien es Susaña, matrona casta, prudente, y hermosissima, es figura de la alma q̃ està en gracia y amistad de Dios: y las criadas q̃ estan con ella que denotan? Las virtudes morales que tiene la tal alma, que andan como al rededor della ministrandola, como es la castidad, la templança, la justicia, la fortaleza, y todas las demas virtudes morales: quando la alma aparta de si essas virtudes por tomar recreo y contento, que esso significa bañarse Susaña, que le sucede de ay? Que salẽ à ella dos viejos molestos y enojosos, que son la pobreza, y la enfermedad, que muy de ordinario se hallã en los viejos, y por esso son figurados en ellos: demanera que la alma que echa de si las virtudes, y se da à vicios y deleytes, luego la cercan y haze guerra la pobreza, y la enfermedad, y la ponen en aprieto de morir eternalmente: y prueuase esto en el Euangelio de oy, donde se trata de vn paralytico: el qual estaua en vna cama pobre y enfermo: pobre estaua pues aũque tuuo quien le lleuasse à Christo, fue por caridad que vsaron con el, y assi viendose sano, el tomò la cama sobre sus hombros y se fue à su casa, sin tener otro que se la lleuasse: y enfermo estaua en tanto grado, que ni podia menear mano ni pie: Y si queremos saber de q̃ le sucedio esto, tocalo san Geronymo, y sacase del mismo Euangelio, como se dira adelante, de auer echado de si las virtudes, que eran las criadas de Susaña, y dadose à vicios y regalos, de ay le vino el salir à el dos viejos, pobreza, y enfermedad, poniendole à punto de morir, si Iesu Christo nuestro Señor milagrosamente no le sanara. Desto ha de tratar el Discurso, para acertar pidamos la gracia.

Dan. 13.

EN el capitulo antes deste dize el Euãgelista glorioso san Mateo, q̃ llegò Iesu Christo nro Señor vna vez à cierta prouincia de los Gerasenos: en la qual biuian juntamente Hebreos, y Gentiles, de dõde salierõ à el dos endemoniados, y dauan bozes los demonios, porque no le quisierã ver en aquella tierra, y deziã: Que tienes que ver en nosotros, Iesus hijo de Dios? veniste antes de tiẽpo à atormentarnos, y si quieres que salgamos destos hombres, danos licencia que entremos en los puercos que estan por essos campos. Dioles el Señor esta licencia, y alcançada, entranse en los puercos, y dan cõ ellos por vnos riscos abaxo en el mar. Los que los guardauã fueron à la ciudad à dar la nueua de lo passado: alborotanse todos oyendolo, salen à donde Christo estaua, y viendo sanos à los endemoniados, aunque por vn cabo holgaran de tenerle consigo, porq̃ sanara sus enfermos, como hazia en las partes donde yua, mas por otro viendo sus puercos despeñados y muertos, dieron de dezir vnos à otros, Si este hombre queda aqui, no quedara puerco à vida en toda la tierra, pues à trueco de que nuestros puercos no perezcan, digamosle que se vaya à otra parte: deuian de ser estos idolatras, porq̃ los Hebreos no hazian caso de tales animales, teniendolos por inmũdos y vedados en su ley: y aũque de passo no dexare de aduertir como el demonio tiene tal ojeriza con los hombres, q̃ si no puede en la persona, à lomenos dessea y procura hazerles mal en la hazienda: y por esto despeñò los puercos desta gente, no siendole licito dañarles en las personas, aunque siendo Gentiles estaua apoderado de sus almas. Tambien se aduierta, que por intereses particulares suelen algunos despedir à Christo de sus almas, como hazẽ estos Gerasenos por la perdida de sus puercos: y assi notificã à Christo vna proiision, q̃ vista la presente salga de aquella tierra. A quien no le parece esto mal, de que quisiessẽ mas los Gerasenos tener puercos entre si, que à Christo: pues que seria que al que parece mal esto, huuiesse passado por el. Dezidme hermano, aueis cometido algun pecado sensual en toda vuestra vida? Aueys sido alguna vez deshonesto y ofendido à Dios mortalmẽte en este pecado? Pues lo mismo aueys hecho con el, que veys que hazẽ los Gerasenos. Cada pecado mortal, es apropiado à algun animal, porq̃ simboliza y dize algo con el: y la luxuria por ser cosa fea y torpe, se apropia al puerco, que es animal suzio y torpe: pues si vos aueys tropeçãdo en este vicio, siempre que cometistes pecado graue, estando antes en gracia de Dios, echastes de vos à Dios por este animal torpe y suzio: y aun en cierta manera aueys sido mas descomedido con Iesu Christo, q̃ fueron estos Gerasenos, pues ellos le rogaron que se fuesse de su tierra, y vos no le rogays, sino q̃ descomedidamente le echays de vos: y en q̃ le echeys por cosa que vale poco, sientelo mucho: y assi dezia por Ezechiel, que sentia grãdemente q̃ le negassen los hombres por vn puño de ceuada, y por vn pedaço de pan. Leese en el libro de los juezes, q̃ cierto hombre valeroso entre los Hebreos,

Ezec. 13.

Iud. 11.

llamado Galaad,tuuo muchos hijos,vno de los quales fue Iepte,hombre valiente por su persona:à este echaron de su tierra sus hermanos, no queriendo admitirle à parte de la herẽcia de su padre,yua el llorando por los mõtes y lugares despoblados,viẽdose desterrado.Despues teniendo del grande necesidad, para q̃ los defendiesse de los hijos de Amon q̃ les haziã guerra,embiaronle embaxadores cõ grãdes ruegos y promessas,y no fue poco de acabar con el que tornasse: lo mismo sucedera à vos, y à qualquiera otro q̃ huuiere echado de si à su hermano,valeroso y esforçado el buẽ Iesus por interesses y respetos humanos,q̃ se yra el,y despues quando los hijos de Amon,que son los demonios,les hizierẽ guerra, y se los lleuare captiuos al infierno, alçaran alaridos y gritos,llamãdole,y hazerse ha el sordo: y sera posible q̃ no quiera venir, y si viniere sera despues de muy importunado,y auiẽdoles costado mucho trabajo à los que le llamaren.Salio pues desta tierra el Saluador, entrò en vna nauecilla,y passò à su ciudad:santo Tomas dize, que entiende à Cafarnaum: porque assi como Nazareth se dize ciudad de Christo por auer sido enella cõcebido,y Bethleem porque fue en ella nacido, assi Cafarnaum se dize ciudad suya, porque en ella estaua de ordinario. Llegado à Cafarnaum,dize el Euãgelista,Veys aqui le ofrecieron à sus ojos vn paralytico. San
Luc. 5. Lucas q̃ cuenta mas por estenso esta historia, dize, que estaua el hijo de Dios vn dia assentado entre muchos Fariseos y Doctores,que auiã venido de toda Galilea à verle y oyrle,auia grãde gente,estauan en vna sala grãde de cierta casa,y hallãdose à la sazõ alli vn paralytico pobrissimo puesto en vna cama, sin poder menear pie ni mano, juntaronse quatro hõbres,y por caridad acordaron de lleuarle à Christo à que le sanasse. Tomãle sobre sus hombros, y llegando à la casa donde estaua, viendo que no era possible entrar à el por la mucha gẽte, instigados por el Espiritu santo,con grãde fẽ y caridad,suben con el enfermo sobre el texado de la casa, y comiençan à desbaratarle: quitan texas y tablas, cayẽdo por vẽtura tierra y aun cantos sobre el auditorio,teniẽdoles tan suspẽsos la doctrina del Saluador, que no echauan de ver cosa:y hecha vna grande ventana atan la cama con sogas y baxan el paralytico por alli,poniendole delante de Christo. Cuentase en el libro de los hechos Apostolicos, q̃ estando el Apostol S. Pedro en cierta ciudad, *Actor. 10.* llamada Ioppe, subio vn dia à la hora de sexta à vn terrado à hazer oracion, y estando en ella fue arrebatado en extasi, y vido los cielos abiertos:de los quales baxaua vn lienço grande,descolgãdole asido de las quatro esquinas, y puesto en la presencia de S. Pedro vido en el muchas sierpes,culebras,lagartos,y otras semejãtes bestias: oyò vna boz que le dixo: Ea Pedro leuantate mata dessos animales,y come.Espantose el Apostol de la vision, y mas de lo que le mandauã, y assi dixo: No Señor,esso no se me mande,q̃ cosas tan suzias è inmundas las coma yo,ni entren en mi boca.Tornaronle à dezir: Lo que Dios hizo limpio tu no lo tẽgas por manjar comũ è inmũdo. Pareceme muy semejante à esto lo que vemos oy en este paralytico cõ el hijo d̃ Dios:el qual puesto en alta contemplacion, pues en el sermon que hazia es cierto que diria grandes contemplaciones y cosas altas y marauillosas, como siempre hazia, donde he aqui baxa el lienço con los animales inmundos y suzios, que es el paralytico; el qual estaua lleno de sierpes y culebras y otros suzios animales, estãdo lleno de pecados: viene con el la boz del Padre, que habla à su vnigenito Hijo,de q̃ quite la vida à todos aquellos animales, pues à esso vino al mũdo à quitar la vida à los pecados, y comerse los pecadores, haziendolos miembros suyos por fẽ y caridad è incorporarlos en si. Veamos, dize Christo como el Apostol san Pedro que no hara tal? que no comera tal? El no lo dize, mas toman la mano y dizen lo muchos hombres: aora lo dizen, y en aquella sazon lo dixeron, porque murmurauan del,diziendo como refiere san
Luc. 15. Lucas,este hombre recibe pecadores,admitelos a su trato y come con ellos:y assi es verisimil, que los Fariseos que estauan con Christo a este tiempo,viendo en medio de todos el paralitico que hizieron ascos y melindres, diziendo, quien trae tal aqui? Descomedimiento ha sido que vengan en medio de todos nosotros con vn hombre enfermo y asqueroso, ha se nos de pegar su mal y enfermedad? Lo mismo passa aora en algunas personas, presumiendo de muy limpios y santos, y si saben alguna flaqueza de algun otro, aunque aya que passò muchos años, miranle con vn sobrecejo, tienẽle en poco, afrentanse de estar con el: y no solo a los que assi fueron flacos los tienen en poco,sino que viendo a otros que se juntan con ellos, tambien los tienen por malos, como le passò a aquel soberuio Fariseo en cuya casa la Madalena llorò su pecado, y vngio los pies a Christo,segun dize
Luc. 7. san Lucas,que no solamente a ella la tenia por mala; de la qual sabia algunas flaquezas, mas del hijo de Dios murmurauan,porque consentia que estuuiesse a sus pies:y sucede diuersas vezes,que estos de quien tienẽ horror y se desdeñan,son ya mejores que ellos,y vidose en la misma Madalena,que era ya mejor que el Fariseo que murmuraua della: y es lo q̃ passa cada dia en muchos que tienen por malos a otros,y son mejores que ellos,a estos se les puede dezir lo que dixo Christo a san Pedro: Lo que Dios purificò y limpiò,tu no lo tengas por suzio y feo, facil cosa le es a Dios poniendole en su presencia vna sierpe ferocissima de vn pecador,matarla, y comerla; matar el pecado,y hazer miembro suyo biuo por Fẽ y
Tob. 6. Caridad al pecador. Yua el moço Tobias por mandado de su padre a la ciudad de Rages,acompañado del Angel S.Rafael, y llegando a la orilla del rio Tigris a lauarse los pies, salio à el vn brauo pece, q̃ parecia querersele tragar: echole la mano por persuasion del Angel, y sacole a la arena, matole y siriose del por mãjar en aq̃l camino; assi haze el hijo de Dios figurado en este santo moço Tobias, en el camino que hizo por mãdado del Padre eterno en este mundo,sale a el vn pece brauo y temeroso de vn pecador, tal como lo era este de quien habla el Euangelio de oy, mas el Angel que denotaua en Christo la diuinidad,dize a Tobias, figura de la humanidad, que le asga y saque a la arena,siendo la humanidad el instrumento con q̃ el Verbo hazia los milagros y marauillas: sacole pues a la arena de la consideracion propia, y detestacion de sus pecados, teniendo Fẽ y Esperança de que podia Christo sanarle,y assi le sanò, matò el pecado que era lo que le hazia feroz y espãtoso, y sirue le despues de manjar, pues no le puede auer en la tierra mas sabroso para Christo, que vn pecador conuertido, biuo ya en su amor y caridad. Dize adelante el sagrado Euãgelista, que miró el hijo de Dios la Fé de los q̃ le truxeron este enfermo, queriendo dezir por esto,que fue la Fẽ y Caridad de aquellos ocasion para que tratasse de su remedio: y assi los hereges que cõtradizen el fauor de los Santos, yerran miserablemente, pues no solo presumen de mas santos que san Pablo; el qual en diuersas partes de sus epistolas ruega que rueguen a Dios por el, sino que tambien contradizen al Euangelio, como en esta parte y en otras donde es aprouada semejante intercesion y fauor. Tambien hazen mal los Catolicos que son descuydados en esto, y teniendo afliciones y trabajos no ponen por intercessores a los Sãtos,para q̃ alcancen de Dios su remedio.
Moyses siẽdo amigo de Dios rogò por el *Exod. 32*
pueblo Hebreo,auiendole grandemente ofendido adorãdo vn bezerro,y fue perdonado. Por la oracion del mismo Moy- *Num. 12*
ses fue libre de lepra Maria su hermana.
Por oracion del Profeta Elias embio *3.Reg. 18*
Dios agua a la tierra,auiendo tres años y medio que no llouia. Por respeto de Dauid siendo ya muerto dixo Dios, como parece en el quarto libro de los Reyes, *4.Re. 20.*

que libraria a la ciudad de Ieruſalem de vn grande trabajo y infortunio que eſperaua. Bien es verdad que como vnos confian poco en los ruegos de los Santos, y aſsi ſe oluidan dellos: otros confian demaſiado, y ſe hallaran burlados, quando menos ſe pienſen. Pienſa vna mala muger, que porque haga rezar a vn ciego la oracion de tal Santo todas las mañanas antes que amanezca a ſu puerta, deſpertando todo el barrio, eſtando ella al miſmo punto con el rufian en ſu apoſento, ſin propoſito de emendarſe en ſu vida, ni dexar de ſer mala, que aquel ſanto glorioſo la ha de lleuar al cielo por la oracion que le haze rezar: y ſera el el primero que pueſta en el tribunal de Dios, auiendo muerto en pecado mortal, dira que vaya a los infiernos como mala. Pienſa el otro rufiã que porque trae conſigo la oracion de tal ſanto, no morira en fuego, ni en agua, ni ſin confeſsion, y que ſabra la hora de ſu muerte: y el miſmo ſanto ſera poſsible q̃ ruegue a Dios que le maten oy antes que mañana, porque va cada dia acumulando pecados, y aſsi ſera menor ſu infierno: aunque a las vezes en otro ſentido del pretendido por ellos, ſe les conceden eſtas coſas que tienen por ciertas, confiando en ſemejantes eſcritos, porque hazen algun delito por donde los ahorcan, en quien todo lo dicho ſe cumple, pues no muere en fuego, ni en agua, ſino en el ayre; ni ſin confeſsion, pues porque confeſſò ſu delito le ahorcan: y ſabe la hora de ſu muerte, como la ſaben poco mas a menos todos los que juſtician. Pienſa el otro tratante, que porque haze cada año la fieſta de tal ſanto, tiene ſegura ſu ſaluacion, con hazer mil tratos vſurarios, y ſer a cargo grandes quantias, de perſonas a quien robò ſus haziendas. El hazer fieſta a algun ſanto, muy ſanto es. El traer oracion de ſanto alguna, como falten ſuperſticiones, bueno es, rezandola diuerſas vezes, que para eſto traia continuamente ſanta Cecilia eſcrito el Euãgelio dentro de ſu ſeno, para leer en el muy de ordinario. El rezar por la mañana oraciones de ſantos a las puertas de las caſas ciegos, los ſuperiores no lo prohiben, y aſsi todo eſto es bueno y de alabar, mas para que aproueche a las partes, la que es mala muger conuierta ſe y mude la vida: el rufian haga penitencia; y el tratante reſtituya lo mal ganado. Mandaua Dios enel Deuteronomio: No ſigas el camino de la mano dieſtra, o ſinieſtra, los hereges ſiguen el camino, o deſpeñadero de la mano ſinieſtra, negando los ſufragios y oraciones de los ſantos; los chriſtianos que ſin hazer penitencia confiando en ellos, y que aunq̃ biuan ſiẽpre mal, ſe ſaluaran, ſiguen el contrario camino: ninguno de eſſos guia al cielo, ſino el derecho que es confiando en los ſantos, y ayudando ſe cada vno. Dauid lo dezia, Eſpera enel Señor, y haz bondad: eſpera ſaluarte ſi imitares a los ſantos a quien pides fauor; tomar como ellos tomaron la diciplina, el ayuno y mortificacion, A Dios rogando, y con el maço dando, dize el prouerbio; rogando al ſanto y la diciplina en la mano: rogando al ſanto, y la limoſna al pobre, la confeſsion, y ſatisfacion. Y eſto ſe nos enſeña enel preſente Euangelio, que eſtando delante de Chriſto el paralitico, miró la Fê y Caridad delos que le traian, que es lo que ſe ha dicho, que mira los ruegos y interceſsion de los ſantos, y dixole luego, Confia hijo, haz algo de tu parte. El bienauenturado ſan Geronimo dize, que por eſte paralitico ſe entiende el pecador, que auiendo perdido las fuerças, que ſon las virtudes; las quales fortifican a vno en el ſeruicio de Dios, dio en la cama del pecado mortal, en que eſtà obſtinado y muy deſcaecido y ſin fuerças para leuantarſe: eſtos que deuen hazer para ſanar? Que vayan a Ieſu Chriſto, y porque eſtando tan ſin fuerças y debilitados no pueden ir a el ſin grande trabajo, deue auer quien ſe duela dellos, y los lleue a el, y eſto hazen los que procuran al que veen enfermo en algũ vicio y pecado, lleuarle al ſermon, donde preſumen que les diran coſas que les aprouechen: *Deut. 17.*

hazerle que hable con vn confeſſor diſcreto y de buena vida, que le corrija y emiende, dando le a entender el daño que ſe haze a ſi miſmo, y el peligro que tiene eſtando en pecado mortal; a eſtos pues viniendo a preſentarſe a Ieſu Chriſto, les dize, Ten confiança hijo, coſa marauilloſa que llame Dios hijo a vn pecador lleno de vicios y pecados, porque viene a ſu preſencia, y confia de ſu miſericordia, y le peſa de auer pecado. De donde parece claramente, que no aborrece Dios en noſotros ſino el pecado, quite ſe el pecado que luego tenemos a Dios propicio, luego nos llama hijos, y como a padre podemos pedirle miſericordias: y de aqui ſacaremos, quan juſtamente caſtiga Dios a los pecadores que murieron en pecado mortal, pues fueron tan floxos y deſcuydados en coſa tan facil, que era humillarſe a Dios, y pedirle perdon. Pareceles á algunos coſa aſpera y dificultoſa, que por ver vn hombre a vna muger, y deſſearla mal con determinacion; lo qual puede hazerſe en vn tiempo breuiſsimo, que por eſto le condene Dios a fuego eterno, muriendo impenitente deſte pecado, y es coſa muy juſta, pues no ſolo de eſſe pecado ſino de millares que vn hombre huuieſſe cometido, preſentandoſe al ſacerdote que eſtà en lugar de Dios, y confeſſando los con dolor baſtante, y ſatisfaciendo por ellos Dios luego le perdona, dexe de hazer eſto, y quiera morir impenitente en pecado mortal. No auria quien ſe doliеſſe de vn hombre, que auiendo ſido herido mortalmente, eſtando junto a la botica, donde ay vna cierta medicina, que en aplicando ſe la ſanaſſe; ſi eſte ſolo de pereza, por no leuantar la mano, ſe dexaſſe morir, cierto que es bien merecida enel la muerte: pues aſsi lo es, en quiẽ auiendo recebido herida mortal en la alma, cometiendo vn pecado graue, teniendo tan facil el remedio, no haze caſo del, ſino que ſe dexa morir en pecado mortal; por donde juſtamente es condenado a perpetuo infierno. La facilidad pues con que Dios perdona y ſana a vn pecador, ſe repreſenta oy en eſte paralitico: el qual pueſto delante de Ieſu Chriſto, diziendole, Confia hijo, confia que te puedo dar ſalud, y pide me la, no ſolo para el cuerpo, ſino para la alma, que aparejado eſtoy de concederte la: hizolo aſsi el enfermo, fauoreciendo le Dios con ſu miſericordia, dolioſe interiormente de ſus pecados, y dixole luego el Redemptor, Tus pecados te ſon perdonados. Veamos Señor, truxeron os eſte hombre para que le ſanaſſedes la alma, o el cuerpo? Los que le traian no tenian acuerdo de ſu alma, ignorando que eſtaua enfermo por ſus pecados: pues porque trayendo os le a que le ſaneis el cuerpo, le ſanais la alma? Y aun parece que del cuerpo no teneis cuydado, poſsible fuera os le dexarades enfermo, ſino conuiniera ſanarle para prouar con la ſalud del cuerpo, que era manifieſta a todos, que le auiades ſanado en la alma? Eſſa es la condicion de Dios, ſeñores, ocurrir primero a las mayores neceſsidades, al contrario de los hombres, que ſolo tienen ojos para los trabajos y neceſsidades que ſe veen, aunque ſean menores, y no para las que no ſe veen, aunque ſean mayores. Tiene vn padre cierto hijo trauieſſo, anda por la ciudad de noche, haziendo diabluras, rondando calles, dando muſicas, infamando donzellas, deshonrando caſadas: acaece (lo que paſſa muchas vezes) que le dan vna cuchillada en el roſtro, que no es ſino echarle el demonio la marca y ſeñal, para que ſe conozca que es de los ſuyos, lleuanle a ſu caſa, y vereis al padre, y a la madre muy ſolicitos, en que ſe llamen çurujanos que le curen la herida del cuerpo, y la de la alma eſteſe, eſſa que no ſe vee no ay para que ſe cure: no ayais miedo que le digan, tu merecido tienes, tus pecados han començado a pagarte, y acabaran de darte lo que mereces: ſi moſtraſſen con el enojo y colera, y aun poco cuydado de ſu cura,

parte seria esto para sanar de su locura, y que otra vez assentasse el pie llano. No hazen esto, sino que el padre llama al çurujano, la madre anda como fuera de juyzio, procurãdole la salud, y quede sin señal, diziendole mil dulçuras y regalos, sin cuydado de que la alma quede con diuersas heridas. Llegara la otra donzella a punto de muerte, y sera la ocasion auer hecho excessos y desatinos por enrubiarse, procuraran sus padres que sane: y ya sana no le diran palabra que la pese, porque es el idolo del linaje, sane el cuerpo, y quede se la stimada la alma, cõdicion de hombres es essa: al contrario haze oy el hijo de Dios con este paralitico, que primero y de principal intento le sanó la alma, y despues el cuerpo, como veremos luego: de lo qual podemos tambien sacar otra dotrina importante, y es, que assi como vn buen medico, cura la enfermedad teniendo ojo de donde procede: si viene por tener enfermo el higado, alli aplica medicamentos; assi el hijo de Dios, como buen medico, para curar este paralitico puso los ojos en la causa de su enfermedad, que era auer sido muy vicioso, como notan los Santos sobre este lugar, y particularmente san Geronimo, y procurò limpiar su alma de pecados para sanarle el cuerpo; de lo qual procedia estar enfermo. Vẽdra vn hombre muy sensual y deshonesto, y dira, Señor yo tengo esta enfermedad; y desseo sanar della, si este llega a confessor no experimentado y sin letras, dirale, pues pese os dello, rezad esto, y dad vna limosna; y andad en buen hora: mas si va a vn buen medico, a vn discreto confessor, dirale: Hermano, de donde procede caer en tantas flaquezas? que es vuestra vida? en que entendeis? Respondera el otro: Señor, mi vida es, que tengo bien de comer, y si lo tengo tambien lo como, y lo mas regaladamente que puedo, vistome bien, passeo las tardes por essa ciudad, visito algunas damas, y huelgo de parlar con ellas. Pues y biuiendo dessa manera quiere ser casto? Si pretende serlo, ha de quitar parte del regalo en la comida, ayune algunos dias, sin esperar quaresma, o vigilia, ponga se vn cilicio a tiempos, oyga Missa cada dia, y sermon siempre que pudiere, encierrese en su cása y tome vn libro deuoto, o vn rosario, visitas de damas euite las como la muerte: esta es la raiz y causa de su mal, con esto se remediara, y no haziendolo no espere remedio. Esto nos quiso oy dar a entender el hijo de Dios, que procurò sanar primero la alma del paralitico, porque de ay procedia su enfermedad corporal. Dixole pues el Saluador, Tus pecados te son perdonados. Algunos de los letrados que estauan presentes, oyendo esto, y sabiendo que a solo Dios conuenia el perdonar pecados, conforme a aquel testimonio de Isaias, que dize en persona de Dios: Yo soy el que perdono los pecados: como creyessen del que era solo hombre, dezian entre si: este es vn blasfemo. O mala gente y como muestran quan dañadas entrañas tienen, auian visto al Redemptor hazer grandes marauillas, y tales quales jamas hizo hombre; por lo qual mostraua ser grande amigo de Dios, auianle visto que honraua grandemente al mismo Dios, no sabian del cosa mala, todo era bondad y santidad su vida y costumbres, porq̃ le oyen aora dezir vna cosa que les parece mal, oluidanse de todo lo demas, y asen de solo esto: sino estuuieran aforrados de malicia, lo que auian de inferir oyẽdo esto, ya que no le conocian por Dios, era dezir: este hombre conocemos que es santissimo, el dize al enfermo que le son perdonados sus pecados, esto solo Dios lo puede hazer, sin duda que Dios se lo ha reuelado, porque el no dira sino la verdad: en rigor esto se podia inferir de lo q̃ oyeron a Christo: porque el no dixo, yo te perdono tus pecados, como pudiera bien dezirlo, pues era Dios, y aora lo dizen los sacerdotes que estan en su lugar, sino dixo: Perdonados te son tus pecados, y infierẽ de ay que blasfema, atribuyendose a si lo q̃ era propio de Dios. Esse es el oficio de los malos y peruersos hom-

Isai.43.

hombres, andar buscãdo de que asir para calumniar á otros, y torcer las palabras, y traerlas para que su mentira sea verdad, y dezir lo q̃ no les passò por pensamiento à los otros. Viendo pues el hijo de Dios los coraçones dañados de aquella gente, y lo q̃ alli pensauan, entendiendo lo: en lo qual mostro q̃ era Dios, pues solo el es el que los penetra y entiende, dixoles: Para que teneys de mi malos pensamientos? Para q̃ me juzgays por blasfemo, por lo que he dicho? Pues no solo quiero prouaros que digo verdad, y se que à este hombre le son perdonados sus pecados, sino quiero mostrar con euidẽcia que yo se los he perdonado, y q̃ tengo poder para ello: por tanto dezidme, que cosa es mas facil, dezir yo tus pecados te son perdonados; ò dezir, leuantate y anda? Esta sentencia parece que tiene grãde dificultad, pues es cosa mas dificultosa perdonar pecados que sanar vn enfermo: pues lo vno es negocio de Dios, y lo otro suele naturaleza hazerlo, aplicando algunos medios y medicinas; y bien entendido no ay tanta dificultad, porque no trata aqui Christo sino de dezir estas palabras: Tus pecados te son perdonados, y leuantate y anda, à vn enfermo como este estaua, aunque lo vno y lo otro la tiene: mas el dezir, Tus pecados te son perdonados, solo los letrados q̃ sabian que era aquel negocio de Dios, podian dificultarlo, si era, ò sino era assi: mas el dezir, Leuantate y anda, letrados y no letrados podian ver si era assi, ò que no era assi, viendole sano, ò viẽdole que no sanaua. De modo que quiso dezir el Saluador: Mas facil cosa es dezir vn hombre sea el que fuere à otro que esta muy enfermo, Perdonados te son tus pecados, q̃ no dezirle, Leuantate y anda, porque de dezir lo primero, aunq̃ no sea assi, no todos le conuenceran de mentira: y de dezir lo segũdo, sino es assi todos le arguyran de que miente, y le sacaran la mentira à los ojos, pues lo primero no se vee claramente, y lo segundo si: pues yo he dicho lo vno, que es, Tus pecados te son perdonados: lo qual aunque de suyo es mas dificultoso de hazerse, y de dezirse mas facil, pues qualquiera lo puede dezir sin que sea assi, y salirse con ello, sin que sea conuencido de mentira, para q̃ veays que yo digo verdad, y que tengo poder de perdonar pecados: digo lo segundo, q̃ es mas dificultoso de dezir, pues mas facilmente, no haziendose, se manifiesta la mentira del que lo dixo, y haziendose como yo digo, y viendolo todos por vuestros ojos, creereys lo primero que dixe, y vereys que es verdad lo primero que dixe, viendo ser verdad esto segũdo que dire. Dixo luego al paralytico: Leuantate, toma tu lecho y vete à tu casa. O cosa marauillosa, que en diziendo Christo estas palabras, el paralytico q̃ antes no podia boluer la cabeça sino se la boluian, ya esta sano, fuerte, y con tantos azeros, que leuãtandose, y deuiẽdo de hazer à Christo su comedimiento por la salud recebida, queriendo ser buen obediente, tomò su lecho sobre sus hombros, y aunque la gente era mucha, rompe por todos y va à su casa con el contẽto q̃ pensar se puede. Viendo este milagro la turba y multitud de gente que alli estaua, comiençan à dar gloria à Dios, y leuantan vn grãde alarido de plazer, y todos se concertauan en dar gracias à Dios porque dio tal poder à los hombres, teniẽdo à Christo por solo hombre, y que perdonasse pecados, y sanasse mandando, que era negocio de Dios. Ya esta sano el paralytico del Euãgelio, si queda otro enel auditorio, si esta alguno en pecado mortal, y le tiene en la cama de la obstinaciõ alguna passion, tẽga de si duelo, entienda q̃ solo con cerrar los ojos se hallara en los infiernos para siempre, procure su remedio aora q̃ tiene tiempo, el mismo que sanò al paralytico le mostrara el sacerdote en el santo sacrificio del altar: ea hermano ten auiso para q̃ leuantes à el el coraçon con dolor grãde de verte tã descaecido y en estado tã miserable, pidele q̃ te remedie como remediò à este hõbre, no se le ha limitado el poder, aunq̃ esta encerrado en la hos-

tia,

tia, tan poderoso es como quando hizo este milagro, ni se le ha quitado la gana de sanarte, antes la tiene mayor, pues se puso por ti despues desto en vna cama angosta de vna Cruz, y murio alli con terribles tormentos, leuantado en ella, porque tu te leuantes de la cama del vicio y obstinacion. Ten hermano mio Fè en este Señor, confiessale por Dios, y por poderoso para sanarte de tus pecados, proponiendo de no ofenderle, y de confessarte con legitimo sacerdote à su tiempo; que sin duda si hazes esto el te dira: Tus peccados te son perdonados, leuantate y anda: anda por el camino de las virtudes, por el camino de las buenas obras, y assi caminando por el lo restante de la vida, aunque sea algo penoso, por lleuar el lecho sobre los hombros, que son los malos habitos, que duran por algun tiempo, hasta que poco à poco van faltando: desta manera llegaras à tu casa à descansar, llegaras à la casa del descãso, del deleyte, del plazer y contentamiento, que es la gloria y bienauenturança, de que todos participemos, Amen.

DISCVRSO. XCVI. en el decimonono Domingo despues de Pentecostes.

Simile factũ est Regnum cœlorũ homini Regi, qui fecit nuptias filio suo. Matth. 22.

Esther. 1. EN EL Libro de Esther cuenta la diuina Escritura del Rey Assuero, que hizo fiesta y celebrò combite à todos los grandes de su imperio: quiso mostrar su poder y magnificencia, como lo mostro: assi en el adereço de su casa, que era riquissimo, y de mucho precio, como en los mãjares preciosos, y muy gustosos, estando siempre puestas las mesas para todos los q̃ queriã entrar à comer, sin que huuiesse quien lo estoruasse, y esto por muchos dias. Vnò dellos sucedio, y fue assi, que acabãdo el Rey de comer, estando alegre y contẽto, por auer comido biẽ y beuido mejor, embiò à llamar à la Reyna Vasthi su muger, que tambien ella celebraua combite à sus damas à parte, quiso Assuero q̃ los combidados todos viessen su hermosura, por ser estremada, mas fue ella tã inconsiderada, q̃ menospreciò el llamado del Rey, y no quiso yr à la sala donde estauan los grãdes de su Corte: por lo qual muy enojado, tomãdo acuerdo con los Principes, y Gouernadores Persas, y Medos, q̃ estauan presentes, se dio sentẽcia, y se mandò en ella, que à la Reyna Vasthi fuesse quitada de su cabeça la corona, y la desnudassen la purpura y vestiduras Reales, y que sin entrar mas al Rey Assuero, la desterrassen irremissiblemente de su presencia, y que en su lugar fuesse puesta otra mas obediente, q̃ no menospreciasse los mandamientos Reales: y esta fue la hermosa Esther, que entrò en lugar de Vasthi, y fue admitida à la dignidad y estado que ella perdio. Algo dize esta historia con vna parabola que la Yglesia Catolica nos propone en el Euangelio de oy: en la qual se trata de vn Rey, que celebrando bodas à su hijo, los que estauan llamados que se hallassen en la fiesta y comida, no quisieron venir, y en su lugar fuerõ traydos otros: lo qual exponen los Doctores sagrados de los Hebreos, y Gẽtiles: tenia Dios combidados à los Hebreos para el combite y fiesta del cielo y bienauenturança, y fueron tan descomedidos, como Vasthi con el Rey Assuero, no quisieron yr alla: por lo qual se llamò la Esther figura de la Gẽtilidad, de que poblo Dios su Yglesia y cielo. Mas ha se de aduertir, q̃ hallandose en la fiesta sin vestidura de boda vno de los combidados, fue echado de alli con afrenta y daño suyo notable: segun doctrina de Aristoteles en los Economicos, en qualquiera casa bien regida se ha de guardar este orden, que el marido tome à su cargo lo de fuera de casa, y la muger lo de dẽtro della: el marido ha de procurar la hazienda, el trato y negocios con que proueа la casa: la muger ha de

Arist. 2. œconomi corum.

de guardar lo que truxere el marido, y dar orden en que la casa este aseada, bien cõpuesta, y los hijos y criados bien proueydos, sin que les falte la comida y vestido: la Yglesia Catolica, que es casa de Dios esta biẽ regida y gouernada: el Señor della, que es Iesu Christo, cuydado tiene de proueerla sin que cosa alguna le falte, de Sacramentos, de perdon de pecados: la Señora della es la sacratissima Virgen, tambien tiene cuidado de lo que à ella toca y pertenece, que los hijos y criados, que somos todos los fieles, estemos bien proueydos: en particular, que el vestido que faltò al combidado de las bodas, por donde fue echado dellas, que es la caridad, la amistad de Dios, y su diuina gracia no nos falte. Desta estamos al presente necessitados, para dezir algo que sea á gloria de Dios, y prouecho de nuestras almas y conciencias, supliquemos à la Virgen nos la alcance, y para que lo haga, ofrezcamosle la saluracion Angelica.

Esai. 49. EL Profeta Isaias hablando en persona de Dios, dize en su profecia: Sera posible que se oluide la madre del hijo que salio de sus entrañas, y que no se acuerde de los dolores q̃ padecio en su parto, para no hazerle bien y procurarsele quanto en si fuere? Pues antes esto acaecera (lo qual no es possible) q̃ yo, ò hombre, me oluide de ti, porq̃ te tengo escrito en mis manos, y no con tinta, sino con sangre, y no con pluma, sino con duros clauos de hierro. Deste amor que Dios tiene al hombre resultò, que auiendo por su pecado perdido à Dios, y perdidose à si, y puestose en vn estado miserable, como es el de la culpa, aũque auia sucedido lo mismo del Angel, no quiso Dios remediar al Angel sino al hõbre: y para su remedio dio vna traça digna de Dios, y fue, que su hijo vnigenito se hiziesse hombre, y hecho hombre muriesse por el hombre, y assi fuesse remediado. Pues este hazerse Dios hombre, vniendo à si en vnion hipostatica la naturaleza humana, dizen san Gregorio, y S. Geronymo, que llama el mismo hijo de Dios en el Euangelio de oy desposorio y bodas, y para ellas combidò gente, y fue los Hebreos. Llegò à Iesu Christo vna vez cierta muger Cananea, afligidissima, porq̃ tenia vna hija endiablada, y no era mucho que estuuiesse afligida la madre, pues sin tener diablos algunas hijas, causan grande afliccion à sus padres, pediale la remediasse, el Saluador la respondio: No soy embiado sino à los Israelitas, à estos vengo à llamar, y no à los perros Cananeos, para que vayan al combite de la gloria. La Cananea respondio: Aunque, Señor, sea assi, que los Israelitas sean llamados para que se assienten à las mesas, como hijos queridos de Dios, mas tambien debaxo dellas suelen andar perros, que gozan de alguna migaja que se cae, essa os pido deys à mi hija y la saneys, y assi lo hizo el Saluador. Otra vez embiana à sus discipulos à predicar, como refiere san Mateo, y dixoles: Mirad q̃ no entreys en tierra de Gentiles, sino solo predicad à los Hebreos, q̃ ellos son los combidados à las bodas. Podriamos dezir à Dios, Como Señor, y sufrese con vuestra infinita clemencia, q̃ teniendo tanto cielo que poder dar, llameys solamẽte à vn pueblo y nacion, q̃ es la Hebrea, para que lo goze? Dexays q̃ salga el sol sobre buenos y malos, embiays agua à los vnos y otros, dezis q̃ es vuestra volũtad que todos se saluẽ, pues porque à solos los Hebreos combidais y llamais à las bodas de la bienauenturança? La razon desto es, la ilustrissima condicion de Dios, q̃ lleua à cada vno por el camino q̃ mas le conuiene. Mirad, quando vieredes dos casas que estan juntas, y en la vna biue vn hombre rico, honrado, con salud, bien vestido, y bien comido: y en la otra biue otro hombre, pobre, tenido en poco, siempre enfermo, desnudo, y muerto de hambre, pensad que es prouidencia de Dios aquello: tomò su Magestad el pulso al vno y al otro, vido que el rico tiene condicion que lleuado con aspereza, y no dandole hazienda, vendra à desesperar,

D. Hiero. in hãc locum.

Matt. 10

D. Greg. hom. 38.

esperar, dasela Dios, y dize, Por esso no quede, si fueres malo y te condenares, sea por tu culpa. Vee al otro pobre que tiene vn animo fuerte para sufrir trabajos, y que lleuado por bien seria vn demonio en soberuia, lleuale de aquella manera: de modo q̃ da à cada vno lo que le conuiene. Y no pequeño consuelo se podria sacar desta consideracion, entendiendo que si nos da Dios enfermedad, aquello nos conuiene en tal tiempo y sazon: si ay trabajos, persecuciones, desconsuelos, esto nos cumple: y si viesse Dios que nos conuenia salud, riquezas, y bienes temporales, darianoslo. Dize S. Pablo: Dionos à su Hijo ¿por ventura negarnos ha cosa que nos conuenga? Sin duda que todo nos lo dara. Da el Rey vna ciudad, no negarà el arrabal: da vna piedra preciosa, no negarà el engaste. Vido pues Dios la condicion de los Hebreos, tenia les particular aficion por los Patriarcas tan amigos suyos, de quien decendian, Abraham, Isaac, y Iacob, hallò que eran villanos, duros de condicion, ora dize, Embiemos à llamar à las bodas à estos primero, hagamos cõ ellos este cumplimiento, vençamos con misericordia y bondad su maldad y dureza: hazelo assi, llamalos por medio d̃ los Patriarcas: los quales dauan bozes predicando y declarando la venida del hijo de Dios al mundo, apercibiendo que se aparejassen para recebirle, mostrauanse floxos y perezosos: embiò otros segundos embaxadores, que fueron los Profetas: estos dixeron que ya estaua la costa hecha, muertos los toros y aues, y todo aparejado. Ha se de considerar que el despossorio fue el dia de la Encarnacion, las bodas se celebraron en la Cruz, y hazese el combite en la bienauenturança. Dezir los segundos mensajeros que ya la costa estaua hecha, los toros muertos, y las aues muertas, es lo q̃ Isaias en particular predicaua de los trabajos, passion, y muerte de Iesu Christo: lo qual dezia tan claro y por menudo, como cosa ya hecha: de donde vino à dezir de san Geronymo, que mas parece Euangelista que escriue cosas passadas, que Profeta que dixo lo que estaua por venir. En particular dizen estos mensajeros que estan muertos los toros y aues: las aues son para estomagos delicados, los toros para valientes y rezios: y es dezir que tiene Dios cielo para todos. Cielo tiene para el Rey, cuyo gusto esta hecho à manjares delicados y preciosos: y cielo tiene para el villano, cuya comida es cebolla, y pan de centeno. Cielo tiene Dios para el frayle, y para la monja, para el clerigo y continente; para el biudo y el casado: toros muertos tiene para los dados à vida activa, cuyo estomago es rezio y fuerte: y aues tiene muertas para los dados à vida contemplativa, cuyo pecho es delicado: para todos ay manjar, todos estaran contentos, sin faltarles cosa que se les de, y sin tener la que se les quite: y con ser esto assi, los combidados no quisieron yr, vease el desatino y locura desta gente, que no quieren yr llamãdolos Dios, y à bodas: si fuera algun pobre y necessitado el que los combidaua, que no pudiera regalarles en la comida, si los llamarà para trabajar, para ayunar, para tomar la diciplina y cilicio, parece que tenian ocasion de no yr: mas que los llame Dios tan rico y poderoso, y à fiesta de bodas, donde no ay sino comer y musicas, que no vayan mucho son de culpar. Bien merecido tiene esta gente que los dexe Dios ciegos en su dureza, y que caygan en mil daños è inconuenientes, como cayeron muchos dellos antiguamente: y cuentalo Nizephoro Calixto en su historia Ecclesiastica, y fue que estando muchos Iudios en Creta, permitio Dios que vn demonio fingiendose que era Moyses, hableles diziendo q̃ los queria passar por el mar à tierra de promission, creyeronle, subiolos à vn mõte, en el qual batia el mar, y dixoles, que se derribassen con el de alli abaxo, el demonio que figuraua à Moyses, fue el primero, siguieronle muchos de aquellos Iudios, y todos llegaron juntos al infierno, su merecido es que

Rom.8.

D. Hier.

in prolo. go Esaiæ.

Niz. lib. 14.c.40.

que caygan en esta ceguera, pues dieron en otra de no yr al llamado de Dios, y à bodas. Señala el Euangelista, que vnos dellos dexaron de yr à la fiesta y combite por yrse à trabajar en sus campos y labranças, ò à negociar à ferias y mercados: he aqui otra ceguera, y fuesse Dios seruido que solos los Iudios cayessen en ella, y no muchos Christianos, que dexan lo que es descanso, por lo que es trabajo, dexan la vida del bueno, que aunque tiene algunos disgustos es vida de cielo, por la del malo, que es vida de infierno. Considere se la vida de san Pablo, que fue vno de los que mas trabajos padecierõ por Christo en la tierra, y con ser assi vease la vida de vn Neron, Emperador de Roma, y no aura buen juyzio que no juzgue que le costo mas à Neron el infierno, que à san Pablo el cielo. En el Caluario ay tres Cruzes, vna d̃ Christo, y dos de los ladrones: que quereys dezir? Que si el bueno tiene vna cruz, el malo tiene dos cruzes. Lleuauan à açotar à san Pablo publicamente, è yua su rostro alegre, y su boca llena de risa: veamos Apostol bendito, vos soys hombre de honra? açoran os, y reys os? De que es vuestro contento, en medio de tal afrenta? Y responde escriuiendo à los de Corintho: Mi gloria y contento es el testimonio de mi conciencia: reuelome Dios que estoy en su gracia, y que me tengo de saluar, vengã trabajos, vengan afrentas, vengan deshonras, vengan açotes, que todo es para mas gloria en el cielo: y assi dame contento en el suelo. Al contrario Neron, en medio de su triunfo y gloria, considerava quantos tenia agraviados, no miraua hombre que no le desseasse ver hecho pedaços, de todos se recelaua y guardaua, y como el Christiano deuoto trae vn Agnusdei, ò reliquia consigo, con que se libra de algunos inconuenientes, traia el ponçoña siẽpre consigo, para tomarla en viendose en aprieto, y al cabo se hallò sin ella, y con vn palo que aguzò con los dientes se matò. En vida temia la muerte cada hora, y mas la afrenta que en ella esperaua padecer, y su conciencia cierta de yr à los infiernos, como lo fue, que vida esta de dos cruzes, vna en este mundo, y otra en el otro: san Pablo solo tuuo cruz en este mundo, y lleuauala alegremente, esperãdo enel otro assentarse à la fiesta de las bodas: todo lo qual se denota, en que dexan de yr à la fiesta de las bodas los cõbidados, por yrse à trabajar en sus alquerias, ò à negociar en los mercados y ferias, que es todo muerte. Otros fueron mas descomedidos, que echarõ mano de los Profetas mensajeros, y afrentandolos primero despues los mataron: à la letra passò esto à los Hebreos que pusieron manos en Isaias, aserrandole: en Ieremias apedreandole: en Ezechiel degollandole: en Amos passandole las sienes con vn clauo: en Micheas despeñandole: en Zacarias matandole dentro del templo: por lo qual merecieron bien el castigo que les dio Dios, como dize el mismo Euangelio, que sabido por el señor del combite, embiò gente que matasse à los homicidas, como lo hizieron Tito, y Vespasiano, Emperadores de Roma, que destruyeron à Ierusalem, y mataron à los miserables Hebreos cõ muertes crudelissimas, y haziendo à otros dellos esclauos, por donde para siempre quedaron en captiuerio y desuentura. Esto se auia primero figurado en Eliseo Profeta: yua vna vez de Hierico a Bethel muy triste y afligido, porq̃ su maestro Elias se auia ydo en vn carro de fuego de su presencia, vieronle subir por vna cuesta ciertos rapazes, comẽçaron à darle grita: Sube viejo, sube viejo. El santo Profeta dixo: No os lograreys vosotros, y vuestros padres lloraran, porq̃ os han criado mal: salieron dos ossos de vna filua, que despedaçaron muchos dellos: El Profeta Eliseo figura al hijo de Dios, al despossado de nuestras bodas de oy: los rapazes que le dan grita son los Hebreos que burlaron del, y de sus Profetas, matandolos à ellos, y à el: por lo qual salierõ los dos ossos d̃ la filua, Tito, y Ves-

1.Cor.1.

4.Reg.2.

y Vespasiano, Emperadores de Roma, q̃ los despedaçaron, matandolos, y destruyendo su ciudad. Concluydo esto, el señor de la fiesta habla con otros criados, y dizeles: La costa de la fiesta de las bodas está hecha, los que estauan combidados no merecieron hallarse en ellas: ha sido, como si dixera, Descomedida la Reyna Vasthi, en no venir à mi llamado, yo he tenido con los Hebreos mucho comedimiento, todo lo que se pudo hazer con ellos se hizo, no han querido venir à la fiesta, andad salid por essas calles y plaças, y llamad à todos los q̃ vieredes, malos y buenos, ricos y pobres, nadie quede q̃ no se llame, entrẽ todos. Aun ya parece que dize bien esto con la nobilissima condicion de Dios, q̃ llame à todos, y no q̃ lo aya à solas cõ los Hebreos, que frisa algo en ojos de algunos que lo mirã mal à lo que el niega de sí, de ser aceptador de personas; lo qual nunca lo fue, aunque vsò con los Hebreos de semejante cumplimiento, para atraerlos à sí, y que de su perdicion fuesse suya toda la culpa, y puede muy bien dezir el hijo de Dios, Que mas deui hazer con mi viña y heredad de lo que hize? Que mas tẽgo de hazer con el pueblo Hebreo de lo hecho? Ninguna cosa por cierto, ni aun con el pueblo Christiano, el qual está muy mas obligado à Dios que el pueblo Hebreo, pues si à ellos se les dize que está la costa hecha, muertos toros y aues, por estar à vispera de abrirse los cielos con la muerte de Christo, mejor se puede dezir que la costa está hecha muertos los toros y aues al pueblo Christiano. Ora veamos que toros y que aues son estas? Vn toro solo es, y vna aue sola es: pusose à considerar vna vez el hijo de Dios la ingratitud de los Iudios en no auer ydo à la fiesta de las bodas, siendo llamados primero que otros, sino muerto à los mensajeros, y dixo como refiere san Mateo: Ay de ti Ierusalem, ay de ti pueblo Hebreo, que no solo menospreciaste mis bodas y fiesta, sino que apedreaste y quitaste la vida à mis mensajeros los Profetas, quantas vezes he querido como gallina que recoge sus hijos debaxo sus alas, hazer yo contigo lo mismo, y no lo has consentido. Aqui se compara à gallina el hijo de Dios, y quadrale esta similitud, pues como ella no solo recoge debaxo de sus alas à sus pollitos los fieles, sino que los ampara y defiende del milano, que quiere tragarselos, que es el demonio, junto con que assi como la gallina anda desambrida y seca por tener bien sustentados à sus pollitos, assi Iesu Christo se dexò secar y perecer en vna Cruz, por tener biẽ sustentados à sus Christianos con los Sacramentos, que emanaron de su costado: pues esta gallina, esta diuina aue fue muerta para nuestro remedio. Y tambien el toro, cuyo nombre da el Profeta Abacuc à Dios, diziendo del, que como toro hiere, y que para mejor herir trae los cuernos en las manos, y assi hirio con estos cuernos à Lucifer, lançandole de los cielos à los infiernos, hirio à los de Sodoma, y à otros muchos rebeldes y atreuidos, y era tanta su ferocidad, que le ponian nombre de Dios de vẽganças; pues este valiente y feroz toro, atado con sogas, y garrocheado con heridas de açotes y bofetadas, y coronado de espinas, vino à morir en vna Cruz. Demanera, que el toro y la aue, que es Iesu Christo, Dios y hombre verdadero, murio, y con su muerte se abrieron los cielos, y assi esta hecha la costa al Christiano que se quiere aprouechar de la muerte deste Señor y Dios nuestro. Los criados que hizieron esta tercera salida fuerõ los Apostoles, estos predicaron à Christo por las calles y plaças: esto es, à todas las naciones del mundo. Y porque los mas eran Gentiles idolatras, desta gente truxeron mucha, de modo que la sala y aposento quedó lleno: este aposento y sala es la la Yglesia Catolica, de la qual está parte en el suelo, y parte en el cielo: la parte q̃ está en el cielo llamase Yglesia Triunfante: y la parte que está en el suelo llamase Yglesia Militante, pues en esta parte del suelo se juntò toda la gente, buenos

Matt. 23

Abac. 3.

buenos y malos, la paja y el trigo, las rosas y las espinas, todo esta junto y mezclado, y assi estara hasta que el mũdo se acabe y venga Dios à juzgar biuos y muertos, y en tal sazon seran apartados, como dixo el mismo Señor, y lo refiere san Lucas, Estaran dos en vn lecho, y el vno sera escogido, y el otro reprouado: por estos entiende san Cyrilo à los ricos, de los quales vnos se saluarã y otros se condenaran. Estaran, dize mas el Señor, dos mugeres moliendo en el molino, y sucedera lo mismo dellas: entiende por estas mugeres este santo, à los pobres, que vnos se saluaran, y otros se condenaran; lo dicho bien se dexa entender, pues entre los ricos ay algunos que con tener la hazienda mal ganada, y hazer agrauios à sus proximos, se regalan mucho, estos condenaranse. Otros ricos ay que auiendo por menudo aclarado sus negocios, y no teniendo cargo de hazienda agena, hazen largas limosnas, estos saluarsehan. Tambien entre los pobres, vnos tienen paciencia, y no hazen cosa que no deuan por necessitados que estẽ; estos saluarse han: à otros es la pobreza escala del infierno; veese la otra muger moça y hermosa, q̃ le falta la comida, aun que à nadie faltaria si quisiesse ayudarse, y no regalarse, quiere comer como su vezina, y vestirse como ella, si la vee con verdugado y saya de seda ponerse lo mismo, y no tiene de donde auerlo, da en ser mala muger; esta condenarseha y no le faltará en el infierno los verdugos del verdugado, de açotes que la daran los diablos, con cadenas de fuego, que la dexen acardenalada. Esto bien se sufre: mas aña de lo tercero el Redemptor, y dize; que estaran dos en el campo, y vno se saluara, y otro se condenara; esto espanta y admira, si consideramos quien son estos segun lo declara san Agustin, porque dize que se entiende por ellos, los que trabajan en el cãpo y viña del Señor, los Sacerdotes, los confessores, y predicadores, destos vnos se saluan, y otros se condenan; ara todos estan juntos, el dia del juyzio apartarsehan vnos de otros, el trigo de la paja, las rosas de las espinas. Estã do pues assentados, entre el señor de la fiesta à ver los combidados; esto significa el juyzio particular, que haze Dios en la muerte de cada vno, y por esso dize que puso los ojos en vno solo, el qual estaua con vestidos indignos de tal lugar: tenia Fê, y no caridad, y dixole: Amigo, como entraste aqui sin vestido de boda? Amigo le llama, porq̃ de parte de Dios obras le auia hecho de amigo, y tambien porque aprendamos de aqui, que con ser este enemigo de Dios, y hechole obras de enemigo ofendiendole, le llama amigo, para que nosotros à nuestros enemigos que nos ofenden y persiguen, llamemos amigos, pues de hecho nos hazen obras de amigos, dandonos à merecer. Dizele, Como entraste aqui sin vestidura de boda? Por q̃ me has agrauiado, desautorizando mi fiesta? Aunque fuyste combidado y rogado, entẽdiase que auias de venir biẽ vestido y compuesto, no desandrajado: à la puerta estaua el vestido, con leuantar las manos y trauar del, pudieras vestirle, y no parecer con tan mal traje delante de gente tan bien adereçada, y compuesta. Oyendo esto el miserable enmudecio: dize san Gregorio, que la propia conciencia haze enmudecer: tiene Dios tan justificada su causa, que ninguno de quantos echa en los infiernos, puede dezir, injusticia se me haze, porque aũque sea el condenarse vno, porque mirò à vna muger, y desseò ser malo cõ ella, (que se puede tener este desseo cõsentido en vn momento) que este muera repentinamente, y se condene, no puede quexarse de Dios, q̃ le haze agrauio, mirara el lo q̃ hazia: echa el otro vna firma afiançando alq̃ se lo rogò, y es su amigo, y a las vezes le cuesta estar muchos años en la carzel, y al cabo quedar pobre de rico q̃ antes era; quanto mas q̃ si cayò facilmente, con facilidad pudiera remediarse, teniendo dolor, y confessando su pecado: tuuo en poco remedio tan facil, no se espante si el castigo durare mucho. Mandò el

Luca. 17.

Refiere a S. Cyrilo y à S. Augustin Sã to Tomas en su cadena.

Luca. 17.

Y y señor

señor del combite, mandò Dios, q̃ atado de pies y manos fuesse lãçado en las tinieblas exteriores. Nũca creyo el miserable que le tratara con tanta aspereza, quiẽ le combido con tanta liberalidad; esto es, q̃ nunca echa de ver el que se condena su desuentura, hasta que los demonios asen del para le lleuar al infierno. La aue q̃ cayò en el laço, no siente que esta presa hasta que se leuanta, assi el pecador, no cae en la cuenta de su daño, hasta que se vee cercar de demonios, y que le lleuã à eterno tormento. Tambien tiene mysterio, q̃ le mandan atar los pies y las manos, y es para que se entienda que atado, no tendra fuerças para defenderse, y assi durara para siempre su condenacion. Y tãbien que lo hã de pagar en particular los miẽbros que lo pecaron. El Rico anariento, quexauase de la lengua, y pedia a Abraham vna gota de agua, y era porq̃ la lengua lo auia pecado, con las comidas y beuidas esplendidas, sin dar al pobre Lazaro vn bocado de pan viendole perecer. Este hombre con las manos deuia auer pecado ofendiendo al proximo, y cõ los pies andando malos passos, pues paguen lo los pies y las manos, quedando atadas para siempre. Teman oyendo esto, los q̃ tienen prestas las manos, para robar haziẽda agena, ò para herir y lastimar al proximo: y temã los q̃ tienen los pies ligeros para andar en malos passos, pues tales pies y tales manos estarã atadas miẽtras Dios fuere Dios en penas eternas; fino se haze primero penitencia. Señala que le echen en las tinieblas exteriores: san Gregorio dize, que ay tinieblas interiores en el hombre, como es ceguedad del coraçon, vn no echar de ver el daño que se incurre por el pecado mortal, el perder la amistad de Dios, la cõpañia de los Angeles, el llamar madre a la sagrada Virgen, hermanos a los santos, dar demano al cielo y bienauenturança para siempre: hazerse esclauo de Satanas, obligarse à padecer tormentos infernales eternalmẽte: el no caer en la cuẽta desto es ceguedad de coraçon, y llamase esto tinieblas interiores. Ay tinieblas exteriores, que es la noche eterna del infierno, y à estas tinieblas va condenado el miserable que fue hallado sin vestidura de boda, el que à la hora de su muerte fue hallado sin caridad. Cõcluye el hijo de Dios la parabola diziẽdo: q̃ son muchos los llamados, y pocos los escogidos; es dezir, q̃ no porq̃ fue solo vno hallado en las bodas sin vestidura de fiesta y lãçado en los infiernos, se piense que son pocos los que se cõdenã, muchos son los llamados, y pocos los escogidos, seysciẽtos mil hombres salieron de Egypto con Moyses; y solos dos dellos entrarõ en la tierra de promission, muy pocos son los q̃ se saluã. Supliquemos a la Magestad de Dios que seamos de los pocos, y para esto procuremos vestirnos de boda, con vestido de caridad, amando a Dios y al proximo, euitando toda culpa mortal, y assi darnos ha Dios en esta vida gracia y en la otra gloria.

DISCVRSO. XCVII.

en el vigesimo Domingo despues de Pentecostes.

Erat quidam regulus cuius filius infirmabatur Capharnaum, Ioann. 4.

DEL Santo Rey Iosaphat se escrine en el segundo libro del Paralipomenõ, que viendo se en vn grãde trabajo, en vna aflicion y angustia, de que no bastauan fuerças humanas à librarle, estando cercado en Ierusalem de enemigos; y la ciudad a pũto de ser entrada por ellos, fuese al templo, y puesto de rodillas dize hablando cõ Dios: Como ignoremos lo que nos conuiene hazer, solo este consuelo nos queda, que leuãtemos a ti los ojos, para que tu Señor nos remedies; esto hizo el Rey Iosaphat, viendose afligido y puesto en aprieto: veamos, el Rey Saul estãdo en lo mismo fue a Dios? Pidio a su Magestad le remediasse en el? No por cierto: era pecador y malo, fuesse á consejar con vna phitonisa y hechizera, como parece en el primero libro de los Reyes, para q̃ ella y el demonio le diessen remedio. Dieronsele por vẽtura? No por cierto: Iosaphat que ocurrio à Dios, fue remediado y libre en el trabajo que estaua. Saul que ocurrio al demonio, perecio y fue muerto, el y su hijo, y su exercito destruydo. Semejantes acaecimientos deuia cõsiderar este Regulo de quiẽ trata el Euangelio presente, estando tambien en vn trabajo grande, teniendo vn hijo que amaua mucho à pũto de morir, donde viendo lo mal q̃ auia librado Saul por yr al demonio, y lo bien q̃ auia librado Iosaphat por yr à Dios, imitò a Iosaphat, y no à Saul, y assi no va cõ este trabajo al demonio, no à hechizeros ni ensalmadores, sino à Iesu Christo, el qual le remedio sanandole su hijo; desto trata el Discurso presente, pidamos para acertar la gracia.

2. *Paralip.* 20.

Prouerb. 11.

AVia vn Regulo dize el sagrado Euãgelista, cuyo hijo estaua enfermo en Capharnaum, san Iuan Chrysostomo dize q̃ era este su nombre de Regulo, Beda siente q̃ era vn pequeño Rey, lo mas cierto parece, que era del cõsejo del Rey Herodes, cuya era la ciudad de Capharnaum, y toda Galilea, ó algun hombre rico y poderoso de sangre Real, ò gouernador en aquella ciudad de Capharnaum donde tenia assiẽto y morada. Tenia este vn hijo enfermo y cercano à la muerte, sin q̃ las riquezas del padre pudiessen darle salud. Dize el Espiritu santo en los prouerbios: Ninguna cosa aprouecharan las riquezas enel dia de la vengança: biuẽ algunos ricos muy presumptuosos, y confian tanto en sus riquezas, que les parece que no ha de auer quien pueda enojarles: oluidanse de Dios, pareciendoles que no tienen del necesidad: enojase su Magestad con ellos, y mira que es lo q̃ luce mas en sus ojos, que es lo q̃ les da mas contẽto, y señala dia para vẽgarse dellos: lo qual haze quitãdoles aquello que mas aman, y suele ser muy de ordinario algũ hijo, ó la muger, hiereles de mortal enfermedad, no bastando las riquezas del padre, ò marido para librarlos de la muerte. Todos los hombres tienen grande obligacion para acordarse de Dios y seruirle por auer recebido de su Magestad grãdes bienes y mercedes, y poniendo los ojos solamente en los bienes tẽporales, tienen mas obligacion los ricos para serle agradecidos, pues mas bienes destos han del recebido y mas le han menester para que se los conserue: y passa al cõtrario comunmente, porque los pobres son los que se acuerdan de Dios y le siruen, y muchos ricos casi no tienen del memoaia, ocupados en sus riquezas que son sus idolos: quiere pues Dios que se acuerden del, y pues no quieren por bien, que sea por mal, castigandolos con algun riguroso castigo, y à tal sazon se bueluẽ a Dios, y trauan del. Y assi dezia Dauid: Multiplicaronse sus enfermedades, y dieronse priessa, corrieron al Señor: estauan antes enfermos en la alma, enfermaron en el cuerpo, multiplicaronse las enfermedades en si mismos, ò en las personas q̃ amauan, y y luego corrieron a Dios. Fuerõ à el humildes y llorãdo à pedirle remedio en sus trabajos, como vemos en este Regulo; no se dize q̃ primero se acordasse de Christo quãdo su hijo estaua sano, antes estaua muy oluidado del, y cõ poca o ninguna Fê, enfermò el hijo, luego ocurrio a Dios y tuuo grãde Fê, veamos y quãdo ocurrio y fue à Dios? Dize el Euãgelista, que oyendo que venia de Iudea à Galilea. Auia el Redẽptor antes desto hecho aquel milagro de conuertir la agua en vino, en las bodas de Canà, y dize el Euangelista san Iuan, que fue aquel el primero que hizo delante de sus Dicipulos, por el qual creyeron en el, y dexando fama en toda aquella prouincia, fuese de alli a Ierusalẽ, à donde começo a predicar el Euangelio, començo a baptizar por medio de sus Apostoles, dando noticia de si al mũdo, y de lo à que auia venido: y des-

Psal. 15.

1. *Reg.* 28

pues de auer estado alli algun tiempo, tornò à Galilea, y en esta buelta sucedio este milagro de curar al hijo del Regulo, que fue la segunda marauilla q̃ hizo en aquella tierra: delo qual se infiere, q̃ no es cosa nueua, sino acostũbrada del hijo de Dios, apartarse à nro parecer por algũ tiẽpo de personas a quien ha hecho grãdes mercedes y regalos, boluiendo despues à visitarlas cõ nuenos regalos y mercedes. Acaece que vna alma Christiana auiẽdo celebrado desposorios con Christo, à qnien se ayunto por gracia, como esposa querida esta muy regaláda del esposo, el qual conuirtio la agua en vino, por que las lagrimas que derramò llorando sus pecados en su conuersion, estando ya en gracia de Dios se conuirtieron en gustos dulcissimos y sabrosissimos: suele luego el hijo de Dios hazer como q̃ se aparta della, quitale los consuelos y regalos, permite que sea tentada, y que à su parecer piẽnse que del todo se ha ydo Dios della, y que esta en su desgracia: està seca d lagrimas, dessabrida y sin gusto alguno de cosas de Dios, biue fatigada y afligida: esto todo aũque sea penoso de sufrir, no poresso pueda tanto con la tal alma, q̃ la haga remissa y floxa en el seruicio de Dios, y q̃ desmaye de suerte que se buelua a los vicios y pecados passados, tenga animo y esfuerço, entendiendo que no por esso està apartada de Dios, aunque le parezca à ella que si: pues antes quiere el prouarla, si le ama por solo interesse, por solo essos gustos y regalos, ó por quiẽ el es. Y verase claro en que si solo pretẽde su interesse, faltãdole essos regalos, falta ra en seruile, y si por esso no falta dara muestra q̃ le ama por quien el es: lo qual es cosa para Dios muy agradable. Como parecio en vn santo ermitaño, el qual padeciẽdo por muchos años sequedad grãdissima, sin tener gustos ni regalos de Dios, llegò esta tentacion a lo sumo que pudo llegar, pareciendole q̃ ya Dios le dexaua como miẽbro perdido, y permitiẽdolo Dios, tomò el demonio figura y traje de Angel de luz, apareciosele, y dixole: Pobre hombre porq̃ te aflijes y trabajas en austeridades y penitencias? Para q̃ sirues a Dios, y le amas? Sabete q̃ todo es en balde, porq̃ te tiene precito para el infierno, y embiame à mi à que te lo diga, porq̃ no te quexes del sino te paga los seruicios que le hazes, no recibiendolos el a su cuẽta, antes te aborrece y desama, como puedes verlo en la sequedad con q̃ te lleua. Puso esto en grande confusion al varon santo, porq̃ creyo que era Angel de luz, el q̃ le hablaua, por razõ de verse tan seco y sin xugo, en quãtas obras buenas hazia, diole la pena que pensar se puede: con todo esso amando como amaua à Dios, sòlo por quiẽ el es, respondio: Angel, mucho siẽto la nueua q̃ me has dado, y que Dios tẽga ordenado esso de mi: el sea bẽdito para siẽpre por ello, Señor es y poderoso para hazer lo que quisiere: y en lo que toca a mi, digote, q̃ por esso no dexare de seruirle, pues el merece muy bien ser seruido: y antes pues como tu dizes, me ha de echar en los infiernos, y alla yo no podre seruirle, aora q̃ puedo, no tratare otra cosa, ni me empleare en otro, sino en seruirle. O cosa marauillosa, diziẽdo esto el santo varõ, desaparecio el demonio con grãde ruydo, y aparecieron muchos Angeles que le consolaron grandemente, y le declararon, q̃ era muy amado y querido de Dios, y en adelante fue muy consolado con regalos y gustos del cielo. Desto deuen acordarse todos los que se veen desfauorecidos de Dios, no por esso afloxen, sino procuren mas seruirle, pues el es tal señor, que merece de todos ser seruido, y confiando grandemente en q̃ quando menos lo piensen los visitara, como vemos oy que visita à Galilea, auiendose apartado della por algun tiempo. Pues en esta buelta siendo cierto della el Regulo, sale à el y ruegale con grande instãcia dos cosas: vna que sanasse à su hijo q̃ estaua cercano a la muerte: y otra q̃ fuesse cõ el a su casa a sanarle. Ay algunos hombres q̃ quieren q̃ Dios les haga merced y fauor, y ha de ser al modo q̃ a ellos les parece y a su gusto.

Vereys

Vereys à vn hombre, que dize: desseo sumamente que Dios me haga santo: buen desseo es esse, veamos y como lo desseays? Dexayslo à Dios q̃ lo haga como el fuere seruido? Señor no, sino ruegole q̃ me haga santo, y q̃ me haga rico, queria ser vn santo rico. Sãto y rico? Dos cosas son estas q̃ muy pocas vezes se juntã. Veamos, cõtẽtaros heys cõ q̃ os haga santo pobre? O señor q̃ es esse vn grã trabajo, santo pobre es cosa penosissima. Dessea el otro ser casto, y tiene en casa la ocasion de su daño. Vee otro q̃ no es posible serlo desta manera, y no la tiene en casa, mas va el à visitarla diuersas vezes. Tambien aura quien diga que està el peligro de manifiesto para no ser casto haziẽdo semejantes visitas, mas parecele q̃ puede el serlo, porq̃ ni la tiene en casa, ni la visita, mas embiala regalos: dize, hizo mucho por mi, amame cõ verdadero amor, no quiero serle desagradecido, por esto la regalo. Pues sabed hermano q̃ si la regalays, la visitareys, y visitãdola sera milagro que no caygays, auiẽdo tenido con essa persona mala amistad, aueys de escusar essas dadiuas, y aun si teneys cosa alguna q̃ ella os dio, echarlo de casa porque no os sirua de alcahuete, y os la traygа à la memoria. El otro que ha perdido parte de su hazienda en juegos, y desseа no jugar, deue huyr como del infierno de ver jugar, y apartese de tener amistad cõ jugadores, y no haziendo esto es querer q̃ Dios le libre de aquel vicio por el medio q̃ à el le parece, lo qual el no hara. El q̃ tiene enfermedad peligrosa como es dolor de costado, no dize al medico, señor, quiero q̃ me saneys, y ha de ser dandome à beuer vino quanto yo quisiere: dos dislates ay aqui, vno atar la mano al medico que os cure por vñ parecer y no por el suyo, y otro querer sanar con cosa q̃ es directamẽte contraria a la enfermedad q̃ teneys: esso haze el jugador q̃ dessea sanar de semejante vicio, y se pone à ver jugar. No era contrario para la salud del hijo deste Regulo el yr Iesu Christo à visitarle, y con todo esso hazia mal su padre, y se auia descomedidamente con Christo, y mostraua poca Fẽ en pedirle q̃ le sanasse el hijo, y q̃ auia de yr a su casa à sanarle: pudiera dezir, Señor, sanadme mi hijo, y sea de la manera q̃ fueredes seruido. Esto diga el q̃ quisiere ser santo, pida lo à Dios, y no le limite que sea por esta ò aq̃lla forma, q̃ a las vezes es cõtraria a lo q̃ pretende, sino dexelo à su Magestad, y por el medio q̃ fuere seruido. Respondio al Regulo el Saluador con alguna aspereza, mostrãdo q̃ la demãda era descomedida, lõ qual procedia, dize san Gregorio, de poca Fẽ del Rugulo, y assi le dixo: Sino vieredes señales y prodigios no creereys: muchos parientes tuuo este Regulo antiguamente, y tiene en nros dias, en no creer sino es viẽdo prodigios, y señales. Vno fue aquel soberuio Nabucodonosor, del qual se escriue en el libro de Daniel, que no creia que huuiẽsse otro Dios en el cielo ni en la tierra sino el, y assi como tal se hazia adorar: vino à que sucedio vn prodigio marauilloso, y fue que teniendose el por Dios, fue tenido de todos los de su Reyno por bestia, y como tal le echaron a los campos, dõde anduuo por mucho tiẽpo comiendo paja como buey. Despues de lo qual dize: Leuante mis ojos al cielo, y eche de ver q̃ auia Dios, y luego tuue seso y cordura: creyo que auia Dios, despues q̃ vido esto prodigio tã estraño, de que vn rey tan poderoso, anduuiesse por los cãpos hecho bestia. Lo mismo le passò à aquel segũdo en soberuia, y primero q̃ Nabucodonosor en maldades y pecados, el Rey Antiocho, el qual como parece en el segundo libro de los Machabeos, despues de auer hecho grãdissimos desacatos cõtra Dios enel tẽplo de Ierusalẽ, no solo no creyendo enel, sino burlãdo y escarneciẽdo del: vino enel vn prodigio estraño, y fue, q̃ le sobreuino vna enfermedad suzia y asquerosa, d̃ modo q̃ sus mismos criados à quiẽ auia hecho mucho biẽ, huyan del como del infierno, por vn hedor incomportable q̃ echaua de si, estando interiormẽte comido de gusanos: à este punto dize el

Danielis 2. & 4.

2. Mach. 9.

texto q̃ creyo que auia Dios, vido semejante prodigio, y creyo q̃ auia Dios, aũq̃ le valio poco por su culpa. Veamos si ay aora en nros tiempos algunos semejãtes a estos q̃ auemos dicho, q̃ sino veen señales y prodigios no creen. Que alguno de presente no crea q̃ ay Dios, no creo q̃ se hallara, mas q̃ aya quien crea tibia y floxamente q̃ ay infierno, muchos deue de auer: porque como cree de veras que ay infierno el q̃ por pequeño interesse, por vn breue y falso contento q̃ trae vna deshonestidad se obliga a yr à el mientras Dios fuere Dios? Cierto q̃ quiẽ haze esto, q̃ podemos dezir del vna de dos, ò q̃ esta falto de juyzio, pues assi como el q̃ lo esta, se dexa caer en vn pozo, y se entra en vn fuego sin ver lo q̃ haze: assi estos se dexan caer y se entrãen el pozo y fuego del infierno, como faltos de juyzio, ò creẽ tibiamente lo que es el infierno, imaginãdole como cosa pintada ò de poco mas a menos. Estos creeran de veras lo q̃ es el infierno, quando vean prodigios y señales, quando se les arranque la alma del cuerpo, y el cuerpo se de a los gusanos, y la alma a los demonios para que la atormenten eternalmente, en vn fuego que el bronze en el seria en vn punto conuertido en ceniza, y este fuego las abrase los ojos con que miraron vanidades, las bocas con que comieron manjares delicados, y con que hablaron palabras malas y en daño del proximo, sus cuerpos q̃ tanto regalaron y de q̃ tanto cuydado tuuieron: las manos con que jugauan naypes y tirauan los restos, q̃ erã dotes de pobres mugeres, jugãdolos sus ruynes maridos: los pies con q̃ anduuieron malos passos, pudiendo yr à oyr sermones, a visitar carceles, y hospitales, todo estara alli abrasandose. Sera este todo el tormento que alli se padece? Aun otros ay, como es verse en compañia de demonios, cuya vista de cada vno sera para quiẽ los viere otro nueuo infierno: verse en compañia de mala gente toda à vna mano, de ladrones, de adulteros, de homicidas, d̃ blasfemos: y q̃ todos estarã alli queriendose beuer la sangre vnos, otros, todos en fuego, todos gritãdo, todos blasfemãdo de Dios, maldiziendose a si, y à quien los engẽdrò, haziendo vna musica entre todos tan mala y enojosa, q̃ sera otro infierno. Ni se acaba en esto, q̃ mas ay q̃ padecer, aquel gusano roedor, q̃ dentro dellos mismos estara perpetuamẽte royẽdoles las entrañas. A os acaecido cometer algũ delito, q̃ sabiendose estays en peligro de muerte? El cuydado y rabia que interiormente os da pẽsar en esto, es sombra, es cifra, es nada, en cõparacion de lo q̃ alli estos miserables padecerã. Acabase en esto su pena? No q̃ mas queda, aq̃l considerar q̃ pudierã gozar de Dios, y q̃ estuuo en vn pũto gozarle, y salvarse, y q̃ no solo no le gozan, sino q̃ estã en su indignacion, esso es lo q̃ solo imaginarlo haze perder los pulsos, por entẽder quã trabajoso sea de sufrir para los miserables. O señores, por reuerẽcia de Dios, que consideremos todo esto, y q̃ lo creamos con biua Fẽ: para q̃ con obras santas, y euitando culpas, escusemos de venir a tanto mal: aora tenemos tiempo, no esperemos los prodigios y señales q̃ nos fuercen à q̃ lo creamos à nro desperar, viniendo à padecerlo, de lo qual nos libre Dios por su inmensa clemencia, Amen. Dize pues Iesu Christo nro señor à este Regulo: sino vieredes señales y prodigios no creereys. Tornò a dezir el Regulo: Señor, decendid conmigo à mi casa antes q̃ muera mi hijo: esto y, como si dixera, q̃ se me sale la alma hasta verle sano, hazese me muy tarde hasta veros en mi casa, poneys os aora à tratar si creo ò no creo. Si supiessedes quãto se siente y quãto duele el ver morir vn hijo, no tratariades de esso, sino luego yriades à remediar à el y à mi. Valame Dios y si tuuiessen los padres tãto cuydado de la salud espiritual de sus hijos, como la tienen de que esten sanos en el cuerpo: si como buscan vn medico y otro en viendoles con vna calentura, y si aquellos no les sanan en breue tiempo buscã otros, y ni duermẽ de noche, ni paran en todo el dia, buscandoles la salud: y saben

sabẽ assi de Dios: y assi como este Regulo fue à Iesu Christo, tãbien ellos vã a los tẽplos, y alli traban de Dios, ruegan a religiosos y à otros varones santos que rueguen a Dios se los sane. Si tuuiessen este cuydado quãdo los veen q̃ se abrasan en vicios y pecados, de llamarles vn medico y otro, vn cõfessor y otro, vn religioso y otro, q̃ los cure con dotrina y exẽplo, y les amoneste y persuada q̃ dexen la mala vida: si anduuiessen continuamente por los tẽplos y yglesias trabãdo de Dios, rogandole q̃ se los curasse: haziendo dezir missas para este efecto, hastaver los remediados: y si estos medios no bastassen bolver en furor y enojo cõtra ellos, tratar los como à bestias, con açote y palo, y echarlos de casa si fuesse menester; y embiarlos a la horca tẽprano dõde tarde hã de yr a parar: mucho seria de alabar en ellos, y por esto les daria Dios particular cielo. Mas es de auer lastima a muchos dellos, q̃ teniẽdo cuydado dela salud corporal del hijo, no solo se descuydã de procurar q̃ siruã a Dios, y estẽ sanos en la alma sino q̃ gustãde verlos andar distraydos, en malos passos, injuriãdo a todo el mũdo. Dirãme, no ay padre q̃ tal haga, no ay padre q̃ tal consiẽta. Sino hazẽesto los padres, y sino lo consienten, como lo hazen los hijos? Como los sacã vna y muchas vezes de la carcel, y no los dexan q̃ esten alli semanas y meses como locos, à que assiesen? Como los visten y adereçã, sino q̃ los dexassen andar como picaros, pues son sus obras dẽ picaros? Como les ponẽ dineros en poder, siendo cuchillo con q̃ se degüellan? Piensan algunos qué no ay mas sino ser padres de hijos y no saber los gouernar. Hermano sino teneis buen celebro, esperad, no os caseys tan presto, a las hijas, si yo de ese parecer soy, que se casen las hijas muy tẽprano, los hijos, no, hasta q̃ sean grandes y tẽgan juyzio y discrecion para gouernar familia y sustentar casa, porq̃ de casar los pequeños sucede q̃ cargã de hijos tẽprano, y los hijos y los padres son niños, y assi hazẽ niñerias, y es vna tener cuydado de q̃ esten sanos en el cuerpo, y no tenerle de que lo esten en la alma: como hazia este Regulo el qual importunaua tãto al Saluador que fuesse à su casa, antes que muriesse su hijo: dixole Iesu Christo, Vete que tu hijo biue. Y aunque solo dixo esta palabra, entendio el Regulo por ella que biuia y estaua sano, ò alomenos que no moriria de aquella enfermedad: Creyolo, dize el Euãgelista, y deuiendo de darle gracias, boluiose à su casa. Ha se de aduertir que fue vn Centurion a Christo, como escriue san Mateo, y rogole q̃ sanasse vn criado suyo que estaua enfermo: dixole el Señor, que yria a su casa: el Centurion replicò, que solo bastaua dezir que sanasse sin yr alla, y à este hombre principal, siendo hijo suyo el enfermo, no quiere yr a su casa rogandole tanto el padre que fuesse, lo qual hizo para darnos exemplo de humildad, y q̃ à casa del pobre vamos sin ser llamados, y à casa del rico aũ rogados no auiamos de yr. Dize Dauid, Dios mira a los humildes de cerca, y à los altos y soberuios, de lexos: es dezir trata y conuersa con los humildes, mas a los soberuios miralos de lexos, no se llega à ellos. Buelto el Regulo á su casa, antes q̃ entrasse en ella, salieron a el muchos de sus criados, alegres y muy contentos diziẽdo: Albricias señor que vuestro hijo esta bueno, y de suerte que puede subir acaualllo, y entrar en vn torneo segun se siente rezio y fuerte. Preguntò el Regulo, que quando y à que hora le auia dexado la calentura? Y respondierõle, que el dia antes, vna hora despues de medio dia: quãdo otros enfermos suelen empeorar, por yr declinãdo el sol, y crecer en ellos los malos humores, à essa hora repentinamente se hallo sano, y se leuanto como si mal alguno no tuuiera, aunq̃ poco antes estaua para espirar. Entendio el Regulo q̃ era aquella la hora en q̃ le dixo Iesu Christo, vete que tu hijo biue, y assi vido que era obra suya, y creyo en el: primero creyo las palabras de Christo, despues en Christo, teniẽdole por profeta embiado de Dios, y por Messias, siguiẽdole en lo mismo toda

Matt. 8.

Psal. 112.

su casa y familia, auiẽdoles el dado cuẽta de lo sucedido, porq̃ importa mucho q̃ el señor sea bueno y sirua a Dios, para q̃ sus criados le imitẽ, siruã a Dios, y sean buenos: como por el cõtrario si es malo y vicioso todos son viciosos y malos. Acerca delas enfermedades se aduierta, que fue vno delos daños q̃ resultarõ del pecado del primer hõbre: si el no pecara, no las huuiera, porq̃ peco las ay. Y daxase esto entẽder porque enel estado de la innocẽcia, no auia cosas dañosas q̃ comiendolas el hõbre le hizierã mal. S. Basilio dize en el Examerõ, q̃ aũ las rosas salierã sin espinas: mas despues q̃ Adã pecò añadierõse espinas a las rosas: y assi el ser ocasion de muerte algunas comidas, y la ponçoña q̃ en si tienẽ, todo resulto de aq̃l pecado. A esto se añade, q̃ por estar el apetito en aq̃l felice estado sujeto a la razõ, nadie comiera mas delo q̃ auia menester, y por lo mismo nadie incurriera en las enfermedades q̃ a ora se incurrẽ por comer demasiado. Fuera desto es cosa cierta q̃ todo lo q̃ se comia tenia grãde virtud, en especial vn arbol q̃ estaua en el paraysso terreno, q̃ se llamaua dela vida, cuya fruta la conseruaua de tal manera, q̃ si llegara vn hõbre à ciẽ años, y los humores contrarios de q̃ esta cõpuesto le hizierã guerra, en comiẽdo de aq̃lla fruta se tẽplarã, de tal manera q̃ se remoçara como si fuera de veinte años, y assi no muriera hõbre: de modo q̃ del pecado de Adã resultarõ las enfermedades, aunq̃ estar enfermo este ò aq̃l proviene de causas diuersas: nacer niños enfermos, mutilados sus miembros, ò mõstruos, segũ S. Geronymo, muchas vezes es por pecados de sus padres, q̃ no guardarõ enla generaciõ el modo ordenado de naturaleza, el qual guardã las bestias, y assi son en esto peores q̃ ellas: y por castigo dello suelen nacer los hijos mostruos, siendo pregoneros del delito q̃ sus padres cometierõn. Otras vezes sucede por pecados propios: da vna rapaça en comer tierra, ò yeso, es pecado y castiga la Dios en q̃ ande cõ mal color, opilada, y leprosa. Otras vezes sucedẽ enfermedades sin culpa delos padres y hijos, y permite las Dios para gloria suya, y es prueua desto el ciego q̃ cuẽta S. Iuã, q̃ auiẽdo nacido assi, pregũtarõ a Christo sus Apostoles, si era por pecados propios ò de sus padres? Yrespõdioles, q̃ ni lo vno ni lo otro, y fue para q̃ sanãdole Christo como le sanò, resultasse de aqui gloria suya. Tãbien sucedẽ enfermedades por ingratitud de beneficios q̃ haze Dios a sus sieruos: quiere su Magestad que le agradezcamos las mercedes q̃ siẽpre nos haze. Da o̕s a vos riq̃zas, a otro linaje, à vno da letras, à otro hermosura y gracia, libra à este de q̃ no se le quemasse la casa, auiẽdose q̃mado las de sus vezinos, a aq̃l librò de algũ grãde y manifiesto peligro, quiere q̃ todos le sean agradecidos: y el q̃ faltare de serlo tema la enfermedad. Vido se el Rey Ezechias à pũto de ser destruydo por el Rey Senacherib de Assiria, venia à le poner cerco con innumerables gẽtes, estãdo cerca de la ciudad embio el Pagano criados suyos q̃ dixessẽ alos de dẽtro, q̃ no confiassen en su Rey ni en su Dios, porq̃ no los libraria de su poder: oyda esta blasfemia por el santo Rey Ezechias, fue se al tẽplo à pedir remedio a Dios cõtra aq̃l blasfemo, y estãdo en oraciõ embiole Dios à dezir cõ el profeta Isaias, q̃ no temiesse, q̃ el Pagano sin entrar la ciudad se bolueria destruido: y assi fue, q̃ baxo vn Angel sobre el exercito dlos Assirios, y matò en vna noche ciẽto y ochẽta y cinco mil dellos. Lo qual visto por el Rey, y por los q̃ biuos q̃daõ, boluierõ huyẽdo a su tierra: dõde el Rey fue muerto por sus mismos hijos à puñaladas, pagãdo aũ en esta vida la blasfemia q̃ dixo q̃nto al cuerpo, y de cẽdiẽdo su alma a pdgarla cõ pena eterna en el infierno. Por esta merced q̃ hizo Dios al Rey Ezechias, dize Nicolao de Lyra, q̃ no le dio las gracias q̃ deuia darle, por lo qual le dio vna enfermedad, que le llegò mũi al cabo, y le costo alcãçar salud derramar muchas lagrimas. Otras vezes vienẽ enfermedades para q̃ se muestre la paciẽcia, y se merezca mucho cõ ellas, como sucedio à Iob, y à Tobias. En la enfermedad

Ioan. 9.

4. Reg. 19

Liranus in hũc locum.

dad deste hijo del Regulo, pudierõ concurrir muchas destas causas, y en particular se veẽ dos: y es la vna, descubrirse enel padre la confiança q̃ tuuo en q̃ Christo le sanaria, ocurriẽdo à el por remedio, q̃ dado q̃ mostro poca Fẽ en quererle lleuar à su casa pareciẽdole q̃ cõuenia assi para q̃ su hijo sanara, mas fue de alabar en q̃ viniesse a Christo, y creyesse lo q̃ le dixo de q̃ su hijo no moriria, y despues creyo que era el Messias. Tãbien occurrio otra causa; y fue gloria a Dios, pues todos los q̃ supieron del milagro le alabaron y glorificaron: alabemosle todos, y pidamosle salud para nuestras almas, gracia en este mundo y gloria en el otro, Amen.

DISCVRSO. XCVIII.
en el vigesimoprimo Domingo despues de Pentecostes.

Simile est regnum cœlorũ homini regi, qui voluit rationẽ ponere cum seruis suis. Matth. 18.

QVANTO Aborrezca Dios nro señor el vicio dela ingratitud, prueuase por diuersos exẽplos de la diuina Escritura, y en particular el q̃ se cuẽta de Saul en el primero libro delos Reyes. Auia cometido diuersos pecados cõtra Dios, como fue el guardar biuo al Rey Agag de Amalech, auiẽdole Dios mãdado q̃ le matasse, por este y otros pecados semejantes, aũque se indignò Dios nro señor contra el, sufriale y esperaua que se emendasse: mas quando perseguiẽdo a Dauid le procurò la muerte, y le tenia desterrado entre Filisteos idolatras, auiẽdole hecho vn seruicio tan digno de ser premiado, cayò en vicio de ingratitud, por lo qual no quiso mas esperarle, sino q̃ le entregò a sus enemigos en el monte de Gelboe, que le mataron a el y à sus hijos, y su gente quedo destruyda. Lo mismo muestra oy el hijo de Dios enel presente Euãgelio, en vna semejança à que cõpara el Reyno de los cielos, d̃ vn Rey q̃ auiẽdo perdonado à vn sieruo suyo cierta deuda biẽ grãde, porq̃ el no perdono à otro su deudor vna quãtia pequeña, sino q̃ le tratò asperamẽte, indignado cõtra el le mãdò el Rey echar en vna penosa y escura carcel, hasta q̃ pagasse toda la deuda: por estos dos exẽplos el de Saul y el deste presente Euãgelio, se muestra algo de lo mucho q̃ aborrece su Magestad este vicio de la ingratitud, pues tal castigo se haze enel q̃ le comete. O madre de Dios Virgen sacratissima señora nra, y quãgena estays de ser ingrata: aunq̃ es mucho lo q̃ aueys recebido de Dios, y mucho lo q̃ deueys à su Magestad por aueros escogido por Madre suya: tãbien es mucho lo q̃ nos deueys à nosotros, pues fuimos ocasiõ de q̃ el fuesse vrõ hijo con nros pecados, porq̃ sino los huuiera no auia para q̃ hazerse hõbre, y no haziendose hõbre vos no fuerades su Madre: a Dios no le aueis sido ingrata, antes le aueys hecho los mayores seruicios q̃ le hizo pura criatura: pues à nosotros señora no nos seays ingrata, hazednos siẽpre mercedes muy copiosas: y por q̃ entre todas las q̃ se nos puedẽ hazer es la mayor q̃ Dios nos comunique su gracia, esta os suplicamos nos alcãceys d̃ presente, q̃ estamos della necessitados: pues à esta señora para q̃ en esto nos fauorezca ofrezcamos le la salutacion Angelica.

1. Reg. per totum.

VNo delos preceptos morales mas dificultosos q̃ ay en el Euangelio y lei de gracia, es el amar al enemigo, y perdonarle las injurias q̃ del huuieremos recebido. Y en tanto es esto verdad, q̃ oyẽdole los Apostoles à Iesu Christo à quiẽ amauan y querian tãto, y le conocian por muy justo y misericordioso, y q̃ no mandaria à sus Discipulos y a los que siguiessen su doctrina cosa dificultosa, especialmẽte auiẽdole oydo dezir, como refiere san Mateo, Mi yugo y mi doctrina es suaue, y la carga q̃ pone a los q̃ la reciben liuiana, con todo esso se les hizo dificultoso, duro y rezio este precepto, porque parecia q̃ enel se daua ocasiõ a los malos para que fuessẽ mas malos, pues en lugar de aborrecerles

recerlas y pagarles ſus malas obras, ſe les mãdaua amarles y hazerles bien: el Apoſtol ſan Pedro, en nõbre de todos, en eſte miſmo capitulo dixo a Ieſu Chriſto: Señor, pues nos mandays q̃ amemos a nr̃os enemigos, y les perdonemos las injurias y agrauios que nos hizieren, coſa tan dificultoſa, eſto ha de tener taſſa? Baſtara ſi me ofendiere ſiete vezes y le perdonare otras tantas, ſi el fuere tã deſcomedido q̃ de nueuo tornare à me ofender otra vez q̃ ſea la octaua, podre apechugar con el y ſatisfazerme de tantos agrauios? Reſpondiole Chriſto: No Pedro, no ha de yr el negocio de eſſa ſuerte: no ſolamente le has de perdonar ſiete vezes, ſino ſetenta vezes ſiete: tantas quantas te ofendiere le has de perdonar. Parecia eſto coſa dificultoſa y reziſsima, auia en alguna manera atemorizado a los Apoſtoles: para remedio deſto propõeles la parabola preſente: y es ſu intento dar a entender a los Apoſtoles y à cada vno de noſotros, que no ſe nos ha de hazer dificultoſo el perdonar a nueſtros proximos las ofenſas que nos hazen, pues aunque ſean muchas, en reſpeto de las que noſotros auemos cometido contra Dios, ſon pocas: y ſi Dios ſiendo quien es nos perdona à noſotros grandes ofenſas, ſiendo los que ſomos, juſto es y coſa muy llegada a razon, que perdonemos noſotros a nueſtros proximos ofenſas pequeñas, porque ſino les perdonamos tampoco el nos perdonara, y ſi noſotros quiſieremos executar en nueſtros proximos ira y vengança, el nos hara vna execucion, y dara con noſotros en la carcel del infierno, haſta que le paguemos toda la deuda: lo qual nunca ſera, porque en el infierno no ay ſatisfazer ſino padecer. Dize pues la parabola, y entra el Euangelio de oy: Semejãte es el Reyno de los cielos, eſto es, ſemejante es lo q̃ paſſa en la Yglefia militãte, a lo q̃ paſſo à vn Rey: el qual quiſo tomar cuenta à ſus mayordomos, y poner en razon ſus rentas: y ſeñalando dia, fuele traydo vno dellos que le deuia diez mil talentos. Reducida eſta cuenta à nueſtra moneda de Eſpaña, para los curioſos, ſegun Budeo y otros, monta ſeſenta vezes cien mil ducados, q̃ ſon ſeys millones: la ſuma era grande, y aſsi no hallandoſe el pobre hombre con que pagar por auerlo todo malbaratado y deſtruydo, mandò el Rey q̃ le vendieſſen à el à ſu muger y hijos por eſclauos, y con eſto y con lo poco de hazienda que le quedaua, viniefſe a ſu camara y fiſco. El ſieruo que oyò el mandato del Señor, dizo el Euangeliſta, que ſe proſtro, arrojoſe a ſus pies y con muchas lagrimas comiença à dezir: Señor tened paciẽcia, dad me eſpera q̃ yo os pagare enteramente. Tuuo cõpaſsion el Rey deſte ſu mayordomo y criado, y no ſolo hizo lo q̃ pedia de eſperarle por la deuda, ſino que ſe la perdonò toda. Salio luego de caſa del Rey el mayordomo y fator, y oluidãdoſe del beneficio que ſe auia vſado con el, y acordandoſe del aprieto en q̃ ſe auia viſto, mandando el Rey q̃ fueſſe el vendido, ſu muger y hijos, encontrando con otro criado del Rey q̃ le deuia cien dineros, q̃ eran à razon de quarenta y dos maraue-dis cada dinero, ciento y veinte y quatro reales, fue à el y echole las manos al cuello, y quiſo ahogarle diziẽdo: pagame lo q̃ me deues, ſino aquite ſacare la alma. El otro ſe derribo a ſus pies, y cõ dificultad pudiendo hablar, porq̃ le ahogaua, dixole, ten paciencia que yo te pagare enteramente. El dezia: no, ſino q̃ me has de pagar, y no hallandoſe con el dinero, à empellones le lleuo y puſo en la carcel, diziẽdo q̃ deſcuydaſſe de ſalir de alli haſta que le pagaſſe. Vieron eſta inhumanidad otros criados del Rey, y ſiẽdo ſabidores de la liberalidad q̃ cõ el ſe auia vſado poco antes, muy ſentidos fuerõ al Rey y cõtarõle todo lo q̃ paſſaua. Indignoſe deſto el Rey, y cõ juſta cauſa, por lo qual mãdò q̃ ſe le truxeſſen a ſu preſencia, y dixole: Bellaco, Ribaldo, ingrato, y deſconocido, perdonete todo lo q̃ me deuias por ſolo q̃ me lo rogaſte cõ lagrimas; fuera razõ q̃ te cõpadecieras tu del otro tu conſieruo mi criado, ſiendo tan pequeña la deuda?

Tuue

Tuue yo miſericordia de ti en tan gran quãtia, porq̃ no la tuuiſte tu de tu conſieruo en tã pequeña? No tuuo q̃ reſponder el mal hõbre en tã conocida culpa y maldad, ſino callò ſu boca. El Rey mãdò que le echaſſen en la carcel, y q̃ le atormẽtaſſen reziamẽte haſta q̃ pagaſſe la deuda q̃ antes le perdonò, mereciendo ſu ingratitud q̃ ſe le tornaſſe à pedir. Concluye Ieſu Chriſto la parabola diziẽdo, Por tãto Dicipulos mios, no ſe os haga dificultoſo de perdonar a vr̃os proximos los agrauios q̃ os hizierẽ, remitiendoles ſus deudas, porq̃ ſino lo hazeys, tampoco os perdonara a voſotros vr̃os pecados y deudas mi Padre celeſtial: la corteza dela parabola es eſta, vamos a lo interior della. Por Reyno de los cielos en eſte lugar entienden los expoſitores del la Yglefia catolica, en la qual todos los que militã tienen derecho à ſer Reyes, y lo ſerã ſi biuen conforme a ſus leyes y preceptos: porq̃ en el cielo las coronas eſtan ſobradas, por el ſuelo andan ſin auer quien las leuãte: tãtas ay. Eſtos ſon mayordomos, fatores, y criados, del ſupremo Rey y ſeñor, q̃ es Dios, y de quien hã recebido fauores y mercedes, todos le deuen grãdes quantias, y aſsi quiere tomarles cuenta y poner en razon ſus rentas y ſeruicios: ſeñala tiempo para ello, q̃ es quando corre el precepto dela confeſsion, y tãbiẽ quando a los grandes pecadores les da Dios vna rezia aldauada, que les haze eſtremecer, y deſpertar del ſueño de los vicios: à eſta ſazon ſe preſentã a Dios, y parecien do claras las cuẽtas de cada vno, veeſe q̃ las mercedes q̃ Dios le hizo, los fauores que recibio, montan vna grãde ſuma, de todo lo qual ſe le haze cargo. Conſidere cada vno de noſotros por menudo quanto es lo q̃ ha recebido de Dios, y vera claramẽte q̃ al q̃ menos recibio, ſe le puede hazer cargo deſta ſuma, y q̃ deue a Dios diez mil talentos. Lo primero acerca de los bienes corporales, deue el hombre à Dios el mũdo de q̃ le hizo ſeñor, tan hermoſo y agraciado. Deue el hõbre a Dios aſi miſmo; eſto es, alma y cuerpo: el cuerpo cõ los organos de los ſentidos, todos tã bien formados, y ſi quiere ver quanto por eſto deue a Dios, cõſidere ſi le faltara vn ojo, vn braço, o vn pie, que daria à quien ſe los acabalaſſe: la alma cõ las potencias deſtos ſentidos, con el acumẽ de la razõ, con la libertad del libre aluedrio: deue el hombre a Dios las gracias con q̃ vno excede à otro: deue el hõbre a Dios todos los demas bienes corporales, como es la ſalud, la hõra, los amigos, la haziẽda, de lo qual cada vno ha recebido algo. Acerca de los bienes eſpirituales es grãde la ſuma q̃ el hõbre deue a Dios, como es auerle dado el Padre eterno por Redẽptor ſuyo a Ieſu Chriſto, diole la Yglefia, q̃ es otro nueuo mũdo, dõde ay ſacramẽtos ſagrados, letras, cerimonias, culto diuino, y religiõ: diole gracia q̃ es vn dõ admirable, cõ eſtar acõpañada de Fẽ, eſperãça, y caridad: diole gracias gratis datas, cõ q̃ en eſta Yglefia vnos fauorezcã a otros y ſe ayudẽ todos: finalmẽte diole innumerables inſpiraciones, infinitos beneficios eſpirituales, cõ q̃ ſe aparte del mal, y allegue al biẽ: pareceos q̃ mõta eſto todo diez mil talẽtos? Por cierto ſi, pues cõ ellos ſe puede cõprar muy biẽ el cielo, y el miſmo Dios: pues quien lo gaſtare y empleare en mal q̃ pena merece? Cierto no otra ſino la q̃ eſte Rey en quien eſta figurado Dios nr̃o ſeñor, dio al mal ſieruo, q̃ no teniendo de q̃ pagar, mando q̃ fueſſe vendido el y ſu muger y hijos, confiſcãdole toda ſu hazienda: aſsi Dios nr̃o ſeñor, quando pide cuẽta al pecador y le vee tã adeudado y pobre, manda q̃ ſea le vẽdido, y ſu muger y hijos. Parece en lo q̃ hizo el Rey q̃ huuo injuſticia de que fueſſen vendidos hijos y muger, manda Dios lo miſmo por ventura? Caſtigara a la muger y a los hijos por los pecados del marido, y padre? Digo que ni el Rey hizo ſin juſticia en mandar eſto, ni en Dios puede auerla mandandolo, porque la muger y hijos fueron ocaſion a què el marido perdieſſe, y malbarataſſe la hazienda. Veamos ſi la muger por traerſe galana, y tener

veynte

veynte pares de vestidos en sus arcas, quiere q̃ su marido haga mil trapaças y enredos, merece ser castigada cõ el? Por cierto si. Los hijos que por robar a sus padres quãto puedẽ para jugar y dar à malas mugeres, son ocasion q̃ se pierdã, merecen ser con el castigados? Si por cierto. Por esto pues justamente mandó el Rey vender la muger y los hijos, y justissima mẽte castigara Dios hijos y muger si fuerõ parte para q̃ el marido y padre le ofendiesse. O digamos como dize Eusébio Emysseno: Que todo el, su cuerpo y su alma, juntamẽte con sus hijos los sentidos, sea vẽdido a los demonios, q̃ le atormenten eternalmente: confisquẽsele sus bienes, porq̃ nũca mas sele de buen desseo ni santa inspiracion, ni poder para llorar sus pecados muriendo de repente, y assi es priuado de todo. Esta sentencia oye el miserable pecador, quando parece delãte de Dios, ò en la confession, ò en particular coloquio con el, quando echa de ver sus maldades y pecados, mas si en la confessiõ quãdo corre el precepto, ó antes della quando Dios le llama interiormẽte reconoce su deuda, pide à Dios humildemente que le espere à que haga penitencia, proponiendo q̃ en adelante yra pagando, porq̃ todo lo q̃ hiziere sera con intento de le seruir y no ofenderle mas, luego su Magestad no solo haze lo q̃ le pide que es esperarle à penitencia, sino q̃ le perdona toda la deuda, perdonandole sus pecados quãto a la culpa, y puede ser tan grande su dolor que tãbien le remita toda la pena o buena parte: porq̃ como dize S. Iuan Chrysostomo, no pronuncia Dios esta sentencia rigurosa contra el pecador, con desseo de que quiera q̃ se execute en el por aborrecerle, sino por amarle mucho, y dessear q̃ torne en si, atemorizado de tanto rigor, como fue en este hombre, que el miedo dela pena le hizo humillar y pedir misericordia, y como sea esto lo q̃ Dios quiere del, luego se la concede: veamos q̃ es la causa q̃ assi haze q̃ tan presto Dios nuestro señor se mueua à misericordia? Es sola su clemencia y bondad? El Apostol san Pablo escriuiẽdo a los Romanos, amonestales q̃ dexen los vicios y pecados, q̃ dexen las comidas y beuidas demasiadas, las torpezas y carnalidades, la soberuia y presumpcion, las emulaciones y contenciones: en todo lo qual se pierden los talẽtos q̃ nos confiò Dios, y de q̃ nos ha de pedir cuẽta: y concluye diziendo: q̃ si por desuentura los talentos se huuieren perdido, para recuperar esta perdida, y q̃ Dios nos perdone, nos vistamos de nro señor Iesu Christo. No todos los q̃ pidẽ perdon a Dios le alcançan, Cain le pidio, y no le alcãçò: Esau le pidio con lagrimas, y san Pablo en la misma carta dize, q̃ se condenò. El Rey Antiocho segũ parece en el libro segũdo delos Machabeos, auiendo profanado el templo de Dios, hiriendole su Magestad cõ vna suzia y asqueroса enfermedad de lepra, mostro dolerse de su pecado, lloro le, y dize la Escritura, que rogaua a Dios el maluado, de quien no auia de alcançar misericordia. Iudas confessó publicamente su pecado, y restituyó, y tampoco le valio: esto todo porq̃? Porque no se vistierõ a Iesu Christo, no le imitaron en ser humildes, ni se aprouecharõ delos meritos de su passiõ: alla los hermanos de Ioseph truxeron nueua a su padre falsamente de q̃ se le auia comido vna fiera, mostro enojarse con ellos diziendoles palabras asperas, sacaron ellos la ropa de Ioseph despedaçada y sangrienta, y luego se enternecio el viejo, y aplaco el enojo que tenia con ellos: assi tambien quãdo los pecadores vã al Padre eterno à q̃ los perdone, si les trata con rigor y aspereza, pronũciando sentencia rigurosa contra ellos, muestrẽle la ropa despedaçada y sangriẽta de Ioseph, muestrẽle la humanidad de Iesu Christo rota y despadaçada en la cruz, vistãse della, y assi los perdonara: no quisierõ aprouecharse della Antiocho, Esau, y Cain, y assi quedaron sin perdon. No auia bien acabado el sieruo de que cuenta el Euãgelio de oyr a su señor, que le perdonaua la deuda, quando se fue de alli: encontrose luego con su deudor, quiso ahogarle, y pusole en la carcel, porque le pagasse: de donde le sucedio q̃ el Rey le tornò a llamar y le castigo terriblemẽte por su ingratitud. Esso mismo passa al Christiano q̃ auiendole Dios perdonado muchos pecados, sale de su casa y le dexa grande necesidad tienen todos los hõbres, aun los muy justos, de estar siempre assidos de Dios, y mayor la tienen los q̃ han sido grãdes pecadores de estar continuamente trabando del: y esto porq̃ tienen à muchos enojados, tienen muchos enemigos, son sin numero las ocasiones y tentaciones de los semejantes, en apartandose de Dios luego caen y bueluen a lo passado. Vemos esto ser assi por lo que passa en la republica, pues los hombres que biuen bien, sin cometer delitos porq̃ merezcan castigo publico, van a la yglesia, oyen Missa, y salen de alli para boluerse a sus casas, sin temor alguno de la justicia: mas el que comete crimines y pecados, por los quales anda la justicia à prenderle, à este tal no le cũple salir de la yglesia, porque corre peligro de que le prendan, y dé con el en la carcel: assi el varon justo y que biue como Dios manda, algunas vezes esta en casa de Dios, junto à el, encomiendase à el, reza, y ruegale le tenga de su mano: otras vezes sale de casa de Dios, dexa de pensar en Dios, y de rezar, y entiende en sus negocios, sin remor de que le prendan los demonios, de los quales le assegura su buena vida. Mas el que ha sido famoso pecador, el que tiene muchas deudas, el q̃ destroço y perdio muchos talẽtos, esse tal si vna vez se acogio a la yglesia, no salga della: si fue a Dios, y por la penitencia alcanço perdõ, no se aparte del, ruegale continuamente que le tenga de su mano, que le defienda y libre de los alguaziles que andã por prenderle, que son las ocasiones y tentaciones que les cercan y hazen guerra. Desto tenemos exemplo en Dauid, salio de casa de Dios, subio à vn terrado, de donde vido à Bethsabe, codiciola, y vino a caer en muchos pecados, por lo qual buelto a Dios por la penitencia, y estãdo perdonado y junto à el dezia: A nosotros que auemos sido pecadores, buena cosa es estar assidos de Dios, no dexarle vn pũto y poner en el nuestra esperãça, porque haziendo esto estaremos en sagrado, libres de alguaziles: estaremos seguros de los peligros y ocasiones q̃ de todas partes nos cercan, y andã para lleuarnos a la carcel del infierno. No tomò este cõsejo el sieruo miserable, pues apenas le auia el Rey perdonado quando sale de alli, y halla vna ocasion, por donde vino à perderse: encontro con vn su consiervo q̃ le deuia vna pequeña quãtia, echale las manos al cuello, y quiere ahogarle, porque le pague, y sin tener respeto q̃ era criado de su mismo amo el Rey que le auia perdonado tan gran deuda, aunque le pedia misericordia, y que le esperasse, le puso en la carcel. Esto passa a muchos q̃ auiendoles Dios perdonado grandes pecados y delitos, no perdonan ellos, ò q̃ injurias, ó que quãtias de dinero, sino q̃ por todo rigor, sin perder vn punto de su derecho, quieren ser pagados: sin aduertir q̃ no tienen sus deudores con que pagarles, echãlos en la carcel, donde padecen graue miseria y desuẽtura. Esto que hizo el mal sierуo mirado assi de presto, todos juzgaran que hizo mal, y q̃ justamẽte le castigò su señor con rigor: mas si lo miramos por menudo, parece q̃ le era licito hazer lo q̃ hizo, pues porque a mi me perdonen vna deuda grande, no por esso estoy obligado à perdonar yo otras deudas menores, y no lo haria bien el que me perdonò la grande deuda, si por ello me castigasse. Tãbien, q̃ eche yo en la carcel al que no me paga lo q̃ le preste, ò al q̃ me injurio, porq̃ quiero que me satisfaga, licito me seria, y puedo hazerlo sin pecado. Fuera desto, parece riguroso castigo, en q̃ le mãdasse el Rey echar en la carcel, y q̃ pagasse lo q̃ ya le auia perdonado: y cierto es que si Dios me perdonò à mi mis pecados, quanto a la culpa, y quanto a la pena, nunca mas por ellos me castigara. Cõ todo esso pues el Rey lo hizo, y Dios nro señor dize que passa lo mismo en nosotros,

Rom. 13.

Rom. 9.

2. Mach. 9.

Psal. 7

ſotros,alguna culpa grãde huuo en eſte hombre,y baſtãte cauſa tuuo el Rey,y tiene Dios nro ſeñor,para caſtigar cõ infierno al que hiziere lo que eſte hizo. Santo Tomas declarando eſte lugar da algunas razones acerca deſto. Dize lo primero, q̃ fue grande ſu ingratitud,en que acabãdo de perdonarle tan gran deuda,luego executaſſe a ſu conſieruo con tanto rigor; lo ſegũdo, porque ſiruiẽdo al miſmo ſeñor que el ſeruia y le auia perdonado,obligado eſtaua a perdonarle el tambien;lo tercero,por razõ de la deuda que eſte le deuia,ſiendo tã pequeña,vſar con el de tanto rigor;lo quarto, porque en la manera de pedirlo cometio graue culpa, pues ſin reſpeto de ſu ſeñor puſo manos enel y le ahogaua,y no cõtentandoſe con eſto le echo enla carcel; lo qual por hazerlo cõ autoridad propia era crimẽ y digno de caſtigo. Finalmẽte dize Palacios,que fue pecado graue contra caridad, porq̃ aunque el amar al proximo ſea precepto affirmatiuo,y que no obliga ſiẽpre como los negatiuos,que ſiempre obligan: no matar:no fornicar:no hurtar, ſiempre obligan:los affirmatiuos,aunque no ſiempre, mas algunas vezes obligã,y aſsi eſte conforme al lugar y tiẽpo obliga à pecado mortal,y eſte tiempo y lugar corria à eſta ſazõ:porque no teniendo con que pagar el conſieruo,y pidiẽdole que alome nos le eſperaſſe,el no curò de ſus ruegos, ni mirò ſu miſeria, ſino que le echo en la carcel,y fue pecado mortal: y aſsi ya que eſte mal ſieruo no eſtuuieſſe mas obligado à remitir eſta deuda pequeña,porque à el le auiã hecho gracia de otra mayor, mas eſtaualo por el precepto de la caridad que corria a la ſazon,y fue contra el. Y de aqui queda reſpondido a lo que puſimos por inconueniẽte,de que me ſeria licito echar en la carcel al que me injurio,ò me deue y no me paga: lo qual es verdad,quãdo el que me deue de la vna via ò dela otra puede ſatisfazerme y no quiere:y no ha lugar ni puede echarle en la carcel,ni por lovno,ni por lo otro,quãdo el ſe allana y me quiere pagar y ſatisfacer à juyzio de buẽ varon. De modo que̅ podemos pedir por juſticia que nos ſatisfagan lo que nos deuieren,aunque ha de ſer de tal manera, q̃ no exceda los limites dela razon. Y porque eſte mal ſieruo excedio en eſto, por lo miſmo mereciò dignamente el caſtigo que le vino. A lo vltimo que diximos,que parece que ſe le hizo agrauio,en que echaſſe el Rey a eſte hombre en la carcel, y le pidieſſe lo que le auia perdonado: y Dios no caſtiga dos vezes el pecado que nos perdonò vna: el Cardenal Cayetano reſponde,que aũque ſea verdad(como lo es) que no caſtiga Dios el pecado mas d̃ vna vez,en cierta manera ſe dize tornar aquel pecado por la ingratitud del q̃ otra vez le ofende,y aſsi caſtiga a q̃lla ingratitud q̃ reſulta del pecado primero,y por lo miſmo ſe dize q̃ caſtiga el pecado. De modo q̃ à eſte mal ſieruo no ſe caſtiga ni ſe le pide que pague la deuda que le fue perdonada en quanto ſe la perdonaron,ſino en quanto fue materia de ingratitud tã inhumana y peruerſa. Y delo dicho ſe infiere que fue grãde el delito que eſte mal ſieruo cometio,y digno de ſer caſtigado,y que le fueſſe tornada a pedir la deuda: y aſsi dize el ſagrado Euãgelio,que viendo lo que paſſaua otros criados de caſa del Rey, parecioles mal,y fueron à ſu ſeñor con la nueua. Remigio dize, que eſtos conſieruos ſon los Angeles,a los quales llama el Apoſtol S. Pablo eſcriuiẽdo a los Hebreos *Hebr. 1.* adminiſtradores y amigos nros,a los quales parecen mal los agrauios que hazẽ otros a ſus cliẽtulos que guardan, y vã a Dios con la nueua,no para aduertirle dello,como ſi el no lo ſupieſſe ſino para q̃ lo caſtigue. Podemos tãbien dezir con Dionyſio Cartuſiano,q̃ eſtos conſieruos ſõ algunos varones juſtos,los quales viẽdo a los tyranos enel mundo que perſiguẽ à los pobres,y q̃ les hazẽ vexaciones, bueluẽſe à Dios y rueganle que mire ſu cauſa y que torne por ellos. No pienſe el pecadorazo poderoſo, que perſigue al pobre, que porque no ſe quexe que̅ no aura quien buelua por el,los juſtos y ſieruos de Dios tienen eſſe cuydado, y les oye ſu Mageſtad, y llama luego a los ſemejantes,quitãdoles la vida,para que parezcan delante ſu diuino conſiſtorio: eſſo es mandar el Rey que llamẽ à eſte mal ſieruo,como dize Remigio,llamarle por ſentencia de muerte, deſte ſiglo que parezca enel otro,aſsi Dios nueſtro ſeñor, quita la vida muchas vezes antes de tiẽpo a los perſeguidores delos pobres. Dauid dize, *Pſal. 54.* Los varones ſanguiñolẽtos que ſe ceuan de la ſangre de los pobres miſerables,que los aflijen y perſiguen,no demediaran ſus dias,moriran antes de tiempo:pareceran à dar cuẽta de ſus deſſafueros delante del diuino conſiſtorio,como eſte mal ſieruo parece delante de ſu ſeñor: y eſtando alli reprehendiole aſperamente:antes quãdo auia diſsipado la hazienda de Dios,no le dixo palabras afrẽtoſas, mas quando vee que ha ofendido à ſu conſieruo,no diſsimula,ſientelo mucho,porque le tocan en los ojos. Aſsi lo *Zach. 2.* dezia por el profeta Zacharias, El q̃ os toca à voſotros,à mi me toca enlas niñas delos ojos. Suele Dios diſsimular agrauios q̃ ſe le hazẽ,mas viſto que agrauian a ſus ſieruos,luego embia el caſtigo: y aſsi ſucedio a los miſerables Sodomitas, *Gen. 18.* q̃ ofendiendo a la Mageſtad de Dios con el pecado nefando queria caſtigarlos y deteniaſe eſperando que ſe emendaſſen y dexaſſen tan deteſtable vicio. Subia à Dios cada dia el clamor deſta gẽte, y diſſimulaua:porq̃ no auia parte ofendida. Haſta que auiendo dos Angeles entrado en la ciudad en traje de peregrinos,y eſtando en caſa de Loth, ſabido por ellos van a la caſa chicos y grandes, quantos auia enla ciudad,para afrẽtarlos vſando mal dellos,no aguarda mas Dios haze ſalir à Loth y à ſu familia de Sodoma, y llueue fuego del cielo ſobre ellos, tornãdolos a todos ceniza. A eſta traça ſe ha Dios con algunos grandes pecadores, q̃ les eſpera vn año y otro à penitẽcia,y viſto q̃ hazen agrauio a los Angeles peregrinos,q̃ ſon los pobres y pequeñuelos, embia riguroſo caſtigo ſobre ellos. Y eſto ſe denota en q̃ auiẽdo el mal ſieruo ſolamẽte ofendido à Dios perdiendo ſu hazienda,tratole piadoſamente, no le dixo palabras aſperas y de afrenta: mas luego que tratò mal à ſu conſieruo,q̃ era pobre y neceſsitado, dizele palabras aſperiſsimas,y echale en la carcel:teman los poderoſos y q̃ mandan en el mũdo,de agraviar a los pequeñuelos, ſino quieren que Dios los caſtigue riguroſamente, quitandoles vidas y hazienda,y dãdo con ellos en el infierno. Dize el Euangeliſta, que no reſpondio el mal ſieruo palabra a las afrentas q̃ ſu ſeñor le dixo, ni al rigor q̃ moſtro cõ el mãdandole echar en la carcel; en lo qual dize Remigio, que ſe nos da à entender,como enel juyzio vniuerſal,y enel particular que̅ ſe tiene con cada vno en muriendo,no aura replica, no eſcuſacion ni apelacion,porque verã los miſerables condenados quan juſtamẽte mereceran el caſtigo que ſe les diere. La ingratitud deſte mal ſieruo acerca de ſu ſeñor,y crueldad con ſu conſieruo, le hizo que enmudecieſſe: lo miſmo paſſara en los miſerables condenados, viendo clara y diſtintamente los beneficios y mercedes q̃ de Dios recibieron, obligauales a vſar de miſericordia con otros hõbres,dandoles la comida y beuida, de lo que à ellos le ſobraua:el veſtido, de lo q̃ ellos deſperdiciauan: el viſitarles en la carcel,el tiempo q̃ perdian:lo qual no hizierõn,ſino que los afligian,pidiendoles las deudas q̃ no podian pagar,y los echaũ en la carcel: como hizo eſte mal ſieruo,juſtamẽte como el oyo al Rey dezir q̃ le entregaſſen a los ſayones, q̃ le atormẽtaſſen haſta q̃ pagaſſe la poſtrera blanca, aſsi ellos oyran a Ieſu Chriſto q̃ les dira: Id os malditos ingratos a la carcel perpetua del infierno,al fuego perpetuo q̃ auia d̃ ſer para los demonios,y pues voſotros los imitaſtes enla culpa,imitadles tãbien enla pena, à donde eſtareys en tormentos terribles,haſta q̃ pagueys la poſtrera blanca. No quiere,dize ſan Iuã Chryſoſtomo,darles por eſto algun conſuelo,pareciẽdo q̃ tendrã eſperãça de ſalir de alli;

pues antes en lo que dize al mal ſieruo y à todos los que fueren como el, da a entender que ſeran eternalmente atormentados: porque como en el infierno no aya yr pagando, pues la moneda que alli ſe vſa no corre ni vale, por eſſo la pena ſera infinita en duracion de tiempo. Verdad Catolica es q̃ para ſatisfazer à Dios poco ò mucho lo que vno deuiere, ha de eſtar en gracia y amiſtad ſuya, y eſtando lo en eſta vida, va pagãdo ſus deudas con ſus buenas obras, que ſon vna moneda, aunque de ſuyo baxa, mas por yr ſellada con las armas del Rey, que es la ſangre de Ieſu Chriſto, valen las tales obras por paga y por ellas ſe merece gloria. Demanera, que van pagando y de nueuo ganando y acrecentando ſu caudal: las animas de purgatorio porque eſtan en gracia de Dios, lo que alli padecen, aunque no les vale para q̃ por ello ſe les de gloria, por eſtar extra viam, como dizen los Teologos, mas toda via es moneda que les vale para yr pagando ſus deudas, y aſsi acabado el tiempo porque fueron alli echadas, ò abreuiãdoſeles por ſufragios y oraciones de los fieles, van al cielo; mas los que eſtan en el infierno, la moneda que pagã, ni vale para lo vno ni para lo otro, no es moneda q̃ corre, y aſsi no les aprouecha para ſatisfazer por ſus culpas, por ſer obras de enemigo, las quales no acepta Dios, ni les valen para gloria, porque eſtan ya en el termino, donde ſe acabo el tiempo de merecer; por eſto pues diziẽdo à eſte ſieruo, y diziendo a los condenados, que eſtaran alli haſta que paguen la poſtrera blanca de lo que deuen, es dezirles, que eſtaran alli perpetuamente, pues de todos los talentos que deuen, en millares de años que eſten alli, y padezcan penas terribles, todas ellas nada valen ni aun para que las deſcuenten vna ſola blanca de la deuda: miſerable y infelice eſtado! Dios por quien el es nos abra los entendimientos, para que aora que tenemos tiempo, y podemos pagar nueſtras deudas, las paguemos, y aſsi eſcuſemos de yr alli: àdõde eſta cierto que yra, dize Ieſu Chriſto concluyendo el Euangelio preſente, el que hiziere lo que eſte ſieruo malo hizo: porque de la miſma ſuerte y manera que ſe huuo el Rey con el, ſe aura el Padre eterno con todos los hombres, ſino perdonare cada vno a ſu hermano ſus deudas de todo coraçon.

No baſta, dize Iuan Fero, que perdoneys con la boca, ni delante eſcriuano la deuda y injuria, que vueſtro hermano os hizo, ſi os queda el rencor con el dentro de vueſtro coraçon, no baſtan ſeñales de amiſtad, abraços de paz, palabras regaladas y blandas, ſi queda el odio y enemiſtad en el coraçon: interiormente aueys de perdonarle y amarle: teniendo conſideracion à que por mucho que le perdoneys, Dios os ha perdonado mas: y por muchas buenas obras que le hagays, mas ſon las que aueys recibido de Dios: donde ſi vos le amaredes de veras, Dios os amara de veras: ſi le fauorecieredes mucho, Dios os fauorecera mucho: ſi de vueſtra hazienda le dieredes largamente, Dios os dara con mucha largueza de ſu gloria, haziendoos participante de ſu bienauenturança, de que todos participemos, Amen.

DISCVRSO. XCIX.
en el vigeſimoſecundo Domingo deſpues de Pentecoſtes.

Abeuntes Phariſæi conſilium inierunt, vt caperent Jeſum in ſermone. Matth. 22.

AVIENDO Dios nueſtro ſeñor criado en el principio el cielo y la tierra; adornãdo el cielo en lo exterior de eſtrellas, poniendo entre todas como mas eminentes el ſol y la luna: y matizando la tierra de yeruas, flores, de arboles frutiferos, poblando la agua de peces, y el ayre de aues, tardoſe en eſto cinco dias: porque quiſo yrſe al modo de vn artifice que labra vn alcaçar, primero pone los fundamentos, y luego va perficionando la obra. Aſsi Dios nueſtro Señor fue perficionando el mundo, y eſtando hecho faltaua morador: quiſo darſele, formando al hombre, como le formò al ſexto dia, y que no ſolo fueſſe morador y ſeñor deſte mũdo inferior, ſino vn epilogo de todas ſus obras. Y para acrecentarle mas honra y autoridad, tuuo por bien q̃ fueſſe vna imagẽ ſuya: donde al tiempo que
Geneſ. 1. le formò, dixo Dios: Hagamos al hombre à nueſtra imagen y ſemejança, y aſsi fue hecho. Declarã los ſagrados Doctores, que fue hecho à la imagen y ſemejança de Dios, porque tiene alma eterna, la qual ſiendo vna contiene tres potencias, memoria, entendimiento, y voluntad, como en Dios, q̃ ſiendo vna la eſſencia, ſon tres las perſonas, Padre, que dize con la memoria del alma, Hijo, que dize con el entendimiento, y Eſpiritu ſanto, que dize con la voluntad: la ſemejança declara las virtudes que tiene en ſi la alma: el ſer modelo del mundo declaranlo tambien, porque en quanto corporeo contiene en ſi lo principal que ay en el mundo, como los elementos, fuego, ayre, agua, y tierra: no formalmente, ſino en virtud. Tambien eſtan en el hombre la potencia vegetatiua de las plantas, la ſenſitiua de los animales, y ſobre todos ellos, y en la que les excede la racional. De modo que es el hombre quanto al cuerpo vn epilogo del mundo inferior: y en quanto à la alma imagen de Dios. Y puesto caſo que conſiderado el hombre en quanto animal racional, no excede vno à otro, porque las almas ſon todas de vna eſpecie, mas junto con eſto aſsi como en dos imagines y retratos del Rey, puede auer exceſſo en los colores y matizes, aſsi puede vn hombre repreſentar à Dios mejor que otro, por tener mas ſubidos matizes y colores de virtudes, que grandemente hermoſean la alma. Quiſo pues Dios nueſtro Señor entre todas eſtas hazer vna imagen y ſemejança: la qual ſiendo pura criatura, tuuieſſe tales y tan ſubidos matizes, que le repreſentaſſe mas al biuo que ninguna otra: tambien quiſo que fueſſe vn marauilloſo modelo del mundo, en que eſtuuieſſe recogido y epilogado todo lo bueno q̃ en el huuo jamas. Admirable obra por cierto, y digna de tal artifice, marauilloſa imagen y ſemejança, y merecedora que deſſeemos ſaber quien es, pues ya ſabemos que es de Dios, quien es la imagen? Es la Virgen ſacratiſsima Madre de Dios y Señora nueſtra: imagen, es, y la que mas al biuo repreſenta à Dios, por eſtar en ella los matizes y colores de las virtudes, que es la ſemejança en mas ſubido grado que eſtuuieron en otra pura criatura: y es aſsi miſmo epilogo del mũdo, eſtando en ella recogido todo lo bueno que en el ay, pues todas las virtudes y excelencias en que ſe auentajaron los mayores ſantos que ha tenido el mũdo, todas ſe hallan en la Virgen, y en mas ſubido grado que en ellos eſtuuieron. Entre eſtas virtudes fue ſeñalada en gracia, de la qual le dixo el Angel ſan Gabriel que eſtaua llena; eſtamos della neceſsitados, para tratar deſta imagen de Dios, que es el hombre, ſupliquemos nos ſea medianera, para que nos quepa vna pequeña parte: y para que lo haga ofrezcamosle la ſalutacion Angelica.

NO ES Pequeño exemplo el que oy ſe nos propone en el preſente Euangelio, con que podemos ver quanta ſea la ingratitud de los hombres para con Dios, pues recibiendo de ſu Mageſtad continuamente grandes fauores y mercedes, ellos por el contrario ſiempre le ofenden, llegando ſu atreuimiento à hazer juntas y cabildos para calumniar ſus obras, para hazerle guerra: y ſi les fueſſe poſsible deshazerle. Iuntaronſe al principio del mundo como en conſejo las tres diuinas perſonas de la ſantiſsima Trinidad, para hazer al hombre: y eſta obra tan digna de ſer agradezida por

todos los hombres, desconocẽla oy, tratando los hombres de prenderle al mismo Dios, y quitarle la vida: y para esto dize el Euangelista san Mateo, q̃ se juntaron en consejo y ayuntamiento, para tratar como ponerlo en execucion: las tres diuinas personas entẽdieron en formar al hombre, y en hazerle à su imagen y semejança, y por auerse afeado esta obra por el pecado, tornaron todas tres personas à tratar de repararla, y aunque todas tres dieron la traça y ordenaron el modo: mas vna dellas, que fue el Hijo, tomó el negocio à su cargo, y se hizo hõbre para morir por el hombre, como murio en vna Cruz: por lo qual obligaua à los hombres à que muy particularmente agradeciessen al Hijo esta merced y beneficio, y llega su ingratitud à tanto, que à quien mas persiguen y hazen desseruicios, de quien blasfeman, y cuyo nombre traen arrastrado por calles y plaças, es el de Iesu Christo: à Iesu Christo persiguen los hereges, pues casi todas las heregias inuẽtadas por miembro del infierno, de directo le hazen guerra, y los Escribas, y Fariseos se juntan oy para quitarle la vida. Deuierõ, como se vsa en los cabildos y cõgregaciones, llamar por cedula, y estando juntos, cada vno daua su parecer, y visto que por mas que se desuelauan no se hallaua cosa de que pudiessen echar mano, conciertanse de señalar quien fuesse y le hablasse sobre algun arduo negocio, intricado y dificil, en el qual à caso se desmandaria en alguna palabra de que poder asir. Estaua escrito en el Ecclesiastico: Muchos son los q̃ han muerto à cuchillo, y muchos mas los que han muerto por la lẽgua: es vn animal indomito, y q̃ aun los muy perfetos no puedẽ domarle, vna vez que otra se descuydan y se van de lengua. Y porque aun en esto entendian de Christo, que seria muy recatado, escogieron vna materia en que por muy poco que dixesse, y en muy poco que se desmandasse, fuesse grande la culpa, y assi grande el castigo: hallaron luego la materia q̃ buscauã muy à cuenta: y era pregũtarle, Si era licito pagar al Emperador Romano los tributos y seruicios Reales. Era esta vna question bien boceada entre los Iudios: sobre la qual auian muerto algunos, que se tenian entre ellos por muy religiosos, y celadores de la honra de Dios, diziẽdo publicamente à los Emperadores Romanos, à quien estauan sujetos, y les pedian semejantes tributos, y à los procuradores ò cogedores que las cobrauan en su nombre, que por ser pueblo escogido de Dios, deuian ser essentos y libres de tales pedidos. Sobre esto dize Iosepho historiador Iudio, que cierto hõbre, llamado Iudas, leuantò sedicion, diziendo que no se auian de pagar semejantes pechos y pedidos: y assi perecio por su ocasion mucha gente. Parecio à los Fariseos que viendo à Iesu Christo tan celador de la honra de Dios, en siendole pedido su parecer sobre este caso, libremente diria que no era licito pagar tales tributos: y si fuesse de contrario parecer, tambien caya en otro inconueniente, que era el aborrecimiento de la gẽte popular: porque siendo fatigados sobre esto, y oyendo dezir à sus letrados que se les hazia agrauio, sentian lo mas, creyendo que se les hazia grande fuerça: y si alguno dezia lo contrario, era dellos grandemente perseguido: y por estar muy ẽterados los Fariseos q̃ Christo fauoreceria al pueblo, q̃riendo tornar por la honra de Dios, q̃ les parecia consistir en esto, dixeron vnos à otros, El negocio esta hecho, lo q̃ conuiene que hagamos nosotros, es, que se hallen quando se le hiziere la pregũta presentes muchos testigos, para q̃ despues no lo niegue. Y despertãdoles mas su malicia, hallaron q̃ venia muy bien que fuessen los mismos cogedores de las alcaualas, para que alli luego le matassen: y por ser el vn hombre quitado de negocios, no conoceria á los alcaualeros y cogedores, aũque estuuiessẽ junto con el: conuocarõ pues gente destos, y llamauãlos Herodianos, por ser criados del Rey Herodes, y juntando con ellos algunos de sus dicipulos, tan

Ecclesiastici 28.

Ioseph. antiq. lib. 18 cap. 1.

tan peruersos como sus maestros, y bien enseñados, llegan à el, y hablãdo por todos, dizele: Maestro, bien sabemos q̃ eres hombre de verdad, y q̃ enseñas el camino de Dios, sin ser aceptador de personas: toque à quien tocare, sientase el que se sintiere, no ay tener cuẽta con esso: dezidnos que os parece, sera licito que paguemos el censo y tributo à Cesar, ò no? Ha se visto la manera de negociar desta gente? las palabras con q̃ hablan à Christo? à quien no engañaran, sino al que las dizen que entendia bien sus coraçones, y

Matth. 3 veia el engaño con que venian. Bien conocia el gran Baptista à esta mala gente, quãdo los llamò generacion de biuoras, pues assi como tales bestias halagã cõ la cola, y quãdo mas seguros estan, arrojan de sus bocas el ponçoñoso veneno q̃ tienen en sus pechos: assi estos entran halagando, llamãdo Maestro al Saluador; del qual no se dignauan de ser dicipulos. Dizen que es hombre de verdad, y que enseña el camino de Dios, no aceptãdo personas: porque como dize la Glossa sobre este lugar, por vna de tres causas suele vn maestro no enseñar dotrina verdadera: ò porq̃ no la alcança, ò no la ama, y contra esto dizen à Iesu Christo esta gente: Sabemos q̃ eres hombre de verdad: ò porq̃ pospuesto el temor de Dios; cõ malicia enseña falsa dotrina, y contra esto dizen, Enseñas el camino de Dios cõ verdad, temiendo al mismo Dios: ò por temer à los que enseña, y querer no desgraciarlos, si no darles gusto, y contra esto dizen, No eres aceptador de personas. Esto tiene la verdad, y esto es propiedad suya, que aun à los malos haze fuerça, y les compele à q̃ la confiessen: y assi como fuesse Iesu Christo verdaderamẽte Dios, aunque à esta mala gẽte les pesaua dello, y no podian acabar con sus coraçones à creerlo, mas tampoco pueden con sus bocas negarlo, y assi lo confiessan en estas tres cosas que dizen de Christo, pues confessando q̃ era verdadero, por lo mismo cõfiessan que es Dios; siendo todo hõbre men-

Psal. 115. tiroso, como afirmò Dauid diziendo: Yo dixe en mi exceso en mi pena y afliccio, mentiroso es todo hombre: y esto viene de q̃ el hombre no es todo el ser, sino que tiene mucho del no ser: y assi quanto le falta del ser, tãto le falta d̃ la verdad. Mas siendo Dios todo el ser, como dixo de si mismo hablãdo con Moyses, q̃ preguntãdole por su nombre, dixole: Yo soy el que soy, el que es todo el ser: y assi el solo es verdad. Y en testimonio desto dize por S. Mateo: El cielo y la tierra faltarã, y seran mentirosos, antes q̃ mis palabras falten, por ser dichas de la misma verdad que soy yo. Y en el libro de los Numeros dize: No es Dios como los hombres, que pueden mentir y mienten; Dios no, porq̃ es la misma verdad. Dize mas este calumniador: y enseñas con verdad el camino de Dios; luego es Dios: figuese muy biẽ porque si enseñó Moyses el camino del cielo, fue en figura y debaxo de sombra, como dize san Pablo: Todo era en figura lo q̃ se enseñaua à los Israelitas. Despues, si los Filosofos se preciauã de legisladores, no enseñauã tãto el camino de Dios, como el de la naturaleza: y si dezian vna verdad, era à bueltas de mil mẽtiras: y assi despues salio el infernal Mahoma con nõbre de legislador, y algunos hereges que tambien pretendieron dar leyes, estos no enseñan el camino del cielo, sino del infierno: solo Iesu Christo enseña el camino del cielo, porq̃ es Dios, baxò de alla, tiene andado esse camino, y sabele bien: dize mas: Ni te falta cosa alguna, ni has menester à alguno; luego es Dios: figuese muy bien, porque todos los hombres estã faltos y menesterosos, solo Dios es el que de nada le tiene necesidad: tambien en dezir q̃ no es aceptador de personas, es confessar que es Dios, pues solo el es el que à nadie teme, ni deue, antes todos le deuẽ à el, y deurian temerle, de modo que sin poder esta gente negar la verdad confiessan de Iesu Christo que es Dios, aunque no era esse su intento, sino halagarle, como hazen las biuoras y serpientes, à quien S. Iuan Baptista los comparò, para vomitar en el de improuiso la

ponçoña mortifera que tralan en sus pechos, y fue concluyr con dezir, si era de parecer que se pagassen à Cesar sus tributos, ò no? Iesu Christo nuestro Señor, como afirma san Iuan Chrysostomo, no mirando à sus blãdas palabras, sino al intento con que las dezian: respondioles: Porque me tentays hipocritas? Bien les quadra, dize san Geronymo, semejante nombre à estos hombres: porque hipocrita quiere dezir, el que es otra cosa de lo que parece: parecia que tratauan à Iesu Christo cõ amor, diziendole palabras blandas y tiernas, y desseauan verle hecho pedaços, y por esto los llama hipocritas: dizeles luego: Mostradme la moneda que pagays de censo: sacó vno dellos el dinero; en el qual estaua la imagen de Cesar esculpida, con vn letrero que declaraua su nombre, y tomandola el Saluador en sus manos, y auiẽdola visto dixo: Cuya es esta imagen y letrero? Ellos respondieron, De Cesar: tornò à dezir el hijo de Dios: Pues dad à Cesar lo q̃ le pertenece, y es suyo, y á Dios por el semejante, lo que es suyo y le pertenece. Fue esta vna manera de respõder admirable, y digna del ingenio de Dios, con que se libró de la calumnia que estos pretẽdian vsar con el, porque cumplio con los cogedores del tributo, no vedando la paga ni declarandola por ilicita: y cumplio con el pueblo, diziendo, que à Dios se le diesse lo que le pertenecia y era deuido: y assi admirados los que vinieron con la pregunta, fueron à dar la respuesta à los que los auian embiado. Acerca desta pregunta que Christo hizo, cuya es esta imagen, se aduierta lo q̃ se ha tocado, que el hõbre es imagẽ de Dios, y si es de Dios, seria bien que hiziessemos lo que oy nos manda, q̃ lo que es de Dios se de à Dios: y no que muchos como malos y peruersos nieganla à Dios cuya es, y la pide por darla al demonio: sabiẽdo q̃ Dios la quiere para premiarla en su bienauenturança, y el demonio para atormentarla en el infierno: ceguedad grande es por cierto del que ofende à Dios mortalmẽte, pues incurre semejante daño ofendiendole: y lo peor de todo; que ay muchos que sin echar de ver lo que vale la alma, assi se atreuen à darla por cosas de muy poco valor y precio, como si ella valiesse poco, ò como si perdiendola vna vez muriendo en pecado mortal, huuiesse medio para cobrarla. O Christiano redemido con la sangre de Iesu Christo, porque estimas en tan poco tu alma, auiendola el estimado en tanto? Dio Christo por ella su sangre, porque la das tu por vna niñeria, por vn juguete: que juguete y niñeria es todo lo deste mundo, aunque entre el mismo mundo en ello, respeto de los bienes eternos que tiene Dios guardados para tu alma, y pierdes lo tu, queriendo mas aqui regalar tu cuerpo, que no ser regalada tu alma en el cielo. Aduierte q̃ el deleyte es propio de la alma, y el trabajo del cuerpo, sabe dar à Cesar lo que es de Cesar, y à Dios lo q̃ es de Dios: no pierdas este diuino orden, queriendo dar el deleyte al cuerpo, y el trabajo à la alma: echa de ver lo que vale el cuerpo, y lo que vale el alma, en lo que puede durar el deleyte del cuerpo, y en lo que durara el trabajo de la alma, y assi daras à Cesar lo que es de Cesar, y à Dios lo que es de Dios. La alma vale mucho, y verlo has en lo q̃ Dios la estima, el cuerpo vale poco pues es tierra y ceniza: la alma ha de durar para siẽpre, el cuerpo presto ha de morir: pues porq̃ procuras el deleyte para el cuerpo, y el trabajo para la alma? Si no estas ciego bien veras quan poco saber es el tuyo, de que estimes en tanto el cuerpo, no teniendo porque estimarle; y tengas en tan poco la alma, tan digna de ser estimada: à la qual tratando tan mal, afeãdola, y ensuziandola con tãtos pecados y miserias como has cometido contra Dios, ella està tal que quiẽ la viere, y preguntare, cuya es esta imagen? No se yo que se le pueda responder, sino q̃ antes era imagẽ y semejança de Dios, ya quanto à la semejança es de demonio. Quanto mas q̃ no te pide Dios que del todo fatigues tu cuerpo, le maltrates y ma-

y mates sin darle punto de reposo, procurando siempre el bien y prouecho de la alma, pues se te da lugar que à tu cuerpo y sentidos se les haga vn mediano tratamiento y se mire por ellos de modo q̃ sin darles lugar que se alcen à mayores, anden sujetos à la razon. Ni quiere Dios que siempre estemos hechos verdugos de nosotros mismos, y que queramos al cuerpo y à los sentidos lo que les conuiene para que puedan biuir: pues antes el quiere que se tẽga dellos cuydado: de tal manera que no se alcen à mayores, sino que biuan sujetos à la alma, de que se ha de tener principal cuenta. Y en figura
Iosue. 9. desto se lee en el libro de Iosue, q̃ auiendo el pueblo de Dios destruydo y puesto à saco la ciudad de Ierico; diuulgandose por todas las tierras de los Cananeos y sus vezinos, que venian con desinio de hazer en todos ellos lo mismo: los Gabaonitas, que eran de los encartados, entraron en consulta como se librarian de semejante calamidad: y entre otros medios dieron en vno que les valio las vidas, y fue embiar ciertos mẽsajeros en nombre de todos, à que hablassen con Iosue, y assentassen con el pazes: y entendiendo que no tendrian en el buena respuesta si los conocia, dieron ordẽ como fingirse que eran de otras tierras lexos de aquellas, y que por fama q̃ dellos tenian pedian su amistad: hizieronlo assi, y alcançaron la paz que pedian con semejante engaño, jurandola los vnos y los otros. Despues sabiendo Iosue, y su gẽte que eran de los encartados, entendieron que los auian burlado: dieron y tomaron sobre si les guardarian la paz q̃ les auian prometido, ò si los matarian? En fin acordose que por el juramento que auian hecho, no los matassen, mas que los captiuassen, por el engaño con que auian venido, y por ser de la tierra q̃ les auia dado Dios para en que biuiessen: hizose assi, no mataron à los Gabaonitas, mas tenianlos como por esclauos, seruianse dellos, teniendolos sujetos, y dandoles la comida y el vestido, tal qual les cõuenia como à esclauos. Estos Gabaonitas son figura de nuestros sentidos exteriores, la vista, el oydo, el gusto, y los demas: son figura tambien del hombre viejo, que esta en nosotros, la sensualidad y apetito: y son figura de todo lo que en nosotros se llama carne, lo qual contradize el espiritu, y es enemigo de Iosue, que es el hombre nueuo, en quãto desea seruir à Dios, y propone por su mandato expresso de sujetar à sus enemigos los Cananeos, que son los demonios, y à todos los de su aliãça: acaece que sus propios sentidos, que son los Gabaonitas, temiendo no sean ellos tambien à buelras destruydos, pues tienen nombre de enemigos, que assi los llamò el Redemptor, y lo refiere san Mateo: Los domesticos del hombre, q̃ son sus sentidos, son enemigos suyos: procuran paz con Iosue, con el hombre nueuo, y para alcãçarla, vsan de engaño, fingense qué son de otra tierra, y que no tienen que ver con los Cananeos, dizen que no son de los enemigos del espiritu, que no son demonios, ni biuen en su comarca. Piensa el hombre que es esto assi, y que dizen verdad: mas quando echa de ver, que ya que no son Cananeos, son Gabaonitas, ya que no son demonios, son gente que biue en su comarca, porque tienen con ellos cierta aliança, procurã destruyr y perder al hombre: visto el engaño por Iosue, echando de ver el sieruo de Dios como estos tambien le son enemigos, no quiere quitarles la vida, por la afinidad y parentesco q̃ tiene con ellos jurado, siendo vn todo con ellos: mas tratalos como à esclauos, sujetalos y siruese dellos, dandoles lo necessario para que biuan del vestido y comida, no matandolos con asperezas demasiadas, sino teniendolos siempre sujetos, haziendoles los regalos y el tratamiento que se sufre hazer à esclauos. Segun el tiempo en que biuimos poco era menester encargar esto, ni tratar dello, de que no aflijamos nuestros cuerpos con demasiadas abstinencias, ayunos, y diciplinas, y otros semejantes trabajos, pues por la mayor parte todos

Inimici hominis domestici eius. *Matt. 10.*

pecan mas enéste caso, por darles mucha fuelta, que por yrles à la mano: mas dize se porque aunque pocos, no faltan algunos que son en esto demasiados: y tãbien porque aũque sea verdad, que principalmente quiere Dios que tẽgamos cuydado de la alma, no por esso nos veda el tener algun cuydado del cuerpo: pues dize oy: Lo que es de Cesar dese à Cesar, y lo que es de Dios dese à Dios: cuydado auemos de tener de Dios, y de Cesar: cuydado auemos de tener de la alma y del cuerpo: y esto como? dando á Dios lo que se le deue, y à Cesar lo que se le deue: dando à la alma lo que le conuiene, y al cuerpo lo que le conuiene: teniendo el principal cuydado de la alma, y no oluidãdonos del cuerpo. En lo qual ay vn graue daño en los mas de los que aora biuimos, porque trocamos estas dos cosas, dando à Dios lo que conuiene à Cesar, y dando à Cesar lo que se le deue à Dios. Que quereys dezir en esso? Quiero dezir lo que hazeys vos, y hago yo, que es gastar el tiempo, la diligencia, el cuydado, la solicitud, el trabajo, la hazienda, la honra, y la vida: lo qual todo es deuda q̃ se deue á Dios, y lo auiamos de emplear en prouecho de nuestras almas: y vamos con todo esto à Cesar, gastamoslo en lo que toca al cuerpo, y à penas queda algo con que yr à Dios, bastando poco cuydado, y poca diligencia para el seruicio del cuerpo, y assi damos à Cesar lo que se le deue à Dios, y damos à Dios lo que se le deue à Cesar: engaño es este que à muchos à engañado, y de presente tiene engañados: y lo peor de todo es, que ni por el pensamiento les passa de desengañarse. Pues tiempo vendra quãdo vean claramente el engaño en q̃ biuen, y les aprouechara poco. Assi le sucedio à aquel mi-
Luca. 12. serable rico, de quien escriue san Lucas, que estaua muy contento y alegre, llenas sus troxes de trigo, y sus bodegas de vino: auia puesto su cuydado y solicitud en seruicio d̃ su cuerpo, pudiẽdo y deuiẽdo gastarle en remedio de su alma, dio à Cesar lo q̃ deuia dar à Dios, y no dio à Dios, ni aun lo que deuia dar à Cesar, pues ningun cuydado tenia de Dios, ni de su alma: oyó vna boz que le dixo, que en la siguiente noche moriria, y se apoderarian los demonios de su alma, pues el auia tenido tan poco cuydado della: donde todo lo adquirido y allegado para el seruicio de su cuerpo, le seruiria poco, pues le bastaua vna mortaja, y seys pies de tierra: y no solamente perdio lo que auia trabajado para el cuerpo, sino que perdiendose la alma haziase vna perdida grandissima: pues auiendo sido hecha à la imagen y semejança de Dios, la semejança que es lo gratuyto, las virtudes y dones, queda-ua perdido: y la imagẽ que es lo natural, afeado, y que afeado: ò si se viesse la fealdad que tiene vna alma que esta en el infierno, sin duda que seria parte para que los que la viessen procurassen de no yr à semejante lugar. Dize el Real Profeta Dauid: Deciendan biuos al infierno: y *Psal. 54.* aunq̃ el lo toma en otro sentido puede se tomar en este, que en vida es bien baxar con la consideracion al infierno, y ver la fealdad que tiene vna alma condenada, auiendo estado tã hermosa en gracia de Dios, podria ser esto parte para no yr alla despues de la muerte. Y porque son algunos muy medrosos, y no osaran baxar alla, yo quiero à la imaginaciõ representar aqui vna alma, como q̃ sale de alla, y podria ser esto de importãte prouecho. Ea pues señoras hazeos à vna parte, dad lugar à esta miserable alma, que se ha de poner ay en medio: ea q̃ ya llega: ò santo Dios, y que espantable està, ò que fealdad es la suya: ay quien pueda mirarla que no muera de espanto? Echan de ver señores el fuego q̃ sale della, no les abrasa à todos los que estan aqui? porque à mi, ya me parece que me torna ceniza? no echan de ver el mal olor que sale della? oyen las lastimas que dize? las bozes y alaridos que da? Ea vno de los mas atreuidos pregunte la, quien es, y que siẽte: digale, cuya es esta imagen? Mas porque oyendola no muera alguno, yo quiero responder por ella: Preguntaysme de quien

quien soy imagen, y que siento? Digo q̃ soy vna alma q̃ por auer sido de Christiano tengo el sobreescrito y sello Real, tẽgo el caracter del Baptismo, q̃ me es ocasion de mayor tormento, pues fuy tã ingrata y desconocida, que oluidada desta merced que Dios me hizo, no quise aprouecharme della, ni estimè la sangre de Iesu Christo que derramó por mi: fue todo mi cuydado regalar el cuerpo, oluidandome de mi misma: di à Cesar lo que deuia dar à Dios, y à Dios no le di, ni aun lo q̃ era de Cesar: todo mi cuidado era regalar la carne, vistiendome vestidos soberuios y vanos: dexaua yo comer mis ropas en las arcas de polilla, estãdo otros muriendose de frio, por no tener con que cubrir sus carnes: comia bien y esplendidamente, y no dãdo ni aun de lo q̃ me sobraua à otros que morian de hambre: por esto y por graues pecados q̃ cometi soy condenada à infierno en cõpañia de demonios, donde estare miẽtras Dios fuere Dios. Las penas que padezco son tantas, que no me dan lugar à que diga vna cifra de lo que ellas son, porq̃ estoy ardiendo en vn fuego, q̃ al duro brõze tornaria ceniza en vn instãte: adonde quiera q̃ voy alli va el fuego, apegado esta à mi toda: mi boca se abrasa: mi lẽgua se quema: mis ojos ardẽ: la cabeça echa de si llamas: manos, pies, y cuerpo todo esta hecho salitre: lo qual todo no se siente tanto, como vn gusano que me esta royendo y despedaçando las entrañas, sin dexarme vn pũto de atormẽtar: y ni el sentimiento desto llega à lo que siẽto, viendome que no tengo de ver à Dios para siempre jamas: y ya que no le veo, se que estoy en su indignacion, y assi yo le quiero mal y le aborrezco, estando siempre maldiziendole: à el maldigo porque me crió: maldigo à mis padres porq̃ me engẽdraron: maldigo à la tierra, al pan, al vino, y à todo lo que me dio sustẽto: maldigome à mi por que naci: ni es este el fin de mi tormento, porq̃ estoy en compañia de otras almas condenadas, y de demonios, aborreciendonos vnos à otros, de suerte q̃ nos que-rriamos beuer la sangre: el ver vno à otro le es nueuo infierno: alli estamos todos dãdo bozes y alaridos terribles: por tanto hõbres que biuis, mirad si os agrada esta triste suerte, si quereys venir à padecer tãto mal y desuentura, biuid como biuis los mas, camino derecho vays, y quando menos os pẽseys os hallareys en nuestra cõpañia. Aueys visto hermanos mios lo que nos ha dicho esta alma miserable que se va de aqui? Ay alguno q̃ dude que esto se padece en el infierno? Si lo duda y no lo cree, es infiel: si lo cree, como biue rota y desalmadamente? quien se atreue à pecar? quiẽ no procura de hazer penitencia de lo passado, y biuir en adelante con cuydado, dãdo à Dios lo q̃ es de Dios, dandole la alma pues es suya, y à Cesar lo que es de Cesar, dãdo al mismo Cesar, q̃ es el Rey, seruicio y sus tributos y alcauala, con que nos defienda de nuestros enemigos, y sustente en justicia y paz: dando à los mayores respeto: à los iguales amor: à los menores fauor: à los desconsolados consuelo: à los tristes alegria: à los pobres limosna: y desta manera darnos ha Dios gracia en este mundo, y en el otro su gloria.

DISCVRSO. C.
en el vigesimotercio Domingo despues de Pentecostes.

Filia mea modò defuncta est.
Matth. 9.

HAblãdo el Profeta Malachias de la venida del hijo de Dios al mundo, en persona del Padre eterno, dize: Nacera para vosotros que temeys mi nõbre, el Sol de justicia, y traera la salud en sus plumas, saldreis à el, y saltareis como becerros en la dehesa. Representanos oy la Yglesia Catolica en el Euãgelio. *Malac. 4.*

presente dos milagros q̃ hizo Iesu Christo nuestro Señor: el vno fue sanar de cierta enfermedad penosa y asqueresa à vna muger, con solo que tocò el cabo de sus vestiduras: y otro q̃ resucitò à vna donzella, hija de cierto hõbre principal entre los Iudios: lo qual esta marauillosamente dibuxado en este testimonio de Malachias, que dize: Nacera el Sol de justicia, que es el hijo dè Dios Iesu Christo nuestro Señor, para los q̃ temen su nombre: esto es, q̃ solos aquellos que temen à Dios, y le siruen, gozaran enteramente de su venida al mundo, y de su muerte y passion: porque aunque todos pudieran gozar della, y aprouecharse della, mas solos los justos q̃ se han de saluar quieren aprouecharse della y gozar della: dize pues q̃ traera la salud en sus plumas: las plumas son el vestido de las aues, las plumas en Iesu Christo aguila caudal, son sus vestiduras, pues en ellas dize que trae la salud: y assi parece en esta muger, q̃ solo con tocarlas quedò sana de fluxo de sangre q̃ padecio mucho tiempo: de modo que esso es dezir el Profeta que trae Iesu Christo la salud en sus plumas, dar salud à los q̃ tocan sus vestidos: dize mas, q̃ saldran à el: y verificase en este Archisinagogo padre de la donzella muerta, q̃ salio à el à rogarle q̃ fuesse à curar à su hija y sanarla: fue alla el hijo de Dios, y auiẽdo sanado enel camino à esta muger, y despues resucitado la donzella, dize por las dos, q̃ saltaran como bezerros no domados en la dehesa: esto es, q̃ assi como los bezerrillos en la dehesa suelẽ dar saltos de contento, assi estas dos mugeres viendose sanas tendrian grande contentamiento y regozijo. Desto auemos oy de tratar enel presente Discurso, si la Magestad de Dios para ello nos fauorece con su gracia, pidamos se la por intercession de la Virgen, y à ella para q̃ nos sea interceffora, ofrezcamos la salutacion Angelica.

AViendo el glorioso Euãgelista san Mateo hecho vn solene combite à Iesu Christo en su propia casa, luego q̃ se conuirtio, llamando à el mucha de aquella gente con quien solia tratar y tener amistad, quando andaua en sus negocios y tratos, desseando como desseã todos los que tienẽ amor y caridad à Dios, que se conuiertan otros à el, y se saluen, particularmente aquellos q̃ les tuuieron compañia en ser malos, quieren q̃ tãbien se la tengã en ser buenos: hizoles à todos vn sermon marauilloso sobre comida el Redemptor, y à este tiempo entrò alli vn principal hombre de los Iudios. Cuẽtan tãbien esta historia san Marcos, y san Lucas, y dizen que se llamaua Iairo, y q̃ era Archisinagogo: aduierte Nicolao de Lyro, que los Iudios aunq̃ solamente tenian en Ierusalem templo donde ofrecian sacrificios, mas en cada lugar auia vna casa donde se juntauan à orar, y à ser enseñados en su ley, y el que presidia, y tenia à cargo aquella casa, llamauãle Archisinagogo, era hõbre principal, y tenia autoridad entre los de aq̃l pueblo, ò ciudad, como la tiene entre nosotros vn Obispo: y destos era el que llegò à Iesu Christo, y humillãdosele dixole: Señor mi hija acaba aora de morir, ruegoos que vays conmigo, y pongays sobre ella vuestras manos, y biuira. Esto dize san Mateo: los otros dos Euangelistas dizẽ del, que dixo que estaua en lo vltimo, concuerdan san Agustin, y otros santos este lugar, diziendo, que el padre dexò biua à su hija, aunque ya para espirar, y dixo esso al Saluador: y lleuandole consigo, vinole nueua que era muerta, y declarolo como refiere san Mateo, y sus palabras lo denotã, pues son estas: Señor aora acaba de espirar, ya estoy cierto de su muerte, de que he tenido auiso. Leuãtose el hijo de Dios de entre los q̃ le auian hecho el combite: dexò el sermon enel punto que estaua, y fuesse con el: aunque los mas de los presentes, que era mucha gente, considerãdo donde yua, y à lo que yua, yuanse con el: y estos lleuauan tras si à los que encontrauã en la calle; de modo que yua rodeado de mucha gente: tanto, que como se colige de lo que dixo despues san Pedro, y lo refiere

Marc. 5. Lucæ. 8. Lyranus in Matt.

fiere san Lucas, con dificultad le dauã lugar para caminar. De lo dicho dize S. Iuã Chrysostomo, que pueden sacar de aqui documento los pastores y curas que tienen cargo de almas, como à imitaciõ de Christo, en sabiẽdo que està en su parroquia algun muerto en pecado mortal, ha de dexar el cõbite y el regalo, ha de salir de su casa y yr donde està, y procurar por todas las vias posibles que resucite de aquel mal estado: primero con blãdura, aduirtiendole q̃ mire por si, q̃ està en estado q̃ si muere yrà a arder eternalmente à los infiernos: y si esto no bastare, vse de rigor, especialmẽte siendo pecado dañoso à la Republica, como tablajes de juego, publicos amancebamientos, dè noticia à quien con fuerça y rigor lo remedie con carceles y prisiones. Ni toca solo esto à los perlados y curas, à todos en comun les obliga. El Ecclesiastico dize: A cada vno encargò Dios que tuuiesse cargo de su proximo: cada vno esta obligado à mirar por la salud d̃ su alma: yassi todos en sabiẽdo donde esta vn muerto en pecado mortal publico, han de yr alla à procurar q̃ salga del y resucite: vnos corrigiendole, otros amonestandole, otros reprehendiendole, otros fauoreciendole con limosnas, si por necessidad està en pecado, otros perfiguiendole y dãdole trato de muerte; hasta q̃ salga de aquel pecado y vicio: esto es lo q̃ se auia de hazer, y es muy al cõtrario lo q̃ se haze: porq̃ comoveremos enel Euãgelio presente, à casa desta dõzella muerta fuerõ luego ministriles y musicos, porq̃ se vsaua en los entierros de gẽte principal hallarse presentes, y hazian vn sonido lugubre y triste, con q̃ prouocauan à tristeza y lloro, y passa lo mismo con los muertos en pecado, luego vã a visitarles ministriles y musicos, que denotã los lisongeros y aduladores, q̃ les hazen musica y les cantan al oydo. Estaua el Rey Faraõ, como parece en el Exodo, obstinado en pecado mortal, castigole Dios con algunas plagas: y fue vna entre otras de ránas: y dize el texto, que en el mismo palacio del Rey auia grã copia dellas, que le hazian triste musica: esto denota q̃ en casa del que esta en pecado mortal, muy de ordinario ay ranas, ay musicos, ay lisongeros. Y ha se de aduertir, q̃ señala la Escritura quatro partes donde estauã las ranas: vnas en su propia cama, otras en el estrado, y à los pies de Faraon, otras en sus hornos donde se cozia el pã, y otras en sus mesas: porque en quatro cosas lisongean los que se precian deste oficio à los pecadores. Hallarse ha vn hombre amãcebado publicamẽte, tiene dentro de casa la parte, dà mal olor en todo el pueblo, y parece mal à muchos: vereys que no faltan ranas q̃ entran en su casa, y lisongeãdole le dizẽ: Señor, de vuestro negocio, y de la señora fulana se trata por las plaças: mas q̃ mucho, que vna persona como vos bien nacido, ricõ y moço, q̃ tenga vna muger: como si vos solo fuessedes en el pueblo, no os de pena sino contento, que la parte con quien tratays es tal, q̃ antes os podeys preciar de q̃ se trate, y q̃ sepan muchos de vuestra buena dicha, pues quereis y sois querido de tal muger. O ranas infernales, estan en la cama de Faraon, lisongeã y alaban la suziedad en q̃ esta, por donde con dificultad se apartará della. Otros son ranas de estrado, y estã a los pies de Faraõ, y son los que andã siempre siruiendoles en todo lo q̃ les mandã los tales pecadores, aunq̃ sea entrarse por ellos en los infiernos: dize vno: Fulano menesteros he para q̃ me acompañeys esta noche, q̃ tengo de yr à hablar á tal muger: el otro no dize que yrà con el, sino alaba el hecho, y afirma q̃ haze muy bien. Otro dize: Fulano menesteros he para que demos de palos a tal persona: responde, Harelo, y es muy bien hecho. Dize a otro: Fulano quiero que me ayudeys de procurador, ò letrado contrà tal persona, y siendo el pleyto injusto y malo, dize el mal procurador, y el desalmado letrado: Señor que me plaze, y es muy justo el negocio q̃ pretẽdeis: todos estos son ranas de estrado q̃ lisongeã à los q̃ puedẽ mucho, y les siruẽ en negocios malos y puersos, alabãdose

Eccl. 17.

Exod. 8.

los y fauoreciendoles en ellos. Ay otros ranas que estan en los hornos donde ay fuego y se cueze el pan, y son estos los q̃ alaban y lisongean à los que pretenden vengarse de otros: dize vno destos aduladores à otro q̃ recibio alguna afrenta: Como señor, y siendo vos quien soys, aueys de cõsentir que fulano aya hecho tal cosa, y ponga en vos lẽgua? porque no le days de palos, ò le hazeys señalar el rostro de oreja à oreja: ò ranas de horno, ranas del demonio, q̃ hazen que el otro miserable se encienda, de modo que todo el mũdo no baste à apagar el fuego que con essas palabras se enciende en el. Ay otros que son ranas de la mesa del Rey Faraon, y son los que alaban à los glotones, publicãdolos por magnificos, y que son Alexandros, porque cada dia comen esplendidamente, y hazenlo por que les cabe à ellos parte de sus comidas esplendidas. He aqui los q̃ se hallan donde ay algun muerto, ministriles y musicos, q̃ son ranas y lisongeros, que ayudan à morir, y no los que puedẽ sanarles, como son los pastores y curas, y otros q̃ podrian ser parte, y ayudarles à salir del mal estado, y que resucite en vida de gracia. Esto pues se note en la yda que hizo Iesu Christo à casa de la dõzella muerta, luego q̃ por su padre fue llamado. Donde en este camino acompañandole gẽte sin numero, sucedio y fue assi, q̃ vna muger enferma de fluxo de sangre, auiẽdo padecido doze años semejante enfermedad asquerosa, y penosa, segũ declara san Marcos, en el qual tiempo gastò con medicos su hazienda, sin que la huuiessen dado salud, sino que estaua peor: sabiendo desta yda que hazia Iesu Christo, y auiẽdo oydo dezir del, que sanaua enfermos de varias enfermedades, con grãde fê començò à dezir consigo misma: Si yo pudiesse tocar sus vestiduras, sin duda que recibiria salud: con esta fê cobrò aliento y fuerças, y entrò por el tropel de gente, y llegò por las espaldas à Iesu Christo, y tocole del remate de su tunica, y luego en el mismo punto fue sana. San Lucas dize, que viendo bien lo q̃ passaua el Redemptor, hablò à sus Apostoles que yuã mas cerca del, y dixoles: Quien me tocò? Respondio san Pedro: Son tantos, Señor, los que nos acompañan, que con dificultad nos dexan dar passo, y preguntays quien os toca? No, dize Iesu Christo, que alguno me tocò de suerte que yo vi que salio virtud de mi. Detuuose el Saluador para dezir esto, y assi tuuo lugar la buena muger de passar adelante, y contentissima de verse sana, aunque con algun temor de tribose à sus pies, y dio razon de todo lo que passaua, de su larga enfermedad, y como se auia afirmado en que tocando su vestidura seria sana, y que la obra sucedio à la traça de su desseo: esto dezia con lagrimas que de plazer y regozijo derramaua, acõpañandola en lo mismo muchos de los circunstantes, viendo semejante marauilla: Christo le dixo: Confia hija de aqui adelante, que como confiaste aora, y fuyste sana en el cuerpo, assi seras sana y salua en el alma, mediãte essa fê acompañada con obras meritorias. Santo Tomas dize, que por esta muger enferma de semejante enfermedad suzia, se entienden los dados à vicio deshonesto: y dize muy bien, pues les sucede lo que à esta enferma: ella gastò su hazienda, y quedò mas enferma que primero: assi el vicio deshonesto, entre otros daños que haze es perder la hazienda: quantos estauan ricos que por malas mugeres vinieron à pobreza: de vno nos afirma el Euangelio que le sucedio esto propio, y fue el hijo prodigo, de muy rico, por gastar su hazienda con rameras, vino à tanta pobreza, que para comer se hizo porquerizo. Muchos ay que gastan mal sus haziendas, y ninguno mas mal que el q̃ la pierde por mugeres, pues no tienen amor ni ley sino al interesse: quando las visitan, primero que miren al rostro, miran à las manos, y al moço q̃ va detras si lleua bulto debaxo de la capa; si esto falta de cosa alguna hazen caso: esto entiẽdo de las que son malas por interesse, de suerte que ni de gentileza, ni de

D. Thom. in Matth.

ni de letras, ni aũ de linage hazen caso: y assi dixo bien Ouidio: Si viniere Homero acompañado de las nueue Musas, y no truxere dinero, daranle con la puerta en los ojos. Si bastasse esto para remedio de algunos perdidos por mugeres, diziẽdoles, que si los regalã y acarician, no es por ellos sino por sus bolsas: sino hagan vna cosa, embiẽ la bolsa por vna puerta, y vayan ellos por otra, y veran à donde van primero à hazer recebimiento: pues no es locura perderse por vna muger, que no quiere sino al dinero? que tiene amor de gato, que nunca esta en casa sino quãdo se pone la mesa, y en alçandose y limpiandose el suelo de los huessos, luego se va al texado? Assi esta gente en no auiendo huessos que roer no les falta vn achaque, de que les andan los parientes en el alcance, ò que quieren tornarse la beata de la cabrilla, q̃ caçaua diablos con engrudo, y es para desasirse de aquel, y engañar à otro. Quãdo desseauedes que algun enamorado, ò amancebado, que todo es vno, se remedie, pedi à Dios que pierda su hazienda, y quede pobre, que luego le vereys remediado. Estaua pobre esta enferma, y señala el Euãgelista, q̃ gastò con medicos su hazienda, y quedò con mas enfermedad, y es lo mismo q̃ passa à los deshonestos, que les parece que assi como el enfermo reparte su hazienda con el medico, pensando librarse de la enfermedad, como lo hizo esta muger que sanò Christo, assi los luxuriosos, pensando librarse de la molestia y tentacion de su carne, gastan su hazienda, ò que con la misma parte, ò que con terceros, alcahuetes, y encubridores: y es de tal calidad, que quanto mas se dan à este vicio, mas crece el mal, y se aumenta el infernal fuego: no es esse el modo con que se ha de curar, sino con huyr del, y aquel es menos molestado de tentaciones que nunca cayò en el, ò à mas que se parto del. Y el que quisiere perfetamente ser sano, haga lo que hizo esta muger, toque el cabo de la vestidura de Christo, y quedarà con fuerças y valentia para vencer todo el infierno que le haga guerra. Cuentase en el primero libro de los Macabeos, que auiendo de entrar el Rey Antiocho el moço en cierta batalla, lleuando elefãtes bien instruydos, para que peleassen en ella al tiempo del romper, dize la Escritura, que derramaron mucha sangre de moras y de vuas negras en su presencia, para que viẽdola los elefantes, tomassen brio y furor, para romper por medio de los contrarios y destruyrlos. De los elefantes escriue Eliano que son castissimos, y denotan à los que desseã ser castos, y lo procuran: estos para ser fuertes y tomar animo rompiendo con todos los exercitos del infierno que se les pongan delante de muchas tentaciones, han de mirar sangre derramada, y no ha de ser aparente y fingida de vuas negras, ò moras, sino del hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor, que es considerar muy por menudo su santissima passiõ y muerte: y esto es tocar el cabo de la ropa de Christo la muger que padecia fluxo de sangre, y quedar sana y fuerte: por la ropa de Christo se entiende su humanidad sacratissima: por el cabo della se denota el cabo de su vida, que tuuo conuersando con los hombres en el mundo, que fue el tiempo de su sagrada passion y muerte: essa ha de tocar la alma enferma en deshonestidades: la alma que desea ser como el elefante casto, toque con el dedo la passion de Christo, sus tormentos y penas, considerando que los padecio por el, y cobrarà esfuerço y valentia contra las tentaciones y peligros que se le ofrecieren, y rompiendo por todo alcançarà vitoria: de que manera? Yo les dire, el que se dexò captiuar y prender del amor malo y deshonesto de alguna muger si es hombre, y de algun hombre si es muger, ponga los ojos, y considere à Iesu Christo preso en el huerto de sus crueles enemigos, y atadas sus manos, lleuãdole desta manera à casa de los juezes. Quien aura q̃ si atentamente cõsidera esto, por mas atado y enredado que

Macb. 6.

que le tenga el amor ſenſual, no procure de deſatarſe y deſenredarſe, y ſolo amar à vn tan buen Señor, que por amarnos, ſiẽdo el quiẽes, ſe dexò tratar deſta manera? Quien aura que ſi mas quiſiere el demonio enredarle, el no ſe mueſtre fuerte contra el, viendo al fuerte leon y hijo de Dios tan vencido deſu amor, q̃ por el ſe dexa prender y atar ſus manos? Y el que aora no entiende en otro ſino en viſitar damas, andando como eſtaciones de vna caſa en otra, con grande peligro de ſu alma, y diuerſas vezes cayendo en pecados mortales: põga los ojos en Ieſu Chriſto, quando le traian en viſitas de caſa de Annas à caſa de Cayfas, y de caſa de Cayfas à caſa de Pilato, y de caſa de Pilato à caſa de Herodes, y de caſa de Herodes otra vez à caſa de Pilato, tratandole en todas partes como à malhechor, y peor que ſi fuera ladron y homicida: quien aura que conſiderando eſto haga viſitas donde ſe le puede ſeguir peligro y daño? El que auiendo ſido carnal, y ſe viere tentado deſte vicio, acordandoſe de los deleytes y guſtos q̃ recibio en el, ponga los ojos en Ieſu Chriſto, deſnudo, deſcubiertas ſus carnes virginales, atado à vna fria coluna: donde deſcargando en el vna grande tempeſtad de açotes, le hazian que ſus carnes ſacratiſsimas ſe juntaſſen al duro marmol, quedando laſtimadas? Quien aura que ſi tiernamente conſidera eſto ſea mas ſenſual, ni deſſee deleytes carnales? El que ſe truxo muy veſtido con adereços y atauios profanos, conſidere al hijo de Dios vna vez en caſa de Herodes, veſtido de vna veſtidura blanca, con el corte y hechura de loco, y otra vez en caſa de Pilato con otra veſtidura vieja y deſandrajada de grana, que era inſignia de Rey, haziendo burla del, y eſcarneciendole: el que tocare eſta veſtidura y meditare eſto, no ay duda ſino que aborrecera toda ſuperfluydad en el veſtido. El que es amigo de muſicas y canciones, y oye de buena gana ſonetos y octauas amoroſas, conſidere aquel ruydo y bozeria de pregones y trompetas, quando lleuauan à crucificar à Chriſto, el q̃ tocare eſte punto, de creer es que aborrecera lo que antes amaua. Finalmente el q̃ regala ſu cuerpo, vſa camas regaladas, come bien, y beue mejor, conſidere à Ieſu Chriſto en vna cama duriſsima de vna Cruz, con tan poco regalo que deſſeando vna gota de agua, le dan amarga hiel, y muere alli leuantando la boz y el grito, y llorando doloroſamẽte, muerte penoſiſsima, y muy afrentoſa, entre dos ladrones; el que eſto conſiderare, y tocare ſemejante cabo de la veſtidura de Chriſto, es cierto que ſanara de ſu enfermedad, y quedara fuerte para no caer mas en ſemejantes flaquezas. Adelante dize el ſagrado Euangeliſta ſan Lucas, que luego como hizo el Redemptor eſte milagro, vinieron criados del Archiſinagogo que le dixeron, como ya ſu hija era muerta, que no canſaſſe al Maeſtro, lleuandole conſigo: pudo ſer que otros huuieſſen venido primero, que dixeron lo miſmo como ſe tocò al principio: Chriſto le dixo, Confia que puedo remediar eſte daño: con eſto llegaron à la caſa, y vieron à la puerta mucha gẽte, y en particular los muſicos y miniſtriles que ſe hallauan donde auia cuerpo muerto, y tratauan del entierro que ſeria muy ſolene. Llegò à ellos el Saluador, y dixoles: Yd os de aqui que la donzella no es muerta. Fue dezirles: Los liſongeros no paren donde yo eſtoy, y ſi venis à hallaros en el entierro deſta donzella, podeys yros, porque ella no es muerta de modo q̃ ſe quede muerta deſta vez y la entierren, pues tiene luego de reſucitar. O de otra manera: No eſta muerta la donzella en reſpeto mio, pues con mas facilidad puedo reſucitarla, y la reſucitare, que ſi eſtuuiera dormida, y la deſpertara ſu padre: y aſsi para voſotros eſta muerta, para mi duerme. Sãto Tomas conſidera, q̃ quiſo Ieſu Chriſto ſer burlado y eſcarnecido deſtos, como lo fue, diziendo el que era muerta la donzella, auiendola ellos viſto muerta, para q̃ deſpues reſucitandola

tandola no pudieſſen negar el milagro, auiendo de confeſſar que eſtaua muerta, y que ellos hizierõ burla del, porque dezia que eſtaua biua. Entrò en la caſa el Saluador, y mandò à ſus Apoſtoles que ſe quedaſſen fuera del apoſento dõde eſtaua la donzella, con la demas gente que le acompañaua, ſolo lleuò conſigo à ſan Pedro, à ſan Iuan, y à Santiago, con el padre y madre de la dõzella. Donde notaremos dos coſas: vna que no quiſo el hijo de Dios que entraſſe gẽte mucha enel apoſento donde eſtaua la donzella, aunq̃ muerta: y otra que no entrò el ſolo, ſino cõ ſu padre y madre, y tres de ſus Apoſtoles, y eſto para q̃ aprendan las donzellas de lo primero, quan encerradas han de eſtar, quã agenas de ſer viſitadas, y de que entren en ſus apoſentos gẽtes eſtrañas: pues aũ eſtãdo eſta muerta lo eſtorua el Saluador: mas ya que la dõzella no admita gente en ſu apoſento, ſino que le tenga bien cerrado, podra ella ſalir del à ver gente deſde vna ventana, ò puerta de la caſa? cierto poco menos malo es eſſo que eſſotro, ſi ſe le veda à la donzella entrar gente en ſu apoſento por no ſer viſta, ſalir ella à las ventanas à ver gente todo es vno: porque ſi ella viere, verãla: y ſi eſto ſe haze, y no ſe tiene por malo en eſte tiempo, es vno de los abuſos que en el ſe hazen, porque en otro ſolian los padres llamar à ſus amigos para q̃ ſe hallaſſen preſentes en el deſpoſorio de vna hija, y dezian los otros admirãdoſe, Como y hija teneys? porque no ſe echaua de ver la donzella haſta aquel punto, aora no ſe eſconden tanto, porque andan melancolicas, y para tener ſalud ſalen à que les de el ayre à las ventanas, y à las vezes bueluẽ las cabeças llenas de viento à ſus apoſentos, de las necedades que les dizen los paſſeantes: eſto todo reprehende oy el hijo de Dios, en echar la gẽte del apoſento de la donzella, aunque muerta: y en no querer entrar ſolo ſin tres de ſus dicipulos, y el padre y madre de la donzella, donde eſtaua, enſeña à los hombres como deuen biuir muy recatados; no entrãdo para ſiempre ſolos donde ay muger à ſolas, aunque mas preſuman de ſantos: ſanto era Ieſu Chriſto, y entra donde eſtaua la donzella muerta; y no ſolo, ſino con ſu padre y madre della, y tres de ſus Apoſtoles: y haze eſto, no porque auia peligro en la entrada, pues era impecable por naturaleza, ſino para documẽto nueſtro, que rezelemos ſemejantes viſitas, porque ay en ellas peligro manifieſto. Entrò pues el Saluador donde eſtaua la donzella: la qual era de doze años: y ha ſe de aduertir q̃ otros doze años auia que eſtaua enferma la muger que curò de fluxo de ſangre en eſte camino: y denota que quando nacio la Gentilidad, figurada en la donzella, y començando à conuertirſe, enfermò la Sinagoga, figurada en la Emorroyſa, que aſsi ſe llamaua la enferma: llegò pues el Saluador à la donzella, y aſiola de la mano, diziendo: Donzella leuantate: obedecio à eſta boz, y leuantoſe con vida, la que antes eſtaua muerta, y tan ſana como ſino huuiera tenido enfermedad. El milagro ſe diuulgò por toda la prouincia, y todos dauã grãdes loores à Chriſto. Rematemos con eſto, ſegun expoſicion de los ſantos, aſsi como por Lazaro muerto de quatro dias, y reſucitado por el Señor, ſe entienden los pecadores obſtinados, q̃ reſucita à vida de gracia ſu Mageſtad: y por el hijo de la biuda de Naim, que reſucitò à la puerta de la ciudad, ſe entienden los que puſieron por obra ſu pecado: aſsi por eſta donzella que reſucitò dentro de ſu apoſento, ſe entienden los que dentro de ſu coraçon eſtan en pecado mortal, auiendo dado conſentimiento à alguna coſa contra la ley de Dios; eſtos tales eſtan muertos, aunque no reſucitan con tanta dificultad como los otros: lo qual ſe denota en el modo que ſe huuo Ieſu Chriſto nueſtro Señor en reſucitarlos, q̃ à Lazaro gimio y lloró: al hijo de la biuda hizo detener las andas, y leuãtò la boz; aqui ſolo tomò la mano à la donzella, y la hablò con boz blanda y ſuaue: aunque fue meneſter

ter yr donde ella eſtaua, porque yr ella adonde el eſtaua no era poſsible. De lo qual ſacaremos, quanto deuriamos procurar de no ofender à Dios mortalmẽte, y no morir alguna deſtas muertes, pues qualquiera dellas pone al hombre en eſtado que con ſus propias fuerças es impoſsible ſalir del: ſon meneſter fuerças de Dios, conuiene que vaya Chriſto à ſu caſa à reſucitarlo. Mas dirame alguno: Segun eſſo no ay porq̃ temamos de pecar, pues ſiempre que el pecador llamare à Dios, el es tan miſericordioſo que luego yrá à viſitarle, y le reſucitará. Muy biẽ eſtá eſſo: mas eſtays vos cierto que os daran lugar à que le llameys? ſabeys ſi vendra por vos vna muerte ſubita cõ que ſe cierre vueſtro proceſſo, y vays ſin remedio condenado al abiſmo? es eſte negocio que nunca ſe ha viſto en el mundo? ſiendo verdad que ſe vee cada dia: pues que ceguedad es, en coſa que tanto nos va, ſer tan deſcuydados? Quantos eſtã en el infierno q̃ tenian muy buenos propoſitos, ſino que les atajaron los paſſos, por que ſe deſcuidaron vn poco? Señores eſcarmentemos en cabeça agena, ſino queremos ſer eſcarmiento para otros, ſino queremos que digan otros de noſotros, lo que noſotros dezimos de otros: dezimos noſotros de otros que eſtã en el infierno, porque confiando en que es Dios miſericordioſo, y que eran ellos moços, atreuierõſe à ofenderle, y ſin dexar Dios de ſer miſericordioſo, quitoles la vida en la flor de ſu juuentud, y dio con ellos en el infierno: temamos no ſe diga lo miſmo de noſotros. Pues es dezir, que quien vna vez entrare en el infierno le daran lugar à que ſalga de alli y torne à la vida, ò que puede hazer alli penitencia que le aproueche? no mis ſeñores. Muchos milagros hizo Ieſu Chriſto biuiendo en el mundo, y conuerſando con los hombres, y ſolos reſucitò tres muertos, y de ninguno dellos ſe dize que le ſacò del infierno d̃ los dañados: ſi ello fue aſsi, ò no fue, ſino que todos tres eſtauã en el Limbo d̃ los Padres, ò en el purgatorio, Dios lo ſabe, lo que ſabemos, es, que no ſe eſcriue: y eſto para que nadie ſe deſcuyde, ſino que biua de modo que ſi la muerte viniere de ſubito, ſe atreua à morir, y no ſe le haga eſtrañamente penoſa: porque como dize ſan Aguſtin, locura es grandiſsima biuir hombre en eſtado que no ſe atreua à morir, ſiendo la muerte tan cierta, y no auer eſperança de que le reſucitarã, como reſucitò Chriſto à eſta donzella, y que torne à la vida, y menos que ſi fuere al infierno q̃ le ſacaran de alli, y mucho menos, q̃ eſtando alli, hara obras por donde merezca que le perdonen, y ſalga de aquel penoſo lugar para yr à gozar de Dios: por lo qual auiſa muy bien el Sabio en el Eccleſiaſtico, à todos los que biuen, y à cada vno en particular, diziendo: Antes de tu muerte haz juſticia, haz obras de juſticia ſantas y meritorias; porque no ay hallar manjar en el infierno, el manjar propio y verdadero de la alma es la gracia: la qual en el infierno no ſe alcança, ſino en la vida, en la vida nos la ha de dar Dios nueſtro Señor, para q̃ deſpues en la muerte nos de ſu gloria y bienauenturança, de que todos participemos, Amen. *Eccl. 14.*

DISCVRSO. CI.
en el vigeſimoquarto Domingo deſpues de Pentecoſtes.

Cùm videritis abominationem. Matth. 24.

SALIA vna vez el hijo de Dios Ieſu Chriſto nſo Señor del templo de Ieruſalem, y ſus Apoſtoles ſagrados llegaron à el, y dixeronle, q̃ miraſſe la fabrica y hechura de aq̃l tẽplo, como coſa digna de ſer viſta en el mũdo por ſu grãdeza y ſumptuoſidad: el Saluador les dixo: Pues veis eſta obra? De verdad os digo, que vẽdra dia en que no quede en ella piedra ſobre piedra: ſalio de la ciudad, y ſubio al mõte Oliuete, y aſſentoſe alli tornando à mirar el templo y los demas edificios de aquella inſigne ciudad; y enterneciaſe, conſiderando el mal q̃ la amenazaua, de ſu deſtruycion y cayda, hecha por los Emperadores de Roma Tito, y Veſpaſiano: aqui tornaron los Apoſtoles à hablarle, preguntãdole quãdo ſucederia ſemejante calamidad y deſuentura ſobre aquella ciudad, y ſi precederian ſeñales deſto, y juntamente le piden q̃ les declare algo acerca d̃ ſu venida à juzgar biuos y muertos: y de aqui tomò ocaſion de dezirles lo q̃ ſe contiene en el Euangelio preſente: todo lo qual va à dar en vn blãco y fin, q̃ es enſeñarnos à que ſiempre que vieremos algunas coſas que ſon precioſas y de valor, ò tienẽ en ſi deleyte y contẽto, traygamos à la memoria quan preſto han de acabarſe y perecer, y q̃ ſi alguna vez permite Dios que gente perdida y pecadora conſigã el fin de ſus malos deſſeos, en medio de ſu deleyte y contento, ſon caſtigados de la diuina mano, y aunque deſto ay diuerſos exẽplos en la diuina Eſcritura, como lo refiere Dauid de los Hebreos, q̃ quiſieron rebelarſe contra Moyſes, y murmurauan de Dios porq̃ los ſuſtentaua en el deſierto con el Mannà, deſſeando ellos carne, dioles carne hartãdo los de codornizes, y no ſe auian bien limpiado los diẽtes, quãdo los caſtigò Dios con muerte de muchos dellos. Baltaſar Rey de Babilonia, tãbien haze à eſte propoſito, que eſtaua vna noche cenãdo con ſus mugeres, profanãdo los vaſos del tẽplo de Dios en aquel combite, y vido vnos dedos q̃ eſcriuian en la pared la ſentencia de ſu caſtigo, que fue executado en ella miſma noche: mas ſobre todo dize por eſta parte la hiſtoria de Holofernes: Eſtaua apoderado de la caſta Iudic, penſaua gozar de ſu hermoſura, manda q̃ la hablẽ de ſu parte, hizo adereçar vna ſumptuoſa cena, y combida à los Capitanes de ſu exercito, y continuos ſuyos: aſſiſtia Iudic en la cena, confiando en Dios que la libraria de aquel peligro, como la librò, porque quedando los combidados bien borrachos de la cena, y mas que todos el Capitã Holofernes, quando penſo gozar de Iudic, ella le cortò la cabeça eſtando dormido en ſu cama, y antes ſe vido en braços de demonios que en los de la caſta matrona: de modo que ſiempre que vieremos coſas que ſon de ſuyo precioſas, y pueden engendrar deleyte, nos acordemos del fin, que ſera tormento y pena, y q̃ ſe han de acabar muy preſto: y eſto es lo q̃ pretende el hijo de Dios enſeñarnos en el preſente Euangelio, trayendo à ſu memoria à ſus Apoſtoles la deſtruycion de Ieruſalem y templo, diziendole ellos que miraſſe ſu ſumptuoſidad y grãdeza, y junto con tratar de la deſtruycion de aquella ciudad, y ſeñales que le precederian, trata del juyzio vniuerſal, y de ſeñales que le precederã, por auer ſido vn dibuxo muy al biuo aquello deſto. De todo tratarà el Diſcurſo, para acertar pidamos la gracia.

Pſal. 77.

Danie. 5.

Iudi. 16.

DAndo la razõ el glorioſo Doctor ſan Aguſtin, porque permite Dios que biuan en el mundo hombres malos y vicioſos, y que hagan hechos que ſon en ofenſa ſuya, y en daño y perjuyzio de los buenos y virtuoſos, dize eſcriuiendo ſobre los Pſalmos: Al malo dale Dios vida para que ſe corriga y emiende, ò para que de à merecer al bueno, ſufriendo cõ paciencia ſus perſecuciones y malos hechos: y eſta es la razõ de permitir ſu Mageſtad lo que dize al principio del Euangelio preſente: quãdo vieredes la abominacion de deſolacion eſcrita por el Profeta Daniel, pueſta en el lugar ſanto: el q̃ lee entienda, que ſi eſtuuiere en Iudea ſe vaya y ſuba à los mõtes. Moſtrarõ al Saluador ſus Apoſtoles la fabrica ſuperba del tẽplo, y el dixoles, q̃ ni en el, ni en la ciudad quedaria piedra ſobre piedra, ſino q̃ todo ſeria deſtruydo, para darles à entender como ſe ha tocado, q̃ todo lo q̃ en el mũdo tiene autoridad y nombre, ò cauſa deleite, y cõtẽto, nadie por verlo ſe albo-

D. Aug. in Pſ. 54. ad. 1. Verſum.

alboroce y descomponga, apeteciẽdolo y procurandolo, pues presto ha de fenecer y acabarse: y que juntamente quando se ponen en ello los ojos, y se echa de ver lo que tiene de contento y grado, se vea su fin y remate desastrado. Pidiendole los Apostoles señales de quãdo esto sucederia, de que Ierusalẽ fuesse destruyda, y juntamente de su venida à juzgar biuos y muertos, y del fin del mũdo; deuiendoles à ellos de parecer que à tal sazõ seria lo que dezia de aquel templo, dales señales de lo vno y de lo otro, y dize: Esto sucedera, quando vieredes puesta enel templo la abominacion de desolacion escrita por el Profeta Daniel, y ensiendo vista, los que estan en Iudea (y es como si dixera, en tierra llana) subanse à los montes, ponganse en lugar seguro,
Dan. 9. miren por si. Auia dicho el Profeta Daniel: En medio de la semana cessarán las ofrendas y el sacrificio, y pondrase enel templo la abominacion de desolacion, y permanecera alli hasta la fin del tiempo, y la fin se dara sobre soledad. El bienauẽ-
D. Hiero. libr. 4. in Matt. 24 turado san Geronymo dize, que se puede entender aqui por abominacion de desolacion, ò el Antichristo, ò la imagen y figura de Cesar, q̃ puso Pilato enel templo de Ierusalem à despecho de los Iudios, ò vn idolo del Emperador Adriano, que estaua en las ruynas del mismo templo, y dize este santo Doctor, que permanecia alli hasta su tiempo. Y aunque à algunos Doctores les ha parecido que desto, y no del Antichristo deue entẽderse; mas de contrario parecer sin S. Geronymo son san Ambrosio, san Hilario, san Gregorio, santo Tomas, Origenes, y otros muchos graues autores antiguos, y modernos: los quales todos afirmã que se puede entẽder el Antichristo por abominacion de desolacion puesta en este lugar, como del idolo de Cesar, porque juntamente va Christo hablando de la destruicion de Ierusalem, y del juyzio final, y da señales de lo vno y de lo otro, y conforme à esto se yra declarando la letra del Euãgelio, y proseguiremos el Discurso. Entẽdiendo pues del idolo de Cesar quadrale este nombre de abominacion, porque los Iudios llamauã abominacion à estas estatuas è idolos, como dize san Iuan Chrysostomo. Aunque parece se podria dezir, que por abomina-
D. Chrys. in oratione. 2. aduersus Iudæos. to. 5 cion de desolacion se entiẽda el exercito de los Romanos, hombres idolatras, y abominables: los quales hizierõ la desolacion, destruyẽdo la ciudad y templo: y parece que fauorece esto el texto de
Luc. 21. san Lucas, q̃ dize: Quando vieredes cercar de exercito de enemigos la ciudad de Ierusalem, sabed que se le acerca su desolacion: de modo que à lo que llamò san Mateo abominacion, san Lucas parece que llama exercito, y en el termino de desolacion conuinierõ ambos Euangelistas. Y assi fue, porque como dize
Iosepho. antiq. lib. 2. &. 4. Iosepho en sus antiguedades, tratando con crueldad los Romanos que estauan en Ierusalẽ por presidentes à los Iudios, particularmẽte dos dellos, llamados Albino, y Floro: los quales dize que igualaron à Neron en ser crueles, rebelaronse diuersas vezes contra ellos: tornauan à sujetarlos, y ellos de nueuo se rebelauã, hasta que Tito hijo del Emperador Vespasiano, aguardãdo que llegasse vna Pascua del cordero, en la qual yuan à Ierusalem à celebrarla de todas las partes dõde habitauan, quãdo los tuuo como dentro de carcel, pusoles cerco, y en el sucedieron grandes infortunios y desastres à los miserables Iudios. La Glossa ordinaria dize, que los Christianos que biuiã en ella, por diuina reuelacion siendo auisados, salieron de la ciudad antes que se pusiesse el cerco, y biuiã en lugares de la comarca: donde tambien padecian persecuciones, y por oraciones destos se abreuiò el tiẽpo de aquella calamidad, y desuentura; pudiendose entender dellos lo que dize aqui Christo, que por los escogidos fueron abreuiados los dias, por donde no perecieron todos. San Agustin escriuiendo à Ifichio, dize, que en esta guerra murierõ por hierro, hambre, y peste onze vezes cien mil hombres, y quedarõ captiuos

Vease Sixto Senesbibli. sanct. lib. 6. annot. 104. Ambr. li. 10. in Lucam. Hilar. Canon. 25. in Matt. Greg. ho. 35. in Euange. & li. 14. Moral. c. 12. Thom. in Matth. Orig. homil. 29. in Matt.

captiuos nouenta mil, que fueron lleuados por esclauos por diuersas partes del mundo: quedando el templo y la ciudad puestos por el suelo: y fue justo juyzio de Dios, pues en semejante Pascua quitaron la vida a Iesu Christo, crucificandole injustamente, que en la misma justamente pagassen la pena desta maldad y pecado, muriendo vnos y quedãdo los demas captiuos. Teniendo pues todo esto presente a sus ojos el Saluador, va dandolo a entender con palabras entrecortadas a sus Apostoles, para que ellos despues de su subida a los cielos lo predicassen, y aquella gente tuuiesse temor y hiziesse penitencia de su pecado: y deste modo predicaua el Baptista, poniendo
Matth. 3 Lucæ. 13. temor a los oyentes, diziendo, sino hizieredes penitencia todos perecereys. Al contrario del demonio, que para que los hombres pequen procura quãto pue de quitarles el temor: y assi preguntando a Eua porque no comia dela fruta del arbol que estaua mirando, siendo en si hermosa y deuiendo de ser sabrosa? Ella dixo, Mandonos Dios, que no comiessemos del, ni le toquemos, porque seria posible que muriessemos: andad, dize el demonio, que no morireys: quitola el temor, y luego comio y peco. Bueno es que aya temor, para euitar pecados, y mejores euitarlos por amor grande que
Gen. 39. tengamos a Dios. Persuadia a Iosephe fuesse honesta ama al pecado, y tomaua essa ocasion diziendo, que estauan solos, y no auia quien temer, mas el santo moço no assiendo del temor sino del amor, dize: Como hare vna cosa semejãte, ofendiendo a mi señor q̃ me ama, y a Dios a quien yo amo? Tambiẽ los iniquos viejos pretendian traer a la santa Matrona Susana à su mal desseo diziẽdo, Cerradas estã las puertas del jardin, nadie nos vee. Mas la honesta señora, por tener amor grande a Dios, quiere aventurar antes su vida que ofenderlo. Y aunque esto es assi, que el amor es mejor, tambien el temor es bueno: y para ponerle el Saluador, exagera la destruycion de Ierusalen, diziendo: Los que estã en Iudea, los que estan en lugares sin defensa, subãse a los montes, pongãse en partes seguras: y si alguno estuuiere en el terrado de su casa, no baxe al patio della, a tomar cosa alguna, pierdase todo sino quiere perder la vida: y si estuuiere en el campo con vestido de labor, y dexare en su casa el de fiesta, no vaya por el, sino quiere pagar con la vida el vestido. Y ay de las preñadas, y delas que crian, que estan impedidas para huyr: y assi esta su peligro cierto. Rogad a Dios, dize, que no suceda esta calamidad en inuierno, ò en dia Sabado, porque el Sabado estays impedidos para andar largo camino por vuestras tradiciones, han de ser contados los passos en semejante dia: y en inuierno es impedimento el frio, y estan los caminos de suerte que no se pueden bien andar, por dõde esta vuestro peligro cierto, y vuestro daño manifiesto. Desta manera va prosiguiẽdo el Hijo de Dios en este sentido, de q̃ hable dela destruycion de Ierusalen, y enel otro de que entiẽda el Antichristo por abominaciõ, y que hable del juyzio, conforme à los autores alegados, y el intẽto dela Yglesia, porque trae este Euangelio en el Domingo presente, auiendo de traer en el siguiẽte que es primero de Aduiẽto el del juyzio, y señales que le precederan: viene a cuenta llamar abominaciõ de desolacion al Antichristo, y q̃ estara en el templo, pues hablãdo del san Pablo escriuiendo a los de Tessalonica dize: Manifestarse ha el hõbre de pecado, o pecador grande, hijo de perdicion, que contradize y se leuanta sobre todo lo que se dize Dios, y se honra como Dios: de tal manera que se assentara en el templo haziendo demostracion como si fuesse Dios. He aqui segũ el Apostol que el Antichristo se assentara en el templo de Dios: llamarse abominacion, quadrale porq̃ pretẽdera ser honrado como si fuera Dios, y la desolacion, porq̃ con guerras y muertes assolara la tierra este maldito hombre llamado Antichristo, porq̃ contradira à Christo, segun san
2. Tes. 2.

D. Hier. in Daniel. Geronymo, y otros graues Doctores nacera en Babylonia, q̃ denota confusion, porque en ella pondra el al mũdo todo: traera origen de la tribu de Dan: y esta es la causa segun Aymon, y el Maestro, que enel Apocalypsi señalandose de cada tribu doze mil, queda en silencio la de Dã, y en su lugar se pone la de Manasses, que fue hijo de Ioseph, porq̃ ha de nacer della el Antichristo: el qual con los que le siguierẽ estã borrados en el libro de la vida. Y haze cõ esto la profecia del Patriarca Iacob, el qual quando bẽdixo a sus hijos, para morir, llegãdo à Dã, le dixo: sea Dan culebra que se põdra en el camino, y Cerastes en el sendero, para morder las vñas del cauallo, y hazer caer del al cauallero: enla Yglesia de Dios ay camino q̃ es el ordinario del cielo, y ay sendero q̃ es el estrecho de los religiosos: para los religiosos sera Cerastes, q̃ es vna serpiẽte, q̃ tiene cuernos, con que hiere mas lamente, assi el Antichristo atormentara cruelmente a los religiosos y gente dedicada a Dios, y ha de matar à Elias, y Enoch, santos Profetas, que predicaran contra el, teniẽdo los Dios guardados para este fin dõde el sabe: y del Apocalypsi se colige que los ha de degollar en Ierusalen, y q̃ estaran tres dias y medio muertos en vna plaça, y que resucitaran y subiran al cielo a vista de mucha gente. Para la gente comũ y que camina por el camino llano de la guarda de los diez Mandamientos sera culebra torcida, porque tendra diuersos modos con que engañar los: lo qual afirma san Pablo en la misma carta a los de Tessalonica: diziendo, Cuya venida sera por obra de Satanas en todas señales, prodigios, y mentiras, y en todo engaño de maldad. Y san Gregorio dize; q̃ en tãto que sus ministros atormentaren à los Christianos, el hara milagros falsos: y sera tentacion terrible esta, porque estara el Christiano en el tormento confessando la Fê de Christo, y el q̃ le atormenta hara milagros para prouar q̃ aquello es falso, y lo que el dize q̃ es lo cõtrario, cierto y verdadero. Sin esto traera cõ

Aymon in Apocalyps. & Magister in lib. qui dicitur speculum naturale.

Apoc. 7.

Gen. 49.

Tess. 2.

reg. lib. 2. mol. c. 26.

sigo letrados y predicadores, q̃ enseñen su falsa doctrina: Iob lo dixo, por estas palabras: Debaxo de su mando estaran los rayos del sol: y declarandole S. Gregorio dize, Por rayos del sol se entienden grandes sabios, que por sus intereses aũ que vean que vã mal, enseñaran falsa doctrina en fauor del Antichristo. Sin esto, sera riquissimo, porque segun afirma S. Geronimo no aura otro Rey enla tierra sino el, y repartira largamente con los que le siguieren bienes de mundo: y si se hallaran de presente hombres q̃ por muy pequeños intereses cometẽ grandes pecados, ofreciendoles oro, y plata, en grãde suma, q̃ se les dara de hazerlos mayores y negar a Dios y a su Fê santa, especialmente viẽdo atormẽtar a otros cõ esquisitissimos tormẽtos: permitirle ha Dios esto porq̃ quiere que el fin de su Yglesia Christiana se parezca a su principio: enel principio huuo muchos martyres, tãbien los aura enel fin: y quiso dezir Dauid esto en vn Psalmo: Al fin dlos maytines q̃ es a la mañana, y a la tarde te holgaras: es dezir, q̃ enla primitiua Yglesia huuo martyres, y al fin dl mũdo los aura, cuyas muertes son de mucho gusto a Dios por la causa que se reciben. Los Iudios que se hallaren en el mũdo teniendo noticia del, luego le seguiran, y tendran por su Messias, y dicho selo auia esto Iesu Christo, por S. Iuan: estando les predicando: Yo vine dize, en nombre de mi Padre, y no me recebistes: si otro viniese en su nombre recebiere, y se le: aũque visto el fin miserable del Antichristo, porque auiendo perseguido la Yglesia por tres años y medio, como se colige de Daniel que dize, Durara esta persecucion, tiempos y tiempo, y medio tiempo, tiẽpos es dos años, tiẽpo, vno, y medio tiempo, medio año, q̃ hazen tres años y medio: y lo mismo dixo san Iuan en el Apocalypsi, Dieron le licẽcia, q̃ hiziesse todo el mal que quisiesse, por quarenta y dos meses, q̃ hazen el mismo tiẽpo: y passado este, vn Angel baxara del cielo, al qual llama san Pablo espiritu del Señor, que le matara, estando en medio de sus

D. Hier. sup. Dan.

Psal. 64. Exit⁹ Matutini, & Vespere delectabis.

Ioan. 5.

Dan. 12.

Apoc. 13

de sus Satrapas en Ierusalẽ, en la mayor alteza que antes estuuo, y visto esto por los Iudios conuertirse han a la Fê, y coligese de vn testimonio del Profeta Zacarias q̃ dize hablãdo en persona de Christo: Derramare sobre la casa de Dauid, y sobre todos los q̃ habitan en Ierusalẽ vn espiritu de gracia y ruegos: y mirar me hã los que me crucificarõ. San Agustin dize q̃ habla esta profecia del fin del mũdo, y de la cõuersion de los Iudios a la Fê. Y Dauid dize, Conuertirsehan a la tarde, y andaran como perros hambriẽtos. Esto es, buscarã con ansia grande quien les enseñe la Fê y religiõ Christiana. La persecuciõ sera terrible deste infernal hõbre, y assi lo da a entender Iesu Christo nuestro Señor por las palabras todas que se siguen. Los que estã en tierra llana su banse a los montes; esto es, los que biuen en el mundo, fauorezcanse del cielo, de Dios, y de sus santos, porque en el suelo poco remedio hallaran: y si estuuiere alguno enlo alto de su casa, no baxe a lo baxo, y si en el cãpo, no buelua a la ciudad, aũque dexe alli la capa: en lo qual quiere enseñar el Señor, que si alguno de presente o esta leuantado en virtudes, ò dexò el mũdo por vida religiosa, que no buelua atras. A la muger de Loth le costo perder la vida y alma el boluer atras la cabeça, nadie buelua atras del buen camino que lleua, porque no pierda alma y vida. Dezir luego, Ay de las preñadas y que crian hijos a los pechos, es cõfirmar lo mismo, q̃ ay almas que concibieron buenos desseos, y aun algunas los parieron poniendolos por obra, mas teniendolos niños a los pechos, hartaronse: no dieron, dize S. Geronimo, sus hijos crecidos a Dios, can sarõse presto con las buenas obras, ò no las parieron, yendoseles todo en desseos y propositos, y assi ay dellos, tengaseles lastima. Dezir adelãte, rogad no sea vuestra huyda en inuierno ò en Sabado, dize S. Gregorio, que es como si dixera: Mirad no querays huyr de vuestros pecados y dexarlos quando no sea licito andar, ni se pueda huyr la ira del juez riguroso: aora q̃ ay tiempo, dexese el pecado, y huygase del vicio: Haz, dize este santo Doctor, lo q̃ aconseja el Ecclesiastes: Todo lo que pudiere obrar tu mano, con toda diligencia lo pon en execuciõ, porque te faltara, obra, razon, sabiduria, y sciẽcia ẽ los infiernos dõde vas aprissa. Dize adelãte el Saluador: La tribulacion de aquel tiempo sera tan grãde qual ninguna otra ha sido ni sera: suele vna madre que oye llorar algun niño enla calle, salir à ver quien es, y siendo estraño dase le poco, mas si es su hijo, ella leuanta el grito mayor que el del mochacho, y no es de marauillar, porque es su hijo y no le tocan a el en la ropa que a ella no la lastimen en el coraçõ: y aunque sea verdad que sienta Dios mucho la persecucion que se leuantara contra sus fieles por el Antichristo, y que por tener los por hijos parezca que leuanta aqui el grito, en careciendo esta persecucion, diziendo q̃ ninguna fue ni sera mayor; mas sin duda ella sera tal que ningun encarecimiento es demasiado, porque todos los que se hiziessen quedarian cortos. Dize mas: Si no se acortasse el termino, no auria quiẽ fuesse saluo, mas por ocasion de los escogidos abreuiarsehã los dias: siẽpre fueron prouechosos los buenos adõde quiera que se hallan, y siempre fueron perseguidos de los malos: y es vna de las ceguedades que pueden hazer, pues a si mismos se hazen el daño, no teniendo mas vida de quanto se aparten dellos, y los dexen: sino vease en Loth, que estando en Sodoma tenian vida aquella mala gente, y para abrasarlos Dios con fuego del cielo, embia dos Angeles que sacarõ medio por fuerça al santo Patriarca cõ su familia de entre ellos, y si con el se hallaran otros diez justos, oy pudieran permanecer, y si fueran auisados del cabo del mundo los auian de buscar, y traer, y dar les grandes acostamientos, porque quisieran biuir entre ellos, yendoles no menos que las vidas en ello. Dize mas el Redemptor, Que se leuãtarian profetas falsos, y hariã señales y portentos engañosos,

Zach. 12

D. Aug. de ciuit. Dei, li. 20 c. 30.

Psal. 58.

Eccles. 9.

fiosos, desuerte q̃ si fuesse posible traerian a su opinion falsa y erronea a los escogidos. De dõde se sigue, q̃ en tiẽpo del Antichristo no solo el andara engañando el mũdo, sino q̃ por todas partes traera ministros, y discipulos suyos, cõ el mismo poder de hazer falsos milagros, por dõde no aura ciudad, no villa, ni pueblo de diez casas, q̃ quede libre desta persecuciõ: esto es bien q̃ se publiq̃ no solo en los pulpitos, sino q̃ se lea por las casas, y se platique entre padres y hijos, para que estẽ sobre el auiso quãdo llegare este infeliz tiẽpo: y assi dize el Redemptor, Que no se les de credito, aunque prediquen en el desierto como el Baptista, ni se entren por las casas de vna en otra como los Apostoles, porque la venida del hijo de Dios segunda, no sera al modo de la del Antichristo, si no como rayo q̃ sale del Oriẽte, y de presto llega al Ocidẽte. Dize mas, q̃ donde estuuiere el cuerpo alli estarã las aguilas, dize S. Iuan Chrysostomo, que es dezir, donde estuuiere el sagrado cuerpo de Christo, alli estaran sus Angeles y santos: el Antichristo traera por el mundo sus dicipulos, Christo vendra a juzgar acompañado de Angeles y santos. Despues desta tribulaciõ dize, escurecer se ha el sol, y la luna no dara claridad, las estrellas caeran del cielo, y las virtudes celestiales se conmoueran. Ya estas señales propiamente son del juyzio, y lo que denotan y como se han de entender se dira en el siguiente Domingo, que es el primero de Aduiento.

Dan. 12. Aqui se aduierta que dize el Profeta Daniel, que passaran desde el dia que se pusiere la abominacion en el templo, esto es desde que començare la persecucion del Antichristo, hasta su muerte, mil y docientos y nouenta dias, que hazen tres años y medio como se ha dicho de otros lugares de la Escritura: mas añade luego este santo Profeta, que sera bienauenturado, el que llegare hasta otro termino de dias, que son mil y trecientos y treynta y cinco: de modo que excede este numero al primero en quarẽta y cinco dias: y dize el autor dela glossa incognita sobre los Psalmos, que tantos dias passaran desde la muerte del Antichristo hasta el dia del juyzio, para que en este tiempo los engañados por el y todos los viciosos y pecadores puedan conuertirse a Dios, y hazer penitencia de sus pecados. Despues de auerse escurecido el sol, y la luna, dize que aparecera la señal del Hijo del hombre en el cielo: sera esta señal, dize san Iuan Chrysostomo, la cruz de Christo, que resplandecera mas que el sol: y lloraran las tribus de la tierra, los que auian hecho assiento y morada en la tierra, sin tener memoria del cielo: los que deuiendo adorar y reuerenciar a Christo crucificado, lo menospreciaron y tuuieron en poco, y veran venir al Hijo del hombre en vna nube con Magestad y poderio grãde: el qual embiara a sus Angeles, que cõ sonido terrible de vna trompeta, conuocaran a que se junten todos los mortales para ser juzgados: estando a vna parte los electos y que se han de saluar, y en otra los reprobos y que se han de condenar. Va adelãte el Saluador y dize, q̃ assi como se conoce la venida del verano por la higuera, y otros arboles, que reuerceden y echan hojas, assi tambien vistas estas señales, se ha de entẽder que esta el juyzio a la puerta. Echa luego su firma el hijo de Dios diziẽdo, De verdad os digo, q̃ no faltara esta gente sin que esto se cumpla: el cielo y la tierra faltaran antes que mis palabras faltẽ. Dize la glossa, como todas las cosas de la tierra sean caducas y fragiles, y Dios permanezca eternalmẽte, justo es y muy saludable, que teniendo en poco todo lo de mas a el sigamos, a el amemos, para q̃ del seamos premiados en su gloria, y bienauenturança, de q̃ todos participemos, Amen.

Incog. super Psalmos vers. si. 1726.

Chrys. in Matt. homil. 77.

Gloss. incog. vers. si. 2162.

Aqui se acaban los Discursos de las Dominicas de todo el año y ferias de Quaresma.

SIGVEN

SIGVENSE LOS DISCVRSOS de los Euangelios de las fiestas y santos de mayor solenidad, que se celebran en la Yglesia Catolica por todo el año.

ENERO.

DISCVRSO. CII. en la fiesta de la Circuncision del Señor.

Postquam consummati sunt. Lucæ. 2.

Primero dia de Enero.

ENfermo estaua Isaac en la cama, ciego de sus ojos, y esperãdo la muerte, quãdo viniẽdo à el su hijo Iacob, y trayendo le de comer, con mucho guito y regalo del viejo, tuuo algunas platicas con el: y llegandole a si para darle beso de paz, teniẽdo Iacob sobre sus manos vnos pellejos de cabritos, con que se disimulaua y hazia parecer à Esau su hermano, dixo el santo Patriarca Isaac: La boz de Iacob es, mas las manos de Esau son: lo mismo podemos dezir oy que sucede al mundo, estando enfermo, descaecido en vna cama, casi ciego y esperando la muerte, y su fin que viene a el el hijo de Dios, à regalarle y remediarle con su presencia, auiendo se hecho hombre, y siendo nacido de ocho dias, el mundo le junta á si; queriendo comunicarle de sus trabajos, y aficiones, queriendo darle parte delo que tiene de su cosecha; que es dolores, y derramar sangre, auiendose de circuncidar y poner nombre, y dize, la boz de Iacob es, mas las manos de Esau son: esto es que las manos son de Esau pecador, que es la señal dela circuncision, y la boz de Iacob justo, que es el nombre de Iesus, que se le pone: de lo vno y otro ha de tratar el Discurso, para acertar pidamos la gracia.

Isaiæ. 55. HAblando el Profeta Isaias con Dios nuestro señor dize: Verdaderamente soys señor, Dios escondido. En tiempo de la ley escrita escondido estaua Dios, pues no se mostraua sino debaxo de sombras y figuras: y en la ley de gracia tambien estaua escondido en la naturaleza humana, aunque algunas vezes se descubria y daua muestra de quien era: el Apostol san Pablo escriuiendo à los Philipenses y tratando del mysterio de la Encarnacion, dize: Tomò la similitud de hombre, y fue visto con habito de hombre: el q̃ se viste habito de mõje, aunque se cubre con el el cuerpo, mas el rostro y las manos quedan descubiertas: vistiose Christo habito de hombre cubriendo con el la naturaleza humana el ser diuino, aunq̃ no era tãto que vna vez que otra no se descubriesse quien era: encubierto estaua en el pesebre de Bethleẽ entre animales, mas alli le cantan Angeles la gala, y vienen pastores à adorarle, por donde descubre que es Dios, y en todo el discurso de su vida aunque se mostraua pobre, cansado, menospreciado,

Philip. 2.

mas los milagros que hazia descubrian que era Dios. Y aun en el monte Caluario, puesto en vna cruz con tanta ignominia y afrẽta suya, alli descubrio su diuinidad: porque se escurecio el sol, tremio la tierra, dauanse vnas piedras con otras, y rompiose el velo del templo. Y de aqui se entendera porque quiso su Magestad morir entre dos ladrones, pudiendo escoger dos santos que estuuieran a sus lados, y murieran en dos cruzes: bien pudiera hazer Dios que como san Iuan Baptista murio en la carcel degollado, y san Pedro en Roma crucificado, fueran alli ambos muertos en cruzes a sus lados, y no hizo esto sino que quiere que le traygan alli dos ladrones, acusados y sentenciados a muerte por este delito, y es la razon, que era tanta la malicia de los Iudios, que atribuyeran a la muerte de san Pedro, ó de san Iuan Baptista, que conocian por santos, estos milagros y marauillas: y assi muriendo entre ladrones no se atribuyra a ellos este sentimiento grãde de las criaturas, sino al mismo Christo, que haze prueua de su diuinidad y la descubre. Solamente en el mysterio de oy de la Circuncision encubre del todo su diuinidad, de modo que puede bien dezir aqui Isaias: Verdaderamente Señor, soys Dios escondido: porq̃ aqui no parecen Angeles, no pastores, no estrella, ni Reyes, no tiembla la tierra, ni se escure el sol, en todo da muestra de pecador, llora, derrama sangre, dexase circuncidar que era medicina del pecado. O caridad admirable, ò humildad digna de ser predicada, que no solo quiso hazerse hombre por nuestro remedio, y padecer tantas penas y molestias por nuestra ocasion, sino que se pone oy mascara de pecador, y da lugar a ser juzgado de que lo es circuncidandose. De aquel

Gen. 37. santo moço Ioseph se escriue en el Genesis, que le embio su padre a visitar a sus hermanos: y llegãdo à Sichẽ y no hallãdolos alli fue a Dothaim donde los hallò, en lo qual (como en otras muchas cosas) figuró a Christo, que siendo embiado de su eterno Padre a visitar a sus hermanos los hombres hecho hombre, para su bien y prouecho, llegò a Sichem que denota la pena, y no los halla alli, porque auian passado a Dothaim que significa la culpa: passaron de la pena a la culpa; esto es, q̃ se auian los hombres deprauado desuerte, que auian dexado las penas en que Dios los puso para que satisficiessen por sus culpas, y passadose a las mismas culpas: pena puesta por el pecado al hombre fue la hambre, y dexala y passa a la culpa: pues comiendo poco, y contentandose con manjares moderados, pudiera merecer y satisfazer por culpas viejas: el las haze nueuas, comiendo esplendidamente hasta rebentar, de modo que la pena del ayuno conuirtio en culpa de gula. La sed tambien fue pena del pecado, y contentase con agua ò con vn poco de vino, y passa el hombre esta peña en culpa, buscando diuersos vinos, con que toma deleyte, y aun se emborracha. La desnudez pena fue del pecado, pues luego que pecò Adam, echò de ver que estaua desnudo: y contentase esta falta cõ vn vestido humilde, y de poco precio, con que podria el hombre merecer y satisfazer: y no lo haze assi, antes muda esta pena en culpa, vistiendose de sedas y brocados, y poniendo en la materia hechuras que la exceden sobre manera: en lo qual haze vn desatino grande, y es el mismo que haria vn penitenciado por el santo oficio de la Inquisicion, si poniendole vn sambenito, que es señal de penitente, y esta publicando siempre su delito, fuesse tan pobre de seso este tal, que hiziesse poner al sambenito al rededor vna faja de brocado, o de seda, y le cubriesse todo de oxales de oro, ò de piedras y perlas engastadas, podriase le dezir, miserable hombre que hazes? Lo que se te dio por afrenta, tomas por honra? Preciaste de lo que esta dandote grita y llamandote herege? Assi al hombre, diole Dios el vestido por penitencia de su pecado, la Escritura señala que luego que pecò el hombre y le

y le sentencio Dios, le hizo vn vestido de pellejos, que fue ponerle habito de penitente, pues que a este vestido muchos le echen remates de brocado, le pongan perlas y piedras, le adornen y engalanen tanto, grande ceguedad es por cierto: hazer honra de lo que se dio por afrenta, tornar en culpa lo que se dio por pena, passar de Sichem à Dothaim, de la pena a la culpa. El tener necesidad de casa fue pena del pecado, y en tiẽpo de los antiguos padres quãdo biuian ochocientos y nouecientos años, contentauanse con biuir en cueuas y tugurrios o chozas, aora mudan esta pena en culpa, edificando para tres dias de vida casas sumptuosissimas de sudores de pobres, chupando la sangre a los subditos, y quitandoles el sustento y las vidas con tributos y pechos: y lo mismo el acompañamiento de criados que tambien fue pena de pecado, pues si Adam no pecara, tan honrado anduuiera qualquiera hombre solo, como aora con diez y veynte criados, que para sustentarlos a las vezes se hazen muchos desafue-

Prou 21. ros. Dize Salomon en los Prouerbios: no passes de los antiguos terminos que pusieron tus padres: la templança en la comida y beuida, la modestia en el vestido, la pobreza en los edificios de que vsaron los antiguos al principio del mundo, limites y terminos eran, dentro de los quales si quisieran los hombres detenerse satisfacieran por sus pecados, y merecieran mucho: mas saliendo destos terminos, biuiendo inmoderadamente la pena trocaron en culpa: y assi el hijo de Dios viniendo de los cielos a la tierra, para cumplir el mandato de su Padre de dar remedio a los hombres, buscàlos en la pena, y no hallandolos, passa á buscarlos en la culpa, no que en ella aya, porque ni puede auerla, sino circuncidandose como si fuera pecador, en lo qual muestra lo mucho que nos ama, pues no se contento con padecer por nosotros penas, sino que passa adelante y da lugar a que le tengan por culpado y pecador circuncidandose. En lo qual tambien nos enseño a ser obedientes, pues el obedece y se sujeta a la ley que auia luego de deshazer de la Circuncision. Dize del Isaias: Puso el prin- *Isaiæ.* 9. cipado sobre sus hombros, la traduccion Chaldayca q̃ sirue para declararla nuestra santa, dize: Puso la ley sobre si, para guardarla: lo primero que mandó Dios a los hombres fue la obediencia, como parece en el Genesis, que dixo Dios a *Genes.* 2. Adam luego que le formo, De todo arbol deste jardin come, y del de la ciencia del bien y del mal no comas: sobre lo qual haze san Augustin vna pregunta a Dios diziendo: Dime Señor, este arbol de las ciencia del bien y del mal, o era bueno ò malo, si malo porque le criaste? y si bueno, porque le vedaste? Y responde el mismo santo, lo que le parece que responderia Dios. El arbol que crie bueno era, y si vede el comer de su fruto, fue porque como yo sea Dios perfecto quise dar al hombre perfectamente comida: el qual como conste de cuerpo y alma dile sustento a la alma y al cuerpo, al cuerpo mandandole q̃ comiesse de todo arbol del paraysso, y a la alma mandandole que no comiesse de tal arbol: y assi la obediencia deste precepto quise que fuesse manjar propio de su alma: traspasso este precepto el hombre, fue inobediente a lo que le mando Dios, y incurrio en inumerables daños: aora q̃ viene el hijo de Dios a remediarle, quiere soldar esta quiebra, y para enseñar al hombre a que sea obediente sujetase a la ley de la Circuncision. Quiso tambien circuncidarse, por quitar la ocasion a los Iudios, de que le acusaran no circuncidandose como a transgressor de la ley y idolatra, siendo esta vna causa entre otras de la Circuncision, como se colige del Leuitico, donde dize Dios: *Leuit.* 20 Yo os aparte de otras gentes, para que fuessedes pueblo mio: y siendolo, razon es que seays santos pues yo soy santo: y si pide Dios a los Hebreos que sean santos, diferenciandose de los Gentiles;

quanta mas razon ay para pedir nos eſto a noſotros los Chriſtianos, pues ſon tantos los beneficios, y tan grandes las mejoras con que nos obligo, mas que á aquel pueblo? Tambien quiſo ſer circuncidado, para prouar que era verdadero hombre, contra algunos hereges que lo auian de negar. Coſtumbre es de los que cauan minas, en hallando alguna que les parece de oro, hazer luego la prueua, y enſayar el metal, para que ſe conozca ſi es verdadero o falſo: aſsi el hijo de Dios naciendo de las entrañas virginales de ſu ſacratiſsima Madre, quiere que ſe haga la prueua a los ocho dias, ſi ſu cuerpo es verdadero y ſujeto a dolores y a derramar ſangre, como los de otros hombres. Eſtas y otras cauſas ſeña-
D.Th.3. par.q.37 art.1. la el Angelico Doctor ſanto Tomas, porque quiſo Chriſto ſer circuncidado, como para aprouarla Circunciſion en ſu tiempo, y que era dada por Dios, para comprouar que deſcendia del linaje de Abraham, a quien dio Dios la Circunciſion, para tomar ſobre ſi eſta peſada carga de la ley, y hazer nos libres della a noſotros, y tambien para que no auiendonos ya de circuncidar corporalmente, eſtando abrogada la Circunciſion, nos circuncidemos eſpiritualmente. Si vieſſemos vn hombre que nunca ſe corto las vñas, no ſe afeyto el cabello, ni ſe lauo el roſtro, no ſe limpio ojos, narizes, dientes, ni pies, que diriamos ſino que es vn monſtruo, ò ſaluaje? Pues deſta ſuerte ſe conſidere vn hombre eſpiritualmente incircunciſo: conuiene que ſe corten las vñas, con que ſe ofende el proximo, arañandole la hazienda: corteſe el cabello, dando a pobres lo ſuperfluo: laueſe el roſtro, quedando pura y limpia la conciencia: los ojos ſe purifiquen, derramando lagrimas por los pecados cometidos: las narizes, para no juzgar temerariamente: los dientes, para euitar murmuraciones: y queden limpios los pies, de malos afectos, y de paſſos vanos y ſin prouecho: y ſobre todo ſe ha de circuncidar la voluntad y el deſſeo, para no querer ſino lo neceſſario a la vida, y lo demas repartirlo entre los neceſsitados, y que les falta con que ſuſtentarla. Gedeon no lleua a la guerra ſino a los *Iudic. 7.* ſoldados que leuantan la agua con la mano: Chriſto no ſeñala para ſu milicia y para alcançar vitoria del demonio, a los que ſe arrojan ſobre los bienes de mundo, riquezas, y teſoros, ſino a los que ligeramente leuantan deſto lo neceſſario para buuir, y dexan lo demas circuncidandoſe de todo. Verdad Catolica es que por el pecado del primer hõbre perdimos todos nueſtro caudal, teniendole el en ſu poder, por donde nacemos hijos de ira en pecado original, para remedio del qual ordenò Dios antiguamente dos remedios, vno general en todo el mundo, y para hombres y mugeres, que fue profeſſar la Fê de vn mediador que auia de venir: deſpues en tiempo de Abraham, auiendole Dios eſcogido para tomar de ſu linaje humana carne y hazerſe hombre, porque ſe ſeñalaſſe entre otras gentes y naciones, y que era el pueblo que Dios eſcogia mandole como parece en el Geneſis, *Gen. 17.* que ſe circuncidaſſe el y todos ſus deſcendientes, y poneſe le por precepto, el qual obligaua a los varones, y haziaſe al octauo dia, en que profeſſauan la Fê de vn mediador: que auia de venir de aquel linaje y familia. Deſpues deſto auiendo venido el hijo de Dios al mundo, y abrogado la ley vieja, y ſucediendo la ley de gracia en ſu lugar, abrogo tambien eſta cerimonia de la Circunciſion y dio el precepto del Baptiſmo, el qual es general remedio, y comprehende a todos los hombres, y con el ſon limpios de pecado original, y tambien de actuales ſi los halla en los adultos. El mudar Dios nueſtro Señor eſtos remedios contra el pecado original, dizen algunos doctores, que fue por acomodarſe con la diſpoſicion que vido en los hombres: al principio del mundo eſtauan todos hoſtigados y temeroſos, viendo el caſtigo tan riguroſo que ſe auia

auia hecho en Adam, embiando le deſterrado del parayſo a tanta miſeria y deſuentura como padecia, y padecian todos ſus deſcendientes: era les eſto ocaſion para que temieſſen a Dios, y no ſe deſmandaſſen a ofenderle, y aſsi dio el primer remedio contra el pecado original, no aſpero ni riguroſo, contentauaſe con que confeſſaſsẽ ſu miſeria y trabajo en que eſtauan, y que tenian neceſsidad de vn mediador que los remediaſſe y recõciliaſſe con Dios, en fê del qual alcançauan remedio, mas creciendo deſpues con el tiempo la malicia, y perdiendo los hombres el temor a Dios, ò no teniendole tan grande como deuian, haziendoſe cabeçudos y aſperos de condicion, queriendo ſer lleuados por mal, y tratados con aſpereza, para que no fueſſen malos, ni hizieſſen mal: y para hazer bien auia de ſer a poder de dadiuas, en lo qual ſe auian de ſeñalar los deſcendientes de Abraham mas que otras gentes, auiendolos Dios eſcogido por pueblo particular ſuyo, del qual auia de tomar carne humana, poneles el precepto de la Circunciſion, que era riguroſo y de ſangre, para que viendo como vn pecado cometido alla en Adam, padre de todos, para ſer limpios del era con tan aſpero remedio, temieſſen el caſtigo que vendria ſobre ellos, ſi tambien ſe deſmandaſſen en ofenderle, y aſsi por temor dexaſſen de ſer malos, como por dadiuas eran buenos: de donde vino
Iſaiæ. 1. a dezir les por Iſaias: Si hiziereſdes lo que os mando, comereys los bienes de la tierra, por eſto les dio Dios la circunciſion por remedio contra el pecado original, el qual mudò en la ley de gracia, porque la daua a gente mas docil, y de mejores entrañas, y dio el ſacramento del baptiſmo que es ſoauiſsimo y de regalo, en el qual ſe deſnuda el hombre de ſus veſtidos exteriores, demoſtrando en eſto que no recibe ſemejante ſacramento por coſa temporal, pues todo lo dexa, y aſsi deſnudo el cuerpo es lauado con agua, en que ſe denota que queda limpia ſu alma de pecado. Tambien en el deſnudarſe podemos entender, que aſsi como los Romanos quando hazian juegos en que auia luchadores, deſnudauanſe, y vntauanſe con oleo, para que no hizieſſen preſa en ellos los contrarios: aſsi tambien el que quiere ſer Chriſtiano, deſnuda ſe y ponen le criſma, que es oleo bendito, porque ha de luchar con el demonio: y por lo miſmo no deue cargar de veſtidos ni de bienes demaſiados de mundo. Tambien ſe deſnudauan los que corrian palio y joya, por yr mas ligeros, aſsi el Chriſtiano comiença luego que ſe bapti zo á correr, para ganar la joya y palio de la bienauenturança, y por eſſo es bien que vaya deſnudo de todo lo que le puede ſer impedimento. De lo dicho ſe infiere que los que tomauan eſtos remedios dauan mueſtra de q̃ tenian neceſsidad de ſer limpios, y ſe confeſſauan por pecadores: pues veaſe la humildad de Chriſto, y el amor que nos tiene, que ſe circuncida oy eſtando ſin pecado, y por lo miſmo dá lugar á ſer tenido por pecador: grande humildad por cierto. Tambien mueſtra amor en derramar ſangre, pues ſiendo el precio de nueſtro reſcate, y auiendo de darla toda a los treynta y tres años en el tablero de la cruz, como ganoſo de ſemejante mercaduria, da oy ſeñal y derrama parte de ſu ſangre. Venido pues el dia octauo del nacimiento del hijo de Dios, ſu ſoberana Madre, y el ſanto Ioſeph ſu eſpoſo, entendiendo ſer aquella la voluntad del eterno Padre, dieron orden que fueſſe circuncidado, eſtando en la miſma cueua ò portal donde auia nacido, como afirma ſan Epiphanio. Llamoſe *Epiphan. lib.1. primi tomi, prope finẽ* el miniſtro que tenia eſto a cargo, y dandole la Virgen a ſu ſagrado Hijo, derramãdo tiernas lagrimas, con vn cuchillo acutiſsimo de pedernal como mandaua la ley, hizo diligentemente ſu

oficio, conſentimiento grande del bendito niño, que teniendo todo el ſeſo y diſcrecion que tiene aora a la dieſtra del Padre, por acomodarſe con otros niños, manifeſto ſu ſentimiento, con dar algunos gritos, y derramar muchas lagrimas, ayudãdole la Virgen y ſu eſpoſo ſan Ioſeph, a los quales el miniſtro de la Circunciſion les pregunto, como ſe auia de llamar, y conformes ambos dixeron que ſu nombre era Ieſus, como lo auia anunciado antes el Archangel ſan Gabriel. San Vicente Ferrer en vn ſermon deſta ſolenidad dize, que ſe huuo el Padre eterno en imponer eſte nombre admirable y dulciſsimo de Ieſus a ſu ſacratiſsimo hijo, de la manera que ſe ha vn impreſſor, que imprimiendo vn libro, al principio del pone nombre al libro, con letras de bermellon roxas, y el nombre contiene todo lo que ſe trata en el libro: como en el que eſtan las Miſſas, llamale Miſſal, y pone de colorado eſte nombre: aſsi el Padre eterno, en eſte libro de vida, ſu benditiſsimo Hijo, a quien da eſte nõbre, hablando por el Profeta Iſaias, que

Iſaiæ. 8. dize: Toma eſte libro grande, y eſcriue en el con eſtilo de hombre: Habla el Padre con el Eſpiritu ſanto, ſiendo obra ſuya la de la Encarnacion, conforme a lo que dixo el Angel a la Virgen, El Eſpiritu ſanto ſobreuendra en vos, obra es eſta ſuya que ſe le apropia, aũque tambien entendieron en ella el Padre, y el Hijo, organizando el cuerpo, y criando la alma con ſus potencias, y eſcriuiendo en ella todas las virtudes que le conuienen y ſe compadecen con quien el era. Eſtando pues eſte libro en el mundo, ponenle nombre de letra colorada circuncidãdole, y llamandole Ieſus, el qual nombre contiene todo lo que ſe trata en el libro, pues quiere dezir Saluador, que aſsi lo interpretò el Angel denunciando al ſantiſsimo Ioſeph que le auia de llamar Ieſus: añade luego porque ha de ſaluar a ſu pueblo. Deſte dulciſsimo nombre de Ieſus podemos dezir, que encierra en ſi todos los nõbres de Dios reuelados a los padres antiguos, por los quales ſe declarauan algunas particulares excelencias de Dios, las quales todas eſtan aqui encerradas: porque a la traça de quando ſe haze vna campana que echan en el molde diuerſos metales, y ſale hecha de todos ella, cuyo ſonido es grande: aſsi todos los hombres antiguos de Dios, fueron pueſtos como en molde, en el vientre ſacratiſsimo de la Virgen, y mediante el fuego del diuino amor, derretidos, y dellos ſalio eſte diuino nombre de Ieſus: antes que la campana ſe formaſſe la plata ſe llamaua plata, el cobre, cobre: y el eſtaño, eſtaño: mas hecha la campana, ya no ay nombrar eſtaño, cobre, o plata, ſino metal de campana: aſsi los nombres antiguos de Dios, parece que han deſaparecido, deſpues que ſe llama Ieſus: y eſto lo tenia ya ſignificado por el Profeta Zacharias, diziendo: En aquel *Zach.14.* dia, ſera vno el nombre del Señor: en el qual ſe encerraran todas las excelencias de Dios, y por el ſeran ſignificadas, a la traça que en las cartas Reales, llama ſe el Rey, Rey de Leon, de Caſtilla, de Aragon, de Nauarra, y de Murcia: y es Rey de Eſpaña, en que ſe encierra todo: aſsi los nombres antiguos de Dios, que ſignificauan perfecciones ſuyas, encierranſe en el ſantiſsimo nombre de Ieſus. A eſte nombre dize ſan Pa- *Philip.2.* blo, Que ſe le inclina toda rodilla en el cielo, en la tierra, y en el infierno: y ſi queremos ſaber porque llamandoſe el hijo de Dios, como dize Iſaias: Admi- *Iſaiæ.9.* rable: Dios fuerte: Padre del ſiglo futuro: Principe de paz. A ninguno deſtos nombres ſele da la honra de inclinarſe le toda rodilla como al de Ieſus? Reſpõde ſe, que lo que ſe gana y adquiere con dificultad y trabajo, en mas ſe eſtima que lo ganado holgando: mas gaſtara en vn dia vn mayorazgo auiendole heredado, que quien le inſtituyo gaſtò en vn año, y es la razon que a eſte le coſto mucho allegar aquella renta, y aquel nada: y lo

y lo que poco cueſta en poco ſe eſtima: aſsi tambien los nombres que da Iſaias a Chriſto, deuenſele por herencia de ſu eterno Padre, y aũque los eſtima infinitamẽte por ſer de valor infinito, mas por que el nõbre de Ieſus que es lo miſmo q̃ Saluador, le coſto tantos trabajos, por eſpacio de treynta y tres años, y al cabo muerte de cruz, por eſſo le eſtima en tanto, y quiere que ſea tan reuerenciado. Y por eſta razon tenian en mas los Romanos los nombres que adquirian por auer hecho particulares hazañas, que los heredados de ſus mayores. A eſte nõbre de *Cant.1.* Ieſus llama la eſpoſa Oleo derramado, cuya propiedad es ablandar coraçones, como el oleo enternece y ablanda: no ay liquor mas liberal que el oleo, vna gota que caya en el veſtido, ſe eſtiende por todo el: aſsi tambien vna gota de deuocion emanada deſte celeſtial nombre, haze tan liberal el coraçon de vn *1. Cor.9.* hombre, que dize con ſan Pablo: Hecho eſtoy todas las coſas para todos. El oleo derramado en el mar haze quietar las ondas, y que ceſſe la tempeſtad, aſsi el nombre de Ieſus quieta las ondas y tempeſtades de las tentaciones, y da fuerças a vna alma para vencerlas y ſalir con vitoria: el oleo da claridad en lugares eſcuros, por donde quando quieren buſcar dentro del mar coſas que ſe han hundido leuan oleo en la boca los nadadores, y dexanlo ſalir eſtando en el profundo, y cõ eſto a ya lial guna claridad, haſta que ſube a lo alto: aſsi eſte melifluo nombre de Ieſus, pueſto en la boca de la alma, que es la afeccion; y pronunciado deuotamente, expele las tinieblas de la ignorãcia, y da claridad al entendimiento, para que guie por recto camino a la voluntad: dize que eſte oleo es derramado, porque ſu virtud ſe eſtiende por los cielos y tierra: ſupliquemos al miſmo Señor, que oy derrama ſangre por noſotros, que de la virtud della y de ſu ſantiſsimo nombre que oy toma de Ieſus, nos quepa alguna parte, para que ablandados nueſtros coraçones, ſeamos liberales en fauorecer miſerias de proximos, y remediarles: y auiendo vencido las tentaciones, y ſalido con vitoria dellas, guiemos por el camino recto de las virtudes, haſta llegar a la gloria; donde participemos de la virtud deſte diuino nombre de Ieſus, gozandole en ſu bienauenturança, de que todos participemos, Amen.

DISCVRSO. CIII.
en el dia de la Epiphania.

Cum natus eſſet Jeſus, &c.
Matth. 2.

EL Patriarca Abraham cuenta la diuina Eſcritura en el Geneſis, que auiendole nacido vn hijo de ſu vieja y eſteril muger Sara, al qual llamò Iſaac, ſiendo de conueniente edad, queriendo darle compañia y muger, dize el texto, que llamò à vn criado ſuyo, cuyo nombre era Eliezer, y mandole que fueſſe à tierras muy apartadas y diſtantes, y de alli truxeſſe muger a ſu hijo. Parteſe luego el diligente criado, y en poco tiempo llegò a donde Abraham ſu ſeñor le embiaua, y truxo de alli a la hermoſa Rebeca, con la qual llegando a donde Iſaac eſtaua, el qual auia ſalido a eſta ſazon al campo paſſeandoſe, ſabiendo Rebeca que era aquel ſu eſpoſo, abaxa de vn camello en q̃ venia, cubriendoſe ſu cabeça con el manto: de lo qual ſe tomò origen, el cubrir la cabeça a las que ſe caſan, al tiempo que reciben las bendiciones en la Yglеſia, y eſto por moſtrarſe Rebeca muy vergonçoſa y humilde: paſsò aſsi la primera viſta con Iſaac, del qual dize la Eſcritura, que celebrò con ella ſus bodas, y la amò grandemente: y es lo q̃ tenemos oy entre manos en la fieſta de la Epiphania: porque

En. vj. d Enero. Gen. 24.

el

el Patriarca Abrahã es figura del Padre eterno,Iſaac ſu hijo lo es đ IeſuChriſto, nacido en medio de la ſinagoga eſteril y vieja: q̃riẽdo pues el Padre eterno darle eſpóſa y caſarle,llama à Eliezer,aprouechaſe de vna eſtrella, y por medio ſuyo, trae a la hermoſa Rebeca, trae a la gentilidad, que aunque a la ſazon eſtaua negra, mas preſto mudo el color y ſe torno hermoſa,ſiendo eſpoſa de Ieſu Chriſto. Viene pues Rebeca guiada por Eliezer, vienen eſtos tres Reyes en nombre de la gentilidad,guiados por vna eſtrella y llegando adonde Iſaac eſtaua,que ſe auia ſalido a paſſear al campo,llegando al portal de Bethleem, que era en el cãpo, pegado con los muros de la ciudad,donde el hijo de Dios ſe paſſeaua,auiẽdo alli nacido,arrojaſeRebeca del camello,arrojanſe los Reyes de los camellos en que venian,y con grande humildad proſtranſe delante del deſpoſado, delante del niño nacido de treze dias,el qual concierta con ellos ſu deſpoſorio, y de recebir por eſpoſa a la gẽtilidad,de parte de quiẽ venian,haziendo della ſu Yglefia Catolica,con algunos que ſe juntaron del pueblo Iudayco,la qual es vnica eſpoſa deIe ſu Chriſto. Donde los Reyes dan luego la caxa al deſpoſado,abriẽdo ſus teſoros, y ofreciendole,oro,encienſo, y mirra. No quedando corto el deſpoſado;en embiar joyas a la deſpoſada,antes a eſtosReyes que vienen en ſu nombre, reparte abundantemente de ſus riquezas, dando acada vno dellos la joya riquiſsima de ſu diuina gracia:deſta eſtamos neceſsitados al preſente, para tratar ſemejantes myſterios ſupliquemos a ſu diuina Mageſtad nos la comunique, poniendo por interceſſora a la Virgen ſacratiſsima ſu madre:y para que eſta ſeñora en eſto nos fauorezca ofrezcamosle la ſalutacion Angelica.

Iſaiæ.46. HABLANDO En perſona de Dios el Profeta Iſaias dize: Mi conſejo permanecera, y mi voluntad ſe hara: llamare del Oriẽte al juſto, y de la tierra apartada al varon de mi volentad: es como ſi dixera: no pienſe alguno, que lo q̃ yo tengo determinado, ha de dexar de cumplirſe: ſean los hombres quan malos quiſieren, traten de ofenderme: mueſtrẽ ſeme ingratos aquellos aquien yo hize mas beneficios y mercedes, que al fin mi volũtad ſe ha de cumplir. Quando aquellos con quien yo tratare y conuerſare, me deſconocieren y fueren ingratos ofendiendome, yo llamare del Oriente y cabo del mũdo, hombres que no me ſeã ingratos, juſtificarlos he, y darlos he el premio que lleuaran los otros ſi me ſirvieran. No pienſe el Chriſtiano, que por que el no ſirua a Dios ha de faltar quien lo haga, no tiene aſpera condicion, ni es pobre, por donde dexe ſin paga los ſeruicios que le hizieren, y aſsi no aya quien le ſirua: eſto tened por cierto hermano, que ſi vos auiendo os hecho grandes mercedes y beneficios le fueredes ingrato y deſconocido, no por eſſo dexara de ſer tan bienauenturado como es: ni porque os vays al infierno el ſe ſacara vn pelo de la barba, porque muy bien ſabra el en tal caſo traer vn infiel, turco, o moro de Berberia, y hazerle Chriſtiano, el qual ſiendole agradecido y ſiruiendole fielmente, lleue la corona que vos auiades de lleuar. Sabed cierto que el numero de los predeſtinados ſe ha de cumplir, ſi fuere cõ vos, ſino ſera con otro: lo que quiere dezir por Iſaias es lo dicho, y veeſe por exemplo en tres ſantos Reyes, que vienen oy del Oriente, alla del cabo del mundo, a viſitar alh ijo de Dios, eſtãdo nacido en medio del pueblo Iſraelitico, le reconocen por Dios y Señor, le adoran y ofrecen ricos y precioſos dones, ſin que los Iſraelitas, para los quales principalmente y de primera inſtancia venia y nacia entre ellos, le reuerencien ni ſiruan, y ſin hazer caſo del: por lo qual muy juſtamente, el miſmo Saluador les dixo, trayendo aquella parabola que refiere ſan Mateo, de los labradores que no *Matth.21* pagarõ el tributo al Señor de la viña, Digo os de verdad, que ſeos ha de quitar el Reyno, y darſe a otra gente que pague mejor

mejor el ſeruicio deuido. Veamos, dio Dios mas bozes, o hizo mas con eſtos Reyes, para q̃ de parte de la gentilidad, vinieſſen de tierras tã diſtantes à ſeruirle, que con los Iſraelitas, los quales teniendo le entre ſi no hizieron caſo del? Ciertamente tanto hizo con eſtos como con aquellos: la culpa en los Iſraelitas eſtuuo, que cerraron las orejas y no quiſieron oyrle. San Pablo eſcriuiendo
1.Tim.2 à ſu dicipulo Timotheo, dize: Dios, todos quiere que ſe ſalueen: por que a todos dio medios baſtantes, para que cada vno haga lo que es de ſu parte, y haziendolo ſe ſalue. Todos tenian neceſsidad de Redemptor, y aſsi à todos dio eſſe medio, pues por todos vino, y por todos murio: tambien da medios particulares a cada vno, conforme a lo que vee en el que ha meneſter, y a lo que es inclinado. Y deſto tambien tenemos oy exemplo en los Reyes, porque ſiendo hombres muy ſabios en Aſtrologia, como ſe preciauan todos los Orientales, por particular medio para que vinieſſen à Dios les embio vna eſtrella, y aſsi guiados della vinieron à adorarle y reuerenciarle. Ni tampoco les falto remedio ſemejante a los del pueblo Iſraelitico, particularmente a los Eſcribas, y Fariſeos, pues de lo que a los Magos ſiruio la eſtrella, les ſiruieron à ellos las eſcrituras de los Profetas, que vieron cumplidas, y con todo eſſo no hizieron caſo, como los Magos que vinieron à Ieſu Chriſto, y no ellos. Tambien fue eſta la cauſa, dize ſan Auguſtin, porque embio Dios nueſtro ſeñor la noche de ſu nacimiento vn Angel alos paſtores, a los quales no baſtara embiar eſtrella, pues no eran Aſtrologos: nieſcrituras, pues no eran letrados, y aſsi les embio Angel q̃ de palabra les dixeſſe lo que paſſaua, y eſſe fue particular medio, para q̃ ellos fueſſen à reconocerle por ſeñor, como fueron. De modo q̃ el no yr los hõbres à Dios à reconocerle y adorarle, a ſeruirle y amarle, no puede imputarſe a ſu Mageſtad, ſino a la propia malicia de cada vno. Dize pues el ſagrado Euãgelio deſte dia: como huuieſſe nacido Ieſu Chriſto en Bethleẽ ciudad de la tribu de Iuda, en tiẽpo de Herodes Rey: deſpacho Dios tres mẽſajeros à tres maneras de gentes, para darles nueua de ſu nacimiẽto, à ciertos paſtores q̃ eſtauã cerca y velauã ſobre ſus ganados embio vn Angel: a los Iudios, y particularmẽte à los letrados Eſcriuas, y Fariſeos, embio las eſcrituras: q̃ eſto quiſo dar à entender el Euãgeliſta, dize ſan Iuan Chryſoſtomo, en hazer mencion aqui de Herodes, de que era venido el Meſsias, pues faltaua cetro en la tribu de Iuda, y le tenia Herodes que era eſtrangero, lo qual auia dado por cierta y infalible ſeñal el Patriarca Iacob eſtãdo para morir, como ſe dize
Gen. 49. en el Geneſis: No faltara, dize, el cetro en la tribu de Iuda, haſta que venga el q̃ ha de venir. Y eſtando el cetro en Herodes que no era de aquella tribu ſino alienigena, era euidẽcia de que el Meſsias auia ya venido: mas à eſte menſajero hizieronſe ſordos. El otro tercero menſajero fue a los Orientales, gente eſtraña y apartada del pueblo Iſraelitico, y era vna eſtrella que aparecio en el ayre ſegun la mas cierta opinion, el miſmo dia que Ieſu Chriſto nacio, y ſiendo viſta, por tener noticia y ſer platica entre ellos, deſde el Profeta Balam que fue de aquella Prouincia, y les profetizo, que quando apareclieſſe auia de nacer vn Rey que ſiendo embiado particularmente a los Iudios, ſeria remedio general de todo el mũdo, juntarõſe tres varones principales, de aquella region, los quales eran Reyes, ſegun dizẽ, ſan Atanaſio, Tertuliano, S. Antonio de *Atanaſi. lib. de Varijs quæſt. q.2.* Florencia, y es tradicion de la Yglefia, que aſsi los llama, y aſsi los pinta en los retablos: aunque el Euangeliſta los llama ſabios en Aſtrologia, ò porque en *Tertul.li. 3. contra Marchionem.* aquella tierra a los mas ſabios hazian Reyes, ó porque ſiendo Reyes y ſabios, *Ant. 1.p. tit.6.* aſsi como en preſencia del ſol pierden las eſtrellas ſu claridad, aſsi eſtos perdieron el nombre de Reyes delante de Ieſu Chriſto

ſu Chriſto con quien van a tratar, ſiendo Rey de Reyes, y dales el otro nõbre de ſabios. Eſtos tres con aparato y Mageſtad Real, toman ſu camino para Ieruſalẽ, y entran en la ciudad preguntando: Donde eſta el que es nacido Rey de los Iudios. Habla con ellos S. Iuan Chryſoſtomo y dizeles: Veamos Reyes bienauẽturados, como os atreueys delãte de Heroides a dezir que ay otro Rey, y que le venis a adorar, y a ofrecer dones? No conſideravs q̃ os poneys a grãde peligro con el, no os mande matar? Que poco cuydado tienen deſſo, dize el miſmo ſanto, pues aun antes que le vean ya eſtan aparejados a morir por el, con el amor grande q̃ le tienen; y de q̃ le tuuieſſen amor y grãde no ay duda, como parece en la prẽgũta q̃ hazen: porque aſsi como la Madalena moſtro el encendido amor que tenia a Chriſto, quando eſtando en el huerto el dia de ſu reſurrecion llorando por no hallar el ſanto cuerpo en el ſepulcro, hablãdo la el miſmo Señor, y diziendola, Muger, porque lloras? Que buſcas? Ella reſpõdio, Si tu le tomaſte dime adõde eſta para que yo le lleue: no dize q̃, ni que no: pareciendole que todos penſauan en lo que ella penſaua, y que todos tratauan de lo que ella trataua: fue eſto ſeñal de grande amor, eſtando tranſportada en ſu Maeſtro y Señor: aſsi eſtos Reyes bienauenturados, traiales tan abraſados el amor de Ieſu Chriſto, que ni de otro tratauã ni hablauã, ni les parecia q̃ en Ieruſalẽ auria hombre que no trataſſe deſto, y aſsi entran preguntando: Donde eſta el Rey recien nacido: dizen que buſcan al que nacio Rey, no como los demas Reyes de la tierra, que primero nacen y deſpues ſon Reyes, y quando mueren ſe les acaba el Reyno: Chriſto nacio Rey, y ſu Reyno no ſe acabo en ſu muerte, antes durò y durara eternalmente: lo qual dio a entender la corona de eſpinas que le puſieron y ſe le fixo en la cabeça, lo que no es en otros Reyes, que ſe la ponen de oro ò plata, y vn ligero viẽto ſe la derriba, porque ſus Reynos ſon al quitar, vn viento de vna enfermedad ſe los quita y la vida cõ ellos, el Reyno de Chriſto no auia de tener fin, como dixo el Angel a la Virgen: No tendra fin ſu Reyno. La pregunta que hazẽ los Reyes es ſantiſsima, y ſeria bien que todos la hizieſſemos con deſſeo de hallar a Chriſto: mas es el mal que pocos la hazen, pocos buſcan a Dios: al demonio, ſi: muchos le buſcan, y luego le hallã. porque es muy comedido, y ſe haze en contradizo con quien le buſca. El que buſca la caſa de jucgo, y pierde en vna aſſentada quinientos ducados, y ſabe Dios de donde ſalen: el q̃ buſca la caſa de la mala muger: el que buſca ocaſion de vengarſe, y quitarla vida al que le toco en la ropa: la muger que buſca adereços y trajes, con que traer rebuelto el mundo: eſtos no buſcan a Dios, ſino al mundo, y el les dara el pago: aunque de preſente parece que les haze fieſta y les regala. Eſcriueſe en el libro de los Iuezes, de Siſara capitan del pueblo Gentilico, y grande enemigo de los Iſraelitas, que perdio vna batalla, yua huyendo de Dios que le caſtigaua por medio de ſu pueblo: llegò a vna alqueria, en la qual cierta muger llamada Iael le recibio acariciandole y moſtrando querer ſeruirle y regalarle: pidiole Siſara vn jarro de agua, ella vſando de cautela dioſele de leche, con que el quedo luego dormido: Iael le puſo vn clauo en la ſien, y diole con vn martillo vn golpe dexandole muerto. Quien es Siſara? ſino el que huye de Dios: el que en lugar de buſcarle ſe aparta del, como ſon eſtos de quien auemos pueſto exemplo, los quales van à Iael que es el mundo, de quien ſon recebidos con regalo y fieſta, ſon ſeruidos y acariciados, mas eſtando dormidos, en eſtãdo deſcuydados dales vna herida con q̃ da con ellos en el infierno. Ea pecadores: tras que andays? que buſcays? mirad à quiẽ ſeguis? penſays q̃ os dara mejor paga q̃ ſuele dar a los q̃ le ſiguẽ? A todos pagò mal en el tiẽpo paſſado, ya todos pagara mal enel q̃ eſta por venir. Eſpera;

Luca. 1.

Iudic. 4.

pera, dirame alguno, como tengo de dexar el mundo, que quedare pobre? Si dexo los deleytes, los trajes, y el regalo, ſera mi vida triſte y miſerable. Engañays os hermano, porque antes ſi dexays por Dios eſſo todo, que ſon bienes aparentes y fingidos, el os los dara mejorados: aquel ſanto moço Ioſeph, que perdio quando dexo la capa en manos de ſu deſhoneſta ama? ſolo aquel veſtido, y eſtar algun tiempo en la carcel, y diole Dios eſtado y ſeñorio, diole mas hermoſa muger q̃ era ſu alma: lo miſmo ſucedera al q̃ perdiere algo de ſu derecho por Dios, por vno le dara ciento. Quanto mas que hazer eſto es grande auiſo, porque ſi vos tuuieſſedes vn anillo de oro de peſo de dos eſcudos, y en el vna piedra de valor de ciento, ſi perdieſſedes la piedra no dariades de buena gana el anillo por hallarla? Y el hazer eſto de todos ſeria tenido por acertado: el anillo es vueſtra vida, la piedra es la gracia de Dios y ſu amiſtad, y auiẽdola perdido, no es mucho a trueco de hallarla, dar el anillo de vueſtra vida: quanto mas que no pide Dios tanto como eſſo, no quiere que perdays vueſtra vida, ni vueſtra hazienda, ni aun el deleyte y regalo, con que ſea licito y ſin ofenſa ſuya: que tambien da Dios regalos y deleytes a los que le ſiruen, no los tiene ſiempre boquiſecos, vn llorar ſus propios pecados les es mas dulce y ſabroſo que todos los guſtos de los pecadores, que ſon como el villano que da el bocado en la cebolla, y rebientan luego los ojos en lagrimas, tales ſon los contentos delos mundanos, breues y llenos de penas y deſſabrimientos. De modo que no ſe ha de buſcar el mundo ſino Dios, como le buſcã eſtos ſantos Reyes. Los quales hizieron eſta pregunta entrando en la ciudad, porque les falto la eſtrella, que haſta alli los auia guiado, y venia en el ayre como vna hacha encendida delante dellos: eſta les falto llegando a la ciudad, y fue la cauſa porque ſi en algun cabildo ó congregacion, da ſu parecer vn varon graue en negocio de importancia, los demas callan y oyen: aſsi tãbien porq̃ en Ieſuralẽ auia de hablar la profecia, q̃ era de mayor autoridad, y daua razõ mas claramente del nacimiento de Chriſto q̃ la eſtrella, ella como cortes y bien criada, ſe eſconde y le da lugar a que hable, y diga a donde ha nacido Chriſto. S. Iuan Chryſoſtomo dize, Que les falto la guia, para q̃ compelidos cõ neceſsidad entraſſen en Ieruſalẽ a preguntar por el nueuo Rey nacido, y aſsi fueſſe cõfuſion de los Iudios, viendo q̃ eſtos Magos vienen de tan lexos tierras guiados por vna eſtrella a buſcar a Chriſto, y ellos tan enſeñados por las eſcrituras dlos profetas, auiẽdo nacido en ſu tierra, ſe eſtuuieſsẽ quedos ſin buſcarle. Vino a oydos del Rey Herodes la demanda delos Magos, y dize el Euangeliſta q̃ ſe turbo, y con el toda la ciudad: los q̃ aora biuimos, admiramonos de q̃ ſe turbe vn Rey tan poderoſo, cõ el nacimiento de vn niño, q̃ acaba de nacer, y eſta pueſto entre heno ſobre vn peſebre, y el temor le haze q̃ buſque modos como matarle: y ſi bien ſe conſidera no es de marauillar de que ſe turbe, y le procure la muerte, porq̃ lo haze por vn Reyno, teme de perder el eſtado, y q̃ le ha de quitar la corona y cetro eſte niño recien nacido, y por eſto procura de quitarle la vida: mucho mas es de marauillar, de q̃ muchos de los q̃ aora biuẽ, no por perder reyno, ſino por coſas de muy poco momẽto, le procurã quitar la vida, y en quãto en ſies, ſe la quitan ofendiẽdole mortalmẽte. Conſidere cada vno que ofende a Dios, porq̃ le ofende: por vn no oyr Miſſa el dia de fieſta, y eſtarſe vn poco mas en la cama: por vn juramẽto con mentira, en que ſe intereſſan quatro blãcas. Dize Ieremias, como la ciſterna haze fria la agua, aſsi algunos hazen maldades frias; la agua es de ſuyo fria, pueſta en el algibe es mas fria: el pecado por grande intereſſe q̃ ſe cometa es mucho de culpar, mas pecar ẽ balde ſin interes alguno mucho mas es de culpar: culpamos a Herodes porq̃ pretẽdio matar à Chriſto, y hizolo con temor de perder vn reyno, mas

Ierem. 6.

es de

es de culpar el que le mata, quanto en si es ofendiendole grauemente, y de balde sin interes alguno. Tambien se turbaron los vezinos de Ierusalẽ: mas esto fue de ver turbar a Herodes: condiciõ es de los inferiores imitar a sus principes y Reyes, assi en lo bueno como en lo malo; por lo qual deuen procurar mucho de no darles mal exemplo que imiten. Cosa es digna de consideracion, que escriuiendo Moyses la creacion del mundo, no hizo mencion de los Angeles, siendo negocio de mucho momento, y hizolo con prouidencia del cielo, porque si escriuiera dellos, auia tambien de dezir de la cayda de Lucifer, y en aquella sazon fuera incentiuo a los hombres inclinados a mal, para tomar mayor licencia de pecar, pues los Angeles criaturas espirituales, y tan leuantados en priuança con Dios, auian pecado. Y aunque sea verdad que imitã siempre los subditos a sus mayores, hazenlo con mas facilidad fiẽdo malos, que es en ellos mas ordinario, de modo q̃ para la malo no ay resistẽcia, luego les siguen, y figurose en los magos, *Exod.* 8. de Faraõ, que tenian poder y valor para aumentar las plagas que Moyses con poder y mandado del cielo embiaua sobre los Egypcios: de modo que si conuertia los rios en sangre, si llouia ranas, todo lo hazian los Magos: mas quitar estos daños de sobre la tierra ni lo hazian, ni podian. desta suerte son muchos superiores, que con su mal exẽplo daran ocasion a los subditos que sean malos, y faltãles fuerzas (porque no quieren tenerlas) para darle bueno, y assi dexan de ser buenos. Turbaronse tambiẽ los vezinos de Ierusalen, porq̃ estaua aquel pueblo muy perdido: especialmente el sacerdocio, estan auarientos, soberuios, y carnales, sabian que el Messias que esperauan auia de ser hombre de grande zelo y justicia, porque hablando del Isaias dize: *Isaie.* 11 Vendra ceñido de justicia, vendra, como si dixera, hecho vn pesquisidor, con vara de justicia para castigar mal hechores: pues como a este tiempo estuuiessen todos, tan estragados, porque Herodes á trueco de q̃ dissimulassen con su tirania, consentiales a ellos quanto querian, por esso se turban, que realmente no le quisieran, y assi lo mostraron despues quitãdole la vida. San Agustin en vn sermon desta solennidad dize: que sera el temor que causara viniendo Christo a juzgar, quando estando niño en vn pesebre, pone temor y espanto a vn tan poderoso Rey como Herodes? El qual oyendo lo que los Magos dezian, hizo junta de letrados: y pregunto les donde estaua escrito que auia de nacer el Messias y Rey que esperauan? Respondieronle ellos, cõ feridas las escrituras, q̃ en Bethleem ciudad de la tribu de Iuda: y citaronle vn testimonio del Profeta Micheas, q̃ lo dispo- *Mich.* 5. nia. El mismo S. Agustin dize, q̃ fueron estos letrados semejantes a los carpinteros q̃ hizieron la arca de Noe, que trabajaron para que se librasse aquel santo Patriarca, del diluuio, dentro della con su familia, y q̃daronse ellos fuera, ahogando se: assi estos letrados fueron parte como los Magos hallassen en Bethleem al hijo de Dios y le adorasse, y quedarõse ellos sin yr alla y sin remedio. Hizo Herodes llamar á los Magos, y en secreto informose dellos del tiempo en q̃ se les aparecio la estrella, y cierto de todo, embiolos a Bethleem, encargandoles q̃ si hallauan al Rey q̃ buscauan, boluiessen por alli, para que informado del caso, el fuesse y le adorasse: lo qual dezia cõ dañadas entrañas, teniendo intẽto, sabiendo donde estaua y quiẽ era, de matarle: y fue tan indiscreto q̃ no embio vn criado cõ ellos q̃ le informara de todo, ordenandolo assi Dios, para q̃ el niño no muriesse en tal edad: estãdo profetizado en el Exodo, dõ- *Exod.* 34 de auia vn mdaanto q̃ dezia: No coceras el cabrito en la lèche de su madre: esto es el infante y niño peq̃ño Iesus, no moriras en los braços y a los pechos de su sacratissima Madre. Salieron los Magos de Ierusalen, y tornoseles a parecer la estrella, con singular gozo suyo: y siguiendo la el camino breue que ay de

Ierusalen

Ierusalem á Bethleem, vieron que se parò sobre el portal, disparando de si rayos de fuego. Dize san Agustin, que no pudiendo hablar la estrella, parandose y echando de si aquellos rayos, era dezir: Aqui està: aqui està el que buscays: aqui està la Corte del Rey del cielo, y de la tierra: este es su palacio donde està aposentado. Santo Dios y que pasmo caeria en ellos, entendiendo que el Rey que buscauan, estaua en vn tan pobre lugar, mas conueniente para bestias que para hombres, quanto mas para Rey, y Rey que merecia ser adorado de Reyes. Parece que tiene dificultad, porque pues la sagrada Virgen quedò del parto de su benditissimo Hijo sana, y sin el quebranto con que quedan otras mugeres que paren, pues ni en el parto tuuo dolor, ni despues, ò antes de auer parido, molestia ni pena alguna: y por lo mismo pudiendose entrar á otro dia en Bethleẽ, ó yrse á otra parte, no lo haze: sino que permanece en aquel mal compuesto y desacomodado aposento, y propiamente establo, pues en el auia pesebre, sobre que puso á su soberano Hijo luego que le pario, como declara el Euangelista san Lucas. A esta dificultad responde el Cardenal Caietano, que fue ordenacion diuina, de que estuuiesse alli esta Señora con su Hijo, hasta la venida de los Reyes, para que fuesse secreta: y no ay duda sino que si estuuiera dentro de la ciudad, que muchos vieran á los Reyes, y los curiosos los siguieran, y entendieran, como la visitauan, y adorauan el Niño, y estos lo dixeran á Herodes, especialmente quando mataua los inocentes, por euitar aquel daño lo declaran, y rastreando el negocio viniera el Rey á saber quien era, y por ventura que estaua en Egyto, adonde embiara á martarle: q̃ todo puede presumirse que lo intentara, quien hizo tal crueldad de matar tantos inocentes por lleuarle á bueltas: y todos estos inconuenientes cessaron por estar en el portal la Virgen con su hijo, que era vna cueua, ò establo, pegado á los muros de Bethleem, cuya entrada por ser en el campo, la venida de los Reyes, y el entrar alli por el tiempo que estuuieron, siendo breue, pudo ocultarse, y ser secreta. No se detienen pues los santos Reyes, viendo que estaua alli el Rey que buscauan, sino baxando de sus camellos entran en el portal y aposento. Donde la sagrada Virgen por ser muy leyda en las profecias de los Profetas, como dize Origenes, y entendiendolas, junto con la familiaridad que tenia en aquel aposento con millares de Angeles, que yuan y venian á visitar y reuerẽciar á su Rey y Señor, tendria cierta noticia de la venida destos Reyes, y los estaria esperando con su sacratissimo Hijo en los braços: el Euangelista dize que hallaron al Niño, buscauan Rey y hallan niño, y esto porque quien busca á Dios como deue, con temor y reuerencia, hallarle ha niño: esto es, mansueto, liberal, no aspero, ni iracundo: y al cõtrario, el que le buscare niño, menospreciandole, y no dandole el honor deuido, hallarle ha Rey y juez que castigue con rigor sus excessos. Hallaron pues los Reyes al niño con Maria su madre, dize S. Lucas. Dichoso el trabajo padecido en buscarle, pues tiene tã glorioso fin. Visto por los Reyes el sol, cuya estrella los auia guiado hasta alli, caen en el suelo como deslumbrados, prostranse delante del, adoranle y reuerencianle. Encarecen los santos la fê del buen Ladron, en que viendo á Christo crucificado, escarnecido, y llagado, dixesse: Señor acuerdate de mi, quãdo estuuieres en tu Reyno: demanera que le confessò por Rey en punto de tanto trabajo y aduersidad, grãde fue su fê, y no parece menor la destos santos Reyes, que adoren por Rey y por Dios á vn niño nacido en vn establo, y de madre pobre, aunque santissima. Auiendole adorado ofrecêle ricos dones, oro, encienso, y mirra, que era lo mejor de su tierra. Quãdo Iacob embia- *Gene.* 43. ua á sus hijos á Egypto por trigo, encargoles q̃ lleuassen de lo mejor de aquella tierra, dones al adelãtado, q̃ era su propio

hijo Ioseph, aunque desconocido por el: y suele ser assi, que à los hõbres ofrecemos de lo mejor, à Dios de lo peor: en la vida, ofrecemosle la vejez q̃ es lo peor: del dia, las horas inutiles y que sobran de los negocios: de los vestidos, lo roto y despedaçado: de los panes, lo duro y sin prouecho: de los hijos, los coxos, y de las hijas, las feas: de todo, lo peor: imita semal à estos santos Reyes, q̃ ofrecierõ de lo mejor y mas precioso q̃ auia en sus tierras. Enel encienso le cõfiessan por Dios: en el oro por Rey: y en la mirra por hombre. Hablaron palabras de grande regalo à la Virgen, dandole la en buen hora de que fuesse Madre, y Madre de Dios: y como biẽ comedida esta Señora les dio las gracias d̃ su venida, y de la ofrẽda q̃ hazẽ à su hijo, diziendoles palabras de mucho consuelo para ellos. No ay para que dezirse, como se trató aqui el desposorio del rezien nacido infante con la Gentilidad, de parte de quiẽ venian estos Reyes, pues su venida auia sido à este fin. Donde auiendo negociado, y tenido reuelacion de q̃ no boluiessen à Herodes, despidiendose de la Virgen, por otro camino se boluieron à sus tierras. La Yglesia Catolica celebra oy la venida destos Reyes de parte de la Gentilidad à adorar à Christo, para que a quien no mouio la pobreza del bendito Niño, ni las piedras de san Esteuan, no la contemplacion de san Iuan, ni la muerte de los inocentes, ni tãpoco el derramar sangre Christo en la circuncision, le mueua emulacion destos santos Reyes, han se ydo del portal de Bethleem, queda el puesto desembaraçado, el Niño contentissimo, porq̃ aunque de treze dias, bien ha echado de vér el seruicio que oy por ellos le fue hecho: tambien su benditissima Madre queda muy contẽta, viendose Madre de tal hijo: el qual aunq̃ pobre y en lugar pobre es adorado de Reyes. Estan assi mismo ricos el Hijo, y la Madre, con los tesoros que les dexaron los Reyes, imitemoslos, y con santa emulacion entremonos alla, y postrados en tierra adoremos al hijo como à Dios, y à la Virgẽ como à madre de Dios. Ofrezcamos al hijo oro de fẽ biua: encienso de oracio agradable y feruorosa: mirra amarga de mortificacion grãde. Y à la sagrada Madre ofrezcamos lagrimas y gemidos, pidiendo que interceda por nosotros à su hijo soberano, para que nos reparta de sus tesoros, no los que los Reyes le dexaron, que essos poco puedẽ remediar nuestra miseria, sino de los suyos propios, grandes virtudes y dones, con que adorne nuestras almas, y las haga ricas de gracia en este mundo, para que en el otro sean ricas de gloria.

DISCVRSO. CIIII.

en el Baptismo de S. Iuan.

Vidit Ioannes Iesum, & dixit: Ecce Agnus Dei, Ioan. 1.

EN EL Quarto libro de los Reyes dize la diuina Escritura, que auiendose apoderado del Reyno Israelitico vna crudelissima muger llamada Athalia, quitò las vidas à todos los decendientes de la sangre Real, para mas al seguro lleuar su tirania adelante. Por esto estauan muy descontentos los mas del pueblo: lo vno viendose regidos y gouernados de muger: lo otro por que les ponia mandatos durissimos, desseauan hallar à quien elegir por Rey, que los librasse de la tyrania de Athalia, y los gouernasse en justicia y paz. Viendo esto vn sacerdote llamado Ioyada, hombre de autoridad y de mucha santidad, vn dia que estauan muchos juntos del pueblo, mostroles à Ioas hijo de Ochozias y niero de Ioram, niño muy hermoso y agraciado, que solo auia quedado libre de las manos de Athalia, y dixoles: Veis aqui el que buscays, sabed que este es el infante solo que de la sangre Real fue libre de la persecucion de Athalia, recebidle por Rey, que el os librara de su tyrania, y os gouer- En. xiij. de Enero. 4. Reg. 11.

gouernara en paz y justicia. Tomaron muchos su boz, aunque algunos otros lo contradixeron, queriendo antes ser esclauos de Athalia, que libres seruir al nueuo Rey Ioas: mas preualeciendo su parte, tuuo modo el nueuo Rey como Athalia fuesse presa, auiendo venido al templo donde Ioas estaua pretendiendo matarle: mas siẽdo presa el Rey la mandò sacar del templo, y que fuesse muerta con grande ignominia y deshonra. En esta figura està dibuxado lo que vemos oy en el presente Euangelio que passa a Iesu Christo con el grande Baptista: porque Athalia muger crudelissima que estaua apoderada del Reyno Israelitico, es figura de la Sinagoga, que tenia el mãdo y palo entre los Hebreos: Athalia matò muchos de los que pudieran deshazer su tyrania: La Sinagoga matò muchos Profetas: los quales anunciauan su caydà, y exaltacion de la ley de gracia. Dõde muchos de aquel pueblo que estauan mal con su tyrania, cansados de lleuar sus ritos, ceremonias, y preceptos, que eran sin numero, y muy pesados, desseauan ver aquel Rey y Messias que esperauan: del qual sabian que los auia de poner en libertad: viendo esto el gran Baptista, figurado en Ioyada sacerdote, muestrales oy al hermosissimo y bellissimo infante, en la inocencia y vida inculpable Iesu Christo nuestro Señor, diziendoles: *Ecce Agnus Dei*; Veys aqui el cordero que es Dios, veys aqui el Rey que esperays, no tyrano cruel como Athalia, la Sinagoga, sino mãso y humilde, llamãdose por su humildad y mansedumbre cordero. Donde siendo visto por muchos de aquel pueblo, aunque otros contradezian, queriendo quedar en la tyrania de la Sinagoga, leuãtanle por Rey, por Messias, y Profeta, recibiendole por tal. Y assi lo primero que mãdò fue, que a Athalia la sacassen fuera del templo y muriesse: esto es, que echo del templo à los Hebreos, quitandoles la Yglesia: cumpliendo lo que dixo por san Mateo, hablando della en figura de vna viña y heredad, q̃ la quitaria à los labradores, que eran los Hebreos, y la daria à otros que pagassen mejor el tributo: y son los Christianos a quien dio la Yglesia: y assi Athalia fue muerta, Reynãdo pacificamente Ioas Iesu Christo nuestro Señor. Auemos oy de tratar como Ioyada summo Sacerdote muestra el infante al pueblo para que le reciban por Rey: esto es, como el gran Baptista da testimonio de Iesu Christo, diziendo ser el Messias, Rey, y Hijo de Dios que esperaua el mundo: a cerca de lo qual veremos de quien se dizen estas palabras: *Ecce Agnus Dei*, quien es el que las dize, y à quien se dizen: para acertar pidamos la gracia.

Matt. 21

MVy de ordinario quando se pone esta particula y diccion, Ecce, en las diuinas letras, como aduierte los Doctores sagrados, denota alguna grande cosa y digna de ser considerada. Pongamos dos exẽplos y propios deste tiempo: para dezir Isaias q̃ vna donzella permaneciendo dõzella pariria al Saluador, que es negocio que causa admiracion y pone assombro en todas las criaturas, comiença con vn Ecce: Ecce Virgo concipiet: Concebira vna Virgen. El Euangelista san Mateo, escriuiendo la venida de tres Reyes sabios (no lleuados por su antojo, sino considerando muy bien lo que hazian) a adorar à vn niño nacido en vn establo, y puesto en vn pesebre por cama, que todo dize grandeza, entra con, Ecce: Ecce Magi ab Oriente venerunt: Veys aqui los Magos, Reyes en Oriente, vienen à buscar à Christo: de modo que esta palabra, Ecce, en la Escritura denota cosa grande y marauillosa: y tal es la que se nos representa oy en el testimonio propuesto, en que el glorioso Baptista dize: Ecce Agnus Dei, Veys aqui el cordero q̃ es Dios, y puede darse le semejante Romance a esta sentencia, teniendo que sea aquel Hebraismo, y modo de hablar en la Escritura, estãdo alli Genitiuo por Nominatiuo, como quando siendo preguntado el mismo Baptista, quien era por los Esai. 7. Matth. 2. Ioan. 1.

Fariseos, respondio: *Ego vox clamantis*, Soy boz del que llama, y es Hebraismo, y quiere dezir, Soy boz que clama. Tambien S. Pablo es llamado, *Vas electionis*, y quiere dezir, Vaso escogido. Iudas se llama, *Filius perditionis*, y es tanto como hijo perdido y condenado: dotrina es esta de

Hiero. in quæst. sup Genesim. Aug. lib. de verare lig. c. 50. Euth. in Psal. 28.

san Geronymo, de san Agustin, y de Euthimio: y aun parece q̃ podria entrar en esta cuenta, siempre que Iesu Christo hablando de si mismo dize, *Filius hominis*, El hijo del hombre, y que sea Hebraismo, y quiera dezir, El hijo q̃ es hombre: donde tomando se hijo por excelencia, el que es vnico y solo hijo de Dios, añadiẽdo le hombre, denote à Iesu Christo, Dios y hombre verdadero: assi tambien dezir el gran Baptista: *Ecce Agnus Dei*, puede ser Hebraismo, y que su propio Romance sea, Veys aqui el cordero q̃ es Dios: y dezir de Dios que es cordero, aunque por metafora, es cosa grãde y estraña, que merece se diga con, Ecce: y esto, porque antiguamente llamaua se Dios toro, ò leon: leon le llama el Profeta Amos: y

Amos. Abacuc.

toro le llama Abacuc: y esto, porque daua el bramido muy mas espantoso que leon, y la cornada mas terrible que toro: y assi luego que pecò Adam, diole Dios vna boz que fue bramido de leõ, diziendo: Adam donde estas, y el aunque se tenia por valiente, dio a huyr: y viẽdo que toda via Dios le seguia, y le preguntaua donde se auia escondido, estando dentro de qual que soterraño, respõdio: Oi Señor tu boz y temi: fue dezir, No os espanteys Señor que huyga de vos, que teneis vna boz terrible como leon. Pues las cornadas que daua como toro no eran poco terribles, donde los miserables

Gene. 18.

Sodomitas, porque le començaron à silvar como à toro, dio vna arremetida en ellos, diziendo: El clamor, siluo, y grita delos de Sodoma llega a mis oydos, quiero arremeter à ellos à ver si me temen y se ponen en cobro. No lo hazen assi, sino que con grande desuerguença le siluauan y toreauan en casa de Loth, donde como en toril se auia encerrado; sale à ellos y dexalos hechos ceniza. Con semejãte rigor auia tratado primero a todo el mundo, excepto Noe con su familia, q̃ se le subio en vna talanquera quando el diluuio. Y lo mismo hizo despues en personas particulares, que por delitos al parecer de poco momento, les quitaua las vidas: como hizo à los hijos de Aarõ por vn pequeño descuydo que cometieron en su ministerio del altar: a Dathan, y Abiron, porque murmuraron de Moyses: al otro Oza, que quiso tirarle vna garrocha, leuantando la mano à tener la arca q̃ yua à caerse: la qual figuraua este fortissimo toro, y yua sobre toros, el le derribò muerto à sus pies. Y à esta sazon por estar tan brauo y terrible, le llamauan, Dios de ira, Dios de enojo, Dios de venganças y de exercitos. Parecia à vn mancebo por casar, que està tan feroz y brauo, que nadie se la haze q̃ no se la pague: no entiende en otro que en romper cabeças, dar palos, dezir afrẽtas: al que anda desta manera suelen dezirle, Casaras y amansaras: y passa assi, q̃ en casandose muda la condicion y passa por todo: assi fue cõ Dios, que antes de casarse con nuestra naturaleza humana, brauo estaua, feroz estaua, terrible estaua; todo era acuchillar al que le ofendia y romper cabeças: casose haziendose hombre, y mudò de tal suerte la condicion, que ya todos se le atreuen, y el sufre y dissimula, quedãdo, como dize el glorioso Baptista, hecho cordero manso. Y esta es vna razon entre otras q̃ dan los sagrados Doctores, porque se llamò cordero: que assi como este animal es manso, no ay defenderse, el que quiere quitarle la vida se la quita, assi vino el hijo de Dios a tãta humildad y mansedũbre q̃ dize del Isaias: como cordero fue lle- *Esai. 53.*
uado à la muerte, sin abrir su boca. Otra razon de llamarse cordero, es, porq̃ assi como los Israelitas estando en Egypto se libraron del Angel percuciente, por teñir y bañar los vmbrales de sus casas con la sangre de vn cordero q̃ les mãdò Dios que sacrificassen, assi los que cõ la sangre deste diuino cordero se bañaren seran libres

bres del Angel percuciente, que es el demonio. Otra razõ desto es, la naturaleza del cordero; el qual tiene vellocino en lo esterior, y carne en lo interior: el vellocino sirue para q̃ los hombres se vistan y adornẽ: y la carne aunque suele ser enferma si se come en aquella edad, mas si se aaguarda y crece el cordero, es prouechosa y saludable. Todo esto quadra a Iesu Christo nuestro señor, porque assi como el cordero tiene vellocino y carne, assi el tiene diuinidad y humanidad, la humanidad q̃ es lo esterior, es el vellocino: la diuinidad que es lo interior es la carne. Del vellocino se vistẽ los Christianos, y adornan; porq̃ a la manera que el Profeta Elias q̃riendo ser lleuado en vn carro de fuego deste mundo, quedando su discipulo Eliseo triste y afligido, dexole Elias para su consuelo la capa y palio con q̃ se cubria, y con esto quedò Eliseo consolado; assi el hijo de Dios q̃riendo subir al cielo en el carro de fuego del amor cõ q̃ baxò a la tierra a remediarnos, y subia allà à aparejarnos posada, al colegio Apostolico figurado en Eliseo dexò su capa, q̃ fue el vellocino de su humanidad; esto es los meritos de su muerte y passion, resultando desta passion y muerte suya los Sacramentos, pues de ay tienen valor y eficacia, son adorno y vestido q̃ defiendẽ nuestras almas del frio y demasiado calor con q̃ los demonios las hazẽ guerra, ya con vnos vicios, ya con otros, y juntamente con esto las hermosean y tornan muy vistosas, dignas de parecer delante de Dios, y de sus Angeles: aunq̃ ay necessidad que nosotros labremos este vellocino exercitando los diuinos Sacramẽtos, haziendo obras buenas y santas: porq̃ de otra manera poco prouecho nos puede traer. Y esto quiso dezir el Apostol S. Pablo en aquellas palabras que escriue àlos

Coloss. 1.

Colossenses: Cumplo lo que faltò en la passiõ d̃ Christo en mi carne por su cuerpo, que es la Yglesia: esto es, que señalò Dios cierto numero de trabajos que padeciesse la Yglesia Catolica cõ su cabeça Christo: repartieronse estos, y cupieron le à la cabeça Christo tantos quantos padecio en treynta y tres años que cõuersó en el mundo con los hõbres, y à todos los demas q̃ se han de saluar repartioles tãbien su tarea à cada vno señalãdo parte: la qual ha de cumplir, para que yẽdo con el cuerpo de la Yglesia, quando sea trasladada al cielo se goze alli como miẽbro suyo: dize pues el Apostol q̃ cumplia las faltas de la passion de Christo en su cuerpo, que es la Yglesia, porq̃ la tarea y parte q̃ Dios le auia à el repartido de trabajos que tenia de padecer, la cũplia: y assi aunque la passion de Christo fue bastãtissima y no huuo en ella falta, es respeto de la tarea q̃ el Padre eterno señalò à Christo su hijo, como cabeça de la Yglesia: la qual cũplio bastantissima mẽte: y no obstante esso tengo yo de cumplir mi tarea, y vos la vuestra, para ser lleuados en este cuerpo de la Yglesia, quãdo fuere trasladada al cielo, a gozar lo q̃ para ello le ganò su cabeça y esposo Christo. De lo qual parece la ceguedad de los hereges, q̃ confian tanto en los trabajos de Christo, que afirmã que sin hazer ellos su tarea, sin penitencia yrãn al cielo: lo qual es burla y ceguedad grandissima: porque para vestirnos del vellocino deste diuino cordero, conuiene que le aderecemos, haziendo nosotros algo de nũa parte: he aqui lo esterior. Lo interior del cordero es la carne, y figura la diuinidad de Christo, dõde assi como si se come la carne del cordero en tãto que es cordero suele enfermar y hazer daño, assi q̃rer vno gozar de la diuinidad de Christo en este mũdo donde es cordero, es cosa dañosissima: q̃ quereis dezir en esso? quiero dezir que el q̃ goza de la diuinidad de Christo enel cielo està contentissimo y muy regozijado: assi en esta vida estar tan regozijado y contento es cosa peligrosa y muy dañosa. Desta manera estã algunos grãdes pecadores, muricos, muy regalados, muy seruidos y reuerenciados de todos, queriẽdo ser dioses en la tierra, es estado muy peligroso: a los quales Dios nũo Señor suele curar, como cuenta Eliano, q̃ curò Felipe Rey de

Elian. de var. hist. lib. 12.

Macedonia à vn cauallero principal de ſu Corte, q̃ dio en vn freneſis y locura de dezir q̃ era Dios, y queria ſer reuerẽciado como Dios: hizo el Rey vn ſolene cõbite, y eſtando à las meſas, y eſte en cabeçera, mandò q̃ le puſieſſen vn perfumador, ò braſero pequeño delãte, y q̃ echaſſen en el enciẽſo y otros perfumes, y le fueſſen ceuãdo con ello al tiẽpo q̃ ſalieſsẽ los ſeruicios. La primera vez holgo ſe mucho en q̃ le dieſſen humo de enciẽſo como à Dios: deſpues viẽdo los precioſos mãjares y muy ſabroſos q̃ ponian à los otros combidados, y q̃ todos comian a ſabor, y el eſtaua a diente, dandole ahumadas: cayendo en la cuẽta dixo, q̃ no queria mas ſer Dios, ſino hombre como los otros, q̃ harto eſtaua de humo, q̃ le dieſſen de comer: deſta ſuerte lleua Dios à algunos q̃ ſe hazen dioſes en la tierra, dales humo a narizes para q̃ caygan en ſu locura. Yque es ſino dar humo a narizes al ſoberuio, q̃ roda ſu gloria ſe le va en humo? ſino vea ſe el primer ſoberuio y cabeça de ſoberuia Lucifer, toda ſu gloria conuertida en humo, eſtando ahumado y ardiendo en los infiernos. Eſte exẽplo auia de baxar la frente à todos los q̃ ſe tienen en mas de lo que ſon, para q̃ ſe humillẽ y no vengã à lo que Lucifer vino. Y q̃ es ſino dar humo à narizes a vn gloton, que tiene por dios à ſu eſtomago, quãdo por comer viene a eſtar en vna cama con vna enfermedad ſuzia, aſqueroſa, que ni ay quiẽ le ſufra, ni el puede ſufrirſe à ſi miſmo, viene à que ſu miſma carne cõ eſta hediondez q̃ deſpide de ſi, le auiſa como ſe ha de auer otra vez en las comidas: y por eſte medio deſpierta ſu eſpiritu y mira por ſi: que eſſo ſe figuró en Dalila, quando deſpertò à Sanſon, y le dio bozes q̃ miraſſe que los Filiſteos veniã ſobre el: Dalila denota la carne, la qual à las vezes da bozes eſtãdo enferma, hedionda y aſqueroſa, para q̃ el eſpiritu recuerde y mire por ſi. Y que es ſino dar humo a narizes Dios a vn deshoneſto, quando ſus vanidades ſon humo q̃ ahumã todo vn barrio, toda vna ciudad, y à las vezes todo vn Reyno: donde quãtos lo ſaben ſe cubrẽ las narizes, no pudiẽdo ſufrir la humareda q̃ del ſale, del mal exẽplo y del eſcãdalo: lo qual grãdemente laſtima à los ſieruos de Dios, aunque otros carnales no lo ſientẽ ni echã d̃ ver. Yeſto ſe figurò en el Apocalypſi, donde cuenta el Euangeliſta S. Iuan, que vido abrirſe vn pozo y d̃l ſalio mucho humo, y entre el humo vnas lãgoſtas: à las quales fue mãdado que no hizieſſen daño en el heno, ni en la yerua verde, ſino en los hombres: y q̃ a eſtos los laſtimaſſen y no maraſsẽ: eſte pozo es el pecador, del qual ſale el humo q̃ es el remordimiento de conciencia, rabia, y pena, q̃ haze llorar, y ſe ſigue del pecado: ſalen tãbien de ay las langoſtas a bueltas del humo, que ſon el mal exẽplo y eſcandalo: aunq̃ eſto no daña al heno ni à la yerua verde, no al heno q̃ ſon los carnales, pues la carne es heno, ni à la yerua verde q̃ ſon los moços q̃ ſe dexan lleuar de las paſsiones deſſa edad, a eſtos no les hazen daño las langoſtas, porq̃ los vicioſos no ſe admiran ni eſpantan de vicioſos, mas hazẽ daño à los hõbres, à los que biuen como hõbres: aunq̃ à los ſemejantes no les quitẽ la vida los malos exẽplos y eſcandalos, mas laſtima les grandemente ver ofender à Dios, ver tratar mal eſte inocentiſsimo cordero, de quien tãto bien y prouecho nos vino: lo qual todo toma Dios por medio para curar y ſanar ſemejãtes pecadores del daño que reciben, por querer comer de lo interior del cordero eneſta vida, q̃ es gozar en ella de los deleites y paſſatiẽpos q̃ ſon propios del cielo. Podemos tãbiẽ dezir, y ſea eſta la vltima razõ, q̃ le llama S. Iuan Baptiſta cordero, porq̃ deſſea q̃ le amen los ludios y no ſe eſtrañẽ del: auia le llamado el Patriarca Iacob, el embiado, quãdo dixo, No faltará el cetro en la tribu de Iudà, haſta q̃ venga el embiado, no le quierẽ conocer por eſte nõbre, por q̃ los embiados ſuelen venir a pedir. Llamole Moyſes Profeta, diziendo, Leuãtarà Dios étre voſotros vn Profeta, oydle: no le quieren por eſte nombre, porq̃ los Profetas reprehẽdian. Llamale Zacarias

Apoc. 9.

Rey:

Rey: Mira que tu Rey viene, manſueto, aſſentado ſobre vn jumẽto: no le quierẽ por eſte nombre, porq̃ ſuelen entrar los Reyes manſuetos, y pidẽ deſpues pechos y alcauala: venimos a vos Iuã, ponedle nombre, para q̃ no ſe eſtrañe nadie del, ſino que todos le amen: plazeme dize el gran Baptiſta: Veys aqui el cordero, q̃ no viene a pedir, ni con rigor, ſino à dar ſu vida por voſotros. He aqui dicho lo primero, que es de quien ſe dizẽ eſtas palabras, y es de Ieſu Chriſto. Veamos lo ſegũdo: quien las dize? dizelas el glorioſo precurſor ſan Iuan Baptiſta, y para dezir quien el ſea auia de ſer algun Angel, q̃ yo poco valgo aunque no dexare de dezir algo, preſuponiendo primero, que yo no pretendo difinir aqui la gloria q̃ el tiene en el cielo, ni ſi es mas ſanto que otros: porque aſsi como es locura del villano de Sayago, porque oyò contar, ò ſe hallò preſente à vnas juſtas Reales en la Corte del Rey, quiẽ merecio joya: porq̃ ſe engañara, y ha penſado que ſe le deue al q̃ hizo mas pedaços la lança: y danla los juezes al q̃ no la quebro, mas tocò en la viſta a ſu cõtrario, ſolo le es licito hablar de las libreas è inuenciones que ſacaron los juſtadores, y los golpes q̃ hizieron, y ſi oyò tratar à los que ſabian mas de aquel negocio, y a los miſmos juezes, al tiempo que entraron en la tela qual traía mejor ayre; mas juzgar quien merecio y lleuò la joya, eſſo no, quedeſe para los juezes: aſsi tambien tengo por locura que biuiendo en eſte mundo ſe ponga alguno a juzgar quien lleuò joya auentajada en el cielo, pues ſe engañarà por la mayor parte. Biẽ ſabemos que todos los Santos lleuaron joya, mas qual mayor; eſſo al juez Chriſto ſe quede. Daſenos con todo eſſo licencia de hablar de las libreas y trajes que ſacaron, y de lo que otros que ſabian mas en aq̃l caſo dixerõ, de ſu ayre y donayre: y aſsi acerca deſto diremos algo del glorioſo precurſor ſan Iuan Baptiſta. Digo pues, que eſte ſanto fue alabado de Angeles, de hombres, y de Dios: Dios le alabò todo lo que a noſotros parece poſsible: los hombres le alabaron lo quẽ es poſsible, y los Angeles todo lo poſsible. Hablando del ſan Gabriel Arcangel, como refiere S. Lucas, dize: Eſte ſera grãde delante del Señor: ſer grande en vn lugar pequeño delãte del ſeñor del, coſa es grãde: ſer grande en vna villa delante de vn Conde, coſa es grande: ſer grãde en vna ciudad delãte vn Duque, ò Marques, coſa es grande: ſer grande en vn Reyno delante de vn Rey, coſa es grãde: ſer grande en vn Imperio delante el Emperador, coſa es grãde: ſer grande delãte de Dios, en cuya preſencia Emperadores y Reyes ſon como ſino fueſſen, eſſo coſa es muy grande. He aqui como fue alabado de los Angeles todo lo poſsible. Tambien los hombres le alabaron lo que es poſsible, pues entre ellos el mayor eſtado y dignidad que podia auer era ſer Meſsias, y deſſa dignidad y eſtado les parecio merecedor el Baptiſta, yendo a el, como refiere el Euangeliſta ſan Iuan, a preguntarle ſi era el Meſsias; que no fue otra coſa; dize S. Iuan Chryſoſtomo, ſino lleuarle la inueſtidura del Meſsiado en quãto era de ſu parte, y dezirle ſi la queria, porque les parecia merecerla. Deſte modo fue alabado de los hombres lo que es poſsible. Tambien fue alabado de Dios todo lo q̃ a noſotros parece poſsible: porque del dixo que entre los nacidos de mugeres, ninguno ſe leuantò mayor: y aunque ſan Lucas lo limitò, diziendo: Ningun Profeta, ſeñalò Ieſu Chriſto Profeta, porque à la ſazon los Profetas eran los que tenian mas fama en ſantidad. Tambien fue eſtimado y tenido d̃ Dios en mucho en querer ſer por el baptizado, inſtituyendo alli el Sacramento del Baptiſmo, y dãdo virtud à las aguas, para q̃ ſi antes limpiauan el cuero, ya tambien liempien la alma: cũpliendoſe enel Baptiſta lo que Chriſto dixo en ſu Euangelio, que todo aquel que ſe humillare ſera enſalçado: y porq̃ eſte bendito ſanto ſe humillò tanto, que dixo ſer indigno de deſatar la correa del calçado del Saluador, y de llegar a ſus pies con las manos, quiſo ſu Mageſtad q̃

Luce. 1.

Ioan. 1.

Luce. 7.

llegaſſe con ellas a ſu cabeça y le baptizaſſe: cuya fieſta oy ſe celebra, y en eſto deurian imitar à eſte grãde ſanto los que le tienẽ particular deuocion, preciandoſe de muy humildes, y teniẽdoſe en menos que todos, y no q̃ con ſoberuia y preſuncion de agenos meritos, andẽ en vandos y niñerias. De modo que el Baptiſta es quien dize eſtas palabras de *Ecce Agnus Dei*, y eſcogerle Dios para q̃ las dixeſſe, fue vna de las mayores grãdezas q̃ el tiene: y entenderaſe eſto por lo q̃ paſſa comunmẽte, porq̃ quãdo vna perſona quiere acreditarſe de otra, claro eſta q̃ la perſona que acredita ha de tener tãto, ò mas credito, que la acreditada: a lo menos para con los q̃ quiere el credito. Va vn Duque, ò Marques de Eſpaña à Frãcia, donde no es conocido, ſi quiere alli acreditarſe buſca perſona q̃ en Francia tenga mas credito que el alli tiene, y eſte le acredita bien: quiſo el hijo de Dios acreditarſe delante de los hõbres, baſtara para eſto vn Angel? no q̃ es poco: y vn Arcangel? no que es poco: y vn Serafin? no, no, que es muy poco: pues quiẽ le acreditara? el Baptiſta, porq̃ aunque es menor quãto à la naturaleza q̃ Angel, como dixo Chriſto, el q̃ es menor enel Reyno d̃ los cielos es mayor q̃ elimas para lo q̃ ſe pretende de acreditar à Chriſto cõ los Eſcribas y Fariſeos, era ſu autoridad tan grande, q̃ primero fueron a el que a Chriſto, a preguntarle ſi era el Meſsias, q̃ como ſe ha dicho de S. Iuã Chryſoſtomo, no era otro, ſino dezirle ſi queria ſerlo, y como dixera q̃ ſi, le tuuieran por tal. Eſperad, ſiendo el Baptiſta tan grãde ſanto, porque no ſe le truxo Ieſu Chriſto conſigo? porque no le hizo ſu Apoſtol de los doze, q̃ al Baptiſta no eſtaua mal, y Chriſto no perdiera coſa, como no pierde el Rey por traer en ſu Corte grandes ſeñores, antes crece ſu autoridad? Digo que fue prouidencia diuina, porque ſi le truxera conſigo auia de mudar el traje y la comida, porq̃ comer lãgoſtas y andar veſtido de texidos de cerdas de camellos, enel deſierto conuenia, y en poblado no conuenia: pues ſi el Baptiſta mudara el traje y la comida al talle de los Apoſtoles; y deſta manera diera teſtimonio de Chriſto, no le dierã credito, pareciendo q̃ intereſſe y aficion le hazian hablar en fauor del Redemptor: y aſsi fue prouidencia diuina que no anduieſſe junto cõ Chriſto, ni ſe comunicaſſen en el deſierto mucho, de modo q̃ fueſſen viſtos: aunq̃ de ſecreto creo yo bien, que ſe vieron y comunicaron algunas veces, porq̃ junto al Iordan eſtaua vna cueua, que por muchos años le quedò nombre, que en ella ſe comunicauan Chriſto y el Baptiſta, como parece en vidas de algunos ermitaños de los que biuierõ por alli. Ora veamos lo tercero a quien ſe dixo eſta ſentencia, *Ecce Agnus Dei*? Dixoſe quando el Baptiſta la pronunciò por ſu boca à los Hebreos: y aora dizeſe à los Chriſtianos cantandoſe en el Euangelio deſte dia. De oyrla noſotros, y de oyrla los Hebreos q̃ reſultó? Reſultó oyendola los Hebreos que no la creyeron, antes en lugar de tenerle por cordero y Dios le tuuieron por toro, y le trataron como à toro, acoſandole y corriendole. Donde eſtando vna noche en la deheſa de Gethſemani entre otros nouillos, que eran ſus Apoſtoles, ſalierõ de la ciudad toreadores y carnizeros por el, deſſeoſos de quitarle la vida, y llegando à el, queriendo acomodarſe con ſu pretẽſion y moſtrarſe toro, ſolo de vn menear de cabeça, ſolo de vna palabra que dixo: Yo ſoy, cayeron en tierra, boſcolos a todos, y pudiera hazer riza en ellos, y no quiſo, por ſer llegada la hora en que ſe auia de ofrecer en ſacrificio por los pecados del mundo, y con ſu muerte ceſſar todos los ſacrificios de bezerros y toros, como ſolia vſarſe en la ley Vieja. Dexaſe pues el hijo de Dios atar como toro cõ ſogas y cordeles, dõde era de ver la fieſta que lleuauan los toreadores y carnizeros, corriendole ya en vna plaça ya en otra, primero en preſencia de Anas; el qual teniendole por brauo le hizo poner nueuas ſogas, añadiẽdole priſiones. De aqui fue a caſa de Cayfas, adõde vn toreador le tiró vna garrocha,

cha, que fue darle vna bofetada terrible, ſaliãdo la ſangre de ſu boca con la fortaleza del golpe, cauſando en los preſentes mucha riſa y contento de verle herido. Tambiẽ alli Cayfas el Pontifice quiſo correr el toro, y echarle la capa, rompiendo ſus veſtiduras, llamandole blaſfemo. Aqui le tuuieron lo que de la noche quedaua, ſiẽpre corriendole, no dandole hora de repoſo, agarrocheandole con palos, puñadas, y hediondas ſaliuas: y aũ aqui ſalio a correrle y laſtimarle vno de ſus Apoſtoles, no dire yo quien fue: el qual por no ſer conocido ſe diſfraçò, poniendoſe vna maſcara de blasfemo y perjuro, y tirole tres garrochas, negando le tres vezes: boluiole a mirar el hijo de Dios, y viſto que le auian conocido ſalio de alli corrido y afrentado. Venido el dia lleuan al Saluador a caſa de Pilato, dõde auia de ſer toda la fieſta: el qual quiſo que fueſſen a dar vna buelta con el en caſa de Herodes, y boluieronle luego con ſiluos y gritos, y atandole en caſa de Pilato à vna columna, quitanſe las capas los toreadores para mejor golpearle, y tomando garrochas de latigos y açotes, deſcargan ſobre el vna lluuia de heridas: andãdo el buen Ieſus de vnas partes a otras, no para herir à los toreadores, ſino que la tormenta de los açotes le trahia deſta ſuerte, derramando arroyos de ſangre, teniẽdo el patio cubierto della y los miſmos verdugos: los quales eſtauan ya tan canſados, y los preſentes tan hartos, que el preſidente le mandò jarretar y lleuar al matadero: y hizoſe aſsi, porque le puſierõ vna cruz peſadiſsima ſobre ſus hõbros, con la qual yua como toro jarretado, dando caydas y dexando arroyos de ſangre por el camino, haſta que llegò al Caluario, donde fue muerto: he aqui a nueſtro manſuetiſsimo cordero Ieſus tenido por toro de los Iudios, acoſado, corrido, y muerto como toro, no conociendole, ni dando credito al Baptiſta: por lo qual el ſe moſtrara el dia del juyzio toro crudeliſsimo para ellos, dando con ellos en los infiernos. Ora veamos, noſotros a quien de preſente nos dize la Yglefia nueſtra madre que Chriſto es cordero, creemos lo que es aſsi, ò no? De creerlo, todos lo creemos y confeſſamos por la boca, aunque todos no concuerdan con las obras, porque vnos tienen a Chriſto por lobo, como ſon los auariẽtos, diziẽdo que como lobo traua dellos, ya por medio de clerigos, ya por religioſos, ya por pobres y perſonas neceſsitadas: todos eſtos dizẽ que trauan dellos en nombre de Chriſto. Otros le tienen por leon como ſon los regalados, pareciendoles que en mandarles Dios hazer penitencia, ayunar, açotarſe, y hazer otras obras penales, que es crueldad de leon, antes que manſedumbre de cordero. Otros le tienen por ſierpe venenoſa, y huyen de llegarſe a el, porque no les pegue ſu veneno, diziẽ que en ſiendo vno bueno luego es perſeguido, y tenido de algunos por ſoſpechoſo en la Fẽ, ò a bien librar padece grandes trabajos, enfermedades, pobrezas, hambres, y deſnudez. Otros le tienen por perro, que ſiempre les eſta ladrando, no dexandoles repoſar en ſus vicios, hora ni momento. Otros le tienen por cebra, pareciendoles que camina tanto y que va tã adelante, que es impoſsible ſeguirle. Todo eſto ſiente mucho el Saluador, viendo el engaño con q̃ biuen, pues ſu antojo y floxedad les dize que es otro que cordero, y no era juſto lo creyeſſen, ſino al Baptiſta que lo dize, ſiendo tan merecedor de ſer creydo, y que el con las obras lo manifieſta, que es cordero y Dios que quita pecados y no pecadores, quiere que biua el pecador y ſe conuierta, para que aſsi ſiempre ſea cordero, diziendo à los que ſe huuieren conuertido de la mala vida, y hecho penitencia de ſus peccados, el dia del juyzio: Venid benditos de mi Padre à poſſeer el Reyno, que es mi gloria y bienauenturança; de que todos participemos,

Amen.

DISCVRSO. CV. en la Catreda de ſan Pedro de Roma.

Venit Jeſus in partes Ceſaree Philippi. Matth. 16.

En.xviij de Enero. 4.*Re.* 24. 1.*Parali.* 26.

LEeſe en el quarto libro de los Reyes, que ſe apoderò Nabucodonoſor del Reyno de Iuda, en tiempo del Rey Ioachin: al qual lleuò captiuo a Babilonia, y en ſu lugar dexò por Rey en Ieruſalẽ a vn tio ſuyo llamado Mathanias, a quien mudò el nõbre, y le llamò Sedecias: y como parece en el primero del Paralipomenon, tomole juramẽto de que le pagaria fielmẽte cierto tributo y pecho: Nicolao de Lyra dize, que el nõbre de Sedecias ſignifica juſticia del Señor, y q̃ el trocarle ſu nombre en eſte fue para q̃ tuuieſſe ſiempre en memoria lo que auia jurado, y lo cũplieſſe. A la miſma traça, al tiempo que el Apoſtol S. Pedro confeſsò a Chriſto por hijo de Dios biuo, el le dixo q̃ ſe llamaſſe Pedro, ſiendo antes Simon ſu nombre, para que ſe acordaſſe deſta cõfeſsion q̃ hizo, y perſeueraſſe en ella. Deſto trata el Euangelio preſente, y traele la Yglesia Catolica celebrãdo fieſta de la Catreda de ſan Pedro en Roma, y deſto ha de tratar el Diſcurſo, para acertar pidamos la gracia.

GRandemente fue alabada entre Filoſofos aquella ſentẽcia, que dize: Conocete à ti miſmo: ponianla ſobre las puertas de los tẽplos, para q̃ ſiendo leida de los que entrauan, pidieſſen en ſus oraciones el conocimiento propio, como importantiſsimo para regirſe y gouernarſe en ſus acciones y obras. Y ſi todos los hõbres tienen neceſsidad de conocerſe, mucho mas los q̃ tienen cargo de gouierno, pues de aqui depẽde la paz y cõſeruacion de ſus eſtados. De donde ha venido q̃ no eſte, ò aq̃l, ſino muchos Reyes, q̃ deſſeauã dar buena cuẽta del cargo q̃ tenian, diſimuladamẽte ſaliã de noche de ſus alcaçares, y en las plaças diſfraçados, ſe mezclauan con los q̃ en corrillos ſuelẽ allí entretenerſe en platicas diuerſas, y procurauã q̃ ſe trataſſe d̃ los miſmos Reyes, para ver la boz q̃ tenian en el pueblo, y ſi huuieſſe algunas faltas emendarlas. Parece que aprueua eſto oy el hijo de Dios, pues teniendo à ſus Apoſtoles preſentes, les pregunta: Que dizen los hombres del hijo del hombre? los q̃ hablã ſin paſsiõ y pueden llamarſe de veras hombres, q̃ dizen de mi? Acerca deſta pregunta ſe aduierta lo primero, q̃ la haze el hijo de Dios en tierra de Ceſarea de Philipo, donde auia gẽtiles idolatras, y eſto para enſeñarnos, q̃ confeſſar nueſtra Fẽ ſanta entre fieles, y donde todos la confieſſan, no es mucho, mas ſerialo el confeſſarla entre infieles, porq̃ ay peligro de perder la vida: y entre fieles no le ay, antes muchos la cõfieſſan ſolo cõ la boca, porq̃ con las obras la niegã, preciãſe algunos q̃ vienẽ d̃ los Reyes Magos, y q̃ todos ſus paſſados fuerõ criſtianos: y es mucho eſto de preciar, mas es el daño, q̃ juntamẽte ſon cõcubinarios adulteros y homicidas. S. Pablo eſcriuiẽdo a ſu diſcipulo Tito dize deſtos, q̃ cõfieſsã a Dios cõ palabras, y niegãle por las obras; ſon como algunos Corregidores, q̃ les traẽ a notificar cartas Reales, ponẽlas ſobre ſus cabeças, y en quãto à la execuciõ dellas, dizẽ q̃ no ha lugar: aſsi eſtos reciben el Euãgelio, confieſsã q̃ es de infalible verdad, y en quãto al guardarle, dizẽ q̃ no ha lugar: pues entiendan q̃ como es neceſſario el creer para yr al cielo, tãbiẽ lo es el obrar: neceſſario es ſer caſtos, ſer humildes, caritatiuos, y adornarſe de virtudes, y q̃ confeſſar la Fẽ ſin peligro no es mucho, mas tener animo prõto y aparejado d̃ dar della teſtimonio ẽtre infieles, y ſi neceſſario fueſſe morir por ſuſtentarla: eſto mucho es, y para darlo a entẽder, haze Chriſto ſemejãte pregũta a ſus Apoſtoles ẽ tierra de Gentiles. S. Marcos q̃ eſcriue tãbien eſte caſo, dize, q̃ hizo ſemejante pregũta el Saluador, caminãdo con ſus Apoſtoles por aquella prouincia: en lo qual deurian tomar documento muchos

Tit. 1.

Marc. 8.

chos q̃ caminan, q̃ hablaſſen coſas prouechoſas a ſus almas, y no q̃ ay algunos que les parece por ſolo q̃ caminã, eſtar deſobligados d̃ todo lo q̃ deue hazer el Chriſtiano: ſi tienen obligacion de rezar horas canonicas, dexãlas: ſi viene dia de fieſta, daſeles poco de oyr Miſſa: ſi de ayuno, mucho menos: palabra digna d̃ Chriſtiano, no ay hablarla. Terrible ceguedad, olvidarſe tanto de Dios en ocaſion de grãdes infortunios y peligros, q̃ ſucedẽ caminando. Tãbien ſe aduierta, q̃ pues haze Chriſto nueſtro Redẽptor eſta pregũta ſiẽdo quien es, q̃ cada vno deue biuir de ſuerte q̃ nadie tẽga del q̃ reprehẽder.

Iudi. 8. De aquella ſanta biuda Iudith, dize la Eſcritura diuina, q̃ no auia perſona q̃ della dixeſſe mal, ni tuuieſſe de q̃ la reprehender: lo miſmo auiamos todos de procurar, y para ſalir con ello tomarnos cuẽta y pregũtar a otros, q̃ ſientẽ de noſotros? que pues lo haze Chriſto, a nadie le eſtara mal hazerlo. Otra pregũta podriamos tambien hazer, y es, q̃ ſientẽ los hombres de Dios? A lo qual ſe puede reſponder, que muchos ſientẽ mas baxamẽte del, y le tienẽ en menos q̃ al hombre del mundo de menos eſtima: pues que no temen ni ſe auerguençan de hazer en ſu preſencia lo q̃ ſe auergonçarian y temerian de hazer delante vn hombre pobre y deſcchado. A la pregũta del Saluador reſpondieron los Apoſtoles: Vnos dizen q̃ eres Iuã Baptiſta, otros que Elias, otros q̃ Ieremias, ò alguno de los Profetas: comẽçaron por el Baptiſta por auerlo dicho el

Marc. 6. Rey Herodes, como refiere ſan Marcos, que oyò dezir de los milagros q̃ Chriſto hazia, y dixo: Eſte deue ſer Iuã Baptiſta el q̃ yo degollè: y eſta palabra por ſalir de la boca del Rey ſe eſtendio por diuerſas partes, y dezian otros lo q̃ el Rey dixo: para que ſe vea lo q̃ pueden los Reyes en ſembrar errores, è introduzir vicios: y ha ſe de aduertir, q̃ era ya el poſtrero año de la predicacion de Chriſto à eſta ſazon, ſiendo muerto el Baptiſta, y auiendo paſſado dos años q̃ Chriſto predicaua, no vino à las orejas del Rey la fama antes, y en eſto es la ſuerte de los Reyes mucho de temer, q̃ lo que les puede hazer prouecho a ſus almas, oyẽlo muy tarde, y lo q̃ daño, muy preſto: de lo qual ſin eſte, ay otros exẽplos en la Eſcritura: fue Ionas a predicar à Niniue la deſtruycion de aq̃lla ciudad: y dize la Eſcritura q̃ los Niniuitas por ſu predicacion hizierõ *Ionæ.* 3. penitencia, viſtieronſe de ſacos, deſde el mayor al menor, y dize luego, y vino eſto a noticia del Rey, el fue el poſtrero, porq̃ era para bien de ſu alma. Al cõtrario deſto lo q̃ es para mal el lo ſabe el primero: a penas auia entrado Sara en Egypto, quãdo los criados del Rey le dieron noticia de ſu hermoſura, poniendole ocaſion a q̃ *Gene.* 12. el embiaſſe por ella, como embiò, y ſe la quitò a ſu marido Abraham, y la deshonrara ſi Dios no la defendiera. De modo q̃ eſta es ſuerte de Reyes, y harto para llorar. Dos años auia q̃ predicaua Chriſto y hazia milagros, quãdo vino a noticia del Rey Herodes, y ſale con dezir, Eſte deue ſer Iuã Baptiſta el que yo degollè, y por que el lo dixo otros lo dezian: aun q̃ tambien auia otros que le tenian por Elias, ò Ieremias, o algun otro Profeta: y dado q̃ eſtos fueron ſantiſsimos varones, mas en comparar los a Chriſto haziãle agrauio, y para noſotros fuera calamidad grãde, q̃ qualquiera dellos fuera nueſtro Dios: y de que a Chriſto hizieſſen agrauio vee ſe por la diſparidad, pues les excedia infinitamente: y que fuera calamidad nueſtra tener por Dios à alguno dellos parece, porque Elias era colerico, hazia baxar fuego del cielo ſobre los ſoldados que le llamauan de parte del Rey Achab. Ieremias era melãcolico, todo ſu hecho era llorar, los q̃ ſon de condicion alegre como lleuarã tener tal Dios? El Baptiſta era hombre montañes, gran penitente, q̃ no comia ni beuia ſino mala ventura, eſtos para ſantos ſon buenos, y no para dioſes. Ariſtoteles dize, que el ojo no tiene color, porque ſi le tuuiera todo lo que viera fuera de aquel, y no diſcerniera entre los colores. Dios ni es colerico, ni melancolico, ni ſanguino, ni flematico, ſino

vna

vna infinita bondad, y tan noble q̃ recibe al colerico y al flematico: y assi dize Da-
Psal. 86. uid, El estrangero, el de Tyro, y los de Ethiopia hallã en el cabida. Veamos los Apostoles no auiã oydo dezir de Chris-
Matt. 12. to, como refiere S. Mateo, este es vn hombre tragador, beuedor de vino, amigo de publicanos y pecadores, pues porque no refirieron esto con lo demas q̃ dixeron? La razon es, porq̃ Christo les preguntó, Que dizen los hombres, los q̃ vsan de razon de hombres q̃ sienten de mi? Y estos no erán hombres en vsar de razon, sino demonios en leuantar calumnias, y junto con ésto sabian bien los Apostoles, q̃ era todo aquello mẽtira, y los que lo dezian calumniadores: y dan exemplo en callar esto, que deuen hazer lo mismo algunos que oyen dezir mal de otros, van luego con las nueuas, y hazẽlo con daño de sus almas, porque los mueuen a ira y desseo de vẽgança: y si es en congregaciones se leuantán grãdes poluaredas y dissensiones, y de todo es causa quiẽ lleuó las nueuas. Replicò el Saluador, Y vosotros quiẽ dezis que soy? Fue como si dixera, Aunq̃ aya diuersas opiniones entre los hõbres, vosotros que os he leuãtado sobre ellos à estado perfecto d' Apostoles, deueis tener vn parecer y dezir todos vna cosa, y essa quiero que me digays? No pequeño daño haze en la Yglesia de Dios la disparidad, y el no cõformarse vnos cõ otros, hora seã predicadores, confessores, ò jurisperitos: dize vn predicador acerca de los trajes y galas, Quã dañoso es, encarecelo con desseo q̃ aya algun remedio: subirase otro al dia octauo enel mismo pulpito, y dira, Andad no hagays caso, vestios como quisieredes, que quãdo mucho sino ay mas de traer galas y trajes, no passa de pecado venial. Quando los açores peleã vnos con otros, lugar tiene la garça de yrse: si los predicadores andan entemas cõtradiziendose, poco fruto se hara en el pueblo. En las confessiones passa lo mismo, dexa vn cõfessor por absoluer a vn penitente, y halla causa para ello de tener dẽtro de casa la ocasiõ, ò ser pecado muy reiterado que conuiene detenerle sin absoluer, hasta ver si ay alguna emienda: yrase a otro y absoluerle ha luego: y es cosa de admiracion q̃ con auer pecados tan malos, y muchos q̃ traen consigo obligacion de restituyr, passados ocho dias de Pascua, todos quedã absueltos, y por marauilla alguno desagrauiado. En los jurisperitos y letrados passa lo mismo: no ay hõbre q̃ leuante a otro pleyto, por mas injusto que sea, q̃ si le busca, no halle letrado que le fauorezca. De todo lo qual resulta grãde daño en la Republica: y considerado por el Apostol S. Pablo con afecto eficacissimo dezia, escriuiendo à los de Corinto: Ruegoos hermanos
1. Cor. 1. por el nombre de Iesu Christo nuestro Señor, que digays todos vna misma cosa, y que no aya entre vosotros scismas, sino que seays perfectos, siguiendo vn mismo sentido y vna misma ciencia ò parecer. Dize tãbien el Saluador à sus Apostoles, Y vosotros que dezis? Porq̃ quantos mayores beneficios espirituales ò tẽporales auemos recebido de Dios, tanta mayor obligacion tenemos de cõfessarle, de engrãdecerle, de seruirle, y amarle. Lo qual muy de ordinario es al reues, porq̃ estos se oluidã mas de Dios. Dezialo muy bien el Profeta Ieremias, por estas palabras:
Ierem. 5. Salid à las plaças de Ierusalem, rodead las calles, y mirad si hallareys algũ varon justo y fiel, y gratificarasele Dios: passa adelante y dize: Estos callejeros y placeros son pobres è ignoran el camino del cielo, yre à los optimates, à los ricos y poderosos, à los letrados y constituydos en alta dignidad, hablareles, pues tienen mayor noticia del cielo: mas ò lastima grande, que estos juntamẽte quebrantaron el yugo, y rompieron las ataduras: quebrantaron la ley y menospreciaron sus preceptos. En tiempo de Ieremias se vsaua esto, y lo mismo se vsa de presente, quien mas se oluida de Dios es el que està mas obligado a seruirle, por auer del mas recebido: y es esto cosa muy pretendida de todo el infierno, porque estos con su exemplo hazen daño intolerable.

tolerable. De donde piensan que vino la Gentilidad a adorar dioses tan agenos de serlo, segun dan sus vidas testimonio, escritas por los mismos que los adorauan, como a vn Iupiter adultero: a vn Baco borracho: a vn Marte homicida: a vna Venus Ramera, fue astucia del demonio, para q̃ los hombres hiziessen lo mismo que sabian auer hecho sus dioses, y no se auergonçassen ni estrañassen dello. Sabe el maldito demonio, q̃ tiene ganados a los inferiores y subditos, si tiene d' su parte las cabeças, y por esto les haze cruel guerra siempre q̃ vna aue de rapiña vee vanda de otras aues que caminan juntas y en manadas, acomete à la capitana, por que sujetada aquella las demas facilmẽte se sujetan y ganan: assi ganadas las cabeças por el demonio, haze cuenta que tiene ganados los subditos y inferiores: y sin duda que es como milagro que no imiten y sigan estos a aquellos: y da nos lo à entender la diuina Escritura. Murmuraron de Moyses como parece enel libro de los Numeros, Core, Datã, y Abi-
Num. 16. ron: à los quales tragò biuos la tierra con
& 26. sus mugeres y familia: esto se dize en el capitulo dezisseis, y adelãte en veintisseis del mismo libro de los Numeros, dize q̃ fue grande milagro, que siẽdo alli tragado Core de la tierra, y pereciendo con su familia y otros muchos, q̃ sus hijos deste Core no peligrassen: señala el modo Nicolao de Lyra, diziendo, q̃ quedaron pendientes en el ayre, y sin ser hundidos, porque no deuian ser culpados en el pecado de su padre: y esto dize la Escritura que no pereciessen con ellos, fue grande milagro, y no dexa de serlo, q̃ sean viciosos los superiores y cabeças, y no los imiten los inferiores. Y esto les obliga à los vnos à ser buenos y virtuosos, porque no den à los otros mal exemplo: de modo q̃ estã obligados a mas los que mas recibieron: y assi para denotar esto, pregunta el hijo de Dios a sus Apostoles, sabido lo q̃ otros dezian del, que dezian ellos: y tomãdo la mano el Apostol san Pedro res-
Matt. 19. pondio: Tu eres Christo hijo de Dios biuo: auia de ser Principe de los Apostoles, y cabeça de la Yglesia, respondio por si, y en nombre de todos: lo qual hizo esta y otras vezes, como por san Mateo, quãdo dixo: Todas las cosas Señor auemos dexado por vos, q̃ paga nos aueys de dar. Y quando propuso Christo la parabola del sieruo vigilãte que refiere san Lucas:
Luc. 12. dixo S. Pedro: Señor, esta parabola dizes nos la à nosotros, ò à todos? Y quando Christo por san Iuan dixo que auian de
Ioan. 6. comer su carne, y beuer su sangre, por lo qual algunos que le seguian como discipulos suyos, le dexaron, dixo à los doze el Redemptor: Y vosotros quereys yros? El Apostol san Pedro respondio: Y adon de Señor yremos? Tienes palabras de vida eterna: nosotros creemos y conocemos q̃ eres Christo hijo de Dios. El Saluador le dixo, Bienauẽturado eres Simõ hijo de Iuan, porque la carne y sangre no te reuelo esto, sino mi Padre celestial q̃ esta en los cielos. Ha se de aduertir que otros dixerõ estas palabras, sin q̃ Christo los alabasse como a san Pedro. Nathanael oyendo dezirle cierta cosa secreta que para el fue milagro q̃ la supiesse, dixole como refiere san Iuan: Tu eres hijo
Ioan. 1. de Dios: tu eres Rey de Israel. Y el mismo
Ioan. 11. san Iuan quando escriue el milagro de la resurrecion de Lazaro, refiere de Marta, que le dixo, Yo creydo tengo que tu eres Christo hijo de Dios biuo: pues porque estima en mas lo que dize san Pedro, q̃ lo que estos dixeron? La razon desto es, que assi como los inuentores de vicios, son dignos de mayor castigo que los que despues los siguierõ: como Adam por la inobediẽcia: Cain por el homicidio: y de los inuentores de heregias y errores en bocas de santos nunca se acaba de encarecer su pecado, por la ocasiõ q̃ dieron a otros para seguirlos y ser hereges, como S. Augustin dize de Ario, q̃ en su tiẽpo cõ auer mas de ciẽ años q̃ murio, no tenia en el infierno toda la pena q̃ merecia, y esto dize, porq̃ aunq̃ quanto à lo essencial de aq̃lla pena, se le dio luego que baxò a los eternos tormentos, mas acidentalmente se

se le aumẽtauã con los quẽ yuan alla aun en tiempo de san Agustin, que seguian su error y morian en el. Por el contrario los inuentores de obras santas, merecen mayor premio que otros que los imitan, porque estos dan buen exemplo, y aquellos escãdalo: y porque san Pedro, como dize san Geronymo, fue el que primero dixo esta sentencia, y compensó en el la confesion de la Fê explicita del Verbo encarnado tan importante para la salud de las almas, y del se deriuò en otros, por esso tan magnificamente es alabado de Christo. Y fue san Pedro en esto como quando se comiençã visperas en alguna yglesia Catredal siendo solenes, que el semanero, que es vn viejo venerable, comiença con boz baxa y reposada la Antifona primera de los Psalmos, y luego el coro de los cãtores la prosiguẽ en boz alta: assi el venerable viejo y Apostol san Pedro como semanero començo à entonar la confesion del Verbo encarnado, y sobre esta confesion suya se fundaron otras: y digo con san Geronymo, que fue san Pedro el primero, porque si otros dixeron: Tu eres Christo hijo de Dios antes que el, no entendian por naturaleza, como el lo entendio, y assi merecio semejante loa del Redemptor: y por ser este negocio de Fê, y tan alto, dize que le vino del cielo, y no nõbra à su Padre por no auerlo aprendido del, sino el pescar, que era à todo lo à que se estẽdia su ciencia y saber. Dizele mas que se llame Pedro, tomando el nombre de piedra, porque auia de ser fundamẽto de su Yglesia. Donde assi como en el fundamento de vn famoso edificio las primeras piedras son mayores, y van vnas sobre otras, sufriendo todas la carga de las que estã en alto, y estando las mas baxas mas firmes viene a que se remata todo el edificio en vna torre, sobre la qual està vna veleta q̃ se mueue a todos vientos: assi en este edificio de la Yglesia, las piedras fundamentales fueron los Apostoles, que estã muy fixas y firmes, despues vanse poniendo vnas y otras, que son todos los fieles: los quales sin que a nadie les falte, tienẽ pesadumbres y molestias, y vnos se han de sufrir à otros: y si queremos que nos sufran, auemos de sufrir. Solo Christo que fue la primera piedra biua deste edificio, sin tener que le sufriessen, el sufre y lleua las cargas de todos. Tambien se acordò san Pablo deste sufrir vnos à otros, quando dixo escriuiẽdo a los de Galacia: Vno lleue la carga de otro, y assi cũplireys la ley de Christo. El rematarse vn edificio en torre y veleta es lo q̃ vemos, que como dize S. Pablo escriuiendo à los de Corintho, siendo nosotros en quien vinieron los fines de los siglos, estamos como remate deste edificio, y oxala no fuessemos semejãtes à las veletas de las torres, que se mueuen con todos vientos, pues qualquier viento de tentacion nos arrebata y lleua tras si. Dize mas Christo a san Pedro: Y a ti te dare las llaues del Reyno de los cielos. En tiempo de hambre suele el señor de la familia traer consigo las llaues del pan, sin que las fie de otro, mas si viene hartura, fialas de qualquiera: antes q̃ Dios se hiziesse hombre auia grande carestia del pã de la gracia, y del Reyno de los cielos, estaua en manos d̃ Dios: ya las llaues del cielo y el absoluer pecados, despues que Dios encarnò y murio por nosotros, da se las a san Pedro, y andan de mano en mano por los Sacerdotes. Estas llaues del cielo son ciencia para discernir entre dignos è indignos, y poder para admitir a vnos y desechar a otros: para poner preceptos y mandatos: para administrar los Sacramentos: interpretar y declarar la sagrada Escritura: y para todo lo conueniente y necessario al gouierno de la santa Yglesia Catolica: y por cumplir Christo esta palabra y dar el gouierno desta Yglesia a san Pedro, como se le dio despues de su muerte y resurrecion, examinãdole primero con tres pregũtas q̃ le hizo, sobre si le amaua mas que los otros Apostolos, como refiere el Euangelista san Iuan, y alli diziendole, Apacienta mis ouejas: le dio este cargo: le hizo Papa, y Vice Dios en la tierra.

Galat. 6. Alter alterius onera portate, &c.

1. Cor. 10. In quos fines seculorum deuenerunt.

Ioan. 21.

El

El sagrado Apostol puso primero catreda y escuela en Antiochia, cuya fiesta se celebra en veyntidos dias del mes de Febrero, y alli la tuuo siete años, y de ay por particular reuelacion y mãdato de Dios la passò à Roma, donde la tuuo veynticinco años. Entrò en Roma en deziocho de Enero, y es la fiesta que celebra oy la Yglesia, y deue ser de mucho regozijo para todos los Christianos, pues antes q̃ Dios se hiziesse hombre, el solo libraua los negocios y pleytos de los hombres, residiendo assentado en el cielo: mas hecho hombre, y ya remite estos negocios à los hombres: primero à san Pedro, à quien dio las llaues del Reyno de los cielos, y poder para oyr y sentenciar delitos de hombres, absoluer y condenar, y para esto oy pone silla, tribunal y catreda en Roma: y de ay se deriuarà en otros sacerdotes, para que en todas partes, los pecadores agrauados con pecados y vicios, puedan ocurrir, y cõfessandolos al sacerdote, con dolor y pesar por auerlos cometido, con proposito de emienda, y satisfaciendo por lo passado, siendo absueltos, alcancen en este mundo gracia, y en el otro gloria.

DISCVRSO. CVI.
de san Sebastian Martyr.

Sagittæ tuæ transeunt vox tonitrui tui in rota. Psal. 76.

En. xx. de Enero. 3. Reg. 18

EN EL Tercero libro de los Reyes, cuenta la diuina Escritura del Profeta Elias, q̃ viendo diuidido en dos vãdos y parcialidades el pueblo Hebreo, porque los vnos adorauan vn idolo llamado Baal: y los otros, aunque eran los menos, adorauan al verdadero Dios: estando vn dia junta mucha gente, dixo les Elias: Hasta quando aueys de andar coxeando en dos partes, si el Señor à quien yo adoro es Dios, seguidle: y si lo es Baal, siganle todos. No respondieron à esto los presentes, y tornò à dezirles el Profeta: Hagamos vn concierto, aqui estan quarenta sacerdotes de Baal, sin otros quatrocientos y cincuenta ausentes, yo solo estoy de parte del Dios de Israel, sea esta la manera, den nos dos bueyes, y sacrifiquẽ ellos el vno à su dios, yo sacrificare el otro al mio: pondremos sobre el altar leña con el sacrificio sin lũbre, llamen ellos à su dios, yo llamare al mio, y aquel que embiare fuego y abrasare el buey, sea tenido por verdadero Dios. Respondio todo el pueblo: Buena razõ ha propuesto Elias, hagase assi. Truxeron los bueyes, dixo Elias à los sacerdotes de Baal: Vosotros soys mas, hazed primero el sacrificio. Tomaron ellos el buey, pusieronle sobre vn altar que fabricaron, y en el mucha leña, apartaronse à vn lado, y puestos de rodillas, comiençã à llamar à Baal vna y muchas vezes, tomauan lancetas y sangrauãse los braços, derramando copia de sangre para enternecer cõ esto à su Baal, y que los librasse de aquella afrenta proueyendolos de fuego, y aunque tenia abundancia dello, estando ardiendo en el infierno, no auia dar centella, porque no le era permitido del cielo. Viendo el Profeta Elias la bozeria que tenian, y el desangrarse, burlaua dellos, diziendo: Ea buena gente, leuãtad mas la boz, que posible es estè vuestro dios durmiendo, ò tiene algũ negocio de importancia, si ya no està proueyendo su persona de la necesidad corporal. Ellos leuãtauan mas el grito llamãdo à Baal que boluiesse por su causa, y aunque estuuieron en esto desde la mañana hasta la tarde, no aprouechò cosa. Tomò Elias su buey, y hecho partes pusole sobre vn altar que fabricò, y cercandole de leña, mandò que derramassen copia de agua sobre todo ello por tres vezes con quatro grandes vasijas, y quedò todo nadando en agua: hizo luego vna deuota oracion à Dios: la qual no era bien acabada quando baxò fuego del cielo q̃ abrasò y quemò el sacrificio,

no

no dexando rastro del. Aclamó todo el pueblo,diziẽdo:El Señor es Dios:el Señor es Dios. Desta figura,que nos venga à cuenta que tenemos?que Elias matò buey, y los Sacerdotes de Baal mataron buey: aunque huuo diferencia, en que el vno fue muerto en seruicio de Dios, y el otro para hazer seruicio al diablo:y esto denota que assi los buenos como los malos padecen trabajos: aunque ay diferencia,que los buenos padecenlos por Dios, y acabanseles presto, y los malos por el demonio y nunca se acaban: y esto es lo que dize Dauid en vn Psalmo, sobre que tẽgo de fundar el p. sente Discurso,porque el Euangelio desta solenidad se declarará en otra ocasion, y este verso viene muy à cuẽta del santo: Tus saetas,Señor, passan, y la boz de tu ira è indignacion anda en rueda, no tiene fin:y es como si dixera: Tus saetas,que son los trabajos q̃ das à padecer à los justos, como los que diste al bẽdito martyr Sebastian, siendo asaeteado, passan presto, y padeciolo por ti, que fue ocasion de lleuarlo con grande consuelo; mas los malos padecen trabajos q̃ no pueden escusarlos, no por tu amor, sino por seruir al demonio, y no passan de presto,sino que duran para siempre. Desto tratará el Discurso, para acertar pidamos la gracia.

HAblando en persona del hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor el Profeta Isaias dize:Pusome como saeta escogida, y escondiome en su aljaua. *Esai. 49.* Dize Hector Pinto, declarãdo este testimonio, que la palabra del predicador es comparada al cuchillo y à la espada, y su vida à la saeta:la espada y cuchillo hieren à los q̃ estan presentes, la saeta à los presentes y ausentes: assi la palabra del predicador solo hiere à los q̃ estan presentes:à los quales reprehende y amonesta que se emienden, mas su vida ha de herir à presentes y ausentes, todos se han de confundir con la vida de vn predicacor, auiendo ella de ser tal que baste para esto:conforme à lo qual,los Apostoles,los martyres, y los demas santos,fuerõ saetas,y entre todos ellos fue saeta escogida Iesu Christo,y por esso dize,Pusome como saeta escogida mi Padre eterno, embiandome al mundo,y escondiome en su aljaua, que fue la Virgen sacratissima su madre, en cuyas entrañas estuuo escondido nueue meses. Y llamase esta Señora aljaua de Dios à diferencia de otras personas,que algun tiempo lo fueron del demonio, por lo menos estando feas con pecado original: la Virgẽ siempre lo fue de Dios, ni por vn breuissimo instante tuuo el demonio señorio en ella, y assi absolutamẽte se llama de Dios. Desta aljaua salio la saeta,naciẽdo el hijo de Dios en el mundo, y vereys como luego haze oficio de saeta, atemorizando aun antes que hiera à Principes y Monarcas del mundo, como fue Herodes, que se turbò sabiendo de los Reyes Magos su nacimiento. Disparò luego la saeta en Egypto, derribando por tierra todos los simulacros y idolos de los Gitanos, como auia mucho antes profetizado el mismo Isaias, diziendo: Subira sobre vna ligera *Esai. 19.* nube, y entrarà en Egypto, y cõmouerse han los simulacros de aquella tierra. De ay rebuelue la saeta y hiere à los demonios, alançandolos de hombres en que estauã enseñoreados. Dio luego la buelta y firiò la saeta à muchos ministros del mismo demonio,los Escribas y Fariseos, lastimandolos, y hiriendolos, llamando los generacion de biuoras, hijos del diablo, adulteros, homicidas: dexandolos heridos y lastimados y hechos perros rabiosos, de suerte que assi como el perro suele morder la piedra que le tiraron, aunque se quiebra los dientes: assi esta gente muerde la saeta y piedra, que este nombre de piedra le da S.Pablo,diziendo: La piedra era Christo: despluman tambien la saeta,quitando al bendito Iesus los cueros de su cuerpo à açotes, y la vida en vn palo: aunque como el perro quiere hazer daño à la piedra mordiendo la y se quiebra los dientes,assi aquella mala gente quedò quebrados los dientes y los ojos, recibiendo mas daño en si del que hizieron à la saeta Christo.

Luego dispara de la Cruz, como de ballesta, su bendita alma con la diuinidad, y baxa a los infiernos, y haze vna terrible herida, quebrantando sus puertas y cerraduras, y sacando las almas delos santos Padres, con las quales despues de auer resucitado hizo otro tiro al cielo, y rompe las puertas, dexando abierta la entrada,para todos los que quisieren yr alla. A donde vista por los Angeles y ciudadanos del cielo la saeta, sangrienta de sangre suya propia y de sus enemigos, admirauãse y deziã vnos à otros:Que saeta es esta que viene sangrienta del mundo? Bien le conocian ; mas admirandose de verle tan sangriento, hazian semejante pregunta. Estando pues la saeta y bendito Iesus en el cielo, no dexa de hazer desde alli tiros, de tal manera que viene *Amos.3.* a dezir el Profeta Amos: Si ay mal en la ciudad que no le haga el Señor, fue dezir, no ay trabajo, no ay herida, no ay llaga en la ciudad, que no venga de esta saeta Christo, aunque esto se ha de entender del mal de pena, y que vnas vezes dispara el estas saetas embiãdo por su mano semejantes llagas, heridas, y trabajos: y otras permitiendo y dando lugar al demonio para que el hiera y lastime a los suyos, como diremos despues.He aqui la saeta, aora veamos algunos de los tiros que ha hecho y haze en el mundo, el fin y intento con que los haze, y como passan de presto, y duran poco. Tres intentos principales tiene Dios para disparar saetas, y embiar trabajos a los justos, y que se han de saluar : vno es para que se descubra y manifieste que son justos teniendo paciencia: otro es para que no se ensoberuezcan, ni entonen viendose fauorecidos de Dios, y otro es para que merezcan mas y sean mas bienauenturados en el cielo: digamos vna palabra de cada cosa destas. Digo que embia Dios trabajos,que es disparar flechas, sobre los justos, para que descubran y manifiesten que lo son, teniendo paciencia. Quien conociera el valor, la santidad y grande paciencia de Iob, si Dios no *Iob.16.* le asaeteara como le asaeteo, diziendo lo el mismo por estas palabras: Pusome Dios como blanco de saetas, y dize muy bien, porque como todos saben siendo este santo varon hombre famoso,muy rico, y con titulo de Rey, segun algunos autores,estando vn dia bien descuydado de semejante caso,dispara Dios vna saeta, viniendo à el vn triste mensajero que le dixo: O Iob, grande mal ay, sabe que todo tu ganado mayor de bacas y bueyes ha sido robado por los Sabeos, à penas esta saeta le auia herido por vna parte quando le arrojan otra por otra, viniendo otro mensajero q̃ le dixo : Iob grande lastima,sabe que cayò fuego del cielo y abraso tu ganado menor de cabras y ouejas, y añ los pastores tambien quedaron hechos ceniza. Ni el golpe desta auia bien sentido, quando le tiran otra, viniendo nueuo mensajero que le dixo: grande mal ha sucedido Iob, Los Caldeos te han robado todos tus camellos. Ni aun despues desta falto otra que le atraueſſo el coraçon, de otro mensajero que llegó y le dixo:Iob, llora tu perdida y desuentura, porque tus hijos y hijas estando comiendo en casa del hermano mayor cayò sobre ellos el edificio, ve alla, mira por ventura si quedò alguno con la vida,y puedes librarle que no muera. San Iuan Chrysostomo dize, que fue Iob à donde sucedio el desastre, y que vido mucha gente que andaua quitando la tierra y piedras, con esperança de la vida de alguno dellos: y fue mas para congoxa del pobre de Iob,viẽdo por sus ojos, aqui la cabeça de vno de sus hijos partida, alli el braço del otro con la taça en la mano que yua à beuer. El otro daua el bocado gustoso a la hermana que tenia a su lado. A vna parte parecia la mesa con los preciosos manjares hundida, y debaxo della otra hija que penso alli estar segura, y hallò la muerte. Sacauan

los platos con los seruicios, el vino mezclado con sangre, todo esto era para Iob descargar en el saetas, y assi viendose tal dezia: Pusome como señal y blanco de saetas. Y aunque fueron tantas las que se descargaron en el, sin perder vn punto la paciencia dixo: Si recebimos de la mano de Dios los regalos y bienes, porque no sufriremos los males y trabajos. Todo esto quiso Dios que padeciesse Iob para que fuesse conocida su paciencia y santidad: y no padeciendolo, ni en su tiempo fuera nombrado, ni en el nuestro conocido, y assi en el vno y otro es a todos espejo de paciencia. Lo mismo sucedio al santo viejo
Tobiæ. 2. Tobias, passo su vida toda en seruir a Dios, cumpliendo las obras de Misericordia; particularmente enterrando muertos: aconteciendole leuantarse de la mesa, y dexar la comida por yr a dar sepultura al otro que estaua muerto en la plaça, siendo ya viejo, prouole Dios con quitarle la vista, padecer pobreza, y otros trabajos: lo qual como se dize en su libro le vino para prueua de su paciencia. Y lo mismo sucede de presente, que en siendo vno bueno luego llueuen sobre el mil trabajos y tribulaciones: lo qual considerado de los malos y viciosos, toman de ay ocasion para estarse en sus vicios y maldades. Y a quien les persuade que se emienden, responden, que no se atreuen, por lo que esperan que vendra sobre ellos, assi lo dezian los Hebreos en tiempo de
Ierem. 44 Ieremias: como el refiere sus propias palabras en esta manera: Desde el tiempo que dexamos de hazer sacrificio a la Luna Reyna del cielo, estamos pobres y morimos mala muerte, con hambres y guerras: era engaño este de aquella gente, y en el estan muchos en el tiempo de aora, pareceles que en dexando de ser malos ha de descargar Dios sobre ellos su ira: en no robando la hazienda ajena estan pobres: en siendo honestos y recogidos, tienen graues tentaciones: en ayunando es con ellos la enfermedad y melancolia: en teniendo horas de oracion, luego cargan los escrupulos: y de aqui infieren que les es mejor estarse en sus pecados y vicios que ser buenos: y infieren mal, porque antes auian de ser muy mejores: porque si es assi que a los que siruen a Dios el los trata con tanta aspereza, y descarga sobre ellos tanta lluuia de saetas y trabajos, a los que le ofenden como les tratara? Si al que no hurta haze pobre, al que hurta que castigo hara en el? Si al honesto embia tentaciones, al carnal que castigo hara en el? Si al que ayuna da enfermedad, al gloton que castigo hara en el? Si al que reza le combaten escrupulos, al que no reza ni se acuerda de Dios, sino que biue como Moro, que castigo hara en el? Diranme, vemos que a los malos y viciosos les sucede todo bien, biuen alegres y contentos, y los buenos tristes y afligidos: pues hermano eres tu infiel, que no miras mas de lo desta vida? Cõsidera lo que passa en la otra, y veras como trueca Dios los braços, y los que aqui erã trabajados y afligidos por Dios, alli son premiados: y los que aqui eran regalados, alli son castigados, a donde pagan con las serenas lo que aqui gozaron en infierno y fuego, que durara eternalmente. Escriue el Profeta Ezechiel, *Ezec. 46.* que auia en el Templo dos puertas; la vna estaua al cierço, y la otra al medio dia: y auia ley, que el que entrasse en el Templo por la vna puerta, auia de salir por la otra: en su mano estaua escoger la entrada, y no lo estaua la salida: la puerta del cierço figura los trabajos y aduersidades desta vida: la puerta del medio dia figura el descanso y contentamiento; pues esta es ley de Dios, que quien entrare en este mundo por la puerta del medio dia, el que touiere regalo y contentamiento, el a quien todo se le hiziere a su gusto, es ley que salga por la puerta del cierço, que vaya a padecer a la otra vida: y el que entrare en este mundo por la puerta del cierço, teniendo aqui trabajos, y aduersidades, que

que salga por la del medio dia, al descanso y contentamiento, al gozar de Dios para siempre. Y porque aun en esta vida se vea cada vno porque puerta entrò, y por qual ha de salir, quiere que anden señalados, y la señal que les pone, es aquel Tao roxo de que habla el mismo
Ezec. 9. Ezechiel, con el qual el que no estuuiere señalado condenarseha: siendo este Tao de figura de Cruz, y denota los trabajos, los quales da Dios para que se conozcan sus seruos y escogidos: y esta es vna razon porque se los da. Y es otra, para que no se ensoberuezcan y desmanden, viendose fauorecidos de Dios. Vemos que se estima en tanto el ser fauorecidos y tener priuança con los Reyes, que por llegar a esto, padecen mucho, y quien lo alcança parecele que trae vn Rey en el cuerpo: pues auiendo infinita diferencia del Rey del cielo al de la tierra, el que se vee priuar con el, con quanta razon se deue tener por dichoso, y bienauenturado: y porque algunos entendian esto y lo estimauan en lo que era razon, para que no diessen en ser soberuios como dio Lucifer, permitia Dios nuestro señor, que padeciessen trabajos: y aunque cayessen en algunas culpas, como sucedio à Dauid con el adulterio: à Moyses quando dudò que la piedra daria agua auiendola golpeado vna vez, y no saliendo: à Pedro quando negò: y à otros, aunque esto fue con culpa: otras vezes sin ella, como à Abraham que dio Dios lugar que le leuasse la muger el Rey de Egypto para que el se humillasse: à Isaac le conuino dezir que Rebeca era su hermana por temer no le matassen por ella: aunque la vna y la otra fueron guardadas en su honestidad. A Nabucodonosor por soberuio quitò Dios el parecer de hombre, y se le dio de bestia porque se humillasse, y la salud à Antiocho. Lo mismo sucede aora, que permite Dios à algunos que presumen altamente de si, viendose que ha mucho tiempo que no caen en culpa graue, para humillarlos, que caygan en alguna: san Agustin lo afirma diziendo, que auia visto por sus ojos algunos seruos de Dios, que eran como arboles del monte Libano, de cuya caydas se podia presumir tan poco, como de la de san Geronymo, ò san Ambrosio, y cayeron en flaquezas de carne, permitiendolo Dios, para que biuiessen despues mas humildes, y con mas recato: con este fin y para lo mismo quiere Dios que le suceda al otro vna afrenta, y assi el y su linaje se humillen: que al otro se le leuanten con su hazienda, le roben, ò se le queme la casa y quede pobre por serle la hazienda estoruo para yr al cielo, y es le mejor suerte saluarse sin hazienda que condenarse con ella. Con este intento quita à otro la salud, y da con el enfermo por muchos dias en vna cama: à donde passa muchas vezes el rosario, el que sano passaua la baraja de naypes: à donde lee en vn libro deuoto, el que leía muchos profanos: à donde derrama tiernas lagrimas por sus pecados, el que se reía antes cometiendolos: à donde tiene los ojos fixos en vn crucifixo y se pide perdon de sus culpas, el que los ponia en vna ventana y dezia mil vanidades a la otra liuiana que se las oia. Con este mismo fin quita Dios la hermosura y buen parecer a la otra muger, o quiere que nazca fea y sea vn monstruo, para que le sirua la fealdad de ayo, y la guarde à que nadie se le atreua, y à ella le sea motiuo de humildad: no obstante que à las vezes aun esto no basta, sino que algunas quieren emendar mal, lo que Dios hizo bien, poniendose afeytes en sus rostros: y si esto no basta para encubrir su fealdad, procuran galas y trajes à grande costa y trabajo, para que quien vee alguna dellas, ya que no diga que hermosa dama, salga con dezir: ò que bien compuesto monstruo; sino alabaren los cabellos, alaben al tocado; sino alabaren sus ojos, alaben su entonamiento: y sino alabaren su boca, alaben su pico y parla. Desta manera pienſan emendar las obras

Aug. lib. de singularitate clericorũ.

de Dios, dandolas su Magestad el pago, no concediendoles cosa que le piden, porque como dize san Geronymo hablando con vna destas afeytadas: Con que confiança leuantas à Dios tu rostro, el qual el no conoce, porque esta de otro talle de como el le hizo. Otro era el intento que tuuo santa Brigida Escocesa, la qual siendo muy hermosa, y en particular siruiendo sus ojos de saetas para quantos la mirauan: como por esta causa la molestassen, rogo à Dios la afeasse: y fue de suerte que los ojos se le tornaron de manera, que por no ver su fealdad no la mirauan al rostro, y assi la dexaron en paz. Otra donzella Francesa llamada Andragasina, se librò de vno con quien la querian desposar por fuerça, pidiendo à Dios la cubriesse de lepra; y alcançolo, con que quedò mas contenta biuiendo casta, que con el estado de su esposo que era vn principe poderoso, de quien se librò virgen. Al contrario desto se hallaran aora algunas, que por darse à deleytes carnales no estimaran cargarse de lepra, y de bubas; y morir rabiando: tenemos ya dicho como da Dios trabajos a los que le siruen porque no se ensoberuezcan. La tercera razon desto, es, para que merezcan mas, y tengan mas cielo. Quando vn mercader haze carga para yr à alguna feria, mira que mercaderia falta alli, y proueese della: el que quisiere yr a la feria de la gloria, mire de que ay alli falta, y de aquesso se prouea: cargar para el cielo de riquezas, de regalos, de estimaciones, y honras, es locura, porque con todo esso se dan alla, esta muy sobrado. Pues de que ay falta? De trabajos: pues cargue dellos, y hara alla grandes ganancias. Si cayessemos en la cuenta desto, veriamos con quanta verdad dize el Apostol Santiago en su Canonica: Todo gozo pensad hermanos que teneys, hallandoos combatidos de varias tentaciones, y trabajos: y el que no los tuuiere, que creo seran pocos, procure de trabajarse el, y afligirse, con aspe-

Iacob. 1.

rezas y penitencias: en lo qual quien fuere remisso, no haze otra cosa, sino quitar perlas, y piedras finissimas de la corona que le ha Dios de dar si fuere al cielo. Assi lo dize san Bernardo por estas palabras: Si nuestra penitencia se disminuye con piedad crudelissima, poco á poco nuestra corona va perdiendo finissimas piedras: por el contrario, el que en esto fuere diligente, siempre yra aumentando piedras y perlas à su corona. De vna cosa estemos ciertos, que assi como el capitan Romano, no daua corona, sino al soldado que yua à la batalla, y hazia algũ hecho famoso enella, assi Dios no dara cielo, sino al que peleare en el mundo, y saliere victorioso. San Iuan dize enel Apocalypsi, que vido innumerables gentes que andauan acompañando al Cordero Christo, todos con palmas en sus manos, y coronas en sus cabeças, siendo insignias de vitoria. Mal pareceria assentarse enel cielo a la mesa, cõ vn san Pedro crucificado, con vn san Andres aspado, con vn Sãtiago degollado, con san Bartolome dessollado, con san Esteuan apedreado, con san Lorenço asado, y con san Sebastian asaeteado, y con todos los demas martyres despedaçados, y hechos pieças por Dios, el holgazan y regalado. Quereys cielo? Pues trabajad: quereys mucho cielo? Pues trabajad mucho. Que por esto carga Dios la mano y da trabajos a los que ama, para que tengan mas gloria. Ganado auia ya el cielo el glorioso precursor san Iuan Baptista, estando toda la vida en vn desierto, padeciendo graues trabajos, y por hazerle bien y merced Dios quiso que la rematasse muriendo degollado en vna carcel, añadiendo a sus vitorias y triunfos la laureola de martyr. La Madalena, el si tenia ya de Iesu Christo acerca del perdon de sus pecados, y despues estuuo treynta años en vn desierto, haziendo vida de increyble aspereza, y lleualo alegremente por acrecentar mas cielo. Ganado y muy ganado tenia ya el cielo la Madre de Dios, con las altas y he-

Apoc. 7.

y heroycas virtudes en que se exercito toda su vida, con los heroycos, y altos hechos que hizo siempre, y quiso Dios que se hallasse presente y viesse con sus ojos la muerte de su soberano Hijo, para que sintiendo ella en la alma lo que el sentia en el cuerpo, ganasse vna corona riquissima en el cielo, no menos que de Reyna de los Angeles y Madre de Dios. Bastara tambien para remedio no de vn mundo solo sino de mil vna gota de sangre que derramara Iesu Christo, vn ayuno, vn sospiro que el diera, siẽdo de infinito valor, por razon dela persona, y quiso padecer tanto como padecio, para merecernos mas à nosotros, y que se nos aplique mas gracia con los Sacramẽtos. Lo mismo sera de nosotros, quanto mayores fueren nuestros trabajos, mayor sera el merito y premio, y esto nos ha de ser motiuo para padecerlos pacientemente, en especial viendo que por mucho que duren en esta vida es todo poco, como dize el fundamento: Tus saetas passan de presto: y se vee enlos exemplos que auemos puesto, de Iob que acabandose, le dio Dios otros tantos hijos como perdio, y doblada hazienda. En Tobias que cobrò vista y grandes bienes y sucesion. A Abraham boluiendole su muger Sara con mucha honra: à Isaac no matandole por su ocasion, sino fauoreciendole y honrandole. Al glorioso Baptista, passando en breue su trabajo, y siguiendose el descanso que durara para siempre; à la Madalena lo mismo; à la Madre de Dios, lo que no basta à imaginar humano entendimiento. Al mismo Iesu Christo, por lo que padecio particularmente en quarenta horas, ò poco mas que duro su passion, diole el Padre eterno nombre sobre todo nombre, como dize san Pablo, inclinando se le toda rodilla, en el cielo, en el suelo, y en el infierno. Al mismo tono sera en los que de presente biuimos, que por breues trabajos nos tiene guardado premio eterno. Todo esto ha de ser parte para que no les boluamos el rostro, ni les hagamos ceño, sino que si vinieren, vengan en hora buena: especialmente que no como les parece à muchos, solos los buenos y que se han de saluar tienen trabajos y aflicciones, tambien tienen mucho desto los malos, y que se han de condenar: Cruz quiere Dios que tengan los buenos, y se la da por premio, y cruz quiere Dios que tengan los malos, y se la da por castigo: quando vn caualiero sirue bien al Rey, y haze cosas hazañosas en la guerra, por premio y paga le embia vna encomienda, que es vna Cruz roxa: tambien al que es malo y da en ser herege, por castigo y pena de su pecado le pone vn sambenito, en que esta vna cruz ò aspa colorada; que es esto, sino lo que vamos diziendo? que quiere Dios que los buenos y que se han de saluar tengan cruz roxa, que son trabajos: y que los malos y que se han de condenar tambien tengan trabajos; aunque ay diferencia, que en los vnos ay honra, y en los otros vituperio y afrenta: para los vnos es encomienda de Santiago: para los otros es sambenito, y que durara eternalmente: pues como dize el fundamento: La boz de tu trueno, en rueda: porque tales son los trabajos de los malos y pecadores, andan en rueda, en esta vida nunca se acaban, y en la otra no tienen fin. Llamanse aqui los trabajos de los pecadores boz del trueno de Dios, porque todos ellos toman nombre de aquel grã de trabajo que tendran, quando venga el hijo de Dios en vna nube à juzgar biuos y muertos, hecho vn rayo brauo y riguroso, echando fuego de si, à esta sazon dara vna boz que sera como trueno, pues atronara todo el mundo, diziendo a los malos y pecadores que murieron en sus vicios: Id os malditos al fuego eterno: el fuego del infierno para los demonios se hizo, y pues vosotros los imitastes, id os en compañia de demonios. A donde no vn dia ni dos, no vn mes ni dos, no vn año ni dos, sino siempre, para siempre eternalmente os

abrasara. He aqui la boz del trueno de Dios, la qual traera a los condenados a la redonda; sin que jamas su tormento, y infierno se acabe. Con esto queda declarado el fundamento, que dize: Tus saetas passan, la boz de tu trueno anda en rueda, y por lo dicho auemos visto como da Dios trabajos a los justos, y los da à los pecadores: aunque ay diferencia, que a los pecadores nunca se acaban sus trabajos, no tienen fin: y los que da a los justos, junto con que tienen fin y se acaban presto, tienen ayudas de costa con que los lleuan con suauidad y regalo, que es el considerar que con ellos ganan mas de cielo, quando fueren mayores, y assi los aman y quieren, y se glorian dellos. Como le passó al ilustrissimo martyr san Sebastian, de quien se verifica todo lo dicho sumandolo: porque presupuesto que era justo, y escogido de Dios, permitio y quiso su Magestad, que se descargassen en el trabajos: lo primero para que se descubriesse quien el era: y assi siendo Christiano de callada, vido a dos santos martyres que estauan en peligro de negar la Fê, por combates que tenian de diuersas partes, boluiendo el por la honra de Dios, aunque hasta alli auia callado que era Christiano, descubrio lo, animandolos para que perseueressen en la Fê, como ellos lo hizieron padeciendo martyrio à instancia suya. Lo qual fue ocasion à que sin mirar que era cauallero, y priuado del Emperador Diocleciano, le prendiessen, y diessen con el en vna carcel, donde estuuo aumentandose sus trabajos. Tambien para que no se ensoberuecies se, auiendo hecho vn milagro de restituyr la habla à Zoe santa muger, mandandole sacar con publico pregon de la carcel y poner en vn palo, y alli le asaetearon: para que se verificasse en el que los trabajos que embia Dios a los justos son saetas, y para que pareciesse que passan de presto, aunque todo vn dia estuuo en el palo y le dexaron por muerto, a la noche vna santa muger queriendo darle sepultura llegò à el y hallole biuo. Lleuole à su casa y curole; quedando con vida y salud breuemente. Despues de lo qual para que fuesse mas bienauenturado, y alcançasse mas gloria: que es lo tercero porque embia Dios trabajos a los justos, ordenò como tornando a ser visto del Emperador Diocleciano, encontrandole en vna calle, y espantando se de verle, teniendole por muerto, como el santo martyr le reprehendiesse sus crueldades, el mandò que le tornassen à prender, y à açotes le matassen: lo qual fue hecho assi; à donde se vido que passando su martyrio en breue, muy de espacio goza de Dios en su gloria y bienauenturança, de que todos participemos, Amen.

DISCVRSO. CVII.
de san Ilefonso Arçobispo de Toledo, confessor.

In medio Ecclesiæ aperuit os eius: & impleuit illum spiritus sapientiæ & intellectus, & stola gloriæ induit illum. Eccles. 15.

En. xxiij de Enero. *1. Reg. 27*

EN EL Primero libro de los Reyes dize la diuina Escritura, que viniendo Dauid vitorioso contra el gigante Goliath, traia en la vna mano el cuchillo sangriento que auia sido del mismo Filisteò, y en la otra asida de los cabellos su cabeça horrible y espantosa: xenia el jouen alegre y contento, por auerse librado tan a su honra de vn tan manifiesto peligro, llegó delante el Rey Saul, estaua alli Ionatas el Principe, el qual viendo a Dauid de la suerte que venia, aficionosele estrañamente:

mente: y para dar muestra de su aficion, tomò vn vestido de su persona y vistio del à Dauid con que quedó muy galano y vistoso: desta figura lo que haze à nuestro proposito, es, que para mostrar Ionatas lo mucho que amaua a Dauid, le vistio de vn vestido Real: de donde podemos inferir, lo mucho que la sereniss ima Reyna de los Angeles la Virgen Maria nuestra señora amaua al glorioso san Ilefonso capellan suyo, pues tambien ella le vistio y adorno con vestiduras del cielo, dandole vna casulla con que celebrasse y dixesse Missa: y esto quando? Quando venia con la vitoria del Gigante, figura de vn perfido herege discipulo de Heluidio, el qual ponia lengua sacrilega en la limpieza y virginidad desta Señora, y como à Dauid solenizaron su vitoria las damas y donzellas, y le cantauan la gala, assi las donzellas y damas, como vna santa Leocadia, salian à el con instrumentos musicos, y le dezian: Por ti Ilefonso biue mi Señora: es honrada y acatada la pureza virginal de la Madre de Dios, quedando confundido el peruerso herege y hereges que ponian nota en ella. Deste glorioso santo ha de ser nuestro Discurso, para que acertemos pidamos la gracia.

Eccl. 25. TRES Cosas dezia el Sabio en el Ecclesiastico, que le enfadauã grandemente, dauanle el rostro, y no podia sufrirlas: Ver, dize; vn pobre soberuio, vn rico mentiroso, y vn viejo loco. Dize lo primero, que le enfada ver vn pobre soberuio; si Lucifer dio en soberuia, tuuo alguna ocasion, por verse tan rico y leuantado: si Adam tuuo vna punta deste vicio, no le falto la misma ocasion de verse leuantado y rico: mas que vn hombre pobre, assi de bienes espirituales como temporales, que este tenga soberuia, presuma, y se entone, no puede sufrirse. Lo segundo le enfadaua el rico mentiroso: que vn hombre porque se halla con reales en su arca quiera que le oygan y crean todo lo que dize, y dize grandes mentiras, tampoco puede sufrirse. Lo tercero que le causaua enfado era, el viejo loco sin seso: que el moço se enloquezca, cosa es que passa, porque no tiene discrecion, faltandole experiencia: mas el viejo, que por la larga edad deue tener mucha discrecion y seso, que se enloquezca y tan de veras que se echen de ver sus locuras, menos puede sufrirse esso: ora veamos varon Sapientissimo, ya aueys dicho lo que os enfada, ay algo que os agrade y de contento? Si, otras tres cosas: la concordia de los hermanos, quando los de vna casa, los de vna familia, y de vna congregacion, tienen paz, y saben lleuarse las condiciones mucho gusto da esto: lo segundo, el amor de los proximos: que se amen de veras, y no sea solo, beso os las manos, aueys menester algo, sino tomad esto, y remediad vuestra necesidad: lo tercero que agradaua al Sabio era el varon y la muger que lleuauan bien la carga y estado del matrimonio, que no solo son vna carne, sino vna alma, de tal manera que ninguna cosa quiere el marido siendo justa y santa, que la muger no la quiera antes es ella espejo suyo, de modo que assi como el que se mira en espejo, si el se rie, rie se el espejo: si el llora, llora el espejo: assi la buena muger es espejo de su marido, porque quando el llorare, ha ella de llorar: y si el riere ha ella de reyr: esso dize el Sabio mucho me agrada: y que mucho que se agrade desto el Sabio, pues se agrada dello Dios, y assi fauorece a los semejantes, y su casa es como vn paraysso. Por el contrario quando dos casados se lleuan mal, tornase su casa infierno, y va todo con la maldicion. Si les nacen hijos es para su perpetuo tormento, pues salen tollidos, contrechos, coxos, mancos, ó del todo monstruos: lo qual dize san Geronimo que es a las vezes castigo de Dios por pecados de los padres: y esto es muy de otra manera quando son buenos, dales Dios hijos con quien biuan contentos,

y ſean muy honrados. Y eſto les ſucedio a los padres de ſan Ilefonſo, lleuauanſe bien las condiciones, ſeruian à Dios en aquel eſtado, dioles ſu Mageſtad vn hijo, y que hijo, que no ſolo fue honra ſuya, ſino que ſe honró Dios con el, pues boluio por la honra de ſu ſagrada Madre. Nacio pues el bienauenturado ſan Ilefonſo en caſa de ſus padres, ricos, y poderoſos, y aunque era vnico, y ſolo, no por eſſo le criaron con el regalo y de la forma que crian à ſus hijos algunos poderoſos del mundo: ſiendo para ellos peſtilencia el regalarles demaſiado, pues de aqui vienen no pocos dellos à ſalir malos, deſobedientes, carnales, y vnos infiernos.

Eccleſ. 7. Dize el Eccleſiaſtico, Tienes hijos? Pues enſeñalos, y caſtigalos de pequeños: en tal ſazon tomaran el caſtigo, y ſi te deſcuydas, podras deſpues mal domeñarlos. Sucede que viene el otro viejo afligidiſsimo, y para deſeſperarſe, y ſabida la cauſa es que tiene vn hijo que le roba los ojos para jugar, y gaſtar en ſuziedades: dizele palabras deſacatadas, y quiere poner en el las manos: preguntaria yo à eſte, dezidme hermano quando eſſe vueſtro hijo era niño, dauades le dineros con que jugaſſe? Señor, ſi, aunque poca coſa, veynte ò treynta reales. Dezidme mas, ſi alguna vez ſe deſcomedia y trataua mal de palabra a otros, reprehendiades le por ello? Eſſo no, porque eran niñerias, y antes me reía dello. Y quando hazia alguna coſa mal hecha, caſtigauadeſle? Tampoco: porque ſe me hazia laſtima, verle llorar. Pues ſi deſſa ſuerte le criaſtes, que mucho que ſea aora el que es? Si quando niño vos le dauades dineros que jugaſſe, aora que es grande, que mucho que os robe la vida para jugar. Si en tal ſazon os reíades de las palabras deſacatadas que dezia, que mucho que os las diga aora? Y ſi en tal edad no le caſtigaſtes lo malo que hazia, que mucho que el aora quiera poner en vos las manos, como para vengarſe del mal que le heziſtes en no caſtigarle. Viene por otra parte otra muger de edad, y dize: O ſeñor, que tengo vna hija que no puedo ſufrir ſu condicion, quiere que ande yo deſnuda, y que ſu padre rebiente para tener ella con que engalanarſe, y andar veſtida de ſeda y oro: no puedo à ciertas horas quitarla de vna ventana, ſi la hablan galanes, reſpondeles, temo no me deshonre. Y veamos quando eſſa ſeñora donzella era niña, como la trataſtes? Veſtiadesla como ſi fuera muñeca de Flandes? Si ſeñor: conſentiadesla ſalir a la calle, y paſſar à caſa del vezino? Señor, ſi. Caſtigauadesla quando os era deſobediente, y hazia alguna traueſſura? Señor nunca toque à ella, ni aun le dixe mala palabra, porque no ſe entriſtecieſſe y murieſſe de pena, como otra nueſtra vezina que murio de melancolia porque la trabaron vn dia de la oreja: pues que mucho que ſea aora tal, y que ſi niña la veſtiades ſeda, que quiera aora oro: ſi la dexauades ſalir a la calle, y paſſar à caſa del vezino, que ſe ponga aora à vna ventana: y ſino la caſtigaſtes, ni dixiſtes mala palabra, que aora os ſea deſobediente, y de mala vida, y aun os deshonre. Enſeñadlos de pequeños, y caſtigadlos dize el Eſpiritu ſanto. Quando la planta es pequeña haze ſe della lo que quiere ſu dueño: lo miſmo de los hijos y hijas. Si en tal tiempo ay deſcuydo, deſpues aura trabajo, vendran a lo que vino Amnon hijo de Dauid el mayorazgo, criole ſu padre con mucho regalo, hizo vna traueſſura, y aun maldad grande, que deshonro a Thamar donzella hermoſiſsima, hermana de ſu hermano Abſalon: ſi antes ſu padre no le auia caſtigado otras coſas, menos le caſtigò eſta, no le dixo malo ni bueno: tomó Dios la palmatoria à Dauid, y caſtigole por medio del miſmo Abſalon, que le mandò dar de puñaladas en vn combite: en eſſo paran los hijos quando de pequeños no tuuieron caſtigo. El glorioſo

rioſo ſan Ilefonſo no aſsi, ſino que aunque ſus padres eran iluſtres, y el vnico y ſolo en ſu caſa, de pequeño le dotrinaron y enſeñaron en el ſeruicio de Dios, y en buenas coſtumbres: y aſsi deſde eſta edad, preſumeſe que por auerle pueſto en ello ſu madre, que era muy deuota de la Madre de Dios, ſiempre traía en ſu boca las dos primeras palabras de la Aue Maria, y donde quiera que oìa el dulciſsimo nombre deſta Señora, luego ponia las rodillas en el ſuelo. Daua todo lo que podia a pobres: nunca por agrauios que le hizieſſen ſe enojaua, ni ſe queria vengar. En las horas que otros de ſu edad jugauan ò andauan en liuiandades, el eſtudiaua ó rezaua. Valame Dios y que linda coſa es la ſantidad començada temprano, como no deſdize ni falta deſpues, es tinta en lana: porque las ſantidades començadas tarde, no ſiẽpre ſon finas, no ſiempre permanecen y duran, no ſon tintas en lana. Veraſe vn hombre que ayer era vn perdido, vn deſſuella roſtros, vn jugador, y renegador, vn carnal y adultero, oye vn ſermon, conuierteſe a Dios, propone de ſeruirle en adelante, exercitaſe en obras vituoſas y ſantas, parece que ya es ò quiere ſer ſanto, mas faltale a la ſantidad deſte, que no es fina, no es tinta en lana, preſto deſdize: dezidle vna palabra de afrenta, ſucedale vn negocio en que pierda algo de ſu derecho, ſalga vna ocaſion de ofender a Dios, que luego la ſantidad ſe deſuanece y cae. Veraſe vna muger que ayer era vana y liuiana, conuierteſe a Dios, parece en poco tiempo que es ſanta, eleuaſe, y arrobaſe: pues prouad ſu ſantidad, dezidla en la yglеſia que os haga vn poco de lugar, ſaltara como vn Lucifer, tocadla en la ropa, echara fuego. Tocad los montes, dize Dauid, y daran llamaradas. Suelo yo reyrme de algunos que alaban a eſtos, y los ponen en vn alto predicamento de ſantidad, eſtimando en mucho que ayer eran malos y oy ſon buenos; y por lo miſmo ſu bondad tan reciente, es ſoſpechoſa: acerto bien el que dixo, Ni alabes, ni deſalabes haſta ſiete Nauidades. Hallo por buen medio para conocer vna ſantidad ſi es fina, en ſemejantes negocios de eſtimacion propia tener paciencia, no hazer mucho caudal de ſi me eſtiman, ò menoſprecian, ſi me perſiguen y tengo trabajos: y por la mayor parte ſi la ſantidad no començó temprano, ay falta en eſto; ſino veanlo en aquel viejo Tobias, del qual ſe dize en ſu libro que de pequeño fue grande ſieruo de Dios: eſtando en ſu tierra antes de la captiuidad de Babilonia, como ſus ciudadanos fueſſen a adorar los bezerros que puſo Ieroboam en ofenſa de Dios en los montes, el no ſino yua a Ieruſalen todos los años a adorar à Dios en ſu templo, no ſe entremetia en liuiandades en que ſe exercitauan otros moços: captiuaronle con los demas Hebreos, lleuaronle a Babilonia, a donde tampoco ſe oluido de ſeruir a Dios. Siendo viejo tentole Dios con exceſsiuos trabajos, quitole la hazienda, la ſalud, la viſta, perſeguianle, ſu propria muger le dezia malicias y afrentas, y con todo eſto no le falto la paciencia, antes moſtraua ſer el miſmo en ſantidad q̃ antes, por ſer fina y tinta en lana. Tal fue la deſte glorioſo ſanto, començola deſde niño, pues no menos que Tobias procuraua el ſeruicio de Dios: y en tanto que los de ſu edad tratauan de ofenderle, el ſe empleaua en obras virtuoſas: y aſsi quando varon fue el miſmo que quando niño, y mas ſanto. Tuuo vn tio ſan Ilefonſo que fue Arçobiſpo de Toledo, y ſe llamò Eugenio, no el martyr que conuirtio là ciudad a la Fê que auia ſido muchos años antes, ſino otro del miſmo nombre; y de muy ſanta vida: el qual viendo los buenos principios del ſobrino, embiole al ſanto Arçobiſpo de Seuilla Iſidoro, que a la ſazon reſplandecia en vida, y letras: el qual le tuuo conſigo en compañia de otros dicipulos, y le enſeñò por doze años buenas lerras,

assi de Filosofia como de Teologia, en que salio muy perfecto varon, y cõ esto boluio à Toledo, y por ser de buena edad, entendiendo los peligros en que estan los moços, especialmente ricos, en el mundo, entre seglares, quiso como otro Loth acogerse (por librarse del incendio de Sodoma) en el monte alto de la religion. Hizose monje en vn monesterio que estaua fuera de la ciudad con titulo de san Cosme y san Damian, del orden de san Benedicto: y no faltan indicios de que lo fue tambien en otro de san Iulian, de Canonigos reglares de san Agustin: lo cierto es que el fue monje, y aunque al principio sus padres lo sintieron tiernamente, por faltar les heredero para su casa y mayorazgo, no teniendo otro hijo, mas visto que era mayor la seguridad de aql estado tuuieronlo por bien: y auiendo estado en la religion algunos años, y dado marauilloso exemplo, por muerte del mayor de aquel conuento, fue el puesto en su lugar: el qual oficio rigio santissimamente, cumpliendose en el las palabras citadas del Ecclesiastico que dizen, En medio de la Yglesia abrio su boca: y para que la abrio? Que algunos la abren en aquel santo lugar en ofensa de Dios, tratando alli (aun en tanto que se dizen los oficios diuinos) cosas indignas del y muy indecentes. En tiempo de la primitiua Yglesia, era tanta la deuocion de los Fieles con los templos y yglesias, que muchos en todo el dia no salian de alli, à donde traian sus comidas y comian, no por menosprecio del lugar, sino por deuocion que tenian con el, aunque indiscreta y neciamente. Era esto
1. Cor. 11 en la ciudad de Corintho: vino à noticia del Apostol san Pablo, escriuioles vna carta, y en ella les reprehendio esto diziendo: Por ventura no teneys casas donde podeys comer y beuer? A la yglesia aueys de traer vuestras comidas? El comer, licito es, mas ha de ser en vuestras casas, la yglesia no se hizo para esso, sino para pedir en ella perdon de los pecados, llorarlos y gemirlos. Que dixera aora el Apostol si viera lo que en algunas yglesias se haze y se trata: porque ya que no coman en ellas, mas alli se da cuenta delo que comen en casa, y como lo comen, y todo quanto en la semana les sucede alli se haze registro dello, sea bueno ò sea malo. Y no es esto lo peor que alli passa, pues à las vezes ay señas y conciertos infernales: siendo este vn pecado que muchas vezes suele Dios començar à castigarle en esta vida: como sucedio al peruerso Antiocho, de quien se escriue en el segundo libro de los Machabeos, que por auer profanado el templo de Dios, le castigò su Magestad con vna enfermedad suzia y asquerosa; salia del vn intolerable hedor, lloraua y gemia; y todo sin prouecho, era principio de infierno, merecido por su pecado: à los templos tenga se respeto grande, no se deuria abrir en ellos la boca sino para alabar a Dios, como dize el Real Profeta Dauid: En tu templo, todos dizen gloria: no se han de tratar, ni hablar otras cosas sino alabanças de Dios: y para esto abrio su boca el glorioso san Ilefonso, para alabar a Dios: y el se la llenò de espiritu de sabiduria, y de entendimiento, para que enseñasse à otros como se auian de saluar. En lo qual tenia singular gracia esto santo doctor; y assi á esta sazõ como despues que fue Arçobispo, siendolo por la muerte de Eugenio, que el Clero y pueblo Toledano le eligio por su Perlado, y electo fueron à su monesterio, y sacando le de alli por fuerça, y contradiziendolo el quanto le fue posible, al fin quedò con la dignidad, siendo en el muy bien empleada, por auer sido vno de los mejores Perlados que à auido en el mundo; lo vno por su mucha dotrina y sabiduria; lo otro por su buen gouierno y santidad: cosas q̃ pocas vezes se hallã juntas: pues vnos son letrados, y no saben gouernar, otros son hõbres de gouierno, y faltales letras ò santidad: y tenerlo todo como el glorioso san Ilefonso lo tuuo, era de mucha

1. Mac. 9

Psal. 28.

mucha estima. La santidad no era nueua para el, pues toda su vida auia sido santo, saber gouernar sabialo muy bien, siendo manso y piadoso con quien deuia serlo, y riguroso y justiciero con quien lo merecia: que estas dos cosas deuen tener todos los que gouiernan, aunque no sea sino sola vna casa, que ni siempre sea miel, ni siempre sean hiel: hiel y miel ha de auer, piedad quando conuenga, y rigor quando conuenga, que esto denotaua lo que cuenta Ezechiel, que vido en el templo vnos Cherubines, y tenian dos rostros, vno de leon, y otro de hombre, bien puede llamarse Cherubin el Perlado, y el que gouierna á otros, ha de tener dos rostros, no que diga aqui vno y alli otro, sino que quando conuenga sea hombre, sea humano, y quando conuenga sea leon: tal era el glorioso san Ilefonso, humano con quien conuenia humanidad, y rigor con quien conuenia rigor, de tal manera que aun se dezia del siendo Abad de su Monesterio vn prouerbio en Latin que dize: *Ensis in offensis erat Abbas Agaliensis*: Era espada el Abad de Galia, aũque, *sine offensione*, sin dañar ni herir al humilde y que reconocia su culpa, como para los sobervios y pertinazes lo fuesse de dos filos: por lo qual le viene bien à cuenta el Euangelio que le aplica la Yglesia, y es el de los Doctores, como el lo fue, y dize: Vosotros soys sal de la tierra: habla Christo con los perlados, que deuen ser sal, cuya propiedad es dar sabor a los manjares, y juntamente preseruar las carnes de corrupcion: las quales escuezen recibiendola en si: esto tuuo el glorioso san Ilefonso, hazia escozer con su rigor a los que eran carnes podridas, estando en vicios y pecados, para que del todo no se podreciessen y perdiessen, castigando los delitos y pecados con todo rigor. Tenia tambien el otro oficio de dar sabor à los manjares: esto es, que todos los seglares son como vna olla, la qual esta insipida y sin sabor, conuiene que se eche en ella sal, que es el estado Sacerdotal, para que tenga sabor y gusto, y assi pues no todos los Sacerdotes son Perlados, no deuen tener el oficio de hazer escozer y de castigar: mas el de dar sabor no deuen estar sin el: de modo que todos quantos llegaren à ellos afligidos y trabajados, con necesidades y desconsuelos, hallen en ellos fauor y gracia, aunque no sea sino de vna buena respuesta: y los que no los conuersan, solo en ver los se edifiquen y saboreen: mirandoles a los ojos, puestos y enclauados en el suelo: no mirando cosa que no sea santa y buena. De los Moros que van en romeria à Meca, donde dizen que tienen el cuerpo de su infernal y falso profeta Mahoma; por cosa cierta se dize, que algunos dellos se sacan los ojos, pareciendoles cosa indecente que ojos que vieron lo que alli les parece que veen, vean otra cosa que sea menos: pues si esto haze el Moro, con quanta mas razon el Sacerdote deuria aquellos ojos que veen à Iesu Christo verdadero Dios y hombre, en sus manos, cada dia en el Sacramento, ya que no los saquen porque no es licito, alomenos tenerlos sacados para que no vean cosa indigna de ser vista por ellos. Lo mismo deue hazer de la boca con que pronunciò aquellas palabras de tan marauillosa virtud, que luego como se pronuncian baxa Dios de los cielos, y se pone en sus manos, y assi no diga palabra que no sea santa, y para edificacion de los proximos. Iuramento en la boca del Sacerdote, ni por imaginacion, palabra de murmuracion, ò de chocarreria, ni de mil leguas se auia de hallar alli: pues no falta santo que diga que las palabras de chocarreria en el Sacerdote son como blasfemia. Esto es encarecimiento, y lo que se ha de sacar de aqui es, que las euite mucho como los legos sieruos de Dios euitã palabras que tienen vn olor de blasfemia, como vna muy vsada, y el vso parece q̃ la ha hecho tratable, y que los mas hazen poco caso della, y deuriase hazer mucho para nũca

dezir

dezirla, y es que sucediendo alguna cosa mal hecha y de pena dizen con grande colera: O cuerpo de Dios. A mi muy mal me suena oyrla, que parece que muestran enojo ò desgaño con Christo nuestro Redemptor, y assi los legos sieruos de Dios euitan esta y otras semejantes, y à la misma traça los Sacerdotes deurian euitar las palabras de chocarreria ò truhaneria. Lo mismo en las manos, deuria el Sacerdote estimarlas en mucho, pues con ellas trata à Dios cada dia: el que haze esto puede llamarse sal, pues dara sabor y gusto à todos los que le trataren y vieren. Tal era el glorioso san Ilefonso, y por ello puede llamarse sal, como le llamò Christo, apropiandole la Yglesia este Euangelio. Fue tambien grandissimo defensor de la Fê contra ciertos hereges dicipulos de Heluidio, los quales con boca sacrilega y nefanda, ponian lengua en la limpieza de la Madre de Dios, diziendo, que verdad era que pario Virgen al Redemptor, mas despues, dezian falsamente, que auia tenido hijos de Ioseph su esposo. Ora veamos que les yua a esta maldita gente en dezir vna cosa tan mala y abominable, que auentajauan en dezir esto, que ganauan en ello, que pretendian? Yo lo dire: y puede colegirse de lo que passa de presente, halla se vn hombre carnal y deshonesto, y que es la misma luxuria, impedido para exercitar sus torpezas con habito de religioso, ó con orden sacro, dize con boz de infierno, que se casen todos. Veese el otro con tantos pecados y abominaciones que el mismo se confunde y toma espanto de traer los a la memoria, pues para no traerlos, ni acordarse dellos, no aya confession. El otro que considera tambien que son tales y tantos sus pecados, que toda su vida que gaste en hazer penitencia era poco: por librarse desta congoxa echa se a dormir despues de bien borracho, y sueña que no es necessario el satisfazer, que ya pagò Christo por todos, para hazer el cielo franco, solo con que se baptizen. Dezir que no aya Sacerdotes ni religiosos castos, que no aya confession ni satisfacion, mas de la que Christo hizo, es dicho de hereges, pues porque lo dizen? Por colorear sus maldades, sus vicios y pecados: y porque algunos destos tenian fama de letrados, seguianlos los pueblos con inorancia y ceguedad: y como dize el famoso doctor Iuan Cocleo estauan en vna ciudad de Alemania en vn mismo dia predicando en dos yglesias, en la vna vn Catolico, y en la otra vn herege, dezia el Catolico que sino hazian penitencia, que no auia saluarse, que sino confessauan al Sacerdote sus pecados pudiendo, que no auia remedio, que sino eran castos, alomenos con castidad conjugal los legos, y los demas absolutamente euitando el vicio deshonesto, que se condenarian. Dezia el herege que sin hazer penitencia, sin confessarse al Sacerdote, sin ser castos, se saluarian: la gente del pueblo que es mas inclinada a lo que el herege dezia, aunque con mentira, que a lo que el Catolico afirmaua, aunque con verdad, teniendo al herege a las vezes por mayor letrado que al Catolico, dexauan à este, y seguian à aquel. He aqui es el seminario, y de donde ha venido à cundir la falsa dotrina de los herejes, y estar estendida en tantas partes, por ser viciosos y querer colorear sus vicios: por esto tambien en tiempo del glorioso san Ilefonso, siendo aquellos hereges carnales, y deshonestos, para colorear esto, quisieran que nadie en el mundo fuera ni huuiera sido casto, y assi ponen lengua en la Madre de Dios, y niegan vn Articulo de Fê que es su perpetua virginidad. Contra esta maldita gente el bendito santo se encendio en colera y enojo estraño; y al principio escriuio vn libro admirable, en prueua de la perpetua virginidad de la Madre de Dios. Iuntose tambien Cõcilio en esta ciudad de Toledo, y en el no solo se cõdeno el error destos hereges, sino se ordenò q̃ se celebrasse fiesta de

de la Expectacion de la Madre de Dios, que se intitula de la O. Y si este Concilio fue el decimo Toledano, ya se auia celebrado antes que san Ilefonso fuesse Arçobispo, mas siendo luego electo, fue el el que dio calor y mandó se guardasse lo decretado en el acerca desta solenidad, y ordenò la Missa que se auia de dezir, la qual anda de presente en el Missal de san Isidoro llamado Mozarabe, y es de mucha deuocion.

Viniendo pues esta fiesta cerca, y aparejandose el santo Doctor para celebrarla, estando vn dia en la yglesia donde estaua enterrada la virgen y martyr patrona de Toledo santa Leocadia, que es fuera de los muros, y hallandose alli el Rey Recisundo, la bendita virgen visiblemente se leuanto del sepulcro donde estaua sepultada, y oyendolo todos los presentes, dixo: Por ti Ilefõso esta en pie la honra de mi Señora en España. El santo para memoria deste milagro, hallãdo se cerca, le asio de vn lienço ó belo, que tenia sobre su cabeça, y dandole el Rey vn cuchillo, le corto vn pedaço, que esta de presente en el Sagrario de la santa yglesia. No se contentò la Madre de Dios con esta honra que por medio de santa Leocadia auia dado à su capellan y deuoto san Ilefonso, antes llegando la fiesta de la Expectacion que se celebra en diez y ocho dias de Deziembre, yendo a los maytines este bendito santo, con sus capellanes y otro acompañamiento, entrando por la yglesia, vieron todos grande resplandor en ella, y tal, que con turbacion no pequeña boluieron atras. El santo varon sin temor alguno passo adelante, y llegando à su silla, vido en ella assentada la Madre de Dios, acompañada de virgines, y millares de Angeles, de cuyo cuerpo virginal salia aquel resplandor. Mostrole rostro alegre y regozijado, la qual le dio osadia de llegarsele y arrojarsele à sus pies, adorandola y reuerenciandola como à Madre de Dios. La sagrada Virgen le hablò con estas, ò semejantes palabras. No pienses Ilefonso, que del seruicio hecho por ti à mi soberano Hijo, y à mi, en defender mi limpieza; solo en el cielo has de lleuar del el premio, en el suelo es su voluntad, y lo he pedido yo, que comiences à recebirle. Toma esta casulla por empresa mia, con que celebres y digas Missa en el suelo, y tenla por prenda de que has de ser vestido de gloria en el cielo. Valame Dios, y quien bastara à dezir el gozo, el plazer y regozijo del bendito santo, viendose junto à esta Señora que tanto amaua, y viendose tan fauorecido della: no ay duda sino que le faltaria poco para pensar de si que estaua ya en el cielo: y assi daria con las palabras mas comedidas que pudiesse las gracias à esta Señora, por la merced y fauor que le hazia. La qual luego se despidio del y desaparecio, dexandole la prenda en sus manos. De lo qual sacaremos vn documento, con que remato el Discurso, y es, que à imitacion de la Virgen, que proueyo de ornamento à san Ilefonso con que dixesse Missa, algunas señoras de lustre que pueden hazerlo, deurian proueer à yglesias pobres de ornamentos, assi para el adereço del altar, como de los Sacerdotes: y no que se han alçado las mugeres con la seda y el brocado de tal manera, que en muchas yglesias falta, y ponen en los altares vnas sarguillas de lienço pintadas, y los Sacerdotes se visten ornamentos a las vezes para dezir Missa con que se afrentarian de salir por la calle si fuessen propios vestidos. Yo no se que ley permite, que no se tenga por dama la que no echa oro en su ropa, saya, y basquiña: y que esten desnudos los altares, y los Sacerdotes se vistan de remiendos para dezir Missa. En tiempo de los Apostoles conocian se los Christianos de bien lexos entre millares de Paganos, por el vestido que era muy honesto: y en aquella sazon sin tener fabricas, ni otras rentas las yglesias, sustentauan muchos pobres, y tenian para si: aora si se cae vna pared,

passaran

paſſaran años ſin que ſe leuante: y ſi ſe ha de adereçar la Yglesia para el dia de ſu aduocacion, todo ha de ſer preſtado, auiendoſe alçado los ricos con el dinero de que eſto ſe auia de remediar, y las damas con el oro y ſeda de que ſe auia de cumplir. Y no ſolo por eſta parte hazen mal los que enlos veſtidos exceden y ſon demaſiados, ſean mugeres, o hombres, ſino que bien mirado es deſatino, que ſe honren tanto de lo que les fue dado por afrenta: acuerdome auer viſto en eſta ciudad alguna vez, que prendian vn ladron, y auiendo confeſſado diuerſos hurtos ſiendo menor de edad no le ahorcauan, aunque lo merecia, ſino açotauanle y ponianle por afrenta, y para que ſe guardaſſen del, vna campanilla con vnas varas de hierro que le ceñian la garganta y leuantauan ſobre la cabeça donde eſtaua la campanilla, y ſi andaua ſonaua: pues ſi el ladron à quien fue pueſta campanilla por afrenta, la hizieſſe de plata, y engaſtaſſe en oro y adornaſſe de perlas las varas de hierro que la ſuſtentan, diriaſe que era loco? Si, pues haze gala de lo que le puſieron por afrenta, pues eſſo miſmo dezid de vos que ſoys hombre, y de vos que ſoys muger, quando en vueſtros veſtidos poneys faxas, y franjas de ſeda y oro: ſi que deſnudos eſtauan nueſtros primeros padres antes que pecaſſen, y pecando viſtiolos Dios de dos çamarras con que ſe cubrieſſen como por afrenta de ſu pecado, pues ſi fue el veſtido dado por afrenta, que hagays gala del, no es deſatino? Si por cierto: eſpecialmente quitando por eſto del altar y del Sacerdote el oro y la ſeda: q̃ no dudo yo ſino que ſi muchos Alonſos huuiera aora tales como fue ſan Ilefonſo, que muchas vezes proueeria la Madre de Dios eſtas faltas, y traeria muchas caſullas y ornamentos del cielo, para que ſu ſoberano hijo fueſſe honrado en la tierra. Auiendo pues el glorioſo ſan Ilefonſo ſido Arçobiſpo nueue años, quiſo Dios nueſtro ſeñor lleuarle à que gozaſſe el fruto de ſus trabajos, y aſsi tal dia como oy eſte glorioſo ſanto que deſde niño lo fue: y ſanto que es honra de Eſpaña, y particularmente de Toledo, de quien el deue tener particulariſsimo cuydado, eſpecialmente de los que con el tienen particular deuocion, paſſo deſta vida a la otra, del ſuelo al cielo, dela tierra a la gloria, donde goza de Dios en ſu bienauenturança, de que todos gozemos, Amen.

DISCVRSO. CVIII. en la fieſta de nueſtra Señora de la Paz.

Paſtores loquebantur ad inuicem, Tranſeamus vſque Bethleem, & videamus hoc verbum. Lucæ. 2.

en.xxiiij de Enero.

VINO A noticia del ſanto varon Mardocheo la zizaña, guerra, y diſſenſion, q̃ el impio y peruerſo Aman; auia pueſto entre el Rey Aſſuero y los Hebreos que habitauan en ſu eſtado y ſeñorio, y como parece en el libro de Eſther, ſu pena y ſentimiẽto fue grandiſsimo, rompio ſus veſtiduras, cubrioſe de vn ſaco, derramo ceniza ſobre ſu cabeça, y lloraua amargamente, la deſtruycion y perdida de ſu gente, y pueblo, por auerlos el Rey condenado à todos à muerte, y ſeñalado dia para que ſe executaſſe eſte impio, y cruel mandato. El romper las veſtiduras en ſeñal de pena, y triſteza, coſa era muy vſada entre los Hebreos; el veſtirſe de ſaco, y llorar, de ſuyo ſe dize que denota ſentimiẽto y afliccion de eſpiritu: mas el derramar ceniza ſobre ſus cabeças q̃ era tãbien cerimonia q̃ algunos vſauan, eſpecialmẽte viẽdoſe afligidos de enemigos que *Eſther.4.*

que les hazian guerra, y preualecian contra ellos, como ſe colije de los Machabeos, eſto que denotaua? vn diamante labra ſe con otro, aſsi vn lugar de la Eſcritura declara ſe con otro: quando deſcubrio Dios nueſtro ſeñor à Moyſes el myſterio de la Encarnacion en la çarça que ardia y no ſe quemaua, como parece en el Exodo, y queriendo el llegarſe cerca para mejor verle, dixole Dios que primero ſe deſcalçaſſe el calçado, y hizieſſe reuerencia a la tierra, porque era ſanta: aquella tierra denotaua y era figura dela Madre de Dios, à quien quiere ſu Mageſtad que ſe haga reuerencia, y que ſe entienda que por ſu reſpecto haze Dios miſericordias a los hombres: y fue gran parte para que huuieſſe paz entre el cielo, y ſuelo, ſiendo el camino por donde Dios baxo del cielo al ſuelo, y por donde los hombres ſuben del ſuelo al cielo. Deſto tenian algun olor y indicio los antiguos Padres, y pretendiendo paz con ſus enegimos, y no ſer deſtruydos por ellos, ponian ceniza o tierra ſobre ſus cabeças, que era dezir a Dios, Señor, por amor de aquella tierra ſanta, donde vos aueys de nacer, y en cuyas entrañas os aueys de hazer hombre, por el amor de aquella ſantiſsima donzella que ha de ſer vueſtra Madre, a la qual reſpetamos y ponemos ſobre nueſtras cabeças, que nos concedays vitoria, ó paz con nueſtros enemigos: y para denotar eſto ponian tierra ſobre ſus cabeças los Machabeos, y puſo ceniza ſobre ſus canas Mardocheo, que era pedir por la Madre de Dios de la Paz, Paz con el Rey Aſſuero. Y para que mas eſto ſe declaraſſe, la Reyna Eſther, que fue figura en muchas coſas de la Madre de Dios, ſabida la afliccion de Mardocheo, le embio a conſolar, y fue medio para que el Rey Aſſuero quitaſſe el edicto de muerte que tenia pueſto contra los Hebreos, y tuuieſſe paz con ellos. El Diſcurſo ha de tratar de vna fieſta de la Madre de Dios con titulo de la Paz, y el Euangelio que ſeñalò el Papa Gregorio decimotercio para eſta ſolenidad, aprouandola: para acertar pidamos la gracia.

1.Mac.3. & 4. & lib.2.c. 10.

Exod. 3.

LA Santa Yglesia de Toledo donde eſta el Primado de Eſpaña celebra fieſta de nueſtra Señora en veynte y quatro dias de Enero, y ponele nombre de ſu Deſcenſion y de la Paz: eſtos dos nombres ſera bien declarar: y para eſto digo que en tiempo del glorioſo ſan Ilefonſo, paſſaron de Francia à Eſpaña dos perfidos hereges, los quales ponian lengua ſacrilega y nefanda en la perpetua virginidad y limpieza de la Madre de Dios: diziendo (lo que antes auia dicho Heluidio hereſiarca, contra quien eſcriuio el glorioſo doctor ſan Geronymo) que eſta Señora deſpues de auer parido al Saluador tuuo otros hijos de ſan Ioſeph ſu eſpoſo; opuſoſe contra ellos ſan Ilefonſo, conuenciendolos, y echandolos auergonçados de toda Eſpaña. Y porque ſe aſſeguraſſen los que auian tratado con ellos, hizo vn libro y diuulgoſe por todas partes, en que prouó eficazmente, como la Madre de Dios fue virgen antes del parto, en el parto, y deſpues del parto: ſucedio que vino la fieſta de la Expectacion deſta Señora, q̃ es à diez y ocho dias de Diziembre, aunque ſan Iulian tercero Arçobiſpo deſpues de ſan Ilefonſo eſcriuiendo ſu vida, dize que fue en la noche de la Aſſumpcion de la Madre de Dios, que es en quinze de Agoſto: la variedad eſta en que en antiguos originales dize que vino la fieſta de la Virgen, y no ſeñalando otra coſa, por fieſta entienden vnos la principal deſta Señora que es la Aſſumpcion, y otros la propia de Toledo que fue la dela Expectacion. Yua el bienauenturado ſan Ilefonſo à hallarſe en los maytines deſta ſolenidad, y entrando en la yglesia, vieron en ella vna claridad extraordinaria, y fue ocaſiõ que ocupados de grandiſsimo temor boluieſſen atras los que acompañauan al ſanto: el entrò y llego junto al altar mayor, y hizo oracion al Sacramento: boluio luego el roſtro

roſtro ala parte donde la claridad eſtaua, y vido en la propia filla de ſu dignidad aſſentada à la Madre de Dios, acompañada de muchas virgenes y de diuerſos coros de Angeles, y eſtauanle cantando Pſalmos de Dauid. Quedó el ſanto perlado por vna parte ſuſpenſo y eſpantado, y por otra con grandiſsimo contento: en eſpecial que mirandole la Virgen con amoroſos ojos, le hazia demoſtracion de que llegaſſe à donde eſtaua. Hizolo aſsi Ilefonſo: hablole, y dixo le la Madre de Dios: Porque has tenido cuydado de boluer por mi honra en el ſuelo, quierote yo (o Ilefonſo) honrar con dones del cielo, y ſerà dandote eſta caſulla con que digas Miſſa, como Capellan mio: y tenerla has por prenda de la honra, que mi ſoberano hijo te ha de hazer en ſu celeſtial Corte. Diziendo eſto le puſo la caſulla, ayudandoſela à veſtir ſus virgenes y Angeles. El ſanto pontifice le dio las gracias como mejor pudo, por eſta merced que le hazia, y deſaparecio de ſu preſencia, quedando el con la joya, y tan contento como era razon: donde viniendo luego ſus clerigos y criados, el la moſtraua a todos: y todos con el alabauan a Dios y a la Virgen por eſta merced que auia hecho a ſu perlado, y honra a ſu yglesia, en viſitarla perſonalmente. No tenia la traça que aora tiene la ſanta yglesia, antes el lugar donde la ſagrada Virgen eſtuuo, es el propio donde eſta de preſente la capilla del pilar con la imagen blanca de alabaſtro, y a vn lado parte de la piedra en que tuuo ſus pies la Reyna del cielo, detras de vna rexuela, que de ordinario eſtan viſitada llegando los dedos y beſandolos, que no pocas vezes ſe han de aguardar y tomar vez los que tienen eſta deuocion, naturales y eſtranjeros. Y por razon de ſer eſte el propio lugar donde fue viſta la Virgen de ſu capellan ſan Ilefonſo, algunos Reyes de Caſtilla eſcogieron entierro alli junto, donde eſtuuieron muchos años, haſta que ſe trasladaron à donde eſta de preſente la capilla de los Reyes nueuos, adelante del Sagrario, por las eſpaldas del coro mayor: y eſta baxada de la Virgen con el nombre de Deſcenſion ſe celebra en veynte y quatro dias de Enero, que es vno deſpues del de ſan Ilefonſo, en la ſanta yglesia de Toledo. Del llamarſe tambien nueſtra Señora de la Paz, fue la ocaſion, que auiendo ganado la ciudad de Toledo el Rey don Alonſo el ſexto, quedaron Moros en ella y con la yglesia mayor que tenian por ſu mezquita, ſiendo concierto que hizieron con el miſmo Rey, auiendo el jurado de ſe la dexar, ſiempre que ellos la quiſieſſen: ſucedio que eſtando el Rey auſente, hizieronſe à vna la Reyna y el Arçobiſpo don Bernardo, y vna noche fueron con mano armada, y echaron della a los Moros, y conſagraronla en yglesia: mouioles a eſto el conſiderar, q̃ no era tolerable que fueſſe el falſo Mahoma reuerenciado, donde la Madre de Dios eſtuuo perſonalmente, quando dio la caſulla a ſan Ilefonſo: ſentidos deſto los Moros, embiaronſe à quexar al Rey: el qual enojado grandemente con la Reyna y Arçobiſpo, vino luego para Toledo, diziendo diuerſas vezes que auia de matar a los dos, por auerle quebrado ſu Fê y palabra. Supoſe en eſta ciudad la determinacion que traía el Rey: eſtando ciertos del dia que auia de llegar, ordenoſe de toda la clerecia y gẽte principal deſta ciudad, vna proceſsiõ, que ſalio buen trecho por el campo a la parte por donde el Rey venia, y dize el Obiſpo don Rodrigo el de Palencia, vna coſa notable que ſucedio à eſta ſazon, y fue: que al cabo de la proceſſion yua la Princeſſa hija del Rey y de la Reyna, la heredera de ſus eſtados, lleuaua veſtido vn ſaco, ſus cabellos ſueltos, y ſobre ellos derramada ceniza, y en ſu cuello vna ſoga, era niña de diez ò doze años, y vn eſpectaculo de grande eſtrañeza. El Rey llegãdo cerca y viſta la cruz q̃ yua al principio dela proceſsion, baxò del cauallo, y puesto de rodillas adorala.

Llegó

Llegó la Princeſſa en el lugar dõde yua, que era al cabo de la proceſsion, y como el Rey la vido, conociendola, antes que ella le hablaſſe dixo con boz alta y airada: Que diſfraz es eſte? pienſas que te ha de aprouechar: yo te juro por mi corona de no hazer coſa de las que aqui me dixeres. La Princeſſa que oyo eſta razon al Rey ilúſtrada por Dios dixo: Padre y ſeñor mio, lo que vengo a deziros y rogaros, es, que pues la Reyna mi madre, y el Arçobiſpo quebrarõ vueſtra fê y palabra, que los mandeys matar que bien os lo merecen: quedoſe el Rey atajado no ſabiendo que hazerſe, pues auia jurado de no hazer coſa que ſu hija le dixeſſe, y y deziale que mataſſe a la Reyna, y al Arçobiſpo: mas remediolo Dios todo, por que llegaron a eſta ſazõ los principales moros de Toledo, y pueſtos de rodillas delante del Rey, pidieronle que perdonaſſe a la Reyna, y al Arçobiſpo, q̃ ellos le alçauan la palabra q̃ les auia dado: por que confirierõ entre ſi, que ſi el Rey los mataua, preſto le peſaria dello, y el, y los parientes de la Reyna, y Arçobiſpo vengarian en ellos ſus muertes. Oydo eſto por el Rey, agradecioſelo mucho, y dio las gracias a Dios de todo, y muy contẽto llegó a Toledo, y entró en la Yglesia mayor; donde eſtauan pueſtos en oraciõ el Arçobiſpo, y la Reyna, eſperando ſus muertes: mas el Rey los abraço, y hizo pazes con ellos, perdonandolos: y porque ſucedio eſto en ſemejante dia que eſte, hazeſe proceſsion general en la ſanta Yglesia con el hoſpital del Rey, y van por el clauſtro todos con velas encendidas en ſus manos, que da el dicho hoſpital, y de aqui tomò nõbre de nueſtra Señora de la Paz: donde el Paga Gregorio XIII. a peticion del iluſtriſsimo Cardenal y Arçobiſpo de Toledo don Gaſpar de Quiroga, aprouando las fieſtas particulares deſte Arçobiſpado y primacia, y ſeñalandoles oficios propios, puſo en la Miſſa deſta ſolenidad el Euangelio que comiença: *Paſtores loquebantur ad inuicem*; q̃ es el propio de la Miſſa de nra Señora del Sabado, en eſte tiẽpo, q̃ es de Natiuidad a la Preſentacion: y para declaraciõ del auemos de tomar la corriente vn poco atras. Cuenta pues el Euangeliſta ſan Lucas, que luego como nacio el Redemptor del mundo en el portal de Bethleẽ, deſcolgarõſe de los cielos muchos exercitos de Angeles, que cantauan alabãdo a Dios diziendo: Gloria ſe de a Dios en las alturas, y paz a los hombres en la tierra q̃ tienẽ buena voluntad: ſuelen quãdo nace el ſol por la mañana, cantar las auecicas ſabroſa y dulcemente, aſsi tambien naciendo el ſol de juſticia Chriſto nueſtro Redemptor, las aues del cielo, q̃ ſon los Angeles, cantan dulce y ſabroſamente. Quadra tambien la ſimilitud, en que la muſica de las aues que cantan por la mañana, no la oyen los regalados, floxos, y perezoſos, porque eſtos nunca veen nacer el ſol, eſtando en ſus camas durmiendo haſta el medio dia, ſino los labradores y trabajadores, que ſe leuantan temprano a entender en ſus oficios y labranças: aſsi tambien naciendo el ſol de juſticia Chriſto nueſtro Redemptor, y cantando las aues del cielo los Angeles, no oyeron la muſica los regalados que eſtauan en Ieruſalẽ, no la oye el Rey Herodes, ni los letrados, Eſcribas, y Fariſeos, porque todos eſtos dormian en la cama de ſus vicios: ſino oyenla pobres paſtores, que velauan en la guarda de ſus ganados. Podriamos dezir a los Angeles, de que os regozijays diuinos eſpiritus, por auerſe Dios hecho hombre: ſi ſe hiziera Angel parece que teniades cauſa baſtante; mas haziendoſe hombre, parece que auiades de eſtar ſentidos, pues ſiendo antes el menor Angel mas noble por naturaleza que todos los hombres, ya ay hombre, que es Chriſto, mas auentajado en nobleza y valor que todos los Angeles. Grande caridad por cierto es la delos Angeles: y en eſta muſica ſe declara ſu feliciſsimo eſtado, en que no puede auer embidia: antes aman tanto a los hõbres, q̃ ſu gloria y felicidad aſsi la ſoleniza̅ y feſteja̅ como ſi fueſſe propia dellos.

Tambien se aduierta que estaua la Reyna de los cielos escondida con el Rey de los Reyes Christo su hijo en aquel portalejo humilde, y embia Dios Angeles, que manifiesten su grandeza, y la honren, solenizando con musicas del cielo su parto: y esto para que se verifique, que todo aquel q̃ se humillare sera ensalçado. Suele se oyr de noche enlas ciudades y pueblos grandes, desde lexos, que estan dando musica enla calle, y juzga quiẽ lo oye, que esta alli algun enamorado: cãtar los Angeles à la media noche sobre el portal de Bethleem, indicio es manifiesto q̃ esta alli algun enamorado: como de hecho lo esta, y es Christo, q̃ el amor de los hombres le truxo delos cielos a la tierra. El Euangelista llama a los Angeles que cantauã, soldados del exercito celestial, y que estos cãten denota que ay paz vniuersal, como ellos dizen en su canto; porque si mandasse el sumo Pontifice que todos los clerigos y frayles, dexando sus yglesias y clausuras, tomassen armas, y fuessen debaxo de vandera camino, diriase, y con verdad, que auia alguna guerra sangriẽta y peligrosa: mas si por el cõtrario, los soldados q̃ tiene el Rey puestos en vna frontera, se viessen que de noche andauan cantando por las calles de la ciudad, diriase con verdad tambiẽ que era señal de paz, y que se auia puesto fin a la guerra: pues como los soldados dela milicia celestial cãten oy: Gloria a Dios en las alturas, y paz enla tierra a los hombres de buena voluntad, señal cierta es que ay paz en el cielo y en la tierra, pues la anuncian y pregonan los Angeles que solian ser los que hazian en los hombres riguroſos castigos. Por gozar desta paz seria bien que amasse nuestra voluntad lo bueno: porque assi como el camaleon toma el color de aquello a q̃ se llega, assi tambien, tal sera la voluntad como aquello que ama: y porque la voluntad es la fuente del bien y del mal, por esto los Angeles desean en nosotros buena voluntad, para que todas las cosas en nosotros sean buenas. Oyeron algunos pastores que velauan guardando sus ganados no lexos de Bethleem la musica de los Angeles, entendieron sus razones, y que les dauan por señas que hallarian al recien nacido infante que seria Rey de los Iudios, y era el Profeta q̃ esperaua aquel pueblo, que todo esto les fue reuelado, puesto sobre vn pesebre, embuelto en pobres paños, siẽdo cosa bien sabida entre aquella gente, que dos personas que auian librado aquel pueblo, en su principio auian visto se en desprecio y en peligro de muerte: fue vno Moyses, que siẽdo niño le pusieron sus padres en vna cesta de mimbres, y le echaron en el rio Nilo, de donde le sacò la hija del Rey Faraon y crio; el qual quando grande libró el pueblo de poder de Faraon, y le sacò de Egypto: el otro fue Cyro, que les dio licẽcia para boluer de la captiuidad de Babilonia: y este quando niño fue mandado matar por Astiages Rey de los Medos su abuelo, y le librò Arpago de muerte, aunque se le dexò en vn monte entre fieras, auiendosele dado el Astiages para que alli le matasse: mas fue visto de vn pastor, y criado, vino despues a ser Rey de Medos y Persas, y vso con el pueblo de la liberalidad que se ha dicho, dandoles licencia para que boluiessen a Ierusalen de Babilonia: pues auiendo Christo de librar al pueblo Hebreo, entendiẽdolo ellos assi de su Christo, muy mejor que los auia librado Moyses, o Cyro, no se espantan los pastores, de que les diga el Angel que esta en establo, y puesto sobre pesebre, embuelto en pobres paños: y assi hablan vnos con otros, y entra el Euãgelio presente, diziendose: Vamos a Bethleem, y veamos este Verbo que ha hecho el Señor y mostrado a nosotros: y en esto deuemos imitarlos, que vnos a otros nos inuitemos a lo bueno, y que ninguna cosa nos impida para yr à Dios, pues no les fue impedimento sus ganados, sino que todo lo dexaron. No entiẽden aqui por Verbo al hijo de Dios, aunque se llama Verbo y palabra del Padre, sino quierẽ dezir vamos y veremos esta

Locuntur de Cyro. Iustinus lib. 1.

Xenophõ in pedia. Herodot. li. 1. clio.

esta obra que Dios ha aqui hecho: y de la misma forma dixo Dauid al Amalechita que le truxo nueua de la muerte de Saul, y perdida de la batalla: Declarame dize, este verbo, o palabra como sucedio? y està claro, que no pedia le dixesse de las palabras que se dixeron en aquella batalla, sino del hecho como auia sucedido, dizen que se les ha mostrado a ellos, porque no fue el Angel con la nueua à los ricos y poderosos que estauan en Ierusalem durmiendo con descuydo, sino à los pastores que velauan sobre sus ganados: y en esto se mostrò el Angel prudentissimo, porque ellos fueron luego a verle y â adorarle, y los otros nunca fueran. Estella dize, que tampoco lleuò el Angel esta nueua à mugeres, porque primero que ellas se vistieran y adereçaran los rostros, fuera medio dia. Y quien dixere que los Reyes vinieron desde el Oriente à adorarle guiados por la Estrella, respondo que assi es verdad, y en ello se demuestra con quanta mas dificultad hallan los ricos à Dios que los pobres: los pastores eran pobres, hallanse despiertos y vestidos, con pocos passos que dieron luego hallan à Dios; los Reyes con trabajo grande caminando trẽze dias, trayendo ricos dones, ponien dose à peligro en Ierusalem con Herodes de que los mandara matar, porque apellidauan nueuo Rey, y alli ocupandose letrados en reboluer escrituras para aueriguar dõde estaua escrito què naceria: todo esto les costò hallarle, y assi vea se quan diferente es la suerte del rico, y del pobre, en este caso de hallar à Dios. Señala el Euangelista que fueron festinantes, con prissa y solicitud, porque desta suerte se halla Dios, con solicitud y cuydado. Mas tiẽpo gastò Salomõ en el edificio de su casa que en el del tẽplo, porque ha de auer mas cuydado en los negocios de Dios que en los nuestros propios. Llegaron los pastores, y hallaron à Maria, y Ioseph, y al infante puesto en el pesebre: el Angel les dixò que hallarian al infante, hallanle, y con el a la Virgen sacratissima su madre, y a Ioseph su santo esposo, y en esto se denota la liberalidad diuina, que da mas que promete. Primero dize el Euangelista que hallaron à Maria, porque esta Señora es el camino cierto y verdadero para hallar à Dios: visto, y adorado el infante boluieronse alabando y glorificãdo à Dios. Esto mismo deuemos hazer nosotros, teniendo noticia de semejante beneficio, nunca cessar de alabar por el à Dios, y darle gracias: y desta manera alcançaremos su gracia en este mundo, y en el otro su gloria.

Stella in Lucam.

3. Re. 6.

DISCVRSO. CIX.
de la conuersion de san Pablo.

Saulus adhuc spirans minarum.
Actuum. 9.

EN EL Genesis se escriue, que auiendo ya acabadose y tenido fin los trabajos del hermoso y casto Ioseph, siendo gouernador en la prouincia y tierra de Egypto, como descendiessen sus hermanos de Canaan, donde biuian, à comprar pan en aquella tierra, hizoles el (sin que le conociessen) vn combite sumptuoso: en el qual les mostro su grandeza, assi en los preciosos manjares que les dio a comer, como en la vaxilla con que les dio la comida, siendo vasos riquissimos de oro y plata: entre los quales auia vno de que Ioseph se preciaua mucho, y aun se mostraua sabio y adiuino con el. Acabado el el combite, y despedidos los hermanos, sucedio, y fue assi, que sabiendolo, y permitiendolo Ioseph, aquel vaso que el preciaua tanto, fue puesto en el costal de Benjamin, y auiendo caminado algun

En. xxv. d Enero Gene. 44.

tanto, por mandado del miſmo Ioſeph, dieron ſobre ellos gente de ſu guarda; los quales les dixeron diuerſas palabras afrentoſas, porque auiendo recebido tan buena obra de Ioſeph, le lleuauã robado ſu vaſo preciado. Oydo por ellos queda ron como muertos de temor: deſualijanles ſus cargas, y deſatanles ſus coſtales, donde el vaſo fue hallado en el coſtal de Benjamin, y de ay ſacado, y buelto á Ioſeph. Eſto es lo que tenemos oy en tre manos: porque Ioſeph el hermoſo es figura de Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, á quien auiendoſele acabado ſus trabajos deſpues de reſucitado, y eſtando ya reynando en los cielos, ſus hermanos los Iſraelitas, entre los quales auia nacido y conuerſado, andauan hambrientos, no de pan ſino de la palabra de Dios, á eſtos hizo combite el Señor por medio de ſus Apoſtoles, enſeñandoles el verdade ro camino del cielo: mas ellos ſin cono cer á Chriſto por Meſsias, y ſin dar credito a los Apoſtoles, yuanſe del: donde vereys que ſabiendolo, y permitiendolo el miſmo Ieſu Chriſto, vn vaſo ſuyo que auia de ſer, y muy preciado, el qual era Saulo, fue pueſto en el coſtal de Benja-
Genes. 49. min. Llamó a Benjamin ſu padre Iacob lobo robador, y es figura del demo nio, en cuyo coſtal eſtuuo Saulo algun tiempo andando perſiguiendo á los A poſtoles y diſcipulos de vnas ciudades en otras: donde en vn camino que hizo de Ieruſalem á Damaſco, acompañando le mucha gente, embia el hijo de Dios ſobre ellos, y el, gente de ſu guarda, que fue dar con Saulo en tierra, y eſpantar á todos los que le acompañauan: donde ſe vido deſualijar á Benjamin, ſacandole el vaſo de ſu poder: vidoſe deſualijar el de monio, y ſacar de ſu poder á Saulo: ſien do buelto á Ioſeph, y traydo á Ieſu Chri ſto. Del qual hablando el miſmo Salua dor dize: Vaſo es eſte de eleccion para mi. Eſte deſualijar á Benjamin figura del demonio, ſacandole de ſu poder el vaſo de eleccion el Apoſtol ſan Pablo, con nõbre de ſu conuerſion celebra oy la Yglefia Catolica: deſto ha de tratar nueſtro Diſcurſo, para acertar pidamos la gracia:

QVeriendo el Profeta Zacharias en grãdecer el poder y ſaber de Dios para q̃ los hombres ſe admi ren y eſpanten, y el eſpanto y admiracion les inciten á que amen y ſiruan á tan grande ſeñor, dize en ſu profecia: Se ran los calderos en la caſa del Señor como las taças en el templo: fue como ſi dixera, Aueys viſto la hermoſura grande de las taças y vaſos de oro y plata que eſ tan en el templo? pues entended que ſa be Dios de calderos feos y denegridos hazer vaſos que reſplandecen en ſu preſencia mas que las taças del templo: eſto haze Dios ſiempre que de vn grande pe cador haze vn grande ſanto: como le paſ ſó con Mateo, que ſiendo primero calde ro feo y denegrido con codicias y tram pas de arrendador, hizo del vn vaſo de los viſtoſos que tiene en ſu corte ſobera na: eſto le paſſó con la Madalena, q̃ ſien do primero caldera denegrida y fea con carnalidades, hizo della vna taça de las hermoſas que ay en el cielo: y aſsi alu diendo á eſto la Yglefia en el hymno de ſu fieſta dize: Deſpues de auer ſido peca dora en carnalidades, de caldera la haze taça de ſu meſa. Eſto miſmo paſſa oy con Saulo: caldero era y de los feos y de negridos que ha tenido el demonio en ſu cozina, y de tal le haze Dios oy vn va ſo de los ricos y viſtoſos q̃ tiene en ſu me ſa: y digo que fue caldero del demonio, y de tal ſuerte, por auerſido de los gran des pecadores de ſu tiempo: lo qual el a firma de ſi en diuerſas partes de ſus epiſ tolas: pues ya ſe llama blasfemo, ya per ſeguidor de Ieſu Chriſto y de ſu Yglefia, ſiendo eſtos dos pecados maliſsimos de lante de Dios: y es proprio de gente de buen entendimiẽto, ſabia y diſcreta, que ſi dan en ſer malos, ſon lo por eſtremo: y ſi dan en ſer buenos, ſon lo tambiẽ por eſtremo: y fue deſto exemplo el Profeta Ionas, q̃ vn tiempo era varon ſantiſsimo y le encomendaua Dios la predicacion y con-
Zach. 4.

y conuerſion de los Niniuitas, que era gente ſin numero, y en otro era tan deſcuydado, que en vna tormenta quando los marineros que ſuelen ſer poco deuo tos, eſtauan orando, y haziendo votos a ſus dioſes para ſer libres della, Ionas eſta ua en lo mas ſecreto del nauio bien deſ cuydado durmiendo: y fue lo que dize
Ierem. 24 Ieremias, que vido a las puertas del tem plo ciertos canaſtos de higos, y los vnos eran boniſsimos, y los otros maliſsimos: Saulo de gentil entendimiento, ſabio, y auiſado, a la puerta del templo con deſ ſeos de ſeruir á Dios, dio en ſer malo, y era por eſtremo malo: deſpues de ſu cõ uerſion dio en ſer bueno, y fuelo por eſ tremo. Viene eſto a las vezes por parte de que el demonio a los ſemejantes ha ze crudeliſsima guerra, eſtimando en mas tener a vno deſtos en ſu poder que á ciento a otros, por el mucho mal q̃ con ellos haze: y aſsi primero que a otros a comete eſtos. El açor de caſta, ſi vee bãda de grullas, o de otras aues que bue lan en ordenança, acomete primero a la capitana, porque ſi haze preſa en ella, eſ pera hazerla en otras muchas, andando deſcarriadas ſin guia: eſſo haze el demo nio, primero acomete al buen entendi miento, al letrado, al que es cabeça, por que teniendo aquel en ſu poder, facil mente tendra otros muchos. En figura
3. Re. 22. deſto ſe lee en el tercero libro de los Re yes, que entrãdo el Rey de Iſrael Achab en vna batalla contra el Rey de Siria, lla mò el Siro cierta capitania de ſoldados, hombres valientes, y dixoles: No pele eys con grande o chico, ſino con el Rey de Iſrael ſolamẽte: aſsi haze el demonio, pretende primero hazer guerra y derri bar al de buen entendimiento, al letra do, al que es cabeça, porque teniendo en ſu poder a eſte, entiẽde que ha hecho vna grande coſa: y por lo miſmo procu rò el demonio todo lo que le fue poſsi ble tener de ſu parte a Saulo, que era de buen entendimiento, letrado, y hombre principal: y eſtaua tã apoderado del, que nunca ginete por dieſtro que ſea, tiene tã ſujeto vn cauallo, ni ſe ſirue mejor del, ni le manda como el demonio tenia ſujeto a Saulo, ſiruiendoſe del, y mandandole que perſiguieſſe el nombre de Ieſu Chriſ to, y le quitaſſe de ſobre la tierra: y aſsi le uantandoſe perſecucion contra los dici pulos, como ſe eſcriue en el libro de los hechos Apoſtolicos, en que Saulo tuuo *Act. 7.* no pequeña parte, reſultò della, lleuar á apedrear con impetu, é infernal furia al glorioſo Protomartyr ſan Eſteuan. Y te niendole ya en el campo y lugar del mar tyrio, pareciole a Saulo, que ſi el le ape dreaua, ſolo ſeruiria de vno, y que haria mas hazienda en perſuadir a otros que le apedraſſen: y aſsi andaua de vnos en otros, prouocandoles a eſto, ofreciendo ſe a les guardar las capas, para que con mas ſeguridad y deſcanſo lo hizieſſen. Concluydo eſte negocio, no parò alli ſu animo y brio, ſino como cauallo desbo cado, que no es en ſu mano detenerſe en la carrera començada, aſsi el yua de vn mal en otro, de vna crueldad en otra. Y por ver que en Ieruſalem no auia hom bre con hombre q̃ publicamente confeſ ſaſſe a Ieſu Chriſto por Meſsias y Dios, oyendo dezir que eſto ſe hazia en otras ciudades de la comarca, fue a los Princi pes de los ſacerdotes, y pidioles manda mientos, cedulas, y ~~letrones~~ legaçias, para pren derlos donde quiera que los hallaſſe; y traerlos a la muerte. Teniendo eſtos re caudos, y juntãdo conſigo otros tan ma los como el, que tenian el miſmo intẽ to, dandoles ſalarios y acoſtamientos de ſu hazienda; ſale de Ieruſalem, y va a Da maſco, y en el camino le conuirtio Dios: el dize, que ſe dolio del ſu Mageſtad por *1. Tim. 1* q̃ pecaua de ignorancia, y era ignorancia no que le eſcuſaua, ſino que deuia ſer per donada, porque los yerros por amores, dizen que ſon dignos de perdon. No el que comete la muger caſada, por que rer bien al adultero, ſino el que haze vna muger, que perſigue a otra, porque pien ſa que ſu marido peca con ella, y hazelo porque no ſea Dios ofendido; eſta tal pe ca ſi aquella muger es hermana de ſu ma

rido, y ella lo ignora, ſepalo, y haſta tãto no la perſiga, mas perſiguiendola es digna de perdon, aſsi Saulo penſaua que acertaua perſiguiendo a Chriſto, y porque eſtaua obligado a ſaber que era el Meſsias, por ſer letrado, y dicipulo de Gamaliel, que lo era de Chriſto, por eſſo pecaua; mas era digno de perdõ. Ora veamos porque teniendo Dios predeſtinado a Saulo para Apoſtol, le dexò caer en tantos pecados? Lo primero, para mas gloria de Dios, que de mayores pecadores haze mayores ſantos: y por tener ojo a eſto, aunque aborrece ſumamente al pecado, ama grandemente al pecador: y por eſto ſe entiẽden muchas coſas que hazia ſu Mageſtad en que moſtraua efectos contrarios: a Pedro con ſer tan ſu amigo, porque le vido vn dia con mueſtras de pecado, le dixo: Vete Satanas, echadle de ay, vaya ſe no le vean mis ojos. A Moyſes que tambien era ſu priuado, mandò a vn Angel que le mataſſe, porque no circuncidaua a ſu hijo: por otra parte conuerſaua y comia con pecadores, amaua a los pecadores, y aborrecia los pecados. No es como los hombres, que ſi toman vna purga enfermos, eſtando ſanos no pueden ver el vaſo en que ſe la dieron; echadle de ay, dizẽ, no parezca, ni ſe vea el vaſo que fue ocaſion de tanto amargor: Chriſto llama a Saulo vaſo de eleccion, porque aunque antes le fue como purga amarga; conuertido, quiere que el vaſo ſe eſtime y tenga en mucho. Lo ſegundo, para que viendo los Iudios la conuerſion de vno que tanto perſeguia a los Chriſtianos, ſe conuirtieſſen ellos: y eſta es la razon porque la Yglesia ſe regozija tanto en eſte dia, por ver de ſu parte a quien le era tan contrario: como quando eſtã dos exercitos en frontera, ſi vna perſona principal ſe paſſa a la parte contraria, es grande el contento que ella recibe. Lo tercero, para humillar a Pablo deſpues en la recordacion de ſus grãdes obras, y que no ſe enſoberueciesſe, mirandoſe como el pauõ a los pies de ſus primeros pecados. Lo quarto, porque auia de ſer predicador de blasfemos y perſeguidores de Chriſto: y eſtos como a buen acuchillado deurian darle credito. Predicando ſan Iuan Baptiſta pudo biẽ alabar la caſtidad, porque fue caſto: mas reprehender la deshoneſtidad, diziendo que reſulta della grandes males no teniendo el dello experiencia; no todos le dieran credito. Predicar ſan Iuan Euangeliſta de la humildad y amor de Dios, podia bien, porq̃ era buen maeſtro dello: mas dezir quã malo ſea el perſeguir a Chriſto, y la tyrania, no auiendo paſſado por el, fuera poco creydo; permite Dios que Saulo cayga en algunos graues vicios, para que ſiendo deſpues predicador los reprehendieſſe, y todos le dieſſen credito, como a maeſtro y biẽ acuchillado. Yua pues camino de Damaſco a perſeguir los Chriſtianos, y detienele Dios: para que cõſidere el Chriſtiano, que ſi ſu Mageſtad no quiere que padezca: el ſabe muy bien dar cõ ſus enemigos y contrarios en el ſuelo. No quiſo que eſte leon desbarataſſe las ſimples ouejas de Damaſco, ſalio al camino, y derribole en tierra: ſi Dios eſta de nueſtra parte, y nos fauorece, dezia el miſmo ſan Pablo, quien podra contra noſotros? Y por lo miſmo ſe entienda, que todo lo que nos ſucede de pena y trabajo, viene niuelado por ſu mano. Cõ el miſmo Saulo moſtro Dios grande miſericordia, en que yendo, no como la Madalena a derribarſe a ſus pies, ni como van aora los pecadores a confeſſarſe a los ſacerdotes, humildes y contritos, ſino furioſo, echãdo fuego por la boca, y cẽtellas por los ojos pretendiendo perſeguir a Chriſto, el le ablandaſſe de modo, q̃ ſe rindieſſe, y pidieſſe perdon: y por lo miſmo nadie deſconfie de otro, porque le vea yr deſpeñandoſe por vicios y pecados; que puede ſer que al cabo de la jornada le conuierta Dios como al ladron bueno: ni por el contrario pienſe que pueden canonizarle porque dos dias ſirua a ſu Mageſtad: milagros hizo Iudas, y eſtà en el infierno: Saul al principio que fue Rey era

era bueno, y deſpues muy malo. Llegando cerca de la ciudad de Damaſco, ſiendo el medio dia, como dixo deſpues el al Rey Agripa, y a los Iudios, teniendolo bien en la memoria, de improuiſo le cercò vn grande reſplandor, que dio con el, y con los que le acompañauan en tierra:

Actu. 22 & 26. oyo Saulo vna boz que le dixo: Saulo, Saulo porque me perſigues? El con temor grandiſsimo dixo: Y quien ſoys vos Señor, que me hablays? Yo ſoy, dize, Ieſus aquien tu perſigues, dura coſa te es dar coces cõtra el aguijõ. Vala me Dios, y que confuſo y corrido ſe hallaria Saulo, oyendo eſto tan contrario de ſu penſamiento, porque ninguna coſa era mas agena a ſu imaginacion, que penſar de Chriſto que fueſſe el que era: antes todos los que ſeguian ſu dotrina, y le confeſſauan por Meſsias y Dios, creya el que yuan engañados; y que el acertaua; y en perſeguirlos le parecia que ſaluaua ſu alma. O quantos Saulos ha auido en el mundo, que penſauan como el que yuã acertados, y que los otros ſe engañauan, aunque quando cayeron en la cuenta de ſu engaño, fue ſin remedio, por auerſeles ya acabado la vida, y eſtar ardiẽdo en los infiernos: eſtos ſon muchos hereges q̃ pienſan que vã acertados en ſus errores, y a las vezes ſe dexan quemar biuos, ſuſtentandolos, porque les parece que aciertan. Pues veamos ſi el deſſeo deſtos es acertar, y defienden ſus errores peſando que aciertan, como Dios nueſtro ſeñor no los ſaca de ſu ceguedad, auiendo ſacado a Saulo de la ſuya en q̃ eſtaua? Digo que es muy mayor, y de otra ſuerte la culpa deſtos que la de Saulo, porque aũque Ieſu Chriſto auia prouado baſtantemente q̃ era el Meſsias prometido en la ley, con los milagros que hizo, correſpondiẽdo en todo a lo que los Profetas profetizaron, mas por auer acabado la vida en muerte de Cruz, y procurando ſe la los Eſcribas, y Fariſeos, que eran perſonas tenidas a la razon por de letras y conciencia, pareciale a Saulo que no lleuaua camino, que el Meſsias eſperado en aquel pueblo, tuuieſſe ſemejante fin, antes el, y otros muchos creian q̃ auia de venir con poder temporal, y libertarlos de la ſujecion en que los Romanos los teniã: y aſsi parece que eſto era a Saulo alguna eſcuſa de lo malo que hazia; la qual no tienen aora los hereges, pues ya cõfeſſaron a Chriſto por Dios, y creen ellos otra coſa de lo que la Yglesia catolica Chriſtiana confieſſa, y à confeſſado deſde ſu principio: dando mas credito y autoridad a ſus entendimientos, aſsiendoſe à las crines de ſus propios pareceres, que a los ſagrados Doctores, ſiendo tan eminentes en letras y vida, por eſta ſu dureza permite Dios que eſten ciegos, y que mueran ciegos, y ſe condenen: donde eſtando ardiendo en los infiernos caeran en la cuenta, aunque ſin remedio, de ſu ceguedad, como han caydo todos los q̃ murieron en ſu dureza, ſiendoles eſto otro nueuo infierno. Cae pues en la cuenta de ſu ceguedad Saulo, y muy corrido por vna parte, y por otra muy temeroſo, y con razon, penſando que auia Ieſu Chriſto de tomar en el vengança, por lo que haſta alli le auia perſeguido, dize: Señor que quereys que haga: mirad que eſtaua ciego, y como tal hazia ceguedades, yo ſere otro en adelante, mãdad lo que os diere guſto, que en todo obedecere. Quiero, dize el Señor, q̃ vayas a la ciudad de Damaſco, que ay ſe te dira lo que has de hazer. O que buen Dios tenemos Chriſtianos, con que poco ſe cõtenta. Echays de ver, q̃ ſeñor huuiera en el mundo, a quien algun ſu vaſſallo huuiera hecho los deſſeruicios que Saulo hizo a Chriſto, que ſe contentara con menos de quitarle la vida? y ſolo con dezir Saulo que hara lo que Dios le mandare, le perdona. Bendigan te los Angeles, Dios y ſeñor mio, que aunque infinitamente eres miſericordioſo, no contradize a tu miſericordia infinita echar à los pecadores endurecidos en pecar en los infiernos; pues teniendo el remedio en la mano tã facil y ligero, q̃ es dolerſe de te auer ofendido, confeſſar al ſacerdote el pecado, con propoſito de

emienda, y que aya quien no haga esto? justissimamente merece vno y muchos infiernos. Leuantose Saulo, y echó de ver q̃ estaua ciego: que estas son obras de Dios, al que nacio ciego con ponerle barro en los ojos, que a otro cegara, le dio vista: qui para dar vista en la alma a Saulo, quitasela en el cuerpo. Donde vereys que andando atentando de vn cabo en otro, los que le acompañauan quevieron el resplandor, y oyeron a Saulo lo q̃ respondia, aunque no vieron al que le hablaua, ni entendieron lo que le dezia, muy espantados se apartaron de alli, y viendo que estaua ciego llegã a el a dar le la manó, y guiandole llegaron a la ciudad: dando se nos en esto a entender, como el que de nueuo se conuierte à Dios, deue yr muy asido de agena mano, no desmãdarse en cosa, aunque parezca buena y conueniente, que podria ser hallarse burlado. En el segundo libro de los Reyes se escriue de aquel moço Asael, hermano de Ioab, que siguiendo el alcance de cierta batalla, siendo grande corredor, vido à Abner capitan general de la parte contraria yr huyendo: siguiole importunamente, queriendo herirle, o prẽderle: deziale el otro, Detente rapaz, sigue a otro, no te atreuas tanto, mira que boluere a ti con tu daño. No aprouecho con el: reboluio el braço, y diole vna lançada, con que le dexó alli muerto: esto denota que algunos principiantes en el seruicio de Dios, que se atreuẽ, confiando en sus fuerças, a dar caça à algunos vicios, pareciendoles que aunque se pongan en ocasiones no les vendra daño, que visitando tal muger no ay peligro: y a las vezes se burlan, porque rebuelue el demonio y les alancea, cayendo en semejante vicio y pecado, de que se burlauan y tenian en poco: lo que cõuiene, es, que se recelen y presuman poco de si. Llega pues Saulo a Damasco, encierrase en vna casa; donde por tres dias estuuo llorando y gimiendo sns pecados, pidiendo a Dios con grande instancia le sacasse del lago y cieno donde estaua sumergido. Y a la traça que a Ieremias (como parece en su libro) que auiendo sido echado en vna sima de lodo y cieno, porque persuadia a los Hebreos que se conuirtiessen a Dios, llegò alli cierto Ethiope, y echandole vna soga, atados a ella algunos pedaços de paño viejo, el asiendose a ellos salio del lago y suziedad; assi passa a Saulo, que estando en este lago y cieno de sus vicios, llorandolos y gimiendolos, vino el Ethiope, vino Ananias por mandado de Dios a sacarle: y sacole echando le vna soga con pedaços de remiendos, enseñandole como auia de biuir en adelante en pobreza y trabajos, padeciendo grandes persecuciones y tormentos, especialmente muchos açotes por Iesu Christo. Tocole Ananias los ojos, de los quales le cayeron vnas como escamas, quedando con nueua vista, y con nueuo parecer, pues parecia otro del que antes auia sido, porque si antes perseguia a Christo, y à sus fieles, despues tornaua por Christo cõfessandole por Messias y por Dios, tornando por los fieles, confessando que ellos yuan acertados, y todos los que les contradezian y procurauan la muerte muy descaminados. Y assi podemos dezir de Saulo que se figurò en aquel Heliodoro, de quien se cuenta en el segũdo libro de los Machabeos, que embiandole el Rey Seleuco a que despojasse el templo de Ierusalem de los tesoros que tenia, y se los truxesse: yua el muy soberuio a cumplir el mandato de su Rey: entrò en el templo, apoderose del, y de los tesoros: y queriendolos sacar de alli, fue de ver la grita y alarido de todo el pueblo; los pobres, porq̃ de alli se remediauan sus necessidades: los ricos, porque si aquello faltaua a los pobres auianles de prouer de sus propias haziendas: dauan todos bozes a Dios que los remediasse en aquel trabajo y afliccion: oyolos el que no sabe cerrar las orejas a los que le llaman, y embio dos Angeles, los quales en figura de mancebos fuertes y robustos asen

2. Reg. 2.

2. Mac. 3.

asen a Heliodoro, y desnudandole dieronle muchos açotes mas que el quisiera. Pedia con lagrimas el pobre hõbre al summo sacerdote Onias, estando presente, que rogasse a Dios por el: hizolo assi, y los Angeles le dexaron, y el boluio a su señor, diziendo grãdes loores y alabanças del Dios de Israel. Es figura Heliodoro de Saulo; el qual yua por mãdado y persuasion del demonio, a quien seruia y obedecia, a despojar el templo de Dios de sus tesoros, que son los fieles: y vereys q̃ en aquel viaje le sucedio darle vna tã buena mano como a Heliodoro, quedando desde esta sazon como el, diziendo grandes loores y alabanças de Dios: siendo como ladron de casa q̃ sabia todas las entradas y salidas de los que perseguian a Iesu Christo, y a sus fieles, por donde era su total destruycion. Y assi se figurò en aquel mochacho, por cuya industria Gedeon supo las entradas y salidas de sus enemigos, segun parece en el libro de los Iuezes, y los destruyo totalmente. Y en el otro moço, que hallò Dauid desmayado en el camino quando yua siguiendo a los Amalechitas, de que se dize en el segundo libro de los Reyes, al qual confortandole con darle de comer le siruio de adalid para hallar a sus enemigos y destruyrlos, como los destruyó: assi Dios nuestro señor se siruio de Saulo ya conuertido en Paulo, como de adalid, para destruyr los exercitos de los demonios, y de sus familiares y amigos los Iudios, perseguidores de Christo y de su nombre. Y vidose desde este tiempo hecha la transmutacion de Saulo en Paulo, de caldero, que era antes feo y denegrido, en vaso de eleccion, digno de ser puesto en la mesa de Dios: como el mismo Señor lo dixo del hablando a Ananias, que se recelaua de yr à verle y visitarle de su parte, sabiendo quan perseguidor era del nombre de Christo: Anda, le dixo, ve a el, no tengas temor, que vaso es de eleccion. Este modo de hablar *Vas electionis*, vaso de eleccion, es hebrayssmo, y es lo mismo que dezir, vaso escogido: y semejante modo de hablar se halla diuersas vezes en la Escritura: como a Iudas que le llama Christo hijo de perdicion, y es lo mismo q̃ hijo perdido, o condenado. Pues que es llamarle Dios vaso escogido? Es dezir del que era predestinado, y porque para cõseguir el efecto de la predestinacion era necessario q̃ diesse la buelta de la vida q̃ lleuaua, trate Dios cõ el rigor que se ha visto, dio le esta sofrenada y açote; a la qual el luego se rindio: y puesto caso que semejante manera de llamar a los pecadores y conuertirlos, la vsa Dios pocas vezes; que por ser assi la celebra la Yglesia catolica; mas nunca dexa de dar açotes y sofrenadas a los que siendo predestinados estan en culpas graues: de lo qual sacaremos, que es indicio grande del que estando mucho tiempo en pecado no le suceden trabajos y persecuciones, que es reprouo, y se ha de condenar. Y esto quiso dezir el Profeta Ieremias por estas palabras: Fertil fue Moab desde su niñez, estaua en las hezes de sus vicios y pecados, y holgauase: no se derramaua de vn vaso en otro: y por esto el mal gusto que tenia no se mudò, ni perdio el mal olor. Que es esto? sino dar à entender el Espiritu sãto, que al pecador q̃ no le vienen trabajos, y tales que basten à leuantarle de sus hezes y pecados (de modo que el que era antes vaso suzio y hediendo de Lucifer: perdiendo el mal licor que tenia, conuirtiendose en vaso de Dios, y llenandose de licor suauissimo de virtudes y buenas obras) pueden contarle en el numero de los condenados. Al contrario desto sucedio en Saulo, era predestinado, andaua apartado de Dios, en dandole la sofrenada que se ha dicho, luego derramò el mal licor que tenia, y llenandose de virtudes despedia de si vna fragrãcia y suauidad q̃ a los hõbres y a los Angeles conortaua. Y assi para remate deste Discurso podemos dezir, que se figurò Saulo en aquel leon, de que se cuenta

Iudic. 8.

2. Re. 30.

Iere. 48.

Iudic. 14 en el libro de los Iuezes: que paſſando Sanſon de ſu tierra a la de los Filiſteos a caſarſe con vna muger de aquella gente y nacion, en el camino ſalio a el bramando y moſtrandoſe muy feroz; echole Sã ſon la mano, y matole. Y ſucedio que boluiendo otra vez por alli, hallo dentro del vn panal de miel. Chriſto es figura de Sanſon, el qual paſſando a ſe caſar cõ la Gentilidad, que era eſtrangera, en el camino ſale a el Saulo hecho vn leon bramando, aſele Chriſto, y da con el en tierra, matò en el ſu vida mala; ſus vicios y pecados: y vidoſe luego en ſu boca el panal de miel, que fue ſu dotrina dulciſsima y ſabroſiſsima; de la qual quien ſe aprouechare, y imitare a eſte glorioſo Apoſtol en la vida, aunque huuieſſe ſido tan malo y pecador comõ el, Dios le perdonara como a el le perdonò; le dara ſu gracia como a el ſe la dio, y deſpues ſu gloria de que todos participemos, Amen.

HEBRERO.

DISCVRSO. CX. en la fieſta de la Purificacion de la Madre de Dios.

Poſtquã impleti ſunt dies purgationis Mariæ. Lucæ. 2.

En. ij. de Hebrero. 1. *Re.* 16.

EN EL Primero libro de los Reyes dize la diuina Eſcritura, que mãdò Dios al Profeta Samuel, que tomando el adereço neceſſario, fueſſe a Bethleem; y en defecto de Saul que le auia ſalido malo y rebelde, vngieſſe por Rey de Iſrael a vn hijo de Iſay. Hizo el Profeta lo que le mandò Dios: entrò en caſa de Iſay, y alborotaſe toda, no ſabiendo a que era ſu yda. Hablo Samuel al buen viejo, y dixole: Vengo a vngir por Rey de Iſrael a vno de tus hijos, auiendo me lo mandado Dios que aſsi lo haga. Oyda eſto razon por Iſay, y ſus hijos, fue grande el plazer de todos. Los hijos eran ſiete, los ſeys eſtauã preſentes, cada vno dellos deſſeaua ſer el vngido: y es bien de creer que ſe entraron en ſus apoſentos a veſtirſe los mejores adereços que tenian: peynanſe el cabello, lauanſe los roſtros, eran todos paſtores, eſte ſe pone pellico, aquel ſayo agironado, el otro capote de color. Vno ſale con el cayado de freſno retuerto haziendo tiros de valiente: el otro ſonaua la honda de ſeda: aquel otro con el rabel tocandole, penſando ſi la muſica le valdria para alcançar el ditado. Ni ſe oluidarian de ſacar ſobre ſus cabeças las preſeas y joyas, que en luchas y apueſtas paſtoriles auian ganado: eſte vn paño de tocar labrado, aquel vn eſpejo de ázero, el otro vn rico camafeo. Pone Samuel los ojos en cada vno dellos, y aunque los vido diſpueſtos y gallardos, dize: A ninguno deſtos eſcogio Dios para Rey de ſu pueblo: tienes otro hijo? Oyendo eſto los zagales quedaronſe frios y elados por verſe excluydos del ditado. Iſay dixo: Alla en el ganado tengo otro zagalejo, aunque no ay para que del le haga caſo: es rapaz de pocos dias, y en comparacion de qualquiera deſtos ſus hermanos es nada. Venga aqui, dixo Samuel: llamanle; viene Dauid, que era el menor y mas deſechado en caſa de ſu padre, y viſto por Samuel, dixo: A eſte eſcogio Dios por Rey, y Capitan de ſu pueblo: mandole poner

poner de rodillas, y en preſencia de ſus hermanos derramò de ſu bujeta oleo ſobre ſu cabeça, vngiendole por Rey de Iſrael. Que es eſto? Vna figura bien a cuẽta de la fieſta de la Purificacion de la Virgen, que oy celebra la Yglefia catolica: porque Samuel es figura del Pueblo Iſraelitico, a quien mandò Dios que vngieſſe por ſu Rey y Meſsias vn hijo de Iſay, vn decendiente de la Tribu de Iuda, de la qual era Iſay. Sabido eſto por los de aquel linage y decendencia, verlos heys que procurauan empinarſe cada vno, para ver ſi podia alcançar la dignidad: y aſsi ſalio vn Dauid a quien Dios eſcogio por capitan de ſu pueblo, con aparencia y prueua de muy valiẽte, auiẽdo vencido al gigante Goliath, y quedò ſin el ditado de Meſsias. Toma Salomõ la mano, y ſale con ſu aparencia de ropas largas de letrado, y tãbiẽ quedò excluydo. Ezechias, y Ioſias Reyes ſantiſsimos, parecia que tenian en el parte por via de ſantidad, mas rambien le perdieron. Salio vn Iudas Machabeo, lleno de vitorias y troſeos de ſus enemigos, y menos le alcançò. Deſpues de muchos dias, ſalio vn cauallero encubierto, con diſfraz eſtraño, veſtido de pelos y cerdas de camello, comiendo langoſtas y miel ſilueſtre, con vna vida de penitente nunca oyda, ni viſta en el mundo, gran zelador de la honra de Dios, predicador famoſo, llegan muchos penſando ſi era el Meſsias, preguntanſelo, y dize: No ſoy yo Chriſto, ſino cauallero de ſu boca: boz ſuya ſoy. Ya parecia que de los hijos de la Tribu de Iuda no auia quien mereciеſſe tal dignidad: eſtaua alla en Bethleem vn paſtorcico, oluidado del mundo, y tenido en poco, nacido en vn eſtablo apoſento de beſtias, viene oy acompañado de vna zagala de grande hermoſura y ſantidad, que era ſu madre: y de vn ayo bien digno del, de vn Patriarca Ioſeph eſpoſo dela Virgẽ, entra en el templo de Ieruſalẽ, a ſer enel preſentado, y eſta alli vn ſacerdote llamado Simeon, figurado en el Profeta Samuel, y que repreſentaua todo el Pueblo Iſraelitico, y viſto por el dize: Eſte es el q̃ Dios ha eſcogido, eſte es el Profeta y Meſsias deſſeado en el mundo: y aſsi como a tal, porque no era neceſſario vngirle, eſtandolo ya de ſu eterno Padre, ſe proſtra y arrodilla delante del, adorandole en los braços de ſu ſacratiſsima Madre, que eſtaua muy gozoſa por verſe madre de tal hijo. Suplique-mos a eſta Señora, que para tratar deſta ſu venida al templo, nos alcance gracia y fauor del miſmo Ieſu Chriſto hijo ſuyo: y para obligarla ofrezcamosle la ſaluracion Angelica.

MI amado para mi, y yo para el, de zia la Eſpoſa en los Cantares: el haze mucho por mi, y me quiere mucho: yo le quiero mucho, y hago mucho por el. Parece que el dia en que la Virgen ſacratiſsima fue a Ieruſalem a ſer purificada, pudo dezir con grande verdad eſtas palabras: porque en tal dia andan a porfia el Hijo, y la Madre, haziendo el vno por el otro. Auiaſe el Hijo circuncidado ſin tener neceſsidad de ſerlo, porque no huuo en el pecado, ni le pudo auer: va eſte dia la Virgen a Ieruſalem a ſer purificada, ſin tener neceſsidad de ſemejante purificacion, auiendo quedado de ſu parto mas pura y limpia que las Eſtrellas. Tomò diſfraz de pecador Chriſto circuncidandoſe, ſin ſerlo: toma diſfraz la Virgen de muger no limpia y entera, purificandoſe, ſiendo entera y limpia. Preſenta la Virgen a ſu hijo en el templo, y dize al Padre eterno: Tomad Señor eſte preſente que os ofrezco, que lo mejor es del cielo: preſenta el Hijo a la Madre en el templo, y dize a ſu eterno Padre: Tomad Padre mio eſte preſente que os ofrezco, que lo mejor es del ſuelo. La Madre reſcata a ſu hijo con cinco ſiclos: el Hijo dize, Eſperad Madre vn poco, que yo os reſcatare a vos con cinco llagas. Suele vn galan que ama vna dama, darle joyas ricas q̃ cuelgue de ſu cuello, con q̃ le adorne y enriquezca, y quede mas hermoſa: y ſuele

Cantic. 2

vna

vna dama que ama a vn galan, darle joyas que ponga sobre su cabeça en la gorra, o chapeo, con que se engalane y salga vistoso: Christo es cabeça de la Yglesia, la Virgen es cuello della, es miembro mas principal despues de la cabeça Christo, y por quien como por el cuello se deriua virtud de la cabeça en los miembros: assi por medio de la Virgen se deriuan misericordias de Christo en los Christianos: pues amando Christo a la Virgen, dale joyas para el cuello, para si misma que es cuello, y tales que ninguna pura criatura las tuuo, ser concebida sin pecado, ser llena con tãta plenitud de gracia, ser Madre de Dios: lo mas rico y precioso trae vna señora enel cuello, assi Christo acumulo gracias en el cuello de la Yglesia, que es la Virgen. Pues dize esta Señora, assi Hijo mio que me aueys enriquecido de joyas, no os me yreys por ay, yo os dare joyas para la cabeça, para vos que soys cabeça: daros he carne humana de mis purissimas entrañas, con que quedeys hombre hermoso y agraciado: mi amado para mi, y yo para el: andan a porfia la Virgen, y su Hijo, haziendo el vno por el otro: y assi porque el se circuncido sin tener necessidad; ella se purifica sin tener necessidad: quando fue esto? Como se cumpliessen los dias de la purificaciõ de Maria, segun la ley de Moyses: a los quarenta dias de su parto, no antes, porque la ley la daua por inmunda; demanera que para ser vna muger admitida en el templo auia ya de estar limpia, que era a los quarenta dias: y si el hijo auia de ser admitido con ella, conuenia que estuuiesse circuncidado, que era al octauo dia: siendo limpio del pecado original en que fue concebido y nacido por la fê que protestaua de vn mediador en la circuncision. Pues si es assi que no ha de entrar en el templo el niño con pecado original, ni la madre, sino limpia, como tu hermano mio te atreues ha entrar en el templo con pecado mortal? Si te ponen a la puerta agua bendita para que no entres muchos passos del con pecado venial, como osas entrar, y ponerte delante de la magestad de Dios en pecado mortal? Tienes hazienda mal ganada, y pudiendo restituyr no restituyes? Tienes amor deshonesto, o aborrecimiento mortal a tu proximo? en pecado mortal estas: pues como osas parecer delante de Dios? Quien eres tu aqui, y que hazes aqui, dezia Dios por el Profeta Isaias, a vn atreuido que estaua en el templo: en la yglesia, lugar santo donde estan reliquias y cuerpos de santos, donde estan imagines de santos, y donde està el santo de los santos, Iesu Christo nuestro señor, real y verdaderamente en el santissimo Sacramento, siendo tu por imitacion demonio, como te atreues ha entrar? Pues que, quereys que no entremos en la yglesia? No quiero yo esso, si no que entrays en la yglesia, mas querria que el pecado se quedasse fuera de la yglesia, porque es casa de Dios, y el pecado es enemigo de Dios, y Dios no quiere que le traygays a su casa su enemigo, echarle ha vna lança, y por alancearle a el alãcearos ha à vos: que assi le sucedio con su Hijo, porque tomó nuestros pecados sobre sus hombros, por alancearlos a ellos alanceole a el, porque ellos muriessen quitole a el la vida: mirad vos que por alancear vuestro pecado no os alancee, y de con vos en el infierno: de modo que nadie auia de entrar en el templo con pecado mortal, pues pára limpiarse del venial en nuestro templo se pone a la puerta agua bendita; y en el de los Hebreos se mandaua que no entrasse el niño sino circuncidado, sin pecado original, y la madre cumplidos los quarenta dias de su purificacion. Cumplieronse pues essos dias en la Virgen, y podriase llamar dichoso y bienauenturado aquel de quien se verificaren estas palabras, que ya son cumplidos los dias de su purificacion, que ya confessò bien sus pecados, ya hizo entera penitencia dellos, y no le queda sino ser lleuado a la celestial Ierusalem, y alli ser presentado delante

Isai. 22.

delante de Dios, para ser premiado de sus buenas obras: y malauenturado de aquel, que primero que aya hecho penitencia de sus pecados, primero que los aya dexado y salido dellos, llegare la hora de su muerte, en que ha de ser presentado delante de Dios, y alli le pedira cuenta del tiempo mal gastado, auiendo le sido dado para que se empleasse en su seruicio, y el se empleò en seruir al diablo: alli oyra aquella boz terrible de Dios que le dira, Vete maldito al fuego eterno, en compañia de demonios, pues a ellos y no a mi seruiste en tu vida: esto consideremos hermanos, y pues aora esta en nuestra mano librarnos de semejãte trabajo, miremos en que gastamos los dias, porque no se nos acaben sin auer cumplido nuestra tarea, y vamos a la noche eterna del infierno, donde no ay obrar; no ay hazer cosa de prouecho, sino padecer tormentos infernales para siempre. Cumplieronse pues los dias de la purificacion de la Virgen, y siendo muy obseruante de la ley, y amicissima de a nadie dar escandalo, fue a Ierusalem, lleuando consigo a su benditissimo hijo en compañia del santo Ioseph, para purificarse. Mandaua Dios en el Leuitico, que la muger que concibiesse y pariesse por obra de varon, si paria hijo auia de abstenerse por quarenta dias de entrar en el templo, y si hija, era la pena doblada; y era esto, dizen los sagrados Doctores, porque queria Dios que siempre los hombres tuuiessen en la memoria el pecado de nuestros primeros padres, en que Eua hizo dos pecados, pues comio ella persuadida de la serpiente, yendo cõtra lo que Dios le auia mandado, y persuadio a Adam que comiesse: y el por no entristecerla, como dize san Augustin, aunque vido que hazia mal, vino a comer y a pecar; pues porque el pecado de Adam fue vno, y el de Eua fuerõ dos, siempre que la muger pariere hembra sea la pena doblada, y assi tendran los hõbres en la memoria aquel pecado, para que viendo el castigo que Dios hizo por el, se vayan a la mano a no ofenderle. Y esta es la razon porque quiere Dios que vn hombre tenga trabajos, padezca enfermedades, siendo todo emanado del pecado de Adam, y assi todo le esta dando bozes que se acuerde de aquel pecado: si le duele la cabeça, aquel dolor le dize acuerdate que pecò Adam: si el estomago, si la hijada, si se le leuãta pleyto, si le quitan la honra, si se le quema la casa; todo le esta dando bozes y diziendo; Acuerdate hombre del pecado del primer hombre, castigo es lo que padeces del: porque si aquel pecado no huuiera, nada desto te molestara. Y si vn pecado castiga Dios con tanto rigor, que aun despues de auer Iesu Christo pagado por el, muriendo en vna Cruz, quedan del rastros; que castigo se hara en ti por tantos pecados como cada dia cometes? Este parece ser el intento de Dios en doblar la pena en las que pariessen hembras, dèque nos acordemos de aquel pecado, y temamos de cometer otros. Passado pues aquel tiempo, si era el primer parto auia de yr la madre con el hijo a purificarse a Ierusalem, y ofrecer su hijo a Dios en su templo, y con el vn cordero, si la madre era rica; y si pobre, dos tortolas, o palominos. Va pues a cumplir esta ley la sagrada Virgen: y como dize san Bernardo, de la misma ley se infiere que no estaua obligada a ella, pues dize; Si concibiere por obra de varon; y la Virgen no por obra de varon concibio, sino de Espiritu santo. Pues a que va alla? Ya he dicho, que por andar a porfia con su bendito Hijo; el se circuncida sin estar obligado a la circuncision, ella quiere yr à ser purificada sin obligarle la ley de la purificacion. Tambien va por no dar escandalo, que se escandalizaran los que sabiendo que auia parido supiessen que no auia ydo a Ierusalem. Y tambien va a purificarse para dar nos exemplo que nos purifiquemos espiritualmente: y nadie ay que pueda dezir con verdad, excepto el Hijo, y la Madre, q̃ no tenga algo q̃ purificar. A vno le conuie-

Leuit. 12.

conuiene purificar ſu entendimiẽto, por que le tiene pueſto en querer ſaber curioſidades. Dara el otro Eccleſiaſtico en querer aueriguar que modo tiene el gran Turco en el gouierno de ſu caſa, que renta tiene, en que la gaſta, y ponese à rezar ſus horas, y por no ſaber hara muchos defetos en el rezado. Querra ſaber el otro oficial que obligacion tiene el clerigo à rezar ſus horas, ſi peca dexando vna dellas; que es la razon por que el dia de ſan Iuan Baptiſta no ſe dize Credo en la Miſſa, procurara ſaber eſto muy de rayz, y ſi es ſaſtre, y va à cortaros vn veſtido, echaros le ha a perder, por no ſaber. La otra muger pretendera aueriguar que hazia Dios antes que criaſſe el mundo, y que ay de la otra parte de los cielos, y no ſabra en hilar vna aguja: eſſas curioſidades ſe han de purificar, quitandolas del entendimiento como ſuperfluas y vanas. Tambien la voluntad ſe ha de purificar, no ſolo de aficiones malas y dañoſas, ſino tambien de otras que tienen aparencia de bien, y ſon muy peligroſas: amar al hijo demaſiadamente, es ocaſion de procurarle hazienda mal ganada por dexarle rico: amar el marido à la muger demaſiadamente, es ocaſion de darle trajes y galas, que a las vezes ſe adquieren por malos medios: amar la otra el perrito, o hurraquita, es ocaſion en congregacion de muchos enojos, quien le tocò, quien le llegò, y luego las maldiciones. Nueſtra memoria tambien ſe ha de purificar, procurando de apartar della coſas que pueden traer à la voluntad a que ofenda à Dios; la memoria de los deleytes y paſſatiempos que recibiò vno en los pecados paſſados, la amiſtad q̃ tuuo con tal muger, las caricias, las palabras amoroſas. Mandò Dios à Loth que ſalieſſe de Sodoma, y que no boluieſſe la cabeça atras: del pecado ſe ha de ſalir, y dela memoria del en quanto al deleyte que truxo, que aunque falſo y lleno de mil hieles, toda via lleua traſſi a la voluntad y haze daño. La lengua tambien ſe ha de purificar de juramentos, de mentiras, de murmuraciones, y de liſonjas. Los ojos de mirar vanidades, y los oydos de oyr coſas torpes. Tambien las obras buenas ſe han de purificar de algunas imperfeciones que ſuelen traer conſigo, el que reza purifique la oracion de penſamientos valdios, el que da limoſna purifiquela de intereſſe humano, el que cõfieſſa y comulga a menudo, purifiqueſe de vana gloria. Eſto es lo que temia Iob quãdo dezia. Recelauame de mis obras: y da la razon diziendo abaxo: Si a mi me pareciere que eſtoy limpio y lauado como con agua de nieue, y mis manos reſplandecientes, con todo eſſo ſe hallara en mi alguna ſuziedad, y mis veſtidos tendran alguna mancha. Quiere dezir: Por muy acendradas que mis obras parezcan en los ojos de los hombres, y en los mios, mas en los de Dios no dexaran de tener alguna falta: todo eſto ſe deue purificar, y enſeñanoslo la Madre de Dios en yrá purificarſe. Auia dos leguas deſde Bethleem a Ieruſalem, eſſe camino hizo la Virgen ſacratiſsima con grande conſuelo y contento, lleuando en ſus braços a quien lleuaua, dado que por ſer el tiempo de inuierno, y ella donzella delicada, auia ocaſion de ſentimiento y pena: mas es condicion de Dios que nunca da a los ſuyos en eſta vida trabajo, o deſguſto, que no vaya acompañado de regalo y contento; al contrario del mundo, que jamas dio al que le ſirue contento, que no fueſſe mezclado de mil hieles: es vn falſo meſonero, que ſi haze al hueſped algun regalo y ſeruicio, quiere luego la paga. Da al ambicioſo honra, y es con tanta coſta ſuya, que con menos que hizieſſe por Dios le daria mucho cielo: ſi da deleytes al deshoneſto, es a trueco de ſu honra, ſalud, y hazienda: ſi da riquezas al auaro, es por cambio de ſu alma: ſino digalo vn ſoberuio Faraon, quanto menos le coſtara el cielo que le coſtò el infierno, con las plagas q̃ padecio, y al cabo ſer ahogado en el mar Bermejo, ſin padecerlas, y deſde ſu cama pudiera ponerſe en camino de ſaluacion. Digalo vn deshoneſto Amon, el deleyte miſerable q̃ recibio, hziẽdo fuerça a ſu hermana Tamar lo q̃ le coſto, y al cabo morir a puñaladas. Sino digalo vn codicioſo Iudas, como la codicia de treynta reales le coſto perder eſtar aora enel cielo entre los Apoſtoles, q̃ ayunaramos ſu vigilia, y holgaramos ſu dia, y ganò eſtar entre demonios. Cueſtan mucho los deleytes del mundo, y van muy aguados; Dios al contrario lo lleua, lo q̃ padece vn humilde en yrſe a la mano en ſus pretenſiones, paga ſe lo Dios con darle mas honra aun en la tierra de la q̃ el pudiera grangear coſtãdole mucho. Lo q̃ padece vn honeſto en yrſe a la mano a ſus deſſeos, paga ſe lo Dios con grãdes guſtos y regalos de eſpiritu, harto mas de deſſear que todo quanto el deſhoneſto goza. Lo que padece el pobre falto de bienes tẽporales, pagaſe lo Dios con hazerle rico de bienes eſpirituales; y mas contento queda el pobre con vn pedaço de pan que come eſtando en gracia de Dios, q̃ el rico con todos ſus manjares y comidas viẽdoſe enemigo ſuyo: mas abriga al pobre el veſtido de paño roſco vil y remẽdado, y mas viſtoſo eſta cõ el delante de Dios y de ſus Angeles, q̃ el rico con ſus ſedas y oros, que parece muy mal a los Angeles y al miſmo Dios en que trayga el cuerpo tan adereçado, y la alma tan deſandrajada: de modo que da Dios a los ſuyos ayudas de coſta marauillo ſas en ſus trabajos, a la Virgen ſacratiſsima el trabajo q̃ tuuo de ver à Ioſeph ſu eſpojo cõfuſo y penado, entiẽdo q̃ eſtaua preñada ſin tener el parte en ſu preñez, recompenſolo Dios con embiar vn Angel q̃ quitaſſe al ſanto Patriarca aquellas ſoſpechas, en grande honra ſuya. La pena que la miſma Virgẽ tuuo la noche q̃ pario al Redemptor del mundo, de verſe apoſentada en vn eſtablo, recompenſola Dios con que ningun dolor ſintieſſe en ſu parto, ſino grande jubilo y alegria: la pena tambien que alli tuuo deſpues de auer parido, viendo al hijo de Dios y ſuyo pueſto en vn peſebre ſobre paja, tritando de frio, recompenſolo Dios cõ ver millares de Angeles que le adorauan y cantauan la gala: y ver tãbien a los paſtores que llegarõ por el llamado de los Angeles, y acrecentauan la muſica con ſus çampoñas, gaytas, y rabeles, y adoraron a Ieſu Chriſto. Si recibio pena viendole derramar ſangre en ſu Circunciſion, contẽto recibio luego viẽdole adorar de Reyes, y ofrecerle dones ricos y precioſos. Finalmente ſi aora le da pena yr á Ieruſalen con poco regalo en tiẽpo de inuierno, mitigaſele con que lleua en ſu braços al q̃ es alegria de los Serafines: y aſsi abraçãdo eſta Señora diuerſas vezes en el viaje al bendito niño, juntando ſu roſtro con el ſuyo le diria, lo q̃ dixo Dauid al miſmo Dios: Que quiero yo hijo mio de mis entrañas, de lo q̃ ay enel cielo, ſino lo q̃ tengo preſente? y dela tierra que ay mas que deſſear? Que Princeſſa, que Reyna ay enel mundo, tãrica, tan contenta, tan dichoſa, y bienauẽturada como yo? que tienẽ todas eſſas q̃ yguale con lo q̃ yo tengo? Tienen ellas joyas, tienen riquezas; yo tengo las riquezas de Dios, y la joya mejor y demas precio que ay en los cielos y tierra. En eſtas conſideraciones paſſò la Virgen eſſe camino, haſta llegar a Ieruſalen. Adonde dize el Euangeliſta que auia vn hombre, llamado Simeon, juſto, y temeroſo. Coſa digna de conſideracion, que en ciudad tan principal nos diga el Euangeliſta que auia vn hombre: y aũ es aſsi, porque muchos tienen eſſe nombre, y en los hechos ſon como beſtias, pues tiran coces ſolo porque les llegan a la ropa: arañan como leones, muerden como perros, rebuelcanſe en cenagales de carne como puercos, comen y tragan como lobos, deſpiden de ſus bocas ponçoña como dragones. Pues qual ſera hombre? El que pareciere a Simeon, del ſe dize que era juſto y temeroſo; juſto para con los hombres, que a nadie hazia agrauio, y temeroſo para con Dios: es linda ſeñal para yr al cielo, eſtar ſiempre con

Iob. 9.

contemor. Muy confiado eſtaua Saul viẽdoſe Rey de Iſrael, eſcogido de Dios entre todo el pueblo, y ſu confiança le truxo a condenarſe. Confiado eſtaua Salomon, viẽdo que le dezia Dios, Pide mercedes que todo te lo concedere, y deſpues vino a que ſe dude ſi ſe ſaluò. Aunque ſe vea vno en grande priuança con Dios, tema: ſan Pablo dize: El que eſta en pie, mire no cayga, tema, que el temor le yra a la mano para huyr inconuenientes, y le ſera eſpuelas para adelantarſe en el ſeruicio de Dios. Pues eſte bendito hombre Simeon era juſto y temeroſo: era aſsi miſmo ſacerdote, pues dize el texto Euangelico, que bendixo a Chriſto, y à ſu Madre, y el bendezir era de ſacerdotes en el templo. Dize mas del que eſperaua la conſolacion de Iſrael: y que auia recebido reſpueſta del Eſpiritu ſanto, que no veria la muerte primero que vieſſe al Meſsias: auialo el pedido a Dios afectuoſamente, por entender que el tiempo de ſu venida, ſegun las profecias, era cumplido: pues tal dia como eſte hablole Dios, y dixole, que fueſſe al tẽplo que alli le cumpliria la palabra. Leuantoſe Simeon de la cama el mas contento del mundo, toma ſus veſtidos y cayado, y va a golpear las puertas del templo: haze abrir, y poneſe a eſperar al hijo de Dios: que por ver à Simeon viejo, el quiſo yr à viſitarle a Ieruſalen, auiẽdo ordenado que los Reyes de lexos, y los paſtores de cerca fueſſen a Bethleem a viſitarle: quiere que cada vno haga lo q̃ pudiere, y luego Dios de ſu parte haze lo que conuiene. Dizeſe en el Geneſis, que paſſada la tempeſtad del diluuio, abrio Noe la arca, y embio vna paloma, que boluio a la tarde, trayendo en ſu pico vn ramo de oliua; entendiendo por eſto Noe, que ya Dios ſe auia deſenojado: aſsi tambien en la tarde del mundo, en el fin del, la paloma ſin hiel de pecado, hermoſa y bella, de la Virgen, vino a la arca del templo, con el ramo de oliua del parayſo en ſu pico, con el que es miſericordia nueſtra, en ſus braços, con Chriſto hijo de Dios, q̃ viſto por Simeõ entiẽde que ya la tempeſtad del diluuio, y la colera y enojo que Dios tenia con los hombres auia ceſſado: conocele, y va con apreſſurados paſſos a la Virgen, luego que entra por la puerta, y pone los ojos en aquel rico Agnus Dei q̃ traía colgando de ſu pecho, hincaſe de rodillas y adorale, no ſin derramar lagrimas de alegria y regozijo, y luego le toma en ſus manos: auiale dicho Dios que le veria; y cumple eſſa promeſſa, y añadele que le tome en ſus manos. Mucho mas da Dios, Chriſtianos, que promete: promete nos cielo ſi le ſiruieremos, pues mucho cielo nos dara ſi le ſeruimos. Tomò a Chriſto en las manos, porque eſſe es ſu lugar: algunos le traen en la boca, que parlan de Dios, y acabaſe en eſſo: otros ſobre la cabeça, preciandoſe de muy hidalgos, y tomando con eſſo ſoberuia: otros ſobre los hombros, haziendoſeles muy peſada la ley de Dios, canſandoſe con el rezar, con el comulgar, ò con tanto Dios, dexame que no ay poder biuir: otros le ponen debaxo de los pies, hollandole, cometiendo pecados mortales ſin cuento, y ſon peores en parte que los verdugos que açotaron a Chriſto, que vna vez piſaron ſu ſangre vertida en tierra; eſtos muchas vezes le piſan y huellan con ſus pecados: Chriſto ha de eſtar en las manos y en la boca, que ay le tiene Simeon, en la boca, confeſſandole por Dios, y en las manos teniendole aſido dellas, que es dezir, que el Chriſtiano ha de tener palabras y obras: mandaua Dios en el Leuitico, que al paxaro que le auian de ſacrificar, que le puſieſſen el pico debaxo de la ala: las manos del paxaro ſon las alas; alli ha de eſtar el pico, porque quiere Dios que la alma que le ha de agradar junte el pico con las alas, junte la boca con las manos, tenga palabras y obras; Simeon aſsi lo haze. Que mas? Cuentaſe en el libro de los Numeros, que los Exploradores que auian ydo a la tierra de Promiſsion, para moſtrar la fertilidad della, truxeron vn razimo dos dellos en vna

1.Cor.10

Geneſ. 8.

Num.13.

vna pertiga ò lança atraueſſado, eſte razimo del cielo es Ieſu Chriſto, traenle dos que ſon la Virgen, y el ſanto Ioſeph: viſto por Simeon, aſe del, como del, y queda como embriagado en Dios, y comiença a cantar; fue ciſne, blanco en las canas y canta a la hora dela muerte, y lo que dize es: *Nunc dimittis ſeruum tuum, &c.* En eſte Cantico alaba Simeon a Chriſto, y Chriſto conſintio ſer del alabado, porque era bueno, ſi fuera malo no lo conſintiera. Seneca dize, tanto monta ſer alabado de bellacos, como ſer vellaco: vedo Chriſto a los demonios que no le llamaſſen ſanto de Dios, ò Meſsias, vedoſelo, porque eran bellacos, y loas de ſemejantes no le agradan. Simeon era bueno, conſiente ſer alabado del: y de que le alaba? De tres coſas, por tres nombres que le pone: eſto es, ſalud de todos, lumbre de los Gentiles, y honra de los Iudios. Vniuerſalmente eſtaua falto de ſalud todo el linaje humano, pues por falta de la gracia eſtauan condenados a muerte de alma, y de cuerpo, librò los con ſu venida de la muerte el hijo de Dios: y es lo que dize el Apoſtol S. Pablo: todos en el ſon viuificados, dionos en el vida, dionos ſalud, que por eſſo le llamaron Ieſus, que quiere dezir el que da ſalud. Tambien tiene Dios por oficio dar a cada vno lo que ha meneſter: antes de la encarnacion, el pueblo Gentilico tenia honra, porque mandaua el mundo, y eſtauan faltos de luz, pues aun en las coſas que por razon natural ſe alcançan ellos errauan: los Iudios al contrario, tenian luz, por la ley dada de Dios, que los enſeñaua lo q̃ deuian ſaber: y eſtauan faltos de honra, porque los tenian ſujetos y auaſſallados los Gentiles: yguala los Chriſto con ſu venida, dando luz de doctrina a los Gentiles, y a los Iudios honra, que no es pequeña honra del pueblo Iudayco auer Chriſto nueſtro Señor tomado carne entre ellos, naciendo de la Virgen nueſtra Señora, que era del linaje de Dauid: y auer ſido los Apoſtoles de la miſma gente. Deſtas tres coſas alaba Simeon a Chriſto, y pidele licencia para ſalir deſte mũdo, para morir y acabar la vida. Podriamos le dezir, que es eſto Simeon, aora deſſeays la muerte? Quando parece q̃ mas auiades de procurar la vida? Si Dauid ſe viera como vos, teniendo en ſus manos a Ieſu Chriſto, dixera con mayor voluntad lo que dixo, por ſolo tener vn dolor dello: No morire, ſino viuire, para contar las grandezas de Dios. Poſsible fue que ſe le reuelaſſe a Simeõ lo que Chriſto auia de padecer en ſu paſsion muy por menudo, y por eſto dize que quiere morir, antes que vea la ingratitud de aquel pueblo, pues ſiendo grande aquel bendito niño, ſeria preſo, eſcarnecido, açotado, y aquellas manecitas paſſadas con clauos, la cabeça taladrada cõ eſpinas, y pueſto en vna cruz, y alli muerto: por eſto Simeon pide la muerte, por yr en paz antes que vea al Dios y Sẽñor de la paz pueſto en tal guerra. Auiendo la Virgen ſacratiſsima ofrecido ſu bendiſsimo hijo a Dios en el templo, ofrecio con el ofrenda de pobres, dos tortolas ò dos palominos: ſi aora obligara eſta ley, todas las madres procuraran ofrecer ofrenda de ricos, q̃ era vn cordero, por tenerſe por coſa vil y deſechada la pobreza, la Madre de Dios por ver a ſu bendito hijo tan amigo de pobreza, amala ella, y aunque pudiera ofrecer ofrenda de perſona rica, por los dones q̃ los Reyes la dexaron, que eran ricos y precioſos, no haze eſſo, ſino ofrece ofrenda de pobre, y tambien porque ofreciendo a ſu hijo, ofrecia cordero, pues tal lo era el. Deſpues deſto redimiole de manos del ſacerdote con cinco ſiclos, que eran monedas de aquel tiempo, y haria eſto porque lo mandaua la ley, auiendo ſe ſujetado a ella en lo de mas: y con eſto como deziamos al principio, ande a porfia con ſu bendiſsimo hijo, el ha hazer por ella, ella ha hazer por el: ha de redemir la el con cinco llagas en el monte Caluario en el altar de la Cruz, redimele ella primero de mano del Sacerdote, en el altar del templo con cinco monedas: grande honra es eſta que oy gana la Virgen redi-

1.Cor.15.

miendo a su Redemptor, y imitemos la en honrar a Dios, siruiendole, y no ofendiendole, tornando por su honra: estimando y teniendo en mucho a lo que el tiene y estima, como es a la misma Virgen sacratissima su Madre, encomendandonos a ella, para que siendo nuestra intercessora y medianera, con su sagrado Hijo, el nos honre y haga mercedes, dandonos gracia en este mundo y gloria en el otro.

DISCVRSO. CXI.
en la fiesta de S. Mathia, Apostol.

Exurgens Petrus in medio fratrum dixit, &c. Act. 1.

en.xxiiij de Febrero.

EN Grande honra y Magestad estaua Vasthi, muger del Rey Assuero, y por culpa suya, lo perdio todo, siendo echada con ignominia de su palacio real, y trayda a el, y puesta en su lugar la humilde y muy prudente Esther, que gano la corona por sus meritos, que perdio la otra por su culpa: y viene esto a cuenta de la fiesta que oy celebra la Iglesia Catholica, del glorioso Apostol sant Mathia: pues assi como Vasthi, fue Iudas por su culpa y peccado echado del palacio sacro y colegio Apostolico, y como Esther fue traydo y puesto en su lugar sant Mathia, ganando por sus meritos la corona que el otro perdio por su culpa: desto tratara el Discurso, pidamos para acertar la gracia.

Esther. 1.

EScriue el glorioso Euangelista sant Lucas, que auiendo el hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor subido a los cielos, en presencia de la Virgen sacratissima su Madre, de sus Apostoles y Discipulos, y de otra mucha gente, en numero de dozientas y veynte personas, quedando todos con immenso regozijo y contento, por vna parte, por verle subir con tan grande triumpho, y por otra, derramando lagrimas en abundancia, por verse ausentes de la corporal presencia de Iesu Christo, baxando luego dos Angeles como a dar la nueua de su llegada a los cielos, diziendo a la Virgen y a los de mas algunas palabras de consuelo, boluiendo luego, a se hallar en las fiestas que se hazian alla, en la entrada de Iesu Christo. La Virgen sacratissima, los Apostoles sagrados, y todos los de mas, se boluieron de Bethania (donde auia sido esta admirable subida) a Ierusalem, en vna muy deuota procession, y recogiendose en el cenaculo que era vn grande aposento, adonde auia el Saluador cenado con sus Apostoles, y alli se determinaron esperar la venida del Espiritu santo, que les auia el mismo hijo de Dios prometido de embiar. A este tiempo el Apostol sant Pedro, queriendo exercitar su oficio de Principe y cabeça de la Iglesia, quiso que se proueyesse la silla que estaua vacante por Iudas, y que fuesse otro puesto y recebido en su lugar: y assi començo a dezir, y entra la Epistola de oy, la qual comunmente suele predicarse este dia: Varones y hermanos mios, conuiene que se cumpla la Escritura. Paremos aqui vn poco: ya sabran todos, y si alguno lo inora sepalo, que quando se congrega Concilio general, rectamente con autoridad del summo Pontifice Romano, y se aprueua por el, lo que en el se decreta y determina es de infalible verdad, es de Fè: y esto porque assiste alli el Espiritu santo. Esta junta que hizo aqui el Apostol sant Pedro fue como Concilio, rectamente congregado, y con autoridad del summo Pontifice sant Pedro, assistio en el el Espiritu santo, y por lo mismo lo que en el se decretare sera verdad infalible: ora veamos que se decreta: vna verdad que seria bien jamas se nos oluidasse, y es que conuiene que se cumpla la Escritura: y la Escritura que dize? Muchas cosas: solo quiero dezir vna, y es lo que Isayas, Ieremias, y los de mas Profetas predicauan, y era el fundamento de todos sus sermones. Con esto començo el mayor de todos los Profetas, el glorioso precursor sant Iuan Baptista a predicar. Con esto començò, mediò, y acabò el mismo Iesu Christo: y que es? Hazed penitencia, hazed penitencia: si no hizieredes penitencia todos pereçereys. He aqui vna cosa entre otras muchas que dize la Escritura, y lo que conuiene que se cumpla, y se cumplira sin duda ninguna. Oyè esto hermanos mios, que es Fè Catholica, que quien huuiere ofendido a Dios mortalmente, y no hiziere penitencia se condenara, se yra al infierno, y se le llenaran los diablos. No mas que esso? Y veamos que cosa es penitencia? El bienauenturado sant Geronymo dize della, que es segunda tabla despues del naufragio. Ymaginad a vn hombre que yua por esse mar Oceano en vn nauio, y aun que va a peligro, mas lleua aliuio de poder passearse por el, poder hablar y comer quando tiene gana: viene este hombre y padece naufragio, quiebrase el nauio, anduuo algun tiempo batallando con las olas, vidose apunto de ahogarse. mas fue venturoso que asio de vna tabla, va sobre ella adonde le echa la furia del mar: este que va en la tabla que vida lleua? Va como antes en el nauio? No por cierto, pues podia en el nauio passearse, aqui no osa apartarse de la tabla: en el nauio hablaua, aqui no ay abrir la boca, porque la agua no le ahogue: en el nauio comia, aqui ayuna: alli reya, aqui llora. Assi sucede en el hombre, dize sant Geronymo, que no auiendo cometido pecado mortal despues que se baptiza, y va en el nauio de la innocencia, en el qual podia passearse, hablar, comer, y reyr, como y quando queria, vino este hombre y padecio naufragio, cometio vn pecado mortal, dio consigo en el profundo: quebrado el nauio, anduuo batallando con las olas, vidose a punto de condenarse: quiso su ventura que se assi e

de la tabla de la penitencia, va sobre ella adonde le lleuan las olas, este tal que vida sera la suya? Ha de yr como yua de primero en el nauio? Desengañense mis señores, Dios por su misericordia nos lo de ha entender, aueys cometido en vuestra vida algun pecado mortal? Pues estad cierto, que si no hazeys penitencia, que no ay cielo para vos, sino infierno eterno: mirad que si la hazeys y vays en esta tabla, que no teneys licencia para passearos quando quisieredes, sino el pie quebrado en casa: especialmẽte si de andar os vino el daño: no aueys de hablar siempre que os da la gana, sino callar, y si fuere menester echaros vna mordaza en la boca: no aueys de comer todo lo que vuestro apetito os pide, y os da licencia vuestra bolsa, sino ayunar: no aueys de reyr y tomar passatiempos toda la vida, sino llorar. Cosa es mucho de sentir, que se consuelen algunos pecadorazos con dezir que la Magdalena fue pecadora, y esta en el cielo, y que assi ellos lo estaran aunque lo sean: y no veen lo que fue de la Magdalena, que siendola dicho Iesu Christo por su boca y certificado que le eran perdonados sus pecados a culpa y pena, concediendo la jubileo plenissimo, despues desto acordandose que auia perdido el nauio y yua asida de la tabla de la penitencia, era su vida tal qual todos saben: veamos vos hermano mio, si aueys sido en vida semejante a la Magdalena, que posible seria que huuiessedes sido peor que ella, quando oystes a Iesu Christo por su propia boca, que os eran perdonados vuestros pecados? Direys me, confesse los al Sacerdote que esta en lugar de Dios, y absoluiome: muy bien dezis, y esso basta: mas como sabeys vos que os confessastes bien, con bastante dolor y proposito de no ofender mas, y con las otras condiciones que se requieren para que tenga efeto la absolucion? Mas demos que os confessastes bien, no sabeys que aunque se os remita algo de la pena, os queda mas que pagar? No sabeys la

vida que hizo la Magdalena? Que vida es la vueſtra? Que viuays mas contento que ſi nunca huuierades ofendido a Dios? Señores que es eſto? Señores eſtamos ciegos? Señores, que deuiendo ſer nueſtra vida vn perpetuo tormento, tanto regalo? Tanto paſſatiempo? Tanto hazer nueſtra voluntad? Y lo que peor es, y mucho mas de llorar, añadir cada dia nueuos pecados? Pues digo de verdad que conuiene que ſe cumpla la Eſcritura, y que el malauenturado que auiendo ofendido a Dios le tomare la muerte ſin hazer penitencia, que ſe condenara, que yra a los infiernos, a fuego eterno entre diablos para ſiempre. Dize pues el Apoſtol ſant Pedro: Conuiene que ſe cumpla la Eſcritura, y eſſa Eſcritura glorioſo Apoſtol qual es? La que dixo el Eſpiritu ſanto por la boca de Dauid, acerca del malauenturado apoſtata Iudas, que ſiendo Apoſtol apoſtato, y ſe hizo capitan de los que prendieron a Ieſu Chriſto. Aſsi como en vna batalla ſe atribuye al capitan lo bueno ò malo que en ella ſucede, aſsi porque fue Iudas el que trato la muerte a Ieſu Chriſto, y anduuo ſolicitando que le fueſſen a prender, y yua el el primero de todos para dezir eſte es, llamale capitan de aquel hecho, atribuyendoſe a el la maldad que los otros hizieron. Y propio es eſto de los que ſiendo primero muy buenos dan deſpues en ſer malos, que lo ſon por eſtremo, como por el contrario de los que primero eran muy malos, ſi dan en ſer buenos ſon lo por eſtremo: deſto es exemplo la Magdalena, y de aquello Iudas, que primero hizo milagros, y deſpues vino a ſer capitan de los que prendieron a Chriſto, como aqui dize ſant Pedro, de lo qual podemos colegir, para documento nueſtro, que nadie por leuantado que eſte ni ſubido en virtud preſuma mucho de ſi, ſino que pienſe que puede caer: mire a Iudas que cayo de Apoſtol tan gran cayda como fue en ſer ladron y capitan de los que trataron la muerte al hijo de Dios. El que eſtà mire no cayga dize el Eſpiritu ſanto: antes quanto vno ſe viere mas leuantado tiene mayor peligro de caer: mas combatidas eſtan las ramas altas de los arboles del viento, que las baxas: mas neceſsidad tiene vno que eſta muy adelante en el ſeruicio de Dios de pedirle fauor para permanecer en el, porque el demonio a eſtos hazemos mas guerra, teniendoles embidia, y viendo que otros por ſu exemplo ſon buenos. Dize adelante el Apoſtol ſant Pedro: pues eſte miſerable Iudas, auiendo tenido parte en en nueſtra hermandad, y ſiendo Coapoſtol y del numero de los doze, cegado de codicia, vendio a nueſtro buen Maeſtro por treynta dineros: de los quales ſe compro cierto campo para ſepultura de los eſtranjeros: y a todos es notorio que ſe ahorco, y rebento de modo que ſus entrañas ſe eſparcieron por la tierra: eſta fue induſtria de Satanas, y lo que vſa no ſolo con Iudas, ſino con otros muchos, y es que quando perſuade a vno que peque hazele los pecados faciles, pintale a Dios miſericordioſiſsimo, y dizele que no ſe ſabra: y deſpues de auer pecado, ſube y leuanta el pecado a las nubes, y figurale a Dios juſticiero por el cabo, y trayendole a la memoria caſtigos riguroſos que ha hecho en pecadores, y deſcubriendo lo que antes el encubria, para que todos lo entiendan. Pienſa la donzella hija de buenos que las platicas que tiene con el otro loco que la ſolicita, los menſajes y cartas, y las liuiandades que paſſan entre ellos, que no ſe han de ſaber: pues crea que ſe ſabran quando ella menos ſe pienſe: y que en tal ſazon quiſiera no ſer nacida, quando le traygan vn caſamiento que le eſtaua bien a ella, andando en los conciertos, el demonio que lo encubria antes lo deſcubrira, para que el caſamiento no ſe haga, y ſe quede al rincon toda la vida, viuiendo deſeſperada. Leeſe en las vidas de los Padres, que vido vno dellos a cierto demonio, que lleuaua vna manta y vn tamboril, y yua muy de corrida a cierta ciudad, llamole y mandole de parte de Dios que le dixeſſe adonde yua, y para que lleuaua tamboril y manta, pues en el infierno poca neceſsidad auia de manta auiendo tanto fuego, y menos de tamboril auiendo tanto lloro? Reſpondiole: ſoy yo el que tiento y perſuado a las donzellas que hagan algunas liuiandades: y para ſalir con mi intento, digoles que no ſe ſabra, que ſera ſecreto lo que hiziere, y que las cubrire con eſta manta. Pues para que es el tamboril dixo el ermitaño? Para tañerle reſpondio el demonio, cometido el pecado, y que ſea publico a todos y manifieſto, y ellas queden deshonradas y ſe deſeſperen. Entiendaſe pues eſte traydor y ſus enredos y embuſtes, que lo miſmo le paſſo con Iudas: deziale, como aduierte Teophilacto que ſeria el negocio ſecreto, que otra vez le quiſieron prender y ſe hizo inuiſible: no temas que le prendan, el queda libre, y tu con dineros de que proueas tu neceſsidad: deſpues de hecho el delito, encareciale el negocio, diziendole: Malauenturado de ti, que has hecho? Que por ti ayan prendido y traten de matar a su Maeſtro, a quien tanto bien te a hecho? A vn varon tan ſanto, tan bien acondicionado, de tan linda perſona? Como oſaras parecer en el mundo, que ya todos ſaben tu maldad? Que roſtro tendras para parecer delante de los Apoſtoles, delante de la Magdalena, delante de ſu Madre? Mira malauenturado, que todo eſto ſera para ti mas penoſo que la muerte. Acaba ya, toma vna ſoga, echate vn laço al cuello, concluye con tus trabajos y vida miſerable. Con eſto le perſuadio a que ſe ahorcaſſe, y ahorcandoſe, como aduierten algunos autores, no quiſo Dios que aquella maldita alma ſalieſſe por la boca que auia beſado a Dios, ſino que rebento y ſus entrañas ſe eſparcieron por la tierra. Y en el tomen exemplo los que ſe deſmandaron en offenſas de Dios, que ſi el demonio exagerare ſus culpas, no por eſſo deſeſperen, porque mayor ſera eſſe pecado que todos los paſſados, y aſsi Iudas mas ofendio a Dios, ſegun dizen los ſantos, deſeſperando, que vendiendole. Conuiene pues dize el Apoſtol ſant Pedro, que ſe cumpla lo que dixo Dauid deſte mal hombre: ſu Obiſpado, ſu ſilla y dignidad, de ſe a otro, proueaſe que eſtà vacante: aqui dize, ay perſonas ſuficientes, miremos quien la merece, y de ſe le. Vinieron los Apoſtoles en ello, y entre los ſetenta y dos diſcipulos, eſcogieron dos: el vno ſe llamaua Ioſeph, y tenia por ſobrenõbre el juſto, y era primo de Chriſto ſegun la carne, hermano de ſant Simon, de Iudas Tadeo, y de Santiago el menor: el otro ſe llamaua Mathia: y à ſe de notar, que pone eſta particula, juſto, a Ioſeph que fue el que quedo ſin la dignidad, y de Mathia que la lleuo no dize coſa alguna, y eſto para que ſe entienda que no por ſer aquel malo quedo ſin ella, ſino por eſtarle mejor a eſte otro: ſi aduirtieſſen eſto todos los que ſe juntan a hazer elecciones, ora ſean ſeglares, ora eccleſiaſticas, y que fueſſen por el orden con que ſe procedio en eſta: las quales diuerſas vezes ſe yerran porque ſe apartan del. Suele ſe errar por darſe el eſtado al deudo y pariente de los que eligen ſiendo indigno del, y condenaſe eſto aqui, que no eſcogio Dios a Ioſeph que era primo ſuyo, aunque era juſto, ſino a Mathia. Yerraſe tambien en que ſe nombre para la dignidad vno q̃ tiene alguna virtud, pareciendo a los que nombran que deſcargan ſus conciencias en hazer aquel nombramiento, como a la verdad las encargan, por faltarle otras coſas neceſſarias: pongamos vn exemplo: Proueeſe vn Curado, pretendenle dos, el vno es hombre de buena vida, grande rezador y ſanto al parecer de todos, y con eſto es idiota, hombre ſin letras, ſolo es bueno para ſi. El otro no ſe auentaja tanto en la vida, pueſto que no es vicioſo, ni malo, y con eſto es buen letrado, es hombre para mucho, digo que en eſte ſegundo ſera mas acertada la eleccion: Veaſe en Ioſeph que tenia por

nombre el juſto ſiendo muy virtuoſo, y ſe queda ſin la dignidad de Apoſtol, y daſele a Mathia, que era hombre conueniente para aquel oficio. Señalados pues los dos, ponenſe los Apoſtoles en oracion, pidiendo a Dios que eſcogieſſe el que mas conuenia: enſeñandoſenos en eſto, que en los negocios dificultoſos y de peſo, lo mas acertado es ocurrir a
4.Reg.1. Dios: y no como el Rey Ochozias, que eſtando enfermo, embio a ſaber del ſuceſſo de ſu enfermedad a vn ydolo llamado Beelzebub, adorado por Dios de los Acheronitas: por lo qual le embio Dios a Dezir con el Propheta Elias, que por el miſmo caſo no ſe leuantaria de la cama, y aſsi murio mala muerte. Hizieron pues oracion los Apoſtoles diziendo: Tu Señor, que conoces los coraçones de los hombres, y los penetras, demueſtra y ſeñala deſtos dos vno, para que entre en lugar de Iudas. Hecha la oracion, dize ſant Lucas que cayo la ſuerte ſobre ſant Mathia: ſant Dionyſio dize que fue vna luz y claridad que baxo del cielo ſobre ſant Mathia, y que eſta ſe llama aqui ſuerte: ſant Auguſtin ſiente lo miſmo. Origenes lo confirma diziendo, que ſe llama ſuerte como el fuego que baxo del cielo ſobre el ſacrificio de Abel, y ſobre el toro que ſacrifico Elias. Declarada pues la voluntad de Dios ſer que Mathia fueſſe Apoſtol y entraſſe en lugar de Iudas, con grande jubileo y contento de todos los preſentes, vienen a darle el para bien, y auiſanle que ſi la dignidad era de mucha honra, tambien era de mucho trabajo, que procuraſſe dar della buena cuenta, y aſsi lo hizo el glorioſo Apoſtol, pues auiendo recebido el Eſpiritu ſanto, y caydole por ſuerte que predicaſſe en la propia tierra de Paleſtina, deſpues de auer conuertido muchas gentes a la Fè, fue martyrizado por orden de los Pontifices de los Iudios. El bienauenturado Euangeliſta ſant Iuan, da vn auiſo bien importante en el Apocalypſi, diziendo a cada vno de los fieles: Mira lo que tienes, no lo pierdas y lleue otro tu corona. Si eſto conſiderara el malauenturado de Iudas, eſcuſara de eſtar aora ardiendo en los infiernos: ſiendo vno de los tormentos graues que alli padece, ver a ſant Mathia, con la corona que el tuuiera en el cielo, ſi fuera otro del que fue: ni ſera ſolo Iudas el que padecera ſemejante daño, muchos ha auido en el mundo, y ay oy, a quien llamandolos Dios, y combidandolos con la paz, moſtrandoles algo de lo que en el cielo tiene para darles, ellos eſtan duros y pertinazes, en no querer ſeguirle: pues tengan por entendido, que no porque ellos ſe condenen, ſe cargara Dios de luto, ni ſe quitara vn pelo de ſu barba: el ſabra bien llamar otros, aunque ſea ſacandolos de entre Moros, y conuirtiendolos a ſi, ſiruiendole, les dara la gloria que tenia para los otros. Aſsi lo dize por el Profeta Iſayas: Mi voluntad permanecera, y ſe cumplira mi conſejo, yo llamare al juſto del Oriente, dezia, vayan los negocios por donde fueren, ſean me mis fieles ingratos, bueluan me las eſpaldas, cierran me las orejas por no oyrme, que al fin yo llenarè mis cielos de juſtos, y ſi vos que ſoys Chriſtiano no quiſieredes yr a ellos, yo ſabre traer del Oriente, de en medio de infieles, vn pagano, que haziendoſe Chriſtiano me ſirua, y le dare el cielo: y viſto por vos morderos cys las manos, viendo vueſtra corona en poder de otro, viendo al otro en el cielo en compañia de Angeles y ſantos, gozando de mi para ſiempre: y vos en infierno en compañia de demonios, en fuego tambien para ſiempre. Ea pues hermanos, por eſte ſanto zelo de no perder nueſtra corona, oygamos los ſiluos de nueſtro paſtor, ſi como ouejas andamos deſcarriados: oygamos las bozes que en lo interior de nueſtras almas a todos nos da Dios, con ternura grande. Oygamos las bozes que exteriormente nos da tambien, con predicadores, con trabajos, hambres, guerras, y muertes de nueſtros vezinos. Que penſays que es, quando os dizen, fulano eſta malo y muy peligroſo, ſino boz de Dios, que os auiſa que lo miſmo ſera mañana de vos. Que penſays que es, quando oys ſonar la campanilla del ſanto Sacramento, ſino boz de Dios que dize: aora voy a viſitar eſte enfermo, mañana te viſitarè a ti aparejate. Que penſays que es quando oys doblar en vna Igleſia y en otra por muertos, ſino bozes de Dios que dizen: oy a muerto tal perſona, mañana moriras tu, oy ha ſido ſu die deſte, mañana ſera el tuyo. Pues a tantas bozes, a tantos clamores de Dios, hermanos mios, como tan ſordos, que ſi ayer ofendimos a Dios, tambien oy le ofendemos, que ſi ayer eramos malos, oy tambien lo ſomos: no mas emienda vn dia que otro? Pues oyd Chriſtianos que
Luc.10. dize Dios: Ay de ti Corozain: Ay de ti Bethſayda: Ay de ti Toledo: Ay de ti ciudadano de Toledo, que ſi las bozes que te he dado, ſi las mercedes que te he hecho, ſi los predicadores que te he embiado, ſi los ſantos que en ti ha auido, ſi la Virgen ſacratiſsima Madre mia que baxo a tu templo, ſi todo eſto ò parte dello huuiera hecho en Argel, ò en Conſtantinopla entre Turcos y Alarabes, muy de propoſito hizieran penitencia, cubriendoſe de ſaco y ceniza, y pues todo eſto no baſta doy te mi palabra, mi palabra te doy, que el malauenturado que muriere en ti en pecado mortal y ſe cendenare, que ſu infierno (con pecados yguales) ſea muy mayor que el del Turco, y Moro. Temamos eſto hermanos mios por las entrañas de Dios: mirad que ſi en todo tiempo es locura grande eſtar en pecado mortal, mas lo es en ſazon que muchos ſe mueren ſubito, boluamonos a Dios: ea hermano que en el ſanto ſacrificio de la Miſſa te le moſtraran, dile con dolor grande por auerle ofendido: Dios mio y Señor mio, a mi me peſa bien y verdaderamente de os auer ofendido, de oy mas Señor, yo harè libro nueuo, vencido Dios mio, de vueſtra noble condicion, que pudiendo me tener ya muchos años ha, en los infiernos y dar mi corona à otro que no os faltara como vos le quiſieredes, me aueys eſperado a que haga penitencia: Yo Señor, digo que lo hare, yo me confeſſare al Sacerdote que eſta en lugar vueſtro, por tanto bien mio, Señor mio, y Dios mio, perdonadme: recebid eſte hijo prodigo, que deſperdicio vueſtro caudal, y viene roto y deſandrajado a vueſtra preſencia, reparadme Señor, remediadme Señor, veſtidme Señor, cubridme Señor de vueſtra gracia en eſta vida, para que en la otra me cubrays y viſtays de gloria.

D. Aug. in ſerm. 2. ſuper Pſal. 30.

Orig homil 23. in Ioſue.

Apoc.3.

Iſaiæ.46.

MARZO.

DISCVRSO. CXII. del Angel Cuſtodio.

Acceſſerunt Diſcipuli ad Ieſum dicentes, quis putas maior eſt in regno cælorum. Matthæ. 18.

Primero dia de Março.

Didrachma dos reales, porque stater, fue el que hallo en el pece, y vale quatro reales con que pago ſant Pedro por Chriſto y por el.

Legaron vn dia al Apoſtol ſant Pedro, eſtando Ieſu Chriſto nueſtro Señor en Capharnaum, vnos cobradores de las rentas reales, que aora llamamos alcaualeros, y dixeronle: Vueſtro Maeſtro no paga la didrachma? el tributo de dos reales que deuen los que ſon cabeças y padres de familias, pues lo es el, porque no lo paga? Eſpera que le pongamos en la carcel, ò pienſa librarſe por pobre? Reſpondio ſant Pedro: Si, ſi, tened paciencia, que el le pagara. Entro donde eſtaua el hijo de Dios, el qual ſabiendo bien lo que paſſaua, viendo a ſan Pedro dixole: Simon pregunto, los Reyes de la tierra de quien cobran tributos

butos y pechos, de ſus hijos ò de los eſtraños? Reſpondio el Apoſtol: Eſſo Señor, claro eſta, que de los eſtraños. Luego los hijos, libres ſon, dixo el Saluador? Pues aunque ſea aſsi, que yo por ſer quiẽ oy eſte libre de toto tributo y pecho, porque eſtos no ſe eſcandalizen, y digan que predicando yo paz a todos, y obediencia a los ſuperiores, leuanto guerra, y me muestro deſobediente al Rey Herodes en cuya tierra eſtamos, y otros por mi exemplo hagan lo miſmo, negandoles ſus rentas y pedidos, vee al mar, y echa vn lance, y ſacaras vn peſcado, en cuya boca hallaras cierta moneda, paga con ella a eſſos cobradores por mi y por ti. Sant Pedro como buen obediente ſalio a los cogedores y dixoles: Andad, venid comigo, que yo lleuo el libramiento por donde ſereys pagados. Siguenle ellos, y los demas Apoſtoles, y es bien de creer que viendole entrar en ſu caſa los cobradores, y que ſacaua ſus redes y aparejos de peſcar que burlarian del, y que dirian: Pues como, y quiere pagarnos con peſcado que aun no ha prendido? Con todo ſe van con el: llegan al mar, tiende ſant Pedro ſus redes, y ſaco del primer lance vn pece, abrele la boca a viſta de todos, y ſaco della la moneda que Chriſto le dixo, y ſin exceder punto de la comiſsion que lleuaua, dioſela diziendo, que pagaua por ſi y por ſu Maeſtro. Viſto y oydo eſto por los otros Apoſtoles començaron a murmurar entre ſi, y dezir: Aueys viſto? Ya nueſtro Maeſtro nos quiere dar a Pedro por cabeça y ſuperior, antes le prometio las llaues del cielo, aora paga el tributo que pagan los que ſon cabeças, vamos a el, y ſepamos que myſterio es eſte; y ſi en el Reyno de los cielos nos ha de ſer preferido, como parece que aqui nos le prefiere. Van al Saluador, y entra el Euangelio preſente que dize: Llegaron los Diſcipulos a Ieſu Chriſto, y dixeronle: Quien pienſas que ſera mayor en el Reyno de los cielos? Parece que en la tierra has ya ſeñalado a Pedro, ha de ſer el ò otro el mayor en el cielo? El hijo de Dios llamo vn niño que eſtaua alli, el qual dizen Simeon Metaphraſte, y otros autores, que fue ſant Ignacio, juntole a ſi, y bien en eſto ſe mueſtra que era el, pues del abraço que Chriſto le dio, quedo en ſu coraçon tan eſculpido el nombre de Ieſus, que muerto deſpedaçado de leones ſe vido en el eſcrito con letras de oro: dixoles pues el Saluador, en verdad os digo, que ſi no os tornardes como eſte niño, que ni ſereys grãdes en el reyno de los cielos, ni entrareys en el. Qualquiera, dize, que ſe humillare, eſſe ſera grande en el cielo. Tambien os digo, que es buen medio para yr a el, hazer bien a los pobres y meneſterosos, porque lo que con ellos ſe haze, yo lo recibo a mi cuenta. Digo mas, que ſi alguno en lugar de hazer limoſna al pobre y pequeñuelo le eſcandalizare, que le ſeria mejor partido ligarle al cuello vna rueda de atahona ò de molino, y echarle en el mar. Bien ſe, dize el Saluador, que ſupueſta la malicia del demonio, y la flaqueza de los hombres, que ha de auer eſcandalos en el mundo: mas ay de aquel que diere el eſcandalo. Yo aconſejo a cada vno y le mando, que ſi ſus ojos le ſon ocaſion de eſcandalo, que ſe los quite del roſtro; porque mejor es entrar ſin ojos en el cielo, que con ellos en el infierno: lo miſmo digo de las manos y pies, que ſe los corte y eche de ſi quien por ellos recibe eſcandalo. Finalmente torno a amoneſtaros, que no tengays en poco a eſtos pequeñuelos, porque os digo de verdad que ſus Angeles ven el roſtro de mi Padre en los cielos. Eſta es la letra del Euangelio que pone la Igleſia en la fieſta del Angel de la Guarda que oy celebra: deſto tratara el Diſcurſo, para acertar pidamos la gracia.

EL Pacientiſsimo Iob, hablando de aquella terrible beſtia Leuiatan, por quien ſe entiende el Demonio, dize: No ay poder, ni ay fuerças ſobre la tierra que con el puedan compararſe. Dos coſas podemos inferir deſta ſentencia y verdad *Iob.41.*

verdad Catholica que hazen a nueſtro propoſito, vna con quanta razon la Igleſia haze fieſta a los Angeles Cuſtodios, y noſotros deuemos regozijarnos eſte dia dedicado a ellos, ſiendo aſsi, que las fuerças de los demonios ſon tan grandes que no ay ſobre la tierra quien ſe les yguale: ellos ponen grande diligencia en hazernos todo el mal y daño que pueden, ſaliendo en nueſtra defenſa, y tomando por noſotros la boz y el pleyto los Angeles Cuſtodios y de nueſtra guarda, los quales aſsi por el enojo y ojeriça que tienen con los demonios, deſde que rebelandoſe en el cielo contra Dios, pelearon con ellos y los echaron del a mal de ſu grado: como tambien por auerles Dios mandado que ſe ocupen y empleen en ſer guarda y cuſtodios nueſtros. Por lo qual ſin faltar vn punto, ni deſcuydarſe en coſa que hazer deuan, ſiempre eſtan ſolicitos para que los demonios no nos hagan mal ni daño, deſcubriendo nos ſus engaños y cautelas, auiſandonos como los venceremos. Si nos veen caydos y vencidos dellos, no nos deſamparan ni dexan, ſino buſcan medios y remedios para que ganemos lo perdido. Si nos veen ſalir con victoria, alegranſe y regozijanſe ſobre manera, no deſiſtiendo deſto, haſta que nos veen en el puerto ſeguro de la gloria. Todo eſto haze para que noſotros les ſeamos agradecidos, y les celebremos fieſta, holgandonos de ſu vitoria y triunfo, de ſu bien y gloria, y eſto es lo vno que ſe infiere de la ſentencia propueſta de Iob. Lo ſegundo es, que ſe verifico en los Apoſtoles quan grande ſea el poder del demonio, pues ſiendo gente tan principal, teniendo tal Maeſtro como era Ieſu Chriſto, eſtando en ſu eſcuela, y andando a ſu lado, ganaſe con ellos el demonio, y le hizieſſe cometer culpa, que no dexò de auerla ſegun afirma ſant Iuan Chryſoſtomo en vna homilia que haze ſobre eſte Euangelio, diziendo: Moſtraronſe humaños los Apoſtoles, dieron mueſtra que eran hombres, cayendo como hombres en culpa, la qual fue ambicion y ſoberuia. Pareciole al demonio que con ſolo eſte vicio podia llegar al colegio Apoſtolico: el miſmo Iob dize del: Quien abrira ſu boca, quien no la temera? Teniendo diuerſos ordenes de dientes. Tiene el demonio dientes de oro, con que muerde a los codicioſos: de carne, con que laſtima a los deshoneſtos: de hueſſo, con que hiere a los ayrados y furibundos: para todas condiciones tiene armas ofenſiuas: Vido a los Apoſtoles que auian dexado por Chriſto ſus haziendas, como dixò en nombre de todos ſant Pedro: Señor, todo lo auemos dexado por vos, muchos dellos eran caſados y ſe auian apartado de ſus mugeres: yra, ni ſaña, no reynaua en ellos, pues andauan con el que truxo la paz al mundo: pues que remedio, ni para eſtos ay dientes de oro, ni de carne, ni de hueſſo, pues aya los de viento, toquemos les con ſoberuia que es vn vicio de gente leuantada de punta. Tendra el otro cercada ſu huerta con tapias y vardas, defiende que no entre el jauali, ni otra beſtia a deſtruyr la hortaliza, y no baſta para que no entren aues de rapiña que buelan por alto y entran a dañar quanto quieren. Muchas vezes ſe vee caer gente que eran tenidos por muy eſpirituales, en vicios grauiſſimos, ſiendo la ocaſion de ſu cayda ſoberuia y preſumpcion: pareciales que ya tenian hecho ſu negocio, que eſtauan caſi confirmados en gracia, y por lo miſmo los dexaua Dios de ſu mano; y dauan en vicios grauiſsimos. El que eſta, mire no cayga: a mayor peligro eſta la fruta en lo alto del arbol, para ſer combatida de los vientos, que en lo baxo del. Al mas virtuſo, mas guerra le haze el demonio: en los remiendos y andrajos dize ſant Geronymo, que puede auer vanagloria y ſoberuia: y verificaſe en los Apoſtoles, que dexando ſus haziendas, y haziendoſe pobres dio en ellos la ſoberuia y preſumpcion, y cada vno quiſo adelantarſe con el otro. Sant Lucas dize *Iob.ibid.* *Luc.22.*

D. Chryſ. homil. in c. Matth. 18. quæſt. 5.

que huuo entre ellos contienda ſobre qual era mayor: ſant Pedro alegaria de ſu parte el auerle prometido las llaues del Reyno delos cielos,y auerle mandádo pagar por ſi la didrachma. Sant Iuan, y Santiago, alegarian el parenteſco tan cercano de primos: ſant Bartholome el linaje Real, ſegun algunos: ſant Matheo las riquezas que tenia, y dexo mas que todos: ſant Andres el auer venido el primero a la eſcuela de Chriſto: Santiago el menor moſtroria ſus rodillas como de camello del mucho rezar: Iudas el auerle hecho Chriſto ſu deſpenſero y entregadole ſu hazienda, gaſtarla el a ſu voluntad,y hurtar buena parte. Cada vno alegaua por ſi lo que le parecia a propoſito para ſalir con la prebenda: al fin ſe reſumieron en yr a Chriſto y dexarlo en ſus manos, y aſsi fueron a el y le preguntaron: Quien pienſas que es mayor en el Reyno delos cielos? Fue dezir, Maeſtro, diferencia ay entre noſotros ſobre quien ſera el mayor en el Reyno de los cielos, di nos tu parecer,y declara qual ſera, que con eſto todos nos quietaremos. Acerca deſta pregunta ſe note, que huuo falta en ella con ſer al parecer buena y ſanta: porque preguntar vno con ſoberuia, quien es mayor y en mas tenido en la tierra, con intento de procurar aquella mayoria malo es, mas preguntar, quien es mayor en el cielo, pretendiendo alcançar tal ditado, parece digno de loa, y que no ay culpa, y huuo la en los Apoſtoles en el modo de deſſear aquella mayoria. Coſas ay que de ſuyo ſon buenas, y las circunſtancias las hazen malas: dezir Miſſa,linda coſa es: dezirla por la tarde deſpues de bien comido,ya es mal negocio por la circunſtancia. Dar limoſna coſa es bien alabada, mas darla a la otra vieja ruyn porque os trayga a ſu hija a vueſtra caſa con daño de ſu honra, ya es malo. Venir a la Igleſia tambien es ſanto: mas ſi venis vos que ſoys hombre a ver a la otra muger y hazer con ella algun ruyn concierto, ya es malo: de modo que la circunſtancia haze mala la obra: y el pecado de Lucifer, ſegun doctrina de ſanto Thomas en eſto conſiſtio: el tuuo deſſeo de ſer bien auenturado, lo qual es bueno, y como dize ſant Iuan Damaſceno alcançara lo que pretendio ſi vn poco mas ſe detuuiera, deſſeò eſta bieauenturança con ſus propias fuerças, y que como Dios es de ſi miſmo bienauenturado lo fuera el, y en eſto peco. Eſtà el otro buen eſcriuano haziendo letra marauilloſa, atrauieſſaſe vn pelillo en los puntos de la pluma,y haze vn borron. Deſſear los Apoſtoles ſer grandes en el cielo, bueno era, mas deſſear cada vno auentajarſe con el otro y lleuarle el primer aſsiento, y no por el medio que tiene Dios ſeñalado para grangear mucho cielo, malo era. Sant Bernardo mal eſta con el deſſear ſer mayor en la tierra, pues dize de Saul que ſiendo antes muy bueno deſpues de ſer Rey fue tan malo, que vino a condenarſe. Podriamos dezir que ſe parecen algo a los Apoſtoles, y que hazen mal como ellos hizieron, algunos que buſcan y pretenden mayorias en el cielo para ſus deuotos, queriendolo defender a eſpada y capa: eſte dira que ſant Iuan Baptiſta es el mayor, el otro que el Euangeliſta, otro que ſant Pedro, y otro que ſant Chriſtoual: y parecen eſtos a las negras que ay en ciudades maritimas, como Liſboa, y aun en Seuilla, que juntandoſe muchas dellas yendo por agua, ſobre dezir cada vna que ſu ſeñora es mas hermoſa, vienen a las manos, quiebran los cantaros, y aun ſe hazen las orejas: Ellas tienen roſtros de demonios, y pelean ſobre las hermoſuras de ſus amas: aſsi acontece a las vezes, gentes de coſtumbres no muy perfectas, ſino defectuoſas, pelear ſobre que ſanto es mayor en el cielo. Y aunque en los Apoſtoles huuo falta en ſu contencion, mas fue de alabar que ocurrieſſen a Chriſto a informarſe en lo que dudauan, y aſsi les ſucedio bien de la yda: y no como al Rey Ochozias, quando quiſo ſaber el ſucceſſo de ſu enfermedad,

dad de vn demonio, que ſe atrauieſſo
4.Reg.1. Elias y le anuncio ſu muerte. Y no deuen ſer pocos los que hazen y les ſuce de lo miſmo: tiene el otro vn hijo enfermo, lleuale a quien le enxalme y diga coſas a las vezes maliſsimas y que ſon finos echizos, ò ſuperſticiones, por donde viene a morir. Sucediole eſto al Emperador Valente Ariano, tenia a ſu muger enferma, embio a ſant Baſilio que rogaſſe a Dios por ella, y la viſitaſſe: hizolo el ſanto y ſano: cayole luego enfermo vn hijo, llamo el Emperador Obiſpos Arianos, penſando que le ſanarian como ſant Baſilio auia ſanado a la Emperatriz: vinieron, y en haziendo por el oracion, eſpirò. Tiene la otra que es madre vna hija enferma, y a las vezes endiablada como la Cananea, anda melancolica, eſcondiendoſe por los rincones, embiala para que ſe alegre a caſa de la vezina, adonde pierde ſu honra en lugar de cobrar ſalud: fuera le mejor lleuarla a la Igleſia al ſermon, y a que ſe confeſſaſſe y comulgaſſe, con eſto ſanara,y con aquello enfermo mas. Los Apoſtoles a Ieſu Chriſto fueron con ſu dificultad: y era juſto que fueſſen a el, porque ſabia bien darles reſpueſta en el caſo: de que podemos tomar documento, que ſi en algo que ignoramos queremos ſer informados, que vamos al que ſabe de aquel negocio, que eſto denoto quando Chriſto quiſo dar de comer en el deſierto a cinco mil hombres, pregunto a ſant Philippe, que de adonde ſe compraria pan para tanta gente: hizole eſta pregunta antes que a otro, porque era natural de aquella tierra, y ſabia bien que no auia pueblo cerca de alli donde pudieſſe comprarſe pan, ya que huuieſſe dinero para comprarlo: Enſeña ſe nos en eſto, que preguntemos a quien puede ſaber reſpondernos: el ſoberuio ſi quiere informarſe de lo que à de ſuceder del puede yr a Lucifer, que es maeſtro en tal caſo, y dirale que por ſer lo el, del Angel mas leuantado que auia en el cielo, vino a ſer demonio, y el mas atormentado del infierno. El codicioſo informeſe de Iudas maeſtrò de codicia, el le dira como paro en la horca. El deshoneſto informeſe de Amnon hijo de Dauid, que por ſerlo ſe vido en vn combite dar de puñaladas por ſu hermano Abſalon: y ſi ſe le hiziere trabajoſo de baxar al infierno donde eſta Amnon, entre èn vn hoſpital de enfermos de males contagioſos, y vera diuerſas camas de buboſos, que eſtan alli dando gritos y alaridos comidos ſus roſtros, cauterizados ſus cuerpos, pagando lo que ſe holgaron, pienſe que lo miſmo ſera del, eſcarmiente en cabeça ajena. Van pues a Chriſto los Apoſtoles con ſu pregunta: Eſtaua alli vn pequeño niño, juntole a ſi el Saluador, y boluiendo a ellos dixoles: Preguntays me Diſcipulos mios, quien ſera mayor en el Reyno de los cielos? Pues yo os digo, y con juramento os afirmo, que ſi no os tornaredes como niños, que no ſolamente no ſereys grandes en el cielo, ſino que ni entrareys alla. Si oyera eſta razon Nicodemus, pudiera penſar que Ieſu Chriſto queria que torniaſſemos à entrarnos en las entrañas de nueſtras madres, y aun eſto acaecido ha alguna vez en el mundo. Plinio cuenta, que poco antes que los Romanos deſtruyeſſen à Sagunto, ciudad en Eſpaña, matando à todos los moradores della, que pario vna muger vn niño, y deſpues de auer nacido ſe torno ha entrar en ſus entrañas, mas eſto fue coſa prodigioſa, y denotaua el mal que auia de ſuceder en aquella gente; Chriſto no quiere eſto, no pide que nos tornemos niños en la edad, ſino en la condicion. Vn diamante labraſe con otro, aſsi lugares de la Eſcritura que ſon dificultoſos con otros ſe entienden. Sant Pablo eſcriuiendo a los de Corintho di- 1.Cor.14.
ze: No ſeays niños en los ſentidos, ſino en la malicia, en la condicion y coſtumbres. Lo que principalmente parece en el niño, y por lo que Chriſto

dixo

dixo esta razon, es, porque los niños son humildes, y quiere su Magestad que el hombre sea humilde si quiere entrar en el cielo. Y bien mirado ninguna cosa se hallara porque el hombre pueda ensoberuecerse, y muchas porque se humille: el ser de gran linaje no deue ser ocasion de soberuia, pues les ha sido ocasion a algunos de perder las vidas, y a otros las almas. De lo vno ay mas exemplos que fuera menester, de personas que no ay en ellos otra cosa de estimar sino el linaje, y por esto a otros que en muchas otras les hazen ventaja los menosprecian y atropellan y dizen palabras afrentosas: yo me halle con vno destos cercano para morirse, y estando presentes ciertos religiosos, vno dellos truxole a la memoria esto; para que viesse si su conciencia estaua segura, porque era viejo, y auia sido testigo en diuersas informaciones a cerca de linajes, y la memoria dello causo en el tanto desassosiego que daua buelcos y se reboluia en la cama como vna culebra, trauaua del cielo con sus manos y daua muestra del remordimiento que en la conciencia le causaua este particular. De lo primero nos pone exemplo la diuina Escritura en el segundo libro de los Reyes, que para aplacar a Dios, y que embiasse agua a la tierra, auiendo grande falta della, conuino que pusiessen en cinco cruzes y que muriessen alli, cinco hijos del Rey Saul, sin que huuiessen cometido otro delito: sino porque eran hijos de aquel Rey, el qual por auer muerto contra derecho ciertos villanos Gabaonitas, los parientes destos no quisieron otra satisfacion, sino que muriessen algunos descendientes de Saul siendo el ya muerto. La hermosura y gentileza de cuerpo, las fuerças y valentia, no deuen ser ocasion de soberuia, pues todo esto facilmente se pierde, y vna fimera o ligera calentura lo desbarata. Las riquezas menos deuen ser ocasion de soberuia, pues son prestadas en el hombre. Si viessedes vn cauallero, que va sobre vn cauallo bien compuesto y adereçado, en medio de la plaça llegassen a el por vna parte el que le vendio la seda para el vestido, pidiendole pagasse: de otra el sastre por la hechura: el platero pidiesse los oxales de oro: el corredor el cauallo que aun no ha pagado, y cada vno trauasse del, de modo que le dexassen a pie y desnudo, este poco tiene porque se ensoberuezca, siendo ageno todo lo de que se precia? assi el rico auiendose de ver a la hora de la muerte, sin cosa alguna de quanto adquirio y trampeo, no ay porque le sea esso ocasion de soberuia. El entendimiento y letras, aunque suelen ser ocasion de soberuia en algunos, mas en los que de veras son sabios, antes les ha de ser motiuo de humillarse, viendo a Dios tan enojado con los soberuios, que a vn Lucifer criatura tan leuantada, echo por este pecado en los infiernos: y viendo que esta tan bien con los humildes, que por serlo la Virgen sacratissima, mas que otra alguna criatura, la leuanto Dios a dignidad de Madre suya. Pues las cosas que ay en el hombre porque deua humillarse son tantas que si de los pies a la cabeça se mira todo le sera motiuo de humildad: verse tan necesitado de todas las demas criaturas, y que le ayudan a viuir: a la oueja ha menester que le de su vellon para que se vista: al carnero que le de comida: al arbol y planta lo mismo: del fuego, del ayre, dela agua y tierra tiene necesidad: mirad la diuersidad que ay en vna plaça y mercado, de todo ello esta necesitado el hombre: considerauase su miseria el pacientissimo Iob quando dezia: El hombre nace de muger, su madre es la muger, su abuela el poluo, y su visabuela la nada: viue poco tiempo, y esse lleno de miserias y trabajos. Puede bien vn hombre contar en vn dia los contentos que ha tenido en vn año, y no contara en muchos años, los descontentos de solo vn dia. Pues de que se ensoberuece, teniendo tales y tantas ocasiones para humillarse? Especialmente oyendo dezir a Iesu Christo, que para entrar en el cielo es necessario hazernos como niños;

niños; esto es, ser humildes como lo son los niños. Dexando esto assi aueriguado, passa adelante el Saluador, y trata de los humildes y pobres, diziendo, que quien les hiziere bien, ha hecho vna cosa bien importante para yr al cielo, porque todo lo que con ellos se haze el lo recibe a su cuenta. Honra le hazen a vn mercader que va a Flandes y tiene alla necesidad de dineros, si ay en camino peligro de que le roben, que los reciba aqui otro, y le de vna poliça con que à letra vista en Flandes le den su dinero, esto hazen los pobres, y tiene los afiançados Iesu Christo, que todo lo que se hiziere con ellos el lo recibe a su cuenta, y que lo dara bien mejorado. Dize mas su Magestad, que el que no solo no hiziere bien al pequeñuelo y pobre, sino que le persiguiere y escandalizare, que le seria mejor padecer vna muerte rigurosa, que el castigo que Dios hara en el en la otra vida. Señala la pena que era la mas cruel segun sant Geronymo, que se vsaua en Palestina con los delinquentes, excepto la de Cruz que escogio Christo para si, y era poner les vna piedra al cuello, y echarlos en el mar. La piedra al cuello denota el pecado, que lleua al profundo, porque pesa tanto que la tierra no pudo sufrirle, sino que tragò à Dathan, y Abiron. La agua no le sufrio, como a Ionas, que yua en el nauio y leuantase el mar con tormenta, echan en las ondas las haziendas y no basta, dize Ionas, por mi lo han, dan con el en el profundo, y recibele vna ballena en su buche, la qual como si lleuara vn infierno de lumbre dentro, no con menos velocidad yua rompiendo el mar, hasta que sin poderle sufrir le vomito en tierra de Niniue. Ni el cielo sufrio al pecado: porque pecò Lucifer alla en el empyreo, que es el onzeno, cae en el decimo, y despeñase en el noueno, da vn buelco en el octauo, y baxa de cielo en cielo, sin que ninguno dellos le pudiesse sufrir, hasta dar consigo en lo profundo del infierno. Pues aun mas pesa el pecado que esto: pecò Adam, y quiso Dios darle la mano y tira del, mas fue tanto el peso de Adam, que derribo à Dios de los cielos a la tierra, y aun de la tierra al limbo, que era vn seno del infierno. Aduiertase que escandalizar es ser estropieço y ocasion para que otro haga alguna cosa mal hecha: y en esto son bien de culpar algunas mugeres, que como cosa hecha y de proposito, pretenden la cayda de muchas almas y su condenacion: porque van por la calle cubiertos los rostros, y descubiertas sus intenciones, diziendo motes a vnos y a otros, que aun los muy honestos se escandalizan y turban, que sera de los que estan determinados a ser malos vista la ocasion. En tiempo de la primitiua Iglesia, vna donzella Christiana se encerro por seys meses dentro de vn algibe, contentandose con vna comida bien templada, y hizo esto, por quitarse de los ojos de vn hombre, que le dezia que su vista le prouocaua a tener malos deseos. Aora no creo que aura quien por esta ocasion se encierre en algibe, sino quien salga por la calle, solo con intento de que muchas almas se escandalizen y cometan graues pecados con la voluntad y desseo, dandoles ocasion con lo que hazen y dizen. Està Dios tan mal con el escandalizar que dize en este Euangelio, que si nuestros ojos, manos, y pies, nos escandalizan que nos cortemos las manos, y pies, y nos saquemos los ojos, porque es mejor entrar sin ojos sin manos, y sin pies en el cielo, que con todo esso en el infierno. Esto se ha de entender, no como lo entendio Origenes, y otros que le imitaron, por donde vinieron a hazer desatinos, mutilãdose sus personas, ofendiẽdo mas à Dios en ello que agradandole, sino entiendese metaforicamente: teneys vos vn criado que es vuestros pies y vuestras manos, fiel, diligẽte, que anda mirando os al rostro, para ver, aun sin hablar, que es lo que le mandays, y daros contento: si por otra parte veys que anda en malos tratos con vuestras criadas, conuieneos cortaros essas ma-

osn

nos y pies, echandole de caſa, porque en otra manera, los pecados que el hiziere ſe os atribuyran a vos. Tiene el otro vn padre que es la lumbre de ſus ojos, mas ſi le es ocaſion para que ofenda a Dios, mandandole coſas contra ſu ſeruicio y ley, ha ſe de ſacar eſſos ojos, y negarle por padre. Aſsi lo hizo el ſanto Principe de Eſpaña Hermenigildo, pretendia ſu padre el Rey Leuuigildo que fueſſe Arriano, como lo era el, y no ſolo no lo hizo, ſino que le nego por padre, por donde vino a padecer martyrio por Chriſto: eſto es cortarſe las manos, y ſacarſe los ojos, quitar las ocaſiones de ofender a Dios: y aduiertaſe, que no dize que nos cortemos la cabeça ſi nos eſcandalizare, porque a los Perlados deuemos tenerlos en mucho, ſean los que fueren, ellos daran a Dios eſtrecha cuenta de lo malo o bueno que hizieren; noſotros (como no falten en la Fè) eſtimemoſlos y reuerenciemoſlos. Concluye el Euangelio, tornando el hijo de Dios a dezir de los pequeñuelos y humildes, que ſe deuen tener en mucho, y que nadie los menoſprecie, porque ſus Angeles veen ſiempre el roſtro de Dios en el cielo. Mucho torna Dios por los pequeñuelos, y es porque es mucho lo que ſon perſeguidos de los malos: y viene eſto de que en los vnos ay virtudes, y en los otros falta dellas: eſtan dos arboles junto a vn camino real, el vno tiene fruta, y el otro ſolo hoja; el que tiene hoja, y no fruta, no ayays miedo que alguno le toque, nadie le tira piedra, antes van gentes y ſe aſsientan a ſu ſombra, tañen, y cantan, y meriendan, ſera poſsible que ſu dueño algun dia ſe canſe de que le ocupe ſu huerta, y le corte y lleue al fuego: mas el arbol que tiene fruta, no paſſa rapaz que no le tire ſu piedra, y le deſgaje rama: deſta ſuerte ſon los buenos y virtuoſos, todos les tiran pedradas, los perſiguen y querrian echar del mundo; y eſto porque tienen fruta de obras virtuoſas: y a los malos y vicioſos nadie les toca, antes les dan muſica, les liſonjean, y merienda a ſu ſombra, trayendoles preſentes y regalos: aunque qual que dia ſu dueño que es Dios les cortara por el pie, y dara con ellos en el fuego del infierno: entre tanto pues que eſtan en el mundo, deurian los malos eſtar con grande temor, oyendo dezir a Ieſu Chriſto ſiempre que habla con ellos: Ay de voſotros ricos, que teneys vueſtra conſolacion en eſta vida: por el contrario hablando con los buenos, aunque eſten mas afligidos, y ſean mas perſeguidos, es con palabras de grande conſuelo: bienauenturados los pobres, los que lloran, los perſeguidos. Por vn Profeta dize: El que os toca, laſtimame en los ojos. Quando Saulo yua encarnizado perſiguiendolos, ſe le pone delante, y dize: Saulo, Saulo, porque me perſigues; toma por ellos la boz y el pleyto: aqui dize que ſe les tenga reſpeto, porque ſus Angeles veen el roſtro de ſu eterno Padre: y aunque pequeños y deſechados, gozan de la merced general que hizo Dios a cada vno de los hombres: y ſi el Rey tiene Angel de guarda, tambien le tiene el mas pobre y deſechado hombre del mundo. Si en lo que toca al cuerpo ſon deſiguales, en eſto ſon iguales, tambien tienen Angeles que les guardan, y tambien tiene para ellos premio eterno, ſi ſus trabajos los lleuaren pacientemente, ſi hizieren lo que los ſantos Angeles les aconſejan; ſi de veras y fielmente ſiruieren a Dios, Dios les dara el premio de ſus ſeruicios, que ſera gracia en eſte mundo, y gloria en el otro.

(?)

DIS-

DISCVRSO. CXIII.
de ſanto Thomas Aquino.

Vos eſtis lux mundi. Matthæ. 5.

En. vſj. de Março. *Exod.* 14.

EN el Exodo dize la diuina Eſcritura que al tiempo que los Iſraelitas ſalian de Egypto, yendo el Rey Faraon en ſu ſeguimiento, con propoſito de les hazer todo el mal poſsible: para librarles Dios deſte trabajo, embioles vna nube clara y reſplandeciente, que yua delante dellos: a la qual ſiguiendo todos los exercitos, fueen alguna manera medio de ſu remedio. Eſta nuue clara y reſplandeciente, es figura de los Doctores y prelados, a los quales llama Ieſu Chriſto en el preſente Euangelio luz del mundo, ſoys dize luz del mundo, ſoys como ſi dixera, aquella nube llena de reſplandor, que yua delante de los exercitos del pueblo Iſraelitico, ſaliendo de Egypto: porque aſsi como aquella era clara, y daua de ſi reſplandor, aſsi ha de ſer vueſtra vida clara ſin mancha de peccados o vicios, y aueys de dar reſplandor y luz a todo el mundo, ſiendoles guia con vueſtra doctrina, de tal manera que imitandoos y ſiguiendoos, vengan a ſalir los pueblos de Egypto del mal eſtado, y ſean libres de Faraon el demonio. Tal por cierto fue el glorioſo Doctor ſanto Tomas de Aquino, luz fue, y es para muchos que por medio de ſu doctrina admirable, dexan a Egypto y a Faraon, dexan vicios y peccados, y vienen a conſeguir la amiſtad de Dios, y ſu diuina gracia. Deſta eſtamos neceſsitados de preſente ſupliquemos a ſu diuina Mageſtad nos la communique, y para que lo haga, pongamos por interceſſora a la Virgen ſacratiſsima ſu Madre, a quien para que en eſto nos ſea fauorable, humilmente ofrezcamos la ſalutacion Angelica.

QVeriendo el Sabio perſuadir y amoneſtar al pueblo Hebreo a la virtud, aprouechaſe de razones naturales, y de exemplos de hombres virtuoſos: y aſsi dize en el Eccleſiaſtico: aſsi como el luzero de la mañana parece hermoſo a la viſta entre las nieblas que a tal hora ſe leuantan: como la Luna quando eſta llena reſplandece, y como el Sol quando eſtiende ſus dorados rayos, hermoſea todo el mundo: Deſta manera el virtuoſo y ſanto varon reſplandece y parece hermoſo a todos los que le miran: y aſsi dize, reſplandecio eſte en el templo de Dios. Habla aqui el Sabio de Simon hijo de Onias ſummo Sacerdote, que fue varon ſantiſsimo, poniendole por exemplo, para que otros le imitaſſen: y aunque dize el Sabio ſemejantes palabras de aqueſte ſummo Sacerdote, trae las la Igleſia a los Doctores ſantos, que tuuieron cuenta con aprouechar a los fieles, con doctrina y exemplo de vida, como lo hizo el Angelico Doctor ſanto Thomas cuya fieſta oy celebramos, de quien dize el hijo de Dios que fue luz del mundo, y porque no ſeñala que luz, el Sabio dize que como Sol, no ſe contento en dezir que fue como luzero de la alba, no como Luna, ſino como Sol, porque la luz del luzero o eſtrellas, y la de la Luna, tienen algunos defetos y faltas, lo qual no tiene la luz del Sol, ſino tres propiedades q̃ friſan altamente con ſanto Thomas, y aſsi podemos dezir del, que reſplandeció como el Sol. Tiene el Sol tres propiedades, y es la primera, que ſu luz le es propia, y eſto no dize con la Luna, ni con las eſtrellas, pues ſu luz les viene del Sol. La ſegunda propiedad del Sol es, que ſu luz es llena, todo el y por todas partes es luzido y reſplandeciente, no aſsi la Luna, ni las de mas eſtrellas, que ſolo mueſtran luz por la parte que las mira el Sol, teniendo por la contraria eſcuridad. La tercera propiedad, es, que el Sol tiene la luz eſtable y permaneciente, al contrario de los otros luminares, que ya eſtan con ella, y ya les falta: eſtas

Eccleſ. 50.

eſtas tres prodiedades tuuo altamente ſanto Thomas, y deue tenerlas vn verdadero de Dios. Veamos primero como deue tenerlas vn ſieruo de Dios, y luego veremos como las tuuo ſanto Tomas. Digo pues lo primero, que es propiedad del Sol, tener la luz de ſi miſmo; aſsi el ſieruo de Dios ſe ha de preciar de tener luz de honra y fama de ſi y de ſus obras,mas que de ſus mayores. Preciarſe vno que deciende de gran linaje, ſiendo el malo y vicioſo, no ſolo es deſatino y locura, ſino afrenta è ignominia, pues ſu mala vida borra y eſcurece la fama de ſus mayores.Del principe de la eloquencia Ciceron ſe dize, que motejandole Catilina de que era de baxo linaje, reſpondio: Mejor es que ſea yo principio de linaje, dandome a la virtud como me doy, que no tu que eres cabo del tuyo, dandote al vicio como te das. Mucho ſe echa de ver la mancha en el veſtido de paño toſco,y mucho mas en el de refino: aſsi el viuir mal y ſer vicioſo, parece feo en todo hombre, y muy peor es en el de illuſtre ſangre:y por lo miſmo el gloriarſe de virtudes ajenas el que es vicioſo, es deſatino, y mayor afrenta: tampoco es de eſtima para con Dios el venir de tal,o de tal linaje, al que le falta virtud; como teſtifica el Apoſtol ſant Pablo eſcriuiendo a los de Galacia, donde dize: Poco vale, nada vale acerca de Ieſu Chriſto, que ſea vno principaliſsimo y de gran linaje del pueblo Hebreo, ſi ſe circuncida y queda Iudio: tampoco vale coſa alguna,que ſea vno principaliſsimo y de gran linaje del pueblo Gentilico, ſi ſe queda con ſu prepucio en ſu Gentilidad: lo que vale acerca de Dios, es, el ſer reengendrado por el Baptiſmo,y guardar la inocencia baptiſmal; el eſtar en gracia de Dios, eſſo es lo que vale con el, lo que precia y eſtima. Ninguna coſa dañò a aquel fuerte Capitan Iepte, ſer hijo de vna muger fornicaria, para que el miſmo Apoſtol ſant Pablo no le puſieſſe como le puſo en el Catalogo de Santos, eſcriuiendo a los Hebreos; ſegun aduirtio ſant Geronymo en la carta a Pamachio: como tampoco aprouechò a Eſau ſer hijo de Iſaac Patriarca, y de Rebeca ſu muger, illuſtres ſantos, para que no ſe fueſſe al infierno, como ſe fue. Lo miſmo teſtifica ſant Iuan Chriſoſtomo, en vna Homilia ſobre ſant Matheo, donde dize: No ay porque nos auergoncemos de auer nacido de padres malos y vicioſos,con tal que procuremos de exercitarnos en obras virtuoſas: de modo que ni las virtudes ajenas, ni los vicios ajenos nos puedan hazer daño a las almas,o cauſar prouecho, ſi en noſotros no ſe halla algo deſſo: y por lo miſmo de lo que nos deuemos gloriar, es de las virtudes propias:lo qual quiſo dar a entender el Euangeliſta ſant Iuan en el Apocalypſi, donde dize; que vido gran numero de gente al rededor del Cordero Chriſto, y dieron vna boz como muſicos que tañian en ſus vihuelas: ſobre el qual lugar dize ſant Bernardo que ſe denota,que ninguno en el cielo ſe gloriara de virtudes agenas,ſino de las ſuyas propias. Y de lo dicho ſe colige quan grande locura es de algunos hombres muy perdidos y vicioſos,que ſi dezis a alguno dellos: Hermano no ſeas gloton, ayuna algunos dias,no ſeas deshoneſto,ſe caſto,no tengas tanto deſcuydo de tu alma, reza, encomiendate a Dios, reſpondera: Andad ſeñor, el ayunar, el ſer honeſto, y el rezar, quede ſe para los frayles Cartuxos: aſsi, pues yo te doy mi palabra, y aun te da Dios la ſuya, que en la hora de la muerte, quando eſtes agonizando, y ſe deſpida la alma de tu cuerpo,que te muеſtre Dios la corona que tenia ſeñalada para ti,deſde el dia que te baptizaſte, y te diera ſi viuieras como era razon: y te dira; Eſta corona quedeſe para el frayle Cartuxo,pues para el dexauas el rezar, y las de mas obras buenas,y a ti carguente de cadenas y grillos, y den contigo en el calaboço del infierno; adonde ayunaras para ſiempre, por lo que glotoneaſte en el mundo, adonde ſeras abraſado para ſiempre, por lo que te deſmandaſte en ſer

Galat.6.

Hebr. 12.

Chryſoſt. Homil.1. in Matth.

Apoc.14.

ſer deshoneſto,adonde maldeziras al padre que te engendro, y à la madre que te pario,al dia en que naciſte, y a ti miſmo, con bozes y clamores terribles, y eſto por lo que dexaſte de rezar, y me ofendiſte en el mundo.De manera que la primera propiedad del Sol, es, que tiene la luz de ſi miſmo, aſsi el hombre que deſſea ſer luz, y dar de ſi reſplandor de virtudes,ha ſe de preciar de las propias,y no de las ajenas. La ſegunda propiedad del Sol, es, que ſu luz es llena, todo el y por todas partes es lucido y reſplandeciente: tambien ha de tener eſſa propiedad el ſieruo de Dios,no ſe precie de tener vnas virtudes, y que le falten otras:comun dicho es de Filoſophos, que las virtudes morales andan todas hermanadas, y faltando vnas faltan todas, y veeſe eſto ſer aſsi,porque hombre hallareys que es honeſto, y no porque lo querria ſer, ſino porque es auaro grandemente, y ſabe que andar en negocios de amores y requeſtas de damas, es coſa coſtoſa, pues lleuan intereſſe los terceros, los miniſtros de juſticia, los encubridores, y eſto ſin lo principal que lleua la parte, y por eſto ſon caſtos por no gaſtar, y ſon lo ſolo en la obra, que en el deſſeo ſon deshoneſtos, y tal caſtidad eſtimala Dios en poco. Por lo miſmo ayuna el otro, no porque el tenga deuocion con ſanto ni ſanta,ſino por la que tiene al dinero, que por no ſacar lo de la bolſa ſe dexara perecer de hambre: de tal ayuno poco caſo haze Dios. Como tampoco le haze de otros que van por otro camino, y ſeran caſtos quanto a ſus perſonas,que no haran coſas que no deuan, y con todo eſſo precianſe de parlar y dezir palabras torpes y deshoneſtas: y deſte jaez ſon algunas mugeres, que ſe precian de dezidoras, que con tener preſupueſto en ſi de no hazer coſa que dañe ſus honras,pienſan que les es licito hablar todo lo que quieren, y con quantos quiſieren: entiendan eſtas, que tambien ſe pueden yr al infierno por ſer malas de ſus lenguas,como ſe van otras por lo ſon de ſus cuerpos,porque dan ocaſion con ſus palabras a que ſe hagan muchos pecados,y ſe condenen muchas almas. Y como dize ſant Auguſtin, ſi el que fue parte para que ſu proximo perdieſſe la capa que valia ſeys reales, por ello ardera en los infiernos, el que lo fue de que perdieſſe ſu alma, que vale ſangre de Dios, pues Dios por ella la derramò,que tal ſera ſu infierno? Teman mucho los galanes, que ſe precian de lleuar almas al infierno (con ſus palabras y fingimientos) de mugeres que les dan credito: y teman las miſmas mugeres, que por yr cubiertos los roſtros por las calles, hablando lo que hablan,y diziendo lo que dizen, dando ocaſion a que ſe cometan muchos pecados mortales, que por cada vno dellos tendran particular tormento en el infierno, de modo que malo es ſerlo vno de palabra,aunque no lo ſea de obra. Tambien ay otros que ni de palabra, ni de obra ſon malos en negocios de carne, y ſon lo en otro, porque murmuran de todo el mundo no perdonando culpa ajena que ſepan, y aun à las vezes ſin ſaberla, ſino porque a ellos ſe les antoja, diſfaman a otros, ſiendo eſto vn pecado que con gran dificultad ſe ſuelda: pues ſi mintio, no ay otro remedio ſino dezir que mintio,que algunos lo ſ€ten como la muerte: y ſi dixo verdad,ſiendo el negocio ſecreto ha de hazer algo ſin dezir que mintio, de modo que el otro recupere ſu fama; lo qual es bien dificultoſo de hazer: y aſsi es acertado, que ſiendo el peligro tan grande y tan manifieſto, cada vno cierre ſu boca: que pues cierra el otro ſu bolſa y la da mil ñudos,porque no le hurten vn marauedi: y la otra aldeana cierra muy bien ſus puertas, quando ay ſoldados, porque no ſalga de caſa vna gallina y ſe la lleuen, que no tengan cuenta muchos con cerrar la boca à las palabras en que va muerte, ò vida, coſa es mucho de ſentir.Otros ſon al contrario deſtos, que hablan bien, y de nadie dizen mal, y con eſto tienen malas obras, ſon malos aunque de ſecreto. Eſtos ſon figurados en

Iacob, quando yua à hurtar la bendicion a Esau, que se puso vnos pellejos de cabritos en las manos, y tocandole y oyendole su padre Isaac dixo: La boz de Iacob es, mas las manos de Esau son: assi ay algunos que tienen boz de Iacob, hablan bien, y si les mirays a las manos, si les mirays a sus obras, son de Esau el pecador, son malas y peruersas: de modo que si vnos son faltos en las obras otros faltan en las palabras. Tambien ay gente que dan en hazer algunas obras de virtud, y son faltos en otras: dara vno en ser honesto, y con esto es maldiziẽte. Dira vno bien de todos, y es descuydado en regir y gouernar su familia, haziendo bobo del toda la casa: el otro gouernara bien su casa, y andara el todo desgouernado, dira a sus hijos que no jueguen, y jugara el: a sus criados que no juren, y renegara el: à todos que se encierren en casa temprano, y yrase el à passear hasta las doze. Tambien ay mugeres deste talle, que dan en algunas obras buenas, y faltan en otras: dara vna en confessar y comulgar a menudo que es santissimo, y con esto traera galas y trajes de muger pagana, y dize que es aquel su estado; y es su locura. La otra dara en estarse todo el dia rezando en la Iglesia, y dexara hundir su casa, y sin tener cuydado de agradar à su marido, de donde nacen diuersas questiones y rebueltas. La otra presumira de seruir bien a su marido, y no aura dia que no de buelta por la ciudad visitando comadres. La otra estara recogida en casa, y sera para su marido tan azeda y desgraciada, que tendra con ella vida desesperada. Ninguno destos puede llamarse Sol, sino Luna; la Luna tiene manchas, el Sol no las tiene: assi estos estan en algo faltos, por lo qual los desecha Dios de su presencia, como a indignos de su vista, hasta que tengan lo en que estan faltos.

2. Reg. 10. Y desto ay vna figura en el segundo libro de los Reyes, donde se dize, que muriendo el Rey de los Ammonitas, siendo amigo de Dauid, embio al hijo y nueuo Rey sus Embaxadores, a darle el pesame de la muerte de su padre, y el para bien de su nueuo Reyno: El Rey sedo moço y mal aconsejado, creyendo que venian los embaxadores a explorar su tierra, y que Dauid se la queria quitar: mandolos prender, y presos, raer las medias barbas, y cortar los vestidos por vergonçoso lugar, y embiolos desta manera a Dauid, supo el caso, y antes que llegassen a su presencia, mando que se detuuiessen en otra ciudad, hasta que les naciessen barbas, y tomassen otros vestidos: quien son estos medio barbados, y que traen los vestidos cortados por la cintura? son los que hazen vnas obras buenas y virtuosas, y faltan en otras, a estos manda Dios nuestro Señor figurado en Dauid, que no parezcan en su presencia, hasta que muden el vestido, y les nazcan las barbas, hasta que del todo sean buenos, porque ser medio buenos, es no ser buenos, y tener algunas virtudes morales, y ser faltos en otras, es faltar en todas: y assi dezia tambien el Sabio del mismo summo Sacerdote Simon, que era como vaso de oro, no de cobre ni de otro mas baxo metal, sino de oro fino, y adornado de toda piedra preciosa, no de vna y otra, sino de todas. Dezia tambien que era como el arco del cielo, que tiene diuersos colores, assi los ha de tener el seruo de Dios, no vno y otro sino muchos: no contentandose con ser bueno en esta obra ò aquella, sino en todas. La tercera propiedad del Sol, es, que tiene la luz estable, no está a tiempos con ella, y à tiempos sin ella, como la Luna y las estrellas; esto mismo ha de tener el seruo de Dios, que la virtud le dure y sea estable en ella. Tambien pone esta propiedad el Sabio en el Ecclesiastico, diziendo: El justo es estable como el Sol, el pecador y malo es alunado, muda se como la Luna. Dezidme hermano confessastes os la otra Quaresma passada? Si. Propusistes de emendar la vida y seruir à Dios en adelante y no ofender le mas mortalmẽte? Si. Como lo aueys hecho? Por cierto bien de otra manera que propuse: bien es verdad que algunos dias perse-

Eccle. 27.

perseuere en los buenos propositos que alli propuse, mas presto bolui la hoja, y si antes juraua à cada palabra, tambien despues lo he hecho: si antes jugaua mi hazienda y la ajena, lo mismo he hecho despues: si antes trataua con vna muger mundana, tambien aora trato con ella, poco me duraron los buenos propositos: o hermano, y como no soys Sol, sino Luna; propiedad es de la Luna no permanecer siempre en vn ser, alunado soys, no os espanteys si como a loco os tratare Dios, queriendo que por la pena seays cuerdo. Muchas vezes se enoja Dios con los que auiendose confessado la Quaresma, y propuesto de seruirle, bueluen luego atras, y los castiga con enfermedades,

1. Cor. 11. y aun con quitarles la vida. Sant Pablo lo afirma por estas palabras: Por esto entre vosotros ay muchos enfermos y mal sanos, y aun algunos se han muerto. Va hablando el Apostol de los que comulgan mal, ò despues de auer comulgado bueluan à la mala vida passada: y ligero castigo de Dios es, dar enfermedad, o quitar la vida al que buelue atras, pues merece muy bien, no solo vn infierno sino muchos, por auer sido tan desagradecido à quien le sacò de tanta miseria y desuentura. Daua seles licencia a los Hebreos, ò permitia seles, que quien tuuiesse muger fea, o mal acondicionada, la dexasse, mas era con presupuesto que nunca mas tratasse con ella: esso aueys vos de hazer, que si estauades casado con muger mal acondicionada y fea, si vuestra vida era fea y abominable delante de Dios y de las gentes, dio os licencia Dios y fauor, para que la dexassedes, y saliessedes de tan mal estado, no seays vos tan malo y desagradecido que os boluays a ella, porque posible es que si Dios os ayudò vna vez, no os ayude otra, sino que os dexe morir en vuestro pecado.

Hebr. 6. Aquel testimonio de S. Pablo escriuiendo à los Hebreos, imposible es los que vna vez fueron iluminados, y gustarõ el manjar celestial, y tornaron a caer, que bueluan a ser renouados por la penitencia: sant Augustin y otros santos lo exponen del Baptismo, de manera que quien se baptizo de grande edad, auiendo se le perdonado por el Baptismo todos sus pecados, tornando despues a pecar, no le seria remedio el tornarse a baptizar, antes pecaria rebaptizandose, mas sant Anselmo expone este lugar de los que auiendo sido grandes pecadores, y auiendose conuertido a Dios, y permanecido algun tiempo en buena vida, que estos tornen a ser malos, dize que no ay para ellos remedio: no porque no le aya absolutamente que si ay, y seria error dezir otra cosa, sino que toma Dios con ellos tal ojeriza, que los dexa de su mano por su ingratitud, y mueren en su pecado, y condenanse; cada vno tema de cometer nueuos pecados, que no sabe si ya Dios esta harto de sufrirle, y que no se harte, tenga por cosa cierta que los pecados nueuos van agrauando siempre mas su processo, y son muy mas dañosos, como en figura vemos en Sanson, que por tres vezes se dexò atar de mugeres, y siempre con mayor peligro suyo, hasta que vino a que le sacaron los ojos, y perdio la vida: assi tambien el pecador, cada vez que peca es con mayor peligro de su alma: y puede llegar à tanto, que harto de sufrirle, embie Dios vn alguazil suyo de vn demonio, que le de garrote, matandole de subito: es cosa peligrosa ser instable en la virtud: y algunas vezes es castigo de pecados grauissimos, como dezia el Propheta Ieremias en los Trenos: Ierusalem ha cometido vn pecado muy feo y enorme en dexar à su verdadero Dios, adorando ydolos, por lo qual se ha hecho instable, no permanece en cosa buena: y es vn castigo este de los grandes que pueden venir à vn hombre en la tierra, que cayga por pena de vnos pecados en otros: y quiso dezirlo el Apostol sant Pablo escriuiendo à los Romanos: por esto, por sus pecados y maldades, entregolos Dios a sus desseos para que pequen sin limite y tassa: y este es vn mal que no puede bien encarecerse, Dios por su infi-

D. Anse. in Paulo.

Thren. 1.

Rom. 1.

nita bondad nos libre del: de modo que el pecador es instable, muda se como la Luna: no assi el justo que es estable y firme, porque tiene echados grandes fundamentos en la caridad, como dezia tam bien sant Pablo à los de Epheso: estan fundados en caridad y arraygados, como arboles de grandes rayzes: los quales viniendo el viento, por poderoso que sea, basta a menearles las hojas y ramas, mas el tronco permanece firme: assi el sieruo de Dios, menea se quando se descompone; o con palabras, ayrando se demasiadamente, con impaciencias, o con otras culpas faciles y ligeras, mas el fundamento firme, pecado mortal, esso no, morir mil muertes, perder mil vezes la vida, rebentar, y nunca pecar mortalmente. Estas son tres propiedades que tiene el Sol y se hallan en el justo y sieruo de Dios; por lo qual el Sabio le compara al Sol, y Iesu Christo dize que son luz del mundo. Quanto todo esto le quadre y frise con el Angelico Doctor santo Thomas de Aquino, sabe lo el mundo todo, pues aunque sea comun à todos los Perlados y Doctores el llamarlos la Iglesia luz del mundo celebrandoles fiesta, mas las tres propiedades desta luz y Sol, dizen admirablemente con su vida y hechos marauillosos: porque la primera que es tener luz de si, y no preciarse de la ajena, quadrale a santo Thomas, bien pudiera el preciarse de linaje por ser el suyo de los Condes y señores de Aquino, nobilissimo en Italia, auer hecho sus padres y hermanos hechos notables en seruicio de los Emperadores de Alemania, siendo dellos preciados y premiados, mas dio a todo esto de mano, y al mismo mundo, entrando frayle de pequeña edad en el orden de santo Domingo, costandole su habito estar preso muchos dias, y ser grauemente perseguido de su madre y hermanos que le quisieran desuiar, y el por llegarse mas a Dios huya dellos, y perseuerando en el orden de Predicadores con su admirable sabiduria y dotrina vino a ser tan famoso en el mundo, que por solo esto es conocido, sin que se eche de ver, ni se haga caso de la nobleza de su linaje: y de tal manera es conocido, que no ay prouincia y Reyno, no ay ciudad, o villa, no ay casa o cõgregacion, en que si se trata de alguna sciencia, si se predica o acõseja sana y Catholica dotrina, luego se ha de hallar alli santo Thomas, y dar su parecer, y ser recebido como el mas cierto y seguro, y mas Catholico, y conforme à lo que los santos Doctores siguieron. La segunda propiedad del Sol de que es luzido por todas partes bien dize cõ santo Thomas, pues toda su vida desde niño fue santo, y se tiene por cosa cierta del, que nunca cometio pecado mortal. Imitò mucho a la madre de Dios en pureza virginal, y fue della tan deuoto, que si a sus manos venia a caso alguna hoja de libro donde estuuiesse escrita la salutacion Angelica, y Aue Maria, pudieranle hazer à el fuerça y dexarle dar gritos y derretirse en lagrimas, y no la soltara de su mano: y viendo se apretado se la comia, queriendo la defender dẽtro de si. La tercera propiedad del Sol, es, que tiene su luz estable, y esto fue muy propio de santo Thomas, la ygualdad de su vida, siendo toda vn camino llano del cielo, sin que enemigos visibles o inuisibles le apartassen del. Moço era, solo estaua, mohino y apesarado en vna torre preso, quando entrò a el vna muger con las llaues de su libertad, con que se entretuuiesse con ella. Hizole caricias, dixole dulçuras, mostrauasele muy su enamorada, con solo que te entretengas comigo Thomas, cẽssaran las iras de tus hermanos, y saldras libre desta torre y prision; otro sin premio tuuiera a buena dicha lo que a ti con el se te ofrece: no soy fea, ni de desechar, ni tampoco necia o desgraciada: comiença a razonar comigo y veras lo que en mi ay, q̃ de muchos es preciado, y de nadie alcançado: por la fama que de ti tengo, y por dolerme de tu prision me he puesto a lo que vees: tus hermanos son contentos, con solo que me quieras, de darte por libre. Estas razones se presume que le diria aquella rãmera, viniendo bien enseñada y salariada para prouocarle à pecado deshonesto: creyendo sus hermanos, que si perdia la castidad, dexaria el habito de frayle, y la gana de serlo, tomaria vn arnes, y subiria en vn cauallo, yendose con ella a casa del Emperador: mas lo que el santo hizo fue, no hallando otras armas, tomò vn tizon del fuego en que se calentaua, y dio tras ella, valiendole à la ramera sus lijeros piés para no quedar señalada de sus manos: y assi con vn fuego se libro de otro, y salida de alli aquella muger perdida, el santo hizo vna Cruz en la pared, y en ella adorò a Iesu Christo, a quiẽ pidio fauor para en semejantes luchas y peleas, y dize se que le regalò el Señor, embiando dos Angeles que le ciñeron su cuerpo con vna cinta celestial, y fue medicina que le librò de mouimientos sensuales, y tentaciones deshonestas, por donde vino a conseruar su pureza virginal, que por ser tan allegada en parentesco con los Angeles, le dio titulo de Doctor Angelico, junto con que fue el que mas delicadamente y con mas verdad, escriuio de los Angeles, y descubrio dellos marauillosos mysterios. Santo es que para alabarle auia vno de ser santo, pidamos le nos sea intercessor para que Dios nos comunique su gracia, y nos despues su gloria.

Ephes. 3.

DISCVRSO. CXIIII.
de sant Ioseph esposo de la Virgen.

Ioseph autem vir eius cum esset iustus. Matthæ. 1.

En. xix. de Março.

GRande era la hermosura y belleza de nuestro primero padre Adam luego que fue criado, siendo el fin y remate de las obras de Dios en la creacion del mundo, y para que del todo se perficionasse conuenia darle compañia à su talle y modo. Y assi dixo Dios: No es bien que el hombre este solo, demosle compañia que sea a el semejante: y para esto formò de vna de sus costillas a Eua: la qual salio à la traça y manera de Adam, tanto que si era el hermoso, gentil y agraciado, agraciada, gentil y hermosa era ella. Esta obra tan prima y acabada de Dios se afeò por el pecado: de modo que aunque permanecio en el lo natural, que es el ser hecho a imagen de Dios, quedando con entendimiento, voluntad y libre aluedrio, mas lo gratuito que dize con la similitud, y son las virtudes morales, y el estar en gracia y amistad de Dios, faltò por su pecado. Queriendo pues Dios reparar este daño, haziendose hombre, para esto buscò vna donzella, y tal que si era Adã obra marauillosa de Dios, estando la naturaleza integra, no menos lo hara esta señora estando ya la naturaleza falta y corrupta por el pecado, pues acumulò Dios en ella tantas y tales gracias, que despues de Dios y de su humanidad santissima, en el cielo, ni en la tierra no ay cosa mas que ver que la Virgen. Al tiempo pues que Dios quiso hazerse hombre en ella, dixo las mismas razones que a Adam: No es bien que esta donzella este sola, demosle compañia que le quadre, demosle esposo, pues ha de ser madre: correria riesgo su honra con quien viesse que lo era, y no tenia esposo, y la compañia que le dieremos sea semejante a ella, sea Ioseph tan grande santo, que si ella es bendita entre todas las mugeres el es bendito entre todos los varones, si ella es virgen el es virgen, y si ella es santa tambien es el santo. Desto tratara el discurso, para acertar pidamos la gracia.

TRes cosas se han dicho deste glorioso Patriarca sant Ioseph. La vna es error pernicioso, malo, y desuergonçado de algunos hereges, como Eluidio, y otros contra quiẽ escriuio S. Geronimo:

èſtos dixeron que deſpues que ſu eſpoſa ſacratiſsima Maria pario al Redemptor del mundo, permaneciendo virgen) que tambien ellos lo confieſſan, mas añaden falſa y hereticamente) ſe juntò con ella Ioſeph, y que tuuieron otros hijos, de manera que aſsi en Ioſeph, como en la madre de Dios, niegan perpetua virginidad, y dezir eſto de la Virgen es heregia, y contra vn articulo de Fè, en que confeſſamos que nacio Ieſu Chriſto de la Virgen ſanta Maria, ſiendo ella virgen antes del parto, en el parto, y deſpues del parto, y por lo miſmo que es articulo de Fè, no ay que diſputar ni hazer caſo dellos; pues como dize el filoſofo contra los que niegã los principios de vna ſciencia no ay diſputar con ellos en ella. En otra parte he dicho, que ſe mouieron eſtos malditos hereges ha dezir ſemejante blaſfemia de la Virgen, por ſer ellos ſuzios y carnales, y quiſieran que nadie fuera caſto: añadeſe a eſto, el ſer ignorantes en la Eſcritura, trayendola no al ſentido verdadero ſino al pretendido por ellos. Porque ſi dixo ſant Matheo hablando de la Virgen, y de Ioſeph: *Non cognouit eam donec peperit filium ſuum primogenitum:* Sant Iuan Chryſoſtomo dize que ſe ha de entender del conocimiento que tuuo della quãdo la vido que auia parido al hijo de Dios, y que los Angeles la reuerenciauã como a madre de Dios, que fue de tener la por muger ſantiſsima, aunque tambien la tenia antes por ſanta. Ni aunque ſe entienda de conocimiento carnal, no ſe ſigue que la conocieſſe deſpues, por aquel, *donec*, pues es fraſis y modo de hablar de los Hebreos: y aſsi quando Noe embio el cuerbo de la arca, y no boluio, eſta otro, *donec*, haſta que ſe ſacaron las aguas del diluuio, y no por eſſo ſe ſigue que boluieſſe deſpues, ſiendo cierto que no boluio: y en Eſpañol ſolemos dezir, fulano perſeuerò en vn pecado ſin hazer del penitencia haſta que murio, y no por eſſo ſe ſigue que la hizieſſe deſpues. De modo que los hereges ignoran la Eſcritura, y es porque todos ellos tienen vna punta de ſoberuia, y para entenderſe requiere ſe ſer humildes. Lo ſegundo que ſe dize de ſant Ioſeph, es, que bien es verdad que ſiempre guardò ſu honor à la Virgen ſacratiſsima ſu eſpoſa, mas afirman que tuuo otra muger y en ella hijos, que ſon aquellos a quien ſant Marcos, y ſant Iuã, llaman hermanos de Chriſto: eran, dizen eſtos autores, hijos de Ioſeph de otra muger. Eſte parecer ſiguen muchos autores Griegos de no poca autoridad. Lo tercero que ſe dize deſte glorioſo ſanto, es al contrario deſto, que no ſolamente no tuuo hijos, ſino que fue virgen perpetuamente, y deſte parecer es el bienauenturado S. Geronymo, y eſte pretendo defender en eſte diſcurſo en honra del miſmo Patriarca ſant Ioſeph, y en gracia de ſus deuotos, aprouechandome de vn tratado que el muy docto y diligente Obiſpo Vergamenſe Lippomano, hizo acerca deſto, y anda en ſu tomo ſeptimo de vidas de ſantos, donde prueua marauilloſamente la perpetua virginidad de S. Ioſeph. Y lo primero, porque toda la dificultad eſta en Santiago el menor à quiẽ S. Pablo eſcriuiendo a los de Galacia llama hermano del Señor, ſiendo el fundamento de los que ſiguen eſte parecer y ſentencia, pareciendoles que llamando ſe hermano de Chriſto, no ſiendolo por parte dela Virgen, deue ſerlo por la de Ioſeph, y aſsi quieren por fuerça caſarle y darle otra muger, conuiene pues aueriguar cuyo hijo fue eſte Santiago el menor: para eſto preſupongo con el miſmo Lippomano vn fundamento, y es, que diziendoſe en la Eſcritura, Iſaac de Abraham, Iacob de Iſaac, ſe entiende q̃ el vno es hijo del otro. Prueuaſe eſto por S. Lucas que eſcriuiendo la generaciõ de Ieſu Chriſto, dize que era quando començó a predicar de edad de treynta años, como ſe penſaua, hijo de Ioſeph, que fue de Heli, ha ſe de entender, hijo: que fue de Matath, tambien hijo. Prueua ſe lo miſmo por ſant Iuan, que dixo Chriſto a ſant Pedro, Simon de Iuan, amasme? entiendeſe hijo: y que ſe aya de entender prueua ſe por

En el diſcurſo de S. Ilefonſo.

Marc.6. Ioan.7.

D. Hiero. lib. de perpetua Virginitate.

Galat.1.

Luc.3.

Ioan. vlt.

Matt.16. por S. Matheo, adonde le dixo Chriſto; Bienauenturado eres Simon Barjona, y Bar en Hebreo es lo miſmo que hijo en Eſpañol, y aſsi le llamò hijo de Iuan. Eſte fundamento tiene vna excepcion en la Eſcritura, y declara lo otro lugar della ſer aſsi. Sant Lucas eſcriuiendo los nombres de los Apoſtoles dize: Simõ que ſe nombro zelotes, y Iudas de Iacobo, no ſe ha de entender hijo ſino hermano, como ſe dize en la carta canonica del miſmo Iudas, dõde dize: Iudas ſieruo de Ieſu Chriſto y hermano de Iacobo. Preſupueſto lo dicho, veamos cuyo hijo fue Iacobo. S. Matheo poniendo los nombres de los Apoſtoles dize: Eſtos ſon los nõbres de los Apoſtoles, Simõ que ſe llamò Pedro: Andres ſu hermano: Felipe, y Bartholome, y Iacobo del Zebedeo, ha ſe de entẽder por el fundamento pueſto, hijo del Zebedeo, el qual era hermano de S. Iuan Euãgeliſta. Dize adelãte. Otro fue Thome, y otro Matheo el publicano, y otro Iacobo de Alfeo, ha ſe de entẽder, hijo de Alfeo: Luego ſi fue hijo de Alfeo no lo fue de Ioſeph, y es eſta vna prueua eficaz en eſte caſo, porque ſi el primer Iacobo q̃ fue el mayor llamãdole aqui Iacobo del Zebedeo ſe ha de entender forçoſamẽte hijo ſuyo como lo fue, y ſe declara en otras partes de la Eſcritura, como por ſant Matheo, luego el ſegũdo Iacobo q̃ fue el menor, ha ſe de dezir q̃ tuuo por padre à Alfeo, luego no era hijo de Ioſeph. Dicho auemos quien fue ſu padre, ora veamos que madre tuuo Iacobo. S. Matheo dize, que eſtauan cerca de la cruz en que Chriſto fue crucificado Maria Magdalena, y Maria madre de Iacobo, y Ioſeph. S. Iuan eſcriue lo miſmo, eſtauã dize, cerca de la cruz de Chriſto ſu madre y la hermana de ſu madre, Maria Cleofe, entiende ſe por el fundamento pueſto hija de Cleofe: de manera que ſiendo Iacobo no hijo de Ioſeph, ſino de Alfeo, y de Maria hermana de la Virgen, aunque ſe llame hermano de Chriſto, ha ſe de entender pariente cercano, que eſtos ſe llaman hermanos enla Eſcritura, y aſsi Abrahã dixo a Loth quando tenian diferencias ſus paſtores ſobre los paſtos: No aya enemiſtad entre noſotros pues ſomos hermanos, y eſta claro que eran tio y ſobrino pues lo dize eſpreſſamente el texto. Aueriguado pues q̃ Iacobo no era hijo de Ioſeph ſino de Alfeo, queda por tierra el fundamento de la opiniõ contraria: y para mas prueua de la nueſtra hago vna razon que haze el miſmo Lippomano que parece no tener reſpueſta: dizes me que Ioſeph tuuo hijos de otra muger, y q̃ la muger pudo ſer eſta Maria hermana de la Virgen ſacratiſsima ſu eſpoſa, y los hijos los que el Euangeliſta llama ſus hermanos, vno de los quales fue Iacobo; ora pregunte, quando eſtuuo caſado S. Ioſeph con eſſa Maria? antes que ſe deſpoſaſſe con la Virgen, o eſtando deſpoſado con ella, de modo que tenia las dos hermanas por mugeres juntamante, o deſpues de ſer muerta la Virgen? No ay dezir otra coſa, pues ſi yo prouare que ni antes, ni deſpues, ni eſtando deſpoſado con la Virgen tuuo otra muger aure prouado mi intento. Si dixeres que antes eſtuuo caſado cõ ella que con ſu eſpoſa la Virgen, eſto va muy ajeno de verdad, porque ò ſe auia muerto, lo qual no ſe puede dezir pues era viua quãdo Chriſto eſtaua en la cruz como auemos viſto: diras me viua era, mas auia la repudiado, y eſto tanpoco ſe ha de dezir que Ioſeph ſiendo juſto repudiaſſe vna tan ſanta muger como aquella q̃ aſsi ſeguia a Ieſu Chriſto, y el repudio era permiſsion de aquella gente dura, como el miſmo Señor dixo. Diras lo ſegundo que era viua juntamente con la Virgen, y que tenia a las dos hermanas por mugeres; eſto no ſe diga, porque aunque ſe permitio a Iacob Patriarca, por particular gracia de Dios, deſpues lo cõtrario ſe mãdò en el Leuitico dõde era precepto. No tomaras por muger la hermana de la con quien eſtas caſado viuiedo ella; y Ioſeph que era juſto no auia de quebrantar la ley en eſſo, ni ſe lo conſintieran: eſpecialmente ſiendo hombre particular, no hazendado con demaſia, aunque ni muy

Matth.4. *Matt.27.* *Ioan.19.* *Gen.ſ.* 13. *Leuit.* 8.

pobre. Y ſi me dixeres q̃ caſo con ella deſpues de ſer muerta la Virgẽ, eſto menos ſe ha de dezir, pues ſiendo viua la miſma Virgen deſpues de la muerte de ſu hijo, como Ioſeph ſiendo ya muerta pudo tener hijos de ſu hermana, y que ſe llamaſſen hermanos de Chriſto en ſu vida. Razõ es eſta eficaciſsima y que creo q̃ qualquiera buen entendimiento que la conſiderare dara en eſte parecer: y ſi varones ſantos tuuieron lo contrario, fue porque aunque ſantos tambien eran hombres, y no en todo lo auian de acertar, antes permitio Dios que en algo faltaſſen, porque eran tales ſus vidas, y de tan buen exẽplo tratando con Gentiles y conuirtiẽdolos à la Fè, que ſe pudiera temer de q̃ los adoraran por dioſes: y no era de marauillar que lo hizieſſen, los q̃ auiã adorado a vn Iupiter, y à vn Apolo, haziẽdoles a eſtos tan conocida ventaja los ſantos. Y S. Lucas eſcriue en el libro de los hechos Apoſtolicos, que auiendo ſanado vn hombre que nacio coxo en Liſtris ſan Pablo, y S. Bernabe, les quiſieron ofrecer ſacrificios, llamãdo Iupiter à S. Bernabe, y Mercurio a S. Pablo, y lo hizieran ſi los Apoſtoles no ſe lo eſtoruaran: para obuiar eſto en los ſantos permitio Dios que en algunos huuieſſe algunas faltas, o que en lo q̃ hazian, o que en lo que dezian, o eſcriuian, y ſiẽdo conocidas por ellos mas ſe humillauã. Y ſi algunos ſantos y doctores graues fueron deſte parecer, otros tuuieron el contrario, como S. Geronymo q̃ lo defiende con vigor y garbo eſtraño, y eſto por honra de la Virgen, pues ſiendo de edad, eſtando ſu hijo en la Cruz, la encomendo a ſant Iuan Euangeliſta, y entre otras razones porque mas a el que a otro es vna, porque era virgen: y aſsi encomẽdo al virgen la Virgen, quanto mas conuenia que ſiendo eſta Señora moça en edad, y hermoſiſsima ſobre manera q̃ el eſpoſo a quien auia de encomẽdarſe, y en cuya compañia auia de andar por diuerſas tierras peregrinãdo a Egypto, q̃ fueſſe tambien virgen: y no baſta dezir q̃ era muy viejo, porque eſto tãbien lo reprue-

Act. 14.

ua S. Geronymo: y la razon lo dize, que ſiendole dado a eſta Señora para que la ſiruiera y ſuſtentara con el trabajo de ſus manos, en Egypto particularmente por ſiete años que alli eſtuuieron, antes le fuera carga que aliuio: y aſsi el miſmo S. Geronymo entiende que ſeria de haſta quarenta años. Là opinion de S. Geronymo de que Ioſeph fue virgen, es de ſant Auguſtin en el ſermon decimo quartõ de la Natiuidad. Ruperto Abad dize lo miſmo y con el Hugo de ſanto Victor, y Beda que toma tan de veras eſte negocio, que parece quer er poner nota en los q̃ ſiguen parecer contrario. De lo dicho tenemos que ſan Ioſeph fue virgen, porque no teniendo hijos de legitimo matrimonio, ni teniendo otra muger ò eſpoſa, ſino a la Virgen, eſta claro que no los tendria de otra manera aquel à quien Dios eſcogio por padre ſuyo putatiuo en la tierra, y por verdadero eſpoſo de ſu Madre: del dize el Euangeliſta S. Matheo en el Euangelio preſente, q̃ como eſtuuieſſe deſpoſada cõ el la ſagrada madre de Ieſus, y virgẽ benditiſsima Maria, ſin q̃ el tuuieſſe en ella parte, fue hallada auer concebido del Eſpiritu ſanto: y que ſiendo Ioſeph juſto, no queriẽdo diuulgar el caſo en ſu daño, quiſo ocultamente dexarla. Ora entendamos como fue juſto en eſte caſo, q̃ de ſer lo no ay duda, pues lo dize el ſagrado Euangeliſta. Veamos fuera ſin juſticia y mal hecho yr à quexarſe della à la juſticia, ò alomenos a ſus deudos y parientes diziẽdo: Mirad q̃ muger es eſta que eſta preñada y no tengo yo parte en ſu preñez: parece q̃ ſi, y es la razõ, porque no auiendo viſto en ella coſa q̃ tuuieſſe olor de liuiandad, ſino toda ſantidad y virtud en que ſe auia exercitado deſde que tuuo ſer, aunque los indicios eran tan grãdes, conuenia que no ſe arrojaſſe tan de preſto, ſin conſiderar bien el negocio; por lo qual quedan cargados muchos, que ſin auer indicios algunos, o con muy liuianos, ſe arrojan a condenar las obras de otros, y à poner lengua en ſus famas y vidas, con grande ofenſa de Dios, y daño de

Ruper. in c. 1. Mat.
Hugo in annot. ſuper epiſt. ad Galat.
annot. 3. Beda ſuper Marc. cap. 6.

de ſus conciẽcias, y es vn mal caſi irremediable. Frequenta el otro hombre ò la otra muger los Sacramentos, veys le caer en vna impaciencia, juzgays luego del q̃ es hipocrita y que comulga mal, es muy malo eſto: pues aunque ſeria bueno que quien comulga a menudo no tuuieſſe falta alguna en ſu vida, que la tenga no es de marauillar pues es hombre, y aunque ſea

Prou. 24. juſto del dize Salomõ q̃ cae ſiete vezes al dia. Haze el otro limoſna en ſu caſa a mugeres pobres enuergonçantes q̃ van alli por ella, no faltara quien diga que ſe ſirue dellas de terceras para ſus negocios, es mal juyzio y muy mal dicho, pues aũ lo que tiene aparencia de mal, las buenas almas lo atribuyen à biẽ, o lo eſcuſan quanto pueden, no ſiendo a ſu cargo el remediarlo, quanto mas lo que tiene aparencia de bien atribuyrlo a mal, es ſeñal de almas eſtragadas, y que parece que tienẽ ya cedula de infierno y condenaciõ. Tãbien hazen muy mal algunos, que auiendo viſto a otros que caen en algunas flaquezas, y dan algun tropeçon, toda la vida juzgan dellos que ſon malos, ſiendo à las vezes mejores que ellos, por auerſe ya conuertido a Dios, y llorado ſu pecado. Eſto le ſucedio a la Magdalena cõ el Fariſeo Simon, que por ſaber della que era pecadora, aũque la vido àlos pies de Ieſu Chriſto llorando ſus pecados, toda via la juzgo por mala, y de Ieſu Chriſto dudo que fueſſe Profeta, pues no ſabia quien era conſintiẽdola eſtar alli, como à la verdad la conocia mejor que el, pues aũque antes auia ſido pecadora, ya excedia en bondad al Fariſeo. Difinen los juriſtas la juſticia, diziendo, que es vna conſtante y perpetua voluntad, de dar à cada vno lo que le pertenece y ſe le deue: y aſsi los q̃ ſin baſtantes indicios, o con ningunos, juzgan a ſus proximos por malos y pecadores, pecan contra juſticia, pues deuiendoles buen nombre y buena fama, les dã mal nombre y los diſfaman, y aſsi al ſanto Ioſeph llamale juſto el Euangeliſta, porque aunque por vna parte veya a la Virgen ſacratiſsima preñada ſin tener el parte en ſu preñez, por otra viẽdola tan ſanta, no quiſo diſfamarla, no quiſo dar quexa della à la juſticia, para que paſſaſſe por la ley de la Zelotipia, que eſſo es *mulierem ducere*, dize Euthimio, lleuarla a que hiziẽſſe prueua de ſu bondad delante de la juſticia, y la prueua que auia de hazer era lo que la ley mãdaua en el libro de los Numeros, y es eſto, que ſi algũ caſado tenia celos de ſu muger, y dudaua de ſu lealtad lleuaua la al templo, y alli en preſencia de juezes la acuſaua de adulterio, venia el ſacerdote, y traya vn vaſo de agua, a quiẽ echaua muchas maldiciones, ponia dentro vn poco de poluo, de lo que ſe allegaua barriendo el templo, y dauaſelo a beuer à la tal muger: Si lo beuia y eſtaua libre, no le hazia daño: mas ſiendo culpada, hinchauaſe y empodreciaſe muriendo mala muerte. a eſta prueua no quiſo lleuar S. Ioſeph, dize Euthimio, à la Virgen, teniendo laſtima della, que ſiẽdo tan buena y tan ſanta no le ſucedieſſe alli alguna afrenta y deshonra, ſabiendo como ſabia que en ſu preñez el no tenia parte. Mas ſiendo hombre de honra y temeroſo de Dios, pareciale que no deuia paſſar por aquel negocio callando y diſsimulãdo, y aſsi quiſo yrſe y dexarla. Pudo ſer q̃ dixeſſe eſte ſanto Patriarca lo que dixo Dauid: timor y tremor, ò eſpanto de lo q̃ veo me aflijen grandemente, quien me dara alas como de paloma, para que buele y deſcanſe. No pedia alas ſino de paloma, la qual gime, porque aſsi gemia S. Ioſeph, por apartarſe de la ſatratiſsima Virgen, a quien amaua como a ſu miſma vida aunque ſu hõra le daua grita, para que ſe apartaſſe y la dexaſſe, por lo q̃ veya à ſus ojos. Antes pues que hizieſſe eſto dize ſan Vicente Ferrer en vn ſermon, que ſe puſo a orar con deuocion grande; pidiendo a Dios le dieſſe luz y claridad en aquel negocio, para q̃ no erraſſe, porque en los negocios arduos y dificultoſos eſte es el verdadero y total remedio, como dezia el ſanto Rey Ioſaphat, viendoſe en vn grande peligro, poneſe en oracion a Dios, y dize: como ignoremos lo que de-

Num. 5.
Pſal. 54.
2. Par. 20.

uemos hazer en caſos arduos y dificulto-
ſos: eſte auxilio ſolo nos queda, que leuã-
temos a ti Señor los ojos, eſſo hizo el Pa-
triarca ſant Ioſeph, y cõ el cuydado y pe-
na quedando adormido, hablole en ſue-
ños vn Angel, y dixole: Ioſeph hijo de
Dauid, no temas de hazer vida con tu eſ-
poſa Maria, porque lo que ha concebido
es de Eſpiritu ſanto, parira vn hijo, y põ-
drasle por nombre Ieſus, y el hara ſaluo a
ſu pueblo de ſus pecados, fue dezirle: No
eſtes ſoſpechoſo de tu ſoberana eſpoſa,
pues no ſolo no ha hecho trayciõ, antes
es la mas fiel alma a Dios de todo el mun
do, y por ſer tal la ha eſcogido ſu Mage-
ſtad por eſpoſa y madre: ſiendo aquella
donzella de quien tanto antes auia Iſayas
dicho: mirad que vna donzella concebi-
ra y parira vn hijo que ſe llamara Ema-
nuel, que ſignifica y quiere dezir, Dios
con noſotros, y que como a Dios le pu-
ſieſſe nombre y llamaſſe Ieſus. Oydo eſto
y deſpertando de ſu ſueño S. Ioſeph, quiẽ
podra dezir ſu regozijo y contento, vien
doſe libre tã a ſu honra de vn negocio q̃
le traya tan inquieto, pues por vna parte
ſi callaua pareciale que perdia ſu honra, y
ſi hablaua perdia ſu eſpoſa q̃ amaua mas
que a ſi miſmo: veeſe aora cõ honra, y tal
qual jamas hõbre tuuo en la tierra, pues ſi
es honra y autoridad de aquel a quien el
Rey ſe humilla y le haze reuerencia, que
Ieſu Chriſto ſiendo verdadero Dios ſe le
humillaſſe eſtãdole ſujeto como dize S.
Lucas, que eſtaua ſujeto a la Virgen y al
ſanto Ioſeph, obedeciendolos y dexan-
doſe mandar de ambos, coſa es eſta de
mucha honra: vee ſe tambien con ſu eſ-
poſa, en cuya compañia permanecio ha-
ziendo los dos voto firmiſsimo de caſti-
dad ſobre ſer virgines, haſta que ſiendo
ya el Redemptor de caſi treynta años,
paſſo deſta vida ſant Ioſeph: y es prueua
deſto que ſi ſucra viuo en tiempo de la
predicaciõ de Chriſto, vna vez que otra
le nõbraran los Euangeliſtas, como nom
bran a la Virgen. Hallo ſe el hijo de Dios
a ſu cabecera, que le cerrò los ojos, y
mando a muchos Angeles q̃ le lleuaſſen
al ſeno de Abraham, adonde dio alegres
nueuas a los ſantos Patriarcas, y Profe-
tas, con todos los de mas que alli eſtauan
de ſu breue redempcion, de donde ſalien
do el dia que Chriſto reſuſcito, ſegun di-
zen S. Bernardo, y Gerſon, entre los de
mas que reſuſcitarõ aquel dia, fue el vno,
y q̃ en cuerpo y alma ſubio al cielo. To-
do eſto de donde le vino? De ſer juſto.
Pues imitemos le en eſto, para que Dios
nos haga mercedes como a el le hizo, y
nos libre de trabajos como a el le libro:
Eſto quiere Dios que hagamos, y eſto
nos amoneſta el Propheta Micheas por *Mich.6.*
eſtas palabras: Quiero dezirte, o hombre
que es lo bueno y que quiere Dios de ti,
que hagas juyzio y juſticia, q̃ ſeas juſto, y
para ſerlo has de hazer juſticia, y la juſti-
cia ha de començar de ti: Como? Yo lo
dire: dize ſe de vn juez que haze juſticia,
quando al delinquente que merece açoꝛ-
tes ſe los da: al que merece deſtierro ſe le
da: al que merece galera le echa en ella, y
al que merece horca le ahorca: eſſo ha de
hazer el pecador ſi quiere hazer juſticia
y ſer juſto, que ſi ſus pecados merecen
açotes, que ſea el el juez, el acuſador el
reo, y el verdugo, y tome la diciplina y ſe
açote, y ſi ſus pecados merecẽ deſtierro,
condeneſe a el, porque ſi por yr a tal ca-
ſa, a tal conuerſacion, por paſſar por tal
calle, ofendio a Dios, condeneſe a deſtier
ro de eſſa caſa, de eſſa conuerſacion, y de
eſſa calle, y haga juſticia. Si ſus pecados
merecen galera condeneſe a ella: el que
eſta en galera tiene muy mala vida, ma-
las comidas, cargado de priſiones, el re-
mo en la mano, el açote a las eſpaldas, to-
do eſſo ha de hazer el buen penitente,
que ſea ſu vida, de galera, coma y beua
mal, cargado de penas, la diciplina en la
mano. Y ſi mereciere finalmente horca
que ſe ahorque: Sant Pablo eſcriuiendo
a los de Galacia dize: los que ſon de Ieſu
Chriſto crucificaron ſu carne, dieron ſe *Galat.5.*
vida de muerte, y con eſta muerte re-
cuperaron vida de gracia en eſte
mundo, y de gloria en
el otro.

DIS-

DISCVRSO. CXV.
de ſant Benedicto Abad.

Ecce nos reliquimus omnia, &c.
Matthæ. 19.

En. xxj. de Marzo.

DOs ſeruicios notables hizo a Dios el Patriarca Abraham, y por ellos recibio de ſu Mageſtad dos magnificos premios. Fue el primer ſeruicio, q̃ eſtando en caſa de ſu padre y en ſu propia tierra, le mando ſe deſterraſſe, y ſe fueſſe peregrino a otra region eſtraña; lo qual el hizo y padecio no pequeños trabajos en eſte deſtierro. Otro ſeruicio fue que teniẽdo por hijo a Iſaac, a quien amaua tiernamente, mandole Dios que ſe le ſacrificaſſe, y el obedecio, y llegò el negocio a q̃ le tuuo atado ſobre vn altar, cercado de leña, y el leuanto el braço para quitarle la vida, y luego abraſarle, auuq̃ le dexò cõ ella por nueuo mandato q̃ le dio Dios. Eſtos dos ſeruicios le premio cõ dos mercedes vna en vida, y otra deſpues d̃ muerto. La mer ced en vida fue darle grandes riquezas, grande caſa y familia, muchos hijos y de cendientes, de modo q̃ ſe llamò padre de muchas gẽtes. Deſpues de muerto le hi-zo otra ſegũda merced, y fue que eſtãdo cerrados los cielos, y no auiẽdo de abrir ſe haſta q̃ Chriſto murieſſe, tenia Dios vn recogimiẽto para las almas de los juſtos y amigos ſuyos, q̃ quitado el impedimẽ-to auiã de yr à gozar de Dios, y à eſte pu ſo nombre y llamò ſeno de Abrahã, y deſ to reſultaua grã hõra en el Patriarca, pues eſtando alli gente muy iluſtre, como Re yes, y Profetas, y otros varones ſantos, de todos era como padre y protector: y vi-doſe en q̃ boluio por Lazaro el mendigo q̃ era vno de los q̃ eſtauan alli, quando le puſo demãda el rico auariento, y buſcaua modos de ſacarle del, ya rogãdo q̃ le lle-uaſſe vna gota d̃ agua, queriẽdo por eſta via tenerle conſigo en el infierno; ya pre-tendiẽdo q̃ boluieſſe al mũdo, cõ color q̃ dieſſe auiſo a ſus hermanos de lo q̃ el pa-decia, y eſcuſaſſen de yr à ſemejante tor-mẽto, y era porq̃ ſi boluia al mũdo, le pa recia q̃ no podria librarſe de las llagas y remiẽdos de antes, y peſauale a el de ver-le alli medrado. Abraha boluio por el, di ziẽdo que no tenia a q̃ baxar al infierno, pues no auia hecho porq̃ lo mereciеſſe, en eſpecial auiendo de por medio tata diſ-tancia, ni menos era neceſſario boluer al mũdo, pues lo q̃ el podia dezir dezian los libros de Moyſes, y d̃ otros Profetas. Los ſeruicios y premios de Abrahã fueron eſ-tos, y no poco ſe parece a el en lo vno y otro el beatiſsimo padre ſant Benedicto, pues por hazer la volũtad d̃ Dios y mejor ſeruirle, imitãdo a Abrahã dexò la caſa d̃ ſu padre, ſu regalo y conteto, y ſe fue a vn deſierto, dõde quiſo ſacrificar à ſu hijo, q̃ fue querer quitar à ſu propio cuerpo la vida cõ aſperezas y penitecias, de modo q̃ ſi Dios no ſelo eſtoruara viniera à ma tarle, mas por no ofederle, cõſeruaua la vida, fiẽdo vida de muerte. Por eſtos ſer-uicios le dio ſu Mageſtad otros ſemeja-tes premios q̃ a Abrahã, enriqueciẽdole d̃ bienes eſpirituales, diole hijos q̃ ſiguieſ ſen ſu inſtituto y religiõ, en q̃ ay mary-res ſin numero, muchos ſumos Põtifices, Cardenales, obiſpos y Doctores, y junto cõ eſto otros ordenes q̃ ſe ha deriuado, y ſon miẽbros del q̃ el inſtituyo. La ſegũ da merced cõcedida a Abraha de q̃ el lim bo de los ſatos padres ſe llamaſſe ſeno ſu yo, en cierta manera ſe cõcedio a S. Bene dicto, pues no vno ſino muchos ſenos tie ne; los quales ſõ monaſterios de mõjes y de mõjas: ſiẽdo en particular los de mõ-jas muy parecidos al limbo de los ſantos padres. Ellimbo era carcel, aunq̃ de hidal gos y de gẽte de mucho luſtre, dõde auia Reyes y grãdes ſeñores, aſsi el conuento de mõjas es carcel, por q̃ tiene redes, cer-cas y guardas, mas es carcel d̃ gẽte iluſtre y denotã lo las redes q̃ ſuele ſer pintadas y doradas, encerrãdoſe dẽtro de ſu volũ-tad y gana, Reynas y ſeñoras de iluſtre ſangre. En el ſeno de Abrahã no auia pe-na de ſentido, ſolo afligia aq̃llas bendi-tas almas el deſſeo que tenian de ver a Dios que era grandiſsimo, aſsi en vn cõuento

no

no auia de auer coſa que dieſſe pena ſino el carecer de la viſta buena de Dios. Eſtauan ya ſeguras de no condenarſe y ciertas de ſu ſaluacion las almas del ſeno de Abraham, aſsi en el conuento ay la ſeguridad q̃ es poſsible auer en la tierra, porque à la traça de quando ſe corren toros, que vnos andan en el coſo a grã peligro: otros eſtan en talanqueras con mas ſeguridad, aſsi los ſeglares andã en el mundo a gran peligro, mas en los conuentos ſiendo como talanqueras ay mas ſeguridad. Verdad, es, que en la talanquera acaece à las vezes tener vnos con otros diferencias y contiendas: y aun viene tãbien de lexos vna garrocha que hiere al que eſta deſcuydado, aunque eſto es raras vezes: aſsi alguna vez es poſsible que aya diferencias entre Religioſas, ſiendo cada vna hija de ſu padre, y de condicion diuerſa, o viene de lexos la garrocha de lenguete que afierra y laſtima, y es dar oydos à lenguas que hablan con blãdura y caricia de que reſultan amiſtades dañoſas, porque deſaſſoſsiegan: mas eſto es raras vezes: porque ay tantos que pretenden eſtoruar y atajar ſemejãte daño, que facilmente ſe remedia: y aſsi el religioſo y la religioſa que ni dentro de ſu conuento tuuiere enemiſtades, ni fuera amiſtades dañoſas, que ni amare ni aborreciere con exceſſo, pienſe que eſtà en el ſeno de Abraham, y que tiene grande ſeguridad, porq̃ ſi ay alguna en la tierra en las Religiones ſe halla: de modo que hizo Abraham dos ſeruicios a Dios, y por ellos lleuo dos premios, y lo miſmo le ſucedio al bienauenturado Patriarca ſant Benedicto: en cuya feſtiuidad trae la Igleſia vn Euangelio que haze con eſto miſmo: ſu declaracion aplicandola à la vida del miſmo ſanto ſe vera en eſte diſcurſo, pidamos primero la gracia.

PRedicaua el hijo de Dios Ieſu Chriſto nueſtro Señor en Ieruſalem y ſu comarca, y declarando en algunos de ſus ſermones los bienes eternos que tiene en el cielo para los que le ſiruen, deſſeando deſta manera aficionar a los hombres a que los pretẽdan y procuren, que por eſta razon compara el Reyno de los cielos a teſoro, por ſer coſa que tãto hinche el ojo, y lleua tras ſi los coraçones: y por lo miſmo le cõpara a la fieſta de bodas, y le llama Reyno, y le da otros apellidos hõroſos, todo para aficionarnos à el: auiẽdole oydo algunos deſtos ſermones vn mancebo rico y virtuoſo, deſſeando verſe en la poſſeſsion de tanto bien, y no confiando de ſi que podria alcãçarlo con lo que hazia, aunque hazia mucho, llegò a Ieſu Chriſto vna vez, y preguntole: Señor q̃ harè para ſaluarme? que harè para cõſeguir los bienes eternos q̃ prometeys en vueſtros ſermones à los q̃ ſiruieren a Dios? como tẽgo de ſeruirle? Acerca deſta pregunta ſe note, q̃ ſe hallarã pocos q̃ la hagan como la hizo eſte moço. Muchos preguntã que harã para cõdenarſe, para ſaluarſe pocos. Hizierõ al otro cierta injuria, y pregũtara el modo q̃ tendra para vengarſe, y parecele q̃ ſatisfara a ſu hõra ſi pone en peligro la vida y alma, y hazelo aſsi. El que es ſoberuio, preſumptuoſo y amigo de mandar, preguntara el modo q̃ ha de tener para ſalir cõ el cargo y oficio, y teniẽdo bien que hazer en dar cuenta a Dios de ſu alma propia, encargaſe y obligaſe a darla de muchas almas, y à las vezes reſulta de aqui ſu condenacio, porque à la traça de Saul, ſin oficio y cargo viuia en ſeruicio de Dios, y con el le ofende. Ni faltaran otros que hagan preguntas impertinentes, queriẽdo ſaber lo que no les importa, no ſabiendo lo que les importa y eſtã obligados. Preguntara vno que hazia Dios antes que criaſſe los cielos, y no ſabra quales ni quãtos ſon los articulos de la Fè. La otra q̃ preſume de bachillera, pregũtara, quien fue el marido de la madre de los hijos del Zebedeo, y no ſabra los mandamientos. Dara cuydado à la religioſa encerrada ſaber lo q̃ paſſa en Turquia, que valẽ las rentas de los puertos ſecos, y no ſabra las difiniciones y regla de ſu orden. A todos eſtos reprehende el Eſpiritu ſanto por Dauid en vn pſalmo, diziẽdo: Hijos de hombres, porq̃ amays

amays la vanidad, y buſcays la mentira: andays anhelãdo por ſaber lo que no os importa, y oluidays os de inquirir lo q̃ os conuiene; aũque en eſte particular lo que mas merece ſer reprehendido es, q̃ ſe les ha paſſado a muchos la mocedad en ignorancias, y ſon viejos y no ſalen dellas, deſmandaronſe en vicios ſiendo moços, ignorando lo que es virtud y bondad, y ſon ya viejos y dan en lo miſmo. Quãdo vn ginete va corriẽdo en ſu cauallo, que ſe le cayga la capa o eſpada, no es de marauillar, mas yendo el cauallo a ſu paſſo, que tambien ſe le cayga eſpada y capa, mucho es de culpar, que el de poca edad haga algunos deſcuydos, no es de marauillar, porque va ſobre vn furioſo cauallo que es ſu cuerpo, que en tal edad corre a rienda ſuelta: mas el viejo en edad, quando no le haze ſu cuerpo tanta guerra, ſino que le lleua paſſo a paſſo àla ſepultura, que tambien haga lo que el moço? mucho es de culpar: pues el viejo ſe afrẽte, y el moço tome exemplo, en que llega a Chriſto vn moço a preguntar que hara para ſaluarſe, procurando vnos y otros ſaber lo que deuen para ſaluarſe y ponerlo por obra. Tambien ſe aduierta, que eſte moço era virtuoſo, y guardaua los mandamientos, y con todo eſſo no ſe contẽtaua ſino que queria ſer mejor: aſsi por bueno q̃ vno ſea no ſe contente, ſino procure ſer mejor: pues dize S. Gregorio q̃ el no yr adelante en el ſeruicio de Dios es boluer atras. A la pregunta que hizo el moço reſpõdio el Saluador: Si quieres yr al cielo, guarda los mãdamientos. No eſta nueſtro remedio tanto en ſaber como en obrar: las palabras ſon hembras, y los hechos varones: varones y con fuerça de braços ſon los que granjeã el cielo. Nadie pienſe que eſtandoſe mano ſobre mano ha de ſaluarſe. Las ſeñas que da Salomon dela muger fuerte y varonil, dize que es, auer tomado lana y lino en ſus manos, y no ſe queda aqui ſino añade luego que tomò el vſo en ſus dedos y le torcio, es dezir que la alma que ha de yr al cielo ha de auer trabajado en el ſuelo. No es Dios amigo de holgazanes, y vagamundos: eſtan en ſu celeſtial meſa aſſentados millares de Santos, vnos aſados, otros de gollados: ay entre ellos apedreados, deſgarrados con garfios y peynes de hierro: mutilados ſus miembros: pues entre eſta gente, el regalado, el que haze ydolo de ſu cuerpo, quien no ſabe que coſa es diciplina, cilicio, ni hazer penitencia, como pienſa hallar lugar y aſsiento? El Rey que celebrò bodas a ſu hijo, echo dellas al que hallo con veſtido no de boda. La librea del cielo es ſangre derramada por Chriſto, ayunos, vigilias, ſufrir perſecuciones, oyr con paciencia malas palabras y hazer el cuerpo a que padezca: y quien quiſiere ver en ſi, o en otro, ſi ſe ſaluara o ſe condenara mire ſi en eſta vida tiene o no tiene trabajos: ſino tiene trabajos, ay del: ſi los tiene y lleua con paciencia, dichoſo el. Iob que fue grãde oficial deſte trato dize: quereys q̃ os de ſeñales euidentes de vn condenado para infierno eterno? plaze me: Lo primero el es hombre caudaloſo, tiene grãde hazienda: todos le hã meneſter y el à nadie: en ſu caſa ſuſtenta numero de criados obedientes que le ſiruen y reſpetã: hijos y nietos andan cercãdole, y el ſe mueſtra vfano en ver ſu linaje que ſe dilata y eſtiende: tiene caſas bien labradas, y nũca ſiente açote de Dios en ellas: tiene ganados, y las vacas ſin ſer le eſteriles crian lo que paren, no malpariendolo ſino conſeruadolo haſta edad cõpetente. En ſu caſa nunca falta muſica, ſiẽpre ay contento y regozijo: ſin entrar peſar por ſus puertas, paſſa toda ſu vida en deſcanſo: y quando ya por larga edad viene la muerte, no es atormẽtado con enfermedades prolixas, ſin ſangrias y purgas, ſin recebir vna ventoſa, tãpreſto como cae en la cama ſe muere, de manera q̃ toda ſu vida es cõtẽto ſin mezcla alguna de pena, o tormento: pues ſeñal grande es eſſe de infierno: no ſeles tẽga embidia à los ſemejãtes, ſino laſtima: pagales Dios en eſta vida algun biẽ q̃ hizieron, y guardales para la otra el caſtigo de ſus pecados. El Profeta Abacuc, dize, q̃

Iob.21.

Pro.31.

Abac.1.

es

es carga intolerable para muchos ver al
Ierem. 12. pecador atropellar al justo. Ieremias se ponia à disputar con Dios, porque permitia que à los buenos les fuesse mal, y à
Psal. 36. los malos bien. Dauid parece que pierde la paciencia, viendo al impio leuantado y traydo en palmas: todos concuerdan en que lo haze Dios, porque el malo tiene en esta vida su parayso, y en la otra tendra su infierno: al contrario del bueno, que aqui padece y alli goza: de modo que son necessarias obras para yr al cielo: y assi dixo Christo al moço que guardasse los mandamientos, en que se incluye obrar bien. El respondio: Señor guardado los he desde pequeño: dixo le Christo: Pues si quieres ser perfeto, ve y vende tu hazienda y dala à pobres, y ven y sigueme. Era muy rico este moço dize el Euangelista, tenia muchas possessiones, y oyendo dezir al Saluador que lo vendiesse todo y diesse a pobres entristecióse, baxo la cabeça y fuese. Pareceme que ay muchos en el mundo, y no pocos dentro de conuẽtos al talle deste moço, haran de su voluntad y gana muchas cosas buenas, y si los apremian a que hagan sola vna que tambien es buena no bastara todo el mundo con ellos. Hallarse han en vn monasterio monjas que ayunaran dias que no son de precepto, tomaran diciplinas y cilicios, quedarse han de noche en oracion dentro de su coro, passandola de claro en claro sin dormir, mandara las su Perlada que hagan vn oficio como de enfermera, o prouisora, que suelen ser penosos, y resistiran obstinadamente. Mire hermana que semejantes oficios algunas los han de hazer, a esto vinieron à la Religion, a obedecer en lo que les mandaren: no ay remedio, sino les da gusto escusado es que lo hagan: Veys aqui el mancebo del Euangelio, de su gana guarda los preceptos de Dios, y ceremonias de la ley Mosayca que eran sin numero, pidele Christo vna sola cosa, entristecese, baxa la cabeça, y vase. Veamos porque le manda el Saluador q̃ venda su hazienda? Es malo el ser rico? Si q̃ las riquezas de suyo ni son malas, ni buenas. Muchos seruos de Dios fueron ricos, y dellos haze mencion la sagrada Escritura. Rico fue Abraham, Isaac, y Iacob ricos fueron, pues porque se le manda à este que venda su hazienda, cosa que el ha de sentir tanto? Verdad, es, que las riquezas de suyo ni son malas ni buenas, mas son ocasion de mal à muchos. Dos maneras de vasos se hallan en casa de vn alfaharero, vnos estan por cozer, y estos son muy delicados, en tocãdolos se quiebran, si les cae poluo, apega se a ellos, de modo que no ay despegarlo: otros vasos ay que han passado por el fuego, y estos sufren mas, y si les cae poluo, con vn soplo quedan limpios: assi ay hombres en el mundo y ha auido, vnos que han passado por fuego de tribulaciones y trabajos, hizo Dios prueua dellos, y hallo los firmes en su seruicio, como a Abraham y los de mas aqui nombrados, y por esto dauales riquezas, estando cierto que con vn soplo, con solo dezir les Dios, dexe se todo, lo dexauan, no seles apegauan ni encorporauã en si. Otros ay (y desta suerte son los mas) que no estan biẽ cozidos, ni han dado de si prueua, antes estan tiernissimos, y el poluo de las riquezas apegaseles y encorporaseles tanto que antes dexaran la vida que la hazienda. Resulta de aqui otro daño que por querer tanto las riquezas hazen dellas y dolo que adoran: y destos dize Crates, Filosofo, q̃ son como las higueras que nacẽ en los riscos y despeñaderos, de cuya fruta solo se aprouechan cueruos, o milanos, assi de las riquezas de los auarientos solo se aprouechan despues de muertos, truhanes y rameras, con quien las reparten sus hijos y herederos; porque es propio del rico auaro à nadie dar contento en vida, y à todos en la muerte. De aqui viene que el demonio procura cargar à muchos de riquezas, porque sabe q̃ para subir al cielo ay cuesta, y el que va cargado, aun por lo llano va rebẽtãdo, si la carga es grãde, quãto mas por cuesta, aunq̃ por cegarlos y q̃ no lo echẽ de ver, ponenles repossteros plumas,

plumas, y campanillas, como azemilas, que van cargadas desta suerte, y al sonido de las campanillas, y viendose con magestad, lleuan la carga mas llegando al meson, que va todo por tierra, sienten las mataduras: assi acaece à los ricos, la autoridad que tienen, el fausto y pompa, las campanillas de lisonjas que les suenen à los oydos, les haze que no sientan la carga, mas llegando al meson de la muerte, quedan sus almas llenas de mataduras de vicios y pecados: y aun en vida, si ellos lo quisiessen dezir, viuen muriendo, llenos de cuydados y çoçobras, lleuando la carga del estado rebentando. Acaece quã do se celebran fiestas de grande solennidad, como la del Sacramẽto, que sale vna dança de gigantes, y visto vno dellos es cosa marauillosa su grãdeza y magestad, todos leuantan los ojos a mirarle, parece que da con su cabeça en el cielo, y si mirays por vn resquicio vereys vn desuenturado pisacardos, o ganapan, que va debaxo cansado y molido: es representaciõ este gigante del rico, estimado y tenido, parece que pone su cabeça en el cielo, y que se leuanta sobre todos, pues todos le respetan y reuerencian y tienen en mucho: mas mirando por algun resquicio, quando el en su rincon echa de ver su vida, sus marañas y malos tratos, da el gemido que le pone en el cielo, porque va la desuenturada alma como ganapã que lleua gigante sustẽtando aquel cuerpo, fausto, y autoridad rebentando. Pues si esto es assi, que mucho que Christo pida à los que desean seruirle que desechen tanta carga de sobre sus hombros, pues les es impedimento notable para saluarse. Suele vna madre que tiene algun hijo pequeño trauiesso, quitarle de la mano y esconderle el cuchillo, porque no se hiera con el, o lastime a otros, por esto Dios quita las riquezas a sus hijos, y esconde las en las venas profundas de la tierra, para que no se hieran con ellas, o lastimen a otros: y no falta quien entre a sacarlas de semejãtes lugares, en daño notable suyo y de sus hijos que los heredan, pues muchas vezes son causa de dissensiones y muertes entre los herederos, y vienen à lo que Caricles, y Antiocho, naturales de Ponto, que repartiendo la hazienda que les quedò de su padre, partieron por medio vna taça de plata, y vna ropa de seda, porque no lleuasse mas vno que otro. Y do el moço, quedò Iesu Christo hablando con sus sagrados Apostoles, declarandoles la dificultad que tienen los ricos para saluarse, y dize vna sentencia de las mas espantosas que ay en todo el Euangelio: que es mas facil entrar vn camello por el ojo de vna aguja, que el rico en el cielo, y aunque esto tiene dos exposiciones, ambas muestran grande dificultad. La vna es, que auia en Ierusalem cierta puerta que llamauan ojo de aguja por ser pequeña, por la qual era muy dificultoso de entrar vn camello auiendo de abaxar se y ser ayudado de manos de hõbres, y algunos con toda esta dificultad entrauã, porque sus dueños por ahorrar se de pagar algunos portazgos, o tributos que se pagauan en las otras puertas, teniã modo como ascõdidas los hazian entrar por alli. La otra declaracion, es, que por camello se entienda vna soga que se hazia de cerdas de camellos, y por lo mismo la llamauã camello, y para entrar esta por el ojo de vna aguja aũque fuesse crecido, auia se de destorcer y entrar poco a poco: assi el rico para entrar en el cielo, siguiendo el primer sentido, conuiene le que se abaxe y humille, y que le ayuden manos de hombres, que son los pobres, dando mucha limosna: o siguiendo el segundo sentido, es necessario que el rico para saluarse destuerça lo torcido: si tiene mal ganada hazienda, la restituya, y de lo bien ganado reparta a pobres, y poco a poco ponga su caudal en el cielo. Oyendo el Apostol sant Pedro lo que Christo dezia acerca de los ricos, la dificultad que tienen en saluarse, como quiẽ se veya libre de vn graue peligro, dixo: *Ecce nos reliquimus omnia, &c.* Y entra el Euãgelio de oy: Señor, mirad que nosotros auemos dexado nuestras haziendas;

yo

yo dexe mis redes y nauio, dexe muger y hija: Diego y Iuan vueſtros primos dexaron tambien nauio y redes, criados que tratauan la hazienda, y à ſu propio padre el Zebedeo. Matheo dexo el cambio, y muy grande hazienda, y todos todo lo que poſſeyamos, que ſera de noſotros, que nos aueys de dar por lo que auemos hecho? Aduierta ſe acerca deſto, que dize S. Pedro que lo dexaron todo, no dexaron algo y guardarõ algo. Cuenta ſe enel libro delos hechos Apoſtolicos, que todos los que recebian la Fè y Baptiſmo, trayan ſus haziendas a ſanPedro, y à los de mas Apoſtoles, para que las vẽdieſſen, y repartieſſen el precio entre los diſcipulos: vino con los de mas vn hõbre caſado llamado Ananias, tenia vna heredad, y fuele cometido que ella vendieſſe y truxeſſe el precio: vendiola, y guardò parte para ſi: en llegando donde S. Pedro eſtaua, y mintiendole, ſe cayo muerto: lo miſmo ſucedio a ſu muger llamada Safira, que aprouo la mentira de ſu marido, por quedarſe con parte del precio. Todo ſe ha de dexar por Dios. Mandò ſu Mageſtad a Saul que fueſſe a deſtruyr à Amalech, y que no dexaſſe coſa a vida, perdono el à Agab Rey, y algunas coſas preciſas, eſto le coſto perder el Reyno. Quando los Hebreos paſſauan por el mar Bermejo, entrando en ſu ſeguimiento los Egypcios, reboluio Moyſes y hirio las aguas con ſu vara, y quedaron ahogados los gitanos: y ſeñala la eſcritura, que todos murieron: poco aprouecha que vẽça vno mucho vicios ſi ſe dexa vencer de vno. Santiago en ſu Canonica dize, que quien faltare en vno, ſera culpado en todos: y es dezir, que ſi guardare nueue mãdamientos y quebrantare vno, ſe condenara como ſi los quebrãtaſſe todos diez, no tendra tanto infierno por vn pecado como por diez ſiendo de vna grauedad, mas aſsi eſtara en el infierno por el vno como portodos. El merçader Euangelico que cuenta S. Matheo, hallado el teſoro, vendio toda ſu hazienda para comprarle, de modo que todo ſe ha de dexar por Dios, y no baſta eſto, ſino conuiene ſeguirle. S. Geronymo dize, que Socrates y muchos otros Filoſophos dexaron las riquezas teniendolas en poco, y no por eſto los premio Dios en el cielo, porque no le ſiguierõ enel ſuelo. El ſeguir à Chriſto es propio delos Apoſtoles como dize S. Pedro, y auemos te Señor ſeguido, pobres al pobre, deſnudos al deſnudo, hambrientos al hambriento, perſeguidos al perſeguido, muertos al muerto, que ſera de noſotros? Quando algũ eſcultor quiere hazer alguna ymagẽ de talla, primero la desbaſta y quita la madera ſuperflua: deſpues aſsienta los colores, y queda acabada la figura: el dexar los Apoſtoles ſus haziendas fue desbaſtar y quitar la madera ſuperflua, para aſſentar los colores, q̃ fue el ſeguir à Chriſto, por donde quedò la ymagen perfeta. Ni es imperfecion que pida S. Pedro paga por lo que hizo; pues dize S. Pablo: El labrador que ſe pone a cultiuar los campos, a derramar ſu ſemilla, y haze todo lo demas perteneciẽte a oficio de ſembrador, deue tener eſperança que cojera frutò. Quite ſe el premio y retribuciõ, y ſera todo confuſion, porque ni aura quien ſiembre, ni quien vaya à la guerra, ni quien ſiga las ferias. Mandò Dios a Abraham que ſalieſſe de ſu tierra, y porque no ſe le hizieſſe de mal añadio luego: Harè que ſeas padre de muchas gentes, y todas ſeran benditas por ti: ſolo puede auer daño en no ſaber eſcojer el premio y retribucion. Vendio Eſau ſu mayorazgo por vna eſcudilla de lantejas: lo que dio fue vna dignidad eſtimada y tenida en mucho, lo que recibio fue vn manjar elado, y de ſu coſecha deſſabrido: deſpues cayendo en la cuenta lloraua y gemia, y todo ſin prouecho. Si cõfideraſſe vna monja encerrada lo que dio à Dios, no ſe contentaria menos que con Dios: muy de veras puede dezir, y con mucha confiança puede pedir cielo, y mucho cielo, pues dio de vna vez todo lo que pudo dar: dio ſu libertad para obedecer à la Perlada que le fuere ſeñalada, aunque ſea menos que ella: dio ſu cuerpo

Act. 5.

D. Ble. in Matth. lib. 3.

Matth. 13.

dio ſu cuerpo para eſtar en priſion toda la vida, encerrado debaxo de muchas llaues; y tras de redes: dio la parte que le cabia en el mundo del Sol, porque ſi ſu abadeſſa ſe lo mandare, no le ha de pisar: dio el obligarſe a ſufrir condiciones, a oyr palabras peſadas y deſſabridas, a ver cada dia que amanece al que matò a ſu padre, y le ha de dezir Dios te de ſalud: a tratar con vnas miſmas condiciones malas, o buenas, ver vnos miſmos roſtros hermoſos, o feos; eſtar dentro de vnas miſmas paredes rodeada de vn miſmo ayre: ſufrirſe a ſi miſma, ya melancolica, ya triſte ya deſeſperada, y todo con ygualdad, ſin moſtrar fuera de ſi lo que tiene dentro de ſi: porque ſi eſtando alegre ſe rie, vera a otra que llora, y la leuantara que ſe rie della: ſi triſte y derramare lagrimas, otras ſe reyran y guiñaran della, diziendo que del humo llora: ſi le dieren algun oficio que ſienta la muerte en ſeruirle, aunque ſe ponga en cruz no la creeran, ſino que diran que morira por el, y que echò terceros para que ſe le dieſſen: ſi eſtuuiere enferma y ſe quexare, no faltara quien diga que es muy ſentida y ſe regala: ſi ayunare ayunos extraordinarios, ſi ſe quedare alguna noche en el coro en oraciõ, ſi ſe diſciplinare, o truxere vn cilicio, no faltaran pedradas, diziendo que ſe enferma, y que no baſta el conuento a curarla, ſegun le echa en coſta: y aun ſi frequentare los Sacramentos, y comulgare a menudo, tambien aura quien ponga dolo, de que las ancianas vſaron otra coſa, y eſtaua la caſa en paz, que deſpues que andan a prieſſa el confeſſar y comulgar ay pleytos y diſſenſiones, y que no ay poder ſufrir a las que hazen eſto, que tan ſentibles las veen como a las de mas. O lo què padece vna monja de veras buena: o a lo que ſe pone quando ſe cubre con vn velo negro la cabeça, o que ſeruicio tan auentajado haze a Dios: pues ſea auiſada, no ſe contente menos que cõ cielo y mucho cielo, no menos que con Dios y mucho Dios. De donde adonde, o porque razon la muger caſada que en el mundo anduuo veſtida de oro y ſeda: eſtuuo tenida, ſeruida, y biẽ mantenida, ſe hallò en fieſtas quantas quiſo, que eſta ſe yguale en el cielo con la monja, cuya vida es tan diferente, no lo querra Dios, ſi no es por culpa de la monja, que ſe cõtenta con poco, pone ſu fin no en Dios enteramente: pongale todo en el, y vera que ſi hizo por Dios mucho, no la paga con poco: el premio ſera conforme al ſeruicio, y a quien le paga. Y aſsi dixo a ſanct Pedro, y a los de mas Apoſtoles: Auoys dexado por mi vueſtras haziendas, pues perded cuydado, que labre bien pagarlo. dia vendra en q̃ eſtare juzgando a Iſrael en la ſilla de mi mageſtad, y eſtareys voſotros tambien en ſillas aſsiſtiendo en aquel juyzio, y aprobando la ſentẽcia que yo diere. Eſte premio que promete Ieſu Chriſto a ſus Apoſtoles es grandiſsimo, porque en vn dia del juyzio quãdo el ſanto Iob tomaua por buena dicha eſtar en el infierno, entre tanto que ſe dieſſe la ſentencia contra los condenados, pareciendole ſer eſſe menos mal que ver lo q̃ ſeruiran oyendola, los eſtremos, rablas, gritos, y bozeria que a tal fazon eſten los Apoſtoles aſſentados como Aſſeſſores de tal acto, y confirmadores de la ſentencia, gran coſa. Pues mas ay, que como aduierte el glorioſo Bernardo, quando Chriſto dixo eſto a ſus Apoſtoles eſtaua entre ellos Iudas, y no participara de la promeſſa, y fue porque no perſeuero en lo que auia comẽçado? Auia primero dexado por Chriſto ſu hazienda poca o mucha, aficionoſe deſpues a treynta monedas de plata, perdio por ello la ſilla y la alma: bendita perſeuerancia que ella alcança ſilla y gloria. La muger de Loth boluio la cabeça a ver el fuego que andaua en Sodoma donde auia dexado ſu hazienda, quedò conuertida en eſtatua de ſal: Mire el religioſo y la religioſa no buelua la cabeça a mirar lo que dexò en el mundo, que ſera cõuertido en eſtatua, pues ſolo tendra mueſtra de religion, y no aura alli ſino confuſion. Aduierte ſan Bernardino, que ya que Iudas quedo ſin

Iob. 14. Vtinam in inferno protegas me donec transeat furor tuus.

D. Bern. in quodam sermone.

la silla porque no perseuerò, que en su lugar entraron todos los que hizierõ voto de pobreza, y le guardaron, que es no pequeño consuelo para los religiosos, viendo tan manifico premio, por tan pequeño seruicio, pues por mucho que dexarõ fue poco. Vido el Rey Nabucodonosor vna estatua, y aunque de diuersos metales, toda se fundaua sobre barro, de q̃ erã los pies: assi todos los bienes y riquezas del mundo, fundados estan sobre tierra y poluo, no haze mucho o el que los dexa: y cõ todo esso lo estima Dios en mucho, pues el premio es tan ilustre. Va adelãte el hijo de Dios, y dize: Que qualquiera q̃ dexare padre, o madre, hermanos, o hermanas, muger, viñas, y heredades por su amor, le dara en este mundo ciento por vno, y despues la vida eterna. Bien sera q̃ entendamos esta promessa, para ver que se nos acrecienta de bien en ella: dezir Christo que dará cie heredades, a quien dexare vna por su amor, bien se dexa entẽder que es premio: mas dezir que dara cien padres por vno, cien hermanos por vno, cien hermanas, y cien mugeres, parece carga antes que acrecentamiento. Porque dira vno: Yo tengo vn padre viejo, melancolico, que siẽpre me esta atormentando con sermones y reprehensiones: que me den ciento por el, pocas gracias: pues que si me diere dozientos hermanos por dos que tengo, que no desseo cosa mas fino que se entren frayles Francisços, para quedar solo por heredero: pues no menos carga seria si por vna hermana me diesse ciento, estoy cõ esta que no se como tengo de casarla, segun las dotes crecen: pues ya aqui se acaba todo si por vna muger me dan ciento, como es posible viuir con tantas, que cõ sola vna es muerte: adonde cabran en mi casa cien verdugados vsandose? y que pareceran cien copetes y adereços de cabeça? que paz tendran entre si, queriendo cada vna mandar y ser señora? parece q̃ esto antes era pena q̃ premio. Y assi no se ha de entender materialmẽte esta promessa, sino como dize S. Iuan Chrisostomo: Al que hiziere esto, darle ha Dios cielo que valga mas cien vezes que lo que dexo. Por donde viene a dezir S. Bernardo, que esta palabra de Christo es la q̃ puebla los desiertos de hermitaños, y los monasterios de monjes: porque fiande Dios, y esperan que cumplira su palabra, y no ay duda sino q̃ la cumplira muy bien cõ ellos: pues como dize S. Laurencio Iustiniano, entre otras cosas que predica la gloria de Dios en la tierra, y engrandecen nuestra fè, es la vida de fieles en congregacion y monasterio. Quien no loara a Dios, dize, este Autor, viendo hõbres y mugeres en florida edad, de lindo parecer, señores, seruidos, y acariciados, que lo dexã todo y se hazẽ subditos de vn estrangero, a las vezes necio, malacondicionado, ayunar, velar, trabajar, y que padecen todo esto cõ la esperãça del premio prometido por Christo, que burlados se hallarian si no, saliesse cierto, q̃ vida la de vna mõja, si no esperasse cielo, y la de qualquier Christiano que viue cõforme al Euãgelio de Iesu Christo? Sant Pablo dize, que serian los mas miserables de los nacidos: y no son miserables sino dichosissimos, porque ay cielo, y cumplira Dios muy bien su palabra, como la cumplio cõ el Patriarca sant Benedicto, a quien viene lo dicho tan a cuẽta como vestido cortado para el por el Espiritu santo, pues la Iglesia regida por su Magestad le señala este Euangelio, y se vera bien en su vida escrita por S. Gregorio Papa, que fue primero moje de su religion, aunque solo se tocarã particulares passos della. Y sea vno el yr a Iesu Christo como el mancebo de que auemos tratado, siendolo el, a preguntar que haria para saluarse? Y serle mandado que vendiesse su hazienda, y le siguiesse, lo qual el hizo. Dexo a Nursia dõde nacio, y à sus padres y parientes nobilissimos: dexò a Roma donde estudio, y a sus amigos y condicipulos amantissimos, y fuese a vn desierto, llamado Sublaco, y en vn monte alto dẽtro de vna cueua viuio tres años solitario. Moço era criado en regalo, y passò vida de tanta aspereza, y no se cayo muerto, como piẽsan algunos teniendoles temores inutiles acuardados, sin hazer cosa de prouecho: los santos del desierto deziã, que el demonio sacã a los religiosos de la oracion, cõ cuerdas de razon, haziendoles creer q̃ ay negocios importãtes a que deuen ocurrir: assi a otros les quita que no hagan obras de penitencia con falsas imaginaciones, o que enfermaras, o que no quiere Dios q̃ te mates: assi es verdad, mas tambien lo es, que no quiere Dios, que viuas en tanto regalo, y tan mirando por ti. Dize Dauid en vn Psalmo, que da Dios nieue como lana, es dezir, que da frio segun ay ropa, si mucha ropa, mucho frio, si poca ropa, poco frio. Veranse en medio del inuierno hombres casi desnudos por essas calles, y no muestran sentir frio demasiado, y estã otros en sus casas cubiertos de ropas aforradas, y sienten mucho frio; esto viene q̃ prouee Dios nieue como lana. A los pobres menos frio que a los ricos, porque estos tienen mas reparo que aquellos. De aqui se puede inferir, que no ay porque temer mucho el hazer obras de penitencia el que es regalado mirãdo por su salud, pues en todo lo q̃ vno se pusiere saldra con ello, siendo fauorecido de Dios mas: el que mas haze. Bien se ha visto viuir vn hombre enfermo en el siglo estãdo en su casa muy regalado, y entrarse en religion donde le falta todo regalo y viuir sano, y esto porque da Dios nieue como lana, fauorece mas al mas desfauorecido. Y vidose en sant Benedicto, moço regalado, que se fue al desierto, y estuuo tres años en vida de grande aspereza, y con salud y contento. Y porq̃ viendo la vida que hazia no se desuanecisse y tuuiesse por santo, quiso Dios q̃ padeciesse vna terrible tentacion deshonesta, que le puso en tanto aprieto, q̃ para no ser vencido della le conuino desnudo rebolcarse entre cardos y espinas: de lo qual se puede colegir, que si se vido en tanto peligro sant Benedicto viuiendo la vida que viuia, que piẽsa de si el que rega la su cuerpo con preciosos manjares, y le cubre de seda y oro? Escriue S. Geronymo vna carta a cierta donzella sobre esto mismo, y dizele entre otras cosas: Si el Apostol S. Pablo afirma de si que castigaua su cuerpo con disciplinas y ayunos, y con todo esso se le dio vn estimulo de carne, que fue vna tentacion sensual que le puso en peligro grande, y rogo tres vezes a Dios que le fuesse quitada, y no desistio de la demanda hasta que su Magestad le asseguro que le proueeria de gracia bastante con que saliesse vitorioso; como tu donzella, dize el santo viejo Geronymo, en el furor de tu edad, comiendo biẽ y viuiendo mejor, durmiendo en cama blanda, y adornando tu cuerpo con vestidos ricos y preciosos, quieres estar segura de tu castidad? No pienses estarlo, sino que el no caer sera milagro. Consideresse mas, que no ay porque se desconsuele el siruo de Dios que viue con grande recato afligiendo su cuerpo con penitencias ordinarias, si con todo esso tuuiere tentaciones, aunque sean sensuales, q̃ parecen proprias de dessuella bestias y ganapanes, pues de ordinario lo permite Dios para humillarle: junto cõ que el tener tentaciones es mas cierta señal de amistad de Dios que el dexarlas de tener. El mismo S. Geronymo dize, que no ay mayor tentacion q̃ no tenerla. Nunca el carcelero persigue al q̃ tiene cõ grillos y cadenas en su carcel: mas si le vee q̃ se ha desherrado, y toma la puerta, va tras el con vn tropel de galfarros, para boluerle a su carcel: poca guerra haze el demõnio al que tiene encadenado en vicios; mas si vee que se le va de las manos por la penitencia, alli se aprouecha de toda su municion y poluora, para tornarle a su prision y carcel. Despues de auer nuestro Señor prouado a su siruo Benedicto con la tẽtacion de que el quedò con vitoria, aunque su cuerpo bañado en sangre, quiso q̃ fuesse publica su santidad, pusose la vela sobre el cãdelero. Pidieronle ciertos mõjes de vn monasterio que fuesse su Abad, y aceptandolo, y tratando de reformar sus costumbres, que eran libres, y fuera

1. Cor. 15. Miserabiliores essemus omnibus hominibus.

de lo justo, quisieron ellos matarle, y procuraronlo, dandole veneno en la beuida, mas haziẽdo el la señal de la Cruz, el vaso se quebrò, y la traycion fue descubierta, por donde el santo varon los dexò, y se boluio a la soledad. Bien es de creer q̃ sintio esta tentacion el beatissimo padre tiernamẽte, porque tuuo dos circunstancias que suelen sentirse mucho: quando los parientes, amigos, o aquellos a quien vno ha hecho bien le persiguen, mucho lo siente. Dauid parece que perdia la paciencia quando dixo: Deciendan viuos al infierno, y auialo con sus criados que solicitauan a Absalõ su hijo para que le persiguiesse, aunque no era perder la paciencia dezir semejãtes palabras, sino desear que el delito fuesse castigado; lo qual es licito. Tambien se siente la persecucion quando viene de gente que tiene nombre de virtuosa y santa. Bien se echa de ver esto en vn conuento quando alguna vez sucede que religiosos de buen nombre, y que se precian de virtud fauorecen lo que es malo. Christo nuestro Redemptor tuuo estas dos maneras de persecucion; Vna vez quisieron sus parientes echarle la mano y atarle, diziendo, que estaua furioso, o loco: y era por temor que no les viniesse por causa suya alguna afrenta, viendole predicar sin auer estudiado. Y que le acusassen y procurassen la muerte los Principes de los Sacerdotes, que era gente tenida por santa; mucho lo sintio: assi sant Benedicto que le procurassen con las veras posibles, la muerte sus monjes, a quien el amaua y procuraua su saluacion cõ todas sus fuerças, y que era gente religiosa y de buen nombre; mucho lo sintio, y mucho merecio. Mas consolole nuestro Señor, por que vino tanta gente a el estando en soledad, que edificò doze monasterios, y los poblo de monjes. Afirma Christo nuestro Redemptor, que sus seruos harã las marauillas que el hizo, y mayores; no se dize que con su sombra sanasse enfermos, y S. Pedro lo hizo: tuuo Christo doze Apostoles, pues cumplasse su palabra en su seruo Benedicto, vaya adelante essa grandeza, y tenga no doze discipulos solamente, sino doze monasterios en vida, poblados demõjes discipulos suyos: y con esto va tambien verificandose lo que dize el Euangelio, que da ciento por vno; dexò Benedicto su casa, y diole Dios doze casas en vida, y muchas mas de ciento en muerte. Fue se a monte Casino el santissimo varon, y con zelo semejante al de Finees hijo de Aaron, que no pudo ver a sus ojos que Dios fuesse ofendido, y quitò la vida con vna lança a dos que le ofendian, viendo altares de ydolos san Benedicto, derribolos, y puso fuego en vn bosque, donde ydolatras hazian sus sacrificios, y edificò alli Iglesia, y puso dos altares, vno de S. Iuan Baptista, y otro de sant Martin. Tuuo particular deuocion con estos dos santos, porque ambos fueron varones muy penitentes. Alcançò el piritu de profecia, y mostrolo con el Rey Totila de los Godos, que le embio a visitar con vn criado suyo fingiendo ser el, y el santissimo padre dixo al criado que se desnudasse el vestido que no era suyo, y al Rey que dexasse la crueldad que mostraua en las guerras que hazia, con daño notable de los vencidos, afirmandole que moriria dentro de cierto tiempo; y sucedio assi. En lo qual mostro que tenia no solo espiritu profetico, sino pecho de profeta, declarando la verdad, y reprehendiendo lo malo, sin tener respeto a que Totila era Rey y tyrano crudelissimo, que pudiera mandarle matar por las nueuas que le daua; aunque no lo hizo assi, antes le tuuo respeto, y le aprouecharon algo sus amonestaciones. Tuuo sant Benedicto vna hermana santa como el, llamada Escolastica; la qual tambien congregò mugeres que desseauan saluarse, y fundò conuento siendo su Abadessa, y viuiendo con ellas vida santissima. Tuuo reuelacion la santa que se le llegaua su muerte, y quiso verse primero con su hermano, por ser licito en aquella sazon, salir las monjas de sus monasterios, no auiendo la malicia que aora ay en el mundo, ni los juyzios tan prestos para querer penetrar los coraçones, y juzgar las intenciones. Donde sabiendo el beatissimo padre su venida, salio del monasterio a verse con ella en vna granja algo apartada del: y alli se comunicarõ los dos buenos hermanos, y cada vno recibio refresco del cielo con ver, y tratar al otro. Llegose la noche, y el santo quiso boluer a su monasterio; santa Escolastica que las horas tenia contadas, y se le acabaua su vida quisiera que los dos se quedaran tratando de Dios, y de los bienes del cielo toda la noche: cõtradixolo sant Benedicto: ella baxò el rostro, y hizo oracion a Dios, pidiendole cumpliesse su desseo, y fue oyda, de suerte que vinò repentinamente tanta agua y tempestad, q̃ le conuino al santo Patriarca hazer forçado lo que de voluntad le pidio su hermana que hiziesse, y no queria hazerlo. Entendio bien el negocio, y dixo: Dios se lo perdone hermana, que has hecho? que no quisiera dexar mi conuento esta noche: Ella muy contenta le respondio: Roguete a ti, y no me oyste, rogue a Dios, y oyome, y cõcedio mi ruego. Muriosanta Escolastica, y su hermano vido subir al cielo su bendita alma acompañada de Angeles. En este hecho de santa Escolastica se nos da documento que deuemos ocurrir a Dios en nuestras necesidades, que las prouera mejor que persona alguna. Hallarse ha vna religiosa en su conuento, o que necesitada, o que desconsolada, andara reboluiendo con su pensamiento a quien podra ocurrir que la remedie, y no se acuerda de Dios que puede y quiere remediarla: y es palabra suya que pidiendole el remedio, y conuiniendole se le dara: antes ofreciendole el demonio ocasion de poder tratar algun seglar, comiença vn trato de harto trabajo, piensa desta manera quedar consolada y remediada, y engañase la miserable, porque ni ay remedio, ni consuelo donde no esta Dios. Llegose tambien la muerte al santissimo padre sant Benedicto, y seys dias antes mandò abrir la sepultura, quiso que le mulleſſen con tiempo la cama, y se la aseassen, para dar aquel recreo a su cuerpo en muerte, auiendo se le negado en vida. Y tambien para dar à entender que todo lo desta vida es momẽtaneo y transitorio, lo que ha de durar es lo despues de la muerte. De quinientos años era Mathusalem, y dixole Dios edifica vna casa en que mores, porque te quedan casi otros quinientos años de vida: y el respondio: Para tan poco tiempo Señor me tengo de poner en essos cuydados? Como hasta aqui he andado de cueua en cueua, y de choza en choza andare lo restante de la vida: y lo mismo quiso dar à entender el hijo de Dios, en que auiendo viuido pobre todo el tiempo que conuerso en el mundo con los hombres, y sin tener propio donde reclinar su cabeça, quiso vn sepulchro nueuo y bien labrado para su cuerpo, con que solos tres dias auia de estar en el: enseñanos en esto, que de lo desta vida tengamos poco cuydado, pues presto se ha de acabar, y mucho en lo que toca a la otra. En estos seys dias el Patriarca S. Benedicto recibio los diuinos Sacramentos, de confession, comunion, y Extrema vncion, y acabado con esto dio su bendita alma al Señor, que la subio a su celestial morada, muy acompañada de Angeles, con musica y regozijo grandissimo, como le fue reuelado a sant Maurõ su discipulo, donde el assiento que tiene en el cielo, y la gloria que goza, solo puede dezir lo el q̃ le hizo della merecedor. Algo se dexa entender por los rastros que desto ay en el mundo, que es la regla y orden q̃ instituyò, y ser padre de todos los q̃ militan en ella: siendo assi que aunque ha tenido varones muy santos, no haran poco en ser a el yguales; auiendo sido primera y fundamental piedra deste edificio, que por lo mismo se dize de los Apostoles, que todos los demas santos que ha auido en la Iglesia de Dios, por grandes que sean, no haran poco en ygualarse cõ ellos, por auer sido piedras fundamentales desta obra. Y que el padre sant Bene-

Marc. 3. Ecce infurorem versus est.

Ioan. 14.

Escriue el Autor de fasciculus temporum esta historia de Mathusalem.

dicto por eſte particular ſea merecedor de ſumma alabança, veaſe en que ſu Orden con ſer tan antiguo es el de que mas otros Ordenes han procedido, y ſon miembros ſuyos, de quantos la Igleſia de Dios tiene. Y aſsi Trithemio, y otros Autores afirman, que deſte ſagrado Orden, y de los que del han emanado, ha auido quinze mil y ſeyſcientos ſantos canonizados, y otros quinze mil y ſetecientos doctores inſignes: diez y ocho ſummos Pontifices, dozientos Cardenales: Arçobiſpos mil y ſeyſcientos: quatro mil Obiſpos: Doze Emperadores, y veynte y vn Reyes, que dexaron ſus eſtados, y ſe hizieron monjes deſta religion: entre los quales dio España dos Reyes bien nombrados en ella: el vno fue el Catholico Rey Bamba, año de ſeyſcientos y ſetenta: y el otro el muy religioſo Don Ramiro de Aragon año de mil y ciento y quarenta y ſiete. Fue la muerte deſte ſanto Patriarca en veynte y vno de Março, año de quinientos y quarenta y dos, de edad de ſetenta y dos; ſu cuerpo quedò ſepultado junto al altar de S. Iuan Baptiſta en monte Caſino. Deſpues por ſer aquella tierra moleſtada de infieles, traſladaronle ſus monjes a Francia, donde eſtuuo algun tiempo, y ſegunda vez fue traſladado y buelto a ſu primer lugar de monte Caſino, donde eſtà de preſente, y eſta traſladacion ſe celebra en ſu Orden en onze dias de Iulio. En el monaſterio de S. Clemente el Real de la ciudad de Toledo, ay vna reliquia bien grande de la cabeça de ſant Benedicto; el qual es de ſu Orden en el habito de ſant Bernardo. Eſtà en vn relicario, que es vna ymagen del miſmo ſanto, de plata dorada, de valor de mil ducados, y es joya digna de tan ſanto Patriarca, hizola a ſu coſta el año de mil y quinientos y ochenta y quatro Doña Ana de Ayala monja del miſmo conuento, a cuya peticion y ruego, yo hize el preſente Diſcurſo, propio para monjas, y en que me alarguè, y puſe mas diligencia que en otros: de nos Dios ſu gracia. Amen.

DISCVRSO. CXVI.
de la Annunciacion.

Miſſus eſt Angelus Gabriel à Deo. Lucæ. 1.

En.xxv. de Março.

Legauaſe ya el tiempo en que el obedientiſsimo Iſaac auia de caſarſe: y como ſe dize en el Geneſis, no ſiendo voluntad de ſu padre el Patriarca Abraham que ſueſſe con muger de la tierra de Canaam donde moraua; fue embiado Eliezer criado principal de aquella caſa, a Meſopotamia, a la ciudad de Nachor, para que de alli truxeſſe vna donzella con quien ſe celebraſſe el deſpoſorio. Fue Eliezer, y llegando cerca de aquella ciudad, vido a Rebeca donzella hermoſiſsima, que ſalia con vn cantaro para lleuarle de agua. Viſta por Eliezer, y ſabiendo quien era, agradado de ſu viſta, ſacò vnos çarcillos y vnas axorcas de mucho precio, y dioſelo: boluiò con eſtas joyas la donzella muy contenta a caſa de ſu padre: adonde llegando Eliezer, y dando razon de ſu venida, lleuò a la honeſta y hermoſa Rebeca conſigo, y fue eſpoſa de ſu ſeñor Iſaac. Viene muy apelo eſta figura para la Annunciacion de la Virgen ſacratiſsima nueſtra Señora, porque llegandoſe el tiempo en que ſe auian de celebrar los deſpoſorios entre el hijo de Dios figurado en Iſaac, con la humana naturaleza, ſiendo voluntad, y determinacion ſuya, y de ſu eterno Padre, que no ſe celebraſſe eſte deſpoſorio con la naturaleza Angelica, que era gente de ſu tierra el cielo, ſino con la humana, que eſtaua en la tierra; para que eſte deſpoſorio ſe efetuaſſe, fue embiado el Angel ſan Gabriel figurado en Eliezer: el qual viendo a la hermoſa Rebeca, que fue figura de la ſacratiſ-

Gen. 24.

cratiſsima Virgen Maria, llega a eſta Señora, y propone ſu embaxada: ſegun el parecer de ſant Auguſtin, de ſant Iuan Chryſoſtomo, de ſant Baſilio, y del Damaſceno, no importa que la figura y lo figurado quadren en todo, porque ya ſerian vna miſma coſa: como ſi miramos el retrato de vna dama, quien la conoce dize: el roſtro, el cuerpo, y donayre, ſuyo es, mas faltale boz y ſentido: pues ſi eſſo tuuieſſe, ya no ſeria retrato, ſino la miſma dama: aſsi las figuras y comparaciones, ſegun eſtos ſantos, no han de quadrar en todo, baſta que en algo quadren. Aqui ay diferencia, que Eliezer dio çarcillos y axorcas a Rebeca, y el Angel no dio a la Virgen ſemejantes joyas: aunque es verdad, que eſtando en ella ocultas, el las deſcubrio y publicò. Que joyas ſon eſtas? Los çarcillos y arracadas que ſe ponen en las orejas denotan la fè, que por ay entra, como dize Sant Pablo, la fè, por el oydo. Las axorcas que ſe ponen en las manos denotan las obras finas y de precio hechas en caridad, y de eſſas dos coſas ſe preciò mucho la Madre de Dios, y el Angel ſant Gabriel deſcubrio mucho deſto en eſta Señora en el preſente Dialogo, y aſsi muy agradado della, hizo los conciertos del deſpoſorio, y efetuoſe haziendoſe el Verbo hombre en ſus entrañas. Eſperad, tiene myſterio, el ſalir Rebeca con cantaro a coger agua? Eſto dize algo con la Virgen? Si por cierto mucho dize: el que quiere coger agua de vna fuente reclina el cantaro, la Madre de Dios reclinò el cantaro, humillandoſe, quando dixo: He aqui la eſclaua del Señor, y fue llena de la agua de la diuina gracia, y aſsi le dixo el Angel: Dios ſea con vos llena de gracia; deſte licor diuino de la gracia eſtamos neceſsitados, para dezir algo que aproueche a nueſtras almas, pidamos la al Hijo dador della, por interceſsion de la Madre, ofreciendole la oracion de la Aue Maria.

D. Aug. lib. 6. contra Fauſtum. c. 15 Chryſoſt. homil. 61. in Geneſim. Baſil. in epiſtola ad Gregoriũ fratrem. Damaſc. lib. 3. de Fide ortodoxa. c. 26.

HAblando el Sabio en ſu libro acerca de la Sabiduria increada, que es Dios, dize: La Sabiduria toca vn fin y otro fuertemente, y diſpone todas las coſas con ſuauidad. Eſte teſtimonio va a la mano, y contradize a muchos que forman quexa de Dios, conſiderando el modo que tiene en la gouernacion del vniuerſo: en cuyo nombre dize Ieremias: Señor, yo confieſſo que ſoys juſto, mas quiero formar vn argumento: Porque permitis que los pecadores eſten en el mundo honrados, ricos y contentos, y los buenos por el contrario ſe vean perſeguidos, eſten pobres, llenos de trabajos y miſerias. Abacuc va adelante con la quexa, y dize: Porque Señor, a los que menoſprecian vueſtros mandamientos, y os ofenden, los mirays con roſtro apazible y ſereno, les hazeys mil bienes y mercedes: y veys al juſto hollado, y atropellado del malo y pecador, y callays? Y ſi eſto fue aſsi antiguamente; lo miſmo ſucede aora de preſente: veen ſe hombres vicioſiſsimos, que merecian eſtar en galeras, muy eſtimados, ricos, viuiendo en todo regalo, no ſaben de dia malo, no ay quien oſe enojarlos: ſin que a ellos, ni a coſa ſuya toque enfermedad, ſanos alegres y muy contentos: otros que tienen cuenta con ſus conciencias, y viuen ſantamente, eſtan perſeguidos, viuen pobres, enfermos, ſin ver dia bueno por ſu caſa. Hombres ſe veran tan francos y dadiuoſos que pueden competir con Alexandre; y nunca alcançan vn real que les ſobre: otros auarientos, en tanto grado; que como dixo Luciano cierran las chimeneas porque no ſe les vaya de caſa el humo, y tienen arcas llenas de moneda. El otro caſado no tiene que comer ſi no lo gana a ſu trabajo, y nacele vn hijo cada año: el otro mayorazgo de muchos cuentos de renta, no alcança vn hijo. Vendra vn año abundoſo, y luego quatro trabajoſos de hambre, muriendo muchos ſin tener a que abrir ſus bocas: que ſeñor ay que no pro-

Sapien. 8.

Ieremiæ. 12.

Abac. 1.

uea si quiera de pan a su familia? Esto todo como se permite siendo Dios justo, como lo es, y prouido en el gouierno del vniuerso? Y porque lo digamos todo, siendo tan misericordioso, y preciandose dello, como por vn pecado mortal que passa en vn momento, si muere en el el Christiano, le echa en vn infierno en fuego eterno, durando el castigo eternalmente? A todos los que por estas cosas formaren quexa de Dios responde el Sabio, que toca vn fin, y otro fuertemente, y dispone todas las cosas con suauidad; que es dezir, todo lo pesa y tantea de vn fin a otro, de mar a mar, y disponelo suauemente. Si el Profeta Ieremias, y Abacuc sienten mucho que los malos sean prosperados en esta vida, y los buenos perseguidos, que a estos les vaya mal, y à aquellos bien, Dios lo dispone assi suauemente; porque por muy malo que vno sea a tiempos haze algun bien, y aquel paga se le Dios en esta vida; al bueno libra selo Dios para la otra. Abraham tuuo por hijo de Sara à Isaac, que fue su mayorazgo, y muy querido. Tambien tuuo otros hijos de otras mugeres, que no los amaua, ni estimaua en tanto; a estos dize la Escritura, que les dio de su hazienda en vida, tanto a vno, y tanto a otro, a Isaac guardole el mayorazgo, y lo grueſſo de su hazieda, para despues de su muerte. Si vn hombre que tiene acreedores vee a vno que deue quatro reales, y se los pide, pone luego mano a la bolsa y pagale: si vee a otro a quien deue cien ducados, y se los pide, dizele que vaya a su casa desde a tantos dias, y pagarale. Quanto bien ay en el mundo respeto del cielo, no es quatro reales a respeto de cien ducados, essos da Dios a los malos y viciosos, por alguna buena obra que hizieron: y sant Augustin a esto atribuye el auer Dios dado imperios a los Romanos, porque guardauan justicia: mas al bueno libra selo Dios para el cielo. Tambien si vieredes al otro que tiene animo de Alexandre, y no le sobra vn real, con el se ha Dios suauemente, porque vee que aun lo poco que tiene lo gasta mal. y al otro auariento dale mas, porque quiere ganarle la voluntad, y obligarle a que de limosna, viendo que por vno le da ciento. Al casado pobre da vn hijo cada año, porque si con limosnas que no da, no puede seruirle, le sirua con darle sus hijos bien dotrinados, y negaralos al otro mayorazgo, porque quiere que haga de los pobres hijos. Y si vienen años trabajosos, es porque los mas de los hombres son como arboles siluestres que no dan el fruto sino a palos: y quando mas hambre ay si se repartiesse ygualmente el trigo auria para todos, sino que vnos lo abarcan todo, y dexan a otros perecer, y no es de Dios sino de los auarientos la culpa, a quien pedira las vidas de los que murieren de hambre, y assi todo lo mira y tantea y dispone suauemente: y no falta aun esta suauidad con los condenados del infierno; pues como dize sobre este lugar Roberto Holcot, Dios premia *vltra quod dignum*: y castiga *citra quod dignum*: que es dezir, que para castigar no sale Dios de su casa, y para premiar, passa los puertos: no ay alma ardiendo en los infiernos que por grandes que sean sus tormentos, no sean menores de lo que sus pecados merecieron: y si facilimente pecaron, tambien breuemente pudiesan dolerse de sus pecados, y confessarlos, y alcançaran perdon, y assi suauemente prouee Dios todas las cosas, porque toca y mira de vn fin a otro. Y si en cosas menudas y de no mucha importancia guarda este orden, en la obra mas alta y soberana que Dios hizo ni hara que fue hazerse hombre, si guardò este modo de proceder? que miro vn fin y otro y lo dispuso suauemente? La Glossa declarando este testimonio dize, que en el habla del particularmente, y que el vn fin fue la creacion, y el otro la reparacion, y el hazerse hombre, y que dispuso todo lo tocante a esta obra con suauidad. Esto nos quiso dar a entender el Euangelista sant Lucas

Lucas diziendo: fue embiado el Angel sant Gabriel de Dios, a la ciudad de Nazareth en Galilea, a vna donzella desposada, llamada Maria, cuyo esposo era Ioseph de la casa y familia de Dauid. Auia Dios hecho en el principio del mundo dos vasos, el vno de cristal, que fue el Angel: el otro de barro, que fue el hombre, ambos se quebraron, y quiere Dios soldar el vno, y pone mano en el de barro; lo qual hizo entre otras razones, porque siendo esta obra pura misericordia de Dios, pareciera si remediara al Angel que lo hazia por su interesse, y que tenia ojo no se le perdiesse su hazienda; para que se vea pues que no tiene ojo a esso, echa mano del barro del hombre, y dexa el fino cristal del Angel, y assi no siendo esta obra justicia, porque no nos deue nada, ni siendo interesse, pues nada gana en ella, se vea que es pura misericordia y amor. Algunos millares de años passaron desde que se hizo el daño hasta que se procurò el remedio; y esto porque si luego que el hombre pecò Dios se hiziera hombre, y le remediara no echara mucho de ver su daño, y conuenia que viendole estimasse el remedio: junto con que auiendose de hazer vna jornada larga, la dificultad esta hasta salir de casa, buscan adereços de camino, caualgaduras, criados, y despedirse: el hijo de Dios auiendo de hazer esta jornada de baxar de los cielos a la tierra, detuuose en salir de casa, mas llegado el tiempo embia delante aposentador, que fue el Angel sant Gabriel, y à que lleue la embaxada, que fue de las mas solennes que se han hecho en el mundo: porque su grandeza conoce se por parte de quien la embia que sea grande, a quien se embia, quien la lleua, y la legacion: y assi fue grande y famosa la embaxada que cuenta el Euangelista sant Iuan, diziendo: Embiaron los principales de los Iudios Sacerdotes, y Leuitas por Embaxadores al gran Baptista, a preguntarle si era el Messias? *Ioan. 1.*

Todo dize grandeza, mas conocen se grandes ventajas en esta embaxada, pues el que la embia es Dios, a quien va es Maria donzella de linaje real, y la mas santa que jamas fue. Lleua la Gabriel supremo entre los Archangeles, y es sobre hazerse Dios hombre para remedio del hombre. No se dize que fuessen mas Angeles con sant Gabriel, mas es bien de creer que fueron muchos siguiendole. La primera vacante que huuo en el mundo fue la silla de Lucifer, y la segunda el estado de la innocencia, que perdio Adam, estaua todo el mundo à la mira, a quien se darian estas prebendas, veen salir al Archangel sant Gabriel de la sala del supremo consejo de Dios, siguenle a ver donde va a parar y llegan a Nazareth. Sant Geronymo en vn sermon de la Assumpcion dize que conuenia que fuesse Angel, el que lleuasse esta embaxada, por yr a Virgen, porque entre los Angeles y Virgines ay gran parentesco, que lo que en el Cielo es ser Angel, en cierta manera es en el suelo ser virgen. Y añade santo Thomas, que vino bien sant Gabriel, assi porque era supremo entre los Archangeles, como por el nombre, que denota y quiere dezir fortaleza de Dios: y mostro en esta obra Dios grandemente su fortaleza, como lo dixo la Virgen: hizo fuerça en su braço. Va pues el Angel a vna donzella desposada, donzella porque Dios fue y siempre es amigo de toda limpieza, y assi escogio por madre a Maria Virgen, por precursor que annunciasse su venida a S. Iuan Baptista virgen, por priuado y querido a S. Iuan Euangelista virgen, y aunque de los doze Apostoles algunos eran casados como sant Pedro, mas desde que fueron admitidos al Apostolado guardaron castidad, y el mismo sant Pedro lo dixo, Señor, por os seruir todas las cosas auemos dexado, mugeres y todo. Dize que esta Virgen era desposada, sant Ambrosio da la razon diziendo, que tuuo por menos inconueniente el hijo de Dios, que dudassen algunos de su nacimien-

D. Tho. 3. p. q 30. ar. 2. ad. 4.

Fecit potentiã in brachio suo. Luca. 1.

to, que de la honeſtidad de ſu Madre, la qual no ſiendo deſpoſada pudiera ſer tenida por no honeſta. El eſpoſo ſe llamaua Ioſeph, y era del linaje de Dauid, a quien eſtaua prometido que de ſu decendencia tomaria Dios carne. La ciudad donde eſtà Señora reſidia era Nazareth en la prouincia de Galilea, y llamauaſe Maria. Sant Pedro Chryſologo en vn ſermon aduierte, que ſeñala el Euangeliſta diuerſos nombres propios en eſta embaxada, como es el de Gabriel, Ioſeph, Maria, Nazareth, y Galilea, y eſto porque es regla de la diuina Eſcritura, que para diferenciarſe la hiſtoria de la parabola, ſe ha de aduertir, que ſiempre que ſe hallare algun nombre propio, ya no es parabola, ſino hiſtoria que en eſeto paſsò aſsi: El padre de familias que ſalio a buſcar obreros para ſu viña, el hijo Prodigo, y otras a eſta traça ſon parabolas, porque en ellas faltan nombres propios: Lo que ſe cuenta del rico auariento fue hiſtoria, y que en eſeto ſucedio aſsi, porque ſe nombra Lazaro mendigo; eſte myſterio de hazerſe Dios hombre es tan alto, dize ſant Pedro Chryſologo, y con el ſant Bernardo, que para quitar la ocaſion a que nadie dude del, ſi es parabola, o hiſtoria verdadera, ponenſe tantos nombres propios, que quitan ſemejante duda, y dexan el negocio llano. Entrò pues el Angel adonde eſtaua la Virgen, como dize ſant Auguſtin, en traje de mancebo, hermoſo en el roſtro, reſplandeciente en el veſtido, y admirable en ſu aſpecto. Sant Bernardo aduierte que tenia la Virgen cerrada la puerta para los hombres, y entran ſe le por ella Angeles: quereys viſitas de Dios, pues dexad las de los hombres: quereys guſtos de Dios, pues dexad los del mundo. No gozaron los Hebreos en el deſierto del Manna, que era manjar del cielo, haſta que ſe les acabò la harina, los ajos y cebollas, que ſacaron de Egypto. Hablò el Angel a la Virgen, y dixole: Sea Dios con vos llena de gracia: No la llamò el Angel al principio Maria, ſino llena de gracia, porque eſte nombre es por el qual la conocen en el cielo, pues ninguna pura criatura tanto lo fue como ella: llama ſe Iſayas el Profeta, ſant Pablo el Apoſtol; a la Virgen llama el Angel graciosa, o llena de gracia, porque aunque los Apoſtoles eſtuuieron llenos de Eſpiritu ſanto, mas aſsi como vna garrafa ſe dize eſtar llena, y vn eſtanque, aſsi la Virgen fue llena de gracia como eſtanque. En el Geneſis, la congregacion de aguas ſe llama Maria, con ſolo mudar el acento denota a la Virgen, que fue llena de todas las gracias, y en quien eſtuuieron congregadas las de todos los ſantos, aſsi del viejo, como del nueuo teſtamento, pues tuuo la innocencia de Abel, la eſperança de Noe, la fè de Abraham, el ſufrimiento de Iacob, la hudad de Dauid, la ſabiduria de Salomon, la ſantidad de Ioſias, la virginidad de ſant Iuan Baptiſta, la hoſpitalidad de Marta, y la contemplacion de Maria Magdalena. Y por eſto añade el Angel, y ſoys bendita entre todas las mugeres. Turbòſe la Virgen ſacratiſsima oyendo al Angel, propio es de los buenos el temor, como de los malos el carecer del, y entre otras razones deſto podemos dar vna que da el Satyrico Iuuenal, diziendo: *cantauit vacuus coram latrone viator*; Yra camino vn mercader, y lleua en ſus alforjas, mucho oro, plata, y piedras precioſas, y va temeroſo, callando, boluiendo el roſtro a vna y otra parte quien viene, ſi es ladron, porque teme perder lo que lleua: y yra tambien camino vn ſoldado, deſpedido de la compañia, ſin blanca, cubierto ſu cuerpo con dos remiendos, y aunque vea delante al ladron, cantara en boz alta, y eſto porque no tiene que le roben, aſsi los malos y viciosos, que no tienen que perder, van ſin temor muy contentos y alegres: mas el juſto y ſieruo de Dios, que va cargado de virtudes, viendo las ocaſiones, los embuſtes del demonio, los peligros que ay en el mundo, va lleno de temor: la Virgen ſantiſsima teme, y turbaſe. Santo Thomas dize con Origenes, que no ſe turbo la Virgen de ver el Angel, porque acoſtumbrada eſtaua a verlos, ſino por oyr el modo con que la hablaua: y aſsi dize el Euangeliſta, que reboluia conſigo miſma la fuerça deſtas palabras, y aunque muy leyda en la Eſcritura ſagrada, no hallaua que Angel huuieſſe hablado a perſona humana con otras ſemejantes, y da nos exemplo a que en negocios graues no de preſto nos arrojemos, ſino que los tanteemos primero, y ſin duda ſi eſto hizieſſemos, ahorrariamos algunos pecados: Iob muy mal eſtà con los que ſe los beuen como agua, menos mal es que ſe coma el pecado que no que ſe beua; el que beue de preſto traga la beuida, el que come primero maſca el manjar que le trague. Quando viene la tentacion no de preſto ſe beua y efetue, aya dar y tomar con ella; mazqueſe, y puede ſer que ſe euite, viſto los daños que reſultan della: y ſin duda que ſi ſe reſiſte vn poco, por ciego que vno ſea vera lo mal que haze en arrojarſe y efetuarla. Quiſo Lucifer tentar à Eua, y reuiſtioſe de vna ſerpiente engañoſa: Veamos porque no tomò forma de cordero, o paloma? Porque no le dexo Dios, y ſi debaxo de vna deſtas formas llegara a Eua, pudiera dezirle, Señor, quien penſara que me auia de engañar vna paloma ſin hiel, o vn cordero manſo? Dio Dios lugar al Demonio que la tentaſſe, mas debaxo de figura de ſerpiente, para que Eua ſe recelaſſe, y mirando lo que le dezia penſara bien en ello, que aun las palabras que dixo dauan mueſtra de que venia con engaño: porque dixo: Comed, y ſereys ſabios, y el comer no ſe ordena para el ſaber, ſino para viuir. Y aſsi dize fray Franciſco de Oſſuna en vn ſermon: Penſo Maria, y concibio al Saluador: no ſe dio a penſar Eua, y concibio dolor, y pario maldad. Viendola el Angel temeroſa dixole: No temays Maria ſeñora, que no vengo con eſpada de fuego a guardar las puertas del parayſo, ni traygo comiſsion para abraſar con fuego a Sodoma, hallado aueys la gracia acerca de Dios, muchos la buſcan acerca de los hombres, deſſean priuança con los Reyes, y Principes de la tierra, vos la de Dios aueys procurado, y aueysla hallado: de ſuerte que os ha eſcogido para madre de ſu vnigenito Hijo, y aſsi os digo que concibireys y parireys vn hijo que ſe llamara Ieſus, ſera hijo del Altiſsimo, y dara le Dios la ſilla y ceptro de Dauid, y reynara en la caſa de Iacob. Con auiſo grande dize ſant Gabriel que le daria Dios la ſilla de Dauid, y caſa de Iacob, porque aſsi el vno como el otro pelearon valientemente para alcançar mando y ſeñorio, Iacob en las entrañas de ſu madre echaua los braſos a Eſau ſu hermano, y le ponia traſpie para derribarle: deſpues por verle que ſe adelantaua en nacer, echole la mano, y ſalio aſsido de ſu pie. En vida para ſacarle de las manos el mayorazgo ſe hizo cozinero, y aguardando vn dia que le vido venir con grande hambre, ſaliole a recebir con vnas lantejas, y alla por trueco y cambio le cogio la prebenda. Deſpues tuuo pleytos con Laban ſu ſuegro, ſaliendo de ſu ſeguimiento con intento de le tratar mal, al tiempo que boluia a ſu tierra: y ſiendo libre del, oyo dezir que Eſau le ſalia al encuentro con hombres de guerra, y en tanto que llegaua, vido venir à el vn Angel, o que fueſſe el miſmo hijo de Dios, que luchò con el toda vna noche, y al cabo le dexò coxo. Dauid grandes pleytos tuuo, ya con el Gigante, ya con Saul ſu ſuegro, ya con Filiſteos, ya con ſu propio hijo. O que de trabajos le cueſta a Dauid, y le cueſta a Iacob ſi han de mandar y ſer ſeñores, pues aduertido el Angel, y induſtriado por Dios, dize a la Virgen: Señora tendreys hijo Rey, mas con

Chryſol. ſer. 140.

D. Aug. ſer. 14. de Natali Dñi.

D. Tho. 3. p. q. 30. artic. 3. ad. 3. Origenes hom. 6. in Luc.

con pension que le costara el serlo la vida. Y el mismo lo dixo a los dos discipulos que yuan a Emaus: conuino q̃ Christo padeciesse, y assi entrasse en su gloria. Y de aqui se apercibã todos quantos viuen, que si han de yr à reynar al cielo, hã de padecer en el suelo. Vays a comprar paño a casa de vn mercader, y dize os, señor à tanto me costò, no quiero ganancia, a mi propia madre y hermanos les lleuo esto mismo; sin duda que haze cortesia: a Christo le costo la glorificacion de su nombre, morir: à su sagrada Madre, a sus Apostoles, y a todos los Santos, a quien Christo tiene por hermanos, les costo el cielo trabajos; nadie le quiera de balde. Hizo la Virgen vna pregunta al Angel, y dixo: Como se hara lo que dezis, que no conozco varon. Esta pregunta se expone en dos maneras, sant Augustin, sant Bernardo, y Beda dizen, que la Virgen tenia hecho voto de virginidad, y oyendo dezir que ha de ser madre, pregunta, como puede serlo, y que quede en pie su voto; porque dizen estos Autores, que dexandolo Dios a su escoger, contradiziendo el ser madre al voto que auia hecho, ella alçaua mano de semejante dignidad, a trueco de permanecer virgen perpetua. Y siguiendo este parecer, puede sacarse de aqui documento, de que a exemplo de la Virgen, se guarden los votos, y aunque se ofrezca grande interesse, no se quebranten; y dado caso, que el hazer votos ha de ser con mucho recato, y de modo que hechos no se quebranten, algunas vezes para ser libres de tentaciones es auiso hazerlos, por algun limitado tiempo. Tratauan entre si ciertos religiosos el modo q̃ tenian en vencer tentaciones, vno dixo, que pensaua en la muerte, y se figuraua ya dando la postrera boqueada, y con esto se libraua de la tentacion. Otro dixo, que era libre della, y la vencia, considerando la vileza del pecado, y el fin que trae consigo. Otro, por no hazer lo que al demonio daua gusto, siendo capital enemigo de todos. Otro, la consideracio del infierno y tormento eterno. Otro, pensar lo que perdia, que era el cielo, vista de Dios, y compañia de los Angeles. Dixo otro, yo el dia que me veo tentado, hago voto de no dexarme vencer en el por amor del Padre, el siguiente por el Hijo, el tercero por el Espiritu santo, el quarto por la Madre de Dios, y assi por guardar el voto dexo de consentir en la tentacion. Es otra exposicion acerca de la pregunta que hizo la madre de Dios, de que no dudò en el hecho, porque ya sabia por la profecia de Isayas que la que auia de ser Madre de Dios seria virgen: y assi preguntò el modo como auia de ser madre. Esta exposicion es de sant Ambrosio, y abraça la santo Thomas, porque dize que la Virgen tenia fe de que Dios se auia de hazer hõbre, mas ignoraua que ella seria su madre, y lo que haria para serlo. Dize mas santo Thomas que ignoraua tambien el Angel sant Gabriel el modo como seria, y assi respondio: El Espiritu santo sobreuendra en vos Señora, y la virtud del muy Alto os hara sombra. El Profeta Zacharias dize: Vera se sobre ellos el Señor Dios, y vendra su cuchillo como rayo, es dezir: vendra el hijo de Dios como rayo: el rayo dexa la espada hecha ceniza, y la vayna sana: quedò la Virgen entera, y el hijo de Dios hecho hombre en sus entrañas. Truxola el Angel para esto, exemplo de Yabel su parienta, que siendo vieja y esteril, estaua preñada: y assi quien pudo hazer esto podra hazer que sea madre la donzella, sin daño de su integridad. Estando pues esta Señora cierta de que podia ser madre siendo virgen, y que Dios daria el modo como se hiziesse, no puso dificultad en el hecho: No dixo como Samuel embiandole Dios a que vngiesse a Dauid por Rey: Oyralo Saul, y matarame: ni lo que dixo Ananias quando le mandò Dios que fuesse a verse con S. Pablo, luego que se conuirtio: Como Señor mandays tal? he oydo que ha hecho este hõbre graues daños en vuestros fieles, y embiaysme a el? La Virgen no dixo: Pues

D. Amb. in Luc. li. 2. cap. 2. D. Tho. 3. p. q. 30. art. 1.

zach. 9.

1. Reg. 25.

pues que dira mi esposo viendome preñada? Creera me aunque le diga que es del Espiritu santo? No se le puso por estoruo que sabia por los Profetas que su hijo auia de padecer graues tormentos y muerte crudelissima, y que a ella le cabria grande parte de todo; sino reclinandose de rodillas, y puesto so rosto con el suelo, dixo; He aqui la esclaua del Señor, soy masa en manos del figulo, y tabla delante del pintor, haga en mi su voluntad. Y diziendo esto, el hijo de Dios se hizo hombre en sus entrañas. Teniase, dize sant Bernardo, por oprobrio entre Israelitas el no tener hijos, auia la Virgen escogido este oprobrio, y hecho voto del, y diole Dios fertilidad, y que fuesse madre de tal hijo. Mandò Dios a Abraham que dexasse su tierra, y dio sela mejorada: no se piense que es perder dexar algo por Dios; antes es cierta ganancia. Cumplieronse a esta sazon muchas profecias de profetas, y en particular la que se cuenta en el Exodo: que queriendo Dios librar a su pueblo de poder de Faraon, tomò por medio a Moyses, al qual se aparecio en vna çarça que ardia y no se quemaua, y fue el aparecerse en çarça porque dispone todas las cosas suauemente: Eran los Hebreos inclinados a ydolatrias, si en otro arbol se apareciera muchos tomaran sobre comida pedaços del, y coñ vn cuchillo señalaran la cabeça, ojos, y narizes, y hizieran ydolos, que adoraran; para quitar este inconueniente, aparecese en çarça que tiene leña desa prouechada para ydolos, ni otra fabrica. El fuego denota la diuinidad, la çarça la humanidad; llama de ay à Moyses, y el va, y dize le Dios, que primero reuerencie a la tierra porque era santa. Esta tierra donde aparece este mysterio, es la Madre de Dios, tierra es bendita que ponian sobre sus cabeças los Patriarcas quando querian pedir a Dios alguna cosa de mucha importancia: dize Dios a Moyses que la reuerencie, porque quiere que el pueblo Christiano el dia de la Annunciacion haga fiesta a la Virgen, y que sea como suyo proprio, porque el del Nacimiento quando la Iglesia le vee nacido haze fiesta al mismo Iesu Christo, y assi en el de la Annunciacion toda la fiesta se haze a la Virgen; a ella nos encomendemos para que estando en tan grande alteza nos alcance grandes misericordias de Dios, y sea la gracia en prendas de la gloria.

Exod. 3.

ABRIL.

DISCVRSO. CXVII.
de sant Marcos Euangelista.

Facilius est camelum per foramen acus transire, quam diuitem intrare in Regnum Dei. Mar. 10.

En. xxv. d Abril. *D. Greg. homil. 2. in 3. Ezechielis.*

A particion que haze el bienauenturado sant Gregorio Papa acerca de los animales de que escriue Ezechiel al principio de su profecia, da a sant Marcos la figura de Leon, y dize ser la razon, porque con bramidos resuscita a sus hijos que nacen muertos, y es Rey de los animales: y assi sant Marcos escriuio la resurrecciõ de Iesu Christo hijo de Dios, y subida a reynar à los cielos: a esto podemos añadir que le quadre esta figura de Leon por vn bramido que dio, y es vna sentencia terrible y espantosa contra los ricos, en que les dize y manifiesta, que es mas facil la entrada de vn Camello por el ojo de vna aguja, que el entrar ellos en el cielo. La qual porque la toque, y no enteramente declare en el Discurso de sant Benedicto, quiero fundar en ella este que es del mismo Euan-

Euangelista sant Marcos, dexando la declaracion del Euangelio que la Iglesia le señala, que es el embiar Christo a los setenta y dos dicipulos a predicar, para sant Lucas, que es el mismo, de modo que no es huyrle el rostro, sino diferirle, porque entiendo que sera de algun prouecho lo que pretendo dezir; y para que se acierte pidamos la gracia.

Marc. 10. Matt. 19. Luc. 18. NO solamente sant Marcos, sino sant Matheo, y sant Lucas, como cosa de grande peso y importancia; todos tres escriuen, que vino a Iesu Christo en cierto viaje que hazia acompañado de sus dicipulos, vn mancebo, rico de bienes temporales, y visto por el arrodillóse en su presencia, y dixole: Maestro bueno, que harè para alcançar la vida eterna? Penso que le truxera algunas metafisicas, cosas altas y delicadas, y no fue sino dezirle: Has leydo la cartilla que se da a los niños? Sabes los mandamientos que estan escritos en ella? Si los sabes guardalos, y assi seras bienauenturado. Señala sant Matheo, que preguntò el mancebo, que mandamientos son essos de que Señor hablas? Respondiole el hijo de Dios: No mates, no seas adultero, no hurtes, no digas falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y ama a tu proximo como a ti mismo: hizo mencion el Saluador de los mandamientos, que los de la edad q̃ era este suelen quebrãtar: y en esto dio documento a los predicadores, que se acomoden con el auditorio, y traten materias propias para los que les oyen: dezir del Rey, del Perlado, y de clerigos, donde ni ay clerigos, ni ay perlado, ni Rey; mas parece murmurar que predicar. Oydo por el moço lo q̃ Christo dixo, replicò: Esso Señor desde niño lo he guardado. Sant Marcos aduierte que oyendo esto el hijo de Dios leuantò sus ojos a mirarle, y mostrole señales de amor. Veamos Señor, no sabiades vos lo que auia en este moço, q̃ era amigo vuestro, y guardaua vuestra ley? Si sabia: pues porque parece que se os haze cosa nueua que le mirays y mostrays señales de amor aora y no antes? Mirole dize Dios, porque quiero q̃ todos le miren, y muestrole señales de amor, porque quiero que todos le amen y quieran; que todo esso merece el que guarda mis mandamientos, y mas si el tal es moço, es de poca edad, porque de los semejantes, son muy pocos los que me siruen, pocos ay que guardan mis mandamientos, y muy pocos son los que vienen a informarse que haran para yr al cielo. Antes los mas dellos hazen lo contrario de lo que aqui se dize a este mancebo, pues los mas dellos no ay vidrio bufado que assi quiebre, en tocando los luego se empuñan en la espada, luego hieren y matan: y vendra por el atreuimiento y desuerguença de vn rapaz, a faltar vn padre de familias, a quien el quitò la vida, y con ella muchas otras, que el muerto sustentaua: pues de adulterios los que esta edad comete es mucho para sentir y llorar. El Profeta *Ierem. 13.* Ieremias viendo lo que passaua en sus tiempos (bien semejantes a los nuestros infelices) dize: El coraçon se me haze pedaços en el cuerpo, mis huessos se estremecen y tiemblan, estoy como ebrio y tomado del vino delante del Señor, y de sus santas palabras, y esto porque la tierra esta llena de adulterios. Los que se precian de Christianos y sienten las afrentas de Dios, bien pueden llorar el estrago que haze este bestial vicio de la carne, especialmente en la juuentud, de que se ha apoderado de tal suerte que parece no ay quien estè libre. Y ya que en este vicio sean pocos los que se libren, en lo tercero que dixo aqui Iesu Christo de ser ladrones libranse? Ay moços ladrones? Tambien los ay: y ya que no hurten a todos, mas a sus padres muchos se les arreuen, y les roban para dar a malas mugeres y jugar. Veamos mas: ya que hurten y roben las haziendas a sus padres, honranlos? reuerencianlos? Que es lo otro que tocò aqui el Saluador? En esso ay mas falta, porque se leuantan cõtra ellos, no les obedecen, sino que se les desacatã.

Esto

Esto es lo que ay en muchos moços deste tiempo tan diferente de lo que passaua en el de que tratamos, que guardaua los mandamientos desde su niñez, ellos los quebrantã assi mismo desde su niñez. Este daño ha procedido de dos partes, vna de los padres, y otra de los hijos; De los hijos, porque son inorantes, saben poco: *Osee. 7.* assi lo dize el Profeta Oseas: Efraim dize, ha se tornado como paloma simple q̃ no tiene coraçon. La Glosa dize, no tiene sabiduria, ni discreciõ. La paloma entre todas las aues es simplicissima, pone sus hueuos y saca sus polluelos donde todos pueden tomarselos; assi dize este Profeta, se ha tornado el moçuelo de Efraim, sin seso, ni discrecion, lo mismo es de casi todos los moços: y vease por lo que haze: veamos no es locura y poco saber de vn moço q̃ se atreue a estar en pecado mortal todo el año, poniendose en graues peligros de morir repentinamente? Vn viejo, aunque esta por la edad mas cercano a la muerte, no anda tã en peligro de morir como el moço: porque el viejo mira lo q̃ come y beue, mira por su salud, recogese temprano a su casa; el moço todo al cõtrario, come lo que sabe q̃ le ha de matar, no haze caso de su salud, no mirando por si, anda de noche, y sucede que le dan vna estocada, o pedrada sin que entienda de donde viene, y dan con el redondo en el suelo, y por andar en malos passos, no bien ha echado de ver q̃ esta muerto quãdo se halla su alma cercada de demonios ardiendo en viuas llamas en vn infierno, donde estara para siepre: esto no es gran locura? Si por cierto. Pues que dirè de otras muchas que hazen, como es quando se aficionan, y dan (como ellos dizen) en querer bien a vna muger, perdiendo sobre ello la vida, la honra, la hazienda, la salud, y la alma. De manera que parte de la perdicion de los moços les viene por saber poco. Tambien viene esto por parte de sus padres, que pudieran enseñarlos y corregirlos quando niños, descuydaronse, crecieron en edad, y ya no pueden, y si pueden es muriendo y reuentando. El Sabio en el Ecclesiastico auisa a cada vno que tiene hijos, que los domene y castigue desde niños, porque si crecen hazense insolentes y atreuidos, y son dolor de sus padres: el Sabio da este consejo a los que son padres; veamos ellos que hazen? Regalanlos, traenlos muy compuestos; danles dineros que gasten, que es para ellos pongoña; con esto comiençan a desmandarse, juntanse vnos con otros, y maleanse de tal manera, que de muy pequeña edad salen vnos infiernos. Verdad es que no todos los padres se descuydan en esto, muchos ay que hazen con sus hijos todo su deuer, y son ellos tan malos que nada basta. Quien pondra duda en que el santo y Real Profeta Dauid no tenia cuydado de sus hijos, siendo tan cuydadoso y zelador del seruicio de Dios, y con todo esso quatro de que haze mencion la Escritura fuerõ peruersos. Vno dellos el mayor llamado Amnon, deshonrò a Tamar hermana de su hermano Absalon, y por ello murio a puñaladas: Absalon fue desobediente a su padre, y murio ahorcado de sus cabellos: Adonias andaua por matar a Salomon su hermano, y quitarle el Reyno, y por ello le mandò matar el mismo Salomon: el qual siendo el quarto, aunque en vida de su padre, y quando era moço fue bonissimo, mas en la vejez vinò a ydolatrar, y ay duda si hizo penitencia, y si se saluò. Dicho se ha de donde procede el daño en los moços, para que se remedie, y imiten a este que viene a Christo a preguntarle, que hara para saluarse. Sant Matheo dize, que oyendole dezir el Saluador que desde niño guardaua los mandamientos; añadio: Si quieres ser perfeto vende tu hazienda, y dala a pobres, y ven, y sigueme, y tendras tesoro en el cielo. Sant Marcos señala que oyendo esto el moço, entristeciose grandemente, porque era muy rico, tenia grandes possessiones, y assi mostrando tristeza, abaxo su cabeça, y fue se, pareciendole que no era aquel negocio que le cumplia: deste hecho tomò ocasion

Eccle. 31.

Iesu

Iesu Christo nuestro Señor de tratar de los ricos y de las riquezas: y assi hablado con sus Apostoles y Discipulos, dixoles: Si supiessedes con quanta dificultad se saluan los que tienen riquezas, y son ricos en el mundo, digo os de verdad que mas facilmente entrara vn camello por el ojo de vna aguja que vn rico en el cielo. Dize el Profeta Amos: El leõ brama, quien no teme? Leon se llama el hijo de Dios en diuersas partes de la Escritura, y como leon da este bramido, el mas terrible y espantoso que se puede pensar, porque oyendole los Doctores santos, andan como assombrados, buscando como no condenen casi a todo el mundo; pues casi todos, o son ricos, o desean ser lo, y assi a todos amenaza esta sentencia. Pues como dize sant Augustin: Todos los que desean riquezas, en el numero de los ricos deuen ser tenidos: y segun esto a mas toca de los que parece semejante sentencia, y assi muchos son los que tienen necesidad de entenderla. Sant Geronymo sobre este lugar dize, que no es el intento de Dios nuestro Señor, dezir aqui que los ricos no se pueden saluar, sino que con dificultad se saluan: y assi dezir que el rico no se puede saluar es error; y dezir que se salua sin dificultad es tambien error. Veamos la dificultad de saluarse los ricos en que esta, y de donde procede, digo que de muchas partes. Vna es, porque para yr al cielo es necessario padecer trabajos, afrentas, y persecuciones, y los ricos con las riquezas defiendense de todo esso: huyen de los trabajos, dan de mano a las afrentas, no arrostran persecuciones; quedanse sin cielo: grandes son los dolores que padece vna muger hasta tener vn hijo, y con ser esta ley general, huuo madre que tuuo hijo sin que le costasse dolor, que fue la Virgen Maria nuestra Señora, ella fue la que pario sin dolor, y aunque en esta ley se dispenso con ella, no se dispenso en otra de entrar en el cielo sin padecer trabajos, ni con el mismo Iesu Christo Dios y hombre verdadero huuo dispen-

Amos. 3.

facion, sino que los padecio terribles, hasta morir en vna Cruz, pues porque quiere el rico yr al cielo sin trabajos, viuiendo contento, alegre, en regalo, y deleyte? Engañase mucho, escusado es que entre alla, viuiendo de semejante manera. Otra razon desto es que los ricos son flacos contra las tentaciones del demonio. En el primero libro de los Machabeos se dize, que el exercito del Rey Antiocho alcanço grandes vitorias, assi contra los Hebreos, como contra otras gentes, hizieronse los soldados ricos de los despojos de los vencidos, y con esto vinieron a ser tan couardes, que todos los venciã, porque siendo antes pobres, dauaseles poco de perder las vidas, y assi eran valientes y animosos: mas viendose despues ricos, querian conseruar las vidas para gozar sus riquezas, y assi eran couardes y pusilanimes. Y lo mismo sucede en muchos ricos, que antes que lo fuessen se mostrauan fuertes y valientes, ayunauan, tomauan diciplinas, hazian penitencia: viendose ricos trocaronse de tal suerte que buscauan enfermedad empreſtada para ni guardar Quaresma, ni ayunar vigilia, açotarse ni por pensamiento, hazer obras penales, no se lo nombren: estando assi desarmados llegan los demonios, y facilmente los derriban y vencen: y esta es otra razon de saluarse los ricos con dificultad. Es otra, que muchos dellos, especialmente los que en breue tiempo enriquecieron, muy de ordinario es por malos medios, engañando a vnos, y robando a otros, y aura gente que como puedan librarse de que la justicia no los prenda y castigue por ladrones, puedan ellos robar, que nada se les pondra delante a que no roben, y vna vez puestos en tener casa con aparador, colgaduras de seda, mula, y moços, y que salga la señora su muger con escuderos delante, y lleue estrado a la Iglesia, escusado es que restituyan real, aunque esten ciertos que han de dar por ello muchos buelcos en el infierno. Pues q̃ si tienen hijos, y han constituydo mayorazgo, aunq̃ sea de sudores

1. Mac. 1. & 6.

de

de pobres, al seguro que por mas cargo que tengan no se descargue: y assi es esto causa de condenarse, como tambien otros que hazen y dolo del dinero, y le tienen por su Dios, y por seruirle no temeran cometer mil cuẽtos de pecados mortales. Y no solo el tener ya y posseer las riquezas trae estos inconuenientes, sino tambien el desearlas desordenadamente: porque como dize S. Pablo escriuiendo à Timotheo su dicipulo: Los que quieren ser ricos, caen en tentaciones y laços del demonio. Por esto todo, siempre que Dios nuestro señor habla de las riquezas, ò por su boca ò por la de sus profetas, es con vn ay de vosotros ricos. Por Isays dize: Ay de los que juntan casa a casa. Por Abacuc, dize, ay de los que allegan hazienda agena. Por Amos, ay de los gruessos y ricos de Sion, ay de los que duermen en camas de marfil. Por sant Lucas dize el mismo hijo de Dios, ay de vosotros ricos. Santiago en su Canonica dize: Que hazeys aora ricos, porque no llorays y aullays esperando las miserias que os amenazan y han de venir. Iudas en su carta dize tambien: Ay de los que siguieron à Cain, el qual fue auaro con Dios, dandole lo peor de su cosecha. En el Apocalypsi escriue el Euangelista sant Iuan: Ay ay ay, de los que habitan en la tierra, de los que todo su cuydado es allegar tierra y mas tierra, pues el oro tierra es, y las riquezas, tierra son. Sant Augustin dize: Ay de los que vinen para allegar riquezas que han de perecer, y por ellas pierden lo que durara para siempre. El mismo santo dize: Ea Christianos que hazeys? Tras de que andays muertos allegando riquezas, y procurandolas los que no las teneys, sabiendo que Dios y sus santos las han echado grandes maldiciones? Si supiessedes que vn manjar aun que fuesse muy precioso, auia sido maldito por algun varon santo, no le comeriades ni le querriades ver, pues porque las riquezas siendo maldezidas de Dios y sus santos, las amays tanto? Y las procurays con tanto cuydado? Es frenesis y locura. Bien entiendo que todo lo dicho ha de hazer poco efeto en los ricos, porque à todo se hazen sordos, mas sera consuelo a los pobres, no dandoles mucha pena el serlo, viendo el peligro que traen las riquezas consigo, y la dificultad con que los ricos se saluan. A los quales sera bien dar auiso de lo que deuen hazer para que fauorecidos de Dios puedan saluarse. Lo que dize aqui del camello y de la aguja el Redemptor, entienden lo en vna de dos maneras los santos: Sant Geronymo dize, que por camello se ha de entender el animal que tiene este nombre, y por ojo de aguja vna puerta angosta que estaua en Ierusalem, y son del mismo parecer sant Iuan Chrysostomo, sant Hilario, Origenes, Euthimio, y otros, y de lo que estos autores dizen se colige, que esta puerta estaua en lugar que era atajo para gente de pie, y por lo mismo los que cobrauan pechos y tributos reales estando en las otras por donde entrauan mercadurias y bastimentos en bestias de quien se cobraua, aqui en esta puerta faltauan: mas auia algunos codiciosos, que por ahorrar semejantes portazgos, de secreto se entrauan por esta puerta: y si a caso traya camellos cargados, era su entrada muy dificultosa, porque los descargauan, hazian abaxar, y dandoles mucho palo colauan. Puede se tambien entender por camello vna maroma hecha de cerdas de camello, y por ojo de aguja no puerta, sino el ojo de vna aguja grande, y ora entendamos esto de la vna manera ò de la otra, ello es cosa dificultosa: aunque no imposible. Veamos pues que ha de hazer el que quiere enhilar vna maroma por el ojo de vna aguja, y como entrara vn camello por vna puerta pequeña? El camello para entrar por vna pequeña puerta si va cargado ha de descargarse, ha se de arrodillar, y encojer la giba, baxar la cabeça, y ayudandole su amo con buenos palos, dexandose parte del pellejo por las paredes, y porfiando en esto vendra à entrar por ella. Esso haga el rico si quiere entrar en el cielo, des-

1. Tim. 6.

Isaiæ. 5.

Abac. 2.

Amos. 6.

Luca. 5.

Iacobi. 5.

Iuda. 1.

Apoc. 8.

cargueſe lo primero ſi tiene à cargo hazienda mal ganada, y humilleſe, no preſuma con las riquezas. Muy rico auia ſido el ſanto Iob, y con ſerlo era ſanto, y eſto como fueſſe declaralo el diziendo: Nunca eſtriuè ni hizè fuerça en el oro, ni fue el obrizo (que es el oro puro) mi confiança. Era humildiſsimo, aſsi lo ha de ſer el rico ſi quiere yr al cielo, humille ſe el camello, y de ſe buenos palos, haziendo penitencia, dexando aqui vn pedaço del pellejo al pobre, dandole el veſtido, y alli otro, dando la ſaya y el manto a la biuda, y deſta manera porfiando, entrara por la puerta angoſta, que guia a la vida eterna. Tambien ſi vamos por el otro camino, y que ſea maroma y ojo de aguja, para enhilarla por el ha de deſtorcerla, y dexar caer algunas motas y pajuelas, quedando en hilos delgados: eſtos ha de retorcer con los dedos, y aſsi paſſara la maroma, no entera ſino deshecha; haga eſto el rico y ſera ſaluo, deſtuerça la maroma, mirando muy por menudo cada hilo della, mirando ſus libros, las partidas, las cuentas, los recibos y gaſtos, deſhile ſe la maroma, mirè por menudo como ganò ſu hazienda: y baſtarà eſto? No baſta, mas ha de hazer, que eſte moço que vino a Chriſto con la pregunta, no tenia ſu hazienda mal ganada, porque ſi aſsi fuera dixerale Chriſto que la reſtituyera y boluiera a ſus dueños, ſino dixole: Vendela y da el precio a pobres, es ſeñal que tenia deſtorcida la maroma, y viſto hilo à hilo que era bien ganado, y por eſto le dixo, dalo à pobres: aſsi ha de hazer el rico que es maroma, y deſpues de deshecha no quiera que las pajuelas y motas paſſen por la aguja, no quiera entrar en el cielo con ſus riquezas, dexe caer las pajas, dè a pobres, haga limoſnas: y baſtara eſſo? Aun mas le queda por hazer, ha de retorcer los hilos entre los dedos, ha de hazer penitencia, ha de llorar ſus pecados, ha de torcer ſus manos y gemir ſus culpas, deſſa manera entrara la maroma por el ojo de la aguja, y el rico en el cielo: Miren pues los ricos ſi hazen eſto, y porque muy pocos lo hazen muy pocos ſon los que ſe ſaluan. Dicho auemos como ſe declarara la ſentencia propueſta ordinariamente: el bienauenturado ſant Anſelmo dize, que por el camello ſe puede entender Ieſu Chriſto, y por la aguja ſu paſsion, ni es exceſſo dezir que ſea camello, pues el en vn Pſalmo ſe llama jumento, como jumento dize, soy hecho para contigo. Es pues el camello vn animal feo, por vna giba, ò corcoba que tiene, y quadrale al hijo de Dios, pues aunque era el hermoſiſsimo, tiempo vino en que eſtaua feo y deſſemejado, tiempo vino en que viendole Iſayas por eſtar algo lexos le parecio leproſo y herido con mano dura y peſada. Y que mucho que Iſayas le deſconocieſſe de lexos, pues la Madre que le pario la Virgen ſacratiſsima Maria, mirandole de cerca ſe eſpanta y admira, y pienſa ſi es aquel que vee tan açotado, tan herido, tan abofeteado, eſcupido, y coronado de eſpinas, el que ella pario: y eſto quando fue? Quando queriendo mas aſsimilarſe al camello, tomò la giba ſobre ſus hombros, de que habla tambien Iſayas: Las maldades y pecados de todos los hombres, puſo los ſobre ſus hombros, eſta es la giba y corcoba deſte diuino camello, donde al tiempo del querer entrar por la puerta angoſta de la gloria y celeſtial morada, como camello ſe abaxò no vna ſino muchas vezes, dando caydas en aquel camino y viaje que hizo al Caluario, dexando de ſu ſangre ſagrada por las piedras, todo lo qual tiene el por mas facil, que ſe le haze al rico la entrada en el cielo: y anſi dize ſant Anſelmo, que dezir Chriſto que es mas facil entrar el camello por el ojo de la aguja, que el rico en el cielo, es dar ha entender que ſe le hizo à el mas facil ſu paſsion y muerte, que ſe le hara al rico, lo que deue hazer para ſaluarſe. Tambien dize con el hijo de Dios que ſea maroma, y que entra deſpedaçada y deſtorcida por el ojo de la aguja; pues al tiempo ya de enhilarſe el negocio de nueſtra ſaluacion y remedio, vierades

Iob. 31.

Psal. 72. Vt iumentum factus sum apud te.

Isaiæ. 53.

Isaiæ. 53.

Eusebius lib. 2. c. 16 hist. Eccles. fass.

rades al buen Ieſus como maroma deſtorcerſe pueſto en vna Cruz, moſtrando los hilos de ſus venas y neruios apartados vnos de otros, porque aſsi conuenia que entraſſe la maroma por el ojo de la aguja, de la glorificacion de ſu cuerpo ſantiſsimo, ea Chriſtianos leuantad los ojos, que toda via eſta alli la maroma colgando, alli parece Ieſu Chriſto colgado de la Cruz, para que aſidos de ſus merecimientos, no impidiendolo el peſo de nueſtras malas obras, ſubamos al cielo, vamos todos que vacante eſtà la maroma, ni nos deſmaye que es peligroſa la ſubida, no ſomos noſotros los primeros que ſubieron, oy nos repreſenta la Igleſia Catholica à vn Euangeliſta ſant Marcos, que ſubio por ella, y muy ligero, porque ſiendo rico quiſo ſer pobre, haziendo ſe Diſcipulo de Chriſto, y ſiendo deſpues ſu Coroniſta. Acompañò ſe vn tiempo con ſant Pablo, y con ſant Bernabe, y deſpues anduuo con el Apoſtol ſant Pedro, que aprobo ſu Euangelio como Papa y cabeça de la Igleſia, predicò à Chriſto particularmente en Alexandria, donde dize Euſebio, que perſuadio a muchos Chriſtianos, que hizieſſen las haziendas comunes, y viuieſſen en pobreza, y à otros que ſe hizieſſen hermitaños, dexandolo todo por Chriſto: por donde ſe vieron muchos camellos entrar por el ojo de la aguja, pues auiendo ſido antes ricos, y deſpues pobres, ſe ſaluaron. Quiſo tambien el ſanto Euangeliſta ſer maroma, muriendo arraſtrado por manos de infieles, y ganando corona de martyr, fauorezcamonos de ſus meritos y interceſsion, y imitando ſu vida gozaremos de lo que el goza, en el cielo, y bienauenturança, de que todos participemos. Amen.

(?)

MAYO.

DISCVRSO. CXVIII. de ſant Felipe, y Santiago, Apoſtoles.

Ego ſum via, veritas, & vita.
Ioann. 14.

En primero de Mayo.

DEL Ciſne dizen los que eſcriuen propiedades de animales, que ſintiendo que ſe llega ſu muerte, abre ſu boca, y haze vna muſica que grandemente agrada y da contento al oydo, aunque de ſuyo es doloroſa y triſte; Eſto miſmo le paſsò al Patriarca Iacob, como parece en el Geneſis, eſtando à punto de morir, cercado de ſus hijos los doze Patriarcas, abrio el viejo ſu boca, y hizo como Ciſne vna muſica, que aunque de ſuyo triſte y doloroſa, mas agradò y dio guſto à muchos dellos: eſpecialmente quando hablando con Iudas le dixo, que del auia de decendir aquel leon fuerte, que remediaria el mundo, librandole de poder del demonio, dando por reſcate ſu ſangre y ſu vida: y eſto miſmo le paſsò al leon de quien alli hablò Iacob que es Ieſu Chriſto, el qual eſtando cercano a la muerte la noche antes, como Ciſne abrio ſu boca dulciſsima, y hizo vn tan agradable ſon, que aunque el tono era triſte y doloroſo, mas agradò y deleyto ſumamente à aquellos ſantos Patriarças Apoſtoles ſuyos, y nos agrada y deleyta a noſotros ſiempre que oymos alguna coſa de lo que alli el dixo y predicò en aquel ſermon, eſpecialmente eſta ſentencia propueſta, que fue vn paſſo dulciſsimo de aquella muſica, y es vna clauſula del Euangelio que la Igleſia pone haziendo oy fieſta à ſant Felipe, y à Santia-

Gene. 46.

go Apostoles, diziendo el mismo Iesu Christo: Yo soy camino, soy verdad, y soy vida, en lo qual nos enseña el modo como podemos y deuemos alcançar la vida eterna. En la declaracion desta sola clausula gastarè el Discurso, para que sea à gloria de Dios, y à prouecho nuestro pidamos la gracia.

Rom. 1. EScriuiendo el Apostol sant Pablo a los Romanos dize: Las cosas inuisibles de Dios vienense à conocer por las criaturas que crio desde el principio del mundo, son todas, como si dixera, vnos pregoneros suyos, son vnos caminos que enseñan al hombre que venga en conocimiento de Dios: y assi dize enla misma carta el Apostol, hablando de los Filosophos antiguos, como fue vn Platon, Aristoteles Socrates, y otros semejantes, que vinieron rastreando por las criaturas à conocer que auia vna primera causa, y vn Dios, y que si se condenaron fue por su culpa, porque conociendole no le glorificaron, siruiendole y obedeciendole como à Dios, sino que le ofendieron quebrantando las leyes de naturaleza, y sus preceptos que les obligauan. Y no solo las criaturas irracionales como los cielos, el sol, la luna, y las estrellas con los elementos: las aues, peces, y animales de la tierra, los arboles y frutales, y todo lo de mas, enseña al hombre, y le sirue de camino para que vaya a Dios, auiendolo el criado para esse fin. Tambien las criaturas racionales como son los Angeles, y los hombres, los crio Dios para que fuessen camino vnos a otros para yr al mismo Dios. Del supremo Serafin antes que cayesse y se dañasse, que fue Lucifer, dize

Iob. 40. Iob, que fue el principio de sus caminos, fue el primer camino real que hizo Dios para que los de mas Angeles, y los hombres viniessen en conocimiento suyo, viendo su belleza y hermosura, mas cegose esse camino por razon del pecado q̃ cometio de soberuia, y assi quiso Dios hazer otro, y aunq̃ no tal como este, mas en su modo perfetissimo, y por quien como damente se pudiera rastrear Dios que fue el primer hombre, el qual tambiẽ por su pecado quedò feo y lleno de malezas, y estropieços, por donde el mismo Dios quiso baxar al mundo y hazerse hombre, y siendo hombre seruir de camino cierto y seguro, para que el hombre vaya a Dios, y assi dize oy: Yo soy camino. Ora veamos como es camino, y si le quadran las propiedades y condiciones del camino. Lo primero, el camino ha de estar patente y descubierto, para que todos puedan caminar por el: esta condicion bien dize con este diuino camino, patente y descubierto se muestra a todos, pues assi se ofrece al pobre como al rico, al de baxo linaje como al de alto, al enfermo como al sano, y aun al que ha sido grande pecador como al santo. No se estraña Iesu Christo de recebir a los pobres y miserables del mundo, antes à essos les haze mas caricias y les muestra mas amor, porque mas se assimilan à su Magestad en estar pobres y ser perseguidos. Ni se estraña y echa de si à los que han sido grandes pecadores, con que de veras quierã llegarse à el, pues con ellos muestra mas regozijo y contento, como haze el medico cõ los enfermos, porque dellos le viene mas ganancia. Si todos fuessen justos, no en tanto grado resplandeceria la misericordia de Dios, como resplandece, auiendo tantos pecadores como ay, en aguardar los a que hagan penitencia, y en recebirlos los braços abiertos siempre que vienen à el, y mande que se hagan fiestas entre los Angeles. Lo segundo que ha de tener el camino es, que sea llano, sin tener estropieços, ni trolladeros, y dize bien con el diuino camino Christo, q̃ no tiene semejantes inconuenientes, como piensan algunos que son demasiadamente escrupulosos, y digo demasiadamente, por que serlo algo bueno es y conueniente, especial en hombres de negocios, que no se arrojen, sino que primero miren donde assientan el pie que le assienten: mas escrupulear demasiado, y pẽsar que anda Dios poniendonos laços y resbaladeros para

para lleuarnos al infierno, es muy ajeno de su condicion. Bien es verdad que hablãdo el santo viejo Simeõ de Iesu Christo, teniẽdole en sus manos el dia que fue

Luca. 2. presentado en el tẽplo, dixo del: Mirad q̃ este niño q̃ aqui veys, vẽdra tiẽpo en que sea piedra y estropieço para muchos, en q̃ han de caer: esto es verdad, y lo que auemos dicho tambien es verdad, porq̃ ay dos maneras de gentes, vnos buenos y otros malos, vnos q̃ caminã por este camino q̃ es Christo, y otros q̃ van descaminados, à los q̃ van caminando por el, ayudales y guiales, para que sigan su jornada, y cõsiga el fin della que es el cielo, mas a los q̃ va descaminados, suele serles estropieço para que caygan en la cuenta de la mala vida q̃ lleuã, como passa en vn soberuio, que va por mõtes altos, q̃ se le pone delãte, y hazele caer en vna afrẽta, con q̃ echa de ver sus pecados. Y desta suerte le sucedio a Nabucodonosor, q̃ quiso ser adorado por Dios, y Dios le abatio haziendole parecer bestia en los ojos de todos, de modo que se fue al desierto, y por algun tiẽpo comio paja. Y lo mismo es en vn codicioso, q̃ se entra por las roturas de la tierra à buscar oro, quiere Dios q̃ estropiece y cayga en vn trato ò cõtrato con q̃ viene à perder su hazienda: y veese cada dia de algunos q̃ el perderse les haze que se acuerden de Dios. Tambiẽ en vn deshonesto se verifica lo dicho, q̃ camina por lodaçales y cienagas de vicios de carne, y dale Dios vna enfermedad de bubas, con que se reme dia la alma à costa de su cuerpo: y aũ qu iere Dios que à la otra muger hermosa q ue por serlo era mala, le dẽ vn redomaço en el rostro, y que le quede de suerte q̃ nadie la mire mas con mal intento, y queda hecha santera sin caersele vn rosario de las manos perpetuamente: de modo que a los buenos es Dios guia, y à los malos estropieço; esto se figuraua en aquel la nube que yua delante los exercitos de Israel quando salieron de Egypto,

Exod. 14. como se dize en el Exodo, la qual de dia les seruia de sombra para que el sol no los molestasse, y de noche parecia colũna de fuego q̃ los alumbraua: esta nube figura a Iesu Christo, el qual a los que caminã de dia, que son los buenos, sirueles de refugio y consuelo, mas a los q̃ caminã de noche q̃ son los pecadores viciosos y malos, sirueles de fuego, q̃ los abrasa en esta vida, y sino se emiendan embiarlos ha à fuego eterno en la otra. Lo tercero q̃ ha de tener el camino, es, que no ha de ser todo llano, ni todo cuestas, porque lo vno y lo otro cãsa mucho, sino que ya tenga cuestas, y ya llanos, y esto experimentan los q̃ caminan por el camino de Christo, que vn tiẽpo se les muestra dulce y sabroso, dãdoles gustos y recreos del cielo, que es yr por llano: otras vezes van por cuesta, padeciendo rabias, y descõsuelos, tales que les parece que està oluidados d̃ Dios, y todo cõuiene para que no dexẽ lo comẽçado: lindo manjar es vna perdiz, y si siẽpre se come cansa y da fastidio. Linda comida era el manna que dio Dios a los Hebreos en el desierto, y con tener en si todos los sabores y gustos, les causò fastidio, y pidierõ à Moyses que les diesse carne sino que se bolueria à Egypto: por esta misma razon, pudiendo Dios dar à sus fieruos siẽpre gustos y regalos en esta vida, à los que de su gana no tomã algunas asperezas y penitẽcias, no llorã y gimen, quitales por algũ tiẽpo los regalos y gustos, haziẽdoles subir vna cuesta aspera y desabrida, escõdiendoseles este camino, de modo que les parece que està en enemistad y desgracia de Dios; mas si ellos perseuerã en yr adelante, tornaseles à parecer el camino, y buelue buen tiempo y serenidad. Y de dõde piensan que viene el no caminar todos los Christianos por este camino? teniendo Dios vn cielo, y tal qual le tiene, para los que le siruẽ y hizieren penitencia de sus pecados? En especial dandoles tantas ayudas de costa como les da, de gustos y cõtentos, que sin duda son mayores y mas de estimar que los de los viciosos y malos, quando mas gozan de sus deleytes? Esto viene de que solo miran la cuesta y no lo llano, no miran lo dulce y sabroso deste camino que son los

gustos y sabores que da Dios a los que le siruẽ y caminã por el, sino lo aspero y dessabrido, los trabajos y penitẽcias que hazen y padecen, esto se les pone delante y los assombra y espãta. En nombre destos dize Salomon en los Prouerbios: El perçoso, el cobarde y para poco, dixo, el leõ està en el camino, no demos passo por el. Està en el camino del cielo la penitencia que es vn leon ferocissimo, y nos despedaçara, no vamos por el, y no echa de ver el miserable, q̃ es el leõ que vido Sanson en el camino, el qual aunque de lexos ponia espãto, llegãdo cerca se vido que estaua muerto y tenia vn panal de miel en la boca; esse leon figura a la penitencia que de lexos espanta, y de cerca al que la exercita y toma entre manos es dulce como miel, assi lo siente el grãde Augustino: el qual quando lloraua sus pecados y hazia penitencia dellos, era tãto el gusto q̃ desto recebia, que hablãdo cõ Dios dezia: Si el llorar por vuestro amor en la tierra es tã dulce, el reyr alla cõ vos en el cielo que tan dulce sera? Esto se figurò en el libro de los Numeros, dõde se cuẽta de los Hebreos, que caminãdo ala tierra de promission por el desierto llegaron a vn monte cerca de Moab, y visto por ellos, parecio les imposible la passada: quisierõ boluer atras, diziẽdo que las aues teniã bien que hazer en passarle. Vista su cobardia por Moyses, animolos, y rogoles, q̃ comẽçassen a subir el monte, q̃ Dios les haria mas facil el camino de lo que pensauan: hizieron lo assi, y llegando a lo fragoso y aspero, las breñas y pedaços del mõte se rõpian y apartauan como dançando, dãdo les passo. Y desta passada hablo Dauid en vn Psalmo quando dixo: Los montes saltaron como carneros, y los collados como corderos: de modo que les fue facil la passada: y esto figura q̃ en el camino del cielo, aunque la penitencia, el ayunar, el mortificarse, y exercitarse en obras penales, los açotes y cilicios, parece que espãta, tienelo por facil el que lo exercita: y veese a las vezes que quien antes era vn infierno estãdo enredado en diuersos vicios y pecados, quando Dios le cõuierte y le haze que desande lo andado, y camine al cielo, es tanto lo que corre y se adelanta, que causa admiraciõ, y mas en ver le que se va siẽpre descargando de lo que le puede ser estorvo para detenerse. Cuẽtase en el quarto libro de los Reyes, que auiendo venido el Rey Benadab de Siria a hazer guerra a los Hebreos, teniendo cercada à Samaria y puesta en grande aprieto, vna noche espantò Dios a los enemigos Siros, sonando grande aparato de armas sobre ellos, por lo qual con grande temor y prissa se boluieron a su tierra: y por el camino yuã dexando parte de los vestidos, las armas y vasos de plata y oro, segun vierõ despues los Israelitas que fueron en su seguimiento. Estos Siros figuran a los malos y pecadores, que guiados de sus apetitos y desseos dañosos, perssiguen a los seruos de Dios; mas tornando por ellos su Magestad, espanta los y atemorizalos con trabajos, y con la memoria del juyzio, y penas eternas: donde se vee luego, que dexando sus designios se bueluen a su tierra; esto es, dexando el camino del infierno que antes lleuan, bueluen a su patria el cielo, y por el camino van dexando los vestidos, las armas, y los vasos de plata y de oro: y passa esto a la letra en vno que se conuierte de veras a Dios, q̃ dexa los demassiados trajes, dexa la seda y el oro: y si es muger, dexa las galas y adereços profanos. Tambien dexan las armas, porque no se vengan, sino que facilmente perdonã injurias. Dexan assi mismo los vasos de oro y plata, que es las comidas y beuidas regaladas, caminando à largo passo para su patria el cielo: y resulta todo de auer començado à gustar deste camino de Christo, que si tiene cuestas tambiẽ tiene llanos, que es tener regalos y gustos junto con trabajos y penas. Vltimamente ha de tener el camino otra propiedad, y es, señales de trecho a trecho, para que si por no vsarse mucho naciere en el yerua, se eche de ver qne alli huuo camino, y no se pierda. Y tambien esto se halla en el camino de Christo,

Prou. 26.

Num. 21.

Psal. 113.

4. Reg. 7.

Christo, ne quien hablando Dauid en vn Psalmo dize: Puso en el camino sus pisadas por señales, para que atinemos y no erremos si se cerrare el camino, y hinchere de yerua por ser poco vsado, como de veras lo es el camino del cielo, siendo pocos los q̃ caminan por el. Estas pisadas de Christo fueron las que dio en el caminò q̃ hizo de casa de Pilato al Caluario, donde siempre q̃ assentò el pie dexò en el señal de la mucha sangre q̃ derramaua, junto con q̃ à trechos puso señales mayores, pues no vna sino muchas vezes cõ la grita y fatiga q̃ le dauã aquella infernal gẽte, siendo sus fuerças flacas por la mucha sangre que del auia salido, y el peso de la Cruz q̃ lleuaua sobre sus hombros grande, daua diuersas caydas, dexando regajales de sangre, siempre q̃ caia ò arrodillaua, donde el fauor y consuelo que le daua aquella maldita canalla era muchas cozes palos, y puñadas para que se leuantasse. Leuantaua su cabeça el bendito Iesus para ver si parecia alguno de los que el auia sanado de diuersas enfermedades, y resucitado de muerte à vida, y no pareciendo estos, buscaua cõ la vista à alguno de sus Apostoles y dicipulos, llamaualos con boz ronca y desfallecida, diziẽdo: Pedro donde estas? Iuan mi querido como a tal tiempo me faltas? Y vos Madre mia amãtissima como no os veo? Soliades vos acompañarme en mis trabajos, este q̃ es el mayor de todos; como me dexays q̃ le padezca à solas? Porque no venis à verme y à consolarme? Solo q̃ os vea yo sera para mi vuestra vista grãde aliuio y recreo. Desta manera yua el bendito Iesus aquel viaje, poniendo señales de su sangre en el camino, para q̃ el Christiano no le yerre, sino q̃ siga por el: y vista la sangre en tanta abundancia, como Elefante que viẽdo la se encoleriza y enoja, assi el se enoje y encolorice con sus pecados, que fuerõ la ocasion porque se derramasse. Y procure de imitar al mismo hijo de Dios en ser camino para sus proximos, teniendo las condiciones del, como la primera que es estar patente y descubierto a todos, assi el Christiano ha de procurar aprouechar a todos, à vnos con buen exẽplo, à otros cõ buenas palabras, y à otros con oraciones, sin que de todo ello haga excepcion ni saque alguno, por enemigo que se le muestre, ni por malas obras que le aya hecho. Tambien ha de tener la segunda cõdicion del camino, q̃ no sea pedregoso, ni tẽga estropieços, assi el Christiano no ha de ser estropieço para que otro cayga: como lo son muchos moços locos y desalmados, que con sus palabras con que parece q̃ encantan y enhechizã, son medio para que mugeres que les dan credito, estropiecẽ y caygan en pecados graues: como lo son tambiẽ no pocas mugeres que con sus vestidos y galas, siruen de laço y estropieço a muchas almas para condenarse. Con estas y con estos habla S. Augustin y dize: Ven aca hombre, y ven aca muger, si echa Dios en el infierno para siempre no solo al que robo la hazienda a su proximo, sino al que le nego la suya propia, estando en necessidad estrema, al que le fue ocasion que perdiesse su alma, que vale mas que muchas haziendas, y por quien derramò Dios su sangre, adõde le echara? La tercera condicion del camino es que ni todo sea llano, ni todo cuestas, esto toca a los superiores y cabeças, a los padres de familias, a los confessores, y predicadores, q̃ ni todo sean miel ni todo hiel: el Samaritano puso vino, y oleo en las llagas del herido q̃ hallo en el camino, el oleo regala las heridas, el vino muerde: assi ha de ser el que cura a otro, que ni todo sea morder, ni todo regalar, lo vno y otro ha de auer para que se acierte la cura del inferior q̃ esta herido y que de sano. Finalmẽte ha de tener lo vltimo delas señales que es aquel camino, esto es que el Christiano no solo en lo interior se precie de que lo es, y sieruo de Dios, sino que muestre señales dello, que lo declare en obras exteriores; porque aũque es bien que algunas se hagan de secreto, otras conuiene que se hagan en publico, para que Dios sea glorificado y alabado: no porque el mundo los persiga y mur-

mure dexen el confeſſar y comulgar frequentemente, el viſitar carceles y hoſpitales: el traerſe con veſtido humilde, el perdonar injurias, y hazer otras obras de mortificaciõ, porq̃ ſi lo dexan por la grita del mũdo, y ſe afrentã de ſer viſtos que ſiruen a Dios, Dios ſe afrẽtara dellos en el cielo. Dicho auemos como Chriſto es camino, y como noſotros lo auemos de ſer: dize mas el Saluador, que es verdad y vida: dos potencias principales tiene el hombre que le diferẽcian de las beſtias, y en cierta manera le ygualã con los Angeles, vna es la voluntad, y otra el entendimiento; el entendimiento mueueſe y vaſe tras la verdad, y la voluntad haze lo miſmo por la bondad y el bien: eſtas dos potencias rigen y gouiernã al hombre, y le lleuã tras ſi à donde ellas vã. Deſſeado pues Dios nueſtro Señor q̃ el hõbre camine por eſte camino de que auemos hablado, quiere engoloſinar a la volũtad, y cebar al entendimiento, al entendimiento dize que es verdad para lleuarle tras ſi, y à la voluntad que es vida, para que ſe vaya tras el, pues entre todos los bienes del cuerpo y q̃ ſe dexan ver, es el mayor la vida, como de todos los males q̃ le cõbatẽ y hazẽ guerra: dize el Filoſopho que el mayor es la muerte. Ora veamos como ſea Ieſu Chriſto verdad. Verdad dize tãbien Ariſtoteles, q̃ es la ygualdad de alguna coſa cõ el entẽdimiento, vna coſa q̃ agrada mucho al entẽdimiento, y le llena, pues eſſa es Dios: ſiẽdo aſsi, q̃ ninguna otra coſa puede llenar ſus vacios: eſpecialmẽte ſiguiendo la dotrina de ſanto Thomas, de q̃ ſea la bienauenturança acto del entendimiento, la qual ſiendo el miſmo Dios viẽdole y gozãdole ſigueſe q̃ es verdad. Tambiẽ ſe puede llamar verdad Ieſu Chriſto, porq̃ fue perſeguido como lo ha ſido ſiẽpre la verdad: Iſayas dize della q̃ la vido piſada y hollada en la plaça: Daniel la vido yr huyẽdo por toda la tierra, ſin tener en ella lugar ſeguro: y lo miſmo podriamos dezir q̃ paſſa de preſente, que anda la verdad muy acoſada, no tiene caſa cierta, adõde quiera ſele leuãta vn enemigo q̃ la perſigue, en caſa del ſeglar no eſta ſegura, porq̃ ya q̃ el marido la dexe en paz la muger le haze guerra, cõ la boca, cõ los ojos, cõ el roſtro, y cõ los cabellos; cõ la boca la guerrea, diziẽdo alguna mẽtira, y aũque ſea ſin pẽſar: cõ los ojos, mirãdo a las vezes amoroſamẽte lo que aborrece; con el roſtro, afeytandoſe, que por eſto es pecado, aunq̃ ſe haga ſin mal intento, por ſer mentira de obra; con los cabellos, enrubiandolos, ſiendo lo rubio falſo y fingido. Viendoſe la virtud tratar aſsi en caſa del ſeglar paſſa a la del Eccleſiaſtico, y alli tambien es perſeguida, porque caſi quantas ay en caſa le mienten, queriendoſe aprouechar de ſu hazienda, y robarle. La ama q̃ le ſirue por vna parte, los criados por otra, los parientes por la ſuya, todos pienſan que ſaluã ſus almas en aprouecharſe de ſus muebles, todos le roban, y por robarle, todos le mientẽ: y en parte es ſu merecido, porque es de pobres lo q̃ de la rẽta Eccleſiaſtica le ſobra, y aſsi permite Dios que lo que el quita a los pobres, otros ſe lo lleuen. En caſa de oficiales quiẽ dara por ſegura a la verdad, hablando en comun, y lo que es mas ordinario, y aun en las de mercaderes tãbien ſuele ſer perſeguida. Quiere entrarſe en vna caſa fuerte y va à la de vn caualliero, hombre de gran rẽta, y mucha familia, poneſele al lado, y ſeria poſsible q̃ no la conocieſſe: que aſsi le ſucedio à Pilato tratando en ſu preſencia Ieſu Chriſto de la verdad, el le preguntò, y que coſa es verdad? Y aun no aguardò reſpueſta, apartoſe ſin oyrla. Pues que ſi ſe entra en el eſcritorio dõde eſta el ſecretario eſcriuiendo pliegos à diuerſas partes, ya que dentro no aya mẽtira, al ſeguro que ſi lle ua ſobreeſcrito que en el no falte, dando titulo ya de iluſtre, ya de magnifico, y ya de noble, à quiẽ no le quadra mas que llamar al negro Iuan blanco: y aſsi para eſcuſar mentiras, el Rey nueſtro ſeñor don Felipe ſegundo, hizo prematica contra eſtos titulos, eſcuſandoſe cada año el tiẽpo que ſe guardare millones de mẽtiras. Pues ſi ſe va la verdad al apoſento de la ſeñora, alli la maltratã las dueñas y dõzellas, eſtas cõtando de los galanes q̃ las ſiruẽ, y aquellas de los que las ſiruieron, todo con mẽtira. En los corredores la tratã mal los pajes jugando a la pelota: aqui es la chaza, no ſino alli. En la deſpenſa el deſpẽſero, en la cozina el cozinero: ſi va a la caualleriza, el moço de caballos, hurtando la ceuada, la perſigue. Sale de ay la verdad y entraſe en la Igleſia, donde no falta alguno q̃ ſe le atreua, y aun en la cõfeſsion mintiẽdo el penitẽte, y ſi no mintieſſe el amancebado de veynte años como le abſolueria? Ni en el pulpito eſta ſegura, pues al predicador q̃ dixere verdades deſnudas como el gran Baptiſta, no faltara vn adultero Herodes q̃ le corte la cabeça. Viẽdo pues el hijo de Dios tã perſeguida a la verdad, ſiendo tan importãte en el mundo, que ſin ella no ay viuir las gentes, dixo como refiere ſant Iuan: Yo a eſto naci en el mũdo para dar teſtimonio de la verdad, para boluer por ella: donde aſsi como vna monja que tiene deuociõ con ſant Iuan Euangeliſta, y ſi es neceſſario boluer por el, lo haze quanto le es poſsible, llamaſe eſta tal Euangeliſta, ò ſi la deuocion es con el Baptiſta ſe llama Baptiſta: aſsi tambiẽ porque vino el hijo de Dios al mundo, como dize el teſtimonio propueſto, à boluer por la verdad, llama ſe verdad. Y tãbien llama ſe verdad, porque aſsi como ella, ſiempre vence. Eſcriueſe en el tercero libro de Eſdras, que eſtando durmiendo vna noche el Rey Dario de Perſia, guardauanle como es coſtumbre de Reyes, tres mancebos, hõbres principales de ſu caſa: de los quales el vno propuſo a los otros, q̃ para exercitar ſus entendimientos, propuſieſſen delãte del Rey otro dia, q̃ coſa era mas fuerte en el mundo, y la que ſalia ſiempre cõ vitoria: y que ſuplicaſſen al Rey que premiaſſe al vencedor en eſta dificultad. Hizoſe aſsi, eſtando Dario el dia ſiguiente acõpañado de ſus grandes, auiendole agradado lo que propuſieron los tres mancebos, mandoles q̃ cada vno propuſieſſe y defendieſſe lo q̃ tenia por mas fuerte en el mundo

Qui erubuerit me coram hominibus, &c. Luc. 9.

Iſaie. 59. Daniel. 8.

Ioan. 18.

3. Eſdr. 3.

Vno dixo q̃ el vino, el qual ſe apoderaua de los hombres, y les hazia perder el juyzio, y caer como vencidos en tierra. Otro dixo que el Rey, el qual mandaua matar al q̃ queria, y premiar al que le parecia. El tercero dixo, que mas fuerte q̃ el vino, y que el Rey era la muger, por quiẽ el Rey y qualquiera otro hõbre dexaua à ſu padre y a ſu madre, y ſu propia tierra: y añadio, que aũ otra coſa auia mas fuerte q̃ la muger, y q̃ era eſta la verdad, la qual aunque mas perſeguida y acoſada ſea de los hombres, ſiẽpre vẽce y queda vitorioſa, y à eſte ſe le dio el premio, y por lo miſmo podemos tãbien dezir, q̃ ſe puede llamar verdad Ieſu Chriſto, porque ſiẽpre vence, ſiẽpre queda vitorioſo: nũca la verdad fue tan perſeguida como Chriſto en ſu paſsion; donde creyendo ſus cõtrarios que quedaua vencido, quedò mas vitorioſo y triumfador, reſucitando el y predicandoſe ſu Euãgelio por todo el mundo, y ſiendo en el recebido, à lo qual ayudaron valeroſamẽte los dos Apoſtoles à quien haze fieſta eſte dia la Igleſia, S. Felipe y Santiago: Felipe predico el Euãgelio por veynte años en Scythia, conuirtiẽdo ala Fè de Chriſto innumerables almas deſpues de lo qual murio en vna Cruz. Santiago fue Obiſpo de Ieruſalem, y por treynta años predicò en ella y en toda la prouincia de Paleſtina el Euangelio, y por mẽdio de ſu doctrina y vida admirable, ſiendo ſu oracion tanta que de tener las rodillas en tierra, ſele tornaron como de camello, conuirtio muchas gentes. Y por ſer tenido de todos por varon ſanto, vn dia de Paſqua, fue importunado de los Iudios que les dixeſſe que ſentia de Ieſus Nazareno? Subio el en el pinaculo del templo, y oyendole gente ſin numero, cõfeſsò à Ieſu Chriſto por Meſsias, y Saluador del mundo, y por verdadero Dios, con grande contento de los Catholicos, y no menor rabia de los Iudios, que con impetu y bozeria barbara diziendo que el juſto auia errado le derribaron de alli abaxo, donde murio rogando por los q̃ le mataua: pues ſiendo

eſtos y los demas Apoſtoles gente ſin letras, predicando dotrina nueua y contraria caſi a todo lo que el mundo amaua y preciaua, y eſto en muchas partes a gente poderoſa, Reyes, Emperadores, y Monarcas, à letrados y de alto entendimiento, que en todo el mundo fueſſe recebido el Euangelio, no prouino de otro ſino de la verdad infalible q̃ contiene en ſi, por lo qual cõ mucha razõ ſe llama oy Chriſto, y dize q̃ es verdad, porque ſiendolo, aſsi como la verdad ſiempre vence, aſsi el ſiempre vence: de aqui tambien ſacaremos, como quiere Ieſu Chriſto que cada vno de noſotros ſea verdad, para Dios y para ſu proximo, y para ſi miſmo: para Dios, teniendole por ſu verdadero fin y bienauenturança, ſiendo fiel, y verdadero a ſus mandamientos: para ſu proximo ſiendole verdadero y fiel amigo en ſus trabajos y neceſsidades, boluiendo y tornando por el, como Chriſto tornò por la verdad: y para ſi miſmo, procurando ſalir con vitoria de todas las tentaciones y ſugeſtiones del demonio, venciendo ſiempre, como ſiẽpre vence la verdad, y vencio Chriſto. Vltimamente llamaſe Ieſu Chriſto vida, y vida bienauenturada del hombre, porque es el que le puede hazer y haze bienauenturado, por gracia en eſte mundo, y por gloria en el otro.

DISCVRSO. CXIX. de la Inuencion de la Cruz.

Erat homo ex Phariſeis Nicodemus nomine. Ioan. 3.

En. iij. d Mayo. *Num. 21.*

EN el libro de los Numeros cuenta la diuina Eſcritura, que eſtando los hijos de Iſrael en el deſierto, aunque los regalaua Dios dandoles la comida ſin trrabajo alguno, ſuſtentandoles el veſtido ſin que ſe les rompieſſe ò enuejecieſſe por quarenta años, librandolos de dolores y enfermedades ordinarias, tanto que ni vn dolor de muelas pequeño tuuo alguno dellos en todo aquel tiempo, ni ſe les cayò diente, ni les crecieron las vñas ò los cabellos, como afirma Saluiano: no obſtante que dize Plinio que a los muertos les crecen: no fue parte todo eſto para que ellos impaciẽtes de ver q̃ los traia de vnas partes en otras, ſin entregarles la tierra de promiſsion no començaſſen à murmurar de Moyſes, y de Dios, diziendo: q̃ los auia ſacado de Egypto y traydo à morir à vn deſierto, dandoles à comer el manna que era manjar que los tenia ya hartos, y les cauſaua vomito. La murmuracion fue de ſuerte que ſe enojo Dios con ellos, y embiò gran numero de ſerpientes, que echando fuego de ſi, comiẽçan à reboluerſe entre aquella gẽte, mordiendo à vnos y à otros de cuyas mordeduras muchos quedauã muertos. Viſto el daño por los de mas reconociendo ſu culpa fueron à Moyſes à que rogaſſe à Dios por ellos: hizo el ſanto Profeta oracion, pidiendo el remedio de aquella plaga, y mandole Dios que hizieſſe vn dragon de metal, y le leuantaſſe en vn palo alto; y que los heridos de las ſerpientes puſieſſe en el los ojos, y cõ hazer eſto ſanauan. Eſtà figura truxo el hijo de Dios à vn letrado llamado Nicodemus, cõ quiẽ tuuo vn largo razonamiẽto de q̃ trata el Euangelio de oy, y ſe la declarò diziẽdo, q̃ a la traça q̃ Moyſes para ſalud de aquellos rabioſos mordidos de ſerpiẽtes, auia leuãtado en vn palo vna ſerpiente de metal en cuya viſta ſanauan, aſsi conuenia q̃ el miſmo fueſſe pueſto en vna cruz, para que los que creyeſſen en el alcançaſſen la vida eterna. Por eſta razõ y clauſula, trae la Igleſia Catholica el preſente Euãgelio en la fieſta de la Inuẽcion de la Cruz que oy celebra: y aſsi en ſu declaracion ſegaſtara el diſcurſo: para que acertemos en el à dezir algo que ſea a gloria de Dios y a prouecho nueſtro, pidamos la gracia, poniendo por interceſſora a la Virgen.

Saluianus de vero iudicio & prouidentia Dei. Plinius. li. 11. c. 39. & 45.

DE ſolo Tobias dize el Eſpiritu ſanto en ſu libro, que yua à Ieruſalem à hazer oracion a Dios en ſu templo, como todos los de mas Hebreos que viuian en Samaria fueſſen à adorar los bezerros de oro que puſo en ciertos mõtes el tyrano y iniquo Rey Ieroboã. Y ſiendo captiuo por Salmanaſar Rey de Aſsiria, y lleuado à Niniue, empleauaſe en obras de miſericordia y ſantas, enterrãdo muertos, y dãdo limoſnas, y haziẽdo otras obras pias, en tanto que otros de ſu gente y nacio ſe entretenian en banquetes y comidas con los Gentiles en lo qual grauemẽte ofendiã à Dios. Todo eſto q̃ hazia Tobias dize el texto q̃ era eſcõdidamente de ſecreto, ſaliẽdo de noche à enterrar los muertos en Niniue, y de ſecreto y de noche antes que fueſſe captiuo yua de la ciudad de Neptali q̃ es enla parte ſuperior dGalilea y Samaria à adorar a Dios en ſu tẽplo de Ieruſalẽ: y à la traça deſto vemos oy en el preſente Euãgelio, que eſtauã en la miſma ciudad de Ieruſalẽ muchos Fariſeos y Eſcribas, muchos letrados y Sacerdotes, perſonas de cuẽta entre los Iudios, y de todos ellos vno llamado Nicodemus viene al tẽplo de Dios, viene à Ieſu Chriſto, tẽplo viuo de Dios, quedãdoſe los otros en bãquetes y fieſtas, ofendiendo al miſmo Dios. Nicodemus entendia en obras de miſericordia, que era dar ſepultura al viejo hõbre, que en el moria, para que el nueuo renacieſſe y viuieſſe. Veamos y eſto à q̃ tiẽpo, y como lo haze? De noche à eſcondidas como Tobias: de noche dize el Euãgeliſta S. Iuã que vino à Ieſu Chriſto, à tratar ſu ſaluaciõ, à viſitarle, y moſtrarſe beneuolo y amoroſo cõ el; à reuerẽciarle, y adorarle, porq̃ todo eſto es aborrecible a muchos q̃ viuẽ en el mũdo, y perſiguẽ a los que tratã dello, de modo q̃ de noche y a eſcõdidas ſe ha de hazer y tratar. No ſe ha mudado el mũdo en eſte particular, ni ſe han mudado las cõdiciones de los hõbres, del tiẽpo de Tobias, y del tiẽpo de Nicodemus, pues lo miſmo paſſa aora que paſſaua en aquella ſazõ: el que quiſiere ſeruir a Dios, el que quiſiere exercitarſe en obras de caridad, à eſcõdidas ha d tratarlo, porque en otra manera mayor dificultad tẽdra en librarſe de los que le cõtradiran y yrã a la mano, que en las miſmas obras que de ſuyo ſuele ſer dificultoſas. Dezia Iob: Si fuere malo ay de mi, y ſi juſto, no leuãtare la cabeça, no me quedarè gloriando; como ſi dixera, porq̃ muchos aura que calũnien mis obras buenas. A Gedeon ſele aparecio vn Angel, y le mãdo que derribaſſe vn ydolo de Baal que eſtaua en vn boſque: aguardo el que fueſſe de noche, y derribole cõ ſu altar: y aunque no fue viſto de los Gentiles, por ſola ſoſpecha ſevido deſpues en grãde peligro: ſi de Nicodemus ſe ſupiera por otros Fariſeos la yda que hizo à Chriſto para derribar el ydolo de la ſoberuia Fariſayca, tãbien ſe viera cõ ellos en peligro. Y no obſtante eſto va à ſer enſeñado de quien era tenido por hombre ſin letras y humilde: en lo qual pueden tomar exemplo muchos que por no humillarſe à ſer enſeñados de otros, pareciendoles à ellos que les baſta lo que ſaben ſe quedan a las vezes en inorãcias dañoſiſsimas para ſus almas. Dize Salomon en los Prouerbios: Adonde ay ſoberuia ay contumelia, y afrenta, mas donde ay humildad ay verdadera ſabiduria. Dionyſio Cartuſiano dize ſobre eſte paſſo, que la humildad es muy neceſſaria a la alma para hazerſe idonea de que Dios la de ſabiduria, y aſsi oymos dezir y auemos viſto, algunos letrados q̃ dieron en errores y ceguedades, y fue la cauſa ſu ſoberuia, porque preſumian altamente de ſi: por dõde vinieron à afirmar con pertinacia coſas que otros menos ſabios que ellos y mas humildes ſacan en limpio que ſon errores, y aſsi caen como dize Salomon en contumelia y deshõra. Ha de auer humildad aun en el muy letrado, ſi quiere ſaber lo que le conuiene para ſaluarſe. Eſſa tuuo oy Nicodemus, la qual ſi le faltara diera en lo que dieron otros como el, mas porque la tuuo fue por otro camino del que los otros fueron. Los otros embiaron de noche à prender le, eſte viene de noche à oyr ſu doctrina. Los otros ſe aprouechã del ſilencio de la noche para vna maldad tan grãde como

Iob. 10.

Iudic. 6.

Prou. 11.

Tobiæ 1. c. 2.

hazer oracion a Dios en ſu templo, como todos los de mas Hebreos que viuian en Samaria fueſſen à adorar los bezerros de oro que puſo en ciertos mõtes el tyrano y iniquo Rey Ieroboã. Y ſiendo captiuo por Salmanaſar Rey de Aſsiria, y lleuado à Niniue, empleauaſe en obras de miſericordia y ſantas, enterrãdo muertos, y dãdo limoſnas, y haziẽdo otras obras pias, en tanto que otros de ſu gente y nacio ſe entretenian en banquetes y comidas con los Gentiles en lo qual grauemẽte ofendiã à Dios. Todo eſto q̃ hazia Tobias dize el texto q̃ era eſcõdidamente de ſecreto, ſaliẽdo de noche à enterrar los muertos en Niniue, y de ſecreto y de noche antes que fueſſe captiuo yua de la ciudad de Neptali q̃ es enla parte ſuperior dGalilea y Samaria à adorar a Dios en ſu tẽplo de Ieruſalẽ: y à la traça deſto vemos oy en el preſente Euãgelio, que eſtauã en la miſma ciudad de Ieruſalẽ muchos Fariſeos y Eſcribas, muchos letrados y Sacerdotes, perſonas de cuẽta entre los Iudios, y de todos ellos vno llamado Nicodemus viene al tẽplo de Dios, viene à Ieſu Chriſto, tẽplo viuo de Dios, quedãdoſe los otros en bãquetes y fieſtas, ofendiendo al miſmo Dios. Nicodemus entendia en obras de miſericordia, que era dar ſepultura al viejo hõbre, que en el moria, para que el nueuo renacieſſe y viuieſſe. Veamos y eſto à q̃ tiẽpo, y como lo haze? De noche à eſcondidas como Tobias: de noche dize el Euãgeliſta S. Iuã que vino à Ieſu Chriſto, à tratar ſu ſaluaciõ, à viſitarle, y moſtrarſe beneuolo y amoroſo cõ el; à reuerẽciarle, y adorarle, porq̃ todo eſto es aborrecible a muchos q̃ viuẽ en el mũdo, y perſiguẽ a los que tratã dello, de modo q̃ de noche y a eſcõdidas ſe ha de hazer y tratar. No ſe ha mudado el mũdo en eſte particular, ni ſe han mudado las cõdiciones de los hõbres, del tiẽpo de Tobias, y del tiẽpo de Nicodemus, pues lo miſmo paſſa aora que paſſaua en aquella ſazõ: el que quiſiere ſeruir a Dios, el que quiſiere exercitarſe en obras de caridad, à eſcõdidas ha d tratarlo, porque en otra manera mayor dificultad tẽdra en librarſe de los que le cõtradiran y yrã a la mano, que en las miſmas obras que de ſuyo ſuele ſer dificultoſas. Dezia Iob: Si fuere malo ay de mi, y ſi juſto, no leuãtare la cabeça, no me quedarè gloriando; como ſi dixera, porq̃ muchos aura que calũnien mis obras buenas. A Gedeon ſele aparecio vn Angel, y le mãdo que derribaſſe vn ydolo de Baal que eſtaua en vn boſque: aguardo el que fueſſe de noche, y derribole cõ ſu altar: y aunque no fue viſto de los Gentiles, por ſola ſoſpecha ſevido deſpues en grãde peligro: ſi de Nicodemus ſe ſupiera por otros Fariſeos la yda que hizo à Chriſto para derribar el ydolo de la ſoberuia Fariſayca, tãbien ſe viera cõ ellos en peligro. Y no obſtante eſto va à ſer enſeñado de quien era tenido por hombre ſin letras y humilde: en lo qual pueden tomar exemplo muchos que por no humillarſe à ſer enſeñados de otros, pareciendoles à ellos que les baſta lo que ſaben ſe quedan a las vezes en inorãcias dañoſiſsimas para ſus almas. Dize Salomon en los Prouerbios: Adonde ay ſoberuia ay contumelia, y afrenta, mas donde ay humildad ay verdadera ſabiduria. Dionyſio Cartuſiano dize ſobre eſte paſſo, que la humildad es muy neceſſaria a la alma para hazerſe idonea de que Dios la de ſabiduria, y aſsi oymos dezir y auemos viſto, algunos letrados q̃ dieron en errores y ceguedades, y fue la cauſa ſu ſoberuia, porque preſumian altamente de ſi: por dõde vinieron à afirmar con pertinacia coſas que otros menos ſabios que ellos y mas humildes ſacan en limpio que ſon errores, y aſsi caen como dize Salomon en contumelia y deshõra. Ha de auer humildad aun en el muy letrado, ſi quiere ſaber lo que le conuiene para ſaluarſe. Eſſa tuuo oy Nicodemus, la qual ſi le faltara diera en lo que dieron otros como el, mas porque la tuuo fue por otro camino del que los otros fueron. Los otros embiaron de noche à prender le, eſte viene de noche à oyr ſu doctrina. Los otros ſe aprouechã del ſilencio de la noche para vna maldad tan grãde como

Iob. 10.

Prou. 11.

fue

fue la que hizieron: eſte ſe aprouecha del miſmo ſilencio y quietud de la noche para hazer vna obra tan humilde y ſanta como haze: los otros prendieron a Ieſu Chriſto y aſsi le perdieron, eſte preguntandole y dandole credito le hallo, y recibio en ſu alma. Finalmẽ los otros quedaron cõ titulo de dicipulos y miniſtros del demonio, y eſte con apellido y nombre de Dicipulo de Ieſu Chriſto, aunque oculto: llega pues à el y auiendole hecho ſu comedimiento dizele: Maeſtro, ſabemos q̃ veniſte de Dios por doctor y enſeñador nueſtro; y lo q̃ me fuerça à dezir eſto, es porq̃ ninguno puede hazer las ſeñales q̃ tu hazes, ſi no eſtuuieſſe Dios en el: fue como ſi dixera: leydo he de Elias q̃ hizo baxar fuego del cielo, mas eſto fue haziẽdo oracion primero a Dios: lo miſmo le paſsò à Eliſeo quando reſucitò el hijo de ſu hueſpeda: eſte era el modo q̃ tenian en hazer milagros los Profetas, y otros Padres antiguos, mas de ninguno ſabemos que hizieſſe milagros como tu los hazes: das viſta à vn ciego poniẽdole lodo en los ojos, con q̃ ſi la tuuiera quedara ciego. Sanas de lepra à otro ſolo por querer ſanarle: vna muger quedò ſana de enfermedad prolixa y trabajoſa ſolo con tocar tu ropa: mandas al mar y à los viẽtos, y obedeceẽte: todo eſto argumẽto baſtantiſsimo es de ſer tu doctrina del cielo, y q̃ eſta Dios contigo. De conſiderar ſon las palabras que dixo Nicodemus, tomãdo las deſnudas y como cayerõ de ſu boca, el vino à lo q̃ parece à tratar cõ el Saluador lo que le conuenia para ſaluarſe, y puesto en ſu preſencia enſarta razones q̃ en nada declaran a lo que viene, ſino que hazen vna oraciõ imperfeta y que la lleuara à mejor puerto vn hombre de tierra de Sayago, dize: Maeſtro ſabemos q̃ veniſte de Dios por doctor, ninguno puede hazer las ſeñales q̃ tu házes, ſi Dios no eſtuuiere con el: y quedáſe aqui: paſſa Nicodemus adelante, no dexeys imperfeta vueſtra peticion, lleuadla al cabo, ſabremos q̃ pretẽdeys. Que hazeys vna figura de labrador q̃ viene à hablar con ſu ſeñor el Duque ò Marques, y de turbado no haze ſino dar bueltas a ſu ſombrero cõ la vna mano, teniendole en la otra, ſin ſaber por dõde comiẽçe, ni acabe, ni q̃ ſe diga. El Apoſtol S. Pablo eſcriuiẽdo a los de Corintho dize: La ſabiduria deſte mũdo es ſtulticia para con Dios: el mas ſabio, el mas letrado, el que preſume en el mũdo de mejor y mas delicado entendimiento, eſſe tal pueſto delante de Dios, mas ignorante, mas idiota, y mas ſin letras parece. Quierenlo ver? Pongaſe aqui delante aquel preſumptuoſo Ariſtoteles, principe de la Filoſofia, cuyo entendimiento eſpanta a los que le tienẽ mas delicado, y le llaman monſtruo de naturaleza: traed tambiẽ aqui vna viejecita, q̃ en ſu vida tomò libro en la mano, ſinò que tiene Fè y reza vn Pater noſter en tres leguas, ò por mejor dezir en ninguna, pues ni es bien en Latin, ni en Romance, ni en Caldeo: preguntad algo de Dios a los dos: dira Ariſtoteles quando mas empine ſu entendimiento: Cauſa delas cauſas ten miſericordia de mi: confieſſa a Dios, y dize que es vno, y para ay, ſin yr paſſo adelante: dira la viejecita eſſo miſmo, y adelantarſe ha diziẽdo, q̃ eſſe Dios ſiendo vno en eſſencia es trino en perſonas: dira ſin eſto grãdes coſas del, q̃ ſe hizo hombre, que murio por noſotros, q̃ nos libro del demonio con ſu muerte, y q̃ auemos de reſuscitar, y yr en cuerpo y alma à gozarle en ſu bienauenturança, ſi nueſtros pecados no lo huuierẽ perdido, y merecido infierno: ninguna coſa deſtas alcãçò Ariſtoteles, antes fue en ello inorãte. Veen como dize biẽ el Apoſtol que la ſabiduria deſte mũdo es locura, es ſtulticia, es nada acerca de Dios, y deſto tenemos exẽplo en Nicodemus q̃ era Fariſeo y letrado, preſenta vna peticiõ a Chriſto, imperfeta, y q̃ no cõcluye coſa alguna en ella. Su Mageſtad q̃ tenia mas ojo al intẽto q̃ a las palabras de Nicodemus, dixole: En verdad, en verdad te digo que el hombre que nõ renaciere de nueuo, q̃ no entrara en el cielo, ni vera el Reyno de Dios. Entiendo dize el Saluador, ſegun tu venida y demanda, que

1. Cor. 3.

que deſſeas ſaluarte, pues digote de verdad que para entrar en el cielo es neceſſario renacer de nueuo. El Euãgeliſta ſant Iuan dize, que en vn ſermon que hizo el hijo de Dios del ſantiſsimo Sacramento, en preſencia de muchos de los Iſraelitas, diziendo en el que era neceſſario para entrar en el cielo, comer de ſu carne, y beuer de ſu ſangre, algunos dellos oyendo lo dixeron: Coſa rezia es eſta, quien puede oyr ſemejante palabra, que la de credito: como ſera poſsible que nos de eſte hõbre à comer ſu carne, y à beuer ſu ſangre, y que alguno lo haga, y que ſea neceſſario el hazerlo para entrar en el cielo? No ay eſperarle mas, dexemosle: y aſsi dize el texto, que ſe fueron y le dexaron muchos de los que le ſeguian, porque entendian groſſeramẽte lo que Chriſto les dixo; pareciẽdoles que auia de dar à vno vna mano, y à otro vn braço, y que ſi no lo comian no ſe ſaluarian: no entendiendo que pretendia darſe como ſe da, en el Sacramento, debaxo de eſpecies de pan y vino, aſsi aora pudiera dezir Nicodemus: otro concepto tenia yo deſte hombre: dize que es neceſſario que vn hombre renazca para ſaluarſe, ſiendo Dios juſto como lo es, no pondra a los hõbres precepto impoſsible, como parece que es eſte: pues ſi el hijo es viejo, y la madre eſta ya hecha ceniza, como ha de tornar à nacer? Eſto todo dificultò Nicodemus, y aũque le parecio impoſsible, no ſe enojo y ſe fue como hizieron los otros, ſino confeſſando ſu poco ſaber dixo: Veamos Maeſtro, como ſera poſsible que renazca el viejo? Ha ſe de tornar al vientre de ſu madre por ventura y renacer della? Eſto dificultoſo me parece, mas yo me ſujeto a lo q̃ vos Señor me dixeredes, y aunque mas me parezca impoſsible, lo creeré, como vos lo digays: deſte modo ſe ha de tratar cõ Dios, y es lo que le agrada; auia dicho à Abrahã q̃ de Iſaac ſu hijo tẽdria gran generacion, y con eſto mãda que ſe le ſacrifique, y quiere el hazerlo, con Fè grandiſsima de q̃ ſeria verdad lo q̃ Dios le auia dicho: por dõde viene a dezir ſant Pablo eſcriuiẽdo a los Romanos, q̃ contra la eſperãça creyo en la eſperança: por que haziendo coſa que era contra lo que Dios le auia prometido matãdo a ſu hijo creyo en la eſperança de tener del generacion. Por eſta Fè de Abrahã, la qual acompañò de obras queriendo cumplir lo q̃ Dios le mandaua, le hizo merced de aceptar la volũtad de la muerte de ſu hijo, como ſi de hecho le matara, y le cumplio la promeſſa, de darle gran generacion en Iſaac, y vido ſer verdad lo q̃ Dios le auia dicho, aunq̃ le parecia coſa impoſsible. Y aſsi paſſarà al q̃ en eſta vida creyere todo lo q̃ la Fè enſeña y propone, aunq̃ mas le parezca dificultoſo, y creyendolo hiziere lo q̃ le manda q̃ haga quien le mãda que crea q̃ ſon buenas obras, eſſe vera como es verdad lo q̃ creya, quãdo ſe halle en el cielo gozãdo de Dios. Y aſsi oy porq̃ toda via eſte Fariſeo eſperò q̃ Ieſu Chriſto le declaraſſe lo q̃ le dezia, aũque mas dificultoſo le parecia, el ſe lo declarò diziendo: En verdad en verdad te digo, q̃ todo hombre que no renaciere con agua y Eſpiritu ſanto, no entrara en el Reyno de Dios. Vn precepto puſo mi eterno Padre a los Hebreos antiguamente, de que ſe Circuncidaſſen, con pena q̃ el varon que fueſſe rebelde y no le aceptaſſe, auia de ſer echado del pueblo como enemigo de Dios, puſoſe aquel precepto para q̃ entendieſſen como por el pecado del primer hombre, todos los hombres incurrieron en deſgracia y enemiſtad de Dios, y eran limpios deſte pecado, el qual paſſaua de padres a hijos, Circuncidandoſe, porque profeſſauan en eſta obra la Fè de vn mediador y Redemptor vniuerſal que auia de venir, y reconciliar a los hombres con Dios: ya eſte Redemptor ha venido, dize Ieſu Chriſto, q̃ ſoy yo, y por eſſo ceſſe la Circunciſiõ, y comiẽce otro remedio cõtra el pecado original, y qualeſquier otros actuales q̃ aya, mas general, q̃ cõprehẽda hombres, y mugeres, no ſolo del pueblo Hebreo, ſino de todo el mundo, pues todos tienẽ neceſsidad para entrar en el cielo de recebir primero agua de baptiſmo, donde

Iuan. 6.

Rom. 4.

donde lauando la agua el cuerpo, el Eſpiritu ſanto laua la alma, y la dexa limpia, de modo que puede parecer en preſencia de Dios. Llama aqui Ieſu Chriſto al baptiſmo nacimiento eſpiritual, y es por la ſimilitud grande que ay entre el nacimiento carnal y eſte, porque aſsi como en el nacimiento carnal entiende el padre y la madre, aſsi en eſte nacimiento eſpiritual, donde Dios es el padre, la Igleſia la madre, Dios da ſu Diuino Eſpiritu, la Igleſia agua, y aſsi ſe haze eſte diuino nacimiento. Tambien porque en el nacimiento corporal, nace el hombre para viuir y ver la luz y lo bueno deſte mundo, aſsi en el nacimiento eſpiritual, nace el hombre a vida del alma, a la verdadera luz, y à los verdaderos bienes del cielo. Tambien porque aſsi como vn hombre no puede nacer mas de vna vez corporalmente, aſsi no puede nacer eſpiritualmente mediante el baptiſmo mas de vna vez, como dize ſant Pablo eſcriuiendo a los Hebreos: Aquellos que por el baptiſmo recibieron lumbre de Fè, y guſtaron dones celeſtiales, como es la gracia que recibe la alma en el baptiſmo, haziendo ſe participantes del Eſpiritu ſanto, el qual mora en ſus almas, ſi eſtos cayeren en pecado mortal, impoſsible es por baptiſmo tornar a la gracia de Dios, porque no ſe reytera: otro remedio ay para eſtos que es la penitencia, mas tornar à recebir el baptiſmo ſeria ſin fruto, y con daño, pecando mortalmente quien le recibieſſe ſegunda vez: y aſsi es error antiguo de los Donatiſtas que rebaptizauan, y modernamente de los Anabatiſtas que hazian lo miſmo: y aun en Ethiopia el Emperador della, que falſamente algunos llaman Preſtejuan, ſi nos dizen verdad las hiſtorias Portugueſas, entre otros tenian eſte error de rebaptizarſe cada año todos el dia de los Reyes: eſte es error condenado en diuerſos Concilios y Decretos de Pontifices, en que ſe ponen grandes penas, aſsi a los rebaptizados como a los que rebaptizan, pues eſte ſacramento no ſe ha de reyterar, como no ſe reytera el corporal nacimiento. Y ha ſe de conſiderar la miſericordia grande de Dios, en que nos puſieſſe eſte precepto tan facil y general, lo q̃ no era la Circunciſion, ſino muy peſado, como eſcriuen algunos hiſtoriadores Hebreos, que no pocos niños moria Circuncidandoſe. Eſtaua Dios antiguamẽte enojado contra los hombres, por el pecado de Adam, freſco y reciẽte, queria caſtigarlos a todos cõ rigor: ya ſe ha deſenojado, y no quiere ver mas ſangre derramada, auiendo viſto la que derramò Ieſu Chriſto: y aſsi quiere q̃ ceſſe la Circunciſion, y que comience el baptiſmo, que es Sacramento de regalo y blandura, y puede hazerſe facilmente, pues agua donde quiera la ay, y el miniſtro en caſo de neceſsidad es qualquier hõbre o muger, que con que tenga el intento que la Igleſia tiene, es verdadero Sacramento. Eſto deue conſiderar el Chriſtiano, y dar por ello gracias a Dios, pues quiere q̃ los preceptos de aora no ſolo ſeã faciles, como es el del Baptiſmo, ſino que ſean pocos: al contrario de lo antiguo en los Hebreos, que los preceptos eran duros y de ſangre, como el dela Circuncifiõ. Auiã lo en aquella ſazon con gente dura y pertinaz, con gente que en dexandolos ocioſos luego buſcauan dioſes que adorar, y hazianlos ellos a ſu modo, por eſſo les daua tantos preceptos, por entretenerlos y ocuparlos: eran peſados y de ſangre, porque le temieſſen y no le enojaſſen: ya todo el furor y enojo ha mudado en regalo y blandura, quiere lleuarnos por bien y tratarnos como a gente noble, dandonos pocos preceptos, y dexãdo à nueſtra corteſia el emplearnos ſiẽpre en ſu ſeruicio, y los preceptos faciles, porq̃ antes le ſiruamos por amor q̃ por temor. Podia alguno preguntar la cauſa, porque eran los hombres antiguamẽte duros y campeſtres, y por el contrario los del nueuo teſtamento blãdos, y mas en la condiciõ nobles? Ha eſto digo, q̃ los vnos y los otros parecen à ſu padre, y eſſa es la cauſa: los hõbres antiguamẽte en el teſtamẽto viejo, eraã hijos de Adam, q̃ fue hõbre duro,

Heb.6.

ro, y amigo de ſu parecer, por lo qual de la Corte y caſa de Dios, le embiaron a deſmenuçar terrones, como villano. Adam duro, ſus hijos duros, Adam amigo de ſu parecer, ſus hijos amigos de ſu parecer, Adam labrador, cauador, villano campeſtre: ſus hijos ſemejantes à el. Mas los hombres del teſtamento nueuo, tenemos otro padre muy noble, vn padre Dios, que es Ieſu Chriſto, nueſtro padre es pues nos reengendro, y aun le coſtamos muchos dolores eſtando en la cruz, y por eſto pareciendole, o deuiendo parecerle, deuiamos ſer nobles, tiernos, hidalgos, pues como à tales ſomos del tratados: y es lo que dize luego Ieſu Chriſto en eſte Euangelio: ló que nace de carne, carne es, y lo que nace de eſpiritu eſpiritu es. Adam era de carne, ſus hijos con reſabios de carne: Chriſto en quãto Dios es eſpiritu, ſus hijos muy eſpirituales. Por ſant Lucas dize el miſmo Redemptor, que no pueden cojer ſe higos de eſpinos, ni huuas de çarças: eſpina era Adam, pues eſtaua eſpinado con el pecado que cometio: aſsi ſus hijos nacieron todos vlcerados de ſus eſpinas, con pecado original: çarça era tambien pues ſe ençarçò en tantas deſuenturas y miſerias, por donde no ſe eſpere del huuas, ni higos, no fruto dulce, ni ſabroſo, ſino campeſtre, aſpero y malo: y aſsi tales eran ſus hijos, y por eſſo como a tales los trataua Dios nueſtro Señor con muchos preceptos y aſperos: mas los reengendrados por Chriſto en ſu ſantiſsima paſsion, los que ſon fruta cogida deſte diuino arbol de la Cruz, ſabroſos han de ſer dulces, y ſuaues, y de aqui viene à tratarlos Dios con ſuauidad y regalo, dando les preceptos ſuaues y amoroſos, no peſados ſino liuianos. Eſto ſe ha dicho aſsi en general y en comun, veamos vos herma no mio cuyo hijo ſoys? Del primer Adã, ò del ſegundo? De Adam terreno, ò de Ieſu Chriſto celeſtial? Eſſo vueſtras obras lo diran, aunque vueſtra boca lo calle. Veamos ſoys fruta campeſtre, ſoys duro y empedernido, para lo que toca al ſeruicio de Dios? Que ſi no es a palos no ay maduraros: ſino es cõ perſecuciones, con afrentas, deshonras, y con enfermedades no ay acordaros de Dios? Si ſoys deſabrido para vueſtros proximos y hermanos, q̃ no ay de vos vna buena palabra ſi quiera para que conſoleys al que viene a vos aflígido y anguſtiado: ſi ſoys fruta de encina ò alcornoque, duriſsima, que no ay ſacar de vos vn real aunque a vueſtro hermano ſe le ſalga la alma, yo os digo que à vos os trate como trataua a los del teſtamẽto viejo, porq̃ eran aſsi duros y cãpeſtres, con rigor y ſaña, cõ vn echar os en el infierno donde ſeays manjar de puercos alla, pues aca fuyſtes bellota, fruta de encina dura y aſpera. Mas ſiẽdo vos fruta dulce y ſabroſa, que nadie llega con trabajo à quien no conſolays, nadie con miſeria à quien no remediays, ſi quiera con palabras dulces, no pudiendo de obra con otra coſa, ſi ſoys tierno de modo que viendo a vueſtro proximo y hermano en alguna deſuẽtura os enterneceys, creed que ſoys fruta deſte diuino arbol Ieſu Chriſto, y que como a tal os tratara con ſuauidad y regalo, blanda y amoroſamente, teniendoos en ſu compañia para ſiempre. Dize adelante el Saluador al miſmo Nicodemus: No te eſpãtes que te digo que conuiene nacer de nueuo, pues por lo dicho entenderas, como ha de renacer por el baptiſmo el que quiſiere yr al cielo, fue como ſi dixera, ha de procurar ſi fue hijo de Adam, y parecia en ſu vida y coſtumbres à Adam, que renazca de nueuo q̃ ſe baptize y tome por padre al hijo de Dios: y aſsi pareciendole en vida y coſtumbres, ſe torne de fruta dura y campeſtre dulce y ſabroſa. Y porque nadie pienſe que para hazer eſto baſtã fuerças corporales, y q̃ puede el hombre por ſi miſmo hazer eſta mutacion, y de hijo de Adam hazerſe hijo de Ieſu Chriſto, tornandoſe juſto de pecador, añade luego y dize: El eſpiritu aſpira dõde quiere: fue dezir: Eſta obra es del Eſpiritu ſanto, no baſta el hombre con fuerças propias à tornar en gracia de Dios eſtando ſin ella,

Luca.6.

ella, pues para obra tan alta y admirable conuiene que entienda en ella el Espiritu santo, el es el que *justifica*, del comiença la justificacion, el despide el soplo quãdo quiere y adonde quiere, y al que reconociendo esse diuino resuello, y que le llama Dios se conuierte á el, y haze lo que es en si, torna à darle otro soplo, con que le embiste su diuina gracia: esso es en el sentido que leuamos lo q̃ quiere dezir esta sentencia, el Espiritu santo aspira dõde quiere: desmembremos la mas; han echado de ver alguna vez de vn arbol que está puesto en esse campo, muy grande y de muchas ramas, vnas en lo alto, otras en lo baxo, acaece que comiença a bullir vn viẽtecico, y puesto caso que las ramas altas estan mas aparejadas para ser boltea das del (y es lo que passa comunmente) mas alguna vez estan sossegadas las ramas de lo alto, y se boltean las que estan en lo baxo, da el viento a las q̃ estan en lo baxo, y no toca a las de lo alto: Que nos quereys dezir en esso? Que passo lo mismo entre los Christianos, que son todos vn arbol en que ay ramas altas y baxas, ay estados altos y baxos, ay Ecclesiasticos y ay seglares, los seglares en lo baxo, los Ecclesiasticos en lo alto: lo que de ordinario passa, es, que el Espiritu santo sopla y ventea las ramas altas, antes que las baxas, porque mas Ecclesiasticos ay buenos que seglares, y con todo esso alguna vez estando las ramas altas quedas, las baxas se menean, entendiendo los seglares en obras de caridad y santas, mas que los de esse otro estado, y esto porque el Espiritu santo aspira y sopla donde quiere.

Num. 11. Leese en el libro de los Numeros que auiendo señalado Moyses ciertos hombres del pueblo Israelitico para q̃ le ayudassen à regirle y gouernarle, teniendo à algunos dellos junto al tabernaculo, decendio sobre ellos el Espiritu santo, y començaron à profetizar. Estando en esto vinieron a dezir à Moyses, como en los reales dẽtro de sus tiendas dos hombres llamados Eldad, y Medad, profetizauan, quiso Iosue criado de Moyses yrles a la mano, pidiole licencia para ello, Moyses le dixo: Dexa los profetizen, obra es del Espiritu santo, que aspira y sopla, quando quiere y en quien quiere: assi passa muchas vezes entre nosotros, deciendo el Espiritu santo en los que estan cerca del tabernaculo, que son los Ecclesiasticos, aunque otras vezes sopla alla al cabo de los reales, alla en lo escondido, alla en las ramas baxas en los seglares, que algunas vezes siruẽ a Dios muy de veras, y tratan obras de caridad: y esto de donde viene? De que el Espiritu santo aspira y sopla quando quiere, y donde quiere: con admiracion de Iosue que lo quiere estoruar, y denota la admiracion de muchos que no alcançan este mysterio, y es lo que Nicodemus dixo luego a Christo admirandose: como puede ser esto? Respondiole el Saluador: Tu eres maestro en Israel y ignoras esto? Digo te de verdad, que hablamos lo que sabemos, y que damos testimonio de lo que vemos, mas si os he dicho cosas de la tierra y no las creeys, si os dixere cosas del cielo como las creereys? Nadie sube al cielo, ni sabe lo que en el ay, sino el hijo del hombre q̃ decendio del, y assi como Moyses leuantò la serpiente en el desierro, assi conuiene que sea leuantado el hijo del hombre en vna cruz, y muera en ella, para que todo hombre que creyere en el, y q̃ le confessare, aunq̃ muerto en vn palo por verdadero Dios, y hiziere lo q̃ su Fè enseña y predica, alcance la vida eterna. Por esta vltima clausula del Euangelio le escogio la Iglesia en la fiesta de la Inuencion de la Cruz que oy celebra: y fue quando santa Elena madre del Emperador Constantino, auiendo recebido la Fe de Christo y baptizadose, tuuo reuelacion de que la cruz en que Christo padecio estaua en Ierusalem en lugar indecẽte: fue alla, y por industria de vn Iudio llamado Iudas, que tenia alguna noticia del lugar donde estaua por tradicion de sus passados, la hallò, y verificose ser ella por vn milagro q̃ hizo de sanar vn enfermo ò muerto del todo sobre quien se puso y: assi la santa Reyna

Reyna encerrò en vna caxa de plata grãde parte della, y quedò en vna Iglesia que labrò para este efeto en Ierusalem, auiendose embiado raxas della con los clauos que tambien hallò, à su hijo el Emperador Constantino, y à otras partes, donde son reuerenciadas delos fieles y con mucha razon, pues fue la santa Cruz el medio de nuestro remedio, y es escala por donde auemos de subir à gozar de Dios en su gloria y bienauenturança, de que todos participemos. Amen.

DISCVRSO. CXX.
en la fiesta de S. Iuan Euangelista de porta la tina.

Accessit ad Iesum mater filiorum Zebedei cum filijs suis. Matth. 20.

En.vj. d Mayo, 3. *Reg.* 1.

Ventase en el tercero libro de los Reyes, que estando Dauid cercano a la muerte, su hijo Adonias pretendia ser Rey, y andaua dando traças para salir con ello: supolo Nathan Profeta, fue à Bethsabe madre de Salomon, y dixole: Como muger descuydada, Dauid para morir, Adonias que se quiere alçar con el Reyno, y tu mano sobre mano? Corre ve a Dauid, y pidele el Reyno para Salomon tu hijo. Bethsabe muy diligente oyendo esto, entrò donde el Rey estaua, adorandole y pidiendole mercedes para su hijo, y lo que pedia no era que fuesse grande en su Reyno, no que tuuiesse parte del Reyno, sino que fuesse el mayor del Reyno, y tuuiesse todo el Reyno, que fuesse Rey: lo qual dize alli el texto que concedio Dauid todo de la manera que le fue pedido por Bethsabe. Mando à Sadoc Sacerdote, y à Nathan Propheta que vngiessen à Salomon por Rey de Israel, quiso que le subiessen sobre su mula adereçada con adereços de Rey, y hizo que fuesse la gente de guarda al rededor del, y que vn pregonero dixesse en boz âlta como Salomon era Rey de Israel, y todo el pueblo respondiesse: Viua el Rey. Llega oy à Iesu Christo (siendo cerca de su muerte y passion quando sucedio esta historia que cuenta el sagrado Euangelista) la madre de Santiago y de sant Iuã, cuya fiesta y martyrio de la tina celebra este dia la Iglesia Catholica, hijos ambos del Zebedeo, y primos suyos segun la carne, y pide para ellos no q̃ los haga Reyes, ni que les de todo su Reyno, sino que los haga grandes en el, que al vno ponga a la mano derecha, y al otro à la izquierda, y responde Iesu Christo, que no ha lugar: valame Dios Señor, que es esto? Dauid siendo hombre, sujeto à muchas necesidades, se desnuda de su estado, y da vn solo Reyno que tiene à Salomon, por pedirselo Bethsabe, vos Dios, Rey de reyes, y Señor de señores, negays à Diego, y à Iuan lo que os piden, por medio de su madre, siendo no todo vuestro Reyno, sino que los hagays grandes en el, lo qual por respeto del deudo tan cercano que teneys con ellos vos Señor lo ruiades de hazer, aun sin seros pedido: que es la causa que no lo hagays? Essa auemos de ver en el presente Discurso, si para ello Dios nos comunica su gracia, pidamos la por intercesion de su sagrada Madre ofreciendole la salutacion Angelica.

LLegò à Iesu Christo, dize el sagrado Euangelista, la madre de los hijos del Zebedeo. Considerese este modo de hablar de sant Matheo, y del Espiritu santo que rije su pluma, que es esto diuino Espiritu, no era mas breue dezir: Llegò à Iesu Christo la muger del Zebedeo, que vsar deste rodeo, la madre de los hijos del Zebedeo, parece que mejor lo entendieramos, pues assi le suele dezir comunmente, que mysterio ay aqui? El mysterio parece ser este: que esta muger era madre de Diego y Iuan, y muger del Zebedeo su padre, aunque era mas madre para sus hijos que muger para su marido:

como mas madre que muger? Dizen los expoſitores deſte lugar, que auia dexado a ſu marido el Zebedeo alla en ſus peſquerias, por andarſe con ſus hijos: y aſsi era mas madre de ſus hijos, que muger de ſu marido, pues dexò al marido por los hijos. Aunque en eſto no ſe ha de culpar, ſino que tomando ocaſion de yr con ſus hijos, ſe andaua con el hijo de Dios, oyendo ſu doctrina admirable. Y lo miſmo hazian otras ſantas mugeres, ſegun Luca. 8. refiere S. Lucas, que eran la Magdalena deſpues de ſu conuerſion, y Iuana muger de vn procurador de Herodes, y Suſaña y otras: y que anduuieſſe en cõpañia del Saluador eſta ſanta muger es prueua, por que paſſò eſta hiſtoria ſubiẽdo Ieſu Chriſto a Ieruſalem, y al principio deſte viaje llamò à parte a ſus Diſcipulos, y dixoles, que llegando à la ciudad le auian los Iudios de prender y dar la muerte, y que al dia tercero reſuſcitaria: tuuieron ojo a eſte vltimo Diego y Iuan, y parecioles que en tal ſazon comẽçaria ſu Reyno en el mundo, creyendo como los de mas Iudios que el Meſsias auia de reynar temporalmente, y aſsi en el miſmo camino hablaron a ſu madre que yua alli en el acompañamiento, è imponen la en que haga eſta peticion a Chriſto, antes que otro ſe adelantaſſe, y les cogieſſe el lance. No ſe atreuieron ellos a yr con la demãda, por eſtar dudoſos ſi era acertada y conueniente, y ponen por tercera a ſu madre diziendo entreſi, ſi lo que pedimos es acertado, antes lo concedera a nueſtra madre que a noſotros, y ſi no lo es, no ſe enojara con ella pues es muger y parienta tan cercana. Y eſta parece otra razon porque el Euangeliſta vſo deſte rodeo de dezir: llegò la madre de los hijos del Zebedeo, para denotar que yua ſobornada por ellos, auiendola ambos pueſto en que hizieſſe eſta demanda. Llego pues al hijo de Dios la piadoſa madre, y hizole ſu humillacion, dandole a entender que queria pedir alguna coſa, por donde el Señor le ſalio al camino y e dixo: Que es lo q̃ pedis? Que quereys

tia, que pues los eſtraños que vienẽ a mi bueluen conſolados, a todos hago mercedes y fauores, a vos por vos, y por razõ del parenteſco, juſto ſera como ſea juſta vueſtra peticion que os la conceda, por tanto dezid que quereys. Bien ſabia el Redemptor lo que eſta muger yua à pedirle, pues penetraua lo ſecreto de los coraçones, y quiere que por ſu boca lo declare primero que la reſponda, al contrario de muchos, que ſin ſaber lo que les piden, lo otorgan y conceden; y a las vezes con daño notable de tercera perſona: como le acontecio a Herodes con la hija de Herodias, moça deſuergonçada, a quien dio palabra de darle lo que le pidieſſe, y pidiole la cabeça del gran Baptiſta, y dize S. Marcos, contando eſta hiſto- Marc. 6. ria, que le peſo al Rey, ò fue moſtrar que le peſaua, por lo prometido. Chriſtiano, a os acontecido a vos alguna vez caer en eſte deſcuydo? A venido a vos la hija de Herodias, vueſtra propia ſenſualidad a pedir os alguna coſa? La qual ſin informar os que ſea, y ſin entender lo que pide lo aueys concedido? Todas las vezes que aueys cometido algun pecado mortal, os a ſucedido eſto, que os arrojays a conceder lo que os pide, ſin ſaber lo que pide, y digolo aſsi, porque no creo que aya hombre en el mundo, que ſi bien cõſideraſſe, y del todo entendieſſe, a lo que ſe obliga haziendole, perpetuamente no le haria: Y ſi ella por ſer vna falſa engañoſa no os lo dize, preguntadlo a quien os lo diga, a vn S. Pablo que el os reſpon- 1. Cor. 6. dera, y os auiſara a lo que os obligays, cometiendo vn pecado mortal: Y aſsi dize eſcriuiendo a los de Corintho: No os engañeys, que ni los fornicarios, ni los que adoran ydolos, ni los adulteros, ni los q̃ pecan con el deſſeo, ni los ſodomitas, ni los ladrones, ni los auarientos, ni los ebrios, ni los maldicientes, ni los raptores que roban a viſta de ojos, ninguno deſtos entrara en el cielo: a eſto ſe obliga el que comete vn pecado mortal, y por lo miſmo es enemigo de Dios y de ſu madre ſantiſsima la Virgen Maria nueſtra Señora

Señora, a tener a los Angeles por contrarios, a todos los ſantos y ciudadanos del cielo por eſtraños, de los quales ſe deſpide y aparta, paſſa ſe al vando del demonio, y con el quiere eternalmẽte ſer atormentado. Quien ay pues que ſi cõſidera todo eſto atentemente, ſe atreua à cometer vn pecado mortal? Y porque el hombre de razon no lo conſiderara? Llamays vn ganapan, ò deſuella beſtias para q̃ lleue vn cargo, ſompeſale, y ſi vee que peſa mucho dize; ſeñor, buſcad otro que le lleue que yo no puedo: porque no hara lo miſmo el que ſe vee en ocaſion de culpa graue? Pregunte primero à quien ſe la ofrece, ò a ſu propia ſenſualidad, ſi es ella; que quieres? Que pretendes en que yo haga eſto, y ſabiendolo, al ſeguro que no ſe lo cõceda: y eſto nos enſeña oy el hijo de Dios en preguntar a la madre de ſant Iuan, y Santiago, q̃ quieres, que es lo que me pides? Ella reſpondio: Dezid Señor, q̃ ſe aſsienten mis dos hijos: palabra es eſta que denota la afeccion de los padres con los hijos, que los querrian ver entronizados, ricos, y en altos eſtados, como a la verdad dexarles hazieda grueſſa ſiendo malos y viciоſos no es ſino darles puñales con que ſe deguellen. Dize pues la piadoſa madre: Dadme Señor, vueſtra firma o dezidlo de palabra, q̃ eſtos mis dos hijos ſeã en vueſtro Reyno los principales, de manera que el vno ſe aſsiete à vueſtra mano derecha, y el otro a la izquierda; para mi no os pido merced particular, aunq̃ ſoy pariẽta vueſtra tan cercana, cõ eſto q̃ Señor hagays, quedarè yo muy contẽta. Pareceme eſta peticion hecha por el miſmo letrado q̃ ordenò la otra que preſentò S. Pedro tambien al hijo de Dios, eſtando trasfigurado en el mõte Tabor: alli dixo S. Pedro: Señor, ſi os parece hagamos aqui tres tabernaculos, tres choças, ò ermitas de campo, vna para vos, otra para Elias, y otra para Enoch, q̃ yo, Diego, y Iuã por ay nos acomodaremos como quiera: dize oy eſta muger, Señor, aſſentad à Diego, y à Iuan à vueſtra mano derecha y izquierda, q̃ yo acomodareme como quiera, de mi nada ſe me da, cõ que à ellos ſe les haga eſte fauor: alli à Pedro dexaronle ſin reſpueſta, porque ſu demãda no merecia otro: oy tambien dexa ſin reſpueſta à eſta muger, porque menos la merecia: mas viſto por el Saluador q̃ auia ſido impueſta en eſto por ſus hijos quiere auerlo cõ ellos: como el buẽ medico, q̃ ocurre a la rayz de la enfermedad: ſi duele la cabeça y procede del eſtomago alli aplica el remedio: dize pues a los Apoſtoles el hijo de Dios, q̃ no ſaben lo q̃ piden: y eſto porq̃ ò conſideraua en el Reyno de Chriſto eſpiritual ò tẽporal: ſi temporal, engañauãſe, y aſsi no ſabian lo q̃ pediã: ſi eſpiritual, tãpoco ſabian lo q̃ pediã, pues ſer mayor ò menor en el cielo, daſe por ley ordenada d̃ Dios, cõforme a los meritos de cada vno, de modo q̃ quiẽ pretẽdiere ſer alli mayor q̃ otro, ha de auer hecho mayores y mejores obras q̃ otro: y pretẽder ſer grãde en el cielo, y pedirlo a Dios ſin hazer obras q̃ lo merezcã en el ſuelo, es no ſaber lo q̃ ſe pide. Prueuales Chriſto ſer aſsi a los dos Apoſtoles de q̃ no ſabiã lo q̃ pediã diziẽdo: Podreys beuer el caliz q̃ tengo yo de beuer? Atreueroseys à padecer los trabajos q̃ tẽgo yo de padecer? Ellos reſpondieron, podemos: no ay ſoldado quando el capitã haze alarde para darles paga, q̃ ſea cobarde, qualquiera de todo el exercito cree tener dos ò tres Turcos à ſus pies q̃ à muerto ò tomado à priſion: mas eſtando a la mira los cõtrarios, quãdo parecen las picas, y ſuenã los arcabuzes del enemigo, pocos ay valientes: los mas tomarian por partido, ſi les fueſſe licito, boluer las eſpaldas. Eſto dize con los dos Apoſtoles, quando haze alarde de Ieſu Chriſto, y parece que trata de darles premio, haziendo mencion de ſu reſurrecion y gloria, ninguna coſa creen q̃ baſtara à ponerles miedo, mas eſtando à la mira el enemigo, pareciendo las lanças y lũbres de los q̃ venian à prẽder a Chriſto, puſieronſe en cobro: eran en tal ſazon ſoldados viſoños, mas deſpues eſtando hechos a las armas, auiẽdo ſe exercitado en la milicia de Chriſto, mucho eſfuerço

moſtrauan,cumpliẽdo lo q̃ aqui prome-
ten,beuiendo el vno y el otro caliz amar
go,de trabajos y perſecuciones, y aſsi les
dixo luego el Redemptor: Digo os cier-
to,que beuereys mi caliz. Dos calizes ay
en el mundo,de q̃ beuẽ todos los hõbres,
el vno es de Ieſu Chriſto, el otro es del
demonio:en el de Ieſu Chriſto beuen los
buenos,en el del demonio beuen los ma-
los:el de Chriſto es amargo,y deſſabrido
al tiempo del beuerſe, mas haze deſpues
grãde prouecho: el del demonio al tiẽpo
del beuerſe es dulce,mas deſpues es daño
ſiſsimo: el caliz de Chriſto ſon los traba-
jos: el del demonio ſon los plazeres: del
vno ò del otro hã de beuer todos los hõ-
bres, aunque por ſer los mas inconſidera
dos,no tienen ojo ſino a lo preſente,car-
gan à beuer deſte caliz del demonio en-
gañados de ſu dulçura,oluidados d̃ ſi miſ
mos, no conſiderando como ſe acaba la
vida breuemente, y acabada ſe hallan en
perpetua miſeria y deſuẽtura,porq̃ abor-
recieron el beuer del caliz de Ieſu Chriſ-
to,huyendo de trabajos y penitencias,ſo
lo teniendo ojo ha darſe à plazer y rega-
lo que es el caliz del demonio. Eſtos dos
calizes eſtauan figurados en dos puertas
Exſc. 46. que vido Ezechiel q̃ tenia el tẽplo que le
fue moſtrado en viſiõ,vna al Medio dia,
otra al Aquilon,y eſtaua pueſto por ley q̃
el q̃ entraſſe por la vna puerta,ſalieſſe por
la otra: de modo que ſi entraua por la de
Aquilõ,ſalia por la del Medio dia,y ſi por
la del Medio dia,ſalia por la del Aquilon,
ſolo el ſummo Sacerdote podia entrar y
ſalir por vna miſma puerta. La puerta del
Aquilon fria y eſteril, figura el eſtado de
los trabajos y perſecuciones. La del me-
dio dia luminoſa y calida, figura la proſ-
peridad y regalo. El templo denota eſte
mũdo,y es cierto q̃ quiẽ enel entrare por
la puerta del Aquilon,y tuuiere aqui tra-
bajos,y beuiere el caliz de Ieſu Chriſto,q̃
es penoſo y deſſabrido,ſaldra por la puer
ta del medio dia,ſaldra à contento y glo-
ria para ſiẽpre, porq̃ eſſe es el efeto deſte
caliz:mas el q̃ entrare en el mundo por la
puerta del medio dia,y tuuiere en el rega
los y contentos,beuiẽdo del caliz del de-
monio,que es dulce y ſabroſo, ſaldra eſſe
tal por la puerta del Aquilõ,por la puerta
de la eſterilidad y miſeria,ſaldra à perpe-
tuo infierno,porque eſſe es el efeto deſte
caliz. Verdad es q̃ tiene excepciõ eſta ley
con el ſummo Sacerdote que puede en-
trar y ſalir por la puerta que quiſiere, y
eſto denota que ay algunos en el mundo
que ſon ſummos en ſer malos,y entrã y ſa
len por vna puerta miſma,teniẽdo infier
no en eſta vida y la otra, como vn Rey
Antiocho,y vn otro Herodes,q̃ comẽço
en eſta vida ſu infierno, con enfermeda-
des intolerables. Por el contrario tambiẽ
es poſsible q̃ alguno ſea tan bueno,que a-
qui comiẽce ſu cielo,porque aunque pa-
dezca aqui trabajos,ſiẽdo por Chriſto le
ſeran dulces y ſabroſos. Y eſto prouiene
de que el caliz de Chriſto aũque de ſuyo
es amargo y deſſabrido, lo mas deſſabri-
do y amargo ya lo beuio Chriſto,de mo-
do que no dexò en el mucho q̃ beuer,los
graues trabajos,y las grandes afrentas ya
el las padecio,aunque no de modo q̃ nos
dexaſſe à noſotros libres y quitos para
no padecer, como dize el hereje, algo
nos quedò de padecer,neceſſarias ſon o-
bras penales, mas lo penoſo y deſſabrido
ſummamẽte el lo beuio y padecio: porq̃
el Padre eterno hizo dos deſte caliz, y re-
partio en ellos el liquor amargo,lo peno
ſo y deſſabrido deſta vida,y dio el vn ca-
liz à ſu hijo Ieſu Chriſto,y el otro a noſo
tros, y no ſe contentò con eſto ſino q̃ de
nueſtro caliz derramò parte enel d̃ Chriſ
to,y aſsi el beuio lo mas,dexãdonos à no
ſotros tambien algo q̃ beuer, aunque po-
co: y eſto dizelo admirablemẽte el Real *Pſal. 74.*
Profeta Dauid en vn Pſalmo,por eſtas pa
labras: A vno humilla,y à otro enſalça:
puſo el Padre eterno à ſu benditiſsimo
Hijo, y al eſclauo miſerable del pecador
jũto conſigo,al vno y al otro dio caliz en
ſu mano,aunque à eſte q̃ es el hijo humi-
llale,para enſalçar à eſte otro que es el pe
cador, y eſto porque teniẽdo ambos cali
zes en ſus manos, derramò del caliz del
eſclauo en el del Hijo natural,pues quiſo
que

que el Hijo padecieſſe tantos trabajos,tã
tas perſecuciones, que fueſſe preſo,açota
do,eſcarnecido, coronado de eſpinas, y
pueſto en vna cruz,todo eſſo beuio el hi-
jo natural Ieſu Chriſto nueſtro Señor,
dado q̃ toda via al caliz del pecador no ſe
le acabarõ las hezes, trabajos quedaron,
perſecuciones quedarõ,açotes, afrentas,
bofetadas,deshõras,y muertes,todo eſſo
quedò aunque no cõ tanto rigor, ni con
tãta azedia como fue en Chriſto, pueſto
que tiene alguna,y della han de beuer to
dos los pecadores ſi quieren ſer amigos
de Dios,ſi quiſieren q̃ Dios los haga grã-
des en el cielo,porque de otra manera di
ze Ieſu Chriſto: No es a mi darlo,ſino à
qnien tiene mi Padre determinado, eſto
es como dize S.Iuan Chryſoſtomo,por-
que no lo tengo de mi ſino de mi Padre:
ò como dize Rabano, No es a mi darlo,
ſin vueſtro trabajo y merito:ò como di-
ze Remigio, No es a mi darlo, eſtando
como eſtays ambicioſos y ſoberuios, ſi
no os tornardes humildes: ò como dize
S.Geronymo,No es a mi darlo,por cau-
ſa del parẽteſco como lo pedis y preten-
deys. Declarado ſe ha la letra del Euãge-
lio, y queda della vna dificultad: que ſea
la cauſa q̃ en fieſta del martyrio de S. Iuã
Euangeliſta, vno deſtos dos Apoſtoles,
que fuerõ con ſemejante demãda al Sal-
uador, echa mano la Igleſia de vn Euan-
gelio en q̃ ſe eſcriue y publica falta y de-
feto ſuyo,que pueſto caſo que aya quien
deſculpe a el y à ſu hermano,diziẽdo que
pedian ſer grandes enel cielo,y fundã ra-
zones delicadas,y de mucho artificio pa-
ra ſu prueua; mas lo cierto es,que ò en lo
que pedian ſi era negocio de la tierra, ò
en el modo de pedirlo ſi era del cielo, en
ellos huuo alguna preſuncion, de modo
que fueſſe culpa venial alomenos: y ſien-
do eſto aſsi, como ſe compadece q̃ en dia
de ſu triũfo y fieſta, el Eſpiritu ſanto, por
quien la Igleſia ſe rije y gouierna, quiere
q̃ ſalgan a plaça ſus defetos y faltas: y eſto
no ſolo paſſa aqui ſino en las feſtiuidades
de otros ſantos, como de S.Matheo, y de
la Magdalena, à la Magdalena ſe nota de
flaca en la honeſtidad, y à ſant Matheo de
codicioſo: la cauſa deſto ſino me engaño
es honra de Dios y de los miſmos ſantos:
porque no ſolo pretẽde la Igleſia y el Eſ-
piritu ſanto q̃ la rije quando celebra ſolẽ-
nidad de algun ſanto, que el ſe hõre, ſino
tambien q̃ en el ſea Dios honrado; y aſsi
lo es en que ſepa de vn hõbre flaco y ſuje
to a miſerias y flaquezas hazer vn ſanto
tan valeroſo como fue S.Matheo, y fue la
Magdalena, y lo fue S.Iuan: como es hõ-
ra de vn medico, q̃ ſe encarezca la enfer-
medad de alguno à quien curò de enfer-
medad peligroſa: y como es hõra de vna
labrandera, que en vn lienço toſco, haga
alguna labor mas prima q̃ otra no tal, en
vna olanda. Honra es de Dios que tenga
en ſu caſa y corte à vn ſanto tã iluſtre co-
mo S. Iuan Baptiſta: mas la labor q̃ hizo
en el fue ſobre olanda, porque fue ſanto
antes que naciеſſe: y aſsi parece que es de
mayor admiracion, en que eſten alli vn
S. Pedro, vn S.Matheo, la Magdalena, y
eſtos dos Apoſtoles de oy, y en lugares
tan eminentes: pues ſon de los mayores,
o los mayores ſantos q̃ Dios tiene en el
cielo, auiendo ellos en el ſuelo tenido al-
gunas faltas, vnos mas, otros menos, y
por lo miſmo reſulta de aqui grande hõ-
ra en Dios nueſtro ſeñor: tambien es hõ-
ra de los miſmos ſantos, y muy grãde; no
que fueron pecadores, q̃ eſſo no es hõro-
ſo, ſino que de pecadores fueſſen deſpues
tan grandes ſantos, de que hizieſſen tan
grande penitencia, de que fueſſe ſu vida
tan marauilloſa y de tan grande exẽplo,
auiendo antes hallado ſe en ellos algunas
faltas: como paſſò en eſtos dos ſantos A-
poſtoles ſant Iuan, y Santiago, los quales
porque entẽdieron bien a ſu Maeſtro, de
que para ſer grandes en el cielo les con-
uenia padecer grandes trabajos en el ſue-
lo, y ſer muy humildes, auẽtajaronſe grã
andemẽte en eſto, ſegũ parece en la vida
de ambos. De Santiago veraſe en ſu feſti
uidad, de S.Iuan aqui ſe tocara algo: y es
ſu martyrio en la voluntad y deſſeo, por-
que deſpues de auer predicado en Aſia el
Euangelio de Ieſu Chriſto, y conuertido

la tercera parte y la mayor del mundo a ſu Fè, y fundado ſiete Igleſias Metropolitanas, o Arçobiſpados, en lo qual los trabajos que padecio no es poſsible dezirſe, ſiendo ya viejo, en la perſecucion de Domiciano fue traydo preſo a Roma, ſentenciado a muerte, y puesto dentro de vna tina ò caldera grande de oleo hirviendo en vna plaça de Roma, llamada puerta Latina. De la qual (auiendo padecido los eſpeluſos y aſombros de la muerte, que ſon a las vezes tan penoſos de ſufrir como la miſma muerte, y a lo què ſe entiende deſſeandola con grandes veras, por hallarſe cõ ſu Maeſtro, Señor y Dios Ieſu Chriſto, a quien tanto amaua, y de quien fue tan regalado) quedò libre y ſin leſion miraculoſamente: y aſsi el premio del martyrio ganole, y aun la laureola del concedenſela S. Auguſtin, S. Chryſoſtomo, Nizeforo y otros ſantos, pues de ſu parte ya auia dado lugar a derramar ſu ſangre, y pueſtoſe en punto de perder la vida por Chriſto, y el no perderla, y el no derramar ſu ſangre, fue por milagro. Padecio deſpues deſtierro y al cabo vino a morir en Epheſo ciudad de Aſia, concediendole Dios en muerte a el, y à Santiago ſu hermano, lo que le pidieron en vida, que fue la mano dieſtra y ſinieſtra. A Santiago cuyo cuerpo eſta en Galizia dio ſele la mano ſinieſtra, pues reſpeto de Ieruſalem, eſta Eſpaña cuya prouincia es Galizia, a eſſa mano: y a S. Iuan la dieſtra, muriendo en Aſia. Aunque ſanto Thomas, Nizeforo, y Pedro Damian, ſienten, que deſpues de muerto reſuſcito, y ſubio en cuerpo y alma a gozar los bienes de Dios en ſu gloria y bienauenturança, de que todos participemos. Amen.

Para la aparicion de ſant Miguel veaſe el Angel Cuſtodio, primero dia de Março, y la fieſta de ſu dedicacion en veynte y nueue de Septiembre.

IVNIO.

DISCVRSO. CXXI.
de ſant Bernabe Apoſtol.

Hoc eſt præceptum meum vt diligatis inuicem. Ioann. 15.

En. xj. d Iunio. *Exod. 18.*

Scriueſe en el Exodo, que eſtando Moyſes en el deſierto con el pueblo Hebreo, auiendo paſſado el mar Bermejo y dexado en el ahogado a Faraon y à ſus exercitos, vino a viſitarle Ietro ſu ſuegro, y viſto el trabajo inmenſo que tenia en el gouierno de aquella gente, en aueriguar ſus pleytos y diferencias, aconſejo le que eſcogieſſe algunos varones ſabios temeroſos de Dios, verdaderos, y nada codicioſos, que le ayudaſſen en aquel miniſterio, hizolo Moyſes, y fueronle grande aliuio y muy de prouecho. Y lo miſmo ſucedio en el Colegio Apoſtolico deſpues de la muerte y reſurrecion de Ieſu Chriſto, quedando ahogado el demonio cõ ſus exercitos, pues los dexò ſin fuerças, y deſapoſſeſsionados del mũdo como antes eſtauan, los Apoſtoles entendian en la predicacion del Euangelio y conuerſion del pueblo Hebreo, y aunque eran doze, para predicar a los Gentiles y traerlos a la Fè ſiendo tantos, y eſtando diuididos en tantas partes, era les trabajo inmenſo: dioſe orden por el Eſpiritu ſanto, que ſe multiplicaſſe ſu numero: y aſsi el miſmo diuino eſpiritu ſeñalo à ſant Pablo, y à ſant Bernabe, hizo los Apoſtoles, y encargoles la conuerſion de los Gentiles: y dieronſe tan buena mano en eſto, que a los de mas Apoſtoles fueron grande aliuio, y los Gentiles que truxerõ ala Fè por medio de ſus ſermones fueron ſin numero. Celebra la Igleſia eſte dia fieſta a S. Bernabe Apoſtol, añadido al numero d̃ los doze, y trae en ſu feſtiuidad vn Euangelio en q̃ dixo Ieſu Chriſto al Colegio Apoſtolio: eſte es mi precepto, q̃ os ameys vnos a otros, en cuya declaracion entretendrè eſte Diſcurſo; para acertar pidamos la gracia.

QVeriendo Dios nueſtro Señor dar noticia a los hombres, y declarar a todo el mũdo el oficio que auia de traer ſu benditiſsimo Hijo, viniendo à el hecho hombre, con nombre y titulo de Meſsias, dize por Iſayas Profeta eſta ſentencia: Mirad, aduertid, que os tengo de dar à mi hijo vnigenito por teſtigo d̃ los pueblos, tengo os le de embiar alla a que conuerſe, y trate con voſotros, vereys le con vueſtros ojos, y ſereys teſtigos de viſta de ſus obras, de ſus marauillas, y milagros, y ſera el teſtigo vueſtro, porque ateſtiguara delante de mi todas vueſtras obras, haſta vueſtros penſamientos, porque todo lo calara y penetrara: y quando le tengays con voſotros, ſera vueſtro capitã, y ſera vueſtro preceptor y maeſtro. Dos graues daños padecian los hombres antes que Dios ſe hizieſſe hombre, era el vno que teniendo muchos enemigos, ſus fuerças eran pocas, y ſi algunos ſe moſtraua valientes y animoſos, no tenian caudillo que los rigieſſe y gouernaſſe: por lo qual muy de ordinario quãdo entrauan en batalla con los demonios ſus mayores enemigos, ſalian las manos en la cabeça; eſte era el vn daño; y el otro que por ſer inorantes, dauan en grandes ceguedades: tanto que deſconociendo al verdadero Dios, adorauan dioſes de burla, vanos; ſin prouecho, y hechos por ſus propias manos, de manera que tenian neceſsidad de capitan que los animaſſe en ſus continuas peleas, y de preceptor y maeſtro q̃ los enſeñaſſe en ſus cõtinuas inorancias, particularmente en lo tocante al conocimiento del verdadero Dios: auianſe deſcubierto hombres en el mundo, de quien ſe podia preſumir que tomariã eſtos cargos: como vn Enos antes del diluuio, del qual ſe dize en el Geneſis, que començo à honrar a Dios, y à enſeñar à los hombres à quien y como deuian adorar: mas faltauale el otro oficio, porque no era bueno para capitan. Parecio aſsi miſmo deſpues del diluuio otro hombre, propio para capitan, el qual fue Nemrod, de quiẽ ſe eſcriue en el miſmo libro, que con ſu eſfuerço y valẽtia alcançò el imperio de Babylonia: mas faltole el oficio de preceptor y maeſtro de los hombres, pues ſiempre que le dexauan guerras, ſu exercicio era darſe à caças de fieras ſaluajes, y aſsi era llamado el caçador robuſto. Vino deſpues vn Abraham al mũdo, y moſtroſe buen capitan en vna guerra que tuuo cõtra ciertos Reyes, y venciolos, librãdo de ſu poder à ſu ſobrino Loth, como ſe eſcriue tãbien en el Geneſis. Dio aſsi miſmo mueſtra, de que tenia de enſeñar al mundo el conocimiento del verdadero Dios con la Circũciſion, cerimonia nueua y nunca haſta el vſada: poneſe en el deſde a poco los ojos, y vieron que vn Rey le llenaua la muger contra ſu voluntad, y ſela deshonraraſi Dios no ſela guardara, eſto les dio deſconfiança, pareciendoles que no era bueno para capitan, ni para defender a otros, quien aſsi ſe dexaua injuriar: ſin eſto echaron de ver que la cerimonia dela Circunciſion, era ſolo para ſu caſa y decendencia, no hablaua con otras gẽtes y naciones, por lo qual deſconfiaron del. Vino deſpues Moyſes, y mueſtraſe capitan valeroſo, haziendo portentos y marauillas, contra ſus enemigos, librando a todos los que le quiſieron ſeguir del captiuerio de Egypto, como ſe dize en el Exodo. Deſpues dando noticia del verdadero Dios y ſu ley eſcrita, con cerimonias y ritos en tal ſazon cõuenientes, pareciales que ya auiã hallado al que buſcauan, y que teniã al que eſperauan, pues Moyſes era buen capitã, y era preceptor y maeſtro de todos: mas preſto deſcubrieron que no era el que deſſeauan y auian meneſter, antes ſe deſgraciaron con el diuerſas vezes, y llegò el negocio a que quiſieron poner en el las manos, por verque los traya por deſierros y lugares deſeſperados muchos años: deziales que los lleuaua à tierra que manaua leche y miel, y nunca acabauan de llegar alla: tenia los

Iſaie. 55.

Geneſ. 10.

Geneſ. 14.

Exod. 14.

Geneſ. 4.

ahitos con la raciõ que les daua cada dia del mãna:por eſto como gẽte impaciẽte, negaronle la obediencia en vna auſencia que hizo,y hazẽ vn Dios a ſu guſto,q̃ fue vn bezerro de oro,al qual muchos dellos adoraron:como parece tãbien en el Exodo:no obſtante que les coſto eſto bien caro. Deſpues d̃ Moyſes,aunq̃ huuo hõbres ſeñalados en el mũdo,vnos capitanes,como Dauid,y Iudas Machabeo:y otros para maeſtros,como los Profetas,que enſeñaron al mundo el conocimiẽto del verdadero Dios,mas ninguno huuo q̃ fueſſe ſeñalado en las dos coſas, haſta que vino el hijo de Dios al mundo:del qual dize el Padre eterno por Iſayas:Mirad,aduertid, tened cuenta hombres, que os doy a mi Hijo para que conuerſe entre voſotros,y ſea vueſtro capitã,y vueſtro preceptor:q̃ os acaudille y defienda de vueſtros enemigo,y os enſeñe el camino dela verdad. Quiſo pues el hijo de Dios Ieſu Chriſto nueſtro Señor moſtrar al mũdo los deſpachos,y la prouiſiõ que traya del Padre eterno acerca deſtos dos oficios y dignidades:para lo qual hizo dos razonamientos y ſermones principales entre todos los q̃ predico en el mũdo; el vno fue el q̃ ſe llama de la Cena, y puede llamarſe como de opoſicion,y q̃ pretẽdio en la catre da de ſer preceptor y maeſtro de los hõbres,para lo qual era venido al mundo,y aſsi los Apoſtoles le dieron alli ſus votos como ſe dira adelante:y en aquel ſermon eſtã originalmẽte las palabras en q̃ ſe funda el Diſcurſo,que dizen: Eſte es mi precepto,que os ameys vnos a otros. El otro ſermõ ſe llama del mõte: de que eſcriuieron S.Matheo,y S.Lucas:en el qual pretendiẽdo que los hombres le recibieſſen por ſu capitan auiendo venido a eſto del cielo, y con prouiſiõ de ſu eterno Padre, juntõ en vn monte grande copia de gente, a los quales lo primero que les dixo y delarõ fue, el premio q̃ les daria ſi militaſſen debaxo de ſu vãdera,q̃ ſeria la biẽauenturãça. Coſtũbre fue de capitanes q̃ ſo mas q̃ dauan,a ſus ſoldados,era deſpojos de ſus enemigos: eſſa paga dio Nemrod a los q̃ ayudaron à conquiſtar ſus imperios y ſeñorios: Abrahã la miſma paga y acoſtamiento dio a los q̃ fueron con el a la batalla de los quatro Reyes: Moyſes ſolamente daua la comida y el veſtido a los q̃ le ſeguiã: todos eſtos erã pobres,podian poco,dauan las pagas conforme a ſu poſsibilidad,y aun eſſo era con ayuda de vezinos:no deſſa manera el hijo de Dios, ſino que promete a ſus ſoldados la bienauenturança,y no bienauenturança aparente,y falſa,ſino la verdadera, que conſiſte en ver a Dios roſtro a roſtro. Era tal la paga que luego ſe eſcriue mucha gẽte en ſu vandera: y el haze de todos nueue eſquadras: vna es de los pobres de eſpiritu:otra de los manſos y humildes:otra de los que lloran:otra de los q̃ padecẽ hambre y ſed: otra de los miſericordioſos: otra de los limpios de coraçon:otra de los pacificos: otra de los que padecen perſecuciones por la juſticia: y otra de los que ſin culpa ſon maldezidos y perſeguidos de los hombres. Eſta es la gẽte que ſigue a Ieſu Chriſto,y a eſtos dize que ſon biẽauẽturados,y que ha de ſer ſuyo el Reyno de los cielos: al mas minimo ſoldado de todos, ſi peleare bien y hiziere lo que deue debaxo de ſu vandera,promete y da ſu palabra, de darle vn Reyno, de hazerle Rey de corona,no en la tierra,porque los Reyes della ſon al quitar y de por vida,ſino vn Reyno q̃ durara para ſiempre en el cielo y bienauenturança. Hecha ya la gente y ordenadas las eſquadras,ſabiendo cada vno à que parte ha de ocurrir, conuenia que repartieſſe armas a los ſoldados,para que por ſu falta no perdieſſen el campo, o las vidas; y aſsi para proueer eſto nueſtro capitan mãda à ſu trõpeta el Apoſtol S.Pablo,q̃ dieſſe vn pregon,para q̃ cada vno fueſſe por armas a ſu tiẽda, y les declare q̃ tales ſon: y aſsi abre ſu boca el diuino Pablo eſcriuiẽdo alos d̃ Eſeſo,y dize:Que las armas que hã de armar los ſoldados de Ieſu Chriſto ſon eſtas, el arnes y loriga de juſticia,el eſcudo de Fè, el yelmo de ſalud, y la eſpada del eſpiritu que es la palabra de Dios y la oraciõ:con eſtas

Exod.31.

Matth.5. Luca.6.

Epheſ.

eſtas armas, aũque el ſoldado ſea flaco y cobarde, baſta a reſiſtir todos los exercicios del infierno. Faltaua para q̃ la guerra ſe començaſſe que dieſſe el capitã a las ſoldados vn apellido y diuiſa,con q̃ ſe conocieſſen vnos a otros, y ſe vieſſe quien era deſu vando ò del contrario. Eſte apellido fue el que dieron los Angeles a los hõbres luego que nacio el hijo de Dios en el mundo,diziendo: Gloria en las alturas a Dios,y en la tierra paz a los hõbres: y fue como ſi dixeran; El apellido deſte Señor en el cielo es gloria, eſta es la diuiſa de los Angeles que ſon del vando de Dios: y en la tierra la diuiſa que hã de tener los hõbres que fueren de ſu vãdo y ſu apellido ha de ſer paz,y el miſmo dio Ieſu Chriſto a ſus Apoſtoles diziendo, como refiere S.Iuan: Mi paz os dexo y encargo: quiero tambien que os ameys vnos a otros:y antes deſto les dixo: En eſto conoceran q̃ ſoys mis Dicipulos ſi os amardes vnos a otros:en eſto ſe echara de ver el que fuere de mi capitania y figuiere mi vandera, ſi huuiere entre ellos paz, y ſe amarẽ vnos a otros: porq̃ eſte es mi precepto,q̃ os ameys vnos a otros,es lo q̃ yo os mando y encargo, y quiero q̃ tomeys por apellido particular que tengays paz vnos cõ otros,y q̃ os ameys vnos a otros. Coſa eſtraña por cierto, como Señor, aueys leuantado vandera,y juntado gẽte, armadolos,y eſtando a punto de cõbatir, daysles por apellido la paz? Es la paz vn nõbre tã aborrecible para los ſoldados, q̃ ſolo en oyrle pierden los pulſos,faltanles las fuerças,y quedã ſin animo,pues ſi deſſeays y quereys q̃ vueſtros ſoldados y los q̃ militã debaxo de vueſtra vandera vẽçan,y queden vitorioſos, no les deys eſſe apellido,dadles otro:quãto mas Señor,q̃ ſi es vueſtro intẽto q̃ las obras correſpõdan cõ las palabras,y q̃ no ſolo de palabra ſino tãbien por obra tengã paz cõ todos, en balde jũtays eſquadras, en balde leuãtays vandera,en balde llamays ſoldados, en balde los armays y animays a la batalla, ſi no han de tener enemigos ſino paz cõ todos. No,no,dize Ieſu Chriſto,no es eſſe mi intẽto,q̃ ſea la paz tã vniuerſal como eſſo: quiero yo q̃ mis ſoldados,y los q̃ militã debaxo de mi vandera,tengan por apellido la paz, tomen eſſa diuiſa y ſeñal, eſto entiẽdolo, entre ſi miſmos, entre ſi quiero q̃ tengã paz, entre ſi quiero q̃ aya amor y ſe amẽ vnos a otros,porq̃ eſte es mi precepto,es lo q̃ yo les encargo y mãdo,mas cõ ſus enemigos,cõ aquellos que verdaderamẽte les fuere enemigos,y les hizierẽ obras de tales,no es mi intento q̃ tẽgã paz y amor:porque no vine à poner paz ſino cuchillo,a poner diuiſiõ y guerra: ſi huuiere alguno q̃ pretendiere q̃ mis ſoldados traten de rebelarſeme, de hazer coſas indignas de quien ſon, de ofenderme,aunque ſeã ſus propios padres,ò madres,ò parientes quiero y es mi voluntad que ſe aparten dellos, y los tratã como a enemigos, porq̃ ſi no lo hizierẽ deſpedir los he,borrarẽ ſus nombres de la liſta, para no darles la paga q̃ dare a mis ſoldados. Auiẽdo pues ſeñaladoles el apellido que aniã de tomar, y la diuiſa con que ſe auiã de ſeñalar entre otras gẽtes:q̃ era tener paz y amor vnos con otros,comiẽça luego à darles muchos y muy importãtes auiſos, acerca del modo q̃ auian de tener en las batallas q̃ les ſucediſſen,començando por los Apoſtoles q̃ erã capitanes de ſus eſquadras, a los quales dize, q̃ eran ſal de la tierra,q̃ erã luz del mũdo,q̃ erã ciudad pueſta en alto;porque auiã de ſer dulces y ſabroſos con ſus ſubditos, auian de reſplãdecer ſus obras cõ ellos; auiãles de ſer defenſa y muro en ſus trabajos. A los de mas dize q̃ ſeã valiẽtes y mueſtrẽ mas eſfuerço,garbo,y valentia,que ſus paſſados: que no ſe digan palabras afrentoſas vnos a otros; dizeles q̃ no conſientã que entre las eſquadras aya malas mugeres, q̃ ſeã honeſtas,y aũ con el penſamiẽto, porque de lo cõtrario reſulta q̃ los ſoldados ſean flacos y cobardes;pues eſte vicio los haze puſilanimes,por dõde grãdes exercitos hã venido à perderſe; dizeles q̃ euitaſſen la coſtũbre de jurar, q̃ ſuele ſer vicio de ſoldados, que ſolo fueſſe ſu trato, ſi es, no es, dizeles, que no trayan pleytos

Matth.10

Ioan.14.

vnos cõ otros, ſino q̃ ſi alguno les pidiere la capa, à trueco d̃ no andar en audiẽcias le dẽ el ſayo con ella: dizeles, q̃ amẽ a ſus enemigos, y q̃ hagan biẽ a los q̃ les hizieren mal. Y no cõtradize eſto a lo q̃ antes les ha dicho, q̃ a ſus propios padres aborrecieſſen, ſi dellos les vinieſſe daño, porq̃ les quiſo dezir: Voſotros aueys de tener enemigos q̃ procurarã vueſtro daño corporal, y otros el eſpiritual, los quales a las vezes ſe darã por amigos vueſtros: y aun ſera poſsible, q̃ ſean vueſtros miſmos padres, a eſtos aborrecedlos, deſuiad os dellos, no tẽgays cõ ellos paz: a los otros no ſolo no los aueys de aborrecer, mas es mi voluntad q̃ los ameys: porq̃ todo el daño q̃ os puedẽ hazer, no tocãdo en la alma, es muy poco, y no baſta para q̃ os ſea licito el aborrecerlos: mas el q̃ os tocare en la alma, aunq̃ ſea vueſtro padre leuãtad bãdo cõtra el, y tenedle por capital enemigo. Muchos documẽtos eſtã en aquel ſermõ del mõte, importãtes para los ſoldados q̃ exercitarẽ eſta ſanta milicia, y militã debaxo de la vãdera deſte diuino capitã, y cõcluye diziẽdo, q̃ de tal manera trate cada vno cõ ſu proximo, como querria ſer tratado del. Lo qual todo deue hazer el q̃ quiſiere ſeguir mi vãdera, y auiẽdo peleado en las batallas q̃ ſele ofrecierẽ ſaliẽdo cõ vitoria, dar le he el premio deuido a mis ſoldados en la eterna gloria. Y porq̃ cõſiderò nueſtro valeroſo capitã, q̃ el demonio cõtrario ſuyo y de ſus fieles ſoldados era fuerte enemigo, quiſo prouarſe cõ el cuerpo à cuerpo, y quitarle las fuerças. Dõde à viſta de todo ſu cãpo deſcendio en ſingular batalla cõ el, y de tres lãças q̃ corrierõ, en todas tres el maldito demonio, quedo vẽcido, y tan quebrãtado y afrẽtado de la juſta q̃ nũca mas tornò à leuãtar cabeça. Lo qual viſto por los ſagrados Diſcipulos de Chriſto, comiençã ellos à atreuerſe, y entran en cãpo con otros demonios inferiores à ſu principe Lucifer, a los quales tãbien vencian, y los echauã de vnas y otras partes: eſto dio tãto animo a los ſoldados de ſus eſquadras, q̃ en poco ſe tenia el q̃ ſiendo acometido de ſemejantes enemigos, no los vencia y lleuaua dellos vitoria: deſta manera ſe hizo grãde el cãpo deſte valeroſo capitan, ſiẽdo muchos los q̃ le ſeguiã y militauan debaxo de ſu vãdera, recibiẽdole, y admitiẽdole, al vn oficio y cargo, q̃ le auia dado el Padre eterno, ya q̃ le auia embiado al mundo, de q̃ fueſſe capitã de los hombres. El otro oficio y cargo à q̃ auia tãbiẽ venido, q̃ era à ſer preceptor y maeſtro de los hõbres, y a enſeñarles como deuiã hõrar a Dios y ſeruirle, de q̃ eſtauã todos muy neceſsitados, quiſo el hijo de Dios por hõrar a los hõbres, y tãbien por juſtificar ſu cauſa, y q̃ nadie dixeſſe q̃ era intruſo, q̃ por opoſicion y votos de perſonas deſapaſsionadas, fueſſe admitido, y pueſto en la catreda deſte oficio. Para eſto eſcogio doze hõbres los mas deſapaſſionados y ſenzillos q̃ a la ſazon ſe podiã hallar en el mũdo, q̃ fuerõ los Apoſtoles, colũnas y fundamẽtos de la Igleſia: a eſtos ſeñalò para q̃ le admitieſſen en la poſſeſsion, y recibieſſen por Mẽſsias, Profeta, y maeſtro de los hõbres, trayẽdo la ſignatura y prouiſion deſta dignidad de ſu eterno Padre: y para eſto hizo el ſegundo ſermõ q̃ fue el de la cena, no menos famoſo q̃ auia ſido el del mõte, y aſsi en el vno fue recebido por capitã de los hombres, y en el otro por ſu preceptor y maeſtro. Y aun en cierta manera fue eſte ſegundo ſermõ mas alto y ſubido que el primero, pues era mas excelẽte la dignidad q̃ pretendia, y podemos dezir que fue el primero, en reſpeto deſta dignidad, como de oſtentacion; pues eſtando preſentes a el ſus Apoſtoles, tuuieron alli noticia grande del, para q̃ en eſte otro que fue como de opoſicio, miraſſen mas por ſu juſticia, y le guardaſſen ſu derecho al dar los votos. Llegada pues la noche de la Cena, quando auia de predicar de opoſicion, quiſo ſu Mageſtad que todos comulgaſſen primero, y recibieſſen el ſantiſsimo Sacramento, para q̃ aſsi ſin paſsion dieſſen los votos. Començo luego el ſermon y dexados otros preambulos dixo: Vn nueuo mandato os doy, que os ameys vnos

vnos a otros como yo os ame: fue como ſi dixera: He os dado reglas y auiſos, como os huuieſſedes en vueſtras particulares contiendas y batallas, que teneys continuamente con el demonio, porque era vueſtro capitan, tenia eſſe oficio y vſaua del. Aora que pretendo ſer vueſtro maeſtro, como tal os doy vn nueuo mandato, y es, que os ameys vnos a otros, como yo os ame. Eſte es el fundamento de mi Diſcurſo y ſermon, y eſto es lo que tengo por tema, y tendre ſiempre cõ el que ſe preciare de ſer mi diſcipulo, y quiſiere eſtar en mi eſcuela, de que ame a ſu proximo, como le amo a el, y a cada vno. Siendo yo Dios, dize Ieſu Chriſto, ſiendo la càſa de mi morada el cielo, adonde las eſtrellas me dan muſica en la noche: el ſol y la luna con los de mas planetas andan en el dia haziẽdo hermoſos torneos y juſtas en mi preſencia; los Angeles me ſiruen y cantan; todas las criaturas irracionales no entiendẽ en otra coſa ſino en darme plazer y contento: ſolo el hombre me es deſobediente, y amandole yo mucho y deſeandole ſu prouecho, truxome a la tierra hecho hombre, donde he padecido grandes trabajos, grandes perſecuciones: porque las criaturas, como pidiendome zelos, de que hago por el hombre lo que no hize con alguna dellas ſe leuantan cõtra mi, y aſsi el frio me da pena, el calor me es congoxoſo, la hãbre me fatiga, la ſed me aflije, y aun eſto no era mucho de ſentir, pues eſtas criaturas irracionales no ſienten lo que hazen, mas el hõbre que lo ſiẽte, el hombre que me fue ocaſion de que yo me hizieſſe hombre, y padecieſſe como hombre, lo q̃ como Dios q̃ ſoy no era poſsible padecerlo, eſſo ſiento, eſſo me llega a la alma y al coraçõ. Ni para aqui la pena que me atormenta, adelante paſſa, ſiento grãdemente que los hombres ſe leuanten cõtra mi y me perſigan, como haſta aqui me hãn perſeguido y deſpues me perſeguirã, poniendome en vna cruz. Y ſobre todo ſiẽto y es lo ſummo haſta donde llega mi ſentimiẽto, de que vnos a otros ſe perſigã, ſe aborrezcan, y traten cõ no enemigos, injuriandoſe, y maltratandoſe: y la razon porque ſiento mas eſto q̃ lo que cõtra mi ſe haze es, porq̃ por amor del hombre me he pueſto ha padecer tantos trabajos, y à perder la vida, pudiendolo todo eſcuſar: pues dãdo por el la vida claro eſta q̃ le amo mas q̃ a mi vida corporal, y q̃ ſiento mas ſus trabajos q̃ los mios, que me duele mas verle maltratar a el q̃ verme maltratar a mi: por eſto pues es eſte mi tema, de que os ameys vnos a otros como yo os ame: porq̃ ſi os amays y quereys de veras ſin hazeros vnos a otros obras de enemigos, os tratareys como amigos, y amigos verdaderos, lo qual a mi me ſera muy acepto y agradable: y aſsi digo que eſte es mi precepto que os ameys vnos a otros. Demas deſto, el Apoſtol S. Pablo eſcriuiendo a los Romanos dize. Vna palabra abreuiada hara Dios ſobre la tierra, eſta palabra dize Ieſu Chriſto: Soy yo, porq̃ ſoy Verbo del Padre, y en eſta palabra ſe encierrã todas las palabras d̃ Dios: Dios ſola vna palabra tiene: porq̃ como dixo Dauid: Sola vna vez hablò Dios, ſolo vn hijo tiene, no es poſsible que tenga mas; mas illamanſe las obras de Dios palabras de Dios, porq̃ el dezir de Dios es hazer, pues todas quatas obras Dios hizo en el mundo eſtã encerradas eminentemẽte en eſta palabra q̃ es ſu Hijo, porq̃ todas las coſas por el ſe hizieron; grãdes hazañas ha hecho Dios en el mundo, deſde el principio de ſu creaciõ, y todas ellas eſtã encerradas en eſta obra admirable que Dios hizo haziẽdoſe hombre: eſte era el fin de todas ſus obras, y eſte es el fin de todas ſus miſericordias, ſiendo eſto la cauſa de q̃ dè a los hõbres ſu bienauenturança: de manera q̃ eſta palabra, dize Ieſu Chriſto q̃ ſoy yo, contiene en ſi todas las palabras d̃ Dios, q̃ ſon ſus obras; pues aſsi de la miſma manera eſte precepto q̃ yo os põgo, de q̃ os ameys vnos a otros, es vno en q̃ ſe cõtienẽ todos los preceptos d̃ Dios, pues todos ellos ſe reducẽ à eſte, y el q̃ eſte guardare todos los guardara: pues eſte es mi precepto q̃ os ameys vnos a otros, como

Rom. 9.

Pſal. 61. Semel locutus eſt Deus.

Ioan. 1. Omnia per ipſum facta ſunt.

como yo os ame. Grandes cosas dixo el Redemptor en este sermon, dignas de quien las dezia, y conuenientes para vn sermon de oposicion, y de oposicion en vna prebenda tan alta como era ser maestro y preceptor delos hombres, la qual se deuia al q̃ auia de ser su Mesias y remediador. Acabado el sermon juntanse los Apostoles à dar sus votos: y era de ver quã diligẽte andaua el demonio, que pretẽdia tambiẽ esta dignidad, procurando votos: y dello auisò Christo a sant Pedro

Luc. 22. presidẽte en este capitulo y congregaciõ diziendole, como refiere S. Lucas: Simõ, mira q̃ Satanas procura criuaros como a trigo, y yo roguè por ti para que no falte tu Fè, y tu confirma a tus hermanos: fue dezir; Sabe Pedro que Satanas mi competidor anda intentando de trocar vuestros intentos, para que voteys por el, mas yo he rogado por ti a mi eterno Padre, que no falte tu Fè, y tu confirma a tus hermanos, haz que estè firmes, y que no me niegue sus votos. Bien clara tenia su justicia el hijo de Dios, y bien merecido auia que todos los Apostoles votassen por el, y no faltò vn bellaco de vn Iudas, que sobornado por ciertos embidiosos apasionados, que andaua buscãdo votos para Lucifer, le dieron vnos quãtos dineros que no passaron de treynta, y assi nego el voto a Christo, aunq̃ despues le peso dello, y quisiera remediarlo: todos los de mas Apostoles votaron por el, recibieronle por Mesias, por preceptor y maestro de los hombres: y assi Pedro en nombre de

Matth. 16 todos dixo, y lo refiere S. Matheo: Tu eres Christo hijo de Dios, tu eres el Mesias prometido en la ley, tu eres el maestro y preceptor de los hõbres. Aceptado ya y recebido el hijo de Dios en esta dignidad por las colunas de la Iglesia los Apostoles sagrados, conuenia q̃ tomasse la possesion della, cõuenia que subiesse en la catreda y començasse a leer desde alli en señal de possesion: esto auia de ser el Viernes otro dia despues del que hizo el sermon de oposicion: donde tomando bien la mañana, presentase a los Pontifices, andandoles mostrando la prouision de su prebenda, y assi Cayfas, Pontifice, *Ioan. 18.* como dize S. Iuan, le preguntò de su doctrina y de sus Discipulos, como para ver si auia sido rectamente elegido y aceptado. Despues Pilato le preguntò, si era el el Rey delos Iudios, el Mesias, el Profeta y maestro de los hõbres: y para informarse dello, ponele vna question bien dificultosa, diziẽdo: Que cosa es verdad? Queria responder à ella Iesu Christo, mas sonarõ à este tiempo las trompetas, que lo estoruaron: començò el pueblo y gente apasionada a dezir en boz alta; Acaba, acaba cõ el, dale la possesion de la catreda, crucificale: Pilato oydo esto mandò que le pusiessen las insignias de doctor y maestro; lo qual hizieron sus ministros con mucha diligencia, poniendole vna vestidura bien pesada, cubriendo su sagrado cuerpo con cinco mil açotes, dexãdole todo brosslado y cõ ricamados de ronchas y cardenales: ponenle tambien vna borla en su cabeça de vna corona de espinas, q̃ eran vnos juncos marinos verdes, porque denotassen la facultad en que se le daua el grado. Comiençase luego a poner en orden la gente para el passeo, que auia de ser desde casa del gouernador Pilato hasta el monte Caluario. Vierades la ciudad alborotada, van a las calles por donde auia de passar, suenan las trompetas, passan los combidados al acompañamiento, llega la vniuersidad cõ las insignias reales, parece el mansuetissimo Iesus con vna librea jamas vista en el mundo, tan costosa y de tal inuencion, que a los hombres y a los Angeles admira y dexa suspensos, considerando su estrañeza, y lo mucho que costaua al que la sacaua. Llegan con el buen Iesus al teatro del monte Caluario, donde le suben en la catreda de la Cruz, y en ella le fixan con tres clauos sus manos y pies, para que este fixo y permaneciente en ella. A los de mas preceptores y doctores, quando les dan possesion de alguna catreda, assientan los en ella, y luego se baxan, y la dexan, y esto porque las tales prebendas son por tiempo limitado, duranles quando mas veynte años, con que se jubilan, mas la catreda de Christo, porque su magisterio auia de durar para siempre, no es desse modo, sino que le assientan en la catreda, y le fixan en ella cõ clauos sus manos y pies, para denotar que auia de durar mas q̃ las catredas de otros doctores, pues auia de ser perpetua y para siẽpre. Subido el hijo de Dios en la catreda, assi como en semejantes actos, el q̃ toma possesion de catreda, comiença algun texto, y dize del quatro o seys palabras, y luego hazẽ ruydo dãdo cõ las manos vnas cõ otras los presentes para que lo dexe, assi tambien con Christo, dauan los presentes golpes con las manos, mofando y escarneciendo del, no dexando le hablar, y assi solamente dixo siete palabras, que fueron siete cuerdas de aquella vihuela diuina, con que tañendo Dauid espantaua al demonio que atormentaua a Saul. Comiença pues el Saluador a estirar las clauijas, estirandose sus neruios y venas con los clauos, y para ver si estaua bien templada, toco la prima, poniendo el dedo en el segundo traste, y haze consonancia con la tercera, la prima muy alta, la tercera muy baxa, y por estar bien templada, hizo muy sonora consonãcia. Estaua el dedo en el segundo traste, porque dado que algunas vezes el dedo de Dios se toma en la escritura por el Espiritu santo, q̃ es la tercera persona en la beatissima Trinidad, poniendose aqui en el segundo traste, denota la segunda persona que es el Hijo, el qual haze consonancia cõ la prima y la tercera: esto es, que la primera palabra fue dezir: Padre perdonalos: ò admirable cõsonancia, donde se junta la prima con la tercera, pues se juntan el Padre y los pecadores, el Padre altissimo, los pecadores en lo mas baxo del mũdo, casi en los infiernos, essas dos cuerdas junta el hijo de Dios diziendo: Padre perdonalos. Esta fue la primera palabra q̃ dixo el hijo de Dios tomãdo la possession desta catreda, porque correspõdiesse al apellido y diuisa que dio quando tomò cargo de capitan de los hombres que fue la paz, y al fundamento que tomo en el sermon de oposicion diziendo: Este es mi precepto que os ameys vnos a otros como yo os ame, en semejante manera dize aora: Padre perdonalos, y por los q̃ ruega son los que le estan crucificando: Palabra digna del que la dize, palabra tan hecha fuego q̃ vn duro diamante q̃ estaua alli cerca, del coraçõ durissimo de vn ladron, se enternecio, y hizo q̃ se conuirtiesse: pues afirman algunos sagrados Doctores, que esta palabra conuirtio al buẽ Ladron. Palabra es esta que condenarà a muchos el dia del juyzio, pues Iesu Christo siendo quien es mustra amor tã grande alos q̃ le estan crucificãdo, quien puede escusarse sino amò a su proximo, sauo reciẽdole en sus necessidades corporales y espirituales? Tenemos pues dicho como embio el Padre eterno a Iesu Christo su hijo al mundo por capitan y maestro de los hombres, tomãdo el oficio de capitan en el sermõ del monte, dõde dio diuisa y apellido a sus soldados, lo q̃ los Angeles apellidaron del en su nacimiento, que fue la paz y el amor entre los hombres, que militã debaxo de su vãdera, que son los Christianos. Tomò tãbien el oficio de maestro y preceptor delos hõbres en el sermõ de la Cena, en el qual lo mas que tratò y encomendò a sus Discipulos es la paz y amor entre si, diziendoles que este es su mandamiento, afirmandoles que cumpliendo esto cumplirian con todo lo que Dios manda, pues es esta vna palabra y vn mandamiento en que se encierran todos los mandamientos y palabras de Dios que son sus obras, y es que nos amemos vnos a otros. Tomò finalmente la possesion deste oficio, subido en la catreda de la cruz, y la primera palabra q̃ dixo, està llena de amor de so fuego, y pone por obra lo q̃ el auia encomẽdado tãto a sus soldados y Dicipulos. q̃ era q̃ se amassẽ vnos a otros: y assi rogãdo por los q̃ le crucificauã, dio exemplo a los hombres para que si le preguntaremos: Señor a quien auemos de amar, y de q̃ manera?

El

El reſponde como yo os ame a voſotros, como ame a todo el mũdo, a los amigos y a los enemigos, yo os ame a voſotros que erades mis amigos, y ame a los q̃ me crucificaron que eran mis enemigos, rogando por ellos al Padre eterno, aſsi voſotros aueys de amar a los q̃ os amaren, y a los q̃ os deſamaren, a vnos y a otros aueys de hazer bien, deſſearles bien, y procurarles bien, a lomenos q̃ aquel bien de todos los bienes no les falte, que es la gracia de Dios en eſta vida, y en la otra el gozarle en ſu gloria y bienauenturança, de que todos ſeamos dignos. Amen.

DISCVRSO. CXXII.
del nacimiento de ſant Iuan Baptiſta.

Elſabeth impletum eſt tempus pariendi & peperit filium. Lucæ. 1.

En. xxiiij. de Iunio.

GRande ſuele ſer comunmente el deſſeo que tienen los enfermos y otras perſonas afligidas en vna noche larga y prolixa de Inuierno de que ſalga el ſol, para que con ſus rayos luzidos y reſplandecientes quite la triſteza de ſus coraçones ſiendo dia claro. Donde ſi veen eſtos que ſale el luzero de la alba, reciben mucho contento, entendiendo que preſto ſaldra el ſol y vendra el dia, pues el luzero es paje de hacha del miſmo ſol. Eſtauan antiguamente los hombres enfermos y no poco afligidos en aquella noche de Inuierno, antes de la venida del hijo de Dios al mũdo, en grandes ceguedades y pecados, los quales los tenian muy afligidos y triſtes, deſſeauan grandemente la venida del dia, la venida del ſol de juſticia Ieſu Chriſto nueſtro Señor, para que con los rayos de ſu diuina gracia dieſſe alegria y apartaſſe las tinieblas de ſus coraçones: viendo pues tal dia como oy ſalir el luzero, ſalir el paje de hacha del miſmo ſol Ieſu Chriſto nueſtro Señor, que es el glorioſo Baptiſta, a quien pone eſte nombre el Real Profeta Dauid en vn Pſalmo, diziendo en perſona del Padre eterno: Apareje vna hacha a mi Chriſto: y el miſmo hijo de Dios dize del, y refierelo el Euangeliſta ſant Iuan: Era el Baptiſta vna hacha que ardia y reſplandecia. Entendido eſto por los hombres, fue ſu contento grandiſsimo, cumpliendoſe lo q̃ auia dicho antes el Arcangel S. Gabriel, anunciando ſu nacimiento, como dize aqui S. Lucas: Muchos ſe gozaran en ſu nacimiento, porque glorioſo Arcangel? Porque eſtaran enfermos, y en vna noche larga y prolixa de la ley vieja, deſſearan que ſalga el ſol de juſticia Ieſu Chriſto, entienden que es eſte ſu luzero y paje de hacha, y que ſaldra luego el miſmo ſol, por eſſo ſe alegran y regozijan. Del nacimiento deſte luzero el gran Baptiſta trata, el Euangelio preſente, de lo miſmo tratara el Diſcurſo: dizen autores graues, que ſe hallo a el preſente la ſereniſsima Reyna de los Angeles la Virgen Maria nueſtra Señora, ſupliquemos la ſe halle tambien preſente a tratar del, ſiendonos interceſſora para que ſu benditiſsimo Hijo nos de ſu fauor y gracia: y para mas obligarla ofrezcamosle la ſalutacion Angelica.

Pſal. 131.

Ioan. 5.

Luca. 1.

ENtre otras leyes y mãdatos que dio Dios a los Hebreos, acerca del modo que auian de tener en los ſacrificios, ſegun parece en el Leuitico fue vno, que ſi alguno del pueblo hizieſſe voto de ofrecer a Dios algun cordero, oueja, o bezerro, el tal fueſſe blanco ſin mancha, o fealdad alguna, mas ſi quiſieſſe ofrecerle, no por auerlo vorado, ſino de ſu voluntad y gana, no importaua que tuuieſſe fealdad, o mancha: de aqui infieren los Doctores ſagrados, la diferencia que ha de auer entre la vida del Sacerdote, del religioſo, del hombre conſagrado a Dios, y dedicado a ſu ſeruicio, y el ſeglar, y es eſta, que el ſeglar porque no eſta dedicado a Dios, aunque ſu vida tenga alguna falta, o inperfecion, ſufreſe, no ſe echa mucho de ver: mas el Sacerdote,

Leuit. 22.

dote, el religioſo, el q̃ por voto eſta conſagrado y dedicado a Dios, ha de ſer tal ſu vida que no aya en ella macula ni fealdad alguna. Y eſto es muy conforme a razon, porque tener vn hombre alguna herida en ſu cuerpo, aunque ſea grande no le torna feo, porque no ſe echa mucho de ver, mas ſi la tiene en el roſtro, tornale feyſsimo: aſsi tambien que eſtè herido el cuerpo de la Republica, que es el eſtado de legos, aunque la herida y deformidad ſea grande, no ſe echa mucho de ver, mas en el eſtado Eccleſiaſtico que es el roſtro, que aya heridas, que en los Sacerdotes y religioſos aya pecados, echaſe mucho de ver, y es grande fealdad. Y eſte es vn daño que le ſiente mucho Dios nueſtro Señor, como parece en que ſiempre que los Hebreos ſe deſmandauan contra el y le ofendian, ſi los Sacerdotes eſtauan firmes en ſeruirle, embiaua algunos caſtigos particulares, y luego ſe deſenojaua: mas ſi el Sacerdocio eſtaua dañado, ſi los Sacerdotes dauan en ofenderle, echaua el reſto de ſu yra y enojo, caſtigandolos con todo rigor, y duraua el caſtigo mucho tiempo: y vidoſe eſto en la tranſmigracion de Babilonia, que por auerlos caſtigado riguroſamente, daua razon de ſi moſtrando que la auia tenido y muy baſtante en lo hecho: y aſsi dezia por el Profera Amos: Paſſad a Chalane, y a la gran Emath, id a Babilonia, y a la gran Alexandria, decended a vna ciudad de Filiſteos en Paleſtina, y vereys ſi los Sacerdotes Gentiles y de ydolos, viuen como mis Sacerdotes, mas diſſolutos viuen eſtos que aquellos, eſtando eſtos en mi templo, en ſillas y catredas, que han hecho de maldad: pues viendo yo eſto naturaleſe eſpante, de que yo los caſtigue con todo rigor. De manera que enoja mucho a Dios la vida de los Eccleſiaſticos ſiendo mala: por el contrario le agrada mucho y le da grande guſto quando es buena, y a cada vno dellos que viue bien, le querria encerrar en ſu coraçon y en ſus entrañas, y al que le toca y ofende le laſtima en ſus ojos: de aqui viene que por eſtimar Dios tãto a vn Sacerdote, a vn Eccleſiaſtico, ò religioſo bueno, al glorioſo precurſor S. Iuan Baptiſta, hijo de Sacerdote, y eſpejo de Sacerdotes, de Eccleſiaſticos, y de religioſos, le haze tan grande fieſta, y quiere q̃ ſu nacimiento ſea tan celebrado y feſtejado en todo el mundo: el qual aũ antes q̃ naciеſſe, por caſi tres meſes, no tuuo en ſi macula ni mãcilla de pecado original. Del eſcriue el Euangeliſta S. Lucas diziendo: A Eliſaberth cumplio ſele el tiẽpo de ſu parto: no ay plaço que no ſe llegue, aunq̃ mas parezca q̃ ſe detiene y alarga: nunca penſo Eliſabeth ver eſte dia, ſegũ le tenia deſſeado, y en fin le vido, aſsi tambien, muchos que ſe veẽ en eſta vida pueſtos en trabajos y aduerſidades, pareceles q̃ nunca ſe hã de ver libres, y quando menos ſe pienſan eſtã ſin ellos. Al enfermo q̃ ſe vee con vna rezia calẽtura, eſperãdo la muerte, ſuele a las vezes venirle vn ſudor de repẽte, con q̃ queda ſano. Al que eſta preſo en la carcel eſperãdo a q̃ le ſaquen a ajuſticiar de vna hora a otra, viene nueua en q̃ le dan por libre. Al q̃ eſta en galeras por toda la vida, con vna vitoria q̃ alcancẽ los de ſu parte de enemigos, ſe le da libertad. Solo a los malauenturados que eſtan ardiendo en los infiernos nũca ſe les llegara el plaço, nunca ſe les llegara el fin y remate de ſus trabajos y miſerias. Coſa es eſta que nunca ſe nos auia de apartar de la memoria: y ſi aſsi fueſſe nos ſeria remedio para nũca ofender a Dios, como q̃ por vna ofenſa mortal me obligo yo a eſtar enfermo de calenturas y tales, que la cabeça, los pies, y todo lo que ay de los pies a la cabeça ha de eſtar ardiẽdo en fuego, que al duro bronze en vn inſtãte tornaria ceniza? Como que por vn pecado mortal me obligo yo, a eſtar en vna carcel del infierno, dõde todas las horas y momẽtos del mũdo me hã de ſacar ahorcar, padeciẽdo mas afreta y tormento q̃ ſi realmẽte por juſticia me ahorcara? Como que por vn pecado mortal me obligo yo a eſtar en galera forçado, de vn infierno; que la galera del mundo es jardin de flores en ſu reſpeto,

Amos. 6.

reſpeto, ſin eſperar jamas ſalir libre, ſino que para ſiempre ha de durar eſta vida. Chriſtianos, echamos de ver que ay eternidad, que ay para ſiẽpre, que ay eternalmente? creemos lo? Si lo creemos como es tal nueſtra vida, como es tal nueſtro deſcuydo? el que eſta enfermo conſuela ſe que ſi la enfermedad no ſele acaba acabara ſele la vida, el que eſta preſo conſuelaſe con que ſi la carcel no ſe le acaba, ſele acabara la vida, el que eſta en galera conſuelaſe con que ſi la galera no ſele acaba que ſele acabara la vida, mas el que eſta en el infierno con que ſe conſolara? no con la muerte, que antes huyra dellos: aſsi lo dize el Euangeliſta S. Iuan en el Apoculypſi: la muerte huyra de los malos, ſera tal ſu tormento, que lo que en eſta vida huyen y temen mas los hombres, ſiendo lo mas terrible que les puede venir que es la muerte, alli la llamaran, y ella huyra dellos, porque nunca tẽgan ſin ſus tormentos, en eſta vida no ay termino que no llegue, ni plaço que no ſe acerque, y aſsi a Eliſabeth llegoſe ſu tiempo de parir tan deſſeado por ella, y llegado pario vn hijo: era ſteril y vieja, no era poſsible naturalmente que pariſſe, con todo eſſo vſando Dios con ella de milagro pario vn hijo: algunas almas ay a eſte talle, que auiendo ſe les cumplido el tiempo de poder parir los buenos deſſeos que tienen poniendolos por obra, quãdo querrian parirlos no pueden, porque es neceſſario que haga Dios con ellos milagro, el qual no haze, y aſsi quedan ſin fruto y ſin premio de buenas obras. Dize Iſayas: Vinieron los hijos haſta el parto, y no nacieron, porque falto virtud para parirlos. Valame Dios y quãtas almas han paſſado por eſto, que tuuieron tiempo para hazer buenas obras, deſcuydaronſe, y hallaronſe imposibilitadas para obrar bien, porque vino la muerte y baxaron al infierno, donde no ay virtud para hazer buena obra, y es menester que haga Dios con ellas milagro de ſacarlas de alli, el qual no hara. Pario pues Iſabel por milagro vn hijo, y fue S. Iuan Baptiſta, el qual dixo de ſi miſmo que es boz del que clama enel deſierto, y no carece de myſterio como aduierta ſant Pedro de Rauenas, que de padre que eſtaua mudo y de madre que callaua y ſe andaua encubriendo, como dize della el Euangeliſta ſant Lucas; que por cinco meſes encubrio ſu preñez, nacieſſe el Baptiſta que fue boz, tiene Dios modos diferentes y aun a las vezes contrarios de los que tiene el mundo para hazer ſus obras: ſabra con poner lodo en los ojos de vn ciego darle viſta, y aſsi dize por Iſayas: mis caminos ſon diferentes de los vueſtros, no ſon mis obras como las vueſtras, algunos hombres ay que toman por medio para hazerſe ricos robar a otros, y eſtos ſiempre eſtan pobres: al contrario de otros, que dan grandes limoſnas, y eſtan muy ricos. Pretendera el otro Eccleſiaſtico vn Obiſpado, y para eſto yra a la Corte del Rey, procurara fauores, reboluera el mundo, y al cabo quedar ſe ha ſin ſu pretenſion: entraraſe el otro en vn monaſterio, veſtirſe ha de vn ſaco, huye todo trato de mundo, a eſte a las vezes le lleuan la mitra a ſu celda. Deſſeara la otra donzella caſarſe, y para eſto poneſe veſtidos profanos, haze ventana, y parla con vno y con otro: otra que tambien pretende eſſe eſtado, viſteſe honeſtamente, encierraſe, y habla no con hombre, ſino con Dios, procurando ſeruirle y agradarle, y viene eſta a caſarſe, y la otra ſe queda por caſar toda la vida: que es la razon de todo eſto? Que los caminos de Dios ſon diuerſos de los de los hõbres, los hõbres ponẽ por medios para algunos fines que pretendẽ cõſas que les pareçe q̃ quadran, y a las vezes por ay lo pierdẽ: pone Dios por medio para algunos fines cõſas que parece que no quadran, y ſale con ſu intento, y aſsi auiendo de ſer el Baptiſta boz ſuya y pregonero ſuyo, quiſo q̃ ſu padre fueſſe mudo, y ſu madre callaſſe mucho. La qual pario hijo, y dize el ſagrado Euãgeliſta q̃ lo oyerõ ſus vezinos, y eſto porque ſi fuera hija oyeranlo los que no eran vezinos: ay almas que paren hijo, y almas

Apoc. 9.

Iſaia. 37.

Luca. 1.

Iſaia. 55.

almas que paren hija: parẽ hijo las almas que hazen alguna buena obra, y eſſa aunque mas ſe encubra toda via ſe ſabe y ſe publica, alomenos en las orejas de los vezinos, en las orejas de algunos: mas quando el parto es hija, quando la obra es imperfeta y mala, no ſolo lo ſaben los vezinos, ſino todo el pueblo: el biẽ ſuena y el mal buela ſolemos dezir: nadie diga quiero hazer eſte pecado que no ſe ſabra, no diga la muger caſada ò no caſada, quiero tratar cõ tal hombre, es diſcreto, es amigo de honra el lo callara, y dara orden como ſea ſecreto, yo no me deſcubrirẽ ſino a vna criada de caſa, que tambien ella anda en ſus tratos, callara porque la calle, encubrirme ha, porque la encubra, ſepa cierto que ya que por eſſa parte no ſe deſcubra, que ſe deſcubrira por otra, el miſmo demonio que al principio lo encubre deſpues lo deſcubrira: quanto mas que ya que no ſe ſepa en eſta vida, en la otra ſe ſabra todo: cõ tanta verguença de las que ſe condenaren que les ſera otro infierno. Dize mas el Euãgeliſta, que le dauan el para bien porque auia parido hijo y ſeria razon que ſiẽpre fueſſe aſsi, y no que ſe dieſſe la nora buena tabien quãdo paren hija: no es malo que quando alguna alma haze obra buena que es parir hijo, que aya quien la alabe, para que aſsi ſe anime, y dando la gloria a Dios vaya adelante en ſemejãtes obras, mas que aya quien le de la en buen ora pariendo hija: que haga el otro vna flaqueza, y aya quiẽ la alabe, eſto es caſo terrible, y tiene perdido el mundo, porque deſde el mayor al menor ſi haze coſa que no deua no faltara quien le eſcuſe y aun le alabe. Entre las plagas cõ que hirio Dios a Egypto ſe dize en el Exodo, q̃ fue vna de Ranas, las quales no perdonauan caſa alguna de los Gitanos, aſsi las auia en caſa del Rey, como en caſa del mas baxo oficial del pueblo, las Ranas ſon los liſongeros, donde quiera ſe hallan, al Rey liſongean los que pretenden ſu priuança, al oficial le liſongea ſu aprendiz, y le dize ſi vee que ha engañado con la obra falſa que hizo vendiendola por buena, que es auiſado, que ſupo bien diſsimular, y encaxar el juramente, con todo lo de mas que paſſa vendiendo. Si quando vno ofende a Dios el que le vee le reprehendieſſe y no le liſongeaſſe, menos ofenſas ſe cometerian contra ſu Mageſtad, pues ya que por temor ſuyo no ſe euitaſſen, por verguença de las gentes ſe euitarian, y el no hazer ſe eſto ofende mucho a Dios, como por el contrario quando ſe haze lo recibe en ſeruicio, y ſe vido claramẽte en aquel hecho valeroſo que hizo Finees hijo de Eleazaro, y nieto de Aaron, que viendo a vn Capitan del pueblo en malas platicas y tratos con vna muger Pagana, en ofenſa de Dios, y eſcãdalo de todo el pueblo, pareciendole que palabras alli eran de poco momento, para que otros eſcarmentaſſen, aſio de vna lança, y con vn golpe embio dos almas al infierno: lo qual quãto agrado a Dios vee ſe en las promeſſas que a el le hizo, y en que perdono al pueblo teniendole muy enojado, por aquel hecho: deſtos Finees auia de produzir agora muchos nueſtra edad, y no tantos aduladores, que tienẽ perdido el mundo. Venian pues a darle la en buen ora a Eliſabeth de ſu parto, y dize adelante el Euãgeliſta, que al octauo dia vinieron a circũcidar al hijo, al parto de ſanta Eliſabeth hallo ſe preſente la madre de Dios, ſegun el parecer de graues autores, y algunas otras perſonas de la vezindad, aunque todos en numero eran pocos, mas al octauo dia quando ſe circuncido ſant Iuan vino mucha gente, de modo que ſe lleno la caſa, porque a eſta ſazõ ſe hazian fieſtas y banquetes, auia que comer y engullir, y aſsi viene mucha gẽte: mas al parto que no auia eſſo, ſino vn grito y otro dela madre, todos triſtes y afligidos, como ſuelen comunmente eſtar los de caſa, haſta ver a la ſeñora della, fuera de peligro, de ay vino auer poca gente: la madre de Dios, y qual o qual de la vezindad: de dõde podemos inferir lo que paſſa de ordinario en el mundo, que quando vno tiene trabajos, todos le dexan, quando le va proſ-

Exod. 8.

peramente, quando eſta rico, todos le acompañan, y ſe le dã por amigos. Eſtaua Abſalon con brios de ſer Rey, tenia muchos amigos, Ioab capitan de Dauid no ſe le quitaua del lado lo mas del tiempo, vino a perder la confiança de reynar, perdiendo vna batalla, y quedando colgado de ſus cabellos de vn roble, y deſamparãle todos, y el miſmo Ioab le dio de lançadas: de manera que eſto denota hallarſe mucha gente à la circunciſiõ del Baptiſta, y pocos en ſu nacimiento, porque en eſto auia gritos y bozes, y en aquello banquetes y fieſtas: y aſsi en el parto hallo ſe la madre de Dios; lo vno porque eſta Señora no es de la condicion deſtos que acabamos de dezir, que ſe hallan en lo ſabroſo y dulce, y huyen de lo penoſo y amargo: y lo otro porque propia condicion ſuya es, hallarſe preſente cõ los afligidos y trabajados, para dar les conſuelo y remedio: juntò con q̃ lo ordenò la Mageſtad de Dios, que la Virgen con ſu benditiſsimo hijo, de quien ya eſtaua preñada, y tenia en ſus ſacratiſsimas entrañas, ſe hallaſſen preſentes al nacimiento deſte gran Precurſor, para honrarle. Y es eſta vna de las grandes alabanças que corren en fauor deſte ſanto, pues no puede hazer mayor honra el Rey a vn cauallero, llegando de nueuo à alguna ciudad, que yr à viſitarle antes de ſalir de la litera: aſsi el hijo de Dios, quiſo honrar deſta manera al bendito Baptiſta, en yrle a viſitar luego que llegò a eſte mundo, y ſe hizo hombre, aun ſin auer ſalido de la litera, ſin auer ſalido de las entrañas de la Virgen, antes que nacieſſe en el mundo, junto con que es bien de creer que deſpues de nacido, diuerſas vezes en los dias que la Virgen eſtuuo en aquella caſa, que ſeriã pocos deſpues del parto, ſi ſe hallò en el, le tomaria en ſus braços, dõde los dos benditos niños viendoſe tan cerca, es de creer que ſe hablarian del modo que pudieſſen, entregandoſe a eſta ſazon por el tiempo que auian deſpues de eſtar ſin hablarſe, deſſeandolo ambos grandemente, en eſpecial el Baptiſta, de quien dize vn Doctor, ni me digays de cilicios, de aſperezas, ni de ayunos del Baptiſta, todo le era facil de padecer, quando eſtaua en el deſierto, y nada deſto llegaua a lo que ſentia viendo que no podia conuerſar con el Redemptor; y no conuenia que ſe trataſſen, porque auiẽdo de dar del teſtimonio, pudiera ſe dezir que eſtaua hablado, y que era hazerle amiſtad. Quando eſta opueſto à alguna catreda dõde ay vniuerſidades, vn doctor, y tiene vn amigo, que es voto, a quien ama mucho, no pueden hablarſe en publico, ni en ſus caſas, porque ſu contrario trauaria de alli, y le inabilitaria que no votaſſe, ſabe el opueſto que eſta el otro en vn cigarral, diſfraça ſe, y va alla de callada, y comunicanſe con gran contento de ambos: aſsi tambien el hijo de Dios, pretendiendo que la catreda y dignidad del Meſsiado de que venia proueydo del cielo, la tuuieſſe acerca de los hõbres, y que todos le recibieſſen por Meſsias, ſiendo voto principaliſſimo para eſto el Baptiſta, porq̃ no le inabilitaſſen, no le conuerſaua, mas hablarõ ſe y conuerſarõſe en vn cigarral, que fue la montaña donde Zacarias eſtaua, y aun aqui va diſfraçado el hijo de Dios, pues va dentro de las entrañas de ſu ſagrada Madre antes que nacieſſe, auiendo nacido ya el Baptiſta; y eſto paſſa oy con grã de contento, aſsi del opueſto a la catreda, como del votante; aſsi de Ieſu Chriſto, como del Baptiſta. Vinieron pues a circuncidarle al dia octauo; lo qual ſolo ſiruio para cumplir con la ley, eſtando el ya ſantificado, y ſin pecado original, antes q̃ nacieſſe, deſde que Chriſto le viſitò, viſitando ſu ſagrada Madre a Eliſabeth; de lo qual tambien ſacaremos, que muchas vezes ſucede que quieren algunos circũcidar al Baptiſta, que eſtaua ya ſin pecado, eſtando ellos en el; eſto es que ay algunos que quieren poner lengua en los ſieruos de Dios, y en coſas q̃ de ſuyo no ſon malas, por antojarſeles a ellos, y parecerles malas, murmuranlas, y reprehendenlas, eſtando ellos enfraſcados en graues pecados y maldades: no miran que eſtan ellos

ellos de muchos años amãcebados, y miran ſi los otros leuantaron los ojos yẽdo por la calle: no miran que juegã ellos ſus haziendas y las agenas, y miran ſi los otros ſalen ha hazer vn poco de exercicio al cãpo: no miran los enojos, yras, y enemiſtades que ellos tienen, y miran ſi ſe ayrò vn poco con quien le agrauio: no miran que roban ellos las haziendas agenas, y miran ſi los otros cobran las ſuyas con algun rigor, no pudiendo de otra manera: eſto pues denota los miniſtros dela circunciſion que auia ſeñalados en todas partes, querer circuncidar al Baptiſta, para limpiarle del pecado original, de que ya eſtaua limpio, eſtando ellos por deſuẽtura en pecados graues. Dize mas que le quiſieron poner nõbre, y llamarle Zacharias como a ſu padre; a lo qual contradixo la madre, diziendo no ha de ſer aſsi, ſino llameſe Iuan, y ſalio con la ſuya: no ſe os demude el roſtro porque ſean pocos los que traten de virtud, que al fin ſaldreys con la vueſtra: ni porque tengays quien os contradiga, y vaya à la mano, deſmayeys en el camino del cielo, por donde caminays, que al fin ſe canſaran, y vendreys a cõſeguir vueſtro propoſito, aunque no tengays a quien parecer: vſa ſe mucho en el mundo, de querer cada vno llamarſe del nombre de ſus padres, y el querer ſeguir ſus ruynes coſtumbres, y yrſe tras ſus apetitos a banderas deſplegadas: preguntareys a vnò, quiẽ ſoys? Dira, ſoy noble, ſoy de buena caſta: luego ſi ſoys de buena caſta y noble, obligado eſtays a no mentir, ni hazer baxezas: dira pues como es poſsible que haga yo eſſo, como ala verdad en todo mi linaje no ay hombre que no mienta, no ay hombre modeſto ni templado, no ay hõbre virtuoſo ni bueno. Porque no hazeys bien a pobres, porque no eſperays al q̃ os deue, y no puede pagaros? Señor porq̃ en todo mi linaje no ay quiẽ trate de eſſo. Dirẽys al otro moço, porq̃ jurays a cada palabra, porque anday stan diſtraydo, porque no os recogeys de noche tẽprano a caſa, porque ſoys jugador, porq̃ os vays por vueſtros paſſos cõtados al infierno? Dira, por que todo eſſo veo hazer a mi padre, y à los de mi linaje, todos ſon Zacharias, yo y todo quiero ſer Zacharias. Direys a la otra dõzella: hermana porque no dexays tanta gala y locura? veſtidos de muger Gentil y pagana aueys vos de traer? No veys que no aura quien ſe atreua a caſar con vos, pues ha de acrecentar vueſtros trajes, y no es poſsible ſiẽdo aora tan exceſsiuos, porque no os quitays de la ventana, Ieſus y donzella ha de parecer dõde aya hombres? Dira, todo eſſo veo hazer a mi madre, no es mucho que yo lo haga: ella Zacharias, yo Zacharias. Grã mal es eſte querer imitar los menores a los mayores, eſto tiene en ſus errores a los paganos, porque ſi a vn Moro, o Gentil, con argumentos y razones le venceys, y traeys a que vea claramente que va enga ñado; quãdo penſays que teneys del algo ſale cõ vn dezir, mi padre Moro, yo Moro: mi padre Gentil, yo Gentil: pues yo te digo, que a tu padre ſe le lleuaron los diablos, y que lo miſmo ſea de ti: eſto es pues querer que el niño ſe llame Zacharias como ſu padre: la madre dize que no, ſino que ſe ha de llamar Iuan. Reſpondian ellos: Que dezis ſeñora, que en todo vueſtro linaje no ay quien tenga tal nombre, y eſte es grande inconueniente. No quiſieran eſtos que les faltara jamas vn Zacharias, en cuya caſa ellos ſiẽpre como à la de rico y liberal a comer y beuer, y aſsi vno y dos, quiſieran que viniera otro, pretendiendo en eſto ſu propio intereſſe, y no q̃ el hombre y caſa de Zacharias fueſſe adelante: por lo qual mal contentos de la madre, vanſe al mudo Zacharias, y por ſeñas le preguntan como quiere que ſe llame el hijo. Pidio el tambien por ſeñas aparejo de eſcriuir, y eſcriuio: Iuan es ſu nombre: y à eſte inſtante cobrò ſu habla, y comiença a cantar; *Benedictus Dominus Deus Iſrael*: y tus canas Zacharias, como no te deſdeñas de hablar con eſſe niño? y que ſabe el de eſſa cancion: ſi que no ſoys ama ſuya que le aueys de dezir cantares para acallarle, y no tiene de eſſo neceſsi-

dad porque es grande su seso y cordura aun en essa edad. Sabeys que tanto? que a los siete años dexarà el mundo, vuestra casa y regalo, y se yra a vn desierto, adonde los dias y las noches passara en oraciõ y contemplacion: vestido vn cilicio de cerdas de camello, comiendo langostas y miel silueſtre, durmiendo al sereno, en compañia de bestias fieras. Siendo niño de siete años viuira vida de Angel, porque a la sazon que otros de su edad entienden en juegos y niñerias, este hermoso ermitaño, sobrepujara en santidad de vida y costumbres a varones viejos y ancianos. O niño admirable, o ermitaño a los mismos coros de los Angeles espantoso, quiẽ duda auer decẽdido los cortesanos del cielo diuersas vezes a visitaros en el desierto, y aun auerlos espantado con vuestra vida. O santo Dios, y quien se encontrara con aqueste bendito niño a las riberas del Iordan, y tomando platica cõ el le dixera: Niño santo dezidme que hazeys? que vestido, y que comer es este? en que cama dormis? en que casa posays? donde estan vuestros padres? porque cõ tan aspero cilicio cubris vuestros miembros delicados? Dezidme gracioso niño, que pecados aueys cometido que de siete años hazeys tan aspera penitencia? no era delito la causa desta penitencia; y vn niño de siete años que pecados podia tener? mayormente que antes de nacer era santo. Dos cosas le tienen en el desierto: vna el zelo de su oficio, y el amor de Iesu Christo: auia de ser predicador, vase al campo a romper la boz: auia de dar testimonio de Iesu Christo, conuenia que su vida fuesse toda milagro. Tambien està en el desierto, para que todos conozcamos que somos, y q̃ es nuestra vida, porque le podemos dezir, venid aca Baptista, o vos soys loco, ò nosotros lo somos: vos no soys santificado? Si, luego no soys loco sino muy cuerdo, que la locura en nosotros està, siendo nuestra vida tan contraria de la vuestra. Sant Iuan Baptista come manjares del desierto, y se viste de cerdas de camellos, y anda entre fieras, dõde no ay plazeres, ni fiestas, donde no ay passear calles, mirar galanas, ni otro algũ entretenimiẽto, y esto todo sobre tanta santidad, nosotros cargados de vicios, que viuamos como viuimos en tanto regalo de vestido, de comida, de entretenimiento? Sant Iuan huye dela conuersacion de los hombres: nosotros entramonos en los peligros del mundo? Sant Iuan cõ tantos dones y gracias de Dios haze tal vida, y nosotros descuydados sin saber, ni entender el fin para que fuymos criados? Piensa sant Iuan estando santificado que no esta seguro, y va se entre las fieras al desierto, y nosotros puestos hasta los ojos en las ocasiones, pensamos librarnos? Señores que sant Iuan no es loco, sino nosotros: S. Iuan sabe bien lo que haze, nosotros no lo sabemos? Ea Christiano que ya comiença el Baptista ha hazer su oficio de predicador, ya comiença con su vida a darnos bozes, y llamarnos locos, pues viuiendo como viuimos estamos tan descuydados: ya con su aspereza de vida nos dize por obra lo que despues dira de palabra, que hagamos penitẽcia, que no ay cielo sino para el que hiziere penitencia, imitemosle algo en la vida, para q̃ consigamos la eterna, y gozemos de Dios en su bienauenturança. Amen.

DISCVRSO. CXXIII. del Apostol sant Pedro.

Tu es Petrus & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam. Matth. 16.

En. xxix d Iunio. Gen. 41.

EN el Genesis dize la diuina Escritura, que auiendo el Rey Faraon sacado a Ioseph de la carcel, hizole cierta pregunta sobre vn sueño que auia tenido, y la respuesta agrado tanto a Faraon que le hizo Visorey de todos sus Reynos y estados: y juntamente con esto en vna grande necesidad de hambre que se siguio luego ocurriendo todo el pueblo al Rey a que les proueyesse y remediasse de sustento, tento, el les respondia yd a Ioseph, que el tiene las llaues de mis troges y graneros, a el he dado poder para que disponga a su aluedrio y voluntad, y lo que el hiziere doy yo por hecho. Que es esto? celebra oy la Iglesia Catholica fiesta del Apostol S. Pedro, cabeça dela misma Iglesia y principe de los Apostoles, del qual es vn muy viuo dibuxo el Patriarca Ioseph; porque si Ioseph estuuo preso, tambiẽ lo estuuo sant Pedro, de que se haze mencion en la lectura què en lugar de Epistola se trae en su Missa, que es del libro de los hechos de los Apostoles. Salio Ioseph de la carcel por mandado de Faraon, assi sant Pedro por mandado de Iesu Christo, que embio vn Angel que le sacasse de alli. Hizo Faraon vna pregunta a Ioseph sobre cierto sueño que tuuo, assi el Saluador preguntò a sant Pedro como se dize enel Euangelio desta solennidad: Quien dizẽ los hombres que es el hijo del hõbre? De la respuesta de Ioseph resultò que Faraõ le hizo Visorey de Egypto, assi de la respuesta del Apostol S. Pedro resulto que Iesu Christo le hiziesse principe de los Apostoles y cabeça de su Iglesia, porq̃ en ella descubrio vn mysterio que teniã los hombres como por sueño, de que Iesu Christo era el Messias y verdadero Dios y hombre. En la necessidad y hambre ocurriendo los pueblos a Faraon los embiaua a Ioseph, diziendo que el tenia las llaues de sus troges y alholies, y q̃ lo que el hiziesse daria por hecho, assi tãbien en la necesidad que tienẽ los pecadores de la gracia de Dios, y su amistad, el los embia a S. Pedro diziẽdo, que tiene las llaues de sus tesoros, y q̃ a quien desatare de culpas en el suelo sera suelto en el cielo, y a quien atare sera atado: pues diziendo Pedro yo te absueluo al pecador que cõfesso a sus pies sus culpas, con dolor y proposito de emienda, aunque mas el demonio le tenga ligado luego queda absuelto, y y de enemigo de Dios hecho su amigo, comunicandole su diuina gracia: desta estamos necessitados para dezir algo en este discurso que sea a gloria de Dios y a

prouecho de nuestras conciencias, supliquemos a su Magestad nos la comunique, y para que lo haga pongamos por intercessora a la Virgen sacratissima, a quiẽ para que en esto nos sea fauorable; humilmente ofrezcamos la salutacion Angelica.

MAndò Dios a Abraham, como parece en el Genesis, que salieſſe de su tierra, de la casa de su padre, y se apartasse de sus parientes y amigos: y si queremos saber la causa porque le saca de alli veremos q̃ fue, para examinarle en la fè, como le examinò, mandandole q̃ le sacrificasse a su hijo: dado en todo Abrahã muy buena cuenta de si. Esto mismo vemos q̃ haze oy el hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor con el Colegio Apostolico, a quien saca de Ierusalem y de tierra de Iudea, lleuandolos a Fenicia junto a la ciudad de Cesarea, fundada por Felipe hermano de Herodes el que degollò a S. Iuã Baptista; como aduierta S. Geronymo, adonde examinados en la fè, tomando la mano el Apostol S. Pedro, dio vna respuesta en que mostrò la suya ser grãde: y de aqui viene ser en nosotros esta fè tan pequeña, de que nos estamos en nuestra propia tierra, de que no salimos de entre carne y sangre, y de entre parientes, que son nuestros sentidos: y que esto sea assi que ay muchos entre nosotros con poca fè, si ya no dixessemos q̃ estan freneticos, parece en q̃ oyendo dezir a essa misma fè que por vn solo pecado mortal se pierde Dios para siẽpre, y se gana infierno para siempre, y que muriendo en el van sin remedio, por cosas de poco momẽto comete vnò y muchos pecados mortales, en q̃ se està de reposo, andando siẽpre cercados de demonios, q̃ estan dando bozes a Dios, q̃ les de licẽcia para dar cõ ellos en los infiernos, pues no se emiendã, sino q̃ van cada dia empeorandose. Que como permite su justicia, que no auiẽdoles a ellos esperado segũdo pecado, sino que al primero los echò de los cielos al abismo; al hõbrecillo vil y desechado, q̃ con tanto atreuimiento le ofende sin emẽdarse,

el ſiempre le eſpere:no parece claro que la fè de los ſemejantes es poca, fè tienen aunque en pecado mortal,como no ſea de heregia,mas poca:juntò con que parece q̃ eſtan freneticos. Tabien no ſe vee claro q̃ tiene poca fè,o eſta ſin juyzio,elq̃ oyendo dezir a eſſa miſma fè que ſi diere en eſta vida vno por amor de Dios por eſſe vno le dara Dios ciento en el cielo,y q̃ no le dè: auentura muchas vezes ciento por ganar vno el otro mercader, y acaece q̃ no gana el vno ſino q̃ pierde los ciento,y vos q̃ ſabeys cierto q̃ el vno no le auenturays,ſino q̃ con el ganareys cierto,queſeays tan duro en dar limoſna? No parece que o eſta falto do fè o loco, el que oyẽdo dezir a la miſma fè, q̃ quien regalare mucho ſu cuerpo en eſta vida, que perdera la alma en la otra,y que con oyr eſto ſea tãto el cuydado de regalarſe todos? pues dezir que abſolutamente no no tienẽ fè los que hazẽ eſto,ſeria error, pues dezir q̃ eſtã ſin juyzio,locos,y freneticos,parece q̃ ſe les haria agrauio,creyẽdo ellos d̃ſi miſmos q̃ſon muy cuerdos Pues q̃ diremos à eſto? que tienẽ poca fè pues hazed lo que hizo Abrahã, y hazẽ oy los Apoſtoles,ſalid de vueſtra tierra y dexad vueſtros amigos y parientes: ſalid de entre carne y ſangre,dexad à vueſtros amigos los ſentidos,no haziẽdo lo q̃ ellos quierẽ que hagays,y deſta manera dareys mueſtra de mucha fè. Llegãdo pues Ieſu Chriſto cõ ſus Apoſtoles cerca de aquella ciudad de Ceſarea, la qual ſeñala el Euãgeliſta y cuya era, para denotar q̃ ſe huuo aqui el Saluador, como el Patriarca q̃ celebra ordenes en el Obiſpado de ſu ſufraganeo, en q̃ mueſtra ſer mayor ſu juridiciõ. Hizo prueua de ſu fè pregũtãdoles:quiẽ dizen los hõbres que es el hijo del hõbre? Apellidò particular era eſte de Ieſu Chriſto,llamarſe hijo del hõbre,ora fueſſe como dizẽ algunos autores,entẽdiẽdo por aquel hombre a la Virgẽ,o como dize S. Geronymo entẽdiẽdo a Adã el primer hõbre de quien ſe llama hijo,para dar a entẽder q̃ era verdadero hõbre:acerca de la qual pregũta dize tãbiẽ ſan Geronymo,yprimero que el Origenes, q̃.en ella deuemos imitar à Chriſto,y mas los que tienẽ oficios altos en la republica,preguntãdo q̃ ſe dize dellos en el pueblo, para que ſabiẽdo la verdad,ſi ay que emẽdar ſe emiẽde. Nadie ſe conoce a ſi,es neceſſario quẽ lo ſepa de otros:aura vn medico que curara todo vn pueblo acertadamẽte,tendra el vna ligera terciana,atarãle las manos para q̃ no ſe tome el pulſo. Eſtara el otro juez juzgando rectamente,llegara vn ſu hermano,primo,o pariente,y recuſanle las leyes:pues ſi à eſtos les es vedado ſer juezes en ſus coſas y tã de lexos,las propias de la alma mal las entendera vno,cõuiene q̃ vaya al pueblo,que en lo que toca a virtud o vicio particular,biẽ ſuele acertar. En la puerta del tẽplo de Apolo Delfico,como coſa importãtiſsima ſe puſo vn titulo que dize: *noſce te ipſum*, conocete à ti miſmo. Mas es el mal que pocos ay que hagã eſta pregũta, y ſi alguno la haze, peſale que le digã algo que à el no eſtè bien, y aſsi en lugar de emẽdarſe ſuelen tratar mal a quien les da el auiſo. Cuentaſe en el tercero libro de los Reyes q̃ auiendo de yr à vna batalla Achab Rey de Iſrael en compañia de Ioſaphat Rey de Iuda,auia Achab preguntado à muchos falſos profetas a quien el y Iezabel ſu muger dauan oydos,à cerca del ſuceſſo dela batalla,diziẽdo todos grandes liſonjas que venceria y ganaria el deſpojo al enemigo. Ioſaphat no ſe fiando deſtos hizo venir alli al Profeta Micheas para que dixeſſe ſu parecer, quiſiera eſtoruarlo Achab, diziendo que ſiempre le anunciaua mal,y al contrario deſu deſſeo,con todo eſſo por dar contento fue traido,y deſpues de algunas platicas que tuuo queriẽdo eſcuſarſe de hablar en aquel caſo,al findixo,q̃ la jornada ſe perderia,y que los mas quedarian muertos. Haſta ay lo tenia yo pueſto dixo Achab pues como todos eſtos Profetas dizẽ lo contrario de lo que tu dizes? El ſanto varon Micheas con grande libertad reſpõdio: por tus pecados permite Dios q̃ te enga-

3. Reg. 22.

engañen mintiendo en lo que dizen. Dicho eſto, vno de aquellos falſos profetas leuantò la mano,y diole vna terrible bofetada, diziendo, toma, porque no digas q̃ tu ſolo aciertas. Ni parò en eſto el negocio, ſino que Achab le mandò poner en la carcel,diziendo q̃ alli le tendria haſta que boluieſſe de la batalla. El Profeta replicò: De eſſe modo perpetua ſera mi carcel, pues no has de boluer de donde vas: y aſsi ſucedio, que alla fue muerto Achab,y ſu cãpo roto y deſtruydo. Que tenemos de aqui? Que quien dize la verdad, lo que gana es afrenta y vituperio. Querrian los grandes ſeñores que nadie les dixeſſe coſa que les peſaſſe, y de aqui viene que ſus caſas eſtan llenas de liſonjeros, que ſon las ranas en caſa de Faraõ, aunque tambiẽ no faltan en caſas de perſonas particulares, tambien ſe huelga el mercader,y aun el pobre oficial,que le liſongeen; a eſte ſu aprendiz, y à aquel ſu fator. Diogenes tomo por caſa y apoſento vna cuba, y viẽdo alli algunos ratõcillos que andauan ſaltãdo delante del,para q̃ les dieſſe algunas migajas,dixo:Aun aqui no eſtoy libre de aduladores y truhanes? Todos quierẽ ſer alabados y acariciados, y que nadie diga dellos, ellos ſi diran de otros:y no ſon pocos los que ſiguen eſte camino, diran del linaje de aquel,de las letras del otro, del ſermõ que predicò eſte otro;todo lo notan, y dizen mal de todo; penſando que tanto mas acrece ſu linaje y ſus letras quanto abatieren a los otros,quieren veſtirſe de lo que deſnudan a otros. Quando matò Ioab capitan de Dauid a Amaſſa aleuoſamente, tiñoſe los pies con la ſangre del muerto; eſſo haze el q̃ con daño ageno quiere valer y medrar, de manera que quieren dezir de otros,y que nadie diga dellos,y aſsi liſongea a los, y no ay quien diga verdad muy de ordinario a los Reyes y grandes ſeñores: y ſi ay quiẽ ſe atreua a dezirſela, o le tratan mal,como tratò Achab a Micheas,o no la quieren oyr,como le paſſò a Pilato con Ieſu Chriſto, teniendole en ſu preſencia para ſentenciarle, comenco el Saluador à tratar dela verdad:Preguntole Pilato, que coſa es verdad? Donoſa pregunta, y donoſo caſo del q̃ ha de juzgar,regir y gouernar,que inore q̃ coſa es verdad: y aun con tal dio la ſentẽcia que dio contra Ieſu Chriſto, y queriendo ſu Mageſtad reſponderle y ſatisfazerle de la verdad, boluio las eſpaldas, y no quiſo oyrla. No ha de hazer eſſo el Chriſtiano que deſſea ſeruir a nueſtro Señor, ſino ſaber q̃ coſa es verdad, y ſino la ſabe oyrla, y aun eſtar ſiẽpre muy ſolicito buſcando quien ſe la diga,para q̃ informado de lo q̃ haze mal,y le falta,ſe emiende:eſto pues ſaquemos de la pregunta que haze Ieſu Chriſto a ſus Apoſtoles;a la qual aunque eran ellos doze ſolo vno reſpondio, que fue el Apoſtol ſant Pedro:antes les dixo: quien dizen los hõbres de mi q̃ ſoy, y reſpondieron todos: Vnos q̃ eres Iuan Baptiſta,otros que Elias, y otros q̃ Ieremias, o algũ otro Profeta: replicò el Saluador, Y voſotros q̃ dezis? A eſto reſpondio ſolo el Apoſtol S. Pedro,porque es aſsi q̃ en los negocios agenos todos damos razõ, y en los nueſtros enmudecemos: veremos las faltas de los proximos,aunq̃ ſean moticas o pajuelas,y no las vigas en nueſtros ojos. De aqui vienen los juyzios temerarios q̃ algunas vezes ſon con culpa propia: no porque ſepamos de vno que fue ayer pecador le juzguemos oy que lo es: la Madalena fue juzgada por mala del Fariſeo,y era mejor que el: no hã de paſſar los juyzios de los indicios: veys a vn hombre en cuerpo, con dos eſpadas, y la vna deſnuda,y vna ropa de muger al hõbro,juzgays que es pregonero, no le hazeys agrauio,mas por verle en cuerpo,ſi, porque es poſsible que no tẽga capa: con dos eſpadas, y la vna deſnuda:no baſta, q̃ poſsible es q̃ aya quitado la vna a vn loco furioſo q̃ ſe quiſieſſe matar con ella. Al q̃ toca el remedio deſueleſe y auerigue las verdades,al q̃ paſſa por la calle,aunq̃ vea algunos indicios, haga q̃ no entiẽde, que mejor es moſtrarſe inorãte,que reſabido en culpas agenas. Tambiẽ reſponde ſolo S. Pedro, y es lo que comunmente paſſa,

habla Dios a muchos,y muy poquitos le reſponden:a muchos haze mercedes, y muy poquitos leſon agradecidos,lo qual ſiẽte el en la alma y en el coraçon,como
Luc. 17. parecio en aquella hiſtoria q̃ eſcriue ſan Lucas,que ocurrieron al Redẽptor diez leproſos pidiẽdole los ſanaſſe,embiolos a los ſacerdotes,y en el camino ſanaron, y de todos diez ſolo vno boluio al hijo de Dios a darle gracias: y aſsi el con boz cõpaſsiua y laſtimoſa dixo:Diez no fueron los ſanos,los nueue donde eſtã?Deſta manera ſe han los hombres con Dios en eſta vida,y de la miſma forma ſe aura Dios cõ ellos en la otra,que yrã a el diez
Iob. 1. a que les de cielo,y oxala le dè a vno.Eſtaua Iob vn dia en ſu caſa contento por muchas buenas venturas que le auian venido,entrò de repente dando bozes vn paſtor, chamuſcadas las barbas y cabellos,Iob grã mal ay dize,ſabe que ha caydo fuego del cielo,y abraſado tus ganados,no queda libre coſa ſino yo.No auia eſte dicho bien ſu embaxada quando entra otro paſtor medio deſnudo,y con heridas enſu roſtro y cuerpo,Iob gran mal ay,los Sabeos tus mortales enemigos,llegaron,y robarõ los camellos,y hã muerto atus paſtores,yo ſolo me librè.Ni aun eſte auia acabado ſu razon quando entrò otro pajecillo ſuyo,lleno de poluo, deſcalabrado,dando bozes,Iob grã mal ay; ſabe que la caſa de tu hijo mayor, eſtãdo dentro tus hijos y hijas,cayo ſobre ellos y todos han ſido muertos,yo ſolo me libre. Que es que ſolo vn paſtor ſe libre de los ganados,y otro de los camellos,y vn paje de ſu familia?Que qual,o qual ſe ſalua,que ſon pocos los que ſe libran del infierno:pues ſi eſto es aſsi,como lo es,q̃ frenеſsia es la nueſtra que biuamos con tanto deſcuydo y cõtento?Baſtauan los Apoſtoles de Chriſto la noche antes de ſu muerte con el,y dizeles,que vno dellos le auia de vẽder,y vereys el alboroto de todos,pẽſando cada vno ſi era el:pues ſi ſiendo doze Apoſtoles, y ſolo vno el traydor todos ſe alborotan, ſiendo tantos los que ſe cõdenan,que oxala fueſſe vno entre ciento de los que mueré en el mundo,como tanto deſcuydo,como ay quiẽ ſeria de veras,y tenga contẽto verdadero? Reſponde pues el Apoſtol ſan Pedro,y dize: Tu eres Chriſto hijo de Dios biuo,eres aquel profeta y Meſsias tã deſſeado en el mundo, eres hõbre y el mas ſabio,mas juſto,y mas agraciado de todos los hombres,y junto cõ ſer hombre eres Dios.Bien mueſtra gran ingenio y abilidad vn dicipulo,que la lecion larga que oyo aſu Maeſtro,la reſume en dos palabras:eſſo haze el Apoſtol, todo quãto Ieſu Chriſto dezia y hazia yua en dereçado a prouar que era hõbre y Dios pues todo eſſo dize S. Pedro en eſtas dos palabras;por lo qual el Saluador le dixo, Bienauenturado eres Simon hijo de Iuã: todo quanto los hõbres pueden deſſear es ſer bienauenturados,pues con eſſo paga el Redemptor eſte ſeruicio que le haze ſan Pedro,y pagarà a todos los que le ſiruieren:dizele que es bienauenturado, y el lo hara verdad , porque el dezir de Dios es hazer:el Rey de la tierra dara algun oficio a cierto hombre,y no las partes que conuiene para eſſe oficio : dara vn corregimiẽto,y ſi el a quien ledio antes era necio,tãbien lo ſera deſpues:no aſſi Dios,da el oficio,y las partes para el, porque ſu dezir es hazer,por donde ſi a Pedro le llama bienauenturado,el lo hara verdad.Pudiera dezir el Apoſtol, Señor a que nombrays aqui ami padre,que fue vn peſcador no muy rico?no paſſaramos ſin que os acordarades del ? hazeys me merced,mas escon carga,llamaysme bienauẽturado,y llamaysme hijo de Iuã leuantaysme por vna parte,y humillaysme por otra?Eſta es la condicion d̃ Dios ſiempre que haze fauor y merced a los q̃ ſe han de ſaluar,es con penſion y carga. Hazelo que la ama,que da aſu hijo con la vna mano el terron de açucar,y con la otra le açota,y todo es meneſter. Ni es mucho que haga eſtò Dios,pues naturaleza haze lo miſmo,el mũdo,el demonio y la carne.Haze eſto naturaleza,porq̃ jamas haze cabal entodo avn hõbre:ſida a vno

vno linaje,niegale perſona:ſi le da perſona niegale ſalud:ſi da a la otra hermoſura hazela vn yelo de deſgracia:ſi le da gracia quitale hermoſura.El mundo haze lo miſmo al q̃ da eſtados y dignidades ſiempre es con ſubſidio y penſion, el leuantarſeles contrarios,el ſuſtentar la autoridad deuida al oficio,el trabajo con ſeruir le:los ojos ſiempre pueſtos en la honra, que con ſer viento peſa como plomo : ſi ſe adelantò comigo,ſi eſtuue demaſiado dando mas de lo que ſe deuia.Pues la pẽſion de vna muger mundana queſe viſte y compone ſuperfluamente,con dificultad puede dezirſe que tal ſea:el buſcar los veſtidos,ya cõ importunidad de los maridos,ya a coſta de ſus almas y honras,recibiendo los de los eſtraños.Quando ya tienen que veſtirſe el dia que han de hazer reſeña,y ſalir a viſtas,que tantas horas eſtan primero atormentãdo ſus cuerpos,y alas vezes de modo que enferman para toda la vida:eſto todo es penſion d̃ mũdo,pues la que pide el demonio a vn hombre endiablado que da en mil vicios y pecados,no ay poderſe dezir , porque ſu vida es peor que de galera,no teniẽdo reposo el dia ni la noche:pues la carne tã bien pide ſu penſion,y no es pequeña la que vn deshoneſto le paga, gaſtando ſu vida,ſu honra,hazienda,y ſalud , por vn momentaneo deleyte:lo qual conſiderãdo ſan Bernardo dezia:O que larga es la vigilia de vn deshoneſto,y que breue es ſu fieſta.Sustrabajos incomportables,ſus deleytes breuiſsimos.Pues ſi la carne,ſi el demonio,y mundo,ſi la miſma naturaleza quieren pẽſion,y echan ſubſidio , que mucho que Ieſu Chriſto le eche yle quiera;y aſsi paſſa que en particular a ſus eſcogidos jamas dio punto de regalo y contento que no venga mezclado con pena y tormento. A ſus Apoſtoles dixo que los auia de aſſentar en doze ſillas,para q̃ juzgaſſen las doze Tribus de Iſrael, que era grande honra,y dizeles luego que auian dè ſer traydos de juez en juez,perſeguidos y muertos.Y eſto ſe da a entender en dezir a ſan Pedro,que es bienauenturado,y llamarle hijo de Iuã y:dize que es aſsi conueniente para que no ſe enſoberuezca con lo que dixo,pues no le vino por parte dela carne y ſangre,ſino del Padre eterno que ſe lo reuelò y inſpiro q̃ lo dixeſſe. Dizele mas:Tu eres Pedro y ſobre eſta piedra fundare mi Igleſia:los Doctores ſagrados andan inquiriendo q̃ piedra ſea eſta , ſobre la qual dize Ieſu Chriſto que ha de fundar ſu Igleſia : ſan Auguſtin dize que eſta piedra es el miſmo Ieſu Chriſto,a quien ſan Pablo eſcriuiendo a los de Corinto,llama piedra ,y en la miſma carta dize: Ninguno puede poner otro fundamento ſino el que eſta pueſto,que es Chriſto Ieſus. S.Iuã Chryſoſtomo,y muchos modernos dizẽ, que eſta piedra es la confeſsion que hizo ſan Pedro:diziendo que Ieſu Chriſto era hijo de Dios.San Leon Papa,S.Ambroſio y ſan Baſilio,ſienten que eſta piedra es el miſmo ſan Pedro,el qual tiene ſer piedra deChriſto,y aunque eſtos ſantos Doctores digan diuerſas coſas,todos dizen verdad:lo que dize S. Auguſtin que es Chriſto,dize verdad, ſiendo el fundamento primero ſolido y maciço:lo que dize ſan Iuan Chryſoſtomo cõ los modernos , es verdad,pues el fundamẽto de nueſtra fè es creer que Ieſu Chriſto es Dios y hombre:lo que dize ſan Leon Papa,y los demas ſantos,es verdad:pues fue el Apoſtol ſan Pedro coluna de la Igleſia con los demas Apoſtoles,y en particular ſan Pedro entre todos ellos ſepuede llamar piedra,porque le quadran muchas propiedades de la piedra,y piedra para edificio y fundamento.Lo primero,porque las ſemejantes importa poco que ſean pulidas o labradas,con tal que ſean firmes , ſolidas y maciças:aſsi lo era ſan Pedro , no pulido en linaje,ni enletras,mas ſolido y maciço de virtud y buen entendimiento que no han de penſar , que,quando dize ſan Pablo que eran los Apoſtoles idiotas,que quiere dezir que eran necios,fuera eſſo vn tormento intolerable a Ieſu Chriſto andar acõpañado d̃ necios,ytratar cõ ellos,ſino quiere dezir q̃ no auian

D. Aug. li. 1. retrac.

1. Cor. 10 & 3.

Leo ſer 3o de aſſum ptione. D. Amb. refertur, diſt 50. c. fideliter D. Baſil. hom. 290

1. Cor. 1.

ydo a estudios, ni sabian letras humanas, aunque eran hombres prudentes, de alto entendimiento, solido, y maciço, no adobes de tierra, que se desmorona en vicios y pecados, Pedro no era pulido en letras humanas, mas era solido en buen juyzio y virtud, y por lo mismo se llama piedra de fundamento. Lo segundo llamase assi, porque quando vna piedra destas esta por assentar, facilmente se lleua de vna parte a otra, y la tumban y boltean, mas puesta en el cimiento, no ay mouerla: assi Pedro antes que Iesu Christo le hiziesse coluna dela Iglesia, al dicho de vna rapaza daua vn tumbo, y negaua a Christo, mas despues de hecho coluna, y piedra fundamental; lleuado delante de Reyes y tyranos, y poniendole espadas y puñales a los pechos, amenazandole q̃ no predicasse a Iesu Christo; respõdia: Mas justo es que obedezcamos a Dios q̃ a los hombres. Lo tercero llama se piedra, porque quando vn caminãte va cansado y fatigado de su largo camino, viẽdo cerca de poblado vna piedra, assientase alli, y descansa: assi el Apostol sant Pedro, es piedra de descanso para el caminante cansado, para el hijo prodigo y pecador que viene derrochado y perdido del largo camino; q̃ aun por esto parece que no hizo Dios cabeça de su Iglesia a S. Iuan Baptista, sino a S. Pedro; porque S. Iuan Baptista antes que naciesse fue santo, y los santos descansaran con el, mas a los pecadores fuerales mal, tratandolos el con grande aspereza, como los trataua llamãdolos generaciones de biuoras: pues para q̃ el justo, y el pecador hallen reposo en la piedra, sea lo Pedro, que fue pecador, y fue justo; y assi lo es para los semejantes halladole padre piadoso y benigno. Es tãbien piedra porq̃ si se desgaja de vn monte, lleua tras si todo lo q̃ se le pone delãte, assi Pedro fue de Ierusalẽ a Antiochia, y de Antiochia a Roma, y todo lo que se le puso delante lo lleuo tras si, yendo derribãdo ydolos, sabios, Reyes, y Monarcas, cõuirtiendolos a la fe. Finalmente fue piedra, porque tiene propiedad de baxar al centro escogiendo siempre el mas humilde lugar; assi fue grande la humildad de sant Pedro, como declarò en la cena, q̃ no cõsentia que Christo le lauasse los pies d̃ humilde: y diziẽdo a S. Iuan que preguntasse al Saluador por el que le auia de veder, no se atreuiẽdo el a preguntarlo, aunque muy fauorecido de su Magestad solo de humilde. Despues dexandose reprehender de Paulo, como parece en la carta escrita a los de Galacia, no siendo su delito pecado mortal, por estar ya confirmado en gracia, y la reprehension asperissima, y hecha de Paulo que auia sido peor que el, y delãte de gente, callò su boca, y recibio la reprehẽsion cõ humildad. Finalmẽte en su muerte se mostro humildissimo, porque sentenciãdole en Roma Nerõ a ser crucificado; y como dize Abdias historiador de aquel tiempo, teniendo muchos dicipulos, y que pudiera cõ ellos leuãtar alboroto y defenderse, no lo hizo, sino que les rogò le dexassen alcãçar corona de martyrio: y assi sacarõ al santo viejo por las calles publicas cõ publicos pregones, lleuãle al lugar señalado y ponẽle en vna cruz, pidiendo el por humildad que fuesse cabeça abaxo, queriendo ponerla donde Iesu Christo auia tenido los pies: por todo esto le llama Christo piedra, y dize que sobre ella fundara su Iglesia, contra la qual las puertas del infierno no auian de preualecer. En las puertas de las ciudades antiguamente estauan los principales y poderosos dellas, aora estã tiros y municion; quiere dezir Iesu Christo, que ni los mas fuertes y poderosos demonios, por mas que la guerreẽ, la podrã destruyr y arruynar: y es grãde consuelo para los que oy viuimos oyr esto, viẽdo por vna parte hereges, por otra moros, y por otra Turcos que la guerreã, y tienen puesta en grãde aprieto, da contento oyr a Iesu Christo, verdad infalible, q̃ no han de poder contra ella. Dize vltimamẽte, y a ti te darè las llaues del Reyno de los cielos, para q̃ des la entrada, o la niegues: dize q̃ se las dara, y no q̃ se las da, porq̃ se auiã de forjar d̃ sus clauos y del hierro de la lança, q̃ atraueso su amoroso pecho, y rompio su coraçon, dãdo puerta a los Sacramentos; y conuenia q̃ estas llaues estuuiessen bañadas en su sangre, y viesse Pedro, y viessen sus sucessores aq̃ grande costa se forjaron, y assi no dexen de absoluer por pequeña ocasion, ni absuelua al indigno de ser absuelto. Quando el Rey don Fernando el Catolico ganò a Granada, passo alli la Chãcilleria, q̃ estaua en Ciudareal, ganando Christo cõ su sangre el mundo, passo a el la Chãcilleria del cielo, dando a Pedro poder de absoluer y atar: quan grande dignidad sea esta algo lo declara el Apostol san Pablo, escriuiendo a los de Galacia, donde dize q̃ fue a Ierusalem a ver a Pedro, no señala a Iacobo el justo, Obispo en aq̃lla ciudad, no a S. Iuã Euãgelista el regalado d̃ Christo, ni a la Virgẽ sacratissima Maria madre de Dios, sino a Pedro por estar ya diuulgado q̃ era vicario de Christo, y tenia del poder para perdonar pecados, y assi dizè san Iuã Chrysostomo, y Teofilacto q̃ aquel *videre*, en el texto Griego, sinifica ver cõ admiracion, y tal era ver vn pescador, que pudiesse desde el suelo abrir el cielo, y echar en el infierno. Ni era cosa conueniẽte q̃ huuiesse en la tierra mas de vna cabeça, vn summo Põtifice, vn Papa de Roma, porq̃ assi como embio Dario a Alexandre, siendo vencido del vna embaxada, pidiẽdole paz cõ cõdiciones auentajadas para el Alexandre, y el le respondio, ni el cielo puede sufrir dos soles, ni Asia dos señores, fue celebrada esta respuesta, y da bien a entẽder q̃ solo ha de auer vna cabeça, y lo demas es behetria, q̃ assi se llama el pueblo dõde gouiernan muchas cabeças: para el gouierno del mũdo, y q̃ ayà en el luz y claridad basta vn sol, porq̃ si fuerã dos, y anduuieran a vn passo, el vno era superfluo, lo qual aborrece naturaleza: y si anduuierã cõtrarios, q̃ vno saliera por la mañana, y otro por la noche, fuera cõfusion, quando auian de negociar, y quando reposar, assi conuino q̃ solo huuiesse vna cabeça en la Yglesia, y q̃ fuesse Pedro, y no por parentesco; pues siendo necessario q̃ aya vn Rey, a las vezes de q̃ sea el primer nacido viene mal, por ser malo y vicioso, Pedro vino bien darle Christo la dignidad, aunq̃ no tenia cõ el parentesco, porq̃ en lo q̃ era de su parte era propio para ellapues anadie embiarà descõsolado d̃ sus pies, y repartirà con todos liberalmente los tesoros del cielo. Tiene vn padre solo vn hijo, y para el grande haziẽda, maẽsele vn dia muerto a puñaladas, sientelo tãto q̃ la haziẽda y la vida propia estima en poco, gastan la sus criados y parientes prodigamente, dizenselo: Señor q̃ se pierde vuestra hazienda, el q̃la quiere sela lleua, nadie la defiẽde, todos la gastan y destruyen: responde el, Destruyase y gastese mi hijo para quien yo lo queria murio, yo para q̃ quiero hazienda: casi a la traça desto passa a Dios nuestro señor, rico era grãdes tesoros tiene en el cielo, mas despues dela muerte de Iesu Christo su hijo, lo q̃ antes estaua muy guardado, ya à todos es comun, y el q̃ lo quiere selo lleua. Señor mirad q̃ os roban, vn ladrõ ha entrado en el cielo, al seguro que el haga buena presa, Pedro tiene las llaues, aquiẽ dara cõ la puerta en los ojos, quãtos quisierẽ cielo le tendrã. Ya, dize Dios, q̃ mi Hijo murio, vaya todo, gozelo el q̃ quisiere, a Pedro le esta bien q̃ tenga la puerta, para q̃ a todos dè entrada. Christianos q̃ hazemos? gozemos de la liberalidad de Dios, el ser pecadores no nos asombre, ni atemorize, para descõfiar d̃ entrar alla, queramos entrar, q̃ por el portero, ni por el que le dio las llaues aura estoruo, solo pecados no llorados, solo pertinacia en culpas, solo el no tener dolor, ni hazer penitencia puede estoruarnos el gozar de Dios, ya de su parte esta el negocio llano, no aya de la nuestra impedimento, cessen culpas, aya dolor por lo cometido, aya obras penales, aya penitencia q̃ Pedro absoluera, cõfessemonos a sacerdote que el hara el oficio de Pedro, absoluernos ha, y darnos ha Dios su gracia, y despues su gloria.

Act. 5.

Zac. 3. gemina vipe rarũ, &c.

Galat. 2.

Gal. 1.

IVLIO

IVLIO.

DISCVRSO.CXXIIII. de la viſitacion de nueſtra Señora a ſanta Iſabel.

Exurgens Maria abijt in montana cum feſtinatione. Lucæ.1.

En.1.de Iulio. 2.Reg.6.

RES Meſes dize la diuina eſcritura en el ſegundo libro de los Reyes, que eſtuuo la arca del Señor en caſa d Obededõ, y q̃ bendixõ Dios al miſmo Obededon y a ſu caſa toda por ſu reſpeto. Y caſi tres meſes dize el Euangeliſta ſant Lucas, que eſtuuo la Virgen ſacratiſsima madre de Dios y ſeñora nueſtra en caſa de Zacharias, auiendo ydo a viſitar a ſu parienta Iſabel preñada del Baptiſta, y ſiendo figurada en la arca eſtando en ella encerrado el verdadero Manna del cielo, Ieſu Chriſto ſu hijo, bendixo Dios la caſa de Zacharias con mayores y mas excelentes dones que la de Obededon teniendo conſigo la arca, porque ſu bendicion fue multiplicarſe en ella los bienes del ſuelo, creciendo ſu hazieda, y haziendoſe muy rico: la caſa de Zacharias recibio mayor bendicion, pues ſe multiplicaron en ella los bienes del cielo, ſiendo ſantificado ſant Iuan en las entrañas de ſu madre Iſabel, y la miſma Iſabel llena de Eſpiritu ſanto, la caſa toda regozijada, y con ſummo gozo por el nacimiento del Baptiſta, y al dia octauo ſu padre que eſtaua mudo cobro la boz y mejorada, pues fue con don de profecia. Deſta yda de la Virgen a caſa de Zacharias haze fieſta la Igleſia oy, y della trata el Euangelio preſente, y tratara el Diſcurſo, para acertar pidamos la gracia.

LEuantoſe la ſagrada Virgen María y ſubio a la montaña, entre otros nombres honroſiſsimos que da el Eſpiritu ſanto a eſta Señora en el libro de los Cantares es vno de fuente, cuya agua para que ſuba en alto es por vna de dos maneras, ſegũ dotrina de Ariſtoles, y nueſtra nos lo la experiẽcia: vna es echando dentro algun cuerpo graue y denſo: como ſi en vna funte ſe echa alguna grande piedra, ſube luego la agua: la otra es, porque no ſe de vacio en naturaleza: y por eſtas dos razones ſube oy la ſagrada Virgen a la montaña de Iuda, ſiendo fuente como la llama el Eſpiritu ſanto: lo primero porque cayò en ella aquella grande piedra, de que habla ſant Pablo eſcriuiendo a los de Corintho, que fue Chriſto, teniendole en ſus entrañas: y aſsi dize S. Ambroſio: eſtado ya la Virgen llena de Dios, no ay ſino ſubir, y yr ſiẽpre creciendo, y adelantandoſe en virtud. Sube tambien porq̃ no ſe de vacio; eſtaua la alma del Baptiſta vacia de la gracia de Dios, por auer ſido concebido como los de mas hombres en pecado original, ſube pues la fuente de la Virgen, para que ſe hincheſſe aquel vacio, y aſsi ſe cumplieſſe el dicho del Archangel S.Gabriel, q̃ dixo anunciando el nacimiẽto del Baptiſta: ſera lleno del Eſpiritu ſanto deſde las entrañas de ſu madre: hizo eſta jornada la Virgen luego como el Angel S.Gabriel le truxo la embaxada de que Dios la aceptaua por Madre, y auiendoſe hecho la obra de la encarnacion, por auer oydo dezir al miſmo Angel que ſu parienta Iſabel eſtaua preñada en el ſexto mes, quiſo viſitarla; y dize ſant Ambroſio que no fue ſu intẽto informarſe, y ſaber ſi era aſsi verdad, y de aqui inferir ſer lo tambien lo q̃ con ella auia tratado, no fue eſta la ocaſiõ de ſu viaje, que ninguna duda tuuo del myſterio, como le dixo la miſma Iſabel en eſta viſita: Biẽauenturada eres Señora, porque creyſte, ſino incitada del Eſpiritu ſanto, para que la ſantificacion del Baptiſta ſe hizieſſe, y ella ſe exercitaſſe en obras de caridad y ſantas, viſitãdo y ſiruiendo a ſu parienta Iſabel, y comunicãdo con ella los myſterios diuinos de q̃ Dios la auia hecho participante, y las dos juntamente alabar à ſu Mageſtad. Muy encerrada y recogida auia

Fons ſig. Natus. Ariſtot. 2.meteo.

1.Cor.10.

D.Amb. lib.2.in Luc.c.1.

Cantic.4.

auia eſtado toda ſu vida la ſagrada Virgẽ, y aora es la volũtad de Dios q̃ ſalga de ſu caſa y vaya camino de tres o quatro dias, y eſtè por caſi tres meſes en caſa eſtraña, aunque de parienta y ſanta, porq̃ ſe entienda que en todo lo que fuere voluntad de Dios le auemos de obedecer, y en hazer la eſtà el merecer. Concuerdan los ſagrados Doctores, en que cõuerſando el hijo de Dios con los hombres, vn tiempo paſſaua ſu vida en ſilencio y recogido en caſa, y en hazer eſto a tal ſazon acertaua; otro tiempo andaua de vnas en otras partes, y tambien eſto quãdo lo hazia era lo que mas cõuenia: ya predicaua, ya hazia milagros; y todo era muy acertado, por ſer la volũtad de ſu eterno Padre. La Virgen a la miſma traça, ha eſtado haſta aora muy recogida y encerrada, por ſer la voluntad de Dios, era de mucho merito, aora mãdanla q̃ camine, y viſite a Iſabel, merece mucho, porq̃ en todo haze la voluntad de Dios. Procuremos imitarla, ſigamos la vocaciõ de Dios, lleuenos por el camino q̃ el quiſiere, ſi de proſperidad ſi de aduerſidad, ſiẽpre cõ prõta volũtad, obedeciẽdole, y aſsi mereceremos en todo. El Euãgeliſta ſeñala q̃ yua la Virgẽ cõ paſſo acelerado, y es ſeñal eſta de predeſtinacion ſer preſtos y diligẽtes en las cõſas del ſeruicio de Dios, ſin hazer pauſa, ni detenerſe, haſta q̃ nos veamos cõ Dios en el cielo; la aguja de marear anda ſiempre bolteãdoſe, y no para haſta verſe que mira al Norte, y eſto por eſtar tocada de piedra iman; nueſtro norte es Dios, los q̃ eſtã tocados de la piedra iman de la diuina predeſtinacion, ſiẽpre andan ſolicitos exercitãdoſe en obras de ſu ſeruicio, haſta verſe que gozã de ſu diuina viſta. Y por el contrario dize ſant Iſidoro, que ſer tardos en hazer penitencia, y floxos en obras de virtud, es ſeñal de infierno. Y vidoſe en Faraon, como parece en el Exodo, q̃ padeciendo vna plaga bien moleſta y enojoſa de ranas, que eran tãtas, dize el texto, que cubriã la tierra, de modo q̃ en las meſas, en las camas, en los hornos, todo bullia de ranas, embio el Rey a llamar a Moyſes, para q̃ hizieſſe oracion a Dios, y le libraſſe de aq̃lla plaga: venido Moyſes, dixo al Rey: Señala tiẽpo en que ruegue por tia Dios, y ſeas libre de las ranas. Reſpõdio el Rey: Sea mañana: mañana? O loco deſatinado, porq̃ no luego: plaga tã moleſta y enfadoſa, eſtà en tu eſcoger ſer luego libre della, y aguardas a mañana? mala ſeñal. Lo miſmo es del q̃ eſtà en pecado mortal vn dia y otro, y ſiẽpre dize como el cueruo, cras, cras, mañana, y aun es ſin duda el peligro mayor, pues eſtar cercado de ranas, y ſer dellas moleſtado, no es tan dañoſo y peligroſo, como eſtar cercado de pecados y d̃ demonios, eſperando yr à arder a los eternos tormentos. En el libro de los hechos de los Apoſtoles ſe dize, q̃ predicando el Apoſtos S.Pablo a los Gentiles en Antiochia, creyeron en Chriſto los q̃ eran predeſtinados para la vida eterna: y es eſte vn teſtimonio marauilloſo acerca de lo que vamos diziẽdo, que el exercitarſe en obras virtuoſas, y no diferirlas para adelante, ſino ſer ſolicitos y diligentes en ellas, es ſeñal de predeſtinacion, y por el cõtrario de reprobacion, ſer floxos y tardios, difiriendo de dia en dia el hazer penitencia: y eſto ſe aduierta acerca del yr la ſagrada Virgẽ eſte camino aceleradamẽte. Auia eſtado la Virgen benditiſsima en caſa de Ioſeph ſu eſpoſo, ſegũ afirma S.Iuã Chriſoſtomo, por ſer aſsi coſtumbre entre los Hebreos, y ha ſe de entẽder aſsi forçoſamente, porque ſi fuera à ella paſſados los tres meſes q̃ eſtuuo con ſu parienta Iſabel, ſucediẽdo ſu parto deſde a ſeys meſes, no era coſa que conuenia a ſu honor; y aſsi eſtando con el, pidiole licẽcia para hazer eſta viſita, y el la dio, y aun fue poſsible que el miſmo la acompañaſſe, q̃ del amor que le tenia, y deſſeo de la ſeruir puede todo creerſe. Ay deſde Nazareth a la montaña donde tenia ſu caſa Zacharias, que era junto a Ieruſalem, ſegũ dize Borcardo, veynte y ſiete leguas, o treynta, ſegun otros; eſte camino anduuo la madre de Dios, y aunq̃ largo y trabajoſo, no le fue penoſo, por hazer ſemejante obra de

Exod.8.

D.Chryſ. homil.. in Matt.

Borch.in deſcript. terræ Sanctæ.1.p.c. 7.§.43. Aranda in prologo eiuſdem.

de caridad, y fue eſta la primera proceſſion que ſe hizo en el mũdo del ſantiſsimo Sacramento, pues le lleuaua como en cuſtodia y relicario en ſus ſacratiſsimas entrañas, y lleuo ſe le a vn enfermo, el qual fue luego ſano; era eſte el Baptiſta, y eſtaua enfermo en pecado original, del qual fue libre, y quedò ſantificado, y ſu alma en gracia y amiſtad de Dios, q̃ es verdadera ſalud: y aun eſte fue otra cauſa de yr la Virgen con paſſo acelerado, por ſanar vn alma, y ſacarla de pecado, y deuemos en eſto imitarla, q̃ ſeamos ſolicitos en procurar el biẽ de los proximos. Aunque muchos ay que ſin tener cuydado deſto, ponen ſolicitud, y dan ſe priſſa en cometer vn vicio, y luego otro: ſon poſtas de Satanas, porque la poſta muda caballos; a tantas leguas dexa vno, y toma otro; aſsi ay hombres que gaſtã la noche en juegos, la mañana en deshoneſtidades, el medio dia en comidas demaſiadas dando lugar à la gula; por la tarde en paſſeos, en murmuraciones, y en otras obras diabolicas, por dõde van al infierno por la poſta. Llegò la Virgen à caſa de Zacarias, viſitò a Iſabel, y ſaludola, no hablò con el viejo Sacerdote, porque eſtaua mudo, y fuera poſsible ſanarle, y no conuenia haſta q̃ el Baptiſta nacieſſe; el qual no auia de hazer milagro alguno en ſu vida, y quiſo Dios darle eſta honra, y que le hizieſſe naciendo; como le hizo, reſtituyẽdoſele a ſu padre Zacharias la habla, eſcriuiendo el hombre de Iuan la ſaluta cion de la Virgen ſeria dezir, Dios os ſalue prima ſeñora, ò Dios ſea con vos: recibiẽdola la ſanta vieja Iſabel con incre yble contento, y palabras de mucho amor y ſantas: ſiendo eſta viſita y recibimiẽto bien al contrario de lo q̃ ſe vſa en el mundo: q̃ ſe andan remirando todos para no exceder vn punto de la vanidad q̃ tienen en ſus cabeças: de donde viene q̃ por no deſcubrirſe el otro la cabeça al q̃ viene a viſitarle, ſiẽdo menos que el, ſe preuiene antes, y deſcubriendola y echando a vn rincon lo q̃ tenia en ella, quiere tenerla deſcubierta todo lo q̃ durare la platica; diziendo, q̃ lo haze de calor, y es vanidad. Tãbien mugeres por no dar à otras honra en las palabras, ſe fingen mudas, o que no veen, y veẽ mas q̃ linces, y hablan mas q̃ picaças. Otras por no leuantarſe a quiẽ viene, ſe leuantã teſtimonios, de que tienen tal, o tal enfermedad. Pues ya q̃ paſſaron eſte tranco, y ſe comẽço platica en la viſita, el principio y fin ſera murmurar de quantos conocen y no conocen. Bien al contrario de la viſitacion de la Virgẽ y Iſabel, aſsi en el ſaludarſe recibiendoſe como en las razones que trataron ambas: el Euangeliſta dize, que luego como ſonò la boz de la ſalutacion de la Virgen en las orejas de Iſabel gozoſe el niño dentro de ſus entrañas, y fue llena de Eſpiritu ſanto ella; no ſe lee de S. Iuan Baptiſta que ſe regozijaſſe en todo el diſcurſo de ſu vida, ſino a eſta ſazon eſtando dentro de las entrañas de ſu madre, y teniendo preſente a Ieſu Chriſto; en lo qual ſe da documento à las perſonas dedicadas à Dios, como los ſacerdotes y religioſos, de los quales fue el Baptiſta dechado, q̃ no deuen moſtrarſe contentos y alegres, ſino es en ſu recogimiento y à ſolas, todo trato y conuerſacion de mundo y mas la aſſeglarada les deue cauſar enfado, y aſsi aunque ſalgan ado q̃ les conuiene, y es neceſſario por el ſiglo, luego bueluan de priſſa a ſu recogimiento. El eſtar Chriſto preſente quando ſe regozija S. Iuan denota q̃ ſolo donde eſtà Dios ay regozijo de veras: quando el vicioſo y pecador ſe rie, no le crean porq̃ es riſa falſa y fingida. La razõ de regozijarſe S. Iuã, fue, porq̃ con la boz de la Virgen entrò la ſaluꝺ de ſu alma, y fue ſantificado de Dios, y limpio del pecado original; porq̃ à la traça de quando dixo Dios haga ſe la luz, y fue hecha, aſsi diziendo la Virgen a Iſabel Dios ſea con vos, quedò ſu hijo ſantificado, y ella llena del Eſpiritu ſanto, aunque fue diferente la manera de obrar, porque lo vno fue mandando como Criador, y lo otro rogando, y ſuplicando como ſantiſsima criatura. Sant Ambroſio añade, y ſon otros muchos Autores de ſu parecer, que

D. Amb. in Luc. cap. ibi gloſſa.

que no ſolo fue ſant Iuan ſantificado, ſino que a eſte punto ſe le acelerò el vſo de la razon, y conocio por eſpiritu profetico al hijo de Dios que venia a viſitarle, y aſsi ſe boluio a el, y le adorò, dando mueſtras de gozo, como declarò ſu madre. Sant Iuan Chryſoſtomo habla con el niño Iuan, y dizele: Di me niño, di me el mayor de los Profetas, de donde te vino eſta nouedad de gozo? Que es eſto aũ no eres nacido, y ya profetizas, y conoces la venida de tu Señor? Con razon deues ſer llamado mas que Profeta, pues otros profetizaron muchos años deſpues de auer nacido; y tu profetizas algunos dias antes que nazcas. De lo dicho ſe infiere vna prerogatiua y excelencia grande de S. Iuan Baptiſta, y es que deſpues de la ſagrada Virgen fue el primero que conocio a Dios hecho hombre, le adoro, y de la manera que pudo lo declarò: deſpues del fue ſanta Iſabel la que entendio eſte myſterio, luego Zacharias, luego S. Ioſeph, deſpues los paſtores, y deſpues los Reyes, y las beſtias tambien le conocierõ, como dize Iſayas: Conoce el buey a ſu ſeñor. El Euangeliſta dize que exclamò Iſabel, dio vna gran boz manifeſtadora del gozo que ſintio en ſu alma, por los myſterios grandes que le fueron manifeſtados. Lo primero conocio que aquella donzella que tenia delante era madre de Dios, y que auia concebido de Eſpiritu ſanto, y que el hijo de Dios eſtaua encerrado en ſus entrañas, y que el Meſſias era ya venido al mundo. Alli conocio el myſterio inefable de la ſantiſsima Trinidad, pues entendio que el hijo de Dios era concebido por Eſpiritu ſanto, tambien entendio la diſtincion de las perſonas, el Padre, cuyo Hijo auia encarnado, y el Hijo que auia encarnado, y el Eſpiritu ſanto, por cuya virtud ſe auia obrado eſte ſoberano myſterio. Conſiderando todo eſto era grãde ſu gozo y alegria, y dello dio mueſtra exclamando, dando vna grande boz y diziendo: Bendita ſoys Señora entre todas las mugeres, y bendito el fruto de vueſtro vientre, de donde a mi q̃ la madre de mi Señor venga a viſitarme? El niño que tengo en mis entrañas como ſonò en mis orejas la boz de tu ſalutacion, ſe ha gozado, y dado mueſtras de grande jubilo y alegria: bienauenturada eres Señora, pues por tu grande fè ſe cumplira en ti todo lo q̃ de parte de Dios te fue dicho. Bien concuerdan eſtas palabras q̃ dize Iſabel a la Virgen, cõ las q̃ antes le auia dicho el Angel, pues aſsi aqui como alli la llaman bendita entre todas las mugeres: aunque añadio Iſabel, y bendito el fruto de tu vientre, y eſto no lo dixo el Angel, porque aun no ſe auia Dios hecho hombre. Neſtorio herege niega que la Virgen ſe deua llamar madre de Dios, como aqui la llama Iſabel, y dize que ſe deue llamar madre de hombre, porque le parece a el que teniendo Chriſto dos naturalezas humana y diuina, no teniendo la Virgen parte en la diuina, por lo miſmo no ſe ha de llamar madre de Dios, y reſpondele ſant Ireneo marauilloſamente, diziendo: Yo quiero prouarte herege, que deue llamarſe la Virgen madre de Dios: Di me, la muger que te pario a ti, llama ſe tu madre? no ay negarlo: pues eſta muger ſolamente te dio a ti cuerpo, porque la alma Dios la crio, pues aſsi como la muger q̃ te pario, aũque no te dio mas del cuerpo porq̃ en el cuerpo ſe contiene la alma, dizeſe que es tu madre, aſsi la ſagrada Virgen, llama ſe con toda verdad madre de Dios, por auerle dado el cuerpo en que ſe contiene la diuina naturaleza. Eſte maldito herege fue condenado en el Concilio Calcedonenſe, y en el ſe decretò q̃ la Virgen ſacratiſsima Maria, es, y propiamẽte deue llamarſe, madre de Dios, por auer parido a Ieſu Chriſto Dios y hombre verdadero: y aſsi Iſabel dixo muy bien, llamando la madre de ſu ſeñor, que es Dios. Oyendo la ſagrada Virgen eſtos loores q̃ Iſabel dezia della, recibelos en ſus manos, y preſentalos luego a Dios, de quiẽ a ella le venian, y porque entẽdio q̃ los ſecretos de Dios erã ya publicos, llena de gozo eſpiritual, començo a cantar aquel cantico

tan

tan celebrado en la Igleſia, y tan lleno de profundos myſterios, como el que mas eſtã ricos dellos en la Eſcritura, que comiença: *Magnificat anima mea Dominum.* Acoſtumbrauan los del pueblo de Iſrael, quando recebian alguna merced señalada de Dios, componer canticos de agradecimiento, y porque la merced que la Virgen recibio fue mayor que ninguna otra que persona en la tierra huuieſſe recebido, procurò engrandecerle mas que todos, y aſsi dixo: O Yſabel tu me alabas de los bienes que vees en mi, y mi alma engrandece con alabanças a Dios mi Señor, y mi eſpiritu ſe goza en el que es mi ſalud, y va proſiguiendo haſta acabarle: cuya declaracion en otra parte tengo eſcrita, y aſsi ſolamente para remate deſte Diſcurſo quiero declarar vn teſtimonio de Iſayas que habla del Baptiſta, y ſe cumplio a eſta ſazon, y dize: Tu ſalud nacera mas preſto: tu juſticia yra delante de tu roſtro, nacera tu luz en las tinieblas, y tus tinieblas ſerã como la luz del medio dia, y llenara tu alma de reſplandores. Cinco grandezas ſeñala aqui Iſayas del grã Baptiſta, y es la primera, tu ſalud nacera mas preſto, para cuya declaraciõ aduierto, q̃ luego como ſe forma el cuerpo de qualquier hombre en las entrañas de ſu madre, que ſi es de varon ſe haze a los quarenta dias, y ſi de muger a los ochẽta, cria Dios vna alma racional, la qual infunde en aquel cuerpo, y en el miſmo intante ſe halla enferma en pecado original. Deſta enfermedad ſe librò Ieſu Chriſto, porque era Dios, y ſu Madre ſacratiſsima por que auia de ſer madre de Dios. El bendito niño Iuan no ſe librò della, porque fue concebido en pecado original; mas dize del el Eſpiritu ſanto, que ſu ſalud naceria mas preſto; eſto es que los otros hombres ſanan deſta enfermedad deſpues de nacidos; como los Chriſtianos quando ſe baptizan, el Baptiſta mas preſto que eſto le vino la ſalud, pues fue ſano al ſexto mes viſitandole el hijo de Dios en las entrañas de ſu Madre; y es lo que dize, tu ſalud nacera mas preſto, pues ſera antes de nacer en el mundo. Lo ſegundo que dize el Profeta, tu juſticia yra delante de tu roſtra, es lo miſmo, dicho por otras palabras, y es que otros hombres primero mueſtran el roſtro que tengan juſticia, y eſten en gracia de Dios, trayendo a las eſpaldas eſſa juſticia, mas el Baptiſta truxola delante de ſu roſtro, pues primero que le moſtraſſe en el mundo naciendo, ya tenia juſticia, y eſtaua en gracia de Dios. Dize lo tercero que nacera ſu luz en las tinieblas, porquè eſtando enel viẽtre de ſu madre en tinieblas, como eſtan todos los hombres, alli le viſitò el ſol de juſticia, y le dio luz y claridad de ſu diuina gracia. Dize lo quarto que ſu luz fue como de medio dia, porque ay luz de la mañada y de la tarde, mas la del medio dia es muy mayor, pues al Baptiſta dio ſe luz de gracia, no como de mañana, ni tarde, ſino del medio dia, porque fue muy grande. Lo quinto dize, que le llenò de reſplandores, eſto es, como dize S. Iſidoro, que dio gracia Ieſu Chriſto al Baptiſta, y diole don de profecia, profetizando alli por ſeñales como otros profetizã por palabra: lo qual dio a entender ſu madre Yſabel, diziendo que ſe gozaua, que daua ſaltos en ſu vientre, y era que profetizaua del modo que podia, y fue llenarle de reſplandores, no vno ſino muchos. Detuuoſe en caſa de Zacharias eſta Señora caſi tres meſes; dichoſa la caſa donde el Rel del cielo encerrado en las entrañas de la Virgen, y el gran Baptiſta en las de Yſabel, la Reyna de los Angeles, ſant Zacharias, y por ventura tambien ſant Ioſoph, todos eſtan debaxo de vn texado: el Euangeliſta ſant Lucas refiere la buelta de la Virgen a Nazareth antes del nacimiento del Baptiſta, ſegun algunos Autores graues, por anticipacion auiendoſe hallado preſente a el: ſon deſte parecer Beda, el Maeſtro de las hiſtorias, ſant Antonio de Florencia, Gerſon, y otros, y parece muy conforme a razon, porque ſeñalando el miſmo ſant Lucas, que al ſexto mes de la preñez de Yſabel le truxo el Angel la embaxada, y que eſtuuo caſi tres

En la.2. parte en la vida de nuestra Señora.c.9. Iſaia.58.

Beda refert turinglo ſa.

Magiſt. hiſtor.in Euan.c.3.

D. Anto. p.3. ti.18. c.5.§.6.

Gerſon in Monotes.

tres meſes con ella, fue poſsible que ſe detuuieſſe lo que faltò para los tres meſes en ſalir de ſu caſa, y llegar a la de Zacharias, y aſsi fueron nueue meſes: y no es de creer que auiendo eſtado cõ ella caſi tres meſes, la dexaſſe con los dolores del parto, y ſe boluieſſe a ſu caſa. Raulin en vn ſermon dize, que celebrar la Yglesia fieſta de la viſitacion de la Virgen a dos de Iulio, fue por razon de que eſte dia ſalio eſta Señora de caſa de Zacharias para bolueſe a la ſuya, porque fue el ſiguiente al octauo del nacimiento del Baptiſta, quãdo le circuncidaron, y puſieron nombre de Iuan, y ſu padre quedò con habla: y aſsi dexando toda la caſa muy alegre y regozijada, dio la buelta a Nazareth. Supliquemos a eſta Señora nos viſite, para que ſu ſoberano Hijo, que ſantificò al Baptiſta, a noſotros nos de ſu gracia. Amen.

DISCVRSO. CXXV.
del Triunfo de la Cruz.

Mihi autem abſit gloriari niſi in Cruce domini noſtri Ieſu Chriſti. Gal.4.

En xvj. de Iulio. *Galat.4.*

SCRIVIENDO EL Apoſtol ſan Pablo a los de Galacia, dize de Abrahã que tuuo dos hijos, vno de Sara ſu muger, a quien amaua y queria mucho llamado Iſaac, otro de Agar, que fue primero ſu eſclaua, y deſpues tambiẽ ſu muger, dicho Iſmael, Iſmael, dize, el hijo de la eſclaua perſeguia a Iſaac hijo de la libre querida y amada Sara: el modo como le perſeguia, declara ſan Geronymo, por el parecer de los Doctores Hebreos que era eſte: hazia Iſmael idolillos, tomaua vn palo, y con vn cuchillo formaua vn corpezillo, haziale cabeça, ſeñalauale ojos, hincauale las rodillas, y adorauale, procuraua que lo miſmo hizieſſe Iſaac. Santo Tomas dize, que el perſeguirle era, q̃ embidioſo de entender que lo principal de la herencia de Abraham, auia de

D. Hiero. in quæſt. Hebraic.

D. Thom. in Geneſ.

ſer de Iſaac, quiſiera que no vuiera nacido, y quando le hallaua ſolo, pegaua cõ el, procurando de matarle: Sara que andaua ſiempre a la mira de ſu hijo, viſto lo que paſſaua, fue ſe a Abraham, y dixole, que en ninguna manera conſentiria que mas Iſmael eſtuuieſſe en caſa: porque no pretenda (dize) por ſer heredero vnico y ſolo, quitar a Iſaac la vida: y oydo eſto por Abraham, vino en que el rapaz de Iſmael, y Agar ſu madre ſalieſſen de caſa. Llana coſa es, que deſte Iſmael deciẽden los Moros Africanos, pues por reſpeto de la madre ſe llaman Agarenos: tambiẽ es cierto, que los Chriſtianos põr la mayor parte decienden de Iſaac, por la via no de Iacob, ſino de Eſau, y de la Gentilidad: pues aſsi como en caſa de Abrahã perſeguia Iſmael a Iſaac, y le procuraua quitar la vida, por auer para ſi toda la herencia, aſsi tambien los Moros pretenden perſeguir a los Chriſtianos, por quitarles la herencia, por hazerſe ſeñores de ſus tierras y eſtados: y ſi con verdad grande ſe puede dezir eſto de alguna prouincia y Reyno de Chriſtianos, es de Eſpaña, que tan moleſtada ha ſido ſiempre de Moros Africanos, pretendiendo el ſeñorio della, como vinieron a alcançarle antiguamẽte por pecados de los miſmos Eſpañoles. La razon que da el Eſpiritu ſanto en la Diuina Eſcritura, porque vino el diluuio vniuerſal fue, que viendo los hijos de Dios a las hijas de los hombres que eran hermoſas, caſauanſe con ellas, y por eſto ſe enojo Dios, y embiò el diluuio que deſtruyò el mundo: auia dos linajes y deſcendencias de Adam, vno por la linea de Cain, gente mala y perdida, otro por la de Seth, tambien hijo de Adam, y eran buenos, y que ofrecian a Dios ſacrificios ſiendo ſacerdotes, eſtos ſe llamauan hijos de Dios, y aquellos hijos de los hombres: auia el miſmo Dios mandado que eſtos no ſe juntaſſen con aquellos, mas viendo los del linaje de Seth, mugeres hermoſas en el linaje de Cain, caſauanſe con ellas, y eſto enojò tato a Dios, que le prouoco a deſtruyr

Geneſ. 6.

el mundo por agua. De manera que la ocaſion de ſemejante daño fue, que los Eccleſiaſticos y ſacerdotes, eran incontinẽtes y dados al vicio deshoneſto. Y lo miſmo deſtruyò à Eſpaña. Tenia el ſeñorio della vn mal Rey llamado Vitiza; el qual porque ſus vicios y ſuziedades no ſe reprehendieſſen por los ſacerdotes, dioles licencia a todos, y hizo fuerça a muchos, q̃ ſe caſaſſen, por eſte pecado quiſo Dios que a el le quitaſſe el Reyno don Rodrigo; y porque el pecado de los ſacerdotes yua adelãte; permitio que Eſpaña vinieſſe en poder de Moros Agarenos, y que Iſmael perſiguieſſe a Iſaac, y fue tãta ſu inſolencia, que ſujetando algunos Reyes dellos otros de Chriſtianos, y dandoles lugar de biuir en ſu ley, era con cargo de tributos incomportables, tanto que mucho tiempo (ſegũ graues hiſtoriadores) pagaua cada año cien donzellas àlos Moros, con grande oprobio y laſtima del pueblo Chriſtiano, porque ſucedia à las vezes que deſtas donzellas, cayendoles ſuerte de yr à ſer entregadas à los Moros algunas ſe mutilauan, cortandoſe las manos: como lo hizieron ſiete donzellas en Simancas, queriendo mas eſtar ſin manos, que verſe en poder de paganos: de que reſultò que el miſmo cielo puſo luto, y ſegun Fuentes dize en ſus cantos, por algunos dias el ſol no pareciò como auergonçado de que tal afrenta ſufrieſſen los Catolicos, por donde ellos ſe rebelaron contra los Moros, y el Rey don Ramiro el primero les diò batalla, y fauorecido en ella del Apoſtol Santiago, los vencio, y librò a Caſtilla de tan infame tributo. Tornaua Iſmael à perſeguir à Iſaac, tornauan los Moros a querer las parias y ſer ſeñores de toda Eſpaña, juntò grande multitud de gente el Rey Mahomad de Cordoua, contra el Rey don Alonſo el octauo, llamado el bueno; el qual ſalio de Toledo, con gran des gentes, y peleo eſte dia contra el, y fauorecido de ſus buenos vaſſallos, y mas de Dios, vencio al pagano, matandole innumerables gentes: y eſta vitoria que ſe llama de las Nauas de Toloſa, celebra oy Eſpaña. Y aunque es cierto auerſe conſeguido por virtud y fauor de la Cruz de Chriſto, por donde ſele da nombre de Triumfo de la Cruz, es bien de creer que aſsi como Sara intercedio con Abraham, para que fueſſe Iſmael de caſa, aſsi tambien la madre de Dios fue mucha parte, pidiendolo y alcançandolo de ſu ſagrado Hijo, para que los Agarenos Iſmaelitas, que ſon los Moros Africanos, ſalieſſen de Eſpaña, y los Chriſtianos triunfaſſen dellos: por lo qual tenemos derecho para que eſta Señora nos fauorezca, alcançandonos gracia de ſu bendito hijo con que à prouecho de nueſtras conciencias tratemos algunos myſterios de la Cruz, fundandonos en vn teſtimonio de ſan Pablo, que es el principio de la Epiſtola que ſe pone en la Miſſa deſta ſolennidad, y para obligar à la Virgen, ofrezcamosle la ſalutacion Angelica:

DIficultoſo era antiguamente de aueriguar, en que conſiſtia la felicidad y bienauenturança del hombre, muchos tratauan eſta materia, y muchos vẽtilauan ſemejante queſtion, y no auia aueriguarſe en coſa, porque cada vno daua ſu parecer, y los mas eran diferentes: y ſi algunos concordauan era juntandoſe à vno de quatro vandos y pareceres, eſtos eran linaje, letras, fuerças, hermoſura y gentileza corporal, y riquezas: eſtos quatro apellidos tenian mas valedores, y aſsi auia muchos que dezian que la bienauenturança y gloria humana conſiſtia en vna deſtas quatro coſas, oyelos el Apoſtol ſan Pablo, y dizeles: Aueys dicho, pues yo digo, que aunque pudiera gloriarme y tenerme por bienauenturado por linaje, pues deciendo de Saul primero Rey de Iſrael, y ſoy ciudadano Romano, que es lo que mas vale aora en el mundo: pudiera preciarme de letras, pues dellas alcanço tanto, o mas que otro hõbre en la tierra pues no me contẽtè con yr à las eſcuelas de Atenas, y à

sũ Pablo fue de la tribu de Beñamin de la qual fue Saul.

Ier u

Ieruſalẽ a eſtudiar, ſino que paſſè el mar, ſubi al tercero cielo, y alli ganè vn curſo de Teologia, tanto que puedo noſolo ſer maeſtro de hombres, ſino de Angeles, que muchos dellos aprenderan de mi. Sã Iuan Chryſoſtomo, declarando vn teſtimonio del miſmo ſan Pablo de la epiſtola à los de Epheſo, que comiença: *Vt innotescat principibus & poteſtatibus in cœleſtibus*, dize: que algunos Angeles de la mas baxa hierarquia, aprendieron muchas coſas de ſan Pablo, y aſsi ſus letras eran no pocas, tambien fuerças y compoſtura de cuerpo no me falta, puede dezir ſan Pablo, pues quando eſtaua en mi ceguedad y error, no ſolo me ponia contra millares de hõbres haziendoles guerra, y huyendo todos de mi, como los flacos corderos huyen del valiente Leon, ſi no que al miſmo Dios hizè guerra, y lo que antiguamente pretẽdieron muchos gigantes, tomando por cabeça à Nẽrod. que quiſieron ſubir al cielo, para venir con Dios à las puñadas, haziẽdo a eſte fin vna torre que fue llamada Babilonia; yo ſolo tenia tanto animo como todos ellos: y el miſmo Dios lo dixo: Saulò por q̃ me perſigues? porq̃ me hazes guerra? Y riquezas tambien no me faltan, porq̃ aunque gaſtè mi patrimonio entre eſcriuanos y juezes, ſacando requiſitorias, con que prendieſſe Chriſtianos, y me quedè pobre, con eſtas manos ſabia trabajar y ganar la comida, para mi y para muchos otros que andauan en mi compañia: de manera que dado que pudiera preciarme y gloriarme de linaje, de letras, de fuerças, valentia y gentileza corporal, nunca Dios permita que de coſa alguna deſtas me glorie, ſino de la Cruz de Ieſu Chriſto mi ſeñor. Porque dezis eſſo ſan Pablo, dadnos dello la razõ? Que me plaze: porque eſtas quatro coſas ſe hallan en la Cruz de Chriſto, linaje ay aqui, pues Chriſto nueſtra cabeça y verdadero Dios fue crucificado: letras ay aqui, pues en eſta catedra ſe leyo el deſprecio del mundo, fuerças, porque con la ſeñal de la Cruz huyen los demonios y riquezas, porque aqui ſe nos dieron los Sacramentos, con que nueſtras almas ſe enriquecen de gracia. Ora veamos eſto en particular: acerca del linaje no puede negarſe, ſino que es vn fauor, vna merced y vn regalo de naturaleza que deue mucho preciarſe y eſtimarſe y el que ſe vee bien nacido eſtà obligado à dar à Dios muchas gracias, porque le dio vna coſa que tanto vale, y en tanto ſe eſtima: y muchos ay q̃ ſon agradecidos a ſu Mageſtad, le ſiruen, y ſus caſas ſon como conuentos de Religioſos reformados, donde ay mucho recogimiento, mucha honeſtidad, mucha oracion, hazenſe grandes limoſnas, a nadie dañan, aprouechan à muchos, dichoſos ellos, bien empleada nobleza en los ſemejantes: mas ay otros que por verſe declara y limpia ſangre, tornanſe inſolentes ſoberuios, hinchados, preſumptuoſos, quieren atropellar à todos los que no friſan con ellos en nobleza, afrentanlos, deshonranlos, aunque en virtud les hagan ventaja, eſtando ellos della muy faltos, porque les parece que venida la muerte, con que lleuen coſida en la mortaja la carta de hidalguia, luego ſan Pedro à letra viſta les ha de abrir el cielo, y aſſentarlos en muy eminente lugar. Con eſta confiança biuen deſcuydados, y tan oluidados de Dios, como echara de ver el que entrare en caſa de alguno deſtos: donde vera en el azaguan àlos moços de cauallos dandoſe a mil demonios, y viniendo à las manos: en el patio eſtan los continuos y criados viejos, contando los deſafios y liuiandades de quando moços: en los deſcanſos de la eſcalera, juguando cartas los pajes: y en los corredores à la pelota los hijos: en la cozina ò deſpenſa eſtan el deſpenſero y cozinero haziendo cuẽta, y con ellos à las vezes ſe junta el mayordomo, y hazenſe de concierto como cada vno hurte, y los otros callen y le abonen: la ſeñora de caſa y ſus hijas, ya que en algun tiempo ſe entretengan en labores de manos, otros dançan y baylan. El ſeñor de caſa verſe

ha, ò que jugando, ò que murmurando. Las comidas destos son de suerte que se juntan mar y tierra para proueerlas, y aun à las vezes à costa de los subditos y vassallos que lo ayunan, porque ellos coman esplendidamente: los vestidos y el regalo de su persona todo es à la misma traça, y piensan yr al cielo, solo porque nacieron nobles: es engaño y ceguedad: para esta vida mucho vale la nobleza, en mucho se ha de estimar, como merced dada de Dios, mas para la otra virtud es la que vale: y assi en tiempo de Noe, quando ni auia ni podia auer diferencia en los linajes, pues solos se hallauan en el mundo tres hermanos hijos de vn padre y de vna madre, a los dos por virtuosos y que tuuieron respeto y reuerencia a su padre, de su padre y de Dios fueron benditos: y Cham por ser malo y que burlò de Noe, Noe le maldixo: y Dios confirmò la maldicion, sue figura Noe descubierto su cuerpo y embriagado con el vino que auia beuido, de Iesu Christo puesto en vna Cruz, embriagado con el vino que beuio del amor de los hombres desnudo su cuerpo, con grande ignominia y afrenta, no se desprecie el Christiano de tener tan buen padre, no se afrente de le ver afrentado, sino gloriese de verle alli: donde aunque puesto y enclauado en vn madero triunfa de la muerte triunfa de los demonios y de todo el infierno: y assi dize san Pablo *Mihi autem absit gloriari nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi.* No me precio de linaje, no le estimo ni le quiero, solo me glorio de tener à Christo por padre, muerto en vna Cruz, por mi remedio. Lo segundo glorianse los hombres de letras, y parece que ay mas ocasion de gloriarse dellas que de linaje, pues sin hazer el hombre cosa de su parte se halla bien nacido, y para ser vno letrado cuestale mucho, y assi las letras pueden ser ocasion de gloriarse especialmente quando son reposadas como agua de inuierno, que es prouechosa à la tierra, y no como la de Verano, acompañada de truenos, y de rayos, y que passa de presto, sin que la tierra reciba della prouecho, assi ay letrados, vnos que son agua de inuierno, con reposo, con amor y temor de Dios, sus letras aprouechan à si y à otros: por el contrario, quando falta esto en el letrado, que ni se guia por amor o temor de Dios, es agua de Verano, es toruellino, todo es truenos y rayos. Si viene a tener cargos de mando, mandarà y remandara, luego los truenos y rayos de excomuniones, y santas obediencias, por cosas que importan poco, o que con dificultad pueden guardarse. El santo Concilio de Trento encarga y manda à los perlados y superiores, que miren como ponen censuras y excomuniones, que sea por cosas graues, y que puedan cumplirse: porque lo contrario, no es sino enlaçar las almas, y dar ocasion a que las excomuniones se tengan en poco, deuiendose tener en mucho. Bien es verdad que estan obligados los superiores à procurar que sus subditos biuan bien, poniendo medios y remedios para que no aya desconciertos ni vicios publicos, y assi mandaua Dios por Ezechiel, que estuuiesse puesta vna atalaya, quando su pueblo tuuiesse guerra, en lugar alto y eminẽte para ver si venian los enemigos: y era ley, que si viniessen y la atalaya tocasse vna trompeta, aunque hiziessen daño no era a cargo de la atalaya: mas si venian y no tocaua la trompeta, la atalaya era seueramente castigada: el perlado es la atalaya, ponenle en silla alta y eminente para que vea todo lo que passa, y si vee escandalos si vee atreuimiẽtos, si vee desconciertos, si vee pecados publicos y vicios, ha de tocar la trompeta, ha de dar bozes, auisando, reprehendiendo y castigando à los rebeldes: y si no lo haze, ay del: mas esto ha de ser con auiso y moderacion, no siempre poniendo el puñal à los pechos de la excomunion, sino con otras penas que basten à castigar los culpados, y no siruan a enlazar las almas; de modo que las letras suelen ser ocasion de gloriarse al que las tiene, y con todo esso

Ezec. 33.

esso no deurian serlo, pues a muchos les fueron causa de graues daños, como sucedio a Achitophel consejero de Dauid que era el hombre mas sabio que se hallaua en Israel, segun parece en el libro segundo de los Reyes, y quando Absalon se rebelò contra su padre Dauid, hizose con el, y aconsejole que saliesse con gente tras el, que yua huyendo de la ciudad de Ierusalem, y era el consejo muy prouechoso para Absalon, que con facilidad pudiera matarle y quedar seguro en el Reyno, y no lo hizo, tomãdo el parecer de otro amigo secreto de Dauid, llamado Chusai: sintiolo tanto Achitophel, que se fue a su casa, ordenò su testamento, repartio su hazienda, tomò vna soga y ahorcose: las letras le hizieron este daño, y es exemplo para que nadie de llas se glorie, sino que haga lo que dize San Pablo, *Mihi autem absit, &c.* No me gloriarè yo en letras, sino en la Cruz de Iesu Christo: porque puesto su Magestad en ella, me enseñò como en catreda el menosprecio del mundo, el perdonar a los enemigos, el sufrir alegremente los trabajos y aduersidades: estimar y tener en mucho las deshonras, los oprobrios y afrentas: y assi entienda, que pues el sin culpa padeciò tales tormentos, que yo miserable cargado dellas: merecedor de mil infiernos, me conuiene padecer tormentos, penas, y trabajos: y si faltare quiẽ me de à merecer en esto, yo mismo me atormente con el ayuno, con la diciplina, con el cilicio, y con andar siẽpre quebrantando me y mortificando me, pues este y no otro es el camino del cielo: estas son letras de que el Christiano puede preciarse, oydas à Iesu Christo en la catreda de la Cruz. Precian se otros y glorianse de fuerças, valentia, de hermosura y belleza, y en esto no ay que detenernos para dar à entender que es vana esta gloria, y debil su fundamento, pues el tiempo lo declara y da à entender, siendo como reposstero de vn Principe, que adereza y compone la casa para alguna fiesta, y passada descompone la el mismo, y dexa las paredes descubiertas, denegridas y desportilladas: assi el tiempo adorna la mocedad, con fuerças, hermosura y belleza: y venida la vejez, el mismo buelue a descolgar la tapizeria, hasta que las paredes quedan descubiertas, y quien siendo moço derribara vn toro, ya vn viẽto le derriba, y la que traya tras si mil personas embelesadas, mirando su hermosura, y a quien la vee tuerce el rostro y da arcadas mirandola, junto con que las fuerças fueron dañosas a muchos, como a Sanson que le causaron la muerte: la hermosura por el semejante, pues a Absalon sus cabellos dorados y hermosos le fueron soga de que quedò ahorcado, y por esto San Pablo no se gloria de hermosura, o fuerças humanas, sino de la Cruz que es hermosissima: y este titulo le da la Yglesia en vn hymno diziendo, que lo es mas que todas las estrellas: *O crux splendidior cunctis astris.* Es fuerte, pues da fuerça al Christiano para defenderse de todo el infierno. Y no tiembla tanto vn pueblo elborotado y rebelde, viendo la vara de vn Pesquisidor riguroso, como tiemblan todos los demonios viendo en la frente del Christiano la señal de la Cruz, y si el mismo no se le diesse atado, y se entrasse por sus puertas, todos juntos no podrian hazerle el menor daño del mundo. Finalmente otros se glorian de riquezas, y no aciertan en ello, porque aunque de su cosecha ni sean malas ni buenas, por lo que causan y son ocasion, està llena la diuina Escritura de dezir males dellas: llamalas espinas, porque se han de tratar con mucho recato: tomays espinas en las manos, si las apretays ò os descuydays, sacaros hã sangre: assi las riquezas, apartandolas mucho, amandolas demasiado, lastiman y sacan sangre. Tambien si vays por esse campo, vereys que adonde ay çarças y espinas, alli se llegan millares de malas sabandijas, culebras, sapos, y otras semejantes. Y assi dezia el Papa Pio segundo Eneas Siluio, que de la manera que los rios van todos a parar al mar, assi todos los vicios

a casa de los ricos. No ayays miedo que a casa de vn pobre vayan lisonjeros, jugadores, malas mugeres, ladrones, homicidas; toda esta gentalla con los ricos lo han: y por esto en otra parte tambien llama la Escritura à las riquezas, riquezas de maldad: esto es, encubridoras de maldades, fauorecedoras de maldades, y obradoras de maldades. Por lo mismo a los ricos la Escritura los lamenta y llora, porque siempre que los nombra es con vn Ve, ay de vosotros ricos, ay de vosotros ricos, comeys bien, holgays os, gozays del mundo, pagareys lo en la otra vida: y assi se verificò en aquel malauenturado rico, de quien escriue san Lucas, que comia y beuia esplendidamente, vestiase de grana y de lino: no se dize que fuesse ladron, ni homicida: no deshonesto, ni logrero, por ser rico està ardiendo en los infiernos, muchos vezinos suyos vieron à Lazaro en su pobreza, eran pobres, con ninguno dellos lo huuo Dios sino con el rico, tu le viste, tu pudiste remediarle, no lo hiziste, al infierno para siempre. Ni porque vn rico gaste con pobres su hazienda, esta seguro de que no le venga algun trabajo por las riquezas. Escriue Plutarco en los Parallelos, que en vna guerra que tuuieron los Romanos con los Franceses, vino à auer grande hambre en Roma, hallo se vn Senador llamado Cinna con mucho trigo, vendiolo à precio muy baxo, de manera, que librò de muerte à muchos pobres: pagaronle esta buena obra, con que salio de trabes vn bellaco y dixo à mucha gente: que pensays que pretende Cinna en auer dado este trigo y remediado la hambre? que los pobres le apelliden Rey, y tyranizar à Roma: esto bastò a que pobres y ricos fueron a su casa, y sacandole della, le cubrieron de piedras y quedò muerto: quando ayan cumplido con Dios los ricos, dando limosna, aun son peligrosas las riquezas, y assi no ay por que gloriarse dellas, sino de la Crux de Christo como dize san Pablo, porque en si contiene grandes riquezas, ella es rica, y haze a todos ricos: su riqueza se vera en lo mucho que Dios la estima: saben que tanto? que tiene la Yglesia regida por el Espiritu santo, determinado en diuersos concilios, que la misma veneracion y adoracion que se da à Dios que es de latria se de à la Cruz; veys la imagen de san Iuan Baptista, ò Euangelista, y adorays la con adoracion de dulia: veys la imagen de la madre de Dios, y adorays la con adoracion mas leuantada que es de hiperdulia: veys la imagen de Iesu Christo, y veys la Cruz, con la misma adoracion que es de latria aueys de adorar la Cruz que a Iesu Christo verdadero Dios y hombre, que es de latria, merece bien la Cruz semejante honra y adoracion, pues no solo ella es rica, sino que nos haze a todos ricos; ella enriquecio à la Yglesia de Sacramentos: ella enriquecio oy à España de despojos de infieles, con la insigne vitoria que celebra: ella nos enriquece a todos, comunicandonos Dios por su medio gracia en esta vida, y gloria en la otra.

DIS-

DISCVRSO. CXXVI. de santa Iusta y Rufina, Virgines y Martyres.

Habemus thesaurum istum in vasis fictilibus. 2.Corinth.4.

En.xxij. de Iulio. *Iudic.7.*

EN EL libro de los Iuezes, dize la sagrada Escritura que auiendo Dios nuestro Señor escogido para guia y capitan de su pueblo, estando muy oprimido de los Madianitas, a Gedeon, hombre valeroso y fuerte, mandale que leuante vandera y haga gente, y vaya à darles batalla. Hazelo assi Gedeon, y juntansele treynta y dos mil hombres, con los quales sale à buscar al enemigo, mas confiado de Dios que de su gente, que era poca para el poder de los contrarios Y auiendo caminado algunas jornadas, dizele su Magestad, que haga alto y pare, y que dè vn pregon, que si alguno yua temeroso y de mala gana à la batalla, que se boluiesse. Diose el pregon, y era de ver boluerse de aqui diez, de alli veynte, de alli ciento. Quedaron con Gedeon solamente diez mil personas, caminò con ellos, harto mas temeroso que antes, aunque confiado en Dios: el qual le tornò a hablar, y le dixo, que toda via leuaua mucha gente, y que alcançando vitoria, no se le atribuiria a el la gloria del vencimiento sino a sus soldados, por tanto dize, haz vna prueua, Ao ra llegaras a passar vn rio, tu gente va calurosa y querràn beuer, tendras auiso, y al que vieres que se arroja de bucas à la agua, mandarle has que se buelua a su casa, y al que vieres que leuanta la agua con la mano, a esse lleuaras contigo. Hazese la prueua, y de los diez mil soldados, solos trezientos quedaron aptos para dar la batalla, los de mas licenciolos, y boluieronse a sus casas. Llegauan ya cerca de los Madianitas: los quales estauan bien descuydados de ser acometidos, en vn valle donde tenian assentados sus reales: era de noche, mãdò Dios à Gedeon que diuidiesse su gente en tres partes, y que los pusiesse al rededor de los reales del enemigo, y que cada soldado leuasse en la vna mano vn cantaro de barro, y dentro del vna hacha encendida, y en la otra vna trompeta, y que haziendo Gedeon cierta señal, que era tocar su trompeta, todos a vna tocassen las suyas, y quebrassen los cantaros vnos con otros, y diessen grandes bozes. Hizo se todo assi, despiertan los enemigos al sonido de las trompetas, oyen quebrar los cantaros, y resplandecer las luzes, quedan atonitos y confusos, no saben a donde yr para defenderse, antes vnos a otros se hieren y matan: llegan los Hebreos con su Capitan Gedeon, y con facilidad los vencieron, y quedaron con la vitoria. Desta figura que tenemos que haga a nuestro proposito? Solamente este quebrar los cantaros y resplandecer las luzes, por donde el enemigo queda vencido, y esto denota, que en la guerra que Iesu Christo figurado en Gedeon trae con los Madianitas demonios, aprouecha se de cãtaros de barro, que dentro tienen luz y resplandor, y esse resplandor y luz, parece quando se quiebra el cantaro. Estos son los Martyres, cuyos cuerpos son de barro, y quebrados estos quando los martyrizauã, despedaçados con diuersos tormentos, resplandecia la luz de su Fè, y de su virtud y bondad: y esto es cierto, que nunca fueron los santos conocidos que eran luz del mundo, sino en sus muertes, alli parecia su constancia, su fortaleza, su Fè, su paciencia, y las demas virtudes que tenian: en vida estauan encubiertas, en muerte parecian, y assi por medio de muertes semejantes el demonio era vencido: lo qual en particular passò con dos gloriosas virgines y martyres santa Iusta, y santa Rufina, cuya fiesta oy se celebra, y viene les muy à pelo la historia, y figura propuesta pues no solo como los demas martyres fueron sus cuerpos

pos de barro quebrados con el martirio, y reſplandecio ſu virtud y fè, ſino que en vida tratauan ellas en hazer y vender vaſos de barro, y como veremos adelante, porq̃ no quiſieron ofrecer algun dinero a cierto idolo q̃ trayã vnos miniſtros del demonio, les quebraron los vaſos, por donde ellas dieron mueſtra dela claridad y luz de fè q̃ tenian eſcondida en ſus pechos derribando el idolo, y quebrãdole: por lo qual fueron martyrizadas. En eſte diſcurſo declararè el teſtimonio propueſto de ſan Pablo, que viene tambien a cuẽta deſtas ſantas y de ſu oficio, que dize q̃ tenemos teſoro en vaſos de barro: veremos que vaſo y que teſoro ſea eſte, para acertar en lo que ſe ha de dezir, pidamos la gracia.

Iſai.53. EL Profeta Iſaias hablãdo del hijo de Dios Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor dize: Quien podra contar ſu generacion? a quiẽ no pondra eſpanto y aſombro ſu generacion? comũmente dizen los Doctores ſagrados, que habla aqui el Profeta de la generacion eterna del hijo de Dios, q̃ es admirable, es eſtraña y eſpantoſa al entendimiento humano: el qual cõ ſus fuerças propias en ninguna manera puede alcançarlo, ſino es por medio de la fè: eſta le dize y afirma, q̃ el Padre primera perſona de la beatiſsima Trinidad, abeterno mirandoſe a ſi miſmo, por la fecundidad de ſu entendimiento, engendrò vna noticia, no acidente como paſſa en el hõbre, ſino ſubſtancia, y vna ſubſtancia tal y tã buena como el que la engendra y produze: eſta ſubſtancia es el hijo, Dios como el Padre, poderoſo como el Padre, bueno como el Padre, infinito como el Padre, tan lleno de gracias y perfeciones como el Padre, en todo y por todo ygual al Padre, tanto que aunq̃ el Padre es perſona diſtinta del Hijo, y el Hijo es perſona diſtinta del Padre, el Padre y el hijo ſon vna miſma coſa, vna eſſencia, vn Dios: eſto admira y eſpanta al entendimiento: y aſsi dize Iſaias: Quien contara ſu generacion? a quien no eſpantara? Otros entiendẽ por eſta generacion de que habla aqui el Profeta la temporal del hijo de Dios, que tambien fue eſpantoſa y admirable, en que ſiendo Dios que todo lo hinche y llena, y que en el ſuelo ni en el cielo no cabe, ſe encerraſſe en las entrañas de vna dõzella, y auiendo eſtado alli nueue meſes, naciеſſe della dexãdola virgen puriſsima, como lo eſtaua antes que le parieſſe, y lo eſtuuo deſpues de auerle parido, y aſsi eſte hombre q̃ nacio de la Virgen, junto cõ ſer hombre ſea Dios, y que ſiendo hombre no tenga padre hombre en la tierra, como enel cielo no tenia muger por madre, ſino q̃ en el cielo tenga a Dios por padre, y en el ſuelo à la Virgen por madre: eſto es coſa admirable, y aſsi dize el Profeta Iſaias: quien contara ſu generacion? Otros doctores entiendẽ por eſta generacion, la eſpiritual de Ieſu Chriſto, el tener hijos en la tierra, engẽdrados por el Baptiſmo, como todos los Chriſtianos por ſer baptizados nos llamamos hijos de Ieſu Chriſto, y eſta generacion parece que es pretendida por el Profeta en eſte lugar principalmẽte, por lo que luego dize, que fue cortado de la tierra de los que biuẽ, que fue muerto: y es como ſi dixera: es mucho de admirar y eſpantar, que vn hombre que fue muerto como malhechor, y pueſto en vna Cruz entre malhechores, condenado y ſentenciado por la gente que tenia nombre de perfeta y ſanta en el mundo, que eran los Eſcribas y Fariſeos, q̃ eſte hombre muerto deſta manera, venga a ſer tenido y creydo por Dios, vẽga a ſer adorado y reuerenciado por Dios de todos los Chriſtianos, y que a boca llena le llamemos padre, y nos confeſſemos por hijos ſuyos, reengẽdrados en el baptiſmo? Coſa es eſtraña y marauillоſa, quiẽ pues contara ſu generacion? a quiẽ no admirara y cauſara aſſombro? Pues a eſto añade el Apoſtol ſan Pablo otra coſa que haze el caſo mas eſtraño y marauilloſo, diziendo eſcriuiendo a los de Corinto: Lo flaco y tenido en poco eſcogio Dios, para confundir lo fuerte: coſa es dize el Apoſtol eſtraña y marauilloſa, que para pre-

1. Cor. 1.

Veaſe Dionyſio Carthuſiano in hunc locũ Pinto, y otros.

predicar Ieſu Chriſto ſu Euangelio, y que todo el mundo le recibieſſe, auiendo en el ricos letrados, auiendo Reyes y Monarcas, no eſcogio Filoſofos y Sabios, no Demoſtenes, o Cicerones, ſino doze hombres, peſcadores dellos, y gente ſin letras, tenidos en poco en el mũdo y que eſtos baſtaſſen a allanarle, y que todos creyeſſen que Chriſto crucificado y muerto entre ladrones era Dios, y el mũdo le recibieſſe, adoraſſe, y reuerenciaſſe como a Dios, coſa es que eſpanta y admira, y aun ſegun afirma ſan Auguſtin, es vno de los grandes teſtimonios de nueſtra ſe, porque como ſe ha viſto que ſale vn herege, y con mucha retorica y palabras elegantes predica vna nueua ſecta, y dira que con que ſea vno baptizado, comiendo, y beuiendo: jugando, y eſcarneciendo: mal penſando, y mal perſeueran do: ſin hazer penitencia, ni confeſſarſe, ſe yra al Cielo muriendo, ſiendo eſto todo coſa que a los hombres que quieren holgarſe y darſe a vicios y pecados les eſtà bien, ſiendo dicho con palabras pulidas y elegantes, aunque algunos lo han recebido, mas otros muchos y caſi todos, lo tienen por locura y deſatino, confieſſan que es error y que ſon herejes los que lo creen, como es aſsi verdad, que predicaſſen los Apoſtoles vn Euangelio, en que ay coſas que parecen riguroſas, porque ha de andar el hombre ſiempre, contradiziendoſe, mortificandoſe, haziendoſe fuerça, ya ayunando, ya dando limoſna, ya perdonando la injuria, ya amando al que le aborrece, y haziendo bien al que le perſigue; lo qual a la voluntad ſele haze de mal el auerlo de aceptar, y querer, como al entendimiento, el creer algunos myſterios de nueſtra fe, y ſi lo cree es ayudado de la fe, y que eſte Euangelio predicado por los Apoſtoles, gente (como ſe ha dicho) ſin letras y tenidos en poco en el mundo, que todo el mundo le recibieſſe grande prueua y grande cõfirmacion es de nueſtra fe, de que ſola ella es verdadera, y todas las demas religiones y ſectas falſas y mẽtiroſas, de modo q̃ tenemos deſtos dos teſtimonios de Iſaias, y de S. Pablo, ſer coſa admirable auerſe recibido el Euangelio por todo el mundo, predicado de doze Apoſtoles q̃ nunca eſtudiaron ni erã eſtimados en el mundo, ſino tenidos en poco: pues eſto miſmo quiere dezir el Apoſtol en el teſtimonio q̃ ſe tomò por fundamento, tenemos vn teſoro en vaſos de barro, el teſoro es el Euangelio y la fe del, los vaſos de barro los Apoſtoles q̃ le predicaron, por ſer gente del talle q̃ auemos dicho, ſin letras y ſin autoridad de mũdo: y deſta manera exponen eſte lugar ſan Auguſtin, S. Geronymo, ſan Iuan Chryſoſtomo, la gloſſa S. Anſelmo, Teofilacto, y muchos modernos, como Cayetano: ora veamos porq̃ eſte Euangelio y fe ſe llama teſoro, y porq̃ los Apoſtoles ſe llaman vaſos de barro: llamaſe el Euãgelio y la ſe teſoro, por ſer coſa preciоſa y digna de ſer eſtimada y tenida en mucho, como lo es el teſoro. Es la margarita preciоſa, por la qual dize Ieſu Chriſto q̃ ſe ha de dar todo lo que el hõbre poſſee y tiene. Tambien el teſoro ſuele eſtar enterrado en la tierra, y el que le halla va cabando, y quanto mas vaſacãdo del, mas enterrado queda, y dentro en la tierra, y puede venir à eſtado, que no vea ſino el cielo, por eſto el Euãgelio ſe puede llamar teſoro, va vno cabando en el, y ſaca los preceptos, no matar, no hurtar, no fornicar: otro quiere ahondar mas, y ſaca los conſejos, que es guardar caſtidad, hazer ſe pobre, ſer obediente: eſte tal viene a que ſe le deſparece la tierra, y ſolo vee el cielo, pues ya las coſas del cielo, ſolamente le dan guſto, y lo de la tierra todo le es deſſabrido. Tambien, llamaſe teſoro el Euangelio y la fe, por que el que tiene vn teſoro guardado en ſu arca, de alli ſaca y ſe prouee para todos los caſos y neceſsidades que le ſuceden, de alli ſaca para el comer ordinario, de alli para el veſtirſe, para el comprar la caſa y poſſeſsion, para ſeguir el pleyto, para caſar la hija, para inſtituyr el mayorazgo: tales el Euangelio, vn teſoro de que ſe

puede vn hombre proueer en todos sus trabajos y necessidades: está vno necessitado de dineros, veese pobre, quiere remediar este trabajo, va al Euãgelio, y dizele q̃ bienauenturados son los pobres, con esto se cõsuela, pues todo lo que los hombres pretenden es ser bienauenturados, y esso tienelo el pobre. Está otro afligido y triste hechos sus ojos fuentes, por mil trabajos que le suceden, vnos se alcançan a otros, va al Euangelio por remedio, y dizele: Bienauenturados son los que lloran, porque seran consolados. Es el otro perseguido, no solo de sus enemigos y contrarios, sino de sus domesticos, sus deudos y parientes, sus hijos y criados le persiguẽ sientelo enla alma, y mas porque le viene esta persecuciõ, porque les aconseja su bien y prouecho, va al Euangelio por remedio, y dizele: Bienauenturados son los que padecen persecuciones por la justicia, por boluer por lo q̃ es justo y santo: es tesoro de q̃ se puede sacar remedio para todos los trabajos y necessidades: pues este tesoro pusole Iesu Christo en vasos de barro que fueron los Apostoles, mandandoles que le fuessen a predicar por todo el mundo, y llamalos vasos de barro fuera de lo q̃ se ha dicho, de que era gente tenida en poco en el mũdo, como lo es el vaso de barro, porque assi como el tal vaso antes que le prueue el fuego, facilmente se quiebra, coje poluo, y no ay despegarlo sin su daño, y que se despedace: assi los Apostoles antes q̃ el fuego diuino del Espiritu santo baxasse sobre ellos y los abrasasse, estauan tiernissimos, el principal dellos, al dicho de vna rapaza negaua a Christo, y con juramento dezia que no le conocia; desseauan mayorias, y sobre ellos tenian diferencias: mas despues de bañados con aquel diuino fuego, quedaron tã fuertes que ni temores de tiranos, Reyes, y Emperadores: no piedras ni lanças, ni fieras los atemorizauan, para que dexassen de confessar à Christo por Dios: ni menos se les pagauan dadiuas o intereses, sino que queriendo adorar por dioses à algunos, como sucedio a san Pablo, y à S. Bernabe, se indignauan y boluian contra los q̃ assi queriã hõrarlos, estimãdo en nada sus hõras y intereses. Con esto queda declarado à la letra el testimonio de S. Pablo: Tenemos nuestro tesoro en vasos de barro, q̃ el tesoro es la Fè y Euangelio, y los vasos de barro, son los Apostoles, a quiẽ mãdò Iesu Christo q̃ predicassen essa fe y Euangelio, y porq̃ el Euangelio se llama tesoro, y porq̃ los Apostoles se llaman vasos de barro. Demos otra exposiciõ moral, y sea lo q̃ tãbien con toda verdad y propriedad se puede dezir, q̃ este tesoro sea la alma racional q̃ cada vno de nosotros tiene, y el vaso de barro en q̃ está, sea el propio cuerpo: q̃ el cuerpo sea de barro, nadie aura q̃ lo niegue: que la alma sea tesoro prueuase, porq̃ Iesu Christo la estimò y tuuo por tesoro preciosissimo, dando por ella su vida: solo querria q̃ aduirtiessemos, porq̃ ordenò Dios que este tesoro de nuestra alma estuuiesse en vaso de barro, tan quebradizo, como es nuestro cuerpo? Para esto digo, q̃ aunq̃ sea verdad como lo es, q̃ Dios puso y encerrò la alma del hõbre, que es precioso tesoro, en el cuerpo q̃ es de barro, pues de barro hizo al primer hõbre, no estaua essa vaso dela suerte q̃ aora, no tã quebradizo, no tã miserable, no sujeto a corrupciõ y muerte como aora, si el hõbre no pecara, es cierto q̃ no muriera: dexemos aora si el no morir le viniera por parte de estar tãbien cõpuestas las calidades de que se compone, q̃ nunca vnas vinieran a prualecer contra otras: o porque se proueyera comiendo del arbol de la vida, que le sustentara por muchos años vn bocado q̃ del comiera, o por lo vno y otro, como quiera que ello fuesse, esto es cierto, que el hombre no muriera sino pecara, porque pecò, muere: y assi el ser tan quebradizo el vaso de barro, la culpa estuuo en el hombre: dexando esto a parte digo que no le viene mal al hõbre, ni es mala junta en q̃ tesoro tan precioso como la alma esté en vaso tan quebradizo como es el cuerpo; y esto por algunas razones, y es

y es vna, para que el hombre se humille. Dize S. Iuan Chrysostomo, que quando vemos algũ forastero, no le pregũtamos de que cielo es, de que sol, de que fuego, de que ayre? sino de que tierra es? para denotar que somos tierra, andamos en la tierra, y al fin nos auemos de cõuertir en tierra, y assi seamos humildes. Si las estrellas supiessen hablar, nos quitarian la vanagloria, y lo mismo algunos animales, porque dirian las estrellas, que fueron criadas en el cielo, la Salamandria en el fuego, los pezes y aues en la agua, el hombre, en el mas baxo lugar que es la tierra, de modo q̃ lo mas propinquo que tenemos, son los sapos y gusanos, y aun es peor que estamos a ellos sujetos, y assi todo esto nos ha de ser ocasion de ser humildes: y al que no le fuere medio de humillarse enla tierra y tornarse oueja mansa, esté cierto que quando le despojen y desnuden desse cuerpo de tierra, y quede la alma libre del, se humillara a su pesar, y tornara oueja mansa en el infierno. Dize Dauid hablando de los malos: Como ouejas estaran los malos en el infierno: quiere dezir, el que enel mundo no se humillò, no fue manso, como lo es la oueja, sino que se mostro leon desgarrãdo a todos con sus vñas, fue elefante soberuio, fue camello codicioso, fue lobo tragon, fue perro maldiciente, fue puerco deshonesto, fue basilisco y dragon ponçoñoso, esse tal en el infierno sera oueja, mal que le pese, tendrá humildad, y mansedumbre, llegando a el los demonios, y dandole el açote y tizonazo, y ellos sin hablar palabra, pisarles han las bocas, mesarles han las barbas, darles han la bofetada, los mas apocados y soezes demonios, a los mayores monarcas del mũdo y ellos estaran como ouejas, sufriendolo todo, en pago de que enel mundo no quisieron sufrir cosa alguna: y assi pues es cierto que auemos de ser ouejas en el infierno, ò enel mũdo, mejor es que lo seamos en el mũdo, que seamos mansuetos y humildes como lo es la oueja, que por esso quiso Dios que nuestro cuerpo fuesse vaso de tierra quebradizo y miserable. Otra razõ desto es, porq̃ no amemos mucho la vida, ni sintamos mucho la muerte. Dize Seneca: Está llena nuestra vida de tantos males y trabajos (y esto por parte de nuestro cuerpo terreno) q̃ sino nos la diessen quando no sabemos lo que tomamos, ninguno la tomaria: y de aqui vino, que muchos Filosofos por ser tal la vida, el biuir tenian por summa infelicidad y el morir por summa dicha. Cuenta Ciceron en las questiones Tusculanas, que dos caualleros ricos y poderosos, edificaron vn famoso tẽplo en Delphos al dios Apolo, y acabado el edificio, pidieronle no cosa señalada, sino loque le estaua mejor al hombre: el respondio que assi lo haria, y al tercero dia hallaron los ambos muertos: pondera Cicerõ que aquel dios de Gentiles a quiẽ los otros sus dioses remitieron el adiuinar, concedio en premio de tã señalado seruicio a aquellos caualleros la muerte, luego la muerte es lo mejor que puede venir al hombre; esto dixo vn pagano, que dixera si fuera Christiano, y supiera por Fè q̃ en la muerte se le acaban al que biue como Christiano todos sus trabajos, y tiene principio su bienauenturança, y su buena dicha. Ciẽ es verdad que el que biue como pagano, mucho deue temer la muerte, porque todo su bien tiene en la vida: y assi podemos dezir, que ay cosas que son buenas para biuas, y cosas que son buenas para muertas, y las que son buenas para muertas, valen poco para biuas, y las que son buenas para biuas, valẽ poco para muertas. Vn açor es bueno para biuo, vale mucho dinero, es estimado, y traydo en palmas, y si muere echanle al muladar, nada vale para muerto: vna gallina es al contrario, para biua vale poco, ensuzia la casa, alborota la toda, para vn huesuo que pone: mas vale mucho muerta comese bien con ella: assi es entre los hombres, los malos en tãto q̃ biuen, valen, mandã, gozalo todo, comen lo todo, y apañan lo todo: para muertos nada valen, van à la sepultura del asno, como dixo Ieremias, passa dellos

Sicut oues positi sunt Psal. 48.

sepultura asni sepelietur Ierem. 22.

dellos lo que del asno, que cubren de su cuero arcas vacias, encubren necesidades los que los heredan, la carne como del asno à los gusanos, los huessos que es la alma al muladar del infierno, entiendese esto del rico auaro. El pobre es al contrario, para biuo nada vale, adonde quiera que va enfada, echad de ay esse hombre, calle esse hombre, ò que importuno, ò que tormento, dadle algo vayase de ay: para muerto vale mucho, es lleuado como otro Lazaro al cielo, donde se haze del mucha cuenta: de modo q̃ aunque la muerte es mala para el malo, mas al bueno es le buena y deue dessearla, alomenos no temerla mucho quando viniere, pues se le acaban con ella los trabajos de la vida: y por esto quiso Dios que la alma estuuiesse en vaso de tierra. Lo vltimo porque ordenò esto assi Dios, es, para que sepamos apreciar la alma y el cuerpo, pues el cuerpo es vaso de tierra, y la alma tesoro: y ho lo hazẽ assi los mas de los que biuen, sino muy al contrario, que todo su cuydado es del cuerpo, estimandole y temiendole en mucho, y de la alma no ay acuerdo: si viessedes yr por essa calle vn coche riquissimo cubierto de oro y seda, tirandole quatro caualios hermosos, con jaezes y adereços galanos y vistosos, si dentro fuesse vna negra feissima y cubierta de remiendos, diriades que era disfraz o cosa de burla: pues assi passa en muchos, que el cuerpo que es lo esterior va cubierto de oro y seda, con adereços ricos y vistosos, buscados y procurados con grande costa y trabajo, y dentro de esse coche y cuerpo, va la desuenturada alma, fea y desandrajada. Christianos, no sabriamos apreciar las cosas, y poner cada vna en su puesto y lugar: el cuerpo que es costal de tierra, y manjar de gusanos, hazer del el caso que merece, tratarle como merece: y la alma que es tesoro preciosissimo, estimarla y tenerla en mucho, para el cuerpo tanto cuydado, para la alma tanto descuydo? Gasta se toda la semana para lo que toca al bien del cuerpo: no se gastaria vn dia della para lo que toca al bien de la alma? Vẽ acà Christiano, tienes alma? Si, crees que es inmortal? Si creo: sabes por Fè que conforme a tus obras buenas ò malas, has de lleuar de Dios el premio ò la pena, y que lo vno y lo otro ha de durar para siempre? que si hizieres buenas obras tu alma para siẽpre gozara de Dios en perpetuo descanso, y si malas, ha de ser atormentada en los infiernos eternalmente? Si, todo esso se bien: pues como teniendo el cuydado que tienes de tu cuerpo que se ha de tornar tierra, y no sabes si sera mañana, tienes de tu alma tanto descuydo? Señor, no me descuydo della que alla à la vejez, o quãdo me vea enfermo, y me dixeren los medicos que me muero, yo tendre della especial cuydado, quanto mas que todo lo haze à la hora dela muerte vestirme vn habito de frayle con que bolarè derecho al cielo. O que descuydo tan grande, o que vanas esperanças: dime, que cedula tienes de Dios qué llegaras a viejo, o que si murieres moço sera de enfermedad, y q̃ no te caeras muerto de repente como passaca da dia por muchos? Confias en que te põdras a la hora de la muerte vn habito de frayle? Yo bien confiesso que vestir sele el que esta en estado de gracia, por la deuocion del instituydor de aquel orden, y por las concessiones de muchos summos Pontifices q̃ han hecho a quien muriere con el, q̃ se escusara de las penas de Purgatorio, en todo o en parte, el que como digo muriere cõ el, estando en estado de gracia, mas al q̃ muriere en peca do mortal, tenga por cierto que no le ha de valer, antes sera para confusion suya, q̃ siendo tan malo se atreua a ponerse ha bito tan santo. Por tanto cada vno mire por si, sepa poner todas las cosas en su puesto, el cuerpo q̃ es tierra estimele por tierra, la alma que es tesoro estimela por tesoro, mire no la põga a mal recaudo y la pierda, q̃ vna vez perdida no ay remedio, como le tiene el q̃ pierde vn ojo, que le queda otro, el q̃ pierde vna mano, que le queda otra: mas perdiendo el alma, no

no ay mas remedio, porque es sola vna: esta es la segunda exposicion del testimonio propuesto, que el tesoro es la alma, y el vaso de tierra en que esta, es el cuerpo, y la rayon porque puso Dios tal joya en tal lugar: ora veamos de lo dicho que les quadra a nuestras santas virgines Iusta, y Rufina, si les viene a pelo algo delo dicho. Lo primero, el testimonio bien dize con ellas, y podria ser tercera exposicion, que el tesoro sean estas santas donzellas, y el vaso de barro sea el officio que tenian, que era andar por la ciudad de Seuilla donde eran vezinas y morauan, a vender por las plaças vasos de barro: y no pequeña alabança suya es, que sean virgines en la plaça, y santas comprando y vendiendo: y ha se de aduertir, que no andauan placeras ò callejeras como andan muchas mugeres, sin otra ocasion mas de la que dan a muchas almas para que ofendan a Dios, assi por el callejear, como por el parlar, que son dos cosas de que les suele venir notable daño, aunque mas digan ellas que tienen licencia de Christo para parlar y callejear; el qual quãdo resucito y se aparecio à las Marias, mandolas que fuessen à dar las nueuas à los Apostoles, y dixoles estas dos palabras: *Ite, dicite:* Id, y dezid. De aqui les parece a ellas, que tienen licencia para parlar y trotar, y engañense mucho, que aquella licencia no fue general, ni para todas, pues no todas van a dar nueua que resucito Iesu Christo, antes muchas van a anunciar su muerte, con los pecados que se siguen del andar y parlar de algunas dellas. Nuestras santas virgines, aunq̃ andauan por calles y plaças, era ocupadas en su oficio de vender vasos de barro, y del precio se sustentauan bien templadamente, y lo que les sobraua repartian a pobres. Sucedio que llegandolas a pedir para vn ydolo de Venus ciertos ministros del demonio que le trayan por las calles con tropel y bozeria, por ser ellas Christianas ninguna cosa quisieron ofrecerle, y indignados los ydolatras quebraronles sus vasos: visto por ellas perdido su pobre caudal, con vn zelo y yra santa, dieron con el ydolo en tierra, de modo que se hizo pedaços, confessando a Christo por verdadero Dios: y con esto se cumplio en ellas el testimonio de sant Pablo en el primer sentido, pues si puso su Fè y Euangelio en los Apostoles que eran vasos de barro, para que le predicassen por el mundo, lo mismo hizo en estas santas donzellas, para que por Seuilla le predicassen: y assi viẽdolas muchos, que siendo donzellas flacas, tenian tal osadia y atreuimiento, cõfessauan que era negocio de Dios, y venian a recebir el Baptismo y Fè. Por esta ocasion fueron presas de vn tyrano q̃ gouernaua la ciudad por los Romanos, llamado Diogeniano, el qual las hizo padecer diuersos martyrios, y las tuuo mucho tiempo en carceles y prisiones, y desto vino a morir en la carcel santa Iusta: y santa Rufina para que en la muerte acõpañasse a la que auia acompañado en vida, quebrantandola la ceruiz y harganta y dandola vn garrote, dio su bendita alma al Señor, y se cumplio en ambas el testimonio de san Pablo, en el segundo sentido, que auiendo Dios puesto el tesoro de sus benditas almas en sus cuerpos que eran vasos de tierra, estimaron ellas el cuerpo en lo que deuia ser estimado, y las almas en lo que deuian ser estimadas, las almas en mucha, y los cuerpos en poco, pues por bien de las almas escogieron que los cuerpos padeciessen terribles tormentos, y al cabo la muerte: por medio de la qual sus benditas almas se gozã con su esposo Iesu Christo, en aquellos bienes eternos de la gloria y bienauenturança, de que todos gozemos. Amen.

DIS-

DISCVRSO. CXXVII.
de la Madalena.

Rogabat Ieſum quidam Phariſæus.
Lucæ.7.

En.xxij. d Iulio. *Ruth.3.*

EN el libro de Ruth cuenta la diuina eſcritura, que eſtando vna noche durmiẽdo en el cãpo vn paſtor hombre rico de de mucha caſa y familia, llamado Booz, Ruth, muger gentil y pagana, aconſejada de Noemi ſuegra ſuya q̃ auia ſido, fueſe adonde eſtaua Booz durmiendo, y derriboſele a ſus pies, y dize el texto, que a la media noche deſperto Booz, y viendo aq̃lla muger echada a ſus piez, quedò admirado, pregũto la quiẽ era? y ella reſpõdio: Yo ſoy Ruth eſclaua tuya, eſtiende ſobre mi tu capa, cubreme cõ tu mãto, q̃ pariẽte mio eres. Tuuo Booz en mucho ſu venida, y agradecioſelo, en q̃ huuieſſe eſcogido le a el, y dexado a otros moços de aquel pueblo, cõ quien pudiera tratar amiſtad, y pagoſelo cõ hazerla ſu eſpoſa, y jũtarla a ſi en matrimonio. Eſto es lo q̃ tenemos oy entre manos en el Euãgelio preſente q̃ pone la Yglеſia celebrãdo fieſta a la glorioſa Madalena, en que ſe trata de ſu conuerſion, porq̃ Booz paſtor rico de mucha caſa y familia es figura de Ieſu Chriſto, el qual ſe llama el miſmo
Ioan. 10. paſtor por S. Iuã, diziẽdo, Yo ſoy buẽ paſtor, y llamaſe Booz, ſiẽdo boz y palabra del Padre; el qual eſtãdo en el cãpo deſte mũdo, que es ſu labrança y heredad, durmiendo, pues el furor y enojo que ſolia tener con los pecadores, caſtigandolos con rigor en ofendiendole, parecia dormir, vino a echarſe a ſus pies Ruth, muger gẽtil: y pagana, aconſejada por Noemi ſu ſuegra, en quien ſe figura la Madalena, pues ſu vida auia ſido de pagana y gentil, adorando los idolillos de ſus deleytes y paſſatiempos, y vino alli aconſejada de Noemi; eſto es por cõſejo de Marta ſu hermana, q̃ biuia como Noemi afligida de ver ſus vanidades y deſcõciertos.

Deſpertò à la media noche Booz, y q̃do eſpãtado viẽdo à la Madalena a ſus pies, eſpãtoſe el hõbre y temio dize la eſcritura de Booz; eſpãtoſe Ieſu Chriſto, no en quãto Dios, ſino en quãto hõbre, viendo lo q̃ vee tã pocas vezes q̃ es vn grãde pecador cõuertirſe de veras a el, y tremio cõmouiendoſe ſus entrañas a miſericordia. No pregũta à la Madalena quien es, porq̃ biẽ la conoce, aũq̃ ella ſelo dize cõ las miſmas palabras q̃ Ruth dixo a Booz Yo ſoy aq̃lla Ruth gẽtil idolatra, yo ſoy aq̃lla Maria cuya vida fue peor q̃ de gẽtil y pagana, y vẽgo deſſeãdo ſer tu eſclaua, y ſeruirte a ti de aqui adelãte: por tãto eſtiẽde Señor el palio y capa de tu miſericordia, pues eres deudo y pariente mio, auiẽdote hecho hõbre. Alla Booz agradecio mucho a Ruth ſu venida, porq̃ le auia a el eſcogido, y dexado otros de ſu pueblo, y ſe lo pago haziẽdola ſu eſpoſa, y jũtãdoſe a ella por matrimonio aſsi tãbiẽ agradecio mucho Ieſu Chriſto a Maria Madalena ſu venida, porq̃ le auia à el eſcogido dexando ſus vicios y pecados, y ſe lo pago haziendola ſu eſpoſa, juntandola a ſi por matrimonio inſoluble, dandola ſu diuina gracia, deſta eſtamos al preſente neceſsitados, para dezir algo q̃ ſea a gloria de Dios, y a prouecho de nueſtras cõciencias, ſupliquemos a ſu diuina Mageſtad nos la comunique, y para q̃ lo haga pongamos por interceſſora a la Virgen ſacratiſsima, a quiẽ para que en eſto nos ſea fauorable, humilmente ofrezcamos la ſalutacion Angelica.

QVexauaſe Dios nueſtro Señor de ſu pueblo y gẽte Iſraelitica por el profeta Ezechiel, de muchas coſas en que *Ezec.16.* le deſeruian y enojauan, y entre todas ellas vna q̃ mas le prouocaua a ira y vengãça era eſta: Tomaſtes dize los vaſos d̃ tu honor, d̃ mi oro y plata q̃ te auia dado, y heziſtes d̃llos imagines maſculinas, hiziſte idolos cõ q̃ haſs fornicado: llama aqui Dios vaſos d̃ honor los dones naturales y bienes tẽporales q̃ da à cada vno de los q̃ biuẽ: a vno buẽ entendimiento, a otro donayre y gracia, a otro hemoſura y gẽtileza, a otro bienes de fortuna: todo eſto dize que da de ſu oro y plata, porque lo da de ſus teſoros y riquezas, pues deſtos vaſos que ſon dones naturales y bienes temporales, ſuelen algunos hazer imagines maſculinas, hazen dellos idolos con que fornicã y ofendẽn a Dios grauemẽte. Vereys a vno a quiẽ dotò Dios de vn gentil entendimiẽto, delicado, preſto, claro, que cauſa admiracion y eſpãto a quien tiene del noticia, que eſſe tal ſiendo ingrato y deſconocido a Dios, haze del vn idolo, enſoberueceſe, entonaſe, eleuaſe, parecele que todos le deuen honra y reuerencia, viene a oluidarſe de Dios y ofendeſe del grauemente ſu Mageſtad. Vereys a otro a quiẽ dio gracia y donayre, que haze idolo deſſe donayre y gracia empleandoſe en murmurar y dezir mal de todo el mundo, y eſto con gracia y donayre, de tal manera que por el buen modo cõ que haze eſto, haze a muchos participantes de ſu crimen y pecado. Vereys tambien à la otra à quiẽ dio Dios gẽtil diſpoſicion y hermoſura, que haze aſsi miſmo idolo deſſo, con quien en eſeto fornica, ſiendole ocaſion de que ſea mala y deshoneſta. Vereys a otro a quiẽ dio riquezas y bienes de fortuna, que toma de ay ocaſion para cometer mil cuentos de pecados, eſto todo grandemẽte ofende a Dios, prouocale a ira y enojo; de tal manera, que a quien toca en eſta tecla cõ ſer ſu clemencia infinita, caſtigale con caſtigo riguroſo: y aſsi en eſte miſmo capitulo q̃ es el decimo ſexto de Ezechiel da Dios razon de ſi (a nueſtro modo de hablar) ſi alguno le calumniare deque ſiendo tan miſericordioſo como del pregonan ſus Profetas, caſtigò à Sodoma con caſtigo tan eſtraño, deſcargando fuego ſobre ellos, y cõuirtiendolos en ceniza: y no dize q̃ embio eſte caſtigo en ellos por
Hæc fuit iniquitas Sodomæ tuæ abundantia panis. Ezec.16. que cometian pecado nefando ſolamente, ſino porque le ofendian deſſa manera deuiendole ſeruir mucho, por las muchas mercedes que les auia hecho, dandoles bienes temporales en abundancia: y aſsi dize: Eſta fue la maldad de Sodoma y lo que me prouocò a ira y enojo, y à caſtigarles como les caſtiguè, que tenian mucho pan, auiales hecho mucho bien, diles demi plata y oro, diles de mis teſoros con abundancia y hizieron ellos ido los con que fornicaron, tomando ocaſiõ deſſos bienes para ſer malos, por eſſo los caſtiguè con rigor. Otro exemplo deſto tenemos oy à la letra en Maria Madalena, a quiẽ Dios nueſtro Señor dio de ſus teſoros, adornandola de bienes naturales en abũdancia, gentil entendimiento, gracia y donayre, hermoſura y diſpoſiciõ: y tambiẽ prouеyẽdola de bienes tẽporales, riquezas y ſeñorios; la qual de todo eſſo hizo y dolos con que fornicò, tomò ocaſion de todo eſſo para ſer mala y deshoneſta: no que eſtuuieſſe en lugar publico de mugeres publicas, como pienſan algunos, pues era muy rica, y no auia de venir à tãta baxeza, ni como ſientẽ otros: lo qual no es ſeguro afirmarlo, que ſolamente fue mala por el parecer, y no por los hechos, y que ſolo ſe holgaua de traerſe galana, y q̃ la ſiruieſſen galanes: eſto es mas que falſo: y no ſe puede dezir ſino q̃realmente fue mala y deshoneſta, de modo q̃ perdio la caſtidad, y era conocida publicamẽte por pecadora, porq̃ eſte titulo le da el Euangeliſta ſan Lucas y la Yglеſia en el oficio que le da lo confirma. Tomò pues ocaſion la Madalena para ſer mala de las gracias que Dios auia puеſto en ella; por lo qual ſu Mageſtad ſe enojò, y la caſtigò, con entregarla a ſiete verdugos que la atormentaſſen, que fueron ſiete demonios, como afirma S. Mar- *Marc.16.*
cos, y declara ſan Gregorio, diziendo, q̃ eſtauan en ella todos los vicios y pecados que vna muger puede tener. Ora raſtreemos de dõde vino Maria Madalena a tanto mal y deſuentura, para que auiſen otros de venir à lo miſmo. Era hija de padres nobles y ricos, y en el tiempo que ellos biuierõ, entiẽdeſe q̃ fue buena, por que tenian della grãde cuydado, no como muchos q̃ oy biuen, q̃ mas ſe podriã llamar padraſtros y madraſtras, q̃ madres ò padres: el padre que no tiene cuydado de

de ſu hija, ſino de darle galas y inuencio nes, de que ſepa dançar y tañer vn diſcan te, y à las vezes ſe va el fuera, y ſe queda en caſa el maeſtro, que ni es viejo, ni co-xo, ò manco, eſſe llameſe padraſtro y no padre. La madre que conſiente a ſu hija que haga vẽtana tantas horas en el dia, y que reſponda al galan que habla con ella que ſe paſſe a caſa de vna vezina que no ha hecho milagros, que ande en ſecretos con las criadas de caſa que ſalẽ fuera, vee lo todo eſto la madre y calla, eſſa tal llame-ſe madraſtra y no madre. Eſpera dira ella, aſsi ſe ha dè caſar mi hija, viendola, y aun aſsi te ha de deshonrar y lleuar al in-fierno. Lo miſmo que de los padres, digo delos ſeñores de familias, de aquellos que tienen a cargo otros, ſean hombres, o mugeres, que ſi les conſienten ſemejan-tes coſas deſtas, pierden nombre de ſe-ñores, y cobranle de enemigos de ſus fa-miliares y de Dios, el qual los caſtigarà mas ò menos conforme a ſu deſcuydo, y al daño que del reſultò. Mandaua Dios en el Exodo, que ſi alguno tuuieſſe en ſu

Exod.21. Si vos cor nupeta, &c.

deheſa buey, o vaca, que huuieſſe herido a alguno en el tiempo paſſado, de modo que fueſſe el caſo publico, el ſeñor de la tal beſtia auia de encerrarla, donde no ſi acaecieſſe matar a alguna perſona la beſ-tia auia de ſer apedreada, y ſu amo muer-to: que beſtia es eſta que hiere cõlos cuer nos? Podemos dezir que la muger que ſe compone y adereça, que ſe precia de que la vean y la hablen, y ella habla y laſtima con ſus razones y modos que vſa, para enlazar almas, ſiẽdoles ocaſion de muer-te, pues manda Dios que al dueño deſſa beſtia, al padre, ò à la madre, al ſeñor ò perſona debaxo cuyo mando y dominio eſtà, que viniẽdo a ſu noticia encierre la beſtia, que mire mucho, por eſſa tal mu-ger, que la encierre y quite de las ocaſio-nes por donde haze daño: donde no, en-tienda que la beſtia ſera apedreada y el a-mo muerto. la tal muger ſe condenarà, y yra al infierno, donde aquellas piedras que fueron finiſsimas y de mucho precio, quando eſtauan en el cielo, y erã piedras del ſantuario y caſa de Dios, ya derriba-das de ay, ya en los infiernos y hechas ti zones y demonios, la apedrearan y ator-mentaran, no librandoſe deſta pena los q̃ pudieron remediarlo y no lo remediarõ. De manera que no fue aſsi a Maria Mada lena, biuiẽdo ſus padres tenian ellos cuy-dado della, y ella de ſer buena, mueren-ſe los padres, quedò en poder y a la ſombra de vna beata llamada Marta, que aun en vida de los padres haria poco caſo della, ſiendo por ventura la que ſeruia la caſa, quedò tambien encomendada a vn her-mano llamado Lazaro, grãde rezador y viſitador de hoſpitales, ſiendo ſu exerci-cio obras de miſericordia, que a dos ve-zes que reprehendieſſe ſus liuiandades la dexaria: y eſto todo es veriſimil, porq̃ quando ſupo Chriſto de ſu enfermedad, ſeñala el Euangeliſta ſan Iuan, que ama-

Iean.11.

ua Chriſto à Lazaro, y ſi le amaua obras hazia el porque le amaſſe, de modo que Maria no haziendo caſo de Lazaro ni de Marta, comẽçò a ſer Madalena, poco a poco comẽçò a deſpedir las criadas, q̃ en vida de ſus padres la ſeruian, que eran las virtudes, el recogimiento, la verguença, el tratar del ſeruicio de Dios, y de aqui ſi guioſe lo que a Suſaña. Cuentaſe en el li-bro de Daniel, que le dio gana a Suſaña,

Dan.13.

muger caſtiſsima de bañarſe en vn eſtan que de vn verger que eſtaua en ſu caſa, y para eſto deſpidio a las criadas que tenia conſigo: donde no bien ellas auian buel-to las eſpaldas, quando llegan dos viejos podridos à moleſtarla, los quales la puſie ron en peligro de muerte. Quien es Su-ſaña? la alma que quiere darſe a deleytes y regalos, eſſa deſpide las criadas y ſiruiẽ tes, vn dia dexa el comulgar y confeſſar à menudo, otro dia el recojerſe vn po-co de tiempo por la mañana y tarde à to marſe cuenta de ſu vida, otro dia dexa el ſilencio, otro la humildad, otro la ver-guença. Y das eſſas criadas llegan los ma los viejos a moleſtarla: llegan vna ſenſua lidad y aperito, viejos importunos, por-q̃ toda la vida importunã à la alma, y po-nenla en grande aprieto deſpedidas las virtudes:

virtudes: aſsi paſſò à la Mada lena, deſ-pidio eſſas criadas antiguas de ſu ſerui-cio, quiſo bañarſe y darſe à deleytes, y lle gan la ſenſualidad y apetito, y ponenla en el aprieto que la puſierõ. Coſa es eſta de que ſe deuen mucho acordar, y auian mucho de temer las almas que tratã del ſeruicio de Dios y ſe exercitan enello, no deſcuidarſe vn pũto enlas buenas obras, ſino lleuarlas ſiempre adelante, porque no ſe vean en lo que la Madalena ſe vi-do, que fue en tanta miſeria y deſuentu-ra, que en toda la ciudad mas era conoci da por la publica pecadora, que por Ma-dalena. Podria preguntar alguno, como la Madalena ſiendo de buen linage, de buen entẽdimiento, ſabia, y diſcreta, ſien do hermoſa, y por lo miſmo graue y alti ua, y no ſiendo pobre q̃ ſuele ſer ocaſion a q̃ las que tienen eſſas otras gracias tro-piezen, tropezò ella tãbien, y vino à tãta deſuentura: como el linaje, el entendi-miento, ſu diſcrecion, ſus riquezas, y her moſura, no la dauan bozes a que miraſſe por ſi, y no padecieſſe tanta afrenta y deſ honra? A eſto digo, que los miſmos peca dos en que eſtaua la tenian ciega, para q̃ no echaſſe de ver eſto. Enel Exodo cuẽ-

Exod.10.

ta la eſcritura diuina, que entre otras pla gas con que hirio Dios a los Egypcios eſ tando enojado con ellos, fue vna de ti-nieblas, de manera que los gitanos anda-uan ciegos, mas al miſmo tiempo los Iſ-raelitas q̃ biuian entre ellos en vna tier-ra llamada Ieſſen, gozauan de la claridad del ſol y de las eſtrellas, y es figura eſto q̃ los amigos de Dios tienen en ſus almas vna luz y claridad cõ q̃ deſcubrẽ cada co ſa lo q̃ es, el vicio q̃ es, la virtud q̃ es: mas los enemigos de Dios aunque tienẽ fè y entẽdimiẽto, ſu luz eſtà ofuſcada, de mo do que al talle delos gitanos andã como en tinieblas, de tal manera que a medio dia eſtã neceſsitados de quien los adieſ-tre y ſi eſto les falta caen en mil barrãcos y deſpeñaderos, caen en deshonras, en incõuenientes y peligros con que biuen malauenturados, y es el mal que no echã ellos de ver que eſtan ciegos, y de aqui

Iuxta illud Sopho nie.1. Ambula bũt vt cæci quia do mino pec cauerunt.

procedia que la Madalena ſiendo quien era y teniendo las partes que tenia, auia venido a tanta miſeria y deſuentura, q̃ la llamauan la publica pecadora, y a ella no ſe le daua mucho, eſtando ciega en peca-dos y miſerias. Ni tampoco es razon que paſſemos ſin conſiderar, que eſtando la ciudad de Ieruſalem (porque enella ſe en tiẽde que biuia la Madalena, aunque ay quien diga q̃ era en Naim que cae junto al caſtillo Magdalo, de q̃ era ſeñora y to-mò nombre) tã eſtragada en vicios, y pe-cados, como ſe colige delas hiſtorias que hablan de aquel tiẽpo, y del miſmo Euan gelio ſe entiende, porque las cabeças que eran los ſacerdotes, ſe moſtrauan ſober-uios, ambicioſos, codicioſos, y hipocri-tas, y por lo miſmo, imitandoles los me-nores, como echauan de ver los pecados de la Madalena? de modo que hallãdo-ſe en aquella ciudad ſegun dize Euſebio, ciento y veynte mil hõbres, todos la co-nocieſſen y la llamaſſen la publica peca-dora, de tal manera que poreſte nombre mejor que por el de Maria era conocida y claro eſta, que en vna ciudad populoſa ſe hallarã oy mugeres mas perdidas que la Madalena, y ſi las conocen porque lo ſon es en el varrio donde morã ſolamen te, y en otras partes las tienẽ por buenas porq̃ no las conocẽ? Digo q̃ eſto prouie-no de dos partes, vna de ſer la Madalena de buen linaje, y los ſemejantes ſon muy mirados, qualquiera falta enellos es muy notada. Y tãbien era de alto entendimiẽ to la Madalena, y quando dan eſtos en ſer malos, ſon lo por el cabo y vienen à perder el temor à Dios y la verguença à las gentes, por dõde no ſe les da coſa de ſer tenidos por malos, vã a rienda ſuelta tras los vicios, y aſsi todos los conocen por vicioſos: añadeſe a eſto, y reſulta de lo dicho, q̃ en eſte tiempo con la coſtum bre el miſmo mũdo tiene perdida la ver guença, y por eſto haze ſe poco caſo del ofender à Dios publicamente, y no ſe tiene por muy malo lo que en otro diera nõbre de mala a vna muger: el parlar deſ de vna ventana tieneſe por corteſania y

Euſebius de præpa-rat. Euan gel. lib.9. cap.2.

deſenſado. El reſponder la que va por la calle a quien la habla: el recebir el preſente y junto cõ el el villete. Eſto y coſas ſemejantes dizen que ſe vſa y es de damas, y en otro tiempo acriminaraſe mucho: y aſsi aunq̃ eſtaua Ieruſalem eſtragada con diuerſos vicios y pecados, mas era el negocio de ſecreto, q̃ aun de aqui reſultaua la tema y ojeriza de los Fariſeos y Eſcribas con Ieſu Chriſto, y por eſſo le queriã mal, le procuraron la muerte y ſe la dieron, porq̃ les publicaua ſus vicios y pecados ſecretos, delãte dela gẽte comun, cõ quiẽ ellos queriã ſer tenidos por ſantos: y por eſto como la Madalena ſe deſmandaua en pecados publicos, todos lo echauan de ver, y la llamauan la publica pecadora. Veamos mas, y auiendo llegado à eſte punto, de dondevino a conuertirſe? El bienauenturado ſan Iuan Chryſoſtomo dize en vna homilia, que ſi acaecieſſe que eſtãdo vn enfermo fatigadiſsimo en la cama, ſufriendo terribles dolores, eſperando de vna hora a otra, la muerte entraſſe a viſitarle vna muger deuda ſuya, y ſabido el proceſſo de ſu dolencia, le dixeſſe: ſabed ſeñor, que yo tuuè la miſma enfermedad que vos teneys, ſucedio me de lo q̃ à vos os ſucedio, hize el miſmo exceſſo que vos me dezis que heziſtes, y eſtando para dar la alma con cierta medicina que me aplicaron, ſanè como me veys: oyendo eſto el enfermo, quien duda ſino que ſe derribaria en el ſuelo de rodillas delante della, pidiendole con lagrimas le declaraſſe que medicina fue la que tomò, para que tomandola el ſe vea libre, aunq̃ ſea coſa dificultoſa y de mucha coſta. Eſte enfermo pueſto en tal pũto quien es? Mas y que ſeria ſi eſtuuieſſe aqui preſente. Y q̃ digo yo, quien ay que no tenga algun ax y enfermedad? Nadie por cierto, pues por el miſmo caſo q̃ ſe tẽga por ſano, da en ſer loco: pues ſi qual mas qual menos, eſtamos todos enfermos, ſi viene oy a viſitarnos nueſtra pariẽta la glorioſa Madalena, pues lo es de todos los pecadores, oygamos la y veamos que nos dize, y como cobrò ſalud, para que la imitemos y ſanemos. Comũmẽte ſe dize, y lleua grãde probabilidad que de vn ſermõ que oyò a Ieſu Chriſto comenҫo ſu remedio. Tengaſe por coſa cierta, q̃ por deſgarrado y pecador que vno ſea, ſi tiene cuydado de oyr ſermones, vna vez q̃ otra le tocarà Dios la alma, y le conuertira a ſi, por lo qual quien tiene hijo o hermano vicioſo, procure de lleuarle a los ſermones, que ſi lo acaba con el, tengale por remediado: aſsi lo hizo Marta hermana de Maria, predicaua Ieſu Chriſto en Ieruſalẽ, no deuia perderle ſermon, importunola vna vez mucho q̃ fueſſe con ella: la qual lo concedio como algunos dizen, por verle, auiendo oydo dezir q̃ era el mas lindo hõbre que fue jamas, y tãbien por moſtrar ſu gentileza y gala en vn grãde concurſo de gente. Va allà, juntaſe el auditorio, llega el bendito Ieſus de quien es bien de creer q̃ era grãde el deſſeo q̃ auia tenido de hazer eſte ſermon, y tender ſus redes ſabiendo la peſca q̃ eſperaua en la cõuerſiõ deſte famoſa muger. Comiença a predicar, diſparãdo diuerſas ſiechas al coraҫõ empedernido de Maria, y para eſto ſeria poſſible q̃ echaſſe mano de aq̃l teſtimonio de Iſaias q̃ dize: todos los q̃ eſtays ſedientos venid à las aguas, ea pecadores venid todos a la fuente de agua biua. llegad los q̃ eſtays pobres de contẽto, faltos de alegria, los que no teneys plata, los q̃ no teneys gracia cõ que ſe cõpra y alcãça eſſa alegria y eſſe contento, venid aceleradamente, no osdetẽgays, ea preſto, preſto, aqui eſtà la tienda, adonde hallarcys gracia quantaquiſieredes a comprar, no por plata ni por oro, ſinodebalde, cõ q̃ la querays, ſe os dara: darſeos a mãjar para vueſtras almas dulce y ſabroſo, como lo es el vino, y como lo es la leche. Porque ò pecadores, gaſtays vueſtra plata, no en pã, y vueſtro trabajo no en hartura? Por que gaſtays vueſtra induſtria, vueſtro ſudor, vueſtra vida toda en procurar coſas ſin prouecho, coſas que no hartan: Que hartura ſacays de las ſuciedades y carnalidades en que andays, ſino mas hambre? Gaſtays en eſſo la honra, la hazienda, la ſalud y la vida, y quedaysos hãbrientos: pues en eſta vida lo eſtais no teniendo hora de contento, y en la otra lo eſtareys, no os faltando hora de tormento, en vn infierno terrible, en vn fuego eſpãtoſo, en vn ay eterno, que durara en tanto q̃ Dios durare. Oydme los que me oys, oydme los q̃ eſtays preſentes al ſermon, no os entre por vna oreja y ſalga por la otra, ſino conſiderad atẽtamente lo q̃ digo: Mirad q̃ os traygo manjar ſolido y maciҫo: La gracia de Dios, q̃ es manjar verdadero de la alma, cõ q̃ la deſſeeys y procureys, cõ q̃ dexeys los vicios y pecados, con vn doleros dellos, y procurar apartaros dellos os la dara, y auiẽdola alcançado gozarſe ha vueſtra alma con la dulçura y ſuauidad de manjar tan diuino y excelẽte. Eſtas palabras y otras q̃ refiere alli Iſaias, traeria en ſu ſermon el bendito Ieſus, con tãta gracia y dulçura, que oyendolas aquella grãde pecadora, aunq̃ ſu coraҫon eſtaua duro y empedernido para recebirlas, mas ablãdandoſele, y enterneciẽdoſele, aquel q̃ las dezia, hizierõ en ella tal impreſsion, que acabado el ſermõ, y buelta a ſu caſa, fue coſa admirable lo q̃ hizo y dixo. Que fuera verla, el dar bozes como loca, el deſnudarſe, y deſcõponer ſus apoſentos, el derribar por el ſuelo las ſedas y brocados, el dar conſigo en tierra, ahogada del dolor que ſentia en ſu pecho, el enclauijar las manos, derramãdo arroyos caudaloſos de lagrimas llorando ſu vida profana, ſu honra perdida, ſu caſtidad y honeſtidad. No ſabe que hazerſe, no alcãça como ſoldar tãta perdida: oye dezir que fue Ieſu Chriſto cõbidado en caſa de Simõ Fariſeo à comer determinayr allà, y poner ſu alma en ſus manos: hazelo aſsi, toma vn vaſo de vnguẽto precioſo y odorifero, porque era tã malo el olor q̃ ſiente ya ſalir de ſi à ſu parecer, que ni ella ni otro podria ſufrirle: toma ſu manto, y vaallà: y no fue pequeña la guerra que la hizo el demonio en eſte camino, porque a tal ſazon pierde del todo la paciencia, y ſe deshaze y conſume, viendo que vn pecador puede boluer las eſpaldas a la mala vida, y dezir nò a lo q̃ antes dixo ſi, no ſiendole a el concedido lo ſemejante, ſino que perſeuera oy en ſu dureza y pertinacia, tãto como el primer dia que ſe rebelò contra Dios, y querria que lo miſmo hizieſſen los pecadores, y por eſto al tiempo que ſe trata de ſu conuerſion, poneles quantos eſtoruos puede, paraque no tenga efeto, y aſsi es de creer, que puſo muchos a la Madalena: particularmente le diria; Como muger atreuida y ſin hõra, tienes roſtro para parecer delante de eſſe q̃ vas à hablar, ſiendo el quien es, y tu la que has ſido: el tan honeſto, tu tan deshoneſta: el tã caſto, tu tan perdida: el tan limpio, tu tan ſuzia: el la miſma bondad, tu la miſma maldad: no auras llegado à el quãdo te arroje y huyga de ti mill leguas, a q̃ vas allà a recebir afrenta, y ſer moſada de Simon y de quantos eſtan en ſu meſa, y todo ſin prouecho? Golpe era eſte para derribar otro pecho que el de Maria, mas fue tal el ſuyo q̃ aunq̃ la puſo en pũto de boluer atras, y dio por vẽtura algunos paſſos para ello, mas alẽtada del diuino eſpiritu, cuyo reſuello y viẽto la daua en popa, lleuo la adelãte y dio con ella en el puerto, hallandoſe en caſa del Fariſeo. El qual auiẽdo combidado à Ieſu Chriſto, y ſeria poſſible ſolo cõ vna vana curioſidad de ver le hazer algũ milagro en ſu caſa, como en ſemejantes combites ſolia hazer: entrando en ella tratole con poco comedimiento, pues no vſò con el los modos ordinarios de los hueſpedes, de q̃ le notò Chriſto deſpues, y ſin eſto al modo que vn ſeñor de titulo, q̃ lleua a comer vn pobre Sacerdote que le dixo Miſſa en vna aldea por donde paſſaua, q̃ le ſienta a ſu meſa en vn banco en el lugar infimo, aſsi Simon, hizo aſſentar en ſu meſa a Chriſto, en el mas baxo lugar: de modo que en entrando por la puerta de la ſala, dauan en ſus eſpaldas, eſtãdo pues alli, y teniendo ojo, no a los manjares que le ponian delante, ſino al que eſperaua y le daua guſto de la ſalud de las almas, *Ecce mulier,*

D. Chryſ. hom. 1. in Pſal. 50.

Iſaiæ 55.

Veys aqui entra vna muger, que era pecadora en la ciudad: porque glorioso Euangelista no la llamays por su nombre, pues la conoceys, y sabeys que se llama Maria Magdalena? Dize Osmeisterio, q̃ calla el nombre san Lucas, para confusion de muchos, que sin que, ni para que publican los pecados de otros, y no se contentan con esso, sino q̃ los nombran y señalan con el dedo, disfamandolos, en grãde daño d̃ sus proprias almas: para cõfusion pues destos calla el Euangelista el nombre de la Madalena, y solo dize que era vna pecadora, conocida por tal en la ciudad. Entrò pues Maria en la sala del combite, y dio luego en las espaldas de Christo y derribase sobre sus pies, que traya el saluador descalços, junto su boca con ellos, dandoles mil besos, y derramãdo de sus ojos dos rios de lagrimas, con que los lauaua, limpiaualos con sus cabellos que erã como madejas de oro, y vngialos con el vnguento oloroso que auia traydo: cumpliẽdo lo que el Apostol san Pablo amonestò a los Romanos diziendoles: Como os aprouechastes de vuestros sentidos y miembros para la inmundicia y maldad, assi tambien deueys aprouecharos de essos mismos miembros y sentidos, para seruir a la justicia en santificaciõ: es como si dixera del modo que ofendistes a Dios, seruidle: esso haze la Madalena, auia primero ofẽdido a Dios de diuersas maneras, con darse à regalos y deleytes, vsando de vnguentos preciosissimos, cõ sus ojos derramados, con sus cabellos haziendolos laços para caçar almas con su boca hablando palabras lasciuas y malas, aora dedica a Dios todo esso, la boca tiene junta a los pies de Christo, los cabellos siruen de tobaja para limpiarselos, sus ojos estan hechos fuentes, emplea el vnguento en vngirle y regalarle, esto es lo que haze; ora veamos q̃ dize? Con la boca no habla palabra, mas con la alma es cierto que dize muchas, seria posible dixesse con Dauid quando cayo en la cuenta de su pecado: infelice y miserable de mi, que ofendi al cielo y a la tierra, à donde yre, à quien boluere mis ojos, à quien me acojere: quiẽ tendra misericordia de mi: no oso leuãtar los ojos al cielo à quien ofendi grauamente, en la tierra no hallo refugio, porque a quantos en ellas estan ha sido escandalo mi vida, que harè? Desesperare? No porq̃ Dios es misericordioso, es piadoso, y dessea mi remedio, y saluarme: solo Dios es mi refugio, el solo no me desechara; hizome à su imagen y semejança, aunque yo con mis pecados borre la semejança que es lo gratuyto, y a afee la imagen q̃ es lo natural, el me recibira. A vos pues pijssimo y misericordiosissimo señor vengo triste, afligida, y angustiada, porq̃ vos solo soys mi bien, y mi esperança: puesta pues Señor a vuestros pies que dirè? Palabras de dolor, palabras de lastima y tristeza, palabras de angustia y rabia, que este mi afligido coraçon embiara de si, implorando misericordia, y assi dire: *Miserere mei Deus secundm magnam misericordiam tuam.* Dios q̃ habitauasen luz inaccesible, Dios que no podias ser visto con ojos corporeos, Dios que eras incomprehẽsible, cuya grandeza no podia ser explicada por lengua de hombre ni de Angel, y ya te has hecho visible, ya tratable, aunq̃ por esso tu clemencia, tu bondad y misericordia no baxò vn pũto, antes assi eres aora como antes, clemente, bueno, y misericordioso: yo la mas pecadora de las pecadoras, la mas perdida de las perdidas: la mas miserable de las miserables, implоro, inuoco, pido, y suplico ayas piedad y misericordia de mi. No te pido Señor mi sericordia pequeña, aunque siempre la hazes grande, grande la quiero, grãde la pido, y no es quanto ay enel mũdo, pues todo ello no puede hartarme, sino perdon de mis pecados, tu gracia y amistad. Bien veo Señor, que pido mucho, mas vengo à tienda muy rica, de donde todos bueluen medrados: Vengo à Señor clementissimo, donde todos alcançan clemencia: vengo à Dios omnipotente, a quien por mucho que de, ninguna cosa le falta, y assi pido como à padre rico, como

Rom.6.

Psal. 50.

como à Señor clemente, y pido como à Dios que todolo puede: y lo que pido es misericordia, misericordia, misericordia. He aqui lo que diria la Madalena, hablando interiormente, con quien la entendia bien: el qual la dexaua estar queda por ver que su coraçon auia beuido mucha ponçoña, y era cõueniente la distilasse y euacuasse llorando por los ojos, y ella tambien estaua queda asida de sus pies, por acordarse que auia dicho el Profeta Abacuc: El diablo huyra de sus pies, no parara delante dellos, a ella la hazian guerra y tenian vencida siete diablos, como dixo san Marcos: Estaua firme a los pies de Christo hasta que todos huyessen della y la dexassen. El Fariseo dize el sagrado Euangelista, que viendo lo que passaua, començo a murmurar entre si y dezir: Si este fuera Profeta, supiera bien quien es la muger que està a sus pies, y no se dexara tocar della. Entendio Iesu Christo el coraçon del Fariseo, y propusole vna parabola, en lo qual se huuo à la traça q̃ el Profeta Natã con Dauid, quãdo pecò con Bethsabe, y matò su marido, dixole: Que pena merece, o Rey, el q̃ teniendo muchas ouejas quitò a vn pobre sola vna que tenia, y sobre esso le matò: Merece dize Dauid que muera: si le dixera el Profeta que pena mereces, por quitar la muger a Vrias, y auerle a el muerto, detuuierase vn poco: assi oy Iesu Christo, si dixera à Simõ Fariseo: Dime quien me ama mas tu o esta muger? No se determinara tan presto, y assi hablole como en caso ajeno en los quales facilmente sentenciamos. Dizele pues: Vn señor tenia dos deudores; el vno le deuia quinientos ducados; el otro cincuenta, perdonò al vno y al otro, pidote me digas qual le amò mas? Y es dezir, qual deue amarle mas? Esso dize el Fariseo, cosa llana es, que aquel a quien perdonòmas es obligado à amarle mas. Bien has juzgado dixo el Redemptor: Ves esta muger, mirala que mucho ay que ver en ella, yo entrè en tu casa combidado, y fuyste corto conmigo, en no lauarme los pies, como suele hazerse en esta tierra con los huespedes, esta muger me los ha lauado con lagrimas de sus ojos, y à limpiado con sus cabellos: no me diste beso de paz a la entrada, esta muger, no ha cessado de besar mis pies desde que entrò: no me vngiste la cabeça, esta muger me havngido los pies, por lo qual te digo, que le son perdonados muchos pecados, porque amò mucho: tu y ella, como si dixera, erades deudores mios, tu y ella teniades pecados, tu y ella no teniades cõ que pagarme, à ti y a ella perdonè, aũque mas à ella que a ti, y assi ella como mas agradecida, me ha amado mas, viendo que la deuda que le perdone a ella, fue mayor, que la que perdone à ti, ha mostrado mas señales de amor, haziendo mas de lo que tu has hecho, por lo qual no te espantes de q̃ consienta que estè junto conmigo, pues la amo mas que a ti: y aunque fue grande pecadora, ya es mas santa que tu eres. Dixo luego el Redemptor à Maria: Tus pecados te son perdonados, veniste a confessarte, pues yo te absueluo. O santo Dios, y que palabra esta para la angustiada Madalena de tãto consuelo y alegria, auiendose visto en tanta miseria y desuentura: cumpliose en ella vn testimonio de Ezechiel que dize: La tierra que antes estaua por labrar llena de cardos y espinas, llena de malezas y pecados, ya està hecha vn huerto de deleytes. Tambien se verificò en ella lo figurado en Tamar hermana de Absalon, de la qual se cuenta en el segundo libro de los Reyes, que enamorandose della Amnon hijo de Dauid y el mayorazgo, fingiose estar enfermo, pidio que Tamar le hiziesse cierto guisado, y con este enredo aprouechose della, y hecho el pecado, aborreciola estrañamente, tratola muy mal, y mandò a vn paje que la echasse de su aposento. Viendose la afligida Tamar tratar desta manera, vistiose de luto, derramò ceniza sobre su cabeça, y fue llorando al hermoso Absalon su verdadero hermano, el qual la consolo y vẽgò muy bien

Abac.3.

Marc.16.

Ezech. 6.

2. Reg.13.

de Amnon el traydor ſu enemigo: quien es Tamar, ſino Maria Madalena; quien es Amnon mayorazgo de Dauid, ſino Lucifer el primogenito de las criaturas, y el mas excelente de todas en ſu creacion, eſſe pareciendole bien la Madalena, enamoroſe della, y vſò de grandes aſtucias y engaños, con que la tuuo en ſu poder enredada en vicios deshoneſtos: y en eſta ſazon mueſtra tenerla en poco y aborrecerla, y manda a vn paje que la trate deſcomedidamente, y es lo que paſſa de ordinario al que ſe entrega al demonio, primero le haze caricias, y deſpues q̃ le tiene cogido, le da vida de muerte. Aquel negar Faraon a los Iſraelitas la paja ſobre que fundauan los adoues, eſtando captiuos, es que el demonio no da, ni aun vn miſero contento y deleyte a los pecadores q̃ ya tiene captiuos, ſino mil rabias, y que pecan ſin guſto ni deleyte, y hazen tantos adoues ò ladrillos, que es tantos pecados, como primero, ſin el heno del deleyte, que como heno ſe ſeca y paſſa. Pues que haze Tamar viendoſe tratar deſta manera? Viſteſe de luto, echa ceniza ſobre ſu cabeça, y vallorando al hermoſo Abſalon que la remedie: eſſo hizo la Madalena, viſtioſe de lloro y triſteza, cubreſe de anguſtia y pena, y echa ceniza ſobre ſu cabeça de aſpera penitencia, llora y gime ſu deſuentura, y con eſto ſe preſenta a ſu verdadero hermano Ieſu Chriſto, al hermoſo Abſalõ, el qual la conſolo y vengò del traydor Amnon, conſolola oy diziendole: Tus pecados te ſon perdonados, y vengola de Lucifer, à quien tuuo por grandiſsima enemiga y contraria. Oyen pues los que eſtauan a la meſa y ſiruientes eſto que dize el Saluador, y hablanſe vnos a otros diziendo: Quien es eſte que perdona pecados? De donde a donde a Ieſus hijo de vn oficial, hombre que quebranta el Sabado, y ſe junta con publicanos y pecadores, que deue ſer tal como ellos, que perdone pecados? Haze ſe nos Dios entre manos? Eſto dixo aquella ruyn gente, y dello no hizo caſo el hijo de Dios, porque ya tiene deſatado eſſe argumento, otra vez que le calumniauan lo miſmo, y en confirmacion que era aſsi como lo dezia, mandò a vn paralytico que ſe leuantaſſe de ſu cama, y la lleuaſſe ſobre ſus hombros, y fue eſtraño milagro; al qual concurrio Dios, y ſino fuera verdad lo que Chriſto dezia, de que le eran perdonados los pecados, Dios concurria aprobando falſedad: lo qual es impoſsible. Concluyò el Saluador diziendo à la Madalena: Tu fè te ha hecho ſalua, vete en paz: fue dezir, la incredulidad ha echado a perder à eſtos miſerables que calumnian mis obras, mas en ti la fè que has tenido, informada con caridad de lo que has hecho, te ha ſido tu remedio, vè en paz, concedote priuilegio y gracia, que no ſientas las tentaciones y guerras que padecen los que han ſido pecadores como tu, ten paz con tus ſentidos, ten paz con tus potencias, ten paz en tu alma. Fueſe Maria de los pies de Chriſto, y no de ſu coraçon: la qual con la alegria que penſar ſe puede, de auer negociado tan bien, no por eſſo ſe echò a dormir, antes auiendo ſeruido y adminiſtrado a Ieſu Chriſto el tiempo que deſpues de ſu conuerſion conuerſò en el mundo con los hombres, ſiendo muy ſu familiar y querida. Deſpues de ſu ſantiſsima Reſurrecion y Aſcenſion a los cielos y venida del Eſpiritu ſanto, fue echada en vna barca ſin remos con otros ſantos varones por los Iudios en el mar, aportaron a Marſella, donde eſta ſanta muger auiendo ſeruido de oficio de Apoſtol, predicando a Ieſu Chriſto, y conuirtiendo mucha gente à la fè, fueſe a vn deſierto, y hizo vida tan aſpera y eſpantoſa que à los hombres eſpanta, y à los Angeles admira, no contentandoſe con auer oydo a Ieſu Chriſto de ſu propia boca que le eran perdonados ſus pecados: la facilidad con que la perdonaron no le fue ocaſion para deſcuydarſe y darſe a plazer, como paſſa en muchos pecadores, que deſpues de confeſſados, y plega à Dios que la confeſſion ſea como deue, echan ſe a dormir, biuiendo con tanto deſcuydo, como ſi nunca huuieran ofendido a Dios: la Madalena acordauaſe, que ſus pecados auian ſido grandes, y por lo miſmo queria que ſu penitencia fueſſe grande, por lo qual vino à ſer tan buena, que ſobrepujò a la bondad de muchos que fueron buenos toda la vida. Eſto auian de conſiderar los que ſiendo pecadores ſe eſcuſan, diziendo, que la Madalena fue pecadora, y que aſsi como ella fue al cielo, yran ellos, tengan entendido, que ſi la Madalena fue al cielo, no fue por auer ſido peccadora, ſino porque fue deſpues grande ſu penitencia, y ſin penitencia no ay yr al cielo el que pecò: por tanto hermanos, pues todos auemos ſido pecadores, todos hagamos penitencia, para que aſsi por medio della, como la Madalena alcançò gracia, noſotros alcancemos gloria, gozado de Dios en ſu bienauenturança, Amen.

Marc.2.

DISCVRSO.CXXVIII.
de Santiago Apoſtol el mayor.

Miſsit Herodes Rex manus vt affligeret quoſdam de Eccleſia, occidit autem Iacobum fratrem Ioannis gladio. Actuum.12.

En.xxv. de Iulio. Pſal. 44.

POR TVS PADRES te han nacido hijos, y hazerlos has principes ſobre la tierra, y acordarme he de tu nõbre: habla aqui el ſereniſsimo Rey Dauid con Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y dize que le nacieron hijos por los padres: los padres ſon los Patriarcas y Profetas, los hijos los Apoſtoles, eſtos entraron en lugar de aquellos: ſiruieron los Apoſtoles en tiempo de la ley de gracia, de lo que los Profetas y Patriarcas, en tiempo de la ley eſcrita y natural, predicando con vida y dotrina, y enſeñando el camino del cielo: a eſtos dize Dauid q̃ Chriſto los auia de conſtituyr principes ſobre la tierra, porque aſsi lo ſueron los Apoſtoles, columnas y fundamento de la Yglesia, por donde ſu nombre fue celebre en el mundo: eſta es la letra pretendida por el Eſpiritu ſanto en el teſtimonio propueſto, el qual en cierto ſentido ſe puede acomodar al bienauenturado Apoſtol Santiago patron de Eſpaña, à quien dio Dios hijos por padres: que padres y que hijos ſon eſtos? Yo lo dire, vino à predicar a Eſpaña, y con ſer vno de los tres, de la boca de Dios, pues en todos ſus particulares ſecretos era llamado por Ieſu Chriſto con ſu hermano ſan Iuan, y con ſan Pedro, por donde ſe entiende, que auia en el prendas para que ſe le hizieſſe eſte fauor, de modo que ſu vida y ſu dotrina era admirable, predicò en Eſpaña algunos años, y conuirtio qual ò qual perſona: de modo que los que ſe han podido deſcubrir, fueron ſiete hombres, pues eſtos a quien el predicò, ſon los padres, y negoſelos Dios, pues tan pocos recibieron ſu dotrina, mas concediole a los hijos deſtos, pues ſiendo traydo ſu ſanto cuerpo a Eſpaña, caſi toda ella recibio la Fè y Euangelio, de modo que le nego los padres, y concediole los hijos, pues à eſtos hijos haze principes, ſiendo verdad que los Principes y Reyes de Eſpaña, y todos los que ſalen por capitanes y caudillos en batallas, le tienen por patron y padre, apellidando ſu nombre en los mas riguroſos trances, y alcançando con ſu fauor vitoria: y aſsi el nombre de Santiago es celebre à donde quiera que van Eſpañoles debaxo de vandera y en ordenança, que es caſi en todo el mundo. El Euangelio que la Yglesia pone en la feſtiuidad deſte ſanto ſe ha ya declarado otras vezes en eſte libro, y aſsi en eſte diſcurſo ſe pondra ſu vida, ſacãdo algunas

En el Domingo de la Quinq̃ geſi-

ma y en la feri.4. de la Dominica.2. de Quaresma, y en la fiesta de san Iuan de Porta latina.

algunas consideraciones prouechosas, fundandolo en el testimonio propuesto del libro de los hechos Apostolicos: para acertar pidamos la gracia.

EL linaje deste santo Apostol, porque comẽcemos su vida por aqui, fue el mas ilustre del pueblo Israelitico, descendiendo de Dauid, Salomõ, y de otros famosos Reyes: su madre, y la Virgen sacratissima eran hermanas; fue hijo del Zebedeo, y hermano de san Iuan Euangelista, y los dos tenian por primo hermano à Iesu Christo nuestro Señor. El padre y los hijos se exercitauan en oficio de pescar, teniendo vn nauio propio, y criados en el, siendo costumbre de la tierra, como lo es aora en algunas Prouincias y Reynos, que todos de pequeños aprenden algun oficio o Arte, con que se entretienen, y escusan muchos vicios que trae la mocedad, especialmente siendo ricos de bienes de mundo. Entreteniase pues nuestro santo Apostol en este exercicio, y dellе llamò Dios: y aun que no auia hecho milagros, o eran bien pocos, y la opinion de santidad no siẽdo la que fue despues, porque començaua a predicar, a vna voz que les dio a los dos hermanos Diego, y Iuan, dexaron el nauio, padre, y redes, y fueronse en seguimiento del Saluador. Confusion grande para los que de presente biuimos, que auiendo Iesu Christo hecho tantos milagros, y descubiertose por verdadero Dios y hombre, dexandose morir descoyuntado en vna cruz, y dandonos bozes desde ella, y desde el cielo dõde està glorioso, que nos hagamos sordos, que huygamos del, mucho somos de culpar, dignos somos de grande castigo. Algunas personas parece q̃ con zelo de que Dios fuesse seruido de los hombres, le querrian yr a la mano en algunas misericordias particulares que haze con los pecadores: y assi viẽdo que da el cielo al buen ladron, por vn seruicio q̃ le hizo estando en la cruz, auiendole antes hecho tantos desseruicios y ofensas, quieren arguyrle y dizenle: Señor, mirad lo que hazeys, no deys vuestro cielo tan barato, ni le tengays en tan poco, que le deys a vn ladron como esse, que hasta la hora de la muerte fue malo: mirad que tomaran muchos de ay ocasion, para descuydarse, pensando que tambien a ellos les dareys cielo, aunque sean malos hasta aquella hora y punto; y lo mismo en que haga Apostoles y colunas de la Yglesia a Diego, y a Iuan, porque dexaron vnas redes y nauio, dizen que da barato tal dignidad: a estos les podiamos dezir lo que dize san Pablo: *Rom.9.* O hombre, y quien eres tu para responder a Dios? Quien eres tu hombre de polvo y de nada, que pides a Dios tales cuentas? Basta que el lo haga para que esté muy bien hecho: quanto mas que el seruicio que el buen ladron le hizo, fue tan calificado que pedia por paga lo que con el se hizo: porque confessar el ladro a Iesu Christo por Dios, Rey y Señor del cielo, viendole morir en vn palo, muerte afrentosa, seruicio era que pedia semejante galardon: tambien, que los Apostoles no auiendo visto hazer milagros a Christo, ni teniendo la reputacion que despues tuuo, porque era quando començaua a predicar, que a vna boz suya dexassen poco o mucho todo lo que tenian, y a su mismo padre, por Christo; tambien pedia este seruicio, que los hiziesse Principes de su Yglesia, y que les honre, no solo sus almas en el cielo, sino sus cenizas en el suelo: de tal manera que vayan Reyes, Emperadores y Monarcas a visitar de cien leguas y mas las deste bendito Apostol Santiago a Galizia: todo lo qual redũda en mas cargo nuestro, pues viendo a Iesu Christo, no en la cruz como le vido el buen ladron morir, sino resucitado, y triumfando en los cielos, teniendo noticia de los milagros q̃ el Euangelio y Fè nos dizen q̃ hizo: viendo que su ley, y lo que nos manda que hagamos es tan justo, que cõ pena de ser hombres faltos de entendimiento y buena policia, lo

lo deuemos hazer: juro con saber de innumerables martyres, gente mucha, della ilustre, auisada, y discreta, que tan de buena gana dauan sus vidas por seguir esta Fè y verdad Euangelica, viendo tantos confessores, tantas virgines, cuyas vidas eran inculpables y santissimas, que confiessan esta verdad, y que no permitiera Dios se engañara, que con todo esto seamos nosotros tan floxos y descuydados en seguir a Iesu Christo, y que nos hagamos sordos a sus bozes que cada dia nos da, interiormente con inspiraciones, y exteriormente por medio de todas sus criaturas, siendo pregoneros suyos, que nos llaman y dan bozes que le siruamos y reuerenciemos, pues tan bien lo merece, dignos somos de mucha culpa: biẽ podemos dezir a Dios con San Augustin: Señor si para el pagano antes que os hiziessedes hombre teniades infierno, à donde justamente le echauades, despues de hecho hombre y dado por el la vida, hazed otro nueuo infierno muy mas espantoso y cruel que el primero, en que echeys alque os fuere ingrato, y no oyere vuestras bozes, sino que os ofendiere. Dexaron pues Diego, y Iuan, sus redes, padre y nauio, y vanse con Iesu Christo. Auia como dize san Iuan llamado diuersa gente, eran muchos los que le seguiã: y entre todos ellos escogio doze para Apostoles suyos, setẽta y dos para dicipulos, los discipulos ã tiẽpos andauan cõ el los Apostoles siempre, y entre los Apostoles fueron nombrados los dos hermanos, Diego, y Iuan, y a estos porque eran moços añadio vn tercero y viejo, q̃ fue san Pedro, y nombrolos de su boca, queriendo que estos se hallassen con el en negocios de mas secreto, como fue en la transfiguracion, y en algunos milagros: Estos fauores que el Redemptor les hazia les fueron motiuo, oyendole dezir vna vez q̃ auia de morir y resucitar, eñtendiendo que era para reynar temporalmente, de solicitar a su madre que fuesse a el, y le pidiesse la mano diestra y siniestra para ellos, q̃ era el segundo lugar en el Reyno. Es la ambiciõ vn vicio que por auerse visto en el cielo en su principio, de à donde le echaron con los Angeles que cayeron, que fueron del tocados, no se paga menos q̃ de lugares eminentes, y alli haze grande daño, como en Lucifer hizo: por lo qual el Apostol san Pablo escriuiendo a los de Corinto, *1.Cor. 10* ruega a Dios libre de semejante vicio a todos los que tienen lugares eminentes en la Iglesia, sus palabras son estas. La tẽtacion no osaprehenda sino fuere humana: es como si dixera; Ruego yo a Dios, ò hermanos mios, que si aueys de tener tentacion, que sea humana. Bien se que exponẽ este lugar algunos santos de otra manera, entendiendo por aquella tẽtacion q̃ llama humana la culpa venial, y que es su sentido: querria si huuiessedes de caer, que fuesse en culpa venial y no mortal. Otros le exponen, que tẽtacion humana sea trabajos corporales, y q̃ dessea el Apostol que los padeciessen los de Corinto, y no que fuessen acosados por los tyranos con tormentos, en que algunos negauan la Fè, lo vno y lo otro està bien dicho, mas san Anselmo parece dezir, lo que yo digo, y es, q̃ dessea el Apostol, que sean los Christianos tentados, ya que lo han de ser, con tentaciones humanas y no diabolicas, como es la ambiciõ y soberuia. Y ha se de aduertir, que aquel *apprehendat*, no quiere dezir el caer y tropeçar, sino el cercar y acometer: como alla dize Isaias, Que auia de venir vn açote al pueblo Hebreo, por parte de guerras que enemigos suyos les auian de hazer, quedando pocos varones con la vida, y en tal sazon dize: *Apprehendent septem mulieres virum vnum*, siete mugeres cercaran y acometeran a vn hombre, diziendole, que sin que tenga cuydado de sustentarlas, ni darles joyas, y vestidos, tendrian por buen o de trabajar para si, y que solo le quieren para que sea su marido, y no muriessen sin hijos, que tenian por grande afrenta: *Isaiæ.4*

de modo que alli *Apprehendent*, quiere dezir cercaran y acometeran: y assi aqui, *Tentatio vos, non apprehendat nisi humana*, no quiere dezir la tentacion no os derribe sino fuere humana, sino no os acometa y cerque, y assi dessea el Apostol, que si tuuieremos tentaciones, sean humanas, que aunque son peligrosas, veen se que son tentaciones, son enemigos descubiertos, mas la tentacion diabolica, como es la soberuia y ambicion, es mas peligrosa, porque es enemigo encubierto, no se conoce quã mala es sino por el castigo que haze Dios en quien es della vencido: vease en Lucifer, que pocos ay que entiendan que fue su pecado: todos dizen que soberuia y ambicion, mas en que manera, con dificultad se entiende. Vease en Dauid, que quando fue adultero y homicida, con vn *Peccaui* que dixo, luego el Profeta Natan le assegurò q̃ el Señor le auia perdonado: y quando contò el pueblo, que fue pecado de ambicion y soberuia, aunq̃ mas golpeò sus pechos y dixo pequè: Dios dize que quiere castigarle, y embia pestilencia sobre el pueblo, muriendo del muchos millares: demanera que este es vicio malissimo, y entiendese por el rigor con q̃ Dios le castiga, pues por ser tal dize el Apostol que ya que ayamos de ser tentados, no sea deste vicio que es diabolico, sino de otro que sea humano, para que le entendamos, y si cayeremos no enoje tanto a Dios. Pues este vicio que es siempre amigo de capa negra, hizo acometimiento a los Apostoles, y particularmente a Diego, y Iuan, a quien Christo fue a la mano, porq̃ el mal no se dilatasse, aduirtiendoles que en su Reyno, los mayores lugares y mas eminentes, no se dauan sino a los mas humildes, y que mayores trabajos huuiessen padecido por Christo. Despues dela muerte, resurrecion, y subida a los cielos del hijo de Dios, y venida del Espiritu santo, repartiẽdo los Apostoles entre si las prouincias del mundo, donde auian de yr a predicar, cupole a Santiago à España, donde venido y començada su predicaciõ, aunque el hizo lo possible, desseando conuertir esta prouincia a la Fè, con dificultad lo acabò con siete ò pocas mas personas. Oya dezir que su hermano san Iuan predicaua en Asia, y se conuertia la tierra toda, con ser vna y la mayor de tres partes del mundo: ver el lo poco que hazia, sentialo summamẽte. Vn predicador de nuestro tiempo, si ha puesto trabajo en hazer los sermones, y vee que le oyen de mala gana, y el prouecho es ninguno, sientelo grandemente, quanto mas lo sentiria Santiago, viendo su trabajo tan excessiuo, y el aprouechamiento de las almas tan corto. Aunque bien es verdad, como dize san Iuã Chrysostomo, que no porq̃ se haga poco prouecho con el sermon, dexarà Dios de pagar su trabajo al predicador que haze lo que deue: y pone vn exẽplo, del otro señor de vna huerta, que venido el tiempo de la fruta, sacalo à vẽder por essa plaça cõ sus criados y jornaleros, viene vno a la noche sin auer vẽdido cosa: dizele el amo: fuyste a la ciudad? Si: Pregonaste la fruta? Si señor, ronco bueluo delas bozes que he dado: y no vendiste cosa alguna? Señor, no. Pues entra y cena, que no tienes tu la culpa, pues heziste tu deuer: assi Dios al predicador que pregonare la fruta dulce y sabrosissima del cielo, sino salieren compradores, no por esso perdera su premio. Tambien se aduierta, que los Españoles, fueron duros en recebir la Fè, y tambien lo son en retenerla y conseruarla, auiendola recebido, no como los de Asia, que depresto la recibieron, y depresto la dexaron. Ay algunas personas, que en muy breue tiempo quieren passar de vn estremo a otro: està vno pobre, quiere ser rico en vn año, en medio del suelen ahorcarle: no es riqueza cierta y segura la que de presto se adquiere: lo mismo en lo que es virtud y santidad: era el otro ayer vn vicioso y de mala vida, q̃ oy sea santo, no fieys mucho dessa santidad. Bie es verdad que por milagro suele

suele Dios hazer esto como en Saulo, y en la Madalena, que de muy malos vinieron de presto a ser buenos, y por esso celebra la Yglesia su conuersion de ambos, mas lo ordinario no es esso. Erades vos ayer vna muger perdida, q̃ oy seays santa, y os arrobeys en la oracion, y tengays reuelaciones, mirad no sea embuste de Satanas, y que os quiera leuantar en alto, como el verdugo al ahorcado, para dar mayor cayda con el. Auia el Profeta Ionas predicado en Niniue, que dẽtro de tantos dias se destruyria la ciudad, sale della, y sube a vn monte, para ver el sucesso, hazia rezio sol, quiso Dios regalarle, y de presto nace alli vna yedra, y crecio tã alto que hizo sombra al Profeta, quando mas seguro y contento estaua con la yedra que le defendia del sol, vn gusanillo la royò por el pie, y de presto dio con ella en tierra, dexando burlado al Profeta, assi ay almas que son como la yedra de Ionas, de presto crecen en la virtud, muestran verdor y hermosura de buenas palabras, y buenos exemplos, parece que os podeys alli acoger, refrigerar, y defender del calor y fuego de los vicios, aunque vos seays Profeta y siruo de Dios, mas guardaos, que a las vezes vn gusanillo que la roe por el pie, vna pequeña ocasion, da con vuestra yedra en tierra, da con vuestra santidad al traues: de dõde vino esto? De que crecio apriessa, crecio de presto, y de presto cayò. La santidad y virtud maciça y firme poco a poco se adquiere, trabajo grande ha de costar, y essa permanece la que cuesta poco y se gana sin trabajo, facilmente falta: assi en Asia hizieronse todos Christianos de presto, a la predicacion de san Iuan Euangelista, y depresto la dexaron: en España no assi, poco a poco, con grande trabajo y dificultad se plantò la Fè, començandolo Santiago, y aora permanece en ella. Viendo pues el poco fruto que hazia en España Santiago, acompañado de los pocos dicipulos que conuirtio, boluio a Ierusalem, a donde tuuo vn rencuentro estraño, con vn nigromante y hechizero llamado Hermogenes, el qual sabiendo de la venida alli del Apostol, lo que predicaua y enseñaua, instigado por el demonio, quiso mostrarsele contrario, y hazerle todo el mal que pudiesse. Y para esto llamò a vn su dicipulo grande Logico y Sofista, y embiole a que disputasse con el, y por via de argumentos, le conuenciesse, prouandole q̃ Iesu Christo à quien los Iudios auian crucificado no era Dios como el predicaua. Santiago supo tambien boluer por si, y hizo en prueua desto algunos milagros, de modo que Filetes que assi se llamaua el Sofista, boluio a su maestro Hermogenes conuencido, diziendo que el Apostol predicaua verdad, y que el queria ser su dicipulo. Enojose el nigromante, hizo cierto conjuro y inuocacion de demonios, con que ligo de pies y manos al pobre Filetes, sin dexarle que fuesse señor de si. Tuuo el modo como auisar al Apostol deste trabajo, que por su causa le auia venido: Santiago le embio vn paño de narizes suyo, y luego como le tomò en sus manos, fue libre de aquel trabajo que padecia. Dexaronle los demonios y dieron a huyr, porque se cumpliesse lo que Christo auia dicho, que quien siguiesse su dotrina, haria los milagros que el auia hecho, y otros mayores: esto se cumplio en el Apostol san Pedro, que con su sombra sanò vn tollido: lo qual aunque pudiera biẽ hazerlo Christo, no se dize del que lo hiziesse: y en el Apostol Santiago, que Christo no lançò demonios con sudario ò paño de narizes, que embiasse a algun endemoniado, y Santiago lo hizo. Viendose libre Filetes, fue se al Apostol, haziendo burla del nigromante Hermogenes: el qual muy sentido, conuocò quantos demonios pudo del infierno y embiolos à q̃ le truxessen maniatados al Apostol y al Filetes: los demonios fueron: mas en el punto que entraron donde el Apostol estaua, delante de mucha gente, comiençan à dar bozes y aullidos, confessando q̃ los auian ligado con

cadenas

cadenas de fuego muchos Angeles que estauan con el Apostol, y los atormentauã terriblemente. Sabido por el Apostol a lo que venian, mandoles que boluiessen à Hermogenes, y se le truxessen alli delante atado de pies y manos, sin hazerle daño a la persona. Cumplieron ellos su mãdado, vino el pobre nigromãte cõ mas miedo que verguença, aunque la traya grande por verse assi afrentado: hizole el Apostol vn razonamiento y sermon admirable, y mandò al Filetes que le desatasse, cumpliendo lo que manda el Euangelio, que el predicaua, de que hagamos bien al que nos hiziere mal: y assi Filetes desatò al que le auia atado. No osaua el nigromante apartarse del Apostol, por miedo de los demonios que le auian ya perdido el respeto, y temia que le matarian. Santiago le dio vn baculo que el traya, y con este se pudo yr Hermogenes, y la yda que hizo, fue a su casa, y tomando quantos libros tenia de arte magica, y instrumentos de aquel maldito oficio, truxolo al Apostol: el qual dio orden como todo se quemasse. No fue este negocio tan secreto, que muchos no lo supiessen, y assi venido a oydos de los Escribas y Fariseos, van al Apostol, y ya con argumentos falsos, ya con amenazas, quieren alcançar del que no predique mas a Iesu Christo, mas el se huuo tan bien con ellos, prouandoles con diuersos testimonios y autoridades de profetas como el Messias auia de padecer muerte, despues de auer predicado y hecho tales y tantos milagros, todo lo qual se verificaua de Iesu Christo, y por lo mismo era prueua irrefragable de auer sido el Messias: recitaua de coro los testimonios de los Profetas, declaraua vnos con otros, y trayalo todo tan à proposito, que ellos estauan confusos y admirados, especialmente conociendole, que en su vida entrò en estudio, y que su trato fue estender redes, y prender peces, y por esto algunos se conuirtieron, aunque otros se empoçoñaron mas: entre los quales se señalò vn Escriba llamado Iosias, este quitandose vn ceñidor, hizo del vn laço, y atreuida y desuergonçadamẽte llegò al Apostol, y echosele al cuello, apellidãdo fauor a la justicia. Iuntarõsele otros tã malos como el, y pudieron tãto, q̃ le lleuaron de tropel cõ grãde grita à casa de Abiatar summo Sacerdote: fiẽdo esta vna representacion de la passion de Iesu Christo: que por ser el glorioso Santiago, el primero de los doze que moria por el, quiso que fuesse à el en esto semejante. Lleuado en casa del summo Sacerdote, es bien de creer q̃ le dieron muchas puñadas y bofetadas, y le hizierõ otros malos tratamientos, juntando testigos, y haziendo processos para lleuarsele à Herodes, el qual auia poco que boluio de Roma, y tenia el Reyno de Galilea, auiendosele dado dos Emperadores que fueron Gayo, y Caligula, y llamauase este, Herodes Agripa, y era hermano del otro Herodes Antipas, que fue el que degollo a san Iuan Baptista, y el à quien fue presentado Christo en tiempo de su passiõ, y estaua desterrado à esta sazon en Francia, à donde murio mala muerte. Pues este Herodes queriendo agradar à los Iudios, embiò vna capitania de gente, para que prendiessen a todos los que professauan el nombre de Christo: y estos llegando a casa del summo sacerdote prendieron y lleuaron de alli à Sãtiago, y acusandole los mismos Iudios mandole Herodes degollar. Pronunciose la sentencia con grande aplauso y contento de los Iudios sus cõtrarios y enemigos, y no pequeño gozo suyo, por ver que se llegaua el tiempo en que yua à gozar de su buen maestro Iesus. Publicose por la ciudad que Iacobo auia de ser muerto, tenia muchos parientes y conocidos, estos hazian por el grande sentimiento, otros enemigos suyos por serlo de Iesu Christo, cuya vida y muerte aũ no estaua oluidada en la ciudad, holgauãse, diziendo grãdes afrẽtas y baldones assi del maestro como del dicipulo. Llegò la hora, juntase a la puerta de la carcel grã numero de gẽte, salen los

los pendones reales salen las trompetas, ponense los soldados y ministros de justicia en orden, todos tienen los ojos firmes à ver al que condenan a muerte. Sale Iacobo con tanta serenidad y sossiego en su rostro como si fuera à triunfar. Leuãta la gente grita, viendole gentilhombre, en buena edad, apacible, y hermoso en el aspecto: suenan los pregones que le sentencian àmuerte, aunque no sabé por que, sino que quieren sus enemigos que muera. En este camino sucedio que estando vn paralitico pidiendo limosna, el sagrado Apostol inuocò el nombre de Iesu Christo sobre el, y fue sano, leuantose, y como que agradecia à aquel en cuyo nombre fue sano, daua grandes loores a Christo. Vido esto Iosias el Escriba que le hecho el ceñidor al cuello quando fue preso, y tocandole Dios el coraçon, se conuirtio y confesso à Iesu Christo, y se ofrecio à morir por el en cõpañia del Apostol. Llegan al lugar del martyrio desnudan al bendito Iacobo, atale el verdugo las manos, vendale los ojos, pidele que le perdone que es mandado: Yo te perdono, dize el Apostol, y ruego a Dios que te perdone. Esto dicho passole el cuchillo por el cuello, el cuerpo cayò en el suelo, la alma bolò al cielo, à dõde fue recebida con grandissimo jubilo y fiesta de su maestro Iesu Christo, en su celestial corte. Auian acompañado desde España al Apostol siete dicipulos suyos. Estos tomaron de noche el santo cuerpo, y entrãdo en vn baxel, tirã guiados de Dios por el mar hasta que llegaron a España por la parte de Galizia, à dõde sacando el precioso tesoro, hizo Dios por el algunos milagros. Y era de ver la gente que se conuertia y recebia la Fè: en particular vna Reyna, ò señora de gran tierra, llamada Loba, aũque antes se auia mostrado enemiga del Apostol y de sus dicipulos, mas por milagros que vido, conuencida y hecha Christiana, dio su misma casa y palacio, para q̃ se edificasse vna Yglesia donde el santo cuerpo estuuiesse, y dizese q̃ el sitio es el mismo donde esta oy dia: y es visitado de toda la Christiandad, y cõ mucha razon, pues este santo fuera de lo que merecia por ser deudo tan cercano de Iesu Christo, por ser Apostol y vno de los tres del mas queridos y fauorecidos, por ser el primero de los doze que padecio martyrio, es digno de que de todos sea hõrado y reuerẽciado, y mucho mas de los Españoles, los quales le han visto diuersas vezes armado en blanco sobre vn brioso cauallo, en algunas batallas q̃ hã tenido contra paganos, y consu fauor han salido vitoriosos. Y pues tiene cuydado de fauorecer a los q̃ tienen con el deuocion, contra los enemigos corporales no ay duda sino que tambien le tendra de fauorecerlos cõtra los enemigos espirituales, que son los demonios, y assi fauorecidos del, venciendo semejantes enemigos, gozaran sus despojos, que son los bienes eternos de la gloria de que todos participemos, Amen.

DISCVRSO. CXXIX.
de santa Ana, madre de la Madre de Dios.

Mulierem fortem quis inueniet?
Proueb. 31.

En. xxvj de Iulio.

VENTAN LAS DIVInas letras en el principio del Genesis, que auiendo Dios nuestro Señor criado el cielo y la tierra, el cielo adornandole de estrellas, la tierra de yeruas y frutos: auiendo hecho el sol y la luna, los animales de la tierra, las aues y peces, en lo qual gastò cinco dias, quiso en el dia sexto dar remate à sus obras, formando al hombre, y assi dixo: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança, para que sea Presidente, Rector, y Rey de todas las criaturas de la tierra, y para esto del limo della, formo vna figura

figura de hombre, insufiò en su rostro, y quedò el hombre con vida: pusose en pie, y leuantò sus ojos al cielo, considerò su belleza y hermosura, quedando admirado de ver su concertado mouimiento, baxò los ojos a la tierra, y representosele todo lo que en ella ay que ver: desto que vido cayò en la cuenta de lo que no vido, vino por las criaturas à conocer que auia criador, ponese de rodillas y adorole, y dale gracias por la merced que le auia hecho de le criar de nada, y darle ser tan noble y excelente. Acabada su oracion hablole Dios, y mandole, que no comiesse de la fruta del arbol que estaua en medio de vn vergel, adonde le auia puesto, luego que le formò, llamado Parayso terreno. Adam tuuo atencion al mandato que Dios le puso, y a la pena si le traspassaua que era de muerte, por lo qual considerando que obedeciendo aquel mandato, auia de biuir para siempre, y viendo que vida tan larga passada en soledad, no podia llamarse del todo dichosa y bienauenturada, pudo dezir: Pues como Señor, y à solas me quereys en este vergel? Aueysme hecho Rey y señor de todo lo criado: dezis me q̃ como no coma de esse arbol, biuirè para siempre, pues Señor, dadme compañia, los bienes no comunicados no son bienes, que aya yo de andar entre bestias, sin tener compañia a quien buelua mi rostro, con quiẽ hable, a quien ame y quiera, y que participe de mi bienauenturãça, cosa es que no se sufre: pues me aueys hecho tantas y tan insignes mercedes, hazedme aora esta de darme compañia: dixo Dios; Bien dizes, no es cosa conuiniẽte que el hombre estè solo, demosle compañia: y para esto infundio en el vn sueño profundo: y estando dormido tomò vna de sus costillas, y cubriola de carne, y quedò hecha vna muger grande y hermosa por estremo, diosela à Adam, y el viendola comẽçole à dezir caricias y regalos, y fue tal el amor que la tuuo, que por rogarselo ella como dize san Augustin, por no entristecerla, traspassò el mãdamiento de Dios, de manera, que pudo mas con ella muger, que la amenaza que Dios le auia hecho, de que comiendo de la fruta auia de morir, como de hecho luego se sujetò a la muerte. Bien se entiende que sabia Salomõ esta historia, y assi es de marauillar que pregunte por vna muger fuerte? Dezidnos Salomon, que preguntays? Quiẽ os dara vna muger fuerte? Y qual muger no es fuerte? Si pregũtaredes por vn hõbre fuerte, parece que lleuaua mas camino, porque el hombre fue hecho de limo de la tierra, que es cosa flaca y debil, la muger de costilla que es fuerte: tãbien, el primer hombre fue vencido de la primera muger, luego parece que es mas fuerte que el? Preguntad por hombre fuerte, que mugeres considerado su origen y principio, todas deuen de ser fuertes. Con ser esso assi dize el mismo Salomon en el Ecclesiastes: Entre mil hombres he hallado vn varon, y entre todas las mugeres ninguna: esso da a entender Salomon: q̃ podriamos dezirles, bien parece que en vuestro tiempo no auia nacido en el mundo, aquella muger que entre todas las mugeres fue bendita, la que siendo Virgen fue madre, Madre y Virgen, Virgen y Madre de Dios. Biẽ parece assimismo, que tampoco auia nacido en el mũdo la glorioſa santa Ana, madre desta sacratissima Virgen, que qualquiera dellas confessarades, si las conocierades y huuierades visto, que era fuerte: y assi fauoreciendonos de la hija veremos en este Discurso como la madre y glorioſa matrona santa Ana fue muger fuerte, quadrandole las condiciones que el mismo Salomon señala que ha de tener la muger fuerte: pues a esta Señora porque nos alcance gracia de su benditissimo Hijo en semejante ocasion, ofrezcamos la salutacion Angelica.

Eccles. 7.

POR esta muger fuerte que pregunta Salomon, dizen los Doctores sagrados, que se entiende la Yglesia Catolica Christiana, y esto segun la glosa en el sentido literal: y es a la manera, dize

dize Nicolao de Lira, de lo que se escriue en el libro de los Iuezes, que fueron los arboles a la oliua à q̃ fuesse su Rey, y ella se escusò diziendo: Que daua oleo de misericordia y suauidad, y que si era Rey daria vinagre de azedia, que no queria serlo. Fueron a la higuera, y tampoco lo acepto diziendo, que daua higos suauissimos, y dulces: y que siendo Rey daria higas. Fueron a la cepa, y à otros arboles, y no quisieron aceptar la dignidad, hasta que al fin llegaron a la çarça, la qual la aceptò: dize este Doctor que el sentido literal y proprio desto es, que auian andado como à rogar los Israelitas à quien queria ser su Rey, y que dexando de serlo otros à quien les venia mas à proposito lo aceptò Abimelech, bien semejante a la çarça en condicion: assi tambien dize, que el sentido literal desta sentencia y pregunta que haze Salomon de muger fuerte, es, que anda buscando a la Yglesia catolica Christiana: à quien pone nõbre de muger, porque pario por el baptismo muchos hijos à Iesu Christo su esposo, y tiene todas las propiedades q̃ el aqui señala, junto cõ ser fuerte, pues tãtos enemigos como tiene, ya de tyranos que la perseguian, matando a sus hijos los martyres, con diuersos generos de martyrios: ya de herejes que hazen lo mismo cõ errores: ya de malos Christianos que tãbien la hazen guerra, con sus vicios y pecados, dando ocasion alos infieles que la tengan en poco, viendo que sus propios hijos se leuantan contra ella y le son rebeldes: todo esto no basta para que ella falte. Es la nauecica de san Pedro, que por mas olas que se leuanten contra ella, no bastaran à hundirla: dèmanera que esta muger fuerte es la Yglesia, y siendo esto assi como lo es, tambien le quadrara este nõbre ò le deue quadrar à qualquiera alma fiel que milita debaxo de la vãdera desta Yglesia: dize de la misma Yglesia Salomon: Toda eres hermosa amiga mia, y porque dize esto de la Yglesia, dizen los sagrados Doctores, que se ha de verificar de algũ miẽbro suyo principal, como se verifica de la Madre de Dios, q̃ es cuello dela Yglesia, y es lo esta señora, porque assi como vna dama pone en su cabeça y cuello las mas ricas joyas que tiene, assi la Yglesia tiene en su cabeça q̃ es Christo, y en el cuello q̃ es la Virgen, sus mayores riquezas: de modo q̃ por ser cuello la Virgen en la Yglesia, verificase della lo q̃ de la Yglesia, que es dezir q̃ es toda hermosa, en la alma y en el cuerpo, y esta es marauillosa prueua de la limpieza de su Concepcion: à este modo tãbien digo que llamãdo Salomon ala Yglesia muger fuerte, y refiriẽdo della otras propiedades, deuenle conuenir a qualquiera alma Christiana, para que dignamente pueda llamarse miembro biuo desta Yglesia y esto querria tratar en este Discurso: para lo qual digo, que quadra bien ala alma Christiana llamarse muger, en tãto que biue en este mundo: diferencianse el varon y la muger entre otras cosas, q̃ el varon es fuerte, la muger es flaca: assi el Christiano en tanto que biue en el mundo, aunque sea varon puede llamarse muger, porque es de naturaleza flaca, puede caer, y muchas vezes cae y estropieça. Salis vos de vuestra casa por la mañana cõ proposito de emplear aquel dia todo en seruicio de Dios, de no hazer mal a nadie, y de hazer todo el bien q̃ pudierdes, ofreceseos vna ocasion, con que mudays el proposito, y cometeys vno y muchos pecados mortales: el otro ha passado año y años en seruicio de Dios, sucedele cosa por dõde pierde en vna hora lo q̃ auia ganado en muchos años: vease en Dauid q̃ con ser varõ hecho al talle de Dios, y q̃ en todo desseaua hazer su voluntad y seruirle, vna ocasiõ q̃ tuuo de subir à vn terrado y ver desde alli yañar à vna muger casada, le hizo caer en adulterio y homicidio: en tãto que biuimos en el mundo, qualquiera puede llamarse muger, en estar sujeto à flaquezas, mas en la otra vida quando sea Dios seruido que estemos en el Cielo, alli podremos todos llamarnos varones valientes, porque no ay caer: y conforme à esto viene bien que

Iudic. 9.

pregunte

pregunte Salomon quiẽ hallara vna muger fuerte? Quiẽ me dara nueuas de vna alma q̃ biuiendo en el mundo sea fuerte: somos todos flacos, quebradizos, sujetos a dar muchas caydas, veamos aura alguno que sea fuerte? Su precio sera allà de los fines vltimos: es como si dixera, podremos la comparar a los que estã ya gozando de Dios en el cielo, y han conseguido el fin vltimo que todos pretendemos, que es ser bienauenturados: dadme dize, vna alma que en el suelo sea fuerte, y que no cayga en vicios y pecados, que yo la estimarè en poco menos de las que estan en el cielo, pues ya tiene derecho a el estãdo en gracia: y esto porque confiò della el coraçon de su esposo Christo: amala Christo grandemente, esposo verdadero de las almas, y porque la ama como a esposa no le faltaran joyas, engalanarla ha, ponerla ha en sus orejas arracadas de fe, en su cuello collar de esperãça, en sus dedos anillos de caridad, cinto de castidad en su cuerpo, y otras joyas semejantes de muchas virtudes. Tambien la enriquecera de gustos y regalos del cielo: no la matara de hambre: del cielo la embiara migajas de su mesa dulces y sabrosas, con que pueda lleuar sus trabajos: y en medio de las lagrimas halle tãto sabor y gusto, que le parezca q̃ comiẽça ya a gustar en el suelo de los abraços de su dulce esposo en el cielo: donde viendose la tal alma tan fauorecida de Dios, recompensarle ha bien y no mal todos los dias de su vida, serle ha siempre agradecida, no dara mal por bien, sino bien por bien: Dios le hara a ella grandes mercedes, y ella hara a Dios grandes seruicios. Vno dellos sera, que buscara lana y lino, y trabajara de sus manos: aqui està encerrada vna dotrina marauillosa, y es, que va poniendo Salomon las condiciones de la alma fuerte, y por auerla llamado muger, dize, que vna dellas ha de ser que busque lana y lino, y trabaje de sus manos. Veamos Salomon no dixerades que la muger fuerte ha de tomar armas, lança y espada, y que se salga a matar con ciento? Como se dize de la Reyna Semiramis de Babilonia, que estandola tocãdo sus donzellas en su palacio, y auiendole cogido la mitad de sus cabellos, vinieronle a dezir que se leuantaua contra ella la ciudad, y sin acabar de cogerlos, pone en su cabeça vn hielmo, vistese vn arnes, sube en vn cauallo, toma escudo y lança, y sale por medio de los contrarios, hiere a vnos, mata a otros, apellida gente y sale con vitoria: por lo qual la hizieron vna estatua, de la manera que andaua entre sus enemigos, armada a cauallo, y la mitad de sus cabellos sueltos: esta parece que era muger valiente? O dixerades, que para ser valiente sacara a su marido los ojos, y le diera vida de muerte, mandando ella en casa: o que diera gritos y bozes, y lauara su lẽgua en la fama de otros, haziendose por esta via temer de todos: nada desto dize, sino que buscò lana y lino, que fue (como si dixessemos) de casa en casa, a buscar marañas, y tomò rueca, huso, y q̃ hilò. Esta es propiedad de muger valiente, no es valentia en ella hazer lo que no le pertenece, sino lo que le pertenece: si los Obispos, y Perlados, dexando el gouierno de sus Yglesias, se diessen a descubrir tierras, a buscar tesoros, a caças de bestias fieras, no se diria dellos q̃ erã buenos Perlados y Obispos: si los Sacerdotes dexando de dezir Missa y rezar sus horas, se hiziessen tratantes y mercaderes, no se diria q̃ hazian bien su oficio: si los frayles dexando su encerramiẽto y clausura, se tornassen soldados, y fuessen con arcabuzes y espadas a la guerra, no se diria q̃ hazian biẽ su oficio: si los Reyes dexando su gouierno seglar se entrassen à regir las Yglesias, y quisiessen ser juezes de los Sacerdotes, y castigassen sus delitos, no se diria que hazen bien sino muy mal su oficio: quando el casado falta a la prouision de su casa y familia, aunq̃ sea por algunas otras obras buenas, no se dize q̃ haze bien su oficio: haga cada vno lo que conforme a su estado le pertenece, y dexe el estraño, y acertara, y vendra à tener nombre de fuerte, que

que por esto Salomon no dize de la muger fuerte, que tomò espada y lança, sino huso y rueca, porq̃ esto es propio de mugeres. Dize mas, hizose como nauio de mercader, q̃ trae pã de lexos: y es otra cõdiciõ de la muger fuerte: en lo qual quiere dezir, q̃ la alma christiana, no se ha de contentar con ser buena para si, sino que lo sea para otros: el mercader q̃ trae pan por el mar en nauios a las ciudades maritimas dõde ay falta dello, a si haze prouecho con la ganancia, y a los pobres hãbrientos es prouechoso q̃ les da que coman: assi el christiano, ha de procurar de saluarse el, y q̃ se saluẽ otros: el cura de almas, y el padre de familias, procuren de ser ellos buenos, y q̃ lo sean otros, ya con halagos, ya con amenazas: si viere en su parrochia pecados publicos, aunq̃ cõ trabajo y afan de su parte, de orden como se remedie: el padre de familias, de la misma manera se aya cõ sus hijos y criados: temã vnos y otros lo q̃ le sucedio a Heli summo sacerdote, q̃ se condenò segũ dize san Ambrosio, eran malos y viciosos sus hijos, no los castigò, y assi los pecados agenos por su descuydo y follonia, los hizo proprios. Y para que se animen a esto los superiores, hagan lo q̃ dize luego Salomon q̃ hizo la muger fuerte: cayò en la cuenta del valor del campo: y cõprole: semejante dize Iesu Christo q̃ es el Reyno de los cielos, a vn tesoro escõdido en el cãpo, el qual cõpra el q̃ quiere gozar del tesoro, este tesoro es la bienauenturança, y està en el cãpo q̃ es las almas de los fieles, cõpre essas almas el superior que quiere gozar del tesoro. Quando viene a vos que soys cura el otro feligres vuestro, con vna necesidad grande de alma, y se la remediays: quando hazeys q̃ dexe el otro la manceba, quãdo hazeys echar en la carcel al q̃ tiene tablaje de juego en su casa, cõpra ys el cãpo, days trabajo y solicitud por el, y assi gozareys del tesoro q̃ sera el premio que por esso os dara Dios. Dize mas: gusto del trato que traya, y no se apagara de noche su luz: esta es la diferencia del trato de Dios al del mundo, el trato del mundo cansa, cansado anda vn codicioso buscãdo dinero, enfadado el soberuio en sus pretensiones, el vengatiuo en sus vẽganças. Vn deshonesto tãbien se amohina y harta, y aun se da a la maldicion quãdo se vee pobre, sin hõra, hecho vn prodigo, y a las vezes cargado de bubas, desmaya y dexa el vicio: assi lo dizen los malauenturados estando en el infierno, como parece en el libro de la Sabiduria: Cansados quedamos del camino de la maldad, es vida de galera el pecar: por el contrario el seruir a Dios, quiẽ comença a gustar dello nunca se cãsa, no porque se vea perseguido y angustiado buelue atras, antes le siruen de espuelas los trabajos para mas caminar por la virtud, como sucedio a los Christianos dela primitiua Yglesia, quãto mas los tyranos procurauan acabarlos, con martyrios y muertes, mas creciã ellos y se aumẽtaua, y esto es dezir Salomõ no se apagarà de noche su luz. Dize mas: abrio su mano al necesitado, y sus palmas a los pobres: viedo el justo lo mucho q̃ Dios haze con el, los bienes que le da, da el al pobre, y exercita se en obras de caridad y limosna: y este dar el al pobre, es ocasiõ que Dios le de a el mucho: no ay mejor grangeria para tener mucho, que dar mucho: el q̃ roba al proximo esse siempre està pobre, el que da al proximo esse siempre està rico: Salomon tambien lo afirma en los Prouerbios, vnos reparten su haziẽda a pobres y cada dia estan mas ricos, otros robà la agena y siẽpre està mas pobres, y porq̃ el justo da limosna a manos abiertas, y no con escaseza sino con largueza, viene a q̃ no teme su casa el frio del inuierno ni las nieues, estando biẽ prouey da de leña, y sus criados tienen vestidos dobles, estan casa y criados bien hartos y proueydos. Dize mas: el señor de casa trae vna ropa de diuersos colores, y su vestido ordinario es byso y purpura, lino y grana, de blãco y colorado es su traje y librea: es dezir que el sieruo de Dios trae vna vestidura de diuersos colores q̃ son diuersas virtudes, no que tome vnas

Sapien. 5.

Prou. 11.

y dexe otras, ſino de todas, y ſu veſtido ordinario es de colorado y blãco. Solian los ſacerdotes andar antiguamente con ſotanas coloradas y ſobrepellizes blancas: yo vi Canonigos de Toledo cõ eſte traje, y fue vno dõ Diego Lopez de Ayala, obrero de la ſanta Yglesia, ya ha quedado enlos moços de coro q̃ es eſte ſu traje en lo qual hazia lo q̃ dize aqui Salomon: Su veſtido es viſo y purpura blãco y colorado, por lo blãco ſe denota la caſtidad, de q̃ ſe hã de preciar todos, y mas los dedicados al culto diuino: y por la grana la caridad, q̃ es propia virtud ſuya, vſandola ſiempre cõ el proximo. Otras muchas coſas dize Salomon de la muger fuerte, que como ſe ha dicho es la alma chriſtiana, y entre ellas vna con q̃ remato el diſcurſo, y es que dize: ſu eſpoſo es noble en las puertas, quãdo ſe aſſentare cõ los Senadores de la tierra: era coſtumbre entre los Hebreos aſſentarſe a las puertas de la ciudad los nobles que la gouernauã, para juzgar alli los pleytos, y aueriguar las diferencias de los ciudadanos, y ver quien entraua y ſalia, paraq̃ la ciudad eſtuuieſſe quieta y pacifica: dize pues Salomon à la alma chriſtiana, q̃ ſi quiere ſer fuerte, y permanecer en ſeruicio de Dios, q̃ conſidere q̃ ſu eſpoſo Chriſto ſe ha de aſſentar entre Senadores el dia del juyzio, quãdo entre ſus Apoſtoles ſe aſsiẽte a juzgar biuos y muertos. Lindo colirio es eſte para q̃ nos haga abrir los ojos: excelente medicina para preſeruar nos de enfermedad de muerte, acordarnos q̃ ha de auer dia vltimo, terrible y eſpãtoſo, en que todas nueſtras obras, nueſtras palabras, y nueſtros penſamiẽtos, hã de ſalir en publico, y manifeſtarſe delãte de Dios, de ſus Angeles y ſantos, y de todo el mũdo, y q̃ cõforme à ello, ò auemos de ſer premiados en cõpañia de los bienauenturados en el cielo, o arder entre demonios para ſiempre. Viſto auemos algo de lo q̃ Salomõ dize dela muger fuerte, q̃ es la alma chriſtiana, lo qual viene bien a cuenta de la glorioſa ſanta Ana, de quien eſcriuieron diuerſos ſantos, como S. Geronymo, ſan Iuan Damaſceno S. Epiphanio, S. Auguſtin, Beda, y otros, q̃ fue hija de Stolano y de Emerenciana, y muger de Ioachim, todos nobiliſsimos en linaje, por deſcendir de Reyes y ſummos ſacerdotes, biuiã en Nazareth: eran Ioachim y Ana ricos, y partian cada año las mejoras de ſu hazienda en tres partes: vna al tẽplo y a ſus miniſtros: otra à pobres y peregrinos: y otra gaſtauã en ſu caſa y familia. Paſſarõ veynte años ſin tener generacion, por lo qual Ioachim fue echado del templo de Ieruſalem, por Iſaac Sacerdote, no queriendo recebir ſu ofrenda, diziendo q̃ deuia ſer gran pecador de ſecreto, pues le caſtigaua Dios no dandole hijos. Eſta afrenta recibio Ioachim cõ ſingular paciẽcia, por lo qual eſtando en vna labrança ſuya como deſterrado muy triſte, le conſolo Dios con vn Angel, que le anunciò que auia de ſer padre de la q̃ ſeria madre de Dios: lo miſmo ſe le dixo à ſanta Ana, conſolãdoſe los dos en el Señor. Sucedio luego el nacimiento de la Virgen, q̃ fue para ambos ſummo cõtento: y aſsi ſanta Ana, a quien las condiciones q̃ Salomon ſeñala de la muger fuerte y alma ſanta le quadrã, como puede ver quien por menudo las cõfiriere cõ ſu vida, gozò de ver nacido al redẽptor del mundo, teniendole diuerſas vezes en ſus braços, ſiendo niño pequeño, y dexandole deſta edad, ſe entiẽde que murio, el dia que la Yglesia celebra ſu fieſta, y della hago yo vna cõſideracion que no poco leuanta ſu grandeza, y es, que quanto mas la agua ſe coje junto a ſu manantial y fuente, es mas purificada, ſanta Ana eſtà tã conjũta à Dios que ſe halla à tercera caſa, eſtãdo en medio ſu ſacratiſsima hija, y madre de Dios infiereſe bien, que ſu valor es grãde, por el qual y por ſu mucha caridad, la leuãtò Dios en el cielo en aſiento particulariſsimo, donde tiene perpetua memoria de ſus deuotos y encomendados, alcançandoles de Dios grãdes miſericordias, ſiendo vna dellas gracia en eſta vida en prendas de la gloria, de que todos ſeamos participantes, Amen.

[illegible]

DIS-

AGOSTO.

DISCVRSO. CXXX. de ſan Pedro ad vincula.

Tu es Pesrus & ſuper hanc petram edificabo Eccleſiam meam. Matth. 16.

Primero de Agoſto.

EN GRANDE AFLICION y congoxa, ſe vido la muy hermoſa y no menos caſta Suſanna, acuſada de adulterio, condenada por adultera, y lleuada à executar la ſentencia: llorauanla ſus deudos y conocidos, no quedaua ſino llegar al lugar ſituado para cubrirla de piedras: tenia ſu eſperança firme en Dios, el qual la dexò llegar à eſte punto, para librarla, como la libro por medio del Profeta Daniel, niño de poca edad, que deſcubrio la falſedad con que ſe procedia contra ella, y ſiendo libre, fue de Dios toda la gloria, que dexa llegar à ſus ſieruos a eſte punto, y quando falta remedio humano en ſus trabajos, el los ſaca y libra dellos: y deſto tenemos oy otro exemplo en el Apoſtol ſan Pedro, que le mandò prender el Rey Herodes, condenole a muerte, teniale apriſionado y bien guardado en la carcel, lloraua y hazia oracion por el toda la Yglesia, y la noche antes de quãdo auia de ſer muerto, embia Dios vn Angel que le ſacò libre de la carcel, en eſte diſcurſo irè tocando algunos puntos à cerca de la promeſſa que Dios le hizo de darle las llaues del Reyno de los cielos, y hazerle Vicario ſuyo en la tierra, ſummo Pontifice, y Papa de Roma, como ſe lo cũplio, y el eſtoruo que Herodes quiſo poner en eſto para que no adminiſtraſe ſu oficio, prendiendole y ſentenciandole à muerte, y como Dios le ſacò de ſus manos, y fue libre de la priſion y cadenas: para que ſea a gloria de Dios, y prouecho nueſtro lo que ſe dixere, pidamos la gracia, poniendo por interceſſora a la Virgen.

Dani. 13.

EL ſereniſsimo Rey Dauid, hablando de la cõdicion de Dios en vn Pſalmo dize: Fiel es Dios en ſus palabras, y ſanto en todas ſus obras: es como ſi dixera: mucho tiene el hombre porque alegrarſe y regozijarſe, en tener vn Dios tan bueno, que aſsi como es impoſsible que haga coſa que no ſea bien hecha, aſsi es impoſsible que no ſea fiel en ſus palabras ni que falte en ſus promeſſas. El mundo falta ſiempre en lo que promete, o porque no lo da, o por ſer muy de otra manera, figurãdoſe en aquel mal paſtor Laban, con quien entrò Iacob a ſeruir debaxo de concierto, que auiendole ſeruido ſiete años, le daria por muger a la hermoſa Rachel: ſiruiole bien y fielmente, y llegado el termino, en lugar de Rachel la hermoſa, le dio a Lia la lagañoſa: deſpues quãdo le ſeruia por intereſſe de ſus ganados agrauiauale, quitandoſe del cõcierto, por no darle coſa alguna: eſte es el mundo, que a quien le ſirue, o no le da premio, o ſi ſe le da es lagañas, vn cegamiento de ojos que trae el ſoberuio y hinchado, pareciendole que tiene mucha honra, y ſi es mũdano y vicioſo, no ay coſa mas agena de ſer honrado q̃ el lo es. Lagañas y cegamiento trae el rico ſi es auaro, que le parece que tiene ya la biẽauenturãça en caſa, y no ay coſa mas deſuenturada que el. Lagañas y cegamiento trae el carnal y deshoneſto, pareciendole que goza todo el contento de la tierra, por los deleytes en que anda enfraſcado, y no ay coſa mas deſcontenta y atormentada que el es: Tal es el mundo mẽtiroſo en ſus promeſſas. De otra ſuerte es Dios, dize Dauid: Es fiel, porque da lo q̃ promete, y mucho mas: Prometio al ſanto viejo Simeon, que veria con ſus ojos a ſu Hijo humanado, cõcedioſelo, y mas que le tuuieſſe en ſus manos y le dieſſe mil abraços y beſos: Delo qual pueden ſacar los que en el mundo eſtan deſmedra- Psal. 144.

 dos

dos y padecen trabajo de pobreza, llorã viendose perseguidos, enfermos, y con otras mil desuenturas, que tienen grande ocasion de estar consolados, pues ha dicho Dios, que son bienauenturados los pobres, los que padecen persecuciones y trabajos: el lo ha dicho, y el cumplira su palabra, y les dara mas de lo que les promete haziendolos ricos de bienes en el cielo, gozãdo de su bienauenturãça. Por el contrario, los bien medrados enel mũdo, los viciosos y pecadores, teman mucho, que bien tienen porque, pues auiendo Dios dicho que es desuẽturado y digno de ser lamentado el q̃ biue rico y prospero en el mundo: auiẽdo afirmado que quien cometiere algun pecado mortal, y muriere enel, se condenara para siempre ardera para siempre, estara entre diablos para siempre, el lo cumplira: de modo q̃ es Dios fiel en lo que promete, y veese, en que preguntando a sus Apostoles, como parece en el presente Euangelio, que dezian las gentes del, y respondiendole que vnos le tenian por el Baptista S. Iuan otros por Elias, Ieremias, ò algun otro Profeta: tornò a pregũtarles, y vosotros q̃ dezis? Respondio san Pedro: Tu eres Christo hijo de Dios biuo, agradò tanto esta respuesta y confession de san Pedro al Redemptor, que le dixo: Bienauenturado eres Simon hijo de Iuan, aunque para lo que has dicho, fuyste ayudado de arriba, por lo que tu en esto has hecho, te digo que te llamaras Pedro, y que seras piedra, sobre la qual fundarè mi Ygle sia, y que te darè las llaues del Reyno de los cielos, para q̃ des la puerta ò la cierres a los mortales. Esta promesa hizo Dios à san Pedro: Dauid dize que es fiel en sus palabras, veamos quando, y como la cũplio, y como Herodes pretendio estoruar la execucion della, prẽdiendo y queriendo quitar la vida a san Pedro, mucho antes que conuenia que muriesse. Cuenta el Euangelista san Iuan, que despues de le resurrecion del hijo de Dios, en los quarenta dias que passaron hasta su subida a los Cielos, en vno dellos, estando juntos algunos de los Apostoles, dixoles san Pedro: à pescar voy, respondieron le los otros, contigo queremos yr, la razon porque Pedro boluio a la pesca, y Matheo no boluio al cambio, auiendo ambos dexadolo por llamarlos el Saluador, dala san Gregorio, diziendo, que el cambiar o lograr era ilicito, y el pescar licito, y assi Matheo porque era ilicito su trato no boluio a el, y Pedro boluio a pescar que era trato licito. Tambien podriamos dezir que fue prouidencia diuina, porque Pedro auia de ser cabeça, y que saquen de aqui los que son cabeças, el modo que deuen tener, a cerca de su sustento. Bien es verdad, que le era licito y pudiera san Pedro sustentarse, auiendo de predicar y exercitarse en cõuertir almas de las haziendas de aquellos en quien trabajaua, con todo esso quiere Dios que no les sea demasiadamente molesto, y honeroso, y que vaya el a buscar la vida pescãdo. Esta dotrina lleuada por el cabo y con todo rigor, como la lleuan los hereges, seria erronea porque ellos quieren que no se les de diezmos a los clerigos, ni limosnas a los frayles y religiosos, sino que todos trabajen, y coman: esto es error sustentarlo, porque los diezmos, son patrimonio de Iesu Christo, ganado con su sangre y muerte, es deuda deuida, y que aun entre paganos y idolatras tenian salarios señalados para sus sacerdotes, teniendo por cosa indigna de su oficio, que se ocupassen en ganar de comer por sus manos, entre Catolicos mas razon es que se paguen diezmos, pues es patrimonio de Iesu Christo, y justo que los sacerdotes le reciban y se sustenten del, auiendose de emplear en oracion y meditacion, en dezir missa y rezar sus horas, y no dexe esso por buscar la comida y el sustento, siẽdo cierto que por las oraciones y sacrificios de los ecclesiasticos, embia Dios buenos temporales: porque aunque aya algunos indignos de que Dios los oyga, siempre ay muchos muy buenos, y sucede q̃ estays vos durmiendo ò comiendo, y a las vezes

Ioan. 21.

vezes ofendiendo a Dios, y ellos estan rezando, y importunãdo cõ palabras que dizẽ, cõ sospiros q̃ dã, con lagrimas y sangre que derraman, presentãdolo todo a Dios, para que os espere à penitencia, no mire vuestros pecados, embie los buenos tẽporales: y pues los sacerdotes con sus oraciones alcançan esto, aunque vos y el otro labrador põgays trabajo y costa en sembrar justo es que todos participẽ dela ganãcia, y que al sacerdote se le dẽ los diezmos, y al religioso la limosna. Mas los que no tienẽ esta dinidad, sino que son cabeças en la republica, bien seria que no fuessen carga demasiadamẽte onerosa de los que poco puedẽ, afligiẽdolos cada dia cõ nueuos pechos y pedidos, en especial gastandolo en cosas escusadas y de poco momẽto. Delos Romanos dize S. Augustin en los libros de la ciudad de Dios, que si se estẽdio tanto su señorio fue, porque guardauan justicia con los menores no agrauiandolos. Y si en tiẽpo de Soliman Sultã gran Turco subio tãto su señorio, entiẽdo que lo permitio Dios, lo vno por pecados nros, y lo otro porque del se escriue que para su comida y gasto de su persona, tenia en Constãtinopla vna huerta, que el por si mismo ayudaua a cultiuar, y dela fruta que enella se cogia, que lo mãdaua vẽder por las plaças a su tiẽpo, comia todo el año: Exẽplo digno de memoria en vn barbaro infiel, y que seria biẽ le imitassen los Reyes y Principes Christianos, y q̃ a lomenos ya q̃ lleuassen como lleuan licitamẽte las alcaualas y pechos antiguos, se contentassen cõ esso, no añadiẽdo nueuos pedidos, porq̃ si ellos dizẽ que sus costas son mayores, tãbien la miseria de los subditos es mayor, q̃ nõ haze poco el que se puede sustentar del trabajo de sus manos: y baxando aun mas el sujero desta materia, tãbiẽ seria bueno, que no fuessen carga a los pobres en las republicas, los que en ellas tienen oficios de gouierno, queriẽdo comer los mejores bocados, y mas baratos, a costa de los pobres. Que vaya vn regidor o jurado a la carniceria (sea me licito dezir esta menudẽcia porque oygo a muchos q̃ se quexã dello) y quiera que le dẽ vn peso de carne sin hueso alguno, y q̃ lo que aquel auia de lleuar se cargue en el pobre, es mal hecho, y que siẽdo notable cãtidad, como lo es muchas vezes, al regidor o jurado que esso pidiere, y al carnizero que lo hiziere, sera posible q̃ se le lleuẽ los diablos. Soys regidor o jurado, justo es que os dẽ primero y de mejor lugar que al pobre, y que si faltare falte para el y no para vos, todo esso os cõcederemos, porque es razon y justo, mas que deys vuestros hueSSos que los royga el pobre, y os comays vos su carne allà os lo dirã. De modo q̃ las cabeças han de procurar de no ser carga intolerable de los subditos, que por lo mismo S. Pablo cõfiessa de si que trabajaua parte de las noches auiẽdo predicado los dias, y esto para sustẽtar se: licito le fuera como el tãbiẽ dize, q̃ le dierã de comer aquellos a quien predicaua, y enseñaua el camino del cielo mas por no serles carga, trabajaua de sus manos, para comer el y los que andauã cõ el: y S. Pedro por lo mismo va a pescar. Vã con el los otros Apostoles andan toda la noche pescando sin prẽder pescado alguno: venida la mañana, apareceseles Iesu Christo en la ribera, dioles bozes que tendiessen la red a la mano derecha del nauio que en esto estaua el inconueniente, echauan la red à la mano izquierda: tiene Dios bienes eternos y tẽporales, los tẽporales a la izquierda, los eternos a la diestra, los q̃ andã pescãdo a la mano izquierda passeles la vida, y viene la muerte sin auer echado lance de prouecho, y assi se quedan pobres para siempre. Dize pues Iesu Christo, echad la red a la mano derecha, hazenlo assi, y prenden tanto pescado, que la red se rompia, y en el nauio no cauia la presa: san Pedro visto el milagro, entendio que quien le auia dado el consejo era Christo: tomo sus vestidos y echose a la agua, y salio a la orilla, y derribase à los pies del Señor, adorandole: vinieron los de mas Apostoles con el nauio a tierra, y combidolos Iesu Christo a comer de vn pece que tenia puesto sobre brasas, todo tiene mysterio. Passado esto, leuantose

Actuum 20.
1. Cor. 4.

tose el Redẽptor y dixo à Pedro, que le siguiesse, en lo qual le dio a entẽder que le auia de imitar en la muerte, y q̃ moriria en Cruz como el murio, y dizele esto porq̃ le quiere dar el Pontificado, y es con esta pensiõ y carga, siendo cõdicion de Dios, bien contraria a la del mundo, que si ofrece algun bien alos mundanos, no ay dezirles el mal q̃ està alli encerrado, antes le encubre como el pescador el anzuelo cõ el cebo; viene el pece hambriento, no mira mas de aquello exterior, ase el cebo y queda asido del anzuelo, assi el mundo ceba con el cebo de la honrilla, del deleyte, al que està hãbriento dello: tomalo en la boca, y queda atraessada la pobre alma con el anzuelo de la culpa, y obligada a pena eterna: de modo que el mũdo muestra el biẽ, y calla el mal, por lo qual se puede cõparar a vn falso casamẽtero, que va a tratar de casar vn moço, y dira del que deciende de los Reyes Magos, que es rico, de gentil disposicion, magnifico, bien acondiciona do, y liberal: y si por otra parte juega el sol antes que salga, si es desalmado, y carnal, no ayays miedo q̃ lo diga. Dira de la otra dõzella que pretende casar, q̃ es hermosa, auisada, cõ buena dote, vn pariente en Indias, vn tio canonigo, todo esse dira della y si ay lacra, no lo dira: si es desobediente a sus padres, deslaborada, amiga dela ventana, y se leuãta de noche à hablar con los diablos, esso no lo dira: es el mundo que calla lo malo, y dize lo bueno, y assi porq̃ muchos le creẽ, ay tãtos agrauiados del: al contrario es Iesu Christo, da à Pedro el summo Põtificado que es grã hõra, y juntamẽte le dize, que le ha de costar bien caro, pues le da à entẽder que morira en vna Cruz. Al tiẽpo pues que quiso darsele examinole, preguntãdole tres vezes, si le amaua mas que los otros Apostoles, el respondia: Vos Señor, sabeys que es assi, que os amo, y que à nadie darè en esto ventaja: y supuesto q̃ es assi, que le amaua mas, y por lo mismo que era mas santo, vino biẽ que le diessen la dignidad mas alta de la Yglesia, como se la dierõ. Mas que mysterio tiene, que le hazẽ tres vezes esta pregunta? Responde S. Augustin: Que porque le auia negado tres vezes, por esso le pregunta tres vezes si le ama. El Euãgelista aduirtio, que a la tercera se entristecio S. Pedro, y fue como dezir: ò Señor, y assi aueys de hechar mis faltas en la calle, no basta que he llorado tãto mi pecado, que estoy medio ciego, ya me aueys perdonado, ha que me days en rostro cõ el? No es nueuo esto para Dios, siẽpre lo hizo, y hara hasta que el mũdo se acabe: està cierto el que se la hiziere, q̃ se la tiene de pagar: y aunque sera la paga al modo de la culpa tres vezes nego Pedro, tres vezes le echa Christo en afrenta delãte de los otros Apostoles, y le haze salir colores al rostro: que vos ofendays à Dios cõ robar a vuestro proximo la haziẽda, sabed q̃ lo aueys de pagar, con perder la vuestra, y quãdo falte quien os la robe, os vẽdra vna enfermedad, o se os quemara la casa, y assi perdereys lo que era vuestro, porque tomastes lo ageno. Que vos ofendays a vuestro proximo con deshõrarle la muger, sabed que lo aueys de pagar, con que otro os deshonre la vuestra, o la hija, o hermana, si fuere de veras, sino leuantãdo vn falso testimonio, de modo que perdays la honra: sino ved lo en Dauid, quitò a Vrias la muger, y matole, y aunque llorò mucho este pecado, y se le perdonò Dios, mas passò por el mismo rasero que los demas: si matò a Vrias, vido a su hijo Amnon el mayorazgo, que se le truxeron en vn paues muerto a puñaladas: y de Absalõ que era la lumbre de sus ojos, supo que colgado de sus cabellos de vn roble fue alanceado: y por el pecado de quitarle la muger, permitio Dios que el mismo Absalon le quitasse y deshonrasse muchas mugeres, que assi le auiso dello el Profeta Natan: Tu dize, en secreto, deshonraste la muger agena, pues publicamente y a vista del Sol, te deshonraran las tuyas. De modo que nadie la haga, porque sepa que la tiene de pagar, y al modo que pecare, que por esso le preguntã a Pedro tres vezes si ama a Christo, porq̃ tres vezes le negò. Aueriguado ya esto, y auiendo precedido

dido este examẽ dixole el Saluador: Apacièta mis ouejas, y cõ esto le hizo Papa y dio las llaues del Reyno de los cielos, y se verifica lo q̃ dize Dauid, q̃ es Dios fiel en sus palabras. Auiẽdo pues el santo Apostol exercitado algunos años el oficio q̃ se entiẽdẽ que fueron onze poco mas ò menos, el demonio quiso impedirlo, y para esto (vsando de las suyas) incita a los Iudios para q̃ lo pidiessen al rey Herodes Agripa y fue facil de acabar cõ el que los desseaua agradar, y assi embiò vna cõpañia de soldados q̃ prendieron a Sãtiago el mayor, a quien el mãdò degollar prẽdieron tãbien à S. Pedro, y pusole en la carcel, y por ser cerca de la Pascua no le mãdò matar luego, sino esperaua q̃ passasse: y entre tanto cargole de prisiones y guardas. El Euãgelista señala que fuerõ dos cadenas con q̃ le amarrarõ, y dos soldados q̃ no se quitauã de sus lados, auia tres puertas, y en cada vna dellas quatro o cinco hõbres. San Iuan Chrysostomo dize, que padecio S. Pedro en dos dias que estuuo preso en la carcel grãdes persecuciones: porq̃ los soldados q̃ le guardauã le hazian muy malos tratamientos, assi de palabra como de obra: la Yglesia hazia oraciõ por el, y sucedio q̃ la noche antes del dia en q̃ auia de ser muerto, estaua con sus dos cadenas entre los dos soldados q̃ le guardauã, y dormiase, y no dexa de tener mysterio q̃ se duerma Pedro estãdo tan cercano a la muerte, antes desto estãdo en el mõte Tabor quãdo Christo se trãsfiguro tãbien se durmio, y lo mismo en el huerto donde prẽdierõ à Christo: y esto denota q̃ el q̃ se duerme y descuyda en vida, tãbien en la muerte se descuydara y dormira. Llegò vn Angel embiado de Dios, y tocole en vn lado, y dixole, q̃ se leuãtasse y pusiesse su cinto, y tomãdo sus vestidos le siguiesse: el herirle liuianamente el lado denota q̃ Dios para que despertemos de vicios suele herirnos, aũq̃ es liuianamẽte, no cõ mano pesada como hiere a los cõdenados, sino con blãdura, como a los amigos, cõ alguna enfermedad, persecuciõ, ò afrẽta, q̃ siẽdo no mas de en esta vida es todo poco. Dizele que ninguna cosa dexe en la carcel en poder del enemigo, porq̃ no quiere q̃ quedẽ ocasiones y rastros, para boluer a la esclauonia del demonio. Auiase desceñido el Apostol, porque es licito afloxar algo en los trabajos y tribulaciones del rigor de la penitencia, por no dar cõ toda la carga en el suelo. Visto por el Apostol lo que el Angel le dezia, tomò sus vestidos, y leuãtose para seguirle, y cayeronsele las cadenas, y los dos soldados q̃ estauã dormidos no le fuerõ impedimẽto. Auia grãde resplãdor en la carcel, y assi vido biẽ el Apostol à salir, y llegãdo a la puerta primera y segũda se les abrieron sin dificultad alguna. De las guardas se calla porque ellas callarõ à todo esto, y guardarõ biẽ el sueño en q̃ estauã, el qual se auia biẽ apoderado dellos. Llegaron a la tercera puerta q̃ era de hierro, y tãbiẽ se les abrio, y teniẽdo el Angel a S. Pedro fuera de la prisiõ, y algo distante della en otra calle, desaparecio, porq̃ Dios fauorece en lo q̃ no podemos ni bastã nuestras fuerças, y quiere q̃ nosotros nos ayudemos en lo q̃ podemos. Viẽdose alli el Apostol, cõ grãde cõtento dixo: Aora se cierto que embiò Dios su Angel y me librò de las manos de Herodes, y de los Iudios, q̃ pensauan tener fiesta cõ mi muerte. Fuese a donde estauã los Apostoles y dicipulos puestos en oraciõ, y cõ el se alegrarõ grãdemẽte, y dierõ gracias a Dios, el qual como dize Dauid es fiel en sus palabras: prometio a san Pedro las llaues del reyno de los cielos, dioselas haziẽdole Papa y cabeça de su Yglesia en la tierra, comẽço a exercitar su oficio, quisiera el demonio impedirle, para esto solicitò a los Iudios y a Herodes paraque le tratassen la muerte y se la diessen, mas estoruolo Dios, sacãdole libre de la carcel, para q̃ de nueuo torne a exercitar su oficio, abriẽdo y cerrãdo el cielo, escluyẽdo del a los pecadores q̃ perseuerã en vicios, y admitiẽdo a el a los q̃ ya q̃ fuerõ pecadores confessaron sus pecados y hazẽ penitencia dellos: si auemos pecado, cõfessemos a Pedro, ò al sacerdote que tiene poder del, que està en su lugar, que si el nos absuelue seremos absueltos, y gozaremos de Dios en su gloria, Amen.

DISCVRSO. CXXXI. de santo Domingo, instituydor del orden de Predicadores.

Sint lumbi vestri præcinti, & lucernæ ardentes in manibus vestris. Luc. 12.

En. iiij. de Agosto. *Iudic. 7.*

PARA vencer Gedeon à los Madianitas, despues de auer escogido treziẽtos hombres entre muchos millares dellos, segun parece en el libro de los juezes, estando ya à vista del enemigo, los mandò lleuar en sus manos vnas hachas encendidas, aunque cubiertas dentro de cantaros y vnas trompetas: donde quebrando los cantaros, pareciendo las hachas, y sonando las trompetas, desta manera alcançaron vitoria. Gedeon es figura de Christo nuestro señor, y los soldados escogidos entre millares, son los Predicadores y maestros que tiene en su Yglesia, con estos haze guerra à los Madianitas demonios: y vencenlos y triunfan dellos quando lleuan en sus manos luzes y trompetas, esto es palabras y obras, predican y hazen lo que dizẽ. La trompeta es la boz, la luz el buen exemplo de vida que va debaxo de cantaro de barro: esto es que siendo hombres de tierra, quebrantãdo y moliendo sus cuerpos con vida de grande penitencia, vienen a resplandecer en el mũdo: por lo qual dize Christo dellos, que son luz del mundo. Esto parece que quiso dar ha entender el hijo de Dios en el Euangelio presente, en el qual hablando con sus fieles, y particularmente con los predicadores, que tienen a cargo el enseñar el camino del cielo; dizeles: Estad ceñidos, y tened hachas encendidas en vuestras manos: fue como si dixera: quando quisieredes yr à predicar y enseñar el camino del cielo, mirad que lleueys en vuestras manos luz: la luz es el resplãdor y lustre de la buena vida, esto se ha de lleuar en las manos, porque se ha de auer ganado y grangeado con buenas obras. Trae seme jante Euangelio la Yglesia à santo Domingo celebrandole fiesta, y vienele muy à pelo, pues siendo todo su exercicio predicar, y enseñar la ley de Dios, conuirtiẽdo almas à su seruicio, sacando à muchos de errores en que estauan, siendo boz y trompeta de Dios, y andando ceñido, y como de partida siempre, pues pocas vezes se detenia en vn lugar, por ser muchos los que visitaua andando predicãdo y enseñando, y siempre lleuaua la hacha encẽdida en sus manos de luz y claridad de vida santissima: y aun en las entrañas de su madre dio muestra dello, pareciendo en figura de lebrel, que tenia en su boca vna hacha encendida. Desto tratara el discurso, para acertar pidamos la gracia.

DOS cosas contiene el presente Euangelio, vna es la certidumbre infalible de la venida del hijo de Dios a juzgar biuos y muertos: otra es el aparejo que deuemos hazer para recebirle. Determinò Dios nuestro Señor, de venir al mũdo hecho hombre para salud de los hõbres: dioles noticia desta venida por sus Profetas, aunq̃ nunca les señalò dia cierto della, fue cõueniente q̃ declarasse como auia de venir, porque no desesperassen, entendiẽdo quan imposibilitados estauan para conseguir (sino era por este medio) la biẽauenturança, ala qual fueron criados: y si les declarara el dia y el lugar de su venida, fuera les muy dañoso, porque el venia al mũdo no solo à redemirnos, sino à enseñarnos, como parece por Isaias: Veras, dize, con *Isaiæ. 30.* tus ojos a tu preceptor y maestro, y tus orejas oyran sus palabras: y q̃ dize, este es el camino, caminad por el, y no declineys a la parte diestra ni a la siniestra. Auiendo pues de enseñar el camino del cielo no solo de palabra sino de obra, conuenia que padeciesse trabajos, pobreza, y la misma muerte, y todo cõ la paciẽcia cõ que lo padecio. Y si el mundo estuuiera cierto del dia y del lugar en que se auia de mostrar en el, quien tuuiera paciencia para dexarle nacer en vn establo, quien no le escusara de padecer tormentos, y le estoruara

la muerte? Ni el mismo demonio se atreuiera a tener cõ el sus refriegas, tentandole en el desierto, ni solicitara a los q̃ le quitarõ la vida: por esto pues quiso Dios dar noticia de su venida al mundo, y calla el dia y el lugar pũtual de que auia de ser establo. De la manera pues que en la primera venida aquello solamente dixo que era conueniente, y lo demas lo encubrio: assi tambien en la segunda venida, reuelò lo q̃ era conueniente como la certidumbre infalible della, mas encubrio el dia porque nos conuino, pues esperaramos a conuertirnos a la vltima hora, gastando en mal todo lo de mas de la vida. S. Augustin atribuye a esto el encubrirnos Dios el dia del juyzio y el dela muerte, porque temamos todos los dias, y todas las horas: si entrasses, dize, en vna casa dõde ay diuersas personas, y supiesses de cierto que vno dellos te auia dematar, cierto es que te recelarias de todos: pues haz cuenta hermano, que la casa es este mundo, sus moradores son los dias y noches: de los quales es cierto, que vno te ha de matar, porque vẽdra dia en que no llegues a la noche, ò vendra noche en que no llegues al dia: y pues ignoras qual ha de ser, guardate de todos, y en cada vno està aparejado si viniere la muerte: porque como dize el mismo S. Augustin: Locura es grande biuir hombre en estado en que no se atreueria à morir, siendo tan cierta la muerte y tã incierta su hora. Por esto nos auisa el mismo hijo de Dios por S. Mateo, diziendo: Velad, que *Matt. 25.* no sabeys el dia ni la hora: y es como si dixera, pues ignorays el dia cierto, velad cada dia: no sabeys la hora, velad todas las horas: porque poco aprouecha auer estado en vela muchas horas y muchos dias, si al tiempo que viene el Señor te hallare descuydado. Que le aprouechò al Rey Saul, y à Iudas auer velado algun tiempo, hallãdolos la muerte adormidos en pecado? Por esto nos conuiene velar todas las horas, y estar aparejados para quando Dios nos llamare, y por lo mismo nos dize en el Euangelio presente: Estad ceñidos y tened velas en vuestras manos. Quãdo mãdò Dios à los Hebreos comer el cordero para salir de Egypto, señalolès algunas ceremonias como le auian de comer, y fue vna que estuuiessen ceñidos y cõ baculos en las manos: y en esto les quiso dar a entender, que estauã de partida: porque dezir que se ciñan, es lo que dize el Español poner haldas en cinta, y tomar bordõ para caminar. Y assi el Profeta Eliseo quado *4. Reg. 4.* vino su huespeda à darle nueua dela muerte de su hijo, llamò a su criado Giezi, y dixole: Ciñete, y toma mi baculo y vee a dõde està el niño muerto, fue mandarle que hiziesse aquel camino con toda diligẽcia, quitãdo qualquier estoruo que le sucediesse. Lo mismo nos mãda Dios que estemos à punto para caminar, y quitemos todas las ocasiones que nos pueden ser estoruo para yr al cielo, no solo los pecados sino las ocasiones dellos: porque assi como los vestidos largos estoruã qualquiera obra corporal que vn hõbre quiera hazer: assi tambien los desseos y cuydados demasiados, estoruã las obras del seruicio de Dios y por lo mismo se deuen recojer y echar al hombro. Tãbien dize que nos ciñamos porque lo vltimo que vno haze quãdo se viste es ceñirse: por lo qual mandarnos esto Christo, es querer que estemos puntuales, sin que nos falte cosa alguna para quã do Dios nos llamare: y por lo mismo puede dezirse que està ceñido, el que se ha cõpuesto con sus proximos: que a nadie tiene agrauiado: pagò sus deudas: restituyò sus cargos: hizo su testamento: exercita se en obras santas: este tal ceñido està: à punto està para seguir la boz de Christo. San Bernardo dize, que de tres modos de ceñirse se haze mencion en la diuina Escritu- *4. Reg. 1.* ra: vno fue el de Elias, y de san Iuan Bap- *Marc. 1.* tista, que era cierto texido de cerdas: el quãl dize que denota la muerte, que suele ceñir à los desceñidos, espantãdolos y atemorizandolos, paraque no hagã cosa que sea ofensa de Dios, pues han de dar cuenta estrecha de todo el dia de su muerte. El segundo ceñidor es de lino, y del se haze mençiõ en el Leuitico, q̃ mãdò Dios se ciñesse con el Aarõ summo sacerdote, y de-

nota segun el mismo S. Bernardo, la castidad, y cõprase este à precio de lagrimas, ayunos, penitẽcias y oracion. El qual es muy agradable en los ojos de Dios. El tercero ceñidor es de oro, y del haze mẽciõ
Apoc. 1. S. Iuan en el Apocalipsi, donde dize q̃ vido vn varon semejante al hijo del hõbre, y tenian vn ceñidor de oro: y dize tãbien S. Bernardo, que denota la caridad, y q̃ se ha de entender en la visiõ, q̃ quiẽ quisiere ser hijo adoptiuo de Dios, deue ceñirse cõ semejãte ceñidor. S. Gregorio solo señala vn modo de ceñir, y dize q̃ podemos entẽder q̃ estamos ceñidos como Dios quiere quãdo tenemos sujeto y ligado el apetito y desseo deshonesto cõ la castidad. Tãbiẽ podemos dezir, q̃ quiere q̃ andemos ceñidos, no gastãdo los bienes tẽporales prodigamẽte, porq̃ nos quede para dar a pobres. Y en esto nos dio exẽplo el Saluador quãdo la noche de su cena lauò los pies a sus Apostoles, que se ciño vna tobaja a su cuerpo, y fue de manera q̃ dexò parte della cõ que limpiarles los pies, auiẽdose los lauado: assi tãbiẽ, el q̃ la tobaja desu rẽta o ganãcias de entre año la ligare al cuerpo, algo apretado, q̃ gaste lo q̃ conuiene y no lo desperdicie, quedarale parte con q̃ limpie los pies a pobres, dãdoles limosnas. De dõde viene q̃ yreis al otro cauallero q̃ tiene diez mil ducados de rẽta, a pedir limosna para vna grãde necessidad, y responde que de prestado come, q̃ no tiene q̃ dar? De q̃ anda todo el año descẽñido: si auẽtura quinientos ducados en vn embite: y gasta en mantener vna justa dos mil, y en seruicio de damas y en vanidades quatro mil no es mucho q̃ no tẽga q̃ dar a pobres, ni aũ que comer el ni sus criados. Los antiguos por vicio teniã andar los hõbres descẽñidos, y en rostro se lo dauã a Iulio Cesar: tãbiẽ lo es q̃ no se ciña vn hõbre sino q̃ gaste mas delo que tiene: todo esto quiere el hijo de Dios q̃ se remedie mãdando nos ceñir. Tãbiẽ dize q̃ tomemos velas encẽdidas en las manos: era costũbre en Palestina, q̃ se celebrauã de noche los desposorios, y yuã cõ el desposado mucha gẽte de su casa a la de la esposa: y hecho el desposorio, boluiase conella, y estauãle aguardãdo sus criados, y a las vezes dõzellas cõ lãparas o velas acendidas: y coligese esto de la parabola de las diez virgines locas y sabias, y deste lugar, q̃ dize Christo q̃ seamos como los criados del desposado, q̃ le estã esperãdo cõ hachas acẽdidas: y porq̃ vnas vezes se estauã mas, otras menos en hazerse el desposorio y despedirse la esposa de sus padres y parientes, era incierta la buelta, ya temprano ya tarde, y assi vno lugar de dormirse las virgines. Siendo pues incierta la hora de la venida del desposado, quiere Dios q̃ nos assimilemos a sus criados, y q̃ estemos siẽpre en vela, esperãdo su venida a juzgarnos, o el llamarnos cõ la muerte. Dõde assi como deteniẽdose el desposado, vna hora se les haze vn año a sus criados, assi tãbiẽ estando nosotros aparejados y cõ las velas acẽdidas de obras meritorias en las manos, cada dia q̃ se tardare se nos haga vn año, desseãdo ver a Dios, como lo desseaua el Apostol S. Pablo, q̃ dezia, tengo desseo de ser desatado de las ataduras de la carne, y verme ya cõ Christo: y q̃ assi como los criados deteniẽdose el Señor todas sus platicas son del, assi nro̅ razonar todo auia de ser de Dios. Ay mas q̃ estãdo el paje cõ la hacha acẽdida tardãdose el amo, si da alguna cabeçada llega a la llama cõ el rostro y quemase, y recuerda chamuscado, y cõ esto està despues cõ mas recato: assi tãbiẽ el christiano si diere alguna cabeçada en culpa, acuerdese por la hacha que tiene en su mano, del fuego del infierno, y quede escarmẽtado como si le tocasse alguna cẽtella del, para biuir en adelãte mas recatado. Y como el q̃ tiene la hacha acẽdida en la mano, aunq̃ de cabeçadas, siẽdo tã à su costa, no es possible q̃ se duerma, assi no lo es, q̃ se descuyde en vicios el q̃ espera como deue la venida de Christo à juzgar. Tãbiẽ quiere que tẽgamos velas acẽdidas en las manos siempre, porq̃ deuemos biuir como el enfermo à quiẽ le ponẽ la vela en la mano acẽdida con q̃ eficacia le pesa de la vida mala, haze que se restituya lo q̃ es en cargo, pide perdon a todos, y todo muy de veras, viendo

que se le acaba la vida, de esse modo deue mos estar todos siẽpre. Ha se tãbiẽ de aduertir que dize q̃ estemos nosotros ceñidos, y que tẽgamos velas en nras manos, porque ay muchos que pretẽden esto en sus proximos, y no ensi que andã sin luz y descẽñidos, lo qual es summa demencia y locura, querer q̃ otros se saluẽ y yrse ellos al infierno. Señala que hã de estar las velas en las manos, porque algunos las tienẽ en los pies, y son los q̃ estã llenos de buenos desseos, y nũca los ponẽ en execuciõ. Dize acẽdidas, porque a vezes ay quiẽ las tiene muertas, y son los q̃ hazẽ buenas obras aũque no se apartã de las malas: y aprouecha poco por muchas q̃ seã las buenas, si abueltas va vn pecado mortal, por el qual se yra al infierno el q̃ muriere en el. Dize
Eccl. 34. el Ecclesiastico: si vno edifica y otro pone por tierra, lo edificado q̃ sirue sino trabajo? Dize adelãte el hijos de Dios, q̃ estãdo desta suerte ceñidos y con velas en las manos esperando como el criado a su Señor, a que buelua de las bodas, si el viniere en la segũda o tercera vigilia de la noche, y los hallare apercebidos q̃ serã dichosos. Por estas tres vigilias se entiẽden tres edades principales del hombre: la niñez, la juuentud, y la senectud, y al q̃ siẽdo visitado de Dios en qualquiera destas edades le hallare dispuesto y aparejado, dichoso y el biẽ auẽturado. No aguarde à aparejarse a la vejes, y sea como el jumẽto q̃ va camino con passo lerdo, y en llegando a la posada aguija, assi ay algunos, que toda la vida vã caminãdo lerdamẽte con mucho descuydo cayẽdo en culpas grauescada dia, y viẽdose morir quierẽ darse priessa es muy peligroso el estado destos, y muy dificultoso el saluarse, como dizẽ S. Augustin y S.
D. Augu. ser. de innocẽtibus & habetur de penit. dist. 7. c. si quis. D. Amb. lib 2. de penitentia. Ambrosio, q̃ es su merecido de los q̃ en toda la vida no se acordarõ de Dios, que el se oluide dellos en la muerte, y no hagã cosa de prouecho, aũque procurẽ hazer muchas. Negocio de tãta importancia, no es biẽ guardarle para en tiẽpo en q̃ ay tãtos impedimẽtos y estoruos. Dize adelãte el Euãgelio, que estãdo los criados esperãdo al Señor de casa y puestos en vela, luego que viene y llama le abrẽ. La muger adultera y q̃ tiene dẽtro desu casa al adultero, si viene de repente su marido, turbase, busca rodeos como no abrir luego la puerta hasta que le esconde: mas la muger casta, y q̃ es leal a su marido, quãdo le oye q̃ llama a la puerta, muy de buena gana y con grãde diligẽcia sale à abrirle: assi tãbien la alma que guarda lealtad a su esposo Christo, quãdo viene a juzgarla y la llama por muerte, de buena gana le recibe, como se ha visto de algunos santos, que moriã cõ grãde cõtento: por el cõtrario los desleales a Dios, y q̃ toda la vida se han empleado en ofenderle, es mucho lo q̃ sientẽ en la hora dela muerte, q̃ rabias, q̃ bascas, que ansias. Dize mas el Euãgelista, que a estos buenos seruos el Señor les hara cõbite, y les sera como ministro: no ay en el cielo mesas materiales, ni cõbites, o corporales mãjares, sino vsa deste modo de hablar el Señor, para declarar la hõra grãde q̃ hara Dios en el cielo a sus escogidos: como si el Rey hiziesse cõbite a vn estrangero de su reyno, y sentãdole a la mesa el le siruiesse, es la suma hõra q̃ se le puede hazer en la tierra: pues vease quanto excede a esto el dezir Dios que el ministrarã a sus escogidos teniẽdolos ala mesa, jũto cõ q̃ lo q̃ alli se goza no ay entẽdimiẽto que pueda percebirlo. Del manna se dize en el libro de la
Sapi. 16. Sabiduria, q̃ sabia à todo lo q̃ daua gusto al q̃ le recebia, mas era a sola vna cosa, ya esta, ya aq̃lla, el mãjar q̃ se administra en el cielo a los biẽauẽturados, tiene jũtamẽte todos los gustos y sabores, y assi no les quedarà cosa que desscar. Esto auia de ser mucha parte para q̃ procurassemos yr al cielo, cõsiderar el gusto q̃ tendrã los bien auẽturados en todos sus sentidos interiores y exteriores. El ver à Dios a quien no enamora para gastar mil vidas en su seruicio: si basta la hermosura de vna muger para traer à vn hõbre como fuera de si, y hazerle caer enfermo en vna cama, como lo afirma la escritura sagrada de Amnon hijo de Dauid, que era tanta la hermosura de su hermana Thamar, y tuuo con el tanta fuerça, que le derribò enfermo en

vna cama: si escriue Quintiliano de aquella Griega Elena, destruycion de su gente y de la Troyana, que estãdo en poder del Rey Priamo de Troya, despues de diez años de guerra, muertos sus hijos, y entre ellos Hector, asolada la tierra, y estando a punto de ser entrada la ciudad, y todos destruydos como lo fueron, era tã grãde su hermosura, q̃ no a solo Paris moço y su enamorado, sino al mismo Rey Priamo, viejo y a otros como el de su consejo, los enternecia su vista, de suerte q̃ les parecia poco quãto por su ocasion padecian: y el Rey Priamo la llamaua hija, y la cõsolaua en la pena q̃ sentia della que tenia por ser causa de tantos daños: Pues quãta mas razon ay que por ver a Dios, auiendo tanta distãcia y diferencia de su vista a la Thamar, o Elena, en razon de dar gusto y contento, como la ay delo infinito a lo finito q̃ le siruiessemos, que padeciessemos algo por el, pues lo mucho que padecieron los Martyres es poco. Concluye el Euãgelio diziẽdo, que assi como si el padre de familias supiesse la hora en q̃ el ladrõ ha de venir à robarle, estaria en vela para estoruar el daño q̃ puede hazer en su casa, q̃ todos velemos y estemos aparejados y à punto porque en la hora q̃ no pẽsamos vẽdra el hijo del Hombre, vendra Christo a juzgarnos. Esto hizo muy biẽ el glorioso santo Domingo, pues auiẽdose ceñido y predicado en muchas prouincias de la Christiãdad con grãde prouecho de las almas, porque lleuaua en sus manos la hacha encẽdida de su vida santissima: y ceñidose tã bien en su propria persona con el ceñidor de la memoria de la muerte, y de la caridad, por dõde vino à instituyr el Ordẽ de Predicadores, q̃ todo es caridad, empleandose en prouecho de las almas, predicãdo los que le recibẽ, y ciñendose con el voto de la pobreza, castidad, y obediencia: teniẽdo velas en las manos de obras biuas, hechas cõ fẽ y caridad, esperò al esposo. y esperãle sus frayles, de suerte que venido, a el le admitio, y a ellos, imitandole, les admitira al combite de la gloria, de que todos participemos, Amen.

DISCVRSO. CXXXII.
de nra Señora de las Nieues.

Beati qui audiunt verbum Dei & custodiunt illud. Luc. 11.

En v. de Agosto.

Ibiẽ lo consideramos, hallaremos en diuersos lugares de la escritura sagrada, q̃ son cõparados los hõbres a los arboles, y esto porq̃ en muchas cosas son a ellos semejãtes. Y es vna, de q̃ assi como ay arboles buenos y otros malos, ay arboles q̃ tienẽ dulce y sabroso fruto, otros le tienẽ amargo, y aũ otros que ni tienẽ fruto amargo ni dulce, sino solamẽte hoja y aparencia: ay arboles q̃ dã el fruto gracioso y blãdamẽte, otros à palos y à pedradas: assi los hõbres, vnos son buenos y otros malos: vnos tienen obras dulces y sabrosas q̃ son su fruto, otros amargas y dessabridas, y aũ otros solo tienen hoja, como los hipocritas, que tienẽ buena aparẽcia y no ay fruto de obras: vnos hõbres dã este fruto graciosamẽte, siendo buenos por solo Dios: otros le dã a palos, siendo buenos por temor del infierno: por todas estas cosas son los hõbres apropiados a los arboles. Dà otra razon desto Iesu Christo nro Señor por S. Lucas diziẽdo, que assi como el buẽ arbol se conoce en q̃ da buẽ fruto, y el malo en que le da malo, porque el buẽ arbol no puede dar mal fruto, ni el malo bueno assi los hõbres conocense quiẽ ellos son por el fruto que dan: dõde si le dã bueno, buenos son, y si le dã malo malos son. Por esta señal q̃ es certissima, pues la dio Christo por su boca, podemos ver el valor de la Virgẽ en alguna manera que tal sea: tiene esta Señora fruto y es Iesu Christo, bẽdito el fruto de tu vientre dize della el Espiritu santo, que es su sacratissimo hijo Iesu Christo: el fruto es este: que tal sea, ya lo vemos: y pues el arbol se conoce por el fruto, penšad que tal sera el arbol dõde nace: el fruto es Dios, el arbol no es Dios, mas baxad de ay, y dadle todo lo que se puede imaginar q̃ mucho mas es. Auemos oy de tratar deste arbol tã excelẽte, desta Señora

Luc. 6.

señora tan admirable, de quiẽ ay mucho q̃ dezir, para q̃ acertemos pidamosle nos alcãce gracia y fauor de su benditissimo hijo, ofreciendole la salutaciõ Angelica.

PRopiedad es del Sol, y vemos lo cada dia por nros ojos, q̃ con vnos mismos rayos endurece el lodo y ablada la cera: assi el sol de justicia Iesu Christo nro Señor, cõ vnas mismas palabras, y cõ vnas mismas obras q̃ hazia, se endurecia los Escribas y Fariseos, porq̃ era lodo, y otros q̃ tenia sanas y limpias entrañas se ablandaua, porque era cera: esto vemos oy en el Euangelio presente, donde auiendo Iesu Christo hecho vn famoso milagro, de sanar cierto endemoniado mudo, echado del el demonio, y restituyedole la habla, como cuẽta S. Lucas en este capitulo vndecimo, viendolo los Escribas y Fariseos, endurecidos mas y obstinados en su malicia, cõsiderado obra tã marauillosa dizẽ: cõ poder de Beelzebub principe de demonios alãça los demonios, q̃ fue dezir, de q̃ os admirays gẽte incõsiderada y de poco saber, enteded q̃ esse hõbre tiene hecho cõcierto con el demonio, y aprouechãdose de su poder y fauor alãça los demonios de los hõbres. O blasfemia infernal, que descubre las dañadas entrañas de quie la dize, y no daña ni es posible q̃ dañe a quiẽ se dize. De dõde les vino à estos malditos hõbres dezir vna cosa tã mala y sin fundamento? De q̃ erã lodo, q̃ tocado de los rayos del Sol se endurece, assi estos con las obras de Christo mas se endurecian en su malicia: erã lodo q̃ no sirue sino de dar mal olor, hasta que lo cargã en bestias y lo lleuã al muladar: lodo era estos miserables Fariseos, pues dauan mal olor cõ sus vidas llenas de hipocresias, de codicias, de suciedades, y luxurias, y en esto perseuerarõ hasta q̃ cargãdo dellos las bestias de los demonios, los echarõ en el muladar del infierno, sin q̃ fuesse parte echar en ellos sus rayos el Sol de justicia Iesu Christo nuestro Señor para ablãdar los, sino que antes cõ ellos se empederneciã y endurecia mas, haziendose peores. Por el cõtrario sucedio en vna santa muger de quiẽ habla el presente Euãgelio, q̃ viẽdo el milagro y obra tã marauillosa, leuãtò en alto su boz y dize: Bienauẽturado el vientre dõde anduuiste, y los pechos q̃ te dierõ leche: Los Fariseos dixeron q̃ era hõbre endemoniado, y q̃ con poder del demonio hazia milagros: Esta muger dize que era santissimo varõ, en tãta manera q̃ la madre que le pario era felicissima y biẽauẽturada por auerle parido: La obra q̃ hizo Iesu Christo delãte de los Fariseos, y de aquesta muger no fue vna misma? si por cierto: Pues que fue la causa de que sintiesse tan diuersamente della esta muger q̃ los Fariseos auia sentido? la causa fue, que assi como los otros era lodo y cõ el Sol se endurecierõ, assi esta muger cõ el mismo Sol se enternecio, por ser cera blada y suaue, de la qual se auia de hazer vna hacha que respladeciesse delante de Dios en su diuina corte, a dõde todos los santos respladecen como el Sol: assi lo dize Iesu Christo, y lo refiere S. Mateo, resplandecerã los justos, como el Sol en el Reyno de su padre Dios. De dõde pueden sacar documento los que anda cuydadosos, si se han de saluar o condenar: si si son delos escogidos o reprobos, de que mirẽ el efeto que hazẽ en ellos las obras de Dios, si los endurece o enternece, assi veran si son lodo o cera, tẽdrã no pequeña probabilidad a cerca de su saluacion o condenaciõ, no serà certidumbre, porq̃ esto por reuelacion de Dios se alcança, si no probabilidad moral de que sera assi. Si vos hermano mio, os poneys a cõsiderar el nacimiẽto del hijo de Dios, q̃ fue obra tan marauillosa, que a los supremos Serafines pone pasmo, viendo hasta dõde llegò el amor de Dios con los hombres, que sin baxar de quien era hiziesse vna baxa tan estraña, como fue siendo Dios hazerse hombre, nacer en vn establo, tomar por cama vn pesebre, y padeciesse grandes calamidades y trabajos, si cõsiderar esto no os enternece à amar a este Señor q̃ tanto os amò, siruiendole y no ofendiẽdole, sino q̃ os quedays duro en vuestros vicios, malissima señal es. Y si

Matth. 23.

oyendo

oyendo algũ ſermõ dõde os traẽ a la memoria,la muerte y paſsiõ del miſmo Ieſu Chriſto,y como por querer ponerſe por medianero entre Dios y los hõbres,y ſatisfazer por ellos,recibiẽdo ſobre ſi el caſtigo que ellos merecia por ſu pecado,el qual fue tã riguroſo q̃ aunque el padre eterno ſabia que era ſu hijo el que pagaua y q̃ ſe auia pueſto ſiendo innocẽtiſsimo ſolo de comedido y enamorado teniẽdo gana que ſu juſticia quedaſſe ſatisfecha, y que los hombres ſe ſaluaſſen,lo qual todo parece que era ocaſiõ para que el caſtigo y la paga fueſſe liuiana, cõ todo eſſo fue tanto el rigor cõ que le trato,que deſde la planta del pie haſta lo alto de la cabeça no quedo en el coſa ſana,eſtando el innocẽtiſsimo Ieſus deſpedaçadas ſus carnes con los terribles açotes, meſſadas ſus barbas,abofetado ſu roſtro, con vna corona de ignominia y afrenta en ſu cabeça, pueſto en vna cruz entre dos ladrones,ſi oyẽdo vos eſto,y conſiderãdo tan riguroſo caſtigo como hizo Dios en ſu hijo por el pecado cometido del hõbre, ſi no temieredes de ofender a Dios, y no hizieredes aſpera penitẽcia por las ofenſas cometidas, derritiẽdo os en lagrimas por auer ofendido a tan alta mageſtad, y que ſabe caſtigar tan bien las ofenſas que contra el ſe cometẽ, ſino que os quedare des tan duro como antes, no ſolo no haziendo penitencia por los pecados paſſados,mas añadiendo otros de nueuo,bien teneis porque temer,y tener os por lodo digno de ſer echado en el muladar del infierno:por el contrario, ſi cõſiderar eſtas coſas os enterneciere, de tal manera que doliẽdo os de los pecados paſſados, y cõ propoſito firme de no ofẽder mas à Dios leuãtarades entonadamente vueſtra boz con eſta ſanta muger,para alabar à Dios dãdole gracias por obras tã admirables, cõfiad grãdemẽte en que pues ſoys cera blãda,ſereys tãbien vela;que reſplãdezca en el cielo.Ni ay poco que alabar,el animo deſta ſanta muger y ſu oſadia mas q̃ de varõ,pues auiẽdo oydo a los Fariſeos quã mal ſentiã de Chriſto,y que le calũniauã ſus obras,y le llamauã endemoniado,no haziẽdo ella caſo dellos,leuãtò ſu boz en alabãças del Redẽptor:y es cõfuſiõ de muchos Chriſtianos,que viendole ofender grauemẽte,y a las vezes blasfemãdo ſu ſanto nõbre,o cõ pecados eſcãdaloſos q̃ hazẽ notable daño en las almas callã y diſsimulã, por lo qual faltan en el precepto del amor de Dios,q̃ ſegũ los doctores ſagrados obliga en tal caſo à boluer por el,y reprehẽder al tal pecador blasfemo:cũplio bien ſemejante precepto eſta muger tornãdo por la hõra de Dios,alabãdole y engrãdeciẽdole ẽ tiẽpo ſõ otros le eſtauã blasfemando:por lo qual ſe podria dezir della loq̃ dize la eſcritura ſagrada đ Iudic:vna muger Hebrea ha ſido cõfuſiõ en caſa đ Nabuco donoſor:Nabuco donoſor quiere dezir plãto del juyzio,aſſi en aq̃l plãto grãde q̃ ternã los malos el dia del juyzio,ſera cõfuſiõ eſta muger hebrea para los q̃ oyẽdo blasfemar de Dios y viẽdo los pecados enormes y feos q̃ ſe cometẽ publicamẽte en el mundo,callã, no los reprehendiẽdo,ni tornãdo por la hõra de Dios,como erã obligados. Deſta ſanta muger habla el Real profeta Dauid diziẽdo:maldeziãme vnos,y tu me bẽdezias,por lo qual quedarõ cõfuſos los q̃ me calũniauã:aſsi los Fariſeos q̃darõ cõfuſos oyẽdo à eſta muger las alabãças q̃ dezia de Ieſu Chriſto,viẽdo como aun los ſimples y inorãtes entendiã q̃ era malicia la ſuya,y q̃ por tener aborrecimiẽto al Saluador calũniauã ſus obras,fiẽdo ellas ſantas y buenas. Dize pues la deuota muger:biẽ auẽturado el vientre adõde anduuiſte,y como ſi lo es biẽauẽturado,como ſi lo es la madre de Dios bienauẽturada por ſer madre de tal hijo:Hablãdo el eſpoſo con la eſpoſa en los cãtares dize:quã hermoſa ſois amigamia,quã hermoſa ſois cõ vros ojos de paloma,y eſto ſin lo intrinſeco q̃ ay en vos:lo intrinſeco de la Virgẽ ſacratiſsima podemos dezir q̃ fue el fruto de ſu viẽtre,el hijo đ dios q̃ ſe eſcõdio por nueue meſes en ſus entrañas ſacratiſsimas:dize pues el Eſpiritu ſanto q̃ es hermoſa la Virgẽ aũ ſin tener ẽ ſu viẽtre p̃cioſiſsimo a ſu

Iudic.14.

pſal.108.

Cant.4.

a ſu bendito hijo: no ſolamente fue hermoſa la Virgen,eſto es fue ſanta quando tenia en ſus entrañas al hijo de Dios,ſino aun antes q̃ fueſſe madre de Dios ya era ſanta,dize dos vezes q̃ era hermoſa, por que lo era en la alma y en el cuerpo:dize q̃ tiene ojos de paloma, y denotan la virtud de la humildad, y fue en eſto particularmẽte hermoſa la madre de Dios,pues en todas las virtudes ſe adelantaua a todos los hõbres,y en la humildad à hõbres y à Angeles. Eſto era la Virgẽ antes que fueſſe madre de Dios , pues teniendo ya à Ieſu Chriſto en ſu vientre ſacratiſsimo auiendoſe añadido a ſus excelẽcias y gracias,eſta de que fueſſe madre de Dios,de q̃ tuuieſſe enſu viẽtre al hijo de Dios,que tã bienauenturada ſeria? mucho por cierto:no baſta ha explicarlo lẽgua humana: eſta muger dize oy que es bienauenturado el vientre deſta Señora , que tan bien auẽturado ſea, no lo dize, ni baſta à dezir lo,digalo el Eſpiritu ſanto:eneſte miſmo libro de los cãtares dize:Vueſtro vientre eſpoſa mia , vueſtro vientre madre de Dios ; es como mõton de trigo,cercado de açucenas:vnas mugeres ay q̃ ſon bien auenturadas por ſer virgines, porque la virginidad es vna particular bienauenturãça en la alma que eſtà en gracia y amiſtad de Dios , aunq̃ tiene ſu cierto defeto y falta,pues no ſe cõpadece cõ ſer madre y tener fruto: tãbiẽ el ſer madre que aſsi miſmo es particular bienauẽturãça y dõ đ Dios tiene ſu imperfeciõ y defeto,pues no ſe cõpadece con ſer virgen : eſtas dos perfeciones ſe juntarõ en la ſacratiſsima Maria,ſiendo Virgen y madre,madre y Virgen,Virgen y madre de Dios,y deſtas dos la alaba el Eſpiritu ſanto diziendo:vueſtro vientre Virgen benditiſsima es montõ de trigo , pues dio fruto à Ieſu Chriſto,el qual dize de ſi por S. Iuã, que es grano de trigo q̃ cayò en la tierra en la paſsiõ,y dio mucho fruto:de modo que el viẽtre ſacratiſsimo deſta Señora es mõton de trigo,pues de aquel bẽdito grano Ieſu Chriſto q̃ nacio del,ſe hizo vn monton tan grãde como lo es toda la Yglefia chriſtiana:eſtà cercado de açucenas,por que junto cõ ſer madre tiene la flor de la virginidad,y es juntamẽte Virgen, y madre,y aſsi tiene la bienauenturãça de Virgen, y tiene la bienauẽturãça de madre, y ſemejãte grãdeza nunca la alcãçò otra muger , por la qual dize oy eſta deuota hẽbra,que es bienauẽturada:y el Eſpiritu ſanto ſeñala el que tãto,diziẽdo,que lo es ſobre todas las mugeres,pues ninguna alcançò el eſtado que tiene eſta Señora,de ſer Virgẽ y madre,madre y virgẽ, virgẽ y madre de Dios. Grãde biẽauẽturãça es eſta por cierto aũque no ſe remata aqui que adelãte paſſa , y eſta ſanta muger lo toca diziẽdo:bienauẽturados los pechos q̃ mamaſte,biẽauẽturados los pechos q̃ te dierõ leche y te alimẽtarõ, grãde loor es eſte de la madre de Dios,y grãde bienauẽturãça ſuya es que dieſſe ſuſtẽto al q̃ ſuſtenta todo el mũdo. Grãde fauor ſeria el que dieſſe el Rey à vn ſu priuado en yr ſe à comer cõ el aſu caſa,tã grãde fauor y merced nũca el Rey la haze,pues Dios ſi Dios haze eſto y ſe va à comer cõ la Virgẽ ſacratiſsima,no vna vez ſino muchas vezes,no vn dia ſino muchos años,porque la eſtima en tãto y la quiere tãto que no ay fauor que pueda y cõuẽga darla q̃ no ſele de, por lo qual cõ mucha razõ ſe llama biẽauẽturada . Veamos eſte fauor que dio Dios a ſu ſacratiſsima madre en querer recebir della ſuſtẽto,en ponerſe a ſus pechos y ſer alimẽtado dellos, como le recibe eſta Señora? que ſiẽte la Virgen viẽdo ala Mageſtad de Dios pueſto a que ella le de ſuſtẽto? Lo que eſta Señora ſentia y lo que dezia,declaralo el Eſpiritu Sãto en los Cãtares diziẽdo:Nueſtra hermana es pequeña y no tiene pechos,eſto es lo que la madre de Dios ſentia de ſi en tal ſazõ,teniaſe por pequeñuela,hablaua aſu bẽditiſsimo hijo y deziale:Como Señor tãto fauor,tãta merced a vna humilde eſclaua como yo? Ya que quiſiſtes Señor humillaros no ſea tanto como eſto,Reynas ay en el mundo, Princeſſas ay en el, a quiẽ podeys Señor hazer eſta merced: no veys Dios mio mi pobreza , que eſtoy

Iudic.7.

Iuan.12.

Cant.8.

to y falta y neceſsitada de pechos, como puedo yo dar os ſuſtento que os quadre ſiendo vos el q̃ ſuſtentays todo el mũdo? Si las Reynas y Princeſſas q̃ ay en el, con todos ſus eſtados y ſeñorios ſe ofrecieſſen a vueſtro ſeruicio, es todo nada para lo q̃ vos mereceys, yo q̃ ſoy tã poco, que ſeruicio puedo hazer os que os quadre y diga con vueſtro merecimiento? Y ya q̃ vos ſeñor, quereys humillaros tãto, q̃ me querays dar eſte fauor, mirad que quedò corrida por no poderos ſeruir como era juſto? Y aſsi Señor, el cõtẽto q̃ me da por vna parte cõſiderar la merced q̃ devos recibo, por otra ſe mitiga y cõuierte en pena cõſiderãdo lo poco q̃ valgo, y lo poco q̃ puedo. Aunq̃ ſi recebis mi voluntad, a la qual entiẽdo q̃ teneys ojo, ella ſuple lo que me falta en la obra para ſeruiros como mereceys y deueys ſer ſeruido. Deſta manera recebia la Virgen el fauor y merced que ſu hijo benditiſsimo le hazia, cõ tanta humildad q̃ merecia ſe adelantaſſe ſu bienauẽturãça, y que no ſolo lo fueſſe por ſer Virgen, y juntamẽte madre, y madre de Dios, ni en ſuſtentarle con leche de ſus ſagrados pechos, lo qual todo aumentaua ſu bienauenturança, ſino q̃ aun auia otra razõ de ſerlo, lo qual declara ſu ſoberano hijo, dando reſpueſta a aq̃lla ſanta muger diziendo: aſsi es verdad lo q̃ dizes, mas tambien es bienauenturado el que oye la palabra de Dios y la guarda: y en razon deſto ſe acrece a mi benditiſsima madre (quiſo dezir) ſu bienauenturança, porq̃ oyò la palabra de Dios y la guardò. Ora veamos como fue bienauẽturada la madre de Dios en oyr ſu palabra y guardarla, y luego veremos como cada vno de noſotros puede alcançar eſta biẽ auenturança. De dos maneras podemos dezir q̃ la Virgen ſacratiſsima oyò la palabra de Dios y la guardò: vna fue quando el Arcangel S. Gabriel le truxo la embaxada q̃ eſcriue ſan Lucas, oyola la Virgẽ, era palabra de Dios, y guardola en ſus entrañas, dando el cõſentimiẽto, diziendo: He aqui la eſclaua del Señor, hagaſe en mi ſegun tu palabra: dõde luego el hijo de Dios que es Verbo y palabra de ſu eterno padre, ſe hizo hõbre en ſus entrañas, por obra del Eſpiritu ſanto, y aſsi por oyr la palabra de Dios dicha por el Angel la ſagrada Virgẽ, y guardar en ſus entrañas la palabra de Dios q̃ fue ſu vnigenito hijo, adquirio nueuo modo de ſer bienauenturada, y deſta bienauenturãça auemos ya hablado: de otra manera oyò la palabra de Dios y la guardò eſta ſeñora, como todos la oymos, aũq̃ no la guardamos como ella, y por lo miſmo no ſomos bienauẽturados ſegun lo es ella. De la glorioſa Madalena dize S. Lucas, que eſtado alos pies de Chriſto, oya ſus palabras: de la Virgẽ ſacratiſsima dize el miſmo Euãgeliſta, q̃ guardaua las palabras q̃ oya de ſu ſoberano hijo dẽtro de ſu coraçõ, y en eſto ſe denota q̃ auia diferẽcia en el oyr de la Virgẽ al oyr de la Madalena: por muy grãdes ſantos q̃ ſean los q̃ Dios tiene en el cielo, vna vez q̃ otra eſtando en el ſuelo ſe deſcuydauã dela palabra de Dios y cometiã algũ pecado venial: mas la Virgẽ ſacratiſsima de tal manera guardo la palabra de Dios en ſu coraçõ, q̃ ſin tener jamas deſcuydo, ni en vn punto ofendio a Dios, ni pecado actual ni original ſe hallò en ella, y por eſto guardò mejor q̃ todos la palabra de Dios en ſu pecho y es mas q̃ todos bienauẽturada. Veamos mas el cuydado deſta ſeñora en guardar la palabra de Dios fue ſolo deſpues de ſer ſu madre? Antes fue deſſo, dize el Profeta Iſaias: antes q̃ llegaſſe la hora del parto, pario, antes q̃ llegaſſe el tiẽpo d̃ parir, pario vn varõ: eſte teſtimonio ſegũ Nicolao de Lira ſe entiende a la letra deſta ſeñora, la qual pario antes q̃ llegaſſe el parto: eſto es, q̃ antes q̃ tuuieſſe dolores del parto ya auia parido pues pario ſin dolor y quando tuuo los dolores ya tenia hijo, porq̃ quando le vido padecer los crueles tormẽtos de ſu paſsiõ, ſintio los dolores q̃ no auia ſentido ni tenido en ſu parto. Podemos tambien en ſentido eſpiritual traer eſte teſtimonio a q̃ antes que eſta Señora concibieſſe a Ieſu Chriſto corporalmente, ya eſpiritualmente le auia concebido, y le tenia en ſu alma por gracia, y con gracia mas auentajada que alguna otra pura criatura le auia tenido, demanera que quãdo llegò la hora del parto deſta Señora ya tenia hijo, ya ſu bẽditiſsimo Hijo eſtaua apoſentado en ſu alma. De lo dicho tenemos como la Virgen ſacratiſsima ſe ha de llamar bienauẽturada, no ſolo porque pario à Ieſu Chriſto y quedò Virgen, porque le alimentò y ſuſtentò à ſus pechos, ſino tambien porque oyò la palabra de Dios y la guardò, y guardola mas altamente que alguna otra pura criatura, pues auiendo en ellas alguna culpa en la Virgen no la huuo, ſino que fue libre de todo pecado, hizola voluntad de Dios, ſiruiendole mejor y mas acertadamente que ninguna otra pura criatura le ſiruio, y por lo miſmo le dio mas gloria en el cielo, y es la mas bienauẽturada criatura pura que ay en el. Deſta manera oyò la Virgen ſacratiſsima la palabra de Dios, y deſta manera es bienauenturada, à quiẽ deuemos imitar, ſi queremos ſer bienauenturados, y el que mas la imitare tendra en el cielo mas bienauenturança. Y porque la primera razon de ſerlo, fue por que concibio y pario a ſu ſoberano hijo, deue el Chriſtiano concebir en ſu mente y dentro de ſu alma al miſmo Ieſu Chriſto, teniendole en ella por gracia: ni deue contentarſe con eſto ſino procure parirle y haga partos marauillоſos de obras marauillоſas. Deſpues deſto haga lo ſegundo que hizo la madre de Dios, con que alcançò la ſegunda razon de ſu bienauenturança, que fue ſuſtentar al Saluador à ſus pechos, aſsi el Chriſtiano ha de ſuſtentar à Ieſu Chriſto en ſus pobres, porque el recibe à ſu cuenta todo lo que cõ ellos ſe haze. Fue la tercera razon de la bienauenturãça de la Virgen oyr la palabra de Dios y guardarla, aſsi el Chriſtiano ha de procurar en todo y por todo hazer la voluntad de Dios. Y deſto tenemos exemplo en la fieſto que oy celebra la Yglеſia Catolica de las Nieues, y fue que vn ciudadano de Roma llamado Iuan, muy rico, y muy deſſeoſo de tener hijos, à quien dexaſſe ſus bienes y riquezas, tuuo reuelaciõ de Dios que no era ſu volũtad que tuuieſſe hijos, porque queria que ſu ſacratiſsima Madre heredaſſe ſus riquezas y bienes, la brandola à ſu coſta, y dotandola, vna Yglеſia en aquella ciudad, y ſeñalandole el lugar, eſtando en el eſtendida mucha nieue, aunque el tiempo era bien caluroſo, por ſer en cinco dias de Agoſto. Tuuo reuelacion de lo miſmo el Papa Liberio q̃ à la ſazon tenia la ſilla de ſan Pedro, y ambos conſultando el negocio, con grãde acompañamiento, fueron al lugar del milagro, y el Patricio tomò a ſu cargo la obra, y edificò la Yglеſia, y la dotò de ſu hazienda, conformandoſe con la voluntad de Dios, de no querer otro heredero ſino a ſu ſoberana Madre, por cuya interceſsion aceptando el ſeruicio la ſagrada Virgen el Patricio Iuan alcançò grandes miſericordias de Dios, y ſu ſoberana gracia en el mũdo, y en el cielo ſu gloria de que todos participemos, Amen.

Luca. 1.

Luca. 2.

Iſaia. 66.

DISCVRSO. CXXXIII.
de la Transfiguracion.

Aſſumpſit Ieſus Petrum, & Iacobum, & Ioannem. Matth. 17.

En. vj. d Agoſto. *4. Reg. 20. & Iſa. 39.*

Scriueſe en el quarto libro de los Reyes, de Berodac Baladã Rey de Babylonia q̃ embiò a viſitar al Rey Ezechias, y à darle la en buen hora de auer cõualecido de vna peligroſa enfermedad q̃ auia tenido. Holgo el Rey grandemente con los embaxadores de aquel Rey poderoſo, y entre otros regalos que les hizo, fue que les moſtro todos ſus teſoros, oro, y plata, vaſos riquiſsimos, vnguentos y perfumes, ninguna coſa de precio quedò q̃ no vieſſen los barbaros, y ſiendo deſpedidos, llego el Profeta Iſaias al Rey, y dixole, que gente es eſta, y à que vinieron? Reſpondio Ezechias, de tierras bien diſtantes, de allà de Babylonia vinierõ a viſitarme de

parte de su Rey, y à darme el para bien de mi salud. Replicò el Profeta, y en tu casa que vieron, que les mostraste? Desso, dixo el Rey, quanto ay en ella, quiero q̃ entiendã que estoy rico, y que puedo defender biẽ mi Reyno, y assi les mostrI todos mis tesoros y riquezas'. Pues oye lo q̃ te embia ha dezir Dios por mi, tornò a dezir el Profeta, mostraste les tus riquezas y tesoros, y quãto ay en tu casa, pues dia vẽdra, en que essos a quien lo mostraste te lo lleuẽ todo, y quãto tus passados allegaron, todo yrà a Babilonia, y aũ hijos tuyos yrã allà captiuos, y los hara eunucos el Rey de aquella ciudad, para que siruã en su palacio: esto sucedio assi y por gran merced de Dios le aguardaron à Ezechias q̃ murieste. No ay para que se muestren los tesoros espirituales o temporales, vnos y otros, estan a peligros de ser robados de enemigos, temporales ò espirituales, de ladrones ò demonios. Calle cada vno y goze de la merced que Dios le hiziere, si no quiere verse en peligro de perderla: y en alguna manera nos quiso dar à entender esto oy el hijo de Dios, grandes eran sus riquezas y tesoros, cõuenia para el biẽ de las almas de los fieles q̃ se tuuiesse dellos noticia, para q̃ alentados con su desseo procurassen ganarlos por medio de buenas obras: para dar pues noticia dellos el Saluador sube a vn monte, lugar solo y apartado, y trae del otro mundo dos testigos, vno muerto q̃ fue Moyses, y otro encubierto q̃ fue Elias: y tres Apostoles suyos, que no se vieron hartos de dormir entre tanto que se hazia el inuentario de los tesoros, y allà al cabo recordarõ, y por vna palabra que hablò san Pedro, parecidõ do que el gozo que tenia de verlo, le hazia hablar, y declarar algo de su contento vino vna boz terrible que le hizo callar y aun perder el sentido: y buelto en el, a el y à los otros dos les mãdò el hijo de Dios q̃ por el presente lo callassen. Desto trata el Euãgelio de oy y tratara el discurso, pidamos para entrar en el la gracia.

DE dos espuelas vsa la Yglesia Catolica madre nuestra, para animar y alẽtar à sus hijos los fieles en el camino desta vida, y que sigan derechamente la carrera de los mandamientos de Dios, vna es de amor, y otra de temor: vnas vezes nos amenaza con penas, y otras procura combidarnos con premios, los premios son singulares, y las penas terribles. Y para este efeto por dos vezes en el año nos propone, la magestad y soberano poder cõ que Christo nuestro señor en su carne gloriosa, ha de venir a juzgar biuos y muertos, examinãdo las obras de todos, y dando sentencia difinitiua sobre ellas, sin auer recurso de apelacion: y esto es el primero Domingo de Aduiento, y el primero Lunes de Quaresma: en estos dias vsa de la espuela del temor, representãdo nos todo lo tremendo y espantoso q̃ puede ser. Otras dos vezes nos propone el Euãgelio de la Transfiguracion, que es el segundo Domingo de Quaresma, y este dia q̃ es el sexto del mes de Agosto, en q̃ celebra semejante mysterio, y estas dos vezes vsa dela espuela del amor, porq̃ nos representa todo lo desseable y amable, q̃ es el perfeto y entero contentamiento y perpetuo gozo, con la vista de Dios, y la resurrecion de los cuerpos clarificados y dotados de toda excelencia y perfecion, que es lo que con certidumbre y infabilidad esperamos: y el repetirnos la Yglesia tantas vezes la transfiguracion y juyzio, es porq̃ dessea que estemos siempre puestos entre temor y esperãça. Son aquellos dos muelas de molino, que mãdaua Dios en el Deuteronomio q̃ nũca se empeñassen, porque el grano de trigo se muela entre ellas, y venga a ser harina, de que se haga pan dulce y sabroso: assi el Christiano entre temor y esperãça se sazona y haze digno de la mesa de Dios. Trata se pues aqui de la esperãça, y por esso entra el Euangelista diziẽdo: Despues de seys dias, lleuò Iesu Christo a Pedro, a Diego, y a Iuan a vn monte alto, y transfigurose en su presencia: auia dicho primero hablãdo cõ sus dicipulos, que algunos dellos antes que gustassen la muerte tendrian gusto, aunque imperfeto, porq̃ en esta vida no se

Deut. 24.

puede tener perfeto, del Reyno y gloria de Dios, desde a seys dias, como dize aqui S. Mateo, o à los ocho como dize San Lucas, y todo es vno, porq̃ San Lucas cuenta el dia de la promessa, y el dia q̃ la cũplio, los quales no cuenta S. Mateo, lleuò consigo a vn monte a tres dellos, los ya nombrados, para cumplir lo que auia prometido, y darles a gustar algo desu Reyno, quiso a estos tres Apostoles que eran sus mas priuados, darles vn dia de campo, vn recreo, y desenfado, y assi entendiessen que era cierto lo que les dezia, y tuuiessen esperança en todas sus promesas, porque todas serian ciertas, y se cũplirian presto. Al principio y al fin del Apocalypsi pone san Iuan esta palabra, cito, que quiere dezir, presto, para denotar que todo lo contenido en el se cumplira presto. Los Profetas diuersas vezes hablauã como cosa passada de lo que estaua por venir, y esto para dar ha entender que seria certissimo, porque lo passado es muy cierto, y assi entiendan que se les acabaran à los buenos sus trabajos, como à los malos sus contentos, pues lo tiene dicho Christo. El transfigurarse el Saluador, como dizen los Dotores sagrados, no fue porque mudasse la figura, sino porque dexò transfundirse la gloria de que gozaua su bendita alma, y que bañasse el cuerpo, y àquella claridad y rayos de resplandor diuino era causa q̃ pareciesse otro el aspecto de nuestro Redentor, aunque en la propria forma y delineacion de su sagrado rostro: que aũ de Moyses se lee, que por la claridad q̃ salia de su rostro parecia que tenia cuernos, y eran dos rayos que despedia de si, comunicados de la habla q̃ tuuo con Dios en el mõte, y tuuo necessidad de cubrirse con vn velo, porque le pudiessen mirar los Israelitas, y esta luz era muy menor que la de Christo, y comparala el Euangelista al sol, no porque no fuesse mas refulgente, como dize la glossa, sino por no auer cosa mas clara y resplandeciente a que la cõparar. De sus vestiduras dize, que se tornaron blancas como la Nieue, aunq̃ aquella blãcura excedio à la de la Nieue, y por esso añadio S. Marcos, que lo eran tanto quanto ningun labandero las podria tornar blãcas sobre la tierra. Esta fue la muestra de la glorificacion que al fin del mundo han de tener los bienauenturados, y por esso se hizo al octauo dia, porq̃ el numero de ocho sinifica el estado de la resurrecion y bienauenturança, assi porque toda la duracion del mundo se diuide en seys edades, y la septima se cuenta en el hõbre despues de muerto hasta el juyzio vniuersal, y la octaua desde alli para siẽpre jamas, y tambien porque nuestro Redentor al sexto dia murio, y el septimo reposo en el sepulcro, y estuuo con los santos Padres, y al octauo, que fue Domingo, resucito, cuya resurreciõ, es causa de la nuestra: y de aqui tambien colegimos q̃ porq̃ esta gloriosa Transfiguracion, fue representacion y imagen de la gloria, por esso no se hallaron todos los Apostoles a ella, sino los menos: porque aunque los predestinados han de ser muchos, como dize S. Iuã en el Apocalypsi que vido vna multitud que no era posible contarse, mas en comparacion delos malauenturados que se han de condenar, son pocos: que assi dixo el Saluador: Muchos son los llamados y pocos los escogidos. Porque mas estos tres que otros? Ay diuersos pareceres. Vnos dizen q̃ por denotarse en estos tres Apostoles, tres estados, en S. Pedro el de casados, en Iacobo el de continentes, en S. Iuan el de virgines: porque de todos estados han de yr al cielo. Otros dizen que por tres excelèncias que huuo en ellos, en S. Pedro la constancia de la fè, en S. Iuã la excelencia dela virginidad, y en Santiago las primicias del martyrio entre los Apostoles. Dizen tambien otros, que en san Iuan se sinifican los buenos contemplatiuos, en Santiago los buenos actiuos, en S. Pedro los buenos perlados, que han de tener lo vno y lo otro. Dexadas todas estas congruencias, que cada vno puede hallar muchas desta forma, pareceme que se pueden dar dos causas suficientes, porque Christo lleuò mas à estos tres que a otros, y creo que son literales, la primera

Apoc. 7.

porque aqui Moyſes,y Elias,auian de hablar de la paſsion y muerte de Chriſto,y como era neceſſaria para alcançar por ella la gloria dela Reſurrecion y Aſcenſiõ, y por eſſo conuino que lo oyeſſe ſan Pedro,q̃ poco antes auia querido eſtoruar à Chriſto la muerte:y aũ aora aqui lo torno otra vez à intentar:y S.Iuan,y Santiago porque conocia nueſtroRedemptorq̃ eſtauan tocados vn poquito de ambiciõ, y que pretendian los dos primeros lugares à la mano dieſtra y ſinieſtra del Reyno de Chriſto,y fue neceſſario que oyeſſen eſta platica, para que vieſſen que las preeminencias ſe auian de comprar con muchos trabajos y ſudores,y que los mandos tienen grandes jarretes y contrapeſos, y que ſi quiſieſſen ſer los principales en las dignidades, fueſsẽ los primeros en el beuer del caliz de las tribulaciones. La otra cauſa es por la ſignificacion de los nõbres de todos tres,que es lo que cada vno deue hazer para alcançar eſta glorificacion, Iacobo quiere dezir el luchador, y aſsi deue luchar el que quiere ſaluarſe cõtra todos los vicios q̃ nos combaten,venciẽdolos y echandolos a tierra : y deſpues atribuyr la vitoria al fauor de Dios, y à ſu gracia,y que eſto quiere dezir S.Iuan. Lo tercero eſtar firme como roca y perſeuerãte en la virtud , que eſſo ſinifica Pedro, y por eſto fueron los tres eſcogidos para teſtigos de la Transfiguracion. Y porque digamos alguna dotrina moral, el no lleuar Chriſto al monte ſino a tres de ſus Apoſtoles para moſtrar ſẽles ttransfigurado y glorioſo,denota,que ino todas las coſas ſon para todos, no a todos los eſtomagos ſe les ha de dar vn miſmo manjar, lo que a vno haze ptouecho a otro haria daño:vna perdiz para vn eſtomago rezio y ſano,es lindo manjar , y para vn enfermo que tiene eſtomago delicado, podria le cauſar la muerte;porq̃ es menester mucho calor para dijerirla.Eſto quiſo dezir el Apoſtol S. Pablo , eſcriuiendo a los de Corinto:Como à niños os he dado haſta aora leche.El manjar es la dotrina , auia les el Apoſtol enſeñado lo q̃ les conuenia como a principiantes en la fè , deſpues yuales deſcubriẽdo mas myſterios della. Y de aqui viene (porque no ſiempre eſto ſe haze aſsi) auer grandes vicios y deſconciertos en la Republica, porque pretendẽ los mas q̃ ſe les den manjares que no ſon para ſus eſtomagos:pretenden q̃ los predicadores les digan puntos delicados y ſubidos de entẽdimiento,y que traten de la predeſtinacion, de la proceſsion y emanacion de las tres Diuinas perſonas , eſto bueno ſeria ſi los que lo oyen ſupieſsẽ los principios y el abece del Chriſtiano. Y q no lo ſepan quieren lo ver? El abece es lo primero que ſe enſeña al mochacho en la eſcuela,aſsi lo primero que ſe enſeña al que ſe chriſtiana es el abece , quando baptizan à vno dize el miniſtro de aquel ſacramento:ab renuncias a Satanas , y à todas ſus pompas? Y reſponden por el los padrinos, q̃ le ab renuncia, y reniega del. Eſte es el abece del Chriſtiano , veamos que tantos le ſaben , mirad los mas de los que biuen en que dan,las pretenſiones , el querer valer mas, ſer tenidos en mas,poder mas:mirad las inuencionesy trajes:los veſtidos y adereços de muchos, que ſon mas pertenecientes para paganos, q̃ para Chriſtianos : deſſo ſe puede colegir ſi ſaben el abece del Chriſtiano, pues diziendoles , que han de menoſpreciar y tener en poco lo ſemejante hazenlo muy al cõtrario.Pues què dirè de otros que ya que faltan en el abece, del modo que auemos dicho ignoranle aun de otra manera,que es no ſabiendo los articulos y mandamiẽtos , como eſtan obligados con pena de pecado mortal à ſaberlos , y dezirlos de memoria,y entenderlos, aunque groſſeramente ſi ſu juyzio no da a mas lugar : ſi ſe hallarian en eſta ciudad algunas capas de raxa, y calças de aguja , y aun algunos mantos de ſeda , que en maldades ſaben lo que el demonio , y preguntados en algo deſto enmudecen, y no ſaben hablar? Yo creo que ſi,y que ſiendo no pocos les peſa ſi los predicadores no les dan manjares ſubidos y delicados , diziendoles curioſidades , y dotrina de entendimiento, que

que no les conuienẽ , ni los predicadores ſe auian de atener con ellos , ſino hazer cala y cata de los oyentes , y conforme al auditorio , acomodar la dotrina . Como tambien en el tratar almas ſe ha de hazer diferencia,como la haze el diſcreto confeſſor,y el ſabio padre de familias : quando vee el confeſſor que viene el penitente deſconſolado y temeroſo con grande dolor de auer ofendido a Dios , animele y conſuelele , figurandole a Dios en vna Cruz abiertos ſus braços para recebir al humilde : y ſi viniere otro duro y empedernido, y que no ay dolor en el , apriete le los cordeles , repreſentele vn infierno abierto,adonde los duros y de bronce como el ſe eſtan derritiendo . De la miſma forma el padre de familias al hijo ò ſubdito que viere q̃ cae y tiene verguença diſſimule con el : que aun el maeſtro que enſeña à eſcriuir,viendo al dicipulo que trae en la plana algun borron, ſi viene temeroſo y temblando,ſuele poner el dedo ſobre el borron,y hazer que no le vee , contenta ſe con la pena que le yee que trae: aſsi el Señor al ſubdito viendole humillado : mas ſintiendole indomito, ſoberuio, y preſumptuoſo , alli mueſtre ſu rigor y colera, dè ſe a vnos vn manjar , y à otros otro, que por eſſo el hijo de Dios no a todos los Apoſtoles quiſo moſtrarſe tranſfigurado, ſino a ſolos tres : por los quales ſe denotan todos los que han de ſubir al monte alto de la bienauenturança . Pregunta Dauid en vn pſalmo: Quien ſubira al monte alto del Señor?quien ſera tan dichoſo q̃ goze de los bienes que Dios tiene en el cielo?Y reſponde: el innocẽte de manos,el limpio de coraçon, y el que no recibio en balde ſu alma.Tres cõdiciones ha de tener el que ſe ſaluare, ha de ſer innocente en ſus manos,que en la honra,ni en la hazienda,ni en la fama,aya agrauiado a ſu proximo,y ſi le agrauiò que le aya ſatisfecho : que ſea limpio en ſu coraçon, y que no biua debalde en el mundo, ſiendo como algunos que no ſiruen en el, ſino de que aya vno mas : y aſsi conforme a eſto al tiempo que vno muere,haze ſe con el juyzio particular , que es como dize ſan Auguſtin , moſtrarſele preſente IeſuChriſto como juez,y dize al que eſtà boqueando,tu que pretẽdes?Señor, yr al cielo:bien eſtà, veamos tu vida que tal ha ſido,vẽgan los teſtigos, y preſentenles el interrogatorio , y declaren lo que ſaben. El Angel Cuſtodio ſea el vn teſtigo,el otro la propia conciẽcia, y el otro el demonio:diganlo primero ſi conocen à la parte quien ſea?Si que le conocen, de Toledo fue natural : fue caſado, fue clerigo , ò religioſo ? fue monja ? declaren pues lo primero ſi fue innocente en las manos,ſi agrauiò a ſu proximo en coſa notable q̃ no aya ſatisfecho,ſi en la honra,ſi en la hazienda,ſi en la perſona . Si los teſtigos declaran que tiene a muchos agrauiados deſdichado del , no ay para que yr adelante, luego ſe le da ſentencia , y va por condenado.Si dizen que ſaben eſta pregunta como ſe contiene, y que a nadie tiene quexoſo por culpa ſuya,reſpondan a lo ſegũdo:ſi fue limpio de coraçon,ſi deſſeò hazer mal al proximo,ya que no lo puſieſſe por obra,ſi tuuo malos y deshoneſtos deſſeos? ſi en eſto es culpado ay del reo , trabajo tiene,tambien ſe condenara. Mas ſi dizen los teſtigos que tambien en eſto ha ſido muy recatado,hazerſe le ha la tercera pregunta:ſi biuio debalde enel mundo, ſi ſiruio de que ſolo huuieſſe con el vno mas:ſi dio limoſna,ſi ayunò,ſi rezò,ſi dio buen conſejo a ſu proximo, y le perſuadio a que fueſſe bueno ? Si en eſto dizen los teſtigos mal,trabajo tiene el acuſado. Aquel rico que dexò ſan Lucas en el infierno y toda via ſe eſtà alli , no le lleuò allà auer agrauiado al proximo por obra , o por deſſeo , ſino por lo tercero: porque no hizo bien a Lazaro , y le dexò perecer de hambre, por eſſo ſe condenò. Demanera que eſtas tres preguntas ſe hã de hazer a los teſtigos del que ſe eſtà muriendo , y conforme a lo depueſto por ellas ſe da la ſentencia , y aſsi dize Dauid, que el que ha de yr al cielo y ſubir al monte alto de la gloria , ha de ſer innocente de manos, limpio de coraçon , y que no recibio

Pſal.23.

Luc.16.

recibio ſu alma debalde: pues eſtas tres coſas ſe denotan por los tres Apoſtoles, que ſube Ieſu Chriſto al monte, por el inocente de manos ſe entiende S. Pedro. Eſperà ya vays fuera de camino, inocente de manos llamays a quien ſabe poner mano a la eſpada y cortar orejas? Si, porque quando por defender al inocente ò a ſu perſona que ilicitamente es acometido, hiere no pudiendo deshazer la fuerça de otro modo, no ſe llamara nocente ſino inocente: Vido S. Pedro maltratar al inocente cordero y Maeſtro ſuyo Ieſu Chriſto, y que ſe le atreuia aquella gente ruyn y deſcomedida, acordoſe que antes auia preguntado el miſmo Ieſu Chriſto, ſi tenian alguna eſpada, y el dixo: Señor, aqui eſtà la mia, y otra: pareciole que aquello era apercebirles, para que ſi le vieſſen en peligro tornaſſen por el. Vido le maltratar, dize: Aora vera mi Maeſtro lo que yo le amò, y lo que hago por el: puſo mano, y aun fue comedido, que preguntò: Señor herirè a eſtos? Aunque por tardarſe en darle reſpueſta, viendo a vno que echaua mano del Saluador, deſcargò el golpe, y ſe podria afirmar, que no le tiro a la oreja, ſino que deuia traer caſco, y resbalò el golpe que yua a romperle la cabeça, y aſsi derribò la oreja en q̃ aſio: y hecho eſte golpe, mandandole el Señor boluer la eſpada ala bayna, lo hizo: de modo q̃ ni Malco, ni otra perſona tiene que quexarſe de ſan Pedro, que el hizo lo que deuia: y aſsi no por eſſo dexa de ſer inocente en ſus manos, a nadie agrauiò en ſu vida, y aun a los alcaualeros que le pedian el pecho y tributo, y pudiera dilatar la paga, porque no ſe quexaſſen del, fue à Chriſto, y dize: Señor, la alcaualà me piden y el tributo de Ceſar, no tengo de que pagar, preſtame. Dizele el Redemptor: Ve al mar, echa vn lance, y en la boca de vn pece hallaras vna moneda, paga por mi y por ti, y aſsi ſe hizo: de modo, que por el Apoſtol ſan Pedro ſe entiende el inocente de manos. El limpio de coraçon es el Euangeliſta ſan Iuan, que fue virgẽ, de donde le vino el priuar tãto con Chriſto. El que no recibio en balde ſu alma es el Apoſtol Santiago, que fue el primero entre los Apoſtoles que padecio martyrio por Chriſto, auiendo predicado el Euangelio en Eſpaña, y en otras partes, y hecho todo lo que pudo en ſeruicio de ſu maeſtro Ieſus, y al cabo dando por el la vida, y eſte es el myſterio por que ſube a eſtos tres Apoſtoles el Saluador al monte, a ſer teſtigos de ſu transfiguracion, y con ellos ſe vieron Moyſes, y Elias, para denotar que quando quiſiere Chriſto honrar y clarificar àſus ſieruos, y venir à juzgar biuos y muertos, los muertos ſe ſinifican en Moyſes, y los biuos en Elias, que toda via biue, eſperando la venida del Antichriſto, contra quien ha de predicar. Tambien aparecieron Elias, y Moyſes, porque el vno fue el que truxo la ley de parte de Dios al pueblo Iſraelitico: el otro, vn excelentiſsimo Profeta, y dioſe a entender, que Chriſto era ſeñor de la ley y de los Profetas, y que no los venia a contradezir, ſino a cumplir lo por ellos prometido: ambos aparecieron verdaderamente, por que Elias fue traydo en cuerpo y alma de donde le tiene Dios para efeto de que predique contra el Antichriſto, y la alma de Moyſes fue trayda del ſeno de Abraham, tomando cuerpo como le toma vn Angel quando aparece viſible a los hombres. El conocerlos los Apoſtoles, ò fue porque eſte era vn retrato del cielo, donde ſe conoceran los ſantos vnos a otros, aunque antes no ſe ayan viſto: o por reuelarſelo el Redẽtor, ò por las razones que les oyeron, pues hablando de la muerte, Reſurrecion, y Aſcenſion à los cielos del hijo de Dios, es veriſimil que diria Moyſes que le figurò el cordero que el hizo que ſacrificaſſen los Hebreos à la ſalida de Egypto. Y Elias que figurò ſu reſurrecion el hijo de la biuda que reſucito, y ſu aſcenſion el ſer arrebatado en carro de fuego en el ayre, del razonamiento pudieron ſer conocidos. San Lucas dize que tratauan alli del exceſſo q̃ auia de cũplir en Ieruſalem: llama exceſſo a ſu paſsion, no porq̃ fue exceſsiua de modo q̃ denote exceſſo ſuperfluo y demaſiado, ſino que fue baſtãte para que otros mil mundos ſe remediaran cõella, y es lo q̃ dixo Dauid: La redẽpcion fue copioſa a cerca de Dios, y aſsi huuo exceſſo en los tormentos q̃ padecio Ieſu Chriſto q̃ fueron tan riguroſos y atrozes q̃ nunca hombre padecio otros ſemejantes, ni es poſsible q̃ aya fuerçashumanas para padecerlos: y ſegun dize Gabriel en el tercero de las ſentencias, añadiaſe Chriſto fuerça à la ſuya natural, por tener ſujeto para padecer mas por noſotros, y ſus fuerças naturales erã muy grandes, porque ſu delicadez no impedia à ſu fortaleza, como no todo lo delgado es flaco, ni todo lo toſco y baſto es fuerte: mas rezia es vna olanda q̃ vna eſtopa, y vn paño fino que vna friſa: ſiendo pues nueſtro Redẽtor el mejor acomplexionado del mũdo, era delicatiſſimo, y por lo miſmo muy ſentible, aunq̃ esforçadiſsimo: muy ſufrible, nunca tuuo calenturas, ni enfermedades, y hablando en fuerças corporales creo q̃ le durarã poco en cãpo mil Hectores, Achiles, ni Alexandres, y aſsi padeciò mucho: de modo que ſe puede dezir exceſſo. Tambiẽ huuo exceſſo en el amor con q̃ lo padecio, pues por mucho q̃ ſe adelantaron los dolores, ſe quedaron bien atras de donde llegò el amor, anſia y gana cõ q̃ lo padecia. Huuo exceſſo, porque el Padre quiſo ſer ſatisfecho de ſu ofenſa por todo rigor de juſticia: huno exceſſo en la humildad y paciencia con que Chriſto quiſo pagar: huuo exceſſo en la traycion y maldad de Iudas ſu dicipulo en venderle. Huuo finalmente exceſſo en los Eſcribas y Fariſeos, excediendo à las maldades de todos ſus paſſados: los quales puſieron las manos en los Profetas q̃ Dios embiò al mundo, y ellos puſieronlas en el Miſmo Dios. Aunq̃ ſi el texto Griego de S. Lucas ſe cõſidera, aq̃l *exceſſus*, denota tambien *exitus*, q̃ es ſalida, y ſegun eſto hablauan dela ſalida que auia de hazer Chriſto de Ieruſalem, que es de ſu muerte, y el miſmo vocablo *exceſſus* tãbien lo ſinifica, pues dezimos *exceſſus è vita* murioſe: y en romance llamamos exceſſo el traſpaſſamiento de alguna ley, y lo q̃ ſale de la regla de razon y templaça: y aſsi hablauan, de como Moyſes auia ſacado al pueblo de Iſrael de Egypto por el mar, y todos los Egypcios cõ ſu capitan y Rey Faraõ ſe auian ahogado: y deziã que eſta ſalida auia ſido figura y ſombra de la ſalida que hazen los Chriſtianos delos pecados por la agua del Baptiſmo, a donde mueren todos los pecados, y eſto en virtud de la paſsion de nueſtro Redentor, de donde toman fuerça y vigor los Sacramẽtos: y aſsi deziã q̃ era neceſſario q̃ Chriſto murieſſe, para q̃ con ſu muerte cũplieſſe aquella ſalida que auia figurado eſta otra, todo ſale à vna cuenta, y aſsi lo que alli ſe trataua era coſa triſte y de mucha pena, con q̃ ſe mezclo el contento q̃ Chriſto tenia y ſu gloria, q̃ aſsi ſuelen ſer todos los contentos deſta vida, ſiempre vienẽ mezclados con ſus agrios y deſſabrimientos, veaſe por el cõtento q̃ tenia Iob, rico, hõrado, muchos hijos, y todos muy obedientes, vienẽ vn dia ha dezirle que la caſa ſe auia caydo ſobre ellos, quedando todos muertos. Eſte trabajo y otros muchos le vinieron a Iob en medio de ſu proſperidad: por lo qual llorando de ſus ojos comẽço a dezir: Buelto ſe ha nueſtra muſica en lloro: caydo ſe ha la corona de nueſtra cabeça. Veaſe en el Rey Aſſuero, que eſtando en la mayor fieſta del mundo en vn cõbite, en medio del ſe leuãta vn alboroto y grita, de q̃ por auer ſido la Reyna deſobediente al mãdato real, la deſnudan los veſtidos reales, y la echan de palacio, dõde era de ver los alaridos y grita de ſus damas y donzellas, viendo deſcõponer à ſu ſeñora, de quien eſperauan mercedes. Vea ſe tãbien en la cena ſumptuoſiſsima que hizo Baltaſar Rey de Babilonia à los grãdes de ſu corte, ſucediendo en medio della q̃ vnos dedos andauan eſcriuiendo por la pared la ſentencia de ſu muerte y perdida del Reyno, quedãdo los cõbidados caſi muertos de miedo. Veaſe aſsi miſmo en la fieſta de bodas q̃ hizieron los hijos de Ambri, de quien ſe eſcriue en los libros de los Macabeos, q̃ eſtando en todo

1. Mac. 9.

el regozijo poſsible,entrò Ionatas que eſtaua agrauiado dellos, y ponelos todos a cuchillo. Tales ſon los plazeres del mũdo ſiẽpre traẽ ſus mezclas de triſteza y pena, y aſsi no ay porque ſe gozẽ mucho los q̃ los tienẽ,ni porque ſe deſeſperen los q̃ no los alcãçan:y eſto denota venir Moyſes y Elias eſtãdo Chriſto glorioſo y trãsfigurado à tratar alli de ſu paſsiõ y muerte.Ni es razõ que ſe paſſe ſin cõſiderat, porque el hijo de Dios no truxo a q̃ le vieſſe trãſfigurado ſu ſacratiſsima Madre,que le podriamos dezir,como buen Ieſus,y ſufreſe q̃ aya padecido por vos vueſtra ſoberana Madre tãtos dolores y anſias,como fue el veros nacido en vn eſtablo, veros derramar ſangre en la circũciſiõ,veros yr huyẽdo a Egypto , aueros perdido de doze años,quãdo a eſcuſa ſuya os quedaſtes enel templo,y eſto ſin lo q̃ le queda por paſſar en tiempo de vueſtra paſsiõ y muerte: como ſeñor quereys dar la parte delos trabajos,dad la parte deſte cõtento? Pues ſe ha de hallar en el mõte Caluario al pie de la Cruz,traedla aora al mõte Tabor,ſi os ha de ver muerto, veaos aora trãsfigurado. No quiere el Saluador q̃ la Virgẽ ſe halle preſente eneſte caſo,porque viniẽdo por teſtigos los q̃ eſtan preſentes, la madre en negocios de ſu propio hijo no es admitida, junto cõ que ſi S. Pablo dezia que no queria el otro contento ni gloria en eſta vida ſino la cruz de Ieſu Chriſto, lo miſmo dize la ſacratiſsima Virgẽ, ſus contentos y recreos, todos los dexa para el cielo y aſsi alla,en tãto ſon mayores,en quanto acà en el mundo eſtuuo ajena dellos. Mucho era de ver la hermoſura y claridad que tenia el cuerpo ſagrado de Ieſu Chriſto, y mucho era de ver aquel monte quẽ ſiendo por la mañana , porque la noche auia la paſſado el Señor en oracion, todo reſplãdecia,las piedras y breñas parecian eſmeraldas y rubies,el ſol quando ſe vido ſalir quedò feo. Auian eſtado durmiendo los tres Apoſtoles,y deſpertãdo a eſta ſazon,y viendo à Ieſu Chriſto, fue grande ſu admiracion y eſpanto: del Apoſtol ſan Pedro dize el Euãgeliſta q̃ reſpondio: no dize que le pregũtarõ ſino q̃ reſpondio, y ſin duda q̃ el oyò tratar alli de la muerte de ſu Maeſtro,porq̃ diria Moyſes,es poſsible q̃ eſſe roſtro ha de eſtar tan afeado,lleno de ſaliuas?ſi,dezia Chriſto,porel amor de los hõbres:repetia Elias, como Señor, mereciendo ellos fuego que cayga ſobre ellos,hã de caer ſobre vos tãtos açotes?ſi, que los amò mucho,dezia el Redẽtor: A eſto que oye Pedro reſponde, porque en oyẽdo dezir de muerte de ſu Maeſtro no ſe puede cõtener, q̃ por el miſmo caſo pocos dias antes auia ſido reprehẽdido aſperamente:oyò dezir que auia de ſer açotado y crucificado dixo: No paſſe eſſo aſsi Señor,cõ todos vſays de miſericordia,ſed os propicio vn poco , mirad que es rezia muerte la q̃ dezis. Reſpondiole Chriſto, *Vade poſt me Satana*:vẽ en mi ſeguimiẽto,y no me ſeas aduerſario,q̃ tus palabras ſabẽ à mũdo,no tienẽ ſabor de Dios. Cõ todo eſto q̃ auia paſſado oyẽdo aora hablar de muerte,era tanto el amor q̃ tenia a Chriſto,y haziaſele tan de mal de apartarſe de ſu preſencia,y tambien era tanta la gloria que les daua aquel eſpectaculo y viſiõ admirable que no aguardò mas,fue ſiempre hombre determinado,y aſsi dixo: Señor bien eſtamos aqui, yo he colegido deſta platica que os han de matar en Ieruſalem y por eſto ſeria de voto, que no vamos allà,ni aũ baxaſſemos de aqui: teneys allà enemigos, buen aſsiento es eſte para defendernos dellos:como quiẽ aſsienta real eſtamos en lugar ſeguro,en mõte,podremos hazer tres tiendas , vna Señor para vos,otra para Moyſes , otra para Elias , y cada vna tendra ſu familiar y criado que le acompañe y ſirua en noſotros tres , no tenemos que temer eſtãdo tales dos perſonas de nueſtra parte, el vno vẽcio à los Egypcios,y con ſolo leuantar las manos, deſtruyò a los Amalechitas . El otro que es Elias matò dos capitanias de a cincuenta hombres con fuego que hizo baxar del cielo, viniendole a prender de parte del Rey Achab,tenemos cõ ellos las piedras y la cueſta que podemos mas deſſear : eſto quiſo dezir el Apoſtol . Y à quien dixere,

xere,como no veya a ſan Pedro que Chriſto era mas poderoſo que Moyſes , y que Elias,y que todos ſus aduerſarios ? Digo, que de turbado por vna parte, y de regozijado por otra , no lo conſiderò ni mirò lo que hablaua : y por eſſo añadieron los Euangeliſtas , que no ſe les quedò en el tintero , que no ſabia lo que ſe dezia . Y con eſto quedan pagados y yguales Diego y Iuan, del Apoſtol ſan Pedro , ſi el ſerio dellos quando pedian mano dieſtra y ſinieſtra, diziendoles Chriſto, no ſabeys lo que os pedis,ſoys inorantes en eſte caſo,aora ſe lo dizẽ a Pedro,y todos quedan yguales , mas por dezirlo el inconſideradamente no le reprehẽdio Chriſto, y luego le fue enſeñada la verdad, y moſtrado que no acertaua en lo que dezia,pues conuenia que el Saluador murieſſe primero en vna cruz,y el en otra,para llegar al pũto que el deſſeaua, y gozar de la gloria celeſtial de q̃ aquello era traslado . No auia acabado Pedro ſu razon quando vino vna nube reſplandeciente, y ſonò vna boz del Padre que dixo:Eſte es mi Hijo muy amado , en quien ſiempre me deleyte, oydle. En començando ha dezir eſte:para que ſe vieſſe con quien hablaua la boz començaron a ſe apartar y deſaparecer Elias , y Moyſes , y los Apoſtoles con la fragilidad y flaqueza humana,no baſtando a ſufrir tanta mageſtad, atemorizados cayeron en tierra . Llegò el Saluador, y tocandolos amoroſamente leuantolos, y baxando del monte , mandoles que no dieſſen cuenta de lo que auian viſto , haſta que el reſucitaſſe de los muertos : y aſsi lo hizieron, y vno dellos que fue ſan Pedro lo dexò eſcrito , junto con que tres Euangeliſtas lo eſcriuieron , por ſer coſa importantiſsima, que el Chriſtiano lo oyga y conſidere,para que ſu conſideracion le aliente a padecer los trabajos de la vida , y à proſeguir en obras penales y de penitencia , que es el medio para gozar de la Transfiguracion y gloria de Ieſu Chriſto en ſu bienauenturança, donde todos nos veamos,

Amen.

DISCVRSO.CXXXIIII.
de ſan Laurenço,Martyr.

Niſi granum frumenti cadens in terram,&c. Ioan.12.

En.x.de Agoſto.

DEſpues que el Patriarca Abrahã hizo aquella obra alta y marauilloſa de querer ſacrificar à ſu hijo: al qual tenia ya pueſto el cuchillo à la garganta , y le matara ſi Dios no le fuera à la mano,mãdandole de nueuo que perdonaſſe al moço Iſaac la vida,y enſu lugar ſacrificaſſe vn carnero,como parece en el Geneſis,dize luego la eſcritura,que le hablò Dios y le dixo : porque hiziſte ò Abrahã vn hecho como eſte , y no perdonaſte a tu hijo vnigenito por amor de mi,darete mi bẽdiciõ, y multiplicarte he tu generacion, como las eſtrellas del cielo, y como la arena que eſtà riberas del mar , de modo que por auerſe Iſaac viſto en peligro de muerte, y eſtando ya muerto con la voluntad de Abrahã ſu padre,le bendize Dios, y es la bendiciõ que tendra Iſaac tãtos hijos y decẽdiẽtes, que igualen à las eſtrellas del cielo y à las arenas del mar:y es lo que tenemos en el Euãgelio preſente,que dize:Si el grano de trigo muriere dara mucho fruto, es figura Iſaac de Ieſu Chriſto , y es el grano de trigo que cayò en la tierra: porque aſsi como Abrahã derribò en tierra à ſu hijo para quitarle la vida , y fue la cauſa porque Dios le bẽdixo y dio tãta generacion,aſsi el hijo de Dios cayò en tierra , quãdo fue muerto y ſepultado,y fue la cauſa porque dio tanto fruto , pues todos quantos han entrado y entraran en el cielo , para ſer pueſtos en las troxes de la bienauenturança ſon fruto deſte diuino grano: fruto ſuyo ſon los Patriarcas , los Profetas , los Apoſtoles , los Martyres , los Confeſſores , y Virgines de que eſtà poblado el Cielo. Y fruto ſuyo es el glorioſo martyr ſan Laurencio, y fruto agradable à la viſta , oloroſo al olfato , y ſabroſo al guſto. Color tiene roſado por el fuego que eſteriormente le abraſò en las parrillas, y in-

Gen.22.

teriormente le tenia hecho ceniza del amor de Ieſus por quien lo padecia. Olor tiene admirable de ſu vida, q̃ toda era olorosa,y particularmente daua olor ſuauiſſimo a Dios,y à los hõbres con ſus limoſnas. Tiene tambien ſabor excelentiſsimo para todos los que quiſieren comer del, quãdo al tirano q̃ le martirizaua, por pagarle el bien q̃ en eſto le hazia le ofrecia a que comieſſe de ſu cuerpo ya aſado por la vna parte. Haze nos oy plato eſte glorioſo ſanto, para que el cõbite nos entre en prouecho,lleguemonos a el con hambre y gana de aprouechar: para lo qual tenemos neceſsidad del fauor y gracia de Dios nueſtro ſeñor,eſto nos cõcedera ſu diuina Mageſtad por meritos y interceſſiõ de la Virgẽ ſacratiſsima nueſtra ſeñora,à quien para que en ello nos fauorezca ofrezcamos le la ſalutacion Angelica.

POR decreto inuiolable de las tres diuinas perſonas ſe diſinio y determinò, que la ſegunda dellas que es el hijo, para bien y remedio del hombre, ſe hizieſſe hombre,y como grano de trigo, a que ſe compara oy,ſe ſembraſſe en la tierra y mu-
Luca. 24. rieſſe,y aſsi dieſſe fruto admirable: y es lo que el miſmo dixo por S.Lucas:Cõuenia que Chriſto padecieſſe y reſucitaſſe al tercero dia, y ſe predicaſſe en ſu nombre la remiſsion de los pecados en todas las gentes. Muchos y muy importantes fueron los prouechos q̃ de la paſsiõ y muerte de Ieſu Chriſto ſe figuierõ,como fue para ſi la glorificacion de ſu cuerpo y exaltacion de ſu nombre, como fue tãbien para ſi la judiciaria poteſtad que le dio el Padre eterno, ſiendo vniuerſal juez de todos los hombres:por lo qual todos deuen ſujetar ſele y hincar la rodilla à ſu ſanto nombre. Para los hombres merecio no ſolo perdõ de ſus culpas,ſino gracia deſu conuerſion y juſtificacion con lo qual ſe conſigue la gloria: Todo eſto reſultò de ſu muerte. Bien pudiera el, ſiendo como era Dios, eſcuſarla, pues libremente y de ſu gana
Iſai 53. aceptò el morir, que aſsi lo dixo Iſaias: Murio porq̃ quiſo, mas ſino muriera que daraſe ſolo, no lleuara al cielo la multitud de gẽtes que lleuò y cada dia lleua:lo qual no ſufriẽdolo ſu diuina clemencia aceptò el mãdato de ſu eterno Padre de que murieſſe, y muerte penoſiſsima, queriendo mas ſer cruel conſigo miſmo, q̃ dexarnos à noſotros ſin remedio en eſte deſtierro y captiuidad: y aſsi murio el para q̃ noſotros tuuieſſemos vida, ſiendo ſu muerte nueſtro remedio. Aunq̃ tãbien es verdad, q̃ para que nos aproueche ſu muerte deuemos noſotros morir à los vicios y pecados, con pena que quien aſsi no muriere quedarſe ha ſolo,como el grano de trigo q̃ no muere, ajeno de la gracia y amiſtad de Dios, para ſer echado deſpues à la ſoledad del infierno, no q̃ eſtè alli ſolo, pues muchos tẽdra que le acõpañen, ſino que eſtara ſolo de todo contẽto y alegria. Muchos hombres ay que deſſean ſer granos de trigo,deſſean ſer de aquellos que ha de poner Dios en ſus troxes,en ſu corte y caſa Real de la bienauenturança, deſſean yr al cielo, y no quieren ſer ſembrados, no quieren caer en la tierra,no quieren conocerſe que ſon tierra,ſon ſoberuios,altiuos muy lexos eſtan de dar fruto, ſon de ningun prouecho,ni para ſi ni para otros. Vn codicioſo,ni para ſi ni para otro,en tanto que biue, es prouechoſo, porque a nadie aprouechan ſus riquezas encerradas en las arcas: mas en la muerte es prouechoſo, pues ſe aprouechan otros de lo que el endurò en vida. Vn deshoneſto es de algun prouecho,ſuele dar limoſnas, y ya q̃ ſea en eſto corto,los que ſon miniſtros de ſus torpezas ſacan del prouecho. Vn guloſo tambien es de prouecho à los que le venden lo que come y traga, a los que lo guiſan, o alomenos à los medicos, que para ſacarle del cuerpo, con xarabes y purgas lo que traga y engulle,lleuã de ſus reales. Vn ladron es prouechoſo en vida, que haze que biuamos con recato, y en muerte aprouecha à los que le veen ahorcar que eſcarmientan, y aſsi en otros vicios, mas el ſoberuio ni es de prouecho para otros ni para ſi: para ſi claro eſtà q̃ nada aprouecha,ni para otro, pues antes daña à muchos que eſtan mal cõ el, mur-

murmuranle, y querriã verle echado del mũdo:no ay coſa q̃ aſsi torne a vno abor recible de todos quãtos le contratan y conocen como ſer ſoberuio, a todos da ocaſion de pecar murmurando del y aborreciendole. Otros hombres ay que deſſean ſer granos de trigo y caen en la tierra,porque ſe conocen que ſon tierra,aunque no mueren en ella, y por lo miſmo no dan fruto, y eſtos ſon algunos que en eſtado, y en oficio,hazen vẽtajas à otros,ſon Eccleſiaſticos, tienen por oficio predicar y conuertir almas, el traje y las palabras es humildad y ſantidad,parece que ſon tierra,y que como tierra ſe dexarã piſar: mas ſi alguno dellos no eſtà mortificado,ſi biuen en el deſſeos de mundo, eſcuſado es que dè fruto,ni para ſi ni para otros,conuiene para que le dẽ que entiendan de ſi que ſon tierra,y ſe tengan por tierra,y jũto con eſto que mueran en la tierra:mortifiquenſe, porque ſi falta mortificacion, faltara tambien fruto:aſsi lo dize aqui Ieſu Chriſto,que ſi el grano del trigo cayẽdo en la tierra no muriere,quedarſe ha ſolo, mas ſi muriere dara mucho fruto: lo qual no ſolo ſe entiende del miſmo hijo de Dios Ieſu Chriſto, como auemos viſto,ſino tambiẽ de qualquiera de noſotros ſegun vamos prouando, y aſsi es grande el fruto que da el predicador,y qualquiera otro, que teniẽdo eſtado de perfecion, aconſeja a otros, quando le veen a el tal mortificado, que eſtà muerto al mundo, quando le veẽ q̃ haze lo que dize y aconſeja, ſon eſtos trompeta de Dios, que aſsi
Ezec 33. los llama el Profeta Ezechiel, ſon miniſtriles, y el miniſtril haze dulce ſon y agrada a los que le oyẽ quando ſopla con la boca, y juntamente trae los dedos por los puntos de la corneta: aſsi tambien el que predica,o aconſeja a otros, haze dulce armonia, quando ſopla con la boca, y le andan las manos, que haze lo que dize, eſſe mucho prouecho haze, mucho es el fruto q̃ da,como le dio Ieſu Chriſto,grano verdaderamente de trigo, caydo en la tierra y muerto en ella, haziendo fruto admirable,porque lo que predicaua tambien lo obraua, fue muy buen miniſtril, pues en el hazian muſica muy ſonoroſa la boca y las manos,y aſsi dize del S. Lucas: *Actũ. 1.* Començo Ieſus a obrar y a enſeñar, y primero dize q̃ obrò que enſeñò. Otros ay q̃ caen en la tierra y mueren en ella,y ſon los q̃ ſe aſsimilan al grano de trigo, y procuran de tener tres propiedades q̃ el tiene y es vna, que da largamente: porque de vn grano nacen muchas eſpigas, y de cada eſpiga muchos granos:eſta propiedad tuuola Ieſu Chriſto,es muy largo en dar, pues ſe da a ſi miſmo en el Sacramento,y aſsi dize della Yglеſia: naciendo ſe nos dio en compañia,en la cena ſe dio en mãjar,muriendo en precio, y reynando en premio. Es coſa iluſtriſsima el dar a los ricos y poderoſos del mũdo, no ſe les ha de dezir q̃ ſe açoten,que duerman en el ſuelo q̃ ayunen, porque no lo haran, quedales otro camino para yr al cielo, y es el dar. San Laurencio dio calizes y patenas a pobres, porq̃ los tyranos no los robaſſen de las Yglеſias,con todos los demas teſoros que tenia en guarda del Papa Sixto. La ſegunda propiedad del trigo,es q̃ amã cõpañia,nunca ſe vera vn grano de trigo ſolo,ſiẽpre eſtã muchos juntos:Chriſto parece q̃ tiene ſoledad en no teniendo compañia de hombres,y aſsi dixo:Mis deleytes ſon con los hijos de los hombres: el Chriſtiano ſe deue auergonçar viendo q̃ Chriſto le quiere,y q̃ el ſe eſtrañe y huyga. San Laurencio amò la compañia,pues ſe deshazia viendo yr a S. Sixto à la muerte,y que el no le acompañaua. La tercera propiedad del grano de trigo, es, que ſe deshaze y muere por multiplicar ſe. Chriſto murio en la Cruz por multiplicar ſus fieles: el Chriſtiano muera por lleuar almas al cielo: la ama por criar ſu hijo ſe deza ſecar: Laurencio muere en las parrillas, y deſde alli predica, y quiere lleuar almas al cielo. Al deshoneſto dize, que en que fuego le abraſara Dios ſiendo ſu enemigo, pues a el ſiendo ſu amigo le abraſa en parrillas. A los regalados q̃ miren ſu poco regalo. A los flacos que mirẽ ſu bizarria en dezir al tyrano, ya eſtà

Senaſceñs dedit ſociũ. &c.

Prou. 8.

està asada essa parte, come, y buelue essotra: al Español predica que imite a su natural, y al q̃ nacio en España; y no solo en las parrillas predica Laurẽcio, sino su cuerpo enel sepulcro muerto de muchos años predicò, y hizo vn sermon en vn hecho que hizo, en q̃ mostro las tres propriedades del grano de trigo q̃ auemos dicho. Fue el caso, que trayendo de Ierusalem el cuerpo del Protomartir san Esteuan, y queriendole poner en el mismo sepulcro donde estaua el de san Laurencio, luego que fue abierto, por si mismo el cuerpo del santo glorioso Laurencio se apartò y dio el lado derecho al huesped: es gran loor de S. Martin que dio al pobre la media capa, tambien lo es de san Laurencio que dio el medio sepulcro a san Esteuan: junto con que se mostro ser grano de trigo en sus propiedades, la primera q̃ es dar largamente, tuuola pues dio la mitad de su sepulcro y parte mas honrada. La segũda de querer compañia, tambien se vido en este hecho, pues quiso la del Protomartyr Esteuan. Y la tercera de q̃ muere por multiplicarse, el morir ya estaua muerto, mas tomò del sepulcro el lugar infimo, porq̃ se multiplicassen en ellos cuerpos, estando primero en el el suyo solo, y despues el suyo, y el del Protomartyr Esteuan. Dize adelante Iesu Christo en el sagrado Euangelio, el que ama su alma, perder la ha, y el que la aborrece en este mũdo, en la vida eterna la hallarà. De dos maneras podemos entender esta sentencia, ambas son de san Augustin, y verdadersimas: vna es que entendiendo por alma la vida propia, como se entiende en muchos lugares de la Escritura, el que la ama con amor verdadero, y la dessea bienes verdaderos y firmes, y que goze con ella vida eterna en compañia de Dios, y de sus Angeles eternalmente, esse tal en este mundo aborrece la misma vida, porque la trata como si fuesse su verdugo, macerandola con ayunos, diciplinas y asperas penitencias. Algunos piensan quando veen la vida que haze vn sieruo de Dios que la aborrece, y que es homicida de si mismo, y no entienden q̃ de tenerla gran de amor la trata de tal suerte, porq̃ sabe q̃ para q̃ goze en la otra vida de los bienes eternos, conuiene que padezca penas temporales. Estaua Dauid guardando los ganados de su padre, y es verisimil que era muy querido de otros pastores, por ser moço, de buẽ parecer, valiente por su persona, y gẽtil musico, dexò esta vida y fue se ala guerra, donde poniendose a grande peligro con vn feroz gigante, al cabo le quitò la vida, y padeciendo este y otros semejantes trabajos, vino a ser Rey de Israel: no se puso en essos peligros por aborrecer su vida, sino por amarla mas que los otros pastores, los quales passaron sus vidas en miseria entre sus ganados, y Dauid q̃ amaua mas su vida, aunque por medio de algũ peligro, vino a alcançar el cõtẽto y regalo q̃ tuuo siendo Rey: de la misma forma los sieruos de Dios, estando en cõtinua guerra, dando se mala vida con asperas penitencias, no lo hazẽ porq̃ se quierẽ poco, sino porq̃ se aman mucho, y quierẽ cõ este medio alcãçar el verdadero contento y regalo q̃ tienen los q̃ estan gozando de Dios: este pues es el primer sentido de la sententia propuesta, q̃ quiẽ ama su vida con amor verdadero y desseando la bienes verdaderos, aborrecela al parecer de los hombres, pues la trata con aspereza. El otro sentido, y segun el mismo S. Augustin dize, entiende q̃ es el literal, es q̃ el que ama su vida la aborrece; esto es, q̃ quien en este mundo se da a regalos y deleytes, aunque parece que ama su vida, verdaderamente la aborrece, porq̃ aborrecerla en esta vida, como auemos dicho en el otro sentido, es ganarla en el cielo. Si pudiesse el mũdo persuadirse deste engaño que padecen los q̃ biuen en el, quan malo es, quan dañoso y peligroso darse a plazeres y cõtentamiẽtos desordenados en tanto q̃ biuen enel mundo, assi para la otra vida como para esta, no tengo duda, sino que muchos que aman todo esto lo aborrecerian, y se abraçarian con las abstinencias y trabajos. Digamos primero como es dañoso para esta vida, y luego diremos de la otra. Claro està que los que cargan en esta vida de semejantes deleytes y regalos, es para biuir cõtentos, pues si yo prueuo q̃ antes biuen con ellos descontentos, aure prouado mi intẽto? Pongamos aqui dos hombres, de los quales el vno lo vltimo a q̃ se estiende su desseo es, tener vna honesta passada, el dia que tiene vn pedaço de pan que comer, vn pedaço de paño con q̃ cubrirse, y vn rincon dõde entrarse biue contento, porque no dessea mas. El otro no se contenta con esso, sino q̃ se han de hallar en su mesa aues del ayre, animales de la tierra, y pescados del mar. Sus beuidas han de ser de vinos traydos del cabo del mundo, teniẽdo las bodegas hechas boticas, porq̃ à las vezes no tiene vn boticario tãtas diferencias de aguas como ellos de vinos: los quales aunque sea en medio del inuierno, han de passar por nieues y salitres, que està en esto la grandeza. Los vestidos y adereços de sus personas es cosa monstruosa, particularmente siendo mugeres que en esto no saben tener limite ni tassa, prouyendo de ordinario àla polilla de sustento. Los aposentos pues y casas de morada en que estos biuẽ, y el cuydado que tienen de que las paredes estẽ vestidas de oro y seda, no ay para que dezirlo, pues todos lo veen, y estas cosas son medio y fin de su contento, y si falta algo dello, no le tienen: pues como esto todo sea malo de alcançarse, tarde alcançan contento, y assi casi siempre estan sin el, porque muchos quereres causan muchos menesteres. El pobre porque se contenta con poco, y lo poco facilmente se alcança, biue contento alcançandolo: mas el rico porque no se contenta si no con mucho, y mucho sino es dificultosamente no se alcança, biue descontento no alcançandolo. Y demos que alcance todo lo dicho estara contento? no por cierto, porque no le faltara vna gota, vnas tercianas, si ya no fueren las bubas, con que biua muriendo: porque como el regalarse y comer bien, sea fomento de vicios, quando las comidas y beuidas (como acaece de ordinario) no dieren con el que assi se regala en vna cama, dara el en ser deshonesto, y juntarse ha cõ quien le hincha de bubas, y assi nada de lo que tiene le es gustoso: ni la comida le harta, ni la beuida le mata la sed, ni los vestidos le luzen por mas costosos que sean, porque mal parece vn sayo de seda sobre vn cuerpo lleno de llagas: y assi à este proposito dize el profeta Aggeo. Sembrastes mucho, y cogistes poco: comistes y no os hartastes: beuistes y no os emborrachastes: vestistes os y no os calentastes: allegastes riquezas y echastes las en saco roto. Admirable testimonio, lo primero dize: Sembrastes mucho y cogistes poco: porque si consideramos a vn cauallero rico que tiene grandes rentas y reditos, el qual se puede dezir que siembra mucho, y coje poco: de toda su renta que tanto goza el? Cierto bien poco: mejor come su despensero que no el: mejor se huelga su paje que no el; de modo que cojen poco de quanto siembran, porque de su renta, son los que menos gozan de todos quantos tienen en sus casas. Dize adelante: Comistes y no os hartastes: beuistes y no os emborrachastes: y passa assi por muchos ricos, porque auiendo dado en vna enfermedad de bubas, comen passas y malauentura y no les harta: beuen agua del palo, y esso no emborracha. Dize mas: Cubristes os y no os calentastes: tambien suele esto verse diuersas vezes, que por beuer agua passada por nieue ò salitre, da en vna quartana que le haze aunque este vestido de oro y seda, que estè dando diente con diente, no le calientã sus vestidos. Dize finalmente q̃ allegan riquezas, y guardanlas en saco roto: el q̃ allega riquezas y las pone en arca q̃ tiene algun agujero, ò en bolsa que està rota, quãdo piensa q̃ tiene algo y echa la mano a sacar lo que guardò no halla cosa, assi les passa a estos miserables q̃ se huelgã, y se regalã tanto en esta vida, particularmẽte los q̃ ponen su fin en allegar riquezas, q̃ al tiẽpo de la necessidad no les aprouechan aunq̃ a ellos les parece q̃ si. Iuan Laspergio en vn sermon de san Laurencio dize de vn muy rico, que

Aegeæ. 1.

que estando para morir con grandes congoxas, dezianle que se confessasse y recibiesse los Sacramentos y descansaria: respondia el: Tiempo ay para esso: pidio que le llegassen à la cama vn cofre, diziendo, que con el se alegraria, abriole, estaua lleno de monedas de plata y de oro: el miserable, sacaua la mano de la cama y tomaua puñados de los escudos y reales, y dexaualos caer holgandose de verlos y de oyr su sonido, y estando en esto se le arrancò la alma: aura quien dude que se fue al infierno? Alomenos yo por cierto tengo que està allà sin que su dinero le aproueche, porque lo echò en saco roto. Y lo mismo le sucedio a otro de quien escriue san Lucas que se requebraua con su alma, y le dezia: Alma mia no diras que no te amo: cuerpo mio no te quexaras que no te regalo: mucho oleo tengo, muchas troxes de trigo, muchas bodegas de vino, come huelgate, que para ti es todo: en medio deste requiebro que tenia con su querida, suena la ronda, llega la justicia y echale mano, diziendo: Vos que hazeys aqui a tal hora? andad acà a la carcel, que algun loco deueys de ser: loco desatinado, esta noche seras lleuado à los infiernos; lo que allegaste para quien sera? Parece que amauan estos dos miserables sus almas, y antes las aborrecian, pues por regalarlas las perdieron, y lo mismo sucedera a todos los que los imitaren, pues es verdad infalible la que dize oy Iesu Christo, que quien ama su alma la perdera, pierdela en esta vida, pues ni aun aqui tiene contento como he prouado, sino mil descontentos mil enfermedades y rabias, y pierdela tambien en la otra, pues la embia al infierno. Al contrario del pobre y que se contenta con poco, que aunque parece q̃ aborrece su vida, tratandose con aspereza y poco regalo, amala de veras, pues tiene aqui cõtento y no es molestado con enfermedades como lo son los ricos, junto con que en la otra vida la gana muy de veras, no condenandose, como los que aqui se regalan y auemos visto en estos dos miserables que mostrauan amor à sus almas, y aborrecianlas. Dize adelante el Saluador: Si alguno se precia de familiar y criado mio sigame, porq̃ a donde yo estoy ha de estar mi criado: està Iesu Christo en el cielo y estuuo en el mundo, en el mũdo estuuo mury trabajado, afligido y perseguido, enel cielo està muy alegre, lleno de gloria y de bienauenturãça: el que se preciare de criado suyo y de Christiano, ha de acõpañarle acà y allà. Todos querrian acompañarle allà, y acà pocos: lo qual reprueua el aqui, diziendo q̃ el que quisiere estar con el en el cielo, y gozarse cõ el, ha de auerle primero acompañado enel mundo, ha de padecer enel mundo como el padecio, ha de lleuar Cruz como el la lleuò. Considerado he enesta ciudad de Toledo, que por la Pascua de Nauidad, quando van à la santa Yglesia los Canonigos, lleuan gran de acompañamiento mas que en todo el año, y es la razon, porque tienen para este tiempo muchos pares de gallinas de rẽta, y reparten dellas, entre estos que los acompañan, de los quales algunos luego los dexan por todo el año: y passa lo mismo en muchos de los que biuen, que en la Pascua dela gloria quieren acompañar à Christo, porque ay gallinas, ay gozo y contento inefable, mas en el mundo pocos ay que lleguen a el, temiendo los trabajos y penas que le cercan de que les ha de caber parte: pues yo os digo cierto que aunque el canonigo os de dos gallinas porque le acompañays la Nauidad, aunque le dexeys todo el año, que el hijo de Dios no os de su gloria, si todo el año no le acompañaredes: dos gallinas valen poco, la gloria vale mucho, no la dara Dios, porque solo en la Pascua allà en el cielo quieran seruirle, sino al que en el mundo le siruiere. Concluye el sagrado Euangelio, diziendo: Si alguno en este mundo me siruiere y ministrare, honrarle ha mi Padre en la bienauenturança: premio es este que merece bien el seruicio que pide en su recompensa, y que entendio bien el glorioso San Laurencio, pues por ganarle siruio y honrò à Dios altamente en la tierra. Fue grano de trigo, pues

Luca. 12.

pues tuuo sus propiedades como se ha dicho, cayò en tierra con grande mortificacion y humildad, y assi dio fruto admirable, fruto de dotrina, porque fue vn insigne predicador, y fruto de limosnas por las que repartio del Papa Sixto, y de la Yglesia, siendo a su cargo por el oficio q̃ tuuo de Arcediano, y por ocasion de los tesoros que repartia a pobres, fue preso y atormentado con terribles tormentos: donde fue sembrado otra vez, no en tierra sino en fuego, siendo puesto en vnas parrillas, donde dio fruto tambien de paciencia y constancia, llamando al tirano que le mandaua atormentar, para que comiesse de la parte de su cuerpo que ya estaua asada. Aborrecio muy de veras su vida por amarla mucho, y assi aunque la perdio en este mundo hallola en el otro, y en aquel y en este siguio a Iesu Christo, como fiel criado suyo y ministro, y esto tan de coraçon y voluntad, que se le salia la alma viendo que otro se le adelantaua: y assi, quando lleuauan al Papa Sixto al martyrio, visto por el comenco a dezir, Padre mio donde vays sin vuestro hijo? Señor mio, donde vays sin vuestro criado? Pastor y perlado mio, donde vays sin vuestro ministro? Santissimo Papa y summo Pontifice donde vays sin vuestro Arcediano? Porque me dexays, porque me oluidays, porque no me lleuays con vos? Dezia esto con tantas lagrimas que oluidado el santo martyr Sixto de su pena y afliciõ, le comẽço a consolar y dezir: No te dexo hijo mio, sabe que de aqui a tres dias me seguiras, y seruiras a tu Maestro y mio Iesu Christo, padeciendo por el muy mayores tormentos que yo padezco: y assi sucedio, que al tiempo señalado, padecio tormentos tan terribles y atrozes, que otros santos se espantan considerando, y con esto, siguio à Christo en este mundo, por donde el Padre eterno le honra en el otro, en lugar eminentissimo de su gloria y bienauenturança, de que todos participemos, Amen.

(?)

DISCVRSO. CXXXV.
de la Assumpcion de nuestra Señora.

Intrauit Iesus in quodam Castellum.
Lucæ. 10.

En. xv. ℣ Ag. 3. Reg. 18.

EN el tercero libro delos Reyes cuenta la sagrada Escritura, que auiendo grãde sequedad en la prouincia de Palestina, el Profeta Elias puesto en la cũbre del mõte Carmelo, rogaua à Dios con grande instãcia, que embiasse agua à la tierra: estando en su oracion, leuantò los ojos y vido q̃ vna nube pequeña como huella o sombra de hombre subia del mar: vista por el Profeta, comiença en boz alta à dezir, señales de abundancia de agua: y assi sucedio, que llouio luego abundantemente, y la tierra quedò harta. Esta nube que se leuanta en alto del mar, es la Virgen sacratissima, que es leuantada en alto cõ el calor del sol verdadero de justicia, por quien es assumpta y subida al cielo, del mar inquieto deste mundo, al trono alto y eminente de Reyna y señora de los Angeles: es como huella y sombra de hombre, porque es la criatura mas à el semejante, en bondad y santidad, donde siendo vista por el Profeta Elias; esto es por toda la congregacion de los fieles, da bozes diziendo, que es señal de abundãcia de agua, que embiara Dios mucha agua de su gracia sobre los fieles, secos y esteriles de consuelo y alegria, y esto por intercesion desta Señora: la qual puesta en el trono de su gloria, colocada sobre todos los coros de los Angeles este es su particular cuydado, rogar à su hijo benditissimo embie agua à la tierra seca, que comunique el riego de su gracia en los fieles: desta tenemos necessidad para dezir algo que sea a gloria de Dios, y à prouecho de nuestras conciencias, pidamos la por intercesion de la Virgen, ofreciendo le la salutacion Angelica.

Entre

ENtre otras palabras dulces y amoroſas que dize el eſpoſo à la eſpoſa en el libro de los Cãtares es eſta vna: Tu cuello eſpoſa mia,es como la torre de Dauid, que eſtaua edificada con muro y caua, y en ella, eſtan colgadas las armas de los fuertes: el eſpoſo es Dios nueſtro ſeñor, la eſpoſa ſu Yglesia,el cuello es la Virgen ſacratiſsima, por ſer la perſona mas conjunta y llegada à la cabeça Chriſto, y por que aſsi como ſe deriua la virtud de la cabeça en los miembros por el cuello, aſsi por la madre de Dios, por ſus meritos y ruegos, ſe deriuan de Chriſto cabeça en los fieles miembros ſuyos grandes bienes: es pues la Virgen ſemejante à la torre de Dauid, que eſtà cercada con muro y caua, aſsi eſta Señora cercola Dios de ſuerte, que jamas en ella ſe hallò pecado actual ni original: la torre de Dauid, era ſala de armas, auiendolas dexado alli los varones fuertes del exercito de Dauid, aſsi en la Virgen ſe hallan todas las virtudes en que fueron ſeñalados los mayores ſantos del mundo: figurandoſe eſto en lo que ſe dize en el Exodo, que al tiempo que Moyſes quiſo edificar la arca por mandado de Dios, pidio à los Hebreos que ayudaſſe cada vno con lo que pudieſſe: vnos trayan oro, otros plata, y otros perlas precioſas: deſpues ya tarde vinieron otros algo deſcuydados y tardios con ſus ofrendas,y dixo Moyſes, baſta lo ofrecido, lleuaos eſſo voſotros, que ya no es de prouecho. Eſta arca figura à la Virgen, en cuyo edificio vereys que vienen muchos a traer oro, plata, y perlas, Abraham trae Fè, Iſaac obediencia, Iacob paciencia, Dauid humildad, Ezechias bondad, Ioſias ſantidad, todo eſto es oro y perlas. Vinieron deſpues algunos deſcuydados y tardios, con ſus dones,eſtos ſinifican vna Madalena, vn Mateo, que auiendo paſſado parte de ſus vidas en vicios, vinieron tarde y truxeron lagrimas derramadas por los pecados cometidos: mas dize les Moyſes, dizeles Dios: eſſo no, lagrimas de pecados no hazen aqui al caſo, nunca la Virgen ha de derramar lagrima por pecado proprio pues jamas le ha de cometer, de modo q̃ en eſta torre eſtan depoſitadas las armas de los fuertes,que ſon las virtudes,a donde ſe van a prouer y armar los faltos de tales armas,pues de aqui ſacan todas eſtas virtudes los que eſtan faltos dellas, y aſsi con grande razon ſe dize deſta Señora que es como la torre de Dauid: pues es torre, es fortaleza y caſtillo,en que ſe encerrò el hijo de Dios,baxãdo de los cielos à la tierra,haziendoſe hombre en ſus entrañas ſacratiſsimas, y armandoſe aqui de nueſtra humanidad, para ſalir en cãpo contra el demonio y todos los exercitos del infierno.Siendo pues eſta Señora torre y caſtillo donde Dios ſe encerrò,la Yglesia Catolica,oy dia de ſu ſantiſsima Aſſumpciõ, eſcogio vn Euangelio que comiença: Entrò Ieſu Chriſto en vn caſtillo,el que antes auia entrado en vn caſtillo y torre que era la Virgen,à veſtirſe de nueſtra humanidad, oy entra en otro caſtillo para demoſtrar como verdaderamente tiene eſſe veſtido,y que ſiendo verdadero hombre tiene neceſsidad de ſuſtento y comida,como los demas hombres,porque a eſſo entra,à comer y ſer hoſpedado el y ſus ſagrados Apoſtoles.Eſte caſtillo dizen Origenes y Beda que era Betania, vna villa en la qual teniã caſa y morada Marta, y Maria,y collijese del texto de S.Iuan, que dize:Auia vn enfermo llamado Lazaro en Betania,y lo que S.Iuan llama villa de Betania, S.Lucas llama caſtillo. Veamos ay aqui algun miſterio? no ay duda ſino q̃ le ay,porq̃ no ſolo en eſte lugar mas en otro que es del miſmo S.Lucas dize, q̃ dos diciſ pulos yuã el dia dela Reſurreciõ de Chriſto a vn caſtillo llamado Emaus,S.Marcos le llama villa,como de hecho lo era, pues porque llama caſtillo à la que es villa, auiendo tanta diferencia de lo vno à lo otro,pues caſtillo es vna fortaleza, vna caſa fuerte, y villa dize lugar donde habita mucha gente? Tambien vsò deſte modo de hablar el hijo de Dios, pues hablando con ſus dicipulos al tiempo que quiſo entrar triunfando en Ieruſalem,dixoles:Yd à eſſe

Cant.4.

Exod.36.

Ioan.11.

Luca.24.

Marc.16.

Matth.21

à eſſe caſtillo que eſtà en contrario de vosotros:valame Dios,Señor,que lenguaje es eſte a la ciudad de Ieruſalem tan popu loſa,y tan nombrada en el mundo la apocays en llamarla caſtillo? Cierto Señor, que ſi vueſtros enemigos los Eſcribas, y Fariſeos oyeran eſta palabra, que ellos la puſieran en cabeça de proceſſo,para acumularla, pretendiendo daros la muerte, pues aunque eſto era nada,menos fue quãto depuſieron contra vos: veamos pues el myſterio que eſtà aqui encerrado. Ariſ

3.Polit. toteles en los Politicos dize, que aquella ſe podra llamar ciudad,donde los ciudadanos eſtuuieren en vnidad y en paz, y ſe amaren vnos a otros. De eſſa manera ſuelta eſtà la queſtion,porque no ſolo Ieruſalẽ, mas dudo yo q̃ ſe halle oy ciudad que merezca eſſe nombre. La en que eſtamos tiene nombre en todo el mundo de Chriſtiandad, de religion y de virtud: y ſi vays por eſſas calles, no dareys diez paſſos que no veays queſtiones, enojos y puñadas: y ſi entrays por las caſas vereys lo miſmo: pues los padres con los hijos, les hijas con las madres,y los maridos cõ las mugeres,eſtã en continua guerra.Dexo de dezir el matarſe vnos a otros con tanto daño de las almas, porque tomarle la muerte a vno con la eſpada deſnuda en la mano,y teñida de ſangre de ſu enemigo,el qual le hirio,y dexò muerto ſin dezir Dios valme, mal negocio es: ni el que le matò libra bien, pues toda ſu vida anda a ſombra de texados, obligado à ſatiſfazer à la biuda, y a los huerfanos, de cuyas lagrimas haze Dios mucho caſo, el eſtar por deſuentura el otro en el infierno, pidiendo juſticia à Dios, y maldizien do a quien fue cauſa de que ſe condenaſſe. Eſto ſe auia de conſiderar, para que ſe eſcuſaſſen ſemejantes inconuenientes, y donde los ay no merece nombre de ciudad:particularmente al tiempo que Chriſto llamò a Ieruſalem caſtillo con juſta razon auia perdido tal nombre, pues eſtaua toda pueſta en vandos ſobre la dotrina de Chriſto, porque vnos le confeſſauan por Meſsias, otros dezian que no, antes le llamauan alborotador del pueblo.Dezian vnos,eſte hombre no es embiado de Dios, pues quebrãta el Sabado, ſanando en el enfermos: otros replicauan,ſino fueſſe embiado de Dios no haria las ſeñales que haze: y aſsi auia ciſma entre ellos, faltauales paz, por lo qual auia perdido nombre de ciudad: y llamar la caſtillo aſsi a ella como a Emaus,y Betania, vino de que ſe auian hecho caſas fuertes, en que ſuelen eſtar hombres de guarnicion, que por la mayor parte ſon ſedicioſos y malos: aſsi tambien ſe auian encaſtillado en Ieruſalem, y en eſſotros pueblos los Eſcribas y Fariſeos, y otros que eran de ſu opinion,y todos gente facinoroſa y mala, haziendo agrauios como ſoldados, que eſtan en guarnicion, ſin tener reſpeto al hijo de Dios: pues ſe atreuieron à prenderle,y à quitarle la vida. Dize adelante el ſagrado Euangelio, y vna muger llamada Marta, le hoſpedò en ſu caſa:veamos, era la caſa ſolamente de Marta,o tenia en ella parte Maria? San Iuan Euangeliſta eſcriuiendo la reſurrec- *Ioan.11.* cion de Lazaro, que ſe ha ya tocado, dize, que de las dos hermanas era la caſa, juntas biuiã en ella:pues porque aqui ſan Lucas la atribuye ſolamente à Marta,y dize,que ella le hoſpedò: veamos peſaùale dello à Maria? quiſiera eſcuſar deſtos hueſpedes? no por cierto,q̃ de mejor gana los recibia ella q̃ Marta: porque como dixo el Saluador, al que menos ſe perdona menos ama, auiale Dios perdonado mas pecados a ella que a Marta, y por eſſo le amaua mas, y eſtaua a ello obligada en buena razon. El myſterio que en eſto ay à mi juyzio,es, que ſiendo todas las obras de Chriſto inſtrucion nueſtra,como afirma ſan Gregorio,quiſo aqui enſeñarnos el recato con que deuemos biuir, para no dar eſcandalo a los flacos: auia ſido Maria Madalena muger pecadora, aunq̃ ya era ſanta,y la conocian muchos que lo era, tambien de Chriſto ſabiã todos que era ſantiſsimo, y que vn dia hizo reſeña de ſus obras y vida, en preſencia de ſus mayores enemigos, y no huuo quien le

Omnis Chriſti actio noſtra eſt inſtructio. D.Greg.

atguyesse de pecado,con todo esso es zelosi ssimo,y no quiere que nadie diga que entra en casa de Maria Madalena,y si entra es por serlo de Marta, ni se quiere ver con ella,aunque su conuersacion era santissima, sino en presencia de mucha gente, por donde vino que el dia de su resurreccion, conociendole la Madalena en el huerto dõde estaua, quiso echarse a sus pies para besarselos,Christo viendo el lugar solo, dixole: No me toqueys Maria, no llegueys a mi, que aun no he subido a mi Padre, toda via estoy en la tierra, y tengo de dar à los hombres forma y manera de biuir,y quiero que tomen exemplo de mi, que siẽdo Dios impecable por naturaleza,huygo de vuestra cõuersaciõ, y no quiero que os veã a solas conmigo: quanto mas el hombre flaco, no se ha de confiar de si:sino huyr de semejantes conuersaciones, assi por el daño que a el le puede venir, como porque no dè escandalo a su proximo: no podia auer daño en que Christo conuersasse con la Madalena,y entrasse en su casa,porque era Dios y ella santissima muger,mas porque el flaco,y el malicioso no se escandalizasse, no dize que entra en casa de Maria, ni quiere que su Euangelista lo escriua, sino de Marta, que auia sido siempre muger religiosa y santa,y de que Christo la visitasse y ella le recibiesse en su casa, no se podia dar escandalo. Dize adelante el Euangelista,y esta muger llamada Marta tenia vna hermana, cuyo nõbre era Maria: que es esto Euangelista glorioso, aueys os ya informado de su nombre? quando era pecadora, y escriuis su conuersion no la nõbrays, ni dezis mas de que era vna muger conocida por pecadora, y aora que es santa dezis que se llama Maria? Con muy precisa causa haze esto el Euangelista,porque los pecadores no tienen nombre con Dios, no los tiene en su memorial,borrados estan del libro dela vida,no ay porque se haga caso dellos, mas los justos,aquellos q̃ tiene Dios en su memoria eterna,razon es que todos los conozcan, y por esto deuen ellos estar muy consolados,como lo estaua Mardocheo,que tenia vn Rey en el cuerpo, por estar escrito en los libros del Rey Assuero su nõbre, sin que tuuiesse temor à Aman, ni se curasse de le hazer acatamiento, aunque el mas lo sentia,y le calumniaua por ello: assi esta muger, quando estaua en sus vicios y pecados engolfada,quãdo los mundanos la mirauan y preciauan,quando todos sabian quien era, y la conocian por su nombre, y por el que el mundo la auia puesto de pecadora de ciudad, no tenia nombre enel Euãgelio,mas aora que està santa,que està huyda del mundo, y de los mundanos, y que la van desconociendo, aora tiene nombre, y por esso dize que se llama Maria. La qual assi como Christo entrò en casa de Marta, y se assento, fue se ella tambien a assentar a sus pies: era muger agradecida a quien la hizo bien, auiale recebido de Iesu Christo nuestro señor, que era el perdon de sus pecados, y esto por medio de sus santissimos pies, quando el dia desu conuersion se los lauò con lagrimas de sus ojos, y los limpiò cõ sus cabellos:por esso se pone a los pies de Christo,y no se quisiera jamas apartar de alli vn punto.El modo con que el Euangelista lo dixo,es de notar que fue este: la qual tãbien,assentada a los pies de Christo oya sus palabras: en el rigor del vocablo aquel, tambien, da a entender que estaua otra persona assentada junto à los pies del Redemptor, y como no lo estuuiesse, auemos de entender q̃ lo dize por que estuuo otra vez alli la Madalena: en lo qual se denota,que en solo el ay verdadero consuelo y contento, y no en cosa alguna desta vida, porque todo harta y da fastidio, solo Dios es el que ni da fastidio, ni harta,y assi la Madalena vna vez y otra se pone a sus pies.Podemos tambien dezir, que se pone aquella particula tambien, para consuelo de los pecadores, y que ninguno por malo que aya sido desconfie, pensando que si quiere conuertirse a Dios, el le desechará y dará del pie: no porque vno aya sido ladron recogera Dios su hazienda, y se apartara del: no porque

porque aya muerto hombres se empuñara dela espada,y le hara rostro, no porque aya sido carnal y deshonesto, dara arcadas y escupira de asco y se apartara del:ladron era Iudas, y le hizo su mayordomo, san Matheo no estuuo lexos de serlo, en su trato de cambiador, y le hizo su coronista: san Pedro cortò oreja, y le hizo Principe de su colegio, y aunque la Madalena auia sido pecadora y deshonesta, el que no desechò à Pedro ni à Matheo,si no que los traya consigo, y lo mismo a esta sazon à Iudas, tambien quiere que estè a sus pies, y halle en el misericordia. Assi mismo se aduierta,que dize S. Lucas, que estaua assentada la Madalena, y el tambien dixo de san Esteuan, que al tiempo de su martyrio,vido a Iesu Christo en pie en el cielo, y si bien lo consideramos entenderemos, que por esso Maria està assentada, porque Christo estuuo en pie:el que està en pie cansase, y el que està assentado descansa, por esso pues Maria descansa, porque Iesu Christo se cansò, por esto el pecador tiene sossiego, porque Iesu Christo padecio por el, ningun sossiego era razon que tuuiesse vn hombre que ha cometido muchos pecados mortales, viendo el castigo que hizo Dios en Lucifer,en Adam,y en otros: grande temor podria tener si ha de venir por su casa, el rigor que vino por las de aquellos, mas esse temor puede mitigarle, considerando que Iesu Christo padecio muerte por su remedio:lo qual denota en que estè en pie, y Maria assentada: aunque se ha de notar,que no dize el Euãgelista que està echada,sino assentada Maria: el herege quiere que estè echada, y no assentada, dize que pues Christo murio,que el pecador puede tenderse y dormir a sueño suelto, que hecho està su negocio, pues ya Iesu Christo le ganò la gloria: mas esto es heregia pernicioſissima, que solo es recebida de holgazanes y gente perdida. No està Maria echada sino assentada, el que està assentado el medio cuerpo solo descansa,assi tambien la mitad de nuestro negocio està hecho, el saluarse el hombre depende de Dios, y del mismo hombre,lo que toca à Dios, que es el abrirle las puertas del cielo con su muerte,hecho està, mas la otra mitad que es que el de su parte haga algo, obras penales, y que satisfaga con la penitencia, esso conuiene que no se descuyde sino quiere hallarse burlado, como se hallaran todos los hereges. Estaua pues Maria assentada à los pies de Christo oyendo sus palabras: el bienauenturado san Augustin dezia, que tres cosas le dieran grande gusto en el mundo:vna de las quales era ver predicar al Apostol san Pablo, pareciale que por auer sido arrebatado al tercero cielo diria cosas del cielo,y dello ay rastro en sus epistolas: pues mucho mas seria de oyr al que baxò del cielo el hijo de Dios,junto con ser sus palabras tan dulces y sabrosas, que oyendo le ciertos verdugos y sayones que yuan a prenderle vna vez, sin osarle tocar,boluieron diziendo, que nunca hombre hablò como el:yassi no es de marauillar que la Madalena estuuiesse absorta oyendole. Su hermana Marta que andaua solicita en adereçar la comida al Redemptor, y à sus Apostoles, pareciendole que para el seruicio de tal huesped, ella y toda la casa era poco, viendo a Maria que estaua tan sin acuerdo a sus pies oyendole, formò quexa della,y dixo:Señor, mandad à mi hermana que me ayude a guisaros la comida, que no es razon que yo sola ande en este ministerio: pues para lo q̃ vos mereceys las dos somos poco: el intento de la quexa de Marta pudo ser este,y tambien vna embidia santa que suelen tener los que ha dias que se emplean en seruir à Dios, viendo otros que vienen de nueuo a seruirle, auiendo sido antes de vidas estragadas, considerando los regalos, y gustos del cielo, las lagrimas y ternuras que les comunica, tienen quexa, y dizen: Como Señor, a estos que ayer eran tan malos les hazeys tanto fauor y merced,y a mi que siempre me emplee en vuestro seruicio tanta sequedad? Este era el enojo del hermano mayor del hijo Prodi-

go:el qual viniendo del campo y labrança de ſu padre donde trabajaua en ſu hazienda;oyendo los miniſtriles y fieſta que hazia ſu padre al Prodigo, a ſu hermano menor,que auia gaſtado ſu haziendo con meretrices, ſintiolo mucho, y hazia del enojado: haſta que ſu padre ſalio à rogar le que entraſſe a comer, y el ſe quexò diziendo: Como ſeñor, a mi que ſiempre os ſerui nunca me diſtes vn cabrito que comieſſe con mis amigos, y à eſſe vueſtro hijo que ha gaſtado ſu patrimonio cõ malas mugeres le hazeys tanta fieſta? Es como ſi dixera: Yo ſeñor, que ſiempre me empleè en vueſtro ſeruicio deſde mi mocedad, no me days yn guſto, vn regalo, con que me huelgue y coma con mis ſentidos,y à eſſe vueſtro hijo, a eſſe que aora ſe buelue a vos, auiendo ſido grande pecador,le days tantos guſtos y regalos? Oyendo el Saluador la quexa deMarta,reſpondele tornando por Maria, y dize:Marta, Marta, ſolicita andays, entendiendo en muchas coſas, ſiendo vna ſola neceſſaria, que es el procurar el cielo, vos le procurays entendiendo en lo que entendeys, que ſon obras de vida actiua, y ella le procura entendiendo en lo que entiende, que ſon obras de vida contemplatiua, vos bien aueys eſcogido, buena vida es eſſa aunque Maria eſcogio la mejor parte, la vida mas acepta a Dios, la qual no le ſera quitada. El quexarſe Marta denota que ay algunas vezes imperfeciones aun en los varones muy eſpirituales, y permite Dios que las aya, para que ellos ſe humillen, y otros no los tengan por dioſes: que pues la Gentilidad tuuo a Iupiter, a Ceres, y a otros por Dioſes, por coſas buenas que tenian, aunque por otra parte moſtrauan grandes faltas y vicios maliſsimos: aſsi algunos biuen tan ſantamente,que mejor que eſtos podrian tener tal nombre, y permite Dios que caygan, para que ellos ſe conozcan, y otros lo echen de ver, que ſolo ſon hombres. El quexarſe que anda trabajada en caſa Marta, es lo que paſſa por algunas mugeres, que andaran callegeando todo el dia ſin ſentir canſancio,y en caſa luego ſe lamentan en dando dos paſſos, aunque ſea en ſeruicio de Dios, curando padres, marido, o hijos. Tambien el quexarſe y tener por mas dichoſa à Maria ſu hermana que a ella, denota que nadie eſtà contento con ſu eſtado, y tiene a ſu vezino por mas dichoſo:el labrador ſe quexa que buſca la ſemilla, que la ſiembra que pade ce frios y calores, y que deſpues ſi ay pecados en el pueblo todo carga ſobre el, porque luego quita Dios la agua:dize que el oficial tiene mejor vida: eſte dize que eſtà dias y noches trabajando, que miente y ſe perjura, y todo no le baſta para ſuſtentarſe, que mejor vida tiene el mercader: dize el mercader, que padece gran mal en yr à ferias, y que no le baſta para pagar alcaualas, que el cauallero tiene mejor vida: eſte dize, que le falta la renta y ha de ſuſtentar caſa, y que quando menos lo pienſa, le manda el Rey que vaya a la guerra, donde pierde la vida, que por mejor tiene la del clerigo: el qual dize, que no puede valerſe con amas y moços, que mejor es ſer frayle: a quien no faltan ſus peſadumbres: a todos dize Dios que ſola vna coſa es neceſſaria, que es procurar el cielo, y que para la neceſsidad poco baſta, y para la vanidad nada baſta, que cada vno procure de lleuar ſu cruz, y no quiera la agena que tambien es peſada. La Yglesia Catolica regida por el Eſpiritu ſanto, ſeñalò eſte Euangelio de Marta y de Maria, à la feſtiuidad que oy celebra de la Aſſumpcion de la Virgen:por lo que dize ſan Bernardo, que en el ſe encierra el myſterio de la Encarnacion, figurandoſe en eſte caſtillo donde entrò Chriſto, las entrañas de la Virgen, y fue vn apoſento el mejor que ſe le pudo dar à Dios en la tierra: tanto que merecio la Virgen, ſupueſto que Dios auia determinado de hazerſe hombre, que fueſſe en ſus entrañas:a la manera que ſi combidaſſe à comer vn ſeñor de titulo a vn cauallero y a vn villano, aunque fue en ſu mano,y libremente los combidò: mas ya combidados haria agrauio al

al cauallero en no aſſentarle en mejor lugar:aſsi el hijo de Dios libremente y ſin caer en merecimiento humano, determinò de hazerſe hombre, y vna vez eſto determinado, merecio la Virgen por la ventaja que haze à todas las mugeres el ſer ella eſcogida por madre: y aſsi en la tierra, no tuuo Dios mejor apoſento que la Virgen donde ſe apoſentò: de lo qual ſe infiere, que tiene eſta Señora en el cielo, el mejor apoſento dado a pura criatura. Trae ſe tambien eſte Euangelio de dos hermanas, porque vna es poco para aſsimilarla a la Virgen. La ſantidad de Chriſto es mayor que la de todos los ſantos, y todos ellos juntos ſon ſemejantes a el, aunque no le ygualan: dezimos de vn ſanto Thomas de Aquino, *Non eſt inuentus ſimilis illi,* nadie ſe le ygualò, y lo miſmo de vn ſan Franciſco, y de vn S. Bernardo: luego eſte es contrario à aquel? no ſe ſigue, porque ſanto Thomas fue ſingular en pureza virginal entre otros ſantos Doctores: ſan Franciſco fue particular en ſer humilde, y aſsi otros ſantos en otras coſas, cada vno en la ſuya, y todos juntos aſsimilanſe à Chriſto: aſsi tambien, aunque la Madalena es de las grandes ſantas que ay en el cielo, con todo eſſo era poco a ſolas para la Virgen, y es neceſſario que venga ſu hermana Marta, y la ayude: y eſto es lo que dize Dauid en vn Pſalmo: Eſtà al lado dieſtro la Reyna, que es la Virgen, veſtida de mezcla, con vn veſtido de todas las virtudes, y en grado heroyco, dize que eſtà a la dieſtra de Dios, y es gran conſuelo para los que eſtamos en el mundo, porque no ſolo deuemos holgarnos en que eſta Señora ſuba oy a recebir el premio de ſus merecimientos, mas tambien deuemos recebir contento por noſotros miſmos, ſiendo grande el prouecho que de ſu ſubida ſe nos ſigue, pues eſtando al lado dieſtro de Chriſto, quando viere que leuanta el braço para caſtigarnos, aſsirale del, deteniendole: y de aqui viene que auiendo aora tantos pecados como quando el diluuio, y como quando caſtigaua a los Hebreos en el deſierto, no ay ſemejantes caſtigos: de lo qual es cauſa muy preciſa y baſtante eſtar la Virgen en el cielo, que le aſe del braço, y ſi vee que porfia al caſtigo deſcubrele ſus pechos, y luego ſe aplaca. Tambien ſe tuuo conſideracion en ponerſe oy eſte Euangelio, porque las dos hermanas Marta, y Maria, figuran y repreſentan las dos vidas actiua y contemplatiua, que ſe hallaron en la Virgen, y de tal manera que ſubieron quanto fue poſsible. Exercitoſe eſta Señora en obras de vida actiua, ſiruiendo y regalando a ſu benditiſsimo Hijo, deſde que le pario, haſta que le vido eſpirar en la Cruz: y deſpues de ſu ſubida a los cielos, haſta ſu glorioſo tranſito, que fueron como doze o treze años, exercitoſe en obras de vida contemplatiua: que aun fue eſto mucha parte, para que ſu ſoberano Hijo no la ſubieſſe conſigo a los cielos quando el ſubio a ellos, ſino que la dexaſſe en la tierra eſte tiempo, porque exercitandoſe en la contemplacion fueſſe ſiempre creciendo ſu merito, haſta llegar al punto que llegò. Aunque ſan Anſelmo en vn Opuſculo da otras dos razones deſto:y es la vna, porque ſu eſtada en el mundo era muy importante a los Apoſtoles y Dicipulos, ſiendoles eſta Señora maeſtra, que los enſeñaua y animaua, en la predicacion del Euangelio. La otra razon, es, que lo ordenò Dios aſsi, para mas honrar a la Virgen, haziendole particular fieſta y recebimiento en los cielos. Llegado pues el tiempo, y teniendo reuelacion del, fue ſu gozo inmenſo, y a ſu peticion ſe hallaronſe preſentes los Apoſtoles, traydos por miniſterio de Angeles de diuerſas partes del mundo, donde andauan predicando, con los quales tuuo dulciſsimos coloquios. Nizeforo Calixto dize, que mandò la Virgen al Euangeliſta ſan Iuan que dieſſe dos ſayas que tenia a dos vezinas pobres por benevolencia, y fue eſte el teſtamento de la que yua à ſer Reyna de los cielos. Eſtando en eſte repentinamente aparecio grã de luz y claridad en aquel apoſento, y baxaron

Aſſitit Regina à dextris tuis in veſtitu deaurato circumamicta varietate. Pſal.44.

Damaſc. ſermo. de dormitione Deipar. Nizepho. li.2.c.21.

xaron innumerales Angeles para el acompañamiento de la Madre de su Dios: los Apostoles puestos de rodillas, llorauan tiernamente, y la sagrada Virgen los consolò y echò su bendicion, y espirò. El sagrado cuerpo fue lleuado al valle de Iosaphat, y puesto en vn sepulcro, es certissimo que su benditissimo Hijo tornò a juntar la alma a el, y resucitò, y cuerpo y alma subio a las celestiales moradas, donde assi como quando el sol leuanta vapores de la tierra en alto, no se quedan allà, antes conuertidos en agua, bueluen con grande afluencia, y riegan la tierra, y la hazen fertil: no menos es de creer, sino que auiendo el Sol de justicia, leuantado en alto a la Virgen, ella no se oluidara de los que acà quedamos, sino que encomendandonos a ella, nos alcançara el riego de la gracia, para que assi nos comunique Dios su gloria, de que todos participemos, Amen.

Vea se acerca desta solennidad, la primera y segunda parte.

DISCVRSO. CXXXVI.
de San Bernardo. Abad.

Ecce nos reliquimus omnia.
Matth. 19.

En. xx. de Agosto.

NO DE LOS SANtos mas fauorecidos de la madre de Dios, despues de su glorioso transito, y subida a los Cielos, de los que estauan en la tierra, fue el glorioso Bernardo: tanto, que le tuuo como por hijo, y le bañò sus labios con leche de sus sacratissimos pechos, por donde el bendito Santo, siempre que comiença à dezir loores y alabanças desta Señora, parece que no querria acabar. Y siendo esto assi, auiendo oy de tratar en el presente Discurso del mismo san Bernardo, celebrandole fiesta la Yglesia Catolica, podemos yr muy confiados à la misma Virgen, y pedirle nos alcance fauor y gracia de su benditissimo Hijo, para que sea a seruicio suyo, a honra del santo, y prouecho de nuestras almas: y para que lo haga ofrezcamosle la salutaciõ Angelica.

EL BIENAVENTVRADO Euangelista san Matheo, despues de auer contado el sucesso que tuuo la venida de aquel moço rico, a preguntar à Iesu Christo, que haria para saluarse, y auerle respondido que cõuenia que guardasse los mandamientos: los quales el dixo auer guardado desde su juuentud, aconsejandole Christo, que si queria ser varon perfeto, vendiesse su hazienda y la diesse a pobres, y le siguiesse: siendo el muy rico, como dize el Euangelista, hizosele de mal, porque deuio de mirar a los Apostoles, y viendolos vestidos pobremente, y que sus rostros dauan muestra de que la comida era al talle del vestido, dixo: Pues y tengo yo de dexar mis riquezas y regalo, y andar como estos andan? No es cosa que me agrada, baxa la cabeça y vase. De aqui tomò ocasion el hijo de Dios, de tratar la dificultad con que los ricos se saluan: y aunque no difinio que era imposible, mas dexolo dos dedos mas baxo, diziendo ser tan dificultoso, como entrar vn camello por vna puerta pequeña, o vna maroma por el ojo de vna aguja, que assi expone los Doctores sagrado lo que dixo: Oyendo esto el Apostol san Pedro, muy alegre y regozijado, como aquel que se veya libre de tan manifiesto peligro estãdo pobre, y siguiendo à Christo, salio con esta razon y es el Euangelio de oy: Echays Señor de ver, dize, como nosotros auemos dexado todo lo que posseyamos por seguiros, que ha de ser de nosotros, que premio nos

nos aueys de dar? San Iuã Chrysostomo dize: Por cierto glorioso Apostol, que no aueys hecho muy grande hazaña, por que si dexastes vna barca y vnas redes por seguir à Christo, el os lo ha ya muy bien pagado: hizo os su Apostol, y entre los Apostoles la cabeça, ha os prometido las llaues del Reyno de los Cielos, y de hazeros Papa, dio os poder para pisar Leones y Escorpiones, para lançar demonios, para sanar enfermos, y resucitar muertos: pues que pedis aora, no os basta esto? Todo esso, puede dezir san Pedro, aunque es mucho de estimar, y lo estimo yo en mucho, no me harta, ni hinche el vacio de mi alma, toda via està hãbrienta, solo Dios puede hartarla y con-
Psal. 16. tentarla: assi lo dixo Dauid, el qual aunque en lo temporal estaua bien medrado siendo Rey, con todo esso se sentia hambriento, y dezia: Solamente estarè harto y contento, quando Señor os vea clara y patentemente en vuestra gloria y bienauenturança. Esso mismo digo yo dize el Apostol san Pedro, que estarè cõtento y harto, quando vea en el cielo a mi buen Maestro Iesus: y no hizè poco en dexar lo que dexè, pues aunque era de poco valor, si valiera mucho tambien lo devara: y assi porque hablo con quien me entiende, quiero que me pague no conforme a la obra, sino al desseo de la obra que fue grande, y assi quiero que sea grande el premio. Año y medio podia auer passado desde que san Pedro dexò la barca o nauio y las redes, y hizo esta pregunta à Christo, y aun no la hiziera, sino que vino sobre platica: y la razon desto es, porque quando assienta alguno para seruir à Duque, o Marques, no le dize que le ha de dar tanto al mes, esso sufrese con hombre de menos prendas, mas con señor de titulo no se sufre, sino que assienta cõ el à mercedes: por tal tuuo el Apostol san Pedro a Christo, pues quando assento con el, no le pidio partido señalado: lo mismo hazed vos hermano mio, no pidays à Dios que os señale partido siruiendole, porque os digo cierto que si le seruis bien, que sea buena la paga: no gastareys real en su seruicio, que por el no os de vn Reyno: no hareys ayuno que por el no os de de comer en su mesa eternalmente: no dareys vn sospiro, vn gemido, no derramareys lagrima llorando vuestros peccados, que no os lo pague con regozijo y gozo eterno: de modo que con Dios, no ay para que hazer concierto entrando a seruirle, pues es tã generoso que sabe pagar muy bien qualquier seruicio que se le haga. Pues con quien se ha de hazer concierto? con la villana de la carne, la qual paga a quien la sirue como ella es: sino miren por essos Hospitales donde apossenta a sus seruidores, la paga que les ha dado, estando todos llagados y heridos, dando gritos y alaridos con enfermedades contagiosas. Pues que dirè del mundo la paga que da, es viento, es lagaña, como pagò Laban a Iacob, despues de le auer bien seruido. Lo mismo podemos dezir del demonio: el qual aunque vn tiempo fue hidalgo, ya es pechero, y como tal paga à los que le siruen, con infierno eterno, con fuego perpetuo, y con vn ay que durarà eternalmente: esto seria bien que considerassemos quando salen los deleytes de la carne, la honra del mundo, y los engaños del demonio, y quieren recebirnos en sus casas, pedirles nos señalen partido y acostamiento, el qual declarado, pocos auria que quisiessen seruirles, especialmente queriendo ellos ser seruidos a tanta costa y trabajo, como les siruen los que tratan desto, pues no ay duda sino que si se considera lo que padece vn carnal y deshonesto por gozar sus desseos torpes, vn hombre vano por la honra vana, y vn otro pecador de la suerte que sea, que con mas trabajo biue y se va al infierno que vn otro q̃ sirue à Dios: *Sapien. 5.* y ellos lo confiessan en el libro de la Sabiduria, diziendo: Caminado auemos por caminos dificultosos, cãsados quedamos del camino de la maldad, siruiendo a la carne, al mundo, y demonio: y aora es el remate y paga fuego para siempre. De

manera que el Apostol san Pedro no pidio a Iesu Christo le señalasse partido al principio que començó a seruirle, porque quiso entrar à mercedes, mas haze aora esta pregunta por venir sobre platica: y tambien para que saquemos de aqui (fuera de lo dicho) vna dotrina importante, y es, que si los Discipulos de Christo, las columnas de la Yglesia, aquellos santos tan amigos de Dios, y que tanto padecieron por el, hizieron esta pregunta, y dixeron: Que sera de nosotros? Con quanta mayor razon nosotros la podemos hazer? Digamos esto mas claro: Si vn santo, de los quales ha auido muchos, biuiendo toda la vida en perpetuo martyrio, ayunando, açotandose, passando la noche toda en oracion, vestido vn saco, llorando perpetuamente sus pecados, y los de todo el mundo, padeciendo deshonras, afrentas, ignominias, y la muerte por Iesu Christo, y su ley: está temeroso, y dize hablando con otros que biuen como el biue: *Quid ergo erit nobis*, que sera de nosotros? si nos ha de perdonar Dios nuestros pecados, si ha de auer misericordia de nuestras almas, si nos auemos de saluar: y porque señalemos parte sea san Pablo, el qual escriuiendo a los de Corintho, dize: Castigo mi cuerpo: y aunque aqui no señala otra cosa, mas en el libro de los hechos de los Apostoles, dize del san Lucas que passaua en vela la mayor parte de la noche, ya en oracion, ya trabajando de sus manos. En otra parte dize el mismo san Pablo, que padecia hambres, persecuciones, naufragios, peligros, carceles, prisiones, y esto todo porque predicando a otros; *Ne ipse reprobus efficiar*, porque no sea reprouo, porque no me condene: que hareys vos hermano mio, y que hare yo, siendo vuestra vida y la mia tales quales han sido, y que nō temamos, que biuamos contentos y alegres, que no digamos vna vez que otra: *Quid ergo erit nobis*? que sera de nosotros? en que auemos de parar? San Pablo ayunando teme de condenarse: vos glotoneando pensays yr al cielo? San Pablo açotandose teme condenarse: vos regalando vuestro cuerpo, con regalos exquisitos y costosos, pensays yr al cielo? San Pablo que vela toda la noche gastandola en trabajar de manos y en oracion, teme condenarse: vos passandola en dormir en cama blanda, y en lo que sabeys, pensays yr al cielo? San Pablo perseguido y açotado cinco vezes por Iesu Christo, teme condenarse: vos muy honrado, acatado y seruido de todos, sin que nadie os toque sin su gran daño, quereys yr al cielo? San Pablo vaso escogido de Dios, dize de si, que padece todo esto, *Ne ipse reprouus efficiar*, porque no sea reprouo y se condene: vos vaso inmundo, lleno de pecados y miserias, sin pensamiento de emendaros, sino añadiendo cada dia pecados à pecados, maldades à maldades, pensays yr al cielo? O hermano mio por reuerencia de Dios que abrays los ojos, mirad que es grande ceguedad y engaño, pensar biuiendo en regalos y deleytes, biuiendo en pecados, sin hazer penitencia yr al cielo: pues aun biuiendo en trabajos, llorando, gimiendo, y padeciendo por Dios graues persecuciones, ay que temer, pues temen los santos: y assi dizen con el Apostol san Pedro. *Quid ergo erit nobis*? que sera de nosotros? Dezid vos lo mismo, y temed pues los santos temen. A esta pregunta del Apostol san Pedro, respondio el hijo de Dios: En verdad os digo que vosotros que me aueys seguido, en el dia vltimo del juyzio quādo los cuerpos sean reengendrados al ser de gloria, por medio de la resurreccion, como lo son las almas al ser de gracia por medio del baptismo, quando el hijo del hombre venga à juzgar biuos y muertos en la silla de su Magestad, estareys assentados en doze sillas, juzgando las doze Tribus de Israel: de verdad os digo, es como si dixera, con juramento os afirmo: veamos Señor, que necesidad teneys de afirmar con juramento, lo que sin el os creera el Apostol San Pedro, que antes cree que faltara el Cielo y la tierra, que

2. Cor. 9.

Actu. 20

2. Cor. 11.

que vuestra palabra, auiendo os confessado por hijo de Dios biuo? No lo hago tanto por el, puede dezir el hijo de Dios, como por los demas a quien lo digo diziendolo a el, que es a todos los Christianos, de los quales algunos no quieren acabar de creerme, que tengo de pagar sus seruicios con cielo y bienauenturança, para siempre, porque si lo creen, como es posible que por cosas tan viles y baxas, como son los bienes de la tierra, quieran perder tanto bien, por esto os lo juro, para que el dia del juyzio si dixere el glotō que me ofendio por comer bien, el deshonesto por deleytes, el codicioso por riquezas, el soberuio por honra vana, les diga yo a estos tales quan locos fueron, pues les prometi yo mayores bienes que estos sin comparacion, siendo no fingidos como todos estos lo son, sino de veras, y les jurè que se los daria, y con todo esso no me creyeron, sino que los estimaron en poco: y assi justamēte se que daron sin ellos. Bien serà ver esta promessa que haze aqui el hijo de Dios a sus Apostoles (y como dizen san Gregorio, y san Augustin, en ellos a todos los que por su amor dexaren sus haziendas, y le siguieren, que con ellos habla) que tan grande sea. Porque parece que no lo es mucho, pues de los Niniuitas dize por el mismo san Matheo, que auian de juzgar a los Israelitas, y condenarlos en el juyzio vniuersal? Responde a esto san Iuan Chrysostomo, diziendo, que es grandissima, y mucho de estimar la promessa q̄ haze aqui a los Apostoles, y à todos los que los imitaren: muy diferente delo que dixo de los Niniuitas, porque estos condenaran el dia del juyzio con su penitencia à los Hebreos, pues a la boz de vn hōbre que les predicō por tres dias, repitiendo vnas palabras mismas de amenaza, sin hazer mas milagros, ni auer otra prueua de lo que dezia, le creyeron y hizieron penitencia, y los Hebreos predicandoles Iesu Christo portres años, confirmando su predicacion con muchos milagros y marauillas, ni hizieron penitencia, ni le creyerō: y à los Apostoles concedeseles mas que esto, porque estaran assentados a los lados del juez Iesu Christo, el qual pronunciara la sentēcia autoritatiuamente, estādo ellos como assessores de aquel acto, y esto por algunas razones que pone santo Thomas sobre este lugar de san Matheo: vna es dize, para que se verifique lo que Iob dixo: Concedio el juyzio alos pobres: y la razon desto, segun el mismo Iob, es, porq̄ siguieron justicia: Dize Dios por el Profeta Micheas: Quiero, o hombre declararte lo que quiere Dios de ti, porque es bueno, y le agrada, y es que hagas juyzio, que ames la misericordia, y camines solicitamente con tu señor Dios. Dize lo primero, que quiere Dios que el hombre haga juyzio en si mismo, mire su conciencia, de buelta a su vida, vea en que ha ofendido a Dios, y haga juyzio y justicia: donde si viere que ha ofendido a Dios con los ojos, viendo cosas ilicitas, haga juyzio y justicia, condenelos a que no vean sino cosas licitas, santas y buenas: si viere que ha ofendido a Dios con la lēgua, haga juyzio y justicia, condenandola à no hablar, sino en lo que fuere seruicio de Dios: si ha ofendido con las manos, castiguelas: si con los pies, de la misma manera, poniendose esposas y grillos, para no hazer ni dar passo sino en seruicio de Dios: lo mismo haga del pensamiento, castiguele y haga del justicia. Hecho esto que es lo que queda mas? Lo segundo, q̄ ame misericordia, que sea limosnero, que de a pobres. Y lo tercero, que siga solicitamente a Dios: todo esto a la letra dize el Apostol san Pedro en nombre suyo, y de los demas Apostoles que hizo el, y hizieron ellos, diziendo q̄ dexaron todas las cosas, y le siguieron: dexaron los bienes tēporales, castigādo sus sentidos, tornandose pobres por Christo, y dadolo a pobres muchos dellos, y siguiēdole: por lo qual les honra y da el pago, haziendo los Assessores en el juyzio final, ensalçanlos, porq̄ se humillarō y hizierō pobres. Otra razon, es, porque los Apostoles en cierta manera no eran deste mundo: assi lo di-

Matt. 12.

Iob. 36.

Mich. 6.

Ioan. 15.

xo el mismo Iesu Christo por san Iuan, hablando con ellos la noche de la Cena, dizeles: Si fuessedes del mundo, el mundo os amaria, mas porque no soys del mundo, el mundo os aborrece: de modo que quiere Iesu Christo que los Apostoles, y todos aquellos que renuncian el mundo, como agenos del mundo sean juezes de los hombres del mundo. En el mundo es ley, que el que ha de ser justicia en vna ciudad, sea estraño della: no se permite que el Corregidor de Toledo sea natural de Toledo: assi Iesu Christo en el juyzio final, escoge por juezes, y para que juzguen con el como Assessores a los Apostoles, a quien dize que no son del mundo, para que como estraños del, juzguen a los hombres mundanos. Otra razon, es que a la traça de los Reyes de la tierra, que suelen (quando salen à algunas fiestas principales, donde han de ser honrados y reuerenciados de sus subditos, como es en vna coronacion) lleuar consigo a sus mugeres, para que participen con ellos de las fiestas: assi tambien Iesu Christo Rey de Reyes, y Señor de señores, en aquella publica coronacion suya, quando buenos y malos le han de confessar por Rey de Reyes, y Señor de señores, aunque les pese, o sea gustoso, quiere que se halle presente su Esposa, para que reciba con el parte del triunfo y fiesta, y assi la Esposa de Christo es su Yglesia Catolica, en la qual aunque entrã todos los Christianos buenos y malos, mas particularmente se representa en vn concilio general de Perlados, con su cabeça el summo Pontifice, y este concilio representaua el Colegio Apostolico, y assi se dize del que representaua la Yglesia Catolica, esposa de Iesu Christo, la qual quiere que estè a su lado en el dia del juyzio, para que con el participe dela fiesta y triumfo de aquel dia: y assi les dize que los ha de pagar, el auerle seguido dexando todas las cosas, con assentar los a su lado aquel dia, a que juzguen las doze Tribus de Israel, entendiendose por ellas, como dize san Augustin, todos los fieles, porque delos infieles como ya se esten juzgados y condenados, no ay que hazer cuenta. Y porque no se aflixan, y desconfien de yr al cielo los que no hizieren tãto como los Apostoles hizieron, pues no todos pueden professar pobreza, va adelante el Saluador, y dize: Tambien os afirmo, que qualquiera que dexare casa, o hermanos, o hermanas, o padre o madre, muger, hijos, o heredades, por mi nombre, recebira ciento por vno, y la vida eterna: todas estas cosas, y cada vna dellas, quiere Iesu Christo que dexemos, quando nos son ocasion para ofenderle: y es lo mismo dize el Doctor Angelico, que lo que dixo por san Matheo, que si los ojos, o las manos no escandalizan, que nos cortemos las manos, y nos saquemos los ojos: esto es, que si el padre, o la madre, el hijo ò el pariente, la hazienda, o los bienes temporales, nos apartan de Dios, que nos apartemos de todo esso, y lo dexemos por amor de Dios. A los que hizieren esto, no dize que los assentara à juzgar en sillas el dia del juyzio, porque aquello a solos los varones de vida Apostolica lo promete: mas promete a estos en esta vida ciento por vno multiplicandoles lo que dexaren por el, y en la otra dandoles el cielo. La letra del Euangelio presente se ha declarado, y traele la Yglesia, celebrando fiesta de san Bernardo: el qual aunque escriuio casi sobre toda la Escriptura, en cosa alguna no se detuuo tanto, ni multiplicò mas conceptos y razones, que acerca del Dismo Euangelio: *Ecce nos reliquimus omnia*; que fue dezirle Dios, como a san Iuan Euangelista, toma tu la pluma, y escriue de ti. Y assi fue como dechado suyo, y de que sacò lauor muy prima, como lo fue su vida, que toda es de admiracion: fue bien nacido, dotado de bienes de naturaleza por ser dispuesto y muy hermoso, y no falto de bienes de mundo, puestuuo riquezas bastãtes cõ que en el pudiera valer, y dexolo todo por Christo: de modo que el linaje, la hermosura, y la

Matth. 5.

y la hazienda, le era muy estraño, menospreciandolo, y teniendolo en poco. Y para seruir y seguir a Christo, y dar de mano al mundo, entrò en el orden de san Benedicto, en la nueua reformacion que hizo San Roberto: la qual ennoblecio tanto, assi con mucha gente que lleuò consigo a la Religion, como por medio de su vida admirable, que quedò en aquella nueua reformacion su nombre, y se llama Orden suyo, y miembro del de san Benedicto. Fueron grandes sus trabajos, padecidos por extinguir vna cisma que padecia la Yglesia Catolica, y el deshazerse, y quedar pacifica, fue gran parte el glorioso San Bernardo: por lo qual los Summos Pontifices de su tiempo quisieran remunerarle y honrarle con dignidades de prelacias, sin que el quisiesse aceptar alguna, aunque tuuo vn dicipulo que fue Papa, a quien dirigio vn libro famoso suyo, llamado de Consideracion, entrò a mercedes con Dios, y assi no quiso premio señalado, y su Magestad se le dio tal, como sus buenos seruicios merecieron, teniendo en el cielo muy auentajado lugar en la gloria y bienauenturança, de que todos participemos, Amen.

DISCVRSO. CXXXVII.
de san Bartolome, Apostol.

Exijt Iesus in montem orare.
Lucæ. 6.

Enxxiiij de Agosto. *Num.* 13.

EN LOS NVMEROS cuenta la Diuina Escriptura, que auiendo el pueblo Israelitico passado el mar Bermejo, guiado por su Capitan Moyses, hallaronse en vn desierto, adonde auia poco regalo, pues aun a tiempos les faltaua agua, llegando a punto de perecer de sed, ellos murmurauan de Moyses, diziendo, que mejor estauã en Egypto, aunque captiuos, siruiendo a los Gitanos, que libres en aquel desierto pereciendo de sed. Consolaualos Moyses diziendo, que no era aquella la tierra adonde auian de parar y hazer assiento, sino otra fertilissima, que manaua leche y miel: a la qual dize, nos lleua Dios encaminados: y assi con la esperança de aquella tierra, es bien que passemos la esterilidad desta. Y porque veays que es verdad lo que os digo, quiero (dize) que vayan allà algunos exploradores, que passeandola, y auiendo visto su abundancia, os den nueua de todo, y assi lleueys el trabajo presente con buẽ animo, estando ciertos que se acabara presto, y gozareys del bien que os ha sido prometido, y estays en vispera de ganarle. Para embiar estos exploradores an duuo mirando por todo el pueblo, de vno en vno los varones de cada Triba, y escogio doze, que le parecieron idoneos para esto: los quales auiendo visto aquella tierra, boluieron a dar la nueua: aunque no bastò esto para que el pueblo se quietasse, antes se boluierõ contra ellos mismos, no queriendo oyr, particularmente à algunos dellos, que encarecian la fertilidad de la tierra prometida, y se vieron en peligro, de perder las vidas. Que es esto? Lo que tenemos oy entre manos en el Euangelio que la Yglesia señalò para la festiuidad de san Bartolome Apostol que oy celebra: y assi Moyses capitan del pueblo Hebreo, el que le sacò de Egypto, y librò de Faraon, figura à Iesu Christo nuestro señor, guia y capitan de todos los hombres, auiendo venido al mundo para librarlos de poder del demonio. Queriendo pues su Magestad enamorar à los hombres del cielo y bienauenturança, tierra de promision para ellos, estando descontentos en el desierto deste mundo, fatigados de la sed, y de la hambre, desseando muchos boluerse a Egypto

a Ehypto y hazerse captiuos del demonio, adonde les parecia que les yua mejor que caminando para el cielo siruiendo al mismo Dios, quiere su Magestad embiar à explorar aquella tierra desseada alguna gente, y para esto sube oy a vn monte, a donde poniendo los ojos en muchos discipulos que le seguian, escogio otros doze de todos ellos, a los quales llamò Apostoles, que es lo mismo que embiados, y assi quiere que sean exploradores de los bienes que Dios tiene en el cielo, de los quales auiendoles mostrado alguna cosa de palabra a todos, y a tres dellos por vista de ojos, transfigurandose en el monte Tabor, embialos a que pregonen por todo el mundo lo que han visto y oydo, para que engolosinados los hombres de tanto bien procuren yr allà y gozarlo: mas sucedio a los Apostoles lo que a los exploradores que dezian mas bien de aquella tierra, que los quisieron apedrear: assi tambien porque dezian grandes bienes del cielo los Apostoles, fueron perseguidos y muertos con diuersos generos de martyrios: cabiendole a san Bartolome, cuya fiesta oy celebra la Yglesia catolica ser desollado, que fue tormento terrible: desto tratara el Discurso, para acertar pidamos la gracia.

Psal. 76. CONSIDERANDO el sereniſsimo Rey Dauid, las obras de Dios alta y profundamente, lleno de admiracion y espanto, dixo: Continuamente Señor tengo exercicio en meditar vuestras obras, y admiranme grandemente vuestras inuenciones, dexanme atonito y espantado de ver lo mucho que sabeys. Grandes cosas auia hecho Dios, quando dixo esto Dauid, y no se yo que dixera viendo lo que despues hizo, mucho mas quedara atonito y confuso. Dexo de dezir la inuencion de Dios, y la marauilla que hizo en hazerse hombre, en morir por el hombre, y en darse en manjar al hombre, porque todas estas trascienden, y se adelantan à todo entendimiento humano, y aun Angelico: de lo qual aunque Dauid tuuo alguna noticia, despues se puso por obra, mas entre las obras que hizo Iesu Christo hecho hombre, entre sus milagros y marauillas, a quien no espantara la inuencion que hallò para sanar vn ciego, que le cubrio los ojos de lodo, con que si tuuiera vista cegara, y con aquello vido: hizo esto Dios para mostrar algo de lo mucho que sabe y puede a los hombres, y que considerandole tan sabio, le amen y siruan. Por lo mismo tambien haze oy otra inuencion, no menos admirable y digna de Dios que la dicha: y es, que para predicar su Euangelio en todo el mundo, donde auia Reyes y Emperadores, sabios y letrados, gente comun y baxa, que a nuestro juyzio y entendimiento conuenian, y eran necessarios para esse oficio muchos Demostenes, y Ciceriones, para que con sus colores retoricos supieran hablar y grangear las voluntades, de vna manera a los Reyes, de otra a los letrados, y de otra à la gente comun y baxa, y no haze esso el hijo de Dios, sino que escoge doze Apostoles, gente sin letras, y tenida en poco en el mundo, y a su predicacion haze que todo el se conuierta, reciba el Euangelio, y tenga por Dios al que murio en vna Cruz. Ea Danid, si os admiran las inuenciones de Dios, admire os esta, que sin duda es vna de las grandes que el ha hecho: y assi por esta razon, escoge oy Apostoles de la gente que se ha dicho, para que el mundo se admire viendo su saber, y confiesse la verdad del Euangelio, y su fuerça ser de si mismo, y no causada de sus denunciadores y pregoneros. Otra razon desto, es, que escogio gente tenida en poco en el mundo, y perseguida de los mundanos, para tan alto ministerio, porque los semejantes se consuelen, entendiendo, que ellos son a los que Dios mira de mejor gana: sobre quien pondre mis ojos, dezia Dios por el Profeta Isayas, sino sobre el pobrecillo, que de veras es humilde. En esto dio el mundo siempre, y lo mismo haze

Isai. 66.

haze oy, de perseguir à los pobres que pueden poco, a estos quitan el estado y dignidad, el nombre, la habla, el vestido, la comida, y la vida. Pues cometa el pobre algun delito, por pequeño que sea, nunca acaba su castigo: y assi a este proposito se cuenta vna fabula, y es que en tiempo de vna grande sequedad, juntaronse los animales terrestres por mandado de su rey el Leon en cabildo, para ver por los delitos de qual dellos no llouia, faltandoles la yerua y el sustento: mandò el Leon que cada vno publicamente confessasse sus delitos, para que visto por quien no llouia, fuesse hecho pedaços: dixeron todos, que començasse el, y assi dixo el Leon: Ya sabeys que yo biuo de rapiña, he muerto diuersos animales, y a hembras con sus cachorruelos a los pechos, y a bueyes y vacas de labradores pobres, y aun he puesto las manos en personas humanas fatigado de hambre. No vaya mas adelante vuestra alteza, dixeron los animales, porque soys Rey, y todo os es licito. Salio el Oso, y dixo, que auia destruydo colmenas, y hecho grandes daños: todo esso no importa, dixeron los oyentes, soys valiente, teneys gran cuerpo menester aueys comer. Salio el Lobo a culpas, y dixo, que auia muerto ouejas sin numero, tambien le dan por libre. Salio la Zorra, y declarò grandes embustes y engaños, auer muerto y comido gallinas en gran cantidad de labradores, y con todo esso nadie la dio por culpada: no quedaua sino el pobra asno para dezir sus culpas, mandaronle que las declarasse, el dixo: Yo no me acuerdo de otra cosa, sino de vna vez que passando muy cargado por cierto sembrado fatigado de hambre, abaxè la boca, y di vn bocado en el alcacer: o traydor, dizen todos, que por ti no llueue, muera luego quien tal delito cometio. Esto se vee muy ordinario, que se callan y disimulan los delitos de gente poderosa, y si comete el pobre alguna culpa, aunque sea liuiana, todos son contra el, y le quitan la vida: y de ordinario en los palos y horcas se veen remiendos, y paño viejo, porque de la manera que el otro hortelano para espantar los paxaros que no lleguen a las higueras, haze vn espantajo de remiendos y sayal, y nunca de brocado: assi lo que comunmente passa en las Republicas, es que a los que ahorcan, o asaetean, que siruen de espantajo para los paxaros atreuidos, y ponen miedo a los facinorosos, es gente pobre, vestidos de sayal, o andrajos: y no brocados, o sedas, siendo gente poderosa. Pues viendo el hijo de Dios de la manera que procede el mundo, y la persecucion de los pobres, queriendo consolarlos, escoge para Apostoles Principes de su Yglesia, y colunas della, doze hombres pobres, y tenidos en poco en el mundo. El modo que tuuo para hazer este nombramiento, dize el Euangelista san Lucas, que subio solo a vn monte, a orar por parte de tarde, y que se detuuo en oracion de Dios toda la noche: la subida de monte suele ser dificultosa y penosa, el dezir que va solo Iesu Christo, es dar a entender, que solo el fue el que a solas lleuò lo penoso y dificultoso desta vida. Admira ver a vn san Laurencio, abrasado el medio cuerpo, y que hable al tyrano que le està atormentando con vna bizarria estraña, diziendo: Ya este lado està asado, corta del, y come si tanta hambre tienes, y entre tanto asara se estotro lado. Admira y espanta grandissimamente, de vna santa Febronia, donzella delicada, que la mande el juez cortar vn pie, y auiendo se le cortado con vn destral sobre vn madero de tres golpes, con espanto y compasion grande de muchos que estauan a la mira, ella con animo mas que de varon, ponga el otro pie sobre el madero, para que se le corten, no auiendolo mandado el tyrano, y viendolo el diga, pues assi lo quiere, assi se haga, corten sele, y ella lo sufrio con la misma constancia que los demas martyrios, que fueron de los terribles, que padecio algun Martyr: y con ser esto assi, el hijo de Dios, estando

Vease la vida de santa Febronia en la 3. parte, que es admirable.

estando en el huerto, solo de imaginar lo que auia de padecer, el dia siguiente sudò gotas de sangre, y puesto en la Cruz dize san Pablo, que llorò con grande clamor y boz: que es esto Señor, vos tan flaco en los tormẽtos al parecer, y vuestros sieruos los Martyres tan valientes, que es la causa? Quando quiso Dios formar a Eua, dize la Escritura, que infundio vn sueño profundo en Adam, y que le sacò vna costilla, y que el vacio le llenò de carne, y sobre la costilla puso tambien carne, y quedò hecha la primera muger, de suerte que dexa à Eua la costilla, que es fuerte, y à Adam pone carne por ella que es flaca: y esto denota, que por dar fortaleza Christo a los Martyres en sus tormentos, quiere que a el le falte en los suyos: y assi muestra se el flaco, y ellos valientes: de modo que si oymos dezir de santa Febronia, de san Laurencio, y de otros Martyres, que se mostraron briosos, y de animo inuencible en sus muertes, aunque penosissimas, vino de que les daua Christo, por quien moriã, esfuerço y valentia, ayudauales a lleuar sus penas: mas quando el padecio, aun de su Padre eterno sè quexa que le desamparò, padeciolo a solas, y assi siente lo grandemente, y por esso en la Cruz llora y da bozes, y en el huerto suda sangre, porque es grande su tormento, y dexanle a solas que le padezca: y esto denota dezir oy el Euangelista, que sube solo el monte. Dize mas, que va a orar, y viene bien que sea en monte, porque la oracion, como dize san Iuan Damasceno, es vna eleuacion a Dios de la mente, o alma: y assi el que ora deue estar eleuado de las cosas de la tierra. Iudic. 12. Iudic, aquella santa biuda, quã do trataua de quitar la vida al enemigo de su pueblo y gente Holofernes, teniendolos puestos en grande aprieto, pidiole a el mismo licencia, estando en su tienda, para salir de noche, y subir à vn monte junto a la ciudad de Betulia a orar, y hazialo assi: y su oracion fue de suerte, que alcançò de Dios lo que quiso, que fue la muerte de aquel tyrano, y libertad de su patria y tierra. Moyses, Aaron, y Hur subieron tambien a orar à vn monte, entre tanto que el pueblo peleaua contra Amalech: y la oracion de Moyses fue medio para que su gente alcançasse vitoria. Exod. 17. Tambien aquella santa donzella Sara, hija de Raguel, para librarse de vn demonio que le mataua sus maridos, auiendo llegado hasta siete, y puesto se otras tantas vestidos y tocas de biuda, aunque siempre permaneciendo donzella, porque la guardaua Dios para el santo moço Tobias, y daua lugar al demonio, que Tob. 3. matasse à aquellos, porque el intento con que se casauã con ella no era el que Dios queria: para librarse desta afrenta dize la Escritura, que subio a vn aposento de su casa secreto, y tuuo oracion tres dias continuos. Y assi es que la oracion feruorosa y deuota, todo quanto quiere alcança: y esto nos enseña oy el hijo de Dios, que sube a vn monte solo a orar, y permanece en la oracion toda la noche, y dize que la oracion era de Dios: esto es como declara bien Estela, oracion fuerte, feruorosa, y de grande eficacia: que aun en nuestro Español, es manera de hablar, quando nos ponen en la mesa vn pan marauilloso, espejado y lindo, dezimos es pan de Dios, y si el vino es a la misma traça excelentissimo, dezimos tambien que es vino de Dios: assi la oracion que haze Christo, dize el Euangelista, que era de Dios, no solo porque el que oraua era Dios, y à quien oraua era Dios, sino porque la oraciõ era feruorosissima, y de grande eficacia: la qual tuuo Christo, y la dilatò por toda la noche, queriendo escoger y señalar Apostoles, que auian de ser Sacerdotes, Obispos, y Predicadores de su Euangelio y ley santa, por todo el mundo: y en esto dio exemplo a los que han de elegir para semejantes oficios personas, que primero miren bien lo que hazen, y tengan sobre ellos mucha oracion, porque si nombran por antojo seria posible cargar sobre sus almas las faltas que el otro hiziesse, y que por ellas los castigasse Dios. Y desto tenemos exem-

exemplo y figura en las diuinas letras en 1. Reg. 6. Oza, que passando la arca de casa de Abinadab a la ciudad y alcaçar de Dauid, dio orden Oza sacerdote como fuesse lleuada en vn carro, y la tirassen bueyes: mas en el camino viendo que por falta de los bueyes que coceauan yua à caer la arca llegò el a tenerla, y hiriole Dios, cayendo de repente muerto, que fue ocasion q̃ temiesse Dauid de lleuar la arca a su casa, y assi la dexò en la de otro varon santo, llamado Obededon. Parece que podriamos dezir à Dios, Señor que es esto, porque llegò Oza sacerdote vuestro, ha de tener la arca, vna joya vuestra tan preciada, le quitays la vida? La Glossa, y Nicolao de Lira responden, que no castigò Dios a Oza porque tocò la arca, y la detuuo q̃ no cayesse, sino porque fue el la culpa de que ella se fuesse a caer. Auia mandado Dios en los Numeros, que siempre Num. 7. que la arca se mudasse de vnas partes en otras, fuesse en hombros de Leuitas, dio orden Oza q̃ la lleuassen bestias, por donde vino el daño de que se yua a caer, por esto le castigò Dios: y sin duda que come te no menor pecado q̃ Oza el que a hombres de vidas bestiales impone oficios y dignidades de prelacias, de que seã sacerdotes, o predicadores, ordenãdolos, y señalandolos para que los exerciten: por donde no se espãten si fueren castigados como lo fue Oza, y ya q̃ se dissimule con ellos en esta vida se la guarden para la otra, pues pudieran dar semejantes ordenes, oficios y dignidades a otros que los ay muchos de vida inculpable, doctos, y cõ las demas partes requisitas para ellos. Importa mucho para el pueblo, que los Ecclesiasticos que le gouiernan en lo espiritual seã buenos y santos, pues a las vezes por no serlo castiga Dios a todo el pueblo. Y ay tambien exemplo desto en el primero libro de los Reyes, dõde se dize, que 1. Reg. 4. saliẽdo el pueblo de Israel à pelear contra los Filisteos, y lleuãdo consigo la arca del Señor, teniã por cierta la vitoria, y assi haziã señales grãdes de alegria: cosa que puso gran temor a sus contrarios: dio se la batalla, y murieron quatro mil Israelitas, los demas huyeron, y quedò la arca en poder de los Filisteos. Venido à aueriguar la causa desta desgracia, hallaron que fue porque yuan con la arca dos hijos de Heli, sacerdotes, y malissimos hombres: ellos murieron, y fueron ocasion de tantas muertes. San Ambrosio afir- D. Ambr. in Luc. 5. ma, que por yr Iudas en vna nauecilla donde yua Christo, y sus Apostoles, como durmiesse el Señor, se leuantò vn viento que puso en peligro de ser anegado el vaso. Y el Espiritu santo dize, que por ocasion de Ionas, que era Profeta, y a la sazon rebelde al mandato de Dios, llegò a punto de ser anegado vn nauio en que yua, y perdieron los passajeros, sus haziendas que echaron en la mar, que esso ganaron de aquel acompañamiento: de modo, que al pueblo le viene grande daño de que los ecclesiasticos falten en la virtud, y por lo mismo los que tienen libertad y poder para ordenarlos, o nombrarlos, deuen mirar mucho a quien nombran, y a quien ordenan, no sean hombres bestiales en costumbres, porque no los castigue Dios como castigò a Oza. Y assi para hazer estas elecciones tengan primero oracion, que aun toda la Yglesia les ayuda cõ tres dias de ayuno quando ha de auer Ordenes, q̃ son las quatro Temporas, y es vna de las cosas que pide a Dios por medio de aquel ayuno y oracion, que tambien haze aquellos tres dias, que los ordenados sean grandes sieruos suyos. Y assi oy para enseñar esto, aunque sabia bien el hijo de Dios, a quien señalaua para Apostoles, primero tuuo oracion feruorosa toda vna noche. Venido el dia llamò a sus dicipulos, y escogio doze dellos, a los quales llamò Apostoles: y fueron estos, Simon llamado Pedro, y Andres su hermano, Iacobo, y Iuan, Felipe, y Bartolome, Mateo, y Tomè, Iacobo, hijo de Alpheo, y Simon, y Iudas hermano de Iacobo, y Iudas Escarioth, que fue el que le vendio. Bien sabia el hijo de Dios lo que era, y auia de ser

de

de Iudas,mas quiſo ſeñalarle en el numero de los doze,dize ſan Buenauentura,para que reſplandecieſſe ſu humildad,en no recuſar la compañia, de quien le auia de entregar à la muerte,y ſu bondad,en moſtrarſe beneuolo, no ſolo con los buenos, ſino tambien con los malos. Deuieron los Apoſtoles de agradecer à Chriſto la merced que les hazia, de les dar tan alta dignidad, abraçarianſe vnos a otros, y darianſe la en buenora, y baxo ſe luego con ellos a la alda del monte para predicar à grande gente que eſtaua alli junta: parece que antes que Chriſto abra ſu boca para predicar,ya en lo que haze predica:ſube al monte para eſcoger Apoſtoles, y baxa del monte para enſeñar à los pueblos:era coſa alta el nombrar Apoſtoles, ſea en monte que es lugar alto: y no ſolo el nombrar Apoſtoles,ſino el tomar eſtado ſea el que fuere es coſa alta, es coſa dificultoſa:ſaben quetanto, que lo mas del deſconcierto que ay en la republica, viene de aqui, de no acertar los miembros della a ponerſe en ſus junturas: padece el otro graues dolores, preguntays que es? Dizen, tiene vn hueſſo fuera de ſu lugar: pues ſi a vn hombre vn ſolo hueſſo fuera de ſu lugar le haze dar gritos,como quereys que todo eſte cuerpo de la Republica no de gritos, auiendo tantos hueſſos fuera de ſu lugar. Quiere el otro ſeñor de titulo, que ſu hijo el mayorazgo ſe caſe, y a las vezes era inclinado a ſer religioſo: quiere que el hijo menor ſe entre en religion,ſiendo ſu inclinacion de ſoldado. La hija hermoſa, aunque lo aborrezca como la muerte, ha de andar galana y caſarſe, y la fea mal que le peſe ha de ſer monja. Quiere el otro que ſu hijo eſtudie,y porfia en ello,teniendo vn entendimiento de corcho,que en toda la vida le entra letra, y ſi le puſiera a oficio, fuera buen oficial. Quierẽ los padres del otro que aprenda oficio, y ſi le puſieran a eſtudios, fuera coſa ſeñalada por ſer tal ſu entendimiento:tiene vno cargo de gouierno,y anda ſiempre deſgouernado: el otro que era propio para eſto, tienele la

Bonauen. in Luc.c.6

embidia arrinconado. Todos eſtos deſconciertos ceſſarian, ſi los eſtados ſe tomaſſen en monte, y ſe hizieſſe primero mucha oracion, pidiendo à Dios ſe acertaſſe, por ſer coſa dificultoſa el acertar, y no menos importante el auer acertado: y eſto nos dio a entender el ſeñalar Chriſto a ſus Apoſtoles en monte. Y el baxar luego à la alda del à tratar con la gente popular,y predicarles,tambien es para documento de los predicadores, que ſe abaxen ſi han de tratar y predicar al pueblo, que acomoden la dotrina al auditorio. Que eſte es otro deſconcierto y ſin remedio:que piden los oyentes al predicador que diga coſas altas y delicadas, y algunos porque los oygan hazenlo, y gaſtan en eſto el tiempo, y dexan de reprehender vicios y pecados, que deſtruyen el mundo. Donoſo medico ſeria, el que entrando à curar vn enfermo, que eſtà con dolor terrible de cabeça,ſe detuuieſſe en dezirle, de que ſe cauſa el eclypſe del ſol y de la luna,del numero de los Planetas: quantos cielos ay, y adonde ſe engendra el granizo, y de adonde procede auer truenos y rayos: ſeñor doctor, cure la cabeça de ſu enfermo, y dexeſſe de filoſofias, que diziendolas le cauſa mayor dolor: cierto que el tal medico es mucho de culpar: pues ſi el enfermo lo pidieſſe, ſeria mas digno de culpa: pues lo miſmo es pedir delicadezas a los predicadores, eſtando el mundo como eſtà. Chriſto para enſeñar q̃ el predicador ſe ha de acomodar con el auditorio,baxò del monte, para predicar al pueblo, que no ſiempre ſe han de dezir coſas altas, ſino lo que es comodo y viene a cuenta para el remedio de las almas. Dize mas el Euangeliſta que venia mucha gente ſiguiẽdo à Chriſto,de Iudea,de Ieruſalem, y de los lugares maritimos de Tyro, y Sidon: venian dize à oyrle,y à ſer ſanos de ſus enfermedades:y muchos que eran atormentados de demonios, eran por el curados: todos deſſeauan tocarle,porque ſalia virtud del y ſanaua à todos.No da mueſtra el Euangeliſta, que algunos deſtos ſiguieſſe a Chriſto

Chriſto con mal intento, porque era el primer año de tres que predicò,y en eſte como dize ſan Epiphanio,todo lo q̃ predicaua eran coſas generales,alabando las virtudes en comun, y reprehendiendo vicios en comun: mas en decendiendo a coſas particulares, reprehendiendo la codicia y hipocreſias delos Eſcribas y Fariſeos,y otros vicios de que eſtauan tocados,leuantaron poluareda contra el,haſta que le quitaron la vida. Trae la Yglesia Catolica el Euangelio preſente celebrando fieſta al Apoſtol ſan Bartolome, y creo que por tres razones: vna porque en el ſe trata de la oracion en que fue tan ſeñalado,que de dia y de noche era ſu cõtinuo exercicio: lo ſegundo por tratarſe en ella elecion de los Apoſtoles, y ponerſe en el los nombres de todos, y era biẽ que en vno dellos ſe truxeſſe, y cupole a San Bartholome, como vno de los electos,y nombrados:y lo tercero por dezirſe en el que muchos q̃ eran atormentados de demonios ſanauan,ſaliendo dellos, y eſto viene a San Bartholome muy a pelo, que tuuo con ellos grandes rencuentros, adonde quiera que yua los encadenaua, y tornaua mudos, por donde vino à ſer embidiado de los miniſtros de idolos, que ceſſando los oraculos y reſpueſtas que dauan los demonios,perdian ſus intereſſes y ganancias, y aſsi por ocaſion deſtos vino à ſer preſo y martyrizado, con vn martyrio de los terribles que algun otro Apoſtol o Martyr padecio: deſollandole biuo,y durando el tormento dos dias, por donde dio ocaſion que ſe celebre ſu fieſta ambos, en Roma a veynte y cinco de Agoſto,y fuera della a veynte y quatro:y ſi el martyrio fue riguroſo, el premio que Dios le dio por el, y por los demas ſeruicios,eſprecioſo,teniẽdo aſiento entre Apoſtoles y Martyres,y no en el poſtrero lugar, donde goza de Dios en ſu bienauenturança, de que todos ſeamos participantes,

Amen.

DISCVRSO. CXXXVIII.
de ſan Auguſtin, Obiſpo y Doctor de la Yglesia.

Vos eſtis ſal terræ. Matth. 5.

en xxviij de Agoſto.

QVE tan grande ſea la neceſsidad que tienen todos los manjares de ſal,para que den buen ſabor, y ſe dexen comer: dizelo aquel eſpejo de paciencia y grãde amigo de Dios el ſanto Iob por eſtas palabras: *Iob.6.* Por auentura aura quien pueda comer manjar guiſado ſin ſal? Fue dezir, nadie aura que le coma:veamos ſanto Patriarca,ya que otros no puedan comer manjares ſin ſal, vos que eſtays tan pobre y neceſsitado, pueſto en vn muladar lleno de llagas, tambien teneys neceſsidad de ſal en lo que comieredes? Si alguno os quiſiere dar limoſna, y fuere coſa de comer, no lo recebireys ſi eſtuuiere ſin ſal? No por cierto dize Iob, porque aunque mi neceſsidad es grande,mayor es la que tiene el manjar de ſal, porque ſin ella, ni otro,ni yo podremos comerle: eſta es la neceſsidad que tienen los manjares corporales que ſuſtentan el cuerpo de ſal: la miſma neceſsidad tiene della, el manjar de la alma, que es la palabra de Dios, y aunque de ſuyo tiene ſal, que es gracia, mas es poſsible que pierda algo della,y de ſu buen ſabor por falta del vaſo en que ſe adminiſtra:como ſucede alguna vez,que el mãjar ſabroſo ſe torna deſſabrido, por eſtar en vaſo de mal barro,o que tenia algun mal licor:tambien ſuele el manjar parecer deſſabrido, quando los que le reciben tienen los guſtos dañados.Por qualquiera deſtas dos coſas puede no ſer guſtoſo el mãjar con que yo vengo a les ſeruir de preſente: el manjar de ſuyo es ſabroſo y tiene ſal, pues es de la ſal de que habla el hijo de Dios en el preſente Euangelio, diziendo a los Apoſtoles, Predi-

cadores,y Doctores,como lo fue ſan Auguſtin,y vno de los quatro mas inſignes de la Yglesia, a quien oy le aplica la miſma Yglesia celebrando ſu fieſta:pues para que por parte mia,ni de los que le oyẽ no pierda eſte Diſcurſo, ſupliquemos al hijo de Dios nos comunique la ſal de ſabor y gracia,y a la Virgen nos la alcance, ofreciendole la ſalutacion Angelica.

EN Aquel ſermon alto y marauilloſo que hizo Ieſu Chriſto en el monte, en que eſtà cifrada toda la perfecion Chriſtiana, y en que ſe declara vna coſa bien deſſeada ſaber de los hombres, que era en que conſiſtia la bienauenturança. poniendola el hijo de Dios muy al contrario de en lo que el mundo la auia pueſto, como es en la pobreza de eſpiritu, en las lagrimas y perſecuciones: por donde los que antes ſe tenian por bienauenturados, hallaron que eran los ſin ventura, y los que creyan de ſi que les faltaua, ſe hallaron con ella. Auiendo dado otros documentos importãtiſsimos,ya hablando con vnos, ya con otros, porque le ſeguia y oya mucha gente de toda ſuerte, auiendo poco antes ſeñalado de ſus Diſcipulos doze, a los quales llamò Apoſtoles, porque los auia de embiar à predicar ſu Euangelio por todo el mundo, procediendo en ſu ſermon y hablando con ellos, dixoles: Voſotros ſoy ſal de la tierra, que es lo que en eſte Diſcurſo ſe ha de tratar:y porque Chriſto lo dixo a ſus Apoſtoles,y la Yglesia lo trae celebrando fieſta a los Doctores, como ſan Auguſtin:lo mas que ſe dixere ha de ſer à gente Eccleſiaſtica,Perlados,Predicadores, y Sacerdotes: los demas ſi les cupiere algun bocado en buenora, y ſino tengan paciencia. El bienauenturado Santo Thomas dize ſobre eſte lugar,que en tres coſas ay ſemejança entre los Eccleſiaſticos, y la ſal: vna es en la virtud,otra en el origen, y otra en el oficio: en la virtud ſon ſemejantes,porque la ſal tiene vna que es dar ſabor à los mãjares, ſin ſal no ay coſa que pueda comerſe que de guſto: eſſa virtud hã de tener los Eccleſiaſticos, de dar ſabor à los manjares. Acaecera que vendra vna alma afligida, de que deſſeando ſeruir à Dios y agradarle,aunque en eſto ſe deſuela, y tiene ſolicitud y cuydado, no haze coſa en que tome guſto, eſtà deſſabrido, parecele que Dios no acepta ſus ſeruicios,ni haze caſo del,y deſte desfallecimiento reſulta, q̃ desfallece en las obras de virtud:es como el q̃ come algun manjar que no eſtà ſalado: que aunque ſe eſfuerça a querer comerle, no puede acabarlo conſigo, porque no toma guſto:ea Sacerdote,ea Eccleſiaſtico,Doctor,y Predicador,ea Perlado,proueed de ſal en eſta neceſsidad, vſad de la virtud de la ſal, en dar ſabor à las obras deſta alma, y perſona afligida, vſad de la ſabiduria de que aueys de eſtar bien proueydo, y dezid à eſſa perſona, como a las vezes las obras que no dan guſto a quien las haze, ſiendo de ſuyo buenas, a Dios por quien las haze ſe le dan, y muy grande: poco tiene que agradecer ſu propia ſalud a vn hõbre que come manjares dulces y ſabroſos, como de vna perdiz, o de vn fayſan, que mucho que lo coma pues en comello recibe contento: mas quando toma vna purga amarga, por reſpeto de eſtar ſano, mucho tiene la ſalud q̃ agradecerle,pues haze tanto por ella: quando vos haziendo obras que ſon ſeruicio de Dios tomays haziendo las grande guſto, aunq̃ os lo agradece,y las eſtima Dios ſi las hazeys eſtãdo en ſu gracia,porque al fin ſon obras de amigo, mas quando haziendolas,ſin culpa vueſtra,no tomays guſto, ſi no que os cauſan deſſabrimiento, en mas las eſtimara, y mejor os las pagara: que viſiteys al pobre enfermo, de mas merito es que al rico ſano:de modo que diziẽdo el ſacerdote al que viene a el tan afligido, que ya que no tome el ſabor en las obras buenas que haze, a Dios le ſon ſabroſiſsimas por quien las haze, y cierto el deſto ſerà parte para que tome ſabor en ellas, y le ſean guſtoſas. Y eſto quiſo dezir el Apoſtol ſan Pablo, eſcriuiendo a los Coloſſenſes: Tengamos cuydado *Collo.4.* hermanos los que tenemos oficio de regir almas, que toda palabra que ſaliere de nueſtra boca, vaya ſazonada con ſal: eſto es, que de ſabor y guſto à aquel por quien la hablamos, de modo que quede conſolado y contento. Tiene tambien virtud la ſal de deſſecar aquello en que ſe pone: Deſta virtud aduierte San Auguſtin,y vemos lo por experiencia, que echando ſal en la tierra, la haze eſteril y ſin fruto: eſſa es la cauſa porque las caſas de los traydores ſe derriban y aran de ſal, porque es el intento de la ley que lo manda, que no quede de los tales traydores generacion, no aya memoria dellos, ni de ſus coſas, queden ſus caſas deshechas, y adonde eſtauan no nazca, ni aun yerua. Eſſa virtud han de tener los Eccleſiaſticos, de que deſſequen y cauſen eſterilidad en los hombres viciosos y malos, en los traydores y enemigos de Dios, han les de derribar ſus caſas, poniendo por el ſuelo ſus malas obras, y luego echar ſal haziendo que no nazca mala yerua de malos penſamientos, ni de malos deſſeos, en los ſemejantes. Eſta virtud tuuieron los Apoſtoles marauilloſamente, andando predicando el Euangelio por todo el mundo, poniendo por tierra los vicios, y derramando ſal para que no naciеſſen mas. A eſte propoſito ſe dize en el libro de la Sabiduria: Dichoſa la eſteril, y que no contaminò ſu cama, tendrà fruto en reſpeto de las almas ſantas: coſas contrarias parece que ay en eſte teſtimonio, dize que es dichoſa la eſteril,y dize luego que tendra fruto: eſteril y dar fruto contrarias coſas ſon: quiere dezir,que es dichoſa la alma eſteril de malos penſamientos, y de malos deſſeos: la qual por eſtar arada de ſal en reſpeto dellos, dara fruto de buenas obras, reſpeto de las almas de los Santos: porque la alma que fuere eſteril en malos deſſeos, no ay duda ſino que ſerà fecunda en buenas obras. Otra virtud de la ſal, es que preſerua de corrupcion, y de que no entren guſanos, en aquello a que ſe aplica: eſſa virtud tambien han de tener los Eccleſiaſticos, porque con ſus palabras, con ſus ſermones, con ſus ſantos conſejos,han de conſeruar a ſus hermanos y librarlos de la corrupcion de los vicios, y de los guſanos que roen la alma, que ſon los pecados. Aſsi lo hazia el Apoſtol ſan Pablo, como parece en la carta que eſcriuio a los Romanos, donde les dize: Hermanos mios tened auiſo, que no reyne en voſotros el pecado, no ſe crie en voſotros eſſe guſano roedor,porque os hara que obedezcays a vueſtras concupicencias, y os empodrezcays en ellas,y perezcays. Es otra virtud de la ſal ſanatiua, aunque es mas ſobrenatural que propia. Pues como cuenta la Eſcritura ſagrada en el quarto libro de los Reyes, el Profeta Eliſeo ſanò con echar ſal la agua de la tierra de Hierico, que era amarga: lo qual mas fue por virtud diuina, que por propiedad natural de la ſal, aunque la tomò por inſtrumento para ello. Eſſa virtud han de tener tambien los Eccleſiaſticos, los quales con ſus palabras que ſon ſal, dandolas virtud para ello aquella palabra Diuina, del Verbo hijo de Dios, han de ſanar la amargura y deſſabrimiento de las aguas, que ſon los hombres mo les y dados a vicios deshoneſtos,que por gozar vn deleyte breuiſsimo, biuen vida amargа,y de grande deſſabrimiento. Eſſa pues dize el Angelico Doctor ſanto Thomas,que es la primera coſa en que los Eccleſiaſticos ſon ſemejantes a la ſal, que es en la virtud que tiene, como ſe ha viſto. La ſegunda coſa en que le ſon ſemejantes, es en el origen, porque la ſal ſe haze de la agua del mar,y del calor del fuego, o del ſol: eſte es el origen y principio de la ſal,y eſte fue el principio y origen de los Apoſtoles: la agua ſinifica la tribulacion y el fuego el amor y dileccion: los trabajos y tribulaciones que veyan los Apoſtoles padecer à los hombres, y el amor que tenian a Dios, deſſeando que todos le ſiruieſſen y ſe ſaluaſſen, les hazia an-

Sapien.3.

Roman.6

4.Reg.2.

dar bolcando el mundo, exercitando el oficio Apostolico que tenian, y aprouechando a todos con las virtudes de la sal que auemos dicho de que se preciaron, donde a trueco de librar à los hombres de las tribulaciones y trabajos espirituales que padecian, estando en grandes inorancias y pecados, no estimauan mucho qualquier trabajo y tribulacion corporal que les pudiesse suceder, por todo passauan hasta dexar la vida con mil generos de tormentos padecidos por amor de Dios, y de sus proximos: de modo, que la agua y el fuego, la tribulacion y el amor, fue el origen y principio desta Diuina sal Apostolica, para que se esparciesse por todo el mundo: y assi ellos despues quando estauan en el puerto libres de los trabajos que padecieron en el mũdo, gozando de Dios en su bienauenturança, por cuyo amor lo padecieron, dezian con Dauid en vn Psalmo: Passamos por fuego y agua, y truxistenos Señor à refrigerio: por fuego y agua, por la tribulacion y por el amor, pues lo vno y lo otro nos ha hecho sufrir lo que auemos padecido, dando al mundo la sal que nos hezistes, y aora aueys nos Señor traydo a saluamento en el refrigerio de vuestra compañia. Lo tercero en que dize santo Thomas, que los Ecclesiasticos son semejantes a la sal, es en el oficio, que es salar, para esso es la sal, y esse es su oficio de dar sabor al manjar, assi los Ecclesiasticos siendo sal de la tierra, han de dar le sabor: esto es, que los hombres terrenos, cuyas obras son tierra pesadas, dessabridas y malas, reciban sal de sabiduria de los Ecclesiasticos, para que sus obras sean dulces y sabrosas à Dios, siendo sabiamente hechas. Personas muchas hallareys que haziendo obras que de suyo son buenas, porque no lleuan sal, siendo indiscretamente hechas, pierden antes que ganan en ellas: haze vno grandes limosnas à gente estraña, tiene parientes pobres, y porque no se diga que lo son afrentandose dello, dexales perecer:

Psalm. 65.

la limosna cosa santa es, mas comience de donde ay obligacion: si el pariente es virtuoso, obligado està a darle antes que al estraño. Estarase la otra muger casada en la Yglesia desde que amanece hasta el medio dia rezando, y entre tanto sus hijas en casa hazen lo que no hizieran si su madre estuuiera presente: el rezar en la Yglesia santo es, mas quien tiene hijas y teme que ay peligro, traygalas consigo colgadas del llauero, si quiere rezar tanto. Sacar vn preso de la carcel, nadie dirà sino que es obra santa, acaece que prenden al otro moço por grãdes insultos y atreuimientos que ha hecho, afrentado a vnos de palabra, descalabrado à otros, dado bofetadas y palos, anda de noche en grãdes escandalos, prẽdenle, y porque es hijo de buenos aura muchos que anden luego a quererle sacar de la carcel, y harian mejor de dexarle alli algunos dias, para que escarmentasse, y se pudiesse biuir en el pueblo donde està. Tiene la otra donzella vna complexion delicada, da en ser deuota, y esta se dos y tres dias sin comer, o lo que come es casi nada, por donde viene despues à que vigilias y Quaresmas come carne: a esta gente el Sacerdote y Ecclesiastico ha de ser sal de discrecion, declarandoles como esto todo que de suyo es bueno, por yr malsazonado y sin sal no agrada en los ojos de Dios, enseñeles como vaya bien guiado, y assi le agrade: esto procuraua euitar su Magestad quando mandò en el Leuitico que en todos los sacrificios se echasse sal; que es que todas las obras buenas vayan hechas con discrecion, y desta manera seranle sabrosas y dulces. Otro genero de gente ay que haze tambien obras buenas de su cosecha, y ya que no les dañan, mas ni les aprouechã para la bienauẽturãça, porque quien las haze no tiene sal de la gracia de Dios, està en pecado mortal: aunque tienen estas obras otros prouechos temporales, mas para el cielo nada valen. A estos ha de ser el Ecclesiastico sal, y parece

Leuitic. 2.

ce que el sentido pretendido del hijo de Dios en este lugar, es, que ha de ser sal el Ecclesiastico para estos tales, de modo q̃ aunque sean malos y viciosos los demas hombres, mas el sacerdote quiere Dios que sea bueno, y que llegue su bondad a comunicarse con los que son malos, y assi sea sal de la tierra que comunique su bõdad con los hombres terrenos y pecadores: por lo qual añade luego: si la sal se desuaneciere, con que se salara? Si faltare al sacerdote esta sal da bondad, de donde le vendra? Es el de quien la tierra ha de recebir sal de buen exemplo y santa vida: si à el le faltare, que serà del? Es este su oficio propio, si esta faltò en el, de que seruira en el mundo? Si auiendo de ser sal, es soliman, que prouecho puede dar? Para ninguna otra cosa valdra sino para ser echado donde sea pisado y hollado de todos. Dize san Augustin, que si falta al oficial lo necessario para exercitar su oficio, puede tomar otro y seruir en el, mas si al Sacerdote le falta la bondad, para ninguna cosa es bueno, de nada aprouecha, antes en lo mas que entiende daña, siendo escandalo y estropieço de todos, y assi seruira para ser de todos hollado y pisado. Ningun genero de gẽte ay en la Yglesia de Dios de tanto prouecho como los Ecclesiasticos siendo buenos, y nadie ay en ella que tanto dañe como ellos siẽdo malos: porque tienen los demas puestos en ellos los ojos, y si los veen virtuosos y santos imitanlos, y si los veen malos y viciosos imitanlos tambien, siendo tales como ellos son: assi lo dize el Espiritu santo en el Ecclesiastico: como es el que rige la ciudad, tales son los que biuen en ella.

Eccles. 10.

Exod. 13.

Escriue se en el Exodo, que al tiẽpo que los Hebreos salieron de Egypto, yua delante dellos vn Angel en figura de nube guiãdolos, la qual de dia los defendia del calor del sol, y de noche les daua resplandor y claridad: y tenia con esto otra cosa, que quãdo la nube se mouia, todo el pueblo caminaua tras ella, y la seguia, mas si la nube se paraua, luego todo el pueblo hazia lo mismo: este Angel en figura de nube es el Sacerdote: Angel le llama Malachias, diziendo: Los labios del Sacerdote contienen sabiduria, y de su boca se ha de pedir la declaracion de la ley, porque es Angel del Señor de los exercitos: Angel ha de ser el Sacerdote en la pureza de la vida, Angel ha de ser en la sabiduria, y Angel ha de ser en la bondad, aunque ha de ser vn Angel disimulado y escondido en nube, no ha de querer el que le tengan por Angel en reuerenciarle y acatarle, aunque lo ha de ser el en la vida. Yua el Angel en figura de nube delante el pueblo Hebreo, saliendo de la captiuidad de Egypto, assi el Sacerdote ha de ser guia del pueblo Christiano, guia de los pecadores, y que han salido de poder del demonio, y ha de guiarlos ala tierra de Promision: que es la bienauenturãça, mas sucede que en el camino, que es esta vida, ay dia, y ay noche, ay prosperidad y aduersidad, en la prosperidad, que es el dia, ha de seruir de nube a su pueblo, ha les de defender de la calor del sol, ha de procurar que no les abrase el amor encendido de los bienes deste mũdo: en la noche de la aduersidad ha les de dar luz y claridad: luz han de ser los Sacerdotes de los afligidos y perseguidos, de todo el mundo han de ser luz: que assi los llama Iesu Christo en este mismo Euangelio, diziendo: Vosotros soys luz del mũdo, aunque particularmente hã de dar luz y claridad a los afligidos y perseguidos, alumbrãdoles a que salgan de las tinieblas de los pecados, q̃ essa es la verdadera persecucion y aflicion, y de ay prouienen muchas vezes las aduersidades corporales. Tenia mas esta nube, que parandose sa paraua el pueblo, y si andaua la seguia: o santo Dios, y quan de veras passa esto en los Sacerdotes, y en el pueblo que rigen y gouiernan, como si ellos andan, si caminan por la virtud, todos les siguen, todos van tras ellos, mas si se paran, si se detienen en los regalos deste mundo, si se contaminã con vicios y pecados, todos se detienen, o los mas, y hazen lo q̃ les veen hazer: de manera, que assi como el Sacerdote bue

Malach. 2.

no es prouechoſiſsimo al pueblo, pues con ſu exeplo le haze bueno: aſsi el Sacerdote y Eccleſiaſtico desbaratado, es daño ſiſsimo al pueblo, pues a ſu imitaciõ ſon malos, es les eſcãdalo y eſtropieço, y aſsi para ninguna otra coſa puede ſeruir, ſino para ſer hollado y piſado de todos, echandolos Dios nueſtro ſeñor dela Ygleſia, y priuandolos de ſus oficios por ſer indignos para ellos. A vno deſtos embiò a dezir Dios nueſtro ſeñor con el Profeta Iſayas: Que hazes tu aqui? y quiẽ eres tu aqui? Era eſte Prepoſito del tẽplo, y llamauaſe Sobna, y es figura del perlado, cura, o Sacerdote, q̃ tiene cargo de Ygleſia y ſe ſuſtenta della: el qual ſino haze lo q̃ deue, no ſiendo ſal del pueblo, dãdole dotrina y exẽplo de vida, dizele Dios. Quien eres tu aqui? Mira Sacerdote lo q̃ deues hazer en el tẽplo, mira para q̃ te entregarõ Ygleſia, mira q̃ ſino das dotrina y buẽ exẽplo a tus ſubditos, quitartehe la Ygleſia, echarte he de ſu tẽplo, adõde ſeas hollado y piſado de todos. Y paſſa aſsi realmente q̃ ſi el Obiſpo, ſi el cura, y ſi el Sacerdote q̃ tiene a cargo almas, ſolo procura ſu intereſſe, y huye el cuerpo a la carga y a los trabajos de ſu oficio, echarle ha Dios la carga doblada, de manera q̃ trayga ſobre ſi vn peſo terrible de vna conciẽcia inquieta q̃ le piſe y huelle: como traen eſtos de ordinario, q̃ biuen muriẽdo ſin tener vn punto de deſcanſo. Viene a cuenta deſto lo q̃ eſcriue Eliano de vn Filoſofo, llamado Thales Mileſio, el qual paſſaua ſu vida cõ pobreza, y para ſuſtẽtarſe acarreaua en vn jumẽto ſuyo ſal de vnas ſalinas ala ciudad de Mileſia: quiſo eſte Filoſofo tomar eſte exercicio mas q̃ otro, porq̃ auiẽdo de caminar por el cãpo lo mas del tiẽpo, tuuieſſe aſsi lugar de darſe à la contẽplaciõ de la filoſofia: auia de paſſar vn pequeño rio, en el qual vna vez a caſo el jumẽto cayò, y como la ſal enla agua ſe deſhizieſſe, quedò deſcargado, y ſintiendoſe el jumẽto libre, tomò coſtũbre de hazer lo miſmo otras vezes, cõ q̃ ſe libraua dela carga rebolcãdoſe en la agua cõ malicia. Vidoſe el Filoſofo cõgoxado, y no ſabia q̃ remedio tuuieſſe para q̃ ſu jumento no ſe burlaſſe del, y cõ ſu buẽ entendimiẽto dio en vn medio acertado, y fue q̃ buſcò vn grãde lio de eſpõjas, y cargò dellas el jumẽto añadiẽdole algũ otro peſo, paraq̃ ſintieſſe la carga: llegò a paſſar el rio, en el qual la malicioſa beſtia, aunq̃ la carga no era demaſiada, por librarſe della, dexo ſe caer en la agua, y ſorbiendo della razonablemente las eſponjas, quedò la beſtia burlada, ſintiendo q̃ ſe le auia doblado la carga: ayudola luego el Filoſofo con mucho palo, haziẽdo q̃ fueſſe ſu camino haſta la ciudad, y cõ eſto nunca mas ſe dexò caer en el rio. A la traça deſte Filoſofo ſucede à Dios nueſtro ſeñor, q̃ pone ſobre el Obiſpo y Sacerdote, de quiẽ ſe quiere ſeruir como de jumento, para q̃ lleue ſal de las ſalinas, que ſon las Eſcrituras ſagradas, y la reparta entre ſus ſubditos: donde ſi el a la paſſada del rio, q̃ denota los trabajos q̃ ay en ſu oficio, quiere deſcargarſe, echa de ſi la carga, hurta el cuerpo, apartandoſe de ſus ouejas, queriendo comer y gaſtar àſu antojo la renta, echando en coſta al Filoſofo, aprouechandoſe del patrimonio de Ieſu Chriſto, y no queriẽdo ſeruirle en aquello para q̃ le tiene, queriendo ſu Mageſtad ſacarle deſte mal vicio, da orden q̃ al tiẽpo que echa de ſi la carga, y ſe aparta deſu Ygleſia, ſe le doble quedando con vn remordimiento de cõciencia, q̃ peſa mas q̃ vn monte, y les atormẽta terriblemente, y por verſe libre del acaece q̃ tornan a lleuar la ſal, y hazen lo que deuen en ſus oficios, y dan ſal de dotrina, y de exemplo de vida al pueblo. Como la dio el bienauenturado ſan Auguſtin, cuya fieſta oy celebramos: el qual muy de veras fue ſal, pues tuuo las tres propiedades q̃ auemos dicho que tiene: la primera virtud de dar guſto a los deſſabridos en el ſeruicio de Dios, ſiruiendoles de ſalſa, con que ſus penitencias y trabajos les eran ſabroſos, ayudandoles con ſu exemplo, que dezia à Dios llorãdo ſus pecados, q̃ le ſabian tãbien las lagrimas, que no ſabia que mas feria la riſa en el cielo del guſto que llorando recebia. Tuuo lo

Iſai.22.

Elian. de animalibus.lib.7. c.37.

lo ſegundo de ſer ſal en ſu origen, pues el amor de Dios, y el deſſeo de aprouechar a los proximos, le hizo aceptar el tener primero à cargo religioſos, dãdoles regla y ordẽ marauilloſa de vida, y deſpues de gouernar almas ſiẽdo Obiſpo de Hippona, y apacentãdolas con dotrina marauilloſa: pues fue vno de los mayores ſabios que ha auido en el mũdo, en todas las facultades y ciẽcias que ſabẽ los hõbres: de muchas de las quales no tuuo maeſtro, ſi no que las aprendio cõ la fuerça y deſtreza de ſu entendimiẽto. Tuuo lo tercero, que fue ſalar, haziẽdo que las obras deſus ſubditos, yaun de muchos otros que leyã ſus libros, y ſe aprouechauan de ſu dotrina, fueſſen aceptas à Dios, dandoles luz para que euitaſſen los errores y heregias que auia en ſu tiẽpo. Guiò finalmẽte a ſus ſubditos como Angel que era en la vida, ſacãdo a muchos dellos de la captiuidad del demonio, y lleuandolos a la tierra de Promiſsiõ, pues por ſu exẽplo y dotrina muchos ſe ſaluaron y ſe ſaluan: cõ los quales eſte glorioſo Doctor goza de Dios en ſu bienauenturança, de que todos gozemos, Amen.

DISCVRSO. CXXXIX. de la degollacion de S. Iuan Baptiſta.

Miſit Herodes ac tenuit Ioannem, & vinxit eum in carcerem. Marci.6.

En.xxix de Agoſto.

EN El ſegundo libro de los Reyes, dize la diuina Eſcritura de Dauid, que vido vn dia deſde ſu caſa real à Bethſabe, muger de Vrias Etheo, que ſe eſtaua vañando, era hermoſa, pareciole bien, dio orden como ambos fueſſen adulteros, y del adulterio reſultò quedar ella preñada. Tuuo dello noticia Dauid, y pareciẽdole que ſi era ſabidor del caſo Vrias, ſe quexaria del, y ſu pecado ſeria publico y murmurado de todo el pueblo, deſpues de auer dado algunas traças, y no ſaliẽdo a ſu guſto, vino en que el inocente Vrias Etheo murieſſe: y aſsi al adulterio ſe ſiguio luego el homicidio. Algo ſe parece à eſto el caſo que tenemos oy entre manos, dela degollacion de S. Iuã Baptiſta, que celebra eſte dia la Ygleſia Catholica, porque aſsi como Dauid cometio adulterio con Bethſabe, tãbien Herodes le cometia con Herodias: temia ſe Dauid de ſer deſcubierto por Vrias, y que el pueblo ſe alborotaria cõtra el, ſabido el caſo: aſsi tãbien Herodes ſe temia del Baptiſta q̃ le reprehendia ſu adulterio, y lo dezia en publico: por lo qual el pueblo podia amotinarſe contra el: vino Dauid en que Vrias murieſſe, y ſiguioſe al adulterio homicidio: aſsi Herodes vino por induſtria de la adultera Herodias, pidiẽdo vna hija ſuya en vn combite dõde auia bayla do, y agradado al Rey, y a los cõbidados, que le fueſſe dada la cabeça del Baptiſta en vn plato, como fruta de poſtre, a mandarſe la cortar: y aſsi al adulterio ſe ſiguio homicidio. Deſto trata el Euãgelio preſente, y tratarà el Diſcurſo, para acertar pidamos la gracia.

2.Reg.11.

A Via el Redemptor del mundo dicho grandes coſas del Baptiſta San Iuã, al tiempo que embiò dos de ſus Dicipulos, deſde la carcel a preguntarle, ſi era el el q̃ auia devenir, o eſperauan otro: y fue eſto no que dudaſſe de quiẽ Ieſu Chriſto fueſſe, pues en las entrañas de ſu madre le conocio, ſino que ſabiendo que ſe le acercaua ſu muerte, tomò ocaſion deſta pregunta, para que ſus Dicipulos oyendo la reſpueſta ſe quedaſſen con el Saluador, y aſsi era querer ſe los encomendar, y dexarlos en remedio: reſpondio pues el hijo de Dios, con hazer algunos milagros, y diziendo que lleuaſſen lo q̃ auian viſto por reſpueſta: dixo luego grandes loores del Baptiſta, cõcluyendo con dezir, q̃ entre los buenos era bueno, y entre los ſantos era ſanto, y ninguno ſanto ni bueno, mas bueno ni mas ſanto que el. Deſpues deſto boluio la platica a los q̃ eſtauã preſentes,

sentes,y dellos,y de los ausentes dixo: A quien comparare a esta gente? a los mochachos que estã assentados en la plaça, que dan bozes à otros mochachos, y les dizen: hizimos os el son, y no baylastes: cantamos os cosas tristes, y no llorastes? Teniã por costumbre los mochachos entre los Hebreos de hazer vn juego: y era que se juntauã muchos dellos, y repartiã se en dos vãdos,los que se hallauã al principio del juego, y los vnos cantauan cosas de plazer,los otros cosas tristes:luego los mochachos que passauan conforme al humor que cada vno lleuaua jũtauase, o cõ los vnos,o con los otros,el que yua bien merendado, y cõ algun dinero que podia jugar, juntauase con los que cantauan,y baylaua al son conellos:mas el que yua açotado, y como jurando falso,llegaua se a los que llorauan,y ayudauales,y si alguno dexaua de juntarse,o que con los vnos,o que con los otros,alli era la fiesta y el darle todos la grita:desta manera hazian sus juegos los judiguelos: dize pues el Redemptor:Puedo cõparar à la gente que oy biue a estos mochachos: vino el Baptista al mundo,ayunando,apartando se de la conuersacion delos hõbres en vn desierto, haziendo vida de grande penitencia,y no le siguen,antes dizen del que tiene demonio,y que cõ virtud suya,o fauor,se sustenta sin comer, ni beuer: vino el hijo del hombre que soy yo,y hago vida moderada,no estraña,ni rigurosa por el cabo,trato con hombres, conuerso cõ ellos, y si llegan pecadores no los desecho,assientome a comer con ellos,y por esto dizen de mi que soy vn gloton,y beuedor de vino,amigo de publicanos y pecadores. Algunos,como si dixera, dizen esto:mas los que quisierẽ yr al cielo, si es por via de lagrimas y llorãdo,sigan al Baptista,y si riendo,siganme a mi, y los que no hizieren lo vno ni lo otro,entiendan que *iustificata est sapientia à filijs suis*: que se ha justificado la sabiduria entre sus hijos. De aqui colige san Augustin escriuiendo contra Fausto, que ay dos caminos para el cielo, por el vno fue Iesu Christo, por el otro fue el Baptista, el que quisiere yr al cielo, conuiene que siga vno dellos, si no quedarse ha sin el: almas ay que toda su vida han seruido a Dios, nunca se han apartado del por culpa graue,essas vayã por regalos y blãduras, por gustos y suauidades,vayan por oracion, por limosna por nohazer mal à alguno,y biẽ a todos: otras ay que se apartaron de Dios, que le ofendierõ,que gastaron parte de su vida envicios y pecados,essas vayan por otro camino de aspereza,de penitẽcia, de ayuno,de diciplina, de mortificacion,y tormento perpetuo: esse es el camino por donde fue el Baptista,y el q̃ quadra à semejantes almas: y porque los mas de los que biuimos somos desta hechura, quadranos seguir al Baptista,y para esto conuiene que sepamos quien fue.La Yglesia Catolica celebra su nacimiento y su martyrio,y al martyrio no haze tãta fiesta como al nacimiento:al qual la haze grãdissima, porq̃ fue extraordinario del de otros santos, pues nacio santo sin pecado original, del qual le limpio Christo visitandole en las entrañas de su madre, y hallãdose presente a el, segun el parecer de graues Doctores,la madre de Dios. Nacio tambien el Baptista para dar testimonio de Iesu Christo, señalandole con el dedo que era el Messias esperado y desseado en el mũdo,que era el cordero que auia de ser inmolado enel altar ð la Cruz por los pecadores:por todo esto la Yglesia haze grande fiesta al Baptista,porque le trae nueuas de su esposo quando nace, porque es el luzero de la alua, que en saliendo con su vista dize que el sol nacera luego.No le haze tãta fiesta al martyrio, porque antes dexò lastimado el mũdo, y el mismo Iesu Christo mostrò por el sentimiẽto, dexãdo a Galilea tierra del Rey Herodes luego que supo de su muerte, y al mismo Herodes negandole la habla, q̃ ni palabra le dixo en tiempo de su passiõ aunque el Rey le hizo muchas pregũtas, auiendosele embiado Pilato a que conociesse de su causa por ser Galileo, teniendole por excomulgado,por auerle muerto a su Profeta y Precursor. Tãbien porq̃ si la Yglesia celebra con regozijo y fiesta el martyrio de otros santos, es porq̃ con su muerte se acabaron sus trabajos, y van luego a gozar de Dios: mas el Baptista, aunque se le acabarõ los trabajos, por estar el cielo cerrado no luego vido a Dios ni fue bienauenturado, antes su alma santissima fue depositada en el Limbo,hasta que el hijo de Dios la sacò de alli el dia q̃ resucitò. Y aunque lo dicho es parte para que la Yglesia no haga tãta fiesta al martyrio de S. Iuã como a su nacimiẽto,mas tãbiẽ le celebra y haze fiesta, porque fue verdadero martyr,muriendo por la verdad.El caso como passò escriue el Euãgelista S.Marcos diziendo, que oyò Herodes la fama de Iesu Christo, de sus milagros y marauillas, y dixo: El Baptista à quien yo mãdè degollar, deue ser este:andauã opiniones en el palacio y corte del rey Herodes acerca de Iesu Christo quiẽ fuesse:vnos deziã que Elias, otros que Ieremias,y otros que algun grãde Profeta, Herodes dio su alcaldada y dixo: Sin duda que deue ser este el Baptista, a quiẽ yo degolle:muerto le tenia,y le temia: propio es esto de los qne hazen alguna muerte mal hecha,y contra razòn y justicia,toda la vida les parece que les anda el muerto a las espaldas assombrãdo,y que les viene a matar, y es lo que dixo Cain quãdo Dios le reprehẽdio por la muerte del inocẽte Abel,q̃ dixo,voyme desterrado por el mũdo, qualquiera q̃ me viere me matara: no se dize que a esta sazon huuiesse en el sino Adã y Eua,y parecele a Cain q̃ a cada passo auia de hallar quien le matasse,y assi andaua temblãdole la cabeça,boluiendola à todas partes,mirando si venia Abel,o otro en su nõbre a matarle. De la misma forma Herodes teme por la muerte injusta q̃ hizo en el Baptista, que ha resucitado,y q̃ por el le ha de venir daño,y dize si es Christo. Por esta razon q̃ refiere el Euangelista,q̃ dixo aquel tyrano,tò mò ocasion para escriuir el martyrio del Baptista,y dize q̃ embio Herodes à prenderle,y le puso en la carcel por causa de Herodias,porq̃ le reprehẽdia que estaua amãcebado cõ ella siendo cuñada suya, muger de su hermano Felipe. Acerca desto ay dos opiniones, san Iuan Chrysostomo en vna homilia sobre el Euangelio de san Mateo,dize, q̃ Felipe era muerto, y por auer dexado vna hija en su muger Herodias,erale prohibido a Herodes casarse con ella, por vn texto del Leuitico. Y sino dexara hijos le era licito,por mandar Dios enel Deuteronomio,que el hermano del muerto casasse cõ la biuda que auia quedado sin hijos, para darlos al difunto. Y assi dize este Doctor, que por tener hija Herodias,aunq̃ era difunto Felipe el marido, tenia escandalizado al pueblo este casamiento, y assi como cosa escãdalosa le reprehẽdia el Baptista. Sã Geronymo dize, q̃ Filipe era biuo, y q̃ por fuerça, siendo Herodes mas poderoso q̃ el, le auia quitado la muger,y casado con ella,y parece que lleua esto mas camino, porque el delito era mayor y digno que el Baptista le reprehendiesse en publico, por ser publico el pecado,y la Yglesia lo tiene assi recebido en el Breuiario Romano reformado,en vn respõso de los Maytines desta solennidad, adõde señala que Felipe era biuo.No reprehẽdia el Baptista à Herodias sino à Herodes: y dize san Iuã Chrysostomo, q̃ era la causa, porque aunq̃ ella tenia gran culpa, la del Rey era mayor. Y de ordinario es assi,q̃ en vn pecado de deshonestidad,el varõ tiene mas culpa,y serà cõ mayor rigor castigado en el infierno, que no la muger que es flaca. Ni va contra esto que las leyes humanas ponen pena de muerte en las adulteras, y no hablan con los adulteros, porq̃ esto viene de que semejantes leyes miran a la paz y quietud de la republica, y à que no se hagã agrauios, mas que a la grauedad del pecado, y por el adulterio de la muger, siguen se inconuenientes grandes, como que se haze dudosa la generacion, y vienen a heredar los que no son hijos a los que solo tienen nombre de padres, y por esto se señala mas pena a la adultera que al adultero.

D. Chrys. hom. 49. in Matth.

Leuiti. 18. Turpitudinem fratris tui nõ reuelabis. Deute. 25.

Segun los Doctores escolasticos dizẽ, mayor pecado es vn juramento con mẽtira q̃ vn hurto, y las leyes humanas castigan con horca al ladron, y no dan muerte al perjuro, porque el hurto desassosiega y quita mas la paz de la republica: assi tambien, aunq̃ el pecado de adulterio es mas castigado en la muger, por el inconueniẽte dicho, que en el varon, y con esto siendo en lo demas ygual, el varon serà con mayor rigor castigado por el en el infierno: y esta era la causa dize san Iuã Chrysostomo, de que el Baptista como buẽ predicador, discreto, y zeloso del bien de las almas, sin hablar à Herodias reprehẽdia à Herodes, como mas culpado: y seria bien q̃ los padres de familias, y todos los que son cabeças, imitassen en esto al glorioso Baptista, q̃ en los delitos cometidos por sus subditos, diessẽ mas castigo al que tiene mas culpa. Persuade vn hermano a otro que vayan à jugar, o à vellaquear, y van ambos, el padre sabiendolo, deuria castigar al vno de palabra, y al otro de obra. Trae à la otra donzella vna criada suya cierto villete de vn galan, si ella le recibe merece buena reprehensiõ, y la criada muchos palos. Yua vna vez el Profeta Balam à maldezir el pueblo de Dios por ruego de vn pagano, y por ser el camino largo, y el viejo yua en vna asnilla, enojo se Dios con el porque yua a esto, y cõ la asnilla porque le lleuaua, y embio vn Angel contra el: el qual desembaynando vna espada amenazò a la bestia, si passaua adelante: ella temiendo detuuo el passo, dauale el Profeta con vna vara, y no auia mouerla: porfio tanto, que permitiendo lo Dios, hablò y dixo, que sino andaua era porq̃ el Angel la amenazaua cõ la espada: no bastò esto para que el Profeta se boluiesse, sino pertinaz y malo fue adelãte: y aunque no maldixo al pueblo, mas dio vn cõsejo malissimo al Rey de Moab que era el que le llamaua, de que embiassẽ muchas donzellas juntas en dança a dõde el pueblo estaua, para prouocarlos a mal, y hazerlos idolatrar, y assi Dios se enojaria con ellos, y les quitaria las fuerças, por donde no pudiessen preualecer contra el, que se temia dellos: hizolo assi el Rey, por lo qual se enojò Dios de tal suerte cõ el Profeta, que dẽtro de su casa fue muerto por ciertos soldados, y se cõdenò. En este caso vemos que enojarõ a Dios el Profeta y su bestia, castigolos Dios, aunq̃ diferentemẽte, ala bestia q̃ no tenia vso de razon solo cõ vna amenaza, al Profeta como grauemẽte culpado cõ quitarle la vida, y echar su alma en el infierno: esto haze Dios siempre, al que tiene mayor culpa mas castigo: y assi enseñado el Baptista reprehende à Herodes como mas culpado. Dize adelãte el Euangelista, que temia Herodes a san Iuan, sabiendo que era varõ justo y santo, y esto porque los tyranos, y que en las republicas tienẽ preeminẽtes lugares y oficios, mucho mas se recelã de la bondad de los buenos que de las calũnias de los malos: porque (entre otros) este priuilegio tiene la virtud, que alos menores pone espãto, a los yguales embidia, y a los mayores temor. Y assi Dionysio tyrano de Sicilia mas temor tenia al diuino Platõ, que esta ua en Grecia, que à quantos enemigos tenia cerca de si en su Reyno, que no eran pocos. El Rey Saul mas se recelaua de los merecimientos de Dauid, sabiendo que Dios le fauorecia y moraua en el, que no de las armas de los Filisteos. El soberuio Aman, priuado que fue del Rey Assuero, mucho mas sentia q̃ le tuuiessen en poco el santo varõ Mardocheo, q̃ no estimaua el seruicio y adoracion que le dauã todos los del Reyno. Y assi Herodes mas temia à solo S. Iuan, que a todo el Reyno de Iudea: dedonde resulta q̃ se puede afirmar y dezir con verdad, que ninguno deue quexarse que tiene enemigo, sino quãdo tiene por contrario al bueno, porque el malo hiere con el cuchillo, y el bueno cõ el credito. Dize mas S. Marcos, que oya Herodes los sermones del Baptista, y que hazia muchas cosas por su respeto. No las hazia todas, sino algunas, y en esso estuuo el daño. Suele el carnizero lleuar al corral dõde se matã los bueyes vno brauo,

Num. 22. *2. Petr.* 2. *Iudæ.* 1. *Apoc.* 2.

1. Reg. 18.

Esther. 4.

uo, y va atado de vna guindaleta, mas en teniendole dentro del corral y carniceria, sueltale y dexale q̃ ande de vnas partes a otras. Esto haze el demonio, trae à algunos con maromas asu corral, y teniẽdolos dẽtro, estàdo en pecado mortal, dexalos q̃ andẽ de vnas partes en otras, y q̃ hagan algunas buenas obras: y assi se vuo con Herodes, teniale asido con el pecado de adulterio, y dexauale q̃ hiziesse algunas obras buenas, de las q̃ el Baptista persuadia en sus sermones. Alberto Magno dize, que lo que Herodes hazia erã cosas menudas de poca importancia, y en lo q̃ tocaua al adulterio, q̃ tenia escandalizado el mundo no hazia caso, y deste humor auia muchos en su tiempo, como dixo el mismo hijo de Dios, y lo refiere san Matheo: tienen, dize por condicion, que daran muchas bueltas al vino, y harã que se cuele primero por no beuer con ello vn mosquito, y despues tragãse vn camello. Trataron los Escribas y Fariseos, como Christo fuesse preso, que fue grauissimo pecado, y formauan escrupulo de entrar en casa de Pilato dia de fiesta. Teniã por graue caso q̃ el cuerpo de Christo y los de los ladrones, estuuiessen en las Cruzes quãdo entraua la solẽnidad de la Pascua, y no tenian por delicto auer puesto en la Cruz al mismo Iesu Christo. Y gente se hallarà aora desta suerte, formarà la otra escrupulo si almorçò antes de missa el dia de fiesta, y no hara caso si despues de dicha hurta la olla al vezino: assi de Herodes, lo qual visto por el Baptista que le oya y hazia algunas cosas buenas por su respeto, pareciole q̃ estaua obligado à reprehẽderle su adulterio: y al principio cõ rodeos y buenas palabras, diole à entender su pecado, y visto q̃ se hazia sordo, claro y al descubierto le dixo: Mira Rey Herodes, q̃ no te es licito estar casado cõ la muger de tu hermano, importa que la dexes, y q̃ cesse el adulterio, q̃ tiene escandalizado el pueblo. Dicho esto turbose el Rey, y lleno de colera y enojo, embiò la gente de su guarda paraque baxãdo del pulpito le prendiessen y pusiessen en la carcel, como lo hizieron. Quisiera luego el Rey matarle, por la grita q̃ deuia darle la adultera Herodias, q̃ lo hiziesse, diziendole: Vos señor os lo mereceys, q̃ aueys hecho tãto caso del, que dexãdo vuestros negocios, os aueys ocupado en oyr sus sermones libres y atreuidos, y no se atreuio temiendo el pueblo no se alborotasse, siẽdo tenido de todos por santo profeta, y aguardaua oportunidad para hazerlo, como lo siẽte S. Geronymo, q̃ fue trama de entre los dos, declarando aq̃lla particula que pone el Euangelista, que dize: como viniesse dia oportuno, dia à proposito para cumplir su desseo, y el de la adultera Herodias, de q̃ el Baptista muriesse. Vino este, y fue el en que otros años solia celebrar su nacimiento, siẽpre los malos buscã tiẽpo acomodado para el cumplimiento de sus malos desseos, como de Iudas dizen S. Matheo, y san Lucas, que buscaua oportunidad para entregar a su sacratissimo Maestro a sus enemigos, el qual comodo no assi siempre le procurã los justos, para cumplimiẽto de sus buenos desseos. En semejante dia celebrò Herodes vna cena y fiesta à los Principes y gente poderosa de Galilea, no a los pobres y menesterosos, sino a los ricos, q̃ esté ordẽ tienen los grãdes del mundo, reparten de sus bienes con otros tan ricos como ellos, al modo de los rios q̃ vã a desaguar al mar donde ay tanta copia de agua. San Geronymo aduierte, que de dos personas se haze mẽciõ en la Escritura q̃ celebraron sus nacimientos: el vno este, y el otro Faraon Rey de Egypto, ambos malissimos, porque estos puedẽ celebrar los, y llorar sus muertes: las muertes deuẽ llorarlas pues se vã al infierno, sus nacimientos puedẽ celebrarlos, pues si hã de tener algun biẽ, en esta vida ha de ser. Acabada la cena començose vn sarao y dãça, y salio à ella vna rapaza hija de Herodias mochacha d̃ poca edad y menos verguença: pues como dize S. Iuã Chrysostomo, auiendo de estar escondida, y no parecer delante de gentes, por ser ella la q̃ con su vista pregonaua el pecado de su madre,

Alber. in Marcum.

Matt. 24.

Matt. *Luc.*

madre, ſalio pues y hizo tales bayles y
dançaſ, que a todos los combidados dexò muy contentos. Auia la madre procurado enſeñarla, no ha rezar ſino a baylar, no à ſer honeſta y vergonçoſa, ſino a moſtrarſe deſuergonçada, y diſſoluta: y que podia enſeñar vna adultera que tenia perdido el temor à Dios, y verguença a las gentes? No otra coſa, ſino a dançar y baylar, para que ſiempre eſtuuieſſe allado de la hija el demonio, que la madre tenia en ſi reueſtido: pues dize tambien ſan Iuan Chryſoſtomo, que adonde ay bayles deshoneſtos alli eſtà cierto el demonio. Guilielmo eſcriue de vna muger gran bayladora, que juntaua en ſu caſa todas las fieſtas hombres y mugeres, y los entretenia en bayles y dançaſ: eſtaua vn dia en el campo adonde auia lleuado ſu eſcuela, y eſtando baylando fue ſe le de la mano a vn moço vna piedra que alli cerca arrojaua para moſtrar ſus fuerças, y diola en la cabeça, quedando alli muerta. Vinieron clerigos para enterrarla, y aparecioſe alli el demonio en figura de toro terrible, y dando bramidos eſpantoſos, llegò a las andas, dio con ellas en tierra, y con ſus cuernos hizo el cuerpo de la deſuentnrada baylado ra mil pieças, ſaliendo tanto hedor del, que fue indicio grande que era de alma condenada. Agradò pues la moça con ſus bayles tanto a los preſentes, que el Rey le dixo, que pidieſſe mercedes, y con juramento le prometio de darle lo que pidieſſe, aunque fueſſe la mitad de ſu Reyno, la rapaza fue a ſu madre, y preguntole, q̃ pedire? Ella le dixo: Pide la cabeça de Iuã Baptiſta, eſſe predicador palabrero que tiene preſo, porque ſi el biue, deſcaſarme ha, y yo y tu quedamos ſin remedio: penſo quitando la vida al que tanto merecia biuir, encubrir ſu pecado, y que jamas ſe hablara del, y reſultò de lo miſmo, que haſta oy es publico, y ſe habla del, y hablara haſta que el mundo ſe acabe. Sucediendole lo miſmo que a Dauid, que quiſo con la muerte de Vrias encubrir ſu adulterio, y porlo miſmo fue tan publico, que no ay coſa q̃ mas lo ſea, ni que mas vezes ſe pregone en pulpitos de quanto en aquellos tiempos ſucedio. Impueſta la atreuida moça en eſto, boluio luego a Herodes, porque no mudaſſe parecer, y dixole: Quiero q̃ luego me des en vn plato la cabeça de Iuan Baptiſta: Oydo eſto por el Rey, o fue que lo fingio, o que de veras le peſo, dio muestra de triſteza: y pareciendole que eſtaua obligado a cumplir el juramento que auia hecho: el qual en tal caſo no obligaua, antes fue pecado grauiſsimo el cumplirle, como por los circunſtantes, que todos moſtraron holgarſe del bayle de la rapaza, y deſſeauan que el Rey le hizieſſe mercedes, mandò a vno de ſu guarda q̃ fueſſe a la carcel, y cortaſſe la cabeça al Baptiſta, y ſe la dieſſe a la moça. Conſidereſe, que ninguno de los combidados tornò por el Baptiſta, o por q̃ entendierõ ſer la triſteza del Rey fingida, o por no caer en indignacion de Herodias: temieron mas a vna muger q̃ a Dios. Dize S. Gregorio en el Paſtoral, q̃ la maldad de los que biuen en el mundo merece que los que podrian aprouechar en el mueran ſin ſazon y arrebatadamente, no merecia Herodes tener biuo en ſu Reyno al Baptiſta, y por eſſo da lugar Dios a que ſea muerto, y ſu muerte le fue muy agradable, porque otros Martyres murieron por Chriſto auiendo el muerto por ellos, y el Baptiſta murio por Chriſto antes q̃ Chriſto murieſſe por el. San Iuan Chryſoſtomo cõſidera la marauilloſa modeſtia del Euangeliſta, que eſcriuiendo vna coſa tã cruel y mala, parece que quiere deshazer en parte la maldad de los autores della: de Herodes dize, que ſe entriſtecio: de la moça que fue por mandado de la madre, y a la madre no la llama adultera, aunque pudiera, ni la dize baldones: que los Santos, lloran las ofenſas de Dios, y tienen laſtima de los que las cometen, y deuemos imitarles, no acriminãdo los delitos de los proximos, ſino compadeciendonos dellos: no obſtante que en Herodes eſtà dibuxado vn mal Rey: en

D. Chryſ. homi. 49. in Matth. Guilielm. lib. de apibus mixticis.

D. Chryſ. homi. 49. in Matth.

en Herodias vna mala muger, en la mochacha vna rapaza mal criada. Dize ſan Auguſtin, que auia dicho ſan Iuan Baptiſta de Chriſto: Conuiene que el crezca, y que yo ſea diſminuydo, y que ſe cumplio, en que a el lé fue cortada la cabeça, y Chriſto leuantado en vna Cruz. Suelen los balleſteros hazer exercicio, y tiran ſaetas a cierto lugar, y para acertar, ponen ſobre el vn blanco, que es vn poco de papel, y por el ſe rigen: a donde todos deuemos embiar nueſtros deſſeos y obras es Chriſto, la vida de ſan Iuan Baptiſta, ſu religion, ſu penitencia, y ſu conuerſacion y trato, es el blanco, Ieremias lo dixo en ſu nombre: Puſome Dios como ſeñal y blanco de ſaetas, deuemos guiar por el ſi queremos acertar y hallar à Dios: donde aſsi como los balleſteros acabado ſu exercicio, rompen el papel que tenian por blanco: aſsi oy rompen al Baptiſta deſcabeçandole. Va pues el verdugo a la carcel donde eſperauan que de la fieſta de Herodes, auia de reſultar la libertad de algunos delos preſos, y viſto que es verdugo, y que llega a dar muerte, todos ſe alborotan y atemorizan: mas ciertos de que era el Baptiſta, admiranſe mucho, ſabiendo quien era, y teniendo noticia de ſu ſantidad. Entra pues el verdugo donde el Baptiſta eſtaua, que como Profeta, deuia tener noticia deſto, y eſtaria pueſto en oracion: dize le el verdugo, Baptiſta mandado ſoy, el Rey quiere que os corte la cabeça, porque la tiene mandada en merced a vna dama. El ſanto ſe deuio de alborotar poco de oyr eſto, antes ſe alegraria, y leuantando las manos al cielo deuio de dezir: Gracias te doy Señor, que me criaſte para tanto bien y merced como oy me hazes, en que yo muera por boluer por tu honra, y gran bien recibo en que quiten la vida deſte mi cuerpo, que yo tanto he aborrecido, pues treynta y dos años ha que mayor verdugo no ha tenido que a mi: yo le he hecho todo el mal tratamiento que he podido, como a enemigo mio: aora que otro tome la mano y me libre del, y mas por tal ocaſion, es para mi merced grandiſsima. Solo quiſiera vna coſa que ſe me concediera antes de mi muerte, y es que vieran mis ojos a mi querido primo, y hijo vueſtro vnigenito el buen Ieſus, y le diera los poſtreros abraços, y lleuara menſaje ſuyo a los ſantos Patriarcas, y Profetas, que eſtan en las eſcuras carceles del Limbo eſperando ſu decendida allà, de la qual yo lleuarè nueua como de ſu venida la truxe al mundo. Eſto dixo el ſanto Precurſor, y eſtendio el cuello al verdugo, el qual paſſo por el el cuchillo, cortole la cabeça, y diola à la cauſadora de tanto mal, y ella la lleuò a ſu madre que no poco deuio de holgar con ella, penſando verſe libre y ſegura de que nadie ya la reprehendieſſe: mas durole poco ſu gozo, porque ſegun eſcriue Ioſepho hiſtoriador Hebreo, y Egeſippo, eſte tyrano parò en mal, porque a inſtancia de otro hermano ſuyo, llamado Herodes Agripa, perdio el Rey no, y fue deſterrado a Leon de Francia, y de ay a Eſpaña, donde de peſar murio mala muerte. De la cruel rapaça dize Nizeforo, que paſſando vn rio elado, fue hundida, quedando la cabeça ſobre el yelo, y el cuerpo dando buelcos a vna y otra parte ſe degollò. La muerte de la madre ſeria de la miſma forma, mala y deſuenturada, como ella la merecia. Que nos queda por dezir? Solo eſto, que pues Dios permitio, que vn tan grande ſanto como el Baptiſta, que nacio ſanto, y biuio la vida que ſe ha dicho, que murieſſe degollado por tal ocaſion, que ſerà de vos y de mi, que ſera de los que oy biuimos tan llenos de pecados, y con tan grande deſcuydo, ſin auer vn dia mas que otro emienda? Si a los amigos trata Dios deſta ſuerte, como tratara à los enemigos? Penſamos que ay otro Dios para noſotros del que huuo para el Baptiſta? El miſmo es ſeñores: pues ſi es el miſmo, temamos que ſi en el madero verde ay eſto, que aura en el ſeco?

Ieremi. 5.

Ioſeph lib. 18. antiq. Egeſip. lib. 2. de cladibus Iudæorum.

Nizephor. lib. 1. c. 29.

Torne-

Tornemos en nosotros, boluamos la hoja, emendemos la vida, y si nos castigare Dios, y embiare trabajos, lleuemos los con paciencia, pues vemos como trata al Baptista tan santo y tan amigo, y desta manera alcançaremos del misericordia, gracia en esta vida, y gloria en la otra.

SETIEMBRE.

DISCVRSO. CXL. de la Natiuidad de nuestra Señora.

De qua natus est Iesus qui vocatur Christus. Matth. 1.

En. viij. de Setiembre. *Iudic. 13.*

BIEN SABIDA ES LA historia que cuentan las Diuinas letras, de aquella famosa matrona Iudic, que estando el pueblo Israelitico en grande afliciõ y angustia esperando ser todos muertos y destruydos por Holofernes su enemigo, esta señora acompañada de vna su donzella le cortò la cabeça, y con ella se boluio a su ciudad, y llegando a las puertas leuantò la boz, y dixo: Abrid ciudadanos mios vuestras puertas, que el Señor està cõ nosotros. Entra pues en la ciudad y muestra a todos la cabeça del tyrano q̃ auia muerto con grandissimo plazer y regozijo de todos, aunque no era cumplido enellos, pensando que el peruerso Holofernes auia cõtaminado la castidad de Iudic, aprouechandose della: y entendido por la casta matrona, luego que vido tiempo oportuno, que auian ya juntado se muchos, y tenian algun sossiego y quietud, quiere del todo hazerles alegres, y assi les dixo: Biue el Señor, que me guardò su Angel, yendo de aqui, y estando allà, y dando la buelta, y que no permitio que su sierua fuesse contaminada, antes sin ser poluta, ò afeada, me lleuò allà, y truxo a vosotros: gozosissima y victoriosa para gloria suya, libre para mi prouecho, y con libertad para todos vosotros. Bien al biuo està aqui dibuxada la fiesta que oy celebra la Yglesia Catolica madre nuestra, del Nacimiento de la sereniſsima Reyna de los Angeles, la Virgen Maria nuestra Señora: la qual, siendo figurada en Iudic, estando el mundo todo afligidissimo, con grande angustia y trabajo, esperando ser maltratados, como lo eran cada dia por el demonio su enemigo, esta Señora en compañia de vna su donzella, que era la gracia de Dios le cortò la cabeça, cumpliendose lo que el mismo Dios dixo ala serpiente, en quiẽ estaua reuestido el demonio: Vna muger te ha de quebrar la cabeça, a te de atar de pies y de manos, y quitarte las fuerças: al tiempo pues que esta Señora, llega a su ciudad, y nace en el mundo, que es oy, puede muy bien dezir lo que Iudic dixo llegando a Betulia: Abridme las puertas ciudadanos mios: ea mortales dadme entrada en el mundo, porque el Señor està con nosotros: yo os doy palabra que presto os le de hecho hombre. Nace pues oy esta Señora en el mundo, y muestra la cabeça del tyrano, muestra auer quebrado la cabeça a Lucifer, con grande fiesta y regozijo de todos, aunque pudierã estar algo turbados y tristes pensando si el peruerso demonio auia cõtaminado su fama, naciẽdo en pecado original, como era propio de los hijos de Adam: lo qual entendido por esta Señora, habla, y dize a todos los que la quieren oyr, lo mismo què Iudic dixo: Biue el Señor, q̃ me guardò su Angel, su hijo vnigenito, yendo de aqui, estado allà, y dando la

Genes. 3.

la buelta: esto es, al tiempo que mi alma se infundia en el cuerpo dentro del vientre de mi madre Ana, estado alli por nueue meses, y saliendo al mundo por mi nacimiento: y que no permitio el Señor que su sierua fuesse cõtaminada, antes sin ser poluta con pecado original, me preseruò y truxo a vosotros: gozosissima y victoriosa para gloria suya, libre para mi prouecho, y con libertad para vosotros, pues os tengo de dar al hijo de Dios humanado, que sera vuestro remedio. Desto ha de ser el Discurso, para acertar pidamos la gracia.

Esai. 11.

DIze el Profeta Isayas: Nacera vna vara de la rayz de Iesse, y desta vara nacera vna flor: por esta vara entienden san Ambrosio, y san Geronymo a la Virgen sacratissima, y por la flor a su benditissimo Hijo: porque la Virgen se llama vara y que sea nacer de la rayz de Iesse, por que su Hijo se llame flor, y q̃ sea nacer desta vara, auemos de ver por menudo. Digo lo primero que la Virgen se llama vara por dos razones: vna por auer sido figurada en la vara de Aaron tã celebrada en la Escritura diuina: la qual juntamente lleuò flor y fruto. Cuẽta se en el libro de los Numeros, que estando los Hebreos quexosos de Moyses, porque auia dado el sacerdocio a Aaron su hermano, queriendole honrar y engrandecer con este oficio, auiendo otros muchos en el pueblo a quiẽ les parecia à ellos deuer se les mejor, assi por linaje, como por discrecion y sabiduria, llegò el negocio a termino, q̃ quisieron poner en ellos las manos. Hablò Dios a Moyses, y dixole: Que para quietar al pueblo, y que entendiessen todos q̃ el auia dado el sacerdocio a Aaron, y a sus decendientes, que mandasse lleuar à cada Tribu vna vara al tabernaculo y templo, y que Aaron lleuasse por su Tribu, que era de Leui, su vara: hizo se assi, y quedando todas las otras varas secas, la de Aaron florecio, y juntamẽte lleuò fruto: fue esta vara figura de la Virgẽ sacratissima, la qual estando seca, juntamente lleuò flor y fruto. Que es estar seca esta Señora? Es lo que dixo el Angel que le truxo la embaxada: El Espiritu santo sobreuendra en vos, no aueys de ser madre por obra de varon, libre sereys de toda inmundicia y torpeza, seca de concupicencia, agena de todo humor libidinoso: tendreys flor, esto es, sereys Virgen purissima, y tendreys fruto: esto es, sereys madre de Dios. Allà el Esposo hablando con la Esposa dize: Vuestro vientre esposa mia, es monton de trigo cercado de lirios: dos cosas dize, trigo que es el fruto, y lirios que es la flor: porque lo vno y lo otro se hallò en esta Señora, en las demas mugeres halla se en algunas flor de virginidad, en otras fruto de que son madres: mas flor y fruto, virginidad y ser madres en ninguna fuera de la Virgen: en ella si, porque es virgen y madre, madre y virgẽ, virgen y madre de Dios: de modo que la vna razon porque esta Señora se llama vara, es por auer sido figurada en la vara de Aaron. La otra razõ de llamarse vara, es, porque tiene las propiedades de la vara, la vara sustenta, y da aliuio al que està cansado, y le ayuda a caminar, la vara sirue de que con ella se mide la seda, el paño, y el brocado: lo tercero la vara suele seruir de castigo al que comete alguna culpa y delito: todo esto quadra a la Virgen: lo primero es ayuda, aliuio, y sustento de los afligidos y trabajados en la peregrinacion desta vida: dezia el Patriarca Iacob a quien le preguntaua como auia podido lleuar los trabajos que se le ofrecieron en su largo destierro y prolixa peregrinacion: con vna vara passe el Iordan, y della me ha venido esfuerço y valentia en todos mis trabajos y aduersidades: esta vara es la Virgen sacratissima, a la qual quien truxere consigo inuocandola frequentemente, y encomendandose a ella, puede estar muy seguro, que de todos los trabajos q̃ le sucedieren saldra muy bien: y assi la Yglesia Catolica en vna Antifona que canta a esta Señora, y es de San Augustin, da a entender esto, diziendo:

D. Amb. lib. 2. de Spiritu sancto. D. Hier. in Isaiam

Num. 17.

Cantic. 7.

Genes 32.

Santa

Santa Maria ayudad à los miseros, socorred à los pusilanimes, y cõsolad à los que lloran, y estan afligidos: lo qual ella haze como madre que es de todos los pecadores. Lo segundo llama se vara esta Señora, porque tiene otra propiedad de la vara, y es que con ella se mide el brocado, la seda y el sayal. Tres estados ay en la Yglesia de Dios, virgines, continentes, y casados: los virgines podemos dezir que son brocado, los continentes seda y los casados sayal: y todos estos han de ser medidos por esta vara. Quando la donzella venga à morir en esse estado, conferira Dios su vida con la de la Virgen sacratissima, y dirale: Mira donzella la vida de mi Madre tan encerrada, tã recogida, tan honesta: si la tuya es à ella semejante, y si en nada lo es no piensses entrar en su compañia. La muger, y el hombre continente, quando vengan a morir en esse estado, conferira Dios su vida cõ la desta Señora, y dirales: Mira hombre, y mira muger continentes, en que se empleò mi Madre el tiempo que biuio en el mundo despues de la muerte de Ioseph su esposo, y tuuo nombre de biuda, cuyo estado es de continente, el exercitarse en rezar y contemplar, en obras de misericordia, en dar buen exemplo: y si vuestra vida es a la suya semejante, y si en nada lo es, no piensses entrar donde ella està. El hombre y la muger de estado de casados, quando vengan a morir en esse estado, conferira Dios sus vidas con la desta Señora, y dirales: Mira hombre, y mira muger la vida de mi Madre, el tiẽpo que fue casada en que le empleò: la obediencia que tenia a Ioseph, siendo ella Reyna de los cielos, y madre de Dios, y el oficial de carpinteria, si tu vida ha sido a la suya semejante, y si en nada lo es, despidete del cielo, donde ella està: de modo que esta Señora es vara, porq̃ con ella se han de medir nuestras vidas, y assi se figurò en aquella vara con que mandò Dios al Profeta Ezechiel que midiesse el templo interior y exteriormẽte: assi tambien, en este cuerpo mixtico de Christo, en esta Yglesia Catolica, todos los fieles han de ser medidos por esta vara interior y exteriormẽte, assi las obras interiores, los pensamientos y desseos, como exteriormente las palabras y obras, y al que le hallarẽ en todo diferente, ay del, porque tomara el tercero oficio de vara, que es apalear: pues assi esta Señora es bien de creer que serà para los malos, y que se condenaran vn açote y vn verdugo: y con mucha razon, pues le fueron tan ingratos y desconocidos, auiendo hecho tanto por ellos, y ella sera la primera q̃ dira: Hijo mio, aquel eccleſiastico, y el otro religioso por quien yo tanto os roguè, y a quien vos por mi ocasion distes tantas inspiraciones, les librastes de tantos peligros, les hizistes tantos regalos y mercedes, y cõ todo esso duros y empedernidos en ofenderos, bien merecẽ fuego eterno. Aquella donzella, aquel continente, y el otro casado por quien yo tantas vezes, querièdo vos echarlos en los infiernos, me puse de por medio, y os descubri mis pechos, rogando os y suplicando os, que los perdonassedes, y vos lo hizistes: pues de nueuo os ofendieron, y se dexarõ morir en sus pecados, dignamente los condenays, que yo me lauarè las manos en agua rosada viendo su castigo: esto afirma el Real Profeta Dauid, que sera assi, no solo desta Señora, sino de qualquier justo, diziendo en vn Psalmo: Gozar se ha el justo, quando vea el castigo que se haze en el pecador, sus manos lauarà en su sangre q̃ tẽdra por agua de olor: y assi es cosa cierta, que el padre q̃ biuiendo el hijo le queria como a la lumbre de sus ojos, viẽdole arder en el infierno, se holgarà mucho, y esto por ver q̃ es aquella la voluntad de Dios, a la qual el estarà muy conforme: y pues la madre de Dios lo estuuo siempre tanto, tambiẽ lo estarà en este particular, y assi serà para los semejãtes vara que los castigarà y herira. Visto auemos porque esta Señora se llama vara: la qual dize Isayas, que nacera de la rayz de Iesse, Iesse fue padre de Dauid, vn pastor, cuya hazienda y trato, eran ciertas ouejas

Isai. 14.

Psal. 57.

que

que le apacentauan sus hijos de que se sustentaua, y es de considerar porque el Espiritu santo quiso que el Profeta echasse antes mano de Iesse que de Dauid, Iesse pobre, Dauid rico: Iesse pastor, Dauid Rey: Iesse no conocido sino de pocos, Dauid tan famoso y nombrado, porque dize que nacerà de la rayz de Iesse, y no de la rayz y linaje de Dauid, pues todo era vno: la razon desto dize Hector Pinto que fue, para darnos à entender, q̃ no auemos de menospreciar ni tener en poco lo que el mundo apoca y menosprecia: A donde (dize Dios por vn Profeta) pondre mis ojos sino en el pobrezillo y humilde, y que tiembla por no quebrantar mis mandamientos. No son mis caminos, dize tambiẽ Dios, como los vuestros, no hago yo lo que vosotros hazeys: vosotros poneys los ojos en la seda y en el brocado: poneys los ojos en la hermosura y belleza: poneys la vista en los de alto estado, y en los señores del mundo, y los vestidos rotos y de sayal no ay mirarlo, lo feo y de mal talle os da pena, el pobre y desechado os haze asco y prouoca à bomito: pues à mi es al contrario, que la seda y el brocado no puedo verlo, y por huyr dello me fuy a nacer à vn establo, donde no auia sino telarañas: lo hermoso y bello no me agrada ni contẽta, pues toda hermosura y belleza de la tierra es fealdad, conferido con lo del cielo. Lo que el mũdo estima y tiene en mucho, como son los señores del, estimo yo en tan poco que dellos ningun caso hago, sino el pobrezico desnudo, y la viejecica oluidada en el rincon, essos son los q̃ yo estimo y los que yo quiero, y assi para confirmacion desto, dize en el testimonio alegado: Nacerà vna vara del linaje y rayz de Iesse pastor de ouejas, y calla à Dauid Rey poderoso. Y que esta Señora naciesse de la rayz y linaje de Iesse, afirmalo el glorioso Euãgelista san Matheo en el Euangelio desta solennidad, en el qual desde Abraham va contando hasta Iesse ò Isai como se nombra en el primero de los Reyes, siendo todo nombre de vn hombre mismo, y del hasta Ioseph esposo de la Virgen. Acerca de lo qual se ofrecen dos dificultades: vna, porque se haze aqui mencion del linaje de Ioseph hasta el qual deciende el Euangelista, y no a la Virgen, solo dize que fue su esposa, y que della nacio Iesus: y parece que no auia porque nombrar a Ioseph, pues solo fue padre putatiuo de Iesu Christo, y del poca necessidad tenemos de saber q̃ decendio de Iesse, sino de la Virgen: lo otro, porq̃ quiso el mismo hijo de Dios q̃ en este linaje suyo, segun la carne, huuiesse y se escriuiessen nõbres de hõbres malissimos y de mugeres tambiẽ malas, malo fue Acab, y malo fue Roboam, Ruth fue Gentil idolatra, y Bethsabe adultera, y otros que pudieramos nombrar: à que fin quiso Iesu Christo decendir de gente semejante segun la carne, y ya que decendio dellos, para que se nombran, pues pudieran quedar debaxo de la llaue del silencio? Digo a lo primero con san Geronymo, que se pone aqui el linaje de Ioseph Esposo de la Virgen, por la honra q̃ quiere Dios q̃ se de a los esposos y maridos, junto con que diziẽdo de su linaje se dize el de la Virgen, pues eran de vna misma tribu y casa. De lo qual sacaran documento los casados, que deuen las mugeres respetar y dar honra a sus maridos, aunque en linaje, riquezas, o discrecion, les hagan ventaja, al fin son cabeça, y deuenles conocer superioridad, honrando los y obedeciendolos: alaba mucho el Apostol san Pedro à Sara diziendo, que obedecia a Abraham, y le llamaua señor. A lo segundo de que quiso el Saluador q̃ se nombrassen en su linaje personas viciosas y malas digo, que lo ordeno assi, para consuelo de los pecadores, que tambien para ellos ay Dios, si se quisieren del aprouechar, y que no los echara de si, ni se tendra por deshonrado en que se lleguen a el y le traten: dexen ellos los pecados, lloren los y hagan penitencia dellos, que el los defendera de todas quantas criaturas quisieren molestarlos. San Geronymo dezia, que si alguna vez

Pintus in Isaiam.

1. Petri. 3.

en ſu mocedad ſe deſmandò y ofendio a Dios, que luego ſe yua al campo, y no oſaua ponerſe debaxo de texado, porque las texas y maderos que eſtauan ſobre el no ſe cayeſſen y le tomaſſen debaxo como criaturas de Dios, por tornar por ſu honra. Y realmente merecelo el pecador, que en ofendiendole, el mundo todo le haga guerra, y ſe le mueſtre contrario en vengãça de ſu criador, mas conuirtiendoſe a Dios, aunque aya ſido maliſsimo, y tal que por ſu cauſa otros ofendan a Dios, que es ſumma maldad de vn pecador, ſu Mageſtad ſe le põdra por defenſa: aſsi lo dize Dauid en vn Pſalmo: La piedra es refugio y amparo de los herizos. La piedra es Chriſto que aſsi le llamò ſan Pablo, la piedra era Chriſto: los herizos que tienen puas y laſtiman, ſon los pecadores que fueron medio que otros quedaſſen laſtimados y heridos en la alma ſiendoles ocaſion de pecar, pues aun eſtos hallan auxilio y amparo en Ieſu Chriſto, como ſe vido en el tiempo que tratò con los hombres, que ſe le llegauan muchos pecadores, y el no los eſtrañaua de ſi, aunque los Eſcribas, y Fariſeos motejauan a los Apoſtoles, y parecia que burlauan dellos diziendoles: Preciays os que teneys vn maeſtro ſantiſsimo, y no nos parece tal a noſotros, porq̃ trata familiarmente con pecadores, y aũ come con ellos, ſin duda que el deue ſer otro tal, porque dime con quien andas y dezirte he quien eres. A lo qual reſpondio el manſuetiſsimo Ieſus, poca neceſsidad tiene de medico el que eſtà ſano, ſino el enfermo: yo ſoy medico, vine del cielo a curar almas, por eſſo trato con enfermos, con los que ſon pecadores, para curarlos: demanera que para conſuelo de los que han ſido malos, quiſo el hijo de Dios que en ſu linaje (ſegun la carne) huuieſſe pecadores. Dio lugar tambien a que el Euangeliſta lo eſcriuiſſe para que eſto ſe ſupieſſe, porque ſino ſe eſcriuiera no ſe ſupiera. Nace pues la vara de la rayz de Ieſſe, nace la Virgen ſacratiſsima oy en el mundo del linaje de Ieſſe, y regozija todo el mundo con ſu nacimiento, porque auia ſido muy deſſeada en el, eſpecialmente de ſus padres Ioachim, y Ana, que no es poſsible dezirſe el contento que con verſe padres, y de tal hija recibieron, auiendo veynte años biuido triſtes y deſconſolados, por no tener hijos. Tambien ſu nacimiento es regozijado, porque hermoſeo todo el orbe cõ ſu perſona, ſiendo la mas perfeta y acabada criatura del, y eſto dexando a parte la hermoſura y belleza de ſu alma, de q̃ ſe trata en otras fieſtas deſta Señora, como en ſu limpia concepcion: tambien, lo que es propio de oy, por ſer eſta ſeñora hermoſiſsima en ſu perſona. La qual ſegun Epiphanio referido por Nizephoro, fue de mediana eſtatura, de color trigueño, el roſtro algo prolõgado, los ojos grãdes, y tirauã à çarcos, las cejas arqueadas, la nariz larga y de linda proporciõ, la boca pequeña, los labios floridos, los dientes menudos y blancos, el cabello rubio, las manos y los dedos largos, todos ſus miembros bien proporcionados, veſtiaſe de paño de ſu propio color, como pardillo ò de buriel: hablaua poco, y comia poco, era ſu conuerſacion mas de Angel que de perſona humana, admiraua a quantos la veyan y tratauan, en fin ella era tal, qual conuenia qué fueſſe la que auia de ſer madre de Ieſu Chriſto flor de Nazareth, cumpliendoſe en ella lo tercero que dize el Profeta: y nacera della la flor q̃ es Chriſto, que aſsi ſe llama el miſmo en los Cantares: Yo dize, ſoy flor del campo. Flor dize Ieſu Chriſto que es del cãpo, y no de huerto ò jardin, y eſto por algunas razones dignas de cõſideracion: y es vna, que la flor del jardin ò huerto ſiembranla para que nazca, la del campo ella ſe nace, aſsi Ieſu Chriſto no fue ſembrado por obra de varon en las entrañas de la Virgen: el huerto ſuele ſer labrado cõ açadones y rejas, el campo no aſsi, ſin q̃ le caben y labren lleua flores, aſsi la Virgen q̃ produxo eſta flor no fue labrada, fue intacta, fue virgen antes del parto, en el parto, y deſpues del parto. La flor del huerto

Nizephor. li.2.ca 21.

Cant.2.

huerto tambien, eſtà encerrada no ſe comunica à todos, al contrario la flor del cãpo, eſtà patente y deſcubierta para todos los que quiſieren cortarla, aſsi Ieſu Chriſto eſtà patente para todos los que le quiſieren, Dios quiere que todos ſe ſaluen dize el Apoſtol ſan Pablo, aſsi murio por el malo como por el bueno, aſsi da inſpiraciones à vnos como à otros, para todos dexò Sacramentos en ſu Yglesia, es flor del campo, que quien quiſiere cojerla puede. Finalmente es flor del cãpo y no de huerto, porq̃ la flor del huerto eſtà guardada que ni la hozen beſtias, ni la piſen hombres, mas la del campo las beſtias y los hombres la piſan y huellan: aſsi eſta flor Diuina Ieſu Chriſto es flor del campo y no de huerto, porque ſe dexò hollar y piſar de hõbres y de beſtias, como parecio en q̃ la noche de ſu muerte, ſaliendo de Ieruſalem al cãpo, porque como hombre temia la muerte quiſiera ſer flor de huerto, aunque alli van las beſtias y hombres, van Gentiles, y Iudios, y dizenle, vos que hazeys aqui? Que no ſoys flor de huerto aunque eſtays en el, ſino del cãpo que ſuele ſer hollada y piſada de todos, y aſsi lo aueys de ſer aora, y diziendo y haziendo, aſen la hermoſa flor, queriendo hazer della vn ramillete de dolores y trabajos, y lleuanla a la ciudad: à donde andaua de mano en mano, de Annas à Cayphas, y de Pilato à Heroes, dando ſiempre de ſi muy fragrante olor. Dõde à poco tiempo vidoſe la flor deſcaecida por eſtar manoſeada con las muchas bofetadas que dieron al Redemptor, y aſsi vino a perder el propio color y tomò otro roxo y roſado: deſta manera anduuo la flor haſta q̃ del todo vino a deſcaecerſe, marchitarſe, y ſecarſe en la Cruz. Y todo eſto paſſò porque era flor no de huerto ſino del campo, y aſsi dize, yo ſoy flor del campo. Eſta flor auia de nacer de la vara que es la Virgen, y aſsi lo dize el ſagrado Euãgeliſta: de la qual nacio Ieſus que ſe llamò Chriſto, della nacio Ieſu Chriſto, tal flor de tal vara, y de tal vara tal flor: Tal madre para tal hijo: y tal hijo para tal madre. Oy pues celebramos el nacimiento deſta Señora, el qual como he dicho alegrò y regozijò todo el mundo, particularmente a ſus padres Ioachim y Ana, que eſtã oy contentiſsimos, donde para aumentarles ſu contento y regozijo les podemos dar la en buen hora y dezirles, Patriarcas benditos ſea mucho en buena hora el nacimiento de la hija: plega à Dios que la veays criada y bien caſada, y que la depare vn buen eſpoſo, y aſsi ſerà que ſe le darà Dios y ſerà Ioſeph vno de los mayores ſantos que aura en la tierra, el qual la ſeruira de guarda, amparo, y deſcanſo, quedando ſiempre Virgen entera: eſte eſpoſo tendra en la tierra, y en el cielo tendra otro, que ſera la tercera perſona en la beatiſsima Trinidad, ſerale verdadero eſpoſo, y por virtud ſuya concebirà y parirà ſin daño de ſu integridad, y darà al mundo la hermoſa flor que ſe llamarà y ſera Chriſto, vngido, Saluador del mundo, y Redemptor de los hombres, à quien hara participãtes del olor ſuauiſsimo de ſu gracia en eſte mundo, y en el otro del guſto ſabroſiſsimo de ſu gloria, de que participemos todos, Amen.

DISCVRSO. CXLI.
de la Exaltacion de la Cruz.

Et ego ſi exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipſum. Ioan.12.

DE Dauid nos dize la Diuina Eſcritura en el primero libro de los Reyes, que auiendo librado al pueblo Iſraelitico, y particularmente à Saul ſu Rey, del oprobrio y peligro en que los puſo aquel feroz Gigante Goliath, en pago

En.xiiij. de Setiembre.

1.Reg. 22.

desta buena obra el mismo Rey Saul dio en perseguirle, poniendo todos los medios posiblespara quitarle lavida:lo qual visto de Dauid, acordo de yrse desterrado por los desiertos y lugares despoblados: estando pues en vn lugar destos que era vn alto monte, dize el texto diuino, q̃ sele llegò mucha gẽte, vinieron a el sus padres y hermanos: sus amigos y conocidos, y todos los q̃ entre los Hebreos estauã trabajados y puestos en angustia, a los quales recibio y cõsolo, haziendose su capitã y caudillo. Y es figura muy al biuo de lo que dize oy el hijo de Dios en el presente Euangelio, y nos ha de ser fundamento en el presente Discurso: si fuere leuãtado en alto traere a mi todas las cosas: sue como si dixera, quando yo sea perseguido de la Sinagoga y pueblo Iudayco como Dauid de Saul, y esto en pago de las buenas obras que de mi han recebido, en especial de matar al gigãte Lucifer, quitandoles este fuerte enemigo, Pondranme, dize en vna Cruz, leuantarme han en alto, dexãdome colgado della, y en tal sazon todas las cosas traere a mi, a mi padre y à mi madre, al cielo y al suelo, a los justos y a los pecadores, a todos los trabajados y afligidos, y alli los consolare y refrigerare. Esta es vna clausula del Euangelio q̃ trae la Yglesia en la Exaltacion de la Cruz que oy celebra, en cuya declaracion gastare el Discurso: para acertar pidamos la gracia.

SER El hombre Principe y señor deste inferior mundo, coligese de la Diuina Escritura en el principio del Genesis, adonde se dize, que auiendo Dios gastado cinco dias en su creacion, en el sexto entendio en la fabrica del hombre, para que le gozasse y fuesse el que en el mandasse y vedasse, obedeciẽdole todas las criaturas terrestres. Auiendo pues sido vencido por el demonio, quando comio de la fruta del arbol vedado, quiso lleuar la vitoria por el cabo, teniendo como por prisionero al hombre y aprouechandose de sus bienes, como si fueran propios suyos, y assi quedò hecho principe del mũdo, del qual tuuo la possesion por mas de tres mil años, donde por ley de prescripcion ya como cosa suya pensaua darle a quien quisiesse, y assi pretẽdio darle a Christo segun cuenta S. Matheo, *Matth. 4.* solo con condicion que se derribasse delante del y le adorasse. Mostrauase pues el demonio tyrano y cruel sobre manera, oprimiendo a vnos, maltratando a otros, y haziendo à todos mal y daño. Aun que con quiẽ se mostraua mas cruel y tyrano era con el pueblo Gentilico, trayendole captiuo, auassallado, haziendoles agrauios y dessafueros notables, tãto que no pudiendo ya ellos sufrirle acuerdan de dar vna peticion en consejo Real, para que le tomẽ residencia y de cuenta de sus malos hechos: esto es, que enseñados aun los de aquel pueblo, por lumbre natural de que ay Dios, como a señor absoluto pedian tomasse residencia al demonio, y le pidiesse cuenta de sus tyranias y crueldades. Donde oyendo dezir de Iesu Christo, estando en el mũdo, las obras que hazia, su vida tan santa, su dotrina tã admirable, y sus milagros tan marauillosos, vno especialmente entre todos que fue la resurrecion de Lazaro deziã vnos a otros: Este sin duda deue ser Dios, muy mejor que los que adoramos Iupiter, Saturno, y los demas, delos quales nunca oymos dezir lo que deste, antes aquellos fueron malos, adulteros, homicidas: este piadoso, casto, y bueno, muy mejor merece que ellos ser adorado, vamos a el y pidamos le que remedie tanto mal como el demonio nos haze: hazenlo assi, juntanse algunos principales de aquel pueblo, como dize san Iuan poco antes del Euangelio presente, quando andaua en Ierusalem mas biua la platica acerca de la resurrecion de Lazaro, y llegan a vna posada donde estaua Iesu Christo aposentado, encontraronse con san Felipe, y rogaronle les diesse lugar como hablassen al Redemptor: Felipe lo tratò cõ san Andres, y los dos fueron a darle cuenta dello, y si tenia por bien que entrassen a hablarle.

hablarle. Oydo esto por el hijo de Dios, dixoles algunas palabras acerca de la venida destos Gẽtiles, y entre otras las del Euãgelio de oy que comiençã: Aora viene el tiempo en que se haga juyzio en el mũdo, y que su principe el demonio sea echado del, y se le pida cuenta de sus desafueros y injusticias: y si quereys saber quãdo sera esto: digo que si yo fuere leuantado de la tierra, todas las cosas vendran à mi: esto es, quando yo sea puesto como juez de residẽcia en la silla que escogi para este acto, que sera vna cruz, en tal sazõ vendran a mi todas las criaturas à pedir justicia del demonio, particularmente este pueblo Gentilico, como mas maltratado y agrauiado del: esta es vna exposicio del testimonio propuesto. Otra es de san Augustin, y dize: Quando yo estè leuantado en alto, y puesto en vna cruz, llegaran a mi todas las cosas, como es el cuerpo y la alma, y espiritu del hombre: y esto dize este glorioso Doctor, porque antes de la muerte de Christo, muchas vezes el cuerpo era atormentado visiblemente de demonios, y la alma traspassaua la ley de Dios, y el espiritu idolatraua, pues muriẽdo Christo en la cruz todas las cosas trae a si. Porque el cuerpo, la alma, y espiritu del hombre, son posseydos de Dios. Otra tercera exposicion es, q̃ estando Christo en la cruz truxo a si todas las cosas, truxo a su eterno Padre, porq̃ le inclinò cõ su sangre à misericordia, al Espiritu santo truxo porq̃ le embiò sobre sus Apostoles: a los Angeles truxo, porq̃ despues de la muerte de Christo con mayor solicitud guardã nuestras almas, viẽdo lo q̃ Dios hizo por ellas: al ladrõ truxo, porq̃ le dio conocimiẽto de si mismo: al Centurion truxo, porq̃ le hizo exclamar y dezir: Verdaderamẽte este es hijo de Dios: truxo a los demonios porq̃ les puso espãto y temor, y les hizo tener reuerencia a su santa Cruz. Como se cuenta del otro Hebreo que aposentãdose vna noche en cierto templo de idolos en el campo, aunque no era su costumbre, teniẽdo temor del lugar signose con la señal de la cruz: vinieron alli à tener consulta los demonios aquella noche, dando cuenta a su principe Lucifer, de como cada vno negociaua. Despues de lo qual miraron si auian sido oydos de alguno, vieron alli al Hebreo temblando de miedo, llegaron a el, mas auiendose signado, no osaron hazerle daño diziendo: El vaso vacio es, mas señalado està, no ay tocarle, que tiene buenas armas y defensa: de modo que todo lo dicho truxo Iesu Christo a si estãdo en la Cruz. La quarta y vltima exposicion sea, que truxo Christo a si todas las cosas estando en la Cruz, porque truxo à Dios y al hombre, reconciliando al hombre con Dios. Dize el Apostol san Pablo *1. Tim. 2.* escriuiendo a Timotheo su dicipulo: Vn mediador ay de Dios y de los hombres que es Christo Iesus. Fue medianero entre dos partes que andauan en vandos y diferencias, la vna cabeça de vando era Dios, la otra el hombre, auia diferencias, porque el hombre estaua desobediente à Dios, y Dios enemistado con el: para componer las partes y allanar diferẽcias tan antiguas puso se Christo en medio, y terceò entre ambas partes, y hizo el oficio de medianero marauillosa mente, porque con el Padre eterno tuuo entrada por su grande virtud y gracia (aun en quanto hombre, porque en quanto hombre fue medianero) con la qual tuuo grande fidelidad y amistad a su Padre, y como quien estaua en gracia suya pudo entrar a tratar con el: para con los hombres tuuo entrada porq̃ fue vno dellos, siendo verdadero hombre: teniẽdo pues los requisitos de medianero, para concertar las partes fue necessario que tratasse con ambas, cõ el Padre auia de negociar que perdiesse la quexa y enojo que tenia cõ los hombres, y con los hombres auia de negociar que boluiessen a la obediencia de su Padre, con el Padre que hiziesse merced a los hombres, y con los hõbres que hiziessen seruicios al Padre: con el Padre q̃ quisiesse darles cielo, y con ellos que tuuiessen meritos para pedirle y alcançarle: tuuo que negociar del Padre el

perdon, y de los hombres la emienda: tuuo q̃ recaudar del Padre que quiſieſſe darles la gracia, y tuuo q̃ recaudar dellos que ſe diſpuſieſſen a recebirla, y à conſeruarla. Y ha ſe de aduertir que eſte recaudar del Padre amiſtad, y alcãçar que perdieſſe la quexa cõtra los hombres, no fue por via de ruegos ſecos, ſino por via de pagas que dio a ſu padre muy cũplidas y baſtantes, no fue ſolo rogãdo que perdonaſſe ſino ſatisfaciẽdo cũplidiſsimamente en rigor de juſticia, dando tanta y mayor honra que los hombres le auian quitado, boluiendole tanta obediencia y mayor, quãta auia ſido la deſobediencia del hombre: haziendole mayores ſeruicios que el hõbre le auia hecho deſſeruicios.

Pſal. 129. Dize Dauid en vn Pſalmo: La miſericordia es copioſa acerca de Dios, y la Redẽpcion: dos coſas dize q̃ ay en Dios: miſericordia, y reſcate copioſo: reſcate y paga dize acto de juſticia, parece que ſe cõtradize lo vno y lo otro, porq̃ ſi por via de miſericordia nos remedia, luego no por via de reſcate: lo vno y lo otro es grande verdad, porque entreuiene en la redempcion miſericordia y juſticia, vſa Chriſto de juſticia para con ſu Padre, y de miſericordia para con noſotros, el perdon que recauda del Padre, ganado es por via de juſticia, porque ſe le paga baſtantiſsimamẽte, mas el aplicarnos à noſotros el perdon, es por via de miſericordia: y aſsi la gracia que comprò de ſu Padre por buen dinero, danosla a noſotros debalde. Eſto ſe entendera con vn exẽplo: vſa ſe en algunas partes en ciertos dias que los caualleros dan ferias a las damas: van por eſſa calle, parecele a vna bien cierta joya que tiene vn platero: el otro que lo vee y quiere cõ ella moſtrarſe liberal dizele: Señora, eſſa joya q̃ teneys en la mano y os agrada ſea vueſtra, yo os hago gracia della: Veamos ya que la dama lleua la joya debalde, cueſta debalde? No, ella debalde la lleua, mas el caualler̃o pagala al platero, aſsi Chriſto debalde nos da la joya del redemirnos y abrirnos la puerta del cielo, para q̃ ſi queremos y no ponemos eſtoruo con vicios y pecados podemos entrar por ella, mas a el muy buenos dineros le cueſta: paradar pues la joya al hõbre, y el dinero al Padre, ponese por medianero en vna cruz, y alli da bozes al Padre que venga por ſu dinero, y da bozes al hombre que venga por ſu joya: llega Dios, y llega el hombre: Dios principio de todas las coſas, pues del tienen ſer: el hombre fin, pues para el las hizo Dios: va Dios, y va el hombre, y aſsi dize Chriſto: Si yo fuere leuantado de la tierra, ſi a mi me puſieren en vna cruz, vendrã a mi todas las coſas. Veamos porque eſcogio Chriſto Cruz para hazer eſta obra de la redẽpcion? Por tres razones: y es la vna, por ſer la muerte de Cruz ignominioſiſsima, otra por ſer penoſiſsima, y otra porq̃ tiene en ſi grãdes myſterios. Era la muerte de Cruz antiguamente ignominioſiſſima, pretẽdiendolo aſsi los legisladores, para que ſiendo caſtigo al culpado fueſſe a otros exemplo eſpantoſo, y ſe guardaſſen de cometer ſemejantes delitos ponia en ella vn hombre deſnudo, colgado cõ tres ò quatro clauos, eſtauan alli ſeys ò ocho horas padeciendo afrenta y dolor: dolor por eſtar enclauado, y afrenta por eſtar deſnudo: y aun como cuenta Euſebio en ſu hiſtoria Eccleſiaſtica en tiẽpo de la primitiua Yglesia, algunos tyranos viẽdo los muchos Chriſtianos que ſe dexauan matar por Chriſto, no temiendo martyrios graviſsimos, hallandoſe entre ellos muchas mugeres, mandauã que lleuaſſen algunas deſnudas por las calles, y q̃ en las plaças las degollaſsẽ, dexãdo ſus cuerpos deſcubierros por algunos dias, lo qual era tã penoſo para muchas honeſtas mugeres, q̃ por no padecer aquella afrenta diſsimulauã que eran Chriſtianas, ò negauan à Chriſto. Era pues afrentoſa la muerte de Cruz, porque en ella auian de eſtar deſnudos los delinquentes, y por lo miſmo la aceptò Ieſu Chriſto, porque era afrentoſa, para dar vna boſetada ala vana honra del mundo. Los tres mas dañoſos vicios, q̃ hazẽ mas continua guerra à los hombres, y lleuan mas almas al infierno, ſon,

ſon, ſoberuias, regalos, y codicias, aſsi lo afirma ſan Iuan en ſu Canonica: Los tres idolos de los mundanos en cuyo ſeruicio y por cuyo reſpeto hazen infinidad de pecados, ſon honra y regalada vida, y auaricias de riquezas, que ſon medio para la honra y para el regalo. Si en el mundo reyna hõra vana diganlo las leyes de vengança que ſe platican y guardan mejor que la ley de Dios, pues millares de vezes ſe faltarà con las leyes de Dios por no faltar con las leyes de la honra: la ley de la honra pide vengãça, la ley de Dios perdon: veamos el que ſe tiene por agrauiado de otro ſi dexarà de intentar vengãça aunque Dios ſe lo vede. Que reyne honra vana en el mundo diganlo tãbien los puntos y humos q̃ reynan enlos mas, pues à penas ſe hallarà quien reconozca a otro por mejor que el, ſino que todos hã de ſer yguales, en el traje y trato exterior. No ay ſeñor que no compita con el Rey, ni caualler̃o que noſe trate como ſeñor de titulo, ni eſcudero que no pienſe que es caualler̃o: todos à porfia quieren parecer y ſubir, a cada vno le parece poco la honra que le hazen. Si reyna honra vana en el mundo diganlo la locura dela gente cõmun y pobre, el entonamiento de los ricos, que no les falta ſino ſer adorados: que eſtà la otra donzella en caſa de ſu padre mandada, y que no ſale de la cozina, caſa ſe, y ya quiere que le den de rodillas las horas en la Yglesia, y en caſa el jarro de agua: diganlo los gaſtos exceſsiuos que traen a los mas arraſtrados y adeudados: diganlo los dones poſtizos y prendidos con alfileres, las ceremonias, los trajes, las corteſias, y con todo eſſo quando llega el pecado de ſoberuia en la confeſsion, no ay hombre que tenga en el que confeſſar. Pues eſte gigãte de la honra vana del mũdo, vno de los tres enemigos continuos del hombre, auiendo Chriſto vencido los otros dos, la codicia naciẽdo pobre, de madre pobre, y en apoſento pobre que fue vn eſtablo: auiendo vencido al otro enemigo de los regalos de la carne, tratãdoſe con grãde aſpereza, ayunando exceſsiuos ayunos, y tal huuo q̃ le duro quarenta dias y quarenta noches, ſin que comieſſe coſa alguna, quiſo vẽcer al tercero enemigo de la hõra vana, y para eſto eſcogio muerte de cruz q̃ era por eſtremo afrẽtoſa: y de aqui vino q̃ quãdo ſe transfigurò en el monte Tabor que fue coſa honroſa, ſolo quiſo q̃ eſtuuieſsẽ cinco perſonas preſentes Moyſes muerto, Elias eſcondido, tres Apoſtoles que durmieron buẽ tiempo, y deſpues les mãdò que lo callaſſen por algun tiempo, y para ſer crucificado eſcoje el monte Caluario cerca de Ieruſalẽ, al medio dia, y en tiempo de Paſcua, quando la ciudad ſe poblaua de eſtrãjeros: de modo que huye la honra y ama la deshonra, y hazelo porque en algo le imitemos, q̃ ni ſeamos tan amigos de nueſtra propia honra, ni tã enemigos de nueſtra deshonra: eſto entiendo al modo q̃ el mundo habla de hõra y deshonra: tiene por honra el mundo el ſer eſtimado y tenido, el mandar y vedar, tener riquezas y bienes de fortuna, tener letras, auiſo, y diſcrecion, tener gentil perſona y preſencia: y lo contrario deſto tiene por afrẽta y deshõra: y eſta es muy grande ceguedad porque en ninguna coſa dellas conſiſte la verdadera honra ni deshonra. Que diran de vn hombre que fueſſe por eſſa calle en vn caualler̃o muy enjaezado, veſtido de ſeda y oro, cadena a ſu cuello, pluma en el chapeo, guantes oloroſos: y en medio de la plaça llegaſſe el corredor de beſtias y le lleuaſſe el caualler̃o, porque no le paga: el mercader pidieſſe el precio de la ſeda y oro: el platero la cadena, y el mercero la pluma y los guantes: tendria porque gloriarſe ſiendo todo eſto ajeno? Por cierto no: pues de que ſe gloria vn hombre miſerable, porque le eſtimen, porque mande, porque tenga riquezas, linaje, letras, auiſo, gentil parecer, pues todo eſſo es ajeno, y ha de venir dia en que llegue la muerte con otros diuerſos acreedores, y le deſpojen de todo eſſo. La verdadera honra cõſiſte en la virtud, en ſer vno buen Chriſtiano, en ſeruir y agradar à Dios: y la deshonra

1. Ioan. 2.

en ser vno vicioso y malo: y esta honra q̃ consiste en la virtud mucho la amò Iesu Christo, y quiere que todos la amemos, mas la que el mundo tiene por honra, aborrecela, y quiere que lo mismo hagamos nosotros, amando el menosprecio, y abatimiento como el le amò, escogiendo por esto muerte de Cruz q̃ era afrentosa y deshonrada. Lo segundo porque escogio semejante muerte, fue por ser penosissima: y està claro, que la muerte de Cruz auia de doler mucho, estando colgado vn hombre de tres clauos, rotas sus manos y pies, y esto quatro o seys horas: pues a esta pena y trabajo aunque Christo no estuuo sino tres horas en la Cruz, mas añadio otros graues dolores, como fue, tener la cabeça abierta y acriuada cõ la corona de espinas, sus mexillas abofeteadas, sus barbas remesadas, los braços leuantados colgãdo dellos todo el cuerpo, las manos traspassadas cõ los clauos, los neruios estirados, los huessos desasidos vnos de otros, las espaldas y todo el cuerpo lleno de ronchas y cardenales de los açotes, sus rodillas dessolladas de las caydas que dio en aquel viaje, los pies rotos, y sufriendo pena grande con la angostura de la Cruz. Quando Moyses oraua los braços leuantados en el monte, tenia valedores que le ayudauan a sostenerlos: Iesu Christo tuuo a sus lados dos ladrones, de los quales el vno blasfemaua del y le dezia improperios. El padre le dexa en manos de sus enemigos. Los Angeles no llegan, porque estan admirados de ver la dissimulacion y seueridad con q̃ le mira el Padre. La diuinidad del mismo supuesto no le relieua los tormentos, sino que se los dexa padecer, como si fuera puro hombre: y lo que ayuda es à que no muera antes. Pues el tormento de los açotes fue de suerte que qualquier hombre por robusto que fuera muriera. La corona de espinas tambien bastaua a matar: y la diuinidad defiende que no muera destos tormentos, sino en la cruz, despues de auer estado tres horas en ella. La Madre sacratissima no puede valerle, porque el està en alto, y ella en baxo, miranse los dos, y la vista les quiebra los coraçones. Los Discipulos huyeron al prenderle: Pedro el mas valeroso, con verle en menos afliccion que aquella jura y perjura que no le conoce: Iuan està cerca de la Cruz, y su sentimiento es tal que al Saluador cabe del parte, porque le ama grãdemente. Los Iudios le acusan, los Gentiles le sentenciã, todos se apellidan para le echar del mũdo. En la Cruz no halla descãso porq̃ es angosta: los clauos le desgajan y van poco a poco rasgandole los pies y manos, delante veya la lança, con que le auian de romper el pecho, que aun siendo muerto pretendieron ofenderle. Vna vez prouò a significar algo de su dolor, y dixo que tenia sed, y el refrigerio que le dieron fue vino mirrado, y gustandolo no quiso beuerlo, todo esto se acumula y junta a la pena que Iesu Christo padecia en la Cruz, y assi fue su muerte penosissima, y por ser tal la escogio el, que fuesse de Cruz, para darnos tãbien exemplo, y que nos mostremos à padecer, y no seamos tan sentibles como somos, sintiendo demasiadamente los trabajos del cuerpo, y no haziendo caso de los males de la alma, siendo justo, se sintieran mucho mas, pues tanto exceden a los del cuerpo. Concuerdan los sagrados Doctores, en que ningun dolor puede sentirse en esta vida, assi de enfermedades como de tormentos, aunque entren en ellos los de los mas atormentados Martyres, que ygualen a lo que padecen las almas que estan en penas de purgatorio: y siendo esto assi, (como es) los que tanto sentẽ qualquiera cosa, que les da pena por pequeña que sea, como podran sufrir las de purgatorio siendo tan grandes? Porque tan poco se les da de murmurar, de mentir, de regalarse, pagãdose todo esto en purgatorio? Pues que diremos del malauẽturado q̃ dispara re de aqui y diere en el infierno, como podra sufrirle? Quien por vn mosquito que le haze ruydo de noche alborota toda la casa hasta que

que le matan o hazen salir del aposento, como sufrira en el infierno los tristes aullidos y bozes, las blasfemias y maldiciones à Dios y a sus Santos, que alli daran los condenados eternalmente? A quien la cama blanda passado de vna noche le atormenta, el estar en cama de fuego eternalmente como podra sufrirlo? A quien vn dolorcillo de cabeça le acaba la vida, dolor en las entrañas terrible, causado por ver q̃ perdio à Dios el qual dolor tiene el condenado, como podra sufrirle? Christiano, redemido con la sangre de Iesu Christo, considera esto de veras, y de lastima de ti mismo, por no venir à tanta miseria y desuentura dexaras de pecar, y amaras los trabajos, pues los amò Iesu Christo, que por ser grandes los que se padecen en vna Cruz, escogio muerte semejante. La tercera y vltima razon porque escogio muerte de Cruz, fue por los muchos mysterios que en ella se encierran: solo dire vno, y es que por la Cruz se denotan los trabajos, aduersidades, y penas desta vida: y querer el Redemptor passar desta vida a la otra, caminar del suelo al cielo, por la puente de su Cruz, denota que no ay otro camino mas cierto, ni mas seguro para la gloria que es padecer trabajos. Suelen dezir quando vno sale de alguna ciudad ò villa, y pregunta por el camino real, Hermano tomad el camino de la Cruz, y no errareys: otros caminos y sendas van a cigarrales y despeñaderos, el camino real y cierto, es el de la Cruz, tomad esse y acertareys. Assi tambien hermano, si quereys no errar el camino real, por donde fue el Rey Iesu Christo, tomad la Cruz, que denota los trabajos y acertareys. Y aunque esto es assi, y todos lo entienden, pocos ay que no huygã semejante camino, pocos ay q̃ de su gana quieran trabajos, los mas huyen dellos: aunque si son predestinados quierã ò no quieran arrojaselos Dios a cuestas, peseles, ò plegales, de lleuarlos tienen, y assi el tenerlos es señal grande de predestinacion, y el no tenerlos de reprobacion. De Fè es que està Dauid en el cielo, porque lo dize la diuina Escritura y opinion es de graues autores que Salomon està ardiendo en el infierno, y algunos que mas se muestran de su parte, dizen, que por auentura se saluò, y que se puede tener opiniõ dello: y si consideramos la vida de Dauid, toda està llena de trabajos, de tribulaciones, y de lagrymas: y Salomon al contrario, siepre biuio prospero, acatado, y en regalo: la tribulacion assegurò a Dauid su saluacion, y la prosperidad puso en duda la de Salomon. Lo primero que hizo Dios en la conuersion de san Pablo, fue cegarle y derribarle en tierra, cargandole de tribulaciones, para que entendamos que el principio del seruir a Dios es por ellas. En la era està reuuelto el trigo y la paja, como en este mũdo estan mezclados los buenos y los malos, mas soplando el viento de la tribulacion, los malos se derramã por ira y enojo, y los buenos se juntan, y assi lo que daña a los pecadores, aprouecha a los justos. La pez que es negra, siendo molida se torna blãca, si a los buenos con la prosperidad se les pega algun mal, dexalo siendo molidos cõ la tribulacion. Todo esto nos enseña Iesu Christo escogiẽdo muerte de Cruz, a quien el Profeta Isayas llamavaron de dolores, porque era necessario teniendo el mundo varones de riquezas, varones de deleytes, de regalos, y varones de olores, q̃ tuuiesse varon de dolores, a los quales ama Iesu Christo, precia se dellos, y los tiene por sus armas. De q̃ queriendose armar cauallero en el caluario, como se vsaua antiguamẽte, y lo mãdan las leyes destos Reynos, velolas primero, vna noche en el huerto de Gethsemani con grandes algaxas que alli padecio y sudores de sangre, dõde venido otro dia, para q̃ se vea en quãto estima sus armas, la pieça principal dellas q̃ fue su Cruz, tomola sobre sus hõbros, como armas tenidas y estimadas de su Padre, tomo los clauos en sus manos, besò el vino mirrado, pone la corona de espinas sobre su cabeça, y entra el hierro de la

3. Reg 3.

lança en sus entrañas y coraçon,esto aue mos de amar para ser saluos, y el q̃ no lo amare no sera saluo,sino saluado y mãjar de bestias infernales.Por esto nos da bozes Iesu Christo,diziendo,q̃ cada vno to me su cruz sobre sus hombros y le siga: y al que lepareciere esta palabra dura,muy mas dura le parecera oyr aquella palabra el dia del Iuyzio: Apartaos de mi malditos al fuego eterno. Por esto la Yglesia nos representa vna y muchas vezes entre año fiesta de la Cruz. La de oy que es de la Exaltacion, fue vna vitoria que Heraclio Emperador alcãçò de Cosroe Rey de Persia,que auia lleuado la Cruz de Ierusalem a su tierra, auiendo saqueado la ciudad santa. Tuuola el pagano doze años, y boluiola Heraclio, y yendo cauallero con vestidos de oro y seda cerro se le la puerta, apeose y descalçose y passò. Hase de aduertir, que antes y despues desto siempre estuuo la Cruz en poder de Christianos,y solos doze años en poder de infieles, y despues por orden del cielo se hizo rajas y se repartio por toda la Christiandad, y denota esto, que a los Paganos da Dios cruz tambien en esta vida,aunque por poco tiempo, doze años: seran vencidos alguna vez, y vencen muchas, y esto porque lo merecen nuestros pecados, y tambien porque hazen algunas obras buenas moralmente, y pagaselo Dios con darles vitorias,Reynos y riquezas: mas porque quiere que los Christianos se saluen, y porque los ha de lleuar al cielo,si ellos no lo desmerecen con sus pecados, por esso trabajos en ellos,cruz en ellos, buelua la cruz de poder de los Paganos,y apoderese della el pueblo Christiano, pues esse es el medio para yr al cielo,a la gloria y bienauenturança de que todos participemos Amen.

DISCVRSO. CXLII.
de san Matheo Apostol y Euangelista.

Vidit Iesus Publicanum nomine Leuisse dentem ad telonium, & ait illi sequere me. Luc.5.

En. xxj. de Setiẽbre. *Exod.3.*

EN el Exodo dizen las Diuinas letras, que estando Moyses guardãdo los ganados de su suegro Iethro,mostrole vn dia cierta çarça q̃ ardia y no se quemaua, q̃ fue darle a entender el mysterio alto y soberano de la encarnacion, y del hazerse Dios hõbre,el qual le hablò, y despues de otras platicas que tuuo con el diole à entender que era su voluntad que dexasse sus ouejas y ganados, y fuesse à Egypto,y sacasse de alli a los Hebreos que estauan captiuos y grandemente afligidos. Escusauase Moyses, y ponia algunos inconuenientes y estoruos, diziendo no tener partes para tan gran negocio,que a el le bastaua estarse con sus ouejas. Dixo le Dios,Anda Moyses que yo te he escogido para este oficio, y te darè las partes q̃ conuienẽ para bien exercitarle: y si aora te da contẽto ser pastor,y estarte con tus ouejas: Yo quiero allà a donde te embio q̃ seas tãbien pastor,mas con grande mejora,porque si aqui repastas ouejas alli repastaras hombres,alos quales siendo muchos en numero lleuarlos has por desiertos y deheſſas,dandoles pasto de dotrina prouechosa para sus almas, enseñandoles mi ley,y juntamente con esto librandolos de grandes trabajos y inconuenientes:de modo q̃ te quadre muy bien nombre de pastor, guia y capitan de mi pueblo. Esta promesa hizo Dios a Moyses y despues se lo cũplio: de lo qual sacamos la condiciõ de Dios en este particular ser, q̃ quãdo muda a algun hombre el oficio, si tenia en el algun bien, dexasele mejorado.Desto tenemos diuersos exemplos en

en el nueuo testamento, vno fue en san Pedro, à el qual viendole andar pescado llamole Dios, y dixole que le siguiesse y le mejoraria el oficio:y assi fue, q̃ el que antes pescaua peces, despues pescò hombres, y sacaua redadas de tres y quatro mil dellos que se conuertian a sus sermones. En la Madalena tambien se verificò, su trato todo era amar a vnos y a otros: conuiertela a si,y dexale aquel oficio, aũque mejorado:antes amaua hõbres, despues à Dios. Mas particularissimamente se vee esto en S.Matheo,cuya fiesta celebra oy la Yglesia catolica, el qual teniẽdo por oficio escriuir cuentas y trapaças siendo arrendador,conuirtiole Dios a si, y cõuertido mejorole el oficio:de modo que el que antes escriuia cuentas y trapaças, ya escriue hechos marauillosos de Dios,siendo su coronista y sagrado Euãgelista. Del Euangelio que trae la Yglesia catolica este dia, ha de ser el presente Discurso, començando de vna clausula del bien importante de ser sabida y entendida,para acertar pidamos la gracia.

1.*Tim.*1. EL Apostol San Pablo escriuiendo a su discipulo Timotheo,dize: Quiero pronunciar vna palabra fiel y verdadera, y que la recibays todos con grãde aplauso y regozijo: y es, que vino Iesu Christo al mundo a saluar pecadores. Veamos bendito Apostol, porque no dezis, que viene a saluar justos, pues tambiẽ a essos les ha de abrir los cielos con su muerte, y lleuarlos allà en su compañia? Assi es verdad puede el dezir, que tambien ha de saluar a los justos:mas quien le trae al mundo es el pecador,porque sino huuiera pecados, no era assi necessario que el se hiziera hombre:pues esso mismo es lo que dize Iesu Christo en el Euangelio de oy, No tienen necesidad los sanos del medicò, sino los enfermos, Christo medico, los pecadores enfermos,essos tienen del necesidad para ser curados. Veamos, y essa necesidad confiessan tenerla todos los pecadores? No: porq̃ son en dos maneras como los enfermos:ay vnos enfermos que no se quieren conocer, que lo estan:y otros que se conocen: tiene el otro bubas secretas, padece graues dolores, anda descolorido, sin gana de comer,cõ muchos achaques: señor curaos, respõde, yo bueno estoy: porque negro no sepan el mal q̃ tiene biue muriendo, sin querer curarse:està el otro con el mismo mal, allanase y confiessa su mala ventura,viene el medico curanle, y a las vezes sana:assi los pecadores, vnos se conocen que lo son, y otros no ay conocerse, los que no se conocen bien pueden desafiuciarlos,ellos morirã en su pecado:destos eran los Laodicenses a quien escriue san Iuan en el Apocalypsi,diziendo: Tienes te por rico,y que à nadie has menester, y nos dizes verdad, que no eres sino pobre,ciego,y sin bien alguno. Desta semilla era el Fariseo q̃ entrò en el tẽplo, y se puso junto al altar, y començo a dezir de si grandes mentiras. A estos aborrece Dios grãdemente, y no ay atraueſſarlos por su boca,q̃ assi lo dixo tãbien por San Iuã en el mismo libro: Porque eres tibio lançarte he de mi boca: parecete a ti que estas calido con estar frio,y que eres justo siẽdo pecador,no puedo sufrirte.Creãme mis señores, q̃ no ay mejor modo de granjear con Dios,que es confessar de llano el pecado, y conocerse por pecador. Hanle dicho al otro señor de vassallos q̃ tales pechos que lleua son ilicitos, hanle dicho al otro mercader q̃ tales tratos que haze son vsuras palliadas, hanle dicho al otro hombre particular que tal conuersacion q̃ tiene con vna muger es mala, han dicho à la otra señora que trae vestidos y trajes que exceden a su estado, que todos estos anden regateando, q̃ no es pecado, porque lo consultarõ con quien solo pretendio darles gusto y complazerles, es grande ceguedad.Allà cuenta san Antonio de Florencia,de vn religioso,que asia las manos a cierta muger no fea,ni vieja, q̃ reprehẽdioselo su perlado, el se escuso diziendo,que la muger era buena,y su intento del no malo, replicò el perlado, la agua q̃ cae del cielo es buena, la tierra en

Apoca.3.

que

q̃ cae es buena,y juntãdose vno con otro se haze lodo. No ay porque lo malo se escuse que enoja mucho a Dios.Quieren lo ver:mandò Dios a Saul q̃ fuesse a destruyr a Amalec,y q̃ no dexasse persona à vida, ni alhaja q̃ no pegasse fuego, porq̃ le tenian sus pecados muy enojado. Fue Saul,y auiẽdolos vẽcido,guardo al Rey, y algunas cosas de precio, toros, y bacas gruessas,con intento(dezia el) de sacrificarlo a Dios.Viendolo su Magestad,por que nada se le esconde,hablò cõ Samuel, y mostrose muy sentido de Saul,mandole que fuesse y le reprehendiesse su desobediencia. Llegò Samuel a donde Saul estaua,y hallose sacrificando: Saul como le vido dixole muy contento:Bẽdito sea Dios,que hecho he lo que en su nombre me mandaste:Samuel replicò:Pues q̃ ganados son estos y q̃ preseas? De Amalec lo guardè dixo el Rey,para ofrecerlo a Dios: Pues como assi, tornò a dezir Samuel, y tal auias de hazer? No te mandò Dios q̃ todo lo pusiesses a hierro y fuego? Con esto le reprehendio asperamente,llamãdole desagradecido a Dios. Oydo esto por Saul, en lugar de conocer su culpa,con grãde soberuia dixo:Mirad Samuel que no sabeys lo que os dezis,porq̃ yo he hecho lo que Dios me mãdò. Este no conocerse Saul ofendio tanto a Dios que le quitò el Reyno y la vida,y aun fue principio de su condenacion y infierno: y assi concluyò la platica Samuel,diziendo, que mas agradaua a Dios el humillarsele a el y obedecerle,que ningun sacrificio de bezerros y toros. Y es lo q̃ en este mismo Euãgelio dixo Iesu Christo: Mas quiero misericordia que sacrificio, mas quiero que se me humillen y reconozcã por pecadores los que lo son,que no que me ofrezcan dones y preseas. De modo q̃ es buẽ consejo el que es pecador conocerse q̃ lo es, y no buscar escusas q̃ son a las vezes escusadas, y dañan mas q̃ aprouechã:confiesse el enfermo por enfermo:el pecador por pecador, y sanarle ha Iesu Christo,q̃ assi sanò al publicano q̃ fue al tẽplo, y se puso al cabo del, y no osaua leuantar los ojos de la tierra,assi sanò a la Madalena que se confesso por pecadora a los pies de Christo,y assi sana oy a Matheo que no escusa su pecado, sino que se reconoce por pecador y como tal dexa su trato,su cambio,su hazienda y dinero, y sigue a Iesu Christo. Para hazer esto q̃ fue menester? Dize de si el mismo san Matheo,que tãbien escriuio su conuersiõ,como passasse Iesu Christo vido a vn hõbre assentado en vn cambio llamado Matheo,dize como passasse,porq̃ toda la vida del Redemptor fue passo, en tanto q̃ estuuo en el mũdo conuersando con los hombres no se paraua, por darnos exemplo, que no assentemos de proposito los pies en cosa deste mundo,porq̃ son muy pegajosas,y auemos las de dexar mal que nos pese de presto. Salio la paloma de la arca de Noe y dio vna buelta: dize la escritura, que no hallò a donde assentar el pie,y boluiose a la arca:assi ha de ser la alma que es paloma,no ha de assentarse de proposito en cosa de aquesta vida,sino yr de passo por ello, y boluer a Dios. Que se ponga el otro q̃ va camino y parò en vn meson ò venta vna noche, para sola ella que ha de estar alli,a trastexarla,blanquear las paredes, ladrillar el suelo: loco q̃ hazes? Para vna noche tãto trabajo,mira que quãdo acabares la obra,se aura acabado la noche, y venida la mañana has de caminar. O à quantos les ha sucedido esto,quãdo ya tienen venta,ya tienen casa y hazienda,ya con que biuir honradamente,al primer año que gozã dello, les hazẽ tomar el camino de la otra vida en las manos. Dize mas que vido vn hombre,y no todos los q̃ ciñen espada lo son, aquel se llamarà hombre que fuere varonil en sus hechos, el que nò lo es llamese muger flaca.Salomon en el Ecclesiastes, dize: Entre mil hombres hallè vno, y entre todas las mugeres, ni vna. Si quiere dezir que entre mil hombres no hallo sino vno bueno, y entre todas las mugeres,ni vna, y hablara de su cabeça, parece que le pudieramos dezir, que estaua apasionado cõ las mugeres, y melancolico

Matth.9.

Eccles.7.

lancolico con los hombres, mas siendo sus palabras firmadas por el Espiritu santo,parece esta sentencia terrible, pues ya que corra la primera parte, y que entre mil hombres con dificultad se halla vno de veras bueno, mas en lo que se sigue ay grande dificultad, pues no todas las mugeres son defetuosas: vna huuo que fue mejor y mas santa que todos los hombres juntos, esta fue la Madre de Dios, saquese su Hijo,ninguno de todos los hõbres llegò a donde ella. Y no solo esta Señora fue buena, que muchas ha auido bonissimas, y las ay oy de vida santissima: pues que es esto que nos dize Salomon, que no hallò muger buena? Dexadas otras expossiciones, esta me agrada y haze a mi proposito, y es que aqui no se ha de entender por hombre el que lo es por naturaleza, y por muger la que lo es de la misma forma: sino entiendese por hombre el que merece esse nombre por ser varonil,sea hombre,o sea muger: y por muger se entiende el que es flaco y cobarde,sea muger, ò sea hombre:pues quiere dezir Salomon, de todos los varoniles a penas hallè vno entre mil que sea de veras bueno:y esto porque serà el otro varonil y tendra animo para matarse con siete, y no le tendra para derribar vna tentacion. Tendra otro animo y teson para auenturar a jugar en vn embite quinientos escudos, y no para dar vno a vn pobre. Tendra el otro brio y correa para seguir vna muger, tres y quatro años,hasta dexarla deshonrada y perdida, y no le tẽdra para perseuerar vn mes en seruir a Dios. Demanera, que entre los hombres que tienen pecho y son varoniles, aunque muestran serlo para cosas del mundo, a penas vno entre mil lo es para seruir de veras à Dios. Y entre los que son flacos y mugeriles, seã hombres o mugeres, no ay vno que de veras le sirua:pues a la primera tentacion caen y bueluen atras:esto es lo que quiere dezir Salomõ, y no que todas las mugeres sean malas,pues muchas ay muy buenas, sino los que son flacos y afeminados. estan muy desuiados de ser buenos, y los q̃ son valientes y se pueden llamar varoniles, los mas dan en serlo en cosas del mũdo, vno entre mil lo es para con Dios: destos era Matheo, hombre varonil y de grande pecho,como se vera en el animo con que dexò su hazienda por Christo, mas eralo para cosas del mundo,para trãpear y henchir su casa de dinero,por esso le llama hombre, vido vn hombre valeroso, aunque assentado en vn cambio. Puso en el Iesu Christo los ojos,y llamole:dos mercedes, poner en el los ojos, y llamarle: cosa es esta que admira:erã los arrendadores,como era Matheo,tenido en muy mala possession acerca delos Hebreos,y ellos en su trato eran muy malos porque beuian la sangre de los pobres, hazianles grandes extorsiones, cobrando con rigor las rentas Reales, y con todo esso nõ se desdeña Iesu Christo de mirarle,y llamarle:y auiendovenido a su llamado, hazele su Apostol y Euangelista: quiẽ descõfiara dela misericordia de Dios por grãde pecador que sea? Quiẽ se estrañarà de llegar a el, pensando que le ha de echar con mal, pues el llama y allega a si a los pecadores, y tales como fue Matheo. Ni puede alguno quexarse de Dios diziendo q̃ no le mira y llama como a Matheo,pues ya que no sea cõ la mirada eficaz que a el, porque esso es merced q̃ hazè a quien quiere,mas à todos mira y llama,de modo q̃ si ellos quisiessẽ disponerse los conuertiria a si y haria santos. Quãdo està la vẽtana devuestro aposento cerrada que el sol no entre dentro, no es la culpa del sol, sino de vos que no quereys abrir la ventana, abridla y entrara el sol, assi entrar en vos el Sol de justicia, o no entrar, en vuestra mano està: yo estoy a la puerta y llamo,dize el mismo Dios, abrame el que quisiere, dispongase, haga lo que es de su parte, que yo harè lo que es de la mia, y no solo dize que està a la puerta sino q̃ llama,y assi es,q̃ nũca haze sino dar bozes: para q̃ le oyessen se subio en el altoçano y atalaya de la Cruz, y alli continuamente està dãdo bozes. Leuãta

Chris-

Chriſtiano tus ojos,y verlehas ronco de dar bozes: ſus ojos hechos fuentes, por ver que tan pocos van a el:no ſe mueſtra feroz ni eſpantoſo,para los que le han ofendido,mãſo y amoroſo parece, los braços abiertos, para abraçar al que viniere a el, ſu cabeça inclinada para darle beſo de paz, el coſtado abierto, para entrarle dentro de ſu coraçon.Ni tampoco llama al Chriſtiano, para quitarſe de ſu cabeça la corona de eſpinas y ponerſela,no deſnudarſe ſus açotes y veſtirſelos, no darle ſus bofetadas, no hazerle beuer la hiel q̃ a el le dieron: no clauarle conſigo en la Cruz: no le llama para quitarle la vida, ſino para darſela: para bodas llama, para cena, para fieſta y regozijo, y con todo eſſo que ſean tan pocos los que vayã a el:quien os aojò, dezia el Apoſtol ſan Pablo eſcriuiendo a los de Galacia,quien os tiene enhechizados, quien ciegos, quien tã ſin ſeſo y cordura, que no vays à las bozes de Dios?Llamaos el y vays al mundo,llamaua Dios al Profeta Samuel y el yua al viejo Heli: que no te llama el ſanto niño,ſino Dios,aſsi paſſa a muchos que los llama Dios,y vã al mundo, y a la vanidad. Vedid acà hermano porque a cada palabra jurays, no veys que es pecado,y ſi con mentira, es mortal y mas grue que otros algunos.Señor veo a tal perſona que jura:y à Dios veysle jurar deſſa ſuerte? Y vos porque jugays vueſtra hazienda?Señor,porque juega tal perſona, y à Dios veysle que juega? Y vos ſeñora, porque tanto traje y veſtido ſuperfluo? Porq̃ mi vezina anda aſsi:y à Dios veysle con tales veſtidos, ſino deſnudo en vna cruz?A os dicho Dios que imiteys à eſſos ò a el? A el quiere que imiteys:a el quiere que vays y no a la vanidad. Temed no ſe enoje y venga dia, que en fin vendra, quãdo muchos querran yr a el,y dirales: Id os malditos al fuego eterno. Llamò pues Chriſto à Matheo, y luego ſe leuantò y le ſiguio,no dixo concluyre mis negocios,rematare mis cuentas, ni anduuo poniendo las eſcuſas que vos ſoleys poner quãdo os llama, dilatãdolo de vn dia para otro, S.Lucas dize:luego,dexãdolo todo,todo lo dexa,yaũ ſu propia haziẽda como dize ſan Ambroſio: Dexò lo q̃ era propio el q̃ antes retenia lo ajeno. Quando eſtà vna vara torcida para endereçarla es conuiniente q̃ la redoblen à la parte contraria de à donde eſtaua torcida: el q̃ ha ſido culpado en algun vicio, ſi quiere ſanar del, importa que tuerça al contrario de donde eſtaua inclinado. Sin pecado puede vno hablar, mas el que por hablar mucho pecò,conuienele callar: licito es el paſſear vn poco y eſparcir la viſta,mas el q̃ poreſſo ofendio à Dios,conuienele que ſe recoja y cierre los ojos. El q̃ por jugar ofendio à Dios en juegos ilicitos, no juegue ni aũ los licitos: el q̃ fue demaſiado en veſtirſe,ateſe corto: el que por comer y tragar dio de ojos, ayune. Eſſo todo nos enſeña Matheo:antes arañaua la hazienda ajena,aora dexa la propia:antes no guardaua los mãdamientos de Dios,ya quiere guardar los cõſejos,como es dexar la hazienda y riquezas: eſperad tened pũto,y eſſo es conſejo? Parece q̃ ſe colije del Euangelio ſer precepto el dexar las riquezas,pues dize Ieſu Chriſto,que es coſa mas facil entrar el camello por el ojo de vna aguja, que el rico en el cielo:entrar el camello por el ojo de vna aguja, tomandolo de la manera que ſuena,es impoſsible, luego tambien lo es entrar el rico en el cielo, luego precepto es dexar las riquezas? Vemos por el contrario que muchos ſantos que eſtan aora gozando de Dios fueron ricos, entẽdamos eſto, veamos ſi lo que Matheo hizo fue precepto ò conſejo? Digo que dos maneras ay de hablar acerca deſto, vna dexar las riquezas,y otra renunciarlas:renũciar las riquezas es precepto,demodo q̃ ſin remedio ſe condenara el q̃ no las renunciare,y aſsi lo dixo Ieſu Chriſto:El q̃ no renunciare todo lo que poſſee no puede ſer mi Dicipulo: otra coſa es dexarlas, y eſto no es precepto ſino conſejo: ora veamos que es renunciar las riquezas, y que es dexarlas, dexarlas es hazerſe vno pobre,y eſto es conſejo y no precepto,

Quis vos faſcinauit. Galat.3.

Luca.14.

pto, pues Abraham, Iſaac, Iacob, Dauid, Ezechias, Ioſias, Iob, y otros muchos ſantos fueron ricos, y ſin dexar las riquezas ſe ſaluaron. Renunciar las riquezas, es aprouecharſe de ſu vſo para neceſsidades propias ò agenas, y no tenerlas tanto amor que poſpongan por ellas à Dios, y eſto es obligacion y precepto, y contra eſto peca el que por dinero haze algũ pecado,ò falta en ſu obligacion, como el dar limoſna en eſtrema neceſsidad, no darla es pecado mortal, y eſte tal eſtima en mas las riquezas que a Dios, y deſtos ricos habla Ieſu Chriſto,quãdo dize que es mas facil entrar el camello por el aguja que el rico en el cielo: y veeſe en que à eſta palabra añadio Ieſu Chriſto otra en q̃ ſe declara diziendo: Hijuelos mios, quan dificultoſa coſa es los que confian en el dinero entrar en el cielo: de modo q̃ no el dinero haze el daño, ſino el demaſiado amor del dineto: y aſsi puede ſer q̃ el pobre ſe vaya al infierno ſi ama mas que deue el dinero,y el rico ſe ſalue teniendolo en poco. Tambien ſe aduierta que aunque es obra heroyca el dexar el dinero y hazerſe vno pobre, como lo haze oy Matheo, importa la intẽcion cõ que ſe haze mucho:ſan Geronymo dize, que Socrates y otros Filoſofos ſe hizieron pobres,y que ninguna coſa merecieron con Dios en ello,porque la intẽcion no era recta, y la que Dios quiere q̃ tenga el que haze eſſa obra:dize Ieſu Chriſto por ſan Lucas:Dad limoſna y todo ſera limpio y ſanto:algunos podriã tomar de aqui ocaſion para penſar, que aunque ſean vnos demonios dando limoſna tienen hecho ſu negocio, y que no es poſſible condenarſe: digo que ſeria engaño:porque aunque vno dieſſe toda ſu hazienda a pobres, puede condenarſe, ſi le falta la caridad: ſan Pablo aſsi lo afirma:Si diſtribuyere a pobres toda mi hazienda,y no tuuiere caridad, nada me aprouecha para el cielo. La razon deſto, da ſan Auguſtin diziendo: Que aunque parece que tiene eſte caridad no es verdadera, porque ha de començar de ſi miſmo. Que te aprouecha dize eſte ſanto, que des de comer al pobre hambriento, y que eſtandolo tu alma de la palabra de Dios,y de la ſagrada comunion,que es ſu propio manjar,no te apiades della? Que des de beuer al ſediento, que te aprouecha, eſtandolo tu alma de la gracia y que no llores vna lagrima en tu vida por tus pecados: viſtes al pobre de veſtidos corporales, y tienes tu alma deſnuda de virtudes:ſacas al pobre de la carcel, y eſtà tu alma captiua en los infiernos:acojes al peregrino, y quieres tu hazerte eſtraño del cielo: entierras al muerto, y eſtas lo tu en el ſueño del pecado: la caridad comience de ſi miſmo, para que pueda llamarſe caridad, y en tal caſo mucho aprouecha,como le aprouechò a Matheo que dexò ſu hazienda y ſiguio a Chriſto, y el dicho del miſmo Chriſto,fue cõ ironia,y quiſo dezir:Penſays ò Fariſeos,que porque hagays alguna limoſna eſtà hecho vueſtro negocio? Engañays os, Caridad ha de auer. Dize el Euangeliſta ſan Lucas, que hizo Matheo vn combite en ſu caſa à Chriſto con intento que conuirtieſſe à muchos de ſus parientes y amigos que lleuò tambien al combite, que eſta es la verdadera caridad, no ſolo ſe ha de contentar vno de yr al cielo, ſino que lleue allà almas: Supieron deſte combite los Fariſeos, aquella gente que andaua mirando a las manos a Ieſu Chriſto, ſi hazia algo que poder calumniarle, y parecioles que tenian aqui gran coſa de que aſir, van a los Apoſtoles y dizenles: voſotros porque eſtays ciegos, andays con vn hõbre amigo de pecadores, que come y beue cõ ellos,no aueys oydo dezir que quiẽ tratare con la pez ſe le pegara alguna mancha,eſte que anda con malos tambien lo deue ſer,algũ dia ſe deſcubriran ſus maldades,prenderanle,y voſotros librareys mal, por auer andado con el, y ſer ſus dicipulos: todo eſto dezian por deſacreditar al Redemptor, y perſuadir a los Apoſtoles que le dexaſſen ſolo. Sabe el hijo de Dios lo que paſſa, juntaa los Apoſtoles con algunos de los que le calum-

Luca. 11.

D. Augu. in Enchirid. c. 72.

calumniauã, y dizeles: No tienen necesidad los sanos del medico, sino los enfermos: puede tener esta sentencia dos sentidos: vno que sea ironia, y q̃ diga el Saluador a los Fariseos, ironicamente, mirad, yo no me jũto con vosotros porque soys muy santos, y no me aueys menester, sino con los publicanos que son pecadores y tienen de mi necesidad: ò que sea sentencia llana, de que assi como el sano no tiene necesidad del medico sino el enfermo, juntauase Christo con los publicanos para sanarlos estando enfermos como es de creer q̃ conuirtio muchos en este cõbite, de q̃ no pequeña gloria se le seguiria al glorioso S. Matheo, por auer sido el la ocasiõ, como en los muchos que despues de subido Iesu Christo a los cielos por medio de su predicacion conuirtio, en diuersas partes por dõde anduuo predicando: en especial en Ethiopia, à donde fundò Yglesia, y residio por tiẽpo de veynte y dos años: procurò traer a Iesu Christo muchas donzellas, persuadiendo las à q̃ dexassen los esposos de la tierra por el del cielo, y acabò esto cõ vna hija del Rey de aquella tierra llamada Ephigenia, la qual en compañia de dozientas donzellas se encerrò en vn monasterio, y hizo tres votos, y fue verdadera monja. Viẽdo el demonio lo mucho que por aqui perdia, procuro de estoruarlo, instigando a vn tio de la donzella Ephigenia llamado Hirtaco, a quiẽ por muerte de su hermano auia venido el Reyno, a que la procurasse por muger, sacandola del monasterio. Donde viendo que le era grande estoruo el Apostol, procurole la muerte y diosela vn dia reuestido en el altar diziendo Missa alanceandole, y assi subio este bendito Apostol a gozar en el cielo, lo que auia bien trabajado y merecido en el suelo. Visto auemos al bienauẽturado Matheo de publicano santo, y tã santo que si corresponde el estado en el cielo al que tuuo en el suelo, no se yo quien le haga ventaja, porque entre los Euangelistas parece que se adelanta: san Lucas fue Euangelista, y no martyr, ni Apostol: san Marcos fue Euangelista y martyr, aunque no Apostol: san Iuan fue Apostol y Euangelista, aunque no murio en el martyrio: san Matheo fue juntamente Apostol, Euangelista, y martyr: quiso Dios que subiesse a tan alta dignidad auiendo sido antes pecador, porque los demas pecadores no desconfiẽ, sino que tengan por cosa cierta, que si quisieren oyr las bozes de Dios y le siguieren, que el mismo Dios que à Matheo hizo tan grande santo, los hara tales que merezcã gozar del cielo y bienauenturança, de q̃ todos gozemos, Amen.

DISCVRSO. CXLIII.
de san Miguel.

Factum est prælium magnum in Cœlo.
Apocalyp. 12.

En xxix de Setiẽbre. *Genes. 11. D. Aug. refertur glos. ord.*

Escriuese en el Genesis, que se juntaron ciertos hõbres ambiciosos y soberuios, tomando por cabeça y caudillo, a Nemrod; como afirma san Augustin, quisieron edificar vna ciudad y torre, que llegasse hasta el cielo lo alto della, començose el edificio y yua bien adelante, hablò Dios a sus Angeles, y dixoles esta gente perseuera en su locura, y pretende lleuar adelante su intento, hasta cumplirle, id vosotros como ministros de mi justicia, y confundidlos, de suerte que vnos a otros no se entiendan, y vaya por tierra su edificio y torre, y assi fue hecho: que los edificadores con su cabeça Nemrod quedaron confundidos, y la torre deshecha, y el lugar con titulo y nombre de Babilonia que denota confusion. Algo dize esto, con la batalla que huuo en el cielo entre los Angeles buenos y malos, luego que fueron criados, de que ha de ser el Discurso presente: porque Nemrod, es figura de Lucifer, el

el qual juntando otros Angeles, con soberuia y ambicion grande quisieron edificar torre, cuya cũbre llegasse al cielo: y fue su pretension vana, de querer ser semejante à Dios el mismo Lucifer: comiẽçase a leuantar el edificio, mas visto por el que todo lo vee que es Dios, llama à sus Angeles buenos, cuyo capitan fue san Miguel, y haze los executores de su diuina justicia: por lo qual vinieron vnos cõtra otros: diose batalla, de la manera que adelante se verà, cuyo sucesso fue que Lucifer y los de su vando, quedaron vencidos, quedaron confundidos, su torre de viento y vana pretension por tierra, cada vno por su parte, sin se tener amor y caridad, y todos lançados en la infernal Babilonia: desto ha de tratar el Discurso para acertar pidamos la gracia.

DESPVES que la Diuina Sabiduria tuuo por bien de comunicarse con las criaturas, llegando el punto en que tenia determinado de criar el mundo: no porque desto le acreciesse algun prouecho, pues tan bienauenturado era antes que le criasse, como lo fue despues de auerle criado: que aun de aqui puede el hombre sacar vna consideracion importante para su remedio, ver lo poco que le va à Dios en que se salue ò se condene, y en que tẽga ser ò no le tẽga, y que pues à Dios le va tan poco que haga tanto por que vos os salueys y yo me salue, como yo se y vos sabeys, razon seria que correspondiessemos à esta obra, y no le fuessemos à la mano, no queriendo lo q̃ el quiere, yendonos à nosotros mucho y à el nada. Entre otras obras pues que hizo particulares en esta maquina del vniuerso, fue vn palacio sacro, en que el particularmente puso su silla, y se determinò de assistir y dexarse ver de sus criaturas racionales, Angeles y hombres, fue este aposento el cielo Empyreo: el qual al mismo punto que le hizo, hizo y criò tambien en el innumerables Angeles, para q̃ fuessen continuos suyos, y assistiessẽ en su presencia. Fue esta vna obra que grandemente mostro el ingenio de Dios: y assi Dauid con-

Psal 8.

siderando la belleza y hermosura dela naturaleza Angelica, mostrando espantarse mucho dize à Dios: Razon tengo Señor de admirarme, viẽdo los cielos, essos ciudadanos del cielo que son los Angeles, obra de vuestros dedos. Acostumbra vna muger hazer obras de manos, y obras de dedos: obras de manos es vn masado, q̃ es cosa tosca, obras de dedos es vn labrado que es cosa delicada: el hombre fue obra delas manos de Dios, por q̃ jũtò barro y fabricole: y assi en quanto al cuerpo es de materia tosca: el Angel fue obra como dize Dauid delos dedos de Dios, y assi salio cosa delicada, obra muy prima, como denotò el Euangelista S. Iuan en el Apocalypsi: que viendo vn Angel, pareciole tã hermoso, que deuio de dezir, que mas puede tener Dios que este tiene? arrojose enel suelo à adorarle: bien se que ay quiẽ diga que conocio que era Angel, y q̃ si le quiso adorar, fue con la adoraciõ deuida à las criaturas, mas en la respuesta que el Angel dio parece otra cosa, porque le dixo: no hagas tal, mira q̃ soy consiervo tuyo: tal es la belleza del Angel como esto, y si tal es su belleza qual serà la de Dios? desuẽturado de aquel q̃ perdiere el biẽ de verle. Tãbien se muestra la dignidad del Angel enlo que Iesu Christo dixo del Baptista, que ninguno era mayor que el entre los nacidos de las mugeres, y añadio luego: el menor Angel del cielo es mayor q̃ el. Y del mismo Iesu Christo dize Dauid hablando con el Padre eterno, baxastele algo de los Angeles, porque la naturaleza humana es inferior à la Angelica: tal es el valor del Angel, y con esto no se desdeña, de andar siempre en nuestra compañia, haziendo por nosotros todo lo que puede. Lo qual considerado de san Bernardo dize: razon seria hombre, que si quiera por la verguença de ver que tu Angel Custodio te mira, no hiziesses cosa fea: estrañaste de vn esclauo tuyo, y dexas de hazer algunas cosas porque el no lo vea, pues estrañate de tu Angel, y dexa por su respeto de hazer cosas feas, ten reguardo a su dignidad y merecimiẽ

Ioan. 19.

to. Crio pues Dios los Angeles, y como afirma santo Tomas, la marauilla q̃ hizo con los hombres, en q̃ siendo tãtos no se hallaran dos que en el rostro totalmente se parezcã, que es admirable cosa en tan pequeño espacio como el rostro, ytenien do todos ojos, narizes, y boca, y siẽdo de vna manera, que ninguno parezca a otro espanta considerarlo, y es milagro de naturaleza: pues entre los Angeles ay otra cosa semejante, y es que son todos de diferentes especies: esto es, que assi como se diferẽcia el elefante del cauallo, el leõ del osso, el perro de la oueja: assi los Angeles se diferencian vnos de otros, aunq̃ todos concuerdan en ser espiritus: y assi como entre los animales vnos se llegan mas à la perfecion del hõbre que otros, siendo el elefante el q̃ mas junto està con el: assi los Angeles vnos se llegan mas à Dios en sus perfeciones que otros, y Lucifer entre todos era el mas leuantado: y por verse tal, comenco a desuanecerse, y delas mercedes que Dios le auia hecho, y de los dones que auia recebido tomò ocasion para rebelarse contra el yofenderle. Y deste jaez ay muchas almas en el mundo, q̃ toman ocasion delas mercedes que Dios les ha hecho para ofenderle, merced es, y no poco estimada, el linaje y sangre illustre, y algunos tomã de ay ocasion para ensoberuecerse: merced es de Dios al q̃ le da salud, y algunos por tenerla son malos, y veese porque quando enfermos estauan deuotos y contritos: merced es darle a vno gentileza en el cuerpo, y à la otra belleza en su rostro, y ay muchos q̃ de aqui vienen a ser deshonestos y carnales: los bienes temporales y riquezas, dones son de Dios, y muchos por tener desto grande abundancia son como demonios, que no ay albañar hediondo q̃ tãtas suziedades encierre en si, como estos encierrã en sus almas. Es lo que sentia Dios por Ezechiel, que dio vasos de oro y plata à gentes que hizierõ dellos idolos que adorarõ en ofensa suya: y aquel hazeido los de los vasos de plata y de oro de Dios que se aprouecha del linaje, dela salud, de la gentileza, y de las riquezas, para ofenderle: y es esta vna ingratitud y maldad estraña: como lo seria de la otra donzella a quiẽ su esposo estãdo ausente huuiesse embiado ricas joyas, si ella las diesse al rufiã porq̃ conuiniesse cõ su voluntad para deshonrar assu esposo, grãde seria su maldad: como lo seria tãbien de otro que estãdo en vna carcel y mazmorra escurissima, dõde huuiesse muchas malas sabandijas, y aunque tiene alli que comer, por no ver dõde està se hallasse a punto de perecer de hãbre, si otro por hazerle bien pusiesse en lo alto vna hacha encendida, y el à la claridad de la hacha se apartasse de las sabãdijas, y fuesse adonde està la comida y comiesse: donde despues de bien harto si tomasse este papel y tinta, y à la luz de la hacha escriuiesse vna carta, para q̃ quitassen la vida à aquel que le està alumbrãdo, podriasele dezir, hombre que maldad es la tuya, a quien tanto bien te haze procuras tu tanto mal? que tomes ocasion de la buena obra y del beneficio que vsa cõtigo para escriuir sentencia desu muerte? Esto passa por todos aquellos q̃ se aprouechã delas mercedes que les haze Dios para ofenderle. Esto passò a Lucifer, vidose tan hermoso y bello: alto leuãtemos y andera y pongamonos en campo cõtra Dios, hagamos le guerra, que no ay reconocerle ventaja. Acerca del pecado de Lucifer aunque todos los Doctores sagrados concuerdan en que fue soberuia, y se colije de la diuina Escritura, mas en q̃ manera fue soberuia, ay diuersos pareceres: vnos traen el Euangelio que se canta en la solenidad de los Angeles a este proposito, y dizen q̃ luego como Dios los criò, dioles alguna noticia del mysterio de la encarnacion, y mostroles aquel niño bẽdito Iesus, q̃ truxo el remedio al mũdo, y dixoles: En verdad os digo, q̃ si en este pequeño espacio en que soys viadores y podeys merecer y desmerecer, no procurais de imitar, seruir, y adorar à este niño, no entrareis en mi gloria, no sereys cõfirmados en gracia. Luego Lucifer muy hinchado viendo su hermosura natural, retruxo

Ezec.16.

Iuxta illud Pauli & adorẽt eũ omnes Angeli Dei. Heb.1.

truxose de adorar al niño, antes dixo que era tã bueno como el, que no tenia del necesidad para ser bienauẽturado, que con sus fuerças podia alcãçar la bienauenturãça. Y assi cõuocò a otros q̃ fuesse de su parecer, diziẽdoles, q̃ era baxeza suya humillarse à hõbre, por dõde truxo la tercera parte de los Angeles a su opiniõ. Leuãtose Miguel cõtra el, y juntãdosele muchos otros Angeles, fauorecido de Dios pudo echar à Lucifer del cielo al profundo: oyo se luego vna boz que dixo: Ay del mũdo que allà va el demonio, y le ha de escãdalizar, mas ay de aquel por quiẽ huuiere escãdalos, valierale mas que le pusierã vna pesa grãde al cuello y le echarã enel mar, y assi les sucedio à los demonios, que les pusierõ vna piedra pesada al cuello de su volũtad, que fue su obstinaciõ, cõ que baxarõ al profundo, Luego dixo Dios: Nadie tẽga en poco à estos humildes Angeles q̃ aqui quedarõ hõradlos y reuerẽciadlos, porque os digo de verdad, que siẽpre veẽ el rostro de mi Padre. Esta es la opiniõ de algunos que traen el Euãgelio en sentido mixtico à la cayda de Lucifer. Otros dizẽ que fue su pecado pretẽder ser Dios, y adorado como tal, mas esto cõtra dizelo santo Tomas, porq̃ Lucifer era auisado, y viẽdo ser cosa imposible, no auia de desseallo, jũto cõ que para ser Dios, forçosamente tenia de dexar de ser Angel, y esse dexar de ser en buena filosofia, no ay criatura que lo desee, y assi no fue este el daño del primer Angel. Lo que comũmẽte se tiene, especialmente en la escuela de santo Tomas, es q̃ Lucifer pretẽdio ser semejante à Dios, en que assi como el tiene de su cosecha la bienauẽturãça: assi Lucifer quiso cõ sus propias fuerças alcãçarla auiẽdole Dios puesto precepto q̃ la pretẽdiesse y procurasse cõ fauor diuino: de modo que como dize S. Iuã Damasceno, no estuuo su daño en lo que pretẽdi, porque bueno era, y si se detuuiera lo alcãça ra, sino en el modo cõ que lo pretẽdio. Y desta manera se hazẽ muchos pecados en el mũdo: desseará la otra dõzella casarse, y para este fin vsa de adereços profanos, põdra se à hazer vẽtana, y si se la dizẽ ma la respondela peor, porque dizẽ que esso es ser graciosas: lo que esta pretende bueno es, el modo como lo pretẽde es malo. Desseara el otro ser rico, y dize que si lo fuesse haria grãdes limosnas, y para esto roba quãto puede, el fin si es hazer limosna bueno es, el medio q̃ es robar malo es. Desseará el otro vn Obispado, y el medio cõ que le pretende no es auer mucho estudiado, y ser muy santo, sino cõ fauores humanos, y cõ dezir como dezia Absalõ quãdo pretendio ser Rey, que solo queria serlo para administrar justicia, y quitar abusos, y suele acõtecer que si le alcãça sin meritos, sino por fauores humanos, q̃ haze mas agrauios y cõsiẽte mas abusos, solo dio aquel color para salir cõ su intento y fue lo que dixo la çarça quãdo la ofrecierõ los arboles si queria ser Rey dellos: auiã ydo à otros primero, y no quisieron aceptarlo, y cuentase enel libro de los jueces, fuerõ àla çarça, ella oyẽdolo, loçaneo se mucho, y dixo: Si quereys que sea vuestro Rey, venid y poneos debaxo de mi sombra: la çarça poco tiẽpo tiene hojas, y assi poca sombra haze, que antes es arbol sin trõco y desmaçalado: pues que fue dezir, venid y poneos a mi sombra? Para salir con ser Rey dio aquel color, de que les queria abrigar y amparar: esto hazen los ambiciosos, con color de dar prouecho procurã susintẽtos, de modo que ay pecados q̃ solo lo son por el modo cõ q̃ se pretẽdieron q̃ fue malo, y tal fue el q̃ Lucifer cometio, q̃ cõsistio no enlo que pretẽdio que bueno era, sino enel modo cõ que lo pretendio q̃ fue malo. Y à la misma traça fue el pecado de los de mas Angeles, como dize S. Buenauẽtura, no que cõsintiessen cõ Lucifer en q̃ el tuuiesse aquella ygualdad, sino cada vno para si mismo, biẽ q̃ pensauã alcançar la no de otra manera sino si Lucifer la alcançaua, à quien tomarõ por cabeça, y assi pecaron el mismo pecado q̃ el pecò. Opusose S. Miguel en cõtrario, primero cõ buenas razones, diziẽdo, mira Lucifer lo q̃ pretendes, no te leuãtes tãto, si algun bien tienes de Dios le

Iudic.9.

tienes recebido, y ſi del le recibiſte porq̃ te leuãtas cõ el:lo miſmo dezia alos otros Angeles, perſiſtio Lucifer en ſu dureza, porque es propio del Angel que enlo que vna vez da no ay ſacarle de alli, es caualle ro de Malta no ay boluer paſſo atras enla guerra, y aſsi durò algũ tanto la lucha entre los Angeles. Guilielmo Pariſienſe dize que ſeriã ſeys horas à nueſtra cuẽta, tã to eſtuuierõ palabreãdoſe, y prueualo por que exponiendo S. Auguſtin aquel paſſo del primer capitulo del Geneſis, diuidio la luz delas tinieblas, dize que por luz entiende los Angeles que quedarõ en el cielo, y por tinieblas los q̃ cayeron, y como diga luego, hizoſe la tarde y la mañana q̃ fue vn dia, y aſsi el primer dia comẽço en la tarde, y deſde la tarde haſta la mañana que ſon ſeys horas, eſſo dize eſte Doctor que durò la pelea, y luego fueron lãçados los demonios del cielo. El numero delos que cayerõ ſe entiẽde que fue la tercera parte de todos ellos, por el teſtimonio alegado, que lleuò Lucifer tras ſi la tercera parte delas eſtrellas, algunos dizẽ que otros tantos hombres han de ſubir allà, porque ſe reparen las ſillas vazias: ſan Bernardo afirma que otros tãtos hõbres han de ſubir al cielo como fuerõ los Angeles que allà quedarõ, que es mayor numero: y fundaſe en q̃ ſe dize tãbien en el Apocalypſi: los lados de la ciudad del cielo eran yguales. El vn lado es de Angeles, el otro es de hõbres, eſſos dizen que ſon yguales, y aſsi tiene que aura tantos hõbres en el cielo como Angeles. Habla el Redẽptor de la cayda de Lucifer, y dize: Vi à Satanas que caya como rayo del cielo: acerca de lo qual dize vn Doctor, Grãde ocaſiõ de temor nos ha de ſer la cayda de Lucifer, porque ſi vn villano a quien el Rey prendio juntamente con vn iluſtre y ſeñor de titulo, vee que el ſeñor es por mãdado del Rey atormẽtado, mucho temor tendra, y con razon, que lo ha de ſer el y con mayor rigor, pues quiẽ mayor ſeñor de titulo que Lucifer, quiẽ mas iluſtre, ni quien mas villano que el hombre? pues ſi el hombre vee à Lucifer por vn pecado tan caſtigado de Dios, porque no temera el? Si teme vn leon viendo apalear en ſu preſencia vn perrillo, porq̃ no temera el perrillo viẽdo apalear al leon a ſus ojos? Si penſamos que por auerſe Dios hecho hombre ha perdido ſus azeros y brios en caſtigar pecados, engañamonos mucho, pues antes eſſo le es ocaſion para caſtigarlos con mas rigor, pues la ingratitud de tãtos beneficios recebidos parece que de ſuyo ha de atibiar ſu miſericordia, y dar eſpuelas à la juſticia, para que mas ſe execute enel pecador obſtinado, y eſto es bien q̃ aduirtamos acerca de la cayda de Lucifer, pues enel ſe hizo tal caſtigo ſiendo quiẽ era, q̃ caſtigo ſe hara en noſotros ſiẽdo los que ſomos? Si en el madero ver de paſſa eſto, en el ſeco que paſſara? Si en aquel arbol tan verde y hermoſo ſe hizo tal caſtigo, en el trõco ſeco y podrido del pecador que caſtigo ſe hara? Deſembaraçado pues el cielo de tan mala canalla, ſin auerſe ſacado eſpada, quebrado lança, ni ſonado tiro de arcabuz: porque alli la pelea no fue con armas materiales, ſino con voluntades contrarias y diuerſas, quiſo Dios confirmar en gracia à S. Miguel, y à los de ſu valia que boluieron por ſu honra, y à cada vno dellos darle el pago conforme à lo que auia trabajado y tenia merecido en aquel breue eſpacio que fuerõ viadores: y aunque el eſpacio fue breue, todos ellos ſe dieron buena priſſa volarõ bien, como hazẽ los açores de Nuruega, tienen fama de los mejores voladores del mundo, y eſto viene de la neceſsidad, porque vn tiẽpo del año los dias en aquella tierra no duran ſino tres horas, y por ſer tã breues viẽdo el açor que le conuiene darſe buena priſſa para buſcar la comida, es muy lixero: aſsi les ſucedio à los Angeles, el tiempo que fueron viadores durò poco, dieronſe buena priſſa, y aſsi ſu premio fue grãde: y aunque comũmente à los hombres ſeles da mas tiempo para merecer ò deſmerecer q̃ ſe dio à los Angeles, porq̃ ninguno ſabe preciſſamẽte de ſi quãto tiẽpo ſele ſeñalò, ſeria biẽ q̃ todos ſe dieſſen priſſa à ganar cielo, y ſe enri-

Apoc. 21.

enriqueciеſſen del. Anda el mercader de feria en feria, ya por tierra ya por mar procurãdo hazerſe rico, y para eſto padece exceſsiuos trabajos, y ſucede alguna vez que quãdo comiença à ſer lo ſe le acaba la vida, y dexalo todo, quanto mas acerta do ſeria procurar ſer rico enel cielo, adõ delas riquezas han de durar para ſiẽpre, y eſtan ſeguras de perderſe, pues como dize Chriſto, ni ladrones, ni polilla, las pueden hazer daño: y porque vee ſu Mageſtad lo que le importa al hombre ganar riquezas para el cielo, y el eſtà tã floxo, permite que le haga guerra el demonio, y aſsi peleando y venciendo ſe enriquezca. Quando los Hebreos entrarõ enla tierra de promiſsion, quiſo Dios que quedaſſen entre ellos ciertos Iebuſeos idolatras enemigos ſuyos, y aunq̃ por vna parte era peñoſo y peligroſo para los miſmos Hebreos el andar ſiempre à las puñadas con ellos, y el auer de euitarlos, porque no ſe les pegaſſe dellos la idolatria, con todo eſſo tuuo Dios ojo a vna grande ganancia que deſto ſe eſperaua, y era que no ſe hizieſſen floxos y perezoſos los Hebreos con larga paz, ſino que teniendo el enemigo à la mira, ſiẽpre eſtuuieſsẽ la barba ſobre el hombro, y teniendo cõ ellos rencuentros alcãçando vitorias gozaſſen del trofeo dellas: por lo miſmo quiere Dios que ſeamos tẽtados y guerreados del demonio, porq̃ aunque ay en ello algun peligro, de los que como flacos caen, mas el prouecho que otros ſacã, y todos puedẽ ſacar es muy grande con la vitoria, y para que la conſigamos dionos grandes ayudas de coſta, y particularmente el miniſterio de los Angeles, eſtando vno ſiempre con cada perſona humana, ſin que à algũ no le falte. Eſtos nos fauorecẽ en las guerras que el demonio y los dos aliados que trae cõſigo de mũdo y carne nos hazen: como paſſò a Iudas Macabeo, que entrãdo en cierta peligroſa batalla, vido dos angeles que ſe le puſieron à los lados, y le ſacaron vencedor della. Eſtos nos librã de peligros, como paſſò a Loth que le ſacarõ Angeles de Sodoma, porque no fueſſe abraſado entre aquella mala gente. Eſtos ſe nos ponen delante para detenernos ſi alguna vez à ciegas vamos à dar en algũ vicio, como le paſſo al Profeta Balã, q̃ ſe le puſo vn Angel delante con vna eſpada deſnuda quãdo yua à maldezir el pueblo de Dios. Eſtos nos cõſuelã en nũos trabajos, como le paſſo al miſmo hijo de Dios, en aquella grãde agonia q̃ tuuo enel huerto, q̃ ſudò arroyos de ſangre, alli baxò vn Angel à conſolarle y confortarle, trayendole à la memoria el bien q̃ ſe ſeguiria de ſu muerte, para q̃ mejor la arroſtraſſe. Eſtos nos acõpañã en todos nũos caminos como le paſſò a Tobias, q̃ el Angel S. Rafael fue con el vn largo camino, y de acõpañarle ſe le ſiguio mucho biẽ. Eſtos nos defienden y ſe mueſtrã de nũa parte amenazãdo à nũos enemigos, como le paſſò al Profeta Eliſeo quãdo los de Siria le cercarõ enel mõte Carmelo q̃ muchos Angeles ſe puſieron al rededor del para ſu defenſa. Eſtos nos guian por el camino que deuemos caminar, como paſſò à los Hebreos ſaliendo de Egypto, que vn Angel yua delante dellos guiandolos, de dia en forma de nube, y de noche en forma de coluna de fuego. Eſtos en el camino deſta vida nos confortã y proueen de ſuſtento, como paſſò a Elias con vn Angel q̃ le dio d̃ comer en vn camino largo q̃ hizo. Eſtos preſentã delante de Dios nueſtras oraciones, nũos ſoſpiros, gemidos, y ſollozos, como le paſſò a la hermoſa Sara hija de Raguel, con el Angel ſan Rafael, q̃ las lagrimas y peticiones q̃ embiaua a Dios, viendo ſe biuda ſiete vezes, el Angel las preſentò delante de Dios. Eſtos finalmẽte al tiẽpo que nueſtras almas ſe deſpidẽ de los cuerpos, ſi vã a purgatorio, las acõpañan, y alli cõſuelã viſitãdolas frequentemente: y ſi van al cielo es coſa marauilloſa los plazeres y regozijos q̃ hazen en el acompañamiento: y no ay duda ſino q̃ pues cada vez q̃ vn pecador ſe conuierte, todos ellos hazen allà en el cielo grandes fieſtas, como dixo Ieſu Chriſto, q̃ quãdo vieren libre al hombre q̃ guardaron, y q̃ va à gozar de Dios, q̃ hazen fieſtas grandiſsimas:

dissimas: por lo quales justo q̃ oy siendo fiesta de todos ellos, y particular de su principe S.Miguel,la regozijemos cõ regozijos santos,para que assi paguemos algo de lo que les deuemos,y de nueuo los obliguemos,a que con mayor cuydado y solicitud procuren, que saliendo con victoria de los enemigos que nos guerrean en la tierra,vamos a gozar el trofeo della en la gloria y bienauenturança,de que todos participemos,Amen.

DISCVRSO. CXLIIII. de san Geronymo, Doctor de la Yglesia.

Iustum deduxit Dominus per vias rectas. Sapientiæ.10.

En.xxx. de Setiembre.

ENtre otras joyas ricas y de precio q̃ por mãdado de Dios puso en su tẽplo Moyses, como parece en el Exodo, fue vn vaso de metal hecho de espejos de mugeres esto es segũ exponeNicolao de Lira,q̃ el vaso era de metal,y seruia para q̃ los sacerdotes se lauassen enel los rostros y las manos, y tenia el vaso al rededor fixos muchos espejos en q̃ se mirauan: el señalar q̃ erã de mugeres,dize tãbien este Doctor, q̃ fue por razõ que las mugeres Hebreas, al tiempo que Faraon mãdò matar los niños de aquel pueblo q̃ naciã, viendo que por esto los maridos no llegauan a ellas, con desseo de tener hijos, adereçauanse los rostros,y para esto vsaron ellas las primeras de espejos, y por esto señala el texto en este lugar,espejos de mugeres, como cosa inuẽtada de nueuo porellas:lauauãse pues los Sacerdotes en aquel vaso, y mirauanse en los espejos, y en q̃ se podiã mirar los q̃ entrauan en aquella parte dõde estaua este aseo, y assi todos estauan limpios en la presencia de Dios,sin macula,o fealdad alguna: este vaso figura en la Yglesia y templo de Dios la penitẽcia,en q̃ lauan no solo los sacerdotes,sino todos los pecadores sus manzillas y fealdades: es de metal, porque ha de ser solida y de veras:es de agua porq̃ ha de auer dolor y lagrimas:ay tãbien espejos en q̃ se echen de ver las faltas: los espejos son en dos maneras, vnos llanos y yguales, dõde se muestra el rostro de la forma que està, y otros cõcauos y hundidos,dõde se muestra el rostro al reues de como està:vna cuchara de plata bruñida es espejo cõcauo, si os mirays en ella vereys el rostro buelto al reues, lo alto a baxo: las imagenes delos Santos en la Yglesia son espejos llanos y yguales,en q̃ se muestran nuestros rostros como son, vemos nuestras vidas si vã acertadas,o desconcertadas:el santo à quien la imagen representa tuuo grãde Fè, fue misericordioso, casto,tuuo otras grãdes virtudes,de lo q̃ vemos enel echamos de ver lo q̃ en nosotros ay. Son espejos nuestros tambien los libros por dõde se reza el oficio diuino en la Yglesia, dõde està los hechos de Iesu Christo,como es el Euangelio, sus obras y milagros,y tãbien otros en que estã vidas de santos y su dotrina, estos son espejos llanos: ay otros concauos,en que se muestra la figura del qué en el se mira al reues, lo alto a baxo,y estos son las sepulturas de los difuntos,quando vna dellas està abierta es lindo espejo concauo,en q̃ si os mirais os vereys al reues,lo alto abaxo,essa vuestra cabeça tendida à los pies,esse vuestro rostro hermoso al reues,sin hermosura,sino feo y dessemejado:vuestros brios y pretensiones al reues todo mudado, lindo espejo vna sepultura abierta,que como espejo desengaña al q̃ en ella se mira, pues le dize y afirma q̃ vendra tiempo en q̃ se vera muy al contrario de como se vee de presente,muy trocado y buelto al reues: celebra oy fiesta la Yglesia Catolica de S. Geronimo, y es vna figura suya admirable este vaso de metal con las circunstancias dichas, porque el fue vaso escogido, y vn retrato de la penitencia figurada en el vaso,porq̃ aunque otros santos fueron penitentes en vida, este santo Doctor aũ despues de muerto se nos muestra penitente, pues siempre se pinta delante vn Cru-

Crucifixo golpeãdo sus pechos con vna piedra. La agua del vaso no le falta,pues su vida fue toda lagrimas. Tiene abundancia de espejos, pues en el resplandecieron grandes virtudes, tiene libros, y son espejos de los muy sabios y letrados: en ellos trata de Dios declarando la diuina Escritura,alta y delicadamente:pone vidas de santos,siendo todo esto espejos llanos, y no le faltan los concauos de la sepultura y muerte, pues siẽpre traya a sus oydos la trompeta que ha de sonar el dia del juyzio, y sobre su mesa y libros siempre se pinta vna calabera. Deste santo Doctor ha de tratar el presente discurso, y porque el Euangelio que la Yglesia le da que es el de los Doctores,se ha ya declarado en las fiestas de santo Tomas de Aquino,y san Augustin,acordè de yr sobre este fundamento de la sabiduria que dize: Al justo guiole Dios por caminos rectos, engarçando con el su vida, para acertar pidamos la gracia.

EL Testimonio propuesto de la sabiduria, ha se de entender à la letra de Iacob Patriarca, à quien truxo Dios por caminos rectos, andando peregrinando toda la vida,y mostrandole su gloria como dize luego,y fue quando vido los Angeles que subian y baxauan por la escala: quadra tambien à san Geronimo, el qual propia y verdaderamente puede llamarse justo,pues guardò justicia con Dios,siruiendole y reuerenciãdole: con los proximos, no quitãdo à alguno lo quele era deuido,y procurando fauorecer à todos en quanto le era posible, y consigo mismo tratando su persona con el rigor y aspereza que veremos adelãte: y assi Dios guiole por caminos rectos, no dize por caminos llanos, sino rectos, y seacte el primer punto. Quereys vos hazer cierto viaje à vna feria, haze se os de mal de subir montes y sierras que estan en el camino,vays rodeando,y es tanto el rodeo que no llegays à tiempo, sino passada la feria. El otro no haze esso, sino desseado hallarse en ella, passa sierras y montes, y aunque con algũ trabajo consigue su fin y desseo:no ay hombre que si le preguntamos si dessea saluarse y yr à la feria de la bienauenturança, que no diga que es esse su desseo: pues de dõde procede que no van todos allà? Y o lo dire:que no todos guian camino recto: el camino del cielo es hazer penitẽcia, ser honesto, perdonar injurias,hazer limosna:no agrauiar al proximo, esto es subir monte y passar sierra: los mas de los que biuen van por otra parte,por deleytes y regalos, vã de prado en prado,diziendo,como se refiere de los semejantes en el libro de la Sabiduria, no aya prado que nuestra luxuria no passee, no aya regalo ni deleyte que no prouemos, van por carnalidades y suziedades, van por el camino de vengarse, de no hazer limosna, de ofender à todos,y assi nunca llegan allà, y si llegan es passado el termino,como las virgines locas, por donde les dan con la puerta en los ojos. Demanera que el yr pocos al cielos desseandolo todos, es porque buscan caminos llanos,y dexan el recto, por que tiene sierras:à san Geronimo lleuole Dios por camino recto. Este glorioso Doctor fue natural de Stridonia pueblo en Dalmacia, nacio de padres Christianos,y antes que se baptizasse(por ser costumbre de aquel tiempo, que sino era en caso de necessidad guardauan à baptizarse de buena edad, aunque eran catecumenos auiendo dado su nombre en la Yglesia para recebir à su tiempo el santo Baptismo, y destos era San Martin,quando dio la mitad de su vestido al pobre, como se refiere en su vida) fue Geronimo à Roma,adonde se baptizò, y estudiò alli Gramatica y Retorica, teniendo por preceptores à Donato,y Victorino,en estas dos facultades, y gustaua tanto de la eloquencia de Tulio à quien imitò mucho, que se oluidaua de leer otros libros de q̃ pudiera sacar mas importante prouecho: por lo qual como dize San Isidoro en el hymno deste santo, segun el oficio Mozarabe,vna noche,fue arrebatado y presentado delante el consistorio Diuino, y

sapien. 2.

siendole preguntado quien era, respondio: Soy Christiano, dixeronle, antes deues llamarte Ciceroniano, pues mas te empleas en leer libros de Ciceron que de Christo. Y con esto fue mandado açotar, hasta que el prometio de dexar semejante leccion, y con esto le dexaron: dize el mismo, si esto fue sueño no lo se, mas de que mis espaldas muestrã las ronchas y cardenales de los açotes, con sentimiento mio grande por mucho tiempo. Saquemos de aqui, que si açotan à Geronimo en presencia de Dios, porque lee en Ciceron siendo su intento hazerse eloquente, los que leen libros profanos pretendiendo sacar de alli el requiebro, y la dulçura, y embuste para dezir à la otra que gusta de oyrlo, y assi la deshonrã y echan à perder, si mereceran ser açotados en el infierno delante de Lucifer? por cierto si, cuydado deuen tener los padres de que sus hijos, y mas siendo donzellas de poca hedad, no lean semejantes libros, que no les siruen sino de alcahuetes que las persuaden à maldades. Dizen algunos, andad que bien es que se lean estos libros que tienen lindo Romance, y hazen bien hablados a los que vsan dellos: a mi cosa mas segura me parece quiẽ tiene necesidad de capa, tomar la de las manos de vn amigo suyo, que le ruega cõ ella, aũque sea de vn paño mediano, que atreuerse a tomar otra de refino, que està en los cuernos de vn toro: libros ay santos que tienen razonable y aun buen Romance, que nos ruegan que los vsemos, mejor es leer estos que vn Orlando o vna Diana, que tienen por paño de refino; y estan en los cuernos del diablo, porque es cierto, que pocos los leen à quien no de alguna cornada, alomenos con alguna tentacion ò mel desseo. Salio nuestro Geronimo de Roma, y fue a Frãcia con intento de mejorarse en sus estudios, y assi estudiò ay Filosofia y principios de Teologia: andaua peregrinando diuersas tierras, y adonde quiera que sabia de algun varon docto, de quien pudiesse ser enseñado, yua y comunicauale: y assi passò a Egypto, y Grecia, vidose con san Gregorio Nazianzeno, y oyò del algun tiempo Teologia: y el se precia de auerle tenido por maestro. Y estando ya bien aprouechado, fuese a vn desierto, donde estuuo en vida de monje solitario algunos años, empleandose en oracion y meditacion, y en passar libros que tenia consigo, y los mejores que a la sazon se hallauan: no ay para que dezir los trabajos que este glorioso santo padecio en la soledad, de hambres, tempestades, asperezas de tiempos, soles, frios, y lo que mas le afligia, era traerle el demonio a la memoria las danças de damas y galanes que auia visto en Roma, poniendole en tanto aprieto y trabajo, que le forçaua à tomar vna dura piedra y golpear sus pechos hasta derramar sangre. De lo qual, se puede sacar documento, que si este glorioso santo teniendo tal vida padecia tan vehementes tentaciones de carne, quien come bien, y beue mejor, quien duerme en cama blanda, quien conuersa con mugeres, y no santas, como quiere no ser tentado y caer: no ser tentado, procediendo desta manera, es imposible, y no caer es milagro. Y bien lo veen ellos quan el pie sobre el cuello les trae su sensualidad, haziendoles cometer mil flaquezas, porque assi lo tiene de costumbre esta dama, à quien se le humilla, trata como à esclauo, y a quien la haze rostro roncea y halaga, por donde seria bien que la conociessemos y tratassemos como ella merece. Leese en el libro de los Iuezes, *Iud.11.* que viniendo Iepte de vna batalla victorioso, salio a recebirle vna hija suya, tañendo y cantando, haziendole roncerias y halagos, y el pago que el le dio, fue, que forçado de vn voto que auia hecho la sacrificò. Iepte figura al varon fuerte, que alcançò victoria del mundo, y del demonio, y boluiendo victorioso suele salir su hija, sale su sensualidad y propia carne, a roncearle y hazerle fiesta: el deue quitarle la vida por cumplir el voto que hizo à Dios en el baptismo de hazer esto,

esto, sino quiere que ella se leuante contra el y le derribe, queriendo ser la señora y mandona, como lo es en los que se regalan segun se ha dicho. Despues desto, por instancia de algunos Perlados de aquella prouincia de Egypto, y sobre negocios de grande importancia, fue San Geronymo segunda vez à Roma: y siendo llegado, teniendo del noticia el summo Pontifice Damaso, auiendo antes sido ordenado Sacerdote, diole cargo de vna Yglesia parroquial de Roma, diole vn curato, y fue lo mismo que si aora le hizieran Cardenal: aunque en aquella sazon ni tenian este nombre, ni las insignias y autoridad que aora tienen. Este cargo exercitò san Geronimo con grande solicitud y cuydado, seruia su Yglesia, confessaua, y predicaua: por lo qual començo gente a seguirle, en especial mugeres, que se les pega mas presto la deuocion, donde era de ver luego la frequencia de los Sacramentos, no sin murmuracion de los clerigos de otras Yglesias à quien pesaua dela autoridad y nombre, que desto se le seguia al glorioso Geronimo: por donde el pueblo todo aclamaua y dezia, que muerto Damaso Geronimo seria Papa: leuantaron contra el tal persecucion, que tuuo por acertado dexar à Roma y boluer à Egypto. El mismo santo declara la calumnia y persecucion en vna carta, diziendo: No tomaron ocasion mis emulos en dezir de mi por mis vestidos: pues casi eran los mismos que los del desierto de Libia, pobres y asperisimos: no por el acompañamiento que traya, pues andaua solo: ni por las dadiuas que recebia, porque fueron ningunas: no por las comidas que comi, siendo mi casa toda pobreza, y en la de Paula jamas quede à comer, solo asieron en que Paula era muger, y yo varon. De modo que confiessa el santo Doctor, auer se ydo de Roma, por razon de Paula: no bastando la santidad del vno, y del otro, para atar las lenguas serpentinas de sus contrarios, permitio Dios que padeciesse esta tribulacion, para que su paciencia mas se descubriesse, y mas con ella meresciesse: y tambien para que buelto à Libia tuuiesse lugar de escriuir las obras marauillosas que escriuio, en prouecho y vtilidad de toda la Yglesia Militante. Buelto à Libia, y Egypto, siguiole despues la santa matrona Paula, con otras sieruas de Dios, y llegò à Bethleem, adonde san Geronimo hizo vn monasterio para si, y para otros muchos Religiosos que se le juntaron: y edificò otros tres de mugeres: de los quales hizo Priora à santa Paula, auiendose edificado à su costa. Residiendo san Geronimo en su monasterio, dizen que le sucedio la historia del Leon que pintan a sus pies, que vino herido de vna espina, y sacandose la san Geronimo, quedò como agradecido para seruicio de aquella casa. Mosco Euirato en su prado Espiritual, atribuydo à Sofronio Patriarca, escriue otro caso semejante que le sucedio à Gerasimo Abad: y no ay porque se ponga duda en lo vno ni en lo otro: pues autores graues escriuen cosas semejantes de animales, que fueron agradecidos a sus bienhechores que parecen espãtosas, quiero referir dos o tres, aunq̃ no sera sin que saquemos dello algun fruto. Eliano autor Griego, antiguo y de mucha autoridad, escriue en vn libro de animales, de vn sieruo fugitiuo llamado Andronico, que en vn mõte curò à vn Leõ de otra espina que tenia en la mano, y que despues en Roma siẽdo echado à bestias fieras, hallandose el mismo Leon que el curò entre ellas, conociendole se fue a el, y le defendio de que no le hiziessen otras daño. El mismo autor en otro libro que hizo de varia historia, cuenta, que en la ciudad de Patras, vn moçuelo comprò vna culebra pequeña, la qual crio y regalò mucho, hasta que siendo grande se fue al campo. Sucedio que siendo el moço ya varon, passando por vn monte, salieron à el vnos ladrones, dio bozes: alas quales vino la culebra q̃ el auia criado q̃ ya era grã de bestia, y conociendole dio a bocados tras los ladrones, hiriẽdo à vnos, y espãtã

Elian. lib. 7. c. vlt.

Elian. de vari. hist. lib. 13.

do a otros, de modo que librò al moço.
Elianus de anim lib. 17. c. 45. El miſmo autor en el de animales dize, q̃ eſtando vnos paſtores ſegando, fue vno dellos à cierta fuẽte por agua, y vido jũto à ella vna aguila, àla qual tenia vna ſerpiẽte aſida y la eſtaua ahogãdo. El paſtor doliendoſe della, matò con la hoz q̃ lleuaua en la mano à la ſierpe, y dexò yr libre la aguila: cogio agua de la fuente, y boluio à los otros paſtores: los quales aguarõ cõ ella el vino que tenian, y comiençan a beuer. Fue el poſtrero que beuia, tenia el vaſo en la mano para beuer, mas llegò la aguila como vn toruellino, y arrebatole el vaſo de las manos, y derramole en el ſuelo: el paſtor le dixo: ò aue deſagradeci da, dite yo à ti la vida, y quitas me tu à mi la beuida? Diziendo eſto boluio a mirar à los otros paſtores, y hallò que eſtauan reboluiendoſe con las vaſcas de la muerte por el campo: y era el caſo, que la ſierpe auia emponçoñado la agua, y la aguila viendo la beuer à ſu libertador, cõ inſtinto natural vino à eſtoruarlo, para que no murieſſe. Coſas ſon eſtas que admira mas que lo que ſe ha dicho del leon de S. Geronymo, aunque lo vno y lo otro es poſſible, y que lo ordene Dios aſsi, y aya dado eſte inſtinto à los animales ſin razon y entendimiento, porque el hombre q̃ le tiene, no ſea peor q̃ beſtia, no agradeciendo à Dios lo mucho que ha hecho por el: las beſtias hazẽ bien à ſus bien hechores, defienden a quien las ampara, dan vida à quien las libra de muerte, el hõbre ingrato y deſconocido auiẽdole Ieſu Chriſto hecho tãto bien, el por el contrario le haze todo el mal que puede, ofendiendole, pues como dize el Apoſtol ſan Pablo, Otra vez le crucifican con ſus maldades y pecados. Deſte modo trata el hombre ingrato, y peor que beſtia, àIeſu Chriſto, en pago de lo que ha hecho por el: en pago de que le crio y dio el ſer que tiene: en pago de que le hizo hombre y no beſtia: en pago de que le hizo Chriſtiano: y no le dexò que fueſſe pagano: en pago de que por amor del quiſo nacer pobre, porque el fueſſe rico: en pago de que padecio hãbre, porque el eſtuuieſſe harto: en pago de que padecio deſnudez, porque el eſtuuieſſe bien veſtido: en pago de q̃ el ſe cãſò y aſoleò, porque el deſcanſe: en pago de q̃ el fue perſeguido, porque el eſtuuieſſe ſeruido: en pago de q̃ el fue preſo, porque el ſe vieſſe ſuelto: en pago de que recibio muchas bofetadas y puñadas en ſu roſtro, porque el eſtuuieſſe contento: en pago de que quiſo ſer açotado, porque ſu ladronicio fueſſe perdonado: en pago de que quiſo ſer coronado de eſpinas, porq̃ el ſea coronado de gloria: en pago de que quiſo ſer pueſto en vna Cruz y muerto en ella, porque el ſea pueſto en el cielo donde biua para ſiempre. Grandiſsimo mal es la ingratitud, mayormente a tantos beneficios: coſa es que Dios fiẽte mucho y la caſtiga con grande rigor: quierẽ uer que tanto, que dize el miſmo vnas palabras temeroſas acerca deſto en el libro de la Sabiduria: La Fè del ingrato deshazeſe como eſcarcha de inuierno: diganmẽ, en eſta vida puede le venir à vna alma mayor mal que perder la Fè? parece que no, porque la Fè en la alma es como el credito en el mercader, que ſi pierde la hazienda y le queda credito remediaſe: mas ſi pierde el credito queda ſin remedio: y aſsi vna alma aunque pierda la gracia que es ſu hazienda, con que le quede el credito que es la Fè remedia ſe, porque ſe confieſſa y torna à la gracia de Dios, mas perdiendo la Fè con mucha dificultad puede remediar ſe: pues dezir Dios que la Fè del ingrato es como la eſcarcha del inuierno, es dezir que por pena de ſu pecado, en quanto es de ſu parte, ſe pone en peligro, en que aſsi como la eſcarcha del inuierno dura poco, pues en ſaliendo el ſol ſe conſume, aſsi ſu Fè dure poco y facilmente ſe conſuma y acabe, que como digo, es el vltimo y poſtrer mal que à vna alma le puede venir en eſta vida. Alla à Saul en el primero libro de los Reyes, auiendo traſpaſſado el mandamiento de Dios, y ofendido le grauemente, embiò a Samuel que le llamaſſe deſagradecido, y aſsi le dixo:

Sapien. 16

1. Reg. 15.

por

por auẽtura ſiendo tu pequeñuelo en tus ojos no te hizo Dios cabeça deſu pueblo? Pues que es la ingratitud que has vſado con el? Lo miſmo a Dauid en el ſegundo
2. Reg. 12. de los Reyes, auiendo cometido tantos pecados como cometio eslauonados vnos de otros quando pecò con Bethſabe embiole Dios al Profeta Natã que le llamaſſe de ingrato, trayendole à la memoria los beneficios que Dios le auia hecho: porque eſtando en buena razon, vno de los mayores vituperios y afrentas que ſe pueden dezir à vn hombre de honra, es llamarle ingrato: y bien ſe infiere de lo dicho, pues es peor que beſtia, y por paga y caſtigo dela ingratitud permite Dios que pierda vno la Fè. Finalmente auiendo el glorioſo ſan Geronimo eſtado en aquel monaſterio muchos años, y fiẽdo de grã de hedad, cayò enfermo, y faltandole las fuerças, vino a que para rodearſe de vna parte a otra tenia colgado vn cordel de lo alto, en q̃ ſe aſia y ayudaua, quiſo Dios nueſtro Señor lleuarle à deſcanſar, y pagarle todos ſus buenos trabajos. Por donde eſte ſanto Doctor ſiendo verdaderamente juſto, pues lo fue con Dios ſiruiendole, no entendiendo en otra coſa deſde que ſe baptizò en Roma, con ſus proximos, procurando aprouechar à todos, y dañar à nadie, y conſigo miſmo tratando ſe con grande aſpereza que eſpanta conſiderarlo, truxole Dios por caminos rectos, no llanos y de regalos y deleytes, q̃ ſon rodeo, y nunca yr al cielo el caminar por ellos, ſino por trabajos, dificultades, perſecuciones, afrentas, ignominias, que eſto aunque es yr por ſierras y deſpeñaderos, es el camino recto del cielo, adonde eſte glorioſo ſanto auiendo ſe ſu bendita alma apartado de las carnes, con autoridad grande y mageſtad (como le fue reuelado al grande Auguſtino, que eſtaua en aquella ſazon eſcriuiendo le vna carta) entrò, y fue en el apoſentado en eminente lugar, y alli goza de los bienes de Dios de que todos gozemos,

Amen.

OTVBRE.

DISCVRSO. CXLV. de ſan Franciſco.

Confiteor tibi Pater Domine cœli, & terræ qui abſcondiſti hæc à ſapientibus & prudentibus, & reuelaſti ea parvulis. Matth. 11.

DEL Profeta Ieremias ſe eſcriue en ſu libro, que ſintiendoſe del ofendido el Rey Sedecias, mãdole echar en vn algibe ò pozo, en que auia mucho cieno y eſcuridad cõ hediondez. Eſtuuo alli el Profeta algun tiẽpo con pena grande y tormẽto. Tuuo del laſtima cierto eunuco del Rey llamado Abdemelec, eſte hablò con el miſmo Rey Sedecias, y alcançò del licencia para ſacarle del pozo, y que no murieſſe. Fue allà: y atando a vn cordel algunos pedaços de paño rotos y deſandrajados, echolo en el pozo, diziendo al Profeta q̃ ſe aſieſſe de alli y ſaldria. Hizolo aſsi Ieremias, y ſalio del pozo aſido de los remiendos y cordel, y tornò con mas animo que primero a procurar el ſeruicio de Dios. Que es eſto? vna figura y dibuxo admirable del glorioſo Patriarca S. Franciſco, cuya fieſta celebra oy la Ygleſia Catolica: y aſsi digo que Ieremias en el pozo es figura del pecador, que eſtando en pecado mortal eſtà empozado: aſsi lo entendia Dauid, quando dixo: Suplico a tu diui-
Pſalm. 68 na Mageſtad, ſeñor y Dios mio, que ſi alguna vez cayere en algun pecado mortal, que no me lleue el raudal y corriente del rio, dãdo de vnos pecados en otros: y ſi fuere tal mi deſuẽtura como eſta alo menos no cayga en el pozo de la obſtinaciõ: y ſi aũ llegare mi mala ſuerte a eſtar obſtinado, pido a tu ſagrada clemencia, q̃ no me cierre la boca el pozo, no muera yo en pecado mortal: de manera que eſtà en

En. iiij. de Otubre. *Ierem. 38.*

pozo

pozo el q̃ permanece en pecado graue: y ay aqui cieno pegajoso, escuridad, y hediõdez: el cieno pegajoso, es el no poder con sus fuerças propias salir de pecado si Dios no le fauorece: esto es lo que dixo
Osea 13. Dios por el profeta Oseas: Tu perdicion ò Israel, està en tu mano, y la gracia en la mia. Ay tãbiẽ tinieblas en esse estado, por
Osea. 5. que como dize tãbien Oseas, assi como el ciego que se encuẽtra en la calle con el osso, y le desgarra la capa: librase del, y encuẽtra cõ vn leon q̃ le lastima en su cuerpo: va à su casa cãsado, y llega se a vna pared, y sale de vn resquicio vna aspide q̃ le muerde y quita la vida: assi el pecador por estar ciego, ya encuẽtra cõ el osso del mũdo, que le lastima en la ropa, ya cõ el leon el demonio q̃ le hiere y ensangrienta, ya en su propia casa la aspide y serpiente de su propia carne y sensualidad, le muerde y quita la vida. Tãbien ay hediondez en este estado. O santo Dios y q̃ mal olor da vn pecador deshonesto, a sus criados les parece mal lo que haze, sale de casa el mal olor, y inficiona el barrio y toda la ciudad, pues en todas partes es murmurado. En este mal estado en q̃ està el pecador, viene el piadoso eunuco Abdemelec, figura del patriarca S. Francisco, y echandole su cordon con los remiendos de su pobre y humilde habito, viene a salir del pozo: pues sucede diuersas vezes q̃ pecadores obstinados, entrãdo en la Religion de los Menores se tornan varones santissimos: y los que estauã antes en el cieno pegajoso de los vicios, ya ayudan à salir à otros dellos: los que estauã ciegos, ya dan luz y dotrina a otros: los que dauan antes mal olor, ya despues le dã tan bueno, que mil almas se vã tras ellos reuerenciando los y acatandolos como à varones de vida santa: y assi despues de salidos del pozo, como Ieremias se empleã mas que antes que cayessen en obras del seruicio de Dios, trayendo a muchos pecadores à su seruicio. Del Euãgelio que señala la Ygle sia a este santo patriarca san Francisco ha de tratar nuestro discurso, para que le tratemos como Dios quiere à seruicio suyo y prouecho nuestro, pidamos la gracia.

Ioel. 2. HAblando el Profeta Ioel de la venida del hijo de Dios al mundo, dize: Hijas de Sion, almas q̃ aueys de ser ciudadanas en la celestial Ierusalẽ, holgaos y regozijaos, porq̃ dando os Dios a su hijo os ha de ser doctor de justicia, enseñando os lo q̃ estays obligados à hazer de justicia. Bastãte ocasion tiene el Profeta en dezir que por esto se deuẽ de alegrar las almas, pues en efeto se alegra mucho vna señora que tiene marido a quiẽ ama cõ amor verdadero, y le dessea tener cõteto, quãdo el le declara en q̃ puede dar se le: assi la alma Christiana se ha de holgar mucho en q̃ Dios la declare cosa, que haziendola, el se tendra por muy seruido della: pues esto haze el hijo de Dios Iesu Christo nro señor en el Euangelio presente, declara à los Christianos vna cosa, que haziendola ellos, dellos se tẽdra el por bien seruido: y assi dize: confiesso te, alabo te, y bẽdigo te, padre mio, señor del cielo y de la tierra: esto es lo q̃ agrada mucha à Dios, que le demos gracias, que agradezcamos los beneficios y mercedes q̃ siẽpre nos haze. Es la ingratitud vn vicio tã malo, que como afirma S. Iuan Chrysostomo, quanto en si es seca los manãtiales dela misericordia de Dios: porq̃ assi como el agradecido merece que se le hagan nueuas mercedes: assi el desagradecido, merece, que aũ las hechas le sean quitadas: siendo cierto que se hallarã muchos hõbres en el mundo que son como los animales que se sustentan de bellota: los quales estando el pastor en la enzina bareãdosela, ellos no hazen sino comer y tragar: mas si el pastor se descuyda, y cessa de caer la bellota, leuantan ellos el hozico regañando: assi ay hombres, que està Dios siempre derribandoles bienes y mercedes, salud, honra, hazienda, y todo lo que se puede dessear, y ellos comen y engullen, sin acordarse de Dios: mas si falta algo desto, leuantan el rostro al cielo, con palabras de blasfemia, como si de justicia les deuiesse lo que por ellos haze: como à la verdad si les comunica bienes temporales, es porq̃ ay justos entre ellos, por cuya ocasion llueue y embia el buẽ temporal, y si estos faltassen, luego alçaria Dios de su agua y sol, y los dexaria perecer, y se acabaria el mundo, que no durara mas de quãto aya en el predestinados. El Profeta Ezeciel dize de los Sodomitas que teniã muy bien de comer, no faltandoles la agua a sus tiẽpos: y esto en tãto que estaua Loth y su familia entre ellos, mas en saliẽdo de alli el santo varõ, luego en lugar de agua, cayò piedra çufre que los abraso à todos: lo qual si estos miserables entendieran del cabo del mundo auian de buscar justos que estuuierã cõ ellos, y como tuuieran diez, dandoles buen salario y acostamiento, hasta oy permanecieran en el mundo, y assi porq̃ les faltaron perecieron. Estima Dios en mucho al justo: el qual entre otros seruicios que le haze es vno, que à la noche entrando en su recogimiento à tener oracion alli gasta algun tiẽpo en dar gracias à Dios por las mercedes y beneficios que a el le hizo y à otros: y no solo le da gracias por lo q̃ a el es manifiesto y vido cõ sus ojos, sino por otras muchas cosas que no vido: y segun dize S. Augustin, no son menores las mercedes que nos haze Dios, q̃ no echamos de ver, q̃ las que vemos: el yr vos por la calle y sin saber como, torcer el camino y yr por otra, donde si fuerades por la que antes yuades, os matara vna texa que cayò alli: por todas estas mercedes quiere Dios q̃ le demos gracias, y assi à darselas parece q̃ nos enseña oy el Saluador, diziẽdo: Confiesso te y alabo te Padre mio. El
Luca. 10. bienauẽturado S. Lucas q̃ escriue tãbien este caso dize, que quãdo el hijo de Dios dixo estas palabras estaua regozijado, y q̃ mostrò vn modo de sonriso, sabemos q̃ trés o quatro vezes llorò enel mũdo, vna quãdo nacio, porque en esto como en otras cosas se assimilò à los demas niños q̃ nacen llorãdo, llorò tãbien viendo la ciudad de Ierusalem, y quando quiso resucitar à Lazaro: y segun afirma vn concilio Toledano, la ocasion de llorar estas dos vezes fue vna misma: esto es por venir el a vn mundo tan lleno de trabajos y miserias, y porque Lazaro boluia a vn mundo tan lleno de miserias y trabajos, estando ya en el lymbo libre de todo ello. Llorò tercera vez en la Cruz, san Pablo assi lo afirma, con clamor grande y derramãdo lagrimas hizo alli oraciõ y fue oydo: de modo q̃ llorò tres vezes. Veamos rio se alguna? No se dize que se riesse, solo en este lugar mostro vn sonriso, alegrose vn poco, y esto para darnos exemplo, q̃ por vna vez que en esta vida nos riamos auemos de llorar tres, y no se yo aun essa vez de que se ha vno de reyr: està el otro preso enla carcel, y ha se hecho vna informacion contra el malissima de graues insultos que ha hecho, y que el està muy regozijado, grande desatino es: pues tambien lo es, q̃ estando nosotros en la carcel deste cuerpo, yauiendose hecho informaciõ contra cadavno de graues pecados y maldades que auemos cometido, que esperãdo la sentencia cada dia nos estemos riendo? Espera hombre sin consideracion la sentẽcia, y si enella fueres dado por libre, reyraste, q̃ aora de que te ries? Pues veamos y nũca nosha de ser licito el reirnos? Si licito es, mas ha de ser de la manera q̃ nos enseña aqui Christo, y despues q̃ ayamos llorado tres vezes podemos reirnos vn poco, y à mi juyzio assi como se toma la conserua por la mañana que es por medicina, y si todo el dia estuuiessemos comiendo conseruas harianos notable daño, hopilarnos hiamos, assi el passatiempo y risa se ha de tomar por conserua, para lleuar los trabajos de la vida, y esto con mucho recato y de presto, no reparando en ello, como el que va à negociar con el Rey negocio que le importa la vida en vna posta, sabiendo que se halla à la sazon en vn bosque y casa de plazer, aunque halle mucho en que entretenerse en el camino, no se detiene, solo buelue la vista à recrearse vn poco, y sigue su camino, porq̃ detenerse es negocio de peligro. Cuentase en el primero libro de los Reyes, q̃ profigurãdo el principe Ionatas la victoria de vna batalla q̃ auia tenido con

con los Filisteos, yua cansado, vido en el tronco de vn roble algunos panales de miel, que auiã alli labrado auejas, detuuose y con el cuento dela lãça tomo dello y comio: lo qual le puso en termino de perder la vida, porque su padre Saul auia mãdado que ninguno comiesse cosa alguna hasta ser del todovencido el enemigo cõ pena de la vida. Esto denota que no deuemos detenernos en esta vida a comer mieles, a tomar de asiento regalos y passatiẽpos, porque nos costaran muy caros en especial algunos q̃ quien los vsa se queda relamiendo, como el q̃ come miel, tal es el juego, y el vicio deshonesto, y porlo mismo son muy peligrosos, y los superiores deuen con rigor castigarlos en gente moça. De modo que los passatiempos y gustos desta vida hã de ser licitos y moderados, y esto denota el llorar Christo tres vezes, y mostrar sola vna el rostro risueño. Veamos que fue la ocasion desto? Tenia ya el hijo de Dios à esta sazon doze Apostoles, y setẽta y dos discipulos: a los quales auia embiado a predicar, y de verlos venir, diziendo: Señor los demonios nos temẽ y obedecẽ, desto se regozija: es cosa que raras vezes acaece que aya muchos q̃ siruan à Dios, porq̃ de ordinario son pocos: y assi todos los años salẽ a vendimia Christo y el demonio, la vendimia del demonio es abũdosa y fertil, la de Dios esteril y pobre: en la vida de S. Bernardo se dize, q̃ cierto religioso se aparecio a otro desu cõuẽto, poco despues desu muerte y le dixo, que el mismo año en que san Bernardo auia muerto, murierõ en Italia veynte y cinco mil personas, pudo ser esto en alguna batalla, por andar à esta sazon muy biuos los dos vandos de Guelfos, y Guibellinos, y que de todos estos S. Bernardo, y el monje q̃ cõtaua esto auiã ydo luego al cielo, tres a purgatorio, y todos los demas al infierno: y assi viene a q̃ la vendimia del demonio siẽpre es abundãte, y la de Christo esteril, siempre anda à la rebusca, como dize porel Profeta Micheas: Soy como el que coje huuas en el Otoño, como el q̃ anda à la rebusca despues de la vendimia, que coje aqui vn razimo y alli otro: assi Christo, aqui vn justo, alli otro: pues quando alguna vez vee q̃ se juntan muchos a seruirle, regozijase: y assi lo mostro en este lugar: y tambien porque oye à los dicipulos que teniã dellos temor los demonios, y le huyan, por que auiendolos el echado del cielo y vencidolos, es le muy gustoso que el hõbre los vença en la tierra y eche della. Lee se en el segũdo libro delos Reyes, que teniẽdo Ioab, capitan de Dauid, cercada vna ciudad delos Ammonitas, y à pũto de darla à saco, embiò con vn villete à Dauid a rogarle que fuesse a se hallar presente al caso. Dezid Ioab, para que le llamays que estarà muy negociado conlos amores de Bethsabe, y no querra yr? O que yo se q̃ le dara mucho gusto, ver arremeter las esquadras, ver caer vnos y leuantarse otros, ver arrimar las escalas al muro, ver yr trepãdo por ellas à los mas atreuidos, vnos por aqui otros por alli: ver leuantar aqui vna vãdera con las armas reales, alli otra: oyr el ruydo dentro de la ciudad: ver abrir las puertas, y salir con el despojo los soldados: este trae vna captiua hermosa, aquel ropa y alhajas, el otro joyas de oro y plata: assi tambien es le gustoso à Dios nuestro señor, en esta guerra donde todos estamos combatiendo el cielo, ver acometer las esquadras, ver muchos que comiençã a seruir à Dios, y vnos caẽ otros se leuantã, ver tomar las escalas de las virtudes, y subir por ellas los mas valientes, ver ya enlos muros a muchos, estando en la cumbre: ver leuãtar aqui vna vãdera: fundãdose vn conuento aqui, alli otro: ver el ruydo dentro dela ciudad, la guerra que el siruo de Dios tiene dẽtro de si mismo: ver abrirse las puertas del cielo, y entrar vno cõ la hermosa esclaua viẽdo al q̃ domò y captiuò su propia carne y sensualidad, y la hizo su esclaua: ver al otro cargado de ropa y alhajas, andãdo buscando pobres à quien proueer: ver al otro cõ riquisimas joyas de heroycas virtudes, en que se exercitò y està maestro. Todo le da gusto a Iesu Christo, y porq̃ vee

2. Reg. 11.

Mich. 7.

vee venir desta manera à sus Apostoles, diziendo: Señor, con los mismos demonios lo auemos auido, y huyen de nosotros, por esso se regozija. Dize mas el Saluador: por esso te doy gracias padre mio, porque escondiste estas cosas à los sabios y las descubriste à los pequeñuelos. No dize vna sino muchas, porque no vna sino muchas son las misericordias q̃ Dios haze a sus amigos y escogidos, no solo en la tierra sino en el cielo, y mayores en el cielo q̃ en la tierra. El mundo si da vno à los mũdanos niegales otro: dara a vno linaje niegale hazienda: dara a otro haziẽda y riquezas, niegale salud: todos sus bienes son limitados, no assi los de Dios, no

2. Cori. 2. son limitados: S. Pablo dize que son tales y tantos que ni ojo los vido, ni oreja los oyò, ni entendimiento los imaginò: con todo esso que tantos y q̃ tales seã pueden se rastrear porlo que costaron. Muestranos vna piedra fina, pareceos bien, y no sabeys lo q̃ vale: preguntays que costò esta piedra? Si os dizen que mil ducados estimays la en mucho, de dõde vino el conocer su valor? de saber el precio: pues mirad lo que costò a Iesu Christo el abrir el cielo, tantas sedes, tantos cansancios, tantos açotes, bofetadas, muerte de Cruz, y todo esto q̃ recebia valor dela persona, y por ser infinita valia precio infinito: de aqui se puede algo rastrear lo que vale el cielo: mucho por cierto, y para denotar esto dize: Escondiste estas cosas, porque fueron no vna sino muchas, negastelas à los sabios del mundo por ser soberuios, y concedistelas à estos mis Apostoles por ser humildes. Dize mas: assi padre eterno passo, porque lo teneys ordenado ab eterno, tocase en esto el misterio dela predestinacion. Acerca de lo qual digo, q̃ el Christiano q̃ despues de ser baptizado, q̃ es efeto principal dela predestinaciõ, procura de no hazer mal à alguno, sino bien a todos, es piadoso con Dios y justo con el proximo, no agrauiando al proximo y obedeciendo à Dios y amandole, esse tal tẽga se por predestinado, pues assi como de donde sale humo se presume q̃ ay fuego: assi donde ay buena vida oloro sa à Dios y al proximo, se presume q̃ ay predestinacion: y assi nadie ande por esto cõgoxoso, pues es cosa aueriguada entre Theologos, q̃ de tal manera predestinò Dios abeterno, como si ninguna cosa hiziera en tal sazõ, y lo dexara para el cabo de la vida, y alli conforme à las obras de cada vno, ò predestinara ò reprouara: de donde resulta que ninguno de los q̃ se cõdenarẽ se quexara de Dios, porque no le predestinò, sino de si mismo, porq̃ no hizo penitencia sino q̃ se descuydò en lo q̃ tanto le importaua. Dize adelante el Saluador en el sagrado Euangelio: Todas las cosas me ha dado mi Padre, ay en Iesu Christo dos naturalezas, diuina y humana, segũ la naturaleza diuina dio el Padre al Hijo por modo de natural emanacion todo lo q̃ el Padre tiene, de modo que en todo es ygual à el: y esta perfeciõ que ay en el Padre de ser padre, porque no se pudo comunicar al Hijo, tiene otra en su lugar que es ser hijo, y assi la perfecion q̃ es en el Padre ser padre, es en el Hijo ser hijo: y assi no es vn pũto menos perfeto q̃ el. Segun la naturaleza humana, diole el Padre todas las cosas criadas, de modo q̃ en todo mãda y veda, y assi puede dar el cielo y quitarle: y esto que es dar el cielo no lo tiene el Saluador en alguna arca cõ muchas llaues, ni en el seno muy escondido sino en las manos, que assi lo afirma el Euangelista san Iuan, diziẽdo: Todas las cosas puso el Padre en las manos de Iesu Christo su hijo, y porque si el cerrasse el puño no se quedassen los hombres sin este tesoro, quiso y tuuo por bien la Diuina misericordia, que sus manos fuessen horadadas con clauos, y assi parece que se le caen y va dexãdo por dõde quiera q̃ va la gracia y la gloria: dõde al tiempo q̃ se las traspassarõ en la Cruz, hallose cerca vn la drõ, y acojese cõ ello, y salua se: la Madalena por arrodillarse à sus pies vino a gozar este tesoro. Mateo cãbiador, porq̃ se fue tras el y le siguio, auiendole llamado tambien alcançò gracia y gloria: si tenemos gana deste tesoro, vamos le siguiendo, y ha-

y hallaremos le como estos le hallaron. Dize adelante el Euangelio, al Padre con clara noticia el hijo le conoce, y al hijo el padre, los Christianos conocen le por Fè, que es debaxo de sombra y de nube: si le conociessen clara y distintamente, escusado seria jamas ofenderle. Dize mas Venid à mi todos los que trabajays y refrigeraros he: San Iuan Chrysostomo dize, Mirad que a todos llama, no a este ò aquel, sino a todos, porque quiere que todos se saluẽ. Espera pues, si lo quiere porque todos no se saluan, sino que se condenan tantos? La razon desto es, que viene a esta ciudad vn Corregidor, pregunta le: Señor teneys intento de ahorcar alguno? dize no: y de açotar le? tampoco: Con todo esso, aunque el trae esse intento de a nadie ajusticiar, despues el que la haze paga se la: assi Dios nuestro Señor, do tiene intento de echar alguno en el infierno, antes quiere que todos se saluẽ, mas cada vno se guarde no la haga que se la pagara. De modo q̃ llama à todos, y señala: Los que trabajays y estays cargados, ay buenos y ay malos en el mũdo, los buenos son los que trabajan, estan en la viña de Dios, siempre el açadon en las manos trabajando, ya en esto, ya en aquello, los malos son los que estan cargados, y con carga pesadissima, como dize Dauid, Mis maldades apesgaron sobre mi cabeça, como vna carga muy pesada: grande es la carga que lleuan, mas son como las azemilas que las campanillas, cascabeles, y plumas que lleuan, les hazen que no la sientan: assi estos las honras vanas del mundo, en tanto que estan con ellas, su peso no se siente. Sacays agua de vn pozo, en tanto que el caldero està dentro de la agua, aunque lleno no pesa, mas salido della pesa mucho: assi los pecadores no sienten en tanto que estan entre sus deleytes y vicios la carga que traen sobre si, mas quando los sacan della agua y passan al fuego del infierno, sienten lo, y dizẽ por la Sabiduria: Cansados quedamos de caminar por el camino de la maldad. A todos estos dize Iesu Christo, que los refrigerarà: dãdo muchas ayudas de costa à los que trabajan, y descargando à los cargados. Dize les mas: Tomad el yugo de mi ley sobre vuestros hombros: llama yugo a su ley, porque assi como en el yugo ha de auer dos, assi el Christiano en el estado que està tiene trabajos, hora sea Ecclesiastico, hora seglar, si los lleua con paciencia, luego llega Dios y se pone del otro lado para ayudar se los à lleuar. Dize mas: Deprended de mi, que soy manso y humilde de coraçõ: para que vno sea buen dicipulo, ha de tener buen maestro: para que vno aprenda a ser humilde conuiene aprenderlo de Dios que fue muy buen maestro en este particular, tãto que estando su Diuina Magestad en casa del Pontifice Caifas, entre muchos sayones y verdugos, haziendole muy malos tratamientos, y el mostrandose a todo pacientissimo y humildissimo: llegò el negocio à que vn atreuido soldado, leuantò la mano y diole vna bofetada en su sacratissimo rostro, quedandole los ojos centelleando, la boca derramando sangre, la mexilla denegrida: y el à esto no dixo à los Angeles que le hiziessen pedaços, ni à los demonios que le echassen en el infierno, sino para saber del si tenia otra quexa y queria mas satisfacion le dixo: Si hablè mal dime en que, y si bien porque me hieres? Hasta aqui llega la paciencia y humildad del hijo de Dios, y esto porque aprendamos del, no à hazer cielos como dize San Augustin, ni a forjar estrellas, como dize San Iuan Chrysostomo, sino a ser humildes de veras. Dize finalmente: El yugo de mi ley es suaue, y la carga liuiana. Parece que tiene dificultad esta sentencia, porque la ley Euangelica antes parece pesada, pues considerandola por la parte que toca al entendimiento, lo que nos manda que creamos, cosa es dificultosa, como el mysterio de la Trinidad, el hazerse Dios hombre, el morir, y el darse en manjar en el Sacramento. Pues lo que toca à la voluntad dificultad tiene y no pequeña, como que auemos siempre de andar mortificãdonos, y yendo à la mano à nuestros desseos, que tenemos de amar al enemigo, y hazer bien al que nos hiziere mal? Pues como esta ley es suaue, y su carga liuiana? digo que fundadose esta ley en amor, como se funda, todo se sufre. San Pablo escriuiendo a los de Corinto dize: La caridad todo lo sufre. Y San Geronymo afirma que al que ama ninguna cosa le es dificil. Y san Augustin: La caridad haze que las cosas que parecen dificultosas se tornen liuianas: y assi a los santos, porque amauan con amor firme y verdadero a Dios, erales facilissima y ligerissima esta ley. Hombres fuerõ como nosotros, y con todo esso se adelantaron tanto en la guarda y obseruãcia desta ley que por confessar la verdad della, como el mysterio de la Trinidad, el de la Encarnacion, y muerte de Christo, y el del Sacramẽto del altar, y todo lo de mas, se dexauan hazer pedaços: porque hazian esta razon: Dios dize esto, pues aunque yo no lo entienda, verdad es: pues en buena razon infinitamente ha Dios de saber y entender mas que el hombre. El dize esto: Verdad infalible es, muramos defendiendola, y assi lo hazian. En lo que toca a la voluntad, yuan tan adelante, que viẽdo lo que Dios hizo por ellos, q̃ fue dar su vida por su amor, ellos hazian lo mismo. Cuenta Valerio Maximo, que en çaragoça de Sicilia leuantose vna conjuracion contra el Rey Heloy, y matarõle a el, y a todos sus hijos: quedaua vna sola donzella hija del Rey en el alcaçar Real sabelo los conjurados, van alla con intẽto de acabar todo aquel linage y matarla sabelo ella, y daua traças como librarse de aquel peligro, tenia vna donzella entre otras que la amaua tiernissimamente, cõcertose con ella que le diesse sus vestidos y diria que era ella, para q̃ la mataſſen en su lugar. Hizose assi, vienen los conjurados, sale la encubierta y fingida princessa a ellos, matanla, mas siendo visto por la que de veras lo era, y que aquella moria por su amor, no se lo sufrio el coraçõ, sino que quiso morir con ella, descubrio el secreto a los conjurados al tiempo que ya se yuan, y oyendole boluieron, y mataronla con su amiga: y à esta traça se huuieron los martyres con Christo, el fuela donzella encubierta, porque amando a la princessa a quien vienen a dar la muerte, por quien podemos entender las almas que auian de yr à reynar al cielo como los martyres, tomò el hijo de Dios disfraz de pecador, y con el murio, no conociendole sus crucifixores, pues dize san Pablo, que si le conocieran no le crucificaran. Viendo pues la princessa, viendo el martyr à Iesu Christo que moriaco mo si fuera pecador, porque el biuiesse, no selo sufria el coraçon, sino que quiere tãbien el ofrecerse a la muerte, y assi muchos de su gana se ofrecieron al martyrio, y es esta la señal mas eficaz y cierta de ser grande el amor de quien lo haze, pues como dixo el mismo Iesu Christo en el sermon de la cena: ninguno tiene mas dileccion y amor que quien pone la vida por su amado. Esto hizo el Serafico padre san Francisco, q̃ viendo a Iesu Christo que auia muerto por el, el quiere tambiẽ morir por su amor: fue a tierras de infieles con desseo de que le martyrizassen, y porque no hallo verdugo que lo hiziesse ni tyrano que lo mandasse, el mismo se quiso martyrizar, dandose vida de muerte, siempre ayunando, vestido pobremente, padeciendo frios y eladas: aunque el dezia no sentirlo por tener el calor dentro de si del amor diuino con que reparaua el frio, ni desta manera podia acabar de morir. Quiere Iesu Christo cumplirle su desseo con imprimirle sus llagas en manos, pies, y costado o de q̃ padecia terrible dolor y tormento, aunque todo lo sufria con aquel grãde amor con que amaua a Christo, y holgauase de verse vestido con la misma librea de su amado, desta manera, aunque flaco y enfermo, hizo mas que otros muy valientes de su tiempo, y fue reuelado a vn sumo Pontifice que la Yglesia de san Iuan de Lerran, yendo a caerse la sustentaua san Francisco: hizo con su orden y religion gran bien a la Yglesia, desenojado a

Pſal. 37.

Sapien. 5.

1. Cor. 13.

D. Aug. de Verbis Domini.

1. Cor. 2.

Ioan. 15.

Dios con muchos hijos que tuuo en ella varones santissimos, y los tiene siempre, passo su carrera admirablemente, hasta que llegò al fin y termino della, que fue la muerte, y muriendo ganò la joya que tanto auia desseado ganar, que fue la vista de su amado, con quien se goza en muy eminente lugar en la gloria y bienauenturança, de que todos participemos; Amen.

DISCVRSO. CXLVI.
de san Lucas Euangelista.

Designauit Dominus, & alios septuaginta duos. Luc. 10.

En. xviij de Otubre.

VIso Dios nuestro señor hazer guerra al soberuio Faraon, y no se aprouecho de tigres o leones, sino de ranas y mosquitos, como parece en el Exodo: quiso Dios hazer guerra al mundo y domarle, de modo que recibiesse su ley Euãgelica, y para esto aprouechose de doze Apostoles, y de setenta y dos dicipulos, figurados en las ranas y mosquitos, porq̃ la guerra que estos hazen es con bozes y çumbidos; assi los Apostoles y dicipulos guerrearon el mundo y domaronle, no con vñas y dientes como leones o tigres sino con bozes, predicando y diziendo razones con que venia pecho por tierra, Reyes, Monarcas, sabios, y gente de toda suerte, a recebir el Euangelio y ley de Iesu Christo, baptizandose: celebra oy la Yglesia catolica fiesta de san Lucas Euangelista, y pone vn Euãgelio en que se trata como embio Christo setenta y dos dicipulos à predicar su Fè: de lo qual tratarà el Discurso, si primero pedimos la gracia.

Exod. 8.

PAra dar Dios la ley a su pueblo aprouechose de solo vn ministro, que fue Moyses; y para que los Hebreos la guardassen auiendola recebido contentauase cõ vn Profeta, y a este, y a aquel: y assi escogio vn tiẽpo a Isaias, despues a Ieremias, luego a Ezechiel, y aun despues deste a Daniel, mas para dar la ley de gracia, quiere que baxe de los cielos su vnigenito Hijo, y que el por su propia boca la publique, en lo qual se muestra su grandeza y excelencia, junto con que no se contentò con vn Profeta: y luego otro para que se conseruasse en los animos de los fieles, sino que escogio primero doze Apostoles, y despues setenta y dos dicipulos, que anduuiessen predicandola, y declarandola por todas partes. Primero señalò a los Apostoles, y embiolos à predicar, dandoles orden en lo que auian de hazer, y limitandoles su jurisdicion, diziendo: Desta vez no entreys en lugares de Gentiles, sino solo predicareys a los Hebreos primero: Santo Tomas declarando este lugar dize, que les mandò guardar este orden, porque el predicar à los Israelitas era obra de justicia, y el predicar à los Gentiles era obra de piedad y misericordia, y quiere Dios que primero cumplamos con las obras de justicia que con las de piedad. Era obra de justicia dize este santo Doctor, el predicar a los Israelitas, porque los tenia Dios por hijos, y como el mismo Saluador dixo a la Cananea, no era bien quitar el pan de los hijos para dar a los perros, entendiendo por el pan la dotrina, y por los hijos los Hebreos, y por los perros los Gentiles: de manera que estauan los Apostoles obligados a predicar primero a los Hebreos, y en caso que ellos menospreciassen la dotrina passar à los Gentiles, como lo dixo, y lo hizo el Apostol san Pablo, segun escriue san Lucas en el libro de los hechos de los Apostoles: A vosotros, *Actu. 13* dize el Apostol hablando con ellos, conuenia que os predicassemos primero la palabra de Dios, mas pues no la recebis y remos a los Gentiles: y de aqui se saque documento, que primero se cumplã con las obras de justicia que con las de piedad primero las de obligacion que las de deuocion. Està vno obligado a ayunar la vigilia de todos Santos, y tiene por deuocion

uocio de ayunar el Sabado por la madre de Dios, si puede hagalo todo q̃ muy santo es, mas dexar de ayunar la vigilia, q̃ es obligacion, por ayunar el Sabado, que es deuocion, no acierta. Contra esto vã los que edifican hospitales para los pobres, que no han nacido, y dexan morir de hãbre los que veen cada dia con sus ojos; lo vno que es edificar hospitales es santo, y el proueer las necessidades presentes es santo; mas esto obliga, y no aquello: cumpla se con la obligacion, y luego con la deuocio. Obligado estaua Saul a no perdonar al Rey de Amalec, ni cosa de precio de su Reyno, por auerselo Dios mandado, guardò al Rey, y toros para sacrificar: el hazer sacrificio a Dios bueno era, mas auia primero de cũplir su mandado, y porque no guardò este ordẽ perdio el Reyno, y la vida. Fueron pues los Apostoles a cumplir lo que Christo les mãdò, y guardaron otras cõdiciones que les puso que se tocaran luego, y auiendo dado la buelta, y hecho relacion de lo q̃ auian aprouechado, el hijo de Dios señalò de todos los que le seguiã, y oyan su dotrina setenta y dos, y llamolos dicipulos suyos, y embiolos de dos en dos a predicar, y fue como dar vna reja en la tierra, para yrel, y derramar la semilla de su dotrina: o como perros vẽtores q̃ descubriessen la caça para q̃ el la matasse. El embiarlos de dos en dos fue para que se hiziessen compañia y fauoreciessen. Mejor dize el Ecclesiastes que estan dos juntos que vno, porque si el vno cayere el otro le leuãte. Y embialos adelante como el señor de la viña, que embia obreros a que trabajẽ, y dizeles: Yd que yo yrè luego, y es preuenirlos que trabajẽ, porque lo ha el de ver. Y seria bien que sacassemos de aqui, como està Dios mirando todo lo que hazemos, y q̃ nos ha de pedir estrecha cuẽta de nuestras obras. Para aduertirnos *Ieremi. 7.* desto hablò Dios al Profeta Ieremias, y dixole: No ves Profeta lo que passa en las plaças de Ierusalem? Los hijos cortã leña, los padres acienden el fuego, y las madres hazen guisados, para sacrificar à los dioses vanos, y a mi me prouocã a ira es dezir, todos me ofendẽ, y todo lo veo y todos me lo pagarà. Embio pues Christo a los dicipulos adelante, y dizeles: Las miesses son muchas, los trabajadores pocos, rogad al señor de la labrança que embie obreros: da se en esto a entender que ay muchas almas que se aprouechar ã de la dotrina, si huuiesse quien como deue se la enseñasse: predicadores ha auido siẽpre, aunq̃ vnos son de la Vera, y otros de Placẽcia, los que procuran su proprio interesse, no diran cosa que lastime, ni hiera, todo es hablar al sabor del paladar son como en otro tiẽpo que se vsaua en los entierros llamar mugeres lloronas, para q̃ fuessen lamentandose junto al difunto, dauan bozes y gritos, y maldita la lagrimas q̃ ellas derramauan, sino pretẽdian que les diessen interesse: assi puedẽ llamarse los que predican por su prouecho lloronas de entierro, y estos son predicadores de Placẽcia, *Loquimini nobis placentia*, dezia Isayas hablãdo con los semejantes en nõbre de almas desaprouechadas, que no quierẽ oyr sino lo que les ha de dar gusto. Otros ay que son predicadores de la Vera, que por cosa criada dexaran de hazer su deuer, diziendo verdades, aunque amarguen. Y destos dize Iesu Christo, que se desseen, y pidan muchos. Dize mas: aduertid que os embio como corderos entre lobos, y en esto se ve lo mucho q̃ Dios puede, pues quiere cazar lobos con corderos, y desto se puede sacar consuelo para todos los desconsolados q̃ lo estan por hazer lo q̃ Dios quiere y manda, consideren que estan entre lobos, no esperẽ sino sacar heridas y bocados que las lastimen y atormenten; estã entre hõbres peores que lobos, pues no solo la vida, sino la honra pretenden quitar à los justos. Y assi los tyranos quitauã las vidas a los Martyres con diuersos tormentos, y no contentandose cõ esto, difamauanlos, llamandolos nigromantes y hechizeros, para que la gente del pueblo creyessen, q̃ si los veyan hazer milagros era por arte del diablo. Dizeles mas el *Eccles. 4.* *Isai. 30.*

Saluador, que no lleuen çurron, ni alforjas, ni calçado: quando embio a los Apostoles a este mismo ministerio dixoles, co
Matt. 10. mo refiere san Mateo, No lleueys oro, ni plata, ni dinero en las bolsas o escarcelas de los cintos, no alforja, ni dos vestidos, ni calçado, ni vara, porque merecedor es el que trabaja del pan que come. Sã Marcos, escriuiẽdo esta misma legacia de los doze, dize, que les mandò que no lleuassen alforja, ni pã, sino calçados sandalios y vara, à algunos se les haze bien dificultoso este passo, porque les parece que ay en el algunas contradiciones, como es q̃ mãda Christo a sus Apostoles que no lleuen vestidos doblados, y del mismo Euãgelio cõsta, que los traia el, como fue por san Iuan quando quiso lauar los pies a sus Apostoles, dize que se quitò parte de sus vestiduras, y esta claro que quedò con otras: y quando le pusieron en la Cruz los soldados echaron suertes qual dellos lleuaria la tunica inconsutil, y lo demas hizieron partes; luego mas de vn vestido traia: pues porq̃ les mãda aqui q̃ lleuen vno solo trayẽdo el mas. Lo segundo por el texto de san Mateo les manda que no lleuen calçado, ni vara, y por el de S. Marcos les dize que lleuen vara y sandalios q̃ era vn genero de calçado. Estas dificultades, y algunas otras que ay en el Euangelio quisò Dios que se hallassen en el, para que todos entiendan, que los Euangelistas escriuieron en diuersas partes y tiempos, y si todo fuera dicho de vna manera pareciera que se auiã entrado en vn aposento, y hecho se de concierto para escriuirlo, y esto derogaua ala autoridad detã alta y diuina escritura: biẽ es verdad que al que esta sin fè ciegãle, y parece que no ay salir dellas, mas el catolico y bien intẽcionado facilmẽte sale dello, y queda cõtento su entendimiẽto, porque primero pone este fundamento: Yo se que esto todo es verdad, aunque mi entendimiento no lo alcance ni penetre: Dios lo dize, verdad es, mas entiende vn hombre que vn niño, y vn sabio que vn inorãte, pues Dios mucho mas ha de saber que el hombre, con este fundamento buscando salida a estas dificultades facilmente se halla A lo primero, que como mando Christo que no lleuen doblados vestidos trayendo los el, responde santo Tomas, que no les vedo el traer sobre si dos ni tres vestidos pues el mismo Iesu Christo los traia, sino que no lleuassen vestidos dobles, vnos sobre si de camino, y otros en la maleta para dentro de los pueblos, como es costumbre de caminantes de autoridad, sino que de la manera que anduuiessen camino entrassen predicando por la ciudad. Lo segundo mandales que no lleuen calçado por san Mateo, y san Marcos dize, que lleuen sandalios, responde el mismo santo Tomas, q̃ calçado y sandalios no es todo vno, porque calçado dize cosa q̃ cubre todo el pie, y sandalios eran vnas suelas de paja q̃ vsauã los pobres atadas cõ ciertas laçadas por lo alto, y defendian de q̃ el pie no se lastimasse en las piedras y espinas, y concedioles esto el Saluador porque quiso que fuessen en traje de pobres. A lo vltimo, que parece mas dificultoso que les veda por san Mateo, y tambien por san Lucas la vara, y por san Marcos les da licencia que la lleuen, responde el Cardenal Cayetano mas claro que otro que la vara tiene dos sinificaciones, q̃ es el poder y fuerça, y es lo mismo que espada, sinifica tambiẽ el baculo, o bordon, con que vno sustẽta su cuerpo y se ayuda para andar: pues quãdo Christo dize que no lleuen vara, por vara entiende espada, la qual no quiere el Redẽptor que lleuen sus dicipulos, porque el Euangelio no se ha de predicar con espada y violencia, como la secta de Mahoma le predica aora, sino con razones biuas y con milagros: tambien, auia les dicho Christo a sus Apostoles, q̃ si les diessen vna bofetada en el vn carrillo boluiessen el otro, y si lleuaran espada hiziera se les de mal, y aun burlara dellos quien lo viera, de modo que les vedò lleuar espada, y esto entiende por vara san Mateo, san Marcos entendio por vara vn bordõ el qual les dio licencia el Saluador que lleuassen,

lleuassen, porque caminando à pie tuuiessen aquel refrigerio, y con esto queda las dificultades por tierra, y el entendimiento contento. Dize mas el hijo de Dios a sus dicipulos: Por el camino que fueredes no saludareys à alguno: esto tambien causa admiracion por ser muy amigo el Saluador de vrbanidad y cortesia, que tiene grãde parentesco cõ la humildad, y assi entre otras leyes de buena criança que puso en el Euãgelio, fue vna, como declara S. Lucas: Quando fueres combidado a
Luc. 4. fiesta de bodas, huye de assentarte en el primer lugar, sino escoge el postrero y mas humilde, porque no venga otro de mas autoridad q̃ te pida el assiento, y con verguença ayas tu de dexarle: y siendo esto assi, que es amigo de cortesia y buena criança, no mandara a sus Apostoles, que si en el camino los hablassen que sean descorteses y no respondan: sino lo que quiere dezir es, que hagan su jornada aceleradamente, que no se detengan en impertinencias y cosas contrarias a lo que yuan. Allà se dize en el quarto de los Reyes, que mandò el Profeta Eliseo a Giezi
4. Reg. 4. criado suyo, que tomasse su baculo, y fuesse a ponerle sobre el cuerpo muerto del hijo de su huespeda, que estaua a sus pies llorãdo, y dixole: Si alguno encontrares en el camino que conozcas, passa adelante sin hablarle, y si a ti te hablaren no respondas, fue esto apercebirle que hiziesse aquel camino con toda presteza, y lo mismo es aqui, que quiere el hijo de Dios q̃ sus dicipulos en ninguna cosa se ocupassen sino en lo a que yuan, q̃ era disponer las almas, y darles noticia de su Euãgelio y ley santa. Y de aqui se puede sacar documento para el Christiano, que haze vna jornada, en que le va gozar de Dios para siempre, o perderle para siempre, y q̃ le lleuan por la posta, pues cada dia tiene vno menos de vida, q̃ no se ocupe en impertinẽcias, como los mas q̃ biuen hazẽ. A aquella santa beata Marta, que con ocuparse tãbiẽ como era el adereçar à Christo y a sus Apostoles la comida, el le dixo: Marta muy solicita andays, muchos son vuestros cuydados, grandes vuestros negocios: pues digo os de verdad, q̃ solo vno es necessario, q̃ es el procurar yr al cielo: Christianos entendamos esto, miremos tras que andamos solicitos y cuydadosos, que todo como no sea procurar el cielo, no importa dos clauos, todo es impertinente. Mas dixo el Redemptor a sus dicipulos: En qualquiera casa que entraredes, la primera palabra sea dezir: Paz sea en esta casa: en soplando los fuelles en la fragua, luego despiden centellas de fuego: por estar los dicipulos llenos de fuego Diuino, en hablandolos despedian centellas, que eran palabras de Dios, y la paz era su particular apellido con que vino al mundo, y con q̃ salio del. Dizeles mas: Que haziendoles aposento en vna casa no passen à otra: y fue como si dixera: Si os hallaredes en alguna casa donde no huuiere cõ que regalaros, ricos y preciosos manjares, no digays passemos à otra donde nos prouean mas esplendidamente: porque esto es de gente mundana, q̃ solo tiene ojo a su prouecho y regalo, sino aunque la comida sea pobre, recebidla, que digno es el jornalero de que le den de comer: sea vuestro intento principalmente predicar el Euangelio, y aprouechar alas almas, que assi como el jornalero y mercenario, despues de passado el dia, pide el jornal à aquel en cuya casa trabajò, y el està obligado a darsele: assi vosotros dicipulos mios, sin tener intento a cosa de la tierra, ni à paga de los hõbres, esperad en Dios, que el os aprouechara sin que cosa alguna os falte. Finalmente les dize: Que curen enfermos, y q̃ digan a todos que se acerca el Reyno de Dios, y esto se cumplio con su muerte, que perdio el demonio, el dominio que tenia en el mũda, y fue Christo recebido por Rey, Señor, y Dios delos hõbres. Por ser opinion mas cierta de que san Lucas fue del numero delos setenta y dos dicipulos, le aplicò la Yglesia este Euangelio, en que se trata como se ha visto, de que los escogio el hijo de Dios, y embiò a predicar: y tãbien porq̃ les dixo, que curassen enfermos,

mos,cuyo arte de curar tuuo el miſmo Euangeliſta ſan Lucas,ſiendo medico, y deuemosle mucho por coſas particulares q̃ eſcriuio en ſu Euangelio,las quales los otros Euãgeliſtas callaron,como fue la concepcion y nacimiento de S. Iuã Baptiſta:la Anunciacion del Angel a la Virgen:la Natiuidad de Ieſu Chriſto,y muſica de los Angeles,y adoraciõ de los paſtores:la Circuncisiõ de Chriſto,y ſu Preſentaciõ en el tẽplo:el quedarſe en el, dõ de le hallò ſu ſagrada Madre, en medio de doctores la cõuerſiõ de la Madalena: la hiſtoria del rico auariẽto , y parabola del Prodigo:el cõſolar a las deuotas mugeres,q̃ le llorauã quãdo lleuaua la Cruz ſobre ſus hõbros para morir en ella:el rogar al Padre por los q̃ le crucificaron : el prometer al buen ladron el cielo:y las vltimas palabras q̃ dixo quãdo eſpirò, que fueron. En tus manos encomiẽdo mi eſpiritu:por eſto todo le deuemos honrar, y por la vida q̃ hizo tan ſanta,guardando virginidad perpetua : y aſsi honrandole nos honrara Dios,dãdonos ſu gracia en eſta vida,y en la otra ſu gloria.

DISCVRSO. CXLVII.
de ſanta Vrſula, y de las onze mil Virgines.

Simile eſt Regnum cœlorum decẽ Virginibus. Matth. 25.

En. xxj. de Otubre.

DEſpues que el hijo de Dios Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor fue recebido en Ieruſalem con triũfo el dia de Ramos,en los interuedios deſde aquel haſta el Iueues en q̃ fue preſo,hizo muchos y muy importantes ſermones en el templo , a todos los q̃ le querian oyr.En vno dellos,y fue el poſtrero,queriendo tratar del dia terrible y eſpantoſo del juyzio,lo q̃ en el ha de paſſar el ſucceſſo feliciſsimo de los buenos, è infeliciſsimo de los malos,quiſo primero que aſſentaſſe los colores y matizes hazer vn raſguño y dibuxo de lo miſmo , y para eſto propuſo la preſente parabola; en la qual dize,que es ſemejãte el Reyno de los cielos,eſto es q̃ ſucedera a los q̃ militan debaxo de ſu vãdera,y ſon Chriſtianos,a diez virgines,q̃ tomãdo en ſus manos lãparas,y ſaliendo a recebir al eſpoſo como era coſtumbre en Paleſtina,las cinco dellas eran prudentes,y procuraron q̃ ſus lamparas tuuieſſen oleo , las otras cinco eran locas,tomaron lãparas ,y deſcuydaronſe de poner en ellas oleo , y como ſe detuuieſſe el eſpoſo, cargò en todas ellas el ſueño,y durmieronſe,mas a la media noche ſonò vn ruydo y boz q̃ veniael eſpoſo,leuantaronſe a recebirle las virgines,y viendo las locas ſus lãparas muertas,occurrieron a las prudentes q̃ les proueyeſſen de oleo porque les faltaua,y cõ lãparas muertas era coſa indecente ſalir a recebir al eſpoſo;las prudentes reſpondieron,Antes ſera bien q̃ vays a proueer os de otra parte,porque el oleo que no ſotras tenemos biẽ nos es neceſſario,andad a los que lo venden y remediad vueſtra neceſsidad.Fuerõ las locas por el oleo,y entretanto vino el eſpoſo,y entraron con el las virgines ſabias teniẽdo ſus lamparas bien apercebidas, y cerroſe la puerta:cerrada llegarõ las locas,y llamaron pidiẽdo que les abrieſſen, reſpondio les de dentro el eſpoſo, que ſe fueſſen para necias que no las conociã. Concluye el hijo de Dios diziendo,que todos procuren de velar,porque no ſaben el dia ni la ora, Tiene dificultad la parabola , y los ſantos temẽ de arroſtrarla,y no esmucho,porq̃ ay en ella dares y tomares con cinco mugeres locas: y ſi dize el eſpiritu ſanto por Salomon en los Prouerbios. Que es mas peligroſo encontrarſe con vn necio que con vna oſa à quien le quitaron ſus hijos,y ſi con vn bombre necio ay eſte peligro,mayor ſera con vna muger necia,y ſiendo cinco muy mayor ſera ſin comparacion. Cõtra eſto haze,que la parabola ſe ha de declarar en fauor de Vrſula monja y donzella ſantiſsima,y de otras onze mil Virgines martyres, dõde no

Proue.17. Expedit magis Vr ſæ occurrere raptis fœtibus, quam ſa tuo, &c.

no aura tanto que temer con ſu amparo, y mas ſuaue reciendo Dios con ſu gracia, pidamos ſe la por interceſsion de la Virgen,ofreciendole la ſalutacion Angelica.

Luc.13. PReguntaron vna vez à Ieſu Chriſto nueſtro Señor ſus Apoſtoles, como refiere ſan Lucas, ſi erã pocos o muchos los que ſe ſaluauan? Reſpondioles ſu Mageſtad:Procurad de entrar por puerta angoſta,que tal es el camino que guia a la vida eterna:dando à entender, que erã pocos los que ſe ſaluauan : y verifica ſe oy eſto en el Euangelio preſente,por el qual veremos como muchas virgines guardando caſtidad y limpieza ſon excluydas del : y ſi quien guardò caſtidad, no entra en el cielo, el deshoneſto y carnal como pienſa entrar allà . Veremos tambien almas que teniẽdo lamparas en ſus manos porque ſe denota la Fè, y ſaliendo a recebir al eſpoſo Chriſto , en que ſe denotan las buenas obras ſe quedan ſin cielo, el q̃ ſe le paſſa el año ſin hazer obra que buena ſea , el que biue como pagano donde pienſa yr? Que pienſa que ſera del ? Coſa de mucho temor es la dotrina del preſente Euangelio , no ſe quien mirandole con atencion biue ſeguro : pues cõforme a la verdadera dotrina de los ſantos, por eſtas diez virgines , no ſe entienden los paganos , pues no ſe han de llamar virgines faltandoles Fè,eſtando amancebados con el demonio : ni ſe entienden todos los Chriſtianos, pues no todos lleuã lamparas en ſus manos, y ſalen à recebir al eſpoſo:por lo qual ſe entiende el exercitarſe en buenas obras , ſino aquellos q̃ teniendo Fè y obras, y que al parecer de muchos van bien,biuen bien,tienẽ buen nombre,y los llamã buenos Chriſtianos porque rezan, dan limoſna, oyen Miſſas y ſermones, ayunan : deſtos la mitad ſe condenan : o coſa temeroſa . Dize pues la parabola : Semejante es el Reyno de los cielos : eſto es,lo miſmo paſſa en eſta Yglesia militante,la qual ſe llama Reyno de los cielos , porque eſperan ſer Reyes de corona todos los que militan en ella, eſperan ſer herederos de Chriſto, verdadero Dios,los que ſe llaman Chriſtianos teniendole por padre , y teniendoſe por hijos ſuyos: pues como dize ſan Pablo:Si hijos,luego herederos ſuyos, luego Reyes de corona:ſucede dela forma que ſucedio a diez virgines que tomaron ſus lãparas para ſalir a recebir al eſpoſo y ala eſpoſa. Acoſtumbraua ſe en Paleſtina q̃ los deſpoſorios ſe celebrauã en caſa de la eſpoſa de noche : lleuaua la luego de alli el eſpoſo a ſu propia caſa,adonde ſe hazia la fieſta y regozijo , teniendola bien adereçada, mucha gente, y muchas donzellas, parientas del eſpoſo,o criadas ſuyas,y eſtas ſalian con luzes en ſus manos à recebirlos,llamauanſe lamparas,porque ſe cebauan con oleo,y entrãdo en caſa entretenianſe toda la noche en fieſta y regozijo : en vna deſtas fieſtas , dize el hijo de Dios,eſtando llamadas diez donzellas para ſalir con ſus lãparas à recebir à los deſpoſados , como ſe detuuieſſen ellos, y ſe durmieſſen ellas , y a la media noche ſe oyeſſe ruydo de que venia, leuantandoſe las donzellas, y queriẽdo adereçar ſus lamparas,las cinco dellas que erã prudentes,proueyeronſe de oleo, y las cinco ſiẽdo imprudentes deſcuydaronſe , y entretanto que buſcauan el oleo vino el deſpoſado,entraron con el las prudentes , y cerrò ſe la puerta,y quando vinieron las locas hallaron ſe burladas, porque no las admitieron a la fieſta:eſto que ſucedio, o pudo ſuceder en vn deſpoſorio , dize el hijo de Dios,ſucedera en eſte Reyno de los cielos,q̃ es el Chriſtianiſmo: ora veamos quien es el eſpoſo? Sã Iuã en el Apocalypſi dize,que el eſpoſo es Chriſto, y la eſpoſa ſu Yglesia, dotola, y el dote fue ſu ſangre. Dauid ganò por eſpoſa à Michol, y coſtole mucha ſangre que derramò de los Filiſteos ſus enemigos : Chriſto dio en arras y dote à ſu eſpoſa la Yglesia toda ſu ſangre: entre los deſpoſados ſucede q̃ ſon los bienes comunes: ſi el deſpoſado es rico y la deſpoſada pobre,ya manda, y es ſeñora la deſpoſada de los bienes del deſpoſado:Chriſto riquiſsimo , la Yglesia

Apoc.3.

ſia era pobre, mas celebrado el deſpoſorio, quedò la Yglesia riquiſsima: tanto que diſpenſa y haze merced de los teſoros de ſu eſpoſo, que ſon la gracia y cielo, y eſto lo da por medio de los Sacramentos. Eſtas bodas ſe concertaron quando Dios encarnò, conſumaronſe quando Dios murio, y publicar ſe han el dia vltimo del juyzio. Las diez donzellas repreſentan el numero de los fieles, el qual es perfeto. Quando ſe conſidera los muchos paganos que ay en el mundo, tanto Moro, tanto Idolatra, tanto Iudio, y tantos Hereges: los quales todos ſin remedio ſe condenã, parece que ſe aprieta el coraçon, como permite Dios tal, que ſean tantos los paganos, y tan pocos los Chriſtianos: no ay porque eſto aflija al Chriſtiano, porque conforme al numero de los predeſtinados, el qual ſe ha de cumplir antes que el mundo ſe acabe, baſtan los Chriſtianos que ay, el numero es perfeto: de lo que el Chriſtiano ha de tener pena, es ſi biue entre Chriſtianos como pagano, ſi auiendole Dios hecho merced tan ſeñalada de ponerle en el numero de ſus fieles, el ha de ſer tan deſagradecido que no la conozca, y ſe condene: ſi ha de ſer del numero de las virgines locas, eſto es razon que de pena y ſe tema, como temian los Apoſtoles, y les daua pena oyr à Ieſu Chriſto, la noche antes de ſu muerte, que les dixo, que vno dellos le auia de vẽder, y ſe auia de condenar: vno era el que corria eſte peligro, y onze eſtauan temeroſos: diez repreſentan el numero de los fieles, y dellos los cinco ſe condenan: mucho es de temer. Y aũque ſea verdad que ſon muchos mas los malos que los buenos, dize ſe que ſon yguales, cinco y cinco, porque vn bueno vale por muchos malos: el mal olor que los de Sodoma dauan à Dios templaualẽ con vna poma oloroſa de vn Loth. Preguntò Dios à Satan, como parece en el libro de Iob: *Iob. 1.* Donde vienes? Y reſpondio, he dado vna buelta a la tierra, y hallo grandes hediondezes de pecados: oyendolo Dios, tomò vna poma y bujeta oloroſa, para poder ſufrir tanta hediondez, y dixo: Has viſto a Iob mi ſieruo? pues ſolo el vale mas que todos los otros: mas eſtimo los ſeruicios que Iob me haze, q̃ ſiento los deſſeruicios de todos los demas, por diez juſtos perdonaua Dios à Sodoma, y en tanto que Loth eſtuuo en ella la perdonò: de manera que es ygual el numero de buenos y malos, porque por muchos malos vale vn bueno. Diez ſon las donzellas, cinco locas y cinco ſabias, todas eſtan juntas, aſsi entre los Catolicos buenos y malos todos andan juntos, las açucenas eſtan entre las eſpinas, la zizaña entre el trigo todo anda junto, todo eſtà mezclado, y quiere lo Dios aſsi, lo vno porq̃ la zizaña a las vezes ſe torna trigo, y las eſpinas açucenas, y fuera laſtima arrancarlo ſin tiempo. Vna Madalena eſpina era para muchos que los dexaua laſtimados y heridos en las almas, con ſus galas, con ſu hermoſura, con ſus palabras y obras, ſi Dios a tal tiempo la ſegara y quitara de entre otras almas ſantas, como la de ſus hermanos Lazaro y Marta, que eran açucenas, fuera grãde laſtima, aguardò Dios, y la que era eſpina ſe tornò açucena, ſiendo flor de lindo olor para Dios. Zizaña era Mateo en el cãbio, dañando con ſus tratos y marañas à muchos, haziendolos de ſu vando, ſiendo el cabeça de los que tenian aquel mal trato, eſperole Dios ſin ſegarle, y tornò ſe trigo, ſemilla marauilloſa y de mucho prouecho, laſtima fuera ſi le ſegaran antes. Pẽſad ſi ha paſſado lo miſmo por vos ſi fuyſtes algun tiempo eſpina, ſi fuyſtes zizaña, y ſi ſoys ya açucena y trigo, ſi ſoys ya de prouecho à Dios, y days buen olor al proximo, agradeceſelo à Dios, que no os ſegò quãdo fuera en grãde daño vueſtro. Lo otro porque quiere Dios que aya eſta mezcla de malos y buenos, es, como dize ſan Auguſtin ſobre los Pſalmos, para que el malo labre al bueno, le purifique y acendre, y le de mas a merecer. Mucho ganan los malos, en que aya buenos entre ellos, pues ſi los prouee Dios de comida,

comida, ſi les da vida, por reſpeto de los buenos es: como ſe vido en tiempo de Noe, que haſta el punto que entrò en la arca eſtando entre malos, como eran todos los que biuian enel mundo, ſufriolos Dios, y luego como ſe quitò de cõ ellos, y ſe encerrò en la arca, los ahogò Dios a todos. Como ſe vido tãbien en tiẽpo de Loth, que biuia entre Sodomitas, hõbres maliſsimos, y ſiempre que eſtuuo con ellos los ſufrio Dios: ſale deſu tierra, y llue fuego del cielo, quedando todos abraſados: de manera que los malos ganã mucho por tener entre ſi buenos, y los buenos no ganã poco ſino mucho por tener entre ſi malos, los quales los labran y purifican, perſiguiendolos como perſiguio Dauid vn tiempo que dio en ſer malo a Vrias, quitole la muger, y la honra, y al cabo la vida, y es bien de creer que en el cielo ambos ſon grandes amigos, por lo mucho que le dio a merecer. Grande fue la perſecucion que Saulo hizo a S. Eſteuan, no quedãdo contento haſta q̃ le dexò cubierto de piedras, y conociẽdo el bien q̃ le hazia en perſeguirle, hizo oracion por el, y fue de tanta eficacia, que como afirma S. Auguſtin, y dixo lo miſmo S. Iuan Chryſoſtomo, por orar Eſteuan por Saulo, tiene la Yglesia à Paulo, y en el cielo deuen de tener eſtrechiſsima amiſtad. Quando Iudas vino acompañado de gẽte facinoroſa y mala a prender à Chriſto, llegò a beſarle, ſiendo eſto ſeñal para entregarſele, y que le prendieſſen: Chriſto le dixo: Amigo a que veniſte? Llamale amigo, porque quiẽ nos perſigue nos haze obras de amigo: miradvos ſi teneys algun amigo y enemigo, que ſin duda mas deueys al enemigo que al amigo, porque el amigo liſongeaos, diraos todo aquello que ſabe que os dara contento, aunq̃ ſea mentira, y el enemigo deziros ha las verdades claras, y ſi teneis alguna falta daros ha cõ ella en el roſtro, y aſsi aduertido dello podeis emẽdaros: por todo eſto pues quiere Dios que andẽ rebueltos buenos y malos, como las diez virgines locas y ſabias. Tambien ſe aduierta que las llama virgines, y no por eſto ſe ha de entender que ſolamente los que ſon virgines van al cielo, caſados (q̃ fueron en el mundo) ay allà, como aſsi miſmo ay virgines en el infierno: ſino da ſe les eſte nombre, por tener el don de la Fè: y es manera de hablar en la Eſcritura, que quando Dios ſe quexaua de los Hebreos, y los llamaua adulteros y fornicarios, era notarlos de idolatras. Por Ezechiel dize Dios a ſu pueblo: Hiziſte idolos de hombres y mugeres, con quien has fornicado adorandolos. Por San Mateo llama Chriſto a los Iudios, generacion adultera, porque auian idolatrado. Las lamparas que tienen en ſus manos, denotan las obras: en las lamparas ay luz y oleo, y el oleo no produze la luz, ſino ſuſtentala, y eſto denota que en nueſtras obras para que agraden à Dios ha de auer luz de Fè, y oleo de caridad, no produze la caridad a la Fè, porque es dõn de Dios, mas ſuſtentala, de tal manera que faltando en vna alma la caridad, aunque no luego falta la Fe, porque muy de ordinario ſe da eſtar vno en deſgracia de Dios, y tener Fè, y dezir lo contrario es heregia condenada en el Santo Concilio de Trento, ſino que acaece que por eſtar vno mucho tiẽpo en pecado mortal viene a perder la Fè, dando en pecados de heregia: de la qual el pecado reiterado es como cama donde ſe acueſta. Dize mas la parabola, que ſalieron a recebir à los deſpoſados: eſto cumple que hagan todos los fieles, no han de pararſe ſino ſiempre caminar adelante, ſalio la paloma de la arca de Noe, y dio vna buelta, y no hallando en que poner los pies, boluio a la arca: no ay coſa ſegura en que pueda el Chriſtiano poner los pies: todo eſtà lleno de reſualaderos y lazos, la honra, el eſtado, las riquezas, los deleytes, todo es laços, por todo ſe ha de paſſar como por la poſta: detuuoſe Ionatas yendo en alcance de los Filiſteos a quiẽ lleuaua de vencida, en comer vn poco de miel ſintiendo ſe desfallecido, y eſto le puſo en punto de perder la vida,

D. Augu. hom. 1. de ſanctis.

Ezech. 16.

Matt. 12.

Conc. Tri. Seſ. 6. c. 15

auiendo ſu padre Saul mandado que nadie guſtaſſe coſa alguna, haſta que el enemigo del todo fueſſe vencido, las mieles y guſtos, el deſcanſo y contento, quedeſe para el cielo, en eſta vida todo ha de
Exod. 12. ſer caminar: lo qual quiſo dar à entender la diuina Eſcritura en el Exodo, en aquella famoſa cerimonia de la comida del cordero, que auia de ſer eſtando los que la comieſſen en pie con bordones en las manos, y como dize el Eſpañol, aldas en cinta, à modo de gente que va de camino: por donde ſe vee quan dignos ſon de culpa los que en eſta vida quieren echar rayzes, y eternizarſe en ella, como aquel loco que tenia llenas las troxes de trigo, y las bodegas de vino, y ſe recreaua con ſu alma, diziendole: Alma mia, come y huelga que bien tienes que, y para muchos años: llega vn mandamiento de cõtado, en que dan con el en la carcel del infierno, y dexò lo que auia llegado a otros: demanera, que deuemos ſiempre caminar. Sucedio que ſe detuuo el eſpoſo, detiene ſe Dios: lo vno por reſpeto de los buenos que ſe exerciten mas en buenas obras, y aſsi ganen mas cielo, y tambien por reſpeto de los malos, para que llegue la malicia à colmo, porque no erã cũplidas las maldades de los Amorreos. Entre tanto las virgines començaron a dar cabeçadas, y al cabo todas ſe durmieron: el dormir aqui ſe toma por la muerte, quando Chriſto quiſo reſucitar a la donzella hija del Iayro, y à Lazaro, dixo que dormian, porque para reſpeto ſuyo lo miſmo es la muerte que el ſueño, tan facil como vos deſpertays al que duerme, reſucita Dios al muerto, y aſsi entendiendo el dormir por la muerte, el dormitar, o cabecear ſe entendera por los menſajeros de la muerte: quando vieredes à vno con vna larga fiebre, menſajero es de la muerte: cabecearon todas y durmieronſe: eſte es el fin de buenos y de malos, el morir: aunque en la vida fuerõ deſiguales, la muerte todo lo yguala: en durmiendoſe, oyeronſe bozes, ſonaron trompetas, leuantaos muertos, y venid à juyzio, que viene el eſpoſo Chriſto. O valame Dios, y que diuerſos efetos harã eſtas bozes en las virgines, las ſabias holgar ſe han ſobremanera, los buenos contento tendran, en que llegue la hora de verſe en juyzio con Dios, teniendo ſus lamparas encendidas, teniendo buen teſtimonio de ſu conciencia, huelganſe por que ſe acaban ſus trabajos, tienen fin ſus tormentos, enxuganſe ſus lagrimas, comiença ſu bien y contento. Por el contrario las virgines locas, turbanſe, andan a buſcar ſus lamparas, y quieren adereçar las. Dize San Iuan Chryſoſtomo en el imperfeto, que aſsi como quando eſtando en frontera dos exercitos contrarios, los ſoldados de la vna parte acometen de improuiſo a la media noche a los de la otra, y ſucede, que vnos dellos eſtan apercebidos, bien armados, las eſpadas deſnudas, los eſcudos en los braços, aparejados, no ſolo para defenderſe, ſino para ofender: a eſtos poco ſe les da que vengan los enemigos, antes pienſan ganar con ellos: mas los ſoldados que eſtauan deſcuydados quando oyen la grita del acometer, grande es ſu turbacion, leuantanſe, y nunca acaban de deſpertar, buſcan ſus armas, ſi hallan el eſcudo falta les la eſpada, ſi la eſpada les viene a las manos hallan ſe ſin almete: todo es turbacion, de modo que viene el enemigo, y antes que ſe aperciban ſon muertos. A eſte talle andauan las virgines locas, deſpiertan a las bozes, leuantanſe, echan mano de ſus lamparas, y hallan las muertas, procuran oleo, y turbadas van a las prudentes que las prouean, ellas dizen que han meneſter el oleo que tienen, embianlas a comprarlo: y es como burlando dellas, que a tal tiempo no ay lugar para comprarlo, ni aunque le huieſſe ay quien lo venda. Toda eſta turbacion, ſucedera el dia del juyzio vniuerſal, y en el particular a cada vno de los malos, vee ſe morir, vee que viene Chriſto a juzgarle, anda buſcando ſu lampara, mira ſi las obras que hizo le aprouechan, y halla ſe engañado: muchos

chos en eſta hora ſe conocerã por locos, que antes eran tenidos por ſabios: los bullicioſos del mundo, los biuidores, los que ſu real vale por dos, los muy prouey dos: los que penſauan que todo ſe lo ſabian, alli ſe hallaran necios, porque ſu ſaberera de las texas abaxo, era todo en coſas deſta vida, en lo que tocaua al cuerpo y no ſe acordauan, ni aun de q̃ tenian almas. Muchos ocuerirã a pedir fauor a otros, que antes dezian, como lo nota el A-
Apoc. 3. pocalypſi. De nadie tẽgo neceſsidad, por
Luc. 18. q̃ ſoy rico: y con el Publicano: Doyte gracias Señor, porq̃ no ſoy como los demas hombres, necios, meneſteroſos, yo a nadie he meneſter, todo lo ſe, alli ſe vera q̃ han meneſter a otros, y que fueron necios, pues de lo que importaua poco hizieron tanto caſo, y delo que importaua mucho ninguno: alli ſe verã muchos q̃ erã tenidos por luz del mũdo, que ſon tinieblas, a muchos los echarã de caſa de Dios, que en el mundo ſe preciauan que eran nacidos en ella. Muchos començaran a ſaber quando ninguna coſa les ha de aprouechar. La reſpueſta que las virgines ſabias dan a las necias, diziendo, Yd à los q̃ venden, porque no falte a voſotras, y a noſotras, puede tener dos ſentidos, vno q̃ ſea ironia, y que quieran dezir, Andad alla a abonaros con los q̃ os liſongeauan, yvendian vueſtras obras por buenas, ſiẽdo faltas de quilates, traed el teſtimonio de eſſos, y abonẽ os, que noſotras conocemos bien vueſtras obras, que eran faltas de oleo, no ſe hazian por caridad ſi no por hipocreſia: O digamos q̃ hablan aſsi las virgines ſabias, denotando el temor que en aquella hora vendran tãbien los buenos
Iob. 15. porq̃ como dize Iob, Las eſtrellas en preſencia de Dios no ſon limpias, el cielo tiene falta, pues que ſera del hõbre en quien puede auer, y ſiempre ay muchas faltas, eſtando en preſencia de Dios. Y aſsi dize el miſmo Iob. Tenia mis obras, por
Iob. 9. que no ſe como Dios las recibe, ſiendo do ſus juyzios muy diferentes de los de los hombres. San Pablo eſcriuienpo a los
1 Cor. 4. de Corinto dize: Aunque no ſe de mi conciencia que me arguya de culpa, mas por eſſo no me tengo por juſtificado. Y demos que ſea aſsi, que los ſantos en aquella hora eſten ſeguros, y conozcan de ſi q̃ lo eſtã, cada vno tendra bien que hazer en mirar por ſi, ſin tratar de negocios agenos: y en caſo que quiſieſſen tratarlos, ya no ſon parte; de fe es que antes què vn hombre muera pueden fauorecerle los ſantos que eſtan en el cielo, y los juſtos que eſtan en el ſuelo, mas deſpues de muerto ni vnos ni otros pueden librarle del infierno. Siquantos ſantos tiene Dios en el cielo, ſi ſus Apoſtoles, ſi ſu ſagrada Madre, intercedieſſen por vno que muere en pecado mortal, no por eſſo dexaraa Dios de echarle en los infiernos. El miſmo Dios lo dize por Ezechiel: Si Noe, *Ezec. 14.* Daniel, o Iob, quiſieren liurar à alguno de ſus hijos, o hijas, no ſeran parte, ſino que la propia juſticia del juſto le ha de librar, Eſto quiſo dar à entender Abraham, quando aquel rico miſerable, de quien refiere ſan Lucas, le pidio que le *Luc. 16.* embiaſſe à Lazaro, que mojando enagua ſu dedo le refreſcaſſe la lengua reſpondio el Patriarca, que no lo haria, y da la razon porque ay grande diſtancia del cielo al infierno, no baſtan los ſantos del cielo a librar del iefierno a los miſerables que eſtan en el, cada vno mire como biue, tema no le tome la muerte en pecado mortal, porque le ſera vano yr a las virgines ſabias a que le preſten oleo, por que le diran: Eſcuſado es, no ſomos parte, proueeros de otre. Entre tanto que las locas andauan en eſto, vino el eſpoſo, entrò en caſa, con las Virgines ſabias, y cerra la puerta, Eſta puerta abrieron las lagrimas de Aaron deſpues que cometio el pecado del bezerro: las de Dauid deſpues que fue adultero y homicida: las de ſan Pedro deſpues q̃ negò, mas tierra ſe ſin remedio para los que acaban en mal. Quan mala coſa ſea el pecado mortal algo ſe dexa ver, porq̃ ſi biueſſe vno al talle que biuio ſan Iuan Baptiſta, y acabaſſe en pecado mortal, aſsi ſe condenaria como el Antichriſto: no

baſta

basta en aquel tiempo dezir: Señor que fuymos baptizados, q̃ rezamos, q̃ oymos Missa, dimos limosna, hizimos milagros, lãçamos demonios en vuestro nombre: a todo esto respondera lo que a las donzellas locas: En verdad os digo, que no os conozco, ya todo esso se perdio acabãdo la vida en mal: quãto mas q̃ si essas obras se examinassen, veriamos de que cõdicion fueron, si yuan fundadas en hipocresia, si fue todo apariencias, si fueron lãparas sin oleo, obras sin caridad. San Iuan Chrysostomo dize, q̃ es peor q̃ el infierno dezir Christo: Yd os que no os conozco: y por tanto concluye el Saluador cõ dezir, que velemos, porque no sabemos el dia ni la hora: estemos apercebidos para quãdo llegare la muerte que no nos halle en mal estado, y seamos del numero de las dõzellas locas. Como lo fue vn doctor Parisiense grã letrado que tenia engañado el mundo, como se lee en la institucion del orden de la Cartuxa, que murio, y lleuandole a sepultar, y estando en la Yglesia, al tiempo que le dezian los oficios, cantando vna lecion de Iob que cõmença: *Responde mihi quantas habeo iniquitates?* por tres vezes en tres dias se leuantò el cuerpo en las andas, y dixo con boz terrible y espantosa, que justamente era condenado por Dios. Lo qual oydo por Bruno tambiẽ doctor y amigo suyo, juntando otros, espãtados deste caso dieron principio al orden Cartuxano, que es de tanta aspereza: no fue otro el delito deste miserable, sino ser del numero de las donzellas locas, tomò lãpara en su mano, salio à recebir al esposo Christo, hizo obras, dio buen exemplo, parecia a todos que era sieruo de Dios, faltole el oleo de la caridad, siendo todo apariencias. Al cõtrario lo hizo santa Vrsula, y sus onze mil Virgines, que sacandola de vn monasterio de Inglaterra, donde auia entrado monja, y dexado la casa de Dionoto su padre que tenia el gouierno del Reyno, y lleuada por fuerça con estas donzellas para que fuesse muger de Conano que tenia ganado el señorio de Bretaña, y poblassen la tierra, pidiendo la santa donzella con sus virgines à Dios instantemẽte que las librasse de aquellos tyranos, y conseruasse su pureza virginal: oyolas su Magestad, y yendo en nauios por el mar que està entre Inglaterra y Francia, con tormenta que les sucedio, fueron lançadas por la boca del rio Reno, y lleuadas hasta cerca de la ciudad de Colonia, donde dieron en manos de los Hunos gente barbara, que andauã saqueãdo la tierra, los quales las martyrizarõ, teniendo todas ellas por doblada dicha ser libres de los que hazian guerra à su honestidad, queriẽdo por fuerça casar con ellas, y dar sus vidas por Christo: el qual viendolas venir à todas con lamparas encendidas en sus manos, de obra tan encendida en caridad, como es verter su sangre por su amor, abrioles la puerta de su bienauenturança, y admitiolas a la fiesta de sus felicissimas bodas, à que todos nos hallemos presentes, Amen.

D. Chrys. homi. 79. in Matth.

DISCVRSO. CXLVIII. de san Simon, y Iudas, Apostoles.

Hæc mando vobis, vt diligatis inuicẽ.
Ioan. 15.

DEL Patriarca Iacob refiere la diuina Escritura en el Genesis, que saliendo de Canaã su tierra por cumplir el mandamiento de su padre, caminando para Mesopotamia de Siria, hallose vn dia cerca de la Ciudad de Haran: donde reboluiendo sus ojos a vna y otra parte, vido vnas frescas y hermosas praderias, en las quales estauan muchos ganados dando muestra de que tenian sed grandissima: vido alli cerca vn pozo bastante para darles agua, aunque

Genes. 29. enxxviij de Otubre.

que estaua cerrado, vido mas vna hermosissima pastora, que venia entre sus blancas ouejas passo a passo, y se llegaua a la fuente: era esta Rachel, hija de Laban, y prima del mismo Iacob, la qual fiẽdo del vista y agradado de su hermosura, en siendo llegada abrio el pozo, y sacò agua, con que beuio el ganado. Mas hizo Iacob, que se llegò a ella, y abraçola amorosamente, dandosele a conocer por pariente muy cercano. Iacob es figura del Verbo eterno Iesu Christo nuestro señor, el qual por cumplir el mandamiẽto de su Padre, salio de su tierra y patria, que es el seno del mismo Padre, y vino a Mesopotamia de Siria, vino a la tierra a hazerse hõbre, y morir por el hõbre, y cerca de la ciudad de Haran, que significa destruycion, y denota, que en este mũdo destruido por el pecado, vido diuersidad de ouejas, que son los hombres, padeciendo grande sed dela agua de su diuina gracia, pues todos nacian en su indignaciõ, vido el pozo cerrado, que denota la misericordia diuina, la qual aunque se auia comunicado a los hõbres, era como gotas muy menudas, y no con la afluencia con que la comunicò quando se hizo hombre. Vido mas a la hermosa Rachel, q̃ venia entre sus blancas ouejas, la qual figura a la Virgen sacratissima, que entre las ouejas blãcas de sus virtudes parecio a los ojos de Dios, tãto que agradado de su hermosura, dando se le a conocer por pariente, y abraçandola, esto es, haziendose hõbre en sus entrañas, abre el pozo de su misericordia, y da la agua de su diuina gracia a las ouejas, sedientas, q̃ son los fieles: y por esto se tiene costumbre siempre que se predica, deinuocar el fauor desta Señora, pretendiendo lo mismo, y que me diaute el, y fauoreciendo nos Dios cõ su gracia se acierte en lo que se dixere: y si siempre se haze esto, oy conuiene mas que se haga, por auer de tratar acerca del Euangelio que la Yglesia nos propone, celebrando fiesta delos Apostoles san Simõ, y Iudas, del precepto q̃nos dio el mismo Dios de que nos amemos vnos a otros: para alcançar pues esta gracia ofrezcamos ala Virgen la salutacion Angelica.

LLegaua se la hora al benditissimo Iesus en que auia de morir, loqual como el considerasse, la noche de su cena, estando en medio de sus sagrados Apostoles, despues de auer hecho aquel acto heroyco y admirable de les lauar sus pies comiença como Cisne a hazer vn canto dulce y sabrosissimo, como parece en vn marauilloso sermon que les hizo, lleno de profundos mysterios: y entre otras razones dixoles estas. Esto os mando, que os ameys vnos a otros: y fue hazer lo que haze vn padre, que a la hora de su muerte llama a sus hijos, y estando en su presencia tristes y lloroses, viendoque se aparta dellos, el les encomienda diuersas cosas que hagan, y entre todas vna la que el dessea mas, y quiere que con todo cuydado y diligencia se cumpla, dizeles, Este es mi mandamiento, esto es lo q̃ yo os encargo y mando particularissimamẽte: assi Iesu Christo nuestro señor, yauiẽdo dado diuersos preceptos y mãdamiẽtos a sus sagrados Apostoles, por el tiempo de tres años que los truxo a su escuela, viendo que se llegaua su muerte, la noche de su cena, puesto en medio dellos, tristes y lloroses, viendo a su buen Maestro y padre que se apartaua dellos, y yua a morir, el les dize. Esto os encargo y mando, que os ameys vnos a otros, dandoles: por esto a entender que quiere que se desuelen en la obseruancia desto. El bienauenturado Santo Tomas, en la segunda secunde, poner tres condiciones que se requieren en la obseruancia deste precepto de la dileccion del proximo, y en vn Opusculo donde tambien trata esta materia pone cinco. y todas se pueden reduzir à tres: y es la primera, que esta pileccion y amor sea bien ordenado, tenga en si orden y concierto: la segunda, q̃ sea amor verdadero, no solo de palabra, sino de obra: la tercera, que sea amor y dileccion perseuerante. Para lo primero digo que este precepto de la dileccion del proximo, incluye en si otro precepto alto y

D. Tho. 2.2.q.44. arte.5. & opusc.7.

to y marauilloso, que es de la dilecciõ de Dios: assi lo dize el bienauenturado san Augustin, con vna misma dileccion amamos a Dios, y amamos al proximo, a Dios por Dios, y al proximo por Dios. El Apostol san Pablo escriuiẽdo alos Romanos dize: El q̃ ama al proximo cũple con toda la ley. Veamos glorioso Apostol. para cũplir cõ toda la ley no es necessario amar a Dios? y guardar los mandamientos, cõ todo lo demas q̃ nuestra madre la Yglesia nos propone? A esto resdonde Aymon: Assi es verdad q̃ todo esto es necessario, mas dadme vos q̃ ameys de veras a vuestro proximo, q̃ ay se encierra todo: dizemas este Doctor, q̃ no dixo san Pablo: el que ama a Dios cũple con toda la ley, sino el que ama al proximo, lo primero porque en este precepto de la dileccion del proximo se incluye tã bien el precepto de la dileccion de Dios: lo segundo, porque mas facilmente podeys vos prouar q̃ amays a vuestro proximo, exercitando os con el en obras de caridad, que no que amais a Dios; y es lo q̃ dize san Iuan en su primera carta: El q̃ no ama assi proximo que vee, a Dios que no vee, como le amara? Auia dado Dios vna ley a su pueblo Israelitico muy dificultosa y pesada, como lo aduirtio el Apostol san Pedro, y se refiere enel libro de los hechos de los Apostoles, reprehendiendo a ciertos dicipulos porque persuadian a los Gentiles que recebiã la fè y Christianismo q̃ se circuncidassen primero, el les dixo: Porque tentays a Dios, queriendo poner vna carga sobre los hõbros de los fieles, la qual ni nuestros padres, ni nosotros pudimos lleuar: de modo que la ley vieja era carga pesada, la pesadũbre y carga q̃ tenia era por los muchos preceptos a que obligaua, que casi erã infinitos, dio Dios esta ley a gẽte campestre y villana, y por manos de Moyses hombre agreste pastor de ouejas: viene Dios a dar otra ley a gẽte mas politica, y por manos de Iesu Christo Dios y hõbre verdadero pues Señor no sea tan pesada como la otra: no sera dize su Magestad, Mi yugo es suaue, y mi carga liuiana; solo vn precepto tiene, y es, q̃ os ameys vnos a otros, vno es el precepto, el qual si de veras me cũplis, cumplireys cõ toda la ley, de modo que dize muy bien san Pablo: El que ama al proximo cumple con toda ley. De lo dicho sacaremos la primera condicion que ha de auer en la obseruancia del precepto de la dileccion del proximo, y es, que sea dileccion ordenada y concertada: el concierto y el orde que ha de auer en ella, es, q̃ se ame el proximo por Dios, y en orden à Dios. Dexo de dezir como ha de auer orden y concierto en que primero vno ame a su alma propia, luego la del proximo: primero su vida propia, luego la del proximo: primero su hazienda propia, luego la del proximo: primero los padres, luego los parientes, luego los amigos, luego los vezinos de vn barrio, de vna ciudad, y de vn Reyno: y dellos los mas virtuosos. y mas menesterosos, en todo lo qual puede auer desorden y desconcierto, y que este amor no sea virtud sino vicio, mas o menos, conforme a la calidad de los negocios. Finalmente ay desorden y desconcierto todas las vezes que por amar à la criatura dexays de amar à Dios, o amays menos a Dios que a la criatura. Dirãme, no nos dareys vna regla por donde niuelemos nuestras ãficiones, para q̃ no excedamos en amar à las criaturas? Que me plaze, y sea vn simile: sucede q̃ ha hecho vn platero cierto vaso riquisimo de oro, y demos q̃ tiene figura triãgular de tres puntas, quiere lleuarle a vna feria, y para q̃ vaya mas seguro hazele vna caxa a su medida, de manera q̃ si el vaso tiene tres puntas otras tres tiene la caxa: este platero tiene assi mismo vn vaso de plata q̃ ha de lleuar à aquella feria, querria q̃ fuesse en la misma caxa, como sera posible? Dos cosas se requierẽ para que lo sea, vna que el vaso de plata ha de ser menor que el vaso de oro porq̃ si es mayor, o ygual, no es posible q̃ vaya en ella: y otra, q̃ el vaso de plata vaya dẽtro del vaso de oro, porq̃ si va fuera tãpoco es posible yr ambos en la misma caxa: el vaso de oro rico de tres angulos, o puntas es este diuino amor, de que vamos hablando, es el mismo Dios, porq̃ Dios es caridad: como dize san Iuã en su primera Canonica; Vno es el vaso, y tres son las pũtas, vna es la essencia, y tres son las personas: vna pũta tiene a Oriẽte, otra a Poniente, otra al Medio dia: el Padre es punta de Oriẽte, porq̃ del nace el sol de justicia Iesu Christo nuestro señor el Hijo es punta de Poniente, porque en la humanidad suya sacro santa se encerrò el sol de la diuinidad: el Espiritu santo es punta de Medio dia, porque es vn amor medio entre el Padre y el Hijo. Este vaso tiene vna caxa, que es la alma del hõbre, caxa es hecha para Dios sin el qual siẽpre esta vacia, y con el qual solamẽte esta llena: y esso quiso dezir Dauid en vn Psalmo: En tal sazon Señor, esta caxa de mi alma estara llena, y estare yo contento, quando vos esteys en ella: auia Dios sacado a Dauid de entre el ganado para ser Rey, dale Reynos, dale hõras, dale riquezas, dale mugeres, dale deleytes, y con todo esso dize Dauid, que esta hambriento que aun le falta algo por henchir; que es la causa? Que la alma del hombre es caxa de Dios, sin el qual ninguna cosa le harta, ninguna cosa le llena: solo Dios es el que le satisfaze, y con quien esta contẽto. Veamos essa caxa esta hecha al modo del vaso? Marauillosamente, vnõ es el vaso, y tres son las puntas, vna es la alma, y tres son las potencias, memoria, entendimiento, y volũtad, y es lo que dixo Dios en el Genesis: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança. Camina el hõbre desta vida para la feria dela bien auẽturança, lleua a Dios en su alma, quiere su diuina Magestad que todos le lleuemos, veamos como sera posible que en la caxa de la alma dõde va el vaso de oro del amor de Dios, vaya el vaso de plata del amor de vna criatura? Dos cosas se requierẽ: la primera, q̃ esse vaso de plata del amor de la criatura sea menor que el vaso de oro del amor de Dios, porq̃ si es mayor no es posible q̃ vaya en essa caxa del alma: la segunda, q̃ esse vaso de plata del amor de la criatura vaya dẽtro del vaso de oro del amor de Dios, porque si va fuera no es posible que los dos vasos vayan en la alma q̃ esta hecha a medida del vaso de oro: dicho breuemente, si amays alguna criatura aueisla de amar por Dios y en orden a Dios, porq̃ si la amays por vos aueys de hechar à Dios de vos. La segunda condicion que ha de tener este diuino amor, es, q̃ sea verdadero, q̃ sea no solo palabras sino obras. Dize san Gregorio: Yo oso afirmar, q̃ si ay amor que ay obras, y que sino ay obras q̃ no ay amor. Confirmalo el Espiritu santo por san Iuã en su Canonica: No amemos solo de lengua, sino cõ obra y verdad. Este testimonio deguella alos miserables hereges que sueñan no ser necessarias obras, q̃ basta la fè, a los quales dize el Espiritu santo: No es assi, falsedad es, mẽtira es, error es, necessarias son obras, no basta la fè sin ellas. Da tambien este testimonio en la cabeça a muchos Christianos delos q̃ biuimos q̃ aunque cõfessamos que son necessarias obras, y que no basta la fè sin ellas, es con la boca, y si nos miran a las manos, estan las lamparas muertas: miedo tengo que al tiempo de celebrarse aquellas diuinas bodas, quando se nos acabe la vida, y llamemos a Iesu Christo, diziendo: Señor, Señor, abridnos, no nos responda, lo que respondio a las virgines locas, por S. Mateo: En verdad os digo, q̃ no os conozco. Otro testimonio admirable esta a este proposito en el Deuteronomio, q̃ dize: En su mano derecha la ley de fuego. Que cosa es la ley de fuego, sino el precepto de la caridad? Pues esse donde esta? en la mano derecha: por la mano derecha en la sagrada Escritura se entienden las obras buenas, pues en essa mano esta el precepto de la caridad: no dize que esta en la lengua, sino en la mano derecha, porque obras son amores, y no buenas razones: de modo q̃ dize muy bien el Euangelista san Iuan, q̃ no seamos amadores de lẽgua sino de obra y verdad, q̃ es lo q̃ dize nuestra segũda cõdiciõ, q̃ este amor diuino sea verda-

De Aug. 8. de Trinitate, Roma. 13.

Aymo. in hunc locũ.

1. Ioan. 4.

Actu. 15.

Matt. 11.

Ioann. 4. Deus charitas est.

Psal. 16. Tũc satiabor, &c.

2. Reg. 7. Ego tulli te de Pascuis vt esses Rex, &c.

Genes. 1.

1. Ioan. 3

Matt. 25

Deut. 33.

verdadero, sea de obras, y no solo de palabras. San Iuan Chrysostomo dize cosas marauillosas a este proposito en vna homilia sobre san Iuan, y entre otras estas: En la primitiua Yglesia quando la sangre de Iesu Christo estaua hiruiendo en los fieles, era tanto su amor y caridad, que como se dize en el libro de los hechos Apostolicos, parecia que todos tenian vn solo coraçon, y vna sola alma: porque a la traça del q̃ tiene vna llaga en el pie q̃ todos los demas miẽbros esten sentidos, y procuran su salud y remedio; assi en la primitiua Yglesia no estaua vno triste que todos los que lo sabiã no lo estauiessen, no estaua vno enfermo que todos no procurassen su salud, ni tenia vno necessidad, que todos no le buscassen el remedio. Sã Pablo lo dize por todos, escriuiendo a los de Corinto: Quien esta enfermo que ya yo no llame medico, quien se escandaliza que yo no me abrase? Estaua en tal sazon biuo el fuego de la caridad y dilecion del proximo: y assi dize este santo Doctor, que hazia tanta operacion la caridad de los Apostoles, como sus milagros, porque si diez de los Gentiles se conuertian viẽdo resucitar vn muerto, otros diez pedian el baptismo, viendo la caridad con que los Apostoles los tratauã, y se tratauan. Auia hombres duros en sus idolatrias, que viẽdo a los mismos Apostoles hazer milagros, dezian que era por virtud del demonio, y tenianlos por encantadores, mas viendo su caridad, tornauanse Christianos, diziendo, que era imposible no morar Dios donde auia tanta caridad; y assi lo que a las vezes no auian podido hazer los milagros, hazia la caridad de los Apostoles mas ay ay, q̃ diremos dize este glorioso santo, de nuestros tiempos infelices y miserables, que assã los infieles entre nosotros, dezimos les q̃ dexen su infidelidad y reciban nuestra fe, y como esto no se lo prouemos cõ milagros, pues ya pro la mayor parte hã cessado, miran nos a las manos, y viendo a vno que roba a su vezino la hazienda, contra el precepto de Dios que lo veda, viendo que otro esta hecho vna fiera cõ su hermano, mandando Dios que se amẽ aun los enemigos: viẽdo que vno muere por la vanidad, otro por el estado, todos sujetos a mil miserias y desuenturas, mofan, burlan, y rien de nosotros, diziendo, que facil cosa es filosofar de virtud, que creen a nuestras obras tan contrarias a nuestras palabras. Concluye san Iuan Chrisostomo con vnas palabras temerosas, y infiere la conclusion de todas estas premisas, diziendo: Ay ay de nosotros, que no solo pagaremos el mal que hazemos, sino tambien porque el nombre de Dios es blasfemado por nosotros. La tercera condicion del amor diuino, es, que sea perseuerante: no basta que vno ame ordenadamente, y verdaderamẽte, si falta al mejor tiempo, necessaria es la perseuerancia, porque el que perseuerare hasta la fin, sera saluo, como dize Iesu Christo por san Mateo: Quien tuuiere estas tres cõdiciones dara muestra que es verdadero dicipulo de Christo. Y el mismo lo dixo, como refiere san Iuan: En esto, dicipulos mios, conocerã que soys de mi escuela, si os amaredes y nos a otros. Esta es la encomienda de Santiago, que hã de traer en su pecho los caualleros de Iesu Christo, este es el sello y la marca cõ que han de estar sellados los verdaderos siruos de Dios. Esta es la señal que pedia el esposo a la esposa que truxesse siempre sobre su coraçon, la verdadera dilection de Dios. Este es el Tao roxo que han de lleuar en sus almas los que han de yr al cielo. Y esta que señales? Que os ameys vnos a otros, dize el Redemptor. Conocense los Christianos, y diferencianse de otras gentes y naciones en muchas cosas como es en rezar y en ayunar; mas esto no es cierta señal q̃ son verdaderos dicipulos de Christo los que lo hazẽ, pues tambiẽ es exercicio de hipocritas, como parece por san Mateo: tampoco es señal cierta el hazer milagros, pues Iudas los hizo: ni el profetizar, pues Balam, y Saul hombres malos profetizaron: pues que señal sera cierta? Que os ameys vnos a otros.

D. chrys. hom. 71. in Ioann. circa pñ.

Actuũ. 4.

1. Cor. 13.

Esta traduccion es la antigua de S. Iua Chrysostomo, y la que sigue santo Tomas en la catena. Matt. 24.

Ioan. 13.

Catic. 8. Pone me, vt signaculum, &c.

Matth. 5.

otros. Con esta señal à de señalar su alma el verdadero dicipulo de Iesu Christo, para librarla de la muerte y destruycion eterna: y tenemos figura desto en Iosue, dõde se dize que Raab meretriz, por cierto beneficio que vso con vnos exploradores de Iosue, dieronla ellos palabra q̃ su casa y familia serian libres quando la ciudad de Hierico fuesse entrada, y puesta a saco: y para esto mandaronla que pusiesse cierta señal en su casa, y fue que colgo de vna ventana; cierta toca o vanda cocinea ò de grana, y denota la caridad, porque ciñe a los que se aman. Assi lo dixo san Pablo alos Colossenses: Tened caridad, porque es vn vinculo y atadura de perfecion: es cocinea ò roxa por el ardor que en si tiene: pues esta señal ha de poner en su alma el verdadero siruo de Dios, para que sea libre dela destruycion y muerte eterna. Dira alguno, que ame yo a mi proximo que me ama, y aun al q̃ no me ama, toda via me forçarè a hazerlo, mas que ame al que me aborrece, cosa es dificultosa. A esto digo, que perdera la dificultad, si considera quelo manda Iesu Christo, y que primero lo hizo el, pues nos amo siendo sus enemigos, dando prẽdas grandissimas de que era tal el amor que nos tuuo: de las quales no quiero dezir de los nueue meses que estuuo en el vientre sacratissimo de la Virgen, con aquel seso y cordura que tiene aora a la diestra del Padre: y acerca dello nuestra madre la Yglesia busca palabras con q̃ encarecerlo, y assi dize: *Non horruisti Virginis vterum.* Que no ay terminos con que explicarlas en nuestra lengua: ni quiero dezir de su nacimiento en tanta pobreza: ni de los treynta años de su vida que passo en silencio, aũque no en ocio, pues seria su exercicio oracion y meditacion, quedandose de noche por los capos, passandolas de claro en claro orando, como dize san Lucas, que pernoctaua en oracion, tornandose sus ojos fuentes, y derramãdo lagrimas sin numero por sus pecados y por los mios: ni quiero dezir de su predicacion, que duro casi por tres años, en el primero de los quales, como dize san Epifanio, era segundo delos pueblos con grande aplauso, porque solamẽte reprehendia vicios en comun: mas quãdo començó a tratar cosas particulares, reprehendiendo a los Escribas, y Fariseos de hipocresia, de ambicion, y codicia, vierades la poluareda que se leuanta contra el, llamandole Samaritano, endemoniado, blasfemo, ya le querian apedrear, hasta q̃ al cabo le pusieron en vna cruz. Ni quiero dezir loq̃ este Señor padecio lanche desu muerte, estãdo orando en el huerto, viendo venir a Iudas Apostol suyo, el q̃ auia comido su pã, y recebido delmuchos regalos, el qual le auia vendido, y venia con mano armada a hazer la entrega, q̃ fue para su Magestad vn ii menso tormento. Ni quiero dezir de los açotes q̃ le dierõ, las bofetadas, las salibas sucias yasquerosas que le echauan en su rostro, cũpliendose en ello que se dize en el Deuteronomio, donde se mãdaua que el hermano que no quisiesse casar con la biuda que dexo su hermano mayor sin hijos, ò por ser ella fea, ò por querer el casar con otra, que ambos fuessen delante los principales del pueblo, y alli en su presencia, ella le escupiesse en el rostro, y con tal ceremonia eran los dos libres para casar dõde quisiessen: esto se hizo con Iesu Christo, que no queriendo casar con la sinagoga por su fealdad, y porque tenia escogida por esposa a la Yglesia, ella le lleuo delante los principales del pueblo, y en su presencia le hecha salibas en el rostro por sus ministros ni quiero dezir lo vltimo, deyr Christo a morir entre ladrones con vna cruz pesada sobre sus hombros: no auiendose jamas visto q̃ el delinquente llenasse la horca en que le han de poner, y haze se esto cõ Iesu Christo: solo quiero dezir vna cosa, la qual nota el Euangelista san Iuan, y es que esta el Saluador puesto en vn palo, sus manos y pies atrauessadas, su cuerpo arroyado, el rostro abofeteado y escupido, sus barbas mesadas, la cabeça agujereada, sus oydos son atormentados con blasfemias que le dizen, sus ojos pa-

Isaue. 2.

Colloss. 3.

Luca. 5.

Deut. 25.

decen viendose entre ladrones: si quiere yr por consuelo al Padre dize que le ha desamparado: si pone los ojos en la madre ò en el discipulo, q̃ le han quedado de sus familiares y amigos, veelos tã tristes y lorosos que mas le quiebran el coraçon: el sol que suele causar alegria se le escurece, las piedras se dan vnas con otras, el cielo y suelo se cargan de luto, todo muestra tristeza, y aunque recibe dello immenso dolor y pena, de cosa ninguna se quexa, y quexase, de que tiene sed: *Sitio*, sed tengo dize el Redemptor del mundo. Christianos, ay quien se duela de Iesu Christo? Ay quien de de beuer a Iesu Christo? Ay quien de vn jarro de agua a Iesu Christo? No le quiere debalde su palabra tiene dada que dara el Reyno de los cielos a quien le diere vn jarro de agua fria. Verdad es: verdad es: que tiene sed material, y que pide de beuer materialmẽte, mas por esta sed marerial quiere tambien que entendamos otra sed espiritual que le causa grauissimo tormento, causada del encendido fuego de amor con que nos ama; las penas, los trabajos, y los tormentos de su passion, no solo no le han disminuydo este fuego, mas antes en cierta manera se le han acrecentado, tanto que le fuerçan a dar bozes, diziendo, que este fuego le tiene abrasadas las entrañas, y assi pide de beuer y dize *sitio*, sed tengo. *Iuan. 13.* Y esto es lo que dixo san Iuan hablando de Iesu Christo: Como amase a los suyos, amolos a la fin: siempre los amo, siempre les mostro señales de amor, mas en el fin y remate de la vida, a bozes y gritos publica este amor grandissimo que nos tiene, diziendo que sus entrañas estan abrasadas deste fuego, y assi pide de beuer, y dize *sitio*, sed tengo: Finalmente para que entendamos que este diuino amor a de llegar hasta los enemigos, alli en la cruz ruega por los que actualmente le estan crucificando, y dize al padre: Padre perdonalos, palabra por cierto digna del que la dize. Veys aqui hermanos mios como nos amò Iesu Christo, veys aqui algo de sus hechos marauillosos, veys aqui algo de su vida, en toda la qual trata del amor q̃ nos tiene, y hasta la postrera boqueada no se oluida desto, este dize que es su precepto, porque es dulce y sabroso, quiere que nos amemos ordenadamẽte, verdaderamente, y con perseuerancia da la traza deste amor diziendo, Como yo os ame. Ea pues hermano mio, mueuanos este fuego amoroso de Iesu Christo a le amar y seruir, pesandonos de las ofensas que contra el auemos cometido, proponiendo firmemente de no le ofender mas, amandonos vnos a otros, quitando todo rencor y enemistad de por medio, fauoreciendonos en nuestras necesidades vnos a otros, porque si este fuego dulce no nos abrasa en esta vida, abrasar nos ha otro riguroso en la otra: tengan por cierto que en esta vida ò en la otra auemos de ser abrasados, sepamos escoger y dexemonos abrasar en esta vida con fuego dulce de Iesu Christo, porque no seamos abrasados eu la otra con fuego riguroso da Lucifer. Imitemos os alos Apostoles, y pãrticularmente alos dos Simon, y Iudas, a quien oy haze fiesta la Yglesia, que amaron tanto a Iesu Christo y a los proximos, que por hazer bien a los proximos y seruicio a Christo perdieron las vidas, cobrandolas de nueuo en la gloria y bienauenturança, donde todos nos veamos, Amen.

NOVIEMBRE.

DIRCVRSO. CXLIX.
de todos Santos.

Videns Iesus turbas ascendit in monte. Matth. 5.

Primero de Noviembre. *Exod. 19.*

DIos nuestro señor queriendo dar la ley escrita al pueblo Hebreo, escriuese en el Exodo, que fue Moyses acompañado

pañado de la gente principal del pueblo al monte Sinay, y quedando ellos en la falda del monte, y subiendo Moyses en lo alto con Aaron su hermano comiençan a sonar los menestriles de Dios, las trompetas y atabales del cielo, en señal de que se queria pregonar prematica real: suenan truenos, resplandecen relampagos, caen rayos, despues de lo qual pronuncia se la ley con pena de muerte para los trãsgressores, como parece en el Deuteronomio, y premio para los que la guardassen, dandoles Dios abundãcia de bienes temporales. *Deut. 28.* Auia lo Dios con gente dura y agreste, y conuenia para ellos amenazas visibles, y que les mostrasse el açote y tãbiẽ el premio, y lo vno y otro lo tocassen cõ sus manos: vino el hijo de Dios al mũdo, y quiso pronunciar la ley Euangelica, y para esto en muchas cosas quiso parecer a Moyses, junta oy mucha gente, llevalos al pie de vn alto monte, y quedãdo ellos alli, subio el con sus Apostoles, y estando en lo alto, porque lo auia con gente mas docil y de mejores entrañas, junto con que la ley lo pedia, que era de amor y regalo, no quiso que se pregonasse con atabales y trompetas de truenos y rayos, sino abre su diuina boca, mansa y suauemente, y pronunciala: no poniẽdo pena o premio visible a los obseruantes della, como primero auia hecho: no diziendo, el q̃ hiziera tal o tal cosa mal hecha, q̃ muera por ello, ni al que dexare de hazer lo y fuere bueno, le premiare temporalmente, porque aunque lo vno y lo otro vsa con los q̃ guardan o trasgressan su ley, procurò acomodarse a la cõdicion hidalga y noble de los con quien trataua: y assi les pone premios espirituales diziendo que serian bienauenturados, y posseerian el Reyno de los cielos los pobres de espiritu, los mansos, los q̃ lloran. Desto trata el Euangelio q̃ señala la Iglesia Catolica en la festiuidad d̃ todos los Sãtos, a q̃ haze oy fiesta, desto ha de tratar el Discurso, para acertar pidamos primero la gracia.

Eccles. 19. POne Salomon en el Ecclesiastes, algunas señales para conocer de vn hombre si es loco y de poca leuadura, y assi dize: El principio de sus palabras es locura y estulticia. Vereys yr por la calle vn hõbre de buena presencia, bien adereçado, y acompañado de criados: en el semblante y passo que lleua parece que esta alli el seso y cordura del mundo: llegays a hablarle, y a la primera palabra os dara en el rostro con vn vos de redondo, y porque las necedades son como las espadas que nunca se desenuayna vna sola, reboluera luego con otro par de malas crianças y descortesias, por donde muestra hilaza, y descubre que es vano, y assi en el principio de sus palabras esta la locura. Quiso el hijo de Dios disfraçarse, y siendo la summa Sabiduria, dio lugar a que le tuuiessẽ por cosa de burla y mofa, como le tuuo Herodes en tiempo de su passiõ, poniendole vna vestidura que lo daua a entender: los sayones y verdugos tambien le tuuieron por loco, y le dauan pescozadas, remesones y palos, poniendole corona de burla, y cetro de mofa, y ropa real de escarnio: los Escribas y Fariseos teniendole en la Cruz, le juzgauan por la misma locura, guiñando del, y diziendole grandes afrentas: pues si tengo de ser tenido por loco, dize el mismo Iesu Christo, quiero que no falte en mi la señal, que de los semejantes pone Salomon: el dize, que el principio de las palabras del loco es dezir vna locura, quiero dezir vna palabra que la tendran por locura los mismos que a mi me han de tener por loco, y sea la primera, que tengo de hablar en publico en el mũdo, sea en el primer sermon que tengo de predicar: subese pues el hijo de Dios en vn monte, y estãdo cerca del sus Apostoles, y en lo baxo infinidad de gẽte, assiẽtase el, y assiẽtanse ellos, abre su boca y dize: Bienauenturados los pobres de espiritu, bienauenturados los mãsos, bienauẽturados los q̃ lloran, y los q̃ padecen persecuciones: mirad Señor, q̃ dezis vna cosa q̃ hasta oy nadie la dixo, sino lo contrario: dezis que son bienauẽturados los pobres, los mãsos, los que lloran, y los q̃ padecen persecuciones, pues

a essos mismos tiene el mundo por mala uenturados y miserables:el dichoso y el bienauenturado aquel es en el mundo, q̃ tiene grandes riquezas, que sabe vengar sus injurias,que se rie y tiene de que, no atreuiendose alguno a enojarle, quanto mas a perseguirle. Assi es verdad, puede dezir el hijo de Dios, que los mundanos han de tener por desuario y locura estas palabras,con que comiẽço a predicar en el mundo,y no es mucho que tengã mis palabras por locura,los que a mi me han de tener por loco,y assi como se han de engañar en lo vno se engañarã enlo otro siẽdo yo no loco sino sabiduria de Dios, y siendo mis palabras discreciõ y verdad infalible. Ora tomemos vna palabra desta,y sea la que parece mas cõtraria por la dificultad q̃ en si tiene,como es,q̃ son biẽ auenturados los que lloran, y veremos quãta verdad tiene,y como encierra en si summa sabiduria, y verdad infalible. Cosa es cierta y aueriguada,ser el coraçõ del hombre la cosa mas secreta y cerrada que en este mũdo inferior se halla. Aora astrologos en el,que sepan y entiẽdã los mouimiẽtos de los cielos,y propiedades de las estrellas: aura filosofos que sepan y entiendan naturalezas de animales, de plantas,y de piedras:aura cosmografos que sepan y entiendan diuidir el mundo todo en partes, señalando lo que le cabe a cada reyno, prouincia, y tierra: aura Arismeticos que contaran lo possible,y ninguno destos bastara a conocer el coraçon del hõbre: assi lo dixo el profeta Samuel,como parece en el primero
1.Reg.16. libro delos Reyes,quando quiso vngir a Dauid por Rey,siendo el menor de sus hermanos, y el mas desechado de todos: como su padre Isai se marauillasse desto, dixole el Profeta:el hõbre conoce estas cosas exteriores del mundo,Dios solo es el q̃ penetra el coraçõ,y assi parece, porq̃ pensareys del otro que os ama y quiere como a su vida,y dessea veros hecho pedaços:pẽsareys de otro que trata verdad en todo lo que os dize,y es que os vende: el otro da muestra de ser recogido y honesto,y es vn dissoluto: pareceos el otro limosnero y es de secreto ladron: y por el cõtrario juzgareys mal de alguno que de secreto es mejor que vos:solo Dios es el que lo conoce y sabe todo, solo el penetra y alcança lo que esta en el coraçon pues porque cosa tan encerrada y cubierta como es el coraçon del hombre, por señales ciertas se notificasse y descubriesse,dio Dios al hombre propiedad propia suya,que ni la tiene el Angel,ni dize con alguna otra criatura,esto es,q̃ pueda llorar y reyrse:y con el reyrse y llorar muestra el hõbre lo que tiene en su coraçon, si esta alegre riese,y si triste llora: pues destas dos cosas que son propias del hombre segun el presente estado:qual es la q̃ le conuiene mas? Digo segun el presente estado,porque si guardara el primero en que Dios le crio de la original justicia todo auia de ser risa,y no tuuiera necesidad de llorar, porque no se le ofreciera de que:pues segũ el estado presente, cabe enbuen juyzio dezir,q̃ entre estas dos cosas que es reyr y llorar, pocas cosas tiene de que reyr, y muchas de que llorar, porque muchas cosas le suceden por donde este triste su coraçon,y muy pocas, o ningunas,porque pueda estar alegre. Y entre otras hallo yo cinco razones,porque el hombre siempre deue estar triste y llorando. Vna es porque como dize S. Pablo,el hombre esta siempre con dolo- *Rom.8.*
res de parto:toda criatura gime como cõ dolores de parto en todo tiẽpo. Vereys vna muger que tiene dolores de parto, no sossiega en lugar alguno,ya esta aqui ya alli,ya se passea ya se para:assi el hombre no haze assiento en lugar ni parte alguna,porque nada le da cõtento:sino digalo Salomõ,que quiso Dios para que se viesse esta verdad,q̃ prouasse todo aquello que parece que puede dar cõtento en esta vida, y despues de auerlo prouado, no hallando en cosa alguna contento,dixo q̃ todo era vanidad,y aflicion de espiritu:piensa el otro q̃ padece pobreza que teniendo riquezas estara contento, tiene las,y hallase burlado, porque menos le

tiene

tiene con ellas:el otro que esta enfermo con la salud piensa estar contento,tiene la y no le halla:el otro que esta preso,con la libertad:el que tiene algun graue trabajo,o si salieste del dize que contento tendria,sale del y no le falta otra cosa que le haze biuir mas descontento: sucede esto porque todo el tiempo que el hõbre biue esta con dolores de parto, no reposa en parte alguna,pues siendo esto assi no tiene porque reyr sino llorar. La segunda razon desto es,porque siẽpre nos estamos muriendo. Dize san Pablo a los de
1. Cor. 15. Rom.8. Corinto:Cada dia me muero. Y a los Romanos:En todo el dia me mortifico, no solo en cada dia nos morimos, sino en cada momento del dia nos estamos muriendo.Menos vida tengo yo aora que quando comencè este discurso,y lo mismo losq̃ le oyen. Dezid,seria responder q̃ quien esta lacãdela en la mano,o pobre de mi,y como puedo reyrme, estando esperando de parecer tan presto delante el riguroso juyzio de Dios, adonde se han ꝺmanifestar todos mis delitos y pecados adonde se ha de partir el cabello por medio,adonde los acusadores demonios se muestran tan enemigos,el juez tã recto, el castigo (vistas las culpas)tã riguroso q̃ es fuego infernal para siempre,quien tan presto espera verse en esto como se ha de reyr. Direysme vos,Señor no estoy yo la candela en la mano; pues tomad la,que bien podeys,pues es cierto que os estays muriendo,y no sabeys si saldreys desta hora. La tercera razon porque deuemos mas llorar que reyr,es,porque lleuamos sobre nuestros hombros cõtinuamẽte vna Cruz pesadissima,que es nuestro propio cuerpo,que Iob tan paciente parece que perdia la paciencia considerãdolo,y dezia:A mi mismo me soy pesado,yS.Pablo gemia este trabajo,diziẽdo: Infelice de mi,quien me quitara esta pesada cruz q̃ lleuo,esta muerte de mi propio cuerpo,quien me librara della? De la biuora se haze la triaca, que es medicina contra la põçoña,assi Dios saca del pecado remedio contra el pecado:Dauid mato al Gigante con su propio cuchillo, de la misma forma la culpa que es causa dela pena, con la pena y lagrimas se ha de curar: y porque siẽpre aya pena y lagrimas puso nos Dios esta crũz de nuestro cuerpo sobre los hombros, y fue ponernos en vna carcel, obligandonos al reparo della, y que tengamos en pie las paredes de la carne,obligandonos a buscar la comida,y a comerla aunque nunca aya gana, obligandonos a reparar el calaboço del cuerpo,curandole si estuuiere enfermo,y mantener el carcelero de la seusualidad,todo esto es cruz pesadissima puesta sobre nuestros hombros, por lo qual siendo tanto nuestro trabajo,mas razon tenemos de llorar que de reyr.La quarta razon desto es,porque estamos desterrados del cielo nuestra propia tierra,y para yr alla ay grandes estoruos en el camino. En el libro de los Numeros se dize, que *Num. 13.*
estando los Hebreos cerca de la tierra de promission,embiaron a que la explorasen ciertos soldados delos mas animosos y valientes del exercito: boluieron estos diziendo,que auia en ella grãdes bienes, mas en el camino habitauan gigantes, q̃ ellos en su comparacion eran langostas. Oyendo esto los Hebreos,por vna parte considerando los bienes de aq̃lla tierra,y por otra el peligro que auia en el camino,dize el texto,que lloraron amargamente;assi tambien teniendo noticia el Christiano de los bienes que la exploradora fè le dize que ay en el cielo, viendo los Gigantes de grandes inconuenientes que ay en el camino,puede muy de veras ponerse a llorar,pensando si lo ha de perder y quedar ageno de tanto bien.Finalmente la quinta razon,porque deuemos mas llorar que reyr,es, por ver los pecados que se cumeten contra Dios,y ver el mundo tan perdido. Si consideramos la razon que tuuo Dios de embiar vn diluuio vniuersal,pereciendo por agua todo el mũdo,excepto Noe y su familia;hallaremos que fue por ser todos carnales y deshonestos, pues vease aora el mundo como esta,quien son los que se libran

deſte miſerable vicio, el viejo los pies en la ſepultura, y el mochacho de diez y doze años hazen lo que es afrenta y ignominia penſarlo. Si miramos quãdo Dios abraſo las cinco ciudades, Sodoma, y las demas, que fue por el pecado nefando, veraſe de preſente, que en toda eſſa Morisma ſe permite. Si conſideramos los caſtigos que hizo Dios en el mundo antiguamẽte, ya con ſequedades, y no llouer de muchos años, ya con guerras, ya con peſtilencias, veremos que la miſma ocaſion que huuo para eſto, ay de preſente. Si miramos pues en perſonas particulares la vida q̃ biuen, hallaremos en los Emperadores Reyes y ſeñores grãdes, el eſtar dando garrote continuamente a ſus ſubditos, con pedidos y demandas. Si miramos a los iluſtres y caualleros, hallaremos quan diferentes ſon ſus vidas de lo que deuen hazer, el oyr ſermones, el entender en hazer amiſtad entre los diſcordantes, el viſitar carceles y hoſpitales, edificar templos è Igleſias, aſsi materiales de caſas de oracion como eſpirituales de gente pobre y neceſsitada. Si a los mercaderes y tratantes, veraſe en ellos vna inſaciable codicia, lleuando precios exorbitantes y demaſiados, pareciendoles que todo les es licito: ſi oficiales, las mentiras y juramentos, los engaños y falſedades. Si a los Eccleſiaſticos, veremos en muchos dellos tan resfriada la caridad. To-
Ierem. 9. do eſto conſideraua el Profeta Ieremias, aſsi lo que paſſaua en ſu tiempo, como lo que paſſa en el nueſtro, pues por eſpiritu profetico todo lo veya, y dize: Quié me dara baſtantamente agua en mi cabeça, para que tornados mis ojos fuentes, pueda llorar el dia y la noche tãtos muertos como veo en mi pueblo y ciudad, tantas almas en pecado mortal, tãtos que eſtan a ora en el mundo alegres y contentos, y eſtaran preſto triſtes y lloroſos en el infierno. Dexo de dezir otra ocaſion, que los juſtos tienen continuamente para llorar, y es anſia grãdiſsima por verſe ya en el cielo gozando de Dios: y el llorar por eſtas dos coſas, por ver ofender a Dios en la tierra, y por deſſeo de gozarle en el cielo, dizen los ſantos, que denotan aquellos dos riegos y fuentes que pidio a ſu padre la hija de Caleph. Como parece en el libro de Ioſue, y en el de los Iuezes. *Ioſue. 15. Iudic. 1.* Dize el texto: Pidio a ſu padre el riego ſuperior y el inferior, la fuente alta y la baxa, que es pedir a Dios lagrimas la alma por verle ofender en la tierra, y por deſſeo de gozarle en el cielo. Y de lo dicho podemos colegir, como lo que dize Ieſu Chriſto, que ſon bienauenturados los que lloran, es ſentencia verdadera, y digna del ſaber y cordura de Dios. Aunque ay aqui vna dificultad, y es, que parece que contradize ſan Pablo a eſte lloro y lagrimas, que el hombre deue derramar toda ſu vida: el qual eſcriuiendo a los de Epheſo, dize: Holgaos ſiempre, *Epheſ. 4.* y regozijaos en el Señor, y otra vez os digo que os holgueys. Tambien por ſan Iuan dize el Saluador: Rogad a mi eter- *Ioan. 16.* no Padre, que ſea vueſtro gozo lleno, no dize, que ſea ſu gozo como quiera, ſino lleno y cumplido: ſobre lo qual dize *Palacios in Matth. c. 5.* vn Doctor: Por ventura ha de ſer hipocreſia la vida del Chriſtiano, ſi por vna parte ha de eſtar triſte y lloroſo, y por otra alegre y contento? A eſto reſponde el Real Profeta Dauid en vn Pſalmo: Fueron me, dize, panes mis lagrimas: *Pſal. 41.* quiere dezir: Mis lagrimas me fueron dulces y ſabroſas, porque el llorar por auer ofendido a Dios, y con deſſeo de verle en la otra vida, conſigo trae grandiſsimo guſto y regalo. Y por eſto dezia en otra parte: Segun la multitud de do- *Pſal. 68.* lores en mi coraçon, fueron Señor tus conſolaciones, quantas fueren mis lagrimas ſeran mis conſuelos, y por lo miſmo temia de dexar de llorar: y por eſto dixo en otra parte: Mi alma aborrece el con- *Pſal. 76.* ſuelo; Porque Dauid? Porque no ay mayor deſconſuelo, que procurar conſuelo en eſta vida, ni ay mayor conſuelo, que procurar en ella deſconſuelo y lagrimas. Bien entendieron eſto los ſantos quando de tan buena ganalloraua̅, y el miſmo ſanto de los ſantos Ieſu Chriſto nueſtro Señor,

Señor, que teniendo mas porque reyr que ningun hõbre de quantos nacieron, pues deſde el inſtante de ſu Concepcion vido la eſſencia diuina, que es el regozijo y bienauenturãça de todos los hombres y de los Angeles, con tõdo eſſo nunca ſe dize del que de propoſito ſe rieſſe, y por tres vezes dize la diuina Eſcritura que lloro, como fue quando reſuſcito a Lazaro, y viendo la ciudad de Ieruſalem, y eſtando en la Cruz: y ſin eſtas tres vezes es de creer que lloro otras muchas: como quando ſe yua por los campos de noche, y ſeñala ſan Lucas, que las paſſaua en oracion, bien es de creer que derramaria arroyos de lagrimas a tal tiempo, como aquel que tenia preſentes todos los pecados de los hombres, auiendo de pagar por ellos, y hecha la paga, ver que tan pocos auian de querer aprouecharſe de ſus trabajos, no ay duda ſino que ſus ojos ſe tornarian fuentes, y que las lagrimas vañarian la tierra, conſiderando que le auian de prender por deuda que no hizo, que le auian de poner a queſtion de tormento por el hurto de Adam que el no cometio, y que como reo le auian de atar a vna columna, y dar cinco mil açotes; y no contento con eſto ſus acuſadores, le auian de poner en vn palo: y aunque todo eſto le daua pena, no era tanta como ver lo poco q̃ noſotros queremos aprouecharnos de ſus trabajos, y lo poco que nos dolemos dellos. San Pablo dize eſ-
2. Cor. 5. criuiendo a los de Corinto, hablando de Ieſu Chriſto, y de la muerte a que ſu eterno Padre le truxo: al que no ſupo que coſa era pecado, hizole pecado por noſotros: para encarecer de vno que es muy malo, dezimos que es la miſma maldad, coſa admirable es oyr dezir, que el padre hizo a ſu hijo no pecador, ſino pecado: Señor donde eſta vueſtra honra? Donde eſta vueſtra innocencia, donde vueſtra gloria? Coſa marauilloſa, que ſiendo vos luz me llameys a mi luz.
Matth. 5. Voſotros, dize Chriſto, ſoys luz del mundo, y ſiendo yo el pecador os hagays pecado: llaman os pecado porque tomaſtes nueſtros males, no pecandolos ſino pagandolos, no las culpas, ſino las penas: ſalio el otro fiador por vno, hazen en el entriega, dize, por lo que no comi ni beui, por lo que no glotonee ni juguè, me hazen pagar: no glotoneò ni jugò, no comio ni beuio Ieſu Chriſto en el pecar, ſino en el pagar, llama ſuyos nueſtros pecados, porque los tomò ſobre ſus hombros como ſi fueran ſuyos, hizole ſu eterno Padre ſacrificio por el pecado, y eſto es dezir ſan Pablo, que le hizo ſu padre, no pecador, ſino pecado. O Chriſtiano, ſi entendieſſes quan amargos fueron a Chriſto tus plazeres, ſi entendieſſes quan caros le coſtaron tus pecados, mas te dolerias de lo que el paſsò por ellos, que de lo que tu puedes paſſar en el infierno. Tiene vn padre vn hijo trauieſſo, prendenle, y quiere el padre que le açoten a el por lo que hizo el hijo: ſi no tiene eſte entrañas de piedra, quando oyga el pregon, eſta es la juſticia, rebentarale el coraçon de dolor: traydor de mi, que lo hizè yo, y açotan a mi padre: aſsi paſſa lo que tu pecaſte con la lengua, Chriſto lo paga con hiel que le dieron a guſtar: lo que tus manos hurtaron, el lo paga con las ſuyas enclauadas en la Cruz: lo que tu pecaſte con deleytes carnales, el lo paga con açotes: lo que tu pecaſte riendo, el lo paga llorando. Si eres Chriſtiano, ſi hijo, diras: O padre mio, que yo te puſe en eſſe aprieto, maldita ſea la maldad que cometi: yo hizè el pecado y pagas le tu: di eſto hermano mio, ſi quiera para que le conſueles en la Cruz, y no le ſeas cauſa para que alli derrame no ſolo ſangre de todas ſus venas, ſino lagrimas de ſus ojos, por ver lo poco que los hombres ſe auian de aprouechar de ſus trabajos: de manera que llorò Ieſu Chriſto. Tambien llorò la Virgen ſacratiſsima ſu madre, que no quiſo Dios preſeruarla de lagrimas, aunque la preſeruo de todo pecado: y muchas fueron las que eſta Señora derramò, vn tiempo pidiendo a Dios que

embiaſſe ſu hijo vnigenito al mundo. Y auiendoſe hecho hombre en ſus entrañas tambien derramo lagrimas, viendo a Ioſeph ſu eſpoſo ſoſpechoſo en el tiempo de ſu preñez, no teniendo en ella parte. Quando vido a ſu hijo nacido en vn eſtablo, y que no tenia con que defenderle del frio, y que lloraua, no puede bien encarecerſe lo que la Virgen ſintio. Paſſo adelante ſu ſentimiento, viendole derramar ſangre en ſu Circũciſion: quando le perdio de doze años: y ſobre todo quando le vido enclauado y muerto en vna Cruz: de modo que la Virgen lloró. Tambien los ſantos lloraron, y quanto mas amados de Ieſu Chriſto mas lagrimas derramaron: vn ſan Pedro principe de los Apoſtoles, tenia los lagrimales de los ojos hechos ſurcos de llorar: el Euangeliſta ſan Iuan no fue poco lo que lloro hallandoſe al pie de la Cruz, quando Ieſu Chriſto murio, amandole y ſiendo del amado tiernamente. Pues la Madalena tantas lagrimas derramò q̃ baſtaron a labar los pies del Saluador. Los Martyres, los Confeſſores, las Virgines, en eſto gaſtaron ſus vidas en llorar. Y aſsi jamas fue perſona al cielo que no huuieſſe llorado en el ſuelo, y echa ſobre ello ſu firma el Euangeliſta ſan Iuã diziendo en el Apocalypſi: Limpiara Dios las lagrimas de los ojos de los ſantos: aqui han de llorar los que van alli a reynar. Son las lagrimas el mar Bermejo, donde Pharaon y ſus exercitos quedan ahogados, aſsi muere en las lagrimas, perdiendo ſu fuerça el demonio y ſus vicios: y quanto mas crecen las lagrimas, mas leuantan en alto a la alma que las derrama: que eſto denotò, dize ſan Gregorio, lo que ſe lee en la Eſcritura, que en el diluuio quanto mas crecian las aguas leuantauan mas en alto la arca. Y porque el demonio entiende bien eſto, procura quitar las lagrimas a las almas, pues en faltando ſe apodera dellas, o lo pretende con mas azeros. Procurò Holofernes quitar la agua a los cercados de Betulia, por tener creydo que luego los auria en ſu poder: eſſo haze el demonio a la alma que pretende tener captiua, quitale la agua de las lagrimas. Y por eſto los Prophetas inſtauan tanto en que los hombres lloraſſen, y enſeñaſſen a llorar a ſus hijos. Ieremias habla con las que ſon madres, y dize: Enſeñad à vueſtras hijas a lamentarſe: fue como ſi dixera: ſi quereys madres ver bienauenturadas à vueſtras hijas, enſeñaldas, y no a dançar; o baylar, no aveſtirſe profanamente, no a hazer ventana, ni a paſſear calles, ſino, *Lamentum*, a llorar: eſto las enſeñad, porque todos los que ſupieren llorar y lo vſaren, ſerã bienauenturados, que aſsi les da oy ſu palabra Ieſu Chriſto, diziendo. Los que lloran ſeran bienauenturados, y pues el lo dize el lo hara verdad: porque por dos partes puede faltar vna promeſſa, o por parte de lo prometido, o de ſi miſma: prometer vn pobre de dar grandes riquezas es ſin fundamẽto: prometia Dauid de pelear y vencer al Gigante, deziale Saul: Eres poco contra el, no ſabes de trementina, nunca te han herido ni has herido en batalla, como eſte que es ſoldado viejo, de modo que por parte del que promete ſe pone duda en la promeſſa: como por parte de la miſma coſa. Eſtaua cercada Ieruſalem, comianſe las madres a los hijos, dixo Eliſeo: Mañana valdra vn cayz de trigo por menos de vn ducado, y otro de ceuada por tres reales; dixo el otro Capitan: Aunque Dios llueua trigo y ceuada, como ſuele llouer agua no ſera poſsible: pues ſeame licito Chriſto de mi alma dezir eſto: Vos pobre, lloroſo, deſconſolado, y que aueys de perder la vida en vna Cruz, como prometeys bienauenturança, cielo, y hartura? Aunque Chriſto es pobre como lo parece eſteriormente, es rico interiormente: ſale el Rey disfraçado con vn capote de ſayal, y debaxo de brocado y perleria, veeſe por vna cortadura o golpe, dizen, el Rey es: aſsi Chriſto aunque lloraua y padecia hambre, quando le dieron

Apoca.7.

Ierem.9.

dieron las ſajaduras en las manos y pies eſtando en la Cruz, vidoſe el brocado y pedreria, de eſcurecerſe el Sol, temblar la tierra, prometer el cielo al ladron, quien haze eſto Dios es: y el Padre eterno le auia dado en quanto hombre todas las coſas, poder dar cielo y negarle. Saldra el herege y dira, que ya Chriſto nos le gano, y que no ſon neceſſarias obras: a eſto dize Chriſto, y refierelo ſan Lucas, que eſtando para morir deſpues de la Cena, tuuieron los Apoſtoles entre ſi diferencia, quien ſeria mayor: vno dezia, yo vine primero, otro, yo ſoy pariente, otro a mi me ama Chriſto mas, a eſto dixo Chriſto, Dicipulos mios, yo os diſpongo el Reyno como me le diſpuſo mi Padre: doy os que ſeays reyes en el cielo, mas a la traça que mi Padre me le dio a mi que le poſſeyeſſe: el reyno tenia Ieſu Chriſto en quanto Dios ab eterno, y en quanto hombre deſde que fue concebido, y la poſſeſsion del dioſela el Padre eterno con que padecieſſe trabajos, conuino q̃ Chriſto padecieſſe, y aſsi entraſſe en ſu gloria, dixo el miſmo Redemptor a los dos dicipulos que yuan a Emaus: luego a la miſma traça los hombres la han de conſeguir. Si dexaſſe vn mayorazgo en Indias vn padre a ſu hijo que eſta en Eſpaña, claro eſta que para gozarle ha de paſſar mar: Chriſto a la traça, paſſaſſe mar de trabajos, y eſto fue para mas honra de Dios y del hombre: porque ay tres honras, honra comprada, honra heredada, y honra merecida, la comprada ni la heredada no ſe deuen eſtimar en tanto como la merecida: eſta tienen los ſantos y merecieronla, porque fueron pobres de eſpiritu, fueron manſos, lloraron, padecieron hambre, fueron miſericordioſos, limpios de coraçon, pacificos, y padecieron perſecuciones, honremos los ſiempre, y particularmente eſte dia en que les haze fieſta la Yglesia, imitemoslos, y darnos ha Dios de lo que a ellos les dio, que es ſu gloria y bien auenturança, Amen.

DISCVRSO. CL.
de Difuntos.

Ego reſuscitabo eum. Ioan. 6.

Ioseph En. 2. de Nouiembre. Gen. 50.

DEl Patriarca Iacob refiere la diuina Eſcritura en el Geneſis, que eſtando cercano ala muerte en Egypto, llamo a ſus hermanos los principales y cabeças del pueblo Hebreo, y dixoles: Ya ſabeys lo que por voſotros he hecho: por ocaſion mia y por reſpeto mio fuyſtes libres de la hambre en tierra de Canaan, y aqui en Egypto aueys ſido ſuſtentados y tenidos en honra y reſpeto de los Egypcios: vna coſa os ruego, que hagays por mi, y es que quando Dios os viſitare y ſacare deſta tierra, para ſer moradores en la prometida a nueſtros padres Abraham, Iſaac, y Iacob, que lleueys con voſotros mis hueſſos, no los dexeys en eſta tierra ſino lleuadlos a aquella donde aueys de ſer moradores. Eſto encargò Ioſeph a ſus hermanos eſtando a punto de morir, y por ellos fue deſpues cumplido. Los ſagrados Doctores dizen, que en pedir Ioſeph eſto a los Hebreos ſus hermanos tuuo dos intentos y fines, vno fue, que ſabiendo por eſpiritu profetico, que auian de ſalir todos ellos de Egypto y caminar por el deſierto a la tierra de Promiſſion, y que auiendoſe de detener en eſte viage y camino quarenta años, en los quales ſe auian de deſmandar diuerſas vezes en ofenſas de Dios, quiſo que lleuaſſen conſigo y tuuieſſen ſiempre en ſu compañia vn ataud lleno de hueſſos de muertos, para que la memoria y acuerdo de la muerte, les fueſſe a la mano, a no deſmandarſe

mucho en tales ofensas cometidas contra Dios. Fue otro intento, el saber tambien por espiritu profetico, que Christo Dios auia de morir en tierra de Palestina, y resucitar al tercero dia, y que quando resucitasse auian de resucitar en su compañia muchos de los Patriarcas que estauan sepultados en aquella tierra, y desseãdo ser el vno dellos, quiso q̃ su cuerpo fuesse alli sepultado: de manera q̃ tuuo estos dos fines è intentos que se acordassen los otros de la muerte, y q̃ se acordasse Dios de resucitarle en su resurrecion, y assi fueron muerte y resurrecion, pues estos dos mismos intentos y fines tendrè yo en el presente discurso, muerte y resurrecion: tratarè de la muerte y de la resurrecion, conforme al testimonio propuesto de Christo: Yo le resucitarè, el qual trae la Yglesia en las Missas de los difuntos: para acertar a dezir lo que conuenga pidamos la gracia.

EL glorioso doctor san Augustin escriuiendo sobre los Psalmos, dize: Que dos cosas hazen que conozcamos a Dios, y nos lleuan a el, siendonos medio para que le siruamos, la criatura y la escritura: por la escritura venimos ha entender la resurrecion, y por la criatura la muerte, y con dezir esto he descubierto la vena de mi discurso, hablemos primero de la criatura, y luego hablaremos de la Escritura. San Pablo escriuiendo a los Romanos dize: Las cosas inuisibles de Dios, los secretos y mysterios de Dios, entiendense por medio de sus criaturas: Nizephoro Calixto escriue de san Antonio, que preguntado como podia passar la vida estando siempre en soledad, sin tener libros en que entretenerse y exercitarse, que le dixessen y declarassen secretos de Dios, respondio: Yo no tengo necessidad de otros libros, sino ver los cielos y la tierra, ver esta maquina del vniuerso que crio Dios, todas sus criaturas me siruen de libros, siendo medio para venir a conocer a Dios: siruen las criaturas al hombre de lo que los antojos, al que tiene corta vista: vn hombre de corta vista vera lo que esta cerca, mas lo que esta lexos no lo vee, que remedio para que lo vea, toma vno antojos y con ellos vee lo que antes no veya: las criaturas siruen de antojos, por ellos viene a conocer el hombre los secretos de Dios que antes no conocia: donde assi como seria desatino si este hombre de corta vista, que toma los antojos para que vea con ellos teniendolos en la mano se los estuuiesse mirando, assi lo es en los que deuiendo conocer a Dios por sus criaturas se estan mirandolos, sin passar adelante dellas su conocimiento y desseo: a vn hombre codicioso dadle hazienda, dadle riquezas, estarasele las mirando, sin poder apartar dellas la vista ni el coraçon: hombre, mira que essas riquezas te las da Dios para que por medio dellas vengas en conocimiento de quan rico es Dios, los bienes que tiene en el cielo, de lo qual todo quiere que seas participante: no ay passar de alli. Dio Dios al otro muger hermosa, y quiere que quando pusiere en ella los ojos, se acuerde de la hermosura de Dios, y de sus Angeles: y que pues en la tierra ay tanta belleza, piense, que tal sera la del cielo: y estar se ha el mirando los antojos de su muger, mostrando tenerla mas amor que a Dios, pues por tenerla contenta, descontentara a Dios, como Adam, que por no yr contra lo que su muger Eua le dezia, y entristecerla, fue contra lo que Dios le mandò, y le ofendio. Al otro dara Dios estados y dignidades, y quiere que passe por ellos la vista, y le siruan para considerar las dignidades y estados del cielo, y que si en la tierra da contento ser seruido y tenido de hombres quanto mayor le dara en el cielo ser tenido y seruido de Angeles: y en lugar de hazer esta consideracion y procurar el cielo, detiene la vista en la dignidad y estado, loçaneandose con ello, y queriendo ser por aquel medio

Rom. 1.

medio adorado. Con cada vno destos habla Dios por el profeta Ezechiel, y dize, que les dio vasos de oro, y plata, que se entiende por las criaturas y bienes de la tierra, y que hizieron de todo esso idolos, con que fornicaron: y por el profeta Ioel dize: Tomaste mi plata y mi oro, mis joyas preciosas y hermosas, y de todo ello hiziste simulacros para fornicar: de ordinario en la escritura quando se quexa Dios de su pueblo, porque ha fornicado, se entiende el auerle hecho falta en la Fè, auiẽdo idolatrado: y assi en estos dos testimonios, diziendo, que hizieron imagines y simulacros de su oro y plata, y de sus joyas preciosas, con que fornicaron, es dezir: Dite mis criaturas para que te fuessen medio con que me conociesses y siruiesses, y tu has hecho idolos de essas mismas criaturas, dandoles a ellas la hõra que a mi deuias, adorãdolas a ellas y dexando de adorarme a mi: no ha de ser assi sino que las criaturas nos siruã para rastrear a Dios por ellas, sin hazerlas nuestros dioses, aunque por ellas ayamos conseguido algun gran bien, como sucedio a los Egypcios, que fue la gente que mas idolos adoro, y fue la ocasion, segun dizen algunos autores, de que al tiempo que salio Faraon cõtra los Hebreos, que se yuan de su tierra, lleuo toda la gente que no estaua ocupada en negocios forçosos y de peso, y como se ahogo el y todos los que fueron con el en el mar Bermejo, los que quedaron, viendose libres de la muerte, hizieron idolos de aquello q̃ les impedio el no yr con el Rey: estaua vno con terciana, y por esto no fue con el Rey, hizo idolo de la terciana: estaua otro en su huerta sembrando cebollas y ajos, a estos adoraua despues: el que estaua preso con grillos: siendole estoruo los grillos de no yr en aquella jornada, despues los adoraua: y todo esto quedaua en adelante para sus sucessores por idolos que adorauan. El Christiano muy diferente desto ha de yr, por mas prouecho que tenga de la criatura, conozca que la crio Dios para su seruicio, y aprouechese della para venir en conocimiento de Dios, rastree por las criaturas a Dios, siruanle de camino para yr a Dios y saluarse. Vno destos caminos que muestran las criaturas, y que puede lleuar a Dios es la muerte fin de todas ellas. Ha llegado el atreuimiento de algunos hombres locos y desatinados a dezir, que no ay Dios: Dauid lo afirma en vn Psalmo: Dixo el loco en su coraçon, que no ay Dios: Plutarcho señala tres destos locos: Teodoro Cyrenẽse, Eumero, y Theaglates; mas estos ni algun otro jamas dixeron, que no ay muerte, la misma esperiencia lo dize y pregona: las criaturas perecen y se acaban, las que oy son mañana faltan: el hombre por quien todas ellas fueron criadas viene a morir, y a las vezes quando mas segura le parece que tiene la vida, pues el considerar la muerte no poco puede lleuarnos a Dios. El libro de la Sabiduria dize: Acuerdate de la muerte, y de lo que anda junto con ella, que es el juyzio, el cielo, y el infierno, y nunca pecaras. La consideracion desto importa mucho al Christiano para saluarse. El Doctor Nauarro afirma que obliga a culpa graue, como quando tiene vno graues tentaciones, y esta en peligro de ofender a Dios mortalmente, tiene obligacion, dize este Doctor, de acordarse de la muerte, juyzio, è infierno, que le puede ser medio para que no peque: como el que tiene tentaciones semejantes de deshonestidad, dize santo Tomas, que sin que sea Quaresma ni dia de ayuno de precepto, esta obligado a ayunar ayuno natural, porque quitando al cauallo la ceuada dexa de dar corcobos: buen medio es acordarse del infierno, para quebrantar los brios de nuestra propia carne, y desmenuzarlo, la pena del sentido que excede a todo quanto se puede padecer en esta vida, la pena de daño que excede a la del sentido, la qual se dexa algo entender por la pena que recibe vn hombre que pierde mil ducados, si perdiesse veynte mil

Ezech. 16.

Ioel. 3.

plutarch. de placitis lib. 1. c. 7.

Sapien. 7.

Nauarro in manual. c. 21. n. 11.

D. Th. 2. 2. q. 147. art. 3.

mil es mayor la pena, y ſi cien mil muy mayor: pues perder à Dios, cuya perdida excede infinitamente a qualquiera otra, que tal ſera la pena por le auer perdido? El fuego eterno ſin eſperança que tendra fin: el lugar de tinieblas eſcuro y tenebroſo: la compañia de demonios: todo eſto conſiderado detendra a vn hombre para que no ofenda a Dios. Anda tambien con la muerte acompañado el juyzio particular de cada vno, en el qual ſe ha de preſentar delante de Dios, juez ſapientiſsimo, que nada ſele encubre, recto y juſticiero, de quien no ay apelacion, ſino que a ſu ſentencia ſe ſigue luego la execucion: no ay mouerle con lagrimas: como deſpues de hecha la ſiega, nada aprouecha la pluuia: no ay huyrle, pues eſtà en todo lugar, ni ponerſe con el a braços, porque es omnipotente, ni menos echarle rogadores, pues ſolo han de valer, o dañar al hombre, las obras buenas o malas que lleuare configo: todo eſto anda junto con la muerte, y ſu conſideracion y memoria, dize el Sabio, que eſcuſa pecados, y la miſma muerte haze tambien eſto, y ſu memoria quita cuydados ſuperfluos y deſmaſiados, que eſtoruan el camino del cielo: y aun hazen perderle. Lo que mas en cuydado pone alos hombres es el adquirir hazienda, el ganar riquezas, y quando eſte cuydado es demaſiado, no ſolo es dañoſo ſino penoſo, y que conſigo miſmo trae pena y daño: y eſto porque quanto vno es mas rico mas neceſsidades tiene. De ordinario quando hablaua Ieſu Chriſto de ſi miſmo en el Euangelio, ſe llamaua hijo del Hombre, llamoſe vna vez Señor, quando embio por los dos jumẽtos para entrar en Ieruſalem, y luego que ſe llamo Señor, dixo que tenia neceſsidad: Andad, dize, yd por ellos, y ſi alguno os pregũtare para quien ſon dezidle, *Dominus his opus habet*, El Señor tiene dellos neceſsidad. Luego que vno es rico tiene mas neceſsidades, porq̃ muchos quereres cauſan muchos menesteres, antes le baſtaua vna comida ordinaria, ya manjares precioſos y delicados no le baſtan, antes qualquier veſtido le calentaua, ya ropas aforradas le calientan poco. Dauid dize: Que da Dios nieue como lana; eſto es, da frio conforme a como ay la ropa: pobres deſnudos ſe veran en el inuierno, que parece que no ſienten el frio: y ricos con ropas aforradas lo ſienten demaſiado: y es porque haze mas guerra donde ay mayor reparo, y menos donde falta, de modo que da Dios nieue como lana, porque ſi ay poca defenſa da poco frio, y ſi mucha mucho: y lo miſmo acerca de la ſalud, los mas regalados mas enfermos. San Pedro Chryſologo dize: Que aſsi como el grano de trigo muy guardado ſe come de gorgojo, y derramado en el cãpo al frio y ventiſca donde ſe podrece da fruto, aſsi dize, vereys hombres muy guardados y regalados, llenos de enfermedades, gota, bubas, y otros diuerſos males: mas los que ſe labran con la rexa de la Cruz, con aſperezas y diciplinas, con ayunos, y malos tratamientos eſtan ſanos y dan fruto. Y ſi las riquezas ſiempre tuuieron penſion, mucho mas de preſente, pues con dificultad ſe hallara algun rico, a quien todos quantos vienen a hablarle no ſea començando con vna de tres oraciones, *Concede quæſumus, Præſta quæſumus, Da nobis quæſumus*, y eſto por ſer graues las neceſsidades todos le piden, y a muchos eſta obligado a dar con pena de infierno, por ſer neceſsidades eſtremas, ſin que les dexen allegar para dexar ricos con demaſia a ſus hijos: aunque eſto ſiempre fue coſa inconſiderada dexarles grandes riquezas. Eſcriue Diogenes Laercio de Crates Tebano, que mando en ſu muerte, que ſe depoſitaſſe ſu hazienda, la qual era ampliſsima, haſta que crecieſſen ſus hijos, y que ſi fueſſen necios y para poco, la repartieſſen entre ellos, y ſi ſabios y para mucho, que ſe dieſſe a pobres, q̃ baſtauales a ſus hijos tener auiſo y diſcrecion cõ que ganarian hazienda. Mas cuydado de

deuria tener el q̃ es padre en dexar a ſu hijo bien dotrinado, q̃ rico, pues dexarle cõ dotrina puede lo hazer a poca coſta, y rico hazeſe con grãde dificultad, y a las vezes con peligro de perder los padres ſus almas: eſto ſi ya en vida ſus miſmos hijos por quien ſe deſentrañaron, no les ſon verdugos, dandoles vida de muerte: y es permiſsion de Dios, que por donde vno peca ſea caſtigado. Dotrina es de Nicolao de Lyra, declarando aquel paſſo del tercero libro de los Reyes, donde ſe dize que Dauid vino a tãta vejez, q̃ no le ſeruian ſus veſtidos para darle calor mas que ſi eſtuuiera deſnudo: acordaos dize eſte doctor, que quando andaua huyẽdo de Saul ſu ſuegro, y eſtandõ eſcõdido en vna cueua, entro alli ignorandolo Saul, a proueer ſu perſona, donde Dauid le corto parte de ſu veſtido, lo qual fue malo como el miſmo lo conocio acabando de hazerlo, que ouieſſe tocado en la ropa a ſu Rey y ſeñor, por eſſe pecado deſpues ſu veſtido no le calentaua, porque pordõ de vno peca es caſtigado, el que por dexar ricos a ſus hijos ofende a Dios, o ganandolo mal, o faltãdo de remediar lo q̃ eſta obligado, permite Dios que ſus miſmos hijos le ſean verdugos, y le hagã morir rabiando: La memoria dela muerte es buen medio para mitigar la ſed de los q̃ deſſean riquezas, pues veen que ſe las hã de dexar a que otros las gozen, y los cargos y agrauios con que las adquirieron, han de lleuarlos configo, para condenacion ſuya. Tambien eſta memoria es buẽ medio para los que tienen brios de deleytes ſenſuales, los que andã en pecados carnales, que ſe abſtengan, y dexen tales tratos: Quando vn enxambre de abejas anda brauo y furioſo, vn puño de tierra q̃ les echen las aſoſsiega: conſidere el deſhoneſto quantos ha viſto y conocido q̃ andauan en lo que el anda, y que vn puño de tierra, vna muerte ſubita, acabò ſus malos tratos, y a las vezes muriendo actualmente cometiẽdo el pecado, lo qual vna ſola vez que huuiera ſucedido (y ſon muchas) baſtara para eſcarmiento de todos: Pues los q̃ leuantan mas el cuello, y dan en querer ſer eſtimados y tenidos, y para eſto ponen todos los medios poſsibles, porque los adoren, y ſi veen que es medio para eſto procurar tal oficio, tal beneficio ò dignidad, no les quedara coſa por hazer haſta alcançarla, aconteciendoles a eſtos lo que al que ſe ahoga en el rio, q̃ alla en lo profundo ſe aſira a vn tronco o rama, y penſando que le ha de dar la vida, aſierra con el, de modo que le es cauſa de que antes ſe ahogue, quedandoſe alli aſido; aſsi ay perſonas que para valer y ſer eſtimados andan buſcando de que aſir, y echaran la mano a oficios o cargos que por no ſaberlos adminiſtrar como eſtã obligados ſean cauſa de q̃ ſe condenẽ. Eſtos tan honrados que no tenien do partes para ſer la aſna de Balam, preſumen ſer el cauallo Babieca del Cid, que remedio tendran para que abaxen la cabeça y ſe humillen? La memoria de la muerte. Cuentaſe en el quarto de los Reyes, de vn ſantiſsimo Rey delos Hebreos llamado Ioas, que viendo al pueblo inclinado a idolatrias, y que en todas partes tenian altares, y en ellos idolos que adorauan, para remedio deſte daño mando deſenterrar cuerpos de idolatras, y ponerlos ſobre los altares, derribando los idolos: los que yuan deſpues a hazer oracion, viendo los altares cubiertos de hueſſos de muertos, y los idolos en tierra, boluianſe ſin hazer la adoracion, abominando el altar, y aun el idolo: boniſsimo remedio es hueſſos de muertos para que los idolos vayan por tierra: buen remedio la memoria de la muerte para que los entonados y que quieren ſer idolos y adorados en la tierra baxen la cabeça, conſiderando como la muerte todo lo acaba, y que eſte mũdo ya que por ſi dure y permanezca, mas en quanto a ſus partes y criaturas, de todas ſe apodera la muerte: parte nobiliſsima del mundo es el ſol, y aunque permanezce tanto quanto el miſmo mundo, mas cada dia parece que muere quãdo ſe pone, y que renace por la mañana: a la Luna y a las

4. Reg. 12.

eſtrellas

estrellas lo mismo les sucede, de noche se ven, y de dia parece que han muerto. Los animales todos mueren tarde, ò temprano, ninguno se libra de muerte. Las monarchias è imperios se acaban, vnas se siguẽ despues de otras. Ciudades perecen, y solo queda dellas el nombre. Y sobre todo lo que mas es digno de cõsiderar, es de los hombres, criaturas tã nobles, que aunque por la parte del cuerpo tienen parentesco y afinidad con las cosas de la tierra, por otra que es la alma la tienen con las cosas del cielo, cõ los Angeles: pues es espiritu como ellos, y despues que ya vna vez tuuo ser, es eterna como lo son los Angeles, que tambiẽ fueron criados, y durarã eternalmente: y cõ todo esto muere el hombre, y su cuerpo se torna poluo y ceniza: y desta muerte no es essento Rey ni Emperador, todos gustan la muerte. Cuya memoria deuria sernos ocasion para dexar de pecar, y lleuarnos a Dios, como todas las demas criaturas, y assi tenemos dicho lo primero con S. Augustin, que lleua a Dios la criatura, veamos lo segundo, como lleua a el la escritura, la qual toda es de infalible verdad, aunque ay diferencia en quanto contener vnos libros mas altas y mas importãtes verdades que otros: y segũ esto lo contenido en el nueuo testamẽto tiene mas autoridad que lo contenido en el viejo, porq̃ lo vno es sombra de lo otro lo vno es palabra de Dios dicha por sus Profetas, y lo otro es palabra de Dios dicha por su propia boca: y de aqui viene q̃ hazela Yglesia mas reuerẽcia al oyr del Euangelio estando en pie los fieles, que quando se dizen otras cosas de la escritura: de modo que aunque aya diferẽcia de mayor o menor dignidad, mas quãto a la certeza è infalible verdad, ygual es la escritura, por ser toda notada por el Espiritu santo. Y de aqui viene à dezir S. Augustin, que si en toda la escritura se hallasse vna sola mẽtira podria no darsele ato̊da ella credito: la razon desto es, porque si ay mentira en algo, no ay saberse dõde dize verdad. Escriue Herodoto de Amasis, que siendo hombre particular y de altos pensamientos, dio vn tiempo en ser ladron, prendieronle, y no hallando testigos, cõsultarõ algunos idolos, de los quales vnos dixerõ, que era ladron, otros lo negaron: oydo esto por los juezes, inclinaronse a clemencia, y dierõle por libre. Vino despues de vn trance en otro a ser Rey de Egypto, y siẽdo Rey, a los idolos que auian dicho que no era ladron, aunque le dieron la vida, los menospreciò y tuuo en poco, no dandoles adoracion, como à falsos y mentirosos: y alos que dixeron que era ladron, aunque le pusieron en peligro de muerte, los reuerencio y tuuo en mucho, porque eran verdaderos, y la verdad es muy propia de Dios, y assi la escritura por ser toda dicta da de Dios es de infalible verdad. Y a quien preguntare, de donde consta qual sea escritura diuina? Digo, que la Ygle si lo ha de declarar, y assi dize el mismo san Augustin: *Euangelio non crederem, nisi Ecclesia proponeret*: la Yglesia me dize, que el Euangelio que comiença: *In principio erat verbum*, es de san Iuan, y escritura sagrada, tengole de creer aunque no le creo, porque la Yglesia me diga q̃ le crea, pues antes creo a la Yglesia, porque el Euangelio me dize que la crea, sino sabido que es Euangelio creole por si mismo, porque es de infalible verdad. Pues deste Euangelio tan verdadero, y de tanta autorida d, es el testimonio que dize hablando Iesu Christo. *Ego resuscitabo eum*, que es nuestro fundamento, supuesto que el hombre muere yo le resuscitare, y esta escritura lleua tambien a Dios, para lo qual digo, que al tiempo que Christo predicaua, auia vna secta entre los Hebreos que llamauan Saduceos, los quales negauan auer alma racional, y la resurreccion dela carne. El muy docto Alfonso de Castro en el libro q̃ escriuio contra hereges, dize, que vn herege llamado Hermano Kisuic natural de Holandia tuuo este error, diziendo, q̃ no ay alma racional que permanezca quãdo el hõbre muere, sino q̃ muriendo el cuerpo se acabaua la alma de

Castro cõtra hæreses. lib. 2. hæres. 7.

de modo que segun este hereje no auia diferencia entre el hõbre y el cauallo en quanto al morir. Este es vn error perniciosissimo inuentado del demonio, para que los hombres hagan todos los males posibles, y nada bueno; y esta claro que sino huuiesse mas de nacer y morir, nadie auria que no se holgasse todo lo que pudiesse, y nadie auria que hiziesse obra de virtud, que de suyo es penosa. San Pablo considerando la vida del Christiano, y que imita a Iesu Christo pretendiendo saluarse; como toda es trabajo, mortificacion, y cruz, dize escriuiendo a los de Corinto: Dadme que no aya mas q̃ esta vida, que los mas desuenturados seriamos de todos los nacidos: mas Dios sea bendito porque ay resurrecion y otra vida, adõde como el malo recebira castigo por sus pecados, al bueno se le dara premio por sus buenas obras: y esto no solo es verdad de Fè como prueua alli este Doctor, sino articulo de Fè pues dezimos en el Credo, y es vn articulo del; Creo la resurreccion de la carne; no dezimos la resurrecion del hombre, el qual consta de carne y alma, sino de la carne, porque la carne es la que muere y resucita, q̃ la alma no muere desta resurreccion ay dos razones y congruencias; vna filosofica, porque en buena filosofia ninguna cosa violenta es durable, la alma apartada del cuerpo de que es forma, esta violentada, y assi parece que no ha de durar siempre de essa manera, sino q̃ ha de tornar a reuiuirse al cuerpo y resucitar. Otra razõ de parte de Dios es, que premia y castiga, y assi premiãdo a la alma, es justo que premie al cuerpo q̃ padecio con ella, y castigando a la alma del malo, es justo q̃ castigue al cuerpo q̃ se holgo con ella. Algunos han pensano que en la resurreccion vniuersal no ha de auer diferencia de hõbres y mugeres, entendiendo mal vn testimonio de san Pablo, q̃ dize a los de Galacia: Acerca de Christo no ay varon ni muger: no quiere dezir aqui el Apostol que seran todos varones resucitando, porque para la verdad de la resurrecciõ, se requiere que el varon resucite varon; y la muger, muger: sino quiere dezir, que no es Dios aceptador de personas, que no oye de mejor gana la oracion del varon por ser varon, o de la muger por ser muger, a la muger oye, y al varon oye. Los Saduceos por otro estremo yuan entre los Hebreos, que pensauan ser dificultoso el resucitar los hombres como hombres, y las mugeres como mugeres, porque les parecia que en el cielo auria casamientos, y assi fueron a Iesu Christo a preguntarle, que auiendose casado vna muger cõ siete hermanos, de qual dellos seria en laotra vida? Christo les dixo, que eran ignorantes, porque en el cielo no auia casamientos sino que todos biuirian castos como los Angeles: esto todo es escritura, la qual como dize san Augustin, lleua a Dios: pues el que considerare que es de infalible verdad, y que dize que ay resurrecion procurara hazer obras por las quales merezca resucitando gozar de Dios. Y entre otras vna de grandissimo merito es, hazer bien por las almas que estan en penas de purgatorio. El Espiritu santo dize en el libro de los Macabeos, que es obra santa y saludable rogar por los difuntos: es santa; porque encierra en si actos demuchas virtudes, yes vno acto de Fè virtud Teologal, sin la qual dize san Pablo que es imposible agradar a Dios, y assi el que haze biẽ por las almas de purgatorio, como es dezir Missas, ofrezer ofrẽdas, hazer oracion, dar limosna açotarse, ayunar, y otras obras satisfatorias, que todas les aprouechan; el q̃ hazè esto, confiessa que ay otra vida, enlo qual los Filosofos antiguos anduuieron desbaratados, confiessa que ay purgatorio, donde se afinan las almas que no acabaron de pagar eneste vida las penas deuidas por sus pecados. Tambien se encierra acto de esperança, pues espera que saldra mas en breue aquel por quien ruega. Encierrase assi mismo acto de caridad, y es grandissima la que se haze con aquellas benditas almas, por ser sus penas terribles, y no poderse

1. cor. 15.

Galat. 4.

1. Mach. 12.

valer

valer por ſi miſmas ſi otros no las fauorecen. Tambien es coſa prouechoſa a las miſmas almas, mitigandoſeles las penas, y ſaliẽdo mas preſto dellas: y a noſotros, lo vno por ſer obra ſanta, las quales todas premia Dios nueſtro ſeñor, y porque las miſmas almas que por nueſtras oraciones y ſufragios ſalierõ de purgatorio ſon perpetuas interceſſoras a Dios por noſotros eſtando ya ellas en el cielo, porque ſe conocen por deudoras de vna grande deuda. Dize ſan Auguſtin, que ſi Dios puſieſſe en venta ſu cielo, para comprar vna hora de eſtar en el, no auria caudal en todo el mũdo; pues valiẽdo tanto vna hora de cielo, ſi yo con mis oraciones y limoſnas ſoy medio para que vna alma vea antes a Dios muchas horas, en gran de obligacion me ſera: y ſi juntamente con eſto de que vea antes a Dios, la reſcato de eſtar muchos años en purgatorio, donde vna ſola hora es de mayor tormento que quantos en la tierra ſe padecen, que tanto ſera lo que me deuera? Pues ſiendo la deuda tan grande, y las almas que gozan ya de Dios tan agradecidas, ſin duda que eſtaran hechas perpetuas capellanas de los que por ellas rogaren, y que diran a Dios: Señor miſericordia para nueſtros bien hechores, comunicadles bienes temporales con que paſſen bien ſus vidas, y bienes eſpirituales con que gozen en ſus muertes de lo que gozamos, que es vueſtra gloria y bienauenturança, de que todos participemos, Amen.

DISCVRSO. CLI.
de ſan Martin, Obiſpo, y Confeſſor.

Nemo accendit lucernam & in abſcondito ponit, &c. Luc. 11.

En.xj. d Nouiẽ. *Ruth.3.*

EN El libro de Ruth, refiere la diuina Eſcritura de Noemi, que deſpues de la muerte de ſu marido y hijos en tierra de Moab, adonde ſe auia ydo huyendo de la hambre que ſe padecia entre los Hebreos, buelta à Bethleem ſu tierra, y con ella Ruth nuera ſuya, la qual la amo tanto que dexo ſu tierra y naturaleza por eſtar en ſu compañia: ſiendo ambas vna ſemilla de ſuegra y nuera digna de ſer lleuada por todo el mundo: padecian las dos neceſsidad y pobreza, y para ſuſtentarſe con licencia de la ſuegra fue Ruth al campo à eſpigar por ſer en tiempo de la ſiega, y acerto a dar en la labrança de Booz deudo de ſu marido muerto, hombre rico y de buena fama, y porque le fue bien a Ruth en eſpigar en la tierra deſte boluiendo a ſu ſuegra cargada de cenada, y dandole cuenta donde auia eſpigado, ella le dio vn conſejo como vieja diſcreta tomandole ella, y aſsi a la noche ſe fue al campo donde eſtaua Booz, y mirando a la parte adonde ſe acoſtaua ocultamente ſe llego à el y recoſtoſe a ſus pies. Deſperto Booz à la media noche, y viendo aquella muger, dixole: quien eres? Ella reſpondio: Soy Ruth criada tuya, ruego te que eſtiendas tu capa ſobre mi, porque eres propinco y deudo mio, pidiendole en eſto lo que la ley mandaua que caſaſſe con ella por no auerle quedado hijos de ſu marido, que era deudo de Booz, y aſsi lo cumplio el deſpues. Haze fieſta oy la Igleſia Catolica a ſan Martin Obiſpo, de quien es muy celebrado vn hecho que hizo ſiendo Catecumeno, biẽ parecido al que hizo Booz con la Moabitide Ruth. A la qual queriendo ſe aſsimilar el hijos de Dios Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor como ſe aſsimilo a otra muger, q̃ fue figura ſuya, y cuentalo S. Lucas, que dize, de vna muger que perdio cierta jòya de oro, y acendio vela, y reboluio la caſa buſcandola, y hallada ſe regozijo con ſus vezinas: Aſsi Chriſto buſco la alma del hombre que eſtaua perdida por el pecado, y hallada por la gracia, ſe regozijo cõ los Angeles: de manera q̃ figurò eſta muger à Chriſto, pues tãbien podemos dzir q̃ dize algo cõ el la Moabitide Ruth en que aſsi como eſta tuuo grãde ley à ſu ſuegra

Luc.15.

ſuegra Noemi pobre y deſuẽturada; aſsi Chriſto cõ la ſinagoga pobre de gracia, y neceſsitada della: Ruth eſpigaua, cogia aqui vna eſpiga, alli otra, Chriſto Dios y hombre eſpigaua, cogia aqui vn Apoſtol, alli otro: Ruth pidio à Booz que la cobijaſſe con ſu manto, ò capa, por ſer deudo ſuyo, Chriſto pidio a S. Martin figurado en Booz, parte de ſu capa, porque tenia della neceſsidad, auiendoſe hecho hombre, y por lo miſmo era deudo ſuyo: la qual le dio el bendito varon, cortandola por medio, y dando la vna mitad à Chriſto en figura de pobre, y quedando con la otra mitad para vſo ſuyo, y en eſte hecho ganò fama, y renombre de caritatiuo y limoſnero; la qual le durara en tanto que el mundo durare. Del Euangelio que la Igleſia pone en la Miſſa deſte ſanto, ha de tratar el diſcurſo, para acertar pidamos la gracia por interceſsion de la Virgen Maria.

PAra entendimiento de la ſentẽcia propuеſta, conuiene tomar la hiſtoria de atras, y es aſsi que cuenta el Euangeliſta ſan Lucas en eſte miſmo capitulo, que le truxeron a Ieſu Chriſto vn endemoniado, a quiẽ el demonio tenia mudo: lançò el hijo de Dios al demonio, y hablò el mudo, admirandoſe, la gente que eſtaua à la mira que era mucha. Hallaronſe alli algunos Eſcribas, y Fariſeos, grandes contrarios ſuyos; los quales viſto el milagro, y la admiracion de los preſentes deſcubrieron ſus dañadas entrañas, diziendo: De que os admirays, gente ſin ſaber ni diſcrecion, que penſays que eſta obra ha ſido hecha con poder de Dios, y que eſte es algun Profeta ſuyo; engañays os, porque con poder del demonio alança demonios. Otros que eran de la miſma cantera y tan grandes vellacos como ellos dixeron, ſi es verdad que las obras que haze ſon con virtud de Dios, y no con poder del demonio, dè nos ſeñales del cielo, haga detener el ſol como Ioſue, o buelua le atras como Ezechias: o ſino haga que baxe fuego del cielo como hizo baxar diuerſas vezes Elias. El hijo de Dios reſpõdio à los que dezian que hazia ſus obras con poder del demonio que no era aſsi, y prouolo porque el Reyno que trae vãdos no puede permanecer, y ſi el lançara demonios con poder de otros demonios eſtaua claro que entre ellos auia de auer puñadas; lo qual era falſo pues ſu Reyno permanecia. A la traça deſta dixo otras razones fortiſsimas con que prouo bien ſu intencion. Y à los que le pedian ſeñales del cielo dixo, que no daria otras, ſino la de Ionas Profeta; el qual eſtuuo tres dias dentro de la vallana y ſalio biuo, aſsi el eſtaria tres dias en el ſepulchro y ſaldria del con vida. Amenazò luego à los vnos y à los otros, diziendo, que los Niniuitas, y la Reyna Sabba los auian de cõdenar el dia del juyzio, porque la Reyna vino del cabo del mundo con deſſeo de ſer enſeñada de Salomon, y lo que le dixo lo conſeruò y guardò para bien de ſu alma: y los Niniuitas à la predicacion de vn hombre, ſin que hizieſſe milagro alguno, ſe conuirtieron, y ſiendo el mas que Salomon, y mas que Ionas, pues hizo milagros mas que Ionas, y predicò dotrina mejor que Salomon, no hazian caſo del, ſino que le calumniauan y procuraуan deſautorizar con el pueblo, poniendo falta en ſus milagros. Pudiera dezir alguno, pues ſiendo eſſo aſsi, que los Iudios y particularmente los principales Pontifices, y Fariſeos, no recibian ſu dotrina, ſino que le calumniauan, para que les predicaua? Porque perdia tiempo con ellos? Callara y dexaralos ciegos y en tinieblas? La reſpueſta deſto da el principio del Euangelio preſente que dize: Ninguno aciende vela que la ponga debaxo de la medida de trigo: porque aunque los Iudios no ſe aprouechauan dela dotrina de Chriſto, no queria el dexar de predicarles; porque aſsi como el que quiere acertar ſi aciende luz, no es para que eſtè en eſcondido, ſino adonde todos puedan aprouecharſe de ſu claridad, aſsi Chriſto ſiendo luz del cielo, auiendo baxado de alla para dar luz y claridad à todo hombre, no era bien que eſtuuieſſe eſcondido

y encerrado, sino q̃ lucieſſe y reſplandecieſſe, y ſe aprouechaſſen todos della: este es el sentido literal y propio del testimonio propuesto como afirma Cornelio Iansenio, y del tenemos q̃ Christo es luz y cõuenia que esta luz fuesse puesta en lugar eminẽte. opara q̃ se aprouechassen della los que entraron en la Yglesia por la puerta del sacramẽto del Baptismo, y son Christianos. Y trae la Yglesia este Euangelio celebrando fiesta del glorioso san Martin, porq̃ se assimilò à Iesu Christo en ser luz de manera q̃ si dixo el de si mismo en vn lugar q̃ era luz: Soy (dize) luz del mũdo: en otro dixo tãbien de los Apostoles y Perlados: Vosotros soys luz del mũdo, lo qual se verificò de san Martin, y seria bien se verificasse de todos los sacerdotes, pues tãbien à todos nos toca esta sentencia. Ora veamos q̃ luz es esta q̃ dize Christo que es, y digo que fue san Martin, y q̃ seria bien que fuessemos los sacerdotes. Hablãdo el Ecclesiastico de Si mõ hijo de Onias, summo Sacerdote, va rõ santissimo, dize del: Aueys visto el luzero de la mañana q̃ hermoso parece a la vista entre las nieblas que se leuãtan a tal tiẽpo? Aueys visto la luna quãdo esta llena en oposiciõ que lindo parecer tiene? Y q̃ digo de la luna y del luzero de la mañana, poco es esto, aueys visto el sol resplandeciente, como arrebata la vista y suspende el entendimiento con su grande hermosura y belleza? Pues assi resplandece este en el templo de Dios. Con esto que dize el Ecclesiastico de aquel santo varon Simon se responde a la pregunta propuesta: Christo dize de si que es luz del mundo, dize tambien que lo son sus santos como san Martin, y q̃ seria bien se dixesse de nosotros los Sacerdotes: q̃ luz del mundo es esta, el Sabio dize que no es luz de luzero solo, ni luz de luna, sino de sol, porque la luz del luzero y de la luna tiene algunas faltas y defetos, los quales no tiene la luz del sol, sino tres propiedades que dixeron biẽ con Christo, y se hallaron en san Martin, y oxala se hallasse en nosotros. La primera propiedad

Eccl. 50.

es, que el sol tiene luz de si mismo, esta deue tener el Sacerdote, precieſse de virtudes propias mas que de las heredadas de sus padres. San Geronymo escriuiendo à Pamachio dize: que ni tenemos por que gloriarnos de las virtudes de nuestros padres, como niporque afrentarnos de sus vicios: y pone exemplo en Iepte, a quien no dañò el ser hijo de vna ramera, ni fue estorbo para que le pusiesse san Pablo en el Catalogo de los santos, sino que le puso escriuiendo a los Hebreos: como tampoco aprouechò a Esau ser hijo de Isaac Patriarca y de Rebeca su muger grandes santos para que no se fuesse al infierno como se fue. San Iuan Chrysostomo dize: No nos auergoncemos si nacimos de padres viciosos y malos con tal q̃ procuremos exercitarnos en virtudes. Y esto quiso dar ha entender el euãgelista san Iuan, quãdo dixo en el Apocalypsi, q̃ vido grãde numero de gente al rededor del cordero Christo, y q̃ dieron vna boz que señala auer sido como de tañedores y musicos que sonauã sus vigu elas: sobre el qual lugar dize S. Bernardo, que se denota aqui como ninguno en el cielo se gloriara de virtudes ajenas, sino de las suyas propias. Dauid no venciò al gigante con las armas de Saul, sino con piedra y honda que eran sus armas propias de pastor. De manera q̃ la primer a propiedad del sol, es que tiene la luz de si mismo, assi el Ecclesiastico que dessea ser luz y dar de si resplandor de virtudes, ha se de preciar de las propias, y no de las ajenas: y esto quiere sentir vna clausula del Euangelio presente que dize: La luz de tu cuerpo es tu ojo. No lo entiendo: demosle otro Romãce: la hermosura y el resplãdor de tu cuerpo, aquello de que de veras te has de preciar, es de tus ojos, no de los ajenos: no se llamara hermosa vna donzella aunque tẽga todas las facciones del rostro muy acabadas si tiene los ojos llenos de lagañas, porque su madre los huuiesse tenidos muy hermosos, ella ha de tener los ojos hermosos para llamarse hermosa, assi tambien dize Iesu Christo: Aura claridad

Heb. 11.

D. Chryſ. homil. 3. in Matheum.

Apoc. 14.

dad en vuestro cuerpo, y tendra hermosura, quando huuiere hermosura y claridad en vuestros ojos, no en los ajenos. La segunda propiedad del sol, es, que su luz es llena, todo el y por todas partes es lucido y resplandeciente: tambien ha de tener essa propiedad el Ecclesiastico sieruo de Dios: no se precie de vnas virtudes y haga poco caso de otras: las virtudes morales dizen los Doctores escolasticos que andan todas juntas y hermanadas, si vnas faltan todas faltan: y esta condicion tambien se halla en el Euãgelio presente, pues dize otra clausula del: Sera tu cuerpo todo lucido, todo hermoso, y mereceras el nombre de virtuoso, quando no huuiere en ti parte alguna de tinieblas, parte de algun vicio y pecado. La tercera condicion del sol, es, que tiene la luz estable no esta a tiempos con ella y à tiempos sin ella, como la luna y las estrellas, esto mismo ha de tener el sieruo de Dios, que la virtud le dure y sea el estable en ella. El Ecclesiastico dize: El justo es estable como el sol, el vicioso mudase como la luna, es alunado: Lo q̃ esta mas distãte y apartado del centro de la rueda, es mas mouible: los mas apartados de Dios q̃ es centro de todas las cosas, son mas mouibles: y assi dezia Ieremias: Pecado pecò Ierusalẽ, ypor lomismo es instable: y esta propiedad tambien se halla en el Euangelio presente, pues dize vna clausula del: Mira que la luz que tienes de presente no se torne tinieblas, que es dezir: Ten grande auiso, en que la luz de virtudes que tienes no falte, y se torne tinieblas tu alma dandote a vicios. Si estas tres propiedades se hallaron en san Martin, quien considerare atentamẽte su vida hallarlasha, pues la primera de tener virtud propia, y no preciarse de la ajena, bien se vido en el siendo sus padres idolatras. La segũda de tener todas las virtudes, no le faltò, pues fue humilde, muy honesto, misericordioso, y zelador de la honra de Dios. La tercera de ser estable en la virtud dio prueua della, pues estando para espirar, y muy seguro de que yua à goçar de Dios, esse biẽ posponia al prouecho de los proximos; diziẽdo a Dios: Si toda via Señor vees que soy necessario a tu pueblo, no recuso el trabajo: y assi con estas virtudes fue sol y luz del mundo, y si nadie aciende vela Para que estè en lugar escondido, vn sol como san Martin, era biẽ que estuuiesse en lugar eminente para que todos gozassen de su claridad, y buen exemplo, y fuesse vn despertador para que nos acordassemos de Iesu Christo: y considerando sus obras, nos leuantasse el entendimiento à considerar las de Iesu Christo: de quien con tanta verdad se verifican las propiedades del sol, teniendolas de su cosecha: y aun el fundamento dellas que es el ser, el qual tenemos todos prestado, y Christo siendo Dios como es, y en quanto tal le tiene de si mismo, y no prestado. Tuuo todas las virtudes y permanecio en ellas: y assi conuino aunque mas le calumniauan sus enemigos los Escribas y Fariseos y no recebian su dotrina, que no callasse ni se encerrasse, pues ni la pequeña luz de vna vela se aciende para ponerse en escondido, quanto mas la del sol: y assi estuuo en lugar eminente sobre candelero, como se verifico quãdo le leuãtaron a vista de todo el mũdo en medio del dia en el palo de la Cruz: alli resplandecio su luz y claridad, y resplandece aora, en la Yglesia donde esta de tres maneras, y todas en lugar eminente: esta en verdad, esta en figura, y en imagen: en verdad esta en el santissimo Sacramento del altar, alli esta el mismo Real y verdaderamẽte que en el cielo. Esta en figura en la lucerna, ò lampara que ay en cada yglesia: pensara alguno, que solo esta la lampara en los tẽplos para acender alli las velas quando se ha de dezir Missa, y no salir por luz à la calle, y ay mayor mysterio, y con razon, q̃ pues le tenia todo lo que auia en el templo que Salomon edificò, mas conuiẽte es, que en esta Yglesia que fue la verdad de aquella sombra nada aya sin mysterio, y tienele la lampara, porque representa a Iesu Christo, en quien ay alma,

Eccl. 27.

cuerpo, y diuinidad, aſsi en la lampara ay llama, que es la alma inflamada en Dios, ay mecha que es el cuerpo, y oleo que es la diuina miſericordia: eſta en lugar eminente, para que todos participen de ſu luz, y ſe aprouechen de ſus obras y meritos. Eſta finalmente en imagen que es el Crucifixo, el qual repreſenta a Ieſu Chriſto pueſto en vn palo, adonde conuenia que fueſſe leuantado pues era luz, y por eſto no quiſo ſu Mageſtad morir en la carcel dado garrote, antes nunca eſtuuo en carcel, deſde que le prendieron, ſino en publico anduuo de juez en juez, haſta q̃ fue pueſto en el candelero de la Cruz, y alli ſe nos mueſtra ſu imagen: *Vt qui ingrediuntur lumen videant*, que era ſolo lo que del Euangelio nos quedaua por declarar, eſto es, que los que entraren en la yglesia, aunque vengan elados de frio de ſus culpas, y deſcaecidos por ver ſus vidas vicioſiſsimas, leuanten los ojos, y vié do aquella diuina lumbre, aquel ſol diuino, pueſto en el candelero de la Cruz, con ſu luz reciban en el entendimiento claridad, y con ſu fuego reciban en la voluntad calor, para que exercitandoſe en buenas obras, y perſeuerando en ellas, gozen lo que nos mereció Chriſto en la Cruz, aqui por gracia y deſpues por gloria.

DISCVRSO. CLII.
de ſan Eugenio, Arçobiſpo de Toledo, Martyr.

Niſi granũ frumẽti cadẽs in terrã, &c.
Ioan. 12.

En. xv. de Noviẽbre.

DE LOS SANTOS del teſtamento viejo, vno que mas al biuo figuró a Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, fue Ioſeph, hijo del patriarca Iacob; del qual cuenta la ſanta Eſcritura en el Geneſis, que

Gen. 39.

ſiendo moço de poca edad, ſobre algunas embidias y pretenſiones que tenian con el ſus hermanos, afieron vn dia del, eſtando en el campo, y echaronle en vna ciſterna que no tenia agua. Sacaronle de alli deſpues, y vendieronle a ciertos mercaderes Iſmaelitas. Lleuaronle eſtos à Egypto, y reuendieronle a Phutiphar eunuco de Faraon: donde por enredos de ſu muger, vino Ioſeph à ſer pueſto en vna carcel, y alli eſtuuo mucho tiempo contandole ya por muerto, y auiendole llorado ſu padre como ſi de veras lo eſtuuiera. Que ſucedio de aqui? que ſalio Ioſeph de la carcel, tan fertil y abundoſo, que de ſu abundancia y fertilidad participò grande parte del mundo, pues fue remediado por ſu induſtria en vna fiera hambre que ſe ſiguio, viniendo todos à el y dãdo el à todos trigo, con que todos por el ſe remediaron. Era grano de trigo eſte ſanto Patriarca, al qual ſinole ſacarã del halholi de la ciſterna, ſino fuera entregado à los Iſmaelitas ſembradores, ſino le ſembraran en la tierra cayendo en la carcel, y ſino muriera alli ſu nombre, ſiendo muerto y ſepultado en el oluido, no diera el fruto abundantiſsimo y fertiliſsimo que dio, por ſer eſſo medio para eſſotro. Viſto auemos la figura veamos ſi correſponde con ella lo figurado; quien es Ioſeph? Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, es vn retrato ſuyo muy al biuo; el qual eſtuuo en la ciſterna ſin agua del vientre virginal de nueſtra Señora: ciſterna fue ſin agua de concupiciencia y pecado; del qual fue libre y preſeruada, pues que fue que a Ioſeph le echaron ſus hermanos en la ciſterna? Eſto como ſe verifica en el hijo de Dios? Pues el ſe hizo hombre de ſu voluntad y gana? Aſſi es verdad, aunque con todo eſſo tambien lo es, de que ſus hermanos le echaron en la ciſterna, noſotros que ſomos hermanos ſuyos ſuymos ocaſion de que el ſe hizieſſe hombre con nueſtros pecados y miſerias. De aqueſta ciſterna ſalio el buen Ieſus naciendo en el mundo, donde tambien como Ioſeph fue vendido por ſus hermanos a Iſmaelitas mercaderes,

caderes, a los Eſcribas y Fariſeos, y por ellos fue ſembrado en la tierra, tratando le la muerte, y padeciendola, y ſiendo ſu cuerpo ſepultado, mas ſalio del ſepulcro muy mas fertil y abundoſo que Ioſeph. pues ſi Ioſeph remedio la hambre del cuerpo, Ieſu Chriſto remedia la hambre que todos tienen de ſer bienauenturados, ſiendo el que da la gracia, que es medio para alcançar la bienauenturança. Eſte es pues el verdadero grano de trigo, de quien habla oy el miſmo hijo de Dios en el preſente Euangelio, que conuino que cayendo en tierra murieſſe para dar fruto, y de que ha de tratar nueſtro diſcurſo. El qual para que ſea a gloria de Dios, y à prouecho nueſtro, tenemos neceſsidad de la gracia, pidamos la por interceſsion de la virgen.

Galat. 5. EL Apoſtol ſan Pablo en la carta que eſcriuio à los de Galacia, dize: Los que ſon de Chriſto crucificaron ſu carne con vicios y concupiciencias: fue como ſi dixera, quiero deſcubriros vna verdad poco conocida en el mundo, pues antes lo contrario della es lo que ſe vſa y platica en el, platicaſe y vſaſe en el mundo, tener por dichoſo y bienauenturado al rico y que ſe regala mucho, come biẽ, duerme bien, viſteſe bien, haze en todo ſu voluntad, pues yo dize el Apoſtol digo lo contrario: A aquel tengo por bien auenturado y dichoſo, à aquel tengo por amigo de Dios, y que tiene prendas del cielo, en lo qual conſiſte la buena dicha y el ſer bienauenturado, que no ſolamente ſe regala ni haze ſu voluntad, ſino que crucifica ſu cuerpo con todos ſus deſſeos y apetitos, haziendo en todo lo contrario de lo que le pide y demanda; de tal manera que mas parece que le mata que no que le da vida. Y à quien le pareciere eſta dotrina dificultoſa, entienda que primero que ſan Pablo la publicò Ieſu Chriſto: Dios y hombre verdadero el qual por ſu propia boca dize en el Euangelio de oy. Si el grano de trigo cayendo en la tierra no muriere; quedarſe ſolo: y ſi muriere dara mucho fruto. Por eſte grano de trigo auemos de entender al miſmo hijo de Dios, y a qualquiera Chriſtiano, y quiere dezir, que aſſi como es verdad que conuino q̃ Chriſto murieſſe para que ſe abrieſſen las puertas del cielo, aſsi conuiene que cada vno de noſotros muera, para que entremos alla, y eſtos dos puntos ſe tocaran en el diſcurſo, como conuino que Chriſto murieſſe, y como conuiene que noſotros muramos. Coſa es bien ſabida y platicada, que auiendo Dios nueſtro ſeñor criado a nueſtros primeros padres Adam, y Eua, en gracia y amiſtad ſuya, enriqueciendolos de dones naturales y ſobrenaturales, ſubiendolos en los çancos de la juſticia original, eſtando en tan gran alteza, para que no ſe enſoberuecieſſen ſino que reconocieſſen ſuperior, puſoles precepto de que no comieſſen la fruta de cierto arbol: fue eſto vn pedir el Rey de Eſpaña al Rey de Tunez, en reconocimiento de le auer dado aquella ciudad, que le pague cierto tributo, no coſtoſo ſino de poco momento, como es vn caballo Turco, ò vn par de açores, para ſolo reconocerle vaſſallaje, aſsi Dios puſo vn precepto à Adam, para que le reconocieſſe vaſſallaje, facil y lijero de cumplir, pues auiendo otros muchos arboles de que le dio licencia que comieſſe, de ſolo vno le vedò la comida. Eſte precepto quebrantò Adam, lo qual viſto por Dios juraſela, y dize: Pues para eſta que no me entreys en el cielo, haſta que ſea baſtantemente ſatisfecho del deſſeruicio preſente. Para ſatisfazer pues a Dios, como todo el poder y caudal del hombre era corto y limitado: dioſe traza en el conſiſtorio de la ſantiſsima Trinidad, q̃ la ſegunda perſona que es el Hijo, ſe hizieſſe hombre, y tomaſſe eſte negocio a cargo, y aſsi ſiendo hombre, en quanto hombre padecieſſe y murieſſe, y en quãto Dios dieſſe a eſſa muerte y paſsion infinito valor, y con eſto quedaſſe Dios ſatisfecho enteramente, y ſe abrieſſen las puertas del cielo para todos los que quiſieſſen

ſieſſen entrar en el: y aunque ſea verdad como lo es, que ningun medio mas conueniente que eſte ſe podia dar para el remedio del hombre, de que Dios ſe hizieſſe hombre, mas baſtara hecho hombre derramar vna lagrima, dar vn ſoſpiro, aunque para que fueſſe copioſiſsima la redempcion, dixo el Padre eterno a ſu Hijo: Pues vos de vueſtra gana y por hazer biẽ al hombre os quereys hazer hombre, yo os mando que hecho hombre murays por el. Eſte precepto puſo el Padre eterno a ſu Hijo, y el Hijo le obedecio, y ſupueſto eſto, como vinieſſen ciertos Gentiles a verle, teniendo noticia de ſus milagros y marauillas, y queriendo por auentura leuantarle por ſu Rey, ſi el lo quiſiera acertar, llegando dos de ſus Apoſtoles a dezirle que eſtauan alli, y querian verle y hablarle, dixoles el *Niſi granum frumenti, &c.* Y fue como ſi dixera: No es el medio del remedio del mundo, que me hagan Rey, ſino que me quiten la vida: y aſsi digo que ſi el grano de trigo q̃ ſoy ya no cayere en la tierra, y muriere en ella, ſe quedara el cielo cerrado, y hõbre no entrara alla, mas muriendo como tengo de morir, llenarẽ eſſos halhölies y camaras celeſtiales de hombres. Con eſta queda dicho, como conuenia que Ieſu Chriſto, auiendoſe hecho hombre de ſu gana murieſſe para cumplir el mandato de ſu padre, y aſsi ſe abrieſsẽ los cielos: aöra veamos como conuiene que muramos noſotros para entrar alla. Eſcriueſe en el Exodo, que eſtando los Hebreos en el deſierto, antes que tuuieſſen templo, ni lugar ſeñalado para hazer oracion, q̃ ſubio Dios a Moyſes a vn monte, y alla le moſtro vn modelo y traza para que ſacaſſe de alli la forma que auia de tener el tabernaculo y templo en que los Hebreos ſe juntaſſen y hizieſſen oracion a Dios: eſte modelo que moſtro Dios a Moyſes en el monte es figura de Ieſu Chriſto, el templo que ſe ha de hazer a ſu traça es cada vno de noſotros. Deſengañeſe el que pienſa ſolo con ſer baptizado yr al cielo ſi biue como pagano: quereys yr al cielo? pues poned los ojos en Ieſu Chriſto, conſiderad ſu vida, mirad ſi la vueſtra cõforma con la ſuya, y ſino deſpedios del cielo: aſsi lo afirma ſan Iuan en ſu Canonica por eſtas palabras. El que preſumiere de ſer miembro de Chriſto, y yr à juntarſe con ſu cabeça en el cielo, mire adonde puſo ſus pies y ponga el los ſuyos. Qual fue la primera piſada que hizo Ieſu Chriſto en la tierra? en vn eſtablo, entapizado de telarañas, al frio, y yelo, al punto de media noche nacio ſu Mageſtad, pues mirad vos ſi aueys pueſto aqui el pie alguna vez: quando de vueſtra gana amaſtes la pobreza? quando de vueſtra gana padeciſtes yelo? Quando de vueſtra gana dexaſtes telarañas en vueſtro apoſento para humillaros y teneros en poco? Quando de vueſtra gana dormiſtes ſobre heno? teniendo mas neceſsidad vos de dormir en tal cama que el Saluador, pues el ſolo haze eſto por acocear la vanidad del mundo, y vos teneys neceſsidad de hazer eſto por lo miſmo, y porque la cama blanda y el regalo os incita à que vueſtra carne ſe rebele contra vos y vengays de aqui a ſolicitar la muger de vueſtro proximo, ha ſer adultero, fornicario, y endiablado. Chriſtiano, entendamos eſto por las entrañas de Dios, que nos importa la vida el entenderlo: no nos manda Dios que huygamos los regalos del mundo porque ſea miſerable y no quiera dar nos los, ni por tener eubidia de que nos vea regalar: antes todo lo que tiene lo quiere para noſotros, y nos deſſaa ver alegres y contentos y en mucho regalo porque ſiendo el padre nueſtro verdadero, que padre ay que no deſſee el bien a ſu hijo? Con todo eſſo el padre auiſado y ſagaz procura quãdo el hijo es pequeño que no haga todo lo que quiere, porque quando grande no ſe podra valer con el, no le trae muy bien veſtido porque deſpues hombre no ſea loco perenal: ni le conſiente que mande dineros, ſiendole eſto daño ſo aun quando pequeño, porque comprara golo ſinas

Exod. 26.

1. Ioan. 2.

nas con que pierda la ſalud: eſto miſmo haze Dios con cada vno de noſotros, a quien tiene por hijos: aora ſomos niños y lo ſeremos haſta que vamos al cielo: pues no quiere q̃ en todo hagamos nueſtra voluntad, porque deſpues la cumplamos en la otra vida. No es ſu voluntad que traygamos profanos veſtidos porque no nos ſean ocaſion de perder el ſeſo, y eſcojer por ſuſtentarlos yr à eſtar veſtidos de fuego en los infiernos deſpues deſta vida. Tampoco le agrada que mandemos dineros, de tal manera que por tenerlos de ſobra comamos golo ſinas que nos quiten la ſalud, no del cuerpo, ſino de la alma: quantos ay en el mundo que por ſer pobres eſtan à raya, y ſi ſe vieran ricos ſe tornaran demonios? Penſays vos hermano mio que os hizo Dios pobre, porque no tenia hazienda que daros, ò porque no quiſo daros la ya que la tuuieſſe? Y de tenerla no ay duda: rico es en demaſia, pues porque no os la dio, por que no quiſo? ni eſſo: yo os digo que le era mas facil daros hazienda, que dar por vos la vida; y pues dio por vos la vida, ſi os conuiniera dar os hazienda, mejor os la diera; no os conuiene, por eſſo no os la da, dexemos de ſer malos, ſi quiera a palos. Sanò Ieſu Chriſto vn ciego, y dize ſan Marcos, que le pregunto, Vees algo? Reſpondio, ſi veo; que vees? Veo hombres como arboles. O que bien dixo, en comparar hombres à arboles ay hidalgos, que ſi quereys dellos la fruta luego la dan como hazen vn mançano, y vn camueſo: ay tambien arboles villanos, que no dan la fruta ſi no es à palos; vna oliua, vn nogal, vna enzina, a palos dan el fruto: aſsi ay hombres que para hazer la buena obra no es mucho meneſter: ſeñor vna limoſna que ay neceſsidad. Tomad. Señor que en tal parte dos perſonas han tenido peſadas palabras, y conuiene que vays a hazer los amigos, porque os ternan reſpeto. Pues vamos. Eſte tal es camueſo y es mançano; es arbol hidalgo, da de preſto la fruta: otros ay tan villanos, que ſi no es a palos no ay hazer obra buena: para que den limoſna han de eſtar quartanarios en vna cama: para que confieſſen y comulguen la Paſcua les han de excomulgar: para que paguen el diezmo, que los prendan: y porque los mas de los que biuen ſon deſta hechura, y tienen mucho del villanaje de Adam, va les Dios à la mano, y dizeles que le han de imitar y poner el pie donde el le puſo, en vn portal y peſebre, mortificando la propia carne y domandola. Vamos à otro paſſo que dio Ieſu Chriſto, y fue el de la circunciſion, derramando ſangre à los ocho dias por cumplir con la ley ſin eſtar à ella obligado. Veamos ſi auemos aſſentado aqui el pie alguna vez: dos maneras ay de preceptos en el Euangelio, ſegun aduierten los Doctores ſagrados, vnos qne obligan y ſon verdaderamẽte preceptos: otros que ſon conſejos, no obligan, ſino que es mejor obra hazerlos. Exẽplo de los que ſon preceptos, los diez mandamientos, no jurar mintiendo, no matar, no fornicar, no hurtar, y los demas. Exemplo de los que ſon conſejo. Dexar el mundo y entrar en Religion, dar limoſna quando no ay neceſsidad grande, y comulgar frequentemente. Ora veamos, la circunciſion en Chriſto fue precepto? no, que eſſento era de la ley. Deſſe modo fue como obra de conſejo? Aſsi es verdad, pues eſte es el ſegundo paſſo que auemos de dar para imitar à Ieſu Chriſto, que hagamos obras de conſejo. Que diriamos de vn mal ſieruo que para qualquiera coſa que ſu ſeñor le mandaſſe, puſieſſe mano a vn puñal y ſe le llegaſſe a los pechos, y deſta manera y de otra lo hizieſſe? Que era de malas entrañas, y que el ſeñor no podria mucho tiempo ſufrirle: eſſo miſmo ſe diga del Chriſtiano q̃ no quiere hazer obra buena, ſi no es poniendole à los pechos el puñal del pecado mortal. Quanto mas que para cumplir bien las obras de precepto importa mucho hazer algunas de conſejo: que quiera el otro hombre que no es dieſtro en correr vn cauallo, eſtando ſobre vn desbocado, correr haſta llegar à vn deſpeñadero, gran coſa ſeria

Marc. 8.

caer:antes que llegue a esse peligro con muchos passos ha de detenerse ; assi el Christiano que va en vn cauallo desbocado de vn apetito sensitiuo, antes q̃ llegue con muchos passos al despeñadero del pecado mortal se ha de tener. Es pecado graue de dar limosna quando ay estrema necessidad el que puede darla y le consta? Pues no aguarde a esse punto, dè la quando ay necessidad, aunque no sea tan grande. Es pecado mortal dexar de comulgar por la Pascua? Pues comulgue otras vezes entre año. Es pecado mortal no oyr Missa el Domingo, y la fiesta? Pues oygala entre semana. Es pecado mortal ser deshonesto, y el cometer vna simple fornicacion? Si: pues dexe conuersaciones y platicas de mugeres sospechosas: importa mucho para cumplir lo qué es precepto, hazer lo que es consejo, y el que no haze lo que es consejo en grande ocasion esta de faltar en lo que es precepto: y de aqui vino vedar Dios à los Hebreos que no diessen ni tomassen con los Gentiles idolatras; el tratar con ellos sufriase, mas porque de su trato se les pegaua dar en idolatrias, por esso se lo vedaua. A los Nazareos tambien por sus tradiciones les era vedado el beuer vino, y el comer vuas: el intento deste precepto era, porque siendo gente de grande exemplo no se emborrachassen con el vino, que dieran grande escandalo, y vedauaseles el comer vuas, porque comiendolas pudiera darles gana de beuer el vino, y esto denota que para no yr contra las obras de precepto es bien hazer algunas de consejo, y es el segundo passo que nos enseña Christo circuncidandose sin estar à ello obligado. Otro tercero passo dio quando fue a Ierusalem à ser presentado en el templo, lleuando consigo à la Virgen sacratissima su madre a ser purificada; lo qual tampoco era necessario, porque la ley ni hablaua con Iesu Christo, ni con su Madre, y si fueron alla dizen los sagrados Doctores que fue, por no escandalizar à los que entendieran que yuan contra vn precepto de la ley, que mandaua yr à los primogenitos a ser presentados en el templo, y sus madres a ser purificadas. Y es este otro tercero passo que auemos de dar siguiendo a Iesu Christo, de no escandalizar al proximo. San Pablo dezia que por no dar escandalo dexaria de comer carne. Escriuese en el segundo libro de los Macabeos, de vn santo varon llamado Eleazaro, que estando a punto de ser muerto, porque resistia à vn tyrano que le mandaua comer carne de puerco, porque quebrantasse su ley, ciertos amigos suyos acabaron con los verdugos que le dexarian libre, con que comiesse carne de ternera, publicandose que era de puerco, y no pudo acabarse con el diziendo, que los que no supiessen el misterio se escandalizarian, y les seria esta ocasion para que ellos quebrantassen la ley, y assi se dexò matar, y fue verdadero martyr, lo mismo deuemos todos hazer: da vno escandalo en passar por tal calle, en visitar tal muger, pues euitelo aunque en ello no aya otro mal, tema que dize Dios que al que escandalizare a su proximo, le seria menos mal ponerle vna pesada piedra al cuello y echarle en el mar. Otro passo dio el hijo de Dios, quando fue huyendo a Egypto de la furia de Herodes; bien pudiera su Magestad sin tomar aquel trabajo miraculosamente librarse del, y no lo hizo, porque quiere que demos con este passo, de que pudiendo nosotros hazer algunas cosas sin que Dios haga milagro no esperemos verle. Desto podemos dar muchos exemplos: toquemos vno y sea, que pues podemos todos agora q̃ nos da Dios vida hazer penitencia; que no la aguardemos para la hora de la muerte, porque quien para tal sazon aguardare a hazerla, sera de milagro saluarse, porque ay grandes estoruos; y como dize san Augustin, es muy justo que el pecador muriendo se oluide de si mismo, pues biuiendo se oluido de Dios. Como en efeto sucedio a vn pecadorazo, que estâdo à la muerte haziendo

Mat. 6.

haziendo testamento, señalando mandas à vnos y à otros, y no hazia memoria de su alma, y queriendo cerrar el testamento, dixole el escriuano: Pues señor y à vuestra alma no mandays algo? dexad que se digan algunas Missas. Dixo el enfermo, de verdad que se me auia oluidado, Assi acontece a muchos que aguardan à aquella hora à hazer penitencia, es casi milagro hazerla, solo de vn buen ladron sabemos que aguardo à aquel tiempo y se saluo, y fue su dicha por tenerà su cabecera vn tan buen religioso como Iesu Christo; plega à Dios que por vn ladron no pierdan ciento meson, que confiando en el se hallaran muchos burlados sin cielo y condenados a infierno para siempre. Otro passo dio Iesu Christo, y fue, quando quedò en el templo disputando con los Doctores, dexando a tal sazon al santo Ioseph su padre putatiuo, y à la sagrada Virgen verdadera madre suya, dandonos exemplo en esto, que quando se ofrecieren negocios de Dios se hã de dexar el padre y la madre. Finalmente que no podemos dezirlo todo por menudo, al cabo de la vida dio Iesu Christo muchos passos en que quiere q̃ le imitemos: el yr la noche antes à cenar con sus dicipulos, y arrodillarse delante dellos para labarles los pies, estando alli Iudas que le auia vendido, enseñanos à que seamos humildes. El yr al huerto à orar antes que le prendiessen, enseñanos el yr à la oracion quando esperaremos algun trabajo. El yr preso y ser lleuado de juez en juez, de audiencia en audiencia, dandole en vna parte de puñadas, y en otra de bofetadas, ya le açotauan, ya le mesauan las barbas y le coronauan de espinas, enseñanos a sufrir con paciencia los trabajos que nos vinieren, aũque sea por manos de aquellos a quien huuieremos hecho algun bien. Finalmente el salir de casa de Pilato acompañado de verdugos y sayones, con pregoneros delante, a pie, descalço, chorreando sangre, coronado de espinas, vna cruz pesada sobre sus hombros, dãdo vna cayda y otra, leuantandole a palos y de los cabellos, dexando regajales de sangre, salirle al encuentro la Virgen, y yr a abraçarle del, y apartarlos los verdugos harto desacatadamente: llegar al Caluario y alli ygualar se con la Cruz, y clauado en ella con tres garfios, ser leuantado en alto, y estando a vista de todo el mundo por tres horas, padeciendo dolores que jamas hombre en la tierra padecio dar la alma, en estos passos que nos enseña el hijo de Dios? q̃ le auemos de imitar hasta la muerte, y q̃ faltando verdugos que actualmente nos martirizen, los que sucedierẽ en su lugar que son trabajos, enfermedades, pobrezas, descontentos, persecuciones de falsos hermanos, todo lo suframos con paciencia, hasta la postrera boqueada, y si alguno huuiere q̃ aun le faltare quien desta manera le atormente, que el assi mismo se atormonto, mortificandose, yendose à la mano àsus apetitos y desseos, y darase vida de muerte, con ayunos, diciplinas: cilicios, que esso es el morir en la tierra el grano de trigo para que de fruto, no estar encerrado en la trox que se comera de gorgojo, como dize muy bien san Pedro Chryso logo; q̃ assi como el trigo muy guardado se come de gorgojo y derramado en el cãpo puesto al ayre y tempestad, y à podrecerse se multiplica: assi el Christiano q̃ se regala mucho, vereys le enfermo, con gota, y otras muchas enfermedades, y verse esto en vna ciudad populosa, donde ay mucho regalo, que se hallaran en ella millares de gotosos, y en vna aldea no se hallara vno, porque les falta regalo, trabajan en los campos; al frio del inuierno, y al calor del verano comiendo lo necessario para biuir y con esto estan sanos de modo que quien mas parece q̃ ama su vida esse la pierde, como dixo tãbien Iesu Christo: El q̃ regala mucho su cuerpo esse antes le pierde: y seria menor daño que solo el cuerpo lo pagasse, y no la alma juntamente, perdiendola tambien por regalarse mucho: y assi conuiene que muera el grano de trigo, y que nosotros mismos nos mortifiquemos.

Gentil caso seria que auiendo dado tales passos Iesu Christo, y auiendo ydo por aqui sus Santos, que pensassemos nosotros yr al cielo por otro camino, es engaño grande. Hermano pretendeys yr al cielo? Si: pensays assentaros con Iesu Christo a su mesa en compañia de sus Santos? Si. Pues lleuad la librea que ellos lleuaron: estan alli vnos desollados, otros descoyuntados; vnos açotados, otros apedreados; vnos acuchillados, otros despedazados y hechos harnero: vos muy contento y regalado, quereros assentar entre ellos parecera mal: no, no, sino que hagays lo que os amoneста san Iuan: el que se precia de miembro de Christo, y quisiere yr à juntarse con su cabeça en el cielo, deue caminar por donde el caminò, deue assentar el pie donde el le assentò, imitando al bienauenturado san Eugenio dicipulo de san Dionysio que lo fue de san Pablo, el qual de Roma, donde era natural, fue a Francia en compañia de su maestro, y de alli passo en España, y llegò a Toledo donde predicò el Euangelio: y deuia ser tal su vida, y sus razones tan eficaces, que se rindio la ciudad toda à dexar los idolos y adorar à Iesu Christo: y teniendo hecho su negocio, boluiendo a Francia a verse con su maestro san Dionysio fue martyrizado, y su cuerpo echado en vn lago, de donde passados muchos años fue sacado, y tenido en grande reuerencia, hasta que en el año de mil y quinientos y sesenta y cinco fue traydo a Toledo, en cuya traslacion yo me hallè presente, y vi la summa honra que se puede hazer en la tierra à persona humana, que se hizo en el recebimiento deste santo, y es todo cifra para lo que su alma goza en el cielo, donde todos nos veamos,

Amen.

DISCVRSO. CLIII.
de la presentacion de nuestra Señora.

Abraham genuit Isaac.
Matthæi. 1.

GRANDEMENTE yua afligido y desconsolado el patriarca Iacob, como parece en el Genesis, quando salio de casa de su padre Isaac, huyendo de la ira y enojo de su hermano Esau; el qual estando agrauiado del por le auer hurtado la bendicion, procurauale todo el mal posible; dezia algunas vezes y aun deuia escriuirlo por las pareder al descuydo: Morirase mi padre Isaac, y vera Iacob mi hermano quien soy yo, si basto a vengar la injuria que el me hizo: por esto pues que dezia Esau, aunque era Iacob para Rebeca su madre la lumbre de sus ojos vino en que se desterrasse, y fuesse peregrino a tierras estrañas. Tomò pues Iacob su camino, y llegando cerca de Aran vn dia ya puesto el sol, quedose en el campo a dormir, y dormido que fue, vido vn sueño que no poco le puso en cuydado y admiracion, y era vna escala que tenia el pie en la tierra, y con lo alto llegaua al cielo, vido que estaua Dios en la cumbre arrimado a ella: vido muchos Angeles que subian y baxauan por ella: auiasele puesto el sol visible y aparecioselo el sol inuisible que es Dios, sol de justicia cuya claridad ilumina los espiritus, y deshaze las tinieblas: auiansele huydo para el otro Emisferio los rayos del sol que dan claridad al cuerpo, y vido los rayos del sol que dan luz à la alma, mudosele la lumbre de los sentidos al entendimiento: trocosele la claridad esterior por la interior, desapareciole el sol criado, y vido el sol que le criara, vido el sol diuino, de cuyo res-

En. xxj. de Nouiebre. *Gen.* 28.

resplandor procede como de fuente la claridad y luz del sol material. En esta vision quiso mostrar Dios a Iacob que auia de decendir del el Mesias, y hazer se hombre Dios en vna donzella de su linage. Para decendir pues Dios, quiso aprouecharse de vna escala de muchos passos, que es el Euangelio que el bendito san Mateo nos escriue, y se trae en la fiesta de la Presentacion de la madre de Dios que oy se celebra, siendo cada Patriarca que en el se pone vn passo desta escala. El psimero y mas cercano à la tierra es Abraham: el segundo Isaac: el tercero el mismo Iacob; y assi de vno en otro va hasta llegar a Iesu Christo hijo de la virgen, sol diuino, que estaua en lo alto de la escala, abriendo el cielo que antes estaua cerrado: por esta escala baxan y suben Angeles, por los quales se denotan los predicadores, que por el oficio son Angeles, y seria bien lo fuessemos en las vidas. Baxan y suben pues estos Angeles, los predicadores por esta escala, exponiendo y declarando los misterios altos y diuinos que aqui estan encerrados, y assi yo en este discurso pretendo passear dos solos passos, que son Abraham, y Isaac, por los quales se denotan como dize la glossa interlineal, la fè y la esperança, que es el gozo, ò risa, que esso quiere dezir Isaac, y assi veremos como solo aquel que tiene fè biua, y que tiene indicios que esta en gracia de Dios porque se precia de seruirle, esse esta contento. y tiene porque estarlo. Para acertar pidamos fauor por medio de la Virgen, ofreciendole la salutacion Angelica.

HAblando de la Fè larga y entendidamente el bienauenturado san Gregorio en sus Dialogos, dize: Osadamente digo, que sin fe, ni el infiel puede biuir, porque si preguntays al infiel quiè es su padre, y quien es su madre? Dira sus nombres, y apretandole como lo sabe? Responde, creolo, tengolo por fe, porque lo oy assi dezir. Tambien si le preguntays si tiene alma? dira que si: como sabeys que la teneys? Porse, porque nunca jamas la vi, ni se que color se tiene. Lo mismo dira si le preguntay si ay Dios, respondera que si: como lo sabeys? porque le he oydo dezir y creolo y tengo fe dello: por esto pues dize san Gregorio que ni aun entre infieles se puede biuir sin fe: entendiendo de fe estendidamente que es la humana, el Christiano ha de passar adelante, y creer con fe diuina tomada mas estrechamente que es vna de tres virtudes Teologales, todo lo que Dios dixo por su propia boca y por los Profetas y Sãtos, en quien hablo, cuyos libros tiene recebidos la Yglesia Catolica por escritura sagrada: y creer esto es muy meritorio para el, porque en ello se da honra à Dios, como la recibe vn Rey en que le crean lo que el dize sin otra prueua, juramento, ò testigo, aunque bien mirado no parece que haze mucho el que cree lo que Dios dize solo porque ello dize, pues Hipocrates: y Pitagoras se preciauan desto; y mandauan à sus dicipulos que lo que ellos dixessen lo cryessen sin otra prueua, bastaua que lo dixessen ellos, assi tãbien que el Christiano crea lo que dize Dios sin otra prueua parece que no haze mucho, y con todo esso lo estima el en mucho, y premia altamente por ello, porque recibe desto honra: como por el contrario el que no le cree pretende quitarsela, y assi le ofende grauemente: y desto dio prueua el hijo de Dios, como parece por san Mateo, diziendo à los Escribas y Fariseos que no le creyan sino que le pedian señal: ò generacion praua y adultera, señal me pedis, no basta que lo diga yo? Enojase Dios mucho con los que no le creen, y assi dize en el Ecclesiastico: La ira de Dios se enciende contra la gente incredula: como se vido en Moyses, y Aarõ, y se refiere en los Numeros, que estando el pueblo Hebreo en el desierto. padeciendo graue sed, mandoles Dios que hiriessen en vna piedra seca y dura con vna vara y que daria agua, hirieron la, y

Lib. 4. dialog.

Matt. 12. *&* 16.

Eccl. 16.

Num. 20.

la,y porque al primer golpe no salio agua duraron algo saliendo luego al segũdo,por lo qual les dixo Dios: Assi que dudastes de lo que dixè, pues yo os doy palabra que vereys ambos la tierra de promission,y que ni el vno ni el otro entrara en ella,y assi sucedio que murieron a vista della. Lo mismo se prueua en Zacarias, que tambien fue incredulo al Angel san Gabriel que le anuncio el nacimiento del Baptista su hijo,porque dudò dello le castigo Dios cõ quitarle por muchos dias la habla y quedar mudo.Por el contrario a Abraham,aunque le mandò Dios que sacrificasse a su hijo y el quiso hazerlo, no por esso dexo de creer que del tendria grande generacion,y Dios lo recibio por particular seruicio. La Virgen sacratissima tambien entrò en esta cuenta,porque creyo al Angel que le dixo que seria madre y Virgen, despues la llamò santa Ysabel bienauenturada. Y aũ que aora haze grande seruicio a Dios el que le cree, y es del premiado como lo era en aquella sazon, mas el que no le cree es muy mas castigado par las muchas razones y prueuas que ay aora para esto.Lo primero por los grandes milagros con que nuestra fè despues aca se ha confirmado, de los quales hizo Christo algunos para este fin è intento:como fue para prouar que podia perdonar pecados,lo qual era negocio de solo Dios,dixo a vn paralitico,como refiere san Mateo:Leuantate y anda, y fue assi hecho: de lo qual euidentemente se seguia vna de dos,o que Iesu Christo era verdadero Dios y su ley verdadera como lo era, o si fuera falsa y el no era Dios, Dios cõcurria à lo que era falso y fauorecia la mentira,concurriendo en hazer aquel milagro,lo qual es imposible, y afirmarlo es blasfemia:antes haze su Magestad milagros para que se descubran algunas mentiras de herejes:como cuẽta Turriano en el libro de dogmatibus, que en vna ciudad del Reyno de Polonia, vn heresiarca se concerto con cierto hombre llamado Mateo para que se fingiesse muerto,y le truxessen a enterrar à vn templo donde el estaria predicando, y que diria que para prouar ser verdadera su dotrina le queria resucitar.Hizose assi,y puesto en medio del auditorio, estando presente la muger vsandose en aquella tierra acompañar al difunto, la qual aunque fingia que lloraua,estaua muy alegre pẽsando comprar saya del precio de aquel embeleco:hizo el hereje vna oracion Farisayca,y comiença à darle bozes: Mateo leuantate, resucita y da testimonio de la verdad que predico. Callaua Mateo, la muger tiraua del pensando que dormia, no bastaua: descubriole el rostro,y vidole acardenalado, que la justicia de Dios le auia dado garrote: visto por la muger que estaua muerto, daua bozes diziendo:Mal hombre embaydor, dame mi marido,toma tu dinero: descubriendose el enredo. Esto si haze Dios, milagros para que se descubra la mentira,mas para fauorecerla,nunca. Y sanar el paralytico enprueua de que Iesu Christo perdonaua pecados, fue argumento fortissimo de que el era Dios, y nuestra fè verdadera;y assi dize por san Mateo: El que no cree al Hijo, mentiroso haze al Padre. Tambien haze por prueua desto lo que dize san Bernardo,que fue vno de los grandes milagros que hizo Dios en el mundo, en que por medio de doze hombres sin letras ni estimacion, le sujetasse todo,y que recibiesse su fè:los quales siendo antes tan flacos que vna vara de justicia los hazia huyr à todos, y vna rapaza negar à Christo el mas fuerte dellos,que despues de auer recebido el Espiritu santo,fuessen de tanto animo,que todo el mundo no les pusiesse miedo; y que supiessen todas las lenguas, y disputassen con quantos sabios se les ofrecian delante,y a todos los venciessen ,todo esto es prueua de la verdad de la fè: Y haze a si mismo en su confirmacion,los muchos testigos y dignos de todo credito q̃ ha tenido:entre los quales fue el glorioso precursor S.Iuã Baptista,preciãdose Dios de hazerle tal, que no le faltasse heuilla, porque

Gen.18.

Lucæ.1. ecce ancilla Domini fiat mihi secundum verbum tuum.

Matth.9.

Matt.15.

porque mereciesse o pudiesse ser tachado,y que no se le diesse credito: el qual dio testimonio de Christo,y le señalò cõ el dedo.Tambien fueron testigos los quatro Euangelistas,y es vn fortissimo argumento de nuestra fè:porque aunque san Iuan escriuio passado algun tiempo,mas san Mateo,san Marcos,y san Lucas escriuieron poco despues de la venida del Espiritu santo,y sus escritos se diuulgaron y andauan de mano en mano entre gente que se auia hallado a todo presente, y que contradezian a Iesu Christo mostrãdosele enemigos,como eran los Escribas y Fariseos:los quales si vieran que alguno de los Euangelistas escriuiera lo que ellos no sabian,ni era verdad,dieran luego bozes y diuulgaran mil libros,diziendo que auian mentido:lo qual no fue assi,antes callaron oyendo verdad tan conocida y sabida.Dexo los testigos de otras gentes como Iosefo,que claramente dize del Saluador que era el Christo desseado de los Iudios,y que se podia tener y llamar mas que hombre:Tambien fueron testigos las criaturas irracionales, el sol,laluna,el mar,latierra los vientos, las piedras,los arboles,los pezes,todos obedecieron a Christo, y le declararon por Dios. Finalmente considerense todas las sectas que ay èn el mundo,y verã que todas son falsas y indignas de Dios, sino nuestra ley y religion santa. Los Iudios dan aora mas credito a vn libro llamado Talmud que compusieron contra Christo particularmente,ciertos Rabinos,enq̃ ay desatinos, locuras, y contradiciones tantas y tales que si ellos no estuuiessen ciegos verian que es ceguedad grande darle credito.Lo mismo es de la secta de Moros.Pues hazer caudal de hereges,no ay para que siendo tantos y vnos contrarios de otros,llamandose vnos a otros herejes sin saber à quien arrimarse:de donde viene que cada vno sigue al que dize lo que mas le haze al caso:el carnal al que dize que esso es licito,el glotон al que alaba esso,y el vellaco al que dize que solo fè basta, porque el no querria hazer obras.Estas razones y otras muchas que se podian traer siruen al Christiano de la manera que sucedio à los Samaritanos con Christo,que primero se le aficionaron y dieron credito por loque la muger les dixo,y despues la dezian , no por ti creemos; sino por lo que oymos de su propia boca,assi quando esta la fè introduzida en la alma , no cree por algunas razones el Christiano sino porque lo dixo la primera Verdad. Decẽdiendo mas en particular, y dexadas otras aceptiones de la fè,de vna sola que haze a nuestro proposito dirè,que es, fè informe, y fè informada por caridad : de la fè informe habla san Pablo escriuiendo à los de Corinto: Si tuuiere tanta fè que passare vn monte de vna parte a otra, y me faltare caridad no me sera de prouecho. De la informada habla escriuiendo à los Hebreos,quando dize:Fè es vna substancia de cosas que esperamos, y es argumento de cosas que no vemos. Esta fè quando es informe ò informada traslucese por las obras:assi lo dize el Apostol Santiago en su Canonica:la fè por las obras se muestra : si las obras son malas y pecados,la fè esta muerta: mas si las obras son buenas y santas,es grande indicio que la fè es biua y que ay caridad ; y digo que es indicio grande , porque saberse con euidencia que vno esta en gracia no se sabe , sino por reuelacion de Dios:mas es grande prueua que lo esta el hazer buenas obras, especialmente las que señalò el mismo Iesu Christo , y refiere san Marcos: Las señas de los verdaderos creyentes son,que en mi nombre lançaran demonios, echaran de sus almas vicios y pecados, y procuraran que otros hagan lo mismo : hablaran nueuo lenguage , siendo antes de mundo , y despues de Dios : alançaran serpientes, huyendo de malas compañias, que como serpientes quieren emponçoñarlos:y si beuieren cosa mortifera , esto es,aunque oygan o veã cosas que les prohoquen

Ioseph li. 18. antiq. c.4.

1.Cor.13.

Hebr.11.

Iacob.2.

Marc. vl.

uoquen à ofender à Dios no les hara daño, destos tales grande indicio ay que tienen fe biua, y que está en gracia de Dios: los quales luego son padres de Isaac, luego tienen verdadero contento. Y sin duda ello es assi, porque denme el hombre mas ocasionado para tenerle que ay en la tierra, tenga salud, estado, linaje, riquezas, disposicion, haga su voluntad en quãto quisiere, si esta en pecado mortal mandole yo, que ni de dia tendra sossiego, ni de noche reposo. Muy contento estaua Iob en su prosperidad, hijos, riquezas, hõras, y quãto se podia desear, y vienele vn dia cierto mensagero que sus hijos todos eran muertos, cayendose sobre ellos la casa donde estauan juntos: esto denota que en el mayor contento que tiene el pecador, viene vn mensagero, sale su propia conciencia y dale el grito y la boz, ha que estas en mal estado, ha que te condenas, ha que vas camino del infierno. Este mensagero le haze que le entre en mal prouecho quanto come y se huelga: y assi biue descontentissimo: pues quien tiene contento en esta vida? Quien tiene por hijo à Isaac, que quiere dezir risa? Abraham, el que tiene fe biua, el que esta en gracia y amistad de Dios, esse aunq este muy perseguido y lleno de trabajos, esta muy de veras contento. Y quien mas perseguido que el Apostol san Pablo, quien mas acosado y atribulado que el, el qual auiendo sido açotado diuersas vezes, auiendo estado preso en cadenas, y padecido graues persecuciones, en la persona, en la hazienda, y en la honra, estaua contentissimo; y a quien le pregũtaua la causa de su contento, respondia: Mi contento y mi gloria es el testimonio de mi conciencia, ver que Dios me ha reuelado que estoy en su gracia, con esto ninguna cosa aduersa siento demasiadamente ni me da pena. He aqui como Abraham engendra a Isaac, la fe biua engendra risa y esperança agradable, porque adonde esta Dios por gracia, en la casa que mora Dios ay nace luego Isaac, ay esperança de gozar de Dios, y por lo mismo regozijo y contẽto. O Madre de Dios Virgen sacratissima Maria, y quan de veras se puede dezir esto de vos, quan de veras fuystes Abraham, tuuiste fe, pues verdaderamente fue la vuestra tan grande que la de Abraham, ni la de ningun otro santo os igualò. Donde siendo tan grande vuestra fe, aunque los trabajos que vuestro bẽdito hijo padecio por ser tantos y tales queriendole vos como le queriades bastaran a quitaros la vida, no solo no os la quitaron, mas en el tiempo que el estuuo en la Cruz, desgarradas sus carnes, abiertas por diuersas partes, y corriendo de todas sangre, desnudo, afrẽtado, blasfemado de todos: Vos Señora estauades sin mostrar los estremos que qualquiera otra madre mostrara, en pie, junto a la cruz sintiendo este trago quanto era possible: y junto con esto con grandissima fe, que aquien desta manera veya desmorir auiades de ver resucitar, con poder propio, siendo verdadero Dios como lo era: y assi por estar en vos Abraham, por tener tan biua fe como tuuistes, os concedieron ser madre de Isaac, ser madre del que es verdadera risa, gozo, y contentamiento de los Angeles, y de todos los hombres. Oy glorioßissima señora soys lleuada a vistas, soys lleuada al templo en presencia del Espiritu santo que ha de ser vuestro esposo: suplicamos os que pues estamos ciertos que le aueys de agradar mas que ninguna otra criatura le agrado, y por lo mismo alcançareys del qualquiera cosa que le pidays, os acordeys de nosotros, y le supliqueys por vuestra intercesiõ y meritos, nos conceda en este mundo que seamos participantes de su gracia, y en el otro de su gloria.

(..)

DIS-

DISCVRSO. CLIIII.
de santa Catarina, virgen, y Martyr.

Dilectus meus mihi & ego illi. Canticorum. 2.

En. xxv. de Nouiẽbre.

EN EL TIEMPO que andaua desterrado de Israel el Real Profeta Dauid, cuenta la sagrada Escritura en el primero libro de los Reyes, que se auezindo y puso casa en vna ciudad pequeña de los Filisteos llamada Siceleg, desde alli salia muchas vezes a hazer carrerias y sacos en diuersas partes, boluiendo el y sus soldados cargados de despojos y joyas de los idolatras enemigos de Dios, y suyos. Sucedio que estando ausente Dauid, y sus soldados, vinieron ciertos Amalechitas con aparato y atruendo de guerra, pusieron cerco à la ciudad, que por estar desapercebida y sin presidio de soldados no les pudo hazer resistencia: y assi entran en ella, y sin derramar sangre, porque no huuo quien para ello sacasse espada, roban lo mejor y mas precioso del pueblo: captiuan algunas damas y donzellas de las mas hermosas y gallardas; y con esta presa hazen alto y marchan adelante. Al tercero dia que passò esta desgracia boluio Dauid con su gente à la ciudad, y visto por ellos lo que passaua fue grande su sentimiento: en especial de Dauid, à quiẽ fuera de auerle robado su hazienda, le auian lleuado dos mugeres, vna de las quales era la muy prudente Abigail, muger que auia sido de Nabal. Llorauã Dauid, y llorauan todos, era tanta la amargura que el pueblo tenia en su coraçon, que quisieron poner las manos en Dauid. Procurò el remediar aquel daño, hizo sacrificio à Dios, y respondiendo a su intento, tomò seyscientos soldados y siguio al enemigo. Llegò a vn arroyo, adonde quedaron desfallecidos y sin poder passar adelante dozientos hombres. Acordò Dauid de desembaraçarse de vagaje y carga, dexandolo en guarda a los dozientos, y con los quatrocientos soldados que le quedauan passò adelante, y teniendo noticia del enemigo alcançole al dia tercero. Estauan los Amalechitas en vn campo raso, adonde teniendose por seguros, gozauan de la presa de Siceleg, comian y beuian, dançauan, y dauanse buen tiempo. En esto llegò Dauid de repente, y hirio en ellos; los quales estando seguros de tal acaecimiento y bien borrachos, no pudieron defenderse, por donde hizo en ellos Dauid grande matança, cobrando lo que en Siceleg auian robado, assi de las alhajas como de las almas, y otros muchos despojos que en otras partes auian robado. Boluio Dauid adonde quedo el carruaje con los dozientos soldados de guarda, y alli se leuanto vna rosy motin entre los que auian ydo à la batalla, y los que auian quedado guardando la ropa; dezian estos, que les diessen parte del despojo, y aquellos que no le auian de lleuar, sino que se contentassen con sus mugeres y hazienda robada restituyendosela: quedò la determinacion a Dauid. El qual pronuncio vna sentencia, y fue que lleuasse ygual parte el soldado que quedò en guarda de la ropa, con el que se hallo en la batalla: y esto quedò en adelante por ley en Israel. Todo esto a que fin se ha traydo? Celebra oy fiesta la Yglesia Catolica de la gloriosa y bienauenturada santa Catarina esposa de Iesu Christo, y es assi, que desta ley que puso Dauid entre los soldados, que peleassen, ò quedassen à guardar la ropa, se deduxo por ley ciuil en los pueblos que vsan de leyes justas y conforme a razon, que los casados guarden entre si este orden, que el marido salga fuera de casa y busque la vida, y la muger quede en casa y mire por la ropa dello, y que las ganan-

cias

cias ſe partan por ygual,y aſsi paſſa, que en la muerte del vno dellos, los herederos lleuan la mitad de las ganancias. Ora pues,ſiẽdo ſanta Catarina eſpoſa de Ieſu Chriſto,razon ſera que las ganãcias que el eſpoſo hiziere ſe partan con ella,y aſsi fue, porque tres ganancias particulares ganò el hijo de Dios en aquella riguroſa y peligroſa pelea que tuuo enel Caluario cõ todo el exercito del infierno: vna fue la glorificacion de ſu cuerpo,ſu hermoſura y belleza,conforme à lo que el miſmo
Luc. 24. dixo,y lo refiere ſan Lucas:Cõuino que Chriſto padecieſſe para que entraſſe en ſu gloria: habla de la glorificacion de ſu cuerpo,porque la alma ya era bienauenturada deſde el inſtante de ſu cõcepcion. Otra ganancia fue que ſiẽdo tenido antes por loco y ſin ſabiduria de algunos, como le tuuo Herodes el dia de ſu muerte,ſiendo preſentado en ſu tribunal, que le mãdò poner vna veſtidura de loco,teniendole porque lo era,en no querer reſponder à ſus pregũtas vanas,en ſu muerte de Cruz ganò renombre y apellido de eterna ſabiduria,como dixo ſan Pablo,q̃ por tal es tenido de Catolicos, aunq̃ fue eſcandalo à los Iudios,y locura à los Gentiles. Fue la tercera ganancia el nombre de Rey y ſeñor de cielos y tierra,que aun el juez que le ſentencio à muerte no pudo negarlo, ſino que le mandò poner vn titulo en la Cruz en que le llamaua Rey: eſtas fueron las ganancias del eſpoſo en la batalla que vencio,pues deſſe parte à la eſpoſa:Señor,mirad lo ordenado por Dauid,que dize,que ygual parte lleue el ſoldado que quedare en guarda del vagaje, y el que peleare, mirad que las eſpoſas lleuan ygual parte de lo que los eſpoſos ganan,ellos fuera de caſa buſcando la vida,y ellas dentro de caſa guardando la ropa:mirad que Catarina es eſpoſa vueſtra partid con ella las mejoras. Plazeme dize el hijo de Dios,yo ganè hermoſura y belleza para mi cuerpo,yo partirè con ella haziendola la mas hermoſa dama que aya en el mundo en ſu tiempo: yo ganè ſer reputado y tenido por ſabio,ella lo ſera por eſtremo:yo ganè nombre de Rey de los cielos y tierra,ella ſera Reyna en la tierra ſiendo hija de Rey, y la harè Reyna en el cielo,pues ſera eſpoſa mia, con darla vna particulariſsima y auentajada gracia.Deſta eſtamos al preſente neceſſitados,para dezir algo que ſea a gloria de Dios y prouecho nueſtro, ſupliquemos a ſu diuina Mageſtad nos la comuniq̃, y a la Virgẽ nos la alcance: y para q̃ lo haga ofrezcamosle la ſalutacion Angelica,

ACerca deſte teſtimonio propueſto de los Cantares, veremos dos coſas, vna lo que Dios hizo por Catarina, *Dilectus meus mihi:* Y otra lo que Catarina hizo por Dios, *& ego illi:* Para lo primero digo,que en aquel ſolene recibimiento, fieſta y triunfo que ſe hizo a Ieſu Chriſto en la ciudad de Ieruſalem el Domingo antes de ſu muerte, ſaliendo gran gente a recebirle con ramos de oliuas en las manos, vſando de vna cerimonia nunca oyda en el mundo,de que ſe deſcubrian muchos ſus capas y las tendian en el ſuelo,cubriendole para q̃ paſſaſſe el hijo de Dios: queriendo el Eſpiritu ſanto que los incitaua a hazer eſto,dar ha entender la diferencia que auia entre el Reyno de Ieſu Chriſto,y de los otros Reyes de la tierra que quando eſtos entran triunfando ponenlos debaxo de vn palio de brocado, de modo que les cubrẽ el cielo ſobre ſus cabeças,dexandoles deſcubierta la tierra de ſus pies:a Ieſu Chriſto es al contrario cubrenle la tierra por donde paſſa, y dexãle deſcubierto el cielo,porque ſu Reyno es del cielo,como el dixo à Pilato:Mi Reyno no es deſte mundo: à los demas Reyes porque ſu Reyno es de la tierra y no del cielo,cubrenles el cielo con el palio,y dexanles deſcubierta la tierra: Al tiempo pues que yua el Saluador en eſte triunfo,llegando a viſta de la ciudad,aſsi como Mardocheo quando por mãdado del Rey Aſſuero fue lleuado en triunfo, y lleuando delante de ſi à Aman ſu enemigo hecho ſu pregonero y truhã,el en-

vn cauallo enjaezado veſtido con veſtiduras reales,en medio deſte triunfo acordandoſe de la ſentencia, que eſtaua dada contra los de ſu pueblo,q̃ todos en cierto dia fueſſen pueſtos a cuchillo, yua llorando el buen viejo, de manera que ſolenizò ſu fieſta con lagrimas: aſsi tambien Ieſu Chriſto figurado en el,ſu triunfo y fieſta ſolenizole con lagrimas,ſegun
Luc. 19. dize ſan Lucas: porque deteniendoſe a mirar la ciudad de Ieruſalem, ſabiendo bien el trabajo que vendria ſobre ella deſde a quarenta años, ſiendo deſtruyda,de modo que no quedaria piedra ſobre piedra en ella, derramando de ſus ojos tiernas lagrimas comẽço a dezir: *Quia ſi cognouiſſes & tu,& quidem in hac die tua quæ ad pacẽ tibi nũc autẽ abſcõdita ſunt ab oculis tuis.* Porq̃ ſi conocieſſes y tu,y ciertamẽte en eſte dia las coſas que para tu paz, y aora eſtan eſcondidas de tus ojos. Oygan que manera de proceder por amor de Dios; ſu Mageſtad ſe declare que no ay quien pueda entender lo que dexa dicho. Los ſantos dizen como ſan Bernardo,que eſtas palabras que dixo tan entricadas,fueron indicio de la anſia y pena que tenia en ſu coraçon, lo qual quiſo dar a entender por ellas. Y es vna coſa que cada dia la vemos,de que alguna perſona eſta cõ grande pena y aflicion,dize palabras que no conuienen vnas con otras, y por yr dichas de aquella forma declara lo que ſiente. Y lo miſmo es quando a alguno le ha ſucedido coſa de mucho guſto y contento,y veeſe por exemplo en eſtas palabras que dize la eſpoſa,eſta tan contenta y regozijada, viendoſe querida y fauorecida de ſu eſpoſo, que ſale con eſta ſentencia: *Dilectus meus mihi, & ego illi*: Mi amado para mi y yo para el. Que dezis ſeñora, que no os entendemos? Mirad que es eſſa vna razon imperfeta, declaraos? Dize ſan Bernardo,harto ſe declara la eſpoſa en dezir lo que dize: ella pretende dar mueſtra del regozijo que tiene en ſu alma,viendoſe amado del eſpoſo, y con dezir razon ſemejante deſcubre ſu pecho,y declara lo que tiene en el coraçon. Y deſta manera ſe entiende facilmente aquella autoridad que pone no pequeño cuydado a los doctores eſcolaſticos para entenderla,y es del Exodo dõ *Exod.* 32. de ſe dize, q̃ eſtando Moyſes porfiando con Dios que perdonaſſe a ſu pueblo el pecado de idolatria en que auia caydo, viendole muy enojado, y en ſemblante de embiar ſobre ellos vn riguroſo caſtigo,auiendo el ſanto Profeta quebrado las tablas en que eſtaua eſcrita la ley, auiendoſe como el que quiere fauorecer a vn delinquente que eſta preſo, ſi vee que lleua mal pleyto, procura auer el proceſſo y rompele, aſsi Moyſes,viendo el mal pleyto del pueblo, y que lleuaua el eſcrito en las tablas entre los demas preceptos vno que dize no adoraras dioſes eſtraños,quebrolas y fue romper el proceſſo: viſto pues que el enojo de Dios yua adelante, y que ſus ruegos no baſtauan, dixo: ò perdonad Señor al pueblo eſte pecado, ò borradme del libro de la vida. La dificultad que ay aqui es que no ſe enojo Dios de oyr eſta razon a Moyſes, ſino que moſtro auerle agradado, pues hizo lo que le pedia, y aſsi no parece que pecò Moyſes en dezir eſto, como a la verdad el ſonido de las palabras mueſtren lo contrario: porque no ſolo tenemos precepto de caridad con el proximo, ſino tambien del orden de la caridad, y ſi la caridad lleua al cielo, la ſobra della le pierde. De mirar tengo yo por la alma de mi proximo, mas primero por la mia: el que tomò oficio de curar almas o cuerpos, ſin tener partes para ello, aunque ſea ſu intento caridad, ſi haze deſatinos,cierto es que peca, y como temerario merece caſtigo:pues que diga Moyſes que renuncia el derecho que tiene al cielo ſi Dios no perdona al pueblo es ſobra de caridad, y por lo miſmo pecado. Pues como no ſe ofendio Dios deſta razõ? Digo,q̃ fue vna manera de hablar,cõ que moſtro el deſſeo que tenia de q̃ Dios perdonaſſe ſu pueblo ſer eficaciſsimo, y no deſagradò a ſu Mageſtad:porque mi-

rè su intencion mas que al sonido de las palabras : y desta intencion es la de que Dios haze caso. Como se vido en la pregunta que la sacratissima Virgen hizo al Angel san Gabriel quando dixo : Como se hara lo que dizes ? Y la que hizo Zacharias al mismo Angel : como sabrè yo esto ? Zacharias peco en la pregunta y fue castigado por ella; la Virgen agradò a Dios y fue premiada: de donde vino esto? De la intenciõ con que se haze la pregunta: Zacharias con curiosidad y duda, esso fue malo: la Virgen solo para ser enseñada, esso fue bueno, y assi miro Dios la intencion de Moyses y agradole lo que dixo, aunque tenia sonido arrojado y no bueno : tenemos pues de lo dicho que ay modos de hablar en la escritura que solo denotan vna ansia grandissima que tiene en su alma el que las dize, y a las vezes parecen palabras arrojadas como las de Moyses, y a las vezes que no concluyen sentencia, como las que dixo Christo llorando sobre Ierusalem: y las que dize la esposa en este lugar *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Visto auemos lo que la esposa dize, veymos lo que quiere dezir: lo que quiere dezir es: mi esposo todo es para mi, y yo toda soy de mi esposo. Mi esposo ha hecho mucho por mi y yo mucho tengo de hazer por mi esposo: palabras son estas que quadran grandemente à santa Catarina esposa de Iesu Christo, y aun a qualquiera Christiano le vienen muy apelo, pues por todos ha hecho mucho, siendo grandes los beneficios y mercedes que todos han recebido de su Magestad. El primero es el de la creacion: crio Dios al hombre criatura capaz del mismo Dios, y esto sin que alguno le necesitasse a criarlo, pues ninguno se lo rogo, y ninguno se lo merecio ningunos seruicios auiã precedido para esto, ningun interesse resultaua à Dios desto; tan bienauenturado era antes que criasse al hombre como despues de auerle criado: todo lo qual carga mas obligacion en el hombre por este beneficio de la creacion. Otro es el auer criado el mũdo assi el superior, essos cielos de tanta belleza y hermosura, tan adornados de estrellas, sus mouimientos tan concertados, esse sol tan hermoso, y que tanta alegria causa en el mundo, como por el contrario su ausencia causa tristeza : y si es grande beneficio este de auernos Dios dado sol, vease por la falta que nos haria sino le huuiesse: Si el sol fuera criatura de razon, y tuuiera voluntad de modo que quando quisiera salir saliera, y quando no, lo dexara, como todas las mañanas si se detuuiera en salir nos pusieramos de rodillas, y descubiertas las cabeças le hizieramos grandes ruegos porque saliesse y no nos dexasse à escuras : gran merced fue darnos le ; y no menor lo es que criasse tãbien este mundo inferior, estos elementos, fuego, ayre agua, y tierra, y en ellos pusiesse, aues, peces, animales terrestres, plantas, arboles, frutas, con todo el demas regalo que ay en la tierra, y todo para seruicio del hombre, siendo como esclauos suyos, todas estas terrenas criaturas, que todo el dia y la noche se empleanen su seruicio, Otro tercero beneficio fue auer Dios hecho al hombre criatura racional, no le dio ser de piedra, no de arbol, ni de bestia, sino hombre que puede conocer à Dios, y alabarle, y venir à gozar del. Tãbien es beneficio particular vuestro, q̃ os hizo Dios à vos hombre, no monstruo, no ciego, no mãco, no infiel, sino de padres Christianos: que fuera de vos si nacierades entre moros, sino lo que es dellos y à caso fuerades peor. Otro beneficio fue que estando vos en pecado os sufrio mucho tiempo, y no os condeno, sino que os truxo à penitencia, lo que no hizo con otros muchos que estan en el infierno, que cometieron menos pecados que vos aueys cometido: Y aunque estos beneficios son grandes el que mas deue obligarnos à ser agradecidos à Dios es, auerse hecho hõbre y hermano nuestro, ennobleciendo la naturaleza humana de tal manera, que con verdad podemos dezir, que tenemos vn hermano mejor

jor que todos los Angeles, q̃ es Christo verdadero hombre y verdadero Dios. Pues no se contento con esto este nuestro hermano: Señor y Dios, sino que hecho hombre, para que al hombre sele alçasse el destierro del cielo, de adonde estaua desterrado por su culpa, quiso de su gana morir muerte afrentosa y muy penosa en vna cruz: ni aun aqui pararon sus misericordias, sino queriendo dexar memoria biua de su passion en nuestros coraçones, y q̃ la sangre que derramo quedasse fresca y roxa en nuestras almas, instituyo el santissimo Sacramento del altar dõde el mismo q̃ por nosotros murio, q̃dò en sacrificio y manjar nuestro. En recompensa de tantos beneficios y mercedes razon seria que hiziessemos algo por Dios, y fuesse darnos a el del todo, interiormente y exteriormente: no que todo sea aparencias, que esso quiere reprehender en la parabola de las virgines locas y sabias de que trata el Euangelio desta dia, denotandose por estas diez virgines no todos los Christianos, sino los q̃ junto con ser virgines porque tienen fè lleuan lamparas en sus manos, que son obras de suyo buenas: mas si les falta lumbre de caridad, no haziẽdolas por Dios, quedanse fuera del cielo. Aora veamos de santa Catarina lo que Dios hizo por ella, y sean las tres cosas que señalamos al principio en que partio con ella sus ganãcias como esposa suya. Fue lo primero darle hermosura y belleza en la persona, ser bien nacida de padres ilustrissimos, ser rica de bienes de fortuna : esto todo merced fue que Dios la hizo, porque se aprouecho bien de todo ello: dize el Sabio en el libro de la Sabiduria : Las criaturas de Dios hanse le tornado al hõbre tentacion y estropieço, y esto por su necedad y poco saber. Criolas Dios para esso? No sino para que siruiessen al hombre de instrumento para seruirle y alcançar el cielo, mas aprouechandose el hombre mal dellas, las torno estropieço suyo. Edifica el otro hõbre poderoso vna puente para que se passe vn rio en que peligra mucha gẽte: passan vnos y otros por ella, y dizẽ: Obien aya quien tal obra hizo, buẽ siglo le de Dios, y assi con esta obra es medio à que los caminantes passen mejor y mas seguros este mal passo, y no faltara algun loco y perdido que venga tan ciego y apassionado à la puente, que se derribe della abaxo en el rio desesperado. Y assi passa, hizo Dios vna puente en el mal passo deste mundo que es la hermosura y belleza en la persona, el ser vno bien nacido, las riquezas y bienes de fortuna, vereys q̃ a vnos les es medio para passar mejor este mal passo, a otros les es estropieço. El q̃ viendose gentil hombre, y la que viẽdose gentil muger dize, esta belleza y hermosura combidenos ha dessear serlo de veras en el cielo, y pues lo de aca tanto agrada, procuremos lo de alla que tanto agradara, siruele de puente con que passa con aliuio el mal passo desta vida, mas al que le es ocasion de ofender a Dios, siruele de precipitaderos, de donde se arroja en el profundo del infierno. Al que verse bien nacido le torna humilde, siruele de puente: y al que se entona y haze soberuio, teniendo en poco y atropellando a los que en esto son faltos, siruele de estropieço. Al que de las riquezas se sirue para dar limosnas y hazer bien à gẽte necesitada, medio es para yr al cielo: mas al que se aprouecha dellas para ser guloso y deshonesto, lazo son y trampal para caer en los infiernos. A Catarina esto todo siruiole de puente, y no de estropieço, conociendo que eran dones y regalos de Dios, el qual la adorno tambien de sabiduria, dotandola de vn entendimiento subidissimo, y adornãdola de ciẽcias humanas, en que fue la mas auentajada que se hallo en su tiempo, no solo entre mugeres sino tãbien entre varones: y desto se aprouecho assi mismo parabiẽ y no para mal, como se aprouechan muchos de la ciẽcia quãdo es sin Dios como dize el Ecclesiastico, *Homo à charis quasi fabula vana*, El hombre sin gracia y sin saber de Dios es fabula vana. Hara vn hombre grãdes traças para ser y valer, mas siẽ

Sapiẽ. 14.

Eccl. 20.

do sin Dios es fabula vana. Enamorase Sichē d Dina, quiere la por muger, q̄ le pidē? Grade dote? No sino q̄ se circuncide, y al tercero dia, pēsādo q̄ lleuaua buena traza para su designo, dan en ellos los hermanos de Dina, y matā al desposado, à sus padres, y à todos los varones del pueblo. Quien viera à aquel secretario de Dauid Achitofel auisadissimo, que daua lindas trazas en quāto entendia y ponia mano: quiso q̄ muriesse Dauid y reynasse Absalō, no quiere Dios: el porfia q̄ si: da vn cō sejo importātissimo de scō cierta se le Dios. Oyd la prudencia de los hōbres: concierta su casa, haze su testamento, declara lo q̄ quiere q̄ se haga despues de sus dias, y toma vna soga y ahorcase: veys aqui adōde llega el saber de los hōbres sin Dios. No assi Catarina, sabia era, mas su saber eracō Dios y para Dios. Fue el tercer dō y merced de Dios hazerla reyna y esposa suya: no se auia batizado Catarina, por ser costūbre en su tiempo hazerse de mayor edad que ella era, quiso Dios preuenirla, y muestrasele vna noche entre sueños en los braços de la Virgē sacratissima su Madre, en figura de niño hermosissimo: puso en el sus ojos Catarina, y el escondia el rostro della: esto le puso tāto desseo y ansia, q̄ entre si misma se deshazia, lo vno de enamorada del, y lo otro por verse del desfauorecida. Que assi passa, dize Dauid gustad y ved quā suaue es el Señor, fue dezir hōbres q̄ prouays mil cosas con vuestro daño, no prouareys vna para vuestro grā prouecho: prouad y vereys quan suaue y gustoso es el Señor: mirad que si prouays de veras à ser buenos, os comereys las manos tras ello Comiença Catarina à gustar de Dios, y es tal su ansia, q̄ la Virgē sacratissima q̄ siempre fauorecio à los pecadores afligidos se dolio della, y procuraua le fauores de su bēditissimo hijo, diziēdole: mirad hijo de mis entrañas à Catarina q̄ esta ansiosissima por vos, hermosa es rica y auisada. Respōdia el bēdito niño: ya sabeys vos Madre mia, q̄ tengo yo en mi casa y corte otras muchas q̄ la hazē notable ventaja, quāto mas que en mis ojos no es hermosa sino sea, por no estar baptizada. Cō esto desperto Catarina, y q̄dō rā prendada del Redēptor, q̄ luego esse dia auiēdo bien entēdido sus palabras, dio ordē como baptizarse: y baptizada, encerrose à la noche en su aposēto, y puesta en oraciō cō grāde ansia esperaua à su esposo, q̄ no tardo su venida, sino como la noche antes se le aparecio, ya no dādole desuios, ya no huyendole el rostro, ya todo es fauor y regalo, donde en presencia de la Virgen, y de mil cortesanos del cielo, la recibe por particular esposa suya, y la pone anillo en el dedo. Donde viendose Catarina tā fauorecida de Dios dize, *Dilectus meus mihi, & ego illi*: Mi amado para mi, mi esposo y mi Dios mucho à hecho por mi, todo es para mi, razon sera que sea yo toda su ya, que haga yo algo por el. Y assi despues desta reuelaciō, como esposa fidelissima de Iesu Christo, comiença à mirar por la casa y hazienda del esposo, va al Emperador Maxēcio ò Maximino, por verle q̄en Alexādria dōde ella estaua, quitaua muchas almas d̄ Christianos del gremio de la Yglesia, haziēdo las renegar la fè cō terribles tormentos q̄ les hazia padecer, y reprehēdiole por ello asperamē-te. El tyrano sabiēdo quien era y su designo, lleuola primero con halagos y caricias, aū q̄ no le aprouecho: quiso luego lleuarlo por razō, haze jūtar sabios, y filosofos q̄ disputassen cō ella, y la cōuēciessen de q̄ no acertaua en cōfessar à Christo crucificado por Dios. Comēçose la disputa, y torno Catarina de tal manera por su esposo Iesu Christo, q̄ siēdo sola y los filosofos muchos y escogido en diuersas partes y tierras, los vēcio y hizo cōfessar lo q̄ ella cōfessaua, y morir por la fè de Christo: q̄ en esto quiso el mismo redēptor q̄ Catarina le pareciesse, pues quādo el subio à los cielos lleuo cōsigo grāde acompaña miēto, sea lo mismo de la esposa Catarina, lleue en su cōpañia todos estos filosofos hechos martyres. Passo el tyrano adelāte, y quiso lleuarlo por amenaza mādo llamar vn otro Ianelo industrioso aū q̄ para mal, y hizo vn artificio y maquina de

Fue Lanclo el que dio industria como subiesse el agua al cazar de Toledo.

de espadas y cuchillos, cosa de grande espanto y assombro: cō esto pēso atemorizar el pecho de la tierna donzella Catarina, mas ella q̄ era de animo inuēcible: puso se de rodillas, hizo oracion a Dios, yca yo la maquina en tierra. Al fin mando el tyrano q̄ le fuesse cortada la cabeça, y cō este martyrio acabo Catarina su vida, diziēdo muy de veras: *Dilectus meus mihi, & ego illi*. Mi amado para mi, y yo para el: el à hecho mucho por mi yo he hecho mucho por el: lo mismo señores digamos todos, pues vemos las mercedes que Dios nos ha hecho generales y particulares, si el todo se dio à nosotros, demonos todos à el siruamosle, amemosle, y queramosle, para que desta manera el nos quiera y ame, y nos haga aquella merced de mercedes, de darnos gracia en este mundo, y gloria en el otro.

DISCVRSO. CLV.
de san Andres Apostol.

Ambulans Iesus iuxta mare Galileæ vidit duos fratres.
Matth. 4.

En. xxx. d Nouiē bre. *Genes. 14.*

LEuanta la diuina Escritura en el Genesis, que en aquella refriega y batalla que tuuo el Patriarca Abraham con quatro Reyes, que lleuauan presos à su sobrino Loth, y a todos los que habitauan en Sodoma, auiendo vencido à los enemigos y hecho los huyr, boluia el sāto Patriarca cō el despojo de la batalla q̄ era muy grāde, y salio à el el rey de Sodoma y dixole: Dame mis vassallos y q̄date con todo el despojo, bastales à ellos q̄ les has dado libertad, quedate con las haziendas q̄ les auiā tomado los enemigos: q̄ tienes en tu poder con todo el despojo que les quitaste q̄ yo te hago gracia dello y te lo doy. Respōdio à esto Abraham: Leuanto mis manos al Señor Dios del cielo y dela tierra, y juro por el, de no tomar cosa alguna de las q̄ fuerō tuyas ni de tus vassallos, ni el valor de vn cenogil. Porque sāto Patriarca, pudiera dezir el Rey, que lo aueys trabajado? Porq̄ dize Abrahā? Porq̄ no te alabes que tu me hiziste rico. Quiē es Abrahā? Figura d̄ Iesu Christo: y los reyes q̄ vēce, y Loth àquiē libra, quiē fō? Los reyes represētā álos vicios y pecados, y Loth à sus fieles. El rey de Sodoma q̄ le haze gracia de todo el despojo quien es? El mūdo, q̄ pudiera seruir à Iesu Christo para la batalla q̄ auia de hazer con sus Apostoles à los vicios, dādole gēte letrada, de linaje, y poderosa, mas dize el Saluador que no quiere tal porque no se alabe el mūdo de que le enriquecio, y que cō su fauor vēcio à sus cōtrarios y acabo la guerra: y assi escoge oy para Apostoles suyos quatro pescadores gēte sin letras, de humilde linaje, y poco poderosos en el mūdo, cō los quales alcāçādo vitoria es digna de toda gloria. De la vocaciō al Apostolado destos quatro Apostoles trata el Euangelio presente, y traele la Yglesia Catolica celebrando fiesta del Apostol san Andres, desto tratara el Discurso para acertar pidamos la gracia.

DEspues q̄ el hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor ayuno en el desierto quarenta dias y quarenta noches, auiēdo vencido al demonio en tres tentaciones que le propuso, pretendiendo saber si era hijo de Dios natural, y en caso que no lo fuesse hazerle cometer algun pecado, y siēdo regalado de Angeles que le administraron comida siruiendole con mājares del cielo, luego inmediatamente dize el sagrado Euangelista san Mateo que fue orillas del mar de Galilea, y que se andaua passeādo: pudo ser que mirasse dentro de la agua los peces lo que haziā y lo en que entendiā, considerādo que el mismo exercicio hazen los hōbres en la tierra: por lo qual el Profeta Abacuc los llama peces diziendo: Hazes Señor à los hōbres peces del mar, y esto seria posible le hiziesse derramar algunas lagrimas, porque veria alli los peces cruzar de vnas partes à otras tan solicitos y negociados

Abac. 1.

por vn gusanillo, cosa de poco momẽto, assi los hõbres andan en la tierra muy solicitos y negociados en lo que importa nada, vnos tras la gusarapilla de la honra, otros tras la lombriz del deleyte, otros tras la sombra de las riqueças, en esto tratan, y en esto andan, y en esto pierden las vidas. Tambien sucede en el mar que los peces grandes se comen à los chicos: de la vallena se dize que teniendo hambre abre su boca y arroja vn anhelito muy oloroso, al qual vienen muchos peces pequeños, y entranse tras el en su boca, cierrala y comeselos poco à poco: desta suerte ay hombres que son grandes vallenas en el mundo, traganse à los pequeñuelos a bueltas del anhelito oloroso que sale dellos, à vnos por caricias, à otros por ruegos, à otros por amenazas y fuerçe: à vno toman la casa, al otro la viña, y al otro la hazienda y dinero, y assi todo lo engullẽ y tragã. Pone Eliano algunas particularidades propias de peces, q̃ quadrã à diuersas cõdiciones de hõbres. Del Delfin dize que si vee que prende el pescador algun hijuelo suyo, figuela red procurando librarle, y si no puede dexase matar con el: desta condicion ay hombres que tienen captiuos sus sentidos que son hijos suyos en diuersos vicios, y se dexan morir con ellos perdiendo la alma. De otros peces llamados dentices escriue que si veen echar el ançuelo con el cebo al pescador, que se ponen en guarda para que ningun otro pece de su especie le tome descuydadamente y quede preso y no se quitan de alli hasta que veen q̃ pece de otro linaje le tome y se quite aquel inconueniente: y ay hombres desta suerte, que tiẽnen grande ley con sus parientes y deudo, procurando en grandecerlos, sin hazer caso de otros proximos, aũ que los vean en peligro de muerte. Del sargo pece dize que es enamorado de la cabra, y para prenderle el pescador se pone vna piel de cabra, y luego sale y se dexa matar. De la Pastinaca dize, que es aficionada à musica, y que el pescador tañendo vna flauta la saca de la agua y la prende: assi go pueden llamarse los que por aficiones de mugeres se pierden: y pastinacas las mugeres que por oyr palabras duices y de regalo, y por promesas falsas y mentirosas que les dizen se creen de ligero y vienen à perder su honra: Del pece Capiton dize, que no se ceba sino de cosas muertas y hediondas, y si vee algun otro pescado que esta quedo sin mouerse, meneale para certificarse si esta muerto, porque de solos estos se sustenta, y son estos los murmuradores, que se sustentan de cuerpos muertos hediondos, tratando siempre de vicios y faltas de proximos: Tambien escriue de la Xiuia marina, que si se vee en aprieto de ser caçada, derrama cierta tinta con que escurece el mar por alguna distancia, y con esto queda libre, y desta suerte ay muchos que salen con quanto hazen, sin ser descubiertos por malo que sea. Estas cosas y otras consideraua el hijo de Dios andando riberas de aquel mar, y tambien quiso hazer lo que hazen los pescadores, que hallan orillas de los rios en las piedras vnas gusarapas que ponen en el ançuelo, y con estas caçan peces grandes, assi tambien para caçar Reyes y Monarcas del mundo, busca riberas del mar gusarapas de hombres sin letras, sin linaje, y tenidos en poco en el mundo. Vido pues à dos destos, eran hermanos, y siendo pescadores tendian las redes en el mar: puso en ellos los ojos, y mirolos atentamente: à todas sus criaturas mira Dios aunque tiene diuerso efeto su mirada. En el Genesis se dize que miro à los de Sodoma, y en el Exodo, à Faraõ y à su exercito, llouiendo sobre los vnos fuego, y ahogando à los otros en el mar Bermejo, y desta mirada de Dios nos libre el por su misericordia. Otras vezes mira Dios para hazer bien y merced, y esto es en dos maneras, mira y llama por su propia boca, otras vezes por vn paje: como suele haçer el rey q̃ esta en vna vẽtana de palacio, y vee en la plaça passear algunos caualleros, quiere hablar à dos dellos, y al vno haze señas con la mano, y al

Eliano de animalibus li.1. c.19. lib.1.c.49.

Libr.1.c.24. li.17. c.16.

Lib.1.c.14.

Li.17.c.16.

Lib.1.c.3.

Lib.1.c.35.

al otro embia a llamar cõ vn paje, y puede ser tan descomedido el aquiẽ llama cõ el paje q̃ diga luego voy y se descuyde: mas al q̃ vido la seña y q̃ le llamaua el mismo Rey no ay cõtradezir sino yr luego: assi Dios esta mirãdo a sus criaturas desde el alcaçar y palacio soberano de su gloria, y llama a las vezes cõ vn paje y desta suerte a todos los hõbres llama, y es lo q̃ dixo S. Pablo, Dios quiere q̃ todos los hõbres se saluẽ, porq̃ a todos embia pajes: paje de Dios es el Sol, el qual sale por la mañana del Oriẽte, va a vuestro aposẽto y quiere entrar por vna vẽtana, y si le negays la entrada, por vn resquicio se cuela y da en vños ojos, llamãdo os a q̃ os leuãteys y siruays a Dios, q̃ estando vos durmiẽdo el vela y se desuela en lo q̃ vos teneys necesidad, y a esta boz soleys vos cerrar mas los ojos y bolueros de la otra parte. Pajes son tãbiẽ de Dios las golõdrinas y otras auecicas, q̃ luego por la mañana, oyẽdo las vos, estan cantãdo y alabãdo a su criador, las quales os amoneſtã y persuadẽ q̃ alabays vos a Dios, a quiẽ hizo mas mercedes y fauores q̃ a ellas, y no le seays ingrato, pues no lo sõ ellas. Pajes suyos sõ yeruas y flores del cãpo, los arboles y frutales; los quales os enseña que assi como presto se passa su verdor y hermosura q̃ tienen en el verano, y viene el frio erizado del inuierno, que los marchita y afea, assi vos aunq̃ aora tẽgays verdor y hermosura q̃ soys moço, presto se passara esso y vẽdra el inuierno dla vejes y muerte, quãdo os marchitareys y morireys, y q̃ seria bueno que à tal sazõ estuuiessedes biẽ cõpuesto para dar a Dios buena cuẽta. Pajes sõ tãbiẽ de Dios los viẽtos, las tẽpestades y toruellinos, los truenos, relãpagos, y rayos: las hãbres, guerras, y pestilẽcias, q̃ embia Dios, teniẽdo de vos quexa de q̃ no vays a el, para amenazaros y atemorizaros a q̃ os cõuirtays a el, y dexeys la mala vida: cõ estos pajes llama a todos, nadie ay ni entre paganos idolatras q̃ se pueda escusar de q̃ no le llamò Dios. Assi lo dize Aymõ sobre aq̃l lugar de S. Pablo, escriuiẽdo a los Romanos: En que da ha entender el Apostol q̃ los filosofos antiguos tuuierõ noticia de Dios y q̃ le cono cierõ: dize este Doctor, q̃ si el dia del juyzio dixere el pagano, si dixere el moro, el herege, y el mal Christiano, Señor no me llamastes, q̃ culpa tẽgo yo en no auer ydo a vos: puede dezirle su Magestad: es burla, es falso, q̃ essos cielos, essas estrellas, el sol, la luna, los elemẽtos, las plãtas, los animales, aues y peces, siẽpre os estuuieron dãdo bozes, pues todo esso prouaua que auia Dios, y auiendo Dios, merecia solo por ser Dios ser seruido, vosotros no me seruistes sino q̃ me ofẽdistes, justamente lleuays el pago de vras culpas. Otras vezes haze señas el Rey cõ la mano, mira Dios y llama por si mismo, y desta manera mirò a Pedro quando le negò, y a la Madalena quãdo la cõuirtio, llamo a Mateo siẽdo cãbiador, y llama oy à Andres: y desta manera nadie le resiste, aunq̃ siẽpre dbaxo d ruego sin forçar ni destruyr el libre aluedrio del hõbre, por dõde aun en yr a Dios llamado desta manera merece. Desta mirada de Dios tuuo noticia el real Profeta Dauid, y desseaua q̃ Dios cõ ella le mirasse quãdo dixo: Señor miradme y tened de mi misericordia, q̃ yo no dudo sino q̃ la tẽdrays, si assi me mirays. Christiano, padeces algun trabajo en el cuerpo ò en la alma? Haz oraciõ cõ Dauid y di a Dios: Señor miradme, pone en mi vños ojos, acabeyo esto cõ vra diuina Magestad, q̃ si lo acabo hecho tẽgo mi negocio, luego tendreys de mi misericordia: y para q̃ põga hermano sus ojos en vos, hazed lo q̃ estos dos Apostoles hazian, pescad, entẽded en algo, no esteys ocioso, hazed lo q̃ el pescador haze, q̃ toma las redes y las arroja de si, no sobre si, q̃ esso seria enredarse ely no hazer cosa de prouecho. Esso haçed vos, tomad las redes q̃ el demonio os ofrece delãtey arrojad las de vos, no sobre vos q̃ es gran locura, como hazẽ muchos pecadores. Vereys al otro aquien el demonio ofrece vna ganancia torpe y mala la qual es red, y deuiendo el arrojarla de si, echasela sobre si, y queda tan enredado que con dificultad ay quiẽ

Rom.1.

Psal.85.

ſepa deſenredarle. Vereys al otro Eccleſiaſtico q̃ ſe le ofrece vna permuta enrricada, q̃ verdaderamente es vn contrato ſimoniaco, y en lugar de arrojarle de ſi, echale ſobre ſi, quedãdo qual le remedie Dios. Vereys al otro a quien pone tambien el demonio vna red de vna muger hermoſa, q̃ le hablo y dixo no ſe que ternura, y en lugar de echar de ſi eſſa red con el demonio, enuiſteſela ſobre ſi, procurando de tratar y conuerſar con eſſa muger, quedando en vn enredo de Satanas para toda la vida. O malos pecadores los que eſto hazen en el mar ſe ha de hechar la red y no ſobre ſi. Todas eſſas ocaſiones que ſon redes del demonio deuẽ euitarſe, y quien aſsi lo hiziere merecera que ponga Ieſu Chriſto en el ſus ojos como los ponen en eſtos dos Apoſtoles: alos quales dize el ſagrado Euangeliſta q̃ les dixo: Venios comigo y hazeros he peſcadores de hombres mejorar os he el oficio, aora peſcays peces, deſpues peſcareys hõbres, como lo hizieron los Apoſtoles y lo hazen cada dia los predicadores que tienen ſu oficio de predicar que es peſcar, arrojando las redes de la predicacion y dotrina con q̃ cada dia ſe tomã peces, y ſe ſacã de lo profundo del mar dõde eſtauan en grandes vicios y pecados, conuirtiendoſe a Dios por medio de la dotrina y predicacion. Y ſi a alguno le pareciere que no dize en toda eſta ſimilieud, de q̃ los predicadores ſon como los peſcadores, porque ay grande diferẽcia; que el peſcador saca el pece de la agua, el qual luego muere, ſiendo manjar del hombre: mas el predicador saca al pecador y vicioſo cõ la red de ſu dotrina del mar deſte mũdo, aũque no para que muera ſino para que biua, y aſsi parece auer diſparidad enel ſimile: digo que antes quadra mucho por eſto miſmo, porq̃ aſsi los peces como todos los demas animales no fuerõ criados para ellos miſmos, ſino para el ſeruicio del hõbre: el cauallo para q̃ le lleue ſobre ſi, el buey para q̃ le are ſus tierras, la aue para q̃ ſea ſu manjar: pues auiendo Dios criado para eſte miniſterio los animales quãdo ſiruẽ del hã alcãçado ſu vltima felicidad: y aſsi el pece es mas felice ſiendo manjar del hombre y conuertido en ſu ſuſtancia, aunque ſea a coſta de ſu vida, que ſi biuiera algun tiẽpo ſin venir a eſte pũto: y por eſto quadra la ſimilitud: porque ſi el pecador es ſacado del profundo del mar para que biua, por medio de la red del predicador que es ſu dotrina, aſsi tambiẽ el pece es ſacado del mar paraque alcance ſu felicidad, biuiendo mejor vida que antes biuia. Aunque tambiẽ por el cõtrario diziẽdo que el pece muere ſaliendo del mar quadra la ſimilitud, pues aunque el pecador ſalido de la profundidad de ſus vicios reciba nueua vida, ſeria biẽ que murieſſe aquella muerte que dize ſan Pablo eſcriuiendo a los de Galacia: Biuo yo, aunq̃ no yo ſino Chriſto, el es el que biue en mi. Oyẽdo los dos hermanos la boz de Chriſto dexãdo las redes ſiguieronle, no fue meneſter ſegunda boz ſino ala primera le ſiguierõ, yeſto porque auian de ſer Sacerdotes y perlados. Mandaua Dios en el libro de los Numeros que ſe hizieſſen dos trompetas de plata, cõ que ſe llamaſſen para yr ala guerra el capitan y los ſoldados: y era orden, que para llamar el capitan tocauãſe vna ſola vez las trompetas, y para llamar alos ſoldados tocauãſe diuerſas vezes: lo qual denota, que al perlado, al ſacerdote, y al Eccleſiaſtico, que ſon capitanes del pueblo, a ſola vna boz de Dios han de yr, dado caſo que para los ſeglares ſeã muchas meneſter para que dexẽ los vicios, y vayan a lo que Dios quiere que hagan en ſu ſeruicio. Por eſto pues à la primera boz ſiguierõ a Chriſto, y ſon por ello mucho de alabar, porque a eſte tiempo no auia el Redẽtor hecho milagro alguno, pues el primero que hizo como dize ſan Iuan, fue en las bodas de Cana, teniendo teniendo ya dicipulos que le ſeguian: y tambien por ſeguir a vn hombre, no conocido a eſta ſazõ, ni autorizado de otra gente que le ſiguieſſe, ſino que andaua ſolo, con trage humilde y pobre, y para ſeguirle auian de dexar ſu trato que era la peſca,

Galat. 2.

Num. 10.

peſca, con que ganauan de comer, no ſabiendo ſi les daria baſtante ſuſtento. Tãbien oyr el premio que les prometio de hazerlos peſcadores de hombres pudiera ſerles ocaſion para que penſaran que burlaua dellos, todo eſto mucho fue de eſtimar en los dos hermanos, y de mucho merito fue: como por el contrario es mucho de reprehender y ſon dignos de graue culpa, los que dandoles bozes Ieſu Chriſto, moſtrãdoles ſeñales, ofreciẽdoles premio, y haziẽdoles amenazas le dexan y no van a el: antes imitan a Samuel quando era niño, como parece en el primero libro de los Reyes, que le llamaua Dios vna noche, y el leuantauaſe yua a Heli viejo, q̃ eſtaua enfermo en vna cama, y le ſucedio eſto por tres vezes; aſsi paſſa a muchos que los llama Dios, y por ſer de noche para ellos eſtando en eſcuridad, eſtando enfraſcados en vicios y pecados, van al viejo Heli enfermo, van al mundo enfermo y viejo ya para acabarſe, queriendo antes ſeruir al mundo que a Chriſto: eſtos ſõ los que por vn pequeño intereſſe, por vna niñeria, y juguete, por vn puño de ceuada, como dize el Profeta Ezechiel, dexan a Dios: la honra, la hazienda, el deleyte, todo es puño de ceuada, todo es juguete y niñeria, dexar por eſſo a Dios es locura y ceguedad grande: es negocio de niños, pues el niño dexarà el joyel y la perla, dexarà el rubi y la eſmeralda por vna mãçana: aſsi eſtos dexan el joyel y la eſmeralda de la bienauenturãça, por la mançana q̃ les ofrece el mundo, y aũ es el mal q̃ no eſta ſano ſino podrida o por madurar, de modo q̃ les decha azedos los dientes, o les entra en mal prouecho. Deſtos ſe quexaua Dios por el Profeta Ieremias, diziẽdo: Leuanteme de mañana, y hize requirimiẽto a mi pueblo, dixeles, Oyd mi boz, oyd que os llamo, y no me oyeron, ni me quiſierõ oyr, ſino cada vno ſiguiendo la mala inclinacion de ſu coraçon peruerſo, guio por ſu parte: pues aduertid, que yo deſcargarè ſobre ellos males de que no puedan ſalir, daran me bozes y nos lo oyrè. Eſte amenaza haze Dios, y deſte modo dize que caſtiga al que no le oye: ora veamos al q̃ no ſolo no le oye, ſino que a los menſajero que Dios le embia trata mal, y deſcomedidamente que caſtigo hara en el? Muchos ay que embiandoles Dios inſpiraciones, dãdoles aldauadas en el alma, diziẽdoles: Mira hombre que eſtas en mal eſtado, mira que te mueres, mira que me perderas para ſiẽpre, y yras a arder eternalmente a los infiernos, les peſa de oyr eſto, echã de ſi ſemejantes inſpiraciones deſcomedidamente: muchos ay q̃ yendo a cometer alguna maldad y pecado, les pone Dios eſtoruos, que es ponerſe les delãte; y darles bozes q̃ no lo hagã y tomã ellos deſto grãde pena, y querria deſpedaçar cõ ſus manos a quiẽ les eſtoruò para que no cũplan ſus dañados deſſeos: muchos ay que al predicador que ſin reſpeto humano predica verdades limpias, toquẽ a quiẽ tocarẽ, le roẽ las faldas, le lla mã Profeta falſo. Cuentaſe enel ſegundo libro de los Reyes, y en el primero del Paralipomenõ, que ſabiendo Dauid q̃ Naas Rey delos Amonitas era muerto, el qual le auia hecho amiſtad en tiẽpo de ſus tribulaciones, quãdo andaua huydo d̃ Saul, quiſo vſar de comedimiento con Hannõ hijo ſuyo y heredero del Reyno, y embiole a dar el peſame de la muerte de ſu padre, y la en buen hora de ſu nuẽto Reyno: oyda la embaxada por el Rey que era moço, y teniendo conſejeros moços, puſieronle temor, diziendo, que veniã a explorar ſu Reyno para embiar ſus exercitos, y deſpoſſeerle del: creyoſe de ligero como moço poco eſperimentado, echò mano de los embaxadores de Dauid, y afrentolos, mandandoles raer la mitad de las barbas y cortar las faldas por vergonçoſo lugar, y con eſto los embio. Lo qual ſabido por Dauid, ſintiolo como era razon, y procuro la vengança: eſte tratamiẽto hizo el loco de Hãnon a los embaxadores de Dauid, y el miſmo hazẽ muchos tã locos o mas q̃ el, a otros embaxadores q̃ les embia Ieſu Chriſto, como ſon predicadores, q̃ porq̃ les dizen verda-

Exech. 13.

Ierem. 11. Mane cõſurgens, &c.

2. Reg. 10. 1. Paralipome. 19.

verdades limpias y desnudas, ponen en ellos las lenguas, cortan les la ropa, murmurãdolos, y raenles la mitad de las barbas diziendo que son idiotas, que mientẽ en la mitad de lo que dizen, que otros q̃ son mas letrados tienen lo contrario, q̃ para que es apretar tanto los cordeles, ni hazer tan estrecho el camino del cielo. Los q̃ dizen esto raen la mitad de las barbas a los Embaxadores de Christo y cortan les las ropas por vergõçoso lugar, el qual les dara el pago, como dio Dauid à los q̃ quisieron afrentarle, embiando sus gentes sobre ellos, y destruyẽdolos a fuego y a sangre: semejãte castigo hara Iesu Christo en los que se descomidieren con los que les dizẽ de su parte las verdades, y son bozes suyas, que les da para que le sigan, como lo siguieron los dos hermanos Pedro, y Andrez. Dize adelãte el sagrado Euãgelista, que vido luego el hijo de Dios otros dos hermanos, q̃ erã Diego, y Iuan, con el Zebedeo su Padre, que estauan adobando sus redes, a los quales tãbien llamo, y ellos le siguieron, dexando redes y padre. Todos estos Apostoles siguieron à Christo hasta la muerte. Del glorioso S. Andres como le siguio es justo que veamos. Cuentase en el primero
1. Reg. 14 libro de los Reyes, que estando en frontera los Israelitas cõtra los Filisteos, queriẽdo venir a las manos, Ionatas hijo del Rey Saul moço gallardo, fuerte, y animoso, viẽdo a los enemigos por la parte que tenia su estãcia, que estauan en vnos grandes riscos y montes burlando de los Israelitas, teniẽdolos en poco, hablo a su page de lança y dixole: seras hombre para subir comigo à nuestros contrarios? Si sere dixo el page: vamos pues, y diziendo esto començo Ionatas à subir la cuesta, la qual dize el texto que era fragosissima y muy dificultosa de subir, y con todo esso Ionatas la subio, y su page tambien, aunq̃ con harto trabajo. Donde los dos estãdo en lo alto, juntandose con los enemigos, hizierõ en ellos vn grãde estrago y cruel matança, yendo siempre el page siguiendo à Ionatas haziendo lo que le veya hazer à el. Quien es Ionatas el mayorazgo del Rey Saul? figura de Iesu Christo, el qual estando en campo contra los Filisteos demonios, y cõtra sus ministros, todos los malos y pecadores, estando ellos muy encũbrados en montes y riscos, dõde su soberuia los auia subido, quiere hazer vna entrada en ellos, y para esto, hablo con su page de lança q̃ fue el glorioso san Andres, al qual auisa si tendra animo y pecho para hazer con el aquella jornada, y subir por donde el subiere? san Andres dize que si, vamos pues dize el Saluador, tomò el camino en las manos y començo a subir vna cuesta harto dificultosa, vna cuesta del Caluario, donde auia en el camino tantas malezas y estropieços, que muchas vezes caya el hijo de Dios, dexando teñidas las piedras con su sangre. Va adelante, y teniendo ya à ojo los enemigos, quedauale vn rebenton de subir que era vna cruz, por la qual sube el fuerte Ionatas asiendo se con sus manos de los clauos, donde mal herido, llegado, y descoyuntado, sube a lo alto, y alli hizo grande matança en sus enemigos. Veamos el page de lança el glorioso san Andres que haze, sigue à su Señor? Si por cierto, si Iesu Christo subio monte, tambien san Andres le subio, y si subio cruz tãbien subio por ella este glorioso santo, dexando assi mismo por el camino su sangre y su vida con ella, donde estando en lo alto imito muy bien a su Señor, haziendo lo que le veya hazer a el; y fueron cinco cosas las en q̃ este santo Apostol imito al hijo de Dios en esta subida del monte y cruz. Lo primero en q̃ si Iesu Christo de su volũtad subio al mõte y cruz, diziendo Isaias: Murio porque quiso, assi tambiẽ el glorioso san Andres muy de su gana subio a este mõte y cruz, la qual siendo del vista dezia: O cruz dulcissima, cama de mi buen Maestro, alegre y de buena gana vengo a ti. Lo segundo en que imitò a Christo, fue, en que assi como al Apostol son Pedro le reprehendio asperamente y le llamò Satanas, porque le impidia que no muriesse, assi
Isaia. 53.

assi tambien este glorioso santo, reprehendio à muchos que le queriã estoruar su muerte. Lo tercero en q̃ imito à Christo fue en que estando en la Cruz su mageſtad, no hizo caso de los escribas y Fariseos que le dezian que baxasse della si era hijo de Dios, assi tãbien san Andres glorioso, queriendo Egeas que le auia puesto en la cruz, auiendo estado en ella dos dias, quitarle de alli, no lo consintio, antes le dixo: Ten por cierto q̃ biuo no hè de baxar, porque essa merced hè alcãçado de mi maestro Iesus. Lo quarto imitò este glorioso santo à Christo, en que assi como el rogo por los que le crucificaron: el Saluador dixo: padre perdonalos assi este sagrado Apostol rogo por sus crucifixores, y por todo el mundo. Lo
Luca. 24. quinto y vltimo imito à Iesu Christo, en que assi como el entrò en su gloria por medio dela cruz y muerte, conforme alo que el mismo dixo por san Lucas: Conuino que Christo padeciesse y assi entrasse en su gloria: a la misma traza el santo Apostol de Iesu Christo Andres, por medio de la cruz, muriendo en ella, entro en la gloria y bienauenturãça, donde todos nos veamos. Amen.

DEZIEMBRE.

DISCVRSO. CLVI.
dela Concepcion de nuestra Señora.

Ipsa conteret caput tuum.
Genesis. 3.

En. 8. de Deziembre. *Genes.* 3. *Iudic.* 9.

EN el libro de los Iuezes haze mension la diuina escritura de vn Capitã fortissimo llamado Abimelech, el qual con ambicion y desseo de reynar, entre otras tyranias y crueldades que hizo, fue vna mãdar degollar à setenta hermanos que tenia hijos de su propio padre Ierobaal y aunque despues desta maldad dize el texto que reyno en Israel tres años, al cabo dellos no pudiendole sufrir sus subditos rebelaronse contra el: visto por el la rebelion, hizo gente, queriendo en particular hazer grande castigo en los de vna ciudad llamada Tebes, porque mas aquellos que otros se le mostrauan contrarios, le negauan la obediencia, y auian leuantado vãdera contra el. Llego pues Abimelech con su gente, cercò la ciudad y entrola por fuerça de armas. Entrada que fue era de ver la turbaciõ, los gritos y alaridos de los miserables ciudadanos, los enemigos por robarlos, ellos por defenderse, aqui auia heridos, y alli muertos. Las afligidas mugeres leuantauã sus bozes hasta el cielo, viendo sus casas quemades, sus haziendas robadas, sus maridos muertos, y ellas deshonradas y captiuas, recogierõse algunas dellas en cierta torre y fortaleza que estaua en medio de la ciudad, y hizierõse alli fuertes, y visto por el tyrano q̃ en toda la ciudad no auia lança leuantada contra el, que todo estaua llano sino aquella torre, muy enojado jũtando sus soldados fue alla y mando por todas partes ponerla fuego, y q̃ la torre con los que estauan dentro fuessen abrasados y hechos ceniza. Andaua el peruerso Abimelech solicitando esto junto à la torre, y muy lleno de colera, porque no se hazia con la presteza que el quisiera, y dize el texto, q̃ vna valerosa muger de las q̃ estauan en la torre, tomò vna grãde piedra, y con animo varonil y fuerte se la arrojo, y no le erro, antes acertãdole en la cabeça, le derribo herido d̃muerte entierra. Viẽdose el tyrano herido y de tal suerte, y sabiẽdo q̃ le auia arrojado la piedra vna muger dixo a vno de sus soldados, q̃ le quitasse de presto la vida, porq̃ no se dixesse q̃ vna muger le auia muerto. Que es esto? quiẽ es el tyrano Abimelech que por reynar mato à sus hermanos? es figura de Lucifer, el qual por mas valer a muchos Angeles q̃ le siguierõ causo la muerte, tornãdose por su ocasiõ de angeles demonios. Durole el mãdo y señorio en el mundo

mundo algunos años aũque ſiẽpre tuuo contrarios, que eran ſieruos de Dios, que nunca en el faltaron, mas al tercero año, auiẽdo paſſado vn año de la ley de naturaleza, y otro de la ley eſcrita, al tercero de la ley de de gracia, quãdo el dador della quiſo venir al mundo naciendo en el hecho hõbre, leuãto bandera publicamẽte cõtra Lucifer la ciudad de Tebes: Tebes ſignifica cenoſus, coſa cenagoſa y de lodo, y es el pueblo Hebreo que auia dado grandemente en vicios feos y torpes de carne y codicia, aunq̃ apellidando al Meſsias moſtraua leuantar bandera contra Lucifer, el qual ſentido deſte pueblo, hizo gente para le hazer guerra, y fue de ſuerte que le entro por fuerça de armas, exercitãdo en el grãdes crueldades: pues de ninguna otra gẽte ni nacion como de aquella ſe apodero el demõnio, para que mayores exceſſos y pecados cometieſſen. Con todo eſſo ſe acogieron muchas mugeres, muchas almas ſantas a la torre de la verdadera fè que auia en aquel pueblo, q̃ ſolo reconocia al verdadero Dios, y entre las de mas fue vna de pecho varonil, la Virgen ſacratiſsima Maria: la qual viendo al demonio tan ſolicito para derribar eſta torre, arrojole vna piedra grande, que fue ſu profunda humildad, cõ que le quebro los caſcos: cumpliẽdoſe el teſtimonio propueſto que dize, *ipſa conteret caput tuum*: vna muger, o maldito demonio, te ha de quebrar la cabeça. Viendoſe herido deſta fuerte el demonio por eſta Señora, parecele que es afrenta ſuya, y tiene por menor mal que varon le acabe de quitar la vida, como de hecho paſſò, que aunque la Virgen deſcalabro a Lucifer, quiẽ le mato, ſu bẽditiſsimo hijo fue, echandole del mundo, y dando caudal a los hombres para que ganen lo que el perdio, eſte caudal es la gracia, eſtamos della neceſsitados al preſente, para dezir algo que ſea a gloria de Dios, y a honra de ſu ſacratiſsima madre, y a prouecho nueſtro, ſupliquemos a ſu Mageſtad que nos la dè, y a la Virgen que nos la alcance, ofreciendole la ſalutacion Angelica.

PAra entendimiento de las palabras propueſtas en que ſe ha de fundar el diſcurſo, conuiene que preſupongamos, quien las dixo, aquien, y de quien ſe dixeron. Quien las dixo fue Dios nueſtro Señor: dixo las a Luciſer, al tiempo que embidiando al hombre viendole tan leuantado en çãcos luego que Dios le formo, quiſo derribarle, armandole vna çancadilla de ſu muger Eua, por cuyo ruego le perſuadio a que comieſſe de la fruta del arbol vedado: comio Adam, cayo de los çãcos vna mala cayda, hizoſe las orejas, ſale Dios al ruydo de la cayda, que es eſto? Quien es el deſcalabrado? Oyendo Adam à Dios teniendo verguença de verſe tal dio a huir: quiſiera librarſe por pies, mas valiole poco porque fue tras el la ſanta Hermandad, que fue la boz de Dios, y traenle à juyzio. Preguntanle la cauſa porque huya: reſpondio que por verguença y temor de ver ſe deſnudo: No, dize Dios, mas ay que eſſo, yo veo que me han hurtado de la fruta deſte arbol, tu huyes, tu deues auer cometido el hurto: ea di la verdad, confieſſa tu pecado, y porque comiſte de la fruta? Señor, dize Adam, verdad es que hurte de vueſtra fruta, comido he della, mas tuue ocaſion deſta dama que me diſtes en compañia, ella me dixo que comieſſe y yo por no enojarla comi. Y tu Eua que reſpondes a eſto, dize Dios? Que tampoco yo tengo la culpa, ſino aquella mala ſierpe que me engañò, diziendo que ſeria como Dios, yo por mas valer comi. Viſto lo proceſſado y la confeſsiõ hecha por los delinquentes, pronuncia Dios ſentencia, y comiença por la ſierpe, y hablando con ella habla con Lucifer que eſtaua en ella reueſtido y dizele: Porque heziſte eſto ſeras maldita entre todas las beſtias dela tierra, andaras arraſtrada comiendo tierra toda tu vida: aura ſiempre enemiſtades entre ti y la muger, y entre tu generaciõ y la ſuya: Añade luego y dize: *ipſa conteret caput tuum*, y ella te q̃brara la cabeça. Algunos doctores quierẽ entẽder por aq̃l *ipſa*, la generaciõ dela muger, y que

y que ſe entiẽda de Ieſu Chriſto; porque dizen q̃ ſe colige aſsi del texto Hebreo, que dize *ipſum ſemen*, y aũque eſſo ſea verdad, que quien de veras quebro la cabeça al demonio fue Chriſto nacido de muger, mas ſegun nueſtra traducion vulgar aprouada por el ſato Concilio Tridentino, dize *ipſa*, y por lo miſmo deue entenderſe que muger auia de quebrar la cabeça al demonio, deſcalabrãdole malamente, como eſta Señora le deſcalabro. De modo que tenemos de aqui q̃ dixo Dios eſta ſentencia à Luciſer de la Virgen: ora veamos como ſe la quebro. Para eſto digo, q̃ ay almas que laſtimã y quiebrã los pies à Lucifer, otras le hieren en al cuerpo, otra en los braços y manos, y algunas ſe hã adelãtado à herirle en el roſtro, mas darle golpe en la cabeça y deſcalabrarle, ſola la Virgen. Entendamos eſto: quien ſon los que hieren en los pies à Lucifer? Son algunos que al cabo de la vida ſe cõuierten à Dios auiendo ſido malos haſta aquel tiempo, como fue vn buen ladron, y no pongo exemplo en otros porque no ſe ſi le ha auido. Tornemos ha dezir eſto: digo que no ſe yo ſi à auido otro ſin el buen ladron que aguardãdo à conuertirſe al cabo de la vida le aya aprouechado ſaluãdoſe. Declaremos eſto: Fè Catolica es, que el que muere en pecado mortal ſe condena, el Eſpiritu ſanto dize en el Eccleſiaſtes, adonde cayere el madero alli permanecera, pues ſiendo eſto aſsi, el que toda la vida biue en pecado mortal y muere de repente que puede preſumirſe del? Mas demos que murio en ſu cama y recibio los ſacramentos, deſte que ſe dira? Y o nada digo, S. Auguſtin dize, que le den los ſacramentos en buen ora, mas ſeguridad que ſe ſalua, deſe la Dios, ay temor grãde que no ſe diſponen para recebir los diuinos ſacramentos como deuen y que les falta el dolor y propoſito de emendarſe neceſſario: y veeſe en algunos que libres de aquella enfermedad ſon los miſmos que erã antes, pecadores deſalmados como de primero, y caſi por la miſma traça vã los que haſta la vejez fueron malos y vicioſos, hallã grãdes dificultades en tal tiempo, por donde nunca de veras ſon buenos. Vido vn ſanto ermitaño que hazia vn haz de leña cierto hombre, y como no le pudieſſe leuantar por ſer peſado, cortaua mas leña y añadiala en el haz y prouaua à leuantarle, hallandole mas peſado y el mas impoſsibilitado para le lleuar: dixo vn Angel al ermitaño, ſemejantes ſon à eſte hombre los que aguardan à hazer penitencia al cabo de la vida, y haſta que ſon viejos, la carga de los pecados mayor, y ellos mas ſin fuerças para hazer penitencia: por eſto digo que no ſe ſi ſe puede dar otro exemplo ſin el del buen ladron, de los que aguardaron à la vejez o cabo de la vida à hazer penitencia, que de alguno ſe ſupieſſe cierto que ſe ſaluo, poſsible es que aya ſido, el qual quiebra los pies à Luciſer. Otros ay que le hieren y laſtiman en el cuerpo, y ſon los que gaſtarõ en mal la mitad de la vida, dierõ eſſo al demonio, quierẽ dar la otra mitad à Dios, y es mucho de conſiderar el modo como algunos deſtos ſe conuierten: porque vſado Dios de ſu infinita miſericordia, ſin que el pecador ſe lo pida ni aun ſe acuerde, le haze merced y beneficio, por donde viene à conuertirſe: y deſtos tales parece q̃ ſe entiende aquel teſtimonio de S. Pablo, q̃ dize eſcriuiendo à los Romanos: Sin penitẽcia ay dones de Dios: no quiere dezir como ſiente el hereje, q̃ ſin penitencia el q̃ fue pecador ſe ſaluara, es engaño de gente viciosa perdida y bagamunda, deſpidaſſe del cielo el q̃ peco mortalmẽte ſino haze penitẽcia, no tiene Dios en tã poco ſu cielo q̃ quiera poblarle de ſemejãte gẽte de modo q̃ es falſo eſſe ſentido y eretico. Otros exponẽ eſte lugar de los ſacramẽtos, q̃ como vno eſte en gracia de Dios ſi llega à comulgar, aunq̃ no le cueſte eſto: trabajo, le haze Dios grãdes mercedes y eſta claro porq̃ ſe da mucha gracia, y mas q̃ en alguna obra q̃ de ſuyo es penoſa y ſe ſiẽte y ſeria biẽ q̃ aduirtieſſen eſto los q̃ pudiẽdo freq̃ntar los ſacramẽtos, lo dexã,

Eccle. 11.

Rom. 11.

dexan, que es mucho lo que pierden, y aunque eſte ſentido ſea muy verdadero mas el pretendido por ſan Pablo parece que es, de que eſtando algunos en pecado y actualmente ofendiendo a Dios, ſu Mageſtad les haze merced y da dones: y deſta manera ſe huuo cõ el miſmo S. Pablo, que actualmente yua a perſeguirle de vna cindad a otra, y enel camino le cõuirtio Dios. Deſta manera ſe huuo cõMateo, que eſtaua aſſentado en ſu cãbio en ſus tratos y marañas, y Dios le ſacò de alli: y aun la Madalena en eſto eſtaua ocupada en ofenſas de Dios, quando la toco el coraçon para que ſe conuirtieſſe. San Auguſtin dize, que aunque ſea eſta obra para miſericordia de Dios, que para hazerla tiene ſu mageſtad algũ motiuo, por donde la vſa mas con vnos q̃ con otros: vido dize a Moyſes que por tornar por vno del pueblo mato vn Egypcio, poniẽdoſe a peligro de perder la vida, alto ſea Capitan de todo el pueblo. SanPablo antes de ſu conuerſion, era eſtraña la diligencia que traya en perſeguir a los Chriſtianos, zelãdo la ley de Moyſes, pues ſea predicador del Euangelio, que tiene neceſsidad para ſu publicacion de ſemejantes azeros, y dela miſma traza a otros; por lo qual nadie ſe deſcuyde penſando que Dios ha de hazer con el lo que hizo con eſtos, pues lo vno, no ſabe ſi tiene en ſi coſa que Dios eche ojo, y lo otro dado que la tenga, puede ſi quiere dexarle, que no eſta Dios obligado a eſſo. De otra manera, y es lo mas ordinario, ſuele conuertirſe à Dios vn hombre en medio de ſus dias, y es que ſiẽdo malo no del todo ſe oluidaua de Dios: hazia algunas obras moralmente buenas: ſi era ſoberuio, zelaua la honra de Dios en caſos particulares: ſi codicioſo, rezaua y frequentaua los templos: ſi deshoneſto, hazia limoſnas, de modo que no en todo era malo, obras hazia q̃ de ſu coſecha eran buenas: par lo qual es conſejo muy ſaludable al q̃ eſta encenegado en algun vicio, q̃ haga las mas buenas obras q̃ pudiere, las quales le pagara Dios, ya con bienes temporales dandole hazienda, ſalud, y buen nombre: ya con conuertirle a ſi. Pues entre otras obras buenas moralmente que vn hõbre puede hazer en eſta vida, es procurar q̃ ſu proximo ſea bueno y ſirua à Dios. Aquel rico malauenturado de quien eſcriue S. Lucas que eſtaua ardiendo en los infiernos, moſtro tener cuydado de ſus hermanos q̃ quedaron en el mũdo, y procuraua, rogãdo à Abraham q̃ embiaſſe à Lazaro a que les auiſaſſe lo q̃ deuian hazer, para no yr adonde el eſtaua: de lo qual puede inferirſe, q̃ ſon en parte, peores q̃ hõbres condenados, los que pudiẽdo no procurã que otros ſe ſaluẽ, ſino q̃ les ſon inſtrumento para q̃ ſe condenẽ. No porq̃ el Señor de la familia ſea deshoneſto, y biua vida rota, de licẽcia a q̃ los de ſu caſa hagã lo miſmo: no porq̃ ſea jugador ponga meſa y de dineros a ſus hijos que jueguen: no porque ſea perjuro y blasfemo quiera q̃ ſean tales ſus criados: no porque el ſe eſtè en la cama haſta las doze el dia de fieſta quiera q̃ ſu familia no oyga miſſa: porq̃ ſi en eſto es malo lleuara ſobre ſi el pecado de los otros, y ſi bueno mirar le ha Dios cõ ojos de piedad y cõuertira le a ſi en medio de ſus dias, hiriẽdo al demonio en el cuerpo. Del qual hablando Iob dize: el cuerpo de la beſtia Leuiatan es como de eſcamas, y cada vna dellas al talle de eſcudo de bronçe, eſtando todas muy juntas, tanto q̃ ni vn pequeño viẽto ſe atrauieſſa por ellas: Eſtas eſcamas tan jũtas ſon los hõbres viciоſos y malos, por q̃ aſsi como el eſcudo de bronçe es redõdo y duriſsimo, y reſurte de ſi el golpe q̃ da en el, aſsi el pecador es redõdo, ſiẽpre anda a la redõda, en circuitu, dize Dauid: Andan los impios y pecadores, dan en vn vicio luego en otro. Pregũta el otro a ſu amigo, Señor dezidme de fulano en que entiende, q̃ ſolia ſer hõbre dado a mugeres? Ya dize el otro poco ſe le da de eſſo. Pues que eſta ſanto, reza? da limoſna, frequẽta los ſacramẽtos? no coſa deſſas, ſino q̃ à dado en jugar, y no le q̃da otra coſa q̃ juegue ſino la parte q̃ le cabe del ſol: porq̃ ni ha dexado joya d̃ ſu muger, ni alhaja d̃ ſu caſa, todo lo ha jugado. Ni aũ aqui para rara, el vendra a ſer ladron, y luego en otro vicio. Y aſsi anda a la redonda, es eſcama de la beſtia Leuiatan, redondo, y es de azero, porque tiene vn coraçon duro, empedernido en el mal, que no baſta para que ſe ablande y enternezca que le regale Dios, ni que le açote: ni baſta auer viſto a ſu vezino o amigo que ſiendo tan malo como el le arrebato Dios con vna muerte ſubita, y ſe tiene por cierto que eſta en los infiernos. Pues q̃ ſi a vno deſtos le reprehendeys y le dezis, que mire el peligro en que eſta? reſponderos ha que mireys vueſtra alma y dexeys laſuya que ſiendo vos de ſu edad erades peor q̃ el: murmurara de vos, diſfamaros ha ſi ya no pone en vos las manos, ſon eſcamas de azero de la beſtia Leuiatan, duras y reſurten el golpe. Aunque no por verſe vn hombre en tanta miſeria y deſuentura como eſta, por eſſo ſe dexe lleuar del todo de ſu apetito, y vicios, haga algunas buenas obras, de limoſnas, oyga Miſſas, tenga cuydado de ſu caſa y familia, que aunque ſe aya de condenar ſera menor ſu infierno, juntamente cõ que eſſas buenas obras le ſeran medio para que ſe conuierta a Dios, y aunque la mitad de la vida la aya dado al demonio, la otra mitad la dè a Dios, y aſsi los que en tal edad ſe conuierten y comiẽçan a ſer buenos hierẽ al demonio en el cuerpo. Otros le hieren en los braços y manos, y ſon los que de niños han ſido buenos, y lleuan toda la vida por vn niuel, ſin torcer a vna parte o a otra, como fueron vn ſan Nicolas, vn ſan Benedito, S. Bernardo, ſanto Tomas de Aquino, ſanta Clara, y algunos otros; de los quales dize S. Ambroſio que con mas facilidad van al cielo en el eſtado de la innocẽcia, que otros que fueron grandes pecadores en el de la penitencia. Y es lo que dixo ſan Geronymo, que la diferencia que ay entre el que va por el mar en vn Nauio bien armado y calafeteado, al que va en vna tabla en que ſe aſio roto el Nauio, eſſa va del que nauega por eſte mũdo en el eſtado baptiſmal y que nunca peco mortalmẽte que va en Nauio, al que auiẽdo cometido pecados graues, perdio eſſe Nauio y padecio naufragio, quedando colgado de la tabla de la penitencia: eſte que va en la tabla ni come ni beue ni ſe oſa apartar della, el que va en el Nauio beue y come y paſſea ſe por el: no pienſe el que pecò grauemente, que aunque Dios le aya perdonado puede biuir con la anchura y contento que el que nunca peco mortalmente, eſte tiene licencia para reyrſe y tomar algunos contentos licitos y honeſtos, y el otro deue euitarlos y ſer ſu vida toda lagrimas y penitencias. Miren a las dos hermanas Marta, y Maria, eſta fue pecadora, aquella ſanta: à ſanta Marta licito le era tratar con hombres, procurando los negocios de ſu caſa, andar ſolicita aderezando la comida à Ieſu Chriſto, Maria la pecadora arrodillada eſtaua à ſus pies, no le era licito mirar à hombre al roſtro, y ſe afirma della que jamas le miro, y parece que lo dize la eſcritura en vn caſo particular, y fue eldia dela Reſurreccion, que apareciendoſele Ieſu Chriſto en traje de hortelano, ella por ſu coſtumbre no mirandole al roſtro ſino alos veſtidos no le conocia, haſta que el Redemptor la llamò por ſu nombre. Aſsi tambien el que fue pecador conuiene que mas y mas ſe eſtreche, huyga de lo que es malo, y aun de lo que no lo es, ſi ay peligro en ello, tambien deue euitarlo: eſto fuera de que la miſma naturaleza eſta mas cãſada en el pecador que en el juſto: vna fortaleza muy lombardeada mas aparejada eſta para caer que otra a quien no ha tocado tiro: almas lombardeadas con mil vicios y pecados en mas peligro eſtan de condenarſe que las que no han ſentido golpe de pecado mortal en ſu vida. Y figuroſe eſto en Sanſon, que por diuerſas vezes le ligo las manos Dalila, y llamaua a los Filiſteos, y cada vez con mayor peligro ſuyo, haſta que ſe vido ligado, captiuo, y le ſacaron los ojos, y al fin murio: eſſo miſmo paſſa al pecador, quãto mas ſe deſmãda en ofender à Dios

tar to

Luca. 16.

Iob. 41.

D. Amb. li. de penitentia.

tanto ma: se haze dificultoso su remedio, y assi el que oy se halla en tan felice y dichoso estado como es el de la innocencia baptismal, procure guardarse, porque en el mas facilmẽte, y con menos peligro y dificultad se saluara, q̃ no auiendole perdido, yr en la tabla de la penitencia, porque aunque en ella puede saluarse, es con mayor peligro y dificultad, pues estos son los que hieren al demonio en los braços, y manos: otros ha auido en el mundo que hirieron al demonio en el rostro, y son los que en las entrañas de sus madres fueron santificados, y limpios de pecado original: destos señala dos la escritura, el vno fue Ieremias, y el otro S. Iuan Baptista, y este es vn hermoso golpe: quãdo sucede que se hazẽ vnas justas reales, aunque vno de los auentureros, dè a su contrario golpe en el arnes, rompa la lãça, y la haga raxas, si el otro le toca a el en la vista, aunque no aya tanto ruydo y atruendo, a este y no al primero dan los juezes la joya, no en balde el hijo de Dios se puso a loar a san Iuan Baptista, gastãdo en esso muchas palabras, el que para criar el cielo y la tierra gastò muy pocas, sino para denotar la grande santidad suya, y bien se echa de ver, pues antes que naciesse hizo este tã hermoso golpe, como fue herir en el rostro al demonio. En la cabeça, veamos, ha le herido alguno que sea pura criatura? Si. Quien es? la Virgen sacratissima Maria, ella le hirio en la cabeça, *ipsa conteret caput tuum*: ella te herira en la cabeça: y fue que esta Señora no comẽço à ser santa al cabo de la vida, como los que hieren al demonio en los pies, ni al medio de la vida como los que le hieren en el cuerpo, ni al principio de la vida como los que le hieren en las manos, ni tampoco en las entrañas de su madre hiriendole en el rostro siendo alli santificada, como el Baptista, mas que esso hizo, en la cabeça le hirio: en el mismo instante que su bendita alma se infundio en el cuerpo organizado en las entrañas de su madre santa Ana, luego hizo el golpe, siendo libre de macula original: fue esso quebrarle la cabeça al demonio, por ver lo q̃ nunca auia visto, no auiendo hecho otra criatura semejante golpe. De san Pablo se lee en el libro de los hechos Apostolicos, que lleuandole preso à Roma padecio naufragio, y con grande trabajo y dificultad salio ala Isla de Malta, cõ otros que yuan en el Nauio: yuã hechos agua, medio muertos de frio, hambriẽtos, desmayados, y para dar la alma cada vno: los Barbaros de aquella isla apiadandose dellos hizieron lumbre para regalarlos, el bendito Pablo, tomaua leños y echauaalos en el fuego: sucedio que estaua vna biuora entre la leña, y cõ el calor del fuego tomo brio, y asiole de la mano, aferrando con sus diẽtes ponçoñosos de suerte que quedò colgada della. Visto por los Barbaros començaron ha dezir: sin duda este grande pecador deue ser, pues auiendo se librado de la tormenta del mar, no quiere Dios que biua, sino que esta bestia le mate y emponçoñe. El Apostol sin hazer sentimiento de la mordedura de la biuora, porque en efeto aũque parecia que le auia mordido no le mordio, el arrojo de si la bestia en el fuego, donde fue quemada. Esperauan los Barbaros que se auia de hinchar el Apostol y morir luego, mas visto que no le hizo daño: aunque primero dixeron que era grãde pecador, ya dezian que deuia ser algun Dios. Assi passa en el mysterio de la concepcion de la madre de Dios, llegò la sierpe del demonio a morderla, en el instante que la alma se infundia en el cuerpo, todos los que tuuieron noticia de su concepcion dezian, mordido la ha, pecadora es esta Señora como todos los de mas, pegado sele ha la lepra de Adam, mas la sagrada Virgen asio la sierpe y dio con ella en el fuego, dio la vn terrible golpe cõ que le quebro los cascos. Toda via esperauan algunos que se auia de hinchar y emponçoñar, y no fue assi, como parecio en toda la vida desta Señora, que en cosa alguna no se sintio en ella mordedura de la sierpe, no hallandose en ella culpa mortal, ni venial, y por ser tal no faltarõ algunos, como aduierte san

Act. 28.

san Epiphanio, que con inorancia pensauan de la Virgen que fuesse Dios, y no era mucho que los que poco antes siendo idolatras adorauan por diosas a Ceres, y a Iuno, por algun bien que auian hecho a los hombres, dandoles industria de lo que no sabian, como el de sembrar y cultiuar los campos, aunque por otra parte tenian faltas indignas para serlo, viniẽdo estos a ser baptizados, y no estãdo biẽ instruydos en los mysterios de la fè oyendo dezir tales y tantas grandezas de la Virgen, y lo que san Dionysio tan sabio dixo viendola, que si la fè no se lo estoruara, su vista le hazia grande fuerça a pensar que era esta Señora cosa diuina; que mucho pues que estos pensassen cosa semejante della: los barbaros viendo a san Pablo que no le auia empoçoñado la biuora dezian que era Dios, y era barbareria: yo digo que si ha querido Dios que estuuiesse este mysterio de la concepcion de la Virgen tan oculto, y que si aora se ha algo descubierto, aun es debaxo de opinion, que ha sido para obuiar que no fuessen mas de los que fueron los que han pẽsado de la Virgen que era Dios, que pues se duda de su concepcion si fue o no fue con macula de pecado, siendo el pecado tan ageno de Dios, no ay porque se crea della que lo es. No se diga de la Virgen q̃ es Dios, y todo lo demas que dize grãdeza y excelencia podemos atribuyrselo, y concederselo, por lo qual aunque el ser impecable, y ageno de pecado por naturaleza, es proprio de Dios, mas el ser lo pro gracia bien se puede comunicar à pura criatura; y por lo mismo se puede dezir de la Virgen, y que su concepcion fue limpia y sin macula, y assi es justo se celebre con grande fiesta y regozijo. Y sin duda que es este vn dia regozijado y de grã de contento para todos los Christianos, pues en el comiença à tener ser en el mũdo la que ha de ser Reyna de los cielos: si no mirese la falta que nos hiziera estãdo sin ella, falta hiziera en la tierra, y falta hiziera en los cielos, porque aunque la essencial gloria de los santos les venga de Dios, no dexan de recebir vn gozo accidental grandissimo de la madre de Dios, pues aunq̃ el ser del Reyno depende del Rey, mas el regozijo y fiesta, las justas y torneos, los saraos y disfrazes, por parte de la Reyna y de sus damas vienẽ assi tãbien a su modo en el cielo ay fiestas y regozijos por razon de la Virgen, cuya vista alegra la corte celestial. Pues en la tierra q̃ falta nos hiziera la madre de Dios, a quien, fueramos en nuestros trabajos y desconsuelos, quien nos apiadara y consolara? Pues por la falta que nos hiziera no estando en el mundo podemos colegir lo que deuemos regorijarnos el dia de su Concepcion, en el qual comiença a tener ser en el mũdo. Si el santo viejo Tobias estando ciego, pobre, y lleno de trabajos, esperaua a su hijo, y por entender que tendria con el algun bien, como le tuuo, pues cobrò su salud y hazienda, oyẽdo venir ladrando y haziendo regocijos a vn perrillo que lleuò consigo, teniendo por cosa cierta que su hijo vendria cõ el, se leuantò de su silla y salio con increyble gozo a recebirle los braços abiertos, con quanta mas razon, todo el mundo ciego y pobre, esperando la venida del hijo de Dios al mundo para su remedio viẽdo, no el perrillo que valia poco, sino a la Virgẽ sacratissima que siendo concebida sin pecado viene adelante regozijada por verse libre del peligro en que todos caen, siẽdo contaminados de la macula original, deue regozijarse y alegrarse, y dar saltos de plazer, y salir a recebir a Iesu Christo, de quien todo nuestro bien depende, viniendo a nosotros el dia de su santissimo Nacimiento: justo es por cierto que tal dia le celebremos, q̃ tal dia le festejemos, que tal dia le tengamos muy en la memoria haziendo fiesta a la concepcion de la Virgen: en lo qual a ella se le haze particular seruicio, como se le haze tambien a vn Rey y Principe del mundo, quando se celebra algun dia en que alcançò vna victoria señalada de otro señor poderoso su enemigo, en semejante dia suelen hazer grandes mercedes y fauores a los que se

hallan en las fiestas: no menos podemos pensar que las recibiremos desta Señora, celebrando su Concepcion purissima, en que alcançò victoria del demonio, y le dexò rompida la cabeça, y assi la recibẽ los que particularmente la celebran, no solo en la alma, sino tambien en el cuerpo; en el cuerpo salud y bienes temporales; y en la alma por intercession suya la gracia de su benditissimo Hijo en prendas de la gloria.

DISCVRSO CLVII.
de santa Leocadia, virgen, y martyr.

Simile est Regnum cœlorum thesauro abscondito in agro.
Matth. 13.

En.ix.d Deziembre.

HAblando en persona de Dios el sapientissimo Salomon en los Prouerbios dize: Conmigo estan mis riquezas: riquezas tenia Dios antiguamente en el testaméto viejo, y riquezas tiene aora en el testaméto nueuo: y sõ assi las vnas como las otras, en dos maneras, vnas inuisibles, y otras visibles: las visibles tiene en la tierra y comunicalas a los hombres, y las inuisibles tiene en el cielos, y comunicalas a los bienauenturados; y destas aqui no ay que tratar. Las riquezas visibles del testamento viejo eran vna piedra zafirina, en que estauan escritos los mandamientos, vn vaso de manna, y vna vara: este era el tesoro de Dios antiguamente, y preciaua se del por ser medio por donde los hombres le reseruauan; a los quales proponia la ley, que era la piedra Zafirina, y guardandola pagauales con el manna, que era lo otro, en que se figurauan los bienes tẽporales, y sino la guardauan castigaualos con la vara, que era lo tercero en que se figurauan los castigos que hazia Dios en los rebeldes. Para este tesoro mãdò Dios a Moyses, como parece en el Exodo, y en el Deuteronomio, que hiziesse vna arca de madera de setin, que era incorruptible, en la qual se puso, y estuuo guardado mucho tiempo, como dize S. Pablo escriuiendo alos Hebreos: este fue el tesoro de Dios antiguamente en tiempo de la ley escrita. El tesoro del tiẽpo de la ley de gracia fue figurado en este, aunq̃ muy mas precioso q̃ el, pues es el hijo de Dios que se nos dio hecho hombre visible y tratable; y figurò se en el, pues la piedra zafirina denota à Iesu Christo, a quien san Pablo llama piedra, y era de zafir, que es d̃ color de cielo, porque vino del cielo. El tener escrita la ley en si da à entender que fue el el legislador della, y el q̃ la dio a los hõbres. Tenia lo segundo el mãna, en que se figura el premio q̃ da a los obseruantes desta ley, pues el mismo Iesu Christo se figurò en aquel mãna en quanto a darsenos en manjar en esta vida debaxo de especies de pã y vino, y en la otra clara y abiertamente. Tenia lo tercero, q̃ era la vara, pues el mismo hijo de Dios se llama vara, y vara de hierro, como dize Dauid: Regir los has con vara de hierro, q̃ es tu bendito Hijo, quebrantando a los q̃ quebrantarẽ tu ley como a vasos de barro. Para este tesoro fabricò Dios otra arca de madera incorruptible, y q̃ nunca padecio corruption, q̃ fue la serenissima Reyna de los Angeles la virgẽ Maria nuestra señora: arca fue donde estuuo escondido este diuino tesoro por nueue meses. La otra arca como parece en el Exodo, interiormẽte, y exteriormẽte esta cubierta de oro: assi tambiẽ esta Señora, exterior y interiormẽte es toda de oro, pues no ay macula en su alma, ni fealdad en su cuerpo: era de madera de setin incorruptible, tomaua la madera este nombre de vn monte llamado Setin, que estaua poblado de hermosissimos arboles, y denota en la Virgen q̃ no padecio corruption, pario y quedò virgen purissima, murio, y su cuerpo no fue incinerado, porq̃ luego resucitò y subio en cuerpo y alma a los cielos: los arboles hermosos no falten en la Virgen, que son diuersas virtudes que la hazian hermosa para

Prouer.8.
Hebr.9.
Psalm.2.
Exod.25.
Exod.25.
Deut.10.

para con Dios y para con los hombres. Auemos oy de tratar deste tesoro, que es Iesu Christo, celebrando la Yglesia Toledana fiesta de su patrona santa Leocadia, virgen y martyr, esposa deste Señor; tenemos necessidad de yr à esta arca, que es la Virgen sacratissima Maria, para que nos alcãce gracia de su benditissimo Hijo, cõ que acertemos a dezir algo que sea a gloria suya y à prouecho nuestro: y para que en esto nos fauorezca, ofrezcamosle la salutacion Angelica.

TRes puntos se tocaran en este Discurso; vno porque compara el hijo de Dios a tesoro el Reyno de los cielos: el segundo donde està este tesoro: y el tercero como se ha de alcãçar. Para lo primero digo, que segun el parecer del bienauẽturado S. Geronymo, por Reyno de los cielos en este lugar se entiende Iesu Christo nuestro señor, por donde en el tiempo que su Magestad trataua cõ los hombres dixo, y lo refiere san Lucas: El Reyno de los cielos esta entre vosotros: hablaua de si mismo, que es Reyno de los cielos, y la bienauenturança de los hõbres, y delos Angeles; lo qual el mismo afirma por S. Iuã, quãdo dixo hablãdo cõ su eterno Padre: Esta es la vida eterna, que te conozcã a ti Dios verdadero, y a mi tu Hijo a quiẽ embiaste al mũdo: esta biẽauẽturança alcãça se en la otra vida perfeta y cõsumadamẽte, viẽdo a Dios rostro a rostro, como le veẽ los biẽauẽturados, y comiẽça a alcãçarse en esta vida, teniẽdo al mismo Iesu Christo en la alma por gracia: pues esto que es gozar à Christo en esta vida por por gracia, y por gloria en la otra, que es Reyno de los cielos, a que es semejante? Oy dize el Saluador mismo, que a vn tesoro escõdido en el cãpo: y porque se compara esto a tesoro? Responde S. Gregorio en vna homilia, que vido Dios a los hombres ganosos de tesoros, desea grãdemẽte comunicarse con ellos, y darles el Reyno de los cielos, por esso le llama tesoro, para aficionarlos a el, y que le procuren. El Euãgelista S. Iuan escriuiẽdo de aquel alto y soberano mysterio que hizo Dios en hazerse hõbre, dize: El Verbo se hizo carne: hombre se hizo, el qual consta de alma y cuerpo, que es la carne, y destas dos cosas la alma es la mas noble; y el Euãgelista hechò mano de lo que es menos noble, que es la carne, y es la causa porque vido Dios a los hõbres muy aficionados à carne y sangre, queriẽdo pues que se le aficionassen dize que se hizo carne, para que el nõbre d̃ carne lleue tras si al hõbre y halle al Verbo. Sale vn caçador a caça, y lleua en sus manos vn açor, el qual toma buelo tras alguna aue, y si se detiene por alla, para tornarle a la mano, toma vn señuelo, que es vna aparẽcio de aue, y arrojasela, a la qual viene el açor, y le cobra el caçador: este caçador es Dios, el açor que lleua en sus manos, es el hõbre, que viẽdo se en el cãpo deste mundo, arrojase à hazer presa en cosas de carne y sangre, va se de la mano en quãto a no estar en su gracia, quãdo por semejãtes cosas le ofende mortalmẽte, aunque no se va dellas para huyr el castigo. Viendo pues Dios el açor tã encarnizado, arrojale el señuelo, ponele delãte a su Hijo hecho carne, para que vẽga si quiera al nõbre: aunque ay diferẽcia, que el señuelo parece aue, y no lo es, mas aqui realmẽte el Verbo es carne, por que realmente es hombre. A este señuelo deuẽ venir los açores, los hõbres a los quales vsando desta metafora el mismo Iesu Christo llamò aguilas diziẽdo por sã Mateo: Adonde quiera que estuuiere el cuerpo alli yrã las aguilas: este lugar expone san Geronymo, y dize, que el cuerpo es el señuelo que arrojò Dios enel mũdo, que fue su bẽditissimo Hijo, y llamale cuerpo, que es lo mismo que carne, a quiẽ vienen los açores y aguilas caudales, que sõ los hõbres, que buelã en alto, desseãdo cosas altas, desseãdo ser Reyes, como lo es la aguila entre las aues, desseãdo el Reyno delos cielos: de modo que para aficionar Dios a los hõbres à si, hizose hõbre, y dize que se hizo carne, que es la aficionada de los hombres, y por verlos aficionados a tesoros dize, q̃ el Reyno de los cielos, q̃ es el mismo, es semejante a tesoro.

Luc.17.
Ioan.17.
Ioan.1.
Matt.24.

Otra razon de cõparar se a tesoro, es, por que assi como vn hombre que tiene vn grande tesoro de alli saca y prouee todas sus necessidades; assi tambien el que tiene este Reyno de los cielos, el q̃ tiene a Iesu Christo en su alma por gracia, tiene vn tesoro con que prouee todas sus necessidades: si tiene hambre, deste tesoro de la gracia saca hartura: si tiene trabajos, deste tesoro saca consuelo: si tiene enfermedades, de aqui saca medicina: si padece afrentas, deshonrras, ignominias, persecuciones, de aqui deste tesoro de la gracia saca paciencia con que remedia todo esso. El pacientissimo Iob estãdo en vn muladar, rayendo la pobre que corria de su cuerpo con vna texa, auiẽdose visto primero en grande prosperidad, de donde sacò paciencia para sufrirlo sin descomponerse vn punto? deste tesoro de la gracia. Tobias quãdo estaua ciego, pobre, y perseguido de su muger con razones asperas que le dezia, de dõde se proueyo para sufrirlo? del tesoro de la gracia. Dauid quando salia huyendo de Ierusalem auiendo sele leuantado con el Reyno Absalon su hijo, y yua a pie de noche, dando de piedra en piedra, y de canto en canto: ya asoma por lo alto de vn cerro vn su mortal enemigo, tirandole cãtos y piedras, y diziendole palabras mal criadas; todo lo qual sufria Dauid con singular paciencia, quien lo prouehia della? este tesoro de la gracia, por esto pues se compara a tesoro. Otra razon desto es, porque assi como el tesoro vnos le hallã a caso sin mucho trabajo: comprò el otro vna casa vieja por poco dinero, quiso adobar vna pared, derriba parte della, y halla vn hueco, y en el vna olla de doblas zaenes con que quedò rico; esto pocas vezes sucede, lo ordinario es que cuesta mucho el tesoro, el venir à ser vno rico: sino digalo el soldado que se vido en peligro de muerte millares de vezes por donde alcançò vna capitania, y de capitan vna rica encomiẽda con que passa su vejes cõ mucho cõtento estãdo muy rico; nunca acabara de dezir lo que esso le costò. Lo mismo el mercader que començò con poco, y se vee muy prospero, las ydas y buelta a Indias. El eclesiastico q̃ fue a Roma y truxo vna prebenda rica, no ay acabar de dezir lo q̃ padecio en la yda, estada alla y buelta; mucho cuesta ordinariamente el tesoro: assi tambien el Reyno de los cielos; aunque al buen ladron le costò poco, mas de ordinario mucha cuesta. Vease lo que le costò a Iesu Christo abrirle y darle patente a los hombres, morir en vn palo: a la Virgen con tenerle tan merecido, que le costò entrar en el cielo, viendo padecer a su soberano Hijo? A los Apostoles, a los Martyres, q̃ les costò el cielo: veáse quãtos estan allà, fuera de los niños que murieron baptizados antes de tener vso de razon, porque a estos hazeles la costa Iesu Christo, mas a todos los otros, mucho les costò el cielo; y el que piensa auerle debalde engañase, escusado es que le vea de sus ojos, por esto pues se compara a tesoro, porque assi como el tenerle, y ser rico cuesta mucho, assi el cielo ha de costar mucho: y esto es quanto al primer pũto. Lo segundo donde està este tesoro? El sagrado Euangelio dize, que en el campo, y escõdido; este cãpo es la vida Christiana, niuelada y reglada con la de Iesu Christo en los trabajos, penas, hambres, y persecuciones: en lo qual todo ay tesoro; aunque no todos conocen q̃ està aqui escondido, como no todos alcançan adõde estan los tesoros escondidos del mundo, mas los santos entendiã bien lo que ay en el padecer, pues tãto lo estimauã y preciauan. Escriuese en el libro de los hechos Apostolicos, que estando san Pablo preso y aherrojado en presencia del Rey Agrippa, defendiẽdose de calumnias que los Iudios enemigos suyos le imponian, desseãdo verle muerto, por la guerra que les hazia, conuirtiendose muchas almas por su predicacion: despues de auer dado cuenta de cõmo Christo se le aparecio, y lo que le dixo quando andaua persiguiendo a los Christianos, de modo que el vino a conuertirse; el Rey oyendolo mostrò aficionarsele, por lo qual el Apostol rema- *Act. 26.*

rematò su platica con estas palabras: Desseo, ò Rey, grandemente q̃ te dè Dios tanta gracia en este mundo, y enel otro, tãta gloria, y no sola a ti sino a todos los q̃ estan presentes, y me oyẽ, como su Magestad me tiene guardado para mi por loque me empleo en seruirle, mas entiendo esto, *excepti his vinculis*, fuera destas prisiones: en lo qual se ha de notar, quanto estima san Pablo las prisiones y los trabajos, que quiere q̃ de Dios parte al Rey Agripa, y a otros q̃ estauan presentes, y erã enemigos suyos, de su cielo, y los hiziesse yguales a el en la biẽauenturança; mas sus prisiones y trabajos para si se los quiere, cõ ninguno quiere partirlos. Y escriuiendo a los de Corinto, refiere grãdes mercedes y fauores q̃ Dios le hizo, y dize, q̃ de cosa alguna dellas se gloria, sino enlas enfermedades y trabajos, porque more en el la virtud de Christo: porq̃ goze del tesoro q̃ en todo esso està escondido. Tãbien dize q̃ està el tesoro en el cãpo, porque el mismo hijo de Dios dixo de si en los Cãtares, q̃ era flor de cãpo, q̃ està patente à todos, dase a todos, quiere q̃ todos se saluẽ: no es flor de huerto, ni dize que el tesoro està en huerto, porq̃ està cerrado, sino del campo a todos patente: y encubierto porque està Dios en la pobreza, en las lagrimas, y en todo lo que el mundo tiene en poco, y menosprecia. Lo tercero, como se ha de alcançar este tesoro, o que es lo que deue hazer para auerle, sabido que es tesoro y dõde està? digo que ha de hazer lo que haze vno que ha descubierto vna mina muy rica, que no se cõtẽta con auerla descubierto, sino que la va beneficiãdo, va la cauãdo, y aprouechãdose della: assi el que hallò la gracia ha de yr cauãdo, beneficiãdola, adornãdola con obras virtuosas: y sucederle ha como al que caua mina, que siẽpre que va mas ahõdãdo el se va mas escõdiẽdo en la tierra, de manera que poco a poco viene a que no vee sino el cielo, assi el que ha descubierto la mina y tesoro de Christo y su gracia, y va cauãdo en ella, viene a tal estado que se entierra, teniendose por poluo y ceniza, pierde de ojo todo lo del mundo, y solo vee el cielo, porque solo del tiene memoria, del habla, y todo su desseo es cielo: y esto quiere dar à entẽder el Euãgelio, que el que hallò el tesoro le escõdiò, escõdiose el enterrãdose, para que ni le vea, ni el vea mas mũdo sino a solo el cielo: tãbien ha de escõder el tesoro d̃ la gracia, no haziẽdo publicaciõ de si el que es seruo de Dios, si su Magestad le da lagrimas, si ternuras, guardelo para si, no de cuẽta a todos dello, que lo perdera. Algunos son en este particular como las gallinas, que en poniẽdo algun hueuo griteã lo tãto que viene la criada de casa, y se le lleua; assi passa en algunos que pierden los regalos de Dios por no saberlos guardar. Mostro el Rey Ezechias sus tesoros a los mẽsajeros del Rey de Babilonia: embiale Dios a dezir cõ el Profeta Isayas, que por el mismo caso los perderia, viniẽdo exercitos de aquella tierra à le hazer guerra por cobdicia dellos: y harto hizo en acabar con Dios que primero le dexasse morir que aquello sucediesse: assi sucede a los que el tesoro de la gracia y regalos que da Dios los publican a todos, que vienen a perderlos. Mas hizo el que hallò el tesoro, que fue y vendio su hazienda, y cõprò el cãpo. Que es dezir, fue? Es lo que deue hazer el que de nueuo halle este diuino tesoro d̃ la gracia, si estaua agena della, que se leuãte, porque antes estaua recostado y d̃ reposo; como se vido en aquel rico de quiẽ escriue S. Lucas, que dezia hablando con su alma: Alma mia, muchos bienes tienes, mucho pã, mucho vino, assiẽtase de reposo, come y huelga: estando en esto llega vn alguazil de Dios, y dixole, Sed preso, ea leuantaos, y yd ala carcel, alto al infierno. Deuio de dezir el miserable: pues que justicia es esta? yo que he hecho, porque me lleuan preso? No, dize el Alguazil, os lleuo preso por lo que aueys hecho, sino por lo que no aueys hecho. La justicia d̃l mũdo castiga a los q̃ hazẽ mal, la justicia diuina castiga, no solo a los que hazẽ mal, sino a los que no hazẽ biẽ: quãto mas que vos a muchos aueys muerto, y tãtos quãtos vistes *1. Cor. 12.* *4. Reg. 20* *Luc. 12.*

morir de hãbre,y no los remediastes,a todos essos aueys quitado la vida, por tanto leuãtaos. Lo mismo passa a vn deshonesto, està muy de assiẽto amãcebado diez y veynte años, y quando mas descuydado, viene la muerte,y dize: Ea leuãtaos,sucedele vna muerte subita, y alla va con los diablos: esto es pues leuantarse, dexar la mala vida,ãntes q̃ hagã q̃ la dexe. Mas hizo, q̃ vendio su hazieda y cõprò el cãpo: esto es precepto q̃ obliga a todos en vn sentido,y en otro es consejo: està obligado el Christiano, sino quiere perder a Dios, de no tener amor demasiado a cosa desta vida;esto es: q̃ ni por la honra, ni por la haziẽda,ni por la muger, ni por los hijos, ni por cosa criada, ha de cometer pecado mortal, y ha de tener vna preparaciõ de animo,q̃ en caso que se ponga de vna parte el amor delos hijos,ò la muger, de la hazienda,y honra,si de otra parte se pone ofender à Dios; esto todo se ha de vẽder y rematar,antes q̃ ofenderle. Y esto es lo q̃ dixo por S.Lucas: El q̃ no renũciare lo q̃ posſee no puede ser mi discipulo;esto es, el q̃ no estuuiere cõ determinacion de antes perder su hazienda q̃ cometer culpa mortal, despidase del cielo. En otro sentido, es esto cõsejo de q̃ se dexen todas las cosas del mũdo, y q̃ se haga vno pobre por Iesu Christo, y se entre en religiõ;esto es cõsejo y grande perfecion. Assi lo dixo Christo a vn mancebo q̃ le preguntõ q̃ haria para cõseguir la vida eterna: y sabido q̃ guardaua los mãdamiẽtos, q̃ era lo essencial y necessario; añadio el Saluador: Si quieres ser perfeto vẽde tus possessiones,y da el precio a pobres,y alcançaras vn grãde tesoro en el cielo: tesoro dize Iesu Christo q̃ tẽdra en el cielo el q̃ vendiere sus possessiones y hazienda, y diere el precio a pobres; y esto es vender su hazienda el q̃ hallò el tesoro, para comprar el cãpo donde estaua encerrado: de modo q̃ auemos dicho que el tesoro en el suelo es la gracia ď Dios, y en el cielo vera Dios; està escondido entre nosotros en vn cãpo, lugar solo y sin abrigo, q̃ son los pobres, solos estan de bienes tẽporales, y sin abrigo y regalo, en ellos està Iesu Christo encerrado, y lo q̃ cõ ellos se haze el lo recibe a su cuenta, y les dara premio por ello: Qüe tal sea este premio, y q̃ tan rico sea este tesoro, q̃ es ver à Dios, algo se dexa entẽder por vn exẽplo y similitud: cõsiderad hermanos si estuuiessedes en vn vergel hermosissimo y muy apazible, dõde el suelo estuuiesse cubierto y matizado de flores odoriferas y muy hermosas, de tantas pinturas y colores quãtas la naturaleza ha criado, y vos podeys imaginar q̃ de nueuo criasse. Estuuiessẽ en este vergel muchos arboles, vnos floridos, y otros cõ sabrosas frutas, hermosissimas à la vista, y dulcissimas al gusto. Corriessen por todas partes arroyos de agua limpidissimas, en cuyas margines y orillas resplandeciessen perlas y piedras de grande valor. Huuiesse estãques ď la misma agua dõde se viessen peces de diuersas especies q̃ andauã dãdose hermosos alcãces: y queriẽdo estẽder la vista por vna parte deste hermoso vergel, se descubriesse estẽdidos lexos hasta dar en los encũbrados mares, cuya vista como de pintura hiziesse el lugar mas agradable. Fuera desto se viessen en otra parte muchas cõpañias de apuestos galanes, y hermosas y agraciadas damas, dãçãdo y teniẽdo entre si apazibles entretenimiẽtos. Ni parasse en esto la graciosidad deste lugar, sino q̃ assi por el olor y fragãcia de las flores, como por estarse recoziẽdo en fuego lento pastillas, pebetes, y otros perfumes, junto con hallarse en todas partes almizcles, algalias, y ambares, vuiesse vn olor suanissimo. Juntamente con esto se oyessen en este lugar cantos dulcissimos, assi de aues y paxaros como de cantores escogidos en todo el mundo: huuiesse tambien instrumentos, como organos, cornetas, y duçaynas, y todo se concertasse y acordadamente sonasse. Y finalmente quantas cosas en el mundo se hallã que den contẽto a los hõbres las huuiesse en este lugar, y fuera de todo lo dicho tuuiessedes vos que gozays dello los regalos y dulçores que da Dios en esta vida a sus amigos, quãdo eleuados

Luc. 14.

uados en sus cõtemplaciones tienen cõ el coloquios dulcissimos, y gozando de todo esto no os diesse pena cosa de quantas la pueden dar en el mũdo, sino que ď todo estuuiessedes libre para mas gozar deste lugar, tened por entẽdido, q̃ todo esto es vna similitud baxa en que ay muchas dissimilitudines: vn dibuxo medio borrado y hecho como al desgayre, del lugar de los bienauenturados, ďel cãpo dõde està aquel diuino tesoro: y si el cãpo, la casa, el alcaçar dõde Dios està, es tal, que sera el mismo Dios? acabase, y agora se el entendimiento cõsiderãdolo. S. Augustin dize, que alli ay vida sin muerte, juuentud sin senectud, luz sin tinieblas, gozo sin tristeza, paz sin discordia, y reyno sin mutaciõ: o dichoso y felice y mil vezes bienauenturado el que alcãça, el que goza, el que posſee este admirable y diuino tesoro, como le alcãçò la gloriosa y bienauenturada sãta Leocadia patrona de Toledo, y nobilissima en linaje: la qual en la persecucion que en España hizo el peruerso Daciano por orden de los Emperadores Dioclicia no, y Maximiano, viniendo a Toledo, y buscãdo Christianos para martyrizarlos, por ser principal esta santa donzella en la ciudad, y muy conocida de todos, tuuo luego della noticia, hizola prender y poner en vna profunda carcel, como oy se vee jũto al alcaçar de Toledo: Autores dizen que la hizo açotar cruelmente primero, estãdo presa en la carcel, y oyendo dezir de los tormentos que el tyrano hazia padecer à otros martyres, y en particular el que padecio por su mãdado S. Eulalia de Merida, hizo oraciõ a Dios en la carcel santa Leocadia, pidiendole que la lleuasse antes que mas crueldades oyesse de aquel infernal hõbre, cõtra sus seruos: hizo vna cruz cõ el dedo en vna piedra, que entrò por ella como si fuera cera, y besãdola dio su espiritu: su cuerpo fue sepultado por los Christianos en yglesia propia que le edificarõ auiendose amãsadola persecucion, y alli se leuãtò, estãdo presente, san Ilefonso, y el Rey Recesuindo de los Godos, y dixo en boz clara al santo perla do, que por el estaua en pie la hõra de la Madre de Dios en España. Dixo esto, porque auia defendido S. Ilefõso su limpieza, cõtra ciertos hereges què la hizierõ guerra. Y para memoria del milagro, el santo la cortò vn pedaço del velo que tenia en su cabeça, que se ha cõseruado hasta nuestro tiempo. Despues siendo Señores ď España moros ď Africa, fue lleuado el cuerpo de S. Leocadia a diuersas partes, y vino a parar à Flãdes en Mõs ď Henao, al monasterio ď S. Gislen, de dõde se trasladò a Toledo, Domingo veynte y seys dias de Abril, del año de 1587. y se recibio en la ciudad cõ tanta fiesta y aparato, como la que se hizo veynte y dos años antes al cuerpo de S. Eugenio primer Arçobispo de Toledo y martyr.; en ambas me hallè yo presente, y de ambas tengo escrito algo de lo que vi, y de ambas colijò yo, y puede cada vno colegir, que pues en la tierra quiere Dios que se haga tãta hõra a los hueſſos y cenizas de sus santos, que sera lo que a sus benditas almas se hara en el cielo? Que sera el tesoro que allà gozã digno por cierto que pues le auemos hallado y sabemos dõde està, imitãdo a los santos, vendamos las haziendas, y le cõpremos, no auiendo cosa en la vida que nos sea estoruo para alcãçarle, porque auiendole alcãçado podamos gozarle en el cielo y bienauenturança, de que todos participemos, Amen.

DISCVRSO CLVII.

de santa Lucia, virgen, y martyr.

Simile est Regnum cœlorum homini negociatori quærenti bonas margaritas. Matth. 13.

En xi ď Dez bre. *Plinio lib. 9. c. 35*

DE las margaritas, q̃ son las que llamamos perlas, escriue Plinio en su natural historia, que se engendran en esta manera: ellas se hallã en el mar en ciertas cõchas que llama el ostreas, las quales en vn tiempo del año se leuantan en lo alto del

mar al ſalir del ſol, y abriẽdoſe reciben en ſi vn rocio ſuaue y delicado, y tornanſe a lo profundo del mar, y alli ſe recueze y ſe engẽdra la perla o margarita. De vna deſtas ha de tratar nueſtro diſcurſo, q̃ es Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor, la qual auiendola hallado cierto mercarder dio por ella toda ſu hazienda: en cuya generacion tẽporal ſucedio lo miſmo q̃ en las demas margaritas: porq̃ eſtãdo vna oſtrea en lo profundo del mar, q̃ fue la ſereniſsima Reyna de los Angeles la Virgẽ Maria nueſtra Señora, q̃ de la profundidad de ſu humilpad fue leuantada en alto a ſer madre de Dios al tiẽpo del ſalir el ſol, quando quiſo parecer en el mundo el ſol de juſticia Chriſto nueſtro Dios, a eſta ſazõ ſubiẽdo a ſemejante alteza de ſer madre de Dios, abrio las puertas de ſu conſentimiento, y recibio en ſi aquel rocio ſuaue y delicado, de q̃ habla Iſayas diziẽdo: Cielos embiad eſſe diuino rocio: recebido pues por obra del Eſpiritu ſanto, y eſtando ya en las entrañas deſta Señora el Verbo hecho carne, baxoſe otra vez a lo profundo del mar, porque tan humilde fue deſpues de ſer madre de Dios como lo era antes: de aqui ſalio la margarita precioſa, haciendo en el mundo, y enrequiciendonos a todos. Eſta parabola, o ſimilitud trae la Yglеſia catholica en la fieſta de ſanta Lucia, que oy celebra, en ſu declaracion ſe gaſtara el diſcurſo, para acertar pidamos la gracia.

SEmejante es el Reyno de los cielos a vn mercãder q̃ buſca precioſas margaritas, fue como ſi dixera, lo miſmo paſſa en eſta Yglеſia militante que paſſò a vn mercader tratãte en perlas y piedras precioſas, que hallando vna de mucho precio y eſtima, vendio ſu hazienda, y comprola. Eſte mercader es figura de qualquier Chriſtiano, los quales todos quiere Ieſu Chriſto que ſean mercaderes y tratãtes, a todos dio hazienda y caudal cõ que trataſſen, y les encargò que negociaſſen: por ſan Lucas dize: Negociad en tanto q̃ vengo, ſed mercaderes, ſed tratantes en tanto que vengo a juzgaros, y a pediros cuenta de la hazienda y mercaduria q̃ os dexè, procurad todos de negociar y tratar: alli nos mandò q̃e negociaſſemos y trataſſemos, y aqui nos auiſa en que auemos de tratar y negociar, eſto es, en margaritas y piedras precioſas. Veamos pues, que ſe entiende por ellas? Sã Geronymo, y ſan Iuan Chryſoſtomo dizen, que eſtas piedras precioſas ſon las ciencias y dotrinas, entre todas las quales la ſagrada y Euãgelica es la precioſiſsima, por la qual quiẽ de veras la conoce da todo lo q̃ poſſee por auerla. San Auguſtin dize, que por eſtas diuerſas margaritas ſe entiendendiuerſos preceptores y maeſtros, de los quales vno enſeña vna facultad, otro otra: por coſa precioſa, rara, y de mucho precio fue tenido, vn Platon, vn Ariſtoteles, y otros ſemejantes filoſofos, cuya dotrina era muy eſtimada en el mundo, ſiẽdo ſeguidos de muchos, porque todos los hombres naturalmente deſſean ſaber, mas erã eſſos filoſofos piedras falſas, pues a bueltas de vna verdad dezian muchas mentiras y falſedades. Vino al mundo vn hombre, el qual juntamente era Dios, a quien ſan Pablo pone nombre de piedra, la piedra, dize, era Chriſto, era margarita finiſsima, la qual ſiendo conocida de los hombres venden todo lo que poſſeen por alcançarla y auerla en ſu poder, pues ſola ella baſta a hazer a vn hombre rico y bienauenturado. Eſta es la parabola, y lo que por ella nos es ſinificado, a la qual podemos ſacar tres puntos, o conſideraciones. La primera es como conuiene que nadie eſtè ocioſo, ſino que todos traten y negocien. La ſegunda como ſe ha de tratar, no en otra coſa ſino en margaritas. La tercera como hallada vna precioſiſsima, que es Chriſto, auemos de dar por ella todo lo que poſſeyeremos. Digo pues lo primero, que el entender en algo y no eſtar ocioſos, quãto Dios crio, y el miſmo Dios, nos lo enſeña. Enſeñanos lo Dios, pues aunque tiene ſer ab eterno, y crio el mundo en tiempo, deſde que el tiene ſer, haſta que crio el mundo, paſſan-

Luc. 19.

1. Cor. 10

paſſando vna eternidad, no eſtuuo punto ocioſo, ſiempre entendio en algo, porque ſiempre engendrò al Hijo, y el Hijo era engendrado del Padre, y el Padre, y el Hijo inſpirauan al Eſpiritu ſanto, y el Eſpiritu ſanto era inſpirado del Padre, y del Hijo, en lo qual auia tanto en que entender, que entendiendo en ello Dios, y ſiendo el termino eterno, nũca ſe dio inſtante en q̃ Dios eſtuuieſſe ocioſo. Crio el mundo en tiempo, dõde auiẽdo Dios entendido en obras *ad intra*, dentro de ſi miſmo, ya entiende en obras *ad extra*, fuera de ſi, criando las criaturas por eſpacio de ſiete dias. Y aunque dize la Eſcritura en el Geneſis, que en el ſeptimo dia ceſſò Dios de todos ſus obras, con todo eſſo es verdad dezir que eſtà ſiempre entendiendo en algo y nunca ocioſo, porque cõſerua lo criado: y el miſmo lo dixo por ſan Iuan: Mi padre haſta ora obra, y yo obro. Porque aunque ceſsò de obrar al ſeptimo dia, y no à criado deſpues aca coſa de nueuo, porque aunque cria almas racionales, ya las auia, pues en el ſexto dia crio las de Adam, y Eua, mas obra aora, porque cõſerua lo criado: de manera que nos enſeña Dios a entender en algo, y no eſtar ocioſos. Tambien nos enſeñan ſus criaturas lo miſmo: los cielos nos enſeñan a no eſtar ocioſos, pues nunca ellos lo eſtan, ſiempre andan dando bueltas de Oriẽte a Poniente con el mouimiento rapto, y de Poniente a Oriente con el mouimiento proprio que tienen algunos dellos. Las eſtrellas hazen lo miſmo, la luna, y el ſol cada dia dan vna buelta a todo el mundo, haziendo dias y noches, tiempos y años. Eſſo miſmo nos enſeñan los animales irracionales, las aues en el ayre buelan de vnas partes a otras, los animales en la tierra, los peces en la agua. Entre todos los quales particularmente los delfines nos enſeñan eſto, pues dello eſcriue Eliano que aũ durmiendo no eſtà quedos, ſino que ſubẽ a lo alto de la agua, y ſe dexan caer poco a poco durmiendo, y en llegando a tierra recuerdan, y tornan nadando a lo alto para dormir otro ſueño.

Geneſ. 2.

Ioan. 5.

Lo miſmo nos enſeñan las plantas, arboles, y frutales, no eſtan mucho tiempo de vna manera, ya ſecos ſin oja, flor, y fruto, ya con hoja, y con flor, ya con fruto. Lo miſmo los elementos, pues el fuego y ayre opinion es que andan en mouimiento circular; la agua euidencia es, que aun la del mar no eſtà queda, ſino que trae fluxo y refluxo. La tierra aunque en quãto a ſu ſer total eſtà ſin mouerſe, mas ſus partes mueuenſe, pues padece terremotos, hazenſe en ella edificios, cauanlà y aranlà para que dè mejor fruto. Tambien nueſtro proprio cuerpo nos enſeña eſto, en el qual andan ſiempre en guerra los quatro humores o calidades, calor, frio, humedad, y ſequedad. Y aun tambien ſin eſta guerra ay otra dentro del hombre que por marauilla ceſſa, de lo qual ſe quexaua el Apoſtol ſan Pablo eſcriuiendo a los Romanos: Veo, dize, vna rebelion y contienda dentro de mi miſmo, el eſpiritu contra la carne, y la carne contra el eſpiritu: todo eſto enſeña al hõbre que no eſtè ocioſo, ſino que entienda en algo, y todo no baſta con muchos dellos, ſino que paſſan la vida, o la mayor parte della en ociоſidad, no entendiendo en coſa que aprouecha, lo qual es abominable delante de Dios, como parece en lo que Dios, y ſus ſantos dizen de la ociоſidad. Por Ezechiel dize Dios, Que el ſer hundidos los de Sodoma con fuego del cielo, vino en parte por eſtar ociоſos. San Pablo eſcriuiendo a los de Teſſalonica dize, que el ocioſo no merece la comida. San Geronymo auiſa que eſtemos ſiempre entendiendo en algo, porque el demonio no nos halle ociоſos. San Bernardo en vna parte dize, que la ociоſidad es madre de las mentiras, y madraſtra de las virtudes: y en otra, que es vna ſentina de todas las tentaciones inutiles y malos deſſeos. De donde vino a dezir Ouidio que ſi Egiſto fue adultero que la ocaſion le dio la ocaſiõ: y q̃ ſino ay ociоſidad no tiene fuerça los tiros del amor deshoneſto. Ni ay para que buſquemos exemplos deſto entre Gentiles

Rom. 7.

Ezech. 16.

2. Theſſ. 3. Qui non laborat, nec manducet.

pues los ay en la Eſcritura y biẽ notables. Quando Dauid andaua por los montes huyẽdo d̃ Saul, la barba ſobre el hõbro, y ſiẽpre q̃ truxo guerras y ſe hallò en ellas andando ocupado era ſantiſsimo, de tal manera q̃ dezia del Dios, q̃ era a ſu talle: vino deſpues ha tener ocio, y à eſtarſe en ſu caſa mano ſobre mano, y dio en ſer adultero y homicida. Lo miſmo paſſò a Salomon ſu hijo, q̃ todo el tiẽpo q̃ ſe ocupò en fabricar el tẽplo de Dios, y ſu caſa, aſsi la d̃ la ciudad, como la del cãpo fue boniſsimo, tanto q̃ hablaua Dios cõ el familiarmente: vino deſpues a eſtarſe ocioſo, y dio en ſer idolatra, y a adorar tantos dioſes como erã ſus mugeres. Eſto de donde viene? de q̃ es grãde la bateria que dan los demonios a vno que eſta ocioſo, y no parã haſta derribarle, por el cõtrario d̃ los q̃ trabajã hazẽ poco caudal. Y aſsi ſe lee en el libro de las vidas delos Padres, que vido vn ſãto varõ muchos millares de mõjes en vn monaſterio, q̃ eſtauan trabajando en obras de manos, a todos los quales ſolo vn demonio tenia cuydado do tentarlos, y eſſe eſtaua ſobre el campanario dãdo cabeçadas. Vido en otro monaſterio ſolo vn mõje y ocioſo, ſobre el qual andauã demonios como enxãbres de abejas, haziẽdo todo lo poſsible por derribarle y vẽcerle, y aſsi pocos ocioſos ſe librã que no dẽ en muchos vicios ſiẽdo coſa peligroſa y muy dañoſa eſtar ocioſos. Lo qual aũque ſiẽpre fue aſsi, mucho mas lo es en tiẽpo de la ley de gracia. Y diolo a entẽder el hijo de Dios en aquella parabola de la viña, que refiere S. Mateo, donde reprehẽdio a los que eſtauã ala vltima hora del dia ocioſos en la plaça, por los quales ſe entiẽdẽ los del tiẽpo de la ley d̃ gracia; que merecẽ biẽ ſer reprehendidos ſi eſtãocioſos, lo vno por auer nos dado Ieſu Chriſto el modo y manera que auemos de tener en trabajar y negociar la vida eterna: lo ſegũdo, porque ſomos eſclauos cõprados por la ſãgre de Ieſu Chriſto, como dize S. Pablo, a los de Corinto, Soys cõprados cõ grãde precio, pues fue cõ la ſãgre de Ieſu Chriſto: y aſsi como eſclauos ſuyos cõprados, tenemos obligaciõ a trabajãr en ſu ſeruicio. Lo tercero porque el prẽmio y la ganãcia que ſe nos promete ſi trabajamos y negociamos es mayor que la prometida antiguamẽte a los Hebreos, que era la tierra de Promiſsiõ a noſotros el cielo: y ſi les prometia tambiẽ el cielo debaxo de figura de la tierra de Promiſsiõ, era muy de lexos, porque primero auia Chriſto d̃ morir y entrar en el cielo para darles libres la entrada; no aſsi a noſotros, ſino que ſi trabajaremos bien y negociaremos biẽ, el miſmo dia de nueſtra muerte no teniẽdo que purgar en purgatorio, podemos yr al cielo y ver a Dios. Por eſto aquella trõpeta de Ieſu Chriſto el Apoſtol S. Pablo, eſcriuiẽdo alos d̃ Galacia, dize: En tãto que tenemos tiẽpo hermanos, entẽdamos en algo: no eſteys ocioſo el tiẽpo que ſe ha de trabajar que es eſta vida, porque trabajareys, como ſi dixera, quãdo ſe ha d̃ holgar, que es la otra, ſiẽdo aquel trabajo inutil y ſin prouecho cõ ſer exceſsiuo; pues el que por no trabajar en eſta vida ſe fuere al infierno alli tendra trabajo en los pies porque en ellos tẽdra grillos y cadenas de fuego; en las manos dõde tẽdra eſpoſas tãbiẽ de fuego; en los ojos trabajara viẽdo viſiones horrendas y eſpantoſas; en los oydos trabajara, oyendo aullidos, bozes y gritos temeroſos; en la boca trabajara cõ aquel inſufrible batir de dientes: cõ todo el cuerpo trabajara, pues en todo el ſentira aquel fuego que el duro bröce en vn inſtãte tornaria ceniſa; interiormente trabajara, aſsi por pàrte de aquel guſano roedor del ſindere ſis de la cõciencia, que jamas vn punto no ceſſa de atormẽtar, como tãbien por acordarſe q̃ tuuo tiempo en que pudiera trabajar y negociar en eſta vida, y que cõ vna mediana diligencia que puſiera en vn breue tiempo, eſcuſara yra tãto tormento y deſuentura, auiendo perdido d̃ ver a Dios que ſera cauſa de ſu mayor ſentimiento, porq̃ en lugar de ver à Dios eternalmẽte, vera infierno y demonios para ſiempre. Ea pues Chriſtianos oygamos al Apoſtol que nos dize, aora que tenemos tiempo obremos

Matt. 20.

1. Cor. 6.

Galat. 6.

obremos biẽ, bien dize que obremos, no mal como muchos hazẽ, ſiendo peor que eſtar ocioſos. El ſegundo pũto es q̃ nueſtro trato y negocio ha de ſer en margaritas preciоſas, y aqueſto es lo q̃ nos amoneſta el Apoſtol q̃ obremos biẽ, porque tratar en otras coſas es obrar mal. Veamos quiẽ obra biẽ, y trata en margaritas? Aquel que buſca la biẽauẽturança, y pretẽde ſer biẽauẽturado, eſto es negociar, y todo lo mas es perder tiẽpo. Ni todos los que tratarõ deſto acertarõ, pues aun muchos perdierõ tiẽpo: como algunos Filoſofos Gẽtiles, q̃ todo ſu negocio era buſcar y inquirir la bienanẽturãça: y dezian vnos que cõſiſtia en las riquezas, pareciales q̃ ſiẽdo ricos tẽdrian vna precioſa margarita: otros afirmauã que el tener grandes fuerças: otros que alcãçar fama y renõbre: otros poniã eſto en deleytes de comidas y beuidas explẽdidas: otros en andar eleuados cõtẽplando las eſtrellas, los mouimiẽtos de los cielos y inteligẽcias. Vino el hijo de Dios al mũdo, y dio noticia a los hõbres de la biẽauẽturãça, diziẽdo por S. Iuã hablãdo cõ ſu eterno Padre: *Ioan. 17.* Eſta es Padre mio la biẽauẽturãça, que te conozcã, y me conozcã los hõbres; y aſsi eſta es la precioſa margarita. Mas el trabajo, y es el daño, que aunque noſotros los Chriſtianos entẽdamos eſto, y lo cõfeſſemos aſsi, toda via nos dexamos engañar, y nos parece que la margarita precioſa eſtà en las miſmas coſas que los Gẽtiles afirmauã. Hõbre hallareys entre noſotros, que le parece que ſeria biẽauenturado, y que no auria mas que deſſear para el que ſer rico, y por alcãçar eſto pierde la yda y la alma, y demos que alcãce quãtas riquezas puede deſſear, no por eſſo ſe tiene deſpues por biẽauẽturado, ſino por muy miſerable, pues no alcança cõtẽto verdadero ſino falſo y fingido, Cõſidereſe la vida de vn rico: y veraſe que es peor que de galera. El cuydado de adquirir las riquezas, creciẽdo mas el fuego d̃ codicia enel quãto mas echa leña de bienes d̃ mũdo: el deſſoſsiego en cõſeruar lo ganado, por tener tãtos enemigos que pretendẽ robarſelas, todo les es cõgoxa à los ricos, es les muerte, es les principio de infierno. Lo qual entẽdio bien vn ſummo Põtifice en tiẽpo de cierta ciſma, viniendole a dezir que le auia depueſto a el, y ſus cõpetidores el concilio de Conſtancia de la dignidad, dixo: Por cierto que me huelgo, pues deſde la hora que la recebi, y con ella goze de la rẽta, no la he tenido de ſoſsiego: Y el otro Rey que dezia, teniẽdo la corona en ſus manos: O corona verdaderamẽte de eſpinas, ſin duda que ſi todos te conocieſſen como yo te conozco, aũque te hallaſſen en la calle no te alçariã. Lo miſmo ſucede a los que las fuerças y valẽtia les parece que es la biẽauẽturãça y margarita; quando mas deſcuydados eſtã, vna liuiana calẽtura les deſẽgaña de ſu engaño, dãdo con ellos ſin fuerças en vna cama, y de ay en la ſepultura. Eſſo miſmo paſſa a los que tienen la honra por margarita precioſa, hallan que es falſo, quando vn picaro porque ſe le antojò ſe la quita. De los deleytes claro eſtà que no ſon margarita, ni biẽauẽturança, pues traen conſigo tal ſobre hueſſo como es infierno eterno, ſiendo ellos ilicitos. Si eſto cõſideraſſen los Chriſtianos, no ſe dexariã engañar con eſtas piedras falſas; teniẽdo noticia, como tienẽ de la piedra fina, que es Chriſto verdadera margarita y biẽauẽturança del hombre: por lo qual es juſto que hagan lo que hizo nueſtro mercader, de que trata la parabola, que dio todo lo que poſſeya por ello. Eſto como ſe hara? que es el tercero punto, dize S. Grẽgorio, que haziẽdo lo que Chriſto ſeñala, vẽdiẽdo lo que poſſeemos por ella. El que vẽde alguna coſa, da algo, y dãle algo: no quede algo, y ſe quede ſin nada, y eſto nos importa mucho caer en la cuenta dello: tiene vno riquezas y bienes temporales, no le manda Ieſu Chriſto que lo dè, de modo que ſe quede ſin nada, ſino que las venda y trueque eſſos bienes y riquezas del ſuelo por las del cielo. No pienſes hermano, que ſi dieres vn real al pobre, que le pierdes, fè es de Dios, que por el te dara vn reyno, no del ſuelo ſino

del

del cielo. Tiene el otro fuerças para vengarse de cierta afrenta que le hizieron, da essas fuerças a Iesu Christo, perdonando por amor suyo al que le ofendio, no piense que lo da de balde, pues por esso le dara su Magestad el cielo, dõde valga y mãde, y sea grande señor, y tẽga tantas fuerças alli que alcance con Dios grãdes misericordias, para los deudos y amigos que dexò en la tierra. Tiene otro grande honra, dexala por amor de Christo, y entrase en vn monasterio, à ser alli pisado y atropellado de otros, no entiẽda q̃ lo haze de balde, pues le dara Dios en el cielo mucha mas honra sin cõparacion que la que dexò en la tierra. Tiene vno deleytes y regalos, dexalos por Iesu Christo, tratãdose con aspereza, no piẽse q̃ lo haze de balde, por essos deleytes le dara Dios en el cielo lo q̃ el no pudo imaginar que tal auia de ser: los que hazen esto venden lo que tienẽ por la margarita Christo nuestro Dios, y alcançanla, quedando cõ ella, sola mas ricos que cõ todas las riquezas q̃ antes tenian: porque como dize san Iuan Chrysostomo, el q̃ tiene vna margarita ò otra piedra de mucho precio, viendole otros mal tratado juzganle por pobre, mas el se tiene por rico, y de veras lo es: assi el q̃ tiene esta margarita Christo en su alma, aunque les parezca à otros pobre, vil, y desechado, por verle cubierto de remiendos, verle tenido en poco, y verle q̃ nadie hazè caso del, antes todos le affligen y persiguẽ, el se tiene por rico y bienauenturado. Y de veras lo es: assi lo testifica san Pablo, diziẽdo a los de Corinto: Esta

1. *Cor.* 2. es nuestra gloria, el testimonio de nuestra conciencia: piensase el mundo que somos pobres, desdichados, y miserables los q̃ desseamos seruir à Dios, porq̃ andamos remendados, porq̃ no tenemos que comer, ni a que abrir boca, porq̃ nos persiguen todos, y nos pretenden quitar la vida, afrentandonos de palabra, y de obra, mas engañanse mucho, porq̃ esta es nuestra gloria, el testimonio de nuestra conciencia, esta es nuestra bienauenturança, y no pequeña sino muy grande; pues nos dize q̃ somos hijos de Dios, que està Iesu Christo en nuestras almas, q̃ tenemos esta preciosa margarita, por la qual dimos todo lo q̃ posseyamos, estimãdo quanto el mundo nos puede dar por estiercol. Sã Pablo alos Filipẽses dize, De todo lo desta vida, q̃ estimã y precian los hõbres, yo hago el caso q̃ de estiercol. *Philip.* 3. Espera, dira alguno, valiẽdo tãto essa margarita como vale, quiẽ la cõprara? el que no tiene q̃ dar por ella desesperara de alcançarla? No ay porq̃ desespere, aunq̃ mas pobre y necessitado sea: el que no tuuiere sino vn jarro de agua fria, dize Christo por S. Mateo, *Matt.* 10. dandole por esta margarita la alcançara. Y q̃ digo jarro de agua fria, aunq̃ vno estè falto desto, y sea tã pobre q̃ no tẽga jarro de agua q̃ dar, la volũtad de dar q̃ a nadie falta, ni puede faltar, si quiere darla, essa basta, Dize Dios por Isayas: Venid merca deres a cõprar, y no os pido q̃ traygays dinero, no os pido oro ni plata, ni cosa q̃ lo valga, sin trueco alguno os darè vino y leche: os darè a Chfo hecho hõbre, q̃ tiene necessidad de leche q̃ le le dè de sus pechos su sagrada Madre: a Christo hecho manjar de los hõbres, a quien se da debaxo de especies de pã y vino, a Christo verdadera margarita y bienauenturança de los hõbres. Ea pues hermanos q̃ hazemos? porque no vamos a esta rica tienda a cõprar la preciosa margarita? no tenemos escusa si nos quedaremos sin ella, pues nos la dan tan barato, por vn jarro de agua, y solo con q̃ la procuremos vendremos à alcançarla. Imitemos a la gloriosa Virgẽ y martyr santa Lucia, la qual teniẽdo noticia desta margarita preciosa Christo, siẽdo Christiana, procurala, y hizo grandes diligẽcias por tenerlã y conseruarla consigo, pues dio todo lo que es posible que de vna generosa y ilustre donzella como ella lo era: tenia hazienda, y persuade a su madre que la reparta a pobres, y luego sin aguardar à que la vida se acabe, como muchos hazen. Tenia esposo estando concertado el casamiento, y dale por Christo, estimando en mas conseruarse casta para su esposo espiritual Christo,

Christo, que gozar de los deleytes de su temporal esposo. Nada se le ponia delante que no lo diesse por la Margarita: el deleyte de la vida humana, y q̃ sin esto no le ay de veras, como dixo el santo viejo Tobias, es la vista corporal; y ay Autores graues que afirman, que tambien dio Lucia por la margarita la vista, embiando sus ojos en vn plato a cierto hombre que la perseguia, diziẽdo que sus ojos le eran ocasion para ello, porque la dexasse en paz, mas Dios que mirò el intento de su santa esposa se los boluio mejorados; de donde se entiende que es abogada de la vista. Finalmente dio su vida por la margarita Christo, muriendo martyrizada por su fè santa, y assi alcançò la margarita, gozando nueua vida con el mismo Christo en su gloria y bienauenturança, de que todos gozemos. Amen.

DISCVRSO CLIX.
de la Expectacion de nuestra Señora.

Quomodo fiet istud? Luc. 1.

En ix. de Deziembre.

EN Grande aflicion y trabajo auia puesto el poderosissimo Rey Assuero a los Hebreos, que tenia moradores en las tierras sujetas a su Imperio, como parece en el libro de Esther, y era la causa vna ley riguroſa que auia pronunciado, de que todos fuessen puestos a cuchillo cierto dia. Estaua entre ellos Mardocheo tio de la Reyna Esther, hombre de gran juyzio y santo; este embio vn villete con vn paje a la Reyna, en que la persuadia y amonestaua, que boluiesse por su pueblo y gente, que por esso Dios la auia subido a tan grande alteza, de donzella pobre que era antes. Ella respondio, que de buena gana haria esto, mas q̃ no alcançaua el *Quomodo fiet istud*, el modo como salir con ello, porque auia el Rey mãdado, que con pena de la vida, nadie entrasse donde el estaua, sino siẽdo llamado: no

Esther. 4. siẽdo yo llamada dize, como entrare en su presencia, que no sera sino yr a buscar la muerte, y assi harè mi daño, y no biẽ al pueblo. Tornaua Mardocheo a insistir q̃ se auẽturasse, y que sino lo hiziesse, temiesse el castigo de Dios, que podria quitarla el estado que le auia dado, si en aquel caso que tenia por biẽ seruirse della la hallaua floxa y perezosa. Ella se determinò de auẽturarse, y entrar donde estaua el Rey a pedirle perdon para su pueblo. Presentose pues en su presencia humildissima, y el Rey agradado de su gracia y belleza, derribò sobre ella vna vara de oro, que tenia en su mano en señal de clemẽcia y piedad, y assi reuocò la ley, mostrãdose por su respeto benevolo al pueblo, perdonandole y boluiendole a su amistad y gracia. Muy a cuẽta viene esta figura de la fiesta que oy celebra España de la Expectacion de nuestra Señora, instituyda enel concilio decimo Toledano, por razõ de que cayendo ordinariamente la fiesta de la Annunciacion desta Señora en Quaresma, y abueltas de la semana Santa, quando la Yglesia està ocupada en celebrar las honras de las deshõras de su esposo Christo, y por lo mismo no se puede hazer la solẽnidad tan grande, como pide semejante mysterio; acordarõ los padres que se juntaron en aquel Concilio, de señalar otro dia entre año en que se celebrasse: y porque no huuiesse dos fiestas cõ vn mismo nõbre de la Annũciaciõ, mudaronle enel de la Expectaciõ del parto, y señalarõ el decimo octauo de Deziẽbre, que es este, y assi la fiesta es propriamente dela Anũciacion, que es la Encarnaciõ del hijo de Dios, hecha, y celebrada en las entrañas sacrosantas de la Virgen: y assi se figurò en la historia propuesta de Ester. Porque auiendo Dios pronunciado vna ley contra todos los hõbres (estãdo enojado cõ ellos por el pecado del primer hõbre) de q̃ todos muriesse, esto es, fuessẽ echados de la presencia y vista agradable de Dios: siẽdo el verle vida ẽla alma, y el no verle muerte: Mardocheo por quien se figura el colegio delos santos padres que estauã

en

en el Limbo, auiendo buſcado en todo el mundo quié podria deſenojar a Dios, no hallaron otra perſona que baſtaſſe o fueſſe parte ſino la Virgen ſacratiſsima nueſtra Señora: y aſsi procuran q̃ fueſſe a ella vn paje con vn villete; eſte fue el Arcãgel S. Gabriel, q̃ aunq̃ fue embiado de Dios, las lagrimas y plegarias de aqueſtos ſantos Patriarcas hizieron mucho al caſo en eſta embaxada, no q̃ la mereciesſen, ſino que en el abreuiarſe, fue poſsible q̃ ſus plegarias y lagrimas hizieſſen algo. Fue pues el Angel a la Virgen, propuſo ſu embaxada: ella dize: que deſſea mucho q̃ el mundo ſe remedie, ſino que no ſabe el. *Quomodo fiet iſtud:* y aſsi el Angel la amoneſta, q̃ ſe preſente delante de Dios, y viſto ſu gracia y belleza, Dios dara el medio; hazelo aſsi, pronũciò aquellas palabras humildiſsimas de *Ecce Ancilla Domini*: y luego Dios derribò la vara de oro de ſu hijo vnigenito, que eſte nombre le da Dauid, diziẽdo al Padre eterno: Vueſtra vara y baculo me han conſolado, vara porque caſtiga al malo, y baculo porque es aliuio y ſuſtento al bueno, dize que le han conſolado, porque cayẽdo eſta vara ſobre la Virgẽ, y haziendoſe Dios hombre en ſus entrañas, luego Dios perdona al hombre, abre las puertas del cielo, y dexaſe ver de todos: Deſto tratara el diſcurſo, para acertar pidamos la gracia.

VNa de las coſas que mas eſpanta y dexa deslumbrado a vn entendimiento falto de lumbre de fè, en todo lo q̃ cree y cõfieſſa nueſtra ſagrada religiõ, es el myſterio del hazerſe Dios hombre: porq̃ todo lo demas en q̃ ay dificultad, y parece q̃ el entendimiento rehuye y ſe eſtraña cõfiado en ſus naturales fuerças, como es q̃ Dios padecio hãbre, frio, cãſancio: q̃ fueſſe açotado, eſcarnecido, pueſto en vna cruz, y muerto en ella: q̃ reſucitaſſe y ſubieſſe a los cielos con virtud propia: y lo que es mas de todo, q̃ ſe dè en manjar debaxo de eſpecies de pan y vino; digo que todo eſſo no parece q̃ tiene tanta dificultad para creerſe, como q̃ Dios ſe hizieſſe hombre. Y la razõ deſto es, porq̃ al pagano q̃ eſta ſin fè, ſi arroſtra a confeſſar y creer eſta verdad, facilmẽte confeſſara y arroſtrara a todas eſſotras, porq̃ el q̃ cree y cõfieſſa, como cõfieſſa y cree el Chriſtiano q̃ Dios ſe hizo hombre, facilmente cõfeſſara y creera q̃ padecio trabajos, hãbres, ſedes, y cãſancios: pues no ay hombre q̃ ſea libre dellos. Y el q̃ confieſſa y cree, como cõfieſſa y cree el Chriſtiano q̃ Dios ſe hizo hombre, facilmente confeſſara y creera q̃ Dios fue açotado, pues ſiẽdo hõbre ya tenia eſpaldas para recebir açotes, y queriendolos el recebir, no faltaria algun atreuido q̃ ſe los dieſſe: lo miſmo de ponerſe en vna cruz y morir en ella, por que como ſea coſa comun, y de q̃ nadie ſe libra q̃ todos los hombres muerã, pues aũ que ha auido algunos tã locos q̃ negaron auer Dios; como afirma Dauid del loco q̃ dixo en ſu coraçon q̃ no auia Dios, mas ninguno dixo q̃ no han de morir los hõbres, porq̃ la miſma experiencia mueſtra lo contrario, y aſsi auiẽdo de morir, q̃ murieſſe eſta, o aquella muerta, no es mucho creerlo: aunq̃ fueſſe de Cruz, eſcogiẽdola el. Tãbien q̃ reſucitaſſe y ſubieſſe a los cielos, parece que no es mucho creerlo, pues ſi era Dios, no auia de morir para ſiẽpre ni para ſiẽpre eſtar en la tierra ſiendo ſu caſa el cielo; ni lo que parece mas dificultoſo, que ſe nos dè en manjar, como ſe nos da debaxo de eſpecies de pan y vino, no haze mucho en creerlo el q̃ cree que ſe hizo carne, pues la carne de todos es comida, y aun la del hõbre algunos no la perdonã: y en lo que eſtà la dificultad, deque vn hombre de edad de treynta y tres años, no enano ſino de buena eſtatura y diſpoſiciõ como era Ieſu Chriſto, q̃ eſtè encerrado debaxo de los accidẽtes de la hoſtia, digo que no es mucho q̃ lo crea, quié cree q̃ Dios ſe hizo hõbre, porq̃ ſiẽdo Dios tan grande q̃ hinche el cielo y la tierra que ſe encerraſſe y eſtuuieſſe cõ todo ſu poder, grandeza y mageſtad, en vn pequeño infãte, y aũ quãdo eſtauã en las entrañas de la Virgen ſacratiſsima ſu Madre; quien cree eſto, no ſe le hara dificultoſo de creer, que Chriſto, que eſte hermoſo

moſo niño Ieſus, eſtè encerrado en la hoſtia: porque pues Dios eſtuuo encerrado en la humanidad de vn pequeño niño, tãbien eſte pequeño niño puede encerrarſe en la hoſtia: dẽ manera que toda la dificultad eſtà en eſta verdad de que Dios ſe hizo hombre, pues por ſer coſa dificultoſa dize el ſundameto: *Quomodo fiet iſtud?* Como ſe hara eſto? Las quales palabras dixo la Virgen ſacratiſsima, y aunque diziendolas, afirma ſan Ambroſio, q̃ no fue porq̃ dudaſſe del hecho, ſino preguntando el modo, podemos tambiẽ dezir, q̃ las dixo como admirada y eſpantada, conſiderando vn hecho tan eſtraño y marauilloſo. Y no es mucho q̃ eſta Señora ſe admire y eſpante ſiẽdo muger, pues los Angeles conſiderandole quedan atonitos y paſmados: q̃ eſto figurauan aquellos dos ſerafines que puſo Moyſes a los lados de la arca, que mirauan el propiciatorio que eſtaua ſobre ella, y moſtrauan admirarſe y eſpãtarſe; era figura aquella arca y propiciatorio de Chriſto hombre y Dios, y de ver eſſo los ſerafines eſpantanſe, quedan atonitos y ſuſpenſos. Y que digo los Angeles? el miſmo Dios en cierta manera conſiderando eſto queda como admirado: ſegun ſe quedaria vn Rey deſta aldehuela del mundo, ſi dexando ſu ceptro y corona, dexando ſu caſa y palacio, dexando ſu corte y vaſſallos, ſe entraſſe en vn monaſterio donde le traſquilaſſen a cruzes, y le puſieſſen vn veſtido vil y baxo, y le trataſſen con aſpereza: cierto q̃ cõ razon ſe eſpantaria, y le tomaria paſmo: pues aſsi Dios en el alguna manera ſe admira, viẽdoſe veſtidos de los androjos y remiẽdos de nueſtra humanidad, traſquilado a cruzes, coronado de eſpinas, hollado y vltrajado de los hombres, y pueſto en vna Cruz. Siẽdo pues eſto coſa tan dificultoſa de creer, y q̃ cauſa paſmo a los hombres, a los Angeles, y aun para el miſmo Dios es admirable, como ſe ha dicho, no quiſo ſu Mageſtad ſalir con ella al mundo de repẽte, ſino poco a poco, y mucho antes q̃ fueſſe lo yua deſcubriẽdo poco a poco; a vno dezia vna palabra, a otro otra: a vno declarauã vn myſterio, a otro otro. Lo qual comẽço deſde Adã, a quiẽ en vn ſueño q̃tuuo eſtando en el parayſo deſcubrio algo deſto: deſpues a Abel ſiẽdo muerto por ſu hermano injuſtamẽte, figurando q̃ paſſaria lo miſmo a Chriſto por ſu pueblo: deſpues a Noe quando ſe encerrò en la arca, q̃ figurò ſu encerramiẽto en las entrañas dela Virgẽ: deſpues a Abraham en figura quando yua a ſacrificar à ſu hijo, y de palabra diziẽdole, que de ſu linaje vẽdria à tomar carne: a Iſaac quando ſe deſpoſò con Rebeca: a Iacob quando luchò con el Angel, y quando vido la eſcala que llegaua de la tierra al cielo: y de palabra quando le notificò q̃ el linaje de Iudas ſu hijo auia de venir: a Iob tambiẽ biuiẽdo en ley natural le declarò Dios grandes coſas acerca deſte myſterio: a Moyſes en la ley eſcrita, particularmẽte en la çarça q̃ ardia y no ſe quemaua, figurãdo la diuinidad y humanidad de Chriſto en vn ſupueſto: a los Profetas, y en particular a Iſayas, a quiẽ poco faltò que no ſe deſcubrieſſe deſde la encarnacion de Chriſto haſta ſu ſubida a los cielos: a Dauid dio Dios palabra que del tenia de deſcẽdir ſegun la carne, y que ſe haria hõbre en muger de ſu caſta. Yua Dios declarando mas, y mas eſte myſterio, para q̃ deſpues no fueſſe increyble, o eſpantaſſe al mundo, de modo q̃ le fueſſe dañoſa ſu venida de repẽte; y huuo ſe en eſto como ſe ha vn deſpoſado, el qual eſtando auſente de ſu eſpoſa, con quiẽ ſe deſpoſo por tercera perſona, y no la ha viſto, ſiendo el muy rico y de gẽtil preſencia, la deſpoſada que deſſea grãdemẽte verle amãdole todo lo poſsible, el q̃ ſabe eſto para q̃ ſu llegada de repẽte no le ſea dañoſa, embia primero cartas, y a las vezes ſu retrato, cõ q̃ poco à poco va aſſegurãdo a ſu eſpoſa haſta q̃ el llega: aſsi hazia Dios, embiaua retratos ſuyos al mũdo, donde era muy deſſeado, q̃ ſon las figuras q̃ auemos dicho, y otras muchas q̃ le repreſentauã. Tãbien embiaua cartas, y aun diziẽdo en ellas q̃ preſto ſeria ſu venida, como dezia por Iſayas: Eſpera y reeſpera, de aqui a vn poco, de aqui a vn poco. La eſpoſa q̃ era la na-

Pſal. 131. Iurabit Dñs Dauid veritatẽ, &c.

Iſai. 28.

la naturaleza humana detenia ſe con eſtas eſperanças deſſeando grandemente verlas cumplidas, y aſsi dezia diuerſas vezes aquellas palabras del principio de los Cantares: Beſeme con beſo de ſu boca: es eſte vn languaje cõ que mueſtra el grã deſſeo que tenia de que eſſe diuino Sacramento ſe celebraſſe: y es como ſi dixera: Venid Señor y eſpoſo mio, y beſadme, jũtaos a mi en amor, y vnidad de ſupueſto: y ſea beſo de vueſtra boca, porque eſta vnion ſea de la boca, ſea del Verbo, no del Padre, ni del Eſpiritu ſanto, ſino del Hijo, que es palabra y figura de ſu ſubſtancia: porque de la manera que dizen los hombres quando vn hijo es muy parecido al padre, que le eſcupio, parece, dizen, que le eſcupio: aſsi el Verbo diuino es tan parecido al padre, que en el propio ſentido, que ſe dize eſto del hijo que parece mucho a ſu padre, ſe puede dezir de lo miſmo; y eſto es lo que dize la eſpoſa que ſea beſo de ſu boca, que ſea el Verbo el que ſe ha de hazer hombre. Eſtas bozes y clamores de la naturaleza humana, eran aumentadas por los ſantos Patriarcas y Profetas, a quien Dios deſcubrio, como he dicho, eſte diuino myſterio; los quales eſtauan roncos, pidiendo a Dios que viniеſſe, ſiruiendo ſus bozes y clamores como de barca o nauio en q̃ hizieſſe mas preſto la venida, no gozando ellos ſino de vn olor della. Como acaece a les que paſſan fruta por el mar de vnas partes a otras, q̃ no tocan en ella, y la lleuan entre paja, quando mas les cabe vn poco de olor; aſsi los ſantos del teſtamento viejo, paſſauan la fruta deſte altiſsimo ſacramento de la Encarnacion del Verbo, ſolo cõ gozar del olor, porque no le veyan, ſino que le paſſauan como por mar entre la paja de ſus cerimonias y ritos, las quales todas llegando la fruta al puerto, venido Chriſto ceſſaron, y las arrojaron al rincon, como la paja en que ſe lleua la fruta, llegando al puerto la arrojan a mal, y preſentan la fruta al Rey: aſsi fue con noſotros, que como a Reyes nos truxeron la fruta guardada, ſin que gozaſſen della los que la truxeron. Y figurò ſe eſto en aquellos dos mancebos que truxeron de la tierra de Promiſsion ſobre ſus hombros en vna pertiga o lança vn razimo grãdiſsimo de vuas, donde el que yua adelante ſolo gozaua del olor dellas, el otro que yua atras podia gozar del ſabor como gozaua de la viſta de las vuas; a la miſma traza, figurandoſe en eſtos dos moços el viejo y nueuo teſtamento, trayendo en medio el razimo, que es el hijo de Dios hecho hõbre, el que yua adelante, que denota al teſtamento viejo, y los padres de aquel tiempo, no veyan el razimo, ſolo tenian olor del: mas el de detras, veya las vuas, y podia comerlas, en quien ſe figuran los del teſtamento nueuo, que ſomos noſotros, que vemos eſte diuino myſterio, y gozamos del mas que los paſſados. Aunque ſe ha de aduertir, que no ſon todas vuas las deſte razimo, tambien tiene agrazes, y quiere Dios que quien huuiere de comer del, con vna vua junte vn agraz, ſino quiere que comiendo ſolamente vuas, le queden deſpues todos los agrazes, y amargarle ha el razimo. Pienſa el hereje que porque ya el razimo ſe exprimio en el lagar de la Cruz, adonde el hijo de Dios derramò ſu ſangre, que puede ya el embriagarſe en eſſe licor diuino, y que comiendo y beuiendo, dandoſe a regalos y deleytes, y ſin hazer penitẽcia yra al cielo: y engañaſe mucho, porque el razimo agrazes tiene, que ſe hã de tragar y engullir abueltas de las vuas, neceſſario es padecer trabajos, enfermedades, afrentas, deshonras, infortunios, y hazer penitencia, con pena que ſin eſto, ni a ver de ſus ojos ſe le dara el razimo en la otra vida, ni gozaran de Ieſu Chriſto. Y vos que ſoys Chriſtiano, ya q̃ no digays lo qne dize el herege, mirad no paſſe por vos lo que el otro dize, no ſea vueſtra vida toda deleytes, no os harteys de vuas, q̃ os digo verdad, q̃ en la otra vida, os guardara Dios los agrazes, y os los echara en los ojos: donde quedareys ciego, para no ver ſino demonios y fuego eterno. Eſtos que quieren aprouecharſe delo dulce del

Num. 13.

del razimo y dexan lo azedo, que quierẽ gozar de los trabajos de Ieſu Chriſto en quanto ſon dulces y dexarle lo penoſo, no ſolo ſon deſatinados ſino muy deſagradecidos, pues en lugar de dar gracias a Dios por eſta merced y beneficio tan alto que nos hizo en hazerſe hombre y dar por noſotros la vida, en lo qual toda la vida y aun la eternidad que ſe gaſtaſſe es poco, para dar a Dios las gracias deſta merced, eſtimala en poco, pues procediẽdo deſta ſuerte les aprouechara poco, y por mejor dezir, nada. Digo que gaſtar la eternidad en dar gracias a Dios por la merced que nos hizo en hazerſe hombre, es poco, pues la merced fue tan grande como vera el que conſiderare, que ſi vn hombre hizieſſe dos vaſos, vno de oro y otro de barro, y quebrandoſe ambos, echaſſe mano del de barro y recogieſſe los caſcos, los quales para que ſe ſoldaſſen ſe rompieſſe ſus venas, y con ſu propia ſangre le reparaſſe no haziendo caſo del vaſo de oro, mucho le deuia el vaſo de barro: pues eſſo le paſſo a Dios con el hõbre y cõ el Angel, el Angel vaſo de oro, el hombre vaſo de barro, cayendoſe y quebranſe ambos, hechò Dios mano del vaſo de barro del hombre y ſoldole con ſu ſangre, no haziendo caudal del Angel. Quien te mouio Señor, a eſto? Que ganas Señor, en querer remediar al hombre que vale tan poco, y tan a tu coſta? Por ventura ya que no ganas ni añades a tu caudal coſa alguna, pierdes algo por ello? Dexaras de ſer tan bienauenturado como eres? Faltaran en el cielo muchos Angeles que te alaben? No por cierto, pues aunque muchos cayeron, muchos quedaron, que ſiempre eſtan alabandote ſin ocuparſe en otra coſa. Pues Señor, ya que no ganes, ni pierdas, ſino hizieres eſto, aura quien te acuſe o deſafie en campo ſi dexares al hombre ſin remedio? No por cierto. Y el Sabio en ſu libro lo dexò llano, diziendo: Quien aura Señor, que te diga porque lo hiziſte aſsi? Quien te acuſara en juyzio, y dira que el tuyo no fue acertado? Quien en tu preſencia ſe atreuera a deſafiarte boluiendo por el hombre? Quien te acuſara ſi las naciones ſe perdieren, auiendolas tu criado? Nadie por cierto: pues que te mueue Señor, a reparar al hombre? No otro coſa ſino tu bondad, tu miſericordia y clemencia, el amor que tienes al hombre de balde ſin que en el aya porque merezca ſer de ti tan amado. Eſtos ſeñores mios nos auia de enternecer grãdemente, para no ſolo dexar de ofender a eſte Señor ſino amarle y ſeruirle, y darle eternalmente gracias por eſta merced y beneficio que nos hizo, y no ſolamente porque lo hizo ſino tambien por el amor con que lo hizo, porque ſi la obra fue grande el amor y voluntad la excedio, de tal manera que todo el tiempo que eſtuuo Dios deſde que ſe hizo el daño haſta que vino el remedio, que fuerõ tres mil y tantos años, moſtraua Dios eſtar como ſin ſoſsiego y ſin repoſo, no viendo la hora que hazer eſto y denotaualo, en que quando ſe aparecio a Abrahã, à Loth, y a otros Patriarcas era en trage de caminante que tiene poco repoſo. A Moyſes ſe le aparecio en la çarça ardiendo, lugar tambien de poco repoſo, aſsi por el fuego como por las eſpinas de la çarça. Y aun de palabra lo dezia algunas vezes, que eſſo quiſo dezir en los Prouerbios, Mis deleytes ſon con los hijos de los hombres: que dezis Señor, y vueſtros deleytes verdaderos no ſon el veros a vos miſmo y gozaros a vos miſmo? Aſsi es, y con todo eſſo parece q̃ el amor q̃ tengo a los hombres haſta ver los remediados me cauſa congoxa y deſaſſoſsiego. Ora pues veamos ſi eſto es aſsi, que Dios lo deſſeaua tanto, porque tãto tiẽpo dilatò eſte negocio, que fueron no menos que tres mil y tantos años? Sãto Tomas en la tercera parte, da algunas razones deſto, ya propias, ya de otros ſãtos. Como para que ſe echaſſe de ver el daño, conuenia que paſſaſſe algun tiempo primero que ſe remediaſſe: como para que el remedio ſe eſtimaſſe, conuenia que coſtaſſe muchos ruegos, gemidos y ſolloços de los Patriarcas. Bien eſtà todo eſſo

Sapiẽ. 12.

Prouer. 8.

D. Th. 3. *p.q.* 1.

esso, mas parece que la principal razon porque se detuuo tanto, fue porque hasta q̃ la Virgen sacratissima nacio en el mundo, no se hallò en el muger que tuuiesse las partes que deuia tener la que auia de ser Virgen y madre, madre y virgen, virgen y madre de Dios: porque puesto caso que huuo mugeres famosissimas antes de la Virgen, mas si miramos en particular a cada vna dellas, veremos que tuuo alguna falta mayor o menor, o que en el cuerpo, o que en la alma, por donde no era digna de tener a Dios por hijo: y assi para dezir alguna doutrina moral sera bien que pongamos delãte algunas destas mugeres famosas, y que notemos en ellas, como lo nota el autor del Marial, Bustos, biẽ ingeniosamente, las faltas que tuuieron, para no ser madre de Dios alguna dellas, y nosotros huygamos de lo mismo, si queremos que nazca el mismo Dios por gracia en nuestras almas. La primera pues que se ofrece es la primera que huuo en en el mundo, que fue nuestra madre Eua: esta pues parece de mucho valor, siendo formada de las manos de Dios, y por lo mismo no solo hermosa en el cuerpo y en lo esterior, sino tambiẽ en lo interior, muy sabia, muy discreta, y auisada; junto con que fue criada en gracia de Dios, en lo qual no huuo muger fuera de la madre de Dios que la ygualasse, pues todas las demas son concebidas en pecado, ora vamos a Dios y digamosle, Señor el mal recaudo està hecho, el hombre està perdido, pues os aueys determinado de repararle, y ha de ser haziendo os hombre, y naciendo de muger, veys aqui a Eua q̃ fue la ocasion del daño, para que todo el mundo no tengo ojeriza con ella, naced della, que auiendo llorado su pecado muger es de grandes partes como vos sabeys que la criastes. No conuiene Eua, puede dezir Dios, porq̃ es muger q̃ se cree de ligero, y esto en mugeres es cosa muy peligrosa, quãto mas para la que ha de ser mi madre, q̃ no ha de tener vn si no. Ora saquemos de aqui alguna dotrina: ya veen mis señores, q̃ es Eua desechada, porq̃ se cree de ligero, q̃ es nota de liuiandad, tengan por cierto que lo mismo sucedera a todas las almas que fueren liuianas, y se creyeren de ligero, que las hara Dios indignas de su gracia. Almas ay que valiã grã de cosa para veletas de torre, mouibles a todos vientos, confessar se hã, proponen de emendar sus vidas, y de no ofender mas a Dios, y estaran en esse propossito en tanto que no las soplaren, porque si viene quien las sople, y diga vamos a tal casa de juego, vamos a casa de tal muger, vamos a descalabrar al que nos miro, luego van allà. Otras ay que se creen de ligero, tambien por ser faciles y mouibles a todos vientos, si las dizen que pueden yr al cielo siendo desalmadas, viciosas, y dadas a deleytes, estan a punto de creerlo, o lo creen aunque oyen a Iesu Christo lo contrario, y vereys que por el mismo caso encuentra con ellos el leon fiero del demonio que las despedaça. Cuentase en el tercero libro de los Reyes, Que embiã- 3.Reg.
do Dios vn Profeta a Ieroboam, para que se emendasse en algunas cosas que hazia malhechas, el Rey oyendole hablar libremente, echole la mano y apellidaua a los de su guarda que le prendiessen, mas en tocando al Profeta quedosele seco el braço, rogole, haziẽdole grãdes caricias, q̃ le sanasse: el Profeta le sanò. Ieroboam viẽdose sano hizole grande hõra, y rogole q̃ se quedasse cõ el, el no quiso, antes le respondio, que le auia Dios mandado q̃ no quedasse en aquella tierra, cõ esto se fue, mas embiò en su seguimiento otro Profeta, el qual le dixo con mentira y engaño, que Dios mandaua que se quedasse en su casa, creyolo el otro, y quedose, mas oyo vna boz de Dios que le amenazò, porque se auia creydo de ligero, que no bolueria a su tierra, sino q̃ seria muerto en el camino, como de veras lo fue, saliendo a el vn leon q̃ lo despedaço: esto passa en almas q̃ se creen de ligero, para ẽ mal, especialmente en mugeres es este vicio perniciosissimo, no porq̃ al galan diga q̃ dara mõtes de oro, no porq̃ jure que se casara con ellas se creã de ligero, q̃ las dexarã burladas

das, y deshonradas. Adelante pues Dios no quiere a Eua, porque creyo a la serpiẽte que le dixo que seria como Dios si comiesse de la fruta, en que mostrò liuiãdad de animo, lleuemosle otra muger famosa, y sea Sara muger de Abraham: Señor esta tiene partes para ser madre vuestra? No porque tiene vna falta natural, de q̃ es esteril: y de aqui saquemos otro pũto, y sea como almas esteriles, almas secas, q̃ para dar vna limosna no basta ver al otro perecer de hambre: para perdonar vna injuria no es parte q̃ el otro les pida perdon con lagrimas: para dexar vna mala amistad, no aprouecha mostrarseles Iesu Christo descoyuntado, dessollado, y despedaçado en vna cruz. Ni para que restituyan la hazienda que tienen robada, no les mueue abrirles a sus ojos vn infierno, con todos los tormentos que alli se padecen, almas con tanta esterilidad indignas son de que Dios nazca en ellas por gracia
Exod.1. Leese en el Exodo que viendo Faraon q̃ se multiplicaua el pueblo Hebreo tãto q̃ ya podian competir cõ los Egypcios, llamo a las parteras, y mandoles que siendo llamadas para partos de las Hebreas, si pariessen hebras las dexassen, y si varones los matassen. Las parteras temiendo mas a Dios que al Rey, no le obedecierõ, y sabido por el, hizolas llamar, y pregũtoles la causa: ellas dixeron: Señor, sabe que las Hebreas son diferentes en sus partes de las Egypcias, las Egypcias aun estãdo no sotras presentes malparẽ muchas, las Hebreas son de otra suerte, que parẽ sin nosotras: embian nos a llamar, y quando vamos ya han parido. Desto que dixerõ las parteras a Faraon saquemos la diferencia que ay entre las almas santas a las de gente viciosa, q̃ estas son como las Egypcias con parteras mal paren, las otras sin parteras tienen acertados partos, que quereys dezir? Que es señal de almas que hã de yr al cielo hazer obras buenas con facilidad, y por el contrario de las que se hã de condenar, que son esteriles, para dar limosna ha de estar alli la partera dela calentura, porque enfermos la dan, y sanos nunca: para confessarse ha de estar en lugar de partera la semana Sãta, porque en todo el año dizen pecado, y hazen muchos, confiessanse la semana Santa, solo porque no los declaren por excomulgados, mala señal es esta, almas esteriles indignas son de que nazca Dios en ellas por gracia. Adelante, dexemos a Sara por esteril y vamos a Rebeca: Señor esta pertenece para vuestra madre? Ni aun a essa, quiero, porque Señor, que falta hallays en ella? Anduuo allà ensayando como Iacob su hijo a quiẽ ella queria mas, hurtasse la bendicion a Esau su hermano poniẽdole pellejos de cabritos en las manos para q̃ pareciesse velloso: y aunq̃ era mi voluntad que lleuasse Iacob la bendicion, mas essos medios y enredos tienen mala aparencia, especial en la que ha de ser mi Madre, que nadie ha de tener que notar en ella, no solo en la intencion, mas ni en la aparencia. Tambien de aqui saquemos como las almas que hazen ensayos, y enredos son indignos de que Dios nazca en ellas por gracia, junto cõ que sus ensayos le enojan de tal manera, que aun en en esta vida suele darles el castigo merecido: como se cuenta en el segundo libro de los Macabeos, que sabiẽdo el Rey Se- 2.Mac.3.
leuco de Siria, que en el tẽplo de Ierusalẽ estauan algunos tesoros, teniendo mãdo en aquella ciudad, embiò alla vn criado suyo, llamado Heliodoro, para que se los truxesse. El qual cõ engaño y cautela fingiẽdo ser su yda à otra cosa, entrò en el tẽplo con mucha gente armada, con intento de robar el tesoro. Lo qual visto por el sumo sacerdote Onias, varõ santo, y todo el pueblo, dierõ à Dios grandes clamores para q̃ defendiesse su tẽplo, y castigasse al engañoso ladron Heliodoro. Fue la oracion de suerte que embiò Dios dos Angeles en forma de mancebos robustos, y a vista de toda su gente comiençan à desnudar a Heliodoro, y desnudo con dos latigos meneanle las costillas, dãdole tantos açotes, q̃ llegò a pũto de espirar. Fuerõ sus amigos al summo Sacerdote à que rogasse a Dios por el: hizolo assi Onias,

y dexarõle los Angeles,diziẽdole: Agradece al Sacerdote q̃ rogò por ti, que aqui acabaras la vida. Boluio Heliodoro a ſu Rey:el qual le preguntò: Traes el teſoro?el reſpondio, No fuy yo parte para traerlo;otro mas valiente cõuiene q̃ vaya allà.Y quien te parece que ſea, dixo el Rey? Yo te lo dirè, replicò Heliodoro: Si tienes algun enemigo, que te ande calumniando, embiale allà,y verasle venir cargado de açotes, y eſto ſi tuuiere, ẽtura de boluer: de modo que caſtig. Dios a los que hazen enſayos,y aſsi porque tuuo aparencia deſto Rebeca eſcuſado es q̃ la quiera Dios por madre. Vamos por otra,y ſea Lia muger de Iacob; Señor eſta haze al caſo? No,que todos dizen della que es la gañoſa, la q̃ ha de ſer mi Madre cõuiene que tenga buena viſta, para que vea a los que la llamaren puestos en neceſsidad.Tãbiẽ de aqui ſaquemos, como ſon almas indignas de Dios las que tienẽ lagañas en los ojos, las que eſtan ciegas para ver la luz, q̃ ſon los ſieruos de Dios, pareciendole mal ſus obras, murmurandolas, y queriendo deshazerlas, porque ellos ſon malos y pecadores. En el primero libro delos Reyes dize la diuina Eſcritura, de Heli ſacerdote, que tenia tã flaca viſto que no podia ver la luz antes que ſe apagaſſe;Cayetano dize, que tenia la viſta de ſuerte,que quando la vela,o lampara eſtaua bien encendida,no podia verla, ſino quando ſe yua a morir,y luzia poco; de lo qual podemos ſacar dotrina,que ay hombres deſta ſuerte,q̃ tienen lagañas, y eſtan ciegos para ver à otros que ſon luz y reſplandecen ſus obras delãte de Dios, aunque bien veen a otros que tienen poca luz, bien paſſaran ellos ſin murmurar de vno que oye Miſſa las fieſtas, reza algun roſario en la ſemana, da qual o qual limoſna,comulga vna vez en el año, mas ſi vee a otro que oya cada dia miſſa, reza mucho,da grandes limoſnas,frequenta la ſagrada comunion, es muy ſieruo de Dios;eſſo no lo pueden ver,roenlo, y murmuranlo todo lo poſsible, ſon almas indignas de Dios. Vamos adelãte ſaquemos otra dama,y ſea Rachel, Señor eſta hermoſa es, lindos ojos tiene, pertenece para vueſtra Madre? Tampoco: y q̃ falta tiene? Tuuo vna punta de ſoberuia, menoſpreciando a Lia ſu hermana, y quriẽdo alçarſele con ſu marido Iacob que lo era de ambas, y mi Madre ha de ſer muy humilde. De aqui ſacaremos como la ſoberuia echa à Dios de la alma, y le ſucedio a Lucifer, que quiſo ſer ſemejante a Dios en el cielo,y fue lançado en el infierno: y Nabucodonoſor q̃ quiſo ſer tenido por Dios en el ſuelo, y fue echado como beſtia al cãpo, donde anduuo algun tiempo comiendo paja. Adelante, ſalga otra, y ſea Iudic aquella valeroſa matrona; Señor eſta quadra para Madre vueſtra? Ni a eſſa quiero, porque cauſa? Porque dixo algunas mentiras a Holofernes quãdo tratò ſu muerte, y aunque en darſela me hizo ſeruicio; mas en dezir mentiras nada me agradò,y la que ha de ſer mi Madre, tiene de ſer muger muy verdadera. De aqui ſaquemos como la mẽtira daña la alma, porque es coſa muy ceuil y apocada, en tanto grado que con ſer Lucifer deſpues de ſu cayda criatura apocada y ceuil teniẽdo el roſtro tan deſlauado, tuuo verguença para la primera mentira q̃ dixo, que fue a Eua, que ſeria como Dios ſi comieſſe del arbol vedado, y por eſto ſe cubrio el roſtro cõ vna maſcara de ſierpe,y aſsi diſsimuladamẽte mintio. Y aun es negocio el mentir que ſuele Dios caſtigarle con grãde rigor, como parece en los echos de los Apoſtoles, de dos caſados marido y muger,por vna mẽtira que dixeron al Apoſtol ſã Pedro ſobre el precio de vno heredad q̃ vendieron, ambos murieron de repẽte. Vamos por otra dama,y ſea Sara dõzella honeſtiſsima, hija de Raguel, y muger que fue de Tobias el moço; Señor eſta es perteneciente? No, que falta tiene? De muy ſentida,por vna palabra q̃ le dixo cierta criada ſuya ſe ſintio tanto q̃ ſe entrò a llorar dias enteros en vn apoſento,mi Madre no ha de moſtrarſe tã ſentida,porq̃ me ha de ver pueſto en vna Cruz entre ladrones, y ha de tener

1. Reg. 3.

Actu. 3

tener paciencia. Bien auia aqui que dezir de almas q̃ por impacientes pierden grãdes mercedes y fauores q̃ Dios les haria en eſte mundo,y en el otro,como le paſsò al pacientiſsimo Iob,que fue eſpejo de paciencia,y en quien ſe pueden mirar los afligidos y trabajados, y hazerſeles ha poco lo que padecen. No ay detenerme que me dan bozes dos damas q̃ gan de ſalir à raſo,la vna es la ſanta Reyna Eſther, Señor eſta viene bien para Madre vueſtra? mirad que el Rey Aſſuero entre muchos millares la eſcogio para muger y eſpoſa? Pues a mi no me conuiene para Madre. Porque Señor? Porq̃ ſe viſte y compone mucho. Señor en eſſo no ay que reparar, porq̃ lo haze arto de mala gana, y ſolo por contentar a ſu marido. Aunque eſſo ſea no viene bien para Madre mia,que pareceria mal el hijo veſtido pobremente, deſcubierta ſu cabeça, y los pies deſcalços,y la madre veſtida de oro y ſeda,aſſẽtada en trono real,no me conuiene. Vala me Dios, y q̃ pudieramos aqui dezir de los veſtidos y trajes demaſiados, como impiden a las vezes por circunſtancias q̃ ocurren,a que Dios no ſe apoſente en las almas: y como lo diſcanta eſto el Profeta Iſayas diziẽdo, Que mucha mugeres, las quales aora ſe viſtẽ de oro y de ſeda, que aora ſe enrubian y enrizã el cabello, que aora ſe vngen y perſuman,y van oliendo a ambares y algalias;vẽdra tiempo quãdo en lugar de la ſeda y brocado eſtẽ rodeadas de fuego y de demonios, en lugar de los olores ſientan hedores terribles. No mas vamos a otra donzella encubierta y ſea la hija de aquel famoſo capitan Iepte, juez del pueblo Iſraelitico, q̃ ſalio a recebir a ſu padre boluiẽdo vitorioſo de vna guerra,con grande jubilo y contẽto, Señor haze al caſo eſta donzella? Menos que eſſotras, porq̃ es amiga de paſſearſe. Pues como Señor, q̃ no va à andar malos paſſos, quiere ſu padre ſacrificarla, para cumplir cierto voto, y ella pidele dos meſes d̃ licẽcia para en compañia de otras donzellas andar por montes y deſiertos llorando q̃ muere ſin dexar generacion; Señor ſi ſe paſſea,llorãdo va.Pues llorara lo dẽtro de caſa, q̃ donzellas paſſearſe mucho,es peligroſo.Biẽ auia aqui q̃ dezir de las q̃ ſe paſſean y callegean,ſolo digo que miren las q̃ en eſto ſon demaſiadas,el mal y deſuentura que ſe le figuio a Dina, hija de Iacob,q̃ por andar y callegear vino a perderſe vna ciudad,y ella quedò ſin honra;entiẽdan q̃ muchas de las que callegeã vienen a perderſe ſus almas, y juntamẽte el Reyno de los cielos, y q̃ es locura por dar en eſta vida algunos paſſos,q̃ en fin ſõ contados pues ſon pocos, venir a perder el paſſearſe en el cielo eternalmente en cõpañia de Angeles, de ſantos y de la Madre de Dios,y del miſmo Dios: y eſto no por vn dia ſino para ſiẽpre, y trocar eſto por eſtar atadas de pies y manos, en compañia de demonios,y de rufianes, ladrones, y gente facinoroſa, y no en huertas, ni en lugares deleytoſos,ſino en fuego para ſiempre.Ora veamos Señor, ya q̃ ninguna de las dichas os agrada para Madre vueſtra, a quien aueys eſcogido para q̃ lo ſea? que ya es tiempo de hazer eſta merced al mũdo? Si, ya eſtà en el mundo la que ha de ſer mi Madre, y que tiene de ſu parte todo lo que le conuiene tener para ſerlo, eſpecialmẽte lo en q̃ fuerõ faltas todas las famoſas q̃ biuieron antes q̃ ella, y aſsi tiẽpo es q̃ yo haga ſemejãte merced al mũdo de me hazer hombre. Ora veamos breuemẽte en el Euãgelio deſta ſolennidad, como faltaron en la Virgen las faltas en que fueron notadas las iluſtres mugeres que le precedieron en tiempo, y nõbradas aqui. Lo primero ſi Eua fue liuiana en creerſe de ligero, la Virgẽ dixo, *quomodo fiet iſtud*, preguntò el modo, y la manera de como ſeria madre permaneciendo Virgen,no fiẽdo facil en dar credito, ni liuiana en dar el conſentimiento Ni es eſteril vieja como Sara, ſino dõzella deſpoſada de treze años: ni haze enſayos como la madre de Iacob, ſenzilla es, y pudiendo tornar por ſi en el tiẽpo que eſtuuo preñada, dexa à ſu eſpoſo Ioſeph ſin dezirle coſa alguna, aũque le vee muy penado,remitiẽdo a Dios el negocio, no afligien-

Iſai. 3.

afligiendose, ni tratando enredos, ya que no declaraua la verdad, para encubrir aquel mysterio. Tambiẽ tiene ojos claros, lindos y hermosos sin lagañas diferente de Lia, para ver y conocer el valor y merecimiẽto de cada vno, y assi conocio al Arcangel san Gabriel quien era: que si se turbò à la entrada, fue de lo q̃ dixo, y no de su vista. Nilas mentiras de Iudic se hallan en ella, antes dize verdad, q̃ no conocevaron, ni pensaua conocerle. Pues la impaciencia de Sara, si lo fue, la hija de Ragüel, no se halla en esta Señora, porque antes tuuo paciencia grãdissima, para padecer viendo los graues y terribles tormentos que su amantissimo y innocentissimo Hijo padecio en la Cruz. Assi mismo los adereços y galas de la Reyna Esther no se hallan en ella, porque el adereço del cuerpo le troco en adereço de la alma, teniendola muy compuesta de gracia: y assi le dixo el Angel: Dios te salue, llena de gracia, Pues callejera como la hija de Iepte no lo fue sino muy encerrada y recogida, y assi dize el presente Euãgelio: Entrò el Angel dõde ella estaua recogida. Y finalmente la presuncion y altiuez de Rachel, faltò en esta humildissima donzella, pues auiendo el Angel propuesta su embaxada, y viẽdo ella que el fin y remate era querer Dios escogerla por Madre, muy humilde dize, que se tiene por esclaua: y assi derribandose en tierra juntas sus manos, y los ojos fixos en el suelo, y el coraçon muy mas fixo en el cielo, dixo: He aqui la esclaua del Señor, hagase en mi segun tu palabra: donde en el mismo punto que acabò de pronunciar estas humildes palabras, *Ecce ancilla Domini, Verbum caro factum est*. El Verbo se hizo carne; Dios se hizo hombre y esto para hazer al hombre Dios, por participacion, dandole gracia en este mundo, y en el otro gloria.

DISCVRSO CLX.
de santo Tome, Apostol.

Thomas vnus ex duodecim qui dicitur dydimus non erat cum eis quando venit Iesus. Ioan. 20.

EN EL quarta libro de los Reyes, refiere la diuina Escritura, que estando Naaman, capitan del Rey de Syria, leproso, y auiẽdosele aplicado remedios, y visto que no le aprouechauan, passaua su vida en tormento y pena. Tenia este en su casa vna esclauilla, que ciertos ladrones auian traydo hurtada de tierra de Israel, hablò esta vn dia a su señora, y dixole: Oxala fuesse a mi tierra mi señor, y se viesse con el Profeta Eliseo, que está en Samaria, que el le sanaria. La muger hablò al marido; el al Rey: el qual escriuio cartas para el Rey de Israel, en que dezia: Allà te embio a Naaman criado mio leproso, procura de le sanar. Leydas las cartas por el Rey Ioram, rompio sus vestiduras, mostrando despecho y pesar grande, diziendo: Mirad las ocasiones que busca el Rey de Syria para hazerme guerra? Soy yo Dios por ventura, que puedo dar salud? Tuuo noticia desto el Profeta Eliseo, embio vn recaudo al Rey, para que hiziesse al Syro q̃ se viesse cõ el: y antes que llegasse, embio le a dezir con su criado Giezi, q̃ se fuesse al Iordã, y se lauasse siete vezes. Parecio le al leproso, q̃ esto no era medicina bastante para darle salud, y queria boluerse a su tierra, mas importunado de sus criados, que le dixeron, que estaua obligado a hazer aquello, y otra qualquier cosa que le mandara el Profeta por dificultosa que fuera: fue, y lauose, y quedò sano. Està aqui dibuxada bien al biuo la conuersion de vn pecador: porque figuranse en Naaman leproso, y estando desconfiado de poder sanar, como lo estan algunos

en. xx d Dezie bre. 4. Reg. 5

nos q̃ hã permanecido en pecados muchos años y sõ pecadores viejos, estos trabajos tiene cõ dificultad grãde sanã: y quiso darlo à entẽder el Espiritu sãto por S. Mateo, diziẽdo, que vido Iesu Christo a dos hermanos Diego, y Iuan en vn nauio, donde andauan pescando con su padre el Zebedeo, llamolos, y fueronse luego con el: el padre alli se quedò, era viejo el padre, los hijos moços; los hijos denotã pecadores moços: cae vno en pecado, procura presto salir del, este es pecador moço, mas el que cae, y se està mucho en el pecado es pecador viejo, los vnos fauorecidos de Dios facilmente, a vna boz suya dexan el pecado, y le siguen; los otros, o nunca, o con dificultrado, como le parecia a Naaman, q̃ estaua sin remedio: mas alli hablò la esclauilla, por quien se denota la fè, la qual dize, q̃ ay en su tierra vn Profeta que es Dios, q̃ sana de todas enfermedades, a quien va Naaman leproso, y lauãdose en el Iordan diuersas vezes, q̃ es llorando su pecado, confessandole, y vañandose en la sangre de Iesu Christo, es absuelto por el sacerdote, y queda sano. Mas si diessemos otro leproso y pecador, en cuya casa no ay esclauilla, si diessemos vn pecador que no solo cayo en pecado mortal, y estuuo duro en algun tiempo, sino que fue el pecado contra la fè, negando algun articulo, con mas dificultad alcançara salud: y esto vemos en Tome Apostol, que negando el articulo de la resurreccion de Christo su Magestad le curò y sanò, mostrando, mas altamente su poder y misericordia. Desto trata el Euangelio de oy, desto tratara el discurso, para acertar tenemos necesidad d̃ la gracia pidamosla por medio de la Virgen.

Matt. 4.

SI despues de alguna tormenta graue del mar que desbaratò armada, se sigue bonança, y salen los dorados rayos del sol, suele el capitan de aquella flota, mandar subir a la gabia de su nauio algun marinero de quien se fia, para que mire desde alli con diligencia si vee hombre alguno luchando con las olas, para echarle cable o caxa en que se asga, y libre de aquel peligro: y que a los otros nauios que andan desbaratados, los llame, y haga que se junten, porque temiendo antes la tempestad, y que vnos no fuessen ocasion de la ruyna de otros, se auiã apartado, de manera que todos se remedien: assi Christo passada la tormenta de su pasion y muerte, en que los doze nauios de sus Apostoles fueron diuididos, y vno dellos Iudas se anegò, y sola la Virgen, que fue su particular nauio, estaua fixa a la cruz, quiere, sossegada ya la tempestad, recogerlo todo, y ver si ay algunos agonizando en las ondas, para echarles cable o caxa en que se afierren, y assi vido por vna parte dos dicipulos que yuan a Emaus, en peligro grãde de perderse y anegarse, fue a ellos, y dioles la mano, partiendoles el pan, con que se remediaron. Siẽdo ya tarde vee otro nauio, que era Tome, apartado de los demas, y puesto en peligro de hundirse, por estar falto de ancora de fè: quiere remediarle, y primero da orden como assegurar a los demas que estauan juntos en conserua en el cenaculo, adonde entrò Iesu Christo, diziendo, *Pax vobis*; ea amigos, ea hermanos, que ya ay bonãça, ya passò la tempestad, sossegaos, aya paz. Vidolos turbados y temerosos con su repẽtina vista: para assegurarles, dixoles, Teneys algo aqui que comamos? ea dadme de comer. Fue como vn casado honrado que ha tenido diferẽcia con su muger sobre cosas que sucedẽ en el gouierno de la casa, el se enojò, ella esta rostrituerta, quiere hazer las pazes: dize, Ea muger, vaya el demonio para ruyn, no aya mas, comamos. Assi Christo sentido de sus Apostoles, que representauan su esposa la Yglesia, por auerle negado y huydo reprehendioles, y luego quiere hazer las paces, y dize: Ea Apostoles mios, vaya el demonio para ruyn, lo passado vaya por passado, dadme algo que coma. Ellos le dixerõn: Señor ay tenemos vn taraçon de pescado, que nos sobrò del aduiento, y vn poco de miel: comiolo Iesu Christo, y assegurolos de su resurreccion, y desapare-

cioſe dellos: y aqui entra el Euangelio de oy que dize, No eſtaua tome cõ los otros Apoſtoles quando vino Ieſu Chriſto; dixeronle ellos quando boluio: Viſto auemos al Señor: reſpondio Tome, Que viſto le aueys? aoſadas que ſe os antojo: alguna fantaſma ſeria: de mi os digo que puede perdonarme mi Maeſtro, ſi es el, porque ſino viere en ſus manos las heridas de los clauos, y ſino las eſcaruare con mis dedos, y puſiere mi mano en ſu coſtado, no creerè que ſea el. Paſſaron ocho dias, y eſtando los dicipulos en la miſma caſa y con ellos Tome, entrò el Saluador, y puesto en medio de todos, dixo: Paz ſea con voſotros. Fue eſto al talle de quãdo pecò Adam, que llegò Dios dando bozes, Adam adonde eſtas? Bien lo ſabia mas fue auiſarle que ſe puſieſſe en cobro, y pidieſſe perdon de ſu pecado. Como el alguazil que trae mandamiento, han le vntado la mano, y quiere hazer por el delinquente, que vee deſcuydado, y no prenderle, antes que llegaue a el da bozes, y dize, Fauor a la juſticia, para que el otro ſe auiſe, y dè a huyr: aſsi Chriſto auianle vntado las manos, rompiendo ſe las con clauos, y vañandoſelas en ſu ſangre por remedio del pecador; vee a Tome incredulo y delinquente, entre dando bozes, para que ſe auiſe y remedie. Y no ſe contenta con eſſo, ſino que llega a el, y en lugar de prenderle, le echa los braços en los hombros, y dize: Ea Tome, amigos de oy mas: ſi lo aueys por mis llagas, veyslas aqui de manos, pies, y coſtado: por vueſtro bien y remedio las padeci, y de muy buena gana, ſino baxad los ojos, y acechad por eſſe reſquicio del coſtado, y vereys mi coraçon abraſado en vueſtro amor, y de todos los hombres. Oyendo eſto Tome rindeſe, y dize: Dios mio, y Señor mio: no ſolo creo que ſoys mi Maeſtro, y que aueys reſucitado, ſino que ſoys mi Dios y Señor. La letra del Euangelio es eſta, ſaquemos del algunas cõſideraciones prouechoſas, y ſea vna, que la deſgracia de Tome, y el ſucederle no ver à Chriſto reſucitado regalandoſe con el, y el deſcreer vn articulo de fè, y eſtar pertinaz en ſu dureza ocho dias; todo le vino de apartarſe de la compañia de los Apoſtoles. Muy prouechoſa es la compañia de los buenos, y muy dañoſa es la cõpañia d̃ los malos: dize el Profeta Amos, predicando en ſu lengaje de ſayago: Si viniere el leon, y arrebatare vna oueja del hato, y ſe la tragare, ſi la oueja dexare ſuera de la boca del leon las orejas y garras, vendra el paſtor y tirara de alli, y ſacarſela ha del buche, y librarala de ſu poder: es como ſi dixera, aunque el demonio eſtè apodorado de vna alma, aunque vno ſea malo y vicioſo, ſi da las orejas a oyr palabras buenas y ſantas; de gente ſanta y buena, conuerſando y tratando con ellos, vendra a ſer buena y ſanto: por el contrario, ſi vno es bueno y eſtà muy aſido de Dios, ſi dexa las orejas ſuera, ſi oye palabras malas de gẽte mala y peruerſa, de alli trauara el demonio, y le hara de ſu vando. Mucho dinero ſe auia de dar por la amiſtad y tratò de vn ſieruo de Dios, y como el infierno ſe auia de huyr y aborrecer el trato y conuerſacion de vn malo y vicioſo: porque quando no dañaſſe a la alma, como la daña ſiempre, a la hazienda haze daño. Eſtaua Loth en Sodoma, acompañoſe con gente mala y vicioſa de los Sodomitas, de los quales dize el Apoſtol ſan Pedro, que le eran ocaſion, viendo ſus vicios y vellaquerias, de mucha triſteza y deſconſuelo, y no fue ſolo eſte daño, porque le mandò Dios, que ſalieſſe aquella tierra, porque la queria abraſar, y fue tan de priſſa ſu ſalida, que conſtando de la Eſcritura que tenia muchos ganados y haziendas, no dize que ſacaſſe otro ſino lo que el y ſus hijas pudieron balixar y llenar conſigo. que ſeria comida y vino, con algunas joyas que ſiruio para ſu daño, y aun perdio la muger, que ſe quedò en el camino hecha eſtatua de ſal. El Profeta Ionas yua rebelde alos mandatos de Dios, legò orilla del mar, vido vn nauio que

Amos.

2. Pet. 2.

que eſtaua a punto de partir, dize, Quereysme lleuar con voſotros? El patron y paſſajeros deuieron dezir: Eſte hombre parece ſanto, lleuemosle aqui, y iremos ſeguros de tormenta, que por el nos hara Dios merced a todos. Entrò en el nauio, y porque a la ſazon yua en deſgracia de Dios ſiendo malo, fue ocaſion de que todos perdieſſen ſus haziendas, que las echaron en el mar, y eſtuuieron a pique de perder las vidas, que eſſo ſe gana por acõpañarſe con malos y pecadores. Y no ſolo haze n daño los malos, ſino coſas ſuyas ſon dañoſas.

Prato. ſpir. cap. 46.

Eſcriue Sofronio Arçobiſpo Hieroſolymitano en ſu prado eſpiritual, que vn ſanto Abad del monaſterio de Laura, llamado Cyriaco, vido diuerſas vezes entre ſucños a la Madre de Dios acompañada de los dos ſan Iuanes, que con paſſo graue y mageſtad grande paſſaua por la puerta de ſu celda. Rogola el ſanto Abad vna vez que entraſſe dentro, y ella rẽſpondio: A que me pides que entre donde eſtà mi enemigo. Deſperto Cyriaco, y penſaua que ocaſion auia porque la Virgen dixeſſe coſa ſemejante, y tomando a caſo vn libro, que le auia preſtado Iſichio presbytero Hieroſolymitano, vido al cabo del dos tratados de Neſterio hereje, el qual negaua que ſe deuia llamar la Virgen madre de Dios: cayò en la cuenta, y boluio el libro a ſu dueño, diziendo, toma tu libro, que mas daño he recebido del que prouecho. Iſichio informado del caſo quitò del libro aquellos tratados, y quemolos, diziendo, no tendrè en mi caſa por coſa del mundo, a enemigo de la Madre de Dios: de modo que no ſolo el malo ſino ſus coſas ſon dañoſas: y a eſte propoſito dize vn varon graue, que ſi ſe quemaſſe vna caſa, y ſe ſupieſſe deſpues que eſtaua en ella algun libro dañoſo a las coſtumbres, como Orlando, Celeſtina, o Diana, que no ſe pregunte quien le puſo fuego, baſta que en ella eſten ſemejantes libros, para que del infierno ſalte vna centella y la abraſe: por el contrario la compañia y trato del bueno para todo aprouecha, a la alma haze prouecho, y a la hazienda. Laban confeſsò por ſu boca, que auia Dios entrado en ſu caſa con la venida a ella de Iacob, ſiendo primero pobre, y deſpues rico. Putifar Eunuco de Faraon, dixolo miſmo de Ioſeph. Obededon en pocas dias ſe hizo muy rico, por auer recebido en ſu caſa la arca del Señor. Saul perſeguidor de Dauid, acompañandoſe y poniendoſe entre Profetas deſnudo de ſus veſtidos reales, y pueſta vna ſobrepeliz, començò a cantar alabãças a Dios, que eſſo es dize Lira, lo que la Eſcritura ſeñala del que profetizaua con los Profetas. Eſto quiſo dar a entender el Eſpiritu ſanto, quando echandoſe vn cuerpo muerto en la cueua donde eſtaua el del Profeta Eliſeo reſucitò, junteſe el que eſtà muerto en vicios y pecados con buenos que reſucitara a vida de gracia. En la hiſtoria de los padres Geronymos ſe lee, de vn ladron que con intento de robar el monaſterio de aquel orden de los toros de Guiſando, pidio el habito, y viſta la vida de los religioſos de la caſa, cumpungido vino a mudar propoſito, confeſsò ſu pecado, y quedoſe de veras frayle, tanto pudo con el la compañia de los buenos. Todo eſto viene a cuenta de nueſtro Apoſtol Tome, el qual antes que Chriſto padecieſſe, eſtando en el colegio Apoſtolico, y oyendo dezir al Saluador que queria yr à Ieruſalem donde auia peligro de que le mataſſen, recelandoſe los otros Apoſtoles de la yda, dixo con grande animo: Vamos y muramos con el: aora reſucitado Chriſto, apartaſe del colegio Apoſtolico, fue poſsible que ſe juntaſſe con gente ruyn, de que auia grande copia a la ſazon en Ieruſalom, dizenle que han viſto à Chriſto reſucitado; el dize, Eſcuſado es que yo lo crea. Acerca del pecado de Tome que grauedad tuuo, ay diuerſos pareceres entre los Doctores ſagrados. Alberto Magno, y parece que le fauorece S. Cyrilo, oize, que no pecò en no creer,

Alber. & Cyril. in hunc locũ Ioannis.

porque no eſtaua obligado a creerlo, no auiendo a la ſazon la Yglesia declarado por articulo de fè la reſurrecciõ de Chriſto, como lo declarò luego en el Concilio que los Apoſtoles celebraron, quando determinaron de yr por el mundo à predicar el Euangelio, que juntos, y en nombre de Yglesia ordenaron el Credo, y fue vna contraſeña para todos los que recibieſſen el Euangelio, y ſe barizaſſen. Teodoro Studito dize, que fue pecado de hõbre embaraçado con la grandeza del repentino gozo, y aſsi affirma que no paſsò de pecado venial: y que fue ſemejante al de Zacarias, quando dudò de lo q̃ el Angel ſan Gabriel le dixo: Señal es de buenas almas juzgar bien de todo, y de nada mal, mas en caſos ſemejantes no parece acertado, porque por eſcuſar vn inconueniente caen en otro mayor. Eſtà vn enfermo a punto de morir, aplicale vn medico medicinas cõ que ſana, dezir que el enfermo no eſtaua de peligro, ſino que ſu enfermedad era nada, hazeſe agrauio al medico, aſsi deshazer las culpas de la Madalena, y dezir que ſolo era muger galana, y amiga de parlar, ſi alguno lo dixeſſe, dexado de que le hariã hablar dos vezes, y deſdezirſe, hazeſe agrauio à Ieſu Chriſto medico diuino, que ſiendo mala por obra, y conocida en la ciudad de que lo era, la ſanò, y hizo ſanta, aſsi de Tome, hazeſe agrauio a Ieſu Chriſto, diſminuyendo tanto ſu culpa. Bien es verdad que no lo fue tan por el cabo como lo ſeria de preſente, en quien negaſſe lo que el negò, por eſtar ya el negocio tan manifieſto aunque no dexò de pecar grauemente, como dize ſanto Tomas. Pues porque lo permitio Dios que cayeſſe en ſemejante culpa? Digo a eſto, que la muerte y el pecado mortal parecenſe mucho, ſon hijos de dos hermanos, y aun tienen vn miſmo nombre: Dixo Dios a Adam, En la hora que comieres moriras: comio, y murio deſde a noueciẽtos años, y mas: y aſsi fue la muerte el quedar ſu alma en pecado mortal: pues entre otras coſas en q̃ ſe parecen el pecado y la muerte, es en que ſiẽpre que alguno muere ay ganãcia para otros, ſi es pobre, y muere ahorcado alomenos ſus veſtidos ſon del verdugo: ſi es rico ganan los herederos, los que participan de ſus mandas, los clerigos y frayles que acompañan ſu cuerpo; en fin ay ganancia para otros: aſsi es quando vno peca, ſi antes era pobre de virtudes, por lo menos el demonio ſu verdugo gana ſu alma con mas derecho: ſi antes era rico đ virtudes, ſi era perſona de autoridad y mageſtad, ſiempre reſultan prouechos a otros, porque es Dios tan bueno que del mal ſaca bien, y ſi es grande mal, ſaca grande bien. Apoſtol era Tome, que es dignidad muy leuantada en la Yglesia, de ſu cayda y pecado ſacò Dios grandes bienes y prouechos, ſacò prouecho el miſmo Dios, y el miſmo Apoſtol Tome; todos ſacamos prouecho, y aun el demonio penſò que le ſacaua; el prouecho a nueſtro modo de hablar que ſacò Dios, fue, el que ſeñala ſan Gregorio, que compara ſu dudar al creer de los Dicipulos, y dize que fue demas prouechos, porq̃ con ſu duda quedò prouada baſtantemente la reſurreccion de Chriſto: y de aqui vino que no pidio Tome por teſtigos la habla y conuerſacion de Chriſto que auia eſperimentado tres años, ſino las llagas hechas de tres dias, y quiſo Dios que fueſſe eſto aſsi, porque ſe huuo ſu Mageſtad con el como ſe va vn hombre de honra, que para aſſegurar ſu hidalguia procura que ſe le leuante pleyto ſobre ella, al tiempo q̃ biuen los teſtigos, para prouarla cõ ellos; aſsi Chriſto, quiere q̃ ſe le ponga Tome por contrario de ſu reſurreccion, al tiempo q̃ eſta en el mũdo, y tiene los teſtigos de ſus llagas patentes, antes de ſubir a los cielos, y moſtrandoſelas, y quedando el contento y ſatisfecho, quita ocaſion a otros que pueden ponerle a pleyto ſobre eſto, y eſta ganancia ſacò Chriſto del pecado de Tome: el demonio fuera de la que ſacò por ſu cayda, como ſaca de la de qualquier juſto que cae, que el eſtima en mucho, yuale mucho en que Chriſto no reſucitara: va vn caminante camino llega

D. Thom. in hũc locum.

D. Grego. hom. 26.

ga a vna ſelua, oye roncar vn leon, va callando, y teme deſpertarle, y durale el temer muchas leguas; aſsi los demonios, temian deſpertar a Chriſto, y por eſſo ponian tanta diligencia para que no reſucitaſſe, y viendo a Tome que dudaua en la reſurreccion, erales muy agradable, y pẽſauan de ay ſacar importante prouecho. El que ſacò Tome no fue vno ſolo, ſino muchos que ſacã los juſtos quando caen, que es biuir deſpues mas recatados, con mas humildad, y a las vezes ſon deſpues mas ſantos. Biuen mas recatados, como Dauid que viẽdoſe tan priuado de Dios, pareciale que podia biuir con libertad, traya ſus ojos ſueltos, vido deſde vn terrado de ſu caſa vañar a Bethſabe, y deſta viſta le ſucedio el adulterio y homicidio: llorò ſu pecado, hizo del penitencia, y ſiendole perdonado biuia tan recatado, que dixo en vn Pſalmo: Apartad mis ojos que no vean vanidad; ſon los ojos enemigos del hombre, que eſte nombre les dio el hijo de Dios por ſan Mateo: Los domeſticos del hombre, que ſon ſus ſentidos como la viſta, ſon ſus enemigos, y aſsi andan ſiempre haziendole guerra, y aun a vezes le roban la alma: Ieremias da fè dello en los Threnos: Mis ojos captiuaron mi alma, y en otra parte, Entrò la muerte, dize, por las ventanas. Y de aqui vino que los inſtituydores de religiones de monjas, ordenaron que truxeſſen velos negros ſobre las cabeças con que cubrieſſen los ojos, y eſto no ſolo porque la monja trae luto por Ieſu Chriſto ſu eſpoſo, que ſiempre le ha de conſiderar muerto en vna Cruz, y morir ella al mundo, ſino porque todo le parezca feo: ſi mirays por detras de vna toca negra, todo parece negro, aſsi ha de parecer a la eſpoſa de Chriſto quanto ay en el mundo negro y feo, para que nada le lleue la voluntad, y todo lo aborrezca. De modo q̃ es ocaſion de biuir con mas recato el caer a los juſtos. Otras vezes de que ſean mas humildes, como ſan Pedro, que primero dezia preſumiendo mucho de ſi, aparejado eſtoy para yr con vos a la carcel, y a la muerte; fue dezir: Señor, ſi os prendieren delante de vos tengo de yr, y ſi os crucificaren a vueſtro lado me pondran en otra cruz, al tiempo, huyo: quedò tan humilde, que preguntandole deſpues Chriſto, ſi le amaua, y repitiendole tres vezes, afligioſe y dixo: No ſe que me diga Señor ſi os amo, vos lo ſabeys, que quien tal poquedad hizo, de negaros por el dicho de vna rapaza, y de otros friolientos, no ha de tener boca para hablar; y aſsi llcuanda eſta humildad adelante, al tiempo que le quiſieron poner en vna cruz, dixo, Yo auia dicho que eſtaria al lado de mi maeſtro, en otra, pues faltè dello, quiero eſtar a ſus pies, y que me crucifiquen la cabeça, abaxo, para poner mi boca donde Chriſto puſo ſus pies, fue todo humildad. Finalmente permite eſto porque ſean deſpues mas ſantos. Yo tengo por cierto q̃ la Madalena es mas ſanta y tiene mas auentajado lugar en el cielo que ſanta Marta, y ſuele ocaſiõ para eſto el auer ſido primero pecadora: todos eſtos prouechos ſacò Tome de ſu pecado, biuio con mas recato deſpues; como parecio en que ſe hallò preſente a los ocho dias quando Chriſto ſe tornò a aparecer a ſus Apoſtoles, porq̃ eſcarmentado del daño q̃ le vino de apartarſe del colegio Apoſtolico, ya pũto no oſa dexarlos, con ellos ſe eſtaua eſperando ſi boluieſſe: y quiẽ no tuuo paciencia para eſperar dos horas venida la noche, porque deſde que llegarõ los dos dicipulos de Emaus a dar la nueua, q̃ auiã viſto a Chriſto reſucitado, eſtando alli Tome, como dize el texto, q̃ hallaron juntos a los onze Apoſtoles faltado Iudas ſolamente, haſta q̃ vino no paſſarõ dos horas, como aduirtio Cayetano, y ſe colige del texto, ya aguarda ocho dias, y eſtà cõ recato eſperãdole, vino, y dixo, Paz ſea con voſotros; habla Chriſto cõ cõgregacion, y de ſacerdotes, y cõuienelesgrãdemẽte tener paz. Origines dize, q̃ aſsi como vn inſtrumẽto biẽ tẽplado haze lindo ſonido, y deſtẽplado muy malo, aſsi la cõgregaciõ dõde ay pazes dulce à Dios ſu rezar, y ſi falta a el y alas gẽtes cauſa

Matt. 10.

Thren. 3.

Pſal. 118.

causa desgracia, acerca desto dirè dos razones; vna, que para prouar Christo que no lançaua demonios con poder del demonio dixo, que todo Reyno diuiso pereceria, y que pues el Reyno de los demonios permanecia que no estaua diuiso, de modo que segun esto la cõgregaciõ donde no ay pãz es de peor condicion que el infierno, y que no puede permanecer mucho. La vispera de perder los Romanos el imperio del mundo fue diuisiones entre ellos: Pompeyo no quiere ygual, Cesar no quiere superior, vino todo a perderse, Lo segundo que teman mucho los que son ocasion destas discordias, porque
Prouer. 6. dize el Espiritu sãto en los Prouerbios, q̃ aborrece seys cosas, y otra septima la detesta, y es al que entre hermanos, o en cõgregacion pone discordia. De modo que biuio Tome con mas recato, y tãbien con mas humildad pues se arrodillò, y dixo a Christo, Confiesso Señor mi dureza, y q̃ soys mi Maestro, veysme a qui a vuestros pies, recebidme por vuestro esclauo. Y finalmente fue mas santo en adelãte, pues fue el primero entre los Apostoles q̃ clara y distintamẽte confessò a Christo por verdadero Dios, diziendo, Señor mio, y Dios mio, y esta confession acrecẽtò mucho su santidad. Tãbien nosotros podemos sacar prouecho de la duda de Tome, y es que no solo nos allanò este passo tan dificultoso del articulo de la resurreccion de Christo, sino que nos da motiuo para no desconfiar por malos que ayamos sido. Y de aqui se puede dar razon, porque la Yglesia catholica regida por el Espiritu santo, celebrando fiesta de santo Tome, pone el Euãgelio que auemos visto, en que se descubre la falta que en el huuo de fè, y lo mismo haze celebrando fiesta a la Madalena, dizese enel Euãgelio que era pecadora conocida en la ciudad, y de san Mateo que fue arrendador, oficio entre Hebreos infame, es la causa que aſsi como entre Romanos, quando entraua triunfando algun Emperador, o capitan famoso, dizese que en el mismo carro yua vn liberto, o esclauo diziendole algunas palabras de afrenta, y haziã esto para q̃ no se ensoberuecieſse. S. Geronymo afirma que era pregonera, que yua delãte del carro, en tal que triũfaua el capitan o Emperador, y que le dezia q̃ no se ensoberuecieſse pues era mortal, y se auia de morir. Y en las vniuersidades quando dan a vno el grado de Doctor, tambien se le haze bexamen en que le dizen quantas necedades dixo y hizo ensu vida, y aun las que ni hizo, ni dixo, sino que se las prestan de otros, todo sale a plaça, y es todo porque no se ensoberuezca con aquel grado: aſsi tambien a su modo la Yglesia catolica, celebrando fiesta de la Madalena, de san Mateo, y de santo Tome, publica sus faltas verdaderas, veamos, es esto porque no se ensoberuezcan? y con este intento? No por cierto, porque en el que està ya gozando de Dios no tiene lugar la soberuia, no habla la Yglesia de burla sino muy de veras, y es para que nosotros no desfallezcamos, sino que si alguna muger huuiere venido a tanto su miseria que aya perdido su honra, y se halla sin ella: si alguno huuiere dado en codicias, y por ser rico se huuiere exercitado en ruynes tratos, y si por desuentura huuiere otro llegado a perder la fè, confien todos en Dios, y el que perdiò la fè reduzgase al gremio de la Yglesia, y el, y los demas lloren sus pecados, confiessenlo al sacerdote, y hagan verdadera penitencia dellos, y haziendo esto como perdonò a la Madalena, à Mateo, y perdona oy a Tome, los perdonara, y les dara aqui gracia, y despues gloria.

(?)

DIS-

DISCVRSO CLXI.
de la Calenda para el nacimiẽto de Christo.

Cum esset desponsata mater eius Maria Ioseph. Matth. 1.

xiiij. Deziẽbre.

ESCriuese en el libro de los Iuezes que teniendo guerra Abimelech, capitan fortissimo, con otros enemigos suyos, entendio por sus espias que auian subido a vn monte alto y fortificadose en el, mandò el juntar sus soldados al pie de aquella montaña, y teniendolos juntos, llegò a vn arbol y desgajò vna rama, y della hizo vn fuerte baston, pusosele al hombro, y en boz alta, que todos le oyeron dixo: *Quod me vidistis facere cito facite.* Lo que aueys visto que yo he hecho hazed todos. Visto y oydo esto por los soldados cada vno desgajò su rama, y hecha otra arma semejante de la que su capitan Abimelech auia hecho, y puestas a los hombros siguenle, suben al monte, vienen a lãs manos con el enemigo, y alcançen del vitoria. Algo dize esto cõ lo q̃ tenemos oy entre manos, auiendo de ser el Discurso de la Calenda del nacimiento de Iesu Christo nuestro Señor: el qual siendo figurado en Abimelech fortissimo capitan, y teniendo enemigos como el, que es todo el infierno y poder de los demonios, despues du auer tenido algunos rencuẽtros con ellos, quiere hazer jornada, y acabar la guerra en el monte Caluario, y para esto desgaja la rama de vn arbol, y haze vna fuerte arma que fue su cruz, y ponesela al hombro, y con ella buelto a sus soldadãs, buelto a los fieles que militan debaxo de su vandera, dizeles: *Quod me vidistis facere cito facite*: Hazed todos lo que aueys visto que yo he hecho: por otras palabras lo dixo otra vez el Redemptor, El que quisiere yr en mi seguimiento tome su cruz: por otras palabras lo dize oy la Yglesia, que es leuantar la voz vn ministro y dezir: Imperando tal Emperador, reynando tal Rey, y en tal año, nace Iesu Christo en Bethlee de Iuda: esto es auisar à Reyes, y à Emperadores, y à todos los que son menos que ellos, que nace Iesu Christo capitan fortissimo para hazer guerra al demonio, la qual ha de ser lleuando cruz desde su nacimiento hasta su muerte, que fueron inmensos trabajos, angustias, afliciones, y tormentos, y que todos han de lleuar cruz semejante, y seguirle, si quieren alcançar vitoria de los vicios, y ser coronados de gloria conforme a sus seruicios. Y porque se vea la verdad desto, la misma Yglesia catolica en el oficio de la Missa pone vn Euangelio en que se trata de dos personas las mas gratas y aceptas à Dios que auia en la tierra, que fueron su sagrada Madre, y san Ioseph su esposo, y ambos a dos con dos cruzes pesadissimas, de vna aflicion que a ambos afligia summamente, y ambos la lleuaron con summa discrecion y paciẽcia: Ioseph viẽdo preñada a la Virgen, no teniendo el parte en su preñez, està quanto es possible afligidissimo: la Virgen viendo su aflicion, y no pudiendo quitarsela, porque no conuenia que della salieſse su desengaño, està afligidissima quanto es possible encarecerse, ambos lleuan cruzes, y ambos siguen al capitã Christo, y ambos vencieron sus contrarios, y ambos fuerõ coronados. Desta pena de san Ioseph, y la Virgen, de que trata el Euangelio presente, y como fueron libres della tratara el Discurso, para acertar pidamos la gracia.

SEr cosa conueniẽtissima q̃ la que auia de ser madre de Dios fuesse donzella y desposada, dizenlo los sagrados Doctores, y dã para ello muchos y muy galanas razones. Santo Tomas dize, que conuenia que fuesse virgen, lo primero, por la propriedad del Verbo, o palabra, porque aſsi como esta sale del coraçon sin corrupcion, o daño propio, aſsi tambien

bien el hijo de Dios, que es Verbo y palabra del Padre, conuenia que naciesse de virgẽ, sin daño ò corrupciõ de su integridad y limpieza. Conuenia tãbien q̃ auiendo de ser Iesu Christo maestro y doctor de limpieza y castidad, q̃ naciesse de madre casta y limpia. Tãbien conuenia esto, porque el estado virginidal en tãto excede al de casados, segun dize san Iuan Damasceno, como el Angel excede al hombre, por lo qual era bien que la madre de Dios que auia de tener tãta familiaridad cõ los Angeles, y ser leuãtada y colocada sobre todos ellos fuesse virgen. Tambiẽ quando Christo murio quiso q̃ su cuerpo fuesse sepultado en sepulcro nueuo donde no huuiesse otro cuerpo: assi tambien fue conueniente q̃ la obra de la Encarnacion se hiziesse en donzella, y q̃ fuesse su nacimiento de virgen. Y q̃ fuesse tãbien esta Señora desposada cõuenia, segun dize S. Ambrosio, por su honra, pues en otra manera fuera notada de adulterio, y assi quiso, dize este santo Doctor, ser tenido su benditissimo Hijo porq̃ lo era de san Ioseph: a trueco q̃ nadie pusiesse duda en la bondad y limpieza de su sacratissima Madre. San Ignacio da otra razõ desto, diziendo, q̃ conuenia que la madre de Dios fuesse desposada, para q̃ este mysterio de la encarnaciõ del Verbo fuesse encubierto al demonio. San Geronimo dize, q̃ era conueniente q̃ fuesse desposada esta Señora para tener amparo y fauor en sus trabajos, particularmente en la yda a Egypto, donde le tuuo de su esposo Ioseph, siruiendola y sustentandola con el trabajo de sus manos: q̃ por esto tambien conuino q̃ el tuuiesse arte y industria como poder hazer esto teniendole en el oficio de carpintero, q̃ podia vsarle en todas partes. Y no era tan viejo como le pintan sino de hasta quarenta años, segun dize el mismo S. Geronimo, porq̃ de mas edad antes fuera carga q̃ alliuio a esta Señora: y prueualo cõ vn testimonio de Isaias, que dize: Gozarse ha el ioue̅n esposo cõ su esposa, y el virgen con la Virgen, esto es Ioseph con Maria su esposa, y el nõbre q̃ le da de jouen, denota varon de mediana edad. Luego pues q̃ se celebrò el desposorio lleuò san Ioseph a la sagrada Virgen a su casa, por ser costũbre en aquel tiẽpo, segun afirma san Iuan Chrysostomo, aunque biuiã en toda castidad, hasta el dia en que las bodas se celebrauan publicamente: y à esta sazon fue lo que dize el Euangelio de oy, que entra con estas palabras: Como fuesse desposada la madre de Iesus Maria cõ Ioseph, antes q̃ se juntassen, fue hallada estar preñada, como lo estaua del Espiritu santo. No porq̃ diga el Euãgelista q̃ se hallò la Virgen estar preñada antes que se juntassen ella y Ioseph, se infiere que se juntaron despues, como Heluidio, y otros sacrilegos hereges dixeron, poniendo lengua infernal en la limpieza desta Señora, tomando ocasion para esta excomulgada y maldita heregia, no deste lugar, que facilmente se puede responder à el, sino de ser ellos malos y viciosos, y quisieran q̃ nadie en el mundo fuera casto y honesto: y por esto ponen lengua en el cielo, poniẽdola en esta Señora: y assi dize san Geronimo, que no se sigue que se juntassen despues la Virgen y san Ioseph, porque diga el Euangelista q̃ se hallò estar preñada, antes q̃ se juntassen, pues del cuerno que embio Noe de la arca dize la Escritura q̃ no boluio a ella hasta que se secaron las aguas del diluuio, y no por esto se sigue q̃ boluiesse despues, porque nunca boluio. Y es manera de hablar dezir de vn mal hombre q̃ se murio antes que hiziesse penitencia, y de otro q̃ no se casò antes q̃ muriesse, y no se sigue que despues se casasse este, y hiziesse el otro penitencia. Remigio dize q̃ dezir el Euangelista antes q̃ se juntassen, no quiere dezir juntarse como se juntan los casados, sino antes q̃ se jũtassen a celebrar publicamente sus bodas: en el entretãto que estauã desposados sucedio esto. Dize adelãte, q̃ Ioseph esposo desta Señora viendo la preñada, siendo justo, no queriẽdo disfamarla, quiso ocultamente dexarla: acerca desto ay dos opiniones: vna es de san Geronimo, de san Iuan Chrysostomo, de san

Isai.62.

san Bernardo, y de Origenes, que Ioseph esposo de la Virgen no sospechò della cosa mala, sino q̃ la queria dexar teniendose por indigno de tenerla por esposa: como S. Pedro y el Centurion dezian a Christo que se apartasse dellos, porque no erã dignos de su presencia. Otra opinion es de S. Augustin, y de S. Ambrosio, y dizẽ, que Ioseph aunque tenia a la Virgen por santissima dõzella, y q̃ ninguna cosa siniestra se podia presumir della, mas viẽdo q̃ estaua preñada sin ser el parte de su preñez, no estãdo cierto del mysterio, hallauase cõfuso y dudoso, sin arrojarse a creer determinadamente vna cosa o otra: porquè por vna parte le trataua la santidad de su esposa por otra lo que veya con sus ojos, no sabia que juzgarse: porque si allegãdose a que no auia alli mal alguno dissimulasse el negocio, parir su Esposa en su casa sin tener el parte en el parto lastimaua le mucho: y si determinando se en q̃ era aquello malo, quisiesse diuulgarlo, y diesse quexa, y acusasse a su Esposa de adultera, siẽdo varon justo, y q̃ no queria hazer agrauio a persona alguna, pareciale que le haria a la santidad de su Esposa, de quiẽ tal cosa no era justo se presumiesse: por quitarse destas angustias quiso ocultamẽte, dando algunas escusas, boluerla a casa de sus padres: y el yrse desterrado por el mundo, con lo qual le parecia satisfazer a las dos cosas. Grãdemẽte se descubrio en este hecho la virtud y santidad de Ioseph, en q̃ en vn negocio tan graue como este no de presto se determinò a juzgarle por malo, no hizo lo q̃ otros hizieran, dar bozes, quexarse a los parietes, y a la justicia acriminar el negocio, lleuãdolo hasta lo vltimo: teniẽdo para hazerlo el motiuo q̃ veya con sus ojos: en lo qual acusa a muchos, que sin bastãtes indicios, ni sombra dellos, ponẽ lengua en la fama de sus proximos, disfamãdolos, siẽdo este vn pecado q̃ cõ mucha dificultad se suelda, porq̃ si mintio en ello, ha de dezir q̃ mintio: y si dixo verdad, y era negocio oculto y graue, ha de recõpensar el daño, sin dezir que mintio: y todo esto se haze muy mal, por donde es bueno callar en negocios de proximos, quãdo el hablar daña y no aprouecha. De la Virgen sacratissima es justo que consideremos, la pena grande q̃ tenia viẽdo a su esposo Ioseph tã triste y pẽsatiuo, desseãdo ella todo lo del mundo quitarle aq̃lla pena, y no hablaua palabra porque no conuenia que hablasse, y assi en cierta manera podemos dezir, que fue su pena muy parecida a la de Susana, la qual siendo innocentissima, y estando sin culpa, se vido infamada, y a punto de muerte: mas librola Dios por medio de vn niño de pequeña edad llamado Daniel, que sacò à luz aquel negocio quãdo mas estaua Susanna puesta en congoxa y afrẽta, por tener su cõfiança toda en Dios q̃ auia de remediar aquel daño: assi tambien la Virgen sacratissima estando muy mas confiada en Dios q̃ Susanna, y poco menos afligida que ella, y si fuera otro su esposo en el mismo peligro de ser apedreada por adultera, embia Dios a Daniel, embia vn Angel q̃ descubriesse el negocio, apareciendo en sueños a S. Ioseph. En lo qual tãbien sacaremos a imitacion desta Señora, no perder la confiãça quãdo nos vieremos afligidos y trabajados, sino esperar en Dios q̃ nũca se oluida de sus seruos y amigos, teniendo dada palabra desto por Isayas, diziẽdo: Sera posible q̃ la madre se oluide del hijo que salio de sus entrañas, de modo q̃ no tenga del piedad auiẽdole parido? Pues si ella se oluidare del, yo no me oluidare de ti: y assi lo haze, q̃ nunca se oluida de sus seruos. Bien es verdad q̃ los dexa algunas vezes padecer grãdes trabajos, para que se descubra quien ellos son, y si le tienen amor verdadero, porque en tal sazon se declara: y assi en figura desto en el Exodo se dize, que estaua en el templo vna lampara, la qual ardia de noche y matauase de dia, y es figura de que la caridad en el tiempo del trabajo de escuridad y tinieblas ha de resplandecer: quando ay mucho pan, no se echa de ver el limosnero, sino quando ay hãbre. Hablò pues el Angel en sueños a Ioseph, y dixole:

Isai. 49.

Exod. 27

Ioseph

Ioseph hijo de Dauid: llamale hijo de Dauid, dize san Iuã Chrysostomo, para traerle ala memoria la promessa hecha a Dauid, de que de su linaje auia de descendir el Messias: dixele, No querays temer de recebir a Maria vuestra esposa: esto es, no dexeys de celebrar con ella las bodas publicamente, y esto porque aunque ella està preñada, no ha sido por obra de varon sino del Espiritu santo: el qual santificò su vientre para que fuesse aposento y talamo donde el hijo de Dios celebrasse bodas con la naturaleza humana: haziendose alli hombre, y assi digo, que parira vn hijo y le llamareys Iesus: digo os que sera hijo antes que llegue su parto, para q̃ viendo despues que es assi, creays lo que os digo aora, y es que poniẽdole vos nõbre de Iesus, quadarle ha, ques librara el pueblo de sus pecados, y a todo el mundo del poderio del demonio, siendo Redemptor del mundo. Con esto que oyo el santo varon Ioseph, quedò biẽ satisfecho en su duda, en la qual dize san Gregorio que quiso Dios que cayesse, para que nos dexasse a nosotros sin tener en que dudar acerca de la limpieza desta Señora: y que assi como la duda de santo Tome en el articulo de la resurrecion fue medio, para que ninguno despues del dudasse, assi tambien la duda de san Ioseph fue medio para que ni por pensamiento le passe a otro de dudar en la limpieza de la Virgen, y en que la Concepcion de su hijo no auia sido por obra de varon sino del Espiritu santo. Quien podra dezir el regozijo y la alegria deste santo Patriarca, vien dose libre de vn negocio que le traya tan perplexo y confuso, pues por vna parte si callaua pareciale que perdia su honra, y si hablaua, perdia a su esposa a quien amaua mas que a si mismo, verse aora con esposa y con honra, y con tal honra qual jamas hombre tuuo, pues si es honra en la tierra que el Rey honre a vno, si le reuerencia, mucho mas es verse este santo varon reuerenciado de Dios, pues Christo Dios le obedecia y hazia lo que le dezia: que assi lo especifica san Lucas, que estaua sujeto a la Virgen, y a san Ioseph, summa honra. De creer es que se fue luego a la sagrada Virgen su esposa, cõ otro semblante del que antes traya, y con palabras las mas tiernas que pudo le pidio perdon, no de lo que auia creydo della, que nunca creyò mal, sino de lo que auia dudado, y del querer dexarla. La Virgen contentissima por estremo, le respõde lo mucho q̃ auia sentido su pena, y mas en no poderle librar della desseãdolo tanto, esperando a que Dios lo hiziesse como lo auia hecho, a quiẽ por ello daua iunumerables gracias. Celebraronse luego las bodas publicamente, y los dos hizieron voto de virginidad y perpetua castidad. Quedò la Virgen libre deste trabajo y pena, aunque luego entrò en otra grandissima, que fue dessear ver venido el dia de su parto, por ver ya en sus braços al q̃ traya en sus entrañas: ay hijo de mi coraçon, dezia esta Señora, y quando sera el dia, que os vea yo con mis corporeos ojos, quando sera la hora que os tenga yo en mis braços? Quando me verè yo que junte mi rostro con el vuestro, que aunq̃ vos seays Dios, y yo vna pobre dõzella, licencia tendre para esto cõ titulo de madre vuestra: quando hijo mio os oyre yo hablar? O que palabras seran las vuestras tan diuinas, que dulces, que sabrosas, ay hijo de mis entrañas quando vendra este dia y esta hora? O sol que otra ves te detuuiste para que el pueblo de Dios alcançasse victoria de sus enemigos, y otra boluiste atras diez lineas para que el santo Rey Ezechias creyesse que Dios podia y queria darle salud, corre yo te ruego, velosmente tu carrera, hasta que se cumplan los dias de mi preñez y venga la hora de mi parto, que despues podras deternete, y yo assi te lo ruego, para que no se me passen de presto los dias que tengo de gozar de la presencia de mi hijo. Ea madre de Dios albricias, albricias: Ea señora, mandad me las, que os traygo vna muy buena nueua: Sabed que oy en este dia, la esposa de vuestro Soberano hijo, la Yglesia, ha dado vn pregon todo

todo de alegria y regozijo, especialmente para vos. Mandadmelas Señora y dezir os lo he, aunque yo fio de vos que me las dareys y muy crecidas. Sabed Señora que esta mañana vi por la ciudad mucha gente, hombres y mugeres, que con passo acelerado yuan à la Yglesia mayor, y dezian que a oyr la calenda, yo voy allà al tropel, donde vi gente sin numero, que estauan esperando que sonasse el pregon y la nueua: puseme entre todos y de à poco oygo vna musica de ministriles dulcissima y sonorosa; a la qual todos se leuantan y se ponen a oyr descubiertas sus cabeças, cessaron los ministriles y luego sono vna boz alta que dixo. *Iesus christus filius Dei in Bethleem Iudæ nascitur*. Iesu Christo hijo de Dios. O que lindo nombre, mirad Señora si conoceys aqui algo, mirad que dize que nace en Bethleem de Iuda: luego dize que es su nacimiẽto en el año quarẽta y dos del imperio de Augusto Cesar, y en el de setecientos y cincuenta y dos de la fundacion de Roma, en la olimpiada ciẽta y nouẽta y tres, en la hebdomada sesẽta y seys de Daniel, en la edad sexta del mundo; la qual consagra con su felicissima venida; nace de la gloriosissima Virgẽ Maria del linaje de Dauid, en cuyo nacimiento seys años antes y seys despues tuuo paz toda la tierra; biuira en el mundo treynta y tres años. He aqui lo que el pregõ dezia, he aqui cumplidos vuestros desseos: mañana Virgẽ benditissima vereys en vuestros braços al q̃ tiene en los suyos todo el mundo: pues Virgen gloriosissima las albricias desta buena nueua sean, que viẽdo os colocada sobre los Serafines como ya os aueys visto, os acordeys de nosotros, y rogeys a vuestro soberano Hijo que nos perdone nuestras culpas, que nos dè en este mundo su gracia, y en el otro su gloria.

Esta ceremonia se guarda en la santa Yglesia de Toledo en la calẽda del nacimiento de Christo.

DISCVRSO CLXII. de la Natiuidad de nuestro Señor Iesu Christo.

Verbum caro factum est. Ioannis. 1.

QVANDO Algun famoso pintor quiere hazer alguna obra en que pretende ganar fama, suele primero que ponga manos en ella hazer diuersos dibuxos de las figuras que ha de lleuar: aunque en esto no se detiene mucho, contentase con que tẽga vn ayre gracioso y apazible, siẽdo todo ello vnos borrones y rasgos de diferẽtes cosas; las quales junta en vn padrõ y modelo; del qual saca la obra q̃ pretẽde hazer: a esta traza se huuo Dios nuestro señor en la obra marauillosa y de fama que hizo en hazerse hõbre; en la qual mostrò al mundo grandemẽte su bõdad, su sabiduria, y su misericordia. Antes pues que pusiesse en ella las manos hizo ciertos dibuxos y rasgos, en que se figuraua esta obra admirable. Rasgo fue en que se figurò el hazerse Dios hombre, quando Elias se ajustò con el niño muerto en el aposento cerrado de su huespeda resucitãdole, siẽdo Elias figura del Verbo eterno que ajustò consigo nuestra humanidad vistiẽdose della en el viẽtre sellado de la Virgẽ sacratissima su madre, quedando con vida el hombre que antes estaua muerto por su pecado. Dibuxo fue tambien deste diuino mysterio, el desposorio de Isaac con Rebeca, dõde en Isaac se figura el Verbo eterno que salio del seno del Padre a meditar al campo deste mundo, donde vido venir à Rebeca, que figuraua nuestra naturaleza, y cõ ella celebrò matrimonio juntandola a si en vnion Apostolica. Tambiẽ fue rasgo desta obra admirable, quella piedra cayda sin manos del monte alto que vido Daniel, y derribò vna grande estatua hecha de diuersos metales: figura la piedra

En.xxvi. dẽ Deziembre

3. Reg. 17.

Genes. 24.

Dan. 2.

al Verbo eterno que decendio del mon-
te alto del ſeno del Padre,y venido al mũ
do derribo la eſtatuo altiſsima y de di-
uerſos metales de la gentilidad, de que ſe
cimẽto vn Reyno que durara para ſiem-
pre. Tambien ſe figurò eſte diuino miſ-
terio y muy al biuo en aquella çarça que
Exod. 3. vido Moyſes en el monte,que ardia, y el
fuego no cõſumia la çarça:eſpãtoſe Moy-
ſes de ver eſto, queria llegar ſe mas
de cerca para contemplarle mejor, y di-
xole Dios:Detente Moyſes no paſſes ade
lante,haz reuerencia à la tierra donde eſ-
tàs porque es ſanta: figuraua la çarça la
humanidad de Ieſu Chriſto; la qual abra-
ſada y encendidad de la diuinidad no ſe
quemaua, compadecianſe en Ieſu Chriſ-
to humanidad y diuinidad, ſin que la di-
uinidad abraſaſſe y conſumieſſe à la hu-
manidad,eſpantaſe deſſo Moyſes, eſpan-
ſe el pueblo Chriſtiano figurado en el,
quiere le reuerenciar y acatar llegandoſe
de cerca, y dize Dios que haga honra y
reuerẽcie à la tierra,porq̃ es ſanta: la tier-
ra donde ſe obro eſſe altiſsimo miſterio
fue la ſagrada Virgen, pues quiere Dios
que ſiempre que ſe celebrare, ſe haga hõ-
ra à eſta Señora, lleue ſu parte dela fieſta,
y comienceſe della: y aſsi es mucha razõ
que para tratar oy deſte alto y ſoberano
miſterio del hazerſe Dios hombre,comẽ
cemos por la Virgen,haziẽdole primero
reuerencia, y que le ſupliquemos las ro-
dillas por tierra,para acertar en todo nos
alcance la gracia,diziendo Aue Maria.

EL Apoſtol ſan Pablo tratando de la
venida del hijo de Dios al mundo en
Gala.4. la carta q̃ eſcriuio à los de Galacia,dize;
Cumplido el tiempo determinado, em-
biò Dios a ſu hijo nacido de muger ſuje-
to à la ley,para redemir dela ley à los que
eſtauan della ſujetos: en eſte teſtimonio
ſe notan tres coſas; la primera la neceſsi-
dad que tenia el mundo de que Dios em-
biaſſe a el ſu vnigenito Hijo hecho hom
bre;la ſegunda porque tardò tãto en em-
biarle; y la tercera el prouecho que a to-
dos vino de ſu venida,y en eſto ſe entre-
terna todo el diſcurſo,ramantandole con
contar la hiſtoria del nacimiento. Para lo
primero digo, que ſegũ dotrina del An-
gelico Doctor ſanto Tomas, de dos ma-
neras podemos conſiderar la neceſsidad
de vna coſa para algun fin, vna es quãdo
abſolutamente es de neceſsidad,como lo
es el mantenimiento para la vida; ſin el
qual ſe acaba y perece; es de otra mane-
ra,quando no es de neceſsidad abſoluta-
mente para tal, ſino para que ſe haga
mejor y mas acomodamẽte,como es ne-
ceſſario vn cauallo para camino largo,ſin
el qual puedeſe hazer, aunque no tã bien.
D. Thom 3. p. q. 1. artic. 2. De la primera manera dize eſte ſanto Do
ctor, no era de neceſsidad la venida del
hijo de Dios al mundo, para el remedio
del hõbre, pues pudiera Dios abſoluta-
mente reconciliar conſigo al hombre ſin
eſſe medio:mas era neceſſario de la ſegũ-
da manera, pues ningun otro camino a-
uia para que perfetamente y con yguald-
dad, quedando ſatisfecha la juſticia diui-
na,ſe hizieſſe paz con el hombre,ſino era
haziendoſe el hijo de Dios hombre,y ſa-
tisfaciẽdo por el hombre. Eſte modo de
ſatisfazer y reconciliar al hõbre cõ Dios,
no baſtaran los hombres ni baſtaran los
Angeles a imaginarle, ſino ſaliera d̃ Dios
y de ſu diuino ingenio: porq̃ que hom-
bre huuiera que leuantara tan alto ſu en-
tendimiento, que diera en que Dios ſe
hiziera hombre? Y que Angel huuiera q̃
pudiera imaginar, o penſar tal coſa de
Dios, y que creyera que el hombre auia
de ſer Dios? Allà Lucifer el ſupremo Se-
rafin, encumbroſe tanto, que vino a re-
montarſe y perderſe de viſta, mas ſolo
dio en querer el ſer ſemejante a Dios, y
por eſte penſamiento y deſſeo que inten
tò, con ſer la mas perfeta criatura q̃ crio
Dios al principio del mũdo,le coſtò per-
der ſu eſtado, ſer deſterrado del cielo, y
echado al remo en la galera del infierno;
pues viẽdo eſto los demas Angeles, quiẽ
ſe puſiera a penſar q̃ no Angel ſino hõbre
de inferior orden y hierarchia vinieſſe a
ſer Dios, no por ſimilitud ſino por reali-
dad de verdad, pues Chriſto verdadero
hom-

hombre es verdadero Dios: pues eſto q̃
no cabe en entendimiẽto humano,ni an-
gelico, cabe en el de Dios, y aſsi del ſale
eſſe diuino medio para nũo remedio: y ſi
eſte no huuiera no era poſsible q̃ ſe die-
ra otro, pues por parte del ofendido por
el hombre que era Dios, la ofenſa era in-
finita, y ſiendo todo el poder criado fini-
to fuera la ſatisfacion finita, y aſsi no lle-
gara la paga adonde llegò la deuda y obli
gacion. Tampoco pudiera caber en entẽ-
dimiẽto humano ni angelico eſte medio
que Dios hallò para nueſtro remedio cõ
ſiderandole de parte de Dios, porque ſi
el Angel o el hombre cayera en que para
ſatisfazer eſta ofenſa era neceſſario que
el que ſatisfizieſſe fueſſe Dios, y aſsi que
tomaſſe a cargo el Hijo, o el Eſpiritu ſan-
to de ſatisfazer al Padre por el hombre,
eſto bien entendian que era impoſsible,
pues no ay ſatisfacion entre los yguales,
neceſſariamẽte aquel que ſatisfaze ha de
ſer inferior,alomenos en lo que ſatisfaze,
que es el a quien ſatisfaze:pues ſiendo to-
das tres diuinas perſons yguales entre
ſi,no era poſsible que huuieſſe ſatisfacion
entre ellas. Pues que remedio para que
la ofenſa queda ſatisfecha cõ toda yguald
dad:el hombre no puede ſatisfazer porq̃
le faltan las fuerças, y Dios no ay ſatisfa-
zer porque no tiene ſuperior, eſſe medio
de le Dios, ſolo el baſta a darle, digno es
de ſu ingenio: tal es por cierto el que da,
digno es del ingenio de Dios,el medio es,
que Dios ſe haga hombre, y en quãto hõ
bre ſatisfaga,y en quanto Dios de valor à
la ſatisfacion: eſſa pues es la neceſsidad q̃
tenia el mundo de que vinieſſe a el el hi-
jo de Dios, y ſe hizieſſe hõbre, para q̃ ſa-
tisfizieſſe el hõbre a Dios, lo qual no era
poſsible que fueſſe ſatisfacion entera y
cõn ygualdad, ſino ſe hiziera Dios hon-
bre, y eſſe hõbre Dios ſatisficiera por el
hõbre como ſatisfizo. Veamos mas q̃ fie
la cauſa q̃ hizieſſe eſſa venida y ſe hizieſ-
ſe hõbre la ſegũda perſona en la beatiſi-
ma Trinidad el hijo bẽditiſsimo de Dos,
y no el Padre ni el Eſpiritu ſanto? Deto
dan algunas razones los doctores ſaga-
dos, y es vna, que la ſimilitud del Padre e-
terno es propiedad conueniente a ſu hijo
benditiſsimo, como dize ſan Pablo eſcri-
uiendo a los Romanos, adonde le llama *Rom.1.*
reſplandor de ſu gloria y figura de ſu ſub-
ſtancia: pecò el hombre apeteciendo ſer
en algo ſemejante à Dios queriẽdo ſaber
del bien y del mal, como parece en el Ge-
neſis, y aſsi el pecado del hombre por eſ- *Gen. 3.*
ta parte parece q̃ fue contra el Hijo, q̃ es
ſimilitud del padre, queriẽdola el hõbre
para ſi ſiendo propia del hijo, por lo qual
zelãdo la honra del hijo ſu eterdo Padre,
y boluiẽdo por ella, condenò al hombre
y declarole por enemigo ſuyo. Viſto por
el hijo de Dios, y q̃ el padre por tornar
por ſu honra condenò al hombre, quiere
el tornar por la hõra del padre, como ze-
lador della, y porq̃ quede ſatisfecha toma
el eſte negocio a pechos, y hazeſe hom-
bre, para q̃ hecho hombre y ſatisfaciẽdo
por el hombre, quede la hõra de ſu padre
Dios enteramẽte ſatisfecha, quedãdo jũ-
tamente el hombre reparado. Dexo de
dezir como todas las coſas fueron hechas
por el Verbo, y ſon palabras del Euange-
liſta S. Iuã en el Euangelio preſente, y aſsi *Ioan. 1.*
era conueniẽte que auiẽdo ſido el hom- *Omnia per ipsũ facta ſunt.*
bre hecho por el Verbo, fueſſe por el Ver
bo reparado. Tambiẽ, porque el hijo tie-
ne el lugar medio entre el Padre y el Eſ-
piritu ſanto, y aſsi cõuenia q̃ fueſſe me-
diador entre Dios y el hombre. O lo que
otros dizen, que ſi el Padre, ò el Eſpiritu
ſanto encarnara, huuiera dos hijos en las
perſonas diuinas, vno el hijo de Dios, y
otro el hijo de la Virgen. Eſtas razones y
otras dexò por entrar en la Segũda parte,
que es ver la cauſa porq̃ ſe tardò tãtos mi
llares de años en hazer eſta venida el hi-
jo de Dios al mũdo, q̃ es lo ſegundo que
ſe colije del teſtimonio propueſto de ſan
Pablo, venido el tiẽpo determinado, lue-
go embiò Dios ſu hijo al mũdo, de modo
q̃ vino quando eſtaua determinado. Sato
Tomas dize q̃ determino Dios nũo ſeñor *D. Tho. 3. p. q. 1. art. 5.*
que vinieſſe ſu vnigenito hijo al mũdo al
tiempo q̃ vino y no al principio del mũdo
ni al fin del: porque la encarnacion del

hijo de Dios principalmente ſe ordenò para reparar el linaje humano inficionado por el pecado, y por eſſo no conuino q̃ ſe hizieſſe hõbre el hijo de Dios antes q̃ pecaſſe Adam, pues como el dixo por ſan
Matt. 9. Mateo, no tiene neceſsidad de medico el q̃ eſtà ſano, ſino el enfermo. Ni conuino q̃ ſe hizieſſe eſta obra admirable luego q̃ pecò Adam, por la condicion d̃ aquel primer pecado, q̃ fue ſoberuia, y auiaſe de curar con ſu contrario la humildad, y para eſto era neceſſario q̃ ſe reconocieſſe el hõbre y vieſſe la neceſsidad en que ſu pecado le auia pueſto de Redemtor, y de aqui vinieſſe a humillarſe: y no ſe diere lugar à eſto ſi luego q̃ cayò le leuantaran, ſin dexarle algun tiẽpo en el lodo y miſeria del infelice eſtado en q̃ ſe puſo: y aſsi ſobre a-
Galat. 3. quel lugar del Apoſtol eſcriuiẽdo à los de Galãcia, *Ordinata per Angelos in manu mediatoris*, dize la gloſſa: con ſoberano conſejo de Dios fue ordenado q̃ no embieſſe luego ſu vnigenito Hijo al mũdo en pecã dò Adã, ſino q̃ le dexò algun tiẽpo en el arbitrio de la ley natural, para que aſsi experimentaſſe ſus fuerças naturales quan flacas eran: diole deſpues ley eſcrita, en la qual tampoco hallò ſu medicina ſu mal; no por vicio de la ley dize, ſino de ſu naturaleza q̃ era flaca, quebradiza, y miſerable: y aſsi conocida ſu pobreza y miſeria llamaſſe a Dios que le embiaſſe medicina ſaludable. Tampoco conuino que vinieſſe alfin del mundo, porq̃ tardando tanto deſconfiara el hombre de ſu ſalud, y aſsi perdiera toda eſperança de ſu remedio. Da ſanto Thomas otra razon de lo miſmo diziendo, que conuenia à la mageſtad del que venia q̃ no fueſſe luego q̃ el mundo tuuo neceſsidad de q̃ vinieſſe, ſino que tardaſſe algũ tiẽpo, creciendo el deſſeo à los hõbres de verle, y viendole eſtimaſſen en mucho ſu venida. Da la vltima razon; y dize, q̃ ſi viniera el hijo de Dios al mũdo luego q̃ pecò Adã, y a los hombres ſe huuieran oluidado del: y aũ viniẽdo al tiempo q̃ vino eſtamos tan oluidados, q̃ fuera ſi huuiera venido mucho antes? no es quequeña ſino grãdiſsima cõfuſion de los q̃ biuimos al preſente, cõſiderar la memoria q̃ teniã deſte alto beneficio q̃ hizo Dios al mũdo en hazerſe hombre los ſantos dela primitiua Yglesia, y muchos q̃ biuieron deſpues dellos. S. Cipriano dezia hablando con Dios y agradeciẽdole eſta merced: Señor, antes q̃ os hizieſſedes hõbre, el hõbre q̃ os ofẽdia mereciavn infierno por auerle vos criado, mas el q̃ os ofende deſpues que os hiziſtes hõbre merece mil infiernos. S. Auguſtin eſcriue de ſi, q̃ nunca ſe le apartaua de la memoria, eſpecialmente poco deſpues de ſu conuerſiõ, eſta obra admirable de hazerſe Dios hõbre: y afirma que muchas vezes ſe tranſportaua y le tomaua extaſi conſiderando lo, y quando tornaua en ſi ſele arraſauan los ojos de agua, y derramaua lagrimas en abundãcia del grandiſsimo contẽto y regozijo que ſentia. Viẽdo la dignidad en q̃ Dios auia pueſto al hombre, lo q̃ Dios auia hecho por el hõbre; lo qual procedia de vn amor inefable q̃ Dios tenia al hombre, poniendo todo eſto en obligacion al hombre a q̃ cõpena de ſer muy ingrato, amaſſe a Dios con amor firme y verdadero, y le ſiruieſſe con equiualentes ſeruicios, ſegũ ſus fuerças, tã alta merced, eſtimandoſe en mucho, pues Dios en tãto le auia eſtimado. Muy al cõtrario deſto paſſa en noſotros pues no ay acordarnos deſto ſino para holgarnos y regozijarnos eſteriormẽte, gaſtando eſte ſanto tiempo en q̃ la Yglesia catolica celebra el nacimiento del hijo de Dios en comidas y beuidas demaſiadas, en juegos y paſſatiẽpos ilicitos, ſiẽdo el cuerpo el que ſe goza cõ ſemejãtes fieſtas; y la pobre alma q̃ era la que de veras ſe auia de gozar y regozijar eſtà oluidada, ſin echar dever el biẽ inefable q̃ la hizo Dios en hazerſe hombre por ella en tal tiẽpo, de modo q̃ tardò ſu venida el hijo de Dios porque no nos oludemos della, como la oluidaremos ſi ouera venido al principio del mũdo luego q̃ pecò el hombre. Mas fue grãde el cuydado q̃ tuuo Dios en entretener à los hombres con eſperãças de que haria eſta venida, porque del todo no deſconfiaſsẽ viendo

viendo que tardaua tãto: y aſsi los ſantos Padres del teſtamẽto viejo a quien hazia eſtas promeſſas, reſpondian haziendole grandes ruegos y exclamaciones, ſuplicãdole que vinieſſe ya. Y por eſto dezia el
Iſayæ. 16. y. 64. & 45. el Profeta Iſayas: Embia Señor ya eſſe diuino cordero que ha de mandar la tierra. Y en otra parte hablando con el hijo de Dios dize. Oxala rompieſſes los cielos y vinieſſes ya. Iſayas que dezis? Y adonde yreys vos muriendo ſi los cielos ſe rõpẽ? Que no ſe me da nada, tenga yo comigo el oficial que los hizo que el ſabra hazer otros. En otra parte hablãdo cõ los cielos dezia: O cielos embiad ya eſſe diuino rocio: voſotras nubes lloued al juſto: y vos tierra bẽditiſsima, Reyna d̃ los Angeles, dadnos al ſaluador. Tabiẽ aquel grã-
Exod. 4. de amigo de Dios Moyſes auiẽdole ſido reuelado eſte diuino miſterio en la çarça que ardia y no ſe quemaua, que fue figura d̃ aquella vniõ admirable entre la diuinidad y humanidad, embiãdole Dios a Egypto rebuelue en la platica y dize: Ruegoos Señor que embieys al q̃ aueys de embiar. Fue como ſi dixera, pues Señor, vos me embiays a Egypto para que libre aquel pueblo d̃ captiuerio, yo os ruego que embiays à vñ vnigenito Hijo al mũdo, para que libre todo el genero humano d̃ la captiuidad d̃l demonio: a eſta traza todos los demas ſantos a quien Dios reuelaua eſte miſterio, luego reboluiã ſuplicãdole que no tardaſſe en embiar tãto biẽ al mũdo. Y entre todos los Santos quiẽ con mas inſtãcia rogò eſto à Dios fue la ſereniſsima Reyna d̃ los Angeles la Virgẽ Maria nra ſeñora; la qual como excedio en ſantidad à todos los Patriarcas y Profetas, aſsi tambiẽ fue mas iluminada que todos ellos: ſupo deſta venida, y como era cumplido el termino en que auia de venir, y aſsi eran grãdes ſus eſclamaciones y ruegos, pidiẽdo lo efetuaſſe, ſin paſſarle por la imaginaciõ que auia ella d̃ ſer ſu madre, tãta era ſu humildad. Sus ruegos fueron tã eficaces, y ſu valor tan grande que quiſo Dios hazer en ſu tiempo lo que tãtos millares de años antes auia determinado: y para dar ha entẽder eſto, el apoſento que eſcogiò fue el vientre ſacratiſsimo deſta Señora: en el eſtuuo diſsimulado algunos meſes, cortãdo la librea cõ q̃ tenia de ſalir al mundo y parecer en el: y aſsi nos le da oy eſta Señora, veſtido de nra carne mortal. Auian le deſſeado los padres del viejo teſtamẽto y pedido cõ grãde inſtãcia, vicne oy y entregaſe a eſta Señora; la qual le quita d̃ los ojos à los padres antiguos, que tanto trabajarõ porque vinieſſe, deſſeãdo verle, y danosle à noſotros que ningun trabajo nos coſtò ſu venida. Y pareceme eſto como ſuele acõtecer en caſa d̃ vna perſona principal, que para vn apoſeto donde no ay chimenea en tiẽpo de mucho frio, mãda acẽder vn braſero: ſacale al corredor, cõ qual ò qual centella, echã enel carbones, y traẽ dos ò tres aſcuas que ponẽ entre ellos, y vereys que llega vn paje à ſoplar la lũbre deſſeãdo calẽtarſe, llega otro por otra parte, yaũ tambiẽ el eſcudero cõ ſu capa haze ayre, todos deſſeãdo verle acendido para remediarſe del frio que los traſpaſſa. Eſtando en eſto llega vna eſclaua cõ vnos fuelles, y en dos palabras aciẽ de el braſero, tornãdo aſcuas los carbones: mas luego como le vee acẽdido quitale delos ojos à los que trabajarõ en acẽderle, y entrale en la ſala, adõde le gozan los que ningũ trabajo les coſtò. Antes que el hijo d̃ Dios ſe hizieſſe hõbre, era todo el mũdo vn braſero, en que cõ dificultad ſe hallaua qual ò qual cẽtella d̃ fe y caridad: era grande el frio q̃ ſe padecia por ſer tiẽpo d̃ inuierno, aſpero, y duro de ſufrir, los mas delos hõbres erã como carbones, feos, negros, y frios: eſtauã feos cõ el pecado, negros cõ ſus malas obras, frios ſin caridad: deſſeauã que huuieſſe fuego en el mũdo, viniẽdo el Verbo eterno a el abraſado en amor de los hõbres, y cõ ſu venida ſe acẽdieſſe los carbones y ſe hizieſſe vn buẽ braſero de lũbre: truxerõ a el dos o tres aſcuas, que eran las promeſsas que Dios auia hecho de embiarle: vna truxo Abrahã, otra Iacob, y aſsi otros ſantos à quiã fuerõ echas eſtas promeſsas: eſtãdo pues las aſcuas entre los carbones ſale vn

paje del Rey Faraõ y criado de ſu hijo q̃ fue Moyſes, ydio algunos ſoplos, deſſeado q̃ ſe acẽdieſſe, y fue quãdo dixo: embia Señor al q̃ has de embiar: ſalio por otra parte otro paje del Rey Saul q̃ fue Dauid; el qual dio muchos ſoplos, deſſeãdo acẽder el braſero, como parece en ſus pſalmos: ſale luego vn eſcudero vn Profeta Iſayas q̃ era hõbre principal en la corte dl Rey Ezechias, y comiẽça a auẽtar, dãdo bozes ya al Padre, ya al Hijo, ya à los cielos, ya à la tierra: nada dſto baſtaua à q̃ el braſero ſe acendieſſe, haſta q̃ vino la Virgen ſacratiſsima Maria; la qual ella miſma ſe llamò eſclaua de Dios, y llegãdo al braſero tomò los fuelles de ſu humildad, y pudo tãto q̃, *Verbũ caro factũ eſt*, q̃ el Verbo ſe hizo carne, acelerò Dios por ſus merecimiẽtos y ruegos ſu venida, no cabe la venida y el hazerſe Dios hõbre debaxo de merecimiento, mas la aceleraciõ della, y q̃ fueſſe luego q̃ la Virgẽ eſtuuo en el mundo y tuuo edad para ſer madre, eſſo dizẽ los Doctores Teologos q̃ merecio eſta Señora: tenia Dios determinado de hazerſe hõbre, hallaſe la ſagrada Virgẽ en el mũdo cõ edad para ſer madre, ruegale que vẽga, hazerlo: y luego los carbones que antes eſtauan feos, negros, y frios, ya ſe veẽ hermoſos, reſplandecientes, y acendidos, pues nueſtra naturaleza que antes eſtaua tã fea ya eſtà hermoſa, antes negra con el pecado original, ya limpiſsima pues en Ieſu Chriſto no huuo pecado ni mancha del: ya eſtà acendida y reſplandeciente, pues eſte pequeño infante Ieſus, es el que ilumina todo hombre que viene al mundo, es reſplandor del Padre, es Dios: veaſe quãto reſplandece ya el carbon de nueſtra naturaleza. Eſtando pues acendido el braſero, tomale eſta ſeñora, quitãdole de los ojos de los Padres antiguos, pues no le vieron, y preſentanosle a noſotros, que gozamos ſus trabajos y ſudores, y es lo que dixo Chriſto por S. Iuã: Otros lo trabajaron, y voſotros gozays de ſus trabajos; y eſto quando fue? quãdo ſe cumplio lo q̃ dize el Profeta Baruch, deſpues que fue tã pedido y deſſeado delos Padres antiguos parecio en el mũdo, y fue viſto entre los hombres, conuerſò cõ ellos acendiendoles en amor y caridad de Dios: fue quãdo ſe cũplio lo q̃ dize el Eccleſiaſtico: Deſpues q̃ fue tan pedido y deſſeado dlos Padres antiguos, mirò Dios la tierra y llenola de ſus bienes, mirò Dios el mũdo ſeco, eſteril, ſin calor, ni fuego de Dios, y llenole de ſus bienes, dandole aquel en quiẽ eſtan ſus teſoros, ſu ciẽcia y ſabiduria, como dize S. Pablo à lo Coloſſenſes, Su hijo vnigenito, el q̃ llena todo el mundo, pues en todo el haze mercedes. Y fue quãdo ſe cũplio lo que dize el Euãgeliſta S. Iuã, y es nueſtro fundamento: *Verbum caro factũ eſt*, El verbo ſe hizo carne. Y finalmente fue quãdo ſe cumplio lo que dize S. Pablo en el teſtimonio propueſto, quãdo vino el tiẽpo determinado, embiò el Padre eterno ſu hijo, naciẽdo de muger, ſujeto a la ley, para librar della à los q̃ le eſtauã ſujetos. Viſto auemos la neceſsidad q̃ tenia el mũdo dl venida de Ieſu Chriſto a el hecho hõbre, q̃ fue la Primera Parte, y porq̃ tardò tãto en venir, q̃ fue la Segũda, quedanos la Tercera de los prouechos q̃ de ſu venida ſe nos ſiguierõ: para eſto ſe ha dver q̃ ley es eſta q̃ dize S. Pablo, a q̃ naciò Ieſu Chriſto ſujeto, y de que hizo libres à los hõbres: la gloſſa ordinaria, Nicolao dLira Teofilacto, Aymõ, y otros, dizẽ que eſta ley es la eſcrita; à la qual Chriſto ſe ſujetò, queriẽdo ſer circuncidado al octauo dia de ſu nacimiẽto, y preſẽtado en el tẽplo à los quarẽta dias, y guardãdo otros preceptos y cerimonias de aquella ley penoſos y trabajoſos; de todo lo qual nos librò à noſotros abrogandola. El ſẽtido literal parece ſer eſte, en otro podemos dezir, q̃ eſta ley à que Ieſu Chriſto ſe obligò fue el tropel dl los trabajos y miſerias, que padeciò haziendoſe hombre; a los quales eſtamos todos ſujetos, y por padecerlos el nos libra à todos dellos, haziẽdolos faciles y lijeros. Dize el Euãgeliſta S. Iuã y dize nueſtro fundamento, el Verbo ſe hizo carne, veamos glorioſo Euãgeliſta, el hijo de Dios no ſolo vnio a ſi la carne ſino la alma racional, la alma racional es mas noble

Ioan. 4
Baruch 3.

Eccl

Ci

noble q̃ la carne, porq̃ echays mano de lo menos noble? Dixerades q̃ ſe hizo hõbre q̃ es lo miſmo que quereys dezir, diziẽdo que ſe hizo carne, pues eſte nõbre de hõpre tiene vn poco mas de nobleza que el de carne; a la qual cõpara Iſayas al heno, y S. Pablo eſcriuiendo a los Romanos dize que no halla en ella biẽ alguno. Es aſsi miſmo la carne ſujeta à muchos males y deſuenturas, pues por la parte que della tenemos ſomos afligidos cõ frio, cõ hãbre, cõ deſnudez, cõ enfermẽdades, cõ dolores, y con la muerte: pues que es eſto que dezis glorioſo Euãgeliſta, que el Verbo ſe hizo carne? Es lo que dize S. Pablo, que ſe hizo ſujeto à la ley, por hazernos a noſotros libres della, es que diziẽdo el Verbo ſe hizo carne nos quiere dar à entender, que ſe ſujetò a todas las penalidades de la carne, por librarnos à noſotros dellas: hizoſe el Verbo carne vniendo a ſi la carne que de ſuyo es flaca, por hazernos a noſotros fuertes: hizoſe carne vniẽdo a ſi la carne que es enferma, por ſanar nras enfermedades: hizoſe carne vniẽdo a ſi la carne que eſtà ſujeta a grandes trabajos y miſerias, por hazernos a noſotros libres de todo, pues cõtra lo que es vicio y peca do danos fuerças cõ que ſalgamos cõ victoria: y cõtra lo que es pena y tormẽto, viẽdo al hijo de Dios tã atormentado y lleno de penas, es nos motiuo de paciencia y ſufrimiento, por dõde merezcamos gloria. Cũplido he cõ los tres pũtos que prometi, queda cõtar la hiſtoria del nacimiẽto: digo pues que S. Lucas como aquel que lo oyò de la boca de la miſma Virgẽ, y le dictaua el Eſpiritu ſãto como lo auia dſcriuir, dize que le dio gana al Emperador Auguſto Ceſar dſaber quãtas almas tenia dbaxo dſu cetro y mãdo, y para eſto pro nũcio ley en que mãdò que todos ſus ſubditos ſe regiſtraſſẽ, y que los delas aldeas y lugares peq̃ños fueſsen à las ciudades comarcanas, y que pagaſſẽ cierto tributo coſa d poco precio, que ſolo lo hazia por ver que gente tenia ſujeta, y ordonaualo Dios todo eſto por ſalir cõ ſu intẽto, que era el nacimiẽto dl Ieſu Chriſto en Bethleẽ, para cũplir cõ eſte mãdato fue el ſãto patriarca Ioſeph cõ ſu eſpoſa la ſacratiſsima Virgẽ dNazareth dõde biuiã à Bethleẽ. Llegã dnoche à la ciudad, andã a buſcar poſada, pregũtauã para quiẽ? para vna Señora que viene en dias dparir. Muger en dias dparir que ſi le toma el parto nos alborotara la caſa llena de hueſpedes, no ay poſada: yuã á otra parte, y reſpõdiãles lo miſmo. A quiẽ no le haze cõpaſsiõ ver á la Virgẽ que no halla quiẽ la hoſpede en ſu caſa: y que ſeria ſi el hijo de Dios ouieſſe ydo à vos eſta paſcua, y le ouieſſedes dado cõ la puerta en los ojos, ſabiẽdo q̃ no ha de cõſentir coſa mala dõde el ſe apoſenta rẽ, yà de poner arãçel al hueſped, haſta en vn harnero de paja, haſta en vna palabra ociosa. Viſto por la Virgen y el ſanto Ioſeph que no los hoſpedauan dentro de la ciudad, ſalen fuera y vieron pegado cõ el muro della vn edificio antiguo derribado aũque a vna parte del que eſtaua algo cubierta haziaſe vn recibimiento de beſtias dõde las recogiã, y dauã ceuada en vnos peſebres que alli eſtauã los carreteros y otras gentes que parauã alli cerca, eſte apoſento da el mũdo a ſu Rey y ſeñor. Entrò aqui la ſagrada Virgen, porque como aduirtio el Euãgeliſta no les dierõ enel diuerſorio ò meſõ lugar, eſtãdo ocupado dhueſpedes, y aſsi lo que ſe ha dicho no es cõtemplaciõ ſino verdad grãde. Era el pũto dela media noche, y entẽdiendo que la hora dſu parto ſellegaua, arrimoſe a vna pared de aquel edificio, y poneſe a mirar el cielo cõ el mayor guſto y cõtentamiento dl mũdo, y que dezia algo cõ el que ſe goza enel cielo, donde ſin dolor alguno, que no era juſto le tuuieſſe en el parto la que no tuuo deleyte ſenſual concibiendole, baxa ſus ojos al ſuelo, y vee al hijo de Dios y ſuyo nacido: valame Dios y quien baſtara ha dezir lo que eſta Señora ſintio a tal ſazõ, por vna parte de jubilo y regozijo viendoſe madre de Dios, y viendo a Dios nacido della, y por otra de pena y triſteza, viendo en tãta pobreza al Señor delos cielos y tierra, verle que llora y ſiente el frio y deſnudez. Derribaſe la

Virgen

Iſaya. 40.
Rom. 7.

Virgen de rodillas y adorale como a su Dios, tomale en sus braços y cobijale con su rostro, emboluiole luego en paños que traya para este efeto, y reclino le sobre heno en el pesebre. A este punto se descolgaron de los cielos millares de Angeles, y comiẽça vna musica admirable. Despachanse luego mẽsajeros à diuersas partes, como passa en los nacimientos de los grandes Principes, vã a Oriẽte a lla mar à los Reyes, vã otros à los pastores q̃ estauã velãdo sus ganados, y dizẽles vno dellos: Mirad que os Euãgelizo y doy vna buena nueua, q̃ ha nacido para vosotros el Saluador del mũdo: y doy os señal para que le halleys si le buscaredes, q̃ està niño tierno embuelto en paños sobre vn pesebre. Pudierà dezir los pastores: Angel bẽdito esse niño es de la piedra, q̃ le ha puesto su madre en pesebre por no criarle? q̃ no es de la piedra sino del cielo. S. Bernardo dize q̃ mejores señas no podia dar el Angel à los pastores para nunca hallar à Dios d̃ las q̃ les da. Dize q̃ hallarã al Verbo hecho niño, el Verbo es palabra, el niño no habla. Dize q̃ està embuelto, si es Dios que no cabe en el cielo ni en la tierra, como està embuelto en paños? si Dios rico, como en pesebre? Pues assi es, q̃ alli le hallaran los pastores y le adorarã. Allà Mardocheo no osaua entrar en Palacio Real por estar vestido d̃ sayal, ya el sayal es el q̃ entra en palacio Real: ya los pastores son los que primero sõ admitidos delãte del Rey del cielo. Ea hermano q̃ haces, aunque estès vestido de sayal, aũque seas pobre de virtudes, llega que admitirte hã. No huyas de Dios como Adã, Adã huyò porq̃ le dio Dios vn grito que le assombrò, este señor en traje de niño viene que no da gritos que espantẽ, sino q̃ mueuan a compassiõ. No pieses que huyra de ti pues està embuelto en pañales, si eres pobre y no tienes que dar; Niño es q̃ con qualquier cosa se contenta, con vna lagrima, cõ vn sospiro: a pecadores no se passe el dia del jubileo, vamos todos a Bethleẽ; adoremos al niño, y à la madre, al niño como a Dios, y à la madre como madre de Dios; demos al niño la en buẽ hora de su venida à nra aldea, y à la madre de ser parida, pidamos al Niño mercedes por intercessiõ de la Madre, gracia en esta vida y gloria en la otra.

DISCVRSO CLXIII.
de san Esteuan Protomartyr.

Ecce ego mitto ad vos Prophetas & Sapientes. Matth. 23.

En. x de Deziebre. 2. Reg. 10.

DEL Sereniſsimo Rey Dauid dize la diuina Escritura en el segundo libro delos Reyes, que embiò ciertos mensajeros yembaxadores a Hamnõ Rey de los Amonitas, dãdole la en buen hora de auer heredado el Reyno de su padre, con quiẽ auia tenido estrecha amistad. Llegados los embaxadores, y propuesta su embaxada, el Rey siendo moço y mal aconsejado de otros moços, en lugar de agradecer el comedimiento y buena obra, echò mano dellos y hizoles muy malos tratamiẽtos, por lo qual siendo sabidor dello Dauid, embiò sus exercitos contra el mal Rey, y quitole el Reyno y la vida. Bien dize esto con la fiesta que oy celebra la Yglesia catolica del bienauenturado san Esteuan Protomartyr, porque siẽdo embiados el y los demas martires por Iesu Christo à dar la norabuena à los hombres del nueuo Reyno heredado por la muerte y passion suya, estando ya los cielos abiertos, y patẽtes para los que quisiessen entrar en ellos, no restandoles sino que recibiessen el Euangelio, y biuiessen conforme a sus leyes y mandamientos, echan mano los tyranos de los martyres, como de Esteuan el primero dellos, hazenles muy malos tratamientos, quitandole la vida a pedradas, y à los demas con diuersos martyrios, por donde incurrieron en la indignaciõ de Dios, y vinierõ a perder el Reyno de los cielos, y las vidas de las almas cõdenados a perpetuo infierno. Del Euãgelio

gelio que la Yglesia pone en la fiesta presente tratara discuso, pidamos la gracia para acertar.

EL Profeta Ieremias dize enel principio d̃ su profecia, que le dio Dios vna boz y le dixo: Abre Ieremias los ojos y mira. Ya miro. Que vees? veo dize, vna vara amenazadora. Passò vn poco de tiẽpo y tornò Dios a dezirle: Ea Ieremias abre bien los ojos, y dime que vees? Veo dize vna olla de fuego. Primero vido el Profeta vna vara amenazadora, y luego la olla de fuego, porque esta es condicion de Dios que primero amenaza y luego tras la amenaza, sino ay emienda, embia el castigo. Por esto tiene dicho que precederan señales espãtosas al dia terrible del juyzio, y por esto à la destruycion de Ierusalem que fue vn retrato en la tierra del juyzio precedieron las amenazas q̃ haze en el Euangelio de oy Iesu Christo a los Iudios, dandoles en rostro sus pecados q̃ eran las muertes que auiã dado a muchos Profetas y varones santos; y porque no temieron la vara desta amenaza, sino que fueron adelante con sus maldades, vino la olla de fuego del castigo siẽdo destruydos. Aora veamos a que tiempo tuuo este razonamiento el Saluador del mundo cõ aquella gẽte. Dize el Euangelista san Mateo, que despues que el hijo de Dios entrò triunfando en Ierusalem el Domingo de Ramos, estando ya en el templo aun no cessaua la musica de los niños que venian adelante del, y hechos vnos torditos del Espiritu santo cantauan: Bendito el q̃ viene en el nombre del Señor, sálua nos en las alturas; de oyr esto los Escribas, y Fariseos, indignaronse grandemẽte y dixeronle: No oyes lo que estos dizẽ? Que hazes estàs sordo? Si oyes lo que dizẽ estos como lo cõsientes, llamante Saluador y Dios, y callas? Respondio el mansuetissimo Iesus, nũca aueys leydo, que la perfecta loa viene de los niños pequeños, porq̃ hablan senzillamẽte y sin doblez. Esta respuesta les indignò mas, y no osãdo poner en ellas manos por ver todo el pueblo de su vando, echaronle dos alanos que hiziessẽ en el presa, llegando por las dos orejas, y fue que vinieron a preguntarle si era licito dar el tributo a Cesar. Esta pregunta yua fundada en malicia, porque si dixera ser licito cahia enla indignaciõ del pueblo: y si juzgaua ser ilicito, en la de Herodes que le mãdara matar: el respondio vista su malicia y la moneda, que diessẽ a a Cesar lo que era d̃ Cesar, y à Dios lo q̃ era de Dios: con esto callaron quedando confusos estos. Por otra parte sale otro à preguntarle qual era el mayor mãdamiẽto de la ley, que tambien trahia aforrada su malicia. Visto por el hijo de Dios sus malos intentos, y que pretendian quitarle la vida, propusoles la parabola del Rey que combidò à bodas para su hijo, y no queriendo venir los combidados, llamò otros para que se hallassen en la fiesta: y para hablar mas claro, y darlesha entender su ingratitud, y que haziendoles Dios siempre biẽ, ellos correspondian mal, entra el Euangelio de oy y dize: Aduertid vn mal grande que ay entre vosotros, yo os embio Profetas, sabios, y Escribas, hõbres a quien Dios reuela grandes misterios, hombres que sabẽ mucho de cosas diuinas, y hombres doctos enla escritura, y destos a vnos matays con hierro y cuchillo, a otros crucificays: y a otros con quien pensays que os mostrays clementes y piadosos no matãdolos, açotayslos, y desterrayslos, haziendoles andar huydos de vnas ciudades en otras; esto passò à la letra luego que se començo a publicar el Euangelio, auia como se dize en el libro de los hechos Apostolicos, en la Yglesia de Antiochia profetas que pronunciauan y dezian muchas cosas que estauã por venir, auia varones santissimos, muy sabios en cosas del cielo: auia muchos dicipulos doctos en la escritura; alos quales trataron los Iudios y Gẽtiles de la misma manera q̃ dixo Iesu Chro en este Euangelio: a vnos matarõ a cuchillo, a otros pusierõ en cruzes, a otros açotarõ, y a otros desterrarõ y perseguierõ, cũpliẽdose particularmẽte en los Apostoles sa- *Act. 12.*

grados lo q̃ se figurò en aquel sacrificio q̃ hizo Moyses quãdo quiso pronunciar la ley, como parece en el Exodo, q̃ sacrificò doze bezerros; los quales eran figura de los doze Apostoles de Christo, q̃ auiã de ser sacrificados y muertos al tiempo q̃ la ley de gracia se auia de promũciar. Porq̃ aũque el glorioso Euãgelista S. Iuã no acabò en martirio, mas ya de su volũtad le padeciò quãdo entrò en la tina de oleo hirviẽdo, y quedò biuo por milagro, y assi el merito del martirio tienele: y para q̃ ni aũ por aqui faltasse lo figurado de la figura S. Pablo Apostol murio martir, y assi doze Apostoles fueró martirizados, por las quales muertes embiò Dios grãdes castigos sobre sus matadores, y por la parte q̃ della les cupo a los vezinos de Ierusalem quiso que fuesse aquella ciudad destruyda como lo fue por Tito, y Vespasiano. Destoles auisa oy diziendoles, q tomaria vẽgãça en ellos de toda quãta sangre auian derramado los justos en el mundo desde Abel hasta Zacarias hijo de Barachia a quien los Iudios matarõ, dize, entre el tẽplo y el altar. Auian los Hebreos muerto muchos profetas como fue a Isayas aserrandole, a Ieremias apedreandole, a Ezechiel despedazãdole el celebro, no los embiò Dios castigo particulares por estas muertes esperandolos a penitẽcia: vino a tãto su atreuimiẽto q̃ mataron tambiẽ al heredero, al hijo de Dios, cõ muerte ignominiosa y muy penosa, con todo esso les esperò quarẽta años a q̃ hiziessen penitẽcia, no la hizieron, antes añadiendo pecados a pecados matarõ algunos Apostoles de Christo, como fue a los dos Diegos, degollado al vno q̃ fue el mayor, por mãdado de Herodes a instãcia suya: y precipitado del pinaculo del tẽplo ellos mismos al menor, tras esta muerte no les aguardò Dios mas: porq̃ como siente Iosepho historiador Hebreo, siẽdo Iacobo el menor tenido de todos por santo, y matãdole sin culpa cruelmente los Hebreos, como se siguiesse luego la destruycion de Ierusalẽ ya dicha, hecha por Tito, y Vespasiano atribuyela este autor a que fue castigo de

Exod. 24.

Dios por aq̃lla muerte: y segũ esto dissimulò Dios la injuria hecha à su ꝓpia persona por algun tiẽpo, y la q̃ hizierõ a sus Apostoles luego la vẽgo, pagãdo los que hizierõ aq̃lla por los q̃ hizieron todas las demas, destruyendo a Ierusalẽ y a toda la nacion Hebrea, abatiendolos y desterrãdolos por todo el mũdo, sin q̃ mas leuantassen cabeça, y esto es lo q̃ dize q̃ auia de venir sobre ellos la sangre de todos los justos, desde Abel hasta Zacarias a quiẽ matarõ entre el tẽplo y el altar. S. Geronimo dize que este Zacarias fue vn summo sacerdote hijo de Ioyada, de quien se escriue en el segũdo libro del Paralipomenon q̃ dado que alli se llame su padre Ioyada, y aqui le llame Christo Barachia dize este santo Doctor q̃ no impide, porq̃ tenia los dos nõbres, como era costũbre entre Hebreos, pues el padre de Dauid vnas vezes se llama enla Escritura Isay, y otras Iesse, siẽdo vn mismo hõbre. Fues pues muerto este santo sacerdote Zacarias porq̃ reprehẽdia cõ mas rigor q̃ellos quisierã los vicios de los Hebreos de su tiẽpo, y de su Rey Ioas, apedreãdole dẽtro dl tẽplo. Nõbrò el hijo de Dios a este santo Martir Zacarias, y à Abel justo que fue pastor, porq̃ sõ como estremos pastor y sacerdote, entre todos los justos que fuerõ muertos. O como dize Cayetano, porque destos dos particularmente se dize en la Escritura q̃ sus muertes pediã a Dios vẽgãça de sus matadores, y quiso dar à entẽder q̃ de todos los justos q̃ fuerõ muertos por los Hebreos, su sangre pedia a Dios vẽgãça de los mismos Hebreos; a los quales esperaua à q̃ se emẽdassẽ y hiziessẽ penitẽcia, y porq̃ no la hizierõ, sino q̃ derramarõ mas sangre d̃ justes, matãdole tambiẽ a algũos d̃ sus Apostoles, d̃spues d̃ le auer a el mismo quitado la vida, embiò sobre ellos el castigo dicho, q̃ fue el mas riguroso q̃ se sabe auer venido sobre gente en el mũdo, pues murierõ tãtas vezes enel duro cerco q̃ padecieron, comiẽdose las madres a los hijos, y al cabo siẽdo todos muertos, o llevados enperpetuo captiuerio. Puedese ꝓpr gũtar porq̃ no dize Iesu Chro q̃ estos trabajos y in-

2. Paral. 24.

infortunios que auian de venir sobre los Hebreos erã por auerle de matar àel, sino à sus Apostoles y dicipulos, y puede respõderse ser la causa, lo vno porque matado à los Apostoles desseuã matar en ellos al mismo Iesu Christo, y que su nõbre pereciesse y fuesse oluidado enel mũdo: de modo que principalmẽte era su enojo y furor con el Saluador. Y assi el à Saulo quãdo andaua persiguiẽdo à los Apostoles, y sele aparecio enel camino, y dio con el en tierra, no le dixo porque persigues a mis dicipulos, sino porque me persigues a mi. Y tãbien porque los que perseguian à los Apostoles teniã menos ocasion para escusarse, que los que antes auiã perseguido à los profetas hasta que el hijo de Dios vino al mũdo, porque los primeros estauã como en tinieblas, y el que de noche y en tinieblas, sin verlo que haze matar à otro, no merece tãta pena, como el que viẽdo y conociẽdo a otro, en medio del dia le mata: era la dotrina de Christo tã clara y manifiesta, y estaua tã cõfirmada cõ milagros y marauillas que hizo el y hizieron por el sus Apostoles, que no recebirla los Hebreos era pecar de malicia, y perseguir à los Apostoles porque la predicauã era pura maldad, y por esto se descargò en ellos el açote de Dios terrible y riguroso y pagarõ estos por todos los passados, no en quãto à la culpa, que cada vno pagò cõforme à como fue culpado, sino en quãto à la pena en esta vida. Lo qual cõsiderãdo oy el Saluador, como aquel que era Dios, y le estaua todo presente, viendo el mal y desuẽtura q̃ esperaua padecer aquel pueblo, derramãdo tiernas lagrimas de sus ojos, dize, Ierusalẽ, Ierusalẽ. S Iuã Chrysostomo nota que esta reduplicacion es señal que se dolia y tenia lastima el Saluador de aquella ciudad, dize pues el Saluador, Ay de ti que matas à los profetas que te sõ embiados y los apedreas, muchas vezes quise cõgregar tus hijos y ciudadanos como la gallina abriga sus polluelos debaxo de las alas, y no quisiste recebir de mi mano este beneficio y merced. El reuerẽdissimo Cayetano sobre este lugar, dize

1. 9.

que Dios nro señor, aunque no tiene sino vna volũtad y vn querer en quãto Dios, mas referido a los preceptos que el nos mãda, a los cõsejos, à las amonestaciones, y prohibiciones que entre teologos se llama, *volũtas signi*, a este querer podemos cõtradezir los hõbres, y de hecho lo contradizẽ todos los q̃ peccã, y deste querer habla en este lugar, y no del mismo querer referido à aquellas cosas que ab eterno ordenò que en tiẽpo se pusiessẽ en execuciõ; el qual se llama *volũtas beneplaciti*, este siẽpre se cũple, y deste està escrito, Todo lo que quiso el Señor hizo; quiso pues el hijo de Dios amparar y recoger àlos Hebreos debaxo de su amparo y ꝓtecciõ, y lo mismo quiere hazer aora cõ los Christianos, quiere recojerlos y ampararlos, como la gallina ampara y recoje sus polluelos, y los Hebreos no quisierõ, yoxala los Christianos lo quisiessẽ. Cõparase Iesu Christo à la gallina que tiene polluelos cõ grande propiedad, porque la gallina en tal sazon suele padecer frios, nieues, pluuias, y tẽpestades, sino tiene en q̃ recojerse, por amor de sus polluelos a quiẽ tiene recogidos debaxo de sus alas, y alli los caliẽta y abriga, recibiẽdo el frio que ellos tienẽ, y participãdoles el calor que ella tiene. La gallina anda seca y hãbriẽta porque sus polluelos estẽ gordos y hartos. La gallina cõ pollos es muy bocinglera, especialmẽte si oye algũ polluelo que està apartado della, y le llama, buscale y deshazese por el. La gallina defiende a sus polluelos del milano, cõ quien pelea, y suele dexar la pluma en la refriega, quedando sea, desalada, y desplumada. La gallina recoje debaxo de sus alas a sus pollos, y los querria recojer dẽtro de su coraçõ si pudiesse. Finalmẽte la gallina no come cosa de que no dè parte à sus pollitos: todo esto quadra grãdemẽte al hijo de Dios Iesu Christo nro señor, y por esto oy se cõpara a gallina que tiene polluelos, pues assi el como ella por amor de los hombres que son polluelos y hijuelos suyos padeciò lo primero frio, sino miradle como nos le representò ayer la Yglesia catolica nuestra madre, niño tem-

blando

blãdo de frio, puesto en vn pesebre: padecio tambien pluuias, nieues, y tẽpestades, quando por amor de nõsotros, como refiere S. Lucas, passaua en oracion noches *Luca. 6.*
enteras por los campos, en tiẽpos asperos y penosos, todo esto sufria por calẽtarnos a nosotros, recibiendo en si el frio q̃ era pena de nũestros pecados, para que nos calentassemos nosotros en amarle y quererle. Lo segũdo si la gallina anda seca y hambrienta porque sus pollitos estẽ hartos y gordos, tambien lo vemos en Iesu Christo, q̃ ayunò quarenta dias y quarenta noches, anduuo hãbriẽto diuersas vezes en el mũdo. Estaua en el huerto de Gethsemani consumiendose y secandose, para q̃ sus polluelos estuuiessen gruessos y hartos, como vn Esteuan lo estaua en medio de su tormento, en medio de los q̃ le apedreauan, muy alegre y contento, y otros muchos santos de la misma forma, de dõde les vino todo esso? sino de la gallina, q̃ se secaua para que los pollitos estuuiessen gruessos, de Iesu Christo, que estaua en su passion seco y sin consuelo, para que sus pollitos los santos en sus tormentos, estuuiessen gruessos y contentos, lleuãdolos con grande fortaleza, y con demasiado gusto y cõtẽto. Lo tercero de q̃ es bocinglera la gallina quãdo sele ha perdido algun polluelo, assi tãbiẽ Iesu Christo, dize *Luca. 8.*
el glorioso Euangelista S. Lucas, que daua bozes en las plaças predicando, tabien en el templo, y en la Cruz dio bozes llamãdo à los pollitos perdidos de los hombres apartados del en vicios y pecados. Lo quarto, si la gallino defiẽde sus polluelos del milano, y dexa la pluma en la refriega; assi tambien Iesu Christo, por defender à los hombres y librarlos del demonio peleo con el, y dexò la pluma en la pelea, dexò la vida y murio quedãdo su cuerpo sacratissimo, feo, acardenalado, lleno de heridas en vn palo. Lo quinto si la gallina abre sus alas para recoger à sus polluelos, y los querria recoger en su coraçõ, tãbiẽ hizo lo mismo el hijo d̃ Dios: veysle alli en aq̃lla Cruz des alado, veysle alli los braços abiertos donde està para recojer à los pecadores q̃ se quisierẽ acojer à el: veysle alli abierto y roto su costado y su coraçon, donde querria recojer à sus fieles. Finalmẽte si la gallina no come cosa q̃ no la comunique con sus pollitos; tãbiẽ el hijo de Dios siendo pastor nuestro, Doctor nuestro, Rey nuestro, Sacerdote nuestro, Pontifice nuestro, y Dios nuestro, todo esto d̃ la manera q̃ no es possible q̃ nosotros lo tẽgamos liberalissimamẽte nos lo comunica. Ea pues Christianos, ea sieruos d̃l altissimo que hazemos? Vamonos a recojer à este Señor, tiempo tenemos aora no le perdamos: consideremos la amenaza q̃ haze en este Euãgelio, de q̃ no dexe nuestra casa desierta, no dexe nuestra alma desemparada d̃ virtudes y d̃ su gracia, quedãdo como dize Isayas, *Isaya.1.*
como choza de molenero despues de cogidos los melones, q̃ se queda sola, desportillãdose y cayẽdose poco a poco, siruiendo d̃ nido de aues d̃ rapiña: tal queda la alma sin la gracia de Dios, desportilla se toda, caensele los buenos habitos q̃ solia tener, poco a poco lo va dexando todo, vn dia del ayunar, otro el rezar, otro el dar limosna, queda finalmente echa nido de aues de rapiña, siendo aposento de demonios: cosa terrible, cosa mucho de temer; por lo qual hermanos mios procuremos euitar tãto mal y daño, vamos a Dios aora q̃ tenemos tiempo, aora se nos muestra niño tierno en los braços de su sacratissima Madre; vamos a el q̃ facilmente hara todo lo q̃ le rogaremos, y nos concedera todo lo q̃ le pidieremos. Especialmẽte q̃ la Madre que le tiene en los braços es tãbiẽ madre nũa, y desea mucho nũo bien, ella sera medianera cõ el para que nos haga grãdes mercedes y beneficios, y assi auiẽdolos recebido digamos las vltimas palabras del Euangelio de oy: Bẽdito el que viene en el nombre del Señor, el seã bẽdito, el sea alabado, el sea glorificado, siempre, por siẽpre, y para siempre, pues viene en el nõbre del Señor, a hazernos a todos de sieruos señores; de esclauos libres, de pecadores santos, dãdonos en esta vida su gracia en prendas de su gloria.

DIS-

DISCVRSO CLXIIII.
de san Iuan Euangelista.

Dixit Iesus Petro sequere me.
Ioan. 21.

ESCRIVESE en el Genesis del Patriarca Iacob, q̃ saliẽdo de vn lugar llamado Bethel en tierra de Canaã, caminãdo para Ephrata, siẽdo tiempo de inuierno, en el camino sucediò que le tomarõ dolores de parto à la hermosa Rachel su muger, y fue de suerte que vino a morir, y entendido della puso nombre al hijo que paria y le era ocasion de muerte, y llamòle Benoni, q̃ quiere dezir, hijo de mi dolor. Mas el Patriarca no quiso q̃ le quedasse aquel nombre, sino Benjamin, esto es hijo de mi mano derecha. Es figura Iacob de Iesu Christo nuestro señor; el qual saliendo de Bethel tierra de Canaan, esto es de la casa de Dios que esso quiere dezir Bethel, saliendo de la ciudad de Ierusalem, donde estaua el templo de Dios en la prouincia de Canaan, el dia de su passion y muerte, con vna pesada Cruz sobre sus hombros, caminando para el Caluario, tierra puesta en el camino de Ephrata, que significa abundancia, pues fue el medio por donde se camina à la abundancia de la gloria, en este camino y monte començo la hermosa Rachel à sentir los dolores del parto y de la muerte, començò la sacratissima Virgen madre de Dios y señora nuestra figurada en Rachel à sentir los dolores que no sintiò en su parto, aora los siente y de muerte, viendo al hijo de Dios y suyo puesto en vna Cruz entre dos ladrones. Estando en esta congoxa, en este tormento y afliciõ, hallase madre de vn nueuo hijo que fue el glorioso Euangelista san Iuan, diziendola el hijo de Dios y suyo: Muger veys ay à vuestro hijo, y al Euangelista: Veys ay à vuestra madre. Viendo pues la sagrada Vrigen el trabajo tan excesiuo, y el tormento tan grande en que estaua al tiempo que se halla con este hijo, pueda ponerle nombre y llamarle Benoni, hijo de mi dolor, hijo auido en tiempo de dolor afliciõn grandissima, aunque el Patriarca Iacob, el hijo de Dios no quiere que le quede esse nombre sino llamale Bẽjamin, que quiere dezir hijo de mi mano derecha, porque este glorioso Apostol pidio a Iesu Christo la mano derecho en su Reyno; la qual aunque en el sentido que el pidia no se le concedieste, mas consedioselo en predicar y morir en Asia tierra puesta à la mano derecha de donde Christo muriò. Del Euãgelio que pone la Yglesia celebrando fiesta a este santo Euangelista, tratara el discurso, desseo acertar à dezir algo que sea à gloria de Dios, y en honra suya, supliquemos à la Virgen nos alcance fauor y gracia, que siendo para semejante ocasion, de creer es q̃ la halleremos muy propicia, y para esto ofrezcamosle la salutacion Angelica.

DEspues de la Resurrecion sacrosanta de Iesu Christo nuestro señor, y antes de su subido à los cielos, cuenta el Euangelista san Iuan vna aparicion entre otras que hizo el mismo Iesu Christo a sus Apostoles, y fue en esta manera. Estauan juntos algunos dellos vn dia sobre tarde, y hallandose alli el Apostol san Pedro dixo à los otros: Esta noche quiero yr à pescar: ellos dixeron, alla queremos yr contigo. Pregunta san Gregorio, que sea la causa que auiendo llamado Christo a san Pedro de la Pesca y el dexadola, y à san Mateo del cambio, y el dexandole, san Pedro torna à Pescar, y san Mateo no torna al cambio? Y responde, que el cambiar y lograr era ilicito, y por esso Mateo lo dexò sin mas boluer à ello, y el pescar era licito, y por lo mismo buelue san Pedro a ello, y hazia dos cosas, procuraua con este medio el sustento y huyr la ociosidad, estando siempre esperando a que Christo le ocupasse en negocios de su seruicio. Fueron con san Pedro a esta pesca San-

Santiago,y S.Iuan,Natanael,y otros dos dicipulos,cõ ſanto Tomè Apoſtol:a quiẽ por auerle ydo mal quando ſe apartò del colegio Apoſtolico, q̃ vino a deſcreer el articulo de la Reſurrecion,ya vn pũto no ſe aparta dellos,al lado de Pedro eſta, en lo qual aunq̃ de paſſo podemos aduertir q̃ no es mucho de marauillar que vn hõbre tropieze y cayga en algun pecado,antes el no caer es marauilla, porque aſsi como ſi vieſſemos q̃ cae vna piedra del cielo muy peſada,y cerca de la tierra ſe detuuieſſe enel ayre, diriamos q̃ era grãde milagro y eſtraña marauilla, pues mas propio es del hombre ſiendo tan flaco como es,y auiendo tantas ocaſiones como ſe ofrecẽ, no caer millares de vezes en vicios y pecados:pues què es lo q̃ admira y eſpãta? que en vn miſmo pecado cayga vn hõbre mil vezes:que yra vna beſtia por la calle,y tropeçara vna vez,y ſi la matan à palos no la haran boluer por alli otra: y vn hõbre de razon, q̃ vna vez y otra,y que mil vezes cayga en vn miſmo pecado? Si os fue ocaſion el yr à tal parte de ofender à Dios, no vays allà mas: ſi tal compañia os hizo tropeçar,dexadla, S.Bernardo dize: Propio es de hombres el pecar, mas el redoblar los pecados de demonios es. Tome Apoſtol aun la ocaſion del pecado euita,pues no ſe atreue à apartar vn punto de los Apoſtoles. Van à la peſca y gaſtaron toda la noche en echar redadas y ſin prouecho alguno. Coſa es eſto que admira como lleua Dios àlos buenos aperreados y pobres:cãſados y ſin prouecho:trabajados y muertos de hambre, que es la cauſa dſto? dicho he yo algunas en otros diſcurſos,de preſente ſe me ofrece vna, y es que las riquezas pruẽuan à los hõbres, y no quiere Dios hazer prueua de todos los buenos, aunque la haze de algunos. Teneys vos vn amigo,gozays de ſu amiſtad,prouaysle y faltaos, por donde ſe acaba la amiſtad,Dios no quiere hazer ſiempre y con todas eſſas prueuas, y por eſſo de ordinario à los buẽnos tiene los pobres.Mandauaſe en la ley vieja enel libro de los Numeros,que ſi algun hombre tuuieſſe celos de ſu muger, y quiſieſſe hazer prueua de ſu fidelidad, que la lleuaſſe al tẽplo, y alli el ſacerdote tomaua vn vaſo de agua amarga, y barriendo parte del templo, echauan en el vaſo de la tierra y poluo, y dauanſelo a beuer à la muger: la qual ſi era fiel à ſu marido, aunque beuieſe la agua,quedaua ſin daño,mas ſi le auia hecho traycion, hinchauaſe y rebentaua: de modo que la agua amarga y la tierra eran la prueua en las mugeres: algunos auia que eſtauan confiados de ſus mugeres, y paſſauan la vida, y por aſſegurarſe de algunos celillos querian hazer la prueua, y hecha hallauanſe burlados, entendiendo lo poco que tenian en ellas, denota pues eſta tierra las riquezas, ſiendo lo principal dellas tierra amarilla que es el oro,y ſon agua amarga, agua porque corren,no paran en vn lugar, ya eſtan aqui, ya alli, y lo amargo denota que el ganarlas amarga, y el perderlas amarga, pues eſtas riquezas ſõ prueua d las almas. Eſtà vno pobre y parece bueno,da mueſtra de humilde,de tẽplado, de honeſto: dadle à beuer eſta agua,venga à tener riquezas, y luego le vereys otro, hinchaſe como rana,tornãdoſe ſoberuio y vn demonio, es deſtemplado y guloſo,y da en ſuciedades de carne:no quiere Dios hazer eſtas prueuas con algunos de ſus ſieruos, y aſsi los dexa pobres. Anduuieron pues echando redadas toda la noche, y à la mañana veẽ ſe ſin eſcama de pece, y à eſta ſazon apareceles Ieſu Chriſto en la ribera, y denota eſto,que al juſto, y a que le faltẽ bienes de la tierra, recompenſalos Dios dandoſeles a ſi miſmo. Dioles bozes,y mãdoles que echaſſen la red à la mano dieſtra del nauio:obedecierõ, y ſacaron grande multitud de peſcados, para q̃ ſe vea que tiene Dios biẽ q̃ dar à los ſuyos,y q̃ ſino les da, es porque no les cõuiene. En hallar peſca venido el dia,y no en toda la noche,echãdo redadas en vn tiẽpo y en otro denota, q̃ los malos que ſon los q̃ andan d noche, tambiẽ trabajã como los buenos, que ſon los que parecen de dia, mas ay diferencia que los buenos es ſu trabajo cõ prouecho y los

Num. 5.

y los malos ſin el: buey ſacrificò Elias, y buey ſacrificaron los ſacerdotes de Baal, mas huuo diferencia, que el buey ſacrificado por Elias fue en ſeruicio de Dios, y el que ſacrificaron los ſacerdotes de Baal en ſeruicio del diablo: los malos trabajã, mas ſu trabajo es para el infierno, y los buenos trabajan,y ſu trabajo es para el cielo:eſtos con prouecho, aquellos ſin el, y antes con daño. Eſto denotò echar redadas los Apoſtoles toda la noche, y no ſacar peſca haſta que vino el dia. Entendieron que era Chriſto el que les auia dado eſte conſejo, ſalen à el, y teniales guiſado el almuerço, que era vn pece aſado: y es conſuelo eſto para los que ſe emplean en ſeruicio de Dios,como ſon los predicadores y confeſſores, los padres y ſeñores de familias, que ſi a ſus ſubditos y inferiores les dotrinã y dã el buen conſejo, aunque ſea ſin fruto,les dara Dios el premio. Deſpues de auer almorçado Chriſto con ſus Apoſtoles, y priuado de nueuo ſu reſurrecion,quiſo cõplir la palabra que auia dado a Pedro,de hazerle cabeça de la Yglesia,y darle las llaues del Reyno de los cielos:prometen el mundo,la carne,y el demonio, y maldito lo que cumplen, Dios promete, y todo lo cumple. El dar Dios eſte cargo y dignidad mas a Pedro que a otro,dexado a parte q̃ al tiempo que ſe la dio que es eſte, examinãdole en el amor, vido que era quien mas le amaua,y dezir otra coſa dize ſanto Tomas q̃ ſeria error; fuera deſto quiere Chriſto què tẽga Pedro eſta dignidad y no Angel,porque puſo vno en el parayſo terreno por guarda, y nunca dexò entrar allà à hombre:y ſi es verdad que toda via permanece el parayſo terreno,y eſtà Elias en el,tened por entendido que ſaltò las vardas en vn carro de fuego donde yua: pues ſi fera Angel el que tuuiera las llauas del cielo, que pecador entrarà allà? Si las diera al Baptiſta,duelos tenian los adulteros,y aun quiſiera que todos fuerã veſtidos de cerdas y pelos d camelos como el andaua; Pues ſi al Euãgeliſta:pretendiera poblar el cielo de virgines, y los que no lo ſon no ſe como los tratarà. A Pedro da Chriſto las llaues que le negò, para que ſe duela de todos los pecadores, y a ninguno cierre la puerta por gran pecador que aya ſido, lleuando dolor de ſus pecados. Bien moſtraria vn corregidor que queria hazer la carcel franca,y que todos los preſos fueſſen libres, ſi dieſſe las llaues a vno dellos el mas facinoroſo: claro eſtà que auia de dar lugar à que todos ſe fueſſen, y yrſe el tras ellos: en eſto mueſtra Dios la gana q̃ tiene de que todos ſe ſaluen, pues da las llaues del cielo à Pedro que le negò, y eſtà claro que ſe ha de compadecer de qualquier pecador, como haga lo que el hizo q̃ fue llorar ſu pecado. Luego pues como dio Chriſto el cargo y la dignidad al Apoſtol S.Pedro,leuãtoſe,y dixole, Pedro ſigueme:y aqui entra el Euangelio de oy; y fue dezirle; aueys os loçaneado con la dignidad del Papa y cabeça de la Yglesia, pues penſion tiene, y es q̃ me aueys de ſeguir, aueys de morir en vna Cruz como yo mori: mori yo en cruz en la ciudad Metropoli de los Iudios que fue Ieruſalẽ, vos morireys en la Metropoli d los Gẽtiles q̃ fue Roma:eſto le quiſo dezir Chriſto,porq̃ ay dos maneras d enſeñar,vna d palabra, y otra d obra: ſi auiẽdo os dado à vos vna bofetada, yo con buenas razones os perſuadieſſe que perdonaſſedes a quiẽ os afrẽtò,y lo acabaſſe con vos: eſto era enſeñar de palabra: mas ſi yo la recebieſſe y me puſieſſe luego à rogar à Dios por quiẽ me la dio, era enſeñar d obra: la ſegunda es mas eficaz q̃ la primera, tanto q̃ el otro filoſofo d quiẽ eſcriue Laercio, auiẽdo muchos años enſeñado el menoſprecio dl mundo a ſus dicipulos, y no pudiẽdoles perſuadir à q̃ ſe deſarraygaſſen del y de ſus coſas, vẽdio ſu haziẽda,y compro tres piedras d grã valor,como d diez mil ducados,y vn dia delante dellos, con vn martillo las deſmenuzò, y el poluo echolo al ayre,y con eſte modo d perſuadir por obra hizo mas en ellos q̃ en muchos años q̃ de palabra los auia enſeñado. Eſto miſmo hizo Ieremias, quãdo auiẽdo predicado la deſtruycion de Ieruſalem, y

no

no queriendole dar credito los Hebreos oyanle y reyanse del,saliovn dia cargado de cadenas y grillos enseñandolos por obra como auian de ser todos captiuos y lleuados a Babilonia: esto a que proposito?auia Christo dicho a san Pedro:quando eras moço ceñiaste tu el talabarte, aora que eres de mas edad otros te han de ayudar; dixole en esto que auia de verse en vna Cruz atado y morir en ella, no lo entendio bien san Pedro, porq̃ selo dixo de palabra,aora se lo dize de obra: Pedro sigueme, mirad que aueys de imitarme, yo os he dado las llaues del cielo, es oficio dificultoso,para que acerteys seguidme,poned el pie adonde yo le leuantare: y para q̃ hagays esto,yo mori en vna cruz vos aueys de morir en otra: y assi como en la muerte me aueys de imitar, quiero que me imiteys en la vida: no penseys q̃ por aueros hecho Papa aueys de teneros en mas que otros: en la catreda del mundo se lee que quien tiene estado,mande y señoree, sea tenido,y obedecido, mas en mi escuela es de otra suerte, lo que se lee es,que quien ha de ser mayor en mi Yglesia esse sea menor: y esto no les ha de ser dificultoso de hazer pues yo lo hizé: y assi fue quando en la postrera cena se leuantò y arrodillò delãte dellos y les lauo los pies,diziendoles luego, que romassen en el exemplo, y hiziessen lo que el auia hecho,y assi enseñolos de palabra y de obra. Abaxemos mas el tono: cosa es clara que como es la cabeça tales son los miẽbros: entrays en casa de vn cauallero principal, vereys vn corrillo de pajes jugando las cintas de las calças, los puños y cuellos delas camissas,y dezir:passo:embido:primera:quien les enseñò esto? su amo, que tales son los criados como es el señor: y à lo que imaginò, no pretendia el demonio tener engañado el mundo con hazer adorar à Iupiter,y à Venus solamẽte,sino para hazer caer à los idolatras en mil vicios y pecados: porque al que adoraua à Iupiter deziale, le homicida; ò que es malo salia la razon natural: no, replicaua el demonio, esse que adoras fue homicida, no es malo bien puedes hazerlo. Dezia à la muger,se fornicaria: no: si,que Venus lo fue.De modo que pretendia no solo q̃ fuessen idolatras, sino imitando a los que adorauan que fuessen malos: y esto quiso sinificar Dios quãdo saliã los Hebreos huyendo de los Gitanos,dioles vn Angel q̃ les seruia de guia,y de noche se mostraua en forma de fuego,y de dia les hazia sombra,dioles pabellon y hacha, y quando este Angel andaua,ellos andauan,y parandose se parauan: es el perlado y cabeça q̃ ha de ser luz y sombra de los subditos,si el se para ellos se paran,si camina por las virtudes,ellos caminan.Allà tambien Eliseo quando se le fue al cielo Elias dio bozes: carro de Israel y cochero, lo vno y lo otro ha de ser el perlado,carro y cochero: no solo sea cochero, que de el açote, y vaya muy pomposo,mandãdo, cargãdo de preceptos a sus subditos, ha de ser carro que lleue la carga tambien con ellos: esso pues se denota en dezir Christo, Pedro sigueme: y si le preguntassemos si habla con Pedro solamente en dezir que le siga, y q̃ muera en cruz como el murio? puede respondernos, que Pedro es cabeça de la Yglesia,y lo que fuere del sera de todos los miembros. Que quereys dezir en esso?que à Pedro le piden pension dãdole la dinidad de Papa que muera en vna cruz,imitando a Christo en muerte, y lo mismo en vida, haziendo bien el oficio de perlado: y q̃ el estado y dignidad de la bienauenturãça no le dara Dios sin pẽsion, que se despida del cielo el que no tuuiere cruz en el suelo: y q̃ cosa es cruz? la cruz se haze de dos maderas,vno leuãtado del suelo à lo alto,y otro que se atrauiessa con el,essa es la cruz,y la que ha de lleuar todo hõbre que quisiere saluarse: soys vos amigo de riquezas, atrauiessase de por medio la pobreza, esso es vuestra cruz: es el otro amigo de comer bien y regalarse, atrauiessase de por medio la enfermedad, por lo qual ha de tener dieta y comer por tassa,y al cabo vna purga, essa es su cruz: soys vos amigo de paz, de estar bien con todos, que nadie se quexe de vos, leuantaseos vn enemigo que os persigue, que os trae desassossegado, essa es vuestra cruz: todo aquello que es cõtrario a nuestro desseo,es nuestra cruz: y auemosla de poner sobre nuestros hombros y cabeça, teniendola en mucho, a imitacion de Iesu Christo, que a todos los instrumentos de su pasion los regalò y acaricio: a Iudas que fue el ministro le dio beso de paz: la corona de espinas puso sobre su cabeça: los clauos apretò cõ sus manos: la cruz abrazò: el vino mirrado besò: la lança puso dentro de su coraçon: todo para darnos exemplo, que amos los trabajos, que le imitemos, que hagamos lo que dize oy a Pedro que haga,Pedro sigueme. El Apostol se leuantò luego,y dexando la compañia, y la parte de la ganancia del pescado, vase siguiendo a Christo: y mostrò en esto ser grande el amor que le tenia en obedecerle tan presto sin mas preguntar, adonde Señor vays, y quereys que yo vaya? Daniel estaua a punto de morir de hambre en vn lago de leones en Babilonia, y vino Abacuc Profeta desde Ierusalem a darle de comer, trayendole de vn cabello vn Angel: los que de veras siruen a Dios de vn cabello van adonde quiera que Dios les manda,y los malos y viciosos,ni con maromas. No entẽdia al principio dize san Augustin, lo que Christo daua a entender al Apostol san Pedro en dezirle que le siguiesse, y visto por el que no le mandaua otra cosa cayo en la cuenta como prudente y auisado, de que le dezia que le auia de imitar en la muerte, muriendo como el en vna cruz: entẽdio assi mismo que le dezia esto para que se impusiesse, porque es su voluntad que todos nos impongamos y ensayemos en los trabajos, aun primero que nos vengan, para que venidos estemos ensayados y maestros: y assi quãdo vn siruo de Dios toma vna diciplina y se açota, no solo haze esto para fatigar y castigar su carne, sino para ensayarse en que recibiendo el de su gana aquellos açotes, quando Dios le embiare otros de su mano,el estè Maestro y los reciba en paciencia. De Porcia hija de Caton, y muger de Bruto se dize, q̃ al tiempo que su marido yua a juntarse cõ otros conjurados para matar a Cesar, como esta señora vna nauaja, y hizo tomo que queria cortarse las vñas, y de proposito se hirio la mano, corriale mucha sangre, y visto por las criadas dieron bozes,y oydas de Bruto boluio a ver la ocasiõ,y vista con blandas palabras reprehendiola diziẽdo:Como señora, no mirareyslo que hazeys?Respondio ella, Bien lo miro sero señor, sino que prouaua con que animo me mataria quando el negocio a que vays no os sucedieste bien: Yo no digo, que nos demos cuchilladas como esta muger pagana,sino que nos inpongamos en padecer trabajos: y si se ofreciere por amor de Dios en perder la vida, como lo hizo el glorioso Euangelista san Iuan, quando de su gana y por no adorar idolos entrò en vna tina de oleo hirviendo, que fue ensayo de la muerte, pues no fue voluntad de Dios q̃ alli muriesse. El qual auiendo visto y oydo lo que entre Christo y san Pedro auia passado,y que se yuã, lleuandole el Redemptor consigo su coraçon y alma, leuantose de con sus condicipulos, dexò a su hermano el Apostol Santiago, dexò la comida que comian, y aun la parte de la pesca grande que auian hecho, no queriendo en esto dar ventaja al Apostol san Pedro q̃ auia hecho lo mismo,todo lo dexa y vase siguiẽdo a Christo. Boluio los ojos el Apostol san Pedro, y dize el mismo Euangelista, que vido al dicipulo que amaua Iesus, al que se recosto en su pecho en la cena, y le preguntò por el que le auia de tratar la muerte: no tiene nombre? Si,mas callale, porque dize de si que era el amado:y los santos son al contrario de nosotros, que callamos nuestras faltas, y publicamos lo bueno si ay algo. Aunque mucho dize en dezir que era el amado de Christo, pues si le amaua partes auia en el para que le amasse, y eran muchas como dize san Augustin:era Virgen, y es cosa que agrada mucho a su Magestad,porque este estado,se-

gun san Iuan Damasceno, tiene grande parentesco con los Angeles, era moço, manssuetissimo, de lindo parecer, de agradable y dulce conuersacion, era deudo suyo muy cercano segun la carne; por esto y por otras gracias que el santo Euangelista tenia conocidas bien de Christo, amauale tiernamente: visto pues por el Apostol san Pedro, preguntò a Christo: Señor, y deste q̃ ha de ser? sera su muerte en otra cruz? Beda, y Teofilacto dizen, que esta pregunta es propia de hijos de Adam, pocos ay que no hagan esto, cuydado de los otros, y ninguno de si. Venis al sermon, soys cauallero, holgaysos que digan del mercader, el mercader del oficial, y este del ecclesiastico: y el predicador q̃ haze esto es el bueno. O vaya mas ahidalgado y digamos, q̃ los priuilegios que conocio san Pedro en san Iuan, le fue ocasion de hazer semejante pregunta: porque pudo hazer este Discurso, visto q̃ Dios le daua a el el Pontificado auiendole negado tres vezes, y siendo la mas alta dignidad de la Yglesia, a san Iuã que no le negò, sino q̃ tenia nombre del querido y regalado que le auia de dar? Yo Señor os negué, este no os negò, tiene nombre del amado, repartese los oficios, que es que no os acordays del? Respondio Christo a S. Pedro: Si quiero q̃ no muera, que os va a vos. Y esta razon dicha de Christo a su Colegio se la glossaron y dauan diuerso sentido, que mucho que hablando vos entre gente non santa, os truequen las palabras, siendo la lengua vna tierra muy fertil que por vno da ciẽto: vna palabra q̃ oye el otro glossala en ciento. Y porque no preguntò S. Pedro como deuia, Christo no le respondio a lo que queria, mas desseãdo nosotros saber algunas de las grãdezas deste grãde sãto, podemos hazer la misma pregunta: quãdo nace algun Principe heredero d Reyno, andã echãdo juyzios que sera del, si amigo de guerras, si de letrados: y assi de sa Iuã Baptista vistos los prodigios de su nacimiento: del aparecer vn Angel a su padre, del quedar mudo, de ser viejos y esteril su madre, preguntauan los de la montaña, que se presume que sera este niño? que ha de ser del? De san Iuã Euangelista pregunte el Vicechristo del mundo san Pedro, que sera del? Y si a el no le responden à proposito instemos nosotros en la pregunta, que sera posible se nos descubran algunas de sus grandezas. Y sea la primera, que este santissimo varon alcãçò de Christo lo que vn muy priuado y fauorecido alcãça del Rey, que le da quãtas prebendas vacan de prouecho y honra, si Encomienda, si audiencia Real, si oficio de Presidente, si Obispado, si Arçobispado: quiso poner casa el Padre eterno a su vnigenito Hijo, y labrasela no de piedras de Genoua, que daran bozes algun dia, no de portadas traydos hundiendo puentes, sino como dize san Pablo escriuiendo a los de Efeso, a vnos hizo Apostoles, à otros Profetas, à otros Euãgelistas, à otros Pastores y Doctores, todo va apartado, solo junta Pastores y Doctores, porque los Pastores han de ser Doctores; pues estos oficios reparte los Dios, viene à hazer Apostoles à doze, pues guardese vna prebenda dessas para Iuan el querido: ha de auer quatro Euangelistas, sea vno san Iuan: y entre los Euangelistas sea como el Principe, pues escriuio lo principal y mas dificultoso que auia que escriuir en Christo, que era su Diuinidad santissima. San Marcos dize, que poniendo nombres el Saluador a sus Dicipulos, llamò à san Iuan hijo del trueno, el qual se haze de que se rompe vna nube, y muestra grande claridad; san Iuan fue trueno porque rompio los cielos, y nos dio grande claridad del Nacimiento diuino de Christo, tratando de su Diuinidad santissima: y aun considero yo aqui vna grandeza en este santo, que era la autoridad que auia ganado con los que trataua, tan grande como esto q̃ dirè: puso se el hijo de Dios a declarar el mysterio de la Trinidad, dando del noticia a vn hombre particular, y de noche en escondido, que fue a Nicodemus, y oyendolo el quedose hecho balan: como es esto?

Ephes. 4

Marci. 3.

esto? no lo entiendo? Alomenos està dotrina no parece que se puede dezir de dia y en publico, porque a Isayas dezirla le costò la vida, pareciendo a los de su tiempo que hazia tres dioses, como ellos creyessen solo vno: Viene el Euangelista san Iuan, y de dia delante de medio mundo, clara y abiertamente, predica el mysterio de la Trinidad, diziendo en su canonica: Tres son los que dan testimonio en el cielo, el Padre, el Verbo, y el Espiritu santo, y todos tres son vna cosa, vn Dios, y abaxan las cabeças quantos le oyen, y danle credito, y es lo que dize al fin del Euangelio presente que dio testimonio destas cosas, y que su testimonio es verdadero, que lo predicò publicamente, y fue recebida su dotrina de todos por verdadera, grãde fue su credito y autoridad, ganado y adquirido por su alta bondad y marauillosa santidad. Tambien tuuo dignidad de profeta escriuiendo el Apocalypsi. Del qual dize el, biẽauenturado el que oye las palabras de profecia deste libro. Escogio Christo tres Apostoles para que le viessen galano, transfigurado, quando dixo Pedro, aunque yo no soy albañir harè tres choças, quedemonos aqui: destos tres vno fue san Iuan quando resuscitò à la donzella, hija del Archisinagogo, quando se apartò à orar al huerto, de tres, sea vno san Iuan. Quando embiò à aparejar el cenaculo, fueron dos, el es vno. Quando van las Marias à ver el sepulcro, dos Apostoles, Iuan el vno. Grã de oficio tienen Pedro, Diego, y Andres siendo Apostoles, y no son Euangelistas: lindo oficio tienen Lucas, y Marcos siendo Euangelistas, aunque no Apostoles, san Iuan lo vno y lo otro. Grande cosa de Esteuan que corriò la primera lança despues de Christo, rogò por los que le apedreauan, aunque no fue Apostol ni Euãgelista: san Iuan lo fue todo, porque aunque en rigor aquel es martyr que muere confessando la verdad reuelada, y muere alli actualmente: à san Iuan prendenle, adorad à Iupiter y a Venus, dos higas para Venus, y dos para Iupiter, y otras dos para vos q̃ lo mandeys; pues echenle en vna tina de oleo hiruiendo, entra en ella, padece los espeluzos de la muerte, que son a las vezes peores de passar que la misma muerte, no le quemò el fuego por milagro, ha le de quitar Dios el premio de martyr? Parece que no lleua camino. Y assi san Augustin, san Geronimo, Nizeforo y otros le llaman martyr. Fauoreciole Christo en la Cena dandole su pecho, porque supo que baxandole de la cruz le auia Iuan de recebir muerto en sus pechos, quiso pagarselo primero recibiendole el dormido en los suyos. Finalmente, estando el hijo de Dios enfermo y para morir, auiendole dado la vncion la Madalena en casa de Simon leproso y auiendo recebido el santissimo Sacramento en la Cena cõ sus Apostoles, estando en la cama de la Cruz con ansias mortales, despues de auer recebido diuersas sangrias de las manos y pies, teniendoles atrauessados con duros clauos, y la cabeça taladrada con espinas, auiendo gustado dos amargas purgas, vna quando le querrian crucificar, de vino mirrado y hiel, que llegandolo a la boca y gustãdolo no le beuio, y otra de vinagre estando en la cruz, donde se vido desamparado de su eterno Padre, huyendole sus Apostoles, escarneciendo y burlando del sus enemigos, el pecho leuantado y ya para espirar: doliendose del el Euangelista san Iuan, oyendole que pedia agua, y dezia, Sed tengo, buscò vna conserua que traerle, hallola, y truxosela, que fue à su sacratissima Madre, la qual vino al pie de la cruz guiada por el Euangelista san Iuan: viendo el mãsuetissimo cordero Iesus à su sagrada Madre, con su vista recibio algun consuelo y aliuio en sus mortales trabajos: porque considerar su Magestad el valor y merecimiento desta Señora, como desde que tuuo ser, desde que fue concebida, no se hallo en ella macula ni pecado porque le desagradasse, considerar lo mucho que le amaua, y que conuenia y era necessario que el muriesse para que ella entrasse en el cielo,

1. Ioan. 5

Apoc. 1.

erale aliuio y cõsuelo para sufrir su muerte: y assi este señor que jamas oluidò seruicio q̃ le fuesse hecho, por auersele hecho tal el Euangelista san Iuan, trayendole a tal tiẽpo tal conserua, viendose pobre y que ni hilo de ropa le quedaua, leuãta su boz y dize: *Ecce mater tua*: Iuan mi querido aueysme traydo essa cõserua, pues sea vuestra, yo os la doy recebilda por Madre, sea ella vuestra Madre, y vos sed le hijo. Mostrò el Saluador en esta dadiua que era Dios, pues jamas Rey ni Emperador en el mundo la hizo tal: mostrò lo mucho que amaua y queria à san Iuan, porque aunque dio à san Pedro la Yglesia en que le mostrò grande amor, mas essa dadiua tiene grãdes pensiones y tributos, lo qual no ay en la que da al Euãgelista san Iuan, es dadiua sin pension, preciosa, y gloriosa. O Iuan glorioso y precioso, ò Iuan hermano de Dios, hijo dado de Dios a su Madre, sed nos buen abogado con ella, para que ella nos sea abogada juntamente con vos, acerca de su precioso hijo, para que en esta vida lleuando con alegria nuestra cruz, merezcamos el premio de la gloria y bienauenturança, de que todos participemos, Amen.

DISCVRSO CLXV.
de los Martyres Innocentes.

Ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph. Matth. 2.

en xxviij de Dezie bre. *Iob.* 1.

COntento estaua Iob y en grãde prosperidad, de hijos, de riquezas, de esclauos, y ganados, quãdo le vino vn dia cierto mensajero que le dixo, como los Sabeos auian robado sus ganados, muerto los pastores, y que el solo se auia librado para darle la nueua. Este mensajero es figura de Iesu Christo, que viene oy al pueblo Christiano figurado en Iob, que està tan alegre y contento como el lo estaua, celebrando la pascua de su santo nacimiento, y dize como los Sabeos; esto es, los soldados del iniquo Rey Herodes, han entrando con mano armada, y hecho grandes insultos y crueldades, matando quantos niños auia en aquella prouincia, y que el solo se librò de su crueldad y furia. Celebra oy fiesta la Yglesia Catolica de los santos niños innocentes martyres, del Euangelio que pone este dia tratara el Discurso, para acertar tenemos necesidad de la gracia, pidamosla por intercesion dela Virgen, ofreciendole la salutacion Angelica.

EN Nazareth estaua el hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Señor, adonde le lleuò su sagrada Madre con Ioseph su esposo, despues de auerle presentado en el templo à los quarenta dias de su nacimiento, quando se leuantò fama y rumor entre los Hebreos, de que el Rey y Profeta que esperauan era ya nacido y estaua entre ellos, lo vno por los Reyes Magos que publicamente le auian busca do en Ierusalem, diziendo que ya era nacido, lo otro porque los pastores que le adoraron la noche de su nacimiento, cõfessauan auerle visto por sus ojos: tambien el santo viejo Simeon y Anna profetisa dezian que le auian tenido en sus braços, siendo personas de mucho credito en todo el pueblo: entre todos se trataua desto, por lo qual Dios nuestro Señor, que sabia muy bien el coraçon de Herodes ser doblado, y que auiendo dado muestra à los Magos que desseaua verle para adorarle y reuerenciarle, siendo su intento auerle à las manos para quitarle la vida, embiò vn Angel al santo Ioseph tutor y ayo del Infante, el qual apareciendole en sueños le dixo: leuantaos Ioseph, y tomad al niño en compañia de su Madre, y ydos luego a Egypto, porque Herodes le ha de procurar la muerte. Grãde fue la congoxa y aprieto en que se vido la soberana Virgen luego que se echò de ver que auia concebido al hijo de Dios en sus entrañas, por la pena que aquel caso auia dado al santo Ioseph su esposo, que quisiera ella librarle, despenarle diziendoselo, y no lo hazia porque no conuenia que ella lo hiziesse. Habiò vn Angel en sueños à Ioseph y dixole, que se asseguresse y echasse de si todo temor, porque lo que auia nacido en su Esposa era por obra del Espiritu santo: llama nacimiento alli el Angel el auerse hecho hõbre el Verbo eterno en las entrañas de la Virgen; y assi luego que nacio en ella tuuo este trabajo y pena. Nace en el mundo el Saluador, dando nombre al santo Ioseph de padre suyo putatiuo, y sucedele luego el trabajo y pena en que oy le pone el Angel, diziẽdole q̃ vaya vna jornada trabajosa à Egypto, con el Infante recien nacido de quarenta dias, ò poco mas, y cõ su sagrada Madre: de modo que sacaremos de aqui, que adõde nace Dios luego ay trabajos: nace en el vientre de la Virgen haziendose en el hombre, y tiene trabajos la Virgen, nace en el mundo dando nombre de padre putatiuo à Ioseph, y tiene trabajos Ioseph, que infiriremos de aqui? que se tẽga por dicho el Christiano, en cuya alma naciere Iesu Christo por gracia, que ha de tener trabajos, q̃ ha de tener penas que ha de tener tribulaciones, tẽtaciones, angustias, escrupulos, y rabias. Dize el Ecclesiastico: Hijo, si llegas à seruir à Dios, esta firme en justicia, y en temor, y apareja tu alma para la tentacion: ten te por dicho q̃ has luego de ser molestado con mil modos de persecuciones. Veamos pues y estos trabajos que da Dios à los que comiẽçan à seruirle que tanto duran? Trabajos à los sieruos de Dios nunca les faltã, aunque lo rezio y penoso dello solo es al principio que vienen à seruirle; lo vno porque ellos los sientẽ mucho, y lo otro porque ellos son grandes en si, ordenando Dios que sean tales para prouarlos: donde si los pacientes aprueuã bien y tienen fuerte, luego Dios les regala y aun à las vezes mucho mas que a otros antiguos en seruirle. Porque les da lagrimas gustosas, consuelos diuinos, librandolos de los trabajos y aficiones en q̃ los auia puesto.

Eccle. 2.

Como passò à la letra al pueblo Israelitico, el qual saliendo de Egypto, dieron luego en el mar Bermejo, en cuya ribera estauan en grande aprieto: porque à los lados los cercauan montes altissimos, delante de si tenian el mar, a sus espaldas los Egypcios que venian esgrimiendo las espadas para quitarles las vidas: deste trabajo los librò Dios, abriendoles el mar por donde passaron à pie enxuto, y dandoles en el desierto el manna, manjar dulcissimo y sabrosissimo, el qual dio Dios à aquel pueblo luego que salio de Egypto y anduuo por el desierto por quarenta años, quitandosele quando ya estauan de reposo en sus casas en la tierra de Promission: assi passa al pecador luego que sale de Egypto, luego que dexa los pecados, y quiere seguir à Dios, ponesele delante el mar Bermejo, que son los trabajos y persecuciones, las tentaciones y rabias q̃ sienten los que comiẽçan à seruir à Dios, donde si ellos no quiebran en la virtud sino que perseueran luego Dios abre camino por medio de esse mar, sacandolos libres del, y dandole el manna que son gustos y regalos del cielo, lo qual dura hasta que ya el tal ha hecho assiento y tiene casa firme en el seruicio de Dios, auiendo ya echado rayzes en la buena vida, luego falta el manna à muchos, faltandoles estos regalos y dulçuras que tuuieron al principio, porque les da Dios otro manjar solido y propio de hombres de barba, y de varones perfetos, del qual pueden dar relacion los que han merecido alcançarle, estando en estado de perfecion. Esto pues es lo que se nos enseña, en que la Virgen sacratissima luego que en sus entrañas fue concebido el hijo de Dios, tuuo el trabajo que auemos dicho, de ver al santo Ioseph penado, no sabiendo el caso, mas librole Dios del, embiando vn Angel que declarò à Ioseph aquel diuino mysterio: y en el mismo Ioseph, que en en naciendo el hijo de Dios y siendo de pocos dias, le manda el Angel de parte de Dios que vaya con el à Egypto: en el qual viaje puesto que el sintiesse y

padeciesse mucho trabajo, llegado allà no ay duda sino que le fue muy bien,y tuuo grande consuelo. Y quien duda sino que le tendria con tal compañia, y lleuan do consigo lo que lleuaua,que era lo mejor del cielo, y lo mejor del suelo, à Iesu Christo, y a su sacratissima Madre: de la qual lo que en este viaje passò auia de dezirlo y sentir lo entendimiento y lengua de Angel. Oydo por Ioseph el mandato la ocasion del, dio cuenta de todo à la soberana Virgen la qual toma luego en sus braços al bendito niño, juntandole à su rostro, no sin muchas lagrimas diziendo: O mi hijo y todo mi bien, como ya de pequeño comẽçays à padecer, ya aueys derramado sangre, en señal de la que derramareys por los pecados de todo el mundo: ya començays à ser perseguido, en señal que os han de perseguir, quando de mas edad, no vn Herodes solo sino muchos, pues muchos seran los que han de pretender quitaros la vida. Bien se hijo mio, q̃ aueys de morir y muerte penosissima, que assi lo han escrito muchos profetas: lo que yo bien mio os suplico, es que no sea tan presto: dexadme Señor mio gozar de vos algun tiempo: dexadme oyr vuestras palabras que bien se que seran dulcissimas y sabrosissimas: que puesto que aora podriades vos hablarme, si quisiessedes pues teneys perfeto vso de razon: mas por quereros acomodar con lo que hazen otros niños de vuestra edad, por esso no me hableys, pues ya que vos no me hableys, yo quiero hablaros, pues se que me entendeys, y lo que os digo, pido, y suplico, es, que vuestra muerte no sea tan presto, goze yo algun tiempo vuestra conuersacion y vista dulcissima y sabrosissima, esto os pido hijo mio, por aquel amor que os tengo, y me teneys vos, pues se que me amays y tengo prendas deste amor, en que a mi y no à otra donzella escogistes por Madre. Y pues se que vos mi Dios y mi Señor, no me haueys de hablar ni responder à esto que os digo, yo os suplico que me deys licencia para que yo misma en vuestro nombre me responda, y que rijays mi lengua, à que diga lo que es vuestra voluntad: y assi yo misma me digo en vuestro nombre: Maria de Nazareth Madre de Dios, sabe que assi sera lo que dizes, tu hijo no morira pequeño, sino varon en edad, porque conuiene que primero predique en el mundo la ley Euangelica, y la confirme con milagros. Esta es la respuesta que vos mi hijo me days con mi propia lengua, y es lo que yo os pido y ruego, y pues me lo aueys cõcedido, por ello os doy innumerables gracias, y vamos luego à cumplir lo que vestro santo Angel dize. Si oyo el santo Ioseph este sabroso dialogo entre la Virgen y su bendito hijo, no ay duda sino que le solenizò con tiernas lagrimas, de tristeza y regozijo, que todo andaua junto, tristeza de ver al hijo de Dios niño tierno, y à su esposa la Virgen sacratissima, auer de hazer vn tan largo camino y en tiempo trabajoso: el regozijo era, en verse acompañado, y que tenia en su poder y à su guarda lo mejor del cielo y tierra. Salen pues de noche de Nazareth, si fue alli esta reuelacion, para cumplir lo dispuesto en ella, y caminã à Egypto con toda diligencia, por yr de huyda, y llegando à aquella tierra cumpliose vna profecia de Isayas, que hablaua desto y dize: Mirad, que el Señor subira en vna pequeña nube, en la qual entrara en Egypto, y derribara los simulacros y idolos de essa prouincia: la nube es la Virgen sacratissima, en cuyos braços su bendito hijo entrò en Egypto, y en su entrada cayeron todos los idolos de aquella tierra. Y era cosa conuenientissima, pues la arca del testamento viejo no sufriò al idolo Dagon que estuuiesse en pie junto con ella: sino que le derribò y hizo pedaços, como parece en el primero libro de los Reyes, conuenia que passasse lo mismo en lo verdadero que auia passado en la sombra, y que à la entrada de Iesu Christo en Egypto, cayessen todos los idolos de aquella regiõ como cayeron, dado que no entendiessen la causa de donde procedio, antes es de creer que

Isay. 19

1. Reg. 5.

que hizieron buen tratamiento los Gitanos à la Virgen sacratissima y su benditissimo hijo, el tiempo que alli estuuieron, que fueron siete años segun algunos autores. En este tiempo el crudelissimo y inhumano Rey Herodes, dize el sagrado Euangelista, que viendose burlado de los Magos, y que no boluieron a darle cuenta del Rey que buscauan, mandò matar todos los niños que auia en Bethleem y en todos sus confines que eran menores de dos años, segun el tiempo que venia à cuenta por la relacion que le hizieron los Magos, que podria tener el infante que buscauan. Mucho deue mirar vn hombre que no se enseñoree del la yra, y el enojo, porque hara terribles desatinos: como fue este hecho de Herodes, porque creyendo que el infante que desseaua matar era el Rey y Profeta esperado en el pueblo Israelitico, de quien estauan escritas grandes cosas en los libros de los profetas, cierto era, que por mas diligencia que el pusiesse, todo aquello se auia de cumplir, y que auia de poder mas Dios sin comparacion que no el. No aduirtio esto por estar ciego de la yra y enojo que pudo en el tanto, que como escriue Macrobio murio tambien en la refriega vn hijo suyo que se criaua en aquella tierra, de donde vino à dezir el Emperador Augusto Cesar, que en casa de Herodes, era mas seguro ser puerco que hijo, pues el cuerpo assegurauale su ley, que no le matara, no comiendole: y el hijo no le estuuo, pues le matò ciego de yra y enojo. El Euangelista dize, que se cumplio vna profecia de Ieremias que dize: Oyose vna boz en Ramà de llantos de los que matauan y de aullidos de sus madres donde Rachel lloraua sus hijos y no puede consolarse porque estan ya muertos. Para entendimiento desta profecia se ha de notar con santo Tomas, vna historia que se cuenta en el libro de los juezes: donde se dize que cierto Leuita, llegando vna noche con su muger à vna ciudad de la tribu de Benjamin, los ciudadanos della que era mala gente desshonraronsela, y trataronla tan mal que vino a morir: visto por el Leuita, tomò el crerpo muerto, y hizole doze partes y embiolos à las otras tribus con la relacion de lo que passaua. Indignaronse grandemente contra la tribu de Benjamin en cuya ciudad sucedio este mal caso, tomaron armas contra ellos y destruyeronlos, no quedando con vida sino seyscientos hombres y fueron muertos veynte y cinco mil. Era Benjamin hijo de Rachel, y por esto dize Ieremias que lloraua Rachel, sus hijos, porque en tal sazon fueron grandes los llantos y gritos que huuo en Bethleem y en su tierra, cayendo por aquella parte la tribu de Benjamin, no en la misma ciudad de Bethleem, que era de la tribu de Iuda: sino en su comarca: es pues el sentido del profeta que assi como quando sucedio este caso, huuo llo ros y bozeria en aquella prouincia y tierra, y esto antes del mismo Ieremias, que assi tambien los auria despues, y fue a esta sazon. De lo dicho se pueden sacar algunas consideraciones y sea vna, que se hizo reuelacion desta yda à Egypto por medio del Angel, no à la Virgen, sino à san Ioseph, porque aunque la Virgen era verdadera Madre y mas santa que el, que solo era Padre putatiuo, mas era cabeça en aquella casa y verdadero esposo de la Virgen y a quien incumbia el estoruar aquel daño. Dixole el Angel que Herodes buscaua al niño para matarle, muchos buscan a Dios y no para seruirle, sino ofenderle, como el que va à la Yglesia para ver mugeres, con quiẽ piẽsa ofender a Dios. Huye el Señor a Egypto, porque quiere por medios humanos hazer lo que pudiera por diuinos, como Abraham que dixo a Sara, di que eres mi hermana, librãdose por este medio del temor que tenia de ser muerto por su ocasion. Tambiẽ huye en Egypto, para darnos a entẽder como auemos de huyr los peligros y inconuenientes, las ocasiones del pecado, como a los hombres ayrados deuemos euitarlos. Tambiẽ va la Virgẽ a Egypto para assegurarse, segura estaua ella donde quiera,

2. lib. Saturnaliũ.

Ierem. 31.

D. Thom. hunc locũ Iudic. 19.

mas da exemplo a las virgines que ſe han de encerrar y eſconder para guardar ſu honra. En el hazer eſta yda Ioſeph luego que recibio la reuelacion del Angel ſe enſeña, que auemos de deſpertar del ſueño del vicio oyendo las bozes de Dios, y ocurrir luego alo que nos dize por ſus Angeles y predicadores. Y en particular alos que ſon padres les conuiene velar ſobre ſu ganado, porque ay de aquellos que ſõ como beſtiones de portada, que no ſiruen mas de ſuſtentar la carga, de darles de comer, y enjaezar los hijos, y hijas como caballos, y azemilas, mas enſeñarlos a ſer Chriſtianos no ſe hable, ſino que antes deſcortezan las varas como Iacob de los vicios y maldades, paraque los hijos en ſu tierna edad y al tiempo del concebir buenos deſſeos, vengan a parir obras malas y abominables: eſpantaſe vn hõbre de ver a otro hazer viſajes y torcer las manos, mas ſi le dizen que tiene mal de coraçon no ſe eſpanta, aſsi viendo algunos hijos maliſſimos no ay eſpantarſe, proque el coraçõ que es los padres (de quiẽ les viene a ellos el daño) eſtà malo. El buen padre ha de ſer como Elias carroy carretero de Iſrael, que lleue las cargas y guie a los hijos por buenos caminos. Tambien ſe aduierta el cuydado que tiene Dios de los ſuyos preueniendolos mucho antes que venga el daño, aſsi le preuiẽ a Ioſeph, que huyga eſte inconueniente mucho antes, que fueron caſi dos años antes que el mal ſucedieſſe. El viejo Adam traſpaſsò el precepto de Dios y vaſe uhyẽdo del: el nueuo Adam formodo de tierra virgen delas entrañas de Maria, por cumplir el precepto ſe va a eſconder. Dize que ſe oyeron bozes en Rama, porque en quitando a vno ſus plazeres, luego ſe oyen ſus quexas ſiete leguas, aunque ſean hombres ſantos, y Dios los quiera prouar. Vido Mardocheo vn ſueño de dos dragones que pelean el vno contra el otro, vencio el vno y ſalio vna fuente de grãde prouecho de que reſulto regozijo y cõtento: el demonio es el vn dragon, Chriſto el otro q̃ es ſerpiẽte de metal, que no tiene ponçoña ſino ſolo figura de ſerpiente, auia de vencer Chriſto al demonio y ſalir la fuẽte de los Sacramentos, antes deſto vanſe dando toques, y vereys que dexa oy que le lleuen parte del vagaje, matãdole eſtos niños inocẽtes, porq̃ deſpues vẽciẽdole reſcatara los captiuos, y tornara à cobrar ſus deſpojos: Yua dexãdole la capa como Ioſeph à la adultera, y como ſe la arrojamos al toro por librar la perſona; aſsi eſtos niños era capa de Chriſto, pues ſe encubria entre ellos; dexola altoro eldemonio, matãdolos por medio d̃ Herodes, baxãdo al limbo q̃ era ſeno del infierno, de dõde deſpues los auia de ſacar, venciẽdole vltimamẽte en la cruz. Quiere Dios ſeruirſe quãdo niño de niños, y quãdo hõbre de hombres: niños ſon los q̃ deſpues ſe hazẽ hombres: los deſſeos ſon niños, eſſos hã de crecer y hazerſe hombres q̃ ſon obras, para q̃ valgã, y ſi ya no ſõdlos q̃ no puedẽ crecer como el pobre dar limoſna, y el enfermo ayunar q̃ lo recibe Dios; el qual quiſo q̃ no ſe cõdenaſſe niño alguno de los q̃ nacierõ en ſu tiẽpo, y por eſto dalugar àq̃ſeã muertos por ſu ocaſion y ganẽ corona de martyres. Quiſo tãbien comẽçar à ordenar la proceſsiõ con q̃ auia de triunfar glorioſo enlos cielos, en cõpañia de los q̃ creyẽdo en el ſe auiã de ſaluar, y aſsi como en nras proceſsiones vã al principio muchos niños, aſsi en aquella fueſſẽ eſtos ſãtos martyres inocentes: ni a ſus padres hizo agrauio en dar lugar à ſus muertes, aunq̃ las ſintierõ mucho: pues es biẽ de creer q̃ les dio deſpues otros hijos por aq̃llos q̃ les quito, q̃ aſsi le dio al ſanto Iob deſpues de ſus trabajos otros ſiete hijos, como los tenia antes q̃ fueſſe pſeguido. Aduiertaſe aſsi miſmo, q̃ al tiẽpo q̃ ſalierõ los del pueblo Iſraelitico de Egypto las gitanas llorarõ, porque perdierõ muchas ſus maridos y hijos, ſiẽdo ahogados en el mar Bermẽjo, y las mugeres del pueblo Iſraelitico cãtarõ como ſe dize enel Exodo, q̃ tomò vn pãdero Maria hermana d̃ Moyſes, y ſiguiẽdola todas las damas, yuã cãtãdo regozijãdoſe, viẽdoſe libres d̃los Egypcios: aora paſſa al cõtrario, q̃ las del pueblo Iſraelitico llorã, y las *Exod. 15.*

las gitanas ſe riẽ y regozijã muchas dellas teniẽdo cõſigo a Ieſu Chriſto, y à ſu ſagrada Madre: de lo qual ſacaremos para documẽto nro dos coſas; vna q̃ ſuele Dios trocar los braços, haziendo llorar a los q̃ antes reyã, y haziendo reyr a los q̃ antes llorauã, y aſsi los q̃ rien ſe moderen en la riſa, pues puede faltarles, y los q̃ llorã no deſeſperẽ pues puedẽ cõuertirſe ſu lloro en riſa y contẽto. Leeſe en el libro de los Iuezes, que haziẽdo guerra a los Hebreos vn capitã llamado Siſara, y eſtãdo a pũto de darſe batalla, de la vna parte los Hebreos temiendo ſer rotos y deſtruydos, por ſer mucho menos que ſus cõtrarios, llorauã y gemiã amargamẽte, los Gentiles eſtauã en ſu campo con grãde contento y regozijo, eſperando triunfar de Iſrael y gozar ſus deſpojos, mas trocò Dios los braços, porque embiò ſobre los Paganos vn toruellino de rayos y truenos con piedra y agua, de ſerte que los desbaratò, vinierõn los Hebreos, que no les auia tocado la tormenta, y hierẽ y matan, de modo que los vencieron, y ganaron los deſpojos: y aſsi los que reyan antes lloraron, y los que llorauan rieron: y eſta es vna cõfideracion. Otra es, que adõde eſtà Dios, de veras ay contẽto, mas yẽdoſe no queda ſino lloro y triſteza; eſtando el pueblo de Dios en Egypto biẽ les yua a los Egypcios, ricos y proſperos eſtauan, porq̃ aſsi ſtia Dios con modo particular en ſu pueblo, mas ſaliendo de alli con el, fueles mal a los Gitanos, vnos ſe ahogaron enel mar Bermejo, otros quedaron con vida nunca acabauan de llorar a los muertos. Alegres eſtauan los vezinos de Bethleem, y con mucha razon, auiendo nacido alli el Redemptor del mundo, ricos eſtauã pues tenian toda la riqueza del cielo y dela tierra, contentos pues los Angeles les annunciauan paz, alegres dandoles muſica los miſmos Angeles, y haziẽdoles el ſon con que dançaſſen y ſe regozijaſſen: auſentaſe de alli Ieſu Chriſto, y quedan todos llorando, viẽdo ſus pequeñuelos hijos muertos delãte de ſi. Hermano, ſi tienes a Dios contigo no le dexes que ſe vaya, y el no ſe yrà ſi tu no le hechas, porq̃ ſi ſe va, mandote mucha deſuentura; llora Ieremias los males que vinieron a ſu pueblo por auer dexado a Dios, y dize: Por auentura era Iſrael algun eſclauo, que de tal modo ha ſido tratado? que ha venido a ſer deſpojo de ſus enemigos, y bueltas ſus ciudades en ſoledad, de tal ſuerte que los leones dan bramidos en ellas. Eſto todo claro eſtà que le ha ſucedido por auer dexado a ſu Dios. Lo miſmo ſe puede dezir de la alma que echa de ſi a Dios por el peca do mortal: hazeſe eſclaua de la mas vil criatura que puede ſer, que es el demonio: y muchos dellos hechos leones andan rugiendo y dando bramidos, triunfando de la tal alma, como ſoldados q̃ han entrado fortaleza a fuerça de armas, q̃ nada les haze reſiſtencia. Y haſe de aduertir, q̃ quãdo ſalio Dios con ſu pueblo de Egypto, matò à los Egypcios todos ſus mayorazgos, q̃ eſſa fue la vltima plaga con q̃ caſtigò aquel pueblo, por lo qual los miſmos Egypcios cõpeliã alos Hebreos q̃ ſalieſſẽ d̃ ſu tierra, y aora q̃ ſale Chriſto d̃ Bethleẽ, da lugar a q̃ ſeã muertos los hijos de los Bethlemitas; y en eſto ſe denota, que no ſolamente caſtiga Dios en la alma al que le echa de ſi, ſino que tambien le laſtima en lo q̃ mas luze enſus ojos. Quiere el otro por dexar ricos a ſus hijos hazer mil malos tratos con que ofende a Dios, y caſtigale ſu Mageſtad con lleuarle los hijos. El otro haze lo miſmo por traer a ſu muger con trajes y galas ſuperfluas, quitaſela Dios con vna lijera calẽtura. Tiene el otro tio Eccleſiaſtico vn ſobrino, y por dexarle bien prebendado haze algunos tratos eſcandalo ſos, permite Dios que el moço vaya a nadar con otros de ſu edad, y ſe quede ahogado: eſta fue la cauſa porque a los Hebreos y a los Egypcios les mataron los hijos, ſaliendo Dios de ſu tierra, para denotar que quien le echare de ſi, el le quitara aquello que mas ama. Bien es verdad que ſi reconoce ſu culpa, le peſa della, y pide de veras perdon, es Dios nueſtro Señor tã miſericordioſo y de condicion tã noble que le buelue mas de lo que antes le *Ierem. 2*

quitò,como passò a los Egypcios,a quien quitò los mayorazgos,que la pena los hizo cuerdos, y entendieron quan poderoso era el Dios de Israel, y que era por demas perseguir a su pueblo: por lo qual aunque fue grande la perdida que recibieron en el mar Bermejo los que en Egypto quedaron,que pudieran tornar a perseguirlos en el desierto,no lo hizieron: y assi el daño que les vino en matarles los primogenitos, recompensole aora Dios, dandoles su Hijo vnigenito, el qual solo valia mas que todos los otros juntos, y era dadiua mucho mayor que fue la perdida,con que quedaua bien recompensada:y si es assi que recompensa Dios el castigo merecido que hizo en algunas personas,quando las tales se conuierte a el, como recompensara al que castiga siendo grande sieruo suyo, pues sucede que en los muy amados embia trabajos excessiuos,como fue en Iob tã su sieruo,y tã trabajado, sin duda que sera la recompensa grandissima, en el cielo y en el suelo, como se vido en el mismo Iob, a quien despues de sus trabajos dio grande descanso, riquezas,hijos, y vn rico nombre de espejo de paciencia. Esto vemos oy en los santos niños Innocentes, a los quales por lo que padecieron dando la vida al martyrio por Christo, el les recompensa cõ darles a todos el Reyno de los cielos, con la laureola honrossissima de martyres. Pues que dirè del mismo Iesu Christo,como le trató el Padre eterno, y la paga que por ello lleuò. El profeta Isayas dize del: Porque trabajò,vera su alma,y sera harta. Por que trabajò naciendo en vn despoblado, en noche trabajossissima de inuierno:por que trabajò derramando sangre al octauo dia: porque trabajò yendo oy por caminos largos y penosos, començando a curtirse para Pastor, porque lo auia de ser nuestro, el qual quando niño se va a los campos, y se pone al yelo, a la nieue, al viento, y a la tempestad para curtirse en el oficio, y que despues nada de esso le haga daño: assi el hijo de Dios Pastor nuestro,de niño se va a curtir,y padece frio, y

Isai.53.

elada, naciendo en vn despoblado, y caminando oy por valles, y montes, por sierras, y collados. Por lo mismo tambien derrama sangre en su Circuncision al octauo dia, para curtirse y exercitarse en el oficio de Redemptor nuestro que tomaua, auiendo de derramarla toda al fin de su vida en vna cruz, padeciendo alli trabajos excessiuos, quales ningun hombre padecio, ni tan sin consuelo, por todo lo qual dize Isayas que vido su alma, y se hartara: lo que vido fue la essencia diuina desde el instante de su Concepcion, vido a Dios rostro a rostro y fue bienauenturada, y hartose, no de hartura que causa fastidio, sino que se hartò estando llena de gloria, con mas plenitud que el supremo Serafin: vido tambien su nombre leuantado sobre todo nombre, de tal modo que toda rodilla se le inclina. Tambien vido mucha gentè que le adora y reuerencia por Dios, que son todos los Christianos, de los quales vnos le siruieron de Apostoles, predicando su Euangelio por todo el mundo: otros de martyres, ofreciendo sus vidas en confirmacion del mismo Euangelio, a mil generos de martyrios. Vido tambien muchos confessores, cuya vida es vn prolixo martyrio, biuiendo en continua penitencia. Vido muchas virgines, que biuiendo en carne su vida es Angelica: muchos seglares hombres y mugeres grandes sieruos suyos, con todos los quales los q̃ perseueraren hasta la muerte en su seruicio, se veran en su Reyno. Que sacaremos de aqui? Que pues la recompensa que da Dios a los que padecen trabajos en esta vida por el, es tan grande, y vemos a Iesu Christo por lo que trabajo lo que vido, vee, y vera, le imitemos todos, sigamos sus pisadas: si tuuieremos trabajos los padezcamos con fortaleza grande: sino los tuuieremos, ò fueren pequeños, mostremos el animo pronto y aparejado para sufrirlos de buena gana, quando Dios no los diera, y entretanto tomemos algunos de nuestra voluntad, haziendo penitencia de nuestros peca-

pecados, trauajando en la viña de Dios ya labrando nuestros proprios cuerpos, con ayunos, açotes, silicios, ya trauajando en fauorecer a nuestros proximos, espiritualmente enseñandolos, y corporalmente ayudandolos, con limosnas, donde trabajando de esta manera venida la noche llamarnos ha el Señor de la viña, apagarnos el jornal dando a cada vno el denario de la bienauenturança, y ese mejorandosele como mas y mejor vbiere trauajado, haciendole mas y mayor Santo, en su gloria y bienauenturança, de que todos seamos dignos Amen.